35630

Revista Catolica. 1881

AUTHOR

TITLE

BORROWER'S NAME

DATE RETURNED

35630

056

Regis College, Denver

DATE DUE

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
LYRASIS Members and Sloan Foundation

http://archive.org/details/revistacatlica07igna

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 1 de Enero de 1881. Núm. 1.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Macario Alejandrino—ACTUALIDADES.—1. "El Banco de la Caridad"—2. Los desórdenes de los dias de Navidad—3. Agradecimiento—4. El Dr. Talmage y su Presbiterianismo—5. Mentirillas oficiales—6. Carta del Card. de París á la *English Church Union*—7. Laboulaye y J. Simon sobre le de Francia—1881—Una defensa de los Mormones—"Money"—Variedades: La fiesta de Navidad en Roma; Exposicion de Matanzas; Manantiales de petroleo—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Noche Buena en Las Vegas.—La noche de Navidad ha sido dignamente celebrada por los Católicos de Las Vegas. Ha habido Misa Mayor en la iglesia parroquial, en la capilla del Colegio, en la de las Hermanas de Loreto y en la de la Plaza de arriba. El concurso de la gente ha sido verdaderamente consolador, á la par que el número de las confesiones y comuniones. A las 10 de la mañana predicó y cantó otra Misa en la parroquia el P. Tomassini, S. J. La música fué ejecutada por un coro de señoritas, á las que dirigia muy hábimente una Hermana de Loreto.

Especimen en Química y Física.—El dia 23 por la mañana hubo en la grande sala del Colegio de Las Vegas un espécimen de ciencias físicas y químicas bajo la direccion del P. Hughes S. J. Manuel Rivera dió un ensayo sobre las diferentes propiedades de los cuerpos; Filadelfo Baca leyó una disertacion sobre el Agua y su composicion; Mariano Sena habló largamente del Oxígeno, de su naturaleza, propiedades y usos. Pablo Jaramillo disertó sobre el Hidrógeno y Nitrógeno, y sobre la composicion de este con el Hidrógeno y Oxígeno. Los diferentes experimentos que cada uno hizo, para probar las teorías que explicaba divertieron mucho á la audiencia, la cual componíase esta vez casi exclusivamente de los alumnos del Colegio.

Tragedia en Socorro, N. M.—A. M. Concklin, redactor del *Socorro Sun*, fué matado en aquella localidad el dia 25 por la noche. El asesino, que es un tal Jacobo Baca, habia sido llamado al órden por el finado á causa de su mala conducta en la iglesia Metodista, míentras que la gente divertíase al rededor del *Christmas tree*. La correccion supo tan mal á Jacobo y á dos de sus compañeros, que al salir Concklin de la Iglesia, le asieron estos de los dos brazos, y aquel le disparó tres tiros á quemaropa, dejándolo yerto cadáver. Como el alguacil esquivase su oficio de prender á los asesinos la poblacion americana se constituyó en un Comité de salud pública y procediendo á la casa de los Bacas, consiguió á fuerza de amenazas que se le entregaran cinco hombres, como rehenes hasta que compareciesen los autores del crímen. Luego se ajustó de soltar á los rehenes con tal que dos de ellos diesen fianzas de $25,000 cada uno. Pero sabiéndose que entre los rehenes se hallaba A. M. Baca, uno de los homicidas, el Comité declaró que bajo ninguna fianza le dejarian libre, y la proposicion, despues de muchas dificultades, fué aceptada por el Comité contrario. Mientras A. M. Baca estaba detenido, penetró en la cárcel cierto Thacher, y Baca ignorando probablemente sus intenciones, le disparó un golpe de revolver, al que contestó Thacher con otro golpe que dejó muerto al prisionero.

Captura importante.—El famoso bandolero Billy, apellidado tambien "Kid," el que tanto daño habia hecho en algunos condados de Nuevo Méjico, ha caido en fin en poder de la policía, juntamente con Rudabaugh, Wilson y Pickett, sus compañeros de aventuras. Al alguacil del Condado de Lincoln, Pat Garrett, y á algunos otros esforzados ciudadanos se debe el haber llevado á término una hazaña tan peligrosa. Verificóse la captura en una casa situada á algunas millas del Fuerte Sumner, de donde no pudiendo zafarse los bandoleros, por lo bien guardados que estaban, y juzgando por otra parte que seria inútil pelear, rendiéronse á discrecion.

Quejas de un Protestante.—El Rev. Cuyler deplora amargamente la poca concurrencia de los protestantes á sus respectivas iglesias: "Basta una sola ojeada, dice, para cerciorarse de que la asistencia á los oficios divinos anda disminuyendo de una manera alarmante tanto en las ciudades como en las aldeas, lo mismo en el Este que en el Oeste..."

Argumento invencible.—Al pasar un eclesiástico por una calle de París, un hombre bien vestido, elevando la voz para que se le oyera, dice al sacerdote: "¡Es preciso barrer toda esta canalla!" Un caballero condecorado, que se hallaba á dos pasos, se aproxima al insultante, y le descarga dos solemnes bofetones. La multitud se agrupa, y todos aprueban aquella vigorosa intervencion. Entonces un oficial con uniforme ofrece el brazo al sacerdote, mientras que un cochero para su coche y "subid, señor cura, le dice, yo me envaneceré de conduciros."

¡Siempre sordo!—Aprovechando las fiestas de la inauguracion de la gran Catedral de Colonia, los católicos alemanes habian enviado una peticion al Emperador, firmada por 40,000 personas, á fin de que se dignara su majestad devolver á Colonia su Arzobispo y á la poblacion católica alemana la paz religiosa. El emperador no quiso aceptar la peticion antes de las fiestas, pero la aceptó despues. Sin embargo el más profundo silencio sobre el asunto es la sola contestacion que hayan recibido hasta la fecha los pobres católicos alemanes.

Misiones y Misas.—En ocasion de las Misas de la Vírgen ha sido dada en Albuquerque una pequeña mision por los PP. Pinto y Diamare S. J.

FEB 1 9 1941 - 35630

Leemos en el *Catholic Telegraph* que en Cincinnati la poblacion italiana ha tenido tambien su mision, y que se la ha predicado el P. Tummolo S. J., el que ha sido tres años un activo colaborador en la redaccion de la *Revista Católica*. El P. Fede S. J. ha cantado las Misas de la Vírgen y predicado en Ocaté; lo mismo ha hecho el P. D'Aponte S. J. en el Socorro.

Un banquete de Viejos.—Esos *viejos* reunidos en banquete son los miembros más prominentes de los viejo-católicos de Alemania y Suiza. El apóstata Reinkens presidia. Entre los convidados no escasearon ministros protestantes y rabinos. Uno de estos desembuchó una larga arenga para probar el solemnísimo disparate de que toda religion es buena. Levantó la sesion el obispo Reinkens, haciendo un llamamiento á la fuerza pública contra la Iglesia Romana, la sola religion que en su concepto no sea buena.

Dinero malgastado.—Segun una estadística oficial de la Sociedad de Misiones Metodistas se ha gastado durante el año 1879 la suma de 112,000 francos para pervertir á 800 Italianos. En resumidas cuentas la perversion de cada uno ha costado á la Mision 140 francos y 75 centavos. Solamente, pregunta aquí muy á proposito la *Aurora*, ¿dónde están esos 800 Italianos que hubieran abrazado el Metodismo?

Frailes Capuchinos.—Escriben de Montreal, Canadá, con fecha 9 de Diciembre, que están llegando diariamente allí los Capuchinos echados de Francia por Gambetta. Se les recibe con mucho entusiasmo y verdadera simpatía. Una extension de tierra de 800 acres ha sido concedida á esos pobres hijos de San Francisco, y allí parece que se establecerán definitivamente en la próxima primavera.

Una excepcion.—El gobierno francés ha concedido á los monjes de Pontigny la autorizacion de quedarse en su convento, al cual dirigióse unos años ha una grande peregrinacion inglesa, capitaneada por el Duque de Norfolk. En la Iglesia del convento se conserva el cuerpo de San Edmundo, Rey de Inglaterra. El miedo á Albion más bien que el respeto á dicho Santo han ablandado el corazon tan duro de los Ferrys y de los Constans.

"El Israelita Americano," papel redactado por unos Judíos, dice ni más ni menos que el Papa nada se cuida de los Jesuitas. Para probar su asercion afirma el mosaico escritor que Leon XIII ha suprimido en las escuelas "la Filosofía de Loyola," para reemplazarla con la Filosofía de Santo Tomás. El caso es que "la Filosofía de Loyola" se halla tan solo en la chabeta del periodista; luego no podia suprimirla el Papa en las escuelas. Por lo demás la Filosofía de Santo Tomás es la que ha sido siempre enseñada en las escuelas de los Jesuitas.

Beneficencia católica.—Moríase últimamente en Covington el Sr. J. O'Donnell, dejando en su testamento la suma de siete mil pesos para varias obras de culto y caridad católica. Más generoso que este, porque poseedor de una inmensa fortuna, muéstrase un tal Sr. Murphy, de San Francisco en California, cuya liberalidad hácia las iglesias y las instituciones católicas le ha valido de parte del Padre Santo el título de "Marqués," que será hereditario en su familia.

El Senado francés.—El Senado francés se habia comportado hasta la fecha con algun decoro, pero parece ahora que no quiere más estar en contradiccion con la Cámara. Pues el mismo dia que los diputados votaban contra la inamovibilidad de la magistratura, los senadores votaban en favor de las escuelas sin Dios, sancionando la ley que veda toda instruccion religiosa en las escuelas laicas para niñas.

Una desagradecida.—Luisa Michel, de quien hablamos en uno de nuestros números anteriores, nada agradecida se muestra para con Gambetta, que la hizo volver de la Nueva Celedonia. Pues es un hecho, que en una grande reunion de comunistas que tuvo lugar últimamente en Montmartre, la Señora Luisa desatóse como una energúmena contra un *gran* personaje, que ella misma queria tener el honor de hacer desaparecer de la escena de este mundo. No nombró á Gambetta, pero nadie duda de que a Gambetta aludiese. El famoso comunista, Felix Pyat, que está soplando poderosamente en el fuego de las iras radicales contra Gambetta, regaló el otro dia á la prensa con el siguiente retrato del Dictador de Francia: "Hay en el palacio Borbon un presidente obeso, tipo acabado de una gente que come y más come, presidente ó más bien mamarracho, en quien los carrillos se han comido los sesos, el vientre el corazon, y quien sentado en la silla presidencial, agita la campanilla tan hueca como sus cascos y tan agria como su voz."

Congreso socialista.—Este congreso se ha tenido recientemente en Le Havre. Entre las furibundas invectivas que han hecho los satánicos miembros que lo componian, descuellan las que se han dirigido contra los *oportunistas* en general y contra Gambetta en particular. Lo cierto es que desde algun tiempo para acá, vive Gambetta una vida más retirada que de costumbre, y que han sido doblados los guardias al rededor del palacio Borbon que él ocupa en París.

Profanacion en Roma.—El cementerio de Roma, destinado á recibir los huesos de los que murieron en comunion con la Santa Sede, será profanado dentro de pocos dias por la presencia de un gran monumento masónico que se edificará en él. Dicho monumento ha de servir de tumba á los Grandes Orientes de la masonería Italiana. De nada han valido los gritos de la conciencia pública justamente indignada. La iniquidad ha triunfado otra vez.

Otra profanacion.—Los periódicos católicos Franceses traen una magnífica protesta del Sr. Obispo de Amiens contra el alcalde de esa ciudad, el cual por odio á todo lo que huele á religion, ha hecho abatir la grande cruz de mármol que levantábase majestuosa en medio del camposanto de la ciudad. La profanacion se hizo en tiempo de noche por cuatro individuos tan impíos y tan desalmados como el alcalde cuyas órdenes obedecian.

Escuelas en Bélgica.—En ese país las escuelas irreligiosas oficiales ven de dia en dia disminuir el número de sus alumnos, sin que el gobierno logre con todos sus esfuerzos darles animacion y vida. En Hansbeke, por ejemplo, el maestro oficial se quedó sin ningun alumno, mientras que la escuela libre, regentada por los católicos, cuenta actualmente con más de 400 alumnos. En varias poblaciones los ayuntamientos han tenido que cerrar sus escuelas.—(*Revista Popular*).

La pena del talion.—Dice el *Fígaro* que en varios pueblos grandes del mediodía de Francia y del Oeste se acaba de formar una liga contra los expulsadores de las Congregaciones religiosas. Basándose en que los señores comisarios de policía, que han puesto á los religiosos á las puertas de sus domicilios, se han hecho merecedores de la pena del talion, los propietarios de casas habitadas por aquellos funcionarios han resuelto despedirlos. En este número se incluyen tambien los jueces de paz, agentes, obreros, funcionarios y otros que hayan ayudado á los comisarios de policía.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 2-8.

2. *Domingo.* Octava de San Estéban. San Macario Alejandrino, Abad.
3. *Lunes.* Octava de San Juan Evangelista. Santa Genoveva, Vírgen.
4. *Martes.* Octava de los Santos Inocentes. San Tito, Obispo. Santa Dafrosa, Mártir.
5. *Miércoles.* Vigilia de Epifanía. San Telesforo, Papa y Mártir. Santa Emiliana, Vírgen,
6. *Jueves.* La Epifanía del Señor.
7. *Viernes.* San Luciano, Mártir. Santa Macra, Vírgen y Mártir.
8. *Sábado.* San Apolinar, Obispo. San Severino, Abad.

SAN MACARIO ALEJANDRINO.

Macario, jóven negociante de Alejandría, movido por el ejemplo del gran San Anton, abandonó su comercio y se retiró en la soledad entregándose á la direccion espiritual de aquel Patriarca, cuyo sucesor fué. Su vida fué desde entonces una continuada lucha consigo mismo. Sobrecogido una vez por el sueño cuando debia velar, veló despues por el espacio de veinte dias y noches sin interrupcion; y estando ya cerca de desfallecer entró en su celda y durmió, pero adquirió tal dominio sobre sí mismo, que desde aquel dia solo dormia cuando queria. Habiéndole picado un mosquito, él lo mató; mas arrepentido luego de su molicie, se entró desnudo en un pantano, donde recibió tantas picaduras que al salir de allí solo se le conocia por la voz. Teniendo sed un dia, recibió un regalo de uvas, pero sin tocarlas las regaló á su vez á otro solitario que estaba labrando la tierra bajo el ardor del sol. Este las pasó á un tercero, y este á un cuarto: hasta que las uvas, habiendo pasado de un ermitaño á otro por todos los que habitaban el desierto, volvieron á Macario, quien se admiró de la abstinencia de sus monjes, y quedó grandemente edificado y satisfecho con ella. Habia sido muchos años Superior de sus hermanos, cuando queriendo más bien obedecer que mandar, se huyó disfrazado de su desierto, fuese á otro donde era Superior San Pacomio, y se puso bajo su disciplina como simple novicio que deseaba emprender por vez primera la vida monástica. Pero, instruido Pacomio en una vision del carácter verdadero de su nuevo discípulo, le mandó volver en medio de sus hermanos, que le amaban como á un padre. A los setenta y tres años de su vida fué desterrado por los herejes Arrianos, y ultrajado brutalmente por ellos. Murió el año del Señor 394.

ACTUALIDADES.

1. Las Hermanas de la Caridad de Santa Fé tienen en su Hospital unos cuarenta y cinco enfermos, de los que apenas si hay uno por cada diez que pueda pagar por la asistencia y medicinas. Tienen asimismo unas cincuenta y cinco huerfanitas á cuya educacion y mantenimiento han de proveer. Cuando su nuevo edificio esté concluido, las Hermanas podrán recibir un número doble de inválidos y huérfanos. La Caridad es el solo principio regulador del Hospital, sin distincion de razas ni religion. Este es el único hospital, no solamente de Santa Fé, sino de todo el Territorio. El establecimiento no tiene fondos ni rentas, y basta visitarlo una vez para persuadirse de que necesita en gran manera de las contribuciones voluntarias de las personas caritativas.

Estas noticias que tomamos, casi traduciendo, del *New Mexican*, serán suficientes, esperamos, para mover el ánimo de nuestros lectores á favor del piadoso y benéfico Instituto. No hallarán en todo el Territorio otra obra que merezca, más que esta, los efectos de su generosidad, ni que se los pueda devolver más segura y abundantemente. El racionalista, el humanitario, que socorre á los miembros de la humanidad afligida, solo obra por un impulso natural de compasion, cuando no le mueve el secreto deseo de adquirir estima y nombradía de liberal y dadivoso, en cuyo caso no busca al prójimo, se busca á sí mismo. No así el Cristiano; además del amor de sus hermanos necesitados, muévele la palabra de Cristo Dios: "En verdad os digo, siempre que [un acto de misericordia] lo hicísteis con alguno de estos mis más pequeños hermanos, conmigo lo hicísteis" (Mat. 25, 40). Y ¿qué Cristiano se rehusará á consolar las aflicciones de Jesus en sus miembros? Muévele además aquel: "Redime con limosnas tus pecados y maldades" (Dan. 4, 24); y sabedor de lo que acaso puede esconder á los ojos del mundo, mas no á su conciencia, procura hacerse propicia la misericordia de Dios usando misericordia con sus hermanos afligidos. Ahí teneis, pues, lectores, el *Banco de la Caridad*, que os rendirá el *ciento por uno*—el Hospital de San Vicente.

---

2. "Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad"—Esta Paz cuyo anuncio quisiéramos recordar con más intensa suavidad que de costumbre durante los santos dias de Navidad, ha sido desdichadamente estorbada más que de costumbre en nuestro Territorio. Desórdenes, muertes violentas y alevosas, y el suicidio, hijo de la desesperacion: tales son los acontecimientos que han distinguido las fiestas de Navidad. ¡Qué velo de pecado y horror han echado sobre la santidad y alegría propias de este tiempo! Por supuesto no eran "hombres de buena voluntad" los autores de tales y tan atroces delitos. Y, sin embargo, á ellos tambien vino á llevar la paz el Hijo de Dios; paz que ellos ciegamente rechazan, prefiriendo la guerra encarnizada de sus indómitas pasiones. Oh! roguemos por tantos infelices, y entendamos siempre más la enormidad de la grande herejía del siglo presente que consiste en separar la sociedad de Dios,

Hemos propagado la instruccion universal, la *educacion*, como suele decirse, de una manera prodigiosa. Pero dónde están los frutos que nos prometíamos de ella? Las masas *educadas* de hoy dia ¿son acaso mejores que las masas *ineducadas* de cincuenta años ha? Todo nos lleva á creer que son incomparablemente peores; ni el mal está en la instruccion ó educacion por sí misma, sino en el lógico desarrollo de aquellos principios de ateismo *práctico* llamado *naturalismo*, y que inficiona no solamente la enseñanza pública, sino toda la atmósfera social. El dia que los fautores de este sistema nos enseñen las sociedades, las masas populares, ¡hechas más probas, más honestas, más sobrias, más inclinadas á la justicia, en una palabra, redimidas del yugo de sus pasiones, por medio del simple naturalismo, los llamaremos dioses, porque esta mudanza, conseguida por tal medio, seria un milagro de los más asombrosos y extraordinarios, y solo Dios obra milagros.

3. Agradecemos al Sr. Mariano S. Otero, nuestro Delegado, varios otros tomos de documentos públicos: "Report of the Commissioner of Education for 1878"—"Contagious Diseases of Swine and Domestic Animals"—"Congressional Directory"—etc.

4. Cuadro muy lamentable del estado de su religion hizo el predicador presbiteriano de Brooklyn Dr. Talmage, el Domingo antes de Navidad. Dijo que en su viaje de dos mil millas hizo siempre la misma pregunta y recibió siempre la misma contestacion. "¿Cómo está la religion en Pittsburgh"? "¡Muerta!"—"¿Cómo está la religion en Cincinnati"? "¡Muerta!" "¿Cómo está la religion en Louisville"? "¡Muerta!"—"¿En Lexington?" ¡"Muerta!" Y prosiguió: "Yo he hallado dondequiera hermosas iglesias, música encantadora, elocuentes ministros; pero el viejo oficio de salvar almas parece estar fuera de moda. ¿Qué pensarian ustedes de una gran fábrica con costosas maquinarias, con excelentes obreros, con copiosos capitales investidos en ella, y que sin embargo no produjese ningun tejido, ningun clavo, nada? Tenemos en esta tierra iglesias suficientes para salvar todo el país en cinco años. Con todo ¡cuán miserable es el resultado práctico de toda esa maquinaria!"—Ah! señor Doctor! Es que además de la maquinaria, y de los excelentes obreros, se necesita la fuerza motora, y esta os hace falta. Además de las "hermosas iglesias," de la "música encantadora" y de los "elocuentes ministros," es menester poseer la Verdad del Espíritu Santo, y ¿dónde está la Verdad? Vosotros, Presbiterianos, ¿sois acaso la Verdad? ¿O lo serán los Metodistas, los Baptistas, los Congregacionalistas, las otras doscientas sectas en que habeis dividido y subdividido ese pobre chisme llamado Protestantismo? Ni pretensiones tienen las sectas de ser la Verdad. Entienden muy bien cuan absurdas y necias serian pretendiendo tal cosa. Por eso han inventado otra religion: la religion del *Non-Sectarianism;* la religion del *our common Christianity*, para abrazar todas las sectas, y hacer de todas un fardo solo; porque en fin y al cabo alguna *unidad* es indispensable para no producir el caos en vez de propagar la Verdad. Y aquí teneis otra causa por que no anda la maquinaria protestante. ¿Dónde está la *unidad* en todas y cada una de las sectas? Viene un predicador y anuncia el infierno; viene otro y dice: ¡Ca, qué tontería! el infierno existia en la Edad Media; pero con tantas y tan perfectas *fire engines* del siglo XIX ¿no se habrá apagado aun el fuego del infierno? Viene otro "elocuente ministro," y predica que Cristo es Dios; pero su cólega y amigo de la iglesia de en frente os dirá que ante la *ciencia moderna* es permitido dudar de este asunto. Señores; de este modo no hay máquina que ande. Si una rueda empuja hácia la derecha y otra hácia la izquierda, por más que el Dr. Talmage hable de "entusiásticas anticipaciones de *revivals*," su iglesia se quedará dondequiera cual él la halló en sus dos mil millas de viaje—"¡Muerta"! "¡Muerta"!

5. A los Católicos nos importa muy poco de lo que los Protestantes digan y piensen de nuestras escuelas, lo mismo que de todas nuestras instituciones. Nos basta hacer el bien, que es lo que nos proponemos; y luego que la malignidad, el despecho y celos sectarios denigren y mientan como más les plazca; sabremos hasta reirnos de su rabia impotente. El Informe Oficial del Comisionado de la Educacion contiene más de una mentirilla acerca de Nuevo Méjico en 1878. Aquí la educacion no vale un bledo: las escuelas públicas no son más que escuelas parroquiales, y se las llama públicas: uno de sus grandes pecados es que se permite enseñar en ellas un poco de Catecismo Católico; y esto, ya se ve, siendo Católicos todos los niños que las frecuentan, es una intolerancia abominable, una infraccion de la libertad de conciencia, un derrumbamiento de todo principio constitucional. De la instruccion secundaria, ó segunda enseñanza, no hay nada: todo es lo más elemental que se pueda imaginar. Nada diremos de enseñanza superior, ó científica: de esta no hay que hablar. Hay á la verdad dos instituciones llamadas Colegios, uno en Santa Fe y otro en Las Vegas, ambos bajo la direccion de dos órdenes religiosas Católicas Romanas, pero estas apenas si llegan al rango de Colegio. Una sola escuela

hay (¡oh, afortunadísima excepcion!) que está "graduada y puede compararse con las instituciones del Este," y es la *Santa Fe Academy*, "bajo auspicios Congregacionales." La desvergüenza de esos señores no se arredra por ninguna mentira en el mundo. Quisiéramos saber qué se enseña en la "Santa Fé Academy" más de lo que se enseña en las otras escuelas, Colegios ó Academias, de Santa Fe, Las Vegas, Mora etc., que no están "bajo auspicios Congregacionales." Mentid, mentid: algo se quedará. Una última noticia, que no dejará acaso de ser muy interesante, es que "la escuela del Rev. Mr. Forrester, mencionada en el informe de 1877, se cree que haya sido trasladada á Las Vegas." Amigos Veganos ¿tienen ustedes noticia de esa escuela del Rev. Mr. Forrester trasladada de Santa Fe aquí? Ahí los teneis. Los que no ignorais el verdadero estado de las cosas, juzgadlos por sus frutos.

---

6. Hablamos la semana pasada de la protesta de la *Union de la Iglesia Anglicana* contra la expulsion de las órdenes religiosas de Francia. La protesta iba en la forma de una carta dirigida al Cardenal Arzobispo de París. Hé aquí ahora la contestacion de Su Eminencia al Rev. Charles Wood, Presidente de la *Union*.

"*Señor Presidente*: Vos habeis tenido la bondad de remitirme la protesta de la *Union de la Iglesia Anglicana* contra las providencias tomadas por nuestro Gobierno para la supresion y dispersion de las Congregaciones religiosas. Este acto de hostilidad no está justificado por ninguna suerte de motivos, porque aquellos establecimientos no hacian sino bien y rendian en nuestro país los mayores servicios. Por esto la desaprobacion es aquí universal entre los amigos del órden y de la paz.

"Agradezco sobre manera el testimonio de afecto que nos viene de la *Union de la Iglesia Anglicana*. Todos los religiosos heridos por esos procedimientos inauditos, y todos los Católicos de Francia están penetrados de este mismo sentimiento de gratitud, y en nombre de todos os presento yo la expresion de tal sentimiento. Vuestro interés en nuestra causa nos es tanto más agradable en cuanto que nos viene de miembros de una Comunion religiosa que difiere en muchos puntos de la Iglesia Católica. Estas diferencias serán borradas con el tiempo, y yo anhelo con todo mi corazon el momento en que no habrá más que un solo Pastor y un solo rebaño.

"Aguardando esto, defendamos todos con celo igual la libertad de la religion, que es la primera y la más preciosa de todas las libertades. Servíos, muy honorable Señor, hacer conocer á los miembros de la *Union de la Iglesia Anglicana* la expresion de mi agradecimiento y del de los Religiosos y Católicos de Francia, cuyo intérprete soy en este momento.

"Aceptad, Señor Presidente, vos mismo, la aseguracion de mis más distintos sentimientos.

J. Hipólito Card. Guibert,
Arzobispo de París.

---

7. Lo que el pueblo francés piensa de su Gobierno en la cuestion de Congregaciones religiosas está suficientemente patentizado por lo que dicen sobre el asunto la mayor parte de los diarios y periódicos, treinta de los cuales fueron encausados simultaneamente por haberse atrevido á vituperar el Gobierno con alguna mayor energía que los demás.

Si de la opinion del pueblo pasamos á la de las aulas legislativas, hallaremos tambien en ella materia de elogios nada envidiables para el Gobierno. Dejemos á los Diputados y Senadores monárquicos, bonapartistas, etc. Atengámonos á los Republicanos puros y sinceros, pero honrados y no contaminados con los gandules de la gabilla gubernativa.

Los señores Laboulaye y Jules Simon, por confesion de sus mismos adversarios, son los dos más respetables representantes del partido republicano. Citaremos, pues, algunas de sus palabras dichas en la reciente discusion sobre la aplicacion de los decretos.

Laboulaye. "Decís [á J. Ferry] que los conventos, mientras se les aplicaban los decretos, hicieron actos de rebelion: yo pienso al contrario que hicieron actos de resistencia al arbitrio *(Aplausos de la Derecha)*. Yo no soy de ninguna manera el defensor de las Congregaciones, mas no puedo olvidarme que un ciudadano francés no deja de ser tal por llevar el hábito de un color más bien que de otro; y digo que los religiosos, resistiendo al arbitrio, hicieron acto de buenos Franceses *(Nuevos aplausos)*....Decís que vosotros sois la ley! No es verdad; no sois la ley: sois el arbitrio y nada más; y sois el arbitrio hasta el punto de hacernos ver en vosotros un hecho bien singular: el de perdonar á los unos y perseguir á los otros....Por ejemplo ¿por qué perdonais á las Congregaciones de mujeres? Decís que las reducireis con otro medio, y quereis decir con otra forma de arbitrio..... Teneis en contra á los Católicos, á los liberales, á la magistratura," etc.

J. Simon. Este elocuente orador dió latigazos terribles á los Ministros, por causa del arbitrio manifestado en el Tribunal de los Conflictos y en la ejecucion de los decretos; vituperó severamente el Ministerio y concluyó su discurso diciendo: "Haced lo que querais; obrad como os plazca; ateneos á esa ó esotra justicia; suprimid aun, si quereis, la justicia; volved á las peores tradiciones; empezad otra vez á no tener ya ley

ninguna en nuestro país. . . mas sabed que sobre estos bancos habrá siempre hombres que lo enviarán todo á pique antes de renunciar á las tres palabras: República, Conservadorismo, Libertad" *(Aplausos de la Derecha y del Centro).*

1881.

Esos guarismos, que tomamos por todo encabezamiento de un artículo, expresan el *Año Nuevo* en que vamos á entrar.

¡Año Nuevo!

¿Porqué la alegría, el regocijo universal de la gente al entrar en un nuevo año de este, ó de cualquier otro siglo? Tópanse los amigos por las calles, páranse, y con un apreton de mano, el primer saludo que se dan unos á otros es hoy una felicitacion: *¡Feliz año nuevo!*

Se visitan mutuamente hombres y mujeres, y donde los términos de relacion no son los de una amistad íntima, ó los del parentesco, se creerá acaso faltar á la urbanidad, ó á otros deberes del consorcio humano, si no se rinden este mutuo obsequio.

¡Año Nuevo! En las capitales de los reinos, imperios y repúblicas, este dia es dia de ostentosos cumplimientos y pompas. En lucidos carruajes, que encombran las entradas de las regias ó palacios presidenciales, han ido los Embajadores y Ministros á ofrecer sus homenajes á los majestuosos Emperadores y Reyes ó á los populares Presidentes puestos á la cabeza de las naciones.

Todo es banquetes y fiestas y representaciones teatrales donde reluce el oro, y los brillantes, y las sedas y lujosos terciopelos y pedrerías de las damas al lado de los elegantes y pulidos caballeros.

¿Porqué todas esas muestras de insólito regocijo? toda esa prodigalidad de felicitaciones y cumplidos?

¿Será porqué se alegran los hombres de haber vivido un año más? Mas esto no quiere decir sino que somos todos un año más viejos: cosa que por lo comun no causa alegría: bien lo demuestra el empeño asaz ordinario de ocultar algunas, á lo menos, de las *primaveras* ó de los *inviernos* que han pasado sobre nuestra cabeza, y aquel no sé qué de secreta amargura con que repensamos á menudo en el progreso que hemos hecho en la escala de la vida.

¿O será que nos infunde el *Año Nuevo* esperanzas de dias más halagüeños? de fortuna más próspera? de contratiempos menos pesados? Pero ¿porqué? ¿Qué influjo tiene el año, en cuanto año, sobre nuestros infortunios, ó sobre nuestra prosperidad? Si hemos sido desdichados en el año de 1880 ¿acaso seremos dichosos porque el año que entra llámase 1881? La ley de la alternacion entre los reveses y las dichas ¿está por ventura ligada con los años que se suceden en un siglo? Ese vaiven continuado de amarguras y felicidades, ese columpio inevitable que ahora nos levanta airosos hácia el cielo, ahora nos deprime á la fuerza hasta la tierra ¿tiene acaso un enlace necesario con los años que vienen y se van?

Nadie lo dice, nadie lo piensa; y, sin embargo, todos se despiden gustosos del *año viejo* que se muere, y todos acogen con júbilo al *año nuevo* que nace. ¿Qué mal nos ha hecho el infeliz *año viejo?* Si en sus doce meses no nos sonrió la fortuna, á los hombres del año habríamos de culpar, á las cosas, quizás á nosotros mismos; y con todo, aun aquellos para quienes se deslizó fácil y propicio el año que espira, le ven morir sin pesar, y dan una amorosa bienvenida á su sucesor.

Recibimos al año que se va con la misma alegría con que acogemos ahora al que viene; y cuando este haya llegado al último de sus dias, contados de antemano, le daremos la misma bárbara é ingrata despedida que á su predecesor, para acoger con nuevo amor y nuevo gozo al que vendrá despues.

Cosa singular é inexplicable es esta actitud, este alborozo con que saludamos la aurora de cada año nuevo.

Bien se entiende la alegría que despierta en nuestros ánimos el retorno anual de las hermosas solemnidades de la Natividad ó de la Resurreccion del Salvador, etc. Estas fiestas son por sí mismas fechas de recuerdos felices: fechas por sí mismas inolvidables: recuerdos del principio, ó de la consumacion, de nuestra salud: glorias de nuestro Dios: memorias de triunfos imperecederos.

Pero ¡el *Año Nuevo!* ¿Qué motivo de particular regocijo es el hecho de acabarse un año y empezar otro en la larga cadena de los siglos? ¿No habrá más bien en ello una razon de melancólicos y sombríos pensamientos?

Porque, cada *año nuevo* no es, en fin, sino un nuevo enemigo nuestro, un nuevo agresor de nuestra vida. Cuando nacemos, entramos en un campo, cuyos linderos no conocemos, y cuya posesion nos entrega la naturaleza. Pero nos disputan esta posesion los años. Uno tras otro nos desposeen de una parte de nuestro campo. Con mano de hierro nos empujan irresistiblemente hácia el último lindero desconocido. Bien podemos luchar contra su fuerza: mal que nos pese, hemos de ceder á cada uno de ellos una porcion igual del terreno que ocupamos. Conspirados están contra nosotros, y al retirarse uno de la pelea, subintra el otro inmediatamente con igual ardor, con idéntico designio. ¿Cuál será el último de ellos? aquel que conseguirá fi-

nalmente la victoria? aquel que llevará al último término la obra comenzada y proseguida por sus antecesores? No lo sabemos. Porque, aunque conozcamos la porcion de terreno perdido ¡ay! ignoramos cuanto nos queda todavía del mismo; y bien podria ser que solo nos quedara aquella parte que nos quitará inexorablemente este nuevo enemigo que entra, este año de 1881; y entonces ¿qué será de nosotros? qué de los planes echados ya para tal mes y tal dia? Las ganancias de que se regocijaba de antemano este espíritu, ansioso calculador del futuro; las venganzas que rumiaba el otro en su turbio corazon; los placeres de que estotro gustaba ya la mágica fascinacion; todo lo habrá arrebatado este enemigo implacable, cuya entrada en el campo de nuestra vida ¡ay, locos! festejamos como la llegada del mejor y más querido amigo.

Vivamos apercibidos: ¿quién nos asegura que no sea este el año que nos dará el último golpe, el postrer empellon que nos precipite en la fosa excavada mucho antes al rededor de la tierra que nos otorgara al nacer la naturaleza?

—De la muerte habla la *Revista*. Si estará cansada de vivir. ¿Qué tiene que ver con un periódico esto de la muerte, y del alma, y de la eternidad? Dejar todas estas cosas para el púlpito, hombre. Fuera del púlpito, y fuera de la iglesia no queremos hipocondrías.

—No? pues hablemos de cosas alegres. Cansada de vivir, no lo está la *Revista*. Es todavía muy jóven. Seis años cuenta de vida; entra apenas en el séptimo con este de 1881, y alguno que otro año más se atreve á prometerse. Sus razones son el ver que no se han cansado de ella sus amigos; y, sin afanarse, sin despachar por esos mundos de Dios á agentes ni encargados, sin solicitar favores indebidos, ni halagar á nadie con promesas ni regalos, con suplementos ni aguinaldos, conserva sus suscritores y aun ve crecer su número y aumentarse su empeño en recibirla. Por todo lo cual la *Revista* os expresa su gratitud, corteses lectores. Y despues de haber filosofado sobre la vanidad de las felicitaciones del dia del Año Nuevo, acabará, como todos los filósofos, por conformarse, en la práctica, con el comun de los mortales. Porque dice el Apóstol: "Los que lloran, [vivan] como si no llorasen: y los que se huelgan, como si no se holgasen; y los que hacen compras, como si nada poseyesen: y los que gozan del mundo, como si no gozasen de él." Del mismo modo podemos suponer que nos dijera: Los que se conforman con las usanzas á lo menos no malas del mundo, como si no se conformasen; y por lo tanto os repetiremos, lectores, lo que todos os decís este dia unos á atros:

¡FELIZ AÑO NUEVO!

Una defensa de los Mormones.

Allí, en tierra de Mormones, trataban un dia de Nuevo Méjico, y por supuesto trataban de él diciéndole mil perrerías. Ladrones, espadachines, tunantes, todo lo malo lo eran los Neo-Mejicanos, y, sobre todo. . . pero, más vale callarlo. Nuevo Méjico quiere mostrar á los Mormones su incomparable magnanimidad; pues no solamente les perdona todas las injurias que recibiera de ellos, sino que toma á pecho su causa y sale á su defensa.

Sí, señores, los "Santos del postrer dia" han hallado un defensor en Nuevo Méjico. Habiendo el Presidente Hayes sugerido, en su último mensaje, que seria bueno tomar no sabemos qué providencias civiles contra los Mormones, para acabar de una vez con su torpe poligamia, salta fuera un periódico territorial, y le da al Presidente una leccion de derecho político-constitucional, diciéndole que sus designios anti-mormónicos serian en resumidas cuentas una persecucion religiosa, cosa por cierto aborrecible, como todos confesamos. Porque despues de los Mormones, podria algun pícaro empezar á perseguir á los Protestantes, ó á los Católicos, y ¡adiós libertad de conciencia!

De este argumento de filosofía social, pasa el tal periódico á los argumentos teológicos, y dice que si los buenos *santos del postrer dia* quieren vivir como los viejos Patriarcas hebreos ¿qué tienen que ver en ello los gobernantes de este mundo? ¿qué les importa á ellos si algunos ciudadanos libres quieren imitar á los varones ilustres del Antiguo Testamento, del pueblo escogido de Dios? ni qué derecho tienen de impedírselo y castigarlos por ello?

El argumento es ineludible, y llevándolo un poco más adelante nosotros preguntaremos: Si un ciudano libre, ó muchos ciudadanos libres, ó un Estado entero de ciudadanos libres, ó muchos Estados de ciudadanos libres en esta Union de Repúblicas Americanas, quisiesen imitar á los Santos Patriarcas de la Ley Antigua, y tener esclavos como los tenian aquellos ¿qué tendrian que ver en ello los gobernantes de este mundo? ¿No seria contrario al principio de libertad religiosa el precipitar en una guerra de exterminio á toda la nacion, por impedir á aquellos ciudadanos el vivir como vivia el pueblo escogido de Dios? Y si á algun Charles Freeman de Massachusset se le ocurriese de querer imitar la fe y obediencia del Santo Patriarca Abrahan, sacrificando su inocente hija de cuatro años, como Abrahan estuvo á punto de sacrificar á Isaac, ¿qué derecho tendrian de ponerse por medio los alguaciles y tribunales de este mundo, é impedir el hecho, ó castigarlo despues de consumado? Abrahan obedeció á Dios, y le fué reputado á

justicia, ¿y su imitador deberá ser condenado á la horca ó la cárcel por parricida?

A estas consecuencias nos lleva la fuerza de la lógica. ¿Son falsas estas consecuencias? Luego es menester que sean falsos los principios de donde se derivan á todo rigor de raciocinio; y la defensa de los Mormones fundada sobre tales principios se la lleva la trampa.

La solucion del problema no es difícil para nosotros los Católicos que creemos en la Biblia del Viejo y Nuevo Testamento; ni es difícil tampoco para el Gobierno que, en cuanto tal, no reconoce ni el uno ni el otro.

Para la solucion católica ténganse presentes estas verdades:

1. La institucion primitiva del matrimonio no fué sino de uno con una. "Serán dos en una sola carne" (Gen. 2, 24).

2. La poligamia es pues contra la institucion primitiva del matrimonio: contra la *Ley Natural:* pero contra los preceptos *secundarios* de esta Ley, no contra los *primarios*, los cuales son invariables. Y la razon es porque la pluralidad de las mujeres se opone á los fines secundarios del matrimonio, y no al fin primario—la procreacion de los hijos.

3. Los Patriarcas que tuvieron varias mujeres, y no son reprobados por esto en la Escritura, tuvieron que recibir de Dios, Autor de la naturaleza, una especial dispensacion de este precepto secundario de la Ley Natural. Sin esta dispensacion, no se los podria excusar.

4. Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, retiró tal dispensacion, y restituyó el matrimonio á la unidad de la institucion primitiva, repitiendo lo del Génesis: "Serán dos en una sola carne" (Mat. 19, 5).

5. La poligamia es pues, ahora como antes, contraria á la Ley Natural.

Tal es la solucion católica. Para el Gobierno que en sus actos gubernativos no reconoce ni el Viejo ni el Nuevo Testamento, fijaremos otras proposiciones.

1. La *Ley Natural* es la primera Ley, el primer Código, la primera Constitucion de todo Gobierno y sociedad humana; porque es la base y piedra angular de toda ley positiva.

2. Todo Gobierno tiene, pues, derecho y deber inviolable de custodiar la Ley Natural en medio de sus ciudadanos, ni puede autorizar su infraccion bajo ningun pretexto.

3. El Gobierno civil no tiene el cometido de investigar si tal ó cual otro ciudadano libre, ó union de ciudadanos libres han recibido una especial dispensacion de Dios para no guardar tal ó cual otro precepto de la Ley Natural; sino que dondequiera que halla á uno ó muchos transgresores de la misma, puede y debe, sin más, proceder contra ellos, como procede contra los asesinos, los ladrones, los calumniadores y otros transgresores de otros preceptos de la Ley Natural.

La cuestion queda resuelta.

En cuanto al temor que despues de los Mormones sean perseguidos los Protestantes y los Católicos, responderemos, por lo que nos toca, que si se nos persigue por violadores de algun precepto de la Ley Natural, dispuestos estamos á ponernos del lado de los perseguidores.

"Money."

A un tunante y pícaro de periodista se le ocurrió, no ha mucho, la idea de expresar una verdad harto cierta, profanando unas palabras muy santas: pues sobre la figura de un *dollar* hizo imprimir este letrero—*In hoc signo vinces.*

Sabida es la alusion que hace al prodigioso signo de la Cruz, que apareció al emperador Constantino, en cuya virtud venció las legiones de Majencio.

Aparte pues esa sacrílega profanacion, desgraciadamente es harto cierto, que la sociedad se va persuadiendo de que su señal de salvacion es el dinero, y que hoy dia todo se alcanza con el dinero.

No es difícil demostrar esos asertos, cuando los hechos hablan muy alto. Ni puede ser de otro modo. Habeis quitado á la sociedad su verdadero Dios: es preciso pues que la sociedad se forje un ídolo: ahí está el ídolo—El Becerro de oro, alias *Money.*

El corazon humano no puede estar sin amar, ni puede amar otra cosa que su felicidad. Desde que el mundo es mundo ha sido así: y así será hasta tanto que dure el mundo.

Cuando la sociedad, el pueblo, las masas bebian á las fuentes de la verdad: más claro: cuando la Religion del Hombre-Dios civilizaba al mundo con su celestial doctrina de vida eterna, los hombres seguian otro rumbo, esto es amaban y guiaban sus pasos hácia otra felicidad. Mas desde que una falsa civilizacion, opuesta á la doctrina revelada, comenzó á cundir en el mundo bajo especiosos pretextos de *Libertad* y *Reforma* ¡oh desde entonces el mundo comenzó á cambiar de aspecto, y adelanta espantosamente en su camino, esto es *progreso!*

Y todo el progreso consiste en puro materialismo. Pues si el hombre no es más que materia, como enseñan los nuevos reformadores de la Sociedad, en la materia tambien deberá hallar su felicidad. Ahora bien el rey de la materia es el oro, sea bruto, como sale de las entrañas de la madre tierra, sea civilizado bajo la forma de *money.*

Es muy lógico pues el persuadirse, que hace el mundo, de que su señal de salvacion es el

dinero. ¿No le parece á V. así, ilustrado lector? Es claro, es evidente, salta á los ojos.

Con todo expliquémonos un poquito más, que no estará de sobra, y volvamos á invocar los principios, sobre los que se funda nuestro discurso.

El hombre tiene dos facultades-reinas, como hoy dicen, ó sea principales, que son razon y voluntad: esas dos con las demás facultades humanas forman como un sistema de ruedas, que engranándose mutuamente, y puestas en juego por un agente poderoso, dan un resultado de actividad, capaz de servir á un inmenso trabajo. El hombre no es una máquina, como soñó cierto filósofo: pero nos servimos de esas comparaciones visibles y materiales para comprender lo que está fuera del dominio de la vista.

La actividad del hombre es prodigiosa.

¿Y de dónde ella viene?

De ese sistema ó conjunto de operaciones, que emanan de las facultades del hombre, puestas en movimiento por el espíritu.

Mas no perdamos de vista que el movimiento y los afectos del corazon desempeñan un papel principal en ese sistema de operaciones: son como la luz para los ojos y el empuje para el movimiento.

Es una ley necesaria y constante de la naturaleza humana, obrar el hombre conforme á sus conocimientos, errados ó verdaderos, segun los reciba. Enseñad al niño á recelarse de las pacíficas sombras de la noche: huirá de ellas espantado, como de monstruos horribles. ¿Son aquellas sombras acaso objeto de temor? No lo son realmente en sí mismas: pero lo son en el conocimiento del niño: por eso obra de la suerte.

El hombre, pues, á quien enseñais doctrinas desoladoras, imbuido de errores, no obrará sino conforme á los conocimientos que le habeis dado. Ahora bien los grandes errores modernos consisten en la negacion de las verdades fundamentales, en las que deberia el hombre basar su vida. Estas son: la dependencia de la criatura en su sér y obrar respecto de Dios: la espiritualidad é inmortalidad del alma humana: la moralidad de sus acciones: su recompensa en otra vida.

Luego si le quitais esas grandes verdades, y le enseñais lo contrario, el hombre no hará otra cosa, que seguir la ley, que guia su naturaleza, que es obrar conforme á sus conocimientos. Ahora bien ¿qué es lo que se está haciendo en la sociedad de nuestros dias, sino desterrar de ella á la verdad, y dar cabida al error! Ese afan constante, esos esfuerzos gigantescos por eliminar á Dios de la escuela, ó sea del asilo de la infancia; esas sociedades públicas y secretas con el fin de universalizar la perversion; esa obstinada competencia del mal contra el bien, que se va realizando en mil maneras y bajo diferentes pretextos ¿qué dicen?

¡Deplorable evidencia!

No es de extrañar, pues, que enseñada la sociedad á no creer, ó á no hacer caso de Dios, y á mofarse to todo lo que no alcanzan los sentidos, coloque tan solo sus esperanzas en el *Becerro de oro.*

No hay remedio: sin religion, no hay esperanza de salvacion que en el oro: es la salvacion, que podria esperar un esclavo, el precio de su rescate, el dinero.

Ricos y pobres, sin religion, no pueden tener otro móvil que el oro. El rico con religion se desprende sin pena del oro: así como vive contento sin él el pobre, que posee la religion. La religion descubre otras riquezas al pobre y al rico, y enseña á sufrir la indigencia y á no tener en mucho la abundancia.

Si pues la sociedad, renunciando á su Dios y religion, hace del oro su ídolo, es muy natural que á este tribute su culto. Y en efecto aquel primer mandamiento de la Ley divina ha cambiado de objeto entre los idólatras del *Becerro de oro,* pero es tambien observado y aun más que entre los adoradores del verdadero Dios. Pues el oro es amado *sobre todas las cosas, de todo corazon, con todas las veras del alma, con todo el espíritu, y con todas las fuerzas.*

Luego síguese naturalmente que para una sociedad semejante no habrá cosa de más valor, ni que tenga más poder que el oro. Ante el oro ni el honor, ni la conciencia, ni la religion, ni la justicia podrán mucho: es preciso que le cedan su lugar. El oro servirá de mérito y de medio para llegar á las más altas dignidades. La conciencia se pondrá á precio de oro. Por el oro se cambiará de religion. Con el oro comprareis la justicia. Los grillos y las cadenas de las más bien guardadas prisiones se quebrarán al contacto del oro. El ministerio religioso tendrá el oro por móvil. El oro hará peso sobre los más íntimos sentimientos del corazon. Los títulos de nobleza se medirán con el oro.

¿Y no es todo esto lo que se va realizando en la sociedad?

El tiempo siempre se ha estimado como cosa preciosa: mas ahora se tiene en más que antes, porque segun un moderno proverbio—*Time is money.*

Variedades.

La Fiesta de Navidad en Roma.

(*Revista Popular.—Conclusion*).

V.—La tarde.

Sermones y reservas.—Santa Maria in Trastevere. —Ara Coeli (*antiguo capitolio*).—Il Santo Bambino. (*El Santo Niño*).

Todo este gran dia se pasa en ceremonias á cual mas piadosas; pero despues de la misa pontifical en San Pedro, nada parece ya digno de atencion. No obstante, los santuarios resplandecen de innumerables bujías que, como chispas luminosas, adornan los altares, las columnas, las bóvedas, las cornisas, ó se mecen en los aires en numerosas arañas que mezclan sus brillantes rayos al resplandor de las ricas colgaduras de púrpura y oro; suntuoso decorado que contrasta con el severo aspecto de la gran Basílica. Do quiera, sabios y doctos oradores ocupan la cátedra de la verdad, y hacen oir durante la tarde su poderosa palabra.

En San Domínico é Sixto la gente se agolpa al rededor de una venerada estatua del Niño Jesus. En el convento de *Bambino Gesú* se celebra la fiesta titular de la iglesia. En Santa Anastasia se adora al Santísimo expuesto para las Cuarenta horas.

En Santa Maria la Mayor, donde el santo pesebre queda expuesto, como hemos dicho, durante todo el dia, rodeado de una guardia de honor y de un inmenso gentío, los cardenales se reunen con gran pompa para celebrar con la mayor solemnidad las segundas vísperas. Pero en otras iglesias, á falta de este pesebre real é histórico de Belen, se venera la representacion del misterio del dia. Es, sobre todo, en *Ara-Cœli*, donde se acude con mayor devocion. Este célebre santuario, construido sobre las mismas ruinas del Capitolio, y con las antiguas columnas del templo famoso de Júpiter Capitolino, conserva en su nombre la memoria de una ara consagrada por Octavio Augusto al primogénito de Dios, segun el oráculo de la Sibila de Cumas, aludiendo al nacimiento del Redentor. Una capilla entera, cerrada en el resto del año, está exclusivamente consagrada al pesebre y decorada al efecto con ese arte italiano, ese hábito de la perspectiva que hace muchas veces la ilusion completa.

El cielo y las montañas de la Judea, la ciudad de Belen, los campos en que los pastores velaban, el establo abierto, en fin, más bien la cueva en la que se obró el sagrado misterio, todo se encuentra allí fielmente representado; nada ha dejado de ponerse. Allí se ve á María con el divino Salvador en los brazos, y á José contemplándolos, mientras que los sencillos pastores rodean con respeto y efusion aquel venturoso grupo bendito por Dios, y adoran al divino Infante. Pero este Infante no es una imágen cualquiera: es una pequeña escultura traida de Jerusalen, hecha de madera de los Olivos de Getsemaní, que se ha tenido representado en el portal de Belen, que está tocada á todos los Santos Lugares, que se halla enriquecida de innumerables indulgencias, y á la cual se profesa en Roma una particular veneracion. No se la expone al público mas que desde Navidad á la Epifanía. Lo restante del año el *Santo Bambino*, cubierto de pedrería, está encerrado en un relicario vestido de telas de inestimable valor, y guardado en una capilla interior, á la que no se llega para venerarlo sino con un ceremonial particular. Se le lleva á veces con gran aparato á las casas de los enfermos, y la devocion que se le tiene es general en la ciudad como en el campo.

Exposicion de Matanzas.

Con placer verdadero tomamos nuestra pluma para ocuparnos unos instantes de la Exposicion que en la progresista ciudad de Matanzas, en la Isla de Cuba, debe inaugurarse el 10 de Febrero del año próximo de 1881. El Sr. Agente en esta ciudad, nos ha favorecido con un ejemplar de las "Instrucciones á los Expositores," las que sólo hemos tenido tiempo de hojear; por lo que no podemos en este número tratar tan importante cuestion con detenimiento, como desearíamos.

A los fabricantes y agricultores de este país convendrá saber que la conocida casa armadora de los Sres. James E. Ward & Co., con una generosidad que la enaltece, ha brindado sus vapores á la Comision Ejecutiva para trasladar, *libres de gasto*, al puerto de la Habana, desde Nueva York, cuantos efectos se destinen al Certámen matancero. Varias otras líneas de trasporte marítimas, como la de los *Correos de las Antillas*, han obrado de igual suerte; acompañándolas en tan honrosa oferta todas las vias ferro-carrileras de Cuba. El gobierno de la Isla ha decretado, asimismo, que sean *eximidas del pago de derechos de entrada* las mercancías aludidas; por lo que se brindan á los expositores ventajas sobre ventajas, que no dudamos sabrán aprovechar en pró de sus intereses.

La Exposicion de Matanzas mostrará, no sólo el adelanto de la ciudad y de la provincia de su nombre, sino que tambien el de la hermosa Reina de las Antillas; y sus necesidades que en beneficio de muchos está el llenarlas. Sabemos de numerosos industriales y agricultores americanos, y de otros de aquellos países en comunicacion directa y constante con Cuba, que disfrutando de las ventajas del trasporte gratuito concurrirán á esa notable fiesta del trabajo de la que tantos y tan grandes beneficios ha de reportar el comercio, y que se presenta como la más propicia ocasion para cuantos deseen hacer conocer sus productos en aquel importante mercado.

Las personas que deseen más pormenores de los que podemos hoy dar en nuestras columnas, no tienen más que dirigirse por escrito al Sr. D. Benjamin Gilborga, *P. O. Box* 3,131, *New York City*, quien les facilitará el folleto impreso que contiene las "Instrucciones" necesarias á los Expositores.—*Revista Agrícola é Industrial.*

Manantiales de Petróleo.

La evidencia de la existencia de depósitos del petróleo en todas partes del mundo es abundante, y su uso parece haber sido contemporáneo con la civilizacion. En una de las islas Iónicas en Grecia existe una fuente que ha producido petróleo desde hace 2,000 años.

Los manantiales de Armenia en las orillas del Zaro se empleaban antiguamente para alumbrar la ciudad de Génova. En Persia, tambien, cerca del mar Caspio se han conocido numerosas fuentes de petróleo desde los tiempos mas remotos, los de Rangoon en el rio Irawaddy en la India, produjeron unos 400,000 bocoyes de petróleo al año antes de ser introducido el uso de éste artículo entre las naciones civilizadas. Así se ve que, como el sol, la luz de nuestros dias provino del Oriente.—*Comercio del Valle.*

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

A une époque ou toutes les empreintes s'effacent sous le double marteau de la civilisation et de l' incrédulité, il est touchant et beau de voir une nation conserver son caractére stable et des opinions immuables

VICOMTE D' ARLINCOURT.

En una época en que todas las huellas de lo pasado van desapareciendo bajo los golpes del doble martillo de la civilizacion y dela incredulidad, admira y enternece ver á un pueblo conservar un carácter estable y opiniones inmutables.

Saliendo de Jerez en direccion á los montes de Ronda, que se van escalonando gradualmente, como para formarle un adecuado pedestal al bien denominado San Cristóbal, se atraviesa una extensa llanura, que lleva el nombre de Llanos de Caulina. El uniforme y desnudo camino, despues de arrastrarse dos leguas por entre palmitos, hace alto al pié de la primera elevacion de terreno, donde se tiende al sol un perezoso arroyo, que en verano se estanca y trueca sus aguas en fango.

Vése á la derecha el castillo de Melgarejo, que es de las pocas construcciones moriscas, que no han llegado á destruir el tiempo y la impericia, su fiel auxiliadora en la destruccion. El tiempo hace ruinas, las agrupa, las corona de guirnaldas y adorna con follaje como si de ellas hiciese su recreo y su lugar de descanso. Pero la impericia aun á las ruinas hostiliza; como el bárbaro que no dá cuartel al vencido; porque su recreo es el polvo, su descanso el yermo, su fin la nada.

Flanquean los ángulos del castillo cuatro torres cuadradas, las cuales así como las murallas de todo el recinto, están coronadas de bien formadas almenas, que se alínean uniformes, firmes y sin mella, como los dientes de una hermosa boca.

Este castillo fué denominado de Melgarejo, por haber sido conquistado por un caballero jerezano de este nombre. La manera como llevó á cabo esta hazaña, es tan curiosa que no resistimos al deseo de referirla, para aquellos que no estén al cabo de las hazañas parciales de que abundan los anales de Jerez.

Ocupaban este castillo, por los años de mil trescientos y tantos, ciento y cincuenta moros con sus familias. Vestian de blanco, al uso de su nacion, y montaban caballos tordos.

Encerrados como se hallaban, procurábanse el sustento, haciendo de noche correrías, y trayéndose todo el botin que podian recoger.

Melgarejo se propuso conquistar el fuerte castillo, que rodeaba un ancho foso, que á la sazon ha dejado de existir, y que fué la zanja que los mismos moros abrieron para servirles despues de sepultura.

Prometió el caballero cristiano la libertad á un esclavo que tenia, si se consagraba á secundarlo en la empresa que meditaba. Convenidos amo y criado, encargó el primero al segundo, muy buen jinete, que enseñase á saltar fosos á una yegua, singularmente ligera, que poseia, ensanchando el foso gradualmente, hasta que llegase á tener la anchura de que cercaba el castillo sarraaceno.

Conseguido esto, reunió Melgarejo sus parciales, los disfrazó de moros, haciéndoles cubrir sus caballos con mantas blancas, y una noche que habian salido los defensores del castillo, se dirigió con los suyos hácia él. Los que estaban esperando á los moros, vieron acercarse esta hueste sin recelo, tomándola por la que aguardaban. Cuando la cristiana estuvo cerca reconocieron su error, y quisieron levantar el puente; mas ya el esclavo de Melgarejo, montado en su lijera yegua, habia saltado el foso y cortado las cuerdas de la compuerta; por lo que no pudieron alzarla, y los jerezanos se hicieron dueños de la fortaleza.

Este fuerte castillo,—por el que ha pasado el tiempo destrozador sin dejar mas huella que la que dejaria la pisada de un pájaro,—transpone á uno con tal fuerza de ilusion á lo pasado, que se extraña no ver tremolarse en sus torres el pendon de la media luna y se echa de menos detrás de cada almena, un blanco turbante. ¡Qué sitio tan á propósito es este para la representacion de un simulacro ó de un torneo entre moros y cristianos!

Para ir á Arcos se dejan á la izquierda el dormido arroyo y el muerto castillo, en cuyo recinto se mueven, como en un esqueleto hormigas, los trabajadores, con los aperos de un pacífico cortijo. Tomando la vuelta de este primer escalon de la sierra, se atraviesan otros llanos, cubiertos en cuanto alcanza la vista, de ricas mieses, y sin hallar otra venta ni lugar de descanso, se sestéa en el cortijo de la Peñuela, que fué propiedad de los PP. Cartujos, aquella órden religiosa tan severa, tan respetable y respetada, que aun se preguntan los campesinos: ¡Y hubo poder que pudiese, y hubo mano que osase tocar á tales hombres y á tales cosas!

Al elevarse el terreno, se cubre de olivares, como si quisiera abrazar á la anciana blanca Arcos, que conserva con orgullo su título de ciudad, sus caducos privilegios y sus rancios pergaminos á pesar de su decadencia (1), ó mejor dicho, de su vida estadiza en medio de los adelantos propios de la marcha del tiempo, que son suaves, paulatinos y expontáneos.

Arcos se presenta y se retira alternativamente á los ojos del viajero, cansado de su ascension, como si le hubiesen quedado desde el tiempo de los moros sus fundadores, tretas de guerrillera; hasta que, pasando entre dos altas peñas, se entra de repente en el pueblo, cuya situacion sorprende y admira aun á los menos sensibles á las bellezas de la naturaleza y á los encantos de lo pintoresco.

Veíase una tarde del año mil ochocientos cuarenta y tantos, en una de las calles del barrio de San Francisco, afluir muchas gentes á una casa de pobre apariencia, de la cual se habian llevado la tarde anterior el cadáver de la que habia sido su dueña. Reuníanse estas para el duelo, con la rigurosa etiqueta observa-

(1) Arcos fué conquistada en el año 1249 por el Infante Don Alonso, comisionado para el efecto por su invicto padre el Santo Rey D. Fernando III. Vuelta á recuperar por los moros, fué conquistada en 1255, por el Infante D. Enrique, y en 1264, por tercera vez, por D. Alonso el Sabio, ya coronado Rey, repartiendo su término entre cincuenta de los mas esforzados caballeros, con que poblóá Sevilla. Recibió privilegios de la liberalidad de los Monarcas; tales son la concesion de la hidalguía comun á sus vecinos, hecha en 1256; las encomiendas y bandas en las órdenes militares, en 1340; la exencion de tributos, en 1396. Valióle el título de ciudad la toma por sus gentes de la inexpugnable villa de Cardeñas en el año de 1472. Despues de otras mercedes, llamada Noble y Muy fidelísima Felipe V. poniendo su nombre á uno de los Regimientos de la milicia. Su vecindario se compone de 10,000 habitantes, divididos en dos collaciones, con dos ayudas de parroquias, dos hospitales, un hospicio de huérfanas y seis conventos.

da en el pueblo, que prueba los instintos de dignidad y de cortesanía que les distinguen; puesto que toda etiqueta y todo ceremonial estriba en estas bases que no son una cosa ridícula y superficial en la vida pública y en la privada, como las han querido hacer el espíritu de trastorno que conmueve al siglo, y el ánsia de sacudir todo freno material y moral, que revoluciona las ideas.—El ceremonial y la etiqueta, en la rigurosa acepcion de la palabra, son una accion ó acto exterior dispuesto para dar culto á las cosas divinas, reverencia y honor á las profanas.

Entrando en la casa se hallaba una sala en que se reunian las mujeres; á la derecha se encontraba otra, que una vecina habia prestado, para la reunion de los hombres.

En la primera, primorosamente enjalbegada (1) y cuidadosamente asaeda al efecto, segun costumbre constantemente seguida, se veia en medio de ella, extendido sobre la estera un pañuelo, en el que todas las que iban entrando echaban una ó dos monedas de cobre, que eran destinadas para la misa de San Bernardino. Esta costumbre se observa no solamente entre los pobres, sino tambien entre los bien acomodados, pues esa misa tiene que ser debida á la limosna. Expliquen esto, como gusten, los escépticos, y como les parezca, los *positivos*. Nosotros vemos en ello un acto de humildad, unido al deseo de juntar muchos sufragios. Pues si bien son honras terrenas, que respetamos, un brillante entierro, un lucido catafalco y un soberbio mausoléo, son mejores sufragios para el cielo el cuarto de la limosna, el ferviente brote del corazon, las oraciones parciales y las de la Iglesia.

En un ángulo de la sala, sobre una silla baja, estaba sentada la doliente. Era esta una niña de ocho años, la que, cansada de llorar á su Madre, así como de su larga inmovilidad en el sitio que ocupaba, habia dejado caer su cabeza en el espaldar de la silla, y se habia dormido; pues el sueño, que ama á los niños, se apresura á venir en su auxilio siempre que los vé sufrir en su alma ó en su cuerpo.

—¡Pobre Lucía!—dijo mirándola una de las dolientes, parienta de la difunta;—¡cuánta falta le va á hacer su Madre!

—Esa fué la espina que llevó clavada en su corazon la pobre Ana, observó una vecina.

—Pero.....¿de qué ha muerto? preguntó otra de las presentes

—Su mal lo sabrá la tierra que la cubre,—respondió la parienta;—porque Ana no se quejaba. Si no hubiese estado tan delgada que se le podia beber, tan amarilla como la flor de la cera, y tan endeble que la habria hecho caer una sombra, no se habria sabido que caminaba para el campo-santo.

—Se murió,—dijo con vehemencia una mujer jóven y de fisonomía enérgica,—se murió de que se la pudrió la sangre en las venas; esto lo sabe todo el mundo. ¡Y que no haya en el pueblo un Alcalde, que se sepa atacar los calzones, y echo con la honda del demonio á esas forasteras, rufianas sinvergonzonas, que se nos vienen aquí á poner puestos de bebida, y á engatusar á los hombres casados, para su perdicion y la de sus casas!

—Sí, sí, á estas cosas hacen los alcaldes ojo de pez,—dijo la parienta de la difunta,—así como para otras cosas tienen ojos de chucho. Pero no tengas cuidado, mujer: su merecido han de llevar, porque Dios consiente, pero no para siempre.

—Sí, repuso la primera; consiente que se mueran las buenas, y se queden galloreando las malas. Dios se reservó la justicia del cielo para sí; pero la vara de la justicia de la tierra la puso en manos de los hombres. Y á fé que buena cuenta tendrán que dar del uso que han hecho de ella! Sobre sus costillas.... le habia yo de romper al Alcalde la que en la mano tiene!

—Mujer,—dijo una anciana,—eres mas súpita que una chispa de carbon de fragua, y partes como los toros, con los ojos cerrados. Mira de quién hablas; y tén presente que la mala llaga sana y mata la mala fama. La pobre Ana no quedó buena desde su último parto; y muerte no viene que achaque no tiene; el verano la hundió, y setiembre la remató; pues de fraile á fraile, Dios nos guarde (1).

—¡Ya! tia Maria; como Vd. es tia de Juan Garcia y Prima del Alcalde, repuso la interpelada, dice Vd. eso, por aquello de "con razon ó sin ella, ayúdenos Dios y á los nuestros." Lo que yo puedo decir á Vd., es que mi José no ha de pisar la casa de bebida de la Leona; eso queda de mi cuenta. Porque por más que sea tan hombre de bien como Job, en casa del jabonero, el que no cae, resbala. Por mas que diga Vd. que está ya viuda, y que con la edad tiene la sangre cuajada, no me vuelvo atrás de lo dicho: que el que salta derecho, cae en pié; y así lo digo y lo redigo; ¡asparla viva debian á la picarona esa, pingollona, sarjentona!.....que parece una garita; que tiene la cara más negra que un pellejo de aceite, tan hoyosa de viruelas, que parece que se ha caido en un garbanzal, y con más bigotes que un nacional! Y cuenta que dice el refran, á la mujer barbuda, de léjos la saluda.

—Pues.....¡y sus hijos! dijo la doliente; que parecen garrupatos; y que tiene tan churretosos y desarapados, que semejan nidos de calamares!

—Pues á ella le parecen soles, añadió otra.

—¡Ya!—exclamó la primera que habia hablado. Dijo el escarabajo á sus hijos, venid acá, mis flores: y grumos de oro llamó la lechuza á los suyos. ¡Quién ha visto eso señores,—prosiguió exaltándose,—quién ha visto iniquidad como es la de embaucar á un hombre casado, y con hijos, perderle, hundir su casa y matar á su mujer á penas! ¡Y eso se sabe, y se consiente! Mire Vd. que eso hace hoyo!

—¡Si eso es peor que clavar un puñal exclamó una mujer.

—Es un contra-Dios, añadió otra.

—Es un escándalo de los *diformes*, prosiguió la primera. ¡Pobre Ana! Yo no la veia sino de habas á caracoles; pero la queria bien, porque era una pasta de almendras, tan sin hiel y tan sufrida, como la oveja en manos del carnicero. ¡Hombres! ¡hombres! Malditos son todos los que visten por los piés! Así fué que nunca consintió nuestro Padre Jesus ponerse calzones, y vistió túnica.

—Vamos, hija, nada se remedia con maldiciones, dijo la tia Maria; ni con echar quina por la boca. Vamos á rezar por el alma de la difunta, que es lo que le ha de aprovechar.

(1) Término andalúz, que significa *blanqueada*.

(1) 28 de agosto, S. Agustin; 4 de octubre, S. Francisco.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 8 de Enero de 1881. Núm. 2.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Pablo, primer Ermitaño.—Actualidades.—1. No le harán—2. Una predicadora como ninguna—3. Tolerancia á lo Neron—4. Ni carne ni pescado, y Oficialidad sin ejército—5. Condiciones financieras de los E. U.—Propaganda Protestante, I.—Divorcio y Castidad—El Ferrocarril de Sonora—Nuevas Plantas Utiles—Variedades: Una anécdota de Pio IX; La Justicia y la Fuerza; Industrias vidrieras de los Estados Unidos—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

¡Parece broma!—Un católico belga habia mandado en su testamento que despues de muerto se le cantasen 400 misas en la iglesia de Marcke. Ahora bien el Rey Leopoldo II considerando que dichas misas parecen instituidas "menos para el reposo del alma del testador que para procurar al clero ventajas no autorizadas por la ley," ha decidido que conviene admitir solo 25 misas cantadas. Broma parece, repetimos aquí, pero no lo es. Dentro de poco podrá determinarse hasta el número de Padre nuestros que se han de rezar en la iglesia.

El P. Monsabré.—En uno de nuestros números anteriores hablamos de un discurso que el P. Monsabré habia predicado en París en ocasion de una ceremonia fúnebre. Las palabras del valiente orador fueron denunciadas al gobierno como un insulto á las leyes de la nacion, y los Ministros Ferry, Constans y Cazot mandaron al punto que se procediese contra el ilustre Dominico. Sin embargo la sentencia en favor del Obispo de Valencia ha colmado las iras de los prepotentes ministros, los cuales no quisieran que se les diera un segundo chasco por los tribunales.

Ofrenda generosa.—Los tan conocidos señores Browne y Manzanares de esta plaza han enviado á las Hermanas de la Caridad de Santa Fé un abundante surtido de azúcar, café, harina, frutas y otros artículos tan necesarios en un hospital. Todos esos efectos, vendidos por mayor, llegarian á la suma de unos $350. Lo que prueba la grande generosidad de los señores arriba mencionados. La *Revista Católica* es dichosa de darles las más rendidas gracias de parte de las Hermanas de la Caridad.

Dinero de San Pedro.—Las colectas hechas el año pasado en las iglesias del arquidiócesis de Filadelfia para ser enviadas al Padre Santo, Leon XIII, son como siguen: En las iglesias de la misma ciudad $16,105,56: en las iglesias ó capillas de las demás poblaciones $5,119,82; resultando la suma total de $21,-225,38. Sentimos no haber leido las listas de las contribuciones de las demás diócesis y arquidiócesis de la Iglesia Católica Americana, á fin de darlas aquí para edificacion de nuestros lectores.

Un elogio muy merecido.—El *Toledo Times*, periódico protestante, hace en los siguientes términos el elogio del R. P. Hannan, sacerdote de aquella localidad: "El P. Hannan es uno de esos hombres cuya vida y obras exigen algo más que un simple bosquejo. Harto difícil seria describir la incansable energía de su alma; la perseverancia con que ha peleado contra el pecado, y sus inseparables compañeros, el dolor y la miseria; los nobles laureles que ha recogido en semejante lucha; el amor y la veneracion que ha sabido inspirar á cuantos le han conocido...."

El B. Alberto Magno.—Dias pasados se celebró en Alemania el sexto centenario de la muerte de aquel gran Santo y profundo filósofo, el B. Alberto Magno. Millares de personas de toda clase, nobles y plebeyos, Cristianos y Judíos, sabios é ignorantes, todos juntáronse en celebrar la memoria de uno de los más ilustres hijos de su comun patria. Hubo una verdadera rivalidad entre las ciudades de Colonia, Munic, y Munster en obsequiar al esclarecido Dominico.

Lord Ripon, enfermo.—Varios partes telegráficos nos traen la noticia de una grave enfermedad que hubiera sobrecogido al virey de todas las Indias, el eminente Católico, Lord Ripon. Otros despachos dicen, que siendo causa de dicha enfermedad el clima abrasador de aquellos paises, Lord Ripon se veria precisado á hacer dimision de su mando y volver á Inglaterra. Esperamos que no haya nada de todo eso.

Bautismo en Springer.—D. José Inocencio Valdés y Doña Helena Valdés tuvieron el mes pasado un interesante niñito, á quien bautizó solemnemente el dia 1ro. de Enero el R. P. Fede, S. J., teniente del curra-párroco de la Junta. Alfredo, Lorenzo, son los nombres que el recien bautizado llevará durante su vida, la cual le deseamos muy larga y feliz para mayor consuelo de sus tan respetables padres. El padrino y madrina del infante fueron D. Santiago Valdés y Da. Antonia Quirina de Valdés.

Protestantismo en Francia.—Esa palabra de "Protestantismo," aplicada á Francia, nos hace reir á nosotros; pero es cierto que inunda de puro gozo al Rev. H. W. Newell, el cual dice que, aunque no haya en Francia más de un millon de Protestantes sobre 31,000,000 de Católicos, sin embargo esta inmensa mayoría de Católicos está dominada completamente por la minoría protestante. Si esto fuera así, no sabemos adónde iria a parar la tan cacareada *tolerancia* del Protestantismo.

La Adoracion perpetua.—Ultimamente en la vasta Iglesia de Nuestra Señora de Para celebrábase lo que allí llaman la "Adoracion Perpetua." El sagrado templo estaba riquísimamente adornado—Quince mil personas agolpábanse bajo sus bóvedas, cada uno con una vela encendida en la mano. No puede describirse con palabras la magnificencia de la

procesion que desfiló despues de Misa acompañando y escoltando al Divinísimo. Hallábanse en sus filas hombres y mujeres de toda condicion sin exceptuar á los militares, senadores, diputados y miembros de la magistratura.

Noticias religiosas del Socorro.—(*Comunicado.*)—Socorro, N. M., 26 de Dic., 1880. Señores Redactores de la *Revista Católica:* Muy Señores mios: El dia de Navidad ha sido precedido aquí de una novena de Misas y sermones. El Rev. P. D'Aponte S. J. ha secundado admirablemente los piadosos esfuerzos de nuestro amable y celoso pastor, el R. P. Bernard. Las sagradas ceremonias han sido dignamente coronadas por una magnífica Misa, cantada á media noche, y por otra más solemne tovavía, que celebróse el dia mismo de Navidad. El R. P. D'Aponte predicó un brillante sermon durante la primera Misa, y el coro de las niñas de las Hermanas ejecutó la música de una manera muy primorosa. Centenares de hombres y mujeres acercáronse á los Sacramentos, viéndose los confesonarios atestados de gente desde las 2 de la tarde hasta las 11 de la víspera de Navidad. Hállase actualmente aquí el R. P. Gasparri S. J. para ayudar al R. P. Bernard en la loable obra que este ha emprendido de fundar en Socorro un colegio católico. Da verdaderamente gusto el ver como en estos tiempos de irreligion y racionalismo se juntan los Católicos y trabajan de consuno en instituir una obra, en que la nueva generacion pueda formarse al conocimiento de Dios y de todo cuanto cultive y hermosee sus entendimientos. KERNAL.

Visita pastoral.—Despues de una interrupcion aconsejada á nuestro venerable Arzobispo por el mal estado del tiempo y por sus indisposiciones personales, Su Sría. Ilma. empezó á recorrer otra vez las parroquias de su arquidiócesis, comenzando por la de Albuquerque, á donde llegó el dia 8, y siguiendo por otras tres ó cuatro feligresías del Rio Abajo. Déle Dios siempre nuevas fuerzas, y tan incansables como su celo.

Abdicacion del Czar.—Segun el *Propagateur Catholique* y otros periódicos, no es improbable que el Czar de Rusia se retire definitivamente de la vida pública. El dejaria las riendas del estado en manos de su hijo primogénito, el Czarwitch, y fijaria su residencia en Livadia, en compañía de su nueva esposa, la princesa de Dolgorouki, cuyo matrimonio va á ser legalizado, y que tomará el título de princesa de Holstein.

Albion en apuro.—El año pasado el Africa del Sur parecia estar enteramente sosegada; sin embargo este año los Pondos han derrotado las fuerzas del gobierno; los Basutos han arrojado de sus tierras la columna que las ocupara, y los Boers han restablecido la república del Transvaal. Con Irlanda, Africa y Afghanistan, que han de tener á raya, los pobres soldados ingleses podrán á duras penas resollar.

Renan y Beecher.—En un momento en que la antigua fé despertaba en el corazon del desdichado Renan, no hesitaba este en decir que, "para despojarnos del egoismo que nos tiraniza nada es mejor que la lectura de la vida de los Santos." Casi lo mismo ha dicho en uno de sus últimos sermones el tan famoso Beecher; pues ha dirigido una patética exhortacion á sus oyentes, "á fin de que no desprecien ó dejen de leer las biografías de los Santos y Santas de la Iglesia Católica Romana."

Como hase de orar.—Esto nos lo ha enseñado el mismo Rev. Beecher en su iglesia de Plymouth, habiendo asalariado á un *dervís*, ó sacerdote de Mahoma, para que viniese á hacer sus devociones en presencia de toda su congregacion. Semejante espectáculo fué naturalmente anunciado en muchos periódicos. El dia señalado una inmensa muchedumbre de curiosos llenaba el templo ó teatro de Beecher, para ver cómo ora un Musulman y cómo han de orar los Cristianos!!!

Dinero de los expulsados.—Una suscricion bajo el título de "Dinero de los Expulsados" acaba de abrirse en las columnas del *Univers* y otros periódicos francees, para subvenir á las necesidades de los religiosos expulsados de sus casas. La tan conocida generósidad de los católicos de Francia no podria menos de ayudar con la bolsa á los que no pudieron ayudar sus protestas más enérgicas. Un comité de Obispos, senadores y diputados repartiria concienzudamente las sumas recogidas.

¿Y los que quedan?—Los religiosos autorizados que seguirán viviendo en Francia tendrán tambien sus vejaciones de parte de los que gobiernan. Pues está para sancionarse una ley, en fuerza de la cual han de ser echados de los sitios y casas pertenecientes al estado, y han de estar sujetos á toda tasacion directa. Y caso que alguna de esas instituciones trabaje en alguna industria ó negocio particular, que pague estrictamente la licencia, aunque las ganancias sirvan para obras de caridad.

Círculos católicos.—Despues de haber expulsado á los frailes, el ministro Constans quiere proscribir tambien los círculos ó reuniones de obreros católicos, so pretexto de que dichas corporaciones son un foco de odio y de rencor contra la república, y unos instrumentos muy dóciles en mano de los clericales. El mismo Constans ha mandado que se hagan pesquisas por dondequiera, y que se le denuncie todo librero católico que haya publicado algo de propaganda ultramontana.

Guerra á los Crucifijos.—Para quitar de la vista de los niños los emblemas venerados de nuestra santa religion, el prefecto del Sena, Sr. Herold, ha ordenado la expulsion de los Crucifijos de todas las escuelas públicas de su departamento. El Senador Buffet ha interpelado fuertemente el gobierno sobre este acto de brutal despotismo, y ha tenido el gusto de ser apoyado por la misma izquierda republicana. El Sr. Herold se ha excusado, acusando al jefe del ministerio, Ferry, cuya aprobacion él habia pedido antes de declarar la guerra á los Crucifijos.

Indios en Chihuahua.—Lo que sigue es del *Fronterizo:* "Exacerbados los salvajes por la muerte de Victorio, han recomenzado sus asesinatos y robos con un furor y una crueldad espantosa. Generalmente mutilan y desfiguran horriblemente los cadáveres de sus víctimas....El 21 del pasado robáronse la caballada de la hacienda del "Torreon." De allí pasaron al "Peñol," y tambien se llevaron la caballada de dicha hacienda, dejando gravemente herido á un sirviente."

Indemnizacion.—Las diputaciones de Chihuahua y Durango han presentado á la Cámara un proyecto de ley, por el cual se acuerdan una vez solamente trescientos pesos á cada una de las familias de los que han muerto á mano de los bárbaros en el Estado de Chihuahua, desde las invasiones del finado Victorio.—(*El Fronterizo*).

Un Cardenal Armeno.—El venerable Patriarca de Cilicia, Monseñor Hassoun, llegó á Roma á 23 del pasado para recibir la púrpura cardenalicia. Al recibirle el Padre Santo, le dirigió las palabras mas halagüeñas sobre sus grandes méritos para con la Sede Apostólica. Monseñor Hassoun es el primer cardenal de la Iglesia Católica Armena.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 9-15.

9. *Domingo infraoctavo de Epifanía.* San Celso y Santa Marcionila, su madre, Mártires.
10. *Lunes.* San Nicanor, diácono, Santa Alfreda, princesa.
11. *Martes.* San Higinio, Papa y Mártir. Santa Honorata, Vírgen.
12. *Miércoles.* San Nazario, monje. Santa Taciana, Mártir.
13. *Jueves.* San Gumersindo, Mártir. Santa Verónica, Vírgen.
14. *Viernes.* San Hilario, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Macrina.
15. *Sábado.* San Pablo, primer ermitaño. Santa Secundina, Vírgen y Mártir.

SAN PABLO, PRIMER ERMITAÑO.

San Pablo nació en el Egipto Superior hácia el año 230, y á los quince años de su edad quedó huérfano, rico y bien instruido. Temiendo que los rigores de la persecucion contra los Cristianos le hiciesen vacilar en su fe, se retiró en una remota aldea, pero fué acusado por un cuñado suyo pagano, y Pablo, abandonándolo todo se huyó al desierto. Su primer designio habia sido volver al mundo, cuando hubiese pasado la persecucion, mas hallando una grande suavidad en la oracion y en la penitencia, permaneció en la soledad todo el resto de su vida. Despues de mucho errar, fué á parar en un sitio del desierto rodeado de breñas y peñascos donde crecia una palma, á cuyo pié brotaba una fuente de agua fresca y cristalina. Aquí fijó su morada y pasó noventa años de penitencia y contemplacion. Dios reveló su existencia á San Antonio, quien le buscó por tres dias, á cabo de cuyo término viendo una loba sedienta que corria por entre las peñas, empezó á seguir sus huellas, deseoso tambien él de encontrar alguna fuente, y halló á Pablo. Por una inspiracion celestial conociéronse inmediatamente uno á otro, y empezaron juntos á alabar y bendecir á Dios. A la hora de comer un cuervo llevó un pan entero á los dos solitarios; y Pablo dijo á Antonio: Ves qué bueno es Dios! Sesenta años ha, que este cuervo me trae todos los dias medio pan; y ahora que has venido tú, Cristo redobló la racion para sus siervos. Toda la noche pasaron en oracion. Al amanecer Pablo dijo á Antonio que su muerte estaba ya cerca, y que deseaba ser sepultado en la capa que San Atanasio habia dado á Antonio. Fué Antonio por ella, y mientras volvia, viendo en el camino una nube resplandeciente que subia al cielo, entendió ser el alma del santo ermitaño. Llegando en efecto á su morada, hallóle de rodillas, como si aun viviese y orase, pero su alma estaba ya en el cielo. Murió á los ciento y trece años de su vida.

ACTUALIDADES.

1. "Hemos dicho, y creemos firmemente, que nuestra Iglesia deberia investir, cuando menos, diez millones, en los diez años venideros, en la fundacion de escuelas denominacionales."—*New York Methodist.*

La Iglesia Metodista no hará nada de eso, por la simple razon de que no hay *Iglesia* Metodista. Hay Metodistas, pero la *Iglesia* Metodista, es decir la REUNION de todos los Metodistas en unas mismas creencias, ¿dónde está? ¿En qué están *reunidos?* Tomad ese mismo y solo punto de las escuelas, y, si el *New Yorh Methodist* dice y cree firmemente que es menester establecer escuelas denominacionales, el Doctor Newman, gran archi-sátrapa del Metodismo, os dirá que las escuelas denominacionales son la conspiracion más hórrida é infernal contra el *gran sistema* de las escuelas públicas, y contra las más bellas instituciones del país. Con esta suave armonía de opiniones vaya la Iglesia Metodista á fundar escuelas denominacionales!

2. Madama Van Cott, segun nos dice el *Sun* de Nueva York, es una Ministra, ó predicadora, de la *iglesia* Metodista: muy celosa, muy elocuente, muy trabajadora. Hace poco, iba corriendo por las regiones occidentales de los Estados Unidos, esto es las centrales, pues los cultos habitantes de Nueva York y de la tierra de Yankees no conocen más Oeste que las orillas del Mississippi, y nosotros no somos el Oeste, *the West*, sino *the far West*, una especie de *última Thule* de los antiguos Romanos; iba, pues, Madama la Ministra *evangelizando* el *West*, convirtiendo pecadores y renovando la faz de la tierra. Por Navidad volvió para su tierra, y predicó en Nueva York el dia de San Estéban. Extenuada y enflaquecida estaba de resultas de sus fatigas *apostólicas*, pues habia perdido 40 libras de su peso; sin embargo todavía le quedaban 238 libras, lo suficiente para dos mujeres de estatura y constitucion más que regulares. No creemos que en las 40 libras perdidas ande calculada tambien la pérdida de masa cerebral, porque dicen que el cerebro de las mujeres es muy liviano, y por lo tanto la pérdida de masa cerebral debió ser en Madama una cantidad proporcionalmente insignificante. Por lo demás el sermon del dia de San Estéban estuvo tan bonito, que necesariamente hemos de suponer no haberse perdido nada del cerebro de la *revivalist.*

Hé aquí una especie de análisis descriptiva del sermon: "Estaba (la predicadora) lindamente vestida de negro, y caíanle de ambos lados de su florida frente tres ricas olas de cabello castaño. Habló de la insuficiencia de las obras buenas para salvarse, y exhortando golpeaba á menudo, con la mano cerrada, la Biblia abierta delante de ella."

¡Qué sermon! ¡qué elocuencia arrebatadora!

Sobre todo cuando la Ministra "fué en medio del auditorio, que era muy numeroso, exhortando y rogando," de modo que "pronto tuvo el altar apiñado de convertidos, á los que ella apretaba la mano, uno á uno, y sobre cuyas cabezas

inclinadas ponia á menudo suavemente sus manos, y rogaba en acentos claros y conmovidos."

¿Quién no se convertiria? ¿Quién se resistiria á aquellas olas de cabello castaño, á aquellos golpes dados sobre la Biblia con la mano cerrada, á aquel andar majestuoso (¡238 libras!) por medio del auditorio, á aquella suave imposicion de las manos, á aquellas rogativas en acentos claros y conmovidos?

En Nuevo Méjico, hemos tenido y tenemos varios *predicadores* del país; pero ninguna *predicadora* conocemos hasta el dia: quién sabe, sin embargo, si ese *cristianismo progresivo* no nos dará muy pronto el placer de un *espectáculo* como ese de Nueva York.

---

3. "El espíritu de secta," decia no ha mucho el predicador y Doctor (Protestante) Rev. Felix Adler, "el espíritu de secta, de cualquier género, debe ser echado al suelo, si queremos tener un verdadero espíritu de TOLERANCIA"..... "La obra de la TOLERANCIA, el levantamiento del espíritu de la Humanidad, debe empezar entre nosotros mismos."

El mismo señor, el mismo dia, en el mismo discurso, dijo que existe entre los Judíos la práctica de la Iglesia Católica de orar por los difuntos y ofrecer limosnas para el sufragio de sus almas. Luego añadió:

"Esto merece condenacion pública. Nosotros hemos de combatir estas cosas."

Aten ahora ustedes estos cabos: ¡Tolerancia! Hemos de tolerar las creencias ajenas: hemos de echar al suelo el espíritu de secta; pero.... "¡Condenacion pública" de las creencias ajenas! "Hemos de combatir estas cosas"! etc. etc. Todo esto de un mismo aliento! Pero, señores! ¿Qué quereis *tolerar?* ¿Tolerar á vosotros mismos? vuestras propias opiniones, y vuestros solos admiradores? Caramba! de esta *tolerancia* ha habido siempre de sobra en este mundo pícaro y ruin; y por este estilo, Neron, aquel Neron de quien tanto mal se ha dicho, fué un dechado de *tolerancia* superlativa!

---

4. El *obispo* Herzog, gran capataz de la "iglesia viejo-católica" de Suiza, estuvo hace poco en América, é intervino en el Concilio magno de los Protestantes Episcopales de este país. Luego volvió en medio de sus propias ovejas, en las poéticas montañas de Suiza, y volvió entusiasmado y hecho lenguas de las admirables y estupendas cualidades de sus huéspedes y casi-hermanos de este lado del Atlántico. Para compendiar en una sola sentencia su profunda admiracion, dijo que los "*American churchmen*" (y suponemos que se refiere á sus Episcopales) "ocupan una posicion intermedia entre el Protestantismo y el Catolicismo Romano." Es decir que no son ni carne ni pescado, ni queso ni requeson, ni Protestantes ni Católicos. No sabemos cuánto le agradecerán este cumplimiento los Episcopales, que tanto le agasajaron aquí, y que, ante todo, se precian de ser Protestantes. Pero el *obispo* no es tan lerdo que digamos. El buen señor ve que su *iglesia viejo-católica* se muere de hambre, por falta de quien la alimente; porque toda ella, segun la expresion de un escritor protestante, se parece á "una oficialidad sin el ejército necesario *a staff without the necessary army:*"—un conjunto de frailes descapuchados y curas embodados, sin otros feligreses que sus amables compañeras é hijitos. Por otra parte los Episcopales Americanos son muy ricos. Luego una union entre las dos sectas seria muy provechosa, porque los hermanos de América se encargarian entonces de echar algun mendrugo á los hermanos de Suiza. ¿Qué es lo que impide esta union ó engerto? ¿La diferencia de fe religiosa? No, señores; porque unos y otros "ocupan una posicion intermedia entre el Protestantismo y el Catolicismo Romano." Ya ven ustedes si el *obispo* sabe llevar el agua á su molino.

---

5. Hablábamos no ha mucho de las prósperas y felices condiciones financieras de los Estados Unidos comparadas con las desastrosas condiciones de los paises europeos. La deuda pública de Europa habia aumentado, en los quince años pasados, de $8,082,000,000; la de los Estados Unidos, al contrario, habia menguado, desde 1865 hasta 1878, de $653,000,000 y más. Los informes oficiales publicados en Washington el 3 de este mes de Enero, demuestran aun diminucion de la deuda pública, en el p. p. Diciembre, de $5,699,430. Además la Tesorería tiene en dinero contante $222,299,739, certificados de oro $45,582,130; certificados de depósitos en circulacion, $7,005,000; certificados de refundir, $9,274,000; papel moneda en circulacion, $376,-681,516; dinero fraccional en circulacion, $6,-192,000. Los pagos hechos de la tesorería en cédulas durante el mes de Diciembre, fueron: por cuentas civiles y misceláneas, $5,470,959; ministerio de la guerra, $3,491,911; marina, $1,719,104; interior, agencias Indias, $643,018; interior, pensiones, $4,750,071; total, $16,075,-063. No van incluidos los pagos hechos por intereses de la deuda pública de los Estados Unidos. Acaso no hay otra nacion cuya Hacienda pública esté en condiciones tan florecientes.

Propaganda Protestante.

I

Si, entre los muchos, que por aquí hacen propaganda protestante, exceptuais á alguno que

otro ministro más honrado, los demás no han de ser por cierto de conciencia muy delicada, ni de muy nobles sentimientos: á no ser que sean unos tontos de capirote, ó tan simplones, que comulguen con ruedas de molino.

Y la prueba es muy sencilla. Porque, nos decimos nosotros ¿cómo es posible que esos ministros *reformistas* no tengan cuenta con la verdad, haciendo propaganda entre esta buena gente neo-mejicana? Una de dos: ó son unos pícaros embusteros, ó unos ignorantes superlativos.

Ellos los malinos para arrancar la Fe de este suelo siempre católico, se valen de cuentos y mentiras contra la religion de nuestros padres. Oh! ¿Cómo es eso? ¿Saben bien lo que dicen, ó acaso lo ignoran? Si lo saben, no tienen conciencia ni nobleza de sentimientos. Mas si lo ignoran, y hablan, como suele decirse, por boca de ganzos, dan buena prueba de su estupidez.

Pero, para que no digan que levantamos falsos testimonios, vengan aquí los hechos confesados y probados por esos mismos señores, los reverendos ministros de la *reforma*.

¿No son ellos acaso los que han apestado el Colorado y Nuevo Méjico de libros y libritos calumniosos é infamatorios contra los Católicos? Ahora mismo, mientras esto decimos, no dejarán de ir recorriendo esas pobres *plazas* celosos ministros, cada cual con algun tonto de mejicano por ayudante de campo. Porque el mérito y el celo de esos apóstoles de Lutero se miden ordinariamente por el número de esos librucos distribuidos. Y así los dan á troche y moche; y á los que no los quieren baratos, se los dan de valde: y á los que no los quieren recibir, se los echan á la puerta de su casa.

Por supuesto, se nos vienen de contrabando; y eso que estamos en tierra, donde de libertad hay de sobra. Porque los librejos ó librucos, que esos *celosos* ministros andan distribuyendo con tanta prodigalidad, están de ordinario sin el nombre de su autor, son *anónimos*. Esto solo bastaria para hacer sospechar de su contenido. Porque ¿pensais acaso que esos autores suprimen su nombre por humildad? Que se lo cuenten á su abuela.

Quizás lo harán por prudencia ó temor. Tampoco; porque en estos tiempos y por aquí ¿de quién podrán recelarse, á quién deberán tener miedo? No hay la tan temida por ellos y aborrecida *Inquisicion:* ni gobiernan los *Felipes Segundos*. Hay libertad de sobra y más en favor de los anti-católicos. Nada digamos de los que mandan y gobiernan, cuya gracia no se pierde, y á veces se gana su proteccion con tratar á los católicos como trapo viejo.

Concluyamos pues que *lo anónimo* de esas obrillas protestantes da mucho que temer sobre su cualidad: de seguro hay gato encerrado, como dice el refran.

Y en efecto entremos á examinar una de ellas, la primera que nos ha venido á la mano: es la intitulada: *La Confesion y la Absolucion.*

Seríamos interminables si quisiéramos seguir la pista á todos los disparates, de que está más que ensartado el librillo ese. Nuestro intento no es confutarlo, pues por lo necio no vale la pena: pero sí entresacar las mentiras más gordas y los más falsos testimonios, que se nos levantan por los ocultos autores de esos libelos infamatorios, cuyo crímen de leso honor bien mereceria unos cuantos años de *Penitenciaría.*

Primeramente es falso y muy falso que *cuando la confesion se hace en la forma del "Confiteor,"* vulgarmente Yo PECADOR, *se dice que es bajo el sigilo de la confesion, y el Sacerdote no puede descubrirla á otro: mas cuando no se hace bajo esta fórmula, el Sacerdote no está bajo la obligacion del sigilo sacramental; por tanto toda persona aprende esta fórmula, para que quede secreta su confesion.* Todo eso en letra bastardilla es de la obrilla bastarda: en cuyas palabras el autor se muestra ó un embustero, ó un ignoranton. Porque ¿en dónde jamás se ha enseñado tal cosa en la Iglesia católica? Que pregunten á sabios y no sabios entre los católicos, á ver si han recibido jamás esas enseñanzas. Todos saben que el *Confiteor*, ó sea el *Yo pecador*, es una oracion, como cualquier otra, que sirve para pedir perdon á Dios, y suele ordinariamente rezarse antes de la Confesion sacramental; pero sin esa necia distincion, que calumniosamente inducen los protestantes. Y va una. Sigamos.

En la misma página comienza un parrafillo, que acaba en la otra; mas ¡ay del parrafillo! Todo él es un atajo de mentiras.

PRIMERA MENTIRA—Nos acusa el oculto autor de que en esa oracion del *Yo pecador*, igualamos á Dios con los Santos, *como si no hubiera diferencia entre ellos.* ¿Y porqué? Porque *contiene una confesion del pecado hecha igualmente á los Santos que á Dios.* Oh!!! La prueba vale la acusacion y viceversa. Es preciso tener descaro, ó ser un pedazo de alcornoque para decir esas cosas con tanta frescura. Antes bien no puede menos de haber sobra de malicia, ó, á lo menos, de ignorancia en el autor de esas mentiras. Porque esos señores que hacen solemne profesion de *escudriñar las Escrituras*, y ostentan vanamente sus estudios bíblicos, deberian recordar las cuantísimas veces usa la Sagrada Escritura de esa manera de hablar, en lo demás tan comun tambien entre los hombres. El santo profeta David ¿qué de veces convida á los Angeles, á los hombres, y á los seres irracionales para alabar á Dios? Y no obstante nadie se lo ha reprochado jamás, como si igualara á los Angeles ó á los hombres con las bestias, y otros seres inferiores. Tenemos además la confesion del hijo pródigo en San Lucas (c. XV., verso 21.), en donde aquel

penitente exclama: *Padre, pequé contra el cielo y contra vos*, ó sea ofendí á Dios y á vos. Ahora bien ¿quién se atreveria á decir que esta humilde y sincera confesion del pródigo arrepentido contiene palabras injuriosas hácia Dios?

Creemos inútil probar con otros argumentos escriturales y de sentido comun, cuán infundada es la acusacion que se nos hace, porque decimos: Yo, pecador, me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Vírgen Maria, etc.

Luego dicha acusacion ó es una mentira formal, ó el resultado de crasa ignorancia.

SEGUNDA MENTIRA. En el mismo parrafito, á continuacion de la primera mentira va la segunda. He aquí las palabras del autor protestante: *Siguiendo luego una plegaria á los Santos*, (NO *á Dios, sino* SOLAMENTE *á los Santos*,) *para que intercedan con Dios á favor del penitente.*

Menos mal que en esas mismas palabras el pobre del autor miente y se desmiente: que es lo que dijo David: "Mentita est iniquitas sibi"—esto es: La iniquidad se ha desmentido á sí misma. Ps. XXVI. 12.

Es por cierto providencia de Dios: porque el falso testimonio que ahí nos levanta el protestante, no es de poca monta: nada menos, nos dice que en esa oracion del CONFITEOR no pedimos á Dios, sino á los Santos y solamente á los Santos: como si dijera: Los católicos no piden á Dios el perdon de sus pecados, sino solo y tan solo á los Santos.

Si así fuera, seria imperdonable y sumamente reprehensible la conducta de los católicos: el error seria gravísimo: seria una contradiccion flamante—Ofender á Dios, y no pedir perdon á El, sino á los Santos—¡Qué barbaridad!

Pero, gracias al Señor, que en aquellas palabras—*Para que intercedan con Dios á favor del penitente*—es en donde el autor se desmiente á sí mismo, esto es se da el tonto, sin entenderlo, un solemne mentís: y ved cómo.

¿No afirma él mismo, que en esa oracion del CONFITEOR hay *una plegaria á los Santos para que* estos Santos *intercedan con Dios á favor del penitente?*

¿Y qué significa eso, sino pedir á Dios? Seria preciso no tener pizca de juicio para no comprenderlo. Lo que nos hace sospechar que en esos librucos protestantes hay un abismo de malicia y un misterio de ignorancia. Mienten más que Caco, y disparatan como ninguno; y no se les da nada, con tal que puedan engañar á la gente sencilla.

Volvemos pues á preguntar: ¿Qué, no es pedir á Dios hacerlo por medio de los Santos? Cuando hemos ofendido á una persona, y queremos con más facilidad alcanzar su perdon, no nos atrevemos á hacerlo por nosotros mismos: procuramos á un amigo de la persona ofendida, para que interceda con ella á favor nuestro. Así hacemos nosotros con Dios. Lo cual no es nada reprensible, sino por el contrario, muy recomendable. Es el uso comun de los hombres en todo tiempo y lugar. Es la práctica consagrada en las Santas Escrituras con muchímos ejemplos de Patriarcas, y Profetas, y de almas justas. Es la doctrina de San Pablo.

Y aunque es verdad, que á los protestantes no les gusta nada la doctrina católica acerca de la intercesion de los Santos: pero no por eso tenía que decir, que en la mencionada oracion solo pedimos á los Santos y no á Dios, lo que es una solemne mentira.

TERCERA MENTIRA. Despues de la anterior, á renglon seguido nos encontramos con una tercera mentira, ó más bien con un monton de mentiras, y despropósitos. Pues sigue el autor desconocido en el mismo tono, pero *crescendo*, mintiendo y disparatando. Dice que en el CONFITEOR: *No hay ninguna mencion del bendito nombre de Jesucristo, por quien solo podemos alcanzar el perdon: no hay alusion alguna al Espíritu Santo, por quien solo podemos ser santificados. Hay una falta completa de todo lo que es distintivo en el verdadero Cristianismo*—Y acaba con una infame, muy infame calumnia—*El objeto de esta omision parece ser el de retraer el pensamiento del pueblo, de Jesucristo y del Espíritu Santo, á fin de que piense solamente en el Sacerdote, se confiese solamente á él, y espere solamente de él el perdon.*

Todo eso es del autor protestante.

Pero parece imposible que pueda uno mentir tan descaradamente y abusar de la sencillez y buena fe de nuestra gente. No sin motivo esos tales tiran la piedra y esconden la mano. Son como los falsarios, los traidores y otras cosas por el estilo. Veámoslo brevemente en el trocito indicado.

Dice, *que no hay ninguna mencion del nombre de Jesucristo, por quien solo podemos alcanzar el perdon.* Pero, señor Fulano de mi alma ¿qué quiere decir su merced con eso? Parece esa una acusacion; y de seguro su intencion de V. no es otra que acusarnos, con esas sus poquitas palabras, de un grave delito, el de no mentarse el nombre de Jesucristo en la dicha oracion. Pero ¡válganos el cielo! dónde está mandado que en toda oracion haya de expresarse el nombre de Jesucristo? Sírvase decirnos su merced dónde está ese mandamiento? Entretanto quisiéramos saber de V. que, como *escudriñador* de las Escrituras, debe estar muy versado en ellas, si la oracion del buen ladron fué buena ó no, por más que en ella no se haya hecho mencion explícita del nombre de Jesucristo—"Señor, acuérdate de mí, cuando hayas llegado á tu reino." Luc. XXIII, 42—Quisiéramos saber si la oracion de los Apóstoles en la eleccion de San Matías fué buena ó no, pues tampoco en ella se hace mencion explícita del nombre de Jesucristo—"Señor, tú que cono-

ces el corazon de todos, muéstranos á quién de estos dos has escogido." Act. Apost. I. 24— Y, para no cansarnos más, vaya su merced pasando revista á todas las oraciones de la Biblia, y díganos, por su vida y para bien de nuestras pobrecillas almas, si serán buenas las mil y tantas oraciones, que contiene en las que no se menciona el nombre de Jesucristo.

Además quisiéramos saber tambien si en toda oracion es preciso hacer mencion ó alusion al Espíritu Santo: que es otro punto de acusacion acerca del CONFITEOR. Que escudriñe V. pronto las Escrituras, á ver lo que hay sobre eso: seria de una importancia incalculable corregir este error tan comun: pues esta alusion, que su merced quisiera en nuestro CONFITEOR, falta tambien en las más de las oraciones bíblicas; falta en otras muchas oraciones católicas; falta en tantas oraciones adoptadas por las mismas sectas protestantes; falta en la misma oracion del Padre nuestro, que nos enseñó Jesucristo.

¡Oh sábia *Reforma*, que sacas ministros tan sabios, que pueden corregir la plana al mismo Dios!!! Calvino y Lutero fueron unos niños en comparacion de sus hijos que han venido á predicar la *Reforma* entre los Neo-Mejicanos.

¿Qué decir ahora sobre los otras capítulos de acusacion, arriba mencionados?

Afirmar que en la oracion del YO PECADOR *hay una falta completa de todo lo que es distintivo en el Cristianismo*, ¿no es eso mentir y calumniar?

¿Y dónde pondremos el otro aserto que "el objeto de esta omision parece ser el de retraer de Jesucristo y del Espíritu Santo el pensamiento del pueblo, para que piense solamente en el sacerdote, se confiese solamente á él, y espere solamente de él el perdon?" Hombre! La oracion dice: "Por tanto, ruego á la Bienaventurada siempre Vírgen Maria, al Bienaventurado San Miguel Arcángel" etc. "y á vos, Padre, que *rogueis por mí* A DIOS NUESTRO SEÑOR;" ¿y esto es colocar el pensamiento del penitente solamente en el confesor? Se trata de que ese pobre penitente, no pide el perdon de sus pecados á la Vírgen, á los Santos ni al confesor, sino que pide los sufragios de la Vírgen, de los Santos y del confesor para que le hagan propicio Á DIOS NUESTRO SEÑOR, el cual, en fin y al cabo, es Padre, Hijo y Espíritu Santo; ¿y esto se llama *retraer el pensamiento* del penitente del mismo Dios Nuestro Señor, de Su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo? ¿Qué es eso sino calumniar y mentir, y á las calumnias y mentiras añadir herejías y disparates?

Cómo! ¡ha de haber multas y *penitenciaría* para los falsarios de moneda, para los fabricantes y vendedores de *Whisky* sin licencia del Gobierno, y no habrá nada para los que falsean la verdad, para los que fabrican y venden libros infames?

Mas, baste por hoy. Continuaremos, con el favor divino, en el próximo número, á desbaratar las infames calumnias del anónimo opúsculo.

El divorcio y la Castidad.

Los filósofos y legisladores del estado moderno, más sabios que el mismo Hijo de Dios, hicieron y anunciaron al mundo el descubrimiento asombroso que, para conservar en toda su entereza la castidad conyugal, no habia como aflojar las riendas, y abatir todas las trabas que se pudiera entre un lecho marital y otro. Sí, señores; este fué el argumento más poderoso del *moralísimo* filósofo Dumas, para hacer introducir la ley del divorcio en la República Francesa. Estableced esta ley, decia en sustancia el novelero metido á moralista, y entonces los cónyuges cansados de su mutua compañía no se verán en la *dura necesidad* de entregarse al libertinaje: la ley legitimará la disolucion del primer contrato y la formacion de otro. Estableced el divorcio, y entonces diminuirá el número de los solteros libertinos aterrorizados ahora por la espantosa idea de una union que no se acaba sino con la muerte.

No es este el lugar de discutir la futilidad y el engaño de este mentiroso argumento: como si una cédula comprada de un tribunal humano pudiera anular un contrato firmado por Dios en el cielo. "Lo que Dios ha unido, no lo desuna el hombre" (Mat. 19, 6); y tú, casado una vez, divorcio ó no divorcio, casado quedas mientras viva tu compañera. Si pasas á otras nupcias, en forma legal ó sin ella, eres adúltero, libertino, inmoral. Los hombres podrán pensar diversamente, pero tú no serás sino lo que Dios juzga de tí. Las leyes humanas no pueden derribar las leyes divinas.

Pero no es esto lo que nos ocupa ahora, sino otra cosa. Preguntamos: Supuesto aun, por imposible que sea, que el divorcio legal haga legítimas y santas las segundas nupcias, ¿es cierto, es verdad que contribuye á conservar la castidad conyugal? ¿Es cierto que disminuirá el número de los célibes libertinos?

Responda por nosotros un periódico protestante de la Nueva Inglaterra, donde, por la grande facilidad que hay de alcanzar un divorcio legal, no es dificultoso ver los frutos prácticos que ha producido y produce. Este periódico es el *Boston Congregationalist*, y dice:

"Se mantiene á veces que una ley de divorcio muy estricta retraeria á la gente del matrimonio, y aumentaria el libertinaje." Santamente; es la tesis que defienden con la lanza en ristre los campeones del divorcio legal.

"Luego," concluye justísimamente el citado periódico, "luego una ley laxa de divorcios de-

be producir el efecto contrario": es decir, debe animar la gente al matrimonio y disminuir el libertinaje.

¿Qué sucede, empero? ¡Oh, qué sucede! "Tomemos el Estado de Massachusetts en 1860–1870," habla el mismo *Congregationalist*, "los diez años que comprenden el cambio hecho del sistema estricto al sistema laxo del divorcio, y hallaremos los hechos siguientes: Los divorcios se hicieron más de dos veces y media más numerosos durante los cinco últimos años de aquel período, que durante los cinco primeros; pero los matrimonios, no obstante un aumento considerable de la poblacion del Estado, solo crecieron el 10 por 100." Es decir que si durante la primera mitad de aquel período hubo 10 divorcios, hubo más de 25 durante la segunda mitad; pero si en la primera mitad hubo 10 matrimonios, no hubo más que 11 en la segunda mitad. Si fuera verdadera la ley de los fautores del divorcio, los matrimonios hubieran tenido que crecer muchísimo más; porque dicen que la indisolubilidad es la que retrae á la gente del matrimonio; y así será, hablando de los libertinos: un *yugo* perpetuo se les hace más duro y pesado que la muerte.

Pero no está dicho todo. Crecieron escandalosamente los divorcios, y apenas el 10 por 100 los matrimonios; pero acaso fué más respetada la fe conyugal, fueron más morigeradas las costumbres públicas. No, señores. Siguiendo al mismo *Congregationalist*, y tomando con él un período de veinte años, 1860–1880, hallamos las siguientes horripilantes estadísticas. Hubo "en los primeros cinco años de ese período 134 convicciones jurídicas de adulterio, contra 367 en los últimos cinco años. Los divorcios por causa de adulterio habian crecido, sin embargo, solamente un tercio." Todos los demás adulterios, pues, un aumento de más de dos veces y media, no habian tenido nada que ver con los divorcios. ¿Qué fueron, pues? Un aumento de libertinaje: nada más: libertinaje, que la ley de divorcios debia disminuir.

Sigue aquel periódico: "Las convicciones jurídicas de fornicacion subieron de 243 en los primeros cinco años; á 934 en los últimos cinco; y aun la poligamia no parece haber sido evitada con el aumento de la facilidad legal para mudar de mujeres, porque las convicciones jurídicas de este crímen subieron en aquel período de diez y ocho á cincuenta."

¡Tristes y vergonzosas estadísticas, á las que ponen el sello estas palabras del periódico que hemos tomado por guia: "Mientras la criminalidad en general ha crecido solo de un quinto, los crímines contra la castidad son tres veces más numerosos que antes."

El *Congregationalist* concluye diciendo: "No intentamos explicar aquí este hecho alarmante. Dejamos al lector que saque por sí mismo las consecuencias." Pero ¿qué consecuencias ha de sacar el lector, sino que fué arrogancia sacrílega, fué insensatez la de meterse los legisladores humanos á reformar las leyes de Cristo? Fué osadía, que Dios castiga terriblemente, la de usurparse los derechos y funciones de la Iglesia. A la Iglesia pertenecen las causas matrimoniales; el Estado quiso subrogarse á la Iglesia; héos ahí los resultados.

¡Ah, fueran menos frecuentes los divorcios, fuera menos asoladora esa plaga gangrenosa que roe y consume las sociedades, si fuese guardada inviolablemente y dondequiera la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Los esposos que tienen delante de los ojos que solo la muerte podrá romper aquel vínculo, y vínculo sagrado, hallan aun en esta sola consideracion la fortaleza necesaria para sobrellevar á lo menos con resignacion las imperfecciones mutuas, los disgustos y sinsabores indispensables, pues hombres somos. Pero introducid la persuasion contraria, que pueden los esposos abandonarse mutuamente y contraer nuevos enlaces cuando ya no se avengan entre sí, y mucho será si, á la primera rencilla, no empiece la lucha para salir de un estado que no sin razon fué llamado *yugo*, y si no se acuda aun al crímen cuando sea condicion de lograr el pérfido intento.

Creciendo los divorcios crecen los demás crímenes, porque la "facilidad legal de mudar de mujeres" no puede por cierto aumentar el horror á la impureza. No se extingue un incendio echándole aceite, ni se reprime el libertinaje legalizándolo.

El Ferrocarril de Sonora.

Traducimos lo siguiente del Informe Oficial hecho por el Sr. Willard, Cónsul de los E. U. en Guaymas, Méjico.

El trabajo del Ferrocarril de Sonora adelanta favorablemente; hay empleados cerca 400 obreros, y un gran número de ingenieros, agrimensores y otros oficiales. Si no hay mayor número de operarios es porque el trecho de tierra donde se puede trabajar en la actualidad es muy reducido. Las principales dificultades se hallan en las primeras cuatro millas de la línea, donde se han de construir un muelle, dos puentes y dos galerías ó *tunnels* y terraplenar una parte notable de la orilla del mar. Concluida esta porcion, se podrá adelantar el trabajo rápidamente en el campo raso, donde se puede aumentar grandemente el cuerpo de los trabajadores, y la línea podrá estar acabada y funcionar hasta Hermosillo para el dia 1 de Marzo próximo, segun piensa la compañía.

El término de la línea de Guaymas está en la

Isla de Ardilla, muy adentro del puerto. Se ha escogido este punto, porque se presta más que ningun otro á levantar en él un muelle para barcos y vapores, que servirá como desembarcadero de los materiales de construccion para toda la línea. Este muelle comunicará con la tierra firme por medio de un puente de estacas, desde donde el carril sigue el litoral (á excepcion de dos galerías de unos 1,000 piés) por más de tres millas; allí cruza un brazo de la bahía sobre un puente de estacas notablemente largo, y sale al campo raso, que ofrece pocas dificultades y una gradacion fácil, y el trabajo puede progresar rápidamente.

El maderaje para los puentes y muelle viene ahora de Oregon; 1,800 toneladas de acero, algunos carros y locomotoras están viniendo de Europa y deberán llegar para el 1 de Setiembre (1880). La Compañía ha hecho arreglos para recibir cada mes constantemente de los Estados Unidos y de Europa un surtido de todo el material necesario.

Por cuanto han podido observar el agente de la compañía y el ingeniero de construccion, no habrá dificultad de obtener un número abundante de trabajadores, que consistirán principalmente en Indios Yaquís. Otras tribus de Indios industriosos pedirán trabajo á medida que el camino adelante hácia el interior, y caso que hiciesen falta los obreros, contrariamente á la expectacion, se harán venir Chinos, pero esto quisiera evitarlo la compañía, si es posible.

La empresa ha recibido hasta ahora el favor del Estado, de las autoridades municipales y de la buena disposicion del pueblo, que presagian, por el ferrocarril de Sonora, el principio de una nueva era de prosperidad y paz, que abrirá el camino á nuevos oficios y empresas, y hará menos probables las revoluciones hasta ahora tan frecuentes.

Que la explotacion de las minas ha de recibir un grande impulso, es evidente por el hecho de los muchos individuos, incluyendo varios peritos, que, en vista de la próxima abertura del ferrocarril, han visitado, durante los últimos meses, las diferentes regiones mineras del Estado por encargo de varios capitalistas de los Estados Unidos, y se esperan diversas compras. Se han pedido tambien muchas informaciones acerca de las tierras labrantías, y todo demuestra las esperanzas concebidas sobre el ferrocarril.

Nuevas Plantas Utiles.

Entre las plantas que han empezado á aclimatarse en Europa estos últimos años, es de mencionar en primer lugar la *Soya híspida*. Hay de ella tres variedades: la primera de granos morenos, original de China; la segunda de granos amarillos, indígena de Mongolia; la tercera de granos negros, cultivada en ambas regiones y además en Japon. Son plantas no muy altas, pero que se dilatan bastante en anchura. El fruto está contenido en pequeñas vainas de dos ó tres granos cada una, comestibles tambien para el hombre; antes bien, resulta de su análisis deber ser esta una de las legumbres más nutritivas. Las vainas, hojas, etc. forman un alimento muy bueno para las bestias.

La *Dschugara*, ó *Chugara*, es otra planta que dió á conocer en la Exposicion de Viena el Profesor Haberlandt. Es original del Turkestan, y se ha aclimatado en Polonia, donde 100 libras de este grano, sembradas en menos de un acre de tierra, han producido 2,800 libras, y una enorme cantidad de paja que el ganado mayor y menor devoran ávidamente. El grano se muele, y de su harina hacen pan los Turcomanos; pero sirve mejor de pasto para los ganados, como la cevada, la avena, etc. La *chugara* crece muy alta, y se la puede cortar aun verde como el *zacate*. En tal caso se acostumbra segarla cuando ha llegado á un tercio de su altura, y aun entonces su producto es tan abundante que con la cosecha de una sexta parte de un acre se pueden alimentar doce reses por tres meses. Una variedad de este vegetal puede madurar en tres meses despues de sembrado.

La *Lallemantia hiberica*, hecha conocer por el mismo profesor, es una oleaginosa, ó planta aceitosa, perteneciente á la familia de las labiadas. Crece hasta la altura de cerca de 2 piés, y produce hasta 2,500 granos, de los que se extrae un aceite que puede servir para sazonar los manjares. Puede ser más útil en los climas frios, donde son escasas las plantas aceitosas, pues donde viene bien la aceituna, da esta un aceite incomparablemente mejor que el de la *lalemancia*.

Finalmente ha causado grande expectacion, especialmente en Francia, el descubrimiento hecho en el Soudan de varias nuevas especies de vides, que se cree podrán resistir á la *filoxera*, insecto que tantos estragos ha hecho en las viñas. El Sr. Lécart, autor del descubrimiento, anunció que las nuevas vides son de raíz tuberosa y tallos herbáceos, como las dalias, á cuya semejanza tendrian que ser cultivadas; es decir, retirando cada año los tubérculos, ó raices, y guardándolos en un lugar resguardado del frio del invierno, para plantarlos de nuevo en la primavera. Cada planta produce cinco ó seis racimos de una uva muy sabrosa y muy semejante á la nuestra. Aunque estas plantas vengan de regiones tropicales, se asegura que podrán aclimatarse muy bien en las regiones más templadas del Norte. El Sr. Lécart se promete de la introduccion de sus raices en Francia una fortuna que le recompense sus largas fatigas en el Soudan (Africa central).

Variedades.

Una Anécdota de Pio IX.

En una de las audencias concedidas por Pio IX á cierto número de extranjeros distinguidos que se hallaban en Roma, los ingleses y los americanos estaban en mayoría.

El padre Santo, segun su costumbre, dirigia algunas preguntas á cada uno de los presentes, pidiéndole por su patria y profesion. Deteníase con las señoras, las cuales, temblando, algunas de ellas cortadas, contestaban balbuceando á sus preguntas.

Llegó una jóven señora, mas tímida aun que sus compañeras, y le preguntó dónde habia nacido. "Tengo veinte y cuatro años," contestó la *young lady* que en su turbacion no habia entendido la pregunta de Su Santidad.

El Papa no pudo menos de sonreirse: "Pregunto á V. dónde ha nacido."

Crece la tribulacion de la jóven señora, la cual de un modo casi ininteligible balbucea:

—Rogad por mí, Santo Padre, no he dicho la verdad, tengo veinte y nueve años y algunos meses.

La fuerza y la justicia.

Reinaba sobre todo el mundo conocido un emperador, cuyo nombre era acatado en los cuatro ángulos de la tierra y cuya memoria es respetada por la posteridad.

En una ciudad importante el pueblo amotinado degüella al comandante de la guarnicion, y el Emperador en su cólera manda que el pueblo sea exterminado.

Al volver en sí el Emperador revoca la órden fatal pero ya era tarde, la órden estaba ejecutada, y millares de víctimas habian sucumbido en una horrorosa carnicería.

Al esparcirse la noticia de tan atroz catástrofe, un santo Obispo escribe al Emperador estas graves palabras: "Yo no me atrevo á ofrecer el sacrificio, si vos pretendeis asistir á él: si el derramamiento de la sangre de un solo inocente bastaria á vedármelo, ¡cuanto mas siendo tantos los mineres inocentes!

Llegada la Pascua de Navidad, el Emperador, rodeado de su corte y seguido de algunas legiones, llegó á Milan y dirigióse á la catedral con objeto de asistir á los divinos oficios.

Dan cuenta al Prelado de la llegada del Emperador á la catedral, y suponiendo que queria asistir á los oficios divinos, revestido de pontifical y seguido de algunos ancianos sacerdotes, sale al vestíbulo y espera.

No se engañó, en efecto; pocos minutos despues estaban frente á frente el Emperador, rodeado de multitud de guerreros; y el santo Arzobispo sin mas armas que su pastoral cayado, ni mas séquito que una docena de sacerdotes débiles y ancianos.

El Emperador avanza, y adelantándose tambien el Arzobispo le dice con entonacion enérgica:

—¡Atrás! ¡En el templo del Dios de paz y de misericordia, no puede entrar el hombre que trae teñida la diestra en sangre de sus hermanos!

—¡Soy el Emperador!

—Ante Dios no hay emperadores: por Dios reinan los reyes y ante su divina omnipotencia tan gusano miserable es el poderoso rey, como el mas indigente vasallo. Humillaos y pedid la remision de vuestra culpa, cumpliendo despues la penitencia que se os imponga, y solo con esta condicion penetraréis en la casa de Dios.

El Emperador cede, se humilla y se somete á las disposiciones del santo Prelado; y la religion y la humanidad quedan triunfantes.

La ciudad desgraciada se llamaba Tesalónica, el emperador era Teodosio el Grande, y el Prelado era san Ambrosio, arzobispo de Milan.

En este acto sublime se ven personificadas de un modo admirable y encontrándose cara á cara, la justicia y la fuerza.

La justicia triunfa de la fuerza, pero ¿por qué?

Porque el que representa la justicia, la representa en nombre del cielo, y las sacerdotales vestiduras, la actitud imponente del hombre que detiene al Emperador, recuerdan á este la mision divina del Santo Obispo y el ministerio que ejerce en la sagrada jerarquía de la Iglesia.

Poned en lugar del Obispo á un filósofo, y decidle que vaya á detener al Emperador, y veréis si la sabiduría humana alcanza á tanto como el sacerdote hablando en nombre de Dios.

Hé aquí un rasgo de la divina libertad de la Iglesia, que el sacerdote, el pastor, el obispo debe defender á toda costa.—*F. de T.*

La industria vidriera en los Estados Unidos.

(El Fronterizo)

Los primeros datos que se han publicado procedentes del censo que acaba de hacerse, son los concernientes á la industria vidriera del país. En esta, como en otras industrias, los resultados han de ser los más completos que jamás se hayan obtenido al hacer los censos de los Estados Unidos.

Se han preparado preguntas que se han sometido á los fabricantes de vidrios y cristales, y que sacarán á luz todos los detalles de este ramo; pero entretanto se han recibido los resultados preliminares que dán el número de los hornos en operacion, el valor calculado de produccion y otros detalles interesantes. Hé aquí las fabricas procediendo por Estados:

	Fundiciones.	Hornos.
California	1	10
Connecticut	1	10
Iowa	2	13
Illinois	5	76
Indiana	6	104
Kentucky	5	68
Maryland	7	68
Massachusetts	11	104
Michigan	1	10
Missouri	6	11
New Jersey	27	344
New York	34	398
Ohio	19	280
Pensilvania	78	1,173
West Virginia	3	77
Totales	206	2,960

Clasificados segun el carácter y valor del producto tendremos:

Fábricas.		Hornos.	Produccion calculada.
Cristal	80	1,418	$19,933,000
Vidrios para ventana	60	694	7,933,000
Vidrios verdes y botellas	50	724	15.323,000
Vidrios para platos, etc	16	124	2.500,000
Totales	206	2,960	$45.741,000

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de la Pág. 11 12.*)*

Reinó un completo silencio. La tia Maria tomó su rosario; los demás la imitaron, y despues del acto de contricion y de un solemne Credo, empezó el rosario de las ánimas, en el cual, despues del Padre Nuestro en lugar de la salutacion de la Vírgen, decia diez veces:

—Señor, por tu infinita misericordia!

Respondiendo los otros en coro:

—Que las ánimas benditas gocen de paz y de gloria.

Ya no se oyó en el duelo de las mujeres más que el murmullo grave de las oraciones, y el sofocado suspiro de la lástima y del dolor.

Muy distinto cuadro ofrecia la sala del duelo de los hombres. El viudo, que estaba sereno como un vaso de agua, y fresco como una lechuga, pasado el dia del entierro, se creia dispensado de toda compostura doliente, y fumaba oyendo y hablando con todos como de costumbre, y como si la muerte, al entrar en su morada, no hubiese dejado en ella sus negras huellas y su solemne impresion.

Los indiferentes habian seguido su ejemplo. De manera que, á no haber llevado todos capas, nadie hubiese dicho que era aquello un duelo, esto es, un tributo de amor y respecto á una vida que terminaba, y á un dolor que surgia. Solo una figura se veia en aquella reunion, en concierto con el suceso que la motivaba; era esta, un niño hijo de la difunta, de trece años, que sentado en un rincon cerca de su Padre, apoyaba los codos sobre sus rodillas, y la cabeza en sus manos, y lloraba sin consuelo.

—¿Cómo ha estado el dia? preguntó el viudo.

—Enfermizo, contestó uno.

—¿Y el cielo?

—Remendado; piénsome que el agua no está lejos; esta mañana habia neblina; y la neblina, del agua es madrina, y del sol vecina.

—Ya le quitará el viento las telarañas al cielo, dijo un tercero; pues sopla del lado de la puesta del sol. El agua anda mas retirada que las pesetas:

—No le hace, repuso el primero; antaño no llovió hasta Todos Santos; y año mas completo, ni otro de su paño, no se ha visto desde la creacion. Todos se hartaron de cojer; labradores, pelantrines y pegujaleros. Las cebadas, en particular, estaban que no las podia *rehender* (1) una espada.

—Señores el mes de enero es la llave del año, dijo el viudo. En no diciendo el puente por enero, ¿me voy....ó no me voy? no hay trigada.

¡Hola, tio Bartolo! exclamaron todos al ver entrar á un hombre de edad, pequeño enjuto y vigoroso. ¿De dónde se viene? ¿Por dónde ha andado Vd. desde que falta de aquí?

El tio Bartolo, despues de haber hecho su cumplido al doliente, se sentó, y volviéndose á los que le habian hecho la pregunta, contestó:

—¿De dónde vengo?....Del coto de Doñana, sin perder la derechura. Desde que se acabó la guerra del francés, y me dí á la *tiruteria*, ando hecho un azacan de los usías. Allá en Doñana los habia de todos pelos, *ligítimos*, injertos, atravesados y supuestos.... hasta ingleses. ¡Caballeros! Vaya, si son lo propio que los suizos de los franceses; unos valientes mocetones, muy blancos, muy colorados, muy rojos y muy espelotados! Pero en cuanto á espíritu, no tienen más que el que beben; y en cuanto á gracia, no tienen ninguna; llevan los brazos como manga de capote, y asientan los piés como pisones. Para hablar se sirven de una gerigonza, que yo tengo para mí, que ni ellos mismos la entienden. A mí no me hacen gracia esas parlas, que no comprendo, pues no sé, cuando hablan, si me compran ó me venden.

Uno habia tamaño como un atun, que le decian *D. Turo* (1), que me tocó á mi en suerte. Sudaba y bufaba por aquellos arenales, que daba compasion; pues, en andando una legua, ya están rendidos: el sol les ofende, y el calor los desmadeja y los *descuajaringa*. Todo lo habia de hacer aquel *cara de plato*, á uso de su tierra. Un dia se empestilló en que habia de manejar mi navaja á modo de cuchillo de mesa, y se hizo una cortadura:—sacó un botiquin, que ni un cirujano mayor. ¡Vaya, dije yo, picóme una araña, y atéme una sábana! Como era mas terco que una esquina, se le puso que habia de matar una perdiz; y por más que le dije que era el tiempo de la veda de las perdices, tiró; y habria tirado, aunque hubiese estado su Padre ante la boca de su escopeta; tiró, digo, y no mató á la perdiz; pero mató á una urraca.—Señor, ¿qué ha hecho su merced? le dije yo—Díceme: matar la perdiz.—¡Qué, señor! si no es una perdiz, que es una urraca.—Está bien, dijo muy en sí el zarangullon.—No está bien, le dije yo; que esta prohibido matar las urrracas.—¿Y quién lo prohibe? preguntó poniendo la cara como un leon; tengo mi licencia, que me ha costado tres mil reales.—Pero, señor, es para cazar caza mayor, ¿está Vd? Pero, las urracas no se matan; tienen la vida libre; ¿comprende?—Díceme: en esta tierra de *Santísima María*,—pues, ya digo, todo lo decia atravesado, á uso de la suya,—en esta tierra hay muchos privilegios; ¿y hasta las urracas lo tienen? Aquella pregunta era una bestialidad ó una burla; *ásina* no me dió gana de enterarle, y le contesté: Sí, señor, lo tienen, que se lo concedió Doña Urraca en tiempos atrás. Sacó un libro en blanco, y lo apuntó. Yo dije para mi sayo: corra la bola; que yo no la he de atajar.

—Pero, ¿porqué no se pueden matar las urracas en el coto, tio Bartólo? preguntó un hombre mozo.

—Porque ellas han sido las que han sembrado los pinares, contestó el interrogado.

—Calle Vd., señor!....que no está Vd. platicando con el *Cara de platos*, repuso el primero.

—Ya lo veo; pues si á aquel le sobran tragaderas por novelero, á tí te faltan por cuaco cerril, de aquellos que no creen sino lo que ven. Pues, sí señor; que las urracas siembran los pinares; esto es una verdad como una casa. Abren las piñas cuando están en sazon, y les sacan los piñones para comérselos; como son tan guardonas, entierran los que no se pueden comer, y como son tan loconas, se les olvida; no vuelven por ellos, y los piñones nacen; á no ser por esto, ¿porqué habian de prohibir los Duques (2) que se las matase, cuando hay más urracas en el coto que gorriones en una parva? Así, Alonso, nadie diga: este magnate no ha de entrar por mi gaznate; y sábete que

(1) *Rehender*, separar ó penetraer seprando.

(1) D. Arturo.

(2) De Medina Sidonia.

entre dos pájaros bobos, más bobo es el que cierra el pico, que no el que lo abre. Pero tú siempre has sido tonto, y con la edad le vas ganando á Blas, que comia habas.

—Y de noche, tio Bartolo, ¿qué se hacian estas gentes allá en el coto? preguntaron sus oyentes.

—Los ingleses comer y beber, porque son sus mercedes honditos para eso de meter por el pico: así están tan colorados y tan espelotados. Un dia me dijo el *Cara de platos*, como Dios le dió á entender, que yo andaba tanto sin cansarme, porque estaba delgado; y que daria mil duros, ó una multitud *asina* por estarlo. Yo le respondí gritando para que me oyese:

—Pues coma su mercé gazpacho, que enjuga las carnes; y cebolla y ajo crudo, que espavilan los sentidos.

—Y los españoles, ¿que hacian en las veladas, tio Bartolo?

—¿Los españoles? hablar hasta por las costuras; gritar que parecian huecos; y pelearse por las cosas del gobierno, porque hoy dia cada uno de por sí quiere saber de todo y mandar, y hasta los escarabajos tienen tos y empinan la cola. Caballeros, ya no hay españoles, como cuando la guerra del francés, que entonces, todos éramos unos, é íbanos á una. Hoy por hoy no hay mas que moderados y *ensaltados*. Yo, que no estoy *ensaltado* sino con mi escopeta, mi mujer y mis hijos, quisiera que se llevase el demonio á tanto palabrero. Ganas dábanme de decirles:—Caballeros, cuenta con que cuanto mas cordura, ménos lengua, y que la mucha yerba *ajoga* el trigo.

Una noche me llamó uno de los Usías y me dijo:—Tio Bartolo, ¿Vd. hizo la guerra de Napoleon?—Sí señor, le respondí; que fuí guerrillero.—Pues venga usted aquí, que le voy á leer el testamento que hizo.

—Pues qué! ¿hizo testamento ese hombre, tio Bartolo? preguntaron interrumpiéndole los mas ancianos de los que se hallaban en el duelo.

—Sí, y antes de morir, se entiende.

—Díjele yo al Usía:—¿Y de qué tenia que testar ese *quita-reinos?* ¿Pues no le hicieron vomitar todo lo que habia cogido?

El Usía habia abierto un libro, y se puso á leer.—Caballeros, aquel socarron en su testamento todo lo fué repartiendo; sus bienes, sus armas, su cuerpo y su corazon. Yo estaba *pirplejo*.—¿Que le parece á Vd., tio Bartolo?—dijo el Usía cuando hubo rematado.—Señor, le respondí yo, por lo que veo, aquel *descreido* en todo pensó; pero ni en su vida ni en su muerte se acordó de su alma.

—Tio Bartolo, ¿y porqué se metió Vd. de guerrillero?—preguntó uno de los concurrentes.

—¡Mira que pregunta! exclamó el guerrillero, mirando al que le habia preguntado, y meciendo su cuerpo hácia adelante y hácia atrás con mucha flema.

—El que pregunta no yerra, tio Bartolo.

—Sí: pero es el caso que:

Quien pregunta no yerra;
Y yo pregunto,
Si se entierran los muertos
Con los difuntos.

—Yo lo que quiero decir es, repuso el otro, que cuándo salió Vd. de su casa, y cómo fué á parar á la partida?

—Ya, esos son otros Lopez,—dijo el tio Bartolo. Habian venido aquí unos *Franciscos* (1) de acaballo, que le decian los *colaseros*. Mi mujer les tenia mas miedo que á un mal aire; cada vez que oia las clarinetas, me decia asustada: Bartolo, ¿tocan á degüello? —No, mujer, respondia yo, que tocan á la *provincion*. Un dia entró en casa el de corneta, al que habian puesto *Trompi;* venia chispoleto, y se desvergonzó con mi mujer. ¡Yo, que no he temido nunca ni á tres que vengan, y que siempre he tenido el resto en dos pajas (1), le dije: ¡Fuera de aquí, so alma de cántaro! y Barrabás te corte un tajo. El sacó el sable y me lo quiso cortar á mí; y yo saqué la navaja y le paré de una vez. En seguida cojí el pendil y la media manta, y tomé viento; me encontré en Benamahoma con el Padre Lovillo, y cátalo ahí.

—¿El Padre Lovillo era el que capitaneaba la partida? preguntó un hombre jóven.

—Sí; el Padre Lovillo. ¡Candela! aquel era un hombre como son los hombres; no era palabrero, eso no; pero las que gastaba, eran pocas y buenas. Si alguno la queria echar de buche, decia su mercé: que se vea, y no se diga; ¿estás, gañotero? Las cuchilladas con el acero y no con la lengua, las balas, de plomo y no de viento. ¡Vaya si era aquel hombre *desesliado* para todo! Si lo hubieran Vds. conocido, lo dirian con dos bocas que tuviesen. Cuando se trataba de acometer al francés, nos decia: "¡Ea, hijos! nuestros Padres fueron muertos en defensa de su tierra; no hemos de ser acá menos que ellos!" Y sacando la espada gritaba: "¡Ahora veremos quien tiene *nierve*," Y salia que ni Santiago. Y nosotros detrás; mas que nos hubiese llevado hasta París de Francia. Ni sentíamos hambre, ni sentíamos cansancio; era aquello un pelear sin tambores ni clarines, que hacia zurrarse de miedo á los franceses, que no entraban una vez en la Sierra, que no salieran diezmados. Así nos temian mas que á la tropa de disciplina, y nos habian puestos *briganes de la montaña negra*.

D. Turo, que sabia que yo habia sido *brigan*, me llamó una noche, y llevóme á la sala; se arrepanchigó en un sillon y me dijo que me sentase.—Yo dije para mí, ¿dónde vendrán á parar estas misas? ¿Si querrá que le limpie la escopeta? Estaba yo aguardando á ver cómo reventaba aquella preñez cuando me dice que le refiera la *tráfica* (2) de la guerra de guerrillas. Cuando me ví que salia con ese escalon, me encorajé, y no me dió ganas de contestar. Así le dije que nó; que yo tenia malo el *pronunciado*, y él peores las entendederas. Pero los demás se empestillaron; y para no ser descortés, les dije un romance que sacaron entonces, muy consonante y muy bien enversado.

—¿Y cómo dice el romance, tio Bartolo?

—El romance refiere una pláctica entre *Malaparte* y el *indino de Munra*, Duque de *Ver*.

¡Ande Vd., tio Bartolo, dígalo Vd.! exclamaron todos los que se hallaban reunidos en el duelo.

El antigno guerrillero se puso á recitar el siguiente romance (3):

* * * *

Tio Bartolo,—preguntó uno;—¿y qué hizo, limpió chimeneas, ó amoló tijeras?

—¡Qué habia de limpiar! respondió el tio Bartolo, las gentes empingorotadas siempre caen en cama blanda. Le llevaron á la cárcel de Santa Elena, mas allá de Gibraltar, donde lo pasó muy bien, hasta que se murió de berrenchin; despues de hacer ese testamento del diablo.

—Ahí viene el tio Cohete, dijo uno que estaba cerca de la ventana.

(1) Nombre que dieron á los franceses en general.

(1) No cuidarse del resultado.

(2) Táctica.

(3) Omitiremos este romance de tio Bartolo por ser demasiado largo, y por otra parte su omision no causa ningun detrimento á la accion de la Novela.

(Se continuará)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 15 de Enero de 1881. Núm. 3.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Antonio, Abad.—ACTUALIDADES.—1. Cómo se forjan ciertas noticias—2. Y dale con los jesuitas—3. Periódicos religiosos de los Estados Unidos—4. Libertad religiosa en Marruecos—5. Religiones que hablan inglés en el imperio británico—Otra vez con Luisa Cedillo—La Poblacion de los Estados Unidos—Propaganda Protestante, II.—La carta de un Obispo—Variedades: La Caridad; El Censo—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Himeneo en Las Vegas.—El dia 8 del corriente, á las 7 de la tarde, uníase en santo matrimonio con el Sr. D. Domingo N. Baca, la señorita Da. Hilaria Gonzalez, hija de D. Dionisio Gonzalez y Da. Manuelita Romero. Extraordinaria fué la pompa con que hízose la ceremonia religiosa en la iglesia parroquial y la recepcion que la siguió en el *Baca Hall.* Muchos y muy costosos fueron los presentes que la aristocracia de Las Vegas hizo á la jóven esposa, á la cual como á su digno consorte haga Dios tambien el don de una larga vida, llena de toda suerte de felicidades.

El invierno de 1881.—Hace años que no habíase visto en Nuevo Méjico tanta nieve ni tanto frio. Sin embargo todo esto es casi nada si se lo compara con el duro invierno que se experimenta en las demás partes de la Union. Basta decir que los periódicos del Este nos llegan llenos de noticias de trenes parados, de rios helados y de temperaturas glaciales. Lo peor es que los profetas del tiempo nos anuncian todavía más nieve y más frio.

Fiesta en Las Cruces.—Santa Genoveva, la ínclita patrona de Las Cruces tuvo el dia 3 del presente mes el acostumbrado tributo de homenajes que recibe cada año por los miembros de aquella feligresía. La banda musical de Antonio García de La Mesilla dió mucho realce á la solemnidad del dia. La Misa fué cantada por el R. P. L. Rémuzon, quien celebró tambien las glorias de la Santa con un excelente panegírico.

La propiedad en Irlanda.—Para que mejor se entienda el motivo de la agitacion que reina ahora en Irlanda, es bueno que demos aquí las siguientes cifras. Pues bien, sobre una poblacion de 5,327,000, los Irlandeses, que poseen tierras dignas de ser mencionadas, son solamente 32,000; mientras que la propiedad de la mitad de la isla hállase en manos de solo 750 personas, de las cuales 600 viven fuera de Irlanda, gastando por consiguiente en provecho del extranjero lo que podrian muy bien gastar en provecho de sus conciudadanos—(*New York Sun*).

El Vaticano y Rusia.—El gobierno de Rusia ha propuesto á la Santa Sede tres grandes personajes, para que escoja entre ellos al que ha de ir á Roma para llevar á término las negociaciones ya empezadas por el Cardenal Jacobini en Viena. Como el Papa hesitase en pronunciarse sobre dicha eleccion, el gobierno ruso ha insistido otra vez, y ahora créese que el futuro embajador de Rusia cerca del Papa será el Sr. Boutenieff, actualmente secretario de la embajada rusa en Londres.

Obras de beneficencia.—Leemos en el *New York Sun* que dos iglesias católicas romanas, la de la Inmaculada Concepcion de Irvington, y la de San Mateo de Dobb's Ferry, han recibido cada una la suma de $15,000 que les ha legado un generoso Irlandés, llamado Daniel Wallace, el cual acaba de morir en la madura edad de 80 años. Una suma tambien de $1,500 ha sido dada por el gobierno de Indostan á fin de concurrir á la reparacion de la catedral de Madrás.

¡Qué desgracia!—No ha mucho llegó a Pittsburg cierto Rev. W. C. Van Meter, diciendo que venia de Roma, encargado de juntar sumas para ayudar las misiones evangélicas entre los Italianos. Al principio se le tomó por un estafador, pero en fin logró meterse en el bolsillo unos $5,000, y con ellos sale para su lejana mision. Al atravesar el Paso de Calais, un malandrin metió sus sacrílegas manos en la faltriquera del apóstol, y no le dejó ni un centavo siquiera. El *Pittsburg Leader* tiene muy fundadas dudas sobre la verdad del hecho.

Confirmacion.—Su Eminencia, el Cardenal McCloskey administró la confirmacion en la Iglesia de San Patricio de Nueva York, en donde habian dado una muy fructuosa mision los Padres Jesuitas. El número de los confirmados fué de 300, entre los cuales habia 23 recien convertidos á nuestra santa religion, y que habian sido muy cuidadosamente instruidos por el pastor de aquella iglesia, el P. Kearney.

Judíos en Alemania.—Un parte de Berlin con fecha 3 del corriente dice, que el dia de año nuevo una furiosa muchedumbre, compuesta en su mayor parte de estudiantes, asaltó violentamente dos cafés, tenidos por Judíos, quebrantando todos los cristales de las ventanas, y arrojando bárbaramente afuera á los propietarios de los edificios. Siguen teniéndose juntas y reuniones contra los Israelitas, cuyos resultados no podrán menos de ser terribles, si la policía no entra seriamente en accion.

Muerte de un Cardenal.—Ese mismo dia 3 de Enero moria santamente en Cambrai Monseñor Renato Francisco Regnier, Cardenal de la Santa Iglesia Romana. El habia nacido en San Quintin el año 1794. Despues de haber sido Obispo de Angouleme, fué preconizado Arzobispo de Cambrai en 1850, y decorado con la púrpura cardenalicia en el 1873. Los 86 años de vida que pasó aquí abajo en obras de virtud y celo apostólico han debido ya valerle en el cielo una corana imperecedera.

Cómo trátase la Biblia.—Un misionero anglicano en el Indostan protesta enérgicamente

FEB 10 1941 - 35630

contra "la hastiosa perversion de lenguaje," que encuéntrase en dos traducciones de la Biblia hechas en el idioma de aquel país. El dice que los traductores no han hecho más que "adulterar las palabras de las Sagradas Escrituras para hacerlas servir de apoyo á sus ideas particulares." Una confesion semejante, hecha por boca de un ministro evangélico, no puede menos de tener mucho peso.

Motivo de consuelo.—En Lyon de Francia, ciudad de Maria por excelencia, hízose el dia 8 de Diciembre una solemne procesion al santuario de Nuestra Señora de Fourvieres que domina la ciudad. Solo los hombres eran 4000. Por la noche hubo tambien una iluminacion general en todos los barrios de la villa, á excepcion de los oficios y otros edificios del gobierno, que prefirieron quedarse á oscuras en medio de tanta luz.

Una grande pérdida.—Mucho ha perdido Francia con la última expulsion de los religiosos. Para citar un ejemplo, sepan nuestros lectores que del solo convento de Premonstratenses, situado cerca de Tarascon, salian anualmente 20,000 francos para socorrer á los pobres de la comarca. Antes bien calcúlase que en 20 años esos religiosos han gastado la suma de 10,000,000 en llevar adelante las buenas obras que habian emprendido.

El Hon. Edm. F. Dunne.—Leemos en el *Ave Maria*: "Los numerosos amigos del Hon. E. F. Dunne tendrán gusto en oir que él se ha puesto en compañía con el Juez F. W. Brawley, uno de los más distinguidos abogados de Chicago, y que de hoy en adelante ejercerá su profesion en dicha villa. Estamos seguros que un hombre tan hábil y digno como el juez Dunne tendrá en Chicago todo el suceso que merecen sus talentos."

Las Hermanas de la Caridad.—He aquí lo que escribe al *Kansas Review* un protestante, llamado W. H. Simpson: "Yo quiero decir una palabra por las Hermanas de la Caridad, que hállanse en Nuevo Méjico. Son ellas unos ángeles de bendicion, que socorren á los desvalidos y cuidan de los pobres agobiados por la enfermedad. ¡Dios las bendiga por sus santas y generosas obras de caridad! Debajo de su tosco hábito late un corazon tan tierno como los más tiernos, lleno de sincera compasion hácia el infortunio. Muchas veces sus socorros han sido providenciales sin ningun miramiento á razas ó á denominaciones."

Fallecimientos en Francia.—Dos personajes de bastante nombradía se han muerto en Francia á fines del pasado mes. El primero es Augusto Blanqui, gran revolucionario y autor del periódico que llevaba el horrible título: "*Ni Dios, ni Amo.*" El segundo es el diputado Alberto Joly, francmason y amigo íntimo de Gambetta. Sin embargo este murió arrepentido y despues de haber recibido todos los sacramentos; aunque al salir su cadáver de la Iglesia, se apoderaron de él á viva fuerza los francmasones, para enterrarle civilmente.

Pingües retribuciones.—Las siguientes son las sumas que páganse cada año á los Arzobispos y Obispos *of the Established Church* en Inglaterra: Al Arzobispo de Canturbery, $75,000; al Obispo de York, $50,000; al Obispo de Londres, $50,000; al Obispo de Durham, $40,000; al Obispo de Winchester, $35,000; al Obispo de Ely, $27,000; al Obispo de San Asaph, $26,000. Los demás reciben un salario que no baje de $20,000, y que no suba de $25,000. Cada Obispo tiene además un palacio ó residencia oficial.

Caridad Católica.—Algo hace tambien la caridad católica en favor de los religiosos franceses, arrojados de sus conventos. Así en la lista de los que quieren contribuir á esa obra de misericordia, vemos los nombres del Duque de Norfolk y del Marqués de Bute, dando cada uno $5,000; mientras que el Duque de Bisaccia, embajador que fué de Francia en Londres, se suscribe por la suma de 25,000 francos. Si hemos de creer al *Liverpool Post*, en menos que un mes se ha colectado ya la suma de $200,000 para los religiosos expulsados.

Despues de la tormenta.—Se acordarán nuestros lectores de aquella jóven de Cincinnati, la cual fué echada á bofetadas de su casa, solo porque habíase convertido al Catolicismo. Ahora nos anuncia el *Catholic Telegraph* que ella ha sido recibida de postulante en una comunidad religiosa, para gozar así en la casa del Divino Esposo de aquella paz que no pudo continuar á disfrutar en la habitacion de su fanático padre.

Cómo dar gracias.—El Señor R. R. Springer de Cincinnati para agradecer á Dios la gracia de haber sido curado de una grave enfermedad, ha distribuido la suma de $1,000 en bonos de los Estados Unidos, entre varias instituciones de caridad católica. Por otra parte, el rey del Africa ecuatorial, para recompensar á uno de nuestros misioneros, que le habia librado de una fiebre maligna, se muestra más que nunca favorable á la predicacion del Evangelio en sus estados.

Ejemplo contagioso.—El ejemplo dado por el gobierno francés en atacar y tomar de asalto los conventos ha causado una verdadera manía de destruccion. Así quieren ahora los Comunistas derribar la estatua de Thiers y su magnífico palacio, la Capilla Expiatoria, que recuerda al desdichado Luís XVI, la Basílica del Sagrado Corazon, y finalmente todo el edificio del Catolicismo. Tuvo razon pues aquel periodista de buen humor, quien dijo que á las fronteras de Francia debia ponerse el siguiente aviso: "¡Sociedad en demolicion! ¡Materiales para venderse!"

Un fraile nada tonto.—El otro dia un religioso atravesaba una calle de un pueblo de Francia, cuando un hombre á la moderna se tomó la libertad de insultarle. El buen fraile le dijo al tio en cuestion: "Ciudadano, el gobierno me ha dado la calle por habitacion; estoy pues en *casa*." El público aplaudió, y el buen religioso expulsado siguió su camino.

Está de mal humor.—Se le revuelve toda la bilis al *Congregational* por el hecho de que 100 Jesuitas franceses se han ido armas y bagages á Constantinopla, con el fin, ya se entiende, de disputar el terreno evangélico á los predicadores protestantes. A este propósito encomienda el *Congregational* á todo buen Americano que tenga siempre abiertos los ojos sobre la ingerencia de la Iglesia Católica en los negocios del Evangelio ya aquí ya en Turquía y Africa.

Escuelas públicas en este Condado.—Se nos pide que publiquemos el siguiente aviso: "Habiéndose juntado hoy, dia 7 de Enero, los comisionados de Escuelas públicas, y habiéndose hallado por los libros del Escribano del Condado que la suma de $858,46 es el Balance existente en manos del Tesorero, y que de este Balance deben ser pagados todavía algunos reclamos, que aun no han sido presentados contra dicho fondo; Se decreta y ordena: Que las Escuelas Públicas dentro del Condado de San Miguel quedan suspendidas por el presente, y hasta que haya los fondos necesarios para establecerlas de nuevo; de lo que se dará noticia á su tiempo."

ANICETO SALAZAR,
Presidente de la Comision de Escuelas Públicas.
FELIPE BACA, *Secretario.*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 16-22.

16. *Domingo II despues de Epifanía.* EL DULCE NOMBRE DE JESUS. San Marcelo, Papa y Mártir. Santa Priscila.
17. *Lunes.* San Antonio, Abad. Santa Rosalina, Vírgen.
18. *Martes.* La Cátedra de San Pedro en Roma. Santa Prisca, Vírgen y Mártir.
19. *Miércoles.* San Canuto, Rey y Mártir. San Mario y Santa Germana, Mártir.
20. *Jueves.* San Fabian y San Sebastian, Mártires. Santa Eustaquia, Vírgen.
21. *Viernes.* Santa Inés, Vírgen y Mártir. San Epifanio, Obispo y Confesor.
22. *Sábado.* Santos Vicente y Anastasio, Mártires.

SAN ANTONIO, ABAD.

Nació el año de 251 en el Egipto Superior. Oyendo en una Misa las palabras: "Si quieres ser perfecto, anda, y vende cuanto tienes, y dáselo á los pobre, y tendrás un tesoro en el cielo" (Mat. 19, 21), Antonio, á la sazon jóven y rico, fuése, vendió todos sus bienes, repartiendo el precio entre los pobres, y pidió á un santo solitario que le instruyera en la vida espiritual. A otros solitarios iba tambien visitando, y de cada uno de ellos procuraba imitar la virtud que más sobresalia en él. Hizo de este modo rápidos adelantos en la perfeccion cristiana, y por fin resolvió retirarse á un paraje del desierto donde nadie tuviese más noticia de él, y así lo ejecutó. Pero, libre de los estorbos humanos, fué, permitiéndolo el Señor, acometido por enemigos más feroces. Los demonios se le aparecian en formas monstruosas y terribles, y le atormentaban con golpes y heridas, mas Antonio los ahuyentaba con la señal de la Cruz, y confiado en Dios hacia mofa de ellos, saliendo siempre victorioso. Ayunaba á pan y agua; vestia un rudo cilicio; oraba las noches, desde la caida del sol hasta la mañana siguiente. Dios hizo conocer á su siervo fuera de la soledad, y los fieles agolpábanse al rededor suyo, y movidos por sus ejemplos pedíanle fuese su maestro en el camino del cielo. Por satisfacer á sus deseos fundó San Antonio el primer monasterio. Pero, á fin de sustraerse á la veneracion de las muchedumbres, que acudian á él atraidos por la fama de sus virtudes y milagros, huyó de nuevo en el desierto donde vivió del trabajo de sus manos hasta una edad muy avanzada. Escribió su vida San Atanasio.

ACTUALIDADES.

1. Es singular cómo á veces se llega á forjar una noticia y ponerla en circulacion con todos los visos de verdad. En uno de los primeros números del *Sun* de Nueva York de este año leemos cuanto sigue: "Cuando en el Suroeste el cuerpo armado de un alguacil detiene á los forajidos, se necesitan ordinariamente dos peleas—una con los facinerosos, y luego otra con el populacho que quiere *lyncharlos.* Esto es lo que sucedió, pocos dias ha, en los Ojos Hediondos, Nuevo Méjico. La gavilla de Billy Smith fué rodeada en la choza de un ranchero, y dos de los ladrones fueron muertos antes de verificarse la captura. Cuando los presos fueron puestos sobre un tren para llevarlos á otra parte se reunió un gentío con el intento de ahorcarlos. En seguida se armó una refriega entre los presos unidos á sus guardias por un lado y los *lynchadores* por el otro, quedando derrotados estos últimos con un muerto y varios heridos."—¡Si era posible amontonar más necedades! Y, sin embargo, todas esas barbaridades no vienen de la imposibilidad de averiguar los hechos: pues el mismo *Sun*, pocos dias antes, habia publicado una relacion suficientemente exacta de lo acontecido en la estacion del ferrocarril de Las Vegas, pero algun otro de sus colaboradores oiria el hecho á medias, ó entre velando y durmiendo, le añadiria un par de circunstancias sacadas de sus propias entendederas, y héos aquí una noticia, un *sunbeam* de los más *striking.*

2. Y dale con esos jesuitas, señor *Abogado Cristiano.* No parece sino que respiraria su mercé más libre y sosegadamente si se los exterminara á todos de sobre la faz de la tierra. Y sin embargo, ¿qué mal le hacen á Vd? Ellos no van asechando las camas de los Protestantes moribundos para hacerlos *Romanistas*, como vuestros ministros andan atisbando á los moribundos Católicos para *convertirlos* á la "Biblia abierta." Ellos no se cuelan por todos los hogares y viviendas de Protestantes para repartir librejos y libracos *papísticos*, como vuestros evangelistas andan por todas las casas y chozas de Católicos distribuyendo sus biblias, y *tracts* ó trastos que sean. Ellos no andan espiando las madres Protestantes, que tengan uno ó dos hijos, para inducirlas á que los pongan en escuelas *jesuíticas*, como ciertos ministros han andado y andan molestando á madres católicas para persuadirlas á dar á sus hijos una educacion *liberal* en las escuelas del Cristianismo *progresivo.* ¿Qué tanta rabia, pues, contra los jesuitas? Sea como fuere, sabed que en vuestro artículo del "Rev. Santiago Urphan, D. D." hay por lo menos una docena y media de mentiras, cosa que en un Doctor en Divinidad es de suyo bastante fea, y diríamos intolerable si no supiésemos adonde llega la *tolerancia* hoy en dia. Sabed además que de todas esas mentiras no hay ninguna que no haya sido refutada ya triunfalmente; pues entre todas vuestras desgracias, vosotros los ilustrados *apóstoles de la luz*, habeis de contar tambien la de no saber hacer otra cosa que repetir á voz en cuello las mismas sandeces, más viejas que el demonio, y sin saber lo que os pescais, ni más ni menos que como una pobre urraca á la que enseñaron á remedar

unas cuantas voces humanas por las cuales no adquiere por cierto la urraca ni pizca siquiera de entendimiento humano. Y perdonadnos, señor *Abogado*, que os hablemos así; porque dicen que al Abogado, lo mismo que al médico y al confesor, se les ha de hablar claro: verdad que eso se entiende de los abogados propios, pero nosotros preferimos hacerlo tambien con los abogados de sesos cerrados y conciencia ancha, aunque de esos tales no hay que esperar que se hagan jamás accesibles á la verdad, ni que se pongan á defender una causa medianamente honrada.

---

3. Del *Directorio de Periódicos Americanos*, publicado por Rowell y Co., hemos querido extractar una lista de los periódicos religiosos de los Estados Unidos; ó mejor, hemos querido clasificar, segun las diversas religiones y sectas, la lista que trae el mismo *Directorio*, dando á cada denominacion, como dicen, el número de los periódicos que le pertenecen. Será una lista curiosa tambien por lo vario y lo estrafalario de tantos nombres á cual más original. Héla aquí:

Sociedades Religiosas.	*Núm. de periódicos.*
Adviento	1
Segundo Adviento	1
Anti-Romanistas	1
Anti-sectarios	1
Anti-sociedades secretas	1
Baptistas Libres	1
Cristianos de la Biblia	1
Hermanos	1
Iglesia de Cristo	1
Metodistas Congregacionales	1
Santos del postrer dia	1
Tembladores	1
Baptistas Primitivos	2
Cristianos Liberales	2
Episcopales Reformados	2
Iglesia Holandesa Reformada	2
Memnonitas	2
Moravianos	2
Protestantes Americanos	2
Protestantes Metodistas	2
Unitarios	2
Amigos	3
Radicales	3
Cristianos Primitivos	4
Discípulos	4
Swedenborgianos	4
Cristianos *(simpliciter)*	5
Espiritistas	5
Iglesia de Dios	5
Episcopales Protestantes	7
Hermanos Unidos	9
Congregacionalistas	10
Cristianos Reformados	10
Episcopales Metodistas	11
Universalistas	11
Judíos	12
Luteranos	13
Episcopales *(sin apelativo)*	23
No-sectarios	25
Presbiterianos	41
Metodistas *(sin otro título)*	49
Baptistas *(puros y netos)*	50
Evangélicos	50
Católicos	65

Con que, no tomando todas las sectas á bulto, sino cada una de por sí, nos pertenece á nosotros los Católicos la gloria de ser los primeros tambien en esto del número de los periódicos, y nos la tomaremos esta gloria; porque ¿qué obligacion tenemos de tomarlas todas á bulto esas sectas tan diversas la una de la otra como el gavilan lo es del mochuelo ó tecolote? Por supuesto, todas son aves: todos esos señores, exceptuando los Judíos, se llaman Cristianos, pero nosotros no veneramos á Mahoma; Cristianos somos. Además tenemos más periódicos que cualquiera de las sectas del mismo parentesco. Los Baptistas, "Libres" y esclavos, "Primitivos" y modernos, no tienen sino 53 en todo. Los Metodistas, "Congregacionales" ó no "Congregacionales," 52. Los Episcopales, "Reformados" ó deformados que estén, 53. Nosotros, 65. Las otras sectas no tienen parientes, á lo menos segun el cuadro genealógico de Rowell & Co. Notemos antes de acabar que la pobre "Iglesia de Cristo" no cuenta más que un solo periódico. La "Iglesia de Dios" se puede gloriar con 5; pero la "Iglesia de Cristo"—1. Siempre que pensamos en este miserable desmenuzamiento del Protestantismo, nos acordamos de aquel "reino dividido en varias facciones," el cual, segun la palabra del Salvador, "será desolado."

---

4. ¡A Marruecos! En otros tiempos era terror de los pueblos Cristianos el nombre solo de Marruecos, tierra de bárbaros y desapiadados enemigos de la Cruz, manida de corsarios desalmados, que todos los mares infestaban, robando y reduciendo á dura y afrentosa esclavitud cuantos navíos Cristianos caian en su poder. Hoy, el Sultan de Marruecos envia despachos á las Potencias de Europa, declarando que todas las creencias religiosas serán respetadas desde ahora en el Imperio Marroquí. Este feliz acontecimiento es debido en primer lugar al reinante Sumo Pontífice Leon XIII; y hé aquí como: En los meses de Mayo y Junio del año pasado, varios ministros plenipotenciarios conferenciaban en Madrid sobre asuntos de sus respectivos Gobiernos en Marruecos. El Padre Santo se valió en seguida de esta ocasion para hacer instancias con el Sr. Cánovas del Castillo, Primer Ministro de España, á fin de que este re-

presentara á los conferenciantes la conveniencia y necesidad de procurar la libertad religiosa á los Cristianos de Marruecos. Todos los Plenipotenciarios, exceptuado el de Marruecos, firmaron un *memorandum* á favor de la libertad de conciencia; y el Representante marroquí prometió hacer conocer á su Soberano los votos de la Conferencia. El resultado es el declarar el Sultan que en sus dominios nadie será molestado en adelante por causa de sus creencias religiosas, y que él ha emitido para el efecto órdenes rigurosas á todos los gobernadores y jueces, mandándoles tratar con perfecta igualdad á todos los Cristianos y Hebreos de Marruecos.—¡A Marruecos, pues! Católicos de Alemania, Religiosos de Francia, Obispos y Sacerdotes de Italia, de Polonia, de Suiza.....¡á Marruecos! No habrá allí Kulturkampf, ni Artículo VII, ni decretos de Marzo, ni Exequatur, ni la trampa que se lo lleve todo y nos deje en paz. ¡Los Cristianos protegidos bajo la media Luna de Mahoma! ¡Curiosos fenómenos estos del siglo XIX!

5. La siguiente estadística es del diario de Madrid *El Liberal:*

"Hé aquí como se distribuia en 1876, 1878 y 1880 la poblacion que habla inglés en el imperio británico:

Sectas religiosas.	1876	1878	1880.
Episcopales....	17.250.000	17.250.000	18.000.000
Metodistas.....	13.250.000	13.500.000	14.250.000
Católicos.....	10.000.000	13.250.000	13.500.000
Presbiterianos..	10.000.000	10.000.000	10.250.000
Anabaptistas...	8.600.000	8.000.000	8.000.000
Reformistas....	7.000.000	7.000.000	6.000.000
Unitaristas.....	1.000.000	1.000.000	1.000.000
Sectarios.....	1.500.000	1.500.000	1.500.000
Sin religion conocida	6.900.000	7.000.000	8.500.000
Total	75.500.000	78.750.000	81.000.000

"Este cuadro es realmente instructivo."

La exclamacion esa hácela un periodiquillo protestante, y digan ustedes si no tiene razon de sobra. Instructivo, muy instructivo, es este cuadro; pues muestra que, en *cuatro años*, los Católicos de habla inglesa, en los solos dominios de Su Majestad Británica, han aumentado por la bagatela de 3,500,000 almas; mientras los Episcopales, que forman, en Inglaterra á lo menos, la religion del Estado, solo han crecido de 750,000; los Metodistas, de 1,000,000; los Presbiterianos, de 250,000; los Unitaristas y Sectarios, se quedan estacionarios; y los Anabaptistas y Reformistas diversos decaen de 1,600,000. Solo los de ninguna religion crecen tambien ellos poco menos que todas las sectas protestantes juntas, 1,600,000. Es lo que hemos observado más de una vez, que la familia humana marcha por dos rumbos opuestos, yéndose los unos derechos al Catolicismo, y los otros á la negacion de toda religion, á la nada. Cincuenta y ocho millones y seiscientos mil Protestantes (58, 600, 000) solo aumentan de 2,000,000—poco más del 3 por 100. Diez millones de Católicos (10, 000,000) aumentan, en vez, de 3,500,000—nada menos que el 35 por 100! ¿No revelan estas cifras la suma vitalidad de la Iglesia? Bajo un Gobierno protestante, que no le dispensa favores, sino que se limita á no perseguirla, á tolerarla, á dejarla libre en su esfera; atacada por tantas sociedades secretas, rodeada de mil dificultades—pobreza, prejuicios, antipatías—crece lozana, y echa raices cada dia más profundas, en tierras de donde parecia haber sido desarraigada para siempre jamás. Si Dios no está con ella ¿con quién está? Han crecido tambien espantosamente los incrédulos, pero estos no necesitan ninguna ayuda especial de Dios para crecer: demasiado los ayuda el demonio y el otro enemigo que por dondequiera se cuela insidiosa y solapadamente, su propia estragada naturaleza.

Otra vez con Luisa Cedillo.

Por fin despertó el *Nuevo Méjico Abogado Cristiano* para aclarar el negocio del entierro de la Luisa Cedillo. Algo tarde, mas no es su culpa, porque dice que "La Revista esperaba de recibir en cambio del Abogado, pero por alguna razon no hemos recibido dicho papel ni hemos visto una copia del mismo, desde que salimos de Las Vegas en Octubre:" lo que, traducido al castellano, conforme al texto inglés del Abogado, significa que, Se supone que la *Revista* haga el cambio con el *Abogado* (*The* Review *is supposed to exchange with the* Advocate) pero por alguna que otra razon, etc. A lo que contestamos que sentimos mucho que el *Abogado* no reciba la *Revista*, pero ignoramos la razon; pues de nuestra oficina sale regularmente todas las semanas la copia de cambio con el *Abogado*. ¿Porqué no le llegará? ó dónde irá á parar? *Quaerere distuli*, decia el otro.

Pero, viniendo al grano, lo que esperábamos del *Abogado*, caso que hablara, eso nos dió. Repitió lo que habia dicho acerca de la difunta, y de los himnos y cánticos que le cantaron, y de su confianza en Jesucristo N. S., y de su firme fe en el protestantismo, y de su haberse rehusado á recibir al cura-párroco, y...santas pascuas. No: nos equivocamos: añadió el *Abogado* algo más; y es que él es responsable no solamente de sus palabras sino tambien de las de sus colaboradores; y de eso nunca hemos dudado nosotros: que sus colaboradores son asimismo responsables de lo que ellos escriben y firman con sus propios nombres; y ni de eso ha cabido

jamás la menor duda, ni vemos para qué viene: finalmente, que "la señorita Hilton firmo su nombre al articulo, ella es responsable por su contenido; ella es una señora inteligente y verdadera; ella sabia de lo que escribio y verificara todo, por muchos buenos y responsables testigos" [¿Quiénes son?]; "y mas que esto no tenia absolutamente ningun interes para decir otra cosa mas que la verdad; ella tiene muchos amigos en Peralta, hasta entre la gente Catolica Romana, y estos y todos estos y otros que la conocen creyeran cada palabra de su carta."

Todo eso está muy bien, pero ¿es verdad que quince dias antes que se muriera la jóven Cedillo, fué su hermano Pablo á llamar por ella á su confesor? es verdad que efectivamente fué el confesor, y la enferma se confesó? ¿Era entonces Católica ó Protestante? Y, si Católica, ¿cómo, pues, se *convirtió?* cuándo? porqué? quién la *convirtió?* A todo eso el *Abogado* no contesta ni una palabra; á no ser que sea contestacion el decirnos que la Luisa "no era la primera Cristiana protestante que ha dado evidencia de la verdad que Jesus puede hacer la cama de muerte, la puerta de gloria," y siguen cuatro versos. Pero, "cama de muerte" ó cama de vida, seria menester ante todo responder á nuestras preguntas, si no quereis hacernos creer ó que vuestra Luisa fué una hipócrita, mojigata, y santurrona fementida cuando envió por su párroco y se confesó, ó que la infeliz fué víctima de engaños y embaucamientos demoníacos de la parte de sus fanáticos huéspedes ó visitas, ó finalmente que la pretendida *conversion* fué un ridículo complot, no muy difícil de explicar despues de la carta del Rev. P. Ralliére, publicada en nuestro No. 45 (Año VI).

Y basta con eso. Con vuelo poético que se deja cien leguas atrás aun los vuelos más atrevidos del gran Píndaro, el *Abogado*, que nada dice de lo que debe, se vuelve muy parlanchin en cosas donde espera mejor resultado, en vista de la casta de gente á quien dirige su palabra. La *Religion del dinero!* Héos aquí el caballo de batalla de los ministros de la que será, por supuesto, la Religion del desinterés! del desprendimiento! del heroismo! Nosotros, dice el *Abogado*, nunca pedimos dinero para enterrar á nuestros muertos.

Ya se ve; ellos todo lo hacen de balde. ¿Creeis que vienen á estas tierras pagados por cada milla de viaje por algun *Board* de Misiones? No, señores; todo lo sacan de su bolsillo, de sus patrimonios de familia, del sudor de su rostro. ¿Pensais que, una vez que están aquí, levantan sus templos y escuelas con las contribuciones de la gente, con las subvenciones de aquel mismo *Board*, con las dádivas de sus amigos é iglesias del Este? Tampoco; todo lo hacen con el fruto de sus ahorros personales, y de las cruces privaciones á que se condenan á sí mismos y á sus mujeres é hijos. ¿Os figurais que, fundadas sus iglesias y establecidas sus escuelas, predican, y enseñan, y casan, y entierran, y viajan, y comen, y beben con las letras de cambio y cédulas de Banco que les vienen *infaliblemente* por el correo cada mes ó cada trimestre? Vaya, es mentira; ellos no reciben nada; su ministerio es gratúito, es un absoluto sacrificio de todo lo humano; si viven, y visten mejor que cualquier Cura, y tienen sus casas mejor amuebladas que todos ellos, sabe el Señor cómo será, pero no es por ningun salario, ni paga, ni recompensa ninguna: ellos no son la *Religion del dinero.*

¿No es verdad, señor *Abogado?* Todo eso es para que echeis de ver cuán ridícula es vuestra acusacion contra los Curas. Estos no son mantenidos, como vosotros, por ningun *Board*, muy rico, de Misiones extranjeras ni nacionales: son mantenidos por los mismos fieles, á los cuales predican en las iglesias, visitan en sus enfermedades, de dia ó de noche, en invierno ó en verano, dentro de las *plazas* ó á tres, cuatro y cinco leguas de distancia, y cuyos hijos instruyen en el camino del cielo, y cuyas miserias espirituales y temporales alivian y suavizan como pueden, y por cuyo bien han renunciado á su patria, á sus parientes, á sus antiguos amigos, y á aquel apéndice que vosotros, magnánimos ministros del *evangelio puro*, teneis por indispensable, siquiera para menguar el tedio de la soledad.

¿Acaso será una injusticia atroz que quien os dedica toda, toda su vida reciba con qué mantener esta misma vida para vuestro bien y servicio? No lo entienden así los Católicos. Oid, señor *Abogado*, este hecho que es rigurosamente histórico y de fecha no muy antigua:

Uno de los vuestros, decimos, de estos Reverendos que habeis sacado de la nada, ignorantes como ellos solos, y presuntuosos como diez espíritus malos, un Ministro Mejicano en fin, hablaba con otro Mejicano, Católico, y como de costumbre, sacó á pasear la predicadora contra la *avaricia* de esos Curas, que *por todo* piden dinero, etc. etc.

—Compadre, contestó el otro, dígame usted: Si viviese ahora Jesucristo, y le dijese á Vd.— "Mateo, ¿me das diez pesos para socorrer á mis necesidades temporales, y Yo te llevo conmigo á la gloria?"—qué haria usted?

—Hombre! se los daria, y mil pesos que tuviera.

—Ah! Y si ahora viniese el demonio, y le dijese:— "Yo te llevo de balde: no quiero dinero: vente conmigo, pero mira. . . . al infierno"—¿qué haria usted?

—No iria: líbreme Dios: ¡qué disparate!

—Hola! ¿no iria usted? Pues nosotros los Católicos preferimos dar algunos pesos á los Cu-

ras, que nos llevan á la gloria, antes que irnos *de balde*....al infierno con vosotros los ministros del error.

De modo que hay buen sentido en el pueblo: entiende la justicia del óbolo con que provee á la honrada existencia de aquellos que Dios puso para apacentar su grey; á muy pocos engañan las torpes maulerías de los Protestantes.

Y maulería que sabe demasiado á necedad es aquella con que acaba el *Abogado*, y se reduce á esto: Segun los dogmas católicos, hay almas que van al Purgatorio cuando pasan de esta vida, y que allí pueden ser aliviadas por las "intercesiones y oraciones" de los vivos. Pues bien ¿porqué "el redactor de la *Revista Católica* ó cualesquiera *(sic)* Padre Católico Romano" no hace algo para aliviar el alma de Luisa Cedillo, si está en el Purgatorio, en vez de disputar sobre su muerte y entierro?

Caro *Abogado*, hay un texto de la Biblia que dice: "Contesta al necio segun su necedad" (Prov. 26, 4), pero otro texto dice: "No respondas al necio segun su necedad" *(ibid.)*, y este texto seguiremos ahora. Sepa, pues, su mercé que, segun los dogmas de la Iglesia Católica, son miles y miles las obras buenas con que los vivos, que están en gracia de Dios, pueden aliviar las almas del Purgatorio; y la Misa, sobre todo, se ofrece á Dios "*pro omnibus fidelibus Christianis vivis atque defunctis*, por todos los fieles Cristianos vivos y muertos." ¿Ve, pues, Vd., señor *Abogado*, lo insulso y la "inconsistencia" de sus preguntas?

Y con esto nos despedimos por ahora. Hasta otra vez.

La Poblacion de los Estados Unidos.

La obra del empadronamiento ó censo de los Estados Unidos para el año de 1880 ha sido llevada ya casi á su término. Pocas correcciones falta hacer á las estadísticas recogidas de todas partes, y saldrá á luz el fruto de tantas y tan laboriosas investigaciones.

El superintendente del censo, satisfaciendo de antemano á la justa y loable curiosidad del público, ha anunciado ya algunos datos de mayor interés. En diez años, desde 1870, cuando fué tomado el último censo, hasta el 1880, la poblacion de los Estados Unidos ha crecido de 11,594,188 habitantes. En 1870 era 38,558,371; en 1880 subia á 50,152,559. Aumento verdaderamente prodigioso, y único en el mundo. Cincuenta años ha, toda la poblacion de los Estados Unidos superaba muy poco el solo aumento de estos últimos diez años.

Comentando este hecho el *Times* de Londres, no puede menos de hablar como el orgulloso rival obligado á confesar la superioridad evidente de su antiguo émulo. "Estos once millones y medio de pueblo," dice, "no son una masa pobre, menesterosa, ignorante, como seria la que un aumento de poblacion tan rápido y tan grande produciria en un estado cualquiera de Europa. Ellos comen bien, visten bien, prosperan, y por lo general son instruidos. Hay espacio suficiente y de sobra para todos ellos y aun para otros tantos más, durante los diez años venideros. Nosotros no podemos menos de mirar con cierta envidia una nacion, cuyo dulce destino es el de recoger los bienes que le arroja la fortuna."

Que haya en los Estados Unidos "espacio suficiente y de sobra" para una poblacion aun doble de la presente, lo demuestra la poblacion de Europa. Segun el Almanaque de Gotha, Europa tiene una poblacion de 311,526,511; y su area es sin embargo casi igual á la de este país. Nuestra poblacion es por lo tanto cerca un sexto solo de la poblacion europea. Pero comparando esta nacion con cada uno de los Estados europeos en particular, nuestra República cede solamente á Rusia en número de habitantes. Contiene este último país más de setenta y dos millones: al paso que contra nuestros 50,152,559, Alemania presenta 42,727,360; Austria-Hungría, 37,331,420; Francia, 36,905,788; Gran Bretaña é Irlanda, 34,160,000; Italia, 27,769,475; España, 16,526,511.

Mas si el estado político de Europa sigue siendo lo que es ahora, bien podrá venir un tiempo en que, trocados los papeles entre Europa y América, presenten nuestras generaciones futuras una poblacion seis veces mayor que las de Europa. El desórden, la agitacion, la guerra, el furor de las sectas anticristianas amenazan convertir en montones de ruinas y cenizas aquellos reinos é imperios que se jactan todavía de fuerza y vigor, pero que están profundamente socavados; ni los hombres que actualmente conspiran contra ellos, y se prometen el fruto de sus luchas y guerras, ofrecen garantía de poder fundar sociedades más florecientes: sus teorías no contienen ningun gérmen de vida: son muy aptas para destruir, pero, destruyendo, nada se edifica. Es muy probable, pues, que las masas de emigrantes que el hambre, la persecucion, el desconcierto han arrojado estos últimos años fuera de Europa, sigan afluyendo á este continente en busca de bienestar y paz. La mayor parte del aumento de nuestra poblacion es debida á la inmigracion; y esta no ha llegado á su término, ni llegará tan pronto.

El cuadro siguiente muestra el incremento que han tenido de 1870 á 1880 los ocho Estados más populosos:

	1880.	1870.
New York	5,083,173	4,387,464
Pennsylvania	4,282,738	3,521,890
Ohio	3,197,704	2,665,260

Illinois	3,078,636	2,539,891
Missouri	2,169,091	1,721,295
Indiana	1,978,358	1,680,637
Massachusetts	1,783,086	1,457,351
Kentucky	1,648,599	1,321,011
Total	23,221,475	19,294,799

Estos Estados, comparados con algunos más cerca de nosotros, y llamados ordinariamente el último Oeste *(far West)*, han crecido en proporcion menos que ellos, como se echa de ver por la siguiente tabla:

	1880.	1870.
Kansas	995,335	373,299
Minnesota	780,807	446,056
Nebraska	452,432	129,322
California	864,686	582,031
Colorado	194,469	47,164
Texas	1,597,509	818,899

Casi todos han subido á muy cerca del doble y del triple de su poblacion de diez años antes. Texas entra ya en el número de los Estados cuya poblacion pasa de un millon. Son estos 19 en la actualidad, y el censo de 1890 mostrará fácilmente que serán entonces más de 25. El mayor aumento de la poblacion es, pues, para estos Estados del último Oeste. Nuevo Méjico que figura ahora en el censo con 118,430 habitantes podrá muy bien haber subido entonces á lo que es en el dia el Nebrasca, el Minnesota, y aun quizás la California.

Propaganda Protestante.

II.

Proseguiremos en la pesada, pero no inútil tarea de ocuparnos en entresacar las más descaradas mentiras y calumnias, que levantan contra nuestra santa Religion los protestantes con ciertos librucos anónimos, que están sembrando entre nuestras poblaciones Neo-Mejicanas.

En el artículo precedente, hemos hecho notar los muchos embustes ensacados en poco más de una página del librillo intitulado—*La Confesion y la Absolucion.*

Pero para que se vea, aun más claro, si cabe, lo embustero y lo ignorante de la obra, añadiremos unas pocas reflexiones más sobre lo dicho.

Recuerde el lector las acusaciones hechas contra la oracion católica, el CONFITEOR, ó YO PECADOR, y lo insubsistentes que son por la refutacion, que hemos hecho de ellas.

No obstante, demos otra carga al enemigo.

El nos acusa primeramente de que en la oracion YO PECADOR *hay una falta completa de todo lo que es distintivo en el verdadero cristianismo:* esto es, de que *contiene una confesion del pecado hecha igualmente á los santos que á Dios:* nos acusa de que *sigue una plegaria á los santos y no á Dios:* nos acusa de que *no hay ninguna mencion del nombre de Jesucristo, ni alusion al Espíritu Santo.*

Hemos ya contestado á esas acusaciones.

Mas ahora preguntamos: ¿Consiste acaso en esa oracion el Sacramento de la Confesion? No ciertamente. Luego aunque fueran ciertas y fundadas aquellas acusaciones protestantes, nada se seguiria contra el Sacramento.

Luego se apoya nuestro adversario sobre un falso supuesto: lo que no es razonar, sino sofisticar, ó sea engañar á la gente sencilla.

¿Porqué no comenzó el escritor protestante por exponer con toda fidelidad el Sacramento de la Confesion y su práctica segun los Católicos? Por el contrario, desfigura el Sacramento y su práctica; y luego empieza el ataque. ¿Habrá sido efecto de imaginacion alterada ó de refinada malicia?

¿Sabrá ese señor cómo se prepara el penitente para acercarse al tribunal de la Penitencia? ¿Sabrá cómo se hace la Confesion Sacramental?

Si no lo sabe se le puede aplicar la sátira hecha á aquel pedante, que se ponia á censurar los libros que ni siquiera sabia leer.

Mas si lo sabe ¿porqué no dice la verdad?

Si ese escritor protestante hubiese tenido un poco más de conciencia, no hubiera desfigurado tanto la verdad para levantar tamañas mentiras y calumnias.

Hubiera dicho que la Religion católica enseña al penitente á disponerse al Sacramento de la reconciliacion con un diligente exámen de sus culpas, con una sincera contricion y firme propósito de enmendarse. Hubiera dicho que va á presentarse al Sacerdote, como á Vicario de Jesucristo: que al comenzar la Confesion invoca la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo: que por devota costumbre, y no por necesidad suele rezarse el CONFITEOR: que acusa sus pecados, recibiendo á la vez saludables consejos y serias advertencias, con una correspondiente satisfaccion: que el Sacerdote invoca sobre el penitente la misericordia de Dios, y pide el perdon de Jesucristo, mientras el penitente renueva sus actos de contricion y propósito; y todo esto con oraciones, en las que se invocan las tres personas de la Santísima Trinidad y el nombre de Jesus.

Si ese escritor protestante hubiese tenido pizca de conciencia, ó á lo menos sombra de honor, no hubiera presentado la Confesion católica, como un acto, que comienza así sin más, ni más: YO PECADOR, etc., luego sus pecados, y concluye con la otra mitad del CONFITEOR. No hubiera dicho, que la Confesion se hace á los Santos igualmente que á Dios: que en ella se hace oracion á los santos solamente y no á Dios. No hubiera dicho que en la Confesion no se hace mencion del

nombre de Jesucristo, ni menos que no se hace alusion al Espíritu Santo. No hubiera dicho que en la Confesion hay una falta completa de todo lo que es distintivo en el verdadero cristianismo. Ni muchísimo menos hubiera dicho que el *objeto de esta omision parece ser el de retraer el pensamiento del pueblo de Jesucristo y del Espíritu Santo, á fin de que piense solamente en el Sacerdote, se confiese solamente á él, espere solamente de él el perdon.*

¿Cómo puede uno suponer buena fe en esos apóstoles de la reforma? Su mision es descatolicizar al pueblo con cuentos y mentiras; y por eso destruyen y no edifican.

Ved lo que han hecho con entregar la Biblia al exámen privado de cada uno: desprestigiarla por completo. Pues los de más fina lógica entre los mismos protestantes se han dicho, ó han discurrido así: ¿Cómo puede ser palabra de Dios la que sirve de base á las más extravagantes sectas, á los más repugnantes errores, á las más flamantes contradicciones? Luego todo es mentira—Y así no han creido más en nada, se han hecho indiferentes en todo lo tocante á religion, y aunque pasan por adictos á una de esas tantísimas sectas protestantes, en realidad no son nada, y nada practican de religion.

La Carta de un Obispo.

A pesar de los terribles destrozos que la magistratura francesa ha sufrido debajo de los Jacobinos del dia, perdiendo á unos por destitucion, y á otros por dimision, quedan todavía en su seno bastantes valientes para mantener las balanzas de la justicia en equilibrio. Una prueba de ello nos ha dado la Corte Suprema de París, absolviendo al Obispo de Valencia, Rmo. Señor Carlos Cotton, encausado por una carta escrita por él al sub-secretario del ministro de los cultos. El sub-secretario queria saber cosas que no le importaban; el obispo le respondió que se cuidase de sus negocios sin meterse en los ajenos; el sub-secretario se enojó y delató al obispo; pero este quedó absuelto en primera y segunda instancia. Hé aquí la carta del obispo; vale cuanto un monumento de valor é intrepidez apostólica.

Valencia, 14 de Octubre de 1880.

Señor Sub-secretario de Estado:

En su despacho del 4 de Octubre, Vd. me pide le mande una declaracion escrita, de la cual resulta que las personas empleadas en mi Seminario no pertenecen á las Congregaciones que no se hallen autorizadas. Yo quisiera conocer el texto de la ley, que le da á Vd. poder para hacerme una semejante peticion. Hasta tener una prueba de lo contrario, me parece cierto que Vd. en esto ha pasado todos los límites de sus atribuciones, entrando en el dominio de la concien-cia, en la que Vd. no tiene absolutamente nada que ver.

Vd. no es mi confesor, ni mi consejero; antes añadiré, por si lo desea conocer, que Vd. no goza de mi confianza. ¿Por qué título, pues, puede Vd. obligarme á contestarle? Si yo fuera Ministro de Cultos de un Gobierno cualquiera, y le intimara á Vd.—"Decláreme que no es Vd. un francmason, ni un internacionalista, ni un ateo"—no dejaria ciertamente de contestarme que esto no me pertenece, y tendria Vd. cien mil razones. Ahora bien todos tienen el derecho de contestarle lo propio, y mucho me asombra que Vd. haya motivado que se lo digan, tanto más que Vd. ha llegado al poder, y procura mantenerse en él, en nombre de la libertad. ¿No es, pues, el colmo de la mala fé y del cinismo, tratar la libertad individual, la libertad de las propiedades, la libertad de Cultos, la libertad de conciencia del modo que Vd. lo hace?

No aguarde, pues, Vd. que yo pregunte á los Profesores de mi Seminario Diocesano la declaracion que Vd. me exige. Tengo bastante respeto hácia todos mis súbditos, para hacerle semejante afrenta; todos ellos están en las condiciones intimadas por la ley para poderse dedicar á la enseñanza, y esto es todo cuanto yo puedo manifestar, y Vd. tiene derecho de saber. Acabe en adelante como le suplico, con su amenaza, ya por tres veces repetida, de suprimir la subvencion concedida al Seminario. Yo tengo derecho de considerarla como un insulto; y ya he tenido el honor de decir á Vd., y ahora lo repito otra vez, que nosotros no nos vendemos. Aun cuando se nos ofreciera todas las economías hechas por el Presidente de la República y por sus Ministros, no se lograria que cometiésemos una bajeza.

Todos sabemos que, hace ya largo tiempo, ojos codiciosos están asechando á las propiedades de los Seminarios Diocesanos y al balance de los Cultos, y que no se busca más que un pretexto para despojarnos. El odio contra Dios y el amor del dinero son la devisa de los hombres que nos gobiernan. Pues bien, tenga Vd. su dinero, enchid con él vuestros bolsillos y los de vuestros fautores. Vds. podrán reducirnos á la miseria, pues no poseen más que la fuerza brutal; pero tengan presente que no podrán privarnos del derecho de protestar contra la injusticia, ni del honor, ni de la verdadera libertad.

✠ Carlos, *Obispo de Valencia.*

Variedades.

La Caridad.

Un ambicioso, devorado por la sed del lucro, se encontraba en la desesperacion, bien que en medio de ella no dirigia sus súplicas á la muerte, sino á la fortuna.

De improviso se abrió la puerta de su habitacion, apareció una especie de hada, y le dijo:

—Tus votos han sido escuchados, y serán cumplidos.

—¡Gran Dios!

—Vas á ser rico como jamás lo ha sido hombre en la tierra.

—¿Es posible?

—Tendrás para gastar diariamente cinco millones de reales.

—¡Cinco millones!

—¿Aceptas?

—¡Que si acepto!

—Déjame acabar. El pacto tiene una condicion.

—La admito de antemano.

—Te comprometerás á gastar todos los dias íntegramente los cinco millones, bajo pena de que, si te queda una sola moneda al dar las doce de la noche, caerás muerto.

—¿No es más que eso?...La cláusula es risible y no me da miedo.

—Entonces, negocio concluido.

—Concluido...

Y nuestro hombre inauguró su nueva vida. Al principio todo iba bien; compró muebles, alhajas, fincas, carruajes, caballos...Los cinco millones cotidianos se iban fácilmente; pero á medida que pasaban los dias la tarea se hacia más difícil. Jugaba...la suerte irónica le perseguia, y ganaba.

Sus fincas le producian rentas tales, que venian á aumentar de un modo lamentable los cinco millones.

Ya no sabia qué hacer.

Un dia, ignorando de qué modo valerse, arrojó un lio de billetes por la ventana; la casualidad hizo que los recogiera un hombre de bien, que se daba por ofendido de aceptar cantidad alguna hallada.

En resúmen, llegó un momento en que, á pesar de todos sus esfuerzos, "el pobre rico" no habia podido gastar los cinco millones obligatorios. Aún no habian sonado las doce de la noche cuando apareció la funesta hada.

—Vas á morir,—le dijo.

—¡Perdon!

—¡No hay perdon!

—He hecho cuanto he podido por cumplir con mi obligacion.

—¿Lo crees así?

—He agotado todos los medios para gastar este maldito dinero.

—Todos...menos uno...el bueno.

—¿Cuál?

—*La Caridad.*

(*Almanaque de los amigos del Papa*).

EL CENSO.

El cuadro siguiente da la poblacion de los Estados y Territories segun el último censo de 1880.

Alabama	1,262,505	Missouri	2,168,091
Arizona	40,440	Montana	39,157
Arkansas	802,564	Nebraska	452,402
California	864,694	Nevada	62,265
Colorado	194,649	New Hampshire	346,991
Connecticut	622,683	New Jersey	1,130,892
Dakota	154,544	New Mexico	148,939
Delaware	146,654	New York	5,085,173
District of Columbia	177,624	North Carolina	1,400,000
Florida	266,566	Ohio	3,197,794
Georgia	1,538,983	Oregon	174,767
Idaho	32,611	Pennsylvania	4,282,738
Illinois	3,078,636	Rhode Island	276,528
Indiana	1,978,358	South Carolina	995,706
Iowa	1,624,463	Tennessee	1,542,463
Kansas	995,335	Texas	1,597,509
Kentucky	1,648,599	Utah	143,907
Louisiana	940,263	Vermont	332,286
Maine	648,945	Virginia	1,512,203
Maryland	935,139	Washington	75,120
Massachusetts	1,783,086	West Virginia	618,193
Michigan	1,634,096	Wisconsin	1,315,386
Minnesota	780,807	Wyoming	20,788
Mississippi	1,131,899		
		Total	50,152,559

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(*Continuacion de la Pág.* 23 24.)

—Hazle seña que entre, le contestó al oido su vecino.

El tio Cohete era un pobre hombre, muy honrado, muy bueno y muy sencillo, que se hacia el gracioso, con el fin de sacar alguna limosna para las monjas, de que era demandante; remedaba á la perfeccion el canto de todos los pájaros, el ladrido lejano y cercano del perro, el maullido del gato, y sobresalia en imitar el silbido y chasquido del cohete, lo que le habia valido el sobrenombre por el que era conocido. Sabia además una porcion de versecillos, romances, chilindrinas y acertijos, que decia, expresando su cara una chuscada la mas artificial del mundo. Las fuentes de que sacaba el tio Cohete sus gracias, eran inaveriguables; unas las habia aprendido en un pueblo del llano; otras en uno de la Sierra; otras en un cortijo. En cuanto á la imitacion del canto de los pájaros, ellos mismos habian sido sus maestros, ayudados de una gran flexibilidad de órganos, y gran paciencia y perseverancia en el discípulo, que habia llegado á sorprendente maestría. En todos ramos,—sean importantes ó insignificantes,—la perseverancia da grandes resultados.

Habiendo sido instado el tio Cohete á que dijese algunas de sus gracias, este empezó por recitar los mandamientos del pobre y del rico, que era uno de los asuntos que entonces gozaban de mas popularidad. Y dijo así;

—Los mandamientos del rico de hoy dia son cinco, á saber:

El primero,
Tener mucho dinero.
El segundo,
Hacer burla de todo el mundo.
El tercero,
Comer buena vaca y buen carnero.
El cuarto,
Comer carne en Viernes Santo.
El quinto,
Beber vino blanco y vino tinto.

Estos mandamientos se encierran en dos: todo para mí, y nada para vos.

Los mandamientos del pobre, son:

El primero,
No tener nunca dinero.
El segundo,
De él hace burla todo el mundo.
El tercero,
No comer ni vaca ni carnero.
El cuarto,
Ayunar, mas que no sea Viernes Santo.
El quinto,
No probar ni el blanco ni el tinto.

Estos mandamientos se encierran en dos; rascarse, y llevarlo *too* por amor de Dios.

—Tio Cohete, ¿no le dió á Vd. limosna el hijo de *Robu-Santos* que apalea la plata? preguntó uno.

—No me dió nada, respondió el tio Cohete.

—Tal *Pater*, tal *filis*, dijo el tio Bortolo.

—Ogaño juntará Vd., tio Cohete; que cuando hay por los campos, hay para los santos.

—Tio Cohete, tome Vd. dos cuartos, y diga los mandamientos de la nueva ley, dijo el hombre que le habia llamado.

—Los mandamientos de la nueva ley son diez; dijo el tio Cohete.

El primero,
Que en España no hay dinero.
El segundo,
Que anda revuelto todo el mundo.
El tercero,
Que todos se quieren meter á caballeros.
El cuarto,
Que de América no viene un cuarto.
El quinto,
Que están sacando muchos quintos.
El seis,
Que de fuera vino la nueva ley.
El siete,
Que en el mundo sobra mucha gente.
El ocho,
Que en Navarra reparten bizcocho.
El nueve,
Cada uno hace lo que quiere.
El diez,
Unos y otros no se pueden ver.

Estos diez mandamientos se encierran en dos. *Unos dicen que sí, y otros dicen que no.*

—Diga Vd. un acertijo, tio Cohete.

El buen hombre, de quien la naturaleza y su género de vida habian hecho la personificacion de la obediencia voluntaria y bondadosa, dijo:

Cincuenta damas,
Cinco galanes;
Ellos piden pan,
Y ellas piden ave.

—El rosario; ese ya lo sabia yo, dijo un muchacho:—Otro:

Las tocas de doña Leonor,
A los montes cubren, y á los rios no.

—Nos damos por vencidos, tio Cohete.

—Es la nieve, caballeros.

En este momento dió la Oracion: todos se pusieron en pié, y quitaron los sombreros.

—Eche Vd. el ángel, tio Bartolo, dijo el viudo.

El tio Bartolo rezó la Oracion, y despues un Padre nuestro por la difunta.

Entonces se oyeron estallar á gritos los sollozos del niño sentado en el rincon.

—Súmete esas lágrimas, Lúcas, le dijo su Padre; los hombres no lloran. ¡Candela! dos dias há que estás como una vieja, hipa que hipa! Más valiera que te hubieras ido á la sala de las mujeres. ¡Que te vuelva yo á oir llorar!... ¿estás?

—Pues dígote, Juan García, le repuso el tio Bartolo, que eres el primero que he visto afearle á un hijo que llore á su Madre. ¿Me ves á mí con mis años, mis barbas, y mi vida de guerrillero? Pues me acuerdo de la mia, y la lloro! Mira tú.

—Pues, tio Bartolo, repuso Juan García, ceño y enceño, al mal hijo hacen bueno. Este Lúcas que se ha criado entre los pliegues de las naguas de su Madre, es un Marica Fernandez, y quiero enseñarle que los hombres vencen y no se dejan vencer por las tribulaciones.

El tio Bartolo meneó la cabeza, y dijo:

—El tiempo cura al enfermo, que no el ungüento, Juan. Si tú te hubieses muerto, no seria su Madre la que le riñese á tu hijo las lágrimas que por tí lloraste.

Juan García siguió su vida anterior, abandonándose con mas libertad á la mujer de que en el duelo habian hecho mencion las amigas de la difunta. Esta mala mujer habia sido apellidada la Leona, por ser oriunda de la isla de Leon, en que casó con un sarjento que habia sido embarcado para América. Era la Leona como todas las mujeres que son malas, esto es, mucho peor que los hombres de igual clase; porque en la sutil organizacion de la mujer, la delicadeza que tiene para el bien, se torna en refinamiento para el mal, y su perspicacia en maliciosa sagacidad.

Despues de haberse propuesto y logrado atraerse á Juan García, que tenia algun caudal, se propuso y logró, no solo hacerle á su mujer indiferente, sino que, llevada por ese tédio y esa envidia amarga que tienen las mujeres perdidas á las honradas, obtuvo que la abandonase del todo, y hasta que la maltratase. Juan García era un hombre débil, y por lo tanto muy fácil de subyugar por una persona á quien amase, aunque fuese terco, rebelde y despótico con las que no queria; como para desquitarse. Progresivamente habia llegado el caso de que la Leona no le ponia buen semblante, si no le traia por holocausto la relacion de alguna prueba de desvío ó de crueldad dada á la víctima, que no tenia más delito que el de ser,—por su derecho y por su callado y prudente sufrimiento,—el más patente baldon de la conducta de ellos. Era este baldon tanto mas ignominioso, cuanto en los pueblos de campo se conservan muy puras las costumbres. Y para que halle nuestro aserto fé en los que nos quisiesen tachar de parcialidad para con las gentes de campo, nos apresuraremos á manifestar que se puede esto naturalmente atribuir á benéfica influencia del trabajo, que, ahuyentando la ociosidad, ahuyenta á sus hijos, los vicios; y la santa pobreza que, no teniendo los medios de satisfacerlos, les impide nacer. Convencidos los positivistas con estas razones incontestables, añadiremos, que nosotros unimos á estas otras razones: y son las sanas ideas de moral, y los arraigados principios de honor, que han infiltrado en aquellas gentes muchos siglos de catolicismo, principios siempre renovados en las sucesivas generaciones, por ese celo que es propio de la Religion, y que jamás se entibia, se cansa ni varía.

Juan García era, pues, una de las excepciones que nunca faltan á las generalidades. Y ciertamente sus malos tratos unidos al dolor y la vergüenza, habian contribuido á la muerte de su pobre mujer, que, por última prueba de cariño, y como postrer accion de una cristiana, le dió al morir su perdon. Pero el alma de Juan García estaba demasiado enfangada, para que esta santa muerte despertase en ella ni la compasion ni el remordimiento. No era este hombre un perverso; pero tenia ante los ojos del alma—¡como tantos otros las tienen en este mundo de error!—una de esas vendas que por desgracia solo caerán el dia del juicio de Dios, en el que la luz de la verdad será el primer castigo que les aguarda.

Sus pobres hijos quedaron huérfanos y abandonados. Su desamparo habria llegado á ser completo, á no haber sido por esa activa caridad de las mujeres del pueblo, que las hace constituirse en fervorosas protectoras de los desvalidos, y en severos jueces de los injustos. Así fué, que las vecinas cuidaron de los niños, y forzaron á su padre á sostenerlos y vestirlos, echándole en cara con mucha soltura y desembarazo su mala conducta, y prescribiéndole con imperturbable aplomo sus obligaciones.

¡Caridad! ¡santa, sublime caridad! unos te pregonan, y otros te comprenden; unos te quieren guiar, y tú guias á otros. ¿Por qué no se te vé en los palacios que te labra la filantropía? ¿Y porqué apareces en

todo tu esplendor en las chozas de los pobres, y te glorías del ochavo de la viuda? es porque la caridad quiere ser Reina, y no esclava.

Los pobres niños no podian consolarse de la muerte de su Madre. Aislados como se hallaban, habian resumido todos los sentimientos de sus corazones en el mútuo cariño que se profesaban, y en el dolor que sentian por la perdida de su Madre.

No obstante, Lúcas, que llevaba á su hermanita cinco años, hacía cuanto podia por animarla y distraerla.

—No llores, Lucía,—le decia una noche, algun tiempo despues del duelo que hemos referido;—¡no llores! Madre no resucita por eso; y lo que haces es hacerme llorar á mí. ¿Qué quieres que haga para divertirte?

La niña no contestó.

—¿Quiéres que te cante un romance?

Lucía inclinó la cabeza en señal de asentimiento, y el niño se puso á cantar con voz dulce y sonora, en la sencilla y triste melodía del romance, el que á continuacion trasladamos:

¡Santo Cristo de la Luz!
Enseñad la lengua mia,
Para que referir pueda
Lo que sucedió en Sevilla
Con una buena mujer;
La cual dos hijas tenia.
Era la una muy humilde,
Era la otra muy altiva;
Se casan con dos hermanos
Que en nada se parecian.
El chico es un haragan
Que todo juega y vendia,
El grande un trabajador,
Que al arado se ponia.
Llegan los años fatales,
Y el más chico se moria:
Quedó su pobre viuda,
Muy triste, muy afligida,
Los hijos le piden pan;
Y ella, que no lo tenia,
Se fué en casa de su hermana,
De esta suerte le decía:
—"¡Por Dios te lo pido, hermana,
Por Dios y Santa Maria!
Que me dés una limosna;
Que Dios te la pagaría!"
—"Anda, se le dijo, hermana,
Anda, aléjate, María;
Cuando nos casamos ambas,
No me dieron mejoría."
Se fué la hermana llorando,
Muy triste, muy afligida;
A los sollozos que daba
Acudieron las vecinas,
La preguntan lo que tiene;
Dice que nada tenia;
Se ha encerrado en una sala,
Dó un oratorio tenia
Nuestra Princesa MARIA.
Vamos ahora al cuñado
Que del arado venia;
Hallaba la mesa puesta
Dice que comer queria.
Tomó un pan y le partió,
¡Halló que sangre vertía!
Soltó ese, y tomó otro;
¡Lo mismo le sucedía!
—"¿Qué es aquesto, mi mujer?
¡Qué es aquesto, esposa mia!"
—"Hazte cuenta" dijo esta
Que contarlo no queria,
"Estuvo aquí esta mañana
Maria, la hermana mia;
Me ha pedido una limosna,
Y yo se la negaría."
—"Quien niega el pan a una hermana
Ese entrañas no tenia;
Quien niega el pan á su hermana.
¡Ese lo niega á MARIA!"
Agarró el mozo seis panes,
En cá de la cuñada iba;
Halló las puertas cerradas,
Ventanas y celosías.
Vió por entre unos resquicios
Muchas luces encendidas,
En torno de seis difuntos
Séis ángeles de rodillas;
Era su pobre cuñada,
Y los hijos que tenia.
—"A Dios cuñada del alma,
Con lágrimas le decia;
A Dios cuñada del alma,
Y sobrinos de mi vida!
Aunque oro tengo de sobra,
Con vosotros trocaría.
Pues dejásteis los trabajos
Por la eterna mejoría!" (1)

—¿Y dejó morir á su hermana de hambre? preguntó la niña, cuya alma, ya conmovida, volvió á llenar sus ojos de abundantes lágrimas.

—Sí, sí, fué una pícara. Pero no llores, Lucía, que un canto no es un sucedido.

—Si no hubiese sucedido, no lo habrian puesto en romance, replicó la niña.

—Lo inventarian, dijo Lúcas. ¿No ves que no puede ser que una hermana deje morir á otra sin socorrerla? Por mí, Lucía, no tengas cuidado: que cuando sea hombre y lo pueda ganar, un pedazo de pan que tenga, lo he de partir contigo, hermanita de mi alma. Bien sabes que antes do morir Madre, te encomendó á mí, y yo la prometí no desampararte nunca.

—¿Y lo cumplirás?

—¡Así Dios me dé su gloria!

—Y si alguna vez lo haces, cantarte hé este romance, para que te acuerdes de lo que ahora me prometes.

—Eso es; así apréndelo; y el niño se puso á enseñarle el romance á su hermanita.

Siete años pasaron de esta suerte. Contaba á la sazon Lucía quince, y se habia hecho una de esas lindas criaturas, cuya hermosura, en los climas cálidos, se vé aparecer y desaparecer fugitivamente. Lúcas, que tenia veinte, se habia desarrollado admirablemente, y era un jóven de arrogante figura, y tan ajuiciado y trabajador, que le buscaban con preferencia á otros, los capataces de hacienda y aperadores de cortijo para las labores del campo. Ambos tenian en su fisonomía el tipo de su Madre, que era el bello tipo andaluz; la cara larga, la nariz fina y aguileña, los ojos negros, grandes y expresivos, la boca pequeña y adornada con una perfecta dentadura, la la frente elevada y altiva; garbo y nobleza en todo su talante.

(1) Este precioso romance, de que Schiller ó Burger habrian hecho una de sus más hermosas baladas, ha sido recogido en un pueblecito pequeño de la Sierra, y es, al decir de las gentes de allí, sumamente antiguo. Creemos que así lo manifiesta el lenguaje.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 22 de Enero de 1881. Núm. 4.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Raimundo de Peñafort.—ACTUALIDADES.—1. La Fiesta de la Conversion de San Pablo en Nuevo Méjico—2. Relaciones comerciales de los Estados Unidos y Méjico—3. *El Malacate*—4. *Points of Etiquette*—Propaganda Protestante, III.—Una "mujer fuerte"—Realcemos los estudios—La Inmaculada Maria—Informe final del Sr. A. L. Branch—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Su Sría. Ilma. en Albuquerque.—El Ilmo. Sr. Don J. B. Lamy llegó á Albuquerque el dia 8 por la tarde, á fin de visitar las diferentes plazas de aquella parroquia. A pesar del frio intenso que hacia no dejó de salir la gente á recibir á su venerable Arzobispo. El Domingo 9, á las diez de la mañana, se celebró en la iglesia parroquial una Misa cantada con diácono y subdiácono, á la que asistió una muchedumbre extraordinaria de fieles. Al acabarse la Misa Su Sría. Ilma. administró el Sacramento de Confirmacion á 250 entre niños y niñas. El Martes, Miércoles, Jueves, Viernes y Sábado el Sr. Arzobispo visitó sucesivamente las plazas de los Barelas, Ladera, Alameda, Ranchos de Albuquerque y Griegos, en donde se le recibió con las más sinceras muestras de respeto y amor. En todos estos lugares se administró la confirmacion á unos cuatrocientos. En dondequiera Su Sria. Ilma. ha dejado al pueblo muy edificado con su ardiente é incansable celo por la santificacion del rebaño que le ha sido confiado. Ocho dias despues de su llegada á Albuquerque, Su Sría. Ilma. salia para visitar la Isleta, en compañía del P. d'Aponte S. J.

Gross-Linton.—El dia 12 del que rige celebróse en San Luis, en la Iglesia *of the Holy Name* el matrimonio de nuestro excelente amigo J. Gross, con la señorita C. Linton. El Obispo de Savanah, hermano del esposo, presidió á la ceremonia nupcial y cantó despues una solemne Misa para llamar todas las bendiciones del cielo sobre los recien casados. El señor Gross no tardará en volver á Las Vegas, en donde cuenta con tantos amigos cuantas son las personas que le conocen. Entre tanto reciba él y su jóven esposa nuestras más sinceras felicitaciones.

Una nueva compañía.—Acaba de organizarse en Santa Fé una nueva compañía conocida bajo el nombre de *Jemez Valley Hot Springs Railroad Company*. Ese ferrocarril iria desde Bernalillo al famoso *Ojo Caliente* de Jemez, situado á la distancia de unas treinta millas. El capital de dicha compañía seria de $300,000. Los siguientes caballeros están á la cabeza de la empresa: El Hon. M. S. Otero, presidente; el Señor S. M. Barnes, vice-presidente; El Hon. M. A. Otero, tesorero; F. Downs, secretario. A estos nombres se ha de añadir el del Coronel Francisco Perea, de Bernalillo, siendo él tambien un miembro activo de la compañía.

Prosperidad de Las Vegas.—Durante el mes de Diciembre 17,000,000 libras de flete salieron de Las Vegas para diferentes puntos, sin contar los materiales que despacháronse en los trenes á fin de continuar la construccion del ferrocarril. Esta sola cifra basta y sobra para que se forme una justa idea de la prosperidad material de Las Vegas y de los buenos negocios que hacen en ella *the business men*.

Homicidios.—En un lugar llamado "Las Mulas," á unas treinta y cinco millas de Las Vegas, tuvo lugar el otro dia una pendencia entre algunos Mejicanos y Americanos, por razones que ignoramos todavía, pero que dejan fácilmente entenderse, sabiéndose que se armó la pelea durante un *baile*. Pero sea de esto lo que fuere, lo cierto es que los Americanos Arturo Hodgins y Frank Smith quedaron muertos á balazos, y que la misma desdichada suerte tocó tambien á un Mejicano, cuyo nombre no es aun conocido.

Mejoras en Tucson.—Segun *El Fronterizo*, Monseñor Salpointe, Obispo de Arizona, está haciendo reparaciones á la iglesia catedral, comenzando por levantar sus torres, cuyos trabajos llevará adelante el infatigable Obispo, hasta donde se lo permitan sus escasos recursos y ayuda de la caridad de los fieles.

El Capitan Eads y Méjico.—En vista de la obra que quiere emprender el capitan Eads, á fin de juntar el golfo de Méjico con el Pacífico, el gobierno Mejicano le ha concedido un millon de acres sobre el istmo de Tehuàntepec, que ha de atravesar el famoso ferrocarril, llevando buques y navíos. Le ha otorgado tambien el derecho de cobrar cinco pesos por cada tonelada de mercancías que llevarán los buques sobre dicha via férrea, y otros mil derechos particulares. Por otra parte el Capitan Eads se ha comprometido de llevar de balde todos los navíos de guerra, todas las municiones y los correos de Estado de Méjico. Semejante convenio duraría solamente el espacio de 99 años.

Concesion y recriminaciones.—El gobierno de los Estados Unidos se ha obligado á desembolsar cada año la suma de $15,000 á la Superiora del Hospital de la Providencia de Washington, á condicion de que las Hermanas cuiden de 75 pobres enfermos que les suministraría anualmente el Distrito de Columbia. Este arreglo no ha gustado á algunos fanáticos los cuales han echado sapos y culebras contra Hayes y las Hermanas. Sin embargo el contrato existe todavía, y la idea es sobremanera alabada por los mismos periódicos seglares protestantes, como *The Capital*, *The Washington Gazette* y otros.

Caridad de un Irlandés.—Bernhard McCane, rico Irlandés, acaba de fallecer en Manayunk, uno de los arrabales de Filadelfia. En su testamento ha dejado la suma de $300,000, destinándola toda para obras de caridad, sin tener en cuenta los $200,000 que en diez años habia gastado para el mismo fin. El

enviudo, y sin hijos, y católico de los mas fervientes. Es su voluntad que de la suma que él deja, $100,000 se empleen en fabricar una iglesia católica en Manayunk, y se repartan $20,000 entre los pobres del mismo lugar. Las demás sumas serán entregadas á las personas ó á las instituciones que están nombradas en el testamento.

Lord Herries, el que ha sido recientemente nombrado Lugarteniente de Yorkshire en Inglaterra, es de una muy antigua familia católica romana, y es el primer católico que haya recibido el título y los honores de Lugarteniente en la protestante Albion. Lord Herries es yerno del Marqués de Bute, en cuya familia, como tambien en la de Lord Herries, ha habido por lo pasado muchas religiosas y sacerdotes.

Conversiones y ordinaciones.—Los RR. Marías Brown y Cirilo Ross, los dos convertidos á nuestra santa religion, el primero del Presbiterianismo y el segundo del Episcopalismo, fueron ordenados sacerdotes el mes pasado en el convento de los Pasionistas de Hoboken, N. J.

Hecatombas en Africa.—El funeral de Chacá, gobernador de Whidah en el Africa occidental, fué celebrado con una horrible matanza de naturales del país; y el rey á su vez ha conmemorado la muerte de su padre con el degüello de 200 jefes prisioneros. La colonia inglesa en aquel infernal país fué invitada á tal celebracion, á la que se negó indignada de semejante barbaridad—(*El Fronterizo*).

La Duquesa de Chevreuse, la cual fué condenada á 200 francos de multa, por haber resistido á la fuerza armada, durante la expulsion de unos religiosos, hizo en el tribunal esta noble declaracion: "Huélgome de padecer por la Iglesia, pues es á la Iglesia que se está haciendo la guerra. He podido dar la vida de mis dos hijos para Francia, sin cuidarme á qué gobierno ellos sirviesen; pero ahora se nos quieren quitar hasta las almas de nuestros hijos. Como madre, como cristiana y como francesa yo protesto contra estos actos odiosos."

Japon meridional.—El Ilmo. Petitjean, vicario apostólico, tiene á su cargo la administracion de 20,000 cristianos y la direccion de 25 misioneros. Hay además en su vicariato dos seminarios, uno en Nagasaki con 40 alumnos, y otro en Osaka con 10. El año escolar ha sido muy fructuoso para estos seminaristas: tres de ellos, clérigos tonsurados hace cinco años, han continuado su curso de teología, y podrán ser ordenados sacerdotes en 1882.

Misiones en Indostan.—El *Western Star*, periódico protestante de Cochin, describe la visita que uno de sus redactores ha hecho al colegio de San José, de Verapoly. Su relacion, muy encomiástica, muestra los rápidos progresos de dicha institucion. Cerca de 200 niños, católicos, protestantes, indios ó musulmanes, reciben allí de los Carmelitas irlandeses, auxiliados por profesores indígenas, una excelente instruccion. El vicariato de Verapoly cuenta con 222,000 católicos, confiados á los cuidados de 389 sacerdotes, de los cuales únicamente 14 son Europeos.

El Culto Católico.—Un antiguo alumno de las escuelas cristianas de Tananarive, Madagascar, despues de haber descrito una magnífica procesion que hizo en Tamatave, refiere lo que decia la multitud grandemente admirada: "El culto católico es siempre uno, siempre el mismo por do quiera que se le ve de cerca... Su cuerpo está aquí en Tamatave, pero su espíritu está en el cielo con Dios... De todas las diferentes religiones, el Catolicismo es el único que pueda al verdadero Dios."

Terremoto en Esmirna.—A los terremotos de Manila y Croacia se ha de añadir el que ha tenido lugar en Esmirna. Los desastres han sido enormes; centenares de casas se han venido al suelo. Mucho tambien ha sufrido la catedral, cuyo techo está hendido en varios puntos. En las cercanías de Esmirna seis pueblos, compuestos cada uno de 150 casas, no son más que un monton de ruinas. El edificio de las Hermanas de la Caridad está medio derribado, y de la capilla casi no hay piedra sobre piedra. Las muertes, gracias á Dios, han sido relativamente muy pocas.

Buenos padres de familia.—Mucho gusto nos ha dado el saber de una junta que se ha tenido en el Cañon Largo, junta á la que han tomado parte todos los padres de familia de aquella localidad, á fin de entenderse sobre el mejor medio de dar á sus hijos una educacion verdaderamente católica. La resolucion adoptada á la unanimidad ha sido, que se hiciese venir un maestro instruido y religioso, el cual gozase de la confianza de todos; y así ha sucedido, costeando las expensas aquellos mismos que habian hecho la peticion.

Los duros de pelar.—Esos señores son los miembros del Congreso católico que ha tenido lugar en Lila, ciudad del Norte de Francia. Ellos se han ocupado en las obras de fe y de devocion, en las obras de educacion y de enseñanza, y finalmente en las cuestiones sociales y caritativas, siendo todo objeto de dictámenes notables y de los más oportunos medios para salir bien con lo emprendido. Muy dignos de nuestra admiracion son esos católicos que, en medio de la persecucion y lejos de desmayar, nos dan el ejemplo de actividad y perseverancia en el servicio de nuestra comun Madre la Iglesia.

Muertes preciosas.—Acaba de morir en Nimes el P. d'Alzog, Superior general y fundador de los Agustinos asuncionistas y de las Hermanas de la Asuncion. Tambien ha fallecido la Superiora general de las Hermanas de la Caridad, habiendo sido reemplazada por la Hermana Derrien, que era superiora hacia 20 años del hospital militar de Lyon. Por lo que toca á los Prelados que asistieron al Concilio Vaticano en 1869, la tercera parte ya han ido á recibir el galardon de sus virtudes.

Un don imperial.—El emperador y emperatriz de Alemania han hecho un magnífico presente á la Catedral de Colonia, consistiendo el don en una toalla de altar artísticamente bordada, y en la que vense primorosamente entrelazados los símbolos bíblicos del Sacrificio de la Misa. El fin de ese don es conmemorar la visita que Sus Majestades hicieron á la Catedral de Colonia el dia de la inauguracion de ese grandioso edificio. Más generosos se hubieran mostrado Guillermo y Augusta, devolviendo á Colonia á su Arzobispo desterrado.

Pastores sin ovejas.—Un corresponsal del *New York Sun* escribiendo de Ginevra, dice lo que sigue: "Hemos de confesar que los viejo-católicos de Suiza, quienes aparecen numerosos en los dias de elecciones eclesiásticas, no forman en general sino un cuerpo de oficiales sin su correspondiente ejército. Semejante reforma del Catolicismo es una afrenta al sentido comun."

Navidad en Irlanda.—Esas dulces fiestas de Navidad, que celébranse por dondequiera con el mayor regocijo, han sido este año para Irlanda unos dias de tristeza y amargura. En estos términos se expresan diferentes partes que han venido de la Verde Erin. El hecho no puede extrañar, pues en eso mismo tiempo en que todo habla de paz y sosiego, los batallones ingleses recorrian en todo sentido la isla, y arribaban á sus costas varios buques de guerra. La situacion presente no es menos amenazadora.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 23-29.

23. *Domingo III despues de Epifanía.* Los Desposorios de Nuestra Señora. San Raimundo de Peñafort. Santa Emerenciana.
24. *Lunes.* San Timoteo, Obispo y Mártir. Santa Evodia.
25. *Martes.* La conversion de San Pablo. Santa Elvira, Vírgen y Mártir.
26. *Miércoles.* San Policarpo, Obispo y Mártir. Santa Paula, viuda.
27. *Jueves.* San Juan Crisóstomo, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Angela Merici, Vírgen y Fundadora.
28. *Viernes.* San Flaviano, Mártir. Santa Margarita de Hungría, dominica.
29. *Sábado.* San Francisco de Sales, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Radegundis, Vírgen.

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT.

Raimundo de Peñafort, hijo de la noble familia barcelonesa de este nombre, es uno de los Santos que mayor lustre han dado á España y en particular á Cataluña. Catedrático de derecho canónico de Bolonia, llevóle de allá á Barcelona Berenguer, obispo de esta ciudad, de cuya iglesia catedral le nombró canónigo. A los cuarenta y cinco años, deseoso de mayor perfeccion, entró en la sagrada Orden de Padres Predicadores. Fué confesor de San Pedro Nolasco, y bajo este concepto tomó una parte muy activa en la fundacion de la esclarecida Orden de Padres de la Merced, Redencion de Cautivos, siendo él quien redactó las Reglas de este nobilísimo Instituto, aprobado luego por el Romano Pontífice. Fué nombrado más tarde por Gregorio IX capellan penitenciario y confesor suyo, y por su encargo coleccionó el volúmen de las Decretales, que aun hoy constituyen una de las mas autorizadas compilaciones canónicas. Desempeñó el cargo de General de su Orden, y renunció el arzobispado de Tarragona que en gran instancia se le ofrecia. Sabido es el milagro que de él refiere la tradicion cuando, por injustas sospechas del Rey, desterrado á Mallorca, volvió de allá á Barcelona navegando en su capa haciendo en seis horas la travesía. Casi á los cien años de edad falleció en el Señor en el 1275.

ACTUALIDADES.

1. El dia 25 de este mes, y Martes de esta semana, es la *Conversion de San Pablo.* Mientras la Iglesia universal celebra por todo el mundo aquel acontecimiento singular, y da gracias al Señor por haber mudado en "vaso de eleccion" y Apóstol esclarecido de su Evangelio, á aquel que tan feroz perseguidor fuera de los primitivos fieles; la Iglesia de Nuevo Méjico tiene razones muy particulares de solemnizar aquel dia. Los primeros Padres Franciscanos, que introdujeron la Fe en estas tierras, llamaron este nuevo campo de sus trabajos apostólicos, la "Mision de la Conversion de San Pablo." La razon cierta de este nombre no la conocemos; pero, ¿no seria probable que fué el haber entrado cabalmente en tal dia en este país los primeros Misioneros? En este caso, seria este un glorioso aniversario secular para la Iglesia de Nuevo Méjico. Cumplirian hoy tres siglos desde que resonó en esta tierra la primera palabra autorizada del Evangelio. Verdad es que ya desde el año 1532 habían penetrado en Nuevo Méjico algunos Españoles, los cuales, como dice la "Historia de la Provincia de la Compañía de Jesus de Nueva-España, por el P. Francisco Xavier Alegre," "no perdieron la ocasion oportuna de catequizar á los indígenas que pudieron en los principios religiosos;" pero aquellos eran simples soldados que, si bien á impulso de su religion, obraban sin el carácter propio del pregonero evangélico. El primer sacerdote Católico de Nuevo Méjico fué el padre Fr. Agustin Ruiz, misionero franciscano, y este entró aquí el año de 1581, cabalmente tres siglos ha. Seria digno de averiguar, pudiéndolo, el dia exacto de esta entrada. De todos modos es este el año secular de aquella primera predicacion, que por una serie de causas calamitosas no produjo aquí todos los felices resultados obtenidos en otras regiones por los hijos del glorioso San Francisco. Algunos de nuestros indios están todavía sumidos en las tinieblas de la supersticion, si aquellos que abrazaron la fe, son lo que fuera de desear. En el dia, pues, de la Conversion de San Pablo, es deber especial de los buenos Católicos de Nuevo Méjico alzar súplicas al cielo, é invocar la poderosa intercesion del Apóstol de las Gentiles, para el bien y la felicidad eterna y temporal no solo de los indios de estas tierras, sino de todos. Que la Fe de Aquel Señor, por quien el convertido perseguidor de los Cristianos entregó luego su misma vida, quede arraigada siempre en este suelo, á pesar de los esfuerzos de sus encarnizados enemigos, y produzca frutos de bendicion eternal.

2. Traducimos del *New Mexican:* "Al paso que en este último tiempo poco se han ocupado los periódicos en el proyectado cambio comercial entre Méjico y América (ó Estados Unidos), los amigos de esta empresa han estado conspirándola vigorosamente á fin de establecerla sobre una base segura. Ahora, *El Comercio del Méjico*, de St. Louis, anuncia que el punto extremo de este negocio, por parte de América, ya queda establecido, junto con sus bazares, tiendas, tabladillos y objetos de arte y manufacturas americanas, en la ciudad de Méjico, aunque la exposicion de los artículos y productos no sea todavía tan grande como podria ser. No se ha decidido aun cuál ciudad de América tendrá el privilegio de ser el otro punto extremo, donde estará la exposicion comercial y permanente de Méjico, á

bien parece ahora probable que será St. Louis. Los empresarios de la exposicion han hecho y publicado su prospecto, que anda ya por las manos de los negociantes y fabricantes de los Estados Unidos. En él se exponen las ventajas de ambos paises en una firme relacion comercial, y se invoca el auxilio de todos aquellos que pueden prestarlo, estableciendo ramos de sus bazares ó tiendas en uno de los puntos escogidos."

La idea es excelente; creciendo y estrechándose con siempre mayor firmeza las relaciones comerciales de los dos paises, tenemos confianza de que crecerán tambien en la vecina República las nociones de aquella libertad religiosa, en cuya práctica á lo menos sus gobernantes han andado casi siempre cabeza abajo y zancas arriba.

---

3. Uno de los periódicos con que hemos establecido últimamente el cambio es *El Malacate*, que como él mismo dice, es "periódico rechicoflonudo que ha de decir la pura verdad pelada hasta al mismo hijo del sol." Se publica en Guadalajara, Estado de Jalisco, Méjico, y nos es por cierto muy bienvenido.

Ahora, si quieren ustedes ver la manera de decir *El Malacate* "la pura verdad pelada," oigan ustedes cómo anuncia la salida del Presidente de la República Porfirio Diaz, y la entrada de su sucesor Manuel Gonzalez, el dia 1 de Diciembre: "EL DIA DE HOY.—Esa alegría pagada que reina en mas de un semblante, ese estampido del cañon y ese lujo militar que por todas partes se despliega ¿sabeis lo que significa?

"Significa nada ménos que el infame que por espacio de diez años ofreció regenerar á la nacion para traicionar sus promesas, para decirnos que *su firma no tenia más valor que el papel en que estaba escrita*, hoy baja el último peldaño de las escaleras de Palacio, no entre los aplausos de un pueblo agradecido y á confundirse entre los ciudadanos, sino entre las execraciones de los hombres honrados y las lágrimas de los huérfanos y de las viudas.

"El rostro salpicado con la sangre de sus hermanos que vilmente ha mandado asesinar y su honor mancillado con los escandalosos asuntos del ferrocarril interoceánico y la reanudacion de relaciones con Francia, tendrá que bajar los ojos ante aquellos que en un tiempo lo admiraron y hoy le arrojan á la cara la escupitina del más profundo desprecio.

"La fiesta de hoy tambien significa que el elegido del poder Don Manuel Gonzalez, hoy recibe ese edificio de crímenes llamado Gobierno, amasado con cieno, con lágrimas y con sangre.

"Quiera el cielo que este hombre se compadezca de la pobre sociedad mexicana, que el crímen mas grande que ha cometido es el de haber dado crédito á la promesas del vampiro de Palo Blanco.

"No tenemos derecho de exijirle nada, puesto que no es el elegido del pueblo, sino el nombrado por Don Porfirio para sucederle; pero tampoco le haremos el agrávio de creerlo tan estúpido y tan criminal como este; ojalá no nos equivoquemos." Etc., etc.

Caramba! si está "rechicoflonudo" el colega! Dios nos libre de sus iras.

---

4. *Points of Etiquette* es un hermoso librito, que acaba de llegarnos por el correo: está elegantemente impreso, y sale de la oficina de W. H. Sadlier, 11, Barclay Sreet, New York. Es un manual de urbanidad, ó modales finos, propios de la sociedad culta, y necesarios de saber y practicar, aun en nuestra tierra democrática. Porque las virtudes cristianas no son extranjeras en ningun país, y la urbanidad, los modales corteses y amables, cuando no son exagerados, no son más que el reflejo de la caridad y de la humildad ó modestia cristianas. El manual que obra en nuestro poder responde satisfactoriamente á los preceptos que en este asunto nosotros quisiéramos fuesen inculcados á los alumnos y alumnas de nuestras instituciones de enseñanza. Por lo demás, pruébenlo los Directores y Directoras y decidan por sí mismos.

Propaganda Protestante.

III.

Un antiguo proverbio dice que el embustero deberia tener buena memoria—*mendacem oportet esse memorem*. Esta calidad le hace mucha falta al escritorcillo á quien vamos siguiendo la pista. Olvidándose de lo que tiene dicho, cae en doble falta, de mentir y de contradecirse á sí mismo. Y ved cómo.

Despues de haberse dado un atracon de mentiras y disparates, como hemos hecho observar, pasa á completar el cuadro con unas pinceladas maestras de novelista pedante, que es cosa de ver. Pero en eso lo más bonito es un trozo inimitable de ridículo fariseismo: hélo aquí; mas adviértase bien que es el señor ministro protestante, escritor del librillo, el que habla: dice pues así: *Le contesté (al Católico), que estaba enteramente equivocado en creer que los protestantes no se confesan; que en cuanto á mí, no perderia por nada del mundo el privilegio* (sic) *de confesar mis pecados: que lo hacia pública y privadamente, dia por dia, y noche por noche; que esa era la práctica de todo protestante religioso, y que ninguna persona verdaderamente piadosa dejaba de hacerlo.*

¿A quién no le parece oir al fariseo del Evangelio?—Es falso que los protestantes, no se confiesan: pero aunque no se confiesen ellos, y ninguno de ellos, yo os diré que EN CUANTO Á MÍ (oigamos) no perderia por nada del mundo (¿ni por la pensioncita de ministro?) el privilegio (cómo? privilegio ¡oh!) de confesar mis pecados; y lo hago dia y noche en público y en privado, como "religioso protestante" y "persona verdaderamente piadosa."

Vaya un retrato de aquel fariseito, que decia: Yo no soy como los demás hombres: ayuno dos veces á la semana: doy diezmo de todo cuanto poseo.

Pero el nuestro le gana en mucho: aquel decia que no era como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros. Nuestro fariseo no solo supone que no es como los demás protestantes, pero se elogia á sí mismo como "protestante religioso" y "persona verdaderamente piadosa." Aquel alabábase de pagar los diezmos, que era cosa de obligacion; mas este otro daria no solo todo lo que tiene, sino todo el mundo; ¿acaso para cumplir con un deber? no señor; solo por no renunciar á un privilegio, á saber el *privilegio de confesar los pecados*, dia por dia, y noche por noche." ¡Qué santo! ¡Confesarse dos veces al dia! Y no como quiera: sino "pública y privadamente."

¿Y si se confesaria en público el penitente ministro de esas mentiras y falsos testimonios, que levanta contra los Católicos?

Es de suponerse: pero; poca enmienda!

Nos es preciso pasar por alto otras cosas, y entre ellas el imperdonable error de llamar *privilegio* á la obligacion de confesarse, lo cual supone crasa ignorancia, harto peligrosa en un ministro.

Aquí vienen la contradiccion y la mentira: porque despues de haber dicho y repetido ese señor que la confesion católica se hacia á Dios y á los Santos *igualmente*, acusándonos de esa igualdad: ahora nos viene con decir que la sola diferencia entre la confesion católica y la confesion protestante es esta que los católicos *se confiesan al sacerdote, y los protestantes se confiesan á Dios.* No diremos si hay ó no hay juicio en ese hombre para comprender sus disparates: pero preguntamos si habrá memoria. ¿Cómo no acordarse de lo que ha escrito una página antes? Mandaria imprimir el papelucho ese, sin volverlo siquiera á leer; ó si lo leyó, no cayó en la cuenta.

¡Pobrete! ¡da lástima!

Luego mentira y contradiccion, malicia é ignorancia, todo junto en un renglon.

Porque el penitente católico se confiesa á Dios y al Sacerdote á la vez, segun lo practicamos y segun vuestra merced, señor ministro, ha tenido que reconocerlo, y así lo ha apuntado al principio de su obrillla. Luego V. miente cuando dice que *no hay diferencia alguna entre las dos Iglesias, en cuanto al deber de confesar* (sic): *la diferencia consiste únicamente en la persona á quien se debe hacer la Confesion. Los romanistas se confiesan al Saderdote: los protestantes se confiesan á Dios.*

Repetimos, y no nos cansamos de repetir, pues V. nos obliga, que todo eso es mentira y contradiccion, con una buena dósis de ignorancia y malicia.

He aquí lo que habia de haber probado el escritor protestante, para decir lo que ha dicho. Habia de probar que la Confesion católica se hace *solo* al Sacerdote, y no se hace á Dios: lo cual no solo no lo ha probado, ni lo probará jamás, sino que él mismo lo desmiente, como queda arriba demostrado.

¿Es esa manera honrada de discutir?

La diferencia entre la confesion católica y la protestante es muy otra. Los Católicos reconocen la obligacion, que nos impuso Jesucristo, de confesarnos con su Ministro: los protestantes no quieren reconocerla: y así la confesion católica se conforma al precepto de Dios, mientras que la confesion protestante no quiere hacer caso de lo que mandó Jesucristo.

Y ¿de qué le sirve á un Fulano hacer su confesion á solo Dios, si Dios quiere que la haga tambien al hombre? Porque, en fin y al cabo, Dios es dueño de poner las condiciones que quiere para otorgar el perdon. Y si entre estas condiciones hay la de confesar los pecados á sus sacerdotes, ¿quién puede decir á Dios: Señor, esta condicion no me agrada; yo quiero confesarme solo á Vos, y con esto os habeis de contentar? Loco seria quien así hablara ¿no es verdad? Pues veamos si, para perdonar al pecacador, quiso Dios que se confesara á solo El, ó tambien á sus ministros.

En San Juan, Cap. 20, v. 23, leemos que dijo Jesucristo á sus apóstoles, y en ellos á sus sucesores hasta el fin de los siglos: "Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis: y quedan retenidos á los que se los retuviéreis."—Qué significa eso? Significa lo siguiente, y nada más: Jesucristo hizo á los apóstoles y sus sucesores *jueces del tribunal de la penitencia.* En otras palabras, les dijo: Vosotros habreis de decidir si el pecador merece ser perdonado ó no. Si merece ser perdonado, y le perdonáreis, será perdonado tambien por Mí en el cielo: si no merece, y no le perdonáreis, tampoco le perdonaré yo en el cielo. Ahora bien ¿cómo son *jueces* los Apóstoles y sus sucesores, si no conocen de la causa, es decir, el estado de la conciencia del pecador? ¿Y cómo conocen de la causa, si no se la manifiestan? ¿Y quién se la puede manifestar sino aquel mismo que ha de ser juzgado, el mismo pecador que es aquí el en-

causado, el acusador y el testigo?

No basta, pues, confesarse solo á Dios, para alcanzar el perdon; quiso Jesucristo que nos confesáramos tambien al hombre, puesto por El en su propio lugar.

Pero se le hacia muy pesada al protestante la obligacion de la Confesion sacramental: pues bien *reforma* sobre ese punto; y de un golpe echó á rodar por el suelo la Confesion: negó la Confesion, que hasta entonces habia guardado toda la Iglesia de Jesucristo.

Y no es nada extraño que la *Reforma* se atreviese á eso: á mucho más se atrevió. El padre de esa mala hija, Martin Lutero, dió al traste con todos los mandamientos de la ley de Dios, enseñando que no hacian falta las obras buenas para la justificacion, sino que bastaba la sola fe: y así solia decir: *Crede fortiter et pecca fortius*—*cree firmemente y peca más.* ¡Palabras de infierno!

Mas volvamos al opusculillo anónimo. Dice un refran algo vulgar—*Entre col y col, lechuga*—Así hace el autor del libruco en cuestion. Entre mentiras y mentiras un trocito de mística: y ¡qué bien lo sabe hacer! Parece un San Buenaventura. Casi hace saltar las lágrimas á los ojos.

Oigámosle un poco, pero con devocion y sin interrumpirle.

Viendo que me comprendian (dice el místico protestante)... *seguí diciendo que el cristiano siempre halla consuelo en allegarse á su Dios, confesándole sus pecados... Es solo aquel que ha hecho prueba de esto, que puede saber el inefable consuelo y paz interior, que pueden disfrutarse, mientras retirado en el aposento más secreto, donde ningun ojo pueda presenciar sus lágrimas... y ningun oido....*

—¡Cómo es eso, señor! (y dispense si le interrumpo). ¿No decia poco antes que su merced se confesaba dia por dia, y noche por noche pública y privadamente? ¿Cómo es que ahora nos habla de *aposentos más secretos, donde ningun ojo puede presenciar las lágrimas, ni oido*... ¿Porqué lo hacia tambien en público, donde habia de haber ojos y oidos más de lo que uno quisiera para hacer confesion? Si serán ustedes hijos, en linea recta, de aquellos fariseos hipócritas, de quienes dice Cristo en el Evangelio (Mateo, VI. 2, 5, 16) que buscaban la publicidad y el ser vistos, cuando hacian alguna obra buena.

Ea, basta pues por esta vez. Pero continuaremos, Dios mediante: si no es que el paciente lector esté cansado de leer tantas y tamañas barbaridades. No obstante habrá lectores, á quienes sobrará paciencia, porque no dejan de comprender que esos librucos, si no se desprestigian, como merecen, harán mucho mal entre la gente sencilla; sobre todo si sopla en el fuego algun tonto, que pasará por instruido, porque sabrá leer mal y escribir peor.

Es preciso *sacar las uñas al gato*, como dice el refran.

Una "mujer fuerte."

La semana pasada dimos á nuestros lectores un ejemplo de valor é intrepidez episcopal con la carta del Obispo de Valencia (Francia), el Rmo. Sr. Carlos Cotton; esta semana consignaremos otro ejemplo de fortaleza cristiana con la conducta de una ilustre señora francesa, la Duquesa de Chevreuse.

El lugar de la escena es el tribunal de La Fleche. Ante esta corte fué acusada la noble Señora 1º de rebelion, 2º de ultraje con violencia contra los agentes de la fuerza pública, en ocasion de ser expulsados de su iglesia los Padres Benedictinos. El tribunal absolvió á la encausada de la primera imputacion, pero la condenó por la segunda. Nosotros dejando los demás particulares, nos limitaremos á referir lo que únicamente conduce á nuestro intento, es decir las palabras cristianas y francas pronunciadas por la ilustre señora en aquella circunstancia.

La deposicion de los gendarmes, que se quejaban de haber sido ultrajados, fué la siguiente, segun se hallaba en *L' Univers*, No. 4784. "El gendarme Brouart Ernest, interrogado sobre los hechos, acontecidos el dia 6 de Noviembre, se expresó así:—El seis de Noviembre, á las seis de la mañana, fuí requerido de hacer salir de la iglesia de los Benedictinos á las mujeres que la tenian ocupada. Yo me acerqué á la señora Duquesa, y la así del brazo derecho, á fin de hacerla salir, mientras mi camarada Patin la asia del brazo izquierdo, y un tercero de la persona. Ella se agarró á una pilastra. Meneándose, hizo caer el sombrero de mi camarada, pero creo que involuntariamente. Nosotros la arrastramos. En la puerta ella me dió una bofetada, teniendo el guante medio metido. El brigadier de Laché Pringé dijo entonces: Hé aquí á una que abofetea á un gendarme; tomad de ello un proceso verbal."

La noble Duquesa en su interrogatorio contestó así: "Hasta que yo estuve en la capilla, en la presencia de Dios, y hasta que nadie se volvió directamente hácia mí, yo no dije nada. Yo oraba. Un gendarme (no sabria decir cuál) habiéndome asido por el brazo quiso hacerme salir, no por la puerta de la iglesia, destinada á los simples fieles, sino atravesando el coro de los religiosos, cuya entrada está prohibida á las mujeres. Nosotras las Cristianas creemos firmemente, que no podíamos pasar voluntariamente por aquel recinto sagrado, y nosotras debíamos rehusarnos á hacerlo. Hubiera sido muy fácil, cuando se habian forzado y roto tantas puertas, abrir una más para hacernos salir,

sin imponernos lo que nosotras considerábamos ser un sacrilegio. En llegando á la clausura del coro, clausura que iba á ser violada, yo me agarré á una pilastra y declaré que jamás no entraria en aquel lugar. Los gendarmes me asieron por los brazos y por las piernas. Entonces meneándome hice caer el sombrero de un gendarme. En el punto de ser trasportada por el coro, una persona me dijo:—Señora, parece que ha abofeteado Vd. á un gendarme.—Yo pertenezco á una sociedad, donde se suele respetar á las mujeres. Yo me sentia gravemente ofendida por la violencia que se me hacia, y contesté:—No; pero bien lo merecerian esos cobardes.—En esto hice un gesto como si quisiera dar una bofetada á álguien. Parece que toqué en aquel momento la cara del gendarme que ha hecho su deposicion. Yo ni puedo negar el hecho, ni confesarlo; estaba en aquel instante tan conmovida, que no me acuerdo de los incidentes de aquella escena. Como Cristiana, como francesa, y como mujer,

HUÉLGOME DE SUFRIR POR LA IGLESIA;

puesto que es la Iglesia la que es acometida. A Dios mismo asaltan los perseguidores, y no solamente á los religiosos; á Dios mismo quieren echar de sus templos. Yo pude, diez años há,

DAR LA VIDA DE MIS HIJOS POR FRANCIA,

ni me cuidé entonces de saber quien gobernaba el país. Hoy dia quieren arrancarnos el alma de nuestros hijos. Como madre, como Cristiana, y como francesa, yo protesto contra estos actos odiosos."

La ilustre Duquesa de Chevreuse pertenece á las más distinguidas familias de Francia. Señora de piedad insigne, y de valor más que varonil, ella habia, durante la guerra contra los Prusianos, ofrecido á sus dos hijos, por la defensa de la patria. Uno de ellos, el Duque de Chaulnes, habia sido gravemente herido; el otro, el Duque de Luynes, habia quedado muerto en el campo de batalla. Por una coincidencia singular el dia en que ella era demandada ante el tribunal, era cabalmente la víspera del aniversario de esta muerte.

Ahora bien con una mujer de tan alta virtud, y tan acrisolado amor de su patria, el Gobierno francés permite y aprueba que sus viles polizontes usen modales que serian indignos hasta con las mujeres más abyectas del país! ¡Asirla por los brazos y las piernas, y arrastrarla por el suelo, fuera de la Iglesia, unos hombres del ínfimo populacho! ¡Y hallarse magistrados que aprueben implícitamente el cobarde atropello, condenando á la encausada, cuando ella es quien sufre ultraje y violencia! ¿Y de qué delito se la condena? El hecho de la bofetada fué excluido, por falta de pruebas. La resistencia á la fuerza pública era la más justa, pues se queria obligar á la señora á un acto contrario á su conciencia, el de entrar en un lugar vedado á las mujeres. El protestar, con su presencia en la Iglesia, contra la iniquidad de los decretos, era un acto, por el que habíase de condenar tambien á miles de otros ciudadanos franceses, que no fueron condenados. ¿Por qué delito, pues, falló el tribunal de La Fleche contra la Duquesa de Chevreuse?

Bien es verdad que la cobardía de este tribunal tuvo un noble contraste en la Corte de Casacion de París; pero por esto *La République Française*, órgano del Dictador Gambetta, no se avergonzó de escribir que el fallo, pronunciado por estos intrépidos magistrados, demuestra la necesidad de la ley contra la inamovibilidad de la magistratura. Lo que significa que el objeto de esa ley es el de sustituir á los magistrados de espíritu independiente, unos magistrados que se presten á ser ciegos instrumentos de la faccion dominante. De tal modo los tres poderes del Estado, el legislativo, el administrativo, y el judicial tocarán al unísono, y Francia andará completamente á merced de los nuevos Jacobinos. No sabemos si el Senado tendrá tanta debilidad y tanto olvido de su propia dignidad, que se encorve ante el arbitrio de la ley proyectada. Pero si esto acontece, ya no quedará ninguna duda de que ha muerto en Francia la libertad civil.

Realcemos los estudios.

Los astrónomos no son lo que más abunda en Nuevo Méjico. No es para ellos, pues, la noticia que damos del premio de $200 en oro, que ofrece la Sociedad Astronómica de Rochester al que descubra un nuevo cometa. ¿Para qué será, pues? Para que se vea una vez más la necesidad que tenemos de estudios sólidos, literarios y científicos, á fin de salir de este estado que llamaríamos de niñez, pues solo nos contentamos con aprender lo que saben las niñas,—leer, escribir, contar, y sartas pasmas. Léase pues esta circular:

A los Astrónomos Americanos.

Sabiendo que la Academia Imperial de Ciencias de Viena ha retirado la oferta de una medalla de oro del valor de $50 para el descubrimiento de los cometas, y deseando que no se abandone la indagacion de los mismos, yo ofrezco aquí, por cada descubrimiento de estos, hecho en conformidad con las condiciones que expresaré, la suma de $200 en oro por premio, que será llamado el *Warner Safe Remedy Prize*, el Premio del Remedio Seguro de Warner.

CONDICION 1.—El cometa debe ser inesperado y telescópico, exceptuando solamente el cometa

de 1812, que se espera reaparecerá durante el año que viene.

Condicion 2.—El primer descubrimiento debe hacerse en los Estados Unidos ó en Canadá.

Condicion 3.—Deberá notificarse el hecho inmediatamente por telégrafo al Profesor Lewis Swift, de Rochester, Director del Observatorio de Warner, quien telegrafeará la noticia á Europa, y la hará saber tambien á los astrónomos de este país con una circular ó un telegrama de la prensa asociada.

Condicion 4.—El telegrama debe indicar el tiempo del descubrimiento, la posicion, la direccion y la proporcion diaria del movimiento del cometa con suficiente exactitud, para que pueda ser hallado á lo menos por uno solo de los astrónomos.

Condicion 5.—En caso que nacieren disputas sobre quien haya descubierto primero un cometa, ó sobre la verificacion de las condiciones expresadas, se reservará la decision al Profesor Asaph Hall, del Observatorio Naval, Washington, D. C., y al Prof. C. A. Young, del Observatorio de Princeton, y su decision será definitiva.

Esta oferta, si no es renovada previamente, expirará el 1 de Enero, 1882.

Rochester, N. Y., 5 de Enero, 1881.

H. H. Warner.

Con que ¿cuantos aspirantes hallará en nuestro Territorio este premio de doscientos pesos en oro? Sin contestar que Ninguno, reconozcamos la necesidad de realzar los estudios: no por ganar los $200, premio que acaso ya no existirá cuando nosotros sepamos astronomía; sino para ponernos un poco al nivel de los demás Estados de la Union, y de las naciones civilizadas. El autor de la circular esa de arriba nos dice, que "El número de los astrónomos de aficion ha crecido últimamente en América con gran rapidez, y el bien sólido que están haciendo es indicio de importantes desarrollos científicos." Aquí estamos todavía con los primeros elementos—A, B, C, y poco más.—¿Cuándo saldremos de esta condicion?

Da lástima verdaderamente ver á tantos padres de familia que, apenas saben sus hijos leer y escribir medianamente, apenas empiezan á adquirir un tal cual amor al estudio, y á conocer lo mucho que les falta, y que podrian aprender, los sacan de las escuelas, como si ya los tuviesen hechos unos Salomones. Que hagan esto los muchos que necesitan del trabajo de sus hijos, y que no pueden hacer los gastos de una instruccion sólida y completa, vaya! lo entendemos, ni reñiremos con ellos; pero que lo hagan las familias acomodadas y hacendosas, esto no se entiende ni se perdona.

Ensanchemos las ideas; abramos el corazon á cosas más altas, más nobles y más provechosas para las familias, la patria, la Religion misma que profesamos, Conservadora antigua y Protectora perpetua de las artes, letras y ciencias. Debemos á las generaciones que crecen y que vendrán muchísimo más de lo que nuestros buenos antepasados debieron á las generaciones que se van. El talento, la aptitud de nuestros jóvenes es indubitable; falta solo alentarlos, cultivarlos, desarrollarlos. No seamos crueles con ellos; démosles todo lo que podamos, y bendecirán ellos nuestra memoria, y serán gloria y corona del nombre que heredarán de nosotros.

La Inmaculada Maria

Y LAS DOS FAMILIAS DE SAN VICENTE DE PAUL.

Quincuagésimo aniversaaio de la Medalla Milagrosa.

(Continuacion del Año VI, No. 51).

Luego que pudo, sor Catalina cumplió la órden que le diera la Inmaculada Vírgen, comunicando todo lo que habia pasado al venerable P. Aladel, que era su Director; pero este, no solo no dió importancia á la relacion de la humilde Hermana, sino que aun le prohibió que volviera á pensar en lo que acababa de decirle.

Obedeció sor Catalina, en cuanto le fué posible, al precepto de su Director espiritual: pero no podia, le era imposible, olvidar, ya el consuelo y alegría inefable que habia sentido su corazon al acercarse y permanecer junto á la Madre del hermoso Amor; ya la pena y afliccion que habia sentido al ver correr las lágrimas por las mejillas de la Madre de la divina gracia y fuente de todo consuelo.

A los pocos dias, en el mismo mes de Julio de 1830, cuando los gloriosos triunfos de las armas francesas en Argel parecian asegurar el trono de Cárlos X, se desplomaba éste casi como por encanto; perseguidos sus ministros, destruido el palacio del Arzobispo de París, fugitivo éste, profanados los templos, derribado y arrastrado por el fango el sagrado signo de nuestra redencion...Temian los Superiores por el porvenir de las Comunidades, pero sor Catalina aseguraba que las dos familias de san Vicente nada sufririan. "Más aun, añadia en tono profético á su Director, se presentará en la casa de San Lázaro, pidiendo asilo, un obispo perseguido por la revolucion; recíbanlo sin temor, porque *allí estará seguro.*"

En efecto, el Ilmo. Sr. Frayssinous, obispo de Hermópolis, ministro de cultos de Cárlos X, en los momentos más críticos se presentaba al Sr. Salhorgne, dignísimo sucesor de san Vicente, pidiéndole lo salvara; lo consiguió; pero el

P. Aladel no dió por esto la menor importancia á las revelaciones de sor Catalina.

Pasaron los meses de Agosto, Setiembre y Octubre, y durante ellos sor Catalina no desplegó sus labios ni comunicó nada á su Director de lo que veia y se le manifestaba: pero llegó el mes de Noviembre, en el cual la Reina de los cielos quiso hacer público lo que estaba haciendo en favor de los hombres, y el medio facilísimo con el cual conseguirian toda suerte de gracias, consuelos y bendiciones. Fué tan terminante la órden de la santísima Vírgen en esa nueva aparicion, que sor Catalina, á pesar de la prohibicion de su Director, no pudo menos de comunicarle lo que habia visto, lo que se le habia dicho y lo que habia entendido.

Hé ahí su relacion:

"Eran las cinco y media de la tarde del sábado, 27 de Noviembre del expresado año de 1830, cuando hallándome recogida en la oracion junto con las demás Hermanas en la capilla, despues de haber oido un pequeño ruido, por el lado derecho del presbiterio, ví de repente junto al cuadro de san José á la santísima Vírgen con un porte tan majestuoso y un rostro tan bello y tan encantador, que me seria imposible describir su hermosura: su vestido era de un color blanco aurora; llevaba los cabellos tendidos y cubria su cabeza un velo blanco que bajaba hasta los piés. Yo la ví primero descansar sobre un mundo del que no veia más que la mitad; en sus manos tenia fuertemente sujeta una pequeña esfera que representaba al universo: sus ojos se elevaban hácia al cielo, y su rostro estuvo radiante mientras ofreció el globo al Señor.

"De repente ví que sus dedos se llenaban de anillos con piedras preciosas: multitud de rayos empezaron á salir de sus manos, hácia el globo que tenia á sus piés, con tal profusion que no ví nada de las plantas ni del vestido de la Vírgen.

"Admirada al ver tal portento, oí una voz dentro de mi corazon que me decia: *Este globo que ves representa al mundo entero, y particularmente la Francia y á cada persona en particular.*

"Pensando en lo que significarian aquellos rayos, que con tanta profusion se desprendian de las purísimas manos de nuestra inmaculada Madre, oí que ella misma se dignó decirme: *Hé ahí el símbolo de las gracias que yo reparto sobre todas las personas que me las piden.*

"En este momento no sé lo que pasó en mí; sólo sí recuerdo bien, pues lo ví perfectamente, que al rededor de la santísima Vírgen se formó una especie de cuadro ovalado, y en la parte superior habia esta inscripcion con letras de oro: OH MARIA CONCEBIDA SIN PECADO, ROGAD POR NOSOTROS QUE ACUDIMOS Á VOS. Luego oí una voz que me dijo: *Haced, haced acuñar una medalla segun este modelo, las personas que la llevarán con indulgencias recibirán grandes gracias, sobre todo los que la llevaren pendiente del cuello, las gracias serán abundantes para los que tendrán grande confianza.*

"En este momento el cuadro dió una vuelta, y en su reverso apareció el monograma de María con una cruz en la parte superior, y debajo los sagrados Corazones de Jesus y de María, el primero rodeado de una corona de espinas, el segundo traspasado de una espada."

Tal fué la relacion que la misma sor Catalina hizo á su venerable Director, el cual no dió importancia alguna á la declaracion de la Hermana.

Volvió la santísima Vírgen á aparecerse á la humilde Hija de san Vicente en Diciembre del citado año, casi de la misma manera que en el dia 27 de Noviembre, ordenándole de nuevo que se acuñara la medalla segun el modelo que habia visto.

Sor Catalina manifestó otra vez á su Director la voluntad de la santísima Vírgen; pero el prudente Sr. Aladel juzgó que no debia precipitarse; encomendó el asunto al Señor en la oracion, pidiéndole humildemente sus luces.

"Llegó Enero de 1831, y sor Catalina tuvo la dicha de vestir el santo hábito de las Hermanas de la Caridad, siendo dentro poco tiempo destinada al *Hospicio de Eugenia*, en el barrio de San Antonio de la misma ciudad de París; pero antes de salir de la Casa-matriz, la santísima Vírgen volvió á aparecérsele, diciéndole: *Hija mia, en adelante no me verás más, pero sí oirás mi voz cuando estés orando.*

En efecto, segun testifica la misma afortunada Hija de san Vicente, con mucha frecuencia tuvo esta inefable dicha,. Algunos meses despues de haber salido del Seminario, la santísima Vírgen dejó oir su voz, quejándose de que no se hubiese hecho lo que habia mandado: á lo que respondió sor Catalina: *¡Oh mi buena Madre! ¡bien veis que mi Director no me cree!* la voz le contestó: *Está tranquila; llegará un dia que cumplirá mi deseo, es mi servidor y temerá disgustarme.*

En efecto, llegó el momento señalado por la divina Providencia: el 30 de Junio de 1832 fué cuando apareció la medalla que la santísima Vírgen habia mandado acuñar. La manera extraordinaria con que se propagó por todo el universo, y los portentos y maravillas que Dios obró por su medio, probaron bien que realmente la inmaculada Reina de los cielos era la que se habia dignado aparecer á la ejemplar Hija de san Vicente de Paul. *(Revista Popular).*

(Se continuará).

INFORME FINAL.

A. L. Branch Colector del Condado de Mora, en cuenta con las diferentes Tesorerías.

Término regular de Enero 1881

Como sigue:—

-CARGOS-

Tasaciones delincuentes recibidas para colectar del Colector cesante Henry Robinson.

	Territorio	Condado	Escuelas
1877-78—	162.24	80.74	97.14
1878-79—	243.11	496.30	277.74

Licencias recibidas así mismo del Colector cesante el dicho Henry Robinson

Territorio	Condado
37.50	37.50

Tasaciones cargadas al dicho Colector A. L. Brach, durante su Término de Oficio

	Territorio	Condado	Escuelas
1879—	1759.14	3518.29	1886.64
1880—	3164.51	1582.21	1702.21

Licencias cargadas al mismo Colector, por los dichos años 1879-80

Territorio	Condado
1366.99	1241.99

En resúmen— Tasaciones.—

Territorio	Condado	Escuelas
162.24	80.74	97.14
243.11	496.30	277.74
1759.14	3518.29	1886.64
3164.51	1582.21	1702.21

Licencias

Territorio	Condado
37.50	37.50
1366.99	1241.99
1529.56	1467.06

Haciendo una suma total de Tasaciones

Territorio	Condado	Escuelas
$5329.00	5677.54	3963.73

Licencias

$2934.95	2746.55

-DESCUENTOS-

Recibo de Henry Robinson Colector cesante por Tasacion pagada á él.

Territorio	Condado	Escuelas
$10.55	$21.13	$15.06

Tasaciones declaradas insolventes por el Cuerpo de Comisionados, segun consta en el libro de sus procedimientos, en el Término de Mayo 1880

Territorio	Condado	Escuelas
$50.15	62.31	51.64

Tasaciones rebajadas anteriormente por el mismo Cuerpo de Comisionados, en el Término de Julio A. D. 1879

Territorio	Condado	Escuelas
$14.00	28.00	14.00

Territotio	Condado	Escuelas
$4478.66	4919.97	3353.34

Licenccias coletadas

2852.40	2672.40

Tasaciones sin colectar

$788.10	646.12²	532.44²

Licencias sin colectar

91.42	91.42

Resumiendo el total resulta como sigue:

Informes segun presentados en los diferentes Términos.

Tasaciones.

	Territorio	Condado	Escuelas
1879-Abril—	$130.61	260.76	132.24
Julio—	715.35	1421.47	755.61
Octubre-	601.45	1175.60	665.96
1880-Enero—	207.10	414.40	236.74
Abril—	94.93	178.50	96.86
Julio—	699.99	349.96	371.90
Octubre	1949 94	986.42	1049.69
1881-Enero—	79.29	132.86²	44.34

Licencias

1979-Abril—	32.75	32.75
Julio—	380.50	380.50
Octubre-	410.93	408.43
1880-Enero—	222.78	222.78
Abril—	311.40	196.40
Julio—	1037.89	1037.89
Octubre-	112.91	112.91
1881-Enero—	343.24	280.74

Haciendo una suma total de Tasaciones colectadas

A. L. Branch Colector en cuenta con las diferentes Tesorerías.

	Debe	Crédito
Tasaciones		
Territorio	$5329.00	5351.47
Condado	5677.54	5677.53
Escuelas	3963.73	3966.48²
Licencias		
Territorio	2934.05	2943.82
Condado	2746 55	2763.82

Quedando en favor del dicho Colector un Balance de—Tasacion

	Territorio	Condado	Escuelas
	5351.47	5677.53	3966.48²
	5329.00	5677.54	3963.73
Bal.	$22.47	$0.00	$2.75

A. L. Branch *Alguacil Mayor y ex-oficio Colector*

Balanco de Licencias

Territorio	Condado
2943.82	2763.82
2934.05	2746.55
$9.77	$17.27

A. L. Branch

Alguacil Mayor y ex oficio Colector.

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de la Pág. 34-36.)

Su padre, en cambio, seguia subyugado por la Leona, que absorbia todo su haber, y le habia hecho bebedor y holgazan, para dominarle con más facilidad. Enervado é indolente, para acallar las exigencias de la Leona, iba vendiendo cuanto tenia; y como un rio empobrecido, seguia el cáuce que se abriera cuando era vigoroso y potente, sin tener fuerzas ni voluntad para abrirse otro. Desde que Lúcas pudo trabajar, mantenia él solo la casa con ese admirable jornal del trabajador, al cual Dios parece bendecir, como bendijo los panes y peces, que habian de servir de alimento á los pobres; pues cómo pueda una peseta, mantener á Padre, Madre, generalmente media docena de robustos chiquillos, á más una Madre, Padre, ó suegra desvalida, vestir á todos, y al Padre de una manera muy costosa, pagar casa, sufragar los gastos de partos, de enfermedades y paradas, y hallar aun el cuarto, que nunca niegan al pordiosero, es cosa que no comprende la razon, y entra por lo tanto en la categoría de las muchas cosas, en las que, si no vemos el dedo de Dios, ó su inmediata intervencion, es porque somos irreflexivos, ó porque somos ciegos voluntarios.

Lúcas, que queria á su hermana con ternura, viéndola del todo desatendida por su Padre, se habia arrogado sobre ella esa tutoría reconocida é incontestable entre el pueblo, que pertenece de derecho al hermano mayor, por la falta del Padre; tutoría añeja á la obligacion de mantener á sus hermanos. Esta obligacion y este derecho instintivo y patriarcal, no constan ni están escritos en ningun código; pero están impresos por la tradicion en las almas, y habrán dado quizás orígen á la institucion de los mayorazgos. Presentaba igualmente Lúcas el inculto tipo de los cabelleros y poéticos hermanos, que nos han dejado por modelo de hidalguía, de delicadeza y de pundonor, Calderon, Lope y demás poetas contemporáneos en sus bellísimos cuadros de costumbres.

Lo que es Lucía, era—como lo habia sido su Madre,—amante, débil, y fácil de impresionar, queria á su hermano con un profundo amor, en el que se mezclaba el respeto, sin disminuir la ternura.

Una tarde se hallaban reunidas en el patio de la casa de Juan García, varias vecinas que en ella vivian.

—¿Vds. no saben la verdad? dijo la parienta de la difunta Ana; suénase que el marido de la Leona ha muerto; ¿qué dicen Vds á eso?

—Que la Leona cantará á estas horas, (respondió una de las vecinas:)

Mi marido se ha muerto,
Y se vá al Cielo,
Coronado de espinas
De matadero.

—Habla séria, mujer, que la cosa lo es, repuso la parienta de Ana.

—¿Pues qué quieres que te diga? Lo siento.

—Y yo tambien, y son dos-sientos, añadió riéndose la tercera.

—Pues más lo siento yo, opinó la parienta, porque dicen que Juan García se vá á casar con el pingajo de la viuda.

—¡Mujer, quieres callar!

—No callo. Y digo más: digo que no lo dudo; pues esa bigardona lo ha cogido debajo, y de una vez, y lo ha de poner al suplicio, con has de tomar este, ó te he de dar con aqueste.

—Lo que es eso, es verdad, observó la otra, lo ha atontolinado á fuerza de bebida; y no se contenta con darle vino, que es natural é hijo *ligítimo* de la tierra, sino que le da aguardiente, ese maldito, que es dañino, como que es hijo de malos padres.

—Esa milana todo se lo va sacando, hasta que le deje pegado á la pared como una salamanquesa, añadió la otra. Porque es tan codiciosa como el ánsia, que va con una mano por el suelo, otra por el Cielo, y con la boca abierta para que no se le escape nada.

—Y será la tercera mujer que lleva Juan. Puede que se muera como las otras dos, y los cuatro hijos que tiene debajo de tierra. Pues no parece sino que tiene vahido de culebra.

—¡Matar á la Leona! ¡fácil era! Tengo para mí que no lo ha de lograr la muerte, ni con un siglo qne le ayude. Ya ves la *cólera*, que tantas buenas se llevó para allá. . . . y por su casa no aportó.

—Si tiene esa tuna mas suerte que quiere!

En este momento entro Lúcas; era sábado y venia á holgar el domingo.

—Lúcas, le dijo su parienta, ¿sabes que Leona ha enviudado, y que dicen que tu Padre se casa con ella?

Un rayo no habria herido mas dolorosamente á Lúcas, que lo hicieron estas palabras. No obstante, se quedó sereno y contestó:

—Tia Manuela, Vd. está soñando despierta, ó está caducando de vieja.

—No me digas vieja, Luquillas: díme mas bien pringue de zorra, repuso su parienta, que era jovial. La edad no se le echa en cara sino á los vinos y á los pergaminos.

—¿Y para qué nació Vd. tan temprano?—A mí no me venga Vd. con esos mormajos.

—Pues hijo, pregona con tiempo tu decreto, pues todo el mundo lo dice.

—A espaldas mias digan lo que quieran; que lenguas y pensamientos no los cautivan regimientos. Pero presente yo, no tome nadie á mi Padre en boca.

—¿Apostemos á que se casa, Lúcas?

—Basta, tia Manuela, contestó este, dice el refran; que la burla, dejarla cuando mas agrada.

Lúcas tenia en su seriedad, como todo hombre enérgico, algo que imponia: las mujeres callaron y él se entró en su vivienda.

Despues de estar algun tiempo con su hermana,—á quien nada dijo de lo que tan fuertemente le preocupaba,—despues de haberle entregado el dinero que traia, y de haber hablado con ella alegre y cariñosamente, Lúcas salió, y se fué en casa de su vecino el tio Bartolo.

Lúcas sabia que el antiguo guerrillero,—tanto á causa de su edad, como de sus buenas luces, y por haber sido amigo de su Abuelo,—ejercia una gran influencia sobre su Padre, y á nadie halló más apropósito para confiarse, y para rogarle interviniera en este asunto, disuadiendo á Juan García—caso que lo tuviese—de tan descabellado propósito.

—Hola, Luquillas, le dijo el antiguo guerrillero,

¿qué traes que vienes con paso de catalan (1) y con la cara de herrero?

Lúcas le dijo su empeño.

El tio Bartolo, cuando este hubo concluido de hablar, meneó la cabeza y respondió:

—Lúcas, dice el refrán, entre dos piedras molares, nadie meta sus pulgares. Pero, en fin....porque me lo pides tú, y por mediar Lucía, esa paloma sin hiel, haré lo que quieres aunque pierda las amistades con tu Padre; lo que de fijo vá á suceder. Pero sábete que nada se adelantará con eso.

—Pero, tio Bartolo, lo que no se empieza no se acaba.

—¿Pues no te digo que lo haré? que no quiero que digas nunca que me buscaste, y no me hallaste. No quiero más que advertirte, que perdidos son los consejos para los tercos y los pebetes para los puercos, y decirte mi verdad, que más quisiera avenírmelas con un gabachon de los de antaño, que no con tu Padre, que está cogido y vencido por esa monfí, como lo está un moscon entre las patas de una araña.

Al dia siguiente fué nuestro antiguo guerrillero en casa de su vecino, á quien halló indispuesto.

—¡Hola, Juan! le dijo al entrar. ¿Cómo estás, hombre?

—No estoy muy *ligítimo*, tio Bartolo, respondió el enfermo: este viento me ofende mucho. ¿Y usted cómo está?

—Tan buenecito, hijo, como que soy del siglo pasado. Y no me pesa; que más vale cana que cama.

Como el tio Bartolo, en su larga carrera, lo que menos habia estudiado era la diplomacia, sin andarse con aquí la puse, prosiguió en estos términos:

—Pero vengamos al caso; que donde hay camino real, no te vayas por el matorral. Me han dicho—y no lo quiero creer,—me han dicho que te casas.

Juan frunció el ceño y contestó:

—Pues si yo no se lo he dicho á nadie, ¿cómo han podido decírselo á Vd?

Esto de contestar á una pregunta con otra, para esquivar la respuesta, es una de las reglas de la gramática parda, que el pueblo tiene en la punta de las uñas. El tio Bartolo prosiguió:

—¡Pues ahí verás tú! Lo habrás pensado; y hoy dia hilan las gentes tan delgado que adivinan los pensamientos. Con que....vamos claro: ello es que lo has pensado, y lo vas á hacer. Dí la verdad.

—¡La verdad!—respondió Juan García, echando mano á un nuevo subterfugio para no responder categóricamente:—¡con que no he cumplido con la Iglesia este año por no decirla....y se la iria á decir á Vd! No señor; si la digo, me quedo sin ella.

—En lo solapado de tu respuesta se da á conocer que lo has pensado y lo vas á hacer, repuso el tio Bartolo; y no tienes que negármelo, ni andarme con entretenedaras.

—Todavía eso está en matas y por rozar, respondió Juan.

—¿Y tú sabes, cristiano, lo que vas á hacer? Pues principio es de sanar, conocer la enfermedad.

—Sí señor, que tengo mis cinco sentidos cabales.

—Sí, Juan, cuatro vanos, y uno vacío. Hijo, tú me conoces á mí, ¿no es eso?

—Sí señor.

—Sabes que te estimo.

—No digo que nó, tio Bartolo!

—¿Sabes que dice el refran? Buey viejo, surco derecho.

—Convenido, tio Bartolo. Ya sabemos el saber que dan los años; pues siempre se ha dicho que no sabe el diablo por diablo, sino por viejo.

—Pues siendo así, ¿te fiarás en mi dicho?

—¡Pues ya se vé!

—¿Y tendrás en algo mi consejo?

—¿A qué viene tanta vanguardia, tio Bartolo? ¿A dónde vá Vd. á caer, que todo se le vuelve cerner y no echar harina?

—Para caer de todo mi peso, en decirte esto no más:—¡No te cases, Juan García!....

—¿Y porqué; me querrá Vd. decir?

—¡No te cases, Juan García!

—Tio Bartolo, no eche Vd. consejos como hijo de la cuna, sin Padre ni Madre. ¿Que no me case? ¿La razon?

—Juan, con quien tengas trato, no tengas contrato.

—Si *asina* fuera, por lo mismo me debia casar; porque si esa mujer ha perdido la estimacion por mí....

—¡Calla, Juan, calla! No me vengas con agachaditas; que el mal hacer, achaques no ha menester. Y bien sabes que esa mujer no ha perdido la estimacion por tí; que nadie pierde lo que no tiene.

—Tio Bartolo, por las que me afeito, que si no fuera porque peina Vd. canas y ha sido amigo de mi Padre, ¡vive Dios!....

—Vamos hombre, no te perturbes ni te dispares; ¡cachaza! Que no vengo aquí á hurgarte ni á buscarte las cosquillas, sino que vengo muy *á la buena fin*, como tu amigo que soy, para impedirte que hagas una *pampringáa* de las atroces. ¿Tú has pensado en la madrastra que das á tus hijos?

—La que es buena para mujer de su Padre, paréceme que buena será para ser madrastra de ellos. Y sobre todo, lo que yo haga está bien.

—¿Está bien? Ahora estás como el inglés, D. Turo, que por matar una perdiz mató una urraca, y dijo despues: ¡está bien! Juan, mira que ellos ni á dos tirones han de querer vivir bajo la bandera de esa mujer; te vas á indisponer con ellos....y quien de los suyos se aleja, Dios le deja.

—¿Que no querrian vivir con ella? ¿Que está Vd. diciendo, señor? ¡Pues tendria que ver! Donde vá la mar, van las ondas, tio Bartolo.

—Pues mira, Juan, que Lúcas—que tiene punto,—no ha de consentir en que vaya su hermana á vivir con una mujer que tiene nota.

—La nota, que yo se la puse, yo se la quitaré, ¿está Vd? y Lúcas se guardará de levantar el gallo viviendo yo; que el mandar no quiere par; y donde están los grillos reales, callan los cebolleros.

—Juan, mira que el amparo de tu vejez ha de ser tu hijo. No le vayas á exasperar; no sea que coja dos de luz, y cuatro de traspon.

—Yo no necesito á mi hijo. Yo tengo para mantenerme á mí, á mi mujer y á mi hija.

—¿Qué has de tener, Juan? De orujo exprimido nunca mosto corrido. ¿Pues acaso esa mujer no se ha tragado ya tu tajon y tu mata de olivar, no dejándote mas que la casa, que se irá por donde se fueron el tajon y los olivos? Y en cuanto á ganarlo, te has echado á la birla birlonga, y tienes ya tieso el espinazo; y por ajuar colgado no viene hado. Con que...¿de dónde vás á sacar esos caudales? Lo que harás, será entramparte; no podrás pagar, y por muy hombre de bien que sea uno, en debiendo y no pagando...*escreitao* (1).

(1) Desacreditado.

(1) Paso reposado y quedo, como lo hace la alpargata.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 29 de Enero de 1881. Núm. 5.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Pedro Nolasco.—ACTUALIDADES.—1. Porqué no van algunos á la iglesia—2. Dos *Treinta-y-Cuatros*—3. La inmoralidad pública en Francia—4. El Kulturkampf—5. Las elecciones francesas—6. La sociedad del último hombre—Propaganda Protestante, IV.—¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres!—Amigos y Enemigos—Una Junta en Walsenburg—Variedades; El Censo; El inglés y el español—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Matrimonios en Conejos, Colo.—El dia 12 de este mes, en la Capilla del Santo Niño de Conejos, celebróse con toda pompa el matrimonio entre la Señorita Cornelia Lucero y Antonio de Jesus Córdova. Unos dias antes, es decir el 7 del corriente, habia tenido lugar en la misma localidad y con el mismo esplendor el enlace conyugal entre la Señorita Maria Paula Duran y José Aniceto Romero. Mil enhorabuena á todos esos jóvenes casados.

Fallecimiento en Taos.—Nos escriben de aquella plaza que, el dia 17 del que rige, á cosa de la una de la tarde, murióse el Sr. Federico Müller, hombre asaz conocido en el Territorio. Segun la relacion de su familia, sorprendióle un dolor de costado el 16 por la noche. A la madrugada pidió una botellita que contenia opio, y tomó de él; pero quizás la dosis fué demasiada; pues no despertó más.

Banda musical.—Habiendo llegado los instrumentos, que habíanse pedido á Cincinnati, se ha organizado ya la banda entre los alumnos del Colegio de Las Vegas. El Sr. P. Marcellino es el maestro. Los muchachos parecen entusiasmados con la idea de salir dentro de poco unos músicos bastante aprovechados. Entre tanto están soplando poderosamente en sus instrumentos para vencer las primeras dificultades.

Todavía Beecher.—Ahí va otro elogio de nuestros Santos y Santas hecho por la elocuente palabra de ese célebre Ministro: "Os aseguro, dice, que en toda la Cristiandad nunca ha habido hombres y mujeres tan estrechamente unidos con Dios como esos hombres y mujeres que han existido en la Iglesia de Roma, y yo creo que aun ahora hállanse en ella." Es el caso de decir: "*Video meliora, proboque, deteriora sequor.*"

El lobo y el cordero.—Aseguran que entre los papeles del célebre Cardenal Antonelli se ha hallado la carta que Víctor Manuel escribia al Papa Pio IX, antes que hiciese penetrar sus sacrílegas cohortes en la eterna Roma. El contenido de la carta es que él, el rey *galantuomo*, hacia una buena obra, mandando ocupar por las tropas regulares la ciudad de los Papas, en lugar de dejarla en brazos á la anarquía. ¿De veras?

Unas nuevas Catacumbas acaban de ser descubiertas en Roma á 200 pasos de la iglesia de San Pancracio. Ya pueden visitarse varias galerías y cosa de doce capillas, siendo el todo adornado con cuadros y pinturas, que ha respetado bastante una tan larga serie de siglos. Esas Catacumbas se extienden bajo la Via Apia, y van hasta la *Villa* Pánfili. El dichoso descubridor de ese monumento de los primitivos Cristianos es el Canónigo de Lonet.

Madama Thiers, muerta.—Acaba de morir la Señora Thiers, viuda del que fué presidente de la república francesa. ¡Ojalá hubiese recibido á lo menos los sacramentos de la Santa Iglesia! Pero se asegura que no, aunque digan que, poco tiempo antes de expirar, besó con mucho afecto el Crucifijo. Habia nacido en Aix en 1818 de un padre muy rico, llamado N. Dosne. Casóse con el Sr. Thiers á la edad de 15 años.

Peregrinacion á Loreto.—El dia 8 de Diciembre del pasado año, recorriendo el vigésimo quinto aniversario de la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion, hubo una romería italiana al Santuario de Loreto. Los devotos peregrinos ascendieron al número de 100,000 personas. Imponentísimas fueron las funciones que celebráronse en la iglesia. A pesar de los cincuenta confesores que estaban á la disposicion de los fieles, no fué posible para todos acercarse al tribunal de la penitencia.

Garibaldi en comedia.—Se ha representado últimamente en París un drama, que lleva el fastuoso título "Garibaldi." Escribe el *Fígaro* que nunca habíase presenciado "un escándalo más innoble." Como obra literaria la pieza es un tejido de trivialidades. Ocupaba la galería del teatro una turba soez, determinada á ahogar con la violencia toda manifestacion hostil á la pieza y al protagonista. Así es que arrojáronse sobre los espectadores de abajo naranjas, manzanas, clavos, pedazos de ladrillos, etc.

Nuevas victorias.—En las elecciones para los Consejos Generales, que acaban de tenerse en toda Francia, los protegidos de Gambetta han vencido con mucho á sus adversarios. El diputado Brisson ha salido tambien con la suya, es decir que ha hecho aprobar la ley, la cual obliga á pagar las tasaciones aun á las Asociaciones de caridad, como son los hospitales, los orfanotrofios etc. Nada de semejante habíase hasta la fecha visto en Francia.

Los Ritualistas.—El Dr. Ewer, que debe de ser miembro de la iglesia Ritualista, hizo cantar el dia de San Estéban una *Misa solemne* en su *meeting house* de Nueva York. Muy graciosos, por no decir más, son esos señores ritualistas en remedar, como hacen, las más augustas ceremonias de nuestra Iglesia. Banderas, incienso, flores y antorchas no son más que símbolos vacíos de todo sentido, sin aquella Presencia Real que dales luz, valor y dignidad.

Diálogo entre periodistas.—Habiéndose encontrado un dia el Redactor del *Intransigeant*, Roche-

fort, con un escritor de un diario legitimista, le preguntó este, qué casta de gobierno queria él introducir en Francia. "El ejercicio regular de la *guillotina*, respondió con frescura Rechefort. "Bueno," replicó el legitimista; "pero ¿qué sucederá despues de esto"? "¿Qué le importa á Vd. el saberlo?" repuso Rochefort, "puesto que entonces no existiria Vd. más."

Longfellow y el P. Ryan.—El gran poeta Longfellow, escribiendo al P. Ryan, tan valiente tambien en la poesía, concluia la carta en los siguientes términos: "Cuando Vd. se llama á sí mismo el último de los que versifican, Vd. me recuerda el gracioso epigrama de Catulo á Ciceron: 'Recibe las sinceras gracias de Catulo, el mínimo entre todos los poetas; y tanto más mínimo cuando tú eres el más grande entre todos los oradores.' El último y el mínimo le convienen tan poco á Vd. como el epíteto *pessimus* á Catulo."

Colegios católicos.—El que visitara las ruinas de la antigua Cartago veria levantarse majestuosamente sobre ellas un colegio católico bastante floreciente. En Jerusalen tambien hay otro colegio, que está bajo la direccion de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y que cuenta con 300 alumnos, pertenecientes á varias denominaciones. Entre estos está haciendo sus estudios uno de los hijos del Pashá.

Victoria é Irlanda.—En su discurso al Parlamento la reina Victoria ha dicho que estaba meditándose un proyecto para crear una especie de gobierno local en la desdichada Irlanda. Caso que se realizase este proyecto, podria acabarse á lo menos en parte la agitacion que reina hoy en la Verde Erin. Se tienen fundadas esperanzas de que Parnell saldrá absuelto.

El R. P. Yenni, S. J., el tan conocido autor de las Grámaticas Griega y Latina, ha celebrado últimamente en el Colegio de Spring Hill, Ala., el quincuagésimo aniversario de su entrada en la Compañía de Jesus. El P. Yenni es Tirolés de nacimiento y vino á América en 1847. Desde entonces él ha enseñado siempre Griego y Latin en el Colegio de Spring Hill, lo que ha debido sumamente facilitarle la composicion de aquellas dos excelentes Gramáticas, que son tan admiradas en Europa y en los Estados Unidos.

Socorro á los Pobres.—En el Hospital de San Vicente para los niños de Nueva York y cercanías, cuidóse el año pasado de 245 muchachos; se procuraron 65 situaciones; se proporcionó abrigo y alojamiento á 16,000; se repartieron 36,500 raciones; fueron vestidos decentemente 143; fueron devueltos á sus padres ó tutores 25. El dinero recibido fué la suma de $3,967,39; los gastos fueron en todo $3,952, quedando un ahorro de $15.

La Monja de Kenmare.—El Sr. J. Redpath, que acaba de visitar á esa célebre religiosa irlandesa, ha e un muy cumplido elogio de ella en una carta que escribe al *New York Tribune*. En religion ella se llama "Hna. Francisca Clare," pero su nombre de familia es "Cusack." Esa monja ha escrito cosa de cincuenta libros, los cuales son ávidamente leidos por todos los amantes de la buena literatura. No hay en Irlanda persona más popular que esa humilde Clarisa, la cual es comunmente llamada *The Nun of Kenmare*, por ser este el nombre del Convento en que vive.

El ex-fraile Loyson.—Ese famoso apóstata, que ha tomado á pecho restablecer en Francia la antigua Iglesia Galicana, viéndose metido á la puerta de la capilla que ocupaba en la calle Rochechouard, se ha dirigido al Consejo municipal de París, para que se le permita alquilar un edificio religioso, situado en la calle St. Honoré y que lleva el nombre de la Asuncion. Tal vez se le concederá lo que pide, á no ser que sirva de estorbo la mucha dificultad que tiene el exfraile de pagar sus alquileres.

Encíclica del Papa.—Una estupenda encíclica del Papa Leon XIII debe á la fecha hallarse ya en las manos de cuantos Obispos y Arzobispos gobiernan el mundo católico. El Padre Santo aboga la causa de la propagacion de la fe, para cuyo fin él exhorta á los católicos á ayudar lo más que puedan las misiones y todo lo que tiene relacion con ellas, como seria, por ejemplo, la obra admirable de *La Santa Infancia*.

Los Tejanos están de fiesta.—Harto motivo tienen para regocijarse por la abundancia de sus cosechas de cereales y de algodon recolectadas en el año próximo pasado. En el 1879 el Estado vióse obligado á importar sus granos, mientras que ahora tiene un sobrante para la exportacion. El valor del algodon solo es de $50,000,000. La inmensa inmigracion que va al Estado constituye el factor más potente de su grandeza y prosperidad futura—*(El Comercio del Valle)*.

Los jóvenes Mejicanos que están en San Luis dedicados al estudio del Inglés, siguen progresando á pasos rápidos. En el Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana hay nueve jóvenes, y entre ellos los dos hijos del Sr. Luis Terrazas, gobernador de Chihuahua. En la Universidad de los Padres Jesuitas se encuentran otros ocho, figurando entre ellos los Sres. Aceveda, de la ciudad de Méjico—*(Idem)*.

El Coronel Vaughan.—Este ilustre inglés, padre de un Obispo, de un Jesuita y de un Redentorista; hermano de un Arzobispo, de tres Sacerdotes regulares, de dos Sacerdotes seglares y de cuatro religiosas, falleció dias ha en Biarritz, Francia, diez dias despues de la muerte de su piadosa consorte. Cantó la Misa fúnebre el R. P. Bernardo Vaughan S. J., hijo del finado, haciendo de diácono el P. J. Vaughan, otro hijo del difunto, y de subdiácono, el P. Latapie, confesor que fué del Coronel. **R.I.P.**

Conversiones.—Monseñor Puginier, vicario apostólico del Ton-King occidental, escribe, que en la provincia de Ninh Binh, el R. P. Thoral, asistido por 20 catequistas, ha bautizado en un solo año más de 1,800 paganos, y que ha introducido el Catolicismo en cosa de 25 aldeas. Todo esto ha sido hecho en medio de las mayores dificultades que oponian á la propagacion de la fe las autoridades del país.

El proceso contra Charette.—El Gen. de Charette, habiendo sido citado delante de los tribunales por un discurso que habia pronunciado en favor de Enrique V, ha sido declarado inocente, juntamente con los periódicos la *Union*, el *Gaulois* y la *France Nouvelle* que habian reproducido aquel discurso. Otro chasco para el gobierno es, que el prefecto de policía ha debido quitar los sellos de las puertas de la Trapa de Bellefontaine, y dejar volver á ella los 30 religiosos que allí moraban, habiendo así sentenciado los tribunales.

El Clero no se rinde.—En una reunion de Socialistas, que túvose no ha mucho en Gand, un diputado de Antuerpia hizo esta arenga de maniático: "Nosotros venceremos sin duda á los liberales ó doblegaremos sus voluntades; pero jamás rendiremos al Clero y al Catolicismo: estos dos enemigos han de ser *arrasados*. Debemos dar nueva vida á las leyes del '93; porque, entendedme bien, nosotros somos los hijos de la grande revolucion."

Propagacion de la Fe.—La suma de $1,200,000 es lo que recibióse el año 1879 para la obra de la Propagacion de la Fe. Francia sola dió $832,000, etc.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 30-FEBRERO 5.

30. *Domingo IV despues de Epifanía.* Santa Martina, Vírgen y Mártir. San Hipólito, Presbítero y Mártir.
31. *Lunes.* San Pedro Nolasco, Confesor. Santa Marcela, viuda.
1. *Martes.* San Ignacio, Obispo y Mártir. Santa Brígida de Escocia, Vírgen.
2. *Miércoles.* La Purificacion de Nuestra Señora.
3. *Jueves.* San Blas, Obispo y Mártir. Santa Celerina, Mártir.
4. *Viernes.* San Andrés Corsino, Obispo y Confesor. Santa Juana de Valois, reina.
5. *Sábado.* Los Santos Juan, Pablo y Jaime, S. J., Mártires del Japon.

SAN PEDRO NOLASCO.

Nació en el Languedoc, de la noble familia de Nolasco, hácia el año de 1189. A la edad de 25 años se le ofreció un ventajoso enlace matrimonial con vivas instancias para que lo aceptara, pero su corazon habia sido desde la infancia todo de los pobres y de los afligidos, y despues de pasar una noche en oracion, Pedro hizo un voto de castidad y donó todas sus ricas posesiones á la Iglesia. Desprendido de todo, se puso á seguir á Simon de Montfort en su cruzada contra los Albigenses; luego fué nombrado tutor del hijo del rey de Aragon, y enviado á España con su pupilo. Allí la vista de los Cristianos gimiendo bajo la esclavitud de los Moros encendió su corazon en noble desden, y en un santo ardor de rescatarlos. Su resolucion fué confirmada por el cielo. La Madre de Dios se apareció una noche á Pedro, á Raimundo de Peñafort, su confesor, y á Jaime, Rey de Aragon, su pupilo, y mandó á los tres instituir una órden religiosa para la redencion de los cautivos. Animados los tres santos varones por esta simultánea aparicion, emprendieron denodadamente su obra de eminente caridad, y despues de muchas y graves contradicciones y sinsabores de parte de los hombres, la Orden fué fundada, y Pedro declarado su primer General. Veinticinco años trabajó para la libertad y salud de los míseros esclavos, consiguiendo á menudo, con sus ejemplos de abnegacion heróica, convertir á los mismos amos Mahometanos, de cuyas cadenas rescataba á los Cristianos. Consumado de fatigas, murió el dia de Navidad de 1256. Su fiesta fué trasladada al 31 de Enero.

ACTUALIDADES.

1. Un ministro Protestante de Nueva York se quejaba últimamente con sus oyentes de la poca frecuencia con que van al templo, y clasificaba á los ausentes de esta manera. Algunos son adoradores de una vez á la semana; siempre están ausentes, excepto una sola vez el Domingo: otros son adoradores de tiempo bueno, pájaros de plumaje fino, que solo salen para lucir sus trajes cuando brilla el sol en el cielo: otros son adoradores de ahí me las den todas; la única regla que siguen es su propio gusto y antojo; lo demás no les da ni frio ni calor: finalmente hay la clase de los acoceadores, y estos se subdividen en varias familias; algunos tiran coces contra este ó aquel miembro de la feligresía, y no van á la iglesia por no toparse; otros tiran coces contra la música, que no sirve, es muy teatral, ó no lo es suficientemente, ó contra el organista, que no sabe tocar, ó contra el ministro que no predica bien, es muy rastrero, ó muy campanudo, muy soso, ó demasiado sutil. "A alguno que otro de estas clases," concluyó el ministro, "se los halla en todas las feligresías." ¿Y diremos que no es verdad? Lo es desgraciadamente aun hablando de Católicos. No están por cierto nuestras iglesias desiertas como las protestantes, especialmente en las grandes ciudades, donde los Domingos se las ve llenas desde la madrugada hasta mediodía, asistiendo á cada Misa sucesiva cuanta gente puede caber en la iglesia, y los dias de trabajo no falta nunca un edificante concurso de almas piadosas; pero tambien hemos de deplorar una porcion de Católicos "de tiempo bueno," y "pájaros de plumaje fino," y "acoceadores:" Católicos de pega, que ahora tienen cien mil excusas, pero Dios sabe lo que les valdrán en el gran dia de las cuentas!

2. Ya no contábamos con la gracia de *Treinta-y-Cuatro;* estábamos resignados á no ver más su dulce rostro; cuando cate ahí, nos vienen dos en vez de uno. Uno es el *Treinta-y-Cuatro* de antaño, con su lema latino de *Valga lo que valiere,* y tanto vale; no hay duda. Otro es el *Treinta-y-Cuatro de Newman—Newman's Thirty-Four*—y ya no es el mismo "papelucho" chiquitico de marras, sino que ha echado carnes, y parece hombrote de catadura más que regular. Medren los dos, y quiéranse mucho, como buenos tocayos que son.

3. El Gobierno francés de Leon Gambetta cree no ser liberal ni republicano, si al ostracismo de los religiosos, tratados como los parias de la sociedad, no añade el libertinaje dando á todos licencia sin límite de asaltar las buenas costumbres como más les plazca. Estampas y escrituras las más descaradamente obscenas gozan en París pleno derecho de ciudadanía é inviolabilidad domiciliaria. Está prohibido en la *República* hacer voto de castidad; por esto se expulsan los religiosos; pero se puede ser impunemente puerco y propagador desvergonzado de porquerías. Un Americano, que se hallaba recientemente en París, quedó horrorizado de esta tamaña prostitucion del decoro público, y escribió al *Fígaro* en estos términos:

"Señor director:—Soy Americano: pertenezco

á un país republicano, donde la prensa goza de una entera y cabal libertad, pero jamás se ha visto en América que se expendan públicamente diarios obscenos. Semejante comercio nada tiene que ver con la libertad, y en mi tierra seria prontamente reprimido con condenaciones ejemplares, que quitarian las ganas de continuarlo á todos los redactores, impresores, editores, y vendedores de tales hojas.* * *Los forasteros que vienen á visitar París tienen derecho á que, si quieren comprar un periódico, no se les ensucien las manos."

La leccion es buena; pero podria ir á predicar á París otro San Dionisio; no sacaria nada. Esos Jacobinos son cien mil veces peores que los antiguos Druidos.

---

4. En la Cámara de Diputados de Prusia se discutió el presupuesto de los cultos é instruccion pública, y por algunas palabras del ministro Puttkamer se entendió que quedaban interrumpidas por ahora las negociaciones de paz con la Santa Sede, pero que las famosas leyes de Mayo serán aplicadas con mucha suavidad. En la sesion del 15 de Diciembre, el mismo ministro dijo que habia vuelto á admitir en las escuelas á 1,369 eclesiásticos de los 2,148 que antes habian sido excluidos de las mismas, por efecto de las leyes del ministro Falc. Así un Ministro hizo una ley, y su sucesor, lejos de aplicarla, destruye sus efectos. ¿Porqué, si no por que reconoce que es injusta? Y si es injusta, ¿porqué el Gobierno Prusiano se obstina en no abolirla? Porqué destruye solo algunos de sus efectos, y no todos?

---

5. Las elecciones municipales de Francia, hechas el dia 9 de este mes de Enero, han sido en gran parte favorables á la faccion dominante del dia. No lo extrañamos. Cuando reinaba Napoleon III, todas las elecciones le iban tambien á pedir de boca. El 8 de Mayo de 1870, hubo la última votacion universal del imperio napoleónico: tratábase de un asunto importantísimo, dependiendo de él la vida misma del imperio: si el pueblo votaba *Sí*, quedaba de pié la dinastía de Bonaparte; si el pueblo votaba *No*, se iban á paseo los Napoleónides, y se proclamaba la República. Pues bien ¿cuál fué el resultado? Napoleon consiguió 7,000,000 y pico de votos. El imperio quedaba asegurado, cimentado, consolidado, todo lo que ustedes quieren: la *voluntad nacional* se habia pronunciado por su querido y glorioso emperador; y la República se la habia llevado la trampa para siempre jamás. Pasan apenas *cuatro meses*, cuatro meses menos cuatro dias, y, el dia 4 de Setiembre del mismo año 1870, Francia está en pleno gobierno republicano; Napoleon anda camino de Inglaterra, para morir en el destierro, destronado y corrido: la *voluntad nacional* se le ha pronunciado en contra. Un revés de fortuna en el campo de batalla bastó para patentizar lo que empollaba aquel brillante voto napoleónico del 8 de Mayo. En general, no siempre son las elecciones una manifestacion del verdadero sentimiento de un país: hasta en América, dijo el Presidente Hayes que las elecciones son á menudo "una farsa." Goce, pues, Gambetta de su aparente triunfo; el dia de las justicias vendrá para él como vino para Napoleon.

---

6. El "Club de la muerte," que existió en Inglaterra y acabó el año pasado con la muerte de su último socio, ha tenido quien lo remedara en los Estados Unidos; y si álguien no se acuerda de lo que era el "Club de la Muerte," del que hablamos pocas semanas ha en nuestras *Variedades*, lo entenderá por esto que traducimos del *Sun* de Nueva York.

"La Sociedad del postrer hombre.—Cincinnati, 13 de Enero:—Hoy acaba la historia de una extraña organizacion. En 1832 siete prominentes Cincinnatenses, comiendo juntos, acordaron en perpetuar la memoria de aquel hecho con una comida anual mientras vivieran. Despues de la muerte de cada uno de ellos, su silla habia de estar vacía al rededor de la mesa; en una cajita cerraron una botella de vino, y tiraron la llave. El que sobreviviera á todos los demás habia de habrir la cajita, y beberse el vino. El Dr. John Vattier, que era uno de los siete miembros de esta sociedad, cumplió, pocos años há, con aquel último deber en memoria de sus compañeros muertos. Luego continuó cada año á hacer su comida anual, solo, con las seis sillas vacías, y la comida para seis, que quedaba en los platos de cada silla. Hoy su muerte pone término á la extraña organizacion conocida con el nombre de 'Sociedad del postrer hombre.'"

¡Si hay estrafalarios en este mundo!

Propaganda Protestante.

IV.

El librillo anónimo protestante, de que estamos ocupándonos, prosigue su innoble tarea de mentir, disparatar y hacer el hipócrita: y nosotros tambien continuaremos en desmentir, refutar y desembozar al timado escritorcillo.

Vimos como la echaba de santo, cuando el hombre ese hacia mística, vamos á ver ahora como la echará de sabio, metido en la controversia.

Introduce á un Católico, que le hace esta objecion—Aunque el hombre debe confesar sus

pecados á Dios, debe tambien confesarlos al Sacerdote, á quien el Todopoderoso ha autorizado para oir la confesion y dar la absolucion.

Y el ministro contesta, que el lenguaje claro de la Escritura nos obliga á confesarnos á Dios, pero que en ninguna parte nos habla de la confesion al Sacerdote.

Para probar que la Biblia nos *obliga* á confesarnos á Dios, trae nuestro ministro protestante tres textos. He ahí el primero.

"Te hice manifiesto mi pecado, y no tuve escondida mi injusticia. Dije: Confesaré al Señor contra mí mi injusticia; y tú perdonaste la iniquidad de mi pecado." Sal. XXXII. 5.

¡Cómo, Señor ministro! ¿y así probais vos á vuestros feligreses una *obligacion?* ¿Os atraveis á discurrir así en controversia con vuestros adversarios? ¡Válganos la corte del cielo! ¡Qué de cosas dice el santo rey David en sus Salmos!.....¡Y vos seríais capaz de probar con sus textos que todos estamos *obligados* á practicar otro tanto, solo porque lo practicó David! ¿A quién se le ocurre tal extravagancia?

Por ejemplo, id al verso 6º del Salmo VI. y porque el santo Rey penitente dice ahí de haber gemido mucho, y promete lavar y regar con llanto su cama, todas las noches: ea venid con ese texto á convencer á vuestros feligreses que estan *obligados* á regar con lágrimas, toditas las noches, sus bien mullidas camas.

Id, y haced otro tanto donde dice David que se vestia de cilicio (Sal. XXXIV. 13, segun la Vulgata): donde dice que comia ceniza como pan, y mezclaba su bebida con llanto (Sal. CI. 10.): donde dice que se levantaba á media noche para alabar á Dios (Sal. CXVIII. 62.) etc., etc., etc.

¿No veis, señor ministro, lo extravagante de vuestra manera de discurrir? Podíais haber probado de otro modo la obligacion que tiene el hombre de pedir á Dios el perdon de sus culpas.

El segundo texto, que trae nuestro controversista es igual al primero en todo; y no vale la pena de ocuparnos de él. Es del profeta Daniel, IX. 4.

El tercer texto es así: "Si dijéramos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, y no hay verdad en nosotros. Si confesáremos nuestros pecados, fiel es y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (I. Joan. I. 8..).

Aquí sí, que está lo más curioso. Nuestro hombre no advierte que ese texto no le aprovecha mucho, y podria perjudicar no poco á su causa. Es de San Juan, en cuyo evangelio está el célebre texto, con el que los Católicos prueban la obligacion de la confesion sacramental.

Ahora bien, preguntamos al controversista protestante ¿qué confesion nos pide ahí San Juan, la que se hace *solo* á Dios, fuera del sacramento, ó la que se hace á Dios y al sacerdote á la vez?

No podrá ciertamente contestarnos, que San Juan pide ahí la confesion, que se hace *solo* á Dios: porque es muy evidente, que no hay esa restriccion. Luego, así puede entenderse de la una, como de la otra. Luego, si nosotros los Católicos probamos con los textos del Evangelio de San Juan, la obligacion de la confesion sacramental, ese texto del mismo Apóstol, traido por el ministro protestante, debe seguramente entenderse de la misma confesion sacramental; y así no solo no le aprovecharia, mas le perjudicaria no poco.

Mas dirá nuestro adversario—Con ese texto de la 1ª epístola de San Juan, se prueba á lo menos que hay obligacion de confesarse á Dios.

Sí, señor: consentimos en ello de muy buena gana. Mas, señor ministro ¿vos no veis que otra cosa es *confesarse á Dios*, y otra muy diferente *confesarse* SOLAMENTE *á Dios*.

Repetimos aquí otra vez que eso es sofisticar, y engañar á la gente sencilla.

Podia haberse dispensado de tanto hablar, para no decir nada. Eso se llama charlatanería.

Mas veamos ahora, como hará nuestro controversista para probar lo que verdaderamente hay que probar. El hombre ese afirma en tono magistral que *la Escritura en ninguna parte no habla de la confesion al Sacerdote: que no hay en las Sagradas Escrituras un solo mandato, ni un solo ejemplo para justificar la práctica de confesar al Sacerdote*; etc., y ya vimos aunque de paso, que alguna obligacion, algun mandato de confesarse se saca evidentemente de aquel texto de la Escritura: *Quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis: y quedan retenidos á los que se los retuviéreis* (San Juan, 20, 23). Porque, si no se deduce de aquí que hay obligacion de confesarse ¿qué han de perdonar los Apóstoles, ni cómo pueden retener los pecados? Señor, nos parece que podian decirle á su divino Maestro, Señor, mirad que harán burla de nosotros los hombres cuando les diremos que nos habeis dado el poder de perdonarles ó retenerles los pecados; mirad que nos dirán que no necesitan de nuestro poder ni ministerio en este punto, pues no están obligados á confesarse, y entonces ¿de qué sirve este poder? ni qué poder es?

Pero sin reparar en esto, ni dar ninguna otra prueba de su aserto, entra en campo nuestro adversario con una ridiculez, de que él mismo se avergüenza. Luego sale con una quijotada, acometiendo donde no hay sombra de enemigos, lo cual él llama escaramuzas. Se asusta y lleva el campo á otro lado, introduciendo á un Católico al que hace decir lo que da gana y conviene al ministro, sin atender á la exactitud, ni á la verdad. De ahí toma ocasion para amontonar ca-

lumnias sobre calumnias, y necedades sobre necedades. Es una confusion de cosas, es una amalgama de disparates, es un verdadero batiborrillo.

Pero la idea dominante es esta, que *el abstenerse del pecado por temor del hombre es propio de la Iglesia romana, mientras el protestante deja de pecar por el temor de Dios.*

¡Oh descaro sin igual!

¿Qué hay que contestar á esas bárbaras calumnias, sino lo que Jesucristo contestaba á sus pérfidos enemigos, los Escribas y Fariseos—Mentís como vuestro padre el demonio (Io. VIII. 44.).

Toda la doctrina católica no respira otra cosa que amor y temor de Dios: esto se enseña en los libros, y esto se repite en los sermones: esto se enseña al niño, y no se enseña otra cosa al adulto.

Y luego nos viene á decir ese señor anónimo protestante que la Iglesia Católica romana enséñanos á abstenernos del pecado *por temor del hombre.* Si así fuera, deberíamos haber borrado, ante todo, el primer mandamiento de la ley de Dios, que nos manda amarle sobre todas las cosas y que no obstante enseñamos continuamente: deberíamos tambien haber descreido el dogma de las penas eternas del pecado: y con todo, bien saben los protestantes lo aferrado que estamos á ese dogma, mientras ellos, Dios sabe lo que hacen, y como están acabando con los principales misterios de la Fe.

Tras un enredo de mentiras, viene otro enredo de disparates: es el *abyssus abyssum invocat*—un abismo llama á otro abismo (Sal. XLI. 7.). Pues todo un ministro ó no comprende, ó finge no comprender lo que él llama *sistema romano*, ó sea el Sacramento de la Penitencia. Motivo por el cual vuelve á jugar el papel de Don Quijote: pero con esta diferencia, que el Caballero de la Mancha luego conocia la mala suerte, que le tocaba en aquellas sus famosas aventuras: mas nuestro Caballero-ministro por el contrario sale tan hueco de las suyas, que siempre canta victoria.

Con que, muy señor mio de mi alma: sepa vuestra merced que todo lo que ha dicho para probar la inutilidad de la absolucion del Sacerdote ha sido verdaderamente inútil, muy inútil: ha gastado V. palabras de balde, y ha sido tiempo perdido. Nosotros hemos ganado una prueba más de la crasa ignorancia ó de la mala fe de su señoría, poco ilustre.

En efecto, V. dice así: *Si el hombre no se arrepiente, el perdon del Sacerdote es inútil. Por otra parte si se arrepiente verdaderamente, el hombre ya tiene el perdon de Jesucristo. En ambas cosas, pues, la absolucion del clero nada vale.*

Es muy cierto, que si el hombre no se arrepiente, el perdon del Sacerdote, ó sea la absolucion, es inútil. Y dicho sea de paso: vea V. aquí, señor ministro, cuán falsa y calumniosa fué la asercion de V. al principio de su librejo, y cómo ahora se contradice; pues antes decia: *El objeto de esta omision*, (esto es del nombre de Jesus en el CONFITEOR) *parece ser el retraer el pensamiento del pueblo de Jesucristo, y del Espíritu Santo, á fin de que piense solamente en el Sacerdote, se confiese solamente á él, y espere solamente de él el perdon.* Se acuerda V?

Repetimos pues que es certísimo que, SIN ARREPENTIMIENTO LA ABSOLUCION NO VALE.

Pero aquella su segunda proposicion, á saber que *si el hombre se arrepiente verdaderamente, ya tiene el perdon de Jesucristo*, es verdadera ó falsa, segun como V. la entienda. Porque segun la doctrina católica es de obligacion confesar los pecados graves al Ministro de Jesucristo. Luego no puede haber verdadero arrepentimiento sin la voluntad de cumplir con esta obligacion. Luego es imposible alcanzar el perdon de Jesucristo sin confesarse ó sin la voluntad de confesarse; sin la Confesion *in re vel in voto.*

Será pues muy falsa esa su segunda asercion si dice que: *Si el hombre se arrepiente verdaderamente, sin querer cumplir con la obligacion de confesarse, ya tiene el perdon de Jesucristo.* Porque no puede haber verdadero arrepentimiento, donde no hay voluntad verdadera de cumplir las obligaciones impuestas por Dios, y menos si hay voluntad de no cumplirlas.

Pongamos un ejemplo. Dios promete su perdon á todo pecador arrepentido: pero á la vez nos impone la obligacion de que nosotros perdonemos á nuestros enemigos. Ciertamente si un pecador no cumple con la obligacion de perdonar á sus enemigos, ni podrá tener verdadero arrepentimiento, ni menos alcanzar el perdon de Dios.

¿Cómo, señor ministro, la echas de maestro en Israel, é ignoras estas cosas?

Pero seria muy verdadera y cierta su proposicion, si la entendiera y explicára así: *Si el hombre se arrepiente verdaderamente*, esto es, si le pesa de haber ofendido á Dios y tiene voluntad de satisfacerle, como El manda, *ya tiene el perdon de Jesucristo.*

Pero si así lo entendiera nuestro controversista protestante, no podria sacar por consecuencia, que la absolucion del Sacerdote es inútil.

¿Qué hacer pues, para salir con la suya? Mentir y sofisticar, ó sea engañar á la gente sencilla. ¡Vaya con la propaganda protestante!

Pero eso no es más que *escaramuzar*, segun él mismo nos ha dicho. Ahora va á entrar en batalla campal. ¡Ahí será ella!

El hombre, no, héroe, habíamos de haber dicho, reconocia *el punto de reserva de sus contrarios* (son sus palabras) y veía que *las grandes piezas de artillería, quedaban todavía en accion*

Se estaba preparando nuestro Aquiles, cuando *uno de los presentes difirió la lucha por unos momentos presentando* otro argumento.

El temorcillo le iba aflojando las fibras. Es táctica de esos héroes dar tiempo al tiempo, como suele decirse, y entretanto estudiar mejor la entrada, si acaso una estratagema, una idea más feliz, un plan más seguro...

El Caballero *de la triste figura*, aleccionado por la experiencia, por no sufrir nuevos y más tristes escarmientos, cedia á veces á los buenos consejos de Sancho Panza de *diferir la lucha*. Pero con frecuencia el ímpetu caballeresco no tenia cuenta con nada; y por supuesto acababan las fazañas, como de costumbre; quedaba el caballero con las armas quebradas y con las costillas hundidas.

Este nuestro Don Quijote, caballero de la más triste figura, tiene, sí, escuderos, pero maldito el caso que hace de ellos; si estos le apartan del combate, si le difieren la lucha, si consienten con todo, y de todo lo que él diga se confiesen convencidos, para que acabe de fatigarse los pulmones tan de balde, es todo en vano: le ciega el amor de las aventuras.

Efectivamente está tan ciego, que ya no sabe por donde anda: porque estando tan metido en la controversia sobre la confesion, de buenas á primeras nos hace saber *que dando otro giro á la conversacion, comenzaron á hablar de un asunto muy distinto, asunto muy difícil y muy importante.*

¿A qué asunto, señor ministro, tan distinto vamos á pasar?—Al asunto de la confesion.—Pero si en él estábamos ¿porqué le llama su merced, asunto *muy distinto?*

Vamos, está visto: ya comienza á perder los estribos. ¡Esto va malo!

Con todo, oigamos.

Se propone nuestro controversista resolver en su favor la cuestion sobre el poder, que Jesucristo dió á los Apóstoles, de perdonar y retener los pecados: pero presenta la cuestion tan sin fuerza y vigor, que nos parece hasta ridículo. Pero no es extraño: es su costumbre. Lo hemos visto desde el principio de esta obrilla protestante.

Luego entre el temor de sorprender á muchos con su contestacion, y la confianza de su exactitud, afirma que la contestacion, que va á dar, es la verdadera solucion de esa difícil cuestion. Así él lo cree; y así lo hará creer á la gente sencilla, mediante sus acostumbrados sofismas. Mas nosotros esperamos desbaratarlos en el próximo artículo, Dios mediante, para que no cáigan en error los incautos, que leyeren tan villanos libros.

¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres!

Como ya llevamos dicho en la Crónica General del próximo pasado número, hízose dias ha un contrato entre el gobierno de Washington y las Hermanas de la Caridad de la misma villa, comprometiéndose las Hermanas á dar abrigo, alimento, cama y remedios á unos 75 pobres enfermos del Distrito de Columbia, y obligándose el gobierno á desembolsarles anualmente la suma de $15,000, es decir, la fabulosa cifra de $3,90 por semana para cada uno de aquellos desafortunados que vendrian á buscar salud y alivio en el Hospital de Las Hermanas.

Un contrato semejante considerado tan solo bajo el aspecto de la justicia y de la equidad, no podria menos de ser aprobado hasta por un Cafre ó un Otentote; pues basta tener un adarme de caletre, para ver la suma conveniencia del tan famoso *do ut des*. Sin embargo unos sabiondos de nuestros dias han pensado de otro modo; y semejantes á aquellas ridículas muñecas, las cuales saltan de improviso afuera de la caja, tan pronto como se las libra de la odiosa tapadera que las encierra; esos señores al oir el convenio hecho entre las autoridades republicanas y unas honestísimas mujeres, han salido de sus quicios, y soltando las riendas á su mal comprimido enojo, han casi aturdido al gobierno con sus quejas, con sus amenazas y con sus gritos de indignacion.

En vista de ese paso tan inconsiderado de los gobernantes, organízase por de pronto una comision de seis oradores, los cuales no han de salir de la Casa Blanca antes de haber alcanzado que se rescinda el malhadado contrato. ¿Qué importa que la idea de servirse de las Hermanas de la Caridad, haya sido comunicada al Sr. Hayes por un médico y cirujano del ejército, y no por las mismas personas en cuyo favor hácese el convenio? ¿Qué importa que del público tesoro salgan cada año millones de pesos, para recompensar servicios que desaparecen delante de los que prestan á la humanidad rendida las Hermanas de la Caridad? De todo esto no se les da un bledo á los seis oradores de la comision y á los que los despacharon; mucho menos dales vergüenza el deber confesar que, á la sombra de la gran Constitucion americana, todo ciudadano ya protestante, ya católico, ya judío, ya infiel tiene iguales derechos, y á todos ha de respetarles la ley.

Muy poderosa pues debe ser la razon que empuja á esos ciudadanos á desentenderse tan por completo de la ley y de las demás consideraciones, que ha debido sugerirles su conciencia. No hay duda, pronóstico de algun gran cataclismo para las instituciones del país han de ser esos $15,000, que se prometen á unas pobres Hermanas en recompensa de sus servicios. Sin em-

bargo cuan infundados sean estos temores, y cuan fútiles las razones que tráense contra dichas religiosas, aquel solamente podrá ignorarlo que no eche una sencilla mirada á la gloriosa hoja de servicios que exhiben en dondequiera las admirables hijas de San Vicente de Paul. Aun no ha trascurrido un año en que los Comisionados del *Board* de la Salud de Nueva York les agradecian públicamente los servicios señalados que de ellas habian recibido los numerosos enfermos del Hospital de Riverside. Tampoco puede haberse borrado de la memoria el contrato que con ellas hicieron las autoridades militares, á fin de que tomasen el cargo del hospital de Portland, en Oregon. En fin ¿de cuántas alabanzas no han sido ellas objeto hasta de parte de los que no profesaban la misma fe, pero que sabian apreciar una vida de sacrificios y de heroismo?

Ahora bien, para que nada de esto haya hecho mella en los que acaban de desatarse contra las Hermanas de la Caridad de Washington, es menester confesar que sus ojos están voluntariamente cerrados á lo que resplandece como la luz del dia, y que el espeso velo que los encubre no es más que la intolerancia y el fanatismo. De ello ya tenemos sobradas pruebas; pero no disguste á nuestros lectores leer un suelto, que hallamos en el *Washington Capital*, y que queremos reproducir aquí para que se conozcan mejor las Hermanas de la Caridad, y los que atrévense á hostigarlas de una manera tan cínica é indecorosa: "No podemos menos, dice, de compadecernos de un reducido número de individuos de nuestra ciudad, quienes, impulsados por un fanático celo, han hecho un llamamiento al Presidente Hayes contra las Hermanas de la Caridad, atacando con mentiras y falsedades la más noble institucion que haya salido de mano de los hombres. Esos seres desdichados, cuyas voluntades déjanse dominar por los prejuicios, y cuyos entendimientos están oscurecidos por la ignorancia, se esfuerzan á hacer la guerra á una sociedad de mujeres, las cuales ya en los campos de batalla, ya en los hospitales, ya en medio de los atacados por el cruel azote de la peste, son un vislumbre del cielo sobre la tierra, y endulzan la vida con los benéficos influjos de la caridad de Cristo. Compasion y disgusto son los sentimientos que despiertan en nuestras almas hácia esos hombres fanáticos y de mente apocada, que se degradan hasta el punto de pelear con unas débiles mujeres... Naturalmente sus esfuerzos serán tan estériles como son falsas sus aserciones...."

Tampoco tenemos nosotros dudas de ello; mas su alevoso ataque contra esas ilustres bienhechoras de la humanidad, *solo* porque las alienta y fortalece el espíritu del Catolicismo, no deja de ser cosa muy grave, y no muy alarmante síntoma de lo que amenaza la libertad religiosa en la gran república americana.

Pero demos un paso más adelante, y pongamos aun más de manifiesto el vil fanatismo de los señores comisionados de que nos ocupamos al presente. Los siguientes son los términos en que está redactado uno de los parrafitos de su *llamamiento:* "El Hospital de las Hermanas de la Caridad es una institucion *sectaria*, en la que las monjas cuidan *celosamente* de hacer prosélitos á sus creencias." Esto sí que explica todas las iras de los valientes comisionados de Washington, aunque no se funde su enojo sino en un embuste ó una mentira. ¿Desde cuándo han sido instituciones sectarias los Hospitales de las Hermanas de la Caridad? ¿No han por ventura hallado siempre igual acogida en ellos los miembros de las más diferentes denominaciones? ¿Qué pruebas traen los acusadores para convencernos de que las Hermanas sírvense de otros medios de propaganda que de la oracion y del buen ejemplo? Y supuesto aun que diesen á veces algun buen consejo, y dijesen alguna buena palabra á los que fueren tocados de la gracia, ¿seria esta una razon para que se rehusara todo auxilio á sus hospitales, en que, como no pueden negarlo hasta nuestros enemigos, cuídase de los enfermos con sumo esmero?

Y aquí nos viene muy á propósito á la memoria aquel desdichado discípulo que hizo tan villanamente traicion á su Divino Maestro. Una piadosa mujer derramaba sobre la sagrada persona de Jesus bálsamo y perfumes. El discípulo aquel, que hallábase presente, en lugar de alabar la noble accion de la arrepentida, sale como todos saben en la tan famosa queja: ¿"Para qué esta pérdida? ¿No hubiera sido mejor vender el bálsamo y dar su precio á los pobres"? Esto es, poco más ó menos, lo que acaba de suceder en Washington. Quiere el gobierno dar $15,000 á las Hermanas de la Caridad, para que tengan con que cuidar convenientemente á unos 75 pobres de Jesucristo. ¡"Hola! grita á voz en cuello un hato de alucinados, ¿porqué gastar este dinero en recompensar á unas Papistas? ¿No valdria mejor darlo á los hospitales de nuestras sectas, para que cuidemos de los pobres sin peligro de verlos pervertidos.?"— ¡Vamos! Os queremos conceder que vuestro motivo único en disputar los enfermos á las Hermanas de la Caridad, es el miedo de que alguno de los vuestros se convierta á nuestra santa fe; pero si esto no se llama fanatismo, decid vosotros, como hemos de apellidarlo.

Por lo demás, ¿para qué buscar un nombre á semejantes procedimientos, cuando solo al mirar alrededor de nosotros vemos tántos hechos parecidos que no hablan más que de fanatismo y de odio á la Iglesia Romana? Aquí es un pobre y honrado pollero, al cual sus largos servi-

cios hacen esperar un próximo adelantamiento: pero, al presentar su súplica á quien no debiera rechazarla, se le notifica cínicamente, que, siendo él *Católico*, ha de resignarse á quedarse en el humilde puesto que ocupaba. Allí es un jóven de profundas convicciones religiosas, el cual está para casarse con una señorita protestante. El novio, que es católico, quiere contraer el matrimonio segun el rito católico; pero la protestante quiere á todo trance que se haga la ceremonia delante de un ministro protestante. En fin logrando la voz del propio deber ahogar en el corazon del jóven la de su acendrado amor, quedan las dos partes libres; y mientras una villana prensa ensalza hasta las nubes la obstinacion de la protestante, arroja un torrente de hiel sobre el heróico sacrificio del jóven católico. Ora es un padre desapiadado, el cual arroja á bofetadas de su casa á una hija suya muy querida, solo porque, obedeciendo ella más bien á Dios que al hombre, ha dado su nombre á la aborrecida religion de Roma. Ora es una pobre criada irlandesa, la cual presentándose para servir en una casa de enseñanza, recibe por toda respuesta de la esposa del presidente, que no se admiten católicos allí donde preside su marido.

En fin seria inútil citar otros ejemplos de fanatismo y antipatía religiosa, cuando el solo hecho de las obstinadas contradicciones que encontró la eleccion del católico W. R. Grace para *Mayor* ó Alcalde de Nueva York, bastaria para desengañarnos á todos acerca de la pretendida igualdad de derechos, que tanto suele cacarearse en los Estados Unidos. Claras y terminantes son las palabras de la Constitucion: sin los Católicos, como aseguran los mismos protestantes, nunca tal vez hubiera América logrado su independencia; y sin embargo se los rechaza obstinadamente de los empleos públicos, y se los quiere privar hasta de aquellos derechos que se reconocerian en un Indio. Y despues, nosotros los Católicos somos los fanáticos, mientras que los demás son la flor y nata de la tolerancia, los campeones de la libertad, y los adalides del derecho público!

Amigos y Enemigos.

Los libre-pensadores de la república francesa no pueden aun consolarse de la terrible pérdida que han hecho con la muerte del Sr. Alberto Joly, abogado distinguido, diputado republicano, y *Venerable* de una de las más famosas logias de Francia. Este último título sobre todo pone de manifiesto la poca ó ninguna religiosidad del finado; el cual, habiendo sido además amigo íntimo de Gambetta, nos da el derecho de aplicarle el conocido adagio: "Dime con quién andas, y te diré quien eres." Nada pues hay en la vida de ese *Venerable* que pueda tener acongojados á sus antiguos amigos. Por eso mismo no pueden menos de sentir vivamente su muerte, acaecida en una edad tan risueña, y cuando las flores de la esperanza empezaban ya á trocarse en los más ricos frutos de la realidad.

Sin embargo no es tanto la muerte de un querido amigo, como la muerte *cristiana* de este mismo amigo que clava, por decirlo así, una acerada hoja en el corazon de los libre-pensadores de la república francesa. Alberto Joly, al sentir que iba poco á poco faltándole la vida, y que sus ojos estaban ya para cerrarse á las cosas de este mundo, ha pedido encarecidamente á un sacerdote, se ha confesado, y ha recibido todas las demás consolaciones que la Iglesia nunca rehusa á sus hijos arrepentidos. Obrero de la última hora, él ha sido juzgado digno, como podemos esperarlo, de recibir el galardon prometido á los que trabajaren desde el amanecer.

Sobre esa muerte tan consoladora el *Constitutionnel* de París dice unas palabras muy sesudas, que nosotros queremos referir aquí para provecho de nuestros lectores: "El Sr. Alberto Joly, libre-pensador durante su vida, no ha podido resignarse á morir como uno de esos perros, que mata el Darvinista Pablo Bert. Y el Sr. Pablo Bert ¿está seguro él mismo de morir conformemente á los principios que profesa?... En aquel último trance ya no se grita más: ¡"El clericalismo es el enemigo!" No, entonces el clericalismo aparece como el único consolador; él olvida las injusticias de que ha sido víctima; él no exige reparaciones muy ruidosas, y con una clemencia divina endulza todo lo amargo de la sepultura ...¿Cuántas veces se ha presenciado este espectáculo?"

Sí, hartas veces se ha presenciado este espectáculo y nosotros mucho nos holgamos que la misma dicha haya cabido al franc-mason y libre-pensador Alberto Joly. Pero, ¡qué escena desgarradora es la que presenciósé á las puertas de aquel mismo templo, en que habíase hecho un solemnísimo funeral para el descanso del alma del que yacía allí yerto cadáver! Mientras que la santa iglesia preparábase, cual madre bondadosa, á llevar ella misma á su última morada los restos mortales de su arrepentido hijo: hé aquí que se los arranca atropelladamente de las manos una vil muchedumbre de libre-pensadores; los cuales, creyendo no poder honrar de una manera más cumplida á su amigo, que enterrándole como un cuadrúpedo, proceden acto continuo á rendirle este triste homenaje.

Consecuencia de todo esto sea, que, si hasta los muertos hablan, ningun mejor discurso nos podria dirigir en esta circunstancia Alberto

Joly sino el siguiente: "Amad y reverenciad siempre á La que con tanta blandura trata á sus enemigos: pero apartaos, y Dios os libre siempre de los que tan villanos y tan desapiadados múestranse con sus mismos amigos."

Una Junta en Walsenburg.

En una numerosa Junta de amigos del finado José Dolores Esquivel, que tuvo lugar en Walsenburg, Colo., en el *Masons' Hall*, el dia 18 de Enero A. D. 1881, se celebraron los siguientes procedimientos.

La Junta fué llamada al órden por el Hon. J. A. J. Valdés quien explicó sucintamente el objeto de la misma, y por su mocion los Sres. Benton Canon y Hon. R. A. Quilliam fueron electos: el primero Presidente y el segundo Secretario de la Junta.

Por mocion de Mr. F. Walsen, fué nombrado por el Presidente un Comité compuesto de un ciudadano de cada Precinto, y encargado de redactar resoluciones en memoria del finado José Dolores Esquivel, que fué cobardemente asesinado la noche del dia 15 de Enero A. D. 1881, mientras se esforzaba á cumplir con su deber de Alguacil Mayor en el acto de reprimir la conducta ruidosa y criminal de un tumultoso escuadron de mineros y trabajadores del camino de hierro.

El Comité recibió entonces instrucciones de retirarse con su encargo, y de reunirse con esta Junta en el *Masons' Hall* el dia 19 de Enero, A. D. 1881, á las 8 P. M.

La Junta, no atreviéndose ninguno á tomar la palabra, por el fuerte dolor que oprimia el corazon de la comunidad entera, se prorogó hasta el dia siguiente á las 8 P. M.

Enero 19, de 1881.

La Junta de condolencia se reunió como fué acordado la noche anterior. El Presidente Benton Canon llamó al órden y anunció el tiempo de oir el informe del Comité de resoluciones.

El Hon. J. A. J. Valdés miembro del Comité antedicho se dirigió al Presidente y leyó lo siguiente, que fué redactado en ambos idiomas, Inglés y Español.

Sr. Presidente:

Vuestro Comité,nombrado para redactar resoluciones en memoria del finado José Dolores Esquivel, pide permiso para leer lo siguiente:

Por cuanto José Dolores Esquivel, últimamente Alguacil Mayor del Condado del Huérfano sacrificó su vida al cumplimiento de sus deberes oficiales, la noche del dia 15 de Enero A. D. 1881; nosotros los ciudadanos de este Condado en una convencion en masa reunidos el dia 19 de Enero A. D. 1881, consideramos que es nuestro deber lamentar su prematura muerte.—Por tanto

Resuélvase expresar que con la muerte del Sr. Esquivel el Condado del Huérfano perdió un Oficial capaz, honesto, fiel y activo; la comunidad, un recto y sincero ciudadano: su desconsolada esposa, un amante y devoto esposo: su afligida madre, un hijo de su predileccion: sus llorosos hermanos, un benévolo y cariñoso hermano; y sus amigos y correligionarios, un ejemplar de virtud.

Resuélvase: que nosotros los ciudadanos de este Condado le ofrecemos este tributo de honor sin miramiento de raza ni partido, y decimos que en este condado jamás tuvo otros enemigos que los enemigos de la ley.

Resuélvase: que nosotros presentamos nuestros pésames y sentimiento á su esposa dolorida, á su afligida madre y á sus inconsolables hermanos, los que mientras aprecian las muestras de pesar de los ciudadanos de este Condado, deben, no obstante, buscar su consolacion en Aquel Misericordioso Padre, que sólo los ha privado de la presencia del que mucho estimaban, y cuya pérdida los ha embargado de dolor, para acercarle al descanso eterno.

Resuélvase: que estas resoluciones se manden publicar en la *Revista Católica*, de Las Vegas, y que una copia de la misma se dé á la esposa del deplorado José Dolores Esquivel, en señal del aprecio y profundo sentimiento de esta Junta en este tan penoso acontecimiento.

J. A. J. Valdés, *Secretario del Comité.* — B. A. Whitman, *President.*

C. A. Carroll—Wm. L. Harmes—George Markharn—Félix St. Vrain—D. D. Kyus—Anthony Labry—Nestor Guerrero—Juan B. Vigil—Pablo Maés.
Miembros del Comité.

Las resoluciones que preceden fueron entonces, por mocion de Don Tomás A. Rivera, adoptadas y el Comité excusado.

El Presidente entonces anunció que la mocion para la próroga estaba al órden y así fué por mocion prorogada la Junta *sine die.*

R. A. Quilliam, *Secretario.* — Benton Canon, *Presidente.*

Variedades.

El Censo.

Segun el *Sun* de N. Y. del 1 de Enero, la siguiente es una estadística de las ciudades de les Estados Unidos que, á tenor del último censo, tienen 30,000 habitantes, y más;

New York	1,206,590	Columbus	51,665
Philadelphia	846,984	Paterson	50,887
Brooklyn	566,689	Toledo	50,143
Chicago	503,304	Charleston	49,999
Boston	362,535	Fall River	49,006
St. Louis	350,522	Minneapolis	46,887
Baltimore	332,190	Scranton	45,850
Cincinnati	255,708	Nashville	43,461
San Francisco	233,956	Reading	43,280
New Orleans	216,140	Hartford	42,553
Cleveland	160,142	Wilmington	42,499
Pittsburgh	156,381	Camden	41,658
Buffalo	155,137	St. Paul	41,498
Washington	147,307	Lawrence	39,178
Newark	136,400	Dayton	38,677
Louisville	123,645	Lynn	38,284
Jersey City	120,728	Denver	35,630
Detroit	116,342	Oakland	34,556
Milwaukee	115,578	Atlanta	34,398
Providence	104,850	Utica	33,913
Albany	90,903	Portland	33,810
Rochester	89,363	Memphis	33,593
Alleghany	78,681	Springfield	33,340
Indianapolis	75,074	Manchester	32,630
Richmond	63,803	St. Joseph	32,484
New Haven	62,882	Grand Rapids	32,015
Lowell	59,485	Wheeling	31,266
Worcester	58,295	Mobile	31,205
Troy	56,747	Hoboken	30,999
Kansas City	55,813	Harrisburgh	30,762
Cambridge	52,740	Savannah	30,681
Syracuse	51,791	Omaha	30,518

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de la Pág. 47-48.)

—La Leona tiene por los puertos un compadre contrabandista, que me va á dar parcería.

—¡Pues eso faltaba! exclamó indignado el tio Bartolo. ¡Tú! ¡tú! ¡meterte á andar la vereda! ¿Te tienta Barrabás, Juan García? ¿Te se ha ido el juicio de un todo, ó te estás divirtiendo conmigo? ¡No digo yo que quien con lobos anda á ahullar se enseña! ¿No sabes que lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado á ello y á su amo? Pero al caso; resumidamente, Juan, esa mujer tiene nota; y esa no se la quitas tú, ni el Rey que se empeñase; es mala de suyo, y no la harán buena ni tú ni el obispo que lo intentase; y la manzana *podría* pierde á su compañía.

—¡Dále con la mala! A mal decir, no hay cosa fuerte. Con que á mí me parezca buena, estamos todos pagados.

—Juan, ántes que te cases, mira lo que haces. No tienes la disculpa de los pocos años, para hacer destartalos, pues tienes más de cuarenta...

—Y más de cuarenta arrobas de paciencia, tio Bartolo. ¡Candela! buscado hé, sin hallarlo, quien me diera pesetas; y hallado hé, sin procurarlo, quien me dé consejos.

—Pues, hijo, ¡tu alma en tu palma! dijo levantándose el tio Bartolo. Acuérdate que no te ha faltado quien bien te aconseje, y hombre de maduros sesos que te predijese el porvenir, Juan, ese casamiento vá á ser la perdicion de tu casa, y acuérdate de lo que te digo en este dia: llegará uno en que no te quede sino ojos para llorar.

Diciendo esto el tio Bartolo se salió.

—Hijo, le dijo á Lúcas, que le aguardaba en su casa, ¡trabajo perdido! ya te lo previne. Anda, créeme confórmate, no vayas á dar duro con tieso; acabarás por salir perdiendo, pues siempre quiebra la soga por lo más delgado, y tú eres hijo, y él es tu Padre, y tiene la potestad; y no harás sino tirar coces contra el aguijon.

Lúcas se volvió desesperanzado á trabajar al campo; y el sábado siguiente, cuando vino á su casa, supo que el domingo se iba á correr la primera amonestacion del casamiento de su Padre. Entonces desesperado y como último recurso, se decidió á hablarle.

Ya hemos indicado las relaciones frias y secas en que vivian, merced al ningun cuidado que de ellos habia tenido, aquel hombre abandonado con sus hijos. Ultimamente, la excelente conducta de Lúcas, y la buena fama que á ella debia, habian inspirado á Juan ese amargo sentimiento que nace en el hombre cuando en sus relaciones con otro, tiene la superioridad material y la inferioridad moral, sentimiento que engendra una hostilidad, que suele degenerar en despotismo.

—Señor, le dijo Lúcas á su Padre con moderacion y firmeza, me han dicho que os casais.

—No te han dicho malamente, contestó este.

—Yo no lo queria creer.

—¿Y por qué no? ¿me querrás decir?

—Por la mujer con quien me han dicho que es.

—¿No es de tu gusto quizá? ¿Y te parece acaso que me deberia yo haber aconsejado contigo?

—No señor, conmigo no; yo soy leña rodante; pero con quien sepa y suponga más que yo...

—¿Con que á tí te parece, dijo con comprimida ira Juan García, que tu Padre necesita consejos?

—Sí señor, respondió con seriedad Lúcas; cuando tiene una hija mocita, y la quiere dar madrastra.

—No sea que su Padre la dé una que se coma á la niña como el cancon.

—No, señor, no; que ya se sabe que no se tragan las gentes como anises.

—O que la haga trabajar, por ser ella misma hacendosa, y no la consienta estar mano sobre mano como mujer de escribano.

—No es eso, señor; Lucía no le huye al trabajo, que sabe que es la honra de los pobres.

—O que quizás la tenga encerrada como perro de cortijo.

—No, señor, no se trata de eso, que mi hermana, aunque criada sin Madre, es recatada, y no es de las niñas de puerta de calle ni de punto en calceta; y hecha se halla á estar á la sombra.

—¿Pues qué es? ¿Acabarás de reventar?

—Es, señor, dijo Lúcas con firmeza, que esa mujer dá mala sombra á mi hermana, y puede perderla.

—Juan García que á duras penas habia contenido hasta entonces su cólera, se arrojó sobre su hijo, y levantó la mano para darle una bofetada, que descargó sobre la cabeza, que este agachó al ver la accion de su Padre.

—¡Válgame Dios, Padre! dijo Lúcas con dolor; ¿por qué me castigais? ¿He hablado mal? ¿He faltado á su mercé? Padre, poco antes de morir me dijo mi Madre, que en gloria esté: "¡Lúcas, vela sobre tu hermana!"—se lo prometí, y lo cumplo.

—Esto lo diria, repuso Juan,—algo templado por el recuerdo de su Madre que evocaba Lúcas, y por el respeto que este le demostraba,—eso te lo encargaría en caso de que faltase su Padre. Pero viviendo yo, ¿quién es el que tiene potestad sobre mi hija?

—Padre, ¡por Maria Santísima! dejadla á mi cargo: yo la mantendré.

—¿Estás en tu juicio?

—¡Por Dios! no nos separeis, yo trabajaré á destajo, y mantendré á entrambos.

—¡Separaros! No se trata de eso: tú vendrás á mi casa con ella.

—Eso no, Padre.

—¿Cómo es eso? ¿Qué quiere decir *eso no?* ¿Quieres retar á tu Padre? ¿No estás satisfecho de conocer á lo que saben mis manos? ¿Andas buscando otra muestra de su potencia?

—Mi Padre sois, y matarme podeis sin que chiste, ni salga de mi crianza; pero hacer que viva con esa mujer.....eso no!

—Allá verémos, so insolente, cabezon.

—Allá verémos repuso saliéndose desconsolado Lúcas.

Lúcas tenia una de esas nobles y delicadas naturalezas que en la victoria se humillan, y en la derrota se recrecen; de las que no conocen el fanfarron engreimiento en el triunfo, ni el pusilánime anonadamiento vencidos. En cambio tenia una firmeza de carácter, que degeneraba en obstinacion y testarudez, como sucede siempre que no sostenida la energía por la razon, es envalentonada por el orgullo.

Así fué que,—sin faltar en un ápice al respeto es-

tricto, y tan rígidamente observado entre el pueblo, —no fueron parte las amenazas de su Padre ni el cariño á su hermana á influir en la resolucion que habia tomado en aquella entrevista decisiva. Al salir de hablar con su Padre, fuese á buscar á su hermana, á la que halló llorando. Largo tiempo estuvieron ámbos sin hablar, comprendiendo los hermanos mútuamente lo que causaba las lágrimas de la una y el abatimiento del otro.

—¡Si Madre abriera los ojos!...exclamó al fin, y sin preámbulo Lucía.

—A quien Dios se los cerró, no le quedan ganas de volverlos á abrir, contestó Lúcas. Pero tén presente que desde el Cielo los tiene siempre fijos sobre su hija. Yo ya nada puedo hacer por tí! Porque aunque todo he hecho para poder conservarte bajo mi bandera, no lo he podido conseguir. Y porque, hermana, donde está el poder de un Padre, no hay otro en el mundo que oponérsele pueda.

—Pues yo nunca he de hacer sino lo que me digas tú, Lúcas, que á tí me encomendó mi Madre, dijo llorando Lucía.

—Pues si así es, repuso su hermano, atiende á lo que voy á decirte. Lleva tu cruz con paciencia; que solo así la harás más lijera. Sé un junco á todos vientos, y sé un roble para el malo. Anda siempre derecho, mas que sea la senda cuesta arriba y tenga abrojos; no pierdas nunca la derechura, ni dejes de mirar adelante, que el que no mira adelante, no sabe donde irá á parar. A esa que vá á ser mujer de tu Padre, déjala la acera; pero como mala mujer que es, no te ayunques con ella, y no le hables sino de verano (1).

—?Harás tú lo propio, Lúcas?

—¿Yo?...yo haré lo que Dios me dé á entender, hermana, respondió Lúcas.

El dia del casamiento de Juan, no se vió á Lúcas, y en vano fué buscarle: habia desaparecido. Juan García practicó activas diligencias para averiguar su paradero, y supo algunos dias despues, por un arriero que venia de Sevilla, que habia sentado plaza de soldado. Juan sintió que fuese burlada su autoridad, y perder en su hijo una ayuda. Pero se consoló con verse libre de un testigo de vista inmediato é interesado, cuya censura semejante á la niebla, sin forma, sin voz y sin accion, le penetraba, sin poder esquivar su impresion.

Lucía fué á vivir con su madrastra, y está de más decir, cuánto tenia que sufrir, en particular, por parte de las hijas de esta, que siendo locas y feas, debian de aborrecer á la que era linda y juiciosa. Lucía empezó por llevar con resignacion su papel de Cenicienta, segun se lo habia recomendado su hermano. Pero poco á poco su paciencia se fué gastando con el continuado roce que sufria; filtró en su alma la indignacion, y con la reprimida queja, el rencor! Quiso alguna vez, por lo tanto, humillar con sus ventajas, á aquellas por las que de continuo era humillada: y se hizo presumida y amiga de agradar. ¡Así cunden y se propagan con prodigiosa rapidez las malas semillas! Basta una para abrir la puerta á las demás, y prepararles el terreno.

Vino por aquel entónces un Regimiento de caballería de Arcos.

Su Coronel, llamado Gallardo, era rico, bien nacido, habia sido un buen mozo, y habia sido y era un gran fátuo. Provenia esta fatuidad, en mucha parte, de que el dinero y los mandos forman alrededor de los que los disfrutan, una atmósfera de adulacion, que suele marear á muchos y hacerlos engreidos é impudentes, por lo que se permiten con gran descaro cosas que no se permiten los que no gozan de dichas ventajas. Si muchos entienden así la autoridad, poco es de extrañar que esté tan mal quista, tan desprestigiada y tan vilipendiada. La autoridad debe consagrarse á su mision, y con sus beneficios admitir sus cargos y el primero es dar buen ejemplo. Pues acaso, ¿creen las autoridades que nada deben á las masas, y que han de ser estas para ellos, á la vez, madres que les sustenten, é incensarios que los deifiquen? ¡Cuándo retrocederemos moralmente á aquellos remotos tiempos, en que los hombres compasados y dignos á un tiempo, no conocian la adulacion y acataban el derecho! Ahora sucede todo lo contrario; nunca fueron menos reconocidos los derechos, y nunca mas rastrera la adulacion.

Pero volvamos al Coronel Gallardo, que ha dado márgen á estas reflexiones.

Este buen mozo, además de otras pretensiones, tenia las de la juventud en flor, siendo así que la suya ya estaba granada, resultando de esto que, pudiendo parecer un gallo jóven, pareciese un pollo viejo. Rizaba su cabello, usando de la gracia del buen peluquero, que, como es sabido consiste en sacar rizos donde no hay pelo. Gastaba un corsé parisiense, que le hacian un talle que habria envidiado una Sílfide. Creia que las conquistas amorosas honraban á la par de las guerreras, y que un poco de calavera en el militar, así como algo de coquetería en la mujer, eran la sal y pimienta de ambos géneros. Esto, unido á una dosis de vanidad tal, que ocupaba en su cerebro y en su corazon todo el vacío que dejaban otras cualidades ausentes, hacian del Coronel Gallardo uno de esos hombres detestables, sin ser malvados; y rídiculos sin ser risibles. El Coronel, al amonestar á los oficiales de su regimiento á que observasen buena conducta, en un *speech*, es decir, en un corto discurso de circunstancias, hueco como una calabaza seca, se habria desesperado de que estos ignorasen que tenia una querida buena moza, y que la mantenia con lujo.

Este caballero,—solteron, por supuesto, como lo son todos los de su jaez—fué alojado frente á la casa de la Leona. No tardaron las hijas de esta en trabar conocimiento con los asistentes del Coronel. Los preludios de este conocimiento fueron, coplas cantadas con la patente intencion de entrar en relaciones amorosas.

Tomaron la iniciativa los soldados, cantando con su guitarrilla:

Si el garbo de tu persona
Se ganara peleando,
Vieras un hombre en la guerra
Con una espada en la mano.

Siguió otro:

Si por querer á un paisano
Olvidas á un militar,
Hazte cuenta que has cambiado
Oro fino por metal.

A lo que contestaron ellas para probar su simpatía hácia los cantores, y su desden hácia los paisanos:

El Cielo nos dé paciencia
Con estos hombres de campo,
Que son estripa-terrones,
Sepulturas de gazpacho.

(Se continuará).

(1) A distancia, sin intimidad.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 5 de Febrero de 1881. Núm. 6.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Moviblcs—Calendario de la Semana—San Amando, Obispo,—ACTUALIDADES.—1. El Obispo de Valencia (Francia)—2. El gobierno italiano protegiendo á los jesuitas—3. Las venganzas de la Caridad—4. Primeros frutos de la última Encíclica—5. El Cardenal Hassun—6. Los *conversos* del protestantismo en Roma—7. "El libro de oro de los proscritos"—8. Leon XIII é Irlanda—9. Las lecturas malas—Carta Encíclica de Su Santidad Leon XIII—Tres obras grandes—Variedades: El Español y el Inglés; ¡Pobrecitos! Cafres blancos; La Ceguera de Tobias; Justicia Mahometana—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Visitas Pastorales. Isleta.—Su Señoría Ilma. salió de Albuquerque el dia 15 del pasado, para dirigirse á la Isleta. Cerca de Pajarito estaban esperándole unos 100 hombres á caballo, y otras personas en carros y carritos para escoltarle y acompañarle en su camino. El dia siguiente, á pesar de una fuerte indisposicion que le sobrevino, no dejó el Sr. Arzobispo de administrar la Confirmacion á cuantos niños y niñas habian acudido á la Isleta.

En Pajarito y Ranchos de Atrisco.—El Lunes, dia 17, sintiéndose Su Sría. Ilma. mucho mejor, pudo volver á Pajarito, de donde, despues de haber dado la Confirmacion, pasó á los Ranchos de Atrisco, escoltado por un buen número de gente á caballo, que habia venido á toparle en Pajarito. El Martes Su Sría. Ilma. dijo la Misa y confirmó á unos 150, despues se puso en camino para Los Lunas.

En Los Lunas.—Aquí se recibió á Su Sría. Ilma. de una manera que rayaba en entusiasmo. Los principales de la plaza vinieron á su encuentro, seguidos de una muchedumbre de gente ya á caballo ya en carruajes. Muchos fueron los arcos de triunfo que debió atravesar el Arzobispo, antes de llegar á la nueva casa de D. Antonio José Luna, en donde quiso hospedarse, para dar una prueba más de su alto aprecio á ese distinguido caballero. Sin embargo, aquella misma noche Su Sría. Ilma. tomó el tren para el Socorro, á fin de visitar la nueva escuela de las Hermanas de Loreto, y á los dos dias volvió á Los Lunas, donde hubo una lucidísima Confirmacion.

En Belen.—Difícil seria para Su Sría. Ilma. olvidar la espléndida recepcion que se le hizo por los feligreses de Belen. No bien habia salido de Los Lunas, el Sabado dia 22, cuando vino á encontrarle una escolta de 120 hombres á caballo, capitaneados por el cura párroco, R. P. Paulet. Desde Los Gabaldones hasta Belen, su marcha fué un verdadero triunfo, tantos y tan hermosos eran los arcos que levantábanse en el camino, y tan numerosos los grupos de devotos feligreses que daban la bienvenida al primer pastor de la diócesis. Al entrar en Belen Su Sría. Ilma. dirigióse á la Iglesia, en la que se cantó el *Ecce sacerdos magnus*, seguido de una elocuente alocucion del venerable Prelado, el cual predicó tambien de una manera muy conmovedora el dia siguiente, antes de proceder á la ceremonía de la Confirmacion. El número de los confirmados ascendió á 240.

En Los Chaves, etc.—El Martes, Miércoles y Jueves el Sr. Arzobispo visitó sucesivamente las plazas de Los Chaves, Pueblitos y Jarales, siendo objeto en dondequiera de las mismas muestras de respeto y simpatía que caracterizaron la recepcion que le dieron los de Belen.

El Hon. D. J. B. Cruz.—Muy agradecidos estamos al Sr. D. J. B. Cruz del Condado del Huérfano, Colo., por los favores que está dispensando á *la Revista Católica.* Sentimos que él haya de discontinuar por algun tiempo esos mismos favores; pero mucho nos holgamos que haya salido representante del Condado del Huérfano, y que esté ahora en Denver, desempeñando su mandato con el mismo ardor y celo con que suele abogar la causa de sus amigos. Nuestras más cordiales felicitaciones á ese tan digno caballero.

De nuevo los Apaches.—Esos indios salen otra vez al campo, respirando más que nunca sangre y atrocidades. Los que han sido robados y asesinados por ellos no muy lejos de San Marcial son en número de 17. Y sin embargo el Fuerte Craig no está muy distante de dicha localidad. Se asegura tambien que ha sido rodeado por los Apaches la plaza de San Antonio, y que han quemado la máquina de rajar del Sr. Fisher. Dícese que han salido muchos soldados para perseguirles y rechazarles.

Misiones Católicas en China.—Las siguientes estadísticas son tomadas de las *Misiones Católicas.* La China cuenta hoy dia más de 772,000 católicos, gobernados en lo espiritual por 23 obispos ó vicarios apostólicos con la ayuda de 470 sacerdotes franceses, italianos, españoles ó indígenas, pertenecientes á diversas Ordenes religiosas ó al seminario de las misiones extranjeras. Es poco para el Imperio más poblado de la tierra: sin embargo, su mismo Gobierno comprende que el Cristianismo es una fuerza con la que se ve obligado á contar.

Mandchuria y Mongolia.—Estos dos países tártaros están al norte de la China, con una poblacion total de 4 millones de almas. El ministerio apostólico es duro en esas regiones: inmensas estepas, un frio intensísimo en invierno, y el espíritu nómada de los habitantes son obstáculos serios que dificultan considerablemente la accion del misionero. Esto no obstante, cuéntanse 21,350 cristianos.

Corea y Anam.—Entre el Japon, la Mandchuria y la China hay otro reino que se llama la Corea. Ningun extrangero puede abordar sus playas: pero unos cuantos misioneros han logrado entrar en él furtivamente y formar algunas cristiandades. Bajando al suroeste encontramos el imperio de Anam. La sangre de los mártires ha sido aquí una semilla fecunda

de Cristianos; pues actualmente hay en dicho imperi más de 600,000 católicos.

La Capital del Perú.—Un parte de Buenos Ayres con fecha 20 de Enero dice lo siguiente: "Los Chilenos han atacado y completamente derrotado el ejército peruano en Miraflores. El Gen. Pierola, Presidente del Perú y Comandante en jefe de la fuerza armada, ha dejado el campo en poder del enemigo. Los Chilenos ocuparon Lima el dia 17 sin resistencia alguna, é hicieron prisionero al hermano del Gen. Pierola que era ministro de la guerra. Las pérdidas de los Peruanos dicen que han sido de 7,000 hombres y de 2,000 prisioneros.

Un anglicano nada fanático.—El Dr. Moorhouse, Obispo anglicano de Melbourne, se expresa en los siguientes términos sobre la cuestion de las escuelas católicas en Australia: "Mientras que los Protestantes, abandonando las escuelas de sus propias denominaciones, muestran que muy poco les importa carecer de ellas, los Católicos, al contrario, por el hecho de querer á todo trance conservar las suyas, dan pruebas de su grande repugnancia á que se imparta á sus hijos una educacion que no sea católica. Y como no es justo que paguen aun por las escuelas de que no se sirven, yo sugeriria que se les diese algo para soportar sus propias escuelas, como hácese en el Canadá."

Un nuevo Obispo.—El *North-China Herald*, periódico protestante de Shang-hai, anuncia la consagracion episcopal del Padre Bulté, de la Compañía de Jesus, nombrado recientemente Obispo de Botra *in partibus* y sucesor del difunto vicario apostólico Monseñor Dubar. El nuevo Prelado vive en la China desde el 1864; y desde entonces ha trabajado en las obras de la mision en Zi-Ka-wei, en Tonka-tu y en los distritos inmediatos.

Una expulsion.—Una de las más recientes hazañas de la administracion de la villa de París ha sido la expulsion de las Hermanas de la Caridad que cuidaban del Hospital de la Rochefoucaud. Es verdad, no se ha acudido á los gendarmes y cerrajeros para arrojarlas á la calle; pero la voluntad soberana del Consejo Municipal que las ha impuesto de salir, ha producido el mismo efecto. Habia en ese Hospital más de 40 hijas de San Vicente de Paul.

Generosidad Papal.—A la ocasion de las fiestas de Navidad, el Padre Santo hizo repartir la suma de 15,000 francos entre los pobres de la ciudad de Roma, sirviéndose á este efecto de los varios párrocos de la villa. Tampoco ha querido su Santidad que se quedasen sin un aguinaldo las monjas de diez monasterios los más pobres; pues hizo que se diesen 1000 francos á cada uno de ellos. El Padre Santo ha enviado tambien socorros pecuniarios á los de Croacia que más padecieron en el último terremoto.

Ceremonia en Nazareth.—Muy imponente ha sido la ceremonia que acaba de celebrarse en Nazareth, al inaugurarse un magnífico altar, debido á la generosidad del Emperador de Austria. Ese presente ha sido hecho al Monasterio de la Tierra Santa. El capellan imperial, asistido por varios sacerdotes, ofició en el altar. En la asistencia, compuesta de más de tres mil personas, veíase el Cónsul austriaco. La ceremonia hizo una profunda impresion en los Musulmanes que estaban presentes.

Manly Tello, el que con su *Catholic Universe* sacude tan bien el polvo al desvergonzado *Leader*, va á empuñar otra vez su valiente pluma. Ha querido Su Divina Majestad que la enfermedad tan grave que estuvo para arrebatarle á la prensa católica cediese á los remedios de los facultativos y á las oraciones de sus numerosos amigos. Una vida que le ha sido conservada casi por milagro no dejará nuestro excelente cólega de emplearla con nuevo ardor en servicio de la santa causa.

¿Qué deja la señora Thiers?—Deja una fortuna colosal de muchos millones de francos á su hermana única. Su palacio ha de servir para museo, en que figurarán todas las obras de arte que habia acumulado su marido. Nada deja á las Iglesias ó á tantas obras de caridad que existen al rededor de su palacio. Como obra literaria ella deja una traduccion de Plinio aun inédita y que lo será tal vez para siempre.

Suicidio de un Presidente.—El consejero federal Sr. Anderwest, Presidente electo de la Confederacion suiza, unos cinco dias antes de sentarse en la silla presidencial, se disparó un golpe de pistola en la cabeza, y á poco rato fué á dar á Dios cuenta de su vida y de su muerte. Se ignora aun la causa precisa de semejante atentado. El finado aveníase muy bien con los viejo-católicos; y esto explica los panegíricos que ha hecho del suicida el obispo viejo-católico Herzog.

Iglesia en Montreal.—Se dice que la iglesia de San Pedro de dicha ciudad, iglesia todavía incompleta, va á ser tirada al suelo, por falta de recursos suficientes para acabarla. Ese templo, modelado sobre el de San Pedro en Roma, contiene tanta piedra, cuanta sobraría para edificar el *New York Post-office*. Caso que esa grandiosa iglesia hubiese podido ser completada, no habria hoy un más vasto templo en el continente americano.

La Catedral de Sidney.—Los fondos para la construccion de la Catedral de Sidney están aumentándose cada dia más, y el Arzobispo Vaughan, prelado de mucho celo, elocuencia y erudicion, no puede menos de estar contento de la generosidad de su rebaño. Hasta los Protestantes contribuyen liberalmente á la edificacion de esa catedral, movidos sobre todo por los modales encantadores y el mérito superior del Arzobispo Vaughan.

Lord Ripon.—El virey de las Indias hállase ahora completamente restablecido. El rumor que cundió acerca de su probable dimision del alto puesto que tan dignamente ocupa, se ha de atribuir exclusivamente al fanatismo de algunos Protestantes. El ha dado nueva fuerza á la ley que existia sobre la santificacion del Domingo, y está mostrando con sus ejemplos como pueden combinarse la más ensalzada grandeza y las más sólidas virtudes cristianas.

Carta al Sultan.—A ser elevado el Patriarca Hassoun á la dignidad de Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Su Santidad escribió una carta al Sultan de Constantinopla para comunicarle la noticia oficial de semejante elevacion, y para darle las gracias por la proteccion que su Majestad otomona está dispensando á los Católicos de sus estados. Monseñor Vannutelli, delegado del Papa en Constantinopla, confirma lo que ya sabíamos acerca de las buenas intenciones del Sultan.

Las Hermanitas de los Pobres.—Estas heróicas doncellas acaban de establecerse en Roma, en barbas del gobierno italiano que tan hostil muéstrase á lo que huele á frailes ó monjas. Se ha constituido su protectora la noble princesa Altieri, modelo acabado de virtudes cristianas. Ha sido puesto provisoriamente á la disposicion de las Hermanitas el palacio Bandinelli, hasta que se les procure una casa que sea exclusivamente propiedad suya. Por dondequiera que se presenten, se las recibe con afecto, y se les da de mil amores la limosna que piden para los pobres.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 6-12.

6. *Domingo V despues de Epifanía.* Santa Agueda, Vírgen y Mártir. San Amando, Obispo.
7. *Lunes.* San Romualdo, Abad. San Ricardo, rey de Inglaterra. Santa Juliana, viuda.
8. *Martes.* San Juan de mata, Confesor.
9. *Miércoles.* Santa Apolonia, Vírgen y Mártir. San Sabino, Obispo y Confesor.
10. *Jueves.* Santa Escolástica, Vírgen. San Guillelmo, duque y ermitaño.
11. *Viernes.* El B. Juan de Britto, S. J., Mártir. Santa Aldegunda, Vírgen y Mártir.
12. *Sábado.* San Damian, soldado y Mártir. Santa Eulalia, Vírgen y Mártir.

SAN AMANDO, OBISPO.

Nació en los alrededores de Nantes, de padres nobles y piadosos. A la edad de veinte años retiróse en un monasterio de la pequeña isla de Oye. Trascurrido apenas un año, su padre se le presentó, y apuró todos los medios, desde los halagos hasta las amenazas, para que dejase el hábito; pero no pudo vencer la constancia del Santo, que no tenia otra pretension que la de vivir por Jesucristo. Poco tiempo despues pasó á Bourges, donde vivió más de quince años en una pequeña celda, entregándose á la obediencia, la oracion y la penitencia más austera. Luego hizo una peregrinacion á Roma, y vuelto á Francia, fué consagrado obispo en 628. Todo su afan fué desde entonces corresponder á su nueva vocacion. Fué á llevar el Evangelio á Flandes, á la Carintia y á las provincias del Danubio. Alejado injustamente por Dagoberto, dedicó su destierro á la conversion de los Gascones y Navarros. Pero Dagoberto, echando menos la compañía del Santo, pidióle perdon, y suplicóle que bautizara al hijo que el Señor acababa de darle, y que fué el santo rey de Austrasia, Sigeberto. Su zelo por la salvacion de las almas le llevó luego entre los pueblos del territorio de Gante, pueblos endurecidos y entregados á la más grosera supersticion, los cuales dieron al apóstol tan mal trato que hasta lo echaron al rio. Pero triunfó su zelo y su paciencia: los bárbaros renunciaron á las supersticiones, derribaron sus ídolos, y corrieron en trepel á recibir el Bautismo. Despues edificó varias iglesias y monasterios; fué nombrado obispo de Maestricht, cuya dignidad resignó al cabo de tres años para dedicarse con más libertad á la conversion de los paganos; y por último, acabado por las fatigas y la vejez, murió superior de la abadía de Elnon, el año 975, á los noventa de su edad.

ACTUALIDADES.

1. Declarado inocente por la Corte de Casacion de París, Monseñor Cotton, Obispo de Valencia, volvia pocos dias despues á su ciudad episcopal, en donde estábale reservado un verdadero triunfo. Una apiñada muchedumbre, á cuya cabeza iban los personajes más distinguidos de la villa, acompañóle desde la estacion á su modesta residencia, en medio de las más sinceras aclamaciones, que iban dirigidas tanto al ilustre Prelado como á la Religion, de cuya fuerza y pujanza él diera una tan lucida prueba, resistiendo á los sátrapas de un gobierno impío. La emocion que apoderóse de su corazon, al verse objeto de tanto amor y entusiasmo, no le impidió de dirigir una muy feliz arenga á su querido pueblo, acabándola en estos términos: "Mi carta era dura, no puedo negarlo; pero ella era privada y confidencial; y si ahora hállase en las manos de todos, se lo atribuyan á sí mismos los que la llevaron delante de los tribunales. Por lo demás, á nadie en particular dirigíanse mis palabras. Mi único intento era reconvenir á una faccion política, la cual persigue abiertamente á la religion, y amenaza echar por tierra las más respetables instituciones sociales. Yo estaba en mi derecho de Obispo, y siempre haré valer lo que crea ser mi derecho. Si los que me procesaron forman parte de esa faccion política, allá se las vean, y yo no puedo menos de compadecerme de ellos. Vuelvo á vosotros, hijos mios, con la frente erguida: podia ser condenado á dos años de prision; pero entonces tambien me hubierais visto tan ufano como hoy, pues hubiera cumplido con un deber"....Otra ignominia para la famosa república "de la imbecilidad," y otra gloria para el Catolicismo y el Obispado francés!

---

2. Quejábase el viejo Flaco con los Romanos de que despreciasen la virtud en los vivos y presentes, y la alabasen tan solo en los muertos y ausentes. La misma queja podríamos hacer tambien nosotros en vista de lo que está pasándose en el Gabinete de los Ministros de la Italia Una. Aquellos sabios administradores, lejos de alabar á los misioneros italianos, que trabajan y desvélanse en bien de la península, les miran de reojo, y no raras veces pónenles trabas, para que no hagan á las poblaciones más santas de lo que conviene en este siglo de las luces. Pero supongamos que esos mismos misioneros, sacudiendo el polvo de su calzado, se dirijan ora sea á Asia, ora sea á Africa, ó á cualquiera otra parte; ¡oh! entonces á los ojos de los Ministros italianos trúecanse dichos hombres en unos varones admirables, verdaderos patriotas, celosos de la gloria de Dios y de la grandeza de Italia, y dignos de que se les encomiende á los diferentes cónsules, se les ampare y se les aumenten los subsidios para sus misiones, escuelas y otras obras apostólicas. El ministro Cairoli es el que mejor ha patrocinado la causa de nuestros misioneros, no excluyendo siquiera á los terribles Jesuitas, cuya mision de Scútari él muestraso más particularmente incli-

nado á favorecer. Tempestades y más tempestades se le han desencadenado encima en el Aula de Montecitorio; pero el valiente Cairoli logrará ejecutar sus filantrópicos proyectos. Y si algun tunantillo le echara en cara sus actos de Vandalismo contra los bienes de *Propaganda Fide*, él contestaria que hasta Robespierre enviaba socorros pecuniarios á los misioneros de Oriente, y que el mariscal Espartero regalaba con sesenta mil pesos á los frailes que trabajaban en les misiones de Filipinas y otras partes, mientras que despojaba de sus bienes á los compañeros de ellos que quedaban en España.

3. Al restablecerse en Europa la antigua obra del *Dinero de San Pedro*, Napoleon III, inspirado por el famoso Duque de Persigny, hostigaba esta noble institucion; y despues el mismo Señor Duque, siendo ministro del imperio, expedia una circular contra las Conferencias de San Vicente de Paul, cuyo blanco es socorrer á las personas menesterosas que se avergüenzan de mendigar. Hace tiempo ya que el Duque de Persigny fué á arreglar sus cuentas con el Dios de los pobres; sin embargo quedan aun dos hijas suyas, y cierto es que las pobrecitas derraman más lágrimas que comen bocados. La primera está encarcelada con su marido por falsificaciones de billetes ó de papeles; la segunda, que es todavía "Señorita," hállase reducida á la miseria. En uno de los últimos números del *Figaro* están descritas todas sus necesidades y padecimientos. Ya no han faltado personas generosas, que han hecho llegar á las manos de la infeliz señorita el *óbolo* de la caridad. Las demás limosnas se las llevarán los miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul, institucion que nunca tal vez hubiera su buen papá perseguido, al preveer que podria un dia ser muy útil para enjugar las lágrimas y aliviar la miseria de una hija suya. Así saben vengarse los Católicos, y así suele Dios tambien castigar en los hijos las faltas de sus malvados padres.

4. La noble Encíclica del Padre Santo, Leon XIII, sobre la obra de la propagacion de la Fe, ha hallado ya un eco simpático en el corazon de muchos fieles. Digna de ser mencionada muy particularmente es la piadosa Condesa de Barolo, la cual en un párrafo de su testamento dice lo que sigue: "Quiero que se venda toda mi plata y lo que me queda de diamantes y otras alhajas; y que la suma, que se sacare de la venta, se divida en dos partes iguales, de las cuales una quiero que se dé á la Obra de la Propagacion de la Fé, establecida en Lyon, para que se compren ornamentos sagrados, y la otra se reparta entre las iglesias más pobres de la diócesis en que están mis inmuebles, para que sirvan al mismo objeto." Ahora bien entre las alhajas de la Condesa que han de ser vendidas, hállase un collar de piedras preciosas, cuyo valor no es inferior á la suma de diez mil francos. Mujer verdaderamente sabia y religiosa, la cual hace un tan noble uso de sus riquezas; pues adquiere con ellas un buen número de amigos, quienes, al acabársele la vida, la recibirán en los eternos tabernáculos. Añadamos tambien que la caridad de la Condesa de Barolo hácia los pobres, es un destello del acendrado amor que ella ha tenido siempre á su Divina Majestad.

5. En *Las Misiones Católicas*, periódico español ilustrado que encomendamos de nuevo á nuestros lectores, hallamos el retrato de Su Eminencia el Cardenal Hassun. Es el retrato de la inteligencia, de la nobleza, de la energía llena de apacible calma y prudencia. Todas sus facciones revelan un alma grande, y lo acertado de la conducta de Leon XIII en colocarle en el número de los que le ayudan más de cerca para el gobierno de la Iglesia Universal. El nuevo Cardenal nació en Constantinopla en 1809. Hizo sus estudios de Filosofía y Teología en el Colegio de Propaganda en Roma, y recibió el grado de Doctor en Teología. Volviendo á Roma en 1842, fué consagrado Arzobispo de Anazarba, *en las partes de los infieles*, y nombrado coadjutor, con el derecho de sucesion, del Ilmo. Arz. Marusci, á quien sucedió en efecto en 1845, con la dignidad de Primado Armeno de la Provincia Eclesiástica de Constatinopla. En 1867 fué promovido á la dignidad de Patriarca de Cilicia. Es el primer Cardenal Armeno, y el segundo de la Iglesia Oriental. Su elevacion al Cardenalato ha llenado de gozo á los Católicos de Oriente, y ha dado suma satisfaccion al mismo Sultan Abdul-Hamid, que habia tenido ocasion de admirar la firmeza y nobleza de carácter del nuevo Cardenal, y le habia hecho justicia en su causa contra sus cismáticos contendientes.

6. Siempre nos ha parecido algo más que una exageracion retórica lo que algunos protestantes han escrito acerca de los grandes progresos de su religion en la ciudad de los Papas. Vaya una prueba de lo que afirmamos, sacada de una carta, que un caballero de Nueva York, residente en Roma, escribe á uno de sus amigos: "Cualquiera, dice, que se imagine que los Romanos siéntense inclinados hácia el Protestantismo, deberia visitar los templos católicos en este hermoso dia de Navidad, ó en cualquier Domingo del año. Una mirada tambien á las iglesias protestantes, que por cierto no escasean en Roma, po-

drá servir á desengañar al que entretuviese esa falsa idea. Yo visité la iglesia de Gavazzi un dia de semana, mientras que hacíase un servicio religioso; y al contar el número de los *adoradores*, ví que no pasaban de cuarenta, siendo manifiesto que á lo menos la mitad de ellos, como yo mismo, no eran más que curiosos. El celo del reverendo predicador parecia sin límites, y el sugeto de su sermon era la corrupcion del clero católico. Naturalmente empezó por hacer un cotejo entre la moralidad de las naciones católicas y la de las poblaciones protestantes. Yo no pude entender de qué nacion ó pueblo católico él hablaba, pero lo que entendí muy bien, y no sin soltar una carcajada, fué, que como modelo de moralidad él proponia la ciudad de Glasgow. El Domingo siguiente hice una visita á otro templo protestante, y conté á los que asistian á la ceremonia. Treinta personas ni más ni menos; y ¡cuántos curiosos habia de haber sobre ese número tan reducido! Estos hechos le podrán ser útiles, caso que se encuentre Vd. con el Rev. Van Meter." Ya se acordarán nuestros lectores que ese Van Meter es aquel ministro protestante que vino á Pittsburg para colectar dinero en favor de los Protestantes Romanos, pero que tuvo la desdicha de vérselo robado todo al atravesar la Mancha. ¡Vamos! á lo menos no se morirán de hambre sus ovejas evangélicas, pues su rebaño está todavía en el número de los posibles ó de los futuros contingentes.

---

7. *El libro de oro de los proscritos*, así se titula un libro que corre hoy dia por toda Francia, llevando en el frontispicio y en gruesas letras el nombre de su autor, el P. Marie Antoine, Capuchino de Tolosa y muy valiente misionero. Esa obra cuenta la historia de las proscripciones contra las órdenes religiosas, empezando por las discusiones que hiciéronse sobre el famoso artículo 7º, y continuando por la bárbara ejecucion de los decretos de Marzo primero contra los Jesuitas y despues contra las demás congregaciones no autorizadas. La elocuencia de los hechos sube de punto, al pasar bajo la pluma del ferviente capuchino cada una de las expulsiones y cada una de las nobles protestas que las acompañaron. Una guerra tan encarnizada contra la religion no asusta ni desalienta al animoso fraile; pues para él ya está cercana la victoria, y prontas tambien están las armas para conseguirla. Entre estas armas, que él enumera, hay una oracion á la Vírgen Santísima contra las legiones infernales que han decretado la total ruina de las Ordenes religiosas. Hé aquí esta oracion, tal como hállase impresa en la primera página del libro del P. Antoine: "Augusta Reina de los cielos, y Soberana Señora de los Angeles, Vos que desde el principio recibísteis de Dios el poder y la mision de aplastar la cabeza de Satanás, enviad, os suplicamos, á vuestras santas legiones, para que bajo Vuestras órdenes y fortalecidas por vuestro poder embistan á los demonios, los combatan en dondequiera, quebranten su orgullo y los arrojen en los abismos." El ministro Constans, enemigo personal del P. Antoine, se reirá tal vez de dicha oracion, y la despreciará en el fondo de su alma empedernida; pero estamos seguros que ella hallará muy diferente acogida en el cielo, y esto nos basta.

---

8. Hace tiempo que en Irlanda se esperaba una palabra del Sumo Pontífice sobre los presentes disturbios, y las causas que los han motivado. Aquella palabra ha venido, y ha sido cual todos la preveian. Porque ni el Gobierno Británico y los *landlords* podian lisonjearse seriamente que el Papa aprobase las leyes inicuas, que por siglos enteros han atribulado á los pobres arrendatarios irlandeses, y reducido cuatro quintos de la nacion casi al estado de miserables siervos; ni los caudillos de la agitacion podian esperar que fuesen sancionados por el Vicario de Jesucristo todos los medios empleados por ellos con el fin de sacudir el pesado yugo británico. La caridad y la justicia son las dos virtudes que el Padre Santo toma por su guía al pronunciar su fallo sobre las actuales calamidades de Irlanda. Mientras, en una carta dirigida al Sr. Arzobispo de Dublin, se compadece de la lastimosa condicion de aquel país de hijos fieles de la Iglesia Católica, deplora el mal gobierno que los ha hecho gemir tan inhumanamente; pero recuerda asimismo á los oprimidos que ninguna miseria temporal los debe incitar á actos siempre vituperables, y que arriesgan la causa de la justicia: comprometen su triunfo, ni son por sí mismos justificables. En una palabra, Leon XIII no condena la agitacion irlandesa, mas quiere en ella moderacion y justicia.

---

9. Escriben al *Catholic Review* de Brooklyn, que "tres muchachos, todos debajo de los veinte años, fueron ahorcados, poco tiempo há, en Canton, Ohio, por homicidio, y los tres dijeron á un *reporter*, que atribuian su terrible situacion al influjo de las perversas hojas publicadas para muchachos. Uno de los jóvenes dijo: 'He leido regularmente desde hace años el *Boys' and Girls' Weekly* de Nueva York, y el *Boys of New York*. Nunca dejé un solo número. Esto es lo que me ha echado en este apuro, el primer lance de mi vida. Y si Vd. va á decir algo de mí en algun periódico, quiero que diga cabalmente lo que estoy diciendo. Leí aquellas hojas hasta

que me dió ganas de tener alguna aventura como algunos de mis héroes—y héme aquí ahora.' "—¡Peste y condenacion del país! ¿Y todavía habrá padres tan crueles que no arranquen de las manos de sus hijos esas producciones infernales, y que aun los provean de dinero para proporcionárselas, ó las den una generosa acogida en aquellos hogares, donde tanta dificultad tienen de penetrar aun los mejores periódicos católicos?

Carta Encíclica

DE NUESTRO PADRE SANTO, EL PAPA

LEON XIII

A todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del Orbe Católico en Gracia y Comunion con la Sede Apostólica.

VENERABLES HERMANOS:

Salud y bendicion apostólica.

La Ciudad santa de Dios, que es la Iglesia, no teniendo límites regionales, recibió de su Fundador la fuerza de dilatar cada dia más *el sitio de sus tiendas*, y extender *las pieles de sus pabellones* (Is. 54, 2). Este acrecentamiento de los pueblos cristianos, aunque sea principalmente obra de la asistencia interior y del auxilio del Espíritu Santo, se efectúa, sin embargo, exteriormente por obra de hombres y á manera humana: puesto que pide la sabiduría de Dios ordenar todas las cosas y conducirlas á su fin en la manera que es más propia á la naturaleza de cada una de ellas. Con todo, no es una sola la clase de personas y oficios con que se hace el aumento de los nuevos ciudadanos de la Sion terrenal. Porque vienen en primer lugar aquellos que predican la palabra de Dios: esto enseñó Cristo con sus ejemplos y oráculos; en esto insistia el Apóstol San Pablo, diciendo: ¿"Cómo creerán en él, si de él nada han oido hablar? Y ¿cómo oirán hablar de él, si no se les predica?..... Así que la fe proviene del oir, y el oir depende de la predicacion de la palabra de Cristo" (Rom. X, 14, 17). Este oficio pertenece á los que fueron debidamente iniciados en los sagrados misterios.—Ayudan á estos, y cooperan con ellos en gran manera, aquellos que, ya les ofrecen el auxilio de las cosas temporales, ya les impetran con sus oraciones los favores celestiales de que necesitan. Por lo que alaba el Evangelio (Luc. VIII, 3) á aquellas mujeres, que "asistian con sus bienes" á Jesucristo que evangelizaba el reino de Dios, y San Pablo atestigua ser voluntad del Señor que "los que predican el Evangelio, vivan del Evangelio" (I Cor. IX, 14). Asimismo sabemos que á sus secuaces y oyentes dió Cristo este mandamiento: "Rogad al dueño de la miés, que envie á su miés operarios" (Mat. IX, 38), y que sus primeros discípulos, siguiendo el ejemplo de los Apóstoles, solian rogar á Dios con estas palabras: "Da á tus siervos el predicar con toda confianza tu palabra" (Act. IV, 29).

Estos dos oficios, que consisten en dar y orar, además de su grande utilidad para ensanchar los límites del reino de Dios, tienen esto de propio, que pueden ser practicados fácilmente por toda y cualquiera condicion de personas. Porqué ¿quién hay, que esté tan pobre que no pueda dar una módica limosna, ó tan cargado de ocupaciones, que no puede alguna vez levantar una súplica á Dios por los pregoneros del Santo Evangelio? Auxilios son estos de que siempre acostumbraron valerse los varones apostólicos, y especialmente los Pontífices Romanos, á los que incumbe más el deber y cuidado de propagar la fe cristiana: aunque no fuera siempre idéntica la manera de proporcionarse tales auxilios, sino varia y diversa segun la variedad de los lugares y la diversidad de los tiempos.

En nuestros tiempos las empresas difíciles se llevan á cabo por el espíritu de asociacion, y por esto hemos visto surgir en todas partes sociedades, de las que algunas formáronse tambien con el objeto de promover la religion en ciertos paises. La más eminente de todas estas es la piadosa sociedad fundada en Lyon de Francia, hace unos sesenta años, y que tomó su nombre de la *Propagacion de la Fe.* Su objeto fué en un principio el socorrer á algunos misioneros de América; despues, como el grano de mostaza, creció é hízose árbol gigantesco, cuyos ramos florecen ya anchurosomente, y á todas las misiones esparcidas sobre la faz de la tierra envía los frutos de su benéfica actividad. Esta noble institucion fué aprobada inmediatamente por los Pastores de la Iglesia y colmada de las más espléndidas alabanzas. Los Pontífices Romanos, Pio VII, Leon XII, Pio VIII, Nuestros predecesores, encomendáronla encarecidamente y enriqueciéronla de Indulgencias. Mas promovióla con empeño mucho más ardiente, y miróla con afecto verdaderamente paternal, Gregorio XVI, que, en su Carta Encíclica del dia 15 de Agosto de 1840, habló de ella en estos términos:

"Obra es esta verdaderamente grande y santa, la que con módicas ofrendas, y con oraciones que cada uno de sus socios alza cotidianamente al Señor, se sostiene, se acrecienta, se envigorece, y cuyo fin es el socorrer á los operarios apostólicos, el ejercer las obras de la caridad cristiana con los neófitos, y el preservar á los fieles del ímpetu de las persecuciones; Nos la creemos eminentemente digna de la admiracion y del amor de todos los buenos. Ni es de creer que una obra tan ventajosa y benéfica haya nacido en

medio de la Iglesia en estos últimos tiempos, sin un designio especial de la providencia divina. Porque, mientras acomete el enemigo infernal, con toda clase de maquinaciones, á la esposa querida de Jesucristo, nada podia ser para ella más ventajoso, que este abrasado ardor de los fieles para la propagacion de la verdad católica, y este zelo generoso en juntar los esfuerzos y los auxilios de todos para ganar á todos á Jesucristo." Luego exhortaba á los Obispos á que cada uno en su propia Diócesi se empeñase en hacer tomar cada dia mayores creces á una institucion tan saludable.—Ni se apartó Pio IX, de gloriosa memoria, de las huellas de su Predecesor. Ninguna ocasion descuidó de ayudar aquella benemérita sociedad, y de promover su prosperidad con ahinco siempre más grande. En efecto, por autoridad suya fueron aumentados los privilegios otorgados por la bondad de los Papas á los miembros de la sociedad, fué estimulada la piedad cristiana á favor de la obra, fueron conferidos honores á los miembros más distinguidos y cuyo mérito quedó más particularmente averiguado, y finalmente algunas ayudas exteriores, relacionadas con esta institucion, fueron por el mismo Pontífice ampliadas y encomiadas.

Dos otras sociedades hizo nacer la emulacion de la piedad en el mismo tiempo. Llamóse la una de la *Santa Infancia de Jesucristo*, y la otra de las *Escuelas de Oriente*. La primera tiene por objeto el recoger y educar en el Cristianismo á aquellos desdichados niños, á quienes sus padres, empujados por la miseria ó el hambre, exponen bárbaramente, sobre todo entre los Chinos, donde es más ordinaria esta costumbre desapiadada. A estos niños recoge afectuosamente la caritativa institucion, y rescatándolos á veces con dinero, cuida de que sean lavados en las aguas de la regeneracion cristiana, á fin de que, ya crezcan, con el favor de Dios, para consuelo de Iglesia, ya logren siquiera, si los sobrecoge la muerte, el medio seguro de la felicidad eternal.—La otra sociedad, que hemos mentado, cuida de la juventud, desvelándose con toda suerte de industria para que sean educados en la sana doctrina, y apartados de los peligros de aquella ciencia falaz, hácia la cual los lleva á menudo su imprióvido deseo de aprender.—Por lo demás, ambas sociedades cooperan con la otra, más antigua, de la *Propagacion de la Fé*, y sostenidas con las limosnas y oraciones de los pueblos cristianos, conspiran con amistosa alianza hácia el mismo fin; porqne todas ellas miran á que, mediante la difusion de la luz evangélica, muchos de los que están fuera de Iglesia vengan en el conocimiento de Dios, y Le adoren á El, y al Enviado por El, Jesucristo. Consiguientemente fueron las dos instituciones, como hemos indicado, colmadas de merecidas alabanzas por Pio IX, Nuestro Predecesor, en sus cartas apostólicas, y enriquecidas por el mismo ampliamente con Indulgencias Sagradas.

Por lo tanto, como quiera que estas tres sociedades gozaron siempre del favor de los Sumos Pontífices, y que ninguna de ellas dejó de atender con constante empeño á su propio fin, produjeron abundantes frutos de salud, proporcionaron á Nuestra Congregacion *de Propaganda Fide* un alivio y sosten nada despreciable para llevar los cargos de las misiones extranjeras, y parecieron tan florecientes que hacian concebir halagüeñas esperanzas de una miés más copiosa por el porvenir. Pero las muchas y violentas tempestades, que desencadenáronse contra la Iglesia en los paises iluminados ya por la luz evangélica, acarrearon daño tambien á las obras instituidas para civilizar los pueblos bárbaros. Muchas fueron las causas que disminuyeron el número y la generosidad de sus miembros. Porque, esparcidos por el mundo unas opiniones malvadas, que estimulan el apetito de la felicidad terrenal, al paso que hacen languidecer la esperanza de los bienes celestiales, ¿qué más debe esperarse de quien se sirve del alma para escogitar nuevos placeres, y del cuerpo para gozarlos? ¿Pueden hombres de tal linaje levantar súplicas al cielo, pidiendo á Dios que con su gracia triunfadora lleve á la luz del Evangelio los pueblos sentados en las tinieblas de la muerte? ¿Vendrán estos tales en auxilio de los sacerdotes que por la fe se desvelan y combaten? Todo al revés aconteció por la maldad de los tiempos que hasta en las almas piadosas se enfriase la munificencia, parte, porque abundando la iniquidad se entibió la caridad de muchos, parte, porque la la mayor estrechez de la fortuna privada, los trastornos de las cosas públicas (y añádase tambien el miedo de tiempos peores) han vuelto á muchos más tenaces en el conservar, más parcos en el dar.

Al contrario muchas y graves son las necesidades que apremian las misiones apostólicas: hácese cada dia más reducido el número de los sagrados operarios, ni hay otros igualmente numerosos y esforzados que estén prontos á tomar el lugar de aquellos ya arrebatados por la muerte, ó agobiados por la edad, ó acabados por las fatigas. Vemos, en efecto, las familias religiosas, de donde salian muchos para las misiones sagradas, estar dispersadas por efecto de leyes hostiles; vemos á los clérigos arrancados de los altares y sometidos al peso de las armas, y los bienes del clero secular y regular casi por doquiera confiscados y sacados á pública subasta. —Entretanto se abrió la puerta á paises que parecian inaccesibles, se conocieron nuevos parajes y pueblos, y pidiéronse consiguientemente nuevos soldados de Cristo, y fundáronse nuevas misiones; y por esto son muchos los que hacen

falta para dedicarse á estas misiones, y llevarles los auxilios oportunos.—Omitimos las dificultades y obstáculos originados por las contradicciones, como las que vienen á menudo de hombres engañosos, sembradores de error embozados de apóstoles de Cristo, y provistos abundantemente de medios humanos, los cuales se adelantan á los sacerdotes católicos, ó se cuelan en el lugar de los que fallecen, ó ponen cátedra en contra de ellos, dándose por suficientemente satisfechos si pueden hacer dudoso el camino de la salud á los que oyen explicar diversamente la palabra de Dios. ¡Y ojalá que nada lograran con sus mañas! Pero muy de lamentar es por cierto que los mismos que miran con desden, ó desconocen por completo, á esos tales predicadores, y anhelan la luz pura de la verdad, no hallan á menudo á nadie que les enseñe la sana doctrina, y los haga entrar en el gremio de la Iglesia. Verdaderamente piden pan los parvulitos, y no hay quien se lo reparta: blanca está la miés y á punto de segarse: y mucha es, mas son pocos los operarios, y menos quizás serán dentro de poco.

Por lo tanto, Venerables Hermanos, pensamos ser Nuestro deber de avivar el zelo y la caridad de los Cristianos, á fin de que se esfuercen, ya con sus oraciones, ya con sus ofrendas, á ayudar la obra de las misiones sagradas y promover la Propagacion de la Fe: obra eminente, á buen seguro, como lo demuestran los bienes que ella se propone, y los frutos y ventajas que de ella se derivan. Porque el fin directo de esta obra santa es la gloria del nombre de Dios y la dilatacion del reino de Cristo en la tierra; y benéfico sobre manera es su resultado para los que por ella salen del cieno de los vicios y de la sombra de la muerte, y además de ser habilitados para la salvacion eterna, son rescatados de su bárbaro estado y costumbres salvajes, y traidos á la vida civilizada. Antes bien muy útil y ventajosa es la misma obra para todos aquellos que de un modo cualquiera participan en ella, pues les proporciona riquezas espirituales, y materia de méritos, y casi obliga á Dios á serles deudor de tal beneficio.

A Vosotros, pues, Venerables Hermanos, que estais llamados á tener parte en nuestras solicitudes, encarecidamente os exhortamos á que, confiados en Dios, y no amilanados por dificultad ninguna, os esforceis unánimemente á socorrer con todo vuestro ardor y energía la obra de las misiones apostólicas. Trátase de la salud de las almas, por cuya causa Nuestro Redentor dió su vida, y nos hizo á nosotros Obispos y Sacerdotes para el perfeccionamiento de sus santos y la edificacion de su cuerpo místico. Consiguientemente, cada uno en el lugar donde púsole Dios para cuidar de su grey, demos todo el empuje que podamos á las misiones sagradas, para que les vengan los socorros, usados, como hemos dicho, desde la primera edad de la Iglesia, á saber la predicacion del Evangelio, y las oraciones y limosnas de las almas piadosas.

Si hay quienes tengan zelo de la gloria de Dios, y estén prontos y sean idóneos para las misiones, inspiradles mayor aliento y valor, á fin de que, explorada y conocida la voluntad de Dios, no los arredren la carne y la sangre, sino que se apresuren á obedecer á la voz del Espíritu Santo.—A los demás sacerdotes, á las órdenes religiosas de ambos sexos, y finalmente á todos los fieles confiados á vuestro cuidado, inculcadles ardorosamente que con sus incesantes oraciones alcancen el auxilio del cielo á los que siembran la palabra divina. Y tomemos por nuestros intercesores á la Vírgen Madre de Dios, que todos los monstruos del error puede matar; á su Esposo purísimo, al que muchas misiones escogieron ya por su protector y custodio, y á quien la Silla Apostólica declaró, no ha mucho, patrono de la Iglesia Universal; á los Príncipes de los Apóstoles, y á todo su celestial coro, de donde salió por vez primera aquella predicacion del Evangelio que resonó luego por toda la redondez de la tierra; y por fin á todos los demás esclarecidos campeones de santidad, que en el mismo ministerio agotaron sus fuerzas ó prodigaron su sangre y su misma vida. —Añádase á las súplicas la limosna, la cual tiene fuerza de juntar en los trabajos y méritos de los varones apostólicos hasta á los que están separados de ellos por grandes distancias, y detenidos por otros negocios. A la verdad tiempos son estos de apremiadora miseria para muchos; mas nadie se desanime por esto: porque la pequeña limosna que se necesita no puede ser gravosa casi para ninguno, y sin embargo de muchas de ellas juntas se pueden formar recursos suficientemente grandes. Y vosotros, Venerables Hermanos, recordad á todos que nada perderán por su liberalidad, sino que ganarán mucho, porque quien da al menesteroso presta á Dios, y por esto fué llamada la limosna el arte más lucrativo de todos. En efecto, si prometió Jesucristo que no perderá su galardon el que diere un vaso de agua fresca á uno de sus pobrecitos, grandísimo ha de ser por cierto el galardon de aquel que dando por las misiones una moneda aun insignificante, juntamente con la oracion, ejerce al mismo tiempo muchas y varias obras de caridad, y, lo que los santos Padres llamaron la más divina entre las obras divinas, coopera con Dios en la salud de los prójimos.

Firme confianza abrigamos, Venerables Hermanos, de que todos los que se glorían del nombre de Católicos, considerando lo que acabamos de decir, y encendidos por vuestras exhortaciones, no se negarán á esta obra de piedad que tán á corazon tenemos; ni sufrirán que sus des-

velos en dilatar el reino de Jesucristo sean vencidos por el ahinco y la industria de aquellos que se esfuerzan á propagar el dominio del príncipe de las tinieblas.—Entretanto, implorando que sea propicio Dios á las empresas de los pueblos cristianos, os damos con todo el afecto en el Señor la Bendicion Apostólica, prenda de Nuestro singular cariño, á Vosotros, Venerables Hermanos, al Clero, y al pueblo todo confiado á Vuestra vigilancia.

Dado en Roma, en San Pedro, el dia 3 de Diciembre del año 1880, tercero de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

Tres obras grandes.

Son estas la Propagacion de la Fe, la Santa Infancia y las Escuelas de Oriente,que forman el asunto de la hermosa Carta Encíclica de Su Santidad, que hemos traducido para nuestros lectores Católicos. Mientras les encomendamos la lectura y atenta consideracion de este importante documento, diremos pocas palabras sobre el orígen de estas tres obras, nacidas todas en la heróica y generosa Francia.

Las guerras de Napolen I y las usurpaciones de su Imperio,la supresion de las órdenes religiosas, la confiscacion de los bienes eclesiásticos habian creado grandes obstáculos á la predicacion del Evangelio en los paises bárbaros. En 1820 un estudiante de teología en el Seminario de San Sulpicio, Fileas Jaricot, escribia á su hermana en Lyon, contándole la extremada miseria á que estaban reducidos los sacerdotes que se dedicaban á la conversion de los infieles, y estimulaba su zelo á procurarles recursos pecuniarios para mejor atender á la salvacion de las almas. Entre otras cosas observaba que con la módica suma de 87 francos ($17) al año se podia mantener á un catequista, que bautizaria un número inmenso de niños chinos, abondonados de sus padres. Paulina Jaricot se sintió profundamente conmovida por este relato, y mientras, orando, meditaba en ello, vínole, como una inspiracion de lo alto, la primera idea de la grande obra de la Propagacion de la Fe. Expúsola en un escrito, y habló de ella por la primera vez en Lyon á cierta Señora Nales, mujer de gran virtud y mérito, y luego á un tal Sr. Demoras, jefe de una fábrica, y hombre de fe y zelo apostólico.

La Obra consistia en oraciones y ofrendas. La habian de formar grupos de diez personas cada uno: todos habian de rezar cada dia una oracion por la propagacion de la fe, y cada uno habia de dar un solo centavo á la semana: en cada grupo habia uno encargado de colectar este dinero. Se dió principio á la obra. La primera colectacion general produjo 87 francos; la segunda, 300; la tercera, 800. El dia 3 de Mayo de 1822 la Obra fué instituida formalmente en Lyon, y aquel año se colectaron en toda Francia 22,915 francos, y 35 céntimos. La bendicion de Dios bajó sobre la santa Obra. Pasó primeramente de Lyon á Aviñon, y luego á todas las ciudades de Francia, á las Islas Británicas, á Bélgica, á Holanda, á Alemania, á España, á Italia, donde la fundó Pio IX, siendo todavía Obispo de Imola. En poco tiempo no hubo más ángulo del mundo civilizado donde no se orase y no se recogiesen limosnas para la Propagacion de la Fe. En 40 años Francia sola dió más de 63,000,000 de francos.

Una gran parte del mérito de tantas oraciones, limosnas y conversiones débese, pues, á Francia. La Iglesia no lo olvida; bendice la nacion que obró tanto bien, y confía firmemente que á despecho de las furias infernales que se agitan ahora en aquel país, Francia no perecerá.

Allí mismo tuvo su orígen la obra de la Santa Infancia. Varios pueblos del Oriente, especialmente los Chinos, tienen la bárbara costumbre de ahogar, ó dejar expuestos en los caminos públicos á los niños recien nacidos que no pueden, ó no quieren criar. Los Cristianos que vivian en medio de ellos salvaban ya á cuantos podian, pero en 1843 el celoso Obispo de Nancy, Señor de Forbin-Janson, organizó con la aprobacion pontificia, una Asociacion, compuesta principalmente de niños, los que ofrecen su óbolo mensual de un centavo á los misioneros que corren á salvar la mayor parte de los niños abandonados por sus padres idólatras. Los recogen, los bautizan, los hacen criar por mujeres cristianas, y cuando mayorcitos los instruyen en los Asilos, Orfanotrofios y Seminarios, fundados para este efecto, aumentando así cada año el número de los adoradores del verdadero Dios en medio de aquellas naciones sumidas en el gentilismo.

Finalmente una tercera obra, eminentemente católica, fué instituida en Francia por el Abad Soubiranne, y tiene por objeto el multiplicar y mantener las escuelas de Oriente. El Concejo General reside en París, y es su director Monseñor B. Dauphin, Prelado doméstico de Su Santidad. Está bajo la proteccion de Maria Santísima y de San Juan Crisóstomo. Todo Católico puede pertenecer á esta asociacion, dando un franco (20 centavos) al año, y rezando un *Ave Maria* y la invocacion: *San Juan Crisóstomo, rogad por nosotros.* Pio IX concedió grandes indulgencias á la Obra de las Escuelas de Oriente; y hoy dia Leon XIII sigue con su Encíclica la obra de sus ilustres predecesores, y, recordando á Francia sus nobles instituciones, su zelo, sus beneficios, reprocha suavemente á sus actuales gobernantes por sus obras de destruc-

cion y barbarie, y como Padre que es, pone por obra el dicho de San Pablo: *No te dejes vencer del mal, mas vence al mal con el bien* (Rom. 12).

Variedades.

El inglés y el español.

Los dos idiomas principales del mundo de Colon son el español y el inglés. El primero lo hablan unos 42,000,000, y el segundo es el medio de intercomunicacion de 60,000,000. En el mundo entero hay 63,000,000 que hablan el español y 98,000,000 que hablan el inglés.

¡Pobrecitos!

He aquí la lista de los ciudadanos de los Estados Unidos, cuyas fortunas alcanzan á las siguientes sumas:

William H. Vanderbilt $100,000,000; Fair, de California, $50,000,000; Flood, de California, $50,000,000; Mackay, de California, $50,000,000; August Belmont, $30,000,000; Senator Sharon, 15,000,000; Senator Jones, $20,000,000; Astor, $75,000,000; James G. Bennett, $30,000,000; Jay Gould, $75,000,000; Russell Sage, $75,000,000; S. J. Tilden $25,000,000; Keen $20,000,000; Solon Mumphreys, $15,000,000; Sidney Dillon, $15,000,000; Edward Clark, 25,000,000; Oakes Ames Jr., $15,000,000; Perry A. Smith, $15,000,000; Peter Cooper, $20,000,000; Pierre Lorillard $15,000,000.—*El Comercio del Valle.*

Cafres blancos

Les Mondes de París, al describir el viaje de Serpa Pinto por el interior del Africa, cuenta que dicho viajero saliendo de Liba, entró en un terreno sembrado de numerosas corrientes de agua, y tan pantanoso, que las al aldeas de cafres están construidas en eminencias rodeadas de agua. Las fieras se alejan. El país es muy pobre, y Serpa Pinto confiesa que creyó morir en él de fiebre y de hambre. Bajando de Liba encontró salvajes de piel blanca, de frente deprimida, de ojos oblícuos, de gruesos labios, y de cabellos esparcidos sobre una cabeza casi calva; vestian pieles de mono, y tenian por armas un arco y flechas. Estos salvajes son conocidos con el nombre de Casequeras. Su raza es numerosa y su vida nómada y tan miserable como la de los Bushmanes. Pocas veces acampan tres dias seguidos en un mismo sitio.

¿Dónde han tenido su orígen estos cafres blancos que viven en medio de tribus negras?

Tenemos dos hipótesis para explicarlo convenientemente. Estos salvajes blancos pueden ser descendientes de los numerosos colonos portugueses que se establecieron en Africa en los siglos XVI y XVII. Varias de sus notas características indican que puede que tengan alguna sangre negra en las venas. En 1550 habia ya una colonia de 80 portugueses en Lounda, la Lucenda actual, capital de Monomotapá, cuando el P. Silveyra se estableció allí.

Puede tambien sostenerse que estos blancos son descendientes de un grupo de indios del Brasil, que los portugueses importaron en gran número en sus colonias de Africa.

Hé aquí las dos únicas suposiciones probables á propósito de esta tribu de blancos, á menos que no se la quiera descendiente de una colonia fundada en época antigua. Pero entonces no se encontrará ningun hilo para asegurarse de su orígen primero, mientras que la historia de las colonias portuguesas del Africa nos da explicaciones probables de este hecho curioso para la ciencia.

La ceguera de Tobías.

—Dice *L'Union médicale* de París que las golondrinás de un modo suficientemente desarrolladas ya para volar, al tomar el vuelo en ocasion de haber manchado con sus excrementos el balcon del Dr. Mattiole, éste se sintió excitado por tal hecho á estudiar la ceguera de Tobías, y á buscar una explicacion cientifica de su curacion.

El análisis demuestra que los excrementos de golondrina están formados en gran parte de sales de cal, á saber: fosfato é hidrato de cal.

Ahora bien, dice la Biblia que el anciano Tobías, habiéndose dormido debajo un nido de golondrinas, le cayeron durante el sueño los excrementos de estos pájaros, y al despertar se encontró con la vista perdida. Es de creer que una parte de estos excrementos penetró poco á poco en los ojos del anciano y formó en la superficie de la córnea una mancha ó incrustacion caliza, lo cual está conforme con lo que refiere la Biblia, esto es, con las dos manchas blancas que tenia en los ojos.

Tobías recobró la vista, continúan los sagrados Libros, gracias á su hijo que, siguiendo los consejos del arcángel san Gabriel, frotó los ojos de su padre durante media hora con el hígado de un pescado. Esta operacion hizo saltar de sus ojos una materia blanquizca parecida á la cáscara de huevo: *Et linivit oculos patris sui per dimidiam fere horam, et cœpit albugo ex oculis, quasi membrana ovi, egredi.*

Esta materia blanquecina que saltó era simplemente un jabon soluble formado por la combinacion de las sales de cal de los excrementos de las golondrinas con el aceite que se habia formado en el hígado de pez, conservado durante tres semanas, el cual habia llegado á un grado muy avanzado de descomposicion.

En corroboracion de esto, el autor ha hecho experimento con pichones y pollos, en los que ha practicado la operacion de Tobías, los cuales le han confirmado en su opinion.

Justicia mahometana.

Un viajero de regreso de una expedicion científica á Oriente, narra este suceso:

"Ante un bajá comparece un mahometano acusado de haber incendiado la casa de un cristiano.

"—¿Tú has puesto fuego á la casa de un cristiano? —dijo el magistrado.

"—Sí, señor.

"—Que venga el cristiano, pues antes de fallar es necesario oir la acusacion.

"—Señor, los cristianos que habitaban en la casa incendiada están en la eternidad.

"—Sin embargo, repuso el bajá, sin acusacion no puedo sentenciar. Vaya V. á consultar el Korán a fin de ver lo que debe hacerse cuando la parte ofendida no puede presentarse.

"El empleado consulta el libro sagrado, y dice:

"—Señor, hé aquí el pasaje que os conviene: 'Si el 'ofendido no puede venir, pero que, sin embargo, se 'encuentra en un lugar muy conocido, hay que enviar 'allí al acusado, á fin de que decrete el tribunal de la localidad.'

"—Está bien; has dicho que los cristianos de la casa incendiada están en la eternidad. Este es un lugar que todos conocemos: enviese allí prontamente el culpable por medio del alfanje, y allá decidirán sobre su suerte.'

"Hé aquí un caso que probaría que la justicia no es un mito en Oriente, como se ha dicho, si esta justicia no corriera parejas con la barbarie."

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 59-60.)

No tardó tampoco el Coronel en prendarse de la hermosura de Lucía; no era hombre para disimularlo, y ¡ay! ya no era Lucía la niña morigerada y recatada, que se habria ofendido de exterioridades, que no podian menos de ser un escándalo para el pueblo.

Enterado en breve el aspirante engalonado de las interioridades de esta familia, se aumentaron sus esperanzas en vista de los antecedentes de la madrastra, y de la triste suerte de Lucía. No obstante, se engañó. Porque Lucía, arrastrada por la vanidad, y la ligereza, retrocedió ante la corrupcion, con toda la energía de la honrada sangre que habia heredado de su Madre. Esta resistencia exasperó á las hijas de la Leona, que se habian lisonjeado á un tiempo de perder á Lucía, y de deshacerse de ella, llevándosela el Coronel. Así fué que concibieron un proyecto que, llevado á cabo en forma de broma, habia de traer el resultado apetecido. Concertáronse al efecto con el pretendiente, y ejecutóse del modo que sigue.

Una noche en que Lucía, ya recogida en su dormitorio, peinaba sus hermosos cabellos, abrióse de repente la puerta, dando entrada al Coronel, que venia embozado en su capa, y llevaba sombrero calañés, acompañándole con gran algazara y risa las hijas de la Leona. Apenas le introdujeron en la habitacion, cuando, redoblando sus carcajadas y bromas, echaron á correr, cerraron la puerta, y corrieron el cerrojo.

La indignacion, el terror y la cortedad se apoderaron á un tiempo de la infeliz niña, de tal manera, que no se la previno medio alguno de evitar el peligro, y se tapó la cara com ambas manos.

El Coronel intentó de valerse de sus chistes y galantéos para hacérsela propicia, lo que, engañado por la Leona, no habia creido difícil. Pero no halló palabras ante aquel grave, solemne y mudo dolor, pues existe tal distancia entre la infamia y la inocencia, que no alcanza á salvarla la osadía en el hombre, á no ser un malvado.

—¡Tanto os impongo!—dijo al fin el Coronel acercándose á Lucía,—yo, que solo deseo agradaros!

—¡Lúcas! ¡Lúcas! ¡Hermano mio! gritó prorumpiendo en sollozos la pobre niña.

—¡Me iré; me iré! dijo el Coronel entre ofendido, irritado y compadecido.

Acercóse á la puerta; mas esta estaba cerrada.

—Ya veis, no puedo salir, dijo volviéndose á Lucía.

—Lo sé exclamó Lucía; han querido perderme y lo han logrado! ¡Yo encerrada en un cuarto con un hombre! ¡Cómo me vuelve nadie á mirar la cara! ¡Qué dirá Lúcas, el hermano de mi corazon!

—No estais perdida, niña, dijo el Coronel incomodado. No soy amigo de tragedias, y me asustan las heróicas Lucrecias. Creed que lo que deseo es alejarme; y para probarlo, ya que por la puerta no puede ser, será por esta ventana que dá al corral.

Diciendo esto, el Coronel se volvió á embozar en su capa, subió al apoyo de la ventana, y saltó al corral, que solo circundaba un vallado.

Apenas puso el pié en el suelo, cuando se sintió acometido por un hombre, que ciego de ira, le apostrofó con los más furiosos denuestos. Al mismo tiempo acudian dando voces la Leona y sus hijas.

—¡No le acometais, que es mi Padre! gritó desde la ventana en la mayor angustia la infeliz Lucía.

El hombre habia sacado una navaja, pero el Coronel que era vigoroso, y que deseaba salir de aquel lance, sin hacer daño al Padre de Lucía y sin ser conocido, rechazó al agresor con tal fuerza, que le hizo caer de espalda; corrió al vallado, saltó por encima, y desapareció.

Juan García se levantó del suelo en aquel estado de furor, en que, ciegos los hombres incultos no se paran ante ningun obstáculo, ni retroceden ante ningun crímen. Desvió de sí con violencia á su mujer y á sus entenadas, que alarmadas ante los resultados de su obra, querian detenerle, y se dirigió hácia la casa, para encaminarse al cuarto de su hija.

—¡Lucía, Lucía! échate por la ventana; que tu Padre te vá á matar, la gritó su madrastra, que preveia una catástrofe.

Ya oia Lucía la vinosa y furiosa voz de su Padre que se acercaba á su cuarto; y fuera de sí se precipitó al corral.

—Métete en casa del Coronel, la dijo su madrastra, sin más intencion que la de salvarla, es de quien menos sospecha tu Padre, es la casa mas cercana, y aquella en que más oculta y segura puedes estar.

Lucía obedeció maquinalmente, guiada por el instinto de la propia conservacion, único móvil que predomina en los instantes supremos de la vida.

El Coronel se paseaba agitado por su cuarto, cuando vió entrar aquella infeliz niña, pálida como la muerte, cubierta de su largo cabello negro, fria de terror, inerte de desesperacion.

—¡Me habeis perdido! dijo, cayendo sobre una silla,—¡salvadme al menos la vida!

Es de suponer que el corazon de aquel hombre por estéril y seco que fuese, hallase en tales circunstancias, sentimientos y palabras que diesen algun consuelo á la desvalida criatura, que la necesidad forzaba á buscar su amparo. Pero hubo más; el Coronel se apasionó con vehemencia de aquella jóven que se le aparecia por todos los prismas tan bellos que circundan á la inocencia, á la juventud y al infortunio; infortunio que era causado por él.

Por su parte la pobre niña, sin amparo, sin apoyo, sin cariño, sin tener donde reclinar su cabeza, careciendo de carácter firme para la resistencia, de energía para saber arbitrar medios de salvacion, y de principios debida y constantemente inculcados, que le hiciesen preferir la miseria á la vergüenza, se dejó querer y retener, arrastrada por un amor, que principiaba con la conviccion que infunden todos, de que ha de ser inmutable y eterno.

El Coronel partió pronto, llevándose secretamente á Lucía, que empezaba á hallarse contenta en la atmósfera de amor y de lujo que la cercaba.

El acceso de ira que habia experimentado Juan García, unido al dolor, á la vergüenza y al remordimiento, causaron tal efecto en la naturaleza ya gastada y enervada de este hombre, cuya vida hacia tiempo que era para él un infierno, que cayó con unas calenturas inflamatorias, de que no pudo sanar.

—Tio Bartolo, le dijo poco antes de morir á su antiguo vecino, ¡acertásteis cuando me predijísteis que llegaria tiempo en que solo me quedarian ojos para llorar! Ya ha llegado; y así.....; más vale cerrarlos, y no volver á abrirlos!

Dos años habian pasado desde los sucesos que hemos referido, y cinco desde que Lúcas era soldado. Estaba á la sazon su regimiento en Córdoba, donde debia pasar revista á los cuerpos de la guarnicion un General recientemente llegado de Madrid.

La víspera de la parada estaba Lúcas en el cuartel con otros varios soldados paisanos suyos. Uno de ellos tocaba la guitarra, y tocaba alternativamente con el buen humor y la constante alegría del soldado español, que no abaten trabajos, percances, ni hambres, y que prueba patentemente lo poco material de la índole de este país.

Eran estos sus cantos:

¡Qué bonito está un soldado,
En la puerta del cuartel.
Con corbatin estirado,
Y sin tener que comer!

Por un pan de municion
Que el Rey de España me dá,
Me tiene toda la noche:
—"Centinela, alerta está!"

La vida de los soldados
Es andar por los lugares;
Dormir en camita agena,
Morir en los hospitales.

En este momento llegó el piquete que habia dado la guardia al General, que acababa de ser relevada.

—¡Vaya una buena moza que es la General! dijo uno de los soldados que llegaban: en cuanto he andado, no ví hembra más arrogante.

—No es su mujer, repuso el otro, así quítale esa *buena*.

—¿Y porqué se lo he de quitar? Las bendiciones ni le quitan ni le ponen á lo bonito, replicó el primero. Pero ¿qué sabes tú?

—Lo que dicen. Además, si fuese su mujer, no la habia de tener con tanto boato; porque así son los usías: más gastan con sus queridas, que con sus mujeres.

—Eso es de miedo que se vayan con otros; por eso les dan lo que quieren. ¿Qué dices tú Lúcas?

—Que es tener cuchillo de plomo en vaina de oro, contestó este.

—El alma de esta podrá ser de plomo ó cosa peor; pero su persona.....¡por via de los moros de Berbería!.....

—¡Qué! repuso Lúcas: afeita un cepo, y parecerá un mancebo. Te digo mi verdad, que ninguna de esas picaronas de la vida airada, con tanta bambolla y tan poca vergüenza, me parecen mujeres; sino pingajos.

—¡Vaya! si este Lúcas está siempre con la vara de la justicia levantada! El ha entrado en la casaca; pero la casaca no ha entrado en él. Si hubieses nacido Rey, te habian de haber puesto el *Justiciero*.

Al dia siguiente estaba formada la bizarra y lujosa tropa; tocaban las músicas, y el General, montado en un soberbio caballo y seguido de sus ayudantes, llegaba á galope á la parada.

Venia á una distancia una elegante carretela abierta, en que se hallaba sentada una jóven y hermosa mujer, lujosamente vestida. Paróse la carretela cerca del sitio en que formaba Lúcas y sus paisanos, en el extremo de una fila.

—Esa es la querida del General, murmuró el soldado que estaba á la derecha de Lúcas, ¿no te dije que era un sol?

Lúcas levantó los ojos y los fijó en aquella mujer. Mas al fijarla, tuvo tal estremecimiento, que lo notaron sus contiguos compañeros, y le preguntaron:

—¿Qué tienes, Lúcas?

—Nada, contestó este con serenidad.

Por su parte la señora de la carretela habia clavado la vista en el bizarro soldado, que tan cerca de ella se encontraba, y una exclamacion de sorpresa y gozo habia brotado de su corazon á sus lábios.

—Lúcas, dijo su otro vecino de fila, esa mujer te mira y te hace señas.

Lúcas, pálido é impasible, no levantó los ojos, ni contestó.

—Lúcas,—prosiguió el que habia hablado,—¿quién será esa? Te conoce, te hace señas con el pañuelo, y no parece sino que se quiere echar del coche abajo; hombre, mírala; dí, ¿quién es?

—No la conozco, contestó Lúcas.

—¡Por vía de los gatos! exclamó estático el primero que habia hablado,—¡mal fin tenga, si no es tu hermana Lucía! ¡Mírala, hombre, ella es!

—Ya la miré, y digo que no la conozco, respondió Lúcas.

—¡Mira, mira, la pobrecilla se ha echado á llorar! Párate; mira que no está tan desconocida. No tiene más, sino que está mucho más hermosa. ¿Estás ciego que no ves que es tu hermana?

—No la conozco, volvió á repetir Lúcas con la misma impasibilidad.

Hay hombres en este mundo que sienten profundamente; pero cuya fuerza de alma alcanza á cubrir con la capa de nieve de la indiferencia y de la impasibilidad las más vehementes y desgarradoras emociones. Mucios Scévolas Morales, que admiramos sin que nos interesen. No podemos amar, ni en su orígen ni en sus resultados, á ese estoicismo, que hace gala de una desdeñosa indiferencia, y como para juzgar toda cosa humana, es necesario compararla al ideal de la humanidad, que es el DIOS HOMBRE, nos repugnan esas bravatas, en vista de que la pasion habria perdido su sublime carácter de santidad, si el estoicismo hubiese reemplazado en ella la mansedumbre.

La voz de mando del Gefe prescribió algunas evoluciones, despues de las cuales marcharon las tropas á sus cuarteles.

Cuando los soldados formaron corrillos, la hermosa señora de la carretela fué el objeto de sus comentarios.

Unos decian que era Lucía; otros, que no la habian visto tan de cerca, sostenian que nó.

—Su hermano lo dirá,—exclamaron todos yendo á buscarle.—Lúcas, le dijeron, ¿es aquella usía tan estirazada y tan gallarda, tu hermana Lucía?

—No conozco á esa mujer, contestó Lúcas,—y basta de preguntas, camaradas, que no soy reloj de repeticion, y se me han rematado las ganas de responder.

No habia pasado medio hora, cuando llegó un ordenanza del General buscando á un soldado llamado Lúcas García, y requiriéndole á que le siguiese.

Lúcas obedeció, trémulo de indignacion, pero sin que nada lo demostrase en su semblante.

Llegados que fueron á una casa de buena apariencia, fué Lúcas introducido en un gabinete, adornado con lujo y sumo primor.

Apenas entró, cuando una hermosa mujer, envuelta en una elegante blusa de seda, se levantó de un sofá, lanzando una exclamacion de júbilo, y se arrojó hácia él con los brazos abiertos.

Lúcas la rechazó con el brazo derecho, y dijo con serenidad:

—Yo no conozco á Usía.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 12 de Febrero de 1881. Núm. 7.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Pedro Tomás,—ACTUALIDADES.—1. Historia de dos caballos—2. Si cantan latin los episcopales—3. Ofertas para la Catedral—4. "De donde vienen los malhechores"—5. Escenas cómicas de cierta iglesia—6. El Sr. Windthorst en la Cámara Prusiana—7. Monerías de Leon Gambetta—8. Mártir de su vocacion—Propaganda protestante, V.—Las Escuelas Públicas en el Condado de Santa Fé—El Condado de Colfax—Variedades: Los Israelitas; Exhumacion de antiguos guerreros; Un desertor rey—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Visita Pastoral. Tomé.—(*Comunicado.*)—Brillante y muy cordial fué la recepcion que hicieron á Su Sría. Ilma. los feligreses de Tomé el dia 28 del pasado. Apenas habíamos salido de la Casa Colorada, en donde el Sr. Arzobispo acababa de dar la Confirmacion, cuando nos encontramos con mas de 200 hombres á caballo y en carruajes, que habian salido de Tomé para dar la bienvenida á su venerado Pastor. Enternecía hasta las lágrimas ver la devocion y respeto con que esa buena gente, hincada con ambas rodillas en el suelo, esperaba la bendicion de su amado Padre y Prelado. Acabado el besamanos nos pusimos en marcha hácia Tomé, precediendo el carruaje de Monseñor los de á caballo, y siguiéndole los coches, *buggies*, carretelas y carritos de las diferentes familias. En La Constancia pasamos debajo de un rico y hermosísimo arco, todo entretejido de verdura y flores, debido al delicado y exquisito gusto de la Señora Da. Eloisa Luna, esposa del Sr. D. Manuel B. Otero. A medida que nos adelantábamos hácia Tomé la recepcion iba tomando mayores proporciones. Veíanse en dondequiera arcos de triunfo, vistosamente ornados con cintas y flores, y cerca de ellos hombres, mujeres y niños solicitando la bendicion de su venerable Arzobispo. Cerca de la Iglesia estaban esperando los monacillos con la cruz, mientras la pequeña charanga organizada por el R. P. Raliére, cura-Párroco de Tomé, iba ejecutando con mucho acierto y extraordinario brio sus lindas y armoniosas piezas. Entrado Monseñor en la Iglesia, el coro entonó solemnemente el *Te Deum*, despues del cual su Señoría acercóse al barandal y habló á la muchedumbre apiñada con esa efusion de alma que le es tan propia. La noche del Sábado, la música de la plaza dió á su Señoría un pequeño concierto, y el Domingo 30, á las diez de la mañana, se dió principio á la Misa de confirmacion, en la que el Arzobispo entretuvo su inmenso auditorio sobre la necesidad de conformar su conducta con la moral de nuestra sacrosanta religion. A las tres de la tarde nos dirigimos hácia Peralta, de donde pasamos á Valencia, precedidos siempre por la misma escolta que al salir de la Casa Colorada nos acompañó hasta Tomé. El dia dos de Febrero volvimos á Albuquerque, y el dia siguiente Su Señoría Ilustrísi m salió en compañía del P. Fialon para visitar la parroquia de Bernalillo.

Aviso importante.—No dejen nuestros amables suscritores de leer el aviso que hemos puesto para ellos en el Boletin de Anuncios de la *Revista*. Es de toda necesidad que todos se conformen escrupulosamente con dicho aviso, para que á algunos no se les cause el disgusto de discontinuarles el envío del papel, y á otros se les ahorre el fastidio de no verse servidos tan pronto como quisieran; porque sus cartas, no llevando bien puesta la direccion, ó se extravían ó no nos llegan con tiempo.

Bautismo en Conejos.—Damos la más cumplida enhorabuena á las muy respetables familias Valdés y Salazar de Los Conejos, Colo., por el don do un recien nacido que Dios ha hecho á Don Crescencio Valdés y á Dña. Elenita Salazar. El niñito fué bautizado solemnemente el dia 22 de Enero bajo los hermosos nombres de José, Pablo, Epifanio, siendo sus padrinos Don Celedonio Valdés y Dña. Miguelita García de Salazar. El Rdo. P. Tomassini, S. J., derramó las aguas regeneradoras sobre el infantecito.

Los Navajós y el Whisky.—El Coronel L. P. Bradley, comandante del Fuerte Wingate, tuvo últimamente una conferencia con algunos jefes de los Navajós, para cerciorarse de las disposiciones de dichos indios relativamente á los blancos. El resultado de la conferencia fué que, los ancianos entre los Navajós están por la paz, pero que los jóvenes están muy ansiosos de pelear. Sin embargo no desconfian los viejos de calmar á los belicosos mozos, con tal que logren que no penetre más en sus campos el tan peligroso *whisky*.

Ejecuciones en Albuquerque.—El dia 31 del mes pasado, no bien fueron llevados á la cárcel de Albuquerque los tres Mejicanos, Miguel Barrera, "California Joe" y Escolástico Perea, los tres implicados en el asesinato del Coronel Potter, se les notificó que arreglasen las cuentas de sus conciencias, pues la misma noche aparecerian delante del Dios de toda justicia. Díjose esto mismo á los Padres de Albuquerque, y el Rdo. P. Baldassarre, S. J., fué acto continuo á oir las confesiones de los sentenciados. Sus palabras de paz fueron desentendidas por la muchedumbre; y la mañana siguiente viéronse con horror tres yertos cadáveres colgando de las vigas del portal de la cárcel.

Un matrimonio por telégrafo.—Muy gracioso es lo que nos cuenta el *Pueblo Chieftain* de la semana pasada. "Ayer, dice, el Rdo. S. A. Winson, de Las Animas, unió en matrimonio al señor Levi G. Gillin de Galesburg, Ill., y á la señorita Ida Wickam de La Junta, Colo., estando los novios en la oficina del telégrafo de La Junta con sus respectivos testigos, y el ministro en la oficina telegráfica de Las Animas. Las preguntas y las respuestas fueron trasmi-

tidas de una parte á otra por la electricidad, y los novios se fueron tan contentos, como si hubiesen sido casados de la manera acostumbrada."

Gerarquía americana.—Habiendo sido Chicago declarada Sede Arquiepiscopal, hay ahora en los Estados Unidos doce Arzobispos con cuarenta y seis Sedes sufraganeas, ocho Vicariatos apostólicos y una Prefectura apostólica. El número de los sacerdotes es de 6,402, mientras que de los que estudian para abrazar el estado eclesiástico asciende al número de 1,100. No hay duda, vamos andando, y muy de lo lindo.

Salud del Papa.—El clima de Roma parece probarle mucho mejor al Padre Santo que el de Perugia. Dentro de un mes se añadirá un año más á los setenta que lleva ya de su preciosa existencia. Testigos de vista afirman que su palidez ordinaria nada prueba contra lo aun robusto de sus fuerzas y la energía que desplega en desempeñar todas y cada una de sus difíciles tareas. Dios nos le conserve aun por muchos años.

Un feliz encuentro.—Este encuentro ha tenido lugar últimamente en Nueva York entre dos hermanos, pertenecientes á la noble familia Du Ranquet, y ambos religiosos de la Compañía de Jesus. Hacía 45 años que vivian apartados el uno del otro. El primero está ejercitando el ministerio apostólico entre los Indios del Canadá, y el segundo está trabajando para el bien espiritual de los prisioneros de Nueva York.

Fallecimientos.—La muerte ha sido extraordinariamente ocupada esos últimos dias en escoger sus víctimas entre los rangos del Sacerdocio. Aquí en América, por ejemplo, el venerable Arzobispo de Cincinnati llora aun la pérdida de su hermano, el R. P. Eduardo Purcell, que le fué arrebatado por un ataque de apoplejía en la edad de 72 años. Asimismo se ha muerto de tísis en Nueva York el Rev. P. C. Payten, jóven sacerdote de brillantes prendas y de costumbres angelicales. **R. I. P.**

Más Muertes.—El dia 29 de Enero murióse en La Jara, Colo., la señora Nicanora Ruival, esposa del señor Agustin Ortiz. La finada tenia 39 años, durante los cuales se habia hecho siempre notar por una conducta muy cristiana. Además de su esposo deja aquí en la tierra á una numerosa familia de cinco hijos y cuatro hijas, de los que no dejará de cuidar dèsde el cielo con un amor todavía más acendrado que el que podia tenerles aquí abajo. Entre tanto damos el pésame á los que su muerte acaba de sumir en el duelo. **R. I. P.**

Gracias á la Vírgen.—Muy rendidas se las da nuestro excelente cólega del *Catholic Universe* de Cleveland por el entero y casi subitáneo restablecimiento de su salud, tan seriamente amenazada por una congestion cerebral de muchas semanas. Es muy justo atribuir ese señalado favor á la que la Iglesia llama "Salud de los enfermos," pero de aquellos enfermos sobre todo, que como Manly Tello, aman é invocan de todo corazon á la Vírgen, y se esmeran en promover los intereses de su divino Hijo.

La juventud prusiana.—Harta razon tienen los que presiden á los destinos de Prusia de estar muy seriamente alarmados á la vista de los crímenes que se cometen por la juventud de aquel país. Esos crímenes datan sobre todo desde el tiempo en que tomó la cartera de Ministro de la Instruccion Pública, el Sr Falk, regalando á Prusia con una infinidad da escuelas sin Dios, y poniendo la mordaza con sus Leyes de Mayo á los que educaban á la juventud en la piedad y en la observancia de la ley.

Academia poliglota.—Dióse no ha mucho en Roma una academia en honor del Cardenal Hasdun, siendo las poesías escritas en lengua hebrea, caldaica, armena, turca, china, griega, latina, etc. Se le cantaron tambien himnos en estas diferentes lenguas; y al concluirse la academia se presentó al eminentísimo Cardenal un magnífico album,en que estaban primorosamente escritas las composiciones que acababan de ser declamadas ó cantadas.

Catolicismo en Inglaterra.—Muy considerables son los progresos que ha hecho el Catolicismo en Inglaterra desde 30 años para acá. Sin hablar de las innumerables conversiones, que registró en sus columnas el mismo *White Hall Review*, ha habido en aquellas comarcas un aumento de 6 Obispos, 1,136 sacerdotes, 117 conventos de hombres, 180,752 escolares, y 578 entre iglesias y capillas. Si se va de ese paso, Inglaterra podrá revindicar en un tiempo más ó menos lejano su hermoso título de "Isla de los Santos."

Institucion de caridad.—Una excelente obra de caridad está para establecerse en la diócesis de Newark. Trátase de dar un abrigo ó asilo á los niños católicos que careciesen de él, y que debiesen recorrer las calles para procurarse los medios de subsistencia. Además de esto, que los libraría de muchos peligros, se les enseñaría algun oficio honesto, y se les proporcionaría tal educacion cristiana, que pudiesen ser despues unos católicos buenos para sí y para la sociedad.

Otra obra para soldados.—Hay en Washington una institucion llamada *Carrol Institute*, cuyo objeto es distribuir entre los soldados católicos libros y periódicos, que puedan recrearlos honestamente y al mismo tiempo instruirlos en los principios y la moral de nuestra santa fe. Durante el año 1880 han sido distribuidos entre 58 cuarteles 1,303 libritos y 32 periódicos, los cuales han debido ser leidos muy ávidamente, como lo atestiguan las muchas cartas que ha recibido el presidente de la institu cion.

Inglaterra y los Basutos.—Un protestante inglés, misionero que fué en el Africa del Sur, escribe lo siguiente al *London Daily News:* "Habiendo sido por catorce años misionero entre los Zulús de Natal, puedo afirmar sin hesitacion alguna, que la presente guerra contra los Basutos es un gran crímen, considerado bajo el punto de la moral, y un solemne disparate, atendida tan solo la sana política. Se dice que ellos son vasallos ingleses y que por consiguiente deben someterse á una ley que hízose en el Parlamento de la colonia. Pero ellos no eran representados en este parlamento, ni quisieron escucharse sus protestas:."

Decoraciones merecidas.—Recorriendo el mes pasado el aniversario del dia en que nació la Gran Duquesa de Baden, hija del Emperador Guillermo, la superiora y una de las hermanas del establecimiento de San Vicente en Kaeferthal cerca de Eidelberg fueron condecoradas con la cruz de no sabemos qué órden, en recompensa de los servicios que dichas religiosas habian prestado á los huerfanitos de la comarca. Sin embargo más gusto ha proporcionado á las Hermanas de la Caridad de Prusia la entrada en su Noviciado de Praga de la Princesa Alejandrina de Mechlemburg-Schwerin, parienta cercana del Emperador.

Catedral de Providence.—Lo que hasta la fecha se ha gastado en edificar la nueva Catedral de Providence, R. I., sube á $110,148.82 Las contribuciones que recibiéronse el año pasado para continuar los trabajos fueron $51,234.87.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 13-19.

13. *Domingo de Septuagésima.* Santa Catalina de Ricci, Vírgen. San Gregorio II, Papa y Confesor.
14. *Lunes.* San Valentin, Mártir. Santa Felícula, Vírgen y Mártir.
15. *Martes.* La Oracion del Señor en el huerto de los olivos. Santos Faustino y Jovita, hermanos, Mártires.
16. *Miércoles.* San Gregorio X, Papa y Confesor. Santa Juliana, Vírgen y Mártir.
17. *Jueves.* El B. Juan Bautista Machado, S. J., Mártir del Japon. Santa Beatriz, Vírgen. San Pedro Tomás, Obispo y Mártir.
18. *Viernes.* San Simeon, Obispo y Mártir. Santa Cristina, Vírgen.
19. *Sábado.* San Gabino, Pbro. y Mártir. San Conrado, Confesor.

SAN PEDRO TOMAS.

En Sales, lugarejo de Perigord, en el reino de Francia, nació Pedro Tomás, á principios del siglo XIV, de padres sumamente pobres. Alimentado con la limosna de un Convento de Carmelitas, entró en él de monacillo, enseñándole los religiosos las primeras letras y algo de latin y retórica. Deseoso de abrazar aquel instituto, vistió el santo hábito, y, hecha su profesion, pasó á París para estudiar filosofía y teología. Desplegando muy superior talento, recibió todos los grados académicos, y regentó con aplauso varias cátedras. En su Orden desempeñó los cargos más honoríficos. Clemente VI é Inocencio VI le confiaron comisiones de apremiante interés en diversos reinos, una de las cuales fué la embajada á Constantinopla, donde su zelo logró la sujecion del emperador Juan Paleólogo y de todo el clero cismático á la santa Iglesia romana. Fué tambien uno de los fundadores, y el primer catedrático de teología, de la famosa universidad de Bolonia, y defendió en sus escritos la Inmaculada Concepcion de Maria. Clemente VI le nombró Obispo de Badajoz; y Urbano V, Patriarca de Constantinopla. A su actividad fué deudora de su buen éxito la cruzada que partió de Rodas en Setiembre de 1365. Legado *a latere*, y jefe de los cruzados, enarbolando el estandarte de la Cruz, fué el primero que penetró en Alejandría; pero herido en una pierna, y acometido de una fuerte calentura, pasó á mejor vida, el dia de la Epifanía de 1366.

ACTUALIDADES.

1. Oigan, amigos, esta que es historia, y no cuento. Una vez llamaron á un Padre Cura por una confesion, á tres leguas de distancia. Todo zelo el señor Cura, sube lo más pronto que puede sobre su caballo, y juntamente con el hombre que habia ido por él, empieza á andar. Pero el caballo del Cura, dicen los historiadores que descendia en línea recta de aquel brioso Rocinante, que habia servido una vez al gran hidalgo de la Mancha Don Quijote. Así es que por más que se esforzase á hacerle andar el Señor Cura, y le diese voces, y espolazos, y latigazos, no podia conseguir que el terco rocin saliera de su flojo y pesado paso de andadura. El otro hombre al contrario cabalgaba una primorosa y gallarda bestia, que echaba á volar á la mera sombra del látigo: tanto que apenas descargaba el Cura un golpe sobre su propio bucéfalo, brincaba el otro y devoraba el camino á carrera tendida.—"Buena broma es esta," dijo el hombre al Cura, despues de haber hecho alto en un lugar: "Su merced, Padre, pega á su caballo, y el mio se resiente."—Apliquemos, ahora, señores, y saquemos la moraleja. En nuestra primera página hemos puesto un aviso con el fin de estimular á los suscritores morosos y rezagados á que se dieran prisa para arreglar sus cuentas con la *Revista*. Los hay, y muchísimos, que no han pagado por el año que se fué, de 1880; los hay, y no pocos, que deben por los años 79 y 80; y los hay, en fin, cuyas cuentas remontan nada menos que al 78 y 77. A todos estos queríamos más principalmente traer á la memoria sus empeños con la *Revista:* pero, ¿quién se resintió? Alguno de aquellos cuyas cuentas estaban limpias que era un primor, y que solo por este año de 1881 no habian satisfecho aun. Es la historia de los dos caballos: le pegais al flojo, y lo siente el gallardo.

2. ¡El Latin en una iglesia episcopaliana? ¡Y no para dar un *concert*, ó una serenada, como podria pensar algun casquivano de Papista; sino únicamente como ejercicio ó parte del *worship*, del culto del Señor? ¡Cosa extraña de veras! En la capilla episcopaliana de Santa Fé, dice el *New Mexican*, la música ejecutó las siguientes piezas: *Venite;* Mornington.—*Te Deum;* Rose of Sharon.—*Jubilate Deo*; Robinson.—*Kyrie Eleison*; Arnold.—*Gloria Tibi;* No. 3.— ¿Qué quiere decir eso? ¿Que se cantaron esas cosas en lengua latina? ¿Despues de tantos años que echan pestes contra los *Papistas* por su uso del Latin en la Liturgía sagrada? ¿O habrá habido solo la música, sin pronunciar las palabras, "por no contaminarse"? ¿O serán solo las primeras palabras de nuestros himnos y cánticos, traducidos, por miedo de profanar al contrario la *casa de la oracion?*

3. La Catedral de Santa Fé, aun con las modificaciones introducidas en su arquitectura, será un monumento que hará honor al zelo de nuestro benemérito Señor Arzobispo, y á la piedad de los Católicos de Nuevo Méjico. Si hubiesen podido continuarse las obras segun el plan primitivo, hubiera sido una iglesia digna de cualquiera más opulenta ciudad y Estado, una obra maestra de buen gusto, y acaso el más suntuoso

edificio religioso á este lado del Rio Misisipí. Pero se tuvo que luchar con la penuria de los tiempos, y ceder á la necesidad. Y ahora ¿sufrirán los Católicos de Nuevo Méjico, que hasta con las modificaciones adoptadas en el plan, para hacerlo más económico, se difiera aún más tiempo el complemento de esta casa del Señor? Quisiéramos ver al contrario que se despertara la generosidad de nuestro pueblo para completar cuanto antes esa obra, que no puede menos de ser muy agradable á Su Divina Majestad, sumamente meritoria para los que contribuyen á ella, y muy honrosa para todo el Territorio, aun mirándola como un simple monumento de arte y un adorno de la capital. Por esto alabamos á los habitantes de Los Lunas que, en ocasion de la visita pastoral que les hizo Su Señoría Ilustrísima, le ofrecieron una pequeña contribucion para la Catedral. La siguiente es la lista de las personas que hicieron la oferta, juntamente con el importe de cada una:

En Dinero		*En Animales*	
Antonio José Luna	$ 30.80	Jesus M. Luna & Bro.	50 carneros
Manuel B. Otero	" 20.00	Miguel Romero	40 "
Louis Huning	" 10.00	Trinidad R. de Jaramillo	30 "
Ireneo Chaves	" 5.00	Santiago Luna	25 "
Dr. Costigan	" 5.00	Valentin Romero	15 "
Demetrio Vallejos	" 5.00	Federico Luna	10 "
Joseph A. Gingras	" 5.00	Jesus Romero	10 "
Adolfo Luna	" 1.00	José M. Romero	3 "
Francisco Rubi	" 0,50	José M. Torres	3 "
		Enrique Connelly	1 vaca
Total...	$81.50		

Si todas las plazas imitasen la de Los Lunas, de muchas pequeñas contribuciones se llegaria á formar una de considerable entidad. Las personas, que se sintiesen movidas á coadyuvar en la obra, podrán enviar sus ofrendas al Rev. Fialon, en Santa Fé, ó bien entregarlas á sus respectivos Párrocos.

---

4. Uno de los grandes diarios de Filadelfia, el *Times*, si no hemos olvidado, quejábase en 1877 del sistema actual de enseñanza pública, como quiera que con él "se recluta el grande ejército de los holgazanes y facinerosos." Otro gran diario de la misma ciudad, el *Record*, confirma cuatro años más tarde el mismo doloroso aserto. *De donde vienen los malhechores*—es el título muy significativo de un suelto de aquel periódico del dia 29 de Enero, y contiene este suelto la siguiente estadística: "Cuatro cientos sesenta y tres presos fueron encerrados en la lóbrega cárcel de Cherry Hill durante el año de 1880. De estos, 382 eran blancos y 66 negros, 11 blancas y 4 negras. Durante el año, 14 fueron perdonados, 16 murieron, y 495 fueron puestos en libertad, dejando al principio de este año una poblacion de 1055 detenidos. Más de la mitad de los 463 presos del año pasado, ó sea 272, eran condenados por la primera vez. La estadística de la educacion muestra que 310 de los recien venidos sabian leer y escribir, 116 eran del todo faltos de letras, y 37 eran del grado intermedio; 102 no habian estado nunca en ninguna escuela; los demás la habian frecuentado por un tiempo más ó menos largo," etc. etc. Lo demás del artículo se va en remedios que propone el *Record* para obviar á este mal enorme, que á todos escandaliza y espanta: remedios que podrán ser más ó menos buenos, pero que serán siempre necesariamente mancos, hasta que no se llegue á la raíz misma del mal. No se quiere entender que el sistema es radicalmente vicioso, mientras se excluya á Dios y su ley santa de la educacion de la juventud: y hasta que esto no se entienda, no hay que esperar de tanto y tan magnífico aparato de educacion, sino frutos amargos de desengaño.

---

5. Sígannos un rato nuestros lectores en una iglesia protestante de San Francisco, California, en donde declama desde el púlpito no un Talmage ó un Beecher, hombres asaz conocidos por sus donaires y pasquinadas, sino el que es tenido por el varon más apostólico entre los ministros americanos, es decir, el Rev. Moody en carne y hueso. Hablaba este, no ha mucho, á una devota muchedumbre, exhortándola á tener fe en Cristo y á convertirse á El con todas las veras de sus almas, cuando hé aquí que, arrebatado por un celo nada menos que discreto, empieza á descargar los rayos de su elocuencia contra la venerable personalidad de su misma *abuela*, jurando, ¡oh desapiadado! que "ella hallábase en el infierno, por haber vivido y muerto sin conocer á Cristo." Ahora bien, mientras que ocupaba la atencion de los oyentes la siniestra sombra de aquella desafortunada anciana, levantóse un señorito del asiento que ocupaba, y echó á andar bruscamente hácia la puerta de la iglesia. Enfurecido Moody por ese acto de irreverencia, se dirige en estos términos á los que seguian escuchándole: "Ese jóven tambien se irá derechito al infierno; pues, á lo que parece, poco se le da de las enseñanzas de Jesucristo." Semejante acto de evangélica mansedumbre amostaza terriblemente á nuestro señorito, quien disimulando, empero, su cólera, dice en tono socarron al predicador. "Allá voy; mas ¿no tiene Vd. ningun recado que enviar á su desdichada *abuela*?" No sabemos qué cara puso el Rev. Moody, ni qué carcajadas soltasen sus oyentes al escuchar una respuesta tan picante. Lo cierto es que "quien siembra viento, recoge tempestades." Pero, ¿qué idea podemos formarnos de una religion en cuyas iglesias pásanse semejantes comedias ó tragedias?

---

6. El nombre del Sr. Windthorst, diputado católico en la Cámara prusiana, pasará á la posteridad rodeado de la misma aureola que los

nombres de los Buffets y Chenelongs, campeones esforzados de la santa causa en el actual senado francés. Los discursos de ese valiente aleman darian en tierra con todas las dificultades, si los Licurgos y Solones de nuestros dias fuesen tan accesibles á la verdad y á la justicia como lo eran los de la antigüedad. Pero no; la palabra más elocuente de nuestros tiempos, tan pronto como toma por sujeto de su defensa á la Santa Iglesia Católica, segura está de no retumbar más que en un desierto. Demos aquí un espécimen de lo que llevamos dicho, refiriéndonos á uno de los últimos discursos del Sr. Windthorst. "¿Es posible, decia, que en pleno siglo XIX haya gobernantes, que para acrecentar su propia autoridad, crean necesario despojar á sus súbditos de susmás legítimos y sagrados derechos?.. ¿Cuántas veces hemos pedido humildemente al ministerio que se revisasen las Leyes de Mayo? Sin embargo, el gobierno queda aun sordo á nuestros ruegos y quejas; y ostentando la más completa indiferencia, cuenta, por decirlo así, los minutos y los segundos, ansioso de que llegue la postrera hora de nuestra tan aborrecida Iglesia Me acusan de que yo no soy bastante práctico en mis propuestas: pues hé aquí una propuesta eminentemente práctica. Yo propongo una ley en virtud de la cual se declare no ser un acto CRIMINAL el de CELEBRAR LA MISA y de ADMINISTRAR LOS SACRAMENTOS." Muy poca cosa es lo que pide con su proposicion el ilustre orador: esto no obstante, su ley es rechazada por una buena mayoría; de manera que seguirá aun siendo un CRÍMEN lo que antes de que brotasen de los abismos las Leyes de Mayo era considerado cuanto menos un acto lícito y aun loable.

---

7. Leon Gambetta, despues de haber hecho á los franceses grandes, poderosos y sobre todo libres, quiere ahora hacerles *pescadores*, y, lo que es más, *pescadores de hombres*. Testigos de esto pueden ser los alumnos de la Sorbona de París, á quienes tuvo á bien dirigir un retumbante discurso, salpicándolo de citaciones Bíblicas, entre las que descuellan las palabras con que Cristo llamó á los Apóstoles San Pedro y San Andrés: "Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres."—"Vosotros, decia el cínico Gambetta, vosotros sois los verdaderos pescadores de hombres; esparcíos pues por toda Francia, y entregaos sin cansancio á esta pesca milagrosa que habeis empezado ya con tan buenos agüeros. Pescad, pescad; pues es el porvenir de Francia que habeis de coger en vuestras redes; vuestras redes son de oro, y muy fuertes son las mallas de que ellas están compuestas." No hay duda que "la pesca milagrosa empezada con tan buenos agüeros," no es más que la expulsion de los frailes, los cuales siendo pescados algo duros de digerir, han sido villanamente echados fuera de las redes, y reemplazados por aquellos tiernos é inocentes pescadillos que llegaron á Francia desde las aguas de Numea y de la Nueva Caledonia. Pero ¿qué quieren significar "esas redes de oro" de que disponen los alumnos de la Sorbona y los buenos Gambetistas en general? Los engaños, los embustes, las injusticias y las vejaciones, con cuyo medio ha de venir en manos de los pescadores "el porvenir de Francia," de ninguna manera merecen ser llamadas "redes de oro." Mas acordémonos que llamar pan al pan, y vino al vino es cosa que pertenece á los clericales. Los revolucionarios no andan en tantos pelillos. Nuestra explicacion de "las redes de oro" explica perfectamente hasta "lo fuerte de las mallas de que dichas redes están compuestas." Pues nadie ignora la presion que ejercen sobre los bobos y los débiles las inicuas mañas que emplean los revolucionarios. Solo no entendemos porque Gambetta no se haya propuesto á sí mismo como modelo acabado de *pescador*; siendo que los buenos pescadores de la revolucion no pescan tanto para la patria como para sí; y cierto es que la *Decentralisation* de Lyon lleva constantemente en el encabezado de sus números las siguientes significativas palabras: "Gambetta nunca ha dado cuenta de una suma de 246 millones y 992,668 francos que él y sus compinches tuvieron en las manos durante la guerra franco-prusiana."

---

8. Quisiéramos que no fuera verdad, pero mucho tememos que lo sea, lo que nos refiere el telégrafo acerca de una sangrienta escena que acaba de presenciarse en Guatemala. Un pobre Jesuita inglés, llamado el P. Enrique Gillet, viendo que la mision de Honduras, en la que estaba trabajando, daria tarde ó temprano el golpe de gracia á su quebrantada salud, pasó con el permiso de sus superiores á la república de Guatemala, esperando que la salubridad de aquel clima le devolvería algo de sus antiguas fuerzas. Sin embargo, meter el pié en aquella malhadada república y ser descubierto por Jesuita fué una sola y misma cosa para el enfermo misionero. Acto continuo se le arroja en una cárcel, en lugar de llevarle á un hospital, como lo exigian imperiosamente la caridad, y los achaques del recien venido; y habiéndole formado proceso, aquellos bárbaros jueces fulminan contra él la sentencia de muerte, que fué ejecutada pocos dias despues, pasándole por las armas. Su crímen habia sido el de ser Jesuita, y de pisar un suelo de donde habian sido expulsados unos años antes sus hermanos en religion. Ya puede felicitarse el Presidente Barrios de la manera con que se administra la justicia en su país, país

que ha de estar verdaderamente á la altura de los tiempos de Cromwell y de la *graciosa* reina *Beth*. No nos extraña que reine en Honduras una fuerte agitacion causada por un tan bárbaro procedimiento, y que el gobierno inglés se disponga á pedir una reparacion al de Guatemala. Pero ningun desagravio, por grande que sea, podrá jamás borrar esa afrentosa mancha, que á los ojos del mundo civilizado acaban de contraer los francmasones de aquella república. Entre tanto regocíjese la Compañía de Jesus por haber añadido un nuevo mártir á la hueste tan numerosa de héroes que cuenta ya en el cielo.

Propaganda Protestante.

V.

¡Qué no hacen los protestantes para rechazar el Sacramento de la Penitencia! ¡Desde sus primeros padres hasta el último de sus hijos han hecho y continuarán haciendo esfuerzos hercúleos contra la sana razon y contra la misma Biblia, solo á ese fin!

Veámoslo lo más brevemente posible en el presente artículo, en el cual examinaremos de qué modo el autor del folleto—*La Confesion y la Absolucion*—quiere, y se esfuerza en deshacer los argumentos, que tomamos los Católicos para probar la existencia del Sacramento de la Confesion.

El dicho autor pues comienza por el texto de San Mateo (Cap. XVIII. 18). Segun él, con ese texto no pueden probar los Católicos el Sacramento de la Penitencia; y hé aquí reducidas sus pruebas—Jesucristo dirige esas palabras del texto á los díscipulos legos igualmente que á los Apóstoles: luego es evidente que este poder pertenece tanto á los legos, como á los ministros: luego no es poder de absolucion sacerdotal, sino cristiano—y concluye así: *dirigidas (las palabras del texto) como son á todo el pueblo de Cristo, nos dan la promesa de que si, obrando segun el espíritu afectuoso é indulgente de Cristo, perdonamos á alguno, que ha pecado contra nosotros, ese perdon será ratificado y confirmado en el cielo. Si nosotros perdonamos, El tambien perdonará. Este es el gran estímulo, que tenemos para perdonar.*

Cualquiera, por poco filósofo que sea, echará de ver que en ese argumento protestante no hay lógica: esto es que no prueba lo que el autor quiere probar. Porque aun suponiendo verdad lo que él afirma, nada se saca contra la existencia del Sacramento.

En efecto, supongamos verdadera esta primera proposicion de nuestro controversista—*Jesucristo dirige las palabras del texto mencionado á legos y no legos*—De ella se seguirá esta otra—*Luego el poder de perdonar los pecados pertenece á legos y no legos.*

Bien ¿qué tendríamos con eso?

Nada, completamente nada contra la existencia del Sacramento de la Penitencia.

Señor ministro ¿qué diria vuestra merced si un impío razonara así—Jesucristo, segun vosotros, confiere á legos y no legos el poder de bautizar. Luego ese poder de bautizar pertenece á legos y no legos. Luego no existe el Sacramento del Bautismo—repetimos ¿qué diria vuestra merced? Sin la menor duda, contestaria que es un muy mal razonamiento: diria Vd. que bien puede ser Sacramento, por más que Jesucristo haya dado á todos el poder de administrarle; y mucho más Vs. los protestantes, que sostienen que todos los cristianos son sacerdotes (distribuidos en sacerdotes y sacerdotisas, segun el sexo), deben sostener tambien que ese poder de conferir la gracia, mediante una señal sensible es un Sacramento, por más que Jesucristo haya concedido ese poder á legos y no legos.

Y ahora se nos vienen Vs., señores ministros de la *reforma*, y quieren probar que no hay tal Sacramento de la Penitencia, porque Jesucristo confirió ese poder de perdonar los pecados no á los *solos* Apóstoles, sino á todos los cristianos. ¡Oh lógica!

Pero no está ahí lo más curioso: lo que hay que oir es la explicacion que da nuestro controversista de las palabras de Jesucristo: ella sola bastaria para hacer perder todo el crédito al Evangelio. La hemos apuntado, poco arriba, y aquí le pasaremos revista, antes de entrar en la confutacion directa de nuestro adversario.

Suplicamos vuestra paciencia, lector benévolo, si no volamos con la rapidez de un águila: primero, porque no lo somos: y segundo, porque tenemos que acomodarnos con la mayoría de nuestros lectores, que tampoco lo son. Ha sido precisa esta advertencia; pues, aun cuando hayamos prometido ser breves, no obstante no queremos serlo en demasía, faltando á la claridad.

Las palabras pues de Jesucristo, en cuestion, son estas—"En verdad os digo, que todo lo que ligáreis en la tierra, ligado será en el cielo, y todo lo que desatareis en la tierra, desatado será en el cielo." Mat. XVIII. 18.

El autor protestante dice pues que esas palabras *nos dan la promesa de que si perdonamos á alguno, que ha pecado contra nosotros, ese perdon será confirmado en el cielo. Si nosotros perdonamos, El tambien perdonará.*

Y tenía que haber añadido, para completar la explicacion á su manera—*Si nosotros no perdonamos á alguno, que ha pecado contra nosotros, ese no-perdon será confirmado en el cielo. Si nosotros no perdonamos, El tampoco perdonará.*

¿No es así?

Ahora bien, nosotros quisiéramos comprender ese guirigay; y por eso preguntamos algunas explicacioncitas más. Desearíamos pues saber—

1º Si *perdonar á alguno, que ha pecado contra nosotros* es lo mismo, que perdonarle la injuria ú ofensa, que nos ha hecho.

2º Si por ese *perdon* de la ofensa hecha á nosotros, que será confirmado en el cielo, entiende el autor protestante nuestra obra buena de perdonar las injurias, ú otra cosa.

3º Si el perdon de Dios depende de nuestro perdon, de modo que si nosotros perdonamos al que nos ha ofendido, Dios tambien le perdonará; y por el contrario, si nosotros no le perdonamos, Dios tampoco le perdonará.

4º Si ese *perdon*, ó *no-perdon* son independientes de la disposicion del pecador.

A lo primero, no dudamos de que la contestacion será afirmativa.

Para lo segundo ¿qué contestará el autor? Si dice que por ese perdon él entiende la obra de perdonar la injuria, y nada más, como si Jesucristo dijera: Si perdonais, tendreis el mérito de haber perdonado; y si no lo haceis, no tendreis tal mérito: en ese caso preguntaríamos aun: primero ¿qué conexion tendrá eso con el contexto de esa parte del Evangelio? Segundo: por una verdad tan obvia ¿porqué tanta énfasis en expresarse con aquellas palabras tan solemnes: *En verdad os digo?* Tercero ¿no seria muy impropia para ese sentido la metáfora de atar y desatar?

Mas si no quiere decir eso, como parece, sino que si perdonamos al que nos ha ofendido, Dios tambien le perdonará: esto es, que si nosotros perdonamos la injuria al ofensor, Dios tambien le perdona la culpa, y viceversa; entonces esta aplicacion no tendrá menos inconvenientes que la primera.

Porque si el perdon de Dios depende del nuestro, de modo que Dios perdonaria ó dejaria de perdonar la culpa al ofensor segun que á nosotros se nos antojara perdonarle ó no perdonarle la ofensa, en ese caso ¿quién no ve que se echaria un borron sobre la justicia y providencia de Dios? He aquí, por ejemplo, á un pecador arrepentidísimo de sus muchas culpas cometidas contra Dios y contra el prójimo: pero uno de sus enemigos se obstina en no perdonarle una grave ofensa: preguntamos ¿le dejará de perdonar la la Divina Misericordia, porque rehusa de perdonarle la humana obstinacion? ¿Se condenará esa alma, no obstante las mil promesas de perdon, que le hace Dios, solo porque un corazon endurecido le niega su reconciliacion? No supondremos siquiera, que nuestro ministro protestante puede enseñar tan abominable doctrina.

Así que deberia decirse que el perdon de Dios no depende del nuestro: y entonces ¿cómo podrá decir nuestro controversista, que las palabras de Jesucristo *nos dan la promesa de que si perdonamos á alguno, que ha pecado contra nosotros, ese perdon será ratificado en el cielo: Si nosotros perdonamos, El tambien perdonará, y viceversa?*

Además de ese gravísimo inconveniente, hay otro; porque parece que el *perdon prometido* y el *no-perdon amenazado* aquí al ofensor, sean independientes de las buenas ó malas disposiciones del mismo. Porque si el ofendido perdona al ofensor, Dios tambien tendrá que perdonar al mismo ofensor, segun lo ha prometido: eso se sigue de la explicacion del autor protestante. Y si el dicho ofensor no está nada arrepentido de su culpa; si persiste en su mala voluntad; si tiene designios de repetir las ofensas, de aumentarlas, de llevarlas á su colmo; con tal que el ofendido se lo perdone todo ¿Dios tambien deberá perdonar á pecador tan obstinado?

Jesucristo desde la cruz perdona á todos sus ofensores: los Apóstoles y los Mártires de Jesucristo perdonan á sus verdugos y perseguidores. Díganos ahora Vd. señor Ministro ¿debe ó no debe perdonarlos tambien el Eterno Padre, aunque no estén arrepentidos?

Sea lo que fuera lo que Vm. contestare, tendremos una de dos: ó que Dios deberia abrir las puertas del cielo á buenos y malos: ó que deberia faltar á su palabra. Ambas cosas á cual más horrible. Enhoramala pues esa doctrina protestante.

Bastante nos pareceria esa confutacion indirecta para confundir á nuestro adversario, para desbaratarle sus planes, y para que nuestros buenos Católicos Neo-mejicanos echen de ver ese *evangelio puro* de los ministros de la *reforma*. Pero, como dice el refran, más vale pecar por carta de más, que por carta de menos; y no estará de sobra ver á que punto llega ó la ignorancia, ó la mala fe de nuestros contrarios, ó, quizás y sin quizás, ambas cosas.

No repetimos lo que hemos dicho al principio de este artículo. Todo el empeño pues de nuestro controversista está en probar aquella su primera proposicion, á saber que *Jesucristo dirige las palabras del citado texto á los discípulos legos igualmente que á los Apóstoles.*

Para lo cual hé aquí sus pruebas, reducidas en menos palabras; con las que juntaremos la refutacion de las mismas, para evitar inútiles repeticiones.

1ª prueba. Dice el autor protestante que cuando Jesucristo dijo las mencionadas palabras, habia otros además de los Apóstoles; porque *mientras nuestro Señor hablaba con Pedro y otros, otros discípulos vinieron á él.* Y aquí trae el principio del cap. XVIII de San Mateo, haciendo advertir dos cosas: primero, que habia otros que llama el Evangelio *discípulos* y no Apóstoles; y segundo, que llamó á un *niño* é hizo alusion á *otros pequeñitos: este lenguage*, continúa nuestro adversario, *demuestra que además de los*

Apóstoles, habia otras personas presentes, que eran como niños en el conocimiento de Cristo.

Por caridad, parémonos aquí un poco: esto no se puede aguantar. Primero: porque no es verdad lo que afirma, cuando dice—*Mientras Nuestro Señor hablaba con Pedro y otros, otros discípulos* etc.—Como si Jesucristo estuviese hablando con Pedro y otros discípulos, y luego otros discípulos viniesen á El. Esto es falso: lea el que quiera los Cap. XVII y XVIII de San Mateo. Jesucristo estaba con sus Apóstoles ó discípulos (c. XVII, vers. 19 etc.); luego llama á parte á Pedro y le da un encargo (ibid. vers. 25). Sin introducir á otros nuevos discípulos, los mismos que estaban con Jesucristo, segun el Evangelista, se le acercan y le hacen una pregunta (c. XVIII. vers. 1.)—Segundo: porque en esos mismos capítulos no hace distincion el Evangelista entre Apóstoles y discípulos. Así en el Cap. XVII, vers. 6. llama discípulos á los tres Apóstoles, que presenciaron la transfiguracion de Jesucristo—Tercero; porque á los que el Evangelista llama *niños* y *pequeñitos*, y á quienes todos hasta ahora han reconocido por tales, segun el sentido literal, ahora nuestro controversista protestante los quiere hacer pasar por unos hombres adultos: *que eran como niños en el conocimiento de Dios:* como si Jesucristo los llamara niños por ser ignorantes. ¡Oh sabiduría de nuestro ministro! ¡Y luego Jesucristo hubiera propuesto por modelo de sus discípulos á uno de esos grandullones ignorantes, diciéndoles: "En verdad os digo que si no os volviéreis y os hiciéreis como niños, no entrareis en el reino de los cielos." etc.! (Cap. XVIII, vers. 3. etc.).

¡Véase pues á donde llega la malicia ignorante! ¡De los Apóstoles hace *legos* y *no-legos*, y de unos niños hace unos hombres adultos: y así se prueba que las palabras del texto de San Mateo, Cap. XVIII, vers. 18. se dirigen á los discípulos legos, igualmente que á los Apóstoles!

2ª prueba. Porque *el contenido del capítulo no puede aplicarse á los Apóstoles solamente, sino á todos los discípulos de Jesus.*

¡Vaya con un argumento! Repitámoslo: hace honor al ministro de la *reforma.*

El contenido de cap. XVIII del Evangelio de San Mateo no puede aplicarse á los Apóstoles solamente, sino á todos los discípulos de Jesus. Luego, qué?

Si nuestro autor hubiese probado que todo *el contenido del capítulo no puede aplicarse á los Apóstoles solamente, sino á todos los discípulos de Jesucristo:* entonces sí que podia sacar que tambien el texto en cuestion, se dirige á todos los discípulos de Jesus, legos y no legos.

Pero ¿cómo probará eso?—

Porque todo lo demás del capítulo se dirige á legos y no legos—

Sea así: ¿luego tambien el vers. 18? Negamos: y tenemos buenas razones para negarlo. Que pruebe nuestro controversista lo contrario: y que no afirme las cosas sin probarlas primero.

Podemos dispensarnos de entrar en la refutacion de otra argumentacion, con la que el autor protestante se esfuerza en deshacer otro argumento, que sacamos los Católicos del texto del Evangelio de San Juan cap. XX. vers. 23.

Porque el hombre ese, despues de haber tentado desbaratar (del modo y con el resultado que hemos visto) el argumento católico, sacado de San Mateo; se introduce así, en son de triunfo para atacar el otro argumento—*El mismo raciocinio*, dice el autor anónimo, *nos conduce á los mismos resultados en el otro pasage:* Juan XX. 23. *La misma cuestion se suscita aquí, es decir si estas palabras se dirigieron á los Apóstoles* SOLOS *ó igualmente á los demás discípulos.....*

Con que, amigo lector, no es preciso cansarnos más sobre los mismos disparates. Aquí viene á pelo aquel—*Ab uno disce omnes.*

Las Escuelas Públicas en el Condado de Santa Fé.

Informe de los Comisionados.

Por razon de circunstancias imprevistas é independientes de la voluntad humana, no pudo el presente Informe ser publicado en el tiempo debido. Comprende los embolsos y desembolsos que se hicieron desde el dia 1º de Noviembre 1879, hasta el dia 31 de Diciembre 1880 inclusivamente.

Al principio de Noviembre 1876, habia en el fondo de escuelas públicas.....$1,869.51 suma muy lejos de ser suficiente para mantener una escuela en cada precinto del Condado, puesto que, en la sola ciudad de Santa Fé, los sueldos de los Maestros y Maestras, durante la sesion de 10 meses, importan la suma de $2,300.

Por tanto, no pudieron los Comisionados establecer escuelas en los precintos fuera de Santa Fé, excepto en la plaza de Galisteo.

Desde el dia 1º de Noviembre 1879, hasta el dia 31 de Diciembre 1880, fué colectada la suma de.....$6,724.91

Durante el mismo término pagaron los Comisionados:	
Por sueldos de Maestros, reparaciones y rentas de casa, libros, cuadernos etc. etc., ...	4,824.83
Por gastos de imprenta.....	75.00
Por gastos de colectacion.....	346.50
Suma total de los desembolsos....	5,246.33
Deduciendo ahora esta suma de la suma rendida por los colectores, queda en la tesorería un balance de	1,478.58

Sobrante en el fondo público de escuelas, el dia 1º de Noviembre 1879 ..... 1,869.51
Balance que quedaba en manos del tesorero, el dia 31 de Diciembre 1880 ..... 3,348.09

Tal era el fondo que la Comision cesante de escuelas públicas dejaba á la Comision entrante el dia 1º de Enero de este año 1881, para sostener 5 escuelas públicas en la sola ciudad de Santa Fé, en las que se educan gratuitamente mas de 500 pupilos de ambos sexos;—y ocho escuelas en los diferentes precintos del Condado, fuera de Santa Fé. Todas estas escuelas están proveidas de bancos, escritorios, libros, en fin, de todas las cosas necesarias para su progreso y prosperiad.

Antonio Ortiz y Salazar,
J. A. Truchard,
Rafael Lopez,
Pantaleon Estes,
Ex-comisionados de escuelas públicas.

El Condado de Colfax.

El Sr. J. H. Thomson, Secretario del *Buró de Inmigracion* del Territorio de Nuevo Méjico, nos ha remitido cortésmente una copia del "Informe del Comisionado de Inmigracion del Condado de Colfax." Pensamos que no les disgustarán á nuestros lectores unos cuantos extractos de dicho Informe, como que ponen de manifiesto algunas de las grandes riquezas naturales de una parte del Territorio.

El autor del Informe es el Sr. Harry Whigham, cuya larga residencia de 14 años en Nuevo Méjico y Colorado debe dar suficiente autoridad á sus observaciones y asertos.

El Condado de Colfax, situado en el ángulo nordeste del Territorio, tiene un área de cerca 4,500,000 acres de terreno, y una poblacion, segun el censo de 1880, de 3,341. Está formado parte de llanos, que yacen en el Sur y en el Este, y parte de montes y mesas. La altitud sobre el mar varía de 5,500 piés en los llanos á 8,000 en los montes; pero en su frontera occidental hay picos que se alzan hasta 14,000 piés y más.

Los llanos dan pasto á grandes ganados de reses, ovejas y caballos; los valles á lo largo de las corrientes de agua son labrados notablemente por medio de la irrigacion. Tambien en los montes hállanse numerosos ganados y algunas de las mejores tierras labrantías. Los montes están cubiertos de varias especies de pino, y del piñon y cedro que son indígenos del país. El primero es de una excelente calidad para madera de construccion y cubre un área de unos 700,000 acres. La riqueza principal de los montes consiste, sin embargo, en las vastas capas de carbon, y en los metales viles y preciosos en que abundan.

La industria principal del Condado es ahora la cria de ganado mayor y menor, y ningun otro negocio ha resultado más lucrativo que este. Se calcula que hay actualmente en el Condado de Colfax 75,000 cabezas de reses, 200,000 de ganado lanar, y 7,000 del caballar.

Para mostrar el lucro aproximativo de esta industria, el Informe presenta una tabla de la cual resulta que empezando con un capital de $6,450, y tomando en cuenta las pérdidas ordinarias por causas naturales, y todas las expensas necesarias, el dueño de ganado puede acaudalar en cinco años la suma de $17,000 y más. La sola lana puede producir ganancias considerables; los precios, durante el año abrazado por el Informe, han variado de 15 centavos la libra, por la ínfima calidad, á 24 centavos, por la lana fina sin lavar, y el Condado produce cosa de 700,000 libras de lana al año.

El terreno que puede ser cultivado tomando el agua de las corrientes naturales mide cosa de 150,000 acres, de los cuales solo 10,000 son cultivados al presente. El maíz y trigo dan una cosecha más que regular; pero, para la avena no hay país mejor que este: segun la regla del gobierno una fanega de avena pesa 32 libras, pero aquí la avena pesa 42 libras la fanega, y por cada acre de terreno se pueden cosechar unas 45 fanegas. El trigo es de superior cualidad. El suelo, ya en los llanos, ya en los montes es extraordinariamente profundo y capaz de producir cosechas inmensas. En los montes tambien hay mucho terreno labrantío de muy buena cualidad, el cual da trigo, patatas, acelgas ó betabeles, coles, zanahorias, chirivías, navos, alcachofas, etc.; mas las cebollas, betabeles y coles exceden las de cualquier otro país. Cebollas se han visto de siete pulgadas de diámetro, y cuatro libras de peso, y de un gusto exquisito, ni es decir mucho que por cada acre se recogen 200 fanegas; las patatas irlandesas, que vienen muy bien en los montes, producen unas 400 fanegas por acre. Una col de Cimarron pesaba 37 libras y media; una calabaza de Vermejo 80 libras, etc.

La fruta no se ha cultivado mucho en el Condado de Colfax; pero los que han ensayado este ramo de industria se han visto bien pagados, dice el Informe.

Las minas están tambien en su infancia, pero es cierto que el Condado contiene ricas minas de oro, plata, cobre, plomo, hierro, manganesa y especialmente carbon en abundancia: y se puede asegurar que este mineral formará con el tiempo el artículo de comercio más importante para el Condado.

Este es un corto bosquejo de los recursos na-

turales del Condado de Colfax. Esperamos que los Comisionados de Inmigracion de los demás Condados nos hagan leer pronto sus propios Informes.

Variedades.

Los israelitas.

Encontramos en una Revista la siguiente estadística sobre los israelitas del mundo entero:

"Hay actualmente en la tierra unos 7 millones de judíos : 5 millones viven en Europa, 200,000 en Asia, 800,000 en Africa, 1.000,000 en América.

"En Europa la Rusia es la que cuenta mayor número de judíos, á saber: 2.621,000. Siguen Austria con 1.375,000; Alemania con 512,000; Holanda con 70,000; Inglaterra con 50,000; Francia con 49,000; Italia con 35,000; España y Portugal con 3,000; Suecia con 1,800; Noruega con *veinticinco*, Berlin cuenta 45,000 israelitas.

"En Asia la India cuenta 20,000 judíos; la Palestina 25,000. En Jerusalen están en mayoría, puesto que se les evalúa en 13,500, siendo los musulmanes 7,000, y los cristianos 5,000."

Exhumacion de Antiguos Guerreros.

Dice el *Globo* de Lóndres, que las excavaciones emprendidas por el erudito griego Stamartakis, en el campo de batalla de Cheronea, han conducido al descubrimiento arqueólogico más notable. Segun los escritos de Pausanías y de Plutarco, en el año 338 antes de Jesucristo, 30,000 macedonios á las órdenes de Felipe y de su hijo Alejandro, mozo entonces de 18 años de edad, aniquilaron las fuerzas reunidas de los atenienses y tebanos en Cheronea, situada en la llanura que se dilata desde el pié del monte Parnaso. El choque fué terrible y tan grande la matanza que el rio que recorre la llanura, cuyo lecho está hoy enjuto, por esa razon tomó el nombre de Haemon, ó lo que es lo mismo, rio de sangre. La falanje sagrada de los tebanos, compuesta de 300 heróicos jóvenes, que solo tomó parte á la terminacion de la batalla, fué enteramente aniquilada, y los cadáveres sepultados en el mismo campo.

Pues bien, esta falanje de ilustres guerreros al cabo de veinte y dos siglos, ha sido encontrada y exhumada, merced á los esfuerzos de M. Stamartakis, y, lo que es más notable aun, exactamente en la forma en que fueron sepultados los cadáveres. A cinco minutos de la villa de Cheronea, que hoy denominan Caprona, se hallan esparcidos los miembros de un leon colosal, destruido por la estupidez y la avaricia de los habitantes, que creian que habia tesoros ocultos bajo la base de ese grandioso monumento: lo minaron y le volaron en menudos pedazos.

Fué, pues, en ese sitio, en que se habian estado practicando excavaciones de algunos meses á la fecha, donde se hizo el descubrimiento de un muro, el cual, luego que se despejó, se vió que media 25 metros de largo, 15 de ancho y más de 2 de alto, descansando en un cimiento en 1½ metros de profundidad. En el paralelógramo de dicho muro los cavadores, á la profundidad de cuatro metros, encontraron los restos de 185 tebanos descansando en el barro arcilloso, en filas paralelas de 40 hombres, lado á lado, exactamente en la posicion en la que recibieron la muerte.

Varias filas de estos heróicos guerreros ya se han sacado á luz, con las cabezas de los de las filas inferiores tocando los piés de los de los superiores. Todos los cuerpos llevan muestras de las graves heridas de que murieron. Aun se ven los dos agujeros que hizo la punta de la lanza en ambos fémures de un hombre; la quijada de otro está hecha pedazos; el cráneo de un tercero está terriblemente magullado; al paso, que un cuarto cuya cabeza se ha conservado admirablemente, tiene la boca entreabierta, al parecer en el acto de respirar. (Se piensa en trasladarla al Museo de Antigüedades de Atenas). Es cosa bien notable que los cadáveres de los héroes de la ciudad de las Cien Puertas, conserven aun los dientes completos.

Como es de suponer que los vencedores despojaron de sus armas á los vencidos, no se encontraron ningunas junto á sus cadáveres, solamente muchos botones de hueso, horadados por el medio, y dos vasijas de barro con doble asa. Se continuarán las excavaciones á fin de descubrir los restantes 100 cadáveres de la falange tebana, juntamente con los dos monumentos de piedra á la derecha y á la izquierda del leon de Cheronea, que se erigieron para conservar á las generaciones futuras los nombres de los heróicos 300.—*El Espejo*, N. Y.

Un desertor rey.

Con este mismo epígrafe publica un periódico de Madrid la siguiente curiosa narracion:

"La autoridad superior de Filipinas ha puesto en conocimiento del Gobierno de la metrópoli un hecho singular que revela grandemente ese carácter aventurero y de esforzados rasgos que ahora y siempre ha distinguido á los españoles en los más remotos países.

"Parece que un cabo del ejército español, destinado á la colonia disciplinaria de Isabela de Basilan, desertó hace algun tiempo, llevándose consigo unos cuarenta penados de dicha colonia, y constituyendo con ellos en aquellos espesos bosques lo que aquí se llama una *ranchería*.

"A esta se fueron agregando *igorrotes* ó salvajes y sus familias, habiendo llegado á adquirir tal importancia, que produjo recelos á uno de los *Dattos*, moros más inmediatos, y les declaró la guerra. Defendióse nuestro cabo con la gente de guerra, y cada dia se hacian algaradas en uno y otro campo con variedad de fortuna, hasta que cierto dia el español propuso al moro batirse cuerpo á cuerpo ante sus respectivos guerreros, á condicion de someterse al vencedor las gentes y territorio del vencido.

"Aceptado por el *Datto* y los súbditos de ambos el reto, consignados solemnemente los pactos, tuvo lugar la lucha, en que llevando el cabo la mejor parte, dió muerte á su contrario, jurándole inmediata sumision y vitoreándole ambos ejércitos.

"De esta manera se ha hecho gran señor y dueño de un vasto territorio, que ha ofrecido entregar conquistado al Rey de España, con sola la condicion de obtener su indulto y el de sus primeros compañeros, y de ello se ha dado conocimiento,—segun mis noticias,—como dije antes, al Gobierno de S. M."—*Misiones Católicas.*

Una rectificacion.—El Arzobispo de Montreal desmiente la noticia de que seria tirada al suelo la iglesia aun incompleta de San Pedro de aquella ciudad, por falta de recursos suficientes para llevar adelante una obra tan grandiosa.

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 71-72.)

—¡Lúcas, hermano mio! exclamó prorumpiendo en llanto la jóven.

—Yo no tengo hermana, repuso Lúcas en el mismo tono que ántes.

—¡Lúcas, hermano de mi alma, yo te contaré lo que pasó.

Entró en este momento el Coronel, que habia sido, y hoy General.

—¿Con que ... dijo con finchada condescendencia, Lucía, viste ya á tu hermano?

—¡No me quiere reconocer! exclamó entre sollozos Lucía.

—¿Cómo es eso? preguntó el General, volviéndose al soldado. ¿Y por qué?

—Porque será una equivocacion, mi General, contestó Lúcas, llevándose su abierta mano á la sien. Pues yo soy mozo solariego, y no tengo hermana.

—Te he llamado, dijo el General, para que te quedes de ordenanza á mi lado; que aprendas á escribir, y formarte así una carrera, en la que subas con rapidez, pues ya sé que eres valiente y encendido.

—Yo no quiero aprender á escribir, mi General.

—¿Y porqué? preguntó reprimiendo su mal humor el General; sin ese requisito no podrás ascender.

—Yo no quiero ascender, mi General.

—¡Ya se vé! dijo soltando una carcajada burlona el General, el que tiene tan buenos mayorazgos que disfrutar, no es extraño que desdeñe el servicio del Rey.

—Harto Rey es quien al Rey no vé, contestó Lúcas.

—¿Qué deseas, hermano? preguntó Lucía.

—Solo deseo cumplir mi tiempo, y volverme á mi pueblo.

—¿Pues quién te llama allí, si dices que no tienes á nadie? repuso Lucía.

—El amor á mi tierra, contestó Lúcas;-que la tierra dó me criáre, démela Dios por Madre.

—¡Valiente ganso! exclamó el General.

Lúcas ni chistó ni pestañeó.

—¡Hermano de mi alma! por la memoria de Madre, no te hagas el desconocido; que me partes el alma! quédate.

—Yo no quiero ser forastero en ninguna parte, señora.

—Basta, dijo el General; deja á ese basto alcornoque que se vaya y que lo piense mejor.

—Yo no pienso dos veces las cosas, repuso Lúcas saludando y saliendo.

Lucía corrió detrás de su hermano á la antesala, cogió su brazo, que estrechó contra su pecho, y le dijo con apasionada y tierna súplica:

—Lúcas, hermano mio, por Dios, quédate! El General me ha dicho, que cuanto pueda hará por tí; y mira que puede mucho.

—Honra y provecho no caben en un saco, respondió el soldado arrojando de sí con toda la altanería de la fuerza moral del hombre noble, y con toda la rudeza de la fuerza física del inculto, á su hermana, que vino á caer anonadada sobre una silla inmediata.

Encaminábase el hermano de Lucía hácia el cuartel cerrados los puños, los lábios apretados y con aquella lívida palidez que estampa la ira en el rostro de los hombres del Mediodía. Esta ira le sofocaba no siéndole posible exhalarla ni menos seguir sus impulsos, porque siendo estos de venganza, no podia satisfacerlos sino con un crímen, del que Lúcas no era capaz. Aun si en aquel entonces hubiese habido guerra!..... El soldado raso habria dado en ella cien vidas que hubiese tenido, por alcanzar unas charreteras, que le colocasen á la altura debida para poder pedir una satisfaccion al hombre, que despues de seducir á su hermana, le habia insultado tan insolentemente, charreteras que al dia siguiente habria tirado como naranjas ya exprimidas, puesto que Lúcas no tenia ínfulas, y no le atraian el áuge ni el boato. Apreciaba su condicion, amaba las labores del campo, estaba apegado á su pueblo y á sus costumbres, y no hubiese renunciado á estas cosas que le simpatizaban y en las que descollaba, por izarse un escalon mas arriba, en que hubiese sido siempre un intruso, un extraño, un forastero, cuya calificacion era antipática á ese instintivo y noble apego á su país, á su provincia, á su pueblo, á sus lares y á su clase. Y hoy ese hermoso sentir, que la naturaleza puso en el corazon del hombre, se quiere destruir, y se dice al pobre: "¡Sube, sube! La cima es tu lugar, la cumbre es bien comun." ¡Así se infiltra la vana arrogancia en la sana mente del pobre, que tan digno y apreciable es sin dejar de serlo!

Así, pues, Lúcas, que nada podia hacer ni remediar, sufria espantosamente por la cercanía de su hermana. Afortunadamente el General marchó á los dos dias á Sevilla.

Pero la existencia de Lucía se habia trastornado desde el dia en que encontró á su hermano y éste no la habia querido reconocer. En la alegre senda de flores, en la ligera vida de mariposa en que habia entrado, casi forzado por las circunstancias, á los diez y siete años, habíale sucedido al topar con su hermano lo que á la barquilla, que bogando indolente sin patron y sin brújula, al soplo de suaves y locas brisas, choca en su curso contra la primera roca de tierra firme: la sacudida habia sido terrible. Preguntábase perpleja.

—¿Dónde estoy? ¿A dónde voy? ¿Dónde está el puerto? ¿Quién me halaga? ¿Quién me rechaza?—y miraba con asombro á su alrededor, pareciéndole todo nuevo, todo extraño, todo reprobado y odioso. Halló en su memoria—que nunca en su embriaguez consultára—aquellas últimas palabras, que le habia dicho su hermano en su inculto, lacónico, pero enérgico y explícito lenguaje:

—"Anda siempre derecho aunque sea la senda "cuesta arriba, y esté sembrada de abrojos; no pier- "das nunca la derechura, ni dejes de mirar adelante; "que el que no mira adelante, no sabe dónde irá á parar."

"Aumentaba la desolacion de Lucía, el que no veia la infeliz términos hábiles para salir de la posicion en que se encontraba. Retrocediendo al bien, no hallaba amparo, y lo tenia, perseverando en el mal. La falta de energía de su índole, hacia que no hallase fuerzas para volver á la buena senda con valor y con solo el amparo de Dios, que nunca le falta al que le busca con fé, y no se arredra ni desmaya. Sus lágrimas ajaban su hermosura, y su abatimiento robaba á su trato,—ántes festivo y cariñoso,—su encanto; todo lo cual empezó por fastidiar á Gallardo, pasando á incomodarle, y acabando por exasperarle. Produjo esto entre los amantes algunas escenas violentas, que introdujeron la discordia; y la discordia,—una vez que

ha reventado sus diques primitivos,—filtra por cuantos se le vuelven á levantar.

Cuando el General se vió precisado á volver á Madrid, determinó dejar á Lucía en Sevilla, porque pensaba ser empleado, y que sería corta su permanencia en la córte. Lucía le dejó ir, sin poner ninguna resistencia á esta separacion. Estaba tan cansada de la vida que llevaba, que toda alteracion le parecia preferible. Además, se hallaba léjos de tener aquel valor insolente, aquel desparpajo atrevido, que suelen tener las mujeres de su condicion, que hacen que despues de no ser queridas, sean temidas por los hombres, á quienes envuelven como horribles culebras, haciendo de ellos míseros Laocoontes. Así es que se vé á muchos casarse por miedo, que ántes no lo habian hecho por amor; siendo de esta suerte la mitad de su vida *escandalosos*; y la otra mitad *ridículos*, con lo cual se llena por cierto dignamente la existencia de un hombre!!!

Empero la estancia de Gallardo, á quien los papeles denominaban el *jóven General*, se prolongó en la córte. Alternaba en varias combinaciones en las intrigas subalternas de los partidos políticos, para uno de los cuales era un soberbio testaferro, aunque le habian persuadido que era una imponente cabeza de partido.

El General entonces pensó con alta razon, maduro juicio y profundo cálculo, que era tiempo de entrar *en sí*,—perdonad, lector; la costumbre ha hecho estampar este *en sí* que borramos, y ponemos en su lugar,—*entrar en la vida política*, y servir los *intereses del país*, sin descuidar los suyos se entiende. A consecuencia de estas ideas graves, el jóven caudillo se abonó á los periódicos, compró libros que leyó, aunque no se acordaba luego precisamente cuáles eran los que habia leido y los que nó; escribió una Memoria sobre la navegacion fluvial, y otra sobre la renta del Excusado; hizo discursitos cortos para prepararse á los largos, que salieron muy bien, y tuvieron la aprobacion de sus oyentes, y en un *santiamen*, cambió el aturdido talante de calavera por el pomposo entono de hombre importante y de ciudadano grave.

Nuestro hombre, como se vé, habia llegado á su apogeo. Por lo que,—entre otros sacrificios hechos á la *gravedad*,—habia tomado un buen cocinero, y habia aflojado los cordones de su corsé.

No obstante,—como hay una gran diferencia entre hombre *grave*, y hombre *moral*,—nuestro héroe tenia entre bastidores sus francachelas *grave-calaverescas*, en cuyas conversaciones se entretejian á manera de mesa revuelta el discurso A y el chisme B, el Concordato y el Teatro Real, el Ministro y la bailarina, el Obispo y la cantatriz, la Corona y la baraja. Se erigia un trono á la tauromáquia, se proponia un apoteósis á la industria, y un voto de censura al lujo de las novenas.

—Oye, chico,—le dijo un dia uno de sus amigos tan *chico* como él,—en un almuerzo-comida en el que el vino de Champagne estaba encargado de representar el *buen tono* que faltaba á gran parte de los concurrentes;—oye, chico; y *la* Lucía, ¿qué se ha hecho?

—Está en Sevilla, donde la dejé por estar algo indispuesta, respondió el héroe.

—¿Sabes que va perdiendo el barniz?

—¿A los veinte y un años, hombre?

—No es extraño, —opinó el elegante hijo de un *capitalista* que habia sido educado en Francia;—cuando se vive aprisa, á los veinte y un años se está *sur le retour* (1).

(1) Esto es, *haberse pasado ya*, haber perdido la frescura y lozanía.

—La existencia de las *camelias* es como la de las rosas, dura un dia,—se apresuró en añadir otro convidado, que tenia por nombre de pila Bonifacio, y hacia que le llamasen Boni.

Habiéndose constituido en copia é inseparable amigo del injerto parisiense, y no queriendo nunca quedarse atrás de su modelo, apenas hablaba el elegante capitalista, cuando por un irresistible impulso reproducia Bonifacio la misma idea en otras palabras, procurando siempre sobrepujar á su tipo en galicismos afectados y elegantes, en escepticismo lleno de *actualidad*, en cinismo de mejor tono, y en extranjerismo el mas *fashionable*.

—Debeis colocar á esa Lucía deslucida en el número de las once mil Didos, dijo el galo-hispano.

—Desecharla con las modas *fanées* del año pasado, se apresuró á añadir la Copia.

—Eso no puede ser, replicó el General.

—¡Rancia moralidad española! exclamó el capitalista echándose á reir:—es probable que la bella no espere hallar un Amadís de Gaula en un General del siglo de las luces.

—Ni un pastor Fido en un candidato á Padre de la pátria, añadió con velocidad Boni.

—Es, repuso el anfitrion, que entre Lucía y yo median circunstancias excepcionales.

—Cuéntanos eso, chico, dijo su íntimo; que esta relacion romántica nos hará paladear sabrosamente el plus café.

El General refirió entonces todos los pormenores del orígen, y los trámites de sus relaciones con Lucía.

—No veis, General, que todo eso era una farsa bien jugada por estos *fourbes* (ladinos) campesinos, una *mistificacion*, (2) para darse valor, asustáros, interesaros por la niña y obligaros á cargar con ella? dijo el imitador del tono parisiense, del *demi monde*.

—Que era todo eso una intriga de *bas étage* (3), añadió la copia de la copia.

—A *propos* de petardos, dijo el capitalista, voy á contar á Vds. lo que me acaba de pasar. Entró ayer en mi despacho un petardista...

—No se te olvide, dijo Boni, que contabas á la sazon una inmensa suma de dinero, que esto aumenta el chiste del lance.

El aspirante á Creso prosiguió:

—Me pidió prestadas dos onzas; le dije que sentia en extremo no tener un cuarto.

—A no querer dar, yo habria buscado otra respuesta, dijo un anciano General, Tio del nuestro, que habia perdido una pierna en la batalla de Bailen.

—General, repuso el narrador, entre *nosotros* el *no tengo* es sinónimo del *no quiero*. Esto lo saben hasta los niños en *lactancia*.

—Un sinónimo que Huertas ha omitido, pero que hoy no se ignora ni en las Batuecas, encajó el reloj de repeticion.

—No existiría cuando compuso su obra, dijo el General.

—Mi petardista, prosiguió el narrador, insistió con angustia, bajando gradualmente sus pretensiones, á la mas mínima expresion. Fuí inexorable como el Destino.

El millonario lanzó en su al rededor una mirada de Caton.

—¿Era, pues un necesitado, y no un petardista? preguntó el anciano.

—¡Oh señor! Regla general: todo el que pide es un petardista.

(2) Un engaño. (3) De escalera abajo.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 19 de Febrero de 1881. Núm. 8.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—La Cátedra de San Pedro en Roma.—ACTUALIDADES.—1. "Abajo los Papistas"—2. Maneras de hacer la limosna—3. Gracias—4. Contradicciones *liberales*—5. Los Crucifijos en las escuelas de París—6. Más sobre el mismo asunto—Dolores y Consolaciones de Leon XIII—Visita Pastoral de Su Señoría—El *Abogado* trapalon, y otras cosas—Cosas de Méjico—Variedades: La Impiedad mansa—Lucas Garcia.

CRONICA GENERAL.

Progreso de Las Vegas.—La espaciosa calle, que no ha mucho se ha abierto para facilitar las comunicaciones entre las dos plazas de Las Vegas, va á ser iluminada á gas dentro de pocos meses. Por lo demás todo en Las Vegas respira progreso y bienestar. Los tenderos hacen magníficos negocios; los músicos dan conciertos y más conciertos, los polizontes están gozosos de ver tan considerablemente aliviada su difícil tarea. Solo gime en la cárcel el desdichado J. Webb, preparándose á ser ahorcado el dia 25 del corriente.

Uno de nuestros suscritores nos avisa con mucha cortesía de un error en que hubiéramos caido en nuestro calendario de las fiestas movibles de este año. Pues segun él nosotros haríamos caer el Miércoles de Ceniza el dia 13 de Febrero. ¡Válganos Dios! amable suscritor. ¿No ha reparado Vd. en el punto final y en el guion que acaban la sentencia "Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero"? Pues ese "13 de Febrero" refiérese tan solo al Domingo de Septuagésima y nada tiene que ver con el Miércoles de Ceniza, que cae el dia 2 de Marzo, como está en todas letras en la REVISTA.

¡ Guardaos de los tunantes !—Cierto individuo anda dando vueltas por estas tierras del extremo Oeste, pretendiendo ser sacerdote, y mostrando al efecto varias cartas y papeles de orígen más ó menos dudoso. Dice que su objeto es recoger limosnas para no sabemos qué obras de caridad; pero personas fidedignas aseguran que la caridad del viajero ese no pasa más allá de su propia persona y bolsa, aunque se extiende á menudo á las tabernas, ó *saloons*, que más necesiten de socorros mútuos. El nombre del individuo varía segun las circunstancias, siendo tan pronto W. O'Connell, como Thompson, ó bien Sullivan, y muchos otros. ¡Cuidado con él!

Reduccion de precios.—La compañía del ferrocarril de Atchison, Topeka y Santa Fe ha rebajado de 7 centavos á 5 los precios de los billetes que se tomarian para recorrer la distancia de 500 millas sobre su linea. ¡Dichosos los que pueden aprovecharse de esta generosidad! Los demás que no podrán ir tan lejos, seguirán pagando como antes, á no ser que se haga una reduccion general de precios sobre toda la linea.

Nace y fenece.—Estaban tan gozosos el Dr. Tipton y su digna consorte por la niñita que acababa de nacerles; pero ¡cuán pronto se trocó su gozo en lágrimas y amargura! Pues la infantecita dejó de vivir pocos dias despues de que naciera, dejando sumidos en el duelo á sus amados padres.—El dia 14 del corriente murióse tambien un hijito de Don J. M. Tipton de Tiptonville. No contaba más que un dia de vida, pero muy ansioso estaba de ir á juntarse con los ángeles, á quienes tan parecido habíale hecho el bautismo, que recibió antes de espirar.

El Mayor J. Ayers, residente en Santa Fe, ha establecido juntamente con el Sr. David N. Catanach una agencia de propiedad raíz con el fin de despachar todo negocio tocante á terrenos, casas, acciones, mercedes, etc. Además compra y vende minas ó reclamos á minas, propiedad raíz, ganado mayor ó menor; encárgase de cobrar rentas y deudas para los no-residentes, extiende escrituras de hipoteca, incorporacion, traspasos etc. Su despacho está en casa del Capitan Jesus M. Sena y Baca.

Noticias de ferrocarriles.—La via ferrea de Denver y Rio Grande ha llegado ya á San Juan, de donde los viajeros pueden ir hasta Santa Fé en unos coches que pone á su disposicion la compañía de dicho ferrocarril, haciendo servir para ello los mismos billetes que tomáronse en la estacion de salida—Una carta particular nos anuncia tambien que el camino de hierro del Pacífico está por llegar á Franklin, villa que está poblándose cada dia más, y que promete ser una ciudad de la mayor importancia.

En la Cañada Alamosa.—Segun noticias llegadas últimamente de Santa Fé, la pequeña localidad de la Cañada Alamosa ha sido el teatro de unos crímenes á cual mas horroroso. Un Mejicano, llamado Julian Vigil, ha matado á hachazos á su esposa é hija, y herido de gravedad á su hijo. Despues de tan gloriosas hazañas el homicida se ha colgado de una viga. Dicen que semejantes horrores han tenido lugar durante un acceso de locura causada por embriaguez.

El Arzobispo de Cincinnati.—A resultas de la profunda impresion que hízole la aun reciente muerte de su hermano, el Arzobispo de Cincinnati hállase gravemente enfermo de un ataque de parálisis que le tiene inutilizada la mitad del cuerpo. Témese con razon un segundo ataque, que acabe con la vida del venerable anciano, quien tanto ha trabajado para el bien de sus feligreses, y tantos sinsabores ha tenido especialmente en estos últimos años.

El agitador Parnell.—Ese valiente jefe de la lucha que se ha armado en Irlanda contra las injusticias de los propietarios ha salido absuelto juntamente con sus compañeros de los cargos que les hiciera el gobierno inglés. Sin embargo cunde ahora el ruido de que se ha fulminado un decreto de arresto contra su persona, y que él se ha escapado á París, como

quiera que hayan sido cogidos unos papeles que le comprometen mucho á él y á su partido; pero los que así dicen son ingleses.

Misiones inútiles.—Convencidos estábamos de la inutilidad de muchas misiones llamadas *evangélicas*: pero nuestras convicciones hácense todavía más fuertes al leer algunas significativas palabras de una *lecture* que acaba de dar en Nueva York un ministro protestante. El sujeto de la Conferencia es "La locura de enviar misioneros al extranjero;" y por cierto que prueba muy bien su asunto el reverendo señor, deplorando sobre todo, como buen americano, que se gasten tantos millones de pesos inútilmente ó con muy poco provecho.

Inmigracion.—Los que emigraron á América el año próximo pasado suben á 392,880, número superior al de los años precedentes. Considerando tan solo los dos últimos años, hállase en el año 1880 un aumento de 186,611 inmigrantes sobre el 1879. Los recien venidos han tomado diferentes rumbos: 112,119 se han ido al Oeste,63,368 al Este, mientras que 139,561 se han quedado en el Estado de Nueva York. La mayoría de los inmigrantes es alemana de nacimiento.

Escuela de San Ciro.-El General, presidente de esa escuela militar de París, siendo hombre de una religion algo más que equívoca, anunció á los alumnos de la escuela, que bajo su presidencia, las funciones de Navidad no consistirian más que en una misa rezada. Esto bastó para que casi todos fuesen á confesarse, y la mañana siguiente se llegasen al altar con una devocion que enterneció á todos, y que fué una buena leccion para el irreligioso general.

Las monjas y la educacion.—El famoso Conde de Montalembert dice, que desde que estableciéronse en Europa las órdenes monásticas, las escuelas para niñas tenidas por religiosas ó monjas, han dado siempre á la sociedad una clase de mujeres excepcionales, tan distinguidas por sus prendas intelectuales como por la firmeza de su piedad. Lo que es verdad en Europa lo es tambien en América, y no faltan protestantes que convengan en ello.

Muerte de un Cardenal.—Monseñor J. R. Kurschker, Cardenal Arzobispo de Viena en Austria, falleció el dia 27 del pasado. Un violento ataque de apoplejía causó su muerte, contando él 71 años de edad. Habia sido creado Cardenal por el Papa Pio IX, juntamente con el ya finado Monseñor Regnier, Cardenal Arzobispo de Cambray. Se le han celebrado magníficos funerales, á los cuales han asistido con los grandes de la corte sus majestades el emperador y la emperatriz de Austria. **R. I. P.**

Un Anglicano y sus Obispos.—Un ministro anglicano de nuestros dias, el Dr. Littledale, habla en los siguientes términos de la ignorancia de sus mismos prelados: "Sobre los 29 entre obispos y arzobispos de nuestra iglesia, apenas la mitad, dice, conocen los rudimentos de la teología, mientras que si hay seis entre ellos que poseen alguna tintura de derecho canónico, esto es concederles algo más de lo que exige la verdad"! ¿Quién se atrevería á juzgar así á los Mannings, Newmans, y otros prelados de la Iglesia Católica en Inglaterra?

El Czar y el Cardenal Jacobini.—El dia 6 de Enero presentábase al Vaticano una solemne de putacion de altos personajes rusos con el objeto de transmitir al Cardenal Jacobini, Secretario de Estado de Su Santidad, la grande cruz de la órden de Alejandro Newski, en prueba del sumo aprecio que hace del ilustre Cardenal el emperador de todas las Rusias. El dia 12 del corriente se recibia en el mismo Vaticano á los Granduques Sergio y Pablo de Rusia, con todos los honores debidos á su ensalzado rango.

Una reparacion.—Aseguran que el Sr. Puttkammer, ministro de la instruccion pública en Prusia, ha dado órdenes para que se admitan otra vez en las escuelas del estado los Sacerdotes Católicos, que habian sido expulsados de ellas. A consecuencia de esto hubieran sido reintegrados en sus funciones de preceptores 1,369 eclesiásticos, no sin grandes esperanzas para el porvenir de la juventud, como lo asegura el mismo Puttkamer.

Educacion en Australia.—En la diócesis de Bathurst en Australia habia en 1866 solo 7 escuelas primarias con unos 192 alumnos. Ahora cuéntanse en ella dos Colegios católicos, seis Academias y treinta y nueve escuelas primarias con algo más de tres mil entre niños y niñas que reciben la educacion en dichos establecimientos. La poblacion católica de la diócesis es cosa de 24,000.

Dinero de San Pedro.—La *Unitá Cattolica* de Turin recogió el año pasado la suma de 61,000 francos para la obra del *Dinero de San Pedro*. Y ahora sacando las cuentas de todo cuanto su redaccion envió al Papa desde el restablecimiento de dicha obra, hállase la consoladora cifra de 5,263,093 francos, que los católicos italianos han dado para aliviar la pobreza del Gran Padre de los fieles.

Guerra á los Ritualistas.—Se persigue á los Judíos en Alemania, y se hace la guerra á los Ritualistas en Inglaterra. Ultimamente ha sido encarcelado el Rdo. Pelham Dale, por no haber querido renunciar al uso del incienso en su iglesia. El Dr. Pusey le llama "mártir de Jesucristo;" pero el obispo anglicano de Manchester dice que el terco ministro ha bien merecido su castigo. Se ha de saber que los Ritualistas son los que han adoptado muchas partes de la liturgía católica; *inde iræ* de parte de los anglicanos *puros*.

Inglaterra y el teléfono.—El director general de correos en Inglaterra, quien tiene tambien el monopolio de los telégrafos, ha puesto pleito al Sr. Edison, director de una compañía de teléfonos, para que se disuelva dicha sociedad. Su queja se funda en el invencible argumento de que el teléfono no es más que una especie de telégrafo, y que los telégrafos son exclusiva propiedad del gobierno que él representa. La corte suprema ha fallado en favor del director general de correos.

Los Bonzos y el Catolicismo.—Un periódico japonés, el *Hotchi-Chimbun*, dice que los bonzos de la gran pagoda de Kioto están preparándose para salir en defensa de su religion, tan seriamente amenazada por el Católicismo. Su defensa empero consistiría solamente en publicar escritos y folletos contra los misioneros Catolicos. No son tontos por cierto esos señores bonzos, recorriendo á un arma tan poderosa como es la mentira.

Hijas degeneradas.—Acaba de morir en Inglaterra *Lady* Thynne, hija que fué del obispo anglicano de Bath y Wells, pero que tuvo la dicha de convertirse á nuestra santa Religion. La misma suerte habia cabido á la señorita Stanley, hija del obispo de Norwich, y á la señora Pye, hija del obispo Wilberforce, á quien tanto enojo causó la *apostasía* de ese miembro de su familia que casi nada dejóle en su testamento.

Vicariato en las Indias.—El Padre Santo habiendo aprobado la decision de la Congregacion de Propaganda de fundar otro Vicariato apostólico en las Indias, ese nuevo campo evangélico ha sido confiado á Monseñor Tosi, Capuchino!

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.- Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 20-26.

20. *Domingo de Sexagésima.* San Zenobio Pbro. y Mártir. San Eleuterio, Obispo y Confesor.
21. *Lunes.* El B. Diego Carvallo, S. J., Mártir del Japon. Santa Ercantrudis, Vírgen.
22. *Martes.* Conmemoracion de la Pasion del Señor. La Cátedra de San Pedro en Antioquía. Santa Eleonor, Vírgen.
23. *Miércoles.* San Pedro Damian, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Margarita de Cortona, penitente.
24. *Jueves.* San Matías, Apóstol. Santa Primitiva, Mártir.
25. *Viernes.* San Félix III, Papa. Santa Erena, Mártir.
26. *Sábado.* San Nestor, Obispo y Mártir. Santa Ebra, abadesa, Vírgen.

La Cátedra de San Pedro en Antioquía.

Designado San Pedro por cabeza y pastor universal de la Iglesia de Jesucristo, marchó á Antioquía, donde, predicando el Evangelio, fué reconocido por todos los fieles, siendo tantos los que se convirtieron, que dejaron de llamarse discípulos, adoptando el nombre de cristianos. En dicha ciudad fué donde en el nombre de Nuestro Señor resucitó á Teófilo, que hacia dias habia muerto.

Estableciendo allí su Sede, gobernó desde ella durante siete años hasta que por revelacion divina trasladó su Cátedra á Roma, dejándola perpetuamente á sus sucesores.

La Iglesia celebra con gran regocijo la institucion de la Cátedra Apostólica en Antioquía por los grandes y gloriosos resultados que dió á la cristiandad, porque desde entonces saben los fieles lo que deben creer y practicar para alcanzar la bienaventuranza eterna.

Honremos la silla apostólica como asiento único del poder legítimo por el cual los pueblos son regidos y gobernados en el órden de la salud eterna.

El Salvador ha dicho á Pedro: "Te doy las llaves del reino de los cielos," es decir, de la Iglesia; añadiendo: "Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas." Pedro es, pues, el Príncipe, porque las llaves en la Escritura representan el Principado; es el Pastor y Pastor universal, porque los corderos son los fieles.

ACTUALIDADES.

1. Encubierto con el espeso velo del anónimo, un caballero ó un ratero de no sabemos qué localidad, escribe una carta al Presidente del Buró de Educacion de Nueva York, reconviniéndole sobre una flagrante injusticia que se hubiera cometido en escoger á los *Trustees* de las escuelas de la ciudad. "¿Cómo, dice el enojado quidam, es Vd. tan simplete que no ve los inconvenientes que resultarán indudablemente de las actuales elecciones? Antes que Vd. fuese nombrado Presidente, no habia por lo general más que un *Trustee* católico en cada precinto; ahora empero cuéntanse *dos*, y en algunos casos hasta *tres*, lo que no puede menos de darles un absoluto poder en sus respectivas esferas de accion." Hasta aquí nuestro Aristarco en disfraz; el cual parece haber hecho sus observaciones bajo la luz siniestra de su fanatismo y ánimo apocado. No ha sucedido así al Comisionado Eugenio Kelly, quien acompañado por el Señor Wetmore, ha dado una vuelta por todas las secciones de la villa, examinando muy detenidamente la composicion de cada buró de *Trustees;* y ¿qué ha hallado? Ha hallado que en todos los precintos de la ciudad no hay más que 24 *Trustees* católicos, y que en ocho de dichos precintos no hay ni la sombra siquiera de un representante de la temida Roma. Síguese de aquí que, aunque los Católicos de Nueva York formen la tercera parte de la poblacion, sin embargo no les cabe más que un quinto de representacion en el Consejo de los Comisionados de escuelas. Y cuidado, que los católicos tambien pagan mal que les pese, su tasacion anual en favor de unas escuelas á las que no envian á sus hijos: luego exigiria la justicia que fuesen debidamente representados en todas ellas. Los hechos dicen que no lo son; nuestro anónimo dice que sí, aun en demasía: pero acuérdese que hay siempre gato encerrado en lo de echar la piedra y esconder la mano.

2. Gran cosa es la limosna y muy agradable á Dios, aunque no se dé más que el óbolo de la pobre viuda del Evangelio. Pero ¡cuántos y cuántas pierden el mérito de su caridad por el farisaismo ó espíritu de ostentacion que suele presidir á sus contribuciones! El *Boston Courier* da una leccion del modo como deberian darse esas limosnas en las iglesias; mas es evidente que nuestro Mentor quiere regalarnos con una sátira de las más finas, haciendo semblante de vendernos por nuevo lo que es viejo como el padre Adan. Ahí van sus enseñanzas: En primer lugar, si Vd. apenas tiene en donde caerse muerto, y puede disponer tan solo de un centavo, cuide Vd. de tenerlo muy bien escondido en su mano; y cuando esté la importuna caja bajo sus narices, entonces déjelo caer en ella con tanta priesa que ni un Argos lo vea. En segundo lugar, si Vd. puede ahorrar una pieza de 25 centavos y aun más en reluciente plata, téngala Vd. muy ostensiblemente entre sus dos primeros dedos, y échela en la caja de lo más alto que pueda, para que nada se pierda de su agradable retintin. Finalmente, si Vd. tiene intencion de dar su limosna en papel, ¡oh! espere Vd. el momento en que se le presente la caja, para buscar en su bolsillo; y despues de haber desplegado con mucha lentitud el precioso billete que Vd. quiere dar, entonces póngalo con la misma cachaza sobre el monton comun,

dando una ojeada á derecha y á izquierda para cerciorarse de que todos han notado su gran generosidad de Vd.—No se para aquí el *Boston Courier* en su loable asunto de chasquear el azote de la sátira sobre la mezquina vanidad de los hijos de los hombres. Sin embargo parémonos nosotros; porque si desafortunadamente hay pecados y pecadillos aun en Nuevo Méjico, esto, empero, de hacer la limosna por espíritu de vanidad ni por pienso se nos ocurriria. Una cosita sola deberiamos quizás tener presente; y esta es, que los incrédulos y fracmasones nunca pierden de vista nuestras limosnas; y ¡ay cuántas veces nos echan en cara que su filantropía de ellos sobrepuja en no raras ocasiones la caridad de los católicos!

3. Hemos recibido del Sr. Delegado, el Hon. Mariano S. Otero el informe oficial—*Propagation and Inquiry of Food Fishes of the United States.*—Acaso será este el último presente que la *Revista Católica* recibe del Sr. M. S. Otero como Delegado en el 46º Congreso; pero no es el que menos le agradecerá.

4. ¿Cuán tristes son los destinos de aquellas mismas cosas que habian antes servido para los más ensalzados fines! ¡Cuán á menudo acontece que se obscurezca el oro más puro, y que su brillante color se trueque en escualidez de muerte! Estas reflexiones brotan naturalmente de un corazon afligido al leer lo que escríbese de una iglesia de los Jesuitas de Porrentruy en Suiza. Hacia ya años que en ese sagrado templo no resonaban más las alabanzas del Señor, que estaba silencioso el púlpito, escuálidos los altares, y apagadas las luces que tan fiel guardia hacian al Huésped misterioso de nuestros tabernáculos. El huracan de la revolucion habia pasado por allí y lo habia todo arrastrado en su irresistible curso. En 1873 viéndose los fieles católicos de Porrentruy precisados á celebrar los divinos oficios en una caballeriza, pues su iglesia habia caido en mano de los *viejo*-católicos, pidieron á las autoridades de la villa se les diese á lo menos la antigua Iglesia de los Jesuitas, vacía y deocupada por tantos años y actualmente inútil. "Dárosla, no; respondieron aquellos ostrogodos; solo os la alquilaremos por 5000 francos al año, y bajo algunas pequeñas condiciones." Tan humillantes eran esas condiciones, que los católicos no pudieron aceptarlas. Pocos meses ha pidieron otra iglesia los devotos *viejo*-católicos, y á ellos de mil amores se ofreció la antigua iglesia de los Jesuitas. Pero estos rehusaron terminantemente el don, diciendo que el vetusto edificio habia sido ya convertido en escuela de gimnástica, cosa tan necesaria para los niños y niñas de nuestros tiempos, y que por otra parte seria difícil hallar un local más conveniente para dichos ejercicios. ¿Qué dirán nuestros lectores de esa metamórfosis de una casa consagrada al triunfo de la modestia cristiana en un sitio en que Dios sabe cuántas veces ha de ruborizarse esa virtud celestial? Esto es malo, no puede negarse, pero es aun peor el uso á que quiere destinarse ahora ese Templo de la Divinidad. Se habla ni más ni menos de cambiarlo en un TEATRO, y una hoja radical, *Le Démocrate*, está meneándose como un energúmeno, para que la impura Venus establezca su estancia allí donde residia antes el Santo de los santos, y apacentábase entre las azucenas el Cordero sin mancilla.

5. Ocupará ciertamente una muy triste página en la historia de Francia aquella malhadada noche de Diciembre, en que, por órden del prefecto Herold, desapareció de las escuelas de París todo emblema religioso y sobre todo el Crucifijo. Sin embargo trás esa página lastimera vendrá otra muy consoladora, mostrando en letras de oro los nombres de aquellos 159 senadores, los cuales desaprobaron, condenaron y estigmatizaron ese hecho satánico, no solamente en nombre de la conciencia pública, tan villanamente ultrajada, sino tambien en nombre de la ley aun obligatoria de 1850. Y sin embargo, aquellos mismos que contaminároнse con tamaño sacrilegio, ¡cuántas veces nos habian dicho: "Lejos de nosotros el querer hacer la guerra á Dios: su religion su culto y su moral serán siempre acatados por nosotros; lo que nosotros tan solamente rechazamos es la intrusion de la política en la fe." Sí, pero ¿qué política hay en la presencia del divino Crucificado en una escuela de niños? "Enhorabuena, añaden: más ¿no veis que así á lo menos respetamos la libertad de conciencia?" ¿Qué libertad de conciencia ni qué ocho cuartos? ¿Qué presion ejercia sobre la libertad de las conciencias infantiles la imágen del Redentor? Y caso que esto fuera verdad ¿porqué no suprimir tambien las cruces de nuestros templos y nuestros altares, las que hállanse en los palacios de justicia, en las salas de los museos y hasta en las manos del sacerdote que acompaña al reo en su subida al cadalso? ¿No hay acaso tambien en esto un peligro inminente para la tan cacareada libertad de conciencia? Pues bien ¿porque tomar con preferencia la defensa de la libertad de conciencia de los que frecuentasen las escuelas? La razon nos la da un distinguido escritor francés, E. Vadon, con cuyas palabras queremos terminar este suelto: "La revolucion, dice, siendo satánica, la escuela segun su corazon lo ha de ser tambien: no basta á la revolucion reinar sobre

los cuerpos ó sobre ruinas materiales; ella quiere ejercer su imperio sobre las almas y sobre ruinas espirituales; no le basta arrancar al Crucifijo de las paredes de la escuela, sino que quiere arrancar tambien del templo vivo del alma humana la fé de Jesucristo, la luz de Jesucristo, la gracia de Jesucristo, el amor de Jesucristo: y para mejor lograr su intento, el medio más seguro es establecer escuelas *legas* ó paganas."

6. "No, no ha pasado el reino de Cristo en Francia," exclamaba el senador París al ver desaprobada por la mayoría de sus cólegas la sacrílega abolicion de los Crucifijos. Esas nobles palabras del Sr. París sirven de tema al *Paris Journal* para entretener á sus lectores sobre el gran poder que está aun ejercitando en Francia el divino Crucificado; y refiriéndose á la minoría de los 85 senadores, que votaron en favor del ministerio, ¿"qué quereis apostar, dice, que de estos 85 senadores 80 cuanto menos pedirán en su lecho de muerte los socorros de la religion? No hace mucho que el diputado Alberto Joly nos daba de esto un ilustre ejemplo." Y un poco más abajo leemos en el mismo periódico: "¿Quién se hubiera atrevido á afirmar que el Crucifijo reuniria la más considerable mayoría que se haya nunca visto en el senado francés? ¡Con qué golpes imprevistos suele la Divina Providencia sorprendernos!...Si continúase á ultrajar y violentar el sentimiento cristiano más vivo que nunca en el país....este se levantará un dia formidable y amenazador del letargo en que está sumido." Merecen tambien ser referidas aquí las palabras del senador París en respuesta al Prefecto del Sena, quien afirmaba que la poblacion parisiense queria escuelas sin Crucifijos: "¿Cómo puede Vd decir que el pueblo de París se oponga á la presencia del Crucifijo en las escuelas? Basta verlo el 2 de Noviembre cuando acude á saludar á sus muertos, para convencerse de lo contrario. No, señores; trátase aquí de una guerra al Clericalismo, comenzada ya hace tiempo, y que se trueca ahora en una guerra á Cristo y á su doctrina." *(Aplausos prolongados).*

Dolores y Consolaciones de Leon XIII.

Situacion más crítica que la en que hállase actualmente el gran Pontífice de Roma difícil seria encontrarla en una época, en que tan grandes han sido los trastornos y tan incalculables las desventuras. Es verdad, ya pasaron aquellos tiempos en que la cabeza visible de la Iglesia habia de encerrarse en las Catacumbas, para que, herido de muerte el pastor, no se desbandase la aun tierna grey: pero ser prisionero en su misma real morada, ser rey y al mismo tiempo destronado en su propia capital, hablar con autoridad, y sin embargo ver desentendida su voz por los de su misma tierra y ciudad; ¿no es esto para el noble prisionero del Vaticano algo más agobiador que el silencio, las privaciones y lo lóbrego de los subterráneos, en que buscaban un abrigo contra los tiranos sus augustos predecesores?

Al pasearse su grande alma por todos esos reinos, imperios y repúblicas del Occidente, que deben en gran parte al Papado su libertad y civilizacion, no pueden menos de aumentarse sus congojas y amarguras. Italia, cuyo mayor ornamento ha sido siempre la Sede Apostólica colocada en su seno; Francia, que por su devocion á Pedro y á la religion de que él es el fundamento, mereció el hermoso título de "Hija primogénita de la Iglesia;" Bélgica, nacion tan católica por tantos años, y tan estrechadamente unida con la Silla Apostólica; Alemania, que no contaba con mejores súbditos que con los que obedecian á la voz del Vicario de Jesucristo; sí, todas estas naciones, ó mejor dicho, los que presiden á sus destinos, parecen haber hecho un satánico convenio, para acabar, si posible fuera, con el Papado y la religion de que él es aquí bajo el corazon y la vida. Se arroja á Dios de las escuelas; se expulsa á los religiosos de sus pacíficas moradas; se encadena y aprisiona la palabra de los Obispos; se despoja á la Iglesia de los bienes que tan legítimamente poseyera; se deja á los fieles incomunicados con sus párrocos y prelados; se rompen villanamente las relaciones con la Santa Sede, acusándola de mala fe y de ridículas contradicciones. Cunde por dondequiera el vicio, se desprecia impunemente la virtud, suceden los destierros á los destierros, las vejaciones á las vejaciones; y cuando el Vicario de Cristo levanta su poderosa voz para protestar contra tantas injusticias y tamaños males, se enfurecen los gobernantes, se desata en innobles diatribas una prensa impía, para que calle al fin ese importuno anciano, y retumben así mejor á sus oidos los martillazos con que están clavándole á la Cruz de Jesucristo.

Sin embargo ¿qué no ha hecho nuestro venerable Pontífice, para que se estableciese un definitivo acuerdo entre la Iglesia y los varios poderes que la hostigan? Es la opinion general que Leon XIII desde el principio de su Pontificado ha obrado siempre con extraordinaria discrecion, con la más rara prudencia y con una suavidad, que hubiera debido granjearle los corazones más endurecidos. Sumamente cuidadoso de que la diadema y la propiedad fuesen siempre y en dondequiera acatadas y respetadas, ha enviado á todo el orbe católico aquella estupenda encíclica, en que promúlganse las doc-

trinas que deben salvar á los príncipes del puñal de los asesinos, y á los propietarios de las codiciosas manos de los socialistas. Ha dirigido sus próvidas miradas á la union conyugal, que ha de formar las buenas familias y por su medio los buenos estados; y con otra admirable encíclica ha proclamado sus caracteres más esenciales, para que, quedando pura la fuente, pudiesen más fácilmente ser puras tambien las aguas que manaren de ella. Naturalmente no podia el compasivo Pontífice desentenderse de los grandes estragos que causa en las inteligencias una filosofía corrompida: por eso expidió otro noble documento en que tanto ensalza la ciencia filosófica de Santo Tomás, exhortando á todos á que se conformen con los dictámenes de ese ilustre maestro, si quieren pensar como unos verdaderos filósofos y como unos Cristianos dignos de tal renombre.

Y ahora ¿cuál recompensa ha recibido el Sumo Jerarca de la Iglesia Leon XIII por todo lo que ha hecho ya directa ya indirectamente en favor de los príncipes temporales? Esa recompensa muy parecida es á la que los ingratos Judíos querian dar á Cristo, cuando, echando mano de las piedras, ya disponíanse á apedrearle, á pesar de los innumerables favores que les dispensara y de las mismas buenas obras que El hiciera. Buenas obras son tambien proteger y escudar á las familias religiosas, que tanto lustro dieran á la Iglesia de Dios; proclamar altamente la santidad é indisolubilidad del matrimonio; estigmatizar la ingerencia del poder temporal en los negocios espirituales; exhortar á que se eduque la juventud no solamente para la vida del tiempo, sino tambien para la de la eternidad. Sin embargo no obstante todo esto, y, lo que es más, precisamente por esto levantan la mano contra el Ungido del Señor los sátrapas del poder ya en Francia, ya en Italia, ya en Bélgica ya en Prusia; y aunque los Judíos dejasen caer las piedras de sus manos "por no haber llegado aun la hora de Jesucristo," sin embargo los déspotas de nuestros dias siguen siempre animosos en su bárbara tarea, pues ha dado ya la hora en que se han de desatar las potestades de las tinieblas.

Mas si los grandes poderes de Occidente están colmando de amargura el corazon del Padre Santo, no deja el lejano Oriente de desquitarle de alguna manera con los faustos acontecimientos, que han tenido últimamente lugar en la Iglesia de aquellos paises. Conocidas son las sumisiones y retractaciones que han hecho al Pontífice de Roma algunos Arzobispos, Obispos y sacerdotes cismáticos de la iglesia oriental. Conocidas asimismo son las conversiones de poblaciones enteras, que han abjurado el cisma para acojerse al sosegado puerto de la unidad católica. Excelentes son las relaciones de la Santa Sede con el Sultan de Constantinopla, cuyas cartas al Sumo Pontífice deberian hacer ruborizar á muchos príncipes Cristianos, y cuyos hechos en favorecer el Catolicismo formarán una de las más consoladoras páginas de la historia de la Iglesia. ¿Qué decir ahora del Shah de Persia que es muy ostensiblemente favorable á los Católicos, y que envia á París á una Hermana de la Caridad, para que recoja lo más que pueda de Hermanas de su misma congregacion y las lleve á Persia, costeándolas las expensas el mismo gobierno? Tampoco debemos olvidar aquí al Kedive de Egipto por la plena libertad que deja á los Católicos, y por el particular afecto que está mostrando á los Jesuitas. Un fugitivo recuerdo tenemos que consagrar tambien á las muchas conversiones de idólatras, que los misioneros católicos están diariamente obrando en los demás paises del vasto Oriente, y cuyas relaciones si nos regocijan á todos, mayores consolaciones aun tienen que proporcionar al Gran Padre de los fieles.

Una buena prueba de lo que acabamos de decir nos viene de los mismos autorizados labios de Leon XIII. Pues en la Alocucion que él dirigió á los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, el dia 13 de Diciembre, despues de haber pintado á grandes rasgos las persecuciones, que está padeciendo el Catolicismo en Occidente, habla en los siguientes términos del Oriente propiamente dicho: "Apartemos por un rato la vista de un espectáculo tan funesto, y dirijamos nuestras miradas hácia esa parte de donde nos viene algun consuelo, es decir á las iglesias de Oriente, de que ya hemos otra vez tratado en vuestra presencia.... Sumamente agradable á Nuestro corazon es el recuerdo mismo de la *antigua gloria* y de los incomparables méritos que exhibe el Oriente. Y ciertamente allí tuvo principio el humano rescate y el Cristianismo; de allí, semejantes á las olas de un caudaloso rio, se esparcieron por el Occidente entero las inestimables riquezas que nos acarreó el Evangelio de Jesucristo. Ni acabará nunca el renombre de aquellos ilustres orientales, los cuales, guiados é inspirados por el genio del Cristianismo, consiguieron las grandezas más preciadas, y por medio de la santidad, de la doctrina y del resplandor de sus empresas transmitieron á los venideros la gloria de sus nombres. Considerando estas cosas, Venerables Hermanos, Nos sentimos animados por el más vivo deseo de procurar con todo ahinco que en el Oriente entero vuelvan á reinar la virtud y la grandeza de los antiguos tiempos, con tanto más motivo cuanto que las señales, las cuales de vez en cuando allí aparecen, nos dan derecho de esperar que los Orientales, ayudados por la gracia, se reconciliarán tarde ó temprano con la Iglesia de Roma, de cuyo seno maternal ya

hace tantos años que se alejaron."

Ni se crea que el Oriente tan solo proporcione algun alivio al augusto prisionero del Vaticano. Pues ¿qué diremos de las grandes manifestaciones de fe católica que preséncianse tán á menudo en aquellas mismas naciones cuyos gobiernos son tán hostiles al Catolicismo? ¿No será tal vez un gran consuelo para el Jefe visible de la Iglesia el ver la indomable energía del clero católico, su admirable union con sus respectivos obispos, la legítima resistencia que hasta los fieles hacen á las inicuas exigencias del poder civil, y su firme adhesion á la silla de Pedro, que tradúcese en copiosas limosnas, en devotas romerías, y en instituciones que alienta y fortalece el espíritu del Catolicismo? Por lo demás, así como la robusta encina, de que habla el viejo Horacio, medra y crece tanto más lozana y vigorosa cuantos más golpes se le descargan, así la Iglesia de Cristo cobrará siempre nuevas fuerzas de los mismos recios ataques de los impíos. Esa eterna vitalidad no se la profetiza solamente su divino esposo y sus diez y nueve siglos de combates y de victorias, sino que se la prometen hasta los protestantes; entre los cuales el tan distinguido Macauley no vacilaba en decir: "El Catolicismo conservará todo su vigor primitivo hasta en aquellos remotos tiempos, en que yo no sé cuál viajero de la nueva Zelandia vendrá en medio de una vasta soledad á sentarse sobre un arco despedazado del puente de Londres para tomar un bosquejo de las ruinas de San Pablo." Así pues no solo los bienes que acarrea á la Iglesia la paz y la prosperidad, sino tambien las grandes utilidades que ella sacare de las mismas persecuciones, forman un conjunto que no puede menos de consolar el corazon acongojado del Vicario de Jesucristo.

Visita Pastoral de Su Señoría.

(Comunicado)

Señores Redactores: De Tomé el Sr. Arzobispo fué á dar misa en la capilla de Valencia. Como de costumbre, una escolta numerosa salió al encuentro de Su Señoría Ilustrísima. Siendo aquel dia la fiesta de La Candelaria, se hizo la bendicion de las velas. El P. Ralliére lo habia arreglado todo para tener allá á sus cantores con el harmonium, de manera que todo se pasó con mucha solemnidad. Pasaron de ciento los confirmados. Su Señoría salió de Valencia para Albuquerque, y de paso dió misa y la Confirmacion en la capilla de Doña Dolores de Connely, siguiendo despues su camino para Albuquerque.

El Jueves, dia 3 de Febrero, el Sr. Arzobispo se dirigió á Bernalillo, parándose de pasada en el pueblo de Sandía, donde dijo Misa y administró la Confirmacion á un buen número de Indios de aquel lugar. Antes de llegar á Sandía, el Padre Parisis, encargado de la parroquia de Bernalillo en la ausencia del Padre Faure, nos vino al encuentro, cosa de una legua del pueblo.

Al salir de la iglesia de Sandía, casi todos los principales señores de Bernalillo nos estaban esperando para acompañarnos hasta la parroquia. Pronto tuvimos una escolta muy numerosa de hombres á caballo, además de las carretelas que habian venido hasta Sandía. Al entrar en El Guache, plaza contigna á Bernalillo y más grande que Bernalillo mismo, aquella buena gente habia erigido muchos arcos hermosos para obsequiar á su ilustre huésped y venerado Pastor. Toda la gente habia salido demostrando así su respeto á la autoridad eclesiástica. El tiempo era hermoso; de manera que esta recepcion fué de las más solemnes.

El Viernes por la tarde salimos para visitar Los Corrales, cuyos habitantes vinieron en gran número á encontrarnos á dos leguas. Cruzamos el Rio Grande sobre el puente nuevo, que tiene 400 varas de largo, y que está menos de una milla al noroeste de la iglesia. Segun el testimonio de algunos ingenieros, el puente está bien construido, y hace honor á la plaza de Bernalillo.

El Domingo, 6, se administró la Confirmacion en la iglesia de Bernalillo (250 confirmados).

En esta visita pastoral, entre otros consuelos que ha tenido el Sr. Arzobispo, le ha causado gusto el ver que los párrocos de Bernalillo, Albuquerque, Belen, Tomé, Socorro, hayan tomado empeño en tener en sus iglesias un coro de cantores, y lo hayan logrado, realzando mucho de este modo el culto divino. Es de esperar que lo mismo se verá en las parroquias que todavía no lo han establecido.

El Sr. Arzobispo llegó á Santa Fé el dia 8. El dia 7 habia dado Confirmacion en Los Algodones.—Su Afectísimo—M. N.

El "Abogado" trapalon, y otras cosas.

Esperábamos con alguna curiosidad al *Abogado Cristiano* del mes de Febrero, porque deseábamos saber lo que se le ocurriria contestar á nuestras palabras del 15 de Enero, caso que *se dignase* hacerse cargo de ellas:—hipótesis es esta que siempre debe presuponerse indispensablemente, hablando de tan empinada alteza como el *Abogado!* Pues bien, estamos á fines de Febrero, y aquel señor no comparece: si es por no haberse publicado aun, ó por haberse retirado con olímpico desden de nuestra humilde oficina, no lo sabemos: el tiempo nos lo dirá: mas no podemos resistirnos más largo tiempo al deseo que tenemos de darle otro amistoso apreton de mano,

Con que, señor *Abogado*, segun lo que usted nos dijo en el mes de Enero, no habia duda ninguna acerca de la *conversion* famosa de la pobre Luisa Cedillo. Afirmábala "una señora inteligente y verdadera; ella sabia de lo que escribio y verificara todo, por muchos buenos y responsables testigos; y mas que esto, no tenia absolutamente ningun interes;" *(reproducimos todo segun el texto, sin omitir ni añadir punto, ni coma, ni acento)* "para decir otra cosa mas que la verdad; ella tiene muchos amigos en Peralta, hasta entre la gente Católica Romana, y estos y todos estos y otros que la conocen; creyeran cada palabra de su carta."—Además, su merced, *Abogado* ilustrísimo, nos decia, hablando por boca de un Ministro: "El autor de este" [*sigue el texto*] "visito la finada Luisa, por suplica de sus amigos pocos dias antes de su muerte, en este tiempo tenia todos sus sentidos cabales y parecia completamente racional, y la pregunto (como tengo la costumbre entre el pueblo Mejicano-) porque creo que debemos estar fiel con los que estan muriendo y conceder si es posible sus últimos deseos la pregunta si no queria al Padre Catolico, y dijó que no," etc. etc.

Pues bien, *Abogado*, estamos en el caso de poderos decir que no es posible creeros. Os dimos ya algunas razones, para indicaros porqué; el hecho, considerando todas sus circunstancias, se nos hacia muy dudoso: ahora empero tenemos un argumento, que nos proponíamos echaros en cara muy respetuosamente, caso que os obstinárais en afirmar que murió protestante la que se confesó y se dispuso á la muerte católicamente quince dias antes de salir de este mundo. Vos os callais, ó no quereis sepamos lo que decís: pues bien no ha de quedarnos inservible este otro argumento. Es una carta del Rev. P. Ralliére, párroco de la difunta Luisa Cedillo, y os pone las peras á cuatro en los términos siguientes:

Tomé, 20 Enero 1881.—

"Tonta, vieja, achucharrada, bisoña, paya la Gregoria que entregó la Luisa Cedillo á los protestantes, despues de muerta. Ni por decirle Pablo: "Madre ¿para que me hizo ir á llamar al Padre para confesar á mi hermana?" Pero la Luisa sufrió un martirio que lo contará en el cielo. Fué inquietada, molestada, atormentada por los frios predicadores de la salvacion, de la fé en J. C. en seco. Y todo lo que ella le respondió, fué que la dejaran morir quieta: y se tapaba la cabeza con las cubiertas. Me encontré con la Gregoria y la reconvine, y ella me contestó: Ya me regañó; ahora póngame casa. ¿Quién nos librará de estos enredadores?"

¡Ahí teneis la *convertida!* La infeliz ni siquiera queria oir la voz de los pérfidos tentadores; los rechazaba como podia en su agonizante condicion; pedia, rogaba, imploraba que "la dejaran morir quieta" en la religion que habia profesado toda su vida; ¿y tiene valor el *Abogado* de decirnos que esa misma muchacha habia renegado de su antigua fé, ni hallaba consuelo sino en que le cantaran el gorigori los señores Metodistas? Habíamos creido en un resto de buena fé en esa gente de *biblia abierta*; y si hemos de quedar todavía en la misma opinion, digamos que su jactada *inteligencia* no resplandeció mucho en esta ocasion. Bastó una vieja "tonta, achucharrada, bisoña, paya," "la Gregoria," para envolverlos á todos en sus redes, y engañarles cual ruines botarates. Porque, está visto: la vieja astuta, para no comprar ni un ataud á su hija, entregó su cadáver á los protestantes, dejándoles creer, con denigrantes mentiras, todas las paparruchas que quiso. Y se las tragaron los *inteligentes* Metodistas; ó no se las tragaron, pero no quisieron malograr la ocasion de armar la trampa para algun otro pájaro.

Como se ve, queda incierto si los *inteligentes* echaron de ver el lazo de la vieja, ó no. Porque á veces, aunque no se les oculte la verdad de los hechos, se apoderan de un enredo, y lo componen á su manera, solo quizá para que no crean los *Boards of Missions* que es de todo punto estéril en estas tierras su ministerio de *evangelio puro*. Veamos unos cuantos casos, siguiendo la misma carta del Rev. Ralliére.

"Ultimamente," dice, "me casaron los protestantes unos novios, á los que yo requeria que se esperaran unos ocho dias, para dar lugar al novio de aprender el *Padre nuestro*, y otras cosas necesarias que él no habia oido mentar nunca. La novia era una muchacha muy desparpajada. Sabia leer. Yo le regalé un libro de oir Misa. Prometió de esperar que su novio aprendiera los principales misterios y oraciones. Cuando cátate aquí, yo supe que estaban casados. Yo cuento allí entre padres y abuelos y novios siete almas embaucadas en la trapisonda. No son muy delicados esos tales tocante á la instruccion. Yo he tenido oportunidad de casar segun el órden de la Iglesia Católica nietos y nietas de aquella vieja tan célebre de Peralta. Pobres! despues de que no estaban bautizados no sabian leer ni rezar nada. Que enseñen á los suyos, despues enseñarán á los nuestros. No son muy delicados tampoco sus pastores tocante á las pruebas de libertad de sus contrayentes. No ha mucho el ministro Steel casó un viejo con nietos, y su mujer viva, con la *corazon santo*, á la que el segundo dia el viejo dió una buena soba y se fué. Tambien cayó un sujeto del Norte de Europa, de la edad de treinta y tantos años, exigiendo que yo lo casase luego con una viuda de Peralta, y como yo le pedia pruebas de su libertad, él me respondió que su religion era muy fuerte, la Luterana!! sobre el artículo de la bigamia. Sin más indagacion el

mismo ministro lo casó luego, y la mujer sacrificó su fé al deseo de aprender el Inglés."

J. B. Ralliére.

No hay nada que añadir aquí. Estas son pruebas harto evidentes de cómo progresa por acá el *evangelio puro*, y qué ralea de *apóstoles* son ciertos predicantes de la *biblia abierta*.

Cosas de Méjico.

¡Cuán envidiable es aun hoy dia la condicion de Méjico! ¡Debe dar gusto de veras el poderse llamar y ser ciudadano de aquella república! *El Malacate* del 22 de Diciembre es el último número de ese periódico que obra en nuestro poder; y ¡qué de cosas nos dice, á cuál más linda y placentera! Habla de ciertas "Ultimas Elecciones" de la ciudad de Guadalajara, y lo que encuentran allí nuestros ojos son "sainetes que muchas veces se convierten en tragedias; comedias que generalmente cuestan la vida á multitud de individuos"; "el encumbramiento de algun saltimbanqui al poder"; "las maldiciones del pueblo que indignado mira como se trafica con su nombre y se burla su soberanía," "tal vez acariciando dentro del pecho la dulce esperanza de hacer un escarmiento, tarde ó temprano," etc. etc.

No diremos á la verdad que tales asertos sean verdades evangélicas; bien podrian ser, en tal ó cual otro caso particular, exageraciones del espíritu de partido, el cual sabe abultar ó achicar las cosas como y cuanto más le agradare; pero no se necesita hacer un esfuerzo de razon para creer en todo lo malo que se oiga del pésimo gobierno de una república hispano-americana. Todas, y Méjico más particularmente, hace ya tiempo que están en berlina por todas las naciones del mundo. Quisieron dar al traste con todas las tradiciones nacionales, empezando por las más sagradas; y los lazos tradicionales no se rompen sin que se sigan grandes desconciertos, descalabros que pueden ser seculares. Bajo el especioso nombre de *libertad*, inauguraron una era de persecucion anticatólica digna de los Cosaques de Rusia, y de los mandarines del celeste imperio; y este odio fanático á Jesucristo y su Iglesia les ha costado muy caro. En vez de los *tiranos*, de quien se quejaban, con razon ó sin ella, han tenido cientos, y cien veces peores, que añadieron á la crueldad la ridiculez, la ineptitud, la truhanería: grotesco y ruin—esto es lo que ha sido casi cada uno de sus gobiernos, desde que empezaron hasta el dia de hoy.

Porque no se acabó la generacion de esos tiranillos imbéciles. En Méjico, por ejemplo, hay quien se amostaza contra las autoridades políticas, porque no prohiben los *farolitos* y los *cohetes*, con que el pueblo manifiesta su regocijo al celebrar la fiesta de algun santo. Sí, señores; los farolitos y los cohetes son allí propiedad exclusiva de la hermandad masónica. Los *Venerables Hermanos* pueden hacer uso de semejantes bujerías, si les diere la gana; pero ¡ay de los Católicos que se atreviesen á hacer otro tanto! En sus manos, en sus iglesias, en sus casas, los *farolitos* y *cohetes* constituyen un cuerpo de delito contra las leyes de la República. Si una tropa de muchachos se metiese á jugar á la república, como juegan á veces á los soldados, ó los jueces, sus leyes no podrian ser más burlescas ni divertidas.

Pero la ley que prohibe, en Méjico, toda manifestacion pública del culto externo, no se extiende quizás *explícitamente* á los farolitos y cohetes; y será acaso solo efecto de la intolerancia superlativa de ciertos individuos el querer que la autoridad política prohiba tales demostraciones. Sea: no adelantamos mucho á favor de la *liberalidad* y *tolerancia* de los Estados Unidos de Méjico. Léase lo siguiente, que es de *El Malacate:*

"Las monjas de los extinguidos conventos de Santa Maria de Gracia y de Santa Teresa, se habian reunido formando comunidades en las sacristías y casas de los capellanes de las iglesias que llevan aquellos nombres; pero las autoridades tuvieron noticia de la existencia de tales conventículos y procedieron incontinenti á tomar sus medidas para remediar esa infraccion de la ley, aunque no faltó quien á las esposas del Señor diera aviso para que disolvieran sus reuniones, y cuando los guardadores de la ley llegaron, los pájaros habian ya dejado la jaula."

Dejémonos de ese lenguaje sarcástico y fisgon, nada inteligible en un periódico que protesta á cada rato de su *sincero catolicismo;* pero ¿es posible que sea delito contra el Estado en Méjico, el ser monja? Hay monjas en China, en Persia, en Siam, entre los Hotentotes y los Papúas; y son dondequiera objeto de la más profunda veneracion, hasta de los salvajes, ¡y en Méjico se considera un *delito* el ser monja! ¿Qué se persigue en estas mujeres, qué se odia, si no se persigue y odia á Cristo? ¿qué derecho tiene el Estado de prohibir la profesion de la virginidad, virtud rodeada del respeto de los pueblos hasta de la más remota antigüedad pagana? Leyes como estas no son monárquicas, no son salvajes; son demoníacas: solo son posibles en hombres del espíritu de Satanás.

Es delito en Méjico ser monja: los conventos son disueltos: pero los burdeles, no habrá duda, gozarán de toda la proteccion de las leyes. A las monjas se les veda rigurosamente hasta refugiarse en una sacristía: pero las prostitutas

podrán vivir pacíficamente en sus lupanares, y si se les antojara enarbolar sobre sus manidas de infamia el pabellon nacional, quizás no se opondria á ello el gobierno, pronto á reconocer tales moradas como instituciones del Estado! Pero el dejar en paz, en una sacristía, donde nada tiene que ver el gobierno, á unas cuantas vírgenes del Señor ¡oh! no se hable de tales atrocidades! Los "guardadores de la ley" (!!!) procederán "incontinenti á tomar sus medidas para remediar esa infraccion de la ley" (!!!). Dígasenos si no es verdad que lo ruin y lo grotesco son las solas características de la legislacion anticatólica de la República de Méjico!

Variedades.

La Impiedad Mansa.

La impiedad franca y descocada suele comunmente inspirar aversion, y es, en verdad, poco temible. Lo es mucho más la que se adorna con bellas formas, la que se finje hija sumisa de la Iglesia, la qua se oculta bajo la sombra para herir á mansalva los mas sagrados intereses del Catolicismo. Esta impiedad tiene á su cabeza corifeos expertos y acreditados, y se introduce en todas partes, en la conversacion amena y discreta de los salones de la buena sociedad, en el artificioso discurso que el profesor dirige á sus alumnos, en los artículos que llenan las columnas de los periódicos y revistas de buen tono.

Oiréis exclamar á muchas buenas gentes, que se creerían ofendidas si les dijesen que no eran católicas:—"¡Oh! Las exageraciones de los *neos*, su absurda intransigencia, el empeño que ponen en resucitar tiempos que pasaron, son causa de todos los males que deplora nuestro país."

—"Nosotros somos católicos sinceros, dicen otros; veneramos la Religion, educamos en ella nuestros hijos, respetamos al Sumo Pontífice; pero lo que no puede ni debe consentirse es que la teocracia nos domine, que el Clero nos traiga el absolutismo y la Inquisicion." ¡Pobres gentes! Quizás crean decir alguna cosa por su cuenta, cuando realmente solo son instrumentos inconscientes de los corifeos de la revolucion mansa; quizás crean alardear de católicos, cuando en realidad procuran cuanto es de su parte el descrédito de la religion verdadera, y coadyuvan á los fines de los impíos, combatiendo pretendidos abusos del Catolicismo y calumniando á los ministros de Dios. La Iglesia no puede morir; pero ellos hacen lo que pueden para destruir el árbol, no arrancándolo de cuajo, sino mutilando su tronco y destruyendo sus ramas.

La táctica es vieja y conocida. Todos los herejes empiezan por hacer firmísimas protestas de que no quieren separarse de la Iglesia, de que ante todo buscan el bien de esta, de que solo aborrecen á los que la desnaturalizan, con sus exageraciones é intransigencias. Desde Arrio hasta Juan Huss, desde Juan Huss hasta Lutero, desde Lutero hasta Jansenio, han obrado así los mayores enemigos de la Iglesia, logrando atraerse multitud de infelices.

¡Bah! Primero se reduce á los incautos y se sorprende á los tontos. Lo demás viene despues.

Por algo dice el proverbio que por todas partes se va á Roma.

¿No nos dicen hoy todavía la mayor parte de los revolucionarios que son muy católicos y aborrecen únicamente la supersticion y el fanatismo?

No obstante, la revolucion profesa odio satánico al Catolicismo, y le ha causado y está causando inmensos males; pero harto sabe que el número de los necios es infinito, y que no es difícil atraerlos con palabras suaves.

La influencia mortífera del veneno que ocultan tales palabras ya se dejará sentir cuando sea difícil aplicar el remedio.

De este modo ha logrado el liberalismo inficionar las costumbres, la literatura, las instituciones. De este modo ha logrado que en España, Italia y Francia, sin dominar el protestantismo, se experimenten las consecuencias de las doctrinas de Lutero quizá en mayores proporciones que en los pueblos donde el protestantismo impera.

Triste es el estado de las sociedades, y no es el mayor mal que las aqueja la impiedad.

Las más horribles consecuencias de la propaganda revolucionaria son esa tibieza de los que se llaman católicos y nada hacen en bien del Catolicismo; ese indiferentismo que hace á tantas gentes mirar con sonrisa desdeñosa las afrentas hechas á la Religion; el desmedido amor á los intereses de la materia y el absoluto olvido de los intereses espirituales.

¡Cuántos hay que se llaman católicos y apenas practican un solo precepto eclesiástico, y en cambio rinden culto entusiasta á todos los caprichos de la moda y á todo lo que halaga los sentidos!

¡Cuántos se llaman católicos y tienen dinero para el palco de la ópera, para el traje elegante, para todos los placeres y todos los festines, y en cambio no dan ni un solo óbolo para remediar la triste situacion del Padre comun de los fieles.

Las insensatas predicaciones, los malos ejemplos, los libros impíos, han producido su natural efecto de una manera lenta, pero segura; han creado esa impiedad mansa que tantos daños causa, por lo mismo que parece que no causa ninguno.

A los que profesan la impiedad mansa no los llameis impíos, no;se ataviau con frecuencia con el manto de la Religion y se precian de católicos; pero no los llameis tampoco *neos*, ¡qué horror! Son hombres del siglo, y se burlan ¡no faltaba más! de las ridiculeces de otros tiempos que tratan de resucitar los *neos*.

La impiedad mansa tiene sonrisas para los católicos y apretones de manos para los impíos; aborrece todas las exageraciones y está igualmente distante del ultramontanismo y de la demagogia; no asusta á nadie, antes procura atraer á todos; asiste á Misa y á los Bufos; juzga lícitos todos los hechos consumados; aborrece las bullangas y siempre tiene en la boca estas palabras: órden y libertad.

La impiedad mansa quizás no se atreve á derribar una iglesia, pero una vez derribada no tendrá inconveniente en comprar el solar para edificar un teatro; quizás no ose arrojar de sus casas á los religiosos; pero, una vez arrojados, comprará sus casas y sus bienes y aun convertirá sus iglesias en estercoleros, todo, por supuesto, con muy buenas formas, con gran dulzura y suavidad.

La impiedad mansa, no arrojará á Dios de sus altares, pero apoyará al que le arroje con tal que la Bolsa suba y los negocios vayan bien.

La impiedad mansa es el mejor auxiliar de las revoluciones, porque suaviza la crudeza de los principios demagógicos para arraigarlos en el seno de las naciones.—*Las Misiones Católicas.*

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 83-84.)

—A no ser un íntimo amigo, dijo Boni hablando esta vez con mas personalidad que la que acostumbraba.

—*Ma foi* (1), contestó el galo-hispano, no exceptúo á nadie.—Viendo que no desistia, y siempre con la amabilidad y finura que se debe gastar en estas circunstancias.....

—*Sans doute*, (2), como en los desafíos, dijo la mala copia del peor original.

—Le dije, prosiguió el elegante narrador, que puesto que estaba tan necesitado me avenia á prestarle, si no dinero porque no lo tenia, una cosa que en sus circunstancias le sería más útil. El imbécil creyó que quizás sería mi firma.

—¡La firma! vea Vd., dijo Boni; el solo y único *sancta sanctorum* de los discípulos de Mercurio! ¡una cosa tan respetable!

—Querido Boni, *veuillez ne pas m'interrompre!* (3) dijo su amigo que prosiguió:

La cara de mi petardista se iluminó, vamos,—creo que el pobrete bolsi-vacío no habia comido en tres dias! Yo me reia interiormente, aunque mi cara denotaba grave simpatía por su situacion. Llevéle á un armario, saqué una caja de pistolas que abrí, le presenté una, y le dije haciendo un saludo: aquí, tiene Vd. el remedio de todos sus males. Mi hambriento me volvió la espalda y se fué. Ya ven Vds. que lo he sapeado *une bonne fois pour toutes* (4).

Boni se desternillaba de risa.

Gallardo y los demás convidados callaron.

—Es preciso que pongas ese chistosísimo lance en un periódico, dijo entre carcajadas el admirador del capitalista.

—*¿Mon cher, á quoi bon?* (5) respondió con aire de modestia el héroe de la anécdota.

—Para enseñar á ahuyentar á los petardistas, respondió Boni; para dar una muestra de tu gracia y de tu chiste; para que digan: *que estás tan ricamente dotado de fortuna como de ingenio;* para amenizar las gacetillas, y para....

—¿Y habrá papel que se degrade á insertar como gracia semejante escándalo? gritó con explosion el General antiguo, que no se pudo contener por más tiempo. ¿Son estas las ideas y sentimientos que está llamada la prensa á propagar? ¡Por Dios, señores! ¿no hay ya quien se ruborice en España? ¿Hácese de manera tan descarada gala del sambenito en la prensa, sin que nadie repudie la impudencia con que se nos refiere en tono laudatorio una iniquidad, y no apele de esto para ante los nobles instintos, los generosos sentimientos y el decoro público de los buenos y genuinos españoles? ¿Somos ya tan *positivos* como la ley escrita? ¿Se extinguieron las aspiraciones caballerosas en el país de más caballerosa índole? En otros tiempos, señores, no todos daban; pero los pocos que no lo hacian, no se gloriaban de no hacerlo. Aunque fuese á un petardista, se sentia el dar una negativa porque habia caridad, y se la callaba, porque habia vergüenza. La aviricia pertenecia entonces á los vicios vergonzosos, que el respeto que se tenia á la opinion pública, obligaba á ocultar.

(1) A fé mia. (2) Sin duda.
(3) Hacedme el favor de no interrumpirme.
(4) De una vez, para siempre. (5) ¿A qué, querido?

—¡Tio, por Dios! suplicó Gallardo:

—¿Por Dios qué? sobrino.

— Que hableis con mas moderacion.

—No lo esperes, y salga el sol por Antequera.

—No os apureis, General, dijo el capitalista; *je sais vivre* (1), respeto vuetra casa, y, sobre todo, las canas y el mal humor de la avanzada edad.

—Por de contado, añadió la sombra parlante, tienen carta blanca las damas, los niños y los.....

Iba á añadir los *viejos*, pero una mirada del General le hizo enmudecer.

No te apures, sobrino, dijo este. Las armas del señor le sirven á más nobles fines, que para repeler agravios.

—Vamos, hablemos de otra cosa,—se apresuró á decir el íntimo del General, el cual, así como los demás convidados, celebraba en su alma la leccion que habia recibido el impertinente pollo cacareador, por tan digno y autorizado contrario.—Dime, Gallardo, ¿te has propuesto que sea Lucía para tí un censo irredimible? Pues dígote, chico, que seria una buena bobería crearte un obstáculo para cimentar tu porvenir.

—No veo que..para ser diputado...senador..ó...

—No va por ahí; tus idéas políticas absorben toda tu atencion. Has de saber que sé por una de sus amigas, que la hija del banquero D. Juan La Plata está muy prendada de tu persona.

Gallardo se estiró y pasó su mano por sus rizados cabellos.

—Su Madre lo está, prosiguió el íntimo, del título de Marqués de Monte Gallardo, que dicen vas á recibir en breve, y su Padre de tu capacidad.....

—Nos pagamos, dijo el General muy hueco; pues yo lo estoy de la suya. ¡Comprar el cinco la víspera de..

—Pero él lo está igualmente, prosiguió el íntimo, de tu faja y de tus rentas. Ahí tienes, chico, un porvenir positivo.

—Pues si apenas conozco á la amable y bondadosa jóven que se ha dignado reparar en mí!.....dijo con fachenda y en extremo lisonjeado el jóven General, haciendo propósito de volver á apretar los cordones de su corsé.

—Pues es muy linda, afirmó el íntimo. Y sábete que monta á caballo como un cosaco.

—¡Oh! Athenaïs La Plata tiene el talle mas esbelto, el color mas pálido, las miradas mas *fieras* (queria decir altivas) de todas las bellas de Madrid! ¡Es *deliciosa*! opinó el parisiense español.

Tiene cuello de cisne con ondulaciones de serpiente; es magnífica,—añadió atragantándose Bonifacio.

—¡Es un partido loco, *ma foi*! Su Padre tiene cuarenta millones, y es hija única,—volvió á decir el hijo del capitalista,—que no por ser gran apreciador de beldades, dejaba de serlo muy cumplido de patacones.

—Debes aprovechar la rachita, y casarte pronto, aconsejó el íntimo. Mira que las niñas con cuarenta millones son mas caprichosas que el viento, mas mudables que las veletas, y hacen cuanto quieren, porque muchos padres de las tales millonarias, que á veces no saben mas que el castellano, respetan y consideran altamente á sus hijas, porque han aprendido en las novelas de Sué el francés, y en las óperas el italiano. El capricho de una niña millonaria es un relámpago. Así no pierdas tiempo: te expondrias á...

—A una *decepcion*, dijo acabando la frase el galo-hispano.

—A un *désabusement*, añadió la copia, que esta vez

(1) Sé vivir.

con íntima satisfaccion suya, sobrepujó á su entender, el original.

—¿Qué pensais vos de todo esto? preguntó Gallardo á su tio, con una risa que él queria decir de chanza, pero que era en realidad de satisfaccion.

—Sí, decid vuestro parecer, añadió con ironía, para ocultar su mal humor, el capitalista. Los Nestores son los que se deben escuchar en los *consejos marciales* como en los matrimoniales.

La face des viellards est pleine de majesté:
Leur voix sur l'existence a des secrets intimes. (1)

—*Un vieux de la vieille* (2); añadió la copia, es una California de experiencia, un consejero barómetro y cronómetro, una gramática parda encuadernada en oro, un.....

—Calla, Boni; dijo el capitalista al oido de su amigo, que menos acostumbrado que él al Champagne, empezaba á sentir su influencia, bajo la cual se iba emancipando.

Entretanto el anciano callaba, pasando sus dedos por su cano bigote.

—Con que.....¿qué es lo que opinias, General? preguntó Gallardo.

—Opino, contestó el interrogado, que te debes casar.

—*C'est clair*, dijo el paresiense.

—Es claro,—repitió Bonifacio,—claro, como la detestable agua. ¡Y se piensa traerla á Madrid!!! ¡Y en esto se gastan millones!

—*Taisez vous, mon cher* (3), le dijo á media voz su modelo.

—No me dá la gana contestó en excelente español la copia.

—Por supuesto que debe casarse, opinaron los demás.

—Entendámonos caballeros, dijo el anciano: opino, Gallardo, que te debes casar, no con la lechuguina de los millones, sino con Lucía.

Un clamoréo unánime acogió estas palabras.

—General, abusais de vuestro papel de Nestor, exclamó el galo-hispano.

—El héroe de los pasados tiempos chochea, quiero decir *radota*; ¡voto un voto de censura! tartamudeó la copia.

—Sst! Boni, *je crois en prie*, ¿quereis llevar otra andanada de ese ponton arrumbado? No le provoqueis; que otra vez puede que mi prudencia y mi desden no alcancen á contener mi genio, lo murmuró al oido el capitalista.

—El General se chancéa, dijo el íntimo, porque un caballero de su delicadeza, no puede aconsejar á un hombre de la posicion de Gallardo que se case con su moza.

—Porque aun tengo delicadeza, planta que se arraiga de tal suerte cuando ha echado raices, que no pueden arrancarla de su suelo ni el arado de plata, ni la azada de oro, que labran hoy el campo de las ideas, por esa razon aconsejo al hombre que ha cometido una maldad, que la enmiende; al que ha perdido una jóven honrada, que la ampare! Y tanto más cuanto más á la vista de todos le ponga su posicion. Con más motivo se lo aconsejo, si le sonrie el porvenir; para que no le reconvenga lo pasado. En mis tiempos, señores, no se trataban los casamientos en consejos semipúblicos; eran los solos consejeros, segun las circunstancias, el corazon, el honor, ó la conciencia. Pero,—añadió el anciano levantándose,—mi dictámen es entre vuestros pareceres tan hetorogéneo, como lo es mi persona entre alegres jóvenes. Saludo á ustedes, Caballeros. A Dios, sobrino: no me convides á tu brillante boda, si te casas con la millonaria de los caprichos, no estoy ya para tales fiestas. Si te casas con Lucía; seré tu padrino.

Diciendo esto se alejó el noble y honrado veterano.

—¡Estilo de poema épico! dijo el seudo parisiense.

—Tono de *elegía lírica!* tartamudeó la copia. El decano, para opinar así debe haber bebido un *desuellapaladar* catalan, en lugar del excelente, exquisito, deleitable, delicioso.....

—Basta, Boni, dijo interrumpiéndole su amigo, y haciéndole seña con el pié para indicarle la urgencia de refrenar su lengua.

—El General tiene textualmente el pié en la sepultura y todo lo vé color *de profundis*, opinó el íntimo. Gallardo, en este siglo positivo, no hay mas sino arreglar uno por sí el paso de su marcha; lo demás es ciertamente anticuarse y ponerse en rídiculo.

Entretanto pasaban dias y dias, y cada uno trayendo su asunto, su novedad, su interés y el olvido del que le precedió. Los medios de subsistencia habian ido faltando á Lucía, sin que ella se lo participase á Gallardo; porque con el sentimiento del deber y rubor de la vergüenza habia comprendido Lucía el oprobio de la dádiva y la doble humillacion de admitirla y solicitarla. Todas cuantas cosas de valor poseia, las habia ido vendiendo, y veia acercarse el fin de sus recursos.

—¿Que será de mí? se preguntaba un dia, tristemente inclinada la cabeza sobre el pecho, con mas decaimiento que inquietud, con mas inercia que angustia. He desaprendido el trabajo, haciendo como el marinero, que en los dias de calma olvida las maniobras. ¿Qué es, pues, lo que haré cuando nada me quede? ¿En qué pensará el que me ha perdido? ¿Cuándo volverá á acordarse de que yo existo?

Un dia entró en su cuarto la patrona de la casa en que vivia, trayéndole una carta.

—Es de Madrid, le dijo con aduladora sonrisa. Apostaría á que el General anuncia su vuelta, y confirma la noticia que corre, de que le hacen Capitan General de Andalucía.

Lucía abrió y leyó esta carta:

"Querida Lucía:

"Las cosas no pueden ser eternas. La edad trae idéas sérias; la vida del hombre obligaciones; las circunstancias compromisos, y la posicion deberes, que fuerzan al hombre á hacer sacrificios en favor de la *moral* y de la *razon*, que si bien son dolorosos, son necesarios.

"Mi familia ha tratado un casamiento para mí, que me asegura una suerte estable y un porvenir brillante; y ha traido las cosas á punto de que no me es posible oponerme á ellas, sin ofender á una poderosa y respetable familia, sin comprometer á la mia, y causarme graves perjuicios, perjucios que tú serias la primera en *deplorar*.

"Creo que nada te sorprenderá, ni menos te afligirá la necesidad en que me veo de establecerme bien; y creo igualmente que no me echarás de menos; porque ha mucho tiempo que he notado lodisgustada que vivias á mi lado, y lo poco grata que te era mi presencia. Quizás alguno ocupa ya en tu corazon el lugar que he ocupado yo! Y si has de ser más feliz á su lado que lo has sido al mio, tengo bastante *filantropía* para ser el primero en celebrarlo.

"A Dios. Es probable que no nos volvamos á ver jamás. Pero cree que nunca te olvidaré, y si en algo puedo servirte, ocúpame."

(Se continuará).

(1) La faz de los ancianos, está cubierta de majestad.
Su voz tiene íntimos secretos sobre la existencia.
(2) Un antiguo soldado, del antiguo ejército.
(3) Calla, querido.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 26 de Febrero de 1881. Núm. 9.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Cunegunda, Emperatriz.—ACTUALIDADES.—1. Hazañas concejiles francesas—2. Escenas de Hospitales—3. El Dr. Stearns—4. Mama en el Protestantismo—5. Gracias—6. Jeremiadas de Ministros evangélicos—7. La inmoralidad en Alemania—8. Dificultades de las misiones en China. La verdad del Diluvio Universal, III.—Propaganda Protestante, VI.—Lucas Garcia—Variedades: Progreso de la Telegrafía Americana; Prosperidad de Chicago.

CRONICA GENERAL.

J. J. Webb, el que debia ser ahorcado el dia 25 de Febrero, ha recibido la gracia de ver prolongada su existencia hasta el 15 de Marzo. Sintiendo el infeliz que está ya para acabársele la vida del cuerpo, ha pensado seriamente en la del alma; pues ha llamado á un sacerdote católico, se ha hecho instruir, y de mil amores ha recibido el Santo Bautismo de manos del P. Tomasini, S. J., quien sigue instruyéndole y preparándole al terrible trance. Desempeñaron el oficio de padrinos en el bautismo el Sr. Nepomuceno Seguro, diputado alguacil, y su esposa, la Señora Trinidad Ward.

Nuevos Obispos.—El *Freeman's Journal* de Nueva York ha recibido un despacho particular de Roma en que se dice, que el Muy Rdo. F. Janssens, Vicario General de Richmond, Va., ha sido creado Obispo de Natchez; y que el Muy Rdo. J. C. Neraz, administrador de la diócesis de San Antonio de Tejas ha sido nombrado Obispo de aquella Sede. El P. Janssens es natural de Holanda, y ha ejercido por muchos años el ministerio en Richmond. El P. Neraz es francés, y ha sido largo tiempo misionero en Tejas.

César Cantú.—Leemos en el *Catholic Universe* de Cleveland que acaba de fallecer César Cantú, el tan conocido autor de la Historia Universal y de otras muchas obras. La muerte, lo podemos decir, le ha cogido con la pluma en la mano, describiendo los últimos acontecimientos de su amada patria. Habia sido por algunos años miembro del parlamento italiano, pero no desde que el Padre Santo fué despojado de sus dominios. No podemos menos de suponer que en su lecho de muerte él ha recibido todos los auxilios de la religion. R. I. P.

Dones á una Iglesia.—La iglesia de San Luis Bertran en Luisville recibirá dentro de poco un magnífico altar de mármol, debido á la generosidad del Hon. J. Watts Kearney, una gran campana para la torre, don del Sr. Brian Scully, y dos ventanas con vidrios colorados, presente del Sr. P. J. Huette. El altar sobre todo es una ofrenda que mucho agradecerá al donador el R. P. McKenna pastor de la Iglesia.

El Rdo. P. Felix, S. J., que ocupó por tantos años el púlpito de Nuestra Señora de París, ha hecho oir su elocuente palabra en Copenhagen, capital de Dinamarca. Aunque él predicase en francés, la iglesia era demasiado pequeña para contener la inmensa muchedumbre de protestantes que acudian á sus conferencias. Estamos seguros que merced al P. Felix el Catolicismo ha debido ganar mucho terreno en Dinamarca.

Dos desterrados.—Son estos los dos hermanos Mermillod, ambos naturales de Suiza. El primero, que es Obispo, fué expulsado de su patria hace siete años, y desde entonces ha residido casi siempre en Francia. El segundo que es fraile Capuchino, habiendo sido desterrado del suelo francés, en donde moraba, hállase actualmente en Suiza. Así uno vive en Francia desterrado de Suiza, y el otro vive en Suiza desterrado de Francia.

Los Mormones.—¡Qué no se ha dicho para extirpar del territorio de Utah la ponzoñosa planta del mormonismo! Sin embargo todo se ha ido en palabras y en estériles avisos. Se asegura ahora que el Rdo. P. Scanlan está para fundar una iglesia en Thisco, no muy lejos de Salt Lake, y la fundacion de un buen número de iglesias católicas en aquella comarca nos parece el mejor medio para desinfectarla.

La lucha en Irlanda.—Hasta la fecha todos habian creido que el único motivo de la presente agitacion en Irlanda era el hambre de una parte y la injusticia de los grandes propietarios de la otra. Pero se han levantado ahora unos fanáticos americanos para decirnos que el verdadero motivo de dicha lucha es el inveterado encono de los Católicos contra los Protestantes. Al manicomio con los locos.

Libertad de la prensa.—¡Qué bien se entiende en Francia esa grande conquista de nuestro siglo, la libertad de la prensa! De ello son testigos los diarios franceses el *Triboulet*, la *Union* y el *Univers*, los cuales han sido condenados á pagar una buena multa por haber criticado las últimas decisiones del Consejo Superior de Instruccion. Otra cosa seria si se atacara la infalibilidad de los Papas.

Ingersoll y un Jurado.—En las cortes que se han tenido últimamente en Wilmington, Delaware, el Juez Supremo Comeggs ha dirigido una muy sensada arenga al jurado, recapitulando todas las blasfemias que habia soltado Ingersoll en su última *lecture* á los de Wilmington, y de las que no podia desentenderse el gran jurado, puesto que eran una flagrante violacion de la ley que prohibe la blasfemia.

El funeral de Blanqui.—Segun noticias muy fidedignas pasaban de 100,000 los comunistas que acompañaron al lugar de su entierro civil el cadáver del rabioso socialista Blanqui. Pronunciáronse á lo menos diez discursos sobre su tumba, siendo el asunto único de tanta palabrería probar que Blanqui habia sido un "mártir" de la *Commune*, y que se le habia de vengar con un mar de petroleo y de sangre.

Socialistas alemanes.—Un buen número de socialistas desterrados de Alemania se han dirigido á Tejas con la intencion de comprar una vasta porcion de terreno en el suroeste del Estado, y de fundar allí una comunidad basada sobre principios exclusivamente socialistas. Esos facinerosos se han hecho seguir de sus familias, y á ellos se juntarán dentro de poco otros socialistas provenientes de San Luis, Chicago y Nueva York.

Un hereje y los italianos.—En un pueblo de Italia establecióse dias ha un individuo enviado por una mision protestante. Ejercia este la humilde profesion de barbero, pero lo cierto es que, afeitando y cortando cabellos, vomitaba un torrente de injurias contra el Papa y el Catolicismo. Alborótose la poblacion eminentemente católica, empezando las hostilidades con una terrible cencerrada que le dieron las mujeres. A esta hora el hereje ha debido ir á otra parte con sus navajas y tijeras.

Escuelas católicas.—Las estadísticas publicadas en el Directorio Católico de este año muestran que hay actualmente en los Estados Unidos 23,883 escuelas católicas, y que 323,383 entre niños y niñas reciben en ellas su educacion. Causa verdaderamente asombro el ver como á pesar de todo lo que se ha dicho contra las escuelas *sectarias*, pueda haber aun entre nosotros tantas escuelas de un carácter exclusivamente católico, costeándolas tan solo los sacrificios y los ahorros de las familias.

Exageraciones.—Algunos periódicos han pintado con los más sombríos colores el actual estado de cosas en Irlanda, haciendo casi suponer que allí se hacia trizas de la gente. Esto es algo más que exagerado; pues desde dos años para acá no se han deplorado en Irlanda más que cinco asesinatos, los cuales no han sido causados tanto por motivos agrarios como por motivos personales.

A pesar de los protestantes.—Leemos en el último número de *Las Misiones Católicas:* "Las Sociedades bíblicas, apoyadas por los cónsules ingleses, trabajan activamente para atraer los cismáticos al protestantismo. Dichas sociedades han aprovechado y continúan aprovechándose del hambre en Armenia y Mesopotamia para conquistar adeptos, enviando fuertes sumas para ser distribuidas entre los famélicos. Sin embargo los Gregorianos muestran preferencia por el Catolicismo. Las diócesis en que se cuenta mayor número de conversiones son las de Maracha, Malatia, Adana, Karputh, Erzera y Trebisonda."

El ex-padre Jacinto.—Viendo ese fraile apóstata que era inútil esperar que se le concediese la iglesia de la Asuncion, ha alquilado por tres años una vasta sala en la calle de Arras, que habia servido hasta la fecha de lugar de reunion á los radicales más exaltados de París. Así las blasfemias que aquellos tribunos vomitaban contra el Catolicismo no se acabarán á lo menos por otros tres años.

Los Judíos en Alemania.—El príncipe imperial de Prusia ha hecho algunas enérgicas observaciones al Baron Von Magnus, desaprobando la guerra que se está haciendo en Alemania á los Israelitas. Necesítase algo más que unas palabras de desaprobacion para calmar las iras populares, que han desencadenado contra sí los Judíos de Alemania con las muchas injusticias de que se les acusa.

Inundaciones y desastres.—El mes pasado hubo terribles inundaciones en España causando unas pérdidas de $40,000,000. Las ciudades de Sevilla, Córdova y Burgos fueron las que más padecieron. Se evaluan tambien á muchos millones los destrozos ocasionados por la tormenta en los puertos de Huelva, Bilbao, Cádiz, Barcelona y Santander. Dícese asimismo que el Duero y el Tajo han salido de madre y que han infligido á Portugal unas pérdidas muy considerables.

¡Pobre Bélgica!—El gobierno belga ha publicado un decreto para anular el *bill* en que se votaban algunas sumas para mantener el culto, reparar iglesias y componer los caminos públicos en las provincias católicas de Luxemburgo, Limburgo y Namur. Las sumas destinadas á esos objetos serán consagradas de hoy en adelante al mantenimiento de las escuelas *liberales* que tanto detestan los católicos.

Junta de impresores.—Los impresores y cajistas católicos de Sidney en Australia han tenido una reunion para ofrecer un don á la Catedral de Santa Maria que está edificándose en aquella ciudad. El presente que ha encontrado la aprobacion general es una gran ventana de vidrios de color, que haga simetría con las demás, y que costearán ellos mismos contribuyendo cada uno un tanto por cada mes del presente año. Lo que sobrare, se dará tambien á la iglesia.

Iglesia quemada.—El *Pascagoula Democrat-Star* escribe que la iglesia católica de Seashore no es ahora más que cenizas y ruinas, habiendo sido incendiada por unos *demonios encarnados.* Como el edificio era compuesto en su totalidad de madera, ningun esfuerzo humano pudo dominar el fuego. El pastor de esta iglesia era el P. O'Brien, quien deplora tambien la pérdida de su casa parroquial, quemada en el mismo incendio.

En la Tierra Santa.—Las Religiosas del Convento de Nuestra Señora de Sion en Jerusalen han recibido la inesperada visita de Su Excelencia Raout Pasha, gobernador de la Palestina. Ese gran personaje quiso visitar todo el establecimiento, el huerfanato, las escuelas, etc., manifestando á las hermanas su alta aprobacion, y á unos franceses, que le acompañaban, su desaprobacion de cuanto hacíase en su patria de ellos contra la religion que profesaban.

Poblacion de Canadá.—La entera poblacion de Canadá está dividida en 1,492,000 Católicos; 544,998 Presbiterianos; 492,049 Anglicanos; 367,091 Metodistas; 239,343 Baptistas; 37,935 Luteranos; 21,289 Congregacionalistas, etc., etc. De solo 5,575 se dice que no pertenecen á ninguna religion, y se asegura que tampoco conócese el credo religioso que profesan otros 17,055.

Plegaria de un Ministro.—Hé aquí segun el *London World* como un ministro anglicano suplicó al Señor en una funcion religiosa á la que asistian buen número de sus feligreses: "¡Señor, bendecid á la Iglesia Nacional, á la Iglesia Libre, á la Iglesia Presbiteriana Unida, y á todas las demás Iglesias. Vos solo, Señor, conoceis todos los sobrenombres (*nicknames*) que llevan las iglesias hoy dia: bendecidlas á todas!" Algo sarcástico es nuestro ministro hasta en sus oraciones.

Una conversion.—Un corresponsal del *Catholic Examiner* de Bombay escribiéndole desde Matharan dice lo siguiente: "Tengo buenas noticias para nuestros coreligionarios de Bombay y Poona. Yo mismo he presenciado esta mañana el bautismo solemne de la Hua. Beatriz, una de las religiosas de la mision anglicana, llamada *The Mission of the Wantage Sisters.*

Noticias de ferrocarriles.—La via ferrea de Atchison, Topeka y Santa Fe ha llegado á cosa de diez millas del Fuerte Cummings, y dista tan solo de 25 á 30 millas del punto en que se unirá con el "Southern Pacific." El *bordo* ó terraplen ya está concluido; solo faltan las llantas.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

FEBRERO 27. MARZO 5.

27. *Domingo de Quincuagésima.* San Leandro, Obispo de Sevilla. Santa Octavila, matrona romana.
28. *Lunes.* San Roman, abad. Santa Ela, Vírgen.
1. *Martes.* El B. Miguel Carvallo, S. J. Mártir. San Albino, Obispo. Santa Antonina, Mártir.
2. *Miércoles de Ceniza.* San Eraclio, Mártir.
3. *Jueves.* Santa Cunegunda, Vírgen, emperatriz. Santos Emiterio y Celedonio, Mártires.
4. *Viernes.* San Casimiro, rey. San Lucio, Papa y Mártir. *La Sagrada Corona de Espinas del Señor.*
5. *Sábado.* El B. Pablo Navarro, S. J., Mártir.

SANTA CUNEGUNDA, EMPERATRIZ.

Para enseñarnos nuestro divino Maestro que aun viviendo entre el boato y bullicio de la Corte se puede ser santo y pobre, permitió que naciera esta Vírgen en noble cuna y descendiese de una esclarecida estirpe. Sus piadosos progenitores los ilustres Condes de Luxemburgo casaron á esta heroina con el Duque de Baviera, San Enrique, que fué elegido rey de los romanos por fallecimiento de Othon III. En 1014 partieron estos esposos á la ciudad eterna y recibieron la corona imperial de manos del Pontífice reinante. Con aprobacion de su santo consorte hizo nuestra Emperatriz aun antes de sus desposorios voto de castidad. Amante de la pobreza agotó su patrimonio y sus tesoros para remediar la indigencia y fundar obispados y monasterios, pero deseosa de mayor pobreza evangélica se encerró en el claustro al año de haber muerto su esposo. Libre ya del mundo, se entregó á la contemplacion y á la penitencia considerándose como la última de las religiosas, hasta que viendo llegada su última hora, recostada sobre un áspero cilicio y llena de santa alegría por unirse con su esposo Jesus en la gloria, espiró á los quince años de su reclusion el dia 5 de Marzo de 1040. Fué canonizada solemnemente por Inocencio III, y son innumerables los milagros obrados por su intercesion.

ACTUALIDADES.

1. Quien quisiera saber hasta que punto de ridiculez pueden llegar los libre-pensadores y ateos oficiales, deberia acompañarnos en espíritu á una insignificante localidad de un departamento de Francia. La aldea ó cuchitril á que aludimos está en las cercanías de Chalons, y lleva el raquítico nombre de Sins. Pero hay allí un Ayuntamiento compuesto de hombres de tomo y lomo; y ¡ay de aquellos desdichados que quisiesen pensar ó hablar diferentemente de lo que piensan ó hablan esos Salomones! Una sola persona empero queda aun de pié delante de sus majestades concejales; queremos decir el cura de la parroquia, quien encendido en santa cólera por el mal que están haciendo á sus feligreses los señores del Ayuntamiento, Domingo tras Domingo les sacude valientemente el polvo en su homilía, no dejando á títere con cabeza. Pinchados en el más vivo de sus orgullosos corazones, he aquí la fulminante proclama que han lanzado al fin contra el atrevido cura: "Artículo primero: Cuando el Sr. Párroco suba al púlpito, el *garde champetre* ó guardia rural tendrá que estar en la iglesia, y no dejarla antes de que se acabe el sermon. Artículo segundo: El guardia rural mostraráse revestido de sus insignias y estará armado de fusil y cartuchera." A fé que esos dos articulitos son la quinta esencia de la sabiduría y del amor á la más ilimitada libertad. Mas ¿qué caso hará el esforzado cura de la ridícula presencia de ese guardia rural y de ese formidable despliegue de fusil y cartuchera? Estamos seguros que no discontinuará por eso de predicar la palabra de Dios, y de poner en guardia á sus ovejas contra las asechanzas de los lobos; pues no es esta la primera vez en que el noble clero de Francia echa en barbas á los tiranos ya grandes ya chiquitos que "es menester obedecer más bien á Dios que á los hombres."

2. Ahí van dos escenas de hospitales, cada una de por sí muy triste y repugnante. Del primer asilo de infortunio han sido ya expulsadas las heróicas Hermanas de la Caridad; mas quedan todavía en el segundo, y sabe Dios hasta cuando se las dejará enjugar en paz las lágrimas de los afligidos. Es excusado decir que los dos hospitales están allende el Atlántico y precisamente en Francia. Unas mujeres asalariadas lo manejan todo en el primero; pero ¡vaya si en lugar de cuidar de los enfermos cuidan más bien de sus nobles personalidades! Dias ha hallábase tendida en la cama una mujer, cuya peligrosísima enfermedad y frecuentes síntomas exigian á juicio de los doctores que no se la dejase un momento sola, sobre todo por la noche, en que habíasele de dar de vez en cuando una dosis de ron mezclado con agua y azúcar. Ahora bien aconteció una mañana que fué hallada la pobre enferma casi sin vida y aliento, abandonada de todos, y en medio de la más completa soledad. Búscase por donde quiera á la asalariada mujer que tenia que velarla, y se la halla metida en un rincon como un asqueroso bulto, durmiendo del profundo sueño que causa la borrachera; pues habia apurado hasta el fondo la botella de ron que le dieran para suministrarlo á la desvalida enferma. Semejante hazaña no necesita comentarios. Oigan ahora nuestros lectores un segundo hecho, que pasóse en otro hospital que está todavía á cargo de las Hermanas de la Caridad. El Prefecto mismo del Departamento en que hállase el hospital

viene un dia de visita, y pide de registrarlo todo, acompañado por la superiora del establecimiento. El aseo y la limpieza de los aposentos, la risueña cara de los enfermos, la solicitud maternal de las Hermanas, todo en una palabra encuentra la aprobacion del señor Prefecto. Una cosa sola le hace salir de quicios, y es el gran Crucifijo que cuelga invariablemente de una de las paredes de cada sala. Entonces con una voz que mal disimula su profundo enojo, pregunta medio escandalizado el arlequin oficial qué hace allí esa imágen del Crucificado. "¿Qué hace,? contesta algo picada la buena hermana; da fuerza á los enfermos para llevar en paz sus enfermedades. y á nosotros inspira ánimo y aliento para soportar las impertinencias de Vd y de los que se le parecen."

3. El R. Dr.Stearns, ese Cid Campeador del Episcopalismo americano, impugna otra vez la pluma para responder al libro, que los PP. Jesuitas de Woodstock escribieron en respuesta á la obrita que él publicara contra *The Faith of Our Fathers* del Arzobispo Gibbons. Quitaos el sombrero, lectores amigos, delante de esa produccion que habia sido anunciada al son de clarines y de trompetas: mas contentaos de saludar por esta vez uno ó dos capítulos; pues la formidable respuesta sale en sueltos en las columnas de un periódico. Pero ¡qué pumposo es el exordio con que el Dr. Stearns quiere cautivarse la benevolencia de sus lectores! Préstale sus palabras el mismo inspirado Job. y ¡qué palabras! Oid: "¿Tiene acaso Dios alguna necesidad de vuestras *mentiras*"? Bonita manera de veras y muy caballeresca de empezar otra vez las hostilidades contra unos adversarios que mostráronse tan comedidos para con él. Un varon tan sabio y tan versado hasta en las letras humanas ¿cómo no se acordó de los héroes de Homero, quienes antes de pelear con la lanza y con la espada ofrecíanse mutuamente tanto incienso? Y aunque no sea esta la táctica que siguen hoy dia los que combaten con la pluma, con ella empero deberia conformarse todo un doctor en Divinidad, y maestro de aquella religion que llámase á sí misma "la religion RESPETABLE por excelencia;" la religion de la clase NOBLE y CULTIVADA" Verdaderamente hay algo en esto que nos asombra y pasma, á no ser que queramos hacernos cargo de la flaqueza humana, la cual aqueja hartas veces hasta los dioses del Olimpo.

4. "Maria, decia últimamente un periódico protestante, el *Sunday Sun* de Nueva York, Maria, la Madre de Jesus ha sido venerada por todas las generaciones, como ninguna otra mujer lo ha sido jamás sobre la tierra. Ella tiene echadas hondas raices en el afecto de todo el humano linaje. ¡Cuántas mujeres se precian de llevar su nombre con preferencia á cualquiera otro por ilustre y ensalzado que sea! Sus santos ejemplos, su vida pura y sin mancha, el entero holocausto que hizo de sí misma á Dios y su acendrado amor deberian merecerle el aprecio de cuantos desean de veras *ensalzar al Señor*." ¡Palabras verdaderamente arrebatadoras para un oido católico! Pues si las alabanzas de Maria llevan siempre consigo un dulce encanto, al ser cantadas por los suyos y los de su misma tierra, ¡cuánto más encantadoras han de ser, viniendo de unos labios que nunca acaso la invocaron, y de una tierra que bien puede llamarse estranjera al culto de tan noble criatura! Esa tierra, entendámonos bien, es aquel campo *evangélico*, en que nunca plantó ni sembró el padre de familia, sino los que ninguna mision tuvieron del padre de familia, es decir los Luteros, los Calvinos, los Enriques de Inglaterra y compañía. No, no busquemos en ese campo estéril é infructuoso aquella flor tan pura y peregrina, que los suaves céfiros de las gracias celestiales acariciaron todos á porfía. Ya es conocido el genio glacial del protestantismo. El encumbrado rango, la belleza soberana, la bondad y la ternura de La que tuvo y tiene embelesado al mundo católico, no pueden ablandar las almas de los secuaces del *evangelio puro*. Así, el amor que ellos profesan tener á Jesus ha de ser verdaderamente un amor muy flaco y débil, pues temen que se desvaneceria por completo, dándole por objeto secundario á "La más bendita entre las mujeres." "¿Y qué religion es esa, diria aquí el P. Faber, que pretende amar al Hijo menospreciado y echando en un rincon á Su querida Madre?"

5. Gracias de nuevo al Hon. Sr. Mariano S. Otero por los nueve hermosos tomos sobre la *Exposicion Internacional de los Estados Unidos en* 1876. Con este presente queda desmentido cuanto afirmábamos la semana pasada, pero desmentida es esta que se aprecia más que una comprobacion.

6. Solo en Nuevo Méjico habrá algun ministro de la *Biblia abierta*, al cual se le ocurra echar fanfarronadas sobre los estupendos, prodigiosos, inauditos progresos de su *evangelio puro*. Si no es solo en Nuevo Méjico, quizás será tambien en otras partes cuando se hable de los frutos *evangélicos* recogidos en Roma, en Madrid, en Pekin, ó allá, donde nadie los pueda ver con sus ojos; pero, en Brooklyn, y quien sabe en cuántas otras partes más, en vez de baladrona-

das, los buenos Ministros echan jeremiadas sobre el triste estado de su *evangelio*, que nos quebrantarían el corazon, aunque fuese de piedra. En Brooklyn se han juntado en conferencias privadas "todos los pastores de las iglesias Presbiteriana, Congregacional, Metodista, Anabaptista, y Reformada," todos tan unidos entre sí como los coyotes y los lobos, pero todos sumidos en un duelo comun sobre la decadencia, ó enfermedad fatal, del *evangelio puro*. Uno de los Reverendos dijo, segun el *Sun* de N. Y., que "las estadísticas demostraban que de cada cinco personas cuatro se iban bajando al infierno sin Dios ni esperanza." Y la causa es que "la relajacion de la doctrina en los púlpitos está rebajando la fe. Dentro de un año dos clérigos de Brooklyn han declarado públicamente que ellos ya no creian ni en la inspiracion de las Escrituras, ni en la divinidad de Cristo, ni en la necesidad de la expiacion." Por eso los Ministros congregados en Brooklyn dijeron ser necesario poner un remedio al mal, y unos hablaron de ordenar un dia de ayuno, otros de oraciones comunes, otros de otras cosas: todos con el mismo resultado: estamos seguros de ello: porque, cuando la casa no tiene fundamento, por más que le echeis puntales, no la afirmareis, no la asegurareis; se desplomará. Y ya sabemos cual es el fundamento de todas esas barracas levantadas fuera de la Roca de Pedro: su fundamento es Martin Lutero, y Martin Lutero edificó sobre la arena movediza de la opinion humana y sobre las olas embravecidas de las pasiones.

---

7. La legislatura Prusiana ha hecho resonar sus aulas con nuevas quejas acerca de los adelantos de la inmoralidad, causados muy á menudo por la embriaguez. La *Germania* recuerda, muy al caso, que desde 1840 hasta 1845 dos Religiosos hicieron dejar el aguardiente á más de 300,000 habitantes del Alta Eslesia, lo que tuvo por efecto el cerramiento de 90 destilatorios. Este será sin duda uno de aquellos *crímenes atroces*, por los cuales el Sr. Bismarck mandó echar de Alemania á todos los Religiosos. ¡Vaya! ¡privar el Estado, en cinco años, de la renta que le produjeran 90 destilatorios! ¿Qué le importa al Estado que con eso haya en una sola provincia 300,000 borrachos menos? Lo que le importa es tener dinero y más dinero: y los borrachos... bah! si no bastan las cárceles que tenemos, haremos otras. Así es cómo hay *libertad* para todos, hasta para los borrachos, y *progreso* en todas las cosas, hasta en el número de las cárceles.

---

8. He aquí como uno de nuestros misioneros de China nos cuenta las dificultades con que ha de luchar el celo católico para convertir á los paganos de aquel imperio: "La primera, dice, es el idioma, que ningun europeo puede poseer con perfeccion. En segundo lugar, es rarísimo el chino que quiere emplearse en el oficio de catequista, aun pagándole su jornal, si no es como él desea; y catequistas, que no obren sino por interés, no pueden ser buenos. En tercer lugar, es un grande obstáculo el odio que los chinos tienen á los europeos, porque creen que tratan de apoderarse del imperio, teniendo comprados al efecto los gentiles que se convierten al Catolicismo. Otras de las principales dificultades son los libelos infamatorios que se publican contra los misioneros, acusándolos entre otras cosas, de sacar los ojos á los moribundos para mandarlos á Europa y utilizarlos en la medicina. Por estas y muchas otras causas, cuales son el apego á sus costumbres, el respeto humano, el miedo á la persecucion, y, sobre todo, el afecto á las cosas mundanas, los misioneros no pueden sacar el fruto que desean de sus trabajos, sacrificios y celo." A pesar de esto confiesa el sacerdote que ha escrito lo de arriba que en su mision de Fo-kien se bautizan anualmente unos 200 adultos y multitud de niños infieles, y que de veinte años á esta parte ha aumentado en unos 10,000 el número de cristianos.

La verdad del Diluvio Universal.

III.

(Véase el No. 52 del año VI de la Revista).

En los últimos números de la *Revista* del año pasado comenzamos á vindicar, contra los ataques de los incrédulos, la verdad del diluvio universal, segun la narracion registrada en el libro del Génesis. Volvamos ahora á tomar entre manos esta materia, la cual no dejará de excitar el interés de nuestros lectores, por la variedad é importancia de las cuestiones, que tendremos ocasion de aclarar en el curso de la tractacion.

Dijimos pues que la primera respuesta, que ha de darse á los que impugnan la verdad de la historia mosáica del diluvio, es, convencerles de temerarios y caprichudos. Porque estas son las dos prendas, que siempre distinguen la incredulidad ignorante y ufana, *temeridad* y *capricho*. Temeridad en atropellar villanamente lo que no quiere entender, por justo, santo y venerable que fuera: capricho en admitir lo que se le antoja, por más que no lo entienda. En lo cual échase de ver con cuanta razon el Espíritu Santo afirma en los salmos, que el impío, desconociendo la verdad que brilla á sus ojos, *se iguala con los insensatos jumentos y se hace como uno de*

ellos (psalm. XLVIII. 13): porque entre los brutos animales los borricos más que otros se distinguen en aquello de acocear con atrevimiento y sin reparo contra todo lo que les estorbe, y de encapricharse sin remedio en sus ciegos é irracionales instintos. De la temeraria osadía de nuestros adversarios hablamos en nuestro último artículo sobre esta materia en el cual mostramos cuan vituperable haya sido su atrevimiento en acometer la irrefragable autoridad histórica de Moisés, en desentenderse de la universal tradicion de los pueblos más antiguos, en desmentir el unánime consenso de los más ilustrados historiadores sobre este acontecimiento tan averiguado en la ciencia histórica, cual es el diluvio universal. Ahora nos toca sacar á relucir en toda su asquerosa terquedad, el obstinado capricho, con el cual reciben y admiten las más atrevidas paparruchas, cual verdaderas historias, por fundamento de su estólida porfía contra la verdad de aquel universal cataclismo.

Es dicho antiguo, comprobado por la experiencia de todos los tiempos, que incrédulos en un todo no los ha habido nunca, ni los puede haber. El hombre ha de creer algo: podrá por su malicia no querer, como debe, creer á la verdad: pero al mismo tiempo que repugna á la verdad, él ha de sujetarse á la falsa persuasion, ó ilusion del error: y tanto más estará aferrado en este, cuanto más rebelde fuere en repugnar á la otra. Así los Judíos que no quisieron creer en la divina mision de Jesucristo, ni á vista de los más estrepitosos milagros, creyeron fácilmente, y contra toda razon, en una absurda mision del espíritu de las tinieblas. Los herejes de todos tiempos rehusaron sujetarse al santo é infalible magisterio de la Iglesia, y con estúpida sencillez se creyeron de los escandalosos embustes de sus reformadores. Y así los incrédulos impugnadores de la historia del diluvio rechazaron obstinadamente el único é incontestable documento histórico de la antigüedad, cual es el Génesis mosáico, y admitieron sin dificultad y hasta con respeto y admiracion las absurdas y ridículas fábulas que la vanidad de las naciones orientales supo excogitar para su ensalzamiento. Preciso fuera escribir, no un breve artículo, sino un volúmen, si quisiéramos registrar los miserables extravíos de los que se dejaron llevar esos sabiondos, cuando se echaron á rastrear los supuestos datos de la historia primitiva, entre los fragmentos de la cronología caldéa de Beroso, de la asira de Sanchoniaton, entre los nebulosos escritos del *Zand-avesta* de los Guebras, de los *Vedas* los Indos, de los *Kings* de los Chinos, y en las inscripciones de los reyes de Egipto ó en los Zodíacos de Denderah y de Esneh. ¡Qué de asertos los más absurdos é insulsos sacaron por fruto de su trabajo! ¿Quién pudiera contener la risa, ó más bien la indignacion, oyéndoles, por ejemplo, celebrar con estólida altivez la portentosa antigüedad de las tablas astronómicas de los Indos, ó de las interminables listas de sus dinastías y reyes, y de contar el millon y pico de años de civil reinado, y de vida científica que los Indos se atribuyen? Asertos, que hubieran debido hacer ruborizar á todos los incrédulos del mundo, si por ventura les cupiera á esos tales pundonor y vergüenza: al menos tuvo acaso que quedarles sofocada la voz en la garganta, cuando, estudiando más profundamente el idioma sanscrito, y examinados atentamente los códigos por los más ilustres orientalistas de Europa, como un Bentley y un Klaproth, se conoció que los miles y miles de reyes no habian existido más que en la fantasía poética de los que trazaron aquellas listas en tiempos modernos, y los cálculos de millones de años no fueron más que supuestos de una vez y registrados setecientos años despues de la Era Cristiana. De la misma manera quedará célebre para siempre el solemnísimo chasco que tocó al famoso caudillo de todos los incrédulos y tunantones del siglo pasado, Voltaire, cuando hallándose una copia del *Esour Vedan* (antiguo comentario sobre el *Vedan)* se echó á cacarear por los cuatro vientos la supuesta inmensa antigüedad de este libro, oponiéndolo á Moisés, y á los demás libros sagrados. Y ¿en qué vino á parar todo eso? En que tuvo que cubrírsele la cara de vergüenza, cuando examinado atentamente el libro en su original sanscrito, se averiguó que habia sido compuesto por el P. Roberto De Nobilibus, docto y celoso misionero Jesuita, en el año 1621, á fin de promover la propagacion del Cristianismo entre los Indos. ¿Cuán maravilloso ese brinco del Gran Patriarca de los incrédulos de una época tan moderna, á una antigüedad *inmensa* y anterior á Moisés? Y para traer otro ejemplo más moderno, recuerdan todavía los eruditos el alboroto suscitado contra Moisés y contra la historia del diluvio en el principio de esto siglo, cuando en ocasion de la expedicion militar de los franceses en el Egipto, se descubrieron los famosos Zodíacos de los templos de *Denderah* y de *Esneh.* Pues, mientras todavía se escribian disertaciones para acreditar millares de años anterioros al diluvio á estos monumentos, y cundian dondequiera los impudentes dicterios contra la veracidad del Génesis, hé aquí que el inmortal Champollion completaba al mismo tiempo sus estudios sobre los hieroglíficos egipcios, descifraba las inscripciones de aquellos monumentos y demostraba tan claro como la luz del sol, que pertenecian al primer siglo de la Era Cristiana, siendo obras del tiempo de los Emperadores Romanos Tiberio y Cómodo. Con lo que harto tuvo la incredulidad para callarse vergonzosamente la boca

y quedarse corrida y cabizbaja como el perro despues del azote merecido.

Mas otra prueba de ridícula y caprichuda obstinacion nos la suministran aquellos charlatanes, que se nos han calado en este Territorio, no sabemos por donde, y que desde unos meses á esta parte se han metido á maestros de impiedad, hablando y disparatando de lo mucho que ignoran, y de lo poco que mal entienden, allá, por supuesto, donde no haya quien les saque á relucir los trapos. Pues, van diciendo estos señores: *los chinos presentan documentos mucho más antiguos que la historia bíblica, y ellos nunca han conocido diluvio jamás.* Que esa nacion de los Chinos sea de las más antiguas, es cosa cierta é indudable. Constituida desde tiempos remotos con sus leyes, costumbres y literatura, se ha mantenido constante por el curso de muchos siglos, mirando nacer, crecer y morir durante su existencia muchos reinos é imperios en el mundo. Es innegable tambien que esta nacion, ufana de su antigüedad, hace alarde de ser la primera y principal de la tierra, y despliega á la vista de sus admiradores millares de volúmenes de una pretendida historia patria, y reclama que le hagamos el favor de creerle, cuando se atribuye la miseria de *¡dos millones trescientos sesenta y seis años* de existencia antes de la Era Cristiana! Nuestros incrédulos, caballeros muy cumplidos por cierto, y convencidos de todo lo que sea conforme á sus ideas, no hallan exagerada una pretension semejante. Pero nosotros que no deseamos sacrificar la verdad por ser cumplidos con nadie, proclamamos altamente que la más auténtica verdad histórica condena de embuste la fabulosa antigüedad de los Chinos, y caracteriza de caprichosos á los que en nuestros dias todavía sacan á lucir semejantes paparruchas. Ya han pasado bastantes años desde que rota la barrera que impedia la entrada del celeste imperio á los profanos de otras naciones, los libros chinos han caido bajo el dominio de la crítica, sincera é ilustrada. Y en consecuencia de los profundos estudios hechos sobre la literatura china, han llegado los doctos orientalistas á constatar irrefragablemente los datos siguientes: 1º Que el primer escritor y al mismo tiempo el primer historiador de los chinos fué el célebre filósofo y moralista Confucio, el cual vivia unos 400 ó 500 años antes de Jesucristo, á saber casi *mil años despues de Moisés*, (nótenlo bien los que tanto ensalzan los documentos chinos contra la verdad del diluvio:) 2º Que uno de los cinco *Kings* escritos por Confucio, el *Chu-King*, contenia los anales de la nacion y contaba dos mil años de duracion, desde *Yoo*, fundador de la monarquía, hasta el tiempo en que vivia el filósofo, es decir que no llegaba mas allá de una época cercana y posterior al diluvio: 3º Que unos doscientos años despues de la muerte de Confucio, el Emperador *Chi-Hoang-ti*, empeñado por interés dinástico en borrar todos los recuerdos de las dinastías más antiguas que la suya, libró por varios años una guerra atroz á todos los libros de historia; los hizo buscar y destruir todos, pereciendo entonces todos los ejemplares de los libros de Confucio: lo que quiere decir (advírtanlo nuestros opositores), que los ejemplares *auténticos* y *originales de la historia china perecieron todos, tres siglos antes de Jesu Cristo:* 4º Que cuarenta años despues de la muerte del perseguidor, aquel libro de los anales de Confucio, *Chu-King*, volvió á ser escrito, segun el dictado de un anciano, que lo tenia bien impreso en la memoria; de lo que se concluye (tampoco se deje de ponderar esto) que el libro más antiguo de la historia china ha de gozar de tanta autoridad, cuanta merezca la memoria de un viejo que lo habia aprendido 40 años antes, sin volverlo más á ver despues: 5º Que por último desde aquel tiempo subintró en los chinos una manía de ensanchar siempre más el campo de su historia primitiva, alterando los hechos, forjando nuevos ancontecimientos, falsando datas y épocas, inventando dinastías ó emperadores, todo sin tino, sin ton ni son, un tejido perpetuo de fábulas y suposiciones. De todo lo cual concluye el docto y erudito Klaproth, que de los actuales libros históricos de la China no se puede sacar ni un hecho, ni un nombre, ni una fecha que nos merezca fé y estimacion de asunto histórico, por todo el tiempo precedente al séptimo ú octavo siglo antes de la Era Cristiana: y concluye que los chinos no comienzan á tener ni los principios de una historia, sino ochocientos años despues de la muerte de Moisés. ¿Son estos pues los maravillosos documentos históricos que han de persuadir á los católicos de Nuevo Méjico que den al traste con el Génesis mosáico? ¿Es esta aquella historia que ha de convencer de falsa la narracion del diluvio universal? ¿Y es posible que charlatanes tan ignorantes y caprichosos hayan tomado por blanco de sus chocarrerías un argumento que no ha de poderse tratar sin profundos estudios y vastos conocimientos?

Pero, ¿por cuál motivo, preguntará tal vez alguno de nuestros lectores, se obstinan tanto los incrédulos en negar la verdad del diluvio universal? Cuál interés pueden tener ellos en que haya ó no haya habido el diluvio? En la narracion mosáica del diluvio descubre el incrédulo una prueba manifiesta de aquella divina providencia que todo lo gobierna y dirige á sus fines: de aquella justicia que premia el bien y al malvado le difiere el castigo alguna vez, pero no deja de aplicárselo con tanto más rigor, cuanto más se lo ha diferido; y esto es lo que le choca, lo que le desagrada, lo que no puede aguantar. Si los guiara el sincero amor de la verdad, to-

dos los incrédulos deberian confesar que en punto de certidumbre histórica no hay hecho alguno en la antigüedad que pueda estar al tanto de aquel solemne acontecimiento del diluvio. Así lo hizo el incrédulo autor de la *Antigüedad Descifrada*, el cual escribia las siguientes palabras: "Es necesario tomar un hecho en la tradicion de los hombres, cuya verdad sea universalmente reconocida. ¿Cuál será este? No veo otro, cuyos monumentos sean más generalmente atestiguados, que los que nos han transmitido aquella revolucion física, que cambió antiguamente la faz de nuestro globo, y que ha dado lugar á una renovacion total de la socieded humana; en una palabra, el diluvio me parece ser la verdadera época de la historia de las naciones." Pero los incrédulos se dejan llevar por el capricho que los impele á hostigar todo lo que huele á sobrenatural: y es esta la causa por la cual más bien convienen en admitir toda clase de falsedades y contradicciones, que convenir con Moisés sobre la verdad del diluvio universal. Si Moisés hubiera afirmado que el cataclismo diluviano fué obra del acaso, que fué un trastorno de las ciegas leyes de la naturaleza; ó que fué una de aquellas catástrofes á las cuales todos convenimos, que estuvo sujeta nuestra tierra antes de la creacion del hombre; en una palabra, si la historia del diluvio no fuera, como lo es, un terrible recuerdo de la justicia de Dios y de la vida futura, y un aguijon á la conciencia del hombre pervertido; no hubiera habido por cierto ni un solo incrédulo que se hubiera molestado ni siquiera á chistar en contra. Así los fariseos no se hubieran nunca rebelado contra la predicacion de Jesucristo, si el Divino Maestro los hubiera dejado pagar diezmo de la yerba buena, del eneldo, y del comino, y devorarse al mismo tiempo quietamente las casas de las viudas y de los pupilos.

Propaganda Protestante.

VI.

Recuerde el lector lo que hemos dicho en el próximo pasado artículo sobre los argumentos de nuestro controversista protestante: eso nos dispensará de muchas repeticiones.

Nos parece haberlos refutado evidentemente.

Luego todo lo que saca dicho autor de sus argumentos, y todo lo que apoya en sus consecuencias, no puede menos de ser falso y absurdo, y siempre recargado de calumnias y mentiras, con una buena adicion de inconsecuencias y despropósitos, á cual mayor.

¡Atribuir *á preocupacion y artimaña, á supersticion y á las tinieblas de la edad media* lo que es conforme á la relacion bíblica, á la historia eclesiástica, y á la prescripcion de muchos siglos! ¡Cómo quisiéramos, y con qué gusto, tratar esos puntos! Mas nuestro objeto ha sido otro en estos lijeros artículos: nos hemos propuesto desprestigiar esos infames libelos, con los que se hace propaganda contra nuestra santa religion, en medio de un pueblo sencillo y no acostumbrado á luchas sectarias. Así pues continuaremos.

Creyose el autor protestante haber probado con argumentos *invencibles* que el poder de perdonar los pecados lo habia dado Dios á legos y no legos, á ministros y no ministros y como si dijéramos á todo bicho viviente. Mas ahí tropieza nuestro hombre, como él mismo dice, con la dificultad de dar el sentido de las palabras de Jesucristo, y declarar la naturaleza del poder, que conceden.

Y aquí es ella.

Parece hablar como inspirado, y no por el Espíritu Santo, mas por el espíritu del error y de la confusion. Pues todo un *ministro de la reforma* nos viene á decir que cada hombre tiene *derecho de* perdonar las injurias, en vez de decir que tiene la *obligacion*, como nos lo enseña tantas veces la Santa Biblia. Nos viene á decir ese señor, que pudiendo una corporacion comisionar á uno de sus miembros para comunicar al ofensor el perdon: en ese caso *la autoridad ó poder* de ese tal *dimana de la corporacion, y no de Dios!!!*—por más que San Pablo diga muy terminante: NON EST POTESTAS NISI A DEO: que significa: NO HAY PODER, SINO DE DIOS. Nos hace saber por fin que es *una clase de absolucion cuando un hombre declara y pronuncia el perdon concedido por otro.* ¡Oh sabiduría! ¡Esa es una clase de absolucion! Si hubiese dicho: es una manera de hablar: pase; pero venirnos con esa *clase de absolucion* es mucha ridiculez.

Volvemos á llamar la atencion de nuestros lectores sobre lo que hemos dicho en otro lugar, suponiendo diferentes hipótesis acerca de las palabras de Jesucristo: que deben tenerse muy presentes, cuando los ministros protestantes quieren explicarlas á su modo y conforme á su capricho.

Porque ó las toman para el perdon de las injurias hechas al prójimo: ó para *declarar* el perdon de sus culpas al pecador arrepentido.

Para ambos casos la explicacion protestante de las palabras de Jesucristo es absurda: pues no porque perdonamos, ó no perdonamos las injurias al prójimo, Dios le perdonará, ó dejará de perdonarle la culpa: como igualmente no porque el ministro *declare*, ó deje de *declarar* el perdon al pecador arrepentido, quedará este perdonado, ó sin perdonar. Mas no volvamos á repetir lo dicho.

Nos parece gastar tiempo de balde el contestar á nuestro controversista sobre la comparacion de los Sacerdotes de la ley antigua con los

de la nueva. ¿A qué nos viene con comparaciones, donde hacen falta claros y sólidos argumentos? Podríamos nosotros servirnos de ellas en nuestro favor, y contra los protestantes, como han hecho muchos escritores católicos: pero aquí no nos hacen falta.

Pasaremos por alto tambien otras muchas incoherencias, y desatinos no pocos: porque seria cosa de nunca acabar; y tambien porque, no siendo más que los mismos errores repetidos bajo otras fórmulas,con lo dicho quedan ya refutados.

Aquí concluiríamos el exámen de tan perverso folleto, si la conclusion de la obra no nos parase, como por fuerza, unos pocos momentos más para detestarla y maldecirla, como á un aborto monstruoso de la malicia é ignorancia de la propaganda protestante.

Harto pues el autor de pruebas, que no prueban sino su mala fé é ineptitud, y despues de haber agotado todos sus conocimientos bíblicos y argumentos escriturales, hace una suprema apelacion á su propio juicio, como á razon suprema de todo. Es un tribuno, que declama.

Acusa pues, ante su razon, el Sacramento de la Confesion como *incompatible con la pureza de la divina Justicia.*

"Para que esta sea pura," dice el controversista protestante, "ha de ser administrada de un modo imparcial y con discernimiento; y por lo tanto no hay nada más justo que el que Dios la retenga en sus propias manos. Es Dios mismo quien prueba al pecador: es Dios quien tiene la balanza, es Dios quien tiene la espada de la justicia, y el cetro de la misericordia. Así, segun nuestros principios protestantes, todo va de acuerdo. Pero sucede todo lo contrario en la Iglesia Romana".... Y concluye toda esa perorata diciendo que "seria enteramente incompatible con la equidad de Dios, delegar á una criatura caida un poder que exige para su justa aplicacion la perfeccion, omnisciencia, y pureza divinas. El hombre no puede ser capaz de juzgar respecto de los destinos eternos de sus semejantes. Para que pudiéramos creer, pues, que Dios ha delegado semejante poder á una clase de hombres, tendríamos necesidad de una prueba perentoria, inequívoca, terminante, del hecho; y tal prueba no existe." .

Y tras esta viene otra perorata sobre si Dios haya podido despojarse de su Misericordia, etc. etc.

¿Quién le ha dicho á ese Señor Ministro, que Dios se despoja de sus atributos, y los entrega en manos del hombre? ¡Que entendederas, qué ganas de trastornarlo todo! ¡Eso es calumniar nuestra religion: eso es dar á entender á la gente sencilla y poco instruida, que nosotros les enseñamos y les hacemos creer las calumniosas suposiciones, que vosotros forjais con tanto descaro! ¡Oh ministros de la *reforma*, si vosotros estudiáseis nuestra religion católica, lejos de impugnarla, la abrazaríais! Segun nuestras doctrinas, Dios no se despoja de su Misericordia, ni puede despojarse de ella, cuando la administra por medio de sus Ministros, que hacen sus veces entre los hombres: así como un Rey no se despoja de sus poderes, cuando los ejerce por medio de sus oficiales en todo el reino: asimismo un Presidente con los magistrados de su república. Suponemos que nuestro controversista protestante creerá en la eficacia del Bautismo, instituido por Jesucristo para perdonar el pecado original. Ahora bien ¿no tenemos compatible con la pureza de la Justicia Divina lo que parece incompatible al doctor de la *reforma*. Sin dejar Dios *la espada de la Justicia y el cetro de la Misericordia*, ha puesto en mano del hombre caido, miserable y corrompido el ministerio de la reconciliacion del hombre con Dios.

Despues de haber dicho que es "enteramente incompatible con la equidad de Dios delegar á una criatura caida un poder que exige perfecciones divinas," añade á renglon seguido que para creer esto necesitaríamos una prueba cierta. Lo que *enteramente* repugna con los atributes divinos es de todo punto imposible: y por lo mismo no hay prueba, ni puede haberla, que lo haga creible. ¡Oh filosofía!

No, no hay tal incompatibilidad. Dios ejerce su Misericordia y Justicia con toda imparcialidad y discernimiento, por más que lo haga mediante el ministerio del hombre. No es Dios como los poderosos de la tierra, los que no pueden suplir las faltas de sus oficiales y de cuantos hacen sus veces. Un juez por falta de imparcialidad ó de discernimiento condenará á un inocente: el poder supremo de la nacion no llegará al conocimiento de esa injusticia, ó llegará tarde. Mas un pecador arrepentido, á quien faltaria la absolucion de un indigno Ministro, no quedaria sin el perdon de Dios. Así como por el contrario un pecador de corazon obstinado, que con sus fingidas lágrimas alcanzara palabras de perdon en el tribunal de la Penitencia, en realidad no tendria otra cosa que una sentencia más de condenacion.

Juzgue ahora el lector por sí mismo otras cosas de dicho librillo, que no haremos más, que irlas apuntando.

Llama *atributo* de Dios el perdon de los pecados, *que costó á Jesus las glorias del cielo que dejó.*

Dice que *Dios ha reservado para sí todos sus atributos esenciales.*

Añade que el *atributo* del perdon de los pecados es una *joya, cuyo precio fué la sangre de su propio Hijo.*

Y así otras por el estilo, dignas de un ministro de la *Reforma*,

LUCAS GARCIA.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 95-96.)

—Con que... dijo con ahinco la pupilera, ¿dice algo de venir?

—No, respondió Lucía, por cuyas mejillas corrian presurosas y abundantes lágrimas; al contrario, dice que no viene.

Aunque no tenia Lucía por Gallardo propiamente lo que se llama amor, en cuatro años de trato, su corazon, que era amante, se habia apegado á él, y la fria insensibilidad con que se habia separado de ella, no podia menos de herirla y causarle dolor. Aunque odiaba su situacion, la nueva que se le presentaba de repente, acongojaba su tímida índole. Así era que no pudo contener aquellas lágrimas de pena y de angustia.

La cara de la pupilera, sus maneras y su tono habian cambiado á un tiempo; porque este dolor la confirmó en lo que sospechaba, y era que Lucía estaba abandonada por su amante.

—Señora, dijo, he introducido un arreglo en mi casa con motivo de unos apuros, en que ¡por desgracia me encuentro; he dispuesto exigir anticipadamente el costo del pupilaje: los demás pupilos se han convenido, y espero que lo hareis tambien vos.

—No señora, dijo Lucía, porque parto mañana: así solo tengo que entregaros lo vencido.

Aquella noche salió la pobre abandonada, y vendiendo toda su ropa á una prendera, pagó á su acredora, quedándole únicamente lo preciso para satisfacer á unos arrieros que conducian aceite á Jerez, lo que exigieron por llevarla en uno de sus mulos á dicho pueblo. Desde allí pensaba trasladarse á Arcos á pié. A la mañana siguiente, al despuntar el dia, salió por la puerta de Carmona, echando una larga y triste mirada sobre aquella dormida ciudad, á quien sirve de paje el Betis, de insignia, la Giralda, y de gala sus azahares; la que es á la vez alegre como una aldeana, é imponente como una Reina, hermosa como una jóven, y llena de saber y de recuerdos como una Matrona, graciosa como una andaluza del dia, y digna y castiza como una castellana vieja.

En Jerez se halló Lucía sola y sin recurso alguno; pero su buen ángel la hizo encontrarse en el meson en que se apeó, con el tio Bartolo. La vista de aquel no le hubiese causado mayor consuelo que lo hizo la vista de este antiguo amigo de su casa. Contóle toda su triste historia, añadiendo por último que no sabia qué hacer, porque ni para el servicio de una casa se atrevia á ofrecerse.

—Hija, la dijo el antiguo guerillero, te desvaneciste en casa de esa Leona del demonio; y ¡por su mal le nacieron alas á la hormiga! Si tú le hubieses puesto cara de hereje al desalmado ese, no se habria atrevido á lo que se atrevió. ¿Qué fines,—me querrás decir,—se puede llevar un Usía en hacerle zorroclocos á una campesina como tú, sino hacer burla de ella?

Pero, en fin,—añadió viendo correr las lágrimas de Lucía,—no hablemos de lo pasado, que eso es despues del conejo ido, pales á la cama, y no soy yo de los que á borrica arrodillada le doblan la carga. El arrepentirse es un bautizo, y abre el redil; y tú arrepentida estás, puesto que te vuelves á tu pobreza porque te sale de adentro; pues de lo contrario, no te hubiesen faltado por esas poblaciones mayores perversos que te hubieran acabado de perder. Vente conmigo; que yo le hablaré á Lúcas para que te reciba, como le corresponde hacerlo.

—¡Tio Bartolo! exclamó tristemente Lucía,—¡nunca me perdonará! Ha dicho que no tiene hermana, y nadie le hará decir otra cosa.

—Verdad es, repuso el guerrillero, que los Garcías tienen las cabezas mas duras que bigornias de herrador, y que *escarmendo* (1) salí cuando el casamiento de su Padre—en descanso esté!—Pero ahora es otra cosa. Lúcas ha salido una prenda; nó que tu Padre salió una cabriola, y más fácil es ayuncar á dos que liga la sangre, que no desyuncar á dos que liga el diablo. Allá veremos; y Dios sobre todo. Entretanto, te vienes á mi casa: en ella no hay abundancias, pero no falta buena voluntad.

Al dia siguiente, caminaban por el camino que ya hemos descrito al principio de esta relacion, el tio Bartolo y Lucía. Iba ésta montada en una borriquita, y seguíale á pié el bueno y ágil anciano, formando todos, en lo material, un precioso modelo para el pintor que hubiese querido fijar en el lienzo el siempre santo, siempre tierno y sublimemente humilde asunto de la huida del Patriarca y de la Vírgen. Al anochecer llegaron á Arcos.

¡Pobre de aquel, que al volver á su lugar natal, en vez de sentir la más pura y completa felicidad, siente dstrozado su corazon por el dolor y la vergüenza! ¡Que halla muertos sus Padres, hecha propiedad ajena la casa en que nació, y en el semblante de sus paisanos y amigos, en lugar de la sonrisa de bien-venida, el frio desden de la extrañeza!

En cuanto dejó el tio Bartolo á Lucía en su casa, y mientras le preparaban la cena, pasó á la de Lúcas García.

Lúcas, al recibir su licencia habia regresado á Arcos, donde estaba ocupando su puesto entre los jornaleros, con tan buen crédito, que ya le habian propuesto varios cargos y conveniencias. Como es de pensar, habia hallado la casa de su Padre vendida. Pero como aun vivia allí su parienta, habia alquilado en ella una habitacion, y su parienta le asistia.

Entró el tio Bartolo, el momento en que Lúcas acababa de cenar.

—¿Vd. gusta, tio Bartolo? le dijo Lúcas al verlo entrar.

—Gracias! que aproveche, como si fuera leche! ¿Quieres tú tabaquear?

—No vendrá malamente.

El tio Baratolo dió un cigarro de papel á Lúcas, encendió el suyo, y le dijo á quema-ropa, segun su costumbre:

—Lúcas, hombre, ¿me querrás tú decir el porqué no me hablas nunca de tu hermana? Oye, ¿te parece á tí que una hermana carnal es acaso un remiendo postizo?

Lúcas, desagradablemente sorprendido, frunció el ceño y contestó:

—¡Yo no tengo hermana, tio Bartolo!

—¿Qué?... ¿qué dices?

—Ya lo dije; en mi cortijo no se dá mas que un panete, tio Bartolo.

—¡Anda á paseo con esas terriblezas! Qué derecho tendrás tú,—me querrás decir,—de renegar de tu hermana, aunque su vida no haya sido como debe ser?

(1) Escarmentado.

Lúcas se habia puesto pálido, y la reprimida indignacion hacia retemblar su barba.

—Tio Bartolo, dijo aparentando indiferencia, siempre se ha dicho que con el que se vá, no se cuenta. Dejemos esta conversacion.

—No me dá gana: ¿estás?—Ahora quiero decirte que esa cara de juez, si bien pega para el pecador, no pega para el arrepentido: ¿te enteras? Y la pobrecita de tu hermana lo está; y ya sabes que el que peca y se enmienda, á Dios se encomienda.

—Tio Bartolo, le he dicho á Vd. que no tengo hermana.

—¡No eres tú testarudo en gracia de Dios! Ven acá, alma de mona, ¿cómo dices que no tienes hermana, si te la ha dado Dios? Lúcas, aquí he venido, y no me voy hasta que perdones á tu hermana.

—Tio Bartolo, no se empeñe Vd. en lo que no ha de lograr.

—Lo propio eres que tu Padre, y ambos á dos más cabezones de bueyes. Juan García y Lúcas García ¡vaya un par para una carreta!

—¿Señor, porqué me viene Vd. asombrando con ese rocion de dicterios? Para decir el toro viene, no es menester tantos arrempujones.

—Porque viene á pelo, y cuando las cosas vienen á pelo, mas que la burra se caiga en el suelo. Nada malo te digo, sino la purísima verdad. Tú si que estás hablando como ensucia el diablo poco y malo, y lo que dices no tiene forma ni manera. Pero volvamos al caso, que yo no suelto el cabo así como se quiera cuando defiendo la razon. Iba, pues, diciendo, que peor es tu terquedad que la de tu Padre. Porque mira; menos malo es empestillarse en casarse con su moza, que no empestillarse en no perdonar á su hermana; lo propio se peca por carta de menos, que por carta de más. Si á tu Padre le faltó punto, á tí te sobra mas de la mitad. Tu Madre te encomendó á tu hermana; ¿te vás á desentender de la última voluntad de la que te parió?

—Me encomendó á mi hermana, sí; pero á la moza de un villano, no.

—Estás mas remontado que un águila, que es pájaro real, y echando cada fallo como un *auidor* (oidor): te se figura que sabes mas que la Regencia, y sábete que vas descarrilado, hijo; y que no te toca á tí echar abajo antes que Dios, á la hija de tu Madre, y con menos razon teniendo tú tu parte de culpa en la desdicha.

—¿Yo, señor?

—Sí, tú. Pues ¿porqué soltaste la carga como potro cerril, te echaste la encomienda de tu Madre á las espaldas, y sin encomendarte ni á Dios ni al diablo, cogiste el fusil, sabiendo de sobra que por seis años habias de estar emparedado en la casaca, y perder de vista á esa *desdichá*? Bien sabias que la dejabas en una casa donde estaba la maldad muy establecida. Y *asina* sucedió lo que sucedió; que si tantos halcones la garza combaten, á fé que la maten! Pero ya eso no tiene remedio y lo pasado, pasado. Ahora, ¿te parece *rigular* que cuando la hermana de tus entrañas se aparta de su mala vida, no tenga á quien volver la cara, cristiano?

—Eso, que lo hubiera mirado con tiempo. No hay cuesta arriba que no tenga cuesta abajo.

—Pues, hijo, ¡eso es! Mira la plaga, mira la llaga, cierra la bolsa y no le des nada: eso es tener entrañas de pagano para una pobre criatura á quien empujaron, y que no supo lo que se hizo.

—Tio Bartolo, ignorancia no quita pecado.

—¿Te parece á tí que si hubieras tú tenido tu mala hora, esto es un decir, un *verbo gracia*, que hubieses robado ó cosa *asina*, que deshonrase, y te hubieses llegado á tu hermana, que ella te habria huido la cara? ¿A que nó?

—Pues hubiera hecho mal. Pero es caso imposible porque el cuidado hubiera sido mio de no ponerme delante de ella, que quien pringa á los suyos con su lepra los enferma y no sana, tio Bartolo.

—Lúcas, hijo, dice la sentencia, obra con buena intencion, y no con pasion.

—Y el refran que la sangre sin fuego hierve, tio Bartolo.

—Lúcas, ¡por María Santísima! quien no tiene misericordia, ¿cómo ha de esperarla de Dios? Haz una buena obra, y cuando te eches á dormir, mas que sea en una estera de anéa, te parecerá un lecho de plumas en el que has de dormir sin sueño.

—Tio Bartolo, no se canse Vd. Mas que supiera condenarme, no quiero oir hablar de esa infame. ¡Mi hermana murió; no tengo hermana! Y con esto.. punto!

—¡Anda, Cain!—dijo levantándose indignado el buen anciano, y quiera Dios señalarte, como hizo con aquel mal hermano, á quien maldijo! Más vale ella con su culpa y su arrepentimiento, que no tú con tu virtud y tu soberbia.

No es de pintar el desconsuelo de la infeliz Lucía cuando el tio Bartolo la informó del ningun resultado de su gestion.

—¡Dios Santo! esclamaba entre sollozos, ¿solo en vos hallaré misericordia? ¡Ay de mí! yo, que tanto he amado á ese hermano mio en los dias felices de mi niñez, cuando, libre de culpa yo, era él todo mi consuelo! ¡Entonces no sabia que hacer para complacerme, y me juraba no abandonarme nunca?

—Vaya, sosiégate, hija,—le dijo el tio Bartolo;—que perdiz azorada, en el dia asada. ¿A qué necesitas á ese descastado sin entrañas? ¿No me tienes á mí? No es tan chico el techo de mi casa que no pueda cobijarte; y lo que yo, comerás tú. Así ayudarás á mi pobre Josefa, que está ya hecha un tiesto, y no para muchas; pues la hacienda de la mujer, hecha y por hacer.

Despues que todos los de la casa se hubieron recogido, velaba Lucía en la soledad de la noche, y lloraba lo que tan feliz la hiciera antes, su inocencia, su pobreza, y el cariño de su hermano. Lanzada en el vasto campo de sus recuerdos, la pobre Lucía se afligia y consolaba al mismo tiempo, trayendo á su memoria cada pormenor de su sencilla vida, cada prueba de cariño dada por su hermano, y cada esperanza marchita ó muerta. Su angustia y su agitacion fueron creciendo con las sombras y el silencio de la noche, y no le dejaban un momento de descanso.

—¿Qué haré? ¿qué haré?—exclamaba tapándose la cara con sus manos;—yo no puedo ser una carga para el buen anciano que me ha recogido, ni quedarme en el pueblo en que mora el hermano que me desconoce, y enseña así á los demas á ultrajarme. ¿Qué haré? Mendigar, si trabajo no hallo! ¿Dónde iré? Donde Dios me guie!

Sin aguardar el dia, y para que no se apercibiese su protector de su partida, abrió silenciosamente la puerta y se salió á la calle.

Antes de dejar para siempre aquellos queridos, se paró en la casa contigua, que era aquella en que habia muerto su Madre, en la que ella habia pasado su tranquila infancia, y en la que dejaba al hermano á quien seguia queriendo, á pesar de su inhumanidad para con ella.

Lúcas, por su parte, tampoco podia dormir. Agitado, inquieto, exasperado, huíale el sueño y pesábale el corazon.

De repente oyó á la puerta de la calle una voz dulce y trémula, que cantaba aquel mismo romance que él cantára á su hermana cuando niña.

Lúcas saltó de la cama por un ímpetu involuntario, y en seguida llevó sus manos á sus oidos como para tapárselos.

La voz cantaba:

¡Por Dios te lo pido, hermana!
¡Por Dios y Santa María!
¡Que me des una limosna;
Que [illegible] te lo pagaría!

Lúcas, que se ahogaba, se sentó sobre su lecho, y pateó el suelo con rabia y dolor.

La voz proseguia cada vez mas lenta y trémula:

Tomó un [illegible], y [illegible]rió,
¡Y halló que sangre [illegible]tia!.....

Lúcas, que respiraba con dificultad, se tapó con ambas manos su rostro cubierto de lágrimas.

Pero cuando la voz entre sollozos prosiguió:

Quien niega el pan á su hermano,
Ese entrañas no tenia;
Quien niega el pan á su hermana....
¡Ese lo niega á MARIA!

Lúcas se precipitó á la puerta, la empujó con violencia, salió, abrió los brazos, y Lucía lanzando un grito, se arrojó en ellos.

Al dia siguiente decia el tio Bartolo á su mujer:

—Cuando el diablo se apodera de uno, todas las puertas las atranca. Pero hasta no estar condenadas de un todo las criaturas, permite su DIVINA MAJESTAD que quede un postigo abierto en su corazon!

FIN.

Variedades.

PROGRESO DE LA TELEGRAFÍA AMERICANA.

El informe anual del Presidente de la Compañía de Telégrafos Western Union, para el año que terminó en 30 de Junio de 1880, suministra muchos datos interesantes. El capital en acciones de la Compañía es de $41,000,000 y las utilidades netas durante el año más de $5,000,000. Las utilidades netas en los catorce años desde 1866 hasta 1880 exceden de $45,000,000. Los negocios del telégrafo durante el año están representados por 29,215,509 mensajes, $12,782,894.53 de entradas, $6,948,956.74 de gastos y $5,833,937.79 de utilidades. La compañía tiene en operacion 85,645 millas de línea, 233,534 millas de alambre, y ocupa 9,077 oficinas. Las nuevas oficinas establecidas y arregladas durante el año ascienden á 513. El número de mensajes trasmitidos fué 4,000,000 más que el año anterior. El aumento en millas de alambres fué de 22,000; el aumento en millas de líneas de postes, fué de 2,658. La razon de los gastos fué de 54.3-10 por ciento de las entradas, y de 63.9-10 por ciento el año anterior, y el costo por mensaje reducido al término medio de 22.3 contra 23.10 el año anterior, 25 centavos el año 1878 y 29.8 centavos el año que términó en 1877.—*El Espejo.*

PROSPERIDAD DE CHICAGO.

La revista de los negocios durante el año en Chicago muestra una prosperidad sin ejemplo junto con el aumento de los ramos de industria. Ya se han establecido centenares, miles de habitaciones y de casas de negocios se han erigido, y las manufacturas en algunos casos han mas que doblado en valor y en cantidad. Las transacciones de los bancos han sido mayores que las del año 1879, que fueron las mas grandes en la historia de la ciudad, pues siendo entonces de $336,000,000, en 1880 el total subió á $1,693,000,000. Pero donde ha ocurrido el mayor aumento es en el comercio de granos. Se han almacenado más de 2,000,000 de bushels. El recibido fué de 161,000,000 bushels, contra 138 millones en 1879 y 60 millones en 1870.

El aumento de 1880 sobre 1879 es en maíz y avena, mostrando los otros cereales una baja, á causa del reservado del último año nombrado que trajo al mercado mucho del grano viejo. En dicho año entraron 3,370,000 barriles de harina, 34,000,000 bushels de trigo, 64,000,000 id. de maíz, 17,000,000 id. de avena y 7,000,000 de centeno y cebada. Las entradas de 1880 fueron de 3,000,000 de harina, de 23,000,000 bushels de trigo, 95,000,000 id. de maíz, 22,000,000 id. de avena y 7,000,000 id. de centeno y cebada. Los embarques en dicho año fueron de 156,000,000 de bushels, en 1879 de 126,000,000.

Las apariencias para el invierno y la primavera son las mas brillantes posibles para la continuacion del aumento en el tráfico de cereales como igualmente en la animacion de los negocios en general. En casi todos los otros artículos objetos de cambio ha habido una alza marcada no solo en la suma sino en el precio pagado. Así hubo 52.000,000 libras de simientes para pastos, contra 48.000,000 que cambiaron de manos en 1879. Hubo tambien 188 millones libras de cañamones, contra 118,000,000 del año anterior, 65,000,000 de libras de manteca de vaca, contra 54,000,000 y 68,000,000 de cueros, contra 54,000,000.

En el tráfico de provisiones ha habido un adelanto notable. En el año que terminó el 1 de Noviembre pasado, se mataron 5,375,000 puercos, contra 5,089,000 matados en 1879 y esto á raiz de un trastorno del trabajo, que duró toda la parte mejor de la estacion de salar carnes. La capacidad media diaria de las casas de salazones es de 100,000 cerdos al año. Este negocio ha venido creciendo desde 1853, cuando se mataron los primeros cerdos en Chicago, en número de 22,000. El peso neto de la matanza del año pasado fué de 1,100,000,000 libras, por valor de $62,000,00, con aumento de $20,000,000 sobre el producto de la cosecha de 1879. Siete millones de cerdos, 1,354,000 cabezas de ganado y 329,000 carneros se recibieron y se despacharon 860,000 bueyes y 1,380,000 cerdos.

El censo reciente de las industrias fabriles, descubre pruebas de una razon fenomenal de progreso, durante la última década. La suma muestra 3,752 establecimientos, con un capital de $80,692,102; personas empleadas en ellos 113,507, salarios pagados á las mismas $37,615,381 y $253,405,695 valor de los artículos manufacturados; lo que casi monta á tres tantos del producto anual en 1870. Las principales industrias son salazones de carnes 72, con un capital de $8,464,000, que emplean 12,891 personas y salan por valor de $81,570,000.

Las fábricas de hierro y acero producen por valor de $25,000,000. El producto de laminacion se evalua en $15,673,624, sin incluir el de acero Bessemer, cuyo valor va embebido en la partida general. La manufactura de ropa se estima en $17,423,607; la de bastidores de vidrieras, puertas, etc., en $8,981,281; la de puentes y ferro-carriles en $8,030,398; la de muebles en $7,188,278; la de curtiembres en $5,637,000; la de alcoholes en $5,024,220; la de aceite de manteca en $6,508,800.—*El Espejo.*

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 5 de Marzo de 1881. Núm. 10.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Juana, de Valois.—Actualidades.—1. Otro testimonio á favor de los Sacerdotes católicos—2. No quieren parecer lo que son—3. España entre las grandes Potencias—4. El Rev. P. Gillet—5. El Card. Guibert á los Diputados franceses—6. El Reino de los Mormones—7. El Almanaque de los Sres. Ayer & Co.,—8. En lugar de la Novela—9. Para la Catedral de Santa Fé—Templos Vacios—"El Defensor de la Familia"—Variedades: Efectos de bebidas fuertes en el hígado; Conversiones de Judíos—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Misiones.—El Rdo. P. Personé, S. J., presidente del Colegio de las Vegas, y el Rdo. P. D'Aponte, S. J., de la parroquia de Albuquerque, están dando una mision en la Isleta, despues de haber dado otra en Los Lunas, á instancias del Rdo. P. Clemente Peyron, cura-párroco de ambas partes. Hasta la fecha ningun pormenor nos ha llegado acerca de dichas misiones; sin embargo estamos seguros de que no tardará en llegar una copiosa relacion de cuanto Dios se ha servido obrar por medio de sus predicadores.

La famosa noria.—Hay aquí en Las Vegas en medio de la grande plaza una noria menos célebre por el agua que ha dado á los sedientos que por el número de los individuos que han sido colgados de las vigas de su armazon gigantesca. El año pasado se le hizo sufrir una transformacion que desconcertase en el porvenir los siniestros proyectos de los discípulos del Juez Lynch. Ahora empero la noria está desapareciendo por completo para dar lugar á otra mejora tal vez más duradera.

El Rdo. J. B. Francolon, Secretario de Su Sría. Ilma., volverá dentro de poco á Santa Fé, despues de un año y más que ha pasado en los Estados para mejor familiarizarse con el idioma inglés. El dia de su vuelta será un dia de júbilo para sus numerosos amigos, entre los cuales no seremos nosotros ciertamente los últimos en darle el más cariñoso *welcome.*

Bautismo en Santa Fé.—El dia 15 del pasado fué dia de regocijo para la familia de Don José D. Sena de Santa Fé en ocasion de un nuevo huésped que venia á alegrar el hogar doméstico. El niñito fué bautizado solemnemente el dia 27, recibiendo los nombres de Juan Bautista, Pancracio del Cármen, y siendo sus padrinos el Señor Don Jesus Ma. Luna, y su esposa, la Sra. Da. Josefita Sena de Luna.

El último de los cuatro.—Como lo tenemos ya dicho en uno de los anteriores números de la *Revista,* fueron ahorcados clandestinamente en Albuquerque tres Mejicanos que habian tenido parte en el asesinato del Cor. Potter. El cuarto asesino, habiendo dado en manos de la justicia, ha tenido la misma suerte, á pesar de los esfuerzos que se hicieron para dar tiempo á la ley de examinar su causa y aplicarle el castigo merecido.

Indios en Méjico.—Noticias provenientes de Hermosillo en el Estado de Sonora dicen, que los Indios Yaquis están preparándose para levantarse en masa contra el gobierno de la República mejicana. Han empezado ya las hostilidades, arrojando á cuantos rancheros y mineros ocupaban las tierras que ellos, los Indios, reclaman como propiedad suya. Roban tambien desapiadadamente á todos los que pasan por dichas tierras, sin ningun miramiento por sus respectivas nacionalidades.

Un presidente, ex-ministro.—El Gen. Garfield, Presidente nuevo de los Estados Unidos, antes de ser llamado al encumbrado puesto de Presidente de la grande Union, habia ocupado por muchos años el púlpito en varias iglesias de la humilde secta religiosa de los Campbelitas, á quienes se les figura, que serán la primera secta religiosa de América, gracias al gran poder de que está revestido ahora su antiguo predicador.

Bismarck y los Judíos.—Como en el parentesco de Bismarck hay bastante sangre judía, habian creido algunos que el Canciller prusiano era del todo extranjero á la guerra contra la raza semítica que está librándose hoy dia en Alemania. Semejante opinion empero es desmentida por las intenciones del príncipe Canciller, cuyo plan de campaña es "fundar en Alemania un Estado Evangélico, que delegue el ejercicio de su propia autoridad tan solo á los que pertenecen á la Iglesia del Estado."

Gambetta y los Israelitas.—Gambetta sí que trata con blandura á los Judíos de Francia, obedeciendo más que Bismarck á la voz "de la carne y sangre;" pues él tambien es de raza judía, habiendo sido su abuelo un Judío bautizado. Esto explica porque el presidente de la Cámara francesa ama tanto rodearse de Judíos, y porque los introduce con preferencia á otros en el ejército, en la magistratura, en la administracion, etc. Su secretario, por ejemplo, el Sr. Reinach, es un Judío de Francfort.

Protestantes y Españoles.—La *conversion* de los Españoles al protestantismo se hace muy cuesta arriba á los ministros que trabajan en la península. Los Españoles tienen tan poca intencion de volverse protestantes como los Italianos. Ultimamente una mujer habiendo perdido á su esposo, consintió en que este fuese sepultado segun el rito protestante; pero el dinero, que recibió como recompensa del Sr. Ministro, lo llevó al cura, para que dijese misas por el descanso del alma del finado. Esto lo escribe un corresponsal de Madrid.

Muertes de eclesiásticos.—Un solo Obispo y ochenta y cinco sacerdotes murieron en los Estados Unidos desde el 20 de Noviembre de 1879 hasta el 16 de Noviembre de 1880. Desde el 28 de Octubre de

1878 hasta el 28 de Octubre de 1879 habia fallecido otro Obispo con noventa y ocho sacerdotes. Numerosas por cierto son las víctimas que la muerte ha hecho entre las filas del clero católico americano durante estos dos últimos años; pero las estadísticas de las ordinaciones demuestran que el número de los nuevos obreros no es inferior al número de los que fueron á recibir su recompensa.

Muertes en el clero belga.—Durante el año de 1880 murieron en la diócesis de Gande 26 sacerdotes; en la de Malinas, 59; en la de Brujas, 25; en la de Tournai, 28; en la de Lieja, 32, y en la de Namur, 30. Total—200 sacerdotes muertos en un solo año y en la sola Bélgica.

Catolicismo en el Japon.—El Rdo. P. Plessis, de la Congregacion de Las Misiones Extranjeras, y misionero en Osaca, ha descubierto en algunas aldeas al rededor de aquella villa pruebas evidentes de haber sido muy floreciente allí el Cristianismo, predicado por los antiguos misioneros. Nada hay de extraño en ello; pues Osaca es muy célebre en la historia del Cristianismo en el Japon, y los 26 mártires, canonizados por Pio IX, fueron arrestados precisamente en dicha villa.

Misiones en Australia.—El *Sidney Freeman's Journal* anuncia la llegada de veinte y tres misioneros católicos, destinados todos á las tan difíciles misiones de Australia. El mismo periódico da la noticia tambien de haber el Arzobispo Vaughan comprado la antigua capilla presbiteriana de North Shore para que los Jesuitas pongan allí una escuela, y hagan triunfar la verdad allí donde habia de triunfar el error.

Vicariato de Ceylon.—En el *Catholic Register* de la isla de Ceylon hallamos las siguientes consoladoras cifras. La poblacion católica es de 128,000, de los cuales cuidan 72 misioneros, á cuyo cargo están tambien 172 iglesias. El año pasado se bautizaron 769 paganos, se recibieron en la Iglesia 144 protestantes, y se administró el Bautismo á 4,303 infantes. El Sr. Obispo dió la Confirmacion á 5,190 personas. Las Comuniones pascuales subieron de 64,095. Hay en el Vicariato 151 escuelas frecuentadas por 7,332 niños y 5,129 niñas.

Una conversion.—Se nos anuncia la conversion al Catolicismo del Hon. Sr. Fitzclarence, hijo del Conde de Munster. El noble convertido ha abjurado sus errores en presencia del Rdo. P. Sebastian Bowden del Oratorio, quien le ha recibido en la Iglesia. El Hon. Fitzclarence pertenece á la primera nobleza de Inglaterra, y aun dicen que está aparentado con su Majestad, la Reina Victoria.

Católicos y Protestantes.—El Sr. Ruskin, protestante inglés, ha escrito una obrita sobre sus últimos viajes en Suiza. El tambien hace un paralelo entre los Católicos y los Protestantes de aquel país. De los Católicos dice "que son sobrios, llenos de afabilidad y devotos campesinos;" pero hablando de los protestantes, nos hace saber "que ellos son amantes del dinero, estúpidos en sus diversiones y sumamente entregados al vicio de la borrachera."

Obispado americano.—El Obispo de Toronto, Monseñor Lynch, acaba de establecer en su diócesis á los fervientes hijos de San Alfonso, habiéndoles dado una de sus mejores parroquias.—El Obispo Keane de Richmond, ha obtenido la promesa formal de todos los católicos que venden licores en aquella ciudad de no vender nada de ese género los dias de Domingo.—El Arzobispo de Baltimore ha administrado la Confirmacion en una iglesia de Washington, contándose entre los 150 confirmados 15 adultos convertidos al Catolicismo.

Un energúmeno.—El dia 14 de Febrero en Lexington, Ky., se abrió una especie de cruzada contra el Catolicismo. El orador ó tribuno que predicóla, llámase el Dr. Judkins. Habiendo subido al púlpito empezó á descargar golpes de maniático sobre el Papa, la Vírgen Santísima y su castísimo esposo, San José. Dícese que la iglesia quedó media vacía, tanta fué la nausea que excitaron en los mismos protestantes las blasfemias, y diatribas de ese frenético pastor.

Romería Italiana.—El dia 14 de Marzo se embarcará para la Tierra Santa una caravana de devotos Italianos, quienes tienen la intencion de pasar la Semana Santa en Jerusalen. Visitarian despues la Palestina, Samaria y la Galilea hasta el monte Carmel, y volverian á Italia en el mes de Mayo. Será esta la duodécima romería que en pocos años habian hecho los Italianos á la Tierra Santa.

Obra de beneficencia.—"La Casa de la Mision," que el Rdo. Drumgoole empezó á fabricar en Nueva York, está para concluirse. Ese magnífico edificio cuesta algo más de $250,000 suma que han contribuido en su mayor parte los 400,000 miembros de la Union de San José, dando anualmente cada uno el modesto contingente de 25 centavos.

Misioneros en los Estados.—Los nueve misioneros salidos del Colegio de San José, Mill Hill, siguen trabajando celosamente entre los negros de Kentucky, Maryland y Carolina del Sur, para cumplir así con el voto que hicieron al pié de los altares de ser siempre los siervos y los padres de los desdichados negros. Hasta la fecha han bautizado en Baltimore 82 adultos y 183 infantes; en Charleston, 95 adultos y 52 infantes.

Los Frailes de San Francisco.—En un banquete que túvose últimamente en San Francisco de California, el Hon. H. G. Platt, protestante Episcopal, rindió el siguiente homenaje á los ilustres hijos del Seráfico de Asis: "Esta gran ciudad, dijo, debe su orígen á los monjes de San Francisco. Esos predicadores del Evangelio, llevando gloriosamente el estandarte de la cruz, valientes en medio de los peligros, sufridos y resignados en medio de las pruebas, llenos de ardor por la obra de la civilizacion, mansos y humildes en palabras y hechos, fundaron sobre las playas orientales de este gran continente la villa de San Francisco, solo pocos dias antes que se levantase en América el grito de la Independencia."

Una predicadora.—En Brooklyn, la ciudad de las Iglesias, hay un templo protestante que por una temporada á lo menos llamará más particularmente la atencion de todos. Ese templo ha sido comprado por una cierta *Miss* Ana Oliver, la cual ocupará tambien el púlpito como cualquiera otro Reverendo del género masculino. Una señorita que predica ¡vaya! si hará acudir la gente en tropel, y si obrará conversiones á cual más estrepitosas.

Poblacion de Francia.—Hay en Francia 35,387,703 Católicos; 467,531 Calvinistas; 80,117 Luteranos, y otros 33,113 protestantes pertenecientes á diferentes sectas. El número de los Judíos es cosa de 50,000. No se sabe á qué religion pertenecen otros 90,000. No obstante la persecucion que hacen los Radicales á la enseñanza católica, cuéntanse en Francia 70,000 escuelas exclusivamente *ultramontanas*.

Mision en Providence.—En la Iglesia de San Juan de Providence, R. I., se ha dado una mision que ha tenido los más consoladores resultados. Se acercaron al banquete Eucarístico 2,300 personas, y fueron recibidos en la Congregacion del Santísimo Nombre 300 nuevos miembros.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 6-12.

6. *Domingo I de Cuaresma.* San Victoriano, Mártir. Santa Coleta, Vírgen.
7. *Lunes.* Santo Tomás de Aquino, Confesor y Doctor. Santas Perpétua y Felícitas, Mártires.
8. *Martes.* San Juan de Dios, Confesor. San Apolonio Mártir.
9. *Miércoles.—Témporas.* Santa Francisca Romana, Viuda. San Paciano, Obispo,
10. *Jueves.* Los Santos XL Mártires de Sebaste. Santa Berenice, Mártir.
11. *Viernes.—Témporas.* Santa Juana de Valois, reina. Santos Vicente y Ramiro, monjes, Mártires. *La Lanza y Clavos del Señor.*
12. *Sábado.—Témporas.* San Gregorio el Grande, Papa, Confesor y Doctor. Santa Sancha, Vírgen.

SANTA JUANA DE VALOIS.

Nacida de la sangre real de Francia, y reina ella misma, Juana tuvo una vida de humillaciones, muy singular aun entre los anales de los Santos. Su padre Luis XI, que habia esperado tener por heredero á un hijo varon, la desterró de su palacio, y aun se dice que intentó darle muerte. La despreciada infante, no teniendo más que cinco años, ofreció todo su corazon á Dios, y anhelaba ardientemente hacer algo para agradar á su Madre Santísima. Por obedecer á su padre, y contra su propia inclinacion, dió su mano al Duque de Orleans, esposo indiferente é indigno, que solo dió á nuestra Santa ocasion de paciencia y de caridad heróicas. Juana con sus lágrimas y súplicas, salvó á su marido de la muerte de los traidores, y abrevió el cautiverio merecido por su rebeldía. Sin embargo nada pudo ganar un corazon entregado ya pérfidamente á otra mujer; y, cuando el ingrato esposo subió al trono bajo el nombre de Luis XII, fué su primer acto repudiar á la mujer que por veintiun años habia sido su fiel y amante esposa. Al pronunciarse la sentencia de separacion, la santa reina exclamó: "Alabado sea Dios, que lo ha permitido para que yo le sirva mejor de lo que he hecho hasta ahora." Retirándose á Bourges, puso por obra lo que desde muchos años antes habia deseado, fundando la Orden de la Anunciacion en honor de la Madre de Dios. Santa Juana murió llena de heróicas virtudes el año del Señor 1505, y fué sepultada con la corona y púrpura real por encima del hábito de religiosa.

ACTUALIDADES.

1. ¡Dios sabe cómo pintan á los sacerdotes católicos americanos algunos *venerables* pastores de la reforma! Al oir á sus mercedes, parece que no hay bajo la capa del sol gente ni más solapada ni más ruin. Pues bien déles hoy una saludable leccion un protestante de Nueva York, con una carta que él escribe al *London Post*, y en la que hablando del clero católico en los Estados Unidos, dice cosas que deberian alarmar la modestia de los calumniados y causar vergüenza en los calumniadores. "Aun los *Indiferentistas* del protestantismo americano, dice el corresponsal de *London Post*, se han metido en la cabeza de apreciar y respetar á los sacerdotes católicos romanos; y me duele decirlo, ninguna parte tienen en este respeto y aprecio los clérigos protestantes. Ven ellos á los sacerdotes católicos entregados cuerpo y alma al trabajo, consagrando su tiempo á unas tareas que no les proporcionan ninguna recompensa terrenal, rehusándose toda participacion en los goces y deleites de la vida, y haciendo esto nada quejosos y aburridos, sino con fervor y prontitud, como si fuese un negocio que les gustara sobremanera. Un ministro protestante de Nueva York, por ejemplo, tiene su linda habitacion, su interesante consorte, su familia de hijos é hijas, sus libros, sus cuadros y sus amigos, con una pingüe retribucion por sus servicios, que consisten en dos sermones cada semana. El sacerdote católico al contrario vive en una humilde casa al respaldo de su iglesia; él es siervo de una parroquia que cuenta con miles de almas; dice misa cada dia y dos misas ordinariamente cada Domingo, oye confesiones á centenares, visita á los enfermos, entierra á los muertos, y corrige á los que yerran; el es el padre, el amigo y el consolador de todos los pobres de su feligresía; se le ve meterse en los rincones más abyectos y trepar hasta los más asquerosos desvanes para administrar el Viático á un moribundo; se le encuentra en los hospitales, en las cárceles, en las casas de correccion, gastando sus fuerzas en trabajar sin descanso; y por todo esto no recibe aquí en la tierra sino lo necesario para vivir y para vestirse. Ahora bien, profunda impresion causa esto en el inteligente americano, que detesta el *humbug* ó fanfarronadas y ama un trabajo activo y concienzudo; y á pesar de todos sus prejuicios, él concibe insensiblemente sentimientos de respeto y estima hácia ese sacerdote." Este es un hecho innegable, y de cuya verdad podrian salir fiadores aun aquellos que viven en estas remotas tierras de Nuevo Méjico.

2. Un grande empadronamiento de todos los vasallos prusianos se está haciendo actualmente por órden de su majestad imperial, Federico Guillermo. Segun el edicto promulgado para la ocasion, cada uno tiene que hacer seguir su nombre del de la fe religiosa que profesare. ¡Vaya otra flagrante violacion del augusto santuario de la conciencia! Con todo no creemos que esto haya de añadir nuevas dificultades á las en que hállase desde hace tiempo el gran gobierno de Bismarck. El Católico confesará con la frente erguida que es Católico; el Protestante, quitándose el sombrero por respeto á la religion

del emperador, dirá que es Protestante; el Judío quizás hesitará un poquito; pero en fin para no degradarse, fingiendo ser de alguna religion que desprecia, afirmará, aunque entre dientes, que es Judío. Solo los *Viejo*-Católicos muéstranse dispuestos á deslustrar sus canas, negando de ser lo que son. Lo cierto es que su pseudo-Obispo Reinkens les ha dirigido poco ha una *Carta Pastoral*, en la que *manda* y *ordena* que nadie se atreva á declararse *Viejo*-Católico, sino que cada uno se dé por Católico hecho y derecho; siendo que, á fé de su ilustrísima, "el gobierno no reconoce diferencia alguna entre los Católicos y los *Viejo*-Católicos." Con perdon de su señoría nosotros podríamos muy bien decirle que él quiere vendernos gato por liebre; pues si la vista tan penetrante de un Bismarck hubiese echado de menos la diferencia entre Católicos y *Viejo*-Católicos, ¿porqué se hubiera mostrado siempre todo blandura para con estos, y algo peor que un basilisco para con aquellos? Y ¿porqué en muchos distritos de Alemania hubieran solicitado los *Viejo*-Católicos se les diesen iglesias para su uso, no alegando otro motivo más fuerte sino que ellos "nada tenian que ver con el Catolicismo"? ¿Y ahora han vuelto ellos acaso á la sagrada religion de que apostataron un dia, ó quedando lo que son, mienten desvergonzadamente para lograr algun intento? La verdad es que Reinkens y compañía están aferrados más que nunca en sus errores; pero viéndose en tan reducido número, temen con razon excitar las risas del público, caso que los pocos nombres de los miembros de su raquítica iglesia figurasen en las listas oficiales. Es una repeticion de lo del grajo de la fábula el cual quiso hermosearse con las brillantes plumas quitadas al pavo real.

---

3. "Si las demás potencias de Europa son al presente lo que nunca fueron por lo pasado, no seria exigir demasiado querer volver al alto puesto que ocupábamos antes entre las naciones." Estas palabras que ha pronunciado el Rey de España, Alfonso XII, nos explican el legítimo deseo que tendria el pueblo Español de sentarse otra vez en el congreso de las grandes potencias Europeas, y de dar su fallo con aquella justicia y autoridad que siempre presidieron á sus decisiones en los más brillantes dias de la monarquía. Semejante deseo nada tiene que nos extrañe; pero algun asombro nos causa el ver como el *National Zeitung*, uno de los órganos del Príncipe de Bismarck, exagera la legitimidad de estas aspiraciones, y sostiene, que siendo la cuestion de Oriente una cuestion mediterranea, á España le cabe el derecho de tomar en ella una parte muy activa. Hasta aquí no se descubre todavía por completo la cola serpentina de la política prusiana; pero sigue desde luego un aviso ó un consejo que nos hace repetir el *Timeo Danaos et dona ferentes* de Virgilio. Ese aviso ó consejo es que se apodere España por de pronto de Marruecos para hacer una jugarreta á Francia. Ya se ve Bismarck quisiera apartar más y más de la odiada Francia á sus dos hermanas de raza latina, Italia y España, para poder hallarla sola en caso que quisiese esta pedirle cuentas de sus triunfos de 1870-71. Por eso en la cuestion del *arbitraje* para arreglar la contienda entre Grecia y Turquía, no solo propone Bismarck que sea representada España, sino que se le dé hasta la *presidencia*. "Si esto aconteciera así, dice aquí muy bien el *Propagateur Catholique*, tendríamos, es verdad, á España ocupando de nuevo su antiguo puesto en medio de las grandes potencias; pero ¿para qué fin? Para oponerla á otras potencias católicas y no para unirla con ellas. Muy bien haria España de ponerse en guardia contra las caricias del canciller Aleman."

---

4. Al dar nosotros tambien en la *Revista* la noticia de la ejecucion del Rdo. P. Gillet, acaecida en Guatemala, empezábamos nuestro suelto con las palabras: "Quisiéramos que no fuera verdad etc.," expresando así cierto deseo de vernos desmentidos si posible fuera. Pues bien nuestro deseo vese ahora muy inesperada y felizmente cumplido, y de ello nos holgamos sobremanera con el mismo P. Gillet, quien escribe una carta no del otro mundo, por cierto, sino de la misma mision de Honduras, á la cual ha vuelto sano y salvo despues de haber pasado unos cuantos dias en Guatemala. Esta tierra pues es inocente de la sangre de aquel justo, y el presidente Barrios queda absuelto del horrible crímen que harto fácilmente atribuyóle la exaltada imaginacion de los telegrafistas. La carta del Rdo. P. Gillet está dirigida al *Picayune* de Nueva Orleans, y nosotros la leemos en el *New York Tablet*. Siga el Rdo. Padre trabajando activamente en su querida mision de Honduras, y quiera Dios que aquellas mismas oraciones, que han sido hechas en ocasion de su imaginada muerte, le inspiren nuevo aliento en cumplir con las tareas á las que ha consagrado su vida.

---

5. El Cardenal Arzobispo de París ha dirigido á los Diputados del Parlamento francés una carta, admirable por su moderado estilo y su calma elocuencia, sobre los proyectos de ley que meditan aquellos señores para someter el clero al servicio militar. Segun las teorías de los que allí dominan ahora, el Cura no es buen ciudadano, si no deja la sotana y se pone

una chamberga de soldado, y si en vez del Breviario no empuña la carabina: el seminarista deberá pasar de la escuela de teología al cuartel militar; ó, si no, tampoco es buen ciudadano: el que aspira á ser mensajero de paz entre los hombres, debe aprender tambien cómo se mata á la gente entre el humo y la pólvora de los campos de batalla; de lo contrario, es mal ciudadano. ¡Si esos tunantes no saben ya qué hacerse para atribular á la Iglesia de Cristo! O, mejor, bien lo saben, y demasiado; y á ello van, poquito á poco, paso tras paso. Algo han aprendido de sus ilustres antepasados del 1793; saben ya que la violencia y la precipitacion lo comprometen todo; y van despacio. Bien puede el Cardenal Guibert representar á los Diputados franceses, como lo tiene hecho, el ejemplo de todos los legisladores, que eximieron al sacerdote del servicio de las armas, desde los emperadores y Reyes del Paganismo hasta Constantino, y desde Constantino hasta Napoleon; bien puede recordarles la incompatibilidad del oficio del soldado con el del sacerdote; los mayores servicios que rinde á la patria el sacerdote, y con más duros sacrificios, y más diuturnos; el ejemplo de la misma Revolucion Francesa, y el testimonio de Portalis, su mayor estadista, y de Napoleon I, su mayor caudillo; la ninguna necesidad que tiene la República de esos dos ó tres mil zopencos de soldados, pues tales serian los curas y seminaristas con el fusil á cuestas; el daño grave que se le seguirá á la Religion, expuesta á quedar sin otros ministros que unos viejos ó enclenques, y cien otros inconvenientes: si Dios, y los Franceses, no lo remedian, los Diputados harán oidos de mercader, y la persecucion contra el Clero secular quedará inaugurada.

---

6. Dicen que el Reino de los Mormones está ensanchando los límites de sus dominios, y que mientras el Gobierno nacional, pasando de farsa en farsa, ya amenaza á los "Santos del Postrer Dia" de ponerlos fuera de la ley, ya demanda delante de los tribunales á uno de los Profetas magnos de la sucia secta, ellos, sin cuidarse de amenazos ni tonteras, salen de su Territorio y llevan sus tiendas á los vecinos estados de Colorado, Arizona, Nevada, y hasta Nuevo Méjico. En esto es verdaderamente maravillosa la cachaza filosófica con que ciertos papeles miran la propagacion, ó invasion, de esos musulmanes de nueva casta. ¿Qué haremos? dicen. No lo podemos evitar, y el mejor partido es encogerse de hombros, y callar el pico. Porque eso mismo de amostazarse en los periódicos y echar filípicas contra los "santos," como hace la prensa del Colorado, de nada sirve. ¡Magnífico! Si se tratase de una horda de salvajes, ó bandoleros, que pusiesen en peligro nuestras vidas y nuestras haciendas, aunque no lo pudiésemos evitar, pondríamos sin embargo el grito en el cielo, ni callaríamos sino al apagársenos la voz con la vida. En la historia de todas las opresiones y todas las tiranías, la sola cosa que alivia el ánimo oprimido del que las lee centenares de años más tarde, es el espectáculo de un pueblo que supo sacar energía y denuedo de su misma imposibilidad de vencer al opresor y al tirano, y que fué anonadado, pero no sojuzgado. Trátase, empero, de ver en medio de nosotros una secta infame, oprobio de nuestra civilizacion, y que desafía riéndose las costumbres y las leyes de 50,000,000 de almas con todos sus tribunales y Congresos; y que dondequiera que fija sus pabellones, introduce, además de la sucia poligamia, la opresion del pobre y del artesano, el odio y horror de los que no son suyos, y un estado en el estado, con sus propias leyes, tribunales y penas; ¿y diremos, con todo: "Que vengan; protestaremos contra la poligamia, y castigaremos á los delincuentes"? Ya se ve! ¡Somos tan fuertes, tan poderosos, y sobre todo, tan espartánicos en la aplicacion de nuestras leyes, que bien podemos mirar sin miedo ni recelo al facineroso que se acerca á nuestras fronteras. Guarden otros esa estóica indiferencia; nosotros preferiremos siempre una protesta infuctuosa á un silencio abyecto y cobarde.

---

7. Damos las gracias á los Señores J. C. Ayer & Co. por una copia de sus almanaques para el año de 1881, formando un libro encuadernado con almanaques en nueve lenguas diferentes: inglés, aleman, holandés, noruego, sueco, francés, español, portugués y bohemo, con anuncios, en el interior de las cubiertas, en turco, armeno, grieco, búlgaro y chino. Además de las dotes ordinarias de todos los almanaques, este de Ayer contiene el mérito de ser una verdadera curiosidad lingüística.

---

8. En este número y otros sucesivos de nuestra *Revista*, ocupará el lugar ordinario de la Novela la hermosa y conmovedora relacion del cautiverio del Ilustrísimo Sr. Ridel, misionero apostólico de Corea, con una breve introduccion de *Las Misiones Católicas* de Barcelona. En estos tiempos de persecucion universal de la Iglesia, bueno es admirar el noble valor que reviste el espíritu de un esclarecido hijo y obispo suyo, siquiera para ver dónde se conservan la fe y constancia de los primitivos apóstoles y mártires.

9. Para la Catedral de Santa Fé.—Recibimos la carta siguiente, y la publicamos con la esperanza de que sea la primera de muchísimas otras del mismo contenido.

Antonchico, N. M., 24 de Febrero, 1881—

Señores Editores de la *Revista Católica:*

Al ver en el número 7 de la *Revista*, 12 de Febrero, una pequeña lista de algunos señores de la plaza de Los Lunas, con contribuciones para la construccion de la catedral, digo á Vds. que, á pesar de mis limitadas facultades, doy para tal objeto $5,00 los que entregaré á mi párroco, Don Agustin Redon; y asimismo me ofrezco á dar más despues, ya sea dinero ó animales, para llevar á su conclusion la obra que bien merece el nombre de obra maestra; y espero que muchos como yo harán otro tanto de todas las plazas del Territorio; pues siendo el culto divino el primer deber del hombre, debemos los fieles en conciencia cooperar á mantenerlo, y darle todo el esplendor que nos sea posible; y en el caso de la Catedral de Santa Fe, al mismo tiempo que cumplimos con un deber hácia Dios, hacemos un obsequio á nuestro ilustre Arzobispo, que más que esto merece.

S. A. S. S.

Fernando Baca.

Templos Vacíos.

El pasmoso aumento, que ha tenido en estos últimos años la poblacion de los Estados Unidos, hubiera debido al parecer dar tantos adoradores al Dios de los pueblos y de las naciones como hijos á la madre patria. Desafortunadamente no ha acontecido así; pues, si hemos de creer á una estadística, que leemos en el *New York Sun*, sobre 52 millones, que cuéntanse hoy dia en este país, quedan aun quince millones que desconocen toda denominacion religiosa, y profesan seguir exclusivamente la bandera que enarboló el egoismo, el interés y la inmoralidad.

Un número tan crecido de desdichados, que tápanse voluntariamente los ojos para que no los alumbre la luz resplandeciente del Evangelio, excita indudablemente la compasion no solo de los Sacerdotes de Jesucristo sino tambien de cuantos ministros de la reforma pulularon en etse fecundo suelo de Norte-América. Sin embargo, por no hablar más que de estos últimos, su compasion hácia los incrédulos ó infieles, nada tiene que ver con la amargura que les inunda el pecho á la vista de los innumerables asientos, que quedan vacíos en sus iglesias, por el hecho de excurrirse una trás otra las *ovejillas evangélicas* á los emponzoñados campos de la infidelidad ó del indiferentismo. Semejante espectáculo ha producido en el ministerio americano el mismo efecto que produce en las amontonadas nubes un chispazo eléctrico, el cual las recorre con vertiginosa rapidez, las rasga con un horrible estruendo y las deshace en copiosas lluvias.

Y á la verdad ¡qué ruido está haciéndose hoy dia en el púlpito de los templos protestantes! ¡Qué océano de palabras sale de la boca de los reverendos ministros para deplorar el abandono en que las ingratas ovejas dejan á sus pastores! El Dr. Bellows, por ejemplo, *soplando* con toda la fuerza de sus pulmones en el medio apagado fervor de sus feligreses, acaba por presentarles horrorizado la estadística "de los pocos que van á la Iglesia en la vasta metrópoli de Nueva York;" y rasgando con profética mirada el velo del porvenir, expresa sus fundados temores "de que tarde ó temprano caerá enteramente en desuso el ir á la Iglesia." El Dr. Palmer tambien sube al púlpito con un pergamino de cifras en la mano; y desarrollándolo tristemente delante de sus oyentes, les dice sin vacilar, que "las iglesias de muchas y aun de las más extendidas denominaciones religiosas, atendido el poco número de los que las frecuentan, no pueden menos de tener muy seriamente alarmados á todos los que aman á Cristo." Y especificando desde luego las sectas reformadas, á las cuales más particularmente se refiere, deja caer de sus labios los retumbantes nombres de Presbiterianismo, Congregacionalismo, Metodismo y Anabaptismo; aunque, para corregir lo desabrido de su aserion, añade inmediatamente una palabrita de alabanza al "gran celo y concienzudos trabajos" de los ministros de dichas denominaciones evangélicas.

Las quejas y los lamentos de los Bellows y Palmers de Nueva York hallan un eco fiel en las palabras de otros ministros, residentes en otras ciudades de la grande Union Americana. Chicago, la rica y tan poblada Chicago, no se muestra menos difícil en enviar su gente á la Iglesia que la gran reina del Atlántico, Nueva York. El Dr. Goodwin háse tomado el fastidio de contar escrupulosamente el número de los que suelen cada Domingo ir al templo del Señor en esa vasta ciudad de Illinois, y muy á pesar suyo ha hallado que los *churchgoers* son tan escasos ahí como en Nueva York. Sentada esa proposicion general, el Dr. Goodwin desciende á lo particulares, y dice que, "los Metodistas, por ejemplo, tienen cada Domingo á lo menos una tercera parte de sus asientos vacíos; que lo mismo con una pequeña diferencia puede afirmarse de los Anabaptistas y Episcopales; y que por lo que toca á los Congregacionalistas, ellos exhiben más vacío en sus iglesias que los de cualquiera otra denominacion."

Vamos un poco más adelante con nuestra ingrata tarea de pintar la decercion del culto de

la reforma con colores que ponen á nuestro alcance sus mismos corifeos ó paladines. Penetremos un rato en la vasta ciudad de Cincinnati en la que nos introducen dos muy experimentados guias, el Dr. Hinsdale y el Dr. Boynton. El primero nos mostrará con cifras en la mano lo que era Cincinnati, unos doce años ha, relativamente á la poca frecuencia de las Iglesias; y el segundo, apoyándose tambien en unas muy elocuentes cifras, nos convencerá de lo mucho más que ha disminuido dicha frecuencia en nuestros dias. Hé aquí la cándida confesion del Rdo. Hinsdale: "Hay muy buenas razones para afirmar que en Cincinnati *the worshippers* en las varias iglesias protestantes son 200,000 menos que los que contábanse veinte años atrás. Y sin embargo la poblacion de la villa se ha aumentado á lo menos durante este plazo de unos 100,000 habitantes." De manera que la diminucion en los *churchgoers* era ya asaz alarmante en 1869, no obstante el rápido aumento de la poblacion. Veamos ahora lo que nos ha de decir el Rdo. Boynton. En el mes de Julio del año pasado se contaron un cierto dia todos los que iban á hacer sus devociones en los templos protestantes de la ciudad. Apoderóse de dichas cifras el Rdo. Boynton, y sacando la media proporcional, halló que "en 100 iglesias de la reforma la asistencia no pasaba de 100 individuos para cada una, y que en 12 iglesias de las más concurridas el número de los asistentes era algo más de 200." Aunque suponiendo que esa media sea muy exacta, ¿qué hay en ello que pueda consolar á los ministros de la reforma? Ni se diga que, así como una golondrina sola no forma la primavera, así tampoco la estadística de los que van á la iglesia un solo dia ha de tomarse por regla general de lo que sucede en los demás dias: porque, bien que esto sea verdad, la diferencia empero no puede ser muy considerable. De ello parece estar convencido el mismo Dr. Boynton; siendo que despues de habernos regalado con la estadística arriba citada, pregunta en general y sin limitarse á este ó á otro tiempo "¿porqué nótase un tán gran concurso en las iglesias de los Católicos y un acudir tan escaso á los templos de los Protestantes?"

Las cifras que llevamos ya registradas, y que nos han suministrado los mismos predicantes del Evangelio, refiérense es verdad más particularmente á unas cuantas ciudades de la Union. Pero ¡cuán simple seria aquel que creyera que en los demás centros delos Estados siguen las cosas un muy diferente rumbo! Encaso de que nos faltasen otros testimonios de lo poco que son generalmente frecuentadas en América las iglesias protestantes, podrian bastar las quejas que de esto hiciéronse en la última conferencia de los Episcopales en Nueva York, y en el gran conciliábulo que tuvieron los Presbiterianos en Filadelfia; á más de que muy generales son las palabras que hemos ya citado del Dr. Palmer; y aunque las del Dr. Bellows no tengan la misma generalidad, sin embargo merece ser leido lo que el *New York Sun* del 8 de Febrero añade al referirlas. Dice pues así: "Este mismo estado de cosas *(el poco concurso á las iglesias)* parece prevalecer en dondequiera. Y sin embargo, á pesar de los muchos millones que siguen obstinadamente la instruccion religiosa que se les ofrece; á pesar de esa [illegible] disminucion en el número de los que iban á la iglesia, y de la infidelidad que cunde cada dia más por todas partes, los jefes de las varias sectas religiosas quédanse con las manos en cinta, y no saben á qué medio acudir para atajar el gran peligro que nos amenaza."

Mas no disguste al crítico del *New York Sun* si nosotros excusamos aquí de la tacha de ociosidad á los ministros del *Evangelio puro*. ¡Qué no hacen los pobrecitos para que queden siempre ocupados los mullidos asientos de sus iglesias! Es propio del pastor servirse del silbido y del cayado para que no se desbande la grey confiada á sus cuidados. Ahora bien ¿quién podria decir que nuestros Reverendos no hacen á lo menos un mediano uso del silbido? Silban desde los púlpitos hasta más no poder una ó dos veces cada Domingo; silban en los periódicos de sus respectivas sectas; silban en las conversaciones privadas con los miembros de sus feligresías; silban contra los teatros, porque arrancan á las iglesias una muchedumbre de adoradores: silban contra los Jesuitas, porque dicha cuerda ejerce siempre un dulce encanto sobre la crecida grey bobalicona; silban contra los Chinos, los Mormones, los anti-judíos de Alemania; silban en fin en todos los tonos desde el más suave hasta el más marcial y belicoso, para divertir á su rebaño y tenerlo siempre en compactas filas al rededor de sus personas. Pero ¿cuál ha sido el resultado de tanto silbar? El que todos conocemos por confesion de aquellos mismos que tan considerable gasto han hecho de su precioso aliento.

Una palabra ahora para explicar porque las *ovejas evangélicas* muéstranse tan sordas á la voz de los que las apacientan. El *Catholic Review* de Brooklyn nos da una muy buena razon de ello, sacándola del diferente fin que mueve á los Católicos y á los Protestantes á ir á sus respectivas iglesias. Y ciertamente los Católicos no frecuentan el templo del Señor precisamente por el predicador, sino tambien y sobre todo por el divino sacrificio que allí se ofrece. No acuden ellos al hombre sino á Dios; y aunque le brinde más al templo un buen predicador que un mediano, con todo la lengua de un San Bernardo y la elocuencia de un San Agustin son á sus ojos cosa muy secundaria, comparada con

las solemnes palabras y el sublime acto de la consagracion. Pero todo es diferente en las iglesias protestantes. Los miembros de dichas iglesias no tienen sacrificio, y confiesan no tenerlo. Su culto pues es necesariamente frio y sin vida, si se le compara con el de los Católicos. Sin duda ellos rezan sus oraciones y cantan sus himnos con todas las veras de sus almas; pero su Dios está lejos. El que reside real y verdaderamente en la Eucaristía, no está en medio de ellos. Pues bien, habiendo repudiado á Cristo en los sagrados tabernáculos, y habiendo rechazado el culto de Su augusta Madre con la consoladora doctrina de la Comunion de los Santos, si van todavía á la iglesia, su principal atractivo ha de ser el predicador. Pero el hombre, por más elocuente que sea, queda siempre hombre; y no habiendo recibido ninguna mision de lo alto, que le rodee de cierta aureola de autoridad, acabará tarde ó temprano por cansar.

Esto sucede hoy dia á los ministros del *evangelio puro*, y tanto más fácilmente cuanto que un buen número de sus predicadores no llevan de *evangélico* más que el nombre. Ellos quisieran divertir á sus oyentes; pero más divertimiento proporciona á estos un cómico de profesion que el que lo haga sin disposiciones para ello y violentando su carácter. No nos extraña pues que se vea tanto vacío en los bancos de las iglesias y tanto agolparse de gente en los asientos de los teatros.

"El Defensor de la Familia."

Pocos periódicos y revistas han escogido un título más propio, ni que lleven más dignamente, que ese título de periódico que nosotros tomamos por encabezamiento de estas pocas palabras—*El Defensor de la Familia.* La revista está escrita en inglés; pero, por los tiempos que corren, deberia estarlo en todas laslenguas del mundo que se llama civilizado, en todos los idiomas hablados por una familia humana, á la puerta de cuya casa ú hogar esté asechado su solapado y aleve enemigo moderno—la escuela pública, segun se entiende hoy dia: es decir la escuela desconocedora de Dios y de Su Enviado Jesucristo. Sí: á todas las naciones deberia ir el *Family's Defender*, pues todas han apostatado, y por fruto, ó castigo, de su apostasía, todas están mirando, con olio de infierno y faror de locos, á la destruccion y muerte de sus propios hijos inocentes por medio de la escuela sin Dios.

El Defensor de la Familia es por lo tanto el acusador, pero acusador justo y santo, del enemigo de la familia—la escuela sin Dios: ¡y ojalá no saliese al campo tan tarde, y cuando tanta familia yace ya postrada al suelo, víctima lastimera de los estragos de su enemigo, y lo que peor es y más doloroso, víctima atontada é imbécil, que todavía ni llora ni conoce sus hondas heridas, mucho menos les busca remedio, ó escucha quien se lo apresta! Pero la sabiduría y bondad del Criador no ha permitido nunca, en toda la inmensa serie de los acontecimientos del mundo, que ninguna calamidad física ni moral, ningun error, ni ninguna enfermedad, ó catástrofe, fuese absolutamente universal: hasta el Diluvio tuvo excepciones; ni el Gentilismo, que emponzoñó el orbe, pudo echar raices en Judea: así las crédulas víctimas de la incredulidad hallan asimismo á quien sepa á lo menos llorar por ellas: porque aun arde, y arderá hasta el fin de los siglos, el faro de la verdad católica, alivio y salud cierta de cuantos no prefieran morir voluntariamente entre las tinieblas y borrascas del error.

Aunque, pues, hubiera evitado mayores males el *Defensor de la Familia*, compareciendo más temprano en la arena, treinta años ha, por ejemplo; no es de temer, sin embargo, que será infructuosa ahora su mision. Ardua tarea emprende; desesperada lucha se le prepara, y un terreno erizado de enemigos; difícil será su victoria, mas no imposible. Nos lo persuade en primer lugar aquel axioma, que sirve al *Defensor* de noble lema: "La verdad aplastada en el suelo se alzará de nuevo: pues suyos son los años eternos de Dios *(Truth crushed to earth shall rise again; The eternal years of God are hers)*." No es creible que Dios clemente y bondadoso abandone para siempre jamás á un error funesto tan grande porcion de la familia humana, aun cuando sea el error castigo de su malicia. Y América, primera tierra, donde los impíos extranjeros Owen, Francisca Wright, etc., quisieron ensayar aquella descabellada utopia de un nuevo mundo moral sin Dios ni Santos, que extendióse luego por todo el mundo, América está obligada, y quizás destinada tambien, á ser la primera que cante la palinodia, y que, confesando alta y públicamente su pecado, retraiga con su ejemplo las otras naciones del mal sendero en que se han metido. Ellas empiezan ahora, cuando aquí al contrario no son pocos los hombres de entendimiento profundo y de indudable patriotismo, que ven á las claras cuan enorme locura fué abandonar el camino trillado y las huellas seguras de nuestros antepasados.

Y ved aquí lo que, en segundo lugar, nos da halagüeñas esperanzas en la causa del *Defensor de la Familia:* la multitud y el carácter social de los que ya se han agrupado á su rededor. No se crea que es un Cura, ni un Jesuita, ni un fanático extranjero el que se pone á la cabeza de esta cruzada santa contra las escuelas sin Dios; ni curas son, ni Jesuitas, ni fanáticos ex-

tranjeros, que nada entienden de las libertades é instituciones de este país, los muchos que siguen ya la bandera enarbolada por él. Americano por seis y siete generaciones, ama su patria el Sr. ZACHARY MONTGOMERY, Director y Propietario del *Family's Defender*. Antiguo Licenciado y lumbrera del Foro de California, tendrá de las libertades é instituciones del país una concepcion más clara y más vasta, de la que piensan haber adquirido, con más temeridad, fanfarronada y ufanía que solidez y verdad, ciertos gacetilleros bisoños, salidos ayer del colegio, si es que estuvieron jamás en uno. Y con este varon de mente sólida, de ingenio brillante, de ánimo despreocupado, como lo manifiestan sus escritos; versado en los principios constitucionales de la República; familiar hasta el cansancio con los negocios del mundo, que abandona para dedicarse exclusivamente á su nueva mision; amante de la gloria y felicidad de su patria, cuyos peligros no puede mirar con corazon impasible; con este varon está ya una hueste de otros igualmente esclarecidos, y superiores á toda envidia, á toda censura, á toda sospecha. Propuso el *Defensor de la Familia* alzar una súplica, ó peticion, á la Legislatura de California para que hiciera una ley, que permitiera pedir el sufragio del pueblo sobre la conveniencia de enmendar la Ley de Enseñanza de aquel Estado y conformarla con siete proposiciones que forman el plan de enseñanza pública segun los principios del *Defensor* mismo. Inmediatamente aquella peticion cubrióse de las firmas de los más distinguidos personajes: Jueces Supremos, Jueces Superiores, Licenciados y Estadistas, nada menos de 24 de los principales Ministros de las diferentes confesiones religiosas de las ciudades de Oakland y San Francisco, comprendiendo Episcopales, Metodistas, Anabaptistas, Presbiterianos, Congregacionales, Luteranos y varias otras denominaciones protestantes, además de una porcion de Rabinos Judáicos, de escépticos y racionalistas de todo matiz, y estadistas de todo partido político: Demócratas, Republicanos, Greenbackers, Worckingmen, Boys in Blue, Boys in Gray: nombres de las más antiguas familias Puritanas: descendientes del Norte, y descendientes del Sur; * todos unidos con el *Defensor de la Familia*, y armados con él contra el enemigo comun suyo y de sus hijos.

Todos esos hombres de creencias opuestas, de opiniones contradictorias, de partidos políticos enemigos, no podian unirse entre sí sino conviniendo en un terreno comun; y este terreno, hábilmente escogido por el *Defensor*, es la *Familia*. La educacion de los hijos invadida y usurpada por el Estado, con perjuicio de los derechos inalienables y de las prerogativas más santas de la Familia, con leyes inicuas que en algunos Estados, como en California, hacen al maestrillo de escuela superior al mismo padre y á la misma madre del niño, y ponen esta prenda inestimable de todo hogar doméstico á disposicion de un populacho, que, con su voto comprado con un trago de *whiskey*, decide de la suerte de la juventud, decretando cuáles serán sus escuelas, y sus compañeros, y sus educadores, y toda su vida moral é intelectual, y todo su futuro; es este el terreno en que el *Defensor de la Familia* presenta la batalla, y donde une su ejército; ni es extraño que en este ejército corran á alistarse cuantos son los hombres que aman á sus hijos, es decir todos aquellos que no son monstruos de la naturaleza humana.

Nosotros saludamos, pues, con verdadero entusiasmo la publicacion mensual que el Hon. Sr. ZACHARY MONTGOMERY destina á tán noble, tán humana, tán patriótica empresa. Quisiéramos, si nos fuese posible, hacer penetrar una copia de ella dondequiera se entiende el inglés; ni el módico precio de 2 pesos al año deberia arredrar á ningun espíritu, no diremos generoso, pero libre de tacañería. Católicos, Protestantes, Judíos, indiferentes y escépticos ¿teneis hijos? ¿los amais? pues es esta la sola religion á la que dirige su palabra el *Family's Defender* de Oakland, California. Sin prejuicio, pues, sin recelo ninguno, escuchad su voz. El problema de la educacion existe; no hay que disimulárselo: las doscientas mil, ó no sabemos cuántas, escuelas públicas del país, con sus suntuosos edificios, con sus expertos y bien instruidos ma-

---

* El *Defender* trae la siguiente lista, diciendo que representa solo unos cuantos de los muy conocidos firmantes:—

J. T. Farley, U. S Senator: E. W. McKinstry, Supreme Judge; S. B. McKee, Supreme Judge; W. W. Cope, ex-Supreme Judge; A. M. Crane, Superior Judge; W. E. Greene, Superior Judge; Geo. Williams, Superior Judge; M. Edmonds, Superior Judge; J. A. Stanley, Attorney; J. F. Swift, Commissioner to China; R. A. Redman, Attorney; A. M. Roseborough, Attorney; Dr. Samuel Merritt; J. C. Martin, Attorney; W. H. Glascock, Attorney; Dr. E. Gibson; J. S. Wall, Councilman; J. R. Glascock, Attorney; C. T. Botts, Attorney; W. W. Foote, Attorney; F. C. Dubrutz, Attorney; J. W. Carter, Attorney; W. E. Dargie, Ed. Oakland *Tribune*; H. A Leake, Attorney; R. R. Provines, Attorney; W. D. Harwood, Ed. Oakland *Times*; E. C. Sessions, Banker; J. G. McCallum Attorney, J. E. McElrath, Attorney; A. W. Blair, Attorney; Robert Ash, Attorney; W. Van Voorhies, Attorney; W. Craig, Attorney; E. Duprey, Attorney; W. R. Andrus, late Mayor of Oakland; I. S. Kalloch, Mayor of San Francisco; J. Gill, Councilman; F. F. Myers, Supervisor; P. R. Borein, Recorder; C. E. Palmer, Treasurer; A. Ryder, County Clerk; F. W. Gibson, District Attorney; W. F. Bordman, County Assessor; J. C. Tyrrell, Sheriff; W. T. McLean, Supervisor. J. M. Dillon, City Assessor; N. Benedict, Notary; M. G. Cobb, Attorney; S. P. Hall, Attorney; John Yule, Police Judge; F. Delger; Francis Blake; Gen. R. W. Kirkham; S. E. Alden; A. J. Snyder; N. P. Perine; Chauncy Taylor; J. J. Clymer; James Dodds, City Clerk; Dr. Geo. M. Yard; Dr. A. C. Posey; Dr. J. E. Nicholson; Geo. Prather; W. L. Prather, Notary; F. W. Wagner; E. W. Woodward; Capt. E. Hackett; J. C. Maynard; C. W. Otis; Capt. J. Hackett; Col. Dean; Peter Thompson; R. J. Harrison; C. W. Banks; James T. Glenn; N. Hamilton, Attorney; F. Warner.

Wm. Ingraham Kip (Episcopal), Bishop of California; J. S. Alemany (Roman Catholic), Archbishop of San Francisco; W. W. Platt (Episcopal), Rector Grace Church, S. F.; Benj. Ackerly (Episcopal), Rector St. John's Church, Oakland; L. Hamilton, Pastor Independent Church, Oakland; C. Kenrick (Campbellite or Christian), Minister of the Church of Christ; David McClure (Presbyterian) Principal of the Cal. Military Academy; M. Guard, Pastor M. E. Church, Oakland; J. K. McLean, Pastor First Congregational Church, Oakland; G. S. Abbott, Pastor First Baptist Church, Oakland; J. A. Benton, (Congr.), Pastor Plymouth Church, Oakland; M. King (R. C.), Pastor Church of Immaculate Conception; W. Gleeson (R.C.), Rector St. Anthony's Church, Oakland; J. P. [illegible] (R.C.), Rector St. Patrick's Church, Oakland; T. J. Dalton (R. C.), V. G. [illegible] Valley; D. H. Vidaver (Jew), Rabbi, S. F.; A. J. Messing (Jew), Rabbi, S. F.; Sylvester Woodbridge (Pres.), Pastor W. Pres. Church, S. F.; W. A. [illegible], Pastor St. John's Presbyterian Church, S. F.; T. K. Nel[illegible] Congregational Church, S. F.; W. C. Pond (Congr.), Pastor [illegible] Congregational Church, S. F.; W. E. Ijams (Congr.), Pastor [illegible] Congregational Church; M. C. Briggs (M. E.), Pastor How[illegible] M. E. Church, S. F.; C. V. Anthony (M. E.), Pastor Central M. E. Church, S. F.; Otis Gibson (M.E.), Supt. Chinese Mission, S. F.; J. Faendeling, Pastor Presbyterian Church, S. F.; F. W. Fisher, Pastor of Harmony Church of [illegible], S. F.; G. Mendisto[illegible], Pastor German Lutheran St. [illegible] A. Todhunter [illegible]

estros y maestros con su fárrago inmenso de libros de texto de todo grado y descripcion, están lejos, muy lejos de haber resuelto este problema, el más intrincado, y sin embargo el más importante de todos, el problema vital de las sociedades presentes y futuras: sea pues el bienvenido quienquiera que tenga una palabra que pronunciar, un rayo de luz que arrojar entre las espesas tinieblas que cuyan civen y agobian á una porcion tan grande de la humana familia. Si no estamos condenados á perecer, saldrá de las tinieblas la luz.

Variedades.

Efectos de bebidas fuertes en el hígado.

El *Family Physician* asegura que el alcohol, que llega al estómago por el conducto ordinario, pasa casi todo hasta el hígado. Su accion sobre este órgano es tanto mas enérgica cuanto mas concentrado se halle, su poder destructivo es mayor bajo la forma de espíritu que de vino ó cerveza, y aumenta en proporcion de la temperatura en los diferentes paises. Los síntomas de la cirrosis en el hígado son al principio muy dudosos, pero se manifiestan mas marcadamente al pasar algunos dias. Al principio el hígado se ensancha un poco, y el paciente siente dolores en el lado derecho, y sufre indigestion, flatos y estreñimiento. Es ordinario tambien un estado calenturiento, acompañado de escozor y aridez en la piel, y un particular aspecto enfermizo, y lívido, del que fácilmente no se da cuenta la misma persona, pero que bien notan sus conocidos y amigos. Entonces se experimenta una necesidad de vencer la costumbre, y ordinariamente por un par de semanas se sujeta uno á las prescripciones de un facultativo; y no sintiendo los estímulos de la bebida, se comienza una dieta algo severa, y una cura para renovar la sangre.

Apenas los síntomas mas alarmantes comienzan á desaparecer, el enfermo se cree todo sano, y vuelve con prontitud á su costumbre. Pero pronto conoce que va por grados perdiendo de su fuerza y corpulencia, y sufre de vez en cuando fuertes dolores de costado. Se halla en este punto irritable y desapacible; no posee ya la firmeza de antes; lo que se hace manifiesto primero á sus conocidos, y despues á él mismo. Persuádese entonces que él no está hecho para el trabajo, y evita la compañía de sus semejantes. Frecuentemente sufre diarrea; y su apetencia disminuye á medida que su debilidad y demacracion aumenta. Ensaya todos los métodos de curacion, pero nunca se sujeta á uno de ellos por un período conveniente. Consulta á todos los que encuentra, pero no saca ningun provecho de sus consejos. Quisiera dejar la bebida, pero no se siente la fuerza necesaria para hacerlo; su arbitrio ha desaparecido, el alcohol le ha hecho cautivo, é imposible sustraerse de su funesta fascinacion. Hoy hará este tal un juramento de no volver á probar una gota de licor, y mañana se burlará quien de su juramento; dos ó tres veces que alguno lo encierre y obligue á una total abstinencia, pero él no tiene ya vigor para sujetarse. Despues de algun tiempo el hígado comienza á disminuir en su volumen, y esta sensacion es peor todavía, pues indica una contraccion. En este momento es mas fácil renunciar á la bebida, pero es ya tarde. El mal está hecho: el hígado se halla ya en estado de cirrosis, y no hay medicina que pueda devolverle su condicion natural. ¿Hay, pues, algun remedio por este horrible mal? Sí, lo hay; y es una absoluta abstinencia de licores alcohólicos de cualquiera clase que sean; y este remedio debe aplicarse inmediatamente. Si se aguarda á que el hígado haya ya sufrido una grave transformacion, será demasiado tarde. No hay que contentarse en este punto de medios términos; hay que privarse de toda clase de licores. Si esto se hace, el remedio es cierto; pero si se sigue en el camino comenzado, no se aguarde otro paradero que el de una temprana y penosa muerte.

Conversiones de judíos.

En la revista judáica *Archives israélites* encontramos la siguiente confesion sobre el notable movimiento de conversiones que se verifica en el seno del judaismo:

"¿De qué proviene, pregunta, que la mayor parte *de las familias israelitas han contado conversiones de cincuenta años acá?*" Y luego cita en Alemania á los Lœventhal; á los Mendelshon, familia que no cuenta ya en su seno ni un solo judío; á los Meyerbeer, etc. Confiesa que en Polonia y en Rusia los israelitas que llegan á hacer fortuna se convierten al Cristianismo y no vuelven á acordarse de que han sido judíos. Recuerda que en Inglaterra la mayor parte de las familias judías de orígen español, los Disraeli, etc., han abandonado el judaismo, y pregunta: "¿Qué queda en Francia de los Ratisbonne, de los Halevy, etc.?" El articulista se olvida de incluir en el catálogo de los convertidos á no pocos hombres ilustres, médicos, abogados y hasta rabinos: á un Drack, *pozo de ciencia*, á quien nombró el Papa Gregorio XVI bibliotecario del Vaticano, y cuyo hijo, hoy sacerdote, ha emprendido el inmenso trabajo de comentar toda la Biblia; á un Libermann, fundador de una congregacion de apóstoles (la Congregacion del Espíritu Santo y del Sagrado Corazon de María), declarado venerable por Pio IX; á un P. Hermann, el gran Carmelita de Francia, muerto víctima de su abnegacion cuidando á los soldados franceses prisioneros en Prusia durante la campaña de 1870; á un P. Levy, dominico, maestro de la fé en Mesopotamia; á un sacerdote Olmer, cuya familia entera abrazaba el catolicismo, mientras que sus dos hermanas se hacian religiosas; á los piadosos y elocuentes Lemann; los dos Level, de los cuales uno falleció en Roma siendo superior de San Luis de los Franceses; á un P. Teit, dominico, el primer orador sagrado de Austria, etc., etc.

La causa de estas conversiones, objeto de la pregunta del publicista judío, ¿no podria consistir acaso en las oraciones especiales que hace todos los dias la Congregacion de Nuestra Señora de Sion, fundada por el P. Ratisbonne, israelita convertido, para salvacion de sus hermanos israelitas? Esta Congregacion, por sí sola ha hecho bautizar desde su orígen, hace cuarenta años, unos 700 judíos de todas las clases de la sociedad. *Misiones Católicas.*

Engrudo para papel.

Añádase á diez partes, en peso, de goma arábiga tres de azúcar, para impedir lo quebradizo de la goma; disuélvase todo en agua suficiente para que tome la consistencia que se desea. Si se quiere hacer un engrudo muy fuerte, se añade un peso de flor igual al de la goma, sin dejar hervir el conjunto. Este engrudo adquiere mayor consistencia cuando comienza á fermentar.

Relacion del Cautiverio
DEL
Ilmo. Sr. Ridel,
Vicario Apostólico de Corea.

A todo aquel que me reconociere delante de los hombres, yo tambien le reconoceré delante de mi Padre que está en los cielos.—Matth. X, 32.

Desde los trágicos acontecimientos de que fué teatro la Corea en 1866, y que dieron la palma del martirio á dos obispos y á siete misionerios, miembros de la Sociedad de Misiones extranjeras de París, y á miles de cristianos indígenas, se guardaba obsoluta reserva sobre tan lejana Mision. Pero la Iglesia, que nunca abandona á sus hijos, no podia permanecer insensible á sus desgracias ni desatender sus necesidades. En una carta admirable dirigida á los cristianos perseguidos en Corea, el gran Pontífice Pio IX, de feliz recordacion, despues de lamentar los males que les afligian y de ensalzar el valor de los mártires, les prometia acudir en auxilio de sus hijos perseguidos. "Por lo que á Nos toca, decia Pio IX, aunque léjos de ese país, os acompañaremos en espíritu al combate, y por nuestras incesantes oraciones os proporcionaremos el mayor socorro que nos permite nuestra debilidad. Y para que, privados por más tiempo de Pastor, no seais como ovejas dispersas, expuestas á más graves peligros, procuraremos cuanto antes reemplazar al que ha ya recibido en el cielo la recompensa de sus trabajos con un hombre animado del mismo celo y de la misma energía." Poco tiempo despues, Pio IX confiaba al Ilmo. Sr. Ridel, uno de los pocos que habian sobrevivido á la persecucion de 1866, la sangrienta herencia de los Imbert, Berneux y Daveluy, animándole á continuar sus trabajos, á tomar parte en sus combates, y en caso necesario á verter como ellos su sangre por Jesucristo.

Despues de recibir la consagracion que da la fuerza necesaria y de proclamar con el episcopado católico en 1870, la infalibilidad de Pedro y sus sucesores, el nuevo Obispo volvió á tomar el camino de Corea y se dispuso á cumplir su tan difícil como gloriosa mision. Pero ¡ay! fuéle preciso luchar durante muchos años para romper las barreras que le cerraban la entrada de su patria adoptiva. Solo despues de haber corrido grandes peligros y de haber renovado muchas veces tentativas siempre infructuosas, logró al fin el Ilmo. Ridel abordar aquel suelo inhospitalario y tomar posesion de aquella tierra prometida, donde le esparaban tan rudos combates y crueles sufrimientos.

Los deseos de Pio IX estaban cumplidos: el buen Pastor que habia prometido, y cuya empresa habia alentado y bendecido (1), estaba ya en medio de sus amadísimos fieles, y tenia para secundarle en sus rudos trabajos de su peligroso apostolado cuatro misioneros llenos de ardimiento y valor. Desde el primer dia el Ilmo. Ridel puso manos á la obra. A la sola noticia de su llegada los cristianos dispersos recobraron pronto su valor. Al ver su prisa por recibir los Sacramentos, al contemplar su ferveroso celo, se habria dicho que una aurora de paz y de prosperidad lucia para la Iglesia de Corea. El dia y la noche no bastaban para satisfacer el deseo que tenian los neófitos de ver y escuchar á los que Dios les habia enviado para consolar sus dolores, curar sus heridas y enseñarles á vivir y morir bien.

Sin embargo, la situacion no habia cambiado; los peligros eran los mismos de siempre. Los antiguos edictos de proscripcion estaban en vigor, reinaba la misma saña contra los cristianos, y los verdugos de siempre estaban dispuestos á hacer nuevas víctimas. A su llegada á la Mision, escribia el Ilmo. Sr. Ridel: "Estamos verdaderamente en manos de Dios. En medio de mil peligros, sin fuerza, sin proteccion, á cada momento podemos esperar vernos presos, ver surgir una nueva persecucion, y sin embargo hasta ahora, por un prodigio de la Misericordia divina, todo está en paz, todo va bien, nada tenemos que lamentar." Pero ¡ah! esta tranquilidad debia ser de corta duracion. Dios, cuyos designios son inescrutables, reservaba nuevas pruebas á tan infortunada Mision.

En Enero de 1878 los correos del Ilmo. Ridel fueron detenidos en la frontera china, y las cartas que llevaban revelaron al Gobierno de Corea la presencia del Obispo y de cuatro misioneros en el reino, y motivaron el arresto de aquel y una nueva persecucion contra los cristianos.

Libertado contra toda esperanza, gracias á la intervencion del Gobierno chino, el Ilmo. Sr. Ridel ha escrito, á su vuelta á China, la relacion de su cautiverio. Dirigiéndose á su familia, y pudiendo de esta manera expresarse libremente, entra en los detalles más íntimos y revela con estilo atractivo los sentimientos de que rebosaba su alma de apóstol. Por esto hemos creido que esta relacion contribuiria á edificar á los fieles, á reanimar, en los desgraciados tiempos que atravesamos, el espíritu cristiano de nuestros lectores, y á despertar sus simpatías en favor de tan gloriosa é infortunada Mision.

I.

Mis queridos amigos: Seguramente desearéis conocer la marcha de los acontecimientos que han ocurrido en Corea y que han sido causa de mi vuelta forzosa á China. Para procuraros esta satisfaccion tendré que esforzarme en recordar lo pasado, y aun así temo que mi narracion no sea completa, porque no he podido tomar nota alguna y estoy muy fatigado. Espero al menos que la lectura de estas lineas os hará admirar el gobierno de la divina Providencia y bendecir á Dios, que ha derramado sobre mí tan abundantes gracias.

Hacía algunos meses habia vuelto á Corea, donde todo estaba tranquilo. Viviendo en la oscuridad, trabajaba con mis compañeros en silencio. Estos recorrian el país, visitando á los cristianos, que en gran número acudian á su encuentro para participar del beneficio de los Sacramentos. Yo establecí un colegio, en el que teníamos ya algunos alumnos. El 26 de Enero fuí á una casa en la que me proponia montar una imprenta: el cristiano que debia dirigirla se estableció allí en seguida, y á los pocos dias funcionaba admirablemente. Habia administrado muchas veces los Sacramentos á algunos cristianos de la capital, y esperaba que terminasen las fiestas de principio de año coreano para administrar de nuevo los Sacramentos á todos los cristianos de Seoul. Esparaba tambien que llegase de la frontera nuestro correo, que debia traernos noticias de Europa; pero el correo no

(1) Antes de hacer una nueva tentativa para entrar en la Corea, el Ilmo. Sr. Ridel habia manifestado al Soberano Pontífice su generoso deseo, rogándole al mismo tiempo que se dignara bendecir su empresa. En contestacion el cardenal Franchi, entonces prefecto de la Propaganda, escribia al superior de las Misiones extranjeras: "En la audiencia del 10 de este mes (Enero de 1875) he transmitido á Su Santidad lo que V. R. escribia referente al deseo de Mons. Ridel y de sus misioneros de volver á la Corea. Su Santidad, admirando el celo y valor de estos hombres apostólicos, ha prometido encomendarles á Dios en sus oraciones, y de todo corazon les concede una especial bendicion."

llegaba. Varias veces esta tardanza nos inspiró sérias inquietudes; sin embargo, los cristianos con quienes consulté mis inquietudes no creian que el correo pudiera ser detenido, toda vez que en esta época no ofrecia dificultad el paso de la frontera.

Tal era nuestra situacion, cuando el 28 de Enero, á las diez de la mañana, entró en mi cuarto con semblante descompuesto mi anciano patron Juan Tchoi. Estoy acostumbrado á los terrores de nuestros cristianos, mas la fisonomía de Juan anunciaba algo de extraordinario.

—¿Qué pasa? le pregunté. ¿Se han recibido malas noticias?

Y despues de un profundo suspiro me respondió:

—Los correos han sido detenidos en la frontera, y por medio del tormento se les ha obligado á declararlo todo. La noticia llegó ayer: el rey ha hecho llamar á sus satélites, y él mismo ha dado la órden de prender al Obispo y á todos los Padres. Los traidores de 1866, Hpi y Tchoi, son los encargados de buscar á los cristianos. Hoy deben llegar, y por una cristiana, pariente de uno de ellos, he tenido noticia de todo.

—Está bien: hé aquí una ocasion en que debemos mostrarnos verdaderamente cristianos. Cúmplase la voluntad de Dios: vamos á ser presos. Esperemos en el auxilio divino, que no nos faltará, y dispongámonos á morir por la gloria de Dios. Este es el camino más derecho para ir al cielo.

—¡Oh! no temo la muerte, pues soy bastante viejo para tener apego á la vida; temo por el Obispo que acaba de llegar y por los cristianos que no han podido todavía recibir los Sacramentos!..¡Qué desgracia! Este será tal vez el golpe de muerte para la Religion en Corea.

En seguida escribí una carta á los misioneros Blanc y Deguette, pues el correo no habia salido aun de la capital. Me apresuré á reunir todos los papeles que pudieran originar algun compromiso, y los quemé. Reuní el poco dinero que habia en casa, y lo confié todo á mi impresor, hombre decidido y adicto que á la primera noticia habia acudido á ofrecerme refugio en su nueva casa, ignorada de todos. Esta última proposicion fué largamente debatida, y al fin se decidió que yo huyera; pero siendo imposible la ejecucion de este proyecto durante el dia, fué preciso esperar la noche. Desde mi entrada en Corea, no me habia forjado nunca ilusiones, y cada dia me disponia á morir. Así por una gracia especial de Dios no me causó emocion alguna el anuncio de la persecucion. Se trataba de un favor especial de la Providencia. Iba á ser descargado del peso que se me habia impuesto hacía algunos años; iba á tener la dicha de confesar á Jesucristo y de morir por su gloria: mi martirio seria el pasaporte para el cielo y la felicidad eterna. Tranquilo, dispuesto á todo y sin temor alguno, me abandoné completamente á la voluntad de Dios y rogué por mis queridos misioneros y por mis pobres cristianos.

II.

A las cuatro vinieron á decirme que los agentes de los mandarines estaban apostados en las dos extremidades de la calle: era imposible huir. Momentos despues oyóse un gran ruido; puertas y ventanas eran destrozadas, y en confuso tropel entraba multitud de hombres. La casa se hallaba invadida.

En un instante penetraron en mi habitacion donde les esperaba en pié. Quise decirles algo; pero apenas me reconocieron cuando cinco de ellos se echaron sobre mí asiéndome por los cabellos, la barba y los brazos, y gritando como energúmenos: inmediatamente, sin darme tiempo para calzarme, me hicieron atravesar el patio y me condujeron á empellones á otro aposento en donde ví igualmente prisioneras á todas las personas de la casa. Habia allí más de veinte satélites muy alegres y satisfechos de su presa, y entre ellos algunas infelices que les ayudaban y cuidaban del arresto de las mujeres de la casa.

Tjyang, uno de los jefes, se presentó y me dirigió la palabra: á una órden suya se me concedió un poco de libertad, sujetándome únicamente por las mangas de mi vestido; despues me hizo conducir á mi propia habitacion. Una vez allí, me dijo que habia recibido órden del Gobierno para ponerme en prision, y añadió:

—Sabemos que han venido tambien cuatro europeos, y espero que de buen grado les escribiréis intimándoles la órden de que ellos mismos se presenten.

—¿Qué sabeis vos si hay otros misioneros?

— ¡Oh! nos consta con certeza.

Al bajar, reprendió á los que me habian maltratado.

—El Obispo irá con vosotros,—dijo. Despues volviéndose á mí, añadió:

—Sé que os servís de un libro para rezar: me lo entregaréis sin cuidado, y os lo devolveré á nuestra llegada.

Grande era mi asombro al oirle hablar de esta manera y le pregunté cómo sabia todo esto.

—¡Oh! dijo, yo mismo fuí el que arrestó a Mons. Berneux y Mons. Daveluy: les traté bastante, como tambien á los otros Padres.

En seguida me preguntó si tenia algun reloj.

—Sí, respondí; tengo tres.

—¿Teneis tambien vino? ¡Oh! es excelente; nosotros nos lo beberemos.

Le enseñé mis cajas.

—Está bien, dijo al ver lo que contenian: cuidaremos de todos estos objetos.

Durante este tiempo procuraba recogerme interiormente, pensando en la prision de Nuestro Señor en el huerto de los Olivos. Me consideraba feliz siguiendo las huellas de nuestro divino Maestro, y estaba contento al verme prisionero por Jesucristo; mas experimentaba vivo dolor al acordarme de mis queridos misioneros y de mis pobres cristianos. Dias antes, para prepararme á celebrar la fiesta de san Francisco, habia meditado sobre la dulzura y firmeza de este gran Santo, y resolví firmemente imitarle.

El ruido continuaba en mi casa; los satélites y sobre todo sus empleados gritaban, reian, chanceábanse, y todo lo removian: algunos me injuriaban contra las órdenes de su jefe. Este por fin vino á decirme que debíamos partir. Dos empleados se apoderaron de mí, y salí acompañado de una turba de satélites: mi viejo coreano iba tras de mí con un jóven que se encontraba en mi casa en el momento del arresto.

Los vecinos, que habian oido el alboroto, salieron á la puerta de sus casas para vernos pasar; pero cuando hubimos salido de este barrio nadie reparaba en nosotros: era ya de noche. Entonces pude ver á mis anchas las calles de la capital; ninguna necesidad tenia ya de ocultarme; era la primera vez que las cruzaba sin temor de ser conocido. Ví á los habitantes que hormigueaban á esta hora por las calles; vendedores ambulantes que vociferaban; niños que corrian, cantaban y se divertian; mujeres que cubiertas con largos velos de vivos colores pasaban en silencio. Ví nobles con su acompañamiento, precedidos de criados que corrian lanzando gritos para que la muchedumbre les abriese paso. Reparté ambien en unos pobrecitos niños que abandonados en medio de la calle, yertos de frio, imploraban á gritos la piedad de los transeuntes.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 12 de Marzo de 1881. Núm. 11.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—El Patrono de la Iglesia Católica.—Actualidades.—1. El Vaticano y el Gobierno inglés—2. Una lluvia de Cruces—3. Otro *Abogado* de causas perdidas—4. Dos meses por cuatro centavos—5. El discurso inaugural de Garfield—9. Rudabaugh en Las Vegas—7. Francia desecha el divorcio—8 Un mapa de Nuevo Méjico—9. Un aviso á los que observan la Cuaresma—10. Beecher y Talmage dando *rerivals*—Carta Pastoral para la Cuaresma de 1881—Propaganda Protestante, VII.—Mision en Los Lunas y Los Lentes—Variedades: Al Excelso Patriarca San José (poesía); Los mayores templos católicos—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

El Gob. Wallace y J. J. Webb.—Gracias á la generosidad del Gob. Wallace y á las repetidas instancias de los amigos de J. J. Webb, este no subirá más al cadalso, sino que será transferido á una penitenciaria, en donde se quedará tanto como le durare la vida. Esperamos que el agraciado aprovechará algunas de las largas horas de tiempo libre que tendrá á su alcance para instruirse más y más en la Religion Católica en la que ha sido recibido mientras que preparábase á la muerte. A mas de que si la vida de un prisionero necesita alivio y consuelo, nadie se los podrá mejor proporcionar que nuestra sagrada religion y la debida recepcion de sus divinos sacramentos.

Matrimonio en La Cebolla.—El dia 28 del pasado tuvo lugar en la Capilla de San José de la Cebolla el matrimonio del jóven Valerio Ramirez, hijo de D. José Ramirez y Da. Camila Aragon, con la Señorita Crisantos Sanchez, hija del finado D. Jesus Ma. Sanchez y Da. Guadalupe Vigil. Lucidísima estuvo la ceremonia, á la que presidió el Rdo. P. Guérin, cura-párroco de Mora.

Dos angelitos.—El dia 20 de Febrero murió en El Rito, Rio Arriba, Adelaida de Jesus Trujillo en la tierna edad de 3 años, tres meses y cuatro dias, dejando inconsolables á sus padres Tomás A. Trujillo y Cléofas de Jesus Jaramillo.—El dia 2 del corriente falleció tambien en Las Vegas Dolorita Romero, hija de Serapio Romero y Juanita Baca. La niñita no tenia más que 5 meses y 2 dias.

Bautismo en el Fuerte Union.—Aunque algo tarde, demos sin embargo aquí la noticia de un Bautismo que hizo en el Fuerte Union el Rdo. P. Fede, S. J., el dia 13 del pasado. Es el recien nacido hijo de Eugenio Esquibel y Francisca Trujillo. En el Bautismo recibió el nombre de Severino, y fueron sus padrinos Fernando Esquibel y Silveria Esquibel. Deseamos al niñito larga vida y mil felicidades.

Homicidio en Albuquerque.—El Martes, dia 1° de Marzo sucedió en la plaza nueva de Albuquerque una pendencia, en la que C. H. Moore hirió de un balazo á David Kerr, el cual murió el dia siguiente despues de haber recibido todos los sacramentos. Se le hizo un magnífico funeral.

Un Jesuita, Alcalde.—Los Franceses no poseen mejor arma para vengarse de sus enemigos que el ridículo. Pues bien los vecinos de Thouley-Les-Lavoncourt, pudiendo muy bien escoger á su alcalde entre la gente de leva y bigote, han preferido dar sus votos unánimes á un Jesuita, el Rdo. P. Durand, para la alcaldía de su villa. Como el ser alcalde, juez ó polizonte no entra en la esfera de los ministerios jesuíticos, así el P. Durand no ha debido aceptar la dignidad que los habitantes de Thouley-Les-Lavoncourt han querido conferirle; pero el hecho no deja de ser muy gracioso y muy poco agradable á los enemigos de los Jesuitas.

Futuro Jubileo.—En la alocucion que dirigió el Padre Santo á los Cardenales el dia 20 de Febrero, en respuesta á las felicitaciones que estos presentábanle en el aniversario de su exaltacion al Pontificado, habló de las grandes persecuciones que padece la Iglesia en dondequiera, y añadió que seria inaugurado este año un jubileo extraordinario en todo el orbe católico, para que el Todopoderoso conceda mejores dias a su querida Iglesia.

Divorcio en Italia.—En el parlamento italiano se está discutiendo muy activamente la ley sobre el divorcio, introducida por el diputado Morelli poco tiempo antes de que Dios le citara delante de su terrible tribunal. Los amigos del finado quisieran llevar adelante el infausto proyecto de su antiguo corifeo. El sentimiento general de los Italianos ya sacerdotes ya legos se opone á la introduccion de semejante ley: pero sabido es que los diputados de hoy dia son más bien los defensores de sus utopías que de los derechos sagrados de las poblaciones.

Un juez fanático.—El juez Forbes de Northampton, Mass., ha fundado un biblioteca en beneficio de los de su villa natal; pero la primera de las condiciones que ha puesto á su don, es que no debe estar á cargo de ningun clérigo, cualquiera que sea la denominacion religiosa á la que pertenezca. "Esto debe aplicarse muy particularmente, añade, á los sacerdotes Católicos Romanos." Mucho agradecemos al inicuo juez la mencion honorable que hace de nosotros.

Caridad católica.—El hambre que afligió á Irlanda el pasado año nos hizo admirar muchos ejemplos de caridad católica. Sabemos ahora que hasta los Católicos de Hong Kong quisieron socorrer á sus correligionarios necesitados, contribuyendo la no módica suma de $40,000. Los católicos naturales de China dieron por su cuenta $24,000.

Nuestra Señora de Las Victorias.—Durante el año de 1880 la Archicofradía de Nuestra Señora de Las Victorias de París recibió 1,492,942 demandas de oraciones. Se le agregaron 135 parroquias y 1,522 nuevas sodalidades. El Santuario fué visita-

do por 8,300 sacerdotes y 28 obispos. Distribuyéronse en él 130,000 comuniones. Colgáronse de sus paredes 293 corazones de plata con 26 cruces de la Legion de Honor en memoria de los favores recibidos. De todas las partes del mundo se escribieron 10,000 cartas al Director de la Archicofradía.

Parnell y Rochefort.—Durante su visita á París, el agitador Parnell ganó á su *Land League* el gran comunista francés, Rochefort. Semejante conquista no puede menos de alarmar á los sinceros Católicos, aunque la gente bonachona diga, que habiendo Rochefort hecho ya tanto mal, es tiempo que haga alguna obra buena, como es la de ayudar á los Irlandeses en su actual lucha contra la injusticia.

Los Ingleses y los Boers.—Un serio descalabro ha tocado á los Ingleses en el Africa Meridional. Muy considerables han sido sus pérdidas en soldados y oficiales. El combate consistió sobre todo en un fuego graneado de fusilería, en que fueron superiores los Boers, atendido la ventaja de las posiciones que ocupaban. Se supone que los Boers tienen por jefes á algunos muy experimentados Europeos y Americanos.

Misiones.—En la mision que dieron los PP. Jesuitas en la Iglesia de San Estéban en Chicago, contáronse 2,100 comuniones y quince convertidos á nuestra santa fé.—Los mismos Padres acaban de dar otra mision en la Catedral de Nashville con los más excelentes resultados, si hemos de creer á la prensa de aquella ciudad.—Los Rdos. PP. Jesuitas Maguire y O'Connor, pasando por Denver para ir á California, han dado una mision en la Iglesia del Sagrado Corazon de aquella villa.

Aumento de lunáticos.—Desde tres años por acá se ha aumentado considerablemente el número de lunáticos en los hospitales de Italia. Cuéntanse hoy 16,000 de esos desdichados; sacando la media, hállase que los Judíos tienen seis veces más lunáticos que los Católicos. Cosa verdaderamente rara y singular!

Antiguas instituciones.—El *New York Sun* dice, que la Academia de San Lucas, fundada en Roma en 1577 por el Papa Gegorio XIII, es siempre la mejor escuela de pintura en la ciudad.—Aseguran que el grande Hospicio de San Bernardo en los Alpes, institucion que ha salvado á tantos millares de peregrinos, se cerrará dentro de poco; pues pasando el túnel por el San Gotardo, á nadie se le antojará viajar á pié por aquellas partes, necesitando así de la caridad de los frailes. No sabemos cuánta verdad haya en esta suposicion.

Gambetta á mesa.—Reuníanse últimamente al rededor de Gambetta todos los jefes superiores del ejército Francés á la ocasion de un banquete que dió exclusivamente para ellos el oculto dictador. El cocinero *Trompette* hizo prodigios en su arte, y mereció unánimemente las alabanzas de todos. En los *toasts* no dijo Gambetta como Napoleon 1° "Estoy contento de vosotros," pero lo dejó muy bien entender.

El Abad Liszt.—Ese ilustre pianista, al dejar Italia para retirarse á Pesth, su tierra natal, ha recibido una audiencia privada del Padre Santo, que mucho aprecia la piedad y el talento del Sr. Abad. Este ha presentado á Su Santidad dos hermosísimas composiciones musicales que acababa de escribir él mismo. Las dos piezas se titulan: *Tu es Petrus* y *Dominus conservet eum.*

Centenar en Los Angeles.—En Los Angeles, villa de California, se celebrará este año el primer centenar de su fundacion. Están haciéndose preparativos para que dicha solemnidad salga tan brillante como posible. Entre otras cosas habrá una exposicion de cuantas curiosidades puedan hallarse que tengan relacion con la fundacion de la villa, debida como se sabe á los ilustres hijos de San Francisco.

Próximas conversiones.—Un periódico aleman, el *Landzeitung*, que anunció que el rico banquero judío, el Sr. Bleichroeder, habia salido para Roma á fin de hacerse bautizar en la Iglesia Católica, anuncia tambien que le acompañaba toda su familia, animada del mismo deseo de hacerse católica. El mismo papel añade que el hijo del Sr. Bleichroeder está para casarse con una rica señorita católica, cuyo padre ocupa uno de los más altos puestos en la magistratura de su país.

Fallecimiento.—El telégrafo trae la noticia de la muerte del Canónigo Millet, fundador de la Congregacion de las Hermanas del Buen Socorro. El dió principio á esta grande obra de caridad en 1830 en la ciudad de Troyes en Francia. Dios bendijo sus piadiosos esfuerzos, y ahora su Congregacion cuenta con 1,200 Hermanas, las cuales han abierto casas en Francia, Italia, Argel, Bélgica é Inglaterra. **R.I.P.**

Estadística significativa.—En la junta que se ha tenido en Nueva York por los miembros de la Sociedad de la Supresion del Vicio ha constado que hasta la fecha los agentes de la sociedad han destruido 27,564 libras de obras y folletos inmorales; que han sido arrestadas 142 personas por haber vendido libros obscenos, y que las multas impuestas por el mismo fin suben á $55,650. Se ha deplorado en la misma junta el hecho de introducir á veces clandestinamente hojas y cartas inmorales en las mismas academias de señoritas.

Diócesis de San Luis.—Esa Diócesis tiene más iglesias y capillas católicas que cualquiera otra diócesis en los Estados Unidos; pues el número de las iglesias es de 216, y el de las capillas es de 51. Cuéntanse además en ella 270 sacerdotes, en lo que es inferior tan solo á Nueva York, cuyos sacerdotes son 384. La poblacion católica empero es solamente de 145,872, siendo sobrepujada por la poblacion católica de otras 17 diócesis cuanto menos.

Nuevas injusticias.—En Gheluvelt en Bélgica hay una escuela que fué fundada unos 50 años ha, siendo voluntad del fundador, como consta en el documento, que la escuela deberia siempre estar á cargo de Hermanas ó religiosas. Sin embargo el Gobierno belga, desentendiéndose de semejante clausula, ha ordenado que dicha escuela sea considerada de hoy en adelante como una escuela lega y municipal, y sin ceremonia alguna ha arrojado á la calle á las Hermanas que allí enseñaban.

Incendio de un huerfanato.—El dia 27 del pasado, á cosa de las 9 de la noche, declarábase un grande incendio en el Huerfanato de San Patricio en la villa de Scranton, Pa. Las víctimas del incendio han sido 14 niños y 3 niñas que fueron mas bien ahogados por el humo que quemados por las llamas. No se sabe todavía cómo prendió el fuego. El Huerfanato estaba bajo la direccion de las Hermanas de la Caridad.

La capital del Perú.—Lima, la capital del Perú, que ha caido en manos de los Chilenos, tiene una poblacion de 160,056 habitantes. Fué fundada por Pizarro en 1535. El famoso terremoto de 1746 destruyó 3000 de sus casas. Vense en ella muchos y muy hermosos edificios, y hasta la fecha ha sido el centro de un comercio importante. Sin embargo las derrotas que ha padecido su gobierno le han hecho tanto daño que ha de pasar bastante tiempo antes que vuelva á su antiguo estado de prosperidad.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 13-19.

13. *Domingo II de Cuaresma.* San Rodrigo, presbítero y Mártir. Santas Patricia y Modesta, Mártires.
14. *Lunes.* Santa Matilde, reina. El B. Leonardo Chimura, S. J., Mártir del Japon.
15. *Martes.* San Longino, centurion y Mártir. Santa Lucrecia, Vírgen y Mártir.
16. *Miércoles.* San Heriberto, obispo y Confesor. Santa Juliana, Vírgen y Mártir.
17. *Jueves.* San Patricio, obispo y Confesor, apóstol de Irlanda. Santa Gertrudis de Brabante, Vírgen.
18. *Viernes.* San Gabriel, arcángel. Santa Faustina, Vírgen.
19. *Sábado.* San José, esposo de Maria Santísima, patrono de la Iglesia Católica.

El Patrono de la Iglesia Católica.

El sábado de esta semana celebraremos la fiesta del incomparable Patriarca de la ley nueva, el señor San José. La confianza universal que este varon escogido inspiró á los pueblos Católicos, el fervor con que acudieron á su poderosa intercesion, los señalados favores celestiales obtenidos por su patrocinio en todas las diócesis del mundo, el deseo de ver ensalzado en la tierra al que tan encumbrado puesto debe ocupar en el cielo, como depositario que fué de los augustos y adorables secretos de Dios en la encarnacion de Su Hijo, fueron todos motivos por los cuales la Iglesia Católica declaró á este Santo Patrono suyo universal. A Pio Nono, Pontífice de la Inmaculada Maria y del Concilio Vaticano, estaba reservado tambien el ser el glorificador del padre putativo de Jesucristo, como lo habia sido de Su Madre y de Su Vicario en la tierra. Pero así como el piloto visible de la Iglesia pensó en glorificar á Maria cuando rugia contra la mística nave una horrible tempestad, asimismo glorificó á José en medio de la borrasca desencadenada hace ya veinte años; para que entendamos que honramos á los Santos tambien para empeñarlos más en socorrernos. Consiguientemente acudamos presurosos al gran Patriarca, á este varon justo y fiel, á quien hizo el Señor custodio de su familia, ministro de su casa, dispensador de sus tesoros; y roguemos fervorosamente por el Papa, por los Obispos, por todo el Clero y toda la familia Católica; pero más particularmente por aquellas partes que más sufren actualmente bajo el azote de la revolucion atéa. Alcanzemos la paz de la Iglesia, ó el denuedo y la constancia en la pelea, ni haremos á nuestro augusto Patrono un obsequio más agradable que este.

ACTUALIDADES.

1. La carta que el Padre Santo, Leon XIII, escribió al Arzobispo de Dublin, ha hallado favorable acogida hasta en el Parlamento de la Gran Bretaña. Lord Bray háse encargado de dar un resúmen de ella á sus cólegas en la Cámara; y sacando una consecuencia, que de ninguna manera desciende de las premisas del inveterado odio que tiene Inglaterra á la Santa Sede y de su profundo horror por todo lo que huele á supremacía ultramontana, el noble Lord ha dicho, que "la sana política deberia aconsejar al gobierno á restablecer las relaciones diplomáticas con el Pontífice de Roma; y que, caso que hubiesen existido semejantes relaciones, la agitacion en Irlanda nunca hubiera tomado las proporciones gigantescas que tanta alarma están causando en el Gabinete de San Jaime." Es esta propuesta una famosa indirecta contra el actual primer ministro Gladstone, quien en 1874 acusaba villanamente á la Santa Sede de fomentar la revolucion en los varios Estados de Europa; y ahora, seis años despues, propónese al ministerio presidido por el mismo Gladstone, que se envie á un representante inglés al Vaticano para que se acabe el desasosiego y la rebelion que reinan en Irlanda. La respuesta de Gladstone ha sido comunicada á la Cámara por Lord Granville, ministro de los negocios extranjeros. Segun él, "la carta del Papa no ha prestado ningun servicio al gobierno inglés; aunque los consejos que Su Santidad da á los Católicos de Irlanda sean del todo conformes con los intereses de la religion y de la moral." ¡Pobre chabeta de los que siéntanse en las encumbradas regiones del poder! Parece verdaderamente que la demasiada altura les causa vértigo y les trastorna el entendimiento. Los consejos del Vicario de Jesucristo á unos súbditos de la Gran Bretaña están enteramente de acuerdo con los grandes principios de la moral, y sin embargo Inglaterra ninguna utilidad puede sacar de ellos! ¡Vamos! á menos que se reconozca en ese raciocinio una falta imperdonable contra la lógica ó el sentido comun, harto motivo tendria alguno de afirmar, que quizás *John Bull* nunca pensó en fundar su gobierno sobre los eternos principios de la moral.

2. Célebre es el epigrama que compuso un chistoso Italiano para ridiculizar la profusion de Cruces de honor que hacíase en la península en tiempos del Rey *Galantuomo.* Decíase en el epigrama que, "en la lóbrega noche de la barbarie colgábanse los malhechores á las cruces; mientras que ahora, que inunda por doquiera la luz de la civilizacion, se cuelgan las cruces á los malhechores." Ese chiste halla una exactísima aplicacion en lo que sucede actualmente en Francia bajo la presidencia del Sr. Grevy. Desde las doradas nubes de su olímpica residencia está cayendo una verdadera lluvia de Cruces y condecoraciones, destinadas á brillar en el pecho de unos individuos cuyos nombres por cierto nunca brillarán en la historia. Han sido condecorados con la Gran Cruz de La Legion de Honor los *ciudadanos* Clément, Dulac y Fou-

queteau, los tres comisionados de policía que tanto lucieronse en fracturar las puertas de los Conventos de París. Ha sido dispensado el mismo honor á los *ciudadanos* Perauden, Bastide, Barré, Richard, Chouvin, Gontier y Trouquier en recompensa de haber libertado á las villas de Lyon, Marsella, Angers, Burdeos, Niza, Nantes etc., de la ponzoñosa planta del frailismo. Y los prefectos que tan serviles mostráronse en tamaña empresa, ellos tambien han merecido la condecoracian, y de mil amores les ha sido concedida por el agradecido Presidente. Sin embargo en esto como en muchas otras cosas el señor Grevy ha seguido desempeñando su sempiterno oficio de títere ó de muñeca. Los verdaderos culpables son los Sres. Ministros y jueces del Tribunal *de los Conflictos*, quienes contra toda justicia y verdad han declarado inocentes á los ejecutores de la sentencia de proscripcion contra los frailes. Teníase pues que rehabilitar la memoria de esa nueva casta de inocentes, y allá va una cruz para cada uno. Sí, lavad la cabeza al burro, y vereis como eclipsará la blancura misma de la nieve. Colgad una condecoracion á los cuernos mismos de Luzbel, y á buen seguro que le trocareis en un santazo sin igual.

---

3. Acaba de llegar á nuestra oficina otro de esos *Abogados* de causas perdidas cuyo blanco es inculcar el Protestantismo á los pueblos Españoles de la frontera de Méjico. Difícil seria hallar algo de nuevo en él; pues, como dice el mismo Froude, "el protestantismo no hace más que repetir lo que en lo pasado habia ya dicho contra la Iglesia de Roma," sin cuidarse de las respuestas con que los doctores católicos han deshecho mil veces sus sofismas y engañifas. A más de que, dicho papel de mala catadura parece reproducir en sueltos algun librajo protestante que vió la luz en la América del Sur; lo que añadiria el plagiarismo al satánico deseo de arrancar la fe católica de los corazones de los sencillos. La única cosa nueva que encontramos en esa hoja redundante de errores, es un manifiesto que lanza al público un individuo de razon española, para anunciarles que él retírase de la Iglesia, Católica, Apostólica, Romana "siendo *plenamente convencido* de que esa Iglesia no es la verdadera Iglesia de Cristo." Esa "*plenamente convencido*" en boca de un bípedo que tal vez no ha hecho más que apacentar orejas durante su vida, nos hace soltar las más sabrosas carcajadas. Diga más bien que unos viles y mezquinos intereses personales le han hecho voltear casaca y escandalizar á sus correligionarios, y la historia de su vergonzosa apostasía tendrá una explicacion más plausible. Hasta aquella vieja tan famosa que se hizo encatusar por los ministros del error, decia que estaba *plenamente convencida* de la falsedad del Catolicismo: pero al ser atacada por la última enfermedad, mandó al punto por su antiguo párroco, y pidióle con lágrimas de amargura la reconciliase con aquella Iglesia, que á pesar de todo ella habia siempre creido la única verdadera. A poco rato presentábase á la enferma un ministro del *Evangelio* con los carrillos abultados por la rabia y los ojos centellantes de un fulgor siniestro. "¡Desdichada! ¿qué has hecho?" le grita á voz en cuello ese pseudo Elías; y la mujercilla respóndele con cachaza: "¡Ah! señor; su religion es buena y cómoda para vivir; pero es el *diablo* para morir." Quiera Dios que nuestro mejicano apóstata no espere el último trance para cantar la palinodia.

---

4. Ya que hay jueces, que no quieren ser tachados de demasiada clemencia, bueno es que no echemos en saco roto las lecciones que nos dan. Oigase, pues, la siguiente anécdota, sacada del *Sun* de N. Y. del 19 de Febrero: "El Dr. John W. Reay de Brooklyn iba, el dia 3 de Junio del pasado, en un carruaje público de la Calle Vigésima-tercera. A su entrada, un hombre que estaba sentado cerca de la arquilla del dinero, extendió cortésmente la mano para tomar la paga del Doctor. Recibiendo diez centavos, restituyó cinco al Doctor, y luego puso una moneda en la arquilla; pero un muchacho de vista muy aguda, cierto George C. Sharpe, pariente del Superintendente del tramvía, vió que el hombre, que creíase estaba de acuerdo con el cochero, echó un centavo en la arquilla y se puso los diez centavos en el bolsillo. Fué este detenido y dió el nombre de William C. E. Coddington. Delante del juzgado confesó ser culpable de ratería, y el Juez Gildersleeve le condenó en dos meses de cárcel."—¡Dos meses de cárcel por robar cuatro centavos! ¿Diremos: Mirad, y haced otro tanto? ¿ó nos quejaremos de la injusticia de este mundo, que deja ir libre y suelto á tanto ladron de guantes y levita, y lanza arroja implacable sobre un ratero de centavos?

---

5. Tenemos al nuevo Presidente James A. Garfield. De cuanto se hizo y se habló en Washington el dia 4 de Marzo para dar realce y esplendor á la magnífica fiesta de la inauguracion, y cuya descripcion dejamos á los periódicos seglares, tomaremos para asunto de pocas palabras algunas que otra reflexion del discurso inaugural del Presidente.

En Europa, cuando hablan al pueblo, ó á sus representantes, ciertos Reyes, Emperadores, y Presidentes, parece que ponen el mayor cuidado

posible en evitar escrupulosamente el nombre de Dios, aunque algunos tengan por primer artículo de la Constitucion del país que la tal ó cual Religion es la Religion del Estado. Garfield, Presidente de una nacion, que no reconoce ninguna Religion de Estado, no se avergüenza de nombrar á Dios; no tiene miedo de manifestar su creencia en un Sér, superior á todos los Presidentes, Reyes y Emperadores del mundo. En un discurso, ne muy largo, Garfield menciona cuatro veces el nombre santo de Dios.

Ni lo hace al acaso, sino que la primera vez menciona á Dios para reconocer en Él la fuente suprema de todo legítimo poder en la tierra. Al hablar de las dificultades que la naciente Confederacion Americana tuvo que arrostrar en su orígen, cien años há, dice el Presidente: "El mundo no creia que la autoridad suprema de Dios podia ser confiada seguramente al pueblo mismo para guardarla." Ahí teneis el principio que el supremo poder político en una nacion no es sino el ejercicio de la misma "autoridad suprema de Dios." Oportuna reflexion para quien entra en el cargo de jefe político de un gran país.

La última vez invoca Garfield el nombre de Dios para implorar su auxilio sobre su gobierno:—"Yo invoco reverentemente el auxilio y la bendicion del Todopoderoso Dios:"—son las palabras finales del discurso de inauguracion. Y déselo Dios su santo auxilio; désela su bendicion, amplia, incesante, eficaz, pues bien la merece quien la desea y públicamente la implora.

Dos cosas más admiraremos en este discurso de tono asaz cristiano: la primera es la justa censura que hace de esa que llaman *iglesia mormónica*, 1º por su poligamia, y 2º porque "impide la administracion de la justicia por el conducto ordinario de la ley." La segunda cosa es el silencio guardado en el asunto de las Escuelas Públicas: nada decimos ahora, esperando que nos revele el tiempo lo que significa este silencio en el jefe de aquel partido que pide hasta una modificacion de la Constitucion del país, á fin de educar la juventud conforme á sus ideas.

---

6. Tratábase hace poco de trasladar de la cárcel de Santa Fé á la de Las Vegas al afamado preso Rudabaugh. Oponíanse algunos pretextando que aquel caballero correria aquí riesgo de ser *lynchado*. El Hon. Juez Prince opinó diversamente y decidió que fuera enviado el preso. En esto salta la *Gaceta*, y aprobando, como era deber, la decision del Sr. Juez, empieza á hacerse lenguas, del "amor del buen órden y del respeto por la ley de la poblacion de Las Vegas," la cual "está fuertemente inclinada á mirar con ceño ó impedir cualquier tropelía del populacho." Muy bien dicho! muy bien dicho! Con tal que, si mañana se desmanda ese señor populacho, y sin muchos cumplidos despacha á álguien para el otro mundo, no se nos venga la *Gaceta* á decirnos que la *opinion pública* aprueba y celebra el hecho, y que el sentimiento de los *mejores ciudadanos* á poco no ensalza y bendice como á héroes á los esclarecidos *lynchadores*.

---

7. La ley del divorcio fracasó en la Cámara de los Diputados franceses. ¡Milagro! Habia presentado su proyecto el judío Naquet; los Diputados son en su mayoría tan endemoniadamente anti-católicos, que su más sabrosa comida es aquella en que se les sirve "carne de Cura;" les importa tanto del precepto divino—"Lo que Dios ha unido, no lo desuna el hombre"—como les importa del consejo evangélico de la pobreza ó de la virginidad perpetua, las que han desterrado de Francia; y, sin embargo, rechazan la ley del divorcio. Eso significa, segun nuestros cortos alcances, que el Dictador Gambetta tiene miedo de seguir exasperando con sus leyes de demolicion, las poblaciones cristianas de su *República*, cuyos legisladores han de ser mudados ó confirmados en su oficio este año de 1881. ¿Podemos inferir de eso que será rechazada tambien, cuando sea presentada, la ley que somete á los clérigos al reclutamiento militar? No por cierto, porque aquello de dar una en el clavo y otra en la herradura es política vieja de todos los utilitarios.

---

8. Rand, McNally y Co., de Chicago, han publicado un mapa de Nuevo Méjico, que podrá ser muy útil á los mercedarios. Además de indicar con diversos colores las mercedes confirmadas por el gobierno, y las no confirmadas, contiene un pequeño bosquejo histórico de las mercedes concedidas por España y Méjico y una tabla que muestra, para las mercedes confirmadas, sus mercedarios originales y actuales, y la extension de cada una en número de acres. La *Revista* ha recibido uno de estos mapas, doblado y encuadernado en tela, de modo que puede llevarse fácilmente en el bolsillo, por lo que damos las gracias á los señores publicadores.

---

9. Tambien de los periódicos seglares podemos recibir de vez en cuando alguna leccion de piedad, y no la hemos de echar á perder. En un artículo sobre la Cuaresma que trae el *Optic* del 7 de Marzo, leemos muchas cosas muy bien dichas, aunque no todas exentas del tinte de secularismo. La conclusion es la que hace al

caso para nosotros. Despues de haber hablado de ciertos abusos que antiguamente, dice, se seguian al tiempo santo de ayuno y penitencia, y que mejor hubiera dicho precedian inmediatamente este tiempo, como las crápulas y comidas de pipiripao, con los bailes y teatros y mascaradas del Carnaval, concluye el articulista: "Guárdense de dar tal ejemplo los que observan la Cuaresma. El incrédulo no se induce á tener fe, si, despues del dia de la Confirmacion, los Cristianos emprenden un modo de vida más gayo y divertido que nunca jamás, como si la Cuaresma fuera el tiempo de tirar las plumas viejas, para luego ponerse las nuevas cuando venga la Pascua." Eso es; aunque no todos los tiempos son para llorar, diciéndonos el Espíritu Santo que hay tambien "tiempo de reir," sin embargo la conducta del Cristiano verdadero ha de ser siempre conforme consigo misma. Haya ahora más, ahora menos obras de culto divino y bien de las almas; pero quédense siempre afuera las obras del espíritu malo.

---

10. Beecher y Talmage, dos grandes y relucientes lumbreras, la una del *Congregationalism* y la otra del *Presbyterianism*, se proponen dar en la ciudad de Brooklyn dos grandes *revivals*, ó misiones que diríamos nosotros, cada uno en su respectiva iglesia. Sobre este asunto, no hay más que oir lo que dice el *Sun* de Nueva York:

"Un *revival* de verdadera religion hace muchísima falta en Brooklyn, no cabe duda: hace falta por dondequiera. Pero un *revival* de Beecherismo, bajo la direccion exclusiva de su autor ¿qué diremos de ello? Bien podrá ese *revival* satisfacer la vanidad de Beecher, pero, ¿puede Brooklyn prestar con seguridad su cooperacion á que tenga lugar y sea general? Demasiado ha predominado el Beecherismo estos últimos años, sin necesidad de medios extraordinarios para propagarlo. Ha causado casi la muerte de la iglesia Congregacional, cuya decadencia confiesan sus más ardientes defensores. Su influjo corruptor se ha extendido tambien á otras denominaciones religiosas, y muchos han sido los estragados ministros que han seguido las huellas de Beecher. Y sin embargo ¡debe Brooklyn subyacer á la maldicion de que se haga lo posible para poner otra vez de relieve el Beecherismo, y ensalzar á su fundador! Tambien el *revival* de Talmage va á ser cosa muy lastimera para Brooklyn, que sufre ya en demasía de los efectos de su religion teatral. La guerra con la incredulidad es hoy dia demasiado seria para poderse divertir con las pasquinadas de dos saltimbanquis clericales."

CARTA PASTORAL

PARA LA CUARESMA DE 1881.

JUAN BAUTISTA

por la gracia de Dios y el favor de la Santa Sede Apostólica,

Arzobispo de Santa Fé.

Hermanos amados, Venerables Sacerdotes de Nuestra Diócesis:

Conociendo vuestra creencia firme en la inmortalidad de nuestras almas y en un estado futuro de recompensa y de castigo, y convencidos tambien que Dios no quedará burlado; antes bien seguros de que "conforme á lo que el hombre sembrare en esta vida, eso mismo cosechará en la otra" (Gal. VI. 8); os exhortamos encarecidamente en este santo tiempo de cuaresma de "no recibir la gracia de Dios en vano, pero de trabajar con temor y temblor en la obra de vuestra salvacion" (Philip. II. 12). No permita Dios que nos conduzcamos como hacen muchos hijos del mundo, que por falta de una fé práctica, limitan sus miras á esta vida transitoria, haciendo consistir toda su felicidad en lo que les alimenta y los cobija. ¡Cuán dignos de lástima son estos! Parece que no aguardan nada en la vida venidera; pues todos sus esfuerzos tienen por objeto amontonar tesoros en la tierra, de los cuales N. S. Jesucristo nos dice que no duran, siendo expuestos á ser destruidos por el orin y la polilla, y á ser robados por los ladrones (Matth. VI. 19). Nosotros, instruidos en la doctrina de Nuestro Divino Redentor, esperamos cosas mejores, una vida eterna; y debemos usar de las cosas de este mundo de tal modo que no les tengamos una aficion desordenada, prontos á dejarlas sin pesar, antes que exponernos al peligro de ofender á Dios y manchar nuestras almas.

Hermanos mios carísimos, no nos cansaremos en repetiros que vuestra santificacion es la cosa más necesaria y más importante. Ahora bien, uno de los medios mas útiles para conseguir este fin es la observancia de la santa Cuaresma en la cual, por medio del ayuno y de la mortificacion, quedan reprimidos los vicios, sujetas las pasiones, se evitan los escándalos y las malas compañías; el alma por su medio se eleva, se adquieren todas clases de virtudes con mayor facilidad, y se hace mas segura la recompensa eterna.

La templanza en la comida y bebida ha sido considerada en todos tiempos como una sublime virtud. Por eso nuestro Señor manda á sus discípulos, diciendo: "Velad, pues, sobre vosotros mismos, no suceda que se ofusquen vuestros corazones en la crápula y embriaguez" (Luc. XXI, 31). Y el grande Apóstol (Philip. III. 18, 19.) dice: "Muchos andan por ahí, como os he dicho repetidas veces (y aun ahora lo digo con lágrimas) que se portan como enemigos de la cruz de Cristo: cuyo paradero es la perdicion;

cuyo Dios es el vientre; y que hacen gala de lo que es su desdoro, aferrados á las cosas terrenas."

Ya hemos dicho que la templanza en la bebida habia sido en todos tiempos considerada como una virtud encumbrada; pero por desgracia y vergüenza de muchos cristianos nos vemos obligados á confesar que algunos, y no pocos, no practican esta virtud; y así pierden á sí mismos y á sus familias (los que las tienen). No hay vicio mas vergonzoso y fatal que la embriaguez. A mas de perder su alma, de escandalizar toda una sociedad, todo un vecindario, ¡qué lástima da ver, por ejemplo, á un padre de familia gastar en la bebida el fruto de su trabajo; ver á un jóven hacer lo mismo, cuando él deberia llevar á sus padres, que muchas veces sufren la mas necesitada indigencia, lo que él ha ganado con el sudor de su frente; el obrero que está entregado á esta pasion no prosperará (Eccli.). Ahora bien, además de los motivos de religion, si consideramos las consecuencias fatales de este vicio, esto solo deberia determinar á un hombre de juicio para evitarlo. Perder el uso de la razon; asemejarse á los brutos; exponerse á contraer las enfermedades que se siguen de la embriaguez, y á morir en la miseria; todas estas consideraciones deberian bastar para hacernos aborrecer esta pasion y apartarnos de ella.

Otro abuso de no menos consideracion, contra el cual hemos de levantar la voz, y que por desgracia es muy comun en muchos lugares, es el juego. Este vicio, llegando á dominar un corazon, lo ciega de tal manera que no puede ver sus consecuencias fatales. ¿Cuántos padres de familia se han arruinado en el juego? Es tan fuerte en algunos esta mala inclinacion, que se ha visto á unos pobres exponer en el juego, no solamente lo poco que habian ahorrado de su trabajo, sino hasta la ropa que los abrigaba. En todos tiempos y en todos lugares, esta costumbre ha sido siempre considerada con abominacion. Leemos en el libro de Tobías que una mujer, que la santa Escritura nos propone como modelo, pedia á Dios que la libertase de una calumnia que le habian levantado; y para que su oracion fuese escuchada decia, en la enumeracion de las faltas que no habia cometido, que *nunca se habia mezclado con los jugadores, ni con los que andan con liviandad* (Tob. III. 17).

Es una señal de mucha corrupcion en la sociedad, cuando existe en ella esta mala costumbre. Esperamos que las cabezas de familias cuidarán de que sus hijos no frecuenten los lugares de estas diversiones peligrosas.

Hermanos carísimos, en todos tiempos se han observado la abstinencia, el ayuno, la mortificacion; pero no nos olvidemos que la penitencia exterior tiene por fin el ayudarnos á sujetar nuestras malas inclinaciones, nuestro orgullo, y hacernos conseguir la paciencia, la mansedumbre, la castidad, la honestidad y las demás virtudes, que han de ser el adorno de un hijo de la Iglesia. Os recordaremos lo que mandaba el Apóstol San Pablo á los primeros cristianos: "Obrad segun el espíritu de Dios, y no cumplireis los apetitos de la carne, que son adulterio, fornicacion, deshonestidad, lujuria, enemistades, pleitos, celos, enojos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías y cosas semejantes; sobre lo que os prevengo, que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el Reino de Dios" (Gal. V. 16, 19, 20, 21). La causa de tantos escándalos, que suceden en nuestros dias y á nuestro rededor, viene del olvido de las verdades de la fe. Bien podemos decir con el profeta Jeremías: "Toda la tierra queda horrorosamente desolada, porque no hay nadie que reflexione en su corazon." (Jerem. XII, 11). A lo menos son muchísimos los descuidados en este punto.

Por nuestra parte tengamos cuidado nosotros de vivir una vida santa, como conviene á hijos de Dios. Demos mas tiempo á la oracion. No falten las cabezas de familia de velar sobre sus hijos, para que no se mezclen con malas compañías, que atiendan á sus devociones y oraciones al levantarse y al acostarse, y sobre todo que los enseñen con su buen ejemplo á asistir fielmente á los Santos Oficios los Domingos, y á las instrucciones que se dan en las Iglesias y Capillas, á no ser que se hallen demasiado lejos; en cuyo caso, han de suplir en sus casas con alguna lectura piadosa, ó á lo menos con rezar el Rosario.

Hermanos mios carísimos, la Cuaresma ha sido instituida para prepararnos á recibir dignamente la Comunion Pascual. Ningun pretexto, pues, se presente para diferir vuestra reconciliacion con Dios. Mostraos "hijos de la luz, cuyo fruto es en toda bondad y justicia y verdad"—(Efes. V. 8, 9), siguiendo al espíritu de Dios, haciendo morir las malas obras de la carne, y así se reconocerá que sois verdaderos hijos de Dios.

La gracia de N. S. Jesucristo, la caridad de Dios Padre y la participacion del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

(Las reglas de la Cuaresma son las mismas que las del año pasado).

Santa Fé, N. M., Fiesta de San Mateo, 1881.

✠ J. B. LAMY,
Arzobispo de Santa Fé.

Propaganda Protestante.

VII.

Avanzamos hácia la conclusion de tan monstruosa obra, donde el miserable del autor llega al *non plus ultra* ó al colmo del cinismo.

Se atreve pues á decir que el Sacramento de la Penitencia *es perjudicial á la moral, adecuado á fomentar el pecado.*

—¿Porqué?

Porque "cuando los hombres", continua el autor, "creen que los sacerdotes tienen la facultad de perdonar los pecados, se hacen esclavos de esos sacerdotes"... Porque "los hombres están dispuestos á hacer los más grandes sacrificios pecuniarios, y hasta ofrecer el fruto de su cuerpo (sic), para librarse del pecado de su alma"....

No seguimos á copiar, porque el autor da en escesos de malicia, ignorancia é impudencia. Mas advierta ese ministro protestante, que ese mismo argumento podria hacerse por un impío contra el Sacramento del Bautismo, sobre todo cuando se administra á los adultos. ¿Qué contestaria entonces? ¿Negaria la eficacia del Bautismo, como han hecho ya muchos protestantes, ó distinguiria la institucion divina de los abusos humanos que podria haber?

Si valiera ese argumento, todas las instituciones sociales, y las más benéficas para la humanidad, deberian llamarse *perjudiciales á la moral, y adecuadas para fomentar el pecado.* Los tribunales de justicia, los asilos de caridad, las casas de beneficencia, los montes de piedad, todo deberia llamarse *perjudicial á la moral, y adecuado para fomentar el pecado.* Y con más motivo; porque los hombres en general están más dispuestos á hacer grandes sacrificios para procurarse los bienes del cuerpo, que para librarse de los males del alma: más hombres sin comparacion se dan al mundo por esclavos que á Dios. ¡Cuán equivocado parece estar nuestro controversista protestante, cuando afirma lo contrario! O no conoce, ó hace como quien no conoce al mundo.

¡Qué de disparates y de maliciosas suposiciones, qué de incoherencias y de calumnias en pocos renglones! *¡Los hombres, que se hacen esclavos de los sacerdotes, al creer que estos tienen la facultad de perdonar los pecados!* Serán pues esclavos de los sacerdotes los doscientos millones de católicos que creen en el Sacramento de la Penitencia. ¿Mas quién habrá enseñado á ese sin número de creyentes que para alcanzar el perdon de sus pecados, es preciso hacerse esclavos de los Sacerdotes?

—"Vendrán á serlo y pondrán en poder de ellos todos sus haberes, á fin de comprar el perdon de los pecados"—

Pero hasta ahora no han llegado á serlo, ni han puesto en poder de ellos todos sus haberes para comprar tal perdon, por más que hayan corrido diez y nueve siglos de creencia en el Sacramento de la Confesion. ¿Y quién habrá que crea, que el perdon del pecado se compra con dinero, y no con arrepentimiento y lágrimas? ¡Oh malignidad sin ejemplo! ¿Y no veis, y no oís, y no sabeis, ministros de la *reforma*, cómo el Sacerdote católico instruye á los fieles para disponerse á recibir el perdon de Dios en el tribunal de la Penitencia? ¿Cuáles y cuántas son las cosas que les enseña, como necesarias para hacer una buena confesion? ¿En qué instruccion católica, pública ó privada, se ha visto jamás insinuar siquiera la *compra* del perdon de la culpa? Bastaria mirar la práctica universal de los católicos, para que nuestros adversarios se cubrieran de vergüenza al lanzar tales calumnias.

—*El libertino, el asesino, el homicida, el ladron, todos pueden hallar el perdon tan solo con satisfacer al Sacerdote*—

¡Suposiciones dignas de un hijo de Lutero, fraile y sacerdote, que colgó los hábitos, renegó de su profesion, y, entre otras fechorías enseñó á un rico que podia casarse con dos mujeres!!!

Esa casta de pájaros no forma el Sacerdocio católico: en cuya esfera si tal vez hay perversiones, tarde ó temprano pasan al campo de la *reforma* para imitar á los primeros fundadores de la misma: de lo que se han quejado los protestantes de Inglaterra, diciéndonos que, mientras ellos nos dan lo mejor, nosotros les damos á ellos lo peor: á saber que los mejores protestantes se convierten al Catolicismo, como los peores católicos se pasan al protestantismo, por regla general.

Nuestro autor controversista no merece otra respuesta á esas y otras bajas calumnias que sigue levantando en su libelo contra el Sacramento de la Penitencia.

Finalmente es preciso no tener vergüenza, ni ser capaz de tenerla; para venirnos con *las tentaciones enlazadas con el confesionario*..... Y revolcarse en el cieno de inmundas suposiciones, y.... Mas basta: tememos ofender al lector aun con solo indicar lo que el ministro protestante ha tenido á bien exponer y explicar en un libro dirigido al pueblo para anunciarle las verdades del *evangelio puro.*

Permítasenos tan solo preguntar aquí—

1º ¿Quién jamás se ha levantado á calumniar ó á impugnar los más sagrados oficios de la sociedad, solo porque están expuestos á graves pruebas ó tentaciones? Un tesorero ¿qué de tentaciones no tendrá que rechazar, estando en continuo contacto con el oro? El arte de la medicina ¿cuántos peligros no encuentra en su escabroso camino? La administracion de la justicia ¿no está expuesta de continuo á la venalidad, á la venganza, á la misma compasion natural?

2º ¿Ignora acaso nuestro adversario la prudentísima legislacion de la Iglesia Católica sobre ese punto para obviar, en cuanto es posible, los males á que está sujeta dondequiera la hu-

mana corrupcion? ¿Ignora el rigor y la delicadeza de la moral católica?

3º ¿Creerá ese hombre en la Divina providencia, que da particulares auxilios para particulares obligaciones? Si pues Jesucristo ha instituido el tribunal de la Penitencia ¿dejará acaso de dar á sus Ministros los auxilios de la gracia, con que hacer frente á las tentaciones?

4º ¿No oyó jamás este doctor de la *reforma* los elogios que han hecho de la Confesion católica los mismos enemigos de la Iglesia Católica, como un Voltaire y un Marmontel?

Parémonos aquí, y en otro artículo esperamos dar la conclusion sobre esta materia.

Mision en Los Lunas y Los Lentes.

(Comunicado).

Sres. Redactores de la *Revista Católica:* Nos dicen todos los dias que la Iglesia Católica está muerta; pero yo puedo asegurarles que nunca la he visto más viva que en la circunstancia de la que voy á hablarles. Los Rdos. PP. S. Personé y J. D'Aponte, S. J., habian sido invitados por el Rdo. P. Clemente Peyron, cura-párroco de La Isleta, á dar una mision en Los Lunas. El Sábado 19 del pasado los dos Rdos. PP. Jesuitas llegaron á dicha plaza y fueron cortésmente recibidos en casa del Sr. D. Antonio José Luna. A la llegada de los misioneros, los habitantes de la plaza de Los Lunas y la de Los Lentes, que está situada á una milla de la primera, manifestaron un regocijo extraordinario y se prepararon á asistir á la mision. La gente en su mayoría estaba ocupada en los trabajos de la siembra y en componer las acequias; sin embargo todos de comun acuerdo convinieron en suspender dichas tareas para atender exclusivamente al gran negocio de su salvacion.

Desde el primer dia la iglesia ya estaba llena, y toda la semana no se hubiera visto una sola persona trabajar en los campos. A las 7 se daba la primera Misa, despues de la cual explicábase el Catecismo á los niños y niñas que se preparaban á la primera Comunion. A las 9½ habia misa cantada, y en ella hacíase regularmente una instruccion al pueblo. Al acabarse la misa mayor seguia otra vez el Catecismo para los futuros primeros comunicantes, durando esto hasta el medio dia. ¿Quién pudiera describir el empeño que mostraban los padres y madres de familia en que sus hijos ó hijas asistiesen al Catecismo? y ¡qué interés tomaban estos tiernos niños y niñas en las instrucciones que se les daban!

A las 2 P. M. empezaban los demás ejercicios de la mision. Despues del Catecismo se cantaba el santo Rosario, el cual era seguido de dos instrucciones dadas por los dos misioneros. Ha habido dias en que la iglesia era demasiado pequeña para contener la gente que acudia á oir la palabra de Dios. El tiempo en que no se predicaba, se pasaba escuchando las confesiones. El Viérnes, 25 de Febrero, fué uno de los más hermosos dias que hayan jamás tenido los vecinos de Los Lunas y de Los Lentes, y estoy seguro que no lo olvidarán tan fácilmente; pues en ese dia se hizo la ceremonia de la primera Comunion. El Rdo. P. D'Aponte habia organizado una espléndida procesion. Los habitantes de Los Lentes debian venir todos en fila, llevando la estatua de su Santo Patrono y cantando el Rosario, al paso que 20 jóvenes, disparando continuamente sus fusiles, anunciarian la marcha de la procesion hácia Los Lunas. No quedó alma viva en Los Lentes.

Al llegar la devota procesion á Los Lunas, se la recibió por los Rdos. PP. D' Aponte y Peyron seguidos de los niños y niñas de la primera Comunion. Las niñas todas revestidas de blanco y con coronas de flores en la cabeza, llevaban la estatua de Maria Santísima en un nicho que habia artísticamente compuesto la Señora del Hon. D. Tranquilino Luna. La Señora Da. Eloisa de Otero habia preparado una elegante corona que llevaban 7 niñitas de 7 á 10 años, todas tambien revestidas de blanco. Parecia el coro de las vírgenes que acompañan en el cielo á la Reina de los Angeles. Nunca se habia visto en Los Lunas acudir tanta gente, ni se habia experimentado tanto gusto. Entrada la procesion en la iglesia, empezó la misa mayor cantada por el Rdo. Cura-párroco, el cual distribuyó el pan de los Angeles á los niños y niñas de la primera Comunion y á un gran número de personas que quisieron acompañar á estas á sus hijos ó hijas. Acabada la misa se renovaron las promesas del bautismo, y luego salió de la iglesia las dos procesiones. [illegible] separarse, un gran número [illegible] los pechos, achacando á Dios, á María Santísima y á nuestra Santa Religion Católica.

Mas el dia 26 fué un dia de verdadero triunfo para nuestra Santa Religion. Desde las 7 de la mañana la iglesia estaba [illegible] de gente que recibian devotamente los Santos Sacramentos. A las 9½ empezó la misa solemne, cantada por el Rdo. P. D' Aponte, y el concurso fué tal que muchos no pudieron hallar cabida en la iglesia. Durante el sermon del Perdon de los Enemigos se hubiera visto un buen número de gente derramar lágrimas de verdadera contricion. A las 2½ de la tarde llenóse otra vez la iglesia para el canto del santo Rosario y para escuchar el sermon sobre la Perseverancia. La procesion más numerosa, más ordenada y más hermosa que jamás se haya visto en Los Lunas empezó á recorrer la plaza luego despues del sermon. Las niñas, revestidas como el dia de su primera Comunion, llevaban en triunfo la estatua de la Reina de los Angeles. Excepto los protestan-

tes, no habia en la plaza quien mirase la procesion; pues todos hacian parte de ella, y los mismos protestantes tenian sus sombreros en la mano por respeto á esa gran manifestacion de fé católica. De vuelta á la iglesia se bendijo la Cruz conmemorativa de la mision, despues de que el Rdo. P. Personé dirigió á la asistencia unas cuantas palabras de despedida, á las cuales respondió la gente solamente con lágrimas y sollozos.

Y ahora, Sres. Redactores, que vengan los ministros de la religion del error y prediquen cuanto quieran, y veremos si un pueblo entero deja sus trabajos para escucharles, y si derraman lágrimas al despedirse de ellos. Si no hubiese otra prueba de la vitalidad de nuestra Santa Religion, el hecho solo y las varias circunstancias de esta mision serian una excelente prueba de dicha vitalidad. UN TESTIGO DE VISTA.

Variedades.

LOS MAYORES TEMPLOS CATÓLICOS.

Leemos en *Las Misiones Católicas*.

Como dato curioso é instructivo y como gloria del Catolicismo, ponemos á continuacion las dimensiones de los principales templos católicos y las personas que cada uno puede contener, en el supuesto de 4 personas por 9 piés cuadrados, segun las publica un periódico de Nueva York:

	Varas inglesas cs.	Personas.
Basílica de San Pedro en Roma	13,500	54,000
Catedral de Milan	9.025	37,000
Basílica de San Pablo en Roma	8,000	32,000
Iglesia de San Pablo en Lóndres	6,400	25,000
Id. de San Petronio en Bolonia	6,100	24,300
Catedral de Florencia	6,000	24,000
Id. de Amberes	6,000	24,000
Iglesia de Santa Sofía en Constantinopla	5,750	23,000
Basílica de San Juan de Letran	5,725	22,900
Catedral de Nuestra Señora de París	5,250	21,000
Id. de San Patricio en Nueva York	4,375	17,500

Estas son las iglesias de mayor capacidad que publica el periódico neo-yorquino, y extrañamos mucho que no haya puesto algunas catedrales de España que pueden figurar dignamente en esta lista, tanto por su capacidad como por su mérito y riqueza artística.

La catedral de Córdoba, construida por Abderraman y su hijo Ibixem, forma un cuadrilongo de 189 varas inglesas de largo por 134 de ancho, tiene 19 naves de 9 varas inglesas de elevacion, sostenidas por 850 columnas. La superficie total cuadrada es de 25,320 varas inglesas cuadradas; quitado el atrio, que tiene 134 varas de ancho por 84 de profundidad, quedan todavía para el templo 16,750 varas cuadradas, espacio mayor que el Vaticano, puesto que este sólo tiene 13,500 varas cuadradas. Se debe advertir que dentro de este espacio se han construido sacristías y alguna otra dependencia que pueden llevar de 4 á 5 mil varas cuadradas; quedan por consiguiente para servicio de los fieles de 11 á 12,000 varas cuadradas.

Catedral de Sevilla	9,350	varas	inglesas	cuadradas.
" de Toledo	7,650	"	"	"
" de Burgos	5,700	"	"	"
" de Leon	5,225	"	"	"

Al Excelso Patriarca San José,

PATRONO UNIVERSAL DE LA IGLESIA.

Rota lira y pobre trova
Hoy deposito á tus piés,
Pero aunque la ofrenda es pobre,
El corazon te ama bien.
Llanto verás en mis ojos,
Pena en el alma has de ver,
Pues de amargura en el cáliz
Solo bebe el alma hiel.
La navecilla de Pedro
Cruza con rudo vaiven
El furioso mar del mundo
Que osa verla perecer;
Y aunque sereno y gigante
Burla su furia cruel,
¡Ay del anciano piloto,
Si olvidas su padecer!
Dios le prometió al Anciano
Dejar á salvo el bajel,
Mas si el nauta desfallece,
Enlutado el cielo al ver,
Y la tormenta rebrama
Vistiendo con lobreguez
El horizonte sereno
Del alba de nuestra fe,
Será más largo el combate
Y más lento el padecer,
Si no le guia tu mano,
¡Oh santísimo José!
Ora al Dios que acariciaste
Su pobre cuna al mecer,
Como el Anciano de Roma
Cuando se postra á tus piés.
Tú que puedes amoroso
Orlar su frente de Rey
Con la robada corona
Que en otra frente se ve;
Tú que en la ciudad de Pedro
Miras la torpe hediondez
De una turba enloquecida
Por el vicio y el placer.
Tú que miras profanados
Los monumentos de Aquel
Que espiró en Cruz afrentosa
Para comprar nuestro bien,
Oye la doliente cuita
Qué hasta tí eleva la fe
De un triste vate que llora
Viendo al mundo enloquecer.
Haz que la Iglesia triunfe,
Viendo humildes á sus piés
Los reyes que la persiguen
Y los que la quieren bien;
Que se serenen los cielos,
Y de otra aurora al nacer,
Conviértase el mundo todo
En un bellísimo Eden;
Y entonces á voz en coro,
Y entretejiendo laurel
Para adornar tus altares
Con eterna brillantez,
Escucharás de la tierra
La voz magnífica y fiel
De su amor y su cariño,
Dando un viva á San José.

Juan B. Pastor Aicart.

Relacion del Cautiverio
DEL
Ilmo. Sr. Ridel,
Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 119-120.)

La capital ofrecia verdaderamente una extraña fisonomía. Las gentes que en todas direcciones van y vienen y cruzan con trajes y linternas de mil colores dan á las calles un aspecto singular. Pude observar bien todo esto á pesar de la presion de mis dos custodios, que me tenian bien sujeto y me sacudian de lo lindo á cada paso. Pero á mí espíritu le preocupaba principalmente la desgracia de este pobre pueblo, que no conocia al verdadero Dios. Habia venido para esparcir en este país la luz de la fe, para enseñar á sus habitantes el camino del cielo, y me veia arrestado cuando apenas habia comenzado á ejercer mi ministerio. Por lo demás, ofrecí con gusto mi vida al Señor por la salvacion de este pueblo.

III.

Durante el camino, los satélites muestran grande actividad, se hablan en voz baja, van y vienen; es una verdadera confusion. Llegamos, por fin, á la puerta del tribunal que llaman de la derecha, encienden dos grandes faroles, y se me hace avanzar entre dos filas de soldados. Noté á mi derecha al anciano Juan: de pronto abrióse una mampara de papel, que nos dejó ver al juez ó prefecto de policía sentado sobre una estera en su despacho. Comienza el interrogatorio.

—¿Cómo te llamas?—me preguntó el juez.

—Ni.

—¿Tu apellido?

—Pok Myeng-y (que significa Félix Clair).

—¿Cuánto tiempo hace que has llegado á este país?

—Llegué á Corea la 7.ª luna.

—¿Por qué camino has venido?

—Por Tchang-san (cabo más al Oeste de la costa de Corea).

—¿A qué has venido?

—A predicar la religion católica y enseñar á los hombres el cumplimiento de sus deberes.

—¿Has instruido á muchos?

—Habiendo transcurido poco tiempo desde mi llegada, no he tenido ocasion de instruir á muchas personas.

—¿Quiénes te han guiado?

—No puedo responder á esa pregunta por no comprometer á aquellos cuyos nombres citase.

—¿Dónde están los que has instruido?

—Conozco poco el país, y no sé donde viven: además, por el motivo expuesto, comprenderéis que no puedo decir el nombre de los coreanos que mantienen relaciones conmigo.

—¿Eres sacerdote?

—Sí, y tambien obispo.

—¡Ah! ¿Con que tú eres el P. Ni de otras veces, que habiéndose fugado ha llegado á ser ahora el obispo Ni?

—Es verdad.

—Corriente, añadió el juez, sacadle de aquí y tratadle bien.

Juan respondió tambien á algunas preguntas, tomando una postura humilde ante el juez quien le mandó que se levantase. Juan dudaba, pero el juez le repitió lo mismo con bondad. Dos guardias me tenian fuertemente asido, y el juez les dijo que me soltasen añadiendo:

—Con este hombre no hay que temer.

Esta fué la única vez que ví á este juez, que tan bueno y afable se mostraba. Juan, que tuvo despues ocasion de verle dos veces, estaba muy contento de él. Indudablemente nos era favorable; por desgracia algunos dias despues fué sustituido.

Condujéronme al cuerpo de guardia. Allí, en lugar de dejarme descansar, se me hizo multitud de preguntas á que respondí lo mejor que pude. Por fin, fueron desfilando todos, quedando únicamente dos vigilantes encargados de custodiarme: al anochecer me llevaron un madero cuadrado para que me sirviese de almohada; oré y me quedé dormido.

Al dia siguiente no pude rezan sino por partes, porque á cada instante se me interrumpia. Recé las horas canónicas, porque me habian devuelto el breviario, que conservé en mi poder hasta el 16 de Marzo. Los primeros dias el rezo me era sumamente difícil, pero pronto supieron todos que cuando leia en aquel libro era inútil que se me hablase.

Por la noche quise mirar mi reloj, pero habia desaparecido. Así se lo manifesté al jefe de policía, diciéndole:

—Cuando salí de mi casa tenia un reloj que no he hallado en mi saco; tal vez lo haya perdido por el camino y pueda encontrarse.

Al oir mis palabras se incomodó, pero despues le oí decir:

—¡Qué hombre tan bueno! Le han robado el reloj, y para no acusar á nadie dice que lo ha perdido....

En efecto, entonces me acordé que el hombre que me llevaba asido por el camino se agarraba tambien á mi saco con el pretexto de conducirme con mayor seguridad, y no sospeché entonces que tuviera intencion de robarme. Por la mañana observé que mi peine habia tambien desaparecido, así como un cortaplumas y cuanto llevaba encima, excepto mi anillo: sin duda el ladron no lo habia palpado, y entonces resolví ocultarlo bien.

Por la tarde me hicieron pasar á otro calabozo más profundo, y me metieron en los cepos. Estos se componen de dos piezas de madera sobrepuestas, de casi cuatro metros de longitud por quince centimetros de anchura. La inferior tiene muescas donde se colocan los piés del acusado á la altura del tobillo; se baja despues la superior por medio de una bisagra puesta en una de sus extremidades, mientras que la otra se cierra con un candado. Este instrumento se llama *tchak-ko*. Se contentaron con ponerme en el cepo un solo pié. Los dos carceleros estaban como avergonzados; así es que para endulzar un poco el acto me dijeron:

—Es costumbre aquí, cuando por primera vez se recibe á un huésped, hacerle pasar un pié por este instrumento.

Pude echarme de espaldas, y con un poco de destreza hasta me fué posible ponerme tambien de costado.

Aunque en extremo cansado con el nuevo método de vida, dormí algunas horas. Lo que más me molestaba era la presencia de dos individuos harapientos que echados en la paja se revolcaban no lejos de mí dando ayes lastimeros, y pugnaban por desembarazarse de los sucios insectos que les devoraban. Despues supe que eran dos mendigos empleados en la policía secreta.

Ignoraba yo lo que podia suceder; pero no me formaba ilusiones, porque la suerte de mis predecesores me indicaba de sobras la que me estaba reservada.

IV.

El dia 31 de Enero oí algunas palabras de una conversacion secreta: se hablaba de ejecuciones para el dia siguiente. Durante el dia me fué sumamente difícil recogerme, pero por la noche estaba ya más tranquilo, y la pasé en prepararme, persuadido de que habia llegado mi última hora. Hé aquí una nota que encuentro en mi apuntadejo al márgen del primer dia de Febrero: "Rezado el Oficio hasta Nona; dentro de poco probablemente moriré: me consagro enteramente á Dios. ¡Viva Jesus! ¡pronto iré al cielo!" Me parece que estaba bien preparado y dispuesto para la muerte. El tiempo que me quedaba lo empleé cantando el *Laudate* y el *Ave maris Stella*, y esperé. Los soldados hicieron aquel dia ejercicios extraordinarios, dando gritos feroces....Todo parecia confirmar mi idea....¿Hubo realmente alguna ejecucion? Nunca he podido saberlo.

Al dia siguiente, primero del año chino, se me condujo á otro calabozo más alto. Por la noche no se me puso en el cepo, lo cual fué acaso una infraccion que los satélites se permitieron, porque dos dias despues llegó la órden de meterme en él de nuevo. Mis dos custodios eran sin duda amigos mios, pues oí á uno que decia:

—¿Es posible que se le trate de esta manera? Es un hombre honrado, justo y tan bueno como seguramente no se encontrará otro en Corea; es un verdadero Fó que de nuevo ha descendido al mundo.

Al siguiente dia mis carceleros dijeron al juez:

—Da compasion poner este hombre en el cepo.

El juez respondió:

—Verdaderamente, pero no puedo revocar la órden que he recibido.

Entre tanto me hallé atacado de un fuerte catarro, pues por las noches habia sufrido mucho frio. Dieron de ello parte al juez, quien dijo:

—¡Oh! esto es grave; si está enfermo, no le pongais en el cepo; queda á mi cuidado, tratadle bien.

Despues me envió una gran mampara para que me resguardase del viento, y diéronme tambien dos tazas de tisana. Estos agasajos me tenian admirado, y no sabia en qué vendrian á parar. El alcalde me dió tambien algunas monedas para comprar leña con que calentar la habitacion; pero mis carceleros no quisieron admitirlas, y de su propio bolsillo pagaron el combustible. Uno me dió cinco chapuas para que comprase tabaco, y otro un pequeño peine. Habia llegado á ser el amigo de todos; no encontraban palabras con que elogiarme.

—¡Qué sencillo, qué afable y bueno es!

Los ancianos decian:

—El obispo Sarotes, Daveluy y los demás Padres eran tambien así: los europeos son verdaderamente virtuosos, al revés de nosotros coreanos. En vez de darle muerte se ha mandado mejor enviarle á su país.

El dia 5 de Febrero oí ruido en el pretorio: ¿qué sucedia? ni se me quiso decir, ni me dejaron verlo. Pronto caí en la cuenta que era prisioneros, pues oí al mismo tiempo gemidos y llantos como de niños. Mi primer pensamiento fué si serian cristianos, hasta que el siguiente desapareció toda duda cuando oí al juez decir en alta voz:—¿Te ha instruido el europeo?

Continuaban, pues, arrestando á los cristianos. ¿Cuántos y quiénes serian? Más tarde supe que habian puesto presa á una jóven de diez y ocho años, casada hacia diez dias, é hija de un noble coreano, Leon Ni, cristiano fervoroso que nos habia prestado muchos servicios ya de antiguo, y que últimamente era el dueño de la casa en que vivia el Rdo. Deguette. Su hijo mayor, Juan Ni, acompañaba al misionero. La jóven fué presa con su marido, y despues del juicio fueron puestos en prision con los cristianos y con los ladrones. El 20 de Febrero fueron tambien arrestados otros cristianos: eran entre todos unos veinte en la prision, estrecha, lóbrega y tan llena, que los detenidos estaban unos sobre otros y continuamente en el cepo: las mujeres se hallaban en una pequeña estancia contigua, pero sin aquella tortura. Pronto tendré ocasion de hablar de las prisiones y su régimen, antes diré algo de los satélites con quienes he vivido casi dos meses.

V.

Hay dos tribunales, llamados de la derecha y de la izquierda; cada uno de los cuales consta de unos 52 satélites ó ministriles. Estos, que han recibido cierta educacion, tienen á sus órdenes soldados y empleados subalternos que les acompañan en sus expediciones, y en fin verdugos, hombres pertenecientes á la última clase, de horrible catadura, que ordinariamente son antiguos ladrones puestos en libertad. Los satélites visten de diversos modos, segun las comisiones ó expediciones de que están encargados, y para no ser conocidos cambian á menudo de traje. Tienen jefes que se llaman *Tchyem-tji*, cuyo grado corresponde al de sargento, y llevan un anillo de jade (1), á diferencia de los *tong-tji* ó tenientes, que lo llevan de oro. Todos están bajo las órdenes del perfecto de policía, que tiene poder absoluto en las causas ordinarias.

Es difícil reconocer á los *pokio* ó satélites; pero las personas acostumbradas á verles casi nunca se engañan. Para hacerse conocer en caso de necesidad, llevan siempre consigo una placa semicircular de madera, que llaman *htong-pou*, en la que se hallan escritos ciertos caracteres y un sello, y la tienen suspendida de la cintura del pantalon por medio de una correa de cuero de ciervo. Su autoridad es muy grande, y nadie osa resistirles, á excepcion de los nobles, que les desprecian y hasta algunas veces les hacen maltratar; pero aun entonces encuentran medios de vengarse en el pueblo, y ¡desgraciado aquel que en tales circunstancias cae en sus manos! Son temibles sobre todo cuando quieren ejercer venganzas personales ó apoderarse de los bienes de los ricos: saben siempre salirse con la suya, y á falta de razones emplean la tortura, haciendo padecer á sus víctimas sin regla ni medida.

A primeros de Enero de 1878 uno de estos quiso robar á un hombre del pueblo una de sus mujeres. A este fin se unió con otros, y todos acusaron de ladron á dicho sujeto, le prendieron y le pusieron en la cárcel, y para hacerle declarar sus pretendidos robos le sometieron á un tormento horrible. Mas en vano le hacian sufrir, porque siempre protestaba de su inocencia, lo cual aumentaba en tales términos la cólera de sus verdugos, que lo redujeron á un estado próximo á la muerte. En esto las gentes de su pueblo, que le tenian por hombre honrado, fueron á protestar ante el tribunal. Poco á poco se fué descubriendo la falsedad de la acusacion, y el prefecto ordenó su libertad; pero el infeliz más parecia un cadáver desollado que un racional con vida; desnudas las costillas; barba, cejas y pestañas abrasadas, interesados los párpados, aplastados los piés, quebrantadas las rodillas, muslos y vientre hinchados y quemados....Sus acusadores, temiendo que muriese (en cuyo caso serian ellos los responsables), empezaron á cuidarle, y no pudo saber despues si llegó á restablecerse.

(1) Piedra muy dura de color verde oscuro. (*N. de la R.*)

(*Se continuará*).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 19 de Marzo de 1881. Núm. 12.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—La Encarnacion del Hijo de Dios.—Actualidades.—1. Nuevas mentiras de Sheldon Jackson—2. Una pajarota—3. La cuestion de los capellanes—4. Gambetta en su Cámara—5. Un redil como hay pocos—9. Tristísimo Diálogo—7. Pedradas anti-*evangélicas*—8. El *Illustrated Scientific News*—"El Apóstata"—Bendícenla sus enemigos—Lord Ripon y la Sociedad de San Vicente de Paul—Variedades: La poblacion por categorías; Puentes más largos del mundo; Estadística de Guaymas; Manuscrito antiguo; El Café en Florida y Texas—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Asesinato del Czar.—Profunda es la impresion causada por dondequiera por varios despachos de San Petersburgo, fechados 14 de Marzo, anunciando el terrible acontecimiento del asesinato del emperador de Rusia. El ha caido víctima de dos bombas lanzadas sobre su coche imperial por dos estudiantes. Han salido en fin con su satánico intento los horribles Nihilistas. El Czarouwitch Alejandro ha tomado las riendas del Gobierno. Uno de los asesinos ha caido en manos de la justicia. Las varias Cortes de Europa han tomado el luto, y se han apresurado á enviar el pésame á la Corte de San Petersburgo.

Ordinacion en Santa Fe.—El dia 12 del corriente, en el oratorio del Convento de Nra. Señora de la Luz en Santa Fé, fué promovido por Su Señoría Ilma. D. J. B. Lamy al sublime honor del sacerdocio el Sr. José Accorsini, á los veintitres años de edad. El jóven sacerdote nació en el Canadá de un padre italiano y de una madre francesa. Todavía no se le ha notificado la parroquia á la cual debe ser enviado.

Fallecimiento en Conejos.—El dia 1° de Marzo, murió en Conejos, Colo., la Sra. Da. Margarita Archuleta, esposa de D. Albino Vigil y madre de seis hijos, á quienes deja sumidos en el más profundo duelo. Era la finada hija de D. Diego Archuleta y Da. Jesusita Trujillo del Rio Arriba. Pero su mayor gloria es la de haber sido una señora verdaderamente ejemplar y una de las más fervientes de la congregacion de "Las Madres Cristianas" establecida en Conejos. **R. I. P.**

¡Juntáronse en fin!—A cosa de las seis de la tarde del dia 8 del corriente, las dos grandes lineas férreas de Atchison, Topeka y del Pacífico verificaron su tan deseado encuentro cerca de la estacion de Deming. A consecuencia de esto tendremos de hoy en adelante comunicaciones directas con *El Dorado* ó California. A la fecha ya ha llegado á Las Vegas un tren directo salido de San Francisco.

En el Puerto de Luna, el dia 8 del corriente falleció el Señor Andres Pais de una parálisis que le arrebató en muy poco tiempo al amor de su familia. Mucho sentimiento tuvo el finado de no poder recibir los últimos sacramentos; pues su cura-párroco estaba harto lejos de su cama mortuaria: pero su vida cristiana y las buenas disposiciones con que aceptó la muerte nos hacen esperar que halló gracia delante del tribunal de Dios. **R. I. P.**

En pos del Cordero.—Escriben de París, que la Condesa de Pollalion ha entrado en un convento de Carmelitas, al cual ha llegado toda su fortuna, consistente en 20 millones de pesetas en inmuebles y numerario. La nueva religiosa cuenta 17 años de edad y está dotada de una rara belleza. Aprendan aquí los corazones tímidos y atortolados. No se ha acabado aun la raza de las Ineses y Eulalias.

Lord Ripon y Mr. Patmore.—Lord Ripon, virey de las Indias, acaba de dar una buena suma de dinero á los Jesuitas de Bombay, para que añadan otra ala al Colegio de San Francisco Javier, que dichos Padres tienen en aquella ciudad. El Sr. Patmore, poeta inglés, ha desembolsado la suma de $25,000 para la fundacion de una iglesia católica en Hastings, en memoria de su esposa ya fallecida.

Otro incendio.—La semana pasada dábamos la noticia de un incendio acaecido en un huerfanato de Pensilvania. Ahí va otro incendio en el gran manicomio del mismo Estado, situado á alguna distancia de Danville. Casi todo el edificio, costoso sobremanera, ha sido devorado por las llamas, no habiendo podido llegar con tiempo las bombas á incendio que se pedian á Danville. Sin embargo las pérdidas han sido solamente materiales.

¡Maravilloso!—El Obispo Rogers fué enterrado en la Catedral de Lausana en Suiza el año de gracia 1220. Ahora bien, abrióse últimamente su tumba, y con gran sorpresa de todos, se halló que el cuerpo del Obispo estaba perfectamente conservado, que distinguíanse muy bien todos los lineamentos de su cara, y que ni siquiera á sus vestidos habíase extendido la corrupcion de la tumba. Dios es siempre admirable para con sus Santos.

Obispado americano.—Dice un periódico, que está autorizado para afirmar, que la Sede vacante de Newark será ocupada por el Ilmo. J. Lancaster Spalding, actualmente Obispo de Peoria.—El Arzobispo Alemany de San Francisco en California ha puesto la primera piedra de una nueva iglesia en Napa City, siendo insuficiente la antigua para contener todos los católicos de aquella villa.

Un sacerdote y un lunático.—Mientras el P. McCarthy estaba celebrando Misa en la Iglesia de San Miguel de Nueva York, precipitóse un hombre hácia el altar, y agarrando al sacerdote por el talle, luchó furiosamente para tirarle al suelo. Al punto acudieron á su socorro algunos de los que hallábanse allí presentes, pero con dificultad pudieron apoderarse del energúmeno, quien fué reconocido por un individuo que acababa de escaparse del manicomio.

Curioso disfraz.—Un periodista español escribe lo siguiente: "No doy cuenta del primer baile de máscaras de París, pues es bastante parecido á todas las diversiones de esta clase. Solamente han llamado la atencion tres danzantes disfrazadas de cerdos ó marranos de oro. Es ahora el animal de moda; las gentes de gran tono lo llevan de mil modos, en broches, en pendientes, en brazaletes, en alfileres de corbata y otros dijes. Es un verdadero furor." ¡Cuán bien sabe caracterizarse á sí propia la embrutecida sociedad epicurea de nuestros dias!

El Cardenal Newman.—El dia 21 de Febrero el ilustre Cardenal Newman entraba en el octogésimo año de su edad, y recibia mil felicitaciones no solo de los Católicos sino tambien de los Protestantes. Hace ya 35 años que él se convirtió á nuestra santa fé; y desde entonces ¡cuántos laureles ha seguido añadiendo á los que habia ya cogido en el protestantismo! y cuánta gloria ha dado á la Iglesia de la "Isla de los Santos"!

Terremoto en Ischia.—Hay en el golfo de Nápoles una isla verdaderamente encantadora llamada la isla de Ischia. Sin embargo un recio temblor de tierra, acaba de quitarle mucho de su encanto y vida. Un parte de Roma con fecha 6 de Marzo dice que una violenta sacudida ha derribado en la isla muchos edificios, y que solo en Casamicciola se han desenterrado 102 cadáveres de personas que hallaron la muerte debajo de las ruinas.

Observatorio en Manila.—En su colegio de Manila, capital de las Islas Filipinas, tienen los PP. Jesuitas un excelente Observatorio, que está al cuidado del Rdo. P. Faura. Hasta la fecha dicho Padre ha anunciado de antemano y con precision matemática once grandes huracanes, lo que ha sido causa de que se salvasen un sin número de riquezas y vidas. Mucho agradecen al Padre Faura sus servicios no solo los de aquellas islas, sino tambien el mismo gobierno español.

Sinsabores de Renan.—El *Fígaro* publicaba recientemente algunas cartas íntimas de Mr. Renan en que manifiesta los remordimientos de su alma. Siente la necesidad de creer, y hasta llega á decir: "Quisiera que me fuese posible ahogar en mí la facultad que pide el exámen; esta es la que forma mi desgracia." En otra carta el desolado Renan exclama: "¡Oh madre mia! ¡aposento mio! ¡libros mios! ¡á Dios para siempre! No tengo ya aquella fé que tan dulcemente me ha alimentado, no tengo ya una felicidad pura."

Escuelas en Milwaukee.—Son en número casi de 5,000 niños y niñas que frecuentan actualmente las escuelas católicas de Milwaukee. El que da esta noticia dice, que á más de las expensas para las escuelas públicas, expensas que son comunes á los católicos y á los protestantes, los católicos de Milwaukee pagan anualmente la suma de $99,000 para sustentar sus escuelas parroquiales. Nada cicateros son los católicos de Milwaukee.

Canonizaciones.—Habiéndose la Sagrada Congregacion de los Ritos pronunciado sobre las virtudes heróicas y milagros de los Beatos José Labre y Juan Bautista de Rossi, el Padre Santo ha señalado el dia 8 de Diciembre para la fiesta de su canonizacion. La ceremonia no tendrá lugar en la Basílica Vaticana, por razones que déjanse entender, sino en la inmensa sala que domina el vestíbulo de dicha Basílica.

Las aprovechas.—Los encumbrados puestos de Presidente ó Director de las grandes escuelas de Inglaterra no solo reflejan gloria sobre los dichosos seres que los ocupan, sino que llenan tambien considerablemente sus bolsillos. Se pagan cada año de $25,000 á $30,000 á los Directores de Eton y Harrow; mientras que otros menos felices reciben las modestas sumas de $12,000 á $20,000. No sucede así en los colegios católicos tenidos por frailes ó religiosos. Su Banco de ellos está en el cielo, y allí solo cobrarán lo que les tocare.

Los Ingleses en Africa.—La muerte del Gen. Colloy, acontecida en la última batalla en que los Boers derrotaron completamente á los Ingleses, tiene muy alarmada á la prepotente Albion. Sin perder tiempo, ella ha dado un valiente sucesor al Gen. Colloy en la persona del Gen. Roberts, el cual ha salido ya para el teatro de la guerra, muy deseoso de hacer pagar caro al enemigo la muerte de su predecesor. Dicen que tendrá á sus órdenes cosa de 5,000 hombres.

Mártir del deber.—El Rdo. P. Pascal, cura-párroco en las cercanías de Clermont en Francia, tuvo que andar por uno de sus feligreses que moríase en una choza situada en medio de las montañas. A pesar de lo glacial de la temperatura salió por de pronto el excelente pastor; pero, como tardase mucho en volver, hiciéronse pesquisas y se halló su cuerpo yerto cadáver. La muerte habia sido causada por el intenso frio.

Conversion y Confesion.—Un ministro anglicano escribe una carta á un amigo suyo de París, en que se hace lenguas del celibato de los Sacerdotes Romanos, le anuncia con gusto la conversion de su misma esposa al Catolicismo, y acaba por decirle que nunca habia tanto apreciado las virtudes y las prendas de su consorte, como lo hace desde que ella se ha vuelto católica y frecuenta el tribunal de la Penitencia.

Un alumno de los Jesuitas.—Un jovencito irlandés de cosa de 16 años, educado en el colegio de los PP. Jesuitas de Tullabeg, acaba de obtener el primer premio en un exámen que se ha dado en la Universidad de Londres. Toman parte en dichos exámenes los mejores alumnos de cuantos colegios hállanse en el Reino Unido. El número de los concurrentes era este año de 667, y á todos los ha dejado muy atrás el valiente señorito Pedro Greer, pues así le llaman los periódicos que hablan de su triunfo.

Modelo de oracion.—El Rdo. P. M. Russell, S. J., ha recogido de los labios de una pobre anciana irlandesa la siguiente ternísima plegaria: "Yo me pongo bajo el amparo de mi adorable Jesus, de su dulcísima Madre Maria, y del glorioso San José; y por la intercesion de mi querido Padre San Francisco, les pido que me bendigan, me guien y socorran juntamente con toda la Iglesia y el Papa tan afligido." La anciana, que repite millares de veces al dia esta sencilla oracion está tullida y ciega desde hace años, y vive en un miserable desvan.

Apóstata convertido.—La *Unità Cattolica* da la consoladora noticia de la conversion de Ercole Macherini, apóstata y protestante italiano. El ha hecho su solemne retractacion en una iglesia de Civitavecchia en presencia del Arzobispo Sallua, comisario del Santo Oficio. Volvió juntamente con él al seno de la Iglesia Católica otro apóstata, llamado Giovanni Piani. ¡Ojalá no sean estos los últimos!

De Lesseps y los Italianos.—Se dice que M. De Lesseps cuenta para los trabajos del canal interoceánico de Panamá con los obreros italianos, que trabajaron en la perforacion de los túneles del Mont Cenis y del San Gotardo, como los operarios más hábiles, diestros y fuertes para esa clase de trabajos. Casi todos ellos están ya contratados, y pronto deben salir en un buque con direccion al istmo.-(*La Sociedad*).

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 20-26.

20. *Domingo III de Cuaresma.* San Nicetas, Obispo. Santa Eufemia, Mártir.
21. *Lunes.* San Benito, Confesor y Fundador. Santa Fabiola, noble romana.
22. *Martes.* San Bienvenido, Obispo. Santa Lea, viuda.
23. *Miércoles.* San Victoriano, Mártir. Santa Pelagia, Mártir.
24 *Jueves.* San Agapito, Obispo y Mártir. Santa Catalina de Suecia, Vírgen.
25. *Viernes.* La Anunciacion de Nuestra Señora. San Dimas, el buen ladron.
26. *Sábado.* San Teodoro, Obispo y Mártir. Santa Eugenia, Vírgen.

La Encarnacion del Hijo de Dios.

El dia 25, Viernes de esta semana, es la Anunciacion de Nuestra Señora, fiesta de obligacion, y de las más augustas, por el misterio de amor que con ella se celebra, la Encarnacion del Hijo de Dios en el seno de la purísima doncella Maria siempre Vírgen. Prodigio de los prodigios, en que la Majestad Divina se esconde, se humilla, se anonada, para levantar á la naturaleza humana del fango en que yacia postrada. Misterio de amor inefable que hace á Dios verdadero hombre, y al hombre partícipe de la divina naturaleza. El Creador, sin dejar de ser Dios, hácese hermano nuestro, y aparte el pecado, toma con estrecha union personal todas nuestras miserias, todas nuestras flaquezas. El hombre, envilecido y hecho por su culpa semejante á los brutos, se alza á un grado de nobleza al que en vano osarian aspirar los ángeles. "Reconoce, oh Cristiano, tu dignidad," clama San Leon Papa, "y viéndote partícipe de la naturaleza divina, guárdate de caer otra vez, con tu desarreglada vida, en tu vileza antigua." ¡Oh insensatez de nuestra estragada mente! ¡Cuán á menudo, y cuán por nada postergamos la mayor de nuestras glorias, abdicamos de un reino, rasgamos una púrpura real, rompemos y arrojamos en el lodo el cetro de una verdadera soberanía! ¡Oh ingratitud! oh corazon mostruoso! Hasta llegarás á amar y servir al demonio, y á escarnecer y odiar á tu Dios. ¡Reflexion, Cristianos! confusion! y, sobre todo, reparacion por tantos escándalos y maldades!

ACTUALIDADES.

1. ¡Y Sheldon Jackson habla aun! Ni solamente habla, cuando la vergüenza deberia haberle desterrado de toda sociedad y trato humano, sino que habla del mismo asunto que le hizo comparecer ante el público como vil é infame impostor! ¡Habla para repetir las mismas afrentosas calumnias, que una prensa justamente indignada le obligó á desmentir! La impudencia no tiene límites cuando se apodera de ciertos seres—esa es toda la moraleja que podemos sacar de un cuento desgraciadamente demasiado histórico para dudarlo. Ese *Reverendo* embustero no dudó de afirmar una vez que "la castidad era cosa desconocida entre las mujeres Mejicanas." Atiróse entonces contra sí mismo una furia de mentís explícitos y categóricos de parte de toda la prensa de Nuevo Méjico: los últimos á hablar, y los más moderados, fuimos nosotros: los que más se inflamaron contra el mentiroso predicante del *evangelio puro* fueron los papeles seglares. Obligáronle á desdecirse; y aunque el *Globe Democrat* tuvo demasiada honradez para rehusarse á decir que era falsa la acusacion que Shelden Jackson habia hecho, por su conducto, real y verdaderamente; sin embargo la desmentida del *Reverendo* bastó para echar á lo menos una sombra de duda sobre lo acontecido. Esta sombra se desvaneció. Sheldon Jackson vuelve á sus bellacas artes. Dicen que "muda el lobo los dientes y no las mientes." El 1 de Marzo, en Cincinnati, delante de la *Sociedad Misionaria de Señoras*, el impenitente pecador mintió de nuevo, cubrió de lodo otra vez todas las mujeres Mejicanas, diciendo que en Méjico y Nuevo Méjico "seria una ignominia perpetua para la castidad de un ministro el entrar en una casa Española." Quien lo afirma es el *Enquirer* de Cincinnati. No es fácil contener la cólera delante de ultrajes tan bajos, tan gratúitos, tan cobardes, tan impudentes. ¡Y ese Señor Ministro es Superintendente de las *Misiones* Presbiterianas de Nuevo Méjico! ¡Y los padres y maridos y hermanos le sufren, y sufren que sean vilipendiadas sus hijas, esposas y hermanas por ese fanático y ruin predicante de *biblia abierta?* Ah! no diremos que le enseñen la verdad, la honradez y el decoro á latigazos, ni á bofetadas; lo prohibe Cristo que nos manda perdonar á los enemigos; pero si hay "casa española," es decir *familia mejicana*, que despues de tales agravios sufre que pise el umbral de su casa un Sheldon Jackson, ú otro cualquiera de sus soeces emisarios, acuérdese esa familia que no ha de llevar su paciencia más allá de lo que manda Cristo mismo; porque el perdon de nuestros ofensores no nos obliga hasta debernos envilecer entrando en sociedad con los más abyectos calumniadores. ¡Afuera, pues, los Sheldons Jacksons! Ya que es una "ignominia perpetua para la *castidad*" de sus *Reverencias*, el "entrar en una casa Española," pues bien, no haya casa ni choza Española, que, al presentarse los impertinentes, nos los haga salir en seguida por la puerta de los perros. Es lo que merecen.

2. Anda por algunos periódicos Católicos la asombrosa noticia que Su Señoria Ilustrísima, nuesrto Arzobispo de Santa Fé, posee una mina que vale *millones de pesos*, etc. etc. Estamos

perfectamente autorizados á decir á nuestros estimados colegas que no hay en todo eso sino una mera pajarota.

---

3. En el tan loable asunto de dar á los católicos del ejército y de la marina americana capellanes de su misma religion, ha querido decir tambien su palabrita un órgano metodista de la ciudad de Richmond, Va. Nadie dirá que el órgano ese está desafinado; por lo contrario anda tan de acuerdo con los órganos católicos de los Estados, que se le diria templado por el mismo diapason al que deben aquellos su admirable armonía. Hé aquí sus palabras traducidas literalmente al Castellano: "Hicimos últimamente notar el hecho que aunque la mayoría del ejército de la Union sea inclinada á la Religion Católica, sin embargo no hay entre esos soldados más que un *solo* capellan católico, y esto en fuerza de una disposicion aun reciente. Es muy conocido tambien que casi todos nuestros marinos pertenecen á la Religion Católica, y con todo tenemos bajo los ojos una carta del Secretario Thompson, en la que se dice que en la marina no hay capellan que no sea *protestante*. De manera que tenemos aquí á unos ciudadanos que vense obligados por un gobierno libre á asistir á un *servicio* que condena y desaprueba su conciencia. Supongamos que el Secretario de la marina hubiese escrito que todos los capellanes son católicos, ¡qué protestas se hubieran hecho entonces, aunque sepamos que la gran mayoría de los que componen la Marina prefieran dichos capellanes! Y ¡qué confusa gritería de indignacion hubiera resonado en la prensa y en los púlpitos, en caso que la mayoría de los capellanes hubiesen sido católicos y la de los marinos protestantes! No, no deberia la libre América violar tan flagrantemente la libertad de conciencia, punto tan esencial de nuestra Constitucion. Es esto un procedimiento bajo y escandaloso para la religion y un buen gobierno." ¡Admirablemente dicho! Pero una vez sustituido al gran principio de la "igualdad" el otro no menos gran principio "de dos pesos y dos medidas," á todo se hará oidos de mercader. Sin embargo es bueno que hagamos tesoro de cuantas contradicciones obsérvanse diariamente en nuestros gobernantes.

---

4. Cuidado con la figura retórica que llamamos *Hipérbole;* porque, exagerándola demasiado, fácilmente se mete uno en los vedados límites de la *mentira*. Tal vez no ha reparado mucho en esto Leon Gambetta, presidente de la Cámara francesa; de lo contrario, nunca quizás hubiera insultado tan descaradamente á la *verdad* como lo ha hecho en su última arenga á los Diputados. Prescindamos del tono, del discurso que huele á un mensaje de rey ó de emperador, y atengámonos tan solo á algunos trozos de su contenido. "Mucho os queda todavía que hacer, dijo, pero mucho tambien habeis hecho... Habeis inaugurado la ejecucion de la voluntad nacional; habeis acabado con el poder personal de los partidos; habeis restablecido el gobierno de la nacion por medio de la nacion; habeis devuelto el Parlamento á París y París al Parlamento; con un grande acto de clemencia *(la amnistía)* habeis echado un velo sobre nuestras discordias civiles, cediendo generosamente á los sentimientos de humanidad siempre tan poderosos en el corazon de los Franceses..." ¡Qué desvergüenza! Todo un presidente de la Cámara agitar el incensario como lo hacia cuando monacillo en la iglesia de Cahors! Pero ¡qué pestífera y emponzoñada nube se exhala ahora de sus segundas incensaciones! Prosigue Gambetta haciendo la enumeracion de la enseñanza pública realzada, de los derechos del Estado restablecidos, de las obras públicas activadas, de las vías ferreas y de los puertos extendidos, del derecho de reunion asegurado *(sic)*, etc. etc., "Y todo esto, añade, lo habeis hecho en medio de la paz la más inalterable tanto al interior como en lo exterior." Los aplausos, con que el discurso de Gambetta fué á cada rato interrumpido, prueban á las mil maravillas que la Cámara es digna del Presidente y el Presidente de la Cámara, y que todos á porfía sacrifican á la vergonzosa divinidad de la MENTIRA.

---

5. En el *Abogado Cristiano Fronterizo* leemos algo que nos hace remontar á las primeros dias del Cristianismo, á aquella época feliz en que entre los fieles era desconocido el tan frio MIO y TUYO, teniendo además todos un sol corazon y un alma sola. Un fiel trasunto de cuanto sucedia entonces, acontece hasta en nuestros dias, y ¿en dónde? En Bracketsville de Tejas, pueblo ó aldea en que apaciéntase una pequeña grey evangélica al cuidado de un pastor mejicano, el Rdo. Roman Palomares. ¡Quién pudiera hacer una fugitiva visita á ese ilustre Bracketsville! ¡De qué gozo inundaríase el corazon, al ver que existe en fin un lugarcito en el orbe en que se adora y ama á Dios como conviene! Sin embargo, si hasta en el Paraiso terrenal colóse la serpentina cola de Satan, y si junto al Divino Maestro hallóse ese tunante de siete suelas, Judas Iscariotes, no hay que extrañar, si aun en medio de la santa comunidad de Bracketsville se ha encontrado uno de esos hombres perversos que lo atropellan todo sin escrúpulo ni miramientos. Pero el Rdo. Palomares no es uno de esos seres con quienes chancéase impunemente. Sintiendo que en fuerza del alto cargo que de

sempeña algo á lo menos del espíritu de San Pablo ha de recorrer sus venas, ha echado mano de los anatemas evangélicos, y ha logrado así que la indócil oveja saliese por de pronto del redil que apestaba con su presencia. El que refiere tan sublime rasgo del pastor Palomares es otro pastor mejicano, quien para hacer mejor resaltar las virtudes de su héroe, le contrapone con esos miserables sacerdotes católicos que Dios bendiga. Tras el rebuzno viene muy bien la coz, y en ambas cosas parece lucirse sobremanera el panegirista del pastor Palomares.

6. Una mujer todavía en la flor de su edad, pero pálida, triste y descarnada que parece la imágen de la muerte, se la ve más bien arrastrarse que andar hácia la Cuestura de una de las calles de Nueva York, llevando en brazos á una criaturita, copia fiel de su achacosa y apesadumbrada madre. Al ser admitida delante del jefe de policía, con quien ella quiere abocarse, empieza entre los dos el siguiente tristísimo diálogo: "Quisiera, comenzó la mujer, que Vd. diese una órden de arresto contra mi esposo." "¿Y porqué?" repuso el policía. "Porque, replicó la mujer, él está matándome á mí y á mi hijito. Yo estoy muriéndome de consuncion, y mi esposo durante estos tres últimos meses ha vendido poco á poco cuanto poseíamos, para beber. Esta mañana ha hecho desaparecer de mi casa el último abrigo que me quedaba contra el frio." "¿Qué oficio está ejerciendo su esposo de Vd.? volvió á preguntar el policía—" "El de hacer cepillos," contestó la mujer; "pero ya ha vendido todos sus instrumentos—" "¿Le pega á Vd. alguna vez?" "Continuamente, señor, y me hace morir de hambre á mí y á mi niñito." "Y si yo le hago prender, ¿qué será entonces de Vd?" La mujer tapóse la cara con ambas manos y respondió sollozando: "Yo iré á un hospital, en donde pienso moriré cuanto antes." "Pero ¿quién cuidará entonces de su hijo de Vd.?" "No sé, señor; tal vez alguna persona compasiva le tomará bajo su amparo." "¿Cuántos años tiene Vd.?" "Veintitres; soy inglesa, casada desde seis años y mi hijo cuenta cinco." Dicho diálogo es una exacta y triste reproduccion de cuanto sucede hoy dia en millares y millares de familias. Ese innoble y vergonzoso vicio de la borrachera es un fuego que nunca dice: "Basta;" es un abismo que llama infaliblemente á otros abismos; es en fin un manantial de amargas lágrimas, las cuales correrán siempre tanto más abundantes cuanto más repetidas sean las copas del deletereo *whisky*.

7. A un periódico protestante le escriben sus compinches de Méjico que cierto predicante de su secta, y renegado por más señas, fué á predicar en otro pueblo, donde la gente le acogió á pedradas. Quién lo extraña? Figúrense ustedes que fuera ese pájaro del mismo plumaje del *Reverendo* Sheldon Jackson, ¿podia la gente darle otra acogida? ¿Es posible llevar siempre la paciencia hasta el último límite? Tanto se tira la cuerda al arco que al fin se quiebra.

8. Una de las publicaciones más hermosas es el *Illustrated Scientific News*, publicada por Munn y Co., New York. Cada número contiene treinta y dos páginas, llenas de grabados de las novedades científicas y artísticas, y que ilustran primorosamente los artefactos de adorno de madera, alfarería, vasos y otros objetos del arte antiguo y moderno.

El número de Marzo contiene, entre varios otros asuntos ilustrados, una descripcion completa de la fábrica de las colgaduras ó tapices de papel, con grabados; cómo se produce la engañosa curva del brazo del que tira la pelota en el juego americano que llaman el *base-ball*, su actitud, cómo tiene y maneja la pelota, todo plenamente ilustrado. El mismo número contiene varios grabados del proyectado ferrocarril para buques á través el Istmo, del Capitan Eads, y una nueva locomotora hidráulica para ferrocarriles.

Ademas de esto contiene muchas recetas muy ventajosas á los artesanos y á las amas de gobierno.

Esta publicacion será instructiva y amena para toda clase de personas, pero especialmente para las más instruidas. Se publica por Munn & Co., 37 Park Row, New York, á $1.50 al año, y se vende en todos los despachos de papeles.

"El Apóstata."

Aun nos queda una cuentecita con el *Abogado Cristiano* de la frontera, al cual enviamos un breve saludo en el próximo pasado número de la *Revista*. Pretendió el valenton dar un terrible porrazo á la causa católica, llenando una columna y media de su indigesta hoja con un manifiesto que firmaba un Mejicano, al romper villanamente los dulces lazos que le tuvieran unido por tantos años con la augusta religion de sus antepasados. El nombre y apellido del individuo, escritos en gruesas letras al pié del malhadado documento, y la palabra de honor del que con aire triunfante nos lo presenta; son las únicas garantías de la verdad del hecho. Y

aunque la falsa *conversion* de la Luisa Cedillo, que nos daba empero como fuera de toda duda otro *Abogado Cristiano*, sea un muy grave antecedente contra la buena fe de la *Abogacía Cristiana* de nuestros dias, sin embargo, demos el hecho que tenemos entre manos por real y verdadero, y felicitemos al *Abogado Cristiano Fronterizo* por la ovejilla evangélica que acaba de agregarse á su rebaño.

Un sentimiento de caridad y compasion hácia el desafortunado desertor de nuestra bandera nos impide de publicar su nombre en estas cortas lineas. Para nosotros basta y sobra que se conozca el pecado, sin que juzguemos conveniente arrojar á los cuatro vientos el nombre del pecador. Esa triste tarea se la devolvemos á Vd. señor *Abogado* de nuestro aprecio; puesto que le parece de todo punto necesario cargar con ella, para probarnos lo menguante de nuestro culto y el rápido acrecentarse de su religion en la comarca que Vd. está fecundando con sus apostólicos sudores. Pero ¡cuán sencillo se muestra Vd., señor *Abogado*, y cuán efímeras son sus más halagüeñas esperanzas! Porque ha de saber Vd. que cualquiera que abandona nuestras filas para pasarse al enemigo, no es más que un traidor y un APÓSTATA; y aquel que hágase cargo de todo lo vil, asqueroso, y repugnante que contiene en sí este nombre de APÓSTATA no podrá menos de convenir en que la religion del Evangelio deberia másbien taparse la carapor la vergüenza que entonar el himno de la victoria en dar cabida en su seno á semejante monstruo. Oiga Vd. señor *Abogado Cristiano* lo que piensa de esa casta da bichos no un ranacuajo ó pelele ni una vieja chocha ó santurrona, sino todo un filósofo de la antigua escuela española, el P. Maestro Francisco Albarado, conocido vulgarmente bajo el nombre de *Filósofo Rancio*, cuyos libros forman aun hoy dia el encanto de cuantos tengan sal en la mollera y un corazon nada bajo ó sumido en el cieno de las torpezas. Hé aquí el retrato de un *apóstata* delineado por tan valiente pluma.

"Ese crímen *(la apostasía)* supone á un hombre nacido en el medio dia de la luz, que voluntariamente se ha precipitado en medio de las tinieblas: un corazon tan orgulloso y pagado de sí mismo, que cree saber más que el Dios que le habla y la Iglesia que lo enseña: un ánimo en fin tan depravado y un entendimiento tan ciego, que por una ambicion, y á veces por el bestial deseo de entregarse á las obras del vientre y de la carne, sacuden el yugo del Criador, tratan de extinguir las luces tanto sobrenaturales como naturales con que su bondad los ilumina, y aspiran á sofocar los clamores de la conciencia.... Yo estimaré á un musulman ó á un chino, que, ó porque no examinó ó examinó malamente la supersticion de su país, permanece en ella, y en lo demás se porta como hombre regular. Yo amaré y compadeceré á cualquiera de los protestantes del dia, que nacido y educado en el error, tenga la desgracia de vivir persuadido que es la verdad lo que cree. Pero á un católico nacido en el mismo seno de la Iglesia, y rodeado de las muchas defensas que contra el error ha sabido ponerle una sabia legislacion, verlo yo apostatar de la fe, y tenerlo por el más abominable de los monstruos, es una misma cosa".

"Porque ¿qué disculpa cabe en este hombre que sea capaz de cubrir su apostasía? ¿El convencimiento propio? Esto que él alega por disculpa es el más atroz de sus delitos; porque supone que hay convencimiento contra Dios, ó contra las más auténticas y decisivas de cuantas demostraciones de hecho existen, cuales son las que prueban que es Dios el que le habla. ¿La ignorancia? Mas de esta tiene en su mano la salida en un millon de libros y en otro millon de maestros. ¿La pasion? Mas ¿qué tienen que ver los desordenados movimientos del apetito con la sumision que la fe exige del entendimiento? ¿Y no hay millares de Cristianos á quienes el creer bien no les estorba para vivir muy mal? Ultimamente, ¿la dificultad? Mas juzgue todo el mundo cuál de estas dos cosas es más difícil: persuadirse el hombre que Dios sabe más que él, ó presumir que él sabe más qué Dios. No resta pues á ningun católico, especialmente español (y *aun mejicano)*, más causa de su apostasía, que la que á un enfermo frenético de su frenesí, á saber; un trastorno total de cuanto forma la rectitud del entendimiento y la razon, así como en el frenético, de cuanto conserva el equilibrio de los humores y la buena disposicion del cuerpo. De consiguiente, un español *(ó mejicano)* que sacuda el yugo de la fe, padece infaliblemente ó una soberbia igual á la del ángel apóstata, que dijo resueltamente, *no serviré*; ó una avaricia mayor que la de Judas, que por treinta monedas vendió la sangre del que él tenia meramente por justo y nosotros tenemos verdaderamente por Dios; ó una ambicion parecida á la de Herodes, que por tal de reinar hizo morir á muchos inocentes, en la esperanza de que muriese entre ellos el Rey destinado por Dios; ó finalmente una lujuria parienta muy cercana de la de aquellos que en el libro de la Sabiduría se igualaban con los brutos, y en el de Job decian á Dios que *se apartase de ellos*, y que no querian la ciencia de sus caminos."

Tal es, señor *Abogado Fronterizo*, la idea que el *filósofo Rancio* y con él todos los más ilustres talentos del Catolicismo tienen formada de los que entre nosotros apostatan de la fe; y esta idea que se desprende de las verdades mismas de nuestra sagrada religion, ¡ojalá no nos la

confirmara una muy dolorosa y repetida experiencia! Semejantes deserciones nos afligen, á no dudarlo; pero al cotejar el valor moral de nuestros desertores con el de las conquistas que hacemos diariamente en sus filas de VV., no podemos menos de consolarnos con el cambio, y compadecernos de quienes muéstranse tan ufanos de nuestros renegados. Un apóstata del único y verdadero redil de Cristo es por regla general una oveja sarnosa, la cual quisiera tapar ó encubrir mejor su fealdad pasándose al rebaño de que cuidan los mercenarios. A esa oveja de mala muerte podrán añadírsele miles de otras, adolecidas de los mismos achaques y animadas de los mismos deseos; pero ¿medrará con ellas la grey *evangélica* que las reciba en su seno, no se expondrá más bien á las más tristes consecuencias y á la ruina? El Dean Switt, señor *Abogado*, era protestante como Vd. y tal vez algo más fanático para el honor de su secta que no lo es Vd. por lo que toca al aumento de su grey en esos áridos pastos de la frontera. Y sin embargo el Dean aquel, en lugar de aconsejar á los suyos á que llamasen cielo y tierra para presenciar el grato espectáculo de algun viejo Papista que se volviese protestante, dábales más bien el sabio consejo de callarse la boca y de no tocar tan recio la trompeta al paso que extendia sus brazos para recibir á los recien venidos; pues añadia: "cuando el Papa escarda su jardin, arroja las malas yerbas en nuestra huerta."

Con que, señor *Abogado*, si le sucede á veces de hacer alguna que otra conquista entre los católicos de la frontera, no sea Vd. tan cruel para empuñar al punto la pluma y consignar su nombre en su emperecedera hoja. Pues ese nombre se veria muy pronto revestido de los significativos sobrenombres de *apóstata*, *monstruo*, *oveja sarnosa* y *yerba mala*, cabiéndole á Vd. y á su religion una ancha parte de la gloria que acompañare á sus conquistas.

Bendícenla sus enemigos.

Con este epígrafe, que hemos empleado pocas semanas há, para reproducir en lengua española las alabanzas que daban á nuestra Madre Santa la Iglesia dos Protestantes de habla inglesa, volvemos á poner bajo los ojos de nuestros queridos lectores otro testimonio de esos que nos hacen exclamar al leerlos: ¿Porqué, pues, no sois de los nuestros? ¿Cómo es posible no echar de ver que quien con Ella no está no está con Cristo? ¿Cómo es posible que la fuente de tanto bien cual os seduce, os cautiva, os arrebata de maravilla, sea una fuente envenenada por el error? Y si error no hay, sino pura y acendrada verdad, ¿esperais hallar las mismas cristalinas aguas en las fuentes que Ella maldice, y que vosotros mismos experimentais tan turbias y tan amargas?

Este nuevo testimonio es un trozo de un sermon predicado en Oakland, California, por el Rev. Mr. Hamilton, y desde el púlpito de la Iglesia Presbiteriana Independiente. Dice como sigue:

"Preciso nos es confesar que esta antigua Iglesia Madre manifiesta una vitalidad sorprendente. Más de la mitad del mundo Cristiano se inclina todavía á sus altares, y se ase á sus vestidos. A través de las desapiadadas tempestades que dejan casi desiertos nuestros santuarios protestantes, los vemos á ellos apiñados en sus templos por la mañana, al mediodía y en la noche. Dondequiera que algunos de sus hijos fijan su morada, veráse luego levantarse una iglesia coronada con una cruz. Sus edificios serán modestos en los centros pobres, suntuosos en las ricas metrópolis, pero levantados siempre con el óbolo, ó con las ricas dádivas, de sus hijos.

"Sus misioneros vuelan anhelosos á cada tierra de gentiles, y entre las grandes poblaciones de India y China cuentan con veintenas de adeptos por cada uno que cuenten los Protestantes cual fruto de sus trabajos. Ningun sacrificio los arredra; ningun peligro los amilana. Dondequiera que imprima sus huellas, Ella erige en seguida la universidad, el colegio, el seminario, juntamente con la iglesia, y gana millares de los hijos é hijas de otras religiones, aun de Protestantes, por las superiores ventajas que les proporciona. Y á lado de sus escuelas y su iglesia vereis incontinenti brotar sus asilos para la indigencia y el infortunio, porque tambien á las dolencias humanas extiende sus cariñosos é infatigables cuidados. Donde la peste amontona más víctimas de su fatal guadaña, allí vereis á sus Hermanas de la Caridad y á sus Padres Confesores, impávidos ante el espectro de la muerte y en medio del hálito pestilencial, y nunca acabando de prodigar sus cuidados sino al cesar el azote ó al sucumbir ellos á su violencia. ¡Y cuántos sacerdotes, mostrando á la par su sinceridad y su valor, se han lanzado en los campos de batalla donde era más sangrienta la lucha para dar á los moribundos los consuelos y auxilios de su religion.!

"Nosotros oimos á menudo que todo el sistema del Romanismo no es más que una cáscara sin fruto, sustancia ni vida espiritual, que con sus pretensiones engaña á las masas, y cuya vacuidad conocen muy bien sus caudillos. * * * Pero nosotros sabemos que nadie se someterá á medio siglo de voluntarios sufrimientos y sacrificios por lo que en sus mismos ojos no es más que una miserable impostura. Millones de almas sedientas no corren, generacion tras generacion, á una fuente que se ha secado ya desde largo tiempo. Corazones humanos que buscan

una vida eterna, no la han de tener en tan poco que se contenten con una manifiesta engañifa. Si los Católicos no sintiesen apagada la sed de sus almas en su Iglesia, le volverian las espaldas como á una madre fementida.

"El fallo de la caridad empieza á reemplazar el fallo del prejuicio acerca de la Iglesia Romana, y los Protestantes van mudando rápidamente el tono de su lenguaje. El *Atlantic Monthly* publicó no ha mucho un artículo lleno de apreciaciones de sus merecimientos. Siguióse el Rev. Thomas K. Beecher con palabras de alto encomio. En el mismo tono, hizo observar el Rev. Mr. Ijams * * * el puesto que Ella ocupa entra las organizaciones religiosas de la Cristiandad. Y ¡oh maravilla! en el curso de la semana pasada nos llega la *Christian Union*, órgano del Protestantismo de los de mayor circulacion y crédito, y nos habla en estos términos: 'Con todo el respeto que profesamos á los viejo-Católicos y á los Protestantes del continente (de Europa), nosotros juzgamos que la Iglesia de Roma contiene con mucho la mayor parte de la viva fe espiritual que existe en el continente.' Apenas cabe dar testimonio más favorable [por parte de Protestantes]. * * *

"¿Dónde está el secreto de esta gran fuerza? La respuesta la da una sola y breve sentencia: Aquella Iglesia ha llegado á conclusiones fijas. Está resuelta, en la doctrina como en la práctica. No es doble; posee la estabilidad y la fuerza del ánimo ingénuo. Su ritual es el mismo por todo el mundo—por el Papa de Roma como por el indio minero de California. Hasta el sonido y acento de sus palabras son las mismas. Ningun pensamiento de innovacion es tolerado por un solo momento. * * * Se excluye toda hesitacion. No hay que hacer sino trabajar. Y lo que este trabajo abraza, está decidido desde hace siglos:—*extender y conservar la Iglesia tal como es.*"

¡Preciosas palabras! "Apenas cabe dar testimonio más favorable," diremos del Sr. Hamilton con el mismo Sr. Hamilton. ¿Qué dirian, al leer estas palabras, los tantos Ministrillos *evangélico-puros* que, cargados de *Bibles* y *Tracts*, andan corriendo por estos campos y montes, y cuya ciencia teológica y noticias históricas acerca de la grande Iglesia de Cristo no pasan más allá de las falacias, sofismas y mentiras heredadas de soeces heresiarcas, llenos de orgullo, de ira satánica y lujuria? Sobrada razon tienen de vergüenza, si cabe este sentimiento en sus corazones. Los hombres de ingenio, de instruccion, de ánimo cándido y despreocupado se ruborizan ya de las inveteradas calumnias, de las fábulas absurdas, del odio ciego y fanático, con que sus padres y predecesores atacaron por tres siglos la Iglesia de Roma; se ruborizan de ser hijos y descendientes de aquellos, y rindiendo homenaje á la verdad, bendicen esta misma Iglesia, y se esfuerzan á explicar el porqué de esta vida que, despues de tantos siglos y tantos afanes, aun rebosa de juventud.

Y en esto, dispénsenos el caballeroso Ministro de Oakland, no siempre aciertan nuestros hermanos separados, porque no se remontan á las causas últimas. En efecto el Rev. Hamilton piensa haber hallado el secreto de la vitalidad de la Iglesia Católica en el hecho de que esta "ha llegado á conclusiones fijas." Pero ¿porqué ha llegado á conclusiones fijas? ó cómo? ó desde cuándo? y porqué ella sola, ni ninguna más de las otras sectas? "Está resuelta, añade el Reverendo orador; es estable y fuerte en el ánimo ingénuo: no tolera ni el pensamiento de la novedad; no admite la hesitacion." Pero todo eso no satisface. Todo eso, si bien se considera, constituye la vida misma de la Iglesia, y por lo tanto no puede asignarse como la razon última y verdadera de su vida.

Un ejemplo aclarará nuestro pensamiento. Si yo hubiera visitado al Dr. Tanner despues de sus cuarenta dias de ayuno, y hubiese preguntado: Dónde está el secreto de la vida de este hombre despues de tan prolongada, rigurosa, absoluta abstinencia de toda suerte de alimento; nadie me hubiera contestado por cierto: Pero, hombre, ¿no ve Vd que el Doctor posee todas sus facultades mentales y el uso completo de sus sentidos? ¿No ve que él oye, y ve, y habla, y come, y bebe, y anda, lo mismo que si nunca hubiese ayunado? No, nadie hubiera contestado de esta manera, porque de esto yo no dudaba: yo solo deseaba saber cómo el Dr. Tanner vivia aun despues de los famosos cuarenta dias, cómo no lo habia matado su ayuno.

Del mismo modo, esta firmeza y estabilidad de la Iglesia Católica que llena de asombro y de admiracion á sus hijos lo mismo que á sus enemigos; esta constancia, ó inmutabilidad, en predicar siempre y dondequiera los mismos dogmas por el espacio de diez y nueve siglos; el haber combatido y rechazado siempre y con la misma pujanza y energía hasta el pensamiento de la novedad; el haber sembrado en toda tierra, y con el mismo celo, los mismos gérmenes de virtud, y recogido los mismos frutos; el haber podido mantener siempre en el vínculo santo de la obediencia apostólica una numerosa Jerarquía esparcida por todos los ángulos del mundo; todo esto constituye la vida misma de la Iglesia, ó los actos y manifestaciones de esa vida; no puede, pues, ser la causa, el secreto, de esta vida: del mismo modo que el ver, y el oir, y el hablar, y el andar del Dr. Tanner son actos de su vida; me dicen que vive aun, mas no me dicen cómo sucede esto, y cómo no le mató el hambre.

Ah! persuadámonos, ó persuádanse más bien

nuestros adversarios, que la causa última y verdadera de la vitalidad de la Iglesia Católica no es ni puede ser otra más que su divinidad: divinidad de admitir no solamente en su primer orígen, sino en todo el discurso de su existencia. Vive la Iglesia, porque vive en Ella Cristo: vive la Iglesia, porque nunca cesa de estar con Ella el Espíritu Santo de Verdad. Las sectas separadas de Roma no quieren admitir esta conclusion, porque les repugna admitir, como deberian, que ellas están separadas de Cristo y del Espíritu Santo. Lo entendemos, y les tenemos lástima; pero no hay otra explicacion del hecho cuyas causas ellas investigan: de ese milagro de una sociadad *semper et ubique eadem*, siempre y dondequiera la misma, á través de diez y nueve siglos que todo lo han visto mudar. Costumbres, civilizacion, idiomas, imperios y reinos, dinastías y repúblicas, leyes, literaturas, filosofías, artes, herejías, prejuicios, todo ha mudado, todo ha pasado. Todo absolutamente cuanto es humano se nos presenta bajo el carácter y sello de la mutabilidad. Si algo hay, pues, que en medio de lo esencialmente mudable permanece inmutable, este algo no es humano; es divino; y este algo es la Iglesia Católica, Apostólica Romana.

Lord Ripon y la Sociedad de San Vicente de Paul.

—Lord Ripon, ex-protestante y ex-francmason inglés y hoy fervorosísimo católico, desempeña en nombre de la Reina de Inglaterra el elevado cargo de Virey de la India. El noble lord pertenece desde su conversion á las Conferencias de San Vicente de Paul. Los periódicos dan cuenta de un hermoso discurso suyo á la Conferencia de Bombay, capital de su mando, que leerán con placer y edificacion nuestros amigos. Dijo así el piadoso Virey:

"Monseñor y queridos compañeros de la Sociedad de San Vicente de Paul: Experimento, os lo aseguro, un vivísimo placer al encontrarme hoy entre vosotros. El empleo que he aceptado ha sido para mí causa de profunda pena en este sentido: en el de que mi posicion de Virey de la India me pone en la imposibilidad de continuar cumpliendo los deberes de miembro activo de la Sociedad de San Vicente de Paul.

"La historia de esta Sociedad está ahí para probar que muchos de sus miembros más activos y más celosos de diferentes paises han sido hombres muy ocupados, y que, sin embargo, han encontrado el medio de robar á sus cortos ocios más de una hora que han consagrado al servicio de Dios y al servicio de sus pobres, porque no hay situacion, por elevada que sea, ni funciones, por laboriosas que puedan ser, incompatibles con la sociedad de miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul, si bien circunstancias como las que se refieren á la posicion real del gobernador general de la India hacen imposible, como fácilmente comprenderéis, cumplir con las funciones de miembro activo de la Sociedad.

"Yo, queridos colegas, fuí inducido á entrar en vuestra Sociedad por la lectura de vuestro Reglamento, en el que ví reunido, en grado eminentemente elevado, una piedad sincera, una caridad prudente y un sentimiento de consideracion lleno de amor hácia los pobres.

"Este fulgor de verdadera piedad, unido al conocimiento del mundo, y en particular de los pobres, tales cuales son en realidad, es el que me hizo comprender la gran importancia de la Sociedad de San Vicente de Paul para los pueblos que sufren y en medio de los cuales llega ella á establecerse en todas las regiones del mundo. Pero, queridos colegas, no ignorais que nuestra Sociedad no debe ser considerada como una simple Asociacion filantrópica, porque si la consideráramos simplemente bajo este punto de vista, perderíamos lo más preciado que hay en el espíritu de los hombres, aquel espíritu del gran Santo cuyo nombre hemos tomado y bajo cuya proteccion nos hemos puesto.

"No es una Sociedad instituida para distribuir un número mayor ó menor de monedas á los pobres de cualquier país; es una Sociedad que tiene por objeto estrechar los lazos que unen á los hombres á llevar al hogar de los pobres lo que es mucho más precioso que el oro: una profunda, sincera y amante fraternidad. Pero además de eso, debemos tambien decir que lo hacemos no lo hacemos solo por los pobres, sino tambien por nosotros mismos, puesto que tenemos que aprender de esos pobres, que son los que hijos queridos de Jesucristo, sacando de los auxilios que les hacemos con verdadero espíritu de amor cristiano grandes bienes espirituales para nosotros mismos, pues tambien con ese espíritu y con ese objeto se fundó nuestra Sociedad.

"Siempre experimentaré el más vivo interés por esta Sociedad, y tan grande será mi júbilo como las ventajas que espero tener de ello cuando pueda volver á llenar las nobles funciones de miembro activo de la Sociedad de San Vicente de Paul."

¡Qué lenguaje el del primer funcionario del Gobierno Inglés en el vasto imperio de la India! ¡Qué humildad la de este converso del protestantismo y de la francmasonería! ¿Y aun dirán que no hay maravillas de la gracia de Dios en nuestro siglo?

Variedades.

La poblacion por categorías.

Los superintendentes del Censo hacen la siguiente distribucion aproximativa de la poblacion de los Estados Unidos en sus diferentes categorías: Varones, 25,520,582; hembras, 24,632,284; naturales de los Estados Unidos, 43,475,506; naturales de otras tierras, 6,677,360; blancos, 43,404,877; negros, 6,577,151; Indios y mestizos, que no viven en tribus, sino en reservas bajo la proteccion del Gobierno, 65,122; Chinos, 105,463; otros Asiáticos, 255; el número de negros por cada 100,000 blancos es 15,153, siendo, en 1870, 14,528; el número de las hembras por cada 100,000 varones es 96,519, siendo, en 1870, 97,801; el número de extranjeros por cada 100,000 naturales es 15,359; siendo, en 1870, 16,875.

Puentes mas largos del mundo.

El nuevo puente que se ha construido para el ferrocarril de Orenburgo, sobre el Volga, á la distancia de diez y siete verstas de Syrzan en el gobierno de Saratow, está ya completo y excede en longitud á todos los otros puentes construidos, con la excepcion del puente de Victoria sobre el San Lorenzo en Montreal que tiene cerca de una milla y tres cuartos de largo. El gran puente en Sloerdyk sobre el Hollansch Diep cerca de la boca del rio Maas, en Holanda, que ahora ocupa el tercer lugar en vez del segundo entre los grandes puentes del mundo, es seis metros más corto que el del Volga. La longitud de este nuevo puente es de 1,485 metros. Se empezó á construir en 17 de Agosto de 1877 de modo que se han empleado tres años en su construccion. El costo ha sido de 1,630,000 rublos ó sea cerca de 691,509 libras esterlinas. Se han empleado cuatrocientas mil libras de hierro en su construccion, ó sea cerca de 5,149 toneladas. El puente descansa sobre trece arcos, y los planes fueron preparados por el Profesor Belelowbsky, de San Petersburgo. Despues de este nuevo puente sobre el Volga, y del puente holandés en Sloerdyk, ya mencionado, los puentes más grandes de Europa son los dos de Dniepar, Kiev, y Krementschok respectivamente, en el gobierno de Pultavá, teniendo el primero 1,081 68 metros de longitud, y el segundo 975 metros. Despues viene el puente sobre el Waal, en Bommel, en Holanda, 917 4 metros de longitud. El que le sigue en longitud es el gran puente sobre el Misisipí que une San Luis del Este con San Luis, que fué construido entre 1869 y 1874 á un costo de $10,000,000 ó sea tres veces más que el nuevo puente ruso: tiene 772-32 metros de longitud, descansa sobre tres arcos, teniendo el del medio una apertura de 158 metros. El puente cerca de la boca del Vístula en la Prusia Oriental, viene despues; y le sigue el puente sobre el Lek, Holanda, que tiene 706-19 metros de largo. En seguida viene el Puente Tubular, más notable por su admirable construccion que por su longitud (556 84 metros). El puente entre Praga y Warsaw tiene 507-77 metros; y el hermoso puente Alejandro, terminado en 1879, entre la orilla del Neva y San Petersburgo, que tiene 405 36 metros de largo, es menos de la tercera del nuevo puente del Volga, y como una sétima parte de la longitud del Puente de Victoria.—*El Espejo.*

Estadística de Guaymas.

"Existen actualmente en aquella ciudad, que cuenta con seis mil habitantes, 10 almacenes, 9 tiendas de ropa, 3 mercerías, 56 tendejones, 3 imprentas, 2 encuadernaciones, 17 cantinas, 4 billares, 4 panaderías, 12 carpinterías, 25 zapaterías, 2 hojalaterías, 7 sastrerías, 5 barberías, 1 tenería, 1 sombrerería, 4 carrocerías, 4 montepios, 2 boticas, 4 hoteles, 8 expendios de carne en donde se matan diariamente 01 reses, 19 agencias de varias clases, 1 fotografía, 1 templo católico, 1 lógia masónica, 1 hospital, 1 telégrafo hasta Hermosillo, 4 teléfonos y 1 teatro.

"Hay además 4 escuelas municipales, 3 particulares, á las que concurren por término medio 400 niños de ambos sexos.

"Ejercen con título ó sin él 9 abogados, 4 médicos, 2 farmacéuticos y 3 agrimensores, sin contar los que tiene ocupados la compañía del ferrocarril.

"Se ocupan en el tráfico de la poblacion 38 carruajes de sitio y de uso particular, 12 carretas y 4 carros, 16 pipas y 25 burros con botas destinadas al acarreo de agua que se consume en la ciudad.

"En la bahía, hay para el tráfico de mar 23 botes y 10 pangos para la descarga, incluyéndose entre estos, los que tiene la empresa del camino de hierro."

Estas estadísticas, que tomamos de *El Progresista* de Paso del Norte, dan una idea de Guaymas muy superior á la que pudimos formar al leer las *descripciones* de aquella poblacion, que andan muy á menudo por los periódicos y gacetas de estas partes.

Manuscrito antiguo.

Acaba de hacerse un interesante descubrimiento en un templo japonés. Sabido es que el budismo es la religion dominante en el Japon. De 25 millones de habitantes solo 100,000 profesan el antiguo culto de Sinto.

De la India el budismo se extendió por China á los últimos confines del Asia.

En el tiempo en que Neron perseguia á los cristianos en Occidente, el emperador de China abria su imperio á la religion budista. Millares de monumentos, estátuas y manuscritos en sanscrito pasaron entonces de India á China, y se creia que en los templos chinos debia conservarse la mayor parte de esos monumentos.

Sin embargo las investigaciones verificadas por los europeos no han dado en China el resultado que se esperaba.

En el Japon, último punto donde penetró el budismo, acaba de descubrirse uno de tales textos budistas, que habia desaparecido hace más de 1,800 años.

Un sacerdote budista ha enviado el manuscrito al Sr. Max Muller, profesor de la universidad de Oxford.

El sanscrito aparece figurado en caracteres del antiguo alfabeto de Nepol. Hallóse el manuscristo entre el original de un Sudra, desconocido hasta ahora y traducido al chino hácia el siglo II despues de Jesucristo. Contiene la descripcion del Paraiso de Budha

El café en Florida y Texas.

En el Estado de Florida se han hecho algunos experimentos para aclimatar allí el café. Los primeros frutos que se han cosechado, enviados á San Luis, han sido pronunciados de buen gusto, aroma excelente, etc. Tambien se han enviado gajos arrancados, tan llenos de frutos como en los paises más favorables al cultivo de esta planta. En el Estado de Texas los ensayos que se han hecho han dado tambien excelentes resultados. Parece que en vista de esto varios propietarios de fincas piensan dedicarse al cultivo del café.

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 131-132.*)*

Cuando los cristianos caen en poder de estos bárbaros no se puede imaginar á qué clase de suplicios se ven sometidos. En la actual persecucion el prefecto de policía no les ha dejado enteramente abandonados á la discrecion de sus subalternos: segun parece él mismo habia indicado la clase de suplicios que podria aplicárseles para obligarles á hacer revalaciones y apostatar, y consistian en la dislocacion de piernas y brazos, y la suspension. He oido algunas veces los quejidos y gritos de dolor de los pobres torturados que sufrian por amor de Jesucristo. ¡Ah! yo participaba de sus sufrimientos; pero lo que más me afligia eran las chanzonetas y carcajadas de los satélites y verdugos.

No quiero decir con esto que todos sean malos y bárbaros; me complazco en creer que hay excepciones numerosas, y por lo que á mí toca, los satélites de la derecha no me han maltratado mucho; algunas veces hasta tomaban mi defensa y me protegian contra los que me injuriaban. Complacíanse en hablar conmigo familiarmente, y me hacian muchísimas preguntas: tuve que hablarles más de cien veces de los reinos de Europa, de su extension, su distancia, etc., explicarles las cuatro estaciones, las fases de la luna, los eclipses de sol y luna.., los vapores, los ferro-carriles, etc., etc. Hasta pude explicarles la doctrina cristiana. No creen en la existencia de Dios, pero admiran los diez mandamientos, y frecuentes veces oí de su boca elogiar á los cristianos. Son muy buenos y pacíficos, decian; no roban, no mienten, no hablan mal del prójimo, á nadie engañan, etc. ¡Qué diferencia con aquellos que roban cuanto pueden, mienten casi siempre, hasta el punto de que no se sabe qué creer de sus palabras! Por mi parte he sido tantas veces engañado, que no daba crédito á lo que me decian. La mentira es una especialidad de esta gente; pero lo comun á todos los coreanos son las palabras obscenas y las historias y discursos escandalosos. Frecuentemente hablan entre sí por gestos, de modo que al principio no los comprendia; pero cuando me explicaron lo que aquello significaba, les manifesté todo mi disgusto con indignacion; despues tomaron precauciones, y cuando se presentaba algun recienvenido con propósitos licenciosos, se apresuraban á decirle:

—No hables de eso, que no le gusta oirlo.

Las preguntas más ordinarias, por otra parte preguntas de cortesía, á las que tenia que contestar millares de veces, eran estas: "¿Cómo te llamas? ¿Qué edad tienes? ¿De qué país eres? ¿Tienes padres? ¿hijos varones? ¿hermanos?" Y para devolverles el cumplido debia hacerles á mi vez las mismas preguntas. Pero añadian: "¿Cuándo veniste? ¿con quién? ¿cómo? ..." Preguntas indiscretas á las que decíaba no tener obligacion de responder. Todo el tiempo que viví con ellos no cesaron de hacérmelas de todo género, algunos con bastante inteligencia, y escuchaban tambien con gusto mis respuestas.

Un dia me preguntaron sériamente si podria lograr que los japoneses que habian de llegar por la primavera se volvieran á su país. Otro dia si les podria construir un vapor.

Durante todas estas conversaciones no tenia yo trazas de prisionero; sin embargo, estaba preso, me era imposible salir, y dos guardias me vigilaban dia y noche.

Se habló desde un principio de mandarme á mi país, y un jefe llegó á decirme:

—Para llevarte á tu país, ¿á dónde habria que conducirte?

—Conducidme donde querais: sabeis que no deseo sino que se me permita quedarme en Corea á fin de enseñar la doctrina cristiana.

—¿Es decir que, aunque se te echara de aquí, tú no marcharias?

—Si se me despide á la fuerza, me veré obligado á ir donde se me conduzca.

—¿Y á dónde conducirte? Si se te enviase á la China, ¿qué harias?

No habia hablado todavía de mi pasaporte chino, porque le consideraba inútil en Corea: pero en esta ocasion ví el momento favorable de enseñarlo.

—Si me enviais á la China, dije, no me importará mucho, porque tengo un pasaporte que me permite circular libremente por todo el país de Leao-tong.

Como me lo pidiese, se lo presenté: lo leyó sin fijarse al parecer en él, y devolviéndomelo dijo:

—Este pasaporte no sirve aquí.

—Ya lo sé, y por eso no he hablado de él, pero en China con este pasaporte puedo obtener la proteccion de los mandarines.

Al dia siguiente por la mañana vinieron de parte del gran juez á pedirme el pasaporte, documento que produjo alguna sensacion: hasta me hablaron de él en un interrogatorio, y por fin se olvidaron de devolvérmelo.

Como he dicho en otro lugar, algunos dias despues de mi prision, los dos jueces, el de la derecha y el de la izquierda, fueron reemplazados por otros. Al primero de ellos, llamado Kim, tuve ocasion de verle una vez por haberme llamado á su tribunal. Era media noche, y como la vez anterior estaba en una habitacion cuya puerta abrieron, hallándome yo fuera de pié con algunos satélites. El interrogatorio fué de poca importancia, y creí que el juez sólo me habia llamado para conocerme y proporcionarse el placer de verme. Entre otras cosas me preguntó:

—¿Dónde están los demás Padres?

—Lo ignoro hace quince dias: sabedores de mi prision, se habrán ocultado, y nadie por consiguiente puede saber dónde se encuentran.

—Justamente, dijo el juez, no puede saberse dónde están en la actualidad. Pero ¿dónde estaban entonces, dónde vivian?

—No puedo responder á esa pregunta, y aun cuando lo hiciera, no por esto os seria más fácil encontrar á los Padres á quienes buscais: han huido, y nadie sabe á dónde; por otra parte, si os lo dijera no haria más que denunciar inútilmente á personas inocentes, causándoles un verdadero perjuicio que ni puedo ni quiero hacer.

—¿Qué deseas se haga de tí?

—No sé lo que el Gobierno decidirá; pero ya que me haceis esta pregunta, lo que deseo es que el Go-

bierno permita mi estancia en la Corea, establecerme en la capital y predicar la doctrina católica. Sabeis muy bien que, lejos de ser mala, esta doctrina enseña á los hombres á practicar el bien. Los que la observan son gentes pacíficas, honradas y buenos ciudadanos; de suerte que el Gobierno mismo saldria ganando si nos concediera ese permiso.

—¿Y si el Gobierno te condujese fuera del reino?

—Yo no pido salir, al contrario, si se me permitiera quedar en este país, en él estaria hasta la muerte. Me encargaria entonces de recoger, alimentar y educar á los niños huérfanos y abandonados, tan numerosos.

—¿De dónde sacarias el dinero?

—Mis compatricios me lo darian.

—¿Tán ricos son?

—Muy ricos, nó; pero sí caritativos, generosos y desprendidos, y quieren mucho á los coreanos.

—¿Por qué te frotas las manos así?

—He salido de una habitacion caliente, es media noche, y tengo frio.

—¡Tienes frio! Sacadlo de aquí y tratadle bien..

Poco despues dió para mí al jefe de los satélites una cajita de dulces de la China.

VI.

¿Qué pensaba, qué hacia el Gobierno? Era este un enigma de difícil solucion, siendo lo positivo que el Consejo fluctuaba entre muchas dudas y vacilaciones tocante á mi persona. Oí decir á un jóven:

—Ayer tarde hubo una terrible disputa en la prefectura de policía: dos ministros contendian encolerizados, y á la media noche todavía no habian podido ponerse acordes.

—¿A propósito de qué?—preguntóle otro.

—Tratábase del Europeo.

Segun parece, escenas como estas eran frecuentes. Unos querian enviarme á la China; otros condenarme á muerte.

Un dia me dijeron:

—Se ha consultado el Gobierno chino tocante á vuestro destino, y lo que él ordene se cumplirá indudablemente.

Otros decian:

—Cuando hayan llegado los demás Padres, se decidirá. Bueno seria les hiciéseis comparecer.

Los satélites nunca me dejaban. En número de ocho, diez y á veces veinte, iban y venian, pasando el tiempo en reir, jugar, disputar y mover grande algazara desde las seis ó las siete de la mañana hasta media noche, y esto no era el menor de mis tormentos. Continuamente me hablaban, sin dejarme tiempo siquiera para recojerme un poco y orar. Diferentes cajas de que se habian apoderado en mi casa habian sido llevadas al cuerpo de guardia de los satélites; muchos objetos habian desaparecido durante el pillaje; y aun al presente, cada vez que el jefe abria mis cajas, los satélites presentes retenian lo que les convenia, viniendo á preguntarme que era tal ó cual objeto y para qué servia. Cierto dia llevóme uno de ellos una crucecita, preguntándome si era de oro. Al punto reconocí en ella una parte de mi cruz pectoral, que contenia algunas reliquias y que aquel hombre habia roto. El todo debió ser fundido en el fuego, pues no he vuelto á ver más aquella cruz, que era de plata dorada. Otros satélites me trajeron un pedazo de jabon preguntándome qué era. Quise darles un rato de diversion enseñándoles el modo de hacer pompitas, y tan bien logré la mia, que todos á porfía pusieron manos á la obra, hasta los mandarines, que soplaban con fuerza en un cañutillo de papel. Hicieron tambien entrar á todos sus amigos para que viesen esta maravilla, y creo que todos hubieran querido tener jabon, que muchos me pedian inútilmente, pues no lo tenia. Uno de ellos me dijo:

—¿Es bueno para comer el jabon?

—No, y además podria perjudicar la salud.

—Cabalmente mi niño, que tiene diez años y al cual dí un pedazo de esto, creyó que era un dulce, y comiendo de él se puso enfermo.

Entonces aproveché esta circunstancia para advertirles que en mis cajas habia algunos remedios europeos, excelentes sirviéndose bien de ellos, pero empleándolos sin discernimiento podian causar la muerte.

—Sí, me decian, pero el vino es muy bueno, bien lo sabemos.

—Y tambien muy fuerte, añadió otro: hace pocos dias bebí algunos vasitos, y me cogió tal sueño, que no me desperté hasta la mañana siguiente.

Esto me indicaba que habian bebido todo el vino que guardaba para la celebracion del Santo Sacrificio.

Durante aquel tiempo no se me trató mal. Mañana y tarde dábanme arroz y á medio dia una especie de puchero. Pero me era imposible mudar de vestido, y sólo alguna que otra vez pude conseguir, no sin gran trabajo, un poco de agua para lavarme rostro y manos, y aun me la traian en el barreño en que los satélites se lavaban los piés.

Un dia me dijeron:

—El gran juez ha sabido vuestra habilidad en el dibujo, y pide que le hagais el retrato de un coreano, de un chino y de un europeo. Dudé al principio, pues no sabia dibujar; pero sobre todo temí fuera un lazo. Insistieron, y puse manos á la obra. El coreano pasó fácilmente, y tambien el chino; en cuanto al europeo vestíle un poco á mi fantasía, y envié mi trabajo al gran juez, que me hizo dar las gracias, ponderando al mismo tiempo mi habilidad. Resultado de esto fué que todos querian tener dibujos de mi mano, que debí negarles á fin de conservar mi reputacion.

Entonces oí hablar por vez primera de los juegos que siguen á las fiestas del primer dia del año chino en Corea. Duran un mes, y consisten en verdaderos combates. Dos bandas compuestas de dos ó trescientos hombres provistos de gruesos palos de dos piés de largo, toman posiciones. A una señal dada, precipítanse con furor unos sobre otros, y menudean los varazos á diestra y á siniestra hasta que una de las dos partes se ve obligada á ceder y huir. Fácilmente se concibe el número de contusiones de cabezas, espaldas, piernas y brazos rotos, dando muchas veces la muerte por resultado. Estos verdaderos combates de gladiadores son para los habitantes de la capital uno de los más bellos espectáculos. Como hiciese notar á los satélites la crueldad de estos combates, me contestaron:

—¡Oh! los coreanos son los únicos para tan gran bravura, para soportar tales golpes y afrontar así la muerte.

Una vez llegó á tal punto el encarnizamiento, que el Gobierno se creyó obligado á prohibir esta diversion; pero dos dias despues volvíase á ejecutar en otro barrio, siempre en las afueras de la capital.

—Si los europeos asistiesen á estos juegos, me decian algunos, ¡qué alta idea tendrian de los coreanos! ¡No hay pueblo como el nuestro!

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 26 de Marzo de 1881. Núm. 13.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Dositeo, monje.—ACTUALIDADES.—1. Rumores de un nuevo gobernador—2. El asesinato del Czar—3. El Dr. Tyng y los inmigrantes—4. La ley de represion en Irlanda—5. Cómo se respecta la conciencia en las escuelas *no-sectarias*—6. *The Holy Family*—Impiedad y Descaro—Propaganda Protestante (*conclusion*)—Variedades: La Sociedad Rusa; El valor del serrin—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

La fiesta de San José, fiesta patronal de *La Union Católica*, establecida en Mora, acaba de ser celebrada con mucha pompa y extraordinario entusiasmo por los miembros de dicha benemérita cofradía. Cantó la Misa Mayor el Rdo. P. Boucard, y predicó el panegírico del Santo el Rdo. P. Carlos Personé, S. J. Sobremanera lucida salió la procesion,en la que dieron una excelente muestra de su fé religiosa los señores de *La Union Católica*, y un buen espécimen de su ciencia musical los alumnos de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Concurridísimos estuvieron los oficios divinos, y oyéronse unas 350 confesiones; dichosa y legítima consecuencia del celo y acierto con que administran la parroquia el Rdo. P. Guerin y su digno vicario el Rdo. P. Splinters. Se nombró aquel mismo dia el nuevo presidente de *La Union Católica*, y confirióse semejante dignidad al distinguido caballero Alejandro L. Branch.

En el Pueblo, Condado de San Miguel, ha fallecido en la paz del Señor el Hon. D. Gabriel Rivera, católico verdaderamente digno de este nombre, y padre de una familia así numerosa como respetable bajo todo punto de vista. Una vida tan cristiana, como la del finado, terminóse el 19 de Marzo, dia en que la Iglesia celebra el tránsito del glorioso San José, y un dia despues de la fiesta del Arcángel San Gabriel, patrono especial del venerable difunto.—Unos protectores tan poderosos no pudieron menos de aliviarle las amarguras del último trance y de servir de segura escolta á su espíritu al presentarse delante de su Criador.—Paz y descanso eterno al fallecido, y el más sincero pésame á los que dicha muerte tiene sumidos en tanto duelo y llanto.

El Rev. J. B. Francolon acaba de ser instalado cura-párroco de Santa Cruz, Rio Arriba, tomando así el puesto del Rdo. P. Boucard, que saldrá dentro de pocos dias para Francia. Deseamos al segundo un muy feliz viaje, y felicitamos al primero por el nuevo honorífico cargo que le ha sido confiado, cargo que él no podrá menos de desempeñar con gran satisfaccion de todos.

Mil enhorabuenas á nuestro excelente amigo Benjamin M. Read de Santa Fe por la niñita que vino á añadirse á su familia el dia mismo de San José, y que á la fecha ya ha debido ser bautizada bajo los bellos nombres de Maria Josefa, Ignacia. Nuestras felicitaciones tambien á los Sres. D. Juan Córdova y D. Miguel Rivera por el enlace conyugal de sus hijos Benigna Córdova y Francisco Rivera, que tendrá lugar el dia 27 en Trinidad.

Rectificacion.—Se ha desmentido la muerte del célebre historiador César Cantú, de quien habian publicado elogios todos los periódicos. Hé aquí un feliz mortal que ha podido disfrutar en vida de los honores de la fama póstuma, y asistir por sí propio al juicio de la historia. Lo que debió de dar ocasion á esa falsa noticia, es la muerte del diputado italiano, Sr. Corbetta, quien era de la villa de Cantú y fué enterrado en Cantú.

Leon XIII y el Sultan.—Juntamente con la carta en que el Padre Santo anunciaba al Sultan el ensalzamiento al Cardenalato del Patriarca de Cilicia, Monseñor Hassun, le enviaba una magnífica mesa en mosaico para agradecerle la proteccion que dispensa á los Católicos de sus estados. Su Majestad otomana ha aceptado el don con muestras de sincera gratitud y lo ha colocado en su mismo gabinete privado.

Incendio de una iglesia.—La iglesia católica de San Patricio en Peoria, Ill., que fué edificada hace apenas dos años, al costo de $50,000, no es ahora más que un monton informe de cenizas y ruinas, habiendo sido devorada por las llamas en la mañana del 5 de Marzo. Dícese que el incendio fué causado por un descuido en calentar demasiado las estufas. La pérdida es con mucho superior á la suma que podrá sacarse de la aseguracion.

Convento en Egipto.—La brillante hija del Sr. Prevost-Paradol, ministro que fué de Francia cerca del gobierno de Washington, hízose monja, como es sabido, unos años ha. Ahora se nos anuncia que háse trasladado á Egipto, con la intencion de fundar allí un convento de la Congregacion de Nuestra Señora de Sion, cuyo blanco es consagrarse muy particularmente á la conversion de las mujeres y doncellas de raza semítica.

El Conde de Mun, católico francés muy duro de pelar, ha dado una conferencia en Vannes acerca de la situacion actual y de los medios de sostener la lucha en defensa de los intereses religiosos. Créese que á pesar de las dos *invalidaciones* escandalosas de que fué víctima, será elegido diputado en las elecciones de Octubre.

Nobles adhesiones.—Un gran número de prelados se han adherido á la carta notabilísima, que el Arzobispo de París dirigió á los diputados, pidiéndoles que no aprueben la suspension de la dispensa del servicio militar de que gozan los clérigos franceses. Si aun con la dispensa hay mucha escasez de vocaciones, ¡qué seria si el servicio militar para los seminaristas fuera votado por el Parlamento!

Fallecimiento.—Se anuncia la muerte de Monseñor Steins, S. J., Obispo de Auckland en Australia y ex-Vicario Apostólico del Bengala Occidental. Hacia apenas un año que el eminente prelado ocupaba la silla de Auckland, y su salud parecia por completo restablecida, cuando una enfermedad de pocos dias acabó inesperadamente con su preciosa vida. Tenia 72 años de edad, muchos de los cuales los habia pasado en las Indias, trabajando sin cansancio para la mayor gloria de Dios. **R. I. P.**

Una resignacion.—El venerable Arzobispo F. N. Blanchet, que ha administrado por cuarenta y tres años la Arquidiócesis de Portland, compuesta tambien del Territorio de Washington, Idaho y una porcion de Montana, acaba de hacer dimision de su alto cargo con el consentimiento de la Santa Sede. La tan avanzada edad de 86 años ha motivado ese paso de parte del infatigable Arzobispo. Se le ha dado por sucesor al Ilustrísimo J. Seghers, Arzobispo que fué de Victoria.

Protestantes y Jesuitas.—Un periódico protestante americano, el *Christian(?) World*, hablando de esos horribles Jesuitas, dice con perfecto aplomo: "Nadie quiere á los Jesuitas. Hasta las naciones católicas les arrojan sin misericordia de su seno." El oráculo ese ya se ve que recibe su inspiracion del espíritu mismo de la mentira. Si hay quien no quiere á los Jesuitas, hay tambien muchísimos que los quieren. Tampoco son las naciones católicas que les arrojan de su seno, sino los gobernantes impíos de dichas naciones.

Garfield y su madre.—El dia de la inauguracion del Presidente Garfield, en medio de los brillantes uniformes y de las espléndidas *toilettes*, llamó muy particularmente la atencion de todos una mujer ya ochentona y muy sencillamente vestida. Era esta la madre del nuevo Presidente, quien no desdeñó de quererla junto á sí en el fausto dia de su triunfo y de darle un cariñoso beso luego despues de haber pronunciado su discurso. ¡Viva la piedad filial!

Manifestacion religiosa.—Durante una terrible tempestad que pescó en medio del Atlántico á un buque portugués llamado "Cintra," toda la tripulacion hizo un voto á Maria Sma. de hacer una solemne procesion en su honor, caso que llegasen sanos y salvos al término de su viaje. La augusta Madre de Dios escuchó su ruego, y la procesion prometida desfiló majestuosamente por las calles de Lisboa en medio de los sagrados himnos que escapábanse á porfía de aquellos corazones agradecidos.

Despotismo Suizo.—Los fanáticos Calvinistas de Suiza están casi devanándose los sesos para inventar nuevos medios de atropellar la libertad de los Católicos sus conciudadanos. El *Times* de Londres nos refiere una de las últimas hazañas de esos Ostrogodos, anunciándonos que el Consejo Ejecutivo de Berna acaba de autorizar á los Protestantes del Jura á servirse de hoy en adelante de las iglesias que habian servido hasta á la fecha exclusivamente para el culto católico.

Guerra al pasado.—La municipalidad de Roma ha mandado que se tiren al suelo todas las casas que constituian el *Ghetto*, ese famoso barrio que ocuparon por tantos siglos los Judíos en la ciudad eterna. Esas casas de mala muerte serán reemplazadas por unos edificios que por su magnificencia y elegancia borrarán hasta la memoria del escuálido *Ghetto*. El orígen de dicho barrio remonta ni más ni menos á los tiempos del viejo Herodes.

Dominicos en Mosul.—El ministro de negocios extranjeros de París ha escrito una carta al Superior de los Misioneros Dominicos en Mosul para notificarle, que el Gobierno francés, tomando en consideracion su caridad y sacrificios de ellos en socorrer á los hambrientos de aquel país, les envia un subsidio de 3,500 francos, juntamente con un gran reloj de torre y una campana. Todo esto está bien; pero ¡cuán diferente se ha mostrado el Gobierno francés con los Dominicos residentes en la patria!

Un Sacerdote y los lobos.—El Rdo. P. Maloney, cura-párroco de Cherry Creek en Nevada, habiendo salido por una confesion, fué sobrecogido por la noche y vióse casi al mismo tiempo atacado por una tropa de hambrientos lobos. Los gritos, las amenazas, las muecas y los gestos harto grotescos que empleó á más no poder el buen sacerdote, nunca quizá le hubieran salvado de la muerte, si su caballo hubiese sido menos bueno, ó si la Divina providencia no le hubiese amparado de una manera muy especial.

Lo de Rusia.—El desdichado Czar ha añadido un nombre más á la larga lista de los perseguidores de la Iglesia que acabaron con una muerte violenta. Dicen que su triste fin ha sido deplorado con sinceras lágrimas por sus fieles súbditos del imperio Moscovita. Siguen empero empedernidos los Nihilistas y promotores del asesinato, quienes empiezan á preparar sus tiros hasta contra el hijo de su víctima; pues se ha descubierto una gran cantidad de dinamita en los subterraneos del palacio que habita el nuevo emperador.

La "Revista Popular" excelente periódico de Barcelona, está de fiesta, y buenas razones tiene para ello. Ha recibido pues un precioso autógrafo del Padre Santo, en el cual el Vicario de Jesucristo le agredece las copiosas limosnas que recibe cada año por medio de sus redactores, á los que exhorta á seguir peleando con el mismo denuedo por la causa de la Religion, para cuyo fin el Sumo Pontífice les da muy gustoso la bendicion apostólica.

Inmoralidad en París.—Un corresponsal de París es de aviso que hay más inmoralidad en aquella vasta metrópoli bajo la república que en los mismos dias del imperio. En tiempo de Napoleon III habia pocos papeles inmorales y su circulacion hacíase clandestinamente; mientras que hoy cuéntanse á lo menos siete diarios, todos repletos de las más repugnantes obscenidades, teniendo uno de ellos 190,000 suscritores ordinarios.

Gambetta y las tabernas.—"Las tabernas ó tendejones, al decir de Gambetta, son los estrados del trabajador, y los taberneros son los amigos á quienes urge proteger, suprimiendo las penas excesivas con que el Código penal castiga el fraude y la embriaguez. El trabajo da sed, por lo cual hay que fomentar la *honrosa profesion* de los taberneros, cuyas tiendas vienen á ser casinos, salones y estrados del jornalero." Sabido es que la mayoría de los votos que recibe Gambetta le vienen de las tabernas y de los taberneros.

Propaganda de la impiedad.—Bajo los auspicios de unos jefes, vendidos cuerpo y alma á Satanás, la propaganda de la impiedad está tomando en Francia proporciones inauditas. En París se ha fundado una imprenta *anti-clerical* y una sociedad titulada *Union democrática de propaganda anti-clerical*, que ha celebrado un banquete de inauguracion al que han asistido 150 individuos. El *Rappel* anuncia un *Congreso* de *libre-pensadores* extranjeros que tendrá lugar en París para declarar la guerra al *Clericalismo*.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MARZO 27 ABRIL 2.

27. *Domingo IV de Cuaresma.* San Alejandro, soldado y Mártir.
28. *Lunes.* San Doroteo. monje. Santa Fortunata, Vírgen y Mártir.
29. *Martes.* San Segundo, Mártir. San Bertoldo, Confesor.
30. *Miércoles.* San Quirino, tribuno y Mártir. Santa Margarita, Vírgen.
31. *Jueves.* San Benjamin, diácono y Mártir. Santa Balbina, Vírgen.
1. *Viernes. La preciosísima Sangre.* San Venancio, Obispo y Mártir
2. *Sábado.* San Francisco de Paula, Confesor. Santa Maria Egipciaca, penitente.

San Dositeo, monje.

Dositeo, perteneciente á una noble y rica familia del siglo sexto, habia sido criado en los regalos y la molicie, y entrado en el ejército romano habia alcanzado en él un rango muy elevado. Como muchos de los paganos de su tiempo, á los que tanto se parecen los paganos de nuestra edad, Dositeo habia sido educado sin que le hablaran jamás de religion ninguna; pero viendo un dia una pintura que representaba el infierno, y preguntando lo que significaba, quedó tan profundamente conmovido al saberlo, que abrazó el Cristianismo, y empezó una vida tan diferente de la de antes, que sus amigos le decian por burla que más le valia ponerse de monje en algun monasterio. Preguntó entonces lo que eran los monasterios, y siendo llevado á visitar uno, el de San Seridon, quiso absolutamente quedarse allí; y á todos los ruegos é instancias que se le hacian para disuadirle de tan inesperada determinacion, solo contestaba diciendo: "Yo quiero salvar mi alma." Tuvo por director espiritual á San Doroteo, que en consideracion á la delicada salud de aquel mancebo, criado en las delicias y en la holganza, dispensóle de las asperezas exteriores de los demás religiosos, y se dió á formar su espíritu en la perfecta abnegacion interna de su voluntad. Con esta virtud, el jóven Dositeo hizo tan rápidos progresos en la perfeccion evangélica, que en cinco años llegó á un grado eminente de santidad. Humilde, devoto, manso, obediente, este hombre que en su vida habia oido el nombre de Dios, voló ante su acatamiento con los méritos y virtudes de los más ilustres Santos.

ACTUALIDADES.

1. Dice un telegrama de Washington del 17 de Marzo:

"El Gen. E. Sheldon que ha estado de huésped en la Casa Blanca desde la llegada de Garfield y, segun un rumor que cundia, debia ser su secretario privado, habrá de ocupar un puesto importante, el de gobernador de Nuevo Méjico."

Que sea bienvenido. Solo su nombre no nos cuadra, porque nos recuerda á un calumniador sin conciencia—Sheldon Jackson. Pero otro telegrama de Chicago del mismo dia, dice:

"El corresponsal de Washington del *Tribune* dice que hay una disputa muy animada acerca del Gobierno de Nuevo Méjico. El plazo del gobernador actual deberia durar dos ó tres años más; pero ha habido bajo su administracion muchas dificultades, las que se hacen servir ahora para pedir instantemente su remocion. Los Católicos, que forman los nueve décimos de la poblacion, están en contra de él. Charles Ewing, hermano de Thomas Ewing, ardiente Republicano, habitante de esta ciudad y primero de Ohio, es uno de los candidatos para aquel empleo y halla muy firme apoyo. Créese que su nombramiento seria particularmente acepto al pueblo de Nuevo Méjico por razon de su fé religiosa, aunque él no sea Católico. El Gobernador Sheldon, amigo íntimo del Presidente, Teniente-Coronel que fué de su antiguo regimiento, y del cual ha corrido la voz que habia de ocupar el empleo de Secretario Privado, es tambien candidato para la vacante ocurrida en la Corte de Reclamos por la entrada del Juez Hunt en el Gabinete, y se tiene por cierto que tambien aceptaria gustoso el Gobierno de Nuevo Méjico."

Ese segundo telegrama es más gracioso que el primero. Dice que bajo la administracion del gobernador actual ha habido "muchas dificultades." La mayor dificultad que nosotros sepamos ha sido la de no haberse metido el gobernador en ninguna dificultad, gastando casi todo su tiempo en dar paseos por los Estados Unidos y en escribir novelas. Luego se nos dice que los Católicos están en contra de él. Evidentemente aquí hay anacronismo. El corresponsal del *Tribune* pensará que reina todavía aquí el "Obispo" Mormon, Samuel B. Axtell, del que no queda, sin embargo, en Nuevo Méjico ni memoria ni resto de memoria: porque en contra de Lew Wallace, no sabemos nosotros que tengan nada los Católicos. Cuáles sean sus sentimientos internos acerca de los Católicos, lo ignoramos, aunque las malas lenguas digan que los puede sufrir tanto como el demonio al agua bendita; pero, mientras no nos insulte, no nos calumnie, no nos maldiga y hostigue con sus leyes, mensajes y arengas públicas, como hacia el otro, ¿qué nos importa de sus sentimientos interiores? Si no hay anacronismo en esta supuesta oposicion de los Católicos al Gob. Wallace, no puede haber sino un parto de fantasía exaltada. Más chistoso aun es que Charles Ewing, hermano de Thomas Ewing, y Republicano ardiente, etc. "seria particularmente acepto al pueblo de Nuevo Méjico, por razon de su fe religiosa, aunque no sea Católico? ¿Qué discurso es ese? No es Católico ¿y nos ha de ser "particularmente acepto" *por razon de su fe religiosa?*

Esas jugaretas son demasiado chuscas: *too thin*, dirian los Americanos. Los Católicos de Nuevo Méjico no están ni en contra ni en favor de ningun gobernador, ni otro empleado, por la sola causa de su fe religiosa. Por supuesto tendrian por un agravio insufrible el que se desechara del gobierno á un candidato ó aspirante Católico, por ser este Católico; pero, por lo demás, no quieren sino que sus gobernantes sean hombres rectos, hábiles y celosos custodios de las leyes y de los derechos del pueblo.

---

2. El asesinato del Czar ha causado en Europa y América muy viva impresion, bien de duelo y sentimiento, bien de una tal cual bárbara alegría. Algunos periódicos han tejido pomposos elogios del difunto; otros han imprecado á su memoria, aunque hablando entre dientes, y han dicho á Alejandro III: Mira al despedazado cadáver de tu padre, y teme.

No hay que dudar que el difunto monarca hizo, durante los 21 años de su imperio, actos que honrarán su memoria; pero otros hay que le pondrán inexorablemente en el número de los tiranos de los pueblos. Las lágrimas que ha hecho verter á la Iglesia Católica de sus vastos dominios no están aun enjugadas. Solo la Siberia sabe cuántos Obispos y Sacerdotes, y nobles seglares han perecido mártires del despotismo imperial; solo la infeliz Polonia podria contar la arbitrariedad, la prepotencia, la rabiosa, incesante, astuta y loca guerra librada á sus hijos para arrebatarlos á la Iglesia Católica, y *forzarlos*, esa es la palabra, á abrazar el cisma. Ultimamentente el Czar habia mostrado una veleidad de acercarse al Papa, ya sea por un tardo sentimiento de justicia, ya por granjearse á lo menos el afecto de sus súbditos Católicos en una tierra cubierta de conspiradores, que le habian hecho odiosa la vida, y sospechosa hasta su propia sombra.

Quiera Dios que el nuevo emperador, que recibe tan ominosa é infausta herencia, halle el remedio verdadero para las profundas llagas de su país, y tenga el juicio y valor necesarios para aplicárselo.

---

3. Un asunto tan eminentemente bíblico como la *Inmigracion* ó *Transmigracion* acaba de ser discutido en el púlpito por el Rdo. S. H. Tyng, Jr., hombre asaz conocido de nuestros lectores. Dejando desdeñosamente á un lado toda poesía, el Rdo. predicador nos presenta tan solo lo que hay de más prosaico en la cuestion, á saber: "Los peligros que amenazan á la religion en ese continuo afluir de gente á nuestros parajes." Y cuidado que el valiente teólogo y orador, analizando los dos principales factores de dicha inmigracion, halla por resultado, que los inmigrantes protestantes son siempre superiores en número á los inmigrantes católicos. (?) Con todo él gime, llora, y nada ve en ello que no sea pronóstico de ruina y desolacion para las cosas santas. La llave de ese enigma no es difícil hallarla; y sin la linterna de Diógenes en la mano, la halla el Dr. Tyng en el hecho de que, si el Protestantismo anda muy de capa caida en América, peor parado aun ha de estar en Europa: y como quiera que, echando hielo en el agua, no se obtiene por cierto más calor, sino más frio; así, juntándose miles y miles de individuos *nada* religiosos con miles y miles de individuos *poco* religiosos, es imposible que no triunfe la irreligion más bien que la religion. Este es en otros términos el raciocinio del Dr. Tyng, contra el cual pudieran quizás reclamar los Protestantes que nos vienen de Europa y algunos de los mismos Protestantes americanos. Pero el Dr. Tyng habla tambien de los Católicos, y dice, que seria de desear que entre los inmigrantes no fuese tan considerable el elemento Papista. Tal vez la razon de semejante deseo no debe de ser tanto la pretendida corrupcion de nuestra Iglesia, como el miedo de que, extendiéndose ella demasiado en América, no haga una villana jugareta al edificio ya tan desmorronado del Protestantismo. Con que, en la idea del Dr. Tyng, la inmigracion á los Estados es un verdadero dilema á dos *cuernos:* el *cuerno* del Indiferentismo y el *cuerno* del Papismo; y el cristianísimo doctor quisiera más bien verse traspasado por el primero que por el segundo! Siempre los mismos, esos fanáticos maestros en Israel; con tal que no triunfe el Papismo, poco se les daria á ellos que el orbe entero cayese de rodillas hasta delante de Beelzebub.

---

4. Ya ha salido del grande arsenal de la legislatura inglesa la poderosa arma que llaman *Coercion Bill* ó *Ley de represion.* Semejante ley será una ignominia eterna para el ministerio de Gladstone, y el principio de más serios sinsabores para el gobierno de la Gran Bretaña. Así lo creen á lo menos los que ven más allá de sus narices, y que juzgan de las cosas con alguna pizca de entendimiento. La justicia de su causa, el despotismo de los propietarios, la barbarie de la ley, la simpatía de todo el mundo civilizado, y muy particularmente la imperiosa hambre serán unos aguijones á los cuales difícilmente podrán resistir los Irlandeses. Quiera Dios que la *Liga Agraria*, sociedad tan patente hasta la fecha, no se trueque en una terrible sociedad secreta, que, al abrigo del misterio y de las tinieblas, renueve en Irlanda las sangrientas escenas que se han presenciado en otros paises. Entre tanto aspire Gladstone el suave perfume

de las alabanzas que tribútanle á porfía los agradecidos *Landlords*, sin perder de vista, empero, la espada de Dámocles, que cuelga amenazadora hasta en medio de la embriaguez de los triunfos y de los convites.

---

5. En esas escuelas públicas no *sectarias* en que no se diria una sola palabra contra el Islamismo ó Mormonismo ¡cuántas calumnias no se sueltan á veces contra la Religion Católica Romana! Oigan nuestros lectores lo que ha sucedido en *the Hunter Grammar School* de Filadelfia. Por supuesto no hay en ella maestro ó maestra que no sea protestante; pero hállanse desdichadamente en los bancos muchos jovencitos católicos, que la demasiada credulidad ó la poca religion de sus padres tienè allí para cursar Gramática. ¿Qué tiene que ver la Religion Católica con la Gramática? Y sin embargo alguna relacion entre las dos cosas ha debido hallar una de las *Misses* ó señoritas que siéntanse en aquellas cátedras. Pues es un hecho comprobado por muchos testimonios, que la sabia doctora Ana Scull ha venido salpicando sus preceptos de Gramática con injurias y bufonadas contra el Catolicismo. Ha dicho, por ejemplo, que los Sacerdotes excomulgaban á los que no pagasen diezmos y primicias; que maldecian públicamente á los que no les diesen dinero, consagrándolos cuerpo y alma al demonio; que para edificar la Iglesia de San Pedro en Roma, dió el Papa una Indulgencia, que perdonase todos los pecados ya cometidos ya por cometer; que la Iglesia Católica estaba tan corrompida, que Lutero la dejó precisamente por eso, etc., etc. Una buena mordaza se necesitaria para los descomedidos labios de esa bribonzuela, la cual desembucha semejantes necedades y estúpidas mentiras contra la sagrada religion de sus discípulos. Los padres de familia, interesados en el asunto, han presentado un memorial al Señor T. Steal, Presidente del departamento de educacion de Filadelfia, y se espera que se hará pronta justicia de esa desvergonzada maestrilla. Pero mucho mejor seria no arrojar la oveja en boca al lobo, que echar gritos de desesperacion al verla despedazada por sus terribles dientes.

---

6. Aquel infatigable propagador de las buenas lecturas—el Sr. P. V. Hickey—ha emprendido otra publicacion mensual. No contento con el *Catholic Review*, el *Illustrated Catholic American* y su *Vatican Library*, nos envia ahora el primer número de *The Holy Family*. Lo que sentimos es que sus publicaciones, estando en inglés, no pueden ser leidas por todos los Católicos de Nuevo Méjico. Pero los que poseen aquel idioma, ni son pocos, sobre todo entre la juventud, que es precisamente la que lee más, sepan que no tienen excusa ninguna, si, por satisfacer su sed de leer, echan mano de cualquiera de las producciones de una prensa impía, asquerosa, envenenada, y dejan la prensa buena y moral, ya séria, ya amena, siempre muy instructiva, y que, en punto á grabados, papel y tipos, no es inferior á la otra, que, halagando los sentidos, trae en cada página la muerte.

Impiedad y Descaro.

Que un cura, ú otra persona de carácter sagrado, obligada por su vocacion y solemnes juramentos á ser espejo de virtud y fe, caiga en los lazos de Lucifer, es por cierto un grave escándalo, que horroriza generalmente aun á los hombres de ninguna fe, y provoca las risas y zumbas de los sarcásticos libertinos, al par que aflige á los virtuosos creyentes. Pero que un tal cura, ó una tal persona sagrada, presa despreciable del espíritu inmundo, selle su impiedad con la desvergüenza, y en vez de sepultarse con su eterna afrenta en el más recóndito escondrijo de la tierra, ó al menos en un profundo y aun digamos respetable silencio, salga al público para hacer descaradamente alarde de su torpeza, es tal escándalo, que nunca estará mejor aplicado el dicho del Salvador: "Mejor le seria que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno, y así fuese sumergido en el profundo del mar" (Mat. 18, 6). Júdas, aleve traidor de su Divino Maestro, ¿no seria acaso aun más infame y más abominado por la posteridad, si en lugar de decir: "Yo he pecado, pues he vendido la sangre inocente," se hubiese jactado de su perfidia, y holgado de su sacrílego "precio de sangre"? Pero el miserable, "arrojando el dinero en el Templo, se fué , y echándose un lazo, se ahorcó." Con esto hizo menos execrable su ya ruin y oprobiosa memoria.

Hablamos, queridos lectores, por el interés que nos inspira una parte de ustedes, los de Laredo (Texas) y comarcas vecinas, cuyo sentimiento católico ha debido indudablemente sufrir un choque de horror y escándalo, al leer los desatinos y blasfemias, con que un cura renegado de Canadá procura encubrir el crímen horrible de su apostasía. ¡Desdichado! No encubre nada. No hace más que añadir la desvergüenza á la impiedad.

Osa hablar de "luchas largas y terribles" *con su razon y su conciencia*. Mejor hablara de luchas violentas y demoníacas contra Dios y su Cristo, cuyo ministro era y queda indeleblemente, cuya fe maldice y pisotea, llamándola *preocupaciones* de su educacion y *cadenas de iniqui-*

dad, cuyo nombre y cuya misericordia atropella, atribuyéndole, con un exceso de profanidad, la victoria que solo consiguieron de él y de su razon y conciencia Satanás y las desenfrenadas pasiones de su alma rebelde.

¡Espíritu insolente! ¿Desde cuando habeis descubierto que fueron "cadenas de iniquidad" los vínculos que os ligaran con el Vicario de Cristo, y "preocupaciones" de educacion los dogmas de vuestra fe?—Oh! "fuí ordenado sacerdote en París el 21 de Junio 1858, y quedé diez y seis años en la parroquia de la Mision de Santa Ana de Amiens. Por tanto he tenido tiempo para imponerme de las teorías y prácticas de esa sociedad monstruosa llamada la iglesia. . católica apostólica y romana." No hay duda: tiempo ha tenido más que de sobra el renegado cura para *imponerse:* solo falta saber si verdaderamente empleó aquel tiempo en *imponerse*: aun antes de su ordenacion no le habia faltado tiempo ni oportunidad de *imponerse*: debió de estar suficientemente *impuesto*, para las sagradas órdenes, que ahora vilipendia y degrada con su "monstruosa" conducta y lenguaje. ¿Qué nuevos estudios ha hecho en los diez y seis años de su curato en Amiens? ¿Qué volúmenes ha leido? ¿Qué Santos Padres ha consultado? ¿Qué ha hecho, en fin, para *imponerse* y "decir, *sin temor de equivocarse*, que si su cabeza (de la Iglesia) está en la tierra entre los hombres, sus raices y piés están plantados en los más hondos abismos del infierno"? Oh! mentecato bufon! ¿Pensará ese pervertido impostor que, aunque hubiese pasado en estudios asiduos y en laboriosas pesquisas, no ya diez y seis años, sino toda su vida, vale su mente más de lo que valgan los colosales ingenios de un Agustin, de un Leon, de un Gregorio, un Jerónimo, un Basilio, un Atanasio, un Crisóstomo, un Nacianceno, y cien otros Padres y Doctores, lumbreras luminosas no menos de las letras y ciencias, que de la Iglesia de Dios, á cuya verdad rinden testimonio, y cuyos enemigos fulminan, abaten, aplastan con los centenares de volúmenes que nos dejaron? ¿O pensará poderse medir á lo menos con un Manning, con un Newman, con un Brownson, con tantos otros entendimientos sublimes, almas puras é intachables, que del Protestantismo, en que nacieron y se educaron, pasáronse á nuestra Iglesia, y en ella vivieron y trabajaron, ó viven y trabajan aun, honrados, venerados y amados igualmente por sus antiguos compañeros en el error y por sus nuevos hermanos en la Fe?

Pero ¿porqué hablar de los Padres y Doctores de la Iglesia, y de esos esclarecidos conversos de nuestros dias, cuyo nombre es *legion?* Protestantes hay que, sin adherirse á Roma, no pueden menos de confesar su grandeza, su benéfico influjo en la tierra, su incomparable superioridad á las mil sectas que se precian de Cristianas. No hace más que una semana, oimos la elocuente y robusta palabra del Rev. Hamilton, y vimos cómo citaba este á dos otros Ministros y dos periódicos, no de siglos ni de años pasados, sino de estas últimas semanas y dias, todos bendiciendo unánimemente la caridad, la fecundidad, la misma fe invicta de la Iglesia de Roma. Viene, sin embargo, *Benjamin Ouriere*, nueva luz del firmamento, y osa blasfemar que "La iglesia de Roma es solamente una vasta conspiracion *contra todas las leyes de Dios* y contra los más queridos derechos de la humanidad." Bah! pobre alma estragada! El que al cielo escupe, á sí mismo se ensucia.

Los Protestantes mismos, si no son el non plus ultra de los tontos ó de los fanáticos, serán los primeros que os echen en cara vuestra absurdidad y bellaqueria. "Tinieblas," "ignorancia," "hija mayor de Satan," "audacia increible en mentir," y cuantas otras injurias sabe acumular Benjamin Ouriere contra la Iglesia de Cristo, solo revelan un ánimo hecho juguete del duende infernal, cuyas delicias son cabalmente las "tinieblas," la "ignorancia," la "andacia increible en mentir." Cuarenta y más años adoró ese infeliz el Sacramento augusto del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, y diez y seis años, cuando menos, fué su ministro y dispensador; y ahora vomita blasfemias horrendas contra el mismo adorable Sacramento. Cuarenta y más años fué á oir él mismo las palabras de perdon en el saludable Sacramento de la Penitencia; ¡cuántas veces habrá derramado lágrimas de inefable consuelo al pensar que quedaban borradas en él las manchas de su vida, seguro de que hablaba Dios por su lugarteniente en el confesonario. Era entonces la confesion auricular "maquinaria todopoderosa" para tenerle fuera del cieno de la impureza, libre de la "esclavitud" de su viciado corazon. Ahora es la confesion "maquinaria todopoderosa de la esclavitud, de la degradacion y de la inmoralidad" ¡Es que el cura ha tenido tiempo de *imponerse!*

¡Oh, "Benjamin, lobo rapaz"! El no dice qué ha hecho para *imponerse.* Se lo diremos nosotros, seguros de que no es sino uno de tantos, cuya historia está estereotipada en los anales de todos los prevaricadores. No hizo más que abandonar meditaciones, lecturas, exámenes de conciencia, confesion asídua, oficio divino, todo cuanto le podia llamar á la memoria el encumbrado carácter y los deberes de mensajero de Cristo, el temor de un Juez eterno, las penas de la infidelidad y del perjurio, el galardon prometido á quien persevera. Despreció avisos, huyó de consejeros, odió el estudio, se entregó al juego y á la bebida. Entonces *brilló en su alma "¡la luz del Evangelio"!* luz concentrada toda en los ojos y sonrisas libidinosas de alguna impúdica mujer. A esta *luz de evangelio*, maldijo

del celibato eclesiástico, y la maldicion del celibato atrajo como consecuencia natural todas las otras maldiciones y blasfemias, de que quedó tan maravillosa y perfectamente *impuesto*. Si no acertamos, es este un caso muy raro de apostasía clerical.

¿Porqué, pues, esa nauseabunda hipocresía de bendecir "por siempre el Dios del cielo, en el nombre del Señor Jesus"? Déjese el hombre de esas invocaciones sacrílegas. ¿Porqué añadir la impiedad á la desvergüenza, y la desvergüenza á la impiedad? Sus bendiciones, sus gracias no las debe dar sino á ese amigo suyo "de los más benignos que jamás ha encontrado en la tierra," en cuyos brazos fué á echarse, y "á quien el Señor [el señor Satanás] hizo instrumento de disipar todas sus dudas."

¡Chiniquy es ese *amigo!* Júzguese al discípulo por su maestro. ¡Chiniquy! Otro impostor, de cuyos fraudes y charlatanería estuvieron llenos, en 1859, 1873 y 1879, los periódicos de ambos hemisferios; que despues de haber apestado con el hedor de sus torpezas todo el Canadá y el Illinois, fué hasta el gran continente meridional para continuar allí su obra de malignidad y calumnia; que estafó sumas cuantiosas á los bobalicones Protestantes, á quienes hizo creer que mantenian con aquel dinero miles y miles de conversos indios los cuales nunca existieron; á quien, por las calles de Montreal, señalaban con el dedo como al mayor trampeador y petardista que se conociera; á quien el mismo *Punch* de Sidney, periódico ni católico, ni de tendencias católicas, puso como trapos de media noche, revelando en artículos llenos de sarcasmo todas sus maulerías y bribonadas, refiriendo hechos y guarismos, lugares y fechas, sin que el miserable apóstata se atreviera á contradecir ni chistar: ese es el "*amigo* más benigno de cuantos ha encontrado en la tierra" el nuevo ó viejo renegado del Canadá–Benjamin Ouriere. *Pares cum paribus:* dime con quien andas, decirte he quien eres.

Son, sin embargo, esos hombres sin pudor ni conciencia, corrompidos, perjuros, prontos para cualquiera más indigna accion, mentira, fraude y truhanería, los que forman las glorias y júbilo de papelotes protestantes sin otro nombre ni color que los que dan la ignorancia y el fanatismo, como el *Abogado Cristiano Fronterizo* de Laredo, Texas. Ténganselos, y alégrense y jáctense de sus conquistas: ufanos estamos de que no recogen sino "nuestra basura."

Propaganda Protestante.

(Conclusion).

Por remate de la obra, nos dice el controversista protestante, que la Confesion es una *profanacion que se hace del santuario inviolable de la familia.* Y para probarlo no trae razones, sino afirmaciones gratúitas, calumniosas y necias. No deberíamos hacer de ellas caso ninguno, sino tan solo mirarlas con el más alto desprecio.

Pero, lo que nos ha movido, desde un principio, á pasar revista á una de las muchísimas obrillas de propaganda protestante, eso mismo nos mueve á rematar nuestro trabajo. Nos da pena, nos parte el corazon el ver cómo engañan á la gente sencilla esos emisarios de la *reforma.*

Ea pues, manos á la obra y concluyamos.

Profanar es tratar con irreverencia una cosa sagrada, es violarla. Así decimos: *profanar el templo, profanar el dia de Dios, profanar un sacramento.*

Decir pues que la Confesion es una profanacion del santuario de la familia ¿qué otra cosa es sino decir una solemne mentira, ó lanzar palabras sin comprender su sentido?

En el Sacramento de la Penitencia ¿dónde está el trato irreverente de lo sagrado?

El protestante que dice *confesarse* á Dios, ¿hará acaso con ese acto una profanacion del santuario de la familia? ¿Y porqué deberá un protestante llamar profanacion del santuario de la familia ese mismo acto, hecho á un Ministro autorizado por Dios para hacer sus veces entre los hombres?

Esa profanacion, de que se inculpa el Sacramento, no está en la persona á quien se hace la confesion, porque se hace á una persona autorizada por Dios: no está en las cosas, porque á nadie es prohibido confesar á Dios sus pecados en público y en privado, como lo hacia David; y nuestro mismo controversista nos ha dicho que él solia hacerlo dos veces al dia pública y privadamente: no está en el modo, pues se supone se haga con toda decencia y decoro: no está en el fin, que no es otro sino humillarse ante Dios y su Ministro para alcanzar el perdon: ¿dónde está pues esa profanacion?

¿Será prohibido á los esposos pedir consejo sobre sus penas, dudas, tentaciones? ¿A quién deberian pedirlo, á quien consultar? ¿Mutuamente? No siempre es posible, y cuántas veces seria muy imprudente. Es preciso un tercero: la experiencia nos lo enseña continuamente. Si entre dos hay un pleito, se busca á un juez á un abogado: si dos están enemistados, es preciso un medianero para restablecer la paz entre ellos.

¿Y porqué pues llamar profanacion del santuario de la familia el manifestar los esposos á una persona sagrada sus culpas, sus ansiedades, sus tentaciones para recibir consejos saludables, para volver la paz y la tranquilidad al corazon?

El pudor no impide que nos procuremos los remedios para las enfermedades corporales: y

por mala suerte ¿nos lo ha de impedir para curar males harto más terribles, y de sin igual trascendencia?

¿Se llamará profanador á un Ministro de Dios, sin que se eche el mismo borron sobre un juez, un consejero, un abogado, un doctor?

¡Eso es carecer hasta de sentido comun!

¿Mas ¿porqué, segun ese ministro protestante, la Confesion es una profanacion del santuario de la familia?

Es cosa digna de oirse, para ver hasta qué punto llega la necedad ó la malicia.

Segun el mismo, se comete tal profanacion (son sus mismas palabras)—*puesto que allí en donde el marido y la esposa deben vivir en perfecto amor y mutua confianza, va el confesor tambien á entremeterse.*

Pero, señor ¿qué quereis decir con esas palabras? Parece que estais chiflado.

¿Diríais acaso que *viene á entremeterse* en las cosas de vuestra casa un doctor, á quien vuestra esposa ha ido ha consultar por sus enfermedades?

Parece en verdad que no entendeis lo que decís; porque *entremeterse* dícese de aquellos que se meten, sin ser llamados, en negocios que no les tocan. Ahora bien el Ministro de Dios no se mete, sin ser llamado, en lo que no le toca: pero sí, se ocupa en lo que bien le pertenece, y llamado á ello; porque no hay cosa que tanto le pertenezca, despues de su propia alma, como las almas de sus prójimos, que Dios les ha encomendado, como ovejas de su rebaño. A eso pues le obliga Dios; y el mismo penitente corre voluntariamente á los piés de su Ministro.

Si el mismo Jesucristo visiblemente se ocupara de ese oficio de reconciliacion, que se verifica en el tribunal de la Penitencia ¿quién se atreveria á blasfemar contra el Hombre-Dios, como si profanara el santuario de la familia y se entremetiera en sus cosas? ¿Acaso no podrá Dios dejar al hombre en su lugar, y tomarle á parte de su mision salvadora?

¿Comprendeis, señor ministro, lo que habeis dicho? ¿Lo comprendíais antes de haberlo dicho?

Sírvale de materia de exámen de conciencia para sus confesiones *públicas y privadas, que hace á Dios dia por dia y noche por noche.*

Pero volveremos á preguntarle, pues aun no estamos del todo satisfechos: ¿qué quereis decir con aquellas palabras—*Allí donde el marido y la esposa deben vivir en perfecto amor y mutua confianza*, etc.? ¿Es una maligna insinuacion, ó una expresion sin sentido?

¿Quereis decir que el confesor con su presencia va á destruir ese amor perfecto y esa mutua confianza, en que deben vivir los esposos?

Si tal pensais, os equivocais de parte á parte; pues lo que Dios ha instituido para bien de las almas, no es posible que destruya ese amor perfecto y mutua confianza. Y la experiencia de todos los dias nos lo hace palpar con manos; pues los esposos que frecuentan este Sacramento con las buenas disposiciones debidas, son los más felices, los más unidos, los más confiados: como por el contrario las infidelidades de los casados, la desunion, las desconfianzas mutuas provienen en gran parte de no aprovecharse los cristianos del medio saludable, que nos ha dejado Dios en el Sacramento de la Penitencia.

Mas donde desplega nuestro hombre toda su elocuencia, ó mejor dicho, charlatanería, es en acusar al Confesor de que sabe todo, y mejor que nadie, lo que pasa en el corazon de los esposos.

Bien: ¿y qué mal hay en eso? ¿No lo sabe tambien Dios é infinitamente más?

Pero es falso, muy falso que el confesor lo sepa todo, y siempre. Nadie jamás soñó que está obligado á decir en confesion todo lo que pasa en su espíritu. El penitente sabe que no está obligado á otra cosa que á confesar sus pecados de pensamiento, palabra y obra en el tribunal más secreto y sagrado. Luego si hay pecado, sabrá el Confesor el pecado y nada más: si no hay pecado nada sabrá: á no ser que un corazon para su alivio y direccion, quiera declarársele más, libre y espontáneamente, como haria un amigo con otro amigo.

¡Y ese es el gran crímen de que un ministro protestante acusa al Confesor católico! Por eso será que se atreve á llamarle—*el hombre más peligroso del mundo* (sic), *ser misterioso*—y, omitiendo otras especies, dignas de un hijo legítimo de Lutero, que mancharian estas páginas á la par que ofenderian la decencia, acaba comparándole con la insidiosa serpiente del Paraiso terrenal: y por último remate exclama: *¡Hé ahí el tipo del Confesonario!*

Es propio el *finis coronat opus*, ó sea—el fin corona la obra.

Así es que si habria que hacerse otra edicion, suplicaríamos á los editores que añadieran á la obrilla este otro remate: HE AHÍ EL TIPO DE LA PROPAGANDA PROTESTANTE. AB UNO DISCE OMNES.

Nosotros entre tanto completaremos nuestro exámen con algunos documentos históricos, que añadirán mucha luz y peso á lo que hemos discurrido lijera y sencillamente en esos pocos artículos, dirigidos á desprestigiar esos libelos protestantes, esparcidos entre nuestros Católicos neo-mejicanos.

Y ante todo recordamos la célebre diputacion que la ciudad de Nuremberg, en Alemania, envió al emperador Cárlos V, suplicándole quisiese ordenar por ley, que volviesen todos á CONFESARSE, como se hacia antes de la *reforma*; y da-

ban por motivo los de esa diputacion el verse multiplicados los crímenes, desde la abolicion de la Confesion, hasta tal punto, que se temia un completo trastorno de la sociedad.

Refiere esta historia el tan celebrado D. Soto, testigo de ese hecho en la Corte de Cárlos V, y añade que movió la compasion de todos el ver que esos protestantes venian á pedir á una autoridad humana les perscribiese aquel mismo remedio, que habíales Dios mismo proporcionado, y que ellos habian tan villanamente rechazado.

Otro documento nos lo ofrece Raynal, aunque enemigo jurado del Cristianismo, en su obra intitulada—*Historia filosófiva de los establecimientos del comercio de los Eurepeos en las dos Indias.* —"Conforme al ejemplo de los Incas (gobernadores del Perú), dice dicho autor, los Jesuitas habian establecido en el Paraguay el gobierno teocrático, pero con una particular ventaja para la religion cristiana, y esta era la Confesion. En el Paraguay ella llevaba al culpable á los piés del magistrado; donde, lejos de encubrir su crímen, el arrepentimiento se lo hacia agravar; y en lugar de evitar la pena, venia él mismo á pedirla de rodillas; y cuanto más severa y pública, tanto más devolvia la paz á su conciencia. De tal modo el castigo, que dondequiera espanta al culpable, aquí los consolaba, ahogando los remordimientos por medio de la expiacion."

Y añade el mismo autor, nada suspecto, palabras que confunden todo protestante, que habla contra la Confesion sacramental: hélas aquí—

"El mejor de los gobiernos seria una Teocracia, donde se estableciese el tribunal de la confesion, si fuera siempre dirigido por hombres virtuosos."

En las cercanías de Friburgo (Suiza) halló un católico sobre el camino una suma considerable: la conservó, hasta que, habiéndose confesado, le encargó su confesor de llevarla á los magistrados de Berna. Así lo hizo; y esta accion produjo un efecto prodigioso entre los protestantes; y los magistrados, habiendo renovado en 1758 las ordenanzas para el Clero de Vaud, encomendaron la Confesion más que nunca.

Podríamos llenar muchas páginas con semejantes hechos, que han arrancado honrosos elogios para la Confesion, de boca de los mismos enemigos de la Iglesia católica.

Un documento de autoridad incontestable nos lo ofrece un hecho evidente, repetido con frecuencia, en todas partes. En el siglo pasado presenció la Francia escenas de horror en todo género, mas sobre todo de irreligion é incredulidad. Los jefes del movimiento impío ¿qué no dijeron y practicaron contra la Religion de Jesucristo? Pues bien, de esos mismos ¡cuántos pidieron la reconciliacion de la Iglesia en el Sacramento de la Penitencia! Todos ó casi todos lo hubieran hecho, si no se lo hubiesen estorbado sus cómplices en la impiedad. Sabemos del célebre d'Alembert, que habia manifestado deseos de reconciliarse con Dios: pero Condorcet se lo estorbó, alejando de su habitacion al Cura de Saint-Germain. Diderot tambien, con las mejores disposiciones, habia entablado relaciones con el Cura de Saint-Sulpice: mas sus impíos amigos le llevaron á morir donde no hubiera un Ministro de Dios, con quien tratar de su alma. El mismo Voltaire, impío como nadie, se confesó más de una vez en sus enfermedades mortales; excepto en la última, cuando murió desesperado, porque los impíos discípulos no le dejaron siquiera ver á un Sacerdote, por más que lo pidiese con las mayores instancias.

Mas sin contar los impíos, que quisieron la reconciliacion de la Penitencia y no la alcanzaron, (lo que no deja de ser un elogio imparcial de la Confesion), recordaremos los que tuvieron la dicha de alcanzarla, como Mezerai, Toussaint, Maupertuis, Boulainvilliers, Lametrie, Dumarsais, D'Argens, Boulanger, De Tressau, De Langle, Fontenelle, Buffon, Montesquieu, La Harpe, y otros muchos de los jefes de la impiedad moderna más ó menos conocidos, que murieron en la paz de Dios, obtenida en la Confesion. ¡Cuántos otros nombres deberíamos registrar aquí!...

No podemos menos de presentar un documento, que nos viene de los mismos protestantes, á quienes algunas veces la evidencia de la verdad católica ha obligado á ser jueces imparciales y testigos verídicos en favor de la justicia atropellada por sus correligionarios.

Vale algo, por ejemplo, el testimonio de Enrique VIII, autor de la *reforma* anglicana. "Por lo que toca á la Confesion, nos dice él mismo, aun cuando no hubiese traza de ella ni en las Sagradas Escrituras, ni en los Padres: no obstante, viendola establecida y practicada entre los Cristianos, de tantos siglos, yo no puedo menos de creer que ella viene de Dios; y que no es el fruto de la razon humana, sino una ley divina."

Basta lo que hemos dicho; muchísimo más podria decirse sobre el asunto; pero para nuestro objeto no es menester añadir más. Sirva para nuestros buenos Católicos neo-mejicanos, á fin de comprender qué especie de libros reciben á veces de manos de los ministros protestantes, y se guarden de ellos, como de un veneno, tanto más peligroso, cuanto menos conocido.

¡Cuidado! Es la manzana, que os ofrece el demonio de la herejía, con la fementida promesa que sereis dioses: mas en realidad de hijos, felices de Dios, os hará miserables esclavos del infierno.

Variedades.

LA SOCIEDAD RUSA.

En el mes de Junio del año pasado, 1880, cosa de diez meses antes del asesinato del Emperador de Rusia Alejandro II, leíamos en *Las Misiones Católicas* de Barcelona el siguiente artículo que vendrá ahora muy al caso. Lo reproducimos sin omitir más que unos cuantos párrafos.

La *Gaceta de Moscou* ha publicado un artículo notabilísimo, señalando las hediondas llagas que se advierten, no solamente en la superficie, sino en las entrañas mismas de la sociedad rusa, y que de seguro darán al traste con ella si un espíritu vivificador no renueva la sangre de aquel cuerpo semiputrefacto.

A nuestros lectores no extrañará ni el estado de aquella sociedad, cuya corrupcion describió ya magistralmente el conde de Maistre en su tiempo, ni el artículo de la *Gaceta de Moscou*, periódico conservador y afecto á las tradiciones del Imperio.

Dominan en la sociedad rusa, segun la *Gaceta*, la mala fe, la venalidad y la codicia. El periodismo, trivial y sin conciencia, azota á los escritores, atenta al hogar doméstico, divulga los secretos de la familia y se dedica á la calumnia, pone en ridículo á la Religion, sus misterios y sus funciones, y falsifica la historia de Rusia y la de los demás paises. Por añadidura, ofrece al público obras obscenas, contribuyendo de esta manera á la depravacion general. Quiere esto decir que allí la prensa, si acaso no es libre desde el punto de vista político, lo es en todo cuanto se refiere á la moral y á la religion; libertad mil veces más nociva, pero que, segun la doctrina del liberalismo, no puede coartarse sin menoscabo de los derechos inprescindibles de la conciencia y del pensamiento.

Los tribunales y la magistratura no son mejores que la prensa.

Asesinos y culpables, convictos y confesos, son declarados inocentes, y así los jueces como los abogados venden su conciencia á precios en cierto modo reducidos. Puede juzgarse por esta exclamacion de la *Gazeta de Moscou:* "¡Que magníficos almuerzos se sirven á los jueces á costa de los clientes protegidos por aquellos, antes de las audiencias de los tribunales!"

¿Se quiere saber qué clase de educacion se da á la juventud rusa? Pues hé aquí las palabras de la *Gaceta de Moscou*, que lo declaran de una manera bien expresiva por cierto:

"Un niño de seis años declama versos franceses, tudescos é ingleses y no sabe orar. Un adolescente lee las obras de Darwin y de Renan, resuelve las cuestiones sociales y se burla de lo que llama preocupaciones, sin tener la menor idea de religion ni de honor, y las clases inferiores se ven obligadas á mandar á sus hijos á la escuela, cuyos preceptores son tan estúpidos como perjudiciales."

Es decir que se da una educacion esencialmente anti-religiosa. El articulista ruso sigue pintando con vigoroso pincel el cuadro del pueblo en que vive y desprecia los medios violentos que se emplean para corregir males cuyo verdadero diagnóstico y cuyos medicamentos eficaces solo conoce la Religion.

Oigamos lo que dice la *Gaceta de Moscou*, y *El Globo* copia:

"La vida de familia se resiente de tal estado de cosas. Las mujeres y los maridos llevan una existencia bajo todos conceptos censurable; los estudiantes de las clases superiores consideran á sus padres como imbéciles, y los ponen en ridículo públicamente, y las niñas de quince años quieren arrastrar una existencia independiente; frecuentan los cursos de anatomía y se dedican al estudio de la historia natural.

"Lo que antiguamente no se podia tratar, por decoro, en presencia de una jóven, es hoy discutido por esta en público. La mision señalada á la mujer por la Providencia le parece ridícula y antipática, pues quiere ser tratada como el hombre, sin darse cuenta de los privilegios que pretende adquirir.

"Semejante situacion no puede modificarse, ni por medio de *ukases*, ni apelando á medidas militares. No obstante, preciso es trasformar, á toda costa, la generacion que sucederá á la nuestra, pues la de hoy está perdida, y nada puede mejorarla, siendo para ella inútiles los estados de sitio y todas las medidas de represion que pudieran imaginarse."

No en bronce, sino en oro, debieran grabarse estas palabras. Esa vida de familia, es una consecuencia natural, lógica é inevitable del olvido absoluto de los sentimientos religiosos, y no es maravilla que en el seno de un hogar de tal suerte entregado á la anarquía, se desarrolle el nihilismo y esa locura antisocial que distingue hoy al pueblo ruso y tiene en incesante conmocion á las instituciones fundamentales del Imperio.

Ukases, estados de sitio, fusilamientos y persecuciones..., todo es inútil si no se arranca de raíz la planta ponzoñosa del cisma, que ha producido ese menosprecio de la fe, de donde se derivan las corrupciones tan vigorosamente detalladas por la *Gaceta de Moscou*. Un clero ilustrado y virtuoso podria empezar con éxito la obra de la regeneracion de aquella sociedad podrida; pero mientras existan lo *popes*, tipos de la ignorancia y del envilecimiento, sometidos como esclavos al último representante de la autoridad civil, es inútil pensar en el remedio de tan espantosos males.

Solo la autoridad del Pontificado y la influencia del clero católico tienen eficacia para cauterizar las hediondas llagas de la sociedad moscovita.

Rechazado este único remedio por el odio y la preocupacion de la Iglesia cismática esté segura de que su fin, si no como el imperio griego deshecho por la cimitarra de los otomanos, será todavía más vergonzoso, porque, sin luchar con enemigos exteriores, vendrá por el suicidio, y acompañado de esas convulsiones características de las sociedades abandonadas por Dios á la brutalidad de sus propios delirios.

EL VALOR DEL SERRIN.

Apenas creeríamos lo siguiente, dice el *Scientific American*, si no lo hallásemos en el *N. W. Lumberman*, que creemos hablará con estadísticas á mano.

"En Nueva York hay unos 500 vendedores de serrin, que tienen un capital de $200,000, y hacen negocio por más de $2,000,000 al año. Hace cuarenta años se les hacia un favor á los aserradores quitándoles el serrin á carretadas; veinte años ha, se vendia á 50 centavos la carga; ahora—$3.50 la carga. Sirve en las fondas, ventas, tabernas, tiendas y otros lugares de comercio. Remojándolo sirve para mejor barrer los cuartos. Los plomeros lo ponen al rededor de los tubos ó cañones y en otras partes de los edificios para amortiguar el sonido de las paredes y pavimentos. Los empaquetadores de objetos de vidrio y otros hacen un grande uso de él, y las muñecas y otras criaturas vivientes están más ó menos rellenas del mismo."

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 143-144.)

Muchas veces tuve ocasion de conocer la manera como se corrige á los soldados. Entre los que hacian servicio en los cuerpos de guardias habia algunos que cumplian bien sus deberes, pero tambien los habia siempre rebeldes á la disciplina. Uno de ellos, alto y robusto, no pasaba muchos dias sin entrar ébrio é incapacitado para el servicio. Dejábanle dormir despues de ponerle grillos, y á la mañana siguiente, conducido á presencia del jefe, le condenaba á recibir tres, cinco ó diez varazos. Muchas veces me invitaron á presenciar esta ejecucion, pero negábame á ello compadeciendo al pobre paciente, lo cual hacia reir á los satélites. No obstante, aunque nada viese, pude oirlo todo. Extendian al paciente sobre una estera, en presencia de sus camaradas: el jefe le hacia alguna amonestacion, y un hombre, provisto de una especie de tabla de ocho piés, á una indicacion suya heria al cupable que á cada golpe prorumpia en gritos, ahogados por la voz de dos soldados que al intento cantaban en tonos diferentes. Sucedíanse los golpes á cortos intervalos, durante los cuales el jefe, continuaba con sus amonestaciones, cada vez más severas. A cada golpe los dos soldados cantaban, y el paciente gritaba más fuerte. Frecuentemente esta paliza no pasa de comedia por la manera de dar los golpes y cierta connivencia que hay entre los soldados. No obstante, vi algunos que despues de recibir diez azotes tenian la piel levantada y las piernas profundamente surcadas, quedando de resultas sin sentido y costándoles un mes el reponerse.

La religion de todos esos agentes de prefectura, como la de los nobles y altos funcionarios, es el culto de Confucio, al cual honran, respetan, alaban, admiran y hacen sacrificios. Este culto les enorgullece, y acusan á los chinos de indiferentes con aquel filósofo. Repetidas veces me han dicho:

—Tenemos una doctrina, que es la de Confucio, y no necesitamos ni queremos otra.

Inútil hubiera sido entrar en discusion, y no hubiera hecho más que irritarles. A veces, sin embargo, les he mostrado que la doctrina de Confucio era incompleta, que los sacrificios que hacen á los antepasados comunmente no son otra cosa que comedia, etc., etc.; pero todo esto con muchas precauciones, porque sobre el particular son muy susceptibles los coreanos. Para convertirles conviene ante todo explicarles la doctrina cristiana, mostrarles su belleza, sus pruebas, etc.; pero combatir de frente sus doctrinas sólo serviria para humillarles sin resultado alguno. Luego tambien añadia:

—Decís vosotros que teneis una doctrina, pero no así el pueblo: los letrados honran á Confucio; los bonzos honran á Fô, mas ¿qué doctrina sigue el pueblo?

—Es verdad, respondian, el pueblo no la tiene.

Pues bien, dejadnos enseñarle la religion cristiana, que ya sabeis cuán buena es y cuántos letrados notables de Corea la han practicado.

—¡Oh! sí, eran grandes sabios fulano y zutano!...

Por dos veces, á saber, en 1° de Febrero y en 10 de Marzo, se habian divisado en la costa de Corea buques europeos. La poblacion estaba inquieta y en ansiosa espectiva. Señaláronse nuevos buques en Abril y en Mayo, y cada vez esta noticia excitaba un gran rumor. El 12 de Marzo un jefe de satélites llegó con toda su tropa: supe que volvia de una expedicion al Sur, sin duda en busca de los misioneros. Confirmó la presencia de dichos buques en las costas y conducia tres cristianos; pero no pudo descubrir el paradero de los Padres, lo cual le tenia muy malhumorado. Excusábase diciendo que era imposible penetrar en las campiñas infestadas de bandidos, y que los satélites del país no se atrevian á empresa alguna. Sin duda desahogó sobre mí su descontento, porque tres dias despues tuve que asistir al gran interrogatorio.

VII

El 16 de de Marzo por la mañana noté cierta agitacion que no sabia á qué atribuir. Estaba entonces encerrado en una pequeña habitacion cuya puerta daba al patio, y por uno de sus resquicios pude ver que traian una silla de posta. Vino en seguida el jefe y me dijo:

—Obispo, sube.

—¿A dónde quereis llevarme?

—Luego lo sabrás: acomódate pronto.

Quise tomar mi breviario, pero me dijo:

—Ninguna falta te hace; déjalo aquí, yo me encargo de él.

Me siento en la silla, dos conductores la levantan, y la acompañan dos satélites, uno de los cuales al traspasar la puerta deja escapar esta exclamacion: "¡Infeliz! ¡Si al menos se le hubiera enviado á su pais!"

Durante el trayecto me preguntaba á mí mismo dónde se me llevaba. Por lo demás, estaba dispuesto á todo y me habia entregado con entera confianza en manos de la Providencia, deseando sólo hacer la voluntad de Dios. Llegamos delante de un gran edificio, y la silla se detuvo. Abrieron la puerta, y todos entraron excepto yo, que como prisionero debia hacerlo por otra puerta más pequeña reservada á los criminales. Vednos ya en un gran patio que conduce al tribunal, y me obligan á entrar en un pequeño cuarto que se hallaba á un lado. Al cambiarse los satélites entre sí algunas palabras, lo comprendí todo; me habian conducido al tribunal de la izquierda. ¿Por qué motivo? Ordinariamente, cuando se cambia de tribunal, es para que el proceso se haga con más rapidez y tome otro giro.

Muchos empleados vinieron á verme, y conocí algunos por haberles visto ya en el tribunal de la derecha. Inútil hubiera sido preguntarles, porque ó hubieran contestado de una manera evasiva, ó hubieran mentido: lo mejor era dejarles hablar. Pronto comprendí que se trataba de un juicio que debia sufrir ante los dos jueces de lo criminal, el de la derecha y el de la izquierda, reunidos al intento, y que por último debian pronunciar mi sentencia. Pedí á Nuestro Señor que me diera valor y me inspiraba palabras de sabiduría y prudencia para contestar segun su espíritu y para bien de esta pobre Mision, y puse en sus manos mi futura suerte.

Al rededor de mí los satelites hablaban, reian, gritaban y fumaban. Despues de largo rato me avisaron que los jueces me esperaban.

Me levanté, y los satélites se apresuraron á sacarme al patio, y me entregaron á un verdugo, quien tenia en la mano una cuerda roja. Esta cuerda sirve para atar á los criminales, ladrones y asesinos; es ocho codos larga; en una de sus extremidades lleva un adorno

de cobre figurando la cabeza de un dragon, y tiene ensartada una docena de anillos del mismo metal. El verdugo empezó á atarme; me pasó la cuerda por encima de los hombros, cruzándola por el pecho, y atóla por detrás, teniéndola por el extremo que figuraba la cola del dragon. Luego me hicieron avanzar hácia el sitio en que estaban reunidos los jueces. El pueblo no era admitido allí, pero habia muchos soldados y empleados del Gobierno en calidad de curiosos. Caminábamos entre dos filas de empleados subalternos de la prefectura de policía, treinta á la derecha y otros tantos á la izquierda; vestian pantalon blanco; el resto del traje era negro ó azul oscuro, y llevaban en la mano enormes palos encarnados, del grosor de un brazo y de ocho piés de largo. Eran los verdugos. De pronto me hicieron parar en una especie de estera que habian tendido en medio del patio.

Delante de mí y á los lados se hallaban los jefes de los satélites, y en medio los copistas se disponian á escribir. En el fondo, á diez pasos de mí, los dos jueces estaban sentados sobre esteras y recostados en ricas almohadas de seda. Vestian de grande uniforme: birrete ó mitra de crin con volantes colgando de cada lado, gran túnica de seda azul, recogida por un cinturon ricamente adornado de conchas de tortuga ó de piedras preciosas. El de la derecha se llamaba Kim, y le habia visto otras veces: tenia cara redonda y alegre, y parecia contar de cuarenta á cincuenta años. El de la izquierda era Ni-kyeng-ha, el juez del Ilmo. Berneux y de otros hermanos nuestros, tristemente célebre por sus numeras ejecuciones en 1866: representaba unos sesenta años; sus ojos retrataban el desprecio y la crueldad; nunca escuchaba consejo ni súplica alguna, y todo lo queria decidir por sí mismo. Todos los asistentes estaban en pié, dispuestos á ejecutar las órdenes de sus jefes, ó más bien del jefe; esto es, del juez de la izquierda, porque él solo podia hablar, él solo dar órdenes, mientras el de la derecha parecia únicamente su ayudante. Despues de dirigir una mirada á mi alrededor quedéme en pié. Los satélites me gritaron:

—¡Arrodíllate!

No hice caso.

—¡De rodillas..de rodillas..de rodillas..!

La misma inmobilidad por mi parte. El juez, que contemplaba aquel alboroto, me dijo:

—Siéntate.

Inmediatamente satélites y verdugos, con semblante risueño y como si de ellos procediera la órden, gritan:

—Siéntate, siéntate.

Me senté sobre la paja, cruzando las piernas segun costumbre de Corea, comenzó el interrogatorio.

—¿Cómo te llamas?

—Ni-Pok-Myeng-hi.

En coreano *Pok* quiere decir felicidad, dicha ó ventura; *Myeng-hi*, claridad: tal es la traduccion de mis dos nombres de bautismo Félix-Claro.

—¿Qué edad tienes?

—Cuarenta y nueve años.

—¿En qué año naciste?

En el año Kyeng-hin (1830).

—¿Cuándo viniste á Corea?

—En la séptima luna.

—¿Qué otros misioneros hay en Corea?

—Cuatro.

—¿Dónde están?

—En dos meses que estoy preso, sin noticias de ellos ¿puedo saber dónde se encuentran?

—¿De dónde eres?

—De Poul-lan-sya.

—Escríbelo.

Trajéronme papel y pluma, y escribí *Poul-lan-sya* en coreano. El juez miró y dijo:

—Escríbelo tambien en tu lengua.

Escribí *Francia*.

—¿Tienes alguna dignidad en tu país?

—Nunca he tenido dignidades, ni ejerzo funcion alguna.

—Cuando vuelvas á tu país, ¿te dará tu gobierno grandes empleos, una alta dignidad?

—He venido á Corea únicamente para vivir y morir aquí. Pero aunque volviese á mi país, tened entendido que no desempeñaria cargo alguno.

—Se me ha enseñado tu pasaporte. ¿De quién lo has obtenido?

—De la Corte de Pekin, que lo da á todos los misioneros para que puedan circular por China sin obstáculo alguno.

—¿Qué sello hay encima?

—El del Gobierno chino.

—¿Lo has pedido tu mismo?

—No, el ministro de Francia que reside en Pekin lo pidió en mi nombre.

—¿Cómo se llama ese ministro?

—Luis Geofroy.

—¿Cómo dices?

—Luis de Geofroy.

Todos los circunstantes, aplicando el oido, procuraban repetir este nombre, haciendo mil gestos, pero en vano. Difícil me era contener la risa, y les dije que este nombre, siendo francés, tiene sonido diferente que los de la lengua coreana.

—Pero ¿cómo pronuncias tú las palabras de nuestra lengua?

—No las pronuncio bien, sino con gran trabajo y á fuerza de mucho estudio y ejercicio; de modo que al principio habia palabras que no podia pronunciarlas.

El juez volvió á preguntarme:

—¿Por qué, habiendo logrado salir una vez, has vuelto?

—Porque el marino que en mitad del mar se ve sorprendido por una tempestad, busca abrigo en cualquier puerto; pero cuando cesa la tormenta, lánzase de nuevo al mar.

El juez se sonrió, diciendo á media voz:

—¡Oh! no es lo mismo, no. ¿Qué te has propuesto hacer aquí?

—Predicar una sublime doctrina.

—¿Qué doctrina?

—La religion católica, que enseña á dar el honor debido al Señor del cielo, Dios.

—¿Quién es ese Dios?

—El creador de cielo y tierra, el que hizo al primer hombre, de quien todos descendemos; y así como todo hombre debe honrar á sus padres, con mucha más razon á Dios, padre de todos los hombres, gobernador del universo y dueño de todo.

—¿Has visto tú á Dios?

—Dios ha hablado á los hombres; El mismo nos ha dado los diez mandamientos que todos estamos obligados á guardar. Por otra parte, en nuestros libros cristianos hallareis muchas pruebas de la existencia de Dios.

—¿Y qué tiene de bueno esta doctrina?

—Enseña á amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos: enseña á practicar el bien y á evitar el mal, á moderar nuestras costumbres, á sufrir con paciencia los males y trabajos de esta vida, con la esperanza de una dicha eterna despues de la muerte.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 2 de Abril de 1881. Núm. 14.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana El Domingo de Pasion. Actualidades. —El Domingo de pasion—Las siete palabras y Maria al pié de la Cruz (*poesía*)—1. Dr. Chase y la version protestante de la Biblia —2. Gracias al *Catholic Telegraph*—3. Contraste singular—4. El destino de una dote—5. Nuevos escribas y fariseos—6. *Revista Agustiniana*—Todavía Benjamin Ouriere—La *cuestion religiosa* en Nuevo Méjico—"Zapatero, á tus zapatos"—Ingersoll y el alcohol —Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Defunciones.—Despues de una enfermedad de tres semanas, falleció el dia 26 del pasado en su residencia del Sapelló el Sr. D. Manuel Romero, hombre muy conocido en Nuevo Méjico. Tenia 62 años de edad cuando le arrebató la muerte, á la que dispúsose con recibir devotamente todos los sacramentos de la Santa Madre Iglesia, y con pedir humildemente perdon á cuantos él hubiese escandalizado en el discurso de su vida.—Se le hizo un muy solemne entierro el dia 28, en medio de una numerosísima asistencia, quedando los oficios divinos á cargo del Rdo. Cura-Párroco, Fourchegu, acompañado de los Rdos. Coudert y Lestra y de los PP. Jesuitas, Gentile y Rossi. Quiera Dios dar el descanso eterno al alma del que fué nuestro bienhechor, y aliviar las congojas de su tan afligida viuda.

En esta villa de Las Vegas murió el dia 24 de Marzo el jovencito Pablo Borrego, víctima de una fiebre maligna que puso término á su vida en la tan risueña edad de 12 años. El habia frecuentado las escuelas del Colegio de Las Vegas, y prometia salir un muchacho asaz aprovechado, cuando plugo á su divina Majestad cortar el hilo de su mortal existencia, para darle la eterna bienaventuranza, como podemos muy bien esperarlo.

En San Miguel el dia 19 de Marzo falleció la Señora Da. Petra Quintana, esposa que fué de D. Desiderio Aguilar. El nacimiento de un nuevo hijo fué la causa próxima de la muerte de la madre, quien durante su vida habia sido un verdadero modelo de piedad y virtudes cristianas. Los habitantes de San Miguel y plazas circunvecinas asistieron en grupos numerosos á sus funerales, implorando paz y descanso para el alma de la finada.

Escuelas en La Mesilla.—El Señor está bendiciendo visiblemente á la Academia que las Hermanas de la Merced tienen en La Mesilla. En la escuela que es exclusivamente para niñas cuéntanse ya 70; y en la que estrenóse últimamente para niñitos solos, no baja de 30 el número de los que la frecuentan. Las contribuciones hechas para dicha obra de educacion suben á $828 con 12 dias de trabajo. Son 87 los padres de familia que han contribuido cada uno segun sus medios y recursos. Hartos elogios merecen esos excelentes católicos de La Mesilla y su digno párroco el P. Morin, el cual acaba además de poner un techo de hierro á su iglesia, mostrando así lo mucho que le gusta la hermosura del templo del Señor.

Tierna ceremonia.—El Domingo dia 27 del pasado hízose en San Miguel la ceremonia de la Primera Comunion. Fueron 76 los niños y niñas que recibieron por primera vez el Pan de los Angeles y renovaron solemnemente las promesas que habian hecho en su Bautismo. El Rdo. P. Personé, Presidente del Colegio de Las Vegas, predicó en dicha ocasion, y pudo admirar lo bien preparados que estaban para el grande acto todos los que tomaron parte en él.

Un angelito.—Uno de nuestros amigos de Fernando de Taos nos escribe lo siguiente: "Sírvanse publicar en las columnas de su periódico, que el dia 20 de Marzo, á cosa de las 12 de la mañana, murió en esta vecindad Adelaida Valdés en la tierna edad de 6 meses y 14 dias, dejando inconsolables á sus padres José A. Valdés y Eulalia Romero." Ciertamente la pérdida es dura, pero mayor aun es la ganancia.

El nuevo Czar, acordándose de los pobres desterrados á Siberia, ha publicado un edicto en fuerza del cual los que habian perdido sus derechos civiles, podrán atender á negocios comerciales y otras especulaciones, á condicion empero que su conducta haya dado satisfaccion por tres años. Del mismo privilegio podrán gozar los desterrados políticos, con tal que no halle dificultad en ello el Ministro del Interno. ¿Qué quiere decir esta cláusula?

Inmigracion chinesca.—Segun una estadística muy fidedigna, el número de Chinos en la costa del Pacífico ha disminuido considerablemente. La emigracion ó inmigracion se ha limitado á los Asiáticos que han venido á California, desde hace 25 años, que han ido á China y regresado á California. La estadística no muestra inmigrantes nuevos en cantidad digna de apreciarse.—*(La Sociedad).*

Cosas de España.—Harto sombrío aparece el horizonte de la política española desde que Sagasta ha reemplazado á Cánovas del Castillo en cualidad de primer ministro. Uno de sus primeros actos ha sido el de disolver las Cortes para que las nuevas elecciones dén una mayoría al presente ministerio. Muy conocidos son los sentimientos de Sagasta hácia la religion del pueblo español, sentimientos todo menos que de paz y fidelidad respetuosa.

Noticias de Australia.—En una carta que escribe el Ilmo. Reynolds, Obispo de Adelaida en Australia, hallamos los siguientes interesantes pormenores. "Grande, dice, es la caridad de los Católicos de esta comarca. Ellos han contribuido eficazmente para la ereccion de la catedral, de muchas escuelas

parroquiales y de varias nuevas iglesias. Su generosidad sustenta tambien un huerfanato y un asilo de arrepentidas. Los dias de Domingo y otras fiestas acuden á nuestras iglesias muchísimos Protestantes. Durante los seis años de mi Obispado he tenido la consolacion de recibir en la Iglesia á 717 de esos hijos de la Reforma. Este Vicariato ha sido tambien bastante fértil en vocaciones religiosas. Seis de nuestros jóvenes han abrazado el Instituto de la Compañía de Jesus, etc."

"La Imitacion de Cristo."—Jorge Elliot ha dicho unas hermosas palabras sobre el tan conocido librito de la "Imitacion de Cristo." "Esa obrita, dice, sigue hasta hoy dia obrando milagros, cambiando las amargas olas en aguas de dulzura y suavidad, mientras unos largos tratados, sabiamente escritos y lujosamente impresos, dejan las cosas como eran antes. El autor de ese libro tenia muy bien conocido el corazon humano, sus más íntimos latidos y la terrible lucha á la que está diariamente sujeto. Así su obra queda como un eterno monumento de lo que padece el hombre y de lo que solo puede consolarle."

De mal en peor.— Segun un corresponsal del *Weekly Register* parece que no pasará mucho tiempo antes de que se eliminen de todos los hospitales y cárceles de París los capellanes y las Hermanas de la Caridad; pues conformemente á la inicua moda que reina hoy dia *todo* debe ser secularizado. ¡Crueldad sin precedentes en la historia! dejar á unos infelices luchar con la muerte y los padecimientos, sin proporcionarles uno de los más eficaces medios para morir en paz ó padecer con resignacion.

Terribles amenazas.—Los Nihilistas rusos, por quienes es considerado como un deber dar la muerte á sus enemigos, no pueden resignarse á ver quitada la vida á uno de sus amigos. Así, por ejemplo, estando seguros de que muy pronto subirá al cadalso el jóven Russakoff, uno de los asesinos del difunto Czar, han hecho llegar á oidos del actual emperador, que si tal muerte permite, podrá él muy bien prepararse á ser despachado al otro mundo como su padre de infausta memoria.

Nuevos ultrajes.—El Ayuntamiento nuevo de Marsella, no queriendo ser menos que el de París, acaba de votar se arranquen de todas las escuelas públicas los crucifijos é imágenes. Los católicos marselleses han protestado contra tan bárbaro acuerdo. —El Ayuntamiento de Nimes ha votado tambien la secularizacion de todas las escuelas de la ciudad.

Incendio en Kansas.—Uno de los más terribles incendios que haya jamás tenido lugar en la ciudad de Kansas sucedió á mediados del pasado mes, destruyendo casi por completo el numeroso grupo de nuevos edificios que levantábanse al rededor de la grande Plaza de la Union. Las detonaciones causadas por la explosion de barriles de pólvora y petroleo podian oirse á dos millas de distancia. Son incalculables las pérdidas á que ha dado lugar el vasto incendio.

Santo Tomás y la música.—Se ha publicado últimamente en Milan una obra muy interesante y curiosa. Léese en ella todo cuanto Santos Tomás de Aquino ha escrito sobre la música. Pues ese glorioso Santo no solo era gran teólogo y eminente filósofo, sino que era tambien músico, cantor y compositor, alternando así con la música y la oracion los grandes trabajos científicos que emprendiera para gloria de Dios y de su Iglesia.

Noticias de Palestina.—Un sacerdote americano, que está visitando la Tierra Santa, escribe lo siguiente: "El Domingo pasado tuve el gusto de decir Misa á la orilla del Jordan, en el mismo sitio en que Jesus fué bautizado. Pasamos la noche en Jérico junto al pozo de Elías. A poca distancia de este pozo vese la montaña en que Nuestro Divino Salvador ayunó por cuarenta dias. Ayer mismo fuí á visitar la gruta en que hízose ese ayuno. La gruta hace parte de un convento en que moran unos monjes griegos, que viven una vida muy austera.."

Calderon de la Barca.—En ocasion del segundo centenario del gran dramaturgo español, Calderon de la Barca, la Real Academia ha decretado abrir certámenes poéticos en varias naciones de Europa, á fin de que simultaneamente sea cantada en todas las lenguas literarias del orbe la gloria de varon tan insigne. El premio para cada concurso será una medalla de oro de más de cien gramas con la efigie de Calderon y el emblema de la Academia española.

El Hermano de Parnell.—Mientras que el gran Jefe de la Liga Agraria en Irlanda lleva una vida tan agitada, muy descansada por el contrario es la que lleva su hermano John Parnell en un vasto rancho que posee en Alabama. Ese rancho está cubierto en su totalidad de melocotones, y hasta la fecha la sola venta de esas deliciosas frutas ha proporcionado á su dueño la suma de $70,000.

Una coincidencia.—Se ha notado que el mismo dia en que el Sr. Foster, proponiendo *the Coercion Bill*, vomitaba calumnias y mentiras sobre los pobres campesinos irlandeses, los miembros de la Jerarquía Católica en Irlanda firmaban y enviaban á Roma un documento en que estaban victoriosamente confutadas todas las infames calumnias del Sr. Foster. Es esta una coincidencia muy dichosa y al mismo tiempo bastante singular.

Revival de Beecher.—El *New York Sun* anuncia que el *revival* ó mision que acaba de dar en Brooklyn el tan célebre Beecher ha sido un verdadero chasco, aunque él haya hecho esfuerzos soberanos para enlistar bajo su bandera algunos centenares más de bobalicones. La conmovedora palabra del orador no ha podido borrar á los ojos de los oyentes la afrentosa mancha que ha hecho tan famoso en América al pastor de *Plymouth Church*. Es la santidad la que obra conversiones, no la elocuencia por más poderosa ó sentimental que sea.

Más vale tarde que nunca.—El Doctor Von Poezl, profesor *viejo*-católico en la Universidad de Munich, se ha reconciliado con nuestra Santa Madre la Iglesia durante una muy peligrosa enfermedad. Al recibir los últimos sacramentos se le ha oido muchas veces exclamar: "Yo quiero morir en paz con mi Santa Madre, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana." Semejante gracia deseamos á todos los apóstatas, sus compinches.

Proselitismo inicuo.—Gracias á las maniobras de que sírvese *The Protestant Children's Aid Society*, la Iglesia Católica está perdiendo en América muchos de sus más tiernos hijos. Esos niños que son católicos en su mayoría, son recogidos en el Este, y son repartidos exclusivamente entre los rancheros protestantes del Oeste. ¿Qué instruccion pueden recibir esos pobres niños de unos maestros y tutores que no conocen á la Iglesia sino por el mal que han oido decir de ella?

Estadísticas.—En los dominios ingleses de América, la Iglesia Católica cuenta con 6 Arzobispos, 26 Obispos, 1,855 Sacerdotes, 1,410 iglesias y 432 capillas ú oratorios. Hay además 13 seminarios, 35 colegios, 157 académias, 3,270 escuelas parroquiales, 43 asilos y 48 hospitales. La poblacion católica es cosa de 2,113,000.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 3-9.

3. *Domingo de Pasion.* San Pancracio, Obispo y Mártir. San Ricardo, Obispo y Confesor.
4. *Lunes.* San Isidoro, Arzobispo de Sevilla y Confesor.
5. *Martes.* San Vicente Ferrer, Confesor. Santa Irene, Vírgen y Mártir.
6. *Miércoles.* San Sixto I, Papa y Mártir. San Celestino Papa y Confesor.
7. *Jueves.* San Epifanio, Obispo y Mártir. San Saturnino, Ob. y Confesor.
8. *Viernes. Los Dolores de Nuestra Señora.* San Alberto el Grande, Obispo y Confesor. Santa Máxima, Mártir.
9. *Sábado.* San Demetrio, Mártir. Santa María Cleofé.

EL DOMINGO DE PASION.

Todos los tiempos del año dirige la Iglesia nuestros pensamientos á la dulce y saludable Pasion de Nuestro Redentor adorable. Por no hablar de otras partes de la liturgía sagrada, ¿qué es el augusto Sacrificio del Altar, sino una repeticion incruenta y conmemoracion del holocausto de sangre, en que el Cordero Inmaculado se inmoló por nuestros pecados en la cumbre del Calvario? Sígase un Libro de oir Misa, y se verá como cada parte de este acto supremo del culto católico representa un paso de la Pasion del Salvador. Pero más particularmente se nos propone esta contemplacion de los santos misterios durante las dos últimas semanas de la Cuaresma. En este Domingo de Pasion se nos lee el Evangelio de San Juan, Cap. 8, en que Jesus afirma de nuevo su divinidad, y los Judíos cogen piedras para tirárselas, pero El se esconde milagrosamente para no reaparecer sino cuando es llegada la hora de su sacrificio. En memoria de tal acontecimiento, se cubren hoy las cruces sobre los altares, y no se vuelven á descubrir sino el Viernes Santo, dia aniversario de aquel Sacrificio. El recuerdo más vivo y más particular de la Pasion nos debe estimular á ejercicios de penitencia más rigurosos, mayores ayunos, mayor recogimiento y piedad. Nos preparamos á la gran solemnidad de la Pascua de Resurreccion, á la celebracion de la gloria y triunfo de nuestro amantísimo Salvador: justo es que nos preparemos mortificando más nuestra sensualidad, seguros de que si padecemos con El, seremos con El glorificados.

Las siete palabras y María al pié de la Cruz.

Al cielo ofreciendo del mundo el rescate,
Con clavos sujetas las manos divinas,
Ciñendo sus sienes corona de espinas,
Se ostenta en los brazos del leño Jesus.
A diestra y siniestra dos viles ladrones
Reciben la pena que al crímen se debe;
Mas solo en el Justo se ensaña la plebe,
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

La túnica sacra con grita sortean
En frente al suplicio los fieros sayones,
Y el pueblo inconstante con torpes baldones
Denuesta al que ha sido su gloria y salud.
Ya nadie recuerda sus hechos pasmosos,
Del bien—que hizo á todos—cada uno se olvida,
Celebran su muerte, calumnian su vida...
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

"Si Dios es tu Padre—por mofa le dicen—
Desciende, y entonces tendremos creencia."
Los oye el Cordero con santa paciencia,
Y ya de sus ojos nublada la luz,
Los alza clamando:—*¡Perdónalos Padre!*
Lo que hacen ignoran, perdónalos pio.—
Con roncas blasfemias responde el gentío,
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

Sed tengo—murmura la Víctima augusta;
Vinagre mezclado con hiel le presentan...
Sus labios divinos la esponja ensangrientan,
Y rie y se goza la vil multitud.
En tanto del Mártir se hiela la sangre
Cubriendo su frente con nublos espesos...
Le tiemblan las carnes, le crujen los huesos...
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

—*¡Mujer, ve tu hijo!*—le dice, y señala
En Juan á la prole de Adan delincuente:
—*¡Ahí tienes, hombre, tu Madre clemente!*
Mirando al Apóstol añade Jesus.
Tal es el legado que alcanzan los mismos
Que son de su muerte causantes insanos:
Les da para el cielo derechos de hermanos...
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

Mirando de Cristo la suma clemencia
Aquel que á su diestra comparte el suplicio,
Conmuévese el alma, que el gran sacrificio
Ya en él ejercita su inmensa virtud:
—"De mí no te olvides—le dice—en tu reino."
Jesus premia al punto su fe meritoria;
—*Conmigo*—responde—*serás en la gloria...*—
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

Mas ¡ay! ya el instante se acerca supremo:
Ya el pecho amoroso con pena respira:
Inclínase el rostro que el Angel admira,
Y eleva la muerte su fiera segur.
—*¡Oh Padre Divino? ¿Por qué me abandonas?*—
La voz espirante pronuncia despacio;
Su queja doliente devora el espacio...
¡Y está allí la Madre al pié de la Cruz!

—*¡Todo es consumado! Mi espíritu ¡oh Padre!*
Recibe en tus manos—clamó el moribundo.
Retiemblan de pronto los ejes del mundo,
Los cielos se cubren de oscuro capuz,
Se parten las piedras, las tumbas se abren,
Sangriento un cadáver se ve suspendido...
¡De Adan el linaje ya está redemido!
¡Y aun queda la Madre al pié de la Cruz!

Gertrudis Gomez de Avellaneda.

ACTUALIDADES.

1. El Dr. Chase, presidente del Colegio de Haverford es uno de los teólogos protestantes americanos que han sido nombrados para revisar el Nuevo Testamento que siguen sus corre-

ligionarios. Fiel á la dura y honorífica tarea que le habia sido impuesta, el buen presidente ha examinado escrupulosamente cada versículo, cada sentencia y cada palabra del sagrado texto, cotejándolo todo con los más autorizados códigos griegos y hebraicos. El resultado de su exámen y concienzudos trabajos no es nada lisonjero para esos señores reformadores que se han atrevido á reformar hasta la palabra de Dios, adulterándola miserablemente para hacerla servir á sus descabelladas teorías. Pues el Presidente Chase sostiene que el Nuevo Testamento seguido por la generalidad de los Protestantes contiene un *sinnúmero* de errores. ¡Bagatela! Y despues se nos vienen los *Evangélicos* aturdiéndonos los oidos con el famoso estribillo, que nosotros los Papistas somos los encarnizados enemigos de la Biblia y de la palabra de Dios. "El buey llama cornudo al asno," dicen los Italianos; proverbio que podria muy bien aplicarse á los secuaces del *Evangelio puro*, quienes nos tildan á nosotros de no seguirlo antes bien de hostilizarlo y aborrecerlo. No es este, gracias al cielo, el caso que hacemos en nuestra Iglesia de la Sagrada Biblia. *Pura* la recibimos de la mano de los Apóstoles y Evangelistas, y *pura* tambien se la entregamos á los Protestantes, cuando, á fuer de hijos pródigos, se alejaron despechadamente de la casa del gran padre de familia. El mismo Lutero, patriarca y archipámpano de la Reforma, y por eso juez nada parcial para con los Papistas, no pudo menos de convenir en ello. Citemos aquí sus palabras, porque á más de aclarar el punto en cuestion, contienen otras muchas cositas que seria lástima desperdiciarlas, saliendo de semejantes lábios. Pues bien, disputando con Zuinglio, que rechazaba el dogma de la *Presencia Real* so pretexto de que era un dogma Papista, así le decia Lutero: "Entonces niegue Vd. aun la Biblia, pues es *el mismo Papa el que nos la entregó*. Sí, es preciso confesarlo, por más que seamos protestantes, que en el Papismo hay verdades de salud y aun TODAS las verdades de salud, y que de él las hemos nosotros recibido; porque es en el Papismo que nosotros hallamos las VERDADERAS SAGRADAS ESCRITURAS, el verdadero bautismo, el verdadero Sacramento del altar, las verdaderas llaves que remiten los pecados, la verdadera predicacion, los verdaderos artículos de la fe. Añado, además, que en el Papismo hállase el VERDADERO CRISTIANISMO (*Obras de Lutero, edicion protestante de Iena, p.* 408 y 409)."

---

2. El *Catholic Telegraph* de Cincinnati nos da muestras de vez en cuando del vivo interés que toma en las cosas de Nuevo Méjico, refiriendo en inglés á sus lectores alguno de los asuntos más notables de estas comarcas. La semana pasada, por ejemplo, les hablaba de aquel descarado *Reverendo* llamado Sheldon Jackson, *evangélico* calumniador de mujeres, á quien el *New Mexican* y el *Newman's Semi-Weekly* y otros órganos de la prensa territorial, han hecho oir otra vez el estampido de sus látigos, aunque en vano, porque, cuando tiene duro el pellejo, no se espanta de latigazos el macho. Sin embargo, vemos con gusto que nuestro erudito y celoso colega de Cincinnati haya sacado á relucir al *Reverendo* en la misma ciudad donde el impostor quiso despachar sus mentiras. De esta y de todas las demás señas de su interés en nuestros asuntos Católicos, le damos al *Telegraph* las más sinceras gracias.

---

3. Hablan y escriben los que abandonan la Iglesia Católica, hablan y escriben tambien los que dejan el Protestantismo, para volver á la religion de sus antepasados. Pero ¡qué diferencia nótase en general en el lenguaje de ambas partes! Ninguno de tantos ilustres protestantes como han vuelto al seno de su madre comun, la Iglesia Católica, ha insultado jamás á sus antiguos correligionarios, al exponer los motivos que le han impelido á abjurar sus errores; antes por el contrario se descubre en todos ellos el cándido lenguaje de un corazon en que aparece más bien el reconocimiento y amor hácia Dios por haberles llamado á la Religion verdadera, que la aversion hácia la que han abandonado. En todos sus escritos, en todos sus sintimientos se deja traslucir una modestia y senceridad que embelesan. Al paso que los miserables apóstatas del Catolicismo vomitan por su inmunda boca la hiel amarga, el tósigo cruel de que se halla lleno su corazon; sus escritos no respiran más que el ultraje, la ira y el furor de que están poseidos. Prueba evidente del vil espíritu que les domina, opuesto en un todo á la dulzura, calma y sosiego, propias tan solo del espíritu de Dios.

---

4. Una señora napolitana, la Duquesa Ravaschiera, habiendo perdido en la flor de la edad á una hija única, en la que habia puesto todo su amor y esperanzas, ha querido perpetuar su memoria con una obra que la hará á ella tambien bendecir por Dios y por los hombres. Ha fundado pues un hospital para niños, dándole el nombre de la que llora inconsolablemente, y dotándolo con los mismos fondos que hubieran constituido la dote de su adorada hija. Así la muerte prematura de una persona muy amada ha inspirado la idea de una obra que prolongará la vida ó aliviará las dolencias de centenares de niños pobres. El hospital está situado

en la parte occidental de la ciudad, en un sitio elevado, gozando así de un aire puro, de mucha luz y de una vista ó perspectiva de las más encantadoras. En el adorno y arreglo de las varias piezas domina la elegancia sin afectacion, con un abundante surtido de cuanto aconseja la comodidad y una caridad industriosa. Hay hasta una sala muy hermosa y muy bien ventilada para servir de escuela á los niños del hospital que puedan atender á algun estudio. El gran dormitorio en el primer piso que tiene bóveda y recibe la luz por dos inmensas ventanas situadas en las extremidades, contiene las camitas de los enfermos con colchas de encaje todo hechura de la misma señora Duquesa. Dos hermosos bajo-relieves llaman más particularmente la atencion en dicho dormitorio, representando uno á la tierna "Lina," la finada hija de la Duquesa, y el otro á Maria Santísima, Consolacion de los afligidos. La directora y las enfermeras son todas Hermanas de la Caridad. Dos grandes portales se extienden de largo del primer piso, y debajo hay un gran patio con eras de flores y una huerta en que puedan solazarse las niñas convalecientes. Pero la capilla sobre todo es un primor, y en ella ofrécese cada dia el sacrosanto sacrificio de la misa. Las puertecitas del tabernáculo son de oro, y llevan incrustadas todo al rededor las cuentas del rosario de nácar de la difunta hija de la Duquesa. ¡Qué no hace la caridad católica cuando su dulce llama prende en un corazon noble y sensible, y que en medio de las riquezas nada desdeña tanto como el egoismo y la tacañería!

---

5. Tratóse en el Parlamento inglés si deberia extenderse el *Coercion Bill* hasta á las mujeres y á los muchachos de la Verde Erin; y mientras que los sátrapas de la Reina opinaban que no, los *Home Rulers* juzgaron que sí; pues, decian, habiendo Cromwell hecho correr á rios la sangre de las mujeres y de los muchachos por las calles de Limerick, no convenia que sus secuaces siguiesen otra linea de conducta. No sabemos hasta qué punto se aplicará la ley á los miembros del sexo débil y de la niñez; pero razon tenemos para creer que el *Coercion Bill* no respetará ni edad ni sexo. En prueba de esto hé aquí un hecho verdaderamente singular. Un muchachito irlandés silba un dia al Magistrado Gunn y á otro dignatario de bastantes ínfulas y campanillas. Naturalmente no puede desentenderse la ley de un insulto tan grosero dirigido á dos ilustres representantes de la autoridad suprema. Pues se le agarra al pillete por el pescuezo, y se le arrastra sin ceremonias delante de los jueces del tribunal más cercano. Se produce el *cuerpo de su delito*, como suele decirse, y se le acusa de haber querido *asustar* á las autoridades *legítimamente constituidas*. Los graves magistrados no pueden menos de acoger la acusacion con una risa ó sonrisa, y absuelven al delincuente. ¿Se acabó allí el negocio? De ninguna manera. Pues la *causa* ha hecho su camino hasta al Parlamento, y se la está discutiendo seriamente en la Cámara de los Comunes, con motivo de que el muchacho que silbó, hace parte de una sociedad secreta, llamada "La sociedad de los *Black Diamonds*," cuyos miembros son muchachos de la misma edad y estatura, y cuyo blanco es asustar á los ejecutores de la ley. Son estas unas puerilidades que nos hacen remontar á los tiempos de los Escribas y Fariseos, que buscaban el pelo al huevo para justificar su encono y sus aleves persecuciones.

---

6. Con el primer mes de este año de 1881, salió á luz en Valladolid (España) el primer número de la *Revista Agustiniana*, consagrada á la Conversion del gran Padre y Doctor de la Iglesia San Agustin, para servicio de la preclara órden, hija del Santo Obispo de Hipona, y redactada exclusivamente por alumnos de la misma. Cada número contendrá 5 Secciones, cuyos argumentos serán: *Seccion Primera*—Fondo reservado para las advertencias, indicaciones, proyectos y manifestaciones de la Redaccion. *Seccion Segunda*—Historia antigua y moderna de la Orden: Fuentes, Testimonios, Fundaciones, Estadística, Misiones, Bibliografía, Necrología. *Tercera Seccion*—Bibliografía Agustiniana, Cartas y Manuscritos inéditos. *Cuarta Seccion*—Derecho Regular especialmente Agustino: Declaraciones y decretos; Bulas, privilegios é indulgencias de la Orden; Disposiciones importantes de sus Superiores; Expedientes y procesos de beatificacion y canonizacion de sus Venerables y Beatos; Disertaciones de derecho canónico; Liturgía, etc. *Quinta Seccion*—Variedades: Poesía, artículos literarios ó científicos; Noticias sueltas; Preguntas y Respuestas.

Como la Provincia Española de los Padres Agustinianos tuvo antiguamente vastas misiones en este hemisferio, en Méjico y la América del Sur, la publicacion de documentos relativos á aquellas misiones, será indudablemente de mucho valor para la historia eclesiástica, y de particular interés para los Católicos de Méjico y de este Territorio. Los Agustinianos entraron por la primera vez en Méjico el año de 1533, y en Perú el 1553.

Sale la *Revista Agustiniana* el 5 de cada mes, y consta de 80 páginas en 4º prolongado, al precio de $4.00 al año para los paises comprendidos en la Union Postal, como los Estados Unidos y Méjico. Dirigirse para suscribirse al Rev. T. C. Middleton, O. S. A., Villanova College, Delaware Co., Pennsylvania.

Todavía Benjamin Ouriere.

En el próximo pasado número de la *Revista* examinamos atentamente la profesion de fe que el presbítero renegado Benjamin Ouriere lanzaba al público á fin de encubrir su ignominiosa apostasía. Harto transparente era el velo, para que no se viese perfectamente al través la verdadera causa de tamaña defeccion y de tamaño escándalo. Dímosle pues al desvergonzado desertor lo que tenia muy bien merecido: pero, antes de dejar definitivamente de ocuparnos de ese hombre, que cual pestilente esqueleto está formando las delicias de los hambrientos lebreles que le cazaron, démosle una última sacudida, para acabar de rasgar el miserable disfraz con que quiso ocultar su horrible fealdad y los achaques de muerte que le aquejaban.

La impiedad y la desfachatez, que traslucian en cada renglon de la carta de despedida del apóstata Ouriere, tienen por compañera inseparable la *mentira* y la más descarada *mentira*. Para mejor convencernos de esto, muy á propósito llegan á nuestras manos unas cartas auténticas, escritas por otros sacerdotes ya antes de que apostatasen, ya despues de que movidos por la gracia volvieron á la madre cariñosa que tanto apesadumbraran con su huida. Entre estas cartas escojemos tan solo la que cierto Canónigo Consentini escribió para retractarse de sus errores; pues seria inútil citar tambien la en que daba los motivos de su apostasía, como quiera que al oir la palinodia, podráse formar una idea adecuada de lo que conteníase en su primera lucubracion. Ahí va el documento, tal como se publicó en Londres en la imprenta del Señor Henry Lucas y como fué reproducido por los más autorizados periódicos europeos. Léanlo nuestros suscritores, y luego nos dirán si no han de considerarse como un tejido de *mentiras* todas esas cartas estereotipadas con que horripilan y escandalizan al público los curas desertores.

"Declaro, dice, yo el infrascrito con verdadera y real conviccion, que me retracto de todo cuanto he escrito en una carta dirigida á un protestante de Londres; la cual, si bien es cierto, que la escribí yo mismo, con todo debo decir que no lo hice *persuadido* y de *corazon*, sino que *me la dictó* uno, que antes que yo habia abandonado la Iglesia Católica Romana *(el fraile apóstata Achilli, el Chiniquy de nuestro Ouriere)*. Repito pues que me retracto, declarando que *es falso todo su contenido*. *Es falso*, que hiciese mucho tiempo que tenia la idea de apostatar; pues hoy cabalmente cumple el año que me la sugirió por primera vez en Roma un predicante inglés. *Es falso* que el estudio de las sagradas Escrituras me haya conducido poco á poco á la apostasía; antes por el contrario, he estado siempre firmemente persuadido de las verdades católicas, y hasta principios de este último año las he predicado á los demás, *enteramente convencido de ellas*. Por consiguiente *es falso* tambien que yo estuviera ó creyera estar apartado de las verdades de Dios, y que las doctrinas de la Iglesia romana tuvieran *ansiosa* y *perpleja* mi conciencia *(¿Oyes, Benjamin?)*. No es menos *falsa* la expresion de que *ha durado en mí por espacio de muchos años esta lucha interior*. Tengo por una *horrible impiedad* el atribuir á la gracia de Dios mi apostasía de la Iglesia Romana, *(blasfemias textuales del discípulo de Chiniquy)*."

"Hechas todas estas retractaciones, profeso y declaro que creo cuanto se halla contenido en la sagrada Escritura, cuanto cree la Santa Madre Iglesia Apostólica Romana, y todas las doctrinas que se profesan y enseñan en la referida Iglesia Católica á la cual pertenezco. Y aunque por espacio de algunos meses haya permanecido fuera de la comunion de dicha *única* y *verdadera* Iglesia, esto ha sido tan solo por *debilidad* y *vileza*, no de *corazon* ni por *persuasion*. Y puesto que por la misericordia infinita del Señor no me ha abandonado su gracia divina, he querido obedecer inmediatamente á su voz y humillarme, acordándome de San Pedro, de San Pablo y de San Agustin, que dóciles á la gracia fueron perdonados por el Altísimo; acordándome tambien de Judas, Tertuliano, Lutero y Calvino, los cuales por su protervia murieron impenitentes. Y como quiera que la Iglesia Católica Romana es madre bondadosa, confio que sabrá perdonar mis desaciertos y acogerme en su seno cual hijo sinceramente arrepentido. Por mi parte no cesaré jamás de rogar al Señor que se digne concederme el espíritu de verdadera penitencia para llorar mis iniquidades. ¡Ojalá pudiera ver tambien arrepentidos y vueltos en sí á los desgraciados que antes de mí se alejaron y permanecen todavía fuera de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, cuyos hijos eran, y que persisten aun empedernidos en sus errores! Concluyo esta retractacion suplicando á mi tiernísima Madre, la Vírgen Santísima, á cuya proteccion poderosa confieso que debo mi arrepentimiento, que continue siendo mi Abogada y Madre. FRANCISCO CANÓNIGO CONSENTINI.—Londres, 3 de Diciembre de 1848."

Para no dar al presente artículo más extension de lo que sea conveniente ó necesario, omitiremos aquí las conmovedoras cartas con que pidieron perdon al público, escandalizado por su apostasía, el sacerdote francés Maurette, y el fraile español Bernabé Rodriguez. Tambien ellos como el Canónigo Consentini habian escrito contra la Iglesia Católica, poniendo en ridículo sus ceremonias y doctrinas; tambien ellos

habian afirmado que la abandonaban en fuerza de las *nuevas luces* que brillaran en su mente al *escudriñar* las sagradas Escrituras; tambien ellos habian acudido á la mágica palabra de *conviccion profunda* y de *sincera persuasion;* y sin embargo, al leer ahora sus retractaciones, vemos muy á las claras que esa *conviccion* y esas *nuevas luces* eran solamente un velo con que encubrir su remordimiento, y sofocar el grito aterrador de la conciencia que desgarraba su corazon. En una palabra ellos habian *mentido* desvergonzadamente en todo cuanto dijeran: pero al triunfar la gracia en sus almas extraviadas, reconocen humildemente su crímen, y de sus labios, casi movidos por un comun resorte, no sale palabra más frecuente que ¡Es FALSO! Es FALSO!

Y ahora para volver al infeliz apóstata Benjamin Ouriere, sabe Dios cuán sinceramente ansiamos que llegue la hora, en que siguiendo en las lágrimas y la penitencia á los que imitó en el crímen y la apostasía, se retracte solemnemente de sus errores y vuelva humilde y arrepentido á los maternos brazos de la Santa Iglesia Católica. Pero ¿podrian acaso ser diferentes sus palabras de las de un Consentini, de un Maurette y de un Rodriguez? ¿Podria él negar por ventura que *mintió* sin sombra de honor y de pudor; y que la *nueva luz* que brilló á sus ojos, debió de ser tal vez el resplandor del oro con que acaban de dar al traste con los malos sacerdotes los innobles emisarios de la Reforma? ¿Podria él negar que para ser el *Benjamin* de Chiniquy, de ese hombre por quien la justicia, el pudor, la verdad y la castidad fueron tantas veces atropelladas, ultrajadas y pisoteadas, ha debido tener con él hartos puntos de contacto; y que, al echarse en sus brazos para dar el último paso hácia el Protestantismo, ambos corazones han latido y vibrado al unísono, como sujetos á las mismas pasiones y á los mismos vergonzosos extravíos? No, no; seguros estamos de que él nada negaria de todo eso, y que confesaria sin ambages ni rodeos que toda su carta al Arzobispo Bourget no era más que un conjunto de *mentiras. Mentira* que habia sostenido largas luchas con *su razon y conciencia; mentira* que las prácticas católicas habian sido para él *preocupaciones* de su educacion y *cadenas de iniquidad; mentira* que el creyera que "La Iglesia de Roma es una vasta conspiracion contra *todas las leyes de Dios*," etc.; *mentira* que él haya reconocido la única y verdadera religion de Cristo en la Reforma, despues de los frutos de muerte que ha producido el Protestantismo; despues que él ha mostrado á la facha del mundo su absoluta impotencia de dar un sistema de moral fijo y estable; despues de la funesta desolacion en que se encuentran los espíritus rectos que le siguen, por el vacío inmenso que en él descubren; despues en fin de la casi total destruccion del Cristianismo debida á sus malhadadas teorías.

Sin embargo, caso que el espíritu de las tinieblas haya de triunfar de los estímulos de la conciencia del desdichado Ouriere, ¡ea! preséntese noramala en el augusto sinedrio de la Reforma, llevando esculpido en gruesas letras en la frente el tan honroso título de EMBUSTERO. Sí, tribútensele homenajes de toda suerte, suéltense en su honor himnos de gloria y alabanza, cójasele por donde quiera con los más frenéticos y prolongados aplausos, pues acaba de agregarse á su gloriosa hueste él que por tantos títulos le pertenecia, pero sobre todo por el título de *mentir* tan satánicamente como hiciéronlo los curas y frailes apóstatas que dieron principio á la Reforma. Podrá él llegar á la fama y renombre de un Achilli, de un de Santis, de un Gavazzi y aun de un Chiniquy; pero si dichos botarates no han podido dañar en nada á la causa católica, tampoco podrá dañarle ese burlon y arlequin de Benjamin Ouriere. Ha sido malvado sacerdote en la Iglesia Católica, peor ministro aun será en el Protestantismo. La experiencia de todos los dias es una prueba irrefragable de lo que afirmamos. Por lo demás difícilmente se trocarán las "heces" en excelente vino, y las "malas yerbas" en yerbas aromáticas y perfumadas. Justo juicio de Dios, que los que mostráronse indignos de apacentarse entre las azucenas, se revuelquen ahora asquerosamente en el hediondo cieno de los vicios y de las torpezas.

La "cuestion religiosa" en Nuevo Mèjico.

El Presidente ha nombrado al General L. A. Sheldon Gobernador de Nuevo Méjico en vez del Gen. Lew Wallace que va de encargado de negocios de los Estados Unidos á Paraguay y Uruguay. Así ha dicho el telégrafo; así los papeles públicos, y así será ello. Los comentos que hace de esto una parte de la prensa no carecen de cierta gracia. Las dificultades de la gobernacion en Nuevo Méjico son muchas y graves, dice el *Denver Tribune*, y entre otras hay—la dificultad religiosa!! "La cuestion religiosa," son sus palabras, "es solo una ramificacion de la cuestion de razas, y probablemente proporciona materia de conversacion y discusion más que cualquier otro asunto local. Los Mejicanos son Católicos radicales" (*¿qué será eso?*), "acostumbrados á vivir en un país Católico antes de la cesion. Ellos no entienden plenamente la libertad religiosa segun las ideas Americanas, y así las dos facciones están constantemente chocándose una con otra. Esta fué la roca contra

la cual se estrelló el Gobernador Axtell, quien, sea dicho de paso, era de Ohio. Se dice que el General Sheldon es Católico, y siendo tambien un patriota Americano, puede que llegue á componer las diferencias religiosas que podrán levantarse, y por esta razon, si no por otra, ha sido acaso escogido con mucho acierto."

No vemos en todo eso sino un rasgo de esa manía de hablar de todo á trochemoche, sin cuidarse mucho ni poco de la exactitud ni verdad de lo que se dice. Una cuestion práctica, cuestion de hecho y de experiencia, quieren resolverla *a priori*, sin tener noticias positivas de lo que acontece y todos ven y tocan. ¿Dónde están esas dos facciones, que se chocan constantemente, y que proporcionan más materia de conversacion y discusion que cualquier otro asunto local? ¿Si estarán en la luna, ó recibirán de allá sus comunicaciones, los que esas cosas escriben, y copian, y divulgan? ¿Cuál es el hecho cierto y que todos vemos, si no somos ciegos? El hecho es que un gobernador se va, y otro viene, sin que los dos tercios tal vez de los Mejicanos ni siquiera sepan que ha habido tal mutacion, y el otro tercio se cuida tan poco de la Religion del gobernador, que á ni uno solo oireis preguntar jamás: ¿Es Católico el nuevo gobernador? No, ni uno solo hallareis que muestre estar ansioso sobre este punto.

Por supuesto, los Mejicanos verian gustosos á un gobernador Católico; pero saben además que, cabalmente porque son Católicos, les incumbe el deber de respetar y obedecer á las autoridades legítimas en todo lo legítimamente mandado, aunque sean ellas díscolas y aun paganas, y están dispuestos á este respeto y obediencia, sin hesitacion ni afectacion.

Los Mejicanos entienden muy bien "la idea Americana" de la libertad religiosa; no lo dudeis. Entiéndenla mejor que ciertos, y aun diremos muchos, Americanos, metidos hasta las cejas en un ignorante fanatismo, que los hace mirar con un orgulloso desprecio todo lo que es Católico, solamente por ser Católico. Ellos son los *inteligentes*, los *educados*, los hombres de *mente vasta* y *espíritu progresista*. Los Católicos... bah! no son más que una raza de miserables esclavos de los Curas, ignorantes, supersticiosos, idólatras, etc. etc. En una estacion de ferrocarril, dos de esos *pozos de ciencia* y de *educacion* miraban desde las ventanillas de los carruajes á ciertos pobres Mejicanos, hombres, mujeres, y chiquillos, los cuales á la verdad no presentaban un aspecto muy fino y gentil.—"*They are Catholics: every one of them*," dijo uno de los dos sátrapas; y con esto, "son Católicos," el Salomon creyó haber dado en el blanco, é indicado la última causa filosófica de la aparente rusticidad de aquella gente sencilla, que en su vida quizá habia visto un ferrocarril. Con que, los Mejicanos no son tan fanáticos: será difícil hallar uno solo animado de ese mismo ciego desprecio hácia los Protestantes ó los Judíos, sin otro fundamento que su Protestantismo ó Judaismo.

Desafiamos animosamente á quienquiera á que se nos cite un hecho que pruebe ese *choque constante* de las dos *facciones* religiosas en Nuevo Méjico. Atropellos ha habido, y hay todavía; desórdenes, reyertas fatales, muertes alevosas y crueles. Pero se nes indique un solo caso, en que semejantes actos de desenfrenada licencia y barbarismo, causa ya de demasiada ignominia y llanto para estas poblaciones, hayan sido originados ú ocasionados por motivos de "diferencias religiosas." Llamamos por testigos á todos los tribunales del Territorio, y á todos los papeles. ¿Cuántos casos de estos han juzgado los primeros, ó narrado los segundos? Ni uno; ni uno. Ni faltó á buen seguro más de una ocasion de esos alborotos y disturbios por causa de religion, siempre deplorables. Los hubiera habido sin duda, si otros pueblos hubiesen sido insultados tan villana y repetidamente como lo han sido los Mejicanos. ¡Y luego se nos dice que los Mejicanos "no entienden plenamente la idea Americana de la libertad religiosa"! En lo que la "idea Americana" tiene de bueno y justo—es decir la tolerancia civil y política da todas las creencias que no se oponen á la ley natural y á la Constitucion del país—la entienden los Mejicanos, y mejor que otros pueblos.

Es falso que la "cuestion religiosa" en Nuevo Méjico fué "el escollo contra el cual se estrelló el Gobernador Axtell." A no haber dado contra otros escollos, quizás seria aun Gobernador, como es aun Secretario el Honorable señor que hacia de piloto en la nave, cuyo capitan era Axtell. Si ese Excelentísimo levantó una ráfaga de tempestad religiosa, no fué por cierto por querer enseñar á los Mejicanos la "idea Americana de la libertad religiosa," sino porque él mismo no la tenia muy clara y distinta, sino que confundíala mucho con algo llamado Mormonismo y fanatismo anticatólico. Se estrelló, pues, porque tenia encima otros pecados, y pesaban tanto que le hundieron. Seria interesante leer el proceso que debió de formarle el enviado de los Estados Unidos, Mr. Frank Warner Angell; mas podemos conjeturar que nada, ó muy poco, concerniente á dificultades religiosas, hallaríamos en aquel proceso. ¡Qué zambra, qué bulla hubieran puesto entonces los periódicos del Territorio y de afuera, sin excluir al *Denver Tribune*, si era depuesto de su oficio un Gobernador por tales dificultades! Pero nadie las mentó siquiera; luego no las hubo.

Seamos, pues, leales, y acabemos de trompetear de una vez que una de las mayores y más

graves dificultades de la gobernacion en Nuevo Méjico es la "cuestion religiosa," de la que no hay aquí más que en cualquier otro Estado y Territorio de la Union.

"Zapatero, à tus zapatos."

Por ignorantes, por papamoscas, podemos decirlo sin pasion y sin exageracion, no hay quien gana á esos *ministros del evangelio* improvisados entre los Mejicanos. ¿Cómo ha de ser? Sin instruccion, casi sin letras, porque tienen bastante atrevimiento para disparatar de todo lo que no conocen, ni han conocido jamás, ni tienen suficiente caletre para conocer, me los cogen esos otros ministros, los cultos, los encopetados, los *educated* que vienen del Este, les encajan un sonoro *Reverendo*, les dan una *Biblia abierta*, y hémelos aquí hechos unos doctores de campanillas, maestros en sagrada teología, expositores impertérritos de los pasos más difíciles y oscuros de la Biblia, del Génesis al Apocalipsis. Nadie se atreve á hacer zapatos sin haber aprendido zapatería, ni á coser calzones sin estudiar sastrería, ni á levantar una pared sin saber albañilería; pero nuestros ministros, con tal que puedan distinguir la *A* de la *B*, y emborronar papel, creen que no hay cuestion dogmática, filosófica, ó histórica, que no puedan ellos discutir y resolver con fallo infalible, como si se tratase de plantar coles, encalar un cuarto, ó limpiar chimeneas, que puede hacerlo cualquier patan, y aún.

Uno de esos debe de ser el *doctazo* ministro de Laredo (Texas) ó vecindad, que, por medio de su *Abogado Cristiano Fronterizo*, pretende confutar el sermon de no sabemos qué Padre Peña, y echa el botarate más despropósitos que no hay moscas en una taberna en Agosto. El asunto no merece otra contestacion sino la consabida de *Sutor, ne ultra crepidam*—Zapatero, á tus zapatos! Sin embargo, para su mayor bochorno, digamos una palabra sobre una que otra de sus *profundas* observaciones acerca de aquel sermon.

Comentaba el Padre Peña las palabras: "De modo que viendo, vean y no reparen: y oyendo, oigan y no entiendan" (Marc. 4, 11. Traduccion de Amat), y decia á los Católicos que no eran ellos de este número. Y aquí el *sabio* ministro, que quiere hacerse tambien el chistoso, contesta: "Mas no entiendo yo cómo los Católicos ven la oblea (*así*) sin ver á Dios. Anda, hereje, que no sabes que los Católicos oyendo oyen y no entienden," y otras gracias por el estilo. Pero, señor renegado, diremos nosotros, y vos ¿entendeis el misterio del pecado original, y el misterio de la Encarnacion, y el misterio de Fe? ¿Y no veis, sabísimo señor teólogo, que quien rechaza un misterio por no entenderlo, los debe rechazar todos por la misma razon?

A propósito de sus despropósitos, viene luego el ministrillo á hablar de nuestro culto de la Vírgen, y dice que "Ella misma reprenderia á los Mariólatras (¡si es sabio! ¡si está bien embuchado!) diciendo: el Señor me ha hecho gracia; soy su esclava, su sierva; él es mi Dios y mi Salvador; soy bienaventurada porque creí. Lucas 1, 26-49."—No hay duda, señor; eso diria Maria Santísima tambien ahora, si estuviese entre nosotros. Y el Angel Gabriel podria repetirle: "Dios te salve *¡oh llena de gracia!* el Señor es contigo: *bendita tú eres entre todas las mujeres* (Lúcas, 1, 28)." Y Elisabet "llena del Espíritu Santo" (Luc. 1. 41), podria exclamar en alta voz y decir á Maria: "Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde á mí tanto bien que venga la *madre de mi Señor* á visitarme? (Lúcas, 1, 42, 43). Y Maria podria contestar á su parienta, guardando siempre su asombrosa humildad: "Ya desde ahora *me llamarán bienaventurada todas las naciones.* Porque *ha hecho en mí cosas grandes* aquel que es todo poderoso" (Luc. 1, 48, 49). Antes bien ¿no ha reparado el señor predicante que el nombre de predileccion, que se daba á sí mismo el Hijo de Dios, era solamente el de "hijo del hombre?" ¡Oh guias ciegos que teneis una *Biblia abierta*, para *ver y no reparar, oir y no entender*, cuán duro juicio ha de ser el vuestro!

Otro ejemplo de la pasmosa ciencia de ese presumido lectorcillo de biblia, y acabamos. El Padre Peña pone entre los heresiarcas, torpes padres de la *Reforma*, á Enrique VIII de Inglaterra. "Aquí la erró su paternidad," replica el doctor: "Enrique VIII fué considerado siempre por los buenos ingleses como un monstruo." Pero monstruo suyo, señor Ministro; monstruo padre de su secta, y que, les cuadre ó no les cuadre, eso ha sido y eso quedará en la historia. Mas oigan ustedes la respuesta de su reverencia *evangélica:* Enrique, dice, "persiguió á los Protestantes, y hasta escribió un libro en defensa de la Iglesia Romana." Gran simplazo ha de ser para tragárselas todas las que le embuchan sus maestros. Enrique VIII "escribió un libro en defensa de la Iglesia Romana." Sí; pero ¿cuándo? Cuando era todavía Católico: muchos años antes que el Papa se rehusara á sancionar sus licenciosos apetitos, negándole absolutamente el divorcio que pedia de su virtuosa mujer la reina Catalina de Aragon: muchos años antes que hiciera promulgar por su parlamento que toda la autoridad del Papa en *materias eclesiásticas* pasaba desde entonces á él—Enrique VIII, Papa y Rey de Inglaterra: muchos años antes que empezara á encarcelar, y

la Trinidad, y tantos otros misterios como contiene "el libro sagrado," vuestra única regla de degollar Cardenales, Obispos, Abades, frailes y nobles, y toda aquella serie de otros horrores, que hacen de ese fundador del anglicanismo el más cruel y bestial de los tiranos, si se exceptúa á su digno rival Neron. Vamos, hombre; meteos á trasquilar carneros, ó arrear bueyes; está más á vuestro alcance, que no el meteros á crítico de lo que nunca supísteis.

Ingersoll y el Alcohol.

El Coronel R. G. Ingersoll, dirigiendo la palabra á un jurado, en una causa que tenia relacion con la fabricacion del alcohol, se expresó en los elocuentes términos, que ponemos en continuacion.

"Yo sé muy bien que existe una prevencion contra toda persona empleada en la fabricacion del alcohol. Yo estoy convencido de que, desde el momento en que este sale del venenoso serpentin en la distilería, hasta que se precipita en el golfo de la muerte, de la deshonra y del crímen, no hace más que desmoralizar todo el que se aproxima á él, desde el momento en que aparece hasta aquel en que es destruido. No creo que haya un solo hombre, que pueda mirar este objeto, sin que quede prevenido contra los crímenes originados por el alcohol. Basta reflexionar sobre los naufragios, verificados en ambas las orillas de este torrente de muerte, sobre los suicidios, las insanias, la pobreza, la ignorancia, el desamparo de los niños asidos del pecho desalentado y pálido de unas madres llorosas y desesperadas, las esposas que piden pan, los hombres de genio perdidos por ese vicio, los hombres que pelean con monstruos imaginarios, engendrados por ese diabólico sér; y al recordar los calabozos, las casas de pobres, los asilos, las prisiones y los cadalsos que surgen en uno y otro lado, no estraño que todo hombre de sentido se llene de recelo contra esa ponzoña maldita, que se llama alcohol.

"La intemperancia aniquila al jóven en su lozanía, al hombre en su vigor, y al anciano en su flaqueza. Ella despedaza el corazon de un padre, mata á las amantes madres, apaga los afectos del alma, ahuyenta el amor conyugal, destruye el amor filial, desvanece las esperanzas de los padres, y entre el luto y el dolor arrastra la ancianidad á la tumba. El fruto de la embriaguez, es la debilidad, enfermedad y muerte, contra la fuerza, la salud y la vida. Ella hace de las esposas unas viudas, de los hijos unos huérfanos, de los padres unos asesinos, y de todos un puñado de pordioseros y hambrientos. Este vicio alimenta los reumas, protege la gota, atrae las epidemias, motiva el cólera, acarrea la peste, y sostiene la consuncion. Cubre la tierra de ociosos, miserables y culpables, atesta las cárceles, llena las casas de pobres, y pide siempre más asilos. Engendra dificultades, protege los pleitos, y se deleita en las sediciones. Este es el que puebla los presidios, y provee las víctimas para el cadalso. Este es el que constituye el elemento vital de los jugadores, el estímulo de los ladrones, el sosten de los asesinos, y la defensa de los nocturnos incendiarios. El favorece al embustero, respeta al ladron, estima al blasfemo. El quebranta las obligaciones, y respeta el fraude, y honra á la infamia. El difama á la caridad, oborrece el amor, hace burla de la virtud, y calumnia á la inocencia. El hostiga al padre para que destruya á sus niños desvalidos, anima al marido para que asesine á su mujer, y pone en las manos de los hijos el hierro parricida. El es un fuego que quema á los hombres, consume á las mujeres, detesta la vida, impreca á Dios, y desprecia el cielo. El soborna á los testigos, fomenta el perjurio, viola el banco de los jurados, y corrompe la integridad del juicio. Degrada al ciudadano, rebaja al legislador, humilla al hombre de estado, desarma al patriota. Lo que acarrea es vergüenza contra el honor; temor contra la seguridad; desesperacion contra la esperanza; miseria contra la felicidad. Con malicia satánica contempla reposadamente esta espantosa desolacion; y todavía no satisfecho de ruinas, emponzoña la felicidad, mata la paz, destruye la moralidad, ahoga la confianza, aniquila la reputacion, y ahuyenta el honor nacional: entonces maldice al mundo, y se rie de su ruina. Todo esto hace la embriaguez, y aun más—asesina las almas.—Este tósigo es el conjunto de todas las bajezas, el padre de todos los crímenes, la madre de todas las abominaciones, el mejor amigo de Satanás, y el más encarnizado enemigo de Dios."

Estaba reservado á un atéo y blasfemo público el pintar un cuadro tan vívido y cabal de los males de la embriaguez. Hemos traducido y publicado esas palabras del desdichado incrédulo Ingersoll, para satisfacer al deseo de uno de nuestros amigos y suscritores. Es de esperar que las mismas servirán para confundir, humillar y de este modo levantar tambien de su mísero estado á alguno siquiera de los que preciándose de creer en las enseñanzas de Cristo y sus Apóstoles sobre la mortificacion de sus pasiones y la suerte futura de los gulosos y ebriosos, viven sin embargo como si nada creyesen. Si están arrepentidos de ser Cristianos, aprendan del impío Ingersol á ser hombres siquiera.

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 155-156.)

—Cuando mueras, ¿á dónde irás tú?

—Todos y cada uno de los hombres despues de su muerte se presentan ante el tribunal de Dios, quien juzga del bien ó del mal que hayan hecho durante su vida: los buenos van al cielo, los malos al infierno.

—Pero tú ¿dónde irás?

—Nadie puede saber la suerte que le espera.

—Pero, vamos á ver, ¿á dónde esperas ir?

—Espero, mediante la misericordia de Dios, alcanzar el cielo.

—Pero, si ahora se te condenase á morir, ¿no tendrias miedo?

—Solo tengo miedo al pecado; mas si ahora, aquí mismo, me condenáseis á morir por la causa de Dios, no temeria la muerte.

—Y despues ¿dónde irias?

—Al cielo, á gozar de la presencia de Dios.

—¿Por cuánto tiempo?

—Por toda la eternidad.

—Pero los cuerpos ¿no quedan sepultados en la tierra?

—Sí, pero las almas no mueren, y el dia de la resurreccion se unirán otra vez á los cuerpos.

El juez hizo un gesto y me miró con sonrisa de lástima.

—Basta, dijo despues con aire desdeñoso; sacadle.

Condujéronme al cuerpo de guardia, donde los satélites vinieron á rodearme.

Los dos jueces deliberaron hasta muy entrada la noche. Sus dependientes invadieron todas las habitaciones. Era imposible encontrar un sitio en que descansar, y sin embargo tenia sueño. Pude alargar algo las piernas, y á pesar del ruido me dormí profundamente con la cabeza apoyada en la pared.

¿Cuál debia ser el resultado de la deliberacion? Era difícil preverlo. El interrogatorio que acababa de sufrir no me daba ninguna luz; pero en el aparato exterior que se habia desplegado, me pareció entrever algunos indicios de severidad.

Creí que no tardaria en conocer el resultado de la deliberacion, y que se dictaria la sentencia. Vana esperanza: más tarde supe que el Gobierno no sabia qué hacer conmigo. Unos querian, siguiendo la costumbre, condenarme á muerte; pero el rey y otros se oponian. Me aseguraron que la aparicion frecuente de buques europeos en la costa les infundia miedo, impidiéndoles que me condenaran á muerte. Otros decian: "Es un hombre justo que no ha hecho daño alguno. Lo mejor seria enviarle á su patria, y así no deberíamos temer la guerra; pero, como los cristianos le llaman, seria preciso, para impedir que volviese, condenar á muerte á todos los cristianos." El gran Ni-Kieng-ha no aprobaba esta medida. Declaró que era ocioso pensar en destruir radicalmente el Cristianismo por medio de la persecucion. "Los cristianos son tan numerosos, dijo, y tan decididos, que es imposible concluir con ellos; es por lo tanto inútil condenarles á muerte." El regente no queria tratar de mi asunto. Sus antiguos amigos, que recordaban las ejecuciones de 1866, fueron á buscarle para excitarle contra mí. El regente se limitó á contestarles: "Carezco de toda autoridad; pero lo mejor seria echar tierra al asunto y dejar completamente tranquilo al europeo: el Gobierno nada tiene que temer de él; al contrario, si le condena á muerte, se indispone con Francia, y enviándole á su patria se crea gratuitamente un enemigo." Contáronme que la reina habia dicho: "¿Por qué se condena á muerte á este hombre si es inocente? Si se condena lo mismo á un inocente que á un culpable, ¿cómo podré librar mañana á mis hijos?"

Sea lo que quiera de todos estos rumores, lo cierto es que no sabian qué resolver. Despues del interrogatorio permanecí algunos dias en la habitacion de los satélites, trabando amistad con los empleados de esta nueva cárcel. Estaban muy lejos de ser amables; me parecian todavía más bellacos y astutos que los otros, y, si cabe, más mentirosos. ¡Cuán difícil es tratar con hombres que disfrazan todos sus pensamientos y afirman con juramento una cosa de cuya falsedad están ciertos! Tal era mi posicion, pero ya estaba habituado á este trato, y habia llegado hasta el punto de creer nada de lo que me decian. Cuando hablaban entre sí, ya era otra cosa; pero entonces lo hacian en voz baja.

VIII.

El 19 de Marzo el jefe del puesto recibió una carta. Los satélites se enteraron tambien de su contenido; la leyeron sorprendidos, y la comentaron en voz baja. Evidentemente se trataba de mí, y ocurria algo imprevisto. El jefe se relevaba cada tres dias, y por la tarde vino otro nuevo. Enteráronle de la carta, y dijo:

—¿Cómo? todo iba bien esta mañana, ¿y en tan poco tiempo se ha cambiado de parecer? No es posible; dadme la carta.

Se la dieron, y despues de haberla leido, preguntó:

—¿A qué hora la habeis recibido?

—Al medio dia.

—Es muy estraño: acaban de darme órdenes en contrario.

Algunos momentos despues, un satélite vino á decirme:

—No se os deja tranquilo aquí: el juez quiere colocaros en un departamento en que haya menos ruido.

—¿Dónde? ¿A qué parte?

—En este mismo lado.

Adelantóse un satélite, abrió una puerta y entramos en el patio de la cárcel. Uno de los guardias me hizo entrar en el calabozo designado por el alcaide. ¡Qué sorpresa! La primera persona que ví fué mi viejo Juan Tchoi, á quien creia muerto hacia mucho tiempo, Su sorpresa no fué menos grande que la mia: le hablé. y apenas pudo contestarme.

El carcelero me indicó el puesto que debia ocupar. Los otros presos fueron obligados á estrecharse un poco, y habiéndose levantado uno de ellos, un guardia le dió un palo, y como dejase escapar una exclamacion de dolor le dió otro, y despues otro. Traté de calmar al que de un modo tan bárbaro trataba á un hombre inocente. El satélite y el carcelero se retiraron. Continué haciendo preguntas á Juan, que apenas me respondia, hasta que al fin pudo decirme:

—Todos aquí somos cristianos, á excepcion de aquel viejo pagano que está en el rincon, y que parece estar aquí para observarnos: por lo tanto, no se puede hablar, y menos de cosas de religion.

Comprendí que el pagano era un espía, y que era preciso no infringir el reglamento; así es que sencillamente le pregunté qué regla debíamos observar.

—¿La regla? La regla es que te sientes en la paja y que te estés quieto.

Sentéme, pues; pude tambien arrodillarme, rezar y hasta dormir. Al dia siguiente me desperté antes de amanecer, y ví á Juan que se aprovechaba de la oscuridad para orar con más recogimiento.

IX.

Los presos estaban divididos en tres principales categorías: la de los ladrones, la de los deudores y la de los cristianos. Esta última era la más numerosa, y cada una ocupaba un local separado.

Los ladrones eran los que peor estaban. Eran unos treinta, tenian continuamente los piés en el cepo, y casi todos estaban enfermos. La sarna les hacia padecer horriblemente; sus llagas eran hediondas; el hambre y la miseria les devoraba; algunos no parecian sino esqueletos animados que con mucha dificultad podian dar algunos pasos cuando á medio dia se les permitia salir. Se hace todo lo que se puede para embrutecer á los presos; se les prohibe dormir; durante la noche los carceleros, provistos de gruesos palos, les vigilan, y si sucumbiendo al cansancio alguno llega á dormirse, se le despierta á palos. ¡Cuántas veces hemos oido los golpes que los guardias, con frecuencia ebrios, administran á los infelices, que apenas tienen un soplo de vida y que frecuentemente espiran! Dia y noche se hallan á merced de estos seres, que más parecen tigres que hombres. Si uno de los presos muere, atribúyese á enfermedad; se le deposita en la habitacion de los cadáveres, y por la noche se le entierra como un perro.

En la prision los ladrones están casi desnudos, y se consideran felices cuando se les permite salir y meter las manos en la balsa de agua corrompida y fétida para lavarse un poco la cara, el pecho y las piernas. Entre ellos hay grandes criminales; pero muchos se hallan presos por haber robado un objeto de poco valor. Si se quisiera poner presos á todos los ladrones, habria que hacerlo con la mayor parte de los carceleros y aun con algunos satélites.

La comida consiste sólo en una pequeña taza de arroz sin condimento, por mañana y tarde; de modo que á los veinte dias de estar en la cárcel parecen esqueletos.

Los presos por deudas reciben mejor trato. Llámaseles *tcha-kal*, y pueden comunicar con sus parientes y amigos, recibir de fuera la comida, pues sus guardianes no se la dan, y pasar una vida alegre, formando vergonzoso contraste con los hambrientos ladrones. Los que he visto eran en su mayor parte empleados del Gobierno que debian permanecer en la cárcel hasta haber terminado el juicio de residencia.

A los cristianos se les alimenta como á los ladrones: no pueden comunicar con nadie; ordinariamente no se les mete en el cepo, y por desprecio se les da el epíteto injurioso de *Kouang-pang-i*.

El régimen de la prision es como sigue: Por la mañana, al nacer el dia, viene un carcelero y grita: "Quedan abiertas las puertas." Exceptuados los ladrones, los que quieran salir al patio pueden hacerlo. Por la tarde, poco despues de ponerse el sol, se pasa la lista, se relevan los guardias, entra un vigilante en cada calabozo, y el jefe cierra por fuera las puertas de los calabazos y de la cárcel con gruesos barrotes sujetos con cadenas, y se va á dormir á la ciudad. Es imposible salir, y en caso de incendio todos los presos perecerian achicharrados. Durante la noche, para impedir que duerman, los guardias obligan á los ladrones á que canten, alborotando así la cárcel toda.

Nos daban, como á los ladrones, dos comidas cada dia, una por la mañana y otra por la noche. Además á Juan y á mí nos daban al medio dia un plato de papilla.

Nuestro calabozo se parecia á los demás; no tenia más abertura que la puerta, y encima unas barras de madera en forma de claraboya, que dejaban pasar un poco de aire y de luz. Las paredes estaban cubiertas de tablas de tilo separadas entre sí. En el suelo habia un lecho de paja, y cuando yo entré echaron un poco de nueva, pero sin quitar la de debajo, que despedia un olor fétido. Juan, que el mismo dia que yo, fué trasladado de la prision de la derecha á la de la izquierda, se encontraba menos mal en esta. Me contó que en la otra cárcel los presos cristianos estaban mezclados con los ladrones, y eran tratados como tales. Habia sufrido dos ó tres veces tormento: aquí se le trataba bastante bien, y se le daba el mismo alimento que á mí. A pesar de todo, sufria mucho, y con frecuencia enfermaba.

En el fondo del calabozo estaba un viejo noble pagano, preso hacia diez meses por supuesto delito de rebelion. Al fin se le reconoció inocente, y fué puesto en libertad el 18 de Abril. Tenia mal carácter, y hacia sufrir mucho á los pobres cristianos, injuriándoles é insultando á la religion católica. Se nos dijo que nuestra llegada le habia hecho cambiar en algo, pero varias veces tuvimos ocasion de observar su perversidad. Su hijo venia de cuando en cuando á verle á la puerta de la cárcel, y por él sabíamos algunas noticias. Teníamos en el mismo calabozo tres cristianos de la provincia de Tchyoung-tchyang, labradores fuertes y robustos. A los quince dias estaban desconocidos por la falta de alimentacion, por más que algunas veces les cedíamos parte de nuestro arroz. Tres veces se les sujetó á tormento: al volver á entrar temblaban y apenas podian respirar; y más tarde se les trasladó á la carcel de los ladrones. El 12 de Mayo dos de ellos murieron de hambre y de malos tratamientos.

Tres mujeres cristianas de la capital, arrestadas casi al mismo tiempo que nosotros, habitaban el mismo calabozo. Una de ellas estaba atacada de la fiebre tifoidea, endémica en esta prision. Tenia veinte y seis años y era madre de dos hermosos niños, el último de los cuales solo tenia seis meses. Casada con un pagano durante la persecucion, habia instruido y convertido á su esposo, que estaba dispuesto á recibir el el bautismo, lo mismo que su padre y su madre. Desgraciadamente esta mujer habia tenido la debilidad de apostatar. Aprovechando el momento en que nadie la veia, persignábase muchas veces mirándome, y por la noche dijo á la mujer cristiana que la asistia: "Mi grande enfermedad consiste en haber tenido la desgracia de apostatar. ¡Ah! ¡qué criminal soy!" Y derramaba abundantes lágrimas. Como era imposible oirla en confesion, la previne que á la mañana siguiente le daria la absolucion. Se preparó, y á una señal convenida, pronuncié la fórmula de la absolucion. ¡Qué dicha para ella! Fué el mejor remedio á su enfermedad, porque desde entonces el peligro desapareció, y pronto la enferma entró en convalecencia. No pude hablarla, pero muchas veces tuve ocasion de admirar su buen carácter, su piedad y su confianza en Dios. Su esposo que pasaba por pagano, obtuvo del carcelero el favor de hablar con ella por la abertura destinada á echar la inmundicia. Las otras dos presas eran unas pobres ancianas. A todas tres se les habia aplicado la tortura; pero lo que más les hacia sufrir era la obscenidad de los verdugos unida á la indecencia con que se las trataba.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 9 de Abril de 1881. Núm. 15.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana Jaculatorias á Cristo Nuestro Señor—*Stabat Mater*—ACTUALIDADES.—1. El culto de las sagradas imágenes por un Protestante—2. "Horizonte" encapotado—3. Para la Catedral—4. ¡Newman!—5. Las Hermanas en los hospitales—6. No queremos ser pesados—7. Reliquias de hombres no santos—Nuestros Misioneros—Los Valdenses y la *tolerancia* prolestante—Ecos del Vaticano—La Semana Santa en Jerusalen.

CRONICA GENERAL.

Primera Comunion.—El 3 del corriente, Domingo de Pasion, hízose en la Iglesia parroquial de Las Vegas la conmovedora ceremonia de la Primera Comunion. Todo salió á las mil maravillas. Llamaban particularmente la atencion de la numerosa asistencia los dos compactos grupos de las niñas de la Academia de las Hermanas y de los jovencitos del Colegio de Las Vegas; pues de ambas instituciones salian los principales actores del tiernísimo drama que iba á presenciarse. Enterneció verdaderamente el ver la devocion, compostura y aseo con que llegábanse al altar los primeros comunicantes. El Rdo. cura-párroco Coudert cantó la Misa y distribuyó la comunion. La música fué ejecutada artísticamente por las Hermanas y por sus alumnas, acompañadas de otras Señoritas. Predicó el Rdo. P. Lestra con mucho fervor y elocuencia. Hubo además unas cuatrocientas comuniones. La renovacion de las promesas del Bautismo y la consagracion á Maria Santísima tuvieron lugar por la tarde, dirigiendo otras dos veces la palabra á los asistentes el Rdo. P. Lestra. La impresion causada por esta segunda ceremonia fué tan dulce y profunda como la que causara la ceremonia de la mañana.

En Santa Fé la Primera Comunion coincidió con el cuarto Domingo de Cuaresma, dia 27 del pasado.—Los niños y niñas que subieron al altar por primera vez fueron en número de 200. Su Sría. Ilma. estuvo presente á la ceremonia.—La Misa fué cantada por el Rdo. P. Eguillon, haciendo de Diácono el Rdo. P. Rolly y de Subdiácono el Rdo. P. Accorsini.

Una espléndida boda ha sido ciertamente la que se celebró el dia 2 en los Alamos entre la señorita Agueda Garcia y el jóven William Frank. El novio habia tenido la dicha unos dias antes de ser bautizado en la Santa Iglesia Católica y de recibir por primera vez el Pan de los Angeles. Las principales familias mejicanas y americanas estuvieron presentes á la ceremonia, la cual tuvo lugar en la Capilla del Santo Niño, oficiando el Rdo. P. Antonio Fourchegu, cura-párroco. Felicitamos sinceramente á los dos jóvenes esposos, y pedimos con encarecimiento al Señor les dé á ambos el más dichoso porvenir.

Notable conversion.—Acaba de morir Mr. Ratier, diputado radical de Morbihan (Francia), y uno de los más altos dignatarios de la francmasonería. Cuando conoció iba acercándose la muerte, quiso ponerse en estado de comparecer ante el Soberano Juez con un vivo arrepentimiento de su vida pasada. A peticion suya fué llamado un sacerdote quien le administró los últimos Sacramentos. La francmasonería puede ser cómoda para vivir, pero debe ser terrible para morir.

Misioneros y civilizacion.—Todas las Sociedades geográficas de Francia, reunidas en congreso en Nancy, han reconocido solemnemente en una de sus últimas sesiones los servicios prestados por los misioneros católicos á la causa de la civilizacion. El congreso adoptó el siguiente voto: "Las Sociedades geográficas, siempre que sus fondos se lo permitan, ayudarán con ellos á los misioneros. . En defecto de auxilio material, las Sociedades darán siempre su concurso moral á estos *guias de la civilizacion.*"

Noticias de Ho-nan.—El Ilmo. Volonteri, vicario apostólico de Ho-nan (China), escribe lo siguiente: "Las tareas de mi vicariato y de los misioneros aumentan del modo más consolador y en proporcion al número de los neófitos. En todas partes las grandes conquistas de la fé nos obligan á establecer maestros y catequistas, y diariamente se nos piden de partes lejanas misioneros y libros. Hoy han partido de mi residencia 200 personas que vinieron á presenciar nuestras últimas fiestas. Muchas de ellas nunca habian visto las ceremonias del culto católico, y la majestad de los ritos sagrados les ha impresionado profundamente."

Y ¡dále con ellos!—El gobierno francés acaba de mandar que desde el 1° de Abril desaparezcan de las escuelas católicas todos los catedráticos que pertenezcan á la Compañía de Jesus. Hay la circunstancia que justamente Ferry y Cazot declararon el año pasado, en vísperas de la expulsion de los Jesuitas, que dicha expulsion de los conventos no les quitaba el derecho á dedicarse á la enseñanza. Pero todas las monstruosidades son lícitas cuando se dispone de la fuerza brutal.

Cumpleaños de Victor Hugo.—Ha habido en París una grande mascarada ó procesion para celebrar el octogésimo aniversario del nacimiento de Victor Hugo. Toda la secta, con masones, sociedades de obreros, comisiones de libre-pensadores, banderitas, niños y música pasaron en número de cien mil por delante de la casa del poeta sectario, que lloraba á moco tendido.

Círculos de Obreros.—Han sido cerrados por el gobierno francés veintitres casinos católicos de trabajadores, ó *círculos de obreros*, como suelen llamarse. Dichos círculos eran centros de moralizacion, de instruccion y de recreo para los trabajadores. Admirablemente organizados, contribuian á alejar á los obreros de los cafés, tabernas y focos de corrupcion,

y á hacerles honrados, económicos, buenos oficiales y buenos cristianos.

Templo del Sagrado Corazon.—Del 1° al 28 de Febrero se han recogido en el Arzobispado de París 41,518 francos de limosna para la Iglesia del Sagrado Corazon, ese monumento nacional que votó la Cámara francesa cuando no la presidia Gambetta. Además se han recogido por el Comité 73,991 francos. El total recogido hasta la fecha asciende en cifras redondas á nueve millones y medio de francos.

Mision del Zambese.—Los papeles católicos de Westfalia anuncian la muerte del Rdo. P. Teroerde, Jesuita aleman y misionero en el Zambese. No tenia más que 37 años, y acababa apenas de establecerse en la mision, cuando sucumbió á una calentura muy fatal á los europeos que penetran en aquellos parajes. Paz y descanso eterno le desea el que escribe estas lineas, y que durante los tres años que pasó con él pudo apreciar las eminentes cualidades de espíritu y corazon que le adornaban y le hacian querer de todos.

La misma mision.—Cuéntanse ya 33 los misioneros Jesuitas que han fijado su residencia en las lejanas tierras del Zambese. Se están esperando otros 27, formando así un personal de 60 los que propónense evangelizar esa porcion aun inculta del gran campo del padre de familia. Se ha abierto ya un colegio en Grahamstown, y se han establecido tres estaciones en los puntos más centrales.—En cosa de un año se han muerto ya dos misioneros.

Ferrocarril en el Japon.—A principios de este año inauguróse en el Japon el primer ferrocarril que hayan allí construido los Americanos. Doce meses han bastado para completarlo, aunque tuviesen que luchar con dificultades inauditas. Cada milla les ha costado $20,000. Otro camino de hierro lo habian construido los Ingleses, empleando 5 años en la construccion de una via férrea que cuenta solo 18 millas. Dicen que las autoridades japonesas están muy satisfechas de la rapidez con que trabajan los Americanos, y que están dispuestas á darles otros contratos.

Una descubierta.—Acaba de hacerse una descubierta de mucho interés para los anticuarios no muy lejos del gran desierto de Sahara. Un tal señor Tarry, habiendo notado cierta prominencia en la arena cerca de Wargla, mandó se hiciesen excavaciones, las cuales pusieron de manifiesto la cúpula de una mezquita. Continuándose por varias dias los trabajos de ahondar más y más en el suelo, se desenterró toda la mezquita con varias casas á su alrededor. El Sr. Tarry quiere continuar las obras pensando con razon que no pararán allí sus descubiertas.

Ley saludable.—La legislatura de Arkansas ha hecho una ley de las más útiles que puedan existir. En fuerza de esa ley se prohibe no solamente llevar armas, sino tambien el vender puñales, pistolas y fusiles. Los que contravinieren á dicha ley serán castigados severamente ya con multas ya con la prision. Mucho tememos empero que á pesar de la ley y de su sancion seguirán las cosas como antes.

Rusia y Suiza.—Suiza que es el asilo inviolable de todos los revolucionarios y de los grandes facinerosos que pudieron escaparse con el pellejo á cuestas, ha excitado contra sí todas las iras de la prensa rusa. Los periódicos piden contra ella las más terribles represalias. Quisieran por ejemplo que se rompiesen las relaciones diplomáticas entre los gabinetes de San Petersburgo y el de Ginevra, que se echase del imperio á todo suizo, que se prohibiese toda importacion de mercancías de aquella república en los dominios del Czar, etc., etc.

Periódicos franceses.—Los redactores de cuatro ó cinco grandes periódicos revolucionarios de Francia, que habian hecho la apoteosis de los asesinos del Czar, han sido condenados á seis meses de cárcel y á 2,000 francos de multa. Se ha hecho una excepcion en favor de Rochefort, redactor del *Intransigeant*, el cual ha sido condenado á pagar los 2,000 francos, pero no se le ha querido encerrar en la jaula, de miedo que no se hiciese más popular de lo que es.

Inglaterra y los Boers.—Se ha restablecido en fin la paz entre Inglaterra y la belicosa nacion de los Boers. A pesar de las ventajas que estos habian tenido en las diferentes batallas, han preferido trocar los hostilidades en una honrosa paz, seguros de que no podrian luchar largo tiempo con una rival tan poderosa. Una de las condiciones de la paz es una media independencia de que gozarán los Boers.

Bosnia y Herzegovina.—Se han entablado negociaciones entre el Vaticano y la corte de Viena á fin de establecer la Jerarquía eclesiástica en la Bosnia y la Herzegovina. La *Gazette* de Colonia ha publicado un despacho en que se habla de tres obispados ya establecidos en la Bosnia con un metropolitano residente en Sarajevo. Pero ese despacho ha sido desmentido, como quiera que haya dado por un hecho consumado lo que es todavía un proyecto.

El Dr. Buchanan.—Se acordarán nuestros lectores de la venta de diplomas en medicina que hacíase desde tiempo en una facultad médica de Filadelfia. El Dr. Buchanan uno de los principales implicados en el innoble asunto, tomó las de Villadiegos y se hizo creer que habia muerto ahogado en el Delaware. Habiendo resuscitado, no sabemos cómo, ha dado en las manos de la policía, y ha confesado que él solo ha vendido cosa de 40,000 falsos diplomas, 20,000 en América y otros tantos en Europa.

El Conde de Chambord, ó Enrique V. de Francia, ha hecho á las escuelas católicas de Rennes un don de 120,000 francos. Habiendo sido declarado legatario universal por la Señorita Robinot de St. Cyr. hija de un antiguo alcalde de Rennes, el ilustre Conde ha hecho dos partes de los 800,000 francos que recibiera, dando 400,000 á los parientes de la difunta, y repartiendo los otros 400,000 en obras pias. De estos 120,000 han sido dados á las escuelas de Rennes.

Expoliaciones en Prusia.—Ultimamente el Sr. Ministro de Cultos de Prusia decia en pleno Parlamento, que los bienes de las órdenes religiosas dispersas eran administrados escrupulosamente en favor de sus antiguos miembros. Sin embargo, no hace mucho que pidiendo algun socorro pecuniario una monja, que por enferma habíase quedado en Prusia y que habia pertenecido á un monasterio de los más ricos, se le respondió categóricamente que ya no habia más fondos. El periódico *La Germania* refiere este hecho.

El malhadado Axtell.—Leemos en el *Akron Daily Beacon:* "Si el Presidente Garfield da algun cargo en este condado al ex-Gob. Axtell, el pago será con mucho superior á los méritos del individuo: y caso que se le haya de conferir alguna dignidad, esta debe venirle del mismo gobierno, pues el voto popular le seria infaliblemente contrario." ¡Vamos! el Sr. Axtell parece lucirse tanto en Ohio como lucióse en Nuevo Méjico.

Otras conversiones.—En Mónaco de Baviera ha sido bautizado recientemente un eminente médico judío en compañía de su esposa é hijo. Fueron sus padrinos el príncipe y la princesa Ludwig.—Aquí tambien en Las Vegas en la Academia de las Hermanas de Loreto recibió el santo Bautismo la señorita Blanche Mercer, siendo su madrina Da. Lola Newman de Perez.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 10-16.

10. *Domingo de Ramos.* San Ezequiel, profeta. Santa Elvigia reina.
11. *Lunes.* San Leon el Grande, Papa, Doctor y Confesor. Santa Florencia, Vírgen y Mártir.
12. *Martes.* San Julio Papa, y Confesor. San Constantino Obispo.
13. *Miércoles.* San Hermenegildo, rey y Mártir.
14. *Jueves Santo. La última cena del Señor*
15. *Viernes Santo. La Crucifixion y Muerte del Señor.*
16. *Sábado Santo. La sepultura del Señor y Soledad de María.*

Jaculatorias á Cristo Nuestro Señor.

Buen Jesus, no hay cosa que sienta más que no sentir que te he ofendido, ni cosa que me consuele como sentir que no lo siento como lo deseo.

Buen Jesus, ¿quién no tendrá confianza, por pecador que haya sido, si llega á tu santísima Madre, ella á tí, y tú á tu eterno Padre?

Cristo mio, artes me dan para aprender á servirte, pero ninguna me enseña tanto como mirarte en la cruz.

Jesus de mi vida, si ahora me pesa de tener un pensamiento que no sea en tí, ¿cómo me pesará de los muchos que antes de amarte tuve contra tí?

Si tú me amabas, buen Jesus, cuando yo te ofendia, ¿porqué no amaré yo á los que me ofenden?

Mucho me admiro, mi Bien, de tu paciencia en sufrirme; pero eres como el sol, que pasa por el lodo sin ofenderse.

Cordero mio, el camino de hallarte más piadoso es buscarte en la Cruz, porque allí aunque quieras castigar, no tienes manos.

Cristo mio, no sé cómo hubo en el mundo quien viese tu hermosura que no te amase; pero más me admiro de que hubiese quien afease tu hermosura.

Mi Jesus, cuando te imagino con tantas llagas, querria darte mil abrazos, y no me atrevo por no lastimarte; pero más te lastimo si no me atrevo.

Vergüenza me da, Jesus mio, el haberte ofendido, pero mayor lo fuera no tenerla.

Buen Dios, diga el mundo lo que quisiere, que él se quedará por loco, tú por quien eres, y yo por tuyo.

Las hermosuras de la tierra, Jesus mio, son á tiempos, y así, á tiempos agradan: la tuya siempre, porque siempre eres hermoso.

Mi Dios, mucho me lastima en tu muerte ver injusta la causa, injusta la pena, injusto el juez, y tú solo justo.

Salvador mio, en las cuatro partes de tu Cruz hallo cuatro virtudes: en la superior la caridad, en la inferior la humildad, en la diestra la obediencia, y la paciencia en la siniestra.

Cristo de mi alma, mucho me consuela cuando te veo con cinco mil azotes, saber que eres cabeza de la Iglesia, porque algunos me alcanzarian á mí, siendo miembro tuyo.

Señor de mi vida, si en tí solo descansa el alma como en su verdadero centro, quien no te busca á tí ¿en qué descansa?

Cristo mio, generalmente desean los hombres vivir; pero solo aciertan lo que te buscan á tí, que eres vida eterna.

LOPE DE VEGA.

STABAT MATER.

La Madre piadosa estaba
Junto á la cruz y lloraba
Mientras el Hijo pendia;
Cuya alma triste y llorosa,
Traspasada y dolorosa
Fiero cuchillo tenia.
¡Oh cuán triste y afligida
Se vió la Madre escogida
De tantos tormentos llena,
Cuando triste comtemplaba
Y dolorosa miraba
Del Hijo amado la pena!
Y ¿cuál hombre no llorara
Si la Madre contemplara
De Cristo, en tanto dolor?
Y ¿quién no se entristeciera,
Piadosa Madre, si os viera
Sujeta á tanto rigor?
Por los pecados del mundo
Vió á Jesus en tan profundo
Tormento la dulce Madre,
Y muriendo el Hijo amado
Que rindió desamparado
El espíritu á su Padre.
¡Oh Madre, fuente de amor,
Hazme sentir tu dolor
Para que llore contigo!
Y que por mi Cristo amado
Mi corazon abrasado
Mas viva en él que conmigo.
Y porque á amarle me anime
En mi corazon imprime
Las llagas que tuvo en sí;
Y de tu Hijo, Señora,
Divide conmigo ahora
Las que padeció por mí.
Hazme contigo llorar
Y de veras lastimar
De sus penas mientras vivo:
Porque acompañar deseo
En la cruz donde le veo,
Tu corazon compasivo.
Vírgen de vírgenes santas,
Llora yo con ansias tantas
Que el llanto dulce me sea;
Porque su pasion y muerte
Tenga en mi alma de suerte
Que siempre sus penas vea.
Haz que su cruz me enamore
Y que en ella viva y more,
De mi fe y amor indicio;
Porque me inflame y me encienda
Y contigo me defienda
En el dia del juicio.
Haz que me ampare la muerte
De Cristo cuando en tan fuerte
Trance, vida y alma estén:
Porque cuando quede en calma
El cuerpo, vaya mi alma
A su eterna gloria. Amen.

(*Traduccion de* LOPE DE VEGA.)

ACTUALIDADES.

1. Gracias á Dios que haya entre los Protestantes alguna alma compasiva que no nos tilda de idólatras y de supersticiosos adoradores de un pedazo de lienzo ó de madera. Esta vez es *The Christian Union*, ó más bien uno de sus corresponsales al extranjero que sale á nuestra defensa, y á fe que no parece él un abogado de los más remendones. Oigamos su arenga: "Para un hombre, dice, que mira sin perjuicio el arrodillarse delante de una imágen ó estatua, hay un verdadero encanto en esa multiplicidad de cruces y devotos nichos que vense á lo largo de los caminos en los paises católicos. Semejante vista no puede hacer ningun daño; antes bien podrá ser muy provechoso para cualquiera que crea en Cristo el topar con algo que le recuerde su divina persona y su acendrado amor. Cuanto mas á menudo aconteciere esto, tanto mejor. En medio de las duras tareas en que anda dividido el dia ¡qué aliento no da á veces al pobre labriego una fugitiva mirada que eche á una imágen del Hombre de los Dolores por más tosca ó desfigurada que sea! Son á no dudarlo unos observadores superficiales, y unos pensadores aun más livianos, los que al ver á una anciana campesina ó á un tierno niño caer de rodillas ante una imágen del Salvador ó de su Madre, pronto los tachan de estúpidos idólatras y de viles adoradores de un *fetiches*. Nosotros guardamos cuidadosamente los retratos de los que amamos, y no nos hartamos de mirarlos, cuando los que representan están ausentes. Mucha importancia daban los primitivos Cristianos á las efigies de Jesus y de Maria, porque recordábanles unos objetos en que tenian puesto todo su amor." Nada más acertado podria decir un teólogo católico á los que están continuamente ladrando contra el uso y el abuso que nosotros hacemos de los Crucifijos y de las imágenes. ¿Qué quieren? Los Católicos aman acordarse del cielo y de los que allí viven y reinan y piden que nosotros tambien logremos la dicha de llegar un dia á la bienaventuranza. Si los Protestantes gustan más bien tener sus pensamientos fijos en la tierra, y encomendarse á los santos de aquí bajo, metidos en el oro y los goces hasta el cogote, allá se las vean ellos, y buen provecho les haga.

2. "La *Revista Católica* de Las Vegas, al burlarse del hecho de que una mujer sea sacerdotisa de otra secta, ha olvidado sin duda á la célebre *Juana la Papisa*." "El Horizonte."

¡Vaya, vaya, vaya! Hasta los gatos quieren zapatos! ¡Triste *Horizonte!* muy encapotado estás! Y esto, que brilla en el cielo ese sol esplendoroso del siglo XIX. Qué? Todavía con la fábula de la Papisa Juana? Pero, hombre, si ya no hay zopenco que no se ria de tal pajarota: si no hay historiador que no haya demostrado lo absurdo de este invento de la edad media. Y cuidado que no hablamos de los solos historiadores Católicos. ¿Quereis á un historiador Protestante? Ahí va Bayle. ¿Quereis dos? Os damos Bayle y Blondel. ¿Quereis tres? Pues tres os damos, y á Bayle y Blondel añadimos Casaubon. ¿Quereis cuatro? quereis cinco? quereis seis? Bayle, Blondel, Casaubon, Dumoulin, Basnage, Leibnitz, os dirán al unísono que no se ha forjado jamás paparrucha más necia; y vos la creeis? ¡Oh, *Horizonte!* grande es tu credulidad!

3. Para la Catedral. Hé aquí otra carta. La falta de espacio no nos permite publicarla por entero: daremos su sustancia.

Las Vegas, N. M. 27 de Marzo, 1881.

Señores Redactores de la *Revista Católica*—Habiendo llegado á mi conocimiento el donativo que varios Católicos han hecho, ó se proponen hacer, para ayudar á completar la santa iglesia catedral de Santa Fé, yo ofrezco depositar en poder de nuestro estimado párroco Don José M. Coudert la suma de $25.00, á la que mis hijos José Montoya é Hilario Montoya añaden $5.00 cada uno, haciendo un total de $35.00, para el objeto antedicho. Asimismo nos ofrecemos á dar más despues, en dinero ó en animales, siendo deseo mio y de mi familia apoyar, segun nuestras débiles fuerzas, las obras que contribuyen al mantenimiento y gloria de la Religion Católica, Apostólica, Romana, única santa y verdadera, en la cual hemos nacido y vivido, y esperamos tambien morir. Soy

S. A. S. S.

Santiago Montoya.

4. *The Jesuits came and the Las Vegas public school was closed. There is probably no way of fixing upon the Jesuits with absolute certainty the blame for the lack of public schools in San Miguel county for several years in succession; but no intelligent and unbiased man in Las Vegas who knows anything of the history of education in that town for the past six or eight years doubts that it was due to their insidious and pernicious influence.*—"Newman's Semi-Weekly."

"Vinieron los Jesuitas y la escuela pública de Las Vegas fué cerrada." Es falso. Los Jesuitas se establecieron en Las Vegas en Setiembre de 1874; la escuela pública siguió funcionando hasta 1877. Fueron maestros sucesivamente un tal Señor Woodworth, la finada Señora de Charles E. Wesche, el Sr. D. Moore, y una Señora ó Señorita Hammond. No hubo escuela pública en 1877 y 1878, y la razon, para todo

inteligente que no sea un necio fanático, ó un impostor, no fué ningun misterio, ni ningun manejo jesuítico. No hubo escuelas porque la caja pública del condado habia sido agotada hasta el último centavo: no habia dinero para pagar á los maestros.—¿Qué se habia hecho? Caramba! ¿Hemos de saberlo nosotros? Preguntádselo á los que eran entonces Comisionados de Condado y Escuelas. ¿Porqué no se les ha pedido jamás cuenta de su administracion?

Sr. Newman! Esa calumnia es demasiado rancia. El Rev. Annin y el Hon. Ritch la sacaron antes, y no ganaron sino renombre de dos impostores. Vos sois el tercero.

---

5. Habiendo el Consejo superior de la villa de París adoptado la inicua resolucion de arrojar de los hospitales de la capital á las Hermanas de la Caridad y de la Merced, cierto Doctor Desprez, cirujano de uno de esos hospitales, ha dirigido al Prefecto del Sena una carta de la mayor importancia; pues siendo él ateo de profesion y enemigo declarado del Catolicismo, todo lo que dirá en favor de las Hermanas, se habrá de considerar únicamente como la expresion de la más pura verdad. El empieza su carta diciendo que está *profundamente* convencido de que nadie mejor que las Hermanas podrá cuidar de los enfermos y desvalidos. Hé aquí los argumentos con que prueba su tesis. Las enfermeras asalariadas tendrán derecho á casarse; y entonces su tiempo será necesariamente dividido entre el cuidado de la familia y el cuidado de los enfermos; lo que será lejos de suceder cuando las enfermeras sean vírgenes consagradas al Señor. Las enfermeras asalariadas cuidarán más ó menos bien de los pacientes segun las mayores ó menores recompensas particulares que les dieren estos; pero semejante parcialidad no podrá tener lugar, cuando los enfermos estén á cargo de unas personas tan *invulnerables* ó incorruptibles como son las Hermanas. Si las enfermeras seglares tienen en su casa á algun miembro de su familia enfermo, difícilmente podrán resistir á la tentacion de llevarles los remedios y alimentos destinados para los enfermos del hospital; y caso que en dicho hospital haya enfermedades contagiosas, hé aquí un riesgo manifiesto de que cunda el contagio hasta al exterior, mientras que las Hermanas viven ó mueren sin exponer á ningun peligro la salud de los demás—La diferencia en las expensas es otro punto importante; y el Dr. Desprez prueba con cifras en la mano que es incomparablemente menos costoso servirse de las Hermanas que de las enfermeras seglares. Acaba el Sr. Doctor con decir, que si la substitucion del elemento lego al elemento religioso hará más deplorable que antes la condicion de los hospitales, cosa que es muy probable que suceda, entonces deberia la municipalidad llamar otra vez á las Hermanas; lo que seria un verdadero triunfo para estas y un solemnísimo chasco para la autoridad. Testimonio elocuentísimo! el cual recibe más fuerza de varias cartas que han publicado en los periódicos de París otros médicos, todos ellos libre-pensadores y enemigos de los clericales.

---

6. Como ven nuestros lectores, hace algun tiempo nos estamos ocupando en afeitar lo más lindamente que sepamos al señor *Abogado Cristiano Fronterizo*, papelote protestante de Laredo, Texas. Pero, so pena de hacernos demasiado pesados, no podemos seguirle la pista por todo el berenjenal de necedades y despropósitos en que anda aquel digno hijo de Calvino y fray Martin Lutero. Nos hemos de contentar con alguno que otro de sus piropos; y, del modo como quede parado en estos aquel *abogado* trapalon, discurran de los demás nuestros lectores. Si quisiéramos confutarlo todo ¿cuántas cosas habíamos de decir que ya tenemos dichas hace tiempo? La cuestion del Sacerdocio Católico, por ejemplo, la tratamos ya cosa de cuatros años há, contra un papelucho raquítico llamado la *Revista Evangélica, alias* la "Chiquirritina Guapa," que se publicaba en Las Vegas, y que murió de mala muerte. Probamos entonces la verdad de la presencia real del Cuerpo y Sangre de Jesucristo en el Venerable Sacramento de la Eucaristía. Probada esta verdad, la más luminosa quizás de cuántas están consignadas en la Biblia, casi no se necesita otra prueba para el dogma del sacrificio verdadero y real de la Misa; y donde hay verdadero sacrificio, hay verdadero sacerdocio. Aquellos artículos los insertamos despues en el librito de los *Diálogos y Cartas del P. Centellas*, que se vende en nuestra oficina, y en ellos se hallan refutados los sofismas de ese palabrero insigne del *Abogado*, el cual, digámoslo de paso, nos pareee no tener de propio sino la audacia de apropiarse, con plagio vergonzoso, artículos de otros periódicos y capítulos enteros de no sabemos qué libros, sin nombrar ni á los primeros ni á los segundos.

---

7. Es verdaderamente curioso el siguiente cacatálogo que hállase en el periódico, *L' Univers*, al cual añadiremos algunas cositas para mayor diversion del que lea. Alberto de Inglaterra pagó 3,800 francos por la casaca que llevaba puesta Nelson en la batalla de Trafalgar, cuando recibió la herida mortal—Un tomo en que habia la firma de Shakspeare fué vendido por 120 libras esterlinas—La casaca que llevaba Carlos XII en la batalla de Pultawa se vendió en 1825 en Edimburgo por 560,000 francos.—

En 1816 un señor inglés pagó por un diente de Newton 16,350 francos, y lo hizo colocar en el puño de un baston que acostumbraba á llevar—A propósito de dientes, Alejo Benoit, el fundador del museo francés, cuenta que cuando se trasladaron los restos de Eloisa y Abelardo á á los *Petits Augustins*, un inglés ofreció 100,000 por un diente de Eloisa—El craneo de Cartesio, porque no habia ingleses para comprárselo, fué cedido en solos 99 francos—Una vieja peluca de Kant fué estimada en 200 francos; y en 1822 en otra subasta pública por una peluca de Sterne se pagaron 5,000 francos—Añadamos á dicho catálogo de extravagancias lo que leemos en la vida de aquel *santazo* de fray Martin Lutero. Pues en ella se refiere que, despues de la muerte del famoso apóstata, se enseñaban en Eisleben la cama en que descansaba y un bufete, viniendo las gentes muy de lejos para tocar *sus reliquias*, y llevándose consigo alguna partecilla para curar el mal de dientes y de cabeza. Arnoldo que hizo la romería de Eisleben observó que las paredes del aposento, en, que habitaba el reformador, habian sido descostradas en mil lugares por sus discípulos supersticiosos, que recogian algunos granos de polvo atribuyéndoles virtudes extraordinarias. En fin en la Biblioteca nacional de Francfort se conserva aun bajo cristales una chinela de Lutero—Ahora bien, preguntamos nosotros aquí, si los protestantes ingleses y alemanes muéstranse tan meticulosos en procurarse y aun en *venerar* las reliquias de unos hombres más ó menos grandes á los ojos del mundo, ¿porqué se escandalizarian ellos al ver á los católicos hacer lo mismo con las reliquias de unos varones verdaderamente grandes ya delante de Dios ya delante del mundo? El hombre es á la verdad un problema que no puede fácilmente resolverse.

Nuestros Misioneros.

En una iglesia de la ciudad de Turin, llamada la Iglesia de Nuestra Señora, Socorro de los Cristianos, presenciábase últimamente una de esas escenas que conmueven el corazon, y lo inundan de un gozo que no carece de amargura. Bajo las bóvedas del sagrado templo veíanse reverentes y devotas unas dos mil personas, que representaban en su mayoría los rangos más distinguidos de la sociedad. El altar tan primorosamente ornado para la circunstancia, la extraordinaria profusion de cirios que ardian en dondequiera, las riquísimas colgaduras que parecian transformar por completo las paredes del grandioso edificio, nada de esto podia compararse con el espectáculo arrebatador de dos grupos de doce Sacerdotes y diez Religiosas, que rodeaban el altar, en ademan de quien va á cumplir con un gran deber ú ofrecer algun heróico sacrificio.

Y ciertamente ¿qué hacian allí esos dignos representantes de unos hombres y de unas mujeres, que por lo puro é inmaculado de su vida y las sublimes tareas que desempeñan en medio de la humanidad se han hecho acreedores al respeto y á la estima hasta de los impíos? Estaban en vísperas de despedirse para siempre de su dulce patria y de sus amadas familias, para ir á arrostrar los duros trabajos de las misiones entre los Indios de Patagonia. Libre sin duda y espontánea era la renuncia que hacian de cuantos regalos y agasajos ofrecíales el mundo civilizado; pero en fin esa libertad y espontaneidad nada quitan de su amargura al cáliz del sacrificio, ni embotan lo punzante de las espinas que crecen á su alrededor. Venian pues esos jóvenes misioneros y esas admirables doncellas al pié de los altares para unir su sacrificio con el que ofrece perennemente en nuestros templos el Cordero sin mancilla, seguros de que semejante acto les proporcionaria consuelo y aliento, á la par que daria más fragancia al olor ya tan suave de su holocausto.

El celoso sacerdote Bosco, padre venerando de los Misioneros y Hermanas de San Francisco de Sales que dirígense cada año á la América del Sur, ocupa el púlpito para arengar á la noble falange: rézanse sobre los devotos peregrinos las conmovedoras preces del Ritual; se les imparte una bendicion especial del Vicario de Jesucristo; sale él mismo á bendecirlos el Dios de los tabernáculos; suceden los tiernos abrazos y las palabras de despedida; damas y caballeros caen de rodillas al suelo implorando la bendicion de los que parten; y formándose en compactos grupos al derredor de sus personas, los acompañan hasta el punto de donde la rápida locomotora los arrancará para siempre á sus miradas.

Y ahora, mientras que el dichoso buque, que los ha recogido en su seno, surca lijero y presuroso las olas del Atlántico, y que los misioneros hacen ya sus planes de campaña para el porvenir, parémonos nosotros un rato y filosofemos de esta manera.

¿Cuál es el motivo de la heróica inmolacion que hacen de sí mismos esos doce Sacerdotes y esas vírgenes consagradas al Señor? ¿Cuál es la voz poderosa que acalla en sus corazones las exigencias de la carne y sangre? ¿Cuál es el misterioso encanto que encubre por decirlo así á su vista los abrojos y las espinas que dentro de poco ensangrentarán sus plantas? ¡Ah! la caridad de Cristo reina todavía soberana en medio del Catolicismo. La que en los primeros tiempos fué madre fecunda de nobles hazañas y esclarecidos hechos; la que en el discurso de los siglos asombró al mundo con unos Seráficos de

Asís, unos Ignacios de Loyola y unos Vicentes de Paul, sigue aun en nuestros dias dando fuertes aldabadas á los corazones, y despachando á sus mensajeros por dondequiera que haya tinieblas y hombres sentados en la sombra de la muerte.

Sin embargo, como no basta *enviar*, sin que se arme tambien y abastezca al que se *envia*, vamos á ver qué pertrechos y qué recursos llevan consigo los que pisan actualmente las gloriosas huellas de los Apóstoles. ¿Se les otorga tal vez el poderío del ingenio, y el prestigio de la elocuencia? ¿Disponen por ventura de los argumentos tan persuasivos del dinero y de la espada? ¿Les están á lo menos tan sujetas las leyes de la naturaleza que puedan servirse de ellas á su talante? No, ni esta poderosa arma siquiera pónese generalmente á su alcance; pues el poder sobrenatural ejercido bajo la forma milagrosa no será jamás en la Iglesia sino una circunstancia excepcional, un accidente pasajero como un relámpago al través de las generaciones, para que no se eche en olvido que el dedo de Dios puede hacer estremecer y bambolear á la naturaleza cuando así cumple á sus divinos planes. ¿Qué les queda pues á los que deben vencer tantos obstáculos, arrostrar tantos peligros, luchar en fin con tantos poderes que les disputarán palmo á palmo las provincias y las comarcas en que ellos ansían enarbolar el sagrado estandarte de la Redencion? Lo que les queda es Jesucristo mismo; Aquel que, habiéndoles dicho: "Id y enseñad á todas las naciones," añade luego despues: "Y ved, que yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos:" como si dijera: "En mi presencia sola dentro de vuestras almas consistirá todo vuestro poder; vuestra fuerza brillará precisamente en la formidable ausencia de toda capacidad terrestre; porque, al veros desarmados de todo punto, y con todo, señores; todo el mundo sacará por conclusion forzosa y necesaria, que el que os lleva y sostiene no puede ser otro que Dios, el cual lo hace todo, no haciendo nada visiblemente."

Pues bien, la palabra que habia dicho: "Id y enseñad, desprovistos de todo, desnudos de todo," se está cumpliendo exactamente hoy dia en el año mil ochocientos ochenta y uno. Hasta en las más remotas islas, hasta en los islotes que no tenian nombre, y que aun no lo tienen, hay en este momento mismo apóstoles y misioneros de nuestra Iglesia. Estos hombres van caminando, van predicando, padecen, tienen hambre, tienen sed, comparecen ante las podestades del siglo que los procesan y tiranizan por la fe de Cristo: pero "ningun peligro les arredra, ninguna amenaza los amilana," como decia poco ha un predicante del Presbiterianismo. Doquiera que haya un apóstol, se forma un rebaño; pequeño será á veces, pero al fin será un rebaño, conquistado por la palabra, los sudores, los sacrificios de ese hombre que anima y alienta el espíritu de Jesucristo. Sí, los reformados tambien envian por acá y acullá á sus misionistas; pero, por no hablar ahora de las demás comodidades que con larga mano les proporcionan las Sociedades Bíblicas, son ellos unos apóstoles casados, que llevan procesionalmente consigo á sus mujeres y á sus hijos. Y los bárbaros, los salvajes de las más recónditas selvas de América y Australia, cuando los ven llegar ó más bien aparecer, dicen y reconocen que aquellos no son apóstoles, porque no vienen solos, no vienen desnudos, porque no llevan consigo las privaciones, la mortificacion, el hambre y la sed; porque en fin no son como aquellos á quienes dijo el Señor "Id y enseñad," enviándolos á la conquista de las almas. De aquí las tan conocidas instancias de los Indios de América para que se les envien misioneros católicos más bien que misionistas protestantes: de aquí tambien el hecho tan averiguado, que si la distribucion anual de Biblias y recursos pecuniarios sube á millones y millones, muy insignificante empero es el número de conversiones obradas por esos medios; y tan insignificante, que en una pública conferencia, tenida últimamente en Nueva York, un Reverendo Ministro de la Reforma no hesitó en tomar por asunto de su discurso: "La *locura* de enviar misioneros al extranjero, atendido los inmensos gastos y el casi ningun provecho."

Gloria pues á nuestra Iglesia, la cual aun en este momento está mostrando con evidencia que ha nacido del apostolado, que se propagó por el apostolado, y que durará y se extenderá por el apostolado. Apostolado de pobreza, apostolado de sacrificios, apostolado de heroismo, que arranca alabanzas hasta á los Protestantes, entre los cuales Roberto Fortune no vacila en escribir, que "Los misioneros católicos de nuestros dias parece en toda verdad que tienen mucho de aquel espíritu que animaba á los primeros predicadores del Evangelio." Y un papel *Metodista* de Nueva York añade, que "Las misiones católicas de estos últimos siglos, consideradas bajo el aspecto del celo y espíritu de sacrificio que despléganse en ellas y de los resultados que las acompañan, muy pocos precedentes tienen en la historia del *heroismo humano*." Solo falta que se cambie ese *humano* en *divino*, y el señor *Methodist* habrá dicho si no toda, á lo menos una buena parte de la verdad.

Los Valdenses y la "Tolerancia" Protestante.

Aquel papel de Laredo, Texas, que hace algunas semanas nos viene proporcionando mate-

ria para nuestros lectores, nos la suministra tambien para estotro artículo. Hablamos, ya se entiende, del *Abogado Cristiano Fronterizo* que en uno de sus últimos números quiso dirigir otro ataque contra la Iglesia Católica, hablándonos de la "Matanza de los Waldenses."

¿Quiénes son los Valdenses? Una secta herética que hizo mucho ruido en Francia en los siglos XII y XIII. "Quizá no hay una cuyo orígen haya sido más disputado, que haya dado lugar á más opuestas narraciones y á mayor número de calumnias contra la Iglesia Romana," dicen los historiadores Charvaz, Bergier, Moroni, etc. De sus doctrinas peculiares, no hay que hablar, pues las mudaron de generacion en generacion, como la serpiente muda su vaina. Empezaron por retener casi todos los dogmas de la Iglesia Romana, rechazando solamente su jerarquía eclesiástica, y acabaron, como deben acabar todos los herejes, por no guardar más que los dictámenes de su propio capricho. En esto se muestra muy mal informado el autor de quien copia su artículo el *Abogado*, pues por cierto no es suyo.

Al oir á ese escritorcillo, quienquiera que sea, se separaron los Valdenses de la Iglesia de Roma, impulsados por el deseo de "promover la piedad cristiana," de "adelantar en el conocimiento del cristianismo puro," de "enseñar la religion de la Biblia," y "la moralidad estricta y pura que Cristo habia enseñado." Con tal que un quidam maldiga de Roma, estad señores, más que seguros de que ese tal, sea Mormon, Mahometano ó Nihilista, *promueve* la "piedad cristiana," *adelanta* en el "conocimiento del cristianismo puro," enseña la "religion de la Biblia," y la "moralidad estricta que Cristo enseñaba."

Eso es. Los Valdenses condenaban las riquezas como cosa esencialmente mala, anticristiana, diabólica, impedimento insuperable para salvarse, por más que Jesucristo haya dicho: "Para los hombres es esto imposible; que para Dios todas las cosas son posibles" (Mat. 19, 29). Consiguientemente Pedro Valdo, fundador de la secta, distribuyó todos sus bienes á los pobres. Los Protestantes al revés miran las riquezas con ojos muy blandos. ¡Cáspita! hasta las tienen por criterio del verdadero cristianismo, puesto que, á tuerto ó á derecho, están siempre ponderando la mayor riqueza, auge y prosperidad de las naciones protestantes contra la inferioridad en eso de los paises católicos. De modo que, segun ellos, cuánto más rico, más cristiano sois. Y, sin embargo, de los Valdenses, imprecadores atroces de todos los ricos sin distincion, os dirán que los movia el deseo de *promover la piedad cristiana!* Luego, cuando la Iglesia Católica, ostenta las mil órdenes religiosas nacidas en su seno, cuyos individuos, despojándose voluntariamente de todo, no pueden decir ni siquiera: Este sayo que me abriga es mio; y enseña de esta manera cómo se puede poner por obra el consejo evangélico de la pobreza voluntaria, sin estigmatizar á los opulentos, ni cerrarles inexorablemente las puertas del cielo; entonces exclamarán los herejes que esto es fanatismo, supersticion, esclavitud, locura, todo, menos piedad cristiana verdadera y sólida.

Los Valdenses sostenian que, segun el Evangelio, no es lícito prestar juramento delante de los tribunales terrenos, ni exigir la reparacion de un daño. Los Protestantes harán mofa de este curiosísimo dogma: no lo dudamos, pues los vemos demandar á sus ofensores sin ningun escrúpulo y jurar cuando es menester, como la demás gente de bien. Y con todo, cuando los Valdenses, por su absurdo horror al juramento en justicia, separábanse de Roma que lo autorizaba, eran movidos por su celo de "cristianismo puro"!

Los Valdenses prohibian y reprobaban el hacer la guerra aun la más justa, y el castigar con la muerte á los malhechores. Los Protestantes no aborrecen la guerra justa y necesaria, y, en cuanto á la pena de muerte, aplícanla con demasiada frecuencia, en justicia y fuera de ella; porque la "ley Lynch," á lo menos, no es conocida en las naciones Católicas, ó es de procedencia enteramente protestante. A pesar de eso, los Valdenses que se sublevaban contra los Papas y Obispos, porque estos no bendecian sus desatinos, enseñaban la "Religion de la Biblia" y la "moralidad estricta que Cristo enseñaba"!

Los Valdenses eran ignorantes, como que se los reclutaba entre la hez del pueblo, y querian que sus sacerdotes fuesen tambien ellos ignorantes, porque, decian, habian de parecerse á los Apóstoles, que eran *iliteratos*. Los Protestantes no quieren ser ignorantes, ni pretenderán que la falta de letras es de la esencia del "cristianismo puro;" sin embargo no pueden menos de admirar el *puro evangelio* de los Valdenses, que detestaban las letras!

Los Valdenses, pasando de error en error, no solo renunciaron á la autoridad del Papa (¿cómo habian de retenerla, si el Papa no queria aprobar sus pasmosas doctrinas?) sino que llegaron á enseñar que "No es pecado el seguir la voluptuosidad carnal cuando la concupiscencia empuja á ella." Los Protestantes se horrorizan ahora de tales dogmas; no obstante, ensalzan á los Valdenses, porque enseñaban la "moralidad estricta y pura que Cristo enseñaba"!

¿No decíamos bien, pues, que basta maldecir de Roma, en sentir de los Protestantes, para ser desde luego, sin otra prueba ni investigacion, un *santazo* de los primeros siglos, un secuaz verdadero de la "Religion de la Biblia"?

En honor de la verdad, digamos que no siem-

pre ni en todas partes fueron los Valdenses tan ruines y corrompidos, como los haria suponer el último *dogma* suyo que acabamos de citar. Antes bien, las costumbres de los que habitaban en los Alpes no se distinguian, en pureza é inocencia, de las costumbres de los otros habitantes no inficionados de sus errores.

Por lo tanto, no extrañamos que los príncipes seglares de Francia y Saboya, en cuyos dominios se anidaba principalmente esta secta, hayan usado hácia ella de mucha tolerancia. Opusiéronse á su propagacion, y razon tenian para ello, como veremos; pero en los lugares donde estaban establecidos, los toleraron con una indulgencia que no han conseguido por cierto, hasta casi nuestros dias, los Católicos de muchos otros estados protestantes. Emanuel Filiberto de Saboya, al subir al trono de sus padres en 1553, hizo saber á los Valdenses que los toleraria en su territorio si quisiesen vivir como pacíficos súbditos, los castigaria si se mostrasen facciosos. En un memorial que los mismos sectarios presentaron á Carlos Emanuel I, en 1585, protestaron que desde 30 años profesaban su culto paladinamente; luego sin molestia ninguna. En 1655, Léger, pastor de los Valdenses, y su historiador mentiroso, fué admitido en las conferencias de Pinerolo, en las que les fué sancionado el libre ejercicio de su culto. Carlos Emanuel III, edificó en 1754 en Pinerolo un grandioso hospicio para los Valdenses convertidos, á quienes no toleraban á buen seguro sus antiguos correligionarios; y en 1824 Carlos Félix otorgó á los Valdenses que lavantaran un hospital para sus enfermos pobres, y lo hicieran administrar por médicos y cirujanos de su propia creencia.

Todos esos rasgos no indican una *cruel persecucion.* Es una insigne mentira de Léger, Basnage, y otros escritores Valdenses, el afirmar que eran violentados en su conciencia, y forzados con las armas á abandonar su culto y abrazar el catolicismo. Pero esos fanáticos, que sostenian no ser lícito el jurar en justicia, no titubeaban en perjurarse en toda circunstancia en que se los demandaba en juicio. Condenando en general la guerra, se armaban contra sus soberanos, promovian alborotos, y más de una vez lavaron sus manos en la sangre de los sacerdotes que quisieron instruirlos. En 1316 mataron bárbaramente al Rector Guillermo y acometieron al enviado del Papa, Alberto; más tarde, en 1487, llenaron la Saboya y el Delfinato de tumultos, homicidos y otros crímenes detestables. Saliendo de los límites donde eran tolerados, celebraban clandestinamente conventículos, asambleas y sínodos, maquinando allí sus alborotos contra el órden público, y los insultos y atropellos contra el culto católico y sus ministros. En uno de estos amotinamientos atacaron violentamente á los Capuchinos de Villaro, los echaron á la calle maltratándoles brutalmente, y entregaron á las llamas su convento y su iglesia.

¿Era posible mirar siempre con fria indiferencia los excesos de esos hipócritas facciosos, que tenian aquellos paises continuamente revueltos y zozobrados? Se siguieron guerras sangrientas en las que se cometieron *de ambas partes* crueldades enormes. Por los años de 1655, los Valdenses, apoyados solapadamente por los Protestantes de Inglaterra y Holanda, y guiados por Moreland, pariente del monstruoso tirano Cromwell, se hicieron más temerarios é insoportables que nunca. Aprovechándose de los esturbios y apuros en que se hallaba entonces el Piamonte, destruyeron el fuerte de la Torre, se esparcieron por los valles de Susa y Saluzo, ni disimularon el intento de formar una república independiente. El duque de Pianezze recibió entonces el encargo de sojuzgarlos, y capitaneando unos regimientos de Baviera y Hungría, asalariados por el duque de Saboya, salió á dar batalla al enemigo. Aquellas tropas, acostumbradas á la indisciplina por las guerras del Piamonte, se entregaron á horrores deplorables. Los Valdenses quedaron terriblemente derrotados.

Tal es la historia de la "matanza de los Valdenses" en Angroña. Es falso, pues, que hubo allí "tropas del Papa," y es falso que se trataba de extirpar la "sencilla fé de la iglesia primitiva." No se trataba sino de suprimir un puñado de facinerosos atrevidos, que so capa de religion promovian el desórden y la rebeldía.

Pero nuestros adversarios gustan sobremanera del título y aureola de *mártires* de su fe y conciencia, y olvidan con demasiada facilidad los mártires verdaderos y sin número que ha hecho su fanatismo contra los Católicos. El *Abogado Cristiano Fronterizo* se remonta á cosa de dos siglos y medio atrás. Es mucha gracia. Aquí, en nuestro siglo, y en esta tierra clásica de libertad religiosa, nosotros os podemos echar en cara vuestra intolerancia, vuestra injusticia, vuestra fiera y áspera lucha contra el Catolicismo y los Católicos. Fué vuestro fanatismo protestante que, treinta años ha, coligado con las heces de la incredulidad europea que afluia á estas regiones, renovó en los *Estados Unidos de la América del Norte* las escenas de sangre y fuego de los más negros períodos del barbarismo. Un respetable y celoso sacerdote, el Rev. Bapst, es hecho víctima de vuestro rabioso encono, prendido en Ellsworth, en Maine, desnudado por viles rufianes, y *tarred and feathered* en medio de insultos, blasfemias y horrorosas villanías,—indignidades de que se avergonzarian los más abyectos salvajes. Todo eso por haber tenido aquel digno discípulo de Jesucris-

to el valor de anunciar públicamente la doctrina católica sobre la educacion de la juventud. ¿Y no fué vuestro fanatismo que azuzando un vil populacho lo lanzó furibundo contra la iglesia católica de Chelsea, y en medio de un clamoreo y algazara infernal abatió y pisoteó la Cruz que dominaba su campanario? Las calles de Newark, ensangrentadas y funestadas con el cadáver del inofensivo McCarthy: una procesion religiosa, hecha ocasion de tumulto, desmandamiento y sangre y muerte, ¿qué más revela que vuestro sacrílego fanatismo? Seis iglesias católicas habeis atacado, saqueado y derribado al suelo en pocos años, * ¿y porqué sino por vuestro fanático frenesí? Todavía nos acordamos de los escombros y cenizas del Convento de Ursulinas de *Mount Benedict*—obra de un enfurecido populacho protestante—dignos trofeos de vuestra tan cacareada "*tolerancia*"!

Podríamos añadir los Católicos á quienes en ciertos hospitales y asilos públicos, mantenidos con el dinero de todos, se niegan á menudo los servicios de sus ministros, y los consuelos de su religion: los hijos é hijas desheredados y expulsados del hogar paterno, si abrazan el catolicismo: las sociedades secretas establecidas con el solo objeto de excluir á los Católicos de cualquier empleo público de importancia é influjo: el clamoreo, las verdaderas revoluciones del periodismo, y del púlpito, y de los *meetings* protestantes, para derrotar á los constituyentes de un alcalde ó de un gobernador católico: las agencias de Indios Católicos entregadas á Ministros Protestantes: los sacerdotes Católicos excluidos casi absolutamente del número de capellanes de regimientos compuestos, por ocho décimos, de soldados católicos: eso y mucho más podríamos añadir, y luego preguntar á quienquiera: Sin salir de esta tierra, sin retroceder un año, ni un dia ¿quién persigue ahora por causa de Religion, y quién es perseguido?

* THE NEWARK MURDER AND SACRILEGE.—"That Church stands fairly exculpated from all offense, and its devastation is an unprovoked and shameful outrage, which reflects great discredit on Newark and belligerent Protestantism. And it is worthy of note that while this is the fifth or sixth Catholic edifice, which has been destroyed or devastated by mob violence in our country, *there is no instance on record wherein a Protestant house of worship has been ravaged by Catholics.*"—New York Tribune, of September 8, 1854.

ECOS DEL VATICANO.

El dia 21 de Febrero, con motivos de haber ido los Cardenales á felicitar el Sumo Pontífice por el tercer aniversario de su eleccion á la silla de San Pedro, pronunció Su Santidad el siguiente discurso, en que concede el jubileo extraordinario de que hablamas en uno de los números pasados. El Padre Santo, contestando al discurso del Card. Di Pietro, dijo:

Gratísimos nos han sido, señor Cardenal, los nobles sentimientos y los buenos deseos que en este dia, aniversario de nuestra creacion, nos expresais en nombre del Sacro Colegio, y son para Nos motivo de gran consuelo. Durante los tres años de pontificado que acaban de transcurrir, el Sacro Colegio nos ha dado pruebas constantes de su adhesion y de su afecto particular á nuestra persona, y nos ha prestado por otra parte útil y eficaz apoyo en el difícil gobierno de la Iglesia. Nos congratulamos en manifestar públicamente nuestra viva y agradecida satisfaccion, persuadido de que su cooperacion asídua é inteligente no nos faltará tampoco en lo porvenir. Contamos tanto más con esa cooperacion en cuanto son más graves las circunstancias que la reclaman. En efecto, entramos con verdadero temor en este nuevo año de pontificado. porque como decíais exactamente no há mucho, señor Cardenal, la furia de los vientos va arreciando, agita el mar la borrasca, y nuevos peligros amenazan la barca mística de san Pedro.

En la hora presente la Iglesia católica tiene que deplorar en todas las comarcas del mundo nuevos atentados y nuevas ofensas á sus derechos sagrados; su libertad está casi en todas partes sofocada ó entorpecida, y es combatida de mil maneras su pacificadora y saludable influencia. El poderoso auxilio que puede dar para salvar á la sociedad y que desde los primeros dias de nuestro pontificado ofrecimos á los que rigen los pueblos, no ha sido acogido por desgracia como convenia. En tanto los pueblos que tienen decidido empeño en conservar intacta la fe de sus antepasados y de no desmayar en los deberes que les impone la gloriosa profesion del catolicismo, gimen hace mucho tiempo bajo el peso de las más difíciles pruebas y de las más duras privaciones.

En cuanto á Nos, el Sacro Colegio ve y sabe por la experiencia de cada dia la deplorable condicion á que se nos ha reducido, condicion que no se compadece en manera alguna con nuestra dignidad ni con la divina mision que Jesucristo se digna confiar á su Vicario por el bien de la Iglesia universal.

Este triste espectáculo, que nos entristece y aflige profundamente, no debilita sin embargo nuestras esperanzas ni nos quita el valor. Sabemos que la Iglesia no es novicia en la lucha, y que es de un temple que ha sabido resistir siempre las injurias de los tiempos y de los hombres. Continuaremos, pues, dedicando á su servicio nuestras fuerzas y nuestra vida, únicamente aplicada á trabajar por sus intereses, defender su honra y sus derechos y reparar sus pérdidas. Persuadido por otra parte de que debemos esperar principalmente del cielo el auxilio oportuno, sin el cual son vanos todos nuestros trabajos y esfuerzos, y acordándonos de que en las épocas más borrascosas y en los momentos más terribles fué constante costumbre de la Iglesia prescribir rogativas públicas y obras de penitencia, hemos resuelto abrir en el transcurso de este año para toda la cristiandad un jubileo extraordinario, á fin de que multiplicándose las preces y las obras santas llegue más ó menos pronto la hora en que el Señor se incline á la clemencia y prepare á la Iglesia tiempos mejores.

Este jubileo es por una parte un signo de las graves condiciones en que se encuentra la Iglesia, y por otra parte es causa de esperanzas y de consuelo, pues abre profusamente en beneficio del Catolicismo los preciosos tesoros con que la bondad divina ha enriquecido á la Esposa de Jesucristo. Terminaremos este discurso con el anuncio de esta resolucion, que como no dudamos será grato al Sacro Colegio, concediendo con toda efusion de nuestra alma á todos los Cardenales, á los prelados y á las demás personas aquí presentes, en prueba de nuestro particular afecto, la bendicion apostólica.—*Benedictio Dei, etc.*

LA SEMANA SANTA

EN

JERUSALEN.

Nada más grande, más sublime, más conmovedor que la Semana Santa en Jerusalen, celebrada por un puñado de Religiosos en los mismos lugares testigos de nuestra redencion, y que llevan consigo el sello de la más augusta y poética tristeza.

El Domingo de Ramos acuden á Jerusalen religiosos de todos los conventos de Tierra Santa, los habitantes de Belen y otras villas circunvecinas, y los peregrinos de todas las naciones del mundo.

Cerca del altar provisional, levantado á la entrada del Santo Sepulcro, se colocan las palmas que traen de Gaza la noche del Sábado, y el Padre Guardian de los Franciscanos, revestido de una magnífica capa morada, mitra y báculo, se adelanta hácia el altar acompañado de sus asistentes, al compás del *Hosanna Filio David*, que entonan los chantres, y repite la multitud con el fervor más vivo.

El Padre Guardian bendice las palmas, y toma para sí una adornada de flores, que entrelazadas forman al remate una corona pontifical, dando otra parecida al Padre Procurador, y distribuyendo algunas entre los religiosos y principales católicos.

Terminada la distribucion de las palmas la procesion se pone en marcha, dando tres veces la vuelta al rededor del Santo Sepulcro.

Despues de la procesion de los católicos se verifica la de los armenios. El culto armenio es uno de los más brillantes y suntuosos, apareciendo la procesion como un inmenso bosque de cimbradoras palmas, entre las que centellean las deslumbradoras vestiduras de los obispos, bordadas de plata y oro, embalsamando la atmósfera la perfumada nube que se exhala de los incensarios de los Levitas.

***

El Miércoles Santo, á las tres de la madrugada, los Padres de Tierra Santa se trasladan precesionalmente á la gruta de *Getsemaní* ó de la *Agonía*, donde Nuestro señor sudó sangre y agua.

La procesion sale de Jerusalen por la puerta de Babel Sidi-Miriam (puerta de Santa María que guia al sepulcro de la Vírgen), y atravesando el valle de Josafat y el torrente Cedron, entra en el huerto de Getsemaní, donde aun existen ocho corpulentos olivos que, segun la tradicion, existian ya en tiempo de Jesucristo. La santa Cueva, situada al pié de la montaña de los Olivos, y que se encuentra aun en el mismo sitio que en los tiempos de la Pasion, está sostenida hácia la parte del Mediodía, donde forma un semicírculo, por tres pilares naturales, y recibe la luz por una hendidura situada en la parte superior y cubierta con una rejilla para evitar la profanacion. Bájase á ella por ocho escalones cortados en la misma roca. Es de una figura irregular, y tiene sesenta y seis palmos de largo, cuarenta y dos de ancho.

Como este lugar es donde el Salvador del mundo sintió todos los horrores de la muerte, experimentó tormentos sin medida, levantó sus desfallecidas manos, sudó sangre y agua, en una palabra, sufrió todo el peso de la más incomparable agonía, se levantó en él un altar de varias piedras colocadas en seco, sobre las cuales se ponen el mármol y los demás adornos. Hay en la pared un cuadro que representa á Nuestro Señor sostenido por el ángel que viene á fortificarle, y la siguiente inscripcion, que el tiempo casi acaba de borrar:

Hic *fructus est ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.—Mi Pater, si vis transfer calicem istum á me.*

En este dia se alfombra la Cueva, y desde las tres y media hasta las siete se celebran en ella ocho misas, durante las cuales se rezan Prima, Tercia y Sexta. Un religioso español canta la misa mayor, siguiendo una costumbre antiquísima. Tambien es grande la emocion que causa el canto de la Pasion en esta Cueva. La estacion termina con las Letanías de la Vírgen, y se regresa al monasterio.

A las tres de la tarde los religiosos de San Salvador se reunen en la iglesia, y habiendo tomado asiento en bancos preparados ante el Santo Sepulcro, empiezan el Oficio de tinieblas.

El corazon parece comprimirse al oir cantar, durante el aniversario del mayor de los crímenes y de las más grandes calamidades de Jerusalen, las Lamentaciones de Jeremías en el mismo lugar donde, deshecho en lágrimas este Profeta, se sienta y las escribe, y en la misma ciudad para quien tales cosas presagiaba.

Al concluirse las Tinieblas el Padre vicario del coro primeramente, y luego los otros Religiosos, hacen un poco de ruido pegando con los libros sobre los bancos, y al instante los niños de dentro de la iglesia ó detenidos en la puerta ensordecen con las matracas y otros instrumentos que habian prevenido.

¡Qué efecto no debe producir esto en el paraje mismo en que, chocando las piedras, se rasgó el velo del templo!

***

El dia de Jueves Santo, aniversario de la institucion de la sagrada Eucaristía, se designa en Jerusalen con el augusto nombre de *Dia de los Misterios.*

En ese dia la iglesia del Santo Sepulcro, adornada con la mayor solemnidad, se ve invadida por multitud de fieles.

La misa celebrada por los religiosos Franciscanos de Tierra Santa empieza á las nueve, y el Preste y los presbíteros asistentes ostentan magníficos ornamentos de terciopelo negro bordado de oro.

Termida la misa aparecen seis religiosos con brillantes capas pluviales, bordadas de oro y plata, sosteniendo un magnífico palio para recibir al Padre Guardian, que con gran pompa conduce al Santísimo Sacramento.

Caminando por entre dos filas, formadas por los Padres de Tierra Santa, que llevan hachas encendidas, la procesion, entonando los himnos sagrados, da tres veces la vuelta al Santo Sepulcro, deteniéndose á la tercera en la puerta.

El Preste, acompañado de los asistentes, entra en el interior, iluminado con profusion de lámparas y cirios; deposita la sagrada Eucaristía en un tabernáculo portátil de plata labrada, le coloca sobre el que cubre el Santo Sepulcro, y despues de haberle adorado

por algunos instantes vuelve á salir, y desde el umbral de la puerta entona las Vísperas, mientras en la iglesia se desnudan los altares.

El sagrado Cuerpo del Señor queda así sobre el Sepulcro hasta el Oficio del siguiente dia, adorándole sin interrupcion dos Religiosos, que se relevan cada hora.

Por la tarde, á las cuatro, se hace la ceremonia del Lavatorio ante la puerta del Santo Supulcro. El Padre Guardian revestido con alba, y asistido del diácono y subdiácono, lava los piés á doce peregrinos, y les da una memoria de aquella solemnidad.

Despues del Lavatorio se vuelven los Padres á cantar el Oficio de tinieblas.

Ninguna otra ceremonia se practica en este dia; pero los cristianos acostumbran visitar algunos de los parajes en los que en tal dia obró el Hijo de Dios algun prodigio.

Los latinos conservan exclusivamente el derecho de usar la iglesia del Santo Sepulcro desde la mañana del Jueves hasta el mediodia del Viernes. Los griegos, no pudiendo entrar en el templo, levantan un altar en el atrio, donde celebran sus ceremonias. Inmensa multitud de cristianos griegos, armenios, maronitas, coftos, etc., llenan las calles adyacentes, azoteas y conventos, orando piadosamente; impresiona y conmueve el alma la piedad tranquila de tanta gente.

***

El Viernes Santo los Padres Franciscanos celebran el Oficio de la mañana en el Calvario con las más tiernas ceremonias, se canta la Pasion, se adora la Vera-Cruz y se transporta procesionalmente el Santísimo Sacramento á la iglesia de San Salvador.

Despues del Oficio invaden los griegos el templo, que en menos de media hora se transforma en una especie de hostería, porque el gran interés para aquellos cismáticos no está precisamente en asistir á la representacion de la muerte de Cristo, sino en recibir el sagrado fuego del Sábado Santo. Lo que entonces pasa es indescriptible, y de ello nos ocuparemos otro dia.

Toda la comunidad, con el Padre Guardian á la cabeza, toma en el suelo una frugal comida de pan y agua con algunas hojas de ensalada.

Despues se canta, como en los dias precedentes, el Oficio de Tinieblas, y se empiezan las Estaciones. A fin de grabar más profundamente en los corazones el recuerdo de la Pasion y muerte del Salvador, los Religiosos hacen cada año una funcion del todo conforme al genio de los orientales.

Por medio de una bellísima figura de tamaño natural, cuya cabeza y miembros son flexibles y se prestan á todo movimiento, se representa la crucifixion y descendimiento de una manera sorprendente.

A las seis de la tarde los Padres de Tierra Santa salen, con este gran Crucifijo, de la capilla de la Santísima Vírgen. Seguidos de fieles en dos hileras y con antorchas en las manos, van cantando alternativamente el *Stabat Mater* y el *Miserere*.

La procesion se detiene primeramente en el altar de la *Division de los vestidos*, situado en el mismo parajo en que los soldados se dividieron los de Jesús. Nótese que, segun la costumbre del país, eran tres los vestidos que se llevaban puestos, á saber: túnica ó camisa, de una sola pieza; sobre esta, otra más larga llamada *doliman*, y el *tertales*, de modo que los dos últimos fueron despedazados y repartidos, y el primero se adjudicó por suerte. Esta capilla tiene cinco pasos de longitud con tres de altura.

De esta capilla se pasa á la de los *Improperios*, donde un religioso español dirige algunas palabras á la muchedumbre. Llámase *de los Improperios* por venerarse la columna en que estaba sentado Jesucristo mientras preparaban lo conveniente á su suplicio. La tal columna tiene dos piés de elevacion con cuatro de circunferencia. Es de jaspe negro, blanco, rojo y verde. La capilla tiene cuatro pasos de largo y uno y medio de ancho. A diez pasos de la capilla de los Improperios se halla una escalera de veinte escalones, y se sube al monte Calvario. Está cubierto de mármoles y dividido en dos capillas por medio de arcos. La que se ve hácia el Septentrion es donde el Señor fué clavado en la cruz. Los Padres Franciscanos celebran todos los dias en este lugar la santa misa. En la otra que está al Mediodía se plantó la cruz de Jesucristo: todavía existe el agujero abierto en la peña, de profundidad de pié y medio, además de la tierra que tendria encima. En su inmediacion está el paraje donde se pusieron las de los dos ladrones. El agujero donde se metió la santa Cruz es del diámetro de un palmo; está cubierto con una plancha de plata.

Al llegar á este paraje la procesion, el religioso que lleva el crucifijo lo deposita respetuosamente al pié del altar, y el Padre español prosigue su discurso en medio de la multitud enternecida. Se clava la imágen en la cruz, el crucifijo es levantado y puesto en el mismo lugar en que fué elevada la verdadera cruz, sobre la cual se consumó la salud del género humano.

El Padre recuerda entonces las últimas palabras del Salvador.

Despues de un cuarto de hora de profundo silencio, interrumpido tan solo por suspiros y lágrimas, uno de los Padres sube á lo alto, quita de la augusta frente la corona de espinas, y arranca los clavos de los piés y manos de Jesús, en tanto que otros Religiosos sostienen con blanquísimos lienzos los descoyuntados brazos, verificándose el descendimiento en el mismo sitio y la misma forma que el del Salvador.

El celebrante primero, y en seguida la comunidad, se adelantan en silencio, se prosternan y besan con respeto la corona y los clavos, y los presentan á la veneracion de la multitud. En seguida la procesion sigue su marcha, trayendo un religioso en una azafata de plata la corona y los clavos.

Otros cuatro conducen la efigie, deteniéndose en la *Piedra de la Uncion*, en la que José de Arimatea y Nicodemus ungieron el sagrado cadáver. Se halla cubierta con una tela fina, en cuyos cuatro ángulos hay otros tantos vasos de perfumes. Envuelto el cuerpo en el sudario, se le coloca en ella, descansando la cabeza en una almohada. El Preste se arrodilla, le rocía de esencias, quema incienso, mirra y aloés, y la procesion continúa hasta la iglesia, donde se coloca la santa efigie sobre el santo Sepulcro.

Durante la Semana Santa, los sacerdotes armenios se reunen en el Santo Sepulcro, ocupándose dia y noche en cortar infinitos pedazos de tela blanca del tamaño de una sábana, en las que escriben algunas palabras en caracteres armenios, tocándolos despues al Santo Sepulcro.

Estas sábanas se venden con gran estimacion á los peregrinos que acuden de todo el orbe á Jerusalen, y que regresan á sus hogares, más orgullosos con aquella humilde mortaja, que con todos los tesoros de la tierra.

Para el peregrino que haya elevado su corazon á Dios en el Santo Sepulcro, aquel blanco sudario tocado á la tumba del Redentor del mundo será en la última hora una prenda de paz y redencion.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 16 de Abril de 1881. Núm. 16.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Tiempo Pascual—ACTUALIDADES.—1. Nueva secta en Rusia—2. Una *Conferencia Ecuménica* en Londres—3. El *Kulturkampf*—4. Un sermon de Beecher—5. El suicidio de un Mason—6. Porqué van al templo—7. Progreso del Catolicismo—8. Extincion del cisma armeno—¿Dónde está la Iglesia de Jesucristo?—Los Benedictinos y la Iglaterra—La Resurreccion (poesía)—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Celo Pastoral.—Lo siguiente es de *El Fronterizo:* Merced á los muy elogiables esfuerzos del Ilmo. Salpointe, Obispo de Arizona, una de las torres de la Iglesia de Tucson está ya terminada. Su estilo aunque sencillo es de buen gusto y se eleva á 60 piés sobre el nivel del suelo. La segunda torre tambien quedará muy en breve concluida. Al Ilmo. Sr. son debidas tambien las escuelas, que hánse establecido en la capital, y el costoso como magnífico hospital de Santa Maria para alivio de los pobres y desvalidos. La sociedad de Tucson no puede menos de estar altamente agradecida al Ilmo. Obispo, como tambien al Sr. Vicario y al Padre Antonio, que tan eficazmente han cooperado con el primero.

Defuncion en Cucharas.—El dia 8 de Abril falleció en Cucharas el Sr. Don Juan José Abeyta, esposo de Da. Maria Dolores Bustos y padre de tres hijos, quienes han hecho en esa muerte una pérdida incalculable. Era el finado uno de esos Cristianos de convicciones profundas, y que cumplen exactamente con todo lo que les manda Dios y la Santa Madre Iglesia. Su fallecimiento pues, como cabe esperarlo, fué muy precioso delante de su Divina Majestad y el dichoso principio de una eterna bienaventuranza.

Nuevo ferrocarril mejicano.—En el mismo periódico leemos lo que sigue: Ultimamente tuvo lugar en Nueva York una junta de los directores del camino de hierro del Sur de Méjico. La compañía fué organizada definitiva y formalmente. El Gen. Grant fué comisionado para representar dicha compañía cerca de aquel gobierno. El dia 30 del pasado él salia de San Luis para la ciudad de Méjico, de donde no volverá antes de dos meses.

Piedad filial.—Acaba de morir en París en la madura edad de 80 años la madre del tan famoso jurisconsulto Rousse, aquel que probó con tanta evidencia la injusticia que cometíase en expulsar á los frailes de los conventos. Casi todos los abogados de París tomaron parte en el cortejo fúnebre, para dar una prueba de su simpatía á su distinguido cólega. Cuéntanse maravillas de la piedad filial de este. Entre otras cosas dícese que nunca salia por la noche, á fin de poder leer por largas horas á su madre ciega y enferma algun libro interesante é instructivo.

Las cenas de Bismarck.—A las tan opíparas cenas del antiguo Luculo muy parecidas son las que el Príncipe de Bismarck suele dar en la capital del imperio aleman. El gran Canciller sírvese de esas cenas como de una apéndice al Parlamento, y convida á ellas á los miembros de la Cámara y de la Dieta todas las veces que quiere obtener la aprobacion de alguna nueva ley. Y ciertamente no es raro que lo que nunca alcanzaron de ellos los más elocuentes discursos, lo alcanzan los vinos exquisitos, los sabrosos manjares y la gracia particular con que sabe condimentar sus cenas el astuto Canciller.

Ciclon en Nueva Orleans.—La *Voz de California* dice lo siguiente: "Se anuncia la funesta noticia de que un terrible huracan ha visitado á la ciudad de Nueva Orleans. Quinientas manzanas (de casas) han sido destruidas; los ferrocarriles están suspensos; muchas embarcaciones han ido á pique.. Los efectos del ciclon se hicieron sentir tambien en Veracruz."

Terremoto en Chio.—La Isla de Chio situada en la costa occidental del Asia Menor acaba de experimentar las más recias sacudidas que jamás diéronle los terremotes. Se evalua á 3,000 el número de las personas que han perecido bajo las ruinas ó que han sido retiradas de ellas gravemente heridas. Algunas aldeas han sido destruidas casi por completo. Sabido es que la Isla de Chio pertenece á la Sublime Puerta, y que en los antiguos tiempos disputóse con otras comarcas el honor de haber sido la cuna del gran poeta Homero.

Socialistas alemanes.—Los últimos acontecimientos de Rusia han inspirado un nuevo ardor á los Socialistas alemanes. El grupo capitaneado por el periodista Most y por Hasselman predica abiertamente el asesinato. La fraccion más moderada del partido desdeña servirse de este medio, pero busca con método y energía derribar á las autoridades constituidas; de manera que, aunque los medios sean diferentes, las tendencias son las mismas. El ministro Puttkammer es de aviso que se extienda por dondequiera en Alemania el estado de sitio.

Incendio en Niza.—Durante una representacion á la cual asistian centenares de personas, el gran Teatro Italiano de Niza vióse en un instante rodeado de llamas, que trocaron en llanto y gritos de desesperacion la alegría y las voces de júbilo de los asistentes. El edificio quemóse por completo; mas fueron relativamente pocas las personas que perecieron en el incendio. 35 eran franceses; 20, italianos; 3, ingleses, 1, aleman, y otro de nacionalidad desconocida. Tres de las víctimas tenian menos de 12 años.

Grecia y Turquía.—Parece inevitable la guerra entre esas dos naciones. Los manejos de la diplomacia europea nada han podido contra el deseo que tiene Grecia de ensanchar sus confines y Turquía de

hacer respetar sus dominios. Se están haciendo preparativos formidables de ambas partes. Parece cosa fuera de toda duda que Gambetta ha hecho llegar á Grecia muchos millones de cartuchos, aunque él lo haya negado con el cinismo y descaro que le caracterizan. Decíase que Grecia hubiera declarado la guerra el dia 19 de Marzo, pero hasta la fecha todo se ha ido en armamentos significativos.

El Marqués de Ripon.—Monseñor Tosi escribiendo á la *Unitá Cattolica* de Turin habla de la regularidad con que el Virey de las Indias, Marqués de Ripon, asiste á Misa y cumple con las demás prácticas del culto católico. Parece que él goza de mucha popularidad aun entre los indígenas. Durante su última enfermedad, varios *rajahs* ó personas principales entre los paganos, gastaron muchos millares en alimentar á los pobres, para que pidiesen por el restablecimiento de la quebrantada salud del ilustre virey.

Muerte de un hombre de ciencias.—El Señor Reginald Pryor, católico ferviente y muy ilustre botanista acaba de morir en Inglaterra. El se habia graduado en Oxford, y hacia 15 años que habia abjurado el Protestantismo para entrar en el seno de la verdadera Iglesia. Deja una obra muy interesante á los que gustan de estudios de botánica, y á todos deja los ejemplos de una santa vida y de una preciosa muerte.—Ha fallecido tambien Lord Camoys, despues de haberse retractado en su lecho de muerte de cuanto pensara y dijera contra la infalibilidad del Papa. **R. I. P.**

Obeliscos egipcios.—En la actualidad hay 30 obeliscos esparcidos por Europa. Roma tiene once, de los que cuatro son más altos que el de Nueva York. El más alto de los obeliscos romanos, que es tambien el más alto de Europa, se halla frente á la Iglesia de San Juan Letran. El que está en la Plaza de San Pedro tiene 82 piés y 9 pulgadas de altura. Ambos se hallan montados sobre elevados pedestales. El del obelisco de San Juan de Letran tiene 44 piés de altura, haciendo la total del obelisco y pedestal 150 piés. El pedestal del obelisco de la Plaza de San Pedro es de 50 piés de elevacion, haciendo la altura total del monumento 132 piés y 2 pulgadas.—*(El Espejo).*

Emigracion del Canadá á los Estados.—Los periódicos franceses de la Provincia de Quebec se quejan de la pérdida de poblacion con motivo de la emigracion á los Estados Unidos. El *Quotidien* dice que los Obipos han expedido en vano mandatos con el objeto de contener la salida de los habitantes, y los curas parroquiales tambien para secundar los vivos deseos de los Obispos. *La Tribune* cree que el gobierno local deberia auxiliar á la poblacion excedente á que colonizara los campos.—*(Id.).*

Obras de arte.—El rey y la reina de España han enviado al Papa un magnífico don consistente en un caliz todo rodeado de diamantes, y cuyo valor es de $40,000.—La *Vírgen de la Peña*, cuadro de Leonardo da Vinci, y que pertenecia á Lord Suffolk, ha sido comprado por la Galería Nacional de Londres al precio de $45,000.

La Vírgen de Monserrat.—La Congregacion de Ritos ha recibido una súplica del Obispo de Barcelona á la cual se adhieren muchos otros Obispos de España, con el fin de que se digne dar por patrona especial á esa nacion tan católica á la Vírgen Santísima bajo el título de Nuestra Sra. de Monserrat. Entre tanto que se examine dicho asunto, se procederá á la solemne coronacion de la antiquísima estatua de Maria que se venera en aquel santuario, siendo fijado el dia de la ceremonia para el 25 del que rige.

Médicos y Hermanas.—Siguen las protestas de los parisienses contra el intento satánico de expulsar de los hospitales de la capital á las Hermanas de la Caridad, etc. La *France Médicale* trae una carta colectiva firmada por 27 médicos y cirujanos de varios hospitales, en la que protestan altamente en nombre de la humanidad y filantropía contra el inicuo proyecto de las autoridades municipales.

El Rdo. P. Monsabré ha predicado las Conferencias de Cuaresma en la Iglesia de Nuestra Señora, revestido de su hábito de Dominico, como lo hiciera en lo pasado. El elocuente orador ha seguido tratando el misterio de la Redencion. La asistencia ha sido más numerosa que nunca. No han faltado empero entre los oyentes algunos policías disfrazados, que los ministros de la gran república enviaban al templo á fin de que notasen escrupulosamente toda alusion que haria el orador á los infames decretos de Marzo.

El ex-Padre Jacinto.—El primer Domingo de Cuaresma el ex-padre Jacinto inauguraba el nuevo local que habia escogido en la calle de Arras para teatro de sus burlescas parodias del culto católico. Veíase allí un cierto número de curiosos llamados por un inmenso cartelon que dominaba la puerta del pretendido templo y que llevaba impreso en gruesas letras el título de *Iglesia Católica Galicana.* Sin embargo el llamamiento hecho por el apóstata á la bolsa de los asistentes quedó casi por completo desatendido.

Don al ex-Presidente.—La reina Victoria de Inglaterra ha regalado al ex-presidente de los Estados Unidos, Mr. Hayes, una mesa de escritorio artísticamente trabajada, que pesa más de 1,300 libras. Este mueble ha sido construido con los materiales del buque *Resolute*, que formaba parte de la expedicion que salió en 1852 en busca de Franklin. El presente de la reina Victoria lo motiva la causa de haber sido este buque rescatado por un ballenero *yankee*, y regalado á Inglaterra por el pueblo norte-americano. —*(La Sociedad).*

El terrorismo en San Petersburgo.—El *Times* del dia 4 de Abril trae el siguiente despacho: "La primera medida tomada por el nuevo Consejo Electivo ha sido rodear la villa da un cordon de tropas, con grupos de militares y policías en todas las calles, de manera que nadie puede salir sin ser sometido á las más rigurosas pesquisas. La segunda medida, que está todavía discutiéndose, es que todo viajero, llegando á alguna estacion de la ciudad, será examinado tambien por la policía, y despues será entregado á un cochero, quien le llevará al punto que le señalare el recien venido, y avisará á las autoridades caso que tomare otro rumbo."

Garfield y los Mormones.—El nuevo presidente nada favorable muéstrase á los Mormones, como lo prueban unas palabras que él hubiera dicho á un senador. "La poligamia, dijo, debe acabar, y aun debe de ser desarraigada. Semejante mancha para nuestras instituciones ha de ser borrada." A ver de qué medios se servirá para efectuar lo que prometen sus palabras. Talmage le sugeriria acudir á los cañones del mayor calibre *to thunder into the Mormons the sixth commandment.* Seria esto un medio harto violento.

Los Religiosos franceses.—Algunos de esas ilustres víctimas del encono y odio de la secta han sido nombrados consejeros municipales en las mismas villas en que moraban antes de que se les expulsase de sus conventos. Entre ellos cuéntase un tal Rdo. P. Vicente que ha salido electo consejero de San Pedro de Curtille en Saboya. Su eleccion es tanto más importante cuanto que los radicales del lugar hicieron los mayores esfuerzos para impedirla.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 17-23.

17. *Domingo.* PASCUA DE RESURRECCION. San Aniceto, Papa y Mártir.
18. *Lunes.* San Apolonio, senador y Mártir.
19. *Martes.* San Leon IX, Papa y Confesor.
20. *Miércoles.* San Sulpicio, Mártir. Santa Inés, Vírgen dominica.
21. *Jueves.* San Anselmo, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Alejandra, Mártir.
22. *Viernes.* Santos Sotero y Cayo, Papas y Mártires.
23. *Sábado.* San Jorge, militar y Mártir. Santa Victoria, Vírgen y Mártir.

Tiempo Pascual.

El tiempo pascual está dedicado en la liturgía católica á recordar los misterios de la Resurreccion del Señor y de su vida impasible durante los cuarenta dias que precedieron á su gloriosa Ascension á los cielos. Simboliza además el reinado eterno de Cristo y de sus escogidos en la patria celestial, Pascua verdadera y completa, que debe ser nuestra constante aspiracion mientras andamos en este camino de cruz y espinas, que tal es la presente vida. Sí, porque la Pascua que acá celebramos no es más que Pascua á medias, ya que no celebramos en ella más que el triunfo de nuestra Cabeza, que es Cristo. Nosotros, sus miembros, quedamos aun en pasion hasta el dia en que se nos conceda resucitar á nuestra vez gloriosamente. Aleluya cantamos, es verdad, pero mezclado con los suspiros del destierro; festejamos la victoria del Salvador, pero permanecemos nosotros rodeados de enemigos y obligados á luchas fatigosas; nuestros ojos divisan ya el trono del cielo que nos ha conquistado el Triunfador invicto, pero nuestros piés huellan aun el lodo vil de este mundo desdichado y pecador.

Sin embargo, es innegable que la Pascua de Jesus resucitado no es solo un símbolo de la que á nosotros nos está prometida. Es más; es un principio de ella, es una prenda que nos la asegura y garantiza. Tardar podemos (y no mucho) pero el triunfo con Cristo no nos puede faltar. Por nosotros murió y por nosotros resucitó de la muerte. Las puertas del paraiso, abiertas por la fuerza de su brazo vencedor, nos están de par en par franqueadas. Nadie será de allí excluido, como á sí propio no se excluya voluntariamente por una tenaz rebeldía contra la divina ley.

Los Aleluyas, de que está todo mezclado y como entrecortado el rezo de estos dias, son no sólo la expresion de nuestro regocijo por tal victoria de Cristo, sino que la de nuestra aspiracion al logro de la definitiva que por El esperamos todos conseguir. Cristo vencedor no tendrá por consumado su reinado hasta que reinemos nosotros á la par con El en su mismo reino. Entonces será la glorificacion completa para El y para nosotros. Entonces brillará en todo su esplendor el triunfo de la cruz, hoy todavía para muchos insensatez y escándalo. Entonces habrá concluido para siempre la semana de Pasion y empezará para no acabar jamás la Pascua eterna, el Aleluya sin fin de la bienaventuranza.—*F. S. y S.*

ACTUALIDADES.

1. Placentero debe de brillar sobre "El Horizonte" este rayo del *Sol* de Nueva York: "Parece que se está formando en el corazon de Rusia una nueva secta, cuyo dogma es que todas las ceremonias religiosas, incluyendo las de matrimonios y funerales, no debe hacerlas un sacerdote, sino una sacerdotisa, la que ha de ser jóven, y célibe, y elegida por los feligreses," y ....¡viva la chunga!

2. En Londres dicen que va á haber un conciliábulo universal, ó, como lo llaman, una *Conferencia Ecuménica.* Allí estarán los Metodistas con sus *obispos*, los Presbiterianos sin obispos, pero unidos bajo cierta forma de gobierno más ó menos elástico, y los Congregacionales, sin union ninguna sino formando cada *iglesia* un cuerpo moral independiente y separado de los demás. ¡Figúrense ustedes qué celestial armonía de entendimientos y corazones va á haber en ese venerable pandemonio! "Por lo visto," dice el *Sun*, "la reunion de Londres va á ser una colosal fiesta de amor, y nada más *(Apparently the London gathering is going to be a colossal love-feast and nothing more).*" Como profanos, no podemos decir qué será esa *fiesta de amor;* y, como malvados que somos, suponemos que se reducirá, en resumidas cuentas, á beber botellas de champaña, declamar unas cuantas altísonas invectivas contra el Anticristo, la ramera de los siete collados, el hombre del pecado, etc., etc., darse, por fin, un amistoso apreton de manos, é irse cada cual por la suya. Esto es todo lo que queda de la *Reforma.* ¡Oh! cómo quisiéramos vivir cien años más, para ver el dia en que se hablará del Metodismo, del Presbiterianismo, del Congregacionalismo, etc., como hablamos ahora del Arianismo, del Nestorianismo, del Pelagianismo y tantas otras herejías sepultadas y anonadadas por la Fe una, santa, católica y apostólica. La Iglesia Romana "vió nacer todos los gobiernos y todos los establecimientos eclesiásticos que existen ahora en el mundo; ni estamos seguros de que no esté destinada á verlos perecer todos," dijo el Protestante Macaulay.

3. En Alemania sigue el *Kulturkampf*, ó la rabiosa guerra contra la Iglesia. Pero en vez de las lastimeras relaciones que nos vienen de allá, consignemos, para nuestro consuelo en estos dias de regocijo pascual, algun rasgo que nos represente más bien la victoria en la batalla, y nos anime á esperar cosas mejores. El Emperador, que no es el más pícaro entre cuantos están empeñados en la guerra, dió su consentimiento

á que el Sr. Heck, vicario general del Obispo de Metz, aceptara un obispado *in partibus* y recibiera la institucion canónica como coadjutor, con derecho de sucesion, á su Obispo. Se habla asimismo de un coadjutor para el Reverendísimo Sr. Raess, Obispo de Estrasburgo, aunque este prelado conserve un vigor del todo extraordinario para su avanzada edad.—Durante ese período de destruccion en que tantas obras creadas y mantenidas á fuerza de sacrificios y abnegacion han debido sucumbir bajo la fuerza brutal, es tambien motivo de consuelo el ver prosperar aquellas ¡ay dolor! muy escasas, que han sobrevivido hasta el momento á la tempestad asoladora. El hospital católico de Berlin, servido por las Hermanas de San Carlos Borromeo, fué últimamente agrandado con una magnífica obra destinada á contener 200 camas; lo que llevará su número total á más de 500. El mismo se mantiene con el producto de ofrendas voluntarias, provenientes á menudo de personas acatólicas, y especialmente del de una feria anual promovida por numerosas señoras católicas de la sociedad más elevada, cuya primera linea ocupan las princesas Radziwill, Hohenzollern y Biron-Curlandia. Este hospital católico, fundado en 1845, goza de la más alta reputacion entre los Protestantes, que les proporcionan como dos tercios de los enfermos que pagan sueldo.—Progresan asimismo las letras y ciencias católicas, á pesar de que los Católicos doctos no tengan nada que esperar del Gobierno, ni siquiera una cátedra universitaria. Con la *Sociedad Goerres*, que en 2 años de existencia cuenta ya 2,315 miembros, florecen los estudios históricos. Los editores católicos emprenden la publicacion de obras verdaderamente colosales en patrología, exegesis, apología, dogma, derecho canónico, historia.—El *Kulturkampf*, lo mismo que todas las demás persecuciones, cuando haya pasado, como es cierto que pasará, habrá hecho la Iglesia Católica de Alemanía más fuerte y más hermosa que nunca.

---

4. El siguiente trozo de un discurso del afamado Ministro Protestante Henry Ward Beecher ha merecido el honor de ser transmitido por el telégrafo á toda la prensa asociada, el dia inmediatamente despues de haber sido predicado; señal que ha debido producir una gran sensacion entre los Protestantes. Refiramos por ahora.

"Vino á verme," dijo Beecher, "un miembro de mi iglesia, madre de una jóven, y díjome que su hija se habia fascinado por el culto católico y queria entrar en aquella iglesia. Yo le contesté: 'Diga usted á su hija que se espere un año para madurar bien su juicio y determinacion. Si al cabo de ese tiempo se siente atirar *más cerca de Dios y del cielo por medio de aquella iglesia*, que venga y nosotros la tomaremos por la mano y la llevaremos á aquella puerta.' Al cabo del año la muchacha estaba todavía ansiosa de hacerse Católica, y yo me senté y escribí una carta á un venerado pastor de aquella iglesia en esta ciudad (de Nueva York), y le dije: 'Esta señora ha hallado pastos más verdes en los campos de ustedes que en los mios.' La jóven se hizo Católica y es ahora una Cristiana dichosa, firme en su creencia." Luego añadió el orador: "Esto mismo haria yo de nuevo, si fuese necesario, porque cuando yo hablo de la unidad de todos los que creen en el Señor Jesucristo, hablo sériamente. Yo creo en una unidad interna." Y finalmente dijo el Ministro: "Yo preferiria viajar en el más ruin y sucio coche de tercera clase que haya ido jamás sobre carriles, si me llevase más cerca de casa, antes que ir en el más regalado coche de primera clase que me llevase más lejos de mi casa."

Por hermoso que parezca este testimonio á favor de la Iglesia Católica, nosotros vemos en él un maravilloso pegote de verdad y error, que vamos á exponer así. 1º El Sr. Beecher parece admitir que todas las religiones son buenas, con tal que crean en el Señor Nuestro Jesucristo: error macizo, porque hay además muchas otras verdades reveladas por Dios; y la religion que rechaza una sola de ellas, no puede ser una religion agradable á Dios, ni, por consiguiente, buena y verdadera. 2º Parece pensar Beecher que, aunque todas las religiones sean buenas, la Católica está *más cerca de Dios y del cielo*. Falsa es su hipótesis; pero no hay duda que la Religion Católica esté más cerca de Dios y del cielo: tanto más cerca está, que deja á las otras lejos, tan lejos como el error lo está de la verdad. 3º El pertenecer á una iglesia que esté más lejos ó más cerca de Dios, es acaso, en sentir de Beecher, una cuestion de gusto, de sentimiento interior, y nada más: error muy fatal, porque la Fe, y no el gusto, la obediencia á la voluntad divina, y no el sentimiento, nos deben guiar al cielo. 4º La *unidad*, nota esencial de la Iglesia, solo consiste, segun Beecher, en una *unidad interna* de fe en Cristo. Ya hemos notado que no basta esta Fe; pero; aunque bastase, Jesucristo fundó su Iglesia en unidad *interna* y *externa*, en unidad de fe y de régimen. No permanece pues en la Iglesia fundada por Jesucristo, quien rompe voluntariamente la unidad *externa*.

---

5. El dia 4 de Abril se suicidó en Santa Fé uno de sus antiguos habitantes, un tal Wm. Usener. Habia sido relojero. Luego se habia dedicado á la explotacion de las minas, y en ella perdió casi todo su capital. Empezó á trabajar en las platerías de Andrews y de los Her-

manos Abeyta, y quedó con ellos hasta que, pocos dias antes de su muerte, fué exonerado por falta de trabajo.

Viejo de 72 años, sin empleo, sin dinero, sin amparo, sin amor de Dios, como lo comprueba su fin miserando, y sin amor del prójimo, como lo atestigua una larga separacion de su mujer, hijos y parientes, sin fe en una vida futura, sin esperanza de premio ni temor de penas ¿qué afecto abrigaba en su corazon? Ninguno. No habia en él sino el vacío, y aquel vacío lo llenó todo la desesperacion. El infeliz "era Mason y fué sepultado por la Orden," dice el *New Mexican.* Era Mason ¿y se vió desamparado de todos? Era Mason ¿y la filantrópica Hermandad le dejó morir desesperado? Y dicen que la Masonería es una mera Sociedad de benevolencia. Ah! acaso lo entendemos. Probablemente, el pobre Usener habia dejado de pagar su cuota á la *benévola Hermandad,* y ella le habia *excomulgado.* Algunos Católicos "de poca fe" han dicho que la Masonería es buena para vivir, aunque no sea buena para morir. El caso de Wm. Usener demostraria que no es buena ni para vivir ni para morir.

6. El *Advance,* papel *evangélico,* es decir protestante, que se publica en Chicago y en Nueva York, y tiene, dice, una circulacion de más de 10,000, nos pinta de esta manera el zelo y la devocion de sus correligionarios:

"Díjonos, hace poco, una señora: 'Estando yo enferma en casa el Domingo último, me preguntó mi marido á qué iglesia iria él aquel dia. Yo le contesté que fuera á escuchar al Dr.——porque tendria tanta diversion como en cualquiera otra parte de la ciudad.' "

Esa contestacion le hace subir la mostaza á las narices al bueno del *Advance,* el cual sigue diciendo: "Lo importante del negocio es si predicará el Rev. Mr. A. ó si cantará en el coro el famoso soprano Miss B. Y esta es la peste de nuestras feligresías—este ateismo práctico con que se entra en el santuario, como el mundano entra en el teatro, para ver cómo hará su papel el predicador." Bueno: pero, hasta cierto punto ¿no son excusables los Protestantes? Dicen que no hay sacerdocio; y no lo tienen, y consiguientemente sus ministros no tienen más derecho de explicar con autoridad la Ley de Dios, del que tenga el último monicaco. Ahora bien ¿qué piden del sacerdote los pueblos, sino la Ley? "De su boca se ha de aprender la Ley" (Mal. 2, 7). Dicen que no hay sacrificio; y no lo tienen ellos. Mas el fin principal de los templos fué en todo tiempo ofrecer en ellos al Señor sacrificio de expiacion y propiciacion por los pecados. Sin sacerdocio, pues, sin sacrificio ¿qué otro atractivo tiene el templo protestante sino el de oir un hermoso discurso ó una voz melodiosa?

7. Dice el *Catholic Review:* "Mientras las sectas protestantes están lamentándose de la diminucion de sus números, y esforzándose con sus *revivals,* ó despertamientos religiosos, á reconquistar los muchos miembros perdidos, la Iglesia Católica está progresando á pasos agigantados, levantando iglesias, escuelas, otras instituciones, y ganando miles de adeptos para la verdadera Fe. El aumento en 1880 ha sido de 224,108 miembros, 436 sacerdotes, 143 escuelas parroquiales con un aumento en su frecuencia de 18,149 alumnos y el establecimiento de 73 nuevos colegios y academias."

8. El celo y cuidados de Leon XIII por los Cristianos del Oriente siguen produciendo frutos muy consoladores para su corazon agobiado por el extravío de tantos Católicos del Occidente. El nuevo cisma Armeno, que en 1870 desgarró la Iglesia de Oriente, está extinguiéndose. En efecto el *Osservatore Romano* publicó el mes pasado la siguiente conversion, que referiremos casi con sus propias palabras. En el convento de los Monjes Antonianos de Beitcasbó en el Líbano tuvo lugar una solemne y conmovedora ceremonia de reconciliacion católica debida al celo del Delegado Apostólico Monseñor L. Piavi. El dia 3 de Febrero este prelado empezó la visita apostólica en el convento de Beitcasbó, la que todos aceptaron con mucha docilidad, ganados como estaban de antemano por las oportunas prácticas del ilustre visitador. En los dias sucesivos aquellos Monjes abjuraron su cisma, y junto con su superior fueron reconciliados y absueltos de las censuras canónicas. El pueblo y las autoridades civiles dieron al Delegado vivas muestras de su agradecimiento por haber hecho cesar el cisma, y los Monjes hicieron lo mismo con una carta colectiva, que concluyeron declarándose enteramente sumisos á la autoridad *del Sumo Pontífice, Padre suyo amantísimo.*

¿Dónde está la Iglesia de Jesuristo?

No ha mucho oíamos, de boca de un orador sagrado (*) una bella expresion: mejor dicho, una gran verdad, si no nueva en la substancia, nueva sin duda en la forma. Héla aquí: *Si quereis hallar la verdadera Iglesia de Jesucristo, buscadla entre las persecuciones.*

Y en efecto, si registrais los Santos Evangelios, no hallareis característica más propia de la Iglesia de Jesucristo; pues su mismo Autor, el Hombre-Dios, nos asegura de que su Iglesia habia de heredar de El las persecuciones, y habia de ser, como El, *el blanco de las contradicciones.*

(*) El Rev. Felix P. Swemberoh

¡Señal harto visible, nada equívoca, y muy consoladora: visible é inequívoca para los incrédulos: consoladora para los creyentes! Para ofrecer pues consuelo á los verdaderos fieles, y para servir de guia á los que no lo son, desarrollaremos este argumento clara y sencillamente.

Muchas son las señales, por las que puede conocerse la verdadera Iglesia, como son la *Unidad*, la *Santidad*, la *Catolicidad* y *Apostolicidad*, que los Controversistas católicos explican y aplican á la Iglesia romana. Pero creemos que la señal de *las persecuciones* no es de las menos eficaces; porque fúndase sobre la palabra clara y terminante del mismo Jesucristo, y porque constituye un hecho constante, de que todo el mundo es testigo ocular. No puede pues negarse: debe forzosamente admitirse: y tiene un poder irresistible para todo ánimo despreocupado y sinceramente llevado hácia la verdad.

Y para comenzar nuestro asunto, antes de traer los testimonios de Jesucristo, recordamos la profecía del anciano Simeon, registrada en el cap. II. del Evangelio segun San Lúcas. El Santo anciano, al recibir entre sus brazos al recien nacido Mesías, entona un cántico sublime en accion de gracias, y añade misteriosas palabras de dolor y de gozo—"He aquí, dice el hombre inspirado, este niño ha sido puesto para ruina y resurreccion de muchos en Israel, y para blanco de contradiccion"—

¡Palabras memorables, que nos hacen ver como de un golpe toda la vida del Cristo y de su Iglesia!

Así como un experto y osado marinero, que se lanza con una barca salvadora en un mar borrascoso para recoger los náufragos, que arrojó la tormenta: y á la vez que á unos salva y otros no, él mismo no deja de experimentar las bruscas sacudidas de las olas: asimismo Jesucristo en la navecilla de su Iglesia recibe el choque de la perversion mundana, mientras cumple su mision salvadora.

Tambien Isaías, siglos antes, lo habia profetizado, que el *Dios con nosotros*, ó sea el Mesías, habia de ser para unos causa de santificacion, y para otros ocasion de ruina, y por lo tanto blanco de contradiccion (C. VIII. vers. 13, 14 y 18.)

Y si quisiéramos romontarnos más alto, ó ir más lejos, traeríamos tambien aquí la profecía del mismo Dios, cuando al principio de los siglos declaró la guerra al infierno y predijo sus consecuencias con aquellas palabras: "Pondré enemistades entre tí y la Mujer, entre tu descendencia y su descendencia: tú acecharás á su calcañal y Ella quebrantará tu cabeza." (Gen. III. 15.).

Mas oigamos al mismo Jesucristo; sus palabras carecen de aquella misteriosa oscuridad profética, que no siempre veneran las humanas inteligencias: mas poseen un poder que conquista, una claridad, que obliga á ver hasta á los ciegos.

Habia enseñado á sus discípulos que era una dicha el sufrir persecuciones—"Bienaventurados los que sufren persecuciones por la justicia" (Mat. V. 10.)—Y no con palabras solamente: sus ejemplos comenzaron con su vida.

Y así iba formando á sus discípulos: para que no extrañasen la nueva vida que habian de llevar, y sirvieran de ejemplo á los nuevos creyentes.

Mas cuando les declaró más abiertamente que las persecuciones habian de ser inseparables de su Iglesia, fué en los últimos tiempos de su vida mortal. Era la herencia, que les dejaba en testamento.

Como gran principio les recordaba que *el siervo no es mayor que su señor*. Por lo tanto si á El le habian perseguido, ellos tambien serian perseguidos (Jo. XV. 20.).

Y la razon, que les daba, ó el motivo de ese odio lo expresó Jesucristo en estas divinas palabras—"Si perteneciérais al mundo, el mundo amaria lo que es suyo: pero como no sois del mundo, por eso os aborrece el mundo" (Jo. XV. 19.).

—Mas ¿sabeis porqué os aborrece el mundo? *Por mi nombre* (ib. 21.). El mundo me ha aborrecido á mí, antes que á vosotros (ib. 18.) Como vosotros pues llevais mi nombre, y con mi nombre mi doctrina, no extrañeis de que el mundo os aborrezca—

Y luego les especifica Jesucristo qué género de persecuciones habrian de sufrir. "Os echarán fuera de las sinagogas; y ya es llegada la hora, cuando todo el que os quitare la vida, se figurará prestar un obsequio á Dios" (ib. XVI. 2.). Y añade, que llorarán, y estarán tristes (ib. 20.): y que sufrirán apreturas en el mundo (ib. 33.).

Deberíamos trasladar aquí todo el capítulo de San Mateo, donde Jesucristo nos da un epílogo ó resúmen de la futura historia de las persecuciones de su Iglesia. Mas bástenos referir algun que otro punto.

Con ocasion pues de enviar Jesucristo á sus discípulos por las tierras de Israel para ensayarlos en la conversion de las almas, les da unos avisos sobre cómo habian de llevarse con los hombres, y les predice lo que habia de acontecerles entre las naciones de la gentilidad.

"Os envío, les dice, como ovejas en medio de lobos....Os entregarán á los Consejos, y os azotarán en sus Sinagogas. Sereis conducidos ante Reyes y Presidentes, por mi causa....El hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra sus padres, y les darán muerte. Y todos os

aborrecerán por mi nombre... No temais á los que mataren el cuerpo, y que no pueden matar al alma" (Mat. X.).

Los advierte que no les dé cuidado de lo que habrian de hablar ante los tribunales, porque el Espíritu Santo se lo daría á entender en la ocasion (ib. 19. y Luc. XII. 11.)—

Los asegura de que todas las persecuciones del mundo y de todos los tiempos no prevalecerán contra su Iglesia, porque El estará con ella—"Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las Puertas del Infierno no prevalecerán contra ella' (Mat. XVI. 18.)—"Y he aquí que yo estoy con vosotros, todos los dias, hasta la consumacion de los siglos" (Id. XXVIII. 20.).

Bien sabido es que bajo esa expresion—*Las Puertas del Infierno*—quiso darnos á comprender Jesucristo todos los enemigos de la Iglesia, visibles é invisibles: como asimismo con la otra—*Estoy con vosotros*—nos garantizaba su particular proteccion.

Y para no extendernos demasiado epilogamos esta verdad con las palabras de San Pablo—*Todos los que quieren vivir religiosamente segun los preceptos de Jesucristo, habrán de sufrir persecuciones* (II. Tim. III. 12.).

Parécenos pues harto evidente que, segun la palabra de Jesucristo, las persecuciones son la herencia de la verdadera Iglesia. Allí pues estará la verdadera Iglesia, donde la acompañan las persecuciones: esto es, entre las tantas Iglesias, que se arrogan el título de *verdaderas*, y se llaman *Iglesias de Jesucristo*, solo aquella merecerá este nombre, que sufre y ha sufrido siempre persecuciones por el nombre de Jesucristo. La posesion pues de las persecuciones, por la justicia, legitiman el nombre de *Iglesia de Jesucristo.*

Ahora bien ¿quién no ve que las persecuciones no se han separado jamás de la Iglesia católica, apostólica, romana? Esta Iglesia ha sido siempre, y es el blanco de las persecuciones, como su divino Autor. Los Emperadores romanos por tres siglos quisieron ahogarla en la sangre de sus mártires. Pero Jesucristo habia dicho á sus Apóstoles: Yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos: y su poder divino la libró de la esclavitud de los Faraones, haciéndola atravesar mares de sangre.

Mas, apenas vióse acabada la persecucion de los Emperadores paganos, comenzó otra serie de persecuciones de Emperadores apóstatas, herejes y cismáticos, persecuciones de sectas y de partidos, las invasiones de los bárbaros. Fué como un diluvio universal de toda especie de contradicciones. Pero Jesucristo habia dicho á su Iglesia—Yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos—y como otro Noé, como el verdadero Noé de la nueva alianza, guia el arca de su Iglesia entre las olas amenazadoras.

No hay tregua: los Arabes siembran el terror, y llevan el estrago á las Iglesias de Africa: se apoderan de la España católica, penetran en el reino cristianísimo de la Francia, y amenazan al seno mismo de la catolicidad. Y despues ¿qué de sectas no se levantaron contra la Iglesia católica? Valdenses, Albigenses, Beguardos, Dulcinistas, Flagelantes y otros muchos. Y tras estas, el sinnúmero de sectas protestantes, y las sociedades secretas: cuyo odio mortal hácia la Iglesia de Jesucristo es harto patente. Y hoy que el espíritu antireligioso ha penetrado en los gobiernos de casi todas las naciones, la persecucion contra la Iglesia católica es universal y poderosa. Es cosa muy sabida.

Las últimas revoluciones de Europa, aunque aparentaban carácter político, en realidad recibian el principal empuje del espíritu antireligioso de las sectas, que animaban las masas populares, y formaban la opinion pública.

Se verifica hoy lo que al principio de las persecuciones contra la Iglesia de Jesucristo. No por otro crímen se persigue el cristianismo, que por ser cristiano.

Ante los tribunales paganos bastaba acusar á los fieles de ser cristianos para ser condenados: así como para quedar absueltos de toda pena bastaba renegar del nombre de cristiano.

En nuestros dias pasa lo mismo, aunque bajo diferentes formas. La civilizacion moderna, que pregona libertad por todas partes, parece respetar todos los cultos: pero no es así. La persecucion contra el solo culto católico es universal y constante, aunque ora pública, ora oculta, y siempre con pretextos especiosos.

¿Qué ha pasado y qué está pasando en Rusia, en Alemania, en Bélgica, en Francia, en Italia, y aun en España? ¿Y en otras parte del mundo?....

¿Dónde está pues la Iglesia de Jesucristo?—Donde está la persecucion por causa de su nombre—

¿Y dónde está la persecucion por el nombre de Jesucristo?—En la Iglesia Católica—

Luego la Iglesia Católica es la Iglesia de Jesucristo.

Los Benedictinos y la Inglaterra.

Sacudida la Inglaterra por la tormenta del cisma y de la herejía de Enrique VIII, naufragó miserablemente: pero no irremisiblemente.

Pues así como Dios no *quiere la muerte del impío, sino que se convierta y viva* (Ezech. XXIII. 32): asimismo *hizo Dios curables á las naciones* (Sap. I. 14.)—

Las grandes esperanzas, que nos está dando la que fué en otros tiempos la *Isla de los Santos*, vienen á confirmarnos en las divinas promesas; y

nos place recordar los providenciales principios de su conversion al ver abreviarse el término de su perversion.

Aunque desde el siglo II de la era cristiana habia sido predicada la Fe de Jesucristo en la Inglaterra; no obstante las invasiones y conquistas de los Sajones esterilizaron la semilla del Evangelio.

¡Profundos juicios de Dios! Aun habia de quedarse esa Isla, por más de tres siglos, sepultada bajo las tinieblas de la muerte. Hasta que por una *casualidad*, diríamos comunmente, mas en realidad por un rasgo de la divina Providencia, se presentó un apóstol apasionado.

¿Quién no recuerda con veneracion el nombre de San Gregorio el Grande? En el pontificado de Benedicto I (573—577 de la era cristiana) era Gregorio un simple diácono de la Iglesia de Roma, pero amado, muy amado del pueblo. Ocultaba bajo el tosco sayal de un monje la nobleza de una familia senatorial, y habia renunciado á las más altas dignidades de la república romana para vivir escondido en los claustros. Mas Dios que humilla á los grandes, engrandece á los pequeños.

Entonces fué cuando el monje Gregorio viendo en el mercado de Roma á unos esclavos de no ordinaria hermosura, que allí estaban de venta, preguntó y supo que eran Ingleses; y preguntó otra vez si los Ingleses eran cristianos ó paganos. Y cuando oyó que eran paganos: "¡Ah, dijo, lanzando un profundo suspiro, cuán triste es que el príncipe de las tinieblas tenga aun en su poder á tan hermosas criaturas, y que siendo en lo exterior tan bellas, carezcan de la gracia de Dios, que hermosea lo interior."

Y el Ven. Beda añade, que oyendo Gregorio que aquellos esclavos se llamaban *Angli* (palabra latina, que significa *Ingleses)*, luego añadió: "No *Angli*, mas *Angeli* (esto es *Angeles)*.

Impresionado vivamente el ánimo del jóven diácono, no descansó hasta que hubo logrado su deseo de ver abierto el camino para la conversion de los Ingleses. A falta de otros, se ofreció á sí mismo para la empresa, y alcanzada la permision del Papa Benedicto, emprendió el viaje con algunos de sus monjes.

Apenas el pueblo romano supo de su ausencia, cuando acude á los piés del Pontífice, y sumamente afligido, pide y suplica que les devuelva á Gregorio. Conmovido Benedicto con las súplicas de un pueblo consternado, le manda volver atrás: y el novel apóstol vuelve atrás, á la voz del Padre, cumpliendo ahora un sacrificio más sensible para volver á su patria, que cuando la dejaba para llevar el Evangelio á regiones desconocidas.

Mas ¿quién cumplirá su empresa?

No otro, sino Gregorio.

Gregorio será el apóstol de la Inglaterra.

Tras los pontificados de Benedicto I, y Pelagio II, Gregorio es llamado á ocupar la Silla de San Pedro.

Mas los honores y las glorias del supremo pontificado no le deslumbran: él no pierde de vista esa isla lejana, la *Isla de los Angeles.*

La caridad cristiana no tiene por regla los principios de lo que llaman filantropía, ó sea amor natural, expresados en aquel proverbio vulgar: *Ojos que no ven, corazon que no ama.* La caridad no es esclava de los sentidos: no es material, como ellos: no se arrastra por la esfera de lo sensible. Es libre, es pura como el espíritu, sube muy alto, hasta la *esfera del fuego*, símbolo del amor, que es Dios.

Gregorio, ya jefe supremo de la Iglesia de Jesucristo, repite con el Apóstol: *Charitas Christi urget nos*—esto es: Nos urge el amor de Cristo (II. Cor. Y. 14.); y no pudiendo por sí mismo acudir á todas partes, imita la estrategia militar: ordena y dirige la ejecucion del gran plan de batalla.

Las guerras de la Iglesia de Jesucristo con el poder del Infierno nunca han tenido y jamás tendrán treguas aquí en el suelo: pero la lucha no es siempre, ni en todas partes, igualmente encarnizada. Al papa Gregorio le tocó una época por demás azarosa y difícil: se presentaban grandes empresas, grandes combates, grandes peligros. Y por eso Dios dió á su Iglesia un gran Pontífice.

Entre las grandes empresas descollaba la mision de la Inglaterra.

Si bien decíase á sí mismo el gran Pontífice: *La caridad de Cristo nos urge:* repetiria tambien aquellas divinas palabras registradas en Isaías (VI. 8).—*¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?* Porque algunos años atrás, su noble ejemplo habia atraido algunas almas generosas para tan difícil empresa. Mas ahora él debe guardar su puesto estratégico: ¿quién irá pues, y á quién enviará?

Los monjes de la siempre esclarecida Orden de San Benito acuden á la voz del Vicario de Jesucristo. Cuarenta de ellos marchan á la conquista, como una avanzada de la Iglesia. Es un puñado de héroes, capitaneados por un santo monje, llamado Agustin.

En nuestros dias se ha llamado á los monjes y frailes *manos muertas:* porque en nuestros dias la historia de las grandes épocas ha sido olvidada, ó más bien calumniada. ¡Cuánto costó á las armas romanas ocupar las Islas británicas! Y unos monjes sin otra arma que la Cruz de Jesucristo las avasallan á la ley del Evangelio.

La fecha memorable del desembarque fué el año de 596, y la isla de Thanet el afortunado suelo, que primero pisaron los nuevos apóstoles. Desde ahí envió Agustin á sus intérpretes á la

Corte de Etelberto, rey de Kent, á fin de pedirle su beneplácito para predicar la nueva ley.

Etelberto habíase desposado con Berta, hija de Cariberto, rey de París. La princesa era cristiana, y no consintió en el enlace sin la condicion del libre ejercicio de su religion. Además llevó para su director y capellan al Obispo Luidhard.

El Monarca pues, aunque pagano, tenia algun conocimiento de la religion cristiana. Permitió á los Monjes la predicacion del Evangelio en la isla, donde desembarcaron.

Poco despues plugo al rey tener una entrevista con los Misioneros, ó más bien acordarles una audiencia en la misma isla de Thanet. Parte el Rey, y los Monjes le salen al encuentro, dispuestos en devota procesion, desplegando al aire la bandera del Salvador y entonando cánticos religiosos.

Agustin expone por medio de sus intérpretes el objeto de su mision, y la verdad del Evangelio. Contesta Etelberto que sus palabras y sus promesas son hermosas: pero que él no piensa en abandonar la religion de sus padres por un nuevo culto. Les ofrece no obstante libertad y proteccion, los medios mismos de subsistencia y estancia en su propia capital de Cantorbery.

Este fué un triunfo para los Misioneros; y en religioso triunfo entran en la capital del reino, donde sus obras apostólicas, su celo, sus virtudes, y sobre todo la gracia de Dios atraen poco á poco á los paganos hácia la religion de Jesucristo.

El mismo Etelberto, á la vista de la santidad y milagros de los nuevos apóstoles, persuadido de la verdad del Evangelio, deja la falsa religion de sus padres, y purificado con las aguas del Bautismo, llega á ser un apóstol. Por su ejemplo los paganos se convierten á miles. Es escaso el número de Misioneros para los muchos convertidos. Agustin ya consagrado Obispo envia á Roma á dos de sus Monjes para reclutar nuevos Misioneros.

El Sumo Pontífice alégrase sobremanera por los adelantos de su predilecta mision. Felicita por cartas al rey Etelberto y á su esposa. Envia nuevos obreros para extender las conquistas evangélicas. Y bien pronto puede establecerse en Inglaterra la Jerarquía eclesiástica.

Pero lo más hermoso es ver á un rey, por tantos años pagano y muy adicto á la idolatría, convertido ahora al Evangelio, trabajar como un apóstol en la conversion de sus súbditos, no por la violencia de la fuerza bruta, mas por medio de la persuasion y del ejemplo. Mientras abre templos al verdadero Dios, cierra los de la idolatría. Y adviertan aquí los protestantes como la fe de sus primeros padres sabia distinguir entre el culto idolátrico de los paganos y la veneracion de las sagradas imágenes del cristianismo: pues mientras renunciaban á sus ídolos, veneraban la imágen y la Cruz del Salvador, que allá llevaron los nuevos apóstoles, como estandartes de sus conquistas.

Etelberto empleó los veinte años, que se siguieron á su conversion, en extender el reino de Jesucristo. Era feliz y le parecia ganar un reino, cuando uno de sus súbditos abrazaba la Fe; y considerábase Rey solamente para poder ganar nuevos súbditos al Rey de los Reyes. Toda su ambicion era añadir nuevas conquistas al dominio de la Iglesia, y sus cuidados miraban á hacer felices á sus súbditos con el conocimiento del verdadero Dios y con una paz inalterable, dictando leyes de admirable prudencia y de no ordinaria sabiduría. El fundó en Cantorbery la catedral, llamada la Iglesia de Cristo *(Christ Church)*, como tambien la Abadía de San Pedro y San Pablo, la Iglesia de San Andrés en Rochester, la de San Pablo en Londres, y otras muchas en diferentes partes de su reino. Entregó su mismo palacio para residencia del santo Obispo Agustin.

Al mismo santo Rey es debida la conversion de otros Reyes con sus reinos, que formaban la heptarquía de Inglaterra. Cuando murió, en 616, toda la Inglaterra era cristiana. Con razon puede llamarse el segundo Constantino de la Iglesia.

San Gregorio, San Agustin y San Etelberto son las tres figuras, que descuellan en la vistosa escena de la conversion de Inglaterra. Y si nos la figuramos como una conquista, bien podemos llamar á San Gregorio el generalísimo del ejército, y á los Santos Etelberto y Agustin los dos grandes capitanes de la expedicion, verificada y llevada á cabo por un puñado de valientes, unos pocos monjes. ¡Solo á Dios el honor y la gloria!

Ah! Vuelve, extraviada oveja, al redil de la Iglesia. El buen Pastor anda en pos de tí para alcanzarte. ¿No ves tus huellas bañadas con el sudor de sus Apóstoles y con la sangre de sus Mártires? ¿Aun no estás harta de extravíos? Vuelve, vuelve atrás extraviada. Tus corderos, extraviados como tú, no hallan los pastos saludables de otros tiempos en el campo de la Iglesia: gimen y perecen. Quizás algun dia, tú que ahora no temes el peligro, serás presa de lobos rapaces. Mas vuelve, vuelve atrás: corre presurosa al seno del buen Pastor, que va tras de tí: quiere verte otra vez entre las noventa y nueve ovejas de su rebaño. El te busca y espera hallarte: parece te quiere más que á las otras. Acúerdate cuán prendada quedó de tí desde la primera vez que te vió, aunque eras bárbara y esclava.

LA RESURRECCION.

CORO DE SANTAS MUJERES

Con planta pesarosa
Y en dolor sumidas,
Busquemos compungidas
La tumba del Señor.
Sobre la yerta losa
Lloremos sin consuelo:
De la tierra y del cielo
Sigamos el dolor.
Naturaleza gime
De su reciente pena....
La luna al mundo llena
De triste claridad.
La angustia nos oprime...
¿Hallarle tu presumes?...
Yo llevo los perfumes...
¡Oh noche! ¡oh soledad!
¡La losa alzada ya! ¿Quien levantóla
Sobre la peña sepulcral? ¿Qué mano
La mansion profanó do reposaba
El cuerpo del Señor? ¡Ah! ¡cuántas veces
Bañamos con el bálsamo suave
Sus miembros descarnados! ¡con qué afanes
Le conducimos á la tumba helada
Que abierta y sola está! ¡con qué ternura
De finísimas vendas le ceñimos!
¿Dó está? ¿quién le robó? ¡Cuerpo sagrado
De mi dulce Jesús! ¿En dónde hallaros
Podrá mi corazon que de amor muere!

CORO DE ÁNGELES

¡Gloria, gloria al Eterno encarnado!
¡Gloria, gloria al Dios Santo, al Dios fuerte,
Que los lazos rompió de la muerte,
Y del hondo sepulcro se alzó!
¡Astros, soles, natura y abismos,
Del triunfo de Cristo se llenen!
Los espacios inmensos resuenen:
¡Gloria al Dios que la muerte venció!
O mortal lánguido
Que entre cadenas
Suspiras ¡mísero!
De iniquidad.
¡Feliz! levántate
Y alza los ojos:
Cristo tus vínculos
Ha roto ya.
¡Dichosa el ánima
Tierna y amante
Que sufre impávida
Tormenta atroz,
Y á las injurias
Opone dócil
Humildad cándida,
Sufrido amor!

CORO DE DISCÍPULOS.

De la sorda tumba lanzóse el Potente
De lumbre crinado cual Astro al nacer,
El que antes cercado de angustias y muerte
La Víctima fuera del hombre cruel.
Hundido en el polvo de oprobio nefando
Apuró sumiso la copa de hiel
Para que lograra libertad y gloria
El mortal ingrato que rebelde fué.
Abrióle del cielo la cerrada puerta
Al mísero expulso del célico Eden:
Raza condenada á eterno tormento
Es progenie de hijos de amor y de fe.
Se acerca á su gloria: ¡Maestro Divino!
A tu voz fué siempre nuestro pecho fiel:
Sumidos ¡ay tristes! en sombras mortales
¿Cuándo el dia eterno verémos nacer?

CORO DE LOS PADRES DEL LIMBO.

Al fin del Limbo oscuro
Se abrió la tarda puerta:
Cercado de albor puro
Entró el Libertador.
Y tras larga esperanza
Y votos y suspiros,
Eterna bienandanza
Nos trae el Redentor.

PATRIARCAS.

Desde el Padre creyente,
No en vano sus promesas
Hizo Jehová clemente
A su escogida grey.

PROFETAS.

No en vano suspiramos
Sobre Sion cautiva,
Y extáticos cantamos
La dicha de Israel.

TODOS.

Entre llamas velado
La ley diste á tu pueblo,
En torno prosternado
Del ardiente Siná.
Las víctimas figura
Del *Suspirado* fueron,
Huyó la sombra oscura
Y brilló la Verdad.

CORO GENERAL.

Levantóse del mármol helado
Como Rey eternal de los siglos
Y aterró al pavorido soldado
Que velaba su tumba en Judá.
Cesó al verle la duda y el llanto;
Luz celeste sus sienes ceñia;
De mil soles brillaba su manto,
Y empuñaba la palma inmortal.
¡Aleluya! la Esposa querida
Clama ya del Divino Cordero:
¡Aleluya! la grey escogida
Con el arpa se oirá repetir.
Y los siglos de acento en acento
Celebrando el dichoso momento,
Y los cielos la voz retornando
Clamarán ¡Aleluya! sin fin.

C.

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 167-168.)

Otra mujer presa murió de la peste dos dias antes de entrar yo en el calabozo. Se llamaba Catalina y estaba casada con Marcos, catequista condenado á muerte en 1866. Denunciada por el traidor Pablo Hpi, sobrino suyo, á quien habia educado, fué presa al mismo tiempo que nosotros. A los cinco ó seis dias de hallarme vinieron á sacar su cadáver. Uno de los guardias dijo riendo: "De este cuerpo sólo quedan los huesos; las ratas se han comido lo demás." Y otro contestó: "Justo es que los ratones se coman á los cristianos." Estos rezaban por la pobre difunta, creyendo que tambien á ellos les aguardaba el mismo fin.

El alcaide era amigo nuestro, y frecuentemente iba á pasar las tardes con nosotros antes de que cerrasen las puertas. Poco instruido y hasta ignorante, tenia bajo un exterior rudo nobles cualidades. Hacia veinte años que desempeñaba su cargo sabiendo hacerse obedecer, pero siempre sometiéndose ciegamente á las órdenes de sus jefes. Muchas veces, catequizado por Juan; hallaba justa y bella la doctrina cristiana, pero sin que ésta le conmoviese. He dicho que era nuestro amigo, y en efecto nunca nos ha gruñido ni maltratado; antes bien á veces ha mostrado tener sentimientos de compasion para conmigo ó los demás cristianos. No obstante, á una órden del juez no hubiera dudado ponernos la cuerda al cuello y estrangularnos. Preguntándole un dia si habia visto cristianos, respondió:

—He visto centenares de ellos.

—¿Eran buenos y pacíficos?

—¡Oh! eran los mejores hombres del mundo, amables, tranquilos, pacíficos, bien hablados, y parecian estar siempre interiormente recogidos.

—¿Han dado muerte á muchos cristianos aquí?

—Por esta época la prision estaba llena de ellos, y para dejar hueco á otros, todos los dias estrangulábamos algunos.

Los demás carceleros no nos maltrataban, pero ¡qué caracteres tan falaces, irascibles y repugnantes! Les he visto con semblante risueño y aun riendo desempeñar el cargo de verdugos: estrangular á un hombre era para ellos un entretenemiento, una diversion. Sin pretexto alguno se encolerizaban y golpeaban á los ladrones. Cuando el jefe oia el ruido de los golpes, venia á impedirlo, y á fin de vengarse sin llamar la atencion, discurrieron fijar en una vara una punta de hierro en forma de aguijon, y de ella se servian para picar los pobres pacientes, cuyos ayes y suspiros ahogados oíamos muchas veces. Un cristiano, atacado de una fiebre violenta, les pidió cierto dia un poco de agua.

—¡Ah! sí, sí, exclamaron; allá vamos á darte agua, pícaro cristiano.

Y empezaron á magullar su pecho con palos puntiagudos, de manera que á las dos horas expiró. Se declaró que habia sucumbido víctima de una enfermedad, y su cadáver fué arrojado fuera de los muros de la ciudad, sin que nadie procurase averiguar de qué manera habia muerto.

Parece difícil encontrar gente más vil, más abyecta y perversa, y sin embargo la hay. Tales son los empleados inferiores, ó verdugos propiamente dichos. Estos hieren, desuellan, queman las piernas y los brazos, riéndose de los sufrimientos de las víctimas, á las que atormentan con ignobles burlas. Su sola presencia en el interior de la cárcel llena de espanto á los presos. Mentira parece que la especie humana llegue hasta tal punto de degradacion, de envilecimiento y de crueldad. Mi viejo cristiano tenia razon cuando decia que las prisiones de Corea son una imágen del infierno. Digo las prisiones, porque todas, al parecer, tienen el mismo aspecto; y por lo que oí decir, las de provincias son aun más horribles.

Aquí es, pues, donde son encerrados nuestros cristianos, aun más despreciados que los ladrones; como si el contraste de su virtud excitase la barbarie de los carceleros y verdugos. Sufren sin exhalar una queja, y soportan gustosos las injurias; nadie de fuera puede acordarse de ellos. Son víctimas destinadas á padecer toda clase de tormentos, hasta la misma muerte. Desde el momento que son cristianos dejan de ser coreanos, dejan de ser hombres.

Tal era la prision donde he tenido la dicha de vivir, creyendo siempre morir para mayor gloria de Dios. Si he sufrido mucho en estos dias de cautiverio, he experimentado tambien un gran consuelo al ver á nuestros cristianos. Nunca les oí una injuria ni una mala palabra. Desde las primeras horas principiaban su oracion, meditaban durante el dia, y por la tarde oraban todavía largo rato. Bien se ora en prision. Allí parece que se advierte mejor la presencia de Dios y se conoce mejor la propia nada. Yo me habia formado un reglamento. Celebraba la misa en espíritu, ó asistia á ella de la misma manera: no tenia breviario, y lo suplia con el Rosario. Me gustaba mucho trasladarme con el pensamiento á alguna iglesia y hacer allí una visita al Santísimo Sacramento. Otro de los ejercicios que se podia practicar en la prision y que llenaba el alma de consuelo era el *via-crucis*. ¡Qué abundancia de gracias derramaba sobre mí el Señor en aquellos dias de retiro ó recogimiento! No teniendo inquietud alguna, me entregaba totalmente á Dios para hacer en todo su santa voluntad, bien persuadido de que nada me sucederia sin su permiso.

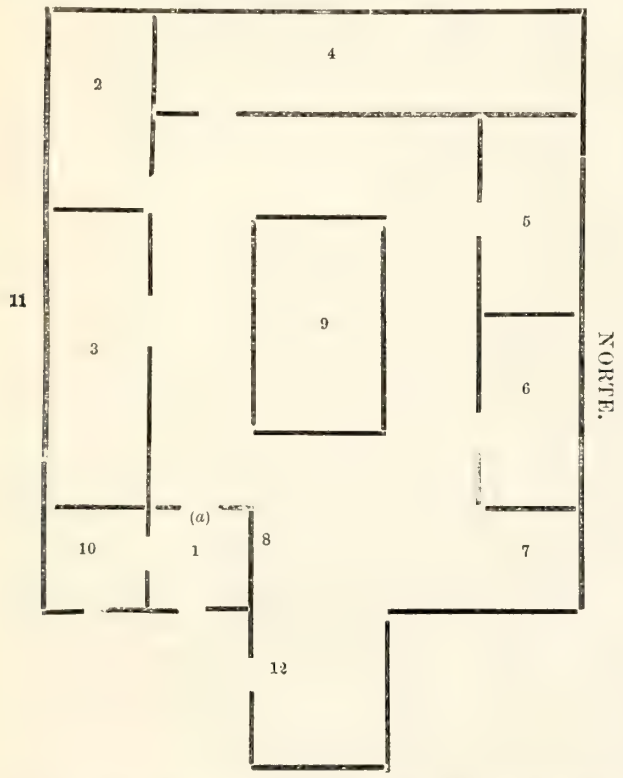
Así transcurrieron los dias de Semana Santa. Felizmente conservaba mi anilo, que tenia escondido, y el dia de Pascua dije á los cristianos que iba á darles una bendicion solemne y especial para ellos y para todos los cristianos de Corea. Pero era preciso escoger un momento favorable, porque entre nosotros se hallaba un bonzo y una vieja pagana. El bonzo nos molestaba poco, y siempre dormia: la vieja pagana tuvo la ocurrencia de salir un momento, y aprovechando esta circunstacia, los cristianos se pusieron de rodillas y recibieron la bendicion. Tal fué nuestra fiesta de Pascua; todos estaban alegres, y el resto del dia pasó con más fervor. La bendicion de un obispo en una prision de Corea ¿no era una ceremonia que debia dar nuevo valor para soportar con resignacion las privaciones ó sufrimientos del cautiverio?

¡Nuestros sufrimientos! los teníamos de muchas clases. Nos era forzoso llevar siempre los mismos trajes, que estaban ya completamente deteriorados, rotos y sucios; la miseria nos devoraba. Hormigueaban los ratones; se les veía por el dia, y se les oía de noche: corrian, saltaban y se paseaban como en su casa, porque se tiene mucho cuidado de conservarlos, y un respeto supersticioso impide que se se les des-

truya. Nuestra paja infecta les proporcionaba seguro asilo. No teníamos ni cuchillo ni corta-plumas. Por mucho tiempo estuvimos tambien sin aguja, hasta que pudimos proporcionarnos una, y para provernos de hilo le sacamos de unos andrajos de seda que quedaban del vestido de la cristiana que murió en la prision.

Temiendo perder la memoria de los dias de la semana, señalé en la pared, con un pedazo de carbon, los domingos á medida que iban transcurriendo.

Antes de pasar adelante echemos una ojeada á la cárcel, descrita en el siguiente plano:



1 y 10. Estancias de los satélites. Ventana (*a*) que mira al patio de la cárcel y sirve de puerta.
2. Calabozo ocupado por el Ilmo. Ridel y los cristianos.
3. Calabozo de los presos por deudas.
4. Encierro de los ladrones.
5. Calabozo ordinariamente vacío, en donde se depositan los cadáveres y se guarda la máquina de estrangular.
6. Sala de descargo.
7. Lugares comunes.
8. Cocina.
9. Balsa de agua corrompida.
11. Estrado del tribunal.
12. Entrada de la cárcel.

X.

¿Por qué motivo habíamos sido trasladados al tribunal de la izquierda? ¿Por qué se me habia puesto preso? Hasta ahora me habia sido imposible saberlo. El 21 de Marzo por la mañana circuló de repente el rumor de que la Reina acababa de dar á luz un niño. Desde luego la mayor parte de los presos esperaban obtener alguna gracia, ó al menos una disminucion de pena. Segun la ley ó la costumbre, á contar desde este dia, por el espacio de los ciento que siguen, no se permite ninguna ejecucion ni que se exponga á los criminales al interrogatorio, á la tortura ni á otra clase de tormentos.

Durante el dia se confirmó la noticia. Cesaron los procedimientos, y no se hizo ejecucion alguna; pero de vez en cuando se conducian nuevos presos. Vimos llegar un dia á uno que con el rostro pálido, cubierto de polvo y lodo, llevaba una argolla al cuello.

Era nuestro correo de Pyenmoum, á quien fué difícil conocer; tanto habia cambiado. Preso á principios de Enero se le habia hecho pasar por crueles sufrimientos, y habia sido conducido á la capital para ser juzgado. Metiéronle en el calabozo de los criminales, donde falto de cuidados y alimentos se debilitó cada vez más. Volvimos á verle muchas veces cuando salian al patio los ladrones; y hasta pudimos lograr que se le diese un poco de nuestro arroz. Una mañana, á mediados de Mayo, todavía le vimos; pero por la tarde su cuerpo yacia en el depósito de cadáveres: no obstante, el jefe dió órden para que le pusieran en el cepo, sin duda porque era cristiano.

El 20 de Abril trajeron una señora de unos setenta años y tomó sitio en el fondo del calabozo. Al entrar nos dirigió una mirada de desprecio y tomó muy á mal que se la cerrase allí con tal compañía. Rehusó la comida é hizo que le llevasen vino. Mientras tuvo dinero, fuéle perfectamente. Despues sus asuntos tomaron mal aspecto; nada recibia ya de fuera, y por último fué presa del tifus. Las tres cristianas se desvelaban noche y dia por cuidarla, á pesar de su mal carácter y de sus desprecios é injurias. Estuvo cinco dias sin conocimiento, y como nadie de fuera cuidaba de ella, indudablemente hubiera muerto sin el auxilio de aquellas pobres mujeres. Más tarde reconoció su falta, y trató de escusarse. Cuando salí, todavía buedaba en el calabozo.

XI.

La llegada de un nuevo preso produce siempre una emocion aflictiva; y al contrario, la libertad de un detenido causa alegría general, felicitando todos á porfía al afortunado que sale. Cuando llega uno, el soldado que le conduce grita desde la puerta del patio del tribunal: "Ha entrado un criminal." Un dia á mediados de Abril llegó a nuestros oidos esta voz desagradable. Momentos despues eran introducidos tres presos, y desde las primeras palabras comprendimos que no eran cristianos. Fueron encerrados en el calabozo de los ladrones y metidos en los cepos. Oímos el ruido de los palos que se les aplicaba, los gritos de dolor y los gemidos de las víctimas, que daban brincos hasta el punto de levantar los dos gruesos maderos en los que tenian metidas sus piernas. Despues de esta escena un carcelero me dijo: "¡Ah! estos no saldrán vivos de aquí; han apaleado un satélite." Dos dias despues entró un bonzo de la misma manera; despues se le trasladó del calabozo de los ladrones al de los presos por deudas, y allí fué atacado del tifus. Los detenidos de aquel departamento hicieron entonces que se trasladase al nuestro. Durante ocho dias estuvo como muerto; hicimos lo que pudimos por nuestra parte para cuidarle, pero estábamos faltos de todo. Poco á poco fué volviendo á la vida. Era dulce y tratable, pero hablaba pocas palabras; parecia imposible que fuera criminal. Nos contó su historia. Desde la edad de doce años estuvo con los bonzos, con quienes aprendió los caracteres chinos, despues á hacer flores artificiales, y por último se dedicó á la pintura. Estaba en su *bonzería* trabajando un cuadro, cuando los satélites le cogieron y le llevaron preso por la siguiente causa. Su maestro habia comprado á unos ladrones objetos robados, y los satélites fueron á prenderle. No encontrándole, cogieron á este jóven. Quisieron arrestar á otras personas del pueblo, pero hallaron resistencia. Sin embargo, hicieron tres prisioneros que son los que he mencionado antes. Más tarde se supo que eran inocentes, y despues de un mes de encierro se les libertó.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 23 de Abril de 1881. Núm. 17.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Catalina de Sena—ACTUALIDADES.—1. Se anuncia la *Encíclica* del Papa—2. Exámenes en el Colegio de Las Vegas—3. Lew Wallace y los Méjicanos—4. Tolerancia é intolerancia—5. Un profeta y los Jesuitas—6. Un Puritano y los mismismos—7. Tropas mejicanas en la Frontera—Carta Encíclica del Papa sobre el Jubileo—¡Qué reo! ¡qué acusadores! y ¡qué juez!—Toma de Hábito en Nuestra Sra. de la Luz—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel—Procedimientosde los comisionados.

CRONICA GENERAL.

Noticias de Santa Fé.—Las ceremonias del Jueves Santo hiciéronse con mucha solemnidad en la Catedral de Santa Fé. Ofició Su Sría. Ilma. Don J. B. Lamy, asistiendo los RR. Rolly y Grome en cualidad de Diácono y Subdiácono. Consagráronse los Santos Oleos como de costumbre por la mañana, y por la tarde el venerable Arzobispo lavó él mismo los piés á 12 niños que representaban á los 12 Apóstoles. El Rev. P. Eguillon hizo una instruccion muy bien apropiada á la circunstancia—El Rev. P. Truchard, Vicario General, ha estado enfermo estos últimos dias, y todavía no se ha restablecido por completo. La enfermedad empero no es de importancia.

Semana Santa en San Miguel.—En la Iglesia Parroquial de San Miguel, se han celebrado este año con la acostumbrada devocion los recuerdos de la pasion y muerte de N. S. Jesucristo. El concurso de la gente fué extraordinario; pues no solo estuvieron presentes los de las diferentes plazas de la parroquia, sino que tambien vino gente de las parroquias vecinas como Las Vegas, Anton Chico, Chaperito y hasta Santa Fé. La Iglesia era demasiado pequeña para contener á todos los que querian presenciar las conmovedoras escenas de la pasion. Hiciéronse devotas procesiones en las cuales tomaban parte con edificante compuncion hasta mil personas. Hubo asimismo extraordinario concurso á los santos sacramentos, oyéndose las confesiones de dia y de noche, sobre todo la noche del Viernes Santo, en que duraron las confesiones hasta las 2 de la mañana del Sábado. Se acercaron á los Sacramentos más de 650 personas, entre las cuales se notaron no pocos que desde años se habian tenido lejos de ellos, y que este año movidos por la consideracion de la Pasion del Señor buscaron la gracia de la reconciliacion con muestras de sincero arrepentimiento. Celebró las funciones y procesiones el celoso Cura-Párroco, J. B. Fayet. Le ayudaron dos Padres del Colegio de Las Vegas, los RR. Diamare y C. Persone, S. J., los cuales predicaron seis Pasos de la Pasion, y los sermones del Smo. Sacramento el Jueves Santo, y de la Resurreccion el dia de Pascua.

Defunciones.—El dia 12 del que cursa volóse al cielo el alma de Elfijo Alfonso Branch, hijo de Don Alejandro Branch y de Da. Refugio Acosta, ambos residentes en Mora. El angelito tenia solo 20 dias de edad—A principios del mismo mes falleció en el Sapelló la Señora Manuela Natividad Aragón, esposa de D. Juan Medina y madre de un niño de solo tres años. Arrebatóla la muerte despues de un mes de enfermedad y despues que hubo recibido todos los auxilios de nuestra Santa Madre la Iglesia. Habia vivido en la tierra 27 años, tres meses y ocho dias. **R. I. P.**

Atentado contra los misioneros.—Los Misioneros Jesuitas de Zamboza, RR. PP. Law y Wehl, salieron de Gubulawayo, capital de Matabeles, para dirigirse el país de Umzila, rey de Abagara, y abrir allí una mision. Llevaban consigo seis negros y dos guias que el rey Umzila les habia dado. Viajaban en un gran carro tirado por seis bueyes, como se acostumbra en el Africa Meridional. A 30 millas del rio Sabio, los negros se insurreccionaron y robaron á los Padres cuanto llevaban. Afortunadamente contentáronse con esto.

Impiedad y descaro.—Segun el *Citoyen* de Marsella (Francia), una banda de perdidos con trajes de capuchinos y penitentes recorrió aquella ciudad el miércoles de Ceniza, llevando el sacrilegio hasta el punto de entrar en la iglesia de San Pedro y San Pablo. En esta misma poblacion el alcalde llamó á la maestra de niñas de la escuela municipal, y la recriminó duramente por enseñar á persignarse á las niñas de la escuela.

El mismo asunto.—El ayuntamiento de Lyon ha propuesto entre otras cosas las siguientes: Secularizacion del personal de los Hospicios civiles de la villa—Supresion del presupuesto de cultos—Supresion de la facultad de Teología de Lyon—Incautacion por el Ayuntamiento de los edificios de culto—Transformacion de las oficinas de Beneficencia en administracion de socorros públicos—Supresion de los establecimientos religiosos de hombres y mujeres.

Estadística de los Judíos.—En el nuevo calendario judáico, el gran Rabino Servi dice que la poblacion israelita del mundo se halla distribuida en la siguiente forma: En Europa existen 4,500,000 judíos; en Asia, 3,800,000; en Africa, 590,000; en América, 300,000, y en Australia 110,000; de modo que la poblacion israelita del mundo se eleva á 9,210,000 almas.

Próxima romería.—Bajo la direccion del Ilmo. Obispo de Barcelona se está organizando una romería católica, que deberá salir para Roma el 27 de Mayo próximo á rendir un tributo de sumision y respeto al Padre comun de los fieles, y á cuya peregrinacion se está agregando un gran número de Españoles. El Sr. Obispo saldrá él mismo con los devotos

peregrinos, llevando á Roma la corona preciosísima que se está labrando para la Santísima Vírgen de Monserrat.

Nuevo alfabeto chino.—El *Daily News* de Londres ha dedicado un artículo al nuevo alfabeto chino inventado por el Ilmo. Cosi, vicario apostólico de Chan-Tong, para sustituir á los inumerables carácteres monosilábicos de aquella lengua. El periódico inglés llena de elogios á dicho Prelado, pero no disimula las dificultades casi insuperables que el carácter rutinario del pueblo opondrá al éxito de tan atrevida empresa. A este objeto recuerda el triste fin del primer ferrocarril del Celeste Imperio, el *railway* de Woo-sung, destruido por una muchedumbre fanatizada, y teme igual suerte para las prensas de la Mision de Chan-Tong.—*(Miziones Católicas).*

Mesopotamia.—El semenario de Mossul, inaugurado hace pocos meses, comienza á dar felices resultados. Dicho establecimiento, fundado por la inspiracion de la Santa Sede y alimentado por ella, promete prestar á la mision los más importantes servicios. Recibe alumnos pertenecientes á los dos ritos, caldeo y siríaco, y está dirigido por los Dominicos de la Provincia de Francia, enviados á Mesopotamia hace treinta años.—*(Id.)*

Temores de inundaciones.—Sin ser profeta ni hijo de profeta, nuestro apreciable cólega *Le Propagatéur Catholique* tiene muy fundados temores de que, caso que se derriten rápidamente las inmensas masas de nieve acumuladas sobre las montañas que dominan el Mississippi, hayan de causar muy serias inundaciones en la Luisiana. Por lo demás esto nada tiene de extraño, vísto lo que ha sucedido este año en varias ciudades de Europa, precisamente por las mismas causas que existen en la Luisiana.

Generosidad española.— Los Religiosos Franciscanos de Bourges (Francia), han sido autorizados por Real órden para establecer una comunidad de su Orden en el antiguo Convento de Nuestra Señora de Loreto en el Arzobispado de Sevilla. Igualmente han sido autorizados por otra Real órden los Franciscanos de San Luis en Anjou para establecer otra comunidad en el ex-convento de su Orden de la villa de Arahal, convento que se hallaba en poder de aquel Ayuntamiento, pero que ha sido cedido por este para tal objeto.

Estudiantes debian ser.—Los alumnos de la escuela militar de *Saint Cyr* en París, teniendo entre sí á dos mozos, cuyos respectivos padres se habian hecho célebres en fracturar las puertas de los conventos, han querido darles una broma de las más pesadas. Pues les han obligado con la fuerza á abrir con llaves falsas una de las puertas del colegio, so pretexto de que los hijos debian aprender el oficio de sus ilustres padres. Semejante broma ha hecho reir á todos menos á aquellos á quienes andaba dirigida.

Un Arzobispo nonagenario.—El dia 6 de Marzo cumplia 90 años el Ilmo. Juan McHale, Arzobispo de Tuam en Irlanda. Extraordinario fué el número de las felicitaciones que recibió en ese dia el venerable Prelado. A pesar de tan avanzada edad el Ilmo. Sr. goza de muy buena salud. En las fiestas de Navidad, por ejemplo, él pudo decir consecutivamente sus tres Misas sin dejar el altar. Su Carta pastoral para la pasada Cuaresma demuestra que sus facultades intelectuales están todavía frescas y lozanas.

Los Chinos en el Perú.—Un parte de Panamá con fecha 1° de Abril dice lo siguiente: "Los Negros y mulatos del Perú están meditando una guerra de razas. Las hostilidades han ya empezado en el Valle de Cañita con un masacro de 2000 Chinos. En una sola plantacion 600 hombres han sido bárbaramente muertos sin provocacion ninguna, y se ha hecho un destrozo general de cuanto habia allí, subiendo las pérdidas á millones. Todos los extranjeros han huido de dicho valle, que era el más fértil y productivo del Perú. Lo peor es que los Chilenos no quieren despachar tropas para calmar el alboroto y apoderarse de los culpables."

Jesuitas en China.—Sacamos los siguientes pormenores de una carta que escribe un Misionero Jesuita de la provincia de Kiang-Nan (China): "En todas las provincias hay centenares de suscritores á nuestro pediódico que se publica en lengua chinesca por Jesuitas naturales del país. Esta publicacion nos ha granjeado el aprecio de los letrados, quienes antes consideraban á los Cristianos como incapaces de todo cultivo intelectual. Hemos abierto asimismo un colegio cosmopolita en Shanghai, cuyos alumnos pertenecen á siete ú ocho naciones diferentes. Hasta la fecha las cosas andan muy bien."

Nuevas Sectas en Rusia.—Dice un periódico que diariamente aumenta en Rusia el número de las nuevas sectas, hasta el extremo de que el año anterior solamente se establecieron 172, de las que la más notable es, sin disputa, la denominada de las *sanguijuelas*, cuya doctrina manda bautizar á los recien nacidos y á los que quieren formar parte de ella con sangre humana, para lo cual practicanse sangrias á las mujeres solamente.

El Señor Littré.—Uno de los sabios más célebres de París, Mr. Littré, el gran racionalista por cuya entrada en la Academia francesa se retiró de ella Monseñor Dupanloup, no pudiendo dedicarse á ningun trabajo por el estado desesperado de su salud, no ha podido menos de pensar en la muerte, cuyos pasos puede contar como médico que es. Se cuenta que últimamente ha dicho: ¡"Qué dichosos son los que tienen fe en momentos como estos!" Hace algun tiempo está constantemente á su lado una religiosa, y es de esperar que este ángel de caridad hará llegar hasta su alma los consuelos de la fe—*(Revista Popular).*

El Sr. Andricux y un policía.—En la Prefectura de policía de París ha sido empleado 10 años un tal Beurnoville, al cual el gran comisario Andrieux decia últimamente: "Le aviso que está Vd. destituido de su empleo." ¿"Porqué?" preguntó Beurnoville. "Porque, replicó Andrieux, aunque sea Vd. un excelente empleado, sin embargo Vd. hace parte de los *Círculos Católicos;* por tanto Vd. no tiene nada más que ver con policía." Semejantes barbaridades harto frecuentes son en la libre Francia.

¡Qué cambio! Un corresponsal de un diario escribe de Calcuta. "Da gusto el ver el elemento católico en el palacio del Gobierno. Los tiempos han cambiado. Mrs. Cunninghame, hija de Lord Lawrence, llevada á la mesa por un Arzobispo Católico con su vestido de seda morada y su bonete negro. Dos Padres Jesuitas Karr y Lafont tomando parte como huéspedes honrados en la misma mesa y en el mismo cuarto donde una vez prevaleció el viejo espíritu del *Evangelio puro.*"

Calamidades. Escriben de Omaha "El Rio Misouri está creciendo de nuevo. Las aguas han subido á una altura de dos piés y medio desde ayer, y empiezan á inundar otra vez los terrenos cercanos. Se cree que la creciente es debida al calor que ha hecho en los 3 dias pasados y que ha derritido la nieve en el Norte de Nebraska y Colorado."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ABRIL 24-30.

24. *Domingo in albis, I despues de Pascua.* Srn Fidel de Sigmaringa, Mártir. Santa Bona, Vírgen.
25. *Lunes.* San Marcos, evangelista. Santa Franca, Vírgen.
26. *Martes.* Santos Cleto y Marcelino, Papas y Mártires. Santa Exsuperancia, Vírgen.
27. *Miércoles.* El B. Pedro Canisio, S. J., Confesor. Santa Zita, Vírgen.
28. *Jueves.* San Pablo de la Cruz, Confesor. San Vidal y Santa Valeria, Mártires.
29. *Viernes.* San Pedro de Verona, Mártir. San Roberto, Confesor.
30. *Sábado.* Santa Catalina de Sena, Vírgen. San Mariano, lector y Mártir.

Santa Catalina de Sena, Vírgen.

Célebre esta Santa por los extraordinarios favores que recibió del cielo casi desde la cuna, nació en Toscana el año 1347, anticipándose en ella la virtud á la razon y la razon á la edad, de una manera tal que á los cinco años era generalmente conocida con el nombre de *Santita:* á los ocho años hizo voto de perpétua castidad; y cuando más tarde sus padres con blanduras y cariños le propusieron las bodas terrenas, Catalina se cortó su linda cabellera, y esto fué un rasgo elocuente que expresó muy bien su resolucion firme de ser toda de Dios. Las asperezas y malos tratos de la familia, léjos de debilitar su vocacion, la purificaron y acrecieron, y al fin pudo vestir el hábito de Terciaria de santo Domingo. Su silencio riguroso, su recogimiento edificante, la mortificacion de la vista, la abnegacion de su voluntad, su prodigiosa abstinencia, su admirable penitencia, su obediencia ciega, su caridad ardiente, su contemplacion profunda, hicieron de ella un modelo el más acabado de santidad. No contenta con santificarse á sí misma, se desvelaba en santificar á los demás, y el ardor de su gran caridad la impelia á consolar al afligido, socorrer al menesteroso, alimentar al hambriento, vestir al desnudo, mereciendo que el Señor le imprimiese sus cinco llagas y le hiciese sentir los dolores de la Pasion para aumentar sus merecimientos y semejanza con El. Dotada de un entendimiento muy elevado, fué el oráculo de su siglo, como se ve en sus cartas á los Papas, Cardenales, Obispos y Príncipes. Diputada por la ciudad de Florencia, entredicha por el Papa Gregorio XI por su rebelion contra la Iglesia, fué á encontrarle en Aviñon, y el Papa la nombró árbitra de paz, quedando admirado al oir de los labios de la Santa el voto secreto é interno de volver la Santa Sede á Roma, donde á instancias de Catalina volvió en 1374. Este Papa la tuvo como consejera suya, y á su muerte su sucesor Urbano VI la empleó en diversos asuntos, y á ella y á su intrepidez en recorrer los pueblos y ciudades como un Apóstol, debió la extincion del cisma. Destinada por legada del Papa á la reina de Nápoles, cayó enferma en Roma, donde murió en la noche del 29 al 30 de Abril de 1380. Canonizóla Pio II en 1461.

ACTUALIDADES.

1 En este mismo número hallarán nuestros lectores la *Encíclica* de Nuestro Santísimo Padre, Leon XIII, anunciando para el presente año y hasta el próximo Noviembre un solemne Jubileo. Muy grave debe de ser á juicio del Pastor Supremo la situacion actual de la Iglesia, cuando en su altísima sabiduría se siente el Vicario de Cristo movido á dirigir este extraordinario llamamiento á la penitencia y á la oracion. Los Jubileos son los recursos más ordinarios de los Papas en las épocas calamitosas ó en otras circunstancias excepcionales. Para mejor alcanzar una paz universal el Papa Urbano VIII proclamó un gran Jubileo en 1628, y tres años despues publicó otro para celebrar la victoria de Fernando da Alemania contra los enemigos de la Iglesia. Durante el siglo XVIII acudióse muchas veces á ese mismo medio de los Jubileos para conjurar los peligros que amenazaban la Cristiandad de parte de los Musulmanes. A principios del siglo XVIII los Jubileos fueron las armas poderosas que pusieron los Papas en manos de los fieles á fin de llamar las bendiciones de Dios sobre la Iglesia y de restablecer la paz tan seriamente amenazada entre los varios príncipes Cristianos. Lo mismo ha sido hecho en épocas posteriores con los resultados más satisfactorios. ¿Porqué deberia el cielo mostrarse sordo á nuestros ruegos en los azarosos tiempos que atravesamos?

---

2 Traducimos literalmente del *Daily Optic*:

"El exámen semianual en el Colegio de Las Vegas comenzó el sábado 9 del corriente, y se terminó el miércoles siguiente en la mañana. Contra la costumbre anterior, las clases inferiores fueron examinadas antes, y dieron completa satisfaccion por su prontitud en las repuestas, mostrando que no habian empleado el tiempo inútilmente—Al presentarse los de las clases superiores, se desplegaron delante de los oyentes muestras de mayor aprovechamiento, de inteligencia, de aplomo y de seguridad. Estas cualidades fueron reconocidas especialmente en la primera clase de Inglés y Teneduría de libros, en la cual todos los alumnos contestaron con exacta prontitud á los problemas y preguntas, no habiendo uno solo que se quedase sin contestar—Los estudiantes del curso clásico mostraron su especial aprovechamiento en la lengua latina y en su traduccion en castellano é inglés—Los últimos á presentarse fueron los alumnos del curso científico, que excitaron el interés del público con muchos y variados experimentos de física y química. Este fué el último ejercicio, y los alumnos entraron en sus vacaciones, que dura-

rán unos diez dias, y muchos fueron á pasarlas en sus casas—Todo el exámen llenó la expectacion de los interesados en él, y dió prueba de mayor adelanto en todas y cada una de las asignaturas–El segundo término del presente curso comenzará el próximo viernes, 21 del presente".

3 El *Military Review* con fecha 15 de Abril dice las cosas más halagüeñas acerca del Gen. Lew Wallace, ex-Gobernador de Nuevo Méjico. De todos esos elogios, que se le tributan por su administracion en el Territorio, nosotros queremos reproducir solamente los que le ha merecido su actitud imparcial hácia la religion de los Mejicanos. A este propósito hé aquí las palabras del periódico ya citado: "Bien que él tuviese opiniones religiosas muy fijas y arraigadas, con todo ninguna secta ó denominacion evangélica de Nuevo Méjico puede señalar algun acto que demuestre haberse el ex-Gobernador puesto en contradiccion con la ley fundamental del país, la libertad de cultos. Es principalmente de notar que, durante su gobierno, no se ha visto ninguna de esas mezquinas persecuciones, con que otros gobernadores del Territorio mostraron su antipatía contra las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana." Evidentemente el *Military Review* quiere hacer alusion á Samuel Axtell, aquel obispo *mormon* de emperecedera memoria, que gobernó este Territorio antes del Gen. Lew Wallace. De veras; ¡cuántos de esos *petty and annoying acts* vimos con nuestros mismos ojos y tocamos con nuestras mismas manos durante aquel gobierno que acabó en una vergonzosa destitucion! El odio y el aborrecimiento que nos tenia el viejo secuaz de Epicuro no pudieron menos de subir de punto al verse tan ignominiosamente desbancado, y le acompañaron hasta á orillas del Ohio, de donde siguió regalándonos con las innobles diatribas, á las que tanto nos tuviera acostumbrados. Mucho nos holgamos de que un periódico seglar hable ahora precisamente como hablábamos nosotros al ser víctimas y testigos de las persecuciones de S. Axtell. Cuanto al ex-Gobernador Lew Wallace estamos enteramente de acuerdo con lo que dice de él el *Military Review*, á lo menos en lo que toca á su actitud imparcial hácia los Católicos de Nuevo Méjico.

4 Noticias llegadas de Michoacan en la República de Méjico hablan de unos serios alborotos que han tenido lugar en aquella comarca. Parece cosa fuera de duda que los Americanos han sido el objeto de una manifestacion hostil, y que no han escaseado ni palos ni heridas, y hasta dícese que ha habido algunos muertos de parte de los extranjeros y de los naturales. Los Mejicanos son católicos y un buen número á lo menos de los Americanos residentes en Michoacan son protestantes. ¡Qué buena ocasion pues para la prensa fanática de la *Reforma* de poner el grito en el cielo y de ver en ese alboroto entre Católicos y Protestantes una nueva prueba del encarnizado odio de aquellos contra estos! Naturalmente cuando un Católico viene á palos ó á cachetes con un Protestante el motivo único que le empuja es un motivo de religion, y el verdugo ha de ser siempre el Católico, mientras que el mártir debe de ser siempre el Protestante. Semejante raciocinio que podria ser bueno segun las reglas de la lógica de los prejuicios y fanatismo, es algo más que cojo si se lo examina bajo el punto de vista de la historia verídica é imparcial. En prueba de esto leáse lo siguiente que escribe desde la ciudad de Méjico un corresponsal del *New York World:* "Los alborotos que acaban de poner en peligro la vida de los Protestantes residentes en Michoacan han sido causados por personas á quienes no gusta ver á los capitalistas americanos establecerse en el país. Tengo estas noticias de muy buenas fuentes, y de ellas sacáse tambien que los principales promotores del tumulto no son todos Mejicanos. Mucha energía ha desplegado el gobierno en calmar los ánimos, y en castigar á los delincuentes, y ahora los Protestantes gozan de la mayor seguridad. En semejante asunto mucho debe valer el testimonio del Sr. Federico E. Church y esposa que han visitado recientemente Michoacan y cercanías." Tranquilícense pues el *Abogado Cristiano Fronterizo* y compañía, y busquen otra vez argumentos más serios para impugnar la religion de los Papistas.

5. Nunca han faltado profetas en el mundo, ni faltan aun en nuestros dias. Desdichadamente los que anuncian desventuras han sido siempre más numerosos que los que anuncian un porvenir risueño y sonrosado. Uno de esos profetas de calamidades encuéntrase ¿quien lo creyera? en la oficina de un periódico protestante llamado *The Christian Cynosure;* y ¡qué profecías desgarradoras suele él soltar cuando al subir á su fatídica trípode se le desgarra por completo el negro velo que encubre el porvenir! El último oráculo que ha pronunciado bajo el influjo del Númen que le inspira, ha sido que dentro de poco se acabará para siempre la gloria de los Estados Unidos; que su tan cacareada libertad será una palabra vacía de sentido; que su admirable constitucion será reemplazada por el código del Vaticano; que en fin difícilmente podrá hallarse aquí algun rastro que demuestre haber sido América la tierra clásica del Protestantismo. ¡Vaya un cataclismo que pocos preceden-

tes tiene en la historia de los grandes acontecimientos! Pero, ¿"cómo no ha de ser esto así, exclama nuestro profeta de mal agüero, si los Jesuitas tienen ya extendidas sus terribles redes sobre cuanto cobíjase bajo el glorioso pendon de la Union, y que el P. Pedro Beckx, su habilismo General, está continuamente examinando un muy hermoso y muy detallado mapa de los Estados Unidos que tiene en su aposento!" Parece imposible que puedan escribirse en un periódico paparruchas semejantes; que haya gente que gaste su dinero en suscribirse á esos papeles, y que se deje pasearse tranquilamente por las calles públicas al que desde hace tiempo deberia de estar en un manicomio.

6. A propósito de Jesuitas no echemos en saco roto un hecho que refiere el *Jersey Observer* y que será una nueva demonstracion de la *tolerancia* de los Protestantes y de la *intolerancia* de los Católicos—Era el 15 de Marzo á cosa de las 3 de la tarde, cuando muchos jóvenes Jesuitas, de los que habian sido desterrados de Francia, salian en bandas de tres ó cuatro á dar su paseo ordinario en las cercanías de Five Oaks. Público era el camino por donde andaban; así no faltaron personas que presenciaron la escena que vamos á describir. Mientras que los jóvenes religiosos hacian en paz su ejercicio pedestre hé aquí pasar junto á ellos un coche en que iba un caballero de bastante edad, pues así lo indicaba el color de su barba, y dos señoras muy elegantemente vestidas. La vista de tantos Jesuitas sumidos desafortunadamente en las espesas tinieblas de la ignorancia ó del Papismo, inspiró á nuestro celosisímo Puritano una magnánima resolucion—la de convertirlos. Y como no tuviese entonces aquel único é infalible medio de conversiones, la Biblia, pensó que el látigo ó chicote que tenia en la mano produciria el mismo efecto en una circunstancia tan excepcional. Lo agarra pues con toda la fuerza que supo inspirarle su acendrado celo, y meneándolo terriblemente á derecha é izquierda, acardenala con sendos golpes las caras de nueve al menos de aquellos *incircuncisos*. No sabemos si logró convertirlos con ese medio tan raro aunque indudablemente muy poderoso: lo que sabemos es que los pobres Jesuitas lleváronse en paz los golpes del maniático puritano, perdonándole de corazon y alabando al Señor de que les hubiese hallado dignos de arrimar sus labios á la copa de amargura, que el divino Redentor apuró hasta las heces. La moraleja de esto quisiéramos que la sacara el *Abogado Cristiano Fronterizo*, cuya sempiterna queja parece ser *La Intolerancia de los Papistas*.

7. Muy significativo es un telegrama llegado de San Francisco (California), anunciando que el Gob. Terrasas de Chihuahua ha enviado al Paso un cuerpo de tropas de 500 hombres. La presencia de la fuerza armada entre las dos fronteras habia hecho creer á algunos que el gobierno Mejicano queria impedir la continuacion de los trabajos sobre la línea férrea que debe de unir las dos grandes Repúblicas; pero los mejor informados aseguran que ese despliegue del elemento militar tiene por blanco mantener en el órden á los asesinos y ladrones que nunca dejan de acompañar á los honestos trabajadores del ferrocarril, y que no faltarian, entrando en Méjico, de hacer lo que desdichadamente han hecho en otras partes. Buenas narices tiene ese Gob. Terrasas.

Carta Enciclica

DE NUESTRO PADRE SANTO, EL PAPA

LEON XIII

A nuestros venerables Hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos que están en paz y comunion con la Sede apostólica y á nuestros queridos hijos todos los fieles de Jesucristo, salud y bendicion apostólica.

VENERABLES HERMANOS, Y QUERIDOS HIJOS:

La Iglesia militante de Jesucristo, tan eficaz para la salvacion y el bien del linaje humano, está expuesta en el dia á tan dura prueba por la calamidad de la época, que puede compararse exactamente con la barca de Genesaret que, conduciendo un dia á Nuestro Señor Jesucristo y sus discípulos, era agitada por las olas y por una gran tempestad. En efecto, los que han declarado la guerra al nombre católico aumentan desmesuradamente en número, en fuerza y en la audacia de sus designios, y no les basta abandonar abiertamente las celestes doctrinas, sino que tratan con todas sus fuerzas y con violencia de excluir absolutamente á la Iglesia de la sociedad civil, ó al menos impedir que ejerza accion alguna en la vida política de los pueblos, de lo cual resulta que, en el cumplimiento del cargo que ha recibido divinamente de su Autor, la Iglesia se siente cercada por todos lados y entorpecida por grandes dificultades.

Los crueles efectos de esta criminal conspiracion se hacen sentir especialmente contra el Pontífice Romano. Despojado este de sus legítimos derechos, imposibilitado de infinitos modos de desempeñar sus graves funciones, no le queda más que la apariencia de una majestad real irrisoria. Por esto, colocado por la divina Providencia en la cumbre del poder y encargado del gobierno en la Iglesia universal, conoce-

mos cuán dura y calamitosa es la condicion á que nos han reducido las vicisitudes de los tiempos. No queremos recordar las cosas una por una; pero todo el mundo sabe manifiestamente lo que ocurre de muchos años á esta parte en esta ciudad de Roma, que es la nuestra. Aquí en efecto, en el centro mismo de la verdad católica, se hace escarnio de la santidad de la Religion, se ataca la dignidad de la Sede Apostólica, y la majestad pontificia es blanco de frecuentes injurias por parte de hombres depravados. Se han sustraido de nuestro poder varias fundaciones que nuestros predecesores, que generosamente las habian establecido, transmitieron á sus sucesores para que las conservasen inviolables. No se ha reparado en violar la sagrada institucion *destinada á la propagacion del nombre cristiano*, institucion que habia prestado brillantes servicios, no solo á la Religion, sino tambien al género humano, y que nunca sufrió ninguna violencia en los tiempos anteriores. Se han visto cerrados y profanados muchos templos del culto católico y multiplicados los del culto herético, y difundidas en escritos ó por medio de actos las malas doctrinas. Los hombres que se han apoderado de la direccion de los negocios públicos se dedican de contínuo á hacer leyes injuriosas para la Iglesia y para el nombre católico, y esto delante de Nos, que por órden del mismo Dios debemos emplear todos nuestros desvelos en amparar los derechos de la Iglesia y en evitar que experimente perjuicio la Cristiandad.

Sin ningun miramiento para este poder de enseñar que reside en el Pontífice Romano, apartan nuestra autoridad de la instruccion de la juventud, y si se nos permite (lo cual á ningun partido se prohibe) abrir á nuestra costa escuelas para la instruccion de la juventud, la violencia y el rigor de las leyes civiles invaden esas escuelas. Y estamos tanto más vivamente conmovidos de tan funesto espectáculo, cuanto que no tenemos los medios suficientes de remediar, como desearíamos, tantos males. En efecto, estamos verdaderamente más en poder de nuestros enemigos que en posesion de Nos mismo, y el uso mismo de esta libertad que se nos concede no tiene seguro fundamento de duracion ni de estabilidad por cuanto la voluntad ajena puede quitárnoslo ó amenguarlo.

Con todo, la experiencia diaria ha puesto de manifiesto que el contagio del mal se propaga cada vez más á todo el resto del cuerpo de la república cristiana y ataca á gran número de personas.

Sí; las naciones separadas de la Iglesia caen en males cada vez mayores; y allí donde se extingue ó debilita la fe católica, queda abierto el camino á las opiniones insensatas y al inmoderado deseo de novedades.

Despreciado el muy grande y noble poder de Aquel que es el representante de Dios en la tierra, es claro que la autoridad humana no tiene ningun freno bastante fuerte para contener los indómitos espíritus de los rebeldes, ni para reprimir en la multitud su ardor de una libertad delirante hasta la demencia. Así es que la sociedad civil, aunque ha sufrido ya grandes calamidades, está asustada al considerar que la amenazan peligros mayores aun.

Es necesario, pues, que la Iglesia, á fin de rechazar los esfuerzos de sus enemigos y cumplir su cometido en provecho de todos, trabaje y combata mucho. Mas en este violento y variado combate en que se trata de la gloria divina, y en que se lucha por la salvacion de las almas, todo el valor y toda la habilidad del hombre serian vanos si no le inspirasen lecciones divinas apropiadas á los tiempos.

Así, pues, en situaciones violentamente agitadas y desgraciadas creadas al hombre cristiano, la Santa Sede ha acostumbrado siempre buscar un refugio contra las pruebas y las angustias que la afligen, elevando á Dios supremas preces á fin de conseguir que auxilie á la Iglesia en sus apuros, y le conceda la fuerza en el combate y el poder de triunfar. Imitando, pues, los ejemplos y la sabiduría de nuestros predecesores, como Nos comprendemos muy bien que Dios se hallará tanto más dispuesto á compadecerse de nosotros cuanto mayor sea la virtud de la paciencia entre los hombres, y por lo tanto mayor su voluntad de reconciliarse con El por la gracia, queriendo alcanzar el auxilio y socorrer las almas, decretamos por estas Letras apostólicas un santo Jubileo extraordinario para todo el mundo católico.

Por esto, apoyándonos en la misericordia de Dios y en la autoridad de los bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo, en virtud del poder de atar y desatar que el Señor nos ha conferido, concedemos á todos los fieles de Cristo de uno y otro sexo indulgencia plenaria de todos sus pecados. Nos la acordamos en forma de jubileo universal á los que habiten la Europa, desde el dia 19 de este mes de Marzo, fiesta de san José, esposo de la bienaventurada Vírgen María, hasta el primer dia de Noviembre, fiesta de Todos los Santos inclusive: á los que habiten fuera de Europa, desde el mismo dia 19 de Marzo hasta el dia último del presente año 1881 inclusive, con tal que llenen las prescripciones siguientes, que son: para los habitantes de Roma ó los que se hallen transitoriamente en ella, visitar dos veces la basílica de Letran y las basílicas Vaticana y Liberiana, rogando piadosamente en ellas á Dios por algun tiempo por la prosperidad y exaltacion de la Santa Sede apostólica romana, por la extirpacion de las herejías y la conversion de todos los que se hallan en el

error, por la concordia de los príncipes cristianos y la paz y la union de todo el pueblo fiel, segun nuestras intenciones; ayunar además una vez, no usando más que manjares permitidos, y fuera de los dias comprendidos en el indulto de Cuaresma ó consagrados, segun los preceptos de la Iglesia, á un mismo ayuno de derecho estricto; y por último, recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía despues de confesar sus pecados y de hacer alguna ofrenda, á título de limosna, á alguna obra pia.

Con este motivo recordamos las obras que recomendamos ya en otro tiempo por medio de letras á la caridad de los cristianos, á saber, la Propagacion de la fe, la Santa Infancia y las Escuelas de Oriente. Deseamos vivamente, y es intencion nuestra, que se establezcan y prosperen en todas las comarcas, aun las más lejanas y salvajes, á fin de que atiendan á las necesidades.

Los que habitan fuera de Roma visitarán dos veces tres iglesias, que serán designadas por los Ordinarios ó por sus vicarios, y si no hay más que dos Iglesias las visitarán tres veces, y si no hay más que una, seis veces durante el tiempo que se ha determinado. Del mismo modo cumplirán las demás obras anteriormente mencionadas.

Queremos que esta indulgencia pueda aplicarse á manera de sufragio á las almas que han salido de esta vida en union con Dios en la caridad. Concedemos por otra parte á los Ordinarios la facultad de reducir segun su prudencia á uu número menor las visitas á las iglesias para los cabildos y las congregaciones de seglares así como de regulares, las comunidades, cofradías, universidades ó colegios, cualesquiera que sean, que las hacen en procesion.

Los marinos y viajeros que al regresar á sus casas ó en paraje donde descansen hayan visitado seis veces una iglesia mayor ó parroquial y cumplido con las demás prescripciones anteriormente anunciadas, pueden igualmente ganar la misma indulgencia. A los religiosos regulares de ambos sexos, á los que viven en claustro perpétuo y á las personas tanto láicas como eclesiásticas, seglares ó regulares, á quienes impidan la prision, las dolencias ó cualquiera otra causa cumplir las anteriores prescripciones ó algunas de ellas, les concedemos que puedan hacer cambiar por sus confesores esas prácticas por otras obras de devocion, ó bien obtener un plazo para cumplirlas.

Se concede la dispensa de la Comunion á los niños que no hayan hecho su primera Comunion.

Concedemos además á todos y á cada uno de los fieles, tanto láicos como eclesiásticos, á los seglares y regulares de todas las Ordenes é Institutos, hasta de aquellos que deberian nombrarse especialmente, la facultad de eligir para este objeto cualquiera confesor que fuere, tanto seglar como regular, aprobado de hecho. Las religiosas novicias y otras mujeres que vivan en el claustro podrán usar tambien de esta facultad con tal que se dirijan á un confesor aprobado para las religiosas. A los mismos confesores, pero únicamente con motivo del Jubileo y durante el tiempo de dicho Jubileo, les conferimos los mismos poderes que les dimos para el Jubileo promulgado por nuestras Letras apostólicas de 15 de Febrero de 1879 que comienzan con las palabras *Pontifices Maximi*, exceptuando sin embargo lo que en dichas Letras exceptuábamos.

Y á fin de que de este santo jubileo se reporten con más seguridad y más abundancia todos los frutos anejos á él, recomendamos á los fieles que dirijan con más instancia en ese santo tiempo sus preces y ruegos á la Madre de Dios.

Ponemos muy particularmente este santo tiempo del Jubileo bajo la alta proteccion de san José, el casto esposo de la bienaventurada Vírgen Maria, á quien nuestro santo Pontífice Pio IX, de gloriosa memoria, declaró Patron de toda la Iglesia, y recomendamos á los fieles que le dirijan todos los dias sus oraciones. Les exhortamos además á que hagan por devocion peregrinaciones á los santuarios de los Santos particularmente venerados y consagrados en cada país por un culto local y tradicional, y de los cuales para Italia es la santa Casa de Nuestra Señora de Loreto, que recomienda el recuerdo de los más augustos misterios.

Por consiguiente, en virtud de la santa obediencia, ordenamos y mandamos á todos los presbíteros, vicarios ú oficiantes, y en su defecto á todos los que tienen el cargo de las almas, que al recibo de las presentes Letras las traduzcan en su lengua y las hagan publicar, designando, como acabamos de hacerlo, en sus sermones la iglesia ó iglesias que hayan de visitar los fieles.

Y para que las presentes Letras que no pueden llevarse á cada lugar lleguen más fácilmente á noticia de todos, queremos que á las copias ó ejemplares impresos, firmados de mano de algun notario público y sellados con el sello de una persona constituida en dignidad eclesiástica, se dé la misma fé que á estas mismas presentes, si se exhibieran ó enseñaran.

Dado en Roma en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, á 12 de Marzo de 1881, cuarto de nuestro pontificado.

LEON XIII, PAPA.

¡Qué reo! ¡qué acusadores! y ¡qué juez!

En la primera columna de la primera página de un número del *Abogado Fronterizo* hallamos

una carta, que unos *Católicos* de un lugar de que no queremos acordarnos escriben al apóstata D. Ignacio Sanchez Rivera "ministro del Evangelio" en Laredo, Texas. Esos *Católicos* que Dios bendiga, tienen que hablar de un doble escándalo (!) de que se hubiera hecho reo su propio obispo, negando la sepultura eclesiástica á un público asesino, é insultando desde el púlpito á toda la raza á que pertenecia aquel desdichado. Y como quiera que para reproducir escándalos, insultos y calumnias no haya mejor órgano ú organillo que el que está tocando el Sr. D. Ignacio S. Rivera, á él acuden desde luego esos Católicos escandalizados, horrorizados, horripilados, seguros de que así sus ayes lastimeros no solo no perderán nada de su lúgubre sonido, sino que algo ganarán tambien en trinos, variaciones y todo género de floreos. Es verdad que faltan las firmas de los compositores de la armoniosa pieza á la que aludimos; pero el Sr. D. Ignacio nos da su palabra de honor que dichas firmas existen, y que ha sido únicamente por descuido de los cajistas que no han aparecido al pié del ilustre documento.

De esto no tenemos la más leve duda; pues harto frecuentes son los descuidos de los cajistas del *Abogado Fronterizo*. Por otra parte es cosa muy sabida, que al subírseles la mostaza á las narices de algunos Católicos, más ó menos dignos de este nombre, no se arredrarian ellos delante de ningun exceso, por indecoroso que sea, á trueque de salir con lo que es ó no es su derecho.

Sea de esto lo que fuere, nosotros no podemos menos de compadecernos de esos Católicos que muéstranse tan escandalizados de lo que no deberia escandalizarlos, y del mismo Sr. Don Ignacio S. Rivera que participa en esos sentimientos de asombro farisaico. Si los escritores de la carta á la que nos referimos son verdaderamente lo que dicen, á saber, Católicos Romanos, y conocen los puntos más obvios de la disciplina de su Iglesia, entonces no deberian ignorar que la autoridad eclesiástica está en su derecho, si se rehusa á enterrar en lugar sagrado á un hombre, que habiendo sido públicamente malo, le coje la muerte sin haber dado señales de arrepentimiento. Y este precisamente ha sido el caso del asesino aquel, cuya triste muerte y cuyo profano entierro excitan tanto las iras de algunos Católicos de la frontera, hasta hacerlos tomar por venganza personal lo que la autoridad eclesiástica hizo tan solo para cumplir con un imperioso deber de conciencia. Curiosos Católicos esos que viven en el más lastimero olvido de sus más sagrados deberes: nunca comulgan, nunca confiesan, nunca ó casi nunca van á Misa, hacen mofa de todas las leyes de la Iglesia, pisotean los mandamientos de Dios, del primero al último, no dan señal ninguna de su Catolicismo, ni en vida ni en muerte, pero quisieran que, despues de muertos, la Iglesia los mirara como hijos suyos muy sumisos y muy amantes. Eso no lo hace ninguna sociedad de hombres. Si no respetais las leyes del Gobierno, el Gobierno os *excomulga*, privándoos de los derechos políticos y civiles de los demás ciudadanos. La Masonería tambien *excomulga* á los suyos, si no guardan las leyes y secretos de la secta; los arroja de sus logias, y en ciertos paises los condena á muerte, entregándolos al puñal de sus sicarios. Los mismos Protestantes *excomulgan* á los que les son infieles. Aun no han pasado dos meses que el mismo D. I. Sanchez Rivera, esa gran celebridad que una tristísima apostasía parió hace algunos años á la *Reforma*, poníase á trompetero de la gloria de otro *Reverendo* apóstata, el tal Roman Palomares, y ensalzábale hasta el cielo empíreo, porque aquel modelo de mansedumbre evangélica habia arrojado públicamente del seno de su santa comunidad de Brucketsville á un pobre diablo que la deshonraba con su presencia. Y ahora se nos viene todo mohino y llorando á moco tendido porque un Obispo católico rehusó se sepultara en tierra sagrada el cadáver de un hombre, que perseveró hasta el fin en ofender á Dios y en escandalizan á á sus hermanos! ¿Qué contradicciones son estas?

Pero es este el destino del error—contradecirse. Así es que nuestro hombre se pone muy místico, muy evangélico, y dice á sus "Católicos" que *perdonen á su Obispo*. Por poco no les pone en la boca las palabras que la Sabiduría del Padre pronunció sobre la cruz en favor de sus implacables verdugos! Sin embargo no se necesitan ojos de lince para penetrar la hipocresía de este *evangelista reformado*. "Sí, perdonad, parece les diga á sus clientes; perdonad, como lo pide el Evangelio; pero, ¡oh, queridos compatriotas mios! y cuán eminentemente *evangélicos* habeis sido en tomar venganza pública de vuestro Obispo! Perdonad, como lo manda el Señor; pero ¡qué mucho os agradezco que me hayais escogido por instrumento de vuestra cólera! Perdonad, mas sabed que siempre que vuestra ruin pasion os impulse á cualquiera otra venganza contra obispos ó curas, aquí está vuestro *Abogado Cristiano Fronterizo*, gustoso, anheloso, loco de contento de serviros puntualísimamente."

¡Oh hipócritas! ¿Es este el espíritu de vuestro evangelio?

Y ya que estamos en punto de contradicciones, apuntémosle otra al Reverendo Ignacio S, Rivera. Pues bien, él deplora en otros unas palabras algo punzantes que se hubieran dicho contra su raza; mas, ¿se le han acaso pasado por alto las injurias, las calumnias, los sarcasmos y las bufonadas que él mismo está continuamente

vomitando contra la augusta religion de sus compatriotas? ¿Se le ha olvidado por ventura que él no trata mejor á sus mismos compatriotas, pues los tacha de ignorantes, de fanáticos, de supersticiosos, y de hombres en fin que se dejan llevar como un ganado de estúpidas ovejas por esos tunantes y solapados de Sacerdotes Papistas? Hay cosas más sagradas para los Mejicanos que la presencia real de Cristo en nuestros tabernáculos, la poderosísima intercesion de su augusta Madre, el culto y la invocacion de los Santos, la consoladora doctrina del Purgatorio, y tantas otras verdades de fé que siempre ha enseñado la Santa Iglesia Católica Romana? Y sin embargo ese nuevo amigo y defensor acérrimo de los Mejicanos nunca acaba de arrojar hiel y veneno contra estos dogmas venerandos, para desprestigiarlos á los ojos de sus compatriotas, para desarraigarlos, si fuera posible, de sus corazones, y para hacerles el tristísimo don de una religion que él llama *evangélica*, pero que real y verdaderamente hace á puños con el Evangelio, como no han cesado de probarlo los doctores católicos, desde que en el corrompido corazon de otro apostáta brotó la envenenada planta de la *Reforma*. Reproduccion exacta de lo de la zorra de cuanto hay, la cual habiendo perdido por una innoble trampa el más bello ornamento de su cuerpo, su majestuosa cola, queria que todas las demás zorras se la quitasen á fuer de un adorno inútil, incómodo y aun peligroso. Pero conocidas son las burlas con que acogióse su propuesta. Todo nos hace esperar que no recibirá mejor acogida el satánico llamamiento que hace á sus compatriotas el rabioso apóstata del *Abogado Fronterizo*.

Concluye el céloso ministrillo con asegurar á sus compatriotas que él está dia y noche pidiendo por ellos, para que los despierte en fin de su letargo la luz deslumbradora del Evangelio. A otro perro con ese hueso, Sr. Don Ignacio Sanchez Rivera ¿Qué necesidad tenemos de sus oraciones de Vd. nosotros, que, segun sus descabelladas teorías, ni siquiera necesitamos las oraciones de los Santos? ¿Seria Vd. por ventura algo más que ellos, puesto que nos ofrece tan espontaneamente el don inestimable de sus plegarias? Para agradecerle ese favor que no le pedimos, nosotros quisiéramos darle á Vd. un consejo, y es, que todas esas súplicas y oraciones se las reserve Vd. exclusivamente para sí, pues harta necesidad tiene de ellas, siendo su estado sumamente lastimero y deplorable. Porque, á más de impugnar la verdad conocida, que le apareció á Vd. tan pura y radiante en los más bellos años de su vida, se ha hecho Vd. una piedra de escándalo para sus antiguos correligionarios; y ya sabe Vd. las terribles palabras que pronuncia Cristo acerca de los escandalosos. Nosotros, entre tanto, dóciles á sus consejos de Vd. seguiremos "escudriñando las Escrituras;" y guiados en ese escudriñamiento no por el espíritu privado, sino por el magisterio infalible de la Iglesia, nos confirmaremos más y más en nuestros dogmas y creencias.

Toma de Hábito en Nuestra Señora de la Luz.

(Comunicado.)

Santa Fé, 8 de Abril, 1881.

La hermosa capilla de las Hermanas de Loreto (que es verdaderumente uno de los más bellos monumentos de esta ciudad) estuvo muy concurrida el dia de la fiesta de los Siete Dolores, con ocasion de la toma del velo blanco de 11 postulantes. Este es el mayor número de novicias que las Hermanas de Loreto han tenido jamás en Santa Fé.

El altar estaba adornado é iluminado con gusto. A cosa de las 6½ A. M. el Ilmo. Sr. Arzobispo Lamy, D. D. entró en el santuario para celebrar Misa Pontifical, asistido por el Rev. M. Rolly, de Diácono, y el Rev. J. Accorsini, de Subdiácono. Al principio de la Misa, las 11 jóvenes postulantes se presentaron al altar; y el venerable Arzobispo procedió á bendecir sus velos, escapularios, ceñidores, etc., pasando luego á dirigirles una sentida instruccion, en la que les demostró haber escogido ellas "la mejor suerte." La Misa fué cantada por las Hermanas del Convento y algunas de sus alumnas internas de una manera que les hace honor.

Los nombres de las novicias son los siguientes:

Beatriz Lopez (de Las Cruces), que toma en Religion el nombre de Hermana M. Arsenia; Escolástica Jurado (de Isleta, Texas), Hna. M. Julia; Candelaria Zamora (de Algodones), Hna. M Luz; Marcela Martinez (Las Cruces), Hna. Justina; Felipa Lucero (Las Cruces), Hna. M. Eustoquia; Elisa Valdés (Conejos, Colo.), Hna. M. Bertina; Carlota Carpenter (Tijera), Hna. M. Constancia; Elvira Romero (Los Lunas), Hna. M. Rufina; Sofía Banks (Las Cruces), Hna. M. Celestina; Kate Coyle (Denver, Colo.), Hna. M. Bernarda; Adelaida Herrera (Conejos, Colo.), Hna. M. Petronila.

Nuestras más sinceras felicitaciones á las Hermanas de Loreto por el consolador aumento de su Congregacion en Nuevo Méjico. *Once* señoritas que toman al mismo tiempo el velo blanco, para aspirar desde ahora á las sagradas bodas del Cordero; ¡ah Sheldon Jackson, qué argumento y qué prueba para desbaratar tus infames calumnias contra las mujeres mejicanas!

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 191-192.*)*

Por entonces tambien se presentó un preso voluntario llamado Pack, de edad veinte años.

—He sabido, dijo, que habeis arrestado al Obispo mi maestro, y que prendeis á los cristianos; pues bien, yo tambien lo soy desde mi niñez: mi padre y mi madre fueron muertos por vosotros en 1868: entonces no tenia más que diez años, pero he conservado todas sus instrucciones. Honro á Dios, criador del cielo y de la tierra; El lo gobierna todo; El nos conserva la vida y sufrió por nosotros; yo tambien quiero sufrir por El; hacedme pasar hambre y sed, rompedme brazos y piernas; mi vida toda es de Dios.

Los satélites le tomaron por loco y quisieron echarle, pero insistió, solicitando simpre el favor de ser admitido á sufrir. Por último, el juez dió órden para que le encerrasen. Desde su niñez no habia visto ningun misionero, ni conocia á los cristianos; pero sabia que sus padres habian muerto por Dios y él queria hacer lo mismo. Los satélites vinieron muchas veces á hablarme de él y elogiaban su dulzura y su bondad. Estuvo dos dias en nuestro calabozo, despues habitó con los ladrones, jamás se le aplicó la tortura, pero como todos padeció mucha hambre. Los carceleros se divertian con él, riéndose de su sencillez, y le hacian repetir sus oraciones, los mandamientos de Dios, etc. Cuando salí, todavía continuaba en la prision.

XII.

De cuando en cuando veíamos pasar á nuestra vista cadáveres de ladrones que habian muerto de hambre, de miseria ó de enfermedad. Cuando uno de esos cae enfermo no se le procuran remedios ni socorro alguno. La enfermedad no le concede el menor privilegio, ni le libra de los golpes. Se le deja espirar sin quitarle de los cepos. Cuatro ladrones al mando de un carcelero le cogen por piés y manos y le trasladan al departamento de los muertos. Por la noche los empleados inferiores meten el cadáver en un seron y van á arrojarle extramuros.

El gran juez parecia estar ya disgustado de tanto holgar; se hacinaban muchos ladrones, y no habia procedimiento alguno. Así fué que, sin esperar á que concluyese el plazo de cien dias, se nos anunció que iban á reanudarse las tareas al cabo de los cuarenta. Por consiguiente, el primer dia de Mayo habian de volver á empezar los interrogatorios, tormentos, estrangulaciones, etc.

El primero de quien echaron mano fué un ladron recien llegado, que habia sido denunciado y preso por un satélite primo suyo. El 3 de Mayo los carceelros abrieron la puerta del depósito de cadáveres y echaron dentro una cuerda cuyo extremo quedaba á la parte de fuera. Juan me dijo que se iba á estrangular á alguno.

Era la hora de la comida de la tarde; los carceleros entraron en la prision de los criminales y dijeron á aquel infeliz: "Ven acá, que vamos á estrangularte." A esta palabra aterradora, los ladrones, aunque habituados á esta clase de ejecuciones y devorados por el hambre, dejaron caer su plato de arroz. El condenado es conducido al calabozo de las ejecuciones; le arrollan la cuerda al cuello y cierran la puerta. Despues cuatro carceleros cogen la cuerda por el extremo opuesto, y comienzan á tirar con la misma tranquilidad que los marineros al izar las velas. Cuando han apretado bien, atan la cuerda á un poste, y la ejecucion está terminada. Dos horas despues un carcelero fué á mirar por la hendidura de la puerta y dijo riéndose: "Todavía mueve las piernas;" y apretó de nuevo la cuerda. Esta ejecucion se hizo en silencio, y no se oyó el menor gemido de la víctima. De la misma manera fueron ejecutados centenares por no decir miles de cristianos durante la persecucion de 1866 y 1868. Por la tarde abrieron la puerta, y en seguida los presos paganos se pusieron á escupir con fuerza para impedir que el alma del ajusticiado entrase en la prision. Habia entre nosotros dos hechiceras que llamaron la atencion en esta circunstancia; pues por espacio de tres minutos arrojaron saliva al lado de la puerta con la mayor seriedad del mundo.

Digamos algunas palabras acerca de estas brujas *(mastang)*. Su oficio se reduce á decir la buena ventura, y sobre todo á echar las enfermedades; y se les llama principalmente para sanar á los variolosos. Preséntanse al doliente vestidas de mil colores y con un tambor que tocan recitando ciertas fórmulas, primero á compás lento, despues acelerado. Armadas de un sable de madera plateada y salpicada de pintas rojas como la sangre, hienden el aire á derecha é izquierda, van, vienen, se cruzan en todas direcciones, gritan, ahullan brincando, y cuando el cansancio las rinde, el genio malo debe quedar expulsado.

Antojósele al prefecto de policía cazar á todas las brujas de la capital. Algunas se escondian y por la noche ejercian su oficio, que á la verdad es muy lucrativo. Los satélites se pusieron á perseguirlas y arrestaron sucesivamente algunas. Yo ví quince. Se las detenia siete ó ocho dias y se les daba libertad. Todas estuvieron en nuestro calabozo. Al llegar, todo era lamentos, lágrimas y un disgusto que llegaba al extremo de hacerles rehusar todo alimento; pero no tardaban mucho en reanimarse, y como tenian proporcion de ser socorridas por sus familias, ordinariamente se regalaban con grandes comidas. Por lo demás, eran generosas y partian con los cristianos cuanto recibian.

XIII.

En cuanto empezaron de nuevo los negocios, creimos que se ocuparian de nosotros y no se nos dejaria podrir en el calabozo. Una tarde, el 11 de Mayo, oí la voz de la jóven cristiana que decia á Juan:

—Decídselo al Obispo.

—¿Qué sucede? pregunté.

—Mañana lo sabrá el Obispo, respondió Juan.

—Y ¿por qué ocultarme ahora lo que ya todos sabeis?

—Ha llegado una órden del Gobierno segun la cual el Obispo y yo debemos ser conducidos extramuros de la ciudad para morir decapitados: todos los cristianos serán estrangulados en el depósito de cadáveres; la única á quien el carcelero niega á estrangular es la jóven cristiana, á la cual dará un brebaje para envenenarla. Todo esto es cierto, y debe realizarse el dia 16.

Esta noticia, toda vez que procedia del alcaide, no nos dejaba duda alguna. No teníamos más remedio que prepararnos á morir. Como entre nosotros ha-

bia algunos gentiles, no pude confesar á los cristianos; sin embargo, les dije que se preparasen para recibir la absolucion general que les daria al dia siguiente.

El domingo 12 de Mayo sacaron de la prision el cadáver de un cristiano que habia muerto la noche anterior. Sintiéndose enfermo, pidió un poco de agua, y el carcelero por toda respuesta le apaleó, á consecuencia de lo cual entregó su alma. A las nueve hice señas á los cristianos de que iba á absolverles: recogiéronse interiormente, y pronuncié la fórmula de la absolucion.

Dos horas despues retiraban de la prision de los ladrones otro cadáver, tambien de un cristiano, que habia muerto de hambre, miseria y malos tratamientos. Como Juan podia hablarme con bastante facilidad, escuché á medias su confesion. Todos procuraron recogerse interiormente para pasar los últimos instantes que nos quedaban de vida. Las mujeres paganas que se encontraban entre nosotros respetaban nuestro silencio, y si alguna vez hablaban era para vituperar la crueldad del Gobierno contra aquellas pobres mujeres cristianas á quienes hacia sólo pocos dias conocian, pero á las cuales estimaban y querian, y cuyo valor en aquellas circunstancias admiraban. Ya se hablaba públicamente, dentro y fuera de la prision, de lo que con respecto á nosotros se habia decidido.

El lunes 13, á las cuatro, un empleado colgó á la puerta del departamento destinado á las ejecuciones, y á vista nuestra, la cuerda para estrangular. Evidentemente se iba á comenzar. Preparábame á dar una extrema absolucion a los cristianos á medida que fuesen pasando: yo mismo me disponia á ir á la muerte. A los pocos instantes podia cambiar aquella prision por el cielo; ver á Dios, á la Vírgen, á los Santos y á los Angeles, poseer una dicha sin fin: ¡solemnes momentos de la vida!

A las cinco entra el alcaide en nuestro calabozo, se sienta y nos dice:

—¡Qué catástrofe! se acaba de recibir la órden para estrangular esta tarde á Kim-tjyo-si.

Este era un funcionario encargado de la recaudacion de impuestos en su provincia; en sus cuentas aparecia un déficit de 100,000 pesetas; llevaba dos meses de prision, y á pesar de su gran fortuna, no habia podido pagar su deuda al Gobierno. El juez, cansado de esperar, despues de haberle torturado repetidas veces, acababa de condenarle á muerte. En pocos momentos se hicieron los preparativos, y el alcaide hizo saber al infortunado que el terrible momento se acercaba. Oí la voz del carcelero, que atravesando el patio le decia:

—Ven, y no temas, que vamos á hacerte la operacion de la mejor manera y con todo género de consideraciones.

A los tres minutos yacia en el depósito de cadáveres.

Este acontecimiento hirió como un rayo especialmente á los presos por deudas, que hasta entonces habian sido olvidados. No tardó en abrírse la puerta, y vimos á todos aquellos pobres paganos, aterrados, escupiendo cuanto podian para ahuyentar el alma del ajusticiado é impedir que les dañase. Esto prueba, por lo menos, que creen en la existencia del alma. El cuerpo fué reclamado por la familia, que lo hizo transportar á su provincia para depositarlo en el panteon de sus antepasados.

El martes por la mañana nos decíamos: "Hoy tal vez será el dia designado;" pero éste y los dos siguientes pasaron sin novedad. ¿Se habia cambiado de parecer respecto á nosotros? Lo ignorábamos.

Juan se debilitaba cada vez más: con frecuencia se sentia enfermo. Yo mismo me encontraba muy débil, y los satélites que venian á vernos lo conocian. En los primeros dias podia yo tomar un poco el aire y dar algunos pasos por el patio; pero los presos habian aumentado tanto que la circulacion se hacia imposible. Además el calor empezaba á dejarse sentir; nuestro calabozo se hacia cada vez más inhabitable, sobre todo desde que se alojaron en él tres mujeres de ladrones con dos niñas de dos ó tres años. Estas mujeres se distinguian por su carencia de aseo, su carácter áspero y su comportamiento más que inconveniente.

Por aquella misma época se me acercó un dia un jefe de satélites, y me dijo:

—No se tienen noticias de los Padres: no se les puede encontrar: creo que es inútil buscarlos; indudablemente se han marchado. ¿Qué os parece?

—Aquí nada puedo saber, porque carezco de comunicacion con el exterior; pero puede muy bien suceder que en vista de las dificultades de permanecer en el país se hayan marchado.

—Sí, sí, eso pienso yo; creo que es inútil buscarles.

—Lo mismo creo, añadí yo; perdereis tiempo y trabajo.

De cuando en cuando venian á la prision algunos satélites. Un dia llegó uno á quien no conocia. Me habló de un modo inconveniente, y no le contesté.

—¡Cómo! insolente, me dijo; ¿no me contestas y te atreves á estar sentado delante de mí? Mira, añadió enseñándome su placa de satélite; ¿sabes ahora quién soy?

Continué guardando silencio y sin moverme. El satélite se retiró furioso repitiendo sus injurias. Momentos despues vino el alcaide, y los presos, indignados, le contaron lo sucedido.

—¿Quién ha tenido el atrevimiento de decir tales cosas al Obispo? dijo. ¿Quién osará injuriar aquí de esa manera á un hombre que todos estimamos?

No tardaron en venir los demás satélites á darme sus escusas.

(Se continuará).

AL PUBLICO.

En cumplimiento de la ley, los procedimientos del Cuerpo de Comisionados del Condado de San Miguel, N. M. tenidos en su sesion regular, comenzada el dia 4 de Abril A. D. 1881 y terminada el dia 9 del mismo mes;—son publicados para informacion del pueblo de dicho Condado, á saber:

Presentes al abrirse la sesion los Sres. D. Perez, Presidente; Juan E. Sena, Miembro de de dicho Cuerpo; J. Felipe Baca, Escribano; é Hilario Romero, Alguacil Mayor.

El Hon. Aniceto Salazar se presentó el siguiente dia y entró en el desempeño de sus deberes.

Vicente Trujillo, Conservador de Animales mostrencos del Condado, hizo un reclamo para que un Caballo, tomado por medios ilegales de su cuidado, le fuese devuelto por Rómulo Alire en cuyas manos se hallaba.—Se expidió órden al Soto-Alguacil del Precinto N° 13 para que prendiera dicho Caballo y lo presentara, para ser identificado ante el Escribano del Condado.

Una peticion de Louis Sulzbacher, para que le fuesen renovados Bonos viejos contra el Tesorero del Condado con el interés vencido; fué recibida y se decidió contra el reclamante.

Una peticion de varios ciudadanos del Precinto N. 12 para la division de aquel precinto y la formacion de uno adicional en el Condado; fué recibida; se organizó un precinto denominado "Las Mulas" N. 34, y se mandó se hiciera la eleccion de los Oficiales.

Una peticion de varios ciudadanos del Precinto N° 33 para division de aquel precinto y la formacion de uno adicional, fué recibida; y se organizó un precinto denominado "Las Gallinas" N. 35, y se mandó se hiciera la eleccion de los Oficiales.

Una peticion de varios ciudadanos de "El Pueblo" Precinto N° 32, pidiendo la agregacion de la Acequia Madre de aquel lugar á la Acequia Madre de "La Fragua"; fué recibida y fué nombrada una Comision de tres personas desinteresadas, para hacer arreglos con las partes interesadas en ambas Acequias; y proceder segun las instrucciones dadas al Juez de Paz de dicho Precinto.

Una peticion de varios ciudadanos de Las Vegas, Precinto N. 29, para la apertura de una calle nueva, partiendo de la calle principal que une ambas plazas al Oriente del Rio, pasando entre las casas de Desiderio Romero, José Leon Padilla y otros, terminando en la calle 8ª de la plaza nueva en el Cerro, fué recibida, y se nombró una Comision para hacer arreglos con los dueños del terreno.

Se expidió un decreto para que los Jueces de Paz vigilen sobre la usurpacion y apropiacion, para usos individuales, de los terrenos declarados como "Pasteos Comunales, Montes y Llanuras", dentro de los límites de las poblaciones en el Condado, dejados libres para beneficio comun de los habitantes segun las leyes vigentes de Enero 31 de 1860 y de 1862.

El Alguacil Mayor fué autorizado para emplear seis guardias ó Carceleros permanentes para guardar la prision, y se asignó una suma de $180.00 mensuales para salarios, y otros $40.00 para el mantenimiento de dichas guardias fueron concedidos de ahora en adelante.

Una peticion para la apertura de una calle nueva, partiendo desde la Acequia Madre de Las Vegas (Precinto N. 5), y continuando en linea recta hácia el Oriente, hasta juntarse con la calle denominada „Grand Avenue" en la plaza nueva (Precinto N. 29), fué recibida; se nombró una comision para hacer arreglos con los dueños de los terrenos en el espacio ocupado.

El Sr. E. N. Ronquillo fué nombrado para presentar ante el cuerpo de Comisionados, en su presente sesion, un Catálogo de las leyes vigentes, relativas á la práctica, jurisdiccion y competencia de los Jueces de Paz en el Territorio.

El Informe de E. N. Ronquillo, acompañado de un Catálogo, fué presentado, revisado y aprobado por el Cuerpo de Comisionados.

Se expidió un decreto para la publicacion de 2000 ejemplares de las leyes, contenidas en el Catálogo presentado por E. N. Ronquillo, y el dicho Ronquillo fué nombrado para revisar, preparar y dar cumplimiento á la obra, segun Contrato, que el Presidente de dicho Cuerpo está instruido de ejecutar.

Tambien fué instruido dicho Presidente de contratar por la impresion y encuadernacion de la obra.

Se recibieron los retornos de eleccion de Soto-Alguacil para el Precinto N. 29, y se contaron los votos. El Presidente fué autorizado para firmar el Certificado de eleccion y tomar fianza del Soto-Alguacil elegido.

Se recibió la resignacion del Soto-Alguacil del Precinto N. 26, en Las Vegas, y fué admitida. Se ordenó una eleccion para llenar el empleo vacante para el dia 2 de Mayo, A. D. 1881. Jueces de eleccion nombrados: Teodosio Lucero, Ignacio Sena y Nazario Romero.

Los siguientes retornos de fondos colectados fueron hechos por los colectores para las varias tesorerias, á saber:

Hilario Romero, Colector del Condado, fondos colectados desde el dia 10 de Enero, A. D. 1881, hasta el dia 8 de Abril, A. D. 1881, á saber:

	Territorial.	Condado.	Escuelas.
Licencias	$2,466.93½	$1,571.43½	
Multas, Corte de Distrito.....		310.00	
Tasaciones atrasadas é interés	229.87¼	139.79½	123.22½
	$2,696.80¾	$2,021.23	123.22½

Soto-Alguacil Pto. N. 11 Multas		25.00
" " " " 26 id.		31.00
" " " " 5 id.		25.00
Juez de Paz " " 29 id.		105.00
" " " " " " id.		176.40
" " " " " 1 id.		2.00
" " " " " 19 id.		5.50
	$	2,391.13

Cuentas aprobadas y bonos girados contra el tesorero del condado desde Enero 1, A. D. 1881, hasta Abril 9, A. D. 1881, á saber:

Salarios de Carceleros, 3 meses	$ 585.94
Subsistencia " " "	243.00
Idem y vestuario de prisioneros	933.85
Pago al Herrero por componer, etc., prisiones	36.50
Armas y municiones para la guardia de la prision	201.30
Armas y municiones para la Policía de Las Vegas, y salarios	287.80
Utensilios de oficinas de Jueces de Paz	50.00
" " " " Escribano del condado	29.40
Reparacion de la Casa de Cortes	29.90
Salario del Escribano del condado y derechos	121.85
Derechos de Jueces de Paz y Soto-Alguaciles en causas criminales	58.45
Gastos de elecciones	24.00
" " impresion y traduccion de Reglamento é Informes del Cuerpo de Comisionados (en parte)	140.45
Salario del Celador de la plaza de Las Vegas	70.00
Compensacion de Comisionados de condado	63.00
Pago avanzado para la Codificacion de leyes	75.00
Comision de Colectores	220.72
	$3,171.16

Oficina del Cuerpo de Comisionados,
Condado de San Miguel, Término regular de Abril, A. D. 1881.

Certificamos que lo antecedente es una relacion correcta de los gastos del Condado de San Miguel, aprobados y concedidos por el Cuerpo de Comisionados, durante su presente término, además de los procedimientos tenidos, etc., etc.

En testimonio de lo cual ponemos nuestras firmas, y mandamos que se ponga el sello del Cuerpo de Comisionados de dicho condado, este dia 9 de Abril, A. D. 1881.

(Sello.)

DEMETRIO PEREZ,
Presidente.

Testifico:
J. FELIPE BACA,
Esbno. del C. de Com.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 30 de Abril de 1881. Núm. 18.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—El mes de Maria—ACTUALIDADES.—1. Misa para los militares en Prusia—2. El Card. Manning y el servicio militar obligatorio—3. El *Abogado Cristiano Fronterizo* y la historia—4. ¿Qué cosa es el *Nihilismo?*—5. Otra bola del *Abogado Cristiano Fronterizo*—6. Tiernísima plegaria de una mujer ilustre—7. ¡Cuidado con dar dinero al viejo Gavazzi!—8. Una colonia de Trapenses en el Africa Meridional—Magnificencia Cristiana—El mes de Maria y la Mariofobía de los herejes—Variedades—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Su Sría Ilma. Don J. B. Lamy nos hizo el otro dia una muy agradable visita. Acompañábanle los RR. PP. Mailluchet de Pecos y Accorsini de Santa Fé. La salud del venerable Arzobispo es buena, gracias á Dios, y su conversacion es siempre amena é interesante. El Rdo. Accorsini ha salido para Mora á fin de ocupar allí el puesto de teniente del cura-párroco, Rdo. P. Guérin, cuyo antiguo teniente, el Rdo. P. Splinters, ha sido encargado de la vasta feligresía del Rio Colorado.

Iglesia de Las Vegas.—El Rdo. P. Coudert, cura-párroco de Las Vegas, hizo el dia de Pascua un fervoroso llamamiento á la caridad y generosidad de sus feligreses, con el fin de que le ayuden á completar la iglesia parroquial, la cual cuando acabada será un verdadero primor, y convidará hasta á los más desganados á hacer sus devociones en ella. Al llamamiento del Rdo. Párroco juntamos nuestras humildes voces para que las contribuciones sean prontas y abundantes.

Muerte de Beaconsfield.—Lord Beaconsfield, ex-primer Ministro de Inglaterra falleció el dia 19 del pasado. Dícese que tuvo libre hasta el fin el uso de sus facultades y sentidos. Mandó en su testamento que se le sepultara sin magnificencia junto á su esposa en el modesto cementerio de Hughenden Manor. Sus herederos testamentarios son su hermano, Ralph Disraeli, y Lord Rawton, no habiendo él tenido parientes más cercanos. Lord Beaconsfield distinguióse tanto en la política como en la literatura.

Un gran proyecto.—Nuestro apreciable colega *La Sociedad* trae lo siguiente: Existe el proyecto de establecer fundiciones al pié de la gran montaña de hierro inmediata á Durango. La montaña tiene dos millas de longitud, una de anchura y 700 piés de elevacion. Sobre la superficie muestra descubiertos unos 2,000 millones de toneladas de mineral puro, listo para ser llevado sin trabajo alguno á las fundiciones dichas. El hierro es de una calidad muy superior.

Noticias de ferrocarriles.—Escriben de San Antonio (Texas), con fecha 13 de Abril: El ferrocarril de Matamoros y Monterey de Linares fué inaugurado hoy en la primera de esas ciudades por el ex-Presidente Diaz y varios distinguidos personajes ya mejicanos ya americanos. Un tren de pasajeros corrió las primeras 40 millas. Se dió un banquete y prevaleció gran placer y armonía.

Ejecucion de los Nihilistas.—Todos los Nihilistas, excepto la mujer Hellmann, sentenciados á muerte por implicacion en el asesinato del Czar, fueron ejecutados en San Petersburgo el dia 15 del pasado. Llamábanse Russakoff, Machaeloff, Kiballischitsct, Jeliaboff y Sofía Peoffski. ¡Qué nombres y qué personajes! La cuerda de Machaeloff se rompió dos veces, siendo el pájaro demasiadamente gordo. La sentencia de Sofía Peoffski habia sido sometida al Czar para su confirmacion, por ser ella de noble nacimiento. El órden no fué perturbado. Hubo un inmenso concurso de espectadores.

Inundaciones.—Un parte telegráfico del interior del Estado de Wisconsin anuncia inundaciones alarmantes. En Fon-Dulac el rio semeja un torrente devastador. A las 5 de esta tarde (18 de Abril) el rio ha crecido de un modo espantoso, desbordando las aguas é inundando una porcion de calles. Toda la parte Oeste de la ciudad se halla bajo las aguas que crecen todavia. Las familias que habitaban el 4°, 5°, 6°, y 7° barrio han sido precisadas á salir de sus casas.

Más sobre el mismo asunto.—Más terribles son las inundaciones que han tenido lugar en España y sobre todo en Sevilla. Muchas casas de esa ciudad sucumbieron al empuje de las olas. Tres suburbios y cosa de 60 calles tuvieron como 27 pies de agua. La policía tuvo que ir llevando comida y provisiones en botes. Todo el valle parecia un inmenso lago. Los topes de los árboles, de las iglesias y de las azoteas de los edificios apenas se veian por encima de las aguas que se llevaron ganados y siembras. El Rey Alfonso ha puesto su propio haber á disposicion de las autoridades para auxiliar á los inundados.

Manifiesto de Castelar.—Ese célebre demagogo español acaba de lanzar al público uno de sus manifiestos, en vista de las elecciones municipales que van á tener lugar en la Península. El pide el sufragio universal, la educacion obligatoria para todos, el servicio militar para cualquier ciudadano, aunque sea cura ó fraile, y la autonomia de las provincias y municipios, sin perjuicio empero de la supremacía del Estado. El hace tambien un enérgico llamamiento á sus compadres los Radicales para que cierren todavia más sus filas.

Peligros para el nuevo Czar.—Noticias llegadas de Berlin confirman lo que ya sabíase sobre los peligros que amenazan la vida de Alejandro III. El sigue viviendo en el castillo de Motschina, guardado y protegido por seis cordones de infantería. El nunca sale del retiro que ha escojido. Un manifiesto *Nihilista* anunciando la próxima muerte del nuevo empe-

rador ha sido enviado á todos los ministros de Rusia y á los oficiales de la corte. ¡Pobre Czar! ¡Qué triste herencia ha recibido de sus antepasados!

Una conversion.—Escriben de Roma, que la Señora Sherwood Callaghan de San Francisco (California) fué recibida en el seno de la Iglesia Católica por Monseñor Gadd el dia del glorioso Patriarca San José. Recibió el Santo Bautismo de manos del mismo prelado en la Capilla del Colegio Inglés. El dia siguiente dióle el Sacramento de Confirmacion el Ilmo. Obispo de Salford. La Señora Sherwood de Callaghan pertenece á la aristocracia de San Francisco.

República Argentina.—El Gen. Rocca, presidente de dicha República, está trabajando muy de veras en promover los intereses de la Religion en los estados á que él preside. El tiene cosa de 38 años, y goza de grandísima reputacion por su genio militar y por su habilidad en la política. El año pasado, en compañia del Dr. Antonio Espinosa, acompañó él mismo á los Misioneros Salesianos hasta los confines de la Patagonia. Dichos Misioneros hacen los más cumplidos elogios del Presidente Rocca.

Fallecimiento.—En la ciudad de Goa murió últimamente en la paz del Señor el Ilmo. Arzobispo de aquella metrópoli, llorado por todos y especialmente por los pobres, de quienes habia sido siempre el padre y el amparo. Habia presidido á aquella provincia eclesiástica por largos años, y habia trabajado sin descanso por el bien de las almas. Murió tan pobre, que debió el público costear las expensas de su funeral. **R. I. P.**

Próxima consagracion episcopal.—El *Catholic Visitor* de Richmond (Virginia) dice, que el muy Rdo. F. Janssens, Obispo electo de Natchez, será consagrado el dia 1° de Mayo en la Catedral de San Pedro en Richmond. El prelado consagrante será el Arzobispo Gibbons, de Baltimore, asistido por los Obispos de Wilmington y Richmond. Predicará en tan fausta circunstancia el Obispo Elder, de Cincinnati.

Noticias de Austria y Prusia.—Sabemos por una carta de Viena, que merced á un intervento especial de la Santa Sede, Monseñor Gruscha, Capellan general que fué del ejército austriaco, ha consentido en fin en su nombramieto para Arzobispo de Viena.—Tenemos tambien de buena fuente que los sacerdotes cismáticos que se pusieron sin autorizacion á regir algunas parroquias de la diócesis de Posen, han mostrado su firme voluntad de someterse á la autoridad eclesiástica y de reparar los escándalos que habian dado con su conducta.

Mision en California.—El *San Francisco Monitor* consagra una de sus columnas á la mision que dieron recientemente en la Iglesia de San Ignacio los PP. Jesuitas Maguire y O, Connor. Se evaluan á 20,000 las comuniones que recibiéronse durante la mision. Para oir las confesiones de los que querian reconciliarse con Dios y purificar sus conciencias, ocupaban los confesionarios 17 Padres Jesuitas, habiendo dias en que, empezando las confesiones á la madrugada, se acababan muy avanzada la noche.

El Cardenal Arzobispo de París.—El dia 19 de Marzo, fiesta de San José, Su Eminencia el Cardenal Guibert visitó el Hospital de las Hermanitas de los Pobres, y habiéndose ceñido un delantal blanco, sirvió á mesa á los 150 ancianos que están al cuidado de aquellas admirables religiosas. En ese ejercicio de evangélica humildad del Emo. Cardenal quisieron tomar parte los miembros de la rica familia que fundó el Hospital. Una conmovedora arenga pronunciada por el Arzobispo coronó dignamente ese ágape cristiano.

El Abad Listz.—Ese célebre pianista y compositor cumplirá 70 años de edad el 22 de Octubre del presente año. Para festejar dignamente ese dia y para perpetuar la memoria de su distinguido compatriota, los habitantes de su villa natal en Hungría, han tomado la resolucion de levantarle un monumento, cuya inauguracion coincidiria con el 22 de Octubre.

Escuelas Católicas.—Las contribuciones hechas hasta la fecha en París para las Escuelas católicas libres de la capital suben á la cifra de 800,000 francos.—El mismo ardor despliégase en Bélgica para hacer frente á las expensas de las escuelas que han abierto los Católicos y que mantienen á su costa. Estas escuelas son frecuentadas por 541,852 entre niños y niñas, mientras que en las escuelas del gobierno, en cuyo favor se han gastado más de 10,000,000 no cuéntanse más de 258,892.

Guerra á las campanas.—En San Luis un doctor asaz original, llamado el Dr. Leete, puso pleito á cierta Iglesia, por el demasiado ruido que hacian sus campanas, lo que, decia, era un verdadero fastidio para él mismo y para muchos de sus enfermos. Al oir á los que estaban en favor de las campanas, se vino á saber que el facultivo á la menos no tenia derecho de quejarse; pues era un original, que habia matado á sus gallinas para no oir su cacareo, y arrojaba sin misericordia de delante de su casa á cualquiera de esos pobres diablos que andan tocando organillos.

Caso desastrado.—Un triste accidente tuvo últimamente lugar sobre la linea del ferrocarril de Denver y Rio Grande. á poca distancia de Ortiz, Nuevo Méjico. Pues uno de los vagones salió del *track* y precipitóse en un profundísimo barranco, despedazándose por completo en la caida y causando una muerte instantanea á siete personas. Los demás viajeros salieren todos mas ó menos gravemente heridos.

El Arzobispo de Chicago.—A fines del mes de Abril celebróse en la Catedral de Chicago una lucidísima fiesta, teniendo por objeto la imposicion del palio al Ilmo. Arzobispo Feehan. Hízose la ceremonia en presencia de seis Obispos, de 120 Sacerdotes y de unos 5,000 fieles. El ilustre Prelado tiene 52 años de edad; pero parece que no ha perdido nada todavia del vigor de la juventud. El es muy querido de sus diocesanos, y hasta entre los Protestantes cuenta con un crecido número de admiradores y amigos.

Beneficios de la inmigracion.—Sacamos lo siguiente de un periódico de Nueva York: Este año la inmigracion promete ser más considerable que por lo pasado. En los últimos cuatro meses han desembarcado en Nueva York 46,718, y se cree que antes que acabe el año 1881 se llegará al número de 500,000. La media del dinero que trae cada inmigrante se evalua á $60 por cabeza. Si esto es así, entonces los 500,000 extrangeros traerán á América la cuantiosa suma de $30,000,000, sin contar lo que vale ó produce su trabajo.

En Anton Chico el dia 14 del pasado falleció la Señora Sebastiana Apodaca en la edad de 25 años, 2 meses y 25 dias. La finada era esposa de Don Ventura Maestas y excelente Cristiana. Recibió todos los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia, y fué asistida hasta lo último por el Rdo. P. Redon Cura-párroco. Se le hizo un hermoso funeral al, que asistieron á más del párroco los PP. Jesuitas Hughes, Chester y Lezzi. **R. I. P.**

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAY 1-7.

1. *Domingo II despues de Pascua.* Santos Felipe y Santiago, Apóstoles. San Jeremias, Profeta. San Orencio, Mártir.
2. *Lunes.* San Atanasio, Obispo, Doctor y Confesor. San Segundo, Obispo y Mártir. Santa Zoe, Mártir.
3. *Martes.* La Invencion de la Santa Cruz. San Alejandro, Papa y Mártir. Santa Autonina, Vírgen y Mártir.
4. *Miércoles.* Santos Silvano, Ob. y comps. mártires. Santa Mónica, Viuda. Santa Pelaya, Vírgen y Mártir.
5. *Jueves.* La Conversion de San Agustin. San Pio V., Papa y Confesor. Santas Crescenciana é Irene, Mártires.
6. *Viernes.* San Juan Damasceno, Confesor. Santa Benita, Vírgen. Santos Lucio, Protógenes y Eadberto, Obispos.
7. *Sábado.* San Estanislao, Obispo y Mártir. Santas Flavia Domitila, Eufrosina y Teodora, Vírgenes y Mártires.

El mes de María.

Con este nombre se conoce en el lenguaje cristiano el mes de las flores, el mes de Mayo, cuyas horas deberian consagrarse todas al culto de tan gran Reina y amorosa Madre, á felicitarla por su dicha, á meditar sobre su poder y bondad, á implorar su proteccion y á practicar sus virtudes. En Italia y á mediados del pasado siglo nació tan santa práctica, afortunadamente generalizada en todo el orbe. Sabiamente se ha dedicado este mes á Maria, puesto que es sin duda el más bello del año: las flores abren sus pétalos, los prados se visten de verdor, el cielo está más límpido; toda la naturaleza, en fin, despierta de su letargo y se engalana espléndidamente. Es que nos convida á sacudir la modorra que embarga nuestros corazones para que los elevemos entre amorosos cánticos á la Reina del amor hermoso. Ella, desde sus altares adornados con todos los atavíos que la abundancia de flores ofrece, habla cariñosa á sus hijos, y á todos nos llama diciéndonos, como escuchaba en sus arrobamientos un alma enamorada de Maria: ¡Venid, venid á mí! ¡Almas fervorosas y enamoradas de mi Hijo Jesus, venid! ¡Yo soy la Madre del hermoso Amor! La devocion á esta gran Señora, sosten de los fieles, es una necesidad para todo corazon cristiano, pues al amar al Hijo, instintivamente nos inclinamos á reverenciar á la Madre. ¿Quién dejará de amarla? ¿quién al sentirse herido por la desgracia no eleva los ojos al cielo y no exhala el dulce grito de *Madre Mia?* Al pié de sus altares, entre los himnos de alabanza que allí entonaremos, bañará nuestras almas la santa alegría y el dulce sosiego que hace felices á los justos en el paraiso. Con quince místicas rosas coronaremos las sienes de Maria, y el perfume que Ella añadirá al de esas flores nos mantendrá arrobados á sus piés. Nuestros corazones le ofrecerán ricos ramilletes de cándidos lirios, entrelazados con la modesta violeta, la humilde malva, el ardoroso jazmin, el paciente tomillo, la amorosa aroma. Ella las trasplantará en su jardin celestial para que, cuando tras nuestro último suspiro vuelen al cielo nuestras almas, pueda con ella coronarnos en recompensa de nuestros amorosos obsequios.

ACTUALIDADES.

1. !Consoladora noticia! la que nos trae el *Tagblatt*, periódico seglar aleman de los mejor informados. Dice en sustancia, que "por órden del gobernador de Berlin, los diversos cuerpos de tropas, residentes en la capital, deben de dar una lista exacta de cuantos oficiales y soldados católicos hállanse en ellos, y señalar el número de los que deben hacer la *Comunion Pascual.* Una Misa con acompañamiento de música será celebrada *todos los Domingos y fiestas* á las diez de la mañana en la Iglesia de San Miguel, á la que tendrán que asistir dichos soldados." ¡Qué vergüenza para algunas potencias católicas de Europa, el tener prohibido á sus soldados lo que otorga ahora á los suyos con decreto especial el gobierno luterano de Prusia! La delicadeza de conciencia de aquellos sabios administradores no les permitia violentar la libertad de algunos pocos centenares de Hebreos y protestantes, que hallabánse en sus tropas. Esto á lo menos es lo que quisieran hacernos creer, para alejar de sí la tacha de déspotas, de tiranos y de miserables perseguidores. Pero ¿hubiera sufrido acaso algun menoscabo la delicadeza de su propia conciencia y la libertad de algunos pocos Judíos y reformados, si hubiesen dispensado á estos de tomar parte en el culto católico, y proporcionado á los demás el medio de cumplir con uno de los más importantes preceptos de su Iglesia? Mas, queríase arrojar á Dios del ejército como se le habia arrojado de las escuelas; por eso fué abolida la Misa para los militares; y, procediendo con todo rigor de lógica, se dió al traste tambien con los *Capellanes castrenses*, y se obtuvo así el magnífico resultado de tener un ejército oficialmente ateo. El ilustre Conde de Maistre decia de su hijo Rodolfo, que "él temia á Dios y no tenia miedo á los cañones." Pero ¿podria decirse lo mismo de los soldados ateos de nuestros dias?

2. El servicio militar que quiérese imponer en Francia hasta á los clérigos, (servicio que duraria un año solo para los que se comprometieren á servir despues 10 años en alguna parroquia de la República ó de las colonias) ha sido el sujeto de una bellísima carta del Cardenal Manning al *Times* de Londres. El ilustre Cardenal prueba muy bien la injusticia de dicha medida, atendido solamente el daño que de ella provendria al tan benemérito seminario de las *Misiones Extranjeras* de París. Dice así el eminentísimo Prelado: "Desde el año 1825 ese seminario ha enviado NOVECIENTOS SESENTA Y CUATRO Misioneros al extremo Oriente. Veinticuatro entre ellos padecieron el martirio en fuerza de sentencias pronunciadas en los tribu-

nales paganos, y siete fueron muertos mientras predicaban el Evangelio. Pues TREINTA Y UNO derramaron la sangre para sellar la verdad de la religion Católica. SEISCIENTOS de esos misioneros están trabajando presentemente en el Japon, en la Corea, en el Tibet, en la China y en las Indias Orientales. Cada año la media de los bautismos de adultos es de 10,000; la de los niños es de 100,000; y el número de los Cristianos dirigidos por ellos sube á 700,000. Ahora bien, caso que sea aprobada la ley propuesta por el Gobierno, todo ese bien se acabará en un tiempo más ó menos lejano." He aquí las razones del ilustre purpurado. Ese año de servicio militar, al que se obligaria á los alumnos de dicho seminario, seria funesto para la vocacion eclesiástica. Esto no necesita pruebas. Y como quiera que deberian despues desempeñar por 10 años el oficio de párroco en Francia ó en las colonias, no podrian empezar esa vida enteramente apostólica sino á los 34 ó 35 años de edad; es decir, cuando ya su físico ha empezado á decaer, y que su moral ha contraido unos hábitos de paz, sosiego y tranquilidad, que los hacen menos aptos á la vida tan agitada de apóstoles entre los infieles. La mayor parte de los que murieron por la fe encontraron la muerte precisamente en los primeros diez años en que hubieran debido ser párrocos. ¿Quién puede decir si durante esos diez años se hubiera conservado intacto el fervor del misionero y del mártir? Y aunque hubiera esto sucedido así, ¿se hubieran ellos sentido con fuerzas para estudiar los más bárbaros idiomas en una edad, en que ó ha desminuido el amor al estudio ó se ha perdido la facilidad para aprender? Peor seria aun, concluye el eminentísimo Cardenal, si se les dejara escoger entre 5 años de servicio activo en el ejército ó diez años de servicio en las parroquias—Al reproducir dicha carta, el *Times* de Londres la aprueba por completo, y la hace seguir de unas reflexiones muy justas contra las persecuciones de que el clero católico es hoy dia objeto en Francia.

---

3. Los sabios redactores del *Abogado Cristiano Fronterizo* son tan profundos teólogos como hábiles historiadores. Una cosita sola falta así á sus tratados teológicos como á sus ensayos históricos—la *verdad*. Dejemos á un lado por ahora su teología, y atengámonos tan solo á un trocito de historia contemporanea con que acaban de regalarnos sus infatigables editores. "El Banquero del Vaticano, quien manejaba todos los negocios del Papa en Roma, ha desaparecido, dejando deudas que montan á más de $150,000." Esto leemos en el último número del *Abogado*. Pero ¿quién ha jamás oido hablar de semejante Banquero? ¿Cuál es el nombre de ese individuo afortunado, que á más de estar metido en el dinero hasta el cogote, maneja tambien todos los negocios del Papa? Seria este una verdadera notabilidad; y dado caso que semejante personaje se hubiese huido debiendo tan considerable suma, ¿no se hubiera al punto ocupado de él toda la prensa ya europea ya americana? Pero ¿en que periódicos de algun valor se habla de él además del tan miserable *Abogado Cristiano Fronterizo?* A este estafador imaginario, miembro al parecer de la Iglesia Católica Romana, nosotros podríamos contraponer el muy conocido Van Meter, Ministro *Metodista* americano, quien, habiendo juntado en Pittsburg unos $10,000 para los Protestantes de Roma, los convirtió en su mismo uso, haciendo creer despues que se los habian robado todos al atravesar la Mancha en su camino hácia Italia. Los periódicos seglares de Pittsburg hablaron del triste asunto, y de ellos sacamos nosotros lo que poníamos el año pasado en la *Revista*, para dar su merecido al Reverendo estafador. Podríamos tambien mencionar el hecho que tanto ruido hizo en Filadelfia, es decir, la venta de falsos diplomas en medicina, en la que desempeñaron un tan innoble papel los Ministros Metodistas que estaban á la cabeza de la Facultad; pues, como confesó el mismo Dean, Dr, Buchanan, él solo habia vendido 40,000 de esos falsos documentos. De la verdad de ese hecho salieron fiadores, entre otros grandes periódicos, el *Times* de Nueva York, y el *Record* de Filadelfia. Esta sí que es historia, y no la del *Banquero* que nos echa en cara el desvergonzado *Abogado Fronterizo*.

---

4. Es indudable que el asesinato de Alejandro II de Rusia ha sido la obra de los *Nihilistas*. Pero ¿qué cosa son los *Nihilistas?* ó más bien ¿qué es el *Nihilismo?* Nadie mejor que los afiliados á esa satánica secta nos podria decir qué cosa es, y cuál es su blanco. Pues, decia últimamente uno de sus corifeos: "Tomad el gobierno, la sociedad, el órden establecido, la religion, la moral, la propiedad y hasta Dios; escupid sobre todo es; y ahí tendreis al *Nihilismo*." Y ciertamente segun las teorías de Bakounine, el principal organizador de esa secta infernal, el fin á que debe mirar un hombre verdaderamente *Nihilista*, es "dejarse llevar á cualquiera exceso á que le empujen sus pasiones, sacudir todo yugo y dependencia, renunciar á Dios y vivir á fuer de brutos animales." Las armas de que dispone el *Nihilismo* para llegar sobre todo á sus fines destructores son, el fanatismo, el secreto, un organismo jerárquico que hace ignorar á las secciones inferiores lo que se hace por las superiores, el terror, la solidaridad y la corrupcion ó el soborno. La traicion, el espionaje, y la sola tentativa de penetrar los misterios de

la secta son castigados con la muerte, y una muerte inevitable. Se acude á la corrupcion ó soborno con los funcionarios del gobierno, pero principalmente con los oficiales del ejército y con los policías. Por ese medio llegan repetidas veces á conocer los más importantes secretos de estado, y á eludir todas las trampas y asechanzas de sus enemigos. Para corromper, sírvense del dinero que ponen á su alcance los mismos afiliados y los grandes señores, que se interesan en el triunfo de la revolucion; acuden tambien al terror y á las amenazas, y son eficazmente ayudados hasta por las mujeres. Es el caso de decir que los hijos de las tinieblas son infinitamente más astutos y activos que los hijos mismos de la luz.

5. Otra bola para las formidables tragaderas de los suscritores del *Abogado Cristiano Fronterizo*. Oigamos: "Los periódicos Romanos (!) aseguran que el Vaticano, obrando de acuerdo con la Propaganda Fido *(sic)*, envió instrucciones el sábado (*y ¿porqué no el Domingo?)* á los Obispos Romanistas de Inglaterra, que *(¿á qué se refiere ese relativo?)* contienen las concesiones finales, para que los Ritualistas sean admitidos *á* la Iglesia Católica. Dicen que el Papa ha facilitado en todo lo posible su recepcion, y que las negociaciones, sobre este particular van *progresando* considerablemente." ¡Vaya una noticia fenomenal! y tal que nunca ha podido salir de la misma Roma, ó de los periódicos que inspira el espíritu de Roma y de la verdad católica. Si no ha salido de los cascos destornillados de algun escritorcillo de nuestro *Abogado Fronterizo*, algun compadre suyo se la ha debido comunicar. Ella supone un movimiento en masa de los Ritualistas hácia Roma y una peticion colectiva para que se los reciba en el seno de la verdadera Iglesia. Pero ¿cuándo? y ¿cómo se ha hecho eso? y ¿qué fiadores se nos traen de la verdad de tamaño acontecimiento? Dicha noticia supone tambien que el Papa está dispuesto á hacer *concesiones* á los Ritualistas á fin de lograr más fácilmente su conversion de ellos. Aquí aparece en toda su fealtad la oreja del borrico. ¿Qué *concesiones* tiene que hacer el Papa á los protestantes que quieran abjurar sus errores? ¿La de no creer, por ejemplo, en su supremacía? ¿De no admitir la presencia *real* de Cristo en el sacramento Eucarístico? ¿De reconocer por sacerdotes á los Ministros Anglicanos, y dejarles vivir con sus esposas, aun despues de haber dado el paso final hácia Roma? ¡Vaya, vaya! *Abogadillo Cristiano!* No podia estar en peores manos que las tuyas la causa del Cristianismo; ni podian peor gastarse los 75 centavos que cuestan cada año tus disparates al miscroscópico número de tus suscritores.

6. Eugenia de Guérin, tan conocida en Europa y en América por su admirable *Journal*, tiene la siguiente dulcísima oracion á Santa Teresa: "¡Oh! echa desde el cielo una tierna mirada sobre mí, mientras que arrodillada delante de tu imágen, yo contemplo los suaves lineamentos de una amante de Jesus, con un ardiente deseo de verlos reproducidos en mi alma. ¡Oh! alcánzame esa divina semejanza, y dáme una partecita á lo menos de tí misma. Préstame tus ojos para que yo busque á Dios y le halle, tus labios para que yo le invoque, tu corazon para que yo le ame. ¡Ojala! tuviera yo tu fortaleza en medio de las adversidades, tu resignacion en los padecimientos y tu constancia en las tentaciones!" ¡Admirable *espejo!* el que habia escogido para mirarse esa mujer no menos admirable! Así brotan de su alma unos sentimientos y unas efusiones que embelesan, y nos hacen despreciar la tierra en que vivimos arrastrándonos.

7. El viejo Gavazzi sigue recorriendo las ciudades de América, pidiendo y mendigando por la *santa* causa del Evangelio, que segun él, está haciendo rápidos progresos en la católica Italia. Y la gente bobalicona se lo traga todo, y le da dinero y más dinero, creyendo hacer cosa muy agradable á Dios y sumamente provechosa para sus almas. A ellos les vendria muy bien leer la siguiente carta, que escribe el Rdo. J. B. Taylor á la *Asociacion de Jóvenes Misioneros* de Richmond, y que vemos reproducida en el *Religious Herald* de la misma ciudad. Es de saber que el tal Rdo. Taylor vive desde hace tiempo en Italia, y que ha sido compañero del ex-fraile Gavazzi en la obra de *regenerar* á los Italianos. "Algunos, dice, vienen á esta tierra, y observando el cambio que han producido en ella la moderna civilizacion y el actual Gobierno, *exageran* el movimiento que empuja á los Italianos hácia el *Evangelio*. La verdad es, que Italia es Católica, aunque no deje de haber muchos en cuyo pecho se abriga la *supersticion* al par que la infidelidad. No nos engañemos pues á nosotros mismos por lo que toca á la pretendida decadencia del Papismo. Bastantes hechos están presenciándose, que demuestran el gran poderío que ejerce aun sobre las masas este estupendo sistema de errores y falsedad (*El Catolicismo*).—Al hallarme en Florencia, tratábase de hacer muy costosas reparaciones á la Catedral, y esto por medio de contribuciones voluntarias. El Rey Humberto suscribió él solo por una suma de $20,000, y trás él vino contribuyendo la aristocracia de la *Ciudad de las flores* y de otros puntos de Italia—Aquí en Roma hay una vasta Iglesia, que pertenecia al gobierno español, y que hacia años que no servia más para el culto. Toda denominacion evangélica hubiera querido

apropiársela, ocupando el edificio uno de los puntos más centrales de la ciudad. Pero ha sido comprada y restaurada por los Católicos, formando así un apéndice á las 364 iglesias que ya poseian en la Ciudad Eterna." Cuidado pues con llenar la bolsa del *evangelista* Gavazzi; porque, no existiendo tales Protestantes Italianos, en cuyo favor deberíase gastar dicho dinero, podria suceder muy bien lo que le aconteció en Edimburgo al afamado apóstata; es decir, que no sabiendo un dia dónde habia dejado su bolsillo, lo halló en fin en una casa de prostitucion, en la que se le habia olvidado. Digno imitador de los disolutos monjes que dieron principio á la asquerosa Reforma!

8. En el *Indo-European Correspondence* léense unos interesantes pormenores acerca de una colonia de Trapenses que se ha establecido en Graham's Town, en el Africa Meridional. Mucho le ha costado al Ilmo. Ricards llevar adelante esa obra; pero en fin ha salido con su intento, proporcionando á aquellos excelentes religiosos unos 7,000 acres de tierra de cultivo, en un punto que no dista mucho del ferrocarril, y que tiene madera en abundancia y otros materiales necesarios para construir cualquier más sólido edificio. Los Trapenses son en número de 30, contándose cinco sacerdotes,y siendo casi todos naturales de Alemania. Como su profesion sea estrictamente conforme con los consejos evangélicos, ellos no se casan, se alimentan tan solo con vegetales y se abstienen de todo licor que no sea agua. Levántanse á las cuatro, despues de haber interrumpido otra vez su sueño para cantar Maitines, y se acuestan á las 8 de la noche. Los Hermanos trabajan en el campo 10 horas cada dia y los Sacerdotes 5 ó 6. Están actualmente ocupados en cercar su tierra y en cavar pozos para regarla. Su habitacion es por de pronto una barraca ó choza, pero se espera que dentro de poco edificarán una verdadera abadía, como las que tienen en Europa. Los Trapenses guardan un silencio perpetuo, y llevan una vida muy austera; sin embargo no hay hombres ni más fuertes ni más santamente alegres que ellos. Su órden es eminentemente una órden de trabajadores, y han logrado muchas veces que las tierras más estériles se cambiasen bajo sus manos en unas tierras muy fértiles y productoras. Así es, añade el *Indo European Correspondence*, que los ejemplos de santa vida que dan esos hombres, y su constante amor al trabajo, producirán en medio de los Africanos unos resultados más prácticos y más consoladores que los que no han podido tener todas las utopías y enseñanzas de *Biblia abierta* de los misionistas protestantes.

Magnificencia Cristiana.

Seríamos interminables, si quisiéramos pasar, aunque no sea más que una breve reseña, á todas las grandes obras del arte, debidas á la magnificencia cristiana.

La historia de la Iglesia es un documento irrefragable de nuestra asercion.

Durante la época de las catacumbas, la caridad evangélica no tenia otro desahogo que los pobres, en cuyo provecho se gastaba gran parte de las ofrendas para el culto.

Mas luego que Constantino, al dar paz y libertad á la Iglesia, prodigó con ella sus tesoros en espléndidos templos y en riquísimas dotaciones sagradas, la magnificencia cristiana no tuvo límites. El ejemplo imperial fué como una chispa, que cundió en todo el mundo. Los Santos Lugares de la Palestina, Roma y toda la Italia, España, Francia, Alemania, é Inglaterra aun poseen restos muy preciosos de los primeros monumentos de la generosidad cristiana, y ostentan en obras sin número una liberalidad sin igual para con la Iglesia de Jesucristo. Hasta los Reinos se hacian tributarios, y aun llegaron á ofrecérsele en donacion.

No solo los grandes y los ricos contribuian con su largueza al esplendor de la Iglesia, sino tambien el óbolo de los pobres competia con ellos. Dígalo sino el San Pedro de Roma. Los templos, que con sus majestuosas cúpulas y sus esbeltas torres descuellan entre los otros edificios de las grandos ciudades como de las pequeñas poblaciones, son la obra y el resultado de la inagotable generosidad cristiana. Abadías, conventos, colegios, universidades, academias, seminarios y asilos recuerdan el sacrificio del desprendimiento evangélico.

La vieja Europa está cuajada de preciosidades sagradas, no obstante la obra destructora de bárbaras invasiones, de mil sacrílegos atentados y de tantas revoluciones impías. El Asia conserva aun venerandos monumentos. En Africa apenas se ven las ruinas de la antigüedad.

Mas ¿de qué se gloriará la América?

El nuevo mundo de Cristóbal Colon parece que no ostenta otra cosa, sino una infinidad de sectas religiosas, pueblos pertenecientes á todas razas, toda clase de industria, un movimiento continuoen negocios temporales, y nada más.

¡Ah, no! La América de Colon, la América católica posee tambien preciosos recuerdos de lo pasado, gloríase de un progreso religioso siempre creciente, y tiene esperanzas seguras de un porvenir dichoso.

No puede negarse que los más bellos recuerdos de lo pasado datan de aquellas épocas, y en aquellos paises, que merecen poco aprecio de nuestros contemporáneos. Hoy el nombre de

Méjico, y la memoria de la denominacion española no encuentran mucha simpatía. ¡Lástima de que uno de los más grandes paises dela América central haya oscurecido sus más preciosas glorias, que heredó en gran parte de sus conquistadores!

Para devolver pues su gloria al mérito, y para aguijonear á los cobardes, plácenos traer á la memoria aquella época, que jamás podrá olvidar la ciudad de Méjico, época de fe y de grandeza sin iguales.

Aquellos héroes, que llevaron á cabo las grandes empresas de los descubrimientos y de las conquistas de nuevos mundos, tenian corazones aun más grandes que sus grandes empresas. No se contentaban con los montones de oro, que explotaban de las minas, á no ser que tuvieran en que emplearlo conforme á los altos sentimientos qne les inspiraba la Religion.

El nuevo pueblo conquistador, luego que se vió en la pacífica posesion de la antigua ciudad de Motezuma, pensó levantar un templo al verdadero Dios sobre las ruinas de la idolatría. Y en efecto derribado el templo pagano en el sitio de la ciudad, allí mismo con los preciosos materiales del antiguo edificio se comenzó á levantar la catedral, maravilla del mundo, que necesitó un siglo de trabajo, sin perdonar gastos que fueron incalculables. Tiene quinientos piés de largo el área de la catedral, que es uno de los más bellos y más grandes edificios de América: en gran parte es de construccion moderna y de buen gusto; lo demás es de estilo gótico. La fachada es grandiosa y con dos hermosas torres á sus lados. La forma es una cruz latina, y con una ancha cúpula en su centro: tiene cinco naves, y está dedicada á la Asuncion de Nuestra Señora.

No hay en todo el mundo iglesia que gane en riquezas á la catedral de Méjico: ellas son incalculables.

Muchas son las estatuas de oro y plata de tamaño natural.

Rodea el altar mayor, á donde se sube por cuatro puntos diferentes, una balaustrada, hecha de una mezcla de metales, cuyo valor se aproxima al de la plata, y cuyo peso llega á unas veinte toneladas, ó sea más de cuatrocientos quintales: se hizo en Macao. El baldaquin, ó pabellon de dicho altar, está formado de un peristilo de madera, admirablemente esculpido, que contiene otro de diaspro, el cual rodea el tabernáculo de plata maciza; y la estatua de oro de la Asuncion, que falta ahora, (sirvió quizás para los gastos de alguna de las tantas guerras mejicanas), estaba toda cuajada de piedras preciosas, y, sin contar el trabajo, su valor subia á 1,080,404, pesos.

El emperador Carlos V, le donó un servicio entero para el altar mayor, todo de oro macizo, á saber diez candeleros mayores, dos grandes cruces correspondientes, una todo esmaltada con piedras preciosas, y otra de filigrana, seis floreras de oro tambien y piedras preciosas, y seis incensarios con otras tantas navecillas, dos pupitres y otros objetos, todos de oro macizo.

Hay veinte cálices de oro, y seis vinajeras con sus platillos de oro tambien.

La custodia principal es alta una yarda y tiene 704 onzas de oro, además de las muchísimas piedras preciosas; contándose en ella hasta 5872 diamantes por un lado, y por el otro 2653 esmeraldas, 644 rubíes, 106 amatistas, y 8 záfiros.

Hay un copon de oro del peso de 104 onzas, adornado con 1676 diamantes.

Uno de los cálices de oro pesa tres libras, y lleva unas cuatrocientas piedras preciosas.

La custodia ordinaria tiene tantos diamantes, que deslumbra la vista y obliga á bajar los ojos.

Hay once candelabros, con veinte y cuatro brazos cada uno; cinco perfumaderos, altos seis piés, un gran número de floreros de oro y plata.

Una lámpara de plata, que ya no existe, con cincuenta y cuatro brazos, alta veinte y tres piés, y nueve de ancho, pesaba 2188 libras, y tenia el valor de más de setenta mil pesos.

Refiérese que al levantar ese templo decian al arquitecto: Edificaremos una iglesia, que haga crer á la posteridad que estábamos locos. ¡Locura de fe, que hizo de la ciudad de Méjico la *Ciudad Santa del Nuevo Mundo!*

La catedral de Méjico es un testimonio admirable de magnificencia cristiana: es un monumento elocuente de la grandeza de aquellos tiempos, que formaron la época de las grandes empresas; porque la fe de aquellos tiempos era grande, y formaba grandes hombres. Si el progreso moderno no fuera todo material; si con la grandeza de los inventos modernos se juntara la grandeza de la antigua fe ¿qué siglo igualaria al nuestro¿

Bien se comprende pues porque hoy dia la magnificencia cristiana no llega al nivel de aquellos tiempos. Los grandes, los poderosos, los ricos de hoy, hechas pocas excepciones, no igualan en fe á los grandes, á los poderosos á los ricos de entonces. ¡Qué lástima!

Hoy sí, más que nunca, débese al óbolo del pobre el esplendor del Culto, y la sustentacion de sus Ministros. La Roma santa y su Jefe son testigos de esto.

Y tú, Santa Fe, capital del Nuevo Méjico, ¿no imitarás la magnificencia cristiana de tus padres, la fe de tus mayores, su grandeza de ánimo, su arrojo santo y santo orgullo en las obras de Dios? ¿Dónde está tu catedral? Sí, ahí está; mas solo está comenzada; echados están los

cimientos, levantadas en parte sus paredes: más la obra estará lejos de ser concluida, si la generosidad de los fieles no ayuda poderosamente los esfuerzos de nuestro venerado Pastor, y si los ejemplos que han dado algunos hijos del Territorio no son imitados por muchos y aun por todos.

Todo el Nuevo Méjico, si no es que ha degenerado de la fe de sus mayores, todo entero el Nuevo Méjico debe levantarse en masa y contribuir para dar término á la catedral del Territorio. Y hoy más que nunca debe hacerlo, cuando todo un mundo extranjero viene á visitar estas tierras, y no pocos para alojarse entre nosotros, quien atraido por la esperanza de hacer fortuna, quien por la benignidad del clima, quien por la bondad de los naturales.

Si los habitantes de Nuevo Méjico no pueden igualar la magnificencia de sus padres, podrán ciertamente igualarles en buena voluntad; con la cual habrá bastante, para que nosotros tambien tengamos aquí una catedral, monumento de arte, ejemplo de magnificencia cristiana, y testimonio sincero y constante de nuestra fe.

Dios lo quiere.

El mes de Maria y la Mariofobía de los herejes.

Vuelve ya el mes de Mayo con los embelesos de que lo circunda la naturaleza en la floreciente primavera. Los buenos católicos en todas las partes del mundo se disponen hoy á pasar santamente este mes, el más bello del año, consagrándolo al honor de las más pura y más santa entre las criaturas, la augusta madre de Jesucristo, y siempre Vírgen Maria. Desde mañana en la humilde choza del labrador como en las moradas de la nobleza y de la opulencia, en las pobres aldeas como en las más ruidosas ciudades, en los templos, en las capillas, en los oratorios, y hasta en las calles y en los campos, dondequiera se halle un corazon sinceramente católico, se mirará adornada entre luces y flores una imágen de la Madre de Dios,se recordará con gozo su ilibada pureza y su tan incomparable santidad, habrá fervientes oraciones, cánticos devotos, y lo que más importa, habrá una práctica mas exacta de las virtudes cristianas, simbolizadas por las flores, que en Mayo con más abundancia prodiga la naturaleza. ¡Cuán suaves resonarán, durante el curso de este mes, las palabras del Arcángel Gabriel: DIOS TE SALVE ¡OH LLENA DE GRACIA! EL SEÑOR ES CONTIGO, BENDITA TÚ ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES, repetidas con el más tierno amor por los hijos de la Iglesia Católica, en todos los ángulos de la tierra, en todas las lenguas, con tan diversos acentos, y entre todas las naciones! ¡Cuál consolacion para los verdaderos creyentes el estar contemplando como perfectamente se cumplen las palabras proféticas, pronunciadas por la misma Madre de Dios: ME LLAMARÁN BIENAVENTURADA TODAS LAS GENERACIONES! ¡Cuán sublime espectáculo es este, que recuerda como el celeste Salomon quiso honrar á su Madre, erigiéndole un trono de gloria, no solo en el reino del cielo, mas aun en su reino en la tierra, que es la Iglesia Católica! ¡Qué hermoso espectáculo el ver, como hay fieles discípulos del Salvador, que unidos con El mediante el vínculo de la más sincera caridad fraternal, honran como á su madre de adopcion á la que El reconoce y honra como á su madre verdadera!

Una cosa hay, empero, que algo oscurece lo hermoso de este espectáculo, y enturbia el júbilo que siente el corazon en contemplarlo: y es el considerar, como los verdaderos amantes y devotos de la Madre de Dios no hay que hallarlos sino exclusivamente en la Iglesia Católica. ¡Triste verdad, pero ciertísima! que entre las innumerables sectas apartadas del Catolicismo, como las ha habido y las hay en nuestros dias, no podemos señalar ninguna que profese devocion, y tribute honor á la augusta Madre de Dios. Aunque sean diversísimas en su orígen, en sus designios, en sus apellidos, en sus prácticas, en sus dogmas, sin embargo, por una fatal desgracia, convienen todas entre sí en este solo punto, de rehusar porfiadamente cualquier culto y veneracion á la que tanto lo tiene merecido por su altísima dignidad, por su inefable santidad, y por la parte que tuvo en la obra de la salvacion del mundo. Y es cosa digna de especial ponderacion, que mientras que en la Iglesia Católica la devocion á Maria Sma. es la prenda más querida de los verdaderos amantes de Jesucristo, y el distintivo comun de todas las almas que se dedican á la práctica de las virtudes mas árduas del Evangelio, como la pobreza voluntaria, la castidad, la sumision, la caridad heróica; sucede al contrario entre los disidentes, que el distintivo comun de todos los más aferrados en el error y en el vicio, de los más empedernidos en su odio encarnizado contra el Catolicismo, es la *Mariofobía*, es decir, el odio declarado contra la Madre de Cristo Nuestro Señor.

Peor todavía es en este punto la disposicion de aquellos desdichados, que nacidos en el gremio de la unidad católica tuvieron la desgracia de apostatar de su fe. Porque una experiencia constante de todos los siglos nos autoriza para creer indudablemente, que la apostasía de la fe católica anda siempre acompañada con la *Mariofobía*, tanto más ciega é implacable, cuanto más descarada y escandalosa es la rebeldía del apóstata. Tanto como el católico conservare en su pecho la devocion á la Madre del Salvador, con-

servará tambien su fe; si aquella devocion se entibia, la fe tambien se amortigua; y cuando llegue el desdichado al extremo de desterrar de su corazon el amor y la memoria de Maria Sma., entonces sí échase cuerpo y alma á pisotear la fe de sus padres, y ostentar la fealdad de su apostasía con las impuras blasfemias contra la virginal pureza de la Madre de Cristo, y con las satánicas declamaciones contra su culto y devocion. De lo cual habrán tenido tal vez una prueba nuestros lectores, si les cupo la mala suerte de leer, sin saberlo, algun papelucho de esos *Abogados Cristianos*, ó de escuchar alguna indigesta diatriba de boca de aquellos, que en nuestros dias quisieron meterse á habladores y predicantes, por haberse quizás cansado de ser labradores ó estudiantes. Habrán visto por sí mismos, que así como es istinto del animal inmundo, el de ensuciar con su hocico lo que vea relucir por blanqueza y lindura, así es propio del hereje y apóstata el ciego conato de afear con su boca blasfema lo que hay de más hermoso en la Madre de Dios, que es su Virginidad purísima, y lo que más resplandece en ella, que es el culto de veneracion, con el cual su Hijo divino la quiere honrada y ensalzada tambien en esta tierra.

Esta conducta de todos los herejes y apóstatas para con la santísima Madre de Jesus seria tal vez inexplicable, si no supiéramos por divina revelacion, que el rabioso encono de la serpiente infernal contra la humana familia está todo concentrado, como en su blanco principal, contra la Vírgen Sma. Porque desde el principio de la creacion del hombre, estando ufano Satanás de la vergonzosa caida en que habia precipitado á nuestros primeros padres, quiso Dios abatir su soberbia, intimándole, que una mujer victoriosa le habia de despojar de aquel triunfo, que él habia tenido sobre la flaqueza de la primera mujer Eva; y que bajo el calcañar de aquella aplastada quedaria y humillada su cabeza orgullosa. Esta mujer singular, triunfadora de Satan, no podia ser otra que la Madre de Dios, Maria Sma.; porque solo la Madre de Jesucristo, prevenida y sobrellenada de la gracia del Salvador, su hijo, podia conseguir tan completo triunfo de las asechanzas del demonio. ¿Cuál maravilla pues que tan rabiosa ojeriza la haya tomado Satanás, y que esté siempre echando hiel y veneno de su asquerosa boca bajo aquel pié inmaculado, que tan sujeto y abatido lo tiene en castigo de su orgullo?

Con seria consideracion han de ponderarse aquí las mismas palabras con las cuales Dios intimó este castigo á la serpiente infernal, y que se hallan registradas en el Génesis: "*por cuanto hiciste esto, maldita tú eres entre todos los animales y bestias de la tierra . . . , Yo pondré enemistades* ENTRE TÍ Y LA MUJER, Y ENTRE TU RAZA Y LA DESCENDENCIA SUYA: *ella quebrantará tu cabeza y tú andarás acechando á su calcañar* (III. 14, 15). Porque de aquí se hace manifiesto, que la enemistad declarada por la serpiente contra la mujer, por Satanás contra Maria, no es tan solo un rencor personal, sino que es un odio de raza, un encono perpetuo de partido, de secta: ENTRE TÍ Y LA MUJER, dice Dios, ENTRE TU RAZA Y LA DESCENDENCIA SUYA. Satan pues y sus secuaces serán perpetuos enemigos de Maria Sma. y de su descendencia. Ahora bien, la raza de Satan no ha de poderse formar ciertamente por generacion corporal: mas ella es constituida por todos aquellos que le imitan en su impotente furor contra la Madre de Dios, de cualquiera denominacion que sean, y cualquiera sea el credo que profesen. Ni la descendencia de Maria se ha de buscar en corporales genealogías, sino entre todos aquellos, que renacidos en la gracia de Jesucristo, y viviendo como verdaderos hermanos suyos, se precian de amar juntamente y venerar á la que El amó y honró como á su verdadera Madre. Verdad es esta sumamente consoladora para todos los que aman y sirven á la gran Madre de Dios; los cuales deberian en este mes de Mayo redoblar de fervor en honrarla con la práctica de las buenas obras, y con la imitacion de sus virtudes: teniendo presente, que cuanto más ardiente y verdadera sea su devocion á Maria Sma., tanto más unidos se hallarán con Cristo, y más lejos estarán de pertenecer á la raza condenada de la serpiente infernal. Verdad terrible empero y espantosa para los desgraciados, que hayan tomado por blanco de sus blasfemias la pureza y la dignidad de la Madre de Dios. Deberian ellos caer en fin en la cuenta de que sus mismos hechos los caracterizan y los alistan bajo el estandarte de aquel, que el primero levantó la bandera de la *Mariofobía* en el mundo, es decir Satanás. Y en conclusion no podemos dejar de advertir, que la enemistad de Satanás contra Maria fué castigo para él, porque como tal Dios se lo intimó; y castigo es tambien y el más terrible para todos los que le imitan. Fué premio victorioso para la Vírgen, y lo ha de ser tambien para todos los suyos. Jesucristo triunfó en Maria, y triunfará en los hijos de ella hasta el fin de los siglos.

Variedades.

Arado Electrico.

En *la Industria* de Buenos Aires encontramos lo siguiente:

"El departamento de agricultura ha recibido de Europa un modelo de la máquina eléctrica para arar, el cual es de muy reciente invencion. Viene á introducir grandes economías en la agricultura, hace cuatro surcos en vez de uno, que es lo que hacen los actuales arados. Los gastos que eroga esa máquina son muy ínfimos en relacion con las de vapor. El sistema no solamente es mas simple sino que es más rápido que los conocidos hasta ahora."—(*Idem.*)

Fenómeno Volcánico

De un periódico neo-yorquino tomamos lo siguiente, acerca de un fenómeno volcánico ocurrido en una de las Terceras.

Hallábanse cultivando patatas una porcion de isleños en una de las Terceras, (San Jorge), cuando oyeron un ruido espantoso é inexplicable, que les obligó á abandonar el trabajo y huir despavoridos de aquel sitio.

Calmado el terrible ruido y repuestos del susto los trabajadores, se decidieron á volver á sus faenas; pero la sorpresa que comenzó á apoderarse de ellos al examinar aquellos terrenos y no encontrar rastro ni señal alguna que les marcasen los accidentes superficiales del que buscaban, á pesar de haber andado lo suficiente para dominarlo con la vista, subió de punto, convirtiéndose en espanto al observar á manera de dique flotante y á una distancia de 500 á 600 metros de la costa, el terreno donde cultivaban las plantas.

El enorme pedazo separado de la isla de San Jorge por efecto del fenómeno que estamos relatando, mide una superficie de 14 mil metros cuadrados, forma con esta un profundísimo canal y conserva la misma orientacion que cuando todo formaba una sola superficie.

Lo más curioso del caso es que 6 ovejas que pasteaban cuando se verificó el fenomeno en el pedazo desprendido, no sufrieron el menor accidente, encontrándose despues todas ellas vivas.

Algunos portugueses curiosos de conocer conocer por sí la exactitud de estas noticias, han ido á visitar el archipiélago y paseado la nueva isla con que ha dotado á la nacion un fenómeno natural.

La única desgracia que hay que lamentar es la desaparicion de una niñita de doce años, cuya suerte se ignora completamente.—(*La Sociedad.*)

Lo que las mujeres inventan.

Una persona que se ha tomado el trabajo de contar los privilegios de invencion expedidos á favor de mujeres el año de 1880 los hace ascender á 70. La mayor parte de estas invenciones se refieren al servicio doméstico. Entre los inventos del año próximo pasado se enumeran un protector de vestidos, dos guarda polvos, un levantador de jarros, un porta saco, un rizador, una máquina de lavar, un ajustador de mangas, un hilo de máquina de coser, una bacía para lavar, una silla que se dobla, una cama-escaparate, una cama para inválidos, un colador, un enfriador de leche, una cama sofá, un plato de papel, un desosador de pescado, una mesa de falda, un calentador de hierro, una plancha, una mantequera, un cucharon y una máquina de plegar.—(*El Espejo.*)

Sorprendente y bella luz.

En París se han hecho últimamente curiosos experimentos con un líquido ó sustancia mineral que produce una llama más pnra, clara, fija y ménos ofensiva que la eléctrica. Su inventor Mr. Kordig demostró que á pesar de dar una luz tan viva é intensa no producia incendio. En presencia de los concurrentes embebió con el líquido en cuestion varios pañuelos de algodon ó hilo los que ardieron hasta que se consumió la sustancia sin haberse quemado. Hizo más, se empapó las manos y con admiracion de todos se aplicó tambien á una luz, cerca de 8 minutos estuvo con las manos ardiendo sin manifestar el mas pequeño signo de malestar, y aseguró á los concurrentes que notenia ninguna sensacion de calor. Invitó á todos los que quisieran convencerse que hicieran lo mismo que él. Al principio probaron tímidamente algunos, pero luego que se convencieron de que efectivamente no quemaba, todos querian hacer lo mismo.—(*La Sociedad.*)

Consumo de azúcar.

—El consumo anual del azúcar en Inglaterra es de 900 millones de kilógramos, sea 30 kilógramos por cada habitante; en los Estados Unidos es de 800 millones de kilógramos, ó sea 17 por habitante; en Francia de 265 millones, sea 8 kilógramos por habitante; Alemania 280 millones, 7 kilógramos, por idem; Italia, 90 millones, 4 kilógramos por habitante; Turquía, 25 millones de kilógramos, un kilógramo por habitante. El total del consumo en Europa es cada año de 2,233 millones de kilógramos.—*El Comercio del Valle.*

Máquina neumatíca y de compresion del Rdo. T. Mandoy S. J.

Traducimos de un periódico Italiano:

„Mientras los Gobiernos, las Academias y toda otra clase de personas hacen tan injusta y encarnizada guerra á la ínclita compañía de Jesus, no puede menos que causar maravilla la conducta del Real Instituto hácia un miembro de dicha órden, el P. Tomás Mandoy. Este ha presentado al exámen de ese Cuerpo una máquina neumática y de compresion, inventada por él; y la Academia, habiendo oido la relacion de la Comision, presidida por el ilustre Profesor Luigi Palmieri, que habia examinado la memoria y experimentado la máquina, sin ninguna preocupacion ha decreto unánimamente una Medalla de Plata de Grande Tamaño para el autor, y la insercion de su memoria en los Actos del Real Instituto. Todo esto con mucha justicia; pues la máquina del P. Mandoy reemplaza tres de las máquinas de mayor tamaño en los gabinetes de Física, esto es: la neumática, la de compresion, y el fuelle acústico. Contiene todas las mejoras introducidas en los tres aparatos por Hawksbee, Bianchi, Dell'Acqua, Compound y Belli; comprendiendo los dos cuerpos de bomba, el doble efecto, las válvulas automáticas, y la expansion doble y cuádruple. Estas mejoras han sido además perfeccionadas por el autor, con la mayor seguridad de las válvulas, el espacio pernicioso menor, y el frotamiento mínimo. El tambien ha añadido el sistema del todo nuevo de lás cámaras de aire dilatado ó comprimido; lo cual da un aumento increible á la eficacia de la máquina. Cada una tiene como partes adicionales, el disco neumático, el recipiente de compresion, manómetros, lentes de aumento, los reóforos eléctricos, un pié para fijar los aparatos de acústica, tubos elásticos con espiral interna ó externa, para absorber los gases que han de condensarse ó difundirse segun se desee. Todo esto hace que la nueva máquina, aunque de un precio muy moderado, equivale a un pequeño gabinete, pues con ella pueden estudiarse las leyes de los gases desde la ínfima hasta la máxima tension de ellos, y todas las variaciones que sufren en ellos los fenómenos acústicos, luminosos, caloríficos y eléctricos."

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 191-192.)

XIV.

Así iban pasando los dias, y nada nuevo ocurria. Sólo de cuando en cuando se oian los gritos siniestros de los mozos que introducian nuevos presos. En parte esta dolorosa impresion estaba compensada con las exclamaciones de alegría de los mismos cuando algun preso era puesto en libertad. Entonces todos se regocijaban; la libertad de uno daba esperanza á todos, y naturalmente cada cual pensaba en sí mismo. Cuando salia un preso rico regalaba ordinariamente á los ladrones pobres algunas fanegas de arroz. Con este motivo, habia gran fiesta en la prision; la racion era doble: el cocinero, que era un ladron, no dejaba de hacer algun sacrificio en tales circunstancias. Cuando se servia el arroz, el cocinero tomaba una cucharada que entregaba á un empleado: éste iba á colocarla cerca de una pintura que habia en el interior del calabozo de ladrones; y tomando otra cucharada, iba á echarla al través de las rejas del departamento de las ejecuciones, recitando esta fórmula de plegaria al genio de aquel lugar: "Haz que fulano salga pronto.." Si el sacrificio era general, decia: "Haz que todos los presos salgan mañana.—¡No, no! gritaban los paganos; ¡esta tarde, esta tarde!" Y entonces el sacrificador decia: "¡Haz que todos salgan esta tarde, que no quede ni uno!" Todo esto se hacia en medio de risas, bromas y contorsiones; y sin embargo no se hubiera ninguno de ellos atrevido á dispensarse de esta farsa. Las hechiceras especialmente nunca faltaban á la ceremonia, y hubieran temblado en omitirla, así como temblaban por la noche cuando se apagaba la luz. En todas partes ven duendes y diablos, y los temen de un modo extraordinario, á pesar de que los invocan para exterminar los genios del mal.

A fines de Mayo tuvimos unos dias de calor sofocante; el aire no circulaba en nuestro calabozo, y comprendia que me seria imposible pasar el estío en aquel lugar. Juan estaba enfermo con frecuencia. Si llegaba á morir, ¿qué seria de mí? Su prudencia y sus años le daban cierta autoridad. Era el rey de nuestro calabozo: me servia además de defensa contra aquella gente, y yo, como extranjero, me escudaba cuanto podia con su proteccion. Por discrecion yo no hablaba á otro que no fuese él. Juan por su parte era sobrio en palabras, y obraba con mucha moderacion y prudencia.

Llevábamos siempre vestidos de invierno, que no nos los habíamos quitado de encima hacia cinco meses; así es que estaban sucios, infectos casi podridos. Yo habia pedido muchas veces otra ropa; me prometieron dármela, pero esperé en vano. Arrancámos el algodon de los forros, y así quedaron mas lijeros aunque no menos sucios. Los bichos seguian devorándonos, y la paja que nos servia de lecho era asquerosa.

Estos detalles pueden dar una idea de mi posicion. ¡Cuantas veces me acordaba yo del Papa S. Marcelo, condenado por Majencio á vivir en un establo cuidando bestias! Este recuerdo me fortalecia. ¿No tenia además como ejemplo más reciente el de los tres obispos y demás colegas que me habian precedido en esta prision, construida más de cincuenta años antes, y quienes tal vez ocuparon el mismo calabozo? ¡qué de cosas hubieran dicho aquellas paredes si hubieran podido hablar!

Parecia que otra vez nos habian echado en olvido.

Este largo cautiverio es una terrible prueba para los cristianos; es como un prolongado martirio de todos los dias: la imaginacion se cansa, el cuerpo se debilita, hasta el carácter se agria. Una fe viva, una piedad constante y sobre todo una sincera humildad, pueden únicamente, con la gracia de Dios, sostener la debilidad é impedir que el paciente sucumba al fastidio y al desaliento.

Llegó el dia 1º de Junio, y notámos gran movimiento fuera de la prision. Un preso, amigo nuestro, nos dijo secretamente que iban á llevarme ante los dos jueces, llegados con objeto de interrogarme. Momentos despues vino un satélite, y me dijo le siguiera. Atravesamos el patio, abrióse la puerta de la prision y me encontré en medio de dos filas de satélites y en presencia de los jueces, esta vez en traje de paisano, con hermosos vestidos de seda, ancho sombrero adornado con una joya de piedra llamada *ok-nou*, el abanico en la mano, y sentados tranquilamete, fumando en largas pipas el aromático tabaco de las provincias del Norte. Hiciéronme sentar sobre una estera en medio del patio, y el primer juez me dijo:

—¿Cómo te encuentras? ¿Has sufrido mucho? ¡Qué desconocido estás!

—Estoy bastante bien, respondí. ¿Como no he de haber sufrido en la prision? No he estado enfermo, pero siento que me voy debilitando y las fuerzas me faltan de dia en dia. Tambien os debo advertir que expuesto como estoy ahora mismo á los rayos del sol abrasador, cual no he visto hace cinco meses, podria darme un fuerte dolor de cabeza y aun tal vez una insolacion.

—Es verdad, dijo el juez. Hacedle acercar y sentarse áquí, cerca de nosotros, á la sombra.

El jucio no principiaba mal. Tomó el juez una hoja de papel, y desplegándola me preguntó:

—¿Conoces á Ni-yak-mang-i?

—No, no le conozco.

—¿Qué quiere decir yak-mang-i?

—No lo sé; no conozco ese nombre.

—Ni-yak-mang-i es un cristiano; ¿no le conoces?

—No; ignoro quién es ni de dónde.

—¿Qué quiere decir Paik-na-si? ¿Le conoces?

—No, ni sé si es nombre de persona ó de lugar.

Mucho tiempo emplearon en descifrar este nombre. No puedo reproducir todas las absurdas preguntas que me hicieron para conseguir una explicacion á que daban gran importancia. Pronto la cosa tomó carácter cómico.

—¿Cómo se pronuncia este nombre en tu lengua?

Me es imposible explicar la pronunciacion de una palabra que no conozco.

Un jefe de satélites se acercó, y me dijo sonriendo:

—Tú te llamas en coreano Pok-Myeng-i.

—Cierto.

—Pok quiere decir llp-ris-se.

—Sí, Félix.

—Myeng-i quiere decir Ke-lai-ra.

—Sí, Claro.

—Dínos, pues: ¿cómo traduces tú Paik en tu lengua?

Paik en coreano significa *blanco* y tambien *ciento*.

Me dieron un pincel, y escribí *seng* por *cent* (ciento).

—Y *na*, ¿cómo lo pronuncias en francés?

—*Na* es un pronombre que significa *yo*.

Escribí en coreano *moa* por *moi* (yo). El jefe se daba aires de triunfo, pareciéndole que todo iba bien.

—Y *ri* ¿cómo se dice en francés?

—Hay muchos *ri* en coreano; ¿de cuál hablais?

—Del *ri* medida para las distancias.

—En francés no hay *ri*; pero diez *ri* hacen una legua. Escribí en coreano *rieu* por *lieue* (legua) lo mejor posible. Habia, pues, escrito *Seng-moa-rieu*.

—Corriente, dijo el juez; preguntadle si conoce alguna persona de su país que se llame *Seng-moa-rieu*.

No pude contener la risa, y sin esforzar mi memoria respondí:

—No, á nadie conozco de este nombre.

Desengaño general. Evidentemente habíamos equivocado el camino. Sinembargo, no desmayaron y hubo necesidad de proceder de la misma manera con otros dos ó tres nombres de lugar ó de persona que no conocian, ni yo tampoco. Los resultados fueron idénticos. Todo el interrogatorio, que fué bastante largo, se redujo á explicar nombres que nadie conocia.

Generalmente los nombres europeos son traducidos en caracteres chinos segun el sentido ó el sonido, y frecuentemente se contentan con traducir la primera sílaba del nombre. En China para el que no conoce á una persona es muy difícil dar con el nombre europeo viendo solamente los caracteres; pero en Corea, donde á menudo estos caracteres tienen un sentido diferente del chino, la dificultad llega á lo imposible.

Continuaron haciéndome varias preguntas de ninguna importancia; la conversacion iba languideciendo, y el juez parecia no saber sobre qué preguntarme. Entonces aproveché su silencio para decirle:

—Ved que hace mucho tiempo estoy prisionero, y el Gobierno nada resuelve. Si pudiera ver al rey, le haria una súplica: ruego á los jueces me conduzcan á su presencia, ó le trasmitan mis palabras. Conoceis lo bastante la Religion para saber que no enseña sino el bien, que induce á los hombres á mejorar su conducta, á ser justos y buenos ciudadanos. Hasta aquí se la ha prohibido bajo fútiles pretextos: no sé lo que piensa el rey, pero me atrevo á suplicarle que nos permita permanecer en Corea, predicar y propagar la Religion. El país y el Gobierno no pueden sacar de ello más que ventajas. Tal es el mayor deseo de mi corazon, y estas son las palabras que desearia dirigir al rey.

El juez Ni-kyeng-ha me miró con sonrisa desdeñosa, y en tono breve y apenas articulado dió la órden de hacerme retirar.

Volvióseme á la cárcel, y todos los presos fijaron en mí sus ojos, tratando de adivinar la decision del juez; decision que tampoco yo conocia, pues casi ignoraba hasta el objeto de aquel interrogatorio, que verdaderamente me habia sorprendido. Sospechaba si habria llegado algun despacho de fuera, pero ¿de dónde y con qué objeto? Conté á Juan lo que me habia pasado, que no le admiró poco.

Un jefe de satélites vino de parte del juez á pedirme nuevas explicaciones, y preguntó tambien á Juan, quien no pudo darle ninguna y perdió inútilmente el el tiempo en hacerle comprender que aunque se conociera el nombre europeo de un personaje, no por eso se llegaria á saber su nombre chino ó coreano. Los jueces marcharon, el uno al palacio real, y el otro á casa del jefe primero. Momentos despues la prision volvió á quedar en calma.

XV.

El 3 de Junio nos dijeron se habia generalizado el rumor de que iban á mandarme á mi país, cediendo á las reclamaciones bel Gobierno francés; pero estábamos tan acostumbrados á oir estas noticias, que no lo creíamos.

El dia 5 celebraba el aniversario de mi ordenacion de sacerdote; habia prevenido á los cristianos, y estábamos todos de fiesta. El jefe del puesto, de gran uniforme, se presentó á la puerta del calabozo, y me dijo le siguiera. Dí un apreton de manos á Juan, bendije á todos los cristianos, y salí detrás de mi guia, que me condujo á la cámara de los satélites, fuera de la prision; luego se me hizo entrar en el patio de otra que estaba desocupada, diéronme agua, y experimenté un verdadero placer al lavarme cara, manos y piés.

Volvia á lucir el sol para mí; acaricié algunos tallos de yerba que allí crecian; ¡hacia tanto tiempo que no veia cosas semejantes! Contemplaba extasiado el cielo; miraba las montañas en lontananza. Todo me parecia nuevo; todo más bello que nunca.

Muchos satélites se acercaron á verme. Dijéronme que me iban á mandar á la China, y que en Pekin se me pondria en manos de los europeos de mi país; que se me hacia un traje nuevo para el viaje, y que cuando todo estuviese dispuesto partiríamos. Yo pensaba que, si verdaderamente querian volverme la libertad, el juez me lo haria saber de cualquier modo; por tanto esperaba una comunicacion oficial antes de dar fe á aquellas palabras.

—¿Estás contento de marchar?

—¿Cómo puedo estarlo? Sabeis que sólo me anima uu deseo, el de permanecer aquí para continuar enseñando y propagar la religion: puesto que me arrojan y en tanto se quedan los cristianos en la cárcel, ¿cómo no he de sufrir?

—Es que se va á poner en libertad á todos los cristianos.

—¿Será verdad?

—Sí; porque marchando su maestro nada pueden hacer; ¿qué podria temerse de ellos? Se les va á mandar á todos á sus casas.

—¿Sin nuevos interrogatorios, sin suplicios?

—Ciertamente.

Pronto se difundió la noticia de que yo habia salido de la cárcel y que se me tenia en los departamentos del tribunal, donde podia ser visitado. Inmediatamente el local fué invadido por una turba de curiosos. Hubo necesidad de encerrarme en un patio, pero pronto escalaron las paredes. Los satélites me daban á conocer á sus padres, á sus amigos; me era forzoso recibir á todo el mundo y responder á todas las preguntas. El pueblo de la capital es verdaderamdnte bueno; todos me hablaban cortés y afablemente, inclusos los mismos nobles, que se presentaron alguna vez en número de treinta. El mandarin gobernador de las prisiones, que vivia en el tribunal, vino á buscarme y cerrados en su habitacion con algunos de sus amigos, departíamos á nuestras anchas. Escuchábame con tanto interés, que algunas veces pude hablarles de la la doctrina que habia ido á predicar. Por la tarde el gobernador me llamó, y me acordé entonces de haber sido llamado otras dos veces á las altas horas de la noche para responder á sus preguntas. Parecia oirme con agrado; admiraba mi manera de explicar la creacion del mundo, decia que la doctrina de los diez mandamientos era muy bella. Por mediacion suya, tuve ocasion de conocer á otros muchos empleados de la Corte.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 14 de Abril de 1881. Núm. 19.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Moviblcs—Calendario de la Semana—San Estanislao, Obispo y Mártir.—ACTUALIDADES.—1. Escenas serio-cómicas—2. Las Hermanas de la Caridad de París—3. Ir por lana y volver trasquilado—4. Insultos *evangélicos*—5. Los frutos de la Reforma—6. Y de la enseñanza sin Dios—Educacion en Méjico—Una apoteosis y un funeral—La condicion religiosa de Francia—Ecos del Vaticano—Variedades: El servicio secreto del Gobierno Americano; Cantidad de lana producida en la tierra—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

Matrimonio en Las Vegas.—El dia 1 de Mayo celebróse aquí en Las Vegas el matrimonio entre la Señorita Emma Desmarais y el Sr. A. A. Sénécal. Las brillantes prendas de mente y corazon que adornan á la jóven esposa hallan un fiel reflejo en las excelentes cualidades que caracterizan al simpático jóven que Dios le ha dado por consorte. Desplegóse una pompa extraordinaria en ese casamiento, que hízose en la Iglesia parroquial, en presencia del cura párroco-Coudert, asistido de los RR. PP. Lestra, Guérin, Parisis, Splinters, S. Personé y F. Tomassini S. J. Lo que hay de más distinguido en la plaza y cercanías estuvo dignamente representado en la Iglesia y en la residencia de la madre de la esposa. Derrame el cielo sus mejores bendiciones sobre los recien casados, y que su felicidad de ellos nunca sea interrumpida.

Lo de *Lamy Junction*.—La banda de ladrones establecida en Lamy Junction sigue con sus fechorías sin que se hayan tomado medidas para hacer respetar la ley. El otro dia, á un jóven que viajaba con su papá se le acercó un tunante de la cuadrilla, y despues de muchas palabras amistosas, le convidó á ir á tomar consigo un vaso de cerveza en el próximo *saloon*. El jóven nada sospechoso del lazo que se le tendia, siguió al amable ladron, quien despues de haberle llenado el vaso, le preguntó si podia cambiarle un *check* de $20. De mil amores se hace el cambio; pero el tunante aquel en lugar de darle el *check*, pónese á jugar, esperando entre tanto el jóven su dinero. Entonces entra en el *saloon* un hombre con una estrella de policía sobre el pecho, y arresta al mozo so pretexto de que él habia prestado dinero para jugar. El arrestado protesta de su inocencia; el supuesto policía exagera su culpa, y dícele, que desembolsando $20, él podrá seguir en paz su viaje. Así se hizo, y el simple del jóven salió del *saloon* habiendo pagado $40 por un vaso de cerveza.

El Hon. Edm. F. Dunne nos convida muy cortésmente á asistir á la Séptima Junta Anual que la Union Nacional de los Jóvenes Católicos tiene este año en Chicago los dias 11 12 del corriente. La Junta será compuesta de tres delegados de cada una de las Asociaciones de Jóvenes Católicos existentes en los Estados Unidos, y su objeto es estrechar más y más los vínculos de dichas Asociaciones, como tambien promover la cultura ya moral ya intelectual de sus miembros.—Damos nuestras más sínceras gracias al Hon. Dunne por su cordial invitacion, y muy ardientemente deseamos que la Junta responda en todo á las ligítimas aspiraciones de los eminentes Católicos que la promueven.

El Rdo. P. Truchard.—Con muchísimo gusto hemos sabido que el Rdo. P. Truchard, Vicario General de Su Sría. Ilma., está ahora completamente restablecido, y que ha vuelto á desempeñar con el mismo celo de antes su importante cargo cerca del Ilmo. Arzobispo. Caso que se lo permitan sus numerosas ocupaciones, no deje el Rdo. Padre de hacer una breve visita á Las Vegas, en donde le esperan con ansias todos sus amigos y conocidos, pero en modo especial los muchachos del Colegio, deseosos de oir otra vez su elocuente palabra, y de regalarle con alguna que otra pieza de su nuevo repertorio musical.

Ceremonia en Denver.—El dia 1° de Mayo se bendijo solemnemente en Denver la campana para la Iglesia del Sagrado Corazon. La ceremonia se hizo por el R. P. J. B. Guida S. J., delegado por el Vicario General, y predicó un elocuente sermon de circunstancias el R. P. D. A. Haugh S. J. La campana viene de Cincinnati; el peso es de 1500 libras; y tiene muy hermoso sonido.

Mormones.—Un despacho de Nueva York con fecha 27 de Abril anuncia la llegada á aquella villa de 199 Mormones, entre hombres, mujeres y niños. Ahora deben estar ya en camino para Salt Lake. Son ellos en su mayoría naturales de Escocia y Gales. Uno de los encargados de la inmigracion mormónica asegura, que este año los mormones extranjeros viniendo á América con destino á Salt Lake llegarán probablemente á 10,000. Con que, en lugar de desaparecer esa mala yerba del suelo de los Estados Unidos, se anda propagando, que es una maravilla.

Roma é Inglaterra.—Cundió el ruido de que tal vez el gobierno inglés enviaria á un representante suyo al Vaticano. Esto, dice el *London Tablet*, no tiene fundamemento alguno; á no ser que se entienda de una representacion semi-oficial, como la que desempeñaron en Roma Mr. Petre y Lord Odo Russell; hasta que cesó por completo en la persona de Mr. Clarke Jervoise. Las negociaciones oficiales entre el Vaticano é Inglaterra fueron abolidas por una ley especial, y no hay esperanza que Gladstone quiera anular dicha ley.

Escena desgarradora.—Lo que sigue es del *Panamá Star and Herald:* Muy triste y lastimero era el espectáculo que presencióse dias ha en la habitacion de Don Manuel Martinez. En una parte de la sala veíase un ataud con el cuerpo de Don Juan de Dios, hermano de Don Manuel, el cual habia recibido

23 lanzadas, y habia sido bárbaramente mutilado por los Indios. En una cama yacia Don Alejandro, hijo de Don Manuel, quien habia sido traspasado con veinte lanzadas, y tenia los pies y las manos quemadas. En medio de la sala estaban tendidos otros seis cuerpos, todos tan disfigurados que casi no se les reconocia"

Abolicion de la esclavitud.—Hace ya un año que la esclavitud ha sido abolida en la isla de Cuba, y aquellos mismos que se oponian á dicha medida, ahora muéstranse muy satisfechos del suceso que ha tenido. Los que eran esclavos, siguen generalmente trabajando en los *ingenios* en que trabajaban antes, y se dice que lo hacen mucho mejor; pues el pago que se les da es para ellos un aguijon más poderoso que los latigazos que recibian cuando esclavos.

Misioneros ¿ó vendedores de libros?—Léese en el *Pall Mall Gazette:* "Aconteció al Dr. Moellendorf, que mientras viajaba un dia á cosa de 24 millas de Pekin, paróse para hablar con un anciano; y que al punto se vió rodeado de muchos curiosos, uno de los cuales le preguntó qué libros vendia. Como no entendiese el buen Doctor el sentido de aquella pregunta, se la explicó el anciano, diciendo, que en su tierra se llamaba á los Ministros Protestantes "Vendedores de libros," por la costumbre que tienen de andar repartiendo libros, Biblias y *Tractos*, y que á ellos muy poco respeto mostraban los paganos"

El incrédulo Ingersoll dió últimamente una conferencia en Nueva York teniendo por título· "Algunas razones, porque él no cree." El teatro en que estuvo blasfemando contra Dios por dos largas horas, se vió atestado de gente mucho antes de que el desvergonzado incrédulo empezase su horrible parrafada. Cada asiento costaba dos pesos, y con todo hubo tántos que fueron á oirle. "Dime con quién andas, y decirte hé quién eres."

Iglesia de la Humanidad.–Bajo la direccion del Rdo. Kimball de Brooklyn acaba de tenerse en aquella ciudad una junta, con el fin de establecer una nueva iglesia dedicada no á la Divinidad sino á la Humanidad. La Iglesia tendria una cocina, un comedor, un dormitorio y hasta talleres;pues,dijo el Rdo. Señor, no se ha de pensar solamente en el alma, sino tambien en el cuerpo; y los pobres que han de hacer parte de dicha iglesia necesitan tanto el pan material como el pan espiritual de la divina palabra.

El Espíritu Católico. —En el Parlamento Italiáno oyóse últimamente á un diputado soltar el solemnísimo disparate de que "el espíritu teocrático ó católico ha hecho ya su tiempo." El diputado Sella, francmason de los más rabiosos, salió al punto á refutar tamaña necedad de su colega, y dijo lo siguiente: "Todas esas romerías que vemos llegar á Roma, todas esas conversiones que están obrándose en el mundo entero, y tantas otras pruebas de la más asombrosa union entre los miembros y la cabeza (de la Iglesia) ¿no atestiguan tal vez que nunca ha estado más vivo el espíritu católico?"

Muerte del Conde Pecci.—Ha fallecido en Carpineto, su tierra natal, el Conde Pecci, hermano mayor de Su Santidad, Leon XIII. Habia llegado el finado á la tan avanzada edad de 91 años, habiéndose siempre hecho notar por sus virtudes Cristianas y por su inalterable adhesion á la Silla de Pedro. Asistióle en sus últimos momentos el Cardenal Pecci, otro hermano suyo. Se le celebraron magníficos funerales en su misma patria y en todas las Iglesias de Roma. **R.I.P.**

Una carta de Garibaldi.—Ese viejo *héroe* de teatro acaba de dirigir una carta á su querido amigo Félix Pyat, pero una carta que contiene tantas basfemias como palabras. El tambien quiere decir su palabra sobre el asesinato del Czar. Naturalmente ensalza hasta las nubes á los asesinos, haciéndoles pasar por mártires, y á su víctima por el verdadero asesino. Da tambien una de sus sólitas patadas á los sacerdotes católicos, que, segun él, deberian ser todos despachados á Siberia ó, mejor dicho, al otro mundo.

Propuesta radical.—Madier de Montjan, diputado radical en la Cámara de París, quiere absolutamente que se suprima la embajada francesa cerca del Vaticano. Ese señor que habia hecho la apoteosis de los regicidas, estaria loco de contento si sus colegas aceptasen y aprobasen ese proyecto, que hiriria en lo más vivo al gran Padre de los fieles. Es verdad que ha juntado ya 150 firmas de diputados tan radicales como él; pero se espera que nunca logrará la mayoría necesaria para salir con su intento.

Divorcio en Italia.—Hasta la fecha apenas conocíase el nombre de "divorcio"en la Católica Italia. Pero hay ahora un Ministro que á más del nombre de "divorcio" quisiera que los Italianos supiesen tambien la cosa que dicho nombre representa. Sin embargo se dilata de dia en dia la discusion de semejante ley en el Parlamento, y tal vez nunca tendrá lugar, atendido las formidables protestas que se envian cada dia á la Cámara en contra del proyecto, que llaman en donde quiera *La Ley Villana*, por ser el Ministro *Villa* el que la propone.

Caridad de los Cartujos.—*La Semaine Religieuse* de Grenobla ha dado últimamente á luz un catálogo en que figuran las limosnas que solo en pocos años habian hecho los Religiosos de la gran Cartuja situda cerca de aquella villa. Esas limosnas suben á 2,392,567 francos dados á los pobres, á los incendiados, y para diferentes obras de caridad, como seria la construccion de Iglesias, de escuelas y de casas parroquiales. A pesar de esto no hesitó el gobierno francés en sacrificar la gran Cartuja de Grenobla á su política perversa y destructora.

Noticias de Constantinopla.–Escriben *Las Misiones Católicas*: Segun noticias recientes, el delegado apostólico y el sínodo armenio católico se ocupan con incansable celo en volver á la sumision los pocos obispos y eclesiásticos que, con cierto número de seglares, permanecen todavía unidos al neo-cisma. Ya dos obispos, los únicos que aun no se habian sometido á la Santa Sede, han firmado las actas pedidas, y otro tanto han hecho los monjes armenios y los clérigos descarriados, exceptuados solamente tres ó cuatro.

A propósito de Armenia.—Uno de los últimos correos llegados del Oeste de Malatia anuncia el incendio de la Iglésia de Huspi-Mansur, á consecuencia del cual 80 familias recien convertidas han quedado privadas de las ceremonias del culto, á las cuales asistian con piedad digna de los Cristianos de los primeros siglos. El Arzobispo de Malatia no puede por su extrema pobreza reconstruir dicha Iglesia, y en tan dolorosa circunstancia confia que los Católicos del Occidente acudirán una vez más en ayuda de sus hermanos del Oriente.—(*Misiones Católicas*).

¡Nuestro gran sistema!—El *Portland, Oregon, Sentinel* refiere el siguiente hecho. "La Iglesia Católica Romana de Nueva Tacoma acaba de ser robada de su plata y otros artículos preciosos. Hay razones para creer que los autores del robo han sido los muchachos de la escuela pública cercana, quienes hubieran penetrado en la iglesia de noche y fracturando las puertas." Si el hecho es verdadero, tenemos en él una nueva prueba de los mortales achaques de que adolece nuestro gran sistema de escuelas públicas.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAY 15-21

8. *Domingo III despues de Pascua.* El Patrocinio de San José. La Aparicion de San Miguel Arcángel,
9. *Lunes.* San Gregorio Nazianceno, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Nona, madre del mismo.
10. *Martes.* San Antonino, Obispo y Confesor. Santa Beatriz, Vírgen.
11. *Miércoles.* San Francisco de Jerónimo, S. J., Confesor. Santa Felisa, Mártir.
12. *Jueves.* Santos Nereo, Aquileo, Domitila (Vírgen) y Pancracio, Mártires.
13. *Viernes.* San Servacio, Obispo y Confesor. Santa Gliceria, Mártir.
14. *Sábado.* San Bonifacio, Mártir. Santas Justa y Justina, Mártires.

San Estanislao, Obispo y Mártir.

Fué este Santo hijo único de una de las casas más ilustres de Polonia, y nació el año 1030, cuando sus padres, por lo avanzado de su edad, habian perdido la esperanza de tener descendencia, que ardientemente habian deseado. Piadosamente educado por aquellos empezó su carrera literaria en Gnesnes, y fué despues á continuarla en París, donde su humildad rehusó la borla de doctor en cánones y teología, que le merecian su aplicacion y talento. Restituido á Polonia, y heredero, por muerte de sus padres, de riquísimo patrimonio, lo distribuyó entre los pobres; y mientras deliberaba entrar en alguna Orden religiosa, el Obispo de Cracovia le confirió las órdenes sagradas y proveyó en él un canonicato de su iglesia. Habiendo vacado la Silla episcopal de Cracovia, fué á pesar suyo elegido para ocuparla. En él brillaron todas las virtudes que San Pablo exige de un obispo. Reinaba á la sazon en Polonia Boleslao II, cuya desordenada vida traia escandalizado á todo el reino. Estanislao, con celo verdaderamente apostólico y con el mayor respeto, á la vez que con la más profunda humildad, hizo comprender al Rey el escándalo que daba á sus vasallos y la necesidad de una conversion pronta y sincera. Irritado Boleslao por la santa libertad del nuevo Bautista, resolvió librarse de él, y al efecto el mismo Rey sacrílego quitó la vida al santo Prelado el año 1079, cuando se hallaba celebrando el santo Sacrificio.

ACTUALIDADES.

1. Alzase el telon, y hénos en plena tragedia ó comedia. El drama empero irá desarrollándose tan solo á los ojos de nuestro espíritu; pues la representacion tiene lugar en Brooklyn, y no en un teatro, sino en un templo de Metodistas Episcopales. Queriendo los *Trustees* de dicha iglesia escoger á un pastor más sabio y más elocuente que el actual predicante, se arreglan con el Rev. J. T. Hargrave de Nueva York, y le prometen un abundante salario, como recompensa de sus futuros servicios pastorales. Para proceder con mayor caballerosidad, notifican esa nominacion á los Obispos Wiley y Bowman, superiores eclesiásticos de la Conferencia á la que pertenece el Rev. Hargrave. El Dr. Bowman da su consentimiento; pero la respuesta del Dr. Wiley es un No redondo. Los religiosísimos *Trustees* se indignan sobre manera, y escríben al renitente Obispo, que con ellos no se chancea; y que, quiera ó no quiera su reverendísima, el Rdo. Hargrave ha de predicar en su iglesia y no otro. Pero el Obispo Wiley, despreciando esas amenazas, nombra para pastor á un tal Rev. B. F. Reeve, el cual, llevado por una obediencia ciega, preséntase al punto en medio de sus nuevos feligreses para presidir el servicio religioso. De pura cortesía no se la arroja de la iglesia; mas no le dejan abrir la boca. El Domingo siguiente héle en el púlpito, á pesar de las resistencias, acompañado de un *Elder* de la feligresía, el cual quiere instalarle en barbas de los *Trustees*. Dos al mismo tiempo en el púlpito, ya es cosa azaz ridícula; pero hé aquí un tercero, el Rdo. Hargrave, el cual sube á su turno al tablado con ojos chispeantes, como si quisiese precipitar de él al intruso Reeve y compañía. Sucede una escena indescriptible entre los asistentes, aunque no entre los predicadores; porque, despues de un corto abocamiento que tuvieron los dos contrincantes, vióse bajar al Rdo. Hargrave. Tomando entonces la palabra el Rdo. Reeve dijo, que "él por nada al mundo queria ser pastor de aquella iglesia sin la sincera aprobacion de sus miembros." Escribe el *New York Sun* que los *Trustees* están más que nunca empeñados en salir con la suya, aun á trueque de declarar independiente á su iglesia. ¡Pobres dignatarios de la *Reforma*, en la que, como consecuencia legítima del libre exámen, ha de reinar la confusion, la anarquía y la discordia! ¡Cuán diferente rumbo llevan las cosas en aquella Iglesia, que Cristo edificó sobre la piedra, y á cuyos Obispos dió el Espíritu Santo su autoridad divina, para que sean escuchados y obedecidos hasta el fin de los siglos!

---

2. B. St. Hilaire, Ministro de los negocios extranjeros del gobierno francés, escribia una carta al Prefecto del Sena, Mr. Hérold, encomendándole que conservase á las Hermanas de la Caridad la *casa madre* que ocupaban desde 1813 en París. "La Congregacion de dichas Hermanas, decia el Sr. Ministro, está prestándonos los más útiles servicios en el Oriente, con propagar el estudio de la lengua francesa y con hacer conocer y amar á Francia. (!!!) Movido por esta *sola* razon, añadia, yo no puedo menos de encomendarlas á Vd. y al Consejo Municipal, para que no

se las arroje de su Convento de la *Rue du Bac.*" No se hizo esperar la respuesta del Sr. Hérold; quien el mismo dia de la recepcion de la carta de St. Hilaire, presentó al Consejo Municipal una Memoria, en que con falsedades y sofismas probaba el derecho que tenia la villa de París á la casa de las Hermanas; y convidaba á sus compinches á tomar una resolucion en este sentido. Y así se hará ello, no bastando á los Radicales parisienses desterrar á las Hermanas de la Caridad de los Hospitales, si no las expulsan tambien de sus propias casas y habitaciones. El cinismo de la Memoria del Sr. Hérold aparecerá en toda su asquerosa fealdad, si se considera, que el mundo entero está lleno de casas de las Hijas de San Vicente, y que en otras partes menos en París y en algunas pocas ciudades de la República, se agradecen de muy diferente manera sus servicios. Así ellas poseen 891 casas en la misma Francia; 32 en Argel; 44 en Austria; 36 en Bélgica; 17 en Inglaterra; 6 en Irlanda y Escocia; 333 en Italia; 73 en Prusia y Polonia; 4 en Portugal; 4 en Suiza; 292 en España; 34 en Oriente; 2 en la Isla de la Reunion; 8 en China; 103 en los Estados Unidos; 13 en Guatemala; 3 en Panamá; 18 en el Perú; 25 en el Brasil; 13 en la República Argentina; 13 en el Chile—Un total de 1054 establecimientos en el mundo entero. Muy mala espina da á los Radicales de París todo el bien que hácese en favor de la humanidad doliente en tantas y tan diferentes casas: pues, que á lo menos en París nada véase de ello, y ¡Viva la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad!

---

3. El Rev. J. B. Taylor escribe otra carta al *Religious Herald* de Richmond, describiendo uno de sus viajes apostólicos por las provincias de Italia. Bari, ciudad de la Italia Meridional, ha sido una de las villas que ha visitado, y en la que, nos duele decirlo, se ha llevado uno de los más graciosos chascos. Traduzcamos al Castellano lo que él dice en Inglés: "Estábamos, dice, haciendo lo posible para decifrar una vieja inscripcion latina sobre una pared muy antigua, cuando se nos acercó un jovencito de unos diez á doce años, muy bien vestido y mostrando en sus facciones una inteligencia nada ordinaria. Dejando la inscripcion, entramos al punto en conversacion con él. En fin el Hermano Eager le presentó un ejemplar del Evangelio de Juan, que el muchacho recibió con muestras de agradecimiento y con un gracioso meneo de la mano y de la cabeza. Le explicamos el 16 versículo del Cap. 3º. 'Así Dios amó al mundo etc.,' y él lo repitió muchas veces con su armonioso acento Italiano. Entonces él echó una ojeada al frontispicio del librito; y al ver *London: American and Foreign Bible Society*, mudó repentinamente de semblante, y con cortesía y firmeza nos devolvió el don que le habíamos hecho. Luego, queriendo él tambien echarla de apóstol, empezó á hablarnos de San Nicolás, el protector de la ciudad, cuyo cuerpo, decia, conservase aun intacto en la Catedral y hace cada dia nuevos milagros. Era evidente que él creia cuanto afirmaba, y yo no pude menos de admirar su celo mezclado con cortesía, aunque deplorase en secreto su ceguedad(!). El dia siguiente volví á encontrarle, al paso que él salia con otros muchachos de una escuela que está al cuidado de un cura, y así caí en la cuenta de lo sucedido el dia anterior." Siempre el mismo estribillo! Los curas fomentan la supersticion, y los ministros *evangélicos* derraman por dondequiera la luz purísima de la verdad, cuyo monopolio está en la *American and Foreign Bible Society.*

---

4. Ha comparecido otra vez entre nuestros cambios el tan famoso *Abogado Cristiano* de la Luisa Cedillo, el cual imprime en su número de Abril una carta donde se dice que "Debajo de la dorada máscara del bastardo cristianismo de Roma reinan dondequiera y en manera suprema, entre el clero alto y bajo, la misma inmoralidad, corrupcion, embriaguez, ignorancia é infidelidad." Ese *noble* papel dice estar publicado por "los Predicadores de la Mision de Nuevo Méjico." ¡Honor al *Evangelio puro!* ¡honor á la *Biblia abierta!* Nos enojaríamos como de un insulto villano y soez si viniera de otros, pero viniendo de esa gente?....acostumbrada á mentir....dignos conmilitones del *Reverendo* Sheldon Jackson....¿porqué hacerles caso?

---

5. Del *Allgemeine Zeitung*, periódico protestante de Augsburg, el más autorizado quizás de Alemanía, tomamos lo siguiente:—"Sajonia y Turingia son la misma cuna del Protestantismo. Y hace tiempo que Adolf Wagner, célebre profesor de Economia Política, en su conocida obra sobre la legalidad de los actos arbitrarios, indicó, como un hecho notorio, que para Alemania y la Europa central los casos de suicidio eran más frecuentes entre los Protestantes que entre los Católicos. Efectivamente, Sajonia, Turingia, las provincias protestantes de Prusia y Wurtemberg desplegan generalmente mayor número de suicidios que las regiones católicas del imperio; desplegando, por ejemplo, el Wurtemberg 176 de esos casos por un millon de su poblacion. Ahora bien, nosotros no quisiéramos atribuir esto al Protestantismo" (*por supuesto, no;*) "mas es indisputable que el prontestantismo cual institucion religiosa tiene menos medios y menos fuerza disciplinaria para ejercer su in-

flujo sobre el género humano de lo que tiene la Iglesia Católica; y por lo que atañe á Sajonia y Turingia, no se puede negar que allí el Protestantismo ni siquiera se sirve de su débil influjo. En ninguna parte la burla de la ilustracion moderna (*seichte Auxklarerei*) ha inficionado la poblacion entera más radicalmente que allí, desarmando á un pueblo débil y algo enervado de todo freno religioso y moral en medio de la lucha desapiadada de la vida moderna."

Ahí teneis los suaves frutos de la *Reforma*, por confesion de los mismos *Reformados*.

6. El mismo periódico *Allgemeine Zeitung* se queja amargamente de los estragos que ha causado entre la juventud alemana ese sistema de enseñanza irreligiosa, tan en boga en nuestros dias, y verdadero cáncer de nuestras sociedades. Tiempo es ya, dice, de volver atrás, porque, con excepciones que solo confirman la regla, la generacion creciente de Alemania no se cuida un comino de las altas ideas del deber, no tiene piedad, se rie de la sana moral, hace mofa de la autoridad, y está generalmente entregada al materialismo y á la sensualidad. "Quien eso niega, no conoce á nuestros jóvenes."

Educacion en Méjico.

Acaba de salir á luz una preciosa obrita, escrita por el Americano Leónidas Hamilton; el cual, habiendo examinado á fondo todo cuanto se refiere á Méjico, tiene un capítulo especial sobre las escuelas y otros recursos de enseñanza que hállanse actualmente en aquel país. Plácenos dar sobre el asunto unos breves pormenores, más bien para satisfacer la curiosidad del que lea, que para causarle asombro ó admiracion.

Empieza el autor por establecer un hecho que no podria quizás gustar á todos, siendo que hay muchos todavía, y nada tontos por cierto, que á más de los derechos del Estado, reconocen tambien y respetan los derechos de la familia y de los individuos. Sin embargo sea de esto lo que fuere, lo cierto es que, por confesion del Sr. Hamilton, la instruccion es obligatoria en casi todos los Estados de la República Mejicana; y ¡ay! de aquellos padres que no enviaren sus hijos á la escuela; pues hay leyes que castigan á los renitentes, y leyes hay que mandan distribuir recompensas á los que cumplieren con los deseos de los gobernantes. Si esto es verdad, y ¿porqué no deberia de serlo? luego es evidente que hay en Méjico bastantes escuelas, de aquellas á lo menos, en que se aprende á leer, á escribir y á hacer cuentas. Y ciertamente, esas escuelas de primera enseñanza, que están esparcidas en los diferentes Estados de la República, las hace subir el Sr. Hamilton al número de 8,193. Entre estas, 603 son soportadas por el gobierno; 5,240, por las autoridades municipales; 378, por contribuciones particulares; 117, por el clero católico; y 1,581, por los mismos individuos que las frecuentan. No se sabe de las que quedan de dónde reciben los fondos para mantenerse. Aunque el número de dichas escuelas primarias sea asaz consolador, con todo podria haber alguna duda sobre su completa exactitud; como quiera que, siendo cierto lo de lo obligatorio de la educacion en casi toda la República, no se ve cómo 8,193 establecimientos puedan ser bastantes para una poblacion nada microscóspica, cual es la de los Estados de Méjico.

Pasemos ahora á las escuelas secundarias y á las en que se educa la juventud para alguna profesion especial. El Sr. Hamilton dice, que esas instituciones son en número de 105, siendo divididas en escuelas preparatorias, escuelas de jurisprudencia, escuelas de medicina y farmaceutica, escuelas de ingenieros, escuelas de marina, escuelas de comercio, academias de ciencias y letras, escuelas de agricultura, escuelas de bellas artes, conservatorios de música, colegios militares, seminarios diocesanos, soportados por el clero católico, escuelas para ciegos, escuelas para sordos y mudos, y escuelas secundarias para doncellas. En esas últimas instituciones se enseñan matemáticas, cosmografía, geografía, historia, cronología, teneduría de libros, economía doméstica, música, Italiano, Francés, y todo cuanto pueda dar á una mujer la educacion más fina y más cumplida. Y á la verdad, añade el Sr. Hamilton, "una señorita que se gradua en una de esas academias sale en general una persona muy aventajada; y nuestros mismos seminarios para doncellas podrian algo aprender de semejantes instituciones de nuestra vecina, la República Mejicana."

En el capítulo de la obrita del Sr. Hamilton, de la que hemos sacado los pormenores ya citados, dícese tambien una palabra acerca de las grandes bibliotecas así públicas como privadas que encuéntranse en las varias ciudades de los Estados de Méjico. Por lo que toca á las bibliotecas abiertas al público, ellas no pasan el número de 20 con 236,000 volúmenes; pero las bibliotecas privadas ó particulares son "innumerables," y en algunas de ellas hay hasta 20,000 obras diferentes, relativamente á historia, viajes, literatura, elocuencia, ley, clásicos, matemáticas, ciencias físicas y antigüedades, con un abundante surtido de los más preciosos manuscritos.

Lo que llevamos dicho con relacion á los recursos y medios de enseñanza, de que dispone hoy dia Méjico, no es gran cosa, á la verdad, si quieren hacerse comparaciones con lo que sucede sobre esto punto en otros grandes países católicos. Y aquí mismo en los Estados Uni-

dos, por ejemplo, ¡cuántas casas de educacion tiene abiertas el solo Catolicismo! Sin embargo, puesta á un lado toda comparacion, las estadísticas citadas por el Sr. Hamilton bastan para probar, que Méjico no está tan atrasado en facto de educacion, como quisieran hacérnoslo creer los que hablan á trochemoche, sin cuidarse de los sagrados derechos de la verdad. Si el empuje dado á los estudios en aquellas comarcas no ha tenido ni la misma generalidad ni el mismo suceso que hánse notado en otras partes, estono, debe por cierto atribuirse á la Religion Católica; la cual, al ser allí á lo menos tan libre como lo es en otras partes, no dejaria de tener los mismos civilizadores resultados que tiene en aquellas provincias bajo los benéficos rayos del sol de la libertad. ¿Qué no podrian hacer en favor de la educacion en Méjico las órdenes religiosas, si los gobernantes del país no se mostraran tan hostiles á todo lo que huele á fraile? ¿Qué no harian tambien las monjas y las religiosas, si se las dejara establecerse y vivir en paz en el suelo mejicano, abrir escuelas y academias, y gozar en fin de todos los derechos de que goza allí cualquiera otra mujer que no vele su cabeza ni que pronuncie votos? Es un hecho verdaderamente deplorable, que la fementida voz de la revolucion tenga todavía engañados á los que presiden á los destinos de la gran nacion Mejicana. Quiera Dios que vuelvan una vez en sí, y que desechando todo programa que les sugiriere el espíritu de las tinieblas, lleven adelante el solo plan que traza el Catolicismo, plan eminentemente civilizador, y que además de la inteligencia cultiva tambien y de una manera muy especial el corazon.

Una apoteosis y un funeral.

En aquella inmensa Babilonia de nuestros tiempos, en donde tócanse tan á menudo los extremos más opuestos, cuales son las grandes maldades y las heróicas virtudes, el amargo llanto que causa la religion profanada y el indecible gozo con que inunda el corazon la actitud tan cristiana y tan noble de millares de fieles; en París, en fin, presenciáronse á mediados de Marzo dos escenas diametralmente opuestas en sus tendencias y objetos, como tambien en los actores ya principales ya secundarios que tomaron parte en ellas. Cumplian casi al mismo tiempo 80 años de edad el tan famoso poeta y revolucionario Victor Hugo, y un humilde religioso de la Compañía de Jesus, el P. Milleriot, hombre conocido quizás tan solamente en París por sus trabajos apostólicos de medio siglo en favor de la poblacion más pobre y desvalida de aquella capital.

Pero, si el octogésimo año de Victor Hugo cumplíase con la esperanza de que seguiria aun luciendo para los suyos esa antorcha más ó menos resplandeciente; el octogésimo año del P. Milleriot acabábase para no dar principio que á los años eternos y aquella vida de pura bienaventuranza que empieza para el justo tras el sueño de la muerte y la fria losa del sepulcro.

El gozo que experimentaban los amigos de Victor Hugo, combinado con el recuerdo de cuanto hiciere el afamado anciano en bien de la masonería y del socialismo, no pudo menos de traducirse en bulla, en algazara, en himnos de victoria, en procesiones, en discursos, en coronas, en banquetes, y en todo cuanto saben inventar los hijos de la revolucion para celebrar, ensalzar y aun divinizar á sus corifeos y paladines. El dolor que embargaba el alma de la católica París en la pérdida que hiciera de su venerado apóstol, el P. Milleriot, debia ciertamente ser silencioso, pues silenciosas suelen ser las grandes amarguras: pero ¡qué elocuencia hay en ese mismo silencio! y ¡cuánto más gloriosas son las lágrimas que acompañan á su última morada al hombre justo, que todas las pomposas alabanzas y ruidosos aplausos que prodíganse á un impío por una plebe impía!

La apoteosis de Victor Hugo es la apoteosis de los principios destructores de la sociedad: la pompa fúnebre con que los Católicos de París rinden sus últimos homenajes á un representante de los grandes principios, por cuyo medio subsiste y se conserva la sociedad, es un triunfo y una afirmacion de esos mismos principios de salud.

Escriben los periódicos franceses, que en los funerales del Padre Milleriot, la vastísima Iglesia de San Sulpicio á duras penas podia contener la gente que habia acudido á implorar paz y descanso al alma de su infatigable apóstol. Para honrar la memoria de aquel venerable anciano, que todos de comun acuerdo llamaban *santo*, habíanse adelantado á los demás los pobres y los jornaleros de toda clase; pues estos eran los amigos, con que el modesto religioso entreteníase más á menudo, visitándoles en las oficinas, en los talleres, en las boardillas, en las calles y las plazas. Las lágrimas que derramaban en tan triste circunstancia, bien daban á entender la lastimera pérdida que habian hecho del padre, del amigo y del ángel protector de sus familias. Mezcladas con el pueblo bajo las bóvedas de San Sulpicio y en el desfile del fúnebra cortejo veíanse las mayores celebridades así científicas como literarias; ni faltaban numerosos representantes de la política, de la vieja nobleza francesa y del ejército, todos anhelosos de aprovechar las grandes lecciones de la tumba, y de sufragar el alma del que habian conocido, amado y reverenciado.

"El Padre Milleriot, escribe el *Paris Journal*, era un santo y tenia una fisonomía toda suya. Cuando se le habia visto y escuchado una sola vez, difícilmente podia á uno borrársele de la memoria. El no buscaba la grande elocuencia, pero su palabra sencilla rayaba muchas veces en lo sublime. El era apóstol, y queria tener resultados inmediatos; su blanco era convertir, arrancar las almas del pecado, reconciliarlas con Dios y llevarlas al cumplimiento de todas las obligaciones del Cristiano. No se perdia en especulaciones ó teorías; explicaba el catecismo con admirable claridad, con un ardor y un atractivo indescriptible; tenia rasgos, chistes y unas salidas que hacian reir, llorar, y obligaban á rendirse. El Padre Milleriot era sobre todo el padre de los obreros; él conocia sus necesidades y flaquezas; los amaba entrañablemente, y por eso tenia subyugados por completo sus corazones. En medio de los jornaleros él estaba como en su propio elemento; hablábales de sus intereses, trabajos y familias, y servíase de todo para llevarles á Dios. Además de la instruccion religiosa, proporcionábales tambien copiosas limosnas, que su grande influjo sobre los ricos ponia constantemente á su alcance. Durante la *Commune* se le acercó un dia un botarate para insultarle: "Déjate de necedades; respondióle el Padre con cariño. A ver; ¿cuánto has dado tú á los pobres este año? Pues, yo les he dado diez mil francos, y no he acabado todavía con mis limosnas." Demás de los obreros, toda clase de personas, como militares, magistrados y escritores eminentes hallaron en él un padre, un amigo y un fiel consejero."

El finado era tambien un excelente teólogo y un moralista de los más acertados en sus decisiones. Como religioso, el P. Milleriot era de una regularidad y de una exactitud sin igual. Levantábase cada dia á las 3 de la mañana, decia su Misa á las 5, y luego iba á ocupar su confesonario en la Iglesia de San Sulpicio. Tenia sus dias y sus horas señaladas para visitar á los pobres y á los enfermos, y se hubiera hecho escrúpulo de perder un solo minuto. Pasaba largos ratos al pié de los tabernáculos, abismado en Dios de tal manera, que parecia una estatua. Su conversacion era siempre de las más santamente amenas. La jovialidad de su carácter le acompañó hasta en su última enfermedad, que fué muy larga y dolorosa. "¿Qué tal está Vd.?" le preguntó su superior pocos dias antes que falleciese. "Siempre malo y siempre contento," repuso el venerable enfermo. "Y ¿si yo le dijera, siguió el superior, que á los 8 dias Vd. estará en el cielo?...." "¡Ah! replicó el anciano; entonces yo me moriria de puro gozo." Es que el P. Milleriot se habia desvelado y trabajado sin descanso en santificar á sí mismo y á los demás; y con su amor y liberalidad hácia los pobres habíase hecho un sinnúmero de amigos, que, al desfallecer, correrian gustosos á recibirle en los eternos tabernáculos.

Dígase ahora quién empleó más provechosamente su vida, y quién prestó mayores servicios á la humanidad: ¿El P. Milleriot con su santidad y beneficencia, ó Victor Hugo con sus sandeces, blasfemias y poesías? El sentido comun podrá por sí solo contestar á esta pregunta, y punto redondo.

La Condicion religiosa de Francia.

No podia ser expuesto este asunto en términos más elocuentes de lo que lo ha hecho el valiente Conde de Mun.

En un discurso pronunciado en Vannes el dia 9 de Marzo, el intrépido orador patentizó con hechos y cifras irrefragables el estado precario en que el gobierno revolucionario de Francia tiene puesto aquel país. Demonstró cómo, bajo un velo de engañosa y fementida prosperidad, todo deteriora. Las expensas públicas han subido de 850,000,000 desde 1876, y los presupuestos, ó *tasacion*, han crecido con las expensas. Aumenta la importacion de los productos extranjeros y disminuye la exportacion de los nacionales: de suerte que el balance del comercio francés para 1880 queda establecido por una pérdida total de 1.507,000,000. La agricultura gime miserablemente bajo un régimen que mata la riqueza nacional al paso que enriquece los paises vecinos. Para la industria el Conde de Mun cita á Mr. Pouyer-Quertier, que hablando al presidente de la república en nombre de sesenta cámaras de comercio, resumia su condicion en estos términos: "Lo que pide la industria es el poder vivir y hacer vivir á las numerosas poblaciones obreras que tiene empleadas." El ejército, sometido á un verdadero frenesí de innovaciones incesantes, á jefes sin nombradía ni experiencia que hacen titubear la confianza del soldado, y al despotismo sectario que expulsa á Dios de los cuarteles suprimiendo las capellanías. La justicia, destituida de toda garantía por las denunciaciones de sus magistrados, y por las amenazas de una ley que los sacrificará á las iras de un partido político, á quien ellos no quieren sacrificar sus conciencias, su honor, su independencia. La administracion entregada al capricho de los gobernantes y su dictador, que en tres años han mudado ó removido hasta 15,956 funcionarios públicos; porque en Francia, con el nombre de *república*, existe el régimen administrativo del *imperio*. Las relaciones con las otras potencias, todas dudosas, ó manifiestamente enemigas: Francia no tiene una sola aliada; en caso de un conflicto, no sabria de qué lado volverse.

Pero la parte del discurso que más nos interesa á nosotros, y donde el católico corazon del Conde más se enardece, es el cuadro que hace de la condicion religiosa de su amada patria, bajo el gobierno de los enemigos de Jesucristo. Aquí no podemos menos de traducir. La inflamada palabra del campeon de *Dios y el Rey*, lema de su discurso, servirá para más encender el espíritu de fe en que arden nuestros amigos. Dice así:

"Quédame, señores, ya lo presentís, para llegar al cabo de ese triste exámen, la tarea más dolorosa, la que más profundamente conmueve mi corazon y los vuestros; quédame hablar de la guerra religiosa desencadenada en todo el país.

"No quiero desplegar delante de vuestros ojos el lúgubre é interminable cuadro de las violencias, de las proscripciones y de las ruinas que han llenado el año pasado. No quiero intentar un relato incompleto de esas escenas desgarradoras y eternamente vergonzosas por una nacion, que toda Francia ha conocido y cuyo recuerdo no se borrará de las almas cristianas ni de los corazones enamorados de la verdadera libertad! *(Jamás! jamás!)*. Un dia, señores, nuestros hijos y nuestros nietos no querrán creer lo que nosotros hemos visto: los asilos sagrados de la caridad y de la oracion atacados en plena paz, sin que nada, en estos claustros silenciosos, haya servido, no diré de provocacion, sino de pretexto á aquella sorpresa, obligados á permanecer por un mes en estado de defensa, y entregando por fin á la fuerza, detrás de sus puertas despedazadas, sus huéspedes inocentes, al par que entregaban, debajo de sus rudos sayales, los derechos de Dios primero y los de los ciudadanos. *(Muy bien!-Repetidos aplausos)*. No querrán creer lo que nosotros hemos visto: los ministros de Dios prendidos por los encargados de perseguir á los malhechores; ¿qué digo? Jesucristo mismo cerrado en sus santuarios por manos impías! No querrán creerlo, ó bien supondrán alguna nueva invasion de los bárbaros, y se rehusarán á admitir que ese espectáculo inaudito fué dado por un gobierno legal, mandándolo en nombre de la ley y compeliendo á participar en él á los soldados de Francia! *(Prolongado murmullo de indignacion)*.

"Y, sin embargo, tal es la historia de ayer, y, mientras yo renuevo su memoria, hay otra que me persigue y me llena el alma! yo hablo, casi dia por dia, diez años despues del 18 de Marzo, y yo me imagino que uno de esos rehenes de la *Comune* sacude de repente el ensangrentado polvo que lo cubre y se presenta en medio de nosotros! ¿Qué va á decir? Al relato de esas moradas violadas, de esas iglesias profanadas, de esos sacerdotes tratados cual malhechores, creerá que recordamos los dias en que él sucumbió por Dios y por la patria! Mas no, será menester responderle que hablamos de hoy dia, y que despues de diez años que han pasado sobre sus frias cenizas, sus ojos no se han abierto otra vez por un momento, sino para mirar á sus hermanos proscritos y á sus verdugos triunfantes *(Muy bien! muy bien!-Vivan los jesuitas!)*. Diez años! señores, quién lo hubiera dicho entonces, en esa hora trágica en que la indignacion solevantaba todos los espíritus, y la Francia espantada arrojaba, despertando, un alto y luengo grito de arrepentimiento, de esperanza y de fe!

"Dies añoz! Y, permitidme que os lo diga, el despotismo que nos oprime ahora tiene algo peor del que nos amenazaba entonces: aquel era el arrebato violento de una locura criminal, cuyos mismos excesos comprometian el buen éxito; hoy tenemos la realizacion paciente de un plan concebido astutamente, y aplicado con toda habilidad: tenemos la guerra contra Dios, legal y metódica, pero aun irreconciliable y encarnizada; tenemos la destruccion paulatina pero resuelta de la religion. *(Sí! sí! Es verdad!)*. No se trata solo de los monjes proscritos y despojados; trátase de los hospicios é instituciones de beneficencia transformados en instrumentos de un partido político, de las hermanas de la caridad echadas de la cabecera de los moribundos, de la administracion del culto entregada á la autoridad civil, del sacerdote obligado á hacerse soldado, de las vocaciones eclesiásticas hechas casi imposibles; trátase antes de todo de la conjuracion fraguada contra el alma de nuestros hijos, la conjuracion del artículo 7 y de las leyes Ferry, de los crucifijos derribados á escobazos en las escuelas de París y echados en unos chirriones, de los Hermanos y Hermanas expulsados de las escuelas comunales; la conjuracion de la ley de Paul Bert en fin, que cubre bajo el velo de una gratuidad mentirosa y fatal la enseñanza sin Dios, que ella quiere imponer á todos con el odioso despotismo de la obligacion. (*Aplausos repetidos*). Mañana la tendremos acaso por ley del país, y entonces nos hallaremos muy cerca de la coronacion del edificio, porque habrán puesto la mano sobre las generaciones crecientes, y, en pocos años, habrán hecho un pueblo sin Dios, sin creencia y sin fe, es decir un pueblo pronto para toda suerte de esclavitud! (*Muy bien! muy bien!*).

"Oh! yo sé que dicen que no obran por odio, y que despues de cada nueva tropelía se sientan sobre las ruinas que han hecho para tomar aliento y hablar de pacificacion. Lo sé y digo, señores, que eso es una comedia electoral (*Sí! sí!*); digo que, no solamente no pueden pararse, porque los empujan los impacientes, sino tambien y sobre todo que no quieren pararse, y no quieren, porque la obra que han empezado no

es el efecto de la casualidad, de las circunstancias ó de política, sino obra de sectarios preparada muy de antemano en las logias de la francmasonería, comenzada desde el primer dia despues de la guerra de 1871, en los discursos con que M. Gambetta iba sublevando los ánimos contra los Católicos, como en San Quintin y en la Ferté-sous-Jouarre; obra en fin cuyo programa es el de toda su vida política y cuyo nombre es conocido de toda Francia: es el programa de Romans.

"Tal es la verdad! (*Sí! sí!—Aplausos*). Bien han podido variar de procederes, alternando la violencia con la moderacion! El programa no ha mudado nunca, y se sigue aplicando con la misma pertinacia el plan de batalla trazado anticipadamente. * * *

"Sin duda la Francia cristiana, la Francia honrada ha protestado con una resistencia admirable contra la tiranía que la oprime; ni nada veo yo más hermoso ni más consolador que esta lucha entre la conciencia y el despotismo, esta nacion que defiende su alma contra la esclavitud....estas protestas que se multiplican sin cesar desde hace dos años....estos jueces que permanecen inmobles en su magnánima independencia, bajo la espada que los amenaza....estos trescientos magistrados que deponen sus togas para no encorvar sus frentes ante los déspotas.....esos sacrificios constantes incansables que dan á la defensa religiosa del país sus recursos y sus campeones. Mas esta lucha, señores, esa protesta de todos los Católicos y de todos los amantes de la libertad contra el despotismo revolucionario debe continuar sin tregua y sin descanso: es nuestro deber, es nuestro honor, es el medio de hacer hesitar á los perseguidores, de trabar su camino, de retardar por fin, en lo posible, la ejecucion de sus designios."

ECOS DEL VATICANO.

(*Revista Popular*).

El dia 6 de Marzo nuestro Santísimo Padre Leon XIII recibió en la sala del Trono al patriciado de Roma, en cuyo nombre el príncipe Altieri dirigió á Su Santidad un mensaje elocuentísimo reiterándole la inquebrantable fidelidad de la nobleza de la ciudad eterna. Su Santidad contestó en los siguientes términos:

La parte más selecta de nuestra amada Roma se presenta hoy á Nos para darnos un nuevo y solemne testimonio de su adhesion constante á la Sede Apostólica, á pesar de las vicisitudes contrarias de los tiempos y de las cosas. En cuanto á Nos, cuyo vivo deseo se realiza, os vemos aquí reunidos con gran satisfaccion de nuestro ánimo y acogemos con suma gratitud los sentimientos de filial devocion que vos, príncipe, nos habeis expresado en nombre del patriciado romano. Esos sentimientos son tambien eco fiel de aquellos que nos manifestaba en otro tiempo, quien por su religiosa piedad y por su profunda y constante adhesion á la Santa Sede fué modelo del patriciado romano y ha dejado en todos los más gratos recuerdos. Nós, por tanto, os manifestamos de nuevo como á hijos predilectos nuestra especial benevolencia, y deseando vuestro bien, hacemos los votos más sinceros y vehementes para que en todo se conserve viva y activa la fe, perfecta la concordia en la caridad, inviolable la fidelidad al Vicario de Jesucristo.

Cierto es que siempre ha sido célebre la fe de los romanos, que á su vez para ellos ha sido fecunda madre é inspiradora de grandes y benéficas obras; cierto es tambien que nuestras más espléndidas glorias han surgido en su mayor parte de la Iglesia y del Pontificado Romano. De vuestras familias han salido Pontífices, Cardenales, Prelados, religiosos, hombres de gran fama que por sus virtudes, su doctrina, su sabiduría y sus obras, dieron realce al mismo tiempo á la Iglesia, á su ciudad y á su raza; cierto es, por último, que aun en estos tristes tiempos y en las difíciles pruebas á que se hallan sometidas la Iglesia y el Romano Pontífice, vosotros habeis perseverado en vuestras tradiciones, dando al mundo hermoso ejemplo de constancia y de fidelidad.

Pero, de otra parte, es tambien cierto que se quieren romper ó aflojar los lazos que os unen á Nos, y que son múltiples y poderosos los artificios que para lograrlos se ponen en juego. La revolucion triunfante dispone de muchos medios, y la sola fuerza del tiempo y de las cosas acrece grandemente el peligro. Nós, no obstante, abrigamos la firme confianza de que sabreis mostraros siempre como os habeis mostrado desde el principio, y el pasado nos responde de lo porvenir. Necesítase, sin embargo, gran virtud para resistir al impetuoso torrente que avanza y se engrandece. Es preciso una alma fuerte y generosa para afrontar y sostener todas las adversidades y todas las pruebas que se os imponen por la dolorosa condicion de los tiempos; se requiere actividad y energía para resistir á los designios de aquellos que quisieran arrancar de esta ciudad de Roma el más hermoso título de su verdadera grandeza: la religion católica y el Pontificado.

Debe ser muy doloroso para vuestro corazon de católicos y de patricios romanos, como lo es ya para el nuestro de Pontífice y de Padre, el contemplar los males que amenazan más y más cada dia la fe, la moral y el bienestar del pueblo, el ver tambien sustraidas á la vigilancia del Pontífice y transformadas para hacerlas estériles las obras é instituciones antes tan florecien-

tes legadas por vuestras nobles familias. Al contemplar esto, se inflama vuestro valor, vuestra virtud se encuentra más animosa, y por el ejemplo, la palabra y los medios de que cada uno dispone, esforzaos en mantener viva dentro de vosotros mismos y en los demás el espíritu de fe y de vida católica. Para ello manteneos siempre estrechamente unidos con Nos y con esta Santa Sede; compartid con nosotros las pruebas, los dolores y los consuelos, y así habreis cumplido uno de vuestros importantísimos deberes, habreis prestado á vuestra Roma señaladísimo servicio, habreis logrado un nuevo timbre para el esplendor de vuestras familias, y hareis pasar tambien á la posteridad vuestro nombre con más gloria todavía.

Con estos sentimientos imploramos para vosotros y para vuestras familias los dones del cielo, de los cuales queremos que sea prenda la apostólica bendicion que de lo íntimo de nuestra alma y con especialísimo afecto á todos os concedemos.

Variedades.

El servicio secreto del gobierno americano.

El informe del jefe Brooks del Servicio Secreto, hace ver que durante el año pasado dicha policía hizo 403 arrestos, de los cuales 203 fueron por asuntos de moneda falsa. La sentencia de las personas arrestadas ascenderia á 343 años de prision, y el importe de las multas á $41,713. La cantidad de dinero falsificado secuestrado ascendió á $37,788 junto con un gran número de planchas y otros materiales de contrabando. La suma gastada por el Servicio Secreto durante el año fiscal fué de $61,108. Respecto á clemencia del Ejecutivo, el jefe Brooks recomienda la adopcion de una modificacion del sistema de policía francesa, por la cual los criminales puestos en libertad antes de la terminacion de sus sentencias deben ser obligados á manifestar al gobierno de tiempo en tiempo cuál es el lugar de su residencia, ó ser considerados y tratados como fugitivos de la justicia. No hay departamento del servicio público más eficaz que el que se halla bajo la direccion del jefe Brooks.

Cantidad de lana producida en la tierra.

Si consideramos la enorme cantidad de lana producida en nuestro globo, se nos ocurrirá preguntar qué es lo que se hace de ella. De la produccion de la América del Sur, nada recibe Europa con excepcion de las lanas del Rio de la Plata y una corta cantidad que se importa con las pieles de ovejas. Lo mismo sucede con los productos laneros del Asia. Las pieles que se importan de Persia, China, etc., son muy pocas y la mayor parte de cabras. La cantidad de lana importada, si exceptuamos India, es tambien comparativamente corta, y además de esto, las lanas asiáticas sólo son buenas para ciertos objetos, así como la lana de la costa setentrional de Africa. No hay duda que la industria lanera tiene en perspectiva un gran porvenir. Ahora sólo hablaremos de las mejores especies de lana, y de su consumo en Europa y en los Estados Unidos. Sólo hasta 1878 podremos dar datos estadísticos y será interesante comparar la produccion de dicho año con la de 1830.

	1830. Libras.	1878. Libras.
Europa	280,000,000	740,000,000
Rio de la Plata	22,000,000	240,000,000
Estados Unidos	10,000,000	208,000,000
Australia	6,000,000	350,000,000
Colonia del Cabo	2,000,000	48,000,000
Total	320,000,000	1,586,000,000

En Europa, por lo tanto, en los últimos cincuenta años la produccion ha aumentado un 170 por ciento; pero seria erróneo creer que este aumento de produccion indica que se ha criado un número mayor de ovejas y carneros en esos países; se debe más bien á que durante este período se han escogido las razas que dan mayor cantidad de lana al paso que se ha abandonado la cria de las razas más finas. En otros países el aumento ha sido aun mucho mayor: en Montevideo la cantidad producida en 1878 fué diez veces mayor que la de 1830; en los Estados Unidos veinte veces mayor; en la Colonia del Cabo, veinte y cuatro veces, y en Australia setenta veces mayor. Es verdad que en estos países eso se debe en parte al número mayor de rebaños que se crian, pero tambien á grandes mejoras en el tratamiento de la lana; esto es lo que especialmente ha acontecido en Australia. Todos estos países, respecto á la maquinaria empleada para este objeto, sobrepujan notablemente á Europa.

La cantidad de lana consumida en los estados europeos en 1878 es la siguiente:

	Consumo. Libras.	Número de husos.	Trabajadores.
Gran Bretaña	380,000,000	5,100,000	280,000
Francia	380,000,000	2,500,000	170,000
Alemania	165,000,000	1,800,000	120,000
Estados Unidos	250,000,000	1,400,000	120,000
Austria, Rusia ... Suecia, Bélgica, .. España, etc.	400,000,000	1,800,000	223,000
Total	1,575,000,000	12,600,000	913,000

El número de husos y trabajadores se dan por ser de interés general. La produccion de lana segun nuestro cuadro, parece ser la misma en Francia que en Inglaterra, pero debemos considerar que la mayor parte de la lana importada en Francia consiste en lanas del Rio de la Plata, que sólo rinden un 30 por ciento, y que los compradores franceses en el mercado de Londres adquieren mucha más lana de las clases pesadas y gruesas que las que se usan en las industrias inglesas. En realidad de verdad, el consumo de lana en Francia es tan inferior al de Inglaterra como es inferior el número de husos empleados. Otro hecho que es evidente y se deduce de los cuadros anteriores, es que hace cincuenta años Europa suministraba el 88 por ciento de toda la lana producida, mientras que en 1878 solo suministraba el 46 por ciento.

Este aumento extraordinario en la produccion de lana en los países no europeos ha tenido una gran influencia en la extension de la industria lanera, ni sólo en que proporciona la principal condicion para su extension, esto es, la materia prima, sino tambien que suministra esta á un precio inferior, y de este modo se ha efectuado un consumo mayor de artículos de lana. Además, estos países son tambien buenos consumidores de lana.

El Espejo.

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 191–192.*)*

Todos hablaban de mi marcha, y muchos decian entre sí: "Han hecho bien en darle libertad; era lo único que se podia hacer." No obstante, ni un solo momento me abandonaba el recuerdo de mis pobres cristianos presos. Un dia dije al juez:

—¡Oh! si pudiese ver al viejo Juan Tchoi!

—¿Deseais verle? Nada más fácil; voy á mandar que traigan todos los cristianos.

Inmediatamente dió la órden de llamarlos. Su vista me consoló; me esforcé en animarles á la paciencia y á la confianza en Dios. ¡Ah! yo estaba en libertad, pero ellos quedaban presos: ¿quién podrá explicar la magnitud de este sacrificio? El viejo Juan permaneció allí más tiempo. Pregunté al gobernador qué sería de los cristianos presos, y me respondió:

—Se les va á poner en libertad á todos. ¿A qué viene tenerles presos, habiendo dado libertad á su jefe?

—¿Es cierto?

—Ciertísimo: en cuanto marcheis, se les mandará á todos á sus casas, y á Tchoi-Laing-uen (Juan) se le devolverá la casa que habitábais con todo lo que le pertenecia....

Juan se fué muy triste.

—¡Ah! dijo, ¡no volveré á ver al Obispo!

—Valor, en el cielo seguramente nos veremos.

Volvió á su prision, y ya no pude verle más.

Mis cajas habian sido trasladadas del tribunal de la derecha al de la izquierda. En presencia de muchos empleados fueron abiertas, y su contenido se colocó en el suelo. Todo estaba revuelto ó roto. Hicieron un inventario de lo que contenian, y despues me llevaron la lista para que la firmase, á lo cual me negué. Todo lo que tenia algun valor, como relojes, cálices, etc., hasta los vasos de los santos óleos, habia desaparecido.

XVI.

El 10 de Junio me dieron ropa nueva, aunque de clase ínfima, y me dijeron que al dia siguiente debia abandonar la capital. Por la tarde vinieron algunos satélites del tribunal de la derecha con su jefe Ni.

—Puesto que vuelves á tu país, me dijo éste, no necesitarás libros coreanos y chinos que nadie comprende en tu patria. Tenemos órden del perfecto para sacar de tus cajas todos estos libros y quemarlos aquí en presencia tuya.

Quise protestar, pero en vano. Abrieron mis cajas y separaron á un lado todos los libros escritos en chino y coreano, así como algunos libros europeos en los que habia caracteres chinos y coreanos. Todos los manuscritos, todos los trabajos sobre aquellas lenguas fueron separados. Felizmente habia yo dejado en China un ejemplar de nuestros libros más importantes; pero habia allí algunas obras recientemente escritas y de las cuales no existian otros ejemplares.

Terminada esta operacion, la mayor parte de los demás objetos fueron arrojados en desórden dentro de las cajas; digo la mayor parte, porque aquella misma tarde tuvieron á bien escamotearme algunos que nada tenian que ver con los mencionados libros. Aunque muy fatigado, quise arreglar un poco las cajas; pero no se me permitió.

—¡Cómo, dije yo, dejais las cajas en tal desórden que al fin del viaje todo estará roto ó inservible!

Por toda repuesta los satélites se hecharon á reir. Cerraron las cajas, volvieron á sellarlas, y las ataron con cuerdas de esparto. Encendieron en el patio una gran hoguera, y en ella quemaron los libros que habian separado. Me invitaron á presenciar este espectáculo, pero rehusé, prefiriendo estar sentado en un rincon del aposento, hasta que en medio de gritos y risotadas desapareció toda aquella gente, siendo ya muy entrada la noche.

Me costaba mucho trabajo el dormirme, y tenia que madrugar. Estaba lloviendo; sentia á la vez calor y frio, y encontrábame muy debilitado. Me entregué amorosamente al Corazon de Nuestro Señor, que tantas angustias habia experimentado en el huerto de los Olivos, y me encomendé á la Vírgen, confiándola mis queridos misioneros y cristianos á quienes tenia que abandonar. ¡Cuánto tiempo hace que la Mision de Corea vive en las catacumbas! ¡Qué de persecuciones no ha sufrido! ¡Parece vivir en contínua agonía! ¡Gime en el dolor y en las lágrimas!... y yo tengo forsozamente que partir! Dios mio, cúmplase vuestra voluntad. Conducidme de la manera que os plazca; estoy siempre en todo y por todo á vuestra disposicion; dispuesto estoy á experimentar los mayores sufrimientos y á apurar hasta las heces el cáliz de la amargura por vuestro amor y á vuestra mayor gloria.

En estos pensamientos me dormí. Al dia siguiente, 11 de Junio, nos levantámos muy temprano, pero tuvimos que esperar largo rato á que viniesen los guias y los caballos. Por fin me dijeron que iba á partir, y ya se habian reunido en el patio del tribunal gran número de personas que querian verme. Los que me conocian me deseaban feliz viaje. Me senté en la litera en la cual me encerraron como en una jaula, teniendo cuidado de correr las cortinas. Dos conductores la levantaron y partímos.

A través del lienzo que servia de puerta, pude ver la gran calle que seguíamos. Es un verdadero *boulevard* que se prolonga hasta perderse de vista: á uno y otro lado se encuentran casas de tierra con techumbre de paja, tan pequeñas y bajitas, que podia dudarse si eran habitaciones de castores. Tan acostumbrados están en la capital á ver comitivas como la que formábamos, que nadie nos hacia caso. Pronto salimos por la puerta de la ciudad: algunos satélites nos abandonaron, y nos encontrábamos ya en el campo, donde hicimos un descanso. Salí un momento para examinar el personal que componia la caravana. Se nos habia unido un mandarin á caballo, que, segun dijeron, me acompañaria hasta la frontera escoltado por dos satélites que se relevarian de tiempo en tiempo. Despues de descansar un momento, volví á ocupar mi silla y continuámos nuestro camino. Sentado, con las piernas cruzadas, muellemente mecido, podia recogerme á mi gusto y al mismo tiempo respirar el saludable aire del campo y limpiar mis pulmones de los miasmas infectos que durante cinco meses habia respirado.

Los alrededores de Seul son de aspecto encantador: colinas lijeramente onduladas; altas montañas, entre las que descuella la de Sam-Kaksan; por todas partes campos; por todas verdes bosques cuajados de corpulentos árboles.

Entramos en un desfiladero abierto en las rocas que, cubiertas de árboles, se elevan á pico á uno y otro lado. Es el gran camino que la naturaleza sola se encarga de cuidar, como sucede poco más ó menos con todos los del país.

A eso de medio dia entrámos en Ko-yang, pequeña ciudad, distante 40 *lis* (cuatro leguas) de la capital. El mandarin vino á verme, y no tardó en seguirle toda la poblacion. Por la tarde anduvimos otras 40 *lis* y pernoctámos en Pa-tjyou.

Al llegar á este punto, encontrámos á los pretorianos que se ejercitaban en el manejo del arco. Todos vinieron á verme, y tenian que decirme y preguntarme tantas cosas, que no me permitieron acostarme sino muy tarde. Al dia siguiente me sirvieron agua en un pedazo de granito tallado en forma de vaso, y que tenia en el fondo un orificio para dar salida al agua. El sistema es muy cómodo: tiene un recipiente á cada lado, y en el borde una pequeña taza con sal para enjuagarse la boca y limpiarse los dientes, operacion que los coreanos hacen todas las mañanas.

Me sirvieron un almuerzo abundante. Debo decir que durante todo el viaje estuve bien asistido. La comida ordinaria se componia de una racion de arroz con caldo, diferentes guisos con huevos, carne de vaca y cerdo, yerbas, legumbres dulces, y otras preparaciones que yo no conocia.

Aquel dia quedé sorprendido al ver dos estatuas gigantescas. Eran dos rocas que se elevaban perpendicularmente sobre el flanco de una montaña, y que estaban talladas en forma de estatuas. Vistas á cierta distancia ofrecian un conjunto pintoresco. Una de ellas, toscamente tallada, representaba un antiguo coreano, y la otra, gigantesca tambien, pero de formas más redondeadas, representaba, segun me dijeron, la mujer del primero. Las conocen con el nombre de gigantes; su verdadero nombre es *Pa-tjyu-my-ryek*, que significa: "Fó en piedra del distrito de Pa-tjyu." Su antigüedad se remonta al tiempo de la dinastía de los *Kaoli* ó *Kori*, de donde se deriva el nombre de Corea.

Llegamos á un pueblo con ciudadela edificada sobre una colina: es el fuerte de Im Ajim, que da su nombre al rio que corre á sus piés. Una muralla de grandes dimensiones le sirve de defensa por el lado del camino de la capital.

Por la noche debíamos descansar en Syong-to ó Kai-seng, capital de Corea en tiempo de la dinastía de los *Kaoli*. Pronto empezámos á encontrar en el camino panteones, grandes puentes y otras ruinas que dan á conocer la magnificencia de la antigua capital de los *Kaoli*. Esta ciudad es la comercial de Corea, y los habitantes son reputados por su genio mercantil, que les convierte en objeto de desprecio para sus vencedores, que son los de la dinastía de *Tyos-yen*, actualmente reinante. Estos desprecian todo lo que sea negocio y comercio, y sólo son aficionados á los empleos públicos y á la agricultura, muy honrada en aquel país. Los habitantes de Syong-to les devuelven el desprecio, y esperan tranquilamente el dia feliz en que vuelva á trasladarse la Corte á su ciudad.

Al entrar en ella seguímos una larga calle, en la que á uno y otro lado están expuestos los objetos más preciosos y más raros de la industria coreana, los productos de las ocho provincias y los efectos de comercio venidos de Europa á la China. En esta calle, y puede decirse en toda la ciudad, cada casa es una tienda y los transeuntes son otros tantos vendedores que en variados tonos pregonan sus mercancías. Atravesámos aquel barrio sin ser notados, pero al llegar á la parte céntrica de la poblacion se esparció la noticia de nuestra llegada y acudió una curiosa multitud. Apenas podíamos andar; los satélites y soldados del país llegaron para abrirnos paso por entre la multitud curiosa, pero de ninguna manera hostil. Los habitantes visten con aséo y hasta con lujo. Grupos de los colores más variados, reunidos sobre la muralla ó en los pabellones de las puertas, esperaban nuestro paso.

Llegámos por fin á un edificio del Gobierno, en donde, al parecer, íbamos á estar tranquilos; pero nada de esto. La posicion fué tomada por asalto, y en un instante fué todo invadido. Yo salí una y otra vez para satisfacer el deseo que tenian de verme.

Los que estaban más próximos á mí me hacian un sinnúmero de preguntas y querian oirme hablar. Lo que con más insistencia me preguntaban era qué comercio pensaba hacer en Corea: no comprendian que si habia hecho tan largos viajes, pasado tantos trabajos, y corrido tantos peligros, era sólo para predicar una doctrina. En Syong-to supe la muerte de la reina Kim-tai-hpi, que falleció en Seul el 11 de Junio, dia en que salí de aquella ciudad. Era ésta la mujer del rey Tchieul-tjyang, inmediato predecesor del actual monarca.

XVII.

Al dia siguiente, 13 de Junio, nos pusimos en marcha muy de mañana y dejamos la provincia de Kieng-Keui para entrar en la de Hoang-hai. Por la tarde atravesámos el rio de Totanie-ul y fuimos á dormir á Hypieng-San. Por el camino encontré á varios mandarines uno de los cuales vino á visitarme y en presencia de un numeroso auditorio entablámos larga y seria conversacion. Disponíame á acostarme, cuando volvió y me dijo:

—Me habeis proporcionado tanto gusto que desearia oiros otra vez.

Recibíle con la mayor cortesía posible, y aproveché aquella ocasion para exponerle los principios, las pruebas y la moral de la religion cristiana.

—¡Cómo! ¿esa es su Religion? por cierto que es muy bella, dijeron los presentes: es un hombre justo, y como él son todos esos europeos y los cristianos sus discípulos. No hay que extrañarlo; su religion les prohibe encolerizarse, batirse, hacer daño á otro, robar, decir injurias, embriagarse, tomar mujer ajena, etc.

Ocurrióme preguntarles si allí se prendia á los cristianos.

—Nó, me respondieron; aquí nunca se les ha puesto presos, ni los hay en el distrito; pero en las inmediaciones hay muchos.

Algunas mujeres de mala vida se mezclaron en el grupo de curiosos, y al verlas abrieron filas para dejarlas pasar, con objeto de que pudiesen verme más de cerca. Como notasen que no me fijaba en ellas, me dijeron:

—Mira estas mujeres que vienen á verte.

—No, no quiero mirarlas; su sitio no es este; si fuesen buenas y modestas, no entrarian en esta habitacion. Vosotros mismos ¿permitiriais á vuestras mujeres é hijas entrar de ese modo en un lugar donde sólo hay hombres?

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 14 de Mayo de 1881. Núm. 20.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Bernardino de Sena.—ACTUALIDADES.—1. El obsequio de los Católicos por el Papa.—2 "Un caso de conciencia"—3. Agudezas mal á propósito—4. ¿Quiénes son los fanáticos?—5. La Italia *real* y la Italia *legal*—6. Un apóstol de nuestros dias—7. Milagros en Knock—8. Una carta del Obispo de Brownsville—9. La embajada francesa en el Vaticano—Liga entre los Gobiernos Europeos—El Jubileo de 1881—Variedades: Máximas y Refranes del Quijote; Ruinas de una Ciudad Toltec; Otro Cometa—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel.

CRONICA GENERAL.

La Fiesta Patronal de Santa Cruz, que coincide con el dia 3 de Mayo, ha sido celebrada este año con grande solemnidad. El nuevo cura-párroco empleó todos los medios para dar un extraordinario brillo á dicho dia. Más de cuatro mil personas se hallaron presentes. Cantó la Misa Mayor el P. Rolly, sirviendo de diácono y subdiácono los PP. Mariller y Grom. Los PP. Valézy, Seux, Guyot, Medina y los niños de coro formaban un hermoso círculo al rededor del altar. El P. Francolon, cura-párroco, tocaba el órgano, y la Misa fué cantada á duo con mucha uniformidad y acierto. El sermon fué predicado por el P. Gasparri, S. J., y se nos escribe que salió cosa digna de la reputacion del orador. Despues de la Misa se organizó la procesion, que fué admirada por el órden que en ella se guardó. La Cruz fué llevada en triunfo por el celebrante, revestido de una magnífica capa de seda colorada, bordada con flores de oro, y se bendijo solemnemente á la muchedumbre que agolpábase en la plaza. Los eclesiásticos cantaban el himno *Vexilla Regis*, mientras las salvas de los fusiles ensalzaban á su manera al Rey Crucificado. Como resultado de la solemnidad estamos seguros que se aumentará el aprecio y la estima de los feligreses hácia su pastor. Entre tanto nosotros le ofrecemos nuestros parabienes.

Excelente proyecto.—Se está organizando en Roma una sociedad compuesta de hombres distinguidos y ricos, siendo uno de los objetos de dicha sociedad establecer una grande agencia telegráfica, á fin de comunicar á la prensa católica del mundo entero noticias auténticas sobre asuntos religiosos. Aseguran que el Padre Santo, Leon XIII, aprueba la obra y está dispuesto á ayudarla poderosamente.

El Vaticano y Rusia.—Es ya un hecho que se han entablado serias negociaciones entre Rusia y el Vaticano. Un primer resultado de ellas es que en Zytomir se han recibido instrucciones por la autoridad, mandando que se devuelva á los Católicos el Seminario Conciliar, que hasta la fecha habia servido de cuartel á la policía, y que se hagan en él todas las reparaciones necesarias á expensas del gobierno. Hay ya en Roma un encargado oficial de la Corte de San Petersburgo cerca del Vaticano.

Noticias de Alemania.—Habiendo sido nombrado Vicario Capitular de Tréveris el Muy Rdo. De Lorenzi, se pidió al gobierno prusiano que le dispensara de la obligacion de prestar el juramento prescrito por las infames Leyes de Mayo. El Canciller Bismarck ha rehusado terminantemente conceder semejante dispensa, so pretexto de que las inclinaciones y tendencias del Muy Rdo. Señor no gustando al Gobierno, habia toda apariencia de otorgar favores (!) á un ingrato.

Las Hermanas de la Merced.—El *Evening Standard* de la ciudad de Troy hablando de la viruela que ha hecho estragos en aquella villa, y que ahora ha casi por completo desaparecido, no puede menos de pagar un tributo de alabanzas á las Hermanas de la Merced, las que habiéndose voluntariamente constituido enfermeras de los hospitales, en que más dominaba el azote, dieron prueba de lo poco que aprecian la vida los que aman verdaderamente á Cristo y á sus hermanos.

El Obispo Keane de Richmond, Va., fué convidado el mes pasado por los Protestantes de Barnesville á darles unas conferencias sobre la Iglesia Católica. El celeso Prelado accediendo á sus ruegos predicóles cuatro sermones, y estamos seguros que su elocuente palabra no resonó en un desierto.—Leemos en un periódico que el Ilmo. Keane acaba de heredar la suma de $100,000 de una rica Señora católica, la cual deja dicho dinero con el fin de que el Obispo lo divida entre las iglesias de su diócesis.

La ley Lynch y un Ministro.—El Rev. Mattock fué *lynchado* pocos dias ha en el Condado de Izard, Arkansas. El se habia puesto á la cabeza de unos fanáticos, cuya persuasion era que para alcanzar el perdon debíase derramar sangre, y al efecto seis pobres diablos fueron bárbaramente matados por la falange acaudillada por el Rdo. Mattock. Los que no participaban en semejantes doctrinas sanguinarias agarraron un dia el pobre Ministro y le colgaron sin respeto alguno por su carácter de Ministro del Evangelio.

Escuelas en Australia.—"Desde que tomé parte en la administracion de esta diócesis, dice el Ilmo. Vaughan, Arzobispo de Sidney, se han gastado en la enseñanza religiosa 2,006,400 pesetas, realizándose grandes progresos. Nuestras escuelas primarias son ocho veces más numerosas que en 1867, y frecuentadas por un número cinco veces mayor de alumnos. En cuanto á los establecimientos de segunda enseñanza, que por decirlo así no existian en 1867, contamos actualmente dos para muchachos y doce para muchachas. El personal docente ha sido tambien considerablemente aumentado...."

Catolicismo en Vizagapatam.—El vicario apostólico de Vizagapatam (Indostan) escribe lo siguiente: "Continuan prosperando todas las obras de la mision, especialmente nuestras escuelas, que han sido calurosamente elogiadas por el gobierno inglés. A Dios gracias, no hemos tenido defecciones que lamentar. Durante 1880 ha sufrido esta mision pérdidas sensibles, habiéndome arrebatado la muerte á mi vicario general, un misionero, la superiora del Convento de Kamptea y otra religiosa.—(*Misiones Católicas*).

Tres Misas el Domingo.—Grandísimo privilegio es decir tres Misas aun los dias de Domingo. Sin embargo este privilegio ha sido concedido por el Padre Santo á todos los sacerdotes de la Arquidiócesis de Méjico, á instancias de aquel Ilmo. Arzobispo, el cual ha hecho semejante peticion al Papa, atendido el poco número de sus sacerdotes; quienes, diciendo una ó aun dos misas el Domingo, no podrian proporcionar á todos sus feligreses el medio de cumplir con uno de los mayores preceptos de la Iglesia.

El Ilmo. Walsh. Obispo de Kildare y Leighlin en Irlanda, celebró el dia 3 de Abril el vigésimo quinto aniversario de su consagracion episcopal. Su clero presentóle en esa circunstancia una bolsa lujosamente bordada conteniendo la suma de $1,250. El ilustre Obispo, aunque pobre él mismo, acordándose de la pobreza del Gran Padre de los fieles, le envió al punto toda la suma como contribucion de su diócesis para el Dinero de San Pedro.

Cuéntanse á centenares.—Una carta escrita de Inglaterra por un excelente católico residente en Ramsgate, dice, que casi cada persona de las que componen allí la asistencia á la iglesia parroquial son convertidos como lo es él tambien, y que esos convertidos "cuéntanse á centenares." Es de saber que fué cerca de Ramsgate que San Agustin desembarcó para dar principio á la conversion de Inglaterra. Un monasterio de su órden vese ahora allí como tambien dos conventos de religiosas.

Honor al mérito.—Hay en Jaffna (Ceylon), un Indio católico de grandes prendas y de la más alta casta. Cuenta á la fecha 72 años, y durante su larga vida ha prestado eminentes servicios á la causa católica. El mismo gobierno inglés le condecoró hace años con una grande medalla de plata, y Pio IX de santa memoria, envióle una gran cruz de oro. Ahora el Ilmo. Obispo de Jaffna, Monseñor Bonjean, acaba de recibir para ese distinguido católico las insignias de Caballero de San Gregorio el Grande, no queriendo el actual Pontífice ser inferior á su predecesor en reconocer y recompensar el mérito.

Monumento en Ferrara.—En una época en que se levantan estatuas hasta á quienes deberian estar eternamente sepultados en el olvido, han tenido una excelente idea los ciudadanos de Ferrara (Italia) de erigir un monumento á los tres tan distinguidos Italianos, Giotto, Dante y Cristóbal Colon. El monumento proyectado formará un grupo de tres estatuas de mármol, con otra estatua de San Francisco de Asís, teniendo las manos levantadas sobre el grupo anterior. Y á la verdad Giotto, Dante y Cristóbal Colon preciábanse de ser devotos del Seráfico de Asís, y tenian mucho de su espíritu.

Más conversiones.—El Cardenal Manning acaba de recibir en el gremio de la verdadera Iglesia al ministro Anglicano R. B. Sankey, muy conocido entre los miembros del Anglicanismo de Leicester. En esa misma villa convirtióse unos años ha un sobrino del Cardenal, ministro anglicano él tambien, y que ahora es Jesuita, llamado el P. Anderdon.—El dia de Pascua fué bautizada en Silver Cliff, Col., la Señorita Maria F. Swift, hermana del Sr. H. G. Swift, maestro en la escuela pública de Albuquerque. Abjuró el Protestantismo en manos del P. Finnivan, cura-párroco de Silver Cliff.

Francia y Túnez.—Un corresponsal de *El Fronterizo* le escribre lo siguiente, dando razon de las hostilidades que han empezado desde hace tiempo entre los Arabes y los Franceses: "Un pequeño Bey, que ni siquiera es amo en su casa se ha creido más fuerte que Francia. Unos bandidos han violado nuestra frontera (de Argel), y han venido tranquilamente á degollar á nuestros compatriotas. Nuestra caravana científica ha sido envenenada. Y naturalmente el ejemplo de las tribus salvajes se propaga á las tribus mal amansadas." Las tropas francesas han pasado la frontera de Túnez, y han tenido ya lugar unos choques sin importantes resultados de una y otra parte.

Cicatería revolucionaria.—La Cámara de diputados franceses no perdona medios de demostrar su odiosidad al Catolicismo. Al tratarse del proyecto de ley relativo al servicio de correos entre Francia y Nueva Caledonia, apareció suprimido el artículo que concedia pasaje gratuito en las mensajerías marítimas á los Misioneros y á las Hermanas de la Caridad. Monseñor Freppel reclamó contra esta supresion; pero su voz no fué oida; y el proyecto fué aprobado por 311 votos contra 96.

Ni caridad, ni filantropía.—Lo siguiente es de un periódico de París citado por *La Cruz* de Madrid: "El Doctor D....., visitando estos dias últimos á una pobre mujer enferma, anciana é imposibilitada, prometió recomendarla á la Junta de Beneficencia del distrito. Así lo hizo, y la Junta envió á una persona al domicilio de la enferma. Al entrar vió un Crucifijo á la cabecera de la cama, y enfureciéndose, declaró á la enferma que era una fanática y no obtendria socorro alguno. Marchóse, y ningun socorro recibió la infeliz."

Un Ayuntamiento Modelo.—El Ayuntamiento de Nevilly (Francia) acaba de tomar la siguiente deliberacion: "Considerando que el clero, al acompañar á los cadáveres, ofende á libertad de conciencia (!) é impide el paso por la via pública; y que en todas las ciudades de Francia donde hay pluralidad de cultos se suprime esa ceremonia (?); El Consejo Municipal prohibe al clero salir para acompañar á los cadáveres en la poblacion de Nevilly"!

Romería alemana.—Con motivo del Jubileo concedido últimamente por su Santidad, se ha organizado una gran peregrinacion alemana, que ha debido salir para Roma á fines de Abril, para implorar en medio de las luchas y calamidades presentes, la intercesion de los príncipes de los apóstoles y de los mártires que se veneran en la ciudad santa. En efecto, el príncipe de Loewestein habia dirigido un Mensaje á los católicos alemanes con este objeto.

Misiones entre los Indios.—El P. Duranquet, S. J., en un sermon predicado en la Igesia de San José, Nueva York, dijo que él se hallaba entre los Indios desde 50 años. Una gran parte del tiempo lo habia pasado cerca del lago Huron y del lago Superior, donde los Indios eran, por lo pasado, paganos. Al presente, desde el pueblo de Gran Portagé en la orilla occidental del lago Superior hasta la oriental del lago Huron, una extension de más de seicientas millas, existe una cordillera de pueblos, en los cuales los indígenas conocen ya las ventajas de la vida social, viven en casas de madera, y frecuentan las escuelas é Iglesias.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 15-21

15. *Domingo IV despues de Pascua.* San Isidro, labrador, Confesor. Santa Dionisia, Vírgen y Mártir.
16. *Lunes.* San Juan Nepomuceno, Mártir. Santa Máxima, Vírgen. San Ubaldo, Obispo.
17. *Martes.* San Pascual Baylon. Santa Restituta, Vírgen y Mártir.
18. *Miércoles.* San Félix de Cantalicio, Confesor. San Venancio, Mártir.
19. *Jueves.* San Pedro Celestino, Papa y Confesor. Santa Pudenciana, Vírgen.
20. *Viernes.* San Bernardino de Sena, Confesor. Santa Basila, Vírgen y Mártir,
21. *Sábado.* San Valente, Obispo y Mártir. San Secundino, Mártir.

San Bernardino de Sena.

Fué este santo una da las mayores glorias de su siglo y de la Orden de San Francisco de Asis. A la edad de once años le llevaron á Sena, donde aprendió la gramática y filosofía, haciéndose admirar por su talento y por su ardiente devocion al santo nombre de Jesus y á Su Santísima Madre. Su caridad hácia el prójimo le hizo entrar en la Congregacion del Hospital de la Vírgen de la Escala en Sena, donde dió ejemplos de consumada abnegacion en el servicio de los enfermos, sobre todo durante una horrible pestilencia que azotó la ciudad. Su amor á la pureza era tan conocido de todos, que los más impudentes temian pronunciar en su presencia cualquier palabra descomedida. Dedicado á estudios mayores, llegó á ser uno de los más hábiles teólogos de su tiempo, y al paso que se hacia más sabio, se hacia igualmente más santo. A los veintidos años fué recibido en la Orden Franciscana, en la que no hubo religioso que le excediese en amar los desprecios y las humillaciones. Apercibidos los superiores de los grandes talentos de Bernardino, le hicieron dedicarse al ministerio de la predicacion; y dice un historiador de su vida que nunca se habia oido voz más apacible ni más sonora, lengua más expedita, ni elocuencia más eficaz y persuasiva; habiendo sido dotado por Dios con los dones de lenguas y de milagros. Las primeras ciudades de Italia hicieron á porfía para que les fuera dado Bernardino por su Obispo, pero la inquebrantable humildad del Santo le hizo rechazar constantemente aquel honor. Murió, despues de haber obrado innumerables conversiones, el dia 20 de Mayo de 1444, y es mirado como segundo fundador por los Religiosos Observantes.

ACTUALIDADES.

1. Ya que desde mucho tiempo no tenemos la fortuna de volver á ver aquel incomparable campeon *evangélico* llamado el "Abogado Cristiano Fronterizo" de Laredo, no desagradará á nuestros lectores, especialmente en aquellas partes, el que volvamos á los números antiguos, y saquemos algo de lo que quedó echado en remojo hasta ahora. Nos acordamos, pues, de ciertos versos bastante chabacanos, en que un estrafalario poeta ridiculizaba al Papa poniéndole en una pedántica antítesis con Jesucristo N. S., y diciendo, por ejemplo, que Jesus lavó los piés á los Apóstoles, y el Papa se deja besar los piés; Jesus caminaba á pié, y el Papa se hace llevar en hombros sobre andas doradas, y otras sandeces que no recordamos, y que no muestran sino mucha ignorancia y mucha maldad en quien las dice ó escribe. Al contrario con toda verdad podríamos decir nosotros: Cristo ensalzó la virginidad, y vosotros los Protestantes la teneis por invencion del demonio; Cristo dijo: "Anda, y vende cuanto tienes, y dáselo á los pobres," y ¿quién entre vosotros hace voto de pobreza? y así en cien otros asuntos. Mas respondiendo directamente al insulso poetastro del "Abogado," le preguntaremos: Si Jesucristo, en vez de subir á los cielos, glorioso triunfador de la muerte y del infierno, hubiese preferido quedarse *visiblemente* en medio de los hombres, ¿pensais que hubiera sido conforme á su nueva vida el estado de humillacion y abatimiento de su carrera mortal? De ninguna manera. Y ¿os parece que sus discípulos le tratarian con la indiferencia, ingratitud y menosprecio, con que tratáronle los Judíos? Oh! haríanlo quizás sus falsos discípulos, como vosotros. Vosotros intentaríais acaso crucificarle otra vez, por ser demasiado contrario á vuestras obras y doctrinas. Mas para nosotros, ningun obsequio, ningun homenaje seria suficiente. Pues bien, lo que no podemos hacer con su persona *visible*, queremos hacerlo, al menos en parte, con la persona de su Vicario. El Papa representa á Cristo sobre la tierra; y Cristo no es ya el "Varon de dolores," "desecho de los hombres," "cubierto de vergüenza y afrentado" (Is. LIII, 2); sino el "Rey de los reyes y Señor de los señores" que "fué elevado al cielo, y está allí á la diestra de Dios," "en gloria y majestad," igual al Padre. Cuanto más honramos á Su Vicario, más le honramos á El mismo.

2. Con el título de *Un caso de conciencia*, dice el *Sun* de Nueva York que un jóven Protestante, catequista de una escuela dominical de los Episcopalianos, le "pide luz en la senda del deber." Pedir luz al *Sol* ¡nada más propio! El jóven catequista quiere saber si puede en conciencia seguir enseñando en la tal escuela dominical; porque dice que él duda de la verdad de la Biblia: ha leido Payne, y Volney, y Voltaire, y Bob Ingersoll, todos, como se echa de ver, maestros muy á propósito para disipar sus dudas religiosas. Además de ese *escrúpulo*, el jóven maestro tiene otro, y dice que "emplea á veces

un lenguaje profano," y que "hace varias otras cositas que no pueden ser indicios de piedad." A pesar de todo eso, él "se tiene todavía por Cristiano." ¿Qué debe hacer pues?—Ahí tenemos una Confesion, hecha, no á un Padre Cura, sino al *Sol*, con lo que están evitados los inconvenientes de la Confesion *auricular* ¡cosa horripilante! Pues bien, contesta el *Confesor*, y empieza por decir: Hijo mio, tú estás muy atrasado en tus lecturas. ¡Qué Voltaire, ni Volney, ó Payne! Otros libros son menester en esta edad de las luces. "Por un solo escéptico que hagan hoy dia Voltaire, Volney, ó Payne, hay ciento hechos por Darwin, Herbert Spencer, Tyndall y Huxley." ¡Hermoso consejo! mas no se acabó. Prosigue el *Confesor* diciendo que para acertar bien en aconsejar á su penitente, debe saber "hasta qué punto titubea su fe." Porque "si solo ha dejado de creer en la plena inspiracion verbal y literal de la Biblia, y de tomar todas las narraciones contenidas en ella dor historia fidedigna....él navega en el mismo buque con una hueste de Obispos, Doctores y Profesores de Teología modernos. Pero si ha desechado para sus adentros todo el elemento sobrenatural de la Biblia.....entonces está indisputablemente fuera de su esfera permaneciendo de maestro en una escuela dominical Protestante." Este es el oráculo. Es decir que si el jóven catequista cree *á medias*, admitiendo lo que le cuadra y rechazando lo que no le cuadra, es todavía *buen Cristiano*, segun el Cristianismo "moderno" de aquellos Doctores, Teólogos y Obispos, pues efectivamente el Cristianismo *antiguo* y *primitivo* de nada sirve hoy dia: lo "moderno" queremos; pero si el jovencito aquel no cree ya nada, nada, nada, entonces, claro está, su Cristianismo de *Biblia abierta*.... volavérunt.—Teneis, lectores, una idea de esos secuaces del *evangelio puro*. "Ciegos son, y guias de otros ciegos; y si un ciego se mete á guiar á otro ciego, entrambos caen en la hoya." (Mat. XV, 14).

---

3. *Piloted to eternity*—es el título con que la *Gazette* describe la muerte de un infeliz obrero caido debajo del *pilot* de una locomotora. El gacetillero se chancea así sobre el *piloted* y el *pilot*, creyendo sin duda de mostrar mucha agudeza; y lo que muestra es una hastiosa bufonería en medio de los más lastimeros y desgarradores acontecimientos de la vida. La generacion actual ha renunciado á Dios: y se ha hecho insensible, despiadada, cruel. De todo hace mofa, menos de una sola cosa—el dinero.

---

4. ¿Quiénes son los fanáticos? Los Católicos. Y ¿los tolerantes ó fautores de la más completa libertad religiosa? Los Protestantes, y solo los Protestantes. No falta empero alguna que otra excepcion á esa regla general, y ahí va una que si no fuera una excepcion, haria verdaderamente muy poco honor al gran Presbiterio de Washington. Se le antoja á un tal Rdo. Ramsdell, ministro de la Iglesia Presbiteriana, casarse con una señorita, la cual aunque posea todas las prendas intelectuales que la hagan digna consorte de cualquiera más ilustrado pastor de la Reforma, sin embargo tiene la desdicha de pertenecer á la Iglesia Romana. No es ciertamente lo mejor que pudiera haber hecho esa jóven católica, juntando tan estrechamente su suerte no solo con un protestante, sino tambien con un maestro del Protestantismo. Pero el Sr. Ministro estaba completamente en su derecho de hacer lo que hizo, y no hubieran debido poner tanta bulla los archipámpanos del Presbiterio de Washington, desaprobando con los más amargos términos ese enlace conyugal entre un Ministro de la Reforma y una Papista. No se han mostrado menos descomedidos en sus hechos los miembros de la iglesia que está á cargo del Rdo. Ramsdell; pues, si es verdad lo que dicen, ellos hubiéran metido entre la espada y la pared á su mal avisado pastor, notificándole terminantemente ó que él renunciase á su cargo, ó que casase con otra. Sin embargo tras la tempestad se ha hecho en fin la calma; y esto es debido tal vez á la actitud que ha tomado la jóven esposa hácia la iglesia de su consorte; porque, segun dicen los periódicos, ella va á misa cada Domingo en una Iglesia Católica, y luego se la ve asistir muy devotamente al *servicio* religioso en el templo presbiteriano. Por la tarde ella toma tambien parte en el *Sunday School*, y enseña el *Shorter Catechism* con el mismo ardor con que lo haria una vieja doctora en el Presbiterianismo. Se apuraron pues demasiado aquellos que tanto se desataron contra un matrimonio, que debia tan pronto justificar el muy conocido adagio de "Cada oveja con su pareja."

---

5. Al discutirse en el Parlamento italiano la ley sobre la reforma electoral, un diputado, enemigo acérrimo del Catolicismo, pues es el judío Arbib, ha hecho oir unas verdades tanto más aplastadoras cuanto que nada quítanles de su peso el espíritu de partido ó el fanatismo. Muy inoportuna al par que inútil parece á nuestro judío esa "reforma electoral," debiéndose ante todo trabajar en la "reforma moral" del país: y luego para hacer ver la situacion precaria, en que hállase el gobierno italiano con respeto á toda la península, hé aquí como habla ese nue-

vo Balaam: "El Reino de Italia, esa gloria de los liberales, no es en toda verdad sino una usurpacion y una mistificacion. Los plebiscitos se han hecho bajo el influjo del terror y entre los tumultos de la guerra. La Italia verdadera, la Italia real está con el Papa, y con él padece y espera. Mirad como están llenas las Iglesias, mientras que quedan abandonadas las salas electorales. Aunque no hayais conferido más que á unos pocos ciudadanos el derecho de votar, con todo ni ellos siquiera usan de este privilegio. Es que creen que vosotros representais un gobierno transitorio, condenado á desaparecer tarde ó temprano. Consultad á la Italia real, si ánimo teneis para ello; pedid á cada uno su opinion, y la Italia real os responderá que ella no está con vosotros, que ella no simpatiza con la revolucion; en una palabra, que ella os aguanta sin aprobar ó aceptar vuestro poder." Conformes estamos con el Judío Arbib en esto que es puramente histórico, y aun en lo que añade, que es histórico y profético al mismo tiempo. El hace un llamamiento á sus colegas á fin de "que se devuelva Roma al Papa, y la razon es, porque ese nombre de "Roma" es fatal; y como ha sido el orígen de nuestros males pasados, lo será tambien de los venideros."

---

6. Hay en Turin (Italia) un hombre que no es ni rey, ni ministro, ni diputado, ni rico ni poderoso segun el mundo; él no es más que un sacerdote, y llámase Don Juan Bosco. Sin embargo, en cosa solo de quince años ese hombre ha abierto más de cien casas ó asilos á la juventud pobre y abandonada. Merced á sus esfuerzos, escuelas, colegios, talleres y oficinas levántanse cada dia como por encanto en Italia, Francia, España y hasta en las Repúblicas del Nuevo Mundo. Unos 60,000 jóvenes reciben hoy dia por medio de este sacerdote la educacion moral é intelectual, y muchos de entre ellos reciben tambien lo necesario para la vida y el vestido, y un estado ó profesion honorable. Lo que causa todavía más asombro es que este pobre sacerdote ha podido en cinco años enviar más de cien Misioneros á América; de manera que sus hijos cosechan ya abundantemente en las desiertas playas de Patagonia.—Al referir estos prodigios, que puede obrar tan solo el espíritu de Cristo viviendo y reinando en medio de su Iglesia, *La Unitá Cattolica* de Turin concluye con este hermoso rasgo: "Los que no creeis en milagros, porque jamás los vísteis, mirad, que aquí teneis uno delante de vuestros ojos. ¡Ah! reconoced en fin el poderío soberano del sacerdote católico, el cual, confiando en Dios y fortalecido por la bendicion de su Vicario en la tierra, sabe obrar prodigios como estos en un siglo de tamaño egoismo é indiferencia!"

7. Siguen las curaciones prodigiosas obradas por la intercesion de Nuestra Señora de Knock en Irlanda. Un jóven estaba sufriendo desde ocho años atrás de un hueso de la quijada, que le ocasionaba frecuentemente tal compresion de las mandíbulas que hasta le impedia tomar cualquiera alimento, excepto algun líquido que aun difícilmente podia sorber por entre los dientes. Los facultativos se declararon impotentes para curarle, y él tenia mucho miedo de ensayar una operacion. Resolvió finalmente acudir á la que la Iglesia llama "la salud de los enfermos," y comenzó á usar del agua en que habia sido echado un poco de tierra de la capilla de Knock. Una noche aplicó á la quijada enferma un lienzo mojado en esta agua, diciendo que el dia siguiente amaneceria sano. En efecto al despertar, los abscesos se hallaron abiertos, y desde entonces ha seguido sano, y las cicatrices en su mejilla van gradualmente desapareciendo.

---

8. El Ilustrísimo Señor Obispo de Corpus Christi, Vicario Apostólico de Brownsville (Tejas), nos favorece con una carta que, por llegarnos demasiado tarde, no podemos publicar esta semana. Lo haremos sin falta en el próximo número, estimándonos muy honrados de poder confutar con ella la vil calumnia de ciertos Católicos *de pega* de aquella localidad, que llevaron sus quejas ante el papelucho protestante de Laredo! Noble juez! y muy imparcial!! Ya contestamos en nuestro Nº 17, como pudimos entonces, sin estar bien enterados de los hechos. La carta del Sr. Obispo pondrá más de manifiesto dónde estaba la razon.

---

9. La supresion de la embajada francesa cerca del Vaticano, propuesta por el Sr. Madier de Montjan, no gusta ni á los amigos ni á los enemigos del Papa en Francia. El *XIX Siécle* de París, periódico todo menos que *ultramontano*, desaprueba altamente esa utopía del diputado Madier, y azota de lo lindo al promotor del proyecto y á los *servilísimos* diputados que suscribiéronlo. Nosotros no haremos más que traducir: "¿Les parece á esos ridículos leguleyos que ya no hay más Católicos en Francia? Es verdad, el pueblo francés no quiere el gobierno de los curas *(sic)*; mas quedan aun en nuestro país unas creencias ó perjuicios (llamadlos como querais), que deberíamos tratar con respeto, si conociésemos tan solo los rudimentos de la política. ¿Cómo? En Argel, en donde hemos á vérnosla con Musulmanes, tomamos todas las precauciones para no zaherirles en sus opiniones religiosas; y aquí en Francia, en una tierra cuyos habitantes son católicos en su in-

mensa mayoría, no tendríamos para con ellos los mismos miramientos que tenemos con los Arabes Musulmanes? Y ¿no temeis que esa ruptura sin razon, sin pretexto y sin apariencia de motivo no la aprovechen contra vosotros nuestras poblaciones rurales? Direis:—Trátase aquí de economía y de ahorrar centenares de millares de francos—¡Valientes economistas! Pero ¿la paz religiosa de nuestras aldeas no vale á lo menos tanto cuanto nos cuesta un embajador en Roma? Por lo demás, no es un motivo de economía el que tuvieron en vista los que quisieron suprimir dicha embajada; quisieron ser políticos á su manera!" Como corolario á estas palabras del *XIX Siécle*, digamos que el Sr. de Montjan y sus cofrades se han llevado ya un gran chasco; pues anuncia el telégrafo que, habiendo una comision de diputados examinado el proyecto relativamente á la supresion de la embajada cerca del Vaticano, le han rechazado á la unanimidad.

Liga entre los Gobiernos Europeos.

El horrible asesinato del Emperador de todas las Rusias, Alejandro II, ha sido uno de esos grandes acontecimientos, que permite de vez en cuando la Providencia, para despertar á los reyes y gobernantes del letargo que les oprime, aun en medio de los mayores peligros que amenazan á sus tronos y á sus personas. Hasta la fecha, es verdad, no han escaseado esas terribles lecciones; y todas ellas repitiendo con una lúgubre elocuencia las palabras del sabio: "Y ahora entendedlo, oh reyes, y aprended vosotros que juzgais la tierra," hubieran debido abrir los ojos hasta á los más ciegos, y volver tímidos y desconfiados aun á los que más confianza tenian en su política, en su prestigio y en el número de sus cañones y bayonetas. Sin embargo, ó han seguido ellos entregándose más que nunca á su ignominioso sueño; ó si algo han hecho para atajar el torrente desvastador que los azota, envuelve y arrastra, nunca empero han querido echar mano del único y verdadero medio de salud que aun les queda.

Quizás más provechosa para ellos será la catástrofre acaecida no hace mucho en San Petersburgo. Y ciertamente, nos anuncia un despacho de Berlin que "el gobierno prusiano quiere renovar la propuesta, que hízose en el Congreso de 1871, á fin de que las grandes potencias tomen de comun acuerdo las medidas necesarias para desbaratar los planes de los Internacionalistas, de los Socialistas y de los Nihilistas. Se espera, añade el despacho, que en vista de las tentativas de los Fenianes, hasta Inglaterra se asociará á las demás potencias." Nada diferente del tono de un órgano oficial de Berlin es el de los periódicos oficiosos de varias partes de Europa. El *Journal* de San Petersburgo sostiene calurosamente "la necesidad de una liga entre todos los gobiernos para precaver los atentados contra la vida de los Soberanos." La *Epoca* de Madrid remacha el clavo, escribiendo, que "se organice cuanto ántes esa liga; sino todo freno moral desaparecerá por completo, y nada podrá detener á los perversos en su satánico intento de destruir todo cuanto existe." El *Nord* de Bruselas no es menos explícito en sus deseos ni menos fuerte en sus expresiones. "No hay duda, dice, que los salvajes furores de los Nihilistas rusos, los bárbaros procedimientos de los Comunistas franceses, y las extravagancias de los Socialistas italianos provienen todos de un sentimiento comun—el odio á la sociedad, fortalecido por la propaganda inmoral que apesta hoy dia á la Europa entera. ¡Abajo todo gobierno! ¡abajo toda autoridad! ¡abajo el mismo Dios y hasta el último polizonte! Hé aquí el blanco comun de todos esos maniáticos. A ellos pues opónganse con comunes esfuerzos todos los gobiernos, y organícese por de pronto entre ellos una invencible liga."

Casi de la misma manera hablan otros grandes periódicos que son los órganos más autorizados de la opinion pública en Europa. Quiérese pues absolutamente una liga, una coalicion general, una guerra ofensiva y defensiva contra el espíritu de rebelion, de destruccion social, de asesinato político y de negacion de todo principio de autoridad, que cunde por dondequiera en la desdichada Europa. Participan naturalmente en ese movimiento y lo fomentan á porfía las testas coronadas, así como lo atestigua la prensa oficiosa que de ellas recibe su inspiracion; y nosotros fácilmente entendemos el motivo de tanta preocupacion y de tamaño espanto. Cada uno de esos reyes ó emperadores cuenta ya en su existencia unos dias de infausta memoria y unas fechas más ó menos enrojecidas con su augusta sangre. Guillermo I de Alemania lleva ya registradas *cuatro* de esas fechas memorables. Napoleon III fué objeto de hasta *siete* de semejantes atentados. La Reina de Inglaterra, el Rey de España, el Rey de Italia estuvieron ellos tambien á pique de caer víctimas del puñal ó de las balas de los asesinos. Y ahora despues del desastrado fin del Czar, cuya muerte habia sido ya precedida por otras *cinco* alevosas tentativas, bien puede decirse de los Soberanos de Europa lo que díjose en Francia al ser decapitado Luis XVI; á saber, que "los Reyes, levantándose por la mañana, alzan temblorosos la mano para cerciorarse de si tienen todavía una cabeza sobre las espaldas." Todo esto, no hay duda, es tristemente verdadero, horrible, espantoso.

Sin embargo, lo que difícilmente podemos entender, es la esperanza que ponen los gobiernos europeos en esa liga más ó menos formidable que formarian entre sí. Supongamos, dice la *Unitá Cattolica* de Turin, que dicha liga sea ya un hecho consumado, y que nada le falte para poner en movimiento todos sus resortes: ¿podrá haber algo en ella que no haya sido ya empleado antes por cada gobierno? Diga el Czar Alejandro II, si durante la serie de los cinco atentados que precedieron el del 13 de Marzo de 1881, pudo él acudir á medios más poderosos y eficaces en defensa de su propia vida. Diga tambien de qué le sirvió mudar al gobernador de San Petersburgo, renovar el servicio de su palacio, cambiar todo el personal de su séquito, redoblar el presidio militar de la capital, cubrir su vasto imperio de una espesísima red de policías, llenar la Siberia de desterrados, las cárceles de prisioneros, y hacer subir cada año numerosas víctimas al cadalso.

Formándose la liga, añaden, el blanco principal de sus pesquisas, de sus comunes esfuerzos y de sus actos represivos será la villa de París, que es el foco ó el cuartel general de los Socialistas y Nihilistas. Sí, pero aun en París ¿qué podrá hacer la liga que no haya sido hecho antes vanamente y sin provecho? Y aquí muy naturalmente se nos presenta á la memoria el último emperador de los Franceses, Napoleon III; quien, despues de haber salido intacto de las bombas de Orsini, abogó en pleno parlamento la necesidad de adoptar unos medios extraordinarios de represion. Por un acto especial de su voluntad soberana suprimiéronse periódicos, dividióse Francia en cinco grandes mandos militares, bajo la direccion de cinco grandes mariscales; tomáronse las disposiciones necesarias para que todas las tropas pudiesen á una señal convenida juntarse presurosamente en un mismo punto y bajo el mando de un mismo jefe; expidióse una órden terminante á fin de que cada candidato á la diputacion prestase su juramento de fidelidad á la augusta persona del Emperador; se reorganizó y activóse más el servicio de la policía; se rodeó el palacio de las Tuilerías de un cordon de guardias, etc,. etc. Y con todo, el último Bonaparte estaba tan lejos de creerse seguro de acabar en paz su azarosa existencia, que el dia 1º de Febrero del mismo año en un mensaje al Senado hacia su testamento, declarando regente del Imperio á su esposa Eugenia, *en caso que una prematura muerte le arrebatase.*

Tras el Imperio y el despotismo se levantó para Francia la tan resplandeciente estrella de la libertad republicana, á cuyo fulgor sustituyóse el despotismo de muchos á la tiranía de un solo, y presenciáronse aquellas escenas de luto y sangre, cuya memoria nos llena aun ahora de horror y de espanto. Así como el Imperio habia procurado tener á raya las sectas destructoras y tiranicidas, así tambien quiso hacerlo la República; y precisamente el dia 7 de Agosto de 1871 el Ministro Dufaure presentaba á la Asamblea francesa un proyecto de ley en tres artículos, en que fulminábanse las más severas penas contra "los afiliados á la Asociacion Internacional de los trabajadores ó cualquiera otra secta que profesase las mismas doctrinas." La ley fué aprobada y aplicada; y los resultados de tanto rigor y amenazas han sido enteramente opuestos á los deseos y esperanzas de los gobernantes; porque harto sombrío es el presente para Francia, y más sombrío aun anúnciase el porvenir.

Demasiado crédulo pues seria aquel que pondria sus esperanzas en una liga. Por formidable que fuera dicha coalicion, atendido ya el número de sus componentes, ya lo poderoso y hábil de sus estratégicos manejos, seguros estamos de que los Gobiernos nunca jamás opondrán un sólido dique al vertiginoso curso de la Internacional, del Nihilismo y del Socialismo; y que su turno de ser arrastrados ellos tambien por las furiosas olas de ese torrente infernal llegará tanto más pronto cuanto menos se apresuraren en renunciar á sus propias doctrinas revolucionarias é impías. No, no, jamás se hubiera apoderado de los pueblos esa manía infernal de derribarlo y destruirlo todo, si no se hubiesen tenido á la vista los perniciosos ejemplos dados por la infame política de los actuales gobiernos europeos; política que prescinde completamente de Dios y de su Santa Iglesia; política que despoja al ungido del Señor sobre la tierra, ó aprueba con extremada complacencia esa expoliacion sacrílega; política que atropella los derechos más sagrados de las familias, de las corporaciones y de los individuos; política en fin diametralmente opuesta al espíritu del Evangelio y muy enemiga del verdadero bien de los pueblos y de las naciones. Ahora bien, si los paladines de semejante política no quieren recoger tarde ó temprano lo que tan locamente han sembrado, hagan un divorcio eterno con ese engendro de Satan, y respeten ante todo la autoridad divina de la Iglesia, ese firme apoyo y esa única salvaguardia de la autoridad humana. Cuanto á la defensa de su propia vida, búsquenla en aquel Dios por cuya gracia ellos dicen que gobiernan; búsquenla en la Cruz que adorna sus cetros y sus diademas; formen de consuno una saludable liga, proponiéndose que de hoy en adelante estará la Cruz de Cristo muy profundamente impresa en sus corazones; y entonces solamente lograrán ver derrotadas y destruidas las huestes enemigas que han jurado su pérdida y exterminio.

El Jubileo de 1881.

I. Qué es el Jubileo.—Las Indulgencias.

A la voz del Padre comun de los fieles, que proclama un Jubileo extraordinario por este año de 1881, todos los Obispos del orbe católico han contestado con letras pastorales, exhortando los pueblos confiados á sus cuidados á valerse de esta oportunidad, para atraer las bendiciones del cielo sobre la Iglesia que lucha ahora en medio de una de las más atroces y universales persecuciones.

Nuestro venerado Arzobispo ha dirigido tambien su palabra á todos los pastores de la diócesis, señalando las condiciones necesarias para ganar el santo *Jubileo;* y todo Católico, merecedor de este nombre, responderá sin duda al llamamiento del Vicario de Jesucristo y de su Obispo, y juntará sus súplicas y demás obras pias á las de todos sus hermanos esparcidos por el mundo.

Para mayormente animar á todos á este acto eminente de caridad de Dios y del prójimo, á que nos invita la Iglesia, no será inútil recordar lo que es el Jubileo y por qué causa Leon XIII acaba de promulgar el del 1881.

El *Jubileo*, entre los Judíos, era una fiesta solemne celebrada todos los cincuenta años en memoria de su milagrosa liberacion del cautiveria de los Egipcios. El son de la trompeta que lo anunciaba era la señal de un regocijo universal. Se perdonaban todas las deudas, se devolvia la libertad á los esclavos, y los que habian sido obligados á vender sus posesiones las recobraban en aquel año (*Levítico* 24, 10, etc.).

A imitacion de esta *Remision* solemne que ocasionaba una alegría tan viva, quiso la Iglesia hacer, en ciertas épocas, una distribucion más copiosa de sus tesoros espirituales. En efecto el Jubileo de la ley nueva es *una Indulgencia plenaria y solemne que el Sumo Pontífice concede á veces á los fieles con la obligacion de hacer ciertas obras pias, otorgando juntamente á los Confesores facultad especial de absolver de las censuras y pecados reservados, y de mudar diferentes votos* (Gury, II, *Append. de Indulg. et Jubil.).*

Es, pues, el Jubileo una *Indulgencia plenaria* y solemne. Sobre este punto guardémonos de las calumnias y torpes mentiras inventadas por los Protestantes, y propaladas por ellos hasta el dia de hoy. Dicen descaradamente que las indulgencias son una *licencia de cometer cualquier pecado*, concedida por el Papa ó los Obispos: que por ellas se autoriza el perjurio, la traicion, la mentira, el adulterio, la blasfemia, cualquier exceso de las más viles pasiones. Mienten! hélo aquí dicho todo en esta sola palabra.

La indulgencia es la *Remision de la pena* TEMPORAL *debida al pecado venial, ó tambien al pecado mortal despues que ha sido remitida la pena* ETERNA.

Todo pecado, además de hacernos reos delante de Dios de una *culpa*, ó quebrantamiento de su ley, nos hace tambien merecedores de una *pena*, ó castigo. Castigo temporal, si el pecado es venial: castigo temporal y eterno, si el pecado es mortal.

Cuando Dios, en su misericordia, nos perdona la *culpa* en vista de nuestro arrepentimiento, ó de nuestro arrepentimiento y confesion, nos remite al propio tiempo el castigo *eterno*, si lo hemos merecido por un pecado *mortal;* pero no siempre nos condona tambien el castigo *temporal* debido á las culpas ya mortales, ya veniales.

Pecó Adan; y perdonóle Dios su pecado y las penas *eternas* del infierno; pero ¿á cuántas penas temporales le dejó sometido, á él, y á toda su descendencia? La muerte y las innumerables dolencias y miserias de esta vida son la pena temporal de aquel primer pecado. Pecó David; y al confesar su pecado, diciendo: "Pequé contra el Señor; respondióle Natan: Tambien el Señor te ha perdonado el pecado: No morirás:" ni de muerte eterna, con que le fué remitido el castigo *eternal*, ni de muerte violenta por mano de tus enemigos, con que le fué condenada una parte del castigo *temporal.* "Pero," añadió el santo profeta Natan, "como tú has sido causa de que los enemigos del Señor han blasfemado contra él, el hijo que te ha nacido, morirá irremisiblemente" (II Reg. XII, 13 et 14); y antes (v. 10, 11) le habia dicho: "No se apartará jamás de tu casa la espada *de la muerte;* porque me has despreciado.... Yo haré salir de tu propia casa los desastres contra tí," etc. —Hé aquí David arrepentido y perdonado en cuanto á la culpa y pena *eterna*, mas no en cuanto á la pena temporal.

La justicia divina pide que *satisfagamos* por esta pena *temporal*, en esta vida ó en la otra. Las indulgencias nos ayudan á hacerlo.

—¿Cómo? de qué manera?

—Aplicándonos á nosotros las *satisfacciones* sobreabundantes de N. S. Jesucristo, de Su Santísima Madre, de todos los Santos de Dios.

Para lo cual es de saber que toda obra hecha por un motivo sobrenatural contiene doble valor: hay en ella un *mérito* y una *satisfaccion.* El *mérito* pertenece exclusiva y enteramente al que hace la tal obra; porque no es más que el derecho que se adquiere á recibir un galardon ó premio segun la promesa divina que el Hijo del hombre "dará el pago á cada cual conforme á sus obras" (Mat. XVI, 27). La *satisfaccion* es aquel valor que tienen las obras buenas, sobre todo las trabajosas y aflictivas, para alcanzar de Dios la remision de la pena. Tales son

la oracion, el ayuno, la limosna, á las que tan á menudo promete Dios, en la Escritura, el perdon de las culpas. Por cada obra buena, pues, *merecemos* gloria, y *satisfacemos* por nuestras culpas.

Ahora bien, ¿cuántos santos han satisfecho á la justicia divina pagándole mucho más de lo que le debian por sus pecados? San Juan Bautista, santificado en el seno de su madre, recibió desde entonces tal abundancia de gracias, que se pudo decir que "la mano del Señor estaba con él" (Luc. I, 66). Y sin embargo esta vida empezada en tal grado de santidad, pasóla el bienaventurado Precursor en el desierto, en medio de la predicacion de un penoso apostolado, en el ayuno y en la penitencia la más austera; y acabóla en un calabozo, por mano de un verdugo, y víctima de un tirano cruel y lascivo, que dió su cabeza en premio á una impúdica bailarina. Despues del Bautista, contemos, si podemos, esta multitud innumerable de ermitaños, de vírgenes, de santos obispos y mártires. A la vida más inocente y pura de pecado, añadieron horribles padecimientos, austeridades espantosas, y la muerte misma en medio de los más agudos y prolongados tormentos. ¿Quién no echa de ver que este cúmulo de *satisfacciones* pagado así á Dios por estos siervos suyos tan fieles excedió con mucho las deudas que ellos contrajeran por sus propias faltas? Estas satisfacciones sobreabundantes no pueden entrar con ellos en el cielo, porque allí no hay deudas que pagar; ¿qué se hace pues de ellas?

Añádase á estas obras satisfactorias el caudal incomparable de las de la Vírgen Madre de Dios, la que por haber padecido más que todos los santos mereció el título de *Reina de los Mártires*. Y sin embargo nada debia María á la justicia divina, pues no conoció nunca ni la sombra del pecado.

Mas ¿qué diremos de las satisfacciones infinitas de Jesucristo? Toda su vida fué cruz y martirio. Y con todo era la santidad misma. Para pagar las deudas de todo el género humano, bastaba, y aun sobraba, una gota sola de su sangre, una sola lágrima suya.

Repetiremos, pues, todas esas satisfacciones de los Santos, de la Vírgen, de Jesucristo, no pueden permanecer inútiles: por otra parte, en el cielo no hay pecados por satisfacer, no hay penas que remitir, luego ¿qué se hace de aquel tesoro infinito, de aquella mina inagotable de riquezas espirituales, las satisfacciones sobreabundantes de Cristo y de sus Santos?

Son nuestras: nos pertenecen como por herencia que nos dejara nuestro Padre Jesus y nuestros Hermanos los Santos.

—Mas ¿cómo nos aplicaremos estas satisfacciones?

—Por medio de la Iglesia, única depositaria de aquel tesoro celestial.

En efecto, cuando el pecador está convenientemente dispuesto, la Iglesia tiene el poder de apartar de él todos los obstáculos que se oponen á su entrada en el cielo; y siendo un obstáculo la pena temporal debida á la justicia de Dios, la Iglesia tiene consiguientemente el poder de apartarlo. "Todo lo que atareis sobre la tierra, será eso mismo atado en el cielo: y todo lo que desatareis sobre la tierra, será eso mismo desatado en el cielo," dijo Jesucristo á la Iglesia personificada en sus Apóstoles (Mat. XVIII, 18). Es evidente por ese texto que el poder de la Iglesia sobre el pecado y la pena del pecado no está en ninguna manera limitado, suponiendo por otra parte la buena disposicion del pecador: y si la Iglesia tiene el poder de remitir el pecado, como indudablemente lo tiene, ciertamente tiene asimismo el poder de condonar la pena temporal del pecado: "Todo lo que desatareis....será desatado." Mas solo á la Iglesia fueron dichas estas palabras: luego ella sola es depositaria y dispensadora de las satisfacciones de Cristo y de sus Santos; á ella sola pertenece distribuirlas entre los fieles, lo que ella hace por medio de las Indulgencias.

De las Indulgencias algunas son *plenarias*, otras son *parciales*. Las primeras tienen por efecto el remitirnos toda la pena temporal que debemos á la justicia del Señor por todos nuestros pecados, sea mortales sea veniales, perdonados ya en cuanto á la culpa. Las segundas solo remiten una parte de esta pena.

El Jubileo es una Indulgencia *plenaria* concedida solemnemente á todos los fieles de una comarca ó del mundo entero.

Hay el Jubileo *ordinario*, que ocurria antes todos los cien años, luego todos los cincuenta, y hoy dia todos los veinticinco. Aquel año llámase el *Año Santo*. Hay además el Jubileo *extraordinario*, que promulgan los Sumos Pontífices en las grandes necesidades de la Iglesia. Tal es este Jubileo de 1881, cuyos motivos particulares expone el Padre Santo Leon XIII en su Encíclica del 12 de Marzo, reproducida en nuestro Nº 17, y que nos dará materia para otro artículo, donde esperamos hablar tambien de las condiciones necesarias para ganar toda indulgencia, y consiguientemente tambien el Jubileo.

Variedades.

MÁXIMAS Y REFRANES DEL QUIJOTE.

I.

Donde está la verdad, está Dios.

Basta que me entienda Dios, que él es el entendedor de todas las cosas.

Encomendémoslo todo á Dios, que él es el sabidor de las cosas que han de suceder en este valle de lágrimas, en este mal mundo que tenemos, donde apenas se halla cosa que esté sin mezcla de maldad, embuste y bellaquería.

Solo á Dios está reservado conocer los tiempos y los momentos, y para él no hay pasado, ni por venir, que todo es presente.

Ya estoy sano y cuerdo, que acerca del poder de Dios ninguna cosa es imposible.

Esto que llaman naturaleza es como un alcaller que hace vasos de barro, y el que hace un vaso hermoso, tambien puede hacer dos, y tres, y ciento.

No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios.

Las avecitas del campo tienen á Dios por su proveedor y despensero.

Dios hace salir su sol sobre los buenos y malos, y llueve sobre los injustos y justos.

La mayor parte de los que reciben son inferiores á los que dan, y así es Dios sobre todos, porque es dador sobre todos, y no pueden corresponder las dádivas del hombre á las de Dios con igualdad por infinita distancia, y esta estrecheza y cortedad en cierto modo la suple el agradecimiento.

Dios está en el cielo, que juzga los corazones.

Dios está en el cielo que ve las trampas, y será juez de quien hace mas mál, yo en no hablar bien ó vuestra merced en no obrallo.

Allá se las haya cada uno con su pecado; Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno.

Juzgo que mereces ser gobernador de mil ínsulas: buen natural tienes, sin el cual no hay ciencia que valga: encomiéndate á Dios y procura no errar en la primera intencion: quiero decir, que siempre tengas intento y firme propósito de acertar en cuantos negocios te ocurrieren, porque siempre favorece el cielo los buenos deseos.

Mas suele Dios ayudar al buen deseo del simple, como desfavorecer al malo del discreto.

Mas alcanzan con Dios dos decenas de disciplinas que dos mil lanzadas, ora las den á gigantes, ora á vestiglos, ó á endriagos.

Aunque los atributos de Dios todos son iguales, mas resplandece y campea á nuestro ver el de la misericordia, que el de la justicia.

Bendito sea el poderoso Dios, que tanto bien me ha hecho. En fin, sus misericordias no tienen límites, ni las abrevian, ni las impiden los pecados de los hombres.

Dios sufre á los malos pero no para siempre.

Los cristianos católicos y andantes caballeros mas habemos de atender á la gloria de los siglos venideros, que es eterna en las regiones etéreas y celestes, que á la vanidad de la fama, que en este presente y acabable siglo se alcanza, la cual fama, por mucho que dure, al fin se ha de acabar con el mesmo mundo, que tiene su fin señalado: así, ó Sancho, que nuestras obras no han de salir del límite que nos tiene puesto la Religion cristiana que profesamos.

El principio de la salud está en conocer la enfermedad y en querer tomar el enfermo las medicinas que el médico le ordena: vuesa merced está enfermo, conoce su dolencia, y el cielo, ó Dios por mejor decir, que es nuestro médico, le aplicará medicinas que le sanen, las cuales suelen sanar poco á poco, y no de repente y por milagro: y mas que los pecadores discretos están mas cerca de enmendarse, que los simples, y pues vuesa merced ha mostrado en sus razones su prudencia, no hay sino tener buen ánimo y esperar mejoría de la enfermedad de su conciencia.

Primeramente, ó hijo, has de temer á Dios, porque en el temerle está la sabiduría, y siendo sábio, no podrás errar en nada.

Si se imagina que por ser gobernador me ha de llevar el diablo, mas me quiero ir Sancho al cielo que gobernador al infierno.

Si Vues Señoría fuese servido de darme una tantica parte del cielo, aunque no fuese mas de media legua, la tomaria de mejor gana que la mayor ínsula del mundo.

Mirad, amigo Sancho, yo no puedo dar parte del cielo á nadie, aunque no sea mayor que una uña, que á solo Dios están reservadas estas mercedes y gracias.

Ruinas de una Ciudad Toltec.

M. Charney, volviendo de un viaje hecho en el Sur de Méjico en busca de antigüedades, dice haber descubierto las ruinas de una ciudad Toltec en Tobasco, cerca de las costas del Golfo; su área es muy grande é indica que la ciudad debió de ser en su tiempo muy importante. Las mayores curiosidades que existen dentro y al rededor de esta ciudad hasta el presente olvidada son sus varios templos, pirámides y palacios. La pirámide más grande dicen que tiene 500 piés de alto, y otra, inferior á esta, 300 piés. Estudiando cuidadosamente los restos de esta antigua ciudad, M. Charney es de opinion que debió ser fundada entre el 1150 y el 1180, y que se mantenia en perfecto estado de conservacion cuando Cortés invadió Méjico. Se cree que más arriba, en las montañas adyacentes, existen otras ciudades Toltec, y se harán dentro de poco otras investigacio- en aquel territorio.—*Daily New Mexican.*

Otro Cometa.

El dia 1 de Mayo, hácia las dos de la mañana, el Profesor Lewis Swift, director del Observatorio Warner, en Rochester, N. Y., dirigiendo el telescopio hácia la constelacion de Andrómeda, descubrió un luminoso cometa, que se movia en direccion al Sur. Está colocado en la dicha constelacion, ascension derecha, 0 horas, 0 minutos; declinacion, 37 grados Norte. Este es el primer cometa descubierto durante este año, y hace al Profesor, Swift acreedor el premio de $200 ofrecido por Mr. H. H. Warner en el mes de Enero para el descubrimiento de los cometas. El Profesor Swift habia recibido ya en 1880 otros $500 en premio de sus descubrimientos, de modo que la Astronomía es para él tan agradable como lucrativa,

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 227-228.)

Nada tenian que replicarme, y los más prudentes, volviéndose á las mujeres, les dijeron: "Salid, salid!" y aquellas infelices se retiraron. Entonces me preguntaron si las mujeres de Europa son tan hermosas como las de Corea.

—Una mujer adornada de todas las virtudes, les repliqué, siempre es bella, y por más que estuviese dotada de toda la hermosura del mundo seria fea si no fuese virtuosa.

El mandarin se apresuró á aprobar mi respuesta, exclamando:

—¡Qué bella y profunda sentencia!

En todas las prefecturas se mantienen pobres criaturas dedicadas al mundo y á las artes de adorno. Todas son de maneras finas, y algunas modestas exteriormente y decentemente vestidas. Yo ví una que tendria de doce á catorce años, que vestia una larga túnica de muselina blanca y velo de la misma clase: parecia vestida para la primera comunion. Recuerdo haber oido citar el hecho siguiente: En 1868 en que en la capital eran ejecutados muchos cristianos, oyendo una cortesana hablar de la persecucion, preguntó qué era la religion cristiana. Cuando lo supo, exclamaba gritando:—"Esta doctrina es sublime; yo tambien quiero seguirla; yo quiero ser cristiana." La cortesana fué presa, y pocos dias despues muerta mártir por la fe.

Salgamos de esta ciudad, y continuando nuestro camino examinemos el país, lleno de montañas, alguna de ellas muy pobladas de árboles; en los valles se ven fértiles arrozales; acá y acullá pueblos y aldeas. Seguimos el camino principal; las paradas de posta son numerosas; las posadas se hallan bastante próximas; sólo nos detenemos en ellas el tiempo indispensable para tomar algun refrigerio ó permitir algun descanso á los conductores. Más allá de Pong-san faldeamos una montaña por las mil revueltas que allí hace el camino. Es un paso peligroso; dos ó tres viajeros no se atreverian á internarse por allí solos, y hay que reunirse formando caravana para defenderse de los tigres. Al pié de la montaña se nos unieron varias personas; en la cima hay una casa que sirve de hospedería y una pequeña pagoda consagrada al diablo ó al genio del tigre. Un hombre se acercó á ella, recitó una oracion inclinándose con frecuencia y frotándose las manos, y rogó por todos. A cada viajero le dedicó su oracion especial: tambien yo tuve la mia, y no fué pequeña mi sorpresa cuando le oí decir: "Haced que Pak-myeng-i atraviese felizmente el desfiladero, preservadle del tigre, concededle un buen viaje, sin accidente alguno. ¡Vos que sois protector de los caminantes! ¡concededlo!" Bajamos la montaña á la sombra de árboles de todas clases, entre los que merecen particular atencion los pinos y los abetos: el bosque iba siguiendo cada vez más espeso, y de él salimos sin tropiezo alguno.

Yo habia andado toda la jornada á pié para estirar las piernas y tambien para aliviar á mis pobres conductores. Desgraciadamente iba sin sombrero, pues no habian querido dármelo en la capital. Esto fué motivo de una porcion de preguntas durante el viaje, porque ordinariamente nadie viaja sin sombrero. Tomé una insolacion, de cuyas resultas padecí mucho de la cabeza y fuí atacado de una disentería. Lo que más me molestaba era la estrechez del aposento donde se me alojaba por la noche. Despues de un dia de viaje, me rodeaba un tropel de gente que no se marchaba hasta hora avanzada, sin dejarme tiempo bastante para dormir.

XVIII.

El domingo 16 de Junio nos hallábamos en Tjyoung-hoa, la primera ciudad de la provincia de Hpyeng-yang, á 52 leguas de Seul. En esta provincia el idioma es algo diferente del de la capital y del Sur de la Corea. Al dia siguiente debíamos llegar á la capital de la provincia, gran ciudad rodeada de murallas y graciosamente situada á la orilla del Tai-tong-kang (gran reunion de agua): este rio es navegable y los grandes buques de Seul desembarcan sus mercancías bajo los muros de la ciudad. Los habitantes de Hpyeng-yang son audaces y levantiscos. Ellos fueron los que incendiaron una pequeña goleta americana que encalló en la orilla del rio, y dieron muerte á sus tripulantes. Ellos tambien los que se ofrecieron á expulsar á los franceses de Kang-hoa. El comercio es bastante activo.

Despues de haber recorrido una vasta llanura, llegamos á orillas del Tai-tong que atravesamos en barcos largos y chatos. Pronto arribamos á la orilla opuesta, y entramos en el pueblo por una sombría puerta.

Apenas me reconocieron, levantóse un murmullo y clamor indescriptibles, y la muchedumbre se hizo tan compacta que los conductores no podian andar. Yo continuaba oculto á las miradas.

—¡Queremos verle! ¡descubrid la silla!—gritaban por doquier.

Las cortinas se descorren, y las turbas se agolpan más y más. El mandarin grita, pero su voz no consigue dominar el tumulto; los conductores se esfuerzan cuanto pueden, y los satélites armados con palos sacuden golpes á diestro y siniestro. Condujeronme al tribunal, y allí me acompañó la turba; me llevaron luego á otra parte, donde igualmente penetraron todos: aquella lucha duró unas tres horas, hasta que por último tuvieron que encerrarme en una habitacion retirada, en la que no tardé en verme tambien asaltado.

—¿Por qué se le ha de soltar? clamaban algunos; mejor hubiera sido darle muerte; ¿en qué está pensando nuestro Gobierno? ¿ó ya no hay valientes en la capital¡ matarle!

—¡Cómo! gritaban otros; ¿no ha mandado el Hijo del Cielo dejarle en libertad? Ha dispuesto que se le trate bien; es un hombre que tiene fama en su país y en China; es un gran personaje.

—¿Decís que es órden del emperador de China?

—Sí tal: ha enviado un correo expreso para reclamarle.

Estas últimas palabras calmaron algo el tumulto: tan grande es en Corea el prestigio del emperador de China.

Los satélites, que habian recibido órdenes terminantes para protegerme, contribuyeron á sosegar los

ánimos. Medio dia permanecieron en Tjyang-hoa. Nuestro mandarin vestia luto por la muerte de la reina Kim. La tarde se pasó con más tranquilidad, y muchas personas acudieron á verme. Al dia siguiente, cuando marchábamos, presentóse en la calle la misma afluencia de gentes.

A eso de las once, cuando nuestro mandarin hubo cumplido con sus ceremonias en no sé qué tribunal, salimos. Al poco rato nos hallábamos en el camino principal que desde Tjyoung-hoa hasta la frontera de China está frecuentado por carros, cosa rara en Corea. Estos carros son enormes y están groseramente construidos; el yugo va fijo á las varas, y basta bajar estas colocándolas sobre el cuello del buey, sin necesidad de otros atalajes. A menudo encontrábamos correos del Gobierno que hacen el servicio entre la capital y la frontera. Montados en caballos pequeños, llevando por silla un tapiz, en el cual van fijos los estribos de paja sostenidos por correas de paja de arroz, caminan siempre al galope y recorren su ruta en tres dias, á pesar de que la distancia es de 1,096 lis (109 leguas). Los bueyes de Corea son de excelente raza, grandes, fuertes y en general bien alimentados; los caballos son pequeños, pero fuertes y duros para la fatiga. Nosotros caminábamos á pequeñas jornadas: ocho leguas al dia, alguna vez diez, cuando más doce.

Un dia, al atravesar un rio, se cayó un caballo. El muchacho que le conducia, de pocas fuerzas para sostenerle y levantarle, se acobardó, comenzó á gritar y á llorar, porque preveia los palos que le iba á costar aquel naufragio, y él mismo empezaba á ser arrastrado por la fuerza de la corriente, rápida en aquel sitio. Su compañero, que habia ganado ya la otra orilla, le contemplaba riéndose estólidamente de su apuro, pero sin pensar en socorrerle: fué preciso que uno de los conductores acudiese para levantar el caballo y conducirle á la orilla opuesta.

Hacia tiempo que los conductores y los satélites tenian curiosidad por saber qué contenian mis cajas, creyendo encontrar en ellas oro, alhajas y otras preciosidades; las abrieron y quedaron estupefactos al encontrarse con algunos libros europeos, ornamentos y otras cosas inútiles y de ningun valor para un coreano. "Verdaderamente, decian, no ha hecho fortuna en nuestro país." Este acontecimiento no me causó extrañeza, porque hacia mucho tiempo que oia repetir los mayores absurdos sobre el contenido de las cajas.

Detrás del convoy de equipajes iba mi silla llevada por dos hombres, á los que ayudaban otros dos en los pasos difíciles. Yo iba sentado, y con toda comodidad podia hablar con los conductores, que me hacian toda clase de preguntas y me contaban mil historias. Los satélites terciaban ordinariamente en la conversacion. El mandarin montaba un pequeño caballo, y cerraba la marcha vigilando la caravana. En los primeros dias manifestóse frio y taciturno, pero poco á poco fué desarrugando el ceño hasta que nos hicimos amigos. Como iba á cierta distancia de nosotros, no podia seguir los detalles de la conversacion; y cuando oia reir á los conductores preguntaba siempre: "Qué ha dicho?" Entonces iba uno de los conductores y le contaba palabra por palabra lo que habia sido objeto de nuestra hilaridad. Habiendo yo notado que el mandarin no era buen ginete, le ofrecí mi silla: al pronto no quiso aceptar, pero más tarde vino á preguntarme si efectivamente queria yo aceptar su caballo. Y héme cabalgando en un caballito coreano como si fuera un mandarin de servicio. Los conductores decian:

—Cuando el europeo va á caballo nadie le conoceria, y atrae menos curiosos.

An-tjyon es una gran ciudad cerca del rio Tchyeng-tchyen (agua limpia); las embarcaciones depositan allí los productos de las provincias del Sur, lo mismo que en Pak-tchyen, distante 40 lis y situado no léjos del rio Tjin-tou, que corre por un lecho cenagoso. En Ka-san empieza la gran montaña que cortada á pico por un lado se prolonga hasta Eni-tjyon, á 30 leguas de distancia: se la conoce con el nombre de Sail-pyel-ryeng (cadena de montañas de la estrella matutina). Atravesamos Tyeng-tjyon, ciudad fortificada, y llegamos á Koath-san, donde pernoctamos. A medida que nos aproximábamos á la frontera, el país parecia más fortificado: todas las poblaciones están rodeadas de obras de defensa. Merecen notarse, entre todas, las de Tong-rim y Sey-rim (bosque del Este y bosque del Oeste), situados sobre montañas que defienden pasos difíciles. Son grandes murallas con puertas que tienen arcos de piedra bien labrada; y espesos bosques de árboles gigantescos las rodean por todos lados. Cuando atravesábamos este país, se decia que habian llegado al puerto de Ouen-son barcos de guerra japoneses en actitud amenazadora. Toda la poblacion estaba alarmada, y se esperaba por momentos la noticia de alguna batalla.

Un dia hallándome en lo alto de una colina, púseme á examinar las estatuas de una pagoda, cuando de una casa donde habian entrado nuestros conductores para refrescar, ví salir un anciano de blancos cabellos.

—¿Cómo? ¿está aquí? exclamó; ¡yo que deseaba hace tanto tiempo ver á uno de estos hombres!

Luego, al verme, corre hácia mí con la celeridad que le permiten sus piernas, me aprieta las manos, y me dice:

—¡Oh! ¡ya he oido hablar de vos! ¡cuánto deseaba contemplar vuestro rostro! Esta gran dicha me estaba reservada para mis últimos dias; ahora ya puedo morir, ya he visto el semblante de uno de esos hombres venerables que lo han dejada todo, que se imponen mil sacrificios y fatigas para venir á enseñarnos una doctrina sublime. ¡Son santos! he visto á un santo.

Y volviéndose á los conductores añadió:

—Es un hombre como no le hay entre nosotros: no ha venido aquí, como algunos suponen, para apoderarse de nuestro país; él y sus discípulos no tienen otro fin que instruirnos. ¡Y nosotros, los coreanos, les maltratamos! En la capital se les ha preso y condenado á muerte. ¡Qué desgracia en nuestro país matar así á unos hombres que sólo desean nuestro bien! ¡Qué injusticia! nunca han hecho mal á nadie y están adornados de todas las virtudes. ¡Oh! ¡qué crueldad é insensatez la de nuestro Gobierno!

Díjome que era natural de la isla de Tjinto al S. O. de la Corea, donde alguna vez habia visto sacerdotes europeos; que habia emigrado y habitaba allí hacia algunos años. Tenia 72 y deseaba conocer la Religion.

—La Doctrina que nosotros predicamos, le dije, es la única verdadera; nos enseña á conocer á Dios nuestro padre, á honrarle, á obrar el bien y evitar el mal, y nos proporciona la vida eterna. Yo no puedo instruiros, pero buscad, y encontrareis hombres que la conocen y os la enseñarán, porque Dios quiere salvaros. No soy libre, el Gobierno me ha detenido y me aleja de este país; tengo que marcharme sin poder trabajar en hacer el bien como desearia.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 21 de Mayo de 1881. Núm. 21.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—La Ascension del Señor.—ACTUALIDADES.—1. Caridad de *evangelistas puros*—2. Las cosechas de este año—3. Ingersoll y los ministros protestantes—4. Condiciones del Jubileo en esta diócesis—5. El *Family's Defender*—6, Un neófito Chino——7. La criminalidad en Francia—8. Y la instruccion pública antes del 1789—Bandera de la *Reforma*—El Jubileo de 1881—El Señor Obispo de Corpus Christi y sus calumniadores—Relacion del cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel—Variedades: Sueño é Insomnio; Obra monumental.

CRONICA GENERAL.

Próxima junta en Las Vegas.—El Martes dia 17 del coriente habia de tenerse en Las Vegas una junta de los principales católicos americanos á fin de tomar las medidas necesarias para levantar una iglesia de nuestro culto en la plaza nueva. Sin embargo, como una de las personas más interesadas en el asunto está actualmente ausente, se tendrá el *meeting* tan pronto como esté de vuelta. Se esperan los mejores resultados de dicha junta.

Un Angelito.—Es este una niñita que volóse al cielo el dia 10 de Mayo en Tiptonville, Condado de Mora, habiendo trascurrido solamente 20 dias, desde que su nacimiento regocijara tanto á sus padres Manuel Lopez y Manuela Martinez. Su nombre era Maria Cléofas Lopez. Se la enterró con pompa en el sitio que su familia habia con mucha generosidad dado á la Iglesia para servir de cementerio, y que habia sido al efecto cercado y bendecido dos meses ha.

La Santa Infancia.—Esa obra que tanto ensalzó el Padre Santo en su Encíclica sobre la Propagacion de la Fe, se hace cada dia más acreedora al afecto y á la generosidad del mundo católico. Hé aquí la estadística de los resultados que tuvo el año 1880: Niños paganos bautizados *in articulo mortis*, 435,000: Niños abandonados por sus padres y recogidos por la Sociedad en los huerfanatos católicos, 94,000.

Un Protestante y las misiones.—El Rdo. Gardner, Ministro Universalista, desaprueba altamente lo que él llama manía ó locura de mandar misioneros protestantes al extranjero. "A pesar de tantos predicadores, dice, y de tantos millones gastados en facilitarles las conquistas, *nothing has been accomplished*, ó nada háse conseguido. Se han hecho conversiones entre los pobres ignorantes, pero ninguna conversion se ha hecho entre los ricos y los de un espíritu cultivado." Esto es para tí, *Abogado Cristiano Fronterizo.*

Juicio imparcial.—El mismo Rdo. Gardner, del que hablamos más arriba, dice lo siguiente acerca de la Iglesia Católica y del Papa. "Durante seis siglos de invasiones bárbaras la Iglesia Católica fué la única que preservó de la corrupcion las ciencias y las artes.—Leon XIII es hoy el jefe soberano de 1,000 obispos, 250,000 sacerdotes y 200 millones de fieles (*cifras inferiores á la realidad*). En sus diferencias con los protestantes ortodoxos tiene la ventaja de sostener que una Biblia infalible sin un intérprete infalible es completamente inútil.... Lutero dijo que todo hombre debe ser el Papa de sí mismo. Pero á simple vista se observa que esto es absurdo con solo tener presente la ignorancia y la degradacion de la inmensa mayoría del género humano."

China Occidental.—Actualmente seis vicarios apostólicos continúan en la China Occidental la obra del venerable obispo de Tabarca; mas de 120 misioneros europeos y cerca de 100 sacerdotes indígenas comparten sus trabajos; 9 colegios florecientes hacen esperar que en época no lejana podráse contar con un clero tan piadoso como suficiente; se han fundado residencias en casi todas las ciudades, y se han abierto escuelas en las estaciones algo importantes—(*Misiones Católicas*).

Africa ecuatorial.—Hace algunos meses el P. Livinhac tuvo el consuelo de bautizar á los primeros neófitos instruidos por los misioneros. Todos los dias se presentan nuevos catecúmenos. Al mismo tiempo que instruyen á los adultos, los Padres han fundado un huerfanato en donde recojen y educan á los niños pobres que han rescatado de la esclavitud. Nadie se opone á sus obras, y el rey les hace continuos regalos. —(*Idem*).

Noticias de ferrocarriles.—Leemos en la *Sociedad*: "El ferrocarril de Sonora está ya construido á 42 millas distante de Guaymas, y los trabajadores colocan rieles á razon de tres cuartos de millas al dia. Se van á redoblar los esfuerzos para activar los trabajos lo más que sea posible, y muy pronto podráse viajar en ferrocarril de Guaymas al Tucson."

El mismo asunto.—El *Arizona Daily Star*, citado por el *Progresista* del Paso, predice un serio conflicto en Méjico, debido á las enormes subvenciones que se han prometido sobre el tesoro público á las diferentes compañías de ferrocarril prontas á entrar en ejercicio en el suelo mejicano. "Es completamente imposible, añade, que el país pueda hacer frente á sus compromisos sobre la tesorería y sus otros recursos, ó que el pueblo permanezca quieto bajo una situacion tan tirante."

Seis Tejanos envenenados.—Del mismo *Progresista* tomamos lo siguiente: "La semana pasada se envenaron seis ladrones de vacas en las inmediaciones de Wilcox. Parece que estos individuos traian consigo una cantidad considerable de arsénico, y que al amasar su harina para hacer pan, confundieron este con la sal, mezclándolo en la levadura. Tan pronto como el pan y otros alimentos estuvieron listos, aquellos infortunados principiaron á nutrirse;

pero esta comida fué la última que tomaron en su vida..."

Un Obispo y su Vicario.—Dos verduleras que riñen é insúltanse en plena calle no se dirian probablemente tantas injurias como las que se han dicho últimamente por escrito el Obispo viejo-católico Herzog y su Vicario General Michaud, profesor de Teología en Berna. Todo esto contribuirá á hacer todavía mas ridícula esa secta que está ya tan desprestigiada en Alemania, Suiza y Francia.

Francmasonería y Escuelas.—Hállanse las siguientes significativas frases en el Calendario de este año de la Francmasonería italiana: "Inútil es repetirlo por la centésima vez, que el sistema de instruccion obligatoria goza de toda nuestra simpatía y aprobacion." Y luego: "El enemigo que nos queda todavía que combatir y derrotar, es el Catolicismo, personificado en el Papato." Semejantes simpatías y deseos son los deseos y las simpatías de la Francmasonería del mundo entero. Seres verdaderamente simpáticos, esos Francmasones.

Católicos en Suiza.—Finalmente se ha concedido otra iglesia á los Católicos de Basilea en Suiza. Débese ese acto de justicia á una decision del Gran Consejo General. En dicha circunstancia pronunció un discurso el Dr. Visher, el cual, aunque protestante, no hesitó en decir que las tendencias del Catolicismo nada tienen que pueda perjudicar al Estado. Hizo alusion á los 6 millones de Católicos de los Estados Unidos, de quienes dijo que eran considerados al menos tan buenos ciudadanos como los demás.

Un Mártir olvidado.—En el número de los Misioneros que en el siglo XVII sufrieron martirio por la fé en la isla de Ceylan, se encuentra un Jesuita, llamado Antonio Pecci. Este religioso fué martirizado en 1628. El *Jaffna Catholic Guardian*, que refiere el hecho, se complace en ver en este mártir á un miembro de la familia ilustre á la cual debemos el Soberano Pontífice que felizmente reina—*(Misiones Católicas)*.

Un árbol de treinta siglos.—Despues de 30 siglos ha sido destruido por el fuego uno de los dos árboles gigantes todavía existentes en la Flora de la Peloponesia. Este era un ciprés, del que hablaba Pausania en el año 400 antes de la era Cristiana. Su actual altura era de 52 metros, el diámetro de su base 3 metros y medio, y su circunferencia 11 metros. En lo más ancho de su copa tenia 25 metros de diámetro y 80 de circunferencia. Era un verdadero coloso, que dias atrás quedó destruido por un incendio causado por el descuido de una tropa de gitanos.

Respuesta picante.—Se le antojó al príncipe de Bismarck decir en la última sesion del Parlamento prusiano que él queria introducir en las leyes un Cristianismo *práctico*. Semejante asercion de parte del canciller, merecia una pronta refutacion, y se la encajó un diputado Judío, diciendo con la mayor socarronería que "juzgando por lo pasado, las leyes y la política de Bismark serian siempre *prácticas*, pero *cristianas*—de ninguna manera."

El Domingo en Francia.—Quiso anularse la ley que mandaba el reposo dominical á los obreros; pero ¡qué tristes resultados ha tenido esta medida impía! Pues, puede decirse que en Francia el Lunes es el dia del diablo. Despues de haber hecho el necio alarde de trabajar los dias de fiesta, los obreros invaden el Lunes las tabernas, y allá pasan la jornada embruteciéndose y emborrachándose, cuando no disputando ó armando escándalos. De resultas de estos extravíos no es raro que se deje de trabajar hasta el Miércoles ó Jueves.

Estudiantes emancipados.—No hay semana en Francia en que no se amotine un establecimiento universitario. Además de los estudiantes de Bergerac escapados por las ventanas, de los alumnos de la escuela de Veterinaria de Lyon, que han hecho pedazos todos los cristales, camas y muebles del establecimiento, arrojándolos por los balcones á la calle, tenemos que consignar el motin escolástico de Tolosa, en donde ha sido preciso cerrar la facultad de derecho. Los alumnos se han pronunciado contra el rector, y enviado un *ultimatum* al ministro de instruccion, intimándole que admita á los expulsados y les devuelva las matrículas, ó sino habrá morena—*(Revista Popular)*.

Defunciones.—La muerte ejemplar del general Milon, ministro de la guerra en Italia, ha sido uno de los primeros frutos del Jubileo, al que ha seguido otro hecho no menos edificante. El Marqués Pépoli, senador, ha muerto en Bolonia, deplorando la parte que habia tomado en la revolucion italiana, y fortalecido con los últimos sacramentos.—Asimismo acaba de fallecer el Príncipe Pedro Bonaparte, hijo de Luciano Bonaparte, despues de haber pedido y recibido todos los auxilios religiosos con grandes muestras de piedad y arrepentimiento.

Guerra á los Judíos.—No es solo en Alemania que se persigue á los Judíos, sino tambien en Rusia. En Elizabethgradz el populacho se ha amotinado contra los hijos de Israel, y á consecuencia del motin ha sido derrocada la Sinagoga y muchas casas particulares han sido entregadas al pillaje. La autoridad ha mandado salir las tropas, y en un encuentro ha habido unos 200 heridos. Algunos destacamentos de infantería y caballería recorren incesantemente las calles.

Nueva agitacion en Rusia.—Al estado profundamente revolucionario de casi todos los espíritus más educados se añade en Rusia la agitacion que reina al presente en las provincias del Báltico. Estas provincias, unidas por la fuerza al imperio moscovita, nunca han depuesto sus miras de independencia. Los ministros luteranos predican la insubordinacion al Czar; la prensa proclama que el gobierno es incapaz de procurar algun bien al país; los labriegos piden la perfecta y completa propiedad de las tierras que cultivan.

Un Gran Duque. Nihilista.—Se confirma la noticia del arresto del Gran Duque Nicolás partidario de los Nihilistas y Nihilista él mismo. Este príncipe tiene 31 años y es hijo del Gran Duque Constantino, hermano del finado Czar. Se cree que él tomó parte en el atentado del 13 de Marzo. Se le ha cogido un despacho bastante comprometiente, y se le acusa de haber querido organizar una revolucion para hacer subir al trono á su padre, el Gran Duque Constantino.

Nuevo Académico.—El distinguido abogado Rousse, de quien ya tantas veces hemos hablado en la *Revista*, ha sido recibido en la Academia francesa, para reemplazar á Mr. Julio Favre ya fallecido. El discurso que pronunció en dicha circunstancia, versó, segun la costumbre, sobre su predecesor, al cual pintó con mano maestra, definiéndole "un espíritu atormentado por inquietudes y sueños." Fué inmenso el concurso de los que quisieron presenciar la recepcion en la Academia de ese valiente defensor de los frailes expulsados.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 22-28

22. *Domingo V. despues de Pascua.* San Emilio, Mártir. Santa Rita, viuda.
23. *Lunes. Rogativas.*—El B. Andrés Bobola, S. J., Mártir. San Desiderio, Obispo y Mártir.
24. *Martes. Rogativas.*—Santos Donaciano y Rogaciano, hermanos, Mártires. Santa Susana, Mártir.
25. *Miércoles. Rogativas.*—San Gregorio VII, Papa y Confesor, San Urbano, Papa y Mártir,
26. *Jueves.* La Ascension del Señor. San Felipe Neri, Confesor.
27. *Viernes.* Santa Maria Magdalena de Pazzis, Virgen. San Juan I, Papa y Mártir.
28. *Sábado.* San Justo, Obispo y Confesor. Santa Eleonida, Mártir.

La Ascension del Señor.

Cuarenta dias despues de la Resurreccion gloriosa del Señor, se celebra su Ascension, que es el dia en que El se subió al cielo. Allí estaba en cuanto Dios, y continuamente está en el seno del Padre Eterno, pero subió al cielo en cuerpo y alma; ni fué elevado por otro poder, sino por su propia virtud, en presencia de más de quinientos de sus discípulos juntos, despues de haberles bendecido y exhortado á esperar orando la venida del Espíritu Consolador, que les habia prometido antes de su muerte. Subióse al cielo 1. Para comenzar su reinado; 2. Para disponer el lugar para nosotros; 3. Para ser nuestro abogado delante de Su Eterno Padre; 4. Y para enviarnos desde allí al Espíritu Santo. Está allí sentado á la diestra de Dios Su Padre, con lo cual se nos da á entender su entero y total poder en el cielo y sobre la tierra. Fiesta es esta que hemos de celebrar con grande alegría por la gloria que recibe nuestro Señor y Rey, y hasta Pentecostés con fervorosas y continuas oraciones rogar que venga el Espíritu Santo. El dia de la Ascension es precedido por tres dias de *Rogativas*, como aparece por nuestro "Calendario de la Semana." Estas Rogativas ó *Rogaciones* son tres procesiones con invocacion de los Santos, oraciones y Misa, para pedir á Dios la conservacion de los bienes del campo. Fueron instituidas por San Mamerto, Obispo de Viena en el Delfinado, entre los años de 452 y 474, y adoptadas despues por la Iglesia universal.

ACTUALIDADES.

1. *Shame ó Vergüenza* es el encabezamiento de un suelto que léese en el *Texas Eagle* relativamente á un hecho, que es bueno poner en conocimiento de nuestros lectores, para que vean qué clase de caridad es la de ciertos ministrillos del *Evangelio puro.*—Una pobre viuda residente en Dallas, habiendo estado enferma por bastante tiempo, sin que su ministro se dignara visitarla, envia en fin por él, pidiéndole encarecidamente que venga á asistirla en el último trance, pues el desfallecimiento de todas sus fuerzas la avisa que ya ha llegado su postrera hora. El señor ministro hace oidos de mercader, y se queda muy tranquilo en casa, para dar tal vez la última mano á algun sermon en que estarian repetidos Dios sabe cuántas veces los cariñosos títulos de Hermanos y Hermanas. Tanta indiferencia y crueldad de parte de un ministro del *Evangelio*, es causa que la pobre viuda dirija sus moribundas miradas hácia la Iglesia Católica, que tan gran celo y heroismo sabe inspirar á sus sacerdotes, y manda por uno de ellos. Este acude al punto á la cabecera de la desamparada mujer, la consuela, instruye y logra reconciliarla con Dios y con la Santa Iglesia, quedándose junto á su lecho mortuorio hasta que exhale su postrer aliento. "Aquí, dice el *Texas Eagle*, hay un muy notable contraste en la práctica de la caridad entre el Protestantismo y el Catolícismo. Nuestro país es protestante, no hay duda, pero nos vendria muy bien imitar algo del espíritu de religion y caridad que caracteriza á la "Iglesia Madre." Mas sigamos con el hecho. Al marcharse la madre, quedan sus hijitos huérfanos y abandonados. Salen por de pronto los Protestantes á reclamarlos como propiedad suya; pues, segun ellos, la madre habia sido protestante. Y como supiesen que los Católicos habian ya tomado las disposiciones necesarias para hacerlos educar y cuidar á sus propias expensas, rabian, vociferan y se desgañitan, jurando que esto no seria jamás. Acuden hasta á la policía, la cual rehusa intervenir, tratándose de cosa que no le importa; y así quedáronse los huerfanitos al cuidado de los Católicos, cuyo derecho era asaz manifiesto. Concluyamos con el *Texas Eagle:* "¡Qué triste comentario es este hecho de la verdad de aquella religion que rehusó consolar á una pobre viuda! Verdaderamente todo (en esa religion) es vanidad, afliccion de espíritu y un miserable escarnio!" El que así se expresa es Protestante.

2. El año de 1881 anuncia hasta ahora una prosperidad extraordinaria para los agricultores y criadores de ganado de Nuevo Méjico. Han caido lluvias abundantes cabalmente en el tiempo deseado para disponer el terreno á la labor y siembra. Otras lluvias han venido casi luego despues de sembrado, y más aun nos promete el cielo cada dia nublado; además de que las acequias y rios están llenos, y las sierras aun cubiertas de nieve por derretir, que aumentará el caudal de las aguas. Cuando pensamos que las lluvias de Abril y Mayo son insólitas, ó muy raras, en estas alturas, y que son sin embargo las más beneficiosas; no podemos menos de presagiar una bendicion especial del Señor sobre las cosechas y los pastos de este año. ¡Qué diferencia entre el hermoso y apacible verdor que empieza á desplegarse ahora á nuestros

ojos, y aquel aspecto mustio y ajado, aquella, por decirlo así, muerte de los campos del año pasado! Todo, pues, se nos presenta para el otoño venidero lleno de halagüeñas esperanzas; pero acordémonos que, aun cuando estén maduras y ya cerca de segar las mieses, pueden desaparecer en una hora: un granizo basta para destruirlas y echar por tierra todas las esperanzas y trabajo de varios meses. Digamos por lo tanto al Señor: En tus manos está mi suerte. La Iglesia ha establecido las *Rogativas* para implorar la proteccion del cielo sobre los campos. Son procesiones y oraciones públicas que caen precisamente en esta semana. Antiguamente celebrábanse con grande concurso del pueblo, y gran fervor. Es que habia Fé. Ahora el Protestantismo y la Ciencia incrédula, hija suya, nos han enseñado á no ver en todo sino el acaso y la naturaleza. Pero el acaso es una tontería, y la naturaleza no ha dejado de depender de su Autor Supremo. Roguemos, pues; acudamos á Dios.

---

3. Varios ministros Protestantes de Nueva York han intentado responder desde el púlpito de sus templos á las blasfemias vomitadas recientemente por el impío Ingersoll contra Dios y el Cristianismo. La palabra de los ministros ha sido muy débil, muy superficial: ni podia ser de otra suerte. Los ministros parten del mismo principio de que parte Ingersoll: la absoluta libertad del pensamiento individual, desechando todo freno de autoridad: hasta en lo que admiten de la Biblia, no quieren otra ley, ni guia, sino sus luces privadas. Solo que Ingersoll lleva este principio hasta sus últimas conclusiones; los ministros quieren pararse á medio camino. Y como esto es imposible, porque los empuja la fuerza de la lógica, imposible es tambien que ellos puedan oponerse á Ingersoll y confutarle sériamente. A unos y otros les hace falta la Roca firme de la verdad. Edifican sobre la arena, y los arrastra el torbellino de la incredulidad.

---

4. Hablamos en un artículo de esta semana de las condiciones para ganar toda indulgencia y el Jubileo. Segun la instruccion enviada por Su Señoría Ilma. el Arzobispo de Santa Fé á los señores párrocos, las condiciones del Jubileo en esta diócesis son las siguientes:

1ª Las visitas; se han de hacer seis visitas en una ó varias Iglesias. Los que viven en puntos distantes de su parroquia, podrán visitar la capilla más inmediata y si no la hubiere, el confesor tiene la facultad de conmutar las visitas en otra obra pia. Lo mismo harán por los presos, enfermos, etc. En estas visitas se hará oracion segun la intencion del Santísimo Padre. Se requieren seis visitas; cuando se hacen en procesion con el párroco, una visita cuenta por dos. En estas visitas los fieles han de rogar á Dios por la exaltacion de la Fé católica, la preservacion de la Santa Sede, la extirpacion de la herejía, y la conversion de los malos.

2ª El ayuno de un dia en el cual no se usa carne, huevos, leche, manteca, mantequilla, queso. Sin embargo las párrocos pueden conmutarlo en otra obra para los que no puedan guardar este ayuno.

3ª Se dará una limosna por cualquiera obra buena *v. g.* por la catedral nueva.

4ª Una buena confesion. En el Jubileo los confesores pueden absolver de los pecados reservados á los obispos y á la Santa Sede.

Se exceptuan las censuras incurridas por la constitucion de Benedicto XVI (*Sacramentum pœnitentiæ,*) ó cualquiera censura impuesta *nominatim*, ó cualquiera irregularidad.

5ª Comunion. La comunion del Jubileo ha de ser diferente de la comunion pascual. Al tiempo de recibir la comunion, en cuanto se puede, las demás condiciones del Jubileo deberian ya haber sido cumplidas, aunque no sea absolutamente necesario.

---

5. Tenemos á la vista *The Family's Defender* del mes de Mayo. Si nos fuese posible, traduciríamos para la *Revista* páginas enteras de este periódico, cuyo redactor el Hon. Zachary Montgomery está ejerciendo un verdadero apostolado á favor de la juventud de los Estados Unidos y de sus familias. Bajo su discurso sutil, vigoroso, basado en hechos y testimonios irrefragables, no hay posibilidad de levantar la frente para echar peroratas y sapos y culebras contra los amigos y defensores de la sana educacion de la juventud de todas las clases sociales. *The Family's Defender* hace en California conversiones sin número para la buena causa; y los que se le oponen—el ejército de los asalariados maestros, directores y *trustees*, que están disfrutando el "sistema presente" á expensas de la familia y de la sociedad—hallan un adversario que con la elocuencia irresistible de su raciocinio los anonada. Los panegiristas de profesion del "gran sistema" no deberian pasarse del *Family's Defender*, siquiera para "*confutarlo;*" pero, para las familias honradas, casi diríamos que están abligados á ello en conciencia. Católicos, Protestantes, Judíos, Racionalistas, escépticos de todo color y matiz, todos están empeñados en este asunto. Antes de abandonar la prenda más querida de sus almas, sus propios hijos, á un azaroso sistema de enseñanza, contra el cual se levantan hoy de todas partes quejas y clamores que parecian imposibles diez años ha,

estudiad, examinad, averiguad por vosotros mismos los frutos que ha producido hasta ahora y los que seguirá produciendo. El *Family's Defender* cuesta dos pesos al año, y vale cuanto el alma y el futuro y la dicha de vuestros hijos. Escribid al *Hon. Z. Montgomery, Editor Family's Defender, Oakland, California.*

6. El Ilmo. Deplace, Lazarista, Obispo de Adrianópolis *in partibus* y vicario apostólico de Pekin, refiere en *Las Misiones Católicas* el hecho siguiente que honra mucho á un mandarin chino y á uno de sus procuradores: "En mi visita á Ly-ning-hien, examiné de catecismo al jefe de síndicos y archiveros, y entre otras cosas le pregunté sobre su posicion, sobre las ocasiones de pecado en su profesion, etc.—Esté tranquilo el obispo, me respondió. Todo quedó previsto y arreglado antes de recibir el Bautismo. Hablé claramente al mandarin, y le dije:—Voy á dejaros.—¿Porqué? Porqué soy Cristiano. —¿Sois cristiano? y ¿qué le hace?—Mucho. Ante todo cométense en el tribunal muchas injusticias, y un cristiano no debe intervenir en ellas. Luego el mandarin puede hacerme extender piezas que la conciencia de un cristiano no puede aceptar.—¡Y bien! esas piezas las dejareis á otros, ni tomareis parte en los negocios que no sean justos. No admito vuestras razones.—Hay otra circunstancia. Un cristiano tiene oraciones que rezar todos los dias, y además debe practicar la observancia de los domingos y demás fiestas. Todo esto requiere tiempo, y en fin prefiero ser libre y retirarme.—Tendreis aquí libertad y dispondreis del tiempo como mejor os cuadre; no quiero que os movais de mi lado. Es mi última palabra sobre el particular." Esas nobles disposiciones de un recien convertido, que quiere más bien hacer el sacrificio de un puesto lucrativo y ventajoso segun el mundo, que perjudicar en lo más mínimo á los intereses de su conciencia, deberia hacer salir los colores al rostro á todos esos cristianos de pega, por quienes lo temporal es constantemente preferido á lo eterno, y el oro á los deberes religiosos. Pero repetidas veces muchos de ellos quédanse tan faltos de oro como de virtudes; y así la misma miseria temporal que, combinada con una vida enteramente cristiana, los haria dignos de las imperecederas riquezas de la gloria, los hará tan solo acreedores á otra miseria infinitamente más lastimera y deplorable. ¿No es este un espectáculo sumamente triste?

7. El gobierno de la República Francesa no tiene mucho motivo de ensoberbecerse de los adelantos del país en lo que es moralidad. La relacion oficial de los crímenes y delitos de 1879 "no se distingue de la de los años precedentes sino por el carácter aun más notable del progreso de la criminalidad," dice el *Moniteur Universel.* Los crímenes denunciados al Jurado son 109 más que en 1878. Los parricidios han subido de 8 á 9; los asesinatos, de 186 á 192; los golpes y heridas, de 14 á 21; las violaciones y atentados contra el pudor sobre los adultos, de 84 á 130; y los mismos crímenes sobre los niños, de 788 á 812. Examinando la instruccion de los acusados, "los resultados," dice el mismo diario, "están lejos de ser favorables á los que pretenden que basta la instruccion" [*education,* dicen aquí] "para moralizar un país. En efecto, sobre 4,347 acusados, había 1,300 sin ningun conocimiento de letras; al contrario 2,878, es decir muchísimos más que los dos tercios, sabian leer y escribir. De donde se infiere que si es bueno enseñar á leer y escribir á las nuevas generaciones, es tambien muy necesario enseñarles á servirse en bien, y no en mal, de la instruccion que se les ha dado. Por supuesto; y el gran Leon Gambetta les enseña á "servirse en bien, y no en mal, de la instruccion," abatiendo á escobazos los crucifijos de las escuelas, expulsando de ellas á los Hermanos y Hermanas, silbando por las calles á los Curas y Obispos, y repitiendo á voz en grito: ¡"El clericalismo es el enemigo"!

8. Un libre-pensador, que es como si dijésemos un respetable traga-curas, escribe en la *Revue des Deux Mondes* que antes del 1789 habia en Francia colegios florecientes y universidades famosas; que si no habia nacido aun la idea de una educacion nacional dirigida por el Estado, habia sin embargo muchas escuelas gratúitas provistas de un cuerpo de profesores. Luego hace una estadística proporcional de los individuos que sabian leer y escribir, y prueba que tal estadística, cotejada con las estadísticas oficiales de nuestros dias, está lejos de sufrir en la comparacion. Este libre-pensador es Mr. Albert Duruy. Ahora es de saber que el año de 1789 es para los libre-pensadores y revolucionarios la época en que empezaron todas las *glorias* de Francia y de Europa. Antes de aquella fecha, nada bueno habia: todo era tinieblas, supersticion, tiranía. Y ahora..... nos dicen que en fin y al cabo, "sin ofender la revolucion," es lícito proclamar lo contrario. Bueno es siempre repetir estas verdades.

Bandera de la "Reforma."

En el número del 7 de Abril del *Abogado Cristiano Fronterizo* leemos la serie de los nuevos adeptos que ha hecho en Tejas la *santa cau-*

del Evangelio. Tres grandes personajes encabezan esta vez la brillante lista de las conversiones; y sus nombres de ellos que han de deslumbrar hasta los de un Manning, de un Newman y de un Faber, son: Nicolás Rodriguez, Marcos Tompa y Miguel Rios! Quitaos el sombrero, amigos lectores, delante de tanta gloria y encumbramiento, y deplorad en vuestros adentros la pérdida irreparable que acaba de hacer nuestra sagrada religion! De ese noble trio uno solo hasta la fecha ha tenido á bien hacernos oir su simpática y poderosa voz; y si la voz de sus otros dos cofrades es tan sonora y persuasiva como la del primero, ¡qué corazon tan duro y empedernido podrá haber que no se ablande y no se rinda á discrecion!

Lo irónico de semejante lenguaje es demasiado trasparente para que nos dispensemos de avisar de ello al que recurra estas líneas. Sin embargo, dejémonos de todo tono socarron y llamemos sencillamente pan al pan y vino al vino. Es pues el caso, que ese camueso de Nicolás Rodriguez, el primero de los tres nuevos apóstatas de la frontera, ha querido desencajar sus mandíbulas para regalarnos con lo que le parecerá á él un hermoso *speech*, pero que nosotros llamaremos más acertadamente un solemnísimo rebuzno. Contentémonos tan solo con las primeras notas de tan discordante pieza, que en ellas hallaremos sobrada materia para tapar la desenfrenada boca de su autor. No os disguste oir: "Hermanos: El gran Dios que nos colma de *infinitos* bienes (*¡qué estrafalario!*), á cuyo amparo nos acogemos (*¡hipócrita y farisáico!*), ha querido por su bondad infinita (*no se necesitaba menos*) prestarnos un soplo más de vida (*y ¡qué bien lo emplea el viejo!*) para que llegásemos á vernos reunidos otra vez en este lugar (*bueno, que no diga, iglesia*), no siendo otro el objeto (*de esa junta de apóstatas*) sino conmemorar ó recordar (*hablando á tontos y locos*) la vez primera que el *glorioso* y *triunfante* pendon (*de la Reforma*) fué levantado en este pueblo." Parémonos aquí, y de una manera más conforme con la verdad, que no supiera hacerlo el *hermano* Nicolás, entonemos un himno á ese pendon que vemos condecorado con los pretenciosos epítetos de *glorioso* y *triunfante*.

¿Quién enarboló primero el *glorioso* estandarte de la *Reforma?* Por más que se quiera encubrir sus pliegues con un venerando y espeso polvo de antigüedad, y que se afirme sin honor y pudor que él empezó á tremolar en el mundo desde la primera época del Cristianismo, con todo la historia verídica é imparcial no le reconoce más que tres siglos de existencia. Lutero en Alemania, Calvino en Francia, Zwinglio en Suiza, Enrique VIII en Inglaterra; hé aquí los autores de la *Reforma;* hé aquí los tejedores de ese asqueroso trapo que el *hermano* Nicolás llama un pendon *triunfante* y *glorioso*. Ya no hay nadie entre los mismos reformados que no conozca la vida y milagros de esos personajes. Su retrato nos lo pinta admirablemente el historiador protestante Cobbet, diciendo, que: "apenas en ningun siglo reunió el mundo un conjunto de tan *finos pérfidos incrédulos* como Lutero, Zwinglio, Calvino, Beza y los demás reformadores de la Iglesia Católica. Todos ellos eran muy conocidos por su conducta *libertina* y *disoluta*, como lo confiesan sus mismos sectarios. Solo estaban acordes en la doctrina de que las buenas obras eran inútiles. Y á la verdad, la vida que llevaban probaba sinceramente la sinceridad de su enseñanza. Porque no habia ninguno de ellos cuyos hechos no mereciesen el *patíbulo* (*)." La bandera de la *Reforma*, pues, es harto vil y despreciable, atendido lo vil y despreciable de los que primero la enarbolaron en el mundo.

Mas, ¿cuál fué la causa á la que debióse esa funestísima *Reforma?* No, la causa ó el orígen de la *Reforma* no fueron los abusos de la Iglesia Romana, ni las usurpaciones de sus Pontífices, ni la necesidad que experimentaba el hombre de libertad intelectual, ni menos el quererse emancipar la razon de la tiranía de la autoridad; estos no fueron más que los pretextos calumniosos y aparentes de que sirviéronse los primeros novadores para encubrir su vil rebelion delante de los pueblos. La verdadera, la única causa del Protestantismo, fué la *independencia* del pensamiento y de las obras; fué la sucia incontinencia y la lascivia por parte de los autores y de los propagadores; fué la rapiña y la expoliacion de los bienes eclesiásticos por parte de los príncipes y de los señores; fué la licencia desenfrenada por parte de la chusma y de la hez del pueblo; esto fué, esto y nada más, así como lo atestiguan las numerosas confesiones hechas por los mismos reformadores, por sus discípulos y por sus contemporaneos; confesiones recogidas escrupulosamente por la historia, y compendiadas en casi todos los libros de controversia. Lea alguna de esas obras el *hermano* Nicolás, si es que sabe leer, y verá cuán *glorioso* es el pendon de su *Reforma*, considerado aun el vergonzoso orígen que tuvo la *cosa* que dicho pendon recuerda y representa.

¿Qué decir ahora de lo monstruoso de las doctrinas que la *Reforma* quiso sustituir al conjunto de sagradas verdades que Cristo dejó en depósito á su Santa Iglesia? Por lo que respeta á la enseñanza fundamental ella fué comun á los primeros grandes cresiarcas: 1º el dogma de la inutilidad de las buenas obras para la salvacion: 2º el impío y abominable dogma de que Dios es el autor del pecado, y que á El deben atribuirse

(*) [illegible] *Reformation*. By W. Cobbet. London, [illegible], VIII, p. [illegible].

así las obras buenas como las malas: 3º que por el pecado original, Adan y toda su descendencia perdieron el libre albedrío:. 4º que es de todo punto imposible observar los mandamientos: 5º que Dios cria á la mayor parte de los hombres con el solo fin de condenarles eternamente: 6º que solo son justificados los elegidos, quienes no pueden pecar, ó no se les imputan las culpas cometidas despues del Bautismo: 7º que por la imputacion esterna de los méritos de Jesucristo mediante la sola fe, aunque esté el alma sobrecargada de los mayores delitos, cada cual se santifica lo mismo que los ángeles y hasta la Santísima Vírgen.—¡Qué dogmas blasfemos, impíos y horripilantes forman el depósito de la *revelacion* de la *Reforma!* Pero ahí va otro dogma aun más fundamental que los demás, y este es el *Libre Exámen* ó el *Juicio privado.* Gracias á ese *libre exámen* háse sustituido el hombre al mismo Dios, la mentira á la verdad, las tinieblas á la luz eterna; y luego, adios tantos dogmas que nos habian sido revelados y que se habian siempre creido en la Iglesia, adios sacramentos, adios sacrificio, adios supremacía del Papa, adios autoridad, adios culto é invocacion de los Santos, adios votos, celibato ó continencia, adios en fin la unidad en el creer, por cuya falta ha habido ya casi tantas Iglesias como eresiarcas, llamándose todas con diabólico atrevimiento "Iglesias de Jesucristo," como si Cristo y no Satanás fuera el autor de la contradiccion, de la confusion y del desórden. *Glorioso* pendon por cierto el que lleva escritos en sus dobleces tantos símbolos, tantas creencias y tanta monstruosidad de dogmas y teorías!

Una palabra en fin sobre el modo con que el estandarte de la *Reforma* hizo su camino en el mundo. Citemos aquí un trozo de la *Revista Popular*, que lo dice muy sucintamente todo: "Cuentos ó exageraciones pudieran parecer los horrores é infamias con que se manchó el protestantismo en su establecimiento, si no los relataran tantos historiadores, muchos de ellos protestantes.... Muller, Audin, Michelet, Lingard, Cobbet, Sponde, Picot, Taylor, Mezerai, Gallifet, Cantú, Martinet, Rohrbacher y otros cien nos hablan de hombres y mujeres y niños acuchillados, mutilados, quemados en cal viva, á fuego lento ó en grandes hogueras, sujetados á crueles picaduras de insectos, á ser roidos de ratones, desgarrados con garfios, estrangulados, ahogados, degollados, aplastados, enterrados vivos....; nos hablan de uñas arrancadas, de pechos cortados, de vientres abiertos á las mujeres en cinta, de violaciones y otras indecencias y deshonestidades tan abominables y asquerosas, á la par que crueles, que no nos atrevemos á estampar aquí....; nos hablan de conventos y monasterios y pueblos saqueados, destruidos, incendiados á millares....; nos hablan de CIEN MIL jóvenes católicas irlandesas arrancadas de sus hogares y vendidas por *esclavas* en la isla de Jamaica....; nos hablan, como muestra del cinismo y desvergüenza protestante, de las danzas de los verdugos, de sus juegos é insolencias con que en Munster y en otros lugares se mofaron de sus víctimas....; nos hablan de ciudades enteras pasadas á cuchillo, de grandes extensiones de territorio dejadas sin ser viviente, y de una Irlanda, en que no quedaron para obedecer á su Majestad protestante más que *cadáveres y cenizas....*"

Hé aquí, *hermano* Nicolás Rodriguez, las glorias y los triunfos que han acompañado á través el mundo la marcha asoladora de la *Reforma.* Ella nació en el cieno y la podredumbre, se alimentó en la lascivia y la incontinencia, medró con la sangre, los vejámenes y los robos, enseñó doctrinas perversas é impías, que hacen al hombre máquina, hizo á la humanidad el fementido don del *Libre Exámen* sustrayéndola así á toda autoridad que no sea la del *juicio privado*, puso en las manos de sus adeptos una Biblia, mutilada y corrompida, de la que pudiesen sacar todo lo que se les antojara, seguros de que la verdad se acomodaria siempre á sus caprichos y utopías. No disimulamos, que en el discurso de los tiempos ha rechazado el Protestantismo muchos de aquellos principios fundamentales que formaron su primer código de doctrinas, y que su fanatismo contra los Católicos no ha acudido siempre á los medios violentos que empleara antes; sin embargo, quédale aun mucho de ese odio fanático é intolerante, aunque encubierto con el varniz de la civilizacion moderna; quédale esa satánica manía de arrancar la verdadera fe del corazon de los pobres y de los ignorantes, repartiendo Biblias y dinero, y acompañándolo todo con las más descaradas calumnias y mentiras; quédale la obstinacion de negar un sinnúmero de verdades reveladas; quédale la autonomía de la razon individual, el espíritu de discordia y disension, el aborrecimiento á todo cuanto huele á autoridad en lo espiritual; quédale su ser primitivo que forma de sus sectas unas *negaciones* más bien que unas *religiones*, quédale en fin la vergüenza por su pasado, el vacío por el presente, y los más fundados temores por el porvenir.

¡Ah! *hermano* Nicolás, ¡qué mal avisado has sido en acogerte bajo el pendon de esa *Reforma* sobre todo cuando "te queda solamente un soplo de vida!" A más que la ignominia de este estandarte hará subir de punto la ignominia de tu apostasía, ¡á qué peligros expones con tan inconsiderado paso los intereses eternos de tu alma! ¡Ojala, al acabarse ese soplo de vida que aun te queda, tremole sobre tu lecho mortuorio el estandarte de la Cruz, llevado por un sacerdote católico, en lugar de aquel hediondo lienzo

en que te ha enseñado á cifrar tus glorias y esperanzas, aquel necio maestro tuyo y fementido *hermano*, Matilde Treviño!

El Jubileo de 1881.

II. Condiciones para ganar las Indulgencias.— Motivos del presente Jubileo.

El Jubileo es una Indulgencia plenaria.

Las indulgencias son una remision del castigo ó pena temporal debida á los pecados ya perdonados en cuanto á la culpa.

La Iglesia tiene el poder de conceder estas indulgencias, ó sea de otorgar esta condonacion de la pena temporal; porque tiene el poder de apartar del pecador bien dispuesto todo obstáculo para que entre en el cielo:—"Todo lo que desatareis en la tierra, será eso mismo desatado en el cielo."

Esta condonacion de la pena temporal, hácela la Iglesia aplicando á los fieles las satisfacciones sobreabundantes, ó sea el valor satisfactorio que sobró de las penas y trabajos de Jesucristo y de sus Santos, el cual valor no puede servir á los Santos en el cielo, ni permanecer inútil.

Tal es el resúmen de lo dicho sobre las Indulgencias la semana pasada.

Mas para conceder y ganar las Indulgencias, es menester que concurran ciertas condiciones. Condiciones de parte de quien las concede; y condiciones de parte de quien las desea ganar.

Quien las concede, además de la autoridad, debe tener una causa justa y razonable. Porque él no es dueño del tesoro de las Indulgencias, sino su dispensador, y en cuanto tal ha de ser fiel. Para que haya una causa justa y razonable, dos cosas son necesarias: lo primero, algun fin piadoso y santo, cuya consecucion sea agradable á Su Divina Majestad; lo segundo, alguna obra ó práctica, con la que se pueda conseguir probablemente aquel fin ó intento piadoso.

Las condiciones de parte de quien desea ganar las indulgencias son: 1. Que esté en gracia; porque al pecador enemigo de Dios no se le hace remision ninguna. Es indigno de ella. Por lo demás la indulgencia es la remision del castigo temporal debido al pecado despues de alcanzado el perdon del mismo. Luego, mientras permanece el pecado, no puede haber indulgencia. 2. Se necesita la ejecucion entera de las obras prescritas por quien concede la indulgencia. 3. Para ganar la indulgencia plenaria de todos los pecados, tambien veniales, es menester aborrecerlos todos, de modo que no se guarde afecto voluntario hácia ninguno de ellos. Porque la pena debida al pecado venial no se remite, si no se perdona la culpa; ni se perdona la culpa, mientras quede en el corazon un afecto voluntario hácia la misma.

Ahora se entenderá mejor cómo mienten los Protestantes, y cómo desfiguran el dogma católico de las indulgencias, al decir que no son sino una licencia otorgada por el Papa de cometer toda suerte de crímenes. Si la 1a. condicion, en quien desea ganar las indulgencias, es el *estar en gracia* de Dios, y la 3a., para las indulgencias plenarias, el rechazar del corazon el afecto voluntario hasta á un solo pecado venial, ¿cómo se entiende el concepto que los Protestantes han formado de las Indulgencias, y propalado en todo tiempo desde su orígen hasta el dia de hoy?

Entenderáse tambien otra calumnia de los Portestantes en este asunto, y es que la Iglesia *vende* las indulgencias. Hemos dicho que quien concede las indulgencias, para proceder como fiel administrador de las mismas, debe proponerse un buen fin, agradable á Su Divina Majestad, y luego prescribir alguna obra buena, con la cual se espere alcanzar aquel buen fin. De aquí es que los Sumos Pontífices prescriben ordinariamente las tres obras buenas más encomendadas en la Sagrada Escritura: la Oracion, la Limosna, y el Ayuno. Vieron los Protestantes la Limosna, y en ella sola fijaron sus ojos, y como codiciosos que son, acusaron la Iglesia de codicia, por aquello de que "piensa el ladron que todos son de su profesion." De aquí salió la calumnia de *venderse* las indulgencias, como si no las hubiese para las cuales la limosna no está prescrita. "Veneno de áspides hay debajo de sus labios" (Ps. III, 13).

Explicadas sumariamente las indulgeucias, y las condiciones para ganarlas, quédanos decir alguna palabra acerca del motivo que ha impulsado al Sumo Pontífice Leon XIII á promulgar esta grande indulgencia plenaria del Jubileo de 1881.

Los Jubileos extraordinarios, como es el actual, no se promulgan sino en las grandes necesidades de la Iglesia, en sus tiempos más adversos y calamitosos. Tal es el tiempo que atravesamos. Ruge la tempestad; antes bien desencadenada la vemos en casi todo el mundo, con una furia tanto más dañosa, cuanto que es en apariencia menos violenta. Se persigue á la Iglesia, no con la cuchilla, sino con el veneno de la impiedad y la perfidia. No se derrocan ni se incendian sus templos, sino que se los despoja de sus rentas, y se los priva de sus sacerdotes; no se fusila ni destroza á sus Religiosos y Religiosas, sino que se los arroja de sus casas, colegios, hospitales: se les niega toda entrada en las cárceles, escuelas y ejércitos; se los denigra, calumnia, vilipendia; se los compele á perecer de mera hambre y frio, como sucede con las heróicas Religiosas de Italia, ó á expatriarse y errar por el mundo, como enemigos del bien y traidores de sus patrias. No se arrastra á los padres y madres ante ídolos de madera y piedra,

pero sí ante el ídolo del Estado, sacrílego usurpador de los derechos de Dios y de su Iglesia. No se arroja á los jóvenes y doncellas entre las fauces de los tigres y leones hambrientos del anfiteatro, pero sí entre las uñas de sectarios inicuos y blasfemos, encargados de despedazarles el alma con todas las armas de la Mentira y de la Voluptuosidad, licenciadas y aun recompensadas por los Gobiernos. No se ahoga á los niños en la cuna, ni se les impide el Bautismo; pero se les prepara escuelas "obligatorias y gratúitas" donde aprenderán que no hay más Dios que ellos mismos, ni más pecado que la Pobreza, ni más Redentor que el Dinero, ni más cielo que el Placer, ni más infierno que las desigualdades de la vida, ni más ley que el Capricho.

La lucha entre el bien y el mal, entre el espíritu de Dios y el espíritu de las tinieblas no ha sido nunca más encarnizada, ni más universal. Por todas partes se maldice del Bien, se diviniza el Mal. Descristianizar á los pueblos es la tarea de los satélites humanos de Satanás, y trabajan en ello con un ahinco y ardor digno del invisible caudillo que los azuza. No ahorran dinero, ni fatigas, ni medios: el periódico, la novela, el drama, la historia, la ciencia, las artes, la libertad, la ley, el gobierno, todo lo hacen servir á su rabia anticristiana, de todo abusan sin pudor ni conciencia.

Los buenos lo ven y se estremecen, ni ven por qué medio humano podrán arrestar el ímpetu de esta tormenta infernal. Muchos contemplan nuevos planes y sistemas; esperan en nuevas combinaciones políticas de un porvenir dudoso y casi diremos irrealizable; se lisonjean con la esperanza de la caida de ciertos gobiernos y la restauracion de otros más justos y cristianos.

Leon XIII eleva su mente á Dios.

Y hé aquí el motivo del Jubileo de 1881. Lo ha dicho el Padre Santo en su Encíclica. En medio de esta guerra que de todos lados nos acosa, y tantos estragos hace en el mundo cristiano, el vicario de Jesucristo desea que los fieles acudan á la oracion, á la penitencia, á las obras de misericordia, á implorar el perdon de sus culpas, á gemir pública y unánimemente ante el trono del Todopoderoso, de aquel Dios que aflige y consuela, abate y levanta, y cuyo Hijo por todos los hombres entregó su vida. Leon XIII espera y confía que renovándose la faz de la tierra con la penitencia y la oracion, se apiadará aquel Señor, que, si quiere, sabe en un momento despedazar las espadas y cuchillas de sus enemigos y desbaratarlos y disiparlos "como polvo que el viento arroja en la superficie de la tierra" (*Ps.* I).

Bien decíamos, pues, que todo Católico, merecedor de este nombre, se apresurará á responder al llamamiento del Padre comun de los fieles; ni á nosotros nos toca hacer otra cosa ya que desearlo encarecidamente y juntarnos con nuestros lectores en sus obras de piedad y celo. Así Dios nos ayude á hacerlo.

El Sr. Obispo de Corpus Christi (Tejas) y sus calumniadores.

Se acordarán nuestros lectores que en uno de los números atrasados del papelucho protestante "El Abogado Cristiano Fronterizo" de Laredo (Texas) ciertos señores, que se decian Católicos, y que esperamos y deseamos guarden á lo menos la fe de Católicos, si no tienen las obras, acusaban bellacamente á su propio Obispo, el Ilmo. D. Manucy, Vic. Ap. de Brownsville, de haber insultado desde el púlpito á toda la raza Mejicana y de haber negado la sepultura eclesiástica á uno que despues de una pésima vida, murió sin sacramentos ni señas de arrepentimiento, herido por un policía, á quien el miserable habia tirado un pistoletazo para no dejarse prender. A esta segunda acusacion pudimos contestar con los principios generales de las leyes de la Iglesia; á la primera, de los pretendidos insultos, no pudimos hacerlo, porque, aunque supusimos desde entonces que todo habia de ser una mera calumnia, queríamos sin embargo estar bien enterados de los hechos, sobre los cuales la habian fraguado. El Sr. Obispo nos hizo el honor de remitirnos la siguiente carta:

CORPUS CHRISTI, 3 de Mayo de 1881.

Al Rev. Redactor de la *Revista Católica*.

Reverendo Padre: Muchas gracias por el espléndido artículo que apareció en la *Revista Católica* del 23 de Abril en mi defensa. Pero, como V. no podia negar, por falta de conocimiento de los hechos, la acusacion principal—que yo habia tratado á los Mejicanos como una raza de ladrones—permítame V. de dárselos para que pueda V. desmentir esa calumnia. Los hechos son como sigue. La noche despues del entierro del desdichado ladron y casi asesino, siendo la noche del Martes de carnaval, á las once y media, un policía vió á un pariente de aquel infeliz en la esquina de la calle cerca de mi casa. Poco despues de las doce uno de mis curas oyó un fracaso que le despertó; pero, creyendo ser el ruido de una puerta cerrada de golpe por el viento, se adormeció de nuevo. Por la mañana hallamos roto el candado de la cochera, y que todo lo que habia en ella, menos la ambulancia, habia desaparecido. El dia despues, persuadiéndome á ello la policía, yo hice expedir una órden de pesquisa contra ciertas casas que me habia indicado el jefe de la policía; pero no se halló nada. El Domingo siguiente, despues de la primera Misa, yo hablé á los asistentes de lo que habia sucedido y dije:

"Habrá sin duda una veintena de personas que saben quien es el ladron, y espero de mis feligreses que si alguno de ellos lo sepa me pondrá en conocimiento de ello; porque si yo le agarro va á la penitenciaría, y no hay obispo que le valga."

Luego añadí;

"Hay una gavilla de ladrones en este alto que van haciendo robos para luego vender á los Americanos."

Estas fueron mis precisas palabras; (*) y es cosa que todos saben muy bien, especialmente los Mejicanos que hablan de ello entre sí mismos. Aquella tarde (1er Domingo de Cuaresma) en el Rosario prediqué sobre el evangelio del dia; y cuando vine á la tercera tentacion, observé:

"Si el demonio viniera á este alto, no habria que ofrecer reinos para hallar adoradores, pues una silla de caballo, ó cosita semejante, valdria para atraerle quien le adorara."

Despues hablé de los vicios predominantes en este cerro (la *plaza de arriba* de Corpus Christi) y dije que los que hacian tales cosas eran verdaderos adoradores del diablo, porque seguian sus instigaciones y hacian sus obras. Al mismo tiempo alabé la fidelidad de los que venian á la Misa y al Rosario, animándoles á perseverar; á adorar al Señor Dios suyo, y no al malo, porque la vida es corta, y el dia y el momento de la muerte es incierto para todos; á rogar por los extraviados, para que se abrieran sus ojos ante el abismo horrendo que tienen delante, y volviendo al sendero de la virtud y de la verdad evitaran los tormentos reservados á los malvados; y por este estilo concluí mi sermon.

Sobre estos hechos están fundadas las calumnias contra mi persona.

La verdad es que no se puede predicar aquí contra ningun vicio sin herir severamente á alguna que otra persona; porque los buenos Cristianos, entre los Mejicanos que tenemos aquí, son muy pocos.

Y basta con esto por ahora.

✠D. Manucy,
Vic. Ap. de Brownsville.

Ahí está servido el Señor Abogado,—Cristiano,—Fronterizo,—de Laredo,—Tejas. La causa, de cuya defensa se encargó ese *Abogado*, con tanto júbilo de su corazon, es digna de su *cristianismo*. Como ustedes ven, no se trata de causa de la raza Mejicana, la cual raza tiene tanto que ver en el asunto como la raza de los habitantes de la luna; sino que trátase de la causa de unos cuantos ladrones, que desdichadamente los hay en todas las razas, y que á buen seguro no podian hallar mejor abogado, que ese hipócrita "Cristiano Fronterizo" de Laredo, Tejas. Cualquiera otro abogado, antes de emprender la defensa de aquellos clientes suyos, hubiera tenido la curiosidad, á lo menos, de ver cómo estaba el negocio, á fin de poder jugar limpio; y al solo recelo de que podia estar como atestigua la carta del Sr. Obispo Manucy, hubiera remitido los clientes á abogados más trapaceros. Pero el apóstata Sanchez Rivera esperó que su patrocinio de aquellos *Católicos* podia ganarle algun soldado más para la "gloriosa bandera," y de aquí su prontitud en servirles, su simpatía, su entusiasmo, sus consejos de leer la Epístola de Santiago. Más les hubiera valido aconsejarles que leyeran y meditaran el capítulo XX del Exodo y verso 15, contenido en estas dos palabritas—"NO HURTARAS."

* En la carta inglesa de Su Señoría, estas palabras y las otras citadas y por citar de su sermon están en español, y son por lo tanto doblemente textuales.

Relacion del Cautiverio

DEL

Ilmo. Sr. Ridel,

Vicario Apostólico de Corea.

(Continuacion de las Pág. 239-240.)

—¡Oh! ¡qué desgracia para nuestro país! dijo con lágrimas en los ojos. ¡Qué furor se ha apoderado de nuestro Gobierno para rechazar así lo que podria formar nuestra dicha!.... Venid, entrad un instante en mi casa; para mí y para mi familia será una bendicion; tengo un poco de vino, y debeis necesitar algun refresco.

—No bebo vino, le contesté; además llega nuestro mandarin, y no puedo consentir que por mí tengais algo que sufrir. Tened calma y tranquilidad; el veros y el oiros me ha consolado en medio de los males que me rodean: no os olvidaré y rogaré al Señor por vos: no dejeis de buscar algunos cristianos que os instruyan.

En esto llegó el mandarin, y tuve que apartarme para no comprometer á aquel hombre, que no cesaba de elogiarme á pesar de no conocerme, pero que habia oido hablar mucho de la religion de nuestros hermanos y de nuestros mártires. Aquel encuentro me consoló en medio de tantas penas y al mismo tiempo aumentó mi tristeza, pensando que me era preciso abandonar un país donde habia almas tan bien dispuestas. En el camino no encontré cristianos: por otra parte no habria podido distinguirlos entre la multitud, y por prudencia no se habrian dado á conocer. Contemplé á lo lejos las altas montañas donde estaba nuestro colegio, y en cuyas cercanías hay varios pueblecitos cristianos. Ví tambien por el lado opuesto la elevada montaña de Kan-ovel, donde suponia que debia estar oculto el Rdo. Douget.

Despues de habre atravesado los distritos de Syen-tchyen y de Jyelsan, llegámos á Nyong-tchyeng, donde encontrámos dos intérpretes para la lengua china, que nos esperaban con tres dias de anticipacion. Visitáronme á mi llegada y me anunciaron que el Gobierno coreano les habia enviado para conducirme hasta China y dejarme en poder de las autoridades de aquel país. Habláronme de Pekin, ciudad que conocian muy bien por acompañar todos los años intérpretes á los embajadores coreanos. Nueve leguas nos faltaban para llegar á Ei-tjyone, último pueblo del territorio de Corea. Pusímonos en marcha: por la tarde desde lo alto de las montañas divisámos el rio que sirve de límite á la Corea, luego el territorio y las montañas de la China, y pronto nos hallámos á las puertas de la ciudad.

El mandarinato á donde íbamos estaba situado al extremo opuesto. Entrábamos con bastante silencio, pero á pesar de las precauciones no tardé en ser reconocido: fué entonces aquello un oleaje de gentes, corriendo, precipitándose, gritando, y más de treinta satélites se ocupaban en contenerlas. El mandarinato donde entrámos fué invadido. Todos los empleados superiores se apresuraron á visitarme, y el mandarin en persona se presentó á informarse de mi salud.

Ei-tjyone es una gran ciudad situada en la vertiente de una colina: protégenla por un lado montañas cubiertas de altos abetos, por el otro el rio Am-no. Aquí fué donde nuestros correos fueron detenidos, y supe por un intérprete que todavía estaban presos tres cristianos. Al dia siguiente ví al mandarin que me habia acompañado desde la capital, y cuya mision estaba cumplida: díle gracias por las atenciones que me habia dispensado en el camino, nos deseamos mútuamente mil felicidades, y nos separamos quedando muy amigos.

El mandarin de la ciudad vino tambien á preguntarme cómo habia pasado la noche y á desearme feliz viaje. Yo por mi parte hice votos por su paz y prosperidad, asegurándole que conservaria muy buen recuerdo de mi paso por aquella ciudad y que nunca me olvidaria de la Corea.

XIX.

Al emprender de nuevo la marcha, la muchedumbre se apiñaba compacta lo mismo que el dia anterior. Los satélites armados de palos creíanse obligados á ir apartando toda la gente; por lo cual dije al mandarin:

—Todos esos desean verme; prohibid á los satélites que les peguen....

—No pegueis, no pegueis, dijo el mandarin en seguida; el europeo no quiere que se haga daño al pueblo.

Fuimos atravesando por medio de la muchedumbre que nos acompañaba, y llegados á la playa subimos á unos barcos grandes y chatos. Curioso espectáculo ofrecia todo aquel pueblo escalonado en la arena: los niños se echaban al agua para verme más de cerca; rodeaban nuestro barco y sonriendo benévolamente nos enseñaban dos hermosas hileras de blancos dientes. Otros venian en piraguas formadas de un solo tronco de árbol y manejadas con gracia y agilidad. Todo aquel pueblo era mi pueblo, eran mis hijos: Nuestro Señor, por medio del venerando pontífice Pio IX, me los habia confiado, ¡y yo les abandonaba!

Hicimos con toda tranquilidad aquella travesía y abordámos á la primera isla. Grandes barcas coreanas surcan la ria; al otro lado de la isla y en el brazo opuesto del rio se ven muchos *juncos* chinos. Salto en tierra y me detengo á contemplar una vez más aquel bello país de mi querida Mision: ¡qué magnífica perspectiva! ¡qué panorama! Del fondo de mi corazon abracé á todo el país y le envié una cariñosa bendicion con estas palabras: "¡Hasta la vista, y quiera Dios que sea pronto!" Despues de esta isla hay otra todavía, de suerte que nos fué preciso seguir tres brazos del mismo rio. La segunda está habitada por chinos; en ellas circulan los coreanos, que acuden allí á cortar leña y recoger yerbas. Hace algunos años este país era sólo un gran desierto que separaba la China de la Corea. El Gobierno chino ha vendido las tierras, y hoy á cada paso se encuentran pequeñas viviendas recien construidas: los habitantes, despues de haber cortado y quemado los árboles, han roturado aquella tierra que pronto será rica. Despues de seis leguas de camino llegámos á Syek-son, donde el Gobierno coreano tiene una casa que sirve de apeadero para ir á Pyen-men: allí nos detuvimos, y el mandarin sacó todas sus cajitas de conservas invitándome á comer. Acepté sin hacerme de rogar, y aquella comida fiambre me supo exquisita. Por la tarde anduvimos seis leguas: despues de anochecer llegamos á Pyen-men, donde los coreanos poseen un gran establecimiento, y allí pasamos la noche, á más de 120 leguas de la capital, el 24 de Junio, despues de catorce dias de viaje. Hallábanse allí muchos empleados del Gobierno, comerciantes y corredores. La casa me pareció un grande almacen de las mercancías de Pekin destinadas á la Corea. La ciudad china de Fong-hoang-chang, en la cual debia entregrárseme á las autoridades chinas, está á tres leguas de aquel puesto. Condújoseme al dia siguiente con el mismo acompañamiento: ninguna novedad nos ocurrió en el camino, y bajamos á la hospedería. Tuve tiempo de hablar con nuestro mandarin mientras aguardábamos la decision de las autoridades chinas, siempre lentas en semejantes casos. Algunos chinos se quedaban mirándonos, y todos me creian un dignatario coreano.

A eso del medio dia los dos intérpretes que habian ido á tratar de mi asunto estaban de vuelta: dijéronme que los mandarines chinos iban á recibirme y que se me conduciria a Moukden, donde habia europeos. Llenáronse todas las formalidades y se firmaron los documentos por una y otra parte, con lo cual quedé en poder de las autoridades chinas. Llegado el momento de separarme de mis conductores, hiciéronme mil cumplidos deseándome prosperidad, y yo contesté con el mayor afecto posible. Los intérpretes me citaron para el otoño en Pekin, mas no les dí mi palabra. Hubiera querido hacer algun obsequio á aquellos hombres, pero no tenia dinero.

Los chinos me llevaron á una habitacion, y mi primer cuidado fué trasformar mi persona. Me quité mi tupé coreano y me hice una trenza á lo chino. Púseme una pequeña sotana negra que habia podido salvar del equipaje, y esperé que me trajeran de comer porque estaba en ayunas; mas fué esperar en vano. Dirigíme á un chino que me pareció el encargado de mi domicilio, y me dijo que la hora de comer habia pasado, poniéndose en seguida á tocar un violin. Acudí á otro y luego á otro, y todos me decian que no habia nada que comer. Pasó un muchacho vendiendo unos bollitos; pero ¿cómo comprarlos? Tenia cinco *chapecas* coreanas, y le dí tres, con que me vendió tres bollitos del grueso de una pulgada: luego viéndome que los comia con apetito me dió otros cinco que concluí por aceptar. Llegó la tarde, pero no mi comida; dijéronme que se habian olvidado de mí, que no se sabia quién era el encargado de mi manutencion. Traté de ver al mandarin á quien habia sido entregado y que debia acompañarme; por fin, y mientras el violinista continuaba luciendo sus habilidades, llegó otro empleado y dijo:

—Pero ¿cómo es que aún no ha comido? ¿qué podríamos encontrar á estas horas?

—Dadme lo que querais; ya tendreis por lo menos bollos de harina.

Y fué á comprarme tres panecillos chinos que me repusieron, con lo cual me dormí pronto.

Al dia siguiente monté en el carro con el mandarin, y marchámos con diez soldados de escolta. No intento describir este viaje á través de las montañas el calor era espantoso, y el traqueteo del carro sobre las rocas no era lo más á propósito para procurarme descanso. Cinco dias despues, el domingo 30 de Junio, llegamos á Moukden. A la entrada, las pláticas fueron tambien bastante largas. Esperé en el carro y en medio de la calle, y pronto me rodeó una multitud tranquila. A pesar de mis protestas de que era francés, se les antojó que era inglés: entre aquella gente habia un jóven coreano expatriado que me sirvió de intérprete. Entrámos por último en la posada. El mandarin, acercándose, me tendió la mano y me dijo:

—*Yes?*

Dímonos un apreton de manos á la inglesa, y luego enseñando sus dedos uno á uno para mostrarme su ciencia pronunció en inglés:

—*One, two, three, four, five, six, seven*. ¿Sois inglés? añadió.

—No, soy francés: aquí teneis una iglesia católica: debe haber un misionero y deseo verle. Mandáronle recado y se presentó en mi posada: condújoseme á la habitacion en que le habian recibido y reconocí al reverendo Chevalier, á quien habia visto algunos años antes en Nuestra Señora de las Nieves. ¡Cuánto gozó tambien al verme! No podia dar crédito á sus ojos, porque se me habia dado por muerto. Preguntóle el mandarin:

—¿Conoceis á este misionero? ¿Podréis encargaros y responder de él?

—Con mucho gusto.

—Pues podeis llevárosle.

Estaba, pues, en libertad despues de seis meses de cautiverio. Trasladámonos en carro á casa del Rdo. Chevalier. Aquella tarde supe la muerte de Pio IX y la eleccion de Leon XIII; tambien tuve noticias de nuestros hermanos de Corea, que continuaban con vida y siempre en su puesto. Tres dias pasé en Moukden para reponerme algo: las atenciones que allí se me prodigaron hicieron que me fortaleciese pronto. La Mision posee en este pueblo un hermoso establecimiento: llamó mi atencion la magnífica iglesia que acababa de construir el Rdo. Chevalier; es un precioso monumento cuyas dos torres dominan toda la comarca. Me faltaba tiempo para marchar á Nuestra Señora de las Nieves. Salí el 4 de Julio; por la tarde llegué á Cha-ling, y dí una sorpresa al Rdo. Bayer. Al dia siguiente entré en Niou-tchouang, donde mi presencia causó igual sorpresa al Rdo. Riffard. El 6 nos pusimos en camino, este misionero á caballo, yo en carro. A cierta distancia de Ing-tsé el Rdo. Riffard se adelantó á dar noticia de mi llegada. Montaron á caballo los misioneros y salieron á mi encuentro con algunos negociantes europeos. No es posible describir la sorpresa y el júbilo generales. Doce años hacia que habia llegado casi en las mismas circunstancias á las costas de Tche-fou. Por la tarde el Rdo. Dubail, superior de la Mision de Mandchuria, anunció una bendicion solemne con el Santísimo para dar gracias á Dios por mi libertad. ¡Con qué gozo bendije á los concurrentes, teniendo en mis manos nuestro divino Salvador! Renuncio á contar las pruebas de afecto y los plácemes que me prodigaron mis hermanos y muchísimos de los europeos residentes, sin olvidar las buenas religiosas de la Providencia.

Tres dias permanecí en el puerto de Ing-tsé, el 10 de Julio, acompañado de Dubail, Baguit y Lalouyer me trasladé á Iang-kouan. El Rdo. Richards, avisado por una carta desde Niou-tchouang, se habia apresurado á salir á mi encuentro. El dia siguiente marché en compañía suya, y el 12 llegámos á Nuestra Señora de las Nieves. A dos kilómetros del pueblo encontrámos una comitiva, carros llenos de niños con estandartes en la mano, ginetes con fusil á la bandolera, etc.: tenia preparado un carrito para conducirme, subí á él, y pusímonos en marcha procesionalmente á los acordes de la música y en medio de la turba de paganos. Al entrar en el pueblo me revestí de roquete y de muceta, y la procesion se dirigió á la iglesia. Cantámos el *Te Deum* en accion de gracias, y luego dí la bendicion á toda la concurrencia arrodillada.

Quedó, pues, terminado mi viaje. Habíanme arrebatado violentamente mis cuatro misioneros que quedaron en Corea; aquí hallaba otros tres enteramente dispuestos á ir á socorrer á sus hermanos cuando llegara el momento decretado por la Providencia. Habia cambiado de region, no de familia, porque todos los misioneros de Corea forman una sola familia, y continuarán viviendo siempre en la union y caridad de Jesucristo, á quien sea honor, gloria y amor por los siglos de los siglos. Que estas pobres notas sean para vosotros, amigos mios, y para todos un motivo de glorificar á Dios, de darle gracias y amarle más cada dia, como tambien de rogar mucho por nuestros cristianos, por mis queridos misioneros y por mí, indigno jefe de esta bella é infortunada Mision.

F. C. Ridel,
Obispo, Vicario Apostólico de Corea.

FIN.

Variedades.

Sueño é Insomnio.

El Doctor J. M. Granville, en una interesante obra sobre este sujeto, dice, refiriéndose á la dificultad que algunas personas experimentan en conciliar el sueño: "La costumbre puede mucho para conciliar el sueño, y el mantener la costumbre de acostarse á la misma hora, en un modo regular y á un tiempo determinado, contribuye más que cualquiera otro medio, para procurar un descanso regular y saludable. La formacion de una costumbre, en efecto, produce y desarrolla una nueva combinacion de movimientos en el sistema nervioso, que acarreará en lo sucesivo un sueño natural como un procedimiento rítmico. Si este hecho fuese más generalmente reconocido, muchas personas que sufren de insomnio por la simple razon de no 'resolverse á acostarse,' deberian determinarse resueltamente á contraer esta costumbre. Es necesario que esto se haga explícita y detalladamente. Poco importa cualquiera que sea el modo como lo haga el que quiera acostarse; solo es necesario que lo haga siempre del mismo modo, á la misma hora, y en las mismas circunstancias, en cuanto fuere posible, todas las noches y por un cierto período considerable, por ejemplo por tres ó cuatro semanas."

Obra monumental.

La constituyen ciento diez volúmenes que contienen la traduccion en *cuatrocientos* idiomas ó dialectos de la Bula *Ineffabilis*, con la cual Pio IX anunció al mundo el dogma de la Inmaculada Concepcion de Maria santísima.

Este libro, mejor dicho, esta librería, ocupaba en la última Exposicion de París un templete admirable por la riqueza, propiedad y variedad de sus molduras y pinturas, representando los misterios principales de la vida de Nuestra Señora y las diversas razas de hombres y naciones de la tierra.

Entre las cuatrocientas lenguas ó dialectos en que está traducida la citada Bula figuran las lenguas *muertas* siguientes:

Hebrea, árabe, caldea, siríaca (en caracteres cuneiformes), fenicia, sanscrita, etiópica, egipcia (hieroglífica, hierática, y demótica), cofta, etrusca, celta, scandinava, rúnica, slavona, magahieroglífica de Yucatan, mejicana de los Aztecas, *aymaraca* y *quichoa* del imperio de los Incas, y otras varias.

Un sacerdote, el Rdo. Sire, es quien concibió y llevó á cabo con ayuda de sabios y artistas católicos que han trabajado bajo su direccion, esta obra admirable y monumental.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 28 de Mayo de 1881. Num. 22.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Moviles—Calendario de la Semana—Santa Angela Merici. Actualidades.—1.—A quién es más *sectario*—2. Tañidores que plañen—3. "*El compromise*"—4. Ansiedad por el Nuevo Testamento—5. Espíritu de P. Converse, S. J.,—6. Dorsey, el estafador—7. Fanny Maria Faber—8. Chistes de bárbaros—Una carta del Sr. Obispo de Tucson—La Bandera del Catolicismo—"Educad y despues [illegible]"—Novedades: Exploraciones Polares; Salvacion [illegible]—El Ultimo Consuelo.

CRONICA GENERAL.

Hermoso dia en El Manzano.—(*Comunicado*). Señores Redactores de la *Revista Católica*: Sírvanse dar cabida en las columnas de su periódico al relato que voy á hacerles de la distribucion de premios que ha tenido lugar en la escuela de niñas del Manzano.—El dia 1º de Mayo, á las dos de la tarde, empezaron dichos ejercicios finales bajo la presidencia de nuestro amado Cura-Párroco, el Rdo. P. Luis Bourdier. Asistíamos á la reunion casi todos los padres y madres de familia, muy deseosos de aplaudir al suceso de nuestras hijas. Señores Redactores, han de saber VV. que nuestras esperanzas no quedaron frustradas; pues esas muchachitas que ni siquiera conocian las primeras letras al entrar á la escuela, ahora ya sabian leer, escribir y contar, como lo comprobaban los premios que quien más quien menos se llevaron en Aritmética, Lectura y Escritura. Muchos padres y madres derramaron lágrimas de ternura al ver las hermosas recompensas que sus hijas habian merecido. La emocion llegó al colmo, cuando habiendo sido proclamado el nombre de la Señorita R. Sanchez, la vimos presentarse con los ojos modestamente inclinados hácia el suelo, para recibir de manos de nuestro Cura-Párroco el premio de buena conducta; pues ella se habia hecho notar entre todas sus condiscípulas por su modestia, recato y sincero amor á la piedad Cristiana. Cada padre y cada madre de familia hubiera deseado entonces que ese premio de conducta hubiese tocado á su propia hija; pues es nuestro más vivo deseo que nuestras hijas sepan no solamente leer y escribir, sino que salgan tambien unas excelentes Católicas Apostólicas Romanas.—Tres discursos fueron pronunciados en esta distribucion de premios, y todos los tres fueron vivamente aplaudidos. Habló primero nuestro celosísimo Cura-Párroco, el Rdo. P. Luis Bourdier, y nos dijo cosas que nos llenaron á todos de edificacion, placer y contento. Vino en seguida el Sr. Manuel S. y Zamora con un discurso muy apropiado á la circunstancia, y finalmente dirigió la palabra al público el Sr. A. R.....Cada uno de esos señores habló de las grandes ventajas de la instruccion y de la educacion. Antes de concluir, permítanme; Sres. Redactores, servirme de su periódico para dar las gracias en nombre de todos á nuestro querido Cura-Párroco, quien á sus propias expensas trajo aquí desde El Paso á la excelente maestra, Sra. Da. Josefa Dávelos, y que tanto está esmerandose en que prospere siempre dicha escuela. Nuestras más sinceras gracias tambien á la distinguida Sra. Da. Josefa por la manera admirable con que está desempeñando su difícil encargo. Sin más, quedo de VV., Sres. Redactores, Su atento Servidor

Un Aldeano.

Nuevo Obispo de San Antonio.—Muy lucida é imponente salió la ceremonia de la consagracion episcopal del Muy Rdo. J. C. Neraz, ceremonia que tuvo lugar el dia 8 de Mayo en la Catedral de San Antonio, Tejas. El sagrado templo estaba atestado de gente, subiendo á más de dos mil personas los Católicos y Protestantes que quisieron presenciar el grandioso espectáculo. La Iglesia estaba primorosamente ornada con festones, guirnaldas y orificios así en lo interior como en lo exterior. Entre las columnas de la fachada veíanse artísticamente repartidos los escudos de armas y las devisas de los Obispos que estaban presentes. Eran estos el Obispo Fitzgerald, el Obispo C. M. Dubuis de Galveston, el Obispo D. Manney, Vicario apostólico de Brownsville, el Obispo Quinlan de Mobile, y el Obispo de Montes de Oca, de Monterey, Méjico. El Obispo Fitzgerald fué el Obispo consagrante, asistido en la segunda ceremonia por el Obispo de Galveston y el Vicario Apostólico de Brownsville. Toda la funcion, inclusa la Misa Pontifical y el sermon, que predicó el Obispo de Mobile, duró unas tres horas. Al acabarse los oficios divinos formáronse en procesion los Obispos, los Sacerdotes, las Sociedades Católicas con las demás personas allí presentes y acompañaron al Nuevo Obispo á su residencia. El 8 de Mayo será un dia memorable en la historia del Catolicismo en San Antonio de Tejas y en toda aquella comarca.

Una junta de Metodistas.—Reuniéronse últimamente en Filadelfia buen número de ministros de la *santa* secta del Metodismo, con el fin de hacer el elogio de un *hermano* que acababa de fallecer. Uno de los oradores fué un tal Mr. Price; quien, despues de haber alabado al difunto por sus muchas excelentes calidades, añadió con el mas perfecto aplomo: "¡Pluguiera á Dios que yo pudiese decir lo mismo de todos vosotros!" Sucedió un verdadero tapujito entre los mansos y humildes *hermanos*.—(*New York Sun.*)

El espíritu de empresa.—Bajo este título leemos lo siguiente en el *Fronterizo* de Tucson: "A la sombra de la paz ha despertado en la República Mejicana el espíritu de empresa. Aquel retraimiento de otras épocas, no existe ya, notándose en cambio un estímulo creciente en favor del [illegible] y del trabajo. Varios de los ferrocarriles para [illegible]

zar algunos Estados, y algunos ramos para hacer comunicar poblaciones de importancia en los mismos, se hacen con capital nacional y sin ningun auxilio del extranjero... Un gran movimiento se nota tambien en las empresas agrícolas en Nuevo Leon, Coahuila, Chihuahua Durango, Sonora, Sinaloa, y Baja California. En Sonora y Sinaloa se han vendido propiedades por un valor de más de tres millones de pesos."

Significativo don á Gambetta.—Hace pocos dias que fué enviado á Gambetta una cajita misteriosa, presente de unas personas todavía más misteriosas. Los objetos que en ella hallábanse son los siguientes: Un puñal, una pistola, una pequeña guillotina y un frasquito de ácido prúsico. Hé aquí las palabras que acompañaban el don de tan mal agüero: "Tú experimentarás la fuerza de alguno de estos remedios antes que empiece la vendimia."

Los Cardenales franceses.—Desde la muerte de los Cardenales Arzobispos de Poitiers y Cambrai no hay más que cinco Cardenales en Francia. Para completar el número de siete dícese que se piensa en revestir de la púrpura cardinalicia al Arzobispo Langenieux, de Reims, y al Arzobispo Lavigerie, de Argel. Los otros cinco Cardenales son los Arzobispos de París, de Lyon, de Burdeos, de Rouen y de Tolosa.

Fiesta y regocijos en Viena.—A mediados del presente mes se celebró con grandísima pompa en Viena el matrimonio del príncipe imperial de Austria con la princesa Estefania, hija del rey de los Belgas. El emperador de Austria coronó estas fiestas con una amnistía concedida á unas 300 personas, las cuales habian sido condenadas por delitos causados por la miseria ó perpetrados sin meditacion. La bendicion nupcial fué dada por el Cardenal Arzobispo de Viena en la Iglesia de San Andrés.

El Vaticano y Rusia.—El Sr. P. M. D'Oubril, embajador del Emperador Alejandro III de Rusia, se ha presentado al Vaticano para notificar oficialmente al Padre Santo la subida al trono de Rusia de su dueño y soberano. El Sr D'Oubril ha remitido al Papa la carta autógrafa del Czar concebida en los términos más halagüeños y respetuosos. Se ha hecho al embajador ruso la más solemne recepcion, y dícese que el Padre Santo expedirá al Sr. D'Oubril las insignias de la Orden de Cristo. El Sr. D'Oubril es Católico.

¡Ese Prefecto Herold!—El Sr. Herold, Prefecto del Departamento del Sena, sigue haciéndose tan ridículo como odioso por sus mezquinas persecuciones contra el Catolicismo. Dicen que quiere arreglar hasta las horas en que deben celebrarse los matrimonios y tener lugar los entierros, y que estas horas serian las 9 y las 12 de la mañana y las 3 de la tarde. Como es imposible que sobre todo en París puedan los matrimonios y los entierros hacerse en tan poco tiempo, espera el ridículo prefecto que así algunos á lo menos entre ellos serán celebrados civilmente.

Congreso Socialista.—Trátase de tener el próximo otoño en Suiza un congreso Socialista internacional. Un muy difícil problema hase de resolver en esa junta, y es, como anonadar para siempre el grande enemigo del Socialista, el "Capital." No sabemos empero si podrá reunirse dicho congreso; pues anda circulando en Suiza una peticion, firmada por los ciudadanos más respetables, á fin de que no se permita semejante demonstracion socialista que puede ser muy peligrosa al país entero.

Lo que deja el Czar Alejandro II.—Los ejecutores testamentarios del difunto Emperador de Rusia son el Czar actual, el Gran Duque Miguel Nicolajevisk y el Príncipe Souvaroff Rimnikiski. La herencia dejada por Alejandro II se evalua á cosa de 370,000,000 de francos. La mayor parte de esta cuantiosa fortuna toca al Emperador Alejandro III. Para explicar el orígen de tamaña riqueza, se ha de saber que el producto de las minas del Ural y de la Siberia es propiedad personal de cada Czar reinante.

A las Escritoras Mejicanas.—Da. Faustina Saez de Melgar, escritora española, habiendo empezado á publicar una obra titulada "Las mujeres Hispano-Americanas y Lusitanas," se dirige por conducto del diario La *Voz de España* á sus compañeras de América, rogándolas que le envien sus datos biográficos, sus retratos y sus tipos de mujeres más notables.... Es su vivo deseo conocer los escritos de las damas mejicanas, para que figuren dignamente en la galería de escritoras Hispano-americanas y Lusitanas. —*(La Sociedad.)*

Los Gen. Gonzales y Diaz.—El actual Presidente de Méjico felicitando al ex-presidente Diaz el dia 2 de Abril le enviaba el siguiente telegrama: Amigo, compadre y compañero muy querido. A título de amigo, de Mejicano y patriota, y como uno de los que estuvieron á sus órdenes en el asedio de Puebla, me complazco en enviar á Vd. mis más cordiales y expresivas felicitaciones por el glorioso aniversario que hoy se conmemora. Con sentimientos de la más distinguida estimacion, me es grato repetirme como siempre de Vd, afectísimo compadre, amigo, compañero y su servidor —MANUEL GONZALEZ.—*(Idem).*

El "Hijo del cielo" y los jugadores.—Segun el *Progreso* de Matamoros y otros periódicos el Emperador de China ha promulgado un edicto de alta enseñanza moral contra los jugadores del Celeste Imperio. He aquí un trocito de ese edicto: "Vasallos! El Emperador es vuestro padre, no le obligueis á que haya de ser vuestro juez. No hay felicidad sin virtud. En vano se afana el vicio corriendo en pos de la dicha, porque la busca en el lodo, y ella está en el cielo. El más funesto de todos los vicios es el juego."

Un Obispo Ritualista.—Se ha levantado un mausoleo al obispo ritualista Hamilton en la catedral de Salisbury. Vese sobre la tumba la estatua del obispo recostada con gracia y revestida con capa y mitra, insignias que él nunca llevó durante su vida. Pero es pretension de los Ritualistas que todos los crean miembros de la *verdadera* Iglesia Católica; y como no pueden lograr de sus obispos que lleven durante su vida el antiguo vestido episcopal, quieren obligarles á llevarlo al menos despues de muertos.

La Bomba que mató al Czar.— El *Gaulois* de París trae la descripcion de la bomba que quitó la vida al desafortunado Czar.—En el centro de dicha bomba habia un tubo de cobre lleno de antimonio y de sal de Bertholet, y en este deslizaba otro tubo de vidrio herméticamente sellado y lleno de ácido sulfúrico. Un peso de plomo estaba situado de manera que rompiese el tubo de vidrio al caer la bomba, dejando pasar la llama producida por el contacto del ácido sulfúrico con la sal de Bertholet en una canal que comunicaba con un cartucho lleno de una composicion fulminante arriba y de proxilina en la parte inferior. El fulminato inflamó la proxilina, y esta á su vez á la nitroglicerina que llenaba el cilindro.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

MAYO 28-JUNE 4

29. *Domingo infraoctavo de la Ascension.* San Eleuterio, Confesor. Santa Teodosia, Mártir.
30. *Lunes.* San Felix I, Papa y Mártir. San Fernando III, Rey de España.
31. *Martes.* Santa Angela Merici, Vírgen. San Cancio, Mártir.
1. *Miércoles.* San Crescenciano, soldado y Mártir. San Iñigo, Abad y Confesor.
2. *Jueves.* Octava de la Ascension. La B. Mariana de Paredes, Vírgen.
3. *Viernes.* San Cecilio, Confesor. Santa Clotilde, reina de Francia.
4. *Sábado. Vigilia de Pentecostés.* San Francisco Caracciolo, Confesor. San Quirino, Obispo y Mártir.

Santa Angela Merici.

Angela Merici nació en 1474. Santa desde su infancia mereció disfrutar de la compañía é íntima conversacion de los Angeles, y de frecuentes revelaciones celestiales. En una de estas supo que habia de ser un dia fundadora de una nueva órden religiosa para la instruccion de la juventud. Entró por lo tanto en la Tercera Orden de San Francisco, y se preparó á su futura mision redoblando de fervor y celo en el servicio del Señor. De todas partes iban á visitarla las personas necesitadas de consejo y luz, y quedaban admiradas al descubrir en la santa doncella una sabiduría superior á la humana. Por muchos dias consecutivos no tomaba otro alimento que el Pan de Vida: parecida tambien en esto á los Angeles, cuyo nombre llevaba. Sin embargo sus santos designios de establecer una nueva órden no se realizaban aun, impidiéndoselo las guerras y los aciagos tiempos en que atravesó toda su juventud. Finalmente, en 1535, despues de cuarenta años de obstáculos y desazones, pudo juntarse con doce compañeras suyas, todas jóvenes y animadas de su mismo espíritu, y echar los fundamentos de aquella familia de Religiosas, que tan eminentes servicios han prestado á la causa de la educacion católica, las Ursulinas. La humilde Santa, deseando que su nombre fuera desconocido y olvidado, puso su instituto bajo el cuidado y patrocinio de Santa Ursula. La nueva órden estaba todavía en su infancia, cuando Angela fué llamada á recibir el galardon de su heróica virtud. Murió el año de 1540, dejando á sus hijas con perfecta confianza en las manos del Señor Jesucristo.

ACTUALIDADES.

1. Un tal Mr. Dexter A. Hawkins escribió al *World* de Nueva York, protestando contra la apropiacion de $50,000,000 hecha por la Legislatura del Estado al Protectorado Católico de Westchester. Esta institucion, dirigida por los beneméritos Hermanos de las Escuelas Cristianas, mantiene á nada menos que unos 3,000 muchachos, enseñándoles, además de las letras, algun arte ú oficio entre los innumerables necesitados por la sociedad. Es una bendicion por el Estado. ¡Cuántos, que serian unos pillastrones y vagabundos é irian á acabar sus dias en un calabozo ó en la horca, salen del Protectorado hechos unos ciudadanos honrados, labradores entendidos, expertos menestrales de toda suerte, verdadero ornamento del Estado! El Dexter Hawkins, sin embargo, tacha de *sectaria* la disposicion de la Asamblea de Albany. Y contesta el *World* que mucho más *sectaria* le parece la protesta del Sr. Hawkins. Muy bien dicho.

2. Los Judíos, que con tanto deleite de sus almas han estado tañendo poderosamente sus pitos en la gran bullanca anticatólica de Alemania, ahora están plañendo amargamente sobre sus propios infortunios. Tras la "agitacion anti-semítica" de Alemania, se ha levantado otra en Rusia, y más furibunda que la primera. En Alemania no hubo más que palabras; en Rusia, palabras, palos, piedras, y hierro y fuego.

3. Los Protestantes Episcopales están trabajando en Méjico para convertir á su pretendida "Religion de Jesus" á los habitantes de aquel país. El *Churchman* del mes pasado tiene un largo artículo sobre estos trabajos apostólicos de los hijos del *santo* patriarca Enrique VIII. Mas de tantas palabras, como él dice, nada puede sacarse en limpio que demuestre los verdaderos adelantos de su secta entre los Mejicanos. Todo se va en esperanzas y más esperanzas, y la acostumbrada frase de *full of promise* está allí en el *Churchman* para decirlo todo; pero desafortunadamente ella no dice nada. *Full of promise* llamaba papá Annin á su iglesia Presbiteriana de Las Vegas; y de veras que muy miserablemente engañado estaba el pobre viejo. *Full of promise* tambien le parece al apóstata Sanchez Rivera el porvenir de su Metodismo en Laredo y Tejas; pero muy diferentemente se expresan sobre el asunto personas más autorizadas y más imparciales que el afamado ex-seminarista de Guadalajara. Los mismos desesperantes resultados tienen en otros paises católicos los esfuerzos y distribuciones de Biblias que hacen los Protestantes; ¿porqué deberíamos hacer una excepcion en lo que toca á la tan religiosa tierra de Méjico? No queremos decir con eso que no faltará aun en Méjico quien, pescado con el brillante anzuelo del oro, renuncie á lo menos exteriormente á la *superstícion Papista.* Sin embargo, si la pérdida causada por esas defecciones es muy insignificante para nosotros, tampoco debe ser muy importante la ganancia que con ellas hacen los protes-

tores. Con todo, los pobres ministros misioneros, viéndose forzosamente medidos entre los amenazadores *cuernos* de este terrible dilema: "ó conversiones ó no hay dinero," se escapan lo mejor que pueden, acudiendo á una restriccion mental ó soltando las mágicas palabras de *full of promise*. Si hay bobalicones que toman esto por la quinta esencia de la verdad, buen provecho les haga: á lo menos la conciencia del evangelista estará tranquila, y su esposa é hijas tendrán con que sostener dignamente el honor del *Evangelio* y aun satisfacer las imperiosas exigencias de la moda.

---

4. Los Misioneros extranjeros cuentan á veces cosas sorprendentes sobre la ansiedad de los pueblos para oitanor el Testamento, pero en esta tierra Cristiana la ansiedad parece consistir en quién va á venderlo haciendo más dinero que los demás.—Eso lo dice el *Sun* de N. Y., 18 de Mayo.

---

5. Ha fallecido en San Luis el R. P. Converse de la Compañía de Jesus, acabando con una preciosa muerte una vida, en la que mostróse de una manera admirable el cariñoso cuidado que la divina Providencia tiene de sus escogidos. Fué el P. Converse natural de Vermont y Puritano de nacimiento. Pasáronse los años de su juventud en la explotacion de las minas de cobre del Lago Superior, y luego en la abogacía que ejerció en Cleveland. Siendo naturalmente honesto y religioso, él consagró bastante tiempo al exámen de las innumerables sectas *evangélicas* que abundan en América, y abrazó sucesivamente varias de entre ellas. Pero ninguna pudo llenar el gran vacío que sentía en su alma. Ni una mirada siquiera habia dado á los libros que tratan del Catolicismo; pues segun él que juzgaba á *priori*, esta religion poseia menos que otras la verdad! Habiendo por fin quedado desesperando de hallar lo que tan ansiosamente buscaba, quiso dejar completamente á un lado toda pesquisa y toda idea de religion. En ese estado de alma hallábase precisamente el dia de Pascua de 1842, cuando pasó junto á la Catedral de Cleveland, y solo por curiosidad entró en ella. Era esta la primera vez que metia el pié en un templo católico; mas lo que fué tan solo una curiosidad de su parte ¡qué bien supo la divina Providencia hacerlo servir al provecho de su alma! El sermon del dia, predicado por el Rev. P. Pedro McLaughlin, le convenció y conmovió de tal manera, que luego despues quiso ver al predicador, con el cual pasó toda la tarde y la entera noche; tanta era el ansia que experimentaba de instruirse, para abrazar cuanto antes aquella religion á la cual sentíase tan irresistiblemente inclinado. Fué bautizado el mismo Lunes de Pascua, y á los pocos meses entró en la Compañía de Jesus. Los largos años que pasó entre los Jesuitas mostróse siempre un religioso ferviente y ejemplar. Enternecia verdaderamente el oirle hablar de sus antiguos errores y de la gracia que le habia hecho su Divina Majestad en llamarle á la única y verdadera religion de Jesucristo. ¡Cuántos protestantes honestos y amantes de la verdad han acabado en fin por hallarla, como sucedió al finado P. Converse!

---

6. Dorsey, el gran estafador, que puso las manos hasta los codos en las cajas del Gobierno Nacional, y de cuyos robos gigantescos andan ahora llenos todos los papeles, ¿no es aquel mismo Dorsey, el aliado de Axtell y Ritch, que presentó al Senado de Washington el Acta para abolir la incorporacion de los Jesuitas de Nuevo Méjico?—¡Qué hombre inmaculado! ¡Qué íntegro é incorruptible custodio de las leyes! Ahora entendemos su santo celo contra un acto ilegal de nuestra Legislatura Territorial.

---

7. Una conversion parecida á la del P. Converse es la de la Sra. Fanny Maria Pittar, protestante escocesa. Ella cuenta así ese gran cambio que obróse en su vida: "Puedo asegurar, que yo era una sincera protestante, y estaba persuadida de que poseia la verdad de Dios, ó que por lo menos seguia los principios de una Iglesia en la que debia encontrarse; habíala buscado con incesante amoro y con abundantes lágrimas: esto fueron mis únicos cuidados, especialmente de doce años á esta parte. Perseveraba constante en mis indagaciones, cuando por la gracia del Señor, conocí de repente que no se hallaba la verdad donde yo me figuraba, sino en una Iglesia que me habian hecho aborrecer desde la niñez, pintándomela como el abismo de toda iniquidad, como el centro del error y de la mentira; y en esta Iglesia precisamente ví que se encontraba la verdad infalible de Dios; verdad, que cuando un alma la ha buscado con afan y por mucho tiempo, aunque temerosa quizás de no dar con ella, sin embargo, si tiene la dicha de descubrirla, la deja tan estasiada en su dulzura, tan firme y asegurada, que la pone casi en la imposibilidad de comunicar á los demás su dichosa suerte. Apenas hube alcanzado esta gracia, me apresuré á abrazar la fe de la cual habia ido en busca con tanto anhelo; y desde entonces disfruta mi corazon de una paz, que antes nunca habia experimentado; de una certeza y seguridad, que en vano habia procurado alcanzar cuando era todavía protestante." Tales son los sentimientos que demuestra esta pia-

dosa dama, la cual concluye su historia con las siguientes palabras, exhortando á los demás á que la imiten y que no desfallezcan en buscar la verdad: "Quiera el Señor trataros con la misma liberalidad y benignidad con que se ha dignado tratarme á mí. Quiera el Señor concederos igual paz y alegría; y nuestra alma quedará más que satisfecha, quedará pagada con usura de las luchas que habrá tenido que sostener consigo misma; luchas, que son inevitables siempre que se trata de trocar una creencia cualquiera por el Catolicismo."

8. Los últimos momentos de un desgraciado que expira en el cadalso son para la *Gaceta* de Las Vegas un "*entertainment*," es decir una diversion, broma ó jarana. El *lynchamiento* de dos ladrones, que en resumidas cuentas es un asesinato para castigar un robo, se nos asegura que está hecho "*in good style*," ó sea, primorosamente, conforme á todas las reglas del arte. A buen seguro el que pone los encabezamientos á los telegramas de la *Gaceta* debe ser el mismo que hace los *clippings*, ó extractos de otros periódicos,—hermano de Bob Ingersoll.

Una carta del Sr. Obispo de Tucson.

Traducimos lo siguiente de *Thirty-Four:*

Las Cruces, N. M., 9 de Mayo, 1881.

Señor Redactor de *Thirty-Four:* Habiéndose arreglado ya la cuestion del cementerio, no me determino á hablar de ella sino con suma repugnancia, y porque me siento obligado á decir pocas palabras para corregir algunos asertos é indirectas echadas pocas semanas há por Mr. Newman en varias entregas de su papel.

En primer lugar Mr. Newman no puede desasirse de la idea que la Iglesia y la poblacion Católica ligaban la cuestion del cementerio con la escuela pública ó la Asociacion Escolástica de Las Cruces, aunque yo haya informado ya al público que no habia tal cosa. Si los Católicos compraron en las cercanías de la escuela pública un solar para servir de cementerio, ya he dicho yo que fué contra la voluntad del Cura-párroco, y que lo compraron únicamente por no haber hallado otro solar de venta. Eso no obstante, hemos visto en el *Newman's Semi-weekly* muchas indirectas para representar á la Iglesia y al Cura como empeñados en hacer daño á la escuela con su determinacion de poner el cementerio en aquella porcion de tierra que sólo habian podido comprar.

Entretanto hubo una modificacion de ideas en algunos; uno de los que se oponian á que se colocara el cementerio cerca de la escuela, me preguntó si era verdad que yo recibiria el cementerio viejo, caso que fuera devuelto á la Iglesia convenientemente. Le contesté que no tenia ninguna objecion con tal que se hiciera segun lo que requeria la Iglesia despues de las dificultades ocurridas. Se resolvió entonces que se propondria el negocio en una junta de la poblacion católica. Esa junta tuvo lugar el dia 4 del actual, y el resultado fué el dejar á una comision nombrada para el efecto la determinacion de si se devolveria á la Iglesia el cementerio viejo con algunas modificaciones indicadas, ó se le asignaria otro terreno acomodado á sus designios. La comision optó por el cementerio viejo.

Tal es la sustancia de los hechos; pero estos hechos los ha presentado Mr. Newman bajo otro aspecto. Yo acepto proposiciones que eran cabalmente lo que yo pedia por derecho de la Iglesia; y él ve en esto "un compromiso con los amigos de la Asociacion Escolástica." Yo acepto proposiciones equitativas y justas; y él lo interpreta todo como "una reprension del espíritu entremetido del Cura-párroco."

Lo que tengo que decir á Mr. Newman acerca de estos asertos es que yo no hice ningun compromiso con nadie, ni reprendí al Señor Cura; lo que yo pedia para la Iglesia era exactamente lo que al fin me fué ofrecido; y lo que yo pedia era lo que habia pedido el Cura-párroco desde el principio de la cuestion.

Dando lugar á estas observaciones en las columnas del *Thirty-Four*, le quedará, Sr. Redactor, muy agradecido

S. S. S.
✠ J. B. Salpointe
Obispo, Vic. Ap. de Arizona.

Hace tiempo que teníamos curiosidad de saber lo que habia de positivo y cierto en este negocio del cementerio de Las Cruces. Hace tiempo que nos tenia hastiados el Mr. Newman con sus atrevidos asertos y sus hiperbólicas fanfarronadas de gacetillero ramplon. La carta de Su Señoría el Obispo de Tucson viene á arrojar un poco de luz sobre toda la cuestion, y, como de costumbre, queda puesta de manifiesto la mala fe, la temeridad, la vieja inclinacion ruin á la maledicencia, la denigracion y la calumnia por la que siempre se ha distinguido ese taimado caballero de industria, sobre todo al tratarse de Curas, Religiosos é Iglesia Católica.

Algunos meses ha, recibimos una carta de un habitante de Las Cruces, un seglar por más señas, en la que el Mr. Newman y algunas de aquellas artimañas que le son tan naturales nos eran reveladas con el deseo de que hiciéramos conocer al hombre por medio de este periódico. —Trabajo perdido, nos dijimos para nuestros a-

dentros; el hombre es conocido, y si lo que se sabe de él no basta para que se sonroje y avergüenze de sí mismo, tampoco bastará esta carta ni cien cartas que se publicaran.

No mucho despues vimos en su mismo tan jactado papelote una invitacion al público para acudir al convento de las Hermanas de Las Cruces, por una feria, cuyos productos debian servir á pagar las deudas del dicho Convento. —Hola! pensamos: ¡Tal anuncio y tal invitacion en tal papel! ¿No será otro rasgo propio de ese fingido mercader de imparcialidad? En efecto, volvemos la hoja, y leemos: "*Se nos ha informado*, y tenémoslo por verdadero, que las personas más directamente interesadas en el buen éxito de la feria que se celebrará la semana que viene están sirviéndose de su valimiento para perjudicar á la escuela de la Asociacion Escolástica de Las Cruces. *Si así es*, no tienen derecho á pedir ni esperar nada de los amigos de la escuela," etc. etc. Donde son de notar el *Se nos ha informado* y el *Si así es*, que hemos impreso en bastardilla cabalmente para poner de relieve lo bastardo de ese *editorial*, en que apostaríamos no hay de genuino y propio sino el "tenémoslo por verdadero" del Mr. Newman. Este se imaginó que su escuela "no-sectaria" y de ambos sexos habia de arruinar el Convento. No es juicio temerario nuestro: díjolo él mismo terminantemente cuando escribia en el *Thirty-Four*. A despecho suyo, el Convento sigue floreciendo, y Mr. Newman, que no puede tragar la píldora, pensó recompensarse de sus frustradas esperanzas acudiendo á su arte predilecta de denigrar á "las personas más directamente interesadas" en la prosperidad del Convento. Escribió un vil y tosco artículo contra el señor párroco de Las Cruces, renovando todos los embustes del mes de Junio del año pasado, é instigando á los "amigos de la Asociacion Escolástica" á no concurrir con su presencia y dinero al feliz resultado de la feria. Y como se llevara un solemne chasco, habiendo salido la feria, por su misma confesion, "*quite a success financially*," aunque no fueran á ella, segun su palabra, los "amigos de la Asociacion Escolástica;" por esto volvió á su tarea de bellaco denigrador con ocasion del negocio del cementerio; y por varias semanas colmó de groseras injurias á aquel digno y celoso sacerdote, tratándole de intrigante, de alborotador, de enemigo de la paz y armonía del pueblo.

Es intrigante, alborotador, enemigo de la paz un sacerdote cuya predicacion tiene la desgracia de disgustar al ilustre y esclarecido Newman! Pero, sapientísimo señor, ¿no estamos aquí en la libre América? ¿Y no tiene cada cual el derecho civil de emitir públicamente sus ideas sobre un asunto determinado? de defenderlas, de propagarlas, aunque sea desde el púlpito? ¿Y no tendrá un párroco el derecho de avisar á sus feligreses de guardarse de lo que él cree en conciencia ser un mal, ó una ocasion próxima ó remota de muchos y gravísimos males?—Pero, decís, se ofenden los "inteligentes" la "porcion progresiva" de la localidad. Mirad, señor inteligente y progresivo; ó esa gente reconoce la autoridad del párroco, y entonces no se ofenderá: ó la desconoce, y entonces peor para ella si se ofende: no tiene justo motivo de ofenderse: para tenerlo, seria preciso probar que la doctrina predicada es falsa en sí misma, y que está dirigida cabalmente á ofender á ellos. Porqué, si la doctrina, lejos de ser falsa, es una pura verdad, injustamente se ofende aquel á quien no le agrade oirla; y, si no está dirigida á ofender á nadie, mas á instruir á aquellos que la tienen y reconocen por verdad, de nuevo se ofende injustamente aquel á quien no está dirigida. Negad estos principios, y entonces habreis afirmado que la libertad de conciencia es una palabra sin sentido, una utopía, una quimera. Cada confesion religiosa podrá pretender que las doctrinas y prácticas de las otras confesiones, sus vecinas y adversarias, son para ella un insulto verdadero y formal.

Mucho más injusto é irracional es ofenderse cuando no se trata de anunciar un dogma peculiar de una ú otra Religion, sino de una cuestion de sentido moral, en la que han de convenir y convienen generalmente todas las confesiones. Tal es la cuestion que dió márgen á las iras del fanfarron de Las Cruces. Se le hizo tósigo un sermon contra la agregacion de niños y niñas en una misma escuela. Pero, señor, no es solo el párroco de Las Cruces, ni los solos Católicos que miran de reojo esa mezcolanza que os tiene á vos tan embelesado. Aquí tenemos nosotros una escuela, y en ella varios alumnos Protestantes, cuyos padres han venido del Este. Al entregarnos á sus hijos, no han disimulado algunos de ellos que preferian nuestra escuela á la Academia de Las Vegas, porque no les agradaba el género misto de la segunda. Por supuesto habrá muchos que por evitar una institucion católica, pondrán á sus hijos é hijas en una escuela mista, con tal que sea protestante, ó *no-sectaria*, como decís vosotros. Será para ellos una necesidad ¡tánto puede su preocupacion anticatólica! Pero, estableced por un lado una escuela protestante para muchachos y otra para muchachas; y por otro lado una escuela protestante mista: poned buenos directores y maestros en las dos primeras y otros igualmente buenos en la última, y veremos cuál de los dos sistemas hallará más favor aun entre los Protestantes y Judíos. El sistema misto no es ni será nunca el ideal de la educacion. Puede haber genios estrafalarios que lo prefieran á cualquier otro, pero esto no prueba nada: tambien hay es-

trambóticos para los cuales el Libre-amor es el ideal de la sociedad doméstica, y el Nihilismo el ideal de todas las sociedades, doméstica, civil y religiosa.

Nos hemos alargado más de lo que deseábamos, y lo sentimos: no merecia tanto un notorio fraguador de chismes, que ama la verdad como el buho ama la luz del sol.

La verdad es que ese gacetillero, tan "inteligente," y tan "progresivo," que desafía intrépidamente á sus colegas del Territorio á ver si publican un papel comparable con el suyo, no sabe cómo contestar á las doctrinas católicas sobre la educacion de los jóvenes sino con las viles artes de los enredadores; y basta con esto.

La Bandera del Catolicismo.

En el último número de la *Revista* pintábamos á grandes rasgos lo vil y despreciable del estandarte de la *Reforma* y la ignominia que refleja necesariamente sobre cuantos militan á su malhadada sombra. Es este pendon, á no dudarlo, aquel mismo que, segun la conocida parábola de San Ignacio, levantó Luzbel en el vasto campo de Babilonia, encargando á los suyos á que le paseasen por todo el mundo, y á todos si posible fuera, los arrastrasen rendidos y esclavizados ante su "cátedra de humo y llamas." Nunca tal vez viéronse las órdenes de Satan tan escrupulosamente cumplidas, como cuando dicho estandarte vino á manos de Lutero, Calvino, Zwinglio, Enrique VIII y demás cáfila de infames novadores. De ello y de ellos bastante hemos ya dicho en el artículo que estaba encabezado: "La Bandera de la *Reforma*." Hablemos ahora de otra bandera, la del Catolicismo; y contraponiéndola con el estandarte de la *Reforma*, veamos de qué parte hállanse la verdadera gloria las esclarecidas hazañas y los espléndidos triunfos.

Y á la verdad, si, aun por confesion del protestante Cobbet, el pendon de la *Reforma* fué desplegado en el mundo por unos "fementidos incrédulos, libertinos y merecedores del patíbulo," la bandera del Catolicismo fué enarbolada por el mismo Unigénito del Padre, el fruto purísimo de una Madre Vírgen, la fuente inexhausta de toda santidad y espiritual hermosura. En pos de Cristo, ó llevando juntamente con El el estandarte de la verdadera fé, vemos á los Apóstoles; esos hombres pobres y humildes por su nacimiento, pero dotados de tanta magnanimidad y de tantas prendas sobrehumanas, que estremecen á la naturaleza con lo pasmoso de sus prodigios, asombran al mundo corrompido con el resplandor de sus virtudes, arrostran y vencen todos los obtáculos que se oponen á su triunfante marcha, y plantan en las más remotas playas la augusta insignia de la religion, de cuya sombra viene á arrancarles una desapiadada muerte, coronando así dignamente una vida tan parecida á la de su divino Maestro, y por lo tanto sobremanera ilustre y apetecible. ¿No será pues sumamente glorioso un pendon enarbolado por el mismo Hombre-Dios y llevado por dondequiera por tan esforzados campeones?

El orgullo, el egoismo, la incontinencia y la más desordenada codicia de los bienes de este mundo, fueron, ya lo sabemos, el único orígen de la *Reforma* y de todos los males que ella acarreó á la religion y á la sociedad. Mas ¡cuán diferente fué el orígen del Catolicismo ó Cristianismo de parte de su divino fundador y de los que contribuyeron á establecerle en medio de la humanidad rendida! Ese orígen debemos buscarle en lo más alto de los cielos; debemos buscarle en ese sumo amor que un Dios infinitamente beato en sí mismo tuvo siempre al humano linaje; debemos buscarle en ese consolador como inefable atributo de la misericordia, la cual inclínase hácia la miseria y la desventura. Y ciertamente, ¡qué sombrío es el cuadro que presentaba el mundo al nacer en su centro el Cristianismo! La moral sin basa, las costumbres sin pudor, sin freno las pasiones, la religion sin Dios. Una terrible anarquía reinaba en todas las facultades del hombre; las tinieblas dal error obscurecian el entendimiento, la malicia inficionaba las voluntades; la culpa, los crímenes y los extravíos cundian por dondequiera, y tras ellos venian las sempiternas lágrimas y los lastimeros ayes de una perdicion sin remedio. El amor y la misericordia clavaron en la cruz al Cordero sin mancilla; y de su pecho entreabierto por una dura lanzada salió la Iglesia, destinada á recoger en su gremio á los hijos de los hombres, á aplicarles el precio de la redencion, y llevarles á través el tempestuoso piélago de este mundo al apacible puerto de la bienaventuranza. Esta es la historia verdadera del orígen del Cristianismo; historia de un amor infinito, de una misericordia sin límites hácia los hijos de Adan, para salvarles de la perdicion y de todos los extravíos que infaliblemente conducirian á ella. Noble orígen pues y muy glorioso es el suyo, y noble tambien y muy glorioso ha de ser el pendon que dicho orígen recuerda y conmemora.

Vamos á ver ahora qué puro manantial de verdades abrió Cristo en el seno de su Santa Iglesia. Seríamos interminables si quisiéramos enumerarlas todas. Los más augustos y sublimes misterios que El habia aprendido en el seno del Padre, el verdadero destino del hombre sobre la tierra, el término hácia el cual él se apresura, pues es solamente viajero en este mundo, el suave cuidado que la divina Providencia toma de sus criaturas, las relaciones que unen

á cada hombre para con el Criador y con sus iguales; todas estas y semejantes verdades las vemos brillar con insólito resplandor en la revelacion que Cristo hizo á su Iglesia. A ella dejó tambien la inefable prenda de la infalibilidad, para aclarar lo que en las divinas enseñanzas no estuviese aun del todo manifiesto. Condecorólá asimismo con la más perfecta unidad, para que todos sus miembros siguiesen los mismos dogmas y creencias, y esto hasta el fin de los siglos. Y como la santidad del hombre no consiste solamente en conocer la verdad sino tambien en vivir conformemente á sus dictámenes; ¡qué preceptos dejó Cristo á su Iglesia, qué admirables consejos, y qué medios poderosos para fortalecer á nuestras voluntades y hacernos recorrer con ánimo la tan estrecha y difícil senda del deber y de la santidad! Todo El quiere que sea noble y encumbrado en el hombre; deseos, aspiraciones, pensamientos, palabras y modo de obrar. Una guerra continua á nuestras pasiones, la abnegacion de nosotros mismos, la necesidad de apurar el cáliz de las amarguras y de cargar con el pesado madero de la cruz, hasta expresar en nosotros mismos la perfeccion misma del Padre Celestial; hé aquí segun el mismo fundador de nuestra Religion lo que debe de ser nuestra más constante ocupacion en este valle de lágrimas. La ley evangélica pues juntamente con las doctrinas que forman el depósito de nuestra revelacion toman á todo el hombre para purificarle, alumbrarle, perfeccionarle y aun divinizarle: luego, atendido esto tan solo, la bandera del Catolicismo brilla de una gloria y de un resplandor sin igual.

Finalmente si la ignominia del estandarte de la *Reforma* manifestóse de un modo singular en los excesos de crueldad, injusticia y lujuria con que manchóse el Protestantismo al establecerse en el mundo, la gloria de la bandera del Catolicismo mostróse siguiendo un rumbo diametralmente opuesto. Para decirlo en una palabra, todo fué humano ó más bien satánico lo que notóse en la propagacion del Protestantismo; al contrario, todo fué sobrenatural y divino cuanto observóse en las pasmosas conquistas que hizo el Catolicismo ya desde su aparecer en medio de un mundo idólatra y corrompido. Propagóse el Catolicismo declarando una reñida guerra á cuanto halaga los sentidos y fomenta las pasiones; venció el terrible poderío de las malas costumbres, dando ejemplo de las más esclarecidas virtudes; salió vencedor en la encarnizada lucha que tuvo por siglos enteros con los tiranos de la antigua Roma; y de la sangre de sus millones de mártires, en que queríase ahogarle para siempre, salió más que nunca lozano y esplendoroso; desbarató todas las calumnias y sofismas con que la sabiduría pagana atacaba sus divinas enseñanzas; dió un golpe fatal á la supersticion é idolatría con el poder milagroso de que estuvieron dotados sus más ilustres hijos; abrió templos, levantó altares, consagró vírgenes, pobló los desiertos de millares de santos anacoretas, hizo conocer y alabar al mismo Dios en toda la redondez de la tierra; y á pesar de los furiosos embates de las persecuciones, apareció la Iglesia de Jesucristo cual Reina Soberana de las inteligencias y de los corazones, llevando esculpido en la frente y en todos sus actos el augusto sello de la Divinidad. Lo que era entonces ha seguido siéndolo en el discurso de los tiempos, siempre una, siempre santa, siempre católica, siempre apostólica, siempre perseguida y siempre victoriosa, siempre hostilizada por la herejía, y siempre hollando la hidra del error con su planta inmaculada. En fin, la victoria y los triunfos han marchado y marcharán siempre juntos con la Esposa del que triunfó de la muerte y de las potestades de las tinieblas.

Bien podemos, pues, regocijarnos de haber sido juzgados dignos de ser enlistados bajo el ilustre estandarte del Catolicismo. Sin embargo acordémonos que por más gloriosa y radiante que sea la bandera de Jesucristo, á cada uno de nosotros cumple la obligacion de darle más gloria y esplendor, mostrándonos verdaderos soldados de nuestro divino capitan, y continuando en nosotros mismos aquella pelea contra el mundo, el demonio y la carne que El declaróles con sus ejemplos, con sus doctrinas y con su muerte. No, no; no conviene que bajo una cabeza rodeada de punzantes espinas muéstrense las miembros coronados de perfumadas rosas, ni que vivan en un ignominioso descanso los soldados de un jefe tan activo y belicoso.

"Educad y despues convertid."

Esas palabras son del General Grant. Las pronunció en Méjico en conclusion de un breve discurso, como todos los suyos, dirigido á los Ministros Protestantes de aquella ciudad. Los admiradores Americanos del General han visto en esa concisa sentencia—"Educad y *despues* convertid"—la quintesencia de la sabiduría, todo un tosoro escondido, que dará á Méjico una gloria imperecedera, si sabe explotarlo. Oigamos, por ejemplo, al *Journal* de Indianápolis: "El espíritu que hizo de la Nueva Inglaterra la Minerva de los Estados Americanos, y que enseñó á nuestros pueblos á 'ejercer su propio juicio en los negocios religiosos al par que en los civiles,' está entrañado en esta sentencia. Es curioso ver el viejo y rudo árbol de la libertad religiosa plantado por un remoto descendiente de los Puritanos en el centro del enmohecido Méjico. Mas este árbol florecerá, reanimará y protegerá á aquella desdichada tierra, solo si su

pueblo tiene presente este aviso:—'Educad y *despues* convertid.' "

Y este exquisito trozo del *Journal* se lo copian á porfía los papeles, papelitos y papelones del Protestantismo, y están con él como unas pascuas, locos, enajenados de contento, ufanos de sí mismos y de su nuevo Profeta y Pontífice magno Ulises Grant. En nuestro pobre sentir, la Minerva ó su espíritu no podia dar una muestra más mezquina de cómo enseña á la gente á "ejercer su propio juicio en los negocios religiosos." Un patan, que no sea discípulo de esa Minerva, sabe ejercerlo cien veces mejor. Vamos á ver:

"Educad y *despues* convertid:"—No hay en este tan cacareado axioma ni verdad histórica, ni verdad religiosa, ni verdad moral. No es más que un gran buñuelo frito del excelentísimo ex-Presidente, á quien es el caso de decirle: "Buñulero, á tus buñuelos." Su merced es político, y fué á Méjico por negocios de especulacion y política: pues párese en esos, y no se ponga á nuevo Confucio ó Zoroastre, porque le cae demasiado mal, para este oficio, la levita y corbatin de *Yankee*.

"Educad y *despues* convertid,—si algo significa, es esto: Separad el trabajo de la *educacion* del trabajo de la *conversion;* y cuando "el enmohecido Méjico" esté *educado*, entonces le *convertireis* al Protestantismo.

Pues este procedimiento no corresponde á la historia. El mundo comenzó por convertirse primero, y luego vino la *educacion*; ó, mejor dicho, la educacion fué acompañando la conversion como una consecuencia suya. Los Apóstoles no abrian escuelas de *A, B, C;* predicaban á Jesucristo crucificado: los Judíos se escandalizaban como de una blasfemia; los sabios de Grecia, Egipto y Roma se reian como de una locura; pero el mundo se convertia, y luego venian las escuelas. Así obraron tambien los sucesores de los Apóstoles.

La misma *Reforma* no siguió otro procedimiento. Ahí están los Reformados que nos dicen de continuo no haber hallado, á su primera comparsa, sino ignorancia y tinieblas. Pues bien ¿qué hicieron? Empezaron á *convertir; convertir* la gente al *nuevo evangelio. Convertian* á fuerza de embuste, de robo, de deshonestidad y de cuchilla; pero, de todos modos, este fué su primer trabajo—*convertir*. Y si vamos á la "Minerva de los Estados Americanos," no podemos decir que *educó y* despues *convirtió*. ¿A quién *educó?* A los Indios? Los exterminó. ¿A los Católicos? Ni siquiera les permitia poner el pié dentro de sus umbrales. ¿A los Cuácaros, y las demás sectas? Los perseguia con una furia endemoniada? ¿A quién *educó* pues? A sí misma? á sus propios hijitos? Pero estos y ella misma estaban ya *convertidos* de antemano. E "Educad y *despues* convertid" es, pues, históricamente, una botaratada.

Religiosamente, no es nada mejor. "La Fe proviene del oir, y el oir depende de la predicacion de la palabra de Cristo" (Rom. x, 17). Si el *convertir* es la obra de difundir la verdadera Fe, ya os dice San Pablo por qué medio se ha de lograr esta conversion: el medio es "la predicacion de la palabra de Cristo." ¿Pensais que "la palabra de Cristo" es lo mismo que el *A, B, C,* y la *Tabla de Multiplicacion?*

Pero el lado moral del "Educad y *despues* convertid," es el lado más asqueroso y repugnante del aforismo Grantesco. Con ese sistema que consiste en separar la instruccion profana ó laica de todo elemento religioso y sobrenatural, se ha llegado á descristianizar medio país. El número de los que no creen ya en nada, en estos Estados Americanos, es hoy dia espantoso; y el resultado de este naufragio de la Fé es un aumento de crímenes, que no tiene ningun paralelo ni en medio de las naciones más salvajes. Siete años ha que estamos alegando testimonios nada sospechosos de los tristes efectos producidos en las costumbres de la nacion por la enseñanza atea de nuestras escuelas; y el crecer estos testimonios de dia en dia deberia persuadir á los más tercos de la certidumbre de esta dolorosa verdad. Un escritor del *Atlantic Monthly* deploraba no ha mucho la decadencia del patriotismo y del espíritu público en aquellos que "han recibido en una buena parte los beneficios que confiere ahora nuestro sistema de educacion." El Doctor Holland decia en en el *Scribner's Monthly* que esta misma educacion es para ciertas clases "*educacion en el arte de robar, de faltar á la confianza, de estafar en las acciones, de trampear con los granos, trampear con los fondos públicos, en servirse del poder sin corazon, sin conciencia, honor ni patriotismo (an education in stealing, in the betrayal of trusts, watering of stocks, grain gambling, stock gambling, in the use of power without heart, without conscience, honor or patriotism).*" La Minerva de los Estados Americanos no está exenta, antes bien es madre y maestra de estas *artes bellas;* pero tiene otros títulos de gloria: el divorcio y el aborto voluntario. "*En ninguna parte, ni en ninguna época de la historia del mundo,*" dice el Dr. Nathan Allen, de Lowel, Mass., "*fué tan comun esta práctica como lo es en este país;*"—la práctica de madres crueles y descastadas, hechas verdugos de sus propios hijos aun antes de sacarlos á luz.

¡Glorioso árbol ese que fué á plantar el General Grant en el "enmohecido Méjico"! Si vela todavía un Angel tutelar sobre "aquella desdichada tierra," verterá, lo esperamos, azufre y fuego sobre la planta maldita, abrasarála hasta las raices.

Variedades.

EXPLORACIONES POLARES.

En el Congreso próximo pasado en el presupuesto para negocios civiles se designó la suma de $175,000 para una expedicion á las regiones al Norte del estrecho de Behring, con el objeto de socorrer á la tripulacion del buque ballenero *Jeannette*, de cuya suerte no se tiene noticia. El buque ha sido comprado por $100,000, y es el conocido con el nombre *Mary and Helen*, de New Bedford, quedando $75,000 para tripularlo y proveerlo de todo lo necesario para la expedicion.

Se han anunciado tambien otras dos expediciones, bajo la direccion del General Hazen, que este verano saldrán para investigaciones científicas al polo Norte. La una está bajo el mando del Lugarteniente Greely, y se dirigirá á la bahía *Lady Franklin;* la otra irá al norte de la costa de Alaska. El corresponsal del *Tribune* en Washington dice que el profesor Baird, del Instituto Smithsonian y el capitan Patterson, cooperarán con el General Hazen, y tendrán representantes en ambas observaciones. Estas diferentes empresas tienen en parte por objeto la exploracion de las regiones árticas, en la cual tomarán parte varias potencias de Europa. Rusia ha prometido ocupar dos estaciones, la una á la desembocadura de Lena en la Siberia oriental, y la otra en la Isla *Nueva Siberia*, á pequeña distancia de Wrangel. La Suecia ocupará el Cabo del Norte en Finlandia. Dinamarca pondrá una estacion en Upernavik, en la Greenlandia. Alemania, aunque no ha hecho una promesa formal, se espera que enviará una expedicion á la Isla de Jan Mayen, al este de Greenlandia. La Holanda ocupará la desembocadura de Ob y Spitzbergen. Austria, representada por el Conde Wilszek y el Lugarteniente Weyprecht, estará en Nueva Zembla. El Canadá probablemente ocupará la Isla de Medville. Por otra parte la Italia aprontará otra expedicion en el hemisferio meridional, y probablemente escogerá para centro de operaciones el Cabo Horn. Se cree tambien que alguna otra nacion europea se pondrá en observacion en la Isla de Georgia, en el hemisferio austral.

El Lugarteniente Greely tendrá consigo tres oficiales del ejército y veinte y uno hombres mas. Este cuerpo se debia reunir en Washington lo mas tarde el 15 del corriente, y cerca de un mes mas tarde tendrá que hallarse en St. John (Terranova). Créese tambien que para el primero de Julio próximo esta expedicion saldrá de St. John y, tocando á Disco, tomará á bordo el Doctor Pavey, como naturalista de la misma; este ha estado en Greenlandia el invierno pasado aproviniendo los perros, trinéos, y demás objetos necesarios para la exploracion. Otros tiros de perros se tomarán en Disco y Upernavik juntamente con dos cazadores Esquimales. Se espera que el buque llegará á la Isla Lady Franklin hácia fines de Agosto; allí la tripulacion desembarcará y volverá á los Estados Unidos.

En adicion á las observaciones científicas, de que está encargado el cuerpo de permanencia, probablemente se explorará la costa setentrional de Greenlandia, y se cree que podrá determinarse la cuestion de si este país es una isla ó un continente; como tambien si hay ó no tierra al Norte del Cabo Britannia, que es el punto más lejano visto por los Ingleses en la expedicion de 1865. Esta estacion será visitada anualmente por los buques que llevarán nuevas provisiones y nuevos reclutas, para reemplazar á los que no puedan trabajar sea por falta de salud ó cualquiera otra razon. El Lugarteniente Kislingbury, del ouce de infantería, y que ha alcanzado mucho renombre como hombre de ciencia, ha sido nombrado como geógrafo de la compañía. El tercer oficial de la expedicion todavía no se conocia.

Las observaciones meteorológicas en esta expedicion serán verificadas por unos miembros del Observatorio provistos de todo lo necesario expresamente para este fin. El Sr. William Rice, de Washington, probablemente se juntará con los expedicionistas como Fotógrafo; y él tiene ya alguna experiencia de su arte en las regiones polares. Los miembros que componen esta compañía serán escogidos de entre los voluntarios, que hayan tenido alguna experiencia en los viajes más lejanos del Noroeste, y que por consiguiente pueden superar más fácilmente los rigores del invierno en esos lugares. Se tiene mucha confianza en la experiencia del Lugarteniente Greely, como empleado del Observatorio, para establecer comunicaciones entre los diferentes puntos. El se servirá á este fin del sistema de signos de Myers, enviando señales con el heliógrafo cuando el cielo esté claro, hasta una distancia de cuarenta millas, y en otras circunstancias y por distancias más cortas usando linternas y banderas. Esta es una ventaja de que no disponian las anteriores expediciones. (*Scientific American*).

SALVACION PRODIGIOSA.

Uno de los casos mas extraordinarios, en que se haya salvado la vida de alguna persona, es el que ocurrió en Ballwyl cerca de Lucerna de Suiza, en la persona de un tal Javier Mattmann, albañil. Se habia escavado allí un pozo, y el interior habia sido reforzado con mampostería. El albañil bajó al fondo, el dia 21 de Febrero pasado, para examinar si todo el trabajo estaba bien hecho. Mientras él estaba dentro, la pared se hundió, pero por suerte comenzó desde el cimiento, de lo contrario las primeras piedras lo hubieran indudablemente matado. Pero en este caso las piedras segun caian sobre él lo circundaron apretándole por todos lados sin herirle de golpe. "La parte superior siguió cayendo gradualmente, refiere él mismo, y yo oí por unos diez minutos como las piedras caian una sobre otra. Quedé pegado á una tabla que estaba detrás de mí, mi brazo derecho sobre la cabeza y el izquierdo sobre el pecho. Una grande piedra se colocó sobre mi cabeza inclinada hácia mi frente, dos gruesos cantos cada uno sobre uno de mis carrillos, y uno mas grueso debajo de mi barba que me obligó á quedar con la cabeza algo levantada contra la piedra que quedaba encima de mi cabeza. La piedra mas gruesa y pesada estaba contra mi pecho. Cada uno de mis miembros quedó tan sujetado, que me era imposible hacer cualquiera movimiento por pequeño que fuese..... Todo era entorno completa oscuridad; pero con todo no desmayé, y un íntimo presentimiento de mi rescate me inspiró la determinacion de aguardar con paciencia. No sentia dolores, menos una grande opresion y una sed ardiente: por repetidas veces dormí. Oia el sonido de las campanes, y percibí los primeros golpes producidos para mi rescate, semejantes al picotéo de las gallinas cuando comen maiz sobre una tabla. El ruido cada vez más distinto me indicaba el progreso de la obra aunque no con precision. Cuando creí que podian oirme grité á los que trabajaban." El viernes al mediodía se quitó la piedra que estaba sobre la cabeza del sepultado vivo, á las tres su cabeza y pecho quedaron libres, pudiendo así suministrársele algun alimento; finalmente á las seis se le pudo sacar. No tenia ningun miembro quebrado, solo algunas contusiones y la epidermis insensible por algun tiempo. (*Illustrated Catholic American*).

El Ultimo Consuelo.

POR

Fernan Caballero.

Capítulo I.

Votre indulgence á vous, ne se lasse jamais,
Méres! vous n'avez point d'enfer pour les mauvais,
Et rien ne peut tarir ces sources éternelles:
L'amour dans votre cœur, le lait dans vos mamelles!
Charles Raynaud.

Nunca, ¡oh madres! se agota vuestra indulgencia, é infierno no teneis para los malos hijos. Nada logra secar las dos perennes fuentes, que para ellos manan en vosotras, la de savia de vida en vuestros pechos, la de bálsamo de amor en vuestros corazones.

En la curva que abre el continente para formarle á Cádiz su espaciosa bahía, entre el puerto de Santa Maria y la ciudad de San Fernando, generalmente denominada la Isla, se halla situado Puerto Real, el mas modesto de los vecinos de Cádiz, á pesar de su nobilísima procedencia, puesto que la fundaron los Reyes Católicos, como lo atestiguan y blasonan sus armas y su bello y sonoro nombre.

Este pueblo, como los otros,—ó acaso mas que los otros,—debe su buen caserío, su elegancia, la riqueza de sus iglesias y ex-conventos, á aquellos poderosos y espléndidos moradores de la rica y activa hija de Mercurio que se trasladaban á ellos, para gozar de las auras del campo, y variar los goces y pasatiempos de que en el pasado siglo disfrutaban sus felices contemporáneos con ánimo alegre y espíritu tranquilo. Así es que el caserío del mencionado pueblo, aunque no tan elevado, no desmerece del de una capital, aventajándole en sus jardines, en que si bien han enterrado los gaditanos muchas talegas, han recolectado abundante cosecha de hermosas flores, trueque que han visto las gaditanas con tanto placer como si fuesen hijas de Flora, en lugar de serlo del cisne del Océano.

Puerto Real está separado del mar por terrenos pantanosos, cortados por caños que llena y vacia el mar en su magno é incesante bamboléo. A la izquierda, y en los terrenos que hemos mencionado, ha creado la industria las vastas salinas tan renombradas por la bondad y abundancia de sus sales. La vista que ofrecen es triste y monótona, no cubriendo estos terrenos salitrosos sino una vegetacion pobre y mústia, entre la que predomina una especie de brezo llamado armajos, unos juncos llamados sapina y una planta llamada salada, de verde ceniciento y menudas flores, las que florecen como avergonzadas y de mala gana; ellas, madres de la dulce miel, á orillas del amargo mar que las desdeña, y entre la incisiva sal que las marchita! Asemejándose en su destino estas pobres flores á la poesía en nuestra época, que presenta sus flores sola y triste, á orillas del amargo piélago de la política que las desdeña, y entre el incisivo y descreido sarcasmo que las marchita! (1)

(1) Como para probar la exactitud cumplida de esta comparacion, existe y canta entre estas salinas una Rosa, cuyos dulces y sonoros cantos, que contienen siempre una *idea*, por lo regular elevada, bella y santa, la que expresan con claridad y elegancia, no alcanzan á pesar de eso, y de los merecidos elogios que de ellos hizo en el Heraldo uno de nuestros primeros y mas autorizados críticos, D. Manuel Cañete, todo el lauro á que son acreedors. Ya que en la prosáica era en que vivimos, la fama no cultiva ni riega las flores de la poesía, reciba al menos esta Rosa en su cáliz, como una gota de rocío, nuestro pobre tributo de elogio y la expresion de nuestra sincera simpatía.

No alegran por cierto á estos parajes anfibios los enormes montes de sal, que de trecho en trecho se alzan como pirámides monumentales, muy saladas en la materia de que se componen, pero muy sosas en su desfusion. Bien mirado podria simbolizar un famoso mote y generalizado axioma, vigente y puesto en práctica cuando la guerra de la Independencia, pero que desde entonces acá ha desaparecido con los héroes que la sostuvieron. Es este mote, que hoy dia solo á las pirámides cuadra, *En la union está la fuerza*, en vista de que estas moles se amontonan, porque así reunida resiste la sal á los temporales y aguas del invierno, criando su superficie con las primeras sales derretidas por las lluvias una costra, sobre la cual resbalan las aguas sucesivas.

A estas pirámides que llaman sencillamente *montones*, y que suelen reunir hasta doce mil fanegas de sal, se les hace cimiento á manera que á las casas de Amsterdam, primer puerto de la pantanosa Holanda, hundiendo en la tierra movediza enormes estacas, bastante largas para encontrar terreno sólido en que apoyarse. Esto ha dado lugar á que se diga de aquella ciudad, "que si se volviese lo de abajo arriba, apareceria como un espeso bosque." Llaman á estos terrenos *albinas*, y á los que no se les halla fondos *rabizas*.

A la derecha de Puerto Real, aunque separado por iguales terrenos, está el famoso Trocadero, de cuyo nombre se apoderó la Fama, y que hasta llenó de moños esa lijera y mudable francesita que se llama la *Moda* (1), mientras que su individuo permanecia en el mas completo silencio, soledad y abandono. Labrado dicho fuerte en el espacio mas saliente de la costa, como lo ha sido Puntales en la orilla opuesta, parecen ambos venir mancomunadamente al encuentro uno de otro, como dos valientes y alertas centinelas que guardasen uno de los tres arsenales, joyas de la Península, y vigilasen el interior de la bahía, que como salon de descanso y como hospital, brinda Cádiz, á los peregrinos del mar.

El Trocadero, antes de vestir la armadura y empuñar la lanza, era un pacífico y benévolo calafate, al que con motivo de volver los buques para carenarlos, denominaron *el Trocadero*, nombre que ha conservado, porque los nombres son lo mas adherente que se conoce, por mas que el furor de cambiarlo todo, no los exceptúe hoy de su universal *quita y pon*.

El Trocadero guarece á Puerto Real de las poderosas embestidas de la mar, á las que no resisten ni aun las potentes murallas de Cádiz; así pues abrigado por el fuerte, y parapetado con sus pantanos, duerme tranquilo ese lindo pueblo entre sus flores, bajo la custodia de su patrono San Roque.

Pero si carece del contacto de su terrible vecino el mar, no por eso carece de su vista, y el que por la tarde pasee por su bonita alameda de carretones, que abriga con sus álamos al camino real, y desde donde el espacio se ostenta en toda su anchura, podrá divisar á su derecha el gran coto que se prolonga hasta las primeras alturas, las que siempre creciendo y elevándose, constituyen la Sierra de Ronda. Al frente puede ver al Puerto de Santa Maria mirándose en las aguas de su rio Guadalete; á la izquierda á Cádiz con sus rocas por cimiento, sus murallas por pedestal, sus torres por corona, su faro por antorcha, y sobre su blanco pecho su iglesia del Cármen por santo escapulario. Y por último, puede admirar entre el Puerto de Santa Maria y Cádiz la inmensidad del mar, y al Rey de la luz apagarla con despacio entre las olas, dejando mientras descansa, su mision de luz en el cielo

(1) En el año de 1823 se hicieron en París sombreros, y fabricaron telas llamadas Trocadero.

á las estrellas, y en la tierra al faro, el mas santo de los monumentos que erige el hombre, despues del templo del Señor.

CAPÍTULO II.

No admiraba ni la mar ni la puesta del sol un hombre que montado en su burra se encaminaba á esta hora por el camino de las canteras al pueblo. Aunque solo contaba cincuenta años, sus cabellos habian encanecido, y las arrugas que surcaban su inclinada frente atestiguaban que las penas aventajan á los años en la triste mision de destruir al hombre.

El que se dirigia en su burra al pueblo, era uno de sus honrados vecinos, que estaba casado con una mujer de aquellas que reconcilian á Dios con la humanidad, de esas mujeres en que todo es corazon y todo lágrimas, que ponen en práctica el divino y ascético lema *amor no dice basta*; aplicándolo así al amor á Dios y á las cosas divinas, cuanto al amor de familia y al amor del prójimo, hasta hacerlo extensivo al enemigo; amor sublime que bajó de la Cruz, y se ha ido debilitando de manera, que cuando la generalidad lo vé en seres privilegiados, apenas puede darle crédito.

Este matrimonio, bien acomodado en su clase, que gozaba de buena salud y de gran consideracion en el vecindario, hubiera podido ser feliz si fuese la felicidad cumplida (por mas que digan los filósofos) cosa concedida al hombre, que por la culpa degradó su propio primitivo ser y el de su estirpe. Los trabajos en el hombre, los dolores en la mujer.... ¿quién levantará ese anatema de Dios que pesa sobre la humanidad?

Amarga habia sido la parte de sufrimiento que á este buen matrimonio habia cabido. Padres amantes, lloraban aquel dia como el primero, la muerte que en la guerra civil hallaron dos hijos que habian sido su gloria, y la de una hija que habia sido su encanto, y que les arrebató el mal que desde el Ganges viene á buscar sus víctimas. Unicamente les quedaba el mas pequeño de sus hijos, que habia acertado á ser, como lo calificaba la vecindad, el Judas de aquella honrada familia.

Bernardo, tal era su nombre, que á la sazon contaba doce años, tenia todas las malas cualidades, que suelen nacer unas de otras. La pereza habia traido la ociosidad, y esta las viciosas inclinaciones. No habia dejado de contribuir á tan peligroso desarrollo el extremado cariño de sus padres, en particular de su madre, que les impedia gastar con él el rigor necesario para domarlo. Así es que su hijo habia acabado por unir á sus demás malas cualidades, el fatal espíritu de independencia, padre del desenfreno y verdugo del respeto, hermoso sauce del vergel de las virtudes; y cuando en almas díscolas y groseras falta el temor que le suple, pierde el bien en este mundo, despues de su ángel custodio, su salvaguardia.

Mientras Antonio Parra montado en su burra caminaba cabizbajo hácia el pueblo, estaba Maria, su mujer, sentada en la sala de su casa, teniendo á su lado á una niña de seis años, á la que enseñaba la costura y la doctrina. La madre de esta niña, hermana de Maria, era una pobre viuda que ganaba su vida lavando en las casas pudientes, la que ni podia costear á su hija la amiga, ni tampoco podia tenerla á su lado, por lo cual su buena tia la tenia por el dia en su casa.

—Verónica, hija mia, le preguntó la buena mujer, ¿sabes ya de corrido la relacion que te ha enseñado tu vecina la santera? —Sí, señora tia, contestó la niña sin dejar de trabajar en su dechado, lo que hacia con sumo placer;— y en seguida relató la siguiente relacion:

En la gran Jerusalen
Caminaba hácia el Calvario
Una afligida mujer
Vestida de azul y blanco.
—¿Ha visto Vd. por aquí
Al hijo de mis entrañas?
Por aquí pasó, Señora,
Antes que el gallo cantara,
Con una Cruz en sus hombros
De madera muy pesada,
Y una corona de espinas
Que el cerebro le traspasa.

Como el madero le abruma,
Tres veces ha arrodillado;
¡Tres veces tocó la tierra
Con sus santísimos labios!

Allí salió una mujer
Que Verónica la llaman,
Con un paño que traia
Limpia aquella hermosa cara
Tres dobleces tiene el paño,
Tres caras allí estampadas.
La primera está en Jaen,
La segunda en Roma estaba;
Y la tercera en la mar
Para consagrar las aguas.

—Tia, añadió en seguida la niña, aquella Cruz, que tanto abrumaba al Señor que le hizo caer tres veces, ¿de qué era que pesaba tanto?

—Pesaba tanto el divino madero por su gran tamaño; el tronco era de ciprés, de palma el palo que lo atravesaba, aquel en que asentaron sus divinos piés, de cedro, y la tablilla de las cuatro letras de olivo; que todo tiene gran misterio, contestó á la niña su tia. Pero, ahora, prosiguió, ya puedes dejar tu taréa y ponerte á jugar, hija mia.

La niña dobló con mucho primor su dechado, que guardó con la seda y el dedal en una faltriquera, que, formada de la misma tela, tenia anexa la almohadilla; en seguida se levantó, y arrodillándose ante una Imágen de bulto de la Señora, que estaba colocada sobre una mesa, cruzó sus manitas y dijo.

Vírgen Santísima,
Vuestra esclava soy;
Con vuestra licencia,
A jugar me voy.
Con vuestra mano bendita
¡Madre de mi corazon,
Aunque soy pecadorcita....
Dadme vuestra bendicion!

En seguida se puso á vestir un niño de barro, que despues de cuidadosamente envuelto en uno de los recortes que le habia dado su tia, acostó en sus brazos, meciéndole y cantándole suavemente la tonada que para dormir á los niños tienen sus madres, infantilmente denominada la nana, con la siguiente copla:

Todo lo chiquitito
Me hace gracia,
Hasta los pucheritos
De media cuarta.

¿No quieres dormir? añadió, sentando á su niño en la falda, pues entonces, te voy á enseñar á rezar. Por las mañanas, lo primerito que se dice es:

¡Bendita sea la luz del dia,
Y el Señor, que nos la envia!
Tenga Vd. muy buenos dias.

Y para acostarse, prosiguió la niña, se dice:

Me acuesto con mi Señor,
Que no hay otro mejor,
Ni lo ha habido, ni lo habrá,
Ni nació, ni nacerá.
¡Señor,
Si me duermo despertadme:
Si me muero, perdonadme!(1)

(*Se continuará.*)

(1) ¡Qué fé, qué ternura, qué encantadora sencillez hay en todas estas oraciones infantiles! Solo podemos compararlas con las alas que ponia Murillo á las cabecitas de ángeles, que confiados y sonrientes se ciernen en las glorias que pintó en sus cuadros.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 4 de Junio de 1881. Núm. 23.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Pascua de Pentecostés.—ACTUALIDADES.—1. Erratas—2. Supersticiones "inteligentes"—3. La emigracion Europea—4. Las escuelas de nuestras Hermanas—5. Bob Ingersoll y la nueva version del Testamento—6. Nuevo periódico—7. La canonizacion de Cristóbal Colon—8. La *Ciencia* y los Milagros—6. Una infausta noticia—Un Americano en Méjico—La Juventud Católica de Chicago y la Educacion—Hermosas Confesiones—Pensamientos—Variedades: Buen apetito: Cuidado, Señoritas; La cueva Pickett—El Ultimo Consuelo.

CRONICA GENERAL.

El Papa y el Sultan.—Al recibir el Sultan de Constantinopla la noticia de la muerte del Conde Pecci, hermano de Su Santidad, al punto envió al Papa el siguiente telegrama: "Su Majestad el Sultan á Su Santidad el Papa: Con mucho sentimiento supe de la muerte del Conde Pecci. Me apresuro en enviar á Su Santidad la expresion de mi simpatía la más sincera, y al mismo tiempo le deseo se prolongue por largos años su preciosa existencia." Este fué el primer príncipe que en dicha ocasion envió el pésame al Padre Santo.

José M. Romero, hijo de D. Margarito Romero y Da. Irinea Delgado de Romero, fué bautizado el viernes 20 del pasado, en la Iglesia Parroquial de esta ciudad, por el Rev. Cura-párroco Coudert. Los padrinos fueron D. Dionisio Gonzalez y Esposa. La banda, conocida con el nombre de *New Mexico Musical Society*, tocó varias piezas durante el tiempo del sacro rito, y en la casa de los padres del recien nacido. Muchos amigos y parientes tomaron parte en el regocijo.

Cierto católico y sacrificio.—En la villa de Wailukee, situada en las islas Sandwich, fué dado últimamente un concierto en favor de los pobres leprosos. El Rdo. P. Leona, de la Congregacion del Sagrado Corazon, ha hecho de esos infelices el objeto especial de sus cuidados. Con ellos está de dia y de noche, esmerándose en procurarles todos los consuelos y alivios que están á su alcance. Muy sacrificada debe de ser la vida de ese misionero; y solo Dios podrá recompensarle por su heróica inmolacion.

Voto del Duque de Norfolk.—El Sr. Gilbert Scott, excelente arquitecto, está trazando el plan de la iglesia católica que el Duque de Norfolk quiere levantar en Norwich, en cumplimiento de un voto que hizo en no sabemos qué circunstancia. El estilo del edificio será el estilo gótico y no costará menos de $500,000. El mismo Sr. Duque ha escogido el sitio, en donde se construirá la iglesia, la cual podrá verse de todos los barrios de la ciudad.

Nuevos Obispos.—El *Freeman's Journal* ha recibido un despacho de Roma en que se le notifica que la Santa Sede ha nombrado Obispo de Davenport, Iowa, al Muy Rdo. McMullen, de Chicago. El mismo despacho trae la noticia de otro nombramiento para Obispo en la persona del Muy Rdo. Kilian C. Flasch, el cual ocuparia la silla vacante de la diócesis de La Crosse, Wisconsin. Ambos sacerdotes se han mostrado muy dignos del alto puesto á que acaba de elevarlos el Padre Santo.

Un niño sarcástico.—Un papel protestante, el *Christian Register*, trae lo siguiente: "Un muchachito de Shelbyville, quien acostumbra rezar sus oraciones antes de acostarse, preguntaba una de esas noches á su mamá: 'Madre, ¿falta todavía mucho tiempo antes que yo deje completamente de rezar mis oraciones? Vd. nunca reza las suyas, ¿no es verdad?' La madre, muy mortificada por la importuna pregunta, le responde, que los niños no deben de ser tan curiosos, y que se vaya á la cama." Esto no necesita comentarios.

Noticias de Túnez.—Ya se acabó la pelea entre Francia y Túnez, habiendo el Bey firmado un tratado en que reconoce el protectorado de Francia. En fuerza de este tratado se garantiza al Bey la integridad de sus estados y la perpetuidad de la dinastía reinante. El Bey no puede estipular ningun tratado con las potencias sin el consentimiento de Francia, quien se encarga de mantener el órden en Túnez, de representarla en el extranjero, y de administrar la hacienda del país. Naturalmente Francia tendrá tambien varias de sus tropas en Túnez, hasta que el Bey pueda por sí mismo tener á raya las tribus bárbaras de la frontera.

El Sr. de Girardin, el dean, por decirlo así, de la prensa francesa, acaba de morir en París. Su vida por cierto no hizo mucho honor al Catolicismo, pero su muerte ha sido la de un hombre que se arrepiente del mal hecho, y se acuerda que todo no se acaba con la vida. Ha mandado él mismo por un sacerdote y ha recibido todos los Sacramentos de la Iglesia. Su última palabra ha sido una palabra de agradecimiento para el cura que se los habia administrado.

La Revision de la Biblia.—Los ministros protestantes están locos de contento por le Revision de la Biblia, y por el inmenso despacho que ha encontrado la obra en casi todas las ciudades de los Estados Unidos. Se les figura á los pobrecitos que con un talisman tan poderoso como la Nueva Biblia ya no habrá mas pecadores en la Union, y que no se notará más en sus Iglesias el inmenso vacío que habíase observado hasta la fecha. A ver hasta qué punto verificaráse tamaño prodigio.

Reliquias de los Nihilistas.—Noticias de San Petersburgo anuncian que los cinco Nihilistas que fueron ahorcados por el asesinato del Czar son objeto de un verdadero culto de parte de sus compinches. Dichoso el que pueda procurarse un pedazo de la horca que fué el instrumento de su suplicio! La soga sobre todo que acabó con la vida de la Sofía Pierrow-

ski excita mas particularmente la devocion de los Nihilistas. El más mínimo hilo de ella se compra muy caro, y se le lleva cuidadosamente en el pecho como una reliquia preciosísima.

Vida doméstica en Méjico.—Léese en un periódico americano, citado por el *Catholic Review:* "La vida doméstica en Méjico es digna de la admiracion de nuestro pueblo, y deberia ser imitada por los Americanos.... En ese país la madre no urge ó importuna á la hija á que brille en el arte del vestirse para hacerse admirar y engañar á los mozos. El *Hotel* á la moda y el *boarding house*, esas pestes de nuestras ciudades, son cosas desconocidas en esta tierra. Aquí la educacion de los hijos se hace generalmente en el hogar doméstico. Las grandes damas son casi todas muy instruidas, excelentes linguistas y muy amantes de la música. En la clase media, la instruccion limítase á unos conocimientos más modestos, como leer, escribir, contar, coser, etc."

Nueva Iglesia Católica. En Bath, pequeña villa de Long Island, ha sido últimamente inaugurada una iglesia católica, bajo el nombre de "Iglesia de San Finbarr.' El interior de la Iglesia semeja mas bien al interior de una iglesia de ciudad que al de una iglesia de aldea. Casi todos los ornamentos de los altares han sido generosamente proporcionados por unos ricos Judíos. El Muy Rdo. McLoughlin, Obispo de Brooklyn presidió la ceremonia y predicó un elocuente sermon.

La Reina Isabel presidirá en Madrid la gran fiesta que se celebrará con ocasion del centenar de Calderon, para lo cual ha ordenado se hagan todos los preparativos necesarios para que sea la más grandiosa en la historia de España. Si en ello se consigue el buen éxito, esta fiesta será seguida por otras dadas en honor del gran Cervantes y del encantador poeta Lope de Vega; y de esta manera será reconocida España como país que honra grandezas de alta reputacion.—*(La Sociedad).*

Mr. Ferry y su República.—En la grande asamblea de maestros y maestras que acaba de tenerse en París bajo la presidencia de Mr. Ferry, se han adoptado unas resoluciones que excluyen por completo de las escuelas la instruccion religiosa. El Sr. Ferry ha despedido á la asamblea con un discurso enteramente político, en que ha hablado de los grandes beneficios que la República Francesa ha hecho á las inteligencias, y ha exhortado á todos los sabios á "echarse en los brazos de una madre tan benéfica y cariñosa." !!!

Rey Católico en Abisinia.—El dia de Pascua, 17 del pasado mes de Abril, el telégrafo anunciaba desde Alejandría, de Egipto: "El Patriarca católico de los Coftos ha recibido la confirmacion de la noticia de la muerte del Rey Juan de Abisinia. Su hijo mayor, el Príncipe Miguel, ha subido al trono. Se espera que tanto él como su familia y toda su Corte abrazarán la religion católica; lo que es tanto mas probable, cuanto que el Príncipe Miguel está para contraer matrimonio con la hija de Menelik, Rey de Schoa, que ya profesa el Catolicismo.

Millares de Inmigrantes llegan á estos paises. El dia 23 de Mayo el vapor Furnessea traia 1,439 personas procedentes de Glasgow. El buque Vandalia desembarcó otras 1,343 procedentes de Hamburg, Inglatera, y 1,347 de Liverpool. El Señor Long, Presidente de la compañía de Inmigracion para el suroeste, tuvo una entrevista con las autoridades de Castle Garden, con objeto de persuadir á un cierto número de los recien llegados para que se dirigiesen hácia la Luisiana, Tejas y Arkansas, en cuyos estados pueden ellos hallar unas muy favorables posiciones. Las compañías de ferro-carriles han aceptado hacer en proporcion los gastos de viaje para esta clase de pasajeros.

Buque americano arrestado.—Segun el *Herald*, de Nueva York, el Secretario de la marina americana ha mandado al Vice-Almirante de enviar prontamente un buque de su escuadra á Mérida, en Méjico, donde dícese ha sido capturado el Acacia de Boston, injustamente por las autoridades mejicanas de aquel puerto. El Consejo de estado recibió noticia del ultraje dias atrás, por medio del Cónsul General Hall de la Havana, quien lo supo por carta recibida del Cónsul Americano de Mérida. Lo que se conoce por ahora es que el Acacia entró en el puerto de Mérida, hallándose en peligro, donde el capitan del puerto inmediato de Progreso lo capturó. La peticion del capitan Americano y aun la del Cónsul para poner en libertad al buque y á la tripulacion han sido desatendidas, y los hombres han sido obligados á quedar en tierra, bajo pena de ser arrestados si se atreven á ponerse á bordo de su propio buque.

Un tesoro descubierto.—El tesoro de la Abadía de Limburgo, que habia desaparecido ha sido hallado del siguiente modo. Mientras se reconstruian los baños de Durkeim, en el Palatinato, los trabajadores encontraron en sus escavaciones una enorme caja de hierro, que contenia el célebre tesoro de Limburgo, del cual no se habia tenido noticia desde el tiempo en que la Abadía sostuvo el sitio en 1504. El Abad lo habia escondido temiendo el ataque. La caja contiene muchos vasos y alhajas, de oro, plata y piedras preciosas, y un gran número de monedas del siglo quince. Hay tambien muchos ornamentos sagrados que llevan la fecha de la fundacion de la Abadía, construida por Conrado el Sálico y su esposa la Reina Gisela, siendo la época de su inauguracion el 1030. Segun las leyes del Palatinato, la mitad del valor de este tesoro es adjudicado al Estado, y la otra mitad pertenece á la Compañía que ha hecho los trabajos de los baños.

La revolucion devora á los que la sirven. —*L'Annuaire Diplomatique* de 1881 contiene un capítulo consagrado á los agentes diplomáticos, "colocados en disponibilidad, (ó en retiro), por supresion de empleos, revocacion, ó cancelacion del registro." Hay 37 en disponibilidad, 7 por supresion de oficio, 2 cancelados del registro, 4 revocados, 6 dimisionarios, 39 declarados en reposo, y 12 difuntos. Entre los diplomáticos declarados en disponibilidad por el Ministro Barthélemy de Saint-Hilaire y por su predecesor, se hallan el Marques de Gabriac, el Baron Baude, ambos embajadores cerca de la Santa Sede, el señor Milon De Verteville, el Baron De Wimpfen, Guéroult, el Conde De Kergorlay, el Marqués De Taurisier, el señor Tiley, el Conde De S. Foix, el Baron Des Michels, Gavard, Valfrey, Jagerschmidt, el Príncipe De Broglie, el Baron Bourgoing, el Conde De Bennaville, el Vizconde Brénier, De Mont-Morand, el Conde De La Baume Pluvinel, el Marqués D'Audiffret-Pasquier, el Vizconde De Hauterive, el Conde De Barral, el Conde De La Rochefoucauld Bayers, etc. En una palabra el Gobierno, que recibe su inspiracion de Leon Gambetta, se priva, por los principios y política de ese Leon, de cuantos hay en Francia mas aptos para representarla en el extranjero, y se contenta de tener en Londres un Challemel Lacour, conocido por su administracion cuando era Prefecto de Lion, y por su diplomacia en Berna, y de un Décrais en Bruxelas.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo 1e Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 5-11

5. *Domingo.* Pascua de Pentecostés. San Bonifacio, Obispo y Mártir. Santa Ze naida, Mártir.
6. *Lunes.* San Norberto, Obispo y Confesor: Santa Cándida, Mártir.
7. *Martes.* San Roberto, Abad. Santa Genivera, Vírgen y Mártir.
8. *Miércoles.—Témporas.* San Guillermo, Arzobispo y Confesor.
9. *Jueves.* Santos Primo y Feliciano, hermanos, Mártires. Santa Pelagia, Vírgen y Mártir.
10. *Viernes.—Témporas:* Santa Margarita, reina de Escocia. San Timoteo, Obispo y Mártir.
11. *Sábado.—Témporas.* San Bernabé, Apóstol. Santa Aleida, Vírgen.

PASCUA DE PENTECOSTES.

Solos y abandonados á sus propias fuerzas despues de la Ascension del Señor, sus humildes Discípulos, oscuros é ignorantes, necesitaban que se obrase en ellos un cambio completo para predicar el Evangelio, como se les habia mandado, y superar los obstáculos inmensos que se oponian á su difusion y propaganda. De aquí la necesidad de que viniera sobre ellos el Espíritu Santo. Jesus lo envia como prenda de la perpétua asistencia que prometió á su Iglesia, y que entonces empezaba á cumplir; y son tales los preciosos dones que por medio del Paráclito reciben aquellos sencillos pescadores, que desde aquel momento el triunfo del Cristianismo sobre los errores de la gentilidad está asegurado. Ni los sofismas de la falsa ciencia, á la sazon dominante, ni los halagos y seducciones de las vanidades terrenas, ni los martirios y furores del cesarismo imperial romano, son poderosos á detener un momento el heróico celo de los soldados de Cristo, que todo lo desprecian por enseñar la verdad evangélica.

La historia no nos presenta otro espectáculo más sublime que el de aquella titánica lucha. ¡Y cosa admirable, y que pasma y confunde el orgullo humano! en la desapiadada guerra que el genio del mal suscita contra aquellos hombres que se sentian animados por el Espíritu divino, todos ellos, menos san Juan, mueren á manos del verdugo; pero sus cenizas forman el magnífico pedestal sobre el cual ven asombradas las generacioces levantarse triunfante la majestuosa figura de la Iglesia.

Estos son los efectos que produce la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, los cuales vemos repetirse en el curso de los tiempos siempre que las revueltas olas de la impiedad amenazan sumir en el cieno de sus perfidias á la Nave de Nuestra Religion. El soplo del divino Espíritu se levanta, disipa las nubes, amansa la tormenta y lleva la barquilla de Pedro á tranquilo y sosegado puerto.

ACTUALIDADES.

1. ¡Señor! y cuánto disparate se desliza muy á menudo en la impresion de los libros y papeles! Por hablar de nuestro número de la semana pasada, ahí teneis en el primer articulito de actualidad que la Legislatura de Albany, N. Y., apropió al Protectorado Católico de Westchester la friolera de $50,000,000 (cincuenta millones de pesos), y debia decir $50,000: tres ceros más ó menos despues de una cifra son moco de pavo, en papel, pero en la realidad!... Más adelante, en el articulito 4. ocurrió otro pegote que solo pudimos remediar cuando estaban ya tiradas unas 700 ú 800 copias del papel. Dice allí: "la ansiedad de los pueblos *para Cristiana obtener* el Testamento, pero en esta tierra la ansiedad" etc.; y debia decir: "la ansiedad de los pueblos para obtener el Testamento, pero en *esta tierra Cristiana* la ansiedad" etc. Aquel "Cristiana" parece haber hecho perder la brújula á nuestros cajistas. Mas allá hay una *bullanca* por *bullanga.* Pero esos son piropos, comparados con otras papirotadas. Así, por ejemplo, nos acordamos de haber visto en las pruebas un *notario* en vez de *notorio;* un *coyote* donde hablábase de *cayado,* y las *estúpidas obras de la creacion,* donde admirábamos las *estupendas obras de la creacion,* y Arquímedes que hubiera levantado el mundo con una *paloma,* por Arquímedes que le hubiera levantado con una *palanca,* etc. etc. etc.

2. Al *Good Literature* le escriben esta cartita:

"No tendrá Vd. la bondad de decirme los nombres de las doce piedras preciosas que se cree representan los doce meses, y citarme tambien algun autor acreditado que trate de este asunto, para que yo pueda consultarlo. He oido decir que quien lleva la piedra que representa el mes en que nació, está seguro con esto de tener siempre buena fortuna." El escritor es de Stamford, Connecticut; pertenece por lo tanto á la "Minerva de los Estados Americanos." En la Iglesia Católica, si un palurdo se ocupara de estas simplezas, se le diria: Amigo, déjese de supersticiones; y el palurdo no buscaria más. Pero un discípulo de la Minerva, que aprendió á "ejercer su propio juicio en los negocios religiosos y en los civiles," quiere estudiar por sí mismo: es "inteligente," es "progresivo" por el estilo de "Don Jactancio De las Pelotillas;" y si un dogma de Fe es para él una "supersticion;" es en vez dogma de fe, digno de profunda reflexion y estudio, toda más absurda y ridícula gitanería. ¿Qué le hareis?

3. En el solo dia 23 de Mayo, desembarcaban en el puerto de Nueva York 4,129 emigrantes Europeos: 1,439 venian de Glasgow, en el buque *Furnessea*; 1,343 de Hamburgo, en el *Vandalia*, y 1,347 de Liverpool. A buen seguro los pueblos Europeos se hallan en la imposibilidad

de vivir, y se expatrian por miles al dia. Los periódicos Americanos casi no saben ver otra causa de este que llaman ellos *éxodo* europeo, además de la ley del servicio militar. No hay duda que esta ley bárbara arroja fuera de sus queridos hogares á muchos jóvenes robustos y trabajadores; pero muchísimos otros hay, prontos para cualquier empleo, aun el de soldados, con tal que hallaran un pan, un abrigo y un techo, para no perecer. Lo pobreza extremada, á que las oligarquías gubernativas de la revolucion han reducido á los pueblos aun más ricos y florecientes, es cosa horrorosa, desesperante. En Italia, sobre todo, es imposible imaginar una miseria más universal ni profunda. El sistema de los impuestos es allí el sistema de desangrar y descarnar á todo propietario y todo trabajador para engordar á los bellacos gazapones de la gavilla gubernativa. Miles de pequeños propietarios se ven en la imperiosa necesidad de abandonar sus casas y tierras al hambriento y despiadado monstruo llamado gobierno, y este, mientras más traga, más pide. ¡Qué extraño, pues, que la gente emigre, huyendo de esa tierra, que ya no es su madre, sino una selva de lobos devoradores. La *Gazzetta del Pópolo* de Turin registró el pasaje por aquella ciudad de los solos emigrantes para Francia, y en pocos dias reunió estas cifras: el 18 de Marzo, pasaron 350; el 21, cerca 800; el 23; cerca 800; el 26, más de 1,300; el 29, 700; el 30, 550; el 31, 270; el 3 de Abril, 200; el 5, 600; el 7, 400. En tres semanas, 6,120, y estos de las solas provincias septentrionales, que son las más florecientes de Italia. Hé aquí lo que han hecho, en el país que no conocia antes ni emigracion ni pauperismo, los gobiernos despojadores y perseguidores de la Iglesia. Y esta es la tercera causa que envia fuera de Europa tan grande y asombroso número especialmente de Católicos: huir de la persecucion, sustraerse al ateismo del Estado, que en nombre de la Libertad forja cada dia nuevas cadenas para la Iglesia y sus hijos.

---

4. La superioridad de nuestras escuelas y Academias tenidas por Hermanas ó religiosas es reconocida aun por los Protestantes y Judíos, quienes envian allá á sus hijas con preferencia á cuelquiera otra institucion. Una nueva prueba de esto nos viene de las mismas Indias. Pues el Rdo. W. H. Tribe, dando no ha mucho una conferencia en Lahore, delante del Sínodo anglicano, habló en los siguientes términos del asunto que nos ocupa: "Seria una injusticia que en una honorable asamblea como esta nada se dijese sobre el triste hecho de ver nuestras escuelas abandonadas por muchas niñas de la Iglesia anglicana para poblar las escuelas de los Conventos. Y ciertamente yo no vacilo en afirmar que si la educacion dada por las Hermanas no es tan útil ó tan sólida como la que dáse en nuestras academias, á lo menos es más cumplida cuanto á las exterioridades. Durante estos cuatro años, yo he preguntado á los padres de familia porqué preferían enviar sus hijas á los Conventos. La respuesta de todos ha sido invariablemente la misma: 'Se tiene allí más cuidado de la disciplina, y nuestras hijas salen con más *accomplishements*.' Permitidme citar algunos hechos que yo mismo he recogido acerca de varias de esas academias establecidas en este país. En el Convento de Silaskot cuéntanse 32 jovencitas y cinco Hermanas para educarlas. En el de Mussooril habia en 1876 ciento cincuenta niñas, de las cuales 132 eran Protestantes. En el Convento de Lahore hállanse cuarenta y ocho educandas casi todas Anglicanas con 6 Hermanas para cuidar de su educacion. Ultimamente fuí yo cortésmente convidado por la superiora de este Convento á dar una ojeada á las diferentes piezas del establecimiento. Al ver las escuelas tan bien ventiladas y los dormitorios levantados al costo de 17,000 *rublos;* al ver tambien el tierno cuidado que las buenas Hermanas tienen de sus discípulas, yo no pude menos de marcharme con la tristeza en el alma, pero no sin dar razon á las familias que mandan sus hijas á dichas escuelas."

---

5. Como es sabido, los Protestantes de Inglaterra y América acaban de publicar su nueva version del Nuevo Testamento. Bob Ingersoll se rie de la nueva version con ruidosas carcajadas, sobre todo por hallarse suprimido en ella *el infierno*. Dice que esta supresion creará nuevas sectas y subdivisiones en el Protestantismo, y acabará con él, dándole el golpe de gracia.—Segun esto, ¿será temerario pensar que el objeto de los Doctores Protestantes, al hacer esta revision del Nuevo Testamento, fué precisamente el de suprimir todos los pasajes del infierno, y otros que se les hacian algo enfadosos? Y si esto es así, el Cristianismo de aquellos Doctores se lo habia llevado la trampa aun antes de emprender la revision.

---

6. Hace medio mes que no viene por acá el famoso *Semi-Weekly* de Las Cruces. En cambio nos llega de la misma localidad el primer número del *Rio Grande Republican*. Sea bienvenido, y vea pronto realizado lo que con mucha franqueza dice ser su blanco principal—hacer buenos cuartos. *(Our chief object in establishing this paper is personal pecuniary gain).*

---

7. El Sr. Conde Roselly de Lorgues, habien-

do sido recibido en audiencia privada por Su Santidad, ha presentado al Papa la preciosa coleccion de *Postulados*, hechos en favor de la causa de Canonizacion de Cristóbal Colon. Estos documentos, verdadero tesoro eclesiástico, son en número de 453, y constituyen lo que se diria un *voto de aclamacion* del Obispado Católico. Cuéntanse hasta la fecha entre los signatarios: 16 Cardenales, 5 Patriarcas, 97 Arzobispos y 335 Obispos. Leon XIII ha dirigido al Sr. Conde las palabras más halagüeñas, alabándole por su celo y expresándole el deseo de que El mismo está animado de ver elevado á los honores de los altares al hombre providencial que dió la mitad del mundo á Jesucristo. Mas esto no basta. Los siglos reconocen en Cristóbal Colon la grandeza de sus empresas, pero toca á la Iglesia reconocer y confirmar la grandeza de su santidad. Un *voto de aclamacion*, aunque sea universal, no es de por sí una prueba irrefragable de las virtudes heróicas del hombre que se quiere proponer al culto público de los fieles. De ello ha de juzgar la Sagrada Congregacion de Ritos delante de la cual el Conde Roselly de Lorgues va á introducir la causa de su héroe, habiendo sido autorizado para hacerlo por el mismo Padre Santo. La dificultad de la empresa no arredra al ilustre Conde; antes bien fortalecido por la bendicion del Vicario de Jesucristo él entra más animoso que nunca en la honrosa lid, seguro del suceso.

8. Nadie ignora con qué ahinco la *Ciencia* se afana en nuestros dias para destruir lo sobrenatural. A despecho suyo, sin embargo, y á pesar de sus apóstoles del calibre de Bob Ingersoll, esa dama engreida y altanera estará obligada dentro de poco á doblarse ante la evidencia, y admitir que puede haber hechos contrarios á las leyes de la Física ordinaria. Sea prueba de ello que en una revista Alemana el Sr. Preyer publica una serie de artículos sobre el hipnotismo, cuyo carácter procura explicar afirmando que se producen en el cerebro, por efecto del cansancio, ciertas materias especiales, que provocan el sueño y aun los hechos tenidos por sobrenaturales. Por medio del hipnotismo se llega á descubrir y determinar la sede de las enfermedades, su naturaleza, etc. En una palabra, el Dr. Preyer, y con él varios otros sabios del dia, llegan al punto de rehabilitar la memoria de Mesmer, Cagliostro, y otros hechiceros afamados, que pasmaron al mundo con sus sortilegios inexplicables. Hay, pues, fundadas razones de creer no esté muy lejos el momento, en que la *Ciencia Moderna*, despues de haber aceptado los falsos milagros del espíritu malo, no tendrá ya valor para protestar contra los milagros de la Biblia y de los Santos.

9. Una noticia muy funesta tenemos que dar á nuestros lectores. Nos pesa deberles causar sentimiento, pero es inevitable; y en los grandes infortunios no hay más que echar el pecho al agua, y hacer de tripas corazon. Es, pues, la infausta noticia que "¡El Horizonte" está enojado!—No se rian ustedes: el asunto es serio: ahí van sus quejas como las leemos en su número del 7 de Mayo.

"La *Revista Católica*.—Este colega refiriéndose á un párrafo del *Horizonte*, en que le recordamos á *Juana la Papisa*, por toda contestacion nos espeta una horrorosa sarta de insultos y groserías. En algunos años que hace que escribimos para el público, al tratar de cuestiones religiosas, hemos encontrado con muy ilustrados sacerdotes y respetables publicaciones, tambien necios clérigos y periódicos groseros. Para los primeros hemos contestado á sus razones con razones, á su decencia con mesura; para los segundos no hemos tenido más que soberano desprecio. Queda enterada la *Revista*."

Aquí nos acometió una tos que á poco nos sofoca; pero acabamos en fin de recobrar el aliento. Ahora bien, ¡Triste *Horizonte!* ¿Dónde está la *horrorosa sarta de insultos y groserías?* ¿Acaso porque os dijimos que "hasta los gatos piden zapatos"? y que la fábula de Juana la Papisa bajo "ese sol esplendoroso del siglo XIX", necesita "grande credulidad" para admitirla, pues "no hay ya zopenco que no se ria de ella"? Pues si esa es "la sarta" que os horroriza, probad la *verdad* de la necia paparrucha, y tendreis razon. Hasta entonces, sabed, señor, que á los grandes historiadores que, aunque protestantes, desechan unánimemente la gran trapaza de vuestra Papisa, no contestan con "soberano desprecio," sino ciertos chiquilicuatros soberanamente despreciables.

Un Americano en Méjico.

Un corresponsal del *Globe Democrat* de San Luis, residente actualmente en Méjico, nos suministra varios pormenores sobre los recursos agrícolas, minerales, etc., y sobre la religion de aquel país. Dejemos la agricultura y las minas á quienes atañe discutir semejantes asuntos, y limitémonos á la sola cuestion religiosa, que es cosa propia de este periódico y de más trascendencia para nuestros lectores. Sírvanos de guia el corresponsal del *Globe Democrat*, aunque no en todo, como no será difícil demostrarlo.

La cuestion religiosa en Méjico la considera el Sr. corresponsal bajo un doble punto de vista; el de su estado presente en aquella República, y el de su porvenir: en otros términos; ¿en qué condicion hállase hoy dia el Catolicismo en la antigua tierra de Motezuma? y ¿qué

esperanzas tienen los misioneros protestantes de *convertir* á Méjico en un tiempo más ó menos lejano? A ambas cuestiones responde el escritor americano empezando desde la segunda.

Es pues su opinion que, querer volver protestantes á los Mejicanos es un sueño, una quimera, una utopía, ó, lo que significa lo mismo, lavar la cabeza al burro. "Cuéntanse, dice, un sinnúmero de sociedades de misioneros, con una muchedumbre de evangelistas en estos parajes, y con inmensos recursos de dinero en los Estados Unidos; no escasean relatos de conversiones; se edifican capillas, se distribuyen Biblias; pero el árbol del Protestantismo no es más que un arbusto exótico y raquítico. Unos pocos Mejicanos, *uno* para cada *diez mil*, podrán ser (ó decirse) sinceramente convertidos;.... mas esto es todo lo que hay en ello." Y luego, dirigiéndose á las *viejas* de la Union, que con tan evangélica liberalidad sostienen en Méjico las misiones protestantes, les aconsejá á no gastar tan inconsideradamente su dinero, pues á tantos gastos no corresponde ningun buen resultado, "siendo mas probable, añade, que los Mejicanos se vuelvan infieles, que adopten las creencias del Protestantismo."

Por supuesto, la palabra de ese periodista americano, por más que sea corresponsal de un diario tan campanudo como el *Saint Louis Globe Democrat*, no deja de ser la palabra de un individuo tan sujeto á engañarse como cualquier otro hijo de vecino. Con todo, de algun valor debe de ser su testimonio, viniendo él de una persona que puede muy bien haber conocido lo que atestigua, y que al parecer ninguna razon tiene para vendernos lo falso por verdadero. Y ciertamente, si el hombre ese es protestante y americano, como no cabe dudarlo, ¿hablaria él de tan solemne chasco de sus correligionarios y compatriotas, sin que la fuerza misma de la verdad acallara en él la voz de los prejuicios patrios y religiosos? Por lo demás, venga acá el *Churchman*, del que hablábamos la semana pasada, para corroborar el testimonio del corresponsal del *Globe Democrat*. Pues bien, aunque él diga en tono triunfante, que "los Episcopales tienen ya organizadas en Méjico más de cincuenta *congregaciones*, y que algunos (sectarios) han tambien encontrado la muerte de los *mártires;*" sin embargo ni se atreve á darnos el número de los que componen dichas *congregaciones*, ni hesita en afirmar que "la *conversion* de los Mejicanos ofrece muy serias dificultades." Pero, así como lo último á morir en el hombre es la esperanza, así, á pesar de todo, quiere el apostólico *Churchman* esperar contra la misma esperanza; y confiando en los méritos de su *santo* patriarca, Enrique VIII, descubre tras lo lúgubre y lo estéril del presente el más lozano y esplendoroso porvenir.

¡Miserable ilusion! la de contar con unas *conversiones* futuras, cuando tan escasas andan las que óbranse en la actualidad; bien que se hayan establecido tantas iglesias ó capillas, y que la sangre de no sabemos qué *mártires* haya enrojecido sus paredes. Mas lógico y más acertado en su opinion nos parece el corresponsal del *Globe Democrat;* quien, al pintar la desesperante esterilidad de la actual predicacion evangélica en Méjico, concluye, diciendo en otras palabras, que el porvenir no será diferente del pasado, y que bien pueden los Sres. Ministros irse á otra parte con sus armas y bagajes. ¡Infelices! No saben ellos el misterioso poderío que ejerce la fé católica sobre un pueblo que recibióla cual prenda inestimable de sus padres y de sus antepasados; que abrió los ojos á sus divinos resplandores ya desde que contempló por vez primera la luz del dia; que creció y se fortaleció á la sombra protectora de dicha fé; que gustó los inefables goces que proporciona á las almas sumisas á sus enseñanzas; que aprendió en fin á adherirse á ella tanto más estrechadamente, cuanto que vió la desdichada suerte de los que nunca alumbró su luz resplandeciente. La fé católica es para ese pueblo una verdadera necesidad, y casi se ha vuelto para él en una segunda naturaleza. Podreis lograr que muchos de sus individuos den al traste con todas sus obligaciones ya civiles ya religiosas, pero nunca jamás arrancareis de sus corazones aquella fé divina que tan identificada parece con su existencia: mucho menos alcanzareis esto de un pueblo entero. Mirad, por ejemplo, á Italia, mirad á España, naciones tan católicas y en las que tanto han trabajado y están todavía trabajando los reformados para introducir en ellas su Protestantismo. Cuan miserables hayan sido sus conquistas, y cuan poco risueño se les anuncia el porvenir, harto sabémoslo por confesion de los mismos predicantes que allí viven y engordan á expensas de las *Sociedades Bíblicas*.

Pero volvamos al corresponsal del *Globe Democrat*, y veamos qué piensa su merced del actual estado del Catolicismo en Méjico. Muy sombrío es el cuadro que él traza de nuestra Iglesia en aquellas comarcas. Segun él, (¡pasmaos oh cielos!) dos clases solamente componen la sociedad mejicana; la clase elevada ó *infiel;* la clase baja ó *supersticiosa*. La primera clase ya perdió toda creencia religiosa; la segunda ninguna creencia tiene que perder, pues jamás tuvo ninguna. Conque, en la opinion del corresponsal del *Globe Democrat* la religion Católica está reducida hoy dia en Méjico á su última expresion, es decir á la nada. Ni tan calvo ni tan cano, Sr. corresponsal de nuestro aprecio: parece que todo lo ve Vd. bajo el prisma de los prejuicios y del fanatismo. Y á la verdad, mucho antes de que oyésemos tan estrambótico tes-

timonio, habíamos oido lo que piensan de la Religion de los Mejicanos algunos fervientes misioneros católicos europeos, que fueron arrojados de Méjico bajo el gobierno del Presidente Juarez. Su testimonio de ellos es que la aristocracia mejicana tiene la misma nobleza de sentimientos y el mismo apego á la fé católica que la aristocracia española; que las señoras sobre todo juntan á un alto grado de cultura intelectual la piedad más sólida y una caridad que provee generosamente al pobre y al menesteroso; que la clase media adolece de los mismos vicios que obsérvanse en dicha clase en otros paises, pero que no falta ni de fé ni de amor á la religion; que el pueblo es generalmente honesto, industrioso, sobrio y profundamente religioso; en fin, hablándonos de los Mejicanos en general, esos misioneros nos ponderaban en ellos el ansia de escuchar la palabra de Dios, el respeto que tienen al carácter sacerdotal, la devocion á la gran Madre de Dios, Maria Sma., la frecuencia de los Sacramentos, la magnificencia de sus fiestas y la más escrupulosa asistencia al santo sacrificio de la Misa.

Delante de esas evidencias de fé y de espíritu religioso de las poblaciones mejicanas, evidencias que nos vienen del testimonio de unas personas muy autorizadas, (pues han vivido bastante tiempo en Méjico, y en fuerza de sus mismos ministerios han podido estudiar á fondo la cuestion religiosa del país), parécenos que ya no puede haber duda de lo engañado que está el corresponsal del *Globe Democrat*, cuando nos representa á los Méjicanos tan faltos de fé por una parte y tan supersticiosos por otra. Pluguiera á Dios que hubiese en Méjico un clero bastante numeroso y bastante libre para poder trabajar sin descanso en un campo tan bien dispuesto! Pluguiera á Dios tambien que pudiesen secundar sus esfuerzos los hijos de aquellas esclarecidas órdenes religiosas que florecieron en Méjico cuando la libertad no era una palabra vacía de todo sentido! ¡Cuán abundante cosecha regocijaria entonces el corazon del Gran Padre de familia y de los que hubieren sido *enviados* por El! A estos sí pide y necesita el pueblo mejicano: mas por lo que toca á los *enviados* por las *Sociedades Bíblicas*, bien podrán ellos quedarse en su patria y en sus hogares; como quiera que la caridad bien ordenada empiece primero por sí, y luego se extienda á los demás.

La Juventud Católica de Chicago y la Educacion.

El espíritu de union, alma de toda sociedad, se propaga y robustece entre la juventud católica de los Estados Unidos. Existen varias asociaciones, cuyo blanco es fomentar este espíritu, y obrar de consuno, cada individuo en su esfera, para la aplicacion de los principios que los animan. Chicago tiene una de estas sociedades parciales de la grande Union Nacional de la Juventud Católica—"*Catholic Young Men National Union.*"—Los dias 11 y 12 de Mayo la sociedad celebró su Sétimo Congreso Anual. El Ilmo. Obispo Keane, Presidente, fué confirmado en su oficio; y el Rev. T. Taaffe con el Hon. E. F. Dunne fueron electos primer y segundo Vice-Presidentes.

Entre las *Resoluciones* adoptadas por el Congreso, vemos con gusto las siguientes:

"Que entre los muchos deberes que incumben á las sociedades representadas en este congreso, el de promover la causa de la educacion Católica es uno de los más importantes.

"Que, en sentir de este congreso, el ramo de la educacion Católica que necesita más, en este país, el concurso de los miembros de esta Union, y al que más inmediata y eficazmente pueden prestarlo, es el que se conoce entre nosotros bajo el nombre de escuelas parroquiales.

"Que el sistema presente de escuelas públicas de los Estados Unidos, además de propasar los límites de su escopo, y de otros abusos y vicios, es orgánicamente malo, en cuanto aplica los fondos públicos á sostener un sistema de educacion, el cual, aunque sin designio, es en realidad contrario á la religion, y consiguientemente, contrario á la conciencia de la gran masa del pueblo Americano, cualesquiera que sean sus creencias particulares.

"Que ya una sola generacion ha bastado para demostrar que la teoría de los *secularizadores* sobre instruccion pública, cual domina en la actualidad, amenaza subvertir toda organizacion social, moral, y política, y que, si no se la abandona pronto, destruirá sin remedio todo el sistema del Gobierno Americano.

"Que nosotros observamos gustosos que muchos de nuestros hermanos separados, que retienen todos alguna de las doctrinas de nuestra primitiva madre la Iglesia, han abrazado recientemente nuestra antigua teoría en este asunto, particularmente los Episcopales, Luteranos, Congregacionales, Presbiterianos, y otros; que nosotros saludamos con placer esta falange que viene á engrosar nuestras filas en la pelea que sostenemos por los más queridos derechos del hombre; y que reforzados por su número y alentados por su celo redoblaremos nuestros esfuerzos en la lucha, seguros de que habiendo logrado ya á favor nuestro el fallo de tantos conciudadanos, no podrá tardar mucho el dia de su victoria y de la nuestra en esta causa."

Como era de presumir, estas *Resoluciones*, aunque tan verdaderas y tan moderadas en su lenguaje, suscitaron las iras de los *secularizadores*. Los papeles de Chicago armaron una tremenda

algazara contra la "Union," llenando sus columnas de largas y retumbantes diatribas, en las que no debieron faltar las acostumbradas pullas y cuchufletas contra el Papismo y las naciones papistas, ni los empinados encomios del "gran sistema," "baluarte de la República," "paladion de todas las libertades."

Más útil, más varonil, más propio de ciudadanos inteligentes y despreocupados, fuera por cierto el sentarse con ánimo sosegado, y pedir armas, no á una fantasía embriagada, ni á los viejos repertorios de sonoras charlas, sino al frio discurso, al entendimiento. Pero un periodista no tiene tiempo para discurrir; aun teniéndolo, no hay que pedirle tamaño trabajo.

Nosotros no hemos visto esos magnos órganos de la gran metrópoli del Oeste. Pocos extractos tenemos á vista; y creemos ser lo que han dicho de más sólido é importante á favor de su causa. ¡Pasmoso espectáculo! Buscais en vano, en tanta palabrería, un argumento sostenido con semblante siquiera de razon. Uno acude á las fisgas, otro á los amagos; este invoca la *Opinion Pública*, soberana inviolable del reino de los necios; aquel apela al Estado, autócrata absoluto en medio de las democracias, dios de la tierra, á quien no manda el Dios del cielo; y con estas armas se imaginan haber derrotado al enemigo y quedar dueños del terreno.

No hay que discurrir con ellos: es imposible, pues no traen razones. Hay que abandonarlos á su inocente ilusion; y, como ellos se desentienden de vuestras razones para seguir metidos en su vaporosa habladuría, así es menester que os desentendais vos de su vaniloquio para seguir *obrando* con la difusion de los sanos principios, y su defensa pública, denodada, activa, infatigable.

Esta será la mejor contestacion y la más saludable que la Juventud Católica de Chicago y toda la "Union Nacional" podrán dar á las declamatorias invectivas del periodismo, y á todos aquellos Católicos de corazon de liebre que quisieran esconder la antorcha debajo del celemin, por miedo de amostazar á los *secularizadores* y provocar una persecucion.

Esas almas de ovejas son tambien ellos hijos de mártires; pero han olvidado que sus gloriosos padres derramaron su sangre para legarles á ellos una Fe, que ellos habian de legar á sus hijos, y estos á sus nietos en toda su integridad y pureza. "Engrosóse ese pueblo tan amado de Dios y se rebeló contra él. Ya engrosado, engordado y abundante de todo, abandonó á Dios su Hacedor, y se alejó de Dios Salvador suyo" (Deuter. XXXII, 15). Decid si no es este el caso de nuestros *Católicos* secularizantes. Se han hecho opulentos, ocupan los primeros puestos, andan por los papeles con los epítetos de *intelligent, broad-minded, prominent citizens;* con esto piensan quizás haber alcanzado el fin de su creacion, su cielo; lo cierto es que ninguna solicitud ostentan por el otro cielo, más allá de esta vida de comercio y minas y ferrocarriles; y lo que más pesa es el inicuo mercado que hacen de la Fe de sus hijos. Engendráronlos para el cielo; véndenlos para su honorcillo. Si no se mancomunan con los adoradores idólatras del *Non-Sectarianism*, les parece que queda deslucido su nombre, mermado su valimiento para las futuras elecciones y en los consejos municipales, y abatidos los títulos, por los que dan hasta su alma, de *umbiassed, unprejudiced, educated, liberty-loving, liberal*, etc. etc., prodigados á manos llenas por los ministros de Su fantástica Majestad la *Opinion Pública*.

Ultimo de los periódicos Católicos, mas inflamado como cualquier otro en interés y celo por la causa santa de la Educacion segun los principios de la eterna verdad, nosotros enviamos, desde este ángulo de la tierra, un vivo y sincero parabien á la Juventud Católica de Chicago por el noble valor desplegado con estas Resoluciones de su Sétimo Congreso Anual. El pendon que simboliza estos principios es antiguo y glorioso, ni debe temer la lucha. Desencadénese el enemigo, apronte sus huestes, arme otra guerra de fanático *Know-nothingism*, los Católicos, bien lo sabe la "Union," no desmayan, no se arredran, no capitulan. La victoria será suya, si así place á Dios, y si no, tendrán la conciencia de pelear por la justicia y la verdad: galardon suficiente en esta vida para los secuaces de Aquel que triunfó expirando en la Cruz.

Hermosas Confesiones.

Lo son por muchos títulos las que hizo en el Parlamento Italiano el diputado Brunetti. El señor es del partido republicano, y es anti-clerical, como todos sus colegas de aquella legislatura revolucionaria. Anti-clerical y anti-católico se distinguen como la sopa se distingue del pan cocido. Brunetti, sin embargo, dijo verdades honrosas para el Clero de Italia y la Iglesia, y que confirman admirablemente una teoría de nuestro especial cariño: no queremos, pues, malograrla.

Discutíase en el Parlamento la cuestion del "sufragio universal" ó sea de conceder á todos los ciudadanos el derecho de votar, que es ahora monopolio de una fraccion insignificante del país. Los adversarios del sufragio universal dicen que la gente del pueblo y el Clero, los primeros por *ignorancia* y los segundos por *enemistad*, se servirian de ese nuevo derecho político muy á revés del bien de la patria. Contéstales el diputado Brunetti:

"En la estadística penal de los juicios correccionales para 1876, se halla que, sobre 100 delitos contra la seguridad del Estado, pertenecen á los no-propietarios, 0 (*es decir ni uno*); á los propietarios, 100. Hallo en la estadística de 1875 de los juicios delante de la Corte Criminal por delitos contra la seguridad del Estado: 'analfabetos' (*que no saben el abecé*), 23; literatos—permitidme que los distinga con este nombre—literatos, 77. Delitos contra la administracion pública, por cada 100: analfabetos, 30; literatos, 70. Delitos contra la confianza pública: analfabetos, 6; literatos, 94. Luego, señores, ¿quiénes son los que perturban el órden social? ¿son los analfabetos, ó son más bien los literatos? *(Hilaridad—Muy bien).*

"Esta consideracion que justamente hace reir, debe tambien impresionarnos, señores, porque demuestra que la ciencia incompleta, la ciencia superficial, la ciencia especialmente separada de la educacion pública es mucho más funesta al órden social, que la ignorancia. *(Muy bien!).* De los analfabetos salió un Masaniello; de los que saben algo, y tienen una ciencia superficial y fantástica, salió un Passanante! *(Risas–Muy bien!).*

"Además, señores, yo he oido hablar en esta Aula de reaccion, de clericalismo; he oido hablar del elemento católico, y del peligro en que este pone al Estado. Pues bien, yo he querido leer la estadística de 1871, donde están consignadas las declaraciones religiosas; en 1871 no se ha obligado á ningun ciudadano á declarar su fe religiosa, y al paso que se estimaba la poblacion italiana en 27 millones escasos de habitantes, los Católicos que voluntariamente se declararon ser tales ascienden á 26 millones y medio. Luego, ó todos los Italianos mintieron, ó esos mismos Italianos son todos enemigos de Italia.

"Señores, yo he meditado varias veces este argumento: pero cuando nosotros presentamos una estadística ¿por ventura la presentamos para que esa estadística se quede allí, entre los archivos de la Cámara ó de los Ministerios? Esa estadística la presentamos delante de toda Europa, y Europa tiene derecho á pensar que en 1871 habia en Italia 26 millones y medio de Católicos. Cuando nosotros repetimos tan á menudo que el partido católico no hace más que socavar las bases del reino; que conspira contra el órden establecido por el Estado, nosotros, señores, á la faz de las naciones extranjeras, ¿no decimos indirecta é inconcientemente que nuestros plebiscitos fueron una mentira, y que los Italianos son enemigos de Italia? ¿Es prudencia política esta? ¿Es decoro del país? ¿Es amor de patria?

"Tal es la consecuencia que deberia sacar la historia; tal es tambien la consecuencia que deberia sacar la diplomacia europea. Pero no sucede así por dicha de nuestra patria. Yo no oido hablar de conspiraciones del Clero y de los Clericales, y hace veinte años que se habla de estas conspiraciones. Pero ¡Dios Santo! nosotros de las provincias meridionales sabemos que, aunque el número de los sacerdotes haya menguado, hay aun muchísimos. ¿Y es posible que en veinte años, no haya habido jamás un procurador general, un procurador regio, un carabinero, un alguacil diputado, un empleado cualquiera del Estado que haya descubierto esas conspiraciones, ó que haya podido descubrir á lo menos una huella, un vestigio de conspiraciones? ¿Es, pues, tan inepto el gobierno de Italia, que no haya sabido, en veinte años, hallar la manida de esos conspiradores? De veras, yo no puedo hacer este agravio á los gobiernos de la Izquierda, ni mucho menos á los de la Derecha; porque la policía en Italia ha funcionado siempre espléndidamente, sobre todo en los acontecimientos relativos al bandolerismo. * Luego, si no se ha descubierto ninguna de esas conspiraciones, ¿porqué, lo repito, porqué tánto miedo de conspiraciones?..... Consiguientemente, alejar el sufragio universal por miedo de los Católicos, por miedo de los clericales, me parece que es como hacer una historia aérea, una historia fantástica, es decir una novela más bien que una historia.

"Yo, señores, he visto que en tiempo de la guerra nacional no ha habido una palabra, una provocacion contra nuestro valeroso ejército, contra los voluntarios que iban á arriesgar la vida por la defensa de la patria. Antes bien, cuando se han abierto suscriciones, cuando se han pedido socorros para las ambulancias, yo he hallado sacerdotes que han prestado servicios inmensos, aun bajo el aspecto del patriotismo."

Pensamientos.

La civilizacion moderna con todas sus pomposas declamaciones de amor á la humanidad y de interés por el bienestar de los pueblos, en práctica no está diciendo otra cosa que *mucho yo*, poco Dios, y menos prójimo.

El espíritu de Dios, semejante al sol, despide á la vez todo su resplandor. El espíritu del hombre se parece á la pálida luna, que tiene sus períodos, idas y vueltas, su lucidez y sus manchas, su plenitud y su desaparicion, que toda su luz la toma de los rayos del sol, y que, sin embargo á veces se atreve á interceptarlos.

¡Tremendo arado el de las revoluciones! Al filo de de su reja, por cada lado del surco ruedan cabezas humanas.

* Así llamáronse por escarnio las guerrillas que pelearon por Francisco II contra los Piamonteses en el antiguo Reino de Nápoles.

Variedades.

Buen Apetito.

En solo París, durante el mes de Enero pasado, se consumieron 7,000,000 de libras de carnes, siendo las dos terceras partes de res, además de 1,835 lechones, 811 corderos, 138 jabalíes, 1,835 venados, 40,000 liebres, 184,000 conejos, 34,000 patos silvestres, 6,000 faisanes, 5,000 becasines, 63,338 pavos, 40,265 gansos, 250,000 alondras, 17,000 mirlos y tordos, 4,000,000 libras de pescado, 500,000 de ostras, 17,000,000 de huevos, 2,000,000 libras de mantequilla, 1,500,000 libras de verduras, 880,000 libras de queso.—*(Illustrated Catholic American.)*

Plateado instantaneo.

Para platear con facilidad y presteza unos objetos de cobre ó de laton, será útil conocer la siguiente fórmula y procedimiento referido en el *Gewerb.—Bl. f. Out-u. Westpreussen:* Mézclense 3 partes de cloruro de plata con 20 partes de crema de tártaro en polvo y 15 partes de sal comun tambien en polvo. Humedézcase el conjunto lo que fuere necesario, frótese con ello la superficie que se quiere platear por medio de papel de estraza, cuidando que el objeto esté perfectamente limpio. Despues se vuelve a frotar con un pedazo de algodon cubierto con polvo de yeso, y finalmente lávese con agua y séquese con un trapo limpio.

¡Cuidado, Señoritas!

El siguiente caso fué referido por la Universidad de Michigan, y bajo el cuidado del Dr. A. B. Palmer. Una jóven de veinte y un años y recien casada fué llevada al hospital. Ella sufria graves dolores, estaba parcialmente paralizada, padecia convulsiones, y estaba casi desahuciada. Se emplearon diferentes remedios pero sin ningun resultado. Finalmente se reconoció ser el caso de envenenamiento por el plomo, y siendo curada bajo este punto de vista pronto se alivió y sanó. Pero quedaba la duda sobre el modo en que este plomo habia entrado en su sistema, no hallándose rastro de él en su modo de vivir. Despues de mucho investigar se llegó á conocer que esta señora por muchos años habia usado de un afeite, que se componia de un polvo blanco que se vendia bajo el nombre de "copos de nieve," y que ella lo aplicaba á su cara despues de humedecerla con agua. El polvo fué analizado, y hallóse que no era más que carbonato de plomo, uno de los venenos más poderosos para matar á las gentes. *(Scientific American.)*

La Cueva PICKETT.

En respuesta á las preguntas hechas acerca de la cueva recientemente descubierta en Williams' Cañon, Colorado, se han publicado los siguientes pormenores:

La asociacion de los *Jóvenes exploradores*, á quienes es debido el descubrimiento, es una compañia de jóvenes montañeses residentes en las inmediaciones de Pike's Peak, que se han propuesto de juntar al placer de una vida campestre el del estudio de la botánica, geología y mineralogía, entre los montes y valles de esa region tan abundante en objetos curiosos, animados en sus designios por el Rev. R. T. Cross y por el Señor Tenney, director del Colegio de Colorado, que tambien los han acompañado en sus excursiones.

Una de sus primeras visitas fué al cañon de William, entrando en todas las hendiduras que se les deparaban, y dirigidos siempre por sus superiores. En una de estas ocasiones dos hermanos, Juan y Jorge Pickett, treparon por una senda que nadie antes habia pisado, se hallaron con un agujero en la peña que solo tenia unos cuatro piés de alto y diez de largo, entraron en él, y hallaron que este era un corredor que llevaba á una cueva de grandes dimensiones.

Por suerte tenian ellos unas velas y fósforos, é inmediatamente se pusieron á explorar todas las cavidades una por una, hallándolas todas adornadas de magníficos pendientes y láminas de estalacticas. El aposento mas largo en que penetraron entonces tenia unos 60 piés de alto, de forma irregular, y parecia el lecho de un rio que hubiese quedado helado mientras se precipitaba, por una serie de cascadas. En una cueva á la derecha de esta los jóvenes desmayaron al verse al borde de un precipicio de unos 50 piés de profundidad, en el cual no bajaron por no tener lo necesario para hacerlo.

Volvieron atrás, y descubrieron un estrecho paso que llevaba á una apertura como de una chimenea, y aquí terminó su primera exploracion, volviendo sobre sus pisadas, y llegando no sin trabajo á lo más bajo del Cañon.

Naturalmente la relacion de lo que habian visto excitó la curiosidad, y ocasionó frecuentes visitas al lugar indicado. En una de las cuevas halláronse entre otras curiosidades un conjunto de estalactitas sonoras que producian sonidos músicos. En otra ocasion bajaron por medio de una soga al pozo arriba mencionado, y hallaron allí una nueva serie de cavidades, y para llegar á otras tuvieron á veces que trepar por unos pasos muy pendientes, y á veces abrirse camino quitando los escombros que se habian acumulado en los pasadizos.

Hasta el momento en que se publicaba esta relacion se habian explorado unos cuarenta aposentos, y se asegura que cuanto mas se adelanta en el reconocimiento del lugar mayor es el número de curiosidades que se hallan. Cristales de una brillantez extraordinaria, lienzos de fibras relucientes, numerosos ramos que semejan grupos de corales, hastas como cuernos de carneros retorcidas y entrelazadas de todas maneras, pilares, estatuas y otras extravagantes formas de animales y plantas, todo esto se contempla con creciente admiracion.

El espíritu de codicia y destruccion, es verdad, ha despojado casi por completo los lugares más expuestos á los curiosos; mientras otros objetos han sido removidos por los exploradores, y colocados en los gabinetes del Colegio á la admiracion del público. Pero ahora se ha prohibido á los extraños de llevar cualquiera objeto, y aun de visitar la cueva sin la compañía de algun guia autorizado.

Se asegura que desde la entrada la cueva se extiende por mas de dos millas, en la parte ya conocida. Los propietarios ahora están construyendo en ella unas escaleras, y ensanchando los pasos mas estrechos, para procurar mayor comodidad á los que vienen á visitar estos lugares. Ellos se han propuesto tambien de arreglar el camino de carros hasta un punto muy cerca de la cueva, para hacer más fácil la ascension de una cuesta de unos 200 piés de altura, dando al camino un ángulo de 40 grados, para llegar á la entrada de ese reino subterraneo.

Este sin duda es un nuevo atractivo hácia ese país que está ufano de su *Monument Park, Glen Erie, Garden of Gods, Manitou Springs, Pike's Peak*, y demás bellezas naturales, en el corto radio de diez millas.

El Ultimo Consuelo.

POR

Fernan Caballero.

(Continuacion de las Pág. 263-264.)

—¿Donde habrá ido ese niño? dijo al cabo de un rato la buena Madre; ya es cerca de oraciones, su Padre va á venir, y si no lo encuentra en casa se va á incomodar!

—Estará jugando al toro con los otros muchachos, —contestó la niña, que era todo lo dócil y bien inclinada que no era su primo.—¡No sé que gusto encuentran en semejantes gritos, carreras y embestidas!

—Lo que gusta á los muchachos, no puede, ni debe gustar á las niñas,—repuso su Tia, que instintivamente disculpaba á su hijo, aun en aquellas cosas que más la mortificaban.—El sentará, hija mia, él sentará.

—¡Ya se vé! cuando sea viejo, contestó sin malicia la niña.

Oyéronse carreras y desentonados gritos, de esos con que los muchachos soeces lastiman sin compasion ni miramientos los tímpanos ajenos; y el niño de quien se hablaba entró estrepitosamente en la sala.

—¡Válgame Dios, hijo, cuál vienes! exclamó su Madre al notar su chaqueta y pantalones desgarrados. ¿Con qué te has hecho la ropa girones?

—¿Qué más le dá á Vd. que sea con un clavo ó con un gancho? respondió el muchacho. Si no quiere Vd. que me desgarre no me haga Vd. los vestidos con esta tela de tiritaña.

—¡Qué habian de ser de tiritaña, hijo! Son nuevos y de *pan de pobre.*

—Pues hágamelas Vd. de *pan de rico,* repuso con descaro el muchacho. Verónica, prosiguió dirigiéndose á la niña; en el pretil de tu azotea estaba tu gato, le tiré un chinarro; no le maté, otra vez será.

—¿Y qué te ha hecho mi pobre gatito para que le persigas? repuso la niña prorumpiendo en amargo llanto.

—¡Ay que guaza!....¡llorar por un gato! exclamó el muchacho echándose á reir. ¿Pues no era menester, Doña Soponcios, enjugarte esas lágrimas con un manojo de ortigas?

—Capaz eres de hacerlo, Herodes, dijo la niña yendo precipitadamente á guarecerse al lado de su tia.

Oyéronse entonces una campanada, y despues otra, y otra, como si muchas veces repitiese la santa voz de la Iglesia la palabra "*¡Orad, orad!* que acaba el dia en que no habeis muerto, y empieza la noche en que podeis morir." La tia y su sobrina, que atendian y comprendian ese lenguaje católico, se pusieron instantáneamente en pié, y la primera dijo á su hijo:

—Vamos, Bernardo, á saludar á la Vírgen y á rezar, que esta mañana no tuviste gana.

—Es que ahora tampoco la tengo, contestó este sacando de su faltriquera piñones, que se puso á partir y á comer.

Su buena y mansa Madre, que conoció que nada conseguiria con insistir, dijo suspirando:

—Pues yo rezaré la oracion dos veces, una por tí y otra por mí: y en seguida empezó la salutacion á la Vírgen, respondiendo con su voz infantil Verónica, concluyendo ambas la devocion de esta suerte:

Recibid, Vírgen Maria,
Estas tres Ave-Marias
Que esta tu esclava te envia.
La primera, por los que están en agonía;
La segunda, por los que están en pecado mortal,
La tercera, por los que andan en las aguas de la mar
Y peligros de la tierra;
Las pongo en las manos vuestras,
Para que sean perdonados
Nuestras culpas y pecados.

—"Y que estén á punto asados
Los piñones que he mercado."

añadió Bernardo, con esa facilidad que tienen en España hasta los niños, para sacar consonantes.

—Calla, Bernardo, dijo su Madre apurada, que lo que dices es un desacato.

—Así me pagaran cada uno á dos cuartos, que los habia de enristrar como sartas de pimientos, repuso el muchacho.

En este instante llegó el Padre.

—¿Tú no sabes, exclamó al entrar dirigiéndose á su mujer entre indignado y sentido, lo que ha hecho ese mal alma?—y señaló á su hijo.

La pobre Madre se puso á temblar, y antes de saber el motivo de su dolor, asomaron á sus ojos las lágrimas que le arrancaba.

—De una pedrada ha abierto la cabeza al hijo de Juan Silva, prosiguió su marido.

—El me tiró primero, dijo con desparpajo Bernardo; quien debe y paga, cuenta saldada.

—Es mentira, repuso su padre, que quien presenció el hecho, me lo ha referido; pero si el diablo no hubiese inventado la mentira, la hubieras inventado tú. El muchacho, ni te habia visto cuando recibió la pedrada. Otro más provocativo que tú en el pueblo, no le hay. Y estás tan fresco como si nada hubieses hecho! Ni sentimiento muestras por estar desconsolada una familia por tu culpa, malvado; ni vergüenza, por haber mentido, villano!

—No he mentido, contestó Bernardo: me la tiró el otro dia, y se la tenia guardada.

—¡Perverso! exclamó su Padre, ¡á tan tierna edad guardar rencores! mal nacido y mal medrado, quién diria que te parió esa bendita, y que por tus venas corre la honrada sangre de los Parras!

—¡Quien me la hace....me la paga! murmuró entre dientes el indómito muchacho.

El Padre se dejó caer sobre una silla, y tiró con indignacion su sombrero sobre otra.

—¿No sabes, hijo, esclamó con dolor su Madre, no sabes que manda la ley de Dios no vuelvas mal por mal ni con palabras, ni obras, ni con deseos de venganza; que Dios la tomará por tí? ¿y que dice San Juan, que el que odia á su hermano es un homicida?

—Maria, le dijo su marido, te lo he dicho ya, este mal hijo, á mí me va á llevar al hoyo, por su causa te se van á secar los ojos de llorar, y por remate ha de tener mal fin.

—¡Madre mia, Vírgen de Misericordia! que lo tenga cristiano, exclamó cruzando las manos la ferviente cristiana.

Capítulo III.

Diez años despues, se habian rea lizado los vaticinios del anciano. Bernardo habia perseverado en su mala senda, y en varias ocasiones, sus locuras y temeridades, le habian expuesto á un fin desastroso. Las lágrimas que sus angustias y sus penas arrancaban sin cesar á la buena Madre, habian acortado en tales términos su vista, que no conseguia, por más que lo intentaba, ocultar los progresos de su mal. En cuanto al Padre de este mal hijo, yacia en el lecho del que no habia ya de levantarse.

—¿Conque tampoco esta noche ha entrado Bernardo? preguntó el enfermo á su mujer.

La interrogada no contestó.

—Maria, prosiguió su marido, estoy afrentado, y la afrenta es una pesada cruz con la que no puedo yo. Años ha que tengo muerto el corazon; y el cuerpo va detrás: ese mal hijo me entierra.

—Hombre, contestó la mujer ocultando las lágrimas que la ahogaban, no es tan fiero el leon como lo pintan. El se enmendará; cobra buen ánimo. Considera que dice el refran: carrera que no da el potro, en el cuerpo se le queda: déjalo que desbrave; está en la fuerza de la calentura de la mocedad.... ella pasará: segun son los penitentes, es menester absolverlos!

—Por tanto absolverlo, está como está, Maria. Y así es que parte de esta perdicion cae sobre nosotros, que no le pusimos freno desde un principio. Si no hubiese encubridores no habria ladrones; y tú no has hecho otra cosa que encubrir sus desmanes, y darle dinero para mantener sus vicios.

—¿Qué dineros le habia de dar? exclamó Maria... si tiene el pobre siempre los bolsillos que pueden correr por ellos ratones!

—Porque cuando viene á vestirse trae la moneda gastada. No falta quien diga que tiene parte en el robo que se hizo dias atrás; y aunque no sea cierto, ha caido en descrédito; y si él tiene cara para arrostrar esas voces y se echa el alma á la espalda como un perdido, no así yo..... que toda mi vida he tenido vergüenza, y he andado con el sombrero echado hácia atrás, y no hácia la cara.

—Bien sabes, repuso su mujer, que nada tuvo que ver mi pobre hijo con el robo, pues aquella noche durmió en casa. Ya ves, hombre, cuantas cosas parecen lo que no son.

—Durmió en casa, gracias á una borrachera de que no se podia tener, repuso su marido; pues de las veinte y cuatro horas, veinte y cinco está bebido; pero como no se pasea mas que con gentes sospechosas y de mal vivir, las sospechas que sobre aquellos caen, calan hasta él. La sangría que ha dado á mi casa no ha sido floja; y dará con ella en tierra, despues de dar conmigo en la huesa, en la que, segun me ha puesto de consumido ese mal hijo, poco dará mi cuerpo á los gusanos! Así es que la pena que llevo conmigo al hoyo, es dejarte á tí sin más amparo que el de Dios, con una pena siempre viva, con ese hijo sin entrañas, el que por remate,—como muchas veces te lo he predicho,—ha de tener mal fin!

—Madre mia de la Misericordia, rogó sollozando la pobre Madre, QUE LO TENGA CRISTIANO!

Poco tiempo despues de la precedente escena murió el honrado Antonio Parra en los brazos de su desolada compañera, con todos los consuelos divinos que hacen santa á la muerte, y con todos los consuelos humanos que la hacen suave; pero sin que su hijo, que andaba en una de sus correrías, ayudase á su Madre en la santa y sublime obra de asistir á su Padre.

Verónica fué la que sin desviarse un instante del lado de su tia, partió con ella sus cuidados, y despues que faltó su tio, la acompañó y consoló en su triste soledad como una buena hija.

Era Verónica á la sazon una linda jóven, muy tímida, muy retenida, muy devota y muy recogida. Vestia con mucha sencillez y recato, pero con mucho aseo y pulcritud. Su rostro, un poco parado y de buenas y regulares facciones, tenia la serena, grave y fria belleza de las Imágenes. Su habitual ademan era el de bajar los ojos, ademan que usurpa á veces la hipocresía á la austera virtud, lo que sirve de pretexto á la *franca* disolucion para burlarse y censurarlo amargamente, aun cuando sea la sincera expresion de una persona humilde y morigerada. Guarda el espíritu antireligioso sus inagotables tesoros de indulgencia y tolerancia para mejor ocasion, esto es para los *pobrecitos* judíos, para los *filantrópicos* misioneros protestantes que quieren ilustrarnos; como los otros enriquecernos; pero..... llevar los ojos bajos y el continente morigerado, tales desmanes, y semejantes perjudiciales ejemplos, deben en bien del país, y provecho de los adelantos del siglo, reprimerse, menospreciarse y entregarse al escarnio!

En Bernardo la muerte de su Padre no habia causado gran sensacion, ó al menos no habia sido de especie tal que bastase á mejorar sus costumbres. Pasada la primera impresion, la falta de su Padre mas bien habia servido á romper el último freno que lo retenia. Este freno era el respeto, que aunque no fuese sino su presencia, le infundian las venerables canas que ceñian como una corona de plata la frente del hombre honrado; que ese hombre honrado era su Padre, y esas canas que se habian anticipado á la vejez, eran cada cual hija de un pesar causado por él. La vergüenza, que es la conciencia profana, hacia doblegarse á aquella indómita cabeza ante su Padre; porque aquel hombre, aunque malo y viciado, habia aprendido á hablar en las faldas de su Madre, con estas palabras: AMAR Á DIOS SOBRE TODO, HONRAR PADRE Y MADRE.

Así fué que en los primeros instantes admiró y casi envidió la conducta observada en aquella ocasion por su prima, y mas adelante al verla consecuente á sí misma en todas las circunstancias de su vida, serena siempre como el espejo que reflejaba el sol de Mayo, llegó á adquirir la suave Verónica para con aquel hombre inquieto y efervescente el dulce atractivo que tiene una tranquila y plácida bahía para el marino que en altas mares lucha entre las corrientes que lo arrastran, y los huracanes que lo empujan.

Pero las osadas é incisivas miradas que clavaba Bernardo en su prima, habian retraido á la modesta y encogida inocente de fijar en él las suyas, que eran tan cándidas, tan puras tan confiadas y tan serenas. Tiempo habia,—ó mejor diremos, siempre habia sucedido,—que el lenguaje brusco, burlon y poco respetuoso de su primo, habia originado en ella hácia él un alejamiento temeroso y repulsivo; evitaba con cuidado las ocasiones de encontrarse con aquel, y al efecto elegia para acompañar á su tia aquellas horas en que sabia que estaba él ausente.

En vista de lo referido hacíanse difíciles los naturales preliminares, que son al amor lo que sus albores al sol, entre dos seres tan opuestos, entre un hombre que una vez definido su objeto, camina á él sin ambajes, y una jóven que nunca ha pensado, ni comprendido, ni deseado, ni oido palabras de amor.

No se le ocultaba á Bernardo el desvío de su prima. Pero era él justamente de aquellos hombres á quienes empeña una contradiccion, y enardece un obstáculo: era de esos fatales idólatras de su voluntad, llamados tercos, y la terquedad es la más estúpida fusion de la tontería y del orgullo; es vicio de niños, vicio de necios, vicio de pesados, vicio de los que gustan hacer alarde de todo.

Como la naturaleza poco elevada de Bernardo le hacia incomprensible que hubiese quien renunciase voluntariamente al mundo y al amor; como por otro lado no creyó posible que lo dejase de querer una mujer sin un motivo, y este motivo á su entender no podia ser sino el querer á otro, se puso á acechar á su prima á todas horas. Pero nada oculto pudo descubrir en aquella existencia que se deslizaba santa y silenciosamente al pié del altar y en el encierro de su casa.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 11 de Junio de 1881. Núm. 24.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—La Gran Fiesta de Corpus.—ACTUALIDADES. —1. El Dr. Tyng y su iglesia—2. Una que vale un Perú—3. Entierros *civiles* en París—4. Más Neronianismo *republicano*—5 Y más ángeles de caridad—6. Cosas de Méjico—Leon XIII y el "Dia del Señor."—Dos Bienhechores á pesar suyo—Nuevo sistema de evangelizar á los pueblos—Visita ejemplar al Santísimo Sacramento—Variedades: Preparacion de una nueva sustancia alimenticia; Balanza areotérmica de M. Dalican; Un torero improvisado; Nuevo modo de pasar la noche; Justicia Arabe—El Ultimo Consuelo.

CRONICA GENERAL.

El Ilmo. Obispo de Arizona.—Acabamos de tener la dicha de ser visitados por el Ilmo. Salpointe, cuya presencia ha sido causa de un verdadero entusiasmo en la juventud del Colegio. La banda del establecimiento ha tocado sus mejores piezas en obsequio de ese ilustre Prelado, quien ha contestado con palabras muy agradecidas, y ha concedido á todos un dia de vacacion. Acompañaban á Su Sría. los RR. PP. Morin de la Mesilla, Grange de la Mesa, Ralliere, de Tomé, Paulet de Belen y Fayet de San Miguel.

La fiesta patronal de San Felipe Neri, se celebró este año en Albuquerque el dia 2 del corriente. Ya nuestros lectores han tenido noticia de la solemnidad con que ese dia ha sido celebrado años atrás por los habitantes de esa parroquia. Este año, sin embargo, además del grande concurso no solo de los fieles de la parroquia sino tambien de otros puntos del Territorio, contribuyó á dar un nuevo impulso al entusiasmo religioso la asistencia de Su Sría. Ilma., el Arzobispo Don J. B. Lamy; que á pesar de su avanzada edad y débil estado de salud, quiso tomar parte en el júbilo universal y hasta celebrar la Misa Pontifical el dia del Santo. Asistieron tambien dos Hermanas de Caridad de Santa Fé, acompañadas de un pequeño número de sus alumnas. Los Padres presentes, además de los de la Parroquia, fueron los Rdos. Ralliere de Tomé, Paulet de Belen, Martin del Sabinal, Peyron de la Isleta, Brun de Cebolleta, Parisis de Bernalillo, Eguilon y Grom de Santa Fé, Fayet de San Miguel, C. Personé y Ferrari de Las Vegas, y Fede de Tiptonville. Otros que se aguardaban, no pudieron por diferentes motivos ausentarse de sus parroquias. La decoracion dentro y fuera de la Iglesia era muy rica y de muy buen gusto. Los oficios se celebraron segun costumbre, solo la procesion no pudo verificarse sino despues de las segundas vísperas, por lo excesivo del calor y la violencia del viento. El predicador del dia fué el Rdo. P. Fede, S. J.

Aviso importante.—Aunque estemos muy agradecidos á la generalidad de nuestros suscritores por la escrupulosa fidelidad con que arreglan sus cuentas con la REVISTA, sin embargo no deja de haber algunos á quienes nos vemos precisados de repetir: "Tengan VV. la bondad etc." Suponer mala voluntad en las personas que nos leen, eso ni en los sueños más descabellados se nos ocurreria. Será entonces porque el bolsillo.. Vamos; en un mes tan favorable á la bolsa como el mes de Junio, no nos hagamos rogar tanto para saldar nuestras modestas cuentas.

D. Anastasio Valdés de Walsenburg, Colo., ha recibido de España un surtido de libros de devocion, historia y polémica que él venderá á precios muy reducidos. La lista de dichos libros es muy variada, y atendido las materias de que tratan, su lectura no podrá menos de ser sumamente provechosa.

El mes de Mayo, consagrado á Maria Sma., ha sido celebrado segun la costumbre por los alumnos del Colegio de Las Vegas. Cada dia ha habido Misa, sermon y música, asistiendo á los devotos ejercicios una muchedumbe de personas, á cuya generosidad son debidas las flores y velas que con tanta profusion adornaban el altar. Muy consolador sobre todo ha sido el número de confesiones y comuniones que han tenido lugar cada Domingo. El dia de Pentecostés se hizo la consagracion de los corazones á la Gran Madre de Dios. ¡Conmovedora y muy concurrida ceremonia! Durante la Misa tocó varias piezas la banda del Colegio, y al ofertorio ejecutaron artísticamente un Coro de Rossini los Profs. Marcellino, Boffa, D. Demetrio Perez y el P. Lezzi, S. J.

Agradable visita.—Lo ha sido no hay duda la que nos ha hecho Mr. Wm. W. Davis editor del excelente periódico *The Catholic Tribune* que se publica en San José de Missouri. Ese simpático colega ha tenido la amabilidad de tomar tambien algunos apuntes sobre el Colegio de Las Vegas para hacerle conocer á sus lectores. Por esto y por su muy cortés visita le damos aquí las más rendidas gracias.

Junta en Fernando de Taos.—A mediados del pasado mes juntáronse en la casa de corte de Fernando de Taos los principales ciudadanos de aquel vecindario bajo la presidencia de D. Antonio T. Gallegos á fin de tomar resoluciones relativamente á la muerte del jóven Daniel L. Martinez acaecida en Ocaté de una manera harto siniestra é inesperada. Semejantes resoluciones no pudieron menos de aliviar algun tanto el gran dolor que experimentaron los padres y toda la familia del finado, en perder á un jóven cuyos talentos le prometian un esplenderoso porvenir. Damos nosotros tambien el pésame á cuantos esa muerte ha herido en lo más profundo de sus afecciones.

Noticias de Sonora.—Lo siguiente es de nuestro apreciable colega *La Sociedad:* "La conclusion del ferrocarril ahora en via de construccion, y que en pocas semanas ligará á Guaymas con la ciudad de Hermosillo, va á causar el desarrollo de uno de nuestros Estados, que al decir de varios es el más rico en minas de toda clase, especialmente en metales preciosos y tambien ricos placeres de oro. Por lo que toca á la agricultura, no hay en ninguna parte tierra

tan feraz para toda clase de productos....Fuerzas federales han llegado recientemente á los distritos de Altar y Magdalena para guarnecer y proteger aquella parte de la frontera de Sonora. Igualmente va á ser guarnecido San Pedro, etc."

Dificultades en la frontera.—Escriben de San Antonio, Tejas: Seis Americanos residentes del Paso del Aguila cruzaron el Rio Grande el Domingo para asistir á una funcion de Circo. Al entrar á la poblacion fueron encontrados por el capitan Villarde, comandante de la guarnicion de Piedras Negras que traia 15 soldados. Este tomando presos á los seis Americanos, los hizo conducir á la cárcel del lugar, en donde permanecieron toda la noche. Sin embargo fueron dados libres el dia siguiente. *(Id).*

Fraile nada cicatero.—Leemos en la *Revista Popular:* "Al son de música y cohetes fué inaugurada en Bogotá (Buenos-Aires) una nueva fuente pública en el sitio del puente de Quevedo. Esta fuente fué construida á expensas de un fraile franciscano. En recuerdo á su memoria y al servicio prestado con aquella mejora, el director de obras públicas del distrito tuvo la feliz idea de hacer que la fuente construida represente un fraile de la Orden de San Francisco, que tiene en sus manos la pila de donde cae el agua."

Muerte de un Cardenal.—Ha fallecido en Zaragoza (España) el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de aquella metropolitana, Fr. Manuel García Gil. Nació el Sr. García Gil el dia 14 de Mayo de 1802 en la diócesis de Lugo. Habia sido Obispo de Badajoz antes que fuese preconizado Cardenal Arzobipo de Zaragoza. Asistió al Concilio Vaticano, y su ciencia extraordinaria le hizo brillar entre los primeros, á pesar de su humildad, que le llevaba siempre á colocarse entre los últimos. El venerable prelado fué modelo de todas las virtudes. El Señor haya recompensado en el cielo sus grandes merecimientos.

Miseria en Londres.—Acaba de publicarse en Londres un documento que entristece: la relacion de las defunciones por hambre en la capital de Inglaterra durante el año 1880. La lista de los infelices á quienes las privaciones han causado la muerte se compone de 103 personas, de las cuales 55 pertenecen al sexo masculino y 48 al sexo femenino. ¡Qué salivazo al rostro de la civilizacion moderna, sobre todo en un país, que, siendo protestante, deberia ser uno de los más prósperos del mundo!

Un profeta americano.—Hablando de Méjico y de sus ferrocarriles se expresa así un periódico de Louisville: "El capital americano está construyendo dichos caminos de hierro, y ha empezado la invasion que los Mejicanos declararon, en 1877, estar dispuestos á resistir hasta perder la última gota de sangre. Sin cesar están entrando Americanos en Chihuahua y otros Estados de Méjico; y tan pronto como se terminen los ferrocarriles, los Estados Mejicanos, uno por uno se incorporarán á la Union Americana por su propio voto." La *Libertad* que traduce tamaña profecía del *Courier Journal* de Louisville, añade que los redactores de dicho periódico no conocen á Méjico, ni saben lo que profetizan.

Africa occidental.—El Rdo. P. Chausse, misionero en la Costa de los Esclavos escribe lo siguiente: "Es inmenso el bien que puede hacerse en en esta aglomeracion de 200,000 almas. El P. Holly me dice que los alumnos se presentan en gran número á las escuelas. Unos 100 oyentes asisten á las instrucciones en idioma nago que los Padres hacen dos veces cada Domingo al aire libre. De todos lados llegan paganos, mahometanos y protestantes. Estos últimos se quedan muy admirados no encontrando especie alguna de fetichismo en la religion católica, como decian los ministros protestantes."—*(Misiones Católicas).*

La Sociedad de Misiones Extranjeras fundada en 1633 en París con la aprobacion del Papa Alejandro VIII y el reconocimiento legal del Rey Luis XIV, cuenta actualmente 26 Obispos, 594 misioneros, todos franceses, 394 sacerdotes indígenas y 1,650 catequistas. Los Seminarios que han fundado y en que enseñan miembros de dicha sociedad, son en número de 30 con 1,461 clérigos; sus escuelas y huerfanatos suben á 1,683, siendo el número de los niños y niñas que allí se educan de 43,093; llegan á 777,389 los fieles que administran los Padres de las Misiones Extranjeras, quienes tienen abiertas al culto 2,478 entre iglesias y capillas.

Un protestante y un sacerdote.—Traducimos del *Catholic Universe* de Cleveland: "Una libranza de $25,000 ha sido presentada al Rdo. Padre Malone, sacerdote de Williamsburg, por el Sr. Teodoro F. Havemeyer (Protestante) rico refinador de azúcar. Al recibir tan cuantioso don el Rdo. Malone hizo saber al generoso donador que tomaria solo la quinta parte de la suma, pues con ella tenia bastante para sus actuales necesidades. El Sr. Havemayer empero protestó que ni un centavo siquiera queria que se le devolviese de los $25,000 que él habia dado en don."

Un fervoroso Cristiano.—Es este un antiguo soberano del archipiélago de Samoa (Oceania), que renunció á la corona para poner término á la guerra civil. El trabajó con sus propias manos en la construccion de una Iglesia dedicada al Sagrado Corazon de Jesus. Ultimamente escribia una carta á un Sacerdote de París enviándole una ofrenda para el templo del Sagrado Corazon que se edifica en Montmartre, y y acababa diciendo. "La Iglesia de Samoa está toda agregada al Apostolado de la Oracion; muchos son admitidos á la Comunion reparadora de cada mes, y nunca nos olvidamos de rogar por vuestra patria."

Util y agradable.—Los Católicos que van á admirar la gran catarata del Niágara, acostumbran completar su excursion con una visita al nuevo santuario de Nuestra Señora del Monte-Carmelo. Desde el pórtico del humilde convento de Padres Carmelitas abrázase de una sola ojeada aquel magnífico espectáculo. Dicho convento fué fundado en Noviembre de 1875 con el concurso del Sr. Arzobispo de Toronto, pero las obras no terminaron del todo hasta el año pasado.

El Conde de Chambord.—El dia 28 de Abril la princesa Massimo entregaba al Padre Santo la Suma de 10,000 francos en oro de parte del Conde de Chambord. No es esta la primera vez que el augusto desterrado envia socorros pecuniarios al Prisionero del Vaticano. Sus ofrendas empezaron desde la brecha de Porta Pia. A propósito del *Dinero de San Pedro,* un periódico religioso de Cambrai acaba de presentar al Papa más de 100,000 francos, recogidos entre los católicos de aquella diócesis.

Un terrible desastre.—Escriben de London, Ont.—Mientras que el vaporcillo *Victoria* llevando á bordo unos 600 pasajeros surcaba las aguas del Tamesis,comenzó poco á poco á hundirse, y desapareció casi por completo en las aguas, hallando en ellas la muerte casi todos los que hallábanse á bordo. El desastre es debido á un solemne descuido del capitan quien cargó su buque más de lo que debiera, á pesar de las observaciones que le habian sido hechas. Entre las víctimas hallábanse cosa de 24 católicos, para quienes se celebraron solemnes funerales en la Iglesia de Santa Maria de London.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 12-18

PASCUA DE PENTECOSTES.

12. *Domingo. I despues de Pentecostés.* La Santísima Trinidad. San Juan de Sahagun, Confesor. Los Santos Basilides, Cirilo, Nabor y Nazario, soldados, Mártires.
13. *Lunes.* San Antonio de Padua, Confesor.
14. *Martes.* San Basilio el Grande, Obispo, Confesor y Doctor. Santa Digna, Vírgen y Mártir,
15. *Miércoles.* San Vito, San Modesto, y Santa Crescencia, Mártires.
16. *Jueves.* Corpus Christi.—San Juan Francisco de Regis, S. J., Confesor. Santa Lutgarda, Vírgen.
17. *Viernes.* Santos Montano, Nicandro, y Marciano, soldados, Mártires.
18. *Sábado.* Santos Marco y Marceliano, Mártires. Santa Isabel, Vírgen y Monja.

LA GRAN FIESTA DE CORPUS.

El cielo es su palacio real, los mundos la peana de su trono; pero el nido de sus más tiernos y regalados amores es el Sagrario del Altar, la Santa Eucaristía.

No le sufria el corazon dejarnos huérfanos. Iba á ocupar la diestra del Padre, pero su amor le retenia entre nosotros sus hijuelos; y el amor le sugirió medio de conciliar estos al parecer inconciliables extremos. Reina, pues, glorioso en el cielo, y vive acá entre nosotros. Mas aun: viene en nuestro propio corazon: hácese nuestro alimento, bajo las apariencias de pan y vino.

No conversaban más familiarmente con El los Apóstoles de lo que podemos nosotros. No le besaba los piés más regaladamente la Magdalena, ni le representaban con mayor confianza sus males el ciego, y el tullido, y el leproso, ni le confesaban con más desahogada expansion Zaqueo y la Samaritana, ni se colgaban con más tierna libertad de su cuello los niños, ni con más sosegado abandono descansaba sobre su pecho castísimo el enamorado Juan.

Todas esas confianzas de la más pura amistad, todas esas intimidades de su amante Corazon, las concede generoso al más ruin, al más ingrato de sus arrepentidos hijos nuestro sacramentado Jesus. Las desea, las anhela, las exige.

¡Católicos lectores! rindámonos, pues, todos á este Rey amante: llevemos á su trono nuestros corazones. ¡Música, flores, luces, pero más aun corazones! sobre todo corazones! á nuestro buen Dios!

ACTUALIDADES.

1. Al despedirse el Rdo. H Tyng Jr. de la Iglesia de la Santísima Trinidad, en donde habia anunciado el Evangelio por muchos años, predicó un sermon que nunca tal vez se borrará de la memoria de sus oyentes. Pues el elocuente orador lejos de acomodarse al tono patético y sentimental, que sugiere naturalmente una despedida, volvióse de repente tan furioso y tan extraordinariamente amenazador, que llamó fuego, llamas y rayos sobre la misma iglesia de donde iba á alejarse para siempre, exclamando con voz de trueno: "*May God burn and blast this Church!* ¡Palabras horribles! que no nos atrevemos á traducir. Pero, ¿qué es lo que puso tan frenético al buen y comedido del Rdo. Tyng hasta meterle en los labios una imprecacion tan repugnante á la caridad y á la mansedumbre *Evangélica*? Una contradiccion asaz ordinaria entre los actuales predicantes *de Biblia abierta.* En los últimos años en que el Dr. Tyng administrara la iglesia Episcopal de la Santísima Trinidad, habia notado en sus feligreses una tendencia siempre creciente hácia el Alta Iglesia Anglicana; cosa muy natural y que no puede lógicamente reprenderse en un protestante que explica y entiende la Biblia segun las luces de su espíritu privado. Porque, si la Biblia le dice á él que la verdadera Iglesia de Cristo es el Alta Iglesia Anglicana, nada tiene que ver en ello el ministro ó predicante, y mucho menos debe lanzar rayos y anatemas contra quien sigue escrupulosamente el principio fundamental del Protestantismo. No es posible que esto se le haya pasado por alto al Dr. Tyng; luego su horrible imprecacion contra la Iglesia de la Santísima Trinidad, á saber, que sea abrasada y reducida á ceniza, si en ella háse de practicar otro culto, es no solo mal sonante, injusta y cruel, sino tambien y muy soberanamente contradictoria á la doctrina y espíritu de la *Reforma.* Quisiéramos se nos citara un ejemplo solo de un sacerdote católico, quien en plena iglesia haya jamás soltado contra un templo protestante una imprecacion parecida á la del Dr. Tyng. Y con eso que la Iglesia Católica es el *nec plus ultra* de la intolerancia en materia de fe; pues cree firmemente que son fuera de la verdad todas las demas denominaciones que se apellidan "Cristianas."

2. Oigan ustedes esa que vale un Perú:

"Un Mejicano en Las Vegas, Nuevo Méjico, ató fuertemente su mujer á una tabla, arrimóla así indefensa contra un cerco, se colocó á cincuenta piés de distancia, y se sirvió de ella como de blanco para ejercitarse en el tiro del *rifle.* No la hirió, porque solo quiso asustarla clavando las balas en la tabla al rededor del cuerpo y cabeza de la mujer, la cual desmayó bajo esa horrorosa ordalia."

Eso se halla, en buen inglés, en *El Sol* de Nueva York (*The Sun, May* 31, 1881), bajo el capítulo de los *sunbeams* ó *¡rayos del sol!*

Ese magno órgano Nec-Yorquino mereceria que le mudaran el nombre de *El Sol* en el de *La Luna,* porque de un periódico *lunático* bien se puede concebir que en sus ratos de locura dé crédito y curso á cuentos y chismes tan evidente-

mente improbables, por no decir de todo punto absurdos.

Pero el bruto que inventara tan diabólico embuste mereceria á su vez ser atado fuertemente de cara á una tabla, arrimado así indefenso contra un cerco, y hecho servir de blanco, no á un *rifle*, sino á un fuerte nervio de buey manejado por el más robusto Mejicano en Las Vegas, Nuevo Méjico. Le entraria quizás suficiente susto para desmayar en la horrosa tarea de impostor.

---

3. El solo mes de Marzo tuvieron lugar en París 5,380 servicios fúnebres. Entre estos 3,853 fueron celebrados segun el Ritual de la Iglesia Católica, otros hiciéronse con las ceremonias del culto protestante ó judaico, y 1,388 fueron entierros puramente *civiles*. Los que fueron llevados *civilmente* á su última morada eran libre-pensadores; algunos de pleno (!) convencimiento, otros condecorados con tan retumbante nombre á causa de unos manejos más ó menos innobles de los sectarios. ¡Hasta qué no llega la desfachatez del libre-pensamiento! Pues no hay que ignorar, que casi las tres cuartas partes de esos entierros civiles, han tenido lugar en la clase más pobre de la sociedad. Lo dice *La Ville de Paris*, y punto redondo. No se atreve empero el periódico citado á dar la razon de ello; pero nos la suministra el *Univers*, y seguros estamos de que no se engaña. La verdad es que esos pobres infelices, dejados á sí mismos, no alejarian de su lecho mortuorio al Ministro de Dios, ni rehusarian las oraciones con que la Iglesia bendice la tumba de sus hijos. Si esto no fuera así, ¿cómo podria explicarse que hasta sobre los sepulcros de los que entiérranse *civilmente* levantan hartas veces sus familias la augusta señal de nuestra Redencion, á cuya sombra vienen á pedir paz y descanso para el alma del finado? Mas ¿qué hacen los libre-pensadores? Tienen ya organizadas unas sociedades infernales, cuyos miembros se obligan por escrito á no servirse jamás del ministerio de los Sacerdotes, ni en vida ni en muerte. Esos mismos, especulando sobre la miseria de los pobres, cuélanse misteriosamente en sus boardillas; y haciendo brillar á sus ojos la esperanza de un entierro gratuito y de unos abundantes auxilios á la familia sumida en el duelo, logran de los desdichados que su entierro no sea el de un ser hecho á la imágen de Dios, sino el entierro de un vil y asqueroso cuadrúpedo. No se gloríe pues el libre-pensamiento de sus entierros *civiles*, cuando los procura con unas artimañas que no huelen ni á religion ni á *civilizacion*.

---

4. Ahí va otra hazaña del Ministro de Pública Instruccion en Francia, Mr. Ferry. Trátase del Colegio *Sainte Croix* de la ciudad del Mans, colegio que estaba al cargo de los PP. Jesuitas antes de la aplicacion de los infames decretos de Marzo. El actual superior del establecimiento es un eclesiástico de toda confianza, y el cuerpo enseñante está casi todo compuesto de seglares, menos seis Jesuitas en disfraz, que hasta la fecha habian podido desempeñar sus cátedras, sin que nadie se lo estorbase. Sin embargo como no hay vista más penetrante que la de los satélites de la revolucion radical, háse penetrado al fin el secreto de los seis pobres Jesuitas. Son ellos culpables, no hay duda; así á lo menos opinan los sabiondos del Consejo académico de Caen; pues, dále con ellos, y déjese en paz el establecimiento. Mas la injusticia hubiera sido entonces solamente parcial; y bajo la actual República de Gambetta, no se hacen las cosas á medias. Luego destitúyase el superior del Colegio, y ciérrese el mismo colegio, para que escarmienten los principales de otras instituciones que quisiesen servirse de algun Jesuita en calidad de catedrático. Cuenta el *París Journal*, que se han presentado á Mr. Ferry tres senadores, los Sres. Caillaux, Vétillard y de la Rochefoucauld, para suplicarle se dignara suspender por tres meses al menos la sentencia del Consejo académico de Caen. Venian ellos en nombre de los cuatro cientos padres de familia que tenian á sus hijos en el colegio *Sainte Croix*; y como estos eran los tres últimos meses del año escolar, y que cosa de 100 muchachos estaban ya preparándose para los exámenes, cerrar el colegio en esas circunstancias hubiera sido muy perjudicial á todos, pero más particularmente á estos últimos. El Ministro Ferry se ha mostrado inexorable; y á esta hora el fallo del Consejo académico de Caen ha debido ya ser ejecutado, entre la algazara de algunos miserables asalariados y el llanto de 400 familias, cuyo crímen habia sido el de no entender la educacion como la entienden Ferry y compañía.

---

5. Hallamos en la *Revista Popular* de Barcelona un hecho edificante, que solo podria probar el solemnísimo disparate hecho por las autoridades de París en secularizar los hospitales y reemplazar las Hermanas de la Caridad con enfermeras seglares. Pues cuenta el Dr. Guénean de Mussy que, hallándose en el Hospital de *St. Antoine*, vió que una pobre monja de la Caridad comia una especie de gigote repugnante, compuesto de restos y huesos.—¿Qué comeis ahí? preguntó el médico.—Es mi almuerzo, respondió la religiosa.—¡Cómo! exclamó indignado el facultativo, ¿esa es la comida que os da la Administracion? Inmediatamente voy á quejarme al Director de la asistencia pública.—No lo hagais, doctor, puesto que yo no me quejo.—¿Qué importa?

Eso es intolerable. Yo me quejaré por vos. La religiosa, muy apurada, confesó entonces que todos los dias daba su racion á los enfermos, porque á estos les parecia más apetitosa, y que ella se comia lo que quedaba de los platos.—¡Hay que hacer caridad! añadió con sencillez la pobre Hermana; y como no puedo darles dinero, porque no poseo nada, les doy mi racion hace treinta años. ¡Por Dios, no digais nada á nadie.—La misma Hermana recogia en los momentos que la dejaba libre el servicio á los huérfanos abandonados del arrabal de San Antonio, y pedia á los internos y á los médicos limosna para sostenerlos y educarlos. Que vayan á luchar las enfermeras seglares y libre-pensadoras con esos ángeles de abnegacion y de heroismo! Estas dan su comida á los pacientes, y aquellas dan festines á los amigos y amigas con los pollos que roban á los enfermos, como sucedió no ha mucho en el Hospital de la *Charité*, segun lo refiere el Dr. Desprez, cirujano ateo y libre-pensador.

6. Uno á lo menos no lo ve todo negro en Méjico, y es el ex-senador Chaffee de Colorado, quien, en cierta entrevista tenida con uno de esos oficiosos mequetrefes llamados *reporters*, dicen haber hablado de esta manera: traducimos:

"La ciudad de Méjico agrada muchísimo al que la ve por primera vez, quien puede muy bien detenerse en ella por un par de semanas. Pero despues llega á ser muy monótona. Por lo que atañe á la seguridad personal, hay más que en la ciudad de Nueva York. Yo no ví ni un solo borracho en la capital mientras estuve allí." [Acaso por esto se hace "muy monótona" al cabo de un par de semanas]. "El ferrocarril inglés de Vera Cruz á la ciudad de Méjico, que tiene cosa de trescientas millas de largo, está construido mejor que cualquiera via férrea de los Estados Unidos, aunque no tenga todas las comodidades de los nuestros. Tiene carriles de acero, puentes y viaductos de hierro, estaciones magníficas y postes de telégrafo tambien de hierro. El todo costó á la compañía $39,000,000; pero ahora están haciendo buenos cuartos. Para trasportar á la ciudad de Méjico el hierro de los ferrocarriles Americanos, hacen pagar $30 por tonelada, y para géneros del comercio $55 por tonelada, lo que equivale á $550 la carga por aquella breve distancia. La tarifa de los viajeros es $16 hasta Méjico, es decir cosa de dieciseis centavos por milla. Los Americanos construirán sin duda alguna dos lineas férreas de la ciudad de Méjico á los Estados Unidos. La linea Palmer tiene ahora cuarenta y ocho millas al Norte de Méjico, y yo fuí hasta su término. Méjico es un país más interesante que Europa. Se parece mucho á las Montañas Peñascosas dentro de nuestros límites, pero es más rico."

Leon XIII, y el "Dia del Señor."

La santificacion del Domingo y otros dias festivos ha sido el sujeto de una elocuente alocucion del Padre Santo, Leon XIII, á varias Sociedades de la antigua Roma, al presentarle estas sus homenajes de amor y fidelidad bajo la presidencia del Conde Adolfo Pianciani. La suma importancia del asunto que desenvolvió en dicha circunstancia el Vicario de Jesucristo, y la necesidad que se hace sentir aun en estas tierras de guardar más escrupulosamente los dias consagrados al culto divino, nos mueven á poner por extenso una traduccion fiel de cuanto dijo el Padre Santo á sus hijos de la Ciudad Eterna, y en su persona, á todos los miembros de la Santa Iglesia Católica Romana.

Oigamos la voz misma de Cristo hablándonos por medio de su Vicario sobre la tierra:

"Es un gran consuelo para nuestra alma, muy queridos hijos, veros aquí delante de Nos en tan gran número, y sumamente gratos á nuestro corazon son los nobles sentimientos y deseos que nos ha expresado en nombre de todos él que entre vosotros tan dignamente desempeña el oficio de Presidente. Vuestra obra, que tiende tan directamente al honor y gloria de Dios, ocupa justamente un distinguido lugar entre las instituciones pias y religiosas; y llenando ella un muy gran vacío de nuestra época, se ha hecho por lo mismo altamente recomendable y oportuna.

"Nadie mejor que vosotros, amadísimos hijos, conoce cuán grande es la pública profanacion que se hace actualmente de los dias festivos. A la sombra de la más ilimitada libertad concedida á todos y para todo, es un hecho tristemente real y verdadero que los dias consagrados al Señor no pueden ya distinguirse de los que empléanse en el tráfico y en el trabajo. Los talleres y las casas de comercio quedan generalmente abiertas, y las obras serviles se prolongan por muchas horas, ya oculta ya ostensiblemente, ya en lugares públicos ya en las habitaciones privadas. En esta época parece que han venido nuevamente á luz los designios de aquellos impíos, que coligados entre sí, exclamaban: *Quiescere faciamus omnes dies festos Dei a terra* —Borremos de sobre la haz de la tierra todos los dias consagrados al culto del Señor. (Salmo LXXIII. 8).

"Y sin embargo, la observancia de las fiestas, mandada expresamente por Dios ya desde el primer orígen del hombre, es un deber basado en la absoluta y esencial dependencia de la criatura de su divino Hacedor. Y esta ley,

(notadle bien amados hijos), que provee tan admirablemente al honor de Dios, á las necesidades espirituales y á la dignidad del hombre, y al mismo bienestar de su vida temporal, esta ley, repetimos, no obliga solamente á los individuos sino tambien á los pueblos y á las naciones, que son acreedoras á la Divina Providencia por todos los bienes y ventajas que sacan de la sociedad civil. A esta fatal tendencia, que prevalece á la sazon, de querer alejar á los hombres de Dios, y de gobernar los pueblos y los reinos como si Dios no existiese, es precisamente debido que el dia del Señor sea hoy el objeto de tanto descuido y menosprecio.

"Dícese, á la verdad, que con esto se quiere fomentar la industria, y proporcionar á los hombres un aumento de prosperidad y riquezas! Palabras necias y mentirosas! Lo que realmente se busca es diminuir en ellos los sentimientos de fe y amor á las cosas celestiales, y atraer sobre las naciones los más terribles azotes de aquel Dios que es el justo vengador de su honor ultrajado.

"Lo que hace todavía más deplorable este desórden, es que reina aun en medio de las naciones católicas, que tan ancha parte han tenido en los beneficios dispensados al mundo por su Divina Majestad, y hasta en la ciudad de Roma, este centro del Catolicismo y la Sede de los Sumos Pontífices, al mismo tiempo que en las naciones protestantes se hace sentir la necesidad de dar nuevo vigor á la observancia del dia festivo.

"De aquí el profundo dolor y tristeza que experimentamos, al ver como los fieles del mundo entero, que deberian hallar en Roma el modelo de la vida católica así pública como privada, hallan al contrario en esta profanacion sobrados motivos de escándalo y de desaliento. Y nuestro dolor no puede menos de subir de punto al considerar que, habiéndonos sido quitada Roma y sustraida á nuestra legítima autoridad, Nos vemos en la imposibilidad de remediar al mal y vindicar el honor divino vilipendiado.

"Semejamte tarea cumple en gran parte á vosotros, muy amados hijos. Emplead todos vuestros esfuerzos y poned todos vuestros cuidados en esta santa obra. Auméntese cada dia entre vosotros el número de los celosos propagadores de la observancia de los dias festivos; redoblad de ánimo, de actividad y energía; no os amilanen las dificultades; no os arredre el respeto humano, ni os aparten de la obra emprendida las mismas injurias y ofensas que se os hicieren. Y para que vuestros conatos tengan mejores resultados, con esto hacemos un llamamiento especial á la piedad y á la religion de aquellos á quienes importa el honor de Dios y el bienestar de Roma, y que se interesan en el bien moral y material de la clase obrera, exhortándoles á todos á que cooperen con vosotros en esta noble obra, segun el espíritu de vuestros estatutos y la medida que á cada uno prescribiere su condicion.

"Por lo que á Nos toca, muy amados hijos, Nos siempre os ayudaremos con nuestra autoridad y palabra, y pediremos constantemente al Señor que á vosotros y á vuestros asociados nunca falte la gracia de llevar adelante con perseverancia, celo y abundante fruto la obra saludable que habeis comenzado.

"Entre tanto para que os animeis más y más en la tarea, y tengais una prenda segura de nuestra particular benevolencia hácia vosotros mismos, hácia vuestras familias y cuantos tomen parte en esta santa obra, os damos con toda la efusion de nuestra alma la bendicion apostólica," etc., etc.

Difícilmente hallamos algo que añadir á lo que ya lleva dicho el Padre Santo para afear y estigmatizar la profanacion de los dias festivos. Con breves y sencillas palabras, á las que comunica una triste elocuencia la tristeza misma del hecho que deplora, él abarca tambien cuanto refiérese á la obligacion de guardar las fiestas, los motivos que á ello nos empujan, y los pretextos tan necios como mentirosos que se alegan para hacernos desentender de tamaña ley. Sí, esta ley de la santificacion de las fiestas es la con que quisiera más particularmente dar al traste la civilizacion moderna. Nuestro siglo tan fecundo en descubiertas, quisiera hacer de la industria su única ciencia, su religion y su Dios: nuestra civilizacion, siempre inclinada hácia la tierra, es exclusivamente idólatra de sí misma y de la obra de sus manos. Parécele malgastado todo el tiempo que no le proporcione gozos y dinero; el torbellino de los negocios la empuja, la arrebata y llévasela sin descanso; y el hombre para ella no ha de ser sino una sucesiva diminucion de fuerzas, aunque deba por eso renunciar á las cosas invisibles, vivir sin esperanza y morir sin consuelo. ¡Cuán diferente es la conducta y el lenguaje de la Santa Madre Iglesia, para quien no es el hombre pura materia, ó un conjunto de moléculas destinadas á volver cuando que sea en el tenebroso seno de la nada! No, ella no gusta tener al hijo del pueblo sumido en un ocio ignominioso; mas quiere que alterne el trabajo con el descanso; que las exigencias de la materia no aboguen las del espíritu; que dense al cuerpo sus horas y sus dias, para que no le falte alimento ni desfallezca; pero que dense al espíritu tambien sus ratos y sus momentos, á fin de que pueda más libremente levantarse á Dios, rendirle sus homenajes, ofrecerle sus plegarias, implorar sus bendiciones, y cobrar nueva fuerza y aliento en la contemplacion de las cosas celestiales. Y este es uno de los fines principales porque se manda al hombre el descanso en los dias festivos. Por lo tanto la Iglesia intérprete infalible de las

intenciones de su divino fundador impone á sus hijos la obligacion de *santificar* las fiestas; es decir, de practicar tales obras que por sí mismas tiendan al honor de Dios y aumenten en el individuo el espíritu de santidad. El augusto Sacrificio de la Misa, la oracion, la frecuencia los Sacramentos, la asistencia á los divinos oficios y á las instrucciones; he aquí las prácticas principales puestas al alcance de los fieles para santificar las fiestas, y que ó muy terminantemente se nos mandan ó muy encarecidamente se nos inculcan.

Conque muy engañados están aquellos, que creen cumplir con el precepto de la santificacion de las fiestas por el hecho solo de abstenerse en esos dias de las que llámanse obras *serviles*. Esto seria conformarse tan solo con la parte negativa del precepto; mas la parte positiva de dicha obligacion, que consiste en la práctica de las buenas obras arriba mencionadas, ¡cuán pocos hay que la cumplen fiel y verdaderamente! ¿Es raro talvez aun entre nosotros hallar á quienes ni siquiera saludan la Iglesia en los dias de fiestas; que huyen de los sacramentos y del santo Sacrificio de la Misa como de fuentes emponzoñadas; que prefieren la más crasa ignorancia al lijero incómodo de instruirse en las cosas del alma; que contamínanse con el innoble vicio de la embriaguez y con otros extravíos; que sentados ó acurrucados delante de las tabernas ó tendejones, escandalizan á los transeuntes con sus descompuestas risas, con sus palabras descomedidas ó blasfemas, ó cuando menos con esa vida de vergonzosa ociosidad tan indigna de un ser racional y mucho más de un Católico ó Cristiano? Entre tanto gimen las familias en la miseria, lloran las esposas, quéjanse los hijos, y las bendiciones del Señor parecen haberse alejado para siempre de algunas casas, dando lugar á la miseria, á la discordia y la desdicha. Causa de todo eso, á lo menos en gran parte, ¿no es acaso el ningun cuidado que tiénese de santificar el dia del Señor, ó más bien el ardor que despliégase en profanarlo? "Yo os arrojaré en la cara la inmundicia de vuestras solemnidades" dijo Dios por los labios de Malaquías; y ese acto de soberano desprecio de parte de un Dios ultrajado no podrá menos de ser seguido por las más terribles consecuencias.

Dos Bienhechores á pesar suyo.

Monsiur Sarcey, redactor del *XIX Siecle*, tuvo una vez la imprudencia de calumniar públicamente con su diario la institucion de la Propagacion de la Fe. El pobre hombre erró el tiro: porque no siempre la gente de bien ha de dejarse llevar al matadero por los tunantes. El Monsiur fué demandado en juicio y condenado en una multa de unos 2.000 francos. Poco despues, la Propagacion de la Fé publicó su informe acostumbrado de las limosnas y ofrendas hechas á favor de la Obra. A la cabeza de la lista figuraba, con todas sus letras, el nombre del redactor del *XIX Siecle*, Mr. (no sabemos cuantos) Sarcey con sus 2.000 francos. Cuál fuera la sorpresa del ilustre racionalista y francmason y de toda la cofradía, no hay que decirlo. Rabiaron, se mordieron los labios, imprecaron y maldijeron de su mala estrella, pero no hubo más remedio que hacer de tripas corazon y callarse entre las risas y burlas de los aficionados á chistes y donaires, vengan estos de donde vinieran.

Tras ese primer bienhechor á pesar suyo, se ha seguido otro, y esta vez uno más gordo y y más esclarecido aun que un simple gacetillero parisien. Pues, trátase, señores, de un Chino: todo un Chino de carne y hueso; que, por venir directamente del Celeste Imperio, tierra clásica, cual otra ninguna, de los enviados de la Propagacion de la Fe, habia de conocer muy bien lo que hace la sociedad por aquellos parajes; habia de ser testigo ocular de todas las trampas y embustes de los Misioneros y Hermanas, que relatan á sus compatricios las conversiones de los centenares de adultos, los bautismos de infantes, el progreso de sus escuelas, asilos y hospitales: mi Chino, Ly-Chao-Pe, habia de ser para los masones franceses un verdadero *hijo del cielo*.

Empezaron á pasearle de ciudad en ciudad, haciéndole los gastos de viajes y fondas, ensalzando en los periódicos al gran literato Chino, Ly-Chao-Pe, anunciando su nombre por todas las esquinas de las ciudades, en grandes carteles y letras de vistosos colores. Ly-Chao-Pe iba á hablar á los Franceses en lengua francesa: los gansos acudian á miles: el Doctor Chino llenaba sus bolsillos: la Propagacion de la Fe quedaba desacreditada,

Y Jove, el socarron, se sonreia:

ese *Jove* es el dios de los valtairianos.

Por mala suerte fué á parar el gran Ly-Chao-Pe en la ciudad de Cambrai. Por mayor desdicha suya, habia en Cambrai un periódico Católico llamado *L' Emancipateur*. Por colmo de infortunios, ese periódico habia ido siguiendo la pista al famoso literato del Celeste Imperio, y habia descubierto que ese belitre era ni más ni menos que un antiguo alumno del Seminario Católico de Canton, China, donde habia sido educado gratuitamente por los misioneros, y habia aprendido tambien el francés; que habia sido llevado á Francia por la caridad de un cónsul, quien le habia alcanzado una buena posicion, abandonada luego por el ingrato para dedicarse al más noble oficio de calumniador de sus bienhechores; que en 1878 ese mismo Ly-Chao-Pe habia escrito artículos en el *Journal*

des Economistes, donde defendia celosamente las mismas personas é instituciones que son hoy objeto de sus satánicas mentiras. Con esto tuvo de sobra el *Emancipateur*.

El mismo dia que el infame trapacero iba á repetir en Cambrai la perorata desembuchada ya en otras ciudades, comparece el *Emancipateur* con la biografía del gran Ly-Chao-Pe, bien detallada y bien documentada. Pero, como ni él ni sus compinches y titiriteros leen diarios católicos, á la hora y en el lugar señalados, se presenta el hijo del Celeste Imperio en el teatro de sus glorias, y con gran sorpresa suya se halla delante de una audiencia muy desparramada: apenas doscientos curiosos, con solo siete caras femeninas; pero el hombre, no comprendiendo aquel misterio, no se desconcierta y da principio á su parlanchinería, cuando, de repente, en vez de aplausos, oye algunos agudos silbidos, y luego ve á un caballero que se le adelanta, y le presenta una copia del *Emancipateur*. Ly-Chao-Pe lee, empalidece, se enfurece, tira el papel al suelo, quiere hablar; pero crecen los silbidos, el estruendo cubre su voz, y el gran Chino, amostazado, bufando y bramando como un toro herido entre los cuernos, pone piés en polvorosa y se fuga de la asamblea.

El dia siguiente, el mismo diario católico comparecia lleno de cartas de los habitantes de Cambrai, que, para protestar contra los insultos y mentiras del descastado Chino, enviaban cuantiosas sumas de dinero para la obra de la Propagacion de la Fe.

Ly-Chao-Pe fué tambien bienhechor á pesar suyo.

¡Nuevo sistema de evangelizar à los pueblos!

Sale el *apóstol*, con hermosas patillas, por supuesto, y lisos bigotes; va con él un órgano y otro *apóstol cantante*; se paran en medio de la calle y luego incontinenti se despliegan por un lado y otro sendas banderas y cartelones, con faroles y farolitos de toda clase, si es de noche, é inscripciones místico-guerreras, como estas: "El Rev. Ryerson y el Rev. Doctor Kennion"—"Sexto Asalto Anual y Vivac Nocturno contra la Citadela del Príncipe de las Tinieblas"—Pan y Café para Todos"—"Jabon distribuido de Valde"—"Venid á escuchar el Evangelio"—"Acudid á la Conflagracion Celestial"—etc. etc. Entre tanto la gente se agolpa por centenas. Los haraposos y hambrientos silban de gozo, y se apiñan al rededor de los apóstoles de "Pan y Café." Ochocientos contó un *reporter* del *Sun* de N. Y. el Domingo 29 de Mayo. Los galopines sobre todo hacen á puñetazos y coces para abrirse camino entre la turba famélica y ser los primeros y más cercanos oyentes de la palabra evangélica del "Pan y Café." El mismo *apóstol* tiene que pedir á los policías, tengan al órden la pillería; y los policías, nuevos acólitos de este nuevo santuario, descargan porrazos con una gracia que los pilluelos aprecian con agudos chillidos y mal suprimidas imprecaciones. En fin el *apóstol cantante* da comienzo al *servicio*. Una loca viene intempestivamente á echar agua fria en la "Conflagracion Celestial." Se sube al entablado y empieza á menearse, y torcerse, con ademanes y gestos ridículos, llevando el compás con la música. Acuden de nuevo los *acólitos*, y baja la loca de la plataforma. Luego el *apóstol predicante* exhorta calurosamente la multitud á salvar sus almas entrando en el "ejército del Señor," y concluye:—"Ahora todos los que quieren andar en la luz del Señor, levanten sus manos." Nadie contesta.—"Acaso," prosigue el orador, "cada uno de ustedes dice: Yo quisiera convertirme, pero no me cuadra decirlo delante de tanta gente. Vamos, no tengan miedo! Levanten las manos! Pronto!"

Una mano andrajosa se alza entre la muchedumbre.

—"¡Dios te bendiga, hombre!" exclama el Doctor Kennion.—"¿Qué no hay más que quieren salvarse?"

Dos otras manos se levantan.

—"¿Cuántos Cristianos hay aquí?" pregunta el Doctor, y veinte individuos alzan las manos.—¿"Cuántos de los que no han levantado la mano quieren que roguemos por ellos? A ver; quiero contarlos. Once. Dios os ampare amigos mios!—Policías, saquen de allí á esa muchachería!"

Y los *acólitos* dan á diestro y siniestro con sus garrotes sobre las piernas desnudas de una docena de truhanillos que echan á correr por todo rumbo.

Lleno de fervor, levántase entonces el "Hermano Lamaro," y bajo el númen que le arrebata, entona poesías sublimes como la siguiente:

La victoria, la victoria,
la feliz, feliz victoria;
habladme de la victoria,
la feliz, feliz victoria. *

—"Pronto vendrá el pan y café," dijo el Doctor Kennion; "pero antes voy á distribuir jabon. Yo estoy por el jabon y la salud eterna. Ten aquí, tú, hombre con la cara y manos puercas, da esas varillas á otro como tú; y mientras se distribuye el jabon, vamos á cantar —Loor á Dios."

Una carreta adornada con muchas banderas y banderillas despunta de la esquina de la calle:

* The victory, the victory,
The blessed, blessed victory;
I love to hear of victory,
Of blessed, blessed victory.—*The Sun*, May 30, 1881.

está cargada de Pan y Café. Renunciamos á describir el *entusiasmo religioso* que en este punto se apoderó de la devota audiencia. Plumas más elocuentes se necesitan.

—"Antes de comer, á ver cuándo nos volveremos á ver," preguntó el Doctor.

—"La semana que viene el año pasado" contestó una voz—y se acabó la grotesca arlequinada.

¡Pobre *evangelio puro!* donde has ido á parar!

Visita Ejemplar al Santísimo Sacramento.

(SUCEDIDO).

Transitaba mucha gente por una de las principales calles de cierta populosa y católica ciudad. En opuestas direcciones corrian estrepitosamente los carruajes de lujo, sin que sus dueños orgullosos se cuidasen para nada de la multitud atropellada por sus ruedas y caballos. Algunos carros de transporte aumentaban la confusion. Movidos por el resorte del negocio, los transeuntes iban y venian, sin mirar siquiera á los que pasaban á su lado. Tal vez era yo el único que, caminando lentamente y recibiendo codazos y pisotones, contemplaba aquella animacion y movimiento, propios de toda gran ciudad, entregada en cuerpo y alma á los quehaceres terrenales.

¿No habrá entre esta muchedumbre, pensaba yo, uno siquiera que se ocupe en el gran negocio de la salvacion, y por él se mueva y se afane?

Es indudable: ciudad tan renombrada por su catolicismo, no puede menos de dedicar gran parte de su vida á los negocios del alma. Quizás aquellas dos elegantísimas damas, que medio tendidas sobre los cojines de seda de su landó cruzan la calle, llevan la alegría y abundancia al hogar del triste y menesteroso. Pero no: pára el carruaje ante una perfumería, apéanse las señoras y las pierdo de vista. Estos jóvenes elocuentes y bulliciosos hablan de ciencias, letras y artes. Tal vez vayan á alguna academia católica. Me equivoqué: penetran en el Ateneo científico, literario y artístico, que tiene carácter eminentemente racionalista. Aquellos caballeros respetables, de largas patillas y sombreros de copa de ala ancha, que caminan pausadamente y hablan á media voz, ¿representan, por ventura, asociaciones benéficas y se ocupan en alguna grande obra de caridad? Tampoco: deben ser agentes y banqueros, puesto que se dirigen á la Bolsa. ¿A dónde irán estos menestrales? Han terminado el trabajo del dia, y corren á sus casas á cambiar de ropa para pasar la noche en el café. No te canses, me dije por fin; la piedad ni mete ruido, ni se pasea inútilmente por calles y plazas. Acude á las iglesias si quieres conocer por tí mismo la religiosidad de esta poblacion.

Esto pensaba cuando puse los ojos en un mozo de cordel, que tiraba de un carrito de mano, abriéndole paso á duras penas y poco á poco entre la muchedumbre. Un anciano, al parecer paralítico, escuálido y pobremente vestido, iba sentado en el carrito con las piernas colgando y una tosca muleta á cada lado. Sentado el pobre viejo sobre sucia estera, se agarraba á los palos del carrito para no caer, mientras el mozo tiraba sin miramiento alguno. Durante la marcha las colgantes piernas del enfermo mecíanse cual miembros sin vida á impulsos del incesante balanceo y bruscos movimientos del vehículo. Me inspiró compasion aquel desventurado y lo seguí. Media hora despues se detenia el carrito en la puerta de una iglesia, situada en las afueras de la poblacion, donde se celebraba el jubileo de las Cuarenta horas. Entre el mozo y unos pobres, que pidiendo limosna estaban en la puerta del templo, incorporaron al semi paralítico, le quitaron la mugrienta gorra, colocaron las muletas bajo sus brazos, y medio arrastrando los piés, y sostenido por todos, entró en la iglesia.

La curiosidad me acercó á una de las mujeres que allí pedian limosna, y poniendo una moneda en su mano entablé con ella el siguiente diálogo:

—¿Conoce Vd. á ese pobre viejo?

—Sí, señor; hace muchos años que viene á las Cuarenta horas.

—¿Y porqué no lo traen en un carruaje más cómodo?

—Porque es casi tan pobre como yo, que tengo que pedir limosna. El carrito le cuesta dos cuartos por hora de alquiler; le da un real al mozo que lo trae, y con doce ó catorce cuartos, aunque está impedido, todos los dias hace su visita á Jesus sacramentado. Si tomase un carruaje le costaria lo menos dos pesetas, una la ida y otra la vuelta, y el buen señor no puede con tanto gasto.

—¿Tan pobre está?

—Tanto, que viste mal y come peor, por tener la dicha de hacer esta visita.

—¡Es admirable!

—Mejor diria Vd. *un santo*, que con muletas, carro y todo se colará en el cielo.

—¿Admitirá algun socorro?

—Pienso que no. Estuvo rico en otros tiempos, y mientras pueda pasar con lo que le queda, no quiere hacernos mal tercio á los verdaderos pobres.

Entré en la iglesia, y junto á la pila del agua bendita ví á mi héroe de pié, apoyado en sus muletas y en una columna, contemplando al

Santísimo extasiado y con el rostro inundado de lágrimas inefables.

Yo, en cambio, tenia el corazon duro y seco como una piedra: muchos que hasta podian ir á las Cuarenta horas en cómodos y lujosos coches no iban; y la muchedumbre continuaba agitándose en la ciudad en pos de este mundo.

MANUEL POLO Y PEYROLON, en la *Revista Popular*.

Variedades.

PREPARACION DE UNA NUEVA SUSTANCIA ALIMENTICIA.

De esta sustancia, llamada *Nutricina*, dice su inventor M. Ed. Moride:

Mi procedimiento consiste en hacer pasar por máquinas convenientes carne cruda, sin huesos y sin tendones, con sustancias alimenticias azoadas, que tienen la propiedad de absorber el agua de constitucion de la carne, y tal vez la de formar con ella ciertas combinaciones orgánicas no determinadas todavía. Se seca todo al aire ó en una estufa de baja temperatura: se pulveriza en seguida y se tamiza. El polvo que resulta de esta operacion es de un hermoso color gris ó amarillento y de un gusto agradable. Aglomerándolo con agua espesada con albúmina ó grasas, se forman pastillas, cilindros ó cubos de todos pesos, que se pueden dividir segun las necesidades para hacer potajes, salsas ó bizcochos. Este polvo, al cual he dado el nombre de *nutricina*, contiene todos los elementos de la carne cruda, y en el mismo estado en que en ella se encuentran; esto es tan cierto que la sangre transformada en *nutricina* conserva todas sus propiedades de solubilidad, de coloracion y de coagulacion bajo la influencia del calor.

La carne que constituye la nutricina, no habiendo sufrido coccion, es de una asimilacion más perfecta que la carne cocida. En ingualdad de peso, la nutricina es más azoada y más nutritiva que la misma carne; su azoe se eleva á más de 5 por 100, cuando el azoe en la carne fresca llega todo lo más á 4 por 100. El mismo sistema de conservacion, aplicado á la sangre ó á la carne de caballo y á los despojos de los mataderos, da resultados ventajosos para la alimentacion de los perros, cerdos, pollos y patos.

BALANZA AREOTÉRMICA DE M. DALICAN.

Este nuevo aparato permite apreciar la densidad de *toda especie de líquidos* con la misma exactitud que por el método de frasco y en tan poco tiempo como con el areómetro.

El método del frasco es largo, y exige muchos cuidados.

1.° Tener conocimiento exacto del peso del frasco lleno de agua destilada.

2.° Vaciar el frasco, secarlo y llenarlo exactamente hasta la marca.

3.° Emplear una buena balanza.

4.° Averiguar la temperatura á que se opera.

De modo que para llenar todas estas condiciones se necesita para apreciar una densidad, un tiempo mínimo de cuarenta minutos.

En la industria y en el comercio, las densidades se aprecian con aréometros que se dividen en dos clases: unos para los líquidos más lijeros que el agua, y otros para los más densos. Todos los que se sirven de estos instrumentos saben qué dificultades se experimentan para hallarlos exactos. En efecto es muy difícil hallar dos areómetros, que procedan de constructores diferentes que marquen el mismo grado en el mismo líquido.

La *balanza areotérmica* permite apreciar la densidad de toda especie de líquidos con igual prontitud que con los areómetros. A todas las ventajas de estos, añade la balanza:

1.ª El de dar exactamente y al mismo tiempo la temperatura del líquido en el momento de la operacion.

2.ª Suprime las dos clases de areómetros.

3.ª Suprime igualmente todos los areómetros especiales.

4.ª Da la densidad ménos apreciable.

5.ª 50 ó 60 centímetros cúbicos de líquido son suficientes para medir una densidad.

UN TORERO IMPROVISADO.

Dice un periódico de Madrid:

"Un inglés, el Sr. Esmitch, hijo de un opulento banquero, presenció las últimas corridas celebradas en Sevilla y visitó al Gordito, manifestándole deseos de matar un becerro. Animó Carmona al inglés, hízose este un traje corto, y en la tarde del miércoles último, se presentó el Sr. Esmitch en la plaza de toros de Sevilla.

"El jóven inglés capeó, banderilló y mató á un eral bravo y codicioso, advirtiendo que puso banderillas en silla, que pasó en corto y cambiándose con precision, y que sólo pinchó tres veces, siendo la última estocada en la cruz y hasta la mano. Recibió el Sr. Esmitch entusiastas aplausos, el Gordo le regaló como recuerdo un rico traje verde y oro de torear, un estoque, una muleta, un capote de paseo y la cabeza del tercer toro de Miura, lidiado el 17 del pasado mes. El inglés, á su vez, ha regalado á Carmona una sortija con un brillante de gran tamaño y de mucho mérito."

NUEVO MODO DE PASAR LA NOCHE.

Un diario italiano refiere lo siguiente:

"La moderna encarnacion del Judío Errante es un diputado italiano, que no teniendo recursos para pagar casa, y gozando como diputado del derecho de viajar gratis en ferro-carril por toda Italia, toma todas las tardes el tren que va de Roma á Florencia, y así pasa tranquilamente la noche en un coche salon, regresando á la capital en el primer tren de la mañana."

JUSTICIA ARABE.

Leemos en un periódico:

"Hé aquí una noticia de Argel que da una idea de la forma en que los árabes entienden la justicia.

Un natural de Argel habia casado á su hija con un francés. Dias atrás, la esposa, anegada en llanto, fué á quejarse á su padre de que su marido la habia abofeteado.

—¡Se ha atrevido á levantar la mano sobre tí!—exclamó el árabe lleno de indignacion.

—Sí, padre mio.

—Esa es la injuria más grave que ha podido hacerme, y semejante infamia clama venganza.

Y acto continuo administró á la jóven un terrible bofeton, diciendo:

—Vuelve á casa de ese miserable y dale cuenta de lo que acabo de hacer. Ha abofeteado á mi hija, y yo he abofeteado á su mujer. Por lo tanto, estamos en paz."

El Ultimo Consuelo.

POR

Fernan Caballero.

(Continuacion de las Pág. 275-276.)

No hallando las sospechas de Bernardo sobre quién recaer, se fijó en este dilema:—ó Verónica no tiene amores, y en ese caso me corresponderá, cuando la diga que la quiero; ó no me corresponderá, y eso será porque quiere á otro, y este otro no puede ser sino Juan de Silva, que es su vecino, y puede hablarle sin que nadie lo llegue á entender.

Decidido, pues, á salir de dudas, Bernardo aguardó una noche á su prima, apostado detrás de una esquina; de manera que al volverla Verónica, se halló frente á frente con él.

—Te aguardaba, Verónica, le dijo Bernardo.

—¿Y para qué? contestó ella instintivamente alarmada.

—Para decirte que te quiero, replicó él.

Quizás aquel que no comprenda el íntimo sentir de una criatura como Verónica, imagine que ponderamos al decir, que el efecto de pavor y de tedio que le causó esta abrupta declaracion fué aterrador, que en aquel instante las ardientes miradas de su primo la horripilaron cual si hubiesen sido víboras, y que sus palabras la inspiraron la repulsa que la hubiesen causado culebras que se acercasen para enroscarla. Fué tal su turbacion que no halló su lábio un sonido, ni su razon una palabra para contestar, y permaneció muda.

—¿No me respondes, mujer? prosiguió Bernardo con un tono suave, desconocido en él.

—¡A mí no.... á mí no! contestó Verónica entre aturrullada y asustada.

—¡A tí, prima, á tí! que te has puesto tan hermosa que paras al sol; á tí es á quien quiero!

—¡A mí no..... quiere á otra! tornó á decir Verónica.

—¿Y por qué habia de querer á otra y á tí no?

—Porque otra podrá corresponderte.

—¿Y tú no?

—Yo no.

—¿Y porqué? preguntó volviendo á su natural tono brusco Bernardo.

—Porque eso de amores no es para mí, contestó Verónica; yo no quiero amores.

—¿Pues qué quieres?

—Yo no quiero nada.

—No lo creo.

—Pues qué ¿no se puede vivir sin desear algo?

—No; no se puede vivir sin desear algo, y despues de desearlo, no se puede vivir sin lograr lo que se desea. Tú alguno has de querer; sino es á mí será á otro, eso no puede marrar; y lo que yo deseo es que sea á mí; ¿estás?

—Bernardo, dijo fatigada Verónica, por Dios no me detengas con palabras inútiles, ni con chicoleos que son buenos para las casquivanas.

Dió un paso para irse, pero Bernardo la detuvo agarrándola por un brazo de una manera tan brutal, que la pobre niña lanzó un débil ¡ay! debido tanto al dolor como al sobresalto.

—¿Me haces violencia, Bernardo? exclamó, ¿y con qué derecho?

—¿Y con qué derecho me dás tú con la puerta en el rostro sin escuchar siquiera mis razones? repuso Bernardo, un grillo es y se le escucha.

—He oido tus razones, Bernardo, te las he contestado y me voy, porque no está bien que se pare una mocita á hablar con un hombre en la calle, aunque éste sea su primo.

—Pues acude á la reja.

—Nunca.

—Dáme una esperanza siquiera, esquiva, una siquiera y te dejo ir.

—Con que ¿quieres que te engañe?

—No quiero que me engañes: lo que quiero es, —ya que otra cosa no pueda ser,—que antes de darme un no tan pelado y tan duro como los chinos que estamos pisando, lo pienses con despacio.

—Lo tengo pensado, Bernardo, y no he de variar; te lo digo porque me gustan las cosas claras y sin vuelta de guia.

—Es que todo no lo tienes pensado, repuso con comprimido despecho Bernardo; quédate que pensar que si me desprecias, en Juan de Silva me tengo de vengar.

Bernardo se alejó dejando á la pobre Verónica más atónita aun de oir nombrar á Juan de Silva, con el que no tenia ninguna clase de relaciones, aunque era su vecino, que asustada de la amenaza.

Capítulo IV.

Algunos meses despues de la muerte de su marido, estaba la pobre Maria sentada en su solitaria sala. En su pálido y marchito rostro se veian unidas las huellas del sufrimiento perenne y del temor incesante, como se ven en un barco que naufraga á ímpetus de las olas del mar que lo asaltan y del hurracan que lo zamarrea, los destrozos que unidos le causan ambos elementos. Verónica estaba á su lado, semejante á los ángeles de Dios, á quienes no ahuyenta, sino á quienes atrae el dolor para ejercer su mision de consuelo.

—¿Tia, qué tiene Vd., le dijo con su suave y queda voz á Maria, que desde esta mañana no se la secan las lágrimas? Ya le han hecho á Vd. surcos en el rostro y acabarán por hacerla canales.

—Hija, contestó Maria, estoy que no puedo parar y que no quepo en el mundo! Tu primo no ha entrado desde ayer de mañana que salió.

—Señora, ¿no está Vd. hecha á que esto suceda? Habrá ido á los toros de Puerto.

—Aunque eso fuera, deberia haber vuelto ya: los toros fueron ayer.

En este momento entró azorada y precipitadamente la hermana de Maria, madre de Verónica, y le dijo con la abrupta franqueza del pueblo:—¡Maria en la calle larga hay una riña, y tu hijo es uno de los que se hallan en ella!

Maria se levantó desatentada, y aun sin tocarse su pañolon se arrojó á la calle, dirigiéndose despavorida hácia el sitio indicado.

Su hermana y Verónica á pesar de su espanto y de su terror, salieron á alcanzarla; porque el pueblo mira con harto más respeto las relaciones de familia que la clase que se denomina culta, y atiende á las obligaciones que impone con harto más cariño y respeto.

Cuando llegaron al sitio de la riña, vieron á Maria, esa mujer tan blanda de corazon, tan retenida de hábito, tan temerosa y encogida por carácter, arrojarse entre dos hombres, que lívidos los semblantes por la ira y ardientes los ojos por el furor, terciada una manta en el brazo izquierdo y teniendo en la mano derecha una larga y ya ensangrentada navaja se preparaban á darse una embestida.

—¡Hijo, hijo! ..... ¿Qué vas á hacer? gritó abalanzándose á uno de ellos.

La madre del otro combatiente habia acudido tambien con una hermana, y lo sujetaban cada una por un brazo, pero sin que gran esfuerzo fuese necesario, porque en este instante vaciló, sus ojos se cerraron, la navaja se escurrió de sus manos, y cayó sin sentido.

—¡Le mató!..... murmuraron los que al ruido de la pendencia habian acudido.

—Quítate de enmedio, Bernardo; dijo á este uno de los conocidos, mira que han ido á avisar á los civiles.

Bernardo, que se desangraba por una ancha herida en el costado, se alejó apoyándose en su Madre, cuyos vestidos empapaba con la caliente sangre que vertia, y cuyos castos y religiosos oidos heria con las obscenas blasfemias y palabras de venganza que le arrancaba el furor al sentirse mortalmente herido. A su otro lado iba sosteniéndolo Verónica, aterrada, pero atenta y silenciosa; y su Tia le anudaba con fuerza su ceñidor para comprimir la hemorrágia.

Así caminaban lentamente, solos y sin auxilio, porque los hombres todos habian huido, con ese temor profundo que hay en España á verse comprometido á figurar como testigo en una causa criminal.

Nadie hablaba. La debilidad y el cansancio habian hecho callar al herido; las demás callaban por no darle pábulo á volver á prorumpir en su horrible lenguaje, que sin freno ni represion va cundiendo de un modo espantoso, y como no se oye en nacion civilizada alguna, pero ni aun entre los salvajes. ¿Para qué pagan las gentes honradas las contribuciones, y la policía, si no ha de servirles para evitarse á sí, á sus mujeres é hijos este intolerable vejámen?

¡Qué grupo formaban estas hermanas de Caridad, (en llegando la ocasion todas las mujeres lo son), alrededor de la cama, en que fué acostado aquel hombre de espantoso aspecto, el que más pálido por grados á medida que iba perdiendo su sangre, con los ojos cristalizados, la mirada extraviada y perdida, la boca entreabierta, y la respiracion estridente, yacia inmóvil é insensible! ¡Con qué consagrado amor manchaban de sangre debida al delito, sus puras é inocentes manos, al aplicar á la herida paños, mientras no llegaba el cirujano! ¡Con qué caritativo celo secaba Verónica con su blanco pañuelo el sudor, con que bañaban la frente del herido las fatigas de muerte que le causaba la pérdida de la sangre! —¡Señor! estos prodigios de santo y consagrado amor, de valerosa y paciente caridad te ofrece la humanidad, para que en favor de ellos no reniegues de la criatura que criaste y que olvida su elevado orígen, su mision en este mundo, y su destino en la eternidad!

El cirujano declaró la herida grave, pero no mortal. Despues de la cura el herido acabó de perder del todo el conocimiento, y quedó sumido en un letargo semejante á la muerte.

Entonces, Maria, exenta ya de la activa asistencia que reclamaba su hijo, cayó desplomada sobre una silla, y ocultando su rostro entre sus manos prorumpió en sollozos clamando con desconsuelo: ¡habia de tener mal fin; así lo predijo su Padre!

—Tia, no se aflija Vd., ni piense lo peor, replicó Verónica: eso lo dijo mi Tio en el supuesto de que no se enmendase. ¿Quién sabe si Dios se vale de este medio para preparar su enmienda? ¿No vemos en las vidas de los Santos, á cuantos de ellos llamó Dios á sí por medio de enfermedades, naufragios, y otras calamidades que han puesto á los hombres frente á frente con la eternidad? Bernardo sanará, Tia, así lo ha asegurado el médico, y mediante Dios, sanará á un tiempo de cuerpo y de alma.

—¡Verónica; hija mia! Dios te premiará el bálsamo que dan tus palabras de consolacion á mi alma: ¡tú no sabes, hija, lo que es una pena sin consuelo!

—No las hay, Tia, repuso Verónica. Dios los tiene muy grandes y muy dulces para quien se los pide, y el mayor de todos es el que Su Majestad se digna recibir nuestras penas como ofrendas, cuando se las ofrecemos. ¿Quién, pues, por tal de tener una ofrenda que ofrecer al Señor, que le sea grata, no quisiera sufrir como lo ansiaba Santa Teresa?

—¡Madre mia! ¡si decretada está la muerte del hijo mio..... si la he de presenciar como presencié la de su padre..... conforme estoy, y cúmplase su santa voluntad! ¡Pero tú, Señora y afligida Madre, alcánzale á otra su último consuelo; y logra por tu intercesion bendita, que tenga el hijo, como la tuvo el Padre, una muerte cristiana!

Capítulo V.

Al tercer dia que sin moverse de la cabecera de su hijo, pasaba Maria entre la agonía del temor y los consuelos de la esperanza, sin que sus ojos se cerrasen ni hicieran otra cosa que verter lágrimas, sin que sus lábios se abriesen para otra cosa que para orar, salió el paciente de su letargo, y dió señales de vida: esto es, suspiró é hizo algun movimiento.

Bernardo habia pronunciado algunas palabras, y su Madre se inclinó hácia él, prestó el oido y pudo destinguir las siguientes.

Allí salió una mujer
Que Verónica la llaman,
Con un paño que traia.....

—Tu relacion, Verónica, exclamó Maria, aquella que decias cuando eras pequeña! ¡Retrocede, hijo de mi alma, añadió dirigiendo sus palabras al enfermo, retrocede al tiempo de tu inocencia! ¡No lo creas imposible y por eso te desanimes, hijo de mis entrañas! El arrepentimiento y la enmienda nos abren nueva vida; y el Padre sienta al hijo pródigo que lo implora, á la cabecera de su mesa. Así lo ha dicho el mismo Dios hecho hombre, brindándonos el perdon, que á tan poca costa podemos adquirir, pues

Al que llorando, á Dios suspira y pide,
Siempre le acoge, y nunca le despide.

—¿Quién me habla de Dios? dijo el paciente abriendo los ojos y fijándolos en Maria. Mi madre; quién habia de ser sino mi madre!

—Es mi obligacion, hijo de mi alma.

—¡No me digais hijo! exclamó Bernardo.

—¿Y por qué no, ingrato?

—¡Porque no merezco serlo!

Diciendo estas palabras el enfermo, prorumpió en un amargo llanto y tuvo una fuerte congoja.

—La debilidad, dijo el cirujano que entraba en aquel momento.

—¡Dios! que por la intercesion de su Santa Madre, abogada de todas las madres, le toca el corazon, exclamó Maria entre sus lágrimas de gozo. ¿Pues qué, Señor, solo el cuerpo influye en nosotros?

—Un poco de vino, mandó el cirujano.

—¡No, no, exclamó Bernardo, no quiero volver á probarlo en mi vida!

Maria cruzó sus manos con exaltada gratitud y alzando sus ojos al cielo: Antonio, dijo, desde la mansion de los justos bendice á tu hijo, y retira el terrible fallo que te infundieron tus temores.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 18 de Junio de 1881. Núm. 25.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Guillermo, Abad y Confesor.—ACTUALIDADES:—1. Los Mejicanos—2. Otro ayunador—3. Gracias—4. Ciertos equívocos del Hon. Ritch—5. El Dr. Talmage y la nueva version de la Biblia—6. Túnez—7. Don Pedro II pide frailes—8. Rumores y desmentidas—Los Círculos Católicos de obreros en Francia—La obra de Lutero condenada por él mismo—"Jabon, Pan y Café"—Un par de "Cartas edificantes"—El Ultimo Consuelo.

CRONICA GENERAL.

En la Academia de las Hermanas de Loreto de nuestra plaza habrá un gran concierto el dia 22 de Junio, empezando á las 7½ de la tarde. Ya están repartiéndose billetes de admision, y se espera que todo saldrá á pedir de boca.

Noticias de Arizona.—El dia 24 del corriente será inaugurada en Phœnix, Arizona, una hermosa iglesia bajo la invocacion de Nuestra Señora del Sagrado Corazon. La ereccion de dicha iglesia es debida á los piadosos esfuerzos del Ilmo. Salpointe y á la generosidad de los Católicos de Phœnix. Entre estos merece una mencion especial el distinguido abogado, Sr. Tomás F. Hopkins, el cual ya con sus recursos ya con su prestigio está ayudando poderosamente en Arizona la santa causa del Catolicismo.

Bob Ingersoll.—Hace unos dias pasó por Las Vegas el tan conocido incrédulo Ingersoll. A lo que dicen, quiere ahora alternar sus conferencias con la explotacion de las minas de Nuevo Méjico. A propósito de ese nuevo minero, cuenta el *New Orleans Star*, que una de sus sobrinas se ha hecho Católica, y que ha sido convertida por el P. Magevney, S. J. Lo que no deja de ser gracioso es que el afamado infiel y tio suyo le muestra más cariño que á todas sus demás sobrinas.

Evangelistas por evangelizar.—¡Cuántas veces hemos oido decir á los mismos Protestantes que la *Reforma* debe de ser *reformada!* Ahora se ha dado un paso más adelante; y así, por ejemplo, hablando el Dr. Larimer en la *Baptist Mssionary Union* acerca de los ministros protestantes enviados al extranjero, no creyó faltar á la caridad, diciendo "que muy en breve será necesario enviar *evangelistas* para convertir á los mismos *evangelistas*, dado caso que existen entre ellos los graves abusos de que se les acusa."

Defunciones.—Ha fallecido en Roma el Rdo. P. Patrizi, S. J. en la avanzada edad de 84 años. Habia explicado por largos años la Sagrada Escritura en el Colegio Romano, y habia tenido entre sus discípulos al que es actualmente Papa, Leon XIII. Las obras que ha dejado atestiguan de su ciencia y profunda erudicion. Sus virtudes fueron las de un religioso perfecto.—Acaba tambien de fallecer otro Jesuita, el Rdo. P. Huss, aquel que estando en cama por sus enfermedades y avanzada edad, no pudo empero hallar gracia á los ojos de los comisarios de Ferry, cuando fueron á arrojar á la calle á los Jesuitas de la *Rue de Sevres* de París. El P. Huss habia gastado sus fuerzas en las misiones del Canadá y entre los presidiarios de la Guyana. **R. I. P.**

El Sr. de Lesseps.—Lo siguiente es de las *Missions Catholiques:*" En París, en la Capilla de la Nunciatura ha sido bautizado un hijo de M. de Lesseps por Monseñor Czacki, nuncio apostólico del Papa cerca el Gobierno francés. El padrino por procuracion ha sido el Ilmo. Telesforo Paul S. J., Obispo de Panamá, y la madrina ha sido la Reina de España, Isabel. Durante la ceremonia un parte telegráfico ha anunciado una bendicion especial del Papa para el recien nacido."

Un fenómeno en Méjico.—El 16 del pasado se observó en Bramador (Jalisco) un fenómeno curioso. La noche estaba alumbrada por la luna con luz opaca. Repentinamente la luz subió de tal manera, que todos sorprendidos buscaron la causa y vieron en el espacio un hermoso globo de fuego que atravesó de Sudoeste á Nordeste. En su carrera se hizo pedazos. A los siete minutos se oyó una detonacion que solo se puede ponderar comparándola con la que pudiera causar la descarga de un cañon monstruo. Este aerolito se dejó ver desde Chamela hasta Moscota.

Ernesto Renan ha escrito un artículo en la *Revue des deux Mondes*, en el cual dice textualmente que, habiendo sido educado por los Curas, jamás podrá olvidar las lecciones de moralidad y la bondad de estos hombres de bien, que realzaban con su virtud." El hecho es, añade, que cuanto se dice sobre las costumbres clericales carece absolutamente de fundamento, segun mi propia experiencia. He pasado 30 años de mi vida con ellos, y no he presenciado ni sombra de escándalo." ¡Qué confesion en el autor impío y sacrílego de la *Vida de Cristo!*—(*Revista Popular.*)

Noticias del Paso (Tejas).—Leemos en la *Sociedad:* "Los habitantes del Paso celebraron el 26 de Mayo muy alegremente la conclusion del ferrocarril Sur Pacífico hasta el Paso del Norte. Previamente invitados concurrieron muchísimos hijos de Méjico, cooperando armoniosamente en la recepcion dada á los Sres. Crocer, Brown, Fillmore, Bean y otros representantes de la compañía. Se pronunciaron discursos en inglés y español....En seguida todos los que concurrieron cruzaron el rio, y en carruajes se dirigieron al Paso del Norte (Méjico), en donde les estaba esperando un banquete...."

¿A qué debe saberles?—En las principales villas de *Ile et Vilaine* y *Gard* (Francia), se han cerrado las escuelas dirigidas por los Hermanas de la Doctrina Cristiana y abierto los mismos establecimientos con maestros seglares. Los Católicos han fundado

incontinenti con fondos particulares otras escuelas dirigidas por los expulsados. Casi todos los padres han vuelto á enviar sus niños á los Hermanos, y las escuelas seglares están desiertas. Lo mismo ha sucedido en otras partes de Francia.

Un escarmiento.—El Viernes Santo de este año varios jóvenes libre-pensadores de Boulogne-Sur-Mer (Francia) se divirtieron en parodiar sacrílegamente la Pasion. El que tomó á su cargo el papel de Judas vióse invadido el santo dia de Pascua de una viruela espantosa que le cubria como la lepra. Llevado al hospital con vivos dolores, el Martes de Pascua espiró entre atroces padecimientos, que obligaron á ponerle la camisola de fuerza y á sujetarle además con cuatro hombres. Los médicos trataron de explicar el hecho, diciendo que era un caso de *delirium tremens* de primer grado. Mas los buenos Cristianos ven en ello un terrible escarmiento.—(*Revista Popular*).

Congreso eucarístico.—En atencion al camino recorrido por la revolucion, y para desagraviar al Señor de las empresas satánicas que tienen por objeto descristianizar al pueblo, varios católicos franceses han resuelto celebrar un *Congreso eucarístico internacional.* En dicha asamblea se tratará de propagar el culto y devocion al Señor Sacramentado. Tendrá lugar en Lille los dias 28, 29 y 30 de Junio. —*Id.*).

Colombia Británica.—El que escribe es el Vicario Apostólico de la Colombia británica: "Diré algo de mi visita á una tribu de salvajes que vive en las montañas.... El dia era hermoso y mis compañeros estaban alegres, como que guiaban al *Ropa morada* (obispo). Cuando rezaba Horas ó Rosario, el jefe de la banda decia á los otros: 'Nuestro Padre, el *Ropa morada*, conversa con el jefe del cielo. Callemos y enviemos nuestro corazon á Jesucristo; pidámosle nos ayude á ser buenos'. Estos buenos neófitos profesan tierna devocion á la Sagrada Eucaristía, y su mayor dicha es orar cerca del tabernáculo. Niñas de seis á diez años van cerca del buen Jesus por grupos de quince ó diez y seis, y la mayorcita habla en nombre de sus compañeras."

Frutos de la embriagez.—El guardian de la *Morgue* de Nueva York, de ese establecimiento en que se exponen los cadáveres de aquellos que han sido víctimas de algun triste accidente ó que se han voluntariamente dado la muerte, confesó últimamente á un gran personaje que de los 5,000 desdichados, cuyos restos se exponen cada año en aquellas salas, 4,000 cuando menos terminan su existencia estando bajo el influjo de los licores.

Romería Francesa.—La Romería nacional de los Franceses al Vaticano ha tenido lugar á principios del que rige. Componíase de unas mil personas, á cuya cabeza estaba el ilustre Católico Vizconde de Damás. Diez y siete Cardenales rodeaban al Padre Santo, al momento en que los devotos peregrinos fueron admitidos á su augusta presencia. No podian estos tener mejor intérprete de sus sentimientos hácia el Papa que el Vizconde de Damás. El Padre Santo contestó con una tiernísima alocucion.

Otra Romería.—Esta se verificará á fines del presente, con direccion tambien á la Ciudad Eterna, y se compondrá exclusivamente de Eslavos, quienes visitarán las reliquias de sus venerados Apóstoles, Santos Cirilo y Metodio, que se conservan en la Iglesia de San Clemente, y luego pasarán al Vaticano para rendir al Vicario de Jesucristo sus homenajes de amor y fidelidad. El Ilmo. Strossmayer capitaneará á los piadosos peregrinos.

Honoríficas distinciones.—Léese en el *New York Freeman's Journal:* Pocos dias ha el Eminentísimo Cardenal McCloskey notificó á los muy Rdos. G. Quin y T. Preston, ambos Vicarios Generales de la Arquidiócesis de Nueva York, que Su Santidad acababa de nombrarles sus Camareros Secretos y de condecorarles con el título de *Monsignori.* Son estas unas distinciones que concede el Papa á personajes de mérito é importancia.

Nombramiento de Obispos.—En el Consistorio celebrado el 13 de Mayo en el Vaticano fueron nombrados por Su Santidad 38 Obispos. En Francia, los Sres. Duquesnay, para Cambray; Leuillieux, para Chamberi; Jaquenet, para Gap; Billard, para Carcasona; Lamazou, para Limoges; Rougerie, para Pamiers; Combes, para Constantina.—En España el Cardenal Benavides ha sido nombrado Arzobispo de Zaragoza.—En Inglaterra, Monseñor Hadley ha sido encargado del Obispado de Newport.—En el Brasil, Monseñor Pereira y Monseñor Deleo han sido elevados á las Sillas de Olinda y Guyaz.—El Papa nombró tambien varios Obispos *in partibus.*

Fiesta en un presidio.—Un periódico de Valladolid (España) trae lo siguiente: "Ayer viernes se verificó el cumplimiento pascual en el presidio correccional de esta ciudad, en que tomaron parte sobre 1,200 penados y todos los empleados de la cárcel. Celebró la Misa el Señor Penitenciario, el cual administró la Sagrada Comunion ayudado por los PP. Jesuitas Remon y Ovieda. Tocó durante la ceremonia la banda del establecimiento. Por mañana y tarde se dió á los penados un rancho extraordinario costeado y servido por los Padres de la Compañía de Jesus."

No hay paz para los Judíos.—Las violencias ejercidas contra los Judíos en el Sur de Rusia aun no han terminado. El pillaje ha durado dos dias en la aldea de Berescofka. En Ananjef todas las casas de los Israelitas han sido quemadas. Segun un telegrama de Kieff todo el cuartel judío de aquella villa ha sido destruido por las llamas. Los daños se calculan á 30 millones de rublos. Los Judíos parten en grupos para la frontera austriaca. Se han hecho sin embargo 1,400 prisioneros.

Socialistas en Austria.—El gobierno austro-húngaro fué advertido por primera vez de la existencia de los Socialistas en aquel país por unas cartas encontradas en casa de M. Most cuando fué arrestado en Londres. La vigilancia ejercida ha dado por resultado los descubrimientos de las huellas de una asociacion con muchas ramificaciones en Hungría. Parece que esta asociacion está muy sólidamente organizada y en comunicacion regular con los Socialistas alemanes.

Los Católicos no se rinden.—El Rdo. P. Monsabré ha predicado en Nuestra Señora de París un sermon elocuentísimo contra la instruccion anticristiana. Ha condenado las "medianías infladas, los aventureros y charlatanes," que procuran crear una Francia para su uso con la escuela sin Dios. Ha expuesto la economía del plan verdaderamente satánico que han concebido los paladines del poder, y cuyo rasgo más saliente consiste en resuscitar las "leyes problemáticas de proscripcion contra los que por leyes ciertas tienen autorizacion para consagrarse á la enseñanza de la infancia y la juventud." ¡Honor á campeon tan digno y resuelto!

Los RR. S. Personé y Diamare. S. J., han salido el primero para San Miguel y el segundo para Mora á fin de ayudar á los RR. Párrocos de aquellas feligresías en las funciones del dia de Corpus.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 19-25

PASCUA DE PENTECOSTES.

19. *Domingo II despues de Pentecostés.* Santa Juliana de Falconieri, Vírgen.
20. *Lunes.* El B. Francisco Pacheco y sus Compañeros (S. J.), Mártires. San Silverio, Papa y Mártir.
21. *Martes.* San Luis de Gonzaga, S. J., Conf., Patrono de la juventud.
22. *Miércoles.* San Paulino de Nola, Obispo y Confesor. San Albano, primer Mártir de Inglaterra.
23. *Jueves.* Octava de Corpus. Santa Agripina, Vírgen y Mártir.
24. *Viernes.* La Natividad de San Juan Bautista.
25. *Sábado.* San Guillelmo, Abad y Confesor. Santa Febronia, Vírgen y Mártir.

SAN GUILLERMO, ABAD Y CONFESOR.

Verceli, ciudad del Piamonte, dió rica y noble cuna á Guillermo, quien, huérfano de sus padres en la infancia, fué por sus parientes educado en los sentimientos más profundos de piedad. Apenas tenia quince años, cuando el deseo de consagrarse á la penitencia le obligó á dejar su patria é ir en peregrinacion á Santiago de Galicia. Vuelto de allí, se preparaba para pasar á tierra Santa, cuando Dios le manifestó tenerle destinado para la vida solitaria. Retirado en una montaña del reino de Nápoles, renovó los prodigios de austeridad de los antiguos solitarios del Oriente, y descubierta su virtud, huyó á ocultarse en las escabrosidades del monte Virgiliano, llamado tambien el Monte Vírgen, por la ermita que construyó allí á la Vírgen Maria, en el lugar donde existe ahora una ciudad con este nombre.

Retirado en tal lugar, algunos sacerdotes y seglares fueron á ponerse bajo su direccion, y entonces fundó, en 1119, la nueva congregacion de Ermitaños de Monte Vírgen, edificando un riguroso monasterio donde aquellos alternaban las divinas alabanzas y la oracion con el trabajo manual. Desagradó este método de vida á una gran parte de sus súbditos, los que se opusieron á las instrucciones de su abad y fundador, y Guillermo, nombrando á Alberto en lugar suyo, con los más fieles buscó nuevas soledades donde fundó otros monasterios, favorecido por el conde Roberto y por Rogerio, primer rey de Sicilia.

Murió Guillermo en 25 de Junio de 1142. Su santidad patentizada por sus prodigios, tanto durante su vida como despues de su muerte, movió á Gregorio XIII á inscribirle en el catálogo de los Santos.

ACTUALIDADES.

1. Leemos en en una correspondencia de Santa Fe al *Sunday Herald* de Boston: "Muchos Americanos que vienen acá están demasiadamente inclinados á criticar la poblacion Mejicana, y tacharla de holgazana, sucia y viciosa. El mal está en que no toman en cuenta que puede haber usos diferentes de los nuestros. Personas que los conocen íntimamente me han dicho que los Mejicanos de Santa Fe son aseados, tranquilos é industriosos, y muchos directores de trabajos confiesan que sus mejores oficiales son los Mejicanos. El pausado sosiego con que andan en sus negocios, contrapuesto á la atropellada agitacion y prisa del Sajon, dió márgen probablemente á que los acusaran de indolencia los Americanos, que indudablemente no pueden concebir cómo tenga visos de ser feliz uno que no está haciendo nada. Cuando el Mejicano trabaja no se afana para hacer ostentacion de actividad. Por lo demás estoy inclinado á pensar que el aparente letargo de ese pueblo dichoso y contento no procede de su raza ni religion, sino del aislamiento secular de esta tierra puesta casi fuera del mundo..... El pueblo es naturalmente artístico y amante de lo bello: lo que se echa de ver en las exquisitas labores de joyería de filigrana hechas en Santa Fe por obreros indígenas, que, sin máquinas ni medidas mecánicas, tejen sus delgadísimos alambres de oro y plata formando diseños de una belleza admirable. Un antiguo residente me dice que es esta una habilidad muy comun en el pueblo, y que, cuando él llegó aquí, habia de estos joyeros andantes que iban girando con sus alambres, y sentándose delante de una puerta, hacian la sortija ó brazalete que les mandaran.... El talento artístico del pueblo se manifiesta asimismo en la aficion á los lindos colores y graciosos dibujos, y sin duda vendrá el dia en que se manifestará tambien en otros y más vastos campos.

"En la nueva vida que se ha despertado en Santa Fe, he oido que la poblacion Mejicana ha andado al mismo paso que la parte Americana en cuanto á espíritu de progreso. Los Mejicanos han tenido su parte en todas las mejoras con laudable interés del bien público, y, en algunos casos, lo que ha puesto trabas á otros adelantos ha sido la codicia de ciertos propietarios Americanos, al paso que los Mejicanos estaban prontos y gustosos á hacer lo que á ellos les tocaba."

2. Un tal Mr. Griscom está proporcionando á la ciudad de Chicago la misma diversion que el Dr. Tanner diera á la de Nueva York: es decir que está tratando de demostrar con su propia experiencia que un hombre puede vivir de agua y aire como los camaleones. Y sale en su empresa mejor que su predecesor; porque, si el Doctor Tanner perdia cada dia más algo de su peso. Griscom al contrario pesaba, el dia 6 de Junio, doce onzas más que el dia 5; y esto que el dia 6 era el noveno de su ayuno. Tambien dicen que Griscom quiere eclipsar á Tanner en la misma duracion del ayuno: pues si este ayunó 40 dias, áquel se propone no tocar alimento hasta el mes de Setiembre, cosa de unos

190 dias. Estas estrafalariedades que, si son verdad, no descansan por cierto en ninguna razon de ser, deberian á lo menos producir el buen resultado que por una parte nadie condene ya los ayunos impuestos por la Iglesia Católica, mil veces más suaves y fundados en razones de vida eterna; y que por otra parte no sean los hijos de la Iglesia tan delicados y asustadizos cuando se les habla de sus ayunos. ¿No pueden ellos hacer por Dios y por sus almas la cien-milésima parte de lo que hacen otros por el diablo del capricho, ó del dinero y de la vana gloria?

3. Agradecemos al Sr. David J. Miller, Secretario de la "Sociedad Histórica de Nuevo Méjico," su cortesía en favorecernos con una copia del Discurso Inaugural que el Hon. W. G. Ritch pronunció delante de la Sociedad, el 21 de Febrero, 1881, en el Palacio de Santa Fé.

4. "Los jesuitas no estuvieron nunca en Nuevo Méjico como una organizacion antes de sus dificultades con el gobierno Italiano, hace solo pocos años." Eso dijo el Hon. Sr. Ritch; Presidente de la "Sociedad Histórica de Nuevo Méjico," en su discurso inaugural delante de aquella "Sociedad." El Sr. Ritch mide y pesa siempre sus palabras: por lo tanto es de presumir que los equívocos entrañados en la sentencia referida no son del todo involuntarios. Como, al tratarse de jesuitas, el Honorable Señor está siempre viendo

"en el aire culebrinas
Y otras tristes visiones peregrinas,"

quisiera que todo el mundo las echara de ver tambien. Se dice que una persona tiene *dificultades* con otra, cuando de ambas partes se promueven obstáculos, oposicion, contrariedad para el logro de algun fin recíproco: y esto es lo que el Honorable Señor quiso dar á entender de los jesuitas y el gobierno Italiano. Se equivoca. Las "dificultades" que los primeros tuvieron con el segundo fueron del mismo género que las de un inerme viandante acometido por una gavilla de forajidos que, apuntándole las carabinas, le intiman: La bolsa ó la vida. El viandante cede á la prepotencia sin buscar razones, y sale de sus "dificultades." En segundo lugar, el Honorable Señor pone en íntima conexion las "dificultades" de los jesuitas y su venida al Nuevo Méjico. No piensen ustedes que esté hecho al acaso: está hecho para que se piense que los "aventureros napolitanos" y "machos cabríos emisarios" vinieron acá única y cabalmente en busca de un asilo, despues de sus "dificultades." Pero el hecho es que el "gobierno Italiano" echó bondadosamente de sus casas y colegios á los jesuitas el año de 1860, y que estos llegaron á Nuevo Méjico en 1867. ¿Creerá el Honorable Señor que esos "traidores organizados" fueron rodando por el mundo por 7 años enteros, para no hallar en fin mejor paradero que este paraiso terrenal del Nuevo Méjico? Si en 1866–67 el Ilmo. Señor Arzobispo de Santa Fe no hubiese, por su bondad y espontáneamente, pedido, para esta su diócesis, algunos individuos de la Compañía de Jesus, es muy probable que ningun jesuita hubiera puesto pié en estas tierras, aun despues de las "dificultades" con el gobierno Italiano (y con sumo gozo del Hon. W. G. Ritch); y es mucho más probable que, puesta aquella peticion, hubiesen venido acá jesuitas, aun si ningunas "dificultades" hubiesen tenido jamás con el gobierno italiano. Bueno es que el Presidente de la "Sociedad Histórica de Nuevo Méjico" sepa algo de esas cositas, por poco interés que puedan tener.

5. El Dr. Talmage, célebre Ministro protestante de Brooklyn, está muy encontrado con la nueva version inglesa del Nuevo Testamento. Subiendo al púlpito, el Domingo 5 de Junio, y tomando en sus manos la Biblia, dijo: "Tomaré mi texto del capítulo quinto de Juan;" y comenzó á volver las hojas; cuando parándose como asombrado por alguna novedad, añadió: "Señores, ya no está ese capítulo en la Biblia; se lo llevó la *revision*. Pues bien, vamos á otro capítulo." De nuevo hojeó el libro; y de nuevo se paró, diciendo: "Se fué, se fué tambien este; ya no nos queda más que el Antiguo Testamento, donde todavía no han puesto su mano los revisores; vamos pues á él." Y leyó la historia de Oza, castigado de muerte por haber extendido su mano hácia el Arca de Dios, no siendo Sacerdote, ni Levita de la tribu de Caat. (II Reg. VI, 6, 7). La alusion era terrible; pero, segun nosotros, los Ozas protestantes de nuestros dias tiene tanto derecho de *revisar* la Biblia, como tenian los Ozas del tiempo del Rey Jaime. ¿Porqué, pues, todas las maldiciones contra los de hoy dia, y todas las bendiciones para sus predecesores? Si son atrevidos los unos, fueron atrevidos los otros. Si los primeros no tienen mision de *revisar* la Biblia, tampoco la tuvieron los Doctores del buen Rey Jaime.

6. Se ha hablado tanto de Túnez en los periódicos europeos y americanos que bien podemos nosotros tambien decir algo de esa tierra que tiene para los corazones católicos hartos recuerdos gloriosos. Pues fué en ese país, que sufrieron un ilustre martirio por la fe San Cipriano y

millares de Cristianos, entre ellos las dos heróicas mujeres Santas Perpetua y Felicitad. Fué además esa tierra santificada con la muerte de San Luis y con el cautiverio de San Vicente de Paul, habiendo sido en los antiguos tiempos madre fecunda de ingenios luminosos, tales como San Cipriano, Tertuliano, Arnobio y Lactancio. Mas ¿en qué estado hállase hoy nuestra santa fe en esa comarca, en que tan soberano reinó en otra época el Catolicismo? Respondan por nosotros á esta pregunta las *Misiones Católicas* de Barcelona." Túnez forma un vicariato apostólico con nueve estaciones ó parrroquias establecidas en la costa. Son ellas: 1ª *Túnez*, la capital, con una iglesia y cuatro capillas, 11, 500 cristianos, 8 misioneros y 4 sacerdotes indígenas. Los Hermanos de la Doctrina Cristiana tienen dos establecimientos con más de 300 alumnos. La educacion de las niñas corre á cargo de las Hermanas de San José, que sirven tambien un hospital.—2ª *La Goleta*, con una iglesia bajo la advocacion de San Fidel de Sigmaringen.... Cuenta 1,300 Católicos, 2 misioneros y 1 sacerdote indígena.—3ª *Souza*, con 700 Católicos, un misionero y 2 escuelas á cargo de las Hermanas de San José.—4ª *Sfax*, con 680 Católicos, un misionero y 2 escuelas dirigidas por las mismas Hermanas.—5ª *Gerbi* ó *Djerba*, isla situada en el punto más oriental de la costa tunecina con 250 católicos y un misioneco. Todos los viajeros que han visitado esta isla hablan de un monumento digno de la barbarie de los turcos, especie de pirámide de ocho metros de altura, formada con las cabezas de los Españoles que parecieron en un combate, sostenido en 1558 bajo las órdenes del Duque de Medinaceli y de Andrés Doria contra el ejército otomano.....—6ª *Medhian*, pequeña ciudad en la que viven 250 Católicos en compañía de un misionero.—7ª *Biserta*, con unos 100 Católicos, sin contar los que acuden durante la bella estacion para la pesca del coral.—8ª *Porto-Farina* con 80 Católicos maltases ó tabarquinos. —9ª *Monastir*, inaugurada en 1862 y habitada por 200 Católicos."

---

7. El Emperador del Brasil D. Pedro II acaba de dar un noble ejemplo al Sr. Gambetta y á cuantos han tomado á pecho eliminar de la tierra á las tan benéficas Ordenes religiosas. En el *Diario Oficial* de Rio Janeiro hállase una carta del ministro de comercio y agricultura de aquel imperio dirigida á S. E. el Vizconde de Araguaya, ministro plenipotenciario del Brasil cerca la Santa Sede. Con ella ¿sabeis lo que pide á Roma el gobierno de Don Pedro? No pide por cierto ni abogados, ni periodistas, ni fracmasones; pues hartos tiene de semejante cáfila el imperio brasileño; mas pide frailes y, en modo especial, frailes Capuchinos, cuyos santos trabajos en favor de los pobres Indios le son absolutamente indispensables. He aquí la carta traducida en buen romance: "Deseando el gobierno imperial dar mayor empuje á la obra de la civilizacion é instruccion de los salvajes; y estando seguro de que los religiosos Capuchinos son los que mejor pueden realizar esos piadosos deseos de su Majestad Imperial, encomiendo á V. E. usar de todo su prestigio y autoridad á fin de que vengan al Brasil con la mayor prontitud muchos religiosos de dicha Orden, para encargarse de la mision arriba mencionada. Si pondrán oportunamente á la disposicion de de chos misioneros todos los recursos necesarios." Esta invitacion á los Capuchinos y las alabanzas que merecidamente se les tributan por el gobierno de Rio Janeiro, son una reparacion á la venerada memoria de aquel otro Capuchino y muy esforzado Obispo de Olinda, Monseñor Consalves de Oliveira, quien tanto padeció de parte de los Francmasones brasileños en el desempeño de su alto cargo. Sin embargo para que la reparacion sea más completa, deberian esos señores francmasones mostrarse tan dóciles á las enseñanzas de los Capuchinos de ahora como mostráronse indóciles á los sabios avisos del Capuchino de entonces; tanto más que los Capuchinos son tan buenos apóstoles de los Indios como de los *civilizados*, y que tanta necesidad tienen *estos* de ser evangelizados como aquellos.

---

8. Cundió no ha mucho en París el ruido de que la Santa Sede estaba practicando activas gestiones para reanudar las relaciones diplomáticas con el Gabinete de Bruselas; sin embargo, añadia el periódico que daba tamaña noticia: "los ministros belgas se niegan absolutamente á ello." La *Estrella Belga* confirmaba esos rumores, la *République Française* de Gambetta los ratificaba, y varios corresponsales se complacian en bordar el asunto con los términos que sugeriales ora sea el amor hácia la Iglesia ora sea el encono. En fin háse podido saber lo que hay de cierto en eso de las *activas gestiones* del Vaticano de una parte, y de la *absoluta oposicion* del ministerio belga de la otra. En una de las últimas sesiones de la Cámara de Bruselas levantábase un diputado francmason, el Sr. Frere, ministro de negocios extranjeros, diciendo: "Para contestar terminantemente á la pregunta que se ha servido hacerme M. Goblet, debo declarar que ni directa ni indirectamente he recibido proposicion alguna para reanudar sobre las bases anteriores nuestras relaciones con el Vaticano. Nadie me ha hablado de este asunto, ni á nadie tampoco he hablado de él." De veras, no faltaba más sino que el Vicario de Je-

sucristo se arrodillara delante de esos miserables arlequines del Ministerio Belga! A ellos toca llegarse humildemente al Sumo Pontífice, para reconocer su derecho de comunicar libremente con todos los fieles del mundo, y para restablecer en Bélgica al Nuncio Apostólico que tan villanamente despidieron un año ha.

Los Círculos Católicos de Obreros en Francia.

El dia 9 de Mayo terminábanse en París las sesiones de la IX Asamblea General de la Obra de los Círculos Católicos de Obreros. Habiendo sido inaugurada la reunion con una Misa Pontifical, celebrada por el Eminentísimo Cardenal Guibert, acabóse cinco dias despues con una devota romería á la Capilla del Sagrado Corazon en Montmartre, con una imponente ceremonia en la Catedral de Nuestra Señora, y en fin con un fraternal banquete de despedida. Tuviéronse las sesiones en el Hotel *Continental*, en esos vastos salones cuya maravillosa decoracion iguala la magnificencia de un alcazar. Un gran Crucifijo de madera, colocado triunfalmente bajo esas lujosas y elegantes bóvedas, y á cuyos piés arrodillábanse reverentes los miembros de la Asamblea, antes de dar principio á sus trabajos, atestiguaba con su presencia que iban á discutirse allí asuntos muy diferentes de los que tienen por único objeto la tierra y sus miserables preocupaciones.

Junto al Cardenal Arzobispo de París, presidente de honor de la Asamblea, veíase el noble Conde Alberto de Mun, el alma y la vida de los Círculos Católicos de Obreros de su madre patria. Tras una doble alocucion de esos dos esclarecidos oradores empezaron los trabajos de la Asamblea. Sobradamente difícil seria abrazar todas las cuestiones que examináronse y ventiláronse en esos cinco dias de reunion. Contentémonos pues con algunos breves pormenores.

Al pasar revista á los esfuerzos prácticos hechos hasta la fecha por la Obra, señaláronse unos resultados verdaderamente consoladores por lo que toca á la *agricultura* á las *artes* y *oficios* y á la *industria*. La accion cerca de los propietarios agrícolas ha producido en trece Departamentos la fundacion de varias sociedades compuestas de labradores cristianos, ocupando entre ellos el primer lugar los intereses morales y religiosos. Semejantes resultados hánse obtenido en el terreno de las *artes* y *oficios*. Pues la Asamblea ha acogido con la más viva satisfaccion la noticia de la fundacion de muchísimos talleres absolutamente cristianos, en que ya los jefes ya los subalternos profesan francamente su fe religiosa y confórmanse abiertamente con sus dictámenes. París habia dado el primer empuje á dichas instituciones con la creacion de la imprenta Merst; la que en un solo año de existencia cuenta ya con 100 obreros prácticamente cristianos. Las villas más considerables de los Departamentos han seguido dicho ejemplo, y á la sazon vense florecer en toda Francia un crecido número de talleres semejantes. Hay corporaciones cristianas de impresores, libreros, encuadernadores, plateros, joyeros, relojeros, ebanistas, escultores, tapiceros y hasta horticultores ó jardineros. Y esto por lo que atañe á las *artes* y *oficios*

Mas ¿qué frutos ha recogido la Obra en el terreno puramente *industrial?* Hacia ya tiempo que, gracias á sus esfuerzos, habíase establecido en París una gran comision de *industria*, á cuya cabeza figuran los nombres de los Sres. André, Harmel, y Sépulchre, jefes y propietarios de inmensas manufacturas. Al ejemplo de la capital varias de esas corporaciones han ido formándose en los grandes centros manufactureros de la República, como Roubaix, Toureoing, St. Chamond, etc., y hay fundadas esperanzas de que se generalizarán mas y más en Francia.

Sin embargo el blanco de esa IX Asamblea General, en que contábanse más de 300 Representantes de la Obra, no ha sido tanto regocijarse por los resultados ya obtenidos, como adoptar las medidas necesarias para que los Círculos Católicos cumplan enteramente con su mision regeneradora. Así, uno de los asuntos que más han desarrollado los varios oradores de la Asamblea ha sido la reforma cristiana del régimen del trabajo; en lo que se han dado pruebas de un espíritu tan práctico, de una experiencia tan consumada de los negocios y de un sentimiento cristiano tan profundo, que todos los asistentes se han quedado pasmados y edificados. Se han afirmado y sólidamente establecidos los principios que deben servir de base á la reconstitucion del órden social en la esfera del trabajo, y de esos principios se han sacado las más prácticas y lógicas consecuencias. Dos por decirlo así, han sido las ideas culminantes de cuanto se ha dicho, examinado y discutido: primera, la obligacion que cumple á los que por la educacion, el talento y la fortuna ocupan un encumbrado puesto en la sociedad, de ejercer el *patronato* hácia los pobres, los obreros y los desvalidos; segunda, la necesidad de promover la *asociacion* bajo todas sus formas y en todas las esferas de la actividad humana, siendo este el mejor medio de practicar el *deber de patronato*, ese gran principio del órden social Cristiano. Dicho principio ha sido expresado tambien y aclarado con la siguiente fórmula: "El patron tiene cargo así del alma como de la existencia de su obrero en los límites de lo posible."—El

trabajo de las *mujeres casadas* ha sido proclamado contrario á la buena organizacion de la familia y de la sociedad; sin embargo no se ha podido menos de reconocer que hay hoy dia una verdadera necesidad de trabajar aun para esas mujeres; las cuales deberian en las manufacturas estar enteramente apartadas de los hombres, tener una entrada y salida diferente de la de estos etc., etc.

Bajo el punto de vista de las aplicaciones ó consecuencias prácticas, ha sido admitido, por ejemplo, que el jefe de una industria debe entrar directamente en relacion con los que trabajan por su cuenta, ni dejar á los contramaestres el poder absoluto de despedirlos; medida que puede á veces ser fatal á una familia entera. Se ha añadido á esto que no debe un patron verdadera y sinceramente cristiano suponer que ha cumplido con toda su obligacion, desembolsando al obrero el precio convenido; sino que él debe buscar todas las combinaciones posibles para hacer perpetuo ese salario, sustrayéndolo á unas variaciones funestas y teniendo siempre en vista las necesidades de las familias. Más es sobre todo en el exámen de las instituciones económicas, ya establecidas, ya por establecerse, que se han oido las cosas más consoladoras y que ha brillado con toda su luz el espíritu del Cristianismo, espíritu eminentemente benéfico de la clase obrera y menesterosa.

Una conclusion muy importante se desprende de todo cuanto se ha dicho sobre esas cuestiones especiales, á saber: que todos los esfuerzos hechos para mejorar la suerte material del obrero y trabajador serian completamente estériles ó ilusorios, si no se cuidara primero y muy de veras de su moralidad y religion; de manera que los beneficios ó ventajas del órden material deberian ser el complemento de las ventajas del órden espiritual, ó, mejor dicho, la recompensa reservada á aquellos trabajadores que hicieron parte de los Círculos ó Asociaciones Católicas. Así es que la accion moral y religiosa, el reposo del Domingo escrupulosamente guardado, la suspension del trabajo desde la tarde del Sábado, si es posible, la institucion de capillas y de capellanes, la introduccion de Hermanas ó religiosas en las manufacturas, los emblemas de piedad y devocion en los talleres, han sido objetos de una sesion especial, la que ha sido la última, como para resumir lo que deberia ser la base de la accion de los jefes de industria, el fin principal de sus esfuerzos, y el medio de hacer provechosas para sus dependientes todas las instituciones de economía y beneficencia.

Concluyamos ahora con las mismas palabras del *Univers*, de quien hemos entresacado los varios pormenores que refiérense á esta IX Asamblea General de los Círculos Católicos de Obreros: "Esta asamblea, dice, ha tenido un suceso completo, y aun más halagüeño de lo que esperaban los que la convocaron y presidieron. El empuje ha sido dado, y puede desde ahora afirmarse que la asamblea del año venidero recogerá frutos aun más abundantes. Cuanto á la que acaba de tenerse, seános lícito confesar que ha sido ella uno de los golpes más fatales que se ha dado desde hace tiempo á la Economía revolucionaria, y por lo tanto el digue más sólido, que podia ser opuesto al triunfo del Socialismo."

La obra de Lutero condenada por èl mismo.

El año de 1521 el fraile apóstata Martin Lutero comparecia delante de la Dieta de Worms. El rebelde novador tenia agitada la Alemania, zozobrados todos los espíritus de la Cristiandad, y era demandado ante aquel congreso de la Confederacion germánica para ser inducido á desistir de su desatentada empresa.

El astuto heresiarca que difícilmente podia evadir la fuerza de los argumentos con que le convencian de error los teólogos de la Iglesia, ni por otra parte queria someter su orgulloso juicio al dictámen de los que consideraba como simples doctores privados, iguales á él, prometió en fin que se atendria á la decision de un Concilio futuro, y que ya no dogmatizaria hasta ser juzgada su causa.

Arte fina de todos los herejes! Condenados por sus autoridades inmediatas, apelaron á los Papas; condenados por los Papas, apelaron á los Concilios; condenados por los Concilios, persistieron en su terquedad, heretizando con redoblado furor.

Lutero no esperó la decision del Concilio: preveia su condenacion. Cuando el Arzobispo de Tréveris, engañado por las promesas del fingido monje, hacíale llamar poco despues, y felicitábale de su resolucion de atenerse al juicio de un Concilio futuro, y callarse hasta recibir su sentencia infalible; Lutero se burló del buen Prelado, y destruyó con sus arrogantes contestaciones el dulce y momentaneo engaño causado por su hipocresía.

—Pero, entonces, dijo el Arzobispo, decidme, querido doctor, ¿qué medio hay de prevenir los disturbios que amenazan la Iglesia? ¿qué remedios se han de emplear?

—No hay más remedio, replicó Lutero, ni mejor medio del que indicó Gamaliel, segun el testimonio de San Lúcas: "Si este designio ó empresa es obra de hombres, se desvanecerá; pero si es cosa de Dios, no podreis destruirla" (Act. v, 38, 39).

El profano heresiarca comparaba su causa con la causa de los primeros Apóstoles. Con lo que,

pervertia las Escrituras, y llamaba sobre sí mismo su propia condenacion.

El consejo de Gamaliel en el concilio de los Fariseos fué prudentísimo, porque fundado en razones evidentes. Los Apóstoles predicaban una doctrina nueva, es verdad; pero corroboraban su doctrina con milagros que divulgados por todo el pueblo no podian ser negados ni por los mismos Fariseos. ¿"Qué haremos con estos hombres?"—decian al ver sanado al tullido de la puerta del Templo con la sola invocacion del nombre de Jesus—¿"Qué haremos con estos hombres? El milagro hecho por ellos es notorio á todos los habitantes de Jerusalen: es evidente, ni podemos negarlo" (Act. IV, 16). Como este milagro, habia un sinnúmero de otros. Además las profecías, recordadas muy oportunamente por los Apóstoles en confirmacion de su nueva doctrina, anunciaban claramente que vendria el tiempo de ser abrogados los sacrificios y la ley del Antiguo Testamento; y los Apóstoles probaban con las Escrituras y con sus milagros que era llegado ya aquel tiempo.

Tantos milagros, tantas conversiones humanamente inexplicables debian á lo menos causar en los Escribas y Fariseos cierto recelo y justo temor de que la doctrina nueva podia ser santa y divina. Poseidos de esta duda, muy razonable al cierto, ellos no podian en conciencia condenar á los Apóstoles; "os expondríais á ir contra Dios," les intimaba el prudente Gamaliel. Por otra parte, como los cegaba su odio y su preocupacion, y no solamente no querian rendirse á la evidencia, pero ni siquiera absolver á los Apóstoles ¿qué más consejo podia darles Gamaliel, sino el que les diera, de no meterse con aquellos hombres, y que los dejaran, porque si aquel designio ó empresa era obra de hombres, se desvaneceria, pero si era cosa de Dios, no podrian destruirla. Era lo más acertado que pudiesen hacer los ciegos y duros Fariseos.

Las mismas palabras, en boca de Lutero, no son sino una profanacion, un abuso, una insolencia. El se levantaba tambien á predicar una nueva doctrina; pero ¿dónde estaban sus milagros? ¿qué profecías invocaba en su apoyo? Las profecías confundian al contrario su audacia heretical. Cristo habia prometido á su Iglesia una vida imperecedera, una enseñanza infalible, una asistencia interminable; el apóstata venia á proclamar que la Iglesia habia perecido, que sus dogmas redundaban de mentiras, que el Espíritu de Verdad la habia abandonado. ¿No blasfemaba, pues, al usurpar las palabras de Gamaliel?

Mahoma hubiera podido clamar, como el monje de Wittemberg: Si mi designio es obra de hombres, se desvanecerá; pero si es cosa de Dios, vivirá. La obra de Mahoma ha vivido, y vive, y vivirá. Ha vivido más que la obra de Lutero, y, segun todas las probabilidades, vivirá aun varios siglos despues que la de Lutero habrá cesado de existir formalmente, como ha muerto ya virtualmente con la casi destruccion de su principio fundamental. Ahora bien, ¿qué Luterano ni qué Protestante osará decir que el torpe Mahometismo es cosa de Dios? ¿Por ventura bastarán para formar tal juicio los *doce siglos* de existencia que cuenta ya aquella secta disoluta, y los otros que todavía puede prometerse?

Luego el dicho de Gamaliel, cuando lo repite Lutero por toda prueba de su *mision divina*, no es más que una perversion y abuso de las Sagradas Escrituras, al par que una prueba de la insoportable presuncion de aquel libertino.

Pero hay más. Hemos afirmado que, con la sentencia de Gamaliel, Lutero se condenaba á sí mismo y su obra. "Si mi obra es obra humana," repetia, "perecerá; pero si es obra divina, es eterna." Pues bien, su obra ha perecido; luego está condenada.

En efecto, no busquemos si existen hoy dia Luteranos de la pura escuela del renegado fray Martin; es decir hombres que se adhieren á las doctrinas de aquel hereje en toda su integridad, y cual él las predicó y dejó consignadas en sus libros. Es cierto que no los hay. En sus mismos dias, el novador vió alzarse cátedras contra cátedras, pulular por todas partes nuevos engendros de herejías, nuevos maestros que se anatematizaban los unos á los otros, invocando la Biblia contra la Biblia.

Pero tomemos el mismo principio fundamental de Lutero, y preguntemos qué se ha hecho? dónde está? Su principio fundamental era que la Biblia era su sola y única Regla de Fe. No más Concilios, no más Papas, no más cánones, no más Doctores y Padres de la Iglesia. La Biblia y toda la Biblia habia de resolver las dudas, acabar las disputas, disipar las incertidumbres, enseñar el camino seguro del cielo: toda la Biblia era la Palabra de Dios.

Ahora bien, ¿cuántos son hoy en dia los doctores Protestantes que tienen la misma fe? ¿cuántos creen en la inspiracion de toda la Biblia? No hace mucho el *Sun* de N. Y. nos decia que si álguien "ha dejado de creer en la plena inspiracion verbal y literal de la Biblia," admitiendo solo partes de ella, y creyendo que otras partes contienen narraciones que ni siquiera son "historia fidedigna;" ese tal "navega en el mismo barco con una hueste de otros Obispos, Doctores y Profesores de Teología modernos." El hecho es cierto: en América como en Inglaterra y en Alemania, el racionalismo absorbe la fe; y es bien raro el Ministro ú Obispo protestante que admita toda la Biblia.

Imposible seria citar todos los casos de cada

dia, y baste uno por todos. El Rev. Doctor Swing en el *Chicago Alliance*, citado por el *Sun* del 31 de Mayo, afirma que despues de la reciente revision hecha del Nuevo Testamento, es menester *revisar* el Antiguo. Sus razones son 1º Hacer la Biblia menos voluminosa. "*Hay capítulos enteros y libros enteros que deberian ser eliminados de las nuevas versiones*"; cercenándolos debidamente, las ediciones portables de la Biblia podrian hacerse en tipos más grandes y claros de los que se emplean comunmente. Ni hay que temer ningun desdoro para la Palabra de Dios: antes bien, 2º "Las leyes Mosáicas han sido abrogadas, y son por lo tanto indignas de ocupar un puesto en un libro que debe ser la guia del público....Son leyes de una edad semi-bárbara, y reflejan mucho de su imperfeccion sobre las bellas páginas del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento se halla de este modo en mala compañía, y mucho menoscabo sufre de ello....Particularmente son injustas las leyes acerca de las mujeres y de los esclavos, y su presencia en el buen libro hará nacer siempre la pregunta ¿Qué es la inspiracion?.... Además de la injusticia salvaje de algunas de esas leyes, hay mucho que ofende la delicadeza de nuestra edad más civilizada....La Biblia ha padecido ya tanto por la timidez de sus amigos que ahora, puesto el ardor actual de obtener una nueva version, es tiempo de pedir que el mejor de todos los libros sea librado ya de los pesos que impiden su progreso. Otros campeones vendrán más tarde y harán cambios de una índole más radical, y de sus manos saldrá la Biblia en estado para ser el manual de los Cristianos del siglo venidero. La Biblia vivirá siempre y será siempre la guia del hombre."

Hemos entendido. Mutilad, destrozad, despedazad, asesinad la Biblia; y la Biblia *vivirá*. Decid vosotros lo que es inspirado en ella, y lo que es injusto, semi-bárbaro, salvaje, indigno de ser retenido por palabra de Dios; y la Biblia será entonces "la guia del hombre." Decidid lo que es divino y lo que es humano; haced esos "cambios de una índole más radical," eliminando los milagros y lo sobrenatural que ofenden la *ciencia moderna*, y suprimiendo el infierno que ofende "la delicadeza de nuestra edad ilustrada;" y tendremos entonces "el manual de los Cristianos del siglo venidero."

¿Es esta la obra del padre de la Reforma? No; su obra ha perecido; ha sido condenada por sí misma. Ya no es la Biblia la Regla de Fe de los Protestantes; son ellos la Regla de su Biblia. Ya no les enseña á ellos la Biblia lo que han de creer; pero dicen ellos á la Biblia lo que debe enseñarles.

"Si mi obra es humana, perecerá." Tu obra ha perecido, oh Martin Lutero; luego era humana. Los "cristianos del siglo venidero" que conservarán la Biblia cual su manual y guia, y cual la Palabra del Todopoderoso á través de todos los siglos, serán aquellos mismos para quienes tú no tuviste sino escarnio, y calumnias,—los Cristianos Católicos Apostólicos Romanos. Aquellos mismos á quienes acusaste de ser los enemigos encarnizados de la Biblia, serán los solos que guardarán íntegro é inmaculado todo el depósito divino de la Revelacion escrita, no solamente en el siglo venidero, sino hasta la consumacion de los siglos.

"Jabon, Pan y Café."

PROSIGUE LA COMEDIA DE LOS NUEVOS EVANGELISTAS.

("*The Sun*", *N. Y. June* 6)

El Doctor Kennion, montado sobre una elevada tarima, pataleaba los piés con indecible fervor, y clamaba: "Gloria á Dios! Ven acá pronto con ese órgano y no olvides el banquillo. Gloria á Dios"! Los trapientos, puercos y famélicos colaban entre tanto por todas las calles como un torrente que iba á formar un cenagoso charco al rededor del entablado.

"Me alegro verle á Vd., hermano mio en el Señor," dijo el Doctor á un *reporter* del *Sun*. "Esta tarde me he juntado con algunos Capitanes del Señor de los Ejércitos. Quizás va á arrebatarle á Vd. de las piernas un huracan evangélico, ó arremolinarle una turbonada espiritual, ó á sacudirle un terremoto de salud eterna"....

Pasan algunos jóvenes en direccion á una taberna. ¡"No vayan"! vocea el Doctor; "es el camino ancho y fácil que lleva al infierno." Uno de los jóvenes se rie: "No te reirás cuando te estés asando," añade el Doctor; y volviéndose luego á las mujeres, les dice: Si ustedes se portan bien, y no coquetean con los hombres, pueden quedarse; mas si han venido acá para coquetear, que se vayan antes que empecemos el *servicio*."

Se empieza el *servicio*: cantos, oraciones tan patéticas como esta: "Reciban nuestras almas, oh Señor, tanta fuerza en los huesos del tobillo, que brinquen de alegría"!

En esto se acerca otro Doctor, un viejito, y dice: "Yo no he venido por jabon, ni por pan y café, sino por el pan de vida."

—"Muy bien, hermano mio, muy bien: coma Vd. de este pan tanto como pueda digerir."

Pero el recien venido quiere hablar á la multitud, y el Dr. Kennion se lo quiere impedir. Finalmente prevalece el primero, y dice: "No queremos religion.... Yo quiero decir á esos muchachos que en esta tierra todos pueden hacerse grandes y ricos, si quieren de veras."

—"Siéntese Vd." le dice el Doctor Kennion, poniéndole la mano sobre la espalda y forzán-

dole á caer sobre su silla: y dirigiéndose á la audiencia, añade: "Despues del *servicio*, distribuiremos jabon, pan y café."

—"Déjese Vd. de su jabon y café," clama el viejito: pan de vida es lo que queremos.

—"Si no se calla Vd., tendré que hacerle echar de aquí," replica Kennion.

Pero el viejito queria hablar absolutamente del "pan de vida," es decir del modo de hacerse "grande y rico," y la policía tuvo que acudir y echarle de allí.

Más tarde tuvo que echar tambien á un galopin que estaba fumando un cigarrito.

Finalmente llegó el jabon pan y café: se distribuyó entre la hambrienta, puerca y mugrienta *congregacion*, y entre mil otros episodios tiernos y conmovedores como los ya descritos, se puso término á esotro glorioso *servicio*.

Un par de "Cartas edificantes."

Publicamos con gusto las dos cartas á continuacion, que se comentan por sí mismas.

I.

Roma (Texas), 30 de Mayo de 1881.

Señor Redactor de la *Revista Católica*.

Acabo de leer en su estimable periódico la *Revista Católica* un artículo intitulado: "La Bandera de la Reforma." Dicho artículo concluye así "aquel *Necio* maestro tuyo y fementido hermano Matilde Treviño". A esa calificacion de *Necio* que Vd. le da, permítame, Señor redactor, de agregar el otro título bien merecido al reverendo Matilde, que es un ignorante de primera. Hace como unos quince dias que por casualidad y sin conocerle se encontró mi cocinero con ese Señor; se saludaron, y luego cambiaron unas cuantas palabritas tocante á cosas indiferentes; de repente le va saliendo el reverendo contra el fanatismo de la poblacion, diciendo: que era de todas, la más atrasada de la frontera, suplicándole tambien á mi cocinero que hiciera para abrir los ojos, que no se quedara en las tinieblas del error y de la ignorancia; y este hacia los ojos más grandes, pero más luz no veia. En fin le dijo el Señor reverendo: Tal vez *tú* no sabes con quien estás platicando.—No señor; no tengo el honor de conocer á su Merced.—Pues yo soy *ministro protestante*: y aprovechándose de la sorpresa del pobre cocinero, le hace otra salida, diciéndole que no se creyera de los Sacerdotes porque todos eran malos. En su apuro le ocurrió al cocinero contestarle así: Jesucristo decia á los discípulos hablándoles de los doctores de la ley: Haced todo lo que os dijeren, pero no arreglcis vuestra conducta por la suya. Y luego Matilde se apresuró á contestarle: Señor, yo sé bien toda la biblia; Jesucristo nunca ha dicho eso. Allí empezaron las averiguaciones hasta que al fin el cocinero dió con el capítulo 23, versículo 3 de San Mateo. Avergonzado como el zorro que habia perdido su cola, el *Sabio* Matilde tuvo que confesar que habia perdido de vista ese parrafito de su biblia. Al volver á mi casa, me contó el cocinero lo que le habia sucedido con Matilde, y despues me dijo: Así que lo ví tan sabio al reverendo quise haberle preguntado: Si el perro de Tobías tenia, sí ó no, lo cola rabona. Además me encarga el cocinero de valerme de su periódico, que tanto los pone verdes á los pobres ministros, de preguntarle al Señor renegado Don Matilde Treviño: Si el perro de Tobías tenia, sí ó no, la cola mocha? Vamos á ver si esta vez el Señor ministro tendrá mas suerte que la primera vez con mi cocinero. ¿Oyes, Matilde? ¿Tenia, sí ó no, la cola mocha el perro de Tobías?

Por vida tuya, y tu honor propio vuelvas á tu sastrería, Señor Don Matilde: y deja la biblia para aquellos que tienen más mollera en la cabeza. Pero el hermano Treviño es sordo: los treinta pesos de sueldo le tapan los oidos.

Un lector de la *Revista Católica*.

II.

Mision del Refugio Junio 1° 1881.

Sr. Redactor de la *Revista Católica*.

Rev. Padre: Tengo el placer de dar á Usted mil enhorabuenas por la defensa que ha hecho del Ilmo. S. Obispo de Corpus Christi. No me eran desconocidas esas calumnias, pues ya habian aparecido en *El Progreso* de Matamoros en el número 1,111, firmadas por el corresponsal de aquel periódico, residente en Corpus. Nosotros al ver ese libelo lo juzgamos hecho por algun discípulo de aquel á quien Donoso Cortés llama "demonio encarnado." Hay insultos que hieren más al que los lanza, que á aquel á quien se dirigen; este es uno de ellos, y más cuando vemos que no habiendo hecho aprecio *El Progreso*, pasaron entonces al gran "Abogado Cristiano" de Laredo. Por separado daré á V. una nueva.

Una de las cosas que se ha hecho más notable por estos mundos de Dios, es la que acaba de pasar con Mr. Thompson en esta plaza. Es ministro Metodista. Pues bien este Reverendo engañó aquí á Welder y al que no era Welder, á West y á cuantos pudo. Les pidió dinero y le sirvieron, puesto que era un Reverendo, y hasta un Wallin se llevó. Poco antes habia predicado con relacion al trabajo del pobre, diciendo: "Mandado está en la Santa Biblia que no se retenga el trabajo del jornalero." Pues bien, él tenia un oficial (porque esa Reverencia es herrero), y dicho oficial le daba su jornal para que se lo guardara, y el Ministro, juzgando por las apariencias, no solo no lo retuvo, sino que se lo llevó. Segun parece ascendia la cuenta á $400. Mr. John Kelly, que era el oficial, se quedó con su trabajo perdido, y el ministro se fué, y dijo iba para San Luis, Mo., pero que iba á traer fierros. A Kelly le quedaba el consuelo que el herrero predicador habia dejado dos hijos trabajando, pero los hijos recordaron aquello de "seguirás las huellas de tu Padre": por el dia vendieron los enseres de casa y por la noche se marcharon. Otro dia fué cerrada la casa por cuenta de la autoridad. ¿Adónde iria el ministro Thompson? Nosotros creemos que se fué á hacer compañía con aquel jóven inglés, ministro protestante, que recibió el 1° de marzo por las autoridadas de Richmond (Estado de Virginia) veinte azotes en público castigo por veinte pesos de ropa que se robó. ¿Porqué el *Abogado Cristiano* nó iria á hacer defensa de aquel infeliz? ¡cómo! ¿con tan buen "Abogado" se dejan azotar públicamente esos ministros, y no llaman al Sr. Sanchez Rivera en su defensa, y más siendo los ministros del Evangelio puro? Pero no se dé por ofendido el S. Rivera, como aquel que se disgustó con nosotros cuando le dijimos: "Quien no entra por la puerta en el redil, sino que sube por otra parte, es un ladron"... y nos vino diciendo que le aseguráramos la calumnia, puesto que él era un ministro: pero si nos lo dice tenemos una lista de ministros que han obrado lo mismo que los que acabamos de mencionar, y el "Abogado" debe conocer algunos.

Soy de V. apreciable Padre, Su Afmo. Ato. Serdr,

SANTOS M. LÓPEZ.

El Ultimo Consuelo.

POR

Fernan Caballero.

(Continuacion de las Pág. 287-288.)

—Vamos allá, dijo riéndose el cirujano al paciente, todo Enero es buen alcalde. No vuelvas á beber vino cuando estés restablecido; me parece bien; pero ahora toma este poco, que te lo mando yo por medicina. En seguida que tome una taza de caldo, y que no se le hable, ni se le consienta hablar. ¿No se lo dije á Vd., tia Maria, añadió el cirujano al despedirse, no le dije á Vd., que á pesar de la gravedad de la herida, sanaria? Mala yerba nunca muere.

Maria suspiró al volver á recomendar el cirujano que no se hablase al enfermo, conociendo que perdia los mejeros momentos para atraer á su hijo al bien y á la religion de que únicamente aquel dimana, sobre todo en el pueblo, para el que no han podido hallar todos los filósofos antiguos ni modernos otro código de moral que comprenda, que le mueva, que le convenza, que le simpatice, ni que le hable al alma y al corazon cual éste; lo que aun, faltando la revelacion, probaria su orígen divino.

Algunos dias despues, ya se hallaba Bernardo en plena convalecencia.

—Con que, hijo mio, le decia una mañana Maria, ¿no beberás ya más vino?

—En la vida de Dios, Madre, que más de cuatro cosas no he hecho yo, sino el compañero que traia (1).

—Lo sé, hijo, lo sé; porque sé tambien que tú no eres malo; la mocedad, el vino, las malas compañías, todas las asechanzas del enemigo .....Ya confiaba yo en la Vírgen, la que tanto vale con el que tanto puede; y para que tú te cerciores de este valimiento, y cobres buen ánimo y confianza de que Dios te ha de perdonar si arrepentido se lo pides, te voy á contar un ejemplo.

Habia una vez una pobre viuda, que no tenia más que un hijo, y era este un facineroso de los más sonados. La pobre Madre se moria de pena, y no comia un pedazo de pan que no estuviese empapado en sus lágrimas. No tenia la desgraciada más refugio, más consuelo, ni más esperanzas, sino en sus oraciones á la Vírgen, para que se apiadase de aquel perdido sin fé ni ley, y le volviese á traer al santo redil del Buen Pastor. Entre tanto aquel perdido seguia en su mala vida asumiendo iniquidades, hasta que llegó el caso de que perseguido por la justicia, no hallaba albergue en que hospedarse, ni guarida en que refugiarse. Huyendo, pues, sin saber donde esconderse, se internó por esos andurriales de Dios, y llegó á un yermo solitario en que habia una capilla. Como estaba rendido de cansancio y fatigado por el calor, entróse en ella á descansar. Apoyóse en una columna y levantó la vista hácia el Altar, sobre el que se veia una hermosa Imágen de bulto de la Señora con el Niño en brazos. Mirábala el facineroso, apartaba la vista y la volvia á mirar. Al verla con el Niño en brazos, se acordaba de su Madre, y una angustia amarga fué creciendo y subiendo más y más en su corazon, como la maréa del mar. ¡Queria sacudirse y no podia; queria irse y se volvia!....porque aquella Señora le miraba á él con tanta dulzura y tanta compasion, que parecia rogarle que no se fuese, hasta que brotando copiosas lágrimas de sus ojos, y doblándose sus rodillas, cayó postrado exclamando: ¡Misericordia! ¡Madre mia, misericordia!

Al verle postrado y derramando lágrimas, la Vírgen le dijo al niño: Hijo mio, perdona á este pecador arrepentido. Pero Jesus respondió: No puede ser; sus maldades superan toda clemencia.

El malhechor que esto oia, se golpeaba el pecho, sollozaba y exclamaba: Madre de Desamparados, mírame desamparado de Dios y de los hombres por mis maldades! No me desampares Tú tambien, Refugio de pecadores; así me enseñó mi Madre á llamarte; aquella Madre que tanto confiaba en tu intercesion.

—¡Hijo, tornó á decir la Vírgen, por su madre que fué tan devota mia; por sus lágrimas, y por la preciosa sangre que derramaste para redimir al pecador... redime al que á tus piés ves postrado!

El infeliz pecador al oir esto, se echó al suelo golpeándose su frente contra las losas del pavimento y gritando: ¡Madre mia! ¡Madre mia! ¿me he de condenar? ¿serán para siempre cerradas las puertas del cielo al que aunque tarde, abre los ojos á la luz y detesta sus culpas?

—Hijo, ¿desde cuándo eres sordo á la voz del arrepentimiento? dijo la Vírgen ¿qué más que otro ha hecho este pecador?

—Se ha emancipado en su soberbia de su Dios.

—Ahora se le humilla, y le adora postrado.

—Ha profanado mi templo.

—Ahora le consagra y purifica con sus lágrimas.

—Ha causado grave escándalo y mal ejemplo.

—Ahora edificará con su conversion.

—Ha sido mal hijo.

—Su Madre le ha perdonado.

—Sus crímenes son muchos.

—Mas son sus lágrimas de contricion.

Y bajándose la Señora del Altar, puso sobre él á su Hijo que tenia en brazos, se hincó de rodillas y le dijo:

—¡Hijo, aquí postrada te pido la gracia de este pecador!

—¿Qué haceis? ¡qué haceis, Madre mia! dijo el Niño alzando á la Señora. ¿Quién vió nunca á una Madre arrodillarse ante el Hijo que parió? Alzad, y séale perdonado á aquel que tanto en vuestra misericordia y valimiento confió.

Al oir esta misericordiosa sentencia el pecador, alzó los ojos, abrió enagenado los brazos, dió un grito de júbilo y murió, porque su dolor fué tal que le habia partido el corazon en el pecho. Ya ves, hijo, añadió Maria, que no hay caso en que esté proscrita la esperanza, ni negada la misericordia al arrepentido contrito que muere cristiano.

—¡Lo que es tener una buena Madre! dijo Bernardo.

—Y esa la tenemos todos en la Vírgen Santísima, repuso Maria.

Pocos dias despues, cuando iba convaleciendo de cuerpo y alma, fué preso Bernardo y llevado á la cárcel, pues aunque su contrario no habia muerto, aparecia Bernardo, segun las declaraciones, como el agresor.

¡Qué contraste! ¡y qué escuela y ejemplo iba á tener aquel hombre naturalmente mal inclinado!

Renunciamos á pintar el dolor de su infeliz Madre.

Capitulo VI.

Un año despues estaba la desdichada Madre casi ciega, destruida y enferma, pero paciente y sumisa oyendo á Verónica que le leia una carta escrita en papel fino y con buena letra. En el devastado semblante de aquella mujer, viva imágen del sufrimiento, se veia una dulce expresion de consuelo, que si bien

(1) El vino.

no brillaba en sus casi apagados ojos, posaba en suave sonrisa sobre sus lábios.

—Siempre, hija mia, dijo la pobre Madre, hay que dar gracias á Dios, que nunca hiere con dos manos. La herida que ébrio hizo mi hijo á Juan de Silva, que se creyó mortal, no lo ha sido, y Dios le sanó en su infinita misericordia. ¡Loado sea! que no tiene mi hijo una muerte sobre su conciencia! Fué condenado el pobre por cuatro años al presidio de Melilla, y un buen alma consiguió que viniese al Trocadero, donde están los presidiarios trabajando; así podremos ir á verle á menudo. Está el infeliz desesperado, por tener que estar cuatro años en presidio, y amenaza de continuo con que se fugará conforme se le presente la ocasion, sin atender á las razones que le doy, para hacerle ver, que eso seria peor y que debe sufrir su condena con paciencia y resignacion. Y mira tú ahora, como esa Señora tan rica y tan principal que estuvo aquí este verano á los baños de mar, á la que tu Madre habló de mi desgracia, y que prometió que haria cuanto pudiese por aliviarla, ¡mira con qué eficacia y con qué caridad lo ha hecho! cómo ha hablado Su Señoría á todos los gobiernos, ha escrito á Sevilla á los justos jueces, y cómo se toma el trabajo de escribirme de su puño y letra, para consolarme y decirme que en pocos meses cumplirá mi hijo su condena, que le ha sido acortada por ruegos y empeños que ha hecho su mercé hasta llegar al Regente, á quién ha expuesto que soy una pobre viuda, casi ciega y enferma, que no tiene quién la mantenga, ni más amparo que ese solo hijo.

—¡Ojalá y lo fuese! murmuró suspirando su sobrina.

—¡Y que haya, prosiguió la excelente anciana, pobres díscolos de malas desagradecidas entrañas, que se pongan á murmurar de los ricos, sin más razon que la de no serlo ellos! Estoy para mí, Verónica, que estos mismos que los motejan, si ricos fuesen, y los ricos pobres, los habian de tratar con harta más soberbia y altanería, y con menos caridad que son tratados ellos. En particular las Señoras, nunca, nunca desmayan cuando toman á su cargo una obra de caridad. Allá se lo hallarán, que Dios es buen pagador. El Señor le pague á esta bienhechora lo que ha hecho por mí y le dé á ella y á todos los suyos salud para hacer muchas obras de caridad, y la gloria que es su recompensa.

—Bien se lo puede Vd. agradecer, dijo Verónica, que gran favor ha alcanzado.

—Verdad es, repuso Maria. Pero hija mia, ¿no basta para castigo de lo que ha hecho, sin saber lo que se hacia, porque quien allí obraba no era él, como lo confesó, sino el compañero que llevaba.... no basta, digo, un año de grillete en aquellos piés, que tanto he besado cuando era chico y lo tenia en mis faldas? ¡Ay! que no permanecieran siempre pequeños en sus cuerpos y ángeles en sus almas los hijos! Crecen para penas! Verónica, continuó la buena madre, quisiera ir yo misma á llevarle esta carta á mi hijo.

—¡Señora! repuso su sobrina, tan mala como habeis estado y estais, con la debilidad que teneis despues de tantos dias de no comer, cuando apenas os podeis tener en pié, quereis hacer esa caminata? ¿No veis que no puede ser?

—Sí, hija, sí. ¿No sabes que la alegría dá fuerzas? Pero en fin, por si no pudiese llegar á pié, anda, hija mia, vé á ver si está en su casa Miguel Santos, el lanchero, y si en caridad de Dios me quiere llevar en su lancha.

Verónica se tocó el pañuelo, y fué á buscar al lanchero, con el que volvió al cabo de un rato para que entre los dos condujesen á su tia al embarcadero.

—Solamente por Vd., tia Maria, me movia yo hoy. He estado esta noche pescando con hachon y queria descansar. Además, tengo el ánimo perturbado, porque la noche ha sido de prueba; y puede Vd. creerme que el lance no ha sido para menos, y eso que nadie lo sabe sino quien lo pasa.

—¿Y qué le ha acontecido á Vd., señor? que la noche ha estado apacible y serena, como tengo yo hoy mi ánima, gracias á Dios y á las buenas almas, dijo Maria.

—Sabrá Vd., repuso el lanchero, como estando yo en mi lancha pescando en el caño del Trocadero, á eso de las doce de la noche oí hácia los centros de las Albinas un son tan lastimero que me se heló la sangre en las venas. Yo no acertaba en lo que podria ser aquel son: si era el aullido de un perro, si el graznido de alguna ave de la noche venida por esas mares de lejanas tierras, si el quejido de alguna criatura, ó si el gemido de alguna alma en pena, porque la distancia de donde venia era grande, y si á mí llegaba era porque la noche estaba más serena y más callada que la muerte. Bien sabe todo el que conoce á Miguel Santos, que no es de los que vuelven la espalda cuando hay peligro, ni de los que se perturban por poca cosa; pero puede Vd. creerme que el vello se me herizó de piés á cabeza, y me persigné como cristiano, porque soy de aquellos que no le temen ni á Dios ni al diablo. Así fué que me serené, y me puse á escuchar por si me podia cerciorar de lo que era aquel clamor. Pero entonces fué peor, porque poco á poco vine á caer que era una voz de criatura que empezaba con los brios del que llama y remataba con el desconsuelo del que se queja. Lo grande era que lo oia siempre el mismo, á la misma distancia y hácia el mismo punto, sin variar, sin otro ruido alguno, como la campana de la agonía.

Me discurrí si serian señales de contrabandistas, pero no; no podia equivocarse; aquel era un gemido, como no permita su Divina Majestad que vuelva yo á oir otro en mi vida! Cada vez que lo oia, me levantaba en peso como una sacudida! Ni podia pescar, ni podia parar, ni hacer otra cosa que encomendar aquel desgraciado á la clemencia de Dios porque ya le he dicho á Vd. que estaba la noche más negra que la conciencia de Judas, y que aquel gemido sonaba muy lejos de donde me hallaba yo, hácia las rabizas y barriales en que se hunden las criaturas, y por entre los cuales solo puede andar de dia y con mucho cuidado el que conoce los sitios, pues dando uno en un barrial, de Dios le venga el remedio!

El lanchero hizo una pausa, y levantó el cabello de su frente, como si esta le ardiese.

—Pero señor, dijo Maria llena de pofundo interés y compasion al escuchar el relato ¿Vd. ha averiguado lo que ha sido?

—Sí señora, contestó el lanchero, que el alba con sus luces vino á confirmar lo que rato habia me estaba dando el corazon. Es de advertir que á medida que pasaron las horas se fueron debilitando y extinguiendo los clamores, pero como yo no habia perdido el norte, me desembarqué, y como pude me encaminé hácia allá, porque conozco las albinas y marismas como las palmas de mis manos. Lo que me presumí habia sucedido; un infeliz, ó ignorante del peligro, ó más temerario que el vino, habia venido á dar en una rabiza y se habia hundido, poco á poco, pero sin descontinuar, en su sepultura. Toda la noche habia durado ese entierro de un vivo, y el barrial se lo habia tragado sin dejar mas que un brazo que el desdichado habia levantado como para señalar su sepultura.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 25 de Junio de 1881. Núm. 26.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Leonor, Reina y Viuda.—ACTUALIDADES:—1. Un libro de oro para las niñas—2. Una palabra á los trabajadores—3. Gracias al Buró de Inmigracion—4. Cosas de New Hampshire—5. Otra sacerdotisa para "El Horizonte"—6. Crímen horrible—"No soy apóstata"—Sastre, á tus agujas—El Trapero y la Hermana de la Caridad—El Ultimo Consuelo—La Princesa Leslia

CRONICA GENERAL.

La Fiesta de Corpus en Santa Fé.—(*Comunicado*). Muy raras veces hemos tenido en Santa Fé una procesion de *Corpus* tan solemne y tan numerosa como la de hoy. El tiempo era hermosísimo. Cuatro altares á una distancia igual unos de otros habian sido preparados con gran cuidado y adorno. Todas las calles por donde pasó la procesion estaban cercadas de hermosos pinitos, plantados para la ocasion, que con su verdor y simetría presentaban una vista muy agradable. Cuarenta muchachos en sotana y roquete echaban flores é incensaban al Santísimo Sacramento llevado por el Sr. Arzobispo, bajo un baldaquino hermoso. Ocho señores que se reemplazaban llevaban este baldaquino; el Sr. Vic. Eguillon y el Padre Grom hacian de diácono y subdiácono. La cofradía de San Francisco, establecida hace nueve meses, que es como una Union Católica y cuenta ya cerca de 200 hombres, andaba cerca del SSmo. llevando cada individuo las insignias de la Cofradía. Las niñas de Maria SSma., las huérfanas de las Hermanas de la Caridad, las alumnas de las Hermanas de Loreto, todas estas niñas en traje blanco, emblema de la inocencia, iban ocupando el primer lugar con sus maestras, y cantaban á su tiempo himnos propios de la ocasion. Luego los alumnos de los Hermanos, todos en vestidos muy decentes seguian en segundo lugar, todos estos niños y niñas subian tal vez á cosa de 600. Los fieles venian detrás: los hombres primero y las mujeres en seguida, pero con mucho órden. En fin lo que realzaba la ceremonia era el golpe de música del Colegio de los Hermanos, que tocaba buenas piezas á su propio tiempo. Juzgando de lo largo de la procesion, pudiera uno poner á tres mil los que asistian á esta solemnidad. Casi todos los Americanos ocupaban los portales y la plaza, bajo la sombra de los árboles para ver esta procesion, y los más con mucho silencio y respeto, aunque la mayor parte de ellos no puedan por falta de fé comprender la razon por la cual los Católicos tributan un homenaje tan solemne al Sacramento del Cuerpo y Sangre de N. S. J. C. Dichosos los hijos de la verdadera Iglesia, que, sobre la palabra del Hijo de Dios, creen lo que creyeron y enseñaron los Apóstoles, y lo que han creido siempre y creen los que tienen un verdadero deseo de obedecer á Dios, de someterse á su revelacion divina en lo que toca su salvacion eterna.

La procesion de Corpus se hizo en Las Vegas el Domingo pasado con no menor concurso de gente que los años anteriores. Cantó la Misa Mayor el Rdo. P. S. Personé, Presidente del Colegio de Las Vegas, y llevó al Divinísimo, sirviendo de Diácono y Subdiácono los RR. PP. Diamare y Tommasini S. J. Un numeroso coro de Señoritas dirigido por las Hnas. de Loreto, nos proporcionó el gusto de oir otra vez la Misa de Peters, muy hábilmente interpretada. Durante la procesion hizo todos los gastos de música la aun reciente banda del Colegio, y las alumnas de las Hnas. nos edificaron como siempre con su aseo, modestia y el órden admirable que guardaban.

La misma funcion en Mora.—Verificóse esta el jueves de la semana pasada. Atestadísima apareció la Iglesia durante la Misa Mayor, que celebró el Rdo. P. Accorsini. La Música de la Misa estuvo á cargo de las alumnas de las Hnas. de Loreto, quienes cantaron admirablemente, siendo entremezclados los cantos con piezas de música instrumental al cuidado de los discípulos de los Hermanos. Asistian en corporacion las jóvenes de la Congregacion de San Luis de Gonzaga, los alumnos del Colegio de los Hermanos, las jóvenes Hijas de Maria, las niñas de la Academia de las Hermanas, las Sras. de la Cofradía del Sagrado Corazon y los caballeros miembros de la Union Católica, los cuales se acercaron todos á la Sagrada Comunion durante la Misa Mayor. La procesion, dirigida por el R. P. Guérin, fué hermosa, imponente, devota y sobremanera ordenada, á pesar de las 3000 personas que tomaron parte en ella. Hizo de celebrante el R. P. Diamare, S. J. La banda del Colegio de los Hnos. tocó varias piezas durante el desfile, el cual hízose entre dos hileras de árboles muy oportunamente plantados para dar más solemnidad á la ceremonia y mejor conservar el órden de la procesion. En las diferentes Misas hubo cosa de 250 Comuniones.

En San Miguel observóse ese mismo dia casi todo lo que se ha dicho de la funcion de Corpus en Mora. Naturalmente más reducido debia de ser el número de los que tomaron parte en la procesion; sin embargo notóse en ella todo cuanto hace imponentes, devotas y edificantes esas manifestaciones de nuestro culto. El R. Personé, Presidente del Colegio de Las Vegas, llevó procesionalmente al Santísimo, despues de haber cantado la Misa. Por la tarde hubo en San Miguel otra tierna ceremonia, la bendicion de una hermosísima estatua del glorioso Arcángel, que habia llegado últimamente de Francia. Hizo la bendicion el R. P. Personé y predicó un sermon análogo á la circunstancia. Los padrinos fueron Don Pablo Lopez, Don Jesus Mª. Romero y D. Felipe Guérin con las respectivas esposas de esos caballeros.

Corpus Christi en Ocaté.—Este año celebróse por vez primera en Ocatéla fiesta de *Corpus*, y aquellos buenos feligreses, animados del espíritu religioso que tanto los distingue, se esmeraron, cuanto estuvo en sí, en dar lustre y esplendor á la solemnidad del dia. La Capilla, que no es pequeña, bien que estuviese atestada, no pudo contener el inmenso gentío que habia acudido á festejar á Jesus sacramentado de suerte que una buena parte de la gente se vió obligada á quedar afuera. Despues de Misa, cantada con acompañamiento de órgano, y en la que hubo un buen número de Comuniones, formóse la procesion en la que tomaban parte cosa de mil personas, que con su arreglo, con su compostura y recato mostraban claramente su viva fé y su piedad sincera. Precedia la Cruz entre dos ciriales, luego los hombres, seguian las Señoras, y luego el Santísimo, llevado debajo de un hermoso palio hecho y adornado primorosamente para la ocasion por la familia de D. Ignacio Valdés, cerrando la marcha una banda de músicos.

En el centro de la procesion un grupo de Señoras entonaban himnos, é inmediatamente delante del Santísimo ocho niñas vestidas de blanco, con velo tambien blanco y corona en la cabeza, iban esparciendo flores durante el trayecto. Era por cierto un hermoso espectáculo ver aquella numerosa multitud caminar tan devota y ordenada llevando al Señor en triunfo por una calle cubierta como con una verde alfombra y cerrada por ambos lados por una hilera de árboles, y parándose sucesivamente á medida que se enfrentaba uno de los cinco altares que se habian construido en sitios convenientes, y adornado con gusto. Luego que la procesion regresó á la Iglesia, se dió la bendicion con el Divinísimo, poniéndose así término á aquella funcion que dejó tan dulcemente impresionados los corazones de aquel pueblo devoto.

La Fiesta de San Luis ha sido un dia de verdadero júbilo para los alumnos del Colegio de Las Vegas. A ella habíanse preparado con la devocion de los 6 Domingos, con una fervorosa novena y con el acercarse todos al tribunal de la penitencia la víspera de tan ansiada solemnidad. La presencia del Superior General de los Jesuitas de Nuevo Méjico, cuyo dia onomástico es el mismo dia 21 de Junio, contribuyó á dar más brillo á la fiesta y más alegría á los corazones. A la Misa de las 6 hubo Comunion general y á las 8 Gran Misa en música ejecutada por el coro del colegio bajo la direccion del P. Lezzi. El Muy Rdo. P. Luis Gentile ofició en calidad de Celebrante y los PP. Rossi y Chester en calidad de Diácono y Subdiácono. El P. F Tommasini dijo el panegírico del Santo. Previamente á la Misa solemn ehizo el P. Rossi la tiernísima ceremonia del bautismo de un jóven Americano y uno de los mejores alumnos del Colegio, Tomás de Courcy, quien quiso escoger el dia de S. Luis para entrar en el gremio de la Iglesia Católica. Fueron sus padrinos el Señorito Mariano Sena y la Señora E. McCormick. Casi no hubo rato en el dia que no proporcionase algun nuevo gusto á los muchachos del colegio. Hubo música, cantos, drama, iluminacion, y fuego artificial; todo en una palabra se hizo de tal manera que al debido culto de rendirse al augusto patrono del colegio se juntase cuanto pudiera divertir santamente á sus humildes protegidos.

El *Entertainment* dramático-musical, que dieron el dia 22 por la noche en el *Baca Hall* las alumnas de las Hermanas de Loreto, salió tan lucido como esperábalo la simpática multitud que habia acudido á presenciarlo. Los *tableaux* y los diálogos señalados en el programa merecieron aplausos y más aplausos: los cantos fueron tambien muy vivamente palmoteados. Lo mismo hemos de decir de la música instrumental, en la que descollaron entre todas la Señorita Sallie Perez con su harpa encantadora, y la Señorita C. Robbins con su gracia y maestría en tocar el piano.—El Sr. Boffa acompañado por el P. Lezzi, S. J. hizo prodigios. La banda del Colegio cortésmente invitada para la circunstancia no dejó de hacer honor á su excelente maestro el Sr. Marcellino. La pantomima y la escena del *gatito* por la Srita. Mills divirtió muchísimo á los asistentes. La coronacion de la Reina de Mayo fué una de las mejores partes del *entertainment*. Esa dichosa Reina fué la Sta. Sallie Perez.

Defuncion en Los Luceros.—El 13 del corriente pasó á mejor vida en medio del luto general de la poblacion el alma de Don José Pablo Trujillo, excelente ciudadano y uno de esos Católicos á la antigua, para quienes Dios y la religion ocupan siempre el primer puesto en sus palabras, obras y aspiraciones. Su muerte fué una exactísima reproduccion de su santa vida, y todos los que asistiéronle en los últimos momentos, salian enternecidos y deseosos de que su fin no fuera diferente del que acababan de presenciar. Los ejemplos de una vida tan cristiana como la que llevó el finado en los 62 años de su mortal existencia no serán ciertamente estériles para cuantos le conocieron y amaron. Paz y descanso eterno al alma del finado, y el más sincero pésame á los que no pueden menos de sentir semejante pérdida.

Bautismo en el Limitar, N. M.—El dia 9 de Junio, en el Limitar, parroquia del Socorro, dió á luz un niño Doña Juanita Vigil de Luna, esposa de Don Jesus Mª. Luna y Saracino. El infantecito fué bautizado dos dias despues por el Rdo. P. B. Bernard, cura-párroco del Socorro, con los nombres de Julian, Francisco, Primo, Manuel de Jesus. Los padrinos fueron Don Manuel Vigil y Doña Isabel Lucero de Vigil, su esposa. Que Dios bendiga al recien nacido y le haga crecer bueno y santo para dicha y contento de su familia.

Fallecimiento en Antonchico.—El Hon. Fernando Baca nos comunica la siguiente triste noticia: "El dia 15 de este mes, falleció el Señor Miguel Trujillo, hijo del Sr. Santiago Trujillo y de la Sra. Miguela Gonzalez de Trujillo, en la edad de 37 años. Una congestion pulmonar puso término á su vida, despues que se le administraron todos los sacramentos de nuestra Santa Madre la Iglesia. Esto y sus virtudes cristianas nos inducen á esperar que el alma del finado ha hallado una favorable acogida al presentarse delante del Dios que nos ha de juzgar á todos." **R. I. P.**

Evangelio y Gramática.—Léase el siguiente garrapaton que nos fué remitido el dia 19 de Junio Lo copiamos con todas las faltas de que adolece: "Esta noche! en la Yglesia Presbiteriana se celebrar *a* culto en castellano, en que un ministro que ha tralajado nueve *anos (¡qué horror!)* en *los* misiones Evangelicas de la Republica Mexico, dara una historia de los trabajos alli, y presentara el camino de la salvacion *segun se nos presenta en la Biblia a las 7½ de la noche.*" ¡Cuidado con no abrir la Biblia antes ó despues" de las 7½ de la noche"; porque de otro modo ella no nos presentaria mas el camino del cielo!

Situacion envidiable.—Lo es sin duda la de la República del Uruguay, gracia á los Francmasones que dominan en aquel país. He aquí como la *Tribuna Popular* habla del estado presente de aquella tierra: "Medio siglo de vida independiente llevamos, y hoy estamos en peor situacion que el dia en que

poníase el sello á nuestra independencia. Entonces habia fe en el porvenir de la República, pero hoy estamos arruinados, sin crédito, sin union entre nosotros, sin amor á nuestra misma nacionalidad, y vislumbramos una situacion cada dia más triste y más penosa."

Noticias de Hong-Kong.—La superiora de *Las Siervas de los pobres* en Hong-Kong escribe desde esta ciudad: "Las 170 niñas de nuestro orfanato nos dan mucho consuelo. Todo el dia lo pasan en variados ejercios, y muestran mucha aficion al trabajo.... Las clases de niñas externas son muy frecuentadas, y no nos costa pocos sacrificios mantenerlas en vigor. Hace algunos años tenemos abierta una escuela para niñas ciegas, muy numerosas en China. Los progresos han sido tales, que nos han permitido este año celebrar exámenes públicos, presentando en ellos labores exquisitas de aguja, flores, encajes, etc., todo lo cual sirve para mejorar la situacion de estas desgraciadas."

Un Obispo ciego.—Una grande emocion apoderóse de la numerosa asistencia de Católicos en la Catedral de Richmond, Va., al oir últimamente á su Obispo darles la razon de porqué no les habia leido él mismo el Evangelio que iba á explicarles. La razon fué que no podia, pues su vista habia bajado de tal manera, que estaba amenazado de una ceguedad completa. Díjoles despues que él no podia menos de sentir la terrible prueba, mas confiado en el Dios de amor que le imponia tan pesada cruz, procuraria llevarla siempre con paz y resignacion.

Venganzas Gambetistas.—Nuestros lectores recordarán tal vez que Monseñor Cotton, Obispo de Valencia en Francia, habiendo sido acusado ante el tribunal de París por haber escrito un par de cartas notables al ministro de cultos, fué absuelto libremente con gran ira y vergüenza de los perseguidores. Para vengarse de este chasco ahora le persiguen delante del tribunal de Valencia, bajo pretexto de que no ha declarado á la oficina correspondiente que posee un caballo para hacer las visitas pastorales.

Movimiento católico en Bélgica.—Es extraordinario el progreso que han hecho los Católicos belgas en la obra que emprendieron hace un año de propagar en su patria las escuelas católicas y en sustentarlas á sus expensas. En la Provincia de Namur, por ejemplo, á principos de este año no habia menos de 445,179 discípulos en las escuelas mantenidas por las poblaciones católicas, mientras que en las escuelas del gobierno no contábanse más que 294,306.

¡Pobre Humanidad!—En una taverna de un pueblo del Estado de Illinois, en medio de un gran concurso de aprobadores, cuatro borrachos de marca mayor se comprometieron á beber cada uno en el espacio de 4 horas la bagatela de 100 vasos de cerveza. No hemos sabido si todos salieron triunfantes del honroso lance; mas no deja de ser muy triste el hecho que llevamos referido, y que haya gente tan desalmada que aconseje y apruebe semejantes barbaridades.

Liga internacional.—Ha fracasado la proyectada liga entre los gobiernos europeos á fin de acabar con el Nihilismo, Socialismo y Comunismo. El ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra ha declarado en pleno Parlamento, que á las gestiones de Rusia y Alemania, Inglaterra, Francia y otras potencias habian contestado que no podian asociarse al proyecto de una conferencia, porque sus resultados hubieran sido infructuosos, bastando las leyes de los respectivos paises para perseguir y castigar los asesinos de los particulares y de los soberanos extranjeros,

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JUNIO 26-JULIO 2.

PASCUA DE PENTECOSTES.

26. *Domingo III despues de Pentecostés.* Los Santos Juan y Pablo, hermanos, Mártires. Santa Perseveranda, Vírgen.
27. *Lunes.* Fiesta del Santísimo Corazon de Jesus. (Trasladada del dia 24 á este).
28. *Martes.* San Leon II, Papa y Confesor. San Ireneo, Obispo y Mártir. Vigilia de los Santos Apóstoles, Pedro y Pablo.
29. *Miércoles.* Los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.
30. *Jueves.* La Conmemoracion de San Pablo. Santa Emiliana, Mártir.
1. *Viernes.* Octava de San Juan Bautista. Santa Leonor, reina y Viuda.
2. *Sábado.* La Visitacion de Nuestra Señora. Los Santos Proceso y Martiniano, Mártires.

SANTA LEONOR, REINA Y VIUDA.

Leonor, hija segunda del conde de Provenza Ramon Berenguer IV y de su esposa Beatriz, condesa de la Marca, biznieta de Alfonso I, conde de Barcelona y rey de Aragon, nació en Niza en 1224. Desde muy niña esmaltó la nobleza de su cuna con el resplandor de sus virtudes, que crecieron á la par de su edad. Su hermana mayor Margarita, compañera suya en muchos actos de piedad, pasó en 1234 á ser la digna esposa del rey de Francia san Luis, y ella se dedicaba á formar para el cielo á sus dos hermanitas pequeñas Sancha y Beatriz, cuando Dios la destinó por esposa de Enrique III, rey de Inglaterra. El esplendor del trono no alteró la piedad de Leonor, muy al contrario, se la vió más humilde, más tierna con los pobres que miraba como á hijos, y más recatada; por lo que robaba los corazones de sus vasallos, que la miraban como á un ángel concedido por Dios á Inglaterra.

Como todas las almas santas, tuvo la santa Reina que apurar el cáliz de la amargura. Su esposo estaba dotado de un carácter voluble y débil, y las intrigas de sus ministros y los favores dispensados á los extranjeros le indispusieron con la nobleza y con el pueblo, originándose de eso una guerra civil, durante la cual la Santa vió preso á su hijo Eduardo y despues á su mismo esposo. Sus lágrimas y oraciones, mejor aun que los auxilios que envió la Francia, lograron libertarles y perdonar á los habitantes de Lóndres del castigo que Enrique tenia decretado. Habiendo quedado viuda en 1272, y entregado el cetro á su hijo Eduardo IV que llegaba de Palestina, se retiró Leonor al monasterio de Benedictinas de Amesbury, y cambiada la púrpura con el austero hábito, entregada á la oracion y á la penitencia, vivió solo por Dios todo el resto de su vida.

ACTUALIDADES.

1. Un librito de oro ha salido á luz recientemente: un verdadero tesoro de los más finos y lucidos diamantes que en el cielo esmaltan el trono del Rey de las Vírgenes, Jesus, hijo de María Vírgen. Queremos hablar de la precio-

sa obrita *Maidens of Hallowed Names* (Doncellas de Nombres Santos). El solo título embelesa; pero más que el título arrebata la poesía celestial de sus páginas, el perfume suavísimo que despide cada uno de sus párrafos, el incienso oloroso de todas sus sentencias. *¡Maidens of Hallowed Names!* Las flores más bellas y más fragantes del verjel de la Iglesia están allí reunidas como en un solo lindísimo, aromático ramillete. INÉS, de encantadora memoria; GERTRUDIS, delicia del Corazon de Jesus, y MARGARITA ALACOQUE, mensajera de su amor; ROSA DE LIMA, primicia de nuestro altar en América; CATALINA DE SENA, GENOVEFA; MARTINA; CLARA, la estática del Dios escondido; BIBIANA; BÁRBARA; ZITA; CECILIA, la vírgen de las melodías célicas, y TERESA, que cifra sus glorias en su nombre—DE JESUS: blancas azucenas de Jesucristo, enamoradas esposas suyas, palomas cándidas de sus tabernáculos. El librito está dirigido y dedicado á las niñas de corazon sin mancilla. Pues ¿de quién más era digno? ó qué otras manos podian tocarlo? No se destinan para el fango las flores del amor, de la inocencia, de la hermosura, de la inmortalidad. A ellas, pues; á las "niñas de vida casta, alegría del hogar cristiano, esperanza de la sociedad, solicitud de la madre Iglesia," pertenece de pleno derecho el *Maidens of Hallowed Names*, que aun en su exterior presenta los atractivos más aptos para prendarlas. Hermosa impresion, papel muy fino, elegante encuadernacion, todo hace de ese libro el premio más bello y más adaptado para las niñas de nuestros Conventos, á cuyas directoras lo encomendamos muy encarecidamente. Sabemos bien lo mucho que ellas se desvelan por sus queridas alumnas, y cuán ardorosamente anhelan florezca en ellas la virtud que las une y consagra al Cordero Inmaculado. Pongan, pues, en sus manos ese libro precioso, é inculquen su lectura. No puede ser que aquellos modelos de desprendimiento heróico de todo lo mundano no hallen alguna y quizás muchas imitadoras. *

* Se vende á $1.00 el ejemplar, franco de porte por correo; 6 ejemplares, $5.00. Dirigirse al Rev. C. Piccirillo, S. J.,—Woodstock College, Howard Co., Maryland.

2. Siguiendo el ejemplo de nuestro venerado Pastor el Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fé, nos dirigimos á la poblacion obrera de nuestro Territorio y del Colorado, llamando su atencion á la demanda de trabajadores de la Compañía del Ferrocarril de Denver y Rio Grande. Se necesitan muchos obreros, y vemos por los periódicos del Este que hasta en Nueva York andan circulando los prospectos de la Compañía para atraer á estas lejanas regiones el mayor número posible de trabajadores. ¿Porqué, pues, no tendrán que aprovecharse de tal oportunidad los mismos naturales del Territorio? La Compañía los admitiria con los brazos abiertos, y á condiciones que nos parecen muy ventajosas, á saber:

Primera:—La Compañía trasportará de Española ó El Moro al lugar de las obras á todo trabajador que fuere enviado al primero ó al segundo de aquellos puntos, y tuviere una recomendacion de un sacerdote católico.

Segunda:—Les dará empleo constante por un año con esperanza de empleo por una temporada más larga.

Tercera:—Les pagará ó hará pagar por sus contratistas $1.25 centavos al dia y la mesa para los obreros ordinarios, y para los trabajadores más entendidos $1.50 al dia y la mesa.

Cuarta:—Trasportarálos gratuitamente á Española ó El Moro cuando esté desempeñado el contrato.

Todo lo que desea la Compañía es tener trabajadores honrados y constantes, al menos por cinco ó seis meses, y esperamos sinceramente serán muchos los que acudirán á valerse de esta ocasion. Lo que nos empuja á desearlo es únicamente su bienestar temporal, que estimamos en primera línea despues del eterno.

3. Recibimos de Santa Fé dos folletos publicados por el *Territorial Bureau of Immigration*. El primero trata de "Nuevo Méjico, sus Recursos y Ventajas;" el segundo da el "Informe del Condado de Lincoln." Por ahora no hemos podido hacer más que hojearlos. Mil gracias á los corteses directores del Buró.

4. Un papel protestante de New Hampshire, el *Concord Monitor*, está de muy mal humor, y nada dispuesto á disimularlo, poco importa que le tomen por un chiquillo á quien espanta el bú ó el coco. Es el caso que mediante una buena suma de dinero han comprado *the New Hampshire House* no sabemos qué Hermanas ó religiosas: y como si esto no fuera nada, ahí está levantándose en Dover otra iglesia católica, la segunda que en aquella villa quiere erigirse en barbas á los dueños absolutos del terreno, los religiosísimos Puritanos. A los ojos de los editores del papel á que aludimos resulta de este doble hecho *an imminent danger* ó un peligro inminente para la Iglesia y el Estado, peligro que debe de conjurarse á toda costa, si no con los medios expeditivos, de que sin ningun escrúpulo echaban mano en otros tiempos *the Pilgrim Fathers*, á lo menos "con un proselitismo igualmente *agresivo* de parte de las demás sectas religiosas." Agradecidos estamos al *Concord Monitor* por el medio algo caballeresco y huma-

nitario que sugiere á los suyos á fin de suplantar á los nuestros. Pero hay en este mismo medio una cosita que no nos gusta. Dejémonos de toda reconvencion por su mal disimulado intento de no querer Católicos en la tierra en que escribe, y preguntémosle tan solo qué quiere decir con aquel *proselitismo igualmente agresivo.* Es evidente, segun lo indican sus palabras, que nuestro *proselitismo* (en comprar casas y levantar Iglesias) no puede hacerse sin perjuicio de los Protestantes; si no, ¿porqué lo llamaria *agresivo*? Dicho perjuicio, por supuesto, no puede consistir en que desembolsemos pura plata ó numerosos rollos de *green backs* en hacer compras ó pagar trabajos.—Luego ha de consistir en que todo el terreno ganado por nosotros con este singular *proselitismo* es terreno perdido para los Protestantes. Pero, hombre de Dios, si esto es un verdadero perjuicio, ¿porqué aconseja Vd. á otras denominaciones á que nos paguen con la misma moneda? Pues ¿no sabe Vd. que nunca jamás ha de hacerse el mal, aunque se siguieran de él una infinidad de bienes? Mejor haria Vd. en aconsejar á sus Reverendos á que imiten á los Sacerdotes Católicos, cuyo retrato lo hallará Vd. en las siguientes palabras del diario protestante el *Dover Daily Democrat*: "Los Sacerdotes Católicos, dice, no son solamente una clase de hombres muy instruidos y hábiles, sino que ellos consagran todo su tiempo y energía al progreso y al bienestar de su Iglesia. No piensan ellos en musarañas, ni se ocupan de política, mas van derecho al fin de su vocacion. Semejante manera de proceder debe absolutamente tener buenos resultados. Pero *it is not so with all other denominations*, ó, no sucede esto así en todas las demás denominaciones religiosas."

---

5. He aquí, señor *Horizonte* de San Diego, unas breves noticias acerca de otra amable predicadora del Evangelio, la Señorita Ana Elisa Smith. Sale fiador de la verdad de lo que diremos un magno periódico de Nueva York, el *Times.*— Nació ella de padres Metodistas, y crióse segun lós dictámenes de la secta de Wesley: mas habiendo á los 14 años empezado á estudiar Teología, halló por de pronto que el Metodismo no vale un comino, y dió su nombre á la Iglesia de los Anabaptistas. Sin embargo para una profunda *Teóloga*, como la Srita. Ana, el rango de humilde oveja no era cosa que pudiera tenerla satisfecha. Sus aspiraciones llevábanla irresistiblemente hácia el oficio pastoral; y pastora salió, por más que hiciesen muestra de contrariarla sus superiores eclesiásticos. Recibió el diploma de *evangelista* el mes de Octubre del año pasado, y fuéle confiada la Iglesia anabaptista de *Jehosaphat's Falls.* La predicacion de esa *Reverenda* de 18 años hizo bastante ruido y atiró á muchos curiosos. Los jóvenes sobre todo hacian á puñetazos para no perder nada del "*beautiful language*" de su simpática directora. Sendos ramilletes y mil otros cariños eran las pruebas inequívocas de lo mucho que gustaban el talento y las gracias de la improvisada sacerdotisa. Y ¿las conversiones? Sí, hasta *tres* cenversiones hizo; y ¡ojalá no las hubiese nunca hecho, sobre todo la de una mujerona negra como el hollin! Pues habiendo llegado el dia del bautismo, que, como es sabído, se hace por *inmersion* en la secta de los Anabaptistas, la *Reverenda* Smith entra resueltamente en el rio, aunque entrechocando los dientes por lo glacial de las aguas. De ahí llama con cariño á la negra á que venga sin miedo á recibir el bautismo de regeneracion. Esta hace unos pasos; mas sintiendo que el líquido ambiente no está nada en armonía con su fervor interior, vuelve sin ceremonia las espaldas, y apresúrase hácia la orilla. La Srita. Smith quiere á toda costa zambullir á la indócil catecúmena; más ¡oh desdicha! hace un paso falso y desaparece en las aguas dando un grito lastimero. Sin decir esta boca es mia, échase al rio un devoto Metodista, y logra arrancarla así á la muerte como al ministerio; pues á los ocho dias casábase con ella, y luego tomaban ambos la de Villadiegos. La comedia ha de acabar siempre con un casamiento. Pero ¡qué buena zurra merecerian esos señores de *Biblia Abierta*, que dejan predicar á las mujeres contrariamente á las enseñanzas del Apóstol! ¿Seria porqué tienen los ojos abiertos y no ven?

---

6. Oigan VV. el relato de un crímen horrible cometido poco ha en Santa Rosa, villa de la República de Colombia. Preparábanse los habitantes de aquel vecindario á recibir dignamente á su venerado Obispo, Monseñor Gonzalez, quien como volviése del destierro y no quisiése dar pretextos de hostilidad á sus perseguidores, los francmasones, viajaba guardando el más estricto *incognito.* Sin embargo los fieles, teniendo noticias de la hora en que llegara su Sría. Ilma., llenaron la plaza pública, mientras que algunas de las señoras principales ocupaban un gran balcon de la casa del Dr. Venancio Berrio. Al aparecer Monseñor Gonzalez, el jóven Fabian Jimenez, que hallábase entre las damas del balcon, tomó la palabra, felicitando al Ilmo. Señor por su fausto regreso á la diócesis de donde habíanle desterrado los "tiranos." Esta palabra bastó para que la tropa armada y beoda, que tenian en la plaza las autoridades, promoviese un alboroto indescriptible. Tal vez el negocio no hubiera ido más allá de las amenazas y de los gritos desaforados; sin embargo

plugo al alcalde, hombre vendido cuerpo y alma á la secta, dar órden á sus satélites á que abriesen el fuego sobre las señoras, que ocupaban el balcon; de cuyas resultas cayó muerta al instante una señorita Roldan, y salieron otras gravemente heridas. Semejante crímen extremece y horripila; mas esto no es todo. Se da parte al gobierno de la horrible tragedia, y el gobierno con una indiferencia explicable tan solo en unos Cafres y Otentotes responde, que: "la *cosa*, es un hecho político y de ninguna manera un crímen." Ahí tienen VV. uno de los sabrosísimos frutos que ha proporcionado la tan cacareada *independencia* á las deslichadas Repúblicas de la América Meridional. Ni siquiera les ha dejado rastros de la antigua galantería de los Españoles y de los más vulgares sentimientos de humanidad.

"No soy apóstata."

El poder temporal — el Papa asesino Inocencio III — el Rey Carlos IX y sus célebres dragonadas — el Purgatorio — la Presencia Real — la Adoracion de los ídolos — la Humillacion de Méjico — el Leviatan de Job — Juana la Papisa — el digno colega, *El Horizonte* — San Pablo á Timoteo — el Dios del Rebozo — la Monja de Méjico — Pio IX con su milagro frustrado de 1872 — la Inquisicion — las Cruzadas — Pedro el Ermitaño — los Cristos negros de Guadalajara — el Señor de Esquipulas — las Barbas de San Hermion — las Culebras de agua — la Bestia del Apocalipsis — el Pan bendito de las monjas — Nuestra Señora de Zopopam y Lourdes — la Cabeza rapada de los sacerdotes de Buda — Alejandro VI — Teodora y Marocia — el Arzobispo Labastida — la Junta de Notables — La Infalibilidad — los Monos de palo — el Emperador Constantino — Pedro Arbues — Bonifacio VIII — la Bula *In cœna Domini* — Urbano V — Julio II — Paulo III — Gregorio XIII — Pio V — Urbano VIII — El Tirol — la Bohemia — la Profecía del gran *mártir* Latimer — el Anticristo — la Apostasía Romana — el Pináculo de la ciencia — el Siglo XIX.....

— Pero ¿dónde van VV. á parar, señores de la Revista Católica?

— ¿Dónde vamos á parar? Si no lo sabemos. Se nos ha puesto la cabeza que parece un molinillo: padecemos vértigo. Sepan, empero, ustedes que de todas esas cosas y quisicosas habla en un solo artículo, y solas tres columnas de su sin par periódico, aquel preclaro fenómeno de talento y erudicion, aquella enciclopedia viviente y ambulante que es el esclarecido y reverendo Ignacio Sanchez Rivera.

¡Y todo eso para decirnos en fin y al cabo lo que podia haber dicho en tres palabras: "No soy apóstata"!

¡Y para ello estuvo estudiando cosa de un mes! Eso á lo menos hemos de conjeturar viendo suspendida por aquel tiempo la publicacion de su trascendental papelucho el *Abogado-Cristiano-Fronterizo*. Y, al cabo de un mes, no sale sino con ese batiborrillo y tutilimundi descabellado, incoherente, confuso, sin piés ni cabeza, sin lógica, sin sintáxis, sin siquiera ortografía, y, por remate de bellezas, en una impresion abominable, borrosa, desteñida, capaz de hacer perder la vista á un lince.

¡Oh Sanchez! De troneras y charlatanes el mundo tiene de sobra. *Su mercé* quiso ser uno, y, á buen seguro, no le hace falta la parlería, elemento esencial de los farsantes de su profesion. Habla su mercé por los codos. Pero, créanos usted, en cuanto á seso no se le mostró muy pródiga la madre naturaleza; y por una parte nos alegramos, pues vemos una vez más que el Protestantismo no coge en sus trampas á otros Católicos, que, ó á gente ruin y bellaca, sin conciencia ni pundonor, que se arroja desatentadamente en el garlito, más bien que ser cogida en él, ó bien á fanáticos casquivanos, botarates imbéciles sin discernimiento, sin estudios sólidos, sin reflexion, y por colmo de ignominia presumidos, arrogantes, revoltosos, tercos, obstinados, capaces de decir: Me iré al infierno, antes que humillarse diciendo: Pequé; me equivoqué.

Pero ahora no ha de pretender el Sr. Don Ignacio que le sigamos la pista por medio de ese berengenal de errores, disparates, herejías, blasfemias, mentiras y sandeces donde se ha metido él tan sin tino. Señores; no es posible. Para confutar uno por uno todos sus despropósitos, no habria más que un remedio: cargar con una biblioteca de Escritura Sagrada y Teología, con otra de Historia, otra de Derecho Civil y Canónico, otra de Erudicion Sagrada y Profana; llevarlas todas á la estacion del ferrocarril y dirigirlas á Laredo, Texas, para el estudio privado de Don Ignacio Sanchez Rivera. Aun con eso no adelantaríamos nada: porque tendríamos que enviarle tambien una buena dósis de caletre y de sentido comun, cosa que ningun ferrocarril podria trasportar, ni nosotros comunicar. Sin esto, es trabajo ímprobo, y que ningun consuelo os proporciona, poneros á disputar con quien ni os entiende ni es capaz de entenderos, y que, en hallándose sin armas en la pelea, habrá de acudir á los salivazos, ó al "soberano desprecio" del "digno colega," el *Horizonte* papisero.

Imposible pues contar todos los pasos á Don Ignacio: mas diremos lo suficiente para darle siquiera una idea vaga de su palpable fatuidad.

En primer lugar, el hombre desatina sobre á lo menos media docena de dogmas: el Purgato-

rio; la Presencia Real; el culto de los Santos, al que llama muy estúpidamente "Adoracion de los ídolos;" la Infalibilidad de los Papas, etc. Mira, Sanchez Rivera; trataremos de estos dogmas á su tiempo y con despacio: por ahora te diremos solamente: ¿Tú no quieres creer en el Purgatorio? Pues no creas; y no temas; no lo verás el Purgatorio. Otro fuego te está preparado, á no ser que te conviertas y creas lo que ahora no quieres.

¿Tú te ries, y blasfemas del Sacramento del Altar como no lo haria ni un demonio? Insensato! Si no crees en la Presencia Real, confesada, admitida y sostenida hasta por el gran archipámpano de todos los *Reformados*, Martin Lutero; deberias hablar á lo menos *con respeto* de aquel Pan y de aquel Cáliz, del que parece hablar temblando y estremeciéndose el mismo Apóstol San Pablo. Coteja sus palabras del cap. XI de su Ep. I á los Corintios, con tus indignas, sacrílegas y desvergonzados pullas, y teme ¡desdichado! no hable por tu boca Satanás.

¿Tú motejas de *ídolos* las reliquias é imágenes de los Santos? Nosotros las estimamos más dignas de veneracion que la peluca de Kant, y el sombrero de Napoleon I, y la silla de Gustavo Vasa, y la casaca de Nelson, y la muela de Newton, y otras insignes reliquias, aunque no santas, acatadas y *adoradas* (pues te gusta esa palabra) hasta por los encumbrados y sabiondos semidioses del protestantismo y del libre-pensamiento.

¿Tú rechazas la Infalibilidad? Pero ¿eres acaso infalible tú mismo y todos tus compinches? Y si no sois infalibles, ¿no puede ser por ventura que os engañeis como pobres monigotes en este punto y en todos los demás que os separan de nosotros? Si no sois infalibles, ¿quién os asegura de que poseeis la verdad? ¿En qué estriba todo ese desparpajo con que hablais á trochemoche, definiendo, censurando, condenando, anatematizando y vilipendiando todo cuanto se aparta de vosotros? ¿Estais locos? ó estais hechos miserables dominguillos de algun duende infernal?

Todo eso no es, señor sastre, sino contestacion *indirecta*, que llaman allá los dialécticos: á su tiempo y con más despacio, probaremos *directamente*, como decíamos, la Infalibilidad, el Culto de los Santos é Imagenes, la Presencia Real, el Purgatorio y todo cuanto atañe á nuestros dogmas.

Siguen ahora tres ó cuatro petardos lanzados al aire por el Ilustre Don Ignacio sin que sepamos para qué: las Cruzadas y Pedro el Ermitaño, la Bula *In cœna Domini* y Bonifacio VIII. Pero, hombre! ¿estais calamocano ó qué? ¿Qué se os ofrece acerca de las Cruzadas? Decís que fueron emprendidas por los Papas por ambicion del "reino de este mundo." ¿Y pensais que basta para probarlo la palabra de un sastre inepto? Las Cruzadas salvaron á Europa del barbarismo y encendieron la nueva vida de civilizacion, cuyos frutos gustan ahora los pueblos de Occidente. Si no hubieran tenido otro resultado, bastaria este para ceñir de laureles inmortales la augusta frente de los Pontífices que las promovieron. La Bula *In cœna Domini* os ofende tambien, y no lo extrañamos. Aquella Bula es la Constitucion perfecta de una sociedad verdadera y radicalmente cristiana; y ¿qué entiende un sastre en estos asuntos, en los que aun los no sastres suelen dar papirotadas de res vacuna?

— Pero ¿y el "asesino" Inocencio III, y el "bandido" Pedro Arbues, y la Inquisicion con sus hogueras y cadalsos?

— ¡Ah! ¿y el verdadero asesino Juan Calvino? y el furibundo bandido Enrique VIII? y la sanguinaria hiena de Inglaterra, la "reina vírgen"? y los inhumanos verdugos seculares de los heróicos hijos de Irlanda? las bestiales atrocidades de un Cromwell? el bárbaro frenesí de los vengativos Puritanos de Massachusetts? y los fanáticos alborotos de Filadelfia en 1844? y la rabiosa persecucion contra los Judíos, hoy dia, en la Protestante Alemania?

Por vida suya, señor sastre, haga usted calzones y chalecos, y déjese de historias. ¿"Asesino" Inocencio III? ¿"Bandido" San Pedro Arbues? "Antes de convencer de intolerancia á la Iglesia," dice un apologista contemporaneo, "debeis primero aducir algun acto auténtico de sus Papas ó Concilios que sancionen la política de la venganza. En todo lo que he leido no he hallado todavía un solo decreto que abogue la tortura ó la muerte por causas de conciencia." * Hijos de la Iglesia cometieron excesos, y en nombre de la Iglesia; pero contra sus principios y doctrinas. ¿Será justo condenar la libertad por los crímenes que muchos cometen en su nombre? ó achacar al padre los desórdenes de sus hijos desobedientes?

Ni menos injusto es condenar toda la Iglesia, por los pecados atribuidos á algunos de sus Papas. Jesucristo hizo á sus Vicarios infalibles, no los hizo impecables. La infalibilidad era necesaria para la conservacion de la Iglesia; la impecabilidad no lo era. Si Alejandro VI no honró, como debia, la Silla de San Pedro, no hay que confundir al Pontífice con el hombre privado. Y, sin embargo, aunque no sean impecables los Pontífices Romanos, desafiamos al sabísimo sastre de Laredo á que, en la luenga serie de hombres que ocuparon la cátedra de Pedro en Roma por diez y nueve siglos, halle á más de *cinco ó seis*, á quien nuestros más encarnizados enemigos se atrevan á acusar y convencer de inmoralidad. Lo más ridículo es que ese candoroso lirio de santidad que huye de la Igle-

* Gibbons, *The Faith of Our Fathers*, Chapter XVIII.

sia "como de un lazareto" por los pretendidos pecados de Alejandro VI, corre á echarse entre los brazos del *castísimo* Lutero, del *inocentísimo* y *mansísimo* Calvino y los demás reformadores, de los que él mismo confiesa, ó á lo menos no osa negar que "fueron unos monstruos"!

Pero hay otras causas porque ese nuevo Luisito de Gonzaga huyó del "lazareto": hay el "Dios del Rebozo" que, dicen, habló á una monja de Méjico, y allí se venera, "aunque tengan que ponerle calzones y bañarlo;" hay los "cristos negros" de Guadalajara; hay "las barbas de San Hermion".....¡Las barbas de tu abuelo! ¿Son acaso dogmas Católicos estos? Las verdades de nuestra religion están contenidas todas en cualquier catecismo aprobado por la autoridad diocesana. Su mercé debió aprender el suyo, cuando lampiño estudiantillo en Guadalajara. ¿Por ventura halló en él el dogma de "las barbas de San Hermion"? ¿Para qué, pues, todo ese monton de inútil hojarasca? Vaya; hombre; nosotros nunca hemos oido ni síliba siquiera de tan peregrinos cuentos; y el solo oirlos por primera vez de un patrañero ignorante y renegado nos debe bastar para estar seguros de que hay aquí gato encerrado. Pero supongamos por un momento que fuera verdad lo que cuenta: supongamos que acá ó acullá hay, ó hubo, un cura ó fraile que abusa, ó abusó, de la credulidad del pueblo: ¿qué probaria, en fin, con todo eso el esclarecido doctor é inmaculado apóstol Don Sanchez Rivera? Probaria que puede haber curas y frailes tunantes. ¡Gran novedad! ¿Y no fué Martin Lutero un fraile tunante? un hipócrita, libertino, impostor, un "monstruo," como lo reconoce el mismo sastrecillo de Laredo? Y el famoso Ouriere y el gran Chiniquy, tan admirados por Don Ignacio ¿qué fueron sino curas tunantes?

Y puesto que hemos mentado á otros apóstatas, dejemos las necedades que quedan de ese artículo zurraposo, como de lo relativo á Na. Sra. de Zopopam y á las apariciones y milagros de Lourdes, hechos tan auténticos que no caerán por cierto porque los niegue un chisgarabís de sesos de mosquito, y digamos en conclusion que para Aldana, y no para Rivera, estaba escrito el artículo de la *Revista*—"El Apóstata." El Sr. Don Ignacio quiso echárselo á su propia "insignificante persona:" hizo muy bien: "quien es sacristan apaga las velas." Pero tantas cosas habia de contestar ¿y se agarró cabalmente de esa? ¿No será que le escuece el título de apóstata? que le acosa y aguijonea la conciencia de su delito? que le atormenta la memoria de un padre y una madre acibarados de dolor por la prevaricacion de un hijo destinado por ellos al ministerio del único y verdadero altar? ¿No será que le espanta el pensamiento horrible del porvenir? ¿No será, en fin, que siente la mano salvadora de Dios, que quiere detenerle antes que llegue á lo más profundo del abismo?

Sastre, á tus agujas.

¿Qué no llega á saberse en esas tierras de Dios, en donde hay vistas tan penetrantes y lenguas tan dispuestas á decirlo todo! Hemos sabido pues, (y sin el más mínimo asombro para nosotros), que entre los *neo-evangelistas* de la frontera no faltan quienes, antes de subir pretenciosamente al púlpito para explicar la Biblia, habian pasado largos años remendando viejas casacas y vetustísimos pantalones; pues su siniestra estrella, lo escaso de sus recursos ó de sus prendas intelectuales no los habian habilitado para más que para las agujas y las tijeras, en una palabra, para el modestísimo oficio de *sastre* de aldea ó cuchitril. Profesion honrosa, no hay duda, y tal que nunca bastante podríamos agradecer al cielo el habérsela regalado á los mortales. Mas, que un bípedo, familiarizado tan solo con agujas y trapos viejos, se vuelva en un tris *evangelista*, y con perfecto aplomo se nos quiera vender por maestro en Israel; ¡hombre! ¿quién pudiera ser testigo de tamaño atrevimiento, sin que se le revolviera la bilis, se le abultaran los carrillos y todo se encendiera en santa cólera? Pues ¿qué? ¿Trátase aquí tal vez de puntos ó de pespuntes, de remeter algun boton raido ó de mala muerte, de tapar oportunamente alguna brecha que la mano del tiempo ha abierto en una leva ó en unos calzones? Bah! no gastemos el tiempo en preguntas inútiles é indecorosas; pues hasta un zamacuco nos tildaria de irreverentes y ociosos, al oirnos preguntar tan solo si puede haber algo de parecido entre la *sastrería* y la predicacion del Evangelio.

¡Sastre *evangelista!* Es esta una combinacion disparatadísima, á no dudarlo; mas, no creamos que lo que sucede hoy dia en la frontera, sea cosa única en la historia. La ignominia y la vergüenza, compañeras inseparables de la *Reforma*, si han dado á luz á un Fox, es decir, á un zapatero *evangelista* y á un millar de otras monstruosidades semejantes, no podian menos de procrear tambien á ese ser tan híbrido, á saber, un sastre *evangelista*. De uno de esos fenomenales partos de la madre *Reforma* hay una graciosa historia en las admirables cartas del *Filósofo Rancio*, y nosotros queremos traerla aquí por entero, para que nuestros lectores tengan un rato de diversion, y aprendan el modo de comportarse con todo sastre que quiera echarla de *predicante*. Sucedió pues el caso del modo siguiente:

"En Dublin, capital de Irlanda se le puso á un sastre en la cabeza moterse á dogmatizador,

Todo le venia á pedir de boca al nuevo *evangelista.* Las leyes del país consienten que cada uno se forje su religion á su modo;.... por otra parte nuestro sastre tenia una memoria feliz *(mejor que la del sastre Treviño)*, era amantísimo de leer, y aunque en punto de entendimiento no lo poseía muy largo, suplia esta falta la volubilidad de su lengua, que en soltándose hablaba más que *un centenar de parlanchines....* Ello es que el tal sastre hablaba muchísimo, y siempre le quedaba que hablar, y que él solo podia surtir de palabrerías á todo el gremio de los sastres—Pues, como iba diciendo, se metió á dogmatizar; y abusando de la Sagrada Biblia, que sabia casi de memoria, dijo disparates sin número, y juntó una incalculable multitud de secuaces de sus desatinos *(lo que no acontece á los sastres evangelistas de la frontera).*

"La cosa se hizo tan extraordinariamente notoria, que ya creyó el obispo anglicano necesaria la intervencion de su autoridad. Buscó pues á mi sastre, trató de reconvenirle, se empeñó en convencerle, nada omitió á fin de atajarle. Pero con buen sujeto se las habia; con un liberal y sastre por añadidura. A cada reconvencion soltaba una carretada de disparates, y despues de esta otras diez, y luego otras ciento *usque in infinitum.* ¿Piensa Vd. que se fijaba en una cuestion? Cuando menos disputaba nuestro sastre sobre trece ó catorce al mismo tiempo *(como lo hacen los sastres del "Abogado Cristiano Fronterizo").* Un dato fijo, un principio en que todos conviniesen, un supuesto ó axioma como lo llaman los matemáticos, no habia que pedírselo, pues hubiera sido lo mismo que *pedir peras al olmo.* Lo que ahora un minuto era verdad, ya por encantamiento se habia transformado en mentira: lo que antes no podia ni aun dudarse, ya era un disparate conocido.... Una vez prendido el fuego al castillo de este cohetero, no habia que esperar que dejase de sacudir fogonazos y traquidos, mientras la mina le durase; y la mina era durable por los siglos de los siglos.... El pobre Obispo salió cansado, sofogado y aburrido de la *controversia* que tuvo con el sastre, y resuelto á dejarle dogmatizar hasta que se le secase la lengua."

Hasta aquí hemos visto el *triunfo* del sastre dogmatizador; mas ¡de cuán corta durada fué ese triunfo! y ¡cuán pronto desde las alturas del Capitolio rodó el fanfarron en el horrible despeñadero de la roca Tarpeya! Pues sigue así el *Filósofo Rancio:* "A pesar de la indiferencia en religion conservaba el Obispo anglicano mucha armonía y amistad con el Obispo católico, ó sea Vicario Apostólico de la misma ciudad de Dublin. Se encontró con él poco despues de la disputa, y le refirió por puntos y comas la aventura que acababa de pasarle. Era el Católico un fraile cachazudo, que despues de haberse reido grandemente del lance y provocado tambien la risa del anglicano, le dijo que se sosegase y perdiese cuidado, pues desde aquella hora tomaba al suyo conjurar la tormenta de truenos, relámpagos y granizo que disparaba el sastre; y con esto se separaron.

"No quiso el Obispo perder tiempo; se informó del paraje donde el sastre tenia su tienda; aguardó á que se juntasen en ella todos los oficiales y aprendices, y juntos que estuvieron entró Su Sría. y preguntó:—¿Me darán VV. noticias de donde vive por aquí un caballero perfectamente instruido en materia de religion?—Aquí está un servidor de V., respondió el sastre, dejando la costura, quitándose el dedal, repanchigándose en la silla, y pavoneándose lo mejor que supo.—Mucho me alegro, dijo el Obispo; porque ha dias que traigo una grave dificultad sobre la Escritura sin tener quien me la desate.—Pues, señor mio, ya llegó la hora: pregunte V. lo que quisiere; porque puedo darle razon de todo lo que contiene la Biblia desde el libro del Génesis hasta el de las Revelaciones inclusivamente *(¿Hablaria de otro modo el Rev. sastre Rivera?).*—Conque segun eso, prosiguió Su Ilma., se acordará V. de un ángel que se dice tener el un pié en el cielo y el otro en la extremidad del mar.—Y, ¿cómo si me acuerdo? En el capítulo tantos del Apocalipsi es donde San Juan nos presenta ese ángel.—Muy bien; pues ahora entra mi dificultad. Dígame V., señor maestro: ¿cuántas varas de paño de siete cuartas se necesitarán para hacer unos calzones á ese pobre ángel?—El sastre que nada esperaba menos que esta pregunta, se quedó con ella suspenso, y al cabo de algun tiempo respondió en guisa de enfadado:—¡Qué diablo sé yo! Entonces el Obispo.—Pues venga acá el tonto, mentecato; ¿quién le ha metido á teólogo ó doctor de la ley, si ni aun sabe dar razon de lo que pertenece á su oficio? Aprenda á sastre el muy burro, y déjese de escriturario; y dicho esto se marchó.

"Soltaron el trapo á reir los oficiales y aprendices; divulgaron despues el cuento por toda la ciudad; y desde entonces apenas el sastre salia á la calle, cuando ya se veia rodeado de muchachos, que le preguntaban si habia ya tomado la medida de los calzones del ángel. Tanto cargaron sobre él, que le aburrieron; se dejó de dogmatizar, y tuvo la precision de mudar de domicilio para no tener que escuchar más preguntas sobre los calzones."

Esa historia del sastre *evanglista* de Dublin, quisiéramos que la leyesen y aprendiesen de memoria todos los buenos Católicos de la frontera. Con seres tan rídiculos (y á fé que lo son en demasía sus sastres *evangelistas)* el único y mejor argumento que deberíase emplear es el

ridículo. Disputar con ellos, mostrarles que ó no saben leer la Biblia ó que la entienden al revés, exigirles alguna prueba de su *apostólica* mision, seria dispensarles un honor que no merecen; pues ¿quién jamás pretendió aprender Teología ejercitándose en la sastrería? ó ¿á quién se le figuró jamás que un diploma de remendon de viejos pantalones es lo mismo que la laurea de Maestro en Israel? El ridículo pues condimentado con una buena dósis de desprecio es el remedio soberano contra el prurito de *evangelizar* que cunde hoy dia entre los sastres de la frontera. La fuerza de este específico ya la han experimentado y la están todavía experimentando esos hombres de *agujas y tijeras*, como puede verse por las cartas que publicamos en nuestro pasado número, y como se veria aun mejor si publicáramos otros interesantes documentos que tenemos entre manos. Pero baste con eso, que ya tenemos sobrada carne en la olla, y tampoco conviene desembucharlo todo de una vez.

Acabemos pues exhortando á los sastres á que vuelvan á sus banquillos y sus tijeras, para ganar un pan que no les volverán amargo por cierto ni los remordimientos ni el desprecio. El milagro que obró el Todopoderoso, comunicando el don de la palabra hasta á una burra, la burra del viejo Balaan, no es cosa que se verifica todos los dias; ni los sastres de la frontera tienen derecho á que se haga en su favor algo más de lo que se hizo para aquel simpático animalito. De ello han de estar convencidos nuestros amables remendones; y si no fuera por el oro, que hace brillar á sus ojos codiciosos la Propaganda Protestante ¡cuán gustosos renunciarian ellos á un apostolado, que les cubre de ignominia, y que no es el apostolado ni de Pedro ni de Pablo, ni de Juan, sino el apostolado de Judas Iscariotes, de aquel que vendió á su Maestro por una miserable ganancia, y por lo tanto mereció el honroso título de patrono especial de los apóstatas! ¡Cuidado, señores sastres *evangelistas*, que algun tunantillo de la frontera no os pregunte ahora, cuántas varas tenia la cuerda con que se colgó el que tanto imitasteis con vuestra apostasía! Y si, por acaso no os entendeis ni en esto de medidas y varas, cosa tan propia de vuestro oficio, ¿cómo podríais jactaros de entender y poder explicar á los demás lo que es tan superior á vuestro alcance?

El trapero y la Hermana de la caridad.

Durante el terrible cólera que hizo tantos estragos en 1849 fué llamada una Hermana de la Caridad para cuidar á un pobre trapero atacado de la mortífera epidemia. Subió á una buhardilla tan estrecha como asquerosa, y halló en un monton de hilachas á un desgraciado anciano. ¡Ni lecho, ni colchon, ni sábana, ni zarape! Solamente algunos hilachos bajo la cabeza, bajo los piés y bajo los brazos, que estaban extendidos en cruz.

—Estais muy mal, le dijo la buena Hermana: no puedo dejaros así. Mientras que vuestros vecinos os dan una friega con este remedio, voy á buscar una sábana.

—Es inútil, dijo el moribundo con dulzura; guardadla para otro; voy á morir.

—Pero, mi buen amigo, sufrís mucho; dejadme obrar, esto os consolará.

—No, mi buena Hermana, ensuciaria vuestra sábana.

—Para eso se ha hecho. Dejadme salir.

—No, Hermana mia, os lo suplico.

—Pero ¿qué idea teneis, pues?

—Hermana mia, si quereis que os lo diga, dejadme morir como murió Nuesto Señor, extendido en cruz.

La mañana siguiente á las cuatro volvió la Hermana y preguntó por el enfermo.

—Ha muerto, le dijeron los vecinos llorando. Era el ángel de la casa. Jamás se disgustaba con nosotros y nos reconciliaba á todos. A unos les enseñaba á orar, á otros á no maldecir. Era nuestro ángel, como nosotros todos le llamábamos.

La Hermana se retiró profundamente triste, y sin embargo llena de consuelo: triste por la muerte del buen trapero; llena de consuelo al ver tantas virtudes en medio de tan grandes sufrimientos y tanto heroismo oculto bajo sencillas apariencias.

El Ultimo Consuelo.

POR

Fernan Caballero.

(Continuacion de las Pág. 299-300.)

—¡Jesus, Jesus, qué desgracia! exclamaron á un tiempo Verónica y su tia, ¿y quién será ese infeliz?

—No puede ser, repuso el lanchero, sino uno de los presidiarios que han traido al Trocadero, que habrá querido escaparse esta noche.

Entró en este instante un encargado del presidio.

—Vengo, dijo ásperamente, á registrar la casa.

—Señor.... ¿porqué? preguntó sobresaltada Maria.

—Porque su hijo de Vd. se ha fugado esta noche.

Maria dió un agudo grito, abriendo las manos, extendiendo hácia adelante sus brazos, como si quisiera apartar de sí una espantosa conviccion.

—¿Que tiene? preguntó el encargado ¿qué es esto?

—Es, respondió el lanchero, que el que se fugó erró la senda, dió en un barrial y se ha enterrado vivo.

—¿Lo sabeis de cierto?

—Estuve, puede decirse, presente, respondió el lanchero, sin tener ni haber medios humanos de remediar la desgracia. Id á la albina, y si no se lo ha tragado ya la tierra, vereis un brazo que dice: aquí yace un cristiano.

El encargado salió.

Maria, que habia enmudecido un momento como anonadada por la fuerza del golpe, se levantó ahora bruscamente con la energía de la desesperacion.

—¡Hijo, hijo mio! gritó; hijo de mi vida, hijo de mi alma! hijo de mis entrañas! ¡hijo! ¡hijo! ¡qué habrá sufrido, Maria Santísima! ¡qué desamparo, qué descon-

suelo! ¡Morir sin auxilio divino y humano! ¡Y yo que te parí, dormia! ¡Y yo que soy tu Madre no te prestaba auxilio! ¡Ay Dios del cielo! ¡Dios del cielo! ¡Qué bien lo dijo su Padre: *mal fin ha de tener!* ¡Ay, ay, que los fallos de los Padres son profecías! ¡Ay, ay! que el dolor me ahoga! ¡que el dolor me mata! ¡Qué dolor, qué dolor! ¡Ay de mí, Madre infeliz! ¡Ay hijo, desventurado, Dios nos ha desamparado á ambos!

—¡Tia, tia! exclamó Verónica entre sus lágrimas: Dios no desampara á nadie.

—¡Pues que me ampare, que me ampare! gritó en ahogada voz la infeliz Madre.

—Decid antes como hija sumisa: *cúmplase su voluntad*; dijo sollozando la religiosa Verónica.

—¡Cúmplase! repitió cruzando con un temblor convulsivo sus manos la desesperada madre, y si cual el hijo de mi alma he de morir sin consuelo.....¡cúmplase! ¡cúmplase!

—Uno os queda, dijo en voz grave y conmovida el lanchero.

—¿A mí?—no lo hay para mí! gimió Maria.

—¿Y no lo seria, dijo el lanchero, la seguridad de que hubiese muerto como cristiano?

—¡Ah! ¡si esa la tuviese yo!....¡Si la Vírgen Santa hubiese oido la peticion de toda mi vida, desde que Madre soy!

—Pues podeis tenerla, dijo el lanchero.

—¿Qué? ¿qué? ¿que la puedo tener? murmuró la Madre con una emocion que ahogaba la voz en su garganta. ¿Quién me lo asegura?

—Yo, que sé su último pensamiento, dijo el lanchero.

—¿Lo sabeis? Pero.....¿cómo lo sabeis? ¡Decidlo, por Dios, decidlo!.....

—Porque lo manifiesta la cruz que con sus dedos tenia formada, y que cruzados quedaron despues de muerto, y alzados sobre su sepultura para atestiguar que murió como cristiano, esto es, arrepentido de sus culpas, creyendo, amando y esperando en Dios.

La ferviente cristiana cayó de rodillas, cruzó sus manos y exclamó:

—¡GLORIFICADO SEA DIOS! ¡Y bendita Tú, MADRE DE MISERICORDIA, que oistes mi ruego y alcanzastes que se cumpliera; pues la muerte de mi hijo, ha sido la de un cristiano! ¡Bendita sea la Providencia de Dios, que me ha enviado MI ÚLTIMO CONSUELO!

La pobre Madre cayó hácia adelante con el rostro en tierra. Cuando la levantaron era cadáver.

Su débil vida, mortalmente lastimada por el golpe cruel que habia recibido su corazon, y á la que solo sostenia la vehemente energía de su dolor, se habia extinguido cuando aquella cedió, al recibir SU ÚLTIMO CONSUELO.

FIN.

LA PRINCESA LESLIA.

I.

Corria el año 1547, y el famoso conquistador Pedro Valdivia se enseñoreaba con sus soberbios castellanos de las tierras más feraces de Chile. La sangrienta batalla de Puren obligó á los indomables araucanos á replegarse sobre la orilla izquierda del rio Maule, despues de haber dejado en poder de las huestes conquistadoras multitud de prisioneros, que aquel capitan español mandó retener cuidadosamente en la célebre Villa Imperial.

Entre los indígenas cautivos habia una jóven de rara hermosura, llamada Leslia, á quien sus compañeros de infortunio denominaban princesa.

Leslia era hija del último rey araucano, que murió combatiendo á los enemigos de su patria.

Dos años despues de los hechos que estamos narrando, la suerte de las armas hubo de ser favorable á los caudillos Lantaro y Tucapel; pues vióseles solicitar ya la libertad de los prisioneros que existian en la Imperial, ofreciendo en cambio cien soldados del tercio de Fernan Antunez, cogidos en una emboscada que les tendieran los infatigables indios, tan ensalzados por el insigne poeta Ercilla.

Hecho el canje indicado, tornaron á sus hogares los los prisioneros araucanos.

Leslia recobró su libertad, y con ella la dicha de respirar las auras embalsamadas por los magníficos árboles que cubrian el valle de Talca.

II.

En aquel tiempo estaba vacante el trono de Arauco.

El bravo Caupolican gobernaba el país, investido de facultades extraordinarias que el Consejo de los Ancianos le habia concedido, mientras se procedia al nombramiento popular de un monarca.

Habíase estipulado una tregua entre los que defendian su independencia y los que intentaban sujetar á Chile al dominio del muy alto y poderoso Felipe II.

Un dia hubo festejos en el campo araucano en celebridad de algunos triunfos parciales.

Lucian sus galas muchos guerreros, y ostentaban sus encantos varias doncellas pertenecientes á la nobleza.

Leslia estaba allí cautivando á todos con su natural donaire y distinguida modestia.

Al verla tan bella, tan interesante, Lopal, hijo de Caupolican, quedó tan ciegamente enamorado de aquella Vírgen, que resolvió tomarla por esposa.

Acercóse á la jóven el apasionado Lopal, y poniendo á sus piés un ramo de flores, hízole sentida declaracion de amor con el ánimo de obtener lícita recompensa á sus honestos deseos.

Leslia, llena de rubor, rehusó el obsequio y la demanda del hombre que ansiaba hacerla su esposa.

Pasaron algunos dias, y Lopal volvió á insistir, en su afan de captarse la estimacion de Leslia. Todo fué inútil: ruegos, promesas, amenazas, sólo consiguieron realzar el espíritu superior de aquella jóven extraordinaria.

—¡Huye de mí!....díjole; ¡no te empeñes en aspirar á la mano de una mujer que ha hecho voto de ser esposa de un Dios divino é inmortal, único Señor del universo, y que prodiga sus inmensos beneficios á las criaturas humanas!

La firme resolucion de Leslia exaltó la pasion de Lopal.

El desdichado jóven cayó enfermo y sin esperanzas de aliviar los pesares que devoraban su existencia.

Caupolican, que amaba á su hijo con ternura, intentó interponer los prestigios de su alto puesto para obtener la aquiescencia de Leslia. Al efecto la hizo comparecer á su vista, y habló en estos términos.

—Mi hijo te ama y aspira á que le concedas tu mano. Apruebo su eleccion, y no puedo persuadirme que rehuses una propuesta digna del esplendor de tu

raza. Muy pronto la victoria coronará mis sienes, y seré rey como lo fué tu padre.

Entonces Leslia, á quien el cielo habia dotado de una discrecion distinguida, dijo:

—Conozco la merced que me quieres conceder, pero no puedo aceptarla. Durante mi cautiverio un Dios verdadero ha iluminado mi entendimiento, ha fortalecido mi alma y me he consagrado á su servicio. Los monjes que en el campo castellano adoran á este Dios grande, consiguieron enseñarme el camino que conduce á la salvacion eterna.

Caupolican, pálido de furor, repuso:

—¿Reniegas de nuestros dioses para seguir el culto de los inicuos extranjeros que invaden nuestro suelo? Reflexiona bien lo que desprecias: ¿quieres pertenecer á mi familia?

—Declaro, dijo Leslia, que no admitiré jamás á otro esposo que al Dios de los cristianos. Abomino los ídolos monstruosos que venera mi pueblo, y aunque me viera amenazada de tu cólera y de los mayores peligros, no desistiré del propósito que me anima, viviendo y muriendo al amparo del que sufrió en una cruz para redimir los pecados de la humanidad.

El soberbio cacique hizo una señal, y entonces cuatro robustos indios se apoderaron de la casta vírgen para oprimirla con el peso de enormes cadenas.

Mantúvose serena Leslia en medio de aquel aparato de violencia, sin lanzar un solo gemido.

Por mandato de Caupolican llevaron á la jóven al templo de los titulados dioses del pueblo de Arauco, obligándola á que les ofreciese sacrificios, cuyo acto sólo sirvió para aumentar su fe, confesando en público su firme conviccion cristiana.

Escandalizados los sacerdotes del templo, pidieron la muerte de Leslia.

El populacho clamaba en tumulto, exigiendo un pronto castigo.

Ciego de coraje Caupolican al ver la constancia de Leslia, dispuso que inmediatamente fuera llevada al suplicio.

III.

Una grande hoguera encendida en el campo de los *añuchis* (1) alumbraba, en la noche del 27 de Julio de 1557, el rostro fatídico de los numerosos indios fanáticos que allí se habian reunido para presenciar la ejecucion de Leslia.

Al compás de una música salvaje, y rodeada de varios sayones, marchaba al término de su vida aquella criatura, inspirada por el Dios verdadero.

Caupolican estaba allí, deseoso de ver cumplidas sus órdenes terribles.

Cuando Leslia llegó junto á la hoguera sonrió dulcemente, é hizo señal con las manos encadenadas, indicando que la dejasen hablar.

Calló la música, y muchos indios pidieron á gritos que se concediese permiso para escuchar los acentos de la mujer que iba á morir.

El indómito cacique accedió á la demanda del pueblo.

Leslia, aprovechando un monento de silencio, con voz clara y sin mostrar desaliento, se expresó de esta manera:

—Escucha, Caupolican: serás vencido y muerto violentamente: tienes tiempo de arrepentirte, reconociendo la fe religiosa que hoy me conduce á la gloria eterna. Chile quedará sujeto al dominio de las armas castellanas, y en cambio recibirá la luz del Evangelio. Dios alienta mi constancia. Prefiero la muerte á la ignominia de vivir envuelta en las tinieblas de la idolatría. Aguardo resignada mi martirio, que debe abrirme las puertas del cielo.

Dicho esto, oyéronse algunas voces que decian: *¡Guarmi añuchata* (2)*!*

Los sacerdotes, cual perros rabiosos, solicitaban la inmediata ejecucion de la *impía.*

La suerte de Leslia estaba pendiente de los lábios de Caupolican.

Todos aguardaban impacientes la resolucion de aquel caudillo temible.

Cuando el tumulto se hubo apaciguado, levantóse Caupolican del asiento que ocupaba, y dijo. *¡Alauska!* (3)

Dos hombres se apoderaron de la jóven y la arrojaron al fuego,

Un grito general, lanzado por los expectadores, completó el terror de aquella escena.

Vióse á la pobre Leslia, en medio de las llamas, mover convulsivamente los lábios.

Sin duda oraba, pidiendo á Dios el perdon de sus verdugos.

Despues.... ¡nada!.... ¡Su espíritu volaba al empíreo celeste!....

Apenas se habia consumado el crímen funesto, un ruido sordo, espantoso, resonó en todo el valle de Talca.

La tierra oscilaba, abriéndose en anchas y profundas grietas.

El *Aconcagua*, volcan gigantesco, vomitaba rios de lava sembrando el luto y la muerte.

Diríase que Dios, encolerizado, queria castigar á los salvajes que martirizaron á Leslia.

Talca desapareció con todos sus habitantes.

Caupolican logró salvarse en la aspereza de los Andes, pero muy pronto cayó en poder de los soldados de Valdivia.

El feroz caudillo de los araucanos murió arcabuceado por haber ordenado la muerte de cuatro prisioneros españoles á quienes ofreciera solemnemente respetar sus vidas.

IV.

En la Iglesia de los Padres Agustinos de Talcahuano existe aun un sepulcro, cuya lápida tiene grabada la inscripcion siguiente:

Aquí descansan las cenizas de la princesa Leslia, primera india cristiana de la tribu de Arauco. Fué martirizada por mandato del gentil Caupolican. Año de 1557.

La tradicion dice que los buenos Padres Agustinos recogieron las cenizas de aquella pobre víctima al dia siguiente de su suplicio.

Veinte años despues de los sucesos que hemos referido, murió en el convento que guardaba los restos de Leslia un monje consagrado á las prácticas de la virtud cristiana.

Aquel monje era Lopal, convertido á la religion que profesó su amada, cuya tumba habia regado con abundantes lágrimas.

Tal es, en resúmen, la leyenda histórica que se refiere á la princesa Leslia, consignada en un manuscrito de aquella epoca, que hemos leido detenidamente para coordinar el relato de los méritos y fervor católico de aquella insigne mujer.

CAMILO E. ESTRUCH.

(1) Ajusticiados,

(2) ¡Muera esa mujer!

(3) ¡A la hoguera!

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 2 de Julio de 1881. Núm. 27.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Isabel, Reina y Viuda.—ACTUALIDADES:—1. "Anda, y haz tú otro tanto"—2. Malas entendederas—3. El P. Barotti—4. Más sobre los Cristianos de Corea—5. Las enfermedades de Bismark—6. Los *oportunistas* franceses—¿Tiene razon el sastre ó el cocinero?—Nuevo ataque de antigua bílis—Los Mártires de Corea, etc.—Variedades: Camino de hierro transatlántico; Arbol gigantesco—Víctor y Eulalia.

CRONICA GENERAL.

—**Fiesta del Sagrado Corazon.**—Celebróse dicha solemnidad el dia 24 del pasado en La Junta en medio de un gran concurso de gente. No escasearon las confesiones y comuniones. Además de los RR. PP. Leone y Fede, S. J. que cuidan de aquella feligresia, estuvieron presentes los RR. PP. Guérin, de Mora, Fayet, de San Miguel, Lestra, de Las Vegas, Fourchégu, del Sapello y S. Personé, Presidente del Colegio de Las Vegas. La misa fué cantada por el Rdo. P. Personé asistido por los Rdos. PP. Guérin y Fede. El Rdo. P. Fourchégu dijo con mucha elocuencia las alabanzas del Sagrado Corazon. Hízose la procesion con el acostumbrado órden y recogimiento. Los que por mucho tiempo no habian visitado La Junta recibieron una agradable sorpresa á la vista de la hermosa torre que el celoso cura-párroco acaba de hacer edificar sobre su Iglesia.

De San Antonio de Tejas nos llega una carta muy halagueña para nosotros, y, por decirlo todo, algo quejosa tambien. Las quejas son legítimas; pues revelan un hecho que habíamos ya sabido por varios otros conductos. Ello es que la *Revista* llega con mucho atraso á buen número de nuestros suscritores, y repetidas veces ni les llega siquiera. Sentimos en el alma que tal suceda; mas ¿á quién echar la culpa sino á esos estafeteros, que Dios bendiga?

Una Estatua Colosal de la Inmaculada Concepcion ha sido levantada últimamente en Quebec en el "Skating Ring." Su altura es de veinte y cinco piés. En la playa del rio Saguenay, frente al cabo Trinidad, la naturaleza ha formado un nicho en la roca, y en esta se ha colocado la estatua. Esa cueva está quince piés sobre el nivel del agua. Sobre la estatua se pondrán en forma de aureola, pintadas en letras de oro, las palabras "Yo soy la Inmaculada Concepcion," y á sus piés en grandes caracteres "*Ave Maris Stella*". En la punta más elevada de la colina se levantará tambien una cruz de setenta y cinco piés de alto, y al pié de la roca se edificará una torre, con una campana de mil quinientas libras, que levantará hácia el cielo los corazones de los que oyeren su armonioso tañido. (*Ave Maria.*)

Méjico y los Estados Unidos.—Dice la *Libertad*, periódico de Méjico: "Hay evidentemente en los Estados Unidos una fiebre de negocios mejicanos; y si todo se limitase á empresas industriales y financieras, seria preciso aplaudir á dos manos por las ventajas que Méjico lograria. Pero no es necesario estar dotado de un sentido político extraordinario para persuadirse que el monopolio industrial y comercial, que quieren ejercer ahora los Estados Unidos, se trasformará pronto en un monopolio político, y entonces la independencia no será más que un mito."

Leon XIII y los Alemanes.—El dia de la Ascension dió audiencia el Padre Santo á los peregrinos de Alemania en número de 200. El príncipe de Loewenstein leyó un bellísimo mensaje en Latin. Al contestar, elogió el Papa la conducta de los Católicos Alemanes, unidos á los Obispos, y manteniéndose fieles á pesar de la persecucion. Deploró las desgracias de la Iglesia en Alemania, y recordó que, apenas elegido, emprendió negociaciones para la paz; pero le fué imposible aceptar condiciones contrarias á sus juramentos á la constitucion de la Iglesia. Con todo prometió el Papa hacer cuanto pudiera para que, cesando las causas del disentimiento, se concluya una paz durable.

Un Axtell de Nueva York.—Habiendo la Legislatura de Albany en el Estado de Nueva York aprobado el *bill* que concedia el ejercicio de la religion en todos esos establecimientos en que la caridad pública recoge á los niños pobres, el Gobernador Cornell ha hecho con ese *bill* lo que Axtell de infausta memoria hizo con el *bill* de Incorporacion de los Jesuitas de Nuevo Méjico; es decir le ha puesto un solemne *veto*, á pesar de la Constitucion que habla tan clara y terminantemente en favor de libertad de culto.

Un protestante y los Monjes.—Lo siguiente es del *Blackwood's Magazine*: "En las comunidades monásticas el amor á las letras fué conservado por siglos enteros en su primitivo vigor, que de otro modo se hubiera completamente amortiguado. Sin ellas las más espesas tinieblas hubieran cubierto la redondez de la tierra; los preciosos tesoros de la antigüedad se hubieran perdido; la ciencia hubiera desaparecido por completo, y la civilizacion se hubiera alejado de nosotros. Ellas dieron abrigo y sustento á los pobres; mantuvieron la hospitalidad; predicaron y ejercieron la caridad hácia el prójimo y dieron á los hombres los más acabados modelos de santidad."

Progreso evangélico.—El *Kalnische Zeitung*, autoridad nada suspecta de odio hácia el Protestantismo, refiere, que un Ministro evangélico de la Prusia Oriental ha presentado una memoria al Ministro de negocios extranjeros con el fin de probar, que atendido los dictámenes de la ciencia, es muy perjudicial á los niños el ser bautizados; luego deberia suprimirse el bautismo, dice el Sr. Ministro, y sustituirse á esta ceremonia alguna otra práctica si no tan conforme con el Evangelio, á lo menos más en armonía con la ciencia. ¡Qué botarate!

Congreso anti-clerical.—Este se ha tenido recientemente en París bajo la presidencia de cierta Srita. Deraisnes, una energúmena en carne y hueso. El congreso ha votado unánimemente la separacion de las Iglesias y el Estado con sus consecuencias todas, y especialmente la abolicion del Concordato y la supresion del presupuesto de los cultos. Ha votado tambien la organizacion de fiestas y solemnidades laicas, la necesidad de sustraer á la mujer al influjo clerical, la abolicion de la instruccion religiosa ya en casa ya en la escuela, el divorcio, el entierro civil, y todo en fin lo que pueda hacer nacer, vivir y morir á los hombres como brutos animales.

Coincidencias extraordinarias. El terremoto de Sicilia, que ha causado tantos desastres, ocurrió en dia de Domingo; y se ha notado en esta ocasion, que por centenares de años los habitantes habian sido notoriamente infieles á la observancia de los dias festivos. Una noticia dolorosa y del mismo carácter nos llega de Munich. Un cierto número de jóvenes se habian disfrazado en traje de religiosos y religiosas, recorriendo las calles enmascarados; por falta de cuidado se pegó fuego á sus vestidos, y de doce á diez y seis de entre ellos quedaron en pocos momentos y con gran espanto de la gente hechos cenizas.

Generosidad de Lord Ripon.—Un periódico de Calcuta dice, que los Católicos de Simla están de fiesta, pues el Virey de las Indias, Lord Ripon, acaba de suscribirse por una suma de 20,000 rupías á fin de ayudarles en la construccion de su Catedral. En caso que las demás contribuciones no sean inferiores á esta, los dichosos habitantes de aquella ciudad deleitosa, que lleva el sobrenombre de "Moderna Capua," tendrán una Iglesia que vencerá en grandeza y magnificencia todas las Iglesias de las Indias, y será igual á muchos monumentos eclesiásticos de Europa.

Hechos y no palabras.—El Rdo. P. Brauntrer es uno de los sacerdotes más populares en la ciudad de San Luis. Debido al estado tan precario de su salud, prescribiéronle los facultativos un viaje allende el Atlántico. Sabedores de esto sus parroquianos abrieron una suscricion, y al despedirse de él, entregáronle una bolsa con $800. El Rdo. Brauntrer hará una visita á Roma para presentar sus homenajes al Vicario de Jesucristo, por quien fué ordenado sacerdote catorce años ha, cuando el Padre Santo era tan solo el Cardenal Pecci.

Todo no está perdido.—Escriben de Rennes (Francia): La apertura de tres escuelas legas para sustituir las que tenian los Hermanos en esta ciudad ha sido un solemnísimo *fiasco* para las autoridades municipales. El mismo dia de la apertura contáronse en las escuelas religiosas 1450 alumnos, mientras que los nuevos maestros no tuvieron más de 97, de quienes solo 28 habian frecuentado antes las escuelas de los Hermanos—En la Escuela militar de S. Ciro, en que hay 711 jóvenes de 18 á 22 años, todos han cumplido con el precepto pascual menos 27 que son en su mayoría judíos.

Tempestades en Misuri.—Un despacho de San José, Mo., con fecha 13 de Junio trae lo siguiente: "Ayer domingo fué terrible para los habitantes del Noroeste. En una hora sola ocurrieron no menos de tres ciclones, causando pérdidas y daños inmensos. Así en King City por ejemplo perecieron unas 50 personas. La escuela pública, vasto edificio de ladrillo, fué arrasada por el vendaval desde sus cimientos. El curso de los ciclones fué de Este á Nordeste, siendo en todas partes sobradamente asolador."

Desastres en Iowa.—Escriben de Des Moines: "Una de las más destructoras tempestades que jamás haya visitado el centro del Estado de Iowa, prevaleció aquí toda la tarde del domingo. Granizos del tamaño de huevos de ánsar quebraron vidrieras y mataron ganado y aves de toda clase. La chispa eléctrica cayó sobre la Iglesia Bautista y le incendió el techo. Varias casas fueron derribadas por la impetuosidad del viento. En Rising Sun un hombre, su esposa y niño fueron volados á un cuarto de milla de su habitacion. La mujer está demente."—No han sido menos desastrosas las tempestades que esos últimos dias han recorrido el Estado de Kansas.

Noticias de Irlanda.—Un corresponsal del *New York Herald*, escribiendo desde Cork, dice lo que sigue: "Llegan aquí informes alarmantes del Oeste de este Condado. Dícese que han ocurrido serios motines en Schull; los alambres están cortados y los caminos obstruidos de Schull á Ukilberren, de manera que es imposible obtener noticias auténticas. La causa de la dificultad es la noticia de haber sido arrestado el P. Murphy, cura-párroco de Schull"—Noticias posteriores desmienten el hecho del arresto de dicho Padre, mas pintan la situacion aun más crítica de lo que la pinta el corresponsal del *Herald*.

Emigracion irlandesa.—Siguen los Irlandeses partiendo á millares de millares con direccion á América. Es de ver como vienen, amontonados en la proa como rebaños, llevando en el corazon el luto de la patria, en el rostro los surcos del hambre, en los harapos que los cubren los rastros de la miseria. Los que con tan triste aparejo no emigren tendrán que llevar una vida miserabilísima, si es que no acaben con ella el hambre, ó el fusil del granadero de la reina.

Inglaterra en Malta.—Algo diferente muéstrase la prepotente Albion para con los Católicos malteses. Pues acaba de decretar en favor de ellos lo que sigue: "Un curso progresivo de instruccion religiosa se dará á todos los estudiantes católicos en cada departamento por maestros especiales"....Dispone además el reglamento que, "El exámen en religion es obligatorio para los estudiantes que pidan ser admitidos en la facultad de artes y ciencias." Todos muéstranse altamente satisfechos de la innovacion.

Un nuevo monarca.—Es este el Rey de Rumania, Alejandro 1°, quien fué coronado el dia 22 de Mayo. A presencia de los ministros, de los senadores, del cuerpo diplomático completo, y en medio de una multitud entusiasta, el Metropolitano Primado, acompañado del Primado de Moldavia y de otros seis Obispos, procedió á la bendicion de las coronas del rey y de la reina. Los distritos, ciudades y pueblos de Rumania estaban representados por delegados numerosos, vistiendo la mayor parte el traje nacional y escalonados en el tránsito de los soberanos. La capital se hallaba empavesada magníficamente é iluminada.

En Fronteras de Sonora ocurrió no ha mucho una pendencia de la que resultaron muertos un carnicero americano, llamado McAllister, un mejicano, apellidado Garcia, y otro americano, cuyo nombre se supone sea Turner. Se dice que el encuentro tuvo lugar por motivo de que los americanos llevando una partida de ganado cuya entrega se les exigió, contestaron ellos con la descarga de sus armas sobre los mejicanos. No se quedaron estos con las manos en cinta; de ahí las muertes que se deploraron de parte y otra.

Bob Ingersoll ha ganado durante tres meses $6,000 predicando en contra de la Biblia. Cientos de Sacerdotes hay que en el mismo período no han ganado $200 predicando en favor del Libro Sagrado. —*(La Crónica)*.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 3-9.

3. *Domingo IV despues de Pentecostés.* La Preciosísima Sangre del Señor. San Ireneo, Mártir.
4. *Lunes.* San Flaviano, Obispo. Santa Sebastia, Mártir.
5. *Martes.* Los Santos Cirilo y Metodio, Obispos y Confesores. Santa Filomena, Vírgen.
6. *Miércoles.* San Isaías, profeta. San Tranquilino, Mártir.
7. *Jueves.* Santa Pulqueria, Imperatriz. San Fermin, Obispo y Mártir.
8. *Viernes.* Santa Isabel, reina de Portugal. San Procopio, Mártir.
9. *Sábado.* San Zenon, Mártir. Santa Anatolia, Vírgen.

SANTA ISABEL, REINA Y VIUDA.

En el castillo de la Aljafería de Zaragoza nació en 1271 la primera de las hijas de los reyes de Aragon y condes de Barcelona D. Pedro III, hijo de D. Jaime I el Conquistador, y de Dª. Constanza, hija de Manfredo I rey de Sicilia y de Beatriz de Saboya, á la que por atencion á la tia materna de su padre, canonizada ya, pusieron el nombre de Isabel. Su nacimiento pacificó las disensiones que existian entre su padre y su abuelo, y este se la llevó á Barcelona, donde la crió y educó bajo la direccion del V. P. Pedro Serra, religioso mercedario. Desde muy niña fué Isabel un acabado modelo de las virtudes todas, de modo que el rey su padre, que la miraba con veneracion, confesaba deber á sus méritos y oraciones su acierto en el gobierno y sus victorias. La fama de las raras prendas de la Santa recorrió toda la Europa, y entre los príncipes y reyes que pedian su mano fué escogido D. Dionís, rey de Portugal, con quien casó en 1285.

El esplendor del trono nada afectó á la virtud de una reina que bajo su régio traje ocultaba los cilicios del anacoreta. La distribucion del tiempo en el rezo, meditacion y cuidado de los pobres, de los que era verdadera madre, le dejaba lo bastante para atender á las obligaciones de esposa y madre de familia, y oir á sus vasallos, que á ella acudian con la confianza de hijos. Tanta virtud pacificó á su esposo con el príncipe D. Alfonso, su hijo, le alzó á ella el destierro á Alanquer, desvaneció con un prodigio la calumnia impuesta á su honestidad, y logró la conversion del Rey y su cambio de conducta.

Murió D. Dionís en 1325, y ella, cortado el cabello y vestida con el hábito de terciaria de san Francisco, despues de ofrecer por su alma cuantiosos sufragios, se retiró al monasterio que fundó en Coimbra, donde hubiera profesado á no impedírselo el bien que podia hacer como reina, aunque lo verificó antes de morir, y entregada á Dios totalmente, y obrando milagros, no salió sino para pacificar á su hijo con Alfonso XI de Castilla, muriendo en Estremoz en 4 de Julio de 1336. Su cuerpo fué llevado en triunfo á su convento de Coimbra, y continuando los milagros en su sepulcro, Leon X aprobó su culto, y Urbano VIII la canonizó en 1625, fijando su fiesta en el 8 de Julio.

ACTUALIDADES.

1. Los periodistas publican á menudo y de mil amores, las cartas escritas en alabanza de sus trabajos por sus amigos ó suscritores. La *Revista* es muy contraria á tal género de publicaciones: no le hace mella el adagio de, *Quien no se alaba, de ruin se muere.* Esta vez, empero, no por alabarnos, no habiendo en ella de qué, sino por el bien que puede causar, traduciremos del inglés la siguiente carta:

"Hidalgo, Texas, 4 de Mayo, 1881.

"A la *Revista Católica* de Las Vegas, N. M.—Caballeros: Ayer llamaron mi atencion á un periódico católico publicado por ustedes en lengua española, y llamado la *Revista Católica.* Mucho me alegré de ello, porque aquí no tenemos ningun otro en la misma lengua y católico, y estoy seguro de que, si yo puedo hacer circular la *Revista* en esta frontera, su lectura produciria mucho bien y serviria de freno al protestantismo. La mayor parte del pueblo es aquí de Católicos y Mejicanos, ni está rica; con todo si ustedes me envian á vuelta de correo unos cuantos ejemplares de muestra, yo haré lo posible para hallar suscritores á la *Revista.* No tengo otro móvil en este asunto que el deseo de promover la verdadera y santa causa de Dios, aunque yo sea un simple seglar.

"Su muy obediente servidor" etc.

No estamos autorizados á dar el nombre de este celoso Católico: solo diremos que acabamos de recibir otra carta suya con los nombres de 9 suscritores procurados por él. A todo Católico sincero, que ama á Dios y desea verle honrado y servido por los demás, le diremos: Anda, y haz tú otro tanto.

---

2. Para que vean ustedes, señores, qué malas entendederas tiene el sastre de Laredo, lean ustedes ese trocito:

"Dice V. tambien (Sra. *Revista)* que hizo bien aquel venerable Obispo (de Corpus Christi) porque no dio segun la disciplina de su iglesia sepultura á un Mejicano que fue bandido; digame Sra Revista si esto enseño Cristo, y si realmente es Santa la unica tierra de sus campos."

Los acentos, puntos y comas le deben causar demasiado estorbo al Señor Don Ignacio; pensará por lo tanto que es lo más acertado desembarazarse de ellos, suprimiéndolos. Pero, ¿saben ustedes porqué vuelve á hablar del Obispo de Corpus Christi y de aquellos tales *Católicos* de acullá, los tres ó cuatro ladrones de sillas y arreos de caballerías? Pues de eso habla el apóstata, para probar que no es apóstata. Lo mismo podia probar demostrando que quizás hay carneros y cabras en la luna. Ahora, vendo al

grano, preguntamos á Don Sanchez por segunda vez qué derecho tienen de ser sepultados en la Iglesia los que ni quieren vivir ni morir en ella. ¿Acaso mandó Cristo á la Iglesia que sepultara en los cementerios de sus hijos, y con todos los ritos y ceremonias que emplea para ellos, á cualquier moro, judío, gentil ó belitre que se muera delante de sus puertas? A ver, cite V. el texto de la Biblia que contiene tal mandato. Y además, si el lugar consagrado ó bendecido por la Iglesia para servir de sepultura no tiene nada de particular ¿porqué, pues, os poneis tan amostazado y armais un caramillo cuando es excluido de aquel lugar alguno de vuestros clientes? ¿Aprendereis en fin á ser á lo menos consiguiente con vos mismo en vuestros desatinos, ó discurrireis siempre con los calcañales?

3. El *Ypsilanti Sentinel*, periódico escrito por Protestantes, quiere él tambien decir su palabrita sobre el Rev. P. Barotti, fallecido no ha mucho en Washington. "El anuncio de su muerte, dice, es probablemente la primera noticia que han tenido de su existencia muchos de los extranjeros á aquella ciudad. Sin embargo todos han oido hablar de Gavazzi y de Arrighi, *dos frailes apóstatas* que están denunciando los *abusos* de la Iglesia de Italia. 'Por sus obras los conocereis.' El P. Barotti era un sacerdote italiano, quien vino á estas tierras para cuidar de una porcion de negros todavía esclavos. Nada más desconsolante que los infelices Africanos que afluian entonces á Washington. Sin embargo él emprendió animoso la dura tarea de evangelizarles y civilizarles. En diez años logró formar una congregacion de dos mil negros, y edificó para uso de ellos una de las más hermosas iglesias de la ciudad, la Iglesia de San Agustin. La música que ejecútase en ese templo atira cada semana centenares de blancos, y es un sujeto de admiracion para todos. ¿Pueden Gavazzi y compañía mostrar al mundo algo que se parezca á los trabajos de estos hombres?" Conteste el *Abogadillo Cristiano Fronterizo* á dicha pregunta, el que se hace lenguas de las heróicas virtudes de cada cura desvergonzado que abandona Roma para abrazar la *Reforma*. Entre tanto que su ilustre Mecenas, Sanchez Rivera, le inspire la respuesta y se la arregle en la boca como á un mocoso, felicitemos nosotros al protestante *Ypsilanti Sentinel* por su caballerosidad, veracidad y buena fe.

4. Empezamos esta semana, primera del segundo semestre de este año sétimo de la *Revista*, la hermosa relacion de los Mártires de Corea y otros paises orientales. Al emprender este trabajo, obedecemos á los piadosos deseos y reiteradas instancias de algunos de nuestros suscritores. La "Relacion del Cautiverio del Ilmo. Sr. Ridel," publicada hace poco en nuestras columnas, excitó en los Católicos un vivo ardor de oir más de aquellas tierras todavía sepultadas en las tinieblas del gentilismo, y de aquellos Cristianos que renovaban en estos dias los prodigios de los primeros mártires de nuestra Fe. No podemos menos de admirar el religioso interés de nuestros lectores en estos asuntos. La lectura de las actas de los mártires, aun de los más antiguos, ha formado en todo tiempo el pábulo más delicioso de un alma creyente. La fortaleza de aquellos héroes, en medio de los más atroces tormentos, robustece la fe, reanima la esperanza y la caridad de nosotros sus lejanos descendientes; nos impulsa á obras de firmeza y valor cristiano. El dicho del gran Obispo de Hipona, San Agustin: "Pudiéronlo estos y aquellas ¿y porqué yo no?" se verifica todas las veces que nos ponemos delante de los ojos los combates de nuestros antepasados y sus gloriosas victorias. El alma se siente empujada á sufrir por la fe todo lo sufrible, cuando ve delante de sí miles de otros naturalmente más débiles, más tiernos, más apocados, y, sin embargo, más fuertes por la gracia, y triunfadores invictos. Este feliz efecto de tal lectura sube de punto cuando los mártires, cuyos combates y victorias leemos, no son de muchos siglos atrás, sino de nuestros mismos dias. Allí se nos pone de manifiesto que Dios no abandonó á su Iglesia, y que no puede menos de ser su verdadera Iglesia la que aun hoy en dia Dios adorna y embellece con las coronas y palmas del martirio. Léanse pues "Los Mártires de Corea" etc. Son memorias recogidas por dos de ellos mismos, y completadas por sus sucesores. El relato simple, natural, conciso, sin vanos adornos ni esfuerzos de elocuencia añadirá, lo esperamos, mayor atractivo á esta lectura, que confiamos ha de producir grandes bienes.

5. Decia últimamente un telegrama: "El príncipe de Bismarck se halla enfermo." La causa más ordinaria de las enfermedades del Canciller es el terrible influjo que ejercen sobre su físico las derrotas morales que sufre repetidas veces en el Parlamento. Ha pasado el tiempo en que todos ó casi todos inclinábanse delante de la voluntad soberana de ese *hombre de hierro*. Así en estos últimos dias, discutiéndose la ley de la convocacion de la Cámara todas las veces que pluguiere al gobierno reunirla, descargóse un terrible golpe sobre el soberbio Aman, que solicitaba la aprobacion de dicha ley, rechazándola la mayoría de los Diputados, y fijando la época

de la convocacion del Reichstag para el mes de Octubre de cada año. Entre los discursos, que pronunciáronse en esa ocasion, los mismos periódicos del Gobierno convienen en que el más importante ha sido el del Sr. Windthorst, el valiente jefe de los Diputados Católicos. "No me disgusta, dijo, el proyecto presentado por la Corona: sin embargo no puedo darle mi voto en las actuales circunstancias. No vacilaria yo en dárselo si hubiera cesado el *Kulturkampf* ó la persecucion contra la Iglesia. Entiéndalo bien el ministerio; el solo medio de obtener una mayoría sólida, es acabar una vez para siempre con ese sistema de vejámenes." Y luego añadió: "Es preciso que el Canciller vuelva atrás y haga una revision radical de Las Leyes de Mayo; pues nunca nos contentaremos con mezquinas concesiones." Y para mostrar á Bismarck cuan provechoso le seria desistirse de la persecucion y asegurarse el apoyo del Centro, los Diputados Católicos, luego despues de las declaraciones de su jefe, dieron una lucida prueba de su influjo, votando en masa la ley del impuesto sobre el alojamiento de los empleados y funcionarios, que Bismarck habia combatido hasta más no poder. Sin embargo la ley fué aprobada y precisamente en fuerza del voto de los Diputados del Centro. Semejantes sacudidas aplazarán indefinitamente la convalescencia del enfermo Canciller.

6. ¡Cómo saben *oportunamente* voltear casaca esos ministros *oportunistas* del gobierno francés! Para ellos el fin siempre justifica los medios; y si para mejor lograr su intento se necesita á veces doblar la rodilla y aun quemar un granillo de incienso delante de la Iglesia, allá va la genuflexion y con ella la incensacion. Como prueba de esto léase lo que escribe un corresponsal del *Diario de Barcelona:* "M. Julio Ferry, el impío, el ateo presidente del Consejo, se ha prosternado, á su manera, ante la Iglesia. Acaba de pronunciar en la Cámara un discurso, donde se discutia el proyecto de ley que obliga al servicio militar, durante cinco años, á los seminaristas. M. Ferry no reclama para ellos la exencion absoluta, antes bien cree que deben servir á la patria en el ejército; pero le basta que dediquen al país un año solamente. Sostuvo en su perorata, que de aprobarse el dictámen de la comision, se consideraria como una declaracion de guerra á la Iglesia Católica *(¡qué delicadeza de conciencia!)*; y el Gobierno de la República no ha sido nunca anti- religioso *(¡Sí!)*, mas ha sido solo anti-clerical *(como si no fuera lo mismo)*. Dijo que la Religion Católica lo es de la inmensa mayoría de los Franceses, y que los jóvenes destinados al estado eclesiástico prestan un servicio público é importante á la moral y á las buenas costumbres *(convenia entonces esentarlos enteramente)*. Acabó el ministro diciendo, que para la Iglesia Católica no hay más quo tres maneras de ser: ó la Iglesia asalariada bajo el Concordato, ó la Iglesia propietaria y libre, ó la Iglesia perseguida. El no quiere que la Iglesia sea propietaria, no quiere que sea perseguida, mas la quiere con un Concordato y asalariada, porque el Gobierno tiene el derecho de exigir del Clero Católico la neutralidad en las elecciones *(¡ah!)*, y es un acto de prudencia en las *actuales* circunstancias rechazar el proyecto de la comision. La Cámara, por gran mayoría votó contra el proyecto, secundando las ideas del Gobierno." Así pues, si el Senado no desecha esas singulares ideas del Gobierno, los pobres seminaristas tendrán que coger el fusíl, y por un año á lo menos disfrutarán el inestimable favor que les hace la religiosísima *República*.

¿Tiene razon el sastre ó el cocinero?

Por si acaso aquel socarron del cocinero de Roma (Texas), de quien hablábamos no ha mucho en la REVISTA, se encuentre otra vez con el Reverendo sastre *dogmatizador* Matilde Treviño; y que este, olvidado de sus pasadas calabazas, se meta de nuevo á soltar sus mil y una necedades contra el Catolicismo; nosotros aconsejaríamos al honrado maestro en el arte culinaria á que se deje de preguntas sobre la cola del perro de Tobías, y se sirva para confundirle de las siguientes razones, las cuales nos parecen tan claras y terminantes, que el sastre *evangelista* no hallará más dificultad que la de refutarlas.

Reverendo maestro Treviño, Vd., á lo que entendemos, es ministro de la tan afamada secta de los Metodistas, la cual, segun sus repetidas aseveraciones, es la verdadera Iglesia de Jesucristo. Ahora bien, lo que con tan gran desparpajo afirma V. de su secta, con no menos despilfarro lo asegura un Episcopal de su Episcopalismo, un Presbiteriano de su Presbiterianismo, un Anabaptista de su Anabaptismo, un Calvinista de su Calvinismo, y vaya V. siguiendo por todos los centenares ó millares de *ismos*, que como asquerosos gusanos nunca han dejado de pulular del hediondo cadáver de la *Reforma*. ¿No es esto un hecho claro como el lucero del alba? No hay duda que sí. Pues demos un paso más adelante.

Señor Treviño de nuestro aprecio *(por la sastrería, ya se entiende)*, díganos Vd., y así el cielo le sea propicio, ¿ha sido el Hombre-Dios fundador de una *sola* Iglesia, ó de tres ó cuatro centenares cuando menos? Si no quiere V. blasfemar como un demonio, haciendo pasar por soberanamente ridícula la Sabiduría misma del Pa-

dre, y si no quiere tambien ponerse en contradiccion con la misma Biblia, ha de confesar Vd. que Cristo fundó una *sola* y *única* Iglesia y no un enjambre de iglesias é iglesillas. Tendrá asimismo que convenir Vd. en que á todos, ya hombres ya mujeres, ya ricos ya pelagatos, ya sabios ya ignorantes, nos ha sido impuesta la obligacion de entrar en el seno de esta *única* Iglesia, so pena de ser eternamente huéspedes de Beelzebub y demás diablería. Si esto no puede menos de ser así, luego es preciso admitir que Cristo nos ha dejado un criterio fácil y al alcance de todos, hasta de los zopencos, para conocer cual es esta *única* verdadera Iglesia entre las innumerables denominaciones religiosas que pretenden serlo. Esto tambien es evidente.

Mas, ¿cuál es este criterio? Ningun protestante puede disimularse que se presentan en la liza mil contrincantes, mil competidores, cada uno de los cuales reclama para su secta la cualidad de genuina, de legítima, de pura esposa del Cordero sin mancilla. Todos empuñan cual arma invencible la Biblia y nada más que la Biblia, á la que miran como el único y soberano criterio, para probar á los Papistas, que ellos, los Protestantes, son los solos poseedores de la verdad, y nosotros los ciegos, los engañados, los murciélagos en medio de tantos resplandores, los hambrientos Lázaros á la puerta de los que sentados están al opíparo banquete del *Evangelio*. Criterio maravilloso la Biblia esa! Pues en la Biblia hallan estos el Presbiterianismo puro y vivo; en la Biblia ven aquellos el Episcopalismo hecho y derecho; en la Biblia encuentran algunos el Cuaquerismo; en la Biblia descubren otros el Congregacionalismo; en la Biblia en fin y hasta en el forro (¿quién lo creyera?), miran centellante de pura luz su decantado Metodismo nuestros incomparables dogmatizadores de la frontera. Criterio maravilloso! repetimos; con todo déjenos Vd., Sr. Treviño, proponerle una dificultad que por nada al mundo se nos ha de quedar en el buche.

Conque segun VV, los predicantes reformados, su único é infalible criterio para discernir la sola religion verdadera de las que no lo son, es la Biblia. Pero ¿les parece á VV. que la Biblia es aquel criterio fácil por excelencia, que Cristo ha puesto al alcance de todos, á fin de que alumbrados por ese faro resplandeciente pudiesen descubrir el único puerto de salvacion? Mas ¿cómo harán los que no sepan leer? Y luego ¿cómo sucede que lo que deberia de ser el *único* puerto de salud, nos lo multiplica su Biblia hasta lo infinito, poniéndolo para algunos al Oriente, para otros al Occidente, para estos al Setentrion, para aquellos al Mediodía, ó regalándonos con un sinnúmero de religiones todas diferentes y hasta contradictorias entre sí? ¿No hemos convenido en que la Religion de Jesucristo debe ser *única* y *sola?* ¿Cómo pues salen tantas que casi nos faltan cifras para enumerarlas? Cara de vaqueta deben tener VV. los Metodistas y demás cáfila de novadores, en venir á aburrirnos con sus interminables quejas de que nosotros despreciamos y pisoteamos la Biblia; mientras VV., sus sinceros y ardientes admiradores, no hesitan en hacer de ella un verdadero Proteo, que cambia á cada rato de forma y facciones para prestarse á sus caprichos, ó estiran sus palabras, como los zapateros la suela, para hacerlas llegar adonde se les antoja. ¿Es este el respeto que tienen VV. á la palabra de Dios? Y la palabra de Dios, interpretada por VV. de mil diferentes maneras, ¿qué confianza ó qué certidumbre podrá comunicar á sus corazones de que son VV. los miembros de la *única* y verdadera Iglesia de Cristo, cuando afirmando esto en fuerza de la Biblia, otros en fuerza de la misma Biblia les desmienten á fuer de engañados ó de embusteros?

No quisiéramos empero, Sr. Matilde, que Vd. y todos los cascaciruelas de sus cofrades creyesen, que nosotros los Papistas, guiados por el magisterio infalible de la Iglesia en la interpretacion de los Libros Santos, no probamos con la Biblia en la mano que nuestra religion es la *sola* y la *única* verdadera. Vaya si lo probamos; mas, teniendo ahora que vérnolas con un sastre, no es menester acudir á argumentos bíblicos para demostrarle que nosotros estamos en la verdad y Vd. y sus compinches en las tinieblas. Venga acá un criterio eminentemente fácil y tal que hasta un remendon puede servirse de él sin peligro de equivocarse. Y ciertamente, á la cuestion de cual entre las innumerables comuniones que se dicen "Iglesia de Jesucristo" es la verdadera, ¿sabe Vd. cómo contesta inmediatamente un Católico? Su contestacion es, que entre las Iglesias actualmente existentes *la verdadera Iglesia de Jesucristo es aquella que tuvo su orígen en Jesucristo y en sus Apóstoles:* ó lo que viene á ser lo mismo; *la que las precede á todas.* Respuesta extremamente fácil y sencilla, y la sola que esté puesta al alcance de todos, sea cual fuere su saber, instruccion y cultura. Y á la verdad, tomada la cosa en *abstracto*, todos entienden que la Iglesia que ha tenido orígen en Jesucristo y en los Apóstoles es la *única* que se halla en posesion de las demás notas ó caracteres de la verdadera Iglesia, la *única* á la cual el Hombre-Dios dió la alta mision de enseñar, la *única* en una palabra, que tiene las prerogativas de autoridad, indefectibilidad é infalibilidad que reconocen en ella los Libros Santos.

Ahora pues, sentada esta base inconcusa y pasando del *abstracto* al *concreto*, falta ver si existe realmente y cuál es la Iglesia á la que dieron orígen Jesucristo y sus Apóstoles. Pero ¿quién hay que no sepa por evidencia *histórica*, plena, universal, á lo menos como un hecho ma-

terial y humano, que esta Iglesia no es otra que la Romana ó sea la Católica? Hemos dicho "á lo menos como un hecho material y humano"; porque aun cuando se quieren admitir por un momento todas las supuestas corrupciones que los Protestantes pretenden descubrir en la Iglesia; aun cuando se tengan por ciertos todos los abusos de que la acusan; aun así no dejará de ser inconcuso é indudable, como á hecho material é histórico, que la Iglesia Católica es la *única* que debe su ser á Cristo y á los Apóstoles. No será menos por esto una verdad irrefragable que ella es la sola que cuenta una sucesion no interrumpida de Pontífices desde su fundacion hasta nosotros; que cuantos ya en tiempos de los Apóstoles ya en épocas posteriores crearon sectas ó hicieron cisma, todos se separaron de ella y dieron principio á una comunion que antes no existia, y, en fin, que antes de los *Reformadores* ni se conocia la *Reforma* ni se hablaba de ella. Este hecho de la existencia material é histórica de la Iglesia Romana desde los Apóstoles hasta nuestros dias es un hecho que ninguna secta puede negar ni solo poner en duda.

Ea pues, concedido el *hecho* de la preexistencia de dicha Iglesia, el *derecho* de ser ella la verdadera Iglesia de Jesucristo nace de sí mismo. Y ¿porqué? Porque no es posible negarlo sin caer en una ú otra de estas dos hipótesis; á saber, ó de que Jesucristo faltó á sus promesas (que su Iglesia seria una, santa, indefectible, infalible, etc.), ó de que no pudo cumplirlas. Y como quiera que ninguna de las dos hipótesis puede sostenerse sin hacerse reo de la más descarada impiedad, hemos de sacar por consecuencia lógica que indispensablemente tienen que ser falsas, calumniosas y fútiles las acusaciones de corrupcion, de defeccion y de abusos de que es objeto nuestra Iglesia, por lo menos en el sentido en que lo entienden los Protestantes; esto es, de alteraciones vitales, dogmáticas, morales. *Si esto fuera cierto, Jesucristo nos hubiera engañado!* hé aquí la contestacion que merecen todos esos librajos, librejos y papeluchos que cunden hoy dia por dondequiera contra el Catolicismo. Pero, como es imposible que dicho engaño venga de Aquel que es la misma Verdad y la Santidad por esencia, luego todo debe pertenecer exclusivamente á los que sin sombra de honor ni de pudor nos atacan y nos impugnan.

Un cuentecito y acabaremos. Sucedió últimamente en Nueva York que un Ministro protestante fué á visitar un manicomio. Al penetrar en una de las salas del establecimiento hé aquí que se encara con él uno de aquellos infelices mentecatos. Entraron por de pronto en una muy animada conversacion, cuyo tenor fué poco más ó menos el siguiente: "¿No es verdad, señor Ministro," preguntó muy apesarado el loco, "que Napoleon I, no ha muerto todavía"? "Por supuesto que no," respondió sonriéndose el predicante, resuelto á contestar siempre segun los deseos de su simpático interlocutor, pues temia con razon contrariarle en lo más mínimo. "Y el Sr. Hayes, ex-presidente de los Estados Unidos ¿no es verdad que el infeliz pagó ya su tributo á la naturaleza"? volvió á preguntar el mentecato. "¿Qué duda hay?" replicó el Evangelista, "muerto y enterrado está desde hace tiempo." Y así siguió por largo rato el extraordinario coloquio, hasta que el loco, volviéndose furioso como un energúmeno, apostrofó al pobre ministro en los siguientes términos: "*I never saw such a liar*, ó, nunca jamás he visto á un embustero semejante."—Señores Treviño, Sanchez Rivera y demás sastres *evangelistas* de la frontera: ¡qué bien les vendria á VV. ese piropo, soltado empero no por un mentecato, sino por cuantos tienen todavía sal en la mollera, y que les siguen á VV. la pista en medio de su fastidioso cacareo.

Nuevo ataque de antigua bílis.

El santo jubileo es objeto de una larga y furibunda retahila de necedades y mentiras *Ribereñas*. Ya se ve; el hombre es digno de sus antepasados. Las indulgencias siempre les han revuelto la bílis á los Protestantes. "Con motivo del Jubileo de 1750," dice Bergier, "dió á luz uno de ellos una obra en tres volúmenes en octavo, tratando de probar que era un abuso; reunió todo lo que los reformadores fanáticos, los libertinos y los incrédulos de todas las naciones han declamado contra la práctica de las indulgencias y las buenas obras. Dice que el jubileo es una invencion humana, promovida por la ambicion y la avaricia de los Papas; que su crédito es debido á la ignorancia y supersticion de los pueblos," etc. etc.—Muy natural era que Don Ignacio repitiera, ciento y treinta años despues, las mismas paparruchas; y las repite con la fidelidad de un papagayo. Solo que las confirma con la autoridad de la Enciclopedia y de Juan Villani. ¡Pobrecitos de nosotros! ¿Qué diremos, aplastados por el peso de tamaños jueces inapelables?

Con que, la ambicion y la avaricia de los Papas inventaron y promovieron los jubileos.—*Quomodo probas?* Hé aquí nuestra contestacion: ¿Cómo se prueba? Porque, para atribuir á los Papas motivos de ambicion y avaricia, cuando los pudieron tener muy distintos, es menester haber estado encerrado en la cabeza de aquellos Papas. ¿Estuvo acaso allí el maestro sastre de Laredo? Hasta que se nos pruebe con buenas razones, que no con la charla de unos tramposos, no haber podido tener los Papas otros motivos que la ambicion y la avaricia, tenemos de-

recho á pensar y decir que miente la Enciclopedia, y miente Juan Villani, y miente todo otro *villano* que *jurat in verba magistri*, es decir que no aduce otro argumento sino el de "Díjolo Blas, punto redondo."

Pero, á las mentiras de sus antepasados añade Don Ignacio algo de su propio caudal. Se propone él mismo una dificultad, y es "que no se trata ahora de un viaje ó peregrinacion dispendiosa....ni se exigen ningunos donativos forzados," para ganar el jubileo; "y que no hay mas que confesarse recio y tupido, rezar mucho y practicar santas obras" etc. Y contesta el *padre maestro:* "Cuidado, pueblo, porque tras de la cruz está el diablo." Y "el diablo" es este:—"Esas obras santas ó piadosas, no consisten solamente en hacer perder el tiempo en oir misas y predicaciones sediciosas, visitar altares, rezar novenas, estaciones y rosarios, cantar letanías aplicarse sendas azotainas á raiz de la piel, coronarse las frentes con espinosas ramas de junco, ceñirse el cuello con una soga," etc. etc,: sino que es menester "muy especialmente que se aflojen los bolsillos para el pago de misas, responsos, bendiciones y demás gabelas con que el hipócrita y venal sacerdote explota la vulgar credulidad, y hé aquí como se realiza el principal objeto de una gracia que nada parece tener de especulacion."—"Y hé aquí como se realiza" que las armas de Don Ignacio consisten todas en un monton de triviales majaderías, puras y abyectas mentiras, viles embustes, dignos de "sendas azotainas á raiz de la piel" y de una buena "soga ceñida al cuello."

Ese osadísimo tunante piensa acaso estar hablando á Indios, Otentotes, ó bárbaros ignorantes de la más degradada especie. Pero, no, descarado impostor; hablais á Católicos Mejicanos. ¿Y los juzgais tan estúpidos que puedan prestar fe á vuestras verdaderas pampiroladas? ¡Por vida vuestra, señor sastre! nosotros los Católicos hemos celebrado un *jubileo universal* en 1879; el concedido por Leon XIII despues de su exaltacion el Pontificado; en 1875 habíamos celebrado el jubileo ordinario de cada 25 años; ¿y pensais que aun no sabemos en qué consiste el jubileo? y que no hay más pago de misas, ni responsos, ni bendiciones, ni gabelas, ni sogas ni azotainas de las que afirma su mercé ignorantísima, mintiendo como el diablo que está detrás de la cruz?

Pero, otra dificultad opone el pudoroso discípulo de Martin Lutero y Enrique VIII. Para ganar el jubileo, "hay todavía que cumplir con otra observancia muy peligrosa....hay que acercarse á este monstruoso tribunal *(de la Penitencia)*, que todos los gobiernos, donde existe, debian haberlo extinguido para siempre, en obsequio de la moral y honor de la ilustracion del siglo.—Afortunadamente toda la prensa reformista combate hoy con ardor esa corrupcion de la sociedad, y pensamos que los maridos y padres de familia preferirán mejor quedarse ellos, sus esposas y sus hijas sin ganar cien mil jubileos que fueran, que permitir la deshonra de su estado ó casa, porque en ese garito infame juega el bonzo romano con la castidad de la doncella y el pudor de la casada." Y concluye ese hipócrita impudente: "Al confesonario solo pueden acudir las públicas meretrices."

El papagayo á quien enseñen á decir cochinerías no es responsable de lo que dice. Pues Ignacio Sanchez Rivera es un papagayo á quien enseñaron á decir cochinerías. Es esta la contestacion que nos sugiere ahora la caridad cristiana.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.* *

Despues de la persecucion de 1801, la Iglesia de Corea quedó por varios años en un estado de grande abatimiento. El único pastor que poseia habia desaparecido, los principales Cristianos habian sido muertos ó desterrados, y era interceptada toda comunicacion con la Iglesia de Pekin. Entre tanto los fieles más virtuosos no cesaban de apresurar, con sus oraciones, el tiempo en que verian de nuevo en medio de ellos al sacerdote, que los guiaria por la senda de la salud. Dios los escuchó, les abrió el camino hasta entonces cerrado. El intérprete del gobierno, Agustin Liou, y su subordinado Cárlos Tchao, abrazaron la fé. Como estos acompañaban cada año los embajadores que iban á Pekin, les fué muy fácil encargarse de nuestros negocios y reanudar nuestra correspondencia con el obispo bajo cuya direccion estábamos entonces. Pidiéronle obreros apostólicos, y el prelado les prometió enviar algunos. Esta promesa nos reanimó. El Padre Pacífico Yu fué el primero que penetró en este reino, en 1833, pero solo permaneció aquí tres años. Le sucedió, en 1835, M. Maubant, despues de largos viajes para llegar á la frontera y cruzarla. Fué seguido un año más tarde por M. Chastan, y en 1837 pudimos ver en medio de nosotros á nuestro obispo, el Ilmo. Sr. Imbert. Difundióse entonces desde el Oriente una luz fulgorosa por toda esta tierra, y disipó las tinieblas: robusteciéronse los de poca fé, se enfervorizaron los tibios, muchos paganos oyeron la buena nueva y laváronse en las aguas regeneradoras del bautismo. Pero ¡ay dolor! el enemigo de Dios nos preparaba nuevos infortunios. Puso en el corazon de un falso hermano la codicia que arruinó al traidor Judas. Llamábase este falso hermano Kimiensan. Fuese al jefe de los oficiales, recibió de él el precio de su traicion, y luego entrególe á los principales Cristianos. Sucedió esto en Diciembre del año 1838. Desde entonces quedó declarada la

* Cárlos Hien fué uno de los principales Catequistas de Corea. El es á quien el Obispo Imbert antes de su muerte, confió todos los cristianos del pais. Emprendido á su vez en 1846, y martirizado el 16 de Setiembre del mismo año. Tomás Y. ó Ly, segun la pronunciacion de los Chinos, fué el sobrino del Mandarin Li, que introdujo el Cristianismo en Corea.

persecucion. Una carestía habia asolado el país por algunos años antes. Los oficiales empujados por la sed del pillaje, corrian á las casas que les eran denunciadas, las saqueaban, y cargando de cadenas á sus moradores los arrojaban atropelladamente en la cárcel. El juez supremo del tribunal criminal enteró á la corte de este estado de los Cristianos. Los que apostataron fueron puestos en libertad, y recobraron sus bienes. Menguó por un instante la tempestad; pero en seguida despues, levantadas nuevas acusaciones por uno de los primeros ministros, el horizonte de nuestra desdichada tierra se puso más sombrío que nunca. Fueron prendidos de nuevo los apóstatas. Los doce lugares de reunion que teníamos en la capital fueron atacados de repente y devastados. El báculo pastoral, la mitra y demás ornamentos episcopales cayeron en las manos de nuestros enemigos, los cuales se divirtieron remedando nuestras santas ceremonias. Con la presa de estos objetos religiosos se hicieron más severas las pesquisas y más frecuentes los tormentos. Se habia resuelto saber de donde venian. Los Cristianos puestos en el tormento no profirieron una sola palabra capaz de comprometer al obispo ni á sus colaboradores. Entonces el ministro Y enteró á la corte de estos acontecimientos, fué formulado y expedido por todas partes un edicto terrible contra los Cristianos; pero los gobernadores de las provincias no se mostraron muy rígidos en ponerlo por obra.—Poco despues fué depuesto el ministro Y, y tomó su lugar Tchao, nuestro más implacable enemigo. La persecucion se hizo consiguientemente más encarnizada. Por órden del nuevo ministro fueron estrangulados todos los Cristianos encarcelados entonces en la capital, excepto tres cuyo destino él dejó indeciso.

El Ilmo. Sr. Imbert estaba á la sazon en Seoul, * y la abandonó para hallarse cerca de los Sres. Maubant y Chastan, que asistian á los Cristianos de las provincias meridionales. Su presencia en el reino era todavía un secreto. Pasaron juntos tres dias, consultando sobre las providencias de tomar en circunstancias tan adversas. No pudiendo abandonar el reino, por estarles cerrada toda salida, determinaron separarse, y tomar las medidas de prudencia dictadas por los tiempos, esperando con resignacion las pruebas y disposiciones de la Providencia.

Entre tanto el traidor Kimiensan andaba buscando la oportunidad de entregar al obispo y á sus colaboradores ya denunciados por él; y vino á ofrecérsela la simplicidad de un Cristiano. Se acercó á este en compañía de algunos oficiales, y díjole: "¿Sabes la noticia? El rey y sus ministros acaban de convertirse. Ya no desean sino instruirse bien en la religion cristiana, y recibir el bautismo por mano del mismo obispo, y han enviado á estos señores con encargo de llevarlos á la corte. Tú sabes donde está retirado; dímelo é iremos todos juntos." El Cristiano cayó en la trampa, y, transportado de alegría, se puso en camino juntamente con la comitiva. Dejó á los oficiales á cosa de tres leguas, y al traidor á poca distancia; introduciéndose luego en la habitacion del obispo, dióle parte de lo que habia oido. "Bien sencillo sois, para creeros de estos cuentos: os han engañado," replicó el obispo. Pensando seria imposible fugarse, y aun perjudicial á su rebaño, el prelado celebró la misa, tomó una lijera refeccion, y fué á ponerse en las manos de sus enemigos.

Sabedor el gobierno de tener ya en su poder al jefe los Cristianos, determinó prender á toda costa á los otros dos sacerdotes. Se despacharon oficiales por todas partes. Las cárceles se llenaron de Cristianos. Siendo imposible para los dos Europeos permanecer largo tiempo ocultos sin ser detenidos, el obispo les escribió estas pocas palabras:—" 'El buen pastor sacrifica su vida por sus ovejas.' Al recibo de estas líneas, vénganse Ustedes inmediatamente á esta capital; pues hemos llegado ya á lo extremo. No permitan á ninguno de sus domésticos los acompañe á VV. acá."

* Seoul, ó Capital, nombre de la ciudad de Corea, donde reside la corte.

Esta carta fué llevada por un mandarin del grado inferior, acompañado por una escolta de soldados. Recibiéronla con gran regocijo los dos sacerdotes, y dando inmediatamente sus disposiciones sobre la manera de guiarse los Cristianos despues de su muerte, se encaminaron gozosos al lugar de su vecino combate. El obispo y sus colaboradores fueron cerrados en la cárcel; y el mismo dia los vió subir juntos al cielo á tomar posesion de la corona del martirio.

En Seoul fueron presos cosa de doscientos Cristianos, y casi cincuenta de ellos fueron decapitados. Más de sesenta fueron estrangulados, ó murieron en la tortura ó poco despues, ó de enfermedad. Los de entre ellos que habian apostatado reconocian su culpa antes de morirse, y retractaban la abjuracion de su fe. Cuando las guardias veian las muestras de su dolor, decíanse entre sí:—Habian negado su religion con la boca; pero su corazon habia permanecido fiel." Los otros apóstatas decian, al salir de la cárcel:—"De veras, no hay temor de su salvacion: su contricion es perfecta. Hasta los niños mueren con una alegría sorprendente." Los otros presos fueron puestos en libertad.

En la provincia de Kiensang fueron decapitadas tres personas.

En la de Kang-ouen, una tuvo la cabeza cortada, dos murieron en la cárcel, y dos más fueron desterradas.

En la provincia de Thong-Tsheng fueron detenidas siete personas y enviadas á Seoul. Algunas de ellas fueron decapitadas, y las demás murieron en la cárcel.

En la provincia de Kiengkei y en la region más allá de la capital, murieron nueve en la cárcel. Dos años despues de esta persecucion, los Cristianos de Seoul fueron perseguidos nuevamente. Por misericordia de Dios, solo siete personas fueron presas y muertas.

El traidor Kimiensan pensaba haber conseguido grandes méritos, y tener derecho á ser recompensado por ellos abundantemente; pero llegó á ser el objeto de un odio universal. El año siguiente, junto con otro hombre igualmente perverso, intentó levantar otra persecucion contra los Cristianos, pero fué preso, azotado severamente, y desterrado por toda su vida.

El ministro Tchao expiró en la mesa, *, en la cumbre de su prosperidad. Tal es el fin de los que intentan sublevarse contra el Altísimo.

LOS TORMENTOS.

A fin de no deber describir muchas veces los tormentos sufridos por los diferentes mártires, los explicaremos en este lugar todos de una vez. Hay nueve especies:

1. La *tabla*. Está hecha de madera de una especie de encina excesivamente dura: tiene una pulgada y media de grueso, nueve pulgadas de ancho, y cuatro piés de largo, y por uno de los cabos está cortada en forma de mango. Se echa por tierra al paciente, de cara al suelo, y un hombre robusto le pega violentamente, con el instrumento descrito, sobre la parte carnosa de las piernas encima de las rodillas. Despues de pocos golpes salta con ímpetu la sangre, se desprende la carne y vuela á pedazos por todas partes. A los diez golpes la *tabla* penetra á los huesos y produce un sonido horrible. Algunos Cristianos recibieron más de sesenta golpes de una vez. El paciente, el verdugo y el suelo se cubren todos de sangre y pedazos de carne.

2. La *La tríplice varilla:* Está formada de tres fuertes varillas torcidas en una, como una soga. Se desnuda al paciente, y se le azota por todo el cuerpo.

3. Las *varas:* son cuatro, y son de la altura de un hombre y gruesas como un brazo. Cuatro hombres están al rededor del paciente, y todos le pegan al mismo tiempo con la extremidad de las varas en las caderas y muslos.

* Tchao era tio materno del rey. Temeroso este de la influencia de su ministro, le mandó beber una taza de veneno que le mató instantáneamente. Sucedió esto en el mes de Diciembre de 1843.

4. La *dobladura de las piernas.* Se atan, el uno con el otro, los dedos gordos de los piés, y las dos piernas juntas, encima de las rodillas;se ponen dos palos atravesados entre las piernas, así atadas, y luego, cogiendo los palos por los dos cabos, se los estira lentamente cada uno por su lado, hasta encorvar los huesos como dos arcos; entonces se aflojan poco á poco los palos. O bien, despues de atar juntos los dedos gordos de los piés, se pone entre las piernas un madero atravesado por lo largo para mantenerlas abiertas; luego se atan dos sogas á las rodillas, y dos hombres tiran de estas sogas hasta juntar las rodillas y hacerlas tocar una con otra, á pesar del madero, lo cual no puede ser sin encorvarse los huesos.

5. La *dislocacion de los brazos.* Se atan firmemente los brazos detrás de las espaldas en los codos, y se los parte violentamente por medio de dos palos: luego se tiran las espaldas hasta juntarlas por medio de cuerdas atadas en la parte superior de los brazos: finalmente, soltándolo todo, un hombre agarra las manos del paciente, y poniéndole un pié sobre el pecho le tira los brazos hácia sí para reponerle los huesos en su lugar.

6. El *frotamiento de las piernas.* Esta pena consiste en frotar la parte delantera de las piernas con un palo triangular: á cabo de un rato se va la piel, y el leño raspa el hueso.

7. La *sierra de cordel.* Se ajusta un cordel al rededor de la pierna, y dos hombres, asiendo los cabos, lo tirán de acá para allá, como los aserradores, hasta llegar al hueso: luego lo pasan á otra parte de la pierna.

8. El *colgamiento.* Se desnuda al paciente, se le atan las manos detrás de las espaldas, y se le cuelga por los brazos: luego cuatro hombres le dan palos uno trás otro. A poco la lengua le sale de la boca con mucha espuma, y la cara se vuelve morada: antes de expirar lo bajan, para hacerle sufrir de nuevo el mismo tormento.

9. La *regla:* es un pedazo de madera de dos pulgadas de ancho, tres piés de largo, y muy delgado. Cuando un Cristiano no ha negado la fe en el primer tribunal, le llevan al segundo; allí le someten á tres interrogatorios, y cada vez le dan treinta golpes de *regla* en la parte delantera de las piernas. Ese pedazo de madera está hecho de modo que se rompe al primer golpe; por lo tanto se necesitan treinta para cada interrogatorio. Si despues del tercero el Cristiano permanece firme, se le pronuncia su fallo. El tenor de este es, que se le condena á muerte por seguir una doctrina perversa. Las leyes del reino mandan al acusado suscriba de propio puño su sentencia antes de padecerla. Todos los mártires se rehusaron á este acto.—"Nuestra religion es la única verdadera," contestaban: "no podemos testificar lo falso." Entonces les cogian las manos y los hacian firmar á la fuerza.

Fácilmente se concibe cómo, despues de los tormentos descritos, los pacientes no poseian ya el uso de sus miembros. Despues del interrogatorio, dos verdugos los ponian sobre dos palos, y los llevaban, con los brazos y piernas colgantes, á sus calabozos.

(Se continuará).

Variedades.

CAMINO DE HIERRO TRANSATLANTICO.

(Les Mondes.)

El disco de Reesse nos ha tenido mucho tiempo en dudas; pero hé aquí otra noticia venida de América, que no es muy fácil creer. Los laureles que los ingleses y franceses recogerán horadando un túnel por debajo del canal de la Mancha, dice el *Monde de la Science et de l' Industrie*, no dejan dormir á los americanos. Los Yankees quieren hacer más aún; el túnel de la Mancha es ya un juego de niños: en Ultramar se trata de construir un camino de hierro trasatlántico. Un túnel por debajo del Océano, será demasiado largo y demasiado caro: los trabajos de topo son buenos para la vieja Europa; se hará bajar al fondo del Atlántico un tubo de hierro de 5,600 kilómetros de largo, de ocho metros de diámetro, suficiente para establecer allí dentro vías férreas. Para resistir á la enorme presion de más de 200 atmósferas que reina en aquellas profundidades, será preciso dar á las paredes de este tubo gigantesco, por lo menos, 50 centímetros de espesor.

El tubo estará dividido en trozos de 50 metros cada uno; lo más difícil será la operacion de hacerlos bajar: hé aquí el procedimiento propuesto por los autores del proyecto: cinco de estos trozos llevados sobre pontones sólidamente amarrados serán soldados, dejando sus extremidades herméticamente cerradas, de modo, sin embargo, que puedan abrirse en lo interior; en seguida se hará descender al fondo del mar toda esta pieza de 250 metros de largo por medio de cadenas de acero, de manera que corresponda exactamente á la extremidad de la porcion ya colocada; los obreros que bajen con la pieza se ocuparán en efectuar la union, y este trabajo se continuará hasta tocar en la costa de Irlanda.

Mientras se coloca el tubo, legiones de obreros se ocuparán en tender los rails, los hilos telegráficos, los aparatos de alumbrado eléctrico y los de ventilacion. M. Edison, que naturalmente toma parte en esto, asegura que con una locomotora eléctrica de su construccion podrán recorrer los trenes el trayecto en cincuenta horas de un lado al otro. El coste de toda la línea, comprendiendo el material loco-movible, no pasará de 4,000 millones de francos.

M. Edison cree tambien que este inmenso tubo de hierro producirá por sí mismo las corrientes eléctricas necesarias, y que la fuerza de traccion no costará nada.

No deja de ser ingeniosa esta idea. Desgraciadamente le falta el lado práctico. ¿Cómo ajustar exactamente estos tubos gigantescos en el fondo del mar? Y las desigualdades del suelo submarino, ¿quién las allanará? ¿Y las consecuencias de la más pequeña hendidura en los puntos de union? Nos basta decir que hemos apuntado esta fanfarronada yankee, más bien para hacer reir á nuestros lectores que no para darle carácter sério.

ARBOL GIGANTESCO.

En la actualidad se halla expuesto en Nueva York un trozo de árbol gigantesco, originario de California.

Este extraordinario ejemplar fué descubierto en el año, 1874, en las cercanías del rio Tule, en el condado Tulare en la citada península, en un sitio que dista 75 millas de Visatia.

Tenia la extremidad superior rota desde hacia mucho tiempo: esto no obstante, desde la rotura hasta el suelo medía 240 piés de longitud. En la parte superior del tronco su diámetro pasaba de 12 piés; dos ramas que tenia en la parte más elevada acusaban un diámetro de 9 piés la una, y de 10 la otra.

La base del tronco tenia un perímetro de 111 piés.

Se calculó su edad en 4840 años y es el árbol mayor conocido hasta el dia.

Se le denomina "Old Moses," por haber existido en la proximidad de un cerro llamado así.

La seccion que se halla expuesta en Nueva York, tiene 75 piés de perímetro por la base inferior, y caben en su hueco unas 150 personas con comodidad.

El Siglo Futuro.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

I.

—¿Y dices que Víctor?....

—Sí, Feliciano. Esa religion que llaman del crucificado ha conseguido encontrar en él uno de sus más fervorosos hijos.

—Lo extraño, Longino, ¡quién habia de imaginar tal cosa!

—¿Sabes, amigo, que en vista de lo que está pasando entre nosotros y que todos los dias tocamos, voy entrando en sospechas de si no será esa secta tan mala como dicen?

—Lo mismo opino yo: aquellos de entre nuestros compañeros y jefes que más sobresalen en valor, generosidad é hidalguia, yo no sé cómo sucede, pero es lo cierto que de la noche á la mañana oigo decir que son cristianos....

—Y mártires en seguida. Porque ya sabes que el martirio es el premio que reserva el divino emperador á los que siguen los dogmas del Cristianismo.

—¿Te acuerdas de Servando y German? pues soldados tambien fueron de nuestra misma legion.

—¡Y por Júpiter que lo siento! No parece sino que el paganismo no ha quedado ya más que para abrigar corazones insensibles y almas corrompidas!

—¡Es verdad! Calfurniano, teniente de Daciano, y sus prefectos Eutiques y Asterio, no tienen de hombres sino la figura exterior.

—Pero lo que más me lastima es la furia de que hacen gala en las inocentes vírgenes!....¡Parece mentira que esos hombres hayan nacido de una mujer!

—Pues, como te iba diciendo, Víctor....

—Eso es, continúa....

—Se presentó ayer á los prefectos, que por cierto son amigos suyos, y con un valor que rayaba en heroismo les confesó que era cristiano.

—Por supuesto que desplegarian en él todo su furor....

—Calla, hombre, que eso no es para dicho; bástete saber que á esta hora anda por esas calles arrastrado por un caballo y seguido del pueblo, que sediento de sangre de cristianos, se ceba en el infeliz con una saña propia de tigres y de hienas....

—¡Pobre Víctor!....¡Tan noble!....¡tan aguerrido!....¡tan liberal!....porque eso sí, Víctor era, á pesar de su riqueza, todo un caballero. Nunca se le acercó uno á implorar su compasion, que no recibiera su auxilio y con él un consuelo.

—¡Alma grande abriga nuestro capitan!....¡Y es lástima!....

—¿Qué dices?

—¿Sabes que me ocurre una idea?

—¡Una idea! ¡explícate!

—¿No es un dolor que Víctor perezca en medio de los tormentos más horribles?

—Sí lo es. Pero....¿y qué?

—¿No es un oprobio para los soldados que siempre hemos militado bajo sus órdenes, que sea víctima de las iras de Calfurniano, sin que nos atrevamos á idear el medio de arrancarle de sus garras?

—¡Qué!....¿Te atreverias acaso?....

—¡Y tanto que me atreveria! Por Víctor derramaria gustoso hasta la última gota de la sangre que por mis venas corre!

—Y nada conseguiríamos...¿Ignoras que nuestros compañeros de guardia serian los primeros en contrarestar nuestro proyecto?

—¡Oh!....todos son á cual más perdidos si se exceptúa á nuestro amigo Alejandro.

—¡Es verdad!....ese jóven es el único con quien podemos contar....Creo que opina como nosotros... su brazo estaria á nuestra disposicion....Pero tres hombres para salvar á Víctor y arrancarle de la prision, es bien poca gente por cierto.

—Pero....¡silencio!....¿no escuchas el murmullo del pueblo?

—Sí; ya se acerca al palacio....

—Hablaremos despues acerca de nuestro plan....

—Esto es: por lo pronto nos quedaremos aquí para presenciar el interrogatorio.

II.

Los que así hablaban en el palacio del teniente de Daciano en Mérida eran, como ya han visto nuestros lectores por el anterior diálogo, dos soldados gentiles que, no obstante las máximas y errores del paganismo, conservaban en sus pechos sentimientos naturales muy bellos, y que por lo mismo no comprendian cómo una religion que se fundaba sobre misterios oscuros y sangrientos al decir de los filósofos gentiles y de los tiranos, podia atraerse á sus filas un campeon como Víctor, el soldado más aguerrido en el ejército.

El nuevo mártir, que con su preciosa sangre sellaba aquel dia las plazas y calles de la ciudad, era un jóven esforzado y noble, de distinguida prosapia, y más que nada, de alma de ángel.

Apenas se desató la persecucion contra los fieles de Cristo, al firmar Diocleciano su decreto de exterminio que mereció dar nombre á la última de las persecuciones con el de LA ERA DE LOS MÁRTIRES, Víctor, la al ver la triste situacion de sus hermanos, se sintió inflamado de ardentísimo celo y viva caridad, y despreciando todo temor iba todos los dias á visitarlos en las cárceles, y con su fina y elocuente persuasiva, con sus hermosos consuelos, derramaba el aliento en los ánimos de todos; y por la noche corria toda la ciudad, entraba en las casas de los que bien pronto serian arrastrados al martirio, y los fortificaba en la fe, preparándolos para la lucha que les aguardaba.

Pero no era esto solo: su caridad derramaba á manos llenas limosnas en los que faltos de medios por haberles arrancado el martirio un padre, un hijo ó un hermano, se encontraban en la miseria.

Por último, cuando los confesores de Cristo caminaban al lugar del martirio, Víctor los acompañaba y los alentaba hasta que rendian el último suspiro, despreciando los peligros todos á que se exponia con la observancia de tal conducta, que por otra parte no pudo menos de llamar la atencion de los gentiles.

Y en efecto, hubo quien se presentó á Eutiques y Asterio para indicarles lo que habia observado en Víctor, y aunque estos no creyeron al principio que el jóven oficial estuviera afiliado en las huestes del Cristianismo, sin embargo quisieron averiguar si tenia algo de verdad tal delacion, y le hicieron venir á su presencia.

Allí Víctor confesó su religion y su fe, menospreciando los halagos y promesas seductoras de los prefectos en tales términos y con tal fuerza de expresion y ánimo, que á pesar de la amistad que decian abrigarle, se ensañaron contra él, y pusieron en juego to-

dos los tormentos con que una religion que se derrumbaba, procuraba arrancar á los cristianos la fe.

Para los gentiles no habia amistad cuando se trataba de condenar á un cristiano.

Tales hombres no merecian el nombre de amigos, desde el instante en que se descubria que eran miembros de aquella religion de insensatos.

Un hombre, clavado en una cruz por el pueblo hebreo como *seductor y trastornador del Estado*, habia sido su fundador; sus fieles no tenian que esperar otra cosa que el desprecio, los tormentos y la muerte.

Víctor se hallaba, pues, convicto y confeso del crímen de ser cristiano.

En su consecuencia fué mandado atar por los piés á la cola de un fogoso caballo, y de esta manera fué arrastrado por todas las calles y plazas de la ciudad.

Este horrible tormento se escogia para aquellos que habian sido personas conocidas de todos, á fin de que, viendo el público castigo, se atemorizasen y no se atrevieran á incurrir en aquel delito, al presenciar el público escarmiento.

Tal martirio tenia lugar en los momentos en que hablaban los dos soldados Feliciano y Longino, á quienes habia tocado aquel dia la guardia del Pretorio.

Pronto empezó á penetrar el populacho en la sala del tribunal, ávido de fuertes y vivas emociones, no obstante que la escena que aquel dia tenia lugar, se repetia con bastante frecuencia por la ferocidad de los crueles perseguidores del nombre cristiano.

El horrible Calfurniano ocupó la presidencia como teniente de Daciano, gobernador entonces de la España Tarraconense, y á sus lados se pusieron los dos prefectos que habian oido la confesion del mártir, Eutiques y Asterio.

Oigamos la sesion solemne que tuvo lugar en el tribunal.

III.

—Hé aquí lo que has ganado con tu locura y pertinacia, Víctor: exclamó Calfurniano.

—*Corona* inmarcesible que me *prepara el Señor, y no solo á mí, sino á todos los que aman su venida en el dia de su juicio;* respondió Víctor con los ojos clavados en el suelo.

—Necio, ¿qué estás diciendo ahí de coronas y de señores? no hay más señores que los augustos Césares: humíllate ante ellos, ofrece incienso á los dioses del imperio, y quedarás libre de los tormentos que te preparamos, hasta vencer tu ánimo é inclinarlo á la adoracion de los númenes celestiales.

—No: nunca.

—Mira que nos causa lástima que tú, el noble oficial Víctor, mueras cubierto de ignominia y afrenta, y que la cabeza que ha ceñido los laureles de la victoria en cien combates, caiga bajo la cuchilla del verdugo como pudiera caer la del más oscuro criminal.

—No habeis de tenerme lástima. ¡Harto feliz soy en padecer por Jesus! ¿Qué importan los tormentos á quien abriga en su pecho la dulce y consoladora esperanza de conseguir los bienes que nunca han de tener fin?

—¿Qué bienes conseguirás sino la muerte despues del martirio? Créeme á mí y no á los soñadores que te han imbuido en los dogmas de esa religion nueva, y no arriesgues los bienes presentes y efectivos de esta vida por los imaginarios y futuros de otra, cuya existencia está velada misteriosamente al hombre.

—No es velada al hombre, no: vuestra religion ha tenido que caer en el más grosero materialismo para cerrar los ojos á la luz y negar la existencia de premios eternos y castigos sin fin. El alma es imágen de Dios, destello de su divina faz, inspiracion de su espíritu. Inmortal será como aquel divino Hacedor que la sacó un dia de la nada, y eterna tambien será como ella.

—No hay tal eternidad, y hé aquí otro error más de vuestra religion. Basta admitir la doctrina de la transmigracion de las almas para explicar los premios y castigos de que nos hablas.

—El alma es noble, pura, elevada, y no saldrá jamás del cuerpo que informa, sino para caer en las manos del justo Juez que le ha de dar lo que las acciones de su vida merezcan.

—En suma, ¿pretendes seguir despreciando á las deidades del imperio?

—Sí; firme me encontrareis siempre lo mismo que ahora en confesar que no hay más que un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Vuestros dioses son las imágenes de la degradacion, de la soberbia y el vicio. La pasion ha levantado su trono, y vosotros necios os humillais ante ella, sin comprender que el infierno se goza en vuestra ignorancia y se aprovecha de esta y de vuestro fanatismo para hacer presa de vuestras almas, y tenerlas aprisionadas hasta el momento en que comparezcais ante el tribunal del verdadero Dios.

—¡Llevadle al potro!—gritó el tirano á los verdugos: estos se arrojaron sobre el mártir, y apartándole á la estancia contigua, desde donde podia oirse lo que se decia en el tribunal, empezó de nuevo el tormento de Víctor.

El pueblo se acercó á la próxima habitacion, pero en el mismo instante que ponian en el tormento al mártir, un espectáculo extraño hirió su vista.

Uno tierna doncellita que apenas parecia contar trece años, apareció en la sala del tribunal y se colocó ante Calfurniano: en su faz se retrataba la inocencia más pura.

Situada en el centro de estancia, de pié ante el dosel de Calfurniano, parecia no ser criatura humana. ¡Tal era la gracia indefinible que se dejaba traslucir en su rostro y en toda su persona!

—¿Quién es? se preguntaron todos, admirados de la belleza de aquella niña.

Sus piés estaban ensangrentados.

¿Quién la habia herido tan cruelmente?

Los circunstantes todos fijaron su atencion en la aparecida olvidándose del mártir.

El mismo Calfurniano luchaba con sus propios recuerdos por traer á la memoria el nombre de aquella jóven, cuyo rostro no le era desconocido.

Todos aguardaban que desplegase sus lábios para saber quién fuese, lo que allí la llevaba y porqué tenia sus piés tan horriblemente destrozados.

Todo esto que hemos transcrito fué obra de un momento, pues apenas levantó sus ojos al tirano exclamó con un eco purísimo:

—Calfurniano, soy Eulalia, y vengo á decirte que pertenezco á esa religion divina en que se presta adoracion al Dios único y verdadero.

—¡Eulalia! murmuró el teniente de Daciano.

—¡Eulalia! repitieron todos.

—¿Qué dices, niña? Sabes el sentido que envuelven esas palabras que acabas de pronunciar?

—Sí: prepara tus tormentos: soy cristiana.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 9 de Julio de 1881. Núm. 28.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Enrique, Emperador.—ACTUALIDADES: —1. El atentado contra la vida del Presidente—2. Un "Exámen serio."—3. Anacronismo y contradiccion—4. *Report* del Condado de Bernalillo—5. Buen uso de las riquezas—6. Las escuelas sin Dios—7. Escándalos *positivistas*—8. Viaje de Gambetta—9. Calderon de la Barca—A unas Flores (soneto)—En busca de una enfermera—Los Mártires de Corea—Variedades: Ferrocarriles de Ultratumba; Bello Rasgo de un Oficial; Pensamientos—Víctor y Eulalia.

CRONICA GENERAL.

El R. P. Truchard está ya en camino para el Este á fin de embarcarse definitivamente para Francia. Hoy mismo hemos recibido su visita de despedida. La sincera amistad, de que el Rdo. Padre nos dió tantas pruebas, nos impone la dulce obligacion de darle aquí una pública muestra de nuestro agradecimiento y de desearle el más feliz viaje. ¡Que lástima que se aleje quizás para siempre de Nuevo Méjico un eclesiástico que supo constantemente honrarlo con sus grandes virtudes y con el resplandor de sus talentos!

El R. P. Swembergh, Editor del *Catholic Tribune*, nos ha hecho una fugitiva visita, en compañía del R. P. Wolf, religioso benedictino. Ambos nos han sumamente edificado con su presencia y nos han dejado prendados de sus excelentes calidades. Les damos aquí las más rendidas gracias—Agradecemos tambien á los RR. PP. Guérin, Redon, Splinters y Accorsini la visita que han tenido á bien hacernos, en ocasion de haberse juntado en Las Vegas para despedir á nuestro inolvidable y comun amigo, el Rev. P. Truchard.

La *Exhibicion* de la Academia de la Visitacion en Las Cruces, que tuvo allí lugar el 28 del pasado, dejó admirados y satisfechos á cuantos asistieron á ella. La multiplicidad y variedad de materias, los ejercicios de música y declamacion, cantos, diálogos, dramas y distribucion de premios vencieron la expectacion del público, que acudió allá en mucho número, como grande era el número de niños y niñas que tomaron parte en los diferentes ejercicios escolásticos. No obstante los tristes pronósticos de algun pájaro de mal agüero, los que frecuentaron este año la Academia de las Hermanas fueron mucho más que el año anterior. Entre los premios distribuidos hubo tres cruces, una de oro y dos de plata, con las que se premió el buen comportamiento: eran un presente del Rdo. cura-párroco, Andrés Echallier. Dió las gracias al público y ensalzó los beneficios de la educacion con su acostumbrada elocuencia el Rdo. P. Gasparri, S. J.

La Escuela Parroquial de Tucson.—Lo siguiente es del *Fronterizo*: Tuvimos el gusto de asistir á los exámenes verificados el mártes último en esta escuela que está á cargo de las muy recomendables Hermanas de San José. Tanto en lectura como escritura, en aritmética como en geografía, en gramática como en música, los exámenes que pasaron en inglés y en español, fueron muy satisfactorios; por lo que recibieron las niñas los más merecidos elogios, algunas medallas de oro y de plata las que más se distinguieron, y premios de bonitos y útiles libros las demás. Pero los que en esta ocasion recibieron el mejor premio, fueron los Sres. Obispo Salpointe, P. R. Tully y las virtuosas preceptoras de la escuela con el brillante éxito de esta; dulce recompensa de sus afanes y muy elogiable empeño en bien de la educacion de la juventud.

Asemejaos á los niños.—Muy gracioso es lo que leemos en el *Ave Maria*. Hay en la Universidad de *Notre Dame* una seccion de alumnos, llamados *Mínimos*, por ser jovencitos que estudian todavía las primeras letras. El presidente de la Universidad teníales prometido un verdadero banquete para el dia en que llegaran al número de 50. ¡Pobrecitos! hacia ya tiempo que eran 49, y nunca presentábase el quincuagésimo para completar el número tan deseado. Supo sus apuros el venerable Obispo de Fort Waine, quien compadeciéndose de ellos, llega un dia á *Notre Dame*, y va á sentarse en medio de los *Mínimos*, anunciándoles que su número de 50 estaba ya completo, y que se preparasen á hacer honor al banquete que les habia sido prometido. Aquel dia hubo extraordinario regocijo en *Notre Dame*, y no faltaban motivos para ello.

Un Ministro estafador.—En Boston se han recibido noticias del paradero del Rdo. Ezra Winslow, el falsificador que huyó de Massachusetts llevándose $500,000. Despues que el gobierno inglés se negó á entregarle, pasó á la America del Sur, y hoy es editor del *Herald* de Buenos Aires. Lo peor es que ha *contraido* matrimonio con una jóven, hija de las más distinguidas familias de Buenos Aires, y que ha escrito á Boston á su legítima esposa, ofreciéndole $15,000 si obtiene contra él un decreto de divorcio.—(*La Crónica*).

Dolorosa estadística.—Segun datos oficiales comunicados á los Diputados del Landstag prusiano, el número de sacerdotes encargados del ministerio parroquial en las diócesis del reino de Prusia ha disminuido de cerca 2,000 desde el año 1873, á consecuencia de la aplicacion de las Leyes de Mayo. En esa estadística no van comprendidos los miembros del clero regular, que han desaparecido casi completamente. Seis cientas parroquias que comprendian una poblacion católica de 646,000 almas, están privadas enteramente del ministerio sagrado, y otras 584 con 1, 500,000 fieles tienen solo un servicio insuficiente.

Noticias de Rusia.—Ya han debido salir para Siberia unos 12,000 deportados rusos. La mitad de esos infelices son presos políticos, á los que está reser-

vada la suerte terrible de trabajar en las minas. La fúnebre procesion habia de partir de Sparrow Hill, lugar situado á poca distancia de San Petersburgo, bajo una escolta de Cosacos y con pesados grillos en los piés. En semejante procesion solo las mujeres y niños son llevados en carros.

Monseñor Vera, el venerado Obispo de Montevideo, falleció el mes pasado en Pan de Azúcar. El gobierno mandó hacerle las mismas exequias que se celebran para los Generales de la tropa; y este funeral fué el más imponente que se ha presenciado en Montevideo. Pues el pueblo, que sinceramente amaba y veneraba á su pastor, acudió á millares para acompañar sus restos mortales al lugar de su descanso. Mas de 20,000 personas seguian el féretro. El cuerpo embalsamado estaba en un ataud de cristal, cubierto con profusion de flores y guirnaldas. Las tropas estaban formadas por todo lo largo de las calles, y el Mayor Joaquin Santos dirigió el cortejo. Dirigieron la palabra á la muchedumbre desde las gradas de la Catedral el Ministro Ordenana en nombre del Gobierno, y el Sr. Zorrilla de San Martin en nombre de la Sociedad Católica.

Curacion prodigiosa.—El Ilmo. Ildefonso Borgnia, vicario apostólico de Quilon (Indostan), cuenta que un jefe pagano, atacado de la lepra, hizo la promesa de convertirse, si recobraba la salud. Despues de algunas peregrinaciones á la iglesia de Santa Elena, su lepra ha desaparecido; se ha hecho instruir en la religion cristiana y ha sido bautizado con otros miembros de la familia. Otros paganos en número de 1,000, considerándose dichosos al seguir el ejemplo de su jefe se están instruyendo en los rudimentos del Catolicismo"

Nuestras Misiones.—El Ilmo. Cosi, vicario apostólico de Chang-tong (China), escribe lo siguiente: "Mi vicariato cuenta poco más de 15,000 neófitos y 5,000 catecúmenos sobre una poblacion de 25 millones de infieles. En 1880 se ha administrado el bautismo á 10,912 individuos, de los cuales 408 eran adultos. Se han registrado 456 confirmaciones, 7,700 comuniones pascuales y 114 matrimonios. El número de las Iglesias y capillas es de 119; el de las escuelas 81. Cuento con 9 misioneros europeos, 10 indígenas, 82 catequistas y 20 Hermanos que cuidan de cuatro de nuestros asilos de huérfanos. El Seminario tiene 25 estudiantes."—*(Misiones Católicas)*.

El Rev. P. Law, S. J., Misionero del Zambese, ha causado una grande pérdida con su prematura muerte á la causa de la religion y de la ciencia. No faltó nunca, durante su vida, de comunicar notas geográficas y descriptivas de los paises que visitaba, y sus cartas están llenas de noticias interesantes acerca de los usos y costumbres de aquellos habitantes. Su muerte fué causada por los padecimientos y privaciones que animosamente sobrellevaba. El mismo habia sido oficial de la marina inglesa. **R. I. P.**

Educacion en Quebec.—Un consejo general, compuesto de diez y siete Católicos y ocho Protestantes, está encargado de dirigir la obra de la educacion. Los ocho Obispos católicos son de derecho miembros de este consejo, que está dividido en dos cuerpos, uno católico y el otro protestante, cada uno con atribuciones para los intereses de sus correligionarios. No se toleran escuelas irreligiosas, ó (como aquí se llaman) *no-sectarias*; y el Estado contribuye al mantenimiento de todas ellas, en proporcion al número de alumnos que á ellas acuden. En la grande exposicion de París se nombró un cuerpo de jueces para examinar este sistema, los que le declararon como "el mejor existente," y adjudicaron cuatro medallas de bronce como premio á la Provincia de Quebec.

La situacion de Europa.—Nos la pinta del siguiente modo el *Times* de Londres: "Inglaterra rueda eternamente la piedra de Sísifo, llamada Irlanda; Francia se dedica á despertar los celos de sus vecinos; Italia no sabe á quién diablos confiar el cuidado de su gobierno; nadie podrá decir cómo andan los asuntos de España; Portugal vive en un acceso de fiebre, cuya causa ignora; Bélgica es presa de sus querellas religiosas; el comercio de Alemania se deshace entre las manos de un hombre de Estado ilustre . . Cuanto á Rusia, Turquía y Grecia repugna hablar."

Una retractacion.—Un Sacerdote de la diócesis de Paderbon, quien en un momento de arrebato habia quebrantado el juramento hecho á su Señor, acaba de hacer al público la siguiente retractacion: "Yo me he reconciliado de todo mi corazon con Dios y con su Santa Iglesia, y me he sujetado sin reserva á mis superiores eclesiásticos. Pido perdon á todos los que he gravemente escandalizado, durante estos últimos años, con mis palabras y obras, y especialmente á mis buenos feligreses y reverendos colegas. No hay cosa que me atormente más que el dolor causado por mí á mi buen Obispo Konrad en su destierro; y no hallándole más entre los vivos, le pido desde su descanso el perdon, y espero causarle una nueva alegría con mi arrepentimiento"

Un Acto de Caridad Cristiana fué practicado por el Colegio de St. John, en Fordham, dirigido por los Padres Jesuitas, y por el de Manhattan bajo la direccion de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Los alumnos de estos dos Colegios han ofrecido el valor de sus premios, para contribuir al alivio del Colegio de *Mount St. Mary*, contentándose con un simple certificado del fruto que habian sacado de sus estudios.

Horrorosa catástrofe.—Ciudad de Méjico, Junio 28—El accidente del ferrocarril de Morelos no pierde nada de sus horrores. La escena de la catástrofe fué sobre el rio de San Antonio cerca de Malpais. El puente habia sido minado por una tormenta de agua y no obstante seguia usándose. El resultado fué que al pasar el tren se derrumbó el puente y ocasionó la catástrofe. Apenas habia pasado esto cuando dos carros con aguardiente se incendiaron á la caida y envolvieron en llamas todo el tren. Los que no habian sido muertos por la caida fueron devorados por las llamas. Se sabe de cierto que 17 oficiales y 197 soldados fueron muertos y muchos otros heridos, sin incluir los empleados del tren y las mujeres y niños de los soldados. Solo sesenta personas se salvaron, la mayor parte heridos.—*(El Fronterizo)*.

Una Exposicion.—Las Damas de la Adoracion Perpetua en Roma han hecho una exposicion de ornamentos sagrados en beneficio de las Iglesias pobres de Italia y de las Misiones extranjeras. Habia en la vasta sala de la exposicion 122 surtidos completos, 78 para el rito latino, diez para el rito oriental, 3 para altares portátiles, y 31 puestos á disposicion del Padre Santo. Diez y ocho velos humerales estaban con mucha gracia colgando en forma de festones en las cornizas de la sala, y lo demás de las paredes estaba literalmente cubierto, desde el cielo raso hasta el suelo, con toda clase de ornamentos de Iglesia y de altar. Cada uno llevaba el nombre de las Misiones y Diócesis, para las que estaban destinados. Sobre las mesas que se hallaban al rededor de la sala habia capas para copones, toallas de altar, estolas para la administracion de los enfermos y para los confesonarios, bolsas, cálices, incensarios, ostensorios, lámparas para el Santísimo Sacramento, candeleros. etc., etc., etc.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 10-16.

10. *Domingo V. despues de Pentecostés.* Santa Felícitas y sus 7 hijos, Januario, Félix, Felipe, Silvano, Vidal y Marcial, Mártires.
11. *Lunes.* San Pio I, Papa y Mártir. Santa Pelagia, Mártir.
12. *Martes.* San Juan Gualberto, Abad y Confesor. Santa Marciana, Vírgen y Mártir.
13. *Miércoles.* San Anacleto, Papa y Mártir. Los Santos profetas Joel, y Esdras.
14. *Jueves.* San Buenaventura, Cardenal y Confesor. Santa Adela, Viuda y monja.
15. *Viernes.* San Enrique, Emperador. El B. Ignacio de Azevedo y sus 39 Compañeros, S. J., Mártires de Brasil.
16. *Sábado.* Nuestra Señora del Cármen. San Valentin, Obispo y Mártir.

SAN ENRIQUE, EMPERADOR.

Enrique, Duque de Baviera, vió en una vision á su protector San Wolfango, que le enseñaba con el dedo las palabras "despues de seis." Tomándolo por un aviso de muerte cercana, empezó á prepararse para aquel momento terrible, pero á cabo de *seis* años, viéndose electo Emperador, entendió el sentido de aquellas palabras misteriosas. Ascendió, pues, al trono, fortificado en el santo temor de Dios por seis años de oracion y vigilancia. La conversion de los gentiles comenzó entonces á formar su mayor cuidado; y cada nueva provincia que engrandecia su imperio dilataba al mismo tiempo los confines de la Iglesia. Bajando en Italia, echó al Antipapa Gregorio, restituyó á Benedicto VIII á Roma, y fué coronado por este Pontífice en San Pedro, el año de 1014. Era su costumbre, al llegar á una ciudad, pasar la primera noche velando en alguna iglesia dedicada á la Bienaventurada Madre de Dios. En Roma quedó velando y orando en la Iglesia de Santa Maria la Mayor, donde fué recreado su espíritu con visiones celestiales de Jesucristo y de los Santos y Angeles. A imitacion del santo David, Enrique dedicaba los despojos de sus conquistas á enriquecer y adornar la casa del Señor. Majestuosas catedrales, nobles monasterios, innumerables iglesias embellecian y santificaban las tierras hasta entonces gentiles. En 1022 el celoso Emperador yacia en su lecho de muerte. Antes de entregar su alma á Dios, entregó su esposa Cunegunda á sus padres, vírgen como la habia recibido de ellos, y vírgen murió él mismo.

ACTUALIDADES.

1. Poco ha faltado que el alegre y glorioso dia 4 de Julio, aniversario de la independencia Americana, no fuera un dia de duelo y quebranto para todo el país. El dia 2 entre las 7 y 8 de la mañana, el Presidente de los Estados Unidos, James Garfield, estando en una estacion de ferrocarril en Washington, D. C., recibió dos balazos, uno en el brazo derecho y otro en el abdómen, cayendo al suelo, entre la consternacion de todos los presentes. Su cara volvióse en un instante pálida como de un cadáver, y su pulso bajó á 53. Fué llevado inmediatamente á la *Casa Blanca*, ó palacio presidencial, y entregado al exámen y cuidados de los facultativos, que en aquel primer momento parecieron sobremanera desconcertados por la gravidad de la herida en el abdómen. Como un rayo aterrador recorrió la fatal noticia de un extremo á otro del país. El dolor y la indignacion fueron universales. Boston y San Francisco, New York y Chicago, Baltimore y St. Louis, Philadelphia, Pittsburg, Memphis, Denver, Cincinnati, New Orleans, lo mismo que los más remotos y desconocidos villorios, presentaban el aspecto de pueblos acometidos inopinadamente por el más aciago infortunio. Suspendíanse los negocios, aplazábanse las preparaciones festivas para el 4 de Julio, convocábanse juntas de condolencia, las Bolsas vacilaban, agolpábanse grupos de pesarosos ciudadanos al rededor de las oficinas telegráficas, que divulgaban de hora en hora los más contradictorios y ominosos partes de Washington:—El Presidente está muriendo, el Presidente ha muerto, el Presidente está desahuciado, el Presidente sufre mucho, pero está tranquilo y sereno, el Presidente no puede vivir más de 20 horas.—El dia 2 de Julio fué un dia de azar y pesadumbre. Los primeros boletines del dia 3 fueron más halagüeños. Garfield hallábase algo aliviado. Le habian extraido la bala. Los temores de su muerte iban desapareciendo. La multitud que atestaba los afueras de la Casa Blanca, al oir la primera noticia de un principio de mejora, prorumpió instantáneamente en un alto grito unánime de "Gracias á Dios *(God be thanked)*." Disipábase la negra nube que oprimia la nacion. El asesino es un tal Charles Getteaux, ó Gritteaux, ó Guitteau: los telégramas no están acordes; pero un miserable que todos convienen en calificar de mentecato y ruin. Ejerció leyes en Chicago. Recientemente ambicionaba el cargo de cónsul Americano en Marsella, y viendo rechazadas sus instancias, quiso vengarse. Detenido inmediatamente, confesó su crímen, clamando: "He matado á Garfield; Arthur es ahora el Presidente." Tan atroz atentado, premeditado y puesto por obra á sangre fria, merece el pleno castigo de la ley, pero dejando esto á quien pertenece, pidamos á Dios que libre el país de toda calamidad ulterior; pues si bien es verdad que la preservacion de esta República no depende de la vida de un hombre, sin embargo, en el conflicto actual del Gobierno con una faccion del partido republicano, la muerte improvisa del Presidente podria ser ocasion de nuevos trastornos; y, en todo caso, horroroso choque sufriria toda la nacion al ver perecer á su primer Magistrado bajo los tiros de un aleve y cobarde homicida.

2. ¿Quién lo creyera? El mismo ilustre director del *Abogado Cristiano Fronterizo* se digna enviarnos su número del 12 de Enero de 1881; y parécenos que adivinamos el porqué. Hay en él lo que Don Ignacio llama "Exámen serio del dogma romano de la transustanciacion, á la luz de la Sagrada Escritura y la sana razon, por H. Pratt, Ministro del Evangelio;" y sin duda alguna Sanchez Rivera quiere convertirnos. Pensará que nunca hemos oido los pueriles sofismas, los asertos categóricos sin sombra alguna de pruebas, las descaradas mentiras históricas, de que rebosa ese "Exámen *serio*," y por lo tanto se apresura á iluminarnos con su "luz de la Sagrada Escritura y la sana razon." Don Sanchez, no decís nada nuevo; y aunque lo dijérais, no habia de ser sino nuevos desatinos. Vuestros asertos categóricos necesitan todavía ser probados "á la luz de la Sagrada Escritura y la sana razon;" vuestras mentiras y vuestros sofismas hace siglos ya que están desenmascarados. Ya prometimos ocuparnos más tarde en otra defensa de todos nuestros dogmas; y cumpliremos con nuestra promesa reproduciendo en español *La Fe de Nuestros Padres*, preciosa obrita del Arzobispo Gibbons de Baltimora, que en pocos años ha tenido 16 ediciones y 85,000 ejemplares: estimada hasta por muchos Ministros Protestantes, que la han comprado y despachado entre los suyos. Entonces, si fuere necesario, añadiremos al Cap. XXI de "La Santa Eucaristía" una breve revision del "Exámen *serio*" de vuestro Ministro del Evangelio, H. Pratt: vereis cuán poco merece el epíteto de *serio* aquel monton de necedades.

---

3. En ese No. del 12 de Enero de 1881 del *Abogado Cristiano Fronterizo*, hay una carta fechada así:

"C. Camargo, Mexico, Diciembre 22, de 1881."

¡Y dirán que están muy atrasados en Méjico, cuando llevan la delantera á todo el mundo, dejándolo *once meses* atrás?

El mismo número trae un artículo contra los bailes, firmado "Ignacio S. Rivera." Se nos perdone un juicio temerario: parécenos que el tal artículo es un plagio, y que está robado, por más señas, á algun escritor Católico. Lo más bonito no es eso, sino otra cosa. Escuchen ustedes.

Empieza el artículo diciendo que es grande "herror" (*error* escríbelo dos veces con *h* Ignacio S. Rivera, sin duda porque con *h* escríbense varias palabras como *herrar*, *herramienta*, *herradura*, *herrero* y otras que le son más familiares:) es grande "herror," pues, el pensar que la costumbre de los bailes no sea en nada contraria al verdadero cristianismo. Porque, en primer lugar, se originó en las pasiones del genero humano. "Mas en obvio á la verdad," dice elegantísimamente Don Sanchez, "en obvio á la verdad creo segun mi débil juicio que en parte es más bien ser por el poco freno ú enseñanza practica de los que se denominan pastores de la Iglesia Romana, cuya iglesia ha ejercido grande influencia, [gracias al oscurantismo en las edades pasadas, en la edad media y aun hoy en la mayor parte de las conciencias de los hombres, hablando mas directa y relativamente á mi pais México,] repito, que en la practica puedo asegurar que los referidos [pastores?] nunca han dado un solo paso."

Dispensen ustedes si falta algun acento, y si sobra alguna coma, y si ven alguna *ú* donde iba una *ó*, y si está algo revuelto y ensortijado el período; porque, "en obvio á la verdad," "en parte es más bien ser" (analicen ustedes) por el poco parentesco que tienen las tijeras y agujas con la Gramática. Mas esto es nada. Lo que nos admira es la lógica de ese sastre de portal. Despues de achacar el predominio de los bailes á los que "se denominan pastores de la Iglesia Romana," á su "enseñanza práctica," á su influencia en las "edades pasadas, en la edad media y aun hoy," pasa Don Ignacio á reprobar los bailes indecentes con las palabras y autoridad de San Efren, de Tertuliano, de San Basilio, de San Juan Crisóstomo, de San Ambrosio, de San Agustin, de San Carlos Borromeo, de San Francisco de Sales, y podria añadir de San Alfonso de Liguori y de todos los doctores contemporaneos; de los Concilios de Constantinopla, de Laodicea, de Lérida, de Aix-la-Chapelle, de Africa, de Rouen, de Tours; es decir que reprueba aquellos bailes acudiendo á la enseñanza práctica de los pastores de la Iglesia Romana á través de todas las edades y de todos los paises!!! ¿Habráse visto títere más chismoso y más pronto á decir *sí, señor* y *no, señor*, al mismo tiempo y sobre todas las cosas?

---

4. Tenemos á vista el *Report* del Comité de Inmigracion del Condado de Bernalillo, preparado por el Sr. W. C. Hazledine. Nuestros quehaceres, además de la redaccion del periódico, nos quitan el tiempo de examinarlo detenidamente; parécenos sin embargo, hojeando sus páginas, que está hecho cuidadosamente. ¿Cómo es posible que el "Condado imperial" de San Miguel, no haya hecho todavía su *Report?*

---

5. Leemos en el *Sun* de Nueva York:

"El Príncipe Alejandro Torlonia de Roma cree en la caridad práctica. Emplea á dos médicos para que asistan especialmente á las familias pobres que tienen horror á los hospitales; pro-

vee de todas las cosas á 300 niños, y educa á sus expensas á 350 más; ha fundado un asilo para los ancianos y un hospital para los ciegos. Cada dia dispensa á los pobres 120 platos de sopa con pan y carne. Se dice que nadie ha acudido jamás á él en vano."

Hé aquí un hombre que sabe hacer uso de sus riquezas. Es un consuelo á vista de los tantos que solo saben investir sus millones en empresas de ferrocarriles, minas y otras especulaciones para acumular nuevos millones, vivir en el lujo y en la molicie como voluptuosos Sardanápalos, y gozar el innoble placer de que los admiren y ensalzen los menos ricos y los envidien los indigentes. El Príncipe Torlonia no es un *filántropo*, ó uno de esos seres que pretenden amar á sus semejantes sin amar á Dios; sino que es un excelente Católico, siempre adicto á la causa de la Religion y del Sumo Pontífice Romano.

---

6. Dice el *Methodist:*

"Es nuestro intento en este artículo decir redondamente que, en nuestra opinion, las escuelas confesionales *(denominational)* del país, comparadas con las escuelas del Estado ó laicas, son, en cuanto á moralidad, incomparablemente más seguras. Si, en la educacion de nuestra juventud, solo se debiese atender á su cultura intelectual, entonces las instituciones del Estado ó laicas serian sin duda alguna suficientemente buenas. Pero, apenas habrá necesidad de decirlo, no se trata de eso. Es preciso formar el carácter no menos que el entendimiento. El acostumbrar á los jóvenes á pensar con exactitud y con robustez no es más importante de lo que sea instilarles hábitos de virtud—arraigarlos y fundarlos bien en el conocimiento y en el amor de lo verdadero y de lo bueno. Ahora bien, nosotros mantenemos que en esto se echa de ver especialmente la ventaja que las escuelas confesionales llevan á las del Estado: el influjo de las primeras en la formacion del carácter es inmensamente más saludable.

"Además, una escuela de una atmósfera connatural y Cristiana, calentando el corazon, estimulando la conciencia, fortaleciendo y uniendo todos los buenos elementos de la naturaleza, sirve poderosamente para mantener siempre despiertos en el alumno los dictámenes de la fe y de la virtud al mismo tiempo. Las instituciones del Estado, no son, por lo general, más que semilleros de incredulidad y de corrupcion política. Que se crie y medre allí la infidelidad, no es nada extraño. Se quita todo freno de religion; se fomenta el orgullo del entendimiento; una falsa ciencia usurpa el lugar de la Biblia; se engendra la duda, y finalmente la incredulidad, en todo su horror, con todas sus áridas negaciones, llega á ser el único hábito fijo y bien determinado que tenga el alma."

En este asunto á lo menos conviene el *Methodist* con las doctrinas de la Iglesia Romana. ¡Ojalá y hubiese muchos! Si es verdad que este es un Gobierno *del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo*; cuando todo el pueblo creyente, instruido por los que deben y pueden instruirlo, llegara á entender qué es lo que más le importa relativamente á la educacion de la juventud, y pidiera se respetaran sus derechos en este punto ¿podria rehusarse á hacerlo el Gobierno, por satisfacer á los sectarios *non-sectarian?* Desafortunadamente ni los Metodistas, ni ninguna otra secta Protestante, están acordes en este ni en ningun otro punto. La union es imposible entre ellos: repugna á sus principios. Los que sienten con los Católicos no tienen que hacer, pues, sino imitarlos: abrir sus escuelas religiosas y oponerlas á las escuelas ateas del Estado.

---

7. La muerte cristiana de M. Littré, gran positivista y racionalista de la escuela francesa, es una de aquellas dichosas excepciones á la regla general de que "cual es la vida tal ha de ser la muerte." Débese en gran parte esa conversion á los piadosos esfuerzos del ya finado Padre Milleriot, y á las incesantes lágrimas y oraciones así de la virtuosa esposa de M. Littré como de su adorada hija no menos ferviente católica que la madre. Inspire esto una dulce confianza á cuantas esposas é hijas cristianas atormenta el desaliento en vista de la conducta nada religiosa de sus padres ó consortes. ¿Quién podria enumerar los milagros obrados por una oracion acompañada de lágrimas y sacrificios? Mas para volver á M. Littré, no dejemos de mencionar la bárbara conducta de sus antiguos amigos del positivismo y del libre pensamiento. No habiendo podido llevar á cabo su inicuo proyecto de enterrar civilmente el cadáver del difunto, quisieron á lo menos estorbar las imponentes ceremonias del entierro religioso. A la puerta de la iglesia, el grupo fracmason comete la grosera inconveniencia de protestar en masa contra la sepultura eclesiástica, permaneciendo fuera y adornándose de siemprevivas. Los personajes más notables de ese grupo eran M. Julio Ferry, primer ministro de M. Grévy, y M. Hérold, prefecto del Sena. Con semejantes jefes á la cabeza ya podia la secta permitirse toda la licencia; y de veras que dió el ejemplo de la más revoltosa actitud á alguna distancia de la tumba, mientras el sacerdote recitaba las últimas oraciones de los funerales cristianos. Se oyeron exclamaciones groserísimas cuando los principales miembros de la comitiva rociaron el féretro con agua bendita. Principalmente cuando M. Renan cogió el hisopo, los más ardientes

prorumpieron en vilipendiosas burlas. Para poner el colmo á esta lamentable serie de escándalos, el editor de la *Revue Positiviste* se adelantó hácia la tumba y pronunció su discurso anticlerical, interrumpido por las protestas de la gente indignada y por los frenéticos palmoteos de los soeces cofrades del orador. Bastante hemos dicho de este abominable escándalo que califica de sumamente injurioso á la religion y á la moral hasta un periódico protestante; el cual hablando de estos singulares "libre-pensadores," dice que "á pesar del nombre que se dan á sí mismos, son ellos el grupo más intolerante de hipócritas y fanáticos que hay en la superficie de la tierra."

8. El viaje de Gambetta á Cahors su patria ha ocupado largas páginas en los diarios y papeles que reciben su inspiracion del magno presidente de la Cámara de Diputados. Dia por dia han dado á sus lectores los interesantes como trascendentales pormenores de la hora en que levantábase su Excelencia, de la hora en que acostábase, de todas y cada una de las palabras que salian de sus labios á cual mas melíflua y encantadora. Han dicho, por ejemplo, que tal dia dejó la cama á las 7, que pidió un vaso de agua y dió las gracias al que se la trajera. Han dicho que tal otro dia escribió hasta las nueve, que luego bebió una copa de vino blanco, mojando en él *(¡frugalidad sin par!)* un ligerísimo bizcocho. Han dicho tambien que luego despues de ese sencillo almuerzo quiso dar unos pasos por la villa en compañía del Sr. Arene, y que, al pasar junto al palacio de justicia, se le oyó recordar con entusiasmo, que allí habia cogido su primera palma, teniendo por contradictor al afamado abogado Julio Favre. Más lejos, frente al liceo, dicen que paróse su Excelencia, y que señalándolo con el dedo exclamó en aire de triunfo: "Aquí merecí el primer *accessit* en filosofía." En fin no hay casi nada de lo que dijo, hizo, y pensó el Sr. Gambetta en esta su visita á Cahors, que sus admiradores no lo refieran, describan, ponderen y ensalzen hasta las nubes. Si su ídolo mereció el primer *accessit* en filosofía, ellos á buen seguro llévanse el primero, primerísimo premio en charlatanería y bajísima adulacion. Alguna mentirilla la sueltan tambien, y ahí va una. Pues afirman que al hacer Gambetta su entrada triunfal en Cahors, hasta los Curas quisieron felicitar al esclarecido ciudadano, mandando repicar las campanas de sus iglesias respectivas. ¡Que sencillez de paloma en unos seres en que deberia dominar la astucia de la serpiente! Se les olvidó tal vez que ese mismo dia era el primero ó segundo dia de las Rogaciones, y que las campanas llamaban á los fieles á reunirse á la procesion y cantar las Letanías. El *Univers* añade, que no eran estos llamamientos para glorificar al ídolo de la época, sino para rogar á Dios que "se digne humillar á los enemigos de la Santa Iglesia."

9. Dos palabras sobre Don Pedro Calderon de la Barca, de quien se ha solemnizado últimamente en Madrid el segundo centenario. Fué él un poeta dramático de primer órden y uno de los más fecundos ingenios que ilustraron á España. Nació en Madrid en 1601; fué discípulo de los Padres Jesuitas, y á los 14 años compuso su primera pieza: *El Carro del Cielo.* Juntando al amor de las letras una verdadera pasion por las armas, se enlistó en el ejército y se hizo notar como guerrero esforzado en las campañas de Italia y de los Paises Bajos. La fama de su talento dramático que no dejaba de cultivar aun en medio del bullicio de Martes, llegó á oidos de Felipe IV., quien nombróle Caballero de la Orden de Santiago y le creó único director de los espectáculos teatrales de la corte. Calderon compuso nada menos que mil quinientos dramas. Habiendo sido ordenado sacerdote y creado Canónigo de Toledo en 1652, el consagró su Musa á cantar tan solo asuntos sagrados y religiosos. Sus dramas desde entonces salieron con el título de *Autos Sacramentales*, y hasta á principios de este siglo representábanse muchos de ellos en los teatros de Madrid. "El carácter de Calderon, dice F. Schlegel, brilla sobre todo cuando se ocupa de asuntos religiosos; no pinta el amor sino con rasgos vulgares y no le hace hablar sino el lenguaje poético del arte; mas la Religion es el amor que le es propio; este es el corazon de su corazon, y por ella solamente pone en movimiento las teclas que penetran y conmueven el alma profundamente.... Para él la existencia humana no es un enigma oscuro; sus mismas lágrimas, como una gota de rocío sobre una flor, presentan al resplandor del sol la imágen del cielo...." El *Correo Catalan* dedica á Calderon de la Barca la siguiente inscripcion, que es un resúmen de todos sus méritos: "Sacerdote ilustre, que supo hermanar la virtud con la gloria; mostrándose en sus obras Teólogo profundo, místico sublime, paladin inspirado del Catolicismo y honra de la Iglesia."

A unas Flores.

Soneto por CALDERON.

Estas que fueron pompa y alegría,
Despertando al albor de la mañana,
A la tarde serán lástima vana,
Durmiendo en brazos de la noche fria,
Este matiz que al cielo desafía,

Iris listado de oro, nieve y grana,
Será escarmiento de la vida humana.
¡Tanto se aprende en término de un dia!
A florecer las rosas madrugaron.
Y para envejecerse florecieron:
Cuna y sepulcro en un boton hallaron.
Tales los hombres sus fortunas vieron;
En un dia nacieron y espiraron;
Que, pasados los siglos, horas fueron.

En busca de una enfermera.

Un hecho de los más significativos, y no el único en su género, va á ser el asunto de este breve artículo.

En el *London Daily Telegraph* del 5 de Junio, cuenta un caballero inglés los largos paseos que dió por las calles de la metrópoli, buscando á una enfermera que cuidase de un amigo suyo atacado de la viruela. La Odisea de nuestro buen Samaritano empieza por una visita á un hospital situado cerca de *Covent Garden*. En efecto el Sr. Wingfield, pues tal es su nombre, es introducido cortésmente en el salon de recibo del establecimiento, y á poco rato ve presentársele delante á la señora directora, quien le saluda con una majestuosa reverencia. "Madama, vengo por una enfermera," dijo sin más preámbulos el Sr. Wingfield. "De mil amores se la proporcionaremos á Vd.," contestó la dama; solo tenga Vd la bondad de decirnos para cuál enfermedad la necesita vuestra merced." "Para la viruela," replicó el caballero. Un ¡OH! largo y redondo siguió esta sencilla respuesta: y como si el monosílabo aquel no lo dijera ya todo, plugo á la caritativa matrona entrar en las siguientes explicaciones: "Lo que pide vuestra merced, señor mio, cambia enteramente la cuestion. Para una enfermedad semejante necesítase una mujer....pero una mujer....que nosotros no tenemos ahora." Luego otra inclinacion de parte de la directora, otro saludo bastante frio de parte del caballero, y cada cual se va para sus negocios.

El buen señor que lleva escritas en su cartera las direcciones de las varias casas, en que podria encontrar á la que busca, prosigue animoso su itinerario. Sin embargo confiesa que "en todas partes se le hizo la misma acogida, y que en donde quiera se le alegaron pretextos harto degradantes para la humanidad." Así, por ejemplo, al penetrar en el hospital de la calle *Aldergate*, y al exponer el objeto de su visita, se le contesta secamente que "aquellas enfermeras han tirado una linea de demarcacion entre sí y la viruela; que era pretender demasiado de unas mujeres que no habian hecho voto de dar la vida por el prójimo; en fin, que bien podia llamar á otras puertas, seguro de que sus esfuerzos serian coronados con el mejor suceso." ¡Pobre señor Wingfield! héle aquí recorriendo otra vez las interminables calles de la capital, y maldiciendo de la tan decantada caridad evangélica de sus compatriotas.

Sin embargo, hasta la fecha se las habia visto tan solo con mujeres legas y asalariadas; pues era muy natural que dirigiese ahora sus pensamientos hácia algun establecimiento de caridad tenido por Hermanas ó religiosas. Mas ahí tambien aguardábale un chasco solemnísimo. Y á la verdad, el compasivo Sr. Wingfield fuése derechito á un hospital que está al cargo de unas religiosas anglicanas, y en donde fué recibido por una venerable matrona revestida de paño azul, con tocas inmaculadas sobre la cabeza, y con una gran cruz de plata que colgaba graciosamente de su pecho. "Vamos," dijo en sus adentros el caballero; "esto lleva mejor traza, á no dudarlo. Las Hermanas de la Caridad (anglicanas) se consagran exclusivamente al servicio de la humanidad doliente; y la sonrisa de esta reverenda madre es verdaderamente arrebatadora y celestial. Mas apenas salió de mi boca la horrorosa palabra "viruela," cuando desapareció al instante de sus labios la sonrisa, pintándose en sus facciones una expresion de asombro y disgusto, como si yo hubiera mentado algo de chocarrero ó insultante. Y luego tomando la palabra no hesitó en confesarme, que muchas de sus Hermanas estaban entonces desocupadas; pero, añadió, 'ninguna de ellas quiere arriesgar la vida en servicio de su tremenda majestad, la VIRUELA.' "

En presencia de tantos chascos y desengaños el Sr. Wingfield estuvo al punto de consagrar á Tesífone y á todas las Furias de Averno cuantas personas se habian mostrado con él tan poco filantrópicas ó caritativas. Mas muy á propósito para calmar sus furores se le ocurrió la idea de ir á presentar su súplica á las autoridades de algun hospital tenido por Hermanas Papistas. Por de pronto quiso desechar semejante pensamiento como una tentacion de algun duende infernal, diciéndose á sí mismo: "Es inútil pensar en ello: las Hermanas Papistas no han de ser mejores que las Hermanas Anglicanas. Con todo una tentativa más ó menos no es cosa que podrá causarme gran daño." Muy equivocado estaba el hombre que expresábase en esos términos: pues hé aquí como él mismo cuenta el dichoso fin que tuvo su Odisea al visitar por último un hospital de nuestras Hermanas de la Caridad: "¡Cuál fué mi sorpresa y mi alegría, dice, cuando la superiora, cortándome las palabras en la boca, me respondió: '¡Ah! no puede negarse, es este un ataque de viruela, y no de la más benigna. ¡Pobre caballero! Voy al punto á enviarle á alguna de nuestras Hermanas." Así se hizo, y la misma noche un car-

ruaje despachado por la excelente Superiora llevaba al Hospital de las verdaderas Hermanas de la Caridad al pobre enfermo, para que recibiese allí los cuidados de tantas enfermeras como hay heróicas y devotas Hijas de San Vicente en aquel santuario del dolor.

El Sr. Wingfield concluye el relato de sus varias peripecias en busca de una enfermera con las siguientes palabras textuales: "No será tal vez fuera de propósito añadir que yo no soy Católico Romano." Parécenos que dicha frase es equivalente á estotra: "Todo lo que he dicho hasta aquí es la verdad pura y llana." De ello no tenemos ninguna duda, tanto más que es imposible que quede frustrado el oráculo de la sabiduría eterna, hablando de las dos diferentes suertes de árboles y de las dos diferentes suertes de frutos que producen.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 320).

LAS CARCELES.

La Cárcel es un gran recinto rodeado de altas paredes; en lo interior las celdas están repartidas en diferentes pisos; no hay ventanas, y así poca luz solamente puede penetrar en ellas. El frio es intolerable en el invierno, y el calor en el verano. Los pisos de las celdas están cubiertos con esteras de dura paja. Los Cristianos estaban allí apiñados de tal manera, que ni siquiera les era posible extender las piernas.

Todos podian ser testigos de que los tormentos descritos hasta la fecha no se parecerian en nada á los que deberian aguantar en esta horrible morada. Al poco tiempo pudriéronse las esteras con la sangre y la materia que salia de las heridas de los encarcelados, y esto llenó el lugar de un hedor insoportable.

Sin embargo el hambre fué con mucho su más horrible padecimiento; algunos entre ellos, que habian resistido á los demás tormentos, no pudieron sobrellevar este. Su alimento consistia en un puñado de mijo, que se les repartia dos veces al dia. De pura hambre comíanse hasta la asquerosa paja en que estaban tendidos. Las celdas hormigueaban de moscas, piojos y chinches en tanta abundancia que los recogian á puñados, y horrible á decirse, no tenian reparo en alimentarse con ellos. Declaróse entre los prisioneros una enfermedad pestilencial que se llevó á muchísimos. Pero en medio de todos esos padecimientos los gloriosos soldados de Jesucristo no tenian más que un temor; el de acabárseles la vida antes de someter su cuello al hacha del verdugo; así tomaban hasta medicinas para prolongar su existencia.

En Corea se guarda mucho secreto en el exámen y juicio de los criminales. Casi todos los confesores escribieron cartas; pero es lástima que se hayan perdido, como quiera que hubieran podido proporcionarnos muchos interesantes pormenores. Daremos aquí las pocas noticias que hemos podido recoger, y cuya autenticidad no deja lugar á ninguna duda.

LORENZO IMBERT, OBISPO.

Lorenzo Imbert era francés. Habíale comunicado Dios una dichosa inclinacion á la virtud y á la ciencia desde el tiempo de su nacimiento. Su corazon era generoso y compasivo. Siendo todavía niño de siete años, solia su padre leerle las "Cartas Edificantes;" y su alma conmovíase profundamente al oir que habia en el mundo tantas naciones paganas, que se perdian por falta de sacerdotes que les enseñaran la verdad. El decia á su padre: "Algun dia iré á predicar la fé en esas comarcas lejanas, y salvar á tantos desdichados de la perdicion eterna." Esta generosa resolucion aumentóse en su corazon á medida que él adelantaba en los años. Hizo sus estudios con distincion, fué ordenado sacerdote, y salió para las misiones. Llegó sin percance a China, en donde trabajó cosa de quince años. Muy rápidos fueron sus progresos en el estudio de la lengua. El obispo le encargó del colegio en que muchos jóvenes preparábanse para el sacerdocio. Se esparció muy á lo lejos la reputacion de su virtud. Habiendo sido nombrado obispo de Capsa y Vicario Apostólico de Corea y Liou-Trou, púsose al punto en camino para ocupar el puesto que le habia sido señalado. No se arredró delante de las innumerables pruebas y dificultades que le estaban reservadas. Su viaje duró muchos meses. Llegó á Seoul, capital de Corea, el primer dia del duodécimo mes del año Ting-iou (28 de Diciembre, 1837). Se aplicó con ardor al estudio de la lengua, y en pocos meses supo bastante para poder oir las confesiones y administrar los otros Sacramentos. Hizo traducir de la lengua china al idioma coreano nuestros libros de devocion. Desde entonces todos podian entenderlos, los sabios como los ignorantes, los jóvenes como los ancianos. * Su puntualidad á la oracion, su celo en predicar la palabra de Dios y su diligencia en desempeñar sus tareas episcopales eran cosas dignas de admiracion. Todo lo que hacia lo hacia con órden, y hasta las acciones de la menor importancia las hacia cada una á su tiempo. Ayunaba tres veces la semana, aunque su celo le hiciese olvidar muchas veces de tomar descanso y alimento. Pero, si él era duro para consigo mismo, era todo dulzura é indulgencia para con los demás. A todos hacia la misma cariñosa acogida que un buen padre hace á sus hijos.

Despues de un año pasado en la capital, salió de ella para trabajar en las provincias, yendo siempre á pié por las ciudades y aldeas que topaba en su camino. Semejante ejemplo causó profunda impresion en los Cristianos; cubrianse de confusion los pecadores y volvian á la práctica de sus deberes. Sus visitas fueron cortas; así á los pocos meses regresó á Seoul. Poco despues estalló la persecucion. Muchos Cristianos fueron aprehendidos, cargados de cadenas y muertos á fil de espada; los demás que fueron dejados en los calabozos hallábanse en una condicion deplorable. Semejante á un buen pastor, el obispo hacia enterrar á los muertos, y prodigaba los más tiernos cuidados á los que estaban encarcelados; proveíales de dinero y arroz, y hasta enviábales sus mismos vestidos que llevaba puestos. Como su estancia en la capital no careciese de peligros, el retiróse á las provincias para esconderse. Seria imposible describir la miseria y las privaciones que tuvo que sufrir allá. Su deseo del martirio aumentábase cada dia más. La perspectiva de tan dichosa muerte le consolaba en medio de sus padecimientos, y aun se los hacia dulces y agradables. Mas ¡ay! el corazon del hombre contiene abismos que no es posible sondear. Un pagano, llamado Kimiensan, se convir-

* Hasta entonces los Cristianos de Corea habian acostumbrado á rezar sus oraciones en lengua China, cuya lengua entendian solo aquellos pocos que conocian los caracteres de dicho idioma.

tió y recibió en su bautismo el nombre de Juan. A causa de su religion fué arrojado de la casa de su padre, y se hallaba en la mayor miseria, cuando el obispo vino á su ayuda y le colmó de beneficios. Este empero no se mostró que más ingrato. Pues al hallarse con Cristianos daba exteriormente señales de piedad, mientras que á escondidas concertaba con los oficiales el plan de entregarles á los misioneros. Ya hemos dicho como logró hacer caer en sus manos á Monseñor Imbert. Cuando el obispo llegó al sitio en donde le aguardaban esos satélites del gobierno, vióse rodeado de muchísimos paganos ansiosos de ver á un Europeo; él les predicó la fé de Jesucristo, y estos le escuchaban con una respetuosa atencion. Los oficiales le hicieron sentar sobre una silla, llevada por unos portadores, y así se dirigieron con él hácia la capital. Durante el camino le sirvieron como de escolta; mas en llegando á las puertas de Seoul le ataron los brazos con la *cuerda roja*, * y le echaron en la cárcel de los ladrones, llamada Potseng. El juez le confrontó con Pablo Ting, † Agustin Liou y Carlos Tchao. El obispo les dijo: "Puesto que todos saben que hay en este reino tres Europeos, es inútil hacer un misterio de ello: solamente no revelemos á nadie el sitio en donde viven escondidos los otros dos, y poniendo toda nuestra confianza en el auxilio divino, preparémonos á aguantar los tormentos en silencio." Mandó el juez que se le trajese ante su tribunal, y le habló de esta manera:

—Dime, ¿donde están los otros Europeos?

No se conoce la respuesta que dióle el Obispo. Mientras que se le atormentaba con torcerle las piernas, volvió á preguntarle el juez:

—¿Porqué entraste tú en el reino?

—Para libertar á las almas del poder del demonio, y guiarlas para el camino de la salvacion.

—¿A cuántas personas has instruido en tu religion?

—A muchos centenares.

—¿Dónde están?

—Ellos son inocentes, y tú deseas arrancarles la vida. No, no puedo denunciarlos.

—¿Quieres renunciar á tu Dios?

—¿Yo renunciar á mi Dios? No, jamás,—respondió el obispo con emocion y en voz alta y firme.

Entonces le llevaron otra vez á la cárcel. Los dias siguientes se hicieron las más minuciosas pesquisas para apoderarse de los Cristianos, y se logró prender á muchos. Siendo el obispo de aviso que la presencia del pastor podria ser dañosa á la grey, escribió á los Sres. Maubant y Chastan para que se juntasen con él. Pocos dias despues hallábanse los tres en la misma cárcel. Hizo el juez grandes preparativos para amedrentar á los prisioneros, y mandó que se le presentasen á los tres:

—¿Cuál es el nombre de la persona en cuya casa os hospedais?

El obispo respondió:—Su nombre es Pablo Ting, y él está ya en tus manos.

—¿De dónde sacais el dinero para sustentarlos?

—Lo hemos traido de nuestro país natal.

—Decid, que nada teniais con que vivir en vuestra patria, y que habeis venido aquí para ganar la vida.

—No hablarias por cierto así si conocieras el país de donde venimos.

—¿Quién os envió á este reino?

—El Papa, la cabeza de nuestra religion.

—¿Quién os convidó á venir, y quién os facilitó la entrada en estas tierras?

—Todo ya te ha sido referido, y tú lo sabes todo; los Cristianos nos llamaron para que los ayudáramos á salvarse; Ting, Liou y Tchao hicieron el resto.

Entonces el juez dijo en tono de ironía:

—Volved á vuestro país.

—Al abandonar nuestra patria, nosotros hicimos el sacrificio de nuestras vidas; antes de nuestra salida ya conocíamos los riesgos á que íbamos á exponernos; pero la salud de las almas nos era más cara que nuestras mismas vidas. Aquí moriremos, y nuestro Dios nos coronará de gloria inmortal.

—Manifestadme el sitio en que moran los de vuestra secta.

—Seria un crímen declarártelo, pues con eso los expondríamos á la muerte.

Los confesores sufrieron el tormento de la "vara," recibiendo cada uno tres golpes. Al primer golpe levantóse el Sr. Maubant por un momento y dijo: "Por cierto que los Coreanos son crueles." Al acabarse este tormento se los llevó otra vez á la cárcel. Allí fueron visitados por un buen número de mandarines, quienes por tres dias consecutivos los abrumaron con preguntas y más preguntas. No se conoce empero qué preguntas fueron esas y qué respuestas se les dieron. El próximo interrogatorio tuvo lugar en el tribunal real, * llamado Remgrou. En la cárcel de este tribunal hay una campana que tañe sin discontinuar ni de dia ni de noche, de manera que los detenidos no pueden oirse el uno al otro. Cuando el juez desea preguntar á uno de los criminales, le envia un siervo con el recado; este llégase á la oreja del delincuente, le hace la pregunta y recibe la respuesta, sin que nada pueda oirse de los asistentes. Se examinó á los confesores delante de esta corte, y cada uno recibió sobre la pierna setenta golpes con la *regla*. Luego se les condenó á muerte.

PEDRO MAUBANT, SACERDOTE.

Pedro Maubant era natural de Francia. Su carácter era noble y recto, su porte era grave, majestuoso é imponente, y su trato el de un hombre afable, humilde y modesto. Tuvo mucho que sufrir durante su viaje de Europa á Asia, y su vida estuvo varias veces en peligro. Vino primero á China en donde conoció al Ilmo. Brugniere, primer obispo de Corea, y se entendió con él á fin de acompañarle á su vicariato. Murió el obispo en el trayecto, y el sacerdote se halló heredero de sus poderes. Penetró en Corea el sétimo dia del duodécimo mes del año *elmi* (26 de Diciembre de 1835). Su primera ocupacion en aquel país fué arreglar muchas cosas que habian sido mal hechas. Escogió á tres jóvenes que envió á Macao á fin de formarlos para la mision. El se quedó en la capital algunos meses, en cuyo tiempo aprendió algo de la lengua. Luego empezó á recorrer las provincias; y como era su costumbre viajar siempre á pié, así no le faltaron cruces y padecimientos, sobre todo en lo que toca al hambre y la sed, bajo cuyas exigencias él hasta desmayó y no raras veces. Su solo alimento era un poco de arroz y algunas yerbas cocidas, y sus vestidos estaban hechos de tosco lienzo.

Durante todo el invierno el país está cubierto de hielo y nieve. Por motivos de prudencia él viajaba siempre de noche. Sus zapatos † eran hechos pedazos por lo escabroso de los caminos, y sus medias eran llenas de agujeros: sin embargo él seguia andando casi descalzo, diciendo que era menester sufrir algo para el noble fin de salvar á las almas. Mostraba gran paciencia en instruir á los ignorantes y á los de corto entendimiento. Mas el cuidado de las almas no era el único objeto de su celo. Difícil seria enumerar á las personas á quienes proporcionó vestidos y alimento en esos tiempos de tanta escasez. Al recibir cartas del Sr. obispo que le llamaba, al punto dió noticia de ello al Sr. Chastan.

* Hay la costumbre en Corea de sujetar á los criminales con una cuerda roja.

† Discípulo del obispo

* En este tribunal es el rey en persona el que pregunta, á cuyo efecto se sirve de sus principales ministros.

† En Corea los zapatos son unas sandalias compuestas de paja de arroz. Los que caminan á pié necesitan dos pares al dia.

(Se continuará.)

Variedades.

Ferrocarriles de Ultra-tumba.

Líneas del Paraíso y del Infierno en combinacion con las de la Muerte y el Juicio.

Indicaciones para los viajeros de ambas líneas.

LÍNEA DEL PARAÍSO

Salida de los trenes.....A todas horas.
Llegada.....Cuando Dios quiere.

PRECIO DE LOS BILLETES.

1.ª clase.....Inocencia y sacrificio voluntario.
2.ª clase.....Penitencia y confianza en Dios.
3.ª clase.....Arrepentimiento y resignacion.

Advertencias.

1.ª No se expenden billetes de ida y vuelta.
2.ª No hay trenes llamados de recreo.
3.ª Los niños menores de siete años van gratis, con tal que sean llevados en brazos por su Madre la Iglesia.
4.ª Los agentes y empleados de la empresa no tendrán rebaja de precio, pero sí percibirán un aumento de sueldo proporcionado á sus servicios.
5.ª Los pasajeros no llevarán más equipaje que sus buenas obras; de lo contrario se exponen á perder el tren ó á ser detenidos por más ó menos tiempo antes de llegar al término del viaje.
6.ª Se reciben viajeros en toda la línea, de cualquiera procedencia, con tal que traigan los pasaportes en regla y en papel de *marca romana.*
7.ª El despacho central de billetes está abierto á todas horas en el tribunal de la Penitencia. Los que no pudieren seguir el viaje por haber perdido el billete, podrán renovarlo en el mismo despacho.

LÍNEA DEL INFIERNO.

Salida de los trenes.....Cuando el hombre quiere.
Llegada.....Cuando menos lo piensa.

PRECIO DE LOS BILLETES.

1.ª clase.....Impiedad.
2.ª clase.....Sensualismo.
3.ª clase.....Indiferentismo.

Advertencias.

1.ª Se admite sin descuento para el pago de estos billetes cuanta moneda circule con el sello del pecado.
2.ª Los trenes de esta línea son *llamados* de recreo.
3.ª Los niños menores de siete años no circulan por esta línea.
4.ª Los agentes y empleados de la Compañía irán en 1.ª, con sólo que ayuden á la empresa en sus respectivos oficios.
5.ª Los pasajeros llevarán cuanto equipaje gusten; pero deberán dejarlo todo, menos el alma, en la estacion de la Muerte.
6.ª Los que viajan por esta línea podrán seguir la del paraíso, si refrendan su billete en un sacerdote, antes de empalmar con el tren de la Muerte.
Este tren de la Muerte ni varia ni vuelve nunca.
7.ª No léjos de la estacion de la *Muerte* encontrarán los viajeros la del *Juicio*, y desde aquí seguirá cada cual, segun la distribucion hecha por el Juez supremo, por la línea que conduce á eterno é irrevocable destino.

BELLO RASGO DE UN OFICIAL.

En una ciudad de Francia vivia una familia decente, pero que, á causa de las vicisitudes de los tiempos, poseia pocos bienes de fortuna. El padre y la madre no tenian más que una hija á la que habian dado todo lo que podian darle en su situacion, una excelente educacion. La jóven, por lo demás, era una persona en quien la naturaleza y las gracias habian reunido todos sus dones de talento, corazon, carácter, y lo que es más preferible, una piedad tierna y sólida.

En esa época vino á esa ciudad á tomar cuartel de invierno un regimiento: un oficial de edad madura, hombre de honor y de probidad, se alojó en casa de la jóven. Encantado de sus excelentes cualidades, se inclinó á ella, y despues de cierto tiempo la pidió á sus padres. Esa peticion fue considerada como una fortuna para la hija y para ellos. Respondieron al oficial que les hacia mucho honor en pensar en su hija; pero que á sus buenos sentimientos no tenian nada que agregar. "Pido vuestra hija, dijo el oficial, tengo bastante para ella y para mí."

Al comunicar á la jóven la peticion, haciéndole entrever la gracia que Dios les concedia, nada respondió, pareciendo no consentir más que con su silencio. La situacion de sus padres no le permitia rehusar abiertamente. Habiendo llegado el dia en que debian casarse, la jóven pareció triste y afligida; habiéndole preguntado el oficial el motivo, sólo contestó con suspiros y lágrimas. "Pero en fin, señorita; le dijo el oficial, es absolutamente necesario que os expliqueis.—¡Pues bien, señor, dijo ella suspirando; puesto que lo permitís, os diré que si me caso es á mi pesar; mi deseo y mi voluntad fueron siempre ser religiosa y consagrarme á Dios!—Pero ¿por qué no lo habeis dicho? replicó el oficial.—Porque mis padres no están en estado de darme un dote, respondió. —Siendo así, añadió el oficial, no quiero ser rival de Dios; yo os daré el dote; seguid los sentimientos que Dios os inspira." Todo se llevó á cabo; la jóven entró de religiosa en un convento en donde reinaba la mayor regularidad.

El oficial asistió, y despues de la ceremonia dió una gran comida á los parientes. El predicador, que fué invitado tambien, aseguró que en los anales de los primeros cristianos no habia nada tan edificante como este festin. La religiosa fué modelo en su comunidad. Despues de cuatro años murió con la muerte de los Santos, así como vivió la vida de los predestinados.

PENSAMIENTOS.

Todos los progresos son legítimos si se inclinan á recibir las bendiciones de Dios.

Los progresos materiales contribuyen á la obra divina, siempre que vaya delante de ellos el progreso moral.

La razon del hombre, ejercitándose en los términos de su jurisdiccion, es una gran cosa.

La razon del hombre, ayudando en el órden social y moral á la propagacion y triunfo de la verdad divina, es una gran cosa.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

(Continuacion de las Páj. 323-324)

IV.

Antes de pasar adelante debemos decir cuatro palabras acerca de la nueva víctima que se ofrecia al tirano.

Era Eulalia hija de padres nobles y ricos.

Educada por el presbítero Donato, hallábase en una quinta próxima á Mérida, en compañía de su amiga Julia, del confesor Félix y otros cristianos que se habian refugiado en aquel apartado lugar, huyendo de la persecucion de Calfurniano.

Pero hé aquí que Eulalia, movida por el espíritu de Dios, dice un dia á su compañera Julia:

Amiga mia, Julia, quiero darte el beso de despedida....

—¿A donde vas, Eulalia?....preguntó Julia.

—A Emérita....

—¡A Emérita!....

—Sí....Dios me llama á la ciudad á dar testimonio de la fe que aliento en Jesus.

—¿Sabes que el cruel Calfurniano prepara la destruccion y muerte de cuantos llevan el nombre de cristiano?

—Lo sé....y por eso mismo voy á presentarme en su tribunal.

—¿Y tu madre?....

—Lo ignora....para todos es un misterio mi plan de evasion....A tí sola, mi querida Julia, te lo comunico.

—Pero....

—Cuando á la noche tome el camino que conduce á la ciudad, no digas á nadie que me echas de menos ....oculta mi retirada.... y mañana al amanecer puedes manifestarla...

—¿Y crees, Eulalia, que la compañera de tu niñez, que tu amiga Julia no siente los mismos impulsos que tú de derramar su sangre por su esposo Jesucristo?

—¡Tú tambien, Julia? ¡Oh, qué alegría!

—Sí...hace dias que batallo con la misma idea.... ¿Qué son los tormentos de la tierra en comparacion de la gloria que en los cielos nos guarda el divino Cordero? ¿qué es el martirio más duro al lado de la inmarcesible y rica corona con que ciñe las sienes de los que enrojecen con su sangre la tierra, un dia regada por la suya? Los tormentos y la saña de nuestros perseguidores pasarán como un sueño.... pero la gloria que nos prepara será eterna....

Julia y Eulalia se arrojaron en brazos la una de la otra.

Sus puras y hermosísimas almas se habian comprendido.

Eran dos ángeles que el Señor llamaba á su seno.

Dos purísimas perlas que el Señor queria engastar en la corona de cándidas vírgenes que circuye las sienes de la Madre de toda pureza.

La Reina de los Mártires las escogia para formar su regia Corte en la Bienaventuranza.

—Hoy mismo, cuando el sol haya traspuesto los altos montes, y empiece la noche á envolver estos sitios con su manto de sombras, abandonarémos la quinta.

—Sí: repuso Julia, embebecida al contemplar la ternura de aquella niña tan dulce, tan cariñosa y tan llena del espíritu de fortaleza que hace héroes de los seres más débiles.

Así sucedió efectivamente.

Durante la noche caminaron las dos Vírgenes por senderos desconocidos para ellas.

En medio de la oscuridad que reinaba en aquellas montañas, una luz vivísima las alumbraba.

Era la luz de la fe.

En medio de la espesura de los montes, heridos y despedazados sus tiernos piés por las espinas y malezas, no pronunciaron un ay de dolor.

Queriendo Julia adelantarse á Eulalia en el camino para derramar su sangre antes que su amiga, esta le dijo con espíritu profético:

—En vano te cansas, Julia.

—¿Porqué?

—Porque yo he de morir por Jesús antes que tú.

Desde entonces no se volvieron á ver más en el camino.

Cada una tomó por distinto sendero.

Eulalia venció en aquel certámen glorioso. Su alma voló á los cielos antes que la de su amiga.

V.

—¡Cristiana! ¡es una cristiana!....murmuraban todos, aun sin querer dar crédito á lo que oian.

Les parecia imposible que una criatura tan hermosa y tierna perteneciese á una religion que, en la creencia vulgar de los gentiles, solo vivia de misterios criminales y sangrientos.

—Sí, cristiana: repitió con firme acento Eulalia.

—¿Sabes, niña, lo que acaban de proferir tus inexpertos lábios? le preguntó el tirano.

—Lo sé.

—¿Ignoras el destino reservado á los que profesan tan absurdas ideas?

—No lo ignoro....un cielo y una gloria sin fin son el término de su peregrinacion sobre la tierra. Y en cuanto á tí, sabe, Calfurniano, que te está reservado eterno tormento, muerte que nunca muere, llantos y crugir de dientes sin fin.

—¿Qué osas decir? gritó enfurecido. ¿No crees en los dioses del imperio?

—No: tus dioses, tus ídolos son de barro y de madera....la mano del hombre miserable los fabrica... y vosotros los colocais en vuestros impíos altares, y necios les ofreceis incienso, y el demonio sube de su oscura mansion á animarlos, sin comprender que hay un Dios, que es puro espíritu, que sacó de la nada los cielos y la tierra, que sabe reducir á polvo vuestros falsos dioses y hacer callar á vuestros falsos oráculos ....Dios, que un dia os pedirá cuenta de la adoracion que le negásteis, y que os arrojará para siempre en la noche de los infiernos, en compañía de esos mismos demonios ante los cuales doblais vuestras rodillas.

Aquella niña pronunció estas palabras con tal fuerza de fe y conviccion, que dejó por unos momentos aterrados á cuantos la oian.

Calfurniano no acertaba á comprender la valentía que se retrataba en su lenguaje.

Para los que no veian en los cristianos sino una secta de necios y fanáticos, era un misterio el heroismo de que daban pruebas en medio de los tormentos más crueles.

Ya iba el presidente á dar salida al furor y rabia que se habia despertado en su alma á los acentos de Eulalia.

Empero veíala tan niña, tan tierna y dulce, que un sentimiento de natural compasion brotó en su alma.

Quiso ver si con los consejos alcanzaba á ganarla para el gentilismo, y prosiguió:

—Niña, tienes todavía muy pocos años, y aun no sabes bien lo que te puede acarrear esa conducta.

—Es en balde, Calfurniano, que me aconsejes. Mi voluntad es firme. Mi designio es morir en la fe y amor de mi buen Jesús. Puedes dar principio á los tormentos.

El presidente era desafiado por una débil niña.

Su rudeza y barbarie, dormidas unos momentos por la compasion, se despertaron por fin, y sin dar oidos más que al ultraje que las palabras de Eulalia inferian á la religion del imperio, dió órden de llamar á los verdugos para que empezasen á ejecutar en el cuerpo de aquella niña los tormentos con que pretendian arrancar á los cristianos la fe de Jesucristo.

Mientras esto pasaba en la estancia del tribunal, era colocado Víctor en el potro y sufria crueles dolores en sus miembros.

Cuando Eulalia era arrastrada por los verdugos á aquel mismo lugar, el santo mártir, al reconocer á la niña, exclamó con dulce y valeroso acento:

—Eulalia, ¿ves los tormentos que sufre mi cuerpo? pues sábete que el Señor acaba de aparecer en mi presencia con la cruz en sus manos, y, echándome su bendicion, ha confortado mi espíritu, diciéndome: "Yo soy quien padezco en mis mártires, yo los aliento, yo los sostengo en sus combates, y al fin los corono despues de la victoria." Y hé aquí, Eulalia, que todos mis dolores han desaparecido al escuchar su divino acento. Animo, pues, niña: el cielo te reserva una doble corona.

—¡Silencio! gritó Calfurniano ciego de furor al oir las frases de Víctor.

—Sí, amigo, exclamó Eulalia dirigiéndose á Víctor. El Señor en quien tengo puesto la esperanza de mi alma, me dará ánimos para confesar su fe.

Calfurniano oyó estas frases, pronunciadas con dulce energía, y pensó que no era aquel el momento más oportuno para vencer la resistencia de Eulalia.

—Llevadlos á los dos calabozos más oscuros que haya en el Pretorio, y luego veremos si un loco y una necia han de poder más que los tormentos que les preparo.

Y en seguida continuó:

—Soldados, despejad el tribunal.

Víctor y Eulalia fueron encerrados en dos calabozos contiguos.

VI.

Apenas se retiró el pueblo, cuando se reunieron de nuevo los dos soldados Feliciano y Longino.

—¿Qué te ha parecido, Feliciano, la entereza de Víctor?

—Admirable, Longino. Pero aun más ha cautivado mi corazon esa niña que acaba de presentarse á Calfurniano confesándose cristiana.

—¡Oh, mientras más medito en ello, más me confundo! ¿No escuchaste el acento de esa niña, tan firme y seguro, cual si la estuviesen reservados los premios eternos de que hablaba Víctor?

—Ello es que, amigo mio, voy sospechando si tendrán razon los cristianos, siendo nosotros los que vamos equivocados.

—Bien puede ser.

—Nada, me aferro más en mi propósito. Esta noche los hemos de arrancar de manos de sus verdugos.

—¿A los dos?

—A los dos.

—Pero, ¿no ves que Eulalia se ha presentado gustosa al tribunal? ¿crees tú que ella se deje libertar de la prision y los tormentos que ha venido á buscar á Mérida?

—Sea como sea, Víctor por lo menos ha de quedar esta noche á salvo.

—Bien....hablaré con Alejandro....y si....

—Calla....

—¿Qué dices?

—¡Silencio por Júpiter!

—Pero ¿qué hay?

—¿No ves allá á lo lejos quiénes se acercan por aquella galería?

—Sí....es el oficial Escipion....

—¡Hombre maldito! él fué quien descubrió al tirano que Víctor pertenecia al Cristianismo.

—¡Y viene en compañía de Luciano!....

—Pues; ¡otro que tal!

—Nada bueno vendrán tramando.

—Ocultémonos.

—Tras de esas columnas no seremos vistos.

Y los dos soldados se dirigieron al paraje indicado.

Las estatuas de Saturno, Juno, Vénus, y Júpiter los encerraron tras sí.

VII.

Era el nuevo personaje llamado Escipion un soldado del imperio, duro de corazon é insensible. Baste decir, para caracterizarle, que el brillo del oro era el iman que le arrastraba á cometer toda clase de acciones por viles y miserables que fuesen.

Su compañero era un hombre que aparentaba rayar en los cuarenta años; su cutis atezado manifestaba que se habia curtido bajo los rayos abrasadores de un sol africano, y la fealdad horrible que acompañaba á su rostro, junto con cierto no sé qué que en él aparecia, hacia despertar en cuantos lo veian una repulsion, que si á primera vista era instintiva, luego al escuchar el eco de su voz, y más que nada al tratarle, venia á ratificarse más y más la idea de que aquel hombre correspondia al número de los que están destinados en el mundo á ser el tormento de sus semejantes; criaturas que viven y se desarrollan en la esfera de la sociedad para contribuir con todas sus fuerzas á probar que el hombre ha nacido para gozar, que la perfeccion de sus facultades consiste en satisfacer las pasiones más degradantes, y que todo lo que se llama elevacion y pureza, nobleza y dignidad, no pasan de ser puras ilusiones de espíritus apocados. Para ellos no existe más mundo que el yo; el desprendimiento y la abnegacion son voces que nada significan: la sociedad es el conjunto de muchos que caminan solamente en pos de la satisfaccion de sus propios instintos y deseos, y la ficcion y la doblez son medios lícitos para la consecuencia de todos los fines.

Oigamos lo que vienen diciendo:

—Hablad, pues; sabeis que Escipion espera vuestras menores insinuaciones para ponerlas por obra.

—Lo sabia, y por esa razon confiaba de antemano en el auxilio que vas á prestarme.

—¡Auxilio!

—Sí, de tí depende la realizacion de uno de mis más vehememtes deseos:

Escipion se preparó á escuchar la peticion que iba á hacerle el africano. Se imaginaba que algo arriesgado seria cuanto á él acudia en demanda de auxilio, y por lo mismo se gozaba ya en su interior, previendo que el negocio le valdria buena suma de sextercios.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 16 de Julio de 1881. Núm. 29.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Cirilo, Mártir.—ACTUALIDADES:—1. El asesino del Presidente—2. La Academia de San José (Trinidad)—3. La Apostolicidad de la Iglesia—4. Nuevos rasgos de fanatismo protestante—5. El "mucho bien" que hacen ciertos *misioneros*—6. Enfermo de gravedad—7. Las escuelas religiosas de Francia—Monseñor de Ségur—Los Mártires de Corea—Variedades: Comercio de los Estados Unidos; El Telefono; El Pensamiento (por Calderon)—Víctor y Eulalia..

CRONICA GENERAL.

Los Sres. Marcellino y Boffa, residentes desde hace tiempo en Las Vegas, y muy favorablemente conocidos del público, abrirán dentro de poco en esta misma plaza un almacen, surtido abundantemente de cuantos instrumentos y de cuantas piezas de música se deseen. Venderán órganos, pianos, violines, guitarras, etc., etc., garantizando todo lo que se comprare, y no vendiendo sino lo que pueda dar completa satisfaccion á los compradores. Siendo los Sres. Marcellino y Boffa unos excelentes músicos, su juicio sobre la bondad de un instrumento se ha de tener como perentorio.

El tan deseado gas.—En fin vamos á tener lo que con tantas ansias deseábamos, y que desde tantos meses nos habia sido prometido. En dos ó tres semanas, á más tardar, seremos alumbrados por el gas. Se evaluan á 35 los faroles que darán luz á los que quisieren pasearse de noche por las calles de Las Vegas. Como compensacion á la benéfica compañía del gas, la ciudad le desembolsaria cada año la suma de $1,500.

En Guerrero *(Méjico)*, falleció á mediados del pasado el Sr. D. Pedro Flores, uno de nuestros suscritores y hombre muy recomendable bajo todo punto de vista. La causa inmediata de esa muerte, que tiene sumidos en el duelo á tantos parientes y amigos, fué un tumor maligno que solo en 5 dias acabó con su obra destructora. Aunque no se nos diga si el finado pudo ó no recibir los Santos Sacramentos, sin embargo podemos buenamente creer que el no fué privado de semejante consolacion. Que su alma descanse en la paz del Señor!

Nobles dimisiones.—Habiendo el Ayuntamiento de la ciudad de Cannes en Francia juzgado en su alta sabiduría que convenia á la salud de la República deshacerse de las Hermanas hospitalarias y reemplazarlas con mujeres asalariadas, los facultativos de aquellas instituciones de beneficencia hicieron todos dimision. Leemos en el *Propagateur Catholique* que M. Demolombe, el primero entre los jurisconsultos franceses, al ver la persecucion que está haciéndose á los antiguos colegios de la Compañía de Jesus, ha hecho él tambien dimision de miembro del Consejo superior de la instruccion pública.

El Conde de Castagneto, italiano y católico á la antigua, acaba de fallecer en Turin su patria á la edad de 88 años. Fué él uno de aquel valiente grupo de políticos, que nunca perdonaron á los Piamonteses la expoliacion de la Santa Sede. Habia sido por 30 años secretario privado del Rey Carlos Alberto, y luego Senador del reino. Al entrar los Piamonteses en Roma, el Conde de Castagneto no tomó más parte en las deliberaciones del Senado, empleando su tiempo en componer obras de piedad y de devocion. Fué dos veces Presidente de los Congresos católicos de Piamonte y el más ardiente abogado de la obra del "Dinero de San Pedro." **R. I. P.**

Monseñor Mermillod, el Obispo desterrado de Ginevra, ha predicado una serie de conferencias en Stockholm. Lo más granado de la poblacion sueca reuníase al rededor del púlpito en que el eminente orador, usando su habla materna, venia desarrollando uno tras otro los profundos como tiernísimos misterios de la Redencion. El último dia se le dió un banquete de despedida, siendo organizadores de la fiesta los Protestantes, y protestantes tambien todos los que tomaron parte en ella.

La Peregrinacion catalana.—A mediados del mes de Junio recibió el Papa en audiencia solemne á los peregrinos catalanes, que precedidos por el Obispo de Barcelona fueron á aquella capital. Su Santidad les dirigió un magnífico discurso, elogiando entre otras cosas el gran movimiento que se está observando entre los pueblos católicos hácia el centro del Catolicismo, lo que demuestra la grande unidad de la Iglesia, que sobre todo en los tiempos turbulentos que corremos es el faro luminoso que señala el puerto de seguridad. Asistian á la audiencia 16 Cardenales y muchos Prelados.

La muerte laica obligatoria.—Dice el *Pélerin* de París: "Uno de los crímenes más espantosos cometidos por la actual administracion de los hospitales, es la prohibicion hecha á los capellanes de llevar los auxilios religiosos antes que el enfermo los haya pedido en presencia de *dos testigos*. Ultimamente estaba muriéndose en Beaujon un pobre hombre, quien pedia con voz en grito á un sacerdote. Hízole venir la Hermana; mas Nicollet, uno de los directores del hospital, rehusó introducirle so pretexto de que no habia sido pedido delante de dos testigos."

El Papa y los Americanos.—El Padre Santo recibió no ha mucho en audiencia privada al Rdo. P. Boullard, sacerdote de Boston, y fundador de la Congregacion de Nuestra Señora de las Victorias en aquella ciudad. Leon XIII hizo varias preguntas al P. Boullard acerca del Catolicismo en los Estados Unidos y mostróse muy satisfecho con las respuestas. Dió al Rdo. Padre una hermosa estatua de San Pedro para su iglesia de Boston, y una preciosa reliquia de Santa Ana, patrona especial de los Católicos

de la Nueva Inglaterra. Por medio del P. Boullard el Padre Santo envió una bendicion especial al Ilmo. Williams, Arzobispo de Boston.

Incendio en Monterey.—Leemos en el *Laredo Times:* En Monterey (Méjico) dos jóvenes cajistas de un establecimiento en que estaba almacenada una gran cantidad de petroleo, quisieron tomarse el peligroso divertimiento de lanzarse el uno al otro fósforos encendidos; cuando hé aquí que prende fuego uno de los botes de petroleo que estaba abierto, y comunicándose de repente la llama á los demás, se incendió todo el establecimiento, causando la muerte á uno de los jóvenes, quemando gravemente al otro, y envolviendo en la quemazon otros cinco almacenes contiguos.

Un colegio modelo.—Los que acusan á los Católicos de amar y fomentar la ignorancia, tendrán una cruel desmentida en las siguientes palabras del *Cleveland Evangelical Messenger*: "El nuevo colegio de los Jesuitas en San Francisco (California), es el más grande, el más hermoso y el mejor abastecido entre las demás instituciones de este género en los Estados Unidos." Hé aquí á los aborrecidos Jesuitas propuestos como modelos á los Protestantes por un escritor perteneciente á la misma *Reforma.*

Monseñor Lavigerie, Arzobispo de Argel acaba de comprar cerca de Bona, la colina que ocupaba el centro de la ciudad en que vivió y murió el glorioso San Agustin. En esa misma colina propónese el celoso prelado fundar tres establecimientos, es decir, un seminario, un asilo para ancianos pobres, harto numerosos en Bona, y en fin un Santuario consagrado á Dios bajo la advocacion del Santo Doctor que tanto ilustró la Iglesia de Cristo y la tierra africana. Numerosas limosnas y contribuciones son remitidas cada dia al Arzobispo para ayudarle á llevar á cabo esos tan loables proyectos.

Un sacerdote chino, el Rdo. P. Hoang, ha publicado una obra en seis tomos, intitulada: "La Verdad demostrada por textos comparados." Es ni más ni menos una refutacion victoriosa y abundante de las supersticiones del pueblo chino, siguiendo paso á paso lo que han dicho en confirmacion de ellas los mismos grandes filósofos de aquella nacion, y probando lógicamente lo absurdo de sus teorías. Al leer la obra del P. Hoang no podrán decir los paganos sus compatriotas que se ataca su religion porque no se la entiende ó se la disfraza.

El Patriarca armeno.—El *Osservatore Romano* anuncia que el Sultan ha firmado un decreto relativo á la eleccion del nuevo Patriarca de los Católicos armenos. Se ignora todavía quién será escogido para tan alto puesto. Sin embargo espera el *Osservatore* que los electores, usando de toda su libertad, eligirán al que mejor entre todos pueda gobernar á aquellos Católicos. Por supuesto tocará al Papa ratificar ó no semejante nombramiento.

La República Francesa, que por boca de su primer Ministro protestaba de sus sentimientos de devocion hácia la Iglesia, acaba de contradecirse tan groseramente como siempre. Ha declarado ni más ni menos la guerra á Jesus Sacramentado, prohibiendo terminantemente las procesiones del dia de Corpus en las ciudades más considerables del país. Hasta la fecha son los alcaldes ó prefectos los que han fulminado sus anatemas contra las procesiones. Pero nadie duda que la idea les ha venido de más alto.

Otro Colegio cerrado.—Este Colegio es el de San Francisco Javier de Vannes en Bretaña, colegio que fué de los Padres Jesuitas hasta fines de Agosto del año pasado. Al abrirse las escuelas en toda Francia, se inauguraron tambien los cursos en dicha institucion, desempeñando las cátedras varios sacerdotes seglares, con un Director perteneciente al mismo clero. Habiéndose hallado que entre los maestros habia alguno que otro Jesuita, se ha puesto pleito al Director, se le ha suspendido de sus funciones, y se ha mandado que se cerrase inmediatamente el colegio.

Una estatua á V. Hugo.—Ese viejo ochenton, que ha sido canonizado por voto unánime de la secta, empieza ya á recibir los honores del culto. Despues de muerto se le levantarán tal vez altares y más altares para ofrecerle sacrificios, como lo hicieron sus padres los Jacobinos con la Diosa *Razon.* Por ahora se le quiere erigir una estatua en una de las más vastas plazas de París, é indudablemente así se hará ello, siendo V. Hugo uno de aquellos que nunca dicen "basta" á los honores.

Iglesias vacías.—Leemos en el *London Universe:* "El dia 1° de Mayo se hizo un *censo* de los que iban á los templos protestantes de Londres....En uno de ellos viéronse tan solo 10 personas, en otro, 9, en otro, 8, en otro, 7 etc. Sobre otras 47 iglesias halláronse solo 11 que tuviesen una *congregacion* de 100 personas, mientras que en las demás apenas llegaban á la mitad los adoradores." Consuélense los Reveverendos Ministros americanos del vacío que obsérvase en sus iglesias; pues no son ellos solos á quienes se escapan las ovejas evangélicas.

Curioso diálogo.—En un despacho llegado de Washington háblase de un diálogo que hubiera tenido el enfermo Presidente con el Cor. Rockwell. Ahí va el dialogo: "¿Es verdad, Coronel, que los Católicos han hecho decir misas por el restablecimiento de mi salud?" "Ha sido Vd. muy bien informado, Sr. Presidente." "¿Lo han hecho ellos libre y espontaneamente, ó porque así les ha sido mandado?" "Lo uno y lo otro es verdad, Sr. Presidente." "¡Ah! entonces tendré que agradecerles ese acto de caridad cristiana, si Dios es servido que salga de este apuro."

Los Judíos franceses y rusos.—Entre los Judíos franceses acaba de abrirse una suscricion para aliviar la suerte de sus correligionarios que tanto están padeciendo en Rusia. "Muy bien hecho" escribe un periódico francés, "tanto más que los organizadores de dicha suscricion hacen mucha fuerza sobre el hecho de que los Judíos rusos han sido puestos fuera de la ley comun. Ahora bien esto mismo sucedió en Francia el año pasado, tratándose de unos ciudadanos tan pacíficos y útiles como los religiosos. Sin embargo ¿cuántos Judíos protestaron contra tamaña tiranía, ó cuánto dinero proporcionaron ellos á los expulsados?" Demasiado exigente muéstrase el periódico francés.

Recia tormenta.—Chicago, 27 de Junio. Esta madrugada á las dos estalló en esta ciudad una violenta tempestad causando innumerables pérdidas. Algunas casas fueron demolidas, los techos volados por el viento y los árboles arrancados de raiz. Varios caballos que pasteaban en el campo fueron llevados por el huracan. Una iglesia en via de construccion fué completamente destruida. La tempestad se extendió por todas direcciones. Las comunicaciones telegráficas están interrumpidas, pues los alambres están rotos y los postes caidos. Se cree que la tormenta ha hecho numerosas víctimas. *(La Sociedad).*

La prensa en Montevideo.—Ha causado profunda sensacion en Montevideo la publicacion de un decreto prohibiendo á los periódicos bajo pena de una multa de $5,000 el discutir asuntos políticos ó poner obstáculos al gobierno.—*(La Crónica).*

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 17-23.

17. *Domingo. VI despues de Pentecostés.* San Alejo, Confesor, Santa Vestina, Mártir.
18. *Lunes.* San Camilo de Lelis, Confesor. Santa Marina, Vírgen y Mártir.
19. *Martes.* San Vicente de Paul, Confesor. Santa Rufina, Vírgen y Mártir.
20. *Miércoles.* San Jerónimo Emiliano, Confesor. Santa Librada, Vírgen y Mártir.
21. *Jueves.* San Daniel, profeta. Santa Práxedes, Vírgen.
22. *Viernes.* Santa Maria Magdalena, penitente. San Cirilo, Obispo y Confesor.
23. *Sábado.* San Apolinar, Obispo y Mártir. Santa Primitiva, Vírgen.

SAN CIRILO, MARTIR.

Padeció San Cirilo, siendo todavía niño, en Cesarea de Capadocia durante la persecucion del tercer siglo. Repetia á todas horas el nombre de Cristo, y confesaba que el solo proferir este nombre causábale extrañas emociones. Su padre gentil pegábale cruelmente añadiendo la burla á los azotes. Mas el indomable mancebo lo sufria todo con alegría, fortaleciéndose siempre más en Jesucristo que moraba en él, y ganando para su fe á muchos de sus coetáneos. Enfurecido un dia su padre, echóle de su casa, pero Cirilo dijo que poco habia perdido, consiguiendo en vez una recompensa excesivamente grande. Poco despues fué llevado á causa de su fe delante de los magistrados. No hubo amenazas capaces de hacerle dar aun la más leve señal de miedo, y el juez, compadecido de los tiernos años del acusado, ofrecióle su libertad, prometióle alcanzarle el perdon de su padre, y rogóle encarecidamente volviera á su casa y á su herencia. Pero el bienaventurado niño contestóle magnánimamente: "Yo he dejado gustoso la casa de mi padre, porque tengo otra mejor y más grande." Los mismos deseos celestiales animáronle hasta el fin. Entonces condujéronle á una hoguera ardiendo para amedrentarle; mas, viendo su constancia, le llevaron atrás sometiéndole á otro interrogatorio. El jóven mártir solo protestó de esa cruel dilacion; y condenado otra vez á morir por el fuego, incitaba á los verdugos á que se dieran prisa: contempló inmóvil las llamas preparadas para él, y expiró, volando, como dijo, hácia su mansion celestial.

ACTUALIDADES.

1. El Presidente Garfield mejora de dia en dia, aunque muy despacio, al parecer. Aseguran, empero, los facultativos que recobrará. La nacion tiene motivo de estar agradecida á la divina Providencia.

Charles Guiteau, el pérfido asesino, hace un papel que horroriza. En medio del duelo universal en que se vió sumido en un instante todo el país, sin distincion de partidos ni de sectas, ¡hubiese mostrado el homicida un solo barrunto de pesar, ó remordimiento, ó rubor por su infame atentado! Al contrario, lo que patentizó es una fria y estóica indiferencia: antes bien un descarado sentimiento que no le saliera mejor su osado golpe. Estos monstruos de la humanidad los rechazan todos con justo desden; y los Católicos se alegran de que no haya sido nunca de los suyos ese otro Cain. "Si, desafortunadamente, lo hubiese sido, se hubiera levantado por cierto un aullido de fanatismo," dice el *Catholic Telegraph.* "Los miembros de la *Union Americana* se hubieran frotado las manos jubilando, y Dios solo sabe lo que hubiera podido acaecer. Es de notar, sin embargo, que nadie se preocupa del fanatismo religioso de Guiteau. Pero ¡ay de nosotros si hubiese sido un devoto Católico!"—Hay en esto mucha verdad, sobre todo si tomamos en cuenta los *principios morales* de Guiteau. Porque no parece su crímen el simple efecto de una pasion, sino la consecuencia bien ponderada de falsos principios. Segun los periódicos, este bárbaro asesino discurrió de este modo: "La trágica muerte del Presidente fué una dolorosa necesidad, que unirá el partido Republicano y salvará la República. La vida es un sueño fugaz, y nada importa cuando se acabe. Una vida humana vale muy poco. Miles de jóvenes valerosos cayeron durante la guerra sin una lágrima. El presidente, creo yo, es un buen Cristiano; estará, pues, en el paraiso más feliz que aquí bajo. Su mujer ¡pobrecita! ya deberá separarse de él, y que sea así ó por una muerte natural, lo mismo da. El se puede morir á cualquier hora"....etc. ¡Y á esos impudentes asertos, á esa horrorosa y desesperante subversion de todas las primeras leyes del buen vivir social, el belitre añade que él es todo "un teólogo"! ¿Quién es responsable de esa pasmosa teología? quién, sino el *libre pensamiento* del que tan neciamente se jacta de ser glorioso padre el Protestantismo? Si Guiteau pretende estar persuadido de que sus desatinos no son sino verdades apodícticas, ¿podeis *lógicamente* convencerle de haber obrado mal? Su crímen, pues, en buena lógica, no tiene nada contrario al principio fundamental del Protestantismo; y, sin embargo, nadie chista. A haber sido Católico, hubiera obrado contra todos los principios del Catolicismo, y con todo ¡qué clamores, qué algazara oiríamos hoy, y por muchos años despues!

---

2. Dice el *Trinidad Times:*

"El Viernes pasado, el editor más jóven del *Times*, aceptando la invitacion del Rdo. P. Carlos M. Pinto, S. J., cura-párroco de esta ciudad, fué con él á visitar el Convento de San José... A pesar de la opinion que prevalece de que el trato de las Hermanas es extremadamente so-

rio, reservado y algo estóico, él las halló muy corteses, sociales y afables, agradables en la conversacion y aun muy joviales.... En compañía del Padre Pinto y de la Hermana Eulalia, Superiora de la casa, se le enseñaron con mucha amabilidad todas las diferentes piezas del establecimiento. No le causó poca maravilla el contemplar el esmerado aseo, órden y arreglo que veíase en todas partes; tanto más que habiendo precedido de pocos dias el dia final del año escolástico, todo se hallaba "patas arriba" segun la expresion de la Hermana Eulalia. Durante la visita le fué en breves términos narrada la fundacion y progreso de la Escuela hasta este dia, y conoció que centenares de jóvenes doncellas del Sur del Colorado, Norte de Nuevo Méjico y Noroeste de Kansas se profesan deudoras á este establecimiento por las lecciones de aseo, moralidad, constancia en el bien, y de cuantas otras cosas forman una perfecta ama de casa y una mujer digna de desempeñar un distinguido papel en la sociedad. La Hermana Eulalia asegura que el año que acaba de cumplirse ha sido de los más satisfactorios en sus resultados; y añadió, que durante las vacaciones tienen intencion de ensanchar el edificio de las escuelas, y proveer así mejores proporciones para la admision de un mayor número de alumnas el próximo año escolástico, que empezará el dia 1º de Setiembre.... El adelanto mostrado por las jóvenes el dia de la distribucion de premios, el pasado miércoles, es un testimonio indudable de la competencia de las Hermanas en el desempeño de todos sus diferentes ramos de instruccion.... En fin la Academia de San José en todo su conjunto es una institucion de la cual con toda verdad pueden estar ufanos los habitantes de nuestra villa."

---

3. El Rdo. Jorge Van de Water, de la Iglesia Episcopal de San Lucas en Brooklyn, decia últimamente en uno de sus sermones: "Aquella Iglesia que puede probar con la historia á la mano su descendencia *de los Apóstoles*, y que puede mostrar haberse ella siempre adherido á la doctrina, tal como fué enseñada en los antiguos concilios, es tambien aquella Iglesia que navegará siempre segura y tranquila sobre las embravecidas olas de este tempestuoso mundo, y á cuyas ventanas acudirán en busca de un abrigo las palomas cansadas de ensayar su vuelo al través de tantos desiertos y soledades." Ha dicho por cierto una gran verdad ese Rdo. Jorge Van de Water, ni es la primera vez que salen profecías hasta de la boca de los Caifases. En sus palabras hállase registrada la *nota* más visible de la verdadera Iglesia de Jesucristo, la *Apostolicidad*, esa *nota* que nosotros desarrollamos en el número 27 de la *Revista*, aplicándola á la Iglesia Romana; como quiera que ella sola puede probar su existencia desde Jesucristo y los Apóstoles hasta nuestros tiempos. Ahora bien, que esta Iglesia se haya asimismo "siempre adherido á la doctrina, tal como nos fué enseñada en los antiguos concilios," es cosa que tampoco puede ser negada, atendido que la Iglesia que desciende de los Apóstoles y que prueba ser la verdadera Iglesia de Cristo, no podria serlo más, cambiando los dogmas que fuéronle dados en depósito. Además ¿de cuál Iglesia puede aun históricamente decirse que "ha navegado siempre segura y tranquila sobre las embravecidas olas de este tempestuoso mundo," sino de la Iglesia Romana? Y ¿á cuál Iglesia han acudido en todos tiempos como á arca de salud tantas de esas *palomas*, que cansadas están de volar por los desiertos y horribles abismos del error? La historia de las conversiones de los más esclarecidos Protestantes aun en nuestros tiempos nos autoriza á afirmar, que esa arca de salud no es más que nuestra Iglesia; de la cual si tiénense lejos los *cuervos*, esto ha de ser porque hallan en otras partes un pasto más conforme á sus instintos.

---

4. Si hay Protestantes de buena fe y honrados, los hay tambien pícaros y sin vergüenza, y que Dios nos libre de su vecindad. Tales suelen ser, por lo general, los apóstatas. De los primeros podeis esperar que os respeten á lo menos cuando estais en vuestra casa, ó en vuestra iglesia. No creerán ellos en vuestros dogmas; aun quizás os tendrán, para sus adentros, por supersticiosos ó por pobres ilusos; sin embargo se guardarán siempre de insultaros públicamente, y mucho más de cualquier acto que huela á desórden, tropelía ó violencia. No así los apóstatas sin conciencia ni pudor. De estos habeis de temerlo todo; cualquier exceso, desman, ó desafuero, es cosa muy natural y muy probable. ¿No están llenas las historias de alborotos, incendios, saqueos y degüellos promovidos por locos apóstatas de todo siglo y país? Por lo tanto no extrañamos lo que nos refiere una carta de Tejas. En Rio Grande City fué profanada, pocas semanas ha, la iglesia católica de aquella localidad. Algunos *Protestantes* entraron en la iglesia, donde algunas señoras estaban velando delante del Adorable Sacramento del altar; y, poseidos sin duda del espíritu malo, los profanadores empezaron á vomitar burlas sacrílegas contra la Hostia sacrosanta y contra la Vírgen Maria, y pasando de las palabras á los hechos, se atrevieron hasta á descolgar algunos crucifijos, en medio de horribles blasfemias. Pues bien, ¿quiénes fueron esos valientes bellacos? Unos cuantos renegados: y su caudillo un tal *Reverendo* Gumersindo Paz. ¡Está dicho

todo! Lo que pareceria increible, y aun imposible en la edad moderna, atendido al grado de respeto mutuo que se tienen, exteriormente al menos, los individuos de las diversas confesiones religiosas; es la cosa más obvia y más natural, cuando trátase de hombres mal criados, arrogantes, chocarreros, medio embrutecidos por su crasa ignorancia y su mala vida, á los qué, sin embargo, los satélites de la *Reforma* no tienen reparo de llamar y hacer en un instante sus *Reverendos* "elders," y "traveling preachers," y otros titulares de sus pasmosas *iglesias*. Gumersindo Paz fué "guisandero," dícenos nuestro corresponsal. Desde el horno y la cocina saltó, pues, al púlpito. ¿Y quereis que tenga instruccion, ó decoro personal, ó sentido comun, ó algo en fin que le haga un hombre decente? El escándalo del Rio Grande City os contesta que es imposible, y que antes bien podíais pedir peras al olmo.

5. No falta de gracia ese trocito del *Express* de San Antonio (Texas): "Los misioneros protestantes de las regiones inferiores del Rio Grande están haciendo mucho bien, pues se nota muy claramente una decidida mejora en la condicion temporal y espiritual de sus conversos. Apenas los Mejicanos abrazan el cristianismo [*¡Pobrecitos de nosotros que no somos "conversos;" ni Cristianos somos, y no lo sabíamos!*], ponen más cuidado en la limpieza personal, y medran visiblemente en su modo de vivir."—¡Oh! Héos aquí las nuevas señas por donde podreis conocer donde está el verdadero Cristianismo! Segun el Evangelio antiguo, aquellas señas consistian en la Unidad, la Santidad, la Catolicidad y la Apostolicidad; segun el evangelio moderno, cuando quereis saber si es uno Cristiano, mirad si anda bien vestido, si está limpio, pulcro, bien afeitado, bien peinado; si lleva reloj con cadena de oro y mucho miriñaque; si camina cuellierguido, braceando, patitieso; si trae el sombrero metido hasta la nariz, y finalmente si vive en casa con techo de tejamanil: mirad tambien si su mujer trae el túnico apretado como unos calzones y el sombrerillo encaramado sobre la última extremidad del moño; mirad si la muchacha anda como pisando huevos sobre talones de dos pulgadas, y enseñando las piernecitas hasta la rodilla, y tendreis las señas seguras é infalibles de un verdadero Cristianismo. Bien es verdad que las mismas señas hallareis en una familia de Judíos, y mucho más fácilmente, puesto que tienen ordinariamente más cumquibus; pero, en fin y al cabo, judaismo y *cristianismo moderno* es todo uno. Ya veis el "mucho bien" que están haciendo los "misioneros protestantes" del Rio Abajo. Pero, al paso que atienden á las "decididas mejoras en la condicion temporal y espiritual de sus conversos," no se descuidan ellos mismos. Vaya! no son tan bobos! En efecto, sigue el *Express:* "Dicen que el Rev. Jas. Norwood, *elder* que preside en el Distrito Mejicano de San Diego, acaba de volver de un largo viaje por el Este y por el Norte, y que su visita le ha producido una linda suma de parte del *Board of Missions* para erigir una iglesia, y además la suma de cinco mil y quinientos pesos dados por la *Socidedad Misionaria* de mujeres para establecer un colegio de muchachas."—Eso es: con una "linda suma" por acá y "linda suma" por allá, los *evangélicos* ministros no lo pasan muy mal. Comen bien, beben bien, visten bien: ¡modelos acabados de cristianismo judáico! sus *conversos* no hacen más (si no miente ó exagera el *Express)* que seguir la "enseñanza práctica" de sus pastores.

6. Parece que el trapacero "Abogado Cristiano Fronterizo" lucha entre un resto de infausta vida y una muerte más ó menos cercana. El Rev. Norwood no está contento del redactor interino Don Ignacio Sanchez Rivera. Otros protestantes se enojan con el impresor, que usa tipos viejos, carcomidos, ilegibles. De los Católicos, entre cuyas manos lo pone casi á la fuerza el sastre predicante, no está por decir el uso que hacen de él. Expire, pues, plácido y tranquilo, ó furioso y desesperado: nosotros pensamos acompañarle al sepulcro vertiendo tambien una lágrima de dolor, por la pérdida de tan propicia ocasion de instruir á quien nos lee: pero nos resignaremos.

7. Muy consolador es el movimiento que está notándose desde hace tiempo en Francia en favor de las escuelas libres y religiosas. La poblacion parisiense no se ha quedado atrás, antes bien ha secundado el movimiento con una unanimidad y energía admirables. En todos los barrios de la capital se ha visto á las familias retirar á sus hijos de las escuelas *laicizadas*, para ponerles bajo la direccion de personas de toda confianza, y procurarles así el beneficio inestimable de una educacion cristiana. Por no hablar más que de las 108 escuelas libres de reciente creacion, suben á 29,000 los solos niños y niñas de París que las frecuentan. Dichas escuelas tienen su presupuesto, debido exclusivamente á las contribuciones y no raras veces á los sacrificios de los particulares. Con este dinero se han podido adquirir los inmuebles, edificar nuevas casas de enseñanza, proveerlas de todo lo necesario y mantener á los maestros y maestras. Sin embargo hay una cosa en que no se habia quizás pensado antes, y que no puede menos de llamar la atencion ahora que se acer-

ca para los colegios de Francia la distribucion de premios. Por supuesto se han de dar recompensas hasta á los que son educados en estas escuelas libres, no habiendo ellos cursado sus diferentes asignaturas con menos ardor y provecho, que los que frecuentan las escuelas municipales, y que volverán á sus casas cargados de premios y más premios. Pero el presupuesto de las escuelas no podria bastar á hacer frente á tamañas expensas. Luego ¿que debe de hacerse? La tan conocida generosidad de los Católicos franceses dará muy en breve la respuesta á dicha pregunta. Pues la Sociedad Bibliográfica acaba de hacer un llamamiento á todos los hombres de bien, á fin de que se reuna una suma asaz considerable, con motivo de comprar libros y otras recompensas que han de servir para la distribucion de premios en las escuelas libres. Están á la cabeza del movimiento los Marqueses de Beaucourt y de Biencourt, el Baron de Ravignan, los Condes de Richemont y de Moustier, el Vizconde de St. Maurin y otros personajes tan distinguidos por su nobleza como por su religion. Semejantes nombres son por sí solos una garantía de suceso.

Monseñor de Ségur.

Una de las pérdidas más sensibles que ha hecho en estos últimos dias la Francia católica es sin duda alguna la de Monseñor Gaston de Ségur, prelado doméstico de Su Santidad y canónigo de primer órden de la Capilla de San Dionisio. Víctima pura y agradable á los ojos de Su Divina Majestad, santificada aun más con la paciencia y la resignacion, y consumada en las dulces llamas del amor de Dios y del prójimo, su bella alma voló á los reposos eternos, como cabe esperarlo, á mediados de Junio, despues de haber peregrinado en este valle de lágrimas por el espacio de sesenta años y algunos meses. El nombre de Monseñor de Ségur no es cosa desconocida á nuestros lectores; pues no hay rincon en el mundo en que no se lea alguna de las innumerables y preciosas obritas que él compuso. Con todo es bueno que se conozca algo más acerca de tan ilustre prelado, á fin de que se rinda al mérito el debido tributo de alabanzas, y todos, cada cual en su esfera, nos esforcemos á seguir los admirables ejemplos que nos ha dejado. Para ello basta y sobra recapitular lo mucho que traen en sus columnas los periódicos el *Univers* y el *Propagateur Catholique*.

Nació el venerable prelado de una familia noble y distinguida, habiendo sido su padre el conde de Ségur, descendiente de los de Agnesseau y Lamoignon, y su madre la condesa Sofía Rostopchine, hija del célebre general de este nombre, ministro que fué de Pablo 1º, emperador de Rusia. Hizo su entrada en el mundo en calidad de miembro de la embajada francesa al Vaticano. Como su alma pura y religiosa nada perdiese de las impresiones que en ella hacian las bellezas de la Ciudad Eterna y el estudio de los monumentos sagrados, así encendióse en el jóven diplomático con una fé más viva un más ardiente amor por aquella Iglesia, que, en la persona del Papa, le aparecia tan bella y radiante. Para mejor servir á dicha Iglesia, él resolvió inmediatamente enlistarse en los rangos del Sacerdocio; y renunciando al brillante porvenir que sus talentos pronosticábanle en la carrera diplomática, se fué á París para encerrarse en el Seminario de San Sulpicio. Es allí que empezó á manifestarse en él esa piedad tan ferviente, que todavía recuerdan con ternura sus condiscípulos de entonces, y que reflejaba sobre su semblante cierto resplandor celestial que acompañóle hasta la tumba.

Tras un corto apostolado, de que fueron campo ó teatro las cárceles de París, el nuevo y ferviente Levita, cediendo al encanto que ejercia en su alma la Ciudad de los Papas, volvió á aquella metrópoli, en donde se le ofreciera un puesto de "Auditor de Rota" para la nacion francesa. En el desempeño de ese importante cargo comenzó á mostrarse al descubierto su genio tan simpático y tan franco, su carácter tan amable y afectuoso para con todos, su temple de alma tan generoso y caritativo, que á ninguna obra de beneficencia cristiana podia rehusar el apoyo de su prestigio y de sus limosnas cuantiosas. Bondadoso y tolerante hasta lo sumo, con una cosa sola ni se avenia ni transigia, á saber, con el error, que ya encubierta ya descubiertamente atacase la verdad y los eternos derechos de la Santa Madre Iglesia. Por estas y otras semejantes prendas, que le adornaban á porfía, teníale Pio IX de santa memoria un cariño especial. Como prueba de ello, y para recompensar dignamente sus grandes méritos, hubiera ya querido el Vicario de Cristo conferirle la encumbrada dignidad de Obispo. Mas la Providencia, que habíale escogido para otro género de apostolado, permitió que el jóven sacerdote fuese atacado de una ceguera parcial, lo que motivó su vuelta á Francia á fin de tomar algun descanso y de curarse. Pero allí su vista apagóse por completo; y Monseñor de Ségur, lejos de llevar pesadamente tan terrible prueba, regocijábase, y decia sonriéndose á sus amigos: "¡Vamos! así á lo menos estamos seguros de no perder de hoy en adelante ni un minuto siquiera."

En efecto él empezó desde entonces á ser, por decirlo así, el apóstol de la Francia entera, publicando un tan crecido número de obras populares, y juntando con esto un continuo ejerci-

cio de la oracion, de la predicacion y de los retiros espirituales. Pasaba cada dia horas enteras sentado en el tribunal de la Penitencia. Sintiendo vivamente en el alma el mal que hacia al pueblo la propaganda de las ideas revolucionarias, él tomó para sí el encargo de desenmascararlas y refutarlas. ¿Quién no ha leido sin saborearlas tantas obras maestras de controversia cristiana, que él lanzaba al público siempre á su tiempo, y en que metia tanta doctrina, tanto sentido comun y tanto aticismo al alcance de todos? Muy largo seria enumerar los opúsculos que ese justo Tobías de nuestros tiempos dictaba sin descontinuar á su secretario: basta decir que en ellos hállase una respuesta clara y perentoria para toda objecion de alguna importancia, una exposicion fácil y abundante de casi todos nuestros dogmas, un número de pruebas tan sólidas y terminantes, un lenguaje tan propio y pintoresco, que hasta los espíritus más rebeldes no pueden menos de rendir homenaje á la verdad que brilla pura y sencilla en aquellas páginas encantadoras. Para universalizar el bien que hacian sus libros y para hacerlo más duradero, el celosísimo prelado ideó y fundó la obra admirable de San Francisco de Sales; obra, que por sus socorros á las escuelas pobres, por la difusion de los buenos libros y por otras mil industrias de la caridad cristiana, ha salvado innumerables almas de la clase baja á la que más particularmente se dirige. Más tarde habiendo sido nombrado presidente general de las Reuniones de obreros católicos, él presidió en las varias ciudades de Francia esos congresos de bendicion, dispensándoles sus consejos, fortaleciéndoles con su palabra apostólica, inflamando los corazones con el amor divino que penetraba su alma, é inculcándoles un grande amor hácia la Iglesia con un soberano horror á las falsas doctrinas de que él era el más incansable perseguidor.

La juventud de la capital, cuya fé él veia expuesta á tantos peligros, y cuyo corazon debia resistir á tantas seducciones, fué tambien uno de los mayores cuidados de nuestro apóstol y un manantial de puro gozo para su alma. ¿Quién pudiera contar el número de esos jóvenes que él salvó de la perdicion, ayudándoles con sus consejos paternales y aun con oportunos socorros pecuniarios? ¡De cuántos arrepentimientos y lágrimas fué él testigo, y cuántas vocaciones contribuyó á decidir ó consolidar en su modesto oratorio de la calle *du Bac!* En ese devoto santuario él ofrecia todas las mañanas el divino sacrificio con una devocion y piedad angelical. En el acto sublime de la consagracion, al levantar al cielo sus ojos ya desde tanto tiempo apagados, pintábase en sus facciones una fé tan viva y transparente, que nadie podia mirarle sin conmoverse, y aun vertor lágrimas de ternura.

Monseñor de Ségur habia sido rico; mas como hiciese abundantes y continuas limosnas, su hacienda disminuyó de tal manera, que hubo de vender los mismos muebles de su habitacion para seguir ejerciendo su liberalidad hácia los menesterosos. El vivia casi de nada, ayunaba casi todos los dias, no llevaba más vestido en el invierno que en el verano; su cama era de las más pobres, y tan escaso era el mobiliario de su aposento, que bien se parecia á la celda de un Cartujo. Su memoria era tan feliz como su entendimiento; el sentido del tacto suplia en él abundantemente la falta de la vista, de modo que podia reconocer á las personas, pasando tan solo la mano sobre su cara y espaldas. Cuanto á lo físico, él era un anciano alto y delgado, con unos lineamentos regulares y distinguidos, excesivamente limpio y aseado en su persona, majestuoso en su porte, y siempre risueño y jovial, aun en medio de los dolores y adversidades. Sin exceptuar siquiera las últimas horas de su vida, cuando iba disminuyendo poco á poco toda su sensibilidad, la sola cosa que parecia aun respetar la muerte, fué la sonrisa de sus labios; pudiéndose con toda razon decir, que él sonreíase hasta en brazos de la muerte. Es que su conciencia pura y tranquila gustaba, por decirlo así, de antemano las inefables delicias en que iba á engolfarse para siempre; legítima recompensa de lo mucho que habíase desvelado en la santificacion de sí mismo y de sus hermanos. Poco antes de exhalar su postrer aliento, cuando su cama estaba rodeada de los más grandes personajes, que habian acudido á solicitar su última bendicion, díjole su secretario: "Monseñor, llevadnos á todos al cielo." "¡Ah! el cielo; sí, no hay más que el cielo," respondió con voz enternecida el moribundo. Laconismo sublime, y leccion saludable para cuantos buscan con tanto afan la tierra y lo perecedero, aunque se precien de Católicos ó Cristianos!

Los funerales de Monseñor de Ségur, que celebráronse en la Iglesia de Santo Tomás de Aquino, han sido un verdadero triunfo para la memoria del finado. Un concurso inmenso de amigos de toda clase, de hombres de Estado, de militares, de sacerdotes, de religiosos, de ricos, de pobres, apiñábase al rededor del modesto féretro, en que descansaban los restos mortales del que fué el guia y el bienhechor de todos. Habia sido voluntad expresa y terminante del humildísimo prelado que para la pompa fúnebre se le pusiese en el ataud de los pobres; que se le enterrase con los piés desnudos, como conviene á un pobre hijo de San Francisco, á cuya tercera órden él perteneciera; que su corazon descansase en la Iglesia de la Visitacion, en donde reposaban tambien los corazones de su hermana Sabina y de su propia madre; que en fin su cuerpo fuese trasladado al cementerio de

su familia, situado en el recinto del castillo *des Nouettes* cerca Santa Ana de Auray. Todo ha sido escrupulosamente hecho así, para cumplir con los piadosos deseos de aquel á quien nadie pudo rehusar nada cuando vivia.

Plegue á Dios que nuestra muerte tambien sea la muerte del justo, y que cada uno en su propia esfera trabaje con denuedo en alcanzar el fin para el cual fué criado, ayudando asimismo á los demás á alcanzarlo! Es esta la enseñanza que despréndese naturalmente de la vida y muerte de Monseñor Gaston de Ségur, sacerdote católico, apóstolico, romano. ¡De cuántos de estos hombres es madre fecunda aquella Iglesia que Cristo edificó sobre la roca! Por lo contrario ¿qué hombres parecidos á estos nos puede citar aquel simulacro de Iglesia que Lutero fundó sobre la arena movediza de las pasiones y del error?

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 333).

JAIME CHASTAN, SACERDOTE.

Jaime Chastan fué Francés: adornado de muchas virtudes, distinguióse especialmente por su ardiente deseo de esparcir por todas partes el buen olor de Jesucristo. Concibió la idea de evangelizar las tierras de gentiles sin reparar en ningun obstáculo ni peligro. Navegó hácia el reino de Siam, donde por varios años ejerció su celo, y fué luego á China para dedicarse á la salud de los Coreanos.

Entró en la capital el dia noveno del duodécimo mes del año Ping-fin (17 de Diciembre, 1836). Permaneciendo allí unos cuantos meses, aprendió el idioma y empezó su ministerio. Recorrió muchas regiones y atravesó muchos encumbrados montes. Imposible seria relatar cuanto hubo de padecer. Era asiduo en instruir el pueblo de dia y de noche; su bondad era casi excesiva, y su temperamento tan igual y apacible que nadie le oyó jamás pronunciar la más leve palabra de impaciencia. Nadie se le podia acercar sin sentirse abrasado en amor divino. Los Cristianos hallaban en él el amor de un padre junto con la ternura de una madre. Cuando veia á un haraposo, quitábase su ropa para cubrirle; daba á los pobres hasta su último centavo, y luego se proporcionaba de otros los medios de asistirlos. Extendíase su caridad á los gentiles lo mismo que á los Cristianos, y, como nunca rehusaba á nadie una limosna, volvia siempre á la capital con las manos vacías. En el espacio de tres años recorrió tres veces cuatro ó cinco provincias. Iba cabalmente hácia Seoul, cuando estalló la persecucion y fueron detenidos muchos Cristianos. Sufrian estos grandes privaciones en la cárcel, causándole mayor pesadumbre y afliccion á él mismo; y, no teniendo recursos para aliviarlos, mandó se hiciesen colectas y se repartiesen entre los presos.

Apenas recibió la carta de Mr. Maubant, partió á toda prisa para juntársele. Por el camino, decia á los Cristianos que le acompañaban: "Hago este viaje con tanto gusto como si fuese á un delicioso convite." En llegando á la morada de su colega, escribieron los dos una carta dando sus últimas instrucciones á los fieles, y despues fueron á presentarse á los oficiales. Lleváronlos en seguida á la magistratura principal, donde les pusieron *cangas* al cuello, atándoles una mano á ellas; les echaron un gran velo sobre la cabeza, y de este modo los montaron sobre caballos y los condujeron á la capital.

Siendo extranjeros los tres presos, la ley no determinaba para ellos ninguna pena particular: fueron por lo tanto tratados como enemigos del estado, y la manera de ejecucion empleada en su caso fué diferente de la de los demás criminales. El décimo-cuarto dia de la octava luna del año Kihai (21 de Diciembre, 1839), un mandarin militar de alto rango fué á la cárcel, seguido por ciento y veinte soldados. Habian preparado tres rudas literas, consistiendo en un asiento de paja entre dos largas varas. Sentaron en ellas á los misioneros, atándoles las manos detrás de las espaldas, y, rodeados por una escolta de soldados y una inmensa multitud de gente, los trasladaron á un punto en la orilla del rio situado á una legua lejos de la ciudad. Los tres Europeos no llevaban más ropa que su camisa y calzoncillos. En la cumbre de una pértiga en medio del llano ondeaba una bandera, teniendo escrito en sus pliegues el delito de los tres sentenciados—su fe. Los soldados formaron círculo en torno de ellos. Despues de quitarles las camisas, echáronles agua en la cara y al mismo tiempo unos puñados de cal. Luego seis hombres los llevaron al rededor del círculo tres veces, montado cada uno sobre una viga. Acabada esa burla cruel y grotesca, los hicieron arrodillar, les pasaron dos flechas por las orejas, y les ataron una cuerda al cabello, * para obligarles á mantener la cabeza alta y derecha. Una docena de soldados empezaron á maniobrar al rededor de los mártires, simulando un combate, y al pasar cerca de ellos los herian en el cuello. Cuando Mr. Chastan recibió el primer golpe en una espalda, se levantó un instante y luego cayó otra vez de rodillas. Así fueron decapitados. Un soldado tomó las cabezas, las colocó sobre una tabla y fué á presentarlas al mandarin, quien se fué á informar la corte de la ejecucion.

Segun las leyes del reino, los cuerpos de los criminales deben ser dejados en el lugar de la ejecucion por tres dias, despues de cuyo plazo los parientes pueden llevárselos. Varios Cristianos intentaron apoderarse de las reliquias de los mártires, mientras permanecieron así expuestas; pero les fué imposible, pues estaban de guardia por todas partes algunos oficiales disfrazados. Mas, pasadas tres semanas, ocho de ellos, despreciando todo peligro de muerte, penetraron de noche en el lugar del martirio. Habian arrojado sobre los cuerpos como cosa de medio pié de tierra. Los Cristianos los desenterraron, mas no hallaron sino los huesos, algunos de los cuales habian sido roidos por las bestias salvajes. Los recogieron y los enterraron á una corta distancia de Seoul. Cada dia una multitud de fieles de todo rango venia á rogar sobre aquella tumba: pero, como esta devocion podia acarrear dolorosas consecuencias, los catequistas hicieron trasladar los restos de los mártires sobre la cumbre de un alto monte lejos de todo poblado.

Los huesos están mezclados: solo se puede reconocer la cabeza del obispo: una de las tres cabezas se ha perdido.

AGUSTIN Y.

SU MUJER BARBARA, Y SU HIJA AGUEDA.

Y, ó LY, pertenecia á una familia de distincion. Antes de convertirse al Cristianismo, gozaba de la sociedad y del

* Los Coreanos se dejan crecer el cabello muy largo, y luego se lo atan formando nudo en la coronilla de la cabeza.

placer. A los treinta años de su edad oyó disputar de la Fe, y abrazóla. Desde entonces su vida fué un dechado de virtud. Habiendo perdido todos sus bienes en las persecuciones, sobrellevó su pobreza con gran paciencia. Enseñar á los ignorantes, amonestar á los pecadores, instruir á los paganos eran las ocupaciones, á las que se habia consagrado, juntamante con su mujer, tan piadosa como él mismo.

Muchos paganos se podrian nombrar, convertidos por él. Fué preso con toda su familia en el mes de Marzo de 1839, y llevado á la cárcel del Potseng (donde se encierran los ladrones).

Cuando, llevado ante el juez, mandóle este renunciar á su fe y delatar á los demás Cristianos, dió muestras de gran firmeza y valor. Fué entonces azotado severamente y trasladado á la cárcel de Kientsó. El juez de aquella corte, viendo en su familia niños todavía muy tiernos, les tuvo lástima y empleó toda suerte de promesas y amenazas para alterar la resolucion de Agustin, mas todo en vano. Enfurecido entonces el magistrado, le mandó azotar cruelmente, hizo volver á la otra cárcel á los hijos aun incapaces, segun la ley, de sufrir la pena capital, y luego dijo á Agustin:

—Dí una sola palabra, y te librarás á tí, á tu mujer, á tu hermano y á tus hijos, y recobrarás tus bienes.

—Mi fe, respondió Agustin, me es más cara que todo lo que tengo en este mundo; antes que renunciarla, estoy dispuesto á perderlo todo.

Le frotaron las piernas con el palo triangular, y despues le dijo el juez:

—Vamos, si en nada estimas tu vida ¿no te apiadarás á lo menos de tu mujer y de tus hijos?

—Yo quiero á mi mujer y á mis hijos, y por esta misma razon no les he de dar un ejemplo de debilidad.

—Péguenle, pues, hasta matarle—dijo el juez en el colmo de la cólera.

La carne caia á pedazos del cuerpo de Agustin; su cara, y su ropa, y todo su cuerpo estaban bañados en sangre. Los espectadores volvíanse á lado horrorizados. Finalmente fué sentenciado y ejecutado el 24 de Mayo de 1839, cortándole la cabeza. Tenia cincuenta y tres años de edad.

Fácil es imaginar las congojas del corazon maternal de Bárbara á vista de los tormentos de sus hijos. Ofrecia sus padecimientos á Dios como un sacrificio agradable. Seis meses estuvo en la cárcel, siempre inmóvil en medio de sus tormentos. Fué decapitada á la edad de 46 años, el 3 de Setiembre de 1839.

Agueda, hija de los mártires, fué devuelta á la cárcel del Potseng. Pero esto sólo aumentó sus padecimientos. Por diez meses,—cuanto duró su cautiverio,—hubo de sufrir hambre, frio, enfermedad y los horrores de su calabozo. Recibió trescientos golpes de palo y noventa con la *tabla*, mas su constancia fué inquebrantable. Fué sofocada en la cárcel, el 17 de Enero de 1840, teniendo solo 15 años.

DAMIAN NAM, Y MARIA SU MUJER.

Nam contaba entre sus antepasados á muchos mandarines. A la edad de 30 años tuvo noticia de la fe Cristiana y abrazóla. Notando el obispo el zelo del neófito por su propia santificacion y la de su prójimo, nombróle catequista. Su casa servia de oratorio á los fieles, y el misiorero se hospedaba en ella frecuentemente. Durante la persecucion, dió abrigo á muchas personas, las cuales decíanle con risa:—"¿Qué dirá de tí la posteridad?"—"Mi único deseo", contestaba él, "es que digan que Damian Nam fué mártir de Jesucristo."

Prendiéronle una noche con toda su familia. Los ornamentos episcopales—guardados en su casa—cayeron en poder de los oficiales. Los presos fueron encerrados en el Potseng. Del lugar de la cárcel donde él estaba, Damian oyó un dia a su mujer reprendiendo á los carceleros por su falta de respeto hácia ella, y dándole voces le dijo: "Somos prisioneros de Jesucristo; hemos de ser, pues, como corderos destinados al matadero. Imitemos al Señor, y no perdamos esta ocasion de sufrir por su nombre y gloria." Oyóle Maria, y desde entonces sobrellevó así las penas como los insultos sin proferir una sola palabra de queja.

Al despuntar el alba, mandó el juez trajesen á Damian ante su tribunal.

—Dime sinceramente, y de una vez, de quien es esa grande gorra [hablando de la mitra que tenia delante] y esas vestiduras de sacrificio, y de donde han venido.

—Sirvióse de ellas en otro tiempo nuestro sacerdote Tcheou: * él las trajo de China.

—Eso es falso: estas señas de sudor son recientes, y prueban haber servido estas cosas poco tiempo há. Además esa gorra parece nueva.

Damian no contestó nada.

—Abandona esa religion extranjera, y salva tu vida y la vida de tu mujer y de tus hijos.

—Mi religion no es extranjera: es de todo lugar y de todo tiempo. La he conocido y practicado por ocho años, y nunca jamás la abandonaré.

—Tú conoces á los Cristianos: dime las casas en donde viven.

—Entre los mandamientos de nuestro Dios hay uno que nos obliga á no hacer ningun daño al prójimo: no puedo, pues, obedecerte.

Fué examinado varios dias consecutivamente, y á cada interrogatorio sufrió crueles tormentos. Luego le llevaron á Kientsó, en cuya corte el juez le hizo las mismas preguntas, á las que Damian contestó:

—Atorméntame hasta matarme, si quieres; una sola cosa he de decir yo: Soy Cristiano, y lo seré hasta la muerte. No alcanzarás de mí otra contestacion.

El juez ordenó le aplicaran tres veces treinta golpes de la *regla* en las piernas, y le condenó á muerte. Pocos dias antes de su ejecucion, Damian escribió á su mujer: "Este mundo es un lugar por donde vamos caminando hácia nuestra casa—el cielo. Estamos padeciendo por el Señor: pocas horas más de trabajo, y nos juntaremos para siempre en la mansion de la gloria." Marchó al lugar de su suplicio manifestando en el rostro el regocijo de su corazon, ni cesó de rogar hasta que cayó su cabeza bajo la espada del verdugo, el 24 de Mayo de 1839. Tenia 38 años de edad.

Su mujer Maria estaba dotada de una inteligencia y valor nada comun. Llena de zelo y piedad, disponia á las personas de su sexo, en la casa de su marido, á recibir dignamente los sacramentos. A los tormentos padecidos en su propio cuerpo, se añadieron los de su hijo, de solos once años de edad. Casi todos los dias traíanle noticias de haber sufrido el muchacho las *varas*, ó de estarse muriendo de hambre, ó consumiéndose con las fiebres causadas por los pestíferos calabozos. Sentíase la pobre madre desgarrar de dolor el corazon, pero permaneció inmutable. Despues de sometida repetidas veces á varios tormentos, fué decapitada, el 3 de Setiembre de 1839, y á los 36 años de su edad.

* Sacerdote Chino, martirizado en 1801.

(Se continuará).

Variedades.

El Comercio de los Estados Unidos.

El comercio de los Estados Unidos con Europa ha venido aumentando constantemente por muchos años, con especialidad respecto de la exportacion, hasta que por fin, su magnitud ha llegado á sobrepujar las esperanzas mas halagüeñas y los pronósticos que parecian más exagerados. Inglaterra é Irlanda ocu-

pan el primer lugar, pues lás exportaciones para esos paises alcanzaron el año pasado, el enorme valor en efectivo de $453,796,497; mientras que la importacion de la misma procedencia fué de $210,613,694, que elevan el movimiento total á $664,410,191, contra $400,351,911 en 1870. Las exportaciones que para Inglaterra se hacen en mayor escala, consisten en trigo, harina, cereales, provisiones y otros productos, que demuestran claramente la grande importancia de los intereses agrícolas de los Estados Unidos.

El comercio con Francia presenta una ganancia notable, elevándose del valor total de $88,287,395 que tuvo en 1870, á $169,407,456 que alcanzó en 1880, de los cuales $100,063,044 corresponden á la exportacion,y $69,344,412 á la importacion. En este como en el caso anterior, aparece que la primera, ó sea la importacion, prepondera grandemente sobre la segunda, y que la balanza del comercio con esas dos naciones solamente, favorece á los Estados Unidos de una manera que asombra.

Alemania ocupa el puesto inmediato, pues su comercio con este país importó $109,273,500 en 1880, contra $69,394,198 en 1870; y el primero de esos dos totales se dividió en $57,062,263 para la exportacion y $52,211,237 para la importacion; lo cual demuestra que las relaciones comerciales con el imperio aleman se equilibraron más que con cualquiera otro de los grandes paises comerciales de Europa.

La pequeña Bélgica ocupa un lugar verdaderamente prominente en el tráfico mercantil de este país con Europa. En 1870 este tráfico fué de $10,195,778, los cuales se elevaron en 1880 á $45,945,945.

Revisando los demás paises europeos, encontramos que su comercio con los Estados Unidos es de ménos importancia, aunque no por eso ha dejado de crecer considerablemente en los últimos diez años. Con Holanda, por ejemplo, el aumento alcanzó á $24,151,185 en 1880 por $7,744,757 en 1870. Con Italia á $22,-670,328 por $13,116,219. Con España á $19,710,303 por $13,420,748. Con Rusia á $13,994,795 por $5,775,-997. Con Portugal á $5,366,433 por $1,869,960. Con Dinamarca á $4,810,794 por 1,843,940. Con Austria á $3,861,836 por $1,589,106. Con Suecia y Noruega á $3,075,366 por $1,286,273; y con Grecia á $596,951 por $80,001.

El comercio con Turquía presenta una diminucion de $3,257,039 á que ascendió en 1870 á $3,114,438 en 1880,aunque durante uno de los años intermediarios en que este país le suplió una gran cantidad de elementos de guerra, el total ascendió á $9,767, 518,correspondientes en su mayor parte á la exportacion. Lo mismo sucedió con Grecia, en que el total por el año de 1878 subió á $5,166,771.

Esas cifras son de sumo intéres para el estudio del comerciante y del economista, pues presentan á la simple vista, el gran desarrollo que los Estados Unidos han alcanzado como nacion comercial en un período relativamente corto.—*Revista Comercial.*

El Telefono.

El uso de la maravillosa invencion de A. Graham Bell va generalizándose de una manera rápida. En la reunion celebrada por los accionistas en Setiembre de 1880, su capital no pasaba de $10,000,000, y en la que últimamente se ha verificado en Chicago á principios del mes anterior, esto es siete meses despues, ese capital casi ha doblado porque pasa de $18,000,000, pudiendo decirse, que entre las invenciones modernas ninguna se ha generalizado con mayor rapidez. Desde el 15 Enero de 1876 en que su inventor lo dió á conocer hasta la fecha apénas ha trascurrido un lustro, y, sin embargo, el telefono se encuentra actualmente en todas partes. El director general de correos de Inglaterra acaba de hacer un pedido de 20,000 telefonos para el servicio exclusivo de su ramo. El comercio, los hoteles, y toda clase de establecimientos se proveen á porfía de ellos. Apénas hay fabricantes ó negociantes que no estén en relacion telefónica con sus abogados consultores, con los bancos, con la estacion de policia y depósito de bombas de incendio más inmediatos, y con todos aquellos con quienes tienen relaciones. Las casas particulares se ponen en comunicacion directa con los facultativos que los visiten, con sus parientes, amigos, etc. Los hoteles con los teatros, con los paraderos de líneas férreas, oficinas de vapores, etc. En una palabra, no perdemos la esperanza de felicitar desde nuestra oficina á todos los habitantes de Nueva York en un dia de Pascuas, tal vez no muy lejano. A principios de 1880 el número de telefonos en uso en los Estados Unidos era de 60,873 y á principios de este año subió á 132,692. Se hacen estudios incesantes para aplicarlo á mayores distancias, y hasta á los cables submarinos; quizá ántes de que termine otro lustro estén al habla el emperador del celeste imperio y el presidente de la gran república americana.—*Comercio del Valle.*

EL PENSAMIENTO.

(Auto sacramental) por Calderon.

Yo de solos atributos
Que mi sér inmortal pide,
Soy una luz que divide
A los hombres de los brutos.
Soy el primero crisol
En que toca la fortuna,
Más mudable que la luna,
Y más ligero que el sol.
No tengo fijo lugar
Donde morir y nacer,
Y ando siempre sin saber
Dónde tengo de parar.
La adversa suerte ó altiva
Siempre á su lado me ve,
No hay hombre en que no esté
Ni mujer en que no viva.
Soy en el rey el desvelo
De su reino y de su estado;
Soy en el que es su privado
La vigilancia y el celo;
Soy en el rico justicia,
La culpa en el delincuente,
Virtud en el pretendiente,
Y en el próvido malicia;
En la dama la hermosura,
En el galan el favor,
En el soldado el valor,
En el tahur la ventura,
En el avaro riqueza,
En el mísero agonía,
En el alegre alegría,
Y en el triste soy tristeza;
Y en fin, inquieto y violento,
Por donde quiera que voy
Soy todo y nada, pues soy
El humano pensamiento.
Mirad si bien me describe
Variedad tan singular,
Pues quien vive sin pensar
No puede decir que vive.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

(Continuacion de las Pág. 335-336.)

—Pues os escucho, Luciano.

—Oye....Eulalia va á ser llevada al martirio....

—¡Eulalia! Y bien....explicaos....

—Quiero que esa altiva niña no perezca en los tormentos....

—¡Que no perezca! ¡A fe mia que no os comprendo! ¿Sois acaso el defensor de esa jóven?....

—Herida ó despedazada, con fuerzas ó sin ellas, quiero que mañana al amanecer digas al presidente y hagas correr la voz por la ciudad que Eulalia ha sido víctima de la aspereza de la tortura que se le prepara y que ha muerto en la prision.

—Pero....¡cómo!....

—Y tú, mediante la suma de dos mil sextercios, me la entregarás tal como se halle.

Escipion acababa de comprender lo que Luciano queria conseguir de él.

—¡Me pedís un imposible!....repuso.

—¡Bah!....no lo es para Escipion; y sobre todo el pago que doy á tu cooperacion hará que desaparezcan todos los obstáculos que ofrezca la obra.

—¿Ignorais que Calfurniano no cederá en su empeño hasta verla retractarse de sus palabras de hoy ó exhalar el último suspiro en los tormentos?

—Repito que tu lo puedes....y basta: doblo la suma....¡eh! ¿qué te parece?....

Escipion pareció animarse al escuchar esta nueva proposicion.

—Pero....

—No hay que andar con dudas ni vacilaciones.... Eulalia me ha de pertenecer.

—Acudid más tarde á esta sala: con eso podreis ser testigo de la escena que se prepara, y juzgareis por vos mismo de la dificultad que ofrece eso que venís á pedirme. Eulalia es prisionera de Calfurniano, que va á agotar todos los medios que su crueldad le sugiera para vencer su resistencia. Acabo de hablarle, y sé, por las palabras que me ha dirigido, que su honor está interesado en la lucha á que esa cristiana le desafia. Ni respetará la nobleza de su cuna, ni dejará penetrar en su alma el sentimiento de compasion que naturalmente ha de despertar en todos lo tierno de su edad.

—Con todo, pese a Calfurniano, es indispensable que no muera esa niña. Lo he jurado....y Luciano jamás ha quebrantado el juramento que una vez brotó de sus lábios!....Escipion, esa cristiana debe caer humillada ante mis plantas....¡y caerá! debe arrastrarse ante el africano Luciano....¡y se arrastrará! .....Ella despreció con la mayor altivez la mano que le ofrecí, y ha de ser, no mi esposa, porque ya no es digna de mí, sino mi esclava. El dia que oí de los lábios de su padre la respuesta de esa criatura, juré por la laguna Estigia castigar sus desprecios y desdenes, y el infierno hace que hoy pueda realizar mi intento. Ya ves si tendré empeño en apoderarme de ella, aunque, para conseguirlo, tuviera que derramar el oro á manos llenas y aun dar la mitad de mi existencia!....

—Bien....continuó Escipion. Veamos cómo sale del tormento....y despues hablaremos....

—No....hoy mismo....en este lugar ha de quedar formalizado el contrato....

—¡Cómo!

—Sí....escucha....esta noche, cuando todos se entreguen al sueño, y cuando Eulalia busque en el reposo de la prision el descanso y reparacion que han menester sus miembros despedazados por la tortura, me abrirás la poterna que está á espaldas del Pretorio....Allí aguardarán dos hombres decididos.... penetraremos en la estancia, la cual se abrirá á la órden de mando de Escipion....despues tendrás en galardon diez mil sextercios.

—¡Diez mil sextercios! exclamó asombrado Escipion.

—¿Qué tal el proyecto?

—¡Oh!....concluyamos, Luciano. Sé que no faltais nunca á la palabra empeñada. Cueste lo que costare, se hará como decís.

—De modo que....

—A la media noche en la poterna del Pretorio.

Y se separaron aquellos dos hombres á quienes iba á estrechar aquella noche el lazo de un crímen.

Mas al retirarse no habian notado que de las estatuas de la galería se destacaba la figura de un soldado que murmuró de esta manera:

—¡Pobre Eulalia!....no solo tienes que luchar con los tormentos que van á despedazar tu cuerpecito, sino tambien con la avilantez de esos dos hombres! Mas no hay que temer. Yo te prometo, Luciano, que Eulalia no ha de caer humillada ante tus plantas.

Quien hablaba así era el soldado gentil Feliciano, que uniéndose á su amigo y compañero Longino, salió de la galería hablando misteriosamente con él.

VIII.

Dos horas más tarde se constituia el tribunal para atormentar á la dulce y graciosa Eulalia.

Aquella niña de tan corta edad iba á luchar con Calfurniano.

De la una parte, estaba el tirano con el potro, las uñas y garfios de hierro, el plomo derretido y el fuego.

De la otra, una niña delicada y tiernecita, sin más armas que su amor al Esposo inmaculado y el aliento divino que este sabe infundir en los que ponen en él su fortaleza.

Pero le bastaba esto para salir victoriosa sobre Calfurniano.

Llena se encontraba la sala del tormento.

El pueblo aguardaba ya impaciente la llegada del tirano.

Por último entró este acompañado de su ministro Escipion.

A poco penetró en la estancia la tierna vírgen Eulalia.

Su rostro aparecia bañado de graciosos resplandores; la modestia se retrataba en los movientos de su cuerpo; y su mirada, ya elevándose á los cielos, ya fijándose dulcemente en el tirano y el pueblo, lanzaba rayos de pureza y amor.

Un murmullo se levantó entre todos los espectadores al aparecer Eulalia.

—Esa....esa es la cristiana....

—¡Mírala....qué niña es! decia una mujer.

—Lo extraño es que, á pesar de esa expresion tan dulce que brilla en su rostro, abrigará un alma pérfida,—aseguró un moceton.

—Es verdad....esos cristianos fanáticos que se empeñan en negar la adoracion á los dioses del impe-

rio, se valen de no sé que filtros con los cuales hacen hasta maravillas. ¿Cómo no ha de parecer una inocente esa niña, si ha sido afiliada en los impenetrables misterios de la religion del *Malhechor*?

—¿Y dicen que ella misma se ha presentado á Calfurniano?

—Así es....

—¡Lo que no alcanzo es el fin que se proponen al derramar su sangre!....

—Calla, hombre, ¿qué otro fin se han de proponer que el de extender más y más por todas partes la semilla de lo que ellos llaman el Evangelio?

—Pero, y bien....si á todos les arranca la vida el tormento, ¿de qué manera conseguirán ese fin?

—¿De qué manera? Viniendo otros que admitirán sus dogmas, cautivados por la fortaleza que saben ostentar y de que hacen gala en el martirio.

—¡Ya!

—¿No lo estás viendo? ¿Quién al tender los ojos á esa niña, y al escuchar su dulce voz, no cae en la tentacion de compadecerla?

—¡Es cierto!

—Y cuidado que de tenerla compasion á sentir simpatías por su religion, no hay más que un paso.

—Pero ...

—Escucha....

Mientras esto decian por lo bajo en un grupo, los soldados Feliciano, Alejandro y Longino, que se hallaban en primera línea haciendo guardar el órden en el salon, aprovechándose de los murmullos que sucitaba la presencia de la cristiana y que por ser espontáneos eran permitidos por el prefecto, cambiaban entre sí estas palabras:

—¿Tú no la conocias, Alejandro?

—Sí que la conocia....¿Quién hay en Emérita que no haya oido hablar de Eulalia?

—¡Es una inocente!

—¡Y tanto que lo es!....

—Pero oigamos....que se preparan los verdugos para martirizar su cuerpo, ya que no les es posible vencer la resistencia de su alma noble.

—Oigamos.

Calfurniano hizo una señal á los ejecutores del martirio, y cuatro verdugos se aproximaron á Eulalia.

Entonces el tirano mandó que permaneciesen aun sin tocarla, por si con lisonjeras palabras y consejos conseguia hacerla apostatar.

—Eulalia....¿permaneces todavía en el mismo error que hace poco, ó has meditado con despacio las consecuencias de tu conducta anterior, y te decides á ofrecer incienso á los dioses del imperio?

—Nó: mi voluntad es firme como una roca, porque no soy yo, sino mi dulce Esposo quien me comunica fortaleza para confesarlo.

—Mira, Eulalia, que aun es tiempo....Si ahora te retractas de lo que pronunciaste en este mismo lugar, todo lo olvidaré....y respetada por mí y custodiada por mis servidores volverás al seno de tus padres, á quienes no has tenido reparo en abandonar.

—*El que no abandona á su padre y á su madre, y á su esposo y á su hermano, por seguir á Jesus, no puede ser su discípulo.*

—¿Qué doctrina es esa tan absurda que aparece en tus lábios, niña?

—La que ha de salvar al mundo, Calfurniano, si es que el mundo quiere recibir alguna vez su enseñanza purísima, y no le cierra sus oidos como ahora tú lo haces.

—Cristiana, ¿quién te ha dado poder para dirigirme tales palabras?

—Jesus, que es quien hoy te habla por boca de esta su sierva....

—Déjate de necias explicaciones....Ese Jesus de cuya fe haces ostentacion, no será nunca sino un impostor á la faz de todas las generaciones.

—Un impostor no cura las enfermedades con solo la fuerza de su voluntad, ni manda á los vientos y á los mares que al punto le obedecen, ni hace salir de la lobreguez del sepulcro un cadáver de cuatro dias.

—Todo eso lo practicaba, valiéndose de sortilegios y artes mágicas (1).

—Hé aquí el único modo que tienen vuestros sábios de eludir la fuerza de sus milagros. El hijo del Dios vivo que descendió de su trono de gloria y se humilló hasta esconder su majestad en el seno de una mujer para levantar al hombre hasta Dios, no necesitaba de esos medios para hacer milagros. Tu religion que adora unos dioses ignorantes, viciosos y enemigos los unos de los otros, es la que echa mano de ellos para engañar al vulgo. Por eso los oráculos han callado, y si alguna vez el demonio se introduce en vuestros ídolos, á la voz poderosa de los cristianos ha tenido que confesar que es uno de tantos espíritus malignos.

—¡Cristiana maldita, calle tu lengua y no oses profanar el nombre de nuestras divinidades!

—Infeliz Calfurniano, abre tus ojos á la luz y confiesa que tu religion es un cúmulo de monstruosos errores y de horribles absurdos. Mira que tras de esta vida perecedera viene otra sin fin, en la que cada cual ha de recibir conforme á las acciones que hubiere practicado.

—Verdugos, apoderaos de Eulalia, y descargad sobre ella vuestros duros látigos armados de plomo,—gritó Calfurniano, ciego de cólera, y poseido de un espíritu infernal, al verse vencido por una niña de trece años.

Los verdugos se le acercaron, preparándose á cumplir el bárbaro mandato de su señor.

Eulalia levantó sus bellos ojos al cielo, y llena de angelical encanto dejó escapar estas hermosas palabras:

—¡Gracias, Esposo mio, gracias porque me vas á conceder la gloria de sufrir por tu amor!

IX.

Los verdugos dejaron caer sus látigos sobre las espaldas y pecho de Eulalia.

De pié, en medio de la estancia y frente á Calfurniano permanecia inmóvil llena de dulce alegría.

Bien pronto la sangre de la vírgen empezó á gotear sobre el pavimento y á enrojecerlo.

Era evidente que Eulalia no podria resistir por mucho tiempo á la acerbidad de los tormentos, por su delicadeza y corta edad.

Calfurniano hubo de comprenderlo así, y temiendo que lanzase el último aliento en la primera prueba, dió órden á los verdugos de que cesasen los golpes.

—Eulalia, ya ves lo que reportas de esa vana reli-

(1) Téngase en cuenta á fin de apreciar debidamente el valor de las razones del impío Renan, al negar la verdad de los milagros de Jesucristo, que á nadie se ocurrió ponerlos en tela de juicio en los primeros siglos del Cristianismo. Sus enemigos más encarnizados, como Celso, Hierocles, Porfirio y Juliano, los admiten en sus impugnaciones, y hacen estribar toda la fuerza de estas en probar que tales milagros eran producidos por sortilegios y artes mágicas; y esto porque se hallaban plenamente convencidos de que tanto los de Jesus como los de los Apóstoles y primeros cristianos, eran hechos sabidos de todos y que ni por un momento se podia dudar de ellos, so pena de rechazar uno de los primeros criterios de las acciones humanas.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 23 de Julio de 1881. Núm. 30.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Marta, Vírgen—ACTUALIDADES:—1 El Arzobispo de Baltimore sobre el intentado asesinato del Presidente—2. Peripecias religiosas de Guiteau—3. Gracias al *Wester Home Journal* y demás cambios—4. La *Libertad Religiosa* en Mejico—5. La moral *cívica* de las escuelas francesas—6. El *Express* de San Antonio y *Los Dos Laredos*—Un regalo de Don Ignacio S. Rivera—Los Jesuitas y la Universidad—Los Mártires de Corea—Variedades: Singular perturbacion eléctrica; Cálculo de la fuerza de vapor empleada en el mundo; Un nuevo parásito del cerdo—Víctor y Eulalia.

CRONICA GENERAL.

Asesinato en el Rio Arriba.—A cosa de 20 millas de Farmington vivia una familia llamada Lewis, que llegó recientemente de Cañon City, Colorado. Habíala seguido un tal T. H. Jennings, cuya demasiada intimidad con la Señora de casa, al parecer tan perversa como él mismo, ha sido causa de que diése una desapiadada muerte al Sr. Lewis para casarse con su esposa. Jennings está ya en las manos de la justicia, y ha confesado su crímen con todas sus horribles circunstancias.

Billy Kid, el asesino que ha hecho hablar tanto de sí por sus repetidas hazañas de sangre y robos, que tienen todavía horrorizado al Territorio, ha llegado en fin al término de sus fechorías con una miseranda muerte. Diósela de un balazo en el Fort Sumner el valiente alguacil del Condado de Lincoln, Pat Garret. Como los $500 prometidos al que librara al Territorio del famoso bandolero no parezcan bastantes para recompensar dignamente la abnegacion y el valor del Sr. Garret, se ha abierto una suscricion, á fin de reunir una suma más fuerte y dársela toda entera al que es un verdadero modelo de oficiales del órden público.

En San Elzearío (*Tejas*) túvose no ha mucho la distribucion de premios en la escuela fundada hace dos años por el Rdo. P. Bourgade. En tan poco tiempo ha hecho la institucion unos progresos consoladores y aun admirables. Y ¡qué bien llenaron la expectacion del público esos niñitos y niñitas que tomaron parte en los varios ejercicios de la *Exhibicion*! Fué este un dia de puro gozo para todos los habitantes de San Elzearío, mas muy particularmente para las familias que tienen á sus hijos é hijas en la escuela, y para el Rdo. P. Bourgade, que vése tan colmadamente recompensado de su celo en promover la educacion moral é intelectual de sus feligreses.

Un misionero lego.—Un católico residente en las forestas de Alabama escribe así á un periódico aleman: "Por el espacio de 11 años hemos visto al sacerdote una vez solamente....Para no volvernos enteramente bárbaros, me procuré unos libros católicos. Cada Domingo juntaba á mi familia á cierta hora, y uno de nosotros leia en voz alta las oraciones de la Misa. Luego invocábamos todos al Espíritu Santo, y oíamos la lectura de la Epístola y Evangelio con la explicacion de Goffine. En lugar de perder nuestra fé, estos ejercicios la fortalecieron en nosotros admirablemente. Al llegar aquí, nuestros vecinos los Protestantes burlábanse de nosotros porque éramos Católicos: mas ahora las cosas han cambiado, y aun 18 entre ellos han abrazado nuestra santa fé. Tenemos ahora un oratorio, y un Padre Jesuita que nos viene á dar Misa cada dos meses"

Sabio consejo.—El *Methodist* de Nueva York da á veces unos consejos tan sabios, que bien se le podria llamar el viejo Nestor del periodismo. Hé aquí lo que dice á sus Ministros y á las demás Reverencias de la *Reforma*: "Cerrad las Iglesias protestantes, enviad á vuestra gente á *Coney Island*, y dejad á los Sacerdotes Católicos cuidar de los enfermos y sepultar á los muertos. Podeis estar seguros de que ellos se quedarán en la ciudad."

Carta de Guiteau.—Hé aquí la carta que el Presidente Garfield, poco antes de su eleccion, recibió de Guitteau, nombre entonces desconocido: "Querido General: Yo Carlos Guitteau, me dirijo á Vd. al efecto de obtener de Vd. el puesto de Ministro de los Estados Unidos en Austria. Estando en vísperas de casarme con una rica heredera de Nueva York, pienso que ella y yo podríamos representar dignamente á la Nacion. Segun el principio de que 'primeramente es servido quien primero llega', tengo la firme esperanza de que tomareis en consideracion la presente súplica."—(*La Sociedad*).

Un loco de atar.—Daniel McNamara ha sido arrestado en Washington por haber proferido amenazas de muerte contra dos grandes personajes. El mes de Octubre del año pasado fué encerrado en un manicomio de Filadelfia, del que salió para entrar pocos meses despues en otra casa de locos por ser él un mentecato de primera. Tal vez logró escapar de la jaula, pues le ha hallado la policía en las calles de Washington, gritando y vociferando que ha de dar muerte á Blaine y á Arthur, habiéndoselo así mandado los espíritus.

Horrible sacrilegio.—En Francia continua la frecuencia de sacrilegios, profanaciones, ataques al Catolicismo y demostraciones detalladas de impiedad. En estos últimos dias se ha llevado á cabo en Béziers la órden dada por su impío ayuntamiento de destruir la estatua de la Santísima Vírgen, situada en la plaza pública. La poblacion se ha indignado, pero el caso es que el cobarde sacrilegio está consumado.—(*La Cruz*).

La prensa en China.—La prensa religiosa está produciendo grandes bienes en el Celeste Imperio. Los periódicos, por lo regular, están redactados por misioneros indígenas, auxiliados por los misioneros europeos, y acomodados siempre al gusto litera-

rio del pueblo chino. Por medio de cuentos morales inoculan los misioneros las máximas de la moral cristiana, y en sencillos artículos propagan las verdades fundamentales del Cristianismo, y destruyen con gran tino y prudencia las preocupaciones del paganismo. —(*Id*)

El famoso Chino Ly-Chao-Pée.—Es este personajo el que dias atrás se llevó un tan terrible chasco en Cambrai, donde estaba descaradamente calumniando la obra de la Santa Infancia. Nuestro hombre creyendo que le saldria mejor el negocio en Dunquerque, allá se fué él. Más sucedióle lo mismo que en Cambrai: porque en medio de su infame perorata le fué presentado un número de la *Autorité*, periódico que contaba la vida y milagros del impostor. Loco de vergüenza y de rabia, perdió los estribos, y, maldiciendo á todos los presentes y ausentes, se escabulló lo mejor que pudo en medio de la risa general.

Monseñor Ligeon, pro-vicario apostólico de Pondicherry escribe lo que sigue: "Quisiera que todos los lectores de las *Misiones Católicas* pudieran visitar nuestro convento de *Bon Secours*, que esta á cargo de 36 Hermanas indígenas, pertenecientes á la Tercera Orden del Seráfico San Francisco. Ellas cuidan de los huérfanos y otros niños abandonados. Además de esta obra de caridad ellas tienen bajo su direccion una casa de arrepentidas y dos hospitales, uno para hombres y otro para mujeres."

Catolicismo en el Japon.—El R. P. Sauret comunica desde Nagasaki las noticias siguientes: "Hoy cuéntanse más de 20,000 Cristianos en Nagasaki: el ministerio apostolico en esta ciudad está lleno de consuelos, y cada año es admirable el número de los que vienen á engrosar nuestras filas. Por desgracia no podemos circular en el Japon, pues necesitamos siempre un pasaporte, se nos niega el derecho de alojarnos en casas particulares, y tenemos prohibicion formal de ocuparnos en doctrina; pero allí donde los Cristianos son numerosos se hacen respetar de los paganos, y entonces se deja al misionero en paz...."

Conversiones.— Dos Obispos neo-cismáticos acaban de volver al seno de la Iglesia Católica. Son ellos el Ilmo. Kasandgian, antes Arzobispo de Antioquía, y el Ilmo. Moisés Amberboyan. Los ha absuelto de sus censuras el Delegado de Su Santidad en Constantinopla, Monseñor Vannutelli.—En Nevchehir, que dista seis horas de Cesarea, seiscientos armenios del cisma denominado gregoriano han pedido ser admitidos en la Iglesia Católica. El número de los cismáticos que en estos últimos meses se han adherido á Roma se eleva á 1,450.

Congreso Socialista.—Bien que 30,670 ciudadanos suizos se hayan opuesto á que se tenga dicho congreso en Zurich, sin embargo hay toda apariencia de que los tunantes salgan otra vez con la suya. Dos individuos del gobierno, contrarios á la interdiccion, se han dirigido al gran Consejo, refutando los considerandos de la resolucion prohibitiva, y pidiendo que esta se anule. Por otra parte el *comité* socialista de Zurich ha apelado él tambien al gran Consejo, proponiéndose acudir al tribunal federal, en el caso de no hacerse justicia á su peticion.

Franceses é Italianos.—Los últimos acontecimientos de Túnez, tan funestos á la política italiana como favorables á la prepotencia francesa, han motivado serios alborotos entre varios individuos de esas dos naciones. Empezaron las hostilidades en Marsella, en la que se hizo una ruidosa demostracion contra los Italianos. En muchas ciudades de Italia, sobre todo en Roma, se pagó á los Franceses con la misma moneda. Intervinieron con tiempo las autoridades y restablecióse el órden. Es la opinion general que semejantes tumultos no causarán ninguna seria complicacion entre las dos potencias.

Don Gabino Tejado, católico hasta los tuétanos, y uno, si no el primero, de los modernos escritores de la península ibérica, acaba de ser recibido en la Real Academia Española. En su discurso, que fué vivamente aplaudido, él ensalzó el sentimiento cristiano como venero el más limpio, rico y hermoso de inspiracion artística. Respondióle el ilustre Católico y Académico, Don Ramon Nocedal, promoviendo, como era de esperar, murmullos de aprobacion, aplausos, risas y bravos, merced á su frase incisiva caústica y donosa.

Fanfarronada republicana.—Un círculo de libre-pensadores franceses, queriendo tomar la revancha del entierro religioso de Littré, hicieron correr el ruido de que harian una imponente manifestacion anti-clerical, al momento en que el Cardenal Guibert entraria en la Capilla del Sagrado Corazon de Montmartre. Como los periódicos franceses nada dicen sobre el particular, podemos suponer con razon que el libre pensamiento ha querido otra vez prometer lo que no podia cumplir. Palos por palos ya saben darlos los Católicos tambien.

Defuncion.—La España católica está de luto por la muerte aun reciente del Ilmo. Fernando Blanco y Lorenzo, Arzobispo de Vallodolid. Tenia 69 años de edad. Su vasta ilustracion como teólogo, su celo evangélico y su gran laboriosidad le habian creado una merecida y envidiable reputacion entre los Obispos españoles. Asistió al gran Concilio Vaticano, en el que se distinguió por su ciencia y por la elegancia de su lenguaje. Era, además de doctísimo teólogo, distinguido orador sagrado, cuya cualidad más saliente estaba en la sencillez y facilidad con que llevaba el convencimiento al ánimo de sus oyentes.—(*Revista Popular*).

Costóle caro.—Es algo viejo mas soberanamente instructivo lo que nos trae la misma *Revista Popular*.—Un libre-pensador de Soissons decia á menudo: "¡No creo en Dios ni en diablo, y á mí todo me sale bien!" Era en efecto activo é inteligente y habia ganado una buena fortuna. Todos los años comia de carnes el Viernes Santo, tratando de dar escándalo. El año presente habia buscado varios camaradas que le acompañasen en su comida sacrílega. Mas el Miércoles Santo, despues de haber comprado las provsiones, cae enfermo con una *grippe* maligna que le ataca la garganta. El Viernes Santo por la tarde murió ahogado por esta terrible enfermedad sin haber probado bocado ni magro ni gordo. ¡Qué ejemplo!

Tragedia en Pecos.—El dia 20 del corriente, siendo dia de paga para los obreros de la compañía de tallas de Walsen y Levy, tomáronse de palabras Frank McPherson, inspector de las tallas, y Antonio Romero. McPherson disparó su revolver contra Romero, quien pudo escapar sin que la bala le hiriera. Al volver con el Alcalde ó sin él, McPherson pególe otros cinco tiros y acabó con su víctima. Luego el bárbaro asesino coge un *rifle* y lo descarga sobre un grupo de pacíficos mejicanos que estaban junto al *store*, matando á uno de ellos, llamado Atocha Ortega. Nada más natural que se le arrestara tras ese doble y tan horroroso crímen. Mas no sucedió así: pues *the law abiding citizens*, sus compatriotas, le ayudaron á zafarse, proporcionándole caballo y dinero, y cerrándole cariñosamente la mano al despedirse.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 24-30.

24. *Domingo VII despues de Pentecostés.* Santa Cristina, Vírgen y Mártir. San Cristóbal, Mártir.
25. *Lunes.* Santiago el Mayor, Apóstol. Santa Valentina, Vírgen y Mártir.
26. *Martes.* Santa Ana, Madre de Nuestra Señora. San Valente, Obispo y Confesor.
27 *Miércoles.* San Pantaleon, médico y Mártir. Santas Julia y Jucunda, Mártires.
28. *Jueves.* Santos Nazario, Celso y Víctor, Mártires. San Inocencio I, Papa y Confesor.
29. *Viernes.* Santa Marta, Vírgen. Santos Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, Mártires.
30. *Sábado.* Santos Abdon y Senen, Mártires. Santa Máxima, Vírgen y Mártir.

SANTA MARTA, VIRGEN.

Leemos en el Evangelio de San Juan que "Jesus tenia afecto á Marta, y á su hermana Maria, y á Lázaro." Y sin embargo, apenas si se nos deja de ellos una incompleta noticia. Primero se nos presentan las hermanas con una palabra. Marta recibió en su casa á Jesus, y estaba ocupada en las faenas exteriores, poniendo en ellas todo su empeño y su afecto, al paso que Maria estaba sentada y callando á los piés de su divino maestro. Luego se enferma su hermano y ellas envian un recado á Jesus, diciéndole: "Señor, mira que aquel á quien amas está enfermo." Y fué el Señor á la hora destinada por El, y ellas le salen al encuentro; y luego se sigue la escena de inefable ternura y sublimidad—Maria, recogida en su silencio y contemplacion; Marta, llena de fe, pero acobardada por el hecho tremendo de la muerte, y hesitando: "Señor, si hubieses estado aquí no hubiera muerto mi hermano: bien que estoy persuadida de que ahora mismo te concederá Dios cualquiera cosa que le pidieres." En la vigilia de Su Pasion, vemos otra vez á Jesus en Betania. Marta, siempre idéntica á sí misma, sirve á los conmensales; Maria, como antes, embargada el alma en dulce contemplacion, vierte precioso ungüento sobre la cabeza de su Redentor. Despues de esto, hallamos el sepulcro de Marta en Tarascon en Provencia. Al estallar la tormenta de la persecucion, la familia de Betania, con unos pocos compañeros, fué arrojada en un barco sin remos ni velas, y llevada á las costas de Francia. La tumba de Maria está en la *Sainte Baume;* Lázaro es venerado como fundador de la Iglesia de Marsella, y sus sagradas reliquias descansan en San Maximino. La memoria de ellos se conserva en bendicion.

ACTUALIDADES.

1. Es escusado decir que el aleve atentado contra la vida del Presidente Garfield ha causado tanto horror en los Católicos de la Union como en los Protestantes. La autoridad, cuando sea legítima, aunque resida en un judío, en un reformado ó en un pagano, es siempre mirada por los Católicos como un destello de la misma autoridad divina, y como tal, la veneran, la respetan y la obedecen, aunque no aprueben los actos que emanan del abuso del poder. El Presidente Garfield está revestido de esta autoridad, y á buen seguro que sus cualidades personales y su conducta política, han contribuido á hacerla aun más popular y recomendable. Luego nada hay de extraño en lo de la profunda simpatía que ha excitado en dondequiera su desventura. Cuanto á los sentimientos que han experimentado los Católicos en esta terrible circunstancia, de ello pueden ser testigos nuestros Obispos y Prelados, ya con los despachos que han enviado al mismo Presidente, ya con las cartas pastorales que han escrito á sus respectivos párrocos, mandándoles se hagan rogativas para el restablecimiento del ilustre enfermo. Una de esas cartas es la del Ilmo. Gibbons, Arzobispo de Baltimore, de la que vamos á dar aquí unos breves extractos: "Vosotros todos, dice, habeis oido con asombro y horror, la noticia del bárbaro atentado contra Su Excelencia, el Presidente de los Estados Unidos. Difícilmente podria imaginarse un hecho más horroroso á los ojos de los hombres, y más inicuo á los ojos de Dios; porque, si es un gran crímen matar sin autoridad á un simple ciudadano, ¿qué enormidad ha de ser la de atentar á la vida de uno, que, al paso que representa una nacion entera, es al mismo tiempo el más alto representante de Dios en los asuntos temporales de nuestro país? En presencia de tan satánica tentativa, nos cumple á todos el deber de expresar nuestro soberano horror por el crímen, y nuestra sincerísima simpatía por aquel, que ha sido objeto del alevoso ataque.... Vosotros pues, usando del saludable influjo que ejerceis sobre nuestros feligreses, exhortad á todos á que así en las Misas como en otros tiempos ofrezcan á Dios los más encarecidos ruegos para que nos conserve á nuestro primer Magistrado. Además, el Domingo próximo, caso que la muerte haya respetado tan preciosa existencia, recitareis con todo vuestro pueblo en la Iglesia las Letanías de los Santos, no solo para pedir á Dios la salud del Presidente, sino tambien para hacer un acto de expiacion por un crímen que es un afrentoso baldon para la nacion entera."

2. Algo más nos dicen los periódicos acerca de las peripecias religiosas de Guiteau. ¡Fué discípulo de la señora sacerdotisa Sara Van Cott! En un *revival* que la evangelista predicaba en Milwaukee el próximo pasado mes de Junio, mostraba complacida y ufana á sus oyentes y conversos un lio de cartas suavemente perfumadas y atadas con una cinta azul, todas escritas por el incomparable jóven Charles Guiteau. Cada vez que la simpática predicadora enseñaba

esas cartas, solia decir que Guitaau era antes un incrédulo y que ella con sus pobres esfuerzos habíale convertido, y desde su conversion él era el jóven más avisado y más influyente de Chicago *(the smartest and most influential young man in Chicago)*. ¡Pobre sacerdotisa! qué desconsolada estará ahora! ¡Ver su querida oveja, descarriada otra vez, y tan pronto despues de su conversion! ¡Señor! y qué penas son estas! Añaden los periódicos que el *convertido*, más bien que discípulo de la evangelista, era admirador de la rica viudita de Van Cott, con cuya suerte esperaba juntar la suya tan pronto como consiguiera del Gobierno su Consulado de Marsella ó de París. Pero, serán malas lenguas, los que andan en esos chismes.

---

3. Reanudamos con gusto el cambio que hacíamos en otro tiempo con el *Western Home Journal*, y que quisiéramos mantener con todos los periódicos católicos del país. Sin duda la *Revista*, á causa quizás de su lenguaje, ú otras, debe ser completamente inútil para nuestros hermanos de la prensa Católica Americana; pero sus publicaciones nos serian muy útiles á nosotros, como lo experimentamos por las que ya recibimos habitualmente. Damos, pues, al *Journal* las más sinceras gracias, y, con esta ocasion, las renovamos á todos los periódicos que nos muestran la misma bondad y cortesía.

---

4. Imaginó quizás el bondadoso Don Ignacio que no conocíamos nosotros el gran concepto, el profundo concepto, el justísimo concepto, que tienen formado de la libertad religiosa los sabísimos Licargos de la vecina República Mejicana. Por eso nos remitió una hoja donde están registrados los principios constitucionales de aquel país acerca de tal libertad: ¡principios verdaderamente asombrosos! quintesencia de talento político, y de liberalidad, y de tolerancia, y de todo lo que os agrade, con tal que tomeis las cosas patas arriba.

"A nadie se le puede coartar el derecho de asociarse ó de reunirse pacíficamente con cualquier objeto lícito:"—dice el Art. 9º de la Constitucion de 57. Y en efecto todos pueden "asociarse y reunirse pacíficamente" en Méjico: hasta las prostitutas gozan de este derecho inalienable: por supuesto su objeto es, ante la Constitucion Mejicana, un "objeto lícito." Pero supongan ustedes que otras mujeres quieran "asociarse y reunirse pacíficamente" con el objeto de guardar una castidad perfecta y de atender al ejercicio de todas las más bellas virtudes cristianas.—ah! no puede ser: la ley no considera este un "objeto lícito," y envía á sus esbirros y corchetes á que arrojen de todo convento las Religiosas; la virginidad claustral está prohibida en Méjico: ya se ve, es ruinosa, es fatal para la República!

La Ley de 14 de Diciembre, 1874, Art. 2º dice que "El Estado garantiza en la República el ejercicio de todos los cultos." Muy bien; pues hagamos una procesion, repiquemos las campanas, iluminemos nuestras casas y tiendas, disparemos un cohete, un petardo....No, señores; todos esos actos constituyen crímenes y escándalos previstos por la ley. El mismo Art. 2º, que "garantiza el ejercicio de todos los cultos," añade: "Solo se perseguirá y castigará aquellos hechos y prácticas que, aunque autorizados por algun culto, importen una falta ó delito con arreglo á las leyes." Por otra parte el Art. 5º ordena que "Ningun acto religioso podrá verificarse públicamente, si no es en el interior de los templos....Fuera de los templos tampoco podrán los ministros de los cultos, ni los individuos de uno ú otro sexo que los profesen, usar trajes especiales ni distintivos que los caractericen, bajo la pena" etc. etc. etc.—Ya lo ven ustedes: á la más cínica tiranía se la llama *Libertad de Cultos*, y ¡santas pascuas! Aquí, en América, tambien garantiza la Constitucion el ejercicio de todos los cultos; pero esta garantía no es un escarnio: ejercemos nuestro culto como en la más católica de las naciones y en el más católico de los siglos: tenemos procesiones, iluminaciones, fuegos de artificio, lo que nos da la gana; y hasta podemos servirnos de la policía para que prevenga todo desórden y percance: vestimos como nos agrada: en fin, la Libertad de Cultos no es una burla. Los Solones de Méjico quisieran remedar á los Estados Unidos; pero ¡qué cortos se quedan! Ni más ni menos que los monos que intentan remedar las acciones de los seres inteligentes.

---

5. Segun el nuevo proyecto de instruccion obligatoria, que ha sido aprobado por la Cámara y aun por los venerables padres del Senado francés, la moral que ha de enseñarse de hoy en adelante en las escuelas primarias de aquella nacion, no será más la moral *religiosa*, sino la moral *cívica*. Qué cosa ó quisicosa deba de ser esa *moral*, que reconoce por código al *civismo*, nos lo dará á entender de alguna manera una composicion escrita por una jovencita de 14 años, alumna de una de dichas escuelas. La composicion es una carta que una amiga finge escribir á su amiga, y que está concebida en los siguientes términos: "Amiguita del corazon: Me preguntas qué libros he leido con más gusto en estos últimos dias. Te respondo que he hecho mis delicias de la lectura de las obras de Víctor Hugo y Augusto Vacquerie. Lo que más he admirado en este último es el drama *Jean Baudry*. No

me es posible analizar todo el teatro de Víctor Hugo: me falta tiempo y talento para discurrir sobre esas obras maestras, cuya lectura es imposible que nos deje indiferentes. Leas la *Lucrezia Borgia*; el que no la ha leido, no puede figurarse qué cosa sea esta mujer, cuyo corazon paréceme haber sido formado por el crímen, y cuyas manos no se bañan que en la sangre. He leido tambien el *Ruy Blas*, el *Roi s'amuse*, y los *Burgraves*; nunca me hartaria de leerlos; tantas son las bellezas que descubro en ellos." Baste este trocito para que cualquiera se dé cuenta de la *moral cívica* que se enseña hoy dia en las escuelas de Francia. El código de esa *moral* son las obras de Víctor Hugo y compañía, autores para quienes no hay al parecer ni Dios, ni alma, ni eternidad, sino tan solo lo que se toca con las manos, lo que se ve con los ojos, lo que satisface nuestro egoismo, lo que halaga nuestro orgullo, lo que en fin hace de los hombres criados á imágen y semejanza de Dios una reproduccion exacta de los brutos animales, por más inmundos y feroces que sean. A esta escuela de la moral *cívica* formáronse la Luisa Michel, la Deraisme, la Mink y otras Furias de la *Commune*; cuya conducta no se ha hecho por cierto notar ni por su *civismo* ni mucho menos por su *moralidad*, tomando esta palabra en toda la generalidad de su acepcion.

---

6. El párrafo del *Express* de San Antonio (Texas), que nos dió materia por cuatro palabras la semana pasada, fué comentado diferentemente por otro periódico de Texas—*Los Dos Laredos*. El redactor de ese semanal no es Católico; tiene, sin embargo, más de una expresion favorable para los Católicos y Mejicanos. Para aquellos que no lo recibieren, copiamos aquí por entero ese artículo:

UN ATAQUE TAN INJUSTO COMO RIDÍCULO CONTRA LA POBLACION MEJICANA DE ESTA FRONTERA.

El "Express" de San Antonio en su número correspondiente al dia 28 del que acaba de espirar publica lo que sigue:

"Los misioneros protestantes que ejercen su vocacion en la frontera del Rio Grande están haciendo eficaces obras, pues se nota ya una decidida mejora en la condicion temporal y espiritual de sus conversos. Tan luego como los mexicanos abrigan el cristianismo prestan mucha mas atencion á la limpieza de sus personas, y mejoran de una manera por demas evidente su modo de vivir. Esta obra de renovacion la han tomado en mano dos ó tres sectas diferentes y la están impeliendo con vigor. Se nos informa que el Rev. Sr. José Norwood presbítero que preside en el distrito mexicano de San Diego, regresó últimamente de un extenso viaje por el Norte y Este, y su visita resultó en asegurar la apropiacion de cierta suma de la junta de misiones para construccion de una iglesia, y tambien la suma de cinco mil quinientos pesos de la Sociedad misionera feminina cuya cantidad ha de invertirse en el establecimiento de un colegio para niñas."

Si el redactor del precedente artículo cree que los Mejicanos de esta frontera no son cristianos es un ignorante, y si no lo cree es á todas luces un embustero. Estos infelices paganos (segun el Express) han construido hermosas iglesias y escuelas en ambos Laredos. Sin temor de incurrir el riesgo de que se nos tache de exageracion, decimos que en ningun punto hemos visto una atendencia mas general á los servicios divinos, que la que se observa en este pueblo fronterizo.

En las ciudades de Brownsville, Eagle Pass, y casi en todos los ranchos de importancia, hay iglesias que gente que carece de cristianismo han construido. Algunas de ellas han refutado las calumnias, que hoy circula el Express, desde cien años y mas que hace que están establecidas, de un modo mudo, es verdad, pero expresivo. El periódico de que nos ocupamos se publica en San Antonio, ciudad donde una gran mayoría de los que profesan el cristianismo pertenecen á la iglesia de Roma, y no creemos que el descaro del mismo llegará hasta el punto de afirmar que solo los protestantes son cristianos. Esta idea la han desechado todas las sectas protestantes desde tiempo inmemorial, y solo germina en aquellos espíritus mezquinos de los cuales nunca fué posible eradicar por completo la crasa ignorancia que enjendra el fanatismo. Aunque observamos con sumo gusto los esfuerzos del Sr. José Norwood, (lo mismo diremos de cualquiera otra persona) con motivo del establecimiento de escuelas, y de la diseminacion de la educacion entre la generacion venidera, no creemos que es justo alabarle, como lo hizo el Express, calumniando un noventa por ciento de las personas que en materias religiosas no son de su opinion. A despecho de todo lo que pueda decir el Express para negarlo, afirmamos una vez para siempre que los Mexicanos son cristianos, y en todas esas prendas personales que constituyen el hombre respetable son iguales por no decir superiores á los que han tenido á bien renegar la religion que antes profesaban, pues estamos seguros que los Mexicanos de educacion que siguen los preceptos de la iglesia Católica Romana no pecarian contra el cristianismo y la caridad haciendo injustas acusaciones como la que consta en el escrito que encabeza estas líneas, contra los que se oponen á su modo de pensar. Y en cuanto á finos modales, limpieza, educacion, y demas prendas que establecen el verdadero caballero no hesitamos un momento en decir que las poseen en tan alto grado como el exquisito editor del Express, su gacetillero, ó cualquier representante del expresado periódico que hemos tenido el gusto de conocer.

Los sentimientos que acabamos de expresar nos los han dictado nuestra conciencia, la justicia y la mas rígida imparcialidad. Aunque no profesamos la religion católica, sabemos respetar los que sí la profesan, pues una larga permanencia entre ellos nos ha permitido formar la sincera opinion de que merecen no solo el respeto sino la admiracion del mundo entero civilizado.

Un regalo de Don Ignacio S. Rivera.

¡Pero, señores, Sanchez Rivera no es hombre que se acobarda con poco! ¿Se le ha muerto el *Abogado* de su corazon, ó está tan enfermo que no da señas de vida? No importa. El hombre e-

cha mano de un número viejo de siete meses, y os lo envía como si ahora acabara de salir de la imprenta. ¿Se le agotan tambien los números viejos? No es nada. Ahí están las minas de los *Evangélicos* de Méjico, que exportan para los Estados Unidos tesoros de papeluchos y papelones. Una mente sagaz, aguda, organizadora, como la de Sanchez, sabe en seguida el uso que debe hacer de las mercancías que llegan á su poder: desparramarlas desde luego por los cuatro ángulos del mundo: en vez del *Abogado*, irá, por ejemplo, *La Reforma;* irá la "Aparicion Milagrosa del Apóstol Santiago"—sabrosa sátira de todo lo papístico y lo frailengo; bomba ó metralla gigantesca que, cayendo sobre el edificio viejo y bamboleante de esa que llaman Iglesia de Roma, lo echará á volar desde los fundamentos, con su Purgatorio, sus Reliquias, sus Agnus Dei, sus Santos Cristos, sus Imágenes, sus Confesonarios, sus Altares; de todo no quedará sino un cúmulo lastimero de despedazadas ruinas y leves cenizas.

Sí, señores; el sastre-apóstol acaba de regalarnos una copia de esa "Aparicion Milagrosa del Apóstol Santiago," la que le parecerá á él, sin duda, ser todo un tratado de Teología; y por Teología Protestante, puede pasar: una sátira, donde todo se afirma, nada se prueba: de todo se hace burla, no se dice una palabra en sério; se mezcla profanamente lo bufonesco con lo sagrado; se amontonan disparates los más garrafales; se desciende, con una tal cual impunidad de poeta ramplon, á lo callejero, á lo estrambótico, á lo grotesco; en fin, se hace reir á los imbéciles, á costa de los cuerdos, pero, á más de eso ¿qué es lo que se logra?—Nada, absolutamente nada.

Con la sátira, y por cierto mucho más punzante que no las torpes frialdades de F. Medina, autor de la "Aparicion Milagrosa," atacó Voltaire algo más que el Purgatorio y el Confesonario, lanzándose directamente contra todo lo sobrenatural; con la sátira ataca Bob Ingersoll la misma Providencia y Existencia de Dios.—Pero ¿qué? ¿Acaso no hay nada sobrenatural, no hay Revelacion, no hay Redencion, no hay Providencia, no hay Dios, solo porque esos monstruos humanos apuran su talento en reirse de Dios y de lo sobrenatural? ¡Pobres mentecatos! si los aplaude un corto número de ebrios y casquivanos, el mundo en general los aborrece, y "la Verdad del Señor permanece eternamente."

¡Ilustre doctor Don Sanchez! ¿teneis otras armas que las insípidas bufonerías de F. Medina contra los dogmas y prácticas acatadas en la Iglesia Católica por diez y nueve siglos? Si las teneis, á ver cuáles son: si no las teneis, no vais á lograr más que el servir de estrafalario hazmereir. Esa "Aparicion Milagrosa" lleva la fecha de "Setiembre de 1859." Hace, pues, 22 años que F. Medina intentó convertir á Méjico con esa portentosa produccion de las Musas. Méjico es, sin embargo, todavía Católico. Allí, como en todo el Sur de América, como en España, como en Italia, como en Francia, como en todas las naciones católicas, los Protestantes no han hecho más que una raya en el agua. Algun cocinero, algun sastre de cascos exaltados habrán hallado, brindándolos con alguna "linda suma" mensual, y con el título de *Reverendos*, pero los pueblos han quedado y quedan Católicos. Con patrañas y arlequinadas no se *convierte* sino á los botarates.

Lo que únicamente llama nuestra atencion en el regalo que con tamaña cortesía nos hace el sastre-apóstol, no es nada de la poética olla podrida de F. Medina, sino una simple "Nota" prosáica que la acompaña. Dice así:

"Nota—La anterior crítica no habla con los verdaderos ministros de Jesu-Cristo.....sino con los hipócritas, que han convertido nuestra Religion Santa en ridículo sainete y con todos aquellos cuya conciencia es el oro."

Sigue despues como una segunda nota, firmada "R. L.," y dice así:

"En el entretanto estas observaciones se ven, yo imploro la indulgencia de mis lectores, y excito al venerable clero mejicano á que, desnudándose de toda preocupacion y parcialidad, vuelva sobre sus pasos y deje de ser el verdugo de sus creyentes, abrazando él primero y luego inclinándolos á que abracen la reforma, única que salva la libertad y dignidad del hombre, única en que se encuentra el positivismo y la verdad, única que lo presentará clero verdaderamente cristiano, y única á la cual está prometida la paz y civilizacion del mundo, fiada por Dios á la probidad, integridad, inteligencia y fidelidad de sus ministros, cuando les mandó la predicacion de su doctrina evangélica de reconciliacion, de paz y de amor universal."

Muy bien. Pero ahora, dejando á un lado las absurdas sandeces de esta perorata, como el *positivismo* en el Cristianismo verdadero, donde todo es dogmático, nosotros discurriremos de esta manera:

1. Es evidente que la "anterior crítica" (las sopas poéticas de F. Medina) está dirigida al Clero Católico de Méjico; porque por una parte habla al *clero mexicano* y por otra lo *excita* á que se desnude de toda preocupacion, vuelva sobre sus pasos, deje de ser verdugo, abrace la reforma.

2. Tambien es evidente que F. Medina y R. L. suponen que no todo el Clero Mejicano es *hipócrita*, ni compuesto *todo* de gente *cuya conciencia es el oro;* sino que hay en él sacerdotes que son á lo menos hombres honrados y probos, *cuya conciencia* no *es el oro*, y hasta merecen el nombre de *verdaderos ministros de Jesu-Cristo.*

Ahora bien, ¿cómo sucede que estos creen todos los dogmas de la Iglesia Católica, respetan todas sus prácticas, las predican, las fomentan, las propagan, y tratan de herejes y de ilusos á cuantos combaten los mismos dogmas y prácticas? ¿Por ventura están todos tan torpemente embaucados, que sirven al error y la mentira sin siquiera sospecharlo? Muy zopencos deben de ser en tal caso. Un sastrecillo ó un guisandero tendrán suficiente instruccion y talento para

descubrir que las prácticas y doctrinas de la Iglesia Romana no son más que un fárrago de paparruchas, y ¿no llegarán á descubrir esto mismo todos aquellos "verdaderos ministros de Jesucristo," todo aquel " venerable clero," que en resumidas cuentas ha estudiado y estudia algo más que los cocineros y sastres de profesion? Vamos, esas no las podemos tragar: son demasiado gordas. Si nuestros dogmas no se hallasen consignados todos en el depósito de la Revelacion; si nuestras prácticas no estuviesen fundadas en esta misma Revelacion, y en razones tan fuertes como santas; no habria "venerable clero," ni "verdaderos ministros de Jesucristo," que se conformaran con tales dogmas y prácticas.

Ni se salgan por la tangente F. Medina y compañía, intentando explicarlo todo por la "preocupacion y parcialidad." La preocupacion y la parcialidad no producen santos; y será menester decir que los producen, si se quiere sostener que solo por preocupacion y parcialidad puede haber en el clero católico venerables sacerdotes y "verdaderos ministros" del Señor.

Porque, si admitimos que hay eclesiásticos honrados y dignos de su vocacion en Méjico, tambien podemos admitir que los hay fuera de Méjico; y si no nos repugna conceder que los hay ahora, tampoco se nos hará difícil pensar que los hubo antes de ahora. Por lo demás Sanchez mismo cita en sus (?) escritos á San Carlos Borromeo y á San Francisco de Sales; y, aunque posteriores á la *Reforma*, los pone juntos con los Santos Padres "de otro tiempo," como él dice—San Agustin, San Juan Crisóstomo, San Ambrosio, San Efren.—Ahora bien á San Carlos Borromeo y á San Francisco de Sales, podríamos añadir una multitud de otros varones esclarecidos, antorchas luminosas del Catolicismo, Pontífices y Sacerdotes santos, en cuya vida y heróicas virtudes en vano hincará el diente la perfidia del más enconoso hereje. ¿Qué se podrá decir contra un Francisco Javier, un Felipe Neri, un Pablo de la Cruz, un Pedro Claver, un Vicente de Paul? Qué contra tantos de sus compañeros y hermanos en las Indias, en China, en Japon, en las selvas de Australia, en medio de los caníbales de Africa? ¡Qué regalada vida, la de estos hombres! ¡Qué fincas y palacios dejaron á los herederos de sus trabajos! ¡Qué bien se puede cantar de cada uno:

"Habita rica mansion
lujosamente amueblada,
en donde todo respira
santa paz, cristiana holganza.
Come y bebe, hasta la hartura,
en una abundante mesa,
que de viandas y licores
la suerte rica despensa!"

¡De veras! "Cruz y martirio:" fatigas incesantes, pobreza, sinsabores, ingratitud, y muy á menudo cadenas, reclusion, destierro, azotes, fuego y la espada; estos fueron los deleites de aquellos varones, lumbreras del mundo, héroes de la humanidad.

Pues bien, si no somos locos rematados, es absurdo pensar que todos estos hombres angelicales pertenecian voluntaria y concientemente á una Iglesia falsa, corrompida, estragada: es imposible que hubieran sufrido lo sufrible solo por el gusto de irse derechos al infierno, arrastrando en pos de sí á los millones de almas que creian en su palabra é imitaban sus acciones. Mas no es menos absurdo admitir que fueran todos unos pobres ilusos, cegados por la "preocupacion y la parcialidad."

Renegaríamos de la Providencia, si viéramos tanta virtud, tanto celo, tanto sacrificio, tanto valor, tanta caridad, tanta fe, reunidos con los más groseros errores y las más supersticiosas prácticas que cabe imaginar, segun se figuran nuestras creencias y prácticas los apóstatas de Méjico y Tejas.

No; no puede ser. Si hay infelices que no abandonaron la Iglesia por perversion de la voluntad, mas por error del entendimiento, "vuelvan sobre sus pasos, y dejen de ser verdugos" de sus propias almas; busquen los medios de instruirse; verán cuán firmemente está cimentado en la verdad divina lo que descreyeron con tanta lijereza y tan increible temeridad.

Los Jesuitas y la Universidad.

Arrinconado en un vagon de segunda clase, sin más compañía que la de su breviario y su modesta maleta, esperaba últimamente un sacerdote la salida del tren que debia llevarle de Blois á Tours. Lo negro de su vestido, las anchas alas de su sombrero, su cara seria, enjuta y pasablemente saturnina, habíanle servido hasta la fecha como de espantajo para ahuyentar á los viajeros del vagon que él ocupara. No es para decir el gusto que experimentaba al ver los visajes que hacian no pocos mozalbetes, alguna que otra elegante dama y unos hombres todos barbas y bigotes, quienes echaban á huir tan pronto como descubrian al terrible clérigo sentado en los mullidos cojines del vagon. "¡Bueno!" decia, repanchigándose más y más el cachazudo cura; "así á lo menos podré sin estorbo recitar mi Breviario, y dormir, y roncar, y soñar sin deber dar cuenta á nadie."

Sin embargo su soledad fué de corta durada: pues hé aquí abrirse con ruido la puertecita del compartimiento, y entrar sin dar muestras de asombro ó disgusto un jóven de 28 á 30 años en compañía de dos señoras. Salúdanse todos con

una lijera inclinacion de la cabeza; y mientras las dos damas se apoderan de los rincones desocupados, el caballero toma bravamente asiento cabe el eclesiástico. Comienzan por de pronto á hablar de la lluvia y del buen tiempo, de las admirables escenas de la naturaleza y de otras muchas cosas indiferentes, hasta que el caballero, requerido de su nombre y profesion, dice, todo saboreándose, que él ocupa una cátedra de bellas letras en uno de los liceos de la República. Esto bastó para que al punto se entablase entre ellos la conversacion siguiente:

El Cura. ¿Ha leido Vd., señor, el discurso que pronunció el Ministro Ferry en presencia del congreso pedagógico de Francia?

El Maestro. ¡Vaya! he hecho aun más que leerlo; pues tuve el honor de hacer parte del congreso, y ni una sílaba se me escapó del discurso al que se refiere Vd.

El Cura. Pues bien: ¿qué le parece á Vd. de esos cambios de programas y de métodos que el Sr. Ministro acaba de introducir en la enseñanza de la Universidad?

El Maestro. Hay en ello alguna cosa buena y alguna cosa mala.

El Cura. Pero ¿seria Vd. de aviso que lo bueno de esas innovaciones sobrepuja lo malo de que adolecen?

El Maestro. Habria mucho que discurrir sobre eso, y la respuesta paréceme difícil.

El Cura. Sin embargo no ignora Vd. que el desmembramiento de las materias del bacalaureato ha sido la muerte de la retórica; que háse muerto tambien lo que llaman "literatura," y que descansan en paz el griego, el latin y hasta el francés. ¡Ah! ¿qué dirian el viejo Rollin y J. Racine de tanto y tan bárbaro destrozo? Es verdad que pónense en manos de los jóvenes centenares de autores: mas ¿quién los estudia, y quién se aficiona sinceramente á uno solo entre ellos? Es esta la peste de nuestros dias. El antiguo programa á lo menos salvaba la retórica.

El Maestro. No puedo negarle que no carecen de alguna exactitud sus observaciones de Vd.

El Cura. Hay otra cosa que no puedo explicarme bien. ¿Porqué señor, esos ataques tan vivos y tan continuos contra los Jesuitas? ¿Qué es lo que falta á la Universidad para tenerles tanta envidia y ojeriza? Ella dispone de los recursos del Estado, tiene presupuestos, disfruta honores, posee bibliotecas, cuenta á centenares sus liceos y colegios. Vd., que es hijo del *alma mater*, puede mejor que otros darme la verdadera razon de la reñida batalla que estamos presenciando.

El Maestro. La razon es sencilla, y VV. los clérigos y clericales nos la han ya echado en cara repetidas veces. "No bien empiezan á levantarse las paredes de las escuelas de los Jesuitas, cuando las grandes familias no hacen más que un paso del castillo al colegio; tras la nobleza llega la clase media para confiarles á sus hijos, y en pos de ésta acude tambien el pueblo, llevando su contingente de hijos de comerciantes, empleados, etc., etc."

El Cura. ¿Y cómo explica Vd. esa afluencia de la nobleza, de la clase media y del pueblo á los Colegios de los Jesuitas?

El Maestro. Verdaderamente no sé cómo explicármela.

El Cura. Mas con el dinero y la ciencia, de que disponen VV., ¿no podrian VV. levantar sus colegios á una alteza moral tan empinada y rodearlos de un prestigio tan superior, que bastara esto para contrarestar en la opinion de la nobleza, de la clase media y del pueblo ese influjo jesuítico que VV. reconocen y de que muéstranse tan celosos?

El Maestro. Esto es difícil. Nos hemos llevado ya muchos chascos, y seguiremos llevándonoslos: y la prueba es, que en dondequiera levántase un colegio de Jesuitas, el liceo de en frente desfallece y cae, ó á lo menos ha de luchar con grandísimas dificultades para sostenerse.

El Cura. Sea en buen hora: mas la libertad —la igualdad delante la ley—la abolicion de los privilegios—esa ilustre conquista de nuestros tiempos—¿seria todo esto una letra muerta? Así, no pudiendo luchar ventajosamente con su rival, y no pudiendo neutralizar su influjo, la Univerdad, la proscribe, la arruina, destierra á sus maestros, y sella las puertas de sus escuelas! ¡Ah! convenga Vd. en que esto no es ni grande, ni noble, ni digno de un pueblo libre.—

Esta tirada acabó con el diálogo entre el Cura y el Universitario, y con ella podemos nosotros tambien poner término á nuestro breve artículo.

Los Martires de Corea,

China, Tonkin Occidental, Cochinchina y Oceania.

CAPITULO I.

COREA.

Articulo I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 345).

PEDRO KOUEN.

Nació Pedro de padres Cristianos. Su familia estaba sobre manera pobre, aunque perteneciese á la segunda clase de los ciudadanos. * Ganaba la vida ejerciendo un pe-

* Hay en Corea cuatro clases de ciudadanos: la nobleza, que sola tiene derecho á las altas dignidades del estado: los señores comunes, que pueden aspirar á los empleos menores: el vulgo, y los esclavos.

queño comercio. Siendo de un natural muy amable, los Cristianos de las provincias acudian siempre á él cuando venian á mercar en la capital: y él los servia con la más esmerada regularidad. Pero su mayor alabanza consiste en su exacto cumplimiento de todos sus deberes religiosos.

Fué prendido en el mes de Diciembre de 1838, y atormentado cruelmente, pero nunca desfalleció su constancia.

—¿Porqué sigues la religion del Señor del Cielo?—preguntóle el juez.

—Dios creó el cielo y la tierra, y es el Padre de todos los hombres. El les prodiga tantos favores, que, por más que ellos liagan, no podrán devolverle ni la diez-milésima parte. En reconocimiento de cada uno de sus beneficios, yo le honro y le honraré para siempre jamás, ya lo consientas tú, ya no lo consientas.

Encendido en cólera el juez, mandó á los verdugos le azotaran, y luego le dijo:

—Delátame á los de tu secta.

—Mi religon me prohibe hacer daño al prójimo: ¿cómo podré, pues, dejarme escapar una palabra capaz de partirles el corazon como una espada?

A cabo de algun tiempo fué trasladado á Kientsó. El juez de esta corte poseia algunas buenas calidades, y no condenaba á muerte á los Cristianos, sino con la mayor repugnancia. Solia echar mano de todo género de persuasion, para arrancarles una palabra sola de apostasía, y poderlos enviar libres á sus casas. Decíales á menudo:

—Sois gente muy singular, vosotros los Cristianos; vosotros me habíais de rogar á mí os salvara la vida, como hacen los demás delincuentes; y, al contrario, soy yo quien os suplico á vosotros de salvaros. Decid una sola palabra, y todo está concluido, y os podeis volver á vuestras casas.

La bondad de este juez, sin embargo, no les era menos cruel á los fieles, en cuanto él les prolongaba la vida por la esperanza de hacerlos apostatar, y los hacia sufrir así doblemente. De este modo obró con Pedro. Permitió á los demás criminales de la cárcel atormentarle á su discrecion, y ellos desempeñaron este oficio admirablemente. Doblábanle á palos, y dos veces le dejaron por muerto. Pedro sostuvo tres interrogatorios, sufriendo en cada uno de ellos el tormento del *frotamiento de las piernas*. La carne se le desprendia de los huesos y caia por tierra hecha trizas. Nunca, empero, se alteró su serenidad, y su rostro respiraba una paz y gozo celestiales. Al conducirle de la corte á la cárcel los oficiales, decíanle por órden del juez:

—Tú no has de decir sino una sola palabra,—verdadera ó falsa, no importa,—dí que no eres Cristiano, y luego serás puesto en libertad. Despues podrás seguir tu religion como te agrade.

—Mi religion, replicaba Pedro, me es más cara que cualquier otra cosa en este mundo: renegar de ella seria peor que la muerte.

Fué condenado á ser decapitado. Subió de punto su alegría cuando marchaba hácia el lugar del suplicio. Veíase en su semblante una dulce sonrisa, aun despues de separada la cabeza del cuerpo. Fué martirizado el 24 de Mayo de 1839, teniendo á la sazon 35 años.

AGUEDA Y, VIUDA.

Agueda perdió á su padre cuando era todavía niña. Su madre descuidóse grandemente en instruirla en la religion, y casóla con un pagano, quien á los tres años la dejó viuda y sin hijos. Ella volvió á la casa de sus padres, se hizo instruir en la religion cristiana, y practicó su fé de la manera más ejemplar. Despues de la muerte de su padre, la hacienda de la familia disminuyó poco á poco hasta arruinarse por completo. Mucho hubo de sufrir á causa de su pobreza, y todo lo sobrellevó sin quejarse. La llevaron presa á principios del año 1835, mas ella mantúvose firme, siendo solicitada á apostatar y á descubrir á sus correligionarios. El juez la entregó á los verdugos, quienes despues de haberle arrancado sus vestiduras, la colgaron por los brazos y la azotaron con *varas* hasta que su cuerpo fué todo molido y acardenalado. Sin embargo como ella se mostrase invencible, se la condenó á muerte. Agueda aguantó las privaciones y los padecimientos del cautiverio por cuatro años sin mostrar la más mínima flaqueza. Finalmente acabáronse para siempre sus penas, siendo degollada el 24 de Mayo de 1836, á la edad de 56 años.

MAGDALENA KIM, VIUDA.

Los padres de Magdalena eran pobres. Su padre falleció luego despues del nacimiento de la niña: así se quedó ella bajo la tutela de su madre, mujer mala y de un carácter difícil. No obstante los malos ejemplos que presenciara diariamente, ella practicó la virtud desde sus más tiernos años. Hubiera querido guardar su virginidad, mas su madre la obligó á casarse. Al trascurrir pocos años ella perdió á su esposo é hijos, y regresó al techo materno. Seria imposible relatar todo cuanto tuvo que sufrir del carácter violento de la madre; sin embargo ella se mostró siempre obediente y sumisa, y nunca dejó de cumplir con todas las obligaciones de la piedad filial. A los malos tratamientos ella respondia con dulzura y paciencia, y jamás con quejas y murmullos. Para mejor probar su virtud, y hacerla más perfecta, fué Dios servido que la madre viviese hasta una edad muy avanzada. Como conociese perfectamente su religion, hízose maestra de ella á los paganos, y logró convertir á muchos. El bautismo de los niños moribundos fué tambien uno de los objetos de su zelo. Ansiaba derramar su sangre por Jesucristo. Cuando dió en manos de los perseguidores y fue presentada al juez, en el año de 1836, ella le explicó con noble altivez los misterios de nuestra fé. Su alma generosa esforzada por la gracia la hizo superior á todos los tormentos. Fué condenada a perder la cabeza, mas tuvo que pasar tres años en la cárcel, antes de que se ejecutara la sentencia. Su martirio fué por eso mismo más largo y glorioso, y consumóse el dia 24 de Mayo, cuando Magdalena tenia sesenta y seis años de edad.

BARBARA HAU, VIUDA.

Los padres de Bárbara eran Cristianos, y educaron á la niña en la fé desde su infancia; mas de poco provecho le fué esta educacion. Despues de pasar la juventud en el descuido de sus deberes y la disipacion, casóse con un pagano. Un dia, yendo á visitarla su madre, encontró á la puerta á Magdalena Kim, de quien hemos hablado poco antes. Entraron las dos y encarecidamente la suplicaron que cambiase de vida. Fué esto para Bárbara un llamamiento de la gracia: se convirtió, y desde entonces fué para todos un modelo de virtudes Cristianas. Quiso Dios probar su constancia, arrebatándole á su esposo y luego uno tras otro á todos sus hijos. No tenia entonces más de treinta años. Al verse sola, se retiró á la casa de su madre, y siguió viviendo con ella una vida enteramente cristiana. Ayunaba con mucha frecuencia; y siendo animada del deseo de procurar la gloria de Dios y la salud de las almas predicaba la fé á los paganos, bautizaba á sus niños moribundos y exhortaba á los pecadores á la penitencia. Fué presa con Magdalena Kim, y habiendo sobrellevado con fortaleza los tormentos y el cautiverio, fué decapitada con ella el mismo dia á la edad de 48 años.

ANA PAK.

Nació Ana en una pequeña aldea situada á orillas del rio que pasa junto á la capital. Sus padres eran Cristianos. Siendo naturalmente corta de entendimiento, tuvo gran dificultad en aprender los misterios de nuestra santa fé. Consolábase, empero, diciendo: "Ya que no puedo conocer á mi Dios como quisiera, á lo menos quiero esforzarme á amarlo

de todo corazon." A la edad de diez y ocho años se casó con un pagano, y educó á sus hijos en los principios y la práctica de la fé. Experimentaba una devocion particular en meditar la Pasion de Nuestro divino Redentor; la vista de sus cinco llagas bastaba para arrancarle abundantes lágrimas. Al oir mentar la persecucion, su semblante, lejos de ponerse pálido, se volvia al contrario muy encendido y animado. Fué arrestada con su esposo y su hijo mayor. Este contaba con muchos amigos en la corte, quienes hicieron lo posible para hacerles apostatar. Lograron desdichadamente su intento para con el esposo é hijo de Ana, y al punto se los puso en libertad. Ana empero no pudo ser vencida. Cien veces á lo menos procuró el juez ya con severidad ya con blandura doblegar su voluntad, pero todo fué inútil. Se la atormentó repetidas veces con tanta crueldad que volaban pedazos de carne de su cuerpo y aparecian desnudos sus huesos. Su esposo é hijo venian á visitarla todos los dias, y la suplicaban á decir una sola palabra, para libertarse del cautiverio. Le pintaban vivamente la desolacion de la familia, el peligro en que se hallaba su anciana madre de morir de sentimiento, el abandono en que dejaba á sus mismos hijos, quienes lloraban continuamente por ella: con todo su alma más fuerte que los vínculos de la carne y sangre triunfó de esta tentacion, más terrible que todo tormento ó carnicería.

Ella decia á su esposo é hijo, reprochándoles su cobardía:

—¡Cómo! ¿Por unos pocos dias de miserable vida, quereis exponeros á una muerte interminable? En lugar de tentarme á ser infiel á mi Dios, deberíais más bien exhortarme á redoblar mi constancia y fidelidad. ¡Ah! volved á Dios, y envidiad mi dicha.

El juez le dijo:

—Tu esposo é hijo han salido de la cárcel y han vuelto á su familia; con una palabra sola tu podrás conseguir lo mismo; ellos te piden con instancia á que hables, y tú te obstinas en callar: tu corazon es de bronce é incapaz de cualquier sentimiento. ¿Te parece que la vida es un mal?

Ana respondió:

—Si mi esposo é hijo han apostatado, es un negocio que les atañe á ellos. Por lo que toca á mí, resuelta estoy á conservar mi fé y á morir por ella.

El juez mandó que se la golpeara con la *regla*, y luego la condenó á muerte. Ana quedó en la cárcel tres meses, y recibió la corona del martirio el 24 de Mayo de 1839, á la edad de 57 años.

AGUEDA KIM, VIUDA.

El modo más ordinario con que Dios gobierna al mundo consiste en servirse de los flacos y de los pobres para confundir á los fuertes y á los ricos. De esto tenemos una excelente prueba en el relato siguiente.

Agueda Kim nació de padres paganos y extremadamente pobres; su inteligencia tambien era de las más limitadas. Una de sus hermanas, que era cristiana y sumamente deseosa de convertirla, hizo todos sus esfuerzos para enseñarle las verdades esenciales de nuestra fé, mas no pudo conseguirlo. La sola cosa que llegó á aprender Agueda de tantas instrucciones, fueron los sagrados nombres de Jesus y de Maria. Su marido era un fanático y metido en un sinnúmero de supersticiones. Como los conocimientos religiosos de Agueda eran casi nulos ó superficiales, seguia en todo los ejemplos de su esposo. Un dia fué su hermana á visitarla, y la convenció de la vanidad de los ídolos y de la locura de aquellos que ponen su confianza en esos pedazos de barro ó de madera. Agueda los arrojó inmediatamente al fuego, nada cuidándose de lo que podria decirle su esposo. Puesto que era incapaz de aprender las verdades de la fé y las oraciones, no se le pudo por entonces administrar el santo bautismo. Fué arrestada en 1836, y llevada ante la corte del Potseng.

El juez le dijo:

—Tú eres demasiado ignorante para creer que la religion de los Cristianos es la verdadera.

Agueda respondió:

—Yo soy una pobre y miserable criatura, y solo conozco los nombres de Jesus y de Maria; no he podido aprender más.

—Tus huesos serán quebrados, y serás azotada hasta que expires, si tú no renuncias á Jesus y á Maria.

—Aunque fuera necesario morir, yo nunca renunciaré á Jesus y á Maria.

Durante los interrogatorios que le hicieron, y los tormentos á que la sujetaron, no se le oyeron más palabras que los dulces nombres del Salvador y de su Santa Madre. Su fé por más imperfecta que fuese no pudo ser vencida y su resistencia excitó una admiracion universal. Viendo el juez que no podia quebrantar su resolucion, la envió al Kientsó. Al entrar en la cárcel, le decian riéndose los Cristianos:

—Hé aquí á Agueda, la que sabe solo Jesus y Maria y nada más.

Sin embargo alabaron mucho su fortaleza, la instruyeron en las verdades necesarias, y la bautizaron. Despues de haber cobrado nueva fuerza en el sacramento de la regeneracion, respondió á los tres interrogatorios de la corte de Kientsó con la misma santa altivez y con las mismas palabras que hemos admirado antes. El juez la sentenció á perder la cabeza; pero dicho fallo no se cumplió hasta el 24 de Mayo de 1839. Ella marchó al lugar del suplicio en compañía de otros ocho mártires con una intrepidez igual á la que mostrara delante de sus jueces. Contaba 54 años de edad.

(Se continuará).

Variedades.

SINGULAR PERTURBACION ELÉCTRICA.

Leemos en *La Lumiere Electrique* un episodio bastante inesperado de la campaña actual de Túnez. Se habia instalado un telefono entre la estacion de Souk-el-Arba y la de Medjez-el-Bab. De repente se interrumpió el telégrafo entre las dos estaciones. Al principio se creyó que la interrupcion era debida á la hostilidad de los indígenas; pero se acabó por saber que habia sido causada por un hecho singular y ciertamente sin precedente. El telegrafista enviado con una escolta de caballería, encontró una enorme serpiente enrollada en el hilo y alrededor de un poste, y que suspendia así la conductibilidad de la línea. Durante esta interrupcion de nuevo género, las dos estaciones pudieron, sin embargo, comunicarse por medio de un hilo telefónico. Si no hay error en esta relacion, preciso es confesar que Túnez produce serpientes muy regularcitas.

CÁLCULO DE LA FUERZA DE VAPOR EMPLEADA EN EL MUNDO.

Se ha calculado que Inglaterra saca de su riqueza en carbon una fuerza de nueve millones de caballos de vapor; los Estados Unidos, siete millones y medio; Alemania, cuatro millones; Francia, tres millones; Austria, uno y medio.

Estas cifras no comprenden el poder de las locomotoras; su número, en el antiguo y en el nuevo mundo, pasa de 105,000; recorren cerca de 350,000 kilómetros de vías férreas, y se puede evaluar su fuerza en 31 millones de caballos de vapor

Se estima el poder de las máquinas y motores movidos por vapor en 80 millones de caballos de vapor. Siendo igual á diez hombres un caballo de vapor, se ve que el trabajo hecho por el vapor representa el de 800 millones de hombres.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

(Continuacion de las Pág. 347-348.)

—Eulalia, ya ves lo que reportas de esa vana religion. Aun aguardo tu confesion; si quieres que cesen los tormentos habla, y todo quedará terminado.

—Puedes continuar, Calfurniano. Soy cristiana; la religion de mi Jesus es la verdadera, es la religion de los cielos; la tuya es falsa é inspirada por los demonios.

—Pues morirás, cristiana.... tiembla.... porque no voy á tener piedad ni de tu edad, ni de....

—Eso es lo que ardientemente deseo....los más duros sufrimientos serán las prendas de amor que ofreceré á Jesus, mi dulce esposo.

—Proseguid los azotes y descargad con fuerza vuestros látigos, verdugos. Veremos quien cede primero en la lucha.

Obedecida fué la órden del tirano, y empezaron á correr arroyos de sangre por el suelo.

—Ahora traed el aceite hirviendo: gritó Calfurniano fuera de sí.

Luciano se horrorizó al escuchar estas palabras.

Feliciano, Longino y Alejandro cambiaron una mirada significativa.

Eulalia bajó en aquel momento los ojos y los posó dulcemente sobre los tres soldados.

Estos sintieron una voz en su interior que les auguraba que pronto habian ellos de lograr la misma suerte que Eulalia.

Impetus vinieron á un mismo tiempo á los tres de adelantarse al tirano, para echarle en cara su crueldad.

Feliciano, que era mayor que sus compañeros, les hizo una seña para indicarles que aun no era llegado el momento para ellos.

En unas calderas grandes trajeron el aceite hirviendo, y sacándolo en pequeñas cantidades las iban vertiendo sobre las heridas abiertas por los látigos.

Pero la mártir permanecia impasible.

X.

—Las hachas....prosiguió el tirano.

Cuatro hachas encendidas le fueron aplicadas á los costados y sobre el estómago.

Solo quien no abrigase corazon podia dejar de horrorizarse al presenciar la dureza y enormidad de los tormentos con que la martirizaban.

Eulalia era niña de trece años.

Y hé aquí una de las mayores pruebas de la divinidad del Cristianismo.

¿Cuándo habia visto el mundo á débiles y delicadas doncellas, ancianos achacosos y niños, que más debian pensar en los juegos pueriles que en la cruz, llenos de valor y de heroismo despreciar los halagos y promesas de los tiranos, resistir á tormentos á que cedian los facinerosos más desalmados, y dar sus vidas, rebosando sus rostros una dulce y hermosa alegría?

Este era un hecho desconocido hasta los tiempos del Cristianismo.

Y no era de una region tan solo, ni de una raza especial, ni de una misma condicion, edad ni sexo.

¿Era que la naturaleza humana habia sufrido una variacion en lo más íntimo de su esencia?

No podia ser esto, porque en el Cristianismo solo y en sus fieles se notaba dicha mudanza.

Y sin embargo, aquellos hombres, embebidos en las horribles máximas del paganismo, no acertaban á comprender lo que hacia variar esencialmente las condiciones del alma.

El aliento que animaba á los hijos de la nueva religion, aliento que les comunicaba su divino Fundador, que regando con su preciosa sangre el árbol de la cruz hacia germinar en los corazones una virtud sobrenatural que hasta entonces no habia aparecido sobre la tierra, hé aquí la clave que explica el misterio.

Y no se nos diga que tambien algunas sectas y partidos han tenido sus mártires.

Esto no pasa de ser una blasfemia.

Estúdiese detenidamente y sin abrigar parcialidad de ningun género los móviles que á algunos han impulsado á despreciar la propia vida, y se verá que la religion no ha entrado para nada.

El orgullo y la soberbia suelen ser tambien el alma de acciones que para la mayoría del vulgo merecen el nombre de heróicas, pero que para quien las considera despacio no son otra cosa que miserables amaños.

El error y el orgullo no podrán formar nunca un mártir.

Y no se nos hable de las guerras llamadas religiosas, en que algunos herejes han derramado su sangre por sostener sus errores.

Tales guerras no merecen para nosotros el nombre de religiosas.

La religion entraba por muy poco en ellas.

El fin era más recóndito que todo eso. El blanco no era otro que la sociedad.

El móvil no pocas veces, por no decir todas, era la pasion.

Pero continuemos.

El aceite cayó sobre las heridas de Eulalia, y al profundizarlas y al encontrarse con la sangre aun caliente que de ellas brotaba, produjo un chirrido terrible que fué á resonar en los oidos de los cristianos que presenciaban tal escena.

Por lo que respecta al populacho, endurecidos sus corazones por la frecuencia con que se repetian martirios de tal naturaleza, contemplaba aquel cuadro sin inmutarse lo mas mínimo.

Escipion temblaba cada vez que escuchaba la voz del tirano imponiendo nuevo tormento, y seguia con la mayor agitacion los menores movimientos que hacia la mártir, temiendo verla desfallecer á cada paso.

Aquel hombre deseaba ardientemente la conservacion de la vida de Eulalia, no porque en su pecho vibrase una fibra de compasion, sino porque su ambicion se interesaba en ello.

Calfurniano estaba pálido de ira y furor.

La constancia de aquella débil niña le asombraba.

Pero su orgullo y soberbia eran pisoteados por la entereza de un ser tan delicado, y no habia de ser él quien cediese en la demanda.

—¡Las uñas de hierro!....volvió á decir á los verdugos.

Estos acataron la nueva órden, el cuerpecito de Eulalia fué horriblemente rasgado hasta los huesos.

Entonces levantó de nuevo sus ojos al cielo, y con voz melodiosa exclamó:

—*Ved aquí, divino Salvador mio, unos caracteres que me hacen un resúmen de tu Pasion y que dicen al presente que soy esposa tuya; acaba, por tu misericordia, de hacer mi alma menos indigna de tal Esposo.*

XI.

Nos encontramos en una galería que comunica con los dos calabozos en que se hallaban cargados de cadenas los dos gloriosos mártires Víctor y Eulalia.

Tres soldados pasean por ella: están haciendo la guardia á los invictos héroes.

De vez en cuando se detienen, murmuran algunas palabras que apenas percibe el aire que los envuelve, prestan atencion á las galerías contiguas como si esperasen la presencia de alguno, y continúan su interrumpido paseo.

No se oye más ruido que el producido por sus pasos.

A poco se paran de nuevo y pronuncian estos acentos:

—¿Aun no es llegado el momento, Feliciano?

—Aun no, Longino: antes hay que dar el primer paso.

—¡El primer paso!

—Sí...Es menester antes impedir que esos dos hombres pérfidos y viles arranquen de la prision á Eulalia.

—Es verdad.

—Para ello, atended, nos hemos de cubrir el rostro con esta máscara; y en el momento que aparezcan, nos arrojamos sobre los dos y los ahuyentamos con nuestra brusca acometida.

—Pero....y si....

—¡Bah! no temas nada, Alejandro. El tal Luciano es hombre que tiene de cobarde tanto como de malvado. Es seguro que apenas nos vea, volverá las espaldas: en cuanto á Escipion, hace ya algun tiempo me bullen deseos de medir mis armas con las suyas. Si se empeña, le ha de costar caro la villanía que intenta hoy cometer con esta inocente vírgen.

—En ese caso, estamos conformes.

—Una duda se me ocurre, Feliciano.

—Habla, Longino.

—¿De qué medio piensas valerte para que los soldados de la poterna nos franqueen la salida, tanto á nosotros como á los dos mártires?

—¿Tan difícil crees que es esto? pues no hay tal, amigo mio: cuatro soldados la guardan tan solo. De manera que, si resisten, nuestros brazos darán cuenta de ellos.

—Silencio: ¿no percibes allá en aquel extremo dos bultos?

—Sí: ellos deben de ser: ocultemos nuestros rostros y envolvámonos en las tinieblas de ese rincon.

—Es verdad: así tambien podremos escuchar lo que dicen.

Y se ocultaron en un ángulo, que se encontraba en profundas tinieblas, á causa de las columnas que lo circuian.

XII.

Las dos sombras avanzaron hasta llegar á la galería.

Eran Escipion y Luciano.

El rostro del primero indicaba turbacion y temor; el del segundo expresaba oculta complacencia.

Ambos iban á ver cumplidos sus pérfidos deseos: el uno recibiria la suma de sextercios que se le habian prometido: el otro veria en su poder á la inocente Eulalia.

—Luciano, ¿sabes qué estoy pensando?

—¿Qué? habla, Escipion.

—Que mi cabeza peligra.

—¡Qué dices!

—Claro: ¿no comprendes que tu proyecto puede tener fatales consecuencias para mí?

—¿Y porqué?....

—No es tan fácil como tú crees arrancar á Calfurniano esa niña.

—¡Bah!....esos no son mas que temores de un espíritu apocado.

—No lo creo yo así.

—¿Tienes más que decir mañana al teniente que los cristianos la han robado de la prision?....

—A fe mia que eso es lo que considero menos peligroso; pero ¿y si por cualquier evento llegase á noticia de Calfurniano la verdad del hecho?

—Desecha todo temor: ¿no me acabas de decir por el camino que cuentas con los soldados que defienden la poterna?

—Sí: conformes están....pero al cabo....

—Déjate de vacilaciones, y adelante....Además, los hombres que hemos dejado en la próxima galería y que han de llevar á Eulalia, merecen entera confianza.

—Con todo, temo al cruel Calfurniano....

Los tres soldados, que aguantaban casi la respiracion, á fin de no perder una palabra de la conversacion, se fueron aproximando en silencio, y en el instante en que se adelantaban Luciano y Escipion á abrir el calabozo de Eulalia, se precipitaron sobre los dos, y en un abrir y cerrar de ojos los arrojaron al suelo, y tapándoles la boca, les ataron codo con codo.

No tuvieron tiempo ni para echar mano á las armas. Tan brusca fué la embestida.

—Ahora que está conseguido lo más difícil, murmuró Feliciano, salvemos á los mártires.

—Echemos abajo las puertas de la prision, dijo Alejandro.

—No, amigo; no hay que dar escándalo: escuchadme los dos: lo que hay que hacer ahora es sorprender á los dos hombres que están apostados en la galería.

—Ya: ¿los que debian robar á Eulalia?

—Pues: De ese modo podremos salir impunemente. Cuatro hombres han entrado por la poterna para llevarse á la vírgen....y cuatro cabalmeute van á salir ahora con ella; solamente que los cuatro que salgan, seremos nosotros tres y Víctor. Hé aquí como la suerte nos favorece....En seguida abriremos las dos prisiones con las llaves que he sacado del bolsillo de Escipion. Vamos, pues, á hacer con los otros lo que acabamos de hacer con estos.

XIII.

Apenas se ocultaron nuestros tres valientes en el ángulo de la galería donde aguardaban los dos servidores de Luciano, una escena extraña tuvo lugar en la estancia que acababan de dejar.

Una hermosa y resplandeciente claridad brilló en toda ella. Torrentes de luz vivísima descendieron de los cielos, y rompiendo los fuertes muros del Pretorio, llenaron con sus fulgores todos los ámbitos de la galería.

Las dos puertas que daban paso á los calabozos de Víctor y Eulalia, cayeron al suelo hechas pedazos, cual si un brazo vigoroso las hubiera deshecho de un fuerte golpe.

Y allá en el interior de la prision se vió á los dos mártires levantarse erguidos, libres de las cadenas que en menudo polvo cayeron á sus piés.

Sus rostros aparecian bañados de una alegría celestial y purísima.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 30 de Julio de 1881. Núm. 31.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Nuestra Señora de las Nieves.—ACTUALIDADES:—1. El Presidente—2. "Mujeres fuertes" de nueva ralea—3. Las elecciones de Bulgaria—4. El Catolicismo en China—5. Un rasgo de la Providencia—6. La carta de un Pachá—Un Testamento—Misiones en Africa Central—Los Mártires de Corea—Variedades: Un nuevo parásito del cerdo; Máximas y Refranes del Quijote; El Rey y el Ministro; La Nube—Víctor y Eulalia.

CRONICA GENERAL.

El Juez Prince y los Mejicanos.—Un *reporter* del *Tribune* de Nueva York, habiendo expresado al Juez Prince la idea poco favorable que él y otros habíanse formado de los Mejicanos, le respondió este en los siguientes términos: "No hay error más grande que ese. La poblacion española de Nuevo Méjico es casi uniformemente generosa, hospitalaria, de corazon ardiente, llena de honor y de honestidad. Los Mejicanos son sinceramente amantes del progreso.... Son buenos vecinos y se hacen muy pronto amigos de los extranjeros. Una de las cosas que más llaman la atencion en Nuevo Méjico es el trato de las personas educadas....

Pat Garret.—En la misma mañana en que se supo en Las Vegas la noticia de la muerte de Billy Kid pudo reunirse una suma de $700 para ofrecérsela al valiente Pat Garret, quien á costa de su vida acababa de libertar al Territorio de tan horroroso monstruo. Por la noche de aquel mismo dia las contribuciones de los generosos ciudadanos de nuestra plaza se evaluaban ya á $1,100. El *New Mexican* propone con razon semejante ejemplo á los habitantes de Santa Fé.

Legítima reconvencion.—Dice la *Crónica* de Los Angeles: "Cansados estamos de leer en la prensa de los Estados Unidos toda clase de artículos y correspondencias, tratando de arrojar el mayor descrédito posible sobre Méjico y los Mejicanos, y pintando al país y sus habitantes con los colóres más negros. Ignoramos qué piensan ganar con ello; aunque sí sabemos que pierden su tiempo lastimosamente: pues Méjico es hoy conocido en todo el mundo como un riquísimo país, y sus habitantes como dignos de figurar entre los más hospitalarios y corteses de la tierra."

Himeneo.—El dia 25 del actual celebróse con inusitada pompa en El Carnero, Colo., el enlace conyugal entre el Hon. Don José Amaranto Garcia, hijo de Don Víctor Garcia, y la Señorita Doña Sofía Espinosa, hija de Don Julian Espinosa. Difícilmente podríase hallar union mejor afianzada que la de esos dichosos novios tan parecidos en sus sentimientos religiosos como en las demás prendas que los adornan. Damos el parabien á sus muy respetables familias, y á ellos les deseamos la más cumplida felicidad.

Cinismo de Guitau.—Nada más imperioso é insolente que la conducta de ese hombre en la prision. Quiere ser tratado con la misma sumision con que se trataria á un Pachá, y con la misma suntuosidad y variedad de manjares con que se aderezaria la mesa de un Luculo. Al que quiere reconvenirle sobre lo desmodado de sus pretensiones responde que "él no es un criminal de la misma calaña que los demás presos." ¿Quién lo dudara?

Defuncion en La Jara *(Colo.)*.—El dia 19 del corriente descansó en la paz del Señor en La Jara (Colorado), el excelente Católico y muy respetable ciudadano, Don Manuel Gallegos, padre de Don Juan de Jesus Gallegos, uno de los principales de aquella comarca. Su entierro se hizo con toda pompa, oficiando el Rdo. P. Tomassini, S. J. Sus restos mortales descansan en la Capilla de San José, que el finado contribuyó á fundar, juntamente con otras personas de la localidad ni menos distinguidas ni menos cristianas. **R. I. P.**

Caridad ó filantropía.—La Cámara de comercio de Nueva York en vista del atentado, que juzgábase deber ser fatal al Pres. Garfield, aprontó la cuantiosa suma de $250,000, de deberse dar en don á su desdichada viuda. Ahora que parece haber pasado todo el peligro, se dice que el Presidente rehusará terminantemente dicha suma, ó que, si la acepta, todo será gastado en levantar un templo de la secta á la que pertenece el Sr. Garfield.

Victoria clerical.—Altamente satisfechos se muestran, y con razon, los diarios católicos de Roma del resultado obtenido en las elecciones municipales. Han salido elegidos trece consejeros de los que proponia la "Union Romana." Débese el triunfo al espíritu de abnegacion, á la disciplina, á la solicitud de que dieron prueba los electores; y es doble recompensa para estos los elogios tributados por los adversarios mismos á vista de su conducta tan digna. "Jamás, dice un periódico liberal, hubo victoria electoral más merecida como la de la *Union Romana*."

Una grande reparacion.—Dice el *Monde* de París: "Una sentencia del tribunal supremo de Roma dispone que los bienes de la *Propaganda* están exceptuados de la conversion decretada contra los demás bienes de la Iglesia, y que las leyes relativas á la desamortizacion no son, por tanto, aplicables á los bienes de la *Propaganda*. A consecuencia de una decision en sentido opuesto á la del tribunal supremo el Gobierno habia empezado ya á vender las propiedades de la *Propaganda*. Se espera venir á un arreglo que repare los daños causados por la precipitacion del gobierno."

Más despotismo.—Telegramas procedentes de Nicaragua anuncian la expulsion de los Jesuitas de aquella república. Tristísima y grave es la noticia; mas ¡qué graciosos son los despachos que la co-

municanl Pues hablan de un conflicto armado entre el pueblo y los Jesuitas!!! Ese conflicto debe ser tan imaginario como lo del envenenamiento de las fuentes de Madrid que achacaban á los frailes.

El Dean Stanley, ese gran jefe del Anglicanismo, que debia venir á los Estados Unidos para organizar un gran movimiento contra el Catolicismo, ha emprendido un viaje todavía más largo, y del que nunca se vuelve atrás; pues ha fallecido el 22 del presente, de resultas de un ataque de parálisis que dejóle pocas horas de vida. Antes de expirar se le oyó hablar de los grandes esfuerzos que habia hecho durante su vida para propagar el Anglicanismo. Esfuerzos dignos de servir á mejor causa.

¡Qué patriotismo!—Los Radicales de Bélgica, para perpetuar su tiranía, propónense hacer aprobar una ley que haga ciudadanos belgas á todos los extranjeros residentes en el país. El objeto de esa medida es aumentar el número de los votos radicales; pues radicales en su mayoría son los extranjeros que viven en Bélgica. Entre estos hay muchos Prusianos, los cuales, al tratarse de cuestiones entre su propio país y Bélgica, tendrán naturalmente en vista la política de Prusia mas bien que la de su patria adoptiva.

Riña entre grandes.—Refiere un periódico francés que el ministro Cazot, encolerizándose un dia por un pequeño detalle del servicio, cogió por el cogote al jefe de su gabinete, Sr. Dussand. Este nada conforme con la demostracion republicana de su estimable superior, empréndela con él, y á punto estuvo, si los porteros no se anticipan, de arrojar á todo un ministro por la ventana. Al suceder esto hubiéramos tenido á un segundo Icaro.

Su Santidad, el Papa Leon XIII, ha confiado á los misioneros de N. S. de Issoudun el Vicariato Apostólico de Melanesia ó Micronesia, en el que están incluidas la Nueva Guinea, la Nueva Francia y las demás islas de Oceania. El Vicariato Apostólico de Melanesia ó Micronesia fué establecido por Gregorio XVI el 16 de Julio 1844.

Providencia admirable.—Un misionero francés encontró no ha mucho en Egipto una caravana de Arabes que arrastraban á una esclava negra talmente herida que apenas podia andar. La compró, y llevándola á Francia, entrególa á las Hermanas de la Visitacion de *Sainte Chantal* en Périgueux.—Habiendo sido instruida en la religion cristiana, recibió solemnemente el bautismo. Despues de eso pidió que la dejasen consagrarse á Dios en la vida religiosa. Se accedió á sus instancias, y el obispo de Périgueux tuvo el placer de darla el velo.

Suicidios en Alemania.—Los suicidios aumentan en Alemania de una manera espantosa. Berlin ocupa el primer lugar en la triste estadística, pues cuenta anualmente con 50 suicidios para cada 100,000 habitantes. La Sajonia marcha al mismo paso de Berlin. Los paises católicos presentan al contrario un número casi imperceptible. Así la Alta y Baja Baviera cuentan 7 suicidios para 100,000 personas.

Un Ministro convertido.—El Sr. Evers recientemente convertido á la Iglesia Católica acaba de publicar en una una obrita intitulada: *¿Católico ó Protestante?*, los motivos de su conversion. Examina en esta obrita cómo sea posible para un ministro luterano hacerse católico. Ese antiguo pastor de Urbach, en una nota al fin de su libro, confiesa que la estrella que le llevó al Catolicismo fué el estudio del breviario romano.

Flagrante injusticia.—Hace algun tiempo se abrió en Madrid un concurso para dar un premio de 30,000 reales, al autor de la mejor obra sobre la armonía de la ciencia con la religion. Entre los trabajos presentados á la comision, el del P. Miguel Mir era el mejor de todos. Sin embargo como el autor de la obra era fraile, en lugar de darse el premio segun lo propuesto por el donador, se dieron cuatro *accessits*, sin órden de mérito, y uno de estos tocó al P. Mir. Pero este no queriendo aceptar semejante galardon, se ha contentado de publicar su obra en Madrid, apelando al juicio del público.

El Rev. J. T. Malo, celoso misionero de los Indios de Pierre, Dakota, estuvo la semana pasada en Cleveland, donde dió una conferencia sobre las misiones de los Indios de Dakota y de Montana, en que hay 30 misiones compuestas de 150,000 almas. El buen Padre está en camino para el Este con el fin de obtener socorros para sus queridas misiones. El Gobierno poco ó nada está ayudando á los Católicos. Los ministros protestantes cuentan solamente con 15,000 correligionarios entre esos Indios, y sin embargo disponen de nueve décimos de las provisiones que deberian ser para todos.—(*Catholic Universe*).

Don Carlos de Borbon.—Un telegrama de París, con fecha 17 del corriente, anuncia que los paladines de la libertad del gran gobierno francés han notificado á Don Carlos de Borbon que en 24 horas tiene que salir de Francia. Su crímen ha sido el de haber tomado parte en una manifestacion legitimista el dia de San Enrique. Don Carlos, al salir para Londres, ha protestado contra la injusticia de su expulsion, pues no le parecia un delito de lesa majestad el asistir á una misa solemne el dia onomástico de su tio, Enrique V.

Los verdaderos Franceses.—Lástima que la muy noble nacion francesa tenga que ser gobernada por unos imbéciles y charlatanes! En los últimos números del *Univers* vemos las grandes sumas que él solo ha recogido para el Templo del Sagrado Corazon en Montmartre, para los Religiosos expulsados y para los premios que proporcionar á los alumnos de las escuelas religiosas libres. Todo sube á unos 500,000 francos. Los demás periódicos católicos no le van en zaga al *Univers* por las sumas colectadas.

Una triste pérdida.—El Ilmo. J. B. Salpointe, Obispo de Arizona, nos hace el honor de comunicarnos la siguiente triste noticia: "El R. P. Stagnon, cura-parroco de Silver City, murió casi repentinamente el dia 15 del presente. El buen Padre era valetudinario desde mucho tiempo; pero siempre aseguraba en sus cartas que, á pesar de su poca salud, él podia todavia administrar la parroquia. El R. P. Jouvenceau, que salió de aquí para Silver City tan pronto como nos llegó la triste noticia, podrá traernos los particulares de tan lastimero acontecimiento. Entre tanto pidan VV. á Dios por el descanso del alma de ese excelente sacerdote y encomienden lo mismo á sus suscritores."

Ilusiones protestantes.—Segun el *Catholic Universe* de Cleveland, el *Evangelical Messenger* está hecho un azucarillo con motivo de los grandes progresos que está haciendo en la católica España la causa del Evangelio. Su prueba de esto es que "en librerias de Madrid se vende públicamente la Biblia." Sí, pero no dice si hay muchos que la compran, y si aun comprándola se convierten de veras al Protestantismo.

Homenaje á Leon XIII.—Los periódicos católicos de Bélgica contienen el noble mensaje que los 95 Círculos católicos y asociaciones conservadoras de su patria han enviado al Padre Santo, Leon XIII, en ocasion del último congreso que han tenido.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

JULIO 31-AGOSTO 6.

31. *Domingo VIII despues de Pentecostés.* San Ignacio de Loyola, Confesor y fundador.
1. *Lunes.* San Pedro *ad Vincula.* Los Santos siete Macabeos, hermanos, Mártires.
2. *Martes.* San Alfonso M. de Ligorio, Obispo, Confesor y Doctor. San Estéban I, Papa y Mártir.
3. *Miércoles.* La invencion del cuerpo del protomártir San Estéban.
4. *Jueves.* Santo Domingo de Guzman, Confesor y fundador.
5. *Viernes.* Nuestra Señora de las Nieves. San Emigdio, Obispo y Mártir.
6. *Sábado.* La Transfiguracion de N. S. J. C. San Sixto II, Papa y Mártir con sus compañeros Felicísimo y Agapito, Mrs.

NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES.

Celebra la Iglesia en 5 de Agosto el aniversario de la dedicacion de la principal Basílica que Roma ha dedicado á la Madre de Dios, llamada por esto Santa Maria la Mayor; y se llama esta fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, por razon del siguiente prodigio. Durante el pontificado de San Liberio, un noble y riquísimo patricio romano llamado Juan, hallándose él y su esposa en edad avanzada y sin hijos, determinaron de mútuo acuerdo hacer á la Santísima Vírgen heredera de sus bienes, rogándole con oraciones fervorosas les manifestase en qué cosa más de su agrado podian emplear sus riquezas. En la noche anterior al dia 5 de Agosto del año 352 se apareció la Vírgen á los dos esposos separadamente, manifestándoles ser su voluntad que edificasen un templo en el punto del monte Esquilino, que hallarian demarcado por una nieve milagrosa. Muy de mañana corrieron los dos consortes á notificar la vision al papa Liberio, que habia tenido otra igual, y reunido el clero partieron al Esquilino, y en un punto llamado Cispio, donde habia existido un templo dedicado á Juno Lucinia, hallaron en la estacion más calurosa delineado un templo por la nieve, el que se construyó desde luego, siendo llamado Santa Maria *ad nives* por el portento, y Basílica patriarcal Liberiana por el Papa que la edificó.

Esta Basílica, es una de las más bellas de Roma, y existen en ella los sepulcros de varios Pontífices. En la capilla del Sacramento, donde están los de San Pio V, y Sixto V, se venera el portal del pesebre de Belen, y en la del frente se ve el prodigio de la nieve en bajo-relieve de bronce dorado, una imágen de la Vírgen pintada por san Lúcas, y los sepulcros de Paulo V, y de Clemente VIII. Bajo del altar mayor ó papal, todo de pórfido, existe ahora la cripta ó confesion costeada por Pio IX, rica en mármoles, y en el altar de la misma, todo de piedras preciosas, se venera la sagrada Cuna del Salvador.

ACTUALIDADES.

1. Hace dias que el Presidente Garfield parece estar enteramente fuera de peligro. En vista de eso toda la poblacion de los Estados Unidos prepárase á celebrar una solemnísima fiesta de accion de gracias, y estamos seguros de que los corazones se regocijarán tanto en ese dia como sintiéronse tristes y apesadumbrados todo el tiempo que estuvo el Presidente luchando con la muerte. Los que admiten la eficacia infinita de la oracion, y se acuerdan de lo mucho que han rogado á Dios en esa circunstancia así los Católicos como los Protestantes, creerán con razon que las humildes y fervientes preces de todo un pueblo no habrán debido ser extrañas á la conservacion de la vida de nuestro primer magistrado. No es de este aviso el famoso incrédulo Bob Ingersoll, quien acostumbrado á mofarse de cuanto huele á sobrenatural y divino, ha arrojado un verdadero chubasco de pullas, de chistes y de insultantes indirectas sobre todos los que para alcanzar el restablecimiento de la salud del Presidente se han agolpado en las Iglesias á fin de orar y más orar. Para su sublime inteligencia la oracion es siempre cosa indigna de un hombre que se respeta, y que tiene conciencia de su inmenso poderío. Todo lo puede el hombre con sus fuerzas físicas é intelectuales; y si el Presidente se ha restablecido ó está para restablecerse completamente dénse enhorabuena las gracias á los valientes facultativos, y no á esas inútiles súplicas dirigidas al Ser Supremo. Todo eso y algo más que nos es preciso callar ha sido puntualmente referido á sus lectores por una infinidad de diarios y de papeles de la Union. Sentimos en el alma que se juzgue necesario añadir el escándalo á la blasfemia. Mas ¿de qué no es capaz la sed del oro y la manía de divertir á la gente aun á costa de las cosas más sagradas? No han faltado empero buenas respuestas á las desvergonzadas afirmaciones de Bob Ingersoll. El P. Weninger S. J., es uno de aquellos que han recogido el guante del afamado incrédulo, poniéndole de ropa de Pascua. De ello nos alegramos sobremanera con el Reverendo Padre.

---

2. Conocido es el retrato que hace el Espíritu Santo de la *mujer fuerte.* Ella, por ejemplo, vive arrinconada en el hogar doméstico, aplica sus manos á los quehaceres de casa, maneja el huso sin temor de rebajarse, vela sobre los procederes de su familia, etc. Muy lejos está de parecerse á ese retrato la señora Du Prée de Chicago, andarina ó andadora de profesion, quien ha recorrido ciento treinta y ocho millas de camino, en cierto número de horas, sin pararse nunca y dejando muy atrás á sus competidores del género masculino, los Sres. Boerman, Patterson y Miller. Es esta una hazaña que deja asombrados á los periodistas que tratan de corridas ó carreras, y todos, quien más quien menos, entonan un himno de alabanzas á la agilidad y robustez de las piernas de la Señora Du

Prée. Lástima da que lo que hace la verdadera *mujer fuerte* le venga más bien del alma y del entendimiento que de las patas y de las piernas. Entonces muy pocas hijas de Eva podrian aventajársele en fortaleza á nuestra andadora de Chicago—No se aleja menos del retrato arriba mencionado otra mujer, llamada la Doctora Maria Walker. Esta acaba de solicitar el puesto de Senador en remplazo de M. Conkling. Ahí va su *modestísima* carta á la Legislatura de Nueva York, que nosotros tomamos de *La Sociedad* de San Francisco: "Señores: la que suscribe pensando que sus deberes para con su Estado natal reclaman sus servicios en la actual necesidad, presenta muy respetuosamente su nombre como candidato para senador de los Estados Unidos. Cuenta solamente con sus aptitudes para esta posicion, á saber: con su conocimiento de las reglas parlamentarias y el método de las diversas comisiones del Senado; con su habilidad como orador que improvisa sobre todas materias de importancia legislativa; con su cérebro lucido y despejado por el uso de sanos estimulantes; con su franqueza y elegancia en el vestir y su valor moral y personal. Estas excelentes cualidades garantizan fiel y plenamente su capacidad. Por esto suplica modestamente (!) á esa honorable corporacion que se haga honor á sí misma eligiéndola como Senador...." A tantas humildísimas afirmaciones se ha contestado dichosamente con un No mondo y lirondo.

---

3. Bulgaria era, podemos decir hasta ayer, una provincia del imperio musulman de Constantinopla. Por efecto del tratado de Berlin, se constituyó en nacion independiente, hizo su Constitucion, nombró su soberano, y procedió á las primeras elecciones parlamentales. En una nacion llena de vigor y lozanía juvenil, no habíamos de ver ninguna de las mañas y trampas de los paises decrépitos ya y corrompidos. Pero no sucede así. Un parte de Viena del tiempo de esas elecciones decia lo siguiente: "Aun no conocemos el resultado numérico de las elecciones búlgaras; pero todas las noticias concuerdan en que el gobierno se ha permitido actos de terrorismo increibles. Los militares y gendarmes han forzado á los electores para que den su voto á los candidatos del príncipe. Los que resistian eran presos. En Nicópolis se libró una verdadera batalla entre los radicales y el partido del príncipe. En semejantes condiciones, la victoria del gobierno es cierta."—Mucho tememos que las empresas políticas del Canciller Bismarck tendrán éxito igual al de las otras de Napoleon III. Todas, hasta el mismo Imperio Aleman, se las llevará el viento.

4. Dice *El Siglo Futuro:*

En las dos provincias de China confiadas á los Padres de la Compañía de Jesus, recibieron el bautismo más de 28,000 infieles desde Julio de 1879 á igual mes de 1880. En dicho número van comprendidos más de 4,000 adultos. Cuéntanse por miles los alumnos paganos que frecuentan sus escuelas, y entre ellas no hay uno que no conozca las verdades fundamentales de nuestra religion. Hace algunos años los infieles no hubieran querido, por todo lo del mundo, confiar sus hijos á los misioneros. Estos publican un periódico católico, escrito en chino por jesuitas indígenas y leido en todas las provincias por centenares de suscritores paganos. Esta publicacion ha conciliado á los Padres la estima de los letrados, que no ha mucho miraban á los cristianos como ignorantes en literatura. Además los misioneros acaban de abrir en Sanghai un colegio cosmopolita, que cuenta ya discípulos pertenecientes á siete ú ocho naciones diferentes, y sujetos todos á un reglamento comun. Distintas veces han intentado los protestantes hacerles la oposicion por igual medio, pero sus esfuerzos han fracasado.

---

5. En la carta que escribe un misionero jesuita encontramos el siguiente admirable rasgo de la divina Providencia:

"Habiendo subido, dice, á un barco que debia conducirme al término de mi excursion apostólica, encontré á un pobre niño á quien solo restaba un soplo de vida. Como no habia allí mujer alguna, interrogué á los barqueros, quienes me respondieron:

—"Padre, nosotros hemos ido por la mañana á dar una vuelta por la ciudad, y al pié de las murallas hemos encontrado este niño expuesto al sol, y á quien habrán abandonado sus padres.

"Era esta una bella ocasion para salvar á un alma, y me apresuré á aprovecharla. Pero habia una dificultad: mis hombres eran paganos: ¿cómo, pues, bautizar al pobre niño moribundo? Verian mi accion, y acaso me acusarian de su muerte.

—"¿Quereis vendérmelo? les pregunté.

—"¿Cuánto nos dará el Padre? dijeron ellos despues de reflexionar un poco.

—"¿Cuánto quereis?

—"Veintidos piastras *(dollars)*.

"Mucho era para mi pobre bolsa: pero como conozco cuánto aman los chinos á las chapecas, no me desconcerté.

—"No hablemos más de esto, les dije; pero vais á perder una excelente ocasion para ganar algunas chapecas. Antes de dos horas el niño habrá muerto, y os aseguro que habreis hecho buen negocio.

—"¡Ea! ¡Dénos el padre seis piastras!

—"¡No! ¡El niño va á morir; no estoy para más!

"Tenia el aire tan resuelto, que me dijeron:

—"Pero, en fin, ¿cuánto da el padre?

—"¡Tomad! Aquí teneis dos piastras, y ni una chapeca más! ¿Aceptais? Pronto; de otro modo, no lo quiero á ningun precio.

"Tomaron las dos piastras, y el niño fué mio. Sirvióle de cama mi manta, y mojando un pañuelo en el agua del rio, fingí quererle lavar el rostro. Luego pasada la primera admiracion de esa gente y al volver las espaldas, esprimí el pañuelo, y al mismo tiempo que corria el agua sobre la frente del moribundo, pronuncié las palabras que le hacian hijo de Dios. Un cuarto de hora despues su alma volaba al cielo. Despues de Dios, á mi me debia su salvacion, digo mal, la debia á las almas caritativas que pusieron en mi bolsa los 10 francos, con los que pude rescatar á ese pobre niño. Sentíame feliz, pues á lo menos esa alma estaba bien salvada, y no habia duda posible.

"Episodios son estos de la vida apostólica que hacen olvidar toda fatiga."

6. Damos á continuacion la bella carta que Raouf Pachá, gobernador general de todos los dominios egipcios en el Sudan, escribió á Su Excelencia Mohammed Pachá, gobernador de los reinos del Cordofan y de Darfur, encomendándole al Ilmo. Sr. Comboni, Vicario Apostólico del Africa Central. La carta es como sigue:

"Excelencia: Siendo el Ilustrísimo Monseñor Comboni, Obispo de todas las Iglesias católicas en el Sudan y nuestro amigo, persona que merece toda veneracion, respeto y honor, y estando en un par de dias para salir en direccion al Cordofan y Gebez Nuba, para visitar las Iglesias que allí existen; lo manifestamos á Vuestra Excelencia para que le recibais en vuestros paises como conviene á su alta dignidad, y le mostreis tanta deferencia y amistad en vista de su ensalzado grado como Nos mismo se las profesamos; pues él es un gran dignatario en su religion, que estamos obligados á venerar, y aun en el mundo es muy estimado como hombre sabio: recibidle pues en modo que él quede sastisfecho de vos. Cuando él mismo quiera salir para Gebez Nuba, proveedle cuidadosamente de todo lo necesario para llegar allí y para su vuelta, cuando á él le parezca conveniente, á su entera libertad, y procurad que todos le reciban con el mayor honor, para que volviendo aquí pueda asegurarnos de su completa satisfaccion."

El gobernador general del Sudan,
RAOUF PACHÁ.

Un Testamento.

Al bosquejo biográfico que trazamos dias ha del venerable prelado, Monseñor de Ségur, añadamos ahora unas lineas más, para que resalte mejor la moral hermosura del ilustre finado, y nos llevemos todos otra muy saludable enseñanza. Queremos hablar del testamento, que antes de despedirse de este mundo hizo aquel varon verdaderamente admirable. Su hermano, el Marqués Anatolio de Ségur, lo ha hecho de razon pública, insertándolo en las columnas del *Univers*, del que nosotros lo reproducimos fielmente al Castellano para bien y edificacion de nuestros lectores. Harto nos ha ocupado la polémica con los sastres y los guisanderos: nuestra alma ansia respirar un aire más puro que el de una cocina ó de una microscópica sastrería: y ¡qué atmósfera impregnada de perfumes celestiales nos parece esa expresion de los últimos deseos de aquel valiente atleta de nuestra fé! Sin más, comencemos.

Empieza el testamento con una tiernísima invocacion á las Tres Personas de la muy adorable Trinidad, y luego prosigue en los siguientes términos:

—Muero, como he vivido, en la fé de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, en la sumision la más absoluta á la Silla de Pedro y á todas sus decisiones, en el amor del Santísimo Sacramento del altar y del Sagrado Corazon de Jesus, y en la devocion de Maria Inmaculada y de su bendita madre Santa Ana.

—Muero con la esperanza de las misericordias divinas y bajo la proteccion especial de mis Patronos queridísimos, los Arcángeles San Miguel y San Gabriel, los Apóstoles San Pedro y San Pablo, San José y San Juan Evangelista, San Francisco de Asis, San Francisco de Sales y San Luis.

—Muero con la esperanza de encontrar en el seno de Dios á cuantos yo he amado y que me amaron sobre la tierra, mas, en particular, á mi querida madre, á mi padre, á mi hermana Juana Francisca y á mi verdadero Padre, el grande y santo Pontífice Pio IX.

—Si en mis escritos algo se hallare que fuese en lo más mínimo contrario á las enseñanzas ya presentes ya futuras de la Santa Sede, yo lo retracto y condeno de todo corazon.

—Quiero ser sepultado con el hábito de la Tercera Orden de San Francisco y con los piés desnudos, en señal de pobreza, con el escapulario azul de la Inmaculada Concepcion y el del Sagrado Corazon, con la sotana morada, en prueba de mi dependencia del Papa y de la Iglesia Romana, con alba y casulla blancas, como testimonio de mi amor ardiente hácia la Sagrada Eucaristía y la Vírgen Inmaculada, y como señal de mi firme fé en la resurreccion de la

carne. Se pondrán sobre mi pecho los sagrados Evangelios, el Crucifijo bendito por Pio IX y el santo Rosario.

—Quiero que mi corazon sea embalsamado, y luego llevado y depuesto delante del Santísimo Sacramento en el monasterio de la Visitacion, en donde mi hermana Sabina tuvo la dicha de vivir y morir, y donde reposa tambien el corazon de mi piadosa madre. Ruego á nuestras buenas y queridas Hermanas de la Visitacion que dejen descansar en su santuario á mi pobre corazon, para que adore perpetuamente al Augustísimo Sacramento y participe de todas las Comuniones y plegarias de la Comunidad. Sobre la cajita de plomo en que estará encerrado mi corazon, quiero que se esculpan las siguientes palabras: "*Jesus, mi Dios, yo os amo y adoro con toda mi alma en el divinísimo Sacramento de vuestro amor.*"

—Quiero que mis funerales se hagan sin ninguna pompa y sin gastos inútiles. Allí donde expiraré deseo que se me sufrague el alma con una simple misa rezada, y que no se pongan al rededor de mi cuerpo más de doce cirios, seis por cada lado, con otro á la cabecera, así como está señalado en el ceremoniál. Antes de mi deposicion en el cementerio, quiero que se observe la misma regla, ni más ni menos.

—Bendigo con ternura y una afeccion profunda á todos mis hijos espirituales, y á todas aquellas amadas comunidades en que ejercí por más tiempo mi ministerio, como los Seminarios de Poitiers, de Montmorillon, de Séez, de Santa Ana de Auray y San Sulpicio.

—Bendigo por última vez y con toda la efusion de mi alma el colegio Stanislas y la Asociacion de los jóvenes aprendices de Santo Tomás de Aquino, pero en modo especial á todos los niños y jóvenes que he dirigido y que he amado tanto.

—Al separarme de ellos por un corto plazo, no puedo menos de expresarles tres deseos, cuyo cumplimiento les abrirá las puertas de la dicha y de la bienaventuranza. 1º Tengan toda su vida un amor verdadero á la autoridad del Sumo Pontífice; 2º acérquense con frecuencia y devocion á la Santa Eucaristía; 3º sean animados de una dulce y filial confianza en la Santísima Vírgen, madre y reina de la pureza. Les suplico á todos se acuerden de su pobre padre en sus oraciones y comuniones. A los que tengan ó tendrán la dicha de ser sacerdotes les pido para siempre un *memento* en el *Nobis quoque peccatoribus* de la misa.

—Bendigo muy especialmente á todos los miembros de nuestra familia, á mis sobrinos y sobrinas así que á toda su descendencia. Les exhorto á todos y todas á que nunca jamás abandonen el servicio de Dios, que vivan santamente y que quédense siempre y en todo humildemente sumisos á las enseñanzas, á las direcciones y á la causa del Vicario de Jesucristo.

—Espero que la gracia de la vocacion religiosa, una vez que ha entrado en nuestra familia, no saldrá más de ella, y que nuestra sangre tendrá hasta el fin el insigne honor y la indecible dicha de dar á Jesucristo y á su Iglesia buen número de sacerdotes y religiosas.

—Me encomiendo con todo fervor en las oraciones de los piadosos asociados de la Obra de San Francisco de Sales, y les suplico desde mi lecho de muerte á redoblar de zelo y de ardor por los intereses de la Iglesia, la conservacion de la fé y el desarrollo de nuestra santa Obra. San Francisco de Sales dará á todos y á cada uno el cien doble por todo lo que podrán hacer á favor de su Obra.

—La misma súplica dirijo á nuestros hermanos y hermanas de la Tercera Orden de San Francisco; ¡oh! sean todos unos dignos miembros de dicha Orden, y la propaguen cada uno segun su alcance.

—Pido humildemente perdon á Nuestro Señor Jesucristo y á cuantos haya podido desedificar ó escandalizar durante mi vida miserable de todo el mal que he cometido de cualquiera manera que sea.

—Doy las gracias con la más profunda gratitud á todos los que me hayan hecho algun bien, sea espiritual sea temporal, y encomiendo mi pobre alma en sus oraciones.

—Perdono de todo corazon por el amor de Nuestro Señor Jesucristo cualquiera ofensa que haya podido recibir durante mi vida, de cualquiera persona que sea; perdono tambien todos los disgustos graves ó lijeros que me han sido causados. Espero que Dios en su bondad se dignará perdonar igualmente todas las calumnias de que yo haya podido ser objeto.

—Ensalzando á mi Dios por los beneficios sin número que me ha dispensado, por mi vocacion, por la pérdida de mi vista, por el bien que me ha hecho obrar y por el mal que me ha hecho evitar; pidiéndole humildemente perdon por la postrera vez de todas las faltas de mi vida; bendiciendo á todos mis amigos y queriendo bien á cuantos me quisieren mal, yo entrego mi alma en las manos de mi Salvador, me abandono enteramente á su Corazon adorable y adorado, y consagro mi último suspiro y mi eternidad á la Vírgen Inmaculada, Madre de la gracia y Reina del Paraiso.

—Quieran mi amado padre San Francisco, y mi poderoso patrono, protector y amigo San Francisco de Sales alcanzarme la gracia de una santa muerte, y presentarme ellos mismos á Jesucristo, nuestro bendito Redentor.

—Este dos de Setiembre de mil ochocientos ochenta, vigésimo sexto aniversario del dia tan

fausto y dichoso en que perdí la vista.

✠ Luis Gaston de Ségur.

La fecha de ese documento es de bastantes meses anterior á la época en que Monseñor de Ségur fué á recibir el galardon del siervo bueno y fiel. Es que en Agosto del año pasado fué el venerable anciano acometido del mal que debia al parecer acabar muy pronto con su mortal existencia. De aquí el documento que contiene sus últimas disposiciones y los sentimientos que le animaban en presencia de la muerte. Es inútil decir que él ni pensó, ni habló, ni obró de otro modo al dar la hora en que rompiéronse definitivamente los vínculos que aprisionaban su alma. Esas efusiones de un corazon lleno de fé, de esperanza y de caridad, serán uno de los mejores testimonios de la santidad de Monseñor de Ségur. Suele justamente decirse, y la experiencia lo comprueba, que la muerte es el eco de la vida, el espejo que reproduce la imágen fiel de los dias pasados, el sonido claro y vibrante de nuestras acciones, el foco en el cual se reunen, se condensan y se compenetran los rayos tan desparramados de nuestra existencia. Pues si nos deleita la esperanza de morir bien, no nos arredre ó espante la dificultad de vivir del mismo modo.

Misiones en el Africa Central.

Si la Roma de la revolucion ha sido vergonzosamente derrotada en Africa por la ocupacion francesa de la provincia de Túnez, la Roma de los Papas sigue gloriosamente ganando terreno en el centro de aquella misma tierra, en que habia hasta la fecha reinado tan solo la barbarie y la supersticion. Sigamos por breves ratos en el Africa Central á aquel infatigable apóstol de la Nigricia, el Ilmo. Daniel Comboni, quien ha vuelto á su querida mision despues de una corta visita á su madre patria. El hállase actualmente en El-Obeid, capital del Cordofan, ciudad en que ha debido ya bendecir la iglesia parroquial, siendo esta uno de los más hermosos templos del Africa Central, aunque no el primero que se haya levantado allí á honor y gloria del verdadero Dios.

Antes del año 1871 ningun sacerdote habia puesto el pié en el Cordofan, ni habíase ofrecido en aquellos parajes la Hostia de propiciacion. El clima abrasador de esas tierras, la suma dificultad de atravesar los inmensos desiertos que las separan del mundo habitado, la indolencia de los habitantes, el fanatismo de sus jefes religiosos lejos de arredrar á Monseñor Comboni, fueron al contrario como tantos estímulos para su corazon magnánimo. Despues de un viaje de muchos meses, emprendido á costa de mil sacrificios y seguido entre innumerables riesgos, logró nuestro apóstol penetrar en aquellos reinos con una esforzada falanje de misioneros y religiosas. Tras ellos siguieron viniendo otros para multiplicar las escuelas, los hospitales y las misiones, y para reemplazar á las numerosas víctimas que hacia la muerte entre sus filas.

El Africa Central ha sido confiada por la Santa Sede al "Instituto Africano de Verona," fundado por el Ilmo. Sr. Comboni. Esta Congregacion tiene ya sus ramificaciones en el Gran Cairo, en Chartum, en El-Obeid, en Malbes y en Delan; y ahora el celosísimo Prelado se propone penetrar más adentro en aquellos paises, para establecer otra mision central, probablemente en Golfan. Teniendo siempre en vista las grandes necesidades de los vastos pueblos que ha sido encargado de convertir á la civilizacion y al Cristianismo, el valiente misionero ha fundado en Verona, su patria, una nueva Congregacion de Hijas de la Caridad, llamadas "Las Pias Madres de la Nigricia," cuyo objeto es trasladar al Africa Central todas las obras Católicas, que están á cargo de las Hijas de San Vicente, y á la sazon ya cuéntanse casas de dicho Instituto en el Gran Cairo, en Chartum, en el Cordofan, en Malbes y Gebez Nuba.

Es una verdad, admitida por todos los viajeros, aun protestantes, que el establecimiento de las misiones católicas en el Africa Central es el más sólido y espléndido monumento de la civilizacion cristiana. "En estas abrasadas regiones, escribe uno de esos viajeros, solo las misiones católicas han tenido hasta la fecha algunos resultados prácticos, pues su obra es estable y duradera. Muchos viajeros, y algunos muy respetables, llegan á estas comarcas; pero despues de algunos meses se marchan y pasan como *meteoros*, sin dejar ninguna traza de su bondad, si son buenos, ó dejando tristísimos recuerdos de su maldad, si son hombres sin fe ni costumbres, como ha sucedido ya repetidas veces. Mas el misionero deja aquí huellas indelebles de verdadera civilizacion y moral excelente, que asombran y pasman á los mismos indígenas: porque el Misionero para los hombres y la Hermana para las mujeres trabajan aquí sin descanso, y no abandonan su puesto sino cuando les sobrecoje la muerte; en cuyo caso su obra es continuada por los que sobreviven."

El Africa Central es tal vez la más vasta y la más trabajosa mision del Universo; ella es asimismo la más difícil y ha hecho ya tantas víctimas. Sin embargo como el Sagrado Corazon de Jesus latió tambien por esos pueblos salvajes y embrutecidos, y ha inspirado á tantas almas generosas á que los vayan á evangelizar, á trueque de infinitos sacrificios é inmensos trabajos; no, no desconfiemos que en un tiempo más ó me-

nos cercano sacudan ellos tambien el pesado yugo de Satan para someterse al tan suave yugo de Jesucristo.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 358).

LUCIA PAK,

DAMA DE HONOR DE LA REINA.

Nació LUCIA de padres opulentos. Por su singular hermosura y talento obtuvo entrada en la corte, y una distinguida posicion entre las damas de honor de la reina; y poco á poco, por su habilidad, prudencia y dulces modales, llegó á ocupar el primer puesto entre ellas. Aunque pagana, logró conservarse pura y casta, en medio del libertinaje. A la edad de treinta años oyó hablar del Cristianismo, y concibió un ardiente deseo de abrazarlo; pero érale imposible hacerlo en la corte. Pretextando, pues, enfermedad, volvió en el seno de su familia. Pero, como su madre ya no vivia, y su padre oponíase hasta á oir hablar de la fe, Lucía abandonó su familia y retiróse en casa de ciertos parientes suyos. En pocos meses toda esta familia hízose Cristiana. Gozosa del tesoro que habia descubierto en su fe, nunca cesaba Lucía de dar gracias á Dios por tan preciosa dádiva: renunció á todas las pompas y vanidades del mundo y consagróse enteramente al ejercicio de la humildad cristiana. Experimentaba una dulzura especial en sus meditaciones al pié de un crucifijo, y la sola vista de las cinco llagas de Jesus hacíala derramar lágrimas de compasion. Eran todas sus palabras y acciones un sacrificio de alabanzas que ofrecia á Dios diariamente, y mirábanla todos como un modelo de mortificacion y fervor. Al estallar la persecucion, retiróse en casa de una amiga suya, llamada Agueda Tsen, y las dos familias se juntaron. Un dia, mientras discurrian los medios de evitar que fueran presos, de repente comparecieron ante ellos los oficiales de la justicia.—"¡Voluntad de Dios!" clamaron todos: "hemos de sufrir por su amor."—Lejos de sentirse desconcertada, Lucía les salió al encuentro, los condujo dentro de casa, y mandó les prepararan de comer y de beber. Cuando fué llevada delante del tribunal, díjole el juez:

—Tú no eres una mujer del vulgo: ¿cómo es, pues, que sigues una religion tan despreciable.

—Nuestra religion no tiene nada despreciable, contestó Lucía: Dios creó el cielo y la tierra y todo lo que en ellos está contenido; á El deben su sér todos los hombres, y consiguientemente débenle adoracion y alabanza.

—Renuncia á tu religion y delata á tus cómplices.

—Dios es mi Creador y mi Padre, no puedo renegar de El. El me prohibe hacer daño á mis hermanos, no puedo traicionarlos.

El juez dió órden que la llevaran al Kientsó, con las manos atadas detrás de las espaldas. En ese tribunal Lucía fué cruelmente azotada, y sometida al tormento de las piernas, que le quedaron descarnadas casi hasta los huesos. Pero, en medio de los golpes y heridas, veíase en su aspecto una calma sobrenatural.—"Ahora, decia, empiezo á entender un poco los padecimientos de Jesucristo y de su Santa Madre; hasta ahora no habia formado justo concepto de ellos."

En el espacio de dos ó tres dias, sus piernas sanaron completamente, y parecian aun más fuertes que antes: curacion extraordinaria, que á todos dejó sorprendidos, menos al juez que, en su ceguera, atribuyóla al uso de arte mágica. Examinó otra vez á Lucía, y ella le explicó su fe con tanta claridad y fuerza, que el mandarin se vió precisado á callarse. La condenó á muerte: pero la noble Cristiana permaneció dos meses más en la cárcel, sobrellevando sus privaciones con una constancia heróica.

Escribió una carta á los Cristianos, exhortándolos á la paciencia en las tribulaciones, y á la firmeza en la fe, y hablando de las bendiciones de Dios con tal afecto y uncion, que los que las leian no podian contener las lágrimas: Es lástima que esta carta se haya perdido. Durante su cautiverio, ejerció el oficio de un apóstol; animando á los Cristianos con sus palabras y su ejemplo, consolando á los afligidos, y fortaleciendo á los débiles. Se acercó al lugar del suplicio absorta en oracion, y fué decapitada, teniendo 39 años, el 24 de Mayo de 1839.

MARIA HEING.

Poseia MARIA un ánimo recto y un corazon muy compasivo. Vivia con una hermana suya en una paz perfecta, y cumpliendo con todos los deberes de Cristiana. Su amor á Dios y su caridad con el prójimo hacíanle hallar, en su misma pobreza, los medios de socorrer á los pobres. Fué prendida, juntamente con su hermana, y padeció con firmeza los tormentos de la cárcel en la que fué encerrada. Despues de cinco meses de cautiverio y sufrimientos, le fué cortada la cabeza, el 24 de Mayo de 1839, á los 34 años de su edad.

Describiremos aquí la manera de ajusticiar á los Cristianos, que es idéntica en todo á la de los demás reos de la pena capital. El dia señalado se lleva á la puerta de la cárcel un carro en cuyo centro se ha erigido una cruz algo más alta que la estatura ordinaria de un hombre. Cuando todo está pronto, el verdugo toma sobre sus espaldas al condenado y le ata á la cruz por los brazos y por el cabello, colocándole bajo los piés un pedazo de madera que le sostiene. Luego da la señal de ponerse en camino. Apenas llega la comitiva á la puerta occidental de la ciudad, que está situada en la cima de una escarpada altura, el verdugo quita el madero de debajo de los piés del condenado, y el carro echa á correr precipitadamente por la cuesta abajo. El camino áspero y pedregoso hace traquear el carro de una manera espantosa, y el cuerpo del mártir, ya solamnnte colgado por los brazos y la cabeza, balancéase violentamente hácia la derecha y la izquierda sufriendo horriblemente. Al pié del cerro está el lugar del suplicio. El verdugo descuelga al Cristiano, y le quita los vestidos, luego le hace poner la cabeza sobre un tronco de madera y se la corta.

El dia 20 de Julio de 1839, tuvieron la cabeza cortada fuera de la puerta occidental los siguientes mártires.

JUAN BAUTISTA Y.

JUAN fué hermano menor de Agustin Y, cuyo martirio ya hemos descrito. Abrazó el Cristianismo juntamente con su hermano mayor, cuando tenia 28 años de edad. Su fervor llamó la atencion de los catequistas, que le enviaron á Pekin con el séquito de la embajada, para que tratara los negocios de la religion. Hizo dos veces este viaje. Admirados de su piedad los sacerdotes de la capital, le confirieron el bautismo y demás sacramentos. Juan Bautista, de

vuelta en su país, guardó abstinencia de carne durante todo el resto de su vida, é hizo voto de castidad perfecta. Aparecia en su exterior un hombre absorto completamente en Dios; por lo que decian los Cristianos que habia recibido en el bautismo la plenitud del Espíritu Santo. Ardia en deseos de derramar su sangre por Jesucristo. Fué preso con su hermano y padeció los mismos tormentos de este y con igual fortaleza y constancia. Recibida la sentencia de muerte, permaneció en la cárcel por seis meses, aumentando así sus merecimientos. Obtuvo la palma del martirio á la edad de 39 años.

MAGDALENA Y,

Su madre Magdalena, Teresa su Tia, y Barbara su hermana. (*)

Magdalena Y pertenecia á una familia de noble alcurnia, pero no poseia grandes riquezas. Su padre era pagano y tenia aborrecimiento á la religion Cristiana; lo que obligaba á Magdalena, su madre, su tia y su hermana á profesarla secretamente. Llegada á la edad de matrimonio, su padre queria darla por mujer á un pagano; y en este apuro, Magdalena se decidió á guardar su virginidad huyendo de la casa paterna. Tenia por esclava una muchacha Cristiana, y de ella se valió para poner por obra su resolucion, del modo siguiente. Llamóla una tarde, y confiándole su secreto, le dijo:—"Tú sabes que de aquí á la capital hay tres leguas. Yo ignoro el camino; pero mi padre debe ir allá mañana. Tú debes seguirle á cierta distancia, sin perderle de vista; y yo te seguiré á tí del mismo modo." Durante la noche lo dispuso todo para esta fuga; mudó sus vestidos con otros viejos y haraposos, y salió secretamente, llevando consigo los vestidos que se habia quitado. La casa estaba situada en la montaña, no lejos de una selva: Magdalena penetró an el bosque, roció de su propia sangre aquèllos vestidos buenos, y luego los rasgó, y los tiró por todas partes. El dia siguiente su padre muy de mañana se puso en camino hácia la ciudad; seguíale la esclava, y tras ella iba Magdalena. En llegando á la capital, fué á casa de su tia Teresa, que clamó al verla:—"¡Oh, Dios mio! En qué estado te hallas! ¿Qué desgracia te ha sucedido?" Magdalena estaba toda cubierta de harapos y sangre, "Silencio," contestó: "yo os diré todo; pero callaos." Y en seguida empezó á contarle toda la historia. No habia acabado de hablar, cuando vinieron á anunciar que estaba su padre á la puerta. Escondióse inmediatamente la muchacha, y su padre entró á saludar á su hermana.

Entretanto en casa de Magdalena todos extrañan su ausencia. Llámanla, mas ella no responde; abren la puerta de su cuarto, y no hallan en él á nadie; buscan por dondequiera, pero en vano. Bien es de imaginar la inquietud de la pobre madre. El tio de la muchacha sale entonces de casa, se interna en el bosque, y palidece á la vista de señas de sangre; empieza á seguirlas, y se encuentra con los vestidos despedazados y ensangrentados de Magdalena. Agobiado de pesar, y no teniendo valor para volver á dar tan ominosa noticia á la madre, se encamina apresuradamente hácia la ciudad, y entrando en la casa donde todavía estaba su hermano conversando con Teresa:—"¡Desgracia! desgracia!" exclamó; "el tigre se ha devorado á la niña."

—¡"Hija mia!" dijo el padre, y cayó al suelo desmayado. Cuando recobró sus sentidos, no se oia en aquella casa sino lloros y suspiros. Solo Teresa conocia el secreto, pero, por miedo de manifestarlo, lloraba como todos los demás. Los dos hermanos volvieron á toda prisa para su casa, é informaron al mandarin de lo que habia sucedido. El mandarin despachó algunos hombres para matar al tigre; pero estos recorrieron todo el bosque sin hallar rastro de tigre. Los parientes de Magdalena pasaron tres meses en lágrimas y quebranto. En este tiempo su madre fué enterada del secreto, y desde entonces no pareció tan afligida. Notólo su marido, y empezó á sospechar que su hija tal vez no estaba muerta. Llamando un dia á su mujer,—"Paréceme, dijo, que desde algun tiempo, ya no estás tan angustiada acerca de nuestra hija. Díme la verdad: ¿vive aun Magdalena? No me ocultes nada. Yo te prometo que, si vive, ya no me opondré á sus deseos." Su mujer le dijo todo; y, trasportado de alegría el padre, corrió hácia donde estaba escondida su hija, abrazóla tiernamente, y díjole:—"Ya eres libre; haz lo que quieras; vive como quieras, con tal que vivas. ¿Quieres quedarte vírgen? quédate vírgen; ya no me opondré á tus inclinaciones." Así guardó Magdalena su castidad perfecta, permitiéndole su padre aun vivir con su tia, y practicar su religion con entera libertad.

Su hermana Bárbara vióse expuesta al mismo peligro de Magdalena, y en circunstancias muy parecidas. Su padre habíala prometido por esposa á un pagano; y, segun la costumbre del país, no habia ni siquiera consultado la voluntad de su hija, la que, como las demás doncellas, tenia que someterse al yugo sin pronunciar una sola palabra. Acercándose el tiempo señalado para la boda, Bárbara sintió crecer en su alma el aborrecimiento á un matrimonio tan contrario á su inclinacion. Simuló, pues, estar sufriendo de una enfermedad en las piernas, condenándose con esto á quedarse siempre sentada por el espacio de tres meses. Su novio se cansó de aguardar, y dejóla en paz. Un Cristiano que conocia la causa de la enfermedad de Bárbara, pidióla á su padre, que se la concedió. Casáronse, pero al cabo de dos años, Bárbara quedó viuda, y no pudiendo practicar su religion como deseaba en la casa de su marido, fuese á vivir con su tia y su hermana. Pasaron varios años juntas en el ejercicio de la virtud y en una pobreza extremada. El mes de Marzo de 1839, su madre fué á la ciudad para confesarse, y se hospedó en casa de Teresa, donde halló tambien á dos otras Cristianas, llamadas Marta y Lucía Kim. Estaba entonces la persecucion en el colmo de la violencia, y la conversacion se dirigió sobre la dicha grande que seria el dar su sangre y su vida por Jesucristo; y estas seis valerosas mujeres resolvieron de salir, é ir á buscar el martirio. Al mismo momento tuvieron noticia que habia sido forzada la casa de Damian Nam, y que los oficiales de la justicia estaban saqueándola. Inmediatamente salieron ellas á la calle y fueron á presentárseles, diciéndoles:—"Estais peleando contra los Cristianos; aquí teneis á seis de ellos; atadnos y llevadnos á la cárcel." Sorprendidos los oficiales, no querian creerlas.—"Somos Cristianas; no lo dudeis: aquí está una prueba," replicaron ellas, enseñando sus rosarios.

Prendiéronlas los soldados, y atándoles las manos detrás de las espaldas, condujéronlas á la cárcel. El juez las mandó comparecer ante su tribunal y les habló de esta manera:

—¿Creeis vosotras que la religion de los Cristianos es la única verdadera?

—Ciertamente; si tuviésemos alguna duda sobre este punto, no estaríamos ahora en tu presencia.

—Renunciad, pues, á esa religion, y dadme los libros que tratan de ella.

—Antes moriremos, que renegar de nuestro Dios.

Sometiéronlas entonces al tormento de la dobladura de las piernas cuatro veces, pero ellas permanecieron inmobles.

Despues de cinco dias, el juez las mandó llamar otra vez, y les dijo:

—¿No os han despertado aun de vuestro letargo los tormentos que habeis padecido y los horrores de la cárcel?

—Pierdes el tiempo, contestáronle, exhortándonos á la apostasía. Para confesar á Jesucristo, nos hemos entregado á tu poder, y quieres que le neguemos. No, no; estás equivocado: un Cristiano verdadero vive y muere por su

* Las Cristianas de Corea tienen una devocion extraordinaria á Santa Bárbara, y, si les fuera permitido, acaso todas tomarian el nombre de esta Santa Vírgen y Mártir.

Dios. Si las leyes del reino nos condenan á muerte, moriremos; pero renunciar á nuestra religion, no, jamás."

Padecieron una tras otra la misma tortura. Luego fueron enviadas al segundo tribunal, cuyo juez les dijo:

—¿Aun creeis vosotras que las doctrinas de los Cristianos son verdaderas?

—Sí, lo creemos, y adoramos al Dios del cielo, y esparciremos gustosas nuestra sangre por amor suyo.

Embravecido el juez, ordenó que fuesen azotadas más severamente que los demás, porque se habian entregado de su propia voluntad; y, no pudiendo ni con eso alterar su firmeza, las condenó á muerte. El 20 de Julio, Magdalena Y, de 31 años, y su tia Teresa, de 53, tuvieron las cabezas tronchadas. Su hermana Bárbara fué ajusticiada el 3 de Setiembre, á la edad de 41; su madre Magdalena, el 26 de Setiembre, á los 67 años. El martirio de Marta y Lucía Kim se hallará más abajo.

(Se continuará).

Variedades.

Un nuevo parásito del cerdo

Un sabio de Berlin, en un esperimento al microscopio, acaba de descubrir, dice el *Good Health*, un nuevo parásito del cerdo que describe como "un pequeño gusano semejante á una sanguijuela, y muy diferente de la trichina," y que aún no es conocido. Estos gusanos se hallan en las partes musculares, moviéndose algunas veces con rapidez.

Máximas y refranes del quijote.

Nadie nace enseñado, y de los hombres se hacen los obispos, que no de las piedras.

El necio en su casa ni en la ajena sabe nada, á causa que sobre el cimiento de la necedad no asienta ningun discreto edificio.

Las gracias y los donaires no asientan sobre ingenios torpes.

No hay libro malo que no tenga algo bueno.

Puesto que es mejor ser loado de los pocos sábios, que burlado de los muchos necios, no quiero sujetarme al confuso juicio del desvanecido vulgo.

Mas acompañados y paniaguados debe de tener la locura que la discrecion.

La verdad ha de andar siempre sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.

El tiempo, descubridor de todas las cosas, no se deja ninguna que no la saque á la luz del sol, aunque esté escondida en los senos de la tierra.

De los vasallos leales es decir la verdad á sus señores en su ser ó figura propia, sin que la adulacion la acreciente, ú otro respeto vano la disminuya.

III.

No es un hombre mas que otro, si no hace mas que otro.

La verdadera nobleza consiste en la virtud.

El grande que fuere vicioso, será vicioso grande.

Las virtudes adoban la sangre, y en mas se ha de tener y estimar un humilde virtuoso, que un vicioso levantado.

La sangre se hereda, y la virtud se aquista; y la virtud vale por sí sola, lo que la sangre no vale.

Letras sin virtud son perlas en el muladar.

Siempre la alabanza fué premio de la virtud, y los virtuosos no pueden dejar de ser alabados.

La virtud mas es perseguida de los malos, que amada de los buenos.

Donde quiera que está la virtud en eminente grado es perseguida: pocos ó ningunos de los famosos varones que pasaron, dejó de ser calumniado de la malicia.

El rey y el ministro.

Un rey muy sábio y prudente habia caido en una tentacion. *Queria mas á los ricos que á las pobres.*

¡Pobre rey! No sabia que Jesucristo fué pobre voluntario para enseñar á los ricos lecciones de caridad, y á los pobres paciencia en el sufrir.

Un dia, el ministro de este gran rey quiso darle á comprender cuánto vale la caridad; y le jugó una pasada aguda por extremo.

El rey fué padre por primera vez. El gozo de ver en sus brazos al heredero de su trono fué tan grande, que no tiene ponderacion. El ministro contemplaba al soberano cubriendo de besos á aquel infantillo angelical; le llama aparte y le pregunta:

—Señor, ¿á quién habeis acariciado con tanta efusion?

—A mi hijo, respondió el rey.

—No es vuestro, respondió el ministro.

—¿Cómo, pues?

—Perdonadme, gran rey, continuó aquel rectísimo y leal consejero. Perdonadme....Yo sé que V. M. no ama á los pobrecitos; y consintiéndolo la reina vuestra esposa, que tanto ama los desventurados, he cambiado el heredero del trono por un hijito de vuestros últimos vasallos....Señor, ya habeis abrazado y besado con ternura al representante de los pobres de vuestro reino....Pido á V. M. declare á los infelices que les amará siempre....

El rey sonrojado, pero conmovido, fué el padre de los pobres.—*J. C.*

La nube.

—Nube de grana y topacio
que esmaltas el firmamento:
¿quién es tu móvil?
—El viento.
—¿Cual es tu patria?
—El espacio.
—¿Tu madre?
—La tierra fué:
sutil vapor despidió
hácia el éter, y en él yo
de aquel vapor me formé.
—¿Tu destino?
—Descender
entre nebulosos tules
hasta los mares azules,
y en agua trocar mi ser.
Del viento que Dios le cuadre
en alas al éter vuelvo,
y en el éter me disuelvo
para dar vida á mi madre.
Porque mi disolucion
en la tierra precipita
el agua que necesita
para su vegetacion.
Así al ser que me crió
doy mi ser agradecida,
que el hijo debe la vida
al padre que se la dió.

A. P.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

(Continuacion de las Pág. 359-360.)

Sus ojos se elevaron á la altura de los cielos.

Sus vestidos, que por los tormentos de aquel dia se hallaban tintos con la preciosa sangre que habian derramado, aparecieron blancos como la nieve.

De entre los manojos de luz pura que los circuian, sobresalian dos rayos que cruzaban el espacio, y desde la altura de la bóveda venian á derramar un torrente de luz sobre las frentes de Víctor y de Eulalia.

Un coro de dulce y arrebatadora armonía hendió los aires. Sus ecos resonaron por toda la galería, y en medio de las arpas celestiales, un conjunto de voces angélicas dejó escuchar el siguiente cántico:

XIV.

¡Sangre bendita,
Sangre preciosa,
La que por Cristo
Con fe vertís!
Rica diadema
De perlas y oro
Vais en los cielos
Pronto á ceñir.
Os vé el Esposo
Desde la altura
Entre torrentes
De hermosa luz.
Y ya dos tronos
Sobre rubíes
Y entre mil soles
Os da Jesus.
Ya en el Oriente
Se alza la nube
Que vuestras almas
Llevará á Dios:
Nácar y rojo
Sus gasas tejen;
¡Símbolo puro
De vuestro amor!
¡Sangre bendita,
Sangre preciosa
La que por Cristo
Con fe vertís!
Rica diadema
De perlas y oro
Vais en los cielos
Pronto á ceñir.

XV.

Los tres soldados gentiles que, sorprendidos ya los dos hombres que estaban apostados, tornaban á la galería para coronar felizmente el atrevido plan que habian ideado de salvar á los presos, quedáronse pasmados al escuchar primero las armonías celestiales, y al herir luego su vista la escena que en los calabozos tenia lugar en aquellos instantes.

Sus lenguas enmudecieron: sus ojos apenas podian resistir al golpe de resplandor vivísimo que los rodeaba.

Los dos mártires se hallaban como en Dios. Sus almas debian estar en los cielos: sus cuerpos aparecian revestidos de la claridad que acompañaba á los cuerpos gloriosos.

En cuanto á Luciano y á Escipion, un temblor frio corrió por todos sus miembros.

Aquella vision tan hermosa y tan celestial les producia un espanto de que no acertaban á darse cuenta.

Lo mismo que venia á confortar las almas y los cuerpos de Víctor y de Eulalia, y producia la admiracion en los tres soldados, dejaba paralizados á aquellos dos hombres criminales,

Cuando se hubieron perdido los últimos ecos de las arpas celestes, y apagádose los resplandores que habian convertido la oscura noche en el dia más radiante y claro que jamás brotó del Oriente, se adelantaron los tres soldados á los calabozos de los mártires, y cual si les hubiera movido un mismo resorte, cayeron de rodillas ante Víctor y Eulalia.

—¡Oh! ¡mereceis adoracion como dioses!....exclamaron al caer postrados en tierra.

—No, respondió Víctor acercándoseles: no soy más que un cristiano que logra la dicha de padecer por Jesus.

—No, acompañó Eulalia, saliendo tambien de su prision: *solo á Dios, Rey inmortal de los siglos, se debe honor y gloria sin fin.*

—¡Yo quiero tambien prestar ese honor á vuestro Dios!....pronunció lleno de conviccion Feliciano.

—¡Yo deseo abrazar esa religion que así consuela á sus hijos! dijo con fervoroso acento Longino.

—¡Yo quiero ser cristiano! profirió Alejandro.

—¡Gracias, Dios mio, gracias! murmuró Víctor elevando sus ojos y sus manos al cielo.

—¡Gloria á tí, Jesucristo, que así abres los ojos de estos hombres á la luz de tu fe! pronunció con la dulzura de una niña y la alegría de un ángel la doncellita Eulalia.

XVI.

A la mañana siguiente hallábase obstruida la plaza de la ciudad.

Grupos del pueblo giraban en todas direcciones, preguntándose unos á otros y deseando todos saber lo que aquella noche habia pasado en la cárcel del Pretorio.

Habia cundido la voz de que durante la noche habian ocurrido maravillas en el encerramiento de los mártires Víctor y Eulalia.

Pero oigamos lo que hablan en uno de los grupos.

—Así ha pasado, lo mismo que os lo estoy refiriendo.

—Hechicerías al fin....

—Yo no sé cómo explicarlo, pero es lo cierto que hoy muy de mañana al entrar Lucrecio en la ciudad, y al tiempo que pasaba por delante del manantial, los vió allí lo mismo que yo os estoy viendo ahora....

—Pero, ¿es posible?

—Y ¿qué hacian allí?....

—¡Toma!....bautizarse....

—¡Bautizarse!....

—Claro. ¿No sabeis que ese lavatorio limpia, segun ellos dicen, todos los crímenes por grandes que sean, y quedan por él, los que lo reciben, convertidos en cristianos?

—¿Así lo creen?

—Así. De modo que los tres soldados, seducidos por Víctor y Eulalia, pidieron el bautismo, y allí fueron á ser bautizados.

—Pero ¿cómo han podido salir de la prision?

—¡Qué sé yo, hombre!.... Unos aseguran que las puertas de los calabozos cayeron hechas pedazos; otros dicen que los tres soldados las abrieron: pero lo que no tiene asomo de duda es que ellos han salido esta noche del Pretorio.

Oigamos lo que se dice en otro grupo.

—¿Casi muertos decís?

—Lo mismito.

—¿Y á qué se debió ese temor?

—A los sortilegios de Víctor y Eulalia.

—Mas, ¿qué fueron á buscar allí á tales horas?

—Lo ignoro.... ello es que hoy los han encontrado tendidos en el suelo, con mordazas en la boca y con cara de muertos.

—Y ¿qué les pasó?....

—Los genios de los mártires acometieron á Escipion y á Luciano, les dieron una brava tollina, por supuesto enmascarados, y luego me los dejaron midiendo con sus cuerpos lo largo de la galería con la mayor frescura del mundo.

—Ja, ja, ja....

—¡Luego dirán que los cristianos no son gente á quien gusta divertirse!

Un poco más hácia el fondo hay otro grupo: escuchemos.

—¿Convertidos al Cristianismo?

—Sí tal.

—Cuentan que el africano Luciano se prendó de la niña Eulalia, y con objeto de hablarla, fué anoche á su prision con Escipion; pero, amigos, aquí entra lo nuevo del lance: los tres soldados Feliciano, Alejandro y Longino, que estaban de guardia, se les echaron encima y los ataron: en seguida penetraron en los calabozos, abiertos por arte de no se sabe quién, y declararon á Eulalia y Víctor que querian entrar en su religion.

—¿Y se hicieron cristianos?

—Oye, hombre, oye. La cárcel se llenó de claridad, y una dulce armonía se escuchó en toda ella. Entonces fueron llevados por los aires al manantial que hay á la entrada de la ciudad, y allí se chapuzaron sin más ni más, y cátalos ya cristianos en cuerpo y alma.

—Y despues ¿porqué huyeron?

—¿Huir? Eso no lo hacen nunca los cristianos. Concluida la ceremonia, se volvieron derechitos á la prision, y allí los tienes.

—Y ¿qué va hacer Calfurniano con los tres soldados?

—Por lo tanto ha ordenado á Víctor que les aconseje vuelvan á reconocer y adorar á los dioses del imperio; mas él ya supondreis que no habria de cumplir tal mandato.

—¿Y entonces?....

—¡Bah! Dentro de un rato los vereis venir á esta plaza para ser decapitados en ella.

—¿Y Eulalia?....

—¿Y Víctor?....

—En cuanto á estos, dicen que aquí mismo van á sufrir el último suplicio....

—Habla....habla....

—Víctor será atado á una piedra de molino hasta que sean desmenuzados todos sus miembros: Eulalia será quemada viva.

XVII.

¿Qué habia pasado la noche anterior en los calabozos del Pretorio?

Lo que se decia en los grupos que llenaban la plaza, aunque desfigurado por la fama, como suele acontecer, tenia sin embargo mucho de verdad.

Instruidos por Víctor los tres soldados en los principales misterios de la nueva religion que iba á recibirlos en su seno, y no habiendo á las manos agua con que fueran bautizados, salieron de la prision, y abriéndose ante ellos todas las puertas como si un ángel las tocase con una vara misteriosa, se dirigieron á las afueras de la ciudad, y llegando ante un manantial que allí brotaba, dejó caer Víctor sobre las cabezas de los tres soldados el agua salutífera que les abria las hermosas puertas del Cristianismo.

Hecho esto volviéronse de nuevo á la ciudad y al Pretorio.

En cuanto á Escipion y Luciano, fueron desatados por Feliciano, é inútil será decir que ya no pensaron en arrancar de la prision á la vírgen Eulalia.

Aterrados primero con la vision y luego con los cánticos angélicos y la conversion de los tres soldados, huyeron de aquel recinto; y sin manifestar el motivo que los habia llevado aquella noche á las prisiones del Pretorio, refirieron cuanto habia pasado.

Calfurniano, deseando acabar cuanto antes con aquellos dos héroes que así atraian á los mismos gentiles á su religion, firmó el decreto de muerte de los cinco, de este modo:

Feliciano, Longino y Alejandro serian decapitados; Víctor pereceria destrozado por una piedra de molino; Eulalia moriria abrasada.

XVIII.

—Ahí vienen, ahí vienen; gritaron de uno de los grupos.

—Paso, paso....

—Vedlos; ya se acercan.

Los soldados abrieron sitio á través de la muchedumbre que se agolpaba á ellos para ver á los mártires.

Calfurniano cerraba la comitiva.

Al llegar al centro de la plaza, dió el tirano órden de detenerse.

Los tres nuevos soldados de Cristo iban á ser el objeto de su saña en aquellos instantes.

—Feliciano, Longino, Alejandro, ¿continuais firmes en vuestra insensata determinacion?

—Sí: respondieron con levantado acento.

—Pues preparaos á morir.

—Moriremos por Cristo; él nos dará valor para arrostrar la muerte gloriosa que nos preparas,—pronunció Feliciano alzando los ojos al cielo.

—Ved que la ignominia caerá sobre vuestras frentes!

—Feliz ignominia la que nos eleva á la altura de mártires de la fe cristiana,—repuso Longino.

—Vuestros nombres se pronunciarán en el éjercito como nombres de fanáticos, enemigos del emperador.

—Pero tambien serán escritos por Dios en el libro de la vida, y el dia del juicio aparecerán brillando en la altura de los cielos al pié de la cruz, cuando el Señor viniere á residenciar al mundo por fuego,—aseguró con valentía Alejandro.

—¿Qué estás ahí diciendo, necio?

—Lo que tus ojos han de ver y tus oidos han de escuchar en aquel dia terrible,—continuó Feliciano.

—¿Quién os ha enseñado ese conjunto de disparates que estais profiriendo?

—Estos que tu crees disparates, pero que tendrás tristísima experiencia, lo ha revelado á nuestras almas quien vino á redimir el mundo perdido por el error del pecado,—dijo Longino.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 6 de Agosto de 1881. Núm. 32.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—El B. Pedro Fabro, S. J.,—Actualidades: —1. Atentado sacrílego contra las cenizas de Pio IX—2. Bodas que no bendice el cielo—3. Piropos del *Times* de Londres á la Obra de las *Sociedades Bíblicas*—4. ¿La Iglesia Católica Galicana del ex fraile Jacinto Loyson?-5. Grande espectáculo presentado por la peregrinacion eslava en Roma—Encíclica de Nuestro Smo. Padre, el Papa Leon XIII—Significativo contraste--Soneto de San Francisco Javier—Los Mártires de Corea—Víctor y Eulalia—Una anécdota.

CRONICA GENERAL.

La Encíclica del Papa.—En el actual número de la *Revista* publicamos la primera parte de la magnífica Encíclica que el Padre Santo acaba de dirigir al mundo católico. Daremos la segunda parte de ella en el próximo número. En ese noble documento el Vicario de Jesucristo deplora los regicidios que son consecuencia de las doctrinas revolucionarias. Expone la doctrina católica sobre los orígenes del poder, que es Dios, y recuerda los deberes de reyes y pueblos. Manifiesta que los desórdenes actuales proceden del abandono de las doctrinas católicas y de la proclamacion de la soberanía del pueblo. Por consiguiente la salvacion consiste únicamente en el regreso á la verdadera doctrina en esta materia tan importante para la sociedad.

Invitacion.—Suplicamos á todos los amigos del Colegio de Las Vegas se dignen honrar con su presencia la *Exhibicion* que tendrá lugar en el mismo Colegio á las 7½ P. M. del Lunes, dia 15 de Agosto. Les estaríamos tambien muy agradecidos si nos dispensaran el favor de asistir á los exámenes públicos, que se verificarán los dias 10, 12, 13, empezando á las 9 de la mañana y continuando á las 2 de la tarde.—Las Hermanas de Loreto tendrán su *Exhibicion* el Martes dia 16 á las 6½ P. M. En su nombre convidamos encarecidamente á todos á que no dejen de acudir á dichos ejercicios finales, siempre tan lucidos y tan interesantes en la Academia de la Inmaculada Concepcion. Las diferentes labores de aguja y bordado hechas por las alumnas estarán expuestas en la sala de la Institucion los dias 15 y 16.

Defuncion.--El dia 30 del pasado á las 6 de la tarde falleció en la Plaza de Arriba la Sra. Josefa Montoya, viuda del Sr. Desiderio Córdova. Tenia 62 años de edad. Habia sido siempre una ferviente cristiana y excelente madre de familia. Sus hijos al pedir por el descanso de su alma nunca olvidarán los buenos ejemplos y las saludables lecciones que de ella recibieron. **R. I, P.**

El Ilmo. Machebœuf, Obispo de Denver, acaba de llegar á su ciudad episcopal. Lo largo de su ausencia hará que su llegada sea aun más agradable á sus feligreses. Damos á su Sría Ilma. la bienvenida, felicitándole tambien por su excelente estado de salud, y le expresamos nuestro ardiente deseo de que nos permita uno de esos dias de darle la bienvenida de viva voz, haciendo objeto de una de sus visitas esta tan querida tierra de Nuevo Méjico.

Insurreccion en Argelia.—Está tomando vastas proporciones la insurreccion de los Arabes contra los Franceses en el sur-oeste de Argelia. Tribus de Trípoli se juntan cada dia con los insurrectos, y se teme con razon un levantamiento general contra los Europeos. Se cometen continuamente robos y rapiñas y se multiplican espantosamente los asesinatos. Salen cada dia nuevas tropas de Marsella para ahogar la rebelion. Tal vez á esta hora ha sido ya destituido el gobernador de Argelia, á cuya incapacidad se atribuye el progreso del levantamiento.

Congreso Eucarístico.—La conclusion de ese congreso que ha tenido lugar en Lila ha sido una grande manifestacion del espíritu católico. Más de 4,000 hombres con hachas encendidas en la mano han tomado parte en la procesion del Smo. Sacramento, para desagraviar á Su Divina Majestad de la injuria que le ha sido hecha en prohibir las procesiones. El Acto de reparacion, leido por el predicador, ha sido repetido por la inmensa asistencia con una emocion que no puede expresarse.

Centenario de Santa Teresa.—España empieza á ocuparse de otro centenario no menos ilustre que el de Calderon de la Barca. Es el centenario de la esclarecida Santa Teresa de Jesus, cuya muerte sucedió en 1582. Se ha formado ya un *comité* organizador, presidido por el Ilmo. Obispo de Salamanca. Esa junta acaba de abrir un certámen literario en el cual se han de desarrollar 18 asuntos, sacados de las siguientes tesis: 1ª Santa Teresa considerada individualmente; 2ª Santa Teresa considerada como reformadora; 3ª Santa Teresa considerada como escritora.

Regreso al Catolicismo.—La entera parroquia de Courdlin en el Jura de Suiza abandonó últimamente el cisma de los viejo-católicos para volver al seno de la unidad. La poblacion, que habia sido convocada por el gobierno para eligir á un párroco viejo-católico, dió su voto unánime á su antiguo pastor legítimo, el Rdo. Sr. Canónigo José Rais, el cual, aun segun las presentes leyes, debe de ser restablecido en sus derechos. Los mismos protestantes han visto con gusto semejante nombramiento.

Generosidad protestante.—El Sr. Washburn, ex-gobernador del Estado de Wisconsin, antes de embarcarse para Europa con el fin de restablecer su salud, hizo un magnífico don á las Hermanas de Santo Domingo de Madison, consistente en una hermosa finca de 33 acres, que el donador poseia á orillas del lago Wingert. Inclusos en la finca hay todos los inmuebles, especialmente la casa que es un verdadero alcazar. El Señor Washburn es protestante.

El Obispado Boemo.—Los obispos de Boemia acaban de publicar dos cartas pastorales que han llamado mucho la atencion. La primera trata de los Santos Ciro y Metodio, apóstoles de los Eslavos, y exhorta á los fieles á ayudar con sus limosnas las escuelas, las misiones y las iglesias católicas en el país de los Balcanes. La segunda carta declara una reñida lucha contra la escuela moderna sin Dios, y expresa el deseo de que las escuelas *públicas* vuelvan á ser católicas como lo eran antes de la presente legislacion.

La Italia de la revolucion.—Los miserables que fueron recientemente arrestados en Roma por los villanos insultos á las cenizas de Pio IX, han sido objeto de una grande manifestacion de parte de sus dignos compadres. Pues la hez del pueblo ha votado una medalla de oro para cada uno de ellos; y luego han hecho una peticion al gobierno, para que libre enteramente á Roma de la importuna presencia de su legítimo rey y soberano, el Vicario de Jesucristo.—El Gobierno ha hecho oidos de mercader.

Leon XIII y las Misiones de Oriente.—El Padre Santo, Leon XIII, sumamente deseoso del aumento de las Misiones católicas en el Oriente, ha enviado una considerable suma á Monseñor Cluzel, Delegado Apostólico en el reino de Persia. Conociendo tambien las grandes necesidades de las Misiones de Mesopotamia, ha ordenado se manden copiosos socorros pecuniarios á Monseñor Lyons, Vicario apostólico en aquellas regiones. Así el Padre Santo predica no solo con la palabra sino tambien con el ejemplo.

Los legitimistas franceses.—Leemos en el *Univers*: "Al acercarse las elecciones, las conferencias dadas por oradores legitimistas se hacen más frecuentes. Esos hombres de honor quieren mostrar á Francia lo que debe de hacer para sustraerse al yugo de los que la tienen tan humillada y abatida. En dondequiera la palabra de los oradores es recibida con entusiastas aclamaciones. Es un espectáculo consolador el ver que la causa de la legitimidad es siempre viva en el país"

Ministerio prusiano.—El Sr. Puttkammer ha sido reemplazado en el ministerio de Cultos por el Sr. de Gossler de tendencias muy conciliadoras. Débese este nombramiento á la voluntad del Emperador, quien no ha querido dar á sus subditos católicos otro Ministro Falk en la persona del Sr. de Wolf, presidente de la regencia en Tréveris. Sin embargo no es probable que se siga de esto un verdadero cambio de sistema; pues no es el Ministro de Cultos sino el canciller Bismark el que arregla los negocios eclesiásticos.

Voto de gracias.—En una junta que tuvo lugar el otro dia en Lamy entre pasajeros pertenecientes á varios Estados, se adoptaron resoluciones á fin de agradecer á las autoridades de la Compañía de Atchison, Topeka y Santa Fé todo lo que habian hecho en servicio de los viajeros durante las interrupciones de la via ferrea. Estas resoluciones acaban de ser presentadas al Presidente Strong, habiendo sido firmadas en nombre de todos por los Srs. J. K. Goodwin de Denver, P. Donan de Arkansas, y T. J. Emerson de San Luis.

Un monumento en proyecto.—En Reggio de Emilia, patria del célebre astrónomo P. Angelo Secchi, se ha organizado un *comité* con el fin de levantar un monumento al que dió tanta gloria á su tierra natal. Varios Senadores y Diputados con el Obispo de la diócesis están tomando parte activa en el loable asunto. Sin embargo, dice el *Ave Maria*, mucho mejor seria que se procediese primero á devolver el observatorio del Padre Secchi á sus legítimos dueños. Es este el grande Observatorio del Colegio Romano.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 7-13.

7. *Domingo IX despues de Pentecostés.* San Cayetano, Confesor y fundador. San Donato, Obispo y Mártir.
8. *Lunes.* El B. Pedro Fabro, S. J., Confesor. San Ciriaco, Mártir.
9. *Martes.* San Roman, Mártir. San Domiciano, Confesor,
10. *Miércoles.* San Lorenzo, diácono y Mártir. Santa Paula, Vírgen y Mártir.
11. *Jueves.* San Tiburcio, Mártir. Santa Susana, Vírgen y Mártir.
12. *Viernes.* El B. Juan Berchmans, jesuita, Confesor. Santos Hipólito y Casiano, Mártires.
13. *Sábado.* Santa Clara, Vírgen. San Erculano, Obispo y Confesor.

EL B. PEDRO FABRO, S. J.,

Nacido el año del Señor 1506, de pobres pastores de Saboya, pidió Pedro ser enviado á una escuela, donde sus raros talentos le calificaron para ir á cursar más tarde en la Universidad de París. Allí conoció á San Ignacio de Loyola y á San Francisco Javier, y trabó con ellos la más íntima y santa amistad. Ignacio halló en Pedro un corazon ardiente, una mente elevada, un celo abrasador de la gloria de Dios, y le juzgó digno de ser su primer compañero en las grandes empresas que meditaba. El año de la apostasía de Inglaterra, Pedro recibió las sagradas órdenes, siendo el primer sacerdote de la Compañía de Jesus. Desde aquel dia hasta el último de su vida, ocupó siempre los primeros puestos en las luchas de la Iglesia contra la mentira y el pecado. Mientras arrostraba denodadamente la herejía en Alemania, dirigia sus conatos á despertar la fe adormecida de las Cortes y naciones católicas. Al olor de sus virtudes, excitáronse á seguir sus huellas el Duque de Gandía, Francisco Borja, y un jóven estudiante de Nimeguen, Pedro Canisio, ambos campeones de Cristo, ambos venerados en nuestros altares. Paulo III habia escogido á Pedro Fabro para ser su Teólogo en el Concilio de Trento, y el Rey de Portugal, Juan III, queríale enviar de Patriarca á Abisinia. Postrado por la enfermedad y la fatiga, mostróse obediente hasta la muerte. Partió hácia Roma donde le llamaba la obediencia, y sobrecogido allí por su última enfermedad, expiró su bella alma, á la edad de solos cuarenta años, en los brazos de su dulce y amado Padre San Ignacio. Brilló en él sobre todo una pureza angelical, un celo infatigable, una union con Dios casi increible en medio de las tareas sin número y de los constantes viajes de una parte á otra de Europa. Dios ilustró su memoria y su sepulcro con una multitud de milagros, que le hicieron dar culto de Santo en varios lugares, especialmente en su patria. Pio IX confirmó este culto y extendió su oficio y Misa á toda la Compañía de Jesus.

ACTUALIDADES.

Acaba de darse en Roma un escándalo deplorable que ha profundamente conmovido los corazones de los Católicos del mundo entero.

Habia sido voluntad de Pio IX de santa memoria, que sus restos mortales fuesen depuestos en la Iglesia de San Lorenzo, por el amor especial que tenia el venerable Pontífice á ese ilustre mártir de Jesucristo. Hasta la fecha no habia podido cumplirse su piadoso deseo, por el hecho de que no estaba aun terminado el mausoleo que la piedad de los Romanos quiso levantarle en aquella Basílica. Tan pronto como se puso la última mano al monumento, se procedió á la traslacion de los huesos del venerado Pontífice de la Basílica Vaticana, en donde habian reposado hasta entonces, á la de San Lorenzo, en que deberian definitivamente aguardar la resurreccion gloriosa. Organizóse pues un solemnísimo cortejo fúnebre, compuesto de lo más distinguido entre los dignatarios de la Iglesia y los Católicos de la augusta Roma; y, muy entrada la noche, empezó el desfile imponente y silencioso. Entonces un puñado de brutos, escapados de los lupanares y de las tavernas, se arroja violentamente sobre los que rodeaban el féretro, gritando y blasfemando como demonios, distribuyendo á derecha é izquierda sendos palos y empellones, y reclamando los restos venerados para arrojarlos en el Tíber á fuer de asquerosísima basura. Resisten los Católicos á las inicuas pretenciones de aquellos sacrílegos profanadores; y solo cuando el noble comportamiento de los buenos habia ya logrado tener á raya la osadía de los malos, se presentó la policía, desempeñando como siempre su papel de arco íris, que aparece solamente tras los truenos, los relámpagos y las tempestades. Se coje por el pescuezo á cinco ó seis malandrines, se dispersa á los demás, y luego que se hubo restablecido la calma, pudo la fúnebre procesion llegar sin más percance á la Iglesia de San Lorenzo. El dia siguiente fué un dia de luto para los verdaderos Romanos. El Padre Santo publicó una magnífica protesta, estigmatizando como debia la conducta del gobierno, que no habia impedido la sacrílega manifestacion, y recordando á todos como él es más que nunca prisionero en el Vaticano: pues si tales horrores é innobles demostraciones se permiten contra un Papa muerto, ¿qué no se haría con un Papa que vive y que está continuamente protestando contra la injusticia y la hipocresía de sus bárbaros carceleros?

Se vió últimanente en Nueva York á un hombre (perfecto caballero, si ha de considerarse el traje, pero miserable acabado, si deben tomarse en cuenta sus acciones), saltar de improviso sobre la plataforma de un tren de viajeros, y allí agarrando por el cogote á un pobre muchacho de 14 años, que tenia por la mano á una tierna niña de menos edad, empieza á descargarle golpes de maniático, dejando tan molido al infeliz jovencito como asombrados á los numerosos expectadores. Para rematar esa hazaña de caníbal, hé aquí que el frenético botarate saca una pistola, y á no arrancársela el compasivo conductor del tren, hubiéramos leido en la historia de la *civilizacion* moderna otra lastimera página de un padre desnaturado que sacrifica á su furor la vida de un inocente hijo. Pues son padre é hijo los principales actores de la tragedia á que aludimos, é hija tambien de tan bárbaro padre es la delicada niña que completa el grupo. Habiendo sido los tres llevados á la cuestura, se supo de su boca lo que habia motivado la triste escena. El hombre ese, llamado Alejandro Adamson, con una tintura de bautismo á lo protestante, pero enemigo acérrimo de toda religion, habíase casado con una señora católica. La pobrecita habia sostenido combates y más combates para hacer bautizar y educar á sus hijos en la religion de sus padres. Injurias, denuestos, villanías y recias patadas eran el pan cotidiano de la pobre mujer, la cual así pagaba el disparate de haberse casado con un hombre irreligioso y borrachon por añadidura. Escapándosele empero la paciencia, huyó un dia de la casa de su marido y fué á establecerse con todos sus hijos en Washington. Quedóse, no sabemos cómo, con el padre la pequeña Gertrudis, niña de seis años; pero como la madre sintiese profundamente la ausencia de ese ángel, despacha á Nueva York á su hijo de 14 años para reclamarla. El padre contesta que quiere más bien verla muerta que entregarla. Sin embargo habiendo él salido para sus negocios, los dos niños tambien dejan la casa y se dirigen al *depot* para escaparse, cuando sucedióles el triste percance que hemos descrito.—Las que tienen sal en la mollera se acordarán ciertamente de este hecho, al escoger al que debe ser el compañero inseparable de su mortal existencia.

El *Times* de Londres, periódico todo ternura para con el Protestantismo y sus varias obras, aprovechando el quincuagésimo aniversario de la fundacion de la agencia continental de la *Sociedal Bíblica*, suelta los siguientes piropos á los apóstoles de dicha Sociedad: "*La Sociedad* tiene por objeto la difusion de la Biblia en todos los idiomas que se hablan bajo el sol..... Si el hombre prehistórico fuese descubierto en sus cavernas, quebrando huesos para alimentarse con los tuétanos, en menos de un año la *Sociedad Bíblica* le prepararia para su uso particular la Biblia en su jerga materna, compuesta de gritos, de aspiraciones de tartamudeo, de gruñidos particulares.... Bajo el punto de vista del trabajo, del celo y de los gastos nada puede compararse á la obra de la *Sociedad Bíblica*... La difusion de la Biblia en toda lengua, tal es

el único mandamiento, el único *Credo*, la única virtud, la única gracia, la sola bandera, el exclusivo paladion, el criterio de la grandeza ó de la decadencia de un pueblo, el medio de poseer la tierra y conquistar el cielo. Esta dulce persuasion es aceptada por tan gran número de almas, que seria cruel arrebátarsela ó simplemente turbar esa apacible confianza que constituye el gozo de su vida...." ¡El *Times* demuestra en seguida la imposibilidad que hay para los hombres ignorantes de convertirse con la sola lectura de la Biblia; y en esto el grande órgano protestante nada dice que no lo hayan dicho ya mil veces los escritores católicos. Da gusto empero hallarnos de acuerdo en un asunto, en que los Católicos han sido tan vilmente calumniados, como si ellos fuesen los solos en juzgar inadecuada y aun inútil para la conversion del mundo la *Biblia y nada más que la Biblia.*

La Redaccion del *Figaro*, gran periódico de París, publicó en sus columnas del mes pasado la siguiente invitacion, firmada por el jefe de la reciente Iglesia Galicana, el ex-fraile Jacinto: "El Rector y el clero de la Iglesia Católica (!) Galicana tiene el honor de convidar á VV. y familias á la Misa solemne y á la primera comunion que tendrán lugar el Domingo próximo en la Iglesia de la *Rue d' Arrás* á las 10 de la mañana. El sermon del dia será predicado por el Sr. Jacinto Loyson...." El *Figaro* se rie sabrosamente de esa Iglesia Galicana, de su rector *magnífico*, un fraile apóstata y *casado*, y de sus primeras comuniones. Razon tiene por vender el chistoso *Figaro*, y nosotros de mil amores le imitaríamos, si todas esas farsas y el farsante en jefe excitaran la risa más bien que el asco y sus efectos correspondientes. Y luego ¡qué triste es pensar en las instrucciones que han recibido esos primeros comunicantes, y en la crueldad ó majadería de esos padres de familia, que han confiado sus hijos á semejante director espiritual! Sin embargo, digámoslo de una vez, el número de los adeptos del apóstata Loyson es muy insignificante, ni creemos que hará muchos prosélitos en el porvenir.

Relativamente á la peregrinacion eslava al Vaticano dice el *Univers* citado por el *Siglo Futuro* de Madrid: "Hoy ha tenido lugar la audiencia de la peregrinacion eslava. El atrio superior de la Basílica ofrecia un espectáculo imponente, al que daba gran realce la riqueza de los trajes de los peregrinos (eran unos 1,300). Todos los Cardenales estaban presentes, así como la corte, los Obispos y los Prelados. El Papa entró en la *Silla gestatoria* y recorrió la sala, bendiciendo á la multitud arrodillada á su paso. Monseñor Strossmayer leyó un mensaje en Latin, diciendo en sustancia que, *allí donde está Pedro está la Iglesia.* Despues invitó á todos los peregrinos á prestar el juramento de fidelidad. Los Eslavos juraron todos, siendo esta una escena sublime. El discurso de Monseñor Strossmayer suscitó el entuciasmo. El Cardenal Ledochowski se acercó á él y le abrazó. El Papa contestó en Latin. Dijo que desde el principio de su pontificado, al ver los pueblos vecinos afligidos con tan grandes males, tendió la mirada al Oriente para buscar allí un consuelo, ya en la memoria de lo pasado, ya en la esperanza del porvenir. Sus deseos fueron atendidos. Los Eslavos mostraron en efecto que están llenos de amor hácia la Santa Sede. El Papa añadió que la vuelta de los pueblos orientales prueba la unidad de la Iglesia. Dijo que Cristo derramó su sangre para cimentar la fraternidad humana. Los cristianos forman una sola familia. Para conservar esta unidad, la primacía de la Sede Romana es necesaria. Leon XIII recordó despues la historia de los Santos Cirilo y Metodio, y enumeró las relaciones de los Eslavos con Roma. Manifestó la solicitud de los Papas para con la Religion y la civilizacion de los Eslavos. La comunion de la Iglesia fué y será un gran beneficio para ellos. Concluyó diciendo que los Eslavos tienen un espléndido porvenir social, y finalizó el acto con la solemne bendicion apostólica."

ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO PADRE

LEON

POR DIVINA PROVIDENCIA

PAPA XIII.

A los Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos todos del mundo católico, en gracia y comunion con la Sede Apostólica.

VENERABLES HERMANOS

Salud y bendicion apostólica:

La larga y furiosísima guerra movida á la divina autoridad de la Iglesia, condujo al punto á que se dirigia: esto es, al comun peligro de la sociedad humana y especialmente del principado civil, sobre el cual se apoya principalmente la salvacion pública.—Y esto parece ocurrir de un modo especial en este nuestro tiempo. Porque hoy las ambiciones populares rechazan más audazmente que nunca toda autoridad de mando, y es tanta por consiguiente la licencia, tan frecuentes las sediciones y los tumultos, que los que rigen la cosa pública, no solo ven muchas

veces negada la obediencia, sino que no tienen bastante defendida la misma incolumidad personal.

Por mucho tiempo, en efecto, se ha trabajado para conseguir hacerlos despreciables y odiosos á la multitud; y al extenderse las llamas del odio concebido, muchas veces en breve espacio de tiempo la vida de los príncipes estuvo perseguida de muerte con ocultas insidias ó con manifiestos asesinatos. No ha mucho que fué presa de horror toda Europa por la nefanda muerte de un emperador; y mientras aun los ánimos están atónitos con la magnitud de tal crímen, hombres perdidos no tienen inconveniente en lanzar públicamente amenazas é intimidaciones á los demás príncipes de Europa.

Estos peligros que tenemos ante los ojos de los comunes intereses, Nos hacen meditar gravemente, porque vemos casi continuamente amenazadas la seguridad de los príncipes y la tranquilidad de los reinos juntamente con la salud de los pueblos.—Continuamente, empero, la divina virtud de la religion cristiana ha suministrado á la cosa pública sólidos fundamentos de estabilidad y de órden, desde que penetró en las costumbres y en las instituciones civiles.

De la cual virtud no es el más pequeño ni último fruto el equitativo y sabio ordenamiento de los derechos y de los deberes en los príncipes y en los pueblos. Porque en los preceptos y en los ejemplos de Cristo Señor, es maravillosa la virtud de contener en su deber tanto á los que obedecen como á los que mandan, y de mantener entre ellos aquella natural conspiracion y casi armonía de voluntades de donde nace el tranquilo é imperturbable curso de las cosas públicas. Por lo cual, siendo Nos, por beneficio divino, prepósito de la Iglesia Católica, custodio é intérprete de las doctrinas de Cristo, juzgamos que es deber de Nuestra autoridad, venerables hermanos, recordar públicamente lo que exige de cada uno en este género de cosas la verdad católica; de lo cual surgirá tambien manifestar por qué via y en qué modo se debe proveer á la salud pública en tan pavoroso estado de cosas.

Aunque el hombre, dominado por la soberbia y contumacia, haya procurado sacudir muchas veces los frenos del mando, nunca ha podido sin embargo llegar á no obedecer á nadie. Porque en cualquiera comunidad y sociedad humana es necesario que haya algunos que manden, á fin de que la sociedad privada del principio ó de la cabeza por que se rige, no se arruine é imposibilite para conseguir el fin para que se formó y constituyó. Pero si no se pudo llegar á quitar del seno de la sociedad civil la potestad gobernante, se emplearon ciertamente todas las artes para quitarle la fuerza y disminuir su majestad, y esto principalmente en el siglo XVI, cuando una funesta novedad de opinion ensoberbeció á muchísimos.

Por aquel tiempo, la muchedumbre no solo quiso darse á sí misma una libertad más ámplia de lo conveniente, sino que pareció tambien querer forjar á su capricho el orígen y la constitucion de la sociedad civil. Y así, muchísimos de nuestros tiempos, caminando por las huellas de los que en el siglo pasado se dieron el nombre de filósofos, dicen que todo poder viene del pueblo; por lo cual los que ejercen este poder, no lo ejercen como propio, sino como dado á ellos por el pueblo, y además, con la condicion de que, por la voluntad del mismo pueblo que dió el poder, pueda ser revocado.

Mas de estos disienten los católicos, que derivan de Dios el derecho de mandar, como de su principio natural y necesario.

Importa, sin embargo, notar que aquellos que se pongan al frente de la cosa pública, pueden en algunas circunstancias ser elegidos por voluntad y deliberacion de la multitud, sin que esto contraríe ó repugne á la doctrina católica. Con tal eleccion se puede designar el príncipe; mas no se confieren los derechos del principado: no se da el imperio, sino se establece por quién ha de ser administrado.—No se trata aquí de los varios modos del público regimiento; porque no hay razon ninguna para que la Igiesia no apruebe el principado de uno ó de muchos, con tal que él sea justo y encaminado á la pró comun. Por lo cual, salva la justicia, no se impide á los pueblos procurarse aquel género de gobierno que mejor convenga á su índole, ó á las instituciones y costumbres de sus mayores.

Fuera de eso, en lo que mira á la potestad de mandar, la Iglesia rectamente enseña que viene de Dios; porque así se encuentra explícitamente atestiguado en las Sagradas Letras y en los monumentos de la antigüedad cristiana; ni, además, puede escogitarse ninguna otra doctrina que más convenga con la razon, ni que más idónea sea á la salud de los príncipes y los pueblos.

Primeramente, los libros del Antiguo Testamento en muchos lugares confirman clarísimamente que en Dios está la fuente de la humana potestad. *Por mí reinan los reyes....por mí mandan los príncipes y los poderosos administran justicia* (1). Y en otro lugar: *Escuchad vosotros, los que gobernais las naciones....porque de Dios se os ha dado la potestad y la virtud del Altísimo* (2). Lo cual se contiene tambien en el libro del Eclesiástico: *A cada pueblo dió Dios gobernante* (3).

Estas cosas, á pesar de que las habian aprendido de Dios, poco á poco fueron los hombres abandonándolas por la supersticion pagana; la

(1) Prov. VIII, 15-16.
(2) Sap. VI, 3, 4.
(3) Eccl. XVII, 14.

cual, así como las verdaderas especies de las cosas y muchísimas nociones, así tambien corrompió la forma genuina y la belleza del principado. Más tarde, cuando resplandeció el cristiano Evangelio, la vanidad cedió á la verdad y de nuevo comenzó á brillar el nobilísimo y divino principio de donde emana toda autoridad.—Al Presidente romano que creia tener y ostentaba la potestad de absolver y condenar, le respondió Cristo Señor:—*No tendrias ninguna potestad contra mí si no se te hubiese dado de lo alto* (4). San Agustin, explicando este pasaje, *aprendamos*, dice, *lo que El dijo, y lo que enseñó tambien por boca del Apóstol, que no hay potestad sino de Dios* (5). Porque la voz incorrupta de los Apóstoles fué siempre como imágen de la doctrina y de los preceptos de Jesucristo. A los Romanos, súbditos de los príncipes gentiles, dió Pablo esta sublime y gravísima sentencia: *No hay potestad sino de Dios;* de donde, como de la causa, deduce: *El príncipe es ministro de Dios* (6).

La misma doctrina, en la cual se habian educado, profesaron y se esforzaron en propagar los Padres de la Iglesia. *No atribuyamos*, dice San Agastin, *la potestad de dar reino é imperio sino al verdadero Dios* (7). En la misma sentencia dice San Juan Crisóstomo: *Que tengais principados y que unos manden y otros sean súbditos, y que no vaya todo al acaso y en desórden.. digo que es obra de la divina sabiduría* (8). Lo mismo atestiguó San Gregorio Magno, diciendo: *Confesemos que la potestad de los emperadores y los reyes es dada por el cielo* (9).

Por lo cual los santos doctores tomaron á su cargo ilustrar tambien estos mismos preceptos con la luz natural de la razon, para que aquellos que solo tienen por guia la razon, los viesen con toda claridad y verdad.—Y realmente, la naturaleza, ó mejor el autor de la naturaleza, Dios, obliga á los hombres á vivir en sociedad; lo que luminosamente demuestra así la facultad de hablar, que es la conciliadora mayor de la sociedad, como las muchísimas tendencias innatas del alma, y las muchas y grandes cosas necesarias que los hombres aislados no pueden conseguir y que logran unidos y asociados á otros.

Ahora bien, ni puede existir ni concebirse sociedad en que no haya quien regule las voluntades de los indivíduos de modo que todos formen una cosa sola, y rectamente las dirija al bien comun. Quiso, pues, Dios, que en la civil sociedad hubiese quien mandase á la multitud. Y es además muy importante que los que administran la república deben obligar á los ciudadanos de manera que el no odedecer sea pecado. Pero ningun hombre tiene en sí ó por sí poder de ligar con semejantes vínculos de obediencia la libre voluntad de los demás. Unicamente á Dios, creador de todas las cosas y legislador, pertenece esta potestad; y los que la ejercitan, es menester que la ejerciten como comunicada á ellos por Dios. *Uno es el legislador y el juez que puede perder y librar* (10).

Lo cual sucede igualmente en todo género de potestad. La que hay en los Sacerdotes es tan notorio que procede de Dios, que los Sacerdotes en todos los pueblos son considerados y llamados Ministros de Dios. Igualmente la de los padres de familia lleva impresa en sí cierta efigie y forma de la autoridad de Dios, *de quien toda paternidad toma nombre en el cielo y en la tierra* (11). Por tal modo, los diversos géneros de potestad tienen entre sí admirables semejanzas, porque cualquiera que sea el imperio y la autoridad, trae orígen del mismo y único autor y señor, que es Dios.

Los que pretenden que la sociedad civil ha nacido del libre consentimiento de los hombres, derivando de la misma fuente el orígen de la misma potestad, dicen que cada hombre cedió una parte de su derecho, y voluntariamente se entregaron todos al poder de aquel en quien se acumuló la suma de sus derechos. Pero es gran error no ver lo que es patente, es á saber, que no siendo los hombres una raza de solitarios, fuera de su libre voluntad son llevados por la naturaleza á la comunidad social; además, el pacto de que se habla es manifiestamente fantástico y ficticio, y no vale para dar á la potestad política tanta fuerza, dignidad, estabilidad, cuanta exigen la tutela de la cosa pública y el bien comun de los ciudadanos. Todas estas cualidades y preeminencias tendrá solamente el principado, cuando se haga derivar de Dios, augusto y santísimo, su fuente.

Ninguna otra doctrina puede encontrarse que sea, no solo más verdadera, pero ni más ventajosa. Porque la potestad de los civiles gobernantes, siendo como una comunicacion de la potestad divina, de contínuo adquiere por este mismo motivo dignidad mayor que la humana: no ya aquella impía y grandemente absurda atribuida á veces á los emperadores romanos, que se arrogaron honores divinos; pero aquella verdadera y sólida y tenida como por don y beneficio del cielo. Por lo cual será preciso que los ciudadanos estén sujetos y obedientes á los príncipes como á Dios, no tanto por temor de las penas, cuanto por reverencia de la majestad;

(4) Ioan XIX. II.
(5) Tract. CXVI in Ioan. n. 5.
(6) Ad Rom. XIII, I, 4.
(7) De Civ. Dei. lib. V, cap. 21.
(8) In epist. ad Rom. homil. XXIII, n. 1.
(9) Epist. lib. II, epist. 61.
(10) Iacob. IV, 12.
(11) Ad Ephes. III, 15.

no tanto por motivo de adulacion, cuanto por conciencia del deber.

Con lo cuál, estará el imperio más sólidamente establecido; puesto que los ciudadanos, sintiendo la fuerza de este deber, se apartarán de toda malicia y contumacia, persuadidos como deben estar de que, resistiendo á la potestad regidora, resisten á la voluntad divina, de que, rehusando el honor á los príncipes, le rehusan al mismo Dios.

En esta doctrina, Pablo Apóstol instruye á los romanos, á quienes escribe sobre la reverencia que á los príncipes se debe, con tanta autoridad y peso, que nada más grave puede concebirse: *Toda alma esté sujeta á las altas potestades, puesto que no hay poder si Dios no lo da, y los que lo son, es porque Dios lo ha ordenado. Por tanto, el que resiste al poder, resiste á las órdenes de Dios. Y los que resisten, se procuran á sí mismos la condenacion.... Sed, pues, sumisos necesariamente, no ya por la ira, sino por la conciencia* (12). Concordante con esta es aquella preclara sentencia del Príncipe de los Apóstotes, Pedro: "Sed sumisos á toda humana criatura por Dios, ya sea el rey, como superior, ya el duque, como encargado por Dios de castigar las malas y premiar las buenas acciones, porque esa es la voluntad de Dios (13)."

Una sola razon podrán tener los hombres para no obedecer, y es, cuando de ellos se pretenda algo que repugne al derecho natural y divino abiertamente; porque en todas las cosas en que la ley natural y la voluntad de Dios se violan, son una iniquidad igualmente el mandato y el obedecimiento. Si, pues, á alguno ocurre el verse constreñido á elegir entre estas dos cosas, es decir, á despreciar el mandamiento de Dios ó el de los príncipes, debe obedecer á Jesucristo, que mandó dar *al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios* (14), y á imitacion de los Apóstoles, débese valerosamente responder: *Es necesario obedecer más bien á Dios que á los hombres* (15). Ni los que de tal modo obran pueden ser acusados por faltar á la obediencia; porque si la voluntad de los príncipes se opone á la voluntad, y las leyes de Dios, ellos mismos se exceden en el modo de ejercer su potestad y pervierten la justicia; ni puede valer en tal caso su autoridad, que, no siendo justa, es nula.

Importa, pues, para que la potestad se mantenga en la justicia, que los que administran la ciudad entiendan que el poder de gobernar no se les ha concedido para su utilidad propia, y que la administracion de la cosa pública debe conducirse para utilidad de los que á ella están confiados, no de los que la tienen confiada. Tomen ejemplo los príncipes de Dios óptimo máximo, de quien á ellos viene la autoridad; y proponiéndose á sí mismos en la administracion de la cosa pública la imágen de Aquel, gobiernen al pueblo con equidad y fé, y aun, al usar la paternal severidad que es necesaria, acomódenla con la caridad.

Por este motivo se hallan amonestados en las Escrituras Sagradas de que un dia darán cuenta al Rey de los reyes, al Dominador de los dominantes; y si han faltado á su deber, no podrán escapar de modo alguno á la severidad de Dios. *El Altísimo preguntará por vuestras obras, y escrutará los pensamientos, porque siendo vosotros ministros de su reino, no juzgásteis rectamente... espantosamente y sin tardar se os aparecerá, puesto que los que mandan deben ser sometidos á un juicio durísimo.... Puesto que Dios no esceptuará á nadie: ni respetará la grandeza de alguno, ya que el pequeño y el grande son su obra, y cuida igualmente de todos. A los fuertes está reservado más fuerte tormento* (16).

Si estos preceptos defienden la cosa pública, cesará toda razon y deseo de sublevarse: estarán asegurados el honor y la incolumidad de los príncipes, la quietud y salvacion de la ciudad. Además, se proveerá óptimamente á la dignidad de los ciudadanos, á quienes, en la obediencia misma, les es dado conservar el decoro que es consiguiente á la naturaleza del hombre. Puesto que ellos comprenden que ante el juicio de Dios no hay esclavos ni libres, y que es uno el Señor de todos, *rico para cuantos lo invocan* (17), y que por ello están sometidos y obedecen á los príncipes, porque estos llevan consigo en cierto modo la imágen de Dios, *á quien servir es reinar.*

(12) Ad Rom XIII, 1, 2, 5.
(13) I Petr. II, 13, 15.
(14) Matt. XXII, 21.
(15) Actor. V, 29.
(16) Sap. VI. 4, 5, 6, 8.
(17) Ad Rom. X, 12.

(Se continuará).

Significativo contraste.

Al tratar en los anteriores números de la *Revista* de los últimos momentos de Monseñor de Ségur y de la tiernísima despedida que hizo á cuantos amaba en el mundo, no pudimos menos de admirar la calma, el sosiego, la serenidad y aun el santo júbilo que experimentó ese celoso prelado al saludar los misteriosos umbrales de la eternidad. Para un Católico que ha creido firmemente todas las verdades reveladas á su santa Iglesia, y que, remontándose sobre las alas de la esperanza y de la caridad, ha procurado toda su vida corresponder fielmente á su ensalzada vocacion, el trance fatal de la muerte nada tiene que pueda espantarle y horrorizarle; antes bien, hablando en general, la muerte

es para él lo que es la calma y la seguridad del puerto para el navegante que ha atravesado en un lijero esquife las embravecidas olas de un mar siempre en borrasca.

Mas ¿es este el caso (hablando tambien generalmente) con el que llamamos Protestante de mala fé, es decir, con aquel que sabe y profesa que es Protestante en oposicion á la Iglesia Católica, que á sabiendas sigue la regla del libre exámen contraria á la autoridad que prescribe el Catolicismo, que despreciando las muchas ocasiones de indagar la verdad, nunca se cuidó de hacerlo sinceramente, que habiéndosele suscitado fuertes dudas acerca de su creencia, nunca trató de aclararlas? Indudablemente para la generalidad de semejantes hombres la muerte ha de ser un verdadero lecho de Procusta. Y á la verdad, si aun en la primavera de la vida, cuando el presente muéstrase tan halagüeño y el porvenir anúnciase tan risueño, no pueden dejar de sentir las duras punzadas de la duda y del remordimiento; ¿cómo es posible que permanezcan del todo tranquilos cuando tienen que luchar con la muerte? Entonces suena la hora del desengaño, y cesan las especiosas razones que les vendaban los ojos; entonces se deshacen por completo los pliegues del corazon, tras los cuales se atrincheraban, y ponen de manifiesto el verdadero estado del ánimo; entonces hasta los oidos más obstinadamente cerrados á la voz de la verdad ábrense á pesar suyo para percibir distintamente la misma verdad que reivindica sus derechos ultrajados y pisoteados.

Y aquí viene como de molde un hermoso trozo de un gran teólogo moderno, el cual refiriéndose al protestante de mala fé en su lecho de muerte, dice con no menos elocuencia que exactitud teológica: ¿"Quién podrá describir sus mortales congojas, puesto que por un lado toda la condena, y por otro nada le da seguridad? Condénale la Iglesia Católica con su severa é inflexible sentencia: *fuera de la Iglesia nô hay salvacion;* condénanle todas las comuniones protestantes disidentes de la suya, cada una de las cuales se arroga la verdad; condénale la antigüedad que nunca tuvo noticia de su secta; condénanle hasta los mismos autores protestantes, que mil veces repiten en sus obras, que el Católico puede salvarse en su religion, mientras que la Iglesia dice, y lo dice altamente como un artículo dogmático de su fé, que el sectario *(formal)* no puede salvarse en la suya. Y por otra parte, ¿qué es lo que ha de poder tranquilizarle? ¿Acaso lo que él llamó su *conviccion?* Pero ¿cómo, si tal vez la cambió con harta frecuencia, haciéndola depender de la impresion del momento? ¿Por ventura los incrédulos, los deistas, los racionalistas, los panteistas, los ateos mismos no se jactan tambien de tener su *conviccion* íntima? Y sin embargo, ¿quién se la reputa buena y recta? La mágica palabra de *conviccion* podrá ser un fuerte escudo para los hombres, á los cuales está cerrado el santuario de la conciencia, mas no para Dios que descubre, que penetra en lo más recóndito del corazon, ni para los mismos que afectan tenerla; puesto que una voz interior les grita sin cesar que es mentira."

Para tranquilizar al protestante de mala fé en aquel extremo trance, se le ocurrirá tal vez el tan decantado y concienzudo (!) exámen de la *pura* palabra de Dios que él hizo durante su vida. Mas ese mismo exámen será para él lo que fué para el rey Baltasar aquella mano misteriosa, que trazó en la pared el decreto de su condenacion. Pues la memoria de semejante exámen le recordará la culpa gravísima que cometió en hacerlo á despecho de la Iglesia, cuya autoridad infalible, cuya mision divina, y cuyo magisterio autorizado despreció vilmente, á fin de encontrar por sí mismo algun dogma mejor que los que nos enseña ella, columna de la verdad asistida por el Espíritu Santo. Semejante exámen le recordará tambien el negro ultraje de que se hizo reo contra Jesucristo, suponiendo que la Sabiduría del Padre nos ha dado por guia y maestro de la religion y de la verdad revelada á quien puede inducirnos en error, y hasta hacernos perder el camino de la salud. Finalmente semejante exámen le recordará el orgullo indecible de que dió pruebas en persuadirse, que cualquier individuo en particular puede encontrar con toda certeza lo que, segun él, no ha podido la imponente autoridad de la Iglesia, es decir, la autoridad moral mayor que pueda darse en la tierra, puesto que es la autoridad de todas las épocas y de todos los lugares.

Sin embargo para que no se nos acuse de ser demasiado especulativos, pasemos ahora á la práctica y dejemos á la historia pintarnos algunas muertes de los protestantes de mala fé. Hartos conocidos son los últimos momentos de los jefes de la *Reforma*, para que nos dispensemos de referir aquí las zozobras, las congojas, los remordimientos, las blasfemias y la desesperacion que los acompañaron. Hablaremos de otros personajes menos conocidos, cuyos nombres encuéntranse registrados en la obra magistral de Doellinger, intitulada: *La Reforma y su desarrollo interior.*—Spalatino, amigo íntimo de Lutero, y ardiente propagador del Evangelio *puro*, acabó su vida en medio de los remordimientos y de una hipocondría incurable, que degeneró en una verdadera alienacion mental. Justus Jonas, otro de los mayores amigos del fraile de Wittemberg y no menos promovedor de las nuevas doctrinas que Spalatino, murió desesperando de la misericordia de Dios. Mathesio, uno de los más fieles y apasionados

discípulos del heresiarca, pasó el último año de su vida en continuos remordimientos y terrores, y hecho presa de un rabioso frenesí. El célebre Flaccio Ilírico, echado de todos los puntos de Alemania como si fuese una fiera, se vió reducido en sus últimos dias á la más extremada miseria y á la desesperacion. Bidemback, firme sosten del Luteranismo, en uno de sus accesos de melancolía, degenerada en locura, puso fin á su existencia precipitándose desde una ventana. Kemniz pasó el último año de su vida sumido en una profunda hipocondría, llorando y sollozando sin cesar. Trinder, Andrés Gundelwein, predicador de Danzick, y muchos otros murieron locos.—Con esto no hemos hecho más que dar una lijera muestra en prueba de nuestro aserto.

Todos esos protestantes de mala fé jactábanse de haber hecho un *concienzudo* exámen de la Biblia, seguian la Biblia como su única regla de fé, se confeseban con Dios, despreciaban el culto de los Santos para mejor adherirse á Jesucristo, rechazaban todos los demás dogmas católicos, por estar ellos enteramente *convencidos* de su falsedad; y teniendo puesta su confianza en las infalibles promesas del Hijo de Dios, esperaban indudablemente acabar sus dias con aquella paz y sosiego que es la señal precursora de la bienaventuranza. Sin embargo ¡cuán equivocados estaban! y ¡ojalá no experimenten ese mismo terrible desengaño todos esos sastres *dogmatizadores* de la frontera, protestantes de mala fé ellos tambien, y, lo que es más, apóstatas y viles renegados del Catolicismo!

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 370)

BARBARA Y.

BARBARA Y, sobrina de Magdalena, quedó huérfana de padre y madre, siendo aun muy jovencita. Tuvo que sufrir todas las privaciones de la pobreza, y distinguióse por su virtud entre todas las niñas de su edad. Habiendo sido presa en el mes de Mayo, fué enviada al Potseng, donde sostuvo todas las torturas con una firmeza admirable. El juez, incapaz de hacerla apostatar, la envió al Kientsó, el juez de cuyo tribunal se esforzó varias veces á ganarla con la suavidad y el cariño, pero sin lograr nada. Asombrado al ver tanta constancia en una niña de 14 años, y compadecido de su extremada juventud, la mandó volver al Potseng, donde ella sufrió nuevos tormentos, hambre, frio, azotes y enfermedades. Fué por último estrangulada en la cárcel.

MARTA KIM.

Nació MARTA de padres paganos en una aldea poco distante de Seoul. No pudiéndose entender con su esposo, le abandonó secretamente y se fué á la capital, donde se albergó en casa de un anciano ciego y hechicero de profesion. Estando allí oyó hablar de la fé, y concibió el deseo de abrazarla. Dejó la casa del hechicero, en la que vivia cómodamente y se hizo pobre por el amor de Jesucristo. Fué ella una de las seis mujeres que se entregaron espontaneamente á los oficiales. Sufrió cinco veces la tortura en sus piernas y varios otros tormentos, y despues de haber estado encarcelada cinco meses, fué decapitada el 20 de Julio, á la edad de 34 años.

LUCIA KIM.

LUCIA vino al mundo en un pequeño pueblo situado á orillas del rio que baña los muros de la capital. Su padre que era pagano murió en la flor de su edad. Su madre era una cristiana fervorosa, y educó á su hija desde sus más tiernos años en la ley santa de Dios. Era Lucía extraordinariamente hermosa, tenia un carácter muy amable, un talento perspicaz y un ánimo varonil. Sin embargo ella despreció magnánimemente todas esas prendas de la naturaleza é hizo voto de perpetua virginidad. A la muerte de la madre, ella y su hermana viéronse precisadas de vender su modesta hacienda para costear las expensas del funeral. Habiéndose quedado sin más recursos, solicitó un abrigo en varias familias cristianas, pasando de una á otra para no hacerse gravosa á ninguna. Muchas veces la exhortaron á casarse, más ella quedó siempre firme en su resolucion. Ya se ha dicho como ella se puso voluntariamente en poder de los oficiales. La llevaron á la corte con las manos atadas tras las espaldas.

El juez le dijo:

—¿Cómo es posible que tú, que has sido tan favorecida por la naturaleza, sigas la religion de los Cristianos?

—Yo creo que ella es la única verdadera, y por esta razon la sigo.

—Mas, si quieres salvar tu vida, tienes ahora que dejarla.

—No puedo de ninguna manera.

—Y si eres azotada, y tu cuerpo despedazado, ¿no renunciarás á ella?

—Yo adoro á Dios, y no puedo hacerle traicion, aunque tuviese que expirar bajo los tormentos.

—Dime, ¿porqué no puedes renunciar á este Dios?

—El ha criado el cielo y la tierra, los espíritus y los hombres, y los gobierna á todos con su providencia. El es el Rey y el Padre del humano linaje: El recompensa á los buenos y castiga á los malvados: estas son las razones porque no puedo serle infiel.

—¿Quién te instruyó en la religion cristiana, y cuánto tiempo hace que la sigues?

—Desde mi niñez mi madre me enseñó á conocer á Dios y á amarle.

—Tú debes conocer á algunos Cristianos, pues ellos te recibieron en sus casas: dime dónde viven.

—No puedo comprometer á mis bienhechores; mi religion prohibe el asesinato.

—¿Porqué no te casas?

—No tengo más de veinte años; hay tiempo para pensar en ello; además no te importa á tí hablar de casamiento á una doncella como yo.

—Tienes razon. En vuestros libros siempre se habla de alma; ¿puedes decirme qué cosa es esta alma?

—El alma es una sustancia espiritual, que no puede ser percibida por los ojos materiales.

—¿Dónde está ella?

—El alma está en todas las partes del cuerpo, y es la causa de sus movimientos y el principio de su vida: cuando se retira el alma, el cuerpo queda inmóvil.

—¿No te asusta la muerte?

—Temo la muerte y amo la vida; pero por el amor de mi Dios abandono la vida y me entrego en brazos de la muerte.

—¿Has visto jamás á Dios?

—No, mas veo sus obras y creo en su existencia; este vasto mundo, y el órden que le gobierna, son para mí sobradas pruebas para que crea que El es el autor de todo. Las poblaciones de las provincias nunca han visto al rey, y sin embargo creen que él existe y reina.

Movido el juez de su hermosura y juventud, queria salvarla de la muerte, induciéndola á apostatar. Empleó la persuasion y las amenazas, y luego los tormentos; mas de nada le valió todo esto, pues Lucía le confundia con sus respuestas. Fué condenada á muerte, y se ejecutó la sentencia el 20 de Julio. Estando en la cárcel escribió los pormenores de su proceso y los envió á los Cristianos.

ANA KIM, VIUDA.

Ana Kim nació en la capital de padres pobres y cristianos, y vivió desde su niñez en la práctica de la virtud. Se quedó prematuramente viuda. Despues de la muerte de su esposo vivió con su anciana madre, y sufrió alegremente las privaciones de la pobreza. Como morase en una casa contigua á la de Agustin y Juan Bautista Y, fué arrestada al mismo tiempo y sometida á los mismos tormentos. Tras cinco meses de encarcelamiento le fué cortada la cabeza, contando ella 51 años de edad.

ROSA KIM, VIUDA.

Rosa era pagana. Habia empero algunos Cristianos entre sus parientes, lo que le proporcionó la oportunidad de conocer la religion, la cual abrazó despues de la muerte de su consorte. Rebosando de júbilo por el tesoro que habia hallado en la nueva fé, quiso que otros tambien participasen de él, y volvióse una zelosa predicadora del Evangelio. Los miembros de su propia familia fueron los principales objetos de su zelo. En Diciembre de 1830 se presentaron inesperadamente en su casa los satélites del gobierno y la llevaron presa. Rosa entró gozosa en la cárcel, invocando los santos Nombres de Jesus y Maria. Mandó el juez que se desplegasen delante de ella todos los instrumentos de suplicio, y luego le dijo:

—Antes que te atormenten en las piernas y que tu cuerpo sea hecho pedazos, renuncia al Dios del cielo, y descubre á tus cómplices.

—No puedo renegar de mi Dios ni delatar á los Cristianos.

—¿Y porqué?

—Dios es el Creador y el Padre de todos los hombres; ama la virtud y castiga el vicio; tiene preparadas para los justos unas recompensas eternas, y para los pecadores unos tormentos sin fin. Renunciar á El es un crímen que no debo cometer. Hacer injuria á mi prójimo es una mala accion de la que debo abstenerme. Es inútil que insistas más; pronta estoy á sellar con mi sangre las verdades de mi religion.

—El rey prohibe esta religion.

—Yo pertenezco á mi Dios antes de pertenecer al rey.

El juez fuera de sí por la rabia mandó que fuese atormentada, mas Rosa no pudo ser vencida. A los seis meses de un duro cautiverio, terminó sus dias bajo el hacha del verdugo. Tenia 56 años.

MARIA OUEN.

Era Maria todavía niña cuando muriéronse sus padres. Se fué á la capital á vivir con una de sus parientes, sopor-tándose á sí misma con el trabajo de sus manos. Aunque jóven en años, ella juntaba en su conducta la prudencia de la edad madura con un corazon recto, humilde, manso y amable. Sus virtudes la hicieron muy en breve un objeto de admiracion para cuantos la rodeaban. Consagró su virginidad á Jesucristo. El mes de Marzo á cosa de la media noche, entraron de repente los oficiales en su habitacion. Maria tuvo tiempo de escaparse por una puerta secreta, pero fué presa mientras andaba por las calles de la ciudad en busca de un abrigo. Al principio notóse en ella algun desaliento; mas al punto recobró su calma y energía y marchó á la cárcel con paso firme. Le ataron las manos detrás de las espaldas y la llevaron al tribunal. Allí le dijo el juez:

—Tú eres de la secta de los Cristianos.

—Tú lo has dicho: yo soy cristiana.

—Abandona esta religion, y se te perdonará la vida.

—Yo adoro á Dios, y deseo salvar mi alma. He tomado ya mi resolucion: si es necesario que muera, yo moriré; aprecio mi alma más que todo, y de seguro la perderia si abandonara mi religion.

Por órden del juez se le torcieron violentamente las piernas y la azotaron con la "vara larga." Además sufrió la tortura muchas veces; todos sus huesos fueron dislocados y la tierra se empapó con su sangre; mas su constancia no se desmintió en lo más mínimo. Una vez que estuvo confinada en el Kientsó, el juez se esforzó inútilmente á vencerla con caricias y promesas. Despues de los tres interrogatorios y torturas acostumbradas fué condenada á morir á manos del verdugo. Tenia veinte y uno años cuando recibió la palma del martirio.

El dia 3 de Setiembre fueron decapitados seis otros mártires.

(Se continuará).

Soneto de S. Francisco Javier.

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por esto de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en esa cruz y escarnecido,
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme en fin tu amor, y en tal manera,
Que aunque no hubiera cielo yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
Porque si lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

Dichos de San Ignacio.

1.° ¿Que hiciérais vos, si el mismo Cristo, que se os ha dado todo, os pidiese alguna cosa? ¿Tuviérais valor para darle lo peor, ó para no darle lo mejor y á todo vos mismo?

2.° ¡Ah, y cómo es imposible que viva jamás tranquilo en la tierra quien tiene en su alma algo de terreno, y no es de Dios totalmente!

3.° Quien se da todo á Dios, tiene á todo Dios por suyo; y al que tiene á Dios, aunque no tenga otra cosa, no le puede faltar nada, porque Dios es todo bien, y todo bien nos viene con Dios.

Víctor y Eulalia.

POR

D. Jose M. Leon y Dominguez.

(Continuacion de las Pág. 371-372.)

—Siempre sacais á cuento al malhechor: ¿cuándo os convencereis de que no fué más que un impostor? Así lo reconoció el mismo pueblo hebreo de cuyo seno salió vuestro Jesus, y así lo dice la posteridad entera.

—No, Calfurniano, no pronuncian tus lábios la verdad. En ese mismo pueblo hebreo hubo muchos que le reconocieron y reverenciaron; y en cuanto á la posteridad, tiende tus ojos por todo el imperio, y por doquiera encontrarás cristianos,—pronunció Feliciano.

—Si algunos restan, bien pronto no quedará uno en los confines del imperio. Diocleciano y Maximiano darán buena cuenta de todos los que, como vosotros, se dejan ilusionar por esa vana y absurda religion.

—Te engañas, Calfurniano; espera un poco más, y verás la religion de Cristo reconocida y adorada en todo el orbe,—dijo como inspirado Alejandro.

—No quiero oir mas necedades. Verdugos, apoderaos de estos hombres y cercenad sus cabezas, para que sirva de escarmiento su muerte á los soldados del imperio.

Los verdugos se apoderaron de ellos y los llevaron á un ángulo de la plaza, donde estaba preparado el tajo.

Mientras eran conducidos á aquel paraje, Calfurniano llamó á Víctor que silencioso habia escuchado la confesion de sus nuevos compañeros, mientras pedia al Señor les comunicase aliento y gracia en el terrible trance que les aguardaba.

XIX.

En la plaza habíase levantado un altar, y sobre él aparecia la estatua de Júpiter.

—Víctor, gritó el tirano con tono que aterró á los mismos gentiles: Víctor, ofrece incienso á los dioses.

—No; respondió el Santo con una impasibilidad que pasmó á los presentes.

—Mira que el último tormento que te reservo va á exceder á todos los anteriores.

—Lleno de valor lo aguardo; puedes dar principio cuando gustes.

—Adora á nuestros dioses; hé aquí su altar; hé ahí el incienso; póstrate ante la deidad de Júpiter y quema incienso en su adoracion.

—Mira el respeto que merecen tus dioses á los cristianos, dijo Víctor, aproximándose al ara.

¿Qué iba á hacer el soldado de Cristo?

Un grito unánime resonó por toda la plaza.

Todos se llevaron las manos á la cabeza espantados de lo que acababa de hacer Víctor.

Este se habia acercado al altar, y dándole un puntapié le hizo caer hecho pedazos juntamente con el ídolo.

—Verdugos, cortad á ese impío el miembro que tal ultraje ha inferido á nuestros dioses.

Aquellos se apoderaron de Víctor, y le llevaron al mismo sitio en que acababan de recibir la corona del martirio los tres soldados.

—Eulalia, prosiguió Calfurniano, ha llegado tu hora: morirás en el fuego.

—Mi dulce Esposo me prepara lecho de rosas en premio de ese que tu crueldad me ofrece hoy en la tierra.

—Si quieres, aun es tiempo: eres una niña, y como niña te trataré: olvidaré cuanto has dicho ayer y te pondré en libertad al punto.

—Libre he de verme pronto de las ataduras de la carne: mi alma volará á la mansion de la vida hoy mismo. Acaba, pues, de dejar libre á quien suspira por contemplar el rostro del Amado. El me llama desde la altura: ya veo la corona de puras y delicadas flores con que ha de ceñir mis sienes. Ya se abren las mansiones eternas de la gloria: tres almas van penetrando por ellas; son las de Feliciano, Longino y Alejandro: visten *purísimas estolas que lavaron y emblanquecieron en la sangre del divino Cordero!* ¡Allá voy, allá voy, Jesus mio!

Así pronunció Eulalia, fijos sus ojos en el cielo, y cual si estuviera contemplando una hermosa vision.

—Verdugos, llevad á la hoguera á esta necia visionaria.

Al apoderarse de Eulalia los verdugos, Víctor apareció da nuevo conducido por los soldados.

El bárbaro mandato del tirano habia sido cumplido.

El pié que osó derribar el altar y el ídolo ya no le pertenecia.

Calfurniano, ciego de furor, y cansado ya de escuchar la confesion de los cinco mártires que aquel dia morian por la fe cristiana, gritó al verle aparecer;

—Ejecútese en él el último tormento; muera bajo la piedra y sean desmenuzados sus miembros para que no quede memoria de ese fanático!

—¡Gracias, Dios mio, gracias.... porque voy á entregar en tus manos el aliento de mi espíritu! murmuró Víctor, tendiendo sus manos al cielo.

Y conducido de nuevo al lugar del martirio, empezó á sufrir el último tormento que habia de abrirle la mansion eterna.

Ya estaba colocada Eulalia en la hoguera. Un verdugo le acercó una tea, y la llama prendió al instante.

Cuando elevándose el fuego iba ya á tocar su rostro, una jóven se precipitó en la plaza, y abriéndose paso á través del pueblo se colocó ante Calfurniano diciendo:

—Soy cristiana.

Eulalia escuchó aquella voz, y alzando la suya pronunció con tono dulce y angelical:

—¡Julia, á Dios; nos veremos hoy en el cielo!

La llama cubrió su boca que permanecia abierta, y sofocando á la niña Eulalia, se vió que una blanca paloma brotaba de sus lábios y se elevaba á la region de los cielos.

Era el alma inocente y pura de Eulalia.

—Soldados, gritó Calfurniano: no quiero perder el tiempo con esta nueva cristiana, como lo he perdido con esos otros. Ejecutad con Julia el suplicio que dísteis á Feliciano y sus compañeros.

—¡Oh! la primera profecía de Eulalia se ha cumplido, exclamó Julia: ella ha recibido su corona, en tanto que yo todavía vivo: cúmplase tambien su segunda profecía. ¡Dios mio, que yo la vea hoy en el cielo!

Apenas pronunció estas palabras se oyeron estas otras en los cielos:

—¡*Venciste, dichoso Víctor, venciste!*

Y efectivamente, el santo y glorioso confesor habia recibido ya la corona del vencimiento en el rudo combate en que habia luchado con el tirano. En cuanto á Julia, vió, pocos instantes despues, cumplida la segunda profecía de Eulalia.

XX.

La última de las persecuciones fué la de Diocleciano. El infierno desataba todos sus furores.... la presa se le escapaba de las manos..... la humanidad iba por fin á entrar en una nueva faz, y lo que hasta entonces habia sido un crímen de Estado, pasaria á ser la nueva vida de los pueblos, formando sus costumbres, su constitucion y sus leyes.... La cruz encerrada en la Roma subterránea durante los tres primeros siglos, iba á pasearse triunfante por las vias de la ciudad de Neron. Sus misterios, antes velados y ocultos á los ojos de los gentiles, saldrian á la clara luz, y el Obispo de Roma, el Vicario de Jesucristo, y representante de su poder en la tierra subiria lleno de majestad y de esplendor al sólio de los soberbios y divinos Césares, para dominar á todo el orbe desde lo alto del Capitolio, para asentarse en el trono que habia de ocupar hasta la consumacion de los siglos, en tanto que Constantino se retiraba á fundar su ciudad á orillas del Bósforo, contribuyendo así al plan augusto de los designios del Altísimo, y haciendo, como dice San Leon, que la Roma pagana, maestra del error, y la que acogia en su seno á todas las sectas por monstruosas que fuesen, se convirtiera en maestra eterna de la verdad.

Véase por qué el paganismo con todos sus horrores, presintiendo la suerte que le aguardaba, hacia el último y desesperado esfuerzo.

Nunca habia desplegado la persecucion las armas que en el tiempo de Diocleciano.

Este emperador, que por su natural parecia ser el menos á propósito para dar nombre á la décima y última de las persecuciones contra el Cristianismo, tuvo la triste gloria de manchar horriblemente la última página de la historia de su imperio con la más cruel que registraron los siglos, con la que mereció llamarse la *Era de los Mártires.*

Diez años despues la cruz aparecia á Constantino en la altura de los cielos orlada con las palabras *In hoc signo vinces*, y Majencio huía, completamente derrotado por el *lábaro* del hijo de Constancio Cloro.

Roma abrió sus puertas al vencedor. El paganismo habia recibido el golpe de muerte. El cristianismo se posesionaba de los altos poderes del Estado.

Constantino, aunque educado en la religion pagana, habia recibido sin embargo cristianas emociones de su santa madre, y durante su permanencia en la corte de Nicodemia habia tenido ocasion de conocer á fondo y admirar los sentimientos de nobleza y heroicidad que abrigaban los fieles de una religion que no era la en que se habia educado.

La aparicion de la cruz cuando iba á pelear con Majencio acabó de inclinar su ánimo á establecer el nuevo órden de cosas que surgió en el imperio por el edicto de tolerancia que promulgó en Milan en el año 313; y al erigirle el Senado en el Foro una estatua por su victoria sobre Majencio, dió órden de colocar en su mano, en vez del cetro imperial, la victoriosa cruz, grabándose en el pedestal la siguiente inscripcion: *Merced á esta saludable insignia, símbolo de verdadera fe, he librado á Roma del yugo de los tiranos, y devuelto al Senado y al pueblo romano su antiguo esplendor.*

Era este el primer triunfo oficial de la religion cristiana sobre el paganismo.

El signo de la redencion que hasta entonces no habia sido, segun la expresion de San Pablo, sino objeto de burla para los gentiles, pasó á ser, á contar desde aquel dia, signo de esplendor y de gloria, apareciendo sobre las coronas de los emperadores y los reyes.

El paganismo habia terminado su existencia.

Habia sonado la hora marcada en los decretos de la Providencia para comenzar la era de paz para la Iglesia.

Cumplida fué la profecia que momentos antes de morir habian proferido los lábios del soldado y nuevo mártir Alejandro, movido por el espíritu del Señor, que, segun su divina promesa, hablaba por boca de sus mártires.

FIN.

El soldado y el Cura.

ANECDOTA

Corria el año de 1830, y en un coche-diligencia arrastrado por cinco caballos en la carretera de Marsella á París, viajaban un sacerdote, un jóven oficial y un anciano de barba blanca. El sacerdote rezaba en el breviario, el jóven tarareaba una aria de Beranger, poeta sarcástico é impío, el viejo estaba recogido y absorto en graves pensamientos. Cansado ya de cantar el oficial, empezó á mortificar al pobre Cura con sarcasmos de poca educacion y ninguna lógica sobre la oracion, la Vírgen y otras cosas, solo por meter ruido como los mosquitos. El pobre Cura al principio respondió con calma á su importuno compañero de viaje; mas conociendo que la palabra podia tomar un giro alarmante, en que se romperia fácilmente el freno de la caridad y de la humildad, probó de cortar la tentacion diciendo: "Ruego á V. me deje continuar mi rezo."

El jóven oficial empieza entonces á entonar una cancion revolucionaria, saturada de impiedades y de inmoralidad; y no contento con esto vuelve otra vez á la carga contra el Cura, y esta vez se portó con tal villanía que el otro viejo se consideró ofendido, y le dijo que cesase de deshonrar la gloriosa insignia que llevaba. El jóven, burlándose del anciano, le dijo: "Caro abuelito, si no fuese V. tan viejo le pediria su direccion." Entonces el viejo, sin perder su dignidad, le dió su nombre. El jóven toma la tarjeta y lee:—Mariscal Soult, el hombre que ocupaba las primeras posiciones en la milicia y en el Gobierno.—El jóven toma mil colores, se queda perplejo....y mucho más animoso y resuelto que cuando insultaba al Cura, se escusa con el Mariscal y el Cura, que le conceden fácilmente el perdon. El jóven oficial nunca olvidó las palabras con que el mariscal Soult le alargó la mano al recibir sus escusas: "En mi larga carrera que no ha estado exenta de gloria, jamás me he arrepentido de haber protegido, defendido y respetado al sacerdote, á la mujer y á los viejos." Diez y ocho años más tarde, en las tristes é infames jornadas de 1848, en el arrabal de San Antonio, cayeron gloriosamente dos víctimas: el general Duvivier y el Ilmo. Affre, Arzobispo de París, ó sean el antiguo oficial y el Cura de la diligencia de 1830: el uno mártir del deber, el otro de la caridad.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 13 de Agosto de 1881 Núm. 33.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—San Luis, Obispo y Confesor.—ACTUALIDADES:—1. El *Ramo de Olivo*, regalo de los Metodistas de la Frontera—2. Necedades y contradicciones del *Ramo de Olivo*—3. El Templo del Sagrado Corazon en *Monmartre*—4. Lo que piensa Guiteau del Catolicismo y de los Jesuitas—5. Dimision de Andrieux, prefecto de policía en París—6. Una historia verdadera—Conclusion de la Encíclica del Padre Santo—La verdad del Diluvio Universal—*Variedades*:—Remedio contra la rabia—La ciudad de Hermosillo—Sagacidad admirable—NOVELA:—Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

En la primavera de la vida ha sido arrebatado al amor de sus padres y familia el jóven José Felipe Castillo, de Bernalillo. Sucedió su muerte en aquella localidad el dia 30 del pasado, despues de solo tres dias de enfermedad, en la que edificó á todos por su paciencia, resignacion y fervor. Los alumnos del Colegio de Las Vegas, cuyo compañero fué el jóven finado, han sentido en el alma tan triste acontecimiento; y juntándose en la Capilla del establecimiento el dia 11, han asistido á una solemne misa de *requiem* para sufragar el alma de su antiguo condiscípulo. **R. I. P.**

Dia de regocijo.—Lo fué sin duda para los alumnos de Colegio de Las Vegas el dia 7 del corriente, fiesta de la Transfiguracion del Salvador y dia onomástico del Presidente del establecimiento. Dióse por la mañana una Academia de poesia y música en su honor, y por la tarde tuvieron los muchachos una muy agradable diversion con su circo improvisado y sus evoluciones gimnásticas. El *Daily Optic* publicó por extenso los programas de ambos ejercicios; lo que no podemos hacer nosotros por falta de espacio.

El Presidente Garfield.—Las noticias que vienen diariamente de la Casa Blanca acerca del estado del Presidente son de un carácter cada dia más satisfactorio. Se han hecho unos experimentos muy ingeniosos para dar con el punto preciso en que hallábase la malhadada bala, y se la ha encontrado felizmente. Aseguran los facultativos que podrán extraerla sin ninguna dificultad, caso que sea necesario acudir á ese expediente.

Las Hermanas en Salt Lake.—Entre los que tuvieron á bien asistir á los ejercicios finales de la Academia que las Hermanas de la Cruz tienen en Salt Lake notóse el mismo gobernador del Territorio, Sr. E. H. Murray. La Academia hállase en un estado muy floreciente, habiendo sido frecuentada durante el año por unas 200 niñas.—Las Hermanas de la Cruz dirigen otra Academia en Ogden, pequeña villa del mismo Territorio, y recogen en ella los mismos consoladores frutos que en Salt Lake, en barbas de los fieles secuaces del sucio Epicuro.

En Los Ojos de Tierra Amarilla falleció el dia 3 de Agosto la Sra. Dª. Maximina Gallegos, esposa del Sr. D. Juan Joseph, dejando sumidos en el duelo á su consorte y á todos sus parientes. Tenia 31 años de edad, los cuales empleó en ganar el cielo por medio de una conducta siempre cristiana y ejemplar. Al pedir á Dios para su alma los reposos eternos, damos á su esposo y numerosos parientes el más sincero pésame.

Terrible explosion.—Escriben de Galveston, con fecha 4 de Agosto: "Ultimas noticias de Méjico dicen que la terrible explosion del depósito de pólvora del gobierno en la ciudad de Mazatlan, ocurrida el 28 del pasado, mató á 36 personas, hirió á 50 y tantos más, y dañó considerablemente á muchos edificios. El orígen del incendio fué la lumbre de un cigarro de un soldado que entró fumando en el depósito."—*(El Fronterizo).*

Los Apaches.—Leemos en el mismo *Fronterizo*: "Toda esta semana hemos estado recibiendo noticias de numerosos asesinatos cometidos por los Indios (Apaches) en el Territorio de Nuevo Méjico.... Despues de haber cometido todo género de atrocidades de este lado de la línea, dos de sus partidas se han pasado á Méjico, sin que las fuerzas americanas lograran darles ningun escarmiento. Dichas partidas deben ya haberse reunido con la que ha estado asolando la frontera de Chihuahua.... El gobierno de los Estados Unidos deberia cambiar las reservaciones de dichos Indios, estableciéndolas lo más lejos posible en el interior del país."

Insurreccion en Africa.—El vasto contorno que se extiende desde la Isla de Sfax hasta la frontera de Argelia está en poder de los insurrectos. La ciudad Kaironan, donde se han reunido todas las tribus árabes, tiene más de 30,000 hombres sobre las armas. En Túnez la agitacion aumenta á medida que llegan fuerzas tripolitanas. Atendido lo caluroso de la estacion, Francia no puede hacer nada por ahora. En el próximo otoño se emprenderán muy seriamente las hostilidades. El fanatismo árabe y el valor del jóven jefe Ben-Amouna hacen preveer una lucha sangrienta y desesperada.

Máquinas infernales.—Mucho ruido ha hecho últimamente en Inglaterra la llegada á Liverpool de unas máquinas infernales provenientes de America. Cada máquina contenia diez cartuchos cargados cada uno con nitro gliceriana y algodon pólvora. Las máquinas eran en número de diez. Hay razones para sospechar á los Fenianos de América de querer ayudar á su manera á sus compañeros de allende el Atlántico. Se están haciendo muy serias investigaciones sobre el asunto.

¡Cuántas muertes!—Leemos la siguiente dolorosa estadística en el *Boston Pilot*: En 1834 habia en America 327 sacerdotes. Ahora bien de todos esos ministros del altar no quedan más que *cuatro*,

habiendo los demás pagado ya su tributo á la naturaleza. Los *cuatro*, que aun sobreviven, son: el Arzobispo Purcell, de Cincinnati; el Arzobispo Henni, de Milwaukee; el R. P. Fitton, de Worcester, y el R. P. Havermans, de Troy. Gracias á la Divina Providencia, el vacio causado en el clero católico por la muerte ha sido ampliamente llenado desde 1834 hasta la fecha.

En la lejana Australia.—El Ilmo. Torregiani, obispo de Armidale, escribe lo que sigue: "Este inmenso territorio no cuenta más de 50,000 habitantes, de los cuales son católicos una quinta parte. Actualmente solo tengo diez y siete sacerdotes, y se necesitan muchos más. A mi llegada en 1879, no encontré en toda la Mision sino dos localidades provistas de escuelas católicas.... He fundado escuelas- capillas en doce vecindarios y escuelas simples en otros seis pueblos. Espero que pronto podré asegurar los beneficios de la enseñanza religiosa á todos los niños católicos de mi diócesis."

Consoladora estadística.—Las *Misiones Católicas*, hablando del vicariato apostólico de Jaffna, nos suministran los siguientes pormenores: "La poblacion del vicariato es de 73,000 católicos, 6,000 protestantes y 666,350 infieles. Las iglesias y capillas católicas son en número de 264. La Mision cuenta muchos establecimientos florecientes: el seminario eclesiástico de San Martin; el colegio de San Patricio, frecuentado por 250 alumnos; dos conventos de religiosas; cuatro huerfanatos; un asilo de San Vicente de Paul; nueve escuelas inglesas, cuatro anglo-tamulas y cien tamulas-singalesas."

Fiestas paganas.—El R. P. Fabre, S. J. escribe así desde el Maduré: "¿Qué no hacen los paganos para honrar á sus divinidades, y cuánto no derrochan para sus diabólicas fiestas? Carros gigantescos de 50 metros de altura conducen los ídolos, rodeados de oro, plata é innumerables luces. Infinidad de devotos tiran por miles de cuerdas estas enormes máquinas montadas sobre seis ruedas. Poco há numerosos fanáticos echábanse aun debajo de esas ruedas para que los aplastasen, esperando de este modo asegurarse la salvacion eterna. Hoy, al fin, los Ingleses prohiben tales excesos."

Religion y ciencia.—El P. Weik, misionero en Haiti, ha construido una estacion meteorológica en terreno concedido por el Estado á los misioneros del Espíritu Santo. Desde este edificio se domina toda la ciudad de Puerto Príncipe. Los diarios de la ciudad reproducen las comunicaciones del Observatorio de los Padres misioneros. Además de los instrumentos indispensables, posee el Observatorio relojes eléctricos, teléfonos, micrófonos, fonógrafos, radiómetros, pluma eléctrica, muchos telégrafos de diversos sistemas y otra porcion de aparatos.

Un periódico y un ministro.—En el pueblo de Essex hay una escuela pública, en que enseñaba una maestra católica, llamada *Miss* Maria Riordan. No bien lo supo cierto Rdo. Boynton, ministrillo del *Evangelio* en aquella localidad, cuando abrió un fuego graneado contra la maestra, y tanto hizo y dijo, que los padres de familia protestantes retiraron á sus hijos de la escuela. El *Independent* de Nueva York sacudo de lo lindo el polvo al Reverendo enredador, aunque se dice "que los lobos no se comen entre sí."

Nuevos Obispos.—Un parte de Roma dirigido al *Freeman's Journal* de Nueva York anuncia que el Padre Santo acaba de nombrar al Rdo. P. Wigger, Obispo de Trenton en New Jersey, y al R. P. Farrell, de San Pedro, Obispo de la silla vacante de Newark.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 14-20.

14. *Domingo X despues de Pentecostés.* Santos Marcelo y Calixto, Obispos y Mártires. San Demetrio, Mártir.
15. *Lunes.* La Asuncion de Nuestra Señora. San Alipio, Obispo y Confesor. San Tarsicio, acólito y Mártir.
16. *Martes.* San Roque, Confesor. San Jacinto, dominico, Confesor. Santa Eufemia, Vírgen y Mártir.
17. *Miércoles.* Santos Estraton, Filipo, Eutiquiano, Mameto y Paulo, Mártires. Santa Juliana, Mártir.
18. *Jueves.* Santa Clara, Vírgen. San Fermin, Obispo y Confesor. Santa Elena, Emperatriz.
19. *Viernes.* San Luis, Obispo y Confesor. San Julio, senador y Mártir. San Mariano, Confesor.
20. *Sábado.* San Bernardo, Abad, Doctor y fundador. San Samuel, Profeta. San Filiberto, Abad.

SAN LUIS, OBISPO Y CONFESOR.

Nació en un lugar de la Provenza, cerca de Marsella, llamado Brinco, y fué hijo primogénito de Carlos II, rey de las dos Sicilias, y sobrino de san Luis, rey de Francia. Siendo de pequeña edad fué llevado á Barcelona en rehenes por dar libertad al rey su padre, que fué preso por el rey D. Pedro de Aragon en una batalla naval. Siete años estuvo preso con dos hermanos suyos en Barcelona, y aprovechándose san Luis de aquella soledad, hizo de necesidad virtud, y se ocupó en el estudio de las buenas obras y en la oracion, y llegó á ser buen teólogo. Desengañado de las vanidades del mundo, renunció el derecho que tenia á la corona por el humilde hábito de san Francisco. Era tan modesto, que jamás miró á mujer alguna en el rostro. Dijéronle un dia que honraba mucho á su religion, y respondió con lágrimas que antes la religion le habia honrado mucho á él. Siendo obispo de Tolosa (dignidad que aceptó por obediencia), todos los dias daba de comer en su casa á veinticinco pobres, y él por su persona servia y les daba aguamanos, y les ponia la comida en la mesa, y les cortaba el pan, y algunas veces, la rodilla en tierra, les servia con tanto gusto y devocion como si en ellos tuviera á Cristo presente. Murió á los 19 de Agosto, año de 1229.

ACTUALIDADES.

1. El *Ramo de Olivo!* este es el gracioso título de una revista protestante que ve la luz en Méjico. De dicha publicacion *evangélica* acaba de llegarnos un número asaz atrasado de Rio Grande City. Ya sabemos cuál es la paloma inmaculada de cuya boca se ha desprendido el *ramo* ese; mas por esta vez es bueno callar su nombre. Agradecemos al amigote el regalito del *Ramo de Olivo;* pero no podemos disimularle que el contenido del papelucho nos disgusta tanto como su título y aun su *cubierta.* Querer hacer la guerra á la Religion Católica, Apostólica, Romana, y querer hacerla con la acostumbrada artillería y demás pertrechos de los apóstatas

y de los herejes, ¿cómo puede conciliarse esto con lo de una inocente paloma que lleva en su boca el ramo que simboliza la paz? Parécenos que un cuervo hambriento y negro como el azabache, teniendo asido un buen pedazo de perro ó burro en putefraccion, encabezaria mucho mejor la hoja á que nos referimos, y le proporcionaria tambien un título más conforme con la verdad. Mas ¿qué decir de la cubierta ó del forro con que se nos presenta el mencionado *Ramo de Olivo?* Muy sencillos, por no decir más, son los estafeteros de Rio Grande City en no registrar los paquetes que echa en el buzon del correo cierta clase de metodistas de aquella localidad. Esos hombres tan gazmoños y mojigatos cuando hablan ó suspiran, saben hacer el contrabando como cualquiera otro hijo de vecino. Así, por ejemplo, en el interior de la cubierta del *Ramo de Olivo* van escritos con lápiz seis ó siete renglones, con que una mano diferente de la que puso la direccion, pero acostumbrada, quizás, á manejar cazos, ollas y sartenes, insulta á la *Revista Católica*, á la gramática, á la ortografía y aun más á la decencia. No se puede esperar otra cosa de unos individuos sin honor, sin pudor, sin educacion, sin ciencia ni conciencia. La misma violacion de las leyes postales hemos notado en el regalo de un Catecismo metodista que nos hace otro tio Cascaciruelas igualmente de Rio Grande City. En la cubierta léense tambien unas lineas escritas con lápiz, conteniendo una ridícula apóstrofe á los Jesuitas. A todos esos viles enredadores síganles la pista los estafeteros, y no desdeñen ocuparse de alguno de ellos hasta los policías.

---

2. Entre hoja y hoja el *Ramo de Olivo* lleva escritas unas necedades que harian reirse aun al que nunca tuvo ganas de hacerlo. Ahí va una soltada con imperturbable serenidad contra los Jesuitas, á quienes acusa de ser *la peste de la Religion y de la Sociedad.* ¡Caramba! no es una bagatela lo que se echa en cara á los pobres Jesuitas; y por lo tanto mereceria el cargo ser acompañado de alguna prueba clara, apodíctica, terminante. Pero el *Ramo de Olivo* desdeña meterse en tantos pelillos; basta que lo que él dice lo haya dicho antes Scalígero; basta que lo repita la *Libertad* de Puebla; basta en fin que él le añada el peso de su incontestable autoridad, para que todos digan *Amen* y den el negocio por concluido. Sin embargo esto no es todo; pues hé aquí como sigue, haciendo suyas unas palabras de su comadre la *Libertad:* "Los Jesuitas son los inventores de esas funcioncitas llamadas *Mes de Maria ó flores de Maria*, que se celebran en todo el mes de Mayo, y que son las delicias de las beatas, de los sacristanes y de la gente mocha." Gracias por el cumplimiento, sabísimos escritores del *Ramo de Olivo.* Si señores; los Jesuitas han inventado esas tiernas ceremonias á que aluden vuestras mercedes en términos que huelen al odio que su buen *Papá* tuvo siempre á la Vírgen Bendita. Mas ¿no ven VV. que lo que dicen ahora contradice á lo que afirmaban antes? Porque, las *Flores de Mayo*, que inventaron los Jesuitas, tienen por objeto único el hacer venerar á la Madre de Dios con el ejercicio de las varias virtudes cristianas, bellamente representadas por las flores con que se engalana la naturaleza. Ahora bien ¿quién diria que la pureza, la humildad, la mansedumbre, la esperanza, la caridad, etc., que procuran fomentar los hijos de San Ignacio, son la ponzoña más bien que el aroma delicioso de la Religion y de la Sociedad? Luego, atendido solamente esto, no son los Jesuitas lo que dicen vuestras mercedes. Por vida vuestra, señores del *Ramo de Olivo*, acuérdense VV. de sus padres en la *Reforma* y de la historia de sus respectivas sectas, y entonces dejarán VV. de reconocer estúpidamente en los demás las cualidades que son exclusivamente suyas.

---

3. Las empresas bendecidas por Dios hacen su camino á través de los obstáculos, porque se realizan por encima de la voluntad de los hombres, y prosperan bajo la proteccion divina que desbarata las contradicciones humanas. A pesar de la lucha contra todo cuanto es Religion librada en Francia por los hombres del librepensamiento, la Iglesia votiva del Sagrado Corazon, que ha de coronar el Monte de los Mártires en París, para desagraviar al Señor de las obras inícuas de la Revolucion, no está muy lejos de recibir su complemento. La prisa con que llévanse adelante las obras de construccion es una prueba de la impaciencia laudable de los buenos por acelerar la época de la penitencia y de la expiacion. La Basílica del Monte de los Mártires será con toda verdad el Santuario de la Francia Católica, pues todas las provincias contribuyen á ella con igual solicitud y devocion en la medida de sus fuerzas respectivas. Antes, no hay villa ni Parroquia que no haya sufragado los gastos de un pilar ó de una piedra siquiera. Al propio tiempo que los donativos llegan, las oraciones se multiplican. No hay más que leer las publicaciones católicas de allí para convencerse de que los católicos franceses no descuidan esta parte, que sin duda es la más importante en la vida de los pueblos. Todos los dias acude á la Iglesia provisional una romería por lo menos. Grande tambien es el número de los fieles que se ofrecen á velar al Santísimo de dia y de noche; algunos de ellos hacen el viaje desde las provincias. La devo-

cion que ya desde hoy inspira el Santuario en construccion de *Monmartre*, nos da á conjeturar lo que será, cuando el suntuoso templo esté concluido. La colina santificada de *Monmartre*, al paso que será la mansion del Sagrado Corazon de Jesus, será la morada del corazon ardiente de la Francia Católica.

---

4. Tan pronto como se supo el horrible atentado contra la vida del Presidente Garfield, hubo unos fanáticos mentecatos, quienes metiéronse en la cabeza que Guiteau no podia menos de ser católico. Confiados de que podria salir verdadero lo que era únicamente el fruto de su exaltada imaginacion, hicieron muchas tentativas á cual más vil é inútil; pero merece ser referida aquí la que hízose cerca del mismo Guiteau por medio de un carcelero de Washington. Escriben pues, que, presentándose un dia dicho señor al célebre asesino, le preguntó "de parte de un sacerdote Papista" si él (el Sr. Guiteau) pertenecia á la Iglesia Romana, y "si habia durante su vida tenido relacion alguna con los Jesuitas." Ese "Sacerdote Papista," que hace mediata ó inmediatamente semejantes preguntas, es un puro mito, inventado tan solo para desprestigiar á lo que hay de más ensalzado en el Catolicismo. Sin embargo, sea de esto lo que fuere, lo cierto es que Guiteau respondió con un NO redondo á las dos preguntas, contestando á la primera que "él no era católico, que nunca lo habia sido y que jamás lo seria;" y á la segunda plúgole dar por respuesta, que "él consagraba á Satanás á cuantos Jesuitas existieron, existen y existirian sobre la haz de la tierra." ¡Vamos! demos gracias al cielo de que esta vez tambien nuestra causa no es la de los malandrines y asesinos; y para acabar de convencer á los fanáticos de que Guiteau es suyo y exclusivamente suyo, traduzcamos un trocito que hállase en un libro que él mismo escribió tiempo há bajo el pretencioso título de *Truth; a Companion to the Bible.* Dice pues así: "Despues de algun tiempo, los Apóstoles que Cristo dejó sobre la tierra hiciéronse poderosos, y se arrogaron la más completa autoridad sobre el alma, el cuerpo y los bienes de la gente que *embaucaron.* Ellos propagaron la *supersticion* con un suceso tan asombroso, que vastas multitudes se adhirieron á ellos, y así formaron lo que llámase "la Iglesia de Roma." El jefe de estos *ilusos* tomó el nombre de Pontífice. A su tiempo, así el Papa como sus Cardenales y Obispos, todos un hato de *tunantes*, se hicieron sobradamente ricos, y su ambicion y sensualidad crecieron en proporcion."—Un hombre que así escribe es evidente que no es ni Católico ni puedo haber jamás tenido relaciones con los Jesuitas.

5. Leemos en el *Siglo Futuro:*

"El famoso prefecto de policía de París, M. Andrieux, ha hecho dimision de su cargo, que al fin le ha sido admitida. Todos los católicos de la gran capital del Sena han visto con placer la desaparicion de las esferas de la policía de un hombre tan fatal para la causa de la religion. A M. Andrieux se debe en gran parte el modo inicuo de penetrar en los conventos de los religiosos expulsados; á M. Andrieux se debe la infame órden de quitar de las escuelas los crucifijos é imágenes religiosas, y el modo brutal con que se llevó á cabo; y para completar el cuadro debe recordarse que en la esfera moral y religiosa no hay nada decente y honrado que no haya perseguido con encarnizada saña; siendo en cambio el amparo, encubridor y cómplice de todos los que cifran el ideal de su existencia en vilipendiar, escarnecer y atropellar todo lo que se refiere á la Religion católica y á sus venerables ministros."

---

6. La fiesta de la Asuncion de Maria Sma., que se celebra esta misma semana, nos recuerda una anécdota que no es cuento sino historia verdadera. El hecho es como sigue—Pocos años há, despues de un sermon que habia predicado un sacerdote á unos militares católicos, se le presentó un soldado escocés, diciéndole: "Padre, mucho me holgaria de pertenecer á su comunion de Vd." Trás una breve conversacion, convínose en que el soldado iria regularmente á recibir las instrucciones necesarias. La primera vez que hizo así, dirigió esta pregunta al eclesiástico: "Padre, ¿qué se hizo de la Madre de nuestro Salvador? No puedo resolverme á creer que ella murió y fué enterrada como los demás." El sacerdote le explicó entonces lo que creen los Católicos acerca del tránsito y de la Asuncion de Nuestra Señora. La cara del soldado brilló de contento: "¡Bueno! dijo, siempre he pensado que la *cosa* habia debido suceder así." El militar recibió el bautismo el dia de la Presentacion de Maria Sma. Una vez que el mismo eclesiástico le preguntó en qué dia habia nacido, le respondió el soldado: "Yo nací el dia 15 de Agosto del año—"Y ¿sabe Vd.," continuó el sacerdote, "qué solemnidad se celebra el dia 15 de Agosto?" "No sé, Padre;" contestó el soldado. "Pues bien, en ese dia se solemniza la memoria de la Asuncion de la Vírgen," replicó el sacerdote.—El buen soldado dió un brinco de júbilo al oir la noticia. El siguiente 15 de Agosto se le vió llevar en procesion un estandarte de la Vírgen; y desde entonces se ha mostrado siempre un católico práctico.

ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO PADRE

LEON

POR DIVINA PROVIDENCIA

PAPA XIII.

(Conclusion)

La Iglesia, pues, obró siempre de manera que esta forma cristiana de la potestad civil, no solo entrara en los entendimientos, sino que se mostrara en la vida pública y en las costumbres de los pueblos.

Mientras que á la cabeza de la cosa pública estuvieron los emperadores paganos, á quienes la supersticion impedia elevarse á esta forma de gobierno que hemos dibujado, la Iglesia procuró infiltrarla en el espíritu de los pueblos, que, apenas recibidas las instituciones cristianas, debian conformar su vida con ellas. Por lo cual, los pastores de almas, renovando los ejemplos de Pablo Apóstol, con sumo cuidado y diligencia acostumbraron mandar á los pueblos que *se sujetaran y obedecieran á los príncipes y potestades* (18), é igualmente rogaran á Dios por todos los hombres, y especialmente por *el rey, y por cuantos están colocados en alto; pues esta es cosa grata á Dios nuestro Salvador* (19).

Y á este propósito, nos dejaron clarísimos documentos los antiguos cristianos, que, si fueron injusta y cruelísimamente perseguidos por los emperadores, jamás, sin embargo, cesaron de serles obedientes y sumisos, á punto de parecer que rivalizaban aquellos en crueldad y estos en obsequio. Esta modestia, esta positiva voluntad de obedecer era de tal manera notable, que no podia ponerse en duda por ninguna calumnia y malicia de los enemigos. Por lo cual, los que públicamente debian perorar cerca de los emperadores en favor del nombre cristiano, adoptaban especialmente este argumento, para demostrar que era injusta la persecucion contra los cristianos, los que, á ciencia de todos, eran ejemplares observadores de las leyes.

Así Atenágoras decia confiadamente á Marco Aurelio Antonino y á Lucio Aurelio Cómmodo, hijo de aquel: *Permitís que nosotros que no hacemos mal, antes....nos portamos mejor y con más justicia que nadie, así respecto de Dios, como respecto de vuestro imperio, seamos perseguidos, despojados, desterrados* (20).

Igualmente Tertuliano alababa abiertamente á los cristianos como los mejores y más seguros amigos del imperio: *El cristiano no es enemigo de nadie, ni áun del emperador, porque sabe que ha sido constituido por su Dios; y de aquí procede que lo ame, reverencie y honre y lo quiera salvo con todo el romano imperio* (21). Ni vacilaba en asegurar que en los confines del imperio tanto disminuia el número de los enemigos, cuanto crecia el número de cristianos: *Ahora pocos enemigos teneis por la multitud de los cristianos, porque teneis casi todos los ciudadanos cristianos en casi todas las ciudades* (22).

De lo mismo hay tambien un preclaro testimonio en la *Epístola á Diogneto*, la cual confirma que los cristianos eran los únicos en aquel tiempo, no solo á obedecer las leyes, sino que en toda especie de deberes hacian más y con mayor perfeccion que aquello á que por las mismas leyes estaban obligados. *Los cristianos obedecen las leyes que están sancionadas, y con su género de vida superan á las mismas leyes.*

Diversamente, empero, andaban las cosas cuando por los edictos de los emperadores y de los pretores se les imponia con amenazas apostatar de la fé cristiana ó faltar en cualquier otro modo á su deber; en los cuales casos ellos, ciertamente, más bien quisieron desagradar á los hombres que á Dios. Mas en estas mismas circunstancias estaba tan lejos de ellos la idea de hacer la menor sedicion ó de despreciar la majestad imperatoria, que solo se limitaban á confesar que eran cristianos y que no querian en manera alguna ser traidores á su fé.

Por lo demás, no maquinaban ninguna resistencia, sino que plácida y alegremente iban á los potros; de suerte que la magnitud de los tormentos era inferior á la grandeza de sus ánimos. Ni fué menos eficaz la fuerza de las doctrinas cristianas en la milicia de aquellos tiempos. Porque era costumbre del soldado cristiano acopiar suma fortaleza con amor sumo de la disciplina militar, y á la grandeza del valor juntar inquebrantable fidelidad al príncipe. Y si se pretendiese de él alguna cosa que no fuese honesta, como violar los derechos de Dios ó volver el acero contra los inocentes discípulos de Cristo, entonces rehusaba seguir el mando, de modo, sin embargo, que preferia abandonar la milicia ó morir por la Religion, que resistir con sediciones y tumultos á la autoridad pública.

Desde que los Estados tuvieron príncipes cristianos insistió la Iglesia mucho más en afirmar y predicar cuán inviolable era la autoridad de los gobernantes; por lo cual debia suceder que, cuando los pueblos pensasen en el principado, acudiria á su mente una especie de majestad sacra, por la cual serian llevados á tener á los

(18) Ad Tit. III, 1.
(19) I Timoth. II, 1-3.
(20) Legat. pro Christianis.
(21) Apolog. no. 35.
(22) Apolog. n. 37.

príncipes mayor reverencia y amor. Y por esto sábiamente proveyó que los reyes fuesen solemnemente consagrados, como por órden de Dios estaba establecido en el Antiguo Testamento.—Cuando despues la sociedad civil, como suscitada de las ruinas del imperio romano, resuscitó á la esperanza de la cristiana grandeza, los Romanos Pontífices, instituido el *Sacro imperio*, consagraron de un modo singular la potestad política.

Grandísima nobleza se juntó con esto al principado, y no puede ponerse en duda que esta práctica hubiera ayudado siempre grandemente á la sociedad religiosa y civil, si los príncipes y los pueblos hubiesen tenido siempre miras uniformes con las de la Iglesia.—Y en efecto, las cosas permanecieron tranquilas y bastante prósperas mientras duró entre ambas potestades amor de amistad.

Si los pueblos pecaban sublevándose, era pronta conciliadora de tranquilidad la Iglesia, que llamaba á todos al deber, y enfreneba las violentas pasiones, parte con la dulzura, parte con la autoridad. De igual modo, si en el gobierno pecaban los príncipes, entonces se ponia delante de ellos mismos, recordándoles sus derechos, las necesidades y los justos deseos de los pueblos, les persuadia á la equidad, á la clemencia, á la benignidad. De esta manera, muchas veces se consiguió remover los peligros de tumultos y de guerras civiles.

Por el contrario, las doctrinas inventadas por los modernos acerca de la potestad política acarrean ya á los hombres grandes calamidades, y es de temer que produzcan en lo porvenir males extremos. Porque no querer derivar de la autoridad de Dios el derecho de mandar, no es otra cosa que querer arrancar de la potestad política su más bello esplendor y quitarle sus mayores fuerzas. Cuando, pues, la hacen depender del arbitrio de la multitud, sostienen en primer lugar una falaz opinion, y en segundo lugar colocan el principado sobre un harto ligero é inestable fundamento.

Porque de semejantes opiniones surgirán más audazmente otros tantos estímulos de las populares pasiones; y con gran ruina de la cosa pública, fácilmente trascenderán á ciegos tumultos y á manifiestas sediciones. Con efecto, despues de la que llaman *Reforma*, cuyos promovedores y jefes radicalmente impugnaron con nuevas doctrinas la potestad sagrada y civil, se siguieron repentinos tumultos y audacísimas rebeliones, especialmente en Alemania, y esto con tanto incendio de guerra doméstica y con tantos estragos, que parecia que no quedaba ningun lugar inmune de tumultos y de sangre.

De aquella herejía tuvieron orígen en el pasado siglo la falsa filosofía y aquel derecho que llaman nuevo, y la soberanía popular y aquella desordenada licencia que muchísimos tienen, sin embargo, por libertad. De esto se llegó á las últimas pestes, que son el *Comunismo*, el *Socialismo* y el *Nihilismo*, horrendos males y casi muerte de la sociedad civil. Y á pesar de esto muchos se esfuerzan aún con grande empeño en aumentar la violencia de tantos males, y con el pretexto de aliviar la muchedumbre, suscitarán grandes incendios y ruinas. Estas cosas que ahora recordamos no son ignotas ni muy lejanas.

Lo que hay, pues, más grave es que los príncipes no tienen remedios eficaces en tantos peligros para restablecer la disciplina pública y apaciguar los ánimos. Se proveen de la autoridad de las leyes, y creen poder enfrenar con la severidad de las penas á los que turban el órden público. Y con justicia: más con todo, es necesario considerar seriamente que ninguna pena por sí sola será eficaz hasta el punto de poder conservar los Estados.

Porque el temor, como sábiamente enseña Santo Tomás, *es débil fundamento: puesto que los que están sometidos por temor, si ocurre una ocasion en que pueden esperar la impunidad, se insurreccionan tanto más ardientemente contra los que les gobiernan, cuanto más contra su voluntad por solo el temor estaban sujetos á freno.* Y además, *por el demasiado temor caen muchos en la desesperacion, y la desesperacion lleva á los más audaces atentados.*(23) Y la verdad de esto bastante la hemos probado con la experiencia. Por tanto, es preciso hallar una razon más alta y eficaz de obedecer, y establecer absolutamente que no puede ser fructuosa la misma severidad de las leyes si los hombres no son guiados por el deber y movidos por el temor saludable de Dios.

Esto, pues, puede ser principalmente obtenido par la religion, la cual con su fuerza influye sobre los ánimos, y somete la misma voluntad de los hombres, á fin de que obedezcan á los gobernantes, no solamente con el respeto, sino tambien con la benevolencia y con la caridad que es en toda la sociedad humana el mejor custodio de la incolumidad.

Por lo cual ha de estimarse que los Romanos Pontífices cuidaron del bien comun, porque de continuo cuidaron de abatir á los espíritus soberbios y díscolos de los *Novadores*, y predicaron sin cesar cuán perniciosos eran estos aun á la sociedad civil. Merece recordarse á este propósito la sentencia de Clemente VII á Fernando, rey de Bohemia y de Hungría: *En esta causa de la fe va encerrada la dignidad y la utilidad tuya y la de otros príncipes, puesto que no puede aquella ser destruida sin traer consigo la ruina de vuestros intereses, lo cual bien claramente se ha visto ya en algunas partes.*—Y al mismo respecto fué suma la

(23) De Regim. Princip. l. I, cap. 10.

providencia y energía de nuestros predecesores, especialmente desde Clemente XI, Benedicto XIV, Leon XII, los cuales, como se esparciera, corriendo los años, la peste de las malas doctrinas y creciera la audacia de las sectas, pusieron gran empeño con su autoridad en atajarlas el paso.

Nos mismo hemos varias veces anunciado cuán graves peligros amenazan, y hemos indicado al mismo tiempo cuál sea la mejor manera de conjurarlos. A los príncipes y á los demás que rigen la cosa pública ofrecimos el apoyo de la Religion, y exhortamos á los pueblos á servirse de la abundancia de los bienes suministrados por la Iglesia. Ahora pretendemos que los príncipes comprendan la necesidad de ese apoyo que de nuevo se les ofrece, que es el más fuerte y válido de todos, y fervientemente les exhortamos en el Señor para que defiendan la Religion, y, lo que interesa tambien al Estado, dejen á la Iglesia gozar de aquella libertad de que sin grave injuria y comun detrimento no puede ser privada. La Iglesia de Jesucristo no puede ciertamente ser sospechosa á los príncipes ni á los pueblos. A los príncipes, pues les amonesta á seguir la justicia y á no desviarse jamás del deber; pero al mismo tiempo refuerza su autoridad, y la ayuda con nuevos medios. Las cosas que se se refieren al órden civil, la Iglesia no se las disputa, sino que reconoce que pertenecen á su autoridad y á su supremo imperio: en aquellas otras, cuyo juicio, por diverso aspecto, pertenece á la potestad sagrada y á la civil, quiere la Iglesia que exista entre ambas potestades la concordia, merced á la cual se evitan entre ambas funestas disidencias. Por lo que hace á los pueblos, la Iglesia ha sido fundada para la salud de todos los hombres, y á todos los amó siempre como una madre.

Ella es la que con su caridad infundió siempre en los ánimos la mansedumbre, la dulzura de las costumbres, la equidad en las leyes; y nunca enemiga de la libertad honrada, detestó siempre la tiranía. Esta benéfica conducta, que es propia de la Iglesia, la expresó breve y clarísimamente San Agustin en estas palabras: *Enseña (*la Iglesia*) que los reyes miren por los pueblos y que todos los pueblos se sometan á los reyes, mostrando en cierta manera que no todas las cosas son para todos, mas que á todos se debe caridad y á nadie injuria* (24.)

Por estas razones, venerables hermanos, vuestra obra será muy útil y seguramente saludable, si adunais con Nos vuestro saber y todos los medios que, á Dios gracias, están en vuestra mano, para apartar los daños y los peligros de la sociedad humana.

Procurad y mirad, porque todo cuanto enseña la Iglesia católica en punto á la potestad y al deber de obedecer, lo tengan todos presente y lo practiquen diligentemente en su vida.

Por vuestra autoridad y magisterio sean los pueblos frecuentemente amonestados á huir de las sectas prohibidas, á detestar las conjuraciones, y á apartarse de toda clase de sediciones. Entiendan que la obediencia que por Dios prestan á los príncipes, es obediencia noble y *obsequio racional.* Y como es Dios el que *da la salud al Rey* (25), y el que concede á los pueblos sentarse *en la hermosura de la paz, en los tabernáculos de la confianza y en el opulento reposo*(26), es menester rogarle y suplicarle para que incline los entendimientos de todos á la honestidad y á la verdad, serene las iras, y restituya á la tierra la paz y la tranquilidad tan largamente suspiradas.

Y para que sea más firme la esperanza de alcanzar esta gracia, acudamos á la intercesion y á la proteccion saludable de la Vírgen Maria, excelsa Madre de Dios, auxilio de los cristianos y protectora del género humano; de San José, su castísimo Esposo, en cuyo patrocinio santísimo confia la Iglesia universal; de San Pedro y San Pablo, príncipes de los Apóstoles, custodios y guardadores del nombre cristiano.

Entre tanto, como augurio de los dones divinos, á vosotros, venerables hermanos, y al Clero y pueblo encomendado á vuestro cuidado, os damos afectosamente en el Señor la bendicion apostólica.

Dado en Roma junto á San Pedro el dia 29 de Junio de 1881, año cuarto de nuestro pontificado.

LEON XIII PAPA.

(24) De Morib. Eccl. lib. I, cap. 80.
(25) Psal. CXLIII, 11.
(26) Isai. XXXII. 18.

La verdad del Diluvio Universal.

IV.

(Véase el No. 9 de este año.)

De la verdad del Diluvio Universal hemos tratado en los números 50 y 52 de la *Revista* del año pasado, y en el número 9 de este año. Mientras nos disponíamos á seguir hablando del mismo asunto, nos fué preciso interrumpir por varias causas: y la interrupcion ha sido más larga de lo que esperábamos. Nos dispensen los corteses lectores.

En nuestro último artículo sobre esta materia mostramos cuan irracional y caprichoso haya sido el proceder de los incrédulos en su porfía contra la historia del Diluvio. Empeñados tenazmente en contradecir al sagrado historiógrafo, antes que aceptar su relato, quisieron más bien dar crédito y autoridad á leyendas fabulosas y

absurdas, ó á documentos inciertos, supuestos y mal entendidos, que se les ofrecieron entre las memorias de las naciones orientales. Con lo que se caracterizaron á sí mismos, como ya demostramos, de *temerarios* y *caprichudos:* tachas tanto más indecorosas, cuanto más indignas de personas, que querian aparentar crítica y doctrina.

Pero esta maña de encarecer las memorias profanas para desacreditar la historia sagrada, ya tuvo que abandonarla la incredulidad en nuestros dias. Venia bien para los tunantes del siglo pasado, cuando los más importantes documentos de la antigüedad estaban todavía envueltos entre oscuras tinieblas, ya por no estar conocidos, ya por no ser entendidos. Mas hoy dia hemos logrado bastante luz, para ver y entender lo que hay de verdad en todos ellos. Ya se conocen perfectamente los idiomas de las naciones más antiguas del mundo, sus escrituras se han descifrado, sus monumentos han sido descubiertos é interpretados. De modo que el incrédulo que anduviera todavía soltando su taravílla sobre Indos y Chinos, Egipcios y Fenicios, Asiros y Caldeos, para impugnar la verdad de la historia mosáica, á más de la tacha de temerario y caprichudo, merece hoy dia la de estúpido *ignorante*, ó malicioso *embustero*.

En esto se cifra la segunda respuesta que damos á la incredulidad, que ose todavía atacar en nuestros dias la verdad de la narracion del Diluvio Universal. Y para que vean nuestros lectores la razon de esta segunda respuesta, examinaremos un luminosísimo testimonio histórico, que las antigüedades asiro-caldeas, descubiertas recientemente, han proporcionado á las ciencias sagradas, para confirmacion de este punto tan importante de la historia de las naciones. Nos sigan pues con atencion; porque hay que premitir algunas nociones sobre las Monarquías Asira y Caldea, su antigüedad, su literatura: nociones que no dejarán de agradar por su novedad y por la luz que arrojan sobre nuestro asunto, al paso que mostrarán á las claras cuan amplio testimonio á favor de los libros inspirados preste el estudio de la más remota antigüedad, hecho sinceramente y en sus verdaderos monumentos.

El primer imperio del cual habla la historia fué el de los Caldeos. Fundólo Nemrod, bisnieto de Noé, unos doscientos años despues del Diluvio, en la parte meridional de la grande llanura de Sennahar, ahora Mesopotamia. Allí edificó Nemrod la famosa ciudad de Babilonia, en la ribera derecha del Eufrates; siendo él, como afirma la Biblia el primero que ejercitara derecho de mando sobre los hombres (*Génesis, X*, 8). Del país de Babilonia salió casi al mismo tiempo Asur, hijo de Sem, y subiendo el Tigris hasta el pié de los montes de Armenia, se estableció en la parte setentrional del Sennahar, fundando allí sobre el Tigris la ciudad de Nínive, que fué grande desde el principio, y metrópoli de otro imperio, llamado Asiria por el nombre de su fundador. Estos dos imperios, los primeros que nos presentan las memorias históricas de los tiempos más remotos despues del Diluvio, florecieron por muchos siglos; á veces independientes el uno del otro, á veces sujetos el uno al otro y formando una sola Monarquía Asiro-caldea, cuya metrópoli era, segun las vicisitudes, ora Nínive, ora Babilonia. Mas, lo que más hace á nuestro asunto es que las ciencias y las artes se cultivaron en ellas desde su fundacion: tenian su manera de escribir y formar libros, sus escuelas, sus archivos; y conservaban cuidadosamente las memorias de los tiempos pasados. El mismo Nemrod, fundador de Babilonia, edificó la ciudad de Erec, (llamada hoy dia *Warka*), en donde se estableció la antiquísima y célebre escuela de Caldeos, de la que hablan los primeros históricos griegos, y Plinio entre los latinos. Cerca de Babilonia habia otra ciudad, tan antigua como ella, á la cual llamaron *la ciudad de los libros* (*Sefarvaim*), porque en ella se guardó el tesoro de los primeros libros ó memorias de la nacion caldea, desde sus principios.

Ni menor aficion á las letras y á la instruccion tenian los Asiros. Baste recordar la vasta biblioteca que el rey Asurbanipal construyó en Nínive, en el recinto del suntuoso palacio de su padre Sennaquerib, unos 670 años antes de la Era Cristiana. En ella juntó todos los libros ya existentes en su reino; añadió copias auténticas, que él mismo mandó hacer, de los antiguos libros guardados en la Caldea, especialmente en Erec; y además, un gran número de tratados, manuales, guias, para la lectura, la gramática, la lexicología asira, compuestos con el fin de *aclarar las dificultades de los escritos antiguos*, y *facilitar así la instruccion de sus súbditos* (1).

Adviertan aquí los lectores, que no careció de una disposicion especial de la Divina Providencia este cuidado de los Asiro-caldeos en guardar tan celosamente las memorias antiguas. Puestos ellos en el Sennahar, que fué la cuna del renovado linaje humano despues del Diluvio (se halla el Sennahar al pié de los montes de Armenia, donde se paró el arca noética), y el centro de donde se dispersaron las familias, despues de la confusion de los lenguajes, debian conservar las tradiciones patriarcales tanto más puras, cuanto más cerca se hallaban de su orígen. A más, la situacion central de sus imperios los mantenia en relacion con los principales pueblos de aquella época: su historia estaba enlazada con la de casi todos los demás, y especialmente del pueblo Hebreo: era pues de interés comun, que

(1) Así se lee en algunas inscripciones de este mismo rey halladas entre las ruinas de Nínive.

se guardaran en sus archivos memorias, que tenian relacion con todos los reinos. Esta disposicion de la Providencia se muestra más manifiesta, si se considera la materia, de que se servian ellos para sus libros: la cual, más que cualquiera otra, parece destinada á la perpetuidad. No escribian ellos, como los otros pueblos de la antigüedad, sobre cáscaras, hojas, papiros, pergamino, tablitas enceradas, tejidos de tela ó de seda; materias todas sujetas facilmente á la alteracion y á la destruccion: ni pintaban ó trazaban superficialmente sus letras con cálamos, plumas ó pinceles. Las hojas de sus libros eran *ladrillos* (*coctiles laterculos* los llama Plinio): escribian imprimiendo las letras con un estilo de hierro en el barro aún blando; para lo cual tenian á la mano abundante y excelente material, estando el terreno de Mesopotamia amasado del mejor barro que haya. Formaban pues sus hojas ó tablitas como ladrillos, y despues de haber grabado en los dos lados el escrito, cocíanlas (2); y tenian así libros que desafiaban la voracidad de los siglos, en tal grado, que nosotros podemos leer y estudiar ahora en los Museos de Londres y de París, donde se guardan, aquellos mismos libros, que, como está dicho arriba, juntó y puso en su vasta librería de Nínive el rey Asurbanipal ¡hace ya 2550 años!

Pero ¿cómo y dónde han sido guardados estos *libros- ladrillos*, por el espacio de casi veinte y seis siglos?

Han de saber nuestros lectores, que la gloria de Nínive y de Babilonia se eclipsó dos mil cuatrocientos y más años há, cuando en occidente comenzaba á brillar la de Roma pagana. Por su orgullo y depravacion aquellas ciudades excitaron contra sí la cólera divina; les fué amenazada la destruccion por boca de los profetas, y se cumplió. Nínive, la hermosa é inmensa ciudad, saqueada por los Medos y los Caldeos, quedó *convertida en una soledad, en un país despoblado y yermo, en una guarida de fieras (Sofon. II*, 13, 15*)*. Y Babilonia, la reina de las ciudades del mundo, ocupada por los Persas, quedó asolada, desierta, *barrida con escoba devastadora*, como predijo Isaías (*XIV.* 23), y *reducida á un monton de escombros*, y *guarida de dracones*, segun la profecia de Jeremías (*LI.* 37). Aun las ruinas de las antiguas grandezas Asiro-caldeas quedaron sepultadas bajo la tierra y la arena del desierto, y las lacunas del Tigris y del Eufrates: hasta el punto que ya no se veia ni rastro ni señal alguna, que pudiera recordar al viajero el sitio donde relucia una vez la majestad de aquellas metrópolis.

Mas despues de dos mil y más años, que los restos de las glorias Asiro-caldeas habian quedado desconocidos y ocultos á las generaciones, que sucesivamente se fueron renovando sobre la tierra, quiso Dios que se descubriesen y desenterrasen oportunamente en nuestros dias. Comenzaron las descubiertas el año de 1841, por obra de Pablo Emilio Botta, hijo del historiador Carlos, y cónsul francés en Mossul: luego el inglés Agustin Enrique Layard en 1845 encontró venturosamente las ruinas de Nínive. Grande asombro causó entre los eruditos tal nueva. Acudieron más exploradores, se redobló el trabajo de excavacion; fueron enviadas y costeadas por los gobiernos de Francia y de Inglaterra expediciones científicas en la Mesopotamia: y en el curso de pocos años se exhumaron los restos de Nínive, de Babilonia, de Erec, de Sefarvaim, y de otras de las principales ciudades antiguas de la Caldea y de la Asiria. No eran más que ruinas y escombros de los inmensos puentes y aqueductos, de las enormes murallas, de los jardines pénsiles, de los magníficos templos y de los suntuosos palacios: eran como los huesos roidos y ajados de un carcamal; pero bastantes, para dar una idea nada equívoca de aquellos vetustos imperios. Además de que, entre tantas ruinas se hallaron esculturas, relieves, instrumentos de arte y de guerra, utensilios; y lo que más monta, un sin número de letreros é inscripciones; y finalmente hasta se encontraron las mismas bibliotecas, y, en ellas, una inmensa cantidad de *ladrillos-libros*, los que presentaban, claros y legibles los escritos grabados en ellos desde tantos y tantos siglos.

Los museos de Europa, sobre todo el Británico de Londres, se enriquecieron con los preciosos documentos, sacados á luz de entre los escombros de Nínive, Babilonia y demás ciudades. Mas, para que la ciencia pudiera aprovecharse de tan importante tesoro, era preciso interpretar los escritos que ellos contenian; tarea la más dificultosa entre todas. Ningun obstáculo ofrecia el lenguaje, que por ser un dialecto arameo, de la familia de los idiomas semíticos, y muy parecido al hebraico y al arábico, se hallaba bien al alcance de los doctos orientalistas. Mas sí la ofrecia, y muy grande, la escritura (*cuneiforme* la llamaron), la cual es la más intrincada entre cuantas haya usado el hombre para expresar sus pensamientos. Ello es, que fué menester de un estudio asiduo de varios años, en que se ocuparon los más valientes orientalistas franceses, ingleses, italianos, alemanes: estudio, que quiso la Providencia coronar con el éxito más feliz, porque se llegó á conocer con evidencia las reglas de la escritura cuneiforme, y á descifrarla completamente. Entonces se deparó á la vista de los doctos un nuevo campo de conocimientos científicos. De dos á tres mil años de historia de la familia humana, desde cerca del Diluvio,

(2) Tenian tambien una manera propia de imprimir libros. Sobre tablitas de madera grababan el escrito con un escoplo; y estas tablitas servian de molde para imprimir con ellas sobre el barro blando, y sacar cuantas copias querian.

hasta despues las conquistas de Alejandro Magno, historia conocida antes tan solamente en una pequeña parte, fueron revelados por los cuneiformes asiros y caldeos. Y con aquella evidencia y autenticidad, que resultaba de hallarnos ahora en relacion casi inmediata con las cosas de aquellos tiempos tan remotos, teniendo entre manos y leyendo los mismos libros y las mismas memorias, que se leian y escribian entonces, y á veces por las mismas personas, que fueron parte y testigos de los acontecimientos.

Mas el lado más importante de este descubrimiento ha sido el inapreciable apoyo, que prestan los cuneiformes asiro-caldeos á la defensa de la Sagrada Escritura, contra los ataques de la incredulidad. Porque es cosa asombrosa el ver cómo hállanse en una perfecta conformidad con Moisés y los demás agiógrafos sobre los puntos históricos de alguna importancia: cómo coinciden con los vaticinios de los profetas; cómo confirman todo lo que en la Biblia se refiere de las leyes, de las costumbres, de las tradiciones, de las creencias religiosas de los pueblos antiguos. De suerte que en nuestros tiempos, cuando el racionalismo bíblico, ó, para mejor decir, la incredulidad impía y satánica hacia sus últimos esfuerzos para combatir los libros inspirados, la Providencia deparaba una defensa la más oportuna y victoriosa en los vetustos monumentos de la Asiria y de la Caldea. Y segun la hermosa expresion de un sabio francés, *quiso Dios llamar á los muertos fuera de sus tumbas* en nuestros dias, é hizo que diesen el más auténtico é inapelable testimonio en favor de la Sagrada Escritura, para confundir la arrogante temeridad de los sabihondos del siglo (3).

Es este el caso, como vamos á ver, en lo concerniente á la historia del Diluvio Universal, en la que nos ocupamos ahora, y por la defensa de la cual nos ha sido preciso el detenernos en esta digresion, tal vez algo larga.

(3) Vigoroux. *La Bible, et les decouvertes modernes en Egypte et en Assyrie. Paris*, 1877. *Tome I, pag.* 123.

Variedades.

REMEDIO FÁCIL CONTRA LA RABIA.

"Un jóven, dice M. Bouley, habia sido mordido por un perro; los síntomas de la rabia no tardaron en manifestarse. La desconsolada familia no sabia qué hacer para curar al infortunado enfermo; le acostaron en una habitacion donde habian puesto á secar dientes de ajo. En un acceso de furor rabioso el desdichado jóven se arrojó sobre los montones de ajos y comió inconscientemente gran cantidad de ellos. En seguida cayó en un profundo sueño; cuando despertó estaba completamente curado, y los síntomas de la rabia habian desaparecido completamente."

El hecho es curioso, y como es probable que este remedio si no hace bien, tampoco hará daño, creemos que los médicos pueden ensayarlo sin gran peligro en las víctimas demasiado numerosas de esta terrible enfermedad.

LA CIUDAD DE HERMOSILLO.

Un corresponsal que escribe de Méjico al *Citizen*, de Tucson, dice á propósito de Hermosillo, Sonora: "Esta es una ciudad muy actractiva. Por una distancia de doce millas es casi una continuada huerta de naranjos, limoneros, datileros é higueras, todos cuyos árboles producen abundante fruto. La ciudad está bien sombreada y por todas las calles principales corren acequias con agua abundante. Algunas de las calles están empedradas con piedra que se ha sacado de una montaña vecina. Ahora hay en Hermosillo muchos americanos y recientemente se han efectuado allí varias ventas importantes de minas. Los empleados y pueblo de Méjico tratan á los americanos con la mayor consideracion y respeto. El Gobernador Torres es particularmente amable y amistoso con ellos, y les ofrece toda la ayuda que puedan posiblemente necesitar, y estimula las empresas americanas y capitales de los ciudadanos de los Estados Unidos." Compárese esto con las estúpidamente falsas impresiones que el *Chronicle* de San Francisco ha tratado últimamente de crear acerca de Méjico y los Mejicanos.—(*La Cronica*).

SAGACIDAD ADMIRABLE.

Celébrase en estos momentos en París una exposicion de perros, á la que el cronista de *L'Independent* consagra un entretenido artículo, en el que refiere la siguiente anécdota relativa á un hermoso perro que responde al nombre de Fanor, y pertenece á un capitan de infantería.

Este, llamado Larcher, tenia la costumbre de tomar rapé, y á fin de evitarse la molestia de ir diariamente al estanco, tuvo la paciencia de amaestrar á Fanor á fin de que fuera á comprarle su tabaco.

Ponia diez céntimos en la tabaquera, la tabaquera en la boca del perro, y al exclamar "¡Rapé!" el perro partia como una flecha, entraba en el estanco elegido por su dueño, ponia la caja sobre el mostrador y recibia de la estanquera la mercancía solicitada.

Este hecho singular se reproducia de contínuo en Tours, donde Larcher estaba de guarnicion.

Al cabo de algun tiempo el regimiento fué trasladado á Mans, y al hablar cierta noche el capitan de la habilidad de su perro, sus nuevos amigos le desafiaron á que la pusiese de manifiesto.

Aceptó la apuesta el oficial, no sin advertir antes que el animal no habia estado más que una vez con él en el estanco más próximo al café donde pasaba la escena que estamos refiriendo.

No obstante, Fanor partió con la tabaquera entre los dientes.

Pasaron las horas y trascurrió toda la noche sin que el perro volviese. Al dia siguiente nadie le vió en la poblacion.

Larcher, lleno de angustia, no sabia qué pensar ni á quién dirigirse, cuando, en medio de una partida de ecarté, entró el perro en el establecimiento, rendido de fatiga.

Entregó á su amo la caja llena de tabaco, pero cubierta de barro y de polvo, y acto contínuo se dirigió á la cocina, donde devoró todo cuanto se hallaba al alcance de su boca.

El capitan y sus amigos se perdian en conjeturas acerca de la causa que habia podido detener durante tanto tiempo al animal, cuando, Larcher, al abrir la caja, halló en el fondo un billete de su antigua tabaquera, en el que le daba noticia de lo ocurrido.

El esforzado Fanor habia estado en Tours, y habia vuelto á Mans con su tabaquera entre los dientes.

¡Cincuenta leguas para ir en busca de 10 céntimos de tabaco! Como era natural, Larcher ganó la apuesta.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

CAPITULO I.

El pueblo es un gran poeta, porque posee en alto grado el sentimiento, que en mi concepto, es el alma de la poesía.
TRUEBA Y LA QUINTANA
(Libro de los Cantares.)

In wit a man, in simplicity a child.
En la agudeza hombre, niño en la sencillez.
POPE.

Todo el que ha surcado el Guadalquivir ha parado su atencion en los pueblecitos, que como vanguardia de la decana y noble ciudad de Sevilla, se le presentan, si baja, á la derecha, si sube, á la izquierda del rio.

La Puebla, que es el primero que encuentra el que sube de los puertos, es grande, compacto, desprovisto de arbolado, y parece ocuparse más de la extensa campiña que domina, que no del rio y del movimiento de sus barcos. Es labrador calza polainas, y no se quita su sombrero calañés ni á los Grandes ni á los Lores, ni á los Príncipes, ni aun á los Reyes, que en los vapores suelen pasar por delante de él, echándole el lente.

La segunda poblacion, que es Coria, más presumida que su vecina, guarnece sus faldas con huertas: es muy amiga del Betis, al que labró uno de los vapores que le han engalanado, y al que le dió su modesto nombre. El Coriano, pues, ha alternado con los Teodosios y Trajanos (nombres de otros vapores); por lo cual un consecuente y sistemático aleman llamó siempre al modesto homónimo de Coria, Coriolano. Ostenta Coria una elegante fábrica de orozuz, que es surtida de palo dulce por su suelo; es alegre y amiga de toros.

Gelves, que es el tercero de estos pueblecitos, se retira modestamente del surcado rio, y se escalona sin pretensiones, pero con gracia, en la ladera de un monte, en cuya altura están unidos y formando un mismo edificio la iglesia y el palacio de los Condes de Gelves, propiedad de la casa de Alba. Solo los niños al construir sus Nacimientos pueden colocar las casas y las chozas tan sin simetría y tan pintorescamente como se ven en aquel pueblecito, el más lindo de los cuatro.

El último, que es San Juan de Alfarache, debe ciertamente la preferencia de que goza á su buen caserío y á la cercanía de la ciudad señora; pues, en punto á vistas, aguas y posicion, le aventaja el modesto y campestre Gelves. Entre este pueblo y el rio se extiende una verde pradera, que pertenece al comun ó Propios. Entre la pradera y el terraplen formado ante la iglesia y el palacio, están en declive huertas con mas árboles que hortaliza: el pueblo se encarama como puede, á ambos lados de estas huertas, sobre todo al izquierdo. El pomposo nombre de palacio conviene á aquella casa,—que no lo es—moralmente por las armas de Grande que ostenta, y materialmente porque entre las sencillas y humildes casas que lo rodean, puede pasar por tal. Parte la pradera que besa el rio una vereda, por la que se comunican la Puebla y Coria con la capital: la que despues de atravesar aquella, pasa rozando por un aislado y pequeño ventucho, tan rústico que gasta sombrero de paja, y tiene melones y naranjas en las alforjas.

Cuando empieza este sencillo relato, era la hora apacible en que ya no deslumbra la luz, y nada oculta ni entristece todavía la oscuridad. El sol habia descendido por detrás del monte, y se habia ocultado entre los olivos que tiene por crespa cabellera, cuyos modestos contornos se dibujan en los resplandores que en pos de sí arrastra el Rey de la luz, como la cola de un manto Real de púrpura. El rio exhalaba su húmeda frescura, que como un bálsamo aspiraban los pechos; introducia sus olitas mansas entre los mimbrales, las ramas de los sauces y sobre la tierra, como uñas con las que quisiera asirse á las orillas, á fin de estancarse en aquellos amenos parajes, y de no ir á perderse en la amarga inmensidad del mar. Hacíale resplandecer reflejándose en él, la luna, que poco á poco iba saliendo del anonadamiento en que la sume el sol; y un barco con sus blancas velas se deslizaba silencioso sobre su tersa superficie, de tal suerte que hubiese podido tomarse por una fantasma, si de su centro no hubiese salido una clara y alegre voz trayendo con una sonrisa la imaginacion á la realidad. Esta voz cantaba:

Toma, niña, esta tumbaga,
que te la dá un marinero!
¡Ojalá que te se vuelva
una lanchita con remos!

El trabajador volvia alegre á su hogar, y á su descanso: oíase de lejos el ladrido del perro de campo, al que la distancia daba la suavidad que le falta, y la invadiente noche el agrado que tiene una señal de fiel vigilancia. Todos los seres tímidos se iban animando; las estrellas se acercaban como de puntillas é iban ocupando sus altos puestos: miles de insectos, viéndose libres de las miradas de los enemigos que los acosan de dia, se decian como chiquillos traviesos: *ahora es la nuestra!* En seguida las catarronas se ponian á remedar el ruido del trompo con su tosco zumbido, el *caballito del diablo* (1) imitaba á la perfeccion el susurro de la cola de papel del pandero ó cometa; las palomitas nocturnas, como las pobres que no tienen qué ponerse, salian con las primeras sombras, para ir á la plaza en su humilde pelaje; las luciérnagas meditabundas, á imitacion de Diógenes, encendian sus linternas para buscar un *luciérnago*; las ranas competian con denuedo y perseverancia con los incansables grillos, que nuevos Acteones escondidos entre las yerbas, asistian al baño de aquellas ninfas poco esbeltas. El ruiseñor lanzaba entre la enramada algunas notas sueltas, á fin de ensayar su melodiosa garganta para los divinos nocturnos con que obsequia al mes de las flores; el azahar exhalaba de su pequeño y puro cáliz su deleitable fragrancia, la que unida al canto del ruiseñor, á la dulzura de la atmósfera, y á la delicada luz de la luna, hacia de aquella sencilla y rústica naturaleza el Edén mas encumbrado y aristocráticamente poético; y sobre todo este concierto terrestre, la alta torre de la iglesia esparcia dulce y solemnemente las campanadas de la Oracion, y el campesino que conserva su fé, pura como la atmósfera que respira, descubríase la cabeza y rezaba.

Venia de Sevilla por la vereda ya mencionada un hombre montado en su burra, dejándola seguir su acompasado paso, sin hacer otra cosa que decirle de cuando en cuando:

(1) Caballeta-salton, pequeña especie de cigarron de trasparentes alas, que mueve mucho y ruidosamente.

—¡Arre, *Papalina*! que parece que vas pisando huevos: mira que Aguedilla te va á reñir si llegamos tarde.

Este hombre tendria como de treinta y ocho á cuarenta años, y vestia muy bien al estilo andaluz: su cara era hermosa y regular, su mirada tenia una gran mezcla de sencillez de corazon y de alegre chuscada, y su risa era tan jovial, como franca y bondadosa. Era viudo hacia muchos años, y vivia con su madre y una niña, que le habia quedado de su matrimonio. Puesto así por la suerte entre la ancianidad y la niñez, sostenia á cada cual con una mano, y dedicaba á ambas con entera abnegacion su vida, así como tambien les habia dado todos los afectos de su corazon. Habia nacido en una lindísima hacienda que lindaba con el pueblo, y de la que su padre fuera capataz; llámase esta hacienda SIMON VERDE, y este nombre le habia sido puesto por apodo á nuestro buen campesino, segun la costumbre de los pueblos de campo.

Ganábase la vida llevando cada dia á Sevilla una carga de lo que le salia; la que vendia pregonándola por las calles; y al mismo tiempo hacia de *ordinario*, llevando y trayendo encargos, cuyo modo de vivir, unido á su genio alegre y bondadoso, á su graciosa verbosidad y á su complacencia, habíanle hecho conocido y querido de todos; no habia nadie en el pueblo, ni aun en los inmediatos, que al encontrarse con él, no le apostrofase con cordialidad y benevolencia.

—¡Hola! Simon Verde, ¿fuiste á Gibraleon por las naranjas de tu huerta que has vendido hoy? (2)

Tal fué la pregunta que le hizo el Alcalde, que con el medidor estaba sentado, á la puerta de la humilde ventana, cuando á ella llegó el ginete borriqueño.

—Sí señor: ¿y qué habia de hacer? Si pregonaba naranjas de Gelves, nadie me las habia de haber tomado: y si no, voy á darle á su mercé una prueba. Antaño merqué una carga de bellotas; y para no mentir, señor Alcalde, no valian *náa*.

—Por lo visto te engañaron, ¿no es eso?

—No señor, sino que se las tomé, para hacerle favor, á un serrano, á quien le precisaba volverse á la sierra.

—¡Tus cosas, Simon Verde, tus cosas! dijo el medidor.

—Y ¿qué quiere Vd.? Yo no puedo ver apuros, me descoyunto; todo el que se queja, me mete el corazon en un puño; y el que llora, me desatienta. Pero volvamos á mi cuento, que no hay cuento desgraciado, como el que lo cuente sea porfiado. Como iba diciendo, me puse á pregonarlas, y en todo el dia de Dios vendí ni una siquiera; se venia la tarde, y yo estaba con la carga completa sin saber qué hacer; ó mas bien como el que vendia la suegra,—que la daba de valde,—cuando me se vino á las mientes pregonar bellotas de Cádiz....

El auditorio soltó una unánime carcajada.

—¡Cristiano! exclamó el Alcalde, ¿pues acaso no sabes que Cádiz no es mas que piedras sobre rocas?

—De sobra que lo sé, y que allí no hay más arbolado ni más matas que claveles en tiestos. Pues por lo mismo lo hice, señor. Y *asina* fué que llamó tanto la atencion, que en un *verbo gracia* me las quitaron de las manos.

—¿Y tu trigo, Simon, está bueno? preguntó el medidor.

(2) Pregonan en Sevilla las naranjas como de Gibraleon, aunque no lo sean, por ser estas las de mas fama:

De Gibraleon....
¡Qué ricas que son!

Tal es el grito de los vendedores.

(*N. del E.*)

—¡Qué ha de estar bueno! Yo no pude rodear de sembrarlo á su tiempo, y el trigo tardío es un venturon que salga bueno. Y así siempre se le ha dicho: "*¿Dónde vas tardío?—En busca del temprano.—Ni en paja ni en grano.*" Otoño es el *ligítimo* tiempo de la siembra. "En octubre echa pan y cubre."

—Eso es la pura verdad, y dice el refran: al que siembra en abril, su madre no le habia de parir; y al que siembra en mayo, ni parirle ni criarlo. Pero no tengas cuidado, Simon, que has de coger; el año es de buen paño; un tiempo está haciendo para el trigo, que ni mandado hacer, para que caiga de su peso y no se violente. Febrero se portó como un General.

—Verdad es. Pero mayo se ha metido á caniculero con sus solanos; ¡maldito aire! Si supiese el agujero de donde sale, lo tapaba con cal y canto.

—Pues yo te digo, Simon, que el año ha de ser de los de las vacas gordas del rey Faraon; y no ha de ser el del hambre, ni del pan á peseta, dijo el medidor.

—Ni permita su Divina Majestad, exclamó Simon Verde, que veamos á otra Doña Paca (3), pues:

Del año de Doña Paca
nos tenemos que acordar:
que estaba la Pura y limpia
en el canasto del pan.

—Simon, te merco tu pegujal en yerba, y doy dos mil reales, dijo el alcalde.

—Señor, si me tiene más de costo, replicó Simon Verde.

Despues de algunos debates,—en los que el medidor por adulacion sostuvo al Alcalde,—quedó el pegujar vendido en tres mil reales. Era este un trato ruinoso para Simon Verde.

—¡Hé! ya vendió Vd. el pegujar, y se puede reir si el levante se lleva su parte como de costumbre tiene, dijo el ventero que era una especie de Goliat jóven y bonachon, que moralmente derribaba un Davidillo cualesquiera. Su madre, que era de su jaez, le nombraba desde que nació, mi niño; y el mal aplicado epíteto le habia quedado por apodo.—Usted, tio Simon, prosiguió el ventero, saca agua de donde no hay manantial, y sabe más que un soldado viejo.

—Pues ya se vé que no soy un bulto con ojos como tú, Joaquin, *Mi niño*, repuso Simon Verde; y que en fin, más corre un galgo que un mastin. Pero no sé qué tiene, que son mis dineros como los de sacristan, que cantando se vienen y cantando se van.

—Tu culpa es, Simon Verde, dijo el Alcalde; lo ganas muy bien y podrias estar más descansado que caballo de regalo. Pero tu dianche de buen corazon te pierde: no puedes ver lástimas, ni sabes decir que no. Malo hubieras sido tú para mujer; tienes una buena fé que no está en uso, y por más chascos que te dan, no escarmientas.

—Señor, si en este mundo no nos ayudásemos los unos á los otros, ¿qué seria de los hombres?

—Cada cual se rascaria con sus uñas, como debe ser Simon. A Nicolás el carretero le diste para mercar un buey,—¿te lo ha pagado?

—¡Pues si se le murió! ¿habia el desdichado de pagar un difunto?

—A Matías le distes para techar su casa cuando se le hundió el techo:—¿te ha pagado?

—Se lo dí á *réito*, señor.

—Pues cuenta ese desembolso y sus ganancias con el buey difunto.

(3) Nombre que le pusieron al año de 1848, que fué tan escaso de grano; creemos que Paca derriba de poco. Citar esta época cuando la historia es anterior, es un anacronismo insignificante.

(*Se continuará*).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 20 de Agosto de 1881 Núm. 34.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—San José de Calasanz, confesor y fundador. —ACTUALIDADES:—1. La Iglesia Católica, y los pueblos eslavos—2. Crítica fenomenal de *El Evangelista Mejicano*—3. ¡Qué bien corrompe los textos el mismo Señor *Evangelista!*—4. Y ¡qué bien conoce la historia!—El Juez Prince y Nuevo Méjico—La verdad del Diluvio Universal—Los Mártires de Corea—Discurso del Hon. Don José D. Sena para la distribucion de premios—NOVELA:—Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Fiesta Patronal de Las Vegas.—Lucida y de comun agrado salió la Fiesta Patronal de la Parroquia de Las Vegas. El altar mayor adornado con gusto y con profusion de flores y luces, el número de sacerdotes que asistian, y el concurso extraordinario de fieles ya en las Vísperas ya en la Misa mayor, todo concurria á dar realce y lustre á la solemnidad del dia. La Iglesia, que despues de la Catedral de Santa Fe, es el más vasto edificio religioso del Territorio, estaba, sobre todo durante la Misa, atestada de gente, la que en su exterior compuesto y devoto revelaba la sublime impresion que causa en los ánimos la majestad del culto Católico. El coro compuesto de varias principales señoras de Las Vegas, bajo la direccion de las Hermanas de Loreto, se hizo admirar por lo escogido de las piezas y por su abilidad en ejecutarlas. Digna de alabarse tambien fué la banda del Colegio de Las Vegas, que en diferentes puntos de la Misa hacia resonar el templo de sus harmoniosos acordes. Los sacerdotes presentes, además del Rdo. Coudert, Cura-Párroco, y de su asistente Rdo. Lestra, eran los RR. Fayet, de San Miguel; Mailluchet, de Pecos; Redon, de Anton-chico; Gallon, de Chaperito; Fourchégu, de Sapelló, y los RR. PP. Jesuitas Gentile, S. Personé, C. Personé, Tummolo, Rossi, Montenarelli, Tomassini, Fede, Chester y Mandalarí. El predicador designado para la ocasion, era el Rdo. P. Guérin, de Mora; pero impedido por legítima causa, fué reemplazado por el Rdo. P. Personé, S. J., Presidente del Colegio de Las Vegas.

Distribucion de premios en el Colegio de Las Vegas.—En la sala del Colegio de Las Vegas reunióse en la noche del 15 del corriente una numerosa y escogida asamblea para presenciar la solemne distribucion de premios con que se ponia fin al año escolástico en este establecimiento. El concurso, dice el *Daily Optic*, era tan inmenso, que muchos pudieron con dificultad hallar cabida, pues no solo Las Vegas sino muchos puntos del Territorio y Estados vecinos estaban allí representados. Un himno compuesto para la circunstancia dió principio á los ejercicios que consistieron en experimentos de Física y Química, y que ofrecieron á toda la asamblea un rato agradable. Siguióse luego un drama en dos actos, en que los jóvenes H. Sauvé, M. F. Sena, y E. Baca representaron su papel con general aplauso. Entre los dos actos medió una hermosa pieza, titulada Invocacion á Sta. Cecilia, ejecutada con igual maestría por una pequeña orquesta compuesta de piano, violines, y cornetines. Hízose en seguida la distribucion de premios que consistian en 5 medallas de oro y 8 de plata y un gran número de preciosos libros. La primera medalla de oro, don del Sr. D. Franc. Manzanares, fué adjudicada á Pablo Jaramillo por su notable aprovechamiento en Física—La segunda, don del R. P. D. M. Gasparri, S. J., fué merecida por Manuel Rivera por la mejor composicion latina—La tercera, don del Doctor Carlos Carvallo, del Fuerte Laramie, Ter. de Wyoming, fué ganada por Filadelfo Baca por la mejor composicion en Inglés—La cuarta, don del Hon. Edmundo F. Dunne, de Chicago, Ill., fué otorgada á Alberto Gilbert por la mejor composicion en Español—La quinta, don del Sr. D. J. Gross, de Las Vegas, fué adjudicada á Mariano F. Sena por su mérito sobresaliente en la teneduría de libros. Concluida la distribucion de premios el Mayor Sena dirigió á aquel ilustre auditorio elocuentes palabras sobre las ventajas que acarrea á la juventud una educacion clásica, y exhortó á los presentes para que segun sus alcances contribuyesen á llevar á cabo el proyecto de ensanchar el Colegio de Las Vegas.

***Exhibicion* en la Academia de la Inmaculada Concepcion.**—El Martes por la noche tuvo lugar en *Baca Hall* la *Exhibicion* y solemne distribucion de premios del Convento de las Hermanas de Loreto de esta plaza. Los generales y frecuentes aplausos que de vez en cuando oíanse resonar en aquella vasta sala, daban á conocer el interés y agrado que causaban en aquel inmenso auditorio los diferentes ejercicios. Entre ellos llamaron más particularmente la atencion y fueron sumamente apreciados el drama español en tres actos, titulado "El Martirio de la Obediencia Filial," y los diferentes *tableaux*, tan variados y bien escogidos. En la representacion del drama la Srta. Petra Gonzales merece especial elogio por la soltura y naturalidad con que desempeñó su papel; y entre los *tableaux* los que más vivo interés causaron en los presentes fueron "*Liberty and her Handmaids*," y "*The Queen of May*." Este último, sí, fué verdaderamente encantador. Entre los diversos ejercicios mediaban escogidas y hermosas piezas de música, ejecutadas con abilidad y acierto. Todo esto es muy digno de alabanza; pero lo que más hemos de admirar es la modestia y el recato que aun en medio de los aplausos notábanse en aquellas jóvenes doncellas, lo que no puede atribuirse sino á la excelente y cristiana educacion que reciben en el convento de la Inmaculada Concepcion. Plegue á Dios que estas escuelas de las Hermanas se multipliquen

en todo el Territorio para dicha de las familias y para el verdadero bienestar de Nuevo Méjico. Concluidos los ejercicios, presentóse al público el R. A. Fourchégu, Cura-Párroco del Sapelló, para dirigir á la asamblea unas breves palabras sobre las ventajas de la educacion, cuyo argumento sirvió al Hon. Juez Prince para encarecer con su acostumbrada elocuencia la necesidad de dar aun á la mujer una fina educacion.

Fiesta de San Lorenzo en el Peñasco. *(Comunicado).*—El dia 10 de Agosto se celebró la fiesta de San Lorenzo en la Iglesia del Peñasco, N. M. La misa fué cantada por el Padre Mariller, teniente de Taos, hallándose presentes los Reverendos J. B. Guérin y el Padre Valézy, Cura-párroco de Taos, quienes fueron cortésmente invitados por el Padre Francisco Guyot, Cura-párroco del lugar. El Rev. J. A. Acorsini, jóven de excelentes prendas, pronunció un ardiente y conmovedor sermon sobre la vida y virtudes del glorioso San Lorenzo, patron de aquel lugar, excitando á los fieles á la devocion de aquel esclarecido mártir. Hubo un gran concurso de gente de varias partes, añadiendo así pompa y brillantez á la celebracion de la fiesta. Los Hermanos del Colegio de Mora fueron convidados juntamente con su banda de música; pero el mal tiempo les impidió de venir. El Rdo. P. Guyot merece todos nuestros elogios por el celo que ha desplegado en hacer venerar dignamente el Santo patron de la plaza principal de su feligresía. UN TESTIGO.

El Presidente Garfield.—El estado del Presidente Garfield parece mucho más alarmante que por lo pasado. Los facultativos no pueden menos de reconocer un grave cambio en su situacion; sin embargo no han perdido toda esperanza de salvarle. El asesino Guitau no parece animado de la misma esperanza, pues escriben que se ha vuelto furioso y que ha procurado escaparse de la cárcel.

Magníficas protestas.—En vista del sacrílego atentado hecho contra las venerandas cenizas del Papa Pio IX, los Católicos Italianos, Franceses, y Españoles han hecho llegar á Roma las más nobles protestas por boca de sus respectivos Obispos. Es esta una terrible desmentida dada á cuantos afirman locamente que el Catolicismo ha hecho ya su tiempo. Leon XIII tambien ha protestado enérgicamente enviando una nota diplomática á todos sus nuncios apostolicos para que la presenten á los varios gobiernos que tienen relaciones con la Santa Sede.

Judíos en Bélgica.—Bélgica cuenta una poblacion de cinco millones de Católicos con solo 4,000 Israelitas. Sin embargo, merced á la francmasonería que gobierna en aquel país, el número microscópico de los Judíos tiene actualmente tres grandes empleados en el ministerio, un director de la real manufactura de alfombras, un juez en la gran Corte de Casacion, dos procuradores del rey, un juez de instruccion, seis abogados superiores, tres alcaldes, nueve capitanes y cuatro profesores de universidades. Tantas distinciones para un número relativamente tan insignificante.

Situacion en Rusia.—Un telegrama de San Petersburgo con fecha 21 de Julio dice lo siguiente: "Los Nihilistas muéstranse más que nunca activos y decididos, y el Gen. Ignatieff es incapaz de desbaratar su terrible organizacion. El Czar está todavía encerrado en el castillo de Peterhof. Visita de vez en cuando la capital, pero hay órdenes terminantes para la prensa de no hablar de antemano de sus varios movimientos. La situacion de las provincias es deplorable. El cólera está recorriendo los distritos del sur y del oeste, y los campesinos vense reducidos á la

Confesion protestante.—El *Baptist Weekly* de Nueva York confesaba últimamente que "los sacerdotes papistas más distinguidos por su saber y su influencia se dirigen á todas partes donde el Catolicismo es más débil, en las comarcas más desoladas, aceptando gustosos la pobreza y toda suerte de dificultades, por poco que puedan servir á la causa á que se consagran por completo." El periódico protestante añadia: "Tal celo ne se encuentra entre los predicantes baptistas. ¿Será preciso, pues, confesar que el *error* y la *supersticion* tienen más poder que la luz del Evangelio *puro* para suscitar tan admirables sacrificios?" ¡Pobre Evangelio *puro*!

Castigo ejemplar.—El Ilmo. Cosi, vicario apostólico en Chan-tong (China), habla de un apóstata, antiguo preceptor de niños católicos, sobre el cual pesa hoy la mano de Dios. Poco á poco se ha visto obligado á vender todo lo que poseia, y hoy está completamente arruinado. Este infeliz tenia dos niños ya bautizados. Hace dos años, cayó gravemente enfermo su segundo hijo, que al fin tuvo una muerte espantosa. Pocas horas antes de espirar clamaba que tenia el diablo cerca de su lecho y queria llevárselo. El hijo menor, que habia presenciado la muerte de su hermano, se ha convertido.—*(Misiones Católicas)*.

Don Carlos de Borbon.—Siendo expulsado de Francia, ese príncipe se dirigió hácia Inglaterra, y hállase actualmente en Londres. El verdadero motivo de su bárbara expulsion no es tanto el haber él asistido á una Misa el dia de San Enrique, como el deseo que tiene el gobierno francés de hacer cosa agradable al de Madrid, quien con sobrada razon mostrábase quejoso de que en barbas de los Franceses los cuales debian protejerles, hubiesen los Españoles de Argelia sido tan bárbaramente tratados por los Musulmanes.

Telégrafo submarino.—Entre las decisiones tomadas por el gobierno del Canadá figura una ley que tiene por objeto formar una compañía encargada de establecer un telégrafo submarino entre la costa occidental del Canadá y el Asia. Esta linea telegráfica unirá directamente á San Francisco, Chicago, Nueva York, Montreal, Boston y otros ciudades de los Estados Unidos y del Canadá, con la China y los principales puntos del Asia, y esto costando menos probablemente que las lineas actuales.

Esperanzas legitimistas.—Tomamos lo siguiente de la *Civilisation*, periódico legitimista francés: "La agitacion política creada por la proximidad de las elecciones, nos ofrece tan solo una ocasion maravillosa de desengañar al país. ¿Qué importa el número de diputados cuyo triunfo se logre? Lo importante es que no haya en Francia una aldea donde no se sepa que la monarquía está dispuesta á curar los males de la patria. Lo que importa es que al siguiente dia despues de hacerse la república intolerable, ni un ciudadano puede dudar de la solucion que al país conviene."

Un magnífico altar.—Los Sres. Hall y Moran de Boston, están acabando para la Iglesia de S. Vicente de Paul de Brooklyn, N. Y. un altar, que es una maravilla por su plan, por sus dimensiones, por los materiales y trabajo, y servirá para una de las mas vastas Iglesias de Brooklyn. El altar tiene 11 piés de largo con tres de alto. La mesa descansa sobre columnas de cristal de ónix de Méjico, con vistosos capiteles de mármol de Italia. El tabernáculo, debajo de un dosel, está sostenido por columnas de ónix de Méjico, y detrás del dosel se levanta una torre central, que casi traspasa el cielo azulado del presbiterio. La torre tiene por remate una cruz, etc., etc.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 21-27.

21. *Domingo XI despues de Pentecostés.* San Joaquin, padre de Nuestra Señora. Santa Juana Francisca de Chantal, viuda y fundadora.
22. *Lunes.* Santos Hipólito y Atanasio, Obispos y Mártires. Santa Antusa, Mártir.
23. *Martes.* San Felipe Benicio, Confesor. Santos Eleázaro y ocho hijos, Mártires. Santa Fructuosa, Mártir.
24. *Miércoles.* San Bartolomé, Apóstol. Santos Ptolomeo y Roman, Obispos y Mártires.
25. *Jueves.* San Geroncio, Obispo y Mártir. San Ginés, notario y Mártir. Santa Patricia Vírgen.
26. *Viernes.* San Luis, rey de Francia. San Rufino, Obispo y Confesor. San Adrian Mártir.
27. *Sábado.* San José de Calasanz, Confesor y fundador. Santa Eulalia, Vírgen y Mártir.

SAN JOSE DE CALASANZ, CONFESOR Y FUNDADOR.

En Peralta de la Sal, villa de Aragon, nació en 11 de Setiembre de 1556 José, hijo de los nobles Pedro de Calasanz y Maria Gaston. Desde su niñez dió señales clarísimas de lo que debia ser y del celo de la salvacion de las almas, recogiendo otros niños á los que enseñaba las letras y el catecismo. Cursó filosofía, teología y derecho civil y canónico en las universidades de Lérida, Valencia y Alcalá, en donde recibió la borla de doctor. Fué ordenado sacerdote por el obispo de Urgel á la edad de 28 años, siendo la edificacion de la Iglesia y del pueblo. Renunciados dos canonicatos, fué electo gobernador eclesiástico de Tremp y plebano de Claverol y Ortoneda, y despues vicario general provisor y visitador de la diócesis; cargos que cumplió con provecho de los pueblos, que le miraban ya como santo. Era el reformador de la alta Cataluña, cuando Dios le llamó á Roma, y en dicha ciudad, entregado á la penitencia, oracion y bien de las almas, el Señor le destinó á la fundacion de un instituto que se ocupase en la instruccion de la juventud menesterosa, tanto en las letras como en la virtud. Tal fué la congregacion de clérigos regulares llamada Paulina, de Paulo V que la aprobó en 1717, y de Regulares de la Madre de Dios de las Escuelas Pias, por Gregorio XV que la elevó á religion en 1621. Habiendo renunciado el capelo fué nombrado general de toda la Orden. Hijos rebeldes ejercitaron la paciencia de este nuevo Job: suspenso de su empleo, calumniado, preso, perdidos los privilegios concedidos por Gregorio XV, insultado, maltratado, todo lo sufrió sin quejarse. El cielo le premió con espirituales consuelos, don de milagros y de profecía. La Vírgen le alentó con sus apariciones, y Dios le llamó á su gloria en 25 de Agosto de 1648. Roma le aclamó por Santo, y beatificado en 1748 por Benedicto XVI, fué canonizado por Clemente XIII en 1767.

ACTUALIDADES.

1. La peregrinacion eslava al Vaticano, de que ya hemos hablado, nos trae á la memoria el benéfico influjo ejercido por la Iglesia Católica á favor de aquellas poblaciones. Desde los primeros siglos de la era cristiana, la jerarquía eclesiástica hallábase ampliamente difundida entre muchos de los pueblos eslavos, la Religion católica era tenida en honor, y la Sede de Roma venerada y obedecida; de suerte que la civilizacion de los eslavos es toda obra del Cristianismo, cuyos progresos en medio de aquellas naciones fueron todavía más rápidos, al empezar que hicieron su apostolado los Santos Cirilo y Metodio. Ellos establecieron su Sede en la Moravia; y ese reino, gracias á su situacian central, sirvió admirablemente para difundir en todas direcciones la luz de las celestiales doctrinas del Cristianismo. De Moravia salieron los primeros rayos de luz que iluminaron la Panonia, la Croacia, la Esclavonia y la Servia; Moravia destruyó los últimos restos de barbarie en la Bulgaria; dió nueva vida á las semillas de religion ya esparcidas en la Carintia y la Estiria; suavizó las costumbres salvajes de la Boemia, y dispuso el camino á las conquistas de Polonia, Lituania y Rusia. Pasaríamos los límites de un suelto, si quisiésemos, enumerar aun brevemente, los frutos de civilizacion recogidos por la Iglesia Romana en pró de los Eslavos. Tan solo notaremos aquí, que si la Iglesia venera como Apóstoles de los Eslavos á los dos Santos hermanos Metodio y Cirilo, no es porque hayan sido los primeros que evangelizaron á aquellos pueblos, sino porque contribuyeron más que nadie á despertar la vida del Cristianismo, medio extinguida bajo la opresion de los bárbaros en el siglo sexto. Los dos Santos hermanos hicieron prodigios, debidos en gran parte al perfecto conocimiento que tenian del idioma de los pueblos que evangelizaban. Ellos compusieron el alfabeto eslavo, sirviéndose mucho del alfabeto griego, añadiendo unas cuantas letras, y combinándolas de manera entre sí, que fácilmente y con soltura pudieron rendirse no solo los multípliees sonidos de la lengua eslava, sino tambien sus diversas y muy delicadas gradaciones. A ellos tambien es debida la traduccion en lengua eslava de la Sagrada Escritura y y de los libros de Liturgía.

---

2. Acaba de llegar á nuestra humilde oficina un periódico de la misma ciudad de Méjico, llevando el encabezado de *El Evangelista Mejicano.* El título solo dice bastante lo que ha de ser la hoja; y el contenido, á más de aclarar lo que hace ya suponer el título, gradua á los escritores de hombres de ninguna buena fé, de muchísima ignorancia, y de una crítica tan mezquina, que no puede menos de crearles una posicion muy *crítica* aun á los ojos de los necios. Demos por ahora una prueba de esto último, citando lo que *El Evangelista* nos da como historia

verdadera, bajo la autorizada palabra de un compinche español, que por escarnio se apellida *La Luz.*—El hecho es, que, siendo muy amigos Augusto II., de Sajonia y José I., de Alemania, un dia dijo este á aquel, que era preciso separarse para siempre; pues cada noche le decia una voz del cielo, que nada tenia que ver un Católico (José) con un Protestante (Augusto). "Está bien," respondió este; "solo déjeme Su Alteza esconderme esta noche en su alcoba, para que yo tambien oiga esa voz maravillosa." Consintió en ello el príncipe aleman; y mientras que roncaba sabrosamente, hé aquí la voz del Angel que le entona el terrible y solemne *apártate.* Entonces sale del escondite el valiente Augusto, y agarrando por las patas al pretendido mensajero celestial, le arroja sin ceremonia por la ventana. El dia siguiente se encontró debajo de la ventana—¿sabeis á quién?—á un Jesuita aplastado.—Demostrar lo inverisímil y absurdo de semejante historia seria cosa superlativamente inútil: basta haberla citado aquí para que se tenga una idea de la crítica fenomenal de los escritorcillos de *El Evangelista*, y del ningun respeto que tienen á sus lectores, á quienes suponen provistos de tan formidables tragaderas, que todo deba pasar por ellas. ¡Ah! si unas patrañas como estas son vuestra mejor pieza de artillería, ya podeis discontinuar las hostilidades; pues, á no hacerlo, á fé que se os zurrará muy de lo lindo la badana.

3. La buena fé de *El Evangelista Mejicano* no es menos admirable que su crítica. Nada tan fácil como probar nuestra afirmacion. Venga acá el suelto á que nuestro *Evangelista* da el título de *Plataforma política de la Iglesia Romana.* En el párrafo cuarto de dicha *Plataforma* léense las siguientes palabras: "Nadie podrá tener ni leer la Biblia sino los sacerdotes; ni se podrá vender la Biblia sin licencia, sopena de incurrir ese pecado mortal que no es perdonado ni en este mundo ni en el venidero.—*Concilio de Trento.*" Evidentemente el *Evangelista Mejicano* se refiere al Decreto de la sesion IV del Concilio de Trento en que se habla *de la edicion y uso de la Sagrada Escritura.* Mas ¡cuán diferentes son sus palabras del verdadero texto del Decreto! Hélo aquí traducido fielmente del Latin: "Queriendo el sacrosanto Concilio poner freno en esta parte á los impresores, que ya sin moderacion alguna, ya persuadidos de que les es permitido cuanto se les antoja, imprimen sin licencia de los superiores eclesiásticos la Sagrada Escritura, notas sobre ella, exposiciones indiferentemente de cualquiera autor, omitiendo muchas veces el lugar de la impresion, muchas fingiéndolo, y lo que es de mayor consecuencia, sin nombre de autor; y ademas de esto tienen de venta sin discernimiento y temerariamente semejantes libros impresos en otras partes; decreta y establece que en adelante se imprima con la mayor enmienda que sea posible la Sagrada Escritura, principalmente esta misma antigua edicion *Vulgata;* y que á nadie sea lícito imprimir ni procurar se imprima libro alguno de cosas sagradas, ó pertenecientes á la religion, sin nombre de autor; ni venderlos en adelante, ni aun retenerlos en su casa, si primero no los examina y aprueba el Ordinario; sopena de excomunion, y de la multa establecida en el cánon del último concilio de Letran." La mala fé de *El Evangelista Mejicano* es evidente al cotejarse su testimonio con el verdadero texto del Concilio de Trento. ¿Dónde dice el Decreto que "nadie puede leer y tener la Biblia sino los sacerdotes."? Y aunque prohiba "venderse la Biblia sin licencia," por muchas y muy graves razones, que déjanse fácilmente entender; con todo ¿dónde está en el Decreto la pena de "incurrir ese pecado mortal que no se perdona ni en este mundo ni en el venidero"? Todo esto es harina del saco de *El Evangelista Mejicano*, quien debiendo abogar la causa de la herejía, lo hace como lo han hecho todos sus padres y maestros en el error; es decir, mintiendo, calumniando, corrompiendo y falsificando.

4. Ese bendito *Evangelista Mejicano* parece verdaderamente que no da pié con bola. Oid, por ejemplo, cómo sabe manejar la historia: "Malditas sean" dice, "esas tan astutas y engañosas *Sociedades Bíblicas* que ponen la Biblia en manos de la inexperta juventud.—*(El Cardenal Hosius).*" El disparate, entendámonos bien, no consiste en acusar á los Católicos de aborrecer á las llamadas *Sociedades Bíblicas*; pues de ello nos preciamos y en esto tenemos imitadores hasta entre los Protestantes honestos y sesudos; mas el error consiste en atribuir al Cardenal Hosius lo que él nunca dijo, ni pudo decir. Pues debe saber *El Evangelista Mejicano* que las *Sociedades Bíblicas* fueron organizadas á fines del siglo pasado; mientras que el Cardenal Hosius murió el año 1579. ¿Cómo pues pudo echar la maldicion que el *Evangelista* le pone en los labios? Vamos; no es una bagatela equivocarse de dos largos siglos.

El Juez Prince, y Nuevo Méjico.

En uno de los pasados números de la *Revista* nos referimos á una relacion que hizo de Nuevo Méjico el Juez Supremo del Territorio, L. Bradford Prince, habiendo sido consultado al efecto por un *Reporter* del *Tribune* de Nueva York. Esa misma relacion acababa de reimprimirse en

Santa Fé á expensas del *Board of Immigration;* y nosotros, juzgando que su lectura no podrá disgustar á nuestros suscritores, vamos á darles á lo menos un resúmen de ella; tanto más que campean en el relato la verdad y la exactitud de las apreciaciones, fundadas en el conocimiento que tiene el autor de Nuevo Méjico y de sus varios recursos.

Cambios.—Y primeramente dice con razon el Hon. Juez Prince que los cambios obrados en Nuevo Méjico desde dos años acá, han sido grandes y muy rápidos. Entonces no habia ni una milla siquiera de ferrocarril, mientras que ahora las lineas ferreas cruzan de una parte y otra el Territorio, facilitando grandemente los viajes y las comunicaciones. En cuatro dias puede uno venir de Nueva York á Nuevo Méjico, sin cambiar de tren más que una vez.

Inmigracion.—Es considerable el movimiento de inmigracion que se está continuamente presenciando en el Territorio. Cada tren llega colmado de gente; cada dia constitúyense nuevos centros; los antiguos toman más importancia; puéblanse rápidamente los distritos ricos en minas; y, hablando en general, cada cual escoge el sitio que más armoniza con sus inclinaciones, con la calidad de sus negocios, y aun con el estado de su salud, bien que el clima de Nuevo Méjico sea excelente en cualquier punto.

Ciudades.—Las Vegas es una ciudad que ha crecido pasmosamente; sus habitantes son muy activos y enérgicos; su actual progreso tan estable y brillante garantiza su porvenir. Santa Fe es naturalmente más conocida que las demás villas del Territorio, habiendo sido desde siglos la metrópoli de Nuevo Méjico, la cabecera del gobierno civil y militar, y una ciudad en que se puede vivir con gusto y muy holgadamente. Su comercio no ha menguado de ninguna manera, siendo sus comerciantes hombres de iniciativa y muy acaudalados.—Albuquerque tiene un brillante porvenir, atendida su situacion en el valle del Rio Grande, y el hecho de juntarse en ella las lineas ferreas del Atchison, Topeka, y del Atlántico, Pacífico. Muchos piensan que Albuquerque será la villa más grande del Territorio.—El Socorro está bellamente situada á orillas del Rio Grande, en medio de una region fertilísima y provista de importantes minas. Es un punto excelente para negocios y para vivir en él con holganza.—Las Cruces y La Mesilla hállanse en el valle del Rio Grande muy al mediodía. A sus alrededores extiéndense grandes viñas y hermosas huertas, y todo hace esperar que ambos puntos serán el centro en que más se desarrollará la horticultura. Su comercio es tambien considerable, y no carecen de importancia las minas que acaban de descubrirse en sus cercanías.—Deming es la más reciente de nuestras villas. Hallándose en un punto en que se unen las vias ferreas del Atchison, Topeka y del Sur Pacífico, no podrá menos de ser un centro de comercio muy importante.

Mejoras materiales.—Santa Fe, Las Vegas y Albuquerque tienen ya el alumbrado á gas. En las dos últimas villas ya corren los *Street cars*, y muy en breve los tendrán tambien el Socorro y Santa Fé. En todos esos puntos, añadiendo Hot Springs en las cercanías de Las Vegas, se han ya edificado muy hermosos Hoteles, provistos de todas las mejoras que sugiere la civilizacion moderna, y siguen aun edificándose otros.

Minas.—Lo que, al parecer, más importaba saber al *Reporter* del *Tribune* de Nueva York era el número, el estado y la calidad de las minas de Nuevo Méjico: luego no hay que extrañar si para satisfacer completamente la curiosidad de su interlocutor entra el Juez Prince en unos pormenores que podrian parecer demasiados á nuestros lectores. Demos, pues, aquí solamente su apreciacion general, la cual es, que Nuevo Méjico contiene más minas de oro que California, y más minas de plata que el Colorado. La posicion geográfica del Territorio, que se halla precisamente en la veta ó vena mineral que corre entre el Colorado y Méjico, y luego el hecho tan conocido de haber los antiguos Españoles sacado grandes cantidades de metales preciosos de estas regiones, confirman en gran parte la apreciacion del Honorable Prince. Descendiendo á los particulares, él no puede determinar con exactitud el punto preciso en que hállanse las minas más preciosas, siendo de fecha aun reciente las varias explotaciones. Sin embargo habla con los debidos elogios de las minas de Silver City, de Bremen, de los Cerrillos, de White Oaks, del Black Range, del Socorro, de los Placeres al Sur de los Cerrillos, de Picuris, etc., etc.; como quiera que dichas minas hayan atraido un número más considerable de gente, y presidan á su explotacion capitalistas de primer órden. Al concluir este capítulo, dice el Honorable Juez Prince, que están haciéndose cada dia nuevos descubrimientos, y que seria preciso hallarse sobre el terreno de las explotaciones para apreciar dignamente lo enorme de las riquezas que contienen las montañas de Nnevo Méjico.

Otros Recursos. Ni se crea que para el Juez Prince todo el porvenir de Nuevo Méjico depende exclusivamente de la abundancia y riqueza de sus minas. Pues hé aquí cómo prosigue: "Aunque las minas del Territorio sean el principal factor de su futura prosperidad, sin embargo él posee otros recursos que le hacen superior á los Estados como Nevada y Colorado. Los fértiles valles del Norte, como los de Taos y Mora, son maravillosamente productivos, y dan con profusion cuantas especies de verduras sue-

len venderse en los mercados. Los valles de Pecos y de otros puntos presentan un suelo muy propio para la agricultura, y el Rio Grande puede gloriarse de bañar la porcion más fértil en frutas que se halle entre el Misissipi y las Montañas Peñascosas. A menos que yo me engañe, todo ese extenso valle será en diez años una continuada serie de huertas y viñas. Entre la Mesilla y Bernalillo hay casi tantas temperaturas como uno puede desear, sirviendo todas admirablemente para la vinicultura, y la produccion de melocotones, albérchigos, ciruelas, peras, manzanas, etc., etc. Aquí no podria mejor investirse el dinero que en plantar en este valle deleitoso árboles frutales y viñas de variedades perfeccionadas.... Por lo que toca al ganado vacuno y lanar, Nuevo Méjico es demasiado conocido por su superioridad en este género para que yo me dispense de entrar en semejante materia...."

Educacion.—El *Reporter* del *Tribune*, perteneciendo á la clase de los educados ó ilustrados, debia naturalmente preguntar al Juez Prince lo que él piensa de la educacion en Nuevo Méjico y de los medios de que aquí se dispone para facilitarla. El Honorable Señor le respondió en los siguientes términos: "El sistema de escuelas públicas está todavía en su infancia en el Territorio, y aun no se han recibido socorros del gobierno nacional por medio de concesiones de terrenos hechas á las escuelas. Pero la ley ha provisto que la cuarta parte de la tasacion ordinaria sea consagrada á la enseñanza pública, y no pasará mucho tiempo antes de que el sistema empiece á funcionar regularmente. Esto ha podido ya lograrse en algunos Condados. Entretanto las instituciones privadas de enseñanza aumentan así en número como en actividad. Hay Colegios en Santa Fé, Las Vegas, Mora Albuquerque; y en esas mismas localidades como en Taos, El Socorro, Las Cruces, La Mesilla hay excelentes Academias para niñas. Ahora mismo están estableciéndose en Santa Fé dos grandes casas de enseñanza, siendo debida la primera á la iniciativa de la Universidad de Nuevo Méjico, y la segunda á la Sociedad de Educacion del mismo Territorio. La Academia de Las Vegas es una institucion floreciente." El Juez Prince enumera tambien las escuelas (seglares) de Springer, Watrous, Las Cruces y Silver City, á las que no escasea sus alabanzas, y termina diciendo, que Nuevo Méjico está haciendo en materia de educacion unos progresos rápidos y consoladores.

Acaba el Honorable Juez Prince tributando los más merecidos elogios á la poblacion Mejicana por su generosidad, caballerosidad, pundonor y amor al progreso. Esos elogios ya los insertamos en uno de nuestros pasados números; no hay razon pues para que volvamos á repetirlos. Entretanto agradecemos al Juez Supremo del Territorio el interés que toma en que Nuevo Méjico sea conocido en todas partes bajo su verdadero punto de vista.

La verdad del Diluvio Universal.

V.

(*Véase la página* 391.)

La historia del Diluvio Universal descrita en los cuneiformes asiro-caldeos desde cerca de 4000 años, es el importante descubrimiento, que la ciencia acaba de hacer en favor de los libros inspirados, y que llama ahora nuestra atencion, para que vean los lectores, cuan grande sea la ignorancia ó mala fe de los modernos incrédulos, que osan atacar todavía la verdad de este acontecimiento de tanta importancia.

Hace ahora nueve años, que el docto asiriólogo inglés Jorge Smith, registrando las antiguas tablitas de arcilla ó *libros-ladrillos* de la biblioteca de Nínive, guardadas en el Museo Británico, se encontró con un fragmento de una, que parecia ser como una hoja suelta de un libro, y en la que se hacia mencion *de la nave parada sobre los montes, de la paloma enviada fuera de la nave que volvió, y del cuervo que enviado no volvió más, por estar comiendo de los cadáveres, que se hallaban sobre las aguas.* Era evidentemente una parte de una antigua relacion del Diluvio. No bien el Sr. Smith hubo comunicado al público su hallazgo, en una lectura que dió el 3 de Diciembre de 1872, á la Sociedad de Arqueología bíblica de Londres, atrajo la atencion de todos por tan extraña novedad. Los incrédulos presentian el apuro en que siempre más los iban metiendo los nuevos descubrimientos asiro-caldeos. Alegrábanse al contrario los sinceros eruditos, por la confianza de ver confirmado victoriosamente aquel suceso tan principal en la historia del linaje humano, sobre el cual la fe y la razon vindican unánimemente derechos imperscriptibles. El caso es, que se encendieron todos en deseos de que se hallase por entero el libro, del que aquella tablita no era más que una pequeña parte. Á esta empresa se entregó valerosamente el Sr. Smith: estudió primero diligentemente en el tesoro de cuneiformes del Museo Británico; luego emprendió viajes á Nínive y á Babilonia (en 1873 y 1874), para hacer en persona nuevas investigaciones entre los escombros de las bibliotecas asiras y caldeas; y al fin pudo hallar y juntar casi por entero las varias partes del libro deseado, y consiguió aun más, porque llegó á reunir cuatro copias diversas del mismo libro. Con indecible trabajo cotejó, ordenó, descifró é interpretó las varias tablitas, que constituian aquel libro, y hallóse entonces teniendo entre

manos uno de los más insignes y preciosos documentos, que haya sido sacado á luz de las ruinas asiro-caldeas.

Porque contiene aquel libro la más antigua epopeya entre todos los escritos que nos hayan trasmitido los tiempos primitivos. El héroe es el célebre fundador de la monarquía caldea Nemrod, cuyo nombre habia quedado proverbial en aquellas épocas remotas, como atestigua la Biblia (*Génesis X*, 9). Bajo el apellido poético de *Izdubar* que se le atribuye, celébranse sus gloriosas hazañas, enlazándolas con los sucesos memorables de la nacion caldea y sus tradiciones históricas. No es de nuestro asunto el referir aquí las empresas del héroe, narradas en las doce partes ó cantos de este poema. Mas, nos importa sobremanera el contenido de la parte undécima, en la que se halla una relacion del Diluvio muy circunstanciada, que corresponde maravillosamente con la que Moisés registró en el Génesis, y de la cual era parte aquella tablita hallada por el Sr. Smith, como está dicho arriba.

Comienza la leyenda asira este episodio del Diluvio con la descripcion de una grave enfermedad, de que fué afligido el héroe, y del miedo de la muerte que le sobrecogió. Luego, recordando que el Patriarca Noé estaba aun vivo (murió Noé 350 años despues del Diluvio, y 200 años por lo menos despues del nacimiento de Nemrod), dice que quiso Nemrod ver al Patriarca para saber cómo hiciera él para vivir todavía. Aquí cuenta el poema los viajes que hizo su héroe, buscando al Patriarca del Diluvio, los trabajos que tuvo que pasar, y como finalmente llegó á encontrarse con él á la orilla del Eufrates, en el paraje donde este rio desemboca en la mar. Propone Nemrod su pregunta al Patriarca: Noé responde, y en su respuesta refiere toda la historia del cataclismo diluviano, y como él quedara salvo en la universal destruccion. Quisiéramos, si los límites de este artículo nos lo permitieran, relatar por entero la respuesta del Patriarca, así como se halla en las tablitas de que hablamos. Mas nos hemos de contentar con transcribir solamente algunas partes de las más importantes. Comienza Noé su relato diciendo:

Revélese á tí, oh Izdubar, [*Nemrod*] la historia arcana,
y el juicio divino á tí refiérase.

Luego expone la órden que le vino del cielo de fabricar el arca, que fué esta:

Hombre de Suripak (1), hijo de Ubaratutu (*Lamec*),
construye una nave segun este *plan*.....
Porque yo voy á destruir el pecador y la vida.....
Haz entrar la semilla de vida de la totalidad de los seres, para conservarlos .....
Las bestias del campo, los animales del campo todos los juntaré yo, y
encerrados han de ser dentro de tu puerta.

Sigue despues en su relacion, y como llega al punto de la inundacion de las aguas, la describe Noé con colores vivos y terribles:

El furor de la tempestad en la mañana
se levantó: del horizonte del cielo se fué extendiendo y anchurosamente,
El Dios de la atmósfera y de las tempestades en medio de él tonó,
Los espíritus devastadores marcharon sobre las sierras y las llanuras.....
en su gloria ellos barrieron la tierra,
la inundacion llegó hasta el cielo,
la tierra brillante fué reducida á un desierto,
la faz de la tierra *la inundacion* barrió,
destruyó á todo viviente de la faz de la tierra.
El fuerte diluvio *cayó* sobre el pueblo, llegó hasta el cielo,
El hermano no vió ya á su hermano, ya las gentes no se conocian entre sí.
Hasta el cielo llegó el espanto de la tempestad.

Pone término Noé á esta aterradora descripcion, casi compendiándola en estos versos:

Todo el linaje humano habiéndose entregado á la corrupcion,
Como cañas sus cadáveres ondeaban sobre las aguas.

Continúa despues su relato el Patriarca, recordando cómo paróse la nave ó arca sobre los montes; y luego dice:

Yo mandé fuera una paloma, y ella salió. La paloma anduvo, dió vueltas y
no halló lugar de descanso, y ella volvió .....
Yo mandé fuera un cuervo y él salió.
El cuervo salió, y vió los cadáveres sobre las aguas y
comió de ellos: se quedó nadando y andando lejos y no volvió.

Habla despues del secarse la tierra, de su salida del arca, y añade:

Yo mandé los animales á los cuatro vientos; yo hice una libacion,
Edifiqué un altar sobre la cumbre de la montaña.

Y concluye por último Noé su narracion del Diluvio, refiriendo la alianza de paz que hizo Dios con el linaje humano, acabado el castigo:

El hizo una alianza, estableció un pacto, dió su bendicion.

El que compare esta narracion del Diluvio registrada en el poema asiro, con la que describe Moisés en el Génesis, no podrá menos de quedar profundamente admirado del perfeto paralelismo que corre entre ellas. El órden de los acontecimientos, es decir el principio, el desarrollo y el fin de la historia, es el mismo en ambos relatos: las circunstancias principales convienen en los dos perfectamente. Hasta el lado moral de la historia se halla explicado en la leyenda asira del mismo modo, que en la narracion bíblica. En las dos, Noé hombre justo es amparado y salvado por la Providencia; en las dos, la corrupcion general es la que excita la cólera y motiva el castigo de la divina justicia; en las dos, acabado el cataclismo, la justicia de Dios se muestra aplacada. De modo que es fuerza concluir, que las tablitas de Nínive han venido en nuestros dias á dar una solemne desmentida á la incredulidad moderna, no solamente deponiendo en favor de la historia mosaica,

(1) Es este el nombre de la ciudad, en la que, como atestiguan las inscripciones cuneiformes, moraba Noé antes del diluvio, y en donde fabricó el arca. Estaba en la Caldea, á la orilla del Eufrates y sobre el golfo de Persia.

si no que prestándole un testimonio el más lleno, el más elocuente de cuantos haya suministrado hasta ahora el mundo pagano.

¿Diráse por ventura que los Asiros y Caldeos aprendieron esta historia de los Hebreos, durante los setenta años, que estuvo el pueblo de Dios cautivo en Babilonia bajo el rey Nabucodonosor? Cosa absurda y de todo punto imposible. Porque estas tablitas de Nínive ya estaban grabadas y guardadas en la biblioteca real desde el reinado de Assarbanipal, cosa de setenta años antes que comenzara aquel cautiverio. Y á más de esto, fué Nínive saqueada y destruida por el rey Napobolasar, padre de Nabucodonosor; por lo tanto al principiar del cautiverio babilónico, ya nuestras tablitas estaban sepultadas desde veinte y más años bajo las ruinas del palacio de Sennaquerib; donde las tuvo guardadas la Providencia por 2500 años, hasta la hora que quiso salieran á luz, para atestiguar la verdad de los libros santos.

Pero hay que advertir todavía lo que importa aun más. Dijimos arriba, que nuestras tablitas constituyen cuatro copias diversas de esta leyenda de *Izdubar* ó Nemrod; mas, falta que añadir, que estas copias fueron sacadas de un mismo original, que se guardaba en la biblioteca de Erec, cerca de Babilonia; y que este original remonta á una antigüedad mucho más remota. En la época, en que los escribanos asiros por órden de Asurbanipal sacaron dichas copias, aquel original de Erec solia llamarse *el antiguo ejemplar*, y era forzoso descifrar su vetustísima escritura, para que lo entendiera el público asiro. Así lo notaron de su mano los mismos escribanos, añadiendo á fines de sus copias:

Tablita XII de la Leyenda de Izdubar [*Nemrod*], conformemente al antiguo ejemplar escrita y descifrada.

¿Cuál será, pues, la edad de este antiguo ejemplar de Erec? Como nosotros, ponderando la escritura, la ortografía, las formas gramaticales, los vocábulos de una obra castellana que se nos presenta ahora, podemos con certidumbre juzgar de la época en que fué hecha; y así, por ejemplo, mirando que se escribe *dexar* en vez de *dejar*, que se dice *fuéredes* en lugar de *fuereis* y cosas semejantes, argüimos indudablemente, que por más que esté copiada ó imprimida en nuestros tiempos, la obra tuvo que ser escrita doscientos ó trescientos años antes: así mismo sacaron sus conclusiones los doctos asiriólogos modernos, especialmente Jorge Smith (2) y el francés Lenormant (3) acerca de la antigüedad del ejemplar de Erec, de que estamos hablando. Estudiando ellos la escritura, las dicciones ó frases que presenta el escrito copiado en las tablitas de Nínive, y atendiendo al paralelismo de los más antiguos monumentos asiro-caldeos, han podido constatar indudablemente, que el ejemplar de Erec de las *Leyendas de Izdubar*, en que se halla la mencionada narracion del Diluvio, remonta ciertamente á una época dos otros siglos más antigua, que la de Moisés: y que el texto primitivo y el autor de las Leyendas han de colocarse en un tiempo más remoto de los 2000 años antes de la Era Cristiana.

Concluyamos. Una historia del Diluvio Universal presentada en nuestros dias por los cuneiformes asiro-caldeos, y conforme maravillosamente con la de la Sagrada Escritura: una historia autiquísima, cuyo original remonta á varios siglos antes de Moisés: una historia auténtica, cuyas copias sacadas por autoridad regia y hechas para el uso público fueron guardadas providencialmente puras é intactas por 2500 años, hasta que llegasen á nuestras manos; esta historia es un nuevo y poderoso motivo para el Católico de apreciar siempre más su fe, á la que rinde obsequio la ciencia con sus mas grandes descubrimientos. Y es al mismo tiempo una prueba auténtica del desprecio que merecen unos hombres vanos ó malvados, que osan negar temerariamente cuanto ellos no entienden, queriendo medirlo todo con las escasas luces de su razon individual; ó que adrede intentan sacudir el yugo de la Revelacion, para entregarse sin freno alguno á los objetos de sus apetitos, ni tener en la tierra más Dios que ellos mismos.

Antes de terminar el presente artículo, nos parece necesario hacer notar, que de lo dicho hasta aquí nadie piense poder concluir, que entre la leyenda asiro-caldea y la historia mosáica del Diluvio no haya diferencia de ninguna suerte. Si la hay, y muchísima. No en cuanto á la sustancia y al órden de la historia, pues ya han visto nuestros lectores cómo se corresponden. Mas sí en cuanto al orígen y á la pureza de la tradicion histórica, que las dos nos presentan. Porque la leyenda asira refiere la historia del diluvio segun la tradicion trasmitida por los hijos de Cam pervertido, y así su relato está entremezclado y afeado con continuas alusiones á los falsos dioses de la Caldea: mas el Génesis mosáico describe la misma historia segun la tradicion conservada por los hijos de Sem, por medio del patriarca Abrahan, tradicion pura y sencilla, como el culto del verdadero Dios, que en ellos solamente se habia mantenido. De suerte que, en la primera se ven impresas á cada página las huellas de la ignorancia y corrupcion del hombre ya entregado al paganismo: en la otra á cada página se muestra la pureza y santidad de la verdadera religion. En breve, la una es obra del hombre dejado á sí mismo y á sus fuerzas, la otra es obra del hombre ispirado y asistido por el espíritu de Dios.

(2) *Chaldean account of Genesis* pag. 168.-169.
(3) *Les premières civilisations* Tom. II, pag. 19, 29.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 382.)

JUAN PAK.

JUAN no era noble de nacimiento; sin embargo no fué por eso menos ilustre, pues corríale por las venas la sangre de un mártir. Su madre fué aguadora de profesion, y él mismo zapatero. En esta humilde posicion hacíase notar entre los de su arte por lo sólido de su trabajo. Este hombre sencillo y devoto fué arrestado juntamente con su esposa. El juez le preguntó:

—¿Cuál es tu nombre?

—Mi nombre es Pablo Pak-Mieng-Kouang-i.

—¿Cuál es tu oficio?

—Yo soy Cristiano, y mi oficio es el de zapatero.

—¿Viven todavía tus padres?

—Mi madre murió unos años há, y mi padre tuvo la cabeza cortada por la misma causa que me hace ahora aparecer delante de tí. No tengo más deudos en el mundo.

—El rey prohibe la religion que sigues, y tú estás violando sus órdenes.

—Dios es mi creador; El me manda que le ame, y yo debo obedecerle más que al rey.

—Delata á aquellos compañeros de tu desobediencia que tú conoces.

—No me es lícito hacer daño á mi prójimo.

—Renuncia á tu religion, si tienes ganas de vivir.

—Más cara para mí es mi religion que la vida: prefiero la muerte á la apostasía.

Recibió cuarenta golpes con la "tabla;" su carne caia á pedazos y su sangre humedecia el suelo. El madero que molia su cuerpo producia un sonido horrible: con todo el confesor de Cristo no flaqueó. Entonces le atormentaron con "la dobladura" de las piernas, y le enviaron al segundo tribunal, en que le sujetaron á otras torturas. En fin le condenaron á muerte, y su sentencia fué ejecutada cinco meses despues. Juan tenia cuarenta años de edad.

Los otros mártires fueron:—

Maria, esposa de Damian Nam.

Bárbara, mujer de Agustin Y.

Bárbara, hermana de Magdalena Y.

Maria Pak, quien mostróse tan firme en los tormentos como su hermana Lucía, la que habia sido doncella de honor de la reina. Tenia 54 años.

Inés Kim, cuya historia será contada con la de su hermamana Coloma.

El dia 22 de Setiembre fueron decapitados los dos siguientes:

PABLO TING.

La familia de Ting pertenecia á la más alta nobleza del reino. Las más encumbradas dignidades del estado habian sido hereditarias en esta casa hasta el tiempo de Agustin, quien fué el primero en abrazar el Cristianismo. En 1801 declaróse por primera vez la persecucion. El fué arrestado con su esposa Cecilia y con sus tres hijos, Carlos, Pablo é Isabel. Agustin fué martirizado con su hijo mayor; su consorte y sus otros dos hijos fueron puestos en libertad. Como se habian quedado sin recursos, buscaron un abrigo en las casas de sus numerosos parientes de la capital. Pero siendo estos paganos rehusaron admitirlos. Por esta razon viéronse obligados á ir en busca de un alojamiento en el campo. Pablo, que era todavía niño, vivió bajo los ojos de su madre en la práctica de la virtud. Al adelantar en los años, lloraba amargamente el estado á que habia sido reducida la Iglesia de su país, sin pastor y sin sacramentos, y pedia encarecidamente al Señor que le enviara operarios evangélicos. Por el amor de Jesucristo, y para hacerse más útil á sus hermanos, no desdeñó rebajarse á la condicion de esclavo. Se puso al servício del intérprete del gobierno, y pudo así viajar á China ocho ó nueve veces.

Allí hizo las más repetidas instancias al obispo de Pekin, que gobernaba tambien la Iglesia de Corea, á fin de que enviara á su tierra á algunos sacerdotes. Las circunstancias no eran entonces favorables á la realizacion de este proyecto: así no pudo el obispo hacer más que deplorar la triste suerte de la Cristiandad de Corea. Sin embargo, algunos meses despues, él pudo disponer de un sacerdote chino, y le envió á Corea con todos los poderes necesarios; mas este misionero murió antes de llegar al término de su viaje. A pesar de esta desgracia, no se desalentó Pablo, sino que hizo otras instancias; y, juntamente con otros catequistas, escribió hasta al Sumo Pontífice para pedirle un pastor. Unos años más tarde fueron despachados á Corea un obispo y dos sacerdotes. El obispo habiendo notado en Pablo talento, celo y virtud, le hizo estudiar Latin y luego Teología; y cuando estaba para ordenarle sacerdote estalló la persecucion. Pablo no dudaba que seria arrestado con los primeros, pues era harto conocido para poder eludir las pesquisas. Compuso una apología de la fé, con la intencion de presentársela al juez, al ser llevado delante de su tribunal. Un traidor le habia delatado. Los oficiales entraron en su casa, y le llevaron preso con Cecilia su madre é Isabel su hermana. El juez le habló del siguiente modo:

—Tu estás quebrantando las leyes del país, siguiendo una religion extranjera y enseñándola á los demás.

—Dios es el Creador de todos los hombres; El es mi Señor; El me manda que le adore, y yo debo obedecerle. Todas las naciones proceden de un solo principio, que es Dios, y de una sola familia, de la cual Dios es el Padre. Su religion, que se compone de todos los deberes que los hombres tienen para con Dios, no es más extranjera en Corea que en cualquier otro país.

—Se sigue de tu respuesta que el rey y los mandarines se engañan en prohibirla. ¿Qué dices á esto?

—Si tú me urges de esta manera, la única respuesta que puedo darte es, que yo soy Cristiano, y que moriré Cristiano. (*)

Pablo entregó su apología al juez, quien, habiéndola leido, le dijo:

—Todo está bien lo que has escrito; pero el rey prohibe esta religion, y es tu deber abandonarla.

—Ya te he dicho que soy Cristiano, y que continuaré siéndolo hasta la muerte.

Los verdugos le ataron las manos detrás de las espaldas, y juntáronle los brazos estrechadamente; luego pasando entre ellos dos bastones, los abrieron con violencia. Así los huesos del confesor fueron dislocados, y él fué llevado otra vez á la cárcel. Al segundo interrogatorio le fueron torcidas las piernas. Al tercero él sufrió los tormentos de las

(*) Yo pregunté á quien podia saberlo, porqué Pablo no respondió directamente á la pregunta, y qué mal habia en confesar que así el rey como los mandarines estaban engañados. Se me respondió: "Decir que 'el rey y los mandarines se engañan' es un crímen de alta traicion. El que hablara de esta manera, aunque no hubiese perpetrado otro delito, á más de ser sometido á los tormentos ordinarios, tendria los brazos, las piernas y la cabeza tronchada. Lo mismo se haria para con su padre y madre, y los demás parientes serian desterrados." ¡"Maravilloso sistema! el que aquí rige," dije yo.

"varas largas,"la encorvadura de las piernas,la "vara triangular" y la "cuerda de acerrar." Cosa maravillosa á decirse, en medio de tan espantosos tormentos, su cara permaneció tranquila é imperturbable. El juez estaba ansioso de saber de su boca dónde vivian escondidos los dos misioneros; pero de ninguna manera pudo lograr su intento. Dejóle pues en poder de los oficiales, quienes usaron con él de la más extremada crueldad sin alcanzar empero lo que pedian. Mas habiendo los dos sicerdotes dado en manos de la justicia, Pablo fué transferido con ellos al Kempou, en donde despues de haber aguantado nuevos tormentos, fué condenado á muerte. Al ser atado á la cruz sobre el carro, él marchó alegre y gozoso al lugar del suplicio; pues sus padecimientos estaban ya para acabarse, y amanecia para él ese dia de la bienaventuranza que no conoce término. Contaba cuarenta y cinco años de edad.

(Se continuará).

DISCURSO

DEL SR. DON JOSE D. SENA

Pronunciado en el Colegio de Las Vegas, para la Distribucion de Premios del 15 de Agosto de 1881.

Reverendos Padres, Respetables Señoras y Caballeros.

No es estraño el ver hoy reunida en este lugar una asamblea tan ilustre como numerosa, y los motivos que os han impelido á ello son altamente dignos de vosotros, mostrándoos así interesados en el adelanto de vuestros hijos y de vuestro país.

No espereis de mí un discurso digno de tan solemne ocasion y digno al mismo tiempo de una inteligencia y elocuencia superior á la de vuestro humilde servidor.

En el programa que teneis en vuestras manos vereis el nombre del Honorable Tranquilino Luna como la persona que tan acertadamente habia sido escogida para dirigiros la palabra, y quien os habria dado mucho más satisfaccion, que la que podeis esperar del que hoy ocupa su lugar.

Las cortas reflexiones que os voy á hacer, cuanto menos estudiadas serán más espontáneas.

No puedo hallar palabras con que espresar la admiracion mia, y, segun creo, la vuestra tambien, al contemplar los grandes y rápidos progresos de esta distinguida institucion, sino con valerme de las palabras del Psalmista inspirado: "Se avanza como gigante hácia el término de su carrera"; pues la hemos visto nacer, crecer y desarrollarse de una manera verdaderamente sorprendente. Este es su cuarto año de existencia, y á pesar de su tierna edad, vemos hoy que nos presenta ventajas y adelantos que nunca hubiéramos podido imaginar. Los progresos que ha hecho son grandes y sumamente halagueños; pero se necesita todavía más, para que esta institucion produzca los nobles resultados para los cuales fué fundada.

Estoy convencido, y creo que vosotros tambien lo estais, de que una cosa falta, y esta es la firme persuasion en todos los padres de familia, y en el pueblo en general, de la indispensable necesidad que tienen nuestros hijos y nuestra juventud de un género de estudios más altos que los que hasta ahora les hemos podido proporcionar.

Señores, cuando se habla de progreso, todos somos sus amigos y lo alabamos con entusiasmo, sobre todo cuando se trata de nuestro amado Nuevo Méjico. No hay lengua que no pronuncie con gozo la palabra "progreso"; pero pocos son los que hasta hoy han manifestado con sus hechos el amor que tienen á este progreso, y el deseo de alcanzar la gloria que disfrutaríamos al ver nuestro país y á sus habitantes en el mismo nivel, que los demás paises donde el progreso ha sido real y no tan solo ideal. Si el progreso nos viene de fuera, no podremos llamarle nuestro progreso, ni podremos gloriarnos de él, porque lo debemos á otros á quienes pertenece de derecho. Nuestras más lisonjeras esperanzas son nuestros hijos y nuestra juventud. En ellos estriba la grandeza y el brillante porvenir de Nuevo Méjico. Ilustremos, pues, su inteligencia con una esmerada educacion, y ellos serán un dia nuestro gozo y nuestra gloria.

¿Cuando piensan Vds. que se acabará el tiempo de la intelectual dependencia en que se halla el Nuevo Méjico, en frente de los otros Estados de la Union Americana, por lo que concierne al personal necesario para el gobierno del pueblo, el manejo de las leyes, el ejercicio de las profesiones, y el desempeño de los demás cargos más distinguidos entre nosotros? Piensan, tal vez, Vdes. que se acabará pasando de un gobierno Territorial á un gobierno de Estado? El que así lo creyera, estaria muy equivocado: "el ignorante, dice el Espíritu Santo, debe servir al sábio."

Mientras nuestro pueblo se quede en la ignorancia, siervo será: y ¿porqué hemos de quedar siervos? Quedaremos siervos por uno de estos tres motivos: ó porque nuestros hijos faltan de ingenio, ó porque nos faltan los medios para educarlos, ó porque nos faltan los maestros. Ni una de estas tres cosas puede admitirse. No faltan nuestros hijos de ingenio, pues ya habeis visto en tan corto tiempo lo de que son capaces nuestros hijos y nuestra juventud; los habeis visto sufrir sus exámenes, y lo pronto y acertado de sus respuestas es clara prueba de que no les falta el talento.

En cuanto á los medios para educarlos ¿qué nos falta? ó ¿qué puede faltarnos, estando como lo estamos, por medio de las vias férreas y telegráficas en comunicacion directa con el mundo entero?

Por ventura nos faltan los maestros? Cierto que no. Preguntad á todas las naciones civilizadas, cuáles han sido los manantiales de donde han sacado durante tres siglos los raudales de ciencia y sabiduría que tanto les han ilustrado. Si son francos, nos dirán: mirad esos colegios, esas universidades, esos seminarios, fundados y dirigidos aun entre las naciones más bárbaras é incultas por los insignes é incansables hijos del inmortal Loyola, cuyos corazones generosos han hecho el sacrificio de dejarlo todo para satisfacer su noble ambicion de educar y civilizar á la humanidad. A estos hijos de Loyola nosotros los tenemos aquí: tenemos sus escuelas, tenemos su colegio, y no tardará el tiempo en que tendremos sus universidades y sus seminarios. ¿Qué es, pues, lo que falta? Nos falta la determinacion, nos falta la disposicion, nos falta ese ardiente deseo de educar á nuestra juventud, en que tanto se distinguen los demás pueblos.

Pero no se diga de nosotros que faltamos de esta determinacion y de este interés. Procuremos á nuestros hijos este gran bien; no importa que nos cueste sacrificios: no los privemos del inestimable beneficio de una buena educacion; nuestras necesidades lo exigen, la patria lo pide, y cumpliendo nosotros con el más sagrado de nuestros deberes, nuestras familias serán felices, tendremos un gobierno bien establecido, una sociedad pacífica y bien ordenada; Dios bendecirá nuestros esfuerzos, y la patria recordará nuestros trabajos con eterna gratitud: los siglos y generaciones venideras nos darán las gracias por haber con nuestros sacrificios cultivado y desarrollado los talentos

de nuestro pueblo, y nos agradecerán tambien el noble ejemplo que, trasmitiéndose á nuestra posteridad, hará que llegue á tal grado de civilizacion hasta emular las glorias de nuestros antiguos padres los Españoles.

A vosotros, amables jóvenes, os diré que nosotros los hombres y los ancianos os envidiamos por no haber sido tan felices y afortunados como vosotros, y por no haber gozado de la oportunidad de que vosotros disfrutais. Aprovechad vuestro tiempo, cultivad vuestros talentos, apreciad los sacrificios de vuestros padres, y sin duda conseguireis el fin deseado, que es el de ser la honra y dicha de vuestras familias, el ornamento de la sociedad, y el fuerte sosten de vuestro país. De este modo adquirireis un nombre inmortal en los anales de vuestra amada patria. Dad infinitas gracias á Dios por los talentos y capacidad con que os ha dotado; vivid eternamente reconocidos hácia vuestros padres por sus sacrificios, y á vuestros maestros por el interés constante con que han cultivado vuestra inteligencia, por la paciencia y bondad con que han sobrellevado vuestras faltas, por las muchas virtudes con que han adornado vuestros corazones, y por los nobles sentimientos de moralidad y religion que han infundido en vuestras bellas almas. Así, y solo así podreis pagar los sacrificios, favores y privaciones de que les sois deudores.

Ahora, Señores, algunos caballeros distinguidos de esta plaza os dirigirán unas cuantas palabras acerca de cierto proyecto.

Es muy sabido que esta plaza contiene en su seno muchos amigos del progreso, y hombres emprendedores y enérgicos: que Las Vegas, bien que no sea una plaza muy populosa, es sin embargo la plaza que ha progresado más que cualquiera otro lugar del Territorio. Siendo esto así, y teniendo la dicha de poseer aquí este colegio, que no es demasiado vasto para contener el número de jóvenes, que acuden á él á fin de continuar sus estudios, es nuestro deber ayudar y cooperar al proyecto ya concebido de ensancharle añadiéndole nuevas piezas; y ya que tan gran ambicion teneis de adornar vuestra plaza con suntuosos y magníficos edificios, no os olvideis de vuestro colegio. Es preciso engrandecer este establecimiento, y cumpliendo con esta imperiosa necesidad, hareis honor á vuestra plaza, á vosotros mismos, á vuestro condado y aun al Territorio entero. Un edificio grandioso y vasto para que en él se eduquen nuestros jóvenes, será para esta plaza una ventaja al par que una gloria, la que redundará en bien de todos los habitantes del Territorio, quienes alabarán vuestro celo y energía. Venid, pues, caballeros enérgicos y amantes del progreso, sostened con vuestro apoyo una obra tan útil como necesaria, y de este modo podreis con razon gloriaros, de que no solo sois los admiradores sino los fieles amigos de la educacion y del progreso, y sereis de estímulo á las demás plazas de este Territorio para que imiten vuestro ejemplo.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

CAPITULO I.

(Continuacion de las Pág. 395-396.)

—¡Jesus, señor, que está su mercé siempre pregonando lo malo, como campana de doble! A bien que no necesito yo esos dineros para comer: y que no nos ha faltado nunca, á Dios gracias, el pan nuestro de cada dia.

—Pero tienes una hija, hombre.

—Y la quiero más que á mi corazon, porque la chica se lo merece. Es tan bonita que la envidia el sol; tiene un genio que ni se lo hubieran hecho de flores las abejas, y un sentido que parece que tiene metida una vieja dentro del cuerpo. Pero no me he de hacer ciquiña ni agarrao por mor de ella: con eso de los hijos salen los codiciosos y avarientos; porque disculpa quieren las cosas, señor. A más de cuatro conozco yo, á los que no se les caen los hijos de la boca cuando se trata de dar un cuarto, y si que pudiesen, se habian de llevar sus caudales al hoyo, dejando á los hijos mirando al celeste. Su mercé iba á embargar al guarda Juan Martin por la contribucion; ahí me le encontré tan atribulado al infeliz, y le dí lo que saqué de mi carga de naranjas. Puede que no vuelva á ver esos treinta reales; pero nadie me quita que con haber remediado esa desdicha, me sepa esta noche mi gazpacho mejor que un pollo.

—¡Gasta, derrocha, Simon Verde! dijo con encono y burla el Alcalde, que se creia aludido en cuanto habia dicho sin malicia alguna el excelente hombre. Echala de pródigo; á bien que buenos mayorazgos tienes!

—¿Yo? no señor; pero no le debo *náa* ni á su mercé ni á nadie, respondió Simon Verde.

—No saldrás nunca de coge y come, dijo el medidor, ni llegarás á estar acomodado.

—Nunca lo he intentado, pues mas vale no desear, que tener; que rico es el que tiene, y feliz el que no desea.—Señores, Vds. se queden con Dios, que en mi casa me estarán echando de menos.

Diciendo esto, Simon Verde saltó sobre su burra, y atravesó la pradera entonando con clara y sonora voz un romance.

El Alcalde le gritó por despedida.

—Si quieres que te aplaudan
Y te desprecien,
En tu vida reparte
Lo que tuvieres.

CAPITULO II.

Desde el terraplen que está ante el palacio, desciende bruscamente el terreno algunas varas. En el fondo de este escalon estaba labrada la casa de la huerta de SIMON VERDE. Aunque decente y aseada, era pequeña y no tenia patio; más como el patio es una casi necesidad para los andaluces, servia de tál un espacio empedrado que ante la casa habian allanado. Sosteníalo al frente y de ambos lados, por hacerlo necesario al declive del terreno, un pretil de piedras y cal, del cual partian unos postes que mantenian un gran emparrado, soberbia gala de pobres moradas, magnífico techado de frescas y movibles tejas, tan bien sujetas, que no las arranca de su puesto sino la violencia ó la muerte: techo paterno del pobre, que se renueva cada primavera de por sí; cuya mision es suavizar la luz sin ahuyentarla, quitar á los rayos del sol su ardor sin que pierdan su alegría, refrescar el ambiente con miles de abanicos, avisar á voces la caida de un chaparron, y detener sus aguas, miéntras la familia recoge los enseres de su labor y busca abrigo. Cumple este hermoso protector su cometido, sin retribucion alguna de parte de su protegido, ni aun la del riego; ya en el otoño, como regalo de despedida, inclina hacia los niños, que le alegraron con sus cantos y juegos todo el verano, enormes racimos de su

hermosa fruta; y después, dando sus hojas ya inútiles al viento, se encoge y se duerme como una marmota, habiendo merecido bien de sus dueños, y sin que en su benémerita carrera se le pueda echar otra cosa en cara que su intimidad excesiva con las poco simpáticas abispas.

Del lado de afuera del pretil habia una gran cantidad de flores, que se inclinaban hácia adentro del salon de verdura, como para buscar la sombra, ó para lucir sus galas. Tambien aparecian en él las gallinas con sus echaduras (1), haciendo regodéos, y muy anchas y afanosas con su dignidad de madre, repitiendo su uniforme clu, clu, que quiere decir *¡cuidado, cuidado!* rodeadas de sus polluelos que respondian en su voz de tiple, pí, pí, que quiere decir *pan, pan!* Lo de angustias que pasaban esas aves tan madreras, con los saltos, gritos y corridas de la *echadura* humana que bullia á la sombra de aquel artesonado vegetal, solo las madres lo pueden concebir. Pero ello es que los niños tienen para las gallinas con echaduras un cierto agri-dulce, como en escala gigantesca lo tienen las corridas de toros para ciertas gentes.

En la huerta habia un gran *meeting* (2) de árboles, entre los cuales los naranjos, como decanos y poco versátiles, obtenian la presidencia; pero el que siempre llevaba la voz, era el olivo, porque el laurel, su opositor no se hallaba en aquella pacífica huerta. La hortaliza, que se criaba allí á la buena de Dios, no era fina, ni tierna; pero era abundante y robusta. Habia coles elefantes, acelgas girafas, rábanos boas y habichuelas dromedarios.

La mañana del dia en que conoció el lector á Simon Verde, se veian una porcion de niñas reunidas bajo el emparrado antesala de la casa de Simon. Todas ellas hablaban; todas las flores que las rodeaban, florecian; y todos los pájaros domiciliados en aquellas enramadas, cantaban á la par. Como las flores formaban casi un círculo, y las niñas se agrupaban en medio, podia compararse la vista que ofrecian, á aquellos cuadros flamencos y estampas francesas, en que pintan un grupo de genios ó de niños en una guirnalda de flores. A la puerta de la casa estaba sentada una anciana, de aire dulce y grave, aseadamente vestida. Esta anciana en medio de tantas niñas, pájaros y flores, y separada de ellos por tan larga serie de años, les estaba, no obstante, íntimamente unida, por el cariño, en ella; por la caridad, en ellos. Era la abuela de las niñas, la madre de las flores que habian plantado, y la Providencia de los pájaros, á los que daba de comer, quizás de parte de Dios. Conservaba esta anciana sus facultades en toda su lozanía; pero no así los sentidos corporales: oía poco, y veia menos. Por lo cual, cuando aplicaba la vista hácia el centro del emparrado, confundia las niñas con las flores, y cuando aplicaba el oido, no distinguia entre sí el alegre gorjéo de los pájaros y la infantil algarabía de sus nietos.

—Ya está la cigüeña machacando el gazpacho (3), dijo una de las niñas mas chicas.

—Sí, respondió otra de la misma categoría—que debia á su respetable gordura el sobrenombre de *albóndiga*,—ya vino de la tierra de los moros la zancona.

—¡Pobres ranas! dijo suspirando la primera, anoche cantaban tanto! y le decia la rana al rano; Ranoque, ¿ha venido Picuaque?—Ranoque respondia: No ha venido Picuaque.—Pues si no ha venido, decia la rana, cantemos el reniquicuaque.

—Cantemos el reniquicuaque! cantaron todos á gritos.

—Chiquillas, que me atolondrais, dijo la abuela, á pesar de lo tarda de oido. Agueda, hija, tú que eres la mayorcita, vé que se diviertan Vds. con mas asiento. Jugad á algun juego, ó decid acertijos, ó contad cuentos. Pero tú, que eres ya una media mujer, estás come los pájaros de marisma, que no sirven ni por mar ni por tierra.

Agueda, que era dócil, hizo callar y sentarse al ejército que estaba bajo su disciplina. Aunque esta niña no era una belleza, como le parecia á su padre, agradaba mucho; privilegio bastante general en las hijas de Eva, sobre todo en la primavera de la vida. Era morena colorada, tenia la cara corta, la barba picuda y saliente, la frente pequeña y muy calzada; lo que le hacia ponerse el pelo muy remangado, descubriendo unas entradas que se acercaban á las cejas. La risa la favorecia mucho, dejando ver una hermosa dentadura, y formando dos hoyuelos en sus mejillas. Era altita, y tenia más gracia que garbo: más atractivo que seduccion.

—Mariquilla albóndiga, dí tú un acertijo. Mis narices pongo á que eres tan zorrollona que no sabes ninguno, dijo Agueda.

La Albóndiga se irguió indignada, como si quisiese trocar su talante habitual en el *croqueta*, y respondió:

—¿Que no sé un acertijo? ¡Vaya! y mas de tres, y mas de mil! Y si no ahora lo verás:

Cuando baja, rie;
Cuando sube, llora.

—El carrillo:—¿á que no sabes tú?

—¿Y tú sabes lo que es? repuso Agueda,

Una vieja jorobada,
Con un hijo enredador,
Unas hijas muy hermosas,
Y un nieto predicador.

—Es, es ....la tia Pilonga!

—¡Qué desatino! ¿tiene la tia Pilonga hijas muy hermosas?

—Pues yo no conozco mas vieja jorobada; se acabó.

—Es la parra, mujer, la parra!.... que tiene sarmientos, uvas, y un nieto que sube á la cabeza, que es el vino: ¿lo sabes ahora?

—Lo sé y no lo sé, contestó la albondiguilla, que en seguida exclamó: ¡Ay! ¡oye el cucú! está en la huerta.

—Dí los cucús, observó otra de las niñas; ¿no ves que son dos voces? el hijo que dice cu, y el padre que le responde sobre la marcha, cu.

—El cucú es el mas descastado de todos los pájaros,—dijo la abuela, que se impuso en la conversacion, gracias al agudo timbre de las voces de las niñas.—Vá el pícaro al nido del *escula-mata* (2), que es un pájaro muy chiquito, se come sus huevecitos y en su lugar pone los suyos. Despues que la pobre *escula-mata* saca los huevos, abren los polluelos su gran pico, pues son muy comilones, y la pobre pajarita, que cree que son sus hijos, se mata para poder criar los voraces cuneros.

(1) Con sus pollos.
(2) Palabra inglesa, que significa junta ó reunion de varias personas para tratar de algun asunto.
(3) Alusion al ruido ó castañeteo que hace la cigüeña con el pico.

(2) Coronilla.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 27 de Agosto de 1881 Núm. 35.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—Santa Serapia, Mártir—ACTUALIDADES:—1. Respeto que tiene á los príncipes el padre de la *Reforma*—2. ¿Qué piensa del Protestantismo un Protestante de nuestros dias?—3. Lenguaje metafórico de un Ministro Metodista—4. Cómo tratan á sus víctimas los perseguidores—5. *Diez* gruesos volúmenes de conversiones al Catolicismo—6. Los miembros Católicos del Parlamento Inglés al Padre Santo—7. Un literato ruso abdica el cisma y se hace Jesuita—8. Los Turcos dan una leccion á los Católicos—El Hijo de tantas lágrimas—La Verdad del Diluvio Universal—VARIEDADES.—NOVELA:—Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

El Presidente Garfield.—Las últimas noticias del Telégrafo acerca de la salud del Presidente, son muy desconsoladoras. En la capital reina grande zozobra entre el pueblo, pues parece casi imposible que el Presidente se restablezca. El se halla muy demacrado, y siente una debilidad extrema: si antes pesaba 210 libras, ahora pesa 125. Sin embargo los Cirujanos pretenden que hay todavía esperanza; no así los miembros del Gabinete, quienes dan por deshauciada la salud del Presidente.

El puente de Las Vegas.—Las fuertes crecientes del rio con motivo de las copiosas y frecuentes lluvias caidas en estos últimos dias, averiaron en gran manera el puente que une las dos plazas de Las Vegas, de suerte que fué preciso hacer algunas reparaciones. Para este efecto la compañia de los *Street Cars* ofreció su generoso apoyo á las autoridades de la ciudad La obra adelanta activamente, y esperamos tener dentro de poco un puente que pueda resistir á las mas fuertes avenidas.

El Paso.—Esta ciudad adquirió mayor importancia con la nueva decision del Gobierno de Méjico estableciendo en ella un presidio para 3,000 soldados, y haciéndola un puerto franco de entrada. Escusado es decir el empuje que este hecho dará al comercio, el cual si ahora se halla en una condicion muy floreciente, prosperará aun más en lo sucesivo, sobre todo cuando llegue á ser el punto central de todos los ferro-carriles del país.

Un angelito para el cielo.—El dia 18 del corriente el Sr. Severino Trujillo y su Esposa, de Mora, viéronse privados con sumo dolor de su querida niña, Celia Trujillo, que por nueve meses habia formado el objeto de su cariño. Nos asociamos á entrambos en su pesar, suavizado en gran parte por la firme persuasion de que su querida Celia les sonrie desde el Cielo y ruega por ellos.

Espléndida acogida.—La han recibido de los Católicos de Canadá los Religiosos expulsados de Francia que buscaron asilo en aquel país. Hubo en la Asamblea Legislativa quien propuso se permitiera á los monjes Trapistas fundar en Canadá uno de sus conventos, y para este fin el Seminario de S. Sulpicio hizo una donacion de 1,050 libras esterlinas para la compra de un terreno cerca del lago de *Les Deux Montagnes*, en donde los Padres piensan establecer una escuela de agricultura práctica. Se trata tambien pedir á la Legislatura que conceda á los PP. Trapistas la suma de 10,000 libras esterlinas por 10 años; cuya propuesta, segun se asegura, será votada á la unanimidad.

Reaccion Católica en Portugal.—Por fin, despues de tanto gemir bajo la tiranía de los Francmasones, los Católicos de Portugal empiezan á despertarse de su letargo. Ultimamente han celebrado un Congreso, (cosa rara en aquel país) que tuvo un feliz resultado. Ahora tratan de formar una *Union Católica*, á fin de juntar á los Católicos de cualquier rango para defender los derechos de la Iglesia. En el Brasil tambien se nota un gran movimiento entre los Católicos: el Obispo de Pará, Mr. Macedo, el Freppel de aquel país, es un candidato para un asiento en la Cámara en la próxima eleccion.

Restitucion.—Se dice que el Gobierno de Italia, cediendo á las instancias de Austria, ha resuelto devolver á Francico II, Rey de Nápoles, la dote de su madre, Maria Cristina, la que asciende á $100,000, juntamente con el interés que forma otra suma de $100,000. Bien hecho.

El Osservatore romano dice que el Papa Leon XIII, despues de los sacrílegos ultrajes inferidos al sagrado cadáver del gran Pio IX, por una chusma soez de malandrines, abrigando fundados temores que ni siquiera el lugar que guarda los mortales despojos del venerado Pontífice, esté á cubierto de las injurias,ha mandado que al rededor del sepulcro de su Predecesor en S. Lorenzo, se ponga á sus expensas una balaustrada, para defenderlo de los posibles insultos de quien no respeta tampoco á los muertos!

El Gobierno de Italia que se arrastra servilmente á los piés de la Masonería para conquistar su favor, no cesa de adoptar medidas contra los Católicos. Sabido es que se está trabajando con gran actividad en formar una asociacion, cuyo objeto principal es la abolicion expresa de las *garantías*, que, por otra parte no existen sino en el papel, y la *Expulsion para siempre (sic) del Papa*; y esto porque segun los organizadores de dicha asociacion, las providencias de la autoridad política no responden á las *necesidades de la época*. Y el Gobierno en vez de atajar los desmanes de esa canalla, prohibe la procesion solemne que se hacia en el Transtevere á la Vírgen del Cármen, y las visitas de las Basílicas para ganar las indulgencias del Jubileo: estas últimas sobre todo, con pretexto de evitar demostraciones políticas. ¡Bufonerías de saltimbanquis!

Pobrecito el General Grant! Segun se dice,

su viaje al rededor del mundo le costó $50,000, y al regresar á su tierra se hallaba mucho mas pobre que cuando salió! Con todo, no falta quien asegura que vendrá el dia en que veráse al General en el número de los ufanos millionarios del país. Su proyecto de construir una línea de ferro-carril en Méjico, le ofrece esperanza de cuantiosas ganancias. Entre tanto prepárense los Neo-Mejicanos á recibir á tan augusto personaje, pues se dice que tiene intencion de visitar otra vez Nuevo Méjico.

El Vaticano y Francia.—Gambetta, hablando con un hombre político de Italia, quien llegó á París con el intento de conferenciar con él, le afirmó que la próxima Cámara suprimiria inevitablemente la embajada francesa cerca del Vaticano, por suprimir el sueldo del embajador. Si esta supresion, añadió Gambetta, no ha podido verificarse este año, es por tener el Gobierno razones superiores para aplazar la solucion hasta la próxima legislatura. ¿Quién duda que un paso tan desatinado como este, puede costarle caro mas tarde al Sr. Gambetta?

Los alumnos de Saint-Cyr.—El Gobierno de Francia ha cometido una nueva infamia. Veinte y siete alumnos de Saint-Cyr recibieron poco ha la órden de dejar la Escuela y pasar á los regimientos, por haber tenido la osadía de.....asistir á una Misa! Quince dias faltaban á aquellos nobles jóvenes para salir á oficiales. Pero el haber obedecido á los impulsos de su piedad, ó seguido las tradiciones de familia, fué grave delito á los ojos de aquel Gobierno impío, que con una órden inicua mató el porvenir de aquellos infelices, incorporándolos en las filas como simples soldados!

En la Martinica sublevóse un tumulto cuyo orígen fué una cuestion religiosa. Tratábase de expulsar á los Hermanos de la Doctrina Cristiana que instruyen á los niños desde treinta años hace, y han permanecido constantemente en la brecha durante el período cruel que la Martinica ha atravesado con la fiebre amarilla. Los negros quieren conservar á los Hermanos cuya abnegacion han sabido apreciar. *Siglo Futuro.*

Una Casa de Corte se levantará dentro de poco en la ciudad de Tucson, A. T. La fábrica será de piedra, y su costo no bajará de $65,000.

Los fondos de Escuela de Tejas llegarán dentro de poco á una cifra enorme. Ese Estado posee 40,000,000 de acres de terreno de escuela sin ser vendidos todavia, los que probablemente frutarán $100, 000,000, cuya suma iguala los fondos de escuela reunidos de todos los demás Estados de la Union. La Universidad de Tejas, que no tardará en fundarse, posee mas de $500,000, que servirán para levantar el edificio, y una dotacion estable de $2,000,000 á $3,000, 000.

El Ministro de Instruccion pública de Austria ha emitido una órden para que á todos los maestros de Escuela en los distritos rurales, se les provea de terrenos de cultivo, con el fin de que instruyan á sus alumnos en los elementos de agricultura. La órden es muy recomendable; y este género de conocimientos es en muchos casos, mas útil para los niños que cualquiera otro, excepto el de leer y escribir. Si á nuestros maestros de Escuela en las aldeas, dice el "*Catholic Review*," se les ordenase que juntamente con enseñar á sus alumnos á escribir y leer, les dieran una instruccion práctica sobre el cultivo de la tierra, é impusieran á las niñas en el manejo de la casa, tendriamos una clase de labradores mas feliz y mas útil.

Los Socialistas.—Son desconocidas las actas del Congreso revolucionario internacional de socialistas reunidos en Londres, por donde pudiéramos colegir toda la magnitud é intensidad de los acontecimientos venideros. Un telegrama de Liverpool nos dice que en unas barricas de cemento se han descubierto doce máquinas infernales; y, á falta de mejores datos, ese es un luminoso indicio de cómo y por dónde deberá comenzar la aplicacion de los acuerdos de la asamblea.

El Doctor Korum.—El corresponsal de la *Germania* dice que el Papa ha firmado el Breve en el que nombra al Doctor Korum, aprobado por el Gobierno de Alemania, para la Sede vacante del obispado de Tréveris, Prusia Renana. Lo que es considerado como un paso muy notable hácia la conciliacion entre el Vaticano y la Alemania.

El Conde de Chambord.—Este Jefe augusto de la Casa de Borbon se ha impresionado profundamente con los testimonios de amor y respeto, que de todos los puntos de Francia ha recibido en Frosdhorf con motivo del dia de San Enrique. El ha enviado por medio de la prensa monárquica la expresion de su confianza y gratitud á todos los corazones que el amor á Francia mantiene perseverantes en una fé inquebrantable despues de dolorosas pruebas y ante peligros inminentes, en el camino del derecho abierto á todos los hombres de deber.

Los Protestantes en Nápoles.—Esos Señores, despues de iterados esfuerzos, lograron del Ayuntamiento el que les alquilara algunas casas en una de las calles principales de aquella ciudad, sin manifestar el fin porque las querian. Se vió despues que servian para abrir en ellas un templo y escuelas protestantes. Luego que el pueblo advirtió esto, se mostró indignado, y el Sr. Arzobispo trató de inducir al Ayuntamiento á que rescindiera aquel contrato evitando así los disturbios que pudieran origínarse. Entretanto un Señor de dicha ciudad se ofreció á comprar aquellas casas por $5,000 ya en venta pública, ya privada. En caso de venta, el arrendamiento viene á ser, por derecho, nulo. Hé aquí un ejemplo de los progresos del *Evangelio puro* en Italia.

La Princesa Eulalia.—Dentro de poco se celebrarán las bodas entre la Infanta de España Eulalia y un Archiduque de Austria, hermano de la Reina Cristina. La Princesa cuenta apenas diez y siete años, y el Archiduque es tambien muy jóven. Los desposorios tendrán lugar con real magnificencia en el próximo Diciembre.

Epidémia.—En París se ha desarrollado una epidémia desconocida en el ganado caballar, que está haciendo grandes estragos. Solamente la empresa de ómnibus ha perdido en pocos dias 2,000 caballos, y un regimiento de caballería de guarnicion en aquella capital ha perdido de 800 caballos 640. Se dice que es preciso abrir el vientre de los caballos que mueren con esa enfermedad, pues á los que no se les hace esta operacion inmediatamente, revientan, produciendo una fuerte detonacion. Se asegura que la epidémia ha sido importada de Sajonia y que tambien se ha presentado en Burdeos.—*La Sociedad.*

Un volcan en Idaho.—Un despacho desde Lewiston, Idaho, anuncia que el dia 9 del corriente hubo una erupcion volcánica á veinte millas al Este de Mt. Idaho. El cráter despedia una columna de fuego y humo alta muchos centenares de piés, y arrojaba peñascos que cayeron á una distancia de varias millas desde el punto de la erupcion. El temblor de tierra se sintió distintamente en Mt. Idaho, en el extremo Oeste de la vega Camas, y á la embocadura del Rio Salmon, una distancia de casi 75 millas.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

AGOSTO 28-SETIEMBRE 3.

28. *Domingo XII despues de Pentecostés.* El Purísimo Corazon de María. San Agustin, Obispo, fundador y doctor.
29. *Lunes.* La Degollacion de San Juan Bautista. Santas Basila y Sabina, Mártires.
30. *Martes.* Santos Emeterio y Celedonio, Mártires. Santa Rosa de Lima, vírgen americana.
31. *Miércoles.* Santa Serapia Vírgen y Mártir. San Ramon Nonato, Cardenal y confesor.
1. *Jueves.* San Gil, Abad y confesor. Santa Ana, madre del profeta Samuel.
2. *Viernes.* San Estéban, Rey de Hungría. Santas Máxima y Calixta, Mártires.
3. *Sábado.* BB. Antonio Ixida y compañeros, Mártires jesuitas. San Antonino, niño, Mártir.

SANTA SERAPIA, MARTIR.

Sabina, una de las más ricas y excelentes matronas de le nobleza romana en la primera mitad del siglo II, habia adoptado á una jóven cristiana de Antioquía, llamada Serapia, la cual, agradecida á todas las bondades de su bienhechora, tuvo la dicha de convertirla á la verdadera fe. Su vida era tan santa, y tan grande su caridad, que alarmados los jueces paganos la llamaron á su tribunal. Acompañóla Sabina, y la energía de su continente les impuso de tal manera que dejaron en libertad á la vírgen Serapia; pero tres dies despues, pasada la primera impresion, la hicieron comparecer de nuevo. Invitada á sacrificar á los dioses del Imperio, contestó:—Soy cristiana, y en lo que mandais no puedo obedecer á vuestros emperadores ni vuestras leyes.—Sacrifica, pues, á tu Cristo, le replicó el pretor: ¿en dónde está su templo?—Yo misma soy su templo si con su gracia me conservo pura, dijo la vírgen. El sacrificio que le ofrezco y que de mí exige es la oracion continua y el amor de mi corazon.—¡Locura todo lo que dices! exclamó el juez encolerizado. Sacrifica á los dioses; obedece á las leyes, ó mando decapitarte.—Haced como os guste: yo no sacrifico á los demonios, ni haré la voluntad de vuestro padre Satanás, porque soy cristiana.—El juez mandó al punto que le arrimaran al cuerpo antorchas encendidas, pero se apagaron al tocar á la vírgen, y los dos verdugos cayeron de espaldas. Más exasperado el pretor, hízola apalear cruelmente, pero rompiéronse los palos, y una astilla hirió el ojo derecho del pretor, que lo perdió tres dias despues. Lleno éste de furor mandó cortar la cabeza de la jóven mártir. Sabina recogió sus preciosos restos, y los depositó con religioso respeto en su propio sepulcro. Transcurrido poco tiempo, conquistó como su hija adoptiva la palma del martirio, despues de dar á la Iglesia Romana, para convertirla en oratorio público, su hermoso palacio del monte Aventino.

ACTUALIDADES.

1. En la última Encíclica del Padre Santo, Leon XIII, acerca de la obediencia debida á los príncipes temporales, hemos visto cuáles han sido siempre las enseñanzas de la Iglesia Católica relativamente al poder civil, á su procedencia, á los deberes que le cumplen y á la obligacion que tienen los súbditos de estarle sumisos, de acatarlo y reverenciarlo. Ahora bien, pasando con la consideracion del Catolicismo al Protestantismo, no podemos menos de notar la oposicion que reina entre el modo de hablar y proceder sobre este punto de la Iglesia Romana, y el modo de hablar y proceder de la Iglesia *evangélica.* No recordemos aquí las luchas armadas que sostuvieron en otros tiempos los Protestantes contra sus legítimos gobernantes. Veamos más bien lo que piensan y enseñan con respecto á la persona de los príncipes los *venerables* padres de la *Reforma.* Sea el tan famoso Martin Lutero *(ex-fraile agustino y no dominico, como dice el sabísimo "Evangelista Méjicano")* el que nos dé un espécimen de un lenguaje harto comun entre ellos. Además de las blasfemias que soltó ese impío contra todas las potestades para demostrar su especial odio á los Reyes, dice en su libro *De Potestate Sæculari:* "Debeis saber que desde el principio del mundo es *un ave muy rara* un príncipe prudente, y *aun mucho más rara* un príncipe justo. Comunmente son *sobremanera fatuos,* y al modo de unos *nubarrones malignos* que *asuelan* la tierra. Ellos mismos son los *verdugos* y *carniceros* de Dios." Así fray Martin confunde á los malos y buenos, y se anima á no sufrir ninguno.—En el prefacio al libro *Contra los mandatos del Emperador,* hace peores á sus mismos príncipes que al Turco; y en el libelo que escribió para excitar á los rústicos á pelear contra sus señores, les dice que "la Escritura les llama *bestias ó animales feroces,* como son los *lobos,* los *jabalíes,* los *osos,* los *leones.*" Más agrio aun es su tono al hablar de las autoridades eclesiásticas, á las que llama "representaciones del diablo, debiéndose destruirlas, si se puede, ó á lo menos despreciarlas." Nada de esto nos extraña, pues hé aquí el carácter bien especial de su *Evangelio:* 'Dondequiera que este entre, dice, conviene que los haga *tumultuar* á todos; y si no tiene este efecto, no es verdadero evangelio *(de Satanás).*"

---

2. Nos ha venido entre manos una hoja de cierto autor protestante (el Sr. Estéban Colwell, de Filadelfia), en la que él pinta á sus correligionarios mucho mejor que no se atreveria á hacerlo el más acérrimo papista. Reproduzcamos aquí algunas de sus palabras para proporcionar un rato de meditacion á los redactores del *Ramo de Olivo,* del *Evangelista Mejicano,* y á cuantos se glorían de poseer la verdad, solo porque se han apartado de la Iglesia Romana. "La arrogancia espiritual, dice, no es cosa rara entre los Protestantes. 'Nosotros tenemos ra-

zon y vosotros no,' son expresiones que se repiten cada dia en nuestras filas con una frecuencia y un cinismo sin igual. Desde la época de la *Reforma* hasta la fecha, hemos estado siempre preguntándonos cuál es la verdadera doctrina y qué *credo* debemos seguir con preferencia.... La Teología de la *Reforma* es una especie de Cristianismo sin caridad. Bajo su influencia, la naturaleza humana ha mostrado sus malas inclinaciones en las formas más repugnantes, pero ninguna de ellas ha sido tan notable como el profundo egoismo con que entre nosotros se buscan el mando y las riquezas.... Allí donde prevalece el Protestantismo, hay á la verdad emancipacion en las inteligencias *(¡bagatela!)*, pero reina tambien la discordia con un sinnúmero de divisiones y continuas peleas *(fruto legítimo de la emancipacion intelectual)*, en lo que está mezclado todo género de maldad sin una pizca siquiera de benevolencia humana y mucho menos de caridad religiosa.... Estamos ahogando el Cristianismo bajo la presion de la teología *(protestante)* y el criticismo; hemos torcido las verdades de la revelacion en las formas más fantásticas que puedan haber inventado la imaginacion y la lógica de los hombres."—¡Cuánta verdad hay en las palabras citadas! y ¡cómo de ellas se desprende cual legítimo corolario la siguiente brevísima fórmula!—Una obra como el Protestantismo, en que reina continuo y soberano el espíritu de discordia, de egoismo y de confusion, no, no puede ser la obra de un Dios de paz, de órden y de caridad.

---

3. Un papel metodista de San Luis dice, que "el Protestantismo es un viento que sopla al este, al oeste, al norte y al sur, refrescando, vivificando y fortaleciendo á cuantos pueblos de la tierra recibieron la vida de la gracia bajo su poderoso aliento." Luego despues, hablando el mismo papel de la Iglesia Católica la compara ¿quién lo creyera? con el mar, pero con "el Mar Muerto, que se quedará siempre muerto." No hay duda que nuestro Metodista ha estudiado á fondo las figuras retóricas, y sobre todo la metáfora: mas, por metafórico que sea el lenguaje, no ha de hacer á puntapié con la verdad. Compárese enhorabuena el Protestantismo con el *viento;* pero que sea uno de aquellos vientos terribles, pestilenciales y asoladores que tienen por efecto secarlo, ajarlo y marchitarlo todo; pues ya conocemos las hazañas presentes y pasadas de la *Reforma*. En cuanto á la metáfora del "Mar Muerto", que aplica á la Iglesia Católica el escritor metodista, debemos decirle que su merced se equivoca de bote en bote, encajándonos á nosotros lo que es única y exclusivamente propiedad del Protestantismo. Macaulay, por ejemplo no era católico, sino protestante, y en nada partidario de lo que huele á Roma; además su inteligencia era de las más privilegiadas; luego muy incontestable es la autoridad de su palabra. Oigan pues los Protestantes lo que él dice con referencia al mismo asunto que nos ocupa: "La Silla pontificia permanece aun en pié, y no en estado de decadencia, no como un simple monumento de la antigüedad, sino *llena de vida y juventud*. La Iglesia Católica sigue enviando á los puntos más apartados del globo sus misioneros no menos celosos que aquel Agustín que desembarcó en Kent con sus compañeros, y arrostra el furor de los potentados que se le muestran hostiles con el mismo valor con que se opuso á Atila. *El número de sus hijos es mayor ahora que no lo ha sido en ningun otro tiempo... Ni se descubre señal alguna que indique que se acerca el fin de su largo reinado....* A menudo oimos decir que el mundo se vuelve cada dia más y más ilustrado, y que esas grandes luces deben ser favorables al Protestantismo y contrarias al Catolicismo. Deseáramos en verdad poder pensar así; tenemos empero mucha razon para dudar de si está ó no bien fundada esta apariencia. *En efecto vemos que, desde 250 años á esta parte, la Reforma no ha hecho conquistas que merezcan ser citadas. Por el contrario estamos persuadidos de que si se ha logrado algun cambio, ha sido en favor de la Iglesia de Roma....*"

---

4. El Gran Ducado de Baden de la Confederacion germánica cuenta con un millon de Católicos y solo medio millon de Protestantes. Sin embargo tan vasto es hoy dia el imperio de la injusticia y del despotismo, que aun en Baden la mayoría vese reducida á llevar el pesado yugo que le impone una insolente minoría. Baden está sujeto á las Leyes de Mayo lo mismo que Prusia; solamente no se las aplica allí quizás con la misma repugnante severidad que se echa de ver en las provincias prusianas. Por esto tal vez ha podido un papel oficial afirmar, que los Católicos de Baden ningun motivo tienen de quejarse del Gobierno. Dicha afirmacion, empero, está lejos de verse corroborada por los hechos; por el contrario los hechos le dan una terrible desmentida, así como lo patentiza la respuesta dada al órgano oficial por el *Beobachter*, periódico católico del Gran Ducado de Baden. Ahí va la lista de las principales injusticias de que han sido y son actualmente víctimas los Católicos de aquella comarca. Dice el *Beobachter:*—1º Estos últimos catorce años no hemos tenido Arzobispo.—2º Las rentas de la Silla Arquiepiscopal han sido confiscadas por el Gobierno.—3º Los seminarios y escuelas para clérigos han sido suprimidas.—4º Toda fundacion ó institucion para pobres nos ha sido qui-

tada para ponerla en otras manos.—5º Han sido abolidas por el Gobierno las fiestas del culto católico.—6º Se ha prohibido á los miembros de las Ordenes religiosas ejercer el ministerio.—7º Muchas Iglesias católicas han sido entregadas á los viejos-católicos.—8º Se ponen á parte cada año diez mil libras para aumentar el salario de los ministros Protestantes, mientras que ni un centavo se da como estipendio á los sacerdotes Católicos.—9º Ningun ministro del Altar que haya sido educado por los Jesuitas puede medrar ó alcanzar favores á la sombra de un Gobierno perseguidor.–Hay pues aquí nueve puntos que constituyen otras tantas flagrantes injusticias contra el clero Católico de Baden: y sin embargo el Gobierno afirma con admirable frescura que la Iglesia Romana del Gran Ducado no puede razonablemente quejarse de la autoridad civil.

5. Un motivo de gran consuelo para la Iglesia en estos calamitosos dias de persecucion, es la actividad literaria de los Católicos de Alemania. Msr. Raess, obispo de Estrasburgo, ha publicado poco ha el tercer tomo suplementario de su obra monumental: *Los Convertidos desde la Reforma en adelante*, que comprende diez gruesos volúmenes. Msr. Raess, á quien Dios concedió una vejez lozana y robusta, es uno de los escritores más doctos y activos de la Alemania. Pero su trabajo principal, la obra de su vida, es la historia auténtica, fundada sobre documentos irrefragables, de las conversiones acaecidas en tiempos posteriores á la *Reforma*. Su obra ha sido una obra de Benedictino, pero ha resultado de ella un monumento imperecedero. En todo el curso de su vida, desde su permanencia en los Seminarios, el ilustre Prelado puso todo su empeño en reunir y desentrañar los documentos. Durante la publicacion de los diez volúmenes, empezados desde 1860, otros materiales vinieron á acumularse en su biblioteca, habiendo los sabios de todos los paises porfiado en noble celo para proporcionarle importantes documentos; lo que hizo necesaria la publicaciou de tres volúmenes suplementarios. Es inútil, pues, decir las riquezas y los tesoros que se hallan reunidos en la obra de Msr. Raess, cuyo estudio producirá, como en efecto ha producido ya, copiosísimos frutos.

6. Los incalificables actos de la canalla de Roma contra los venerados restos de Pio IX, han provocado en Inglaterra, entre las manifestaciones generales y la de la prensa de todos colores, una explosion singular de disgusto de parte de los miembros católicos del Parlamento. Estos han creido deber expresar separadamente sus sentimientos y protestar, redactando para ello el siguiente mensaje que han firmado cuarenta y dos, y no lo ha sido por todos á causa de hallarse ausentes de Lóndres.

Santísimo Padre:

"Los que suscriben, miembros católicos irlandeses del Parlamento, desean expresar los sentimientos de dolor é indignacion con que han sabido la afrenta y ultrajes hechos á los restos de vuestro predecesor ilustre, el Papa Pio IX, en las calles de Roma.

"Este cobarde atentado subleva la conciencia de la cristiandad, descubre á los ojos del mundo la inutilidad de las llamadas garantías, y nos permite formar una idea de los peligros de que estais rodeado como jefe visible de la Iglesia.

"Santísimo Padre: En nuestra calidad de representantes de una antigua nacion católica, cuyo más bello título de gloria es su fidelidad á la Sede Apostólica, nos permitimos aseguraros que Irlanda desea asociarse á todas las medidas que considérense necesarias para la seguridad de la persona y los derechos legítimos de vuestra Santidad."

Este documento se expidió á Roma por la mediacion del Eminentísimo Cardenal Manning.

7. Se lee en el *Monde:*

"Un ruso, M. Cytowitch, redactor del periódico el *Bereng*, acaba de convertirse al Catolicismo, y entrar en la Compañía de Jesus. Toda la prensa rusa habla con interés de esta conversion, y las apreciaciones del *Golos* merecen una atencion especial. Este periódico dice: "En nuestra calidad de ortodoxos, no nos permitiremos reprochar á M. Cytowitch su conversion al Catolicismo. La religion no puede ser sino la expresion de la conviccion personal, y para M. Cytowitch, *como para muchos otros rusos*, el Catolicismo satisface el sentimiento religioso del hombre mejor que la ortodoxia, y da al alma una satisfaccion más completa. Así, pues, esa conversion no nos sorprende." Es la vez primera, concluye el *Monde*, que un órgano de la prensa rusa se expresa en semejantes términos.

8. Aunque algo tarde, sin embargo queremos publicar los siguientes curiosos detalles que hallamos en una carta escrita desde Constantinopla: "Creemos que servirá de gran consuelo á los Católicos de Occidente saber que este año, como los anteriores, se ha celebrado aquí solemnemente la fiesta del *Corpus Christi*. El Cuerpo y la Sangre de Cristo fueron llevadas en triunfo por las calles de esta ciudad, capital del islamismo, en medio de las adoraciones de los fieles y del respeto de cismáticos y turcos, sin que

el órden y la tranquilidad pública se alterasen en lo más mínimo. A las cuatro y media, despues de cantadas vísperas, salió la procesion con solemne aparato del convento de Santa Maria, y recorrió las calles del barrio de Pera en medio de un gran concurso de fieles. El domingo *infra octavam* se verificó la procesion de la parroquia de San Pedro, á cargo de los Padres Dominicos, recorriendo las calles de Koulé, Nedek, Perchembé-Bazar y de San Jorge. Asistian los alumnos de seis escuelas católicas, varias cofradías y quince estandartes. Una música tocaba diversas piezas. Asistian sacerdotes de los ritos sirio, búlgaro, griego y latino. El *Pange lingua* fué cantado por más de dos mil voces. El Sr. Arzobispo dió la bendicion en los cinco altares colocados en la carrera. Las ventanas y balcones todos estaban adornados, y de ellos se tiraban flores á Su Divina Majestad. El presidente del Consejo municipal hizo limpiar las calles por donde pasó la procesion, y el ministro de la Guerra envió un piquete de soldados turcos que precedian á la procesion. El ministro del Interior puso á las órdenes de las autoridades eclesiásticas un piquete de polizontes que cerraban la procesion."

El Hijo de tantas lágrimas.

El dia 28 del presente, dia consagrado á honrar la memoria del glorioso San Agustin, además de recordarnos las grandes virtudes y extraordinarios méritos de ese ilustre convertido, nos recordará tambien las dulces lágrimas y continuas súplicas con que su piadosa madre Mónica logró su conversion. Desde su más tierna infancia, habia Mónica estampado en la frente de Agustin la señal de la cruz, prenda segura de salud y misericordia, y habia con suma ternura cuidado de grabar profundamente en su corazon el nombre adorable de Jesus. Más tarde, al llegar el tiempo tán risueño y tan crítico de la mocedad, cuando Agustin iba á ser el juguete de sus pasiones, ¿quién pudiera enumerar los sabios consejos, las ardientes palabras y las solicitudes de todo género con que Mónica procuró apartar al hijo de sus entrañas del lúbrico sendero en que perdióse para siempre tanta incauta juventud? Con todo permitió Dios en su alta sabiduría que los vicios y los errores afeasen ese noble corazon y obscureciesen esa ilustre inteligencia, que Mónica se habia esmerado en embellecer y adornar como un tabernáculo consagrado á Su Divina Majestad. Desde entonces no conoció más límites la profunda afliccion de su alma. Ella veia á su hijo envuelto, por decirlo así, en una mortaja, y recostado en un féretro como el hijo de la viuda de Naim; ¿qué hacer, pues, sino renunciar á todo otro cuidado menos al de pedir continuamente á Dios la resurreccion de su hijo?

En Cartago, cuando sospechó la próxima salida de Agustin para Italia, tomó al punto sus medidas para seguirle; y hubiera conseguido su intento, á no impedírselo Agustin con su precipitada fuga. ¡Ay! el deseo de ser más libre en secondar sus pasiones le hizo desentenderse hasta tal punto de sus deberes filiales. Estaba ya lejos del puerto el bajel que llevaba al fugitivo, cuando Mónica advirtió el engaño. ¡Pobre madre! sentada allí á orillas de la mar, con la vista clavada en la nave que mecíase en lontananza, derramaba lágrimas de amargura y hacia resonar el aire de sus gemidos. Mas su amor, sus pensamientos y sus plegarias seguian pordoquiera al infeliz mancebo. De este modo procuraba Mónica consolarse de la cruel ausencia de su hijo. Con todo sentia su corazon despedazarse por la congoja. Así como esos compasivos Angeles de la Guarda no saben resignarse á ejercer de lejos su piadoso encargo; sino que su puesto es lo más cerca posible del que confió á sus cuidados una arcana y suave providencia; así la desdichada madre de Agustin, derivando fuerzas y energía de su piedad, y haciéndose por su confianza en Dios superior á todo riesgo y peligro, dobla el largo trecho de agua y tierra que la separa de su hijo y llega á Milan.

Al estrechar en sus brazos al objeto de sus lágrimas y cariño, y al recoger de sus labios el fausto anuncio de que ya estaba realizado en parte lo que ella tan ardientemente deseara, su júbilo nada tuvo de esos arrebatos violentos que suelen acompañar la noticia de un suceso inesperado. Convencida de que Dios no haria las cosas á medias, contentóse con decir á su hijo que abrigaba en su pecho la firme esperanza de que antes de salir de este mundo tendria la dicha de verle católico fiel, y modelo acabado de virtudes. Por lo demás brillaba en ella un resplandor tan vivo de santidad, que bien daba á entender la mision que le habia sido confiada, á la par que le facilitaba su cumplimiento. "Entretanto, dice San Agustin en sus *Confesiones*, ella derramaba delante de vos, Señor, las lágrimas más abundantes á fin de que os dignaseis acelerar la hora de vuestra misericordia y disipar mis tinieblas. Más ferviente que nunca en la Iglesia, ella tomaba tanto gusto en las palabras de Ambrosio, como si fuesen el manantial de agua viva que brota hasta la vida eterna. Ella amaba á ese hombre admirable como á un ángel del paraiso, pues habia sido él quien excitando en mi mente las perplejidades de la duda, habia producido en mi uno de esos síntomas decisivos que los médicos llaman *crísis*, y que debia muy en breve devolverme la salud."

Grande fué el gozo que experimentó Mónica

al ver ya convertido y bautizado á su hijo; mas su morada en la tierra no debia ser larga. Cuando un mensajero celestial ha cumplido con la mision que le diera Dios cerca de algun mortal afortunado, nada puede detenerle en este valle de lágrimas, sino que remóntase presuroso á los eternos tabernáculos. Así debia suceder á la piadosa madre de Agustin. A fuerza de paciencia, de lágrimas y de virtud ella habia triunfado del alma de su hijo; y ahora que se ha acabado para ella esa grande empresa de su vida, apresúrase el Señor á recompensar sus virtudes y su victoria. Ya habia ella dicho pocos dias antes de su muerte; "Hijo mio, por lo que á mí toca, yo ignoro lo que me queda que hacer sobre esta tierra, y porque sigo aun morando en ella, despues que ha sido completamente realizada la esperanza de mi vida. Una sola cosa hacíame desear que no se desatasen todavía los vínculos que me aprisionaban á la tierra, la de verte Cristiano *Católico;* Dios ha hecho aun más de lo que le pedia: yo veo en tí á un fiel siervo suyo, muy contento de haber despreciado las voluptuosidades terrenales para adherirte á solo él: ¿qué hago pues aun sobre la tierra?"

En efecto no tardó mucho esa madre afortunada en exhalar el postrer aliento, siendo Agustin mismo el que cerróle los párpados. Sus lágrimas, contenidas hasta entonces por el pensamiento de la gloria de que disfrutaria ya su piadosa madre, corrieron abundantemente de sus ojos al ver desaparecer para siempre bajo la losa sepulcral sus amados y venerandos ressos. Eran estas lágrimas de dolor, de ternura y agradecimiento.—Santa Mónica es con razon contada en el número de las madres más ilustres: la historia eclesiástica guarda su nombre con veneracion y gratitud; y es lícito pensar que sin las lágrimas y ternura religiosa de Mónica, la Iglesia Católica no hubiera nunca poseido al gran Agustin. Ella fué su madre en la fé despues de haberlo sido en la vida natural; sus llantos y esclarecidas virtudes contribuyeron á resucitarle á la vida de la gracia.—Sea Santa Mónica el modelo con que conformen enteramente su vida todas aquellas madres cristianas á quienes cupo una desdicha parecida á la que tanto acongojó á la madre de Agustin. Los principios de fé y de virtud que hayan procurado instilar en los tiernos corazones de sus hijos, aun cuando parezcan enteramente borrados bajo los furiosos embates de las pasiones, volverán indudablemente á reconquistar sus derechos, si rodea las sienes de las madres la aureola de la santidad, y si sube constantemente al trono del Altísimo el precioso tributo de sus ardientes lágrimas y de sus humildes ruegos.

La verdad del Diluvio Universal.

VI.

(Véase la página 402.)

El testimonio luminosísimo sacado en nuestros dias de los monumentos asiro-caldeos en confirmacion de la historia mosáica del Diluvio, es una prueba de las más terminantes de aquel admirable concierto y armonía, que ha reinado siempre entre la ciencia verdadera, y la religion revelada. Es cosa confirmada por una experiencia constante, que la ciencia, mientras se halla imperfecta y en sus principios, parece hostigar y contradecir á la fé; al paso que la confirma y la rodea de nuevo esplendor, cuando alcanza su propio desarrollo y perfeccion: de modo que á medida que la razon humana adelanta en el camino de la verdadera ilustracion, se acerca más y más á las verdades reveladas. Así es, que la incredulidad temeraria y caprichosa pudo abusar de la historia antigua para combatir los libros santos, mientras los conocimientos de la antigüedad eran todavía incompletos. Mas tocó la derrota mas vergonzosa, no bien aquellos conocimientos llegaron á la perfeccion, en que los vemos hoy dia. Y á la verdad ¿puede haber humillacion más profunda de la que han debido sufrir los osados impugnadores de la historia del Diluvio, cuando se han levantado para desmentirlos todas las naciones antiguas del mundo, mostrándoles en sus monumentos, en sus escritos, en sus tradicciones, en sus costumbres las pruebas más irrefragables de aquel terrible cataclismo, descrito por el sagrado historiador? Nosotros, pues, habiendo puesto en claro, en nuestros artículos precedentes, este testimonio unánime y universal de toda la antigüedad, ya tocamos al fin de nuestra tarea, la cual era vindicar de los ataques de la incredulidad la verdad histórica de aquel grande acontecimiento.

Pero los incrédulos antiguos y modernos, batidos en el campo de la historia, se atrincheran en él de las ciencias naturales; y allí construyen aquella maquinaria nueva y colosal (como impiamente se explica uno de ellos), que está destinada á abatir el viejo edificio de la historia revelada (1). Largo fuera y ajeno de nuestro intento el trabajo de pasar tan solamente en revista los hechos supuestos, los falsos asertos, las conjeturas arbitrarias y extrañas, los sistemas absurdos y ridículos de que se compone toda la maquinaria, con la cual esos pigmeos de nuestros dias piensan derribar la autoridad ineluctable y gigantesca de la historia mosáica. Y ¿quién pudiera, por otra parte, tener bastante paciencia para seguirles la pista á estos tales en sus increibles desatinos, sobre las edades de la *piedra*, del *bronce*, del *hierro*, edades que no exis-

(1) Véase la *Civilid Católica*, Serie X, vol. 6, pag. 171.

tieron sino en la imaginacion de sus inventores: sobre las *habitaciones lacustres*, que fueron *prehistóricas* tan solamente para los ignorantes de la historia; sobre los fósiles juzgados humanos, y que no lo eran sino de salamandras: sobre las calaveras reputadas de una enorme antigüedad, porque calaveras eran en realidad de verdad los que así las juzgaban; y sobre otras necedades igualmente arbitrarias, con que atacaron directamente la historia de la creacion del hombre, y al mismo tiempo desecharon indirectamente la historia del diluvio, cual leyenda incompatible con las luces del siglo décimonono?

Dejando pues á un lado ese laberinto de necedades, examinaremos alguno que otro punto, en que la historia del Diluvio Universal se halla en más directa relacion con los últimos descubrimientos de la ciencia: y lo haremos para mostrar una vez más, que los adelantos de esta confirman aquella historia; y que no es el amor de la verdad el que mueve los incrédulos á atacarla, sino el capricho y el espíritu de la mentira.

Para declaracion de lo que vamos á decir, han de presuponer nuestros lectores, que esta tierra en la cual vivimos fué sujeta á grandes trastornos y cataclismos, antes de la creacion del hombre, referida en el Génesis. Segun la interpretacion comun de los teólogos, confirmada por el parecer de San Agustin, los dias que precedieron la entrada del primer hombre en el mundo, no fueron dias naturales de 24 horas, sino épocas de una duracion no conocida. En las cuales la naturaleza se fué desarrollando en conformidad con las leyes recibidas por la infinita sabiduria del Creador, en el acto de la creacion; y transformándose sucesivamente entre grandes trastornos, hasta constituirse idónea habitacion del hombre y proporcionada al fin de la creacion. Omitiendo ahora las pruebas evidentes de estos sucesivos desarrollos, que la Geología actual muestra estar en perfecta armonía con el órden de la creacion descrita por Moisés, solo hacemos notar, que la última catástrofe, á que fué sujeta la superficie de la tierra, fué el Diluvio Universal, que destruyó á todos los hombres, á excepcion de Noé y su familia. De modo que el estado actual de la superficie de la tierra es, cual salió de las aguas del Diluvio: y es este el último período geológico, como se expresan los doctos en esta materia, y abraza el tiempo que corre desde el cataclismo diluviano hasta nuestros dias.

Aquí se presenta naturalmente la complexa é intrincada cuestion, si el estado actual de la tierra presenta de una manera evidente é incuestionable los rastros y las señales de ese último trastorno del Diluvio mosáico. Si esto fuera así, tendríase la prueba más palpable, que el libro mismo de la naturaleza diera (segun el lenguaje del doctísimo Card. Wiseman) á la verdad del libro ispirado(2). Sin definir esta cuestion, no podemos, sin embargo, dejar de advertir un hecho que es incontestable en la Geología, tocante el último período geológico. Y es, que los continentes actuales han estado bajo la accion de aguas inundadoras, y que estas aguas han cubierto las sierras más altas, sea en el antiguo mundo, sea en este nuevo de las Américas. Es cosa innegable tambien que esta accion de las aguas ha sido violenta y universal, hasta arrastrar de una parte del mundo las plantas y animales indígenas en ella, y llevarlos á otra parte muy distante, en donde dejólas depositadas: y que tomó la inundacion proporciones tan excesivamente extraordinarias que llegó á las empinadas alturas del monte Blanco en Europa, del Himalaya en Asia, y de las Cordilleras en América. En todos estos montes, sobre cumbres altísimas, hállanse todavía amontonados los restos de diferentes animales, como recuerdo imperecedero de las aguas que hubieron de llevarlos allí ondeando. Porqué las nieves perpetuas que reinan en aquellas alturas no nos permiten suponer ni que tales animales pudiesen vivir en regiones semejantes, ni que se trasladaran á ellas espontaneamente. En último, tan terrible tuvieron que ser los efectos de la inundacion, que al momento de la disminucion de las aguas, su accion tuvo que ejercerse en las sierras, escabando cañones, arrastrando peñas, rompiendo laderas, escarpando é isolando peñascos, y amontonando donde quiera escombros; en otras palabras, tuvo que dejarlas precisamente en el estado en que las vemos hoy dia.

Bien sabemos que en nuestros tiempos, contra la opinion de los doctos geólogos que florecieron en la primera midad de nuestro siglo, una parte de estos efectos se atribuye á inundaciones precedentes al diluvio mosáico. Mas nos baste advertir, que allá donde pudieron llegar las aguas en épocas más remotas segun los cálculos de los geólogos modernos, pudieron llegar tambien las aguas del diluvio mosáico, como lo afirma la historia sagrada y profana; y si tal vez la inundacion mosáica, no ha dejado rastros indudablemente distintos de las precedentes, eso debe atribuirse á la duracion de ella, que fué relativamente mucho más corta.

Otra cuestion se presenta á los geólogos, la cual llama más detenidamente nuestra atencion. Trátase saber: ¿cuál es la época del último cataclismo, que dejó la superficie de la tierra, en el estado en que la vemos hoy dia? Fué estudiada esta cuestion por los más doctos geólogos en el principio de este siglo, especialmente por De Luc, Saussure, Dolomieu y sobre todos por el inmortal Jorge Cuvier, padre y maestro emi-

(2) Wiseman. *Lectures on the connection between science and revelation*, lect. VI.

nente de las ciencias geólogicas. La conclusion unánime fué la que referimos con las mismas palabras de Cuvier: *si hay algo demostrado en Geología, es que la superficie de nuestro globo sufrió una revolucion grande y repentina, cuya fecha no puede subir mucho mas allá de cinco ó seis mil años* (3). Pues bien, de cinco ó seis mil años es precisamente la época, en que, segun las varias cronologías admitidas, tuvo que suceder el cataclismo diluviano referido en la Biblia.

Pero es preciso que nuestros lectores vean, á lo menos en parte, el camino que siguieron los geólogos para llegar á esta conclusion tan favorable. Ponderaron aquellos sabios, que si se pudiera conocer con certidumbre el tiempo que han estado corriendo por su lecho actual los principales rios, que bañan la superficie de la tierra, se conocería con igual certeza el tiempo, que ha durado el estado presente de esta superficie. Porque es evidente, que un grande trastorno de la naturaleza trae consigo una perturbacion en los continentes y en el curso de los rios; perturbacion tanto más universal cuanto más grande haya sido aquel trastorno. Eso presupuesto, intentaron descubrir la edad de los principales rios, que surcan los varios continentes. Para eso la provida naturaleza nos habia deparado unos cronómetros asaz exactos y manifiestos, que son los así llamados *deltas* de los rios. Porque hay que saber, que las aguas de los rios desembocando en la mar dejan en la rivera depósitos de tierra y lodo, que ellas arrastran consigo en la corriente: y como casi todos los rios se dividen en varios brazos antes de meterse en la mar, la masa depositada entre uno y otro brazo va tomando una forma angular parecida á la letra *delta* del alfabeto griego. Claro está que estos depósitos ó *deltas* de los rios han de ir creciendo gradualmente, segun crecen los años de curso que cuenta el rio. Así poco á poco los rios van ganando terreno en la mar, y la alejan siempre más de las riberas. De aquí es, que, por ejemplo, la ciudad de Roseta en Egipto bañada por el Nilo, se halla ahora dos leguas distante de la mar, mientras mil años há estaba sobre ella: y en Italia la ciudad de Adria, que en siglos pasados reinaba sobre la mar á la que dió su nombre, se halla ahora á no menos de seis leguas dentro de tierra, por los depósitos que el rio Po ha ido amontonando en la orilla del continente. Pues bien, estos cronométros, los *deltas* de los rios, fueron consultados cuidadosamente por aquellos doctos geólogos: y como sus indicaciones no pueden ocultarse ni alterarse por la malicia del hombre, lográronse resultados seguros é innegables. Porque computando la cantidad de terreno que cada rio deposita en la orilla de la mar en un tiempo determinado, y teniendo cuenta de las circunstancias particulares de su corriente, se pudo calcular con aproximacion cuántos años de curso podia contar. Luego ponderando que los cálculos hechos así por diferentes geólogos sobre diferentes deltas coincidian en asignar una misma época para el principio de todos, fué preciso establecer aquella conclusion expresada arriba con las palabras de Cuvier, y maravillosamente conforme con la narracion mosáica.

No es menester decir, cuanto desagradare á toda la casta de los incrédulos y tunantes de nuestro siglo esta argumentacion tan clara y tan terminante. Ello es cierto, que tentaron eludir su fuerza con todos los medios, de que sabe disponer la incredulidad en sus porfías: el sofisma, la mentira, el desprecio, de todo echaron mano. Mas los hechos eran innegables; la induccion clarísima; y más de esto, el peso de la autoridad de un Cuvier, y más tarde de un E. de Beaumont los aplastaba. Cundió años despues en Europa la noticia de algunas observaciones hechas sobre el delta del Misisipí, el rey de los rios de nuestra América Setentrional. De ellas se agarraron los sabiondos de la impiedad de Europa; y exagerando los hechos, y suponiendo otros y mintiendo en todos, gritaron á los cuatro vientos, que el delta del Misisipí contaba ¡más de cien mil años de existencia, segun unos, y más de 158 mil años, segun otros! Al mismo tiempo hubo quien hallara en las escavaciones hechas en aquel delta un esqueleto de hombre. Se sujetó aquel carcamal á numerosos exámenes, se hicieron cálculos, y se afirmó armando la misma algazara, que aquel esqueleto contaba ¡no menos de 57 mil años de antigüedad!

Quien quisiera explicar cómo fué posible, que no obstante la ilustrada crítica de nuestro siglo, se hayan propalado tan absurdos y enormes desatinos, refleje que en aquellos tiempos la incredulidad de Europa necesitaba semejantes invenciones para fundamento de sus impías doctrinas. Y como no habia esperanza de poderlas hallar en el campo de la naturaleza y de los hechos, las forjó de intento, y en lugar lejano, para que la distancia las hiciera menos averiguables, siquiera por el momento. En aquel tiempo Lyell y sus compinches formulaban las locas teorías del hombre prehistórico: al mismo tiempo Darwin y secuaces preparaban sus ateas doctrinas transformísticas: y los unos y los otros necesitaban probar, que el estado actual de la superficie de la tierra era inmensamente más antiguo de lo que afirma Moisés y muestra la Geología. Los unos para tener donde colocar á sus prehistóricos desde centenares de millares de años: los otros para dar á su mono primitivo (*Gorilla* ú *Orangutan* ó cualquier otro más repugnante) el tiempo suficiente, para trasformarse gradualmente en hombre racional, y ¡ser cabeza del linaje humano!

(3) Cuvier. *Discours sur les révolutions du globe*, 3. edit. Paris 1826, pag. 272.

Más no tardó la Divina Providencia en confundir la alevosía de esos falsos sapientes y desbaratar sus maquinaciones. Porque por órden del Gobierno de los Estados Unidos de América fué enviada una Comision Científica á estudiar el curso del rio Misisipí. Se hicieron las más exactas observaciones é investigaciones, con todos los auxilios que prestan las ciencias naturales: y despues de algunos años de trabajo, la Comision probó hasta la evidencia, y publicó en su Informe Oficial al Gobierno en 1861, que *el rio Misisipí tiene su curso hácia el golfo de Méjico solo desde unos* 4 400 *años* (4). Ahora bien, esta es cabalmente la época aproximativa, á la que se remontan los demás rios, y en la que sucedió el Diluvio universal. ¡Otra brillante confirmacion de la verdad de la historia mosáica del Diluvio, y otra solemne desmentida para la incredulidad moderna!

(4) Humphrey and Abbot. *Report upon the Physics and Hydraulics of the Mississippi River.* 1861.

Variedades.

Túnel del Canal de la Mancha.

Hace algunos dias, en la reunion general de la compañía del *South-Eastern*, sir Eduardo Watkin anunció el éxito completo de la horadacion preliminar del túnel del canal, y la resolucion tomada en Inglaterra por su propia compañía, y en Francia por la compañía del túnel, de dar un paso mucho más importante. Ya se horadó una galería de dos metros de diámetro, y de ochocientos metros de largo, desde el fondo del pozo inmediato á Abbot's Cliff, en la direccion de Francia, y se acordó que se horadaria debajo del mar, por ambos lados del canal, un principio de línea de un kilómetro de longitud.

Este doble principio de línea, segun la marcha actual de los trabajos, será probablemente horadado en seis meses, y se puede esperar que los doce kilómetros restantes serán inmediatamente emprendidos por ambas partes del canal. Las condiciones del terreno son enteramente favorables á la ejecucion de este gran proyecto: como se esperaba, él está formado de caliza gris, impermeable al agua, y hay razon para creer que se extiende sin interrupcion á través de todo el Estrecho. La semana última las máquinas horadaron 70 metros en línea recta, lo cual corresponde á 3,000 metros en un año. Con esta rapidez, las dos cabezas del túnel se encontrarán en medio del canal en cinco años, y bastará probablemente este mismo tiempo para el ensanche de siete metros que dará lugar á un túnel de doble via férrea.

Invento terrible.

De una correspondencia de París que publica *La Lealtad* de Valencia, tomamos lo siguiente:

"No quiero cerrar esta desaliñada correspondencia sin poner en conocimiento de los suscritores de *La Lealtad* un invento terrible para la destruccion de la humanidad, obra de dos químicos austriacos. Consiste en matar á las personas con solo asperjarlas con un líquido. El efecto de este líquido es tan activo, que basta que toquen solamente algunas gotas en la ropa ó cútis del indivíduo para causarle instantáneamente una sofocacion que paraliza todas sus fuerzas y equivale casi á un completo síncope. Un ensayo de tan terrible invencion ha tenido lugar el Martes pasado en las oficinas de la redaccion del periódico de Viena el *News Tageblatt.* Uno de los obreros tipógrafos de este diario, hombre dotado de fuerzas hercúleas, se ofreció para hacer sobre él el experimento. Apenas hubo recibido en el pecho algunas gotas del líquido, cuando al instante se quedó blanco como la nieve; se vió que abria la boca y que hacia esfuerzos desesperados por respirar, y que el sudor corria por su rostro.

"Ya estaba á punto de asfixiarse tendido en el suelo, cuando el inventor del líquido consabido le hizo respirar un frasco que contenia el antídoto de la mezcla asfixiante. Inmediatamentete volvió el hombre mencionado á recobrar los sentidos, y al cabo de algunos minutos ya se encontraba nuevamente en su estado normal. El gobierno austriaco está dispuesto á comprar el secreto de esta composicion química, ya para impedir su divulgacion, ó ya para emplearlo en operaciones militares."

Lluvia de polvo.

Esta lluvia fué observada del 21 al 25 de Abril en los departamentos de los Basses Alpes, Isére y Ain. (Nota presentada á la Academia de Ciencias de París, por M. Daybrée).—El polvo de que se trata no es de orígen cósmico. Es de naturaleza terrestre, y debió ser trasportado por corrientes aéreas de regiones más ó menos distantes. No puede ser asimilado á las cenizas volcánicas que los vientos acarrean muchas veces á lo lejos, como sucedió con el polvo que cayó en Noruega y Suecia en Marzo de 1875, y que se reconoció que provenia de Islandia, antes de saber que habia tenido lugar una violenta erupcion volcánica en esta extremidad de Europa. Por su composicion, este polvo no se parece nada á la arena del Sahara, rica en granos cuarzosos, que muchas veces es llevada así á lo lejos. Su composicion química se asemeja á las lluvias del 16 y 17 de Octubre de 1846 y del 1° de Mayo de 1863, formadas por un silicato aluminoso, mezclado con carbonato de cal en gran proporcion, de hidrato de peróxido de hierro y de materias orgánicas.

Escasez de agua.

París, dice un periódico, se halla en consternacion, á causa de la calamidad que le amenaza de verse privado de aguas potables. Por efecto de la extraordinaria persistencia de los calores, este artículo tan necesario ha empezado á escasear, y la administracion pública que ya ha suspendido el riego de las calles, ha dirigido varias útiles prevenciones á los habitantes.

Un mendigo extraordinario.

Leemos en un periódico:

"Ha muerto en Herisan (Suiza) un mendigo que ha dejado por único heredero á su yerno. Su fortuna, calculada en 15,000 francos, consiste en los valores y mercancías designadas como sigue en el inventario oficial: 30 sacos llenos de mendrugos de pan, 20 cucuruchos de azúcar, 200 saquitos llenos de monedas de todas clases, 50 pantalones, 30 levitas, 90 camisas, 8 blusas, 40 pares de medias, 53 pares de zapatos, 450 pañuelos, 30 cuchillos, 11 pares de tijeras, 25 porta-monedas y 11,000 francos en dinero.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 407-408.)

—Dice padre, añadió Agueda, que otro pájaro hay muy pícaro y de mucho sentido, que es el alcaraban. Las zorras le persiguen mucho para comérselo, porque les gusta mas que un confite. Un dia le dijo el alcaraban á la zorra que su carne no tenia todo su sabor, si antes de comerla no se decia: *alcaraban comí.* Así lo hizo la zorra cuando poco despues le cogió. El alcaraban aprovechó la ocasion de que abriese la boca la zorra para decir *alcaraban comí*, y se voló diciendo: ¡á otro que no á mí!

—Mira,—dijo una de las oyentes al ver posada sobre una rosa una palomita blanca y oir revolotear un moscon;—cata aquí una palomita blanca que lleva los recados á MARIA; y un moscon, que es el que se los lleva al diablo.

Corrieron siguiendo la direccion del vuelo del moscon diciendo á la par:

—Moscon, dile al diablo que se vaya con los moros de Berbería y que no aporte por acá.

—Moscon, dile al diablo que sepa para su gobierno que está en la iglesia San Miguel, que es quien con él se las sabe barajar.

—Moscon, dijo á su vez Mariquilla albóndiga, dile al diablo que mi *mae* Ana me ha puesto una cruz de retama macho al cuello para librarme de él y de la *arecipela* (la erisipela).

—Y á la palomita blanca, ¿qué recado le das para MARIA, Mariquilla? preguntó Agueda.

Mariquilla se acercó andando de puntillas, y hablando muy quedo para no ahuyentarla, dijo.

—Palomita, que le dés muchas memorias á MARIA.

—¡Qué tontuna! eso no.

—¿Pues qué?

—Se dice: palomita, dile á la SEÑORA de nuestra parte, cómo en las letanías se le dice: *ora por obis!*

Y como si la mariposa hubiese atendido al encargo y á esa súplica, que nada decia y tanto significaba, á palabras tan incorrectas, y á aquella fé tan pura y sencilla, elevóse al impulso de sus blancas alas, y se perdió en el éter como un suave perfume, ó como un dulce sonido.

Las niñas, que eran pobres, comieron todas allá, y á la caida de la tarde dijo la mayor:

—Ea, ya el sol se vá.

—Y yo tambien me voy, que ya vendrá *Pae*, dijo la Albóndiga.

—Y yo, añadió la tercera.

—Y yo.....y yo! con Dios, *mae* Ana, repitieron todas.

Y el alegre coro se fué cantando, al observar la luna que parecia mirarlas:

Luna lunera,
cascabelera,
mete la mano
en la faltriquera,
saca un ochavo
para pajuela.

Una de las muchas luces del siglo,—¡LOS FÓSFOROS!—ha quitado su oportunidad y sentido á esta infantil plegaria á la luna; y pronto, solo en estas hojas quedará el recuerdo del referido coro á Diana, tan desentonado, pero tan graciosamente ejecutado. Pueda perdonárselos la luna! Nosotros no nos sentimos con fuerza y valor para ello.

Las pajuelas, descoloridas y lánguidas sultanas, recostadas en sus muelles divanes de yesca, á las que solo animaban los esfuerzos unidos del hierro y de la piedra, aquellas pálidas vestales del fuego doméstico, se han visto arrebatar su reinado por un ejército de pigmeos y efímeros republicanos fósforos, que con su gorro encarnado, é íntimamente unidos en sociedades secretas, merced á su *sansfaçons*, se han introducido por todas partes. Pero nosotros,—que somos palaciegos de la desgracia,—guardamos fidelidad á las destronadas sultanas, que, segun la tradicion de los niños, estaba á cargo de la luna proporcionar en las casas. De esta tradicion se desprende que los niños,—que saben mucho y enmiendan la gramática con gran tino,—hicieron el descubrimiento de que la luz de las pajuelas no era la roja luz del sol, sino la amarilla luz de la luna.

Aconsejamos á los sábios que tomen algunas veces informes de los niños, sobre problemas que no alcanzan; pues los niños saben muchos misterios que ellos ignoran. ¿Quien se los dice? Ellos lo callan. No sabemos si será un niño al que sonrien dormidos, si será un pajarito, pajarito que sus padres calumnian, haciéndole pasar á sus ojos por acusador; pero los niños no lo creen, y en eso llevan los calumniadores su castigo.—¿Si será el aura cuando los besa? ¿si serán las flores cuando los acarician? ¿si será el agua, cuando á los golpes que le están dando mientras desnudos en ella se bañan, salpica sus rostros de líquidos brillantes? ¿O si tendrán algo de divino en su mirada, que extiende su alcance á lo desconocido mientras son inocentes? Ello es, que saben cosas que nadie les enseña, y que la razon matemática no explica: cosas con las que simpatiza el poeta, que conserva con el bello don de Dios,—la poesía creyente,—la inocencia del sentir; pero de que se burla y moteja el hombre positivo, que en este suelo no quiere flores, ni nada inútil ni sin objeto, sino que exige que todo él se are, y despues de arado se siembre de....patatas!

Volvamos á la narracion, puesto que nos echan en cara nuestras digresiones. ¡A narrar, á narrar! al arado, y á sembrar patatas! Las digresiones están de más; que tambien en literatura hay hombres positivos. ¡Digresiones! pues no es nada! La prosa se escandaliza; la narracion se indigna; el verso grita ¡usurpacion! el tiempo pide estrecha cuenta; el interés reniega de esos jaramagos parásitos; y la atencion dice que no quiere vagar como un papanatas, sino que quiere caminos de hierro para estar al nivel de los adelantos de la época. ¡A tus agujas, sastre! (1)

—¡Alabado sea Dios! dijo Simon apeándose de la calmosa *Papalina*, que se encaminó sin salir de su paso hácia la cuadra, cuando Simon le hubo quitado la albarda. La bendicion, Madre! añadió al acercarse á la anciana.

—Con la de Dios, hijo: ¿vendiste las naranjas?

—*Toas*, y más que hubiese llevado. Pero no traigo un cuarto, Madre.

—¡Hombre, válgame Dios! ¿y qué has hecho con el dinero?

—Se lo presté al guarda del cortijo que linda con mi haza; me le encontré en el camino en unos grandes conflictos, porque ese alma de Judas del Alcalde le iba á embargar por las contribuciones. ¡Pues no clama al cielo que pague contribucion el infeliz, que no tiene ni pan que comer!

(1) Alude esto al notable artículo laudatorio que sobre *Clemencia* se publicó en el *Mensajero* firmado A. D. F.—A encomiarlo nos impulsa la justicia y la gratitud; pero nos impide hacerlo, el ser nosotros á quien tan entendida y delicadamente elogia. En aquel escelente artículo nos defendia el autor de este cargo que se nos hace.

—¿Pero no sabes que estamos debiendo al panadero?

—Ese no nos ha de embargar, Madre; y bien sabe que tiene su dinero seguro. ¡Jesus! ¡y qué gañotes tan chicos tiene Vd.; que en un instante está ahogada ¡Señora!

—¿Y tú sabes, hijo, que Juan Martin, el guarda, tiene más trampas que misterios la Pasion, y que ese dinero no te ha de volver á pesar en tu bolsillo?

—Lo sé, Madre. Pero ¿qué habia de hacer? agradecido, me guardará mi pegujar con celo; y ya vé Vd. que "real que guarda á ciento, es buen real."

—¡Vaya con el Alcalde! dijo la anciana; que otro más duro no le ha habido. Mira tú, cebarse con Juan Martin, que es primo de su mujer, que en gloria esté!

—El Alcalde,—repuso Simon señalando una de sus venas,—es malo de ésta que corre; y desde que tiene la vara, se ha hecho un *D. Pedro de Palo* de los más tiesos. ¿Pues no le oí decir el otro dia, hablando de su hijo Julian: "este muchacho no tiene amor al dinero; y eso es lo peor que pueda tener." (1)

—¡Hombre, Simon! exclamó absorta la anciana, ¿esa herejía dijo?

—Con estas orejas que se han de comer la tierra, lo oí, Madre, contestó Simon tirándose bárbaramente de una de ellas, inducido á ello por la energía de la accion y el fuego de la indignacion.

—Mientras más rico se ha puesto, más duro y más avariento se ha hecho,—dijo la buena anciana;—ese vicio es más malo que ninguno, porque endurece el corazon, y vá siempre á más, como el cáncer. Mi padre contaba que un hombre de muchos posibles casó á cuatro hijas que tenia, y á cada cual le dió una cantidad crecida de dinero. Al año fué á verlas.

—¿Cómo te vá? preguntó á la primera.

—Padre, contestó esta; desde que tomó el dinero, mi marido se ha enviciado en los naipes; no hace caso de mí, y todo lo está jugando!

—No te dé cuidado, ni te apures, le respondió su Padre: en acabándose el dinero, tendrá que trabajar: se acabaron entonces los naipes, y serás feliz.

Fué en seguida á la segunda de sus hijas, que le respondió llorando á la misma pregunta que le hizo, que su marido era muy enamorado, y que se gastaba todo el dinero en queridas.

—No te dé cuidado, le dijo su Padre: en acabándose el dinero, tendrá que trabajar, y se acabaron las queridas; y serás feliz.

La tercera se lo quejó de que su marido era borracho, y pasaba su vida en las tabernas.

—No te dé cuidado, le contestó su padre: en acabándosele el dinero, tendrá que trabajar, y se acabó el vino y las tabernas; y serás feliz.

La cuarta respondió á la misma pregunta que le hizo su Padre, quejándose amargamente de lo avariento de su marido, que no le daba ni un cuarto y la tenia muerta de hambre.

—¡Ay pobrecita de mi alma!—dijo su Padre abrazándola, ¡hija de mi corazon! que no le veo fin á tu desgracia! (2)

Lo que demuestra á las claras, prosiguió la anciana, que el peor de los vicios es la avaricia, porque es un vicio del corazon. Y así bien hiciste, hijo mio, en socorrer á aquel pobre afligido. Más que lo pierdas aquí, allá te lo hallarás. Y más vale atesorar para la eternidad que no para estos cuatro dias de vida temporal.

—Ese Alcalde-rapiña no merece al hijo que tiene, opinó Simon Verde. Es Julian un muchacho de los mejores del pueblo, tan modosito, tan ajuiciado, y mas fino qne una ele.

—Sale á su Madre, que era una *vida de mi alma:* la gloria se la ganó con la paciencia que tuvo con su marido.

Desde que habia entrado, no habia cesado Simon de volver la cara por todos lados, como si buscase algo.

—Madre, dijo ahora, ¿dónde está la niña, que no la he visto?

—Haciéndote una camisa con su pechera bordada, hijo. Pero no quiere que lo sepas, hasta que la tenga rematada.

—¡Agueda! ¡Aguedilla! gritó el Padre; ¿dónde estás metida que no te veo?

Salió entonces de entre las flores la niña, que vino saltando como una ardilla al encuentro de su Padre. Mas en este momento llegó Julian, el hijo del Alcalde, que traia un saco de dinero en la mano. Era un bonito mozo de diez y ocho años, de modales finos, de talante gallardo sin arrogancia, de mirada dulce, tímida, pero firme y serena.

—Aquí tiene Vd., dijo á Simon Verde, los tres mil reales de su pegujar en yerba.

—¡Hijo, vendiste el pegujar! exclamó consternada la anciana.

—¡Y yo que no queria que lo supiese Vd., Madre! Pero, anda con Dios, ya que lo sabe, le diré que le vendí por aquello de " más vale un toma que cien te daré."

—Mal hizo Vd. en venderlo, tio Simon, opinó el muchacho; porque valia más de lo que le han dado, y el año va bueno, y así se lo he dicho á mi Padre. Más lo sentí cuando lo supe, que si hubiese sido mio el perjuicio.

—¡Válgame Dios, hijo!—exclamó afligida la Madre, el pan de todo el año!

—¿Y qué se le ha de remediar? A lo hecho, pecho, Madre. Tome Vd. los tres mil reales, y los emplearémos en trigo en la cogida. Me lió tu Padre, Julian, y el medidor, que es como el vino, que ayuda al diablo. Pero anda con Dios! más vale ser liado que no liar!

La anciana fué á guardar el dinero.

—Cuéntelo Vd.,—dijo Julian á Simon, que no habia pensado en hacerlo,—que quien destaja, después no baraja.

Simon siguió á su Madre.

—Agueda, ¿me das ese clavel? dijo Julian á la niña cuando estuvieron solos.

—No.

—¿Pues para qué lo quieres?

—Para ponérmelo ¡mire!

—¿Y á quién quieres parecer bien?

—A mi Padrecito.

—¿Y á mí?

—Tanto me dá.

Agueda hizo un gracioso gesto de indiferencia desdeñosa, en el que apareció la mujer eclipsando á la niña, como la rosa que se abre, al capullo.

—¿Ya desdeñosa? dijo Julian; tanto mejor! que siempre se ha dicho:

Morena tiene que ser
La tierra para claveles;
Y la mujer para el hombre
Morenita, y con desdenes.

(Se continuará).

(1) Histórico.

(2) ¡Qué admirable moralidad! ¡Qué magnífica enseñanza! hacer del trabajo el contraste de los vicios; y de la ausencia de estos y de la pobreza, la felicidad.

¿Quién ha infundido el espíritu que inspiran estas sólidas y puras concepciones, sino el catolicismo? ¡Y se dice, y se vé impreso, que este pueblo no tiene moral, y carece de Religion!!.....

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 3 de Setiembre de 1881 Núm. 36.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—La Natividad de Nuestra Señora—ACTUALIDADES:—1. Los Jesuitas segun Macaulay—2. Monseñor Sutter y los Musulmanes—3. Cura prodigiosa obrada en Lourdes—4. Grande influencia ejercida por el Cardenal Manning—5. El genio poético del *Ramo de Olivo*—6. Los Jesuitas en Nicaragua—Los estudios en Nuevo Méjico—La Hermana de la Caridad—La Verdad del Diluvio Universal—VARIEDADES.—NOVELA:—Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

En el Asilo de San Vicente se dió en la noche del 23 de Agosto un entretenimiento por las alumnas de aquel establecimiento dirigido por las Hermanas de la Caridad en Santa Fé. El programa, reproducido por el *New Mexican*, de quien tomamos estos detalles, muestra una linda variedad de piezas, que ejecutadas con primor y gracia por las niñas, ofrecieron al inmenso auditorio algunas horas de amenísimo recreo. Los ejercicios empezaron á las 8 en la tarde, y desde el principio al fin el mismo agrado y el mismo vivo interés se notó en los que se hallaban presentes, quienes al par que reconocian el mérito da las alumnas, no podian menos de admirar la habilidad de sus acreditadas maestras. Confiamos que el espléndido resultado de este entretenimiento contribuya poderosamente á la prosperidad del Asilo.

Exhibicion de la Academia de Ntra. Sra. de la Luz en Santa Fé.—En la mañana del 25 de Agosto p-p. tuvieron lugar en aquella floreciente institucion al cargo de las Hermanas de Loretto, los ejercicios finales delante de una numerosa asamblea compuesta principalmente de los padres y deudos de las niñas. Asistian tambien varios extranjeros para quienes el entretenimiento fué de singular atractivo. Los ejercicios que se sucedieron con órden, atestiguaban los adelantos de las niñas así como la ilustrada educacion que reciben de las Hermanas. Un gran número de alumnas recibieron premios, y la Sta. Zuleme Romero mereció la medalla de oro, don del Rev. P. Fourchégu, por excelencia en el estudio de la Doctrina Cristiana.

Colegio de S. Miguel de Santa Fé.—La exhibicion y solemne distribucion de premios de este insigne Colegio bajo la direccion de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, se efectuaron en la noche del 24 Agosto p. p. á la presencia de un crecido número de convidados. Los alumnos, segun el *New Mexican*, se hicieron admirar por sus notables progresos en el Inglés y en la Música. El programa de los diferentes ejercicios habia sido preparado con esmero, y todos quedaron sumamente complacidos de la manera con que fué ejecutado, manifestando su cumplida satisfaccion con repetidos aplausos. En la reparticion de premios el Sto. J. T. Simms mereció una medalla de oro, don del Colegio, por su aplicacion y aprovechamiento. El Srito. M. Córdoba ganó una medalla de plata, don del R. P. Parisis, por buena conducta y ortografía. Una medalla de oro, don del R. P. Fourchégu, fué entregada al Srito. J. A. Archuleta, por excelencia en general; y otra tambien de oro, don del R. P. Faure, fué concedida al Srito. E. Pino, por mérito sobresaliente en caligrafía.

Sentimos que no nos haya llegado ninguna informacion acerca de las Distribuciones de premios que han tenido lugar en el Colegio de Santa Maria, en la Academia de la Anunciacion de Mora, y en la de Nuestra Señora del Cármen del Socorro. Por lo que toca á la *Exhibicion* que se ha verificado en este último punto, hemos leido con gusto el discurso que pronunció en ella el Hon. N. E. Chavez, que por falta de espacio nos es imposible publicar, como lo desearíamos.

A los alumnos del Colegio de las Vegas causará un amargo pesar la noticia de la inesperada muerte de su condiscípulo Justiniano Martinez, acaecida en la tarde del 29 de Agosto p. p. Al caer de caballo mientras daba un paseo, quebróse la nuca, quedando muerto al instante. Nosotros al cumplir con el muy triste deber de tomar parte al profundo dolor que acibaró el ánimo de su buena madre por tan funesta como inpensada desgracia, confiamos que Dios haya mirado con benignidad á su jóven hijo, quien durante su permanencia en el Colegio se hizo notar sobretodo por su constancia en frecuentar los SS. Sacramentos. **R. I. P.**

Los Indios.—Un corresponsal de Silver City nos escribe lo siguiente: "El 23 de Agosto salió un número considerable de Indios del Cañon del paso del Aguilla. Al encontrarse con un Mejicano, por nombre Desiderio Heredia, este se defendió con valor heróico hasta que al fin, por falta de municion viéndose en la imposibilidad de oponer mas resistencia, fué muerto por los bárbaros. En pos de estos iba una fuerza de 40 soldados negros bajo el mando del Teniente Smith, del 9°. de Caballeria. Dicho oficial se adelantó con 6 hombres que formaban la vanguardia, dando aviso á los que quedaban atrás, que encontrando los á Indios les daria la señal enarbolando su pañuelo. Así lo hizo; pero al instante él con tres de los syuos cayeron muertos, siendo los otros tres heridos. Como el resto de la fuerza viese esto, en lugar de avanzar, retrocedió; pero detenidos por el sargento que los animó á marchar adelante, llegaron al sítio ocupado por los Indios, quienes los atacaron, los obligaron á apearse y se apoderaron de los caballos. Se cree que los soldados están en el calabozo *en premio de su bravura*. Al Teniente Smith le cortaron las narices."

El Papa y el Presidente Garfield.—En respuesta á un despacho de Su Santidad relativa-

mente al Presidente Gárfield, el Secretario de Estado, Blaine, ha telegrafado lo siguiente al Card. Jacobini: "Tenga la bondad de presentar á Su Santidad las sinceras gracias con que este Gobierno ha recibido la expresion de su alta simpatía é interés hácia el enfermo Presidente. Desde que llegó su despacho la condicion del Presidente ha empeorado, y nosotros todos estamos llenos de zozobra, aunque no hemos perdido toda esperanza. Profunda impresion han causado en el Presidente las oraciones hechas á su favor por todas las Iglesias; pero por ninguna han sido hechas con más fervor y más generalidad como por los miembros de la Comunion Católica."

Males del Kulturkampf.—Hallándose el Obispo de Hildesheim administrando la confirmacion á sus diocesanos de Eichsfeld en los confines del Obipado de Paderborn, era tan grande el número de los fieles que de esta última Diócesis acudian para recibir aquel Sacramento, que el Obispo se vió obligado á asignarles varios dias para conferirselo. El primer dia se presentaron los niños de 28 villorrios de la Diócesis de Prderborn; en el segundo fueron admitidos otros de 23 aldeas, y finalmente llegaron los de otras 27 Parroquias. Además de estos el Sr. Obispo tuvo que confirmar á los fieles de su propia Diócesis, cuyo número es tambien muy crecido. Se contaban á centenares los que habian de andar siete y mas horas á pié, y es fácil imaginar la impresion que causaria así en los confirmados como en sus padres y padrinos el verse sometidos en su propia patria á tantas dificultades para recibir los consuelos de la Religion. En las Diócesis vacantes de Prusia, que cuentan mas de siete millones de católicos, miles y miles se vieron imposibilitados de recibir este Sacramento que tanto desean, y que les es tan necesario, sobretodo en estos tiempos tan funestos para la fé y buenas costumbres.

El Hon. E. F. Dunne.—Leemos en el *Ave Maria*: "Sentimos que á causa del estado precario de salud de su excelente y cumplida esposa, el Hon. E. F. Dunne de Chicago se vea precisado á dirigirse hácia el Sur. El tiene intencion de fundar una nueva colonía católica en la Florida. A la vez que nos duele la salida del Juez Dunne y lo que la ha motivado, felicitamos á los Católicos del Sur por la adquisicion que harán de un guia tan noble y experimentado, cuyos esfuerzos é influencia tienen siempre por objeto la buena causa."

La última Encíclica.—Dice el *Catholic Times* de Liverpool que la última Encíclica de Leon XIII ha causado profunda impresion en Francia, y que aun aquellos que mostrarónse tan ardientes en la persecucion de los religiosos, reconocen ahora que la Santa Sede es la más celosa defensora de la autoridad legítimamente constituida. Dicen que hasta Gambetta se ha mostrado satisfecho del lenguaje tan noble y tan moderado de Su Santidad.

Graves noticias de Roma.—Así se califican las publicadas por un periódico católico, quien las considera dignas de preocupar sériamente las conciencias. "Hay lugar para temer, dice, que los escándalos del 13 de Julio no queden aislados. El mismo gobierno italiano se desborda visiblemente por la accion de las sociedades secretas. El movimiento revolucionario se acentúa dia por dia, y son de temer nuevos atentados contra la Santa Sede. Oremos mas ardientemente que nunca por la libertad y la seguridad del Vicario de Jesucristo."

Las peregrinaciones á Roma.—Una grande peregrinacion está en via de organizarse en Italia. De todas las provincias de este país deben salir en una misma fecha, que se fijará mas adelante, numerosos peregrinos pertenecientes á todas las clases de la poblacion. El objeto de esa manifestacion religiosa es consolar el corazon de Leon XIII, profundamente afligido por el presente estado de cosas, mostrándole que al lado de la Italia revolucionaria, hay otra Italia honrada, moral, cristiana, en fin, que trabaja, paga los impuestos, ora, sufre y calla. La Italia que no se vé, pero que, sin embargo, es la gran mayoria del país.

Angustias de Bismarck.—Al estado valetudinario del Canciller, y á los fantasmas del Kulturkampf que tienen asediado su espíritu, se añaden para atormentarle las cartas amenazadoras que menudean de parte de los socialistas. Hé aquí cómo se expresa una de las muchas que el Canciller ha recibido en estos últimos tiempos. "Oh grande y bestia canciller de hierro! no escaparás el castigo que te espera; lo que hemos prometido otra vez, se cumplirá sin falta. Tu miserable política déspota es causa de que tu vida no esté segura. Continúa expulsando de Alemania conciudadanos nuestros, y mas pronto te pondrás en contacto con los enterradores. Es preciso exterminar la raza de los Bismarck." A esta carta iban unidos artículos cortados de los diarios, y una caricatura de la Reforma. Los partidos explotan estos detalles para hacer la guerra al Príncipe.

Elecciones en Francia.—Sabido es que las elecciones de los Diputados de la Cámara Francesa han tenido lugar algunas semanas antes del tiempo señalado. Así lo quisieron los árbitros soberanos de las suertes de Francia, temiendo con razon que los legitimistas les hicieran alguna significativa jugareta. El resultado de las elecciones ha sido con mucho favorable á los Republicanos; pues entre los 483 Diputados electos, 403 son partidarios de la República.

Pesar y Consuelo.—El dia 23 de Agosto á las 8 de la mañana un inmenso concurso tomó parte en la plaza del Socorro al funeral del Niño Jesus Mª. Chaves, de 5 meses de edad, hijo de Don Joaquin Chaves y Dña. Isabelita de Chaves. La pompa y arreglo de la procesion fueron tales como raras veces suelen presenciarse. Deseamos que sus jóvenes padres hallen sobrado consuelo en la pérdida que acaban de hacer, no solo en la suntuosidad del entierro, sino mucho mas en la certeza de que su hijito goze ya de la eterna bienaventuranza.

Leo Hartmann.—Este célebre revoltoso Nihilista, despues de atentado á la vida del finado Czar en Moscow, corrió á ampararse primero en París y luego en Londres, sin que el Gobierno Ruso pudiese conseguir su extradicion. Las últimas noticias nos informan que Hartmann se hallaba poco ha en Chicago, en donde pidió y obtuvo el certificado de ciudadano de los Estados Unidos. Su intencion ahora es de dar algunas lecturas sobre la verdadera condicion de Rusia y los designios de los Nihilistas. El habla muy bien el Inglés, habiendo hecho notables progresos en este lenguaje durante su permanencia en Londres.

Defuncion.—La muerte de su Sria. José Mª de Jesus Diaz de Sollano, Obispo de Leon, Méjico, causó un profundo dolor en toda su diócesis. Sus nobles prendas, y su celo activo é infatigable en el desempeño de su oficio pastoral, le hicieron acreedor á la general estimacion de todos sus diocesanos, quienes le amaban con afecto de hijos, y sobretodo del Clero, que puede decirse haber sido formado por él. Estamos seguros de que Dios ha recompensado ya su laboriosa carrera con los puros gozos de la gloria. **R. I. P.**

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 4-10.

4. *Domingo XIII despues de Pentecostés.* San Moisés, legislador y profeta. Santa Rosalía, de Palermo, Vírgen.
5. *Lunes.* San Lorenzo Justiniano, Obispo y Confesor. San Victoriano, Obispo y Mártir. San Macario, soldado y Mártir.
6. *Martes.* San Zacarías, profeta. San Eleuterio, Abad y Confesor. Santos Eugenio y compañeros, Mártires.
7. *Miércoles.* BB. Nicolás Tzuki y compañeros, Mártires Jesuitas. Santa Regina, Vírgen y Mártir.
8. *Jueves.* LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA. Santos Adrian y compañeros, Mártires. Santa Adela, Vírgen y monja.
9. *Viernes.* B. Pedro Claver, Confesor Jesuita. San Sergio, Papa y Confesor. Santa Basilisa, niña Mártir.
10. *Sábado.* San Hilario, Papa y Confesor. San Nicolás de Tolentino, Confesor agustino.

LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA.

Acercábase la plenitud de los tiempos, en la que, para salud de los hombres, aparecer debia en el mundo el divino Sol de justicia: habia por lo tanto de aparecer la Aurora de tanto bien. El divino Noé, restaurador del humano linaje, se habia ya fabricado el Arca en la que queria encerrarse por algun tiempo, y esa Arca ya esbelta y hermosa debia salir de su taller. Esta Arca era María. La eterna sabiduría habia demostrado los tesoros de su inmenso poder en la construccion de su asiento, de "su tabernáculo, no obra de la mano del hombre," segun San Pablo, "en el que el Pontífice de los bienes futuros debia entrar una vez para hallar nuestra redencion," esto es, "la Carne y la Sangre precio de nuestra redencion eternamente decretada." El taller de obra tan perfecta habia sido el vientre prodigiosamente fecundo de la santa esposa de Joaquin; era, pues, hora que María naciese para la tierra, y nació la Inmaculada Vírgen al amanecer de un Sábado, dia 8 de Setiembre del año del mundo 3985. Nació la más bella da las puras criaturas, tan perfecta de alma y cuerpo, tan rica de virtudes y gracias, que ya entonces fué superior á todos los Angeles y Santos. El Eterno Padre no apartó sus ojos de la primogénita de su amor; el Hijo se sintió impelido hácia la que debia de ser su madre; y el Espíritu Santo la dijo enamorado: "¡Qué hermosa eres, esposa mia querida! heriste mi corazon con sola una de tus miradas; suene tu voz á mis oidos; ella ha de ser dulce, como hermoso es tu rostro sobremanera." La fiesta de la Natividad de María se celebraba ya en la Iglesia en el siglo VI, segun San Ildefonso, y el Papa Inocencio IV en 1250 la elevó á rito mayor, é instituyó su octava.

ACTUALIDADES.

1. Ignoramos á qué sabrá á los escritorcillos del *Ramo de Olivo* el siguiente testimonio del protestante Macaulay, que bien puede contraponerse á la gratuita y necia afirmacion de su Scalígero, cuando dijo, que *Los Jesuitas son la peste de la religion y de la sociedad.* Enderezen lo más que puedan sus respetables orejas y escuchen: "Con qué ardor, con qué exacta disciplina, con qué intrepidez, con que abnegacion, con qué desprecio de las más queridas afecciones y vínculos particulares, con qué intensa y obstinada tendencia á un solo fin, con qué sagacidad y aplomo en escoger y practicar los varios medios que le parecian conducentes, combatieron los Jesuitas por su Iglesia, se encuentra escrito en cada página de los anales de Europa por espacio de muchas generaciones.... La Compañía de Jesus se apoderó inmediatamente de todos los puntos más fuertes que obran sobre el ánimo del público; del púlpito, de la imprenta, del confesonario, de las academias. Donde predicaba un Jesuita, era pequeño el templo para contener el auditorio. El nombre de Jesuita, impreso en la portada, aseguraba la circulacion de un libro. Al oido de un Jesuita contaban los nobles y las damas la historia secreta de sus vidas. El Jesuita era quien educaba á los jóvenes de las clases alta y media, desde los primeros rudimentos hasta los estudios de retórica y filosofía. La literatura y la ciencia, asociadas antes con la incredulidad y la herejía, se convertieron entonces en aliadas de la fe ortodoxa.... A pesar de los océanos y de los desiertos, del hambre y de la peste, á despecho de espías y leyes penales, mazmorras y tormentos, horcas y cuchillas, hallábanse los Jesuitas bajo todas las formas y en todos los paises, en la corte hóstil de Suecia, en las vetustas aldeas del condado de Chester, en las chozas de Connaught, disputando, instruyendo, consolando, atrayendo á sí los corazones de los jóvenes, animando á los tímidos, presentando el Crucifijo á los moribundos."—Baste lo dicho para comprobar nuestro asunto, y dispense el que lea unos pormenores, en que nunca por cierto entraríamos, si no se tratara de defender la verdad calumniada y la justicia oprimida.

2. Monseñor Sutter, anciano venerable de la Orden de los Capuchinos, acaba de demitirse de de su alto cargo de Arzobispo de Túnez, atendidos sus achaques y lo muy avanzado de su edad. Cuéntanse cosas admirables de su gestion arquiepiscopal y de la saludable influencia que ejerció hasta sobre los gobernantes musulmanes. Así por ejemplo aseguran, que, al ser instalado en la Silla de Túnez, pensó que era su deber presentarse al Bey y ofrecerle el debido homenaje de su respeto y sumision. Hízolo en efecto, y al salir de la audiencia, que fué muy cortés de parte de su Alteza, el Bey mandó por su primer ministro y le dijo: "Ese Obispo me ha causado la más favorable impresion; mucho deseo hacer algo que pueda darle gusto; solo quisiera saber qué gracia ó que favor debo dis-

pensarle." El ministro se fué al Arzobispo y expresóle el deseo del Bey. El prelado le contestó, que mucho celebraria poder ser dispensado de pagar la tasacion impuesta á su Iglesia y á su Convento; "pues, añadia, paréceme que los sitios en que se ruega á Dios por todo el mundo, no deberian enumerarse entre los que pagan tributo." Semejante súplica dejó sorprendido al Bey, quien exclamó: ¡Cómo! ¿él me pide un favor para su comunidad y nada para sí? A fe, que debe de ser un hombre de Dios." A consecuencia de esto, así la Iglesia como el Convento de Monseñor Sutter no pagaron más impuestos, y esto en fuerza de una exencion que el Bey otorgóles en perpetuo. Ni se paró allí la condescendencia de su Alteza musulmana hácia ese gran dignatario de la Iglesia Católica; pues cuantas veces visitaba su vasta arquidiócesis proporcionábale el Bey todo lo necesario para el viaje, y de su bolsa salia tambien el dinero que Monseñor Sutter distribuia largamente durante la visita. Otro favor señalado se le concedió, á saber, el de libertar del cautiverio á todos aquellos por quienes intercediera, á no ser que se hubiesen hecho reos de algun asesinato ó de algun crímen contra la seguridad del Estado. No es esta la primera leccion que los bárbaros Musulmanes dan á los sabios é ilustrados Cristianos.

---

3. Entre las recientes curas prodigiosas obradas por Nuestra Señora de Lourdes escojeremos la que refiere un caballero inglés testigo de vista del suceso: "Yo, dice, fuí á la verdad muy afortunado en presenciar un hecho extraordinario acaecido en la gruta de Lourdes. Un caballero francés, notario público de San Gaudens, estaba allí sentado en una litera con las piernas enteramente paralizadas hacia ya siete años. Muchos facultativos habian procurado curarle, mas todos sus esfuerzos quedaron sin resultado. Yo me hallaba algo apartado de la muchedumbre que rodeaba al enfermo, cuando oí unos gritos entusiastas de alabanza y accion de gracias en que prorumpió aquella devota multitud. Me dirigí al punto hácia el sitio en donde el enfermo se hallaba, y le oí exclamar que se sentia animado de una nueva vida y que pensaba podia al fin caminar. Con dificultad se logró abrir paso entre la multitud, y el hombre que por más de siete años se viera imposibilitado de andar, levantóse de su silla y puso los piés en tierra. Por algunos momentos tembló muy mucho, pero empezó á andar arriba y abajo delante de la Gruta. Tres ó cuatro personas iban cerca de él para ayudarle caso que cayera; pero él caminó por algun tiempo sin dar señas de debilidad. Yo le hablé personalmente, y me informé de su nombre y direccion y de muchos pormenores sobre su larga enfermedad. Todos vertieron lágrimas y pocos fueron los presentes que no fuesen conmovidos por este hecho."

---

4. Un corresponsal del *Catholic Review* de Brooklyn le dirige desde Londres un interesante artículo sobre los progresos del Catolicismo en el Reino Unido. De él extractamos los siguientes pormenores que se refieren más particularmente al ilustre Cardenal Manning: "Es imposible á un extranjero, dice el corresponsal, formarse una idea de la inmensa autoridad del Cardenal Arzobispo de Westminster. Este Prelado es el alma del partido católico, y todos los fieles de la Gran Bretaña siguen dócilmente su direccion. Espíritu superior, sabio de primer órden, teólogo insigne, Monseñor Manning no solamente es uno de los hombres más conocidos en Inglaterra, sino uno de los más universalmente estimados y respetados. Sus esfuerzos para asegurar la victoria de la causa de la templanza en Londres, son, á los ojos de los Ingleses, uno de sus mejores títulos de gloria. Hace siete años que creó con este objeto la Liga de la Cruz para preservar del vicio á la poblacion irlandesa, y yo he asistido últimamente en Exeter-Hall á la reunion anual de la sociedad en el dia aniversario de su fundacion. Fué una de las demonstraciones más entusiastas que he presenciado en mi vida... Un detalle bastará para mostrar la veneracion que tienen por el Cardenal Arzobispo las diferentes sectas religiosas. Exeter-Hall pertenece á la asociacion de los Jóvenes Cristianos (protestantes), y aun hace poco este edificio era renombrado como el lugar destinado á todas las reuniones públicas hostiles al *papismo*. La popularidad del Cardenal produjo tal cambio en la opinion, que los propietarios de Exeter-Hall no oponen dificultades á prestar ahora su finca para las reuniones católicas de la Liga de la Cruz, presididas por el Cardenal Manning."—Puesto que trátase aquí de ese hombre verdaderamente ilustre, convertido hace años al Catolicismo, bien podemos repetir lo que un Ministro Protestante decia á un Sacerdote Romano: *Vosotros nos cedeis las heces y os llevais la nata.*—¡Qué confesion tan preciosa!

---

5. Hénos aquí á reparar un olvido en que incurrimos la primera vez que nos ocupamos del tan pretencioso *Ramo de Olivo*. Es verdad, no hicimos entonces más que saludarle; sin embargo ese saludo dirigíase exclusivamente á su prosa, y ni una infinitésima alusion hacia á sus poéticas lucubraciones. Pues se ha de saber que el *Ramo de Olivo* háse metido en la chabeta de anunciar el *Evangelio* no solo como lo hacen los

demás mortales sino tambien en versos. La única objeccion que podria hacer á esto algun simplete, es que semejante proceder no se aviene con la conducta del Apóstol San Pablo, quien excluía de su predicacion todo ornamento humano, toda figura retórica y toda poesía. En teoría esa dificultad podria tener algun peso; más en práctica, es decir, al tratarse de la poesía del *Ramo de Olivo*, ella no vale un comino. No nos acordamos haber visto una Musa tan ramplona, como la que inspira al Sr. Severiano Gallegos, el poeta laureado del *Ramo de Olivo*. Y si los grandes poetas de la antigüedad acostumbraban acompañar sus versos con la cítara ó la lira, el Sr. Severiano Gallegos puede muy bien acompañar los suyos con el bombo ó la matraca, y aun servirse de la generosa ayuda de algun valiente piporrista. Escojamos dos estrofas solamente del poema titulado *Las Diez Vírgenes* y dejemos á los lectores juzgar por sí mismos del bello ideal que trasluce en cada verso de nuestro Evangelista lírico:

Nos dice el Santo Evangelio,
Que Jesus en la parábola
Que tenemos hoy presente,
Expresó de aquellas Vírgenes
El descuido en que cayeron
Hasta el grado de dormirse.

Pero que unas tenían listas
Y preparadas sus lámparas;
Por lo cual debe entenderse
Que aunque el sueño las rindiera,
Tenian arreglado todo
Lo mejor, que eran las luces
De le voluntad y afecto,
Para ver bien al esposo
Y ser vistas lo mismo ellas;
Porque es más crecido el gozo
De las almas que se acercan
A amarse sinceramente.

Sirvan esas dos estrofas como muestra de lo que son las demás que por brevedad omitimos. ¡Cosa singular! llevan ellas este título: *Cabecearon todas y se durmieron*. Bien puede el vate del *Ramo de Olivo* poner el mismo encabezado á todas sus poesía, porque de veras poseen ellas en grado eminente la preciosa calidad de hacer cabecear, dormir, y aun roncar.

---

6. Un periódico católico de Nicaragua, el *Amigo del Pueblo*, que ve la luz en Chinandega, nos trae las últimas noticias relativamente á la expulsion de los PP. Jesuitas de aquella República. Segun ese periódico, hubo en Leon un verdadero alboroto al cundir el ruido de la salida de los Padres, fué desarmada por la muchedumbre una escolta del gobierno, matado el oficial que la capitaneaba, heridas de gravedad muchas personas y declarada en estado de sitio la ciudad entera. "Al momento en que escribimos, añade el *Amigo del Pueblo*, los RR. Padres de la Compañía de Jesus están en camino para Corinto, en donde esperarán el buque que ha de llevarles al destierro. ¿Quiénes son pues esos sacerdotes, que han sabido granjearse la estima profunda del pueblo y merecer el odio de los *espíritus fuertes* de tal manera, que su expulsion conmueve tan vivamente el país? Son ellos los hijos de Loyola, de aquel que pidió para su órden una persecucion constante y unas continuas contradicciones. Esa plegaria singular tiene hoy dia su cumplimiento entre nosotros: más ¡ay de los perseguidores! A esta hora los Padres han debido ya salir para Panamá. El gobierno ha dado órdenes que los sacerdotes y estudiantes sean llevados en primera clase, y los hermanos legos en segunda. Empero la villa de Leon ha abierto al punto una suscricion y háse recogido una suma suficiente para que todos tengan la ventaja de viajar juntos. Muchas familias distinguidas de Leon y Chinandega han ido hasta á Corinto para despedirse de los desterrados. El pueblo tambien ha enviado á ese fin muchos de sus representantes. Las autoridades y pueblo de Corinto no se han comportado de otro modo con esas víctimas de la saña revolucionaria ó masónica."

Los Estudios en Nuevo Méjico.

El aumento inesperado que tuvo la Clase de Latinidad de este Colegio, al comenzar el curso que felizmente concluyóse el dia 15 del mes pasado, nos animó á abogar por primera vez en nuestra *Revista* la causa de los estudios clásicos para la juventud de Nuevo Méjico. La noble iniciativa de varios Padres de familia, que nos confiaron á sus hijos para tales estudios, nos avisó que ya era tiempo de hablar con franqueza sobre ese asunto, sin miedo que nuestras palabras quedasen letra muerta. Como pensábamos, así fué; y hoy nos es permitido concebir fundadas esperanzas, de que ese deseo de una enseñanza, la cual mire á algo más que leer, escribir y echar cuentas, será de aquí á poco el deseo de una gran parte de los Neo-Mejicanos. Esta feliz disposicion de los ánimos de sus conciudadanos habrá inducido al Hon. D. José Sena á patrocinar la misma causa en el discurso que pronunció la noche del dia 15 de Agosto, y nos lleva á creer que no será pérdida de tiempo, si de vez en cuando volvamos, por medio de nuestro semanal, á remachar el clavo; hasta que veamos cumplidamente realizado nuestro intento, que es de impartir á los jóvenes estudiantes de este Territorio una educacion digna de sus talentos, de la historia de su raza y del nombre de su patria americana. Lo que queremos, pues, es que los hijos de Nuevo Méjico no se

queden satisfechos con aprender las primeras letras, y unas cuantas nociones elementares de curso mercantil, con el ánsia de salir lo más pronto que sea posible de la escuela, para luego desempeñar alguno que otro de aquellos oficios, útiles tan solamente á proporcionarles un pedazo de pan para vivir; sino que eleven poco más alto sus miradas y afectos, deseando perfeccionar con sérios estudios sus facultades intelectivas, que no son escasas, y así hacerse aptos para cualquiera de aquellas profesiones que son propias de un pueblo cultivado, é indispensables para el mantenimiento, decoro y prosperidad de una nacion civilizada.

Al cumplimimiento de este nuestro deseo dos dificultades vemos que obstan aquí en nuestro Territorio; la una de parte de los mismos jóvenes que cursan, y la otra de parte de sus Padres.

Primero, en cuanto al alumno. No cabe duda, que un curso de estudios serios es cosa que cuesta trabajo, y acarrea consigo no pocas privaciones para el jóven estudiante. De esto no hay que decir: la disciplina de un Colegio, y las tareas de la escuela, continuadas por largos años, no son cosa que de suyo pueda agradar; sobre todo, cuando acabándose el tiempo de la niñez, despuntan en el corazon del alumno los primeros afectos de los años varoniles, con todo el ardor impaciente de la mocedad.

Ahora bien, en un país donde los estudios sérios ya están en boga, una tal dificultad poco ó nada se deja sentir. Allá el jóven, por mas que su impetuosa naturaleza se resiste á las penas y privaciones del Colegio, sin embargo más fácilmente sométese á ellas como á cosas propias de su edad, y, hasta cierto punto, indispensables para él. Los hábitos de la sociedad en que vive, las costumbres tradicionales de su familia, la vista de las ventajas ya conseguidas por los que le precedieron; todo le lleva como por instinto á recorrer el camino que ha de conducirle á los tesoros inapreciables del saber; ántes, la noble ambicion de no quedarse en zaga de otros hará, que las penas y trabajos del estudio se vuelvan para muchos en los placeres más atractivos de la edad juvenil. Aquí, por el contrario, como las circunstancias excepcionales de este Territorio, hasta pocos años ha, no han permitido, que estudios prolongados y sérios formasen parte de las costumbres del pueblo, la dificultad que nos ocupa deja sentir todo su peso. Aquí el niño no puede ser llevado como por costumbre á tales estudios, pues la costumbre todavía no existe; y en cuanto á las ventajas que del estudio se derivan, sabido es cuán difícil sea para un niño penetrarse de ellas, solo porque las oye mentar. Oirá tal vez á sus Instructores que le hablan de los beneficios de una sólida educacion; pero en aquella edad lo que más hace mella en su ánimo es lo que ve con sus ojos y toca con sus manos; y desgraciadamente no son aun tales las condiciones de su tierra, que él pueda realizar dichos beneficios de una manera semejante. La consecuencia es, que el trabajo de una carrera literaria y las molestias de una vida de educacion deben necesariamente ser aquí cosa más pesada que en otras partes. En breve; se trata de empezar, y los principios de una obra son siempre difíciles.

Una tal dificultad, de parte de los alumnos, no hay duda que es grave; sin embargo, gracias á la Divina Providencia, no es insuperable, como lo muestra la misma experiencia. Lo que, sí, requiérese es un poco más de paciencia en Directores y Maestros; cosa que por cierto no falta á los Directores y Maestros de los principales Establecimientos de nuestro Territorio, siendo así que son hombres dedicados por sus votos y reglas á una vida de sacrificio y mortificacion. De suerte que esa primera dificultad, que se encuentra por parte de los mismos que deben de educarse, desaparece casi del todo, atendida la profesion de vida de los hombres, á cuyo cargo están por ahora los más aventajados Institutos de educacion de este país. ¡Ojalá con la misma facilidad pudiera superarse el otro obstáculo, que ofrecen un buen número de Padres de familia!

En cuanto á los Padres de familia, la dificultad no está propiamente en que no sepan darse cuenta de lo mucho que vale el ser hombre instruido. Esto, más ó menos, lo entienden; especialmente ahora que van haciéndose siempre más estrechas nuestras relaciones con hombres que tuvieron la dicha de aprender algo. ¿En qué está, pues, el busilis? Hé aquí. Para que sus hijos recibieran una completa educacion, seria menester que los Padres de familia hiciesen el doble sacrificio; de privarse por más largo tiempo del auxilio que les pueden prestar sus hijos, así como de invertir un poco más de dinero para la instruccion de sus niños. El uno y otro de estos sacrificios les cuesta. Acostumbrados como están, por las tradiciones del pasado, á servirse de sus hijos desde los años que estos deberian emplear en el estudio, y á gastar tan solo una pequeña suma para su instruccion de ellos, no tienen bastante ánimo para acomodarse con las nuevas exigencias de los tiempos, por mas que vean y palpen lo útil y hermoso de una más perfecta educacion.

Bien se entiende, que no hablamos aquí de aquellos Padres de familia los cuales, aunque tuvieran la mejor voluntad del mundo, no se llan en el caso de hacer ese doble sacrificio de que tratamos. No lo ignoramos; el Criador no suministró á todos iguales medios; dondequiera hay pobres y ricos, y, bajo este respecto, Nue-

vo Méjico no se diferencia de otros países conocidos bajo la capa del cielo. Seria una extravagancia pedir que el hijo del menesteroso tuviese á su disposicion las mismas comodidades para educarse, que un Padre hacendado puede ofrecer á su prole. Además de que, todos convenimos en que si por un lado son necesarios para una sociedad civilizada hombres seriamente instruidos, no es necesario por otro que todos lo sean; ántes, así como segun las actuales leyes de Providencia debe necesariamente de haber pobres y ricos, así por las mismas leyes han de existir hombres perfectamente instruidos, y hombres que no lo son tan perfectamente. Esto es claro. Luego lo que hemos discurrido hasta aquí, solo va dicho para aquellos, que pudiendo hacer por su posicion social aquel doble sacrificio á favor de sus hijos no lo hacen, y se quedan satisfechos con seguir la vieja rutina, teniendo á sus hijos en la escuela por unos muy pocos años, si no es por unos cuantos meses, como si esto bastara para hacer de ellos unos sabios de nombradía.

A estos, pues, se nos permita recordarles el antiguo adagio de que nobleza obliga. Cuanto más aventajada es su posicion en la sociedad, tanto mayores son sus deberes; y entre estos no se halla ciertamente en último lugar el de proporcionar á sus hijos una educacion, que les haga con el tiempo el sosten y ornamento de su patria.

La Hermana de la Caridad.

No hace muchos años, nosotros mismos podemos recordarlo, gemia en el lecho de la caridad un hombre enfermo, próximo acaso á la muerte, y obstinado, á pesar de esto, en olvidar á Dios, y aun en blasfemar de su justicia y negar su misericordia.

Nadie podia llegar á su lado sin escuchar las más terribles imprecaciones, ó exponerse á las consecuencias de su impotente cólera. Sus violentos dolores extraviaban su razon, y no tenia para sufrirlos la santa resignacion del cristiano.

Los médicos habian recetado una bebida calmante; pero el infeliz, exasperado por la ineficacia de los anteriores medicamentos, se negaba obstinadamente á tomarla, llegando al parosismo del furor cuando venian á ofrecérsela.

Los que le rodeaban se habian alejado todos, cansados ya de la inutilidad de sus esfuerzos.

Pero si todos le abandonaban, el ángel de la paciencia, la Hermana de la Caridad, aun estaba allí.

Con la mirada suplicante y con el ruego en los labios se acercó al desgraciado, ofreciéndole con mano amorosa aquella pocion salvadora.

Una blasfemia espantosa y una cruel amenaza fué la respuesta que obtuvo.

Sin embargo, ella insistió.

Pero aquel hombre era un impío; estaba desesperado, y arrojó con furor la medicina que se le ofrecia, amenazando de nuevo á la indefensa enfermera.

Por segunda vez la Hermana se aproximó á aquel lecho, y por segunda vez rogó y suplicó, ofreciendo al enfermo el vaso que contenia la medicina traida de nuevo.

Su voz era dulce, sus palabras persuasivas, su mirada llena de uncion y de piedad.

—Tomad, dijo, tomadla en nombre de Dios.

Y acercó su mano para levantar aquella cabeza con un ademan suave y tierno como el de una madre amorosa.

Entonces aquel hombre se incorporó rígido y airado; sus miradas estaban inyectadas, sus dientes crugian apretados con fuerza; y en la explosion de su furor tomó de nuevo el vaso y le arrojó, no léjos de sí, como la vez primera, sino á la casta frente de la religiosa.

El líquido cerró aquellos ojos é inundó aquel semblante angelical, produciendo el golpe una herida profunda; pero ni una queja, ni una reconvencion brotó de sus labios: solo una lágrima triste y dolorosa se vió rodar por sus mejillas.

Enjugó lentamente su rostro y permaneció en su puesto, limpiando despues con su pañuelo la frente y las manos del enfermo, salpicadas y mojadas tambien, con una solicitud y un cariño sin igual.

Al ver aquella sangre, al ver aquella gota de llanto, el iracundo enfermo se sintió avergonzado de sí mismo: una cosa extraña pasó ante su vista, y su corazon experimentó un sentimiento desconocido.

Pasado el primer momento, la Hija de San Vicente hizo un lijero movimiento para alejarse, y el desgraciado le preguntó rápidamente con voz sombría y confusa:

—¿Os vais?

Sí, yo creo que ha pasado vuestro enojo, y ahora quizá....

¿Qué? dijo admirado aquel hombre, viendo la dulcísima sonrisa que habia acompañado á estas palabras.

—No os resistireis á tomar esa bebida que encierra vuestra salud.

—Y....¿la traereis otra vez? preguntó con emocion y asombro.

—Y otras mil si fuese preciso.

—Pero ¿esa sangre?...

—Yo daria toda la mia por aliviar vuestro mal,—dijo ella con una voz tan sentida y dulce que hizo estremecer la última fibra de aquel agitado corazon.

Entonces, como las puras aguas de un impe-

tuoso torrente, ocultas y contenidas por una capa de grosera tierra, saltan y se desbordan cuando una mano hábil rompe de un solo golpe su fuerte dique, así el manantial del llanto, estancado en aquella alma por tantos y tantos años, brotó en ancho caudal, devolviéndole la olvidada fe y la perdida esperanza.

—¡Creo en Dios! gritó al fin aquel hombre en el exceso de su emocion, con voz desentonada y angustiosa; ¡creo en Dios, y en los santos, y en los ángeles, porque vos sois uno de ellos! Sí, hay un cielo, de allí venís vos, porque en la tierra no sabemos hacer estas cosas: hay una eternidad, porque es preciso que la haya para premiar tanta virtud. ¡Oh! no me dejeis, no me dejeis por Dios, y enseñadme á esperar, ya que me habeis enseñado á creer!

Estas palabras estaban dictadas por un sentimiento real y sincero, porque una hora despues, y cediendo á los deseos del arrepentido pecador, Jesus Sacramentado descendia á su pecho, purificado ya por el arrepentimiento y la contricion.

Lo que no habian podido hacer los más sabios consejos, las más severas exhortaciones, lo consiguió una sola lágrima y una gota de sangre humilde y sola.

Dios quiso coronar la obra llevada á cabo por la caridad, y devolvió la salud al enfermo, que ya le invocaba, esperando en su bondad. Hoy vive aun; hoy, en vez de dudar, espera; ora en vez de blasfemar, y su miseria es menos penosa y más llevaderos sus dolores, porque la oracion y la esperanza son el consuelo mayor. *(Revista Popular).*

La verdad del Diluvio Universal.

VII.

(Véase la página 415—*Conclusion.)*

Una de las dificultades, que los incrédulos han opuesto en todos tiempos contra la verdad del Diluvio universal, es la que sacaban de las enormes proporciones de este terrible cataclismo. ¿Cómo es posible, oponian los Manicheos á San Agustin (1), que haya habido una inundacion tan grande, que sobrepujara por quince codos hasta los montes más altos? ¿De dónde vino tan enorme cantidad de agua, decian los incrédulos del siglo pasado, ¿que se hizo de ella? Cierto es, añadian, que no hay en toda la naturaleza agua suficiente para tamaña inundacion. Para convenir con el relato mosáico, escribia Voltaire, es preciso suponer que no menos de doce nuevos océanos hayan sido creados de la nada, y sobrepuestos el uno al otro, siendo el último veinte y cuatro veces más grande, del que circunda actualmente los dos hemisferios: y que despues de haber servido al diluvio, hayan sido destruidos. ¡Cuán ridículos son estos charlatanes, que miden y pesan los elementos, segun dice de ellos San Agustin (2), para fallar sobre el poder y la sabiduría del Creador de todos! De esta dificultad nos ocuparemos brevemente en este artículo, con el que pensamos concluir por ahora la presente materia.

Que no haya en la naturaleza agua suficiente, para producir un diluvio, como el que refiere la narracion bíblica, es un aserto, cuya falsedad queda demostrada ampliamente por los últimos progresos de las ciencias naturales. Voltaire, con sus insípidos chistes de los doce océanos, suponia que la profundidad del océano actual no llega á más de mil piés. Pero los últimos sondeos practicados por los marinos ingleses y americanos prueban que la profundidad del mar es inmensamente más grande. Así, por ejemplo, el Capitan Denham del *Herald* sondeando el Océano Atlántico en el 45° 37° de latitud meridional, y 37° 53° de longitud occidental del meridiano de Greenwich, midió hasta 42,000 piés de profundidad sin tocar todavía el fondo del mar. En el mismo lugar el Teniente Parker, de la fregata americana *Congress*, no pudo tocar el fondo ni con 15,140 yardas, ó sea 45,420 piés. Hé aquí, pues, en el abismo inmenso de los océanos el agua suficiente para anegar la tierra. Porque sabido es, que los continentes, ó sea la tierra habitable por el hombre, forman tan solamente una quinta parte de la superficie de nuestro globo: todo lo demás está ocupado por las aguas del mar: de modo que la vasta acumulacion de las aguas cubre un espacio cuatro veces más grande, del que ocupan las tierras habitables. Es verdad que en estas hay sierras altísimas. Mas el pico más encumbrado de la Sierra del Himalaya, que parece ser el más alto del mundo, no llega ni siquiera á 30,000 piés de elevacion: cuya medida es muy inferior á la profundidad que constituye los valles inmensos debajo del océano. De manera que los conocimientos, que las ciencias naturales nos suministran hoy dia, nos obligan á concluir, que la cuarta parte solamente de las aguas del océano hubiera sido suficiente para inundar la tierra, ya sea por la accion de causas naturales, ya sea por la libre voluntad del Creador. Porque queriendo Dios servirse de las aguas, como de instrumento de su cólera contra el linaje humano, pudo por cierto hacerlas salir de sus diques para inundar las tierras, con aquel mismo poder irresistible, con el cual desde el principio *encerró el océano dentro de sus límites. . . . y le dijo: hasta aquí llegarás, y no pasarás más adelante, y aquí quebrantarás tus hinchadas olas* (3).

(1) *De Civit. Dei, libr. XV, c. 17. n. 2.*

(2) *Ibid.*

(3) Job, XXVIII. 10. 11.

Con las aguas del mar, júntense las de los hielos. ¿Cuán incalculable cantidad de aguas tiene guardada el Creador en los inmensos hielos de las sierras nevosas esparcidas por toda la tierra? En la sola cordillera de los Alpes, en el trecho que media entre el Monte Blanco y el Tirolo, se han medido más de 160 leguas cuadradas de hielos, cuya profundidad puede llegar en varios parajes hasta miles de piés. Pondérese que solo el lento derretirse de estos hielos da orígen á grandes rios. Así se forman en los Alpes el Danubio, el Reno, el Ródano, el Po y los muchísimos otros tributarios de estas vastas corrientes de agua, que riegan la Alemania, la Francia y la Italia. ¿Cuán terrible inundacion devastaria aquellas florecientes regiones, si por un fenómeno extraordinario, pero no imposible, viniesen á derretirse simultaneamente todas las masas heladas de los Alpes? Demás de esto, ¿qué océanos exterminados de agua pudieran suministrar los hielos inmensurables de las regiones polares ártica y antártica? ¿Quién pudiera calcular la catástrofe que sucederia en toda la superficie de la tierra, si llegase la hora de su derretimiento? ¿Cuán inmenso desórden en el equilibrio de las aguas del mar, cuán espantosa inundacion de todos los continentes? No es nuestra intencion discutir aquí las causas físicas, que en el órden actual de la naturaleza pudieran producir semejantes efectos. Mas nos baste lo que hemos dicho, para mostrar contra los asertos de la incredulidad, que no pudo hacer falta el agua para la inundacion universal descrita en la Biblia.

Otro falso supuesto, en que estriban las objecciones de los incrédulos contra la posibilidad del Diluvio, es la gratuita interpretacion que dan al texto bíblico, en lo que concierne á las proporciones y á la universalidad de la inundacion. Ha sido siempre maña comun de todos los impíos la de encarecer con arbitrarias interpretaciones las dificultades, que se ofrecen en los pasajes de la Biblia, para presentarlas despues como insolubles. Así lo hacen en el caso presente. Pretenden que Moisés nos haya descrito un diluvio, que se extendiera al mismo tiempo sobre toda la redondez de la tierra, cubriendo simultaneamente los dos emisferios, y sumergiéndolos en una capa de agua, que excediera de quince codos la cumbre más elevada de todas las sierras. Y luego, como si esta fuese la única admisible interpretacion, exclaman: ¡cómo pudo suceder semejante Diluvio!

Pero esta simultanea elevacion de las aguas del Diluvio al mismo encumbrado nivel sobre toda la redondez de la tierra, es un aserto totalmente arbitrario, que no tiene ningun sólido apoyo en el texto de la narracion bíblica. Moisés en ningun lugar afirma que toda la tierra fué inundada á un mismo tiempo y á la misma elevacion. Por otro lado las circunstancias de la inundacion descrita por él pueden con todo fundamento explicarse, suponiendo que las aguas del Diluvio se hayan alzado sucesivamente sobre la tierra, menguando en una region y creciendo en otra, como era natural que sucediera en aquella violenta conmocion que las agitaba. Esto es lo que nos da á entender el mismo historiador sagrado, cuando dice, que al momento que cesaron las lluvias y se se cerraron las fuentes del abismo, las aguas *iban* y *venian*, ondeando y retrocediendo sobre la tierra por los diez meses que dominaron todavía sobre ella (4). Así que el agitado movimiento de flujo y reflujo, no las ordinarias leyes de equilibrio, fué el que levantaba las olas furiosas hasta la cumbre de los montes, por *un corto tiempo*, como dice San Agustin (5). Ni hemos de pensar, que todas, sin ninguna excepcion, las cumbres de las sierras hayan sido cubiertas por quince codos de agua. Porque advierten oportunamente los católicos expositores, que no es eso lo que quiere darnos á entender la historia bíblica: sino que fueron cubiertos hasta tal punto todos aquellos montes, que se hallaban debajo del cielo, en el horizonte que se explicaba á la vista del Patriarca Noé. Ciertamente el Patriarca advirtió bien los tremendos fenómenos de la inundacion, sea mientras el arca era llevada seguramente sobre las ondas tempestuosas por mano de la Providencia, sea cuando estaba ella ya quieta en algun valle de los montes de Armenia. Y segun él mismo habia visto, así trasmitió esta narracion; y así mismo la refiere Moisés, que la habia recibido intacta por medio de la fiel tradiccion patriarcal.

Explicándose así rectamente las circunstancias del Diluvio mosáico, y no exagerándose por capricho, este relato lejos de aparecer increible ó imposible á la humana razon, hállase siempre más conforme con los datos de las ciencias naturales. Porque todos los geólogos admiten hoy dia, que en el período último de la historia de la tierra, anterior á la creacion del hombre, la superficie del globo estubo sujeta varias veces á grandes cataclismos, semejantes, al menos en parte, al diluvio universal. Ello es, que en aquella época enormes inundaciones de agua (llamadas por algunos *arroyos océanos*) inundaban y desvastaban la tierra en todas las direcciones, abriéndose el paso entre las sierras más altas, y encumbrándose ó deprimiéndose segun las fuerzas que las movian, y los grandes obstáculos que encontraban. Pues bien ¿será cosa extraña el admitir que sucedió una vez despues que vino el hombre en la tierra, lo que es cierto haber acontecido muchas veces antes de su creacion? ¿Si la incredulidad no halla in-

(4) Genesis, VIII, 3, 5.
(5) St. Aug. *ibid.*

creibles ni imposibles los diluvios prehistóricos de la geología, ¿qué derecho tiene para levantar dudas contra el Diluvio de la Biblia y de la historia? Concluyamos pues con el docto geólogo francés Fr. Beudant, que no es sino muy conforme con los datos de la geología, y de las demás ciencias naturales, la tradicion de un Diluvio Universal en tiempos históricos, que se halla entre todas las naciones, y que está consagrada en los libros inspirados (6).

Vanos pues é inútiles han sido hasta ahora los esfuerzos de la impiedad contra la verdad del Diluvio Universal: como vanos é inútiles serán, siempre que se empeñe en mostrar los dictámenes de la razon como opuestos á las doctrinas de la revelacion. La luz de la recta razon y la luz de la revelacion ambas proceden de la Eterna Verdad, que es Dios: y es tan imposible que se halle enemistad entre ellas, como es imposible que Dios contradiga á sí mismo. Lo hemos visto hasta la evidencia en todo lo que hemos discurrido en estos artículos sobre el Diluvio Universal: pues en dondequiera se nos han mostrado los últimos descubrimientos de la ciencia en perfecta armonía con la historia revelada. Y no tememos que llegue nunca la hora, en que la incredulidad pueda regocijarse de haber encontrado algo, que estorbe esta armonía tan preciosa. Más bien desafiamos á los incrédulos presentes y futuros repitiendo á ellos las palabras que dirigía á sus colegas en el Instituto de Francia el célebre matemático y naturalista Agustin Cauchy. "Cultivad, cultivad con todo el empeño las ciencias especulativas y las naturales: descomponed la materia; descubridnos las maravillas de la naturaleza, para que las miremos con asombro; explorad, si os fuera posible, todas las partes de este universo. Escudriñad despues los anales de las naciones, las historias de los pueblos antiguos; consultad los monumentos vetustos de los siglos pasados sobre toda la faz de la tierra. Lejos estoy de asustarme de tales pesquisas: más bien las ayudaré con mis deseos y con mis esfuerzos. No recelaré nunca que la verdad pueda ser hallada en contradiccion consigo misma: ni que los hechos y los documentos que hallareis estén una vez tan solo en oposicion con los libros inspirados (7)."

(6) *Cours élément de géologie*, pag. últ.
(7) August Louis Cauchy —*Quelques mots adressés aux hommes de bon sens*—1838.

Variedades.

Plan del nuevo edificio del Colegio de Las Vegas.

(*Las Vegas Daily Gazette*).

No hace mucho publicamos una descripcion de la fachada del nuevo edificio, que los PP. Jesuitas se proponen levantar tan pronto como les sea posible. Despues del primer plan, el arquitecto Sr. Charles Wheelock fué encargado de hacer una nueva serie de dibujos de una construccion más amplia y perfecta. Estos están casi acabados, pues el Presidente del Colegio le encargó que estuviesen listos cuanto antes para principiar el trabajo de los cimientos.

La primera idea de edificar un lienzo que sirviese al mismo tiempo de fachada al Colegio ha sido abandonada, y el nuevo edificio quedará enteramente separado del actual, unos treinta piés mas adelante del lado que mira al Este. En el centro habrá un cuerpo de 51 piés de ancho, 90 de largo y 66 de alto, con techo de mansardas: á cada lado se prolongan dos alas, de dos pisos y mansardas, de 58 piés de largo. El largo total será 243 piés. En el medio de cada lado habrá dos torres, cada una de las cuales será de 87 piés de alto y en su base medirá 18 piés en cuadro. En cada una de esas torres hay una puerta de ingreso á unos pasadizos de 13 piés de ancho que ponen en comunicacion con otros corredores de 12 piés de ancho. Otras puertas de ingreso existen en las torres de los extremos. Un portal reune las torres de los extremos con las del medio.

La parte central contendrá la capilla en el piso bajo, que ocupará un area de 48 por 96 piés, y tendrá 18 piés de alto, con un coro en el lado oriental; pudiéndose comunicar con ella sea por los lados ó por ambos extremos. Sobre esta estará la sala de actos 48 piés de ancho por 96 de largo y 24 de alto, con galerías al rededor de ella. Tanto esta sala como la capilla podrán contener unos 800 asientos. Hay cuatro entradas en la sala, y en casos imprevistos podrán abrirse inmediatamente diez salidas. Todas las puertas exteriores serán dobles y se abrirán del lado de afuera, precaucion necesaria para unos momentos de pánico. Esta parte del edificio estará sostenida por columnas, vigas y tirantes de hierro.

El piso bajo del lado del sur contendrá tres clases; una de 20 piés por 34, otra de 20 por 31, y la tercera de 20 × 28; una doble sala de recepcion de 20 por 33; una sala de música de 20 por 33; y el cuarto para el portero de 9 por 20. La altura de todas estas piezas será de 15 piés.

En el segundo piso habrá un corredor semejante al de abajo y los aposentos tendrán 14 piés de alto. Habrá una infermería de 24 por 24, otra de 21 por 32, y una cocina para la misma de 11 por 21. Además una sala de recepcion del Vice-presidente de 19 por 20; otra para el Presidente de 19 por 20; el cuarto del Presidente de 16 por 16; una biblioteca de 21 por 26, y una sala de declamacion de 17 por 21.

El lado del norte será semejante al del sur, menos en el arreglo de las piezas. En el piso bajo hay tres salas de escuelas, dos de 20 por 44 y otra de 20 por 28; un laboratorio de química de 13 por 23 y la clase de física de 20 por 31.

En el segundo piso habrá una escuela de 21 por 33; una sala de música de 21 por 28; el cuarto de aseo 15 por 21; la sala de estudio de 35 por 56; finalmente dos piezas para museo de 16 piés en cuadro cada uno.

Todo el edificio será de ladrillos, con las esquinas y marcos para puertas y ventanas de toba blanca, y todo su conjunto formará una hermosa vista. Sin duda será este edificio, despues que esté acabado, una de las mas perfectas casas de educacion del Oeste. Una parte se acabará para el próximo año, y todo antes de muchos meses.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 419-420.)

—¿Me das el clavel?

—¡El clavel.... que es el mejor de la maceta! exclamó Agueda; que nones! Primero daria el corazon.

—Pues dámelo y quédate con el clavel.

—Ni lo uno ni lo otro, recalcó Agueda.

—¿Y qué quieres ser monja?

—No lo tengo pensado ¿estás? Pero por ahora no quiero ni convento, ni zorroclocos.

—¿Pues qué quieres?

—El clavel:—dijo, y entróse corriendo en su casa la niña.

CAPITULO III.

A la mañana siguiente se puso Simon en marcha con su inseparable compañera la buena *Papalina*, encaminándose hácia una hacienda vecina, donde solia comprar aceitunas en salmuera para revenderlas en Sevilla.

Con las bruscas mutaciones de la primavera, veíase aquella mañana el cielo cubierto y enviar las nubes, como itinerarios de las que debian seguirles, gruesas gotas de agua, que absorbia ansiosa la tierra, produciendo ese grato olor á búcaro, tan apetecido por muchas personas. Daban estas gotas al caer sobre los árboles, sonorosos golpecitos, como si quisiesen armar una alegre asonada para avisar á la naturaleza que era llegada la deseada hora del baño. Caian sobre la tersa superficie del rio, en el que dibujaban lijeros y móviles círculos, que parecian suaves sonrisas con las que el agua de la tierra acogia á la del cielo. Los pajaritos se dirigian unos á otros pitíos preguntones, como consultándose si se guarecerian ó nó de aquella lijera lluvia. Las ranas que al sentir el agua estaban en sus glorias, saltaban, cantaban y alborotaban, como lo hacen con el vino los borrachos en las tabernas; y no menos que ellas lo hacian los chiquillos, que al ir á la escuela cantaban:

Señora SANTA ANA
Abuela de CRISTO
Mándanos el agua
Para los triguitos!

Y las chiquillas, que tocándose un pañolito por la cabeza, salmodiaban al ir á la amiga;

¡Agua limpia, Padre Eterno!
Sin relámpagos ni truenos.

—Si no hubiese vendido el pegujar, iba murmurando Simon, hoy no habria aun parado de cantar el levante; lo vendí, y agua en tierra. Pero al que no le sopla la suerte, si va al monte por leña, halla conejo; y si va por conejo, halla leña.

Simon se habia internado por los olivares, que á gran distancia y á espaldas del pueblo se extendian; y costeaba ahora un espeso mimbral que nacia en una cañada, humedecida por las estancadas aguas de un manantial pobre y sedentario.

Seguia caviloso con el disparate á que se habia dejado persuadir vendiendo su sembrado; y de cuando en cuando decia en voz récia:

—¡Cómo ha de ser! Ya no tiene remedio. En este mundo siempre ha de haber quien ria, y quien llore. ¡Qué agallas tiene ese Alcalde, Maria Santísima! ¡Su ansia es como la misericordia de Dios.... infinita!

Iba tan absorto en sus pensamientos, que solo un inusitado y extraño acontecimiento pudo sacarle de su arrobamiento. *Papalina*, aunque sin alterar su paso, levantó de repente sus dos enormes orejas,—paralíticas, y con talante de sauce lloron hacia muchos años,—y se puso á mirar hácia el mimbral. Simon seguia con la vista la direccion de las miradas de la burra, y vió y oyó moverse los mimbres. Como todos los campesinos, que están connaturalizados con toda clase de riesgos y peligros, no era hombre que conociese el miedo; pero tampoco era desprevenido. Y así, sin alterarse, se puso en observacion:—Toro no es, pensó, porque haria más ruido; zorra ni lobo, tampoco; porque haria menos. Este es animal de dos piés como yo y otros; y si se esconde, sus motivos tendrá, y á mí poco me se importa. Será algun gitano que viene á robar mimbres.

Apenas habia hecho estas reflexiones, cuando salió de entre las ramas un hombre de aspecto fiero, que se dirigió á él.

—No traigo escopeta; y así, me quedé sin hato.... pensó Simon sin conmoverse.

—Dios guarde á Vd., buen hombre, dijo el desconocido.

—Y á Vd. tambien, amigo: ¿qué se ofrece? ¿en qué se le puede servir? contestó Simon Verde.

—Puede Vd. salvarme.

—¿Yo? qué está Vd. diciendo?

—Que soy perseguido, y que si me cojen, soy *afusilado* sobre la marcha.

—¡Caramba, compadre! ¡y qué buenos papeles traerá Vd!

Lo que traigo son méritos, ¿está Vd? Pues mi delito es pelear por el Rey *ligítimo* Carlos V.

—¿Faccioso?

—Asina nos llaman los traidores.

—Pues señor,—dijo Simon echando una mirada escudriñadora á su interlocutor,—yo estoy para mí que el Sr. D. Carlos de Borbon poco habia de agradecer que tomase el que se le antojase su nombre para bandera. ¿Porqué, como los otros, no se van Vds. á las Provincias á pelear cara á cara?

—Aquí estamos para reclutar gente.

—Y caballos y dinero tambien. Perdone Vd., señor; pero yo soy un hombre pacífico y un hombre *establecío*, y no me quiero meter en berenjenales.

—Déme Vd. siquiera un pedazo de pan, dijo con la cara desatentada por el hambre el forastero; que hay dos dias que estoy metido en ese mimbral, y no cómo.

El semblante de Simon se inmutó instantáneamente, y la más viva compasion se pintó en él.

—¡Válgame Dios, cristiano! exclamó, ¿y porqué no empieza Vd. por lo primero? ¡Y yo que no traigo pan! Pero aguarde Vd., que estoy aquí de vuelta en un brinco.

Y antes que el desconocido lo hubiese podido impedir, habia Simon desaparecido, dejándole frente á frente con *Papalina*, que no siendo dada á la política, no habia puesto al que se denominaba carlino ni bueno ni mal gesto.

El forastero dió una fuerte patada en el suelo; quedóse un momento suspenso, y murmuró:

—¿Si será que solo ha huido, ó si me irá á delatar? Pero aun dado el caso, ¿dónde voy yo, si todos los caminos están tomados por la caballaría? No, añadió despues de un rato de reflexion: las gentes del campo no delatan, no ha hecho mas que huir: volveré á esconderme, y esta noche buscaré amparo.

No bien se hubo metido entre los apiñados mimbres, cuando oyó cecear; púsose en observacion y vió á Simon Verde, que con una hogaza de pan en la mano, corria las lindes del mimbral diciendo:

—Ssssp, ssssp, amigo, ¡hé! ¿dónde demonios está Vd. metido? aquí está el pan; ¡sssp, amigo, hé!

El perseguido salió precipitadamente de su escondite, y se echo con ánsia sobre el pan, repitiendo:

—¡Dios se lo pague á Vd! que ha hecho una obra de caridad de las grandes.

—Pues, hombre, repuso Simon Verde, ¿quién no dá de comer al hambriento? ¿me querrá Vd. decir? Dos cosas no ha conocido nunca el hijo de mi Padre; ni miedo, ni hambre. Pero cargo me hago de lo que será el hambre.

—Pues hágase Vd. tambien cargo de lo que será, repuso el forastero, el estar uno acosado como fiera, no tener donde descansar su cabeza, y estar en tierra extraña, sabiendo que si es cogido le aguardan cuatro tiros.

—Ya, ya, me lo figuro, dijo Simon Verde; el que como toda alma caritativa, que empieza á hacer una buena obra y á sentir la delicia que arrastra tras sí como su recompensa, ansiaba por ponerle cima pero no veia medio de lograrlo.

—En pasando algunos dias, prosiguió el forastero, podria escapar; pero lo que es ahora, andan tras de nosotros, y están las veredas tan guardadas, que ni los pájaros pueden pasar.

—Pues....dónde ha estado Vd. escondido dos dias, estése Vd. otros dos, opinó Simon; que yo le traeré á Vd. el pan, como el cuervo á San Pablo, primer ermitaño.

—¿Y qué? ¿acaso estoy aquí seguro? Este olivar será registrado de punta á punta, y en él me hallo como en una jaula. Si Vd. me escondiese por un par de dias, en su casa, me salvaba! pues allí no me habian de buscar.

—Hombre, si eso se sabe, me van á llamar *encubridor*; y me cuesta la torta un pan.

—¿Y cómo se ha de saber? ¿se ha sabido de otras tantas, en que las buenas almas me han dado albergue? ¡Así estuviese en la sierra! Allí no se arredran tan fácilmente las gentes cuando se trata de salvar á un defensor del Rey *ligítimo*.

—Déjese Vd. de Rey *ligítimo*; que acá no me comulga Vd. con ruedas de carreta. No se trata de eso, sino de salvar á un prójimo; y lo haré, lo haré; porque si cogiesen á Vd. y le despachasen para el otro mundo, me habia de quedar un gusano para mientras viviese, y no quiero gusanos. Ahí no se puede Vd. quedar; estoy hecho los *cargos*. Además, con el tiempo que está haciendo en ese pantano, agua por arriba y agua por abajo, se iba Vd. á volver rano. Esté Vd. esta noche despues de ánimas detrás de la iglesia del lugar, que linda con los olivares; á esa hora no velan en el pueblo sino los gallos y los novios, y podrá entrar en mi casa sin ser visto. Pero ....¿se irá Vd. en pasando dos dias?

—¡Por esta! contestó el forastero haciendo con los dedos la señal de la cruz.

—Pues....¡convenidos! dijo Simon. Ea, salud! Y llamando á *Papalina*, que por discrecion se habia alejado, y por pasatiempo descabezaba algunos cardos de los que llevaban por galardon el nombre de su casta (1), volvió Simon á emprender su marcha, cuidando de no ser visto en la cercana hacienda, donde habia ido á pedir el pan.

Simon volvió á su casa, desocupó y aseó un gallinero, que estaba á espaldas de ella, y despues fué á sentarse al lado de su Madre, á quien dijo con su boca de risa:

—Madre, esta noche tenemos huésped.

—¿Nosotros?—exclamó sorprendida la anciana.—¿Y quién puede ser ese huésped? Será un amigo tuyo de los mas estimados.

—No, señora, no es amigo, ni lo permita Dios! Es un faccioso, Madre, y de los de mala calidad: le andan siguiendo la pista de cerca, y si le pillan lo despachan en un tris, y sin confesion, lo que es un dolor.

—¡Ay hijo, sea por Dios! Si lo descubren, te van á armar una, de la que sabe Dios cómo saldrás! Cuando menos, se irá cuanto tienes, entre costas y dádivas, entre músicos y danzantes.

—Verdad es, Madre; y bien se me ha prevenido. Pero, señora, cuando me le hallé, estaba muerto de *jambre, esfallecío, y esatentáo*: me dijo que no tenia amparo; me cogió la blanda; qué habia de hacer? ¡Anda con Dios! ¡ha sido un mal encuentro! Pero si de algo me he de arrepentir, más vale que sea de haber dicho á un desamparado que sí, que no de haberle vuelto la espalda sin gastar projimidad como Dios manda.

—Verdad, hijo, verdad! haz bien, y no mires á quien; dijo la anciana.

Al toque de Animas, Simon salió de su casa.

Al notarlo, un jóven se escondió detrás de un naranjo; y al salir del huerto Simon, un hombre se ocultó tras de una esquina. Pero él nada observó.

El muchacho era Julian, á quien atraian el clavel y la niña; el hombre era el Alcalde, que habia notado la escapatoria de su hijo, y le asechaba.

—¿Qué se le ofrecerá á estas horas al Padre de Agueda? ¿si habrá alguien malo? pensó Julian.

—¿Dónde demonios va Simon Verde tan tarde? á nada bueno será, pensó el Alcalde.

Entretanto Simon habia subido hasta la iglesia y el palacio, que solitarios y silenciosos parecian mayores y más majestuosos á la triste y grave luz de la luna; pasó ante la puerta de la iglesia, y se quitó el sombrero pensando:

—Esta puerta tampoco se cierra á ninguno que llama á ella!

Llegó al sitio que habia indicado al forastero, al que halló ya aguardándole.

—Ea, le dijo, véngase Vd. como la soga trás el caldero. No me pierda de vista, ni tampoco se me acerque; que á seguro lo llevan preso.

—En Vd. confío; dijo en honda voz el perseguido. Mire Vd., que á Vd. me entrego y sin recelo: ¿hago bien?

—Pues, ¡hombre de Dios! ¡tendria que ver que viniese cargado de esteras! Oiga Vd., señor, ¿tengo yo cara de traidor? Si no fuera mirando que la *jindama*(2) que trae, le perturba el juicio, perdíamos las amistades. ¡Por vida de la Vírgen del Lagar! Ya se deja ver que no conoce Vd. á Simon Verde! Ea, ande usted, y deje los malos pensamientos fuera de la casa mia, en la que no tienen cabida.

Simon se volvió á su casa, á la que poco despues llegó el forastero.

—¿Quién será? pensó Julian; me ha parecido el hijo del capataz de Porcuna. Despues de un rato de reflexion murmuró; ¡qué! todavía es Agueda muy niña para que piensen en casarla.

(1) Borriqueño.

(2) Miedo.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 10 de Setiembre de 1881. Núm. 37.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana.—El Dulce Nombre de Maria. Actualidades: —1. El Obispo Keane y el *Yorktown Centennial*—2. Absurdidades para atacar la Confesion—3. El Sultan y el Patriarca de Cilicia—4. Curioso comunicado de Rio Grande City—5. Conversion de un Profesor de Oxford—6. Descalabro y muerte del Dr. Tanner—7. ¿Está para acabarse el *Kulturkampf?*—Un Dilema que no concluye —Un defensor de una causa perdida—El Condado de Mora—Variedades.—Novela:—Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Fiesta patronal de la Isleta.—El dia 28 de Agosto p. p. se celebró en la Isleta con extraordinario concurso la fiesta de S. Agustin, Patron de aquella parroquia. La Compañia del A. P. ofreció con mucha liberalidad un tren de escursion á los habitantes de Albuquerque, reduciendo á un *dollar* el precio de ida y vuelta, y un crecido número sobretodo de los nuevos habitantes de Albuquerque, aprovecharon la ocasion. A las 10 a. m. de aquel dia el tren llegaba á la Isleta, y los viajeros se encaminaron en derechura á la Iglesia. El R. Ralliere, de Tomé, asistido del Rev. Paulet de Belen, y del Rev. Peyron de la Isleta, cantó la Misa, hallándose tambien presentes los Rdos. Gasparri S. J. de Albuquerque, y S. Personé S. J. de las Vegas. El Rev. Brun, de Ceboyeta, pronunció un elocuente panegírico del Santo, que fué muy gustado de todos. Despues de la Misa salió como de costumbre la procesion que fué numerosa y bien ordenada. El P. Peyron trabaja con ardoroso celo para instruir y civilizar el Pueblo de la Isleta, confiado á sus desvelos; y esperamos que el Señor corone un dia sus loables esfuerzos llenando sus ánsias de ver á su amado Pueblo bien instruido sobretodo en los deberes de su religion.

Mejoras en Santa Fé.—Oimos con gusto que se trabaja activamente para embellecer la Capital de nuestro Territorio con nuevos y espléndidos edificios. Entre estos merece especial mencion la nueva tienda que los Hos. Spiegelberg acaban de construir. Es un hermoso edificio que por su elegancia y riqueza de ornatos atrae mucho la atencion. Está situado al lado de otra muy vistosa tienda, perteneciente al Sr. Ilfeld.

El Rev. P. Brun Cura Párroco de Ceboyeta, estuvo á pique de ser muerto por los Indios pocos dias ha. Mientras se dirigia á S. Mateo en compañia de cuatro Mejicanos, fueron acometidos por una partida de Indios que se habian ocultado detrás de los peñascos. Siguióse luego una animada descarga durante la cual una bala pasó muy cerca de la oreja del Padre, y otra atravesó la mantilla de su silla. Afortunadamente tanto el Padre como los de su comitiva salieron ilesos de aquel aprieto.

Cañerias (*Water works*).—La Gaceta de Las Vegas anuncia que dentro de pocos meses tendremos aquí cañerías para la distribucion del agua, por cuyo medio nuestra plaza será no solo defendida contra los incendios, sino tambien abastecida abundantemente de agua pura. Mr. Jefferson Raynolds, Presidente del Primer Banco Nacional y Tesorero de la Compañia de Agua Pura, ha procurado los fondos necesarios para introducir en Las Vegas esta nueva mejora que no es de menos utilidad y urgencia que las ya practicadas. Tan pronto como lleguen los materiales exigidos para la construccion, que han sido ya ordenados, se pondrá mano á la obra.

Los Indios.—El *Tribune*, de Nueva York dice: "El gobernador Fremont, hablando de los peligros de los Apaches y la imposibilidad de hacer arreglos que aseguren su supresion en lo futuro, repite la sugestion que fué el primero en hacer algunos años atrás: esta es que Méjico y los Estados Unidos, obrando en comun, reunan los Apaches de ambos lados de la línea y los trasporten á la Baja California que en la frontera solo tiene un ancho de 150 millas. Esta podia facilmente vigilarse, por medio de fuertes por ámbos ejércitos. Una vez confinados allí acaso seria practicable enseñarles las artes de la paz."(*La Cronica*).

Bodas.—El dia doce del corriente se celebrará el enlace matrimonial de la Srita. Cleofes Ortiz con el Srito. Jesus Mª Jaramillo, ambos pertenecientes á dos de las principales familias del Rio Arriba. Deseamos á los jóvenes esposos una prolongada serie de años y una cumplida felicidad.

Sobre la marcha del Papa algunos telégramas de Roma dicen: "Resulta del conjunto de informes tomados en buenas fuentes, que la noticia de la posibilidad de la salida del Papa de Roma, anunciada por los periódicos romanos, carece de fundamento. No han mediado con ese objeto comunicaciones ningunas entre el Vaticano y los gobiernos extranjeros. En los dias últimos de Agosto, aun despues del *meeting* del 7, (*para la abolicion de las garantías*) el Papa ha declarado á varias personas de su séquito que no abandonará Roma sino cediendo á la fuerza brutal. Se han expedido instrucciones á los Nuncios para que en ese sentido respondan si fueren interrogados. Cuanto á la translacion del Pontificado á Malta, no se ha tratado de eso ni en el Vaticano, ni en Lóndres desde 1870."

Peregrinacion á Jerusalen.—Dice el *Siglo Futuro* de Madrid: "Casi todos los venerables prelados de España han bendecido espontáneamente á la junta que organiza esta piadosa romería y á los peregrinos que vayan á Tierra Santa. El entusiasmo es grande. Y excede ya el número de los que desean ir al fijado por la junta. Será lucidísima la peregrinacion; y las oraciones de los peregrinos en aquellos lugares santificados con la presencia de Jesucristo, alcanzarán de Dios, así lo esperamos, el triunfo de la Iglesia, y misericordia para nuestra pobre pátria."

Triunfo de los Católicos en Baviera.—En las elecciones de diputados los católicos de Baviera salieron victoriosos. Sobre sesenta elecciones desconocidas, treinta y ocho les eran favorables. En la misma Capital obtuvieron una mayoría enorme. Tambien en Ratisbona y Augusta los Católicos consiguieron un espléndido resultado.

Una estatua colosal de Maria SSma.—El orfanotrofio del P. Dromgoole, en New York, ese magnífico edificio de nueve pisos, todo de ladrillos, cuyo inmenso costo fué pagado con las contribuciones de 25 centavos cada una, será dominado por una estátua colosal de bronce que representa á la Madre de Dios. Tiene 8 piés de alto, y pesa 1700 libras.

Conversion.—El *Ceylon Catholic Messenger* trae la noticia de que un Sacerdote Budista, por nombre Seela Vimala, de Panadura, en las Indias, se convirtió al Catolicismo, y fué bautizado en Junio p. p. en el dia de San Juan Bautista.

Sucesos de Africa.—El dia nueve de Agosto se celebró en París bajo la presidencia de M. Grévy un Consejo de Ministros, en que fué examinada la situacion de Argel y Túnez. El estado de cosas no habia cambiado en Túnez, en donde los indígenas continuaban cometiendo actos de bandolerismo.

Parece que M. Roustan, Cónsul francés en Túnez, recomendaba en sus despachos la mayor vigilancia, no mostrándose muy satisfecho por la seguridad de los franceses en aquel país establecidos. En el Sur oranés continua el *estatu quo.* El General Saussier organiza todos los elementos de una grande expedicion para el mes de Setiembre

Amenazas contra el Czar.—*La Linterna,* diario comunalista, publica el telegrama siguiente: "El comité ejecutivo del partido revolucionario ruso celebró, dias hace, una sesion con la asistencia de algunos miembros del comité desterrado, reunidos secretamente en San Petersburgo para ello.... Dentro de algunos meses ocurrirá en Rusia una grande catástrofe. El nuevo Emperador ha frustrado todas las esperanzas y será sacrificado de un modo que los mismos jefes del movimiento no conocen todavía, y con él perecerán todos sus consejeros. Se le avisará, no obstante, y caso que no obedezca á la voluntad del pueblo, incontinenti sonará su hora."

Honor al heroismo.—Un monumento grandioso se va á erigir en honor de la heroina Juana D'Arc, en Domremi, su pátria. El encargo fué dado á M. Allard, quien mereció la medalla de oro en escultura. El monumento consistirá en un grupo de cuatro estátuas: la principal será de marmol, y representará á Juana D'Arc, las otras tres serán de bronce y representarán á S. Miguel, Sta. Catalina y Sta. Margarita.

Los Sordo-mudos.—Uno de los establecimientos mas célebres para la enseñanza de los sordo-mudos, existe en Cabra, cerca de Dublin. Son quinientos los que allí se educan bajo la direccion de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, quienes han visto sus esfuerzos coronados con los mas halagueños resultados. Un corresponsal del *Catholic Times* de Liverpool, al presenciar los exámenes de aquellos jóvenes, no pudo menos de expresar su grande sorpresa al ver sus progresos en aritmética, en historia, así sagrada como profana, en caligrafía, y la manera con que rezaban por medio de señas el *Dios te salve, el Padre nuestro,* el *Credo,* el *Gloria.*

El Emperador de Alemania al expresar su indignacion contra las escenas vergonzosas producidas en Roma con ocasion del trasporte de las reliquias de Pio IX, dijo textualmente: "En presencia de tal situacion, yo, aunque príncipe protestante, no permitiria que los sentimientos mas íntimos y nobles de mis súbditos católicos, fuesen ultrajados por escenas tan infames y escandalosas como las de la noche del 13 de Julio."

Vivero de Generales.—No es una broma: la República de Venezuela, segun el último censo oficial, cuenta 32,222 generales. De estos 8,000 son hechura del actual presidente, general Guzman Blanco. No es extraño, pues, que la casi totalidad del presupuesto se destine al ramo de guerra, y que las otras obligaciones, aun las mas sagradas, queden desatendidas. Francia se ha visto en el caso de romper con Venezuela por haber faltado esta república en distintas ocasiones á la promesa de pagar su deuda. Los Estados Unidos tambien han reclamado repetidamente el pago de varias obras de ferro-carriles, y en vista de no lograr resultado han suspendido bruscamente los trabajos. La prensa norte-americana se ocupa ahora mucho de los asuntos de Venezuela, combatiendo los despilfarros de la administracion. Como muestra, cita los gastos que han importado las estátuas que el General Guzman Blanco se ha hecho levantar por todas partes. Tan solo en Caracas hay tres que han costado $170,000.

Los Trapistas en Haiti.—El General Salomon, Presidente de la República de Haiti, en una carta dirigida al Papa, despues de informarle de los progresos de la Religion en sus Estados, le pide algunos monjes Trapistas para mejorar las condiciones agrícolas de la isla, que tiene terrenos de una rara fertilidad. La carta fué presentada á Su Santidad por Msr. Gilloux, Arzobispo de Haiti, por cuyo medio el Papa envió al Presidente una especial bendicion.

Una omision.—Nuestros lectores habrán debido echar de menos los *Mártires de Corea* que desde algun tiempo estábamos publicando en la *Revista.* La razon de esta omision es muy sencilla. Como nuestra intencion era de publicar por separado tan preciosa relacion, despues de dar cabida á una entrega en nuestro semanario, reproducíamos la misma en una hoja aparte. Mas para esto nos ha faltado el papel, el cual nos ha llegado ahora mismo. Así que en la semana próxima continuaremos la publicacion de los *Mártires de Corea.*

La justicia en Suiza.—No hace mucho 1185 padres de familia de Turgovia, Suiza, pidieron á su Gobierno el que los autorizara á hacer confirmar en el territorio cantonal 1948 niños por Msr. Lachat, Obispo legítimo de la Diócesis. Manifestaban, que en caso que sus instancias fuesen desechadas, todos aquellos niños con sus padrinos y madrinas se verian obligados á pasar la frontera para cumplir en un país mas libre con un acto tan solemne de su culto. La peticion era por cierto muy justa, y tal vez alguno estrañará que en una república elvética sea preciso implorar la autoridad del poder civil para satisfacer un deber religioso. Con todo, aquel liberalísimo Gobierno rechazó la peticion como una insolencia, declarando que el poder ejecutivo menoscabaria su dignidad con solo tomarla en consideracion.—¡Parece increible!

El Gobierno de China emitió poco ha un decreto mandando á todos sus súbditos que se abstuviesen de raparse la cabeza por espacio de 100 dias. Varias personas que infringieron esta órden, fueron condenadas á ser azotadas y á una multa de $6. Se les pintó además y barnizó las cabezas, para que sirviesen de escarmiento á los otros.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 11-17.

11. *Domingo XIV despues de Pentecostés.* El dulce Nombre de María. Santos Proto y Jacinto, hermanos Mártires.
12. *Lunes.* BB. Carlos Spínola y compañeros, Mártires Jesuitas. Santa Inés, Vírgen y monja.
13. *Martes.* Santos Felipe, Julian y Ligorio, Mártires. San Eulogio, Obispo. San Amado, Abad.
14. *Miércoles.* La Exaltacion de la Santa Cruz, Santa Catalina de Génova, Vírgen.
15. *Jueves.* San Nicomedes, presbítero y Mártir. Santa Melitina, Mártir.
16. *Viernes.* San Cipriano, Obispo y Mártir. Santa Edita, princesa y Vírgen.
17. *Sábado.* La impresion de las llagas de San Francisco de Asís. San Pedro de Arbués, Mártir.

EL DULCE NOMBRE DE MARÍA.

Una de las más ilustres glorias del Papado, es sin duda el haber salvado á las potencias de Europa de la cimitarra de los Musulmanes. Estos bárbaros, cuyo poder, despues de la famosa batalla de Lepanto ganada por las armas cristianas coligadas á instancias de los Papas, no estaba aun del todo debilitado, arrollando todos los obstáculos, se presentaban altivos en frente de la misma Viena y la sitiaban. Entonces el Papa Inocencio XI se coligó con el Emperador Leopoldo I y con Juan III Sobiesky, Rey de Polonia, para oponer un dique á la insolencia de aquellas hordas fanáticas. Comenzó el Pontífice la empresa del modo con que todo buen Cristiano empieza una accion, esto es, implorando el auxilio del cielo. Ordenó preces públicas en Roma, y al mismo tiempo ordenó un Jubileo en toda la Iglesia. Los Turcos desde el 14 de Julio de 1683 sitiaban á Viena con un ejército de 250,000 hombres, y el 12 de Setiembre las huestes Cristianas, que contaban solo 84,000 á las órdenes de Juan Sabiesky y del Duque de Lorena, se encontraron en frente de tan numeroso ejército enemigo. Confiando más en Dios que en las armas, invocando á Maria Santísima, auxilio de los Cristianos, aquellos esforzados caudillos atacaron con ímpetu las masas de los infieles, y despues de un encarnizado combate, sostenido por la fé contra el inmundo fanatismo, derrotaron y dispersaron á los Turcos de tal suerte que solo pudieron escapar 30,000, perdiendo los Cristianos solo 4,000 hombres. El Papa Inocencio, reconociendo la proteccion de la Vírgen en la victoria de las armas cristianas, ordenó que en toda la Iglesia se celebrase la fiesta del Santísimo Nombre de Maria el Domingo dentro la octava de la Natividad de la Bienaventurada Vírgen, que fué precisamente el dia en que tuvo lugar el fausto suceso que aplastó el orgullo musulman y libró la Europa de la barbarie.

ACTUALIDADES.

1. Dice el *Catholic Review* de Brooklyn: "La República americana, al celebrar el aniversario de la capitulacion de Yorktown, acontecimiento que aseguró la libertad á nuestro país, con harta razon da las gracias al Dios de los ejércitos, en cuyas manos están los destinos de las naciones. Además ha hecho cosa muy justa y muy á propósito en encargar á un Obispo católico (el de Richmond) de ofrecer á Dios en nombre de todos ese homenaje de su profunda y humilde gratitud." Bien por los organizadores del *Yorktown Centennial* el que hayan escogido para ese piadoso oficio á un representante de aquellos Católicos, que en tan gran número y con tan noble desprecio de la vida pelearon por la causa de la Independencia. El valor de que dieron prueba esos mismos Católicos en las batallas libradas cerca de Yorktown, y el heróico comportamiento hasta de los Sacerdotes, quienes arrostraron generosamente todo peligro para auxiliar á los heridos y moribundos, son estas sobradas razones para justificar la medida que acaban de tomar los organizadores del *Yorktown Centennial.* Luego la eleccion de un gran dignatario de nuestra Iglesia para desempeñar el papel principal en las fiestas del Centenario, no es tanto un honor concedido á un gran personaje como un acto de justicia hecho en su persona á una numerosísima clase de beneméritos ciudadanos. Sin embargo ¡cuán poco sabe el fanatismo apreciar los imperiosos derechos de la justicia! Léanse las siguientes palabras, dirigidas por un puritano anónimo á un papel protestante de Virginia, y digásenos si nos equivocamos: "El *Comité* encargado de la celebracion de las fiestas de Yorktown ha señalado al Obispo Keane para cumplir con los ritos religiosos de tamaña solemnidad. Ahora bien, solo los Protestantes disidentes promovieron la Revolucion, que tuvo por resultado la libertad de nuestras colonias. *(Sea enhorabuena; pero ¿quién más que los católicos irlandeses y franceses pelearon para llevar á cabo esa Revolucion?)* ¿Hasta qué punto debióse esto á las enseñanzas de la Iglesia Romana? *(Y dále con las "enseñanzas;" trátase aquí de saber si en las guerras de la Independencia se mostraron los Católicos más patriotas que los Protestantes).* ¿Y no será para la verdad histórica un afrentoso baldon el hecho de dar un puesto tan distinguido en nuestro Centenario á un Obispo *Papista?*" Al contrario no podria hacerse una afrenta más innoble á la verdad histórica que rehusando á un Obispo Católico lo que la misma historia le concede con sobradísima justicia.

2. Innumerables son las absurdidades con que se impugna por los Protestantes el dogma católico de la Confesion. Oid una de ellas, y formaos una idea así de la mala fé de los que la inventaron, como de la extremada sencillez de los que puedan creer semejantes barbaridades.—Es un católico irlandés el que acércase al

tribunal de la Penitencia: primera prueba de lo inverosímil del hecho; pero en fin, irlandés ó no irlandés, lo cierto es que nuestro hombre va á confesarse. De buenas á primeras el Padre confesor le dice al penitente:—Amigo, te costará la confesion 25 centavos, ni uno más ni uno menos.—¡Caracoles! contesta el penitente: pero dígame si no se confiesa tambien Su Reverencia.—¡Vaya si me confieso!—Y ¿á quién?—¡Hombre! al Sr. Obispo: ¿qué duda hay en ello?—Y ¿tiene Su Reverencia tambien que pagarle sus dos reales?—Indudablemente—¡Peor que peor! Mas ¿no va igualmente á confesarse el Sr. Obispo?—Ciertamente que sí. ¿Te parece acaso que no tienen sus pecadillos hasta los Obispos?—Conforme; pero ¿á quien se confiesan ellos?—Camueso; ¿á quién deben confesarse sino al Papa?—¡Al Papa! y ¿no es verdad que deben pagarle á el tambien?—Por supuesto, y algo más que dos reales—Dispense Su Reverencia otra preguntita: ¿Presumo, no sé si con razon ó sin ella, que hasta Su Santidad debe confesarse. —¡Oh, oh! no hay duda que sí—Pues, ahora viene mi pregunta: ¿á quien manifestará su conciencia Su Santidad? Gran zamacuco; ¿no sabes tú que el Papa se confiesa con Dios?—¡Con Dios! y tendrá que pagarle á Dios tambien?—Esto no. ¿Se te hace á tí que un Dios de toda riqueza necesita la miseria de nuestros reales, de nuestros pesos y de nuestros billetes de banco?—Siempre lo he creido así; pues bien, dispense Su Reverencia si en lo de confesarme yo quiero imitar la conducta del Papa más bien que la de otra cualquiera. Aquí la dejo á Su Reverencia para ir á hacer mi confesion con Dios, y así ahorraré mis dos reales—La única reflexion que nos cabe hacer sobre la citada historia es que no hay una partecita en ella que no sea una calumnia y una solemnísima mentira. El Papa se confiesa con un sacerdote lo mismo que un pobre cura de aldea; y por la confesion nunca jamás se cobra ó se ha cobrado en la Iglesia de Dios un centavo siquiera. Esto lo saben á las mil maravillas los predicantes *evangélicos:* mas ¿cómo medraria su *Evangelio* de ellos si no mintieran como sacamuelas?

---

3. El periódico armenio *Tergamini Efkias*, citado por el *Siglo Futuro*, publica el discurso que S. M. el Sultan dirigió al representante de la nacion armenia, Monseñor Estéban Azarian, electo Patriarca de Cilicia, á quien acompañaban los Obispos y notables en su presentacion al soberano. Dijo su Majestad al Reverendísimo Patriarca: "Estoy satisfecho de vuestro discurso. Conociendo vuestra capacidad, os he confiado el importante cargo que desempeñais *(ratificando su nombramiento)*. Me es conocida la fidelidad que la nacion armenia católica ha profesado siempre á mi gobierno imperial. Me complazco de que en mi tiempo haya desaparecido la disidencia en vuestra nacion; mi propósito imperial es la tranquilidad y prosperidad de mis súbditos sin distincion." Volviéndose el Sultan á los Obispos, continuó: "Me agrada el veros aquí á todos; amo á los eclesiásticos, y deseo sus oraciones; saludad en mi nombre á vuestro pueblo." Y despues dijo á los notables: "Tambien estoy contento de veros aquí á todos en esta ocasion."—Se ve que su Majestad musulmana no es ni un Demóstenes ni un Ciceron; con todo el aurea simplicidad de su lenguaje nos gusta más que un largo y muy elaborado discurso; pues sus toscas y breves palabras son otros tantos elogios, y harto merecidos por cierto, del comportamiento de nuestros correligionarios y de los que los gobiernan en lo espiritual.

---

4. Acaba de llegarnos desde Rio Grande City el siguiente curioso y edificante comunicado:

Hemos leido en un artículo de su estimable periódico que comienza: *El Ramo de Olivo*, que desde Rio Grande City una mano desconocida y acostumbrada quizás á manejar cazos, ollas y sartenes, insulta á la Revista Católica, á la gramática, á la ortografía y aun más á la *decencia*. Desearíamos saber si esa mano desconocida no seria la mano de un apóstata, que fué en otro tiempo guisandero, y quien besaba á veces tan cariñosamente la botella, que debian sus amos tomarse el trabajo de levantarle del suelo en un estado lastimero. Pero hoy dia, por la gracia de los 25 ó 30 pesos de sueldo que gana, se nos ha aparecido como ministro metodista. Es muy natural que de vez en cuando se acuerde de su antigua vocacion y vuelva á su antiguo idioma; luego no hay que extrañar que insulte á la *decencia*. No vayan á creer, Señores Redactores, que el sueldo y aun el título de Reverendo le hayan elevado á los ojos de sus antiguos compañeros, quienes siempre le consideran como ollero. Ha sucedido el caso que al pasar ese ministro del Evangelio *puro* por las calles sin atender y ni aun saludar á sus antiguos conocidos, estos le han llamado al órden por medio de unos desagradables ruidos que dejan fácilmente entenderse. Mas ese mantequero, que es la risa de la gente, ha volteado la cabeza diciendo: "Sepan, señores, que hoy no soy un pelado como lo son Vds. sepan que hoy soy hombre decente y ministro metodista." Y sin más les daba las espaldas, al paso que los interpelados seguian regalándole con su poco armoniosa música. Desearíamos saber si los seis ó siete renglones de que hablan Vds. no serian escritos por esa mano desconocida. Si así fuera les daríamos un consejo á Vds., Señores Redacto-

res; no hagan caso de semejantes escritos que ofenden la decencia; pues el perro vuelve siempre á lo que ha vomitado.

UNOS PREGUNTONES.

---

5. ¿Quereis saber quién sirvió por muchos meses de monacillo al Rdo. Teodoro Ratisbonne, Superior de las Religiosas de Nuestra Señora de Sion? Un Doctor que fué de la secta anglicana y catedrático de ínfulas y campanillas en la magna Universidad de Oxford. La historia de su conversion es como hállase narrada en *Los Anales de Nuestra Señora de Sion.*—El Doctor F.... era un anglicano de los más tercos y de los más aferrados en sus ideas *antipapistas.* Segun él el *Papismo* es un tejido de errores y falsedades; pero hasta la fecha nadie habia podido desenmascararlas completamente. Esta mision se la habia el cielo confiado á solo él; y él solo debia á toda costa llevarla á cabo. Sin embargo ¿por dónde empezar ese trabajo herculeo? Hé aquí la luminosísima idea que se le ocurrió. Una de las creencias más queridas del pueblo católico es el milagro de la Traslacion de la Santa Casa de Loreto, en donde el Verbo divino se hizo Hombre. La Iglesia misma ha dado un solidísimo apoyo á dicha creencia, instituyendo una fiesta para célebrar tan maravilloso acontecimiento. "Pues, dijo entre sí el Doctor F.... ¡si yo llego á demostrar que lo de esa Traslacion es un cuento de viejas, habré demostrado tambien que la Iglesia de Roma se ha engañado miserablemente; y una Iglesia que se engaña solo una vez en materia tan grave, no puede ser la Iglesia de Cristo; luego—adios *Papismo.*" Para llegar á esa aplastadora y triunfante conclusion, el sabio Doctor se hace á la vela para Nazareth con un sinnúmero de instrumentos y aparatos químicos. Una vez llegado al sitio en donde estuvo la Santa Casa, empieza á hacer experimentos y más experimentos, á tomar medidas y más medidas, á examinar cada piedra, cada canto, cada pedacito de terreno etc. etc. Llevando cuidadosamente en su bolsillo todos los resultados de sus pesquisas, diríjese desde Nazareth á Loreto, y allí hace lo mismo que hiciera en Nazareth, para ver si las dimensiones de la *pretendida* (!) Santa Casa correspondian perfectamente con los cimientos que él exáminó en Nazareth, y si las piedras, la cal y otros detalles eran de la misma especie en ambas partes. Identidad completa entre sus experimentos hechos en uno y otro sitio. No por eso se rinde el Doctor anglicano. Va otra vez á Palestina para empezar un exámen aun más serio y detenido—Pero ahí habia de dar para él la hora de la gracia, á fin de que se tuviera una prueba más de que no hay ni puede haber oposicion entre la ciencia y las enseñanzas de la Religion revelada. Convirtióse pues el Dr. F.... y durante su permanencia en Jerusalen ayudó muchas veces á Misa al P. Ratisbonne. Ahora es sacerdote él mismo, y está trabajando con ardor y denuedo en una de las feligresías de Inglaterra.

---

6. Lo que no hizo al Doctor Tanner un prolongado ayuno de 40 dias, acaba de hacerlo en un solo instante una simple caida, si es verdad lo que nos trae *Le Courrier de Bruxelles* á quien dejamos la responsabilidad de cuanto vamos á referir. He aquí sus mismas palabras traducidas del francés: "El dia 5 de Julio llegaba á Amsterdam un hombre de unos 40 años, muy enjuto de cara y de aspecto muy triste. Le acompañaban una dama corpulenta y dos niños. Pasó una semana casi sin salir, comiendo con gran apetito cinco ó seis veces al dia, y haciendo un enorme gasto de aguardiente. Habia dicho al dueño de la fonda en donde se aposentó quién era, y que venia á Holanda para abocarse con el Dr. Croff, quien en una porcion de artículos publicados por los diarios de la Haye habia puesto en duda la hazaña del Dr. Tanner, y emitido la opinion que durante su famoso ayuno se habia alimentado secretamente por medios que él solo conocia. El Dr. Tanner se habia ofrecido á hacer de nuevo el experimento en la propia casadel Dr. Croff, mediante una apuesta de 50,000 francos. Dicho doctor, á quien se le esperaba en Amsterdam, no llegó sino ocho ó diez dias despues de la época fijada. Tan pronto como estuvo en casa mandó por el Dr. Tanner, quien empezaba á empacientarse Este fuera de sí por el contento, salió precipitadamente para la habitacion de su rival; pero dando un paso falso, rodó por las escaleras y se descalabró. Al dia siguiente murió sin recobrar su sentido. A pesar de las repetidas instancias de los médicos más eminentes de Amsterdam, Madama Tanner se negó terminantemente á que se hiciera la autopsía de su marido, consintiendo solamente en que se le pesara. Se halló que su peso era 108 libras, mientras que al terminar los 40 dias de su ayuno no pesaba más que 96."—Si el hecho arriba mencionado es verdadero, no podemos menos de compadecernos del pobre doctor, á quien el terrible ayuno que habíase impuesto por la ciencia, y del que habia salido pasablemente airoso, parecia pronosticar un fin más glorioso que el de rodar por unas escaleras y descalabrarse.

---

7. ¿Será verdad lo que léese hoy dia en muchos periódicos europeos relativamente al próximo término de la guerra religiosa en Prusia?

Algunos hechos parecerian indicarlo. Véase por ejemplo como discurre un diario católico de Madrid: "Cuando el nombramiento de un Obispo de Tréveris no cae bajo las Leyes de Mayo, eso supone la próxima modificacion y un acto recíproco de conciliacion, porque las dos potencias, religiosa y civil, no se habrian puesto de acuerdo sobre este punto, si semejante acuerdo no hubiera de tener otras consecuencias que la de exponer al nuevo Obispo nombrado á todo género de penalidades, desde que comience á usar sus poderes y ejercer sus funciones." Merece asimismo ser reproducido aquí un telegrama de Berlin, que procediendo del corresponsal particular del *Temps*, tiene para este asunto una autoridad de que carecen los periódicos católicos de Alemania. Dice así el despacho: "Nuevos hechos indican que las relaciones entre el Vaticano y el Gabinete de Berlin se mejoran. Cierto número de Curas católicos sin ocupacion reciben nombramientos. El Ministro de Cultos permite á las Hermanas de la Caridad de Hellingstad que abran escuelas. Los Señores liberales están disgustadísimos de estas concesiones." Y de veras que lo están. Sirva de ejemplo la siguiente filípica de la *Gaceta* de Ausburgo: "El temor de ver al gobierno prusiano, al cabo de diez años de lucha contra la Curia Romana, decaer y batir en retirada, comienza á realizarse. No estamos ya en camino para Canosa, no: hemos atravesado el primer recinto de aquella fortaleza, donde, segun una arrogante expresion del Canciller, no pondría los piés jamás. ¿Cómo, pues, se ha tenido la audacia de proponer para un puesto tan eminente *(el Obispado de Tréveris)* á un eclesiástico absolutamente extranjero, sin las miras y opiniones que corren en Alemania." Con que no puede negarse que el Canciller Bismarck está haciendo algo á favor de los Católicos. Mas ¿es esta una señal precursora de la abolicion final del Kulturkampf? Lo dirán los hechos.

Un dilema que no concluye.

Otro *Abogado Cristiano;* es el *Ilustrado* de la Ciudad de Méjico. Habíamos oido de ese caballero; pero hace solo pocos dias que le conocimos personalmente. Llegó á esta oficina no sabemos por que rumbo: de todos modos, no nos disgustó su visita: es un conocido más. Dice que perora su causa el dia primero de cada mes; y es, que "Juan Knox, aquel distinguido Reformador que nació por los años de 1505, y comenzó á predicar su evangelio el año de 1542, fué verdadero hombre de Dios, que habiendo servido á su generacion se durmió en el Señor, y á quien Escocia y la humanidad entera le deben gratitud perenne."

Como se ve, pues, el Cristianismo de ese señor es el Cristianismo de Knox, el apóstata de Escocia, y no el Cristianismo de Jesucristo, Señor Nuestro, Dios y Hombre verdadero. Ni le es posible otra cosa á nuestro *Abogado*, puesto que halló una dificultad contra los Católicos Romanos, que es un verdadero "nudo gordiano," que ni todos los Doctores de la Iglesia, antiguos ó modernos, griegos ó latinos, de Occidente ú Oriente, pueden desatar, aunque tal vez "el Papa trozará con el cuchillo de su Infabilidad." ¡Ahora, sí, que estamos hundidos!

¿Y qué es?

Hé aquí:

El punto, en que estriba tamaña dificultad, es la esperanza que nuestra Iglesia Católica pone en Maria Sma. contra la ponzoña de las herejías. Supuesta una tal esperanza, el *Abogado* filósofo de la Ciudad de Méjico nos estrecha con el siguiente dilema: "Los Católicos Romanos dicen que la religion protestante es una herejía; pero ella no ha sido destruida todavía, sino que ahora pertenecen á esta religion muchos más hombres que uno, ó cinco (*sic)*, ó diez y ocho (!?) siglos antes. Si Maria realmente se ocupa en destruir las herejías, tal vez no considera al Protestantismo como tal y no lo destruye. O, si es verdad que el Protestantismo sea una herejía, y Maria no lo ha destruido en tantos siglos, no lo habrá hecho porque no puede destruir las herejías."

Tal es el raciocinio del *Abogado.*

Oígase ahora este otro que hacemos nosotros: Los Protestantes dicen, repiten, y vuelven á repetir, con aquel tono, bien se entiende, que es propio de su raza, que el fundamento de toda su esperanza es Jesucristo, y solo Jesucristo. Luego tambien en Cristo, y únicamente en Cristo, fundarán la esperanza que tienen, de disipar con sus predicaciones bíblicas las tinieblas del *error* católico, para que dondequiera resplandezca la luz de su evangelio, que, segun ellos, es el *puro evangelio* de Jesucristo. Y si esto no fuera su esperanza, ¿porqué tánta propaganda? Por otro lado, como dicen que todas sus esperanzas no tienen otro fundamento que Jesucristo, nos es lícito creer que tambien de Jesucristo esperan el buen éxito de sus tareas apostólicas. ¿No es así? Esto supuesto, allá va un dilema: Los Protestantes pretenden que la Religion Católica es un error, la depravacion de las doctrinas del divino Maestro, una impostura de los Papas de Roma, un engaño, una peste, etc. etc.; sin embargo ella no ha sido destruida todavía, sino que hoy, á cabo de diez y ocho siglos y más, goza de la misma vida que tuvo, cuando por primera vez apareció en el mundo; ántes, muéstrase más lozana que nunca, á pesar de la acérrima guerra que fué librada contra ella desde el dia que comenzó á existir,

continuándose á través de los siglos hasta este mismo año 81 del siglo diez y nueve. Ahora bien, si Jesucristo realmente se ocupa en destruir los errores, tal vez no considera al Catolicismo como tal y no lo destruye; ó, si es verdad que el Catolicismo es lo que los Protestantes dicen que es, y Jesucristo no lo ha destruido en tantos siglos, no lo habrá hecho porque no puede destruir los errores ni los males de este mundo.

Con esto podríamos plantar al señor *Abogado*, dejándole que devanara su madeja.

Mas no siendo nuestro interés el de responder á argucias con argucias, sino de exponer nuestros dogmas, con el deseo de instruir siempre más á los que nos honran con su lectura, vamos á mostrar donde está el sofisma de aquel discurso del *Abogado*, y del que nos hemos valido para prenderle en su misma red. Ni su raciocinio ni el nuestro concluyen; ambos á dos no son más que un sofisma, y ved aquí el porqué.

En el presente órden de Providencia Dios no siempre ejerce todo su poder, para impedir ó destruir los males que existen en este mundo. Que su Omnipotencia lo pudiera hacer, no hay que dudarlo; á no ser que queramos igualar á Dios á la criatura, concediéndole tan solamente una sabiduría y poder limitado. A Dios nada es imposible, os dirá tambien el niño que aprendió unas cuantas preguntas de Catecismo en una escuela de primeras letras. Luego en cuanto á esto no hay cuestion. Pero este Dios, de una ciencia y poderío infinito, determinó, en los inescrutables designios de su Providencia, obrar de otro modo, contentándose de mostrar lo infinito de su sabiduría y poder con sacar bien del mal, dirigiéndolo todo, bien y mal, aunque no del mismo modo, á la glorificacion de sí mismo en el Universo. De aquí, en último análisis, el grande séquito de los males que por todas partes nos rodean; pudiera Dios hacer que no existiesen, supliendo con los tesoros de su Omnipotencia lo que faltara á las causas criadas de donde se derivan; mas en este caso el órden de Providencia seria muy diverso del que fué realmente establecido.

¿Cuál es la consecuencia que sácase de aquí?

La consecuencia es, que cuando un creyente pone su esperanza en Dios ó en Jesucristo, y, si es Católico, tambien en la Vírgen y en los Santos, contra los males, verdaderos ó imaginarios, que le afligen, esta su esperanza queda siempre subordinada á aquellos eternos decretos de la Mente Divina, que no es permitido á los mortales de escudriñar.

Apliquemos ahora lo que llevamos dicho al caso que nos ocupa, y así más claramente se verá el sofisma del *Abogado* de Méjico.

El Católico invoca á Maria Sma. contra el veneno de la herejía, así como La invoca contra las demás calamidades de esta vida. Invocándola, él coloca su esperanza en Ella; y esta esperanza del Católico consiste en que Maria Sma., por ser nuestra Abogada cerca del trono de Dios, al propio tiempo que es aquella Vírgen bendita entre todas, á quien el Eterno Verbo escogió para su Madre, valdrá más fácilmente á conseguir del Altísimo con sus ruegos, lo que quizás no impetraria el miserable pecador con los suyos. La gracia que espera, el Católico la espera principalmente de Dios, siendo Dios el absoluto Señor de todo y por consiguiente Fuente primera y Autor soberano de todas las gracias; sin embargo para corroborar su confianza, él vuelve sus ojos á Maria Sma. como á Intercesora suya cerca de Dios, sabiendo cuán gratas hayan de ser las plegarias de esa Vírgen sin mancilla al corazon de Aquel que es la misma Santidad. Pero queda siempre entendido, que hay un órden de Providencia ya establecido por Dios, al que es menester que se conformen nuestros deseos, nuestros votos y nuestras esperanzas; y segun el órden de Providencia ya establecido, como dijimos arriba, Dios no quiere impedir ó anular todos los males sino que solo se contenta de sacar bien del mal. En cuanto á esto no hay diferencia, sea que pongamos por Intercesora nuestra á Maria Sma., sea que nos volvamos directamente á Dios ó á Jesucristo, como dicen que hacen ellos los Protestantes. En uno y otro caso, es necesario que nuestras súplicas se acaben como acabóse la oracion del mismo Jesucristo á su Eterno Padre la noche de su Pasion: *mas no sea lo que yo quiero sino lo que tú.* Suplicaba Cristo que se alejara de él el cáliz de amargura, *aparta de mí este cáliz:* sabia que su Padre tenia poder para satisfacerle, *todas las cosas te son posibles;* con todo rogaba, *si ser pudiese;* luego, además de la Omnipotencia del Padre, habia otra cosa con que contar, para que se hiciera lo que Cristo pedia, y esta era la misma voluntad de su Padre: *no se haga mi voluntad, sino la tuya.*

Despues de todo lo que hemos discurrido, es fácil venir á la última conclusion.

Para explicar como el Protestantismo todavía existe, no obstante la confianza de los Católicos en Maria Sma. contra la peste de las herejías, ni es necesario que esa esperanza sea vana, ni que el Protestantismo no sea una herejía. Su existencia solo muestraque Dios permite males en este mundo, que, absolutamente hablando, podria evitar, sabiendo servirse de ellos para la glorificacion de su Nombre.

Con esto no quítase nada al valor de la oracion, sea que roguemos directamente á Dios y á Jesucristo, sea que roguemos á la Benditísima Vírgen y á los Santos. Si bien hechas y animadas de viva fé, nuestras oraciones siempre

valdrán á abrirnos los tesoros de la Misericordia Divina, aunque Dios no siempre nos conceda lo que pedimos. Mas el intento del presente artículo no es tratar este punto. Lo que nos propusimos, fué deshacer el "nudo gordiano" del *Abogado Ilustrado*, y creemos haberlo deshecho, sin acudir á ningun "cuchillo de Infalibilidad para trozarlo."

Una cosa queremos encomendar á nuestro *Abogado*, antes de concluir, y es, que otra vez, cuando hablare de nuestra esperanza en Maria Sma. ó en los Santos, no disimule lo que ya sabe.

Los Católicos, bien que veneran á Maria Sma. y á los Santos, y los invoquen en sus oraciones, sin embargo adoran á un solo Dios. Por consiguiente todo lo que dicen en honor de Maria y de los Santos, va siempre entendido con este supuesto, que Dios es infinitamente superior á todas sus criaturas, y que sus criaturas dependen enteramente de El, como de causa Suprema de todo lo que es criado.

Un defensor de una causa perdida.

Mientras la prensa católica del mundo entero, y aun los disidentes de juicio recto y mente despreocupada siguen con maravilloso acuerdo protestando contra el horrible atropello de que fueron objeto las venerandas cenizas de Pio IX, no deja de ser cosa triste y singular el ver á un Ministro del *Evangelio* americano protestar contra esas mismas protestas, y esforzarse á hacer pasar por inocentes á los que la voz comun tacha tan solos de impíos, de bárbaros y de sacrílegos profanadores.

Llámase ese personaje el Rvdo. R. J. Nevin, quien, á pesar de ser ministro de la *respetable* secta de los Episcopales, admira sinceramente al soez y ruin Garibaldi; no desdeña llamarse amigo y defensor de un Loyson, fraile apóstata y concubinario; pone el sello de su alta aprobacion á la última obra del ex-Padre Curci, y muéstrase sumamente anheloso de estrechar en sus brazos á cualquier botarate que sacuda el yugo de la aborrecida Roma. Como quiera, pues, que en el corazon de ese Reverendo haya una fibra secreta que late al unísono con lo que es innoble, bajo y vil, no extrañamos que salga espontaneamente á la defensa de la canalla que ultrajó el féretro de Pio IX, alabándola por su moderacion, generosidad y nobleza de comportamiento, y atacando así indirectamente á los que con sus protestas y quejas bien dan á entender que no participan de sus estrambóticas teorías.

Para dar más publicidad á su malhadada defensa, el Rvdo. R. J. Nevin, sírvese de la trompeta que pone generosamente á su alcance el *Independent* de Nueva York; y ¡qué discordantes sonidos sabe sacar de ella! "Esos hombres, dice, *(los perturbadores del cortejo)* eran bastante fuertes y numerosos, para poder arrojar al Tíber así los restos del difunto Papa como á los que tomaban parte en la fúnebre procesion. Si semejante ceremonia hubiese tenido lugar en Nueva York, no solamente hubiera sido el cuerpo echado precipitadamente á la mar, sino que muy pocos de los eclesiásticos asistentes hubieran sobrevivido para contar la lastimera historia." No hay duda pues que bajo la mágica palabra del Rvdo. R. J. Nevin, esos follones y malandrines de Roma se truecan en unos seres simpáticos y de una moderacion sin igual. Luego en lugar de tantas protestas contra los atropellos de que se les *acusa* deberíase más bien darles las gracias por haberse contentado con una sencilla é inocente gritería. ¿Sencilla é inocente gritería? Pero ¿le parece al Rvdo. Nevin que nada sabemos nosotros de esos palos, golpes y recias patadas que administraron sus clientes hasta á unos débiles ancianos y á unas tímidas mujeres? De esos villanos y bárbaros procederes han hablado todos los periódicos, aun los menos afectos al Papa; ¿cómo sucede pues que nada de ello halle cabida en la defensa del Dr. Nevin? ¿Seria la buena fé de este nuevo abogado tan pasmosa como su lógica?

Quizá son estos unos detalles que, á juicio del Rvdo. Nevin, no merecen siquiera ser mencionados, cuando la condescendencia del populacho llegó hasta el punto de no arrojar al Tíber los huesos de Pio IX, y á todos los que componian el fúnebre cortejo. ¡Famosa condescendencia de veras! y ¡famosos tambien los argumentos con que el Rvdo. Nevin quiere probar su tésis! ¡Segun él, los devotos Romanos que seguian á su última morada los restos venerables del inmortal Pio IX, hallábanse allí en muy compactas filas, no para honrar una grande memoria, y pedir paz y descanso por uno que llenó al mundo con el resplandor de sus virtudes y la gloria de sus hazañas, sino únicamente "para hacer una demostracion política." ¿Quién se lo ha dicho esto al Rvdo. Ministro Episcopal? ¿Quién se lo ha dicho? Las varias circunstancias de la fúnebre procesion. Pues, los que en tan gran número acompañaban el féretro "llevaban antorchas y cantaban las letanías." ¡Caramba! ¡si nos hubiera dicho á lo menos que estaban armados de fusiles y pistolas y que desgañitábanse dando gritos sediciosos! Segunda circunstancia; los que llevaban antorchas y cantaban letanías eran en su mayoría "gente exaltada," y capaz de algo más que de una demostracion pacífica: sino díganlo las antorchas con que hasta las elegantes damas dieron en el hocico de los que quisieron oponerse á esa manifestacion contra el gobierno!!! Esto es todo

lo que el Rvdo. Nevin puede decirnos para probar la actitud hostil de los que tomaron parte en el entierro de Pio IX, y para hacernos admirar la grandeza de alma de sus clientes en no haberlos tratado como merecian. A buen seguro él quiere burlarse de sus lectores y del mismo sentido comun.

Verdaderamente algo difícil seria hallar en la historia un hecho menos capaz de paliativos como el de haber tan villanamente insultado á los restos de Pio IX el Grande. Todo el mundo civilizado se extremeció al oir el sacrílego proyecto que quiso llevar á cabo un populacho beodo y asalariado. Querer ahora excusar y aun engrandecer á los ojos de la humanidad horrorizada á unos seres tan innobles y soeces, á nadie podia ocurrírsele sino á un fiel secuaz de aquel Lutero, que miraba en el Papa al Antecristo y á Beelzebub. No, no: defender una causa tan vil y vergonzosa, no será ciertamente una de las más brillantes páginas de la historia del Rvdo. R. J. Nevin; y luego el hecho de haberla defendido con tan poca lógica y tanta escasez de juicio, podrá muy bien hacer comparar su defensa con lo de la patada que dió el burro de la fábula al lion moribundo.

El Condado de Mora.

Se nos comunica graciosamente el siguiente informe sobre el Condado de Mora, redactado en Inglés por el Sr. W. Kroenig de La Junta. Lo publicamos casi por entero en nuestras columnas, seguros de que su lectura proporcionará gusto sobre todo á nuestros suscritores del Condado de Mora, y á cuantos en general se interesan en que se hable de los asuntos y recursos del país.

El Condado de Mora está situado al Nor-Este del Territorio, al sur del Condado de Colfax, y se extiende desde el Panhandle de Tejas hasta los montes del Oeste. Tiene una área de casi 3,698 millas cuadradas, ó sea 2.366.124 acres.

La poblacion, segun el último censo, asciende á 12,000 almas, siendo los de raza española los que forman su mayor número.

Los valles ocupan casi las tres cuartas partes de la superficie, al paso que las montañas, con excepcion de "Turkey Mountains," se elevan en la parte occidental....

Hallándose las minas todavía sin explotar, las principales fuentes de riqueza del Condado son los llanos, que suministran pasto para 1,500 caballos, 75,000 cabezas de ganado mayor, 125,000 de ganado menor, y 10,000 cabras. Hasta ahora, para regar las tierras se ha hecho uso solamente del agua de los rios y de los manantiales: de consiguiente innumerables trechos de terrenos muy propios para apacentar ganados, ofrecen pasto solo cuando abundantes lluvias llenan de agua las hondonadas. Por los experimentos hechos consta que abriendo norias en estas depresiones de terreno, se puede alcanzar agua á pocos piés de profundidad. Tambien podria conseguirse una cantidad inagotable de agua, construyendo con muy poco costo molinos de viento; de este modo los intereses de la hacienda serian triplicados. La cria del ganado del país es de una calidad inferior; pero se está procurando mejorarla, y ya se hallan enteras haciendas de ganado fino. En cuanto al ganado menor, por medio de Merinos, importados de fuera, no solo se ha mejorado la raza, sino que se ha conseguido tambien lana de superior calidad.

Es evidente que la cria de caballos constituye uno de los mayores recursos del Condado, pues la yerba de las altas mesas suministra su pasto favorito. Hay caballos, que sin otro abrigo ni alimento que el que encuentran en los llanos, hállanse despues de un crudo invierno en muy buen estado. Las barrancas que entrecortan la mayor parte de los llanos, y la larga cinta de cedros que dominan los collados, guarecen los ganados de los helados soplos de viento. Por esto nuestro condado se aventaja á los lugares situados al este y al norte de nosotros, en donde los vientos se agitan libremente por estensas llanuras faltas de todo resguardo.

A lo largo de los riachuelos que corren en la parte oriental del Condado crecen álamos, saúcos, y moreras, con una abundancia de ciruelas silvestres, cerezas, uva, grosellas y moras. Las breñas que dominan los rios, están pobladas de cedros, pinos; y de estos mismos arbustos, á mas del encino, hay bosques en el centro del Condado.

Los arroyos en la parte oriental están casi desprovistos de árboles, habienbo sido cortados por los primeros habitantes. Las faldas de los montes contienen la misma variedad de madera, pero de mejor medra, pues hay lugares en que el encino crece á una altura de 30 piés. El pino suministra buena madera para vender, costando los miles de piés de $12 á $15. A medida que se sube desde las faldas á las cimas de la sierra, los cedros y árboles de piñon desaparecen gradualmente para dar lugar á los álamos temblones y pinabetes. La agricultura se promueve usando el agua de los rios para riego. Para este fin las hondonadas que se hallan en los llanos, serian otros tantos surtideros de agua si en el otoño, en el invierno y en los principios de la primavera, se las llenase de agua de los rios.

El trigo por lo general se siembra en la primavera, dando por media 25 *bushels* por acre, y frecuentemente, en las inmediaciones de los montes, mucho más. Se ha ensayado tambien sembrar trigo en el invierno, y su producto es mucho mejor que el que da sembrándolo en la primavera.... La avena que aquí se recolecta, es excelente, produciendo en los años ordinarios 40 *bushels* por acre. El *bushel* pesa de 42 á 45 libras. El producto de la cebada es tambien bueno. Hasta aquí los labradores han mostrado poco interés en cultivarla; pero ahora los ferro-carriles ofrecen la oportunidad de venderla en el Sur en donde es más apreciada. El maíz que se sembraba aquí en un principio, era duro y mezclado considerablemente con el maíz *King Philip*, traido del Este muchos años ha. Las noches son demasiado frias para alzar maíz americano, y 28 *bushels* por acre serian considerados una muy buena mies. En los lugares al Este del Condado pueden cosecharse diferentes especies de productos Americanos con feliz éxito. Las alubias (frijoles) y guisantes (alberjones) se dan muy buenos. Pueden obtenerse lúpulos de muy buena clase, sin tener insectos ni moho,.y, á juicio de los cerveceros, iguales á los mejores de *New York*: su producto es de 800 á 1000 libras por acre. Ni es raro el que se den verduras excelentes y de sorprendente tamaño,

como coles que pesan 30 y mas libras; cebollas de 2 á 3 libras, de la semilla del mismo año.

La mayor parte de los terrenos labradíos del Condado se prestan de un modo especial para el cultivo de las remolachas (betabeles), de las que Wm. Kroenig ha recogido 16 toneladas por acre. En otros lugares la elaboracion del azúcar de las remolachas, en muchos casos, ha salido mal á causa de la sequía; pero aquí con el agua disponible durante toda la estacion, se pueden recolectar remolachas de todos tamaños á proposito para este objeto. Las frutas pequeñas, principalmente la grosella y las moras, se dan bien, y siendo el moho desconocido, se pueden cultivar con seguro resultado todas las especies de moras. Los primeros árboles frutales de mejor calidad fueron plantados como 15 años atrás, en el centro y en el Oeste del Condado: los que tardan en echar flor, han salido los mejores. El ciruelo de Alemania ha producido ricas cosechas de muy buena fruta; y de los cerezos el más seguro es el temprano de Richmond. Los duraznos y albaricoques se dan solamente en los lugares muy abrigados; y por lo general es preciso defender los jardines contra los vientos predominantes del Sur-oeste con una cinta de árboles que medran aprisa; segun se cree, el sauce blanco es el que ofrece el mejor reparo en muy corto plazo. En el Rio Colorado es en donde se recolectan en gran abundancia peras, duraznos, albaricoques, uva, etc.

Los prados naturales son escasos, pero regando una porcion cualquiera de llanura se la puede convertir al cabo de dos ó tres años en una hermosa vega. Los llanos están cubiertos de grama y *zacate* azul: este último forma un cesped muy pesado y no deja crecer la grama. El *zacate* azul es muy pesado y es considerado de mucho mejor calidad que cualquiera otro *zacate* cultivado.

Las truchas abundan en todos los riachuelos de los montes. Hasta ahora no ha habido ninguna industria para criarlas, no obstante el incentivo que para ella ofrecen los muchos y hermosos manantiales que existen en el país. En los varios lagos que se han hecho y que son alimentados por los rios que nacen en los montes, se han pescado truchas, que penetraron en aquellos estanques siguiendo la corriente, del peso de cinco libras y media. En los llanos se encuentran antílopes, pavos, venados, codornices, gallinas silvestres, así como en lo interior de los montes se hallan varias fieras.

El Condado muestra en diferentes puntos trazas de haber sido habitado en un principio por gente dada á la agricultura. Su estilo de levantar casas se diferenciaba algun tanto del que tienen ahora los Indios de Pueblo, pues sus villorrios presentaban dimensiones mas limitadas: y como en todas las escavaciones hechas se desenterraron ollas de barro, llenas de maíz tostado, se puede presumir que estos villorrios fueron destruidos por tribus de Indios salvajes que vivian en los llanos. Todas estas minas muestran gran cantidad de loza, flechas de pedernal y obsidiana bien trabajadas, molinos de mano (*metates*) etc. En los cañones tambien se ven los restos de casas formadas en las rocas.

Existe en el Condado una fábrica de lana, que no ha funcionado por algun tiempo á causa de algunas pendencias entre los dueños. Toda la propiedad abraza un consistente edificio de piedra de tres pisos; otro edificio adicional de adobes de un piso, techado con hoja de lata; casas para los obreros; caballerizas, y cerca de 200 acres de tierra. La fuerza motora es una rueda de artesa (*overshot*). La propiedad está en venta, y toda persona entendida en esta clase de negocios no malograria su dinero invirtiéndolo en su compra; está situada sobre el rio de Mora, á cuatro millas de la estacion del ferro carril.

Las riquezas minerales de este Condado, á lo que se cree, son enormes, pero hallándose en la "Merced de Mora," no hay quien las explote. En varios lugares se ha hallado oro aluvial, así como plata, cobre, antimonio, hierro y carbon de piedra. Ultimamente se ha descubierto en Mora, la cabecera del Condado, un manantial de petróleo. La piedra que más abunda en el centro y en el Este del Condado, es la arenisca, la cual es muy á propósito para edificios; y en muchos lugares se encuentra piedra caliza de muy buena calidad. No faltan materiales para construcciones. En diferentes puntos al rededor de los cráteres de volcanes extinguidos, se encuentra lava (*mal pais*), que forma excelentes piedras de molino.

Por lo que toca á belleza de paisaje y cuanto se requiere para formar deliciosas habitaciones de campo, ningun lugar se aventaja á este Condado. El valle de La Junta atrae la atencion de todos los que de los Estados vienen al Territorio, y el paisaje en torno á Mora, La Cueva, Agua Negra, Ocaté, es de una hermosura sin igual. Para la hortaliza y el cultivo de la tierra, estos valles presentan extaordinarios incentivos. El término, pronto á verificarse, de los procedimientos legales necesarios para confirmar el título á la Merced de Mora (que comprende cerca de 800,000 acres), abrirá ancho campo para comprar y beneficiar largos trechos de muy fértil terreno, difícil de adquirirse hasta ahora; lo que será un nuevo aliciente entre los muchos que el Condado tiene para la inmigracion.

Variedades.

MEDIO EFICAZ PARA QUE LA VIRUELA NO DEJE MARCAS.

Dice un periódico de la Habana.

"El doctor Duval, hidrópata distinguido, nos ha comunicado el siguiente procedimiento.

"Usese al principio de la enfermedad una máscara de hilo ó de algodon, empapada en amoniaco ordinario á los 25 ° de temperatura, y téngase puesta sobre la cara dos ó tres noches. Quítese entonces y úsese otra máscara empapada en un linimento óleo-cálcareo. Esta última máscara debe cambiarse muchas veces al dia hasta que se verifique la desecacion completamente.

"Gracias á este procedimiento del sabio doctor, débenle algunas personas la conservacion de la suavidad é igualdad del cútis del rostro, y, por ende, de la belleza los que la tuvieren." *(El Progresista).*

NUEVA APLICACION DEL TELÉFONO.

Se afirma que el teléfono acaba de ponerse á servicio de la justicia americana para sorprender la conversacion de los detenidos en prision.

El micrófono permite distinguir todos los sonidos emitidos en una pieza, sin que sea necesario que la boca del que habla se ponga en inmediato contacto con el aparato. El micrófono ha de colocarse en el muro de una celda, cuidadosamente cubierto con papel delgado que tenga algunos claros apenas visibles.

Entran á la celda los cómplices ó parientes de un preso y se les deja solos, sin testigos. Mientras están conversando, un agente ó guardian de la prision tiene la oreja puesta sobre el aparato teléfonico. El preso no supone que las paredes tienen oidos, y aprovecha el momento en que se le deja solo, para hablar de su crímen con los cómplices; y la justicia obtiene por este medio importantes revelaciones que de otro modo le seria imposible obtener. *(La Sociedad).*

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 431-432.)

—¡Yo no conozco á ese hombre! ¡aquí hay gato encerrado! pensó el Alcalde.

Simon llevó á su huésped á la guarida que le habia preparado, se alejó, y poco despues volvió con un pan, un chorizo, unas naranjas, y una alcarraza de agua.

—Ahora, le dijo, va á estar Vd. aquí metido, sin decir esta boca es mia. Puede Vd. descansar;—que estoy para mí que lo necesita;—y dormir el sueño de San Juan, que duró tres dias.

—Puede que alguna vez se lo pueda yo retribuir, contestó el otro; y si llegamos á vencer, como hubiera sucedido en la sierra si hubiese muchos de mi *calidá*....

—Déjese Vd. de bocas de la Isla (1), dijo Simon Verde interrumpiendo á su huésped. Yo no quiero retribuciones, compadre: lo que quiero es sacar á usted del atajo, y despues.....salud! Pobre soy, pero en mi vida de Dios he hecho nada por el interés.

—¿Usted es pobre? preguntó el forastero, pues me pensé que estaba Vd. bien acomodado, y que *tenia peso* (2).

—Pues, amigo, se engañó Vd: no tengo mas que esta huerta. Un pegujar tenia, en el que habia metido toda mi calor, y ayer me tentó el diablo de venderlo; me metí en trato con el Alcalde, que es la sanguijuela del pueblo, y me lo sacó en indinos tres mil reales, que es todo mi caudal. ¡Vamos! ¡si esto ha sido una animalada de las enormes! Pero ha de saber Vd. que cualesquiera me lleva de calle: esta falta la he tenido desde que nací, y la he de tener mientras viva; que lo que entra con el capillo, sale con la mortaja. Pero, en fin, no me amilano; que rico es quien nada desea; y yo tengo, sino dineros, una Madre que vale un Perú, y una hija que vale un Imperio.

Mientras tenia lugar esta conversacion, Agueda, como una niña curiosa, se habia venido acercando de puntillas al gallinero, habia aplicado sus ojos á una rehendija, y examinado al forastero; despues de lo cual, temiendo que saliese su Padre, se habia encaminado, como vino, hácia la casa.

De repente hizo una exclamacion de sorpresa y asombro, al ver salir un bulto de detrás de un naranjo.

—Calla, Agueda, que soy yo, dijo una voz queda y conocida.

—¡Jesus! ¡qué susto me has dado, Julian! dijo Agueda; ¿y tú qué haces aquí?

—Vengo por el clavel.

—¡El clavel! El clavel está mejor en mi cabeza que en tus manos.

—No digo que no, si es amigo de lucir; mas no así si prefiere ser estimado. Pero....ante todas cosas, ¿de dónde venias tú?

—Cuchareta, donde no te llamen, no te metas.

—¿A qué venias ¡porque sabias que estaba yo aquí?

—Ni que lo pienses: venia del gallinero aquel; y lo sabes.

—¿Y á qué fuistes allí?

(1) Fanfarronadas.
(2) Dinero.

—A ver á un hombre que en él tiene metido mi Padre.

—¡Un hombre! ¿Os toca algo?

—No me toca nada, ni lo permita Dios.

—¿Es mozo?

—¡Qué! Es mas viejo que el paño azul.

—¿Es bien parecido?

—¡Es un real mozo! Tiene los ojos como perro acosado; las narices como una libra de filete; la boca como una morcilla, y la color como si lo hubiesen *teñío* con chocolate.

—¿Quién será?

—Algun gitano que le viene á comprar á Padre la marrana.

—Eso será. ¿Me dás el clavel?

—¡No eres tú porfiado en gracia de Dios! ¿No ves, cabezon, que no lo traigo puesto?

—¿Me lo darás mañana?

—Lo mismo que hoy. Pero vete, que ahí viene mi Padre.

—Me iré si me prometes dármelo mañana, dijo el muchacho cogiendo por el vestido á Agueda, que queria alejarse.

—¡Que no! y en diciendo yo que no, como si lo dijese el Rey! Suelta, *guason*, (3) que viene Padre.

—¿Me darás el clavel mañana?

—No.

—¿Pues cuando?

Simon Verde se acercaba.

—El dia de la Ascension, dijo con angustia la niña, deslizándose entre los árboles como una mariposa.

—¿El dia de la Ascension, eh?—dijo de repente Simon Verde, á cuyos oidos llegó esta palabra.—Ya veo que el dia de la Ascension, cuajan la almendra y el piñon. ¡Por vida de los mozos y mozas tempraneros! ¿á qué venias aquí, dí, Julian de mis pecados?

—Tio Simon....venia....venia á decirle si me queria traer mañana de Sevilla....

—¿El qué, acabarás?

—Un....un....un almanaque.

—¿Para que no te se pase el dia de la Ascension? Lo que voy á traer de Sevilla es un candado para mi puerta, ¿estás? Pues tu Padre tiene los humos muy altos, te tiene á tí por esas cumbres, y no ha de consentir en ese noviajo. Y como mi hija no ha de llevar un feo de nadie, le cojo á tu Padre la delantera. Y así, Julian, aunque te estimo, te digo que pongas los piés en la del Rey, y que en tu vida de Dios aportes por acá. Ea, hijo, coje dos de luz, y cuatro de traspon.

CAPITULO IV.

Al dia siguiente fué Simon Verde con su carga de aceitunas á Sevilla, las vendió bien, y resignado ya con la mala venta de su pegujar, llegó como siempre á su casa, contento y cantando; mas no pudo entrar en ella, porque á la puerta fué preso.

El pobre hombre se quedó consternado.

—¡Ahora si, pensó, que la hice buena, y que me cayó la lotería! ¡De esta hecha cogen al faccioso, y soy perdido! ¡Hija mia! ¡Madre mia! ¡No siento más sino las lágrimas que van á llorar!

—Simon, dijo el Alcalde cuando este estuvo en su presencia; aquí ha venido una requisitoria requiriendo á un latro-faccioso que se dice vaga por estas comarcas; anoche escondiste á un hombre en tu casa: dí quién era.

—Yo no hé escondido á nadie en mi casa, repuso Simon, que decia la verdad.

—Mira, dijo el Alcalde, que se va á registrar la ca-

(3) Fastidioso, pesado,

sa; y que si persistes en negar, y se encuentra, serás acusado de embustero, encubridor y cómplice.

Simon volvió con desaliento los ojos á su alrededor sin acertar qué responder, cuando se halló con los de Julian sonriéndole como para tranquilizarle: el que en seguida salió sin ser observado de nadie.

Simon, que conocia los nobles sentimientos de Julian, acertó que el intento que llevaba, era salvarle, avisando en su casa que iba á ser registrada, dando tiempo á que huyese el reo. Así fué que consideró que lo que convenia era ganar tiempo, y serenándose en seguida, dijo al Alcalde:

—Señor, yo estoy *turulato*. Porque ha de saber su mercé que es la primera vez en mi vida que me he visto en manos de la Justicia. ¿Le han preso á su mercé alguna vez, señó Alcalde?

—¿Qué significa esa pregunta, Simon? respondió encolerizado el Alcalde; ¡pues qué! ¿te parece á tí que un hombre como yo, puede dar lugar á que se le prenda?

—¡Señor, no se perturbe su mercé! que en los tiempos que corren, más de cuatro que van diciendo por la calle *yo soy, yo soy*, han dormido en casa de muchas ventanas. Podria su mercé haber sido puesto á la sombra por equivocacion, como lo está un servidor de su mercé.

—Simon, dijo incomodado el Alcalde, déjate de zumbas, que pegan aquí como un fandango en un entierro; y vengamos al caso. Un hombre entró anoche á tu casa; no lo podrás negar.

—No entró anoche más hombre en mi casa que yo, señó Alcalde.

—No niegues, dijo el Alcalde exasperado por las reiteradas negativas de Simon; que yo le ví.

—¿Con que su mercé es el testigo? dijo Simon con una amarga sonrisa; pues no niego, señor, que entrase uno en mi huerta; ese hombre, señó Alcalde, era su hijo de Vd., al que dije que se pusiera en la del Rey, se viniera á su casa, pidiese la bendicion, y se metiese entre las palomas. (4)

Por más que hicieron los presentes no pudieron retener un murmullo de risa, que acabó de exasperar al Alcalde, humillando su vanidad estas palabras de Simon, del que resolvió vengarse. Así fué, que dijo con soberbia:

—El cuidado será mio de que el cabriola de mi hijo no aporte por tu casa, la que ahora mismo se va á registrar.

—Lo que siento,—dijo Simon que á medida que pasaba tiempo se habia tranquilizado,—es que no haya sabido mi Madre que nos iba su mercé á honrar, señó Alcalde, para que hubiese estado la casa deshollinada, *aljofifada y espergurada*.

El Alcalde se levantó lleno de rabia y de coraje, y seguido del escribano y de un mozo, se encaminó con Simon á su casa. Todo cuanto habia dicho el jovial Simon Verde, con la sola intencion de ganar tiempo, y de darle al asunto poca importancia, no fué interpretado así por el Alcalde, que pensó ver en ello socarronería é intencion de desafiarle; por lo cual, este hombre de mal carácter estaba enconado contra Simon. Lo estaba además, por haber descubierto la noche antes que su hijo rondaba á la hija de aquel, por lo que á pesar de su prosopopeya le habia calmado su preso en el interrogatorio, y porque habia sabido por su director y confidente, el perverso escribano, que todo el pueblo, que queria mucho á Simon, habia puesto los gritos en el cielo con la compra que habia hecho el rico pelantrin al pobre pegujalero, de su sembrado.

(4) Meterse entre sábanas, en la cama.

Demás está decir que Julian habia avisado á la Madre de Simon Verde, la que al ir á dar aviso al forastero, halló que, como si hubiese tenido un presentimiento de lo que ocurria, habia huido. Así fué que por mas que registraron la casa y sus dependencias, no hallaron ni rastro de lo que buscaban. El Alcalde estaba exasperado á lo sumo, porque constándole que Simon habia escondido un hombre, y no hallándole, su visita domiciliaria iba á pasar á los ojos de todos por una despótica arbitrariedad.

—Yo he visto entrar anoche aquí á un hombre; no se halla; lo que solo prueba que se ha marchado, y hasta que esto no se aclare, quedas preso, Simon Verde, dijo el Alcalde.

—¡Señor: por Dios! repuso consternado el pobre hombre; ¿y quién me gana el pan mañana? ¿quién lleva á vender una carga de hortaliza que ya está cogida?

La Madre se echó á llorar, y todos los que estaban presentes intercedieron por Simon.

—Si ha de quedar libre, dijo el Alcalde, ha de ser poniendo un fiador, ó dando al menos fianza en dinero hasta que yo dé parte.

—Por eso no ha de quedar, repuso Simon Verde; Madre, saque Vd. los tres mil reales que tiene en el arca, y déselos al señor.

La Madre se levantó presurosa, abrió el arca y dió un grito. El dinero habia desaparecido.

—Madre, preguntó Simon Verde; ¿qué es eso, que se ha quedado Vd. yerta?

—Hijo, exclamó la anciana, nos han robado!

Esta desgracia era demasiado cruel é imprevista; y Simon y su Madre eran demasiado ingénuos para poder disimular ni su existencia, ni su indudable orígen.

—¡No puede haber sido sino ese hombre! exclamó en desatentado arrebato de dolor la anciana.

—¡Borrico de mí! añadió Simon Verde dándose con los puños en la cabeza, que le dije que ese dinero tenia, ¡loca es la oveja que al lobo confiesa!

—¿Con que por lo visto, has tenido un forastero en tu casa? Preguntó en sus glorias el Alcalde.

—Mal que me pese, si señor, respondió Simon; me hallé á ese infeliz.....—á esa serpiente, que así es preciso decirle—muerto de hambre, y en un tris de recibir cuatro tiros; me adolecí de él, sí señor; le dí de comer, sí señor; le amparé y escondí, sí señor! Esto—mas que su mercé diga que no,—es una obra buena, sí señor! ¡Y cate Vd. el pago que me ha dado! Esto es ser un mal alma, sí señor.

—¿Y tú le conocias?

—¡Yo no! no sabia de él ni hoja ni rama.

—¿Pero sabias que era latro-faccioso?

—De sobra que sabia que habia delinquido, pues los cuatro tiros que tenia prevenidos, por rezar el Rosario no serian.

—¿Pero sabias que era faccioso?

—¡Otra! ¿qué más dá?

—Mucho; porque puede haber connivencia, ramificaciones....y así es mi deber....

—¿Qué *convenencia* habia de haber para mí en eso, me querrá Vd. decir?

—Digo *connivencia*; que es entenderse con la faccion, darle apoyo, prestarle proteccion ...

—Yo no he dado nada de eso, señor: tambien lo sabe su mercé como yo. Dí amparo á un desamparado; en pago me ha robado. Si ahora me va su mercé á hacer un cargo, será agua hirviendo sobre la quemadura.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 17 de Setiembre de 1881. Núm. 38.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Lino, Papo y Mártir—Actualidades:—1. Diplomas de Evangelistas—2. Comunicado del Rancho de la Ramona—3. Nuestro Delegado—4. Una respuesta al *Anglo Catholic*—5. Memorandum de los Polacos—6. A los *Amigos* del *Ramo de Olivo*—7. Lo que se diria increible es una realidad—Alocucion de Su Santidad—Unas chanzas fuera de propósito—Comunicado del R. P. A. Truchard—Los Mártires de Corea—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Santa Fé.—El dia 8 del corriente, consagrado á la Natividad de la Vírgen SSma., tuvo lugar en la Capilla de las Hermanas de Loreto, la acostumbrada y devota ceremonia, en la que todos los años una porcion de almas escogidas se dedican al servicio de Dios en la vida religiosa. Con una tierna y sublime ceremonia tomaba el hábito, y el nombre de Ha. Maria Dorotea, la Srita. Antonia Romero, de Conejos, Colo. Luego se siguió la Misa con pontifical celebrada por Su Señoría Ilma., el Arzobispo J. B. Lamy, asistido por los RR. PP. Defoury, y Gentile S. J. Terminado el Evangelio, S. S. I. dirigió una conmovedora exhortacion á las Hermanas sobre la dicha de consagrarse á Dios, y la necesidad de adelantar en la perfeccion. Antes de comulgar hicieron sus primeros votos Ha. Benita (Angela Silva, El Paso Mo.), Ha. William Ann (Susie Gartin, Lebanon Ky.), Ha. Domitila (Aurelia Candelaria, Isleta, Texas), Ha. Clotilde (Josefa Amador, Las Cruces, N. M.), Ha. Vicenta (Francisca Lobato, Conejos Colo). Durante la Santa Misa cantáronse varios motetes muy armoniosos, y ejecutados con mucho primor y gusto. Sea gloria á Dios, y aumente el cielo cada vez más el número de estas almas predestinadas.

Colegio de Santa Maria de Mora.—Segun informe que acabamos de recibir, la Exhibicion de este floreciente Colegio, bajo la direccion de los Hos. de la Doctrina Cristiana, tuvo lugar en la tarde del 24 de Agosto p. p. El resultado fué cual se podia esperar de unos alumnos educados por tan hábiles preceptores; y todos los que se hallaban presentes admiraron los notables progresos de aquellos jóvenes tanto en Inglés como en Castellano. Una medalla de oro por buena conducta, don del Rev. P. Accorsini, fué merecida por el Srito. M. Martinez, y otra medalla de oro por aplicacion, don del Rev. P. Guérin, fué adjudicada al Srito. Wm. Strong. El Srito. Demétrio Quintana recibió una medalla de plata, don del Sor. Ghegan de New York. El Srito. Miguelito Desmarais se hizo admirar por su gran habilidad en la música, y recibió varios y elegantes premios, que fueron don de uno de los Padres de Mora.

Rogativas.—El dia 6 del corriente fué consagrado á hacer públicas plegarias para alcanzar el restablecimiento del Presidente, en Pennsylvania, Indiana, Illinois, y Ohio; y el dia ocho fué señalado para el mismo objeto por los Gobernadores de Michigan, Maine, Vermont, Massachusetts, New Jersey, Wisconsin, North Carolina, y Iowa. En New York este mismo dia fué guardado como un dia de fiesta: todos los negocios y trabajos públicos fueron suspendidos, para que todos tuviesen la oportunidad de juntarse en los templos é implorar con sus ruegos la completa curacion del Presidente Garfield.

Defuncion.—El dia 7 de este mes fué á recibir el galardon debido á sus virtudes y celo el Ilmo. John Martin Henni, Arzobispo de Milwaukee. Durante su larga enfermedad, que lo llevó á la tumba, dió ilustre ejemplo de resignacion y paciencia. Fué consagrado Obispo en 1844, y en 1875 fué nombrado Arzobispo de la Sede de Milwaukee, que abraza todo el Sur del Estado de Wisconsin. **R. I. P.**

Otro de nuestros alumnos.—El dia 4 de este mes sucumbió á una breve enfermedad de 10 dias, en el Rio Colorado, Florentino Chavez, alumno de este Colegio de Las Vegas. La prematura muerte de este jóven fué causada por una fiebre biliosa que ni los remedios ni los cuidados de toda suerte fueron capaces de cortar. Contaba apenas 14 años y era un jóven muy despejado. Nuestro muy sentido pésame á todos sus parientes y deudos. **R. I. P.**

Los Indios.—Leemos en el *Fronterizo* que los Apaches se han retirado de las inmediaciones del Fuerte Apache, visto el movimiento de numerosas tropas que se dirigen hácia aquel punto. Es muy probable que los Indios se han ya dividido en varias partidas para hacer mas difícil su persecucion y poder más fácilmente continuar su guerra de exterminio. La tropa que está actualmente en campaña para combatirlos, asciende á dos mil hombres.

Guerra del Pacífico.—Nuestros lectores recordarán la victoria que las fuerzas de Chile reportaron sobre las del Perú. Con esto se esperaba que la guerra entre estas dos repúblicas tuviera un fin; pero las noticias recibidas últimamente indican que las cosas están lejos todavía de tener un arreglo definitivo. Piérola, el dictador del Perú, continúa dominando en la parte mas importante del interior de *Inca*, auxiliado por sus Tenientes Montero y Salazar. Las fuerzas chilenas de tierra son batidas por las *montoneras* del dictador. Este ejerce un poder absoluto en todo el Sur peruano, y las obligaciones, grandes establecimientos rurales, *aillos*, *comunidades*, todos le acuden con sus recursos en hombres, dinero y víveres. Además ha acuñado moneda en la sierra: son pesetas de buen cuño, de peso y tamaño legal, sin cordon, con el escudo peruano en el anverso y en el reverso la inscripcion siguiente: *¡Siga la guerra mientras haya plata! ¡Viva el Perú!*

Mas de los Indios.—Llegaron noticias de Albuquerque de que los Indios habian robado diez y ocho mil ovejas pertenecientes á los Srs. D. Pedro Montaño, y Jesus Armijo. Se dice que los pastores, al acercarse los Indios, se asustaron, y abandonaron el ganado. El Sr. Montaño juntamente con otros veinte hombres armados fueron en pos de los ladrones.

La Rusia religiosa.—M. Pobedonostzef, presidente del Santo Sínodo, conoce el triste estado de la Iglesia rusa y su clero: pero se imagina poder reformar la una y el otro, y hallar remedio para los males numerosos, profundos y evidentes que deplora. Pero ese señor ignora que, segun los doctores de su ley, aquellos males son incurables mientras la Iglesia permanezca esclavizada por el Estado, absorbida por él. A la vez que es ese el estado de la Iglesia rusa, el *Mensagero del Gobierno*, órgano oficial del Gabinete ruso, publicó el texto íntegro de la Encíclica del Papa de 29 de Junio. Es este un suceso de cierta importancia en las relaciones de la Rusia con la Santa Sede, una etapa del movimiento que debe aproximar al grande imperio hácia el centro de la fé, si quiere aquel librarse de la descomposicion que le amenaza.

Conversion.—El Rev. John B. Eskriggs, ministro de la Iglesia de la Anunciacion, en Brighton, ha sido recibido en el seno de la Iglesia Católica por el Emo. Cardinal Manning. Mr. Eskriggs pertenecia á una de las mas respetables familias de Stockport, y fué en un principio partidario de la Iglesia de Inglaterra. Entró luego en el Colegio teológico de Chichester; y concluidos sus estudios, fué ordenado ministro de la Iglesia de la Anunciacion, cuyo cargo acaba de resignar para convertirse al Catolicismo.

Tambien el *London Universe* da cuenta de la conversion de otro ministro anglicano, el Rev. J. W. D. Hoare, B. A. Vicario de la Iglesia de S. Felipe, Sydenham, quien ha resignado su estipendio, y ha sido recibido en la Iglesia Católica.

Túnez.—*La Paix* considera necesario reconstituir el gobierno de Túnez, pues se ha visto que la esperanza de que la cuestion tunecina se hubiera terminado con el protectorado francés en Túnez, instituido por el tratado de Kassar—Said, ha sido una ilusion. El Gobierno del Bey es incapaz para toda accion. En aquel país no hay ni voluntad, ni fuerza, ni autoridad. En toda la regencia las órdenes del gobierno son respetadas únicamente donde hay soldados franceses para hacerlas ejecutar. En cualquiera otra parte sólo existe la anarquía. Entre tanto el General Saussier llegó á Túnez con el fin de tomar los medios necesarios para establecer de un modo durable la tranquilidad sobre toda la extension del territorio. El ha recibido la órden de París de proceder á la reorganizacion de las tropas indígenas de la regencia de Túnez, adoptando severas medidas para restablecer la disciplina, y poner aquel ejército en estado de sostener el órden. El general será auxiliado por diferentes oficiales europeos, y las tropas recibirán armamento moderno.

Algo sobre Gambetta.—Ese agitador furioso en su último discurso pronunciado en Belleville, despues de hablar extensamente sobre el ejército, abordó la cuestion de la Iglesia, que él habia ya en otra ocasion designado cual enemigo contra quien hay que asestar los tiros. Pero "esta vez, dice el *Univers* de París, la pasion se manifiesta. Se conoce que este hombre se ha consagrado al ódio contra Dios, y esta parte de su discurso nos da en materia religiosa el programa del próximo ministerio." Es decir, que será el desenvolvimiento de la persecucion contra la Iglesia, puesto que Gambetta anuncia una legislacion especial para las propiedades eclesiásticas. Para ello ha levantado una carta de lo que aún llama bienes de manos muertas, que es preciso *recuperar*.

Ecuador.—No ha mucho se conmemoró solemnemente en Quito la batalla de Pichincha. En los discursos pronunciados en esa ocasion, se hicieron alusiones amargas al actual gobierno. Se trata de formar un fondo para levantar una estátua á García Moreno. No solo en el Ecuador, sino en otros puntos del continente americano se nota una reaccion en buén sentido. Así vemos que en los Estados Unidos de Colombia se forman partidos políticos que piden la *moral religiosa* como base elemental para los organismos gubernamentales. No puede negarse que siempre la justicia se abre al fin campo.

Atentados en Roma.—En la noche del 14 de Agosto p. p. los Romanos iluminaron sus ventanas en honor de la SSma. Vírgen. Una partida de revolucionarios hizo una demostracion, recorriendo las calles de la ciudad y gritando: *Abajo las luminarias.* Llegados al puente Santo—Angel, quisieron ir los revoltosos bajo las ventanas del Vaticano, pero numerosas tropas les cerraron el camino del puente, y aislaron por completo la ciudad leonina. En la noche del Lunes siguiente los romanos respondieron á los ultrajes de los revolucionarios con iluminaciones en honor de Maria SSma. mas bellas aún que las del Domingo anterior. Una nueva demostracion anticatólica se intentó, pero fué en seguida reprimida. Esta actitud decidida del Gobierno contra los agitadores permite entrever que sea cierto lo afirmado respecto de ciertas manifestaciones de las potencias europeas.

Demostracion católica en Alemania.—La asamblea general de católicos alemanes, convocada en estos dias en Bonn, ha dado motivo á una gran demostracion de la poblacion católica en las orillas del Rhin. Los miembros de la Asamblea general dieron un paseo por el rio; cada una de las grandes ciudades de la provincia rhenana suministró un buque de vapor, y el nombre de esas ciudades iba inscrito en sus respectivos pabellones.

Los vengadores de Bismark.—Si el gran Canciller tiene enemigos que acibaran su vida consagrada por entero á regir el mundo de tejas abajo, no le faltan empero amigos, cuya adhesion llèga hasta á convertirlos en vengadores: y si por desgracia aconteciera lo que no creemos ser sino una fanfarronada, tendriamos que abrir para Alemania un registro de horrores. El *Tageblatt* de Berlin, ha recibido una carta anónima, cuyo autor declara que si contra el príncipe Bismark se comete un atentado, los partidarios de este hombre de Estado, matarán tres progresistas, tres socialistas, y tres judíos en la ciudad donde el atentado se cometa.

Corte marcial.—Leiamos en el *Sun* que el dia 15 del corriente habia de reunirse en el Fuerte Davis, Texas, la corte marcial para juzgar al Segundo Lugarteniente H. O. Flipper, negro, del 10° de Caballería, acusado de haber hurtado $1,700 de los fondos del Gobierno.

El Sr. F. E. Herbert, por razon de su quebrantada salud, ha vendido todos sus intereses en este Territorio, para probar nuevos climas. La botica que antes poseia en la plaza nueva, ó East Las Vegas, ha sido comprada por los Sres. C. D. W. Dunlap y David C. Winters. (Véase el aviso de esta firma en el boletin, pág. 2.)

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 18-24.

18. *Domingo XV despues de Pentecostés.* Los Dolores de Nuestra Señora. Santo Tomás de Villanueva, Obispo.
19. *Lunes.* San Genaro, Obispo y Mártir. Santa Constancia Mártir.
20. *Martes.* Santos Eustaquio, general romano, su esposa y sus hijos, Mártires. San Agapito, Papa y Confesor.
21. *Miércoles.* San Mateo, Apóstol y Evangelista. Santa Ifigenia, Vírgen.
22. *Jueves.* Santos Mauricio, jefe de la legion Tebea y compañeros, Mártires. Santa Salaberga, viuda y Abadesa.
23. *Viernes.* Santa Tecla Vírgen y Mártir. San Lino, Papa y Mártir. San Constancio, Sacristan.
24. *Sábado.* Nuestra Señora de las Mercedes. San Gerardo, Obispo y Mártir.

SAN LINO, PAPA Y MARTIR.

Fué san Lino italiano de nacion, y natural de la ciudad de Volterra, que es en la provincia de Toscana. Su padre se llamó Herculano, hombre noble y principal. Estando en Roma, y oyendo predicar al apóstol san Pedro, le siguió y fué uno de los primeros discípulos que allí tuvo. Vió el sagrado apóstol grandes prendas de virtud, letras y prudencia en Lino, y sirvióse de él en la predicacion y administracion de los santos sacramentos, y despues le hizo como su coadjutor y ministro para todas las cosas á que él no podia acudir; y todo lo proveia Lino con la direccion y autoridad de san Pedro, con mucha prudencia y solicitud. Despues del martirio del glorioso apóstol san Pedro, le sucedió Lino en la cátedra pontifical, y la tuvo once años, dos meses y veinte y tres dias, y así fué el primer papa y vicario de Cristo nuestro Señor en la tierra, que inmediatamente sucedió á san Pedro. Tuvo órdenes dos veces, y ordenó quince obispos y diez y ocho presbíteros. Mandó que las mujeres no entrasen en la iglesia con las cabezas descubiertas como lo tenia mandado san Pedro y lo dejó escrito san Pablo. La santidad de este glorioso sumo pontífice fué admirable, é ilustrada con muchos y grandes milagros, que por él obró el Señor. Sanaba muchos enfermos; resucitaba muertos; lanzaba los demonios de los cuerpos; y habiendo una vez librado del demonio á una hija de Saturnino, cónsul, el desagradecido y malvado padre le mandó matar por la fe de Cristo nuestro Señor, dando mal por bien, y maleficio por beneficio. Su sagrado cuerpo fué enterrado en el Vaticano, junto á su padre, maestro y predecesor san Pedro; y fué su martirio á 23 de setiembre, en que la santa Iglesia celebra su fiesta, el año del Señor de 80, imperando Vespasiano.

ACTUALIDADES.

1. En una Facultad de Medicina de Filadelfia, gobernada y dirigida por Ministros Metodistas, dióse hace dos años aquel famoso escándalo de que ya hablamos en estas columnas. Se acordarán sin duda nuestros lectores de la innoble venta de 40,000 diplomas que hízose en dicha Facultad aun á personas que ni habian saludado los umbrales del templo de Esculapio. De la lejana Filadelfia pasemos ahora al limítrofe Estado de Tejas. En ambas partes hemos á vérnoslas con Ministros Metodistas. Los de Filadelfia vendian diplomas en medicina á unos ignorantes y charlatanes: los de Tejas reparten diplomas de *Evangelistas* á los que ni por pienso se ocuparon jamás de Evangelio ó Teología. ¿A quién no hace aun descostillarse de las risas la memoria de un Ignacio Sanchez Rivera, graduado en la humilde arte de sastre de cuchitril, y con todo saltando del banquillo al púlpito con una prosopopeia que ni un doctor ó teólogo de tomo y lomo? Otro sastrecillo háse encontrado en aquellos parajes, el tio Matilde Treviño, al que bastó quizas prestar los servicios de su arte á algun ministro Metodista, para que este de puro agradecido le soplara el Espíritu Santo y le trocara en un *Apóstol* hecho y derecho. Reciente aun es el recuerdo del famoso Gumersindo Paz de Rio Grande City, quien de guisandero, ollero ó mantequero, y nada enemigo de la botella, se vuelve en un tris ministro del Evangelio *puro*, y anda todo saboreándose por el título de *Reverendo* que le encajaron. En fin, cuando creíamos que se habia acabado la vergonzosa lista de esos ineptos predicantes, hé aquí llegarnos una noticia de la villa de Hidalgo (Tejas) con el objeto de hacernos admirar otra lumbrera ú otra constelacion del cielo empireo Metodista. La noticia esa va concebida en los siguientes términos: "Los habitantes de esta tierra (Hidalgo), son todos buenos Cristianos, con la excepcion de unos 30 ignorantes, cuyo capitan ó Ministro es un tal Viña, quien *(escuchadlo bien)*, antes de ser predicador, era un jugador de gallos acabado, y un tomador de vino sin igual. La causa porque dió su nombre al Protestantismo fué la *arranquera.*" ¡Qué reflexiones hemos de hacer sobre cuanto llevamos referido acerca de las glorias *ministeriales* del Metodismo de la frontera! No faltaba más sino que se sentara en medio de tan honrado cuerpo *un jugador de gallos acabado* y *borrachon sin igual* con la añadidura de *arrancado* ó pelagato. ¡Pasmosa religion aquella que necesita de *tales* maestros para medrar y propagarse!

2. Acabábamos de escribir las lineas anteriores cuando recibimos del Rancho de la Ramona, Condado de Hidalgo, Tejas, el siguiente comunicado, que nos viene verdaderamente á pedir de boca; pues nos proporciona ulteriores detalles sobre el *Reverendo* Viña, arriba mencionado, y nos da una nueva prueba del desprecio soberano con que los Católicos de Tejas miran y tratan á los apóstatas dogmatizadores. Dice así el comunicado:

Redos Padres: Como he visto varias veces que su periódico está abierto para recibir comunicaciones sobre asuntos religiosos, les quedaré muy agradecido, si VV. tienen á bien insertar en sus columnas esta notita que les mando sobre un Ministrillo, que de repente nos ha aparecido en este Condado de Hidalgo. Ese ministrillo no ha reflejado bien sobre estas palabras: *No sale uno buen profeta en su tierra;* pues todos los dias estamos presenciando sus chascos. Cuando un hombre de mediana educacion y de pico largo ha perdido ó derrochado toda su hacienda, se le figura que tiene gracia para ser *profeta*, y que con ese destino va á acrecentar su crédito y capital. ¡Error, error! Señor *profeta*. Salado entras en el oficio de la *profecía* y más salado has de salir. ¿Qué dices Juanito?—Despues de haber perdido sus yeguas (era criador de yeguas), se le figuró á Juanito, el renegado, que la *Biblia* habia de mantenerle; pidió pues el oficio de Ministro Metodista; y como es hombre de mediana educacion, se le concedió al punto lo que solicitaba. Se puso á predicar; pero, ¡qué mal le ha ido! y ¡qué gente tan difícil es la gente del Condado de Hidalgo! El otro dia se le puso en la cabeza convertir á los habitantes del Rancho de Granjeno; pero dió golpes en el agua. Era gente toda cerrada de mollera é incapaz de comprender las verdades de Evangelio *puro* que les predica D. Juan el Metodista. Varias veces fué á despacharles por artículos de fé lo que habia soñado en la noche, sin que ni los silbidos, ni el ruido de cencerros, ni el de las ollas quebradas pudiesen poner una mordaza á su desenfrenada boca. Desesperados los rancheros no sabian más que hacer para librarse de esa peste, cuando de repente se le ocurrió á uno una idea sublime y feliz. Hecho y dicho. Mientras el Reverendo está desgañitándose, un lépero agarra un par de tijeras, y se pone á *tusar* el caballo alazan del predicador, caballo tan bonito que el predicante lo queria más que las *verdades* que anunciaba. No puede imaginarse el furor en que entró al hallar su alazan mal parado. Sin aguardar que amaneciera, echando pestes y sacudiendo el polvo de sus zapatos, se va el Reverendo para Edimburg, jurando que nunca jamás pisaria la tierra de ese rancho maldito. Note le decia yo, Juanito, que ninguno es profeta en su tierra.

UN RANCHERO.

---

3. D. Tranquilino Luna salió el dia 12 para Washington. Le deseamos al Hon. Delegado un muy feliz éxito en el desempeño del empleo que la voluntad de sus conciudadanos le ha confiado. Esto es lo que desea el pueblo, y esto deseará tambien el Sr. Don Tranquilino en favor del país que representa.

4. El *Anglo Catholic*, papel protestante, por mas que se condecore con el pretencioso épiteto de *Catholic*, sale todo azorado con una breve, brevísima pregunta, la cual quisiera se respondiese de un modo terminante: "Nunca jamás, dice, hemos estado en una diócesis en que han sido más frecuentes las deserciones de nuestras filas. A un tiro de piedra de la habitacion en que vivimos hállanse Católicos Romanos que vinieron á Detroit Anglicanos hasta los tuétanos. ¿Se nos querrá decir porqué se fueron ellos á otra parte?" Hemos oido la pregunta, oigamos ahora la respuesta que da al *Anglo Catholic* el *Catholic Columbian*: "¿Porqué se fueron á otra parte esos Anglicanos de Detroit? Por la misma razon que motivó la salida de vuestros rangos de un Manning, de un Faber, de un Wilberforce y de una legion de otros distinguidos personajes. Fuéronse los Anglicanos de Detroit á otra parte por la misma razon que empujó á dejaros al Obispo Ives, á Huntington, á Doune, á Preston, á Kent Stone y á un sinnúmero de otras lumbreras del Episcopalismo en los Estados Unidos. Se fueron ellos á otra parte, es decir á la Iglesia Católica y Apostólica, porque ansiaban por la realidad y no por la sombra, y porque buscaban el trigo y no la paja." Para hacer más satisfactoria dicha respuesta añadamos las razones que dió el Ministro protestante M. R. Bornay á fin de justificar á los ojos de sus antiguos correligionarios su conversion al Catolicismo. Estamos seguros de que los neo-convertidos de Detroit no han podido tener motivos diferentes. Dice el Ministro Bornay: "He debido renunciar al principio fundamental del Protestantismo *(el libre exámen y la autoridad individual)*, porque, admitido este principio, no hay error que no puede sostenerse, ni verdad que no puede rechazarse.—He debido abjurar todas las doctrinas contrarias á las de la Iglesia, porque no tienen motivo alguno de credibilidad, puesto que ninguna autoridad las ha sancionado.—En fuerza de la misma Biblia he tenido que creer en la autoridad de la Iglesia—He debido someterme á esta autoridad, porque dimana de Dios; y por consiguiente el rechazarla fuera rechazar la autoridad del Todopoderoso.—Ahora bien, es imposible no conocer que todos estos caracteres solo convienen á la Iglesia Católica.—Es pues evidente, que sujetándome á la autoridad de la Iglesia en toda doctrina y en toda práctica de religion, obedezco á Dios y sigo el único camino de verdad y salvacion." ¿Quiere más el *Anglo Catholic?*

---

5. Los Polacos dirigieron al Gobierno de Berlin un *Memorandum*, en el que se quejan de las graves injusticias que se hacen á su nacionalidad, y reclaman sus derechos, fundándose en la

patente de Federico II del 13 de Setiembre de 1772, en la declaracion prusiána del 16 de Enero de 1793, y en las actas del Congreso de Viena. La supresion de la lengua polaca en las Cortes y en las escuelas es uno de los principales puntos de acusacion. Entre tanto el *National Zeitung* de Berlin declara, que esa protesta de los Polacos no tendrá ningun resultado; cosa que no nos extrañaría, atendidos los sentimientos que el Sr. Bismarck manifestó por lo pasado.

6. *Amigos* del *Ramo de Olivo* si quereis engañar, á lo menos sepais cómo se hace. De otro modo, aun el simple campesino, sin ser un teólogo, se reirá á vuestras barbas, y os tratará de bobos, al ver que no es verdad que su Cura predique lo que vais diciendo. Para vos no hay otro camino de salvacion fuera de Jesucristo. Así es tambien para nosotros; y ¡ojalá Cristo fuese realmente vuestro camino: entónces vuestro camino no llevaria derechito á las casas calientes! Pero ¿qué sacais de que Cristo es el camino, la verdad, y la vida? ¿Que no podemos encomendarnos á nuestros Santos Abogados en el Cielo? Esto, sí, seria discurrir como suelen discurrir los que acostumbran levantar demasiado el codo, en el momento que apuran la botella. Nada más por ahora *Amigos* del Presbiterio; si no quereis encomendaros á Nuestra Señora de Guadalupe, ni al Señor San José, ni á San Antonio de Padua, ni á Santo Domingo, ni á San Francisco, ni á San Ignacio, encomendaos á lo menos á Tia Minerva, para que os ponga un poco más de sal en la mollera.

7. En la historia del mundo no es difícil topar con algunos que hayan roto de hecho todos los vínculos sociales. Siempre en toda forma y en todo grado de civilizacion y de cultura, se hallaron hombres desalmados, que á sí propios se ponen fuera de toda ley, y á los cuales por consiguiente la justicia puede perseguir como á verdaderos mónstruos. Pero que esta monstruosidad se erija en doctrina de toda una secta; que los afiliados á esa horrible generacion, lejos de esconderse para maquinar sus empresas impías, presuman de reunirse en públicos *meetings;* y que el poder civil los reconozca y y abrigue bajo su proteccion, esto no lo habia visto el mundo hasta nuestro siglo. Y así vemos en la inmensa metrópoli del Imperio británico, en Lóndres, juntarse con todas las garantías de la ley, á delegados de los socialistas de Europa y América, y proclamar que su intento es erigir la anarquía en base constitucional de todas las naciones de la tierra, y como medio para lograr este fin, la fuerza; es decir, la sedicion, el asesinato, el incendio. Y los que esto proclaman, y esto meditan, poseen periódicos en que sin rebozo lo declaran; y esos periódicos gozan de todas las inmunidades y de todos los derechos, si ya no los gozan más amplios y más seguros que las publicaciones consagradas á defender los más santos principios. En otros tiempos esto se diria increible; pero hoy llegó á ser una realidad que á nadie sorprende.

¿Dónde no halló defensores el Gobierno de la Italia sectaria? Dondequiera; siendo así que dondequiera hay enemigos de la Iglesia y perjuros. Tambien aquí en esta lejana tierra de Nuevo Méjico hubo unos casquivanos, de feliz memoria, quienes ensalzaron más de una vez las hazañas de la "libre Italia", de la Italia del Carbonarismo; y hasta se tuvo la osadía de proponernos el Reino de Italia como modelo que habíamos de seguir en la cuestion de la enseñanza popular. Para mequetrefes de esa raza debia ser una sinrazon la conducta del Papa ante las aspiraciones *patrióticas* de la Revolucion. ¿Qué le importa al Papa el ser Señor de Roma? ¿Qué quiere él? ¿Libertad, respeto, honores debidos á su dignidad de Pontifice? Todo, todo lo tendrá; el Gobierno de Italia lo ha dicho, lo ha prometido, y hasta obligóse á ello con varios artículos de Ley. Si, pues, el Papa no cede, es porque no ama su patria, no quiere la civilizacion: es un ambicioso, un obstinado. Así dirian los hipócritas. Pero, aunque faltasen otros, bastarian los hechos referidos en nuestras últimas entregas, para mostrar lo que valen las palabras de un Gobierno que formó sus planes en los escondrijos de las sectas. Y ya que aun en estos paises encontraron admiradores los que robaron al Vicario de Jesucristo, dejemos que aquí tambien se oiga la voz de la víctima, reproduciendo la

ALOCUCION PRONUNCIADA

POR LA SANTIDAD DE LEON XIII

EN EL CONSISTORIO DE 4 DE AGOSTO.

Hemos resuelto convocar Vuestro ilustre Colegio, á fin de aprovecharnos de la ocasion favorable que Nos ofrece la creacion de Obispos, para manifestar Nuestros pensamientos y daros testimonio de Nuestro dolor á propósito de las escenas abominables y criminales acontecidas en Nuestra Ciudad durante la traslacion de los restos de Nuestro predecesor Pio IX, de feliz memoria.

Hemos tambien ordenado á nuestro querido hijo el Cardenal Secretario de Estado, que dirija á los Soberanos de Europa noticia detallada de este hecho, imprevisto y escandaloso; sin embargo, la injuria hecha á Nuestro Predecesor y

el ultraje inferido á la autoridad pontificia, nos obligan en absoluto á elevar la voz hoy para confirmar públicamente los sentimientos de Nuestra alma, y para que los pueblos católicos sepan que Nos hemos defendido con todo nuestro poder la santa memoria del hombre y la majestad del Soberano Pontífice.

Pio IX, como vosotros los sabeis, venerables hermanos, habia ordenado que su cuerpo fuese enterrado en la Basílica de San Lorenzo extramuros. Como era necesario ejecutar en esto su suprema voluntad, se convino despues que los encargados de velar por la seguridad pública estuvieran advertidos de ello, que el cuerpo seria trasladado de la Basílica Vaticana en el silencio de la noche y á la hora en que de ordinario la tranquilidad es mayor. Además se decidió que el cortejo fúnebre tuviera lugar, no con el aparato que exige la dignidad Pontificia y los usos de la Iglesia, sino de la manera que lo permite el Estado presente de la ciudad de Roma.

La noticia se esparció al momento por la ciudad, y el pueblo romano, acordándose de los beneficios y de las virtudes de tan gran Pontífice, mostró que queria dar público testimonio de su adhesion y de su amor supremo á este Padre comun.

Este testimonio de reconocimiento y de afecto debia ser por completo digno de la gravedad del pueblo romano y de la Religion, pues que solo se trataba de acompañar decentemente el cortejo, ó de verlo pasar por las calles en gran número y con respeto.

El dia y á la hora señalados, el cortejo fúnebre salió de la Iglesia del Vaticano en medio de un concurso de una gran muchedumbre esparcida por las plazas y las calles. Un gran número de hombres piadosos rodeaba el féretro; un mayor número todavía le seguia con ademan triste y grave. De parte de los que recitaban las preces adaptadas á la circunstancia, no hubo ni una palabra, ni un signo que pudiese provocar ó excitar á la multitud; pero hé aquí que desde un principio una banda bien conocida de miserables se puso á turbar la lúgubre ceremonia con gritos discordantes.

Bien pronto su número y su audacia aumentaron, y esparcieron el terror y redoblaron el tumulto, blasfemando de las cosas santas, silbando y gritando á los personajes más conocidos: los rodean con furor, los amenazan y les dan de puñetazos, y les tiran piedras. Además, lo que no hubiera tenido lugar en ningun pueblo bárbaro, no perdonaron los restos del Pontífice.

No solamente las injurias fueron prodigadas al venerable Pio IX, sino que fueron arrojadas piedras sobre el coche arrastrado por cuatro caballos que llevaba los restos mortales del Pontífice, y gritos repetidos resonaron de que era necesario arrojar al viento las cenizas exhumadas. Este odioso espectáculo se prolongó en un largo trayecto y durante dos horas.

Si no se llegó á los últimos excesos, es necesario atribuirlo á la moderacion de los que, á pesar de las más vivas provocaciones, prefirieron soportar pacientemente las injurias, á permitir de algun modo que se produjesen incidentes más graves en medio del cumplimiento de este deber de piedad.

Estos hechos, conocidos de todos y atestiguados por documentos públicos que los que tienen interés en ello no se atreven á disimular ó negar, no solo llenaron de dolor los corazones de los pueblos católicos, sino que excitaron la más espontánea indignacion en todos los que conservan vivos los sentimientos de humanidad.

Todos los dias nos llegan de todas partes cartas de reprobacion por una tan horrible infamia y por un atentado tan execrable.

Pero este criminal y grave suceso nos ha causado una viva pena y una profunda angustia superior á la que han sentido todos.

Y puesto que nuestro deber nos obliga á defender la majestad del Pontificado Romano y la memoria venerable de nuestros predecesores, lamentamos y deploramos amargamente en vuestra presencia el horrible atentado, y pedimos cuenta de esta injuria á aquellos que tienen la culpa de que se haya cometido, pues no han sabido defender ni los derechos de la Religion, ni la libertad de los ciudadanos contra el furor de hombres impíos.

¡Que el mundo vea qué seguridad nos queda en Roma! Se sabe y aparece claramente que Nos estamos reducidos á una triste condicion, hecha insoportable por muchas razones; pero el reciente suceso de que Nos hablamos lo ha mostrado mejor todavía, y al mismo tiempo ha hecho ver, que si el estado presente es lastimoso, el porvenir que nos espera lo es más todavía.

Si los más odiosos desórdenes y los más violentos tumultos se promovieron en torno de los restos de Pio IX, conducidos al través de la ciudad, ¿quién puede responder que la audacia de los inicuos no seria tan grande si Nos saliésemos á la ciudad, como conviene á nuestra dignidad, cuando nuestro deber nos viese obligados á condenar, ya leyes injustas traidas á Roma, ya cualquier otra iniquidad? Por esto es cada vez más manifiesto que Nos solo podemos permanecer en Roma cautivo en el Palacio del Vaticano.

Pero hay más todavía: si se consideran atentamente ciertos signos indudables que se reproducen aquí y allí, y si se reflexiona al mismo tiempo que las sectas han jurado públicamente la destruccion del nombre cristiano, se puede

afirmar con razon que los complots más perniciosos son urdidos contra la Iglesia de Cristo y el Sumo Pontífice, y contra la antigua fe de los italianos.

Por nuestra parte, seguimos con cuidado, como es nuestro deber, el progreso de esta guerra creciente, y buscamos á un mismo tiempo lo que conviene mejor de nuestra parte para la defensa, y estamos resueltos á luchar con todas nuestras fuerzas por la salud de la Iglesia, por la libertad del Pontífice, por los derechos y majestad de la Sede Apostólica; y en este combate ni tememos los trabajos ni las dificultades.

No estamos solos en la lucha, venerables hermanos, pues contamos absolutamente bajo todos conceptos con vuestra virtud y vuestra constancia. Nos sirve de gran consuelo y de no pequeño auxilio la adhesion y la piedad de los romanos, que á pesar de todo lo que les rodea y de las más hábiles subjeciones, perseveran con una fuerza singular en su fidelidad al Soberano Pontífice, y no dejan pasar ninguna ocasion de demostrar hasta qué punto conservan estas virtudes grabadas en su alma.

En medio de las dificultades extremas de las cosas y de los tiempos en que Nos encontramos, como acabamos de decir, Nos no descuidamos el dedicar todos nuestros cuidados tanto como podemos, la administracion de los negocios católicos; y gracias á la bondad suma de Dios, que acude en auxilio de nuestro celo, continuamos proveyendo al bien de las naciones cristianas.

Bajo este aspecto, recordamos aquí de buena gana lo que hemos hecho por la Bosnia y la Herzegowina. Deseando mucho mejorar y afirmar el establecimiento de la Religion en estas comarcas, despues de habernos entendido á este propósito con nuestro querido hijo en Jesucristo Francisco José, emperador de Austria y rey apostólico de Hungría, nos hemos dedicado á restablecer la jerarquía católica en estas provincias.

A este efecto hemos elevado á la dignidad Arzobispal y Metropolitana la ciudad de Serajevo, actualmente capital de Bosnia, y hemos querido que se llamase Verbosna; además, la hemos unido como provincia las tres Sedes Episcopales de Bamaluca, Moscar ó Dumna y de Mariana y de Trevigne, colocada esta bajo la administracion del Obispo de Ragusa, y hemos decretado que los Obispos de estas Sedes sean en adelente los sufragáneos del Arzobispado de Verbosna.

Nos hemos tambien ordenado, venerables hermanos, que dos ejemplares de las Letras Apostólicas que hemos hecho publicar á propósito del establecimiento de la jerarquía católica en dichas comarcas, os sean distribuidos, á fin de que podais conocer por ellas las vicisitudes de la Religion en estos países, y de rendiros cuenta de nuestra conducta en este asunto.

Esperamos que las disposiciones que hemos tomado tendrán por seguro efecto, entre los pueblos eslavos que aman la luz, y gracias á la intercesion de sus gloriosos Apóstoles y celestes Patronos, el aumento de la Religion, y con la gracia de Dios la germinacion y desarrollo de una rica miés de salud nacida de esta semilla fecunda. * * *

Unas chanzas fuera de propósito.

Eso de chacotear no es de todo tiempo ni de todas las ocasiones. De esto, cuando menos, podia haberse acordado el Señor B. antes de escribir para las columnas del *Optic* aquel su comunicado del dia 8, *A Gracious God.*

Mientras que toda una nacion protesta contra la perfidia de un asesino, y hace votos para que el Todopoderoso salve la vida de su primer Magistrado, es una impertinencia, y de las más chocantes, el venirse con una bufonada, que á un mismo tiempo es una blasfemia contra la Divinidad, y un insulto á sus conciudadanos.

Pero, yo no creo en Dios, pues nunca oí ni leí nada de él.

Si el Señor B. no cree en Dios, respete á lo menos la sociedad en la que vive; pues, si nada oyó ni leyó de Dios, debiera haber leido ú oido algo sobre las reglas de buena crianza; que si tampoco de estas tiene noticia, entónces mejor seria si se fuese á vivir con los que impunemente pueden, en sus palabras y acciones, desentenderse de los principios, que rigen en una sociedad de hombres educados.

Para vos, Señor B. que la echais de ateo, son una superchería las esperanzas, que miles y miles de Americanos pusieron en el Ser Supremo por la salud de su Presidente y el bienestar de su República; por consiguiente fueron, segun vos, un "desperdicio de aliento" todas las plegarias, públicas y privadas, que para tal fin levantaron al Cielo millares de almas acibaradas. Sea: y siendo vos un ateo, no reñiremos por eso. Con todo, cualquier hombre que no sea un desalmado, que no sea un Guitau, os dirá que el atentado del dia 2 de Julio fué un grave infortunio nacional. Ahora bien, en circunstancias de esta clase, es una grosería hacer el farsante; y hacerlo, volviendo en ridículo lo que hay de más sagrado para la inmensa mayoría de un pueblo afligido, es una bellaquería.

Mas lo que tal vez hizo perder la brújula á dicho Señor, fué que los Gobernadores de varios Estados se metieron en lo que no les pertenecia. Una cosa es Gobernador, y otra ser Obispo. Aquí en los Estados Unidos hay com-

pleta separacion entre la Iglesia y el Estado; luego, eso de reunir al pueblo en los Templos para que rogara, no era incumbencia de las autoridades civiles; y el haberlo hecho, fué una ofensa á nuestra Constitucion, cuya letra y espíritu bien entendia por cierto Thomas Jefferson, quien se rehusó á establecer un dia de Accion de Gracias para todo el país.

Si el tercer Presidente de los Estados Unidos entendia ó no el espíritu y letra de nuestra Constitucion, y si hizo bien ó no en el caso que citais, dejamos á vos de decidirlo, S. B., en vuestros estudios de historia patria. Lo que, sí, decidimos nosotros, y no tememos de echaroslo en cara, es que vuestra merced no entiende una jota de lo que cree comprender hasta el fondo. La Constitucion de los Estados Unidos no reconoce como religion del Estado ni la Religion Católica, ni otra de las muchas Confesiones que aquí existen y que se dicen cristianas. Esto es verdad; pero la Constitucion de los Estados Unidos tampoco rechaza ninguna de las Confesiones cristianas, ni, mucho menos, está basada sobre el Ateismo. Un Gobernador no es un Obispo: tambien esto es verdad; pero, si un Gobernador no es Obispo, tampoco debe un Gobernador, por su posicion social ante la Ley, ser un ateista. Conque, no vemos de que manera se oponga á la letra ó al espíritu de la Constitucion, lo que los Gobernadores de varios Estados tuvieron á bien hacer en consecuencia del atentado del dia 2 de Julio.

¿Qué hicieron ellos?

Ante la calamidad que inesperadamente afligió el país entero, y que podia haber comprometido los intereses de la paz y pública prosperidad, se acordaron que hay un Dios quien vela sobre los destinos de las naciones, y en cuyas manos está la suerte de los pueblos. Valiéndose, pues, de la autoridad que confióles el pueblo procuraron que todos acudiesen al Trono de este Dios á fin de alcanzar de su Bondad y Misericordia lo que era un deseo universal: salud al Supremo Magistrado de la República, paz y prosperidad á la patria.

¿Qué hay en esto contra la libertad de las conciencias, garantizada á todos en la Constitucion de George Washington; dónde está aquí aquel vínculo entre la Iglesia y el Estado, que parece descubrir el estadista B.? ¿Se trató quizás de imponer á todos, aun contra sus convicciones religiosas, un mismo modo de rogar, un mismo templo, un mismo rito, un mismo altar? Cierto que no. ¿Qué hay entónces en eso de rogar públicamente por la salud del Presidente, y el bien del país, que no sea estrictamente legal y altamente patriótico, democrático, Americano? Si algunos Gobernadores pensaron hacer de otro modo, no nos metemos á censurarlos ni á discutir sus razones; sin embargo, si los motivos que tuvieron para obrar así fueron los mismos que impelieron al Sr. B á escribir como escribió, no se nos venga á decir que su accion de ellos fué "*a manly refusal*".

Señor B, acabaremos con deciros que, si las públicas rogativas hechas esta en ocasion han sido para vos causa de enfado, para la gran mayoría de vuestros compatriotas son causa de dos reflexiones muy consoladoras. La primera es, que, no obstante todo lo que se ha dicho y hecho, sobre todo en este siglo, para envilecer ante los ojos del pueblo el principio fundamental de toda sociedad bien constituida, el principio de Autoridad; sin embargo, este principio queda todavía muy arraigado, y quizás más arraigado de lo que muchos piensan, en el seno de las sociedades. Si el Presidente Garfield no ocupaba el puesto á que elevóle la Providencia por medio de la voluntad popular, el dia 2 de Julio no hubiera sido un dia de conmocion general para el país, el asesino Guitau no seria el objeto de un aborrecimiento tan universal, y al propio tiempo no hubiéramos visto á toda una nacion implorar con fervientes ruegos las misericordias del Cielo por la vida de un hombre. El atentado de Washington no hubiera tenido más consecuencias de las que suelen tener tantos y tantos hechos semejantes, que acontecen todos los dias. La segunda reflexion es, que, á pesar de todos los esfuerzos sectarios para materializarnos, la idea de un Dios, de quien todo depende, no es, como algunos quisieran dar á creer, un resto del pasado y que de aquí poco tan solo podrá conmover á un puñado de mentecatos. No; esa idea es aun viva en el ánimo de los pueblos, y continuará siendo tal, mientras viva aquel Dios, cuya mano puede el incrédulo obstinarse en desconocer, mas no puede menos de sentir.

El R. P. A. Truchard no ha olvidado la tierra que por largos años fué el campo de sus trabajos apostólicos. Y como quiera que conocemos los gratos recuerdos que ese digno Sacerdote, por sus virtudes y talentos, ha dejado en este país, nos apresuramos á satisfacer el deseo que muchos tendrán de recibir noticia de él, publicando el siguiente

(*Comunicado*).

Lyon, Agosto 25 de 1881.

Señores Editores de la Revista Católica:

El dia 31 de Julio p. p. el R v. Padre Faure y yo desembarcamos felizmente en el Havre, ciudad marítima de Francia, despues de una travesía de diez dias. Habiéndome quedado en dicha ciudad por consejo de varios Doctores, con el fin de tomar baños de mar, me pareció el lugar tan interesante que no puedo menos de trasmitirles algunas de las observaciones que recogí durante mi corta estancia en el mismo.

El Havre es una ciudad de unos cien mil habitantes. Tiene casas y paseos hermosísimos. Su calle

de París no es sino una inmensa galería de las mercancías más variadas y más lujosas. Uno no se cansaria nunca de admirar tantas maravillas. En esta misma calle se halla tambien la Iglesia monumental de Nuestra Señora del Havre, donde pude oir Misa mayor, despues de haber cumplido con las formalidades de la aduana; pues era dia de Domingo. Confieso que me sentí fuertemente conmovido y derramé lágrimas, cuando, despues de un viaje largo y sumamente penoso, pude convencerme que real y verdaderamente me hallaba otra vez en mi país natal, en la hermosa tierra de Francia, hácia la cual habia suspirado tantas veces. La solemnidad del canto y de las ceremonias hacia sobre mí menos impresion que el recuerdo de que 25 años atrás en esta misma Iglesia habia oido Misa y comulgado, antes de embarcarme para Nuevo Méjico.

Pero el mayor interés é importancia de la ciudad del Havre es sobre todo por el lado del mar. Su puerto tiene unas ocho dársenas ó inmensas balsas de agua, que se internan en varias partes de la ciudad y pueden contener más de quinientos navíos de todas dimensiones. De manera que, despues de Marsella, el Havre es el puerto de mar más importante de Francia bajo el respecto de negocios mercantiles. Como no hay más que un solo lugar por donde entran y salen todas las embarcaciones, cada dia, cuando es hermoso el tiempo, se reunen sobre el muelle millares de personas para presenciar las evoluciones de los navíos en el puerto. Unos son de vapor y otros de velas; unos más grandes y otros más chicos; unos de una forma y otros de otra; unos entran y otros salen, llevando todos el pabellon del país de donde vienen y el de la Compañía á la cual pertenecen; y cuando se hallan fuera del puerto, unos toman un rumbo y otros se van por otro—

Es difícil encontrar un cuadro más alegre y más interesante; y uno se retira siempre de esta escena encantadora con el deseo de volver cuanto antes al mismo lugar. Vuelve en efecto. Pero ¿qué ha sucedido? Estos navíos que unas horas antes habia visto entrar tan magestuosamente en el puerto, tan pronto como se acerca al muelle, los encuentra ahora yaciendo sobre el limo, sin movimiento y sin una gota de agua debajo de ellos. Y en este mismo puerto, que antes ofrecia un espectáculo tan animado y tan alegre, todo ahora aparece triste y sin vida. Apenas se ve una que otra barquilla que pueda navegar en la parte más central del puerto. Vuelvo pues á preguntar ¿Qué es lo que ha sucedido? ¿Cuál es la causa de este fenómeno tán extraño?—Es la marea. Pero los Neo-Mejicanos que nunca han visto el mar preguntarán tal vez: ¿qué es la marea? Es el movimiento periódico del mar, en virtud del cual se adelanta ó retira, crece ó mengua en un mismo lugar. Es debido al influjo simultáneo del sol y de la luna, y se reproduce invariablemente cada veinte y cuatro horas. Así pues, cuando las embarcaciones se hallan yaciendo sobre el limo del puerto, como lo he dicho antes, la marea es baja, y no hay bastante agua para que puedan salir del puerto, ó entrar en él los que vienen de afuera. Pero consuélense el marino y el pasajero, pues no se queda el mar sino unos cuantos minutos en este estado. Poco á poco lo ve uno subir é invadir otra vez la playa que habia dejado antes al descubierto, hasta llegar á su grado más elevado en el puerto y en la costa. Este movimiento de ascension se hace en seis horas. Entonces hay alta mar, y los navíos que antes yacian tristemente en el fondo del puerto, flotan y se balancean otra vez sobre las aguas del mar. Es el tiempo favorable para salir y entrar en el puerto. Y no debe haber descuido en ello; pues pronto se ve el mar bajar y retirarse poco á poco hasta dejar los navíos en seco. Este segundo movimiento se efectua como el primero en seis horas. Y de este modo el fenómeno de la marea se reproduce dos veces cada dia.

Otro espectáculo sumamente interesante en un puerto de mar es el de la pesca. Tuve el gusto de presenciarlo varias veces en el Havre. Suelen los pescadores dejar el puerto y adelantarse en alta mar para dedicarse á su oficio. Sin embargo, algunas veces se contentan con pescar á orillas del mar en la ensenada. Escogen por eso un dia hermoso, y el momento en que la marea no sea ni muy alta ni muy baja. Hé aquí, pues, como proceden, segun pude verlo con mis propios ojos. Dos hombres se quedan en la playa, teniendo una punta de una red inmensa que otros dos hombres montados en un barco van á echar en el mar, describiendo un circuito ó rodeo como de unas cien yardas de largo y cincuenta de ancho, hasta volver á la playa en su barco, con la otra punta de la red y á poca distancia de sus dos compañeros. Tiene la red en su parte superior unos pedazos de corcho para tenerla alzada á flor de agua, y en la parte inferior, unas bolitas de plomo que la detienen en el fondo del agua, para no dejar pasar los pescados por debajo. Tan pronto como los hombres que montaban el barco han echado la red y vuelto á la playa, estiran con fuerza y toda prisa la punta de la red que les queda, al mismo tiempo que los otros hombres, acercándose los unos á los otros, recogen la red y la sacan fuera del agua. Entonces pueden ver si han agarrado algo ó no, y vuelven á repetir la misma operacion. Algunas veces tienen mala suerte y otras veces les va muy bien. Un dia asistí con centenares de otros expectadores á una pesca que fué prodigiosa. Bajaban ese dia bancos ó legiones de un pez llamado en inglés *mackerel*, especie de atun muy comun en los mares. Su carne tanto fresca como salada, es de un gusto agradable, y no pocas veces la he comido en el Nuevo Méjico. Ese dia, pues, bajaban por millares estos peces, costeando las orillas del mar, y manifestando imprudentemente su presencia con repetidos brincos por encima del agua. Fácil es imaginar si los pescadores estaban en alerta y con que prisa y actividad echaban sus redes al encuentro de estos animalitos, agarrando cada vez un crecido número, pues el dia siguiente la prensa de la ciudad anunciaba que la pesca de la víspera ascendia á cuarenta mil peces. Es de notar que habia cuatro ó cinco barcos ocupados en ella. Estas escenas me recordaban el tiempo en que San Pedro y sus compañeros estaban pescando sobre el mar de Galilea, con sus vicisitudes de buena y mala suerte.

Pudiera extenderme más todavía sobre las observaciones que hice en la ciudad del Havre, pero advierto que esta carta es ya demasiado larga y me es preciso concluirla. Por razon del tiempo húmedo y destemplado que se levantó á principio de Agosto, no pude continuar los baños de mar, y tuve que retirarme del Havre á la ciudad de Lyon, cuyo clima es mucho más templado, y en donde recibo los cuidados más esmerados en casa de mi hermano y de su familia. Mas no por eso me olvido del Nuevo Méjico, de su buena gente, de los muchos amigos que he dejado en un país donde pasé 25 años de mi vida.

Soy con respeto, Señores Editores,
Su muy atento servidor y amigo
J. A. Truchard.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 382.)

AGUSTIN LIOU.

Nació Agustin en la capital, de una familia distinguida por el gran número de lucidos cargos que desempeñaron sus diferentes miembros. Desde su niñez notóse en él una grande inclinacion al estudio. Antes que llegara á la edad de veinte años, tenia ya tantos conocimientos como pudieran alcanzarlos otros muchos durante todo el curso de su vida. Su familia habia sido favorecida con los bienes de fortuna, y muchos de sus parientes eran dignatarios del Estado. (*) Despreciando los honores que tenia en vista, se entregó enteramente al estudio de las ciencias. Este mundo era para él un enigma, cuya solucion queria hallar á todo trance. Buscóla en la Religion de Taosse y en la de Fo, estudiando sus libros de dia y de noche por el espacio de doce años, pero no pudo dar con ella. Su corazon sentia un vacío que era para él una causa de continua zozobra. Proponia sus dudas á otros sabios, mas estos eran incapaces de resolvérselas. En fin, acordándose que en su niñez habia visto á algunos Cristianos sufrir la muerte á causa de su fé, concibió el deseo de conocer esta religion y de abocarse con los que la seguian. Sin embargo todos sus esfuerzos para encontrar á alguno de entre ellos fueron vanos é inútiles. (†) Un dia que estaba solitario en su aposento, echando los ojos sobre un mueble cubierto con varios papeles encolados, descubrió un pedazo que estaba destacado y que llevaba algo escrito; lo agarró con cierta impaciencia y leyó en él estas palabras: "La verdad del Señor en el cielo." "Esto es precisamente lo que necesito, dijo entre sí, y esto es lo que voy buscando" (‡) El destacó las demás hojas y las encoló una trás otra. Sin embargo no pudo sacar de ellas un sentido completo; aunque lo que leyó le hizo concebir un deseo más ardiente de encontrar á algun Cristiano. Continuó sus pesquisas con nueva actividad, y en fin dió con uno que le prestó algunos libros. No tuvo dificultad en reconocer la verdad de la Religion, y resolvió hacerse Cristiano. Más tarde se le confirió la dignidad de intérprete del gobierno.

Fué muchas veces á Pekin, se abocó con el obispo, y de sus manos recibió el santo Bautismo. Como era devoto celoso y muy instruido, muchas veces alentó y fortaleció á los fieles con sus ejemplos y palabras. El era uno de los que estaban encargados de los negocios religiosos de la mision. Ese hombre, así escogido por Dios, tuvo que sufrir terribles asaltos de parte de sus parientes, pero en particular de su esposa é hijas que todavía eran paganas. Sin embargo uno de sus hijos, imitando la conducta del padre, se hizo Cristiano. Este niño, (pues tenia solo 13 años), encendióse en tanto deseo de derramar su sangre por Jesucristo, que se entregó espontáneamente entre las manos de los oficiales. Veremos más tarde con qué energía y fortaleza aguantó los tormentos á que le sometieron. Augustin fué arrestado el mes de Julio, y marchó alegremente á la cárcel, adonde le habia precedido su hijo el dia anterior. Luego que su hermano y demás parientes supieron que él estaba en manos de la policía, acudieron en gran número á suplicarle que tuviese piedad de su familla, salvase su propia vida, y les dejase á ellos conservar sus dignidades. "Siento en el alma, les dijo que tengais que sufrir por causa mia; os compadezco con todas las veras de mi alma. Mas habiendo una vez conocido á Dios, ¿cómo podria yo renegar de El? La salud de mi alma tiene que acallar en mí toda consideracion de carne y sangre; imitad mi ejemplo, haceos Cristianos, y entonces despreciareis todo lo que ahora tanto temeis de perder." A los pocos dias tuvo que parecer delante de la corte. El juez le convidó á subir al sitio en donde él mismo estaba sentado y se entretuvo con él familiarmente. Le exhortó con ardor á que abandonara la Religion de los Cristianos, y le señaló el precipicio en que con su resistencia arrojaria á toda su familia. Sus palabras empero fueron como las olas del océano que azotan inútilmente una peña y se rompen contra ella sin moverla en lo más mínimo. Es así que el juez le mandó bajar y sentarse en el puesto que ocupaba antes: él no podia entender el motivo que empujaba á los Europeos á dejar su país, sus parientes y amigos, y suponian que habian ido á Corea en busca de honores, riquezas y placeres. Agustin dió al juez la siguiente respuesta: "Los doctores del Occidente han venido á morar entre nosotros para procurar la gloria del Señor del cielo, para darle á conocer á los hombres, y para enseñar á estos á cumplir con su divina ley. Nuestro Dios quiere ser servido con el desprecio de las riquezas y honores, y con la mortificacion de las pasiones. Al acabarse el tiempo de la duracion del mundo, El resucitará á todos los hombres de entre los muertos, los citará á todos delante de su tribunal, los juzgará y dará á cada uno lo que con sus obras haya merecido. El cielo y sus goces inefables serán la recompensa de los buenos; el infierno y sus tormentos sin límite ni alivio serán la herencia de los malvados. Esto es lo que nuestros maestros nos han enseñado. Y mientras dan estas lecciones á los demás, ¿es posible que ellos mismos las desprecien y obren contrariamente á lo que enseñan? Entonces ¿qué peso tendrian sus palabras sobre el pueblo? ¿Y podrian hacer buenos á los demás, siendo ellos mismos malos y corrompidos? Ciertamente que no· Así, desde su niñez, ellos se ejercitan en la virtud, para que desde un principio adquieran facilidad en la práctica de lo que debe de ser la obligacion de toda su vida. Ellos se abstienen hasta de los placeres lícitos, y hacen voto de no casarse jamás. Tras un tiempo largo empleado en estudiar en conocerse á sí mismos y en adquirir todas las virtudes, se les confiere una dignidad sobrehumana y se les envia á predicar la fé en los paises extranjeros. Si el amor de los placeres, de las riquezas ó de los honores fuera un incentivo para ellos, ¿hubieran abandonado su madre patria en que tanto abundan estas cosas? Ellos han atravesado una mar de nueve mil leguas entre inumerables riesgos y trabajos; á su llegada á estas playas tienen que someterse á todo género de privaciones; vense perseguidos como malhechores y bandoleros y están expuestos cada dia á la muerte y á todos los rigores que suelen precederla. Antes de dejar su patria, ya sabian lo que les aguardaba en estos lejanos paises." Aquí el juez paró á Agustin y le preguntó:" ¿Quién introdujo en el reino á los misioneros?!" "Yo", repuso Agustin.—¿Dónde estan los dos Europeos? y ¿á cuántas personas has enseñado tus doctrinas? Relátalas al punto." Como Agustin no diese ninguna respuesta, se le sometió á los tormentos. Luego se le envió á la cárcel en donde estaba preso el Ilmo Imbert. Allí fué atormentado otras dos veces; mas él sufrió con constancia ni vaciló en su fé. Tenia cuarenta y nueve años cuando su cabeza cayó bajo la cuchilla del verdugo. Toda su hacienda fué confiscada; y su esposa, juntamente con sus hijas é hijo de nueve años fué desterrada.

(*) Su condenacion fué seguida de la degradacion de 26 mandarines, que eran sus parientes, y del destierro de su hermano mayor. Así lo exigen las bárbaras leyes del país.

(†) En Corea, y sobre todo en la Capital, los Cristianos tienen grandísimo cuidado de no revelar su fé sino cuando es necesario: de otro modo serian pronta é infaliblemente arrestados.

(‡) Este es el título de una Obra compuesta por el Padre Ricci, S J., la primera obra de controversia que haya sido escrita en lengua china.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 443-444.)

—Tengo que cumplir con mi deber, dijo pomposamente el Alcalde; si no lo hiciese, me podrian envolver y meter tambien en el ajo.

—Señor, ¡por Dios! dijo con angustia el pobre Simon: ¿se va su mercé á encarnizar conmigo?

—Al amigo se le acompaña hasta la puerta del infierno, y allí se le deja, respondió el Alcalde.

Triste seria seguir paso á paso la causa que se le formó al pobre Simon Verde, y las picardías que hicieron escribas y fariseos para sacarle dinero hasta dejarle arruinado. ¡Cuántos de estos ocultos y misteriosos embrollos,—de que son víctimas de un modo ú otro los pobres,—se ven en los pueblos del campo! Vése la justicia ahogada en una multitud de procedimientos, envuelta la inocencia, sujeto el derecho en las redes de hierro de enredos y trapazas, necesitando la verdad y la equidad para hacerse luz tal cantidad de pruebas, diligencias y costas, que desmayan los interesados, como las moscas en las redes de las arañas, y los que desearan protegerlos, se ven con las manos atadas. De todo esto ha hablado la prensa libre; sobre todo ha derramado unas veces su injusta hiel, y otras su justa indignacion, y solo han hallado favor ante ella los Escribanos, secretarios de los Ayuntamientos de los lugares, los que,—con algunas honrosas excepciones,—suelen ser los mas malos, los mas venales, los mas tiranos y los mas opresores de los hombres. Todo poder ha sido contrarestado, disputado y combatido en nuestra época, menos el de estos déspotas de los pueblos, que acaso son los que mandan y afligen más, y con menos remedio.

Agotados todos los recursos de Simon; apremiado por sus acreedores, y perseguido por las costas que le exigieron para echar tierra por cima de aquella gravísima causa, se vió obligado á vender su huerta á subasta, la que ahuyentados préviamente los opositores, adquirió el Alcalde en la tercera parte de su valor. Y no alcanzando su importe á sufragar todas las costas, fué igualmente vendida la sola propiedad que ya poseia Simon: la burra su buena y anciana compañera! No es posible pintar el dolor que partió el corazon del excelente hombre, cuando habiendo caido el pobre animal en poder del Escribano, la vió sacar de la cuadra en que habia pasado las horas de descanso de toda su vida, y arreada bárbaramente por los hijos de su nuevo dueño, encogerse al dolor de los varazos que le asentaban, y alejarse volviendo la cara como buscando á su amo. Agueda lloraba amargamente, y Simon se alejó, para hacer otro tanto sin ser visto.

¿Es creible que existan personas que viven largos años, teniendo en su posesion un animal de cuyos servicios se valen, cuyo cariño cautivan, y cuya presencia bajo sus techos se hace una costumbre, y no obstante, no le tomen apego, no les inspire un sentimiento de amor, ni de benevolencia, ni aun de lástima? No es creible, no. ¡Y no obstante, es una de aquellas verdades amargas y desconsoladoras, que la evidencia inculca puñal en mano!

Hubiera partido el corazon del más indiferente el ver salir de la huerta á la desolada anciana.

—No se apure Vd., Madre, le decia Simon, reprimiendo su dolor por no agravar el de la buena anciana. Matías, á quien *empresté* para techar su casa, y que nunca me ha podido pagar, me ha dicho que en su casa hay una vivienda para nosotros, mientras la casa sea casa. Con que ya ve Vd. que no estamos en la calle, ni sin amigos.

—¡Ay Dios de mi alma! exclamaba la pobre desposeida; ¡la huerta que hace tantos años venís heredando de padres á hijos, como si fuese un mayorazgo! ¡La huerta en que habeis nacido todos! ¡La huerta en que murió tu Padre como un santo! ¡La huerta, al pié de cuyos naranjos me sentaba, y nos consolábamos de ser los solos en sobrevivir á cuanto nos rodeó en otros tiempos! ellos, con cubrirse de azahares, como de canas; yo con rodearme de nietos, como de flores! ¿Quién regará las flores que yo sembré? ¿Quién dará de comer á aquellos pajaritos, que á mi voz acudian sin recelo?

—Señora, no se aflija Vd.; que nos llevamos lo mejor, que es la buena conciencia; la que donde quiera que vayamos, nos preparará un lecho de plumas. A los que es preciso compadecer, es á aquellos que en mullidos lechos no hallan descanso, que son los que obran malamente.

Simon añadia mentalmente:

—¡Condenado ladron! ¡la culebra que por *mor* suyo se nos ha liado! ¡Y ese Alcalde, mas malo que el siglo, sacando astillas del palo caido! ¡tan honrado Juan como Pedro!.... Dios los ayude!

—¡Señor! prosiguió en voz alta al ver llorar á su Madre, Dios no le falta á nadie. Vd. que es tan dada á las cosas de Dios, hágase cargo de la gloria tan hermosa que estará gozando Job, y los tormentos que estará sufriendo el rico avariento.

—Los mismos has de pasar tú, prosiguia Simon para sí, Alcalde de malas entrañas, á quien no han podido mover á compasion estas santas canas, á las que hacen su venera todos los del lugar, grandes y chicos.

—¡Madre! exclamaba al ver que la afliccion de la buena anciana no cedia, no llore Vd., por Maria Santísima.....; que me está Vd. partiendo el alma! No parece sino que se le acabó á Vd. el mundo. ¿No me tiene Vd. á mí, que soy su báculo? ¿no tiene Vd. á la niña, que es su alegría? ¿Dónde irá Vd. que no le gane yo su pan y á qué parte que ella no le siembre flores? ¿dónde, que no la cuide yo, y ella le cante? ¿dónde iremos qué no venga Dios con nosotros?

CAPITULO V.

Algunos años habian pasado. La familia de que nos hemos ocupado, como el árbol que se transplanta, habia sufrido, se habia ajado. Pero con el gran consolador humano, el tiempo, y su suave hija, la costumbre, el árbol habia tomado la tierra, y regado por el sudor del trabajo, habia reverdecido y aun echado flores; esto es, que en aquella casa habia contento. Contribuia á esto el que Nicolás, el carretero, habiendo tenido una herencia, se apresuró a pagar al pobre Simon Verde el buey difunto: ese dinero sirvió á Simon para recuperar á *Papalina*, pagando al escribano, doble de lo que habia dado por ella.

—¡Cómo ha de ser! de *tienes* á *quieres* un tercio pierdes, pensó Simon.

Con esto se halló en estado de continuar su anterior manera de ganarse el sustento. La alegría de hallarse de nuevo al lado de su antiguo amo, la demostró *Papalina* de un modo muy recio y sincero, aunque poco melodioso. La tia Ana regaba sus ma-

cetas, daba de comer á los pájaros, hilaba y rezaba Agueda se engalanaba con claveles, y cantaba:

Hermanitos terceros
son los claveles.
Un clavel fué la causa
de yo quererte.

Cantaba así, porque sus amores con Julian, nacidos bajo el auspicio de un clavel, habian crecido recíprocamente á la sombra del misterio, como crece pura y resplandeciente la luna en la oscuridad y silencio de la noche. Motivaba este misterio, además del instintivo pudor del amor, la conviccion que tenian ambos de que sus Padres, el uno por innata dignidad, el otro—que queria casar á Julian con la hija de un rico labrador de la Puebla,—por codicia, no los hubiesen jamás consentido. Habia más; y era que el Alcalde conservaba hácia Simon Verde el rencor que aquel que se porta mal, siente contra aquel con quien lo ha hecho; rencor mil veces mas amargo é inextinguible que lo es el del ofendido. Y la prueba es que Simon Verde, con su hermoso corazon, no conservaba ninguno contra su perseguidor.

La buena Abuela sí sabia estos ocultos amores, y solia decir á su nieta:

—Agueda, hija, ¿en qué estás pensando?

—En querernos, Mae Ana, contestaba Agueda.

—Si eso no lleva camino, hija: ¿no se os previene el dia de mañana?

—No pensamos mas que en el de hoy, Madrecita.

—¡Ya se deja ver! los pocos años no tienen sentido. ¿No ves, criatura, que te estás previniendo mas lágrimas que perlas tiene la mar?

—Si de todos modos las he de verter, mientras mas tarde mejor, Abuelita.

—¡En fin, sea lo que Dios quiera! decia suspirando la buena anciana.

—¡Eso, eso, eso ha de ser! y no lo que quiera el Alcalde. Para bien gozar, mucho esperar, Abuelita, contestaba Agueda.

Por aquel entonces los habitantes de Gelves abrieron los ojos y la boca inusitadamente, pues un dia, cuando menos se pensaba, el vacío y solitario palacio dió señales de vida. Abriéronse balcones y ventanas, como ojos que se despiertan: la gran puerta se vió de par en par, como boca que bosteza. El aséo con su vestido blanco, inmaculado é inodoro, se presentó á tomar posesion de aquellas solas y abandonadas habitaciones. Precédiale un éjercito de auxiliares; eran estos la activa y ágil escoba, la que se fijaba sobre el suelo con intencion de no dar cuartel á bicho viviente; el desmadejado y lánguido deshollinador, que miraba á las musarañas; los estropajos que sacaban porcion de uñas amenazadoras; el jabon que miraba á los cubos de agua con el asombro con que mira el hombre á la sepultura que se le comerá; las aljofifas y paños de polvo, que abrian los brazos y se sacudian, antes de empezar su tarea.

Al ver este éjercito enemigo y sus evoluciones, las cucarachas ó *correderas* se desatentaron, perdieron la cabeza, y atrapadas por las escobas en sus locas carreras, hízose de esta raza una bárbara carnicería. Las arañas pusieron en movimiento acelerado sus largas patas, y huyeron llorosas y despavoridas de su tranquila Tebaida, echando una última y tierna mirada á las redes que tan bien habien confeccionado, sin guita ni mallero. Los murciélagos, horripilados al ver candiles y velones, se refugiaron á la torre de la iglesia, á pedir hospitalidad á la lechuza; esta, que es misántropa, los recibió con muy poco agrado; los ratones se quitaron de ruidos; y el polvo que tomaba las ínfulas de secular, forzado á levantar sus reales, se echó desatinado en brazos de su enemigo el viento: viósele valsar airosamente en un rayo de sol, y alzarse por una abierta ventana en el espacio.

—¿Qué le habrá dado al palacio, que así se sacude y se refresca?—decian las gentes del lugar;—si vendrá la Infanta?

Aquella tarde atracó á la orilla del rio un bote que traia algun ajuar de casa, y en el que venian un caballero y una señora.

El caballero, que tenia como unos cuarenta años, era alto y corpulento: traia puesto un sombrero húngaro, un gaban de los mas destartalados en hechura y de los mas excéntricos de color. Tenia la mirada de Emperador romano; la pisada de conquistador germánico; traia un puro colosal entre unos bigotes análogos: hablaba recio, llamaba á todos *chicos*, y gastaba mas bambolla que dinero, segun pudo colegirse por la reñida cuestion que sostuvo con el barquero por un real.

La señora, á pesar de que se la conocia que estaba enferma por su color pálido y su extremada delgadez, era viva, petulante, ruidosa y risueña. Tenia puesta una capota rosa, tan en extremo echada atrás que parecia su page; una manteleta verde—gay con profusion de flecos y borlas: un vestido de seda á cuadros, cada uno de su color, como hombres políticos; unas botas claras de color; pero todo, aunque nuevo, ajado como su ama. Traia un broche que deslumbraba, una pulsera que brillaba, un abanico que relumbraba, y una perrita que ladraba.

En la venta estaban algunos vecinos y vecinas del pueblo, que con Joaquin *Mi niño*, presenciaban el desembarque; los que se quedaron absortos al ver aquel lujo estrambótico, exótico, inusitado y visual.

—¿No te lo dije que habia de venir la Infanta? Esa es, decia la necia de la Madre de Joaquin *Mi niño*.

—¡Qué habia de ser esa, que lleva la gorra á *moó* de redecilla! replicó un hombre. Su Alteza no lleva mas que mantilla, como una *resaláa* española que es.

—¡Bendita sea su alma! exclamaron las mujeres.

—Han de saber Vds. que no tiene Su Alteza mas que cuatro pensamientos, dijo el hombre.

—¿Cuatro? ¡ay Jesus! exclamó la ventera madre.

—*Contáos*; ni uno más, ni uno menos.

—Oye, ¿y sabes tú cuales son José?

—¡Qué ha de saber ese cuaco (1) los pensamientos de la Infanta! opinó *Mi niño* en voz de bajo.

—Pues lo sé, *Mi niño*, y lo sabe *toa* España, *toa* Francia, y *toa Inglaterra*; y el cuaco lo serás tú si no lo sabes.

—Pues dilos ya que los sabes, dijeron á una voz las mujeres al narrador.

—Son, respondió; DIOS, SU MARIDO, SUS HIJITOS Y LOS PROBES. Y lo mejor que teneis que hacer vosotras es seguir su ejemplo; ¿estais?

—¿Y el Infante?

—Lo propio, por consiguiente: como que lo ha heredao de su Madre que dicen es una Reina Santa y *perfeuta*, como Santa Isabel Reina de Hungría y Santa Clotilde Reina de Francia. Y esto es la pura verdad, y se debe decir á voces, para que suene por esos mundos.

—Pero José, si no la conoces, ¿cómo sabes que no es esa? preguntó la hermana de *Mi niño*, que no queria perder la esperanza de que fuese la desembarcada la Infanta.

(1) Ganso.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 24 de Setiembre de 1881. Núm. 39.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Maria de Cervellon, Vírgen—Actualidades:—1. Muerte del Presidente James A. Garfield—2. Dia Nacional de Méjico—3. Esperanzas para Nuevo Méjico—4. *La Reforma* de Jimenez—5. Muerte de un explorador—6. Otra farsa—7. Bélgica y la Santa Sede—*Comunicado* del Rancho de la Ramona—Al corresponsal Ateista del Daily Optic—¡Cuán admirables son las vías del Señor!—Los Mártires de Corea—Variedades—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

La muerte del Presidente Garfield.—Cuando nuestra REVISTA se publique, ya todos sabrán la triste nueva que sumió á la nacion entera en profundo duelo. Pero como muchos de nuestros suscritores no leen otros periódicos que el nuestro, tendrán interés en conocer algunos detalles relativos á tan desastroso acontecimiento. El Lunes 19 deSetiembre, el estado del Presidente ya muy extenuado, los escalofríos y delirios que padecia, inspiraban vivos recelos á los médicos quienes lo dieron por deshauciado. Todo el dia se pasó entre la incertidumbre y la congoja. A medida que trascurrian las horas el Presidente iba empeorando. El Doctor Bliss le visito á las 10 P. M. y le preguntó si se sentia mal; á lo que el enfermo contestó que no; y luego despues se quedó dormido. El Doctor Bliss volvióse á su aposento, y los Coroneles Swaim y Rockwell quedaron con el Presidente. Al cabo de 10 minutos este despertó, y dijo al Cor. Swaim que sufria mucho, colocando á la vez su mano sobre el corazon. Fué llamado el Doctor Bliss, quien halló al Presidente sin pulso, y notó que la palpitacion del corazon era casi imperceptible. Luego dijo que el Presidente estaba agonizando y mandó que se avisara á la Sra. Garfield. El Presidente estuvo en agonía hasta las 10:35 cuando espiró. La noticia se difundió con la celeridad del rayo por todos los puntos de la Union, llevando por doquiera el luto y la consternacion.

El Gabinete comunicó en seguida el triste caso al Vice Presidente Arthur, avisándole al mismo tiempo de prestar el juramento al encargarse de las funciones de Presidente de los Estados Unidos.

Las Vegas en la muerte del Presidente.—El aspecto de Las Vegas, al recibirse aquí la noticia de la muerte del Presidente, era la manifestacion de aquella profunda afliccion cual suele inspirar la presencia de una calamidad pública. La simpatía que el Presidente Garfield se habia grangeado en toda la Union no solo por su carácter personal, sino mucho mas por los atroces sufrimientos de que fué víctima por mas de dos meses, halló un eco fiel en los corazones de los habitantes de las Vegas, quienes con verdadero patriotismo se unieron á los demás Estados para llorar la dolorosa pérdida que acababa de hacer la Nacion. Todos los negocios públicos cesaron: cerrarónse las oficinas del Gobierno, y las tiendas de comercio: las casas aparecieron con señales de duelo, y sobre muchos edificios ondeaba la bandera nacional enlutada.

Homenajes al Sumo Pontifice.—Su Santidad ha recibido de parte de los príncipes desterrados en varios Estados de Europa preciosas demostraciones de vivísimas simpatías, en que se deploran los sucesos del 13 de Julio p. p., y se declaran dispuestos los que las firman á sostener la causa del Pontificado y la Iglesia. La primera de esas manifestaciones está firmada por el Señor Conde de Chambord, y á ella siguen la del rey de Nápoles, la de D. Carlos de Borbon y otros con sus familias. Entre todos son veinte los príncipes que autorizan los mensajes.

El templo del S. Corazon en Roma.—Se trabaja con gran actividad para dar cima á la construccion del templo del Sagrado Corazon de Jesus sobre el monte Esquilino. El dia 20 del corriente fueron enviados á Roma cuatro pilares colosales de mármol blanco, destinados para dicho templo. Cada una de estas columnas cuesta $360, y con la base y capitel $640.

Nuestro Gobernador.—Segun una correspondencia de Lake Valley á *Las Vegas Gazette*, el Gen. Sheldon ha visitado Silver City, Georgetown, y alguno que otro punto, y en todos se le ha hecho una entusiasta recepcion. El Gobernador ha declarado al pueblo su intencion de organizar compañias de voluntarios que hagan frente á los Indios, provistas de armas y municiones, que él enviaria regresando á Santa Fé, y dispuestas para marchar á sus órdenes al campo de batalla. Siempre que los voluntarios se hallaren en campaña, recibirán la misma paga y el mismo trato de los soldados regulares. El uso de los caballos estará á cargo del Territorio, y por los caballos lastimados ó matados durante el servicio se concederá una indemnizacion. Los capitanes de las compañias estarán autorizados para procurar caballos, forraje, y provisiones á expensas del Territorio. El pueblo se muestra muy contento con la actividad y energía del Gobernador Sheldon.

El Vaticano y Rusia.—Un diario de S. Petersburgo dice que para fin de Noviembre se espera la conclusion de las negociaciones con la corte romana. Las cuestiones pendientes son el establecimiento de una facultad de teología católica, la creacion de Seminaristas, y la provision de sillas vacantes en Polonia.

Un nuevo ferrocarril en Nuevo Méjico.—Segun el *Republican* de Denver, el Sr. D. Miguel A. Otero tuvo una larga entrevista con el Gobernador

Evans, con el objeto de construir una nueva línea de ferro-carril y de telégrafo desde el Sur de Colorado hasta el Socorro. Los Capitalistas de Nuevo Méjico se han hecho cargo de este proyecto, y el Gob. Evans desea utilizarlo como un ramal del Denver y New Orleans. Nada se ha determinado aún acerca de la suma del capital, ni se ha formado ninguna organizacion, la que probablemente llevará el nombre de *Denver, Las Vegas, and Socorro R. R. Company.*—Deseamos que el plan se realice.

El dinero de S. Pedro.—Desde los escándalosos desórdenes acaecidos en Roma en la noche del 13 de Julio p. p. en ocasion de trasladarse las sagradas cenizas de Pio IX, el dinero de S. Pedro ha aumentado considerablemente. En estos dos meses se han recogido cerca de un millon quinientas mil liras, ó sea, trescientos mil *dollars*: cuya suma escede á la que se reunió desde el mes de Enero al de Abril inclusive.

Filipinas.—El R. P. Tramuta S. J. en una carta dirigida al Presidente de la Asociacion católica de Barcelona, despues de expresarle su sincera gratitud por los donativos de varios objetos, en especial de ropas nuevas y usadas, enviadas á aquella mision para cubrir la desnudez de los *manobos* convertidos á nuestra santa fé, pinta la triste situacion de los habitantes de los montes de Mindanao, Butúan y Talacagan, cuya miseria causa profunda afliccion al misionero por hallarse sin recursos para remediarla. Añade que á pesar de las dificultades con que tropieza el misionero en la conversion de los *manobos* para apartarlos de la vida nómada y de las costumbres salvajes á que están apegados, en solo dos meses se ha administrado el bautismo á 1,376 de ellos.

El viaje del Rey Humberto.—Parece decidido que el Rey Humberto visite las cortes de Berlin y Viena en este otoño. Los diarios italianos y austriacos que se adhieren á esta idea, dan al viaje gran importancia política, y lo relacionan con las tendencias manifestadas hace algun tiempo por el Gabinete italiano de aproximarse á la alianza austro-alemana. Se pretende que la condicion de la alianza particular entre Italia y Austria seria el abandono por aquella de Salónica en cambio de Niza, que Austria le dejaria tomar. Entretanto, en sentir del *Siglo Futuro*, el armamento de los fuertes de Roma que se lleva á cabo precipitadamente, el ardor con que se terminan las fortificaciones de Verona y otros puntos estratégicos de Italia, el deseo manifestado por el Rey Humberto de celebrar un consejo de ministros, porque *las cosas del dia* eran bastante serias; esto y el propósito de alianza atribuido al Gobierno de Italia por la prensa italiana y austriaca, muestran que la península es presa de agitaciones profundas próximas á revelarse en toda su intensidad.

¡Lástima!—En Baviera, país tan católico un tiempo, que se le apellidaba con el título glorioso de Estado de la Iglesia, la victoria alcanzada por los Católicos en las últimas elecciones, tendrá desgraciadamente un carácter negativo. El Rey Luis II, que rehuye de los negocios, y suele poner toda su confianza en los liberales, ha mantenido siempre un ministerio liberal adicto enteramente á Bismark, y que sacrifica todos los derechos de la Baviera á las tendencias centralizadoras de Berlin. Por mas que el pueblo protesta contra esta política, el Rey, quien se cree celoso de sus prerogativas régias, se obstina en sostenerla. El que goza sobretodo de su ilimitada confianza, es el Sr. de Lutz, jefe del Gabinete y ministro de cultos, bien que sea un instrumento dócil de Bismark, y enemigo acerrimo y astuto de la Iglesia.

Nieve.—El telégrafo anunció que el dia 16 de este mes hubo una borrasca de nieve en Nebraska y Iowa. En Omaha, Neb. la nieve cayó á la altura de dos pulgadas, y en Algonia, Ia. á la de cuatro.

Turquía y Armenia.—La cuestion armeniana causa vivas inquietudes al Sultan de Turquía, y ya es un hecho que está intrigando para conseguir una reparacion completa de Armenia con objeto de erigir este país en Estado independiente, como Bulgaria, por ejemplo, bajo la direccion de un príncipe elegido por los habitantes.

La Alemania católica.—El dia 3 de Julio p. p., en ocasion del Jubileo, una procesion compuesta de 5,000 personas iba de Münster á Telzte, en donde se venera una imágen milagrosa de la SSma. Vírgen. A su vuelta la procesion fué recibida al ingreso de la ciudad por otra precedida por el Cabildo de la Catedral. La gran peregrinacion á las insignes reliquias de la Colegiata de Aquisgrana tuvo lugar desde el dia 8 al 25 de Julio. En este año se contaron casi un millon de peregrinos. En un solo dia entraron en Aquisgrana mas de 100,000 peregrinos, sin que una afluencia tan enorme diese márgen al mas ligero disturbio. Era un espectáculo conmovedor ver una grande ciudad como Aquisgrana, habitada por 80,000 almas, rebosar de un inmenso gentío que no acababa de rezar en alta voz y cantar himnos devotos.

Venezuela.—Véase la situacion de esa república explicada por la *Industria*, diario publicado en Coro. "No tenemos vida propia que pueda satisfacer las necesidades actuales del pueblo coriano, ni mucho menos que pueda servir de halagos para sus necesidades de mañana. Su agricultura está en un grado de lamentable postracion, sin capital, llena de deudas, sometida á los rigores de un largo y desastroso verano; exhausta de produccion de frutos menores y sin rendimientos. Sus ganados desmembrados tambien por el verano, falto de pastos, escasez de agua, plaga y enfermedades. Su comercio paralizado, sin transacciones con los Estados limítrofes, atenido tan solo al consumo interior, que con la falta de numerario en circulacion, está obligado á efectuar la mayor parte de sus obligaciones á plazos, ó á ver estancadas sus mercaderías. Sus artes enterradas en el olvido, paralizados y con escasos rendimientos los que las ejercen. Industrias de otro género no existen, pues si exceptua la "Jabonería limitada," no hay otra en el Estado. Sus minas estarán intactas en las entrañas de la tierra, porque si exceptuan las de sal que administra el Gobierno nacional, y las de carbon de piedra en Curamichate, no hay otras en explotacion."

Religiosas ilustres.—Se anuncia que las Sras. D'Hunobstein, de la familia de los Montmorency-Luxembourg; Corundet, de la familia De La Redorte, hija del Mariscal Suchet de Albufera; D'Escars, hija de la Condesa Lebzeltern, abrazaron el estado religioso, la primera entre las Hnas. de la Asuncion, la segunda entre las de Santo Tomás de Villanueva y la tercera entre las Carmelitas.

Capturado por los Indios.—Andrés Martin, de casi veinte años de edad, quien siendo aun muy niño fué hecho cautivo por los Indios cerca de Las Vegas, N. M, desea hallar á sus parientes. Por cuanto puede recordar, tenia al tiempo de su captura, un padre anciano, una madre, tres hermanos y dos hermanas. Cualquiera que sepa el paradero de sus allegados, le harán un inestimable favor dándole noticia de ellos en una carta al cuidado del Agente P. B. Hunt, Andarko, Indian Terr.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

SETIEMBRE 25-OCTUBRE 1.

25. *Domingo XVI despues de Pentecostés.* San Ercolano, soldado y mr. Santa Maria *de Cervellon*, vg., mercedaria, cuyo cuerpo se venera en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced en Barcelona,
26. *Lunes.* San Eusebio, Papa. Santa Justina vg. y mr.
27. *Martes.* Santos Cosme y Damian, hermanos, mrs. Santos Florentin y Antimo.
28. *Miércoles.* San Venceslao, duque de Bohemia, mr. Santa Eustoquia vg.
29. *Jueves.* La dedicacion de San Miguel, Arcángel. San Fraterno, Ob. y mr.
30. *Viernes.* San Jerónimo, conf. Doctor y fund. Santa Sofía, viuda.
1. *Sábado.* Santas Máxima y Julia, hermanas, mrs. San Remigio, Ob. y conf.

SANTA MARIA DE CERVELLON, VIRGEN.

Esta Santa vírgen nació en la ciudad de Barcelona, cabeza y metrópoli de Cataluña en España. Desde su niñez, aprendió con facilidad indecible los rudimentos de la fe. Gustaba de oirlos repetir á su madre, y entrañábalos con afecto, mayor que sus años, en aquel dócil y bien dispuesto corazon. Amaba la quietud y la devocion, y pedia con simplicidad que le dijesen muchas cosas de Dios. Señalóse en la caridad con los pobres, dolíanle sus miserias, compadecíase de sus necesidades; pero entre todas las que más la movian, eran las calamidades que oia decir padecian los Cristianos cautivos en las mazmorras de los Sarracenos. Llegó en fin á aquella edad, en que dando lugar los sentidos á las luces de la razon, empiezan á correr las acciones por la cuenta del albedrío; y luego empezaron á parecer frutos aquellas tempranas flores, que el calor de la gracia habia anticipado á la edad. Y queriendo seguir el camino de la cruz, trató sujetarse á Dios por medio del yugo fuerte y suave de la obediencia religiosa. Llegado, pues, el dia 25 de Marzo del año de 1275, hizo nuestra Santa, juntamente con otras compañeras suyas, los votos de pobreza, castidad y obediencia; prometiendo trabajar por la redencion de los Cristianos cautivos; y este mismo dia tuvo principio el Instituto de Religiosas del Orden de Nuestra Señora de la Merced, fundado por San Pedro Nolasco. En el Convento fué un dechado perfecto de virtudes religiosas. Procuraba por cuantos medios podia la redencion de los Cristianos cautivos, y el socorro de las personas menesterosas. Gozaba frecuentemente regalos del Cielo, con revelaciones ó ilustraciones singulares de Cristo y de su Madre. Su tránsito feliz aconteció el 13 de Setiembre de 1290. Su tumba es muy frecuentada de la piedad de los fieles, con quienes por la poderosa intercesion de la Santa, derrama el Señor sus divinas misericordias.

ACTUALIDADES.

1. A cabo de tres meses de ánsias, esperanzas y temores, los ciudadanos de la grande República Norte-Americana han tenido por fin que inclinar su frente ante la voluntad de aquel Dios, que abate y vivifica, aflige y consuela, así á los individuos, como á las naciones, dirigiendo todo con sabiduría sin igual al cumplimiento de sus adorables é inescrutables designios. J. A. Garfield yace víctima de la alevosía de un parricida; y el pueblo de los Estados Unidos llora por la muerte del segundo de sus Presidentes asesinados. El infortunio es sin duda grave; pues, aunque el atentado del dia 2 de Julio no tenga que considerarse como el efecto de la conspiracion de un partido; sin embargo, no deja de ser sumamente infausta para el país la victoria brutal de un rebelde contra el Supremo Magistrado de la Nacion. Pero lo que nos consuela en medio de nuestro luto, es el pensamiento de que el pueblo de los Estados Unidos supo en la presente ocasion mantener con su digna conducta el honor del Pabellon Americano. Sin distincion de partidos, todos han concurrido en estigmatizar con eterno baldon al autor del nefando delito, así como en expresar sus simpatías por la víctima. Este hecho, juntamente con la sorprendente tranquilidad que ha reinado en el país, mientras que su Jefe agonizaba en el lecho del dolor, nos dice muy elocuentemente que aquí entre nosotros el nombre de Libertad no es una voz sin sentido, y que sobre todos los intereses de los partidos domina soberano el amor de la patria. Al grito de "Libertad" y "Patria" conquistó esta tierra la independencia que deseaba; y hoy, gracias al Cielo, á pesar de nuestros desastres, podemos gloriarnos, de que viven todavía en nuestro pecho esos dos nobles sentimientos, que hacian latir el corazon de los que echaron los cimientos de nuestro admirable edificio social. Mientras vivan el verdadero amor de la Patria y de la Libertad, las desventuras nacionales nos podrán acongojar, más nunca harán que desmayemos. Antes, para ciudadanos leales ellas serán como una señal de alarma, que les avisa á juntarse más estrechamente entre sí, á fin de arrostrar con mayor brio y denuedo los enemigos de su Libertad, los traidores de su Patria. Y si tal es en realidad el éxito final de estos dias de pesar, la Nacion Norte-Americana habrá grabado, con carácteres indelebles, sobre la tumba de su deplorado Presidente la más enérgica protesta, con que un pueblo libre puede atestiguar su afecto á la Patria, su amor á la civilizacion, su odio por la anarquía, su respeto por la Autoridad, su veneracion por Dios.

2. Hace pocos dias nuestra vecina República solemnizó el dia de su independencia; el aniversario del memorando dia 16 de Setiembre de 1810, cuando Méjico pudo con orgullo enarbolar la bandera de su nacionalidad. Por los no-

ticias que recibimos de allí, las fiestas correspondieron al entusiasmo, con que el pueblo de Méjico conquistó su autonomía y defendió hasta ahora su pabellon contra las tentativas del extranjero. Pero creemos que á más de un Mejicano, en medio del regocijo nacional, tuvo que ser una espina el recuerdo de aquellas luchas fratricidas que desgarraron el seno de su Patria, y que no la dejaron disfrutar de los ricos frutos de la Paz. ¡Cuánto más fausto no seria para Méjico el dia 16 de Setiembre, si pudiese con verdad en ese dia erguir su frente, y decir: con mi independencia fuí libre, y con mi libertad hallé descanso!

3. Esperamos que cuanto antes sean coronados con feliz suceso los esfuerzos del Sr, Gobernador L. A. Sheldon, para librar nuestro Territorio de las correrías de los Indios. Concebimos tales esperanzas en el interés que tomamos por la prosperidad y bienestar de este país. Las relaciones, quizás algo exageradas, que circulan entre las poblaciones dístantes de la escena de los hechos, podrian ser una rémora á los progresos que, gracias á Dios, vamos haciendo. Sean ó no exagerados dichos relatos, es cierto que no falta en el Este quien cree que hasta la vida de los viajeros á Las Vegas se halla en peligro. Y así, no ha mucho, tuvimos la oportunidad de un rato de diversion, al leer una carta en que la persona que la escribia manifestaba los recelos que abrigaba por uno de sus amigos, desde que habia leido en los periódicos de allí no sé que diablura de los Indios de Nuevo Méjico. Por supuesto, la geografía del que escribia no debia ser muy correcta.

4. *La Reforma* de Jimenez habla de todo, mas no sabe lo que habla: es un papagayo, pero, notadlo bien, es un papagayo desplumado. Quiere reformar; y, ante todo, debiera empezar por reformar á sí misma. De otro modo hay peligro que aquel papel de estraza, que envia dos veces al mes, en un descuido, sea destinado á otros usos, más ó menos ajenos del que intenta Madama.

5. En este siglo de incredulidad, uno de los más bellos elogios, que pueden grabarse sobre la tumba de un hombre de ciencia, es que creyó en Dios y quedó fiel á la verdadera religion. A un tal elogio es acreedor Pellegrino Matteucci, el atrevido explorador de Africa, y émulo de los más célebres exploradores modernos, quien, hace poco, sucumbió en Lóndres á una cruel é inesperada enfermedad. Su patria, Italia, registrará su nombre en el catálogo de sus hijos ilustres. Comenzó los estudios en Bolonia, su ciudad natal, y acabólos en Roma donde fué graduado Doctor en medicina. Su libro "*Sudan e Gallas*" nos cuenta las vicisitudes de su primer viaje; y el otro "*In Abissinia*" nos conserva la historia de su segunda visita al Continente Negro. Pero más importante que las dos primeras fué su tercera expedicion, adelantándose en compañía del Sr. Massari hasta Bornú, Kano y Nupe, regresando al suelo europeo el dia 6 del mes pasado, despues de muchos meses de travesía. Desde la Isla de Madeira escribia al Secretario de la Sociedad Geográfica Italiana que proyectaba una nueva expedicion al Tombuctu; pero Dios dispuso de otra manera, y una enfermedad violenta acabó los dias del ilustre viajero en el momento que todo le prometia una gloria esclarecida entre los viajeros y exploradores de nuestro siglo.

6. Un "Ciudadano" de San Diego, Tejas, nos informa de otra farsa representada en el pueblecito de Concepcion. El Protagonista, ya se entiende, fué uno de esos apóstoles, cuyo primer cuidado es el bagaje de sus mujeres y chicuelos. Dado arreglo, pues, á las cosas de su casa, queria evangelizar; mas, hé aquí que, por mala suerte del Sr. Ministro, y buena fortuna de aquellos habitantes, se armó de repente una jarana que aceleró el desenlace de la pieza. ¡Qué hombre tán pícaro, qué hombre tán pícaro! comenzó á gritar la gente; y con tales aplausos acabóse la comedia. Creemos que con esto los habitantes del pueblecito de Concepcion quedan enterados de la manera, cómo de hoy en adelante deben recibir á esa casta de evangelistas.

7. Es propio de nuestra Iglesia medrar con las persecuciones. Así es que la recia guerra que, de algun tiempo á esta parte, una gavilla de sectarios movió en Bélgica contra nuestra santa religion, no ha tenido otro resultado, sino de estrechar siempre más los lazos de union entre aquellos buenos Católicos, y hacer que diesen nuevas y más luminosas pruebas de su fe y de su adhesion á la Cátedra de Roma. Esto nos confirman todas las noticias que llegan de aquel país, las que hallamos compendiadas en la Contestacion del Obispado Belga á la última Carta que les escribió Su Santidad. Despues de haber hablado de los trabajos que con éxito feliz emprendieron para defender los principios de la fe católica, sea en las escuelas de niños, sea en los establecimientos donde se instruye á la juventud en las letras y ciencias, prosiguen así: "Cierto, muy cierto, Beatísimo Padre, maquinen lo que quieran los enemigos de la fe, no

la arrancarán, mediante Dios, de los corazones de los Belgas. Lo que mira á las disensiones que surgieron entre los Católicos en materia de derecho público, ha de buscarse su principal orígen en la mala inteligencia de los respectivos asertos. Las mayores divisiones desaparecieron en parte, y las Letras de vuestra Santidad borrarán sus últimos vestigios: que todos los Católicos quieren á una sentir con la Santa Sede; todos tratan de obedecerla, y fielmente cumplirán lo que Vuestra Santidad les encomienda en su Carta.... Así se logrará, Beatísimo Padre, que permanezca íntegra é inconcusa entre los Católicos la unanimidad tan necesaria ciertamente en todo tiempo, pero singularmente en nuestros dias, para pelear las batallas del Señor contra los enemigos del nombre cristiano y de la Santa Iglesia, cuyo odio y rabia contra todo lo bueno ya no conoce límites. Y en Bélgica se atreven hoy á intentar cosas que en estos últimos cincuenta años ni áun se habian atrevido á pensar, á pesar de su malicia. Pero nada violento es duradero. Por lo cual, llenos de confianza en el Dios Optimo Máximo, esperamos del mismo que nos protegerá, restaurándonos en breve, los derechos de la justicia y de la verdad. Con todo esfuerzo procuraremos, Beatísimo Padre, que cada dia se enseñen más y más en la Católica Universidad de Lovaina los principios filosóficos del angélico Doctor, Santo Tomás, tan adecuados por su vencedora claridad á disipar las nubes de los errores modernos." Los Prelados acaban con implorar de Su Santidad la apostólica bendicion, para sí, para sus diocesanos, y para toda la nacion.

(*Comunicado*).

Rancho de la Ramona 10 de Setiembre de 1881

LA PAPITA ¡¡¡ POBRECITA !!!

Como el rancho de la Ramona está en la mera orilla del camino real, por allí no pasa un gato que no lo sintamos; con mas razon hemos oido el estrépito de unas noticias tan gordas como las que pasaron en estos dias. Antes de dárselas, les diré que, como soy un ranchero, sé poco leer y poco escribir: con que Señor Redactor, hágame el favor de dispensar mis faltas de ortografía y de gramática.

La semana antepasada le envié á Vd. una breve noticia sobre Juanito, el reverendo del cabello *tusado* por los flojos del Granjeno. Se me habia pasado en mi última decirle á Vd, que ese célebre Juanito, hoy ministro de Edimburgo por la gracia de los treinta pesos de sueldo que gana, es ese mismo Don Juan que fué condenado por la corte de Matamoros á no sé cuantos años de prision por fondos robados en la caja de Reynosa (Méjico); pero madrugó el liviano Juanito, y cuando le iban á prender, vino á amanecer á Tejas, y ahora lo tenemos de ministro protestante. Pues, permítame, Señor Redactor, darle un pormenor de la conducta de Leandrito, otro renegado digno de figurar al lado de su amigo y ex-ministro Armendaris, quien fué echado de San Diego por causa de inmoralidad, así decian los papeles públicos. Antes de plantarse con pantalones de paño fino, leva y chaleco; antes de llevar cadena de oro, el Señor ministro Don Leandro era galopin de cocina en un hotel de Brownsville. Creo que ni el *Ramo de Olivo* de Matamoros, ni tampoco el *Abogado Cristiano* de Sanchez Rivera sirven á sus lectores el guisado que hoy dia ofrece al público el Señor Leandrito; el *bocado* es digno del *guisandero Gumesindo*, digno de un *ollero* de *majada*. El galopin (el marmiton) Leandro estuvo de predicador del evangelio *puro* y *natural*, en Brownsville, en Matamoros, aun en los ranchos; pero su doctrina no pegó: tienen el pellejo duro y la mollera cerrada los rancheros!!! Todo lo que consiguió fué la conversion de algunos de sus parientes. Animado de celo, y abrasado de amor, fué tambien á predicar á Rio Grande City: allí se encontró con su amigo el famoso guisandero quien hacia entonces algun papel con el ayuda de una Carmelita conocida por todas partes con el sobrenombre de *Papita*. Fué la Papita engendrada á la secta por el *cómico* Armendaris; y aunque el Apóstol San Pablo encomiende á la mujer que se calle la boca en la asamblea de los fieles, con todo la *Papita* predicaba, y lo hacia con gracia y talento. Por su desdicha vino Leandrito: el señor Gumesindo la presentó al recien venido; hizo tambien que subiera al púlpito, y fué tanta su elocuencia, tantos los atractivos de su palabra y de sus gracias, que dejaron prendado el corazon del galopin de cocina; y lo que no pudo alcanzar el cómico Armendaris, lo consiguió el célebre Leandrito: pidió la mano de la Papita, luego se la dieron. El guisandero Gumesindo bendijo esa union (cada oveja con su pareja), y ¡ojalá nunca la hubiera bendecido! Los recien casados desaparecieron y fueron á parar á Victoria (Méjico), á donde fué enviado el Señor Leandro para predicar el evangelio puro y *natural*.... Pero ¡oh desgracia! ¿con quién se encontró en Victoria el recien casado? ¡Mala suerte! Se encontró con su primera mujer y con sus hijos! y ¿la Carmelita? Esa pobre Carmelita, predicadora del evangelio de paz, de paciencia y de perdon, se dejó esta vez llevar del odio, del rencor, del coraje, de los celos, hasta que se volvió *loca*; y segun las últimas noticias, la tenemos loca rematada. ¡Pobre Carmelita! Qué lástima van á tener de tí tus amigas de escuela y tus compañeras de primera Comunion, quienes habian profetizado que habias de volverte loca! Esperamos que Dios

tenga piedad de aquella infeliz. Si, como lo deseamos, vuelve en sí, la diremos para su gobierno: vuelve, Carmelita, á la devocion de la Vírgen Maria, que tanto has despreciado. Su querida madre, aconsejada por su hija y por su marido, habia destrozado y quemado todos los Santos que tenia; pero el otro dia tenia todavía escondida en un rincon de su baul entre los trapos viejos, una imágen de la Purísima, que habia heredado de su abuelita; esa imágen fué la única que se salvó de las llamas. Madre atribulada, saca la Purísima de aquel rincon, y postrada á sus piés, pide á la Vírgen la salud de tu hija y su regreso á la religion de sus abuelos, y la Vírgen Maria que siempre es el refugio de los pecadores, oirá las oraciones de la madre afligida.

Y ¿á tí, Leandrito, qué consejo te daremos? que vuelvas á juntarte con tu primera mujer é hijos, y que dejes ese oficio de ministro, que no te conviene; que vuelvas á tu hotel, á tus platos: limpiar platos es el oficio que hoy te conviene, y así recobrarás tu color natural, porque te has puesto, como todos los renegados de tu partido, de color de calabaza amarilla.

UN RANCHERO DE LA RAMONA.

Al Corresponsal "Ateista" del Daily Optic.

Si hemos de vernosla con el mismo individuo "B" de la semana pasada, ó con otro, no lo sabemos, ni cuidamos saberlo; lo cierto es que tenemos delante de nosotros á un "Ateista," con patente y firma. Pero es un ateo docto, el cual si no admite ni adora á Dios, no es porque no sabe, mas porque sabe mucho, y puede, sea filosóficamente, sea echando mano de la misma Escritura Sagrada, probarnos, como cuatro y cuatro hacen ocho, que él tiene razon, y que son unos estúpidos cuantos vieron y ven las cosas de otro modo que él las ve. En buena filosofía el sarcasmo no es lógica, ni las afirmaciones son evidencia; y nuestro ateo, por ser todo un filósofo, quisiera pruebas evidentes, para convencerse de la existencia de aquel Sér Supremo que llamamos Dios. Por lo que toca á la Biblia, esta, si bien se considera, destruye á Dios, al propio tiempo que trata de hacernos creer en él. A fé de nuestro ateo, el Dios de la Biblia tiene formas humanas, por consiguiente es "un sér limitado lo mismo que nosotros, aunque supongamos que sea tan grande como la luna ó el cometa que apareció últimamente." Ahora bien, en la suposicion que verdaderamente existiese Dios, ese Dios debiera ser un Sér infinito; además de que la Biblia habla de Dios de un modo contradictorio; pues, segun ella, á veces es invisible y á veces se ve, á veces vése de un modo y á veces sólo puede verse de otro. ¿Entónces por qué medio llegaré al conocimiento de este Dios, que me mandan adorar? Mi filosofía no halla pruebas; la Escritura, en lugar de darme pruebas en pro, me da pruebas en contra: ¿porqué entónces debo decir que hay Dios; mejor es que me quedo sin él, un "Ateista" declarado: tanto mas que el Ateismo no es una *creencia* de reciente data, y hoy dia va engrosando sus filas entre los hombres pensadores, estando para expirar las épocas de la fé, ó sea, de la excesiva credulidad.

Sí, Señor "Ateista," quienquiera que seais, el Ateismo, como vos decis, no es una *creencia* nueva, pues tampoco es nueva la generacion de aquellos, que ensoberbecidos devanearon en sus pensamientos, y mientras se jactaban de sabios pararon en ser unos necios. Sí, el Ateismo va hoy engrosando sus filas, entre hombres pensadores y no pensadores, porque tambien va creciendo el número de los que depravaron su corazon, entregados á pasiones infames, abrasándose en deseos brutales, haciendo acciones indignas del hombre. Señor "Ateista," á vos que habeis leido la Biblia, y la conoceis tan á fondo que hasta podeis argumentar con ella como un Salomon, no os saldrá nuevo este lenguaje; y así, continuando por el mismo estilo, os diremos que si vuestro Ateismo existió en el mundo ab antiguo, y existe hoy como existió siempre, ora con más, ora con menos adeptos, es porque ab antiguo existió y nunca cesó de existir la raza de los perversos, de los envidiosos, de los fornicarios, de los homicidas, pendencieros, fraudulentos, malignos, chismosos, infamadores, ultrajadores, soberbios, altaneros, inventores de vicios, desobedientes á sus padres, desleales, desapiadados, irracionales. No penseis, sabio Señor, que hemos trazado toda esta lista de calificativos, porque sospechamos que vos sois alguna de las cositas que tales nombres significan; ni, mucho menos, porque esperamos convertiros, usando el lenguaje de San Pablo; mas sólo, porque se nos metió esto en la cabeza, de que, en resumidas cuentas, nuestro San Pablo dió en el blanco, cuando se puso á tratar esta materia allá en su Carta á los Romanos, que vos habreis leido con los demás libros de la Biblia. Por lo demás, aunque sospecháramos de vos alguna que otra de aquellas cositas, creemos que vos, como buen "Ateista," no os ofenderíais por esto.

En verdad, en el caso que Dios no existiese, ¿qué mal habria en eso de ser algo de lo que San Pablo dice que son los que no adoran á Dios? Si no hay Dios, ¿porqué no puede el hombre vivir como viven las bestias, para quienes no hay bien ni mal, justicia ó injusticia, moralidad é inmoralidad; sino que todo es lo mismo, con tal que vivan y satisfagan lo más que pueden sus apetitos animales?

No sabemos si esto que decimos os extraña; mas ciertamente no os debiera extrañar; puesto que es tan claro como la luz del mediodía, que, si Dios no existiese, seríamos unos tontos no tomando la vida como acostumbran tomarla las bestias.

A fe, quitad á Dios del medio, y despues decidnos porqué no será permitido hacer aquellas cosas, de que nadie quiere ser tenido por reo. Si no hay Dios tampoco habrá una regla fija ab eterno, á la que es menester se conformen nuestras acciones: si no hay Dios, tampoco habrá una ley inmutable, la cual nos hace lícita una cosa, é ilícita otra: si no hay Dios, tampoco hay un fin determinado, hácia el cual estamos obligados á dirigir invariablemente nuestros pasos, y, por consiguiente, tampoco puede haber desvíos que nos deshonren llenándonos de vergüenza. ¿Entendeis esto, Señor Ateista? Aun sin ser un filósofo, cual es vuesa merced, esto se entiende; siendo así que, una vez que habreis negado á Dios, os será imposible aducir alguna razon por la cual una cosa merezca ser llamada moral y otra inmoral, una obligatoria y otra no, una honesta y otra indecorosa. Por otro lado vuestra filosofía os prohibe admitir aun una sílaba sin razon suficiente: luego, por esto mismo que no hallareis razones para hacerla, deberá ser para vos, cuando menos, una asercion gratuita la distincion que suele hacerse entre acciones dignas de un hombre y las que no se tienen por tales.

Sí; pero la sociedad en la que vivimos tiene ya sus normas, sus costumbres, sus teorías; en otras palabras, los hombres que nos precedieron, y aquellos con quienes vivimos, adoptaron ya un cierto código, del que no podemos apartarnos, sin pasar por hombres que no merecen estar en comunidad con sus semejantes.

¡Bah!

¿Y cómo, Sr. libre pensador; vos que no pudísteis soportar el yugo de la Divinidad, os sometei tán mansamente al yugo de las preocupaciones populares? Vamos, un poco más de libertad. Si otros, hombres como vos y quizás no tan filósofos ni tan leidos como vos sois, tuvieron el derecho de introducir ciertos usos, fijar ciertas reglas, y proclamar cierto sistema de vivir en sociedad; ¿quién osará negar á vos y á vuestros compañeros ateos, el derecho de introducir poco á poco un diverso modo de pensar y obrar bajo este respecto? A quien sobra ánimo para desentenderse de Dios hasta ridiculizarle, á ese tal no le ha de faltar para reirse de unas costumbres, normas y teorías, que se hallan en boga, tan sólo porque así gustó á ciertos fulanos. Y advertid que, si la idea de Dios debe ser tenida por una antigüalla de otros tiempos, no entendemos porqué no hayan de ser tenidas por tales otras ideas, que la historia nos enseña haberse derivado de aquella. Vos, para quien "el Escepticismo es el precursor de la verdad, y la duda el principio de la ciencia," debiérais á lo menos concebir alguna sospecha acerca del orígen que tuvo el presente modo de vivir en sociedad, con tantos frenos y ataduras. Investigad, pues, investigad cuanto quereis y como quereis; mas de antemano os decimos que, despues de todas vuestras investigaciones históricas, si algo os queda todavía de buena fe y sinceridad, habreis de confesar, que todo entero el sistema de las sociedades cultas está tan intimamente enlazado con la idea de la Divinidad, como lo está el efecto con su causa, la consecuencia con sus principios. Despues de todas vuestras investigaciones históricas hallareis, que, si no hubiese sido por la idea de Dios, nunca el hombre hubiérase sujetado á vivir menos licenciosamente de lo que viven los animales, para quienes cualquier desenfreno no es sino el desahogo natural de su naturaleza, y para los cuales, consecuentemente, podrá haber un azote que les asuste, mas no hubo ni habrá jamás un tribunal que los condene.

Bueno, podreis aquí replicar: si de mi Ateismo síguese que el tenor más propio de vida para el hombre seria el de las bestias, esto quiere decir que están perfectamente en su derecho los que se afanan en socavar las basas de la sociedad actual; y la humanidad deberá quedarles altamente agradecida, cuando ya nada la ponga estorbos en la fruicion de una vida que es su propia vida.

Despacio, Señor; reparad bien en lo que decís.

¿Veis vos posible que la humanidad toda entera se reduzca jamás á vivir completamente como viven las bestias? Observad que una cosa es el que unos hombres vivan una vida más ó menos parecida á la de los animales, y otra que toda la sociedad humana se vuelva por su modo de vivir en un ganado de cuadrúpedos.

Y si esto no es posible, ¿porqué no lo es?

Negado Dios, os desafiamos, Sr. Ateista, á encontrar una sola razon que valga á explicar lo absurdo de esa hipótesis.

Una palabra más, y concluiremos.

Si nos hemos ocupado de vuestro escrito, Señor "Ateista," no vais á creer que lo hicimos porque nos sentíamos ofendidos al ver contradichas nuestras creencias. No Señor; no solemos ofendernos por cosas de tan poca monta. Lo hicimos porque juzgamos que, si por nuestro infortunio ha de haber en medio de nosotros unos mamelucos, los cuales no se avergüenzan de insultar á la verdad, á la conciencia, al pudor, es justo que otros levanten su voz para protestar. Mas, aun dado caso que aquel vuestro escrito hubiese ofendido ó á nosotros ó á otros; esto ciertamente no seria porque senti-

mos la debilidad de nuestra fe en Dios. ¿Dónde, segun qué lógica, habeis hallado, que cuando uno se resiente al ver *(villanamente)* impugnado lo que cree que es verdad, muestra por esto mismo que no tiene mucha confianza en lo que afirma? ¡Cómo si el error, sobre todo cuando va acompañado con la desfachatez y mala fe de quien lo sostiene, no fuere capaz de hacer hervir la sangre en las venas! Vuestra filosofía, Sr. "Ateista," es verdaderamente filosofía de payaso. Y siendo tal vuestra filosofía, no extrañamos que discurrís sobre los textos de la Escritura Sagrada como lo haria un loco, un beodo, ó un borracho: escoged.

¡Cuán admirables son las vías del Señor!

Así como cuando tratóse de fundar la verdadera Iglesia de Jesucristo, Dios se sirvió de lo que parecia debilidad, para confundir toda la fortaleza de los hombres; así hoy tambien Dios muestra su poderío en difundir siempre más este reino de su Unigénito Hijo en el mundo, echando mano de medios imperceptibles á la prudencia humana. Con esta conducta, Dios nos va suministrando continuamente una prueba irrefragable, de que nuestra fe de Católicos no estriba en la sabiduría y poder de las criaturas, sino en la sabiduría y Omnipotencia del Criador. Las palabras del Apóstol San Pablo, "el que se gloria, gloríese en el Señor," salen espontáneamente de los labios, cuantas veces uno acaba de leer los relatos, que frecuentemente envian del campo de sus conquistas aquellos hijos esforzados de la Iglesia Católica, que fueron á plantar la Cruz del Nazareno en los dominios del Paganismo.

En la última entrega que nos ha llegado del excelente periódico de Barcelona, "Las Misiones Católicas," hallamos referido el modo cómo nuestra Santa Religion háse establecido, de unos pocos años acá, en una comarca de la China; á saber, en el actual distrito parroquial, que comprende las dos prefecturas civiles de Ou-tchang-chien y Ta-ietchien.

Hace unos diez años que en esa parte del Celeste Imperio el Catolicismo era enteramente desconocido, á pesar de que habiase predicado en ella repetidas veces el Evangelio, pues fué siempre sin resultado. Pero, hé aquí que sonó finalmente para aquellos infelices habitantes la hora del Señor.

Perseguido por los funcionarios del Gobierno, cierto Cristiano de otra localidad fué á refugiarse en medio de ellos. A fuerza de hablar de nuestra Religion á la familia que le albergaba, consiguió ganarla toda entera á Jesucristo. En seguida se hizo venir á un misionero católico el cual puso tanto celo en propagar la fe que varias familias acabaron por convertirse. Todo se hizo con el más inpenetrable secreto, como se acostumbraba en tiempo de las Catacumbas. Sin embargo, el enemigo infernal, que no acertaba á dominar su despecho al ver se le arrancaba una presa que por tantos siglos habia pacíficamente poseido, levantó á algunos abogadillos de las cercanías para que fastidiasen y aburriesen á los recien convertidos. Empezaron los letrados su tarea intimidando á los pobres neófitos, pero no tardaron en convencerse de la inutilidad de sus amenazas, y así echaron mano de las más reprobadas fechorías. Persuadiéronse, y no con mucho trabajo, que tratándose de Cristianos todo era lícito, destruyeron sus mieses y no hubo indignidad que no emplearan para inducirlos á abandonar la religion que habian comenzado á profesar. Los Cristianos, empero, sin dejar de permanecer fieles á sus creencias, resolvieron no permitir que aquellos tiranuelos se les subiesen á las barbas. Hartos ya de tantas vejaciones, acudieron al Mandarin en demanda de justicia y de proteccion. Por buena suerte el Mandarin era hombre discreto, que no habia perdido el sentimiento de la justicia. Se enteró del negocio, y sin muchas ceremonias mandó que los perseguidores de aquella buena gente fuesen azotados conforme se lo habian merecido. Este hecho metió mucho ruido en el país; en todas partes no se hablaba sino de la tunda de los letrados y de la victoria de los Cristianos.

Con esta ocasion la Religion Católica salió de la oscuridad; súpose dondequiera que el Cristianismo contaba bastantes adeptos en aquel valle, y numerosas conversiones fueron el resultado final de los viles artificios de los ministrillos de Satanás. Desde aquella época pueden nuestros misioneros contar anualmente con cincuenta nuevos bautizados. Ni esta cifra debe de parecer pequeña, pues, como el P. Bonifacio Oomsel, á cuyo cargo está la mision, observa en su relacion al Provincial de los Franciscanos belgas, son muchas y graves las dificultades que encuentra la propagacion del Catolicismo en la China. Entre tales dificultades merecen ser ponderadas las persecuciones de todo género que los convertidos tienen que arrostrar. Muy frecuentemente la pérdida de todos sus bienes, y hasta de la vida, es la única espectativa de los que desean alistarse bajo el estandarte de Jesucristo. El siguiente hecho, referido por el mismo misionero, es una prueba de lo que decimos.

Hace cosa de dos años que un jóven de veintidos años, miembro de una familia bastante acomodada, convirtiése á la Religion Católica. Sólidamente instruido en la fe y persuadido de la verdad, resistió con teson cuantos asaltos se intentaron con el objeto de hacerle apostatar,

¿Qué hicieron entónces sus desnaturalizados parientes? Una noche, mientras el jóven dormia, su mismo padre, madre y hermano, le atan en su cama con fuertes cordeles, y mientras la madre y el hermano le tienen sujeta la cabeza por los cabellos, su propio padre con el auxilio de unas tenazas de hierro le arranca ambos ojos. A cabo de dos meses el infeliz y desgraciado ciego pudo convalecer de una enfermedad mortal ocasionada por aquella serie de torturas; pero el padre empedernido siguió encarnizándose cada vez más en el odio y en la persecucion de su hijo. Al ver que este, á pesar de los tormentos sufridos, permanecia fiel á sus nuevas creencias, acudió al Mandarin formulando contra su hijo la acusacion de rebeldía. En semejantes aprietos no le quedó al pobre ciego otro recurso que huir de la casa paterna y buscar el consuelo en la residencia de un Padre Misionero. En tanto Dios no dejó sin castigo al inhumano padre, siendo así que en el mismo instante que este iba á salir de su casa, con el intento de desheredar á su hijo ante las Cortes, se sintió repentinamente muy malo, y al dia siguiente ya habia muerto.

Este y otros acontecimientos que se atraviesan hoy dia á los progresos de los Misioneros en la China, no son sino una continuacion de los fastos gloriosos del Martirio en la Iglesia Católica. Y ellos muestran siempre con nueva evidencia que nuestra Iglesia no es la obra del hombre, mas la obra de aquel Dios que supo con la *necedad* de la Cruz destruir la sabiduría de los sabios, y desechar la prudencia de los prudentes.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 454.)

El 26 de Setiembre fueron decapitados fuera de la puerta occidental los siguientes nueve mártires.

CARLOS TCHAO.

Nació Carlos en Koi-iang, villa de la provincia de Kangouen. Sus padres eran paganos, y le dejaron huérfano cuando contaba solo cinco años. Muy pronto vióse privado de la modesta hacienda que pertenecia á su familia. Para poder sustentarse, cortóse el cabello y se hizo bonzo; (1) sin aliento. Se le confrontó con el Obispo despues que este embargo á los pocos meses habiéndose cansado de semejante vida, volvió al mundo y entró al servicio de Agustin Liou, intérprete del gobierno y al que acompañaba cada año en su viaje á Pekin. Agustin notó en Tchao más rectitud de alma que la que suele hallarse en un pagano, y empezó á discurrir con él sobre la necesidad de abrazar la verdadera Religion. Al principio encontró alguna resistencia, mas poco á poco logró convencerle enteramente, é hizo de él un ferviente neófito. Tchao recibió el Bautismo en Pekin. Al regresar á Corea, trabajó con ardor en la conversion de su familia, y tuvo la dicha de verlos á todos abrazar la Religion de Jesucristo. Su celo por la propagacion de la verdadera fé no se limitó á los miembros de su familia, pues otros quince paganos debieron en gran parte á él su conversion. Carlos fué uno de los que introdujeron á los misioneros en el reino. A principios del año 1839, mientras volvia de Pekin á su tierra natal, tuvo un sueño, en que le pareció ver á Jesucristo en compañía de San Pedro y San Pablo acercarse á él, y oir de sus divinos labios las siguientes palabras: "En el discurso de este año yo te haré la gracia de derramar tu sangre por la gloria de mi nombre." Carlos le dió las gracias haciéndole una profunda reverencia. Al despertar, extrañó mucho lo que acababa de oir: pues, en su salida para China no habia aun estallado la persecucion, ni conocia entonces la animosidad que existia en su patria contra los Cristianos. De consiguiente vió en ese sueño un juego de su imaginacion; mas habiéndolo tenido otra vez y con las mismas circunstancias, ya no dudó que se verificaria, sobre todo cuando de vuelta á Corea supo el verdadero estado de los negocios.

Redobló su fervor y se preparó al martirio. Sin embargo, para evitar de ser preso, dejó su propia casa y fué á esconderse en otra parte. Un dia, al volver á su nuevo alojamiento, halló á su puerta una apiñada muchedumbre. Los oficiales ya estaban dentro poniendo grillos y esposas á los miembros de su familia. Carlos los dejó prender sin intervenir, y luego que salieron, se mezcló con la multitud y los siguió á la cárcel y al tribunal en el que entró en compañía de otras muchas personas. Los oficiales les mandaron que se retirasen, pero Carlos se quedó en su puesto. Entonces uno de ellos le cogió por las espaldas y le empujó hácia afuera con violencia. Carlos resistió. Al preguntársele su nombre, respondió: "Yo soy la cabeza de la familia que veis allí." Semejante confesion hizo que se le prendiese inmediatamente. Como traia cada año consigo todo lo que era necesario para la mision, se le hallaron en casa al tiempo de registrarla, muchos objetos de devocion. El juez le dijo:

—¿A quién pertenecen estos objetos? y ¿quién te encargó de introducirlos en el reino?

—Yo hago cada año el viaje de Pekin, y los traje de China.

—Estos objetos no son tuyos; deben ser de alguna otra persona; dame el nombre de su propietario y de los de tu secta.

—Dios en sus mandamientos nos veda hacer injuria á nuestro prójimo; así no puedo hacer traicion á mis correligionarios.

—¿Qué? ¿Para observar los preceptos de tu Dios, quebrantas las órdenes del rey y de los mandarines?

—Dios es más grande que el rey y los mandarines. Su voluntad tiene que ser acatada con preferencia á la de ellos.

Al oir estas palabras mandó el juez que se le encorvaran las piernas y se le descoyuntaran los huesos; tormentos que el noble confesor sufrió sin que pudiera sacársele una sola palabra. A más de esto, se le colgó por los brazos y se descargaron sendos golpes sobre todo su cuerpo. Tras estos tormentos fué llevado á la cárcel, en la que se repitieron otras cuatro veces las torturas, hasta que quedó su cuerpo hecho una llaga; pero ese refinamiento de crueldad en lugar de aterrarle, no hizo más que inspirarle nuevo ardor y

(1) Así en Corea como en China, los Bonzos siguen la doctrina de Fo, y creen en la trasmigracion de las almas. Muy pocos entre ellos están en buena fé. Aunque sean despreciados por el pueblo, con todo la fuerza del respeto humano y el deseo de satisfacer mas libremente las pasiones, los hacen perseverar en ese estado de vida tan degradante que abrazaron. Casi 50 de esos Bonzos se han convertido al Cristianismo.

tambien dió en manos de los oficiales. A fin de saber de él el sitio en donde vivian escondidos los dos misioneros, le sometieron á nuevas torturas, torciéndole las piernas y los brazos, aserrándole la carne con una cuerda, y frotándole los huesos con el baston triangular. Todo esto se verificó cuatro veces durante el mismo interrogatorio. Entonces le llevaron delante del tribunal del rey juntamente con los Europeos, y le infligieron tres veces el castigo de la regla; despues de esto le leyeron la sentencia capital. Sufrió en todo once interrogatorios. Durante los tormentos á que le sometieron, mostró tan gran firmeza (pues no se le oyó ni un suspiro ni una queja), y una insensibilidad tan sorprendente, que los jueces y oficiales exclamaban: "El cuerpo de este hombre no es de carne sino de madera ó piedra." Como estuviese en punto de ser atado al carro fatal, dijo á su carcelero: "Amigo, yo estoy en camino para el cielo; dí á mi familia que voy delante de ellos, y que pido á Dios les dé fuerza para seguirme." El carcelero no pudo cumplir con este deseo del confesor, sin derramar abundantes lágrimas. Carlos á su turno marchó al lugar del suplicio, reflejándose en su cara el júbilo celestial que inundaba su alma. Al ser desatado de la cruz, vió confundidos con la multitud á algunos de sus parientes, paganos todavía y sumidos en profundo duelo. Les saludó por la postrera vez con una sonrisa arrebatadora. Entonces bajó la cabeza, que fué tronchada de un solo golpe, y su alma voló á las moradas eternas. Carlos tenia cuarenta y cinco años.

Variedades.

Próxima Exposicion.

En el próximo mes de Noviembre tendrá lugar en la ciudad de Orizaba, Méjico, una exposicion artística, agrícola é industrial, bajo los auspicios del Gobierno del Estado de Veracruz. Las autoridades se ocupan de arreglar convenientemente las localidades para comodidad de los visitadores, y los espacios necesarios para todos los expositores en los edificios de la exposicion y sus accesorios. Los artículos que se exhiban quedarán libres por la ley de todo derecho de importacion. Además, se han reducido los precios de pasajo y flete de distintos puntos de los Estados Unidos á Veracruz, y los remitentes estarán exentos por completo de las incomodidades de los embarques, aclaraciones y entradas de sus efectos.

Mr. David W. Whiting, agente de patentes para Méjico, y residente en Chicago, ha sido comisionado por el gobernador del Estado para invitar cordialmente á los ciudadanos de los Estados Unidos á tomar parte en el certámen, como expositores ó como visitadores.

Bien por la ciudad de Orizaba.—(*Revista Agrícola.*)

Relojes neumáticos de los sres. Popp y Denayrouse.

Estos relojes están unidos por tubos á recipientes de aire comprimido. Cada vez que el volante del reló central da el sexagésimo segundo de un minuto, un movimiento de escape abre el orificio de los recipientes: el aire comprimido se lanza en los tubos é hincha un fuello que se halla en su extremidad, en el interior de los relojes de la villa; al hinchirse este fuello levanta un trinquete que hace avanzar un diente de los sesenta que tiene una rueda.

Un diente corresponde á un minuto, de suerte que, al mismo tiempo que la rueda avanza un diente, la gran aguja que está fija en ella avanza un minuto. Por este mecanismo bien sencillo, cada minuto marcado por el reló central se repercute en todos los relojes diseminados por París, exactamente como las pulsaciones del corazon en todas las partes del cuerpo.

Hay, pues, concordancia perfecta entre las horas que nosotros damos en los diferentes puntos de la poblacion; y como nuestro reló central está en comunicacion con el Observatorio, podemos asegurar que damos la hora astronómica exacta.

El establecimiento de nuestros quince relojes exigió diez y ocho kilómetros de tubos. Todas las casas situadas en la red de esta canalizacion pueden, desde ahora, recibir la hora en su casa. Basta encajar un tubito en el tubo central, como un tubo de gas, para conducir el aire comprimido y ponernos en estado de suministrar la hora, como otras compañias suministran el gas y el agua.—(*Les Mondes.*)

El *Racine Agriculturist* nos trae los datos relativos al cultivo de la viña en los Estados Unidos. El Sr. Wm. MacMurtrie, del departamento de agricultura en Washington, no dejó cuidado para tomar informaciones, las más exactas que fuesen posibles, de los varios Estados y Territorios de la Union. Los datos conseguidos hasta ahora son los siguientes:

		Acres.	Galones de vino.	Valuacion
1	California	32,363	13,557,155	$4,046,866
2	Ohio	9,973	1,692,073	1,927,[illegible]6
3	Georgia	2,931	993,24[illegible]	1,335,5[illegible]2
4	Missouri	7,376	1,824,207	1,3[illegible],0[illegible]0
5	Nuevo Méjico	3,750	998,590	98[illegible],2[illegible]0
6	Illinois	3,810	1,017,875	869,547
7	Alabama	1,111	422,672	399,705
8	Nueva York	12,646	584,148	287,309
9	Iowa	1,470	344,970	346,599
10	Mississippi	432	209,845	310,533
11	Carolina del Norte	2,639	331,791	268,819
12	New Jersey	1,967	205,122	2[illegible]3,867
13	Virginia	2,099	202,479	200,045
14	Kansas	3,542	2[illegible]6,249	198,[illegible]21
15	Utah	658	114,975	175,8[illegible]5
16	Pensilvania	1,944	1[illegible]4,575	128,[illegible]97
17	Arkansas	893	72,750	1[illegible],402
18	Indiana	3,851	99,5[illegible]	91,719
19	Tennessee	1,128	64,797	90,[illegible]96
20	Kentucky	1,859	8[illegible],170	80,9[illegible]9
21	Michigan	2,[illegible]66	62,831	76,6[illegible]7
22	Virginia Occidental	466	71,026	61,461
23	Tejas	859	35,528	44,705
24	Carolina del Sur	193	16,988	22,3[illegible]6
25	Maryland	699	21,805	19,1[illegible]
26	Wisconsin	217	10,968	15,560
27	Florida	83	11,180	15,115
28	Massachusetts	227	[illegible],338	[illegible],050
29	Oregon	226	16,900	9,240
30	Nebraska	280	5,767	8,982
31	Connecticut	64	5,336	6,076
32	Delaware	125	4,050	4,050
33	Maine	71	1,500	2,850
34	Minnesota	63	2,831	2,446
35	Rhode Island	55	262	317
		101,783	23,153,827	$13,275,175

El Teléfono ha invadido el Japon.

En Yeddo y Tokio cada habitante dispone de uno; en Osaka el gobierno ha autorizado la instalacion de una red telefónica. Hay que advertir que Osaka es la plaza más comercial del Japon, y su poblacion asciende á medio millon de almas

En el *decreto* de autorizacion se lee lo siguiente:

"Los hilos telefónicos podrán establecerse entre las oficinas de policía y las casas particulares que lo pidan. Es el mejor preservativo contra los ladrones."

En este mes, segun dice un periódico, saldrá una comision científica para Tebas la de las Cien Puertas, en la que se han descubierto 36 sarcófagos de reyes y reinas de las antiguas dinastías tebanas.

Estos sarcófagos encierran, segun dicen, papyros y millares de joyas y talismanes.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 455-156.)

—¿Pues no estás viendo, chiquilla, que no trae *conmitiva*?

—¿Y qué es *conmitiva*, Mae? preguntó la muchacha.

—¿Qué sé yo? será á moa de pálio, contestó la ventera Madre.

—¡Qué *espilfarro*! dijo *Mi niño*; son los coches.

Los señores desembarcados pasaron al palacio, en el que se instalaron, él arrellanándose en un sillon, ella asomándose uno despues de otro á todos los balcones que tiene el palacio, cantando trozos de las óperas modernas, y exclamando con acento italiano;

—*Bello, bellísimo*!

Es cierto que es difícil hallar una vista mas bella que la que desde los balcones de Gelves se disfruta; uniéndose allí lo ameno y lo grandioso; lo bonito en el detalle, lo ancho y hermoso en la perspectiva. Al pié del palacio baja el terreno entre los árboles de las huertas, se detiene un momento en el prado para dar un pienso á los bueyes, y se hunde en el rio para volver á salir en la orilla opuesta, engalanado con arbustos y mimbres, y distribuirse despues en sembrados, naranjales y pastos, marcándose las lindes de estos con frondosos vallados, que llevan penachos de árboles.

El rio pasa tan señor y tan sereno por estas orillas, que se le creeria inmovil, si no viniese alguna vez un Vapor con su brusca prisa á turbar sus aguas y á empañar su brillo. La vista, como un sonido que se va debilitando, llega hasta los lejanos montes de Ronda, que se confundirian con las nubes, si nubes se hallasen en aquel cielo en la primavera. A la izquierda, á los piés de su Giralda, se ve á Sevilla sin oirla; lo que presta á su aspecto ya tan grandioso, la solemnidad del silencio.

—No cantes, Fornarina, dijo el repantigado fumador; que los médicos te lo han prohibido.

—¿Y tú haces caso de lo que dicen los médicos? contestó con su marcado acento italiano la llamada Fornarina.

En cuanto al caballero, se denominaba á sí mismo el coronel Titan. Pero los despachos de su grado nadie los habia visto, ni aun en la tesorería, pues, á la cuenta, tenia el desprendimiento de no cobrar pagas.

No hemos podido averiguar de qué medios se valieron estos ilustres huéspedes para haber obtenido que se les franquease el palacio, con preferencia y en perjuicio de la otra polilla domiciliada en él. Mas esto no importa; y lo cierto es que los puros aires, y las afamadas aguas de Gelves, sentaron bien á la Fornarina,—si se ha de juzgar por el aumento progresivo de sus florituras, de sus carcajadas, y de sus gritos cuando reñia con el imponente Coronel Titan.

El pueblo en Andalucía, tiene ciencia infusa para calificar los individuos, sobre todo si son de esfera elevada á la suya. A los pocos dias de estar los huéspedes del palacio en Gelves, las mujeres torcian la boca y los hombres se reian.

—Quiéreme parecer, decia el uno, que son esos usías supuestos, ó cuando menos ingertos.

—El D. Orondo ese, añadia una mujer, que con los bigotes que lleva, rompe las *tallas* (1), tiene una cara de hereje, que ni los sayones de la Pasion. Lo que es ella, parece la reina loca, y hecha de rabos de lagartijas; bien se deja ver que es una casquivana de las rematadas. No sé como Simon Verde consiente que esté metida allí á todas horas su hija.

—¡Toma! Para Simon Verde serán esas gentes de las mejores. Nunca se piensa sino lo bueno, dijo un hombre.

—Porque tiene el corazon mas sano que la brisa, opinó una mujer.

—Verdad es, repuso el hombre. Pero ahí verás tú cómo en este mundo *indino*, es menester tener una poca de trastienda, y andar con pié de plomo y ala de palomo.

Efectivamente, con motivo de ser Simon Verde el ordinario de Sevilla, entraba diariamente en casa del Coronel Titan, para traerle los comestibles quo en el pueblo no se hallaban. Como allí no habia ni plaza, ni carnicería, ni almacenes bien surtidos, solo decia el Coronel á Simon Verde:

—Como en tu pueblo nada hay, sino el renglon de *no hay*, traételo todo, chico.

Estaba además encargado Simon, de llevar y traer la sostenida correspondencia del Coronel, con un jóven desenvuelto, pronto, decidido, denominado el Capitan Bulle, que habia estado en todas partes, que conocia á todo el mundo, que todo lo habia visto, que se jactaba de ser adorador fogoso de las repúblicas, ardoroso de los naipes, y frenético de las faldas, y que debia concluir por lucir su patriotismo, uniéndose despues á los piratas que atacaron nuestra isla de Cuba.

El trato bondadoso y jovial de Simon Verde, habia agradado á la Fornarina, que se complacia en entretenerse con él, hacerle preguntas, é informarse de los pormenores de su existencia.

—Señor Simon,—le dijo una noche cuando vino á recibir las comisiones para la mañana siguiente:—¿cuánto gana Vd. al dia?

—No tengo ganancia fija, señora. Pero un dia con otro, vendré á sacar sobre una peseta, contestó Simon.

—¿Una peseta nada mas?—exclamó con su acento italiano, y haciendo aspavimentos la Fornarina.—¡Oh! ¡pobre Señor Simon! ¡Oh existencia miserable! Vd. vivirá desesperado, buen hombre.

—¡Yo! No señora, que vivo muy contento, á Dios gracias.

—¡Con una peseta!

—Y nuca me falte.

—Pero no le puede dar á V. para vivir.

—¿Que no? ¡vaya! y para otras muchas cosas, señora.

—¡Oh! ¿cuáles son? estoy curiosa.

Pues, señora: sepa su mercé que con una peseta mantengo mis obligaciones, pago una deuda, empresto á ganancias, y echo en una alcancía.

—¡Oh! Vd. se burla de mí.

—No señora, y sino, atienda su mercé. Sostengo á mí y á mi casa. que son mis obligaciones; mantengo á mi Madre, con lo que pago una deuda; empresto, pues crio á mi hija, que me lo pagará cuando sea yo viejo y no pueda trabajar; y echo en una alcancía, porque nunca le niego una limosna á un pobre, más que sea un cacho del pan que estoy comiendo.

La Fornarina se quedó un momento pensativa, y dirigiéndose al Coronel, le dijo:

(1) *Tallas ó alcarrazas*, jarras blancas de barro poroso, en que se enfria el agua en el verano, y suele beberla en ellas la gente del pueblo en Andalucía.

—Ha dichobien; sí, sí, ha dicho bien! Y pensar que tantas pingües rentas se gastan, sin hacer lo que con una peseta hace este hombre!

—Estás inspirada, respondió soltando una carcajada el Coronel. Escribe una égloga, compon la música, y cántala para solaz de los Fidos, Amintas y Melibéos! Pero déjame á mí de esas necias candideces.

—No eres un hombre, eres un cañon; repuso encolerizada la Fornarina.

—¡Y de á veinte y cuatro! añadió Simon mentalmente.

El Coronel, á quien este denuesto, lejos de herir, lisonjeó, dijo con la sonrisa con que Júpiter en forma de toro, favorecia á la Ninfa Europa:

—Vamos, diva Donna, sabes que todo en tí me hace gracia; el cayado de pastora, como la corona de Reina. Eres tan graciosa para un fregado como para un barrido.

—Pues á mí nada en tí me la hace, ni tus cumplidos, que huelen á tabaco, ni tus bigotes, que huelen á almizcle,—repuso la Fornarina; y dirigiéndos á Simon, le preguntó:—¿Con que teneis una hija?

—Sí tengo; pero una hija como las flores del dia. una hija de la que no merezco ser Padre! Si la viera su mercé, diria lo mismo con dos bocas que tuviese.

—¡Oh! ¡Yo quiero verla! exclamó la Fornarina con súbito entusiasmo;—¿sabe coser?

—¡Vaya! contestó Simon, sabe de todo; tiene unas manos que se debian engarzar en oro.

—Pues, traédmela, señor Simon, traédmela que deseo conocerla, y quiero darla costura. ¡Ah! todos mis vestidos se han desgarrado en este campo, que tiene muchas zarzas y espinos.

Simon Verde, á quien costaba un notable esfuerzo tener que decir que nó, y que no vió ningun inconveniente en que su hija fuese allá, consintió en ello, y trajo á Agueda, la que desde luego agradó á la Fornarina, que le regaló el primer dia un abanico muy rico de nácar, pero despalmado, y un hermoso zarcillo de oro privado de su hermano gemelo.

Habia, pues, entrado una pequeña era de bonanza para Simon Verde, que se mostraba en sumo eficaz en el servicio del terrible Coronel Titan.

Pero, á quien no agradaban estas nuevas relaciones era á Julian.

Una tarde en que se habia ausentado el Alcalde, y en que—como de costumbre—estaba Simon en Sevilla, se hablaban los novios por una apartada reja del corral, que daba al campo.

—Agueda, la decia Julian; ¿á qué tienes tú que salir de tu casa, en la que estás arrecogida como moza recatada, é irte á la de esas gentes forasteras? Dígote que ella con sus perifollos y sus dijes, que parece que están jurando en falso; y él con su aire finchado y altanero, me parecen gente de historia. Y ten presente que dice el refran, que "para trato, los peores, los pretendidos señores."

—Voy, repuso Agueda, porque me lo dijo mi Padre, y que estoy ganando allí unos cuartos para echarle encima un *rovionciito* de ropa; que bien lo necesita el pobrecito mio! ¡Y tuviera que ver, Julian, que fuera esto en contra del recato de la mas pintada! respondió ella.

—En ir me dás un pesar, Agueda.

—Hombre, lo siento; pero ¿qué hago? ¿qué disculpa le doy á mi Padre, para decirle que no quiero ir?

—Cuando quieren las mujeres, sacan razones de los centros de la tierra.

—¿Con que.... es decir, que por una manía tuya, se nos habia de seguir un perjuicio muy grande? Déjame siquiera que junte para unos sajones para mi Padre, y un refajo para mi *Mae* Ana.

—Cuando nos casemos no les faltarán.

—¡Tómate esa, y vuelve por otra! De aquí allá, pampanitos habrá, esas no son mas que entretenederas, Julian: entonces como entonces; y ahora como ahora. No es regular que despues de los perjuicios que nos ha hecho tu Padre, vengas tú á hacernos uno más, empestillándote en no dejarme ir al palacio.

Julian calló, dolorosamente afectado, al oir evocar á Agueda el recuerdo de la conducta de su Padre hácia Simon Verde.

—Agueda, dijo, dia vendrá....

—Bien, dejémoslo venir sin atropellarlo.

—¿Y me querrás siempre, Agueda?

—Julian, esa pregunta ofende.

—¿Porqué?

—Porque demuestra que dudas de mí.

—Miéntras más amor, más temores, Agueda.

—Mientras más aprecio, más confianza, Julian.

El Alcalde, más por curiosidad que por otra cosa, habia ido á ver al importante Coronel Titan. Pero este personage, que era primo de siete Marquesas, tio de cinco Condesas, é íntimo de tres Duquesas, no se habia dignado devolver la visita de un Alcalde de monterilla. Por lo cual esta autoridad ofendida, abrigaba un profundo resentimiento contra el soplado señoron que la desairaba; y se propuso espiar sus pasos. Cada vez que el vigilante Argos veia llegar, no por el camino trillado, sino por medio de los olivares un nuevo visitante de facha heterogénea, se decia:

—Esta gente no es de la cuotidiana; todos son á cual mas descuadernados, destartalados y desmartelados. Algo traen entre manos, y á mí no me la pegan: los tengo atravesados, como espina en boca de gato. No han querido entender por buena madre, entenderán por mala madrastra, Vamos, pues, atando puntas con cabos.

La espina mas atravesada que tenia este gato, era el Capitan Bulle, con el que siempre se hacia encontradizo, pero que pasaba sin saludarle, y con aire impertinente, porque sentia la misma hostilidad que él inspiraba, hácia el Alcalde importuno y fiscalizador. Así era que solia cantar cuando le encontrrba, esta letra arreglada por él á las circunstancias:

¡Viva la Milicia
Y el aire marcial!
Alcaldes y Curas
Están ya de más.

No era solo el Coronel, ese gran Preste de la órden á que pertenecia el Capitan Bulle, quien atraia á este con tanta frecuencia á Gelves; era Agueda, de la que se habia prendado con su consabido frenesí amoroso. Es cierto que, aun otras naturalezas menos combustibles que la suya, habrian ardido en las llamas del rovolucionario Cupido, al ver á la linda jóven, que callada y modesta, cosia sentada junto la ventana de la antesala, con su rosado semblante, remangado el pelo de su pequeña frente, que solo adornaban dos diminutos rizos pegados á la sien, y un clavel encarnado en su hermosa cabellera. Pero, como algunos cumplidos, hechos con muy poca ceremonia, recibieron la callada por respuesta; como á la primera manifestacion de su atrevido pensamiento, Agueda se levantó con intencion de irse, y solo pudo retenerla la seguridad que recibió, de que no se le volveria á importunar; el Capitan seguia mirando sin ser mirado, y suspirando, sin ser escuchado.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 1 de Octubre de 1881. Núm. 40.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana -San Gerardo, Abad y Conf.—Actualidades:—1. Las Hermanas de la Caridad en Albuquerque—2. Urbanidad en verso—3. Los funerales del Presidente Garfield en Santa Fé—4. Una frase del *Gazette*—5. Gambetta despues de las últimas elecciones—6. *El Ramo de Olivo* -7. Una observacion del *N. Y. Sun*—8. Un don á Nuestra Señora de Montserrat—*Comunicado*—Una cuestion del Sr. John F. Bostwick—El suicidio de las naciones—Los Mártires de Corea—Variedades—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

El dia 26 de Setiembre en Las Vegas.—Los ciudadanos de aquí conformándose con lo ordenado así por el Presidente como por nuestro Gobernador, observaron aquel dia como de luto nacional, rindiendo así un último homenaje de respeto al lamentado Presidente Garfield.

Concierto.—Nos cumple el deber de dar las mas expresivas gracias á las Señoras y Caballeros de Las Vegas por su exquisita bondad y finura en organizar un concierto, el cual tendrá lugar en la sala de actos de este Colegio el dia 15 de este mes por la noche. Segun el relato que el Sr. Mennet envió al *Daily Optic*, vemos que tomarán parte en este entretenimiento las Señoras Mennet, Sénecal, Rosenthal: las Sritas. Desmarais, J. y K. Cavenaugh, Perez, McCreary, Nordhaus: los Sres. Prof. A. H. Bach, graduado en música en el conservatorio de Mónaco, (Baviera), Blanchard, Bell, Perez, McNair, Boffa, Sulzbacher, Marcelino, Sherer, y el jovencito M. Demarais. Los que asistieron al concierto que se dió dos años há en el Colegio, tendrán gusto en oir que se les ofrece una nueva oportunidad de pasar un rato agradable. En la misma noche se abrirá una grande feria que durará hasta el 17 por la tarde.

Un parabien.—Se lo damos muy de veras y con gusto á los habitantes de Albuquerque por tener en fin en medio de ellos una escuela dirigida por las Hermanas de la Caridad. Por ahora la casa que las Hermanas ocupan, es provisoria; pero esperamos que dentro de breve plazo podrá levantarse un edificio que corresponda al noble objeto para el cual se destina.

¿Qué significa?—Con este título la Sociedad Astronómica de Rochester, N. Y. nos envia la siguiente noticia: "Se nos anuncia desde el Observatorio Warner, Rochester, N. Y. el descubrimiento de un nuevo cometa situado en la costelacion de Virgo. Por una extraña coincidencia este nuevo y brillante cometa apareció en la misma hora en que el Presidente Garfield exhalaba su postrer aliento. Fué visto primero por E. E. Barnard en Nashville, Tenn., quien reclamó por medio del Prof. Swift el premio Warner de $200 en oro. Este es el quinto cometa visto desde el primero de Mayo: los otros cuatro han aparecido casi en el mismo punto en los cielos."

Proclamacion.—El Presidente C. A. Arthur ha mandado reunir una sesion extraordinaria del Senado para el dia 10 de Octubre, á fin de tratar de asuntos que interesan á la República.

La Patria de Chester A. Arthur.—Tras las mas minuciosas indagaciones hechas en Vermont y en Canadá por un *reporter* del *Sun* de Nueva York, resultó que el Presidente Arthur nació en Fairfield, Franklin Co. Vermont, en 5 de Octubre 1830; con lo cual se disiparon todas las dudas que se habian suscitado acerca de su patria y ciudadanía.

El Rev. P. Northrop. Párroco de la Iglesia de S. Patricio, S. C., ha sido nombrado Vicario Apostólico de la Carolina del Norte. Cuenta 41 años: empezó sus estudios en el Seminario Mount St. Mary's, Emmittsburg, y los concluyó en Roma, en donde fué ordenado Sacerdote en 1865. Es muy conocido por su piedad, y celo activo. *Ave Maria.*

Romería.—Seis mil peregrinos reuniéronse en Ars, Francia, para celebrar el aniversario de la muerte de su santo Cura, M. Vanney. El Sr. Obispo de Belley, en cuya diócesis está situado Ars, se hallaba presente en aquella ocasion, é inauguró una estátua de Sta. Filomena, á quien el santo Cura tenia especial devocion. *(Ave Maria.)*

La Legion Sagrada.—Se dice que trescientos nobles Rusos han formado entre sí una asociacion bajo el nombre de "Legion Sagrada," para defender la vida del Czar contra todo atentado de parte de los Nihilistas. Ellos dispondrán de cuantiosas sumas y adoptarán un sistema completo de organizacion secreta, y se dice que su influjo en la Corte es mucho mas poderoso que el de la policía secreta ordinaria.

Un grandioso proyecto.—Trátase de abrir un canal desde Odesa á Danzica: de este modo se tendria una ruta mas breve entre el mar Negro y el Báltico, y esto mediante los rios Dniester, Sann y Vístula. El canal atravesaria tres Imperios, Rusia, Austria y Alemania. Los gastos para efectuar esta obra grandiosa se calculan en $40,000,000. Se piensa que los Gobiernos de los tres Estados referidos no dejarán de contribuir en esa empresa, la cual tiene para el comercio internacional una alta importancia, sobre todo en cuanto al Austria.

La Religion en las escuelas de Prusia.—Dedicamos á los fautores de las escuelas *no sectarias* la siguiente circular del ministro de Instruccion pública en Prusia á los Inspectores de las escuelas. "Es *esencial* que la juventud se acostumbre á frecuentar con puntualidad la Iglesia y á seguir las ceremonias del culto. Es preciso, pues, que encomendeis á los maestros como un *deber de conciencia*, el que no solo exhorten seriamente á los niños á frecuentar las Iglesias, sino que además *dén ellos mismos el ejemplo*, asistiendo regularmente á los ejercicios de culto y velando sobre el comportamiento de los jóvenes."

El Catolicismo en Suecia.—El dia 7 de Agosto p. p. se fundó en Gefle una nueva Mision, que es la cuarta de las establecidas en Suecia. La ciudad es una de las mas hermosas; tiene un magnífico puerto y 26,000 habitantes. A la inauguracion de la nueva Iglesia asistian muchos protestantes, y varios de ellos se unieron al coro de los Católicos durante las funciones sagradas.

Progresos del Catolicismo en China.—El P. Luis Ma. Sica, S. J. en un informe impreso este año, dice que la Mision católica en la provincia de Kiang-Nan cuenta actualmente 58 Sacerdotes Europeos, y 28 indígenas; 97,306 católicos; 557 cristiandades; 587 Iglesias; mientras que en 1864 por causa de las persecuciones y los estragos de 1859—60—61—62—63, contaba solo 34 Sacerdotes europeos y doce indígenas; 70,152 católicos, 397 Cristiandades; sin ninguna Iglesia ni escuela. Pero ahora posee 379 escuelas de niños, con 4350 alumnos cristianos, y 3,025 paganos; y 320 escuelas de niños con 3823 alumnas cristianas y 225 paganas.

La Iglesia en Africa.—Terminároнse las gestiones entabladas entre la Santa Sede y Portugal respecto de las Misiones en los dominios portugueses en Africa. Angola y sus dependencias, que antes formaban un solo Obispado muy vasto, y los territorios de Mozambique serán divididos en once vicariatos Apostólicos. Por de pronto los misioneros encargados de evangelizar aquellos países, serán extrangeros, hasta que se eduque un número suficiente de portugueses que vayan á sucederles. El Gobierno está tratando con el P. DuParquet, Superior de la Congregacion del Espíritu Santo, para que envie á aquellas misiones Sacerdotes de su Instituto.

Gambetta y Grevy.—La rivalidad, ó mejor diremos, la guerra manifestada entre Gambetta y Julio Grevy, adquiere cada dia mayores proporciones. Hasta ahora no es mas que sorda, pero pronto la veremos continuar abiertamente. En prueba de todo esto bástanos apuntar los siguientes hechos. M. Gambetta hizo decir en su periódico la *Republique Francaise* que era preciso reunir en el mas breve plazo posible la Cámara; Mr. Grevy contesta en la agencia Habas que considera innecesaria una convocacion anticipada, y que por lo tanto no se hará. Mr. Gambetta se hace designar en su *République* como el hombre indispensable de la situacion; Grevy responde que por ahora no tiene intencion de mudar de presidente del Consejo.

Costa Rica.—En esta república se verificó una conspiracion contra el Gobierno, la cual fué sofocada. El coronel D. Raimundo Jimenez fué muerto á sablazos, defendiendo su puesto en la guardia de honor del presidente. El general D. Pedro Quirós ha sido destituido por hallarse complicado en la conjuracion, en cuyo plan entraba el designio de asesinar al Presidente. El asesino pagado para cometer el atentado ha sido descubierto y puesto preso. Este ha declarado que le habian sido entregados 500 pesos fuertes por un Señor llamado Tinoco, quien está preso tambien, juntamente con un sobrino suyo, un mejicano llamado Velasquez, y otros. Se asegura que el Presidente de Guatemala, general José Rufino Barrios, es el principal motor de tales hechos, pues segun las declaraciones de los complicados, aquel general, enemigo personal y político del General Guardia, ha auxiliado á los conjurados con grandes sumas de dinero.

Un Cura católico y un Rey protestante.—El Rey de Holanda acaba de nombrar al P. Kroes, Cura-Párroco de S. Willebrord en Ruephens, caballero de la Orden del Lion Neerlandés. Desde el año 1841 el P. Kroes ejerce las funciones de párroco en aquel villorrio, el cual antes no era sino un nido de ladrones. Cuantos medios se empleaban para sujetar á aquellos malhechores, todos eran inútiles, hasta que por fin se pensó en enviar allí á un Sacerdote católico, y este fué el P. Kroes. Fácil es imaginar lo que tuvo que sufrir en los principios en medio de una poblacion que vivia no del trabajo, sino del delito. Hoy dia aquellos habitantes se hacen notar por su vida arreglada y laboriosa, y tienen una Iglesia, una escuela, y un hospital. El dia 30 de Julio p. p. el P. Kroes celebró el Jubileo de oro de su Sacerdocio, y en esta ocasion el Rey le envió la decoracion del Lion por medio de dos diputados católicos.

El dia de S. Joaquin en Roma.—El 21 de Agosto p. p. fiesta de S. Joaquin, y dia del Santo del Papa, fué celebrado en la Iglesia de S. Ignacio con una solemnidad digna del tríduo que lo habia precedido. Aquel vastísimo templo adornado con esplendidez verdaderamente romana, y profusamente iluminado, rebosaba en todas las horas del dia de una inmensa multitud de fieles, que en ademan devoto y recogido rogaban por la salud del augusto Pontífice, y las necesidades de la Iglesia. En la Misa celebrada á las 7½ A. M. por el Sr. Obispo de Melfi y Rapolla, la Comunion duró tres cuartos de hora, no obstante que un gran número de Comuniones se habian ya distribuido en las Misas celebradas antes de aquella hora. "Fué, dice la *Unitá Cattolica*, una verdadera, una santa y solemne demostracion de afecto hecha por los Romanos en honor de nuestro amadísimo Padre Santo, á quien Dios proteja y guarde por luengos años para la Iglesia y el mundo Católico."

El Vaticano y Prusia.—Las últimas noticias nos informaban que el doctor Schloezer, representante de Prusia en Washington, y secretario que fué de la antigua legacion alemana cerca de la Santa Sede, se hallaba en Roma con el objeto de procurar el acuerdo en la cuestion católica. Como obstáculo para conseguir la armonía indicaban algunos diarios el juramento que los Obispos tienen que prestar á las leyes y al Emperador. Mas como ese juramento no se halla prescrito por la ley, sino por real decreto, nada mas fácil que relevar por otro á los Obispos de la obligacion de prestarlo. Se dice que el Canónigo Straub, de Straburgo, será el candidato del gobierno para el Obispado de Fulda. Para la silla arzobispal de Colonia, vacante por el destierro de Msr. Melchers, se indica ya al docto y prudente Sacerdote Camphausen. Msr. Melchers será llamado á Roma y creado Cardenal, como se hizo en circunstancias análogas con Msr. Ledochowski.

América del Sur.—Poco satisfactorias son las noticias acerca de este país. Anúnciase que en el Perú una fraccion importante de las tropas del gobierno provisional se pasó con armas y bagajes á los *montoneros* ó indios de las montañas, y todos reunidos ofrecen un serio peligro para Lima. En Colombia se descubrió un movimiento revolucionario. El general Ruiz cogió 40 fusiles y 8,000 cartuchos en un solo dia, recogiéndose despues hasta 150 fusiles. En Uruguay el dictador D. Lorenzo Latorre, el mismo que despues de la renuncia de D. Pedro Varela asumió hace cinco años el mando del Uruguay, y que últimamente residia en Yaguaron, ciudad situada en la provincia brasileña de Rio Grande, ha invadido el territorio de su pátria y levantado el estandarte revolucionario. El coronel Santos, ministro de la Guerra, salió de Montevideo con fuerzas para batirle.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 2-8.

2. *Domingo XVII despues de Pentecostés.* Nuestra Señora del Rosario. Los Santos Angeles de nuestra Guarda.
3. *Lunes.* San Gerardo. Santa Florencia, mr.
4. *Martes.* San Francisco de Asis, conf. y fund. San Petronio, Obispo y conf.
5. *Miércoles.* San Plácido, monje y mr. Santa Flavia, vg. y mr.
6. *Jueves.* San Bruno, conf. y fund. Santa Fe, vg. y mr.
7. *Viernes.* San Marco, Papa y conf. Santa Justina, vg. y mr.
8. *Sábado.* Santa Birgita, viuda. Santa Pelagia, penitente.

SAN GERARDO, ABAD Y CONFESOR.

Fué San Gerardo, abad, hijo de Eranto, varon ilustre y de la casa de Haganon, duque de Austrasia, y de Eletrude, hermana de Estéban, Obispo de Tongeren, y desde niño muy bien inclinado á todas las cosas de virtud. Habiendo ya salido de los tiernos años de la niñez, y entrando en la juventud resplandeció en Gerardo una modestia de costumbres tan grande y una prudencia en sus consejos tan rara, y en sus palabras tanta suavidad y elegancia, que la gente se le comenzó á aficionar; y particularmente Berengario, Conde y señor de Namur en Bélgica, le cobró tanto amor que le llevó á su casa y se servia de él para muchas cosas de importancia, porque era hombre para la paz y para la guerra; y así le envió á Francia por su embajador, para despachar algunos negocios graves que se le ofrecian. Pero Dios habia formado otros designios sobre Gerardo; y así fué que este sintiéndose llamado á la vida religiosa, despues de haber obtenido la bendicion de Estéban, Obispo de Tongeren, y el beneplácito del Conde Berengario, tomó el hábito en el monasterio de San Dionisio cerca de París. Allí comenzó á estudiar desde las primeras letras, y aprovechó tanto en las humanas y despues en las divinas letras que á los nueve años de haber entrado en la religion se ordenó de Sacerdote con gran humildad y gozo de su espíritu, y edificacion y aprovechamiento de los otros monjes, á los cuales era gratísimo, y tenido de todos en gran veneracion, porque conocian que era varon de Dios y adornado de las raras virtudes y gracias del Señor. Honraba á los viejos; amaba á los mozos; afligia su cuerpo con ayunos; gastaba las noches en oracion; teníase por el menor de todos, y tratábase como fiel ministro de Dios: estaba asido á la guarda de su regla, su vestido era vil y su comida poca, en la obediencia pronto y en las injurias sufrido. Fué nombrado Abad de la iglesia de Cela en los estados de Flandes, provincia de Henao ó Anonia, donde fundó un insigne monasterio de monjes. Procuró con la santidad de vida, y con amor y dulzura, ganar los ánimos de sus súbditos é inflamarlos cada dia más á la perfeccion, juzgando que es más fuerte el amor que el temor, para gobernar bien á los que por el amor de Dios se sujetan al yugo de la religion. Tuvo cargo de diez y ocho monasterios, y por su gran solicitud é industria, plantó en ellos la observancia religiosa, y muchos tomaron el hábito, para vivir debajo de su disciplina. Finalmente, habiendo tenido revelacion de su dichoso tránsito, puso en cada monasterio Superiores que lo gobernasen. Murió San Gerardo el año del Señor de 908.

ACTUALIDADES.

1. Con la llegada de las Hermanas de la Caridad, Albuquerque posee una de aquellas instituciones de educacion, que son un verdadero beneficio del cielo para las familias, y la juventud. Nada tan hermoso como el pudor hermanado con la instruccion, y tal será el fruto que sin duda ninguna conseguirán los Padres de familia de Albuquerque, confiando sus más queridas prendas á los cuidados de esas dignas Hijas de San Vicente de Paul, que ya tantos laureles recogieron en el campo de sus tareas altamente humanitarias y civilizadoras. Con la cruz de Cristo plantada en su corazon, y la aureola del mérito en derredor de su frente, es maravilloso el influjo que esas Vírgenes consagradas al Señor ejercen en el ánimo de las niñas, para que estas anhelen ceñir sus sienes con la doble corona del saber y de la virtud. Así á la cabecera del enfermo, como en el medio de una escuela, la Hermana de la Caridad es un dechado luminoso, á la par que sublime, de lo que puede obrar el espíritu cristiano, enaltecido con el heroismo de la vida religiosa. Al mismo tiempo que señala el camino del Cielo, Ella con el halago de sus nobles ejemplos atrae los ánimos, para llevarlos en alas de amor á las encumbradas mansiones, donde reina el casto Esposo de las almas inmaculadas.

2. Con el número de esta semana empezamos á publicar la "*Urbanidad en verso para las niñas;*" obrita del Sacerdote D. José Codina, Profesor de instruccion pública en España. Juntando la utilidad con el deleite, el autor hermoseó con las bellezas del metro los preceptos de la cortesía y del decoro peculiares á la mujer; no conforme á las máximas falaces del mundo, mas segun el espíritu de la moral cristiana, única que por su santidad puede perfeccionar á la compañera del hombre, para que cumpla en el seno de la familia y de la sociedad con la mision que recibió del Criador.

3. El Sr. D. Benjamin M. Read seria deseoso de que diésemos cabida en nuestras columnas á un interesante comunicado, que tuvo á bien remitirnos de Santa Fé con fecha 27 del mes de Setiembre, para que el público conociera mejor los sentimientos altamente patrióticos, con que fueron celebrados en la Capital del Territorio los funerales del finado Presidente. Sentimos que circunstancias, independientes de nuestra voluntad, nos impiden satisfacer, como deberíamos, los justos deseos de nuestro amigo. El comunicado que tenemos á la vista, al paso que es una comprobacion de las noticias ya publica-

das por la prensa de Santa Fé, es un tributo de respeto, rendido á la memoria del Magistrado, cuya muerte fué causa de tanto pesar para todos, sin distincion de credo y partidos. Despues de haber hecho el elogio de J. A. Garfield, como hombre, como soldado, y como Jefe de la ilustre Nacion de los Estados Unidos, el Sr. Read observa muy bien que, con esta ocasion, Nuevo Méjico ha mostrado cuán vivo es en el corazon de sus hijos el amor de la gran Patria Americana. En cuanto á sus compañeros oradores del dia, nuestro corresponsal nos atestigua que sus discursos de ellos fueron lo que podia esperarse de la conocida capacidad de aquellos Caballeros. Por lo tanto expresamos aquí nuestra satisfaccion á la ciudad de Santa Fé, por haber primorosamente cumplido con el deber que tenia, siendo ella la Sede gubernativa de nuestro Territorio, de representar fielmente los sentimientos, que las poblaciones de Nuevo Méjico se apresuraron á manifestar, desde el primer anuncio del infausto acontecimiento.

4. Hablando el *Gazette* del jóven infeliz, George M. Lawton de Georgia, quien la noche del dia 27 del pasado quitóse violenta y voluntariamente la vida, despues de haber residido tan sólo tres dias en el *Summer House*, usa una de esas frases, que en ocasiones de esta suerte le son familiares á nuestro contemporáneo de Las Vegas. El golpe que aquel desgraciado disparóse no envió su alma al "gran desconocido", mas á su Criador, que esperamos habrá tenido misericordia de él, como esperamos que tendrá compasion de cuantos fingen desconocer al Autor de sus dias y al soberano Juez de sus acciones.

5. "El ídolo con los piés de barro:" este es el título que el *Petit Parisien* da á Gambetta desde las últimas elecciones, y dice: "El Sr. Gambetta es presidente de la Cámara. El hace y deshace los ministerios, toma su desayuno con el Príncipe de Gales y la comida con el Rey de Grecia; recibe en Cahors los honores del triunfo; bendice y excomulga en el Comitado de la calle Suresnes; reside en un palacio, posee una propiedad cuantiosa; Generales, Almirantes, Diplomáticos, funcionarios de toda especie y categoría se agolpan en su antecámara. Sin embargo, á pesar de todo este prestigio, y la alucinacion á que desgraciadamente van sujetas las masas ante el resplandor del poder, bastó una lucha de 21 dias para que el Sr. Gambetta, el cual antes triunfaba con una mayoría de millares de sufragios, sólo ganara por 200 votos á sus competidores reunidos. Así la Europa entenderá que el hombre, á quien ella tenia por árbitro de los destinos de Francia, poco faltó que no quedase derrotado por dos recien llegados. Cuéntase que el Sr. Gambetta montó en cólera al oir la noticia del golpe recibido, que le hiere tan fuertemente en su influjo con respecto al país, á la Cámara, y los Poderes europeos. Ayer él era como un semidios; hoy, para quienquiera que sepa reflejar, no es más que un ídolo con los piés de barro. Un voto más ó menos, y el ídolo caía. Es una caida aplazada."

6. Todo relamiéndose, y como niño con zapatos nuevos, nos llega esta vez el chilindrinero de Matamoros, diciéndonos que de hoy en adelante tiene el gusto de ofrecer su "*Ramo de Olivo*" impreso en buen papel, pues recibió últimamente suficiente papel fino para tal objeto. ¿Y la chabeta? ¡Ah, esa queda todavía por hallar!

7. El Gen. Garfield fué Presidente sólo seis meses y quince dias. Todos los Presidentes, nota el *Sun* de Nueva York, que murieron ocupando su puesto, fallecieron á cabo de breve plazo de su término. El Gen. Taylor vivió diez y seis meses despues de su instalacion. Abraham Lincoln, fué asesinado un mes y once dias despues de su segunda inauguracion. El gobierno del Gen. Harrisons fué el más corto de todos, habiendo muerto precisamente al cabo de un mes de haber sido instalado.

8. La devocion de los pueblos de España hácia la Vírgen de Montserrat es cosa que ya conocen los lectores de la *Revista*, pues se acordarán de la solemnidad grandiosa con que celebráronse las fiestas del Milenario de aquel famoso Santuario. Lo que no sabrán es sin duda el donativo que la Juventud Católica de Barcelona acaba de ofrecer á su benditísima Vírgen, en ocasion de haber sido esta declarada Patrona de Cataluña por el reinante Pontífice. El don es uno cetro, símbolo del dominio que Maria Sma. ejerce sobre el corazon de sus devotos. La descripcion de este precioso cetro la hallamos en la *Revista Popular* de Barcelona. "El estilo es románico, y en su cuerpo del centro hay un lazo en espiral con la Salutacion angélica escrita en latin con carácteres monacales. En la parte inferior un nudo engarzado de piedras preciosas une este cuerpo con otro esmaltado de color azul salpicado de estrellas de diamantes, el cual enlaza con otro cuerpo de oro que sirve de puño, terminando con una hoja abrazando una esmeralda de 32 quilates á modo de contera. En la parte superior termina esta

incrustados de brillantes, rubíes y diamantes, arranca desde su punto de union el escudo de Cataluña en esmalta, que tiene al dorso el anagrama del Nombre de Jesucristo, insignia adoptada por la Juventud Católica, y remata con una cruz de esmeraldas y brillantes. En todo, esta joya contendrá de 600 á 700 piedras preciosas, y en su interior se colocará un pergamino con el nombre de todas las personas que habrán contribuido á costearla.

Visita Pastoral de S. S. I. el Arzobispo de Santa Fé.

(Comunicado).

El dia 10 de este mes nuestro amado Pastor salió de Santa Fé para la visita pastoral del Manzano, y Rio Bonito: le acompañaba el R. P. Rolly. Llegaron por la tarde á Galisteo, donde fueron recibidos por el Cura Párroco de de Pecos, el P. Mailluchet. Al dia siguiente, Domingo, celebrada la santa Misa, se pone de nuevo en viaje. A las 5 p. m. despues de andadas más de diez y ocho leguas, se hallaban en el Cíbolo, rancho de Don Ambrosio Armijo, á donde vino á encontrar á Su Señoría el R. P. Bourdier, Cura Párroco del Manzano. Por la mañana, luego despues de Misa, emprende de nuevo el viaje el Sr. Arzobispo, acompañado de un buen número de personas, que habian venido á encontrarle desde Chililí, donde llega por la tarde. El dia despues, Su Señoría celebra la Misa y administra el Sacramento de la Confirmacion.

La tarde del mismo dia se dirigió al Manzano, que está á pocas millas, y llegado allí, entre la comun satisfaccion de la gente, que le recibia con entusiasmo, Dios permitió que nuestro amado y venerado Pastor cayese enfermo al principio de sus trabajos. Una tos molesta é importuna le hizo sufrir mucho de dia y de noche; mas incansable siguió recorriendo á caballo las *plazas* de la Parroquia por caminos difíciles y casi impracticables, acogido por todas partes con demostraciones sinceras de filial afecto, con arcos de triunfo, y mucho concurso de gente, que le acompañaba á caballo, y donde quiera dispensaba el pan de la divina palabra y administraba el santo Sacramento de la Confirmacion.

Mas como el mal se agravase, fué imperiosa necesidad interrumpir la comenzada visita pastoral con harto sentimiento del Pastor y de los fieles: y es difícil decir de qué parte el sentimiento era mayor, si de los fieles, que tan pronto veian desaparecer de entre sí á su muy amado Pastor; ó del Pastor, que tan luego se veia precisado á dejar su querido rebaño.

joya con una corona imperial, de cuyos brazos,

Dejó pues la Sierra y bajó á Tomé, de donde pasó á Albuquerque y de aquí á Bernalillo, tomando así algun descanso de algunos dias en esas Parroquias del Rio Abajo. El dia 24 partió para Santa Fé, á donde esperamos llegaria más aliviado. Confiamos poder oir bien pronto que nuestro Sr. Arzobispo se halla completamente restablecido.

Un Suscritor.

Una cuestion del Sr. John F. Bostwick.

¿Cómo tuvo Dios orígen, ó sea, cómo fué Dios criado? Tal es la pregunta que hace el Sr. John F. Bostwick en otra correspondencia al *Daily Optic.* Para dicho Señor es esta una cuestion que viene muy á propósito, y á la que es menester que hagan cuando menos alguna tentativa para responder, los que se encasquetan en decir que fué Dios quien lanzó en el espacio los innumerables séres que forman el Universo. Dado y no concedido, dice en sustancia el Sr. Bostwick, que hay un Autor del cielo y de la tierra, y por consiguiente que hay ese Sér Supremo á quien llaman Dios, queda todavía para explicar el orígen de este Dios, ó, lo que es lo mismo, cómo es que Dios existe.

Ya que el Sr. Bostwick piensa que la suya es una cuestion muy legítima, y que les es forzoso á los adoradores de la Divinidad dar alguna respuesta, creemos que no dirá que es inoportuna otra cuestion que le pondremos nosotros. El, en la hipótesis que no admite de la existencia de Dios, pregunta: ¿cómo es que Dios existe?, y nosotros, no haciendo ninguna suposicion, mas fundándonos en el hecho real é innegable de la existencia del mismo Sr. Bostwick, le preguntamos: ¿cómo es que él existe?

Lejos estamos de sospechar que nuestro interlocutor se vaya á quedar satisfecho con decir, que él existe porque sus padres le dieron á luz. Contestar esto y no contestar nada seria lo mismo; pues con todo derecho le volveríamos á preguntar: ¿cómo fué que sus padres existieron? Y dado caso que nos remitiera á sus abuelos, le repitiríamos la misma cuestion; y pasando de los abuelos á sus bisabuelos, y de estos á sus tatarabuelos, y así de mano en mano de una á otra generacion, le entonaríamos la misma cancion tantas veces, cuantas él nos diera la misma respuesta.

Bueno, entonces diré que no lo sé: confieso que el hombre conoce muy poco de las cosas de este mundo; yo no soy un dogmático, mas un escéptico.

¡Cómo, Señor, en este siglo de luz, cuando todo se lo investiga y discute, y no hay hicho

viviente que no crea tener el derecho inalienable de hacer uso de su razon independiente, para escudriñar el porqué de las cosas, dejais sin exámen una cuestion que tán de cerca os atañe, como es la de vuestra propia existencia!

¿Y qué haremos, si nada puede sacarse en limpio? Es este uno de los tantos misterios de la naturaleza, acerca de los cuales es inútil devanarse los sesos: cuando más, pueden formarse conjeturas; pero esto de conocer la verdad, no hay que esperarlo.

No tanta prisa; y un poco más de confianza en vuestras facultades intelectuales, Señor de nuestro aprecio. Que haya misterios en la naturaleza, no lo negamos; mas, que el orígen de vuestra existencia, ó de la nuestra, y de cualquier otro de los séres que vemos con los ojos y tocamos con las manos, sea uno de ellos, esto ni lo concedemos, ni podemos concederoslo. Será un misterio sólo para aquellos que quieren que lo sea; en otras palabras, para los que habiendo de antemano negado á Dios, buscan despues el modo de explicar su existencia y la del mundo en que viven. Para estos no cabe duda que la existencia del hombre, así como del Universo todo entero, debe de quedar un misterio tan inexplicable, como es el efecto sin la causa de donde procede, y el principiado sin el principio de donde derívase. Para los demás no hay más misterio del que presenta un artefacto cualquiera, cuya vista luego nos revela la existencia de un artificio. Así es que nuestro San Pablo, hablando de esos caballeros que no adoran á Dios, dice que no tienen disculpa; puesto que "las perfecciones invisibles de Dios, áun su eterno poder y divinidad, se han hecho visibles despues de la creacion del mundo, por el conocimiento que de ellas nos dan sus criaturas."

Sí; pero yo no juro en las palabras de San Pablo.

Tampoco nosotros juramos en las palabras de Bob Ingersoll que vos citais. Por lo demás, no queremos que jureis en aquellas palabras; las hemos citado, como citaríamos las palabras de otro filósofo, con el ánimo de mostraros que tiene razon; y por esto escuchad.

Cuando veis un edificio de excelente arquitectura, ¿podeis jamás persuadiros, que no hubo ningun artífice que lo levantara? Ciertamente que no; y, aunque con mil sutilezas haríais esfuerzos para dudar de la existencia de un arquitecto, vuestra conciencia os daria la desmentida. Esto que decimos de un edificio, decidlo de cualquiera otra obra de arte: de un reloj, de un coche, de un ferrocarril, de un navío, de un cuadro, y hasta de un pantalon y levita: todo, todo os habla de la existencia de una mano de donde salió. Ahora bien, ¿podeis dudar que la grande obra del Universo supone infinitamente más arte que el edificio, el reloj, el coche, el ferrocarril, el navío y los demás objetos de que hablamos? Pues hé aquí la Divinidad que todo hombre sensato, libre de orgullo y preocupaciones, no puede menos de reconocer ante el espectáculo de la naturaleza. Para ello apenas tiene necesidad de discurrir. Pues para deducir la existencia de un Autor á la vista del Universo, no tiene más necesidad de meditar, que la que tiene para deducir la existencia de un arquitecto á la vista de un suntuoso palacio, de un relojero á la vista de un reloj, de un pintor á la vista de un cuadro, de un mecánico á la vista de un ferrocarril, etc. etc.

Levantad los ojos al cielo, y decid ¿quién extendió ese magnífico pabellon que os enajena con la infinidad de sus estrellas? ¡Qué asombrosa regularidad, qué profusion, qué brillantez! Con razon decia aquel gran pensador de nuestro siglo, Jaime Balmes, que el ateo está condenado á no poder levantar los ojos al firmamento, sin leer escrita en grandes carácteres la reprobacion de su doctrina. Bajad los ojos á la tierra. ¡Qué riqueza, qué variedad, que belleza y armonía en todas partes! No es extraño si los entendimientos más elevados de todos los siglos encontraron en las maravillas de la naturaleza un tema inagotable, para entonar al Autor de todas las cosas los más sublimes cánticos de alabanza.

Decir que la naturaleza es el autor del Universo, seria una afirmacion sin sentido; pues esto seria lo mismo que decir, que la naturaleza es autor de sí misma; á menos que por naturaleza, hablando muy impropiamente, se entienda un sér distinto de lo que comunmente llámase Universo, capaz de hacer todo esto que vemos y admiramos, y entónces bajo otro nombre tendríamos al mismo Dios.

No menos absurdo seria el venirse aquí con la teoría del *acaso*. Además de que la idea del *acaso* repugna á la idea de órden que vemos relucir en las obras de la naturaleza, el *acaso* es nada, y la nada no puede, si no es ultrajando la razon humana, aducirse como principio de la realidad.

Concluyamos este punto como concluia, no un San Pablo, ó un San Agustin; mas el gran pregonero de los incrédulos modernos, Voltaire, quien, á pesar de toda su atrabílis contra Dios, decia: yo estaré siempre persuadido que así como un reloj prueba que hubo un relojero quien lo hizo, así el Universo prueba la existencia de su Hacedor.

Volvamos ahora á la cuestion que pone el Sr. Bostwick: ¿cómo tuvo Dios orígen, ó sea, como fué Dios criado?

Indudablemente el buen corresponsal del *Optic* habrá escrito estas líneas en uno de aque-

llos momentos, en que el hombre no sabe lo que se pesca. ¡Preguntar cómo tuvo Dios orígen, ó, cómo fué criado! Esto, sí, es hablar gordo. Hasta que se nos niega la necesidad de admitir á Dios, pase; pero preguntar acerca del modo cómo Dios fué criado, esto es despotricar con los sesos en los calcañales. ¿Y no vé el que hace tal pregunta, que, si por absurdo suponemos que Dios fué criado, en lugar de resolver, con la admision de su existencia, el gran problema de la creacion, lo implicamos siempre más? A fe, caso que Dios fuese criado, tendríamos otro sér cuya causa seria preciso indagar, y, por consiguiente, ni por hipótesis, podríamos colocar á Dios como primer principio de todo cuanto existe. Lo que, pues, decimos es que Dios es un Sér necesario por sí mismo; el cual consecuentemente siempre existió, no debiendo á nadie la razon de su existencia, y á quien todos los demás séres le deben la suya como á causa primera de todos ellos. La necesaria existencia de este Sér Supremo la derivamos de un axioma tan evidente, como sencillo; á saber, que todo efecto supone su causa.

Hé aquí nuestro raciocinio; para cuya claridad, empero, queremos que el Señor Bostwick nos dé ante todo una respuesta, que suponemos no le costará mucho trabajo.

¿Existe algo?

No hay duda, dirá el Sr. Bostwick: algo existe; cuando no hubiese otra cosa, existo yo con lo restante que veo con mis ojos.

Muy bien; ved ahora lo que decimos nosotros:

Si algo existe, como concedeis, es menester que alguna realidad haya *siempre* existido; porque si fingimos que antes de todos aquellos séres, cuya existencia vos mismo concedeis, no hubo absolutamente nada, es inexplicable la existencia de tales séres; siendo así que ellos no podian salir de sí mismos, pues todavía no existian, ni podian salir de otro, atendida la hipótesis de que antes de ellos no habia nada. Luego debe de admitirse algun sér que siempre existió. Ahora bien, ó este sér tiene la razon de su eterna existencia en sí mismo, ó la tiene en otro como en su causa. Si decis que la tiene en sí mismo, entonces nos concedeis lo que queremos: la existencia de aquel Sér que en lengua castellana llámase Dios y en inglés se llama God. Y si decís que la tiene en otro que fué su causa, os encontrais con otro sér cuya razon de existencia es preciso señalar; y así no descansará vuestra mente, hasta que no llegue á la existencia de un Sér Supremo de quien todos dependen como de su causa, mientras que él no depende de nadie.

Basta esto por ahora. Acabaremos, consignando aquí, como por vía de erudicion, el dicho de Rousseau, á quien ciertamente nadie osará tachar de santurron: "tened vuestra alma en tal estado que pueda siempre desear que haya Dios, y no dudareis jamás de esta verdad."

El Suicidio de las Naciones.

¿Tambien las naciones se suicidan?—Tambien—¿Y cómo?—

Como los individuos, ni más, ni menos.

El suicidio es atentar contra su propia vida, hollando todo derecho humano y divino.

La vida del individuo está en la union del alma con el cuerpo, ó sea del espíritu y de la materia. Romped ese vínculo, y el individuo cesa de existir.

Es suicida, ó sea asesino de sí mismo, el que se atreve con monstruosa osadía á deshacer esa union, que estableció entre dos elementos heterogéneos el Autor de la vida.

La sociedad es natural al hombre: la sociedad es obra de Dios, como la vida es natural para el individuo y obra del Supremo Hacedor.

Y la sociedad tambien tiene su vida y la vida de la sociedad está tambien en la union de dos elementos heterogéneos.

La vida de la sociedad no es física; sino moral, como la union por la que es engendrada. Y los dos elementos unidos son como el espíritu y la materia.

La autoridad es el espíritu de la sociedad, y los individuos forman como el cuerpo ó la materia de este sér moral, que llamamos sociedad.

Como el espíritu se encarna en el cuerpo, así en cierto modo se encarna la autoridad en el pueblo: y como el alma conserva unidos los átomos de la materia corpórea, asimismo la autoridad conserva agregados á los individuos. Y así como la union del espíritu y de la materia tiene por resultado la vida individual, asimismo la vida social resulta de la feliz union entre la autoridad y el pueblo.

¿Quién no vé, pues, que puede atentarse á la vida de las naciones, como á la vida de los individuos? Abatid su autoridad, y tendreis una agregacion casual de individuos, que hoy es una apariencia de sociedad, y mañana será un cadáver en putrefaccion.

La nacion, pues, que osa atentar contra el principio de la autoridad, osa atentar contra su propia vida; y por lo mismo debe llamarse nacion suicida.

El suicidio de las naciones es un hecho consumado, y en principio se ha generalizado en demasía, como en hecho y en principio se ha hecho muy comun el suicidio individual.

No se necesitan muchas pruebas, ni hay que devanarse los sesos para el caso.

Esas sectas secretas, hoy en dia tan extendidas, ¿qué otra cosa pretenden con su guerra ju-

rada á toda autoridad, sino el exterminio de la sociedad? Y formando ellas no escasa parte de la nacion, é inoculando en todos el veneno de sus principios, y mandando ellas á los Gobiernos monárquicos y no monárquicos, y enseñando ellas desde las más altas Universidades hasta las más humildes escuelas *sin Dios*, y monopolizando ellas el trabajo del pobre y el mutuo socorro de los obreros ¿no puede decirse con toda exactitud que la nacion atenta contra su propia vida?

Si no hay Dios, no hay autoridad. Pues todos los sistemas de materialismo, de indiferentismo, de incredulidad, de epicureismo, de panteismo, y cuantos osan abolir la verdadera idea de Dios, todos luchan contra la vida de la sociedad; y la sociedad que protege y fomenta en su seno esos principios de muerte, es una sociedad suicida.

El pretexto de una libertad mal entendida divide dondequiera en partidos sin número naciones, ciudades, pueblos, y hasta los individuos de una misma familia; y luchan entre sí, y se destrozan; y se rebelan, y vuelcan tronos seculares, y arman el *revolver* contra Emperadores y Presidentes. ¿Qué es esto, sino suicidarse las naciones?

Estamos asistiendo á una tragedia horrible, cuyo desenlace va á ser una hecatombe de un sinnúmero de vidas; y asistimos á ella como si fuera una pura representacion, una ficcion poética con estériles sentimientos de odio, de horror, de compasion.... Mas ¡ay, no echamos de ver que es una tremenda realidad!

La sociedad no se harta de placeres: bebe, rie y canta, y ella misma está agotando la copa fatal, que le dará la muerte. Y trata de insensatos á cuantos la avisan del peligro. Parece que no hay remedio humano: parece desesperado el caso: parece irremediable el perecer.

Y no obstante ¡cuánto valiera un esfuerzo heróico ante el extremo peligro de la sociedad!

Ahora es tiempo que escarmenteis vosotros, que gobernais el mundo; que es lo que decia el real Profeta en estas palabras—"*Et nunc, reges, intelligite; erudimini qui judicatis terram.* Ps. II.

Arrancad las raices del mal, la irreligion, que domina y progresa en medio de una sociedad degenerada.

Gritad con el Apóstol de las naciones: *No hay poder, sino de Dios.*

Volved á los principios de la sana razon y de la divina revelacion, consignados en las sagradas páginas de la Escritura.

Que el código fundamental de las naciones sea el Evangelio de Jesucristo, no dejado en poder del *libre exámen* de Lutero y Calvino, á quienes es debido el estado presente de la sociedad; mas cual lo dejó su divino Autor y Legislador supremo, como sagrado depósito en manos de su Vicario.

Y acabad de una vez con esa guerra, que estais haciendo, desde algunos siglos, á la religion católica, la cual, por confesion de extraños y de sus mismos adversarios, es la más acreedora al bien, á la paz, á la prosperidad de las naciones: y es dicho comun de nuestros incrédulos modernos, que si hay religion verdadera, esa es la católica.

Recordad la república del Paraguay, cuando era gobernada por unos pobres Misioneros, y formó la admiracion de los incrédulos del pasado siglo, é hizo decir á un Buffon—"*Nada ha hecho más honor á la Religion, como el haber civilizado esas naciones, y echados los cimientos de un imperio sin otras armas, que las de la virtud*" (Histoire de l'Homme, t. III. p. 382.).

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 466.)

El 26 de Setiembre fueron decapitados fuera de la puerta occidental los siguientes nueve mártires.

SEBASTIAN NAM.

NAM pertenecia á una familia de esclarecida nobleza. Durante la persecucion de 1801, su padre fué capturado y enviado al destierro, en donde murió casi inmediatamente. Sebastian fué preso al mismo tiempo, y condenado á la misma pena que su padre. No estaba bautizado; y todos sus conocimientos religiosos se limitaban al Padre nuestro y al Ave Maria, que rezaba todos los dias. En cuanto á lo demás su conducta era la de un pagano. Una grave enfermedad que le acometió, despertó en él mejores sentimientos: preguntó por un Cristiano, quien le instruyó y bautizó. Habiendo recobrado su salud, llevó desde entonces una vida ejemplar. Vuelto del destierro, fué uno de los que se dirigieron á la frontera para introducir á los Misioneros, á quienes guardaba en su casa. Durante la persecucion, habiendo sido descubierto por uno de los Cristianos, fué preso juntamente con su esposa, y puesto en la cárcel. El juez le mandó delatar los otros Cristianos, deshacerse de sus libros religiosos, y renegar de Dios. No obstante su edad avanzada, Sebastian mostró firmeza en los sufrimientos: se le envió de nuevo á Kientsó, y desde allí al Kempou, teniendo que ser atormentado en cada uno de estos tribunales. Fué luego condenado á muerte. Antes de subir al carro fatal, que para los mártires es un carro de triunfo, dijo al custodio de la cárcel donde estaban encerradas las mujeres, "Yo habia deseado ardientemente morir en el mismo dia que mi esposa; pero nuestro Dios dispone de otro modo; dígale que la aguardo en la mansion de la gloria." Se encaminó á la muerte con admirable alegría. Contaba 60 años de edad.

IGNACIO KIM.

La familia de Ignacio es célebre en los anales de la Iglesia de Corea por el numero de mártires que ha dado. Tenia su morada en el campo. En tiempo de la primera persecucion el padre de Ignacio abandonó su casa para refugiarse en los montes, y educó á su hijo en la virtud desde su temprana edad. Estaba dotado Ignacio de una robustez de cuerpo poco comun, teniendo la fuerza de cinco ó seis hombres ordinarios. Entregado alevosamente por su yerno, fué preso y encarcelado. Además del crímen de religion, era culpable á los ojos de la ley de otro delito, el de haber enviado á su hijo á Macao para estudiar lenguas europeas;(*) y por esto fué atormentado más cruelmente que los demás. En los tormentos faltóle el valor y apostató; pero no por eso se le dejó libre. Cuando fué trasladado al segundo tribunal, los confesores le dijeron: "No esperes te se ponga en libertad; cierta condenacion te aguarda: vuelve en tí mismo; reconoce tu flaqueza ante el juez, y muere mártir." Ignacio volvió en sí: lloró su falta, hizo una retractacion delante del juez, sostuvo con firmeza sus tres interrogatorios, y conquistó de nuevo la palma que se habia dejado caer de entre las manos. Tenia 44 años. Su hijo Andrés es ahora sacerdote, y está preso por la fe. Probablemente tendrá la gloria de seguir á sus antepasados al lugar del triunfo. (Andrés Kim fué decapitado el 16 de Setiembre 1846.)

JULITTA KIM.

JULITTA nació en el campo. Sus padres eran cristianos, pero muy descuidados en sus deberes. Antes de la persecucion de 1801 vinieron á establecerse en la capital. Cuando Julitta hubo llegado á la edad para casarse, sus padres estaban ansiosos de celebrar sus desposorios; pero ella habia hecho resolucion de guardar intacta su virginidad. Siendo continuamente molestada de sus padres, y estando aun en peligro de que se la obligase á casarse, cortóse el cabello hasta dejar su cabeza tan lisa como la palma de sus manos. "Basta por ahora" le dijeron sus padres: "tu cabello crecerá y entonces nos arreglaremos." Entretanto declaróse la persecucion de 1801, y sus padres volvieron á su antiguo lugar; pero Julita huyó secretamente, y pidió ser admitida en una de los palacios reales. (†)

Tan luego como vió la dificultad que tenia de practicar su religion en este lugar de desórden, lo abandonó, y un Cristiano la ofreció hospedaje. Trabajando con empeño y constancia vino á ganar un poco de dinero, con el que compró una casa, donde vivió sola con el fervor de un religioso. Como era de un carácter firme, y de una voluntad inflexible, hablaba con franqueza, de manera que era temida de sus vecinos. Así es que en presencia de Julitta eran muy recatados en sus palabras. No dejaba pasarles ninguna cosa mala. Tanto que solíase decir que, "Julitta mas bien se haria matar que dejar pasar una palabra algo descompuesta." La hicieron traicion, y fué llevada á la cárcel. El juez la dijo: Niega á tu Dios, denuncia los Cristianos y dime en dónde teneis escondidos los libros de vuestra religion." Julitta respondió: "yo amo á mi Dios, y no le puedo negar: si te manifiesto los Cristianos, tú luego los sentenciarás á muerte; y si te digo dónde están los libros de nuestra religion, luego los mandarás quemar. Antes prefiero morir, que cometer tan horrendo crímen." Ante ambos tribunales se pusieron á prueba todos los tormentos; se emplearon todos los medios para doblegarla; pero ella permaneció firme, y su sentencia fué pronunciada. Julitta tenia cincuenta y seis años de edad.

AGUEDA TSEN.

Fué AGUEDA dotada por la naturaleza de preciosos dones de cuerpo y alma. Siendo aun muy jóven fué presentada á la corte. Oyendo hablar de le religion católica, la abrazó, y al punto se decidió á abondonar un lugar donde no podia facilmente practicarla.. Se despojó de sus lujosos vestidos y dejó la corte. No podia volver á su casa, sin exponer su fé á grandes pruebas, por ser su familia pagana. Se hizo pobre por Jesucristo; y deseosa de imitarle, pidió hospitalidad entre los Cristianos. Se dió á la práctica de todas las virtudes, y su ejemplo sirvió de modelo á los demás. El Señor acrisoló su virtud con varias enfermedades, las que sufrió con paciencia. Devota, fervorosa, celosa, se dió, con no poco suceso, á la conversion de los paganos. Estaba Agueda en la casa de Lucy Pak su compañera, cuando hé aquí que se presentan los soldados. Ella sin turbarse, manda se les prepare de comer; para sí prepara la ropa mas necesaria, y los sigue á la prision.

Al presentarse á la corte le dijo el Juez :

¿Cómo es posible que una persona de tu rango haya abrazado una religion tan mala? "Dios es el Criador del universo," respondió ella; "El es el principio y conservador de su existencia y vida: El recompensa la virtud y castiga el vicio; el rendirle homenaje no es crímen digno de castigo." El juez se esforzó repetidas veces en hacerla apostatar, mas viendo que todo era en vano, la mandó al segundo tribunal. Los mandarines la dijeron: "Tú que has sido criada y educada en la casa del rey, ¿tendrás ánimo de quebrantar sus órdenes? Ea, abondona esa religion, y vuelve á tus hogares." Agueda les respondió: Gustosa moriria mil veces, si me fuese posible, antes que seguir vuestro consejo. Por cinco veces fué sometida á la tortura, en que fueron todos sus huesos fracturados; pero ella sufrió con tanta calma los tormentos, que fué objeto de admiracion á los que la rodeaban. Su hermano era pagano y tenia una alta posicion en el mundo. Creyendo que perderia su honor, si su hermana fuese condenada á la pena capital, determinó usar todos los medios que estaban á su alcance para hacerla renegar de su fé; pero al ver que nada conseguia, juzgó que si su hermana moria en la prision, causaria menos ruido su muerte, y él no perderia su reputacion ni el empleo que tenia en el gobierno. Concibió, pues, la horrible idea de emponzoñarla, y así le prepara un plato envenenado, que le envió á la prision; pero Agueda lo arrojó luego que le tuvo en sus manos. Aquel cruel fratricida viendo que no le habia salido su primera tentativa, se dirigió al jefe de policía y le suplicó que la golpease hasta hacerla morir. Sufrió Agueda cruelísimos tormentos, mas no sucumbió á su fuerza. Entendió que tal era el designio de su hermano, y así temió que él tratase de hacerla guardar en la prision hasta que muriese de muerte natural, como se lo habian ya indicado. Su compañera Lucy ya gozaba de la palma del martirio; mientras ella veia ante sí un largo camino, cuya extension la hacia temblar. Suplicó á Dios con lágrimas que no la privase de su corona; sus ruegos fueron escuchados, y despues de seis meses de cautiverio, fué decapitada á la edad de cincuenta años.

(*) El Gobierno de Corea profesa una aversion tan ridícula para con los extranjeros) que condena á la muerte á cualquiera que tenga comunicacion con ellos.

(†) Estos palacios reales son unas miserables habitaciones, que aun la clase mas humilde de Europa se desdeñaría habitar. Además de los palacios en que el rey vive, hay otros palacios en donde están las tumbas de sus antepasados. Existiendo aun en Corea la supersticion de tratar á los muertos como si estuvieran vivos, saludándolos y ofreciéndoles alimento, así es que por órden del rey se reunen muchos eunucos y doncellas a fin de servir á los antecesores del rey. Estas doncellas no pueden casarse, y deben vivir en estado de continencia: si faltan en esto, son castigadas con la muerte ó con el destierro. Una vez entradas en estos santuarios, no pueden abandonarlos, si no es por una muy grave enfermedad. Desistimos de contar los crímenes y pecados que se cometen en estos lugares, en donde el diablo como rey tiene su trono.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

De la cortesía en general.

1. Un niña hermosa ó rica,
sin *virtud* ni *cortesía*,
por demás confiaria
adquirir reputacion;
pues la belleza del cuerpo
y los bienes materiales,
faltando prendas morales,
ántes cubren de baldon.
2. Do quiera que te destine
la suerte adversa ó propicia
un dia te harán justicia
la virtud y urbanidad:
éstas, á par que la ciencia,
grangean un nombre ilustre
y dan á la mujer lustre
en la culta sociedad.
3. La URBANIDAD nos enseña
á tratar los superiores,
iguales é inferiores
con finura y discrecion:
sin ella fuera enojosa
la vida por mil conceptos;
ved pues, niñas, sus preceptos
de cuanta importancia son.
4. Son la humildad y el decoro,
la bondad y la prudencia;
el despejo y deferencia
bases de la Urbanidad.
Ella odia el desaliño,
la ficcion y grosería,
orgullo, pedantería
y en fin la curiosidad.
5 La jóven bien educada
se ha de mostrar complaciente,
siempre que fuere prudente
y conforme á la razon.
Si un infame tu decoro
ofendiese sin respeto,
recházale como objeto
de horror y abominacion.
6. Si la llaneza excesiva
con razon es reprobada,
la etiqueta refinada
tambien llega á molestar.
Un medio á tales extremos
tiene de ser preferido,
y está bien todo cumplido,
cuando es lícito apear.
7. Delante de otras personas
no parezcas encogida,
pues por simpleza es tenida
semejante cortedad;
si en el exceso contrario
dieses de ser una osada,
te dirian descarada
ó llena de vanidad.
8. La civilidad no exige
hablar con frases limadas,
ni maneras afectadas
opuestas al natural:
lenguajo puro y genuino,
buen porte y finos modales,
requisitos esenciales
son para el trato social.
9. Tus palabras y maneras
sean siempre mesuradas
y al lugar acomodadas,
tiempo, personas y edad.
Serás cortés si á corteses
por dechado te propones,
imitando sus acciones,
despejo y modo de hablar.
10. Cuando en calidad y sexo
las personas son iguales,
los respetos principales
son debidos á la edad;
pero, si el rango es diverso,
enseña la cortesía
que el de más categoría
goza de más dignidad.

(Se continuará.)

UNA REVOLUCION NAVAL.

El profesor Raul Pictet, de Ginebra, que de antiguo viene ocupándose en estudios sobre arquitectura marítima, anuncia un descubrimiento que, si sus promesas se realizan, producirá una revolucion en el arte de construir buques y aumentará considerablemente la rapidez de estos. El proyecto consiste en un nuevo método de construccion y un especial arreglo de la quilla, procurando reducir al mínimum posible la resistencia del agua. En lugar de hundir la proa á medida que aumenta la velocidad, se levantará de tal modo, que solo expondrá á la resistencia del elemento líquido la mitad posterior y las partes próximas á la hélice ó á las ruedas, es decir, que los buques de este sistema, en lugar de hendir las hondas, se deslizarán sobre ellas.

Segun los cálculos del profesor, de cuya exactitud tiene plena confianza, los vapores de su sistema lograrán una velocidad de 50 á 60 kilómetros por hora. Actualmente construye un modelo en Ginebra, el cual verificará sus ensayos en el lago Leman.

El *Tablet* de Londres publica la siguiente estadística de las diócesis de Inglaterra y Escocia:

Diócesis.	Poblacion católica	Iglesias y estaciones.
Liverpool.....	332,595	141
Salford.....	209,484	104
WESTMINSTER...	160,000	105
Hexham.....	150,000	104
Leeds.....	96,000	98
Birmingham...	85,000	108
Sutwark	80,450	145
Shrewsbury....	47,651	74
Newport.....	34,896	58
Middlesborugh.	26,584	47
Nottingham....	19,118	76
Clifton.....	15,789	41
Plymuth.....	13,000	37
Northampton...	6,026	47
EDIMBURGO.....		54
Dunkeld.....	97,692	26
Galloway.....		32
Argyll.....		38
GLASCOW.....	199,738	77
Aberdeen.....	12,000	51
Totales.....	1.586.023	1,463

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 455-456.)

CAPITULO VI.

Era aquella en que pasaba esta sencilla historia, una de esas épocas de amagos revolucionarios, bien denominados *intentonas*, que rodaron como truenos sordos entre nubes, lanzando, ya aquí, ya allí, tal cual exhalacion, hasta que un hombre de energía y de prestigio las desterró de un suelo al que son antipáticas. En tales épocas suelen surgir, terriblemente envalentonados, unos fierabrases de la catadura del denominado Coronel Titan, afiliados y sostenidos por la propaganda cosmopolita, que ningun partido reconoce ni autoriza; pero que á pesar de eso, se denominan miembros influyentes en el que han abrazado. Inflados de orgullo, su programa regenerador es, despreciar toda religion, destruir toda creencia, odiar todo poder, desdeñar toda superioridad, y sacudir todo freno; con lo que se conseguiria llevar su *regenerada* humanidad, en linea recta, al estado salvaje.

Un dia se esparció la noticia de que habia sido descubierta en Sevilla la trama de una *intentona*, y que á consecuencia de esto, se habian hecho algunos prisioneros. El Alcalde se puso en observacion, y vió llegar al Capitan Bulle: traia aire azorado, y no cantaba. El Alcalde ató otra punta con otro cabo.

A las Animas, estando Simon Verde tomando su gazpacho, recibió un recado del Coronel para que se llegase allá.

—No vayas, le dijo su Madre, nada bueno han de querer esas gentes de tí á estas horas.

—¡Qué, Madre! contestó Simon Verde, será que algun encargo para Sevilla se les habrá pasado, y quieren hacérmelo.

Simon fué al palacio, y halló al gran Titan paseándose agitado por el espacioso salon, y al Capitan Bulle, muy abatido, echado sobre una silla.

—Simon,—dijo el primero dejando el tuteo republicano para mejor ocasion,—sois patriota honrado y ciudadano de honor.

—Señor, soy un lugareño, contestó Simon.

—Es sinónimo: os respeto como á tal.

Simon oyó asombrado aquella profesion de respeto en boca de un hombre, que le habia tratado hasta entonces con la más impertinente altanería.

—Creo, prosiguió el Titan, que puedo sin riesgo confiaros una mision honorífica y lucrativa.

—Señor,—repuso Simon Verde, que empezó á sospecharse algo en que se le queria comprometer,—yo no entiendo de mas misiones que de las de los Padres capuchinos.

El Titan dió una fuerte patada en el suelo, murmurando entre dientes:—¡hipócritas, ladinos, camastrones!—y prosiguió en voz récia:

—Es preciso que oculteis al señor(y sañaló al Capitan), que es una gloriosa víctima del despotismo que nos esclaviza. Aquí teneis estas onzas, poniendo unas cuantas sobre la mesa á vista de Simon; salvado que sea el señor, recibireis otro tanto.

Simon Verde, sin mirar las onzas, se rascó la oreja.

—¿Titubeais? exclamó el Coronel Titan con énfasis.—¡Pues qué! ¿el noble patriotismo, la humanidad oprimida, la santa libertad, hollada en la persona del señor, nada pueden contra una miserable pusilanimidad?

Simon Verde meneó la cabeza y dijo á su interlocutor:

—Ha de saber su mercé que en otra ocasion escondí á uno que hablaba del bien de la Patria y de otras cosas buenas,—como lo está haciendo su mercé ahora,—y luego salimos.... en fin, señor, la torta me costó un pan; y dice el refran "que por la puerta del perro que te mordió, no pases mas, por Dios."

—No ofendais con comparaciones al señor, que es un hombre decidido por la gran causa de la humanidad ultrajada; valiente y arrojado lo mismo al empuñar la espada que al pronunciar un discurso.

—Déjese de *iscursos*, mi amo; que lo que necesita la *humaniáa* son sermones.

—¡Oh supersticion! ¡Oh fanatismo! ¡Pobre España!—murmuró el Coronel Titan, añadiendo en voz recia:—considerad que es el señor un mártir de la libertad, un defensor de los derechos del pueblo, y que el pueblo es el que debe....

—Déjese de términos curruscantes, señor; que no los comprendo, y lo que no comprendo, no me convence. No entiendo de grajas peladas; y lo que sé es que el señor está fuera de la ley, como lo estaba aquel, y que yo no me meto en fanganinas.

Simon dió unos pasos para salir. Pero en este momento se precipitó la Fornarina en el salon, la que con los cabellos sueltos, y hecha un mar de lágrimas, se echó de la manera mas trágica á los piés de Simon. Este, que no habia visto mas expresion de un dolor violento que las tristes y suaves lágrimas de su Madre al ser expulsada de su hogar, empezó por asustarse de aquel estrépito teatral, y acabó por inmutarse profundamente.

—¡No quereis salvar á un héroe perseguido por bárbaros esbirros! exclamaba con voz convulsiva; y así prosiguió por largo rato, hasta que agotado el tema, concluyó con unos cuantos ¡oh! ¡ah! y murmurando:—¡buen Simon, compadeceos!

La Rachel (1) en ciernes cayó desmayada.

El excelente hombre á quien se dirigia, entre asustado, enternecido, asombrado y confuso, prometió cuanto de él exigieron. Pero escarmentado tomó sus precauciones. Hizo que el Capitan Bulle se difrazase de mujer, saliese de la casa por una ventana del corral, y entrase en la suya por la puerta falsa, escondiéndole en seguida en un sobrado al que se llegaba por una escalera de mano, la que subido que hubo el fugitivo, retiró en seguida Simon.

Simon ni recogió, ni se volvió á acordar de las onzas. Regateaba hasta el último maravedí, las naranjas que vendia; pero á las obras de caridad que hacia, no les ponia precio la instintiva nobleza de su conciencia. Recibir remuneracion por un favor que hacia, le parecia deshonroso, como lo es para la mujer el que se la pague su amor.

El Alcalde, por mas que rondó, nada vió; y tuvo el dolor de retirarse entrada la noche, sin haber atado otra punta con otro cabo.

A la mañana siguiente el Coronel Titan y la Fornarina habian desaparecido; por lo cual una partida que vino á registrar el palacio, nada halló en él sino á sus primitivos moradores, que merced al silencio y soledad que notaron, habian vuelto á su tierra de promision, y entonaban en coro una cancion francesa

(1) Llámase así la gran trágica francesa que hoy admira Europa.

que cantaba la Fornarina, y que les enseñó el eco de aquellos salones:

A tous les cœurs bien nés
que la patrie est chére!

Al alma bien nacida
La Patria, ¡cuán querida!

Simon Verde siguió yendo y viniendo á Sevilla por unos dias, y el Capitan escondido en el sobrado.

—Sobre que apostaria un caballo contra una gallina, decia el Alcalde, á que Simon Verde está metido en la danza!

—Calle Vd., señor, le contestaban: ¿qué le vá ni le viene á Simon en las alborotinas esas? ¿Porqué se habia de meter en ellas?

—¿Porqué va la vieja á la casa de la moneda? por lo que se le pega.—Y si no, el tiempo! respondia el Alcalde con su mala alma y su perenne rencor: como que le cogí ya una vez el pan falto no me fio. El se ayuncó con ellos, y quien aceite mesura, las manos se unta.

Pero quien estaba desesperado era Julian, á quien Agueda no habia querido engañar ocultándole que estaba el Capitan escondido en su casa, aunque era demasiado cauta para confiarle la pertinaz persecucion amorosa del atrevido y violento pretendiente.

Julian tenia un amigo, ó mejor le calificaremos llamándole seide, que era el ventero *Mi niño.* Habia este servido en casa de su Padre, y conservaba un cariño entrañable á Julian, al que se esforzaba imitar en todo, como un caño á un arroyo.

—*Mi niño,* le dijo un dia, ¿estás dispuesto á hacer por mí lo que te pida?

—¿Quieres que me tire al rio de cabeza? respondió *Mi niño,* dando en aquella direccion unas cuantas de sus portentosas zancajadas.

—¡No hombre! no se trata de eso.

—¿Pues de qué se trata, me querrás decir?

—Te lo pregunto solo para saberlo, por si llegase el caso.

Entretanto la pobre Agueda veia los cuidados y angustias de su Padre, sufria por los celos de su amante, y precisada á llevar al Capitan sus comidas, aunque subida á distancia en la escalera de mano, pasaba la mortificacion de escuchar las locas expresiones de su pasion, acrecentada aun por el ocio y la soledad en que se hallaba, sin otra cosa que le distrajese.

El Capitan seguia escribiendo y recibiendo diariamente respuestas á sus cartas. Una noche dijo al leer la que recibió:

—Señor Simon Verde, me escriben que mañana llega mi indulto.

—¡Albricias! exclamó el buen Simon regocijado.

—El indulto, prosiguió el huésped, tiene que pasar por varios trámites; pero esperan que mañana mismo me lo podrán enviar.

—¡Dios lo haga y Maria Santísima!

—Pero esto será siempre que Vd. se detenga en el meson hasta que se lo lleven; lo que nunca podrá ser antes de oraciones.

—Con mil amores me detendré, repuso Simon, que vió cercano el momento de verse libre de un compromiso que cada dia le apuraba mas, y ver salir á su huésped en bien.

—Pero bajo juramento os encargo que nada digais hasta que yo esté lejos de aquí; así lo exigen de mí.

—No tengo boca, contestó Simon contentísimo.

No obstante, al dia siguiente en vano aguardó Simon hasta la hora convenida: nadie pareció con el anunciado indulto. Emprendió, pues, mústio su viaje de vuelta. El camino se le hizo largo, tanto á causa de la contrariedad que traia, como por estar muy oscura la noche.

—¡Qué cosas nos rodea la suerte! venia pensando: —el Alcalde anda en acecho; no hace mas que atisbar, y en este lance aun queda el rabo por desollar. Vamos, no nos descorazonemos, Simon Verde; que si el indulto ese no ha venido hoy, vendrá, si Dios quiere, mañana.

Con estas reflexiones habia llegado Simon Verde á Gelves, y se acercaba á su casa. Pero antes de llegar oyó á su Madre que gritaba azorada:

—¡Hijo! ¡hijo! ¡se ha fugado!

—¡Calle Vd., Madre, por Maria Santísima, contestó Simon, si se ha fugado bendito de Dios vaya!

—Es que.... es que.... ¡Ay hijo de mi alma!

El llanto, en que hicieron coro las vecinas, le impidió de proseguir.

—¡Es qué! ¿es qué? preguntó asustado Simon Verde.

—¡Es que ha robado á la niña!

—¡Vírgen Santísima! ¡Dios mio, misericordia! gritó fuera de sí el desesperado Padre: ¿por dónde han tirado? ¿cuándo fué? Decid, decid pronto! ¿qué camino llevan?

—¡Ay, hijo de mis entrañas! respondió su Madre sollozando, nadie los ha visto ni oido!

Simon tiró su sombrero en el suelo, se llevó las manos á la cabeza arrancándose el cabello.

—¡Hija! exclamaba, ¡hija de mi corazon! ¡Y tu Padre no puede valerte! ¡Hija de mis entrañas! ¡llamarás á tu Padre, y él no acudirá! ¡Dios mio! ¡que no me diesen los pájaros sus alas, el lince su vista y las fieras sus garras! ¡Un caballo! ¡un caballo! ¡una escopeta! Y Simon echó á correr á buscar lo que pedia. ¡Vecinos, compañeros! gritaba por las calles; ¡Juan, Antonio, Nicolás! todo hombre honrado, présteme mano para impedir una iniquidad de las mas atroces que idean los villanos, dejados de la mano de Dios! ¡Señores, si sois cristianos, prestad asistencia á un Padre, al que arrancan la hija de su casa, el corazon de su pecho!

Los vecinos acudian al rededor de aquel Padre desatentado por el dolor, pintándose enérgicamente la indignacion en aquellos honrados rostros; en las mujeres no se oian sino imprecaciones, alternando con expresiones de lástima. Ya se habian ido á buscar caballerías, se habian traido escopetas, y muchos hombres, con ese celo caritativo tan general en la gente del campo, pronta siempre á pagar con su persona, se preparaban á acompañar y prestar mano á Simon Verde, cuando se oyeron las precipitadas y fuertes pisadas de caballos.

—¡Tropa! ¡esto es tropa! Puede que sean los civiles. Dios los trae, exclamaron todos, y las mujeres se apresuraron á asomar los velones á las puertas; estos alumbraron una escena que arrancó un unánime grito de júbilo. Agueda estaba en los brazos de su Padre; á caballo é inmediato, inclinado hácia el santo grupo, se veia á Julian, y detrás, enjugándose el sudor de la frente, estaba Joaquin *Mi niño.*

—Padre, murmuró Agueda al oido de Simon; Julian me ha salvado.

—Julian, exclamó con energía Simon Verde, tu me perdiste, y tu me has ganado; besaré la tierra que pisas. Pónme una S en la cara; que tu siervo soy mientras corra por mis venas esta sangre, que te ofrezco hasta la última gota.

(*Se continuará.*)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 8 de Octubre de 1881. Núm. 41.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Luis Bertran, Conf. Aviso y lista de contribuyentes—Suscripcion—Actualidades:—1. Estudios en N. M. —2. Aparicion de *Thirty-Four*—3. *Errata corrige*—4. Arreglo entre el Vaticano y Alemania—5. *Mc'Ke's Illustrated Weekly*—Un poco de prosa despues de una poesía—La Obra de la Santa Infancia—Condado de Rio Arriba—Los Mártires de Corea—Urbanidad en verso—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Fiesta de San Miguel.—El 29 de Setiembre p. p. la Parroquia de San Miguel festejó al glorioso Arcángel, su Patrono, con la acostumbrada devocion y pompa. En la tarde del dia anterior cantáronse las Vísperas por el Rev. S. Personé S. J. asistido por los RR. Accorsini, Teniente-Cura de Mora, y Mandalari S. J. de las Vegas. El Rev. Mailluchet, de Pecos, y los RR. Coudert y Lestra de Las Vegas, dirigian el coro, hallándose presentes en el Presbiterio los RR. Fayet, Cura-Párroco de San Miguel; Guérin, de Mora; Redon, de Antonchico; Leone S. J. de La Junta; y Hughes S. J.; Lezzi S. J., Mascia S. J., Romero S. J. y Córdova S. J. del Colegio de Las Vegas. Acabadas las Vísperas, formóse una numerosa y bien ordenada procesion, que dió la vuelta en derredor de la plaza, llevando en triunfo en medio de guardias de honor, la preciosa estátua del Santo Patrono, con la que el celoso Párroco acababa de adornar su Iglesia. El alegre repique de las campanas, los repetidos disparos, y la hermosa luminaria que alumbraba la plaza, daban mucha animacion á aquella devota procesion, durante la cual los Padres cantaban las Letanías de los Santos. A las 10 A. M. del dia siguiente celebróse la Misa mayor por el Rev. P. Guerin, asistido por los RR. Accorsini, diácono, y Mandalari S. J. subdiácono. El panegírico fué pronunciado por el Rev. S. Personé S. J. Terminada la Misa, y dada la bendicion con el Divinísimo, salió de nuevo la procesion como en la noche anterior. Desde la víspera tres Padres estuvieron confesando á los que se disponian á ganar el Santo Jubileo; y pasaron de trescientos los que comulgaron el dia de la fiesta. Se acercarian á los dos mil los que asistieron á la Misa mayor, y más aun los que tomaron parte en la procesion. Gloria á Dios.

Sentimos no poder dar ninguna noticia sobre la fiesta patronal de Sta. Fé, pues á la hora de imprimir el papel no nos ha llegado todavía ningun diario de la Capital.

Exposicion.—Nuestros lectores sabrán sin duda que hoy termina la Exposicion territorial que se abrió en Albuquerque el Lunes, 3 del corriente. Segun el programa de la Comision, se ofrecian grandes premios sobre todos los productos del país: sobre minerales, obras de manos, granos, frutas, verduras, caballos, reses mayores y menores. Los ferrocarriles rebajaron los precios, y de los Estados Unidos y de Méjico acudió gente para visitar la Exposicion, durante la cual hubo juegos y bailes de Indios, y carreras de caballos, mulas y hasta de asnos.

En el programa que publicamos la semana pasada refiriendo las personas que tomarán parte en el Concierto, faltamos de mencionar el nombre de la Sta. Matilde Vaur, la cual acabamos de saber que ha aceptado la invitacion de concurrir ella tambien con sus habilidades á este público entretenimiento.

Enlace conyugal.— El dia primero de este mes celebróse en el Rayado, Colfax Co. á la presencia de un gran número de convidados, el enlace matrimonial entre la Srita. Josefita Abreu y el Sr. Alfonso Clouthier, de Springer. Ricos y vistosos dones fueron presentados á los jóvenes esposos, á quienes deseamos toda suerte de felicidades.

Los Fondos hasta ahora reunidos en favor de la Sra. Garfield y su familia, ascienden á $321, 251. Entre las contribuciones figuran algunas de $100, otras de $500, y otras de $1,000. El Sr. J. W. Mackey, el millonario de Nevada, quien se hallaba en Berlin cuando supo la muerte del Presidente, envió luego su contribucion de $5,000.—El Presidente Arthur ha insistido en que se entregue además ála Sra. Garfield el entero estipendio de $50,000, correspondiente al primer año del término presidencial de su finado esposo.

El Gobierno de los Estados Unidos ha mandado acuñar medallas conmemorativas de oro, que llevan la efigie de Garfield en un lado, y en el otro la de Lincoln.

La *Gazette* asegura á los que piensan establecerse en Las Vegas, que dentro de dos años tendremos aquí tres ferro-carriles más. El Narrow Guage, de Denver; el Texas Midland de Galveston, y el St. Louis & San Francisco, cuya construccion será pronto comenzada desde Vinita, en el Territorio Indiano.

Sentimos que el Sr. M. A. Otero se halle muy enfermo de neumonia. Esperamos que se restablezca pronto.

Epidemia.—Cunde en Chicago una nueva y misteriosa epidemia entre los caballos, llamada "Pink eye." Apareció allí por primera vez á mediados de Setiembre, y sé va propagando con tal rapidez, que en todas las grandes caballerizas de aquella ciudad está causando estragos.

El Vaticano y Prusia.—Con fecha 6 de Setiembre telegrafiaban de Roma á *L'Univers* de París: "Hoy se ha celebrado la última conferencia entre Su Eminencia el Cardenal Jacobini y M. Schloezer, delegado del gobierno aleman. Esta conferencia es definitiva. La armonía entre las dos potestades resulta, segun se afirma, perfecta y completa. Mr. Schloezer, vendrá á Roma como ministro plenipotenciario." Esta noticia será saludada con alegría por todos los ca-

tólicos, como presagio de una época de paz y de libertad religiosa para nuestros hermanos de Alemania.

Francia.—El dia dos de Setiembre p. p., octogésimo noveno aniversario de las matanzas de Setiembre, ordenadas por Danton, una numerosa y recogida muchedumbre visitó la Iglesia de San José, llamada de los Carmelitas, en donde descansa un cierto número de víctimas del mónstruo revolucionario. Toda la mañana se celebraron Misas expiatorias, las que continuaron toda la semana siguiente al aniversario de los asesinatos.

¿Quien lo diria?—El Ministro de cultos de Francia, Mr. Cazot, libre pensador y perseguidor de las Ordenes religiosas, contribuyó á que su padre muriese cristianamente. Tan luego como conoció que este se hallaba en peligro de muerte, mandó llamar á un Sacerdote para que asistiese al enfermo en sus últimos momentos. El mismo Ministro convidó para los funerales á todo el Clero de las Parroquias vecinas, á los Hermanos de la Doctrina Cristiana, y á las Hermanas de San Vicente de Paul; y no debió causar poca sorpresa ver á los Hermanos formar parte del cortejo fúnebre al lado de aquel Ministro que los habia expulsado de sus escuelas y de su casa.

Los Españoles y el Papa.—Un eminente orador al concluir un sermon predicado en la Iglesia de Nuestra Señora de Atocha, en Madrid, á la presencia de un extraordinario concurso compuesto en gran parte de personajes pertenecientes á las clases mas elevadas de la sociedad, militar y civil, exclamó: "La nacion española, en su inmensa mayoría, ó mejor dicho, todos los verdaderos Españoles sintieron muy diferentemente del Gobierno cuando desaprobó la protesta de Su Ema. el Cardenal Arzobispo de Toledo contra las impiedades cometidas en Roma en ocasion de trasladarse las cenizas de Pio IX. Esta desaprobacion no fué la fiel interpretacion de los sentimientos de la nacion. El pueblo de España acogió con genuino entusiasmo la carta pastoral del venerado Prelado, y todavía se adhiere á ella con toda su alma y de todo su corazon. ¿No es así?" No bien el orador hubo acabado de proferir estas palabras, cuando la inmensa asamblea se levantó en masa, y exclamó: "¡Sí! ¡Sí! Así es. ¡Viva Pio IX! ¡Viva el Santo Papa! Niños, mujeres, militares, paisanos, todos repitieron estas palabras con prolongada aclamacion, y cuando el orador bajó del púlpito, el auditorio corrió hácia él para besarle la mano, y para mostrar cuán fielmente habia expresado los verdaderos sentimientos de la católica España.

La ex-Emperatriz Eugenia vive en una especie de aislamiento sin trato ni comunicacion con otras personas. Todos los que formaban parte de su séquito imperial han desaparecido, excepto el Sr. Pietri. Sola y retirada en su habitacion no ve á nadie, ni se interesa en nada de cuanto acontece. Nunca se la oye hablar de los asuntos políticos de Francia, ni tiene la satisfaccion de esperar que los Bonapartistas podrian volverla á llamar al trono de Francia. Su vida no es tan solo triste y solitaria, sino tambien llena de pesares al recordar sobre cuán débiles cimientos estribaba un dia su aparente poder. En cuanto á medios pecuniarios tiene de sobra, siendo sus entradas de $240,000 por año.

Propaganda Nihilista.—Circula en secreto por San Petersburgo un periódico nihilista con el título: "Voluntad popular." Uno de sus números empezaba por una necrología, orlada de negro, de revolucionarios rusos, principiando por el individuo que arrojó la segunda bomba al emperador Alejandro II, y que tambien causó la muerte al regicida. Este individuo no se llama Yelnikof, como apareció en las relaciones oficiales, sino Ignacio Yakimovitch Grenevitsky. Despues seguia un programa de una especie de gobierno, una enumeracion de las publicaciones nihilistas, una lista de suscriciones, y otra de 400 nihilistas presos. El número terminaba con un artículo injurioso contra el Czar Alejandro III.

Los Socialistas en España.—Pocos dias há se reunió en Barcelona un congreso internacional socialista con la asistencia de 500 delegados, y aprobó los términos de un manifiesto que habia de enviarse á todas las sociedades socialistas. Una comunicacion de parte de algunos Rusos residentes en Londres, fué tambien uno de los asuntos de que se ocupó el Congreso, cuyo Presidente y Secretario fueron presos por haber aprobado los procedimientos de los Nihilistas.

Africa.—Las noticias alarmantes del estado de la insurreccion en Argelia y Túnez obligaron la Francia á enviar refuerzos militares para poder contener los desmanes crecientes de los árabes, contra los cuales eran cosi impotentes las tropas francesas que operaban en aquellos países. El Bey de Túnez anunció que concederia el *aman* á todos los insurrectos que quisieran someterse. Parece que muchos se han acogido ya á esta promesa, sometiéndose voluntariamente. En Argelia el General Saussier organizó pequeñas columnas móviles encargadas de batir el país en todos sentidos, á fin de llevar la calma á las poblaciones.

Turquía.—Parece que el Sultan ha interrumpido casi enteramente sus relaciones con los embajadores y la diplomacia. Los representantes no le ven más que para presentarle sus credenciales. El enviado de España tuvo que esperar 40 dias, y el de los Estados Unidos un mes para ser recibidos. Sin duda el Sultan se ha hecho desconfiado. En estos últimos tiempos no ha salido mas que dos veces en coche para asistir á las ceremonias religiosas, y las dos veces que salió, hizo cambiar á última hora el itenerario y la escolta.

Mas sobre Africa.—Un despacho del 27 de Setiembre p. p. al *Times* de Londres decia, que algunos soldados tunecinos, que se juntaron con los insurrectos, habian ido á Túnez en busca de municiones sin ser descubiertos. Por ellos se supo que varias tribus defienden los diferentes caminos que llevan á Kairwan, y en caso de verse apremiadas, se replegarán al Sahara.... La probable destruccion de la santa ciudad de Kairwan ha puesto en gran excitacion al mundo musulman, y contribuirá á consolidar la antipatía de los musulmanes contra el Gobierno Cristiano en el Norte de Africa, y á reproducir una revuelta general.—La fiebre tifoidea prevalece todavía en Goleta: 110 soldados franceses perecieron de este mal.

Miscelánea.—El Emperador de Austria ha condecorado á Mr. Vannutelli, Delegado Apostólico en Constantinopla, con una medalla que lleva esculpido en el anverso su nombre imperial.

Se dice que en el próximo Consistorio serán nombrados Cardenales, Msr. San Felice, Arzobispo de Nápoles, y Msr. Lavigerie, Arzobispo de Argel.

El Rev. Durin, de Watertown, de N. Y. juntamente con otros dos Sacerdotes de la Congregacion del Sagrado Corazon, se ha hecho al a vela, por mandato del Papa Leon XIII, para la Nueva Guinea con el fin de evangelizar aquel país que cuenta 16 millones de habitantes.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 9-15.

9. *Domingo XVIII despues de Pentecostés.* La Maternidad de la Vírgen María. San Dionisio Areopagita, Ob. y mr.
10. *Lunes.* San Francisco de Borja, conf. de la compañía de Jesus. San Luis Bertran, conf. dominico.
11. *Martes.* Santos Nicasio y German, Obispos y mrs. Santa Plácida, vg.
12. *Miércoles.* Los Bienaventurados Camilo Constancio y compañeros mártires, S.J. San Serafin de Monte Grenario, conf. capuchino.
13. *Jueves.* San Eduardo, rey de Inglaterra y conf. Santa Celedonia, vg.
14. *Viernes.* San Calixto, Papa y mr. Santa Fortunata, vg. y mr.
15. *Sábado.* Santa Teresa de Jesus, vg. fundadora. San Severo, Obispo y conf.

SAN LUIS BERTRAN, CONFESOR.

San Luis Bertran, hijo del gran patriarca Santo Domingo nació en la ciudad de Valencia á 1° de Enero de 1525. Su padre se llamó Juan Luis Bertran, y su madre Angela Exarch, personas honradas y virtuosas. En su niñez era tan aficionado á las cosas sagradas, que cuando lloraba, el medio de callarle era llevarle á la iglesia. Con la Reina de los cielos tuvo especialísima devocion, y de ocho años empezó á rezar su oficio todos los dias. Gustaba del retiro y de la oracion, y ya en tierna edad ayunaba muchos dias. Llamóle Dios al estado religioso, y así determinó entrar en la Orden de Santo Domingo y tomó el hábito á 26 de Agosto de 1544. Pasó su noviciado con grande fervor y tomó una costumbre que observó despues toda la vida, de dar á los pobres la mayor parte de su comida. En profesando cayó en una grave enfermedad por el demasiado rigor con que afligia su cuerpo. Esmerábase más en las virtudes que habia votado y en las que son más propias de los religiosos, como la obediencia, castidad, pobreza, humildad y oracion. Fué muy aficionado á los hombres doctos, á los cuales consultaba con grande humildad en sus dudas y dificultades, y devotísimo de la doctrina del angélico doctor Santo Tomás. Ordenado de Sacerdote, crecieron sus virtudes tanto como sus obligaciones. Fué siete veces elegido Maestro de novicios. Criaba á sus novicios en grande aspereza y penitencia; y él mismo era consigo tan riguroso, que tenia ensangrentadas las paredes de su celda por el rigor de sus disciplinas. Tambien fué nombrado superior del convento de Santa Ana, en el marquesado de Albaida, y aquí se ejercitaba el Santo en predicar y confesar. Fué enviado á evangelizar á los Indios, y no se puede decir en pocas palabras el fruto que hizo en el nuevo reino de Granada. Al cabo de siete años volvió á España, donde llegó á 18 de Octubre de 1579. Finalmente despues de haber desempeñado varios oficios de responsabilidad en su Orden, entregó su dichosa alma al Criador á los 9 de Octubre del año 1581. Resplandeció San Luis en vida y muerte con innumerables milagros.

AVISO.

Hemos recibido el siguiente anuncio de parte de la Junta para la Feria del 15, 17 y 18 del corriente, que tendrá lugar en la Sala del Colegio de Las Vegas:

Respetables Amigos:

Con la debida consideracion deseamos llamar vuestra atencion al siguiente aviso. Una notable Feria tendrá lugar en la Sala del Colegio de Las Vegas, con el objeto de juntar los fondos necesarios para el nuevo edificio del mismo Colegio. Esta se comenzará el dia 15 del presente y se continuará en los dias 17 y 18 del mismo. Cada noche habrá tambien un Concierto, para el cual contamos con la cooperacion de las mejores notabilidades músicas y dramáticas que se hallan en esta Ciudad. No se ahorrará ningun trabajo para hacer que estas fiestas salgan cuanto más alegres y satisfactorias se pueda. Todos los amantes del progreso de la Ciudad de Las Vegas y de su Colegio son invitados con el mayor encarecimiento para tomar parte en estas diversiones; y pues el precio de los billetes para asistir á todas las funciones no es más que un peso, todos pueden con muy poco gasto disfrutar del placer de asistir.

El Comité de la Feria y Concierto.

Señores y Señoras que han prometido su cooperacion y dones para la Feria.

Mrs. Senecal,	Mrs. Lorenzo Lopez,
Mr. S. Montoya,	Miss Desmarais,
Mrs. Nazario Romero,	Mrs. Irenea Romero,
Mrs. Juliana R. de Baca,	Mrs. Hilario Romero,
Mrs. H. Montoya,	Mrs. Sulzbacher,
Mr. Albino Baca,	Mrs. Simon Baca,
Mrs. Antonio Baca,	Miss Braulia Baca
Mrs. Valerio Baca,	Mrs. Cullen,
Mrs. Jeffers,	Mrs. Perez,
Mrs. Stapp,	Mrs. Blanchard,
Mrs. Benigno Romero,	Mrs. Jefferson Reynolds,
Mrs. Cavanaugh,	Miss Kate Cavanaugh,
Miss Ida Cavanaugh,	Mrs. J. Rosenwald,
Mrs. E. Rosenwald,	Mrs. A. Mennet,
Misses Friedman,	Misses Esquibel,
Miss Perez,	Miss Sena,
Mrs. Sutfin,	Mrs. Harris,
Mrs. Koogler,	Mrs. Winters,
Mrs. Ilfeld,	Miss Nordhaus,
Mrs. Leon,	Mrs. Dobrino,
Mrs. Wheelock,	Mrs. Savage,
Mrs. Capt. Stark,	Miss McCleary,
Mrs. Wiley,	Miss Wiley,
Mrs. Sewald,	Miss Angel,
Miss Bogue,	Mrs. Holmes,
Mrs. Sumner,	Mrs. Walker,
Mr. McNair,	Mr. Marquez,
Mr. I. D. Bell,	Mr. Gise,
Mr. Chick,	Mr. Cole,

Suscripcion

EN FAVOR DEL COLEGIO DE LAS VEGAS.

La confianza, con que los Padres de familia han favorecido desde el primer año de su existencia esta Institucion literaria, ha excedido de una manera sorprendente la expectativa y previsiones de sus Directores. De aquí es que el edificio destinado para tal objeto, si bien antes pareciese suficientemente vasto, ya no corresponde á las necesidades de un Establecimiento, cual es requerido por las presentes circunstancias. Este hecho por un lado, y las nobles disposiciones de sus amigos por otro, inspiraron al conocido Presidente del Colegio, S. Personé S. J., la idea de apelar á la generosidad del público, seguro de hallar en esta un poderoso sosten, para llevar á cabo un edificio más cómodo, y que al mismo tiempo estuviese más en armonía con los modernos adelantos. Las esperanzas no quedaron frustradas; pues, apenas fueron enterados del plan, los Señores, cuyos nombres damos á continuacion, luego dieron pruebas evidentes del interés que tomaban en la ejecucion de una obra, tan ventajosa para la juventud de Nuevo Méjico, y de tanto crédito para la poblacion de Las Vegas. Antes, esta ocasion sirvió para dar mayor realce al espíritu altamente caballeroso y Americano, que anima á los ciudadanos de nuestro Territorio. Podrá haber alguno que otro que se deja llevar por el fanatismo de sus preocupaciones; mas la grande mayoría muestra á las claras que, si hay diversidad de sentimientos religiosos entre los ciudadanos de los Estados Unidos, esta diversidad desaparece completamente cuando trátase de los beneficios de la instruccion, del honor de la patria, de los progresos de la vida civil. Aunque *El Colegio de Las Vegas* sea de por sí una institucion católica, sin embargo á la voz de sus Directores hicieron eco no sólo los Católicos, sino otros sin distincion de creencias. Entre tanto para cumplir con el deber que les incumbe, los Directores del Colegio, se apresuran á atestiguar su agradecimiento, publicando los nombres de los Señores, sea de Las Vegas, sea de otros puntos del Territorio, á quienes les cabe el honor de haber dado principio á la siguiente lista de suscripcion:

Miguel A. Otero	$500.00
F. A. Manzanares	500.00
J. Reynolds	100.00
Jacob Gross	100.00
J. D. Sena	100.00
L. P. Browne	100.00
O. L. Houghton	100.00
Rev. P. Pinto	100.00
T. Romero	100.00
Carlos Blanchard	50.00
Dr. W. B. Tipton	50.00
Benigno Romero	50.00
Rev. P. Guérin	50.00
J. Rosenwald	25.00
E. Rosenwald	25.00
A. Mennet	25.00
Manuel Gonzalez	20.00
Pilar Abeitia	10.00
D. Perez	10.00
Fernando Baca	5.00
José Sanchez	5.00
M. Roberts	5.00

ACTUALIDADES.

1. Algunas semanas há, llamamos la atencion de nuestros lectores á los dos principales obstáculos, que en este Territorio suelen impedir una más completa educacion de la juventud; haciendo notar al propio tiempo que el mayor es el que se encuentra de parte de los Padres de familia, sea porque dificilmente se inducen á privarse por más tiempo del auxilio que les prestan sus hijos, sea porque parece que les asusta la idea de deber invertir para la educacion de estos una suma mayor que la que acostumbraron en lo pasado. Ya dijimos que nos dirigíamos tan solamente á aquellos Padres de familia, que pudieran hacer ese doble sacrificio en favor de sus hijos, y no lo hacen, quedándose satisfechos con seguir la vieja rutina que todos conocemos. A estos, pues, con quienes el Cielo fué más pródigo de sus dones, les preguntamos: ¿qué es lo que les arredra de sacrificar algo más de su fortuna para tán loable fin? A excepcion de aquellos Padres desnaturalizados, á los cuales poco ó nada les importa el bien de su casa, los demás nos contestarán lo que realmente se les oye no pocas veces contestar: ¡ah! tengo que cuidar del porvenir de mis hijos; cuando yo muera ¿cómo harán los pobrecitos? Dejemos aquí el que muchos Padres de familia suelen gastar en cosas de ninguna utilidad verdadera para sus hijos el doble y triple de lo que seria necesario, á fin de mantenerlos unos años más en la escuela; é insistamos en su misma respuesta. Luego ¿es el interés de sus hijos el motivo porque no les proporcionan la oportunidad de más serios estudios; en otras palabras, el deseo de no dejarles pobres? ¿Y no ven los que así hablan, que no hay bien de este mundo que pueda compararse con el bien de una esmerada educacion? La hacienda puede perderse; mas el bien de la educacion que recibimos nos acompaña inseparablemente en todo el camino de nuestra vida, cualesquiera que sean nuestras vicisitudes, dentro y fuera del país natal, asi en la próspera como en la adversa fortuna sea que llevemos una vida privada, sea que la voluntad de nuestros conciudadanos

nos llame á tomar parte en el manejo de los públicos negocios. El hombre instruido lleva consigo una herencia, que nadie podrá quitarle; y con la que, dondequiera que vaya, y en cualesquiera circunstancias en que se encuentre, está seguro de poder vivir una vida cómoda y honrada. Verdad es que hay hombres instruidos que son infelices; mas si los hay, es por las mismas causas, por las cuales hay ricos desventurados. De todos modos, empero, si los vicios ó la falta de buen seso pueden causar la ruina aun de un hombre que recibió instruccion; creemos que con más facilidad y más irreparablemente causará la ruina del que no cuenta con otro capital que el dinero.

---

2. Tenemos otra vez á *Thirty-Four;* nos viene del Paso, Tejas. Demosle, pues, el parabien por su nueva vida, que esperamos sea más feliz que la que llevó en su antigua residencia, donde se le cantó el *De Profundis.* Promete que, si bien domiciliado más allá de las fronteras, no se olvidará de Nuevo Méjico. Muchas gracias, señor. Su alma es grande; abraza en su corazon aun á aquellos á quienes fué precisado á abandonar. El dia 12 de este mes no será más *Thirty-Four*, mas *The Lone Star:* es el nombre de su vida gloriosa. Si despues de su resurreccion se ha ido paseando por unos cuantos dias con su antiguo nombre, habrá sido á fin de que viésemos que el resucitado es real y verdaderamente el que murió, el mismo en carne y huesos que vivió para padecer hasta la muerte, el sin par *Treinta-y-Cuatro.*

---

3. *Errata corrige.* Al *Comunicado* de la semana pasada una cosa se le quitó que le pertenecia, y otra se le añadió que no era suya. La que se le quitó y pertenecíale, fué la fecha "26 de Setiembre de 1881; y la que se le añadió sin pertenecerle fué aquel renglon que dice: "joya con una corona imperial, de cuyos brazos." Este renglon es de su vecino, el suelto núm. 8., en el que debe leerse: "En la parte superior termina esta joya con una corona imperial, de cuyos brazos" incrustrados de brillantes rubíes, con lo demás que allá sigue.

---

4. Esperamos que nuevas complicaciones no desmientan lo que llevamos dicho en nuestra Crónica acerca del arreglo, que parece ya definitivo, entre el Vaticano y Alemania. Mas que la alegría de los Católicos, muestra la altísima importancia de este acontecimiento la ira de aquella prensa, que se propone luchar á toda costa contra la Iglesia de Dios. En Alemania se manifiesta la rabia de los periódicos enemigos del Catolicismo hasta el extremo de censurar hechos y circunstancias insignificantes como si se tratara de alguna cuestion de honra nacional. Así, por ejemplo, pusieron el grito en el cielo cuando supieron que al entrar el nuevo Obispo de Tréveris en el palacio imperial, habia sido saludado por la guardia de honor, que presentó las armas. La *Gaceta Nacional*, entre una serie de calificativos denigrantes, llegó á decir que "para el Estado de Prusia no existen Príncipes de la Iglesia." Error garrafal que rechaza con plena justicia la *Gaceta de Magdeburgo* recordando los usos constantes y tradicionales que en las ceremonias públicas daban la preferencia de honor á los Prelados católicos antes que á los superintendentes eclesiásticos protestantes. Ni menos amostazados están los diarios revolucionarios de Italia. Pero estos, con más astucia, procuran disimular su bílis; ántes fingen alegrarse, porque la conducta de la Santa Sede les parece "una concesion implícita," "un paso de la Iglesia hácia adelante," "una renuncia de hecho á antiguas pretensiones." Pero, dejen á un lado esos ridículos sus quimeras; que el Vicario de Jesucristo, en todo este negocio, estuvo muy lejos de hacer pedazos las Constituciones de sus predecesores, y principalmente las que condenan como perversos errores los principios de la revolucion. No; Leon XIII no se olvidó del *Syllabus*, ni de ninguna de las Encíclicas y Alocuciones de Pio IX, de feliz memoria. Las negociaciones, que parecen terminadas hoy con el Imperio de Alemania, al paso que arreglarán las relaciones de la Iglesia con el Estado, mantendrán en todo su vigor los derechos de la justicia, de la verdad, y de la fe católica.

---

5. Se nos remite una copia del *McGee's Illustrated Weekly* que se publica en Nueva York. La entrega que tenemos á la vista es la primera de este mes, y los varios grabados que contiene representan: Los funerales del asesinado Presidente Garfield; La ceremonia del juramento prestado por el Gen. Arthur: El Cristianismo por Gustavo Doré: La toma de hábito en un monasterio de Carmelitas por J. J. Rougeron: La subida al monte Washington en New Hampshire: Los retratos de Mr. Roustan, Ministro de Francia en Túnez, y del finado Senador Burnside. Los que desearen aprovecharse de su interesante lectura podrán dirigirse al

MacGee's Illustrated Weekly.
Publication Office:
P. O. Box 2120 *No.* 84 *Warren Street. N. Y.*

Un poco de prosa despues de una poesía.

"Mas ¿entiendes lo que lees?" tal es el epígrafe de uno de aquellos disparateros en verso,

con que el chiiindrinero de Matamoros suele acompañar el regalo, que hace cada mes, de su *Ramo de Olivo.*

Si el guisandero de aquel baturrillo hiciese á sí mismo esa pregunta, diríamos que una vez á lo menos habló con tino. Pero, no; la pregunta está dirigida á otros: á los que leyendo la Biblia no se fijan en sus doctrinas, que la leen aprisa, que buscan en ella las cosas que pueden divertirles, como son los acontecimientos históricos, escenas sangrientas, rebeliones, casos violentos, etcétera, etcétera. En otras palabras, la pregunta mira á los que no leen la Biblia como acostumbran leerla los que obtuvieron la inspiracion divina, y cuyo corazon queda embelesado y lleno de gozo, despues de haber estudiado con vivo celo el santo libro; es decir, hablando en concreto, como la leen un Severiano Gallegos, un Julio Gonzalez, un Luciano Mascarro, una Emilia Ramirez, y tal vez tambien Guillermo A. Walls y el Ho. Samuel A. Purdie con su familia. Como se ve, pues, la pregunta aquella es para nosotros pobretes, los *Romanistas;* que si leyésemos la Biblia segun la leen las damas y caballeros del *Ramo de Olivo*, ya no seríamos tan tontos de creer en la "Iglesia papista," la cual "inventó tantas mentiras." Luego es preciso contestar. Mas ¿qué les diremos á nuestros chanzoneteros de Matamoros?

Oigan:

Ciertamente no somos tan presumidos, señores de Matamoros, que pretendamos haber recibido del cielo la inspiracion divina; ni tampoco padecemos la loca ilusion de que podamos dar razon de todos los arcanos que contiene la Sagrada Escritura. Sin embargo, creemos haber entendido, siendo muy sencillo, aquel aviso que dió el Divino Maestro cuando dijo: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros disfrazados con pieles de ovejas, mas por dentro son lobos voraces: por sus frutos les conocereis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, ó higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos; y todo árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, y un árbol malo dar los buenos." Estas palabras, decimos, las entendemos; y porque las entendemos, ponemos á vuestros profetas mayores y menores, con toda la turba magna de vuestros evangelistas y evangelizados, en el número de aquellos, de quienes Jesucristo decia, que iban girando para convertir, mas con su ejemplo y doctrina, acababan por hacer á sus convertidos dignos del Infierno.

¡Por sus frutos les conocereis!

Los informes que nos llegan, y que no siempre publicamos, hablan de por sí. ¡Qué quinta esencia de santidad y amor de Dios! Alborotos, pleitos, riñas, porrazos, disturbios en el hogar doméstico, vocerías en las plazas, borracheras, desvergüenza en los jóvenes, chocarrerías en los viejos, descasamientos y concubinatos, y, á veces, algun papelote lleno de sandeces y majaderías; hé aquí los frutos de los convertidos á *La Reforma*, al *Ramo de Olivo* y á todos esos caballeros de la triste figura, que se titulan *Abogados Cristianos.*

Por sus frutos les habíamos de conocer; y cabalmente por sus frutos se dan á conocer.

Procuran con mil artificios y palabras disimular lo que son en realidad. Así es que, hablando por boca de otros, dirán cosas muy bonitas; como es, por ejemplo, que Cristo es toda su esperanza: que el amor de Dios es el mayor de los bienes: que el amor es el cumplimiento de la ley: que el hablar mal de otros es un gran pecado: que el que peca contra su hermano, peca contra Cristo: que es menester odiar de corazon el vicio de la embriaguez: que el fin de nuestras acciones no ha de ser mundano: que hemos de invocar con confianza el santo Nombre de Dios; concluyendo su perorata con alguno que otro pasaje de la vida y obras de individuos, que ni de cerca, ni de lejos, les pertenecen. Pero, ¡ay pobres trompetas! Sus obras están allí para darles el mentís. Con sus palabras buscan ocultarse; mas sus obras les manifiestan: "un árbol bueno no puede dar frutos malos." Por mas que sus declamaciones digan otra cosa, sus acciones nos revelan el verdadero árbol geneálogico de esos señores. De suerte que, sin muchas pesquisas, descubrimos que esos señores descienden en línea recta de aquella raza de gente, que en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo decian lo que debíase hacer y no lo hacian; que todas sus obras las hacian con el fin de ser vistos de los hombres; que amaban ser llamados con el título de doctores; que cerraban el reino de los cielos á los que les prestaban oido: necios y orgullosos, ciegos y guías de ciegos, sepulcros blanqueados, que trataban de parecer justos, teniendo su corazon lleno de hipocresía é iniquidad.

¡Por sus frutos les conocereis!

¿Qué os parece á vos de lo que decimos, Rdo. Sanchez; y á vos, Matilde, y á vos, Juanito del caballo *tusado*, y á vos *Ministro* D. Leandro; y para no dejarte en el olvido en medio de tus infortunios, qué te parece á tí, Papita, hija espiritual del incomparable Armendaris? ¿Os parece á vos que entendemos algun tanto esas palabras de la Biblia: "un árbol bueno no puede dar frutos malos; ni un árbol malo darlos buenos: por sus frutos, pues, les podreis conocer"?

Notad, empero, que no nos ensoberbecemos por esto; ya que confesamos, que ese pasaje del Evangelio de San Mateo es tan claro, como lo es estotro: "Todo árbol, que no da buen fruto, será cortado y echado al fuego."

La Obra de la Santa Infancia.

La Iglesia Católica es el árbol de vida plantado en el paraiso terrenal: mas las sectas protestantes no son más que ramas secas, arrancadas de ese árbol de vida por el huracan de la herejía.

No afirmamos solamente: probemos nuestras aserciones. Y en efecto lo que ha dicho la Eterna Verdad de los individuos, esto es que un árbol bueno no puede dar malos frutos, así como por el contrario un árbol malo no puede dar buenos frutos: lo mismo puede aplicarse á las corporaciones ó séres morales; y por lo tanto la señal inequívoca que nos daba para conocer á lòs que el mismo Jesucristo llamaba hipócritas y raza de víboras, la misma habia de servir para distinguir á su verdadera Iglesia de las falsas iglesias.

¿Qué institucion hallareis en el mundo más fecunda en frutos de beneficencia para la humanidad, como la Iglesia Católica? ¿A quién es debida, sino á ella, la civilizacion del mundo pagano? ¿Quién desterró la esclavitud, quién detuvo el furor de los bárbaros, quién los amansó, quién los hermanó con los vencidos? ¡Ah, decid! ¿Quién perfeccionó, conservó y fomentó las artes y las ciencias, sino la Iglesia Católica?

La obra insigne de Balmes—*El Protestantismo comparado con el Catolicismo*—demuestra á maravilla esta verdad sobre todos los ramos, á que hacemos alusion.

Mas nosotros queremos limitarnos á un solo punto, y mostrar uno de los más bellos y benéficos frutos de la Iglesia Católica, esta es la Obra de la Santa Infancia, que por desgracia no es aun muy conocida en nuestro Territorio, y Estados vecinos.

Esta Obra santa nació en el suelo fecundo de la católica Francia en 1843, y pronto se extendió por todo el mundo con una rapidez asombrosa, sus progresos continúan sin parar.

La Santa Infancia cuenta los asociados por millones, y sostiene más de cien Misiones en diferentes puntos, y procura la gracia del Bautismo á más de cuatro cientos mil niños en cada año, salvados de la esclavitud y de la barbarie; y sostiene á unos noventa y cinco mil de ellos.

Desde su orígen hasta hoy unos cuatro millones de esos niños rescatados de la Santa Infancia, volaron al cielo. Y ¡cuántos otros, habiendo disfrutado de una sólida educacion en los asilos de las Misiones, forman ahora la parte más honrada de la sociedad, y otros que se están formando en las artes, sin que falten jóvenes escogidos en moralidad y talento, que se educan en las ciencias para carreras más elevadas!

Leon XIII en su Encíclica del 3 de Diciembre de 1880 exhortaba y animaba á todo el orbe católico con su santa palabra de este modo: "Esta institucion forma las delicias de nuestro corazon.... Ella tiene por objeto directo la gloria de Dios, y la extension del reino de Jesucristo..... Y además tiene un motivo de mérito para todos los que en ella toman parte.... Os exhortamos pues á prestar vuestros auxilios á las Misiones, sin que os arredre dificultad ninguna.... La pequeña ofrenda, que se os pide, no es en ningun modo pesada.... Insistid pues para con los Sacerdotes, los Religiosos, y los fieles todos."—

¡Obras santas y sumamente benéficas, que nacen en el seno de la Iglesia Católica, y esta Madre las alimenta con su sábia, las abriga en su regazo, y las hace crecer con sus cuidados continuos! El Pastor Supremo de la Iglesia, el Vicario de Jesucristo extiende su solicitud y su desvelo sobre la Obra de la Santa Infancia, obra de caridad por excelencia.

Por eso el Cardenal Arzobispo de Toledo llama esta obra *la más divina entre las obras divinas:* y el Arzobispo de Aix, antiguo Vicario Apostólico del Japon declara que *entre todas las obras católicas ninguna hay que salve actualmente con tanta prontitud, facilidad y certeza un número tan grande de almas como* la Santa Infancia.

Y los Obispos del extremo Oriente la miran como la *Providencia de las Misiones*, y son de aviso que por ella vendrá la conversion de las naciones infieles. *¡Gloria á Dios!*

En este año pasado de 1880 han sido bautizados cuatro cientos cuarenta mil niños infieles: casi un medio millon.

En el presente año de 1881 las Misiones de La Santa Infancia dan esmerada educacion á cien mil niños.

En Africa se ha comenzado ya á practicar lo mismo con los niños negros de los infieles.

La Obra de la Santa Infancia fué aprobada desde su orígen por los Sumos Pontífices Gregorio XVI, y Pio IX, que la enriquecieron de Indulgencias. Por este último Papa fué constituida canonicamente y recibió á un Cardenal Protector. Despues de la aprobacion pontificia todo el Episcopado católico ha sido en su favor.

La actividad de las Misiones católicas es la actividad de la Iglesia, que las engendra, como fruto legítimo de su espíritu fecundado por la Caridad.

Prueba manifiesta que Dios está en la Iglesia Católica y sólo en la Iglesia Católica. Las sectas todas protestantes no tienen vida: son ramas secas. Tienen, sí, ministros asalariados de ambos sexos: levantan templos, distribuyen Biblias, inundan el mundo con folletos y hasta tienen juntas. Mas esos ministros van más tras el sueldo, que tras las almas, á excepcion de unos cuantos fanáticos que sólo las buscan para

perderlas. Sus templos hoy dia ya muy poco frecuentados sirven sólo para la farsa del *servicio*. Sus Biblias están falseadas, y sus folletos plagados están de errores y calumnias. Sus juntas en fin son conciliábulos de Satanás.

¿En dónde tienen ellos los Protestantes legiones de vírgenes consagradas á la educacion de la niñez, miriades de ángeles de caridad sacrificados al cuidado de la humanidad paciente, ejércitos de Apóstoles esparcidos por entre infieles y bárbaros, á donde no les lleva el pingüe sueldo de las Sociedades bíblicas, como á sus ministros, más sólo la caridad de Jesucristo?

Ahora, que los ferrocarriles cruzan vuestro Territorio, hormiguean por aquí los ministros del *Evangelio puro*, como los comerciantes, los viajeros curiosos, los aventureros. Y en tanto ¿qué hacen? Hacen propaganda con Biblias y folletos, con que embaucan á simples é ignorantes. Mas ¿y los enfermos? los pobres? los niños? las doncellas? los ancianos?

¿Cuando el protestantismo engendrará á las Hermanas de la Caridad, á las Hermanitas de los pobres, á los Apóstoles de la SANTA INFANCIA?

Dejen de quejarse los contribuyentes protestantes que las misiones de sus ministros son estériles, sin actividad, sin esperanzas: que no se frecuentan sus templos en los dias santos: que sus doctrinas de hoy no son las de ayer, y que no sepan más en lo que han de creer: que sus ministros se vuelvan impíos, renegados, y hasta ateos.

Todo eso es muy natural. A nadie extraña la corrupcion de un cadáver; porque el cuerpo humano quedando sin vida tiende naturalmente á la disolucion.

Lo que mucho extraña es que los enemigos de la Iglesia Católica tengan ojos, y no vean tengan oidos y no oigan. Harto visible es la actividad de la Iglesia, señal no equívoca de su vitalidad divina; y no obstante la dan por muerta. Por todas partes se oyen sus glorias; mas con todo sus enemigos creen haber acabado con ellas.

Y ¡oh contradiccion de la malicia humana! Mientras gritan en son de triunfo que la Iglesia Católica está ya muerta, las sectas del infierno maquinan y se arman contra ella: júranla guerra á muerte, y la combaten á todo trance; témenla y tiemblan á la sola voz de su augusto Jefe.

Las sectas infernales aumentan; y más se extiende el dominio de la Iglesia: embravecen las olas de la persecucion; y la Iglesia más se purifica: se derrama la sangre de sus hijos; y la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos.

Destierran del seno de la cristiandad las Ordenes religiosas; y providencialmente no hacen más que proveer de valientes refuerzos lejanas Misiones, y enviar nuevos conquistadores en los reinos de la infidelidad.

Desposeen á la Iglesia de sus bienes temporales, y el óbolo de los fieles rescata de mano de bárbaros padres cuatro millones de niños.

París no quiere en sus hospitales y asilos á las Hermanas de Caridad; y estas pueblan los hospitales y los asilos de la China, donde prodigan sus maternales cuidados á los niños de la SANTA INFANCIA, á quienes, sin ser sus hijos, aman más que á hijos. ¿Qué interés; ó qué satisfaccion humana puede moverlas, si no es la caridad?

La caridad es el alma de la Iglesia Católica; mas, como dice el Apóstol San Juan: *Dios es caridad y el que permanece en la caridad, permanece en Dios, y Dios en él* (1a. Jo. IV. 16). Luego podemos concluir á todo rigor de lógica, que Dios está en la Iglesia Católica, quien le da esa vida y actividad fecunda en obras de celo y de caridad, con esa obra divina de la SANTA INFANCIA.

Condado de Rio Arriba.

Deseosos de contribuir cuanto esté en nosotros, á que el Territorio de Nuevo Méjico y sus vastos recursos sean de todos conocidos y apreciados, publicamos traducido, bien que no enteramente, al Castellano, el siguiente Informe del Condado de Rio Arriba, dando al mismo tiempo cumplidas gracias al Sr. Samuel Eldodt, Comisionado de Inmigracion, por su cortés atencion en remitirnoslo.

El Condado de Rio Arriba está situado al noroeste del Territorio de Nuevo Méjico. Se extiende de oriente á poniente, midiendo una longitud de casi 250 millas, con 90 de ancho, y comprendiendo una área más vasta que algunos de nuestros más importantes Estados. Su elevacion sobre el nivel del mar es cerca de 7,000 piés. La superficie de su suelo es desigual, componiéndose principalmente de colinas y montes, entrecortado por hermosos rios, cuyos valles son tan notables por su belleza como por su fertilidad.

Al través de este condado tan favorecido por la naturaleza, cruza con ostentoso curso el tan afamado y majestuoso Rio Grande, cuyas pintorescas riberas, "florecen como la rosa;" siendo esto verdad sobre todo de aquella parte conocida bajo el nombre de Valle de San Juan, prolongándose desde La Joya hasta Santa Clara, á una distancia de 20 millas, en donde por el poder de este rio caudaloso vése ampliamente realizada la brillante ficcion del poeta, y en donde reinan "la Salud, la Paz y la risueña Abundancia".....

Hagamos una ligera reseña de algunas de sus muchas ventajas. Está muy abundantemente provisto de madera y agua, poseyendo bosques muy extensos, capaces de abastecer por muchos años á una nacion entera no solo de leña para quemar, sino tambien de madera tanto ordinaria para cercar y construir casas, como rara para trabajos más delicados; mientras que sus hermosos rios, el principal de los cuales es el siempre célebre Rio Grande, lo provee, sin nunca

agotarse, de agua pura, dulce y fresca cual puede hallarse en todo el Territorio. Hay tambien inmensos depósitos de carbon de superior calidad, así como la mejor clase de arcilla para hacer ladrillos, y vastas canteras de diferentes especies de piedra muy buena para edificios.

Siendo tan bien provisto de madera y agua, así como de los más nutritivos pastos, es uno de los mejores paises para la cría de animales, como pueden atestiguarlo los numerosos hatos de ganado mayor y menor que se ven pacer en su seno, muy sanos y gordos.

Otra de las ventajas que este país presenta para la cría de animales, es que los inviernos son tan cortos y templados, que á la verdad no parecen ser inviernos, especialmente hácia el Sur.

Una gran variedad de plantas raras, de yerbas medicinales, y de olorosas flores adornan el paisaje, al que lindas aves de primoroso plumaje infunden vida y alegría con la dulzura de sus trinos.

El terreno es sumamente fértil y fácil para labrar, y aun con mala herramienta y mediano cultivo, produce toda clase de verduras, maíz, trigo y cereales de excelente calidad, y en grande abundancia, rindiendo muchas veces un acre de tierra 50 *bushels* de trigo: de suerte que con un cultivo mas esmerado y mejor herramienta podria obtenerse una cosecha mas copiosa.

Al Este de este famoso valle hay millares de ácres de muy pingüe terreno, que aun aguarda quien lo cultive. Esta tierra es de una naturaleza mas productiva que cualquiera otra que se halla entre los límites del condado, y lo único que falta para descubrir las riquezas que tiene escondidas, es la construccion de una acequia, la que el inagotable Rio Grande surtiria en todo tiempo y abundosamente de agua. Los capitalistas no podrian invertir con mas acierto su dinero, que en la compra de este terreno, y en la construccion de un canal de riego.

Varios puntos de este condado se prestan de una manera especial para el cultivo de las frutas, como puede fácilmente conocerse echando una ojeada á la multitud de huertas y jardines, en donde se advierte una gran abundancia y variedad de melones, manzanas, peras, melocotones, ciruelas, cerezas, uvas, fresas y otras frutas, de considerable tamaño, y agradable gusto. Verdaderamente las operaciones sin cuento, constantes y complicadas de la naturaleza, que han venido manifestándose en el discurso de los años, la destruccion sucesiva de vastas florestas, la gigantesca vegetacion, la descomposicion de las rocas, la accion del calor, de los vientos y aguas, todas se han juntado en dar al suelo una propiedad tal, que si lo "tocas con el azadon, sonrie con rica miés." Este condado es tambien un paraiso para los que hallan su diversion en la pesca y en la caza, pues aquí abundan la agachadiza, la codorniz, la perdiz, el pato, el ganso, el pichon y el pavo, como tambien la liebre, el venado, el oso, y el antílope. La atmósfera es clara y pura, y el clima apacible, y sano, los inviernos son cortos y suaves, y los veranos largos y agradables. Gozándose aquí por lo regular de buena salud, y siendo las enfermedades una rara excepcion, este lugar atrae la atencion por la longevidad de sus habitantes. Las enfermedades pulmonares generalmente ceden á la salubridad de este clima italiano. La mayor parte de la gente vive hasta una edad muy avanzada.

Aquí en esta parte del condado hállanse los famosos Ojos Calientes, cuyas aguas poseen un gran poder curativo tanto como cualesquiera otros Ojos que pueden encontrarse en el continente americano. A estos ojos de universal celebridad, acuden año por año de todas las partes del mundo civilizado un gran número de endebles, los cuales todos se retiran luego muy aliviados en sus dolencias, y muchos de ellos quedan pronto y permanentemente curados.

Las venas minerales del condado de Rio Arriba hablan de por sí, ni necesitan que otros las encarezcan. Los habitantes del condado de Rio Arriba no han mostrado el deseo de organizar un movimiento para dar impulso á la explotacion de las minas; y sinembargo á un hombre de un caudal mediano, pero muy experto en traficar, ningun condado como este, ofrece incentivos mas fuertes para el negocio de las minas. Nuestras montañas encierran inmensos tesoros en plomo, hierro, cobre, plata, mica y oro, y en un porvenir no lejano este hermoso condado está destinado para ser conocido en el mundo civilizado, como una segunda California, el verdadero Eldorado del universo. En todas partes se encuentran antiguas y ricas minas. Muchas de estas fueron explotadas siglos há por los Españoles, como lo atestiguan sus antiguas obras de fundicion. Sin embargo los socavones han sido terraplenados, lo mismo que se practicó con todas las minas explotadas antes del año 1680 por los Indios naturales, los que se vieron precisados á trabajarlas á costa de grandes dificultades, y solo despues de 13 años de rebelion los Españoles pudieron de nuevo adquirir su ascendiente, haciendo con los indígenas un convenio, cuya principal condicion era la de que no se volverian á ocupar de minas en el Territorio. Nadie, pues, nos tachará de exagerados si afirmamos que con el auxilio de máquinas perfeccionadas y con conocimientos minerales mas desarrollados, podrán extraerse de estas minas inmensos tesoros, cuando de las mismas sacáronse millones con máquinas muy imperfectas, y con escasos conocimientos minerales.

Entre nuestros principales valles mentaremos los siguientes con su respectiva extension: el de Chama (150 millas): el de El Rito (30 millas): el de El Coyote (30 millas): el del Rio Nabajo (15 millas): el de El Rio San Juan (150 millas): el de Los Pinos (12 millas): el de las Animas (16 millas): el de los Marcos (14 millas): Pero el que á todos se aventaja es el hermoso y justamente celebrado Valle de San Juan, que se extiende á lo largo de las orillas del Rio Grande.

Hay tambien otro Valle llamado Laguna de los Caballos: está situado á cosa de 18 millas, algo al Sur de la parte occidental de Tierra Amarilla, y cuya área comprende casi 20.000 acres. La cantidad de agua que contiene bastaria para regar á lo menos diez mil acres. Al Norte y Este, entre la Laguna y el límite setentrional del condado, hay como veinte Lagunas, cuyas áreas varian de 100 á 600 acres, con agua suficiente para regar veinte ó treinta mil acres. En las cercanías de estos lagos se encuentran largos trechos de muy buen terreno, el cual produciria ubérrimos frutos con hacer tan solo un uso sistemático del agua acumulada durante cada estacion en dichos lagos.

Los Americanos y Mejicanos que se han establecido en el Valle del Rio de San Juan y sus tributarios, tienen jardines que pueden compararse con cualesquiera que existen en los Estados Unidos, en cuanto al producto de sandías, melones, patatas Irlandesas, remolachas, zanahórias, chirivías, guisantes, judías, así Mejicanas como de Lima, grosellas, frambuesas negras, blancas y coloradas y zarzamoras

El tiempo desde que este condado ha sido poblado

no parece ser bastante para hablar con precision de las huertas de frutas: con todo las que actualmente existen, presentan un aspecto muy lisonjero.

No será fuera de lugar el mencionar aquí la notable fertilidad de esta parte del Territorio para el altramuz, que es producido en cantidad enorme, más copiosa que cualquiera otra semilla, y muy abundante de aceites aromáticos: todo lo cual constituirá sin duda para este condado uno de los ramos de mayor riqueza.

El Condado, pues, de Rio Arriba es un país lleno de atractivos, no tan solo para el labrador, sino tambien para los inválidos, para el viajero, para el artista, el sabio y el que busca diversiones: y, así como antes observamos, se puede con toda verdad decir que una rara combinacion de circunstancias muy favorables ha concurrido en hacerlo en un grado eminente el condado mas agraciado por la naturaleza de cuantos existen entre los límites de este país encantador, destinado para ser pronto conocido entre las naciones del universo como el *ne plus ultra* de los Estados, el vasto, el poderoso é incomparablemente rico Estado de Nuevo Méjico.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 177.)

MAGDALENA PAK.

MAGDALENA PAK nació de padres paganos. Despues de la muerte de su marido volvió de nuevo al seno de su familia, en donde vivió una vida ejemplar; enseñó las verdades de la religion católica á su madre, la que pronto abrazó el cristianismo. Era tanta su caridad, que no contenta con el peso de sus propias obligaciones, tomaba sobre sí muchos de los negocios de casa; aliviando de esta manera la carga á sus criados; lo que bastó para que fuese querida y estimada de todos ellos. Tres ó cuatro familias habitaban la misma casa que ella, lo que dió motivo á gran confusion y á una muchedumbre de gente: pero todo esto no la dió ningun estorbo; una sola cosa temia, y era el faltar á sus deberes. Cuando comenzó la persecucion, todos huyeron, cayendo todo el peso de la casa sobre sus hombros. Algun tiempo despues, volvió el hermano de su suegra, y en un momento, cuando ellos menos se cataban, entraron los soldados, los prendieron á ambos, y los condujeron á la prision. Cuando estuvieron ante el tribunal, el juez dirigió estas palabras á Magdalena: "Niega á tu Dios, díme dónde están los que vivian juntamente contigo, dènuncia los cristianos, ó de lo contrario, serás hecha pedazos." "No puedo negar á Dios, dijo Magdalena," los que vivian en mi casa han huido, no sé á donde: por lo que toca á los cristianos, yo no conozco á ninguno de ellos." Al oir esta respuesta el juez encolerizado mandó que se le torcieran las piernas. "¡Cómo!" dijo el juez, "¡en tu casa se agolpaba tanta gente y tú no conoces á ninguno!" "Yo no me cuidaba de los que entraban y salian, dijo Magdalena. Yo no los conozco." Sufrió el sobredicho tormento mas de una vez, y desplegó grande constancia y firmeza en sus sufrimientos. Fué despues trasladada al Kientsó, y el juez la dijo: "Hay tiempo todavía: renuncia tu religion, y cobrarás tu libertad." "Si me hubiera sido lícito el renunciar mi religion, no hacia falta haber venido aquí, mas bien hubiera apostatado ante el primer tribunal. No me molestes mas: todo es inútil. Yo estoy aquí para verter mi sangre por mi Dios; cumple tú con las leyes del estado." Despues de haber sufrido con heróica paciencia el tormento de los azotes tres veces, fué condenada á muerte. Dicha sentencia fué puesta en ejecucion siete meses mas tarde. Tenia 44 años de edad.

PERPETUA HONG, VIUDA

Perpétua Hong, viuda, nació en los arrabales de la capital. Quedó huérfana en su tierna edad. Su abuela tuvo cuidado de ella y la educó. Se casó con un pagano; pero despues de la muerte de este, oyendo hablar de la religion católica, la abrazó. Abandonó su familia en donde su religion estaba en peligro, y pidió hospedaje entre algunos Cristianos. Vivió entre ellos ejercitándose en las prácticas de piedad. Durante la persecucion fué cogida y echada en un calabozo. El juez la tentó con promesas, amenazas y tormentos; todo fué en vano; por tanto la abandonó á la merced de los verdugos, quienes la colgaron y la azotaron hasta causarle la muerte. Además de los tormentos ya mencionados, tuvo que sufrir seis meses de prision—Murió á la edad de 36 años.

COLUMBA KIM, Y SU HERMANA INES.

Columba nació en un villorrio, á no mucha distancia de la capital. Su familia era pagana, y poseia bienes de fortuna. Su padre habiendo tenido cierta pendencia con un vecino suyo, se suicidó. (1) Su madre abrazó el cristianismo con sus seis hijos, y algunos años despues murió la muerte de los justos. Columba é Inés consagraron su virginidad á Dios, y vivieron con la familia de su hermano. Columba era muy tímida, aun más de lo que suelen serlo las de su sexo. Cada vez que oia que un Cristiano era prendido, se ponia pálida y caia en una especie de desmayo. No obstante, ante el tribunal desplegó tal valor, que dejó admirados á los mismos jueces. En el mes de Mayo, los soldados entraron de improviso en su casa, y cargaron de cadenas á ella y á su hermana Inés. El juez dijo á Columba: ¿"Crees tú que la religion del Señor del cielo es la verdadera"? "Yo creo que es la verdadera y por eso la practico." "¿Porqué, pues, no te casas"? la dijo el juez. "Nuestro Dios ama la pureza de cuerpo y alma: y le honro consagrándole las dos." "Tú faltas á los deberes de la sociedad, y quebrantas las órdenes del rey. Renuncia tu religion, y delata los cristianos; dime donde están escondidos los libros de tu secta, y á donde se ha ido tu hermano." "Yo nunca abandonaré á mi Dios. Yo no sé dónde está escondido mi hermano. Tú condenas los Cristianos á muerte, quemas sus libros: y entregarlos á tí es un crimen." Sus miembros fueron dislocados, y fué azotada con varas. El juez la dijo: "Si no me quieres obedecer yo te haré azotar hasta que mueras." "Haz como gustes, pero yo no haré ninguna de las cosas que tu me mandas." Fué llevada de nuevo á la cárcel. Algun tiempo despues, los soldados sin ninguna órden del juez, entraron precipitadamente en el calabozo, desnudaron á ella y á su hermana Inés haciendo burla de ellas, y con varazos las cubrieron de heridas. Despues atravesaron el cuerpo de Columba doce veces con un hierro candente. Durante este tormento Columba mantuvo un aspecto tranquilo, y su constancia cansó á sus verdugos. El juez mandó que de nuevo se la desnudase y que fuese arrojada desnuda en un calabozo de ladrones. Habia allí

(1) Los de Corea se ahorcan y ahogan con una extraña indiferencia. La menor ofensa, una palabrita de desprecio, una cosa de nada los arrastra á esa locura.

diez y seis de esos, los que se echaron sobre ella para acometerla; pero el Dios de los mártires le dió en aquel instante una fuerza tan sobrenatural, que rechazó de sí á aquellos brutales agresores. Cinco dias despues de sus tormentos Columba se halló tan robusta como siempre, ni se veian trazas de sus heridas. El juez atribuyó esta maravilla al influjo del diablo, de quien creia estaba poseida, y ordenó que fuese exorcizada por un mago, quien tomó una larga aguja y la punzó con ella en muchos lugares, á fin de dar salida al demonio. "¿Qué hemos hecho dijo Columba, ó qué cosa hay tan mala en nuestra religion, por que merezcamos ser tan cruelmente atormentadas?" Tú no honras á tus antepasados, la dijo el juez; no les ofreces el alimento prescrito por los ritos." (*) "Vuestros ritos son vanas observancias: el alma separada del cuerpo no necesita alimento." Fué enviada juntamente con Inés al segundo tribunal. "¿Nadie, si no es en vuestra religion, puede ser santo?" preguntó el juez. "No," respondió Columba, no hay medios." "Entonces Confucio y Montze no son santos?" "Si Confucio y Montze conocieron y adoraron á Dios, son santos. Si no hicieron esto, son réprobos." Muchas otras preguntas la hizo el juez, que ya no recordamos. Al fin dijo Columba: "los mandarines son los padres del pueblo, y escuchan favorablemente las súplicas que se les hacen: ¿podré yo hacer una pregunta á mi juez?" "Habla." "Si las leyes condenan á los Cristianos á la muerte, estoy pronta para morir: pero por qué causa se me hace sufrir tormentos que no están prescritos por la ley? En el primer tribunal despojáronme de mis vestidos, y entre mofas indecentes me colgaron, y taladraron mi cuerpo con hierro candente. ¿Permite acaso la ley que la modestia sea de este modo ultrajada.?" "Esta doncella es una perla, "exclamó el airado juez; "¿quien se ha atrevido á empañar su brillo?" Al punto dió órden que se apaleasen los culpables: y dos de los cabecillas fueron desterrados. Despues de esto se prohibió dar tan repugnantes castigos á las mujeres. Inés fué decapitada el dia 3 de Setiembre, despues de cuatro meses de grandes sufrimientos. Tenia 25 años de edad. Las dolencias se añadieron á los demás padecimientos de Columba, y despues de cinco meses de prision fué ella tambien degollada á la edad de 26 años.

(*) Casi todas las prácticas religiosas de los Coreanos se pueden reducir á ofrecer alimentos ante la losa de las tumbas de sus antepasados, y saludarlos inclinando la frente hasta el suelo. Ellos creen que tienen almas, y que hay en el cielo un poder divino, ó mas bien, que el cielo mismo es una divinidad. Pero ¿qué cosa es esta divinidad? Ellos ni lo conciben, ni les importa mucho concebirlo. Si se les habla de su último fin, responden como muchos Europeos: "¿Qué sucede á la hora de la muerte? Nadie lo sabe, y nadie ha vuelto del otro mundo para decirnoslo. Comamos y bebamos, mañana moriremos."

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Del decoro religioso.

11. Cuando despiertes y veas
el albor del nuevo dia,
tu primer suspiro envia
á tu Dios y Criador;
y dale gracias postrada
delante su acatamiento
por las mercedes sin cuento
que te dispensa su amor.

12. Encomiéndate á la Vírgen;
que es Madre amorosa y pia
con sus devotos María,
y grande su proteccion;
tambien á tu Angel custodio
pídele sea tu guia,
y en la intercesion confia
del Santo que es tu Patron.

13. Al Señor ofrece la obra,
que va á ser por tí empezada,
y de verla coronada
la gracia le pedirás:
y si algun trabajo ó pena
en el discurso del dia
para probarte te envia,
tambien se lo ofrecerás.

14. Sea, niña, tu respeto
al Templo de Dios constante
y si pasas por delante
la cabeza inclinarás;
tomarás agua bendita
cuando entrares ó salieres,
y aquellos con quienes fueres
luego se la ofrecerás.

15. No hables, rias ó divague
tu vista dentro del Templo:
de cristiana un buen ejemplo
esmérate en presentar.
A los divinos oficios
asiste devotamente,
y con tu boca y tu mente
al Eterno has de loar.

16. Procurarás oir misa
cada dia, si te es dable,
pues devocion tan loable
sin premio no ha de quedar:
tambien el santo Rosario
de bendicion será fuente
para el que debidamente
lo acostumbrare rezar.

17. A Jesus Sacramentado
que en el sagrario se encierra
con una rodilla en tierra
reverente has de adorar;
mas, si estuviere patente
(lo que llaman *descubierto*)
ambas rodillas te advierto
que entónces debes doblar.

18. El alma que Dios te ha dado
si no recibe alimento,
no dudes por un momento
que moribunda estará;
son del espíritu pasto
la *Eucaristía* y la *gracia*:
con su celeste eficacia
nueva vida cobrará.

19. Como doncella cristiana
al Sacerdote venera
como un padre, y considera
que es un Ministro de Dios:
salúdale reverente
su mano humilde besando,
sus doctrinas escuchando
como del Señor la voz.

20. De mucho aprecio y respeto
son dignas las Religiosas
pues por sus castas esposas
las elegiera el Señor.
Ellas aplacan orando
al Juez supremo irritado
contra un pueblo, que obstinado
siempre excita su furor.

(Se continuará.)

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de las Pág. 479-480.)

No es posible referir lo ocurrido, del modo confuso, agitado é interrumpido con que lo hizo Agueda, que pasaba de los brazos de su Padre á los de su Abuela, y de estos á los de las vecinas. Pero lo haremos en breves palabras.

Cerrada la noche, el Capitan dijo á Agueda que debian venir por él en aquella hora sus amigos, y le suplicó, tirándole desde el sobrado un pito de plata liado en un papel, que se cerciorase de si estaban ya en el olivar que lindaba con el corral, saliendo á la puerta de este, y haciendo la señal convenida. Gozosamente sorprendida, se apresuró Agueda á hacer lo que le prescribia el Capitan, y desde luego se le presentó un hombre. Volvió Agueda presurosa anunciándoselo al que aguardaba, y arrimando en seguida la escalera de mano á su escondite para que pudiese bajar. Hízolo así el Capitan sin hablar palabra; y Agueda, alegre y tranquila, le siguió al corral para cerrar la puerta cuando hubiese salido. Mas apenas la abrió Agueda, cuando dos hombres que estaban en acecho se echaron sobre ella, y la sujetaron; mientras el Capitan le ataba un pañuelo en la boca, y con otros dos le amarraba las manos á las espaldas y unia trabándolos los piés. Saltó en seguida á caballo, los otros alzaron á la infeliz jóven, que colocaron delante de él, montaron sobre sus caballos, y poniéndolos al trote, desaparecieron entre los olivos.

Media hora despues pasaba Julian por la puerta de la casa de Simon Verde, cuando oyó los gemidos de la pobre tia Ana, y las voces de las vecinas que ya se habian cerciorado del rapto de Agueda, y se lo comunicaron. Julian se precipitó hácia su casa, de la que salia casualmente el ventero.

—*Mi niño*, le dijo con voz alterada, pero firme y decidida; monta el caballo en pelo, y tenme preparada la jaca, mientras voy por armas.

Mi niño sin más preguntar hizo todo lo prescrito, y volviendo al momento Julian:

—¿A dónde vamos? preguntó *Mi niño*.

—A Porsuna, á buscar el camino de Benaocaz; esos infames buscan la raya de Portugal.

Diciendo esto, puso Julian su caballo á escape, y *Mi niño* le siguió como el trueno al relámpago.

Apenas habian andado los fugitivos una legua, cuando oyeron el galope de caballos.

—Somos perdidos, dijo el Capitan; es la Guardia civil.

—Apretad vuestro caballo, repusieron los otros, que conocieron que siendo los caballos que se acercaban, mejores que los suyos, iban perdiendo la delantera por momentos.

—Capitan, soltad á esa mujer, que retarda vuestro paso, añadió azorado otro compañero; de todos modos la vais á perder: no perdais al menos con ella vuestra libertad.

El galope de los que los perseguian, se acercaba cada vez más; el Capitan depositó á Agueda al borde del camino, y salió á escape para reunirse á sus compañeros, que ya lo habian hecho. Apenas se vió Agueda en libertad, cuando logró por un violento esfuerzo libertar una de sus manos, arrancarse con ella el pañuelo que tapaba su boca, y gritar al momento que llegaban los ginetes:—¡socorro!—Pero no fué un guardia civil el que se presentó á prestárselo: fué... —¡quien pintára su enajenacion!—fué Julian.

Sorprendido por el alboroto que llegó á sus oidos, atraido por las voces, salió el Alcalde de su casa, y se dirigió al sitio en que tenian lugar las escenas descritas. ¡Cuál seria su asombro y su despecho al ver á su hijo figurar como héroe libertador de la hija de Simon Verde, y sus caballos, sudosos y jadeantes, que eran las víctimas de esta gratuita obra de caballero de romance!

Precipitó su paso, y como el primero con quien tropezase fuese *Mi niño*, echóle mano al cuello diciendo:

—¿Quién te ha dado facultades, bárbaro, insolente, atrevido, para sacar mi caballo de la cuadra, y echarle sobre el lomo tus diez arrobas de peso?

Fué tal el susto y la sorpresa de *Mi niño*, que se quedó tan mudo como inmóvil.

—Yo se lo dije, Padre, respondió Julian en tono respetuoso, pero sin turbarse.

—Marcha tú á casa á llevar los caballos,—mandó el Alcalde, que no quiso reñir á su hijo ante testigos; —que luego hablaremos.

Julian obedeció.

—Lárgate de mi presencia, prosiguió el Alcalde dirigiéndose á *Mi niño*, que permanecia hecho un poste; no sea que no pueda contenerme y te ponga á golpes tan estropeado como has puesto tú á mi caballo padre.

Joaquin *Mi niño* se valió con agilidad de sus zancajadas para desaparecer en la noche, como la gran sombra de Samuel evocada por la pitonisa de Endor.

—Escóndase con mas vergüenza la moza del bullanguero, prosiguió el Alcalde, y vaya á la cárcel su encubridor.

Un silencio profundo habia sucedido á la dulce y conmoviente escena, que antes hacia latir los corazones, verter lágrimas á los ojos, y lanzar expresiones de júbilo á los labios. Las luces desaparecieron; las puertas se cerraron; la oscuridad, la soledad y el silencio reemplazaron lo mas bello que hay en la tierra, la alegría de todos por la felicidad de uno!

CAPITULO VII.

Más de un año habia pasado. Era una mustia y encapotada mañana de Diciembre: llovia y venteaba; como si quisiese el dia por ese medio dar rienda suelta á su mal humor. Prestaba sus tristes tintas al paisaje, ahuyentaba las mariposas, hacia callar á los pajaritos, y bajar tristemente la cabeza á aquellas flores que no son *frioleras*, (1) y vienen aun en invierno á alegrar el campo de Andalucía. El rio pasaba turbio y murmurando entre dientes, llevando algunos despojos que le habian traido de sus correrías las aguas que afluian á él. Bandadas de cuervos graznaban diciendo en su tosco lenguaje que no echaban de menos al sol, y que tambien á cada ave le llega su San Martin. Era, en fin, uno de aquellos dias que hacen tan gratas las comodidades y goces de su hogar al hombre rico ó acomodado, y tan cruel al pobre la desnudez y frialdad del suyo.

(1) *Friolero*, el que siente ó teme mucho el frio.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 15 de Octubre de 1881. Núm. 42.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Pedro de Alcántara, Conf. y Fundador—Actualidades:—1. El Convento de los Alamos—2. Cooperacion digna de elogio—3. El Gas en Las Vegas—4. Ultima aparicion de *Thirty-Four*—5. La "Ley Lynch—6. Congreso de libre-pensadores. Comunicado—Nos tachan otra vez de idólatras—Libertad!—Discurso de D. José Sena—Los Mártires de Corea—Otro Comunicado—Urbanidad en verso—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Un nuevo convento para escuela se está levantando en la plaza de los Alamos, N. M. perteneciente á la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe del Sapelló. Este Convento nuevo y amplio, puesto bajo la proteccion de Nuestra Señora de Guadalupe, será en los últimos dias de este mes, entregado á las Hermanas de la Merced para abrir una escuela. El mártes pasado, 4 del presente, la Hermana Mr Josephine, superiora del Convento de la Mesilla, vino aquí para hacernos una visita y ver el Nuevo Convento que se prepara para las cuatro Hermanas que han de tomar posesion de él dentro de pocos dias. Para el dia primero de Noviembre próximo de 1881, cuatro Hermanas de la órden de la Merced, recientemente llegadas del Este, abrirán la escuela para niñas, y abrirán tambien una escuela para enseñar á niños, teniendo un lugar amplio y separado de la parte del Convento ocupada por las niñas. La mayor parte del Convento tendrá un techo nuevo y sólido de *shingles*.

Don Andrés Sena de Los Alamos, y el Rev. Antº Fourchégu, párroco del Sapelló, están haciendo sacrificios grandísimos para la conclusion de este nuevo y amplio Convento, para que las Hermanas puedan luego abrirlo y empezar la escuela.

Los padres de familia que desearan confiar la educacion de sus hijas á las Hermanas de la Merced, pueden hacer aplicacion á

Las Hermanas de la Merced,
Los Alamos, N. Méjico.

El Rev. P. Coudert está haciendo preparar el terreno para construir á una milla de la plaza de Las Vegas en el camino que lleva á *Hot Springs*, un vasto cementerio católico, que mide 800 piés de largo con otros tantos de ancho. Una tapia de piedra rodeará aquel sagrado recinto, en cuyos cuatro lados se colocará una larga cinta de árboles para ornamento.

Siniestros.—Los han experimentado algunas casas de adobes con motivo de las recientes lluvias. La *Gazette* de Las Vegas dice que la tienda del Sr. Wm. Guillerman, de Liberty, se vino al suelo, causando algunos millares de pesos de daño. En Albuquerque tambien el nuevo edificio de Spiegelberg, ya próximo á concluirse, se desplomó quedando casi enteramente destruido. Era una fábrica de dos pisos que costaba diez y nueve mil pesos.

Los Indios.—Telegrafiaban de Tucson, Arizona, el dia 4 de Octubre que 350 Apaches Chirricahua se fugaron de la Reserva de San Carlos el dia 1º de este mes. Robaron primero veinte reses y mataron al telegrafista Giddel, y á sus dos asistentes que se hallaban arreglando el hilo telegráfico entre los Campos Thomas y Grant: luego despues mataron á otras cinco personas cerca de Cedar Springs. El coronel Sandred salió inmediatamente en seguimiento de los bárbaros con tres compañias de caballería, sorprendiéndolos cerca de Cedar Springs, quince millas al norte de Camp Grant. Los Indios, capitaneados por Natches, hijo del famoso guerrero Cochise, excedian en número á los soldados, y fueron los primeros en atacar. Despues de un combate irregular de 4 horas, los bárbaros fueron obligados á abandonar sus posiciones sobre las colinas, y replegáronse por el valle Arivaypa hácia los montes de Galiuro. Un sargento fué muerto y cuatro hombres heridos. Se ignora las pérdidas sufridas por los Indios.

La Exposicion.—Las frecuentes lluvias que se han sucedido la semana pasada han frustrado en gran parte el éxito feliz que muchos esperaban de la Exhibicion territorial de Albuquerque. Se dice que la exposicion de los minerales y frutas era muy linda y digna de verse.

Los PP. C. Personé S. J. y J. Ma. Montenarelli S. J. salieron el 12 de este mes para la Isleta, Texas, á fin de tomar posesion de la Parroquia, que el Sr. Obispo de Arizona, Msr. Salpointe, ha ofrecido á los Padres de la Compañía de Jesus. La Parroquia comprende la Isleta, y la nueva plaza de Franklin, llamada tambien el Paso, Texas.

Bautismo.—El dia primero de Octubre la familia del Sr. José Ramon F. Suazo, y de la Sra. Ma. Benita Madrid, se acrecentó de un niño, á quien despues de ocho dias se le administró el Sacramento del Bautismo por el Rev. P. Medina, Párroco de Abiquiú. Daniel es el nombre que los jóvenes padrinos Epimenio Suazo y Carlota Suazo impusieron al recien nacido.

El Ilmo. Sr. Obispo Machebœuf, Vicario Apostólico de Colorado, ha visitado Villa Grove en el Condado del Saguache, en compañia del Rev. P. Meinrad McCarthy de la Orden de San Benito. El ex-Gobernador Gilpin ha hecho donacion al Sr. Obispo de 100 acres de tierra en aquel Condado, en donde Su Señoría piensa fundar un monasterio de Benedictinos.

Garfield Hospital.—Se trata de construir en Washington un hospital internacional bajo el nombre de Garfield. Para este fin se ha nombrado un comité compuesto del General Sherman, del Secretario Blaine, y del Dr. Busey, encargados de recoger los

fondos necesarios para la ereccion de dicho establecimiento. Se piden contribuciones no solo del pueblo de los Estados Unidos sino tambien de la demás naciones.

Nueva Iglesia.—Los Padres Jesuitas van á construir una nueva Iglesia en South Pueblo, Colo. pues la que ahora existe en North Pueblo, además de ser poco vasta, se halla algo apartada del centro de la ciudad. La nueva Iglesia será dedicada al glorioso San Patricio.

Conversiones.—Leemos en el *Ave Maria* que la Sra. Nathan Matthews, de Boston, se ha convertido al Catolicismo. Era muy conocida por sus tendencias ritualistas, y mostraba mucho interés y celo en favor de su secta. Pero su entendimiento despejado no podia sosegarse con una simple imitacion, y con la gracia de Dios buscó asilo en la verdadera Iglesia de Jesucristo. Tambien la elegante escritora, Srita. Harriet W. Preston, ha sido recibida en el gremio de la Iglesia Católica, en Inglaterra.

Nuevos Santos.—El dia 11 de Setiembre p. p. se celebró ante la Santidad del Papa Leon XIII, la solemne ceremonia de la lectura y publicacion de dos decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, sobre aprobacion de los milagros y sobre la declaracion de poderse seguramente proceder á la canonizacion del *Beato Lorenzo de Brindis*, de los menores Capuchinos, y de la *Beata Clara de Monte Falco*, del órden ermitaño de San Agustin.

Túnez.—Los atropellos, los ataques y escaramuzas son en la actualidad el pan de cada dia de las poblaciones de la regencia de Túnez. Los insurrectos árabes van haciéndose cada vez más fuertes ante las tropas francesas. A pesar de los refuerzos que sin cesar se expiden de Francia, las cosas están mucho menos adelantadas, que hace tres meses. A este propósito dice el *National:* "Las noticias de Túnez son cada vez más humillantes"....Nosotros exponemos todo el ejército francés *al riesgo de que se desorganice* por luchar trabajosamente contra los insurrectos cuyo número aumenta todos los dias." El telégrafo anunció que Bou-Amena, jefe de los insurrectos de Oran, habia logrado establecer comnicaciones con los sublevados de Túnez, y los solicita á obrar juntamente con él.

El Vaticano y Alemania.—Se anuncia la próxima terminacion de la vacante de las Sedes Episcopales en Alemania. La eleccion de la Santa Sede recaerá en personas aceptas á la corte de Berlin. A este efecto la Curia romana antes de designar á los futuros titulares, se entenderá con el gobierno prusiano. Se ha decidido además que los nuevos Obispos sean dispensados de prestar el juramento que implica el reconocimiento de las leyes del Estado. En Berlin se cree que el gobierno tiene la intencion de acreditar cerca del Vaticano no un embajador del imperio aleman, sino simplemente un ministro de Prusia. En un despacho dirigido á *L' Univers* se anunciaba que pronto seria enviado á Berlin un internuncio apostólico.

Mas sobre Africa.—Un despacho del 4 de Octubre dice que los árabes que atacaron á Ali-Bey invadieron la estacion del ferro-carril francés, Wadzergha, á 60 millas de Túnez. Los Arabes echaron los *rails* al rio: el jefe de la estacion, un ex-Lugarteniente del ejército francés y un caballero de la Legion de Honor fueron quemados vivos, y diez empleados, los mas de ellos Malteses, é italianos, fueron muertos. Estas atrocidades se cometieron por venganza de la completa destruccion de bosques de olivos, aldeas y viñas, que el General Sabatier consideró necesaria, al rededor de Zaghouan. La columna Tebessa del ejército francés ha entrado ya en la Regencia y han tomado Gafsa despues de un encarnizado combate con los árabes de Djerid. Ali-Bey dice que ya no es capaz de resistir por mas tiempo, y pide ser escoltado por tropas francesas á fin de efectuar su retirada. Se dice que su posicion es muy crítica por haber estallado un pronunciamiento en su campo.

El Rey de Wurtemburg.—Cunde el rumor de que el Rey de Wurtemburg se ha convertido al Catolicismo. Se dice que la abjuracion habia de efectuarse en la Capilla de una Comunidad religiosa en Canas, en donde el Rey habia pasado el invierno. *L'Univers* da esta noticia con toda reserva, y añade que si el rumor llega á ser verdad, no es este el primer Rey de Suavia que ha regresado al seno de la Iglesia de sus padres. Su tio el Duque Carlos abjuró la herejía luterana. En la muerte del presente Rey la sucesion en la línea protestante recaerá en el Príncipe Guillermo, quien no tiene descendientes varones. Se supone, pues, que recaerá en la línea católica.

Descubrimiento.—El Capitan Meyer de la goleta alemana *Phœnix*, en el Callao, anuncia que ha descubierto una nueva isla en el Pacífico, en la latitud 7° 48′ Sur, y en la longitud 83° 48′ Oeste, á 100 millas al oeste de Punta Aguja, que es la tierra mas inmediata. Se dice que es de orígen valcánico, y mide una milla de ancho, con otra de largo, y 50 piés de elevacion. "El descubrimiento de esta nueva isla," dice el *Sun*, "inspirará á algunos el deseo de anexionarla, y á otros el de hacer de ella una estacion naval."

Retractacion.—El Sacerdote Persiani, quien se habia unido á los viejos-católicos, últimamente reconoció sus yerros, é hizo pública retractacion de ellos. Asimismo dos Sacerdotes de Austria, los cuales habian tenido la desgracia de caer en el mismo error, acaban ahora de retractarlo, regresando al regazo de la verdadera Iglesia.

Miscelánea.—A principios de Setiembre último, 105 PP. Jesuitas salieron de Lyon para las misiones de Africa.

A los nombres de los Prelados que, segun se dice, serán nombrados Cardenales en el próximo Consistorio, se añaden el de Msr. Ricci, Mayordomo del Papa, el de Msr. Freppel, Obispo de Angers, Francia, y el del Sr. Arzobispo de Sevilla, España.

El Arzobispo Alemany ha manifestado su intencion de edificar en San Francisco, Ca. una catedral que sea digna del nombre y de la grande ciudad católica de la costa del Pacífico.

El célebre economista y sabio profesor de la Universidad católica de Lovaina, Carlos Perin, ha presentado la dimision de su cátedra, que fué aceptada por los Obispos, protectores de la Universidad.

Un terremoto ocurrido en los Abruzos, Italia, ha causado daños muy considerables. Mas de mil casas son inhabitables, y las demás han quedado mas ó menos lisionadas. Los cuatro quintos de la poblacion se hallan sin amparo.

Acaba de publicarse un interesante informe sobre el peso que en tiempo de guerra lleva actualmente cada soldado de infantería en los ejércitos mas considerables de Europa. Al frente de la lista está el soldado ruso con un peso de 70 á 71 libras. Luego viene el francés, que lleva 66 libras: el inglés y el italiano un peso de 61 á 62 libras. El austriaco lleva 57 libras; el suizo de 48 á 49, y el aleman 47½.

Se calcula que para subvenir á las necesidades de las poblaciones del Estado de Michigan devastadas por el incendio, se requiere un millon de *dollars*.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 16-22.

16. *Domingo XIX despues de Pentecostes.* La pureza de Nuestra Señora. San Florentin, Obispo y conf.
17. *Lunes.* La Beata Maria Margarita Alacoque. San Andrés *de Creta*, monje y mr.
18. *Martes.* San Lucas, evangelista. Santa Trifonia, esposa del emperador Decio.
19. *Miércoles.* San Pedro *de Alcántara*, conf. y fund. Santa Fredeswinda, vg. monja.
20. *Jueves.* San Juan Cancio pbro. y conf. Santa Irene, vg, y mr.
21. *Viernes.* San Hilarion, abad y conf. Santa Ursula, vg. y mr.
22. *Sábado.* Santa Maria Salomé, vda. San Heraclio, soldado y mr.

SAN PEDRO DE ALCANTARA, CONF. Y FUNDADOR.

En la villa de Alcántara nació de padres nobles y virtuosos San Pedro de Alcántara, el año de 1499. En su niñez desmentia la edad con su cordura y devocion. Cobró grande afecto á la Reina de los ángeles, y rezábale el rosario hincado de rodillas y con el misterio de su concepcion purísima tenia especial devocion. Habiendo estudiado la gramática fué á la Universidad de Salamanca para estudiar retórica, y filosofía. Entró en la Orden seráfica, siendo de edad de diez y seis años. En vistiendo el hábito de San Francisco, se vistió del espíritu humilde, pobre y penitente de la seráfica religion. Afligia su cuerpo con muchas penitencias como si castigara graves culpas, el que no habia perdido, segun se cree, la gracia bautismal. Despues que se hubo ejercitado por algun tiempo con maravilloso ejemplo de humildad y caridad en los oficios humildes del convento, le fueron ocupando sus prelados en cosas mayores, para que lograse como buen siervo con los muchos talentos que el Señor le habia entregado. Siendo de solos veinte años, le enviaron sus superiores á fundar con otros el convento de Badajoz, y le hicieron superior de los demás. Los años siguientes le mandaron sus prelados recibir las órdenes sagradas hasta el sacerdocio, con mucha repugnancia suya. En lo restante de su vida corrió por muchas ciudades, villas y lugares, haciendo grande fruto con su predicacion. Volaba su fama por todas partes, y no cabiendo en España, llenó tambien á Portugal, á donde fué llamado del rey y la reina que deseaban verle y hablarle. Despues de haberse empleado santamente en otros oficios de su vocacion, se partió para Roma, donde venciendo con el auxilio del Señor grandes contradicciones, alcanzó finalmente del sumo Pontífice facultad para fundar su Reforma. No solamente escogió Dios á San Pedro para que instituyese una nueva familia religiosa; mas quiso tambien que ayudase á la seráfica madre Santa Teresa de Jesus á la fundacion de su religion. Su espíritu, libre de las prisiones de la carne mortal, voló al cielo á la libertad de los hijos de Dios, el Domingo 18 de Octubre de 1562, á las seis de la mañana, como el Santo lo habia profetizado.

ACTUALIDADES.

1. Como llevamos referido en las columnas de nuestra Crónica, Nuevo Méjico tendrá dentro de poco otra escuela dirigida por Religiosas. No podemos menos de congratularnos con el R. Padre Fourchégu, á quien débese la iniciativa de una obra tan santa y de tan grande utilidad para este Territorio. Si por un lado nuestro deseo es de que la educacion literaria de este país haga siempre nuevos adelantos, detestamos por otro una educacion, que no esté fundada en los principios religiosos de nuestras poblaciones católicas. Las ideas de la *Revista* sobre este particular son conocidas de todos, y no retractamos ni una sílaba de cuanto hemos sostenido en lo pasado. Los que pertenecen á confesiones diversas de la nuestra, pueden obrar como gusten: pero nosotros los Católicos mostremos con nuestra conducta que lo que más apreciamos es el tesoro de aquella fé que creemos ser la única verdadera. ¡Ojalá las circunstancias permitiesen que cada Parroquia de Nuevo Méjico pudiera disfrutar de los beneficios de la educacion, que suele impartirse en los institutos literarios de corporaciones religiosas! En un país como este, ya lo hicimos notar en otras ocasiones, se necesita mucho espíritu de sacrificio en aquellos que emprenden la obra de educar á la juventud; y no cabe duda, que un tal espíritu más fácilmente se encuentra en las personas, que hicieron profesion de seguir más de cerca las huellas de Aquel, quien sacrificó voluntariamente su sangre y su vida por el bien de le humanidad. De manera que es digno de los más sinceros encomios el celo, con que varios Sacerdotes de este Arzobispado se empeñaron en llevar á cabo una obra tan provechosa á sus feligreses; y nos alegramos que otros desean hacer lo mismo en favor de sus respectivas Parroquias. Con esto los Párrocos de Nuevo Méjico, al paso que procuran un beneficio incalculable para sus súbditos, dan prueba de que no pierden de vista los ejemplos de celo verdaderamente apostólico, que nos da á todos nuestro Ilmo. Arzobispo. Y este testimonio de parte de su respetable Clero, será de no poca satisfaccion para nuestro venerado Pastor, viendo cumplidas las esperanzas que le animaron desde el primer dia que puso el pié en este Territorio. Esperó ver puesta en salvo la fe de esta porcion del rebaño de Jesucristo; y hoy, despues de largos años de apostolado, tiene la dicha de poder dar gracias al Altísimo por haberle concedido el objeto de sus más ardientes deseos.

2. Nos da tambien mucho consuelo el ver que los esfuerzos del Clero, para difundir los

beneficios de una esmerada y religiosa educacion en nuestro Territorio, son generosamente secundados por los Padres de familia. Y así nuestros lectores habrán notado, que en el informe consignado en las columnas de la Crónica, acerca del nuevo Convento de los Alamos, al nombre del Rev. Cura Párroco de aquel lugar está unido el del Señor D. Andrés Sena, quien coopera con grande actividad, para que todo esté pronto al comenzar de las escuelas el dia primero del próximo Noviembre. Es esta una señal inequívoca, de que las ideas, propagadas por el Clero desde el púlpito, y por medio de la prensa, hallaron fácilmente cabida en el ánimo de los habitantes de Nuevo Méjico. ¡Qué buena píldora para los chichisveos de la escuela sin Dios!

3. ¡Por fin despuntó la luz! Hablamos no ya de aquella luz alegre y resplandeciente que forma la claridad del dia, sino de aquella viva y pura que brilla en medio de las tinieblas para alumbrar los pasos de quien cruza las calles en las horas de la noche. Desde muy atrás deseábamos con ánsias ver la ciudad de Las Vegas iluminada con gas, y estas ánsias se encendian aun más á medida que iba difiriéndose la promesa que de ello se nos hizo. Pero el que en la tarde del Miércoles pasado hubiera atravesado nuestra plaza, habria visto con agradable sorpresa realizados sus deseos. En la esquina de los principales edificios y habitaciones advertianse fanales que despidiendo rayos de vívida luz, quitaban á la plaza aquel aspecto lóbrego y triste que presentaba en otro tiempo, cuando con la puesta del sol quedaba envuelta en la oscuridad. No cabe duda: Las Vegas ha entrado en la senda de la civilizacion con un ardor que la hace honor. Las muchas y notables mejoras introducidas en ella en tan corto tiempo, en lo mismo que revelan y acreditan el espíritu de union que reina entre sus principales habitantes y los anima á marchar acordes en el adelanto y engrandecimiento de la plaza, hacen entrever con crecida satisfaccion el brillante porvenir que la aguarda.

4. El dia 8 por la última vez, el resucitado *Thirty-Four* apareció con su antiguo nombre. En ese dia el mismo *Thirty-Four*, por falta de otros que lo hiciesen, consignó su nombre en la historia de los hombres ilustres, como el de un incansable paladin, cuyas hazañas en favor del pueblo le han hecho adquirir una gloria, no inferior á la de ninguno en Nuevo Méjico y Noroeste de Tejas, y á la cual es superior tan solamente la de pocos en todo el Sudoeste de los Estados Unidos. Satisfecho de tanta gloria, de la que él mismo es testigo, *Thirty-Four* no cuida de si el pueblo le da, ó no, otra recompensa por sus trabajos; y así promete y jura que será en el porvenir, bajo el nombre de *The Lone Star* lo que fué en lo pasado, el mismo intrépido, imparcial y grandílocuo defensor de la verdad. Su intento, dice él, no es el de hacer dinero, mas de publicar un buen periódico, aun á costa de su bolsillo. ¡Qué desinterés; raya en el heroismo!

5. Los asesinatos de la "Ley Lynch" van aumentándose de un modo que causa espanto. Esa pretendida ley de por sí absurda, muestra todavía más su absurdidad por los excesos horrorosos á que conduce. Llenaríamos columnas enteras de nuestro semanal, si quisiésemos referir uno por uno los estragos que hace, no sólo en medio de poblaciones cuya existencia data de poco tiempo, mas aun en los antiguos Estados de la Union. Es esta una deshonra para nuestras libres Instituciones, no menos afrentosa que la esclavitud, ni concebimos cómo puede haber hombres entre nosotros que, ó defienden abiertamente la "Ley Lynch," ó, cuando menos, procuran excusarla con un celo digno de mejor causa. Las barbaridades en que suele incurrir el *Juez Lynch*, y que vemos deploradas en varios periódicos del Este, suministran un argumento de hecho irresistible, así contra la ley que nos ocupa, como contra cualquiera otra teoría social, que deje los derechos de la justicia al arbitrio de las masas populares. El pueblo háse de considerar como es, y no como algunos le representan. En los momentos, en que arden sus pasiones, es inútil esperar del pueblo aquella igualdad de ánimo y madurez de juicio, que son indispensables para fallar con rectitud. Verdad es que tambien en cosas santas y justas puede haber abusos; pero esos abusos no son una excepcion, mas la regla ordinaria, cuando trátase del pueblo, que tan fácilmente se deja llevar por el frenesí de las pasiones.

6. Son horribles los discursos que se pronunciaron últimamente en el Congreso de la Sociedad de libre-pensadores reunidos en París. Los oradores parecian estar verdaderamente poseidos del diablo, rivalizando entre sí á quien profiriria las blasfemias más abominables. Pero, gracias á Dios, otras noticias, que nos llegan continuamente de aquel ilustre país, muestran que en Francia se aviva siempre más el celo de los buenos Católicos, que tan heroicamente saben hacer frente á aquellos conciudadanos extraviados, los cuales se encarnizan contra la religion y nobles tradiciones, que constituyeron hasta ahora la fuerza y grandeza de su patria,

(*Comunicado*).

Santa Fé, 9 de Octubre de 1881.

Señores Editores de la "Revista Católica:"

La Asociacion Católica de San Francisco de Asís, establecida en esta ciudad, me encargó de remitirles á Vds. una breve relacion de la fiesta que celebróse aquí, en honor del Santo Patrono de esta Iglesia Catedral.

El dia 3 por la tarde tuvieron lugar las vísperas solemnes, cuya música fué ejecutada con admirable maestría. Despues de las Vísperas, los fieles salieron del Templo, para disfrutar de un rato de diversion, que les proporcionaron los fuegos artificiales, así como la vistosa y brillante iluminacion de la plaza. Acabados los fuegos de artificio volvimos al Templo, donde recibimos la Bendicion del Divinísimo. El dia 4 por la mañana los miembros de la Asociacion Católica se juntaron en la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, de donde salieron procesionalmente para la Catedral. Por razon de su débil estado de salud, nuestro amado Arzobispo no pudo celebrar la Misa pontifical; con todo tuvimos el gusto de verle asistir desde su solio á la Misa solemne, en la que hizo de Celebrante el Rev. J. H. Defouri, asistido del Rev. P. Capilupi S. J., como Diácono, y del Rev. Grum como Subdiácono. Despues del Evangelio el R. P. S. Personé S. J. pronunció un elocuente panegírico, acabando con implorar las bendiciones del gran Patriarca de Asís para todo este pueblo, y, de una manera especial, para nuestra reciente Confraternidad. Todos los miembros de la Asociacion Católica nos acercamos á la Santa Comunion, despues de la cual el Señor D. José Sena leyó el acto de ofrecimiento. Por la tarde hubo la tierna devocion de *Via Crucis* y de la Visita de los Altares. Todo se concluyó con la Bendicion del Divinísimo. Terminadas las ceremonias de la Iglesia, la Asociacion Católica se reunió en la sala que está destinada para sus juntas. Aquí el Señor D. José Sena llamó la atencion de sus socios con un discurso conmemorativo de la fundacion de nuestra Confraternidad. Acabaré con decirles, Señores Editores, que todas las ceremonias en ocasion de esta fiesta patronal fueron imponentes de un modo extraordinario, como pudimos notarlo por el profundo respeto, con que asistieron á ellas un gran número de personas que no profesan nuestra santa religion. Sin otro objeto, soy de Vds.

Su atento servidor
J. M. Alarid, Secretario.

Nos tachan otra vez de idólatras.

No hay peor sordo que el que no quiere oir. Si no fuese porque sabemos que otros han de aprovecharse de ello, seria por cierto trabajo de locos el refutar á unos pecadorazos empedernidos, que no se avergüenzan de soltar á cada momento la misma cáfila de disparates. Dad un vistazo á todas esas hojas y papeluchos de la hermandad *convertida*, ó sea, de la pequeña iglesia reformada de Méjico, Nuevo Méjico y Tejas, y despues decid si sus tonterías de hoy difieren en algo, siquiera en la forma y modo de decirlas, de las necedades que dijeron el primer dia que vinieron á luz, y por las que una y mil veces quedaron chasqueados. Despues de todo cuanto se les ha dicho y explicado acerca del modo, cómo debe entenderse el culto que tributamos á las imágenes de Cristo, de la Vírgen y de los Santos, hé aquí que se vienen todavía con la idolatría de los primeros conquistadores de estos paises, "quienes doblaron su rodilla ante las imágenes de Cristo y de la Vírgen, rindiéndoles un culto idolátrico." Conque, Mejicanos, vuestros antepasados, aquellos de cuya memoria os gloriais, fueron nada menos que unos idólatras, y vosotros, por consiguiente, no sois más que los inmediatos descendientes de infelices paganos. ¿Habeis oido? El que os trata así es el historiógrafo de Matamoros, que con la misma desenvoltura fulmina sentencias en verso como en prosa, ora echándola de anticuario, ora de poeta. Si vuestros padres hubiesen sido de esa raza de gente, que describimos en nuestra entrega de la otra semana, ¡ah! entónces, sí, ellos habrian sido unos Cristianos dignos de ser igualados con los primeros secuaces del Nazareno, y en vuestras venas correría la más pura sangre del Cristianismo. Pero, ya que ellos fueron muy otra cosa de lo que son esos cocineros, sastres y taberneros que vísteis de la noche á la mañana volverse doctores de Teología, predicadores del evangelio y ministros del altar, ¡ay! los pobres no fueron sino unos fanáticos adoradores de ídolos, poco más ó menos como los Chinos, y vosotros sois los hijos legítimos de unos ciegos mentecatos. Os reireis sin duda de las majaderías de esos tunantes que quisieran fuéseis de los suyos, como solemos reirnos nosotros que nos vemos precisados por nuestra profesion de periodistas á leer cada mes ó cada semana tantos dislates. Con todo, una vez que ellos mismos vuelven á ofrecernos la ocasion, es bueno notar el verdadero motivo que impele á esos pelagatos á motejar con tanta protervia y tan asiduamente el culto que los Católicos rinden á las imágenes de los Santos.

Nos mostraríamos demasiado simples, y les trataríamos con una indulgencia que no merecen, si pensásemos que esos caballeros hacen guerra á las santas imágenes, tan sólo para conformarse al símbolo de su nueva religion. No señores, no es este propiamente el motivo. Verdad es que dicho culto excitó siempre la bílis

de los Protestantes, y que todo descendiente de Lutero es por esto mismo un iconoclasta; pero, ¿qué entienden de Protestantismo esos infelices, á quienes hacemos alusion en este escrito? Ya advertimos otras veces que hay mucha diferencia entre los que por desgracia nacieron en el gremio del Protestantismo, y esos desventurados que por culpa propia abandonaron la verdadera Iglesia, en que por suma gracia del cielo habian nacido. Habrán leido, sí, en algun librito de sus nuevos Pastores que les está prohibido venerar las imágenes que antes de su *conversion* solian venerar; mas á ellos les importa tanto este dogma con los demás del catecismo *reformado*, como les importa la guerra de Troya. Lo que ellos buscaban renegando de su bautismo, era vivir á sus anchuras y legitimar de algun modo sus vicios; y para esto no tienen necesidad de persuadirse más de una cosa que de otra. Luego, ¿qué es lo que les hace cacarear tanto, y á cada triquitraque, contra el culto de las imágenes, como si este fuese el dogma fundamental de la religion que abandonaron?

Para decir claramente lo que pensamos, nuestra opinion es que el verdadero motivo se halla en el mismo tenor de vida, que llevan esos apóstatas. Por mas que disimulen, el recuerdo de su apostasía les da punzadas al corazon, y este recuerdo se renueva á la vista de aquellas imágenes, ante las cuales empezaron, desde los más tiernos años de su vida, á practicar la religion que dejaron. Si el Catolicismo les habló al corazon, mientras eran niños, fué por medio de aquellas imágenes. Delante de ellas comenzaron á entender que además de los intereses de la tierra hay que cuidar de los del Cielo; delante de ellas tuvieron las primeras ideas de regeneracion por Cristo; postrados á los piés de tales imágenes abrieron por primera vez sus labios infantiles para alabar al Autor de su existencia, así como al Padre de sus almas; á sus piés acostumbráronse á invocar el auxilio de sus Patronos celestiales; y á la vista de aquellas imágenes, que hoy desprecian, la religion católica les inspiró las primeras ideas de la virtud y de la santidad. Así es que mirar una imágen de Cristo, de la Vírgen, del Angel de la Guarda, de San Francisco y otros Santos, es para ellos lo mismo que acordarse de lo que fueron en lo pasado, y de lo que desgraciadamente son al presente. Y segun lo que arriba dijimos, si bien esos alcquines van haciendo alarde de su apostasía, sin embargo su apostasía es para ellos una espina, cuya herida no pueden menos de sentir, sobre todo cuando ciertas memorias la exasperan. Guerra, pues, á las imágenes: hagamos mofa de ellas, ridiculicemos el culto que los Católicos les rinden, digamos que es una idolatría, y así podremos sin ningun escrúpulo echar á la lumbre aquellas que heredamos de nuestros padres. Pero, ¡ay de vosotros alucinados! Esperais hallar paz de conciencia en una secta que para vosotros no es sino un nombre; mas esta paz no la hallareis. Son vanas vuestras esperanzas; el reposo que buscais en medio de vuestra apostasía, no lo tendreis jamás; á no ser que os acometa aquel letargo, que es el más terrible de los castigos, con que Dios toma venganza del pecador endurecido.

Libertad!

El grito de *libertad* suena ya en todos los puntos del globo, y dondequiera se invoca su nombre, como el de una divinidad.

—Somos libres: Viva la libertad: Puedo hacer lo que quiero.

Estas y otras expresiones parecidas son las fórmulas del progreso moderno, cuyo ídolo es la libertad: mas ¿qué es libertad? ¿Cómo somos libres?

Desarrollemos esas fórmulas breve y sencillamente. Su análisis es de una importancia incalculable.

—*Somos libres*—Sí, somos libres; así tambien libre es el aire, que respiramos: libres son las aves, que vuelan de rama en rama: libres son las aguas, que corren en los rios: libres son esa infinidad de séres, que Dios prodigó en la creacion.

Mas ¿qué ganamos con eso? La libertad del hombre es cosa superior: no es la simple espontaneidad, que presentan los séres irracionales, sensibles ó insensibles, en su natural operacion.

Las aguas se deslizan por el declive de un rio: mas esas aguas, que espontáneamente van corriendo hácia el mar, esas aguas no pueden parar su curso: tienen que correr necesariamente: no son libres de correr ó de estar paradas: y no obstante decimos que corren libremente.

Asimismo el ave, que incitada por el hambre cruza los aires de un punto á otro, ella no sabe que hace, sigue y obedece al ciego instinto de la naturaleza: no puede menos de hacer lo que hace; no es libre pues; y con todo decimos que el ave es libre; deberíamos decir que obra con espontaneidad, siguiendo una inclinacion natural á la vez y necesaria.

Mas cuando decimos que el hombre es libre en sus acciones no damos á entender, que obra solo con espontaneidad, ó siga el natural instinto de sus facultades: hay algo más que eso. Es libre porque obra de tal modo, que está en su poder hacer ó dejar de hacer lo que hace. Y tiene conciencia de su libertad, porque siente que su voluntad manda como reina, independiente de toda necesidad y violencia: porque conoce que el objeto de sus aspiraciones no es para

él de absoluta necesidad: porque experimenta sin cesar querer y no querer una misma cosa, y serle indiferente lo uno como lo otro.

Soy libre, dice el hombre; y en realidad lo es, cuando sintiendo las diferentes aspiraciones de su corazon, y la inclinacion de sus pasiones, ora cede, ora se obstina: á veces mira con frialdad el objeto de su anhelo, y á veces corre tras él. Así amamos y aborrecemos.

Mas ¡cuán vago concepto tenemos aun de nuestra libertad! Somos libres: bien ¡pero ¿somos libres en todo? ¿Puede uno hacer todo lo que quiere? ¡Ah cuántas veces experimentamos la estrechez de los límites de nuestra libertad é independencia. ¡No somos libres de atajar el caso de una importuna enfermedad: de cerrar la boca á un maldiciente: de hacer frente al odio y á la envidia de nuestros adversarios. Y ¿qué de cosas quisiéramos hacer, y se nos hacen de todo punto impracticables? Es esta una experiencia continua.

A veces pues será libre el hombre: pero otras muchas no lo será; podrá pues algunas veces hacer lo que quiere: mas ¡cuántas otras no será posible!

Nuestra libertad pues está bastante coarctada: no sale de una reducida esfera de accion. Somos libres: nos envanecemos de serlo, como si con ser libres fuéramos una divinidad. Mas ¿en qué y cuándo somos libres?

La libertad, que nos concedió el Criador para nuestro bien, por nuestra culpa se nos ha vuelto fuente de males; y en la pena de nuestro corazon se nos escapa á veces un grito, y no sabemos contenernos, y repetimos—¡Ah fatal libertad!—Sí, la libertad es un don: mas el hombre hace de ella un abuso incalculable. Por eso pasa la libertad como el genio del mal; y por eso mientras unos la bendicen, la maldicen otros; y así es amada y temida, es invocada y proscrita. El hombre honesto la teme en medio de una sociedad corrompida; los malos la invocan siempre, menos cuando al pié de un cadalso pagen el abuso de su libertad.

¿Porqué no es la libertad un poder independiente? Hay un Dios, supremo legislador del universo: ordena, y quiere que se cumplan sus leyes: mas al mismo tiempo deja libre á la criatura, para no quitarle el mérito del cumplimiento; y á fin de inclinarla poderosamente al bien, la amenaza con severísimo castigo. Así como en la sociedad civil: hay un código de leyes, que debe acatar todo ciudadano. En tanto la autoridad no se sirve de la violencia para forzar las voluntades; mas no pasa sin infligir el justo castigo al delincuente.

Hé aquí la fórmula que expresa toda la fuerza y el poder de nuestro libertad—*Ahí tienes el bien y el mal: puedes escoger: eres libre; mas con el bien serás feliz, é infeliz con el mal.*—

Los filósofos morales distinguen en el hombre dos especies de libertad, que llaman libertad *física* y libertad *moral.* Aclararemos aquí el concepto de ambas, pues hoy dia, hasta entre personas ilustradas, se hace una confusion lastimosa de una y otra; lo que tiene un resultado espantoso para las ideas y para las costumbres.

Cuando decimos—Yo soy libre para hacer tal cosa: mas no puedo, ni debo hacerla—Yo quisiera hacer esto: mas no conviene—Yo pudiera salir con mi intento, pero faltaria á mi deber—¿qué otra cosa expresamos con esas fórmulas, sino esa doble libertad, ese doble poder?

Tomad á dos individuos, y proponedles un crímen: el uno, que es hombre de bien, os dirá —No puedo—mientras el otro, que es un perdido, contestará—Sí, lo puedo—Y así cuando los tiranos mandaban á los cristianos que renegasen de su fe, estos, en vez de imitar á unos miserables apóstatas, contestaban con un resuelto *no podemos.* ¿Acaso no podian los unos, lo que los otros habian hecho?

Son dos poderes pues bien diferentes; el uno es moral, físico el otro. El homicida, en el acto de cometer el asesinato, tiene el poder físico de ejecutarlo; mas no el poder moral para cometer tal accion: y por eso cuando esfuerza la mano para efectuar el crímen, le tiembla el corazon, y siente en la conciencia un fatal remordimiento. Puede y no puede, es libre y no es libre.

¡Cuán poco concluyente pues ha de ser esa fórmula—*Yo soy libre*—en boca de un perverso para justificar sus reas acciones!

Somos libres, pero no para hacer el mal: somos libres solo para hacer el bien, y para hacerlo con mérito.

¡Cuan bello es el elogio, que hace el mismo Dios del varon justo: "Bienaventurado el hombre que es hallado sin culpa.... EL PODIA PECAR Y NO PECÓ: HACER MAL Y NO LO HIZO; por eso sus bienes están asegurados en el Señor (Ecli. XXXI.)—

Advertid que no dice Dios: Bienaventurado el hombre que es *libre:* porque la sola libertad no hace al hombre feliz: mas dice: Bienaventurado *el que podia pecar y no pecó;* porque solo el buen uso de la libertad puede hacernos verdaderamente felices.

DISCURSO

pronunciado el dia 4 de Octubre por el Hon. Señor D. José Sena, en ocasion del primero Aniversario de la Asociacion Católica de Santa Fe.

Sr. Presidente; Respetables socios:

Que la mano misericordiosa de la divina Providencia

nos conduzca y guie hácia el fin para el cual nos hemos asociado, tal es el ardiente deseo del que está para dirigiros la palabra.

En el discurso del año de 1877, ocurrió á algunos Caballeros la idea de formar una Asociacion religiosa, y desde luego se dieron los primeros pasos para llevar á efecto tan loable intento. Pero desgraciadamente el enemigo de toda obra buena estorbó nuestra empresa; y así la ejecucion del plan fué aplazada para otro tiempo.

Durante el mes de Agosto de 1878, cuando se hubo disipado toda sospecha acerca de las tendencias de la proyectada Asociacion, y todos pudieron convencerse que nuestras miras no eran de ningun modo políticas, sino enteramente religiosas, nos juntamos de nuevo, á fin de discutir los reglamentos de dicha Asociacion. Se convino en que nos reuniríamos todos los domingos por la tarde, con el objeto de disponer los elementos necesarios para una definitiva organizacion, que esperábamos nos seria permitido efectuar más tarde. Pasaron casi dos años de prueba, hasta que por fin fué nombrada una comision, con el encargo de someter al juicio de nuestro venerado Arzobispo, D. Juan B. Lamy, las reglas de la Asociacion, suplicándole se dignase concederles su aprobacion, caso que lo juzgara oportuno.

Nuestras esperanzas y deseos no salieron frustrados; y el dia 4 de Octubre del año pasado, pudimos entonar un himno de accion de gracias al Señor por haber conseguido de su Bondad infinita lo que con fervientes ruegos le habiamos pedido. En ese dia, cuya memoria quedará grabada de un modo indeleble en nuestros corazones, pudimos inaugurar, con la pompa y solemnidad que todos conocen, la Asociacion Católica de San Francisco de Asís, Patrono de esta ciudad. Nuestro júbilo en aquel dia fué inmenso; y hoy ese júbilo se renueva, pues nos cabe la dicha de festejar el primero Aniversario de tan fausto acontecimiento.

Que Dios haya bendecido nuestra obra, es un hecho evidente, atendidos los progresos que vamos haciendo. Hace un año nuestra Asociacion tan solamente contaba con unos sesenta miembros, mientras que hoy ese número es más que duplicado. Verdad es que el enemigo comun de nuestras almas, y de todo lo que es dirigido á la gloria de Dios, no ha cesado de poner obstáculos en el medio, resucitando antiguas preocupaciones, pero, gracias á Dios, hemos sabido hacer resistencia á sus tentativas, con el cumplimiento fiel de nuestros deberes. Creemos poder decir con toda verdad, sin recelo de ser desmentidos, que en toda ocasion, sobre todo en las grandes festividades de nuestra Madre la Iglesia, hemos dado pruebas evidentes de nuestra fé de Católicos, atestiguando con nuestra sincera piedad, que nuestra mayor gloria es la de ser hijos de aquella Iglesia, que es la única y verdadera Esposa del Cordero Inmaculado, quien se ofreció en la Cruz del Calvario, para rescatarnos de la esclavitud del pecado, y otorgarnos la libertad de hijos de Dios.

En el curso del presente año, dos de nuestros socios fueron llamados á recibir la corona de la eterna recompensa que Dios tiene preparada para los suyos; confiamos que desde el trono de su gloria vuelvan hoy sus miradas á sus hermanos aquí en la tierra, impetrándonos del Altísimo más copiosas bendiciones para el nuevo año en que entramos. Por tanto, de nuestra parte, procuraremos conservarnos siempre en el mismo espíritu y fervor con que hemos comenzado; combatiendo con denuedo por la causa de la Religion Católica que es la causa de Dios. Combatamos sin nunca desmayar, y sin jamás perder de vista el noble fin por el cual nos asociamos.

Antes de concluir, me cumple el deber de expresar mi personal satisfaccion por la noble conducta que todos hasta ahora han observado. No solo ningun miembro se hizo indigno de la Asociacion á que dió su nombre, sino que todos, sin excepcion, se han distinguido por su esmerado comportamiento. Si continuamos de este modo, podemos abrigar fundadas esperanzas del incremento y futura prosperidad de una obra, que fué el objeto de nuestros más ardientes deseos, y para cuya realizacion hemos superado tantos obstáculos. He dicho.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 491.)

Los siete mártires siguientes fueron decapitados el dia 29 de Diciembre:—

PEDRO TSHOI.

Pedro pertenecia á una respetable familia de Seoul, y sus antepasados habian desempeñado oficios del gobierno. En la persecucion de 1801, perdió á su hermano mayor, que fué martirizado por la fé. Siendo entonces Pedro de solos 13 años, y no teniendo protectores, no hubo nadie que se cuidara de él ni de su educacion religiosa, de modo que su conducta no se diferenciaba de la de los paganos. En 1820 una peste, que fué tan terrible como extraordinaria, (*) devastó la Corea, causando cada dia gran número de muertes. Pedro entró en sí, procuró ser instruido, y recibió el Bautismo.

Desde entonces observó un porte irreprochable; su índole dulce y apacible lo hizo á todos agradable. Lleno de pesadumbre y muy compungido por su vida pasada, repetia á menudo gimiendo: "¡Ay! solo el martirio puede expiar mis muchas ofensas. Dios mio no me priveis de esta gracia." Luego que vió estallar la persecucion, encendióse en más vivos deseos del martirio, para el cual preparóse con intenso fervor. Hácia fines de Junio los oficiales presentáronse en su casa, encadenaron la familia y la llevaron á la cárcel. El mandarin ordenó le trajesen á Pedro, y le dijo: "¿Sigues tú las malvadas doctrinas de los cristianos?" "En las doctrinas de los cristianos nada hay de malo. Yo adoro á Dios y le sirvo." "Renuncia á ese Dios, y vivirás." "No puedo negar á mi Criador." "¿Cuán to hace que le conoces?" "Mis padres fueron cristianos y me hablaron de él desde mi infancia." "¡Ved qué doctor tan sabio tenemos aquí!" dijeron burlando los oficiales. Por siete veces fué sometido á la tortura; siete veces se le torcieron las piernas; siete veces fué azotado con la punta de largas varas por cuatro verdugos á la vez, recibiendo en todo unos 150 golpes. Su constancia fué invencible. Cuando se le trasladó al Kientsó, pasó por los tres interrogatorios de costumbre y por los tormentos de la tortura que

(*) Segun la descripcion que se me dió, esta peste era, sin duda, el cólera que desde el Japon pasó por Corea á la China. Doce años despues estaba á las puertas de París.

bien que alaben y den gracias al Señor. Espero que pronto me seguirán al lugar del triunfo." Pedro ganó la corona del martirio á la edad de 53 años.

BARBARA TSO ESPOSA DE SEBASTIAN NAM.

La familia de Bárbara se distinguia por su nobleza y piedad. A la edad de 16 años se casó con Sebastian Nam, cuyo martirio hemos referido mas arriba: Su hijo, el único fruto de su matrimonio, murió algunos meses despues de haber nacido. En 1801 su padre fué martirizado y su suegro juntamente con su esposo fueron desterrados. Como á Bárbara no le quedase de su entera familia mas que un jóven hermano que cuidara de ella, se fué á vivir con él. Al cabo de algunos años su esposo volvió del destierro y ambos se fueron á vivir á la capital. Bárbara fué una de las que mas se esforzaron en introducir los ministros del Evangelio á Corea. Eran recibidos en su casa, y les servia como á mensajeros del cielo. Animada de un gran deseo de derramar su sangre por Jesucristo, se dispuso á ello con las mas fervorosas prácticas de piedad. Fué presa en Junio, y presentada al tribunal. El juez la dijo: "Puedes escoger entre estas dos cosas, ó morir, ó renunciar tu religion y denunciar á los Cristianos; piensálo bien antes de responder." "Mi eleccion ya está hecha," dijo ella, "antes morir mil veces, que cometer un crímen que mi conciencia detesta." Padeció la tortura ante el tribunal por cinco veces. Por diez veces los verdugos la afligieron con tormentos; en todo recibió 180 azotes. Su cuerpo fué despedazado, hasta no quedarle parte sana. Al fin el juez se cansó de atormentarla, y pronunció la sentencia. Durante los seis meses, que estuvo en la prision, Bárbara se grangeó de un modo extraordinario el afecto de los demás prisioneros. Cuando llegó su tiempo, se apresuraron á darle aviso en la mañana y rodeáronla vertiendo lágrimas. Ella los consoló; pero como viese que la ejecucion tardaba, les rogó se retirasen, y recostándose sobre su estera, durmió tranquilamente hasta el momento en que tuvo que subir al carro. Marchó gozosa á la muerte, siendo de la edad de 58 años.

MAGDALENA HAM, VIUDA, SU HIJA AGUEDA, Y AGUEDA Y.

Magdalena nació en una casa de campo, de nobles padres que no eran muy ricos. Su familia era pagana, pero ella se convirtió al Cristianismo pocos años despues de la primera persecucion. Su hija Agueda recibió de la naturaleza dones de que hizo mal uso. Fué un escándalo para la religion; pero lo reparó con la penitencia. Agueda Y nació tambien en el campo, de padres cristianos. Estas tres mujeres vivian en la capital cuando fuéron presas. Las dos Aguedas, con el consentimiento tácito de algunos soldados se evadieron de la cárcel, y su fuga ocasionó la pérdida del empleo para el juez, la muerte de un carcelero, el destierro de otros dos, y la captura de varios cristianos. Ellas fueron cogidas de nuevo, y sufrieron con valor los tormentos juntamente con Magdalena. Esta fué decapitada á la edad de 56 años, el 29 de Diciembre de 1839; Agueda su hija á la edad de 21, y Agueda Y á la de 27 el 31 de Enero 1840.

BENEDICTA HIN VIUDA.

La familia de Hien era una de las principales de la clase media, y las dignidades secundarias del Estado se trasmitian en ella de padre á hijo. El padre de Benedicta fué martirizado en 1801, y su madre, piadosa cristiana, la crió con gran cuidado. La niña supo aprovecharse de las lecciones de su madre, é hizo grandes progresos en la práctica de la virtud; era una de aquellas á quienes el pueblo considera como modelo. Despues de tres años de casada, perdió á su esposo. (*) Habiendo la persecucion despojado muchas veces á su familia de sus bienes, ella fué reducida á la indigencia, y se vió forzada á ganarse el sustento con el trabajo de sus manos. Se hizo costurera, y cuando llegaron los misioneros, ella cosia sus vestidos. El delator la acusó como á persona que tenia frecuente comunicacion con Europeos, y que era hermana de Carlos, el catequista de uno de ellos. Fué prendida y sometida á horribles padecimientos. Once veces tuvo que sufrir el tormento de la tortura delante del tribunal, y además de doblarsele las piernas, se le dieron mas de trescientos azotes. El juez, incapaz de rendirla, la condenó á muerte. Benedicta aguardó tranquilamente en la prision por espacio de siete meses, en medio de dolorosas enfermedades, y de toda suerte de privaciones, el momento en que el hacha del verdugo habia de separar la cabeza de su cuerpo y ponerla en posesion de la corona del martirio. Contaba 46 años de edad.

(*) En Corea entre las familias de mas elevada condicion se mira como una infamia el que una viuda, aunque jóven, se case por segunda vez: costumbre ridícula, que da orígen á una infinidad de desórdenes.

(Se continuará.)

(Comunicado).

Señores Editores:

Esperando que le den cabida en su apreciable periódico, les remito á Vds., para el bien del público, la siguiente:

INSTRUCCION

PARA PLANTAR, PODAR Y CUIDAR ÁRBOLES NUEVOS, ETC.

Cuidados durante el invierno.—Abrase una zanja, introdúzcanse las raices y cúbranse con tierra, teniendo cuidado, de colocar los troncos inclinados, de modo que las puntas estén unos cuantos piés arriba del suelo. De esta manera los árboles se conservan frescos y en buena condicion, hasta el tiempo de plantarlos definitivamente. Es práctica comun y que da muy buenos resultados el procurar los árboles durante el otoño, y tenerlos así acodados hasta la primavera, cubriendo los troncos de las plantas más delicadas con paja ordinaria.

Preparacion del suelo.—Cuando este es destinado para huerta, débese arar con cuidado y á mucha profundidad. Pero si este no fuese arado los hoyos tendrán que abrirse anchos y muy profundos, despues se llenarán de nuevo hasta el punto en que deben insertarse las plantas con la tierra más propia para la vegetacion.

Riego.—En este particular mucho tiene que aprenderse por la experiencia, práctica y observacion. Los árboles frutales no exigen un suelo muy húmedo, pero tierra suelta y con suficiente humedad. Mi opinion es que, si el invierno en Nuevo Méjico mata muchos árboles, esto se debe á la demasiada abundancia de riego que se usa para alcanzar un crecimiento innatural. Débese dar tiempo á los árboles para que su madera se sazone completamente, y así puedan resistir los rigores del invierno.

Poda antes de plantar.—Casi todos los árboles que se sacan del vivero necesitan ser podados antes de plantarlos, para equilibrar el efecto que produce en ellos la pérdida de las raices. Los ramos todos deberán cortarse hasta la mitad de lo que crecieron el año precedente: pero los ramos principales

no deberán cortarse muy cerca de su orígen, lo cual es muy contrario á la vitalidad de todo el árbol.

Plantacion.—Los hoyos tendrán que hacerse á lo menos de tres piés de diámetro, y si más, mejor; y mucho más profundos que lo que se requiere para colocar los árboles. Despues se llenan hasta el nivel necesario, esto es una ó dos pulgadas más bajo de lo que lo estaban en el vivero. Llénese el hoyo con la mejor tierra vegetal, aprensándola debajo de las raices con las manos, para procurar un firme apoyo al árbol; sígase llenando y apretando suavemente con el pié para dar solidez á toda la planta; acábese de llenar, pero déjese esta última capa de tierra algo floja para que pueda penetrar la humedad.

Perales enanos.—Estos árboles tienen que plantarse mucho más hondos que los demás árboles. Pónganse las uniones entre el membrillo y el peral debajo de tierra, para que esta las defienda.

Cuidado ulterior.—El suelo debe ser bien cultivado para alguna cosecha, pero debe evitarse que toda clase de yerbas crezcan entre ellos, mientras todavía son tiernos.

Para modelar la copa.—Lo mejor es procurar que la copa comience tan abajo como se pueda; así las hojas podrán resguardar el tronco del influjo del sol, pues los árboles de esta clase son los más robustos.

La poda debe practicarse en cada año un poco, al tiempo en que la savia comienza á subir al principio de la primavera.

Abono.—Cuando el agua es escasa, será muy útil el abonar la tierra al rededor de cada árbol con paja podrida ó estiércol lijero, á unas cinco ó seis pulgadas de profundidad, y unos tres piés en cada lado del árbol.

Arboles enanos.—Todos estos, pero especialmente los perales, necesitan mucho cultivo, abundante cuidado y abono, y muy esmeradas podas. Los ramos inferiores no deben nunca cortarse, pero sí todos los demás retoños laterales y ramos superiores. Los perales enanos deben tambien plantarse más de ocho ó diez piés aparte uno de otro.

Melocotoneros.—Estos árboles (duraznos) deben plantarse en la tierra mas lijera y arenosa, y necesitan muy poco riego.

Viñas.—Estas piden mucho cultivo y poda en los dos primeros años, hasta que adquieran mucha robustez. Antes de acodarlas córtense hasta el segundo ó tercer ojo desde el pié, y el segundo año déjense solo cuatro ó cinco ojitos. La mejor distancia entre cada cepa es de ocho piés por cada lado. El riego no debe ser muy abundante desde el tiempo en que la viña ha adquirido bastante fuerza, y debe pasar bastante tiempo desde el último riego hasta la madurez del corazon antes del invierno.

Frutas pequeñas.—Bajo este título comprendo las Fresas, Moras, Frambuesas y Grosellas. Todas estas frutas exigen el mismo cultivo, dan una temprana cosecha, y no hay nada que recompense mejor el cuidado que se les otorga.

Las siempreviras necesitan suelo árido, los hoyos para ellas deben ser profundos y anchos, echando en ellos arena ó piedras chiquitas para que absorban el agua. Las plantas ganan mucho trasponiéndolas, cuando todavía son tiernas, uno ó dos piés mas arriba; pero requieren estar á la sombra de los rayos ardientes del sol, hasta que hayan tomado vigor.

Distancia entre las plantas.

Manzanos (Standard)—	de 20 á 25 piés en cada lado.		
Perales (Standard,—	" " " " "		
Cerezos, Ciruelas, Melocotones, Albaricoques, Pavías, Membrillos	15 piés	"	"
Grosellas—	de 3 á 4	" " "	
Moras—	5 6	" " "	
Frambuesas—	3 4	" " "	

Las Fresas deben plantarse en surcos dos ó dos piés y medio el uno del otro, y de uno á un pié y medio de distancia una planta de otra. Necesitan terreno húmedo y beneficiado; deben cortarse las guías. Es muy útil llenar el espacio entre los surcos con serrin ó paja menuda.

Acúerdense siempre que nada se logra sin el necesario cuidado y asistencia, y que la buena condicion de los árboles depende de esto.

Con todo respeto de Vds.

ROBERT ARMSTRONG.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Consideraciones debidas á la familia.

21. Despues de Dios á tus Padres
ama, niña, cordialmente,
ya que incomparablemente
te quieren ellos tambien:
con prontitud obedece
sus mandatos y consejos,
y desvalidos ó viejos
sé su consuelo y sostén.

22. Luego de estar levantadas,
cuando de casa saliéreis
ó que de vuelta estuviéreis,
tras del comer y cenar,
ántes en fin de acostaros,
como hijas reconocidas
á vuestros padres, rendidas
la mano debeis besar.

23. Cuando fueres reprendida
nunca te parezca injusto,
ni pongas el ceño adusto
al padre madre ó tutor:
resígnate, y algun dia
concebirás claramente
que "es el castigo prudente
un beneficio el mayor."

24. Siendo unos segundos padres
los Abuelos con sus nietos,
su estimacion y respetos
éstos les deben mostrar:
á los Tios igualmente
venérenlos sus sobrinos:
una ahijada á sus Padrinos
tiene, por fin, que apreciar.

25. Vive en paz y sufrida
con tus hermanas ó hermanos;
sólo en pechos inhumanos
se puede el ódio albergar.
Tratarás con miramiento
á tu criada ó camarera,
que aunque es de más baja esfera,
no debes de ella abusar.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(*Continuacion de la Página* 492.)

Venia por el camino, que desde Triana costea el rio al acercarse á Gelves, un hombre que andaba agobiado y despacio. Su cara llevaba las profundas huellas, que estampan los sufrimientos en el semblante del hombre, las que si bien le ajan, le ennoblecen: su pelo estaba cano, y su mirada, aunque suave y bondadosa, era tan triste, que compadecia más que una queja. Este hombre era Simon Verde, que salia de la cárcel despues de un año de haber estado en ella. Simon sabia lo que iba á hallar en su casa; y era esto una hija á la que la calumnia habia deshonrado, —pues la honra en los pueblos en que nada la empeña, llega á estarlo por el más leve soplo,—y á la que el dolor y la vergüenza minaban la vida con lento, pero seguro progreso; una Madre, ciega á fuerza de llorar, y á ambas mantenidas con la corta, pero constante limosna del pobre; pues de dos hijas que tania la anciana, una habia enviudado por aquel entonces, y la otra se hallaba enferma de sobreparto.

Cual seria la entrevista de esta desgraciada familia, fácil es graduarlo. Mas en esta ocasion, como en todas las ocasiones supremas, era la mujer que sostenia al hombre.

—Simon, hijo mio, le decia la pobre ciega, no desfallezcas; ¿no me decias tú á mí que la buena conciencia era un lecho de plumas? verdad es, verdad es! Y bien cierto que no nos ha de despertar despavoridos con sus saetas. Así....no te abatas, hijo mio; y recuerda tus propias razones.

—Cuando yo decia aquello, Madre, y me sentia fuerte contra la desdicha, era cuando nos quedaban los dos grandes bienes del pobre, la estimacion y la salud. Mi niña, esa hija de mi alma, ha perdido ambos; á Vd., Madre, se le han secado los ojos de llorar; ¡y todo por mi culpa!

—¡Calla, hijo, calla! ¿Qué culpa has de tener tú? ¡Mi alma como la tuya! Dí que lo que sucede ha sido la voluntad de Dios, y verás con esa conviccion la conformidad y el consuelo que te entra.

—¡Madre, conforme estoy! Pero déjeme Vd. sentir y llorar; que no lo prohibe la Ley de Dios. Déjeme darle mi llanto— ya que otra cosa no puedo darle— ¡á esa hija del alma! que se nos va á la gloria, á fuerza de padecer, como las Santas Mártires.

Simon lloraba con amargura fijando alternativamente su vista en su Madre que ya no podia verle, y que buscaba en su corazon palabras de consuelo para prodigarle, como le habia prodigado caricias cuando él era niño; y en su hija, la pálida y demagrada, se esforzaba por sonreirle como lo hacia cuando ella era niña.

—¡Perverso, *maldecio* Alcalde!—dijo una vecina cuyo rostro lleno de lágrimas demostraba el mas vivo interés y mas profunda compasion;—tiene el natural como un caiman, que dicen es una fiera voraz y traicionera.—Dios no come ni bebe; pero juzga lo que vé; y ya le ha castigado, Simon; pues si él te encerró en una cácel, Dios le ha encerrado á él en otra, porque hace un año que le roe la cara un cáncer, y mientras más se cura, menos se alivia. ¡Juicios de Dios, hombre! Pues si tú, que has padecido más en tu ente que lo pecaste en tu mente, has salido por tus piés, de tu encierro, el malvado ese no ha de salir del suyo sino en piés ajenos, y llevando los suyos por delante! ¿Y esa? De la suerte del malo en tu rincon esperan el fallo, Simon.

—El mal ajeno no cura el mio, Beatriz. Y ¡Dios me libre de desearle mal, ni á mi mayor enemigo!

—¡Bien dicho, Simon! exclamó su Madre. ¿Iria uno á perder el fruto de las tribulaciones, con la falta de caridad que hay en desearle mal al que nos lo ha hecho? ¡Dios le dé á ese infeliz tanta salud como yo para mis hijos deseo!

—¡Ande Vd.; que se lo lleve pateta! repuso Beatriz; á ese hombre no le ha de sentir ni la Madre que le parió.

Y acercándose á Agueda le dijo á media voz y de manera de no ser oida sino por ella:

—En estirando las piernas ese mal alma, te casas con Julian, y todo queda remediado.

—¡Yo! ¡yo! exclamó Agueda,—cuyo pálido rostro se puso repentinamente encarnado—¡yo! una mujer con mala nota ¡casarme con Julian! No lo piense usted ni nadie. Julian se merece cosa mejor, tia Beatriz. Antes era yo pobre, y él rico; y me creia tan buena como él, porque pobreza no rebaja. Pero ahora que estoy desacreditada, gracias al falso testimonio de su Padre, no puede un hombre casarse conmigo sin rebajarse, y no quiero yo, no, que nadie pierda por mí.

—Vaya, Aguedilla, que no tienes las lanas tan bien peinadas como parece; que eso que dices es un orgullo puro, hija mia. No te han de poner nicho por humilde.

—No digo que sea yo humilde; pero mal juzga usted lo que hago si lo llama orgullo: es vergüenza, señora.

—¿Pero no ves, mujer, que él te quitará la nota casándose contigo?

—Eso es lo que no puede ser; la nota no me la puede quitar sino quien me la puso. Julian no me la quitaria; y yo se la pegaria á él, y el que pringa á los suyos con su lepra, los enferma y no sana, tia Beatriz. Así es, que ambos bajaremos á la tierra; el que me infamó, con el cáncer que su rostro le roe; y yo, la infamada, con el que me roe el corazon!

Cuanto decia Agueda lo sentia profundamente; y así era que desde que el Alcalde la echó á la cara la ignominia, Agueda, grande en su humillacion como la palma en el árido desierto, se habia aislado, y habia cortado toda relacion con Julian. Por más que este habia insistido, Agueda se habia negado á toda comunicacion con él. Cuando oia la infeliz la voz de Julian, que pasando por delante de la reja del corral cantaba, como para señalar su presencia y atraerla, estas y otras coplas,

El clavel que tú me diste
El dia de la ASCENSION,
No fué clavel, sino clavo
Que clavó mi corazon!

En Enero no hay claveles
Porque los marchita el hielo;
En tu cara los hay siempre;
Porque lo permite el cielo!

Agueda lloraba amargamente, besaba el clavel de todo el año, que periódicamente le volvia á brindar la maceta—como si quisiera recordarle aquella primera

prenda que su amor diera á su amante!—Pero la ventana permanecia cerrada!

Julian estaba desesperado, no hallando medio directo para combatir aquella decidida repulsa, y entenderse con Agueda. Pero, como dice el refran, que más discurre un enamorado que cien abogados, dió al fin con este.

Un dia entró *Mi niño* en casa de Simon, en donde desde que habia contribuido á la salvacion de Agueda era recibido con el mayor agrado. Venia con un pretexto tan sin gracia como él, y habiéndose acercado á Agueda le dijo en voz, que procuró hacer queda, pero que parecia el zumbido de un moscon:

—Agueda, me ha dicho Julian que te diga que lo que estás haciendo con él, es una mala partida.

—Dile—respondió Agueda al poco olimpico Mercurio,—que su Padre, al quitarme la honra, no me ha dado descaro.

—¿Y puede remediar Julian, me querrás decir, el que tenga el villano de su Padre lengua de hacha, así como tiene el alma de cántaro y puños de hierro? A mí me tiene aborrecido desde que le estropeé el caballo padre, y dice que soy bárbaro y medio; pero esto se me dá!....

Mi niño puso la gran uña de su dedo pulgar debajo de uno de sus grandes dientes, y dió un chasquido.

—No lo puede remediar, lo sé! como sé que tampoco puede remediar el mal que nos ha hecho su Padre; que "palabra y bala suelta no tiene vuelta." Así dile,—añadió la pobre jóven, á la que ponia el dolor lágrimas en sus negros ojos, y á la indignacion una amarga sonrisa en sus blancos lábios, que la muchacha deshonrada no tiene mas cama de novia que la tierra.

—¡Maria Santísima, y que *fúnebre* estás! si tienes nota, él te la quitará casándose contigo: ¿te enteras?

—No puede ser, Joaquin! que quien no mata la araña, no extingue la telaraña.

—Mira que se va á desesperar, Agueda.

—Así viviremos iguales, contestó la pobre niña.

—Mira que el no te olvida; testigo yo, dijo *Mi niño* dándose un tremendo golpe en su ancho pecho.

—Lo creo, repuso Agueda; el olvido no entra de sopeton como un tabardillo. Pero sabido es que el recuerdo camina hasta el Campo-Santo; y allí se quedan en una misma sepultura el recuerdo y la recordada!

—¿Pues qué? ¿te vas á morir? preguntó con extrañeza *Mi niño.*

—¿No me ves? contestó la pobre enferma.

Mi niño la fijó con sus grandes é insulsos ojos, y dijo con la cruda franqueza campesina:

—Verdad es que pareces *tábida.* Pues mira; á pesar que dice el refran "que el hermano quiere á la hermana, y el marido á la mujer sana," Julian que es porfiado, no ha de querer mas novia que tú, y desde ahora te digo, que si haces la barbaridad de morirte, va á haber entre Julian y el *reteindino* de su Padre una, que va á ser sonada. Ya lo verás.

—No lo veré! contestó Agueda. Pero si llega el caso, dile á Julian que nada remedia con eso; que á los muertos solo Dios los resucita.

—Me voy,—dijo *Mi niño* dando algunas zancajadas hácia la puerta,—me voy por no oirte hablar más de muerte; que estás hoy que pareces un *profundis.* Mira Agueda, yo no soy abogado, aunque á Julian se le haya figurado; ni tengo como ellos un celemin de razones, y la lengua lijera como paletas de vapor: así solo te daré un consejo; déjate de escrúpulos, y sal á la reja. Allí se entenderán Vds., y verás como te pones buena, y Julian me deja á mí el alma en paz, pues yo no sirvo para el paso; y á Dios.

Diciendo esto, *Mi niño* le volvió la espalda, y en dos zancajadas atravesó el patio. Pero de repente desanduvo sus zancajadas, y dijo á Agueda.

—Se me olvidaba con tus *goris patoris* decirte de parte de Julian que me dés el clavel.

—Díle, contestó Agueda, ocltando el clavel de todo el año que en el pecho tenia, que,

En enero no hay claveles,
Porque los marchita el hielo.

—Verdad es, murmuró *Mi niño.* Pues mire usted el otro la *embajáa* que me dá! ¿Se querrá burlar de mí, como hacia *denantes?*

Apénas se hubo ido, cuando Agueda, ahogada de sollozos, se echó sobre su lecho. Este continuado y heróico esfuerzo de su dignidad para combatir su amor, la larga prision de su Padre, la ceguera de su buena Abuela, y la miseria en que habian caido, que forzó á ambas á vivir de la limosna; habian destruido á tal punto aquella suave y aun tierna planta, que perdió el vigor para sostenerse, y cayó marchita y ajada.

Poca felicidad habia igualmente en casa del que habia sido Alcalde. Este, además del terrible padecer físico que le aquejaba, se habia enajenado por sus procederes todo el cariño de su único hijo, el que si bien nunca faltaba al respeto á su Padre, habia puesto con su frialdad tal distancia entre ellos, que se podia decir que no era hijo, sino en el nombre, y en la obediencia ostensible.

Las desgracias referidas eran causadas por un hombre; y casi todas las que vemos tienen el mismo orígen.—Decimos que la vida es amarga: ¡los amargos somos nosotros!

CAPITULO VIII.

Simon habia tenido el dolor de ver matar á fuerzas de malos tratos á su pobre burra, que por segunda vez habia sido vendida. ¡Cuánto no hubiese dado cuando la encontraba coja, enflaquecida, cubierta de mataduras, y agobiada bajo pesadas cargas, por haber podido libertarla de tantos sufrimientos! Esto lo comprenderán los que miran á los animales, no como *cosas,* si no como *séres* que sienten y sufren, y los que como tales, los aman y compadecen. ¡Como destroza el alma un impotente deseo, sobre todo cuando el corazon y la conciencia nos animan á abrigarlo diciéndonos que es bueno!

Hacia Simon ahora sus viajes á Sevilla á pié, y como es de suponer, las ganancias de estos viajes se habian reducido á corta cosa.

Una noche habia entrado más cansado que nunca, porque habia llovido y el camino se habia puesto pesado y resbaladizo. El infeliz se sentó rendido, conservando puesta la ropa mojada, pues no tenia otra con que remudarla.

—Agueda, hija, ¿cómo te sientes? le dijo á esta que se habia recostado sobre el hombro de su Abuela.

—Bien, Padre, contestó Agueda sonriéndose; pero sin que se formasen ya en sus escuálidas mejillas aquellos hoyuelos que tan gracioso y juvenil encanto prestaban á su rostro.

—¿Ha comido? preguntó Simon á su Madre.

La anciana no contestó. Ni una ni otra habian aun probado bocado aquel dia!

—No he tenido gana, respondió la niña cuando su Padre reiteró la pregunta.

(*Se continuará.*)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 22 de Octubre de 1881. Núm. 43.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—El Arcángel San Rafael.—Actualidades:—1. Expresion de gratitud á los contribuyentes de la Feria y Concierto—2. Deseo de la *Gaceta*—3. Memorias del *Optic*—4. Breve de Leon XIII—5. Aviso á los Padres de familia—6. Datos históricos que nos trae el *Ramo de Olivo*—Otro don á la Vírgen de Montserrat—8. No hemos visto *The Lone Star*—Una afirmacion contra los Evangelios—Escuelas Católicas—Los Mártires de Corea—Variedades—Urbanidad en verso—Novela: Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

Otra vez los Indios.—El dia 11 del corriente una partida de Indios Chiricuahuas se hallaban á lo largo del rio Gila, y robaron 20 reses y 20 caballos pertenecientes á rancheros entre Richmond Post Office y el rancho de York. Durante el dia estuvieron disparando tiros sobre dos campamentos de mineros, obligando á estos á abandonarlos. Uno de los campamentos quedó enteramente destruido, las tiendas con todos los bienes que habia en ellas y dos caballos fueron robados. En seguimiento de los bárbaros salieron varios hombres, de los que dos perecieron, y de otros dos no se tiene ninguna noticia.

El Sexto Cometa.—Se anuncia al Observatorio Warner de Rochester, N. Y., desde Bristol, Inglaterra, que el Profesor W. F. Denning ha descubierto un nuevo cometa muy brillante el dia 4 del presente. Este se halla en la costelacion del Leon, ascension recta 9 horas y 22 minutos, declinacion Norte 16 grados, movimiento diario 30 minutos hácia el Este. Con este van ya seis cometas observados desde el dia 1ro. de Mayo, de los cuales cinco son considerados nuevos; cuatro de ellos han sido anunciados por primera vez por astrónomos americanos, lo cual es cierto para ellos una lisonjera mencion. La suma total entregada por H. H. Warner como premios durante el año pasado llega á $1,300, lo que demuestra un grande interés desplegado en este país por el adelanto en astronomía.

El Senador Davis.—Mr. Logan presentó una resolucion para eligir al Senador David Davis Presidente del Senado. El Senador Davis no opuso ninguna dificultad. Se tiene por cierto que el aceptará el cargo, puesto que los Republicanos, antes de nombrarle, habian sido asegurados de ello.

Méjico.—Leemos en la *Sociedad* el siguiente despacho: "Ciudad de Méjico, Oct. 6:—Una carta de Durango dice que Thomas Gartrell y esposa, anteriormente residentes del Estado de Indiana, y últimamente de N. Y. Estados Unidos, fueron asesinados en Rio Chico, por un sirviente. Las autoridades persiguen al matador. Una suma considerable en billetes contra el Primer Banco Nacional de Las Vegas, Nuevo Méjico, fueron llevados por el asesino."

Roma y Alemania.—Se ignora todavía cual será el futuro representante del Gobierno de Berlin cerca del Vaticano. Es posible que sea el mismo Schloezer: pero es más probable que sea un católico. Dice el *Temps*: "El centro ultramontano se muestra muy discontento de la marcha de las negociaciones seguidas hasta ahora para procurar la terminacion del *Kulturkampf*. El grupo católico desea que la situacion sea arreglada por leyes y no por *modus vivendi* que haga depender la paz ó la guerra de la buena voluntad del Gobierno."

Los Católicos de Italia.—Al indigno clamoreo de los libertinos que se desencadenan contra las *Leyes de garantías*, los católicos de Italia responden con demostraciones de viva fé y de adhesion inviolable al Soberano Pontífice. Numerosas diputaciones organizadas en todas las Diócesis de la península y bajo la guía de los Obispos, tomaron parte á la gran peregrinacion que se dirigió á Roma, y fué recibida en audiencia general por el Papa el 16 de Octubre. Como preludio de esta romería nacional, *ciento veinte mil* católicos de Italia respondieron al llamamiento de sus respectivos Prelados, acudiendo de todos puntos de Venecia al Santuario de Montebérico, á fin de invocar la intercesion de la Sma. Vírgen por la defensa é independencia del Sumo Pontífice. Asimismo diez mil peregrinos fueron á Loreto para rogar por la intencion del Papa.

Parnell, el jefe de la agitacion en Irlanda, fué preso en el momento de salir de Dublin para asistir á la convencion en Kildare. La causa que motivó su arresto parece haber sido la de haber incitado al pueblo á que disuadiese á otros de pagar su justa renta, é indujese á los arrentadores á no aprovecharse del *Land act*.

España.—Bajo la direccion de los académicos de la Juventud católica de Madrid se ha fundado en aquella Corte una Academia general y Pension al alcance de todas las familias; preparacion especial para las carreras militares y civiles que exigen el estudio de las matemáticas, por ilustrados oficiales de los Cuerpos facultativos del ejército; clases de repaso paro todas las asignaturas de la Universidad, todas por acreditados profesores, doctores en las facultades que enseñan.

Francia.—Mr. Roustan, ministro de Francia en Túnez, fué oido en el Consejo de ministros en París, y dió útiles noticias sobre el verdadero estado de las cosas en el territorio de la Regencia. Denunció la lentitud y las vacilaciones del Gobierno en esta aventura emprendida con tanta ligereza y dirigida con tanto desacierto. No ocultó la gravedad de la situacion; la insurreccion campea libremente en las tres cuartas partes del país, y tiene delante de sí fuerzas insuficientes para vencerla. Despues los ministros empezaron á dirigir recriminaciones á su compañero el de la Guerra por la publicacion de una circular en

que deja por embusteros á todos los prefectos. El Gen. Farre amenazó con retirarse del ministerio si le reñian más.

Un crímen horroroso.—El dia 8 de Setiembre último algunos ladrones entraron en un convento en Hungría, habitado por 8 monjes, y mientras se ocupaban en robar, un grupo de soldados rodeó el edificio. Los bandidos se parapetaron lo mejor que pudieron y disparaban tiros sobre la tropa, la que despues de una hora pudo forzar la entrada del monasterio. Al entrar los soldados encontraron á los religiosos atados en el suelo: los ladrones no aparecian por ningun lado. Los soldados desataron á los religiosos, se dieron á buscar á los bandidos: los religiosos dijeron que iban á la Iglesia para dar gracias á Dios por haberles librado de aquel peligro. De pronto, dos soldados que se habian separado de sus compañeros, llamaban á estos á grandes gritos; habian encontrado ocho cadáveres en un cuarto herméticamente cerrado. Desde entonces todo estaba explicado. Los bandidos, viendo que no podian escaparse, habian matado á los religiosos, ocultando sus cadáveres, y poniéndose los hábitos de sus víctimas. Despues se habian atado unos á otros, para mejor engañar á la tropa, y mientras esta los iba buscando, ellos se fugaron.

El dedo de Dios.—El pueblo de Neuvelle sous Corbie, Francia, deseó que en el nuevo Cementerio se erigiese una grande Cruz con la imágen de Nuestro Señor: dos individuos se opusieron á ello, quienes al pasar por delante del Cementerio insultaban al Crucifijo, y hasta llegaron á decir que ¡ojalá se cayera, y se rompiera las quijadas! Esa horrible blasfemia no quedó sin castigo, pues un mes más tarde, uno de los dos individuos, cayendo debajo de las ruedas del carro en donde iba sentado, se quebró la quijada del mismo modo como queria que sucediera á la venerada imágen del Santo Cristo. El otro individuo perdió á su hija por efecto de una enfermedad inexplicable.

Los socialistas en todas partes han llegado al colmo de su locura. No les falta mas que la oportunidad de poner por obra sus infames proyectos. Han determinado y publicado que no quieren más ni religion, ni autoridad, ni propiedad.

Una triste noticia nos ha llegado de Zanzibar. Sabido es con que heróicos esfuerzos los misioneros de Nuestra Señora de Africa han sido enviados á lo interior de Africa. Habian llegado ya á fundar un establecimiento cerca del lago Tanganika Africa, ecuatorial. Tres de ellos han sido asesinados despues de haber sido atacados en su propia habitacion: otros tres se salvaron. Nos faltan otros pormenores sobre ese acontecimiento. Mas puede suponerse que los tres religiosos han pagado con el precio de su vida el sacrificio que habian hecho de consagrarse á la predicacion del evangelio en medio de los negros. Lo cierto es que los misioneros estaban bien contentos con las simpáticas manifestaciones de los indígenas. Solo los árabes que tienen su comercio en medio de los negros llevaban á mal la accion civilizadora que con el tiempo llegaria á poner término á su bárbaro comercio de esclavos.

Miscelánea.—Un decreto del Czar manda que una comision del Senado redacte un reglamento para proteger el órden gubernamental y la seguridad pública, y que reemplace las leyes excepcionales provisionales.

El mes pasado el Padre Santo recibió la suma de $1 000 pesos, legados por un Sr. Pome, de Halifax.

El distinguido médico francés, Jules Rouvier, abandonó su profesion, y entró en la órden de la Trapa.

La Inmigracion á los Estados Unidos durante los últimos nueve meses de este año comparados con los mismos del año pasado, presenta un aumento de 91, 789.

Segun las estadísticas hay en la Union 7.600,000 personas empleadas en la agricultura.

M. Berger, candidato para el Reichstag, declaró en un discurso á sus electores que el Canciller le habia dicho: "Quiero una mayoría dócil como era la del Cuerpo legislativo bajo Napoleon III.

Se han reanudado las negociaciones entre Alemania, Austria y Rusia á fin de concluir los tratados relativos á la extradicion de los regicidas. Inglaterra y Francia serán invitadas á tomar parte en la discusion de este asunto. Estas dos potencias segun escriben de Berlin, están amenazadas de represalias si se niegan á consentir en la extradicion de los regicidas,

Conversiones.—El Sr. Weber Robert, nacido en Zurigo, Suiza, pero que vivió muchos años en Italia, estando gravemente enfermo, despues de haber sido instruido en las doctrinas de nuestra santa fé, abjuró el protestantismo, recibió el bautismo *sub conditione*, y despues de recibidos todos los consuelos de la religion murió en la noche del mismo dia en el gremio de la Iglesia Católica.

El Sr. de Bock, expulsado desde veinte años de Rusia, por haber predicho en ciertos escritos muy notables, los excesos del Nihilismo, se ha convertido al catolicismo. El Sr. Bock pertenece á una familia alemana y protestante de las provincias Bálticas.

La Sra. Frances Evelgn Bertie, hija del Conde de Kingdon, ha sido recibida en el seno de la Iglesia Católica, y entró novicia en el Convento de la Visitacion, en Westbury, Inglaterra.

Asimismo el Sr. Carlisle Spedding se ha convertido al catolicismo en Inglaterra. Es pariente del finado Sr. James Spedding, el muy conocido editor de Bacon.

Un levantamiento en Dublin ha comenzado con los consiguientes estragos y desórdenes. Los siguientes son algunos de los pormenores referidos por el telégrafo. En un alboroto, en la noche del 18 corriente, fué atacado un tren de pasajeros y muchos de estos heridos; la policía hizo varias capturas. El dia 19 se anunciaba que cuarenta empleados de policía estaban fuera de combate. El mismo dia 18, en la junta de la Alienza patria (Land League), el Rev. Cantwell, que la presidia, dijo que, aunque las juntas semanales se interrumpirian, sin embargo los negocios de la Alianza se continuarian en sus habitaciones en Dublin, todo el tiempo que seria practicable. Por otra parte la prensa inglesa se expresaba el dia 19 en los siguientes términos. El *Post* de la mañana decia: "Nosotros consideramos la publicacion de un manifiesto de la Alianza patria Irlandesa como una directa iniciativa de una guerra civil." El *Standard*: "La guerra de asesinos se ve proclamada en palabras muy claras; hasta este momento no se ven señales de composicion." El *Daily Telegraph*: "No hay cosa mas evidente que la determinacion de la Alianza patria en sostener un duro choque contra el Gobierno."

Guiteau ha sido presentado á la corte. Su sola presencia ha quitado toda duda acerca de su locura, pues dícese que el consejo apenas lo vió lo declaró un maniático perfecto. Llamado á defenderse, sacó un lio de papeles desórdenados; ahí se puso término á su exámen. Los Sres. Storrs, y Merrick se han negado á tomar su causa, y el Sr. Butler no respondió á su llamamiento. Así todo su apoyo está estrivado en los esfuerzos de su cuñado.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 23-29.

23. *Domingo XX despues de Pentecostes.* La festividad del Smo Redentor. San Juan *de Capistrano*, conf. franciscano.
24. *Lunes.* San Rafael, arcángel. Santa Tais penitente.
25. *Martes.* San Bonifacio, papa y mr. San Frutos, ermitaño y conf.
26. *Miércoles.* La fiesta de las santas Reliquias. Santa Tecla, abadesa benedictina.
27. *Jueves.* San Vicente, mr. de Avila. San Frumencio, ob. y conf.
28. *Viernes.* Santos Simon Cananeo y Judas Tadeo, apóstoles. Santa Anastasia, vg. y mr.
29. *Sábado.* San Narciso, ob. y mr. Santa Eusebia, vg. y mr.

EL ARCANGEL SAN RAFAEL.

Leyenda

Tobías, santo varon de la tribu de Neftali, fué llevado cautivo con su mujer é hijo á la ciudad de Nínive. Un dia en que, rendido de fatiga, se habia echado junto á una pared de su casa, quedóse dormido; y cayéndole sobre los ojos estiércol caliente de un nido de golondrinas quedó ciego. Sin embargo Tobías siguió alabando al Señor, como habia hecho desde su infancia.—Hallándose reducido á la indigencia acordóse de un préstamo que habia hecho á un tal Gabelo, residente en Ragés, ciudad de los Medos. Por tanto mandó á su hijo que se informara de alguien que conociera el camino del país de los Medos. Salió el muchacho á la plaza, y al punto se encontró con un jóven que se le ofreció de guía, hermoso mancebo de apuesto continente—Caminaban los dos viajeros, Tobías y Azarías, por las márgenes del rio Tigris, siguiéndoles un perro fiel, que al dejar los mozos la casa de Nínive no quiso abandonarles. Pararon estos á orillas del rio, cuya frescura convidó á Tobías á penetrar en el agua y lavarse los piés. Pero hé aquí que un disforme pez acometió á Tobías, quien despavorido pedia socorro. Acudió entonces Azarias, y le dijo: No temas; coge el pez por una agalla, y tíralo hasta dejarlo en seco. Tobías obedeció. Destriparon el pez, cuya hiel guardó Tobías por consejo de su amigo, á quien preguntó: Díme, Azarías, ¿para que sirve esta hiel que con tanto cuidado me aconsejas que la guarde. Azarías contestó: Sirve para preparar con ella una medicina, con la cual recobrará la vista la persona que más quieres en el mundo.—Prosiguiendo su camino, preguntó Tobías á su compañero: ¿Dónde quieres que pasemos la noche? Mira, respondió su compañero, en aquella casa; en ella habita un matrimonio con una hija: Ragüel se llama el padre, Ana la madre, y Sara es el nombre de su hija. Una sonrisa angelical dibujóse en los labios de Azarías, y tomando de la mano á Tobías, entraron en la casa de Ragüel. Los dos viajeros saludaron noblemente á la familia, diciendo; Paz sea en esta casa.—Luego trabaron conversacion, durante la cual Ragüel preguntó á los viajeros de dónde eran. De la tribu de Neftali, de los cautivos traidos á Nínive por el Rey Salmanasar; respondió Tobías. ¿Venís de Nínive, repuso Ragüel; conoceis á mi primo Tobías? Tobías, por quien preguntas, es el padre de este mancebo, que tiene el mismo nombre; contestó Azarías. Entonces Ragüel se echó á llorar, estrechando á su sobrino en sus brazos. Ana y Sara, enternecidas de gozo, lloraban tambien, fijando sus miradas en el hermoso mancebo.—Durante el viaje, Azarías habia aconsejado á su amigo de tomar á Sara por su esposa. Tobías, pues, pidió á Ragüel la mano de su hija Sara, y le fué concedida. Ragüel, tomando la mano derecha de su hija, la entregó á la mano derecha de Tobías, diciendo: "El Dios de Abrahan, de Isaac y de Jacob sea con vosotros, y él os junte y cumpla en vosotros su bendicion."—En tanto Azarías cediendo á los ruegos del jóven Tobías pasó á Ragés, ciudad de los Medos, y hallando á Gabelo cobró de él todo el dinero. Y contóle todo lo que habia sucedido con Tobías, hijo del ciego Tobías; é hízole venir consigo á las bodas.—Finalmente los recien casados en compañía de Azarías se encaminaron para Nínive. En el viaje Azarías declaró á su compañero el uso que habia de hacer de la hiel del pez.—Tobías y Azarías llegaron los primeros á la casa del viejo Tobías, pues adelántaronse á la comitiva que acompañaba á la jóven esposa.—Una vez llegados á la casa dieron todos juntos gracias á Dios, y Azarías dió á entender á su compañero que aquel era el momento en que se cumpliria el prodigio del cual le habia enterado en el camino. Lleno de fe levántose Tobías y ungiendo los ojos de su padre con la medicina de la hiel, le dijo: Padre, tened confianza en el Señor. Al cabo de media hora comenzó á desprenderse la nube que velaba los ojos del ciego, semejante á una telilla de huevo, y asiendo de ella Tobías se la sacó, y al punto recobró la vista. Yo te bendigo, Dios de Israel, exclamó el anciano: veo á mi hijo Tobías.—Para cumplimiento de tanta dicha, despues de siete dias llegó felizmente tambien Sara con su numeroso séquito de criados, siervos y siervas, camellos y rebaños. Traia, además, su rica dote en dinero juntamente con el préstamo cobrado de Gabelo. El júbilo de la casa del anciano Tobías llegó al colmo en ese dia.—Queriendo Azarías despedirse dijo al viejo Tobías: Cuando orabas con lágrimas, cuando repartias tus bienes á los hambrientos, vestias á los desnudos y enterrabas á los muertos, yo presentaba tus oraciones al Señor. Yo soy el Angel Rafael, uno de los siete que asistimos delante del Señor. Al oir estas palabras Tobías con su hijo cayó en tierra, y el Angel continuó diciendo: Paz sea con vosotros; no temais. Parecia que comia y bebia con vosotros; mas yo uso de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de los hombres. Vuelvo á Aquel que me envió; mas vosotros alabad á Dios. Diciendo esto desapareció el Angel San Rafael, cuya fiesta es celebrada por la Iglesia el dia 24 de este mes.

ACTUALIDADES.

1. A los Directores del *Colegio de Las Vegas* les corre la obligacion de dar las más sinceras gracias á las Señoras y Caballeros, que con tanta cortesía y generosidad concurrieron al feliz éxito del Concierto y de la Feria en favor de este Establecimiento. Así como en otras ocasiones, así en la presente, hizo bella muestra de sí aquel espíritu de union que anima á la culta sociedad en que vivimos, á pesar de la diferencia

de confesiones religiosas. Esta union, que reina entre nosotros, nos hace concebir, como ya dijimos, las más halagüeñas esperanzas por el aumento y brillante porvenir de Las Vegas; pues si es verdad que en la union está la fuerza, tambien es cierto que la fuerza es el distintivo de un pueblo que prospera. Al paso que expresamos este sentimiento de gratitud de parte del Presidente y demás Directores de Colegio, nos unimos á nuestro Colega del *Daily Gazette* en congratularnos con los artistas del Concierto, por el gusto y maestría musical de que dieron prueba, y que sin duda es una de las más preciosas ventajas de nuestra floreciente poblacion.

---

2. La *Gaceta* expresa el deseo de que la secta presbiteriana pueda con el tiempo ejercer mucho influjo en la formacion del carácter moral del pueblo de Las Vegas. Con toda la consideracion debida á los individuos que pertenecen á dicha confesion religiosa, nos permita la *Gaceta* decirle que su gusto no nos parece muy fino. Verdad es que sobre gusto no hay disputa; sin embargo á nadie hace honor el ser tenido por persona de mal gusto. ¡Cómo es posible que el ánimo liberal y despreocupado de nuestra vecina simpatice con el rigorismo fanático de la moral de Calvino! Será tal vez por la misma razon, por la cual aun los feos encuentran enamoradas.

---

3. Ya que el *Optic* quiso resucitar memorias viejas, hablando de los *incansables esfuerzos* de Mr. Annin, para difundir los beneficios del apostolado presbiteriano en Nuevo Méjico, podia tambien haber hecho mencion de las mentiras y calumnias, con que ese *Reverendo* se hizo acreedor al título de Ministro embustero.

---

4. Desde el principio de su reinado, el ilustre Sucesor de Pio IX tendió sus miradas al Oriente, para buscar allí un consuelo, ya en la memoria del pasado, ya en la esperanza del porvenir. El mismo Padre Santo lo dijo en la audiencia que concedió á la peregrinacion eslava, de la que hicimos mencion en nuestros números del mes de Agosto. En efecto Leon XIII no deja ocasion para atestiguar los sentimientos verdaderamente paternales de que está lleno su corazon para con los fieles de aquellos países. En el Breve que hallamos publicado en las últimas entregas que nos llegaron de los periódicos europeos, Su Santidad se dirige por medio del Arzobispo de Leopol, Msr. Hierzchlejski, á los Rutenos greco-unidos. El Papa se alegra muchísimo de que la propagacion del culto de los Santos Cirilo y Metodio haya causado grande gozo á todos los Eslavos, y, sobre todo, á los Rutenos greco-unidos, que profesando con ardor la fé que les fué enseñada por esos Santos, toman siempre nuevo valor en las consolaciones que esa fé les procura. Les alienta á perseverar en la misma fé y les dice que, si Dios les sometió á pruebas, fué para purificar lo que podia haber de impuro en sus hijos. Así, pues, les exhorta á no desmayar si el dia de la perfecta paz no ha llegado aun para ellos. Porque, así como el Salvador no quiso curar al enfermo Lázaro, para resucitarle despues de su muerte, muchas veces sucede tambien que retarda el dia de su misericordia para dar su auxilio en el momento extremo y mostrar así, con luz más brillante y mayor gloria, su poder providencial. Por otra parte, les anima á confiar en que sus oraciones y las de todo el mundo católico, presentadas á Dios por sus Apóstoles, producirán ciertamente el alivio de sus sufrimientos y la conversion de sus hermanos descarriados. En fin el Padre Santo les asegura que la Sede Apóstolica, que ha profesado siempre á su nacion particular amor, no les abandonará jamás en sus desdichas.—Este Breve confirma el triste hecho de las condiciones poco favorables en que se halla nuestra Iglesia bajo el gobierno moscovita. Sin embargo, como anunciábamos en el número del dia 24 de Setiembre, se espera que antes que acabe este otoño, se llegará á alguna conclusion amistosa entre el Vaticano y la Corte de San Petersburgo.

---

5. Estando ya cerca el tiempo de empezar el año escolástico, el Presidente del *Colegio de Las Vegas* llama la atencion de los padres de familia á aquella parte del Reglamento General, en que se les suplica enviar á sus hijos á la escuela desde la apertura de los cursos. Como en el mismo Reglamento se hace observar, toda dilacion causa graves inconvenientes, y es un obstáculo para el aprovechamiento de los alumnos, en un tiempo que contribuye eficazmente á su aplicacion.

---

6. El *Ramo de Olivo* nos trae algunos datos de historia contemporánea, recogidos por un cierto Juan W. Butler de *El Abogado Cristiano Ilustrado*. A fe de este señor, el actual Cura de la poblacion de Cuatlinchan, habiendo encontrado á un jóven protestante, queria forzarle á que se hincara delante de él. El jóven se resistió, y entonces el Cura le amenazó con las armas que llevaba, diciendo: "Yo he de acabar con los protestantes de aquí." Unos dias despues encontrando á una niña protestante en una tienda insistió en que esta dijera la doctrina cristiana y se hincara delante de él. Añade el histo-

riador que pudiera citar otros casos, pero no lo hace creyendo que bastan esos dos, para mostrar que el señor Cura de Cuatlinchan quiere pisotear la Constitucion del país.—¿Habrá alguno entre nuestros lectores, que, pudiéndolo hacer, nos suministre un poco más de luz acerca de los hechos referidos?

7. Juntamente con el cetro, cuya descripcion consignamos en nuestro número 40, la Vírgen de Montserrat recibió tambien el don de una corona, en prenda del amor que los hijos de la noble tierra de España guardan en sus corazones por su excelsa Patrona. Esta corona es una alhaja no menos preciosa que el cetro. El efecto que produce, segun hallamos referido en la *Revista Popular* de Barcelona, es sorprendente. La base ó pié del frontero está rodeado de perlas de gran tamaño, circuidas de diamantes y separadas entre sí por bajos relieves de oro; el frontero es del mismo metal y se halla dividido por veintidos cuadros de esmalto azul con títulos de las letanías de la Vírgen primorosamente cincelados y divididos en dos secciones por el escudo de Cataluña, que forma el frontis de la corona por delante, y por la parte de atrás por el escudo de Montserrat. Encima del frontero hay una linea de grandes brillantes en número de 60 y en forma de clavos que lo unen á la rica diadema, compuesta de un grave dibujo de hojas en plata forradas de una gruesa plancha de oro, las que van atestadas de brillantes, además de cuatro grandiosas esmeraldas que forman el centro de los cuatro ángulos de la misma. Los cuatro florones de la diadema llevan engastados en un caprichoso dibujo ocho diamantes rosas de un tamaño poco comun, que acaban de enriquecer el conjunto general de la misma. Sobre el frontero descansa el casquete dividido en su parte superior de delante en dos segmentos esféricos, adornado con ricas esmeraldas y diamantes engastados en grandes relieves de oro que lo cubren, concluyendo el extremo con una cinta de zafiros y diamantes que forma el último punto de la misma. Ligan la diadema cuatro arcos de oro con perlas, y en el centro descansa el mundo ó bola de lapislázuli, con el zodíaco y cruz de grandes brillantes. Todos estos adornos están sujetos á la corona por medio de tornillos con sus correspondientes tuercas sin que haya uno solo que esté soldado, ascendiendo el número de los tornillos, y por lo tanto el de las tuercas ó hembras que sujetan todo lo que hemos descrito, á cuatro cientos.—No sin razon el citado periódico dice, que esta corona es verdadera alhaja monumental.

8. Desde el dia 12 de este mes, segun lo que él mismo nos anunció, *Thirty-Four* fué *The Lone Star*. Cuál sea la brillantez de ese nuevo astro, no podemos decirlo, pues hasta el momento, en que vamos á la prensa, no se nos concedió la oportunidad de contemplarlo.

9. Bajo el epígrafe, "*Public Schools*," el *Gazette* del dia 19 vuelve á la defensa del sistema de las escuelas sin Dios. A todos los niños de esta poblacion, dice él, se les debria proporcionar el beneficio de las escuelas gratuitas, conforme al sistema americano(?) de enseñanza libre y *non-sectarian*. Segun él nuestra ciudad va aumentando de un modo consiberable, y dentro de dos años se experimentará la imperiosa necesidad de una completa organizacion de tales escuelas. De consiguiente, encomienda que no se deje pasar la ocasion de la próxima Legislatura, sin conseguir de las Cámaras una ley que haga de Las Vegas un distrito independiente con respecto á la pública enseñanza, á fin de poder llevar á efecto, de un modo conveniente, y con todas las ventajas posibles, el tan necesitado sistema de escuelas *non-sectarian*.—Que Las Vegas aumenta, no hay duda; que en Las Vegas ha de haber escuelas, es cierto; que algunas de estas escuelas deben ser gratuitas, tambien lo concedemos; lo que no concedemos á nuestro contemporáneo, es lo que le hemos negado siempre; es decir, la necesidad de escuelas sin Dios. No, no es necesario que las escuelas públicas sean *non-sectarian*.

Una afirmacion contra los Evangelios.

En una de aquellas familias, que se distinguen entre los habitantes de Las Vegas por su viva fe y piedad ejemplar, originóse dias atrás un leve sobresalto, al oir de boca de ciertos fulanos, que los cuatro Evangelistas no dicen todos lo mismo. Aquella buena gente, firme en su fe, desde luego rechazó como falso lo que sus interlocutores afirmaban; con todo, apenas tuvo la oportunidad, preguntó á un Padre para que le dijera lo que debia contestar. La tarea del Padre no fué dificultosa, pues tampoco lo era la pregunta.

¡Conque los Evangelistas no dicen todos lo mismo!

Mas si no dicen todos lo mismo, ¿cómo fué posible que por el espacio de más de diez y ocho siglos el mundo creyó que decian lo mismo? Cuando un escrito no concuerda con otro, al instante se echa de ver. Así, por ejemplo, ¿será nunca posible, que uno no vea que lo que sostiene la *Revista Católica* es contrario á lo que predican los *Abogados Cristianos?* Aun los más cortos de vista luego verán que lo que la *Revis-*

ta detesta y condena, es cabalmente lo que esos caballeros ensalzan hasta el cielo; y, vice versa, que lo que estos aborrecen y vilipendian, es lo que la *Revista* ha defendido siempre y está dispuesta á defender con el mismo teson, con que acostumbró en lo pasado.

Ahora bien, si fuese verdad que los Evangelistas se contrarian el uno al otro en las cosas que escribieron, el mundo habria notado esa contrariedad desde el primer dia que vinieron á luz sus historias; y nunca hubiera creido que San Mateo refiria lo mismo que San Marcos, y San Lucas lo mismo que San Juan, sin la menor contradiccion entre los cuatro. Pero el caso es que apenas los hombres vinieron en conocimiento de los cuatro Evangelios, al punto dijeron que aquellos escritos no eran sino cuatro historias de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, las cuales no sólo no se oponian la una á la otra, mas se aclaraban recíprocamente. Todos vieron que los acontecimientos narrados en una de aquellas historias no desmentian los hechos de que se hace mencion en las otras tres; que la doctrina y moral, atribuida á Jesucristo por uno de los Evangelistas, era idéntica con la que los demás decian que el divino Redentor habia predicado; y que si de uno de los Evangelios podíase inferir la divinidad del Mesías, esto mismo deducíase tambien de los otros. Y adviértase, que un tal juicio acerca de nuestros Evangelios no lo llevaron hombres de una misma ciudad, de un mismo país, de una misma clase de la sociedad, pertenecientes á la misma secta, sujetos á las mismas preocupaciones, teniendo los mismos intereses, etc. etc.; sino que este fué el fallo de naciones enteras, de doctos é ignorantes, magnates y plebeyos, de Judíos y Gentiles, de Romanos y Griegos, y hasta de aquellos que endurecidos en su incredulidad rechazaron con protervia la religion del Nazareno. Añadid, que este consenso tan universal en favor de los Evangelios no fué el hecho de un momento, de un dia, de un año, de un siglo; sino que duró por más de diez y ocho siglos, á pesar de todos los esfuerzos que el fanatismo y la malignidad de ciertos incrédulos hicieron en contra de él.

¿A fé, qué no hicieron para destruir dicho consenso? No se dejó piedra por mover, á fin de poner á los Evangelistas en contradiccion entre sí. Mas para obtener este intento echóse mano de medios que por cierto ningun crítico emplearia, si se tratara de otras narraciones históricas. Así, por ejemplo, si San Mateo ó San Lucas hablan de algun hecho ó de alguna circunstancia que no es mencionada por San Marcos y San Juan, ipso facto pretenden que hay contradiccion, como si el silencio de un historiador pudiera aducirse como prueba contra lo que otros refieren. Si esa norma fuese legítima, de todas las historias escritas por varios autores sobre el mismo sujeto, ni una sola podria decirse que es verídica.

Siendo tan ineptos los medios, á que acudieron los incrédulos para combatir la autenticidad de los Evangelios, era natural que saliesen muy poco airosos de su tarea; ni es extraño si, á pesar de todas las afirmaciones en contra, el mundo haya continuado diciendo, que la vida, predicacion, muerte y gloria de Jesus Nazareno es la misma, ora leamos un Evangelio, ora otro. Si hay diversidad, esta se reduce á la que necesariamente existe entre dos ó más escritores, entre varios idiomas, entre el estilo de uno y otro, y entre los fines particulares á que cada uno puede mirar con su escrito. En otras palabras, toda la diversidad es accidental y no tiene nada que ver con la sustancia de los hechos.

A fin de que todos entiendan, aclaremos lo que llevamos dicho con un ejemplo.

Sucede alguna cosa de importancia en la plaza, una fiesta, un incendio, una exhibicion territorial, y que sé yo. Inmediatamente se oyen un sinnúmero de relaciones; pero el uno la hará en español, otro en inglés, otro en francés, otro en aleman: el uno hará mencion de una circunstancia, y otro de otra: algunos callarán lo que otros dirán: algunos serán más y otros menos minuciosos en su narracion. Esto supuesto, preguntamos: ¿direis acaso que los autores de tales narraciones no refieren lo mismo, y se contradicen mútuamente, sólo porque su idioma de ellos es diverso, ó porque unos particularizan más y otros menos lo que cuentan? Cierto que no.

Apliquemos ahora esto al tema que nos ocupa.

Los Evangelistas no escribieron todos en el mismo lenguaje; no usaron todos el mismo estilo; y cada uno ordenó su historia segun el intento que se propuso; así es que naturalmente ha de haber una cierta diversidad entre uno y otro Evangelio; pero toda esa diversidad no muda la sustancia de lo que allí se refiere, y sólo hace que un Evangelio no puede considerarse como copia de otro, lo que, si bien se pondera, sirve de argumento para confirmar que es verdad lo que los cuatro Evangelistas escribieron. En efecto, si los Evangelistas se hubiesen copiado unos á otros, esto bastaria para explicar porqué no se hallan en contradiccion entre sí; pero mostrándose por los mismos Evangelios que ellos no son copia de un mismo original, es necesario convenir en que sus autores no mintieron, pues todos sabemos que es imposible que no se contradigan mútuamente las relaciones que hacen varios individuos de un mismo hecho, caso que no son verdaderas.

Mas si es tan claro, podrá alguno decir, que los cuatro Evangelios contienen lo mismo en cuanto á la sustancia, ¿cómo pudieron algunos hombres afirmar lo contrario? Se dirá que fué

por el deseo que tenian esos incrédulos de embaucar á otros; pero, una vez que era tan fácil descubrir el engaño, pues bastaba para esto leer los mismos Evangelios, ¿cómo pudieron persuadirse que saldrian con la suya?

Se persuadieron así, como se persuaden todos aquellos que no se averguenzan de mentir más que hablan, con tal que ejercen su profesion de embusteros. No faltan ejemplos aun entre nosotros. ¡Cuán fácil es dar el mentís á ciertos cachivaches de la prensa de estos paises! Y sin embargo, ¿qué de tonterias inventaron é inventan, sin cansarse de repetirlas á cada momento? Saben ellos muy bien que con la mentira siempre algo se gana, pues siempre se encontrarán unos infelices que, ó por razon de su perversa naturaleza, ó por falta de juicio, se dejarán coger en sus lazos, prefiriendo las tinieblas del error á la pura luz de la verdad.

Escuelas Católicas.

Escuela por escuela, más vale una escuela católica.

Este es el raciocinio, que hoy dia la lógica natural inspira á no pocos de los acatólicos, y hasta á algunos que estaban por las escuelas ateas. Unos y otros estan convencidos que la niñez y la juventud solo pueden estar bien dirigidas y á la vez bien enseñadas en la escuela católica.

¿Y porqué?

¡Ah, porque una triste experiencia va abriendo los ojos, y se desengañan! Pues ven que en las escuelas católicas los niños son bien mirados y queridos por los maestros, como los demás, sin que nada se opongan á esto sus diferentes creencias religiosas. En segundo lugar, porque ven que en las escuelas católicas hay más sacrificio de parte de los maestros, y mayor sujecion por parte de los discípulos. Y finalmente por ver que de las escuelas católicas sale lo más y mejor de la sociedad

Un simple hecho bastaria, para probar nuestra primera asercion. Hélo aquí. Muchos padres de familia, pertenecientes á denominaciones acatólicas, se han educado en las escuelas, academias y colegios dirigidos por maestros católicos: sobre todo entre las madres de familia hay un número respetable de las que pasaron los años de su educacion en conventos de Hermanas. Ellas, pues, por mas que hayan quedado adictas á su propia secta, no obstante han guardado tan gratos recuerdos del tiempo pasado, que, además de conservar una sincera amistad con aquellos de quienes recibieron su educacion, no permitirán jamás que sus hijos reciban de otros la suya; y así donde haya escuelas de diferente denominacion, dan la preferencia á la escuela católica; y donde no hay más que la escuela protestante, algunas madres indiferentes envian allá á sus hijos; otras lo permiten á los hijos varones, pero no á las hijas; y algunas otras más recelosas prefieren tenerse á unos y á otros en casa sin poder darlas la instruccion necesaria, antes que exponerlos á que reciban una educacion torcida, fuente de males sin cuenta para el individuo y para la familia.

Este es un hecho que no puede negarse, y es tan universal, que aun en este casi desierto de nuestro Territorio se observa con mucha frecuencia: podriamos citar los nombres de bastantes familias.

Hay que añadir que no son tan sólo los padres de familia que recibieron su educacion en las escuelas católicas, los que las prefieren tambien para sus hijos: hay además otros muchos acatólicos, de los cuales unos por un motivo, otros por otro, dan esta preferencia á la católica, por mas que ellos nunca las frecuentaron.

Hemos sido testigos oculares de un hecho, que hace mucho á nuestro propósito. La villa de Albuquerque tuvo, hace algunos años, una escuela de Hermanas: pero iban faltando los recursos, que les escaseaba la *Plaza*: los señores se encogian de espaldas y nada más: los Padres de la parroquia estaban acosados de todas partes por los acreedores de la deuda, que acababan de recibir con la parroquia, y se hallaban en la absoluta imposibilidad de acudir á otras necesidades: y por remate de todo el convento iba amenazando ruina. Tuvieron pues que abandonar el lugar. Mas, como el bien nunca se aprecia tanto, como cuando se pierde, aconteció lo mismo en esta ocasion. Hasta que movidos todos los interesados por la necesidad de una escuela de Hermanas, se volvió á instar para el objeto. Fué comun la satisfaccion y muy grande, cuando se les hizo concebir la esperanza de tener dicha escuela dentro de poco. Pero las dificultades iban alagrando el plazo, y la gente, los americanos sobre todo, se iban cansando con esperar. Entonces estos proyectaron una escuela protestante, con nombre de Academia, y protestaban al mismo tiempo, que si viniesen pronto las Hermanas, desistirian de su intento. Por desgracia las Hermanas no venian, y la *Academia* se instalaba: á la que no dejaron de acudir niñas y niños de algunas familias protestantes y judías con unos pocos católicos ó de familias mixtas, ó huérfanos abandonados, ó... más vale no acordarse. Mas con todo eso, y es mucho de advertir para nuestro caso, no pocas familias acatólicas dejaron de corresponder á la invitacion de la *Academia*, y aguardaron con invencible paciencia la suspirada escuela de las Hermanas.

Nos parece que este argumento prueba bas-

tante lo primero que afirmamos sobre la preferencia que se da á la escuela católica por los no católicos. Las madres particularmente aman con amor ciego á sus hijas, y las quieren como á las niñas de sus ojos. Han de estar pues más que seguras de que sus hijas, no obstante la diferencia de sus creencias religiosas, serán bien tratadas y queridas por las maestras católicas, cuando se las entregan con tanta facilidad.

Permítasenos añadir la explicacion de este hecho. Las escuelas católicas, por lo comun, estan dirigidas por personas religiosas, como Hermanas de diferentes Ordenes y Congregaciones, Hermanos de la doctrina cristiana, Jesuitas y otros, los que por amor de Dios y del prójimo han renunciado el mundo, y no tienen ni deben tener otro interes, que el bien de la humanidad por un fin sobrenatural: los mismos recursos materiales que reciben de sus trabajos, sírvenles y deben servirles no para acrecentar una fortuna inútil para sí y para sus parientes, sino para conservarse y aumentar los medios de hacer el bien.

Mas por lo contrario las escuelas no católicas estan dirigidas por personas del mundo, asalariadas segun el trabajo y la importancia de su oficio, quienes tienen familia, donde concentran sus aficiones é intereses, y cuyo fin principal es el propio bien.

Es evidente, pues, que sin más motivo los padres de familia de cualquiera denominacion que sean, se han de sentir impulsados á dar la preferencia á una escuela católica para la buena y sólida educacion de sus hijos: pues no pueden dudar en general de la buena intencion y de la rectitud de miras de los maestros católicos (personas religiosas en su gran mayoría): no pueden tampoco dudar de que sabrán colocar toda su aficion en sus discípulos, quienes forman para el maestro católico religioso la única familia que posee en este mundo.

Mas dirá alguno—¿Cómo podrá un maestro católico respetar en sus discípulos creencias opuestas á su dogma?

Es un hecho que los maestros católicos se guardan bien de ofender las creencias religiosas de sus discípulos no católicos. Y testigos son sus mismos padres de familia, que recibieron su educacion en institutos católicos. ¡Ojalá los maestros no católicos trataran igualmente á los discípulos católicos, que por desgracia ingresaron sus aulas: ojalá respectaran sus creencias: ojalá, si se contentaran con negarles su amor y estima, en vez de prodigarles desprecio y aborrecimiento, como hacen ordinariamente!

¡Ah (triste es recordarlo) es bien sensible la condicion del niño católico en institutos ateos ó protestantes! Mas debe verificarse en todo la profecía de Jesucristo, que su Iglesia ha de sufrir persecucion, siendo la niñez y la juventud su porcion más bella y más cara, como los corderos lo son del rebaño.

(Se continuará.)

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 501.)

ISABEL HERMANA DE PABLO TING.

Ya vimos que Isabel fué aprisionada por la fe con toda su familia en 1801. Tenia entonces cuatro años de edad. Criada con cuidado, se mostró digna imitadora de la piedad de sus padres. Desde su más tierna edad consagró con voto su virginidad á Jesucristo. Fué prendida con su madre y hermano. Sabiendo el juez su estado, la dijo: ¿porqué no te has casado? "Como mi familia ha sido degradada (*) y ha perdido su rango, ninguno ha pensado en mí." ¿Practicas tú la religion del Señor del cielo?" "Sí, la practico." ¿Quién te ha enseñado la doctrina de esta secta?" "Desde mi infancia me enseñó mi madre, y me habló de los castigos que están preparados para los que conocen á Dios." "Renuncia tu religion y vivirás." "Renunciar á mi Criador es un crímen, y no lo puedo cometer." "Bastante necio ha sido tu hermano en escoger la muerte: Sé tú más prudente; dí tan solo una palabra, y quedarás libre, llevándote á tu madre contigo." "Si es que no puedo vivir sin renegar de mi Dios, prefiero morir." El juez usó de promesas, y luego de amenazas; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles contra la constancia de Isabel. Sufrio la tortura siete veces, y recibió 350 golpes con la vara. En medio de sus tormentos permaneció tranquila y serena. Ella afirmó despues: "por una gracia especial no sucumbí bajo los azotes, y ahora comprendo algun tanto la inmensa agonía que debió sufrir mi Salvador." Cuando fué llevada al segundo tribunal, pasó los tres interrogatorios con la misma firmeza. Fué pronunciada su sentencia: Durante los seis meses que aguardó en la prision, sus ejercicios cotidianos eran la oracion, la meditacion, consolar á los afligidos, y exhortar á los débiles á tolerar con paciencia sus sufrimientos. Subió gozosa al carro que la llevó al lugar del suplicio. Tenia 43 años de edad.

Su madre Cecilia confesó generosamente á Jesucristo delante del Juez, y en sus tormentos desplegó un valor superior á su avanzada edad. Recibió 230 azotes con la "vara," y murió en la prision el 23 de Noviembre, á la edad de 79 años.

BARBARA KO.

Bárbara nació en la capital, de padres respetables. Su

(*) Cuando el jefe de una familia ha sido castigado con la pena capital, los demás de la familia son degradados para siempre. El padre de Isabel fué martirizado en 1801.

padre fué martirizado en 1801; y su madre la educó en el temor de Dios y en la práctica de las virtudes cristianas. Casóse con Agustin Pak, cuyo martirio recordaremos más adelante. Antes de ser alistada temia mucho los tormentos; pero una vez en el campo de batalla, defendió con denuedo la causa del Señor. Penetrada de gratitud y admiracion por esta gracia que Dios la habia concedido, exclamó: "¡En verdad, nunca pensé que era tan dulce el sufrir por Jesucristo!" Además de dislocarsele las piernas y los brazos, los verdugos destrozaron su cuerpo con azotes. Su carne caia á pedazos hasta verse los huesos. Despues de tres meses de cárcel fué decapitada á los 51 años de su edad.

MAGDALENA Y SU HERMANA MARIA.

Estas dos doncellas nacieron en la capital, de padres paganos, y muy pobres. Su abuela materna que era cristiana, no teniendo con que mantenerse, fué á refugiarse en su familia. Ellas escuchaban con atencion sus conversaciones sobre la religion, y la abrazaron juntamente con su madre Bárbara.

Es imposible contar cuánto tuvieron que sufrir, especialmente vejámenes é injurias, de parte de su padre, hombre violento, obstinado y firme en sus supersticiones: pero lograron fugarse á escondidas de la casa paterna, y recibieron el bautismo. Magdalena habia determinado quedar siempre vírgen; pero en llegando á la edad de 19 años, su padre deseaba casarla con un pagano. Ella se excusó bajo pretexto de estar enferma. Su padre no la creyó y Magdalena con la sangre sacada de sus dedos, (*) escribió su resolucion de no casarse jamás, y se la mostró á su padre, rogándole que ya no volviera á instarla. Su padre rasgó el papel y la dijo en tono de cólera, que no le quedaba otra cosa que hacer, sino obedecer. Magdalena viéndose á punto de ser forzada formó de acuerdo con su madre y hermanas, el designio de fugarse. Hiciéronlo así y fueron á referirlo al Sr. Obispo. Su Señoría les mandó que volviesen á su casa y fuesen fieles á su religion. "Mi esposo," dijo Bárbara "es de un carácter tan violento, que volver á casa será para nosotros lo mismo que irá encontrar la muerte." "En tal caso, dijo el Sr. Obispo, haced como mejor os parezca;" y les prometió que les ayudaria en algo. Alquilaron una casa, y de allí en adelante pudieron con entera libertad darse á las prácticas de celo y de piedad. Entretanto el pagano, viendo que no volvian, se imaginó que desesperadas se habian arrojado al rio. Llamó barqueros y les mandó que buscasen en las aguas; sus redes sacaron los cuerpos de tres mujeres. El creyó que fuesen los de su mujer y de sus dos hijas, y les dió sepultura. Todavía ignora su historia y aun hasta hoy cree que se ahogaron á sí mismas. Las tres vivian con otras dos cristianas, Magdalena Tso y su hija, del mismo nombre, cuando los soldados entraron de improviso en su casa, las encadenaron y pusieron á las cinco en la cárcel. Padecieron los tormentos de la tortura con valor. Bárbara, Magdalena Tso y su hija, despues de algunos meses de sufrimientos murieron en la prision de una fiebre perniciosa. Magdalena Y y su hermana fueron decapitadas, la primera el 29 de Diciembre de 1839, á la edad de 28 años; la segunda en 31 de Enero de 1840, á los 27 años de su edad.

Despues de la ejecucion, los cuerpos de estos mártires fueron custodiados por guardias durante tres dias, luego algunos mendigos apoderáronse de los cadáveres, y atando una cuerda por debajo de los brazos, los llevaban arrastrando por delante de las casas, cuyos habitantes espantados dábanles dinero para que apartasen de su vista aquel odioso espectáculo. En seguida rogaron al mandarin que el lugar para la ejecucion de los cristianos estuviese más lejos.

(*) Es el modo ordinario con que los de Corea expresan de una manera enérgica su voluntad.

El 31 de Enero 1840, seis mártires fueron degollados en un lugar llamado Tan-Ko-Kai, fuera de los muros de la ciudad.

AGUSTIN PAK, CATEQUISTA.

Agustin moraba en la capital. Por virtud y talento obtuvo el oficio de catequista. Fué aprisionado el dia antes que su mujer, Bárbara Ko, y fué sometido á los mismos interrogatorios y tormentos, mostrando igual valor. Tenia 38 años de edad.

PEDRO HONG Y PABLO SU HERMANO.

Estos dos hermanos se distinguian entre los cristianos por su nobleza y piedad. Su abuelo, que fué el primero de su familia en abrazar el cristianismo, fué martirizado en 1801.

Fueron presos, y el juez supremo, siendo su pariente no quiso examinar su causa, pero les remitió á los dos jueces inferiores, encargándoles que les hiciesen apostatar y les enviasen á su casa. Tanto estos como los verdugos pensaban ganar crédito ante el juez supremo si preservaban la vida de sus dos parientes. Por lo que usaron de arte más refinada en sus crueles barbaridades; pero todos sus ardides sirvieron solo para hacer más glorioso el martirio de los dos cristianos, quienes al fin fueron decapitados, Pedro el 31 de Enero, á la edad de 42 años, y Pablo el dia siguiente, á la de 39. Al cabo de algunos meses, el hermano de su padre fué martirizado juntamente con sus hijos, despues de haber sido detenido 20 años en la cárcel. Con ellos se acabó su familia sobre este tierra, para vivir con más esplendor en la patria del cielo.

MAGDALENA SON, ESPOSA DE PEDRO TSHOI.

Nació Magdalena en Seoul, de una honrada familia. En 1801 su padre fué desterrado por la fé, su madre murió pronto, y su educacion fué muy descuidada. En 1820, en tiempo del cólera morbo, se convirtió junto con su esposo, recibió el bautismo, y se dió á la práctica de las virtudes cristianas. Fué prendida en Junio y puesta en la prision juntamente con su hija, niña de dos años. Cuando fué presentada al tribunal, el juez la dijo: "¿Quién te instruyó en la religion cristiana? Cuánto tiempo la has practicado? "Desde mi infancia me habló mi abuela de Dios, de los premios que destina para los hombres virtuosos, y el castigo que prepara para los impíos." "¿Qué clase de gente frecuenta esta casa?" "Tú los condenarás á la muerte: No los puedo denunciar." "¿A quién pertenecen los objetos que se hallaron en tu poder?" "Yo no me meto en esos negocios: No sé á quien pertenecen." "Renuncia á tu Diós." "Nunca jamás: Dios es mi criador; yo le adoro." "Ten piedad de tu hija; sé más cuerda al menos por su amor: dí una sola palabra y alcanzarás la libertad. Si persistes en tu obstinacion, no esperes eludir los tormentos y el castigo final." "Dios es el juez de los vivos y de los muertos; mi vida pertenece á El; yo no puedo preservarla con menoscabo de la obediencia que le debo á El. Dejando yo de existir, El tendrá cuidado de mi niña." Cuatro veces fueron sus piernas dobladas con violencia; y recibió 360 azotes con la vara. Todo su cuerpo quedó hecho una llaga y la sangre manaba en abundancia de sus venas. Temiendo que la presencia de su niña fuese una ocasion de tentacion y caida, la confió á una cristiana. Además de esto, sufrió por ocho meses las privaciones de la prision, volando despues á los gozos del Señor á los 39 años de su edad.

Las otras personas que sufrieron el martirio en aquel mismo dia, son: Agueda Y, Agueda Kouen de quien se habla en la narracion de Magdalena Han y Maria Y, de quien se hace mencion juntamente con su hermana Magdalena.

El primero de Febrero tres mártires fueron decapitados; el primero fué Pablo Hong cuya historia hemos ya referido.

(Se Continuará.)

Variedades.

LAS TORTUGAS SON NUMEROSAS EN AUSTRALIA.

Esos quelonianos habitan unos en las aguas dulces y otros en las orillas del mar. Las tortugas pequeñas, llamadas *chelonia oblonga é hydraspis australis*, pesan de tres á cuatro libras, y tienen de cinco á seis pulgadas de largo por tres ó cuatro de ancho. Habitan en los estanques y receptáculos de agua pluvial, y proporcionan á los indígenas un alimento sano y agradable. En invierno ocúltanse en el fango, y con frecuencia se las encuentra de esta manera en un estado de verdadero letargo. Estas tortugas lagunosas están dotadas de asombrosa vitalidad, y se las ha visto andar mucho tiempo despues de cortarles la cabeza. La *chelonia longicollis* es más grande, pero no excede, sin embargo, de unas diez pulgadas. Respecto á las tortugas *thalassites* ó de mar, de color verde, alcanzan proporciones colosales, encontrándoselas de siete piés de largo por tres ó cuatro de ancho, pesando de quinientas á seiscientas libras, y á veces hasta ochocientas. De ellas sácase aceite bueno para alumbrar, y áun para comer cuando es fresco. Estas grandes tortugas carecen de dientes. Tres veces al año deponen sus huevos, en número de un centenar, en la orilla del mar, sobre una playa bien expuesta á los rayos del sol. Esos huevos, muy redondos y de dos á tres pulgadas de diámetro, se abren al cabo de un mes de incubacion solar.

POR MEDIO DE OBSERVACIONES HECHAS EN ÁRBOLES

áun existentes, se ha podido estimar la edad de varios de ellos, que en números redondos da los resultados siguientes:

"El ciprés decíduo vive 6,000 años; el boabad, 5,000; el dragon, 3,000; el tejo, 3,000; el cedro del Líbano, 3,000; los árboles corpulentos de California, 3,000; el castaño, 3,000; el olivo, 2,500; el álamo, 1,-600; el naranjo 1,500; la palma, col ó árbol de la col, 700; la lima, 600; el fresno, 400; el coco 300; el peral, 300; el manzano, 200; la palma del Brasil, 150; el abeto escocés, 100; el bálsamo de Gilead, cerca de 50.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Respeto á las maestras y comportamiento en la escuela.

26. En el estado salvaje
sumido el hombre yaciera
todavía, si no fuera
por la civilizacion:
esta antorcha manejando
los Maestros de la infancia,
disipan nuestra ignorancia
é ilustran nuestra razon.

27 La educacion, jovencitas,
que os dan vuestras Preceptoras,
las constituye acreedoras
á gratitud eternal:
cuando su vida os dedican
y sus tareas prolijas,
sed con ellas unas hijas,
pues su amor es maternal.

28 Tras del almuerzo y comida
á la hora prefijada
y la leccion estudiada
al colegio marcharás;
preséntate á la Maestra
con la atencion que es debida,
á tu puesto vé en seguida
mientras que la leccion das.

29. Ante todo el Catecismo
aprenderás diligente
como asunto el más urgente
y de mayor entidad:
que el estudio de las ciencias,
sin la *Doctrina Cristiana*,
es ocupacion muy vana;
sólo es humo y vanidad.

30. Aprended á hacer calceta
y otras labores precisas
como el corte de camisas,
de vestidos, el coser,
bordar de varias especies,
el manejo de la plancha
y, en fin, todo lo que ensancha
la instruccion de la mujer.

31. Con toda jóven que sea
más que no tú aventajada
en ser dócil y aplicada
procura rivalizar:
pues la que en aprovecharse
pundonorosa se muestra,
el amor de su Maestra
y el premio logra alcanzar.

32. Una vil es cualquier niña
que de una falta ligera
acusa á una compañera
porque la tiene rencor:
ya que las veces de madre
vuestra directora os hace,
vuestros ánimos enlace
un mútuo y fraterno amor.

33. El desórden en la escuela
es un defecto notable;
por lo que se hace culpable
quien lo llega á perturbar.
Sin un órden riguroso
no puede haber enseñanza,
pues sólo con él se alcanza
que ésta llegue á prosperar.

34. Si entra ó sale una señora,
un Sacerdote, Inspector,
ú otro cualquier superior
en pié os debereis poner:
y esta actitud respetuosa
guardareis hasta el momento
en el que á tomar asiento
se os permitiere volver.

35. Cuando salgais de la escuela
id á casa en derechura,
y una grave compostura
por la calle guardareis:
si álguien de vuestra familia
no viniere á acompañaros,
será mejor asociaros
y que parejas formeis.

(Se continuará.)

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de la Página 504.)

—Hija!—dijo Simon, que á duras penas contenia sus lágrimas al mirarla:—pasé por una confitería, ví unos bizcochos que acababan de salir del horno, queria traértelos; cuatro cuartos valia media cuarta; pero.... si no los tenia! Dos reales traigo ganados hoy, que escasamente alcanzan para media hogaza de pan, el aceite y el carbon para hacer unas sopas.

En este instante se oyó la campana de la iglesia que hacia la señal de salir SU MAJESTAD. Simon se puso en pié, y se quitó el sombrero. Su Madre rezó el Padre nuestro, añadiendo al fin: *En gracia te reciba el alma que te desea!*

—¿Para quién sale SU MAJESTAD? preguntó Simon cuando hubo concluido el rezo.

—Para el Alcalde, hijo, que se ha agravado mucho por haberle sobrevenido un flujo de sangre.

—Si tuviese capa, iria á acompañar la MAJESTAD; aunque no me obliga, pues no soy ni pariente ni amigo del que van á sacramentar, dijo el buen cristiano.

—Hijo, vé!—repuso su cristiana Madre;—por lo mismo que va para un hombre que tanto mal nos ha hecho: vé, hijo mio, aunque sea sin capa. Ya que no la tienes, lleva á esa solemnidad compostura y devocion, que le den al Señor el decoro que con tu apariencia no puedes darle. Dios mira sobre todo los corazones; y engalanado llevas el tuyo con el perdon que así ostensiblemente demuestras á tu enemigo. ¡Dios le coja en buena hora!

—¡Qué rendido estoy, Madre! y cómo me pesa esta ropa mojada! Y lloviendo que está, que se desgajan los cielos; pero.... allá voy!

Simon fué á la iglesia, cogió un farol, y acompañó á SU MAJESTAD en casa del enfermo.

Cuando la santa ceremonia hubo concluido, le dijo el Cura:

—Un recado habia mandado á tu casa, Simon, para que vinieses, pues el enfermo quiere verte.

—¡A mí! exclamó absorto Simon.

—A tí, sí. Deja ese farol, que llevará Miguel, y entra; que urge.

Simon entró en el cuarto del paciente, en el que habia aun gran número de personas reunidas. Profunda fué la lástima que sintió cuando miró á aquel hombre que habia tenido buena cara y robusta persona, reducido por su padecer á un descarnado esqueleto, envuelto el carcomido rostro en vendas, sin fuerzas, sin vida, sin esperanzas.... pero con alma aun, pues apenas vió á Simon, cuando extendiendo hácia él sus descarnados brazos, exclamó con vehemente acento de corazon:

—¡Simon, Simon, perdóname!

Honda fué la impresion que en todos los presentes causó esta deprecacion del moribundo. El arrepentimiento que se confiesa, el perdon que se pide y se otorga, la reconciliacion que se efectúa, esas tres cosas, las mayores entre las grandes, las mas elevadas entre las altas, las que mas se acatan entre las respetadas, esos santos frutos de la simiente del Evangelio, ese glorioso triunfo de la cristiana humildad sobre el anticristiano orgullo, anonadan con su legítima sublimidad cuantas sublimidades heróicas forja el hombre con un vano oropel, y con su verdadera luz, cual la del sol que alumbra á un mismo tiempo lo alto y lo bajo, lo chico y lo grande, llenan todas las inteligencias y conmueven todos los corazones! Tráelos la Religion, y circunda con ellos el lecho del Cristiano moribundo, como con un destello de la luz del cielo, que ha hecho ya penetrar en su alma la gracia del perdon.

Pero si á todos conmovió aquel grito, que brotó del corazon del moribundo, enajenó á su hijo que hasta entonces, contínuamente abatido y grave, se habia mantenido silencioso á los piés del lecho, y que exclamando ahora:

—¡Padre mio! se arrojó sobre una de sus manos, que cubrió de besos y bañó de lágrimas.

—¡Señor Alcalde, por Dios! ¡qué está Vd. diciendo! repuso el buen Simon con enternecida sorpresa,—¿quién se acuerda de lo pasado?

—Digo, ¡sí, sí!.... digo...—déjame hablar, Simon,—prosiguió el primero haciendo señas á este que queria interrumpirle;—que mucho daño te he hecho! La muerte abre los ojos del alma á aquel á quien Dios no dejó del todo de su mano; merced á que—aunque pecador—no le volvió la espalda, así es que SU DIVINA MAJESTAD me ha dejado tiempo para enmendar en parte el mal que hice. Señores, sean ustedes testigos....

—Calle Vd., señor, calle Vd. por Maria Santísima! que me está su mercé partiendo el corazon! exclamó Simon, por cuyas mejillas corrian abundantes lágrimas.

—No callo, Simon; que he confesado, y quiero morir como Cristiano, no me lo impidas, pues lo eres. Señores, he calumniado á Agueda, esa inocente, la he desacreditado!.... con el fin de que no se casara con mi hijo, porque era pobre, que el demonio me tenia cogido por la codicia! La difamacion fué pública; y pública ha de ser la satisfaccion. Lo que es á tí, Simon....

—Calle Vd., señor, calle Vd. por Dios!—volvió á repetir Simon que notó lo fatigado que estaba el enfermo:—ya ha hecho su mercé más que cumplir como Cristiano.

—No, Simon, no! la puerta del cielo está cerrada al pecador; el aldabon es el arrepentimiento. Lo tengo asido! déjame que golpee; para que me oigan los hombres y rueguen por mí y me oiga Dios y me acoja!

Habian llegado en esto la tia Ana y Agueda, á quienes fueron á requerir, y se mantenian en pié cerca de la puerta, guiada la pobre ciega por la enferma, apoyada la pobre enferma sobre la ciega

El reconciliado fijaba con dolor sus miradas sobre aquellas tres personas á quienes habia un año no veia, y que tan trastornadas por los sufrimientos hallaba. Al ver las canas de Simon y su ropa destrozada y calada por el temporal; al ver los ojos,—antes de tan dulce y grave mirar—de la anciana, muertos y cubiertos por sus cerrados párpados como por una losa; al ver á Agueda, aquella bella y fresca flor, caida y ajada.... ¡corrosivas lágrimas brotaban de sus moribundos ojos!

—Esta es mi obra! murmuraba, ¡por enemistad!... ¡por codicia!.... ¡por no cejar en tiempo en la mala senda!.... Y si no hubiese sido por mis maldades, hubiéramos vivido todos felices.... y en gracia de Dios! Porque sépanlo todos: yo he sido el primero que he tenido la vida mas amarga que la retama. ¡Perdí la paz de mi alma! el alimento no me sabia,

ni mi sueño era dulce. No tuve amigos; sino lavadores de cara....que bien los distingue el corazon! Me engañó el cariño de mi hijo....

—¡Señor! ¡Padre! ¡no digais eso por Dios! exclamó Julian, si os he faltado, perdonadme!

—No me has faltado, no, hijo del alma. Pero tambien distingue el corazon entre el cariño obligado y el voluntario. ¡Hijo!—prosiguió el Alcalde con vehemente emocion,—ya que vivo no me pudiste querer, quiéreme muerto, y atiende á mi último consejo. ¡No abrigues enemistad alguna!

El moribundo se habia inclinado con sus últimas fuerzas hácia su hijo, en cuyos brazos cayó con un síncope.

Al cabo de algun tiempo, y merced á los auxilios que le fueron prodigados, abrió sus amortiguados ojos, y fijándolos en el Cura, murmuró:

—¡Esta es la agonía!....¡esta es la muerte!

—¡Miradla cara á cara y con tranquilidad!—repuso el sacerdote;—resignado á la expiacion, confiado en la salvacion. ¿Teneis algo que disponer?

El moribundo hizo una débil seña á Agueda y á su hijo, que se acercaron sollozando. Quiso juntar sus manos, pero no pudo; y miró al Cura, que comprendió su deseo, y las puso unidas en las yertas del agonizante, que murmuró en entrecortadas palabras:

—¡Hijos mios! sed felices....yo os bendigo!.... Julian, Simon es desde hoy tu Padre.....y todos vosotros.....que sois buenos.....rogad por mí.. pecador....pero....por la gracia de Dios.....arrepentido!

EPILOGO.

Año y medio despues de la muerte del Alcalde, el tiempo habia pasado su suave esponja sobre los anteriores tristes cuadros, y la vida variable habia dibujado otros muy distintos en la existencia de las personas de que nos venimos ocupando.

Era la tarde de un domingo. Debajo de nuestro antiguo amigo el emparrado,—que aquel año, para seguir la moda, habia vestido en lugar de su traje de tafetan verde uno de tisú, al que ponia el otoño trajes de oro,—estaba la buena anciana. A su lado se hallaba Mariquilla Albóndiga, que se habia hecho una moza de cántaro, la mas típica de esta denominacion; por lo cual estaba á la sazon trocado su nombre de niña en el de Maricota. Su Madre habia visto con dolor reventar en su bien medrado cuerpo las cinturas, espaldas y mangas de sus vestidos, sus enaguas mas talares trocarse á poco en boleras, y la habia oido quejarse cada quince dias de que le apretaban los zapatos. Reemplazaba ahora á Agueda en la asistencia de su Abuela.

Como no sabia contar sino hasta diez, hallábase en este momento apurada, porque no sabia el cómo contestar á su Abuela, que le preguntaba por el número de racimos que en la parra sobre sus cabezas colgaban, como nuevas espadas de Damócles, el número de naranjas, que como estrellas salpicaban la sombría copa de los naranjos, el número de pájaros que cantaban, la multitud de pollos que piaban, y la cantidad de nietos que chillaban.

—Madre, se pierde la cuenta!....y de todo sobra mas de la mitad—contestó Simon Verde, que envigorizado y erguido, y con su cara alegre de antes, llegó trayendo una brazada de la consabida robusta hortaliza.—Maricota, tú has crecido como el rio cuando hay arriada; mucho y aprisa, pero en cuanto á las luces del entendimiento, no te las han despavilado los años. ¡Mire Vd., no saber contar! No saber contar, es como no saber andar. Deja esas naranjas, que están verdes, lambrucia; y en tu vida comas fruta hasta que la coman los soldados.

Apareció entonces debajo del emparrado una mujer jóven, lozana, que resplandecia de salud y de alegría. Tenia puesto un vestido de lino con faralaes, y por viso pomposas enaguas almidonadas. Traia sobre la cabeza un hermoso pañolon de espumilla de Manila, color de yema de huevo, cuyos flecos le arrastraban hasta los piés: calzaba bien, y traia un clavel encarnado en la cabeza. Llevaba en los brazos con una soltura—como si jamás hubiese hecho otra cosa,—una criatura recien nacida, que lucia una envoltura de tul de ilusion, con sus encajes de algodon y su viso de seda,—aunque de una rosa pariente demasiado cercano del encarnado,—su capillito con encajes para dos, y su brevetin de raso blanco y plata. Seguíala un jóven airoso y bien parecido, con su rica capa de paño azul y vueltas de terciopelo carmesí.

—¡Agueda, hija, ya has salido á la calle! exclamó Simon Verde cuando la vió.

—Esta mañana fuí á misa de parida, Padre. Y no habia de salir sin traerle á mi Madre Ana á mi niña. Madre abuela,—prosiguió poniendo á la criatura en brazos de la anciana;—aquí tiene Vd. á mi hija. Es un lucero, un sol, un serafin.

Brillaba en sus bellos ojos la santa alegría de Madre, y en sus mejillas se dibujaban mas encantadores que nunca los dos hoyuelos que habian vuelto á su rostro, con su lozanía.

—¡Lo que pesa! se diria que tiene tres meses, dijo la pobre ciega, que hacia el solo elogio que podia hacer de su biznieta. Dios la bendiga! añadió. ¿Y cómo se llama?

—Ana.

—Hija, ese es nombre de Abuela.

—Pues por lo mismo! para que llegue á serlo, y tenga nietos que la quieran tanto como la quieren á Vd. los suyos.

—Julian, dijo Simon, ¿porqué has consentido que salga esa niña á la calle á los ocho dias de parida? eso es un *gitanerío*.

—*Pae* Simon, porque mientras viva yo, no ha de hacer Agueda mas que su gusto.

—¿Esas tenemos? Pero mira, hombre, dices bien, al fin y á la partida, hacen las que se visten por la cabeza, lo que en ella se les mete. Con que así, en dejándolas, se quita uno de predicar en desierto. Oye, y tú *Mi niño*, ¿porqué no entras?—prosiguió Simon dirigiéndose á este, que habia venido con Julian, y se habia quedado afuera del emparrado.—No seas corto en tu vida, sino para dar.

—Es que viene á pedir, dijo Julian; y me trae á mí de padrino.

—¿Pedir? ¿y qué? no será ni carne ni peso....que le sobran, dijo Simon.

—Pues ambas cosas son, repuso Julian soltando la risa, pues viene á pedir á Maricota, que como no tiene Padre, toca pedírsela á Vd.

—*Mi niño*, dijo Simon; si otra hija tuviera te la diera, porque te estimo. Pero como con una hija no se pueden tener dos yernos, no hay que hablar de eso. En cuanto á Maricota, aunque parece melliza de la Torre del Oro, en lo fornida, está naciendo ahora, y tú, *Mi niño*, eres talludito. ¿Cuántos años tienes?

Mi niño, se rascó la oreja, y no contestó.

—¡Capaz eres de no saberlo! Porque tú, *Mi niño*, eres de lo mas cerrado de sentido que se vé, perdona la franqueza, que no lo digo por ofenderte.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 29 de Octubre de 1881. Núm. 44.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Emérico, conf.—Actualidades:—1. El correo de nuestro Territorio—2. Nombramiento de Maestros—3. Aviso para los Padres y Tutores—4. El primer Congreso geográfico internacional—5. Exhibicion Territorial en Las Vegas—6. Un prólogo—7. El Conde de Chambord—8. Noticias de Alemania.—Censo de Nuevo Méjico.—Pocas palabras para un *Abogado*.—Escuelas Católicas.—La Bibliolatría Protestante.—Mártires de Corea—Urbanidad en Verso—Variedades—Fin de la Novela de Simon Verde.

CRONICA GENERAL.

La Compañía de A. T. & S. F. R. R. es acreedora á nuestro sincero reconocimiento por una graciosa fineza que acaba de prodigarnos. Desde ahora en adelante todos los niños de nuestro Colegio gozan del privilegio del *Half-Fare Ticket*, con la condicion de que en el punto de donde salen paguen el entero billete, recibiendo en seguida del Agente de aquella estacion un certificado, el cual deberá presentarse al Agente de Las Vegas, para que este devuelva la mitad del precio que ya se habia pagado.

Remitido.—Nos escriben de Española, Condado de Rio Arriba, lo siguiente: "Hoy, 21 de Octubre, ha ocurrido aquí una muerte atroz. Un cierto Desiderio Manzanares, de San Ildefonso, ha matado á un tal Cristobal Lucero, de Santa Fé, en un *saloon*, sin que haya precedido, á lo que parece, ninguna querella. Yo he sido Presidente del jurado para examinar el cadáver, y hemos hallado una sola herida en el lado derecho: parecia que la bala habia penetrado hácia el lado izquierdo, causando una muerte instantánea al tocar el corazon. Dicen que el finado al expirar, exclamó: ¡Dios mio! ¡Maria Santísima! El asesino no ha sido cogido todavía: se dispararon contra él siete ú ocho tiros de fusil ó de pistola; pero él se fugó á caballo, ni se sabe todavía si se le podrá alcanzar. El obraba bajo la influencia del licor, pero no creo que el difunto se hallaba en estado de embriaguez.

Un suscritor.

Yorktown.—El discurso pronunciado por el Sr. Obispo Keane en ocasion del Centenario de Yorktown, fué verdaderamente magistral, y digno de admiracion. Su Señoría con noble lenguaje y solidez de doctrina rebatió los perniciosos errores que predominan acerca de las relaciones civiles, los derechos y deberes de los ciudadanos, y la autoridad y funciones del gobierno civil. El Presidente Arthur tambien habló, y su discurso, aunque breve, fué elegante y de buen gusto. "Para tributar," dice el *Sun*, "un debido encomio á nuestros patriotas antepasados sin menoscabar los servicios prestados por sus aliados de Francia, y para ensalzar, cual convenia, los antepasados de los huéspedes franceses sin lastimar, con odiosas comparaciones, los sentimientos de otros que nos honraron con su visita, y hablar con comedimiento de la nacion vencida, todo esto á la vez exigia una delicada eleccion de expresiones, en que el Presidente fué muy feliz."

El Vaticano y Alemania.—En Berlin se tienen como auténticos los siguientes informes respecto á las negociaciones entre el Papa y Mr. Schloezer: La Curia Romana concederá al gobierno el derecho de aprobar ó desaprobar antes de la institucion canónica, la eleccion de candidatos para las parroquias hecha por la autoridad eclesiástica; pero el veto del Gobierno se limitará á motivos políticos. Esta modificacion de las leyes de Mayo será ciertamente votada por el Landtag, siendo los conservadores la salvaguardia de los derechos del Estado. Las cuestiones mas difíciles para el restablecimiento de las congregaciones expulsadas, y respecto á la parte que la Iglesia tendrá en las escuelas, son todavía reservadas.

Un testamento.—Es este el encabezamiento de un artículo impreso en un diario inglés, que establece una comparacion entre el Dean de Wesminster, Rev. Stanley, quien deja á su familia $450,000, y Msr. Danoll, Obispo de Soutwark, quien murió pobre, dejando á su Diócesis muchas Iglesias y el recuerdo de sus virtudes.

Conversiones.—Entre las recientes conversiones al Catolicismo acaecidas en Inglaterra hay que referir la del Rev. L. L. Burgh, ministro de Middlelex, en Brompton, y de otros tres ministros ritualistas despues de un viaje á Roma.

Leemos en el *Ave Maria*, que el Sr. Sigismundo Kuttner de Pesth, pintor de alguna celebridad, regresando de Italia á su tierra pasó por Loreto. Sorprendido por la magnificencia de la Basílica, quiso entrar en la Santa Casa. Pero allí cediendo á un impulso de la divina gracia, que obró poderosamente en su corazon, abjuró la herejía en la que habia sido educado, recibió el bautismo, y fué admitido en el seno de la Iglesia Católica.

Irlanda.—Los Obispos católicos de Irlanda celebraron el 28 de Setiembre último una reunion para tratar de varios asuntos relativos á los intereses del pueblo. La reunion terminó declarándose que la ley agraria votada recientemente por el Parlamento es un gran bien para los terratenientes. Los Prelados exhortaron al pueblo á aprovecharse de las ventajas que el *Bill* ofrece; y recomendaron al Clero el que guardasen á sus feligreses de las intimidaciones y manejos secretos, que provienen únicamente de los enemigos del pueblo.

Los Religiosos expulsados.—Los Dominicos desterrados de Francia han fundado un Colegio en Vanloo, en el Limburgo Holandés. El Ven. Abad de la Trapa de Na. Sra. de las Nieves (Ardeche), con otros tres religiosos de su Orden, ha ido á buscar para sus hermanos expulsados un lugar en Egipto y

en Siria, en donde puedan gozar de la libertad de orar y trabajar en comun. Estos buenos Padres serán acogidos con gran benevolencia por los Delegados de la Santa Sede, por los PP. Franciscanos y por los Hermanos de la Doctrina Cristiana que moran allí. Y el Kedive de Egipto y el Sultan los verán con gusto establecidos en la llanura del Delia y en Siria por las grandes ventajas que acarrearán á sus súbditos.

Msr. Korum hizo ya su entrada solemne en Tréveris. La empresa del ferro-carril de Strasburgo habia puesto á su disposicion un coche-salon del Estado. En Coblentz el Prelado fué recibido en la estacion por el Clero de la ciudad, los consejeros de fábrica y municipales. Desde la estacion se dirigió en carruaje descubierto á la Iglesia de San Castor. Las corporaciones, los círculos de obreros y otras asociaciones, todas con banderas, acompañaban la ilustre comitiva. Las calles y las casas estaban engalanadas. Msr. Korum salió de Coblentz en un tren especial, ricamente adornado y cubierto de flores. La entrada en Tréveris fué solemnísima y el entusiasmo de la poblacion no tuvo límites. La ciudad estaba llena de estranjeros que de todas partes habian acudido á millares. La recepcion en el palacio episcopal fué magnífica. Asistieron las autoridades y corporaciones, y representantes de todas las clases de la sociedad.

Defuncion.—En el *Western Watchman* hallamos la noticia de la muerte de Msr. Roncetti. Nuestros lectores recordarán que este distinguido Prelado fué escogido por el Papa Pio IX para el honroso cargo de traer el Capelo al Cardenal McCloskey y el Palio al Sr. Arzobispo Lamy de Santa Fé, y á los Sres. Arzobispos de Milwaukee y Philadelphia. Vuelto á Roma fué nombrado Arzobispo y enviado al Brasil. Desempeñó además por dos años, las funciones de Nuncio en Baviera. **R. I. P.**

Profesores católicos.—Escriben de Strasburgo que un nuevo decreto ordena que las funciones de profesor de filología en los establecimientos de instruccion secundaria en la Alsacia-Lorena deben ser ejercidas por Católicos, así como la enseñanza de las lenguas, de la geografía é historia, debe ser confiada á maestros Católicos. Con que, el Sr. Bismark piensa hoy que los profesores católicos no son tan malos.

En Buenos Ayres se anuncia una nueva mision católica en el centro de Patagonia. Los celosos Sacerdotes que van á acometer tan santa y peligrosa empresa, se proponen catequizar aquellos salvajes é instruirles en la agricultura, fundando entre ellos prósperas colonias.

América del Sur.—La paz decretada por el Congreso peruano impone la condicion de no ceder un palmo de territorio. Créese que el Gobierno de los Estados Unidos se comprometerá como fiador solidario por la indemnizacion que Chile imponga. El ejército chileno impuso á Jáuja 400,000 pesos fuertes de contribucion, y obtuvo solamente 80,000, retirándose despues. Por cartas de Chile sábese que el comandante y oficiales que mandaban la expedicion á Jáuja y Cañete, se encuentran en Lima presos y sometidos á juicio por los injustificables abusos cometidos en ella. Dícese que entregáronse al robo y al saqueo, y que algunos de los oficiales, ofuscados por la embriaguez, habian mandado fusilar á sus propios soldados. El incremento cada dia mayor de las *montoneras* de Pierola, ha llegado á adquirir tales proporciones, que el Gobierno de Chile está formando en Santiago un cuerpo de ejército para mandarlo al Perú.

Msr. Lavigerie Arzobispo de Argel quiere despertar las memorias históricas y religiosas que interesan á la religion y á la patria. Despues de haber hecho levantar en el litoral de Africa una Capilla en honor de S. Luis, Rey de Francia, ha adquirido ahora en Hipona un terreno en donde vivió y murió San Agustin. Allí piensa edificar un pequeño Seminario, un asilo para los ancianos desvalidos, bajo la direccion de las Hermanitas de los Pobres, y un Santuario en honor del Santo Doctor.

Túnez.—Todo lo que se sabe de la Regencia de Túnez confirma más y más que la situacion empeora considerablemente, y al fin, por mas que es una medida extraña que parece repugnar al Bey, se hará forzosa la ocupacion del país por el ejército francés. Junto á Djemuel, afirma un despacho procedente de Túnez, que hubo un sangriento combate, del que resultaron más de 50 árabes muertos y una infinidad de heridos.

Afghanistan.—El 22 de Setiembre hubo una encarnizada batalla entre las tropas del emir Abdurrahman y las mandadas por Ayub-Khan, á 3 millas de Candahar, en el camino de Herat. Dos regimientos de Ayub-Khan se pasaron al enemigo, lo cual decidió la victoria en favor de Abdurrahman. Ayub-Khan y sus sirdars huyeron á Herat, abandonando sus cañones y sus bagajes. Las pérdidas fueron grandes por una y otra parte. Abdurrahman tuvo 40 ó 50 muertos y otros tantos heridos, y Ayub-Khan 250 muertos, cayendo en poder del vencedor las tiendas, los bagajes y 14 cañones. Candahar abrió las puertas y fueron saqueados en parte sus bazares. Al dia siguiente fueron tambien entregadas al saqueo las aldeas vecinas á la ciudad en castigo de haberse unido á Ayub-Khan sus habitantes. Abdurrahman pensaba marchar á Herat á los tres ó cuatro dias.

Los centenarios de Europa.—Existen actualmente en Europa 3108 centenarios, 1864, mujeres, y 1244 hombres, sobre una pablacion de 242.000,000 de habitantes. La Francia posee el mayor número de centenarios en comparacion de los demás Estados de Europa, si se exceptúan Bélgica, Dinamarca y Suiza.

Miscelánea.—La Cámara de diputados de Méjico ha aprobado los contratos hechos por el Poder Ejecutivo para el banco nacional y para secar el Valle de Méjico. Falta todavía la aprobacion del Senado.

El 25 del corriente llegó á New York, procedente de las Islas Filipinas, el buque Malabar con 2,000 toneladas de azúcar.

Lamy Junction está de nuevo infestada por una gavilla de ladrones: se dice que son peores que los que rodaban antes por allí, y mas numerosos. El Alguacil del Condado les sigue la pista.

Brasil.—El 24 de Julio p. p. tuvo lugar en la Iglesia de los PP. Benedictinos en Rio Janeiro la consagracion del nuevo Obispo de Goyaz, Msr. Claudio Gonzalves Ponce de Leão. Al Internuncio consagrante asistieron los Obispos de Rio Janeiro y de Mariana. La solemnidad fué muy imponente y extraordinaria por la presencia de Sus majestades Imperiales, del Ministerio, y de una multitud de fieles que llenaban literalmente la Iglesia. Como allí hay la costumbre de que á la consagracion de los Obispos asistan dos Señores en calidad de padrinos, este oficio fué desempeñado en esta ocasion por el Presidente del Ministerio y por el Ministro del Imperio. Terminada la ceremonia, el Emperador, mostrándose enteramente satisfecho, quiso besar la cabeza del nuevo Obispo consagrado á la presencia de todo el pueblo.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

OCTUBRE 30-NOVIEMBRE 5.

30. *Domingo XXI despues de Pentecostes.* El Beato Alfonso Rodriguez, hermano coadjutor de la Compañía de Jesus. Santos Cenobio y Teonesto, obs. y mrs.
31. *Lunes.* San Nemesio, diac. y mr. Santa Lucila, vg. y mr.
1. *Martes.* La fiesta de Todos los Santos. San Juan, ob. y mr.
2. *Miércoles.* La Conmemoracion de los fieles difuntos. Santa Eustoquia, vg. y mr.
3. *Jueves.* San Valentin, pbro. y mr. San Armengol, ob. y conf.
4. *Viernes.* San Cárlos Borromeo, arzob. cardenal y conf. Santa Modesta, vg. San Emerico, príncipe y conf.
5. *Sábado.* San Zacarías, padre de San Juan Bautista, y Santa Isabel, madre del mismo Santo. San Filoteo, mr.

SAN EMERICO, CONFESOR.

Nació San Emerico de Estéban y de Gisela, reyes de Hungría: desde niño fué tan inclinado á la virtud y á todas las cosas de piedad, que comunmente, durmiendo los otros, se levantaba de su cama á hacer oracion y recitar los salmos de David, pidiendo al fin de cada salmo perdon á Dios de sus culpas, y en este santo ejercicio gastaba buena parte de la noche: y aconteció algunas veces que el rey su padre le estaba acechando maravillado de la virtud de su hijo, sacando de aquellos principios cuán gran príncipe habia de ser. Crecia en la edad el príncipe Emerico, y no menos en la virtud y perfeccion. Estando en Vesprin, llevando consigo á un solo criado, se fué una noche á la antigua Iglesia de San Jorge á hacer oracion; y postrado delante del altar, comenzó á pensar qué ofrenda ó qué sacrificio podria él ofrecer á Dios, que le fuese más acepto y agradable, y estando en este pensamiento, vió una luz clarísima, que alumbraba toda la Iglesia, y oyó una voz del cielo, que le decia: "La virginidad es cosa preciosísima: y lo que te pido, es que la guardes enteramente en el cuerpo y en el alma, hasta la muerte. Mas el rey Estéban, queriendo proveer su reino, mandó á su hijo que se casase; lo cual él hizo con mucha repugnancia por el propósito de guardar la virginidad que tenia, conforme á la divina revelacion. Pero obedeció á su padre, y tomó por mujer á una doncella de sangre real, honesta y digna de tal esposo; mas no la tocó: antes la persuadió que guardase ella tambien su virginidad, y los dos viviesen como hermano y hermana, y así lo hicieron. Y como él era mozo y le hervía la sangre, para no perder en un punto la preciosa joya de la castidad, maceraba su cuerpo con ayunos, penitencias y oraciones, suplicando continuamente al Señor que le tuviese de su mano y apagase las llamas de la concupiscencia con el rocío del cielo, y el Señor le guardó perfectamente vírgen con su esposa: que es un ejemplo raro y admirable, y propio de la poderosa mano del Señor. Y porque la vida de este santo príncipe era más digna del cielo, que no de la tierra, se la cortó en la flor de su edad, y le trasladó á otro reino más seguro y perpetuo. El Arzobispo afirmó que habia visto subir su alma al cielo, y Dios le ilustró con muchos y grandes milagros que hizo por su intercesion en Alba Real, donde sepultaron su cuerpo. La vida de San Emerico trae Surio en su sexto tomo. Martin Polono dice que murió el año de 1032; y Cromero el año de 1036. Benedicto, papa VIII, le canonizó con San Estéban, su padre, como lo nota el Cardenal Baronio en sus anotaciones sobre el Martirologio, á los 4 de Noviembre.

ACTUALIDADES.

1. No echamos la culpa á ningun estafetero en particular, pues no sabemos de quién es, pero es cierto que el correo de nuestro Territorio deja mucho que desear. Albuquerque no es un punto poco ó nada conocido de Nuevo Méjico, ni está fuera del camino que sigue el ferrocarril, y sin embargo todo un paquete de la REVISTA (el número 40), dirigido á nuestros suscritores de aquella localidad, no llegó á su destinacion. Si á las personas encargadas del correo no les importa el buen nombre de las oficinas de la prensa territorial, les deberia importar su propia reputacion, así como el derecho, no gratuito, que tiene el pueblo de ser servido con puntualidad.

2. Los Comisionados de Escuelas del Condado de San Miguel acaban de nombrar para el próximo término de pública enseñanza á los siguientes Maestros:

Precinto 26—E. N. Ronquillo (niños).
" 27—Milnor Rudolph.
" 30—Teodoro Chaves.
" 32—Juan E. Gonzalez.
" 34—Quirino Aragon.
" 4—José Lobato.
" 13—J. M. Sanchez.
" 14—Pablo Medina.
" 26—Hermanas de Loreto (niñas).
" 12—Pablo Dominguez.
" 29—W. H. Ashley.
" 15—Miguel Sandoval.
" 10—Domingo Moore.
" 24—José L. Martinez.
" 33—Juan N. Martinez.
" 11—Levi Keithley.
" 8—Flavio Silva.
" 19—Ladislao Gallegos.
" 2—José G. Newman.
(Bernal,) —Matias Gardano.
" 22—Manuel Velasquez.
" 18—Louis Hommel.
" 17—George Giddings.
" 21—Plácido Baca y Baca.
" 7—Herculano García.
" 23—José M. Leiva.
" 35—Eugenio Rudulph.
" 9—Mónico Tafoya.
" 16—Joaquin Gutierrez
" 6—Prudencio Maes.

3. Si, para el aprovechamiento en los estudios, importa muchísimo que los alumnos vengan á la escuela desde la apertura de los cursos, no es de menor interes el que la asistencia de estos á las aulas sea puntual y constante. Entendemos muy bien que hay circunstancias excepcionales, en las que es conveniente que el estudiante reciba el permiso de ausentarse por uno ó más dias del Establecimiento; pero la experiencia del pasado nos enseña, que muchas veces una tal ausencia no es motivada por ninguna razon sólida y legítima. El daño que los Padres y Tutores causan al niño, guardándole en casa sin justo motivo, es incalculable; sea porque discontinuando el niño sus lecciones, encontrará despues mayor dificultad para seguir con los demás y se desanima, sea porque los dias, que pasa fuera del Colegio, suelen distraerle de manera que pierde, ó en parte, ó en todo, las ganas de aplicarse. No es raro que los Padres de familia, al salir de la pública exhibicion, con que termina el año escolástico, se muestran afligidos, ó porque sus hijos no merecieron ningun premio, ó, no merecieron los mismos que otros. Pues bien, muchas veces es el caso de que los Padres y Tutores deberian echar la culpa á sí mismos, si el niño no lució tanto como hubieran querido. Tal vez no falta talento al niño para llevar ventaja á sus compañeros; mas le falta la asiduidad á la escuela. Y de esta falta principalmente son responsables aquellos, que, ó por un motivo, ó por otro, condescienden con demasiada indulgencia con los deseos y caprichos de sus niños.

---

4. El primer Congreso geográfico internacional celebrado en Venecia el 15 de Setiembre último, resultó en una espléndida apología de la Iglesia Católica. Los ilustres sabios allí reunidos rindieron homenaje á las grandes ventajas acarreadas por la fé á la ciencia geográfica, y reconocieron prácticamente la parte importantísima que los Religiosos tuvieron en los descubrimientos y progresos de la geografía. Todo esto se desprende de la propuesta hecha y aceptada por el Comité preparatorio del Congreso de erigir un monumento al célebre misionero B. Odorico de Pordenone.

La ceremonia de la inauguracion debia efectuarse el dia 23 del mismo mes de Setiembre á la presencia de su Alteza Real el Duque de Génova, de una numerosa representacion del Congreso, de las principales autoridades, y muchos otros distinguidos personajes de Venecia. El B. Odorico de Pordenone era un religioso franciscano que enardecido en celo por la gloria de Dios predicó el Evangelio en la Armenia, en las Indias, en la Oceanía, en la China, en el Tibet, y en la Tartária, y su ministerio apostólico ejercido con suma eficacia, el entusiasmo que animaba su palabra, los peligros que arrostró, el noble y espléndido ejemplo que daba de heróicas virtudes, le conciliaron los ánimos de los pueblos que instruia en la fé, haciéndolos amar una religion que, al paso que impone sacrificios, rompe las cadenas de la esclavitud y ennoblece el linaje humano con la idea de un Dios que se inmoló por él. Vuelto á Italia, su patria, describió sus viajes en un libro que contribuyó grandemente al progreso de la ciencia geográfica, y sirvió de itinerario á muchos viajeros. Este grande apóstol es aquel á quien el Congreso de Venecia tributó tan solemnes honores, haciendo al mismo tiempo justicia á la ciencia y á la fé.

---

5. Se habla de una Exhibicion Territorial en Las Vegas para el año venidero, y segun parece ya se van tomando las medidas necesarias, á fin de que el plan sea llevado á efecto con el más brillante suceso que pueda desearse. Es cierto que no diria bien con el decoro de nuestra villa dejarse vencer por Albuquerque bajo este respecto. No falta ni energía, ni capital, ni industria á los habitantes de Las Vegas, y así es de esperar que, si bien no fuimos los primeros en cuanto al tiempo, no tendremos sin embargo que envidiar á nadie por la lucidez del éxito que nos prometemos.

---

6. Juntamente con el último número del *Ramo de Olivo* recibimos un folleto que contiene el primer ensayo sobre el Cristianismo por Juan José Gurney, obra que contará más de 200 páginas y se publicará por entregas. En su prólogo el autor dice: "como no se presentan aquí las enseñanzas de alguna secta ó denominacion, no escribo como representante de alguna de ellas, sino explicando, como miembro de la Iglesia de Cristo, el resultado de mis propias convicciones." La tarea del Sr. Gurney es demasiado árdua. ¿Cómo es posible que las enseñanzas cristianas, de que se propone hablar ese Señor, no llevan impreso el carácter de alguna que otra de las confesiones que se dicen cristianas? El Cristianismo de Jesucristo es uno, y fué determinado en todo por el mismo Jesucristo; luego es imposible no hablar de él segun el modo que el mismo Cristo determinó. Que el *Cristianismo* inventado por el cabecilla de los Protestantes pueda tomar varias formas, esto lo entendemos, y por consiguiente, hasta cierto punto, entendemos tambien que se puede tratar de él sin que el escrito tome el matiz propio de alguna de las infinitas sectas, en que se dividieron los secuaces de la *Reforma;* pero el Cristianismo de Cristo es muy otra cosa. Este no fué dejado al capricho de cada cual; para que todos hicieran de él lo que gustaren, vistiéndolo ora á la Pres-

biteriana y ora á la Metodista, mas fué establecido por Jesucristo de manera que no puede, ni en lo mínimo, variar, sin que *ipso facto* deje de ser la religion que El fundó! En suma, es imposible escribir del Cristianismo sin que el escritor muestre á que clase de cristianos pertenece, y sin que su obra esté informada ó del espíritu del Catolicismo, que es el único y verdadero Cristianismo, ó del espíritu del Anticristo.

7. Grande, espléndida, entusiasta fué la demostracion que los legitimistas franceses hicieron el 29 de Setiembre con motivo de ser ese dia aniversario del Conde de Chambord. Las duras pruebas á que vese sometida aquella ilustre nacion, ofendida en sus nobles sentimientos por los desafueros y tropelías de la revolucion momentáneamente triunfante, incitaron los ánimos de sus hijos leales á manifestar de un modo más solemne sus indefectibles esperanzas en la salvacion de la patria por la monarquía tradicional. Los periódicos de aquel partido dedicaron en ese dia cariñosos y respetuosísimos saludos al ilustre príncipe que representa en Francia las grandezas y las glorias de la monarquía. En todos los puntos se celebraron Misas por Enrique V, y al lado de la multitud que á Ellas asistian, notábanse nuevos adictos al principio salvador que representa el Conde de Chambord. De todos los corazones levantábase unánime y ardiente súplica al Cielo para atraer sobre Francia las divinas misericordias y acelerar la hora en que el augusto heredero de San Luis vuelva en medio de las mismas aclamaciones que saludaron su nacimiento, á libertar á la desdichada Francia de un gobierno que la amenaza en su fé religiosa, en su prosperidad, en su seguridad y en su honra.

8. Todas las noticias, que llegan de Alemania, confirman las buenas esperanzas de un arreglo definitivo de la cuestion religiosa en aquel Imperio. La *Gaceta de Westfalia* declara saber de buena tinta que los ministros de Cultos y del Interior autorizaron á algunas Congregaciones religiosas de mujeres á recibir novicias.

Censo de Nuevo Méjico.

Recibimos del Departamento del Interior de Washington el censo de la poblacion de nuestro Territorio. Las cifras, que siguen á continuacion, representan los resultados obtenidos hasta ahora, conforme el cómputo que cada Distrito remitió á la Oficina del Censo.

Condados.	Total.	Varones.	Mujeres.	Naturales.	Extranjeros.	Blancos.	*Colored**
Territorio.	119,565	64,496	55,069	111,514	8,051	108,721	10,844
Bernalillo	17,225	9,087	8,138	16,842	383	12,514	4,711
Colfax	3,398	1,973	1,425	3,144	254	3,375	23
Doña Ana	7,612	3,958	3,654	4,743	2,869	7,537	75
Grant	4,539	2,844	1,695	2,536	2,003	4,404	135
Lincoln	2,513	1,552	961	2,303	210	2,448	65
Mora	9,751	5,033	4,718	9,542	209	9,423	328
Rio Arriba	11,023	5,735	5,288	10,837	186	10,215	808
San Miguel	20,638	11,048	9,590	20,061	577	20,439	199
Santa Fé	10,867	6,023	4,844	10,209	658	10,388	479
Socorro	7,875	4,280	3,595	7,506	369	7,804	71
Taos	11,029	6,021	5,008	10,872	157	10,401	628
Valencia,	13,095	6,942	6,153	12,919	176	9,773	3,322

* Bajo este nombre se incluyen: en el Territorio, 56 Chinos y 9,790 Indios y mestizos; en el Condado de Bernalillo, 2 Chinos y 4,492 Indios y mestizos; en el Condado de Colfax, 17 Indios y mestizos; en el Condado de Doña Ana, 5 Chinos y 45 Indios y mestizos; en el Condado de Grant, 40 Chinos y 9 Indios; en el Condado de Lincoln, 2 Chinos y tres Indios; en el Condado de Mora, 86 Indios y mestizos; en el Condado de Rio Arriba, 799 Indios y mestizos; en el Condado de San Miguel, 5 Chinos y 96 Indios y mestizos; en el Condado de Santa Fé, 2 Chinos y 359 Indios y mestizos; en el Condado de Taos, 583 Indios y mestizos; en el Condado de Valencia, 3,301 Indios y mestizos.

Pocas palabras para un *Abogado*.

Desconfiamos dar plena razon de un guirigay que tenemos á la vista, y que hallamos insertado en las columnas del *Abogado Cristiano* de Santa Fe. Seria menester tener alguna práctica en el arte de adivinar, para poder sacar en limpio lo que el Sr. S. P. Craver quiso decir en cada uno de los incisos y períodos de aquella su algarabía sobre el *Ministerio Cristiano*. Nos ceñiremos, pues, á glosar, y muy por encima, un solo punto de aquel escrito, á fin de que se entienda de algun modo el resto de su contenido.

Segun la teología y ciencia escrituraria del Sr. Craver, no se ha de entender como lo entiende la Iglesia Romana, mas debe explicarse como lo explica la *Iglesia Evangélica*, aquel pasaje del Evangelio de San Mateo, donde Cristo promete á San Pedro que le dará las llaves del reino de los cielos, diciéndole que todo lo que atare sobre la tierra, será tambien atado en los cielos, y todo lo que desatare sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos. A fe del Sr. Craver, la interpretacion, que da de este pasaje la *Iglesia Evangélica*, es más sencilla, más razonable y más en armonía con las otras Escrituras; y ella es, que á San Pedro le fué concedido tan sólo el privilegio de abrir las puertas de la Iglesia Cristiana á Judíos y Gentiles, con la facultad de establecer, juntamente con los otros apóstoles, las condiciones para salvarse.

En cuanto á la sencillez de tal interpretacion, primeramente diremos al contribuyente del *Abogado Cristiano* de Santa Fe, que no todo lo que es sencillo es verdadero. ¡Qué cosa más sencilla que decir un disparate! Y sin embargo el disparate no es una verdad. No hay nada tan sencillo como escribir un artículo de periódico, sin atender á la lógica, á la historia, á la Escritura,

y faltando á todos los preceptos gramaticales; y no obstante, es absurdo esperar que la verdad tenga su lugar en un artículo de esa clase. Luego, la sencillez no es criterio de la verdad. Además de que, si la interpretacion que la *Iglesia Evangélica* da de aquel pasaje, parece muy sencilla al Sr. Craver, es por la misma razon, por la cual fué siempre muy fácil á los Protestantes interpretar el texto de la Biblia conforme á sus malhadadas preocupaciones, sacando de las palabras de Cristo y del Espíritu Santo el sentido que quieren, y que les confirma en sus errores, y no el sentido genuino que les condena. Formaron en sus cabezas una idea de la Iglesia de Jesucristo á su manera, y luego, atropellándolo todo, razon, documentos de la antigüedad, arte de criticar, con todo lo demás que es necesario para hablar con exactitud, van diciendo que la Biblia afirma lo que ellos afirman, y niega lo que se obstinaron en negar.

En segundo lugar, El Sr. Craver sostiene que dicha interpretacion es razonable.

Si señor; es tan razonable como creer, que, para reformar su Iglesia, Dios se sirvió de unos cuantos frenéticos é impúdicos, confiando á estos el depósito de aquella fe y moral, por la que no hesitó en inmolar á su Unigénito Hijo en la cruz. Es tan razonable como decir, que, despues de haber fundado su Iglesia, para la salvacion de las almas, Jesucristo permitió que por siglos y siglos los hombres no la conociesen, hasta que un fraile amancebado la sacara del abismo en que yacia. Es tan razonable como decir, que todas las religiones son buenas, y que no hay obligacion de seguir más una que otra. Es tan razonable como decir, que basta la fe en Cristo para salvarse. Es tan razonable como cambiar continuamente un dogma por otro; y, en fin, como dejar al capricho de cada cual el credo que debe profesar y la ley á la que debe obedecer.

No menos arbitrario es el aserto de que esa interpretacion de la *Iglesia Evangélica* está más en armonía con los otros textos de la Escritura Sagrada.

Por vida vuestra, decid. ¿con cuál?

¿Tal vez con aquel en que Jesus, despues de haber preguntado á Pedro si le amaba, y recibido de él más de una vez respuesta afirmativa, le confió el cuidado de su rebaño con aquellas palabras: "Simon, hijo de Juan, apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas." ¿Está esa interpretacion de la *Iglesia Evangélica* en armonía con aquel pasaje de la Escritura Sagrada, donde leemos que Jesucristo, antes de partirse de este mundo, dijo á sus Apóstoles: "A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra; id pues, é instruid á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas, que yo os he mandado: y estad ciertos que yo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos;" ó con aquel otro, en el que Cristo les dice: "id por todo el mundo, predicad el Evangelio á todas las criaturas; el que creyere y se bautizare se salvará, pero el que no creyere será condenado?" ¿Está esa interpretacion en armonía con aquellas palabras del Divino Maestro á sus discípulos: "Recibid el Espíritu Santo: quedarán perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonáreis, y quedarán retenidos á los que se les retuviéreis"?

Afirmar no es lo mismo que probar, y sabido es que á quien afirma le corre la obligacion de probar. Habiendo, pues, el Sr. Craver afirmado que aquella interpretacion es sencilla y razonable, al mismo tiempo que concuerda con los demás textos de la Biblia, era justo que diese alguna prueba de su aserto. Mas esperar pruebas de un Protestante es pedir peras al olmo. Si se trata de afirmar, están siempre listos para hacerlo; pero si les pedís una sola prueba de lo que afirman, les encontrareis más áridos que una piedra. Ni puede ser de otro modo. La falsedad se refuta, mas es imposible que se demuestre; y lo que los secuaces de la *Reforma* predican no es otra cosa que pura mentira, no pudiendo menos de ser mentira el dogma de una religion, que mientras se da á sí misma el glorioso título de Cristiana, es la más evidente contradiccion de la religion de Cristo.

Escuelas Católicas.

Es un consuelo para la Iglesia de Jesucristo en medio de sus persecuciones el ver cómo el sol de la verdad va ahuyentando las tinieblas del error. Los que estaban en otro tiempo tan preocupados contra sus sagrados ministros, sobre todo si eran religiosos, se van volviendo ahora despreocupados en favor de los mismos.

En el siglo pasado hubiera sido un error para un Judío, ó para un Protestante enviar á sus hijos á una escuela católica: y ahora hasta los encierran en Colegios de Jesuitas, en Conventos de Hermanas. ¡Quién lo hubiera dicho! Encanta ver á una niña protestante ó judía juguetear con una Hermana, como si fuera su propia madre.

Ya hemos dicho en el artículo anterior lo que persuade á los Católicos para dar la preferencia á nuestras escuelas sobre las demás, á saber lo bien queridos y estimados que son sus hijos por los maestros católicos, sin que en nada les perjudique profesar creencias diferentes.

Pero eso no es más que una de las tres principales causas que apuntamos desde el principio. Pasemos pues á la segunda.

Las escuelas católicas se ganan las simpatías,

porque en ellas se ve más sacrificio de parte de los maestros, y mayor sujecion de parte de los discípulos.

Efectivamente el sacrificio es hijo legítimo del amor. Una madre se sacrifica por sus hijos: una esposa se sacrifica por su esposo. Ese es puro amor natural. Mas ¿dónde vereis jamás esas muestras de amor entre extraños, entre desconocidos, y aun entre enemigos? Sólo la caridad, que nos hace hermanos, porque nos hace hijos de un mismo Padre comun, ella sola es capaz de romper toda valla de distincion, y hacer amarse los hombres entre sí, sin atender á diferencia alguna de nacionalidades, de cultos, de costumbres, de idiomas, de paises: ese amor es muy superior al que nos inspira la pura naturaleza: sus prodigiosos efectos revelan que no es amor terrenal, sino celestial.

Pues bien, así como el amor natural es el que inspira al corazon de una madre el sacrificarse por sus hijos: asimismo el amor sobrenatural, ó sea la caridad, inspira á un corazon religioso hacer sacrificio más sublime en beneficio de sus hermanos.

Y esto se verifica por lo comun en la escuela católica; porque en el corazon de los maestros la caridad divina se substituye al amor natural: ó más bien se hermanan esos dos amores, el amor natural para con sus semejantes, y la caridad para con el prójimo, con aquellos admirables efectos que pasman al mundo.

La tarea de la educacion es demasiado pesada para sobrellevarse con los solos atractivos naturales: y donde estos escasean, lo es de todo punto imposible. Esto se comprende y se experimenta.

Donde no hay pues más que puro amor natural ¿cómo es posible un sacrificio, que le es superior?

Esto es evidente.

La constante y universal conducta de los maestros católicos y no católicos convence y persuade á cuantos no hayan perdido del todo el sentido comun. La caridad engendra esas benéficas instituciones en favor de la niñez y de la juventud; y la caridad las conserva, y las conservará. Escuelas, Colegios, Asilos, Conservatorios, todo es obra de la caridad: en donde esas instituciones se conservan, hay caridad; y donde esta fallece, desaparecen aquellas.

En 1797 el Directorio, en Francia, confesaba en una pública relacion, que, en el Conservatorio de los niños expósitos, de 1860 niños recibidos habian dejado morir 1500, por pura falta de alimento. ¡Terrible confesion! No habia allí las Hermanas de la Caridad: la gran Revolucion hacia sin ellas; pero se mataba á los niños, negándoles el necesario alimento. ¡Infeliz humanidad, donde es desterrada la Caridad!

Entra una madre á visitar un Colegio de niños, y al ver tantas criaturas al cuidado de pocos Padres, exclama naturalmente—¡Ah! ¿y cómo podeis con tántos? Yo apenas puedo con uno ó dos.

Es porque el corazon de una madre se limita al solo objeto que le prescribe el amor natural, tan limitado como la naturaleza de donde se deriva: mas un corazon animado por la caridad no tiene límites, y puede abarcar lo infinito: porque la caridad viene de Dios.

Esos mismos sacrificios, inspirados por la caridad, se ganan los inocentes corazones de la niñez; y la niñez tiene el instinto de entrever el amor en medio de los sacrificios. Así como pues el amor natural los hace afectuosos, dóciles y sumisos para con sus propios padres: asimismo la caridad los hace igualmente sumisos, dóciles y afectuosos para con sus maestros: y aun con más frecuencia, porque en estos se manifiesta más acentuada la idea religiosa, que despierta afectos más puros y más sinceros en los corazones vírginales de la inocente niñez.

De ahí esa sencilla sumision de cien niños á la simple voz de un maestro: ese filial cariño para con sus educadores, como si fueren sus propios padres.

El sacrificio pues del maestro y la filial sumision de los discípulos son el encanto de la escuela católica, y la fuente de la sana educacion.

Eso atrae hasta los corazones más esquivos, y deslumbra los ojos más perspicaces.

Un padre pues, ó una madre, que anhela hacer felices á sus hijos, pierde de vista todo otro interés, para dejarlos ricos con la más rica de las herencias, la de una sólida educacion. Y, como ese tesoro sólo lo hallan en las instituciones basadas en la caridad, poseidas sólo por la Iglesia católica, por eso dan la preferencia á las escuelas, academias y colegios católicos.

La juventud bien instruida y educada en todo género de conocimientos y virtudes á la vez que es feliz, hace tambien felices á los padres que le proporcionaron la educacion, y á la sociedad, que conserva en su seno tan benéficas instituciones.

Hemos indicado ligeramente las dos principales causas, porqué la escuela católica se gana la preferencia sobre las demás, aun de parte de los acatólicos. Toquemos ahora la tercera, y última, que propusimos.

Es aterrador el resultado de las escuelas sin Dios. De ellas sale la gran mayoría de públicos y privados perturbadores de la sociedad.

Las escuelas protestantes, lejos de aumentar el número de sus adeptos con tal cual tinta de religion, no hacen más que formar indiferentes, racionalistas, ateos, con rara excepcion de unos pocos, que ó se ciegan más en su fanatismo, ó al fin abren los ojos á la verdad.

Si se compara pues el resultado de unas y de

otras escuelas, no puede menos de enorgullecerse con razon la escuela católica, que como buen árbol no produce sino buenos frutos.

Y esto es lo que causa tanta envidia á sus adversarios: y ese mismo les gana las simpatías.

La guerra á muerte que han hecho en Francia los malos á las Instituciones católico-religiosas, ¿porqué ha sido, sino porque los colegios y liceos *anticlericales* no podian presentar exámenes tan brillantes como aquellas, porque en proporcion el número de sus discípulos aprobados y avanzados era bien inferior al de las escuelas católicas, porque en fin temian que en poco tiempo toda la sociedad, militar y civil se volviera como sus maestros, esto es ciudadanos virtuosos, católicos ejemplares?

La lucha, que siempre han hecho las Universidades gubernamentales á las escuelas religiosas, ha tenido siempre por orígen la envidia ó la superioridad de estas últimas. Mas esas luchas lejos de disminuirles el mérito, ó hacerles perder el prestigio, á la par que las acrisolaban con la persecucion, las daban más realce y más celebridad con el ruido de las discusiones y con la justicia de las sentencias.

Así pues que bajó la fiebre de los partidos, y se calmaron las iras de un fanatismo exaltado por las *reformas* de la herejía, la diferencia de cultos y las preocupaciones hereditarias de sus padres no fueron motivo para cerrar los ojos á la verdad: y así comenzaron con indiferencia á estimar el mérito allí, donde lo hallaban. No podian menos de admirar los preciosos resultados del catolicismo, sobre todo en la instruccion y educacion de la juventud: mientras que por otra parte se horrorizaban á la vista de los estragos que iba produciendo la secularizacion de la instruccion. El siglo pasado para la Europa fué de terrible escarmiento. De ahí el acrecentamiento prodigioso de las Instituciones católicas para la niñez y la juventud, frecuentadas por toda clase de personas. Mas ahora la impiedad vuelve al asalto, y causa lastimosas ruinas á la sociedad, la que dentro de poco tendrá que llorarlas con lágrimas de sangre.

¡Cuán glorioso es para la Iglesia de Jesucristo ver cumplirse todos los dias en sí misma aquel dicho de su divino fundador, que *todo árbol bueno no puede dar malos frutos*, y viceversa *todo árbol malo no puede dar buenos frutos*.

Concluiremos pues con la divina sentencia: *Los conocereis por sus frutos.*

La Bibliolatria Protestante.

La Sociedad bíblica inglesa y extranjera de Lóndres, fundada en 1780, tiene la pretension de atraer al Cristianismo á los infieles del mundo entero, distribuyendo la Biblia lo más pronto posible á todos los pueblos accesibles del globo. Con frecuencia se ha protestado contra semejante procedimiento de conversion, y testigos ilustrados y competentes han demostrado inútilmente la esterilidad de los resultados obtenidos: en un siglo la costumbre se ha arraigado de tal suerte en el espíritu de los ingleses, que persiste aún despues de vivísimos ataques, y dicha Sociedad continúa recibiendo anualmente enormes sumas. Un nuevo asalto acaba de dirigirse á la institucion por un adversario inesperado.

Recientemente trescientos cincuenta miembros de la *British and Foreign Bible Society* han celebrado el quincuagésimo aniversario de la fundacion de su agencia continental, y el *Times* ha aprovechado la ocasion de esta fiesta para publicar una crítica del objeto de la Sociedad. La importancia del conocido periódico protestante, que pasa por exponer fielmente los sentimientos del pueblo inglés, da á ese artículo una gravedad excepcional, y aún muchos creen advertir en él indicios de un profundo cambio en la opinion de la que fué llamada Isla de los Santos.

Nuestros lectores nos agradecerán sin duda que, á título de curiosidad, reproduzcamos los pasajes más sobresalientes.

Despues de algunos detalles de la fiesta quincuagesimal que reunió á los asociados, el redactor del *Times* añade:

"El edificio en donde estaban reunidos los miembros de la Sociedad bíblica es un verdadero palacio. Allí se encontraba el cuartel general de la Obra. Allí millares de personas de clases y aún creencias muy diferentes envian sus suscriciones, sus donativos, sus legados, sus colectas, el producto de cuestaciones en los templos ó á domicilio; y la suma de tales contribuciones voluntarias forman una renta á que no asciende la de más de un Estado de no pequeña importancia.

"La Sociedad tiene por objeto la difusion de la Biblia en todos los idiomas que se hablan bajo el sol.

En el cumplimiento de su propósito no hace acepcion de personas ni de razas. No hay pueblo tan salvaje, de costumbres tan rudas y de tan limitada inteligencia que pueda verse privado de sus beneficios; no hay para el intento lengua excesivamente pobre ni idioma demasiado bárbaro. Si el hombre prehistórico fuese descubierto en sus cavernas, quebrando huesos para alimentarse con los tuétanos, en menos de un año la Sociedad bíblica le prepararia para su uso particular la Biblia—en su jerga materna, compuesta de gritos, de aspiraciones, de tartamudeo, de gruñidos inarticulados.... Razas con justo título consideradas como semibárbaras, hanse visto inundadas con traducciones de las santas Escrituras. El Africa ha sido explorada con celo heróico, y en su seno se han descubierto pueblos más salvajes unos que otros, y absolutamente privados de literatura; pues bien, los misioneros protestantes, con energía y habilidad sorprendentes, han forzado sus dialectos informes á traducir la Biblia. La lengua de los negros de las Indias occidentales, esa lengua que ningun inglés puede oir sin experimentar un acceso de irresistible hilaridad, posee una version de la Biblia; version impresa y publicada por los desvelos de la Sociedad, cuyos miembros tendrian no poco trabajo en distribuir un solo ejemplar entre el pueblo á que se destina.

"....Bajo el punto de vista del trabajo, del celo y de los gastos nada puede compararse á la Obra de la Sociedad bíblica, ni las catedrales de la Edad media, ni las pirámides de Egipto....

"La difusion de la Biblia en toda lengua, tal es el único mandamiento, el único *Credo*, la única virtud, la única gracia, la sola bandera, el exclusivo paladion,

el criterio de la grandeza ó decadencia de un pueblo, el medio de poseer la tierra y de conquistar el cielo. Esta dulce persuasion es aceptada por tan gran número de almas, que seria cruel arrebatársela ó simplemente turbar esa apacible confianza que constituye el gozo de su vida."

El *Times* demuestra en seguida la imposibilidad, para hombres ignorantes y abandonados á sus solas fuerzas, de descubrir una regla de conducta en la multitud y no pocas veces en la contradiccion aparente de las enseñanzas bíblicas, y luego añade:

"¡Cuántas partes de la Biblia pasan por alto la mayor parte de los lectores! Los detalles de las leyes ceremoniales en el *Pentateuco* quedan abandonados á los sabios. Los mejores cristianos apenas leen los *Profetas menores*, se preocupan poco de seguir los argumentos de *Job*, omiten los *Proverbios*, saltan los *Jueces*, y áun interpretan á su antojo á *Isaías y Ezequiel*. Y este libro que lanzais á los cuatro vientos, sin olvidar un solo tilde ¿porqué ha sido excluido del programa legal de instruccion en nuestras propias escuelas elementales? Los jóvenes discípulos ¿no pudieran objetar en su sencillez que ese libro es el camino más corto para llegar á la perfeccion y á la felicidad, y que es el alimento de los niños lo mismo que de las personas mayores?...."

El *Times* censura tambien amargamente la ligereza y la negligencia con que se han hecho la mayor parte de las versiones.

"Nuestra propia traduccion inglesa, dice, está sujeta á revision, y apenas hay ministrillo de aldea que no tenga que hacer alguna correccion en el texto cada vez que sube al púlpito. Tiénese casi por imposible dar en francés ó en español una Biblia que no ofenda á cada paso la verdad ó el buen gusto...."

Al terminar, el célebre periódico inglés hubiera podido añadir que no queda vestigio alguno de tantos millones de volúmenes con que han inundado el mundo. Despreciados, á causa de su vulgaridad, por los paganos instruidos; arrojados al mar ó á las llamas por los mahometanos, los sagrados libros son destinados en la mayor parte de los paises á los usos más viles; y puede decirse que esa increible dispersion de Biblias á la que las Sociedades protestantes consagran su oro, ha tenido hasta aquí por único resultado la mayor y más universal profanacion de las sagradas Escrituras que el espíritu del mal ha conseguido en la sucesion de los siglos. (*De Las Misiones Católicas*).

Los Martires de Corea,

CHINA TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(*Continuacion de la pág.* 513.)

JUAN Y.

Juan era descendiente de una noble familia de provincia. En su niñez quedó huérfano, y fué adoptado por un cristiano de la capital. Salido de menor, se puso al servicio de los europeos, quienes le encargaron de los negocios pertenecientes á las misiones. Fué preso y llevado ante el tribunal. El juez observando su jóven edad, y su noble presencia, quedó prendado de él, y le habló con cariño y benevolencia. "Tú eres jóven y bien educado, y puedes aspirar á empleos eminentes; un brillante porvenir se abre delante de tí, ¿cómo es que has abrazado esta secta, y te has rebelado contra las órdenes del rey? Una muerte ignominiosa te aguarda; renuncia esa religion desconocida á nuestros antepasados, dí solo una palabra y quedarás libre." Juan respondió; "Sé muy bien, ó Mandarin, que el tener apego á la vida, y rehuir la muerte es un sentimiento natural al hombre. Tampoco ignoro las ventajas que me procurarías; pero estas tienen muy pocos atractivos; esta vida es breve, y sus honores son como una sombra pasajera. Un hombre sensible prefiere una gloria inmortal y un gozo interminable á los placeres que duran un momento. Mi religion en medio de los trabajos de esta vida nos descubre una felicidad eterna más allá del sepulcro; y por esto yo la practico. El rey, es verdad, prohibe esta religion; pero arriba del rey está Dios, el Criador y Padre de los hombres, quien manda que yo le adore. ¿Puedo dejar de obedeberle sin cometer un crímen? juzga tú mismo de ello. Si en este reino el rey mandase una cosa y el mandarin otra contraria, ¿á quién deberiamos obedecer? Sepas que delante de Dios los reyes son como mandarines, de quienes El se sirve para gobernar la tierra."

El juez como para darle prueba de su amistad, y para ganarle, le brindó con un poco de vino; pero viendo que los medios de que se valia para seducirle, eran inútiles, echó mano de los tormentos. Mandó se le extendiese en el suelo, y recibió 20 golpes con la "tabla." La sangre salia á borbones, y Juan desmayó. Viéndole el juez al punto de expirar é incapaz de aguantar por más largo tiempo los tormentos, mandó llevarle de nuevo á la prision. El confesor fué despues conducido al segundo tribunal, en donde pasó por los tres interrogatorios con la misma constancia. Fué condenado á muerte, y tres meses despues se ejecutó su sentencia. Tenia 30 años de edad.

BARBARA TSHOI.

Bárbara fué presa al mismo tiempo que su padre Pedro Tshoi y su madre Magdalena Son. Cuando sus padres le hablaron de casamiento, ella contestó: "Al escoger un esposo para mí, no penseis en su edad, ni en su rango, ni riquezas; con tal que sea buen cristiano, esto solo basta para que me agrade." Su eleccion cayó en Carlos Tchao, cuya edad excedia de 24 años la suya. Conducida ante el juez, este la dijo: "Renuncia tu religion, declara los cristianos, y dí á quién pertenecen las cosas que se hallaron en poder de tu esposo." "Aunque haya de morir, nunca renunciaré á mi Dios; conozco algunos cristianos; pero me es imposible denunciarlos, sabiendo además que tú los condenarias á muerte; en cuanto á los objetos hallados en nuestra casa, no sé quién los puso allí." El juez mandó le doblasen las piernas. Sucedió que ella, lo mismo que su madre estaba criando un niño. Temiendo que su presencia despertara en su corazon de madre sentimientos que podrian ser fatales, se lo entregó á un cristiano suplicándole tuviese cuidado de él. Siete veces fué sometida á los tormentos de la tortura, y recibió más de 300 azotes con la "vara". Toleró por espacio de 8 meses los horrores de la prision. Su padre, madre y esposo le habian precedido á la mansion de la gloria, y ella suspiraba por el momento en que habia de juntarse con ellos de nuevo. Contaba 21 años cuando fué decapitada.

PABLO HE.

Pablo era soldado. Durante el primer interrogatorio se mantuvo firme, aunque recibió 70 golpes con la "tabla" Los sufrimientos de la prision lo hicieron apostatar; pero aquel mismo dia entró en sí mismo, y lloró amargamente su culpa. Fué en busca del mandarin y confesó su debilidad. "He pecado, me arrepiento; mi lengua ha apostatado, pero mi corazon era cristiano, y lo es todavía; hémo

aqui listo para sufrir de nuevo tus tormentos." "Muy bien, replicaron los oficiales, pero no podemos saber si dices la verdad; necesitamos una señal en prueba de que has cambiado." Cerca estaba un gran recipiente al que iban á dar las inmundicias de la prision. "Si estás verdaderamente arrepentido, aquí tienes un vaso; llénalo de lo que hay en este recipiente y bébelo." Pablo sin titubear lo llenó y de una vez bebió aquel líquido asqueroso. Lo iba á hacer por segunda vez, cuando los oficiales le dijeron en voz alta: "Basta, basta con esto, aquí está un Crucifijo, póstrate delante de El." Pablo se postró respectuosamente y lo besó.

El juez irritado por su conversion, mandó le golpeasen con la "tabla" hasta que expirase. Tenia 48 años de edad.

PEDRO Y.

Pedro nació en una de las provincias, de una familia noble pero ida á menos. A la muerte de su padre, su madre se fué con sus hijos á vivir á la capital. Pedro llevaba una vida de un fervoroso cristiano, y fué preso en union con su hermana en 1834. Sufrió con sumo valor delante del tribunal, el descoyuntamiento de sus brazos y piernas, y el tormento de la "tabla." No pudiendo el juez sacarle ninguna palabra que indicara apostasía, escribió una larga carta en un pliego de papel, y se la puso delante diciendo: "Ya que es tan árduo para tí expresar con palabras tu apostasía, escupe esta carta, y eso será una señal de que ya no eres cristiano." "Viene á ser lo mismo," respondió Pedro, "no puedo hacerlo." "Yo te haré azotar, y si te quejas, lo tomaré como señal de que abandonas tu religion." Mandó se le azotase cruelmente, y sus brazos y piernas fueron dobladas; pero Pedro permaneció mudo y sin moverse. Fué pronunciada su sentencia concebida en los términos de que se le condenaba á muerte por seguir una falsa doctrina. El juez se la mostró ordenándole que la firmase. "Mi religion es santa," replicó él, "y la doctrina que enseña es verdadera. No puedo afirmar que es falsa." El juez mandó á uno de los asistentes que lo tomase de la mano y lo obligase por fuerza á firmarlo. Pedro estuvo encerrado en la cárcel 4 años, durante los cuales guardó un riguroso ayuno. Sintiendo que se acercaba su fin, dijo: "Deseé ardientemente que mi cabeza cayese bajo el hacha del verdugo; pero Dios dispuso de otro modo, hágase su santa voluntad." Dicho esto durmió en el Señor en el mes de Junio de 1838, á los 36 años de su edad. Su hermana fué martirizada el año siguiente.

JOSE TSANG.

José era el que comunmente se llama un hombre de buen corazon. Nació en Seoul de una familia plebeya. Siendo muy pobre, ganaba su vida vendiendo zarandajas, pero pronto abandonó este comercio, viendo que era para él una ocasion continua de pecar. Su familia le dijo: "No tenemos nada ahora, nos morimos de hambre; quédate con el oficio que nos mantenia." José contestó: "Yo podia ganar con mi oficio los vestidos con que nos cubrimos, pero para mí era ocasion de ruina. Antes daria mi vida, que seguir ejerciendo un oficio con menoscabo de mi conciencia." Durante la persecucion tuvo tan ardiente deseo de derramar su sangre por su Dios, que estaba á punto de entregarse voluntariamente al mandarin; sinembargo aguardó que las guardias viniesen á prenderle. Cayó enfermo: "¡Ah! dijo, ahora no podré ser mártir." Pero llenóse de regocijo cuando se presentaron los soldados quienes le llevaron á la prision. Pasó allí muchos dias sin que nadie se cuidara de él. "Yo soy cristiano," exclamó, "¿porqué no se acuerdan de mí? ¿Porqué no soy interrogado y maltratado?" "Está delirando," dijeron los oficiales. "No estoy delirando," dijo él, "estoy con mis sentidos cabales; yo soy cristiano, ya os lo dije, y vine aquí para sufrir y morir." El juez le otorgó lo que él tan ardientemente deseaba; mandó le diesen 25 golpes con la "tabla." José murió casi al instante el 5 de Junio de 1839 á la edad de 54 años.

PROTASIO TSENG.

Protasio era de una familia de mandarines. Ya adulto abrazó el cristianismo, y cumplió con sus deberes con el mayor fervor. Era tan humilde, que olvidándose de su nobleza, se postraba ante los nobles que encontraba. Cuando lo llevaron al primer tribunal, sufrió los tormentos con gran fortaleza. En el segundo tribunal, el juez con palabras halagüeñas lo persuadió á apostatar y lo envió á su casa. Apenas Protasio hubo llegado á su casa, concibió tan vivo dolor de su pecado, que pasó algunos dias sin comer ni beber. Se volvió al pretorio. "¡Ah," le dijeron los guardias, "de nuevo estás aquí! ¿Porqué vienes aquí?" "Vengo á reparar el crímen que he cometido; yo apostaté, pero me arrepiento, y vengo á decirlo al mandarin." Diciendo estas palabras, entró en la sala. "¡Bah," dijeron los guardias, sacándole afuera, "lo que dijiste ya está dicho, ya se acabó, vete á tu casa." A los tres dias Protasio volvió al ataque, pero siempre le rehusaron la entrada. Se detuvo en la calle y aguardó la salida del juez. Viéndole salir, se postró vertiendo lágrimas y exclamó: "He pecado, y mi lengua ha proferido lo que mi corazon no queria: me arrepiento, soy cristiano y quiero serlo." "No te creo," dijo el juez marchándose. Protasio le siguió gritando: "Soy cristiano y quiero morir como tal." "¡Qué clase de personas son estas!" exclamó el juez enojado; "es imposible librarse de ellas." Mandó que le llevasen al tribunal, y allí obtuvo Protasio el objeto de sus deseos; pues recibió 25 golpes con la "tabla" y expiró la noche siguiente á la edad de 41 años.

PEDRO LIOU.

Pedro era hijo de Agustin, intérprete del gobierno. Fué el traslado fiel de las virtudes de su padre. Son increibles los malos tratamientos que tuvo que sufrir de parte de su madre y hermanas, enemigos encarnizados del nombr ecristiano. Persuadido este niño que no podia eludir las pesquisas de los ministros de la justicia, se fué al tribunal para entregarse. Fué atormentado 8 veces, y recibió 600 azotes con la "vara." Catorce veces se le presentaron los verdugos amenazándole y colmándole de injurias. Recibió 40 golpes con la "tabla." Durante sus tormentos desplegó tan gran valor, y mostró un aire tan sereno, que los mismos verdugos quedaron atónitos. Arrancaba los pedazos de carne que colgaban de su cuerpo solo por medio de la piel, y los arrojaba sonriendo delante de los jueces. En la prision se hizo un apóstol, fortaleciendo á los flacos, y exhortando á los apóstatas al arrepentimiento. "Tu eres un catequista y eres ya un hombre formado," dijo á uno de estos, "y yo soy un muchacho: tu deberias exhortarme á mí á sufrir con valor; ¿cómo es que hemos cambiado de lugar? Vuelve en tí mismo y muere por Jesucristo." Pedro fué estrangulado en la prision el 31 de Octubre, de 13 años de edad.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Atencion para con los mayores.

36. Rendid honor á los sábios
igualmente que á los viejos;
sus lecciones y consejos
en vuestra mente grabad:
ved en ellos, hijas mias,
un depósito de ciencia,
de virtudes y experiencia
acopiadas con la edad.

37. No te burles del anciano
del pobre ni del lisiado
que un proceder tan malvado
á Dios suele provocar.
Llamaron "calvo" á Eliseo
unos niños, y dos osos
aparecieron furiosos
el insulto á castigar.
38. Si un sujeto respetable
te corrigiese de un vicio,
agradécele el servicio
que hace á tu reputacion:
si acaso te reprendiese
sin motivo suficiente,
le expondrás sumisamente
tu inocencia y la razon.
39. Al salir acompañada
ó al bajar por la escalera,
que pase primero espera
la persona superior:
si vas con otra señora,
el lado del pasamano
cédele, ó dale la mano:
si hay varias, á la mayor.

Del aseo y del vestido.

40. Lávate manos y cara
luego que te hayas vestido,
y hacer lo mismo es debido
cuando sucias las verás:
córtate tambien las uñas
si necesidad hay de ello;
péinate en fin el cabello,
y limpio lo mantendrás.
41. La ropa que has de ponerte
de no ajarla ten cuidado:
sacude la que has usado
y que se debe guardar;
aunque sea pobre y viejo
no ha de llevarse un vestido
rasgado ni descosido,
ni manchas ha de mostrar.
42. Lleva siempre tu ropaje
bien compuesto y aseado,
debiendo ser adecuado
á tu haber, rango y edad.
Seguir la moda en el traje
permite la cortesía,
si une á la *economía*
buen gusto y comodidad.
43. Jamás adopteis la moda
de vestir muy escotadas
como aquellas descocadas
que en nada estiman su honor:
vosotras tened presente
lo que la moral reclama:
"La mujer pierde su fama.
cuando ha perdido el pudor."
44. Enjuágate cada dia
la boca, y limpia los dientes,
con tal que no haya presentes
personas de autoridad.
Toma baños de limpieza
mayormente en el verano;
y los piés tambien es sano
de vez en cuando lavar.
45. La casa desaseada,
los muebles fuera del puesto
son indicio manifiesto
de la mayor dejadez;
la mujer que tal consiente
y además gasta sin tasa,
arruinará su casa
y su crédito á la vez.

Variedades.

Insectos en Australia.

De las 182 especies de insectos de la Australia occidental conocidas el año 1850, ochenta eran enteramente nuevas para la ciencia.

Gran número de mariposas, algunas de rara belleza, revolotean en los bosques de aquel nuevo mundo. Las más notables son sin duda la *hecatesia thyridion*, la *hesperia* y la *agagles*.

La abeja de Australia es muy parecida á la europea: está armada de un aguijon y depone su miel, que es algo más acidulada, en el hueco de los árboles, á donde van á buscarla solícitos los indígenas. Los abejones solitarios (*calabronii solitarii*) encuéntranse en ese país con tanta frecuencia como en Europa.

Las langostas, conducidas por los cálidos vientos del interior de Australia, causan, como en Africa, grandes estragos en las plantaciones. Mas las orugas, que aparecen de improviso y á veces en número incalculable, son un azote no menos temible para los agricultores. En cuanto á las cigarras, se mantienen en los árboles, acompañando con su canto estridente y continuo la música más suave y monótona de los grillos, que permanecen ocultos en la yerba.

Entre las innumerables especies de moscas, que son una de las calamidades de Australia, la conocida con el nombre de mosca carnívora es la que causa mayores estragos. Del tamaño á lo menos de una abeja, posee la extraña facultad de deponer en las heridas de los hombres y de los animales, y hasta en la carne cocida y en los tejidos de lana, gran número de huevos que se transforman luego en gusanos y se reproducen casi inmediatamente.

Existe una especie particular de moscas, del tamaño de las comunes, cuya picadura es peligrosa. Si llega á picar cerca del ojo, produce tal hinchazon que este permanece cerrado una semana entera. Otra especie más desagradable aún, si no más peligrosa, es la mosca de arena (*sand-fly*). Poco más gruesa que un grano de arena, lo que le ha hecho dar su nombre, muéstrase en los meses de invierno, apenas empieza á soplar el nocivo viento del Norte, parecido al simun ó al jaloque de Africa. Esta mosca perniciosa es tanto más incómoda cuanto, además de la picadura que hace, se introduce en los ojos y narices, causando comezon insufrible. Tales moscas viajan de uno á otro punto del territorio en enjambres tan numerosos, que se les tomaria por una nube; más así que sopla un ligero viento en direccion del simun, desaparecen en un instante.

Los pantanos y las aguas estancadas crian tambien gran número de dípteros, vulgarmente llamados cinifes, cuyas picaduras son menos peligrosas, habiéndose observado que los colonos recien llegados de Europa son más sensibles á ellas que los que viven en Australia desde mucho tiempo. Respecto á los salvajes, la costumbre de untarse todo el cuerpo con la grasa de los animales muertos en la caza les preserva de las picaduras de esos insectos sedientos de sangre humana.

En Australia es preciso preservarse sobre todo de los ataques de la garrapata, especie de pulgon que busca cómo introducirse en el cuerpo de todos los séres de sangre caliente. Los *kangurus*, los *opossums*, los perros salvajes y hasta los lagartos están infesta-

dos de ellos. Una mañana, escribe un misionero, al levantarme del lecho que me habia arreglado bajo un árbol con algunas yerbas secas, experimenté un prurito extraordinario en el brazo izquierdo, en donde encontré una garrapata, que habia ya introducido la mitad de su cuerpo en mi carne. Esforcéme en vano por retirarla toda entera; rompióse en dos mitades, sin que pudiese extraerse la parte introducida en la carne; pero habiendo muerto el insecto, cesó el dolor.

Los chinches y las pulgas son desconocidos en Australia. Encuéntrase por todas partes cierto coleóptero cuyo hedor es tan nauseabundo como el de los chinches, pero no ataca al hombre. Respecto á las pulgas, los europeos las han transportado consigo á sus colonias. Los salvajes tienen tanto horror á ellas, que prefieren acostarse en la tierra desnuda cerca de su hogar, ó construir en el vecino bosque una cabaña de follaje, antes que dormir en un lecho en que pudieran encontrar ese enemigo de su descanso.

LOS ESPÁRRAGOS TIERNOS DEBEN PROTEGERSE

incesantemente contra las larvas del criocelo, de los limacos y otros insectos que devoran los tallos, y contra las lombrices que atacan sus raíces.

Un medio seguro de destruir todos estos insectos consiste en el empleo del *clorhydrato de anilina*, sustancia de precio equitativo. Se emplea en disolucion en el agua de riego, en una proporcion de 50 gramos con cada 10 litros de agua.

Esta débil cantidad respeta las raíces y los tallos delicados de las plantas jóvenes, y mata con seguridad á todos los insectos que le son nocivos.

Simon Verde.

POR

FERNAN CABALLERO.

(Continuacion de la Página 516.)

—Voy á preguntárselo á mi Madre, dijo el pretendiente dando algunas zancajadas en retirada.

—Aguarda, aguarda; que yo lo sabré poco mas ó menos, le gritó Simon Verde. Cuando el percance primero que me puso en manos de la justicia, tenias tú veinte y cuatro años, porque en aquel sorteo ya no entraste en quinta. Mariquilla Albóndiga tenia entonces siete, y mi Aguedilla trece. De esto hay nueve años: por manera que tienes ahora la edad de Cristo, y Maricota tiene diez y seis; eso está *esproporcionão*. Para trabajar estás en la flor; pero para novio de Maricota eres viejo, *Mi niño*.

Mi niño, que nunca habia pensado en su edad, se quedó tan asombrado de hallarse viejo y tan hecho estátua, que en su abierta boca se coló una abispa.

—Anda, *Mi niño*, prosiguió Simon Verde, cásate con una viuda, que es lo que te pega; que quien adama á la viuda, la vida tiene segura. A mí no me entras por el ojo.

—¿Y quién es quien se va á casar; Vd. ó la novia que él pide? sonó desde lo interior de la casa una voz récia y clara.

—¡Vaya con la niña! que estaba escondida, pero con mas oidos que una liebre, exclamó Simon Verde. ¿Con que están Vds. en un sentir? Lo que quiere decir que la pechecilla estaba enamorada? ¡Habráse visto! ¡y yo que nada sabia! Dice el refran, "que por más que te afanes, no has de saber de tu casa los desmanes."

—Padre, dijo Agueda riéndose, deberia Vd. haber caido; porque *Mi niño*, desde que la quiere, está mas en bábia que nunca, y ella está tan en Belen, que se le va á olvidar hasta el modo de andar.

—Verdad es que deberia haber caido, dijo Simon Verde riéndose.—Pero es por aquello de que en el barrio de Santa Justa, Dios los cria y ellos se juntan. Tambien recuerdo ahora que oia de noche, como entresueños, una voz como del cañon gordo del órgano de la iglesia, que cantaba siempre la misma copla:

¿La mujer chiquitita
para qué es buena?
Para echarla en la olla
por berengena.

¿Quién se habia de figurar que venia eso *dirigio* á la zarangullona de Maricota, que se come las naranjas verdes? Pero para que lo sepas, te advierto, *Mi niño*, que Maricota no tiene mas que lo encapillado; y para eso las naguas le están cortas, y el monillo ajustado.

—De eso no se cuide Vd., *Pae* Simon, dijo Julian, que es cuenta de Agueda, que será la madrina de la novia, puesto que yo soy el padrino del novio.

—Pues á ello, y sin tomar resuello! *Mi niño*, cásate,

¡Cásate.....y tendrás mujer;
si bonita, que guardar;
si fea, que aborrecer;
si rica, que contemplar;
si pobre, que mantener,
¡Cásate!.....y tendrás mujer!

Y tén presente que dice el refran: dos dias buenos las mujeres dan; el que al tálamo vienen, y el que á la tumba se van; y atiende á que, el hombre de vista larga, por temor de la cruz, perdona la palma!

—Padre, ¿va Vd. á descorazonar al novio? dijo Agueda.

—¡Descorazonar á un novio! ¡fácil era!—Mas fácil seria hacer una raya en el agua! Con que....Maricota, ¿le doy el sí á *Mi niño*? responde.

Esta vez, la voz como la persona, permanecieron ausentes.

—¡Vaya con la niña, que no quiere responder! gruñó Simon.

—Padre, dijo alegremente Agueda; como va Vd. para viejo, se va haciendo gruñon; y se le ha olvidado que el *sí* no se dá sino en la reja.

—¿Regañon tu Padre? ¡qué estás diciendo, mujer! —exclamó Julian.—Pues si es como el sol de mayo, que no hace mas que reirse!

—¿Y sabeis porqué, vosotros?—repuso Simon Verde.—Pues el refran lo dice: "¿Porqué no riñe tu amo? —Señor, porque no es casado." Pero sábete tú, Aguedilla, que no sería extraño que lo hiciese, pues el hombre cuando es chico, es como el gallo, cantando; cuando es mayor, como el borrico, trabajando; y cuando es viejo, como el cochino, gruñendo. Pero ante todas cosas, ¿qué dice Vd., Madre?

—Digo, contestó esta, que queria bien á *Mi niño*; que Joaquin se merece cualquier cosa por su juicio; que mas vale onza de juicio, que quintal de talento. Digo que Dios los haga bien casados: digo que ayer un bautizo, y mañana una boda. ¡Qué más me queda que decir, sino que ¡bendito y alabado y reverenciado sea el SEÑOR, que mejora sus horas!

Y nosotros añadiremos: ¡Benditas sean, y dichosas son aquellas almas que pasan por las pruebas de esta vida, llevando por báculo y guía los sentimientos que infunde la ley de CRISTO y las reglas que prescribe su católica Iglesia!

FIN.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 5 de Noviembre de 1881. Núm. 45.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana— San Leonardo Confesor.—Actualidades: —1. La Mision de Santa Fe y el Jubileo—2. Una visita de Su Señoría Ilma.—3. Pocas palabras á Sanchez Rivera y á su *Heraldo*—4. Temor de una huelga—5. Una pregunta—Algo más sobre aquel "Prólogo"— Es imposible desentenderse de los milagros — Condado de Taos—Mártires de Corea—Urbanidad en Verso —La Campana de la Ermita.

CRONICA GENERAL.

Hallazgo.—El Sr. D. Hilario L. Ortiz nos escribe de Santa Fe, que en ocasion de la feria Territorial de Albuquerque tuvo la oportunidad de admirar en casa del Sr. Alderete una muy preciosa efigie de la Vírgen Sma. Es una pequeña estátua, toda de oro, y esculpida con primor, representando á la Madre de Dios con el niño Jesus, que el Sr. Alderete halló á principios de Enero del año pasado, mientras cavaba la tierra. Segun nos informa el mismo Sr. Ortiz, Su Señoría Ilma. bendijo esa imágen á cabo de dos meses de haber sido hallada.

El Sr. J. M. Perea, que el Condado de Bernalillo habia eligido para la próxima legislatura, acaba de presentar su dimision, la que ha sido aceptada por su Excelencia el Gobernador Sheldon. En consecuencia de esto los Comisionados de dicho Condado recibieron la órden de proceder á una nueva eleccion para proveer la vacante.

El Gen. Hatch será reemplazado en el mando militar de Nuevo Méjico por el Gen. McKenzie, el cual ha adquirido fama por su destreza en batir á los Indios.

Los Indios.—Nuestro Gobernador escribió al Secretario del Interior en Washington, que él no abriga ninguna esperanza de que los Indios se sosieguen por ahora. El atribuye las correrías de estos bárbaros á la dificultad en encontrar con que sustentarse en los estériles campos de Sonora y Chihuahua.

Catolicismo en los Estados Unidos.—En esta floreciente y poderosa República la Iglesia y el Catolicismo han hecho y están haciendo rápidos y consoladores progresos. Actualmente la jerarquía católica se compone de 14 Arzobispos, entre los que se cuenta el de Nueva York revestido de la púrpura de Cardenal, y de 155 Obispos. El número de los Sacerdotes se eleva á 6,400, sin contar 1170 estudiantes eclesiásticos. Hay 5856 Iglesias, 961 capillas, 1723 estaciones, 28 seminarios, 79 colegios, 511 Academias, 2385 escuelas frecuentadas por 423,383 alumnos. Cuéntanse además 267 asilos, y 118 hospitales. Entre las Asosiaciones de caridad privada descuella la admirable Sociedad de San Vicente de Paul, cuyas Conferencias son 249, repartidas en 14 Estados y en 20 Diócesis. Cuentan con mas de seis mil miembros activos, visitan mas de quince mil familias, y distribuyen cada año $130,000 en limosna. Los protestantes mismos las admiran, y no es raro el caso en que se valen de las Conferencias para distribuir limosnas y para cumplir con obras de caridad, sabiendo bien en cuán alto grado se hallan inspiradas de los nobles sentimientos que infunde la caridad católica.

¡No se creeria!—Un diario de *Nueva York* refiere que hay en Floyd, Ind., una fonda para recibir personas que residen provisoriamente en aquella localidad con el intento de alcanzar divorcio. Cuenta ahora veinte y nueve huéspedes. Varias veces se han celebrado casamientos por efecto de las relaciones trabadas en aquella fonda. Ultimamente se efectuó un matrimonio entre dos personas una hora despues que estas obtuvieron el divorcio de sus primeros cónyuges. "Esto muestra, dice el *Catholic Review*, en qué estado de decadencia se halla el gran Sacramento del matrimonio entre los Americanos no-católicos.

Exposicion universal.—El dia 24 de Octubre último los ciudadanos de Boston tuvieron un *meeting* para discutir la propuesta de celebrar una Exposicion universal en equella ciudad. Para que el proyecto pueda efectuarse se necesitan $5.000,000, por cuyo motivo se nombró una comision encargada de reunir dicha suma.

Méjico.—*La Patria* alaba los discursos pronunciados en el acto de la apertura de las Cámaras por el Jefe del Poder Ejecutivo y por el Presidente del Congreso, pues dan una idea exacta no solo de la bonancible situacion de la República, sino de su nuevo modo de ser político. Se complace en ver la armonía que existe entre los poderes públicos, y nota con satisfaccion la cesacion de las luchas de los partidos, en las que se sobreponia el interés personal á los grandes intereses de la nacion.

Huracan.—Tomamos de la *Crónica* lo siguiente: "El dia 29 del pasado Setiembre fué un dia de luto para la ciudad de Mazatlan. Desencadenados los elementos durante toda una noche, el huracan derrumbó sus techos, el agua que á torrentes caia, minó los cimientos de sus casas, haciendo derrumbar mas de trescientas, inundando sus mejores almacenes. En los pueblos de las cercanías, como el Rosario y otros, la tempestad hizo horrorosos estragos. Las vidas perdidas se cuentan por centenas, las pérdidas de propiedades por cientos de miles."

Quiebra.—Con fecha 26 de Octubre anunciaban de Chicago la bancarota de los Srs. Lord y Williams, que por años han tenido un gran comercio en Tucson, Arizona. La deuda es evaluada en $400,000. Sus principales acreedores son propietarios de San Francisco, Chicago y Nueva York.

El Papa Leon XIII ha dirigido una conmovedora carta á los Obispos de Polonia, alentándolos con

la esperanza de que el dia de la paz no está tal vez muy lejano. Les recuerda que Lázaro murió para que luego fuese resucitado. Y si el triunfo de la Iglesia en Polonia tarda, es para que, cuando llegue la hora, sea mas brillante. En tanto se nota en Galizia un general movimiento de religion, y varias órdenes religiosas tratan de abrir allí nuevas casas.

La Reina Victoria de Inglaterra ha regalado al Rey de España D. Alfonso una *Jarretiera* de diamantes y el traje de gala de esta órden, para el acto solemne de recibir la investidura.

Inglaterra.—El movimiento en favor de una reforma agraria para Inglaterra y Escocia empieza á determinarse con fijeza. La Cámara de agricultura escocesa acaba de redactar un proyecto que resume las aspiraciones de los colonos del país. Este proyecto es más radical, desde ciertos puntos de vista, y mucho más moderado, bajo otros aspectos, que el nuevo *Land Act* irlandés. Admite, como este, la intervencion de la administracion judicial entre los propietarios y los colonos para la revision de la tasa de los arriendos, y contiene una disposicion en virtud de la cual los colonos serán absolutamente libres de cultivar la tierra como mejor les parezca, y además podrán reclamar una indemnizacion considerable por las mejoras introducidas por ellos en la propiedad.

Conversion.—El Rev. Henry Fisher Corbyn, el más antiguo Capellan de las tropas Inglesas en la India, ha sido recibido en el gremio de la Iglesia Católica por el Sr. Arzobispo del Bengal occidental.

Francia.—Segun informes fidedignos, en una de las primeras sesiones que celebre la nueva Cámara, se propondrá la cuestion de creacion de un ministerio especial de Cultos. Se asegura además que la creacion de este ministerio será en breve un hecho; la direccion de Cultos del ministerio del Interior será dentro de poco separada para formar el nuevo departamento ministerial, que será dividido en tres grandes secciones para el mejor servicio.

Se indica con bastante fundamento al General Chancy para el cargo de Gobernador general de Argelia, en lugar de M. Alberto Grevy, quien ha ocupado hasta ahora aquel puesto. En este caso el General Saussier tomará el mando en jefe de las tropas que ocupan la regencia tripolitana.

Higiene.—En un Congreso de Higiene celebrado poco ha en Viena, el doctor Hoffmann, de Lipsia, demostró que de las prolongadas y minuciosas observaciones hechas en los cementerios de Lipsia y de los lugares vecinos, que encierran centenares de millares de cadáveres, resultó que el uso de enterrar en los cementerios cristianos, no ofrece ningun inconveniente para la salud pública. Mientras los cuerpos se mantengan aislados unos de otros por medio de un cierto espesor de terreno, este absorbe enteramente todos los productos de la descomposicion. Otro doctor de Lipsia, Sr. Siegel, es del mismo parecer.

Rusia.—El papel que han desempeñado los aparatos eléctricos en las tentativas de los nihilistas, hizo tomar al Gobierno medidas encaminadas á vigilar la importacion de estos aparatos. Una circular del ministro de Hacienda ordena que la introduccion de las baterías galvano-eléctricas, aparatos de induccion é hilos telegráficos aislados, debe estar sometida á los mismos reglamentos que la importacion de armas.

El nuevo *Hotel de Ville* en París está cerca de ser completado. Levántase en el mismo sitio donde hallábase el antiguo, que fué incendiado por los *Comunistas* de 1871. Ciento y seis estatuas adornarán los cuatro lados del frontispicio. Esas estatuas representarán entre otros á D' Alembert, Beranger, Boileau, P. L. Courier, La Bruyere, Marivaux, Alfred de Musset, Moliere, Perrault, Regnard, los Duques de Larochefoucauld y Saint-Simon, Scribe, Eugene Sue, Turgot, Voltaire y Mme. de Sevigné, Mme Roland, Mme de Stael y Mme George Sand, ó sea la Baronesa Dadevant.

Túnez.—La columna del General Saussier compuesta de 30,000 hombres bajo el mando de cinco generales, atravesó felizmente el paso del Karoulia, que se consideraba como el punto crítico en su marcha sobre Kairwan. Tan pronto como Kairwan sea ocupada, el cuerpo principal de las tropas marchará á Gafoa, en Djerud. Los insurrectos al mando de Ben-Amar, derrotados por las tropas del Cor. Laroque, se replegaron hácia el Sur. De cada tribu se han tomado rehenes para la seguridad de los ferro-carriles. Corre el rumor de que M. Roustan, ministro de Francia en Túnez, será reemplazado por el Gen. Lambert. La columna de Susa ha rechazado con buen éxito un ataque de los Arabes, cuyo jefe fué muerto. Dos Arabes sorprendidos en el momento de deshacer el ferro-carril francés, fueron fusilados. Sus cabezas fueron expuestas al público para escarmiento de los demás.

Alemania.—La Asamblea general de las asosiaciones católicas se reunió desde el dia 5 al dia 8 de Setiembre en Bonn, bajo la presidencia del baron de Wambolt. Contaba 6,000 individuos, y adoptaba resoluciones sumamente enérgicas. Es indescribible el entusiasmo que reinó en aquella asamblea; sobretodo cuando, para reasumir los trabajos, tomó la palabra el Sr. Windhorst. El ilustre jefe del centro estableció en su discurso la union y energía de los católicos, quienes resisten á todos los ataques, y reivindican la plenitud de sus derechos.

Uno de los párrocos intrusos, el Sr. Büchs de Rudno, hizo su pública retractacion é imploró el perdon de su propio Obispo de Breslavia.

Miscelánea.—Se sabe que el gobierno de Méjico ha ofrecido una subvencion para la construccion de ferro-carriles. La suma total que promete en pocos años asciende á $87.000,000.

Dice el *Siglo Futuro:* "Está próxima á establecerse una línea directa y regular de vapores entre los puertos de Méjico y los europeos; el Gobierno de aquella república subvenciona con $30,000 anuales el servicio, y el tráfico se hará por el Atlántico.

Segun el Juez Prince hay mayor cantidad de oro en Nuevo Méjico que en California, y mas plata que en Colorado Humbold dijo que las riquezas minerales del mundo se habrian hallado en Nuevo Méjico y en Arizona, y ha llegado casi el tiempo para que se verifique la prediccion.

Las pérdidas sufridas en Michigan á consecuencia de los incendios forestales ocurridos enaquel Estado, ascienden á $2.346,313: quitando de esta suma $623,632 de aseguracion, queda una pérdida de $1.722,681.

Se están haciendo diligencias para establecer en Las Vegas una fábrica de lana. Tambien se habla de abrir aquí una escuela de telegrafía, lo que seria para muchos jóvenes una gran ventaja.

Se dice que en Cleveland se reunirán $50,000 para el monumento en honor del finado presidente Garfield. Ya se han recogido en la misma ciudad 30,000 suscriciones, cada una de $1,000.

Para el fondo de la Sra. Garfield se cuentan ya 1,200 suscriciones: treinta y una son de $5,000; tres, de $2,500, y 87 de $1,000 cada una. La mas alta es de $10,000, ofrecidos por una persona de Philadelphia.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 6-12.

6. *Domingo XXII despues de Pentecostes.* San Leonardo, conf.
7. *Lunes.*—San Amarante, mr. Stas. Tesalónica y Carina, mrs.
8. *Mártes.*—Stos. Godefrido y Mauro, obs. y confs. Sta. Heresvita, reina y monja.
9. *Miércoles.*—La Dedicacion de la Basílica del Salvador, en Roma. San. Teodoro, mr. Sta. Romana, vg.
10. *Jueves.*—San Andrés Avelino, conf. Sta. Florencia, mr.
11. *Viernes.*—San Martin, ob. y conf. Sta. Ernestina, vg.
12. *Sábado.*—San Martin, papa y mr. San Diego de Alcalá, conf.

SAN LEONARDO, CONFESOR.

San Leonardo nació en Francia, de padres nobles é ilustres, y muy favorecidos del Rey Clodoveo, que fué el primer rey cristiano de Francia, del cual se dice que sacó de pila á San Leonardo, para honrar á sus padres: y aunque el mismo San Leonardo pudiera tener gran lugar con el rey, y tenia grandes prendas para ello, no quiso estar en la corte, para darse más libremente á Dios nuestro Señor, y ser discípulo de San Remigio, varon santísimo, por cuya predicacion el mismo rey Clodoveo habia sido alumbrado y recibido la fe de Jesucristo. Por la buena instruccion, pues, de tan insigne y divino varon, creció nuestro Leonardo en toda virtud, y comenzó á resplandecer con maravillosa opinion y fama de santidad; por lo cual movido el rey, le rogó que viniese á su corte y le ofreció preeminentes dignidades: de las cuales él no hizo caso, porque era amigo de quietud, y deseaba atender á Dios y al provecho del prójimo, como lo hizo predicando la palabra del santo Evangelio en Orliens, y en otras partes de la Aquitania, donde edificó un oratorio de Nuestra Señora, y en él un altar á San Remigio. Vivió con grande y maravillosa abstinencia, en oracion perpetua y fervorosa, trabajando de dia y velando de noche en compañía de los monjes. Y habiendo corrido gloriosamente su carrera dió su benditísima alma al Señor, á los 6 de Noviembre del año 559, segun Tritemio, y su sagrado cuerpo fué enterrado honoríficamente en el mismo oratorio que él habia dedicado al Señor; y despues por divina revelacion y milagro le trasladaron á otro templo que se le edificó más suntuoso. Despues de muerto le ilustró Dios con muchos milagros, como lo habia hecho en vida. De San Leonardo hacen mencion los Martirologios, el romano á 6 de Noviembre, y el de Beda y Adon.

ACTUALIDADES.

1. Mañana por la noche se dará principio á una solemne Mision en la Catedral de Santa Fe. Con esta ocasion se nos encomienda recordar las obras del Santo Jubileo, que Nuestro Padre Santo, con fecha 12 de Marzo, acordó al Orbe Católico, y que los que habitan fuera de Europa pueden ganar hasta el dia último del presente año 1881 inclusive. La instruccion, que Su Señoría Ilma. envió para este objeto á los señores párrocos de su jurisdiccion, se halla en nuestra entrega del 21 de Mayo. Sin embargo, para mayor comodidad de todos, resumiremos aquí las obligaciones, con que los fieles de este Arzobispado deben cumplir, á fin de lograr dicha Indulgencia plenaria, que puede tambien aplicarse á manera de sufragio á las almas de los difuntos.

1.ª Se han de hacer seis visitas en una ó varias iglesias. Los que viven en puntos distantes de su parroquia, podrán visitar la capilla más inmediata y si no la hubiere, el confesor tiene la facultad de conmutar las visitas en otra obra pia. Lo mismo harán por los presos, enfermos, etc.

2.ª El ayuno de un dia en el cual no se usa carne, huevos, leche, manteca, mantequilla, queso. Pero los Párrocos pueden conmutar este ayuno en otra obra piadosa.

3.ª Se dará una limosna por obras buenas.

4.ª Es menester recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía despues de confesar sus pecados. Mas nótese que la Comunion del Jubileo ha de ser diferente de la Comunion pascual.

Se concede la dispensa de la Comunion á los niños que no han hecho su primera Comunion.

Es de esperar que ninguno de los buenos Católicos de Nuevo Méjico dejará pasar el plazo señalado, sin responder al llamamiento del Vicario de Jesucristo y de su celoso Arzobispo, para juntar sus súplicas y demás obras virtuosas con las de sus hermanos esparcidos por el mundo Católico. En estos dias de prueba es más necesario que nunca rogar, segun el mismo Padre Santo nos exhorta á hacer en las visitas del presente Jubileo, por la prosperidad y exaltacion de la Sede Apostólica, por la extirpacion de las herejías, la conversion de todos los que se encuentran en el error, por la concordia de los príncipes cristianos, y la paz y la union de todo el pueblo fiel. Fué siempre costumbre de la Iglesia nuestra Madre buscar un refugio contra las calamidades de los tiempos, elevando á Dios sus preces, á fin de conseguir fuerza en el combate y el poder de triunfar.

2. Su Señoría Ilma. el Arzobispo de Santa Fe, al regresar de Denver en compañía del Ilmo. Salpointe, tuvo á bien honrar nuestro Colegio por tres dias con su presencia. Mientras tuvimos en medio de nosotros al ilustre huésped, notamos con gran satisfaccion, que, á pesar de sus años y enfermedades, nuestro Prelado posee todavía fuerzas y vigor para seguir cultivando, con aquel celo que le ha distinguido siempre durante su vida apostólica, esta parte de la viña del Señor.

3. Sanchez Rivera nos invita en tono socarron á vernosla con el *Periódico Cristiano Independiente y Universal* que se titula el *Heraldo* y publícase en Ixtapan del Oro, Estado de Méjico. Pero más que una confutacion ese caballero del *Heraldo* mereceria lo que merece el mismo Sanchez, con todos los demás de su calaña. A nadie extrañe el lenguaje que á veces usamos para con ciertos señoritos; ya que tambien una justa indignacion es virtud y se aviene perfectamente con la mansedumbre del Sacerdote y la humildad del hombre religioso. Todos conocen la conducta de Cristo Nuestro Señor en el Templo de Jerusalen, al ver que habian hecho de la casa de su Padre una casa de tráfico. Encontrando en el Templo gentes que vendian bueyes, ovejas y palomas, y cambistas sentados en sus mesas, formó un azote con cuerdas y les echó á todos, derribando las mesas de los cambistas y derramando por el suelo el dinero. Y nótese que la arrogancia del apóstata seminarista y de su *Heraldo* es algo más que la falta de respeto cometida por los profanadores del Templo Jerosolimitano. Aquellos vendedores y cambistas, por la codicia del dinero, deshonraron un Templo que debia ser destruido, juntamente con los sacrificios que en él se ofrecian, mientras que el *Heraldo*, que nos remitió Sanchez Rivera, blasfema, por el solo deseo de blasfemar, contra aquella Vírgen Inmaculada que Cristo escogió para su Madre predilecta. Las blasfemias que el *Heraldo* arroja contra la Vírgen de Nazaret, al paso que son un insulto á Maria Sma., son un horrendo ultraje contra el mismo Jesucristo, su Hijo Unigénito. Siendo ese el modo de hablar del *Heraldo* contra la Madre de Dios, es natural que no ha de darnos ni calor ni frio todo lo que dice contra nosotros, nuestra REVISTA y nuestra Orden. En cambio por todas las injurias, rogaremos á aquella Vírgen benditísima, que el *Heraldo* vilipendia, á fin de que, siendo Ella el Refugio de los pecadores, obtenga de su Hijo arrepentimiento y perdon para todos aquellos, que renegaron de su fe y se obstinan en su apostasía.

---

4. El dia primero de este mes el *Daily Gazette* conjuraba los malos efectos que tendria una huelga general entre los trabajadores del camino de hierro, que, segun decíase, estaba organizada para el dia siguiente, caso que no se revocase la órden que reducia el jornal. Las huelgas son una de las plagas más terribles de la moderna sociedad, aun bajo el solo punto de vista de los intereses materiales, y desgraciadamente, en lugar de disminuir, van haciéndose todos los dias más frecuentes. Así los diarios europeos, como los nacionales, abundan en relaciones de hechos semejantes. Y diremos francamente que á veces nos hace reir la estúpida sencillez, con que los periódicos de *cierta clase*, al dar tales noticias, prorumpen en exclamaciones de ¿qué es esto? ¿en qué época vivimos? ¿adónde vamos á parar?, añadiendo que es menester estudiar la cuestion, resolver el problema, etc. etc. En cuanto á nosotros, que somos conocidos por nuestras ideas rancias, ese problema lo tenemos ya resuelto, y suponemos que nuestros lectores no ignoran la solucion. Cuando las creencias religiosas se debilitan, y se educa á las masas de modo, que pierdan la fe en una Providencia suprema, es natural que han de repetirse con aterradora frecuencia los desafueros de las pasiones populares. Estos males son inevitables cuando se vive sin fe en Dios, sin esperanza de una vida futura, y sin el principio de aquella caridad que tiene su órigen en el cielo. Los ojos del materialista no ven más que las invenciones admirables de la presente edad, pero la vista del verdadero creyente luego descubre la tremenda decepcion en que viven nuestras generaciones.

---

5. Con el número de esta semana publicamos el informe del Condado de Taos. ¿Cuándo tendremos el gusto de admirar el del Condado de San Miguel?

Algo más sobre aquel "Prólogo."

No se puede escribir del Cristianismo, sin que el escrito lleve impreso el carácter de la confesion religiosa, verdadera ó falsa, de su autor: esto dijimos, hace ocho dias, ocupándonos del prólogo del Sr. Gurney. ¿Quereis ahora una prueba de lo que afirmamos? Ahí la teneis, en los primeros renglones del mismo prólogo, en los que se establecen á grandes rasgos las tres partes en que estará dividida aquella obra.

La particion del Sr. Gurney es la siguiente: "1. Las evidencias en que se establece la autoridad divina de nuestra religion, y de los escritos que la revelan á nosotros; 2. Las doctrinas reveladas en *las Santas Escrituras, que constituyen el gran sistema de la verdad divina;* 3. Los principios prácticos por cuya operacion en el alma, el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo produce en el hombre los legítimos resultados: justificacion aquí, y en la vida futura eterna bienaventuranza."

Hemos puesto en bastardilla estas palabras, *las Santas Escrituras, que constituyen el gran sistema de la verdad divina*, pues ellas bastan y sobran para manifestarnos la índole del Cristianismo de Juan José Gurney. Por grande que sea nuestro respeto por las Santas Escrituras, en las que creemos que se contienen muchísimos dogmas de nuestra fe, consignados en aquellos libros bajo la inspiracion del mismo Dios; sin embargo

esa proposicion, de que las Santas Escrituras constituyen el gran sistema de la verdad divina, está muy léjos de darnos la idea genuina del Cristianismo de Cristo. Y adviértase que un tal aserto se halla al principio de un entero tratado sobre el Cristianismo, y forma uno de los principales puntos de toda la obra, sin que ni una palabra se encuentre la cual modifique en algun modo su sentido, y muestre que no está dictado por el espíritu de la *Reforma.*

Es costumbre vieja de todos los *Reformadores* y *Reformados* rezar á coros las glorias de la Biblia, y ensalzarla hasta el cielo; mas ¿creeis que lo hacen porque estiman aquellos santos libros más que los Católicos; porque tienen más celo que nosotros, que no somos ni Reformadores ni Reformados, para conservar intacta la revelacion divina que está contenida en la Biblia, con el deseo de propagar sus doctrinas y transmitirlas en toda su pureza á las generaciones venideras?

¡Bah; no lo creeis!

La "Bibliolatría" del *Times* de Lóndres, que publicamos la otra semana, suministra el verdadero criterio, para juzgar del respeto y amor de esos señores por la Biblia: "¡Cuántas partes de la Biblia pasan por alto la mayor parte de los lectores!"..... "Los mejores *cristianos* apenas leen los Profetas menores, se preocupan poco de seguir los argumentos de Job, omiten los Proverbios, saltan los Jueces, y aun interpretan á su antojo á Isaías y Ezequiel"..... "Nuestra propia traduccion inglesa está sujeta á revision, y apenas hay ministrillo de aldea que no tenga que hacer alguna correccion en el texto cada vez que sube al púlpito. Tiénese casi por imposible dar en frances ó en español una Biblia que no ofenda á cada paso la verdad ó el buen gusto." Esta censura que hace el gran periódico inglés, á poca distancia de las aulas donde se reunieron los magnates del *British and Foreign Bible Society*, y en la solemne ocasion del quincuagésimo aniversario de su fundacion, habla con sobrada elocuencia contra las imposturas de los pigmeos del Protestantismo de estos paises. Es cierto que si la Biblia sufrió detrimento, fué cabalmente de parte de los Protestantes, que, para no leer en el sagrado texto su propia condenacion, lo mutilaron á su antojo, sin otra norma que la de sus inveteradas preocupaciones. Verdadero respeto por el santo Libro no lo hubo sino entre los Católicos, quienes, desde los primeros siglos, lo veneraron como obra de Dios en el más estricto sentido, y por esto mismo no permitieron que nadie por su propia autoridad introdujese en él la menor alteracion. Pero al paso que profesan tan profunda veneracion por la Biblia, los Católicos se guardan bien de afirmar que en ella se encuentra principalmente el depósito de las verdades, que la divina Bondad y Misericordia quiso revelar á sus criaturas; y por consiguiente no entendemos cómo pueda decirse que las Santas Escrituras constituyen el gran sistema de la verdad divina.

En efecto, ¿qué quiere decir el Sr. Gurney con estas palabras?

¿Que todas las verdades, que Dios reveló, se hallan consignadas en la Sagrada Escritura, ó que la Sagrada Escritura es el órgano principal por el cual nos es transmitida la Revelacion divina?

Ambas á dos estas proposiciones son falsas. Y caso que el Sr. Gurney no se aviene en esto con nosotros, le diremos que no es verdad, que en su obra del Cristianismo "no se presentan las enseñanzas de alguna secta ó denominacion."

A fe, si él supone en sus asertos lo que predican los ministros de la *Reforma*, claro está que su obra, contrariamente á lo que promete, contendrá enseñanzas diversas de la confesion cristiana de los Católicos, y así será la obra de una secta que se opone al Catolicismo. Para mayor evidencia, pongamos nuestro raciocinio en forma.—Toda proposicion acerca del Cristianismo, que supone lo que los Protestantes afirman, es una proposicion protestante; es así que la proposicion, que forma la segunda parte de la obra de Juan José Gurney, supone lo que los Protestantes afiirman; luego aquella proposicion es una proposicion protestante. Pero si esa proposicion, en que está resumida una division entera de su obra, es protestante, ya no es verdad que el Sr. Gurney no presentará las enseñanzas de alguna secta ó denominacion; luego es falso lo que este Señor promete, es decir que tratará del Cristianismo sin presentar las enseñanzas de ninguna secta ó denominacion.

Si nuestra manera de discurrir no persuade al autor de la obra mencionada, no nos afligiremos por eso; ya que sabemos que así como no hay peor sordo que el que no quiere oir, así no hay peor entendedor que el que no quiere entender. Si nos hemos ocupado de él y de su prólogo, lo hicimos para que el *Ramo de Olivo* no vaya vendiendo impunemente gato por liebre.

Es imposible desentenderse de los Milagros.

La moderna incredulidad hace mofa de los milagros, sin embargo á pesar de todas sus zumbas y disimulaciones le es imposible desentenderse de ellos.

Muchos habrán oido hablar de la milagrosa sangre de San Genaro, que se guarda en la Catedral de Nápoles. Tras el altar de la capilla del Santo, existe un nicho dividido en dos compartimientos; en el de la derecha hay un busto representando al Santo, y en el de la izquierda se ve un relicario formado de dos botellitas que

contienen la sangre del mártir patrono de aquella ciudad. La mayor de las dos parécese á una pera comprimida sobre sus dos caras, y su capacidad es de unos 50 gramos de agua distilada. En Mayo y Setiembre son las dos épocas más solemnes de la liquidacion portentosa de esta sangre, que en su estado ordinario aparece como una sustancia sólida, opaca, de color de café tostado, y llena la mayor de las botellitas hasta sus dos tercios.

Al empezar la ceremonia, el Sacerdote quita el relicario del soporte y lo vuelve boca abajo para mostrar que la sustancia interior está dura. En tanto el Clero empieza á orar juntamente con la inmensa muchedumbre que se agolpa en el Templo. Durante las oraciones se ve de pronto despegarse la masa de las paredes de la botella y seguir los movimientos que se imprimen á ella como haria un líquido cualquiera. Nótase á veces un núcleo central aún sólido; pero muy á menudo la masa se transforma completamente en líquido. Entonces, al grito de ¡milagro! ¡milagro! se entona el himno de accion de gracias al Señor, y se permite besar el relicario á todas las personas que desean. Por la noche vuélvese el relicario con el busto del Santo al nicho de donde se sacaron por la mañana. Al siguiente dia la sangre ha vuelto á solidificarse; pero, así como el dia anterior, se liquida durante la ceremonia y se conserva de tal modo hasta la noche, repitiéndose este milagro por ocho dias.

En vista de estos hechos que no podia negar, el químico italiano Pietro Punzo, que no ha de ser nada sospechoso para los hombres del *libre pensamiento*, y los secuaces del *positivismo*, hizo varios experimentos para compararlos con los fenómenos que presenta la sustancia considerada como siendo la sangre de San Genaro, y ver si era posible explicarlos naturalmente. El estudio del Punzo es minuciosísimo y está lleno de ingeniosas hipótesis que revelan la perspicacia del sabio italiano. Llega hasta suponer, que en el aro del relicario haya un tubo anular con ácido sulfúrico en un extremo y agua en el otro; al dar vuelta al relicario se mezclarian ambas sustancias, y el calor desprendido liquidaria la sangre de la botellita.

Con todo el hombre de ciencia concluye que, despues de haberlo discutido y ensayado todo, ni la accion del calor ni los disolventes químicos pueden ser causa de la licuefaccion, y si por ningun otro método conocido es posible explicarla, "débese concluir que, en el estado actual de la ciencia, no es posible resolver el misterioso problema."

Para nosotros, que nos gloriamos de nuestra fe, el misterioso problema está resuelto, por la Omnipotencia de aquel Dios que es admirable en sus Santos. Y nos llenan de júbilo los triunfos, que reporta continuamente nuestra Religion, á despecho de la protervia altanera de los apóstoles del error.

Seguros de que causará gusto á nuestros lectores, publicamos á continuacion, traducido al castellano, el Informe del Condado de Taos, escrito en inglés por el Sr. Camp, Comisionado de Inmigracion.

CONDADO DE TAOS.

Antiguos límites—Historia.

El Condado de Taos es una de las antiguas divisiones políticas del Territorio de Nuevo Méjico, como lo indican las misiones establecidas en los Pueblos de Taos y Picurís, las cuales señalan una fecha que coincide con los pobladores Españoles. Al tiempo de la ocupacion Americana los límites del Condado de Taos se extendian al través del Territorio de Este á Oeste, comprendiendo toda la parte meridional del Colorado, al Sur del rio Anapeste ó Arkansas, además de los Condados de Colfax y Mora y una parte del de Rio Arriba, situada inmediatamente al Oeste de los actuales confines del Condado. El villorrio de Fernandez de Taos fué el primer puerto establecido para dar entrada á las mercadurías que del Este se traian á nuestro Territorio.

El condado cuenta entre sus primeros habitadores Americanos al Coronel "Kit" Carson y al Gobernador William Bent; (ambos á dos enterrados en Taos), al Coronel St. Vrain, al Juez Beaubien, á Lucien Stewart y otros nombres muy conocidos y familiares en el Oeste; de suerte que el condado de Taos está intimamente unido con la historia del Territorio.

ACTUALES LÍMITES Y TOPOGRAFÍA.

Al presente el Condado de Taos linda al Norte con la línea del Colorado; al Este con la cordillera de la Sangre de Cristo de las Montañas Rocallosas; al Sur, casi 20 millas al Sur de Fernandez de Taos, con el Condado de Rio Arriba; y al Oeste, con las montañas situadas al Oeste del Rio Grande. El Condado que es una prolongada extension del valle de San Luis, situado hácia el Norte en el Sur del Colorado, mide 2,700 millas cuadradas, con una elevacion de 6,000 á 7,000 piés, presentando algunos picos de montañas una altura de más de 13,000 piés. La topografía general del país es la de un inmenso valle atravesado por el Rio Grande, y que abraza además otros valles más reducidos á orillas de riachuelos de montañas.

La poblacion se acerca á 10,000 almas, siendo casi los cuatro quintos de raza Mejicana, y los demás Americanos. La Inmigracion, sobre todo del Colorado, durante el año pasado muestra un aumento de 100 p. c., y podemos con toda seguridad decir con anticipacion que cada año se advertirá un aumento parecido, á medida que las ventajas del Condado sean más generalmente conocidas. Taos ha estado más ó menos incomunicado con el resto del Territorio; pero ese inconveniente ha sido casi enteramente remediado por la construccion del *Denver* y *Rio Grande*, que cruza el Condado de Norte á Sur, y lo pone en comunicacion directa con los pueblos del Este. Se tiene ahora por fijo que el camino no tardará en ser terminado hasta Santa Fé.

MADERA.

Es grande la abundancia de buena madera que se encuentra en las faldas de las colinas y montañas, y en algunas partes medra tambien en los llanos. Se saca principalmente de los pinos, entre los que se encuentran árboles que tienen 4 y más piés de diametro; esta madera es útil para todos los usos. El piñon suministra gran copia de leña para quemar, para lo cual no hay cosa que se le aventaja. Tambien se encuentran álamos, fresnos, cedros y encinos de mayor ó menor valor. El precio de cada 1,000 piés de madera de construccion, es de $18 á $30, y varia segun los diferentes lugares. Estos precios se rebajarán cuando los pedidos de madera sean más frecuentes, y se introduzcan máquinas para cortarla.

AGUA—RIEGO.

El condado de Taos es, sin duda, una de las partes del Territorio, mejor abastecidas de agua. Las corrientes de agua se deslizan por uno y otro lado hácia el Rio Grande, constituyendo una elevacion muy propia para el riego. Todo el condado está entrecortado de Norte á Sur por riachuelos de montañas, que jamás se secan, y son por el Sur, las Aguas Calientes, El Rio Grande Chiquito, el Arroyo del Pueblo, el Rio Lucero y el del Arroyo Seco. Los cuatro últimos se juntan y forman el Rio de Taos. Al Norte se hallan el Rio Hondo, el Rio de San Cristóbal y el Rio Colorado. Desde los manantiales de este último el agua es conducida por medio de acequias al Condado de Colfax. Los otros riachuelos son el Caveresta y Calabria. A estos rios nunca les falta el agua durante todo el año, y con un conveniente sistema de diques y estanques, podrian suministrar agua suficiente para regar hasta la última pulgada terreno labradío que hay en el condado. Es inmensa la cantidad de agua que se desperdicia al derretirse la nieve en la primavera. Hay sin embargo, aun sin ese trabajo, bastante agua para regar almenos una cantidad de terreno cinco veces mayor que el que ahora se cultiva.

AGRICULTURA.

El mismo estilo que se acostumbraba en la edad media es el que se usa en este condado para promover la agricultura: para la siembra hay el arado de madera; la hoz pequeña se usa para segar las mieses, y para trillarlas se acude al antiguo expediente de pisarlas; con todo los resultados que se obtienen son maravillosos y casi increibles. Los terrenos de Fernandez de Taos y sus alrededores han sido cultivados por siglos, ni se conoce otro medio para fertilizarlos, que el agua estancada que sirve para el riego. Siendo esto así, causa asombro el que de un acre de tierra se consigan á veces 90 *bushels* de trigo. El terreno del valle es una marga oscura, muy bajo y de una prodigiosa fertilidad para producir sobre todo abundantes cosechas de trigo.

El trigo que aquí se recolecta, es de superior calidad, igualándose y, á mi parecer, aventajándose al de mejor especie que se consigue en el Colorado. El cascabillo es grueso y de un tamaño extraordinario: un *bushel* pesa más ó menos 65, y muy frecuentemente 68 libras, rindiendo por término medio quince por uno.

Este Condado es uno de los pocos del Territorio que se prestan para el cultivo de los patatas. En él se dan verduras de toda clase, que sorprenden por su exelencia y tamaño, tales como coles, que pesan de 50 á 70 libras, remolachas proporcionadamente grandes, lechugas, nabos, chirivías, cebollas, guisantes y judias: y siendo estas últimas de superior calidad y mucho mas sabrosas que las alubias blancas ordinarias, piden de consiguiente un precio mas alto. El maíz es otro de los productos ordinarios. Hay tambien gran copia de zacate que los labradores del valle de Taos cortan para su propio uso, y para vender. La porcion de tierra cultivada no es sino la séptima parte de la que podria labrarse.

Un gran número de ruinas, (restos de la antigüedad) y granjas abandonadas á causa de las correrías de los Indios, prueban que este condado contaba en otro tiempo una poblacion mucho mas considerable que la actual. Podemos decir con seguridad que todas las trazas de Indios nómadas han sido destruidas, y los últimos hostiles fueron expulsados del condado desde mucho tiempo atrás. Para mejorar el método actual de cultivar la tierra, son indispensables, además de la energía, las herramientas segun las invenciones modernas. Como prueba de la fecundidad de esta tierra, citaremos el hecho de que dos ó tres acres de tierra proporcionan á un labrador mejicano los medios de subsistir año por año. Este sin embargo posee un pequeño ganado en las colinas inmediatas.

La agricultura, por supuesto, depende del riego, que empieza al principio de la siembra, (la que se hace al mismo tiempo que en el Norte de Ohio y Iowa) y continúa hasta el tiempo de la lluvias, que comienzan á mediados de Julio; y de ahí an adelante las lluvias, que caen regularmente, suplen el riego.

HUERTAS.

Por lo que toca al cultivo de las huertas no sabemos de qué sea capaz este condado, por no haberlo observado con detencion. Mas, juzgando de la calidad del terreno, comparado con otros puntos conocidos como propios para esta clase de cultivo, se cree que en haciéndose la experiencia, se hallará que es uno de los mejores entre los condados del Norte.

TIERRAS.

Ya que una gran parte del terreno regado con las aguas de las acequias, pertenece á mercedes, en muchos casos se puede comprar á precios moderados, adquiriendo de este modo el derecho de las acequias.

GANADO MAYOR Y MENOR.

La cria de ganado forma una de las industrias mas ordinarias, y de mayor utilidad, pudiéndose vender la lana de 14 á 25¢ la libra. Los inviernos son tan templados, que se puede mantener á los ganados en el campo durante todo el año. Es cosa rara el que se pierdan. Las vacas y caballos, se propagan y medran de una manera notable. Los caballos son una especie de broncos de buena calidad, y cada uno puede valer de $30 á $50.

MINAS.

No puede dudarse que la futura prosperidad de Taos estriba en sus minas. Ha habido un trabajo considerable durante el año pasado, y cada dia se descubren nuevas minas. Es verdad, el producto es ahora muy escaso, en comparacion del que esperamos en un porvenir no muy lejano. La formacion del condado, la grande cantidad de minerales que se hallan por doquiera en las capas superiores de la tierra, y el gran número de *placeres*, son un indicio de un brillante porvenir. Teniendo en consideracion que las las montañas no han sido completamente exploradas, y que las observaciones hechas hasta la fecha se han limitado á las faldas de los montes, todo esto hace concebir al minero inteligente esperanzas halagüeñas.

Entre las minas que se están explotando podemos mencionar las del distrito de Picuris, Arroyo Hondo y Rio Hondo. Los minerales en que abundan, son el oro y la plata, y las de Picuris son especialmente ricas en oro y cobre. Nuevas explotaciones se hacen de contino en las montañas con buenos resultados, mientras que en el Rio Hondo se encuentran grandes *placeres*, que han sido explotados por una compañía de Santa Fe por medio de trabajos hidráulicos. Otra compañía ha empezado últimamente sus explotaciones en el Rio Colorado.

CLIMA.

El clima es apacible. Su elevacion hace que la temperatura del verano sea agradable, siendo el calor del dia templado por la brisa. En el invierno mientras la nieve cae en abundancia en los montes, en los valles es muy escasa, y pronto se derrite. La temperatura es invariablemente uniforme, y la media proporcional del termómetro durante el invierno, es de 24° por la noche, y de dia es de 35° á 40°, y algunas veces más. Este clima es muy favorable á los que padecen enfermedades pulmonares.

CABECERA DEL CONDADO Y DEMÁS PLAZAS.

La cabecera del condado y plaza principal es Fernandez de Taos. Está á 75 millas al Norte de Santa Fe, y su elevacion es de algunos piés más baja. Está hermosamente situada en el ameno valle á orillas del Rio de Taos y del Arroyo del Pueblo. El valle es ancho y fértil en extremo. No podemos menos de admirar el gusto de los antepasados en elegir este punto para su plaza. Su poblacion es como de 2,000 almas. Comunica facilmente con los demás pueblos por medio del correo y del ferrocarril *Denver y Rio Grande*, cuya estacion se halla en el Embudo.

Hay un gran número de tiendas, y un buen *hotel* que juntamente con el clima agradable contribuye eficazmente á conservar la salud. El valle de Taos es el centro de la poblacion del condado. Hay muchas otras pequeñas plazas esparcidas por el valle, que todas juntas contienen el mismo número de almas que Fernandez de Taos. De estas nombramos á Los Ranchos de Taos, en donde se halla un gran molino para moler trigo. El Arroyo Seco, otra plaza situada á orillas del rio que lleva su nombre, y al pié de la montaña; no tiene igual en la hermosura de su posicion. Las otras plazas principales son Arroyo Hondo, San Antonio, la plaza del Rio Colorado, Cerro, Calabria y la Costilla.

(Se Continuará.)

Los Martires de Corea,

CHINA TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 526.)

A los siguientes mártires se hicieron en el interrogatorio las mismas preguntas, á las que ellos contestaron del mismo modo: por lo cual nos vemos obligados á hablar de ellos brevemente, para evitar el tédio de repetir las mismas cosas.

AGUEDA TSONG.

Agueda nació en las riberas del rio que corre cerca de la capital. En su mediana edad abrazó el cristianismo. Despues de la muerte de su esposo no teniendo á nadie que la mantuviese, ganaba su sustento mendigando de puerta en puerta. En la más extremada indigencia fué muy fiel en cumplir con sus deberes. Cuando la llevaron delante del tribunal, el juez, para amedrentarla, le mostró todos los instrumentos de tortura, y la amenazó que la haria azotar hasta que expirase, si no apostataba. "Seria indigno de mí," dijo ella, "atendida mi edad, abandonar mi verdadera religion. Estoy á punto de parecer ante el Juez de los vivos y muertos. Apenas tengo aliento ahora. Apresúrate, pues, á quitarmelo antes que la muerte te impida de hacerlo." Fué llevada á la prision del Kientsó, en donde atormentada por el hambre murió pronunciando los dulcísimos nombres de Jesus y Maria. Tenia 29 años.

BARBARA KIM.

Bárbara nació en el campo, de padres paganos. Siendo aun niña, entró á servir á una familia de cristianos en la capital. Se mostró firme en los tormentos de la tortura, y murió de hambre y enfermedad en la cárcel, el mes de Junio, de 36 años.

LUCIA LA ENANA.

Los padres de Lucia eran pobres campesinos. Nació jorobada, y nunca fué conocida con otro nombre que el de Lucía la Enana. Conservó durante su vida la sencillez de una niña. Servia á una familia de la capital, y era exacta en el cumplimiento de sus deberes. Confesó á Jesucristo delante del tribunal con gran intrepidez. "No me molesteis ya," dijo, "soy cristiana; enviadme al suplicio: iré con la mayor prontitud." Murió de hambre en la prision, de 71 años de edad.

ANA HAN Y SU CUÑADA BARBARA KIM, VIUDA.

Estas fueron dos pobres mujeres, que confesaron generosamente á Jesucristo, y sufrieron con valor los tormentos de la tortura. La primera recibió 390 azotes con la "vara," y la segunda 340. Perecieron en el calabozo á consecuencias de sus padecimientos, Ana á la edad de 55 años, el dia 29 de Agosto, y Bárbara á la edad de 49 años, el dia 23 de Agosto, 1839.

CATALINA Y, VIUDA, Y SU HIJA, MAGDALENA TSO.

Despues de una generosa profesion de fé murieron en la prision, de resultas de sus tormentos; Catalina á la edad de 57 años, y Magdalena á la de 33. Por puro amor á la virginidad, Magdalena, á pesar de los ruegos de su madre, nunca se quiso casar.

FRANCISCO TSHOI.

Francisco nació cerca de la capital. Fué uno de los más fervorosos cristianos, y sufrió con gran valor horribles tormentos, y el descoyuntamiento de sus piernas y de sus brazos. En dos interrogatorios recibió 110 azotes con la "tabla," y murió en el instante, en 25 de Agosto de 1839, á la edad de 35 años. Su hijo Tomás fué enviado á Macao, para estudiar Latin, y es ahora diácono.

ANDRES TSENG

Fué un rico cristiano de las provincias. Estaba dotado, por decir así, de la sencillez de la paloma; pero faltábale la prudencia de la serpiente. Un traidor fué á él, para sonsa-

carle en dónde estaba escondido el Obispo. Luego él mismo fué prendido, y sobrellevó con invicta paciencia el descoyuntamiento de sus miembros, los azotes, y 400 golpes con la "vara." Fué estrangulado en el calabozo el 24 de Enero de 1840, á la edad de 33 años.

ESTEBAN MIER.

Estéban se convirtió algunos años antes de la persecucion. Era de noble linaje, y por su educacion, por sus talentos y piedad obtuvo el distinguido cargo de catequista. Ante el tribunal, contestó al juez con teson é intrepidez. "No solamente no abandonaré mi religion," dijo, "sino que, si me dejas, iré á predicarla á los gentiles." El juez irritado mandó se le azotara con la mayor crueldad. "Es digno de muerte: dejadle morir bajo los golpes." Estéban recibió además 40 golpes con la "tabla." Fué encerrado en la prision, en donde exhortaba á los apóstatas á que se arrepintiesen. Fué estrangulado allí, el 31 de Diciembre de 1839, á la edad de 53 años.

ANTONIO KIM.

Antonio era un colono. Siendo ya adulto abrazó el cristianismo, y con su celo y fervor convirtió la mayor parte de los aldeanos. Se trasladó á la capital, y su casa era el lugar de reunion de los fieles. Luego que fué prendido, sufrió con valor los tormentos. Dijo al juez: "No tengo más que contestar á tus preguntas y exhortaciones, sino que soy cristiano, y como tal quiero morir." Recibió 90 golpes con la "tabla," y fué estrangulado en la prision en Marzo de 1841. Contaba 47 años de edad.

(Se continuará.)

EN LEIPZIG SE CELEBRARÁ
una exposicion de las artes gráficas en 1882.

En el programa se anuncia que se celebrará una Exposicion histórica que represente todos los trabajos realizados en el arte tipográfico desde 1450 á 1850.

En las demás clases del programa irán comprendidas el arte tipográfico, impresiones de lujo é ilustraciones, impresiones de obras científicas, las destinadas á popularizar la lectura y los periódicos y las destinadas á un objeto industrial ó comercial, como circulares, tarjetones, facturas, etc.; la quimitipia, la zincografía, la silografía, y otros procedimientos empleados en impresiones tipográficas, los grabados en cobre y acero; impresiones musicales, litografía, cromo-litografía; reproducciones de pinturas al oleo; fotografía; procedimientos fotomecánicos para la reproduccion de las ilustraciones destinadas á las prensas litográficas artes del encuadernador en sus relaciones con la imprenta; fabricacion especial del cuero, tela, carton, etc. para la encuadernacion; fabricacion del material para impresores, litógrafos, etc.; fundicion de tipos matrices; fabricacion del papel; fabricacion de tintas y rodillos de imprenta; fabricacion de máquinas útiles y utensilios para todos los ramos de las artes gráficas.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Reglas para la conversacion.

46. Para que seas amada
de los demás, ten en cuenta
que siempre amable y atenta
con ellos te has de mostrar.
Jamás á persona alguna
nombres por motes ó apodos:
y arguye falta de modos
sin discrecion *tutear*. (*)

47. Oye mucho y habla poco,
y siempre oportunamente,
que el silencio es elocuente
á la mejor ocasion.
En conversacion ajena
no entres sin ser invitada:
si lo fueres, mesurada
toma parte en la cuestion.

48. De tus actos y expresiones
destierra todo artificio,
que es el más infame vicio
en que se puede incurrir.
Ten presentes las palabras
que cierto rey á su hijo
al despedirse le dijo:
"ántes morir que mentir."

49. Como la verdad no siempre
con agrado es escuchada;
si es lícito, sé callada,
é ingénua con discrecion.
Detesta á aquellos aleves
que adulan á los presentes
y hablan mal de los ausentes
cebándose en su opinion.

50. Con personas de carácter
no hables con tono subido,
ó en extremo deprimido,
ni con precipitacion:
en general ten en cuenta
que es más grata y preferible
una voz dulce y flexible
sin fingida entonacion.

51. Nunca salgan de tus lábios
alabanzas excesivas,
pues suelen ser ofensivas
cuando inmerecidas son:
y si acaso una persona
elogiase en tu presencia
algo de tu pertenencia,
pónlo á su disposicion.

52. Si alguno de los presentes
dice ó hace alguna cosa
poco fina ó decorosa,
prudentes disimulad.
De las faltas ó flaquezas

(*) El tratamiento de *tú* no es tan conveniente, ni suena tan bien como el de *usted*: es propio solamente de aquellas personas que se tratan con la mayor franqueza. Sin embargo, merced á los caprichos de la moda y á las exigencias de ciertos entes, so color de costumbre de *buen tono*, va cundiendo entre las señoritas del gran mundo el abuso de tutear á sus padres con mengua de su excelsa autoridad, y olvidando el respeto y sumision profunda que les deben, relajándose de esta suerte los lazos con que una hija está obligada á los autores de su existencia.

La niña al dirigirse á una persona de respeto ó con la cual no tenga mucha familiaridad, en vez del pronombre *yo*, dirá: *una servidora de V.*; y si le hiciese alguna pregunta jamás contestará á secas: *sí* ó *nó*, pues estas expresiones han de ir seguidas de *señor* ó *señora*, añadiendo al mismo tiempo el título cuando la etiqueta se lo concede por su rango.

La persona con quien hablamos ha de ponerse en primer lugar cuando la nombremos, y nosotros en el último; así diremos: *cuando V., su señora y yo volvamos á tal punto. etc.* Debemos ser muy parcos en hablar de nosotros mismos y de nuestras familias, y siempre lo haremos con mucha modestia. En este último caso evitaremos el decir: *mi señor padre, mi señora tia*; pero ese dictado de *señor* ó *señora* deberá añadirlo un tercero que pregunte por la salud de estos, v. gr. *¿Cómo se encuentra su señor padre?*

que en otros hayais observado
corregirles está vedado
sin tener autoridad.
53. Aunque los buenos consejos
son un servicio apreciable,
para ello es indispensable
mucho tino y discrecion:
de darlos sin que los pidan
no tengas la ligereza,
á no mediar gran franqueza,
ó ser de tu obligacion.
54. Si una réplica sufrieres
defiende tus convicciones;
mas nunca te desentones,
ni á nadie ofendas mordáz;
y si en su error él se obstina
ó que furibundo alterca,
ante su conducta terca
cállate en pro de la paz.
55. No descubras una cosa
en secreto revelada;
¿quién te tuviera por fiada
si viese tu indiscrecion?
ni tampoco de curiosa
te acredites preguntando
de qué se estaba tratando
al llegar á una reunion.
56. Segun dicta la modestia
no te muestres engreida
si te vieres aplaudida,
aunque sea con razon:
ser sólo un favor, responde,
que te sirven dispensarte,
y que harás por granjearte
tan honrosa distincion.

(*Se continuará.*)

La Campana

DE LA

ERMITA.

Sobre un promontorio que bañan las azules aguas del Mediterráneo, cerca de un valle que serpentea á lo léjos hasta perderse al pié de unas montañas oscuras, junto á un grupo de palmeras que se cimbrean al viento, levantábase hace ya bastantes años una antigua ermita, resto sin duda de algun santuario más grande y más extenso.

Esta ermita, del color de la hoja seca, revelaba desde luego la serie de años y tal vez de siglos que habian pasado por ella, si se atiende á que su forma y carácter pertenecia á esa época en que el arte cristiano conservaba aún todas las bellezas del simbolismo arquitectónico.

Alguna mano piadosa habia hecho una que otra restauracion, que más bien habia sido una profanacion al gusto romántico que un sosten al edificio; pero los tiempos y las circunstancias son intransigentes con el arte, y la humilde y casi abandonada ermita tenia que ser víctima de esas emplastaciones, que por muy religiosas que sean, no tememos en calificar de *impías*.

Detrás de la ermita se veian los restos de un claustro y de un templo mucho mayor, los cuales sólo servian para abrigo de las aves nocturnas ó para observatorio de esos séres extraños que se conocen con el genérico nombre de *ladrones de mar*.

Quedaban en pié, especialmente en el claustro que hemos nombrado, algunos largos lienzos de pared, dos ó tres capillas arruinadas, una série de arcos que servian de límite al patio, y en el centro de este la tosca taza de mármol de una fuente derribada en el suelo. La yerba crecia por todas partes, y ocultaba, ya las antiguas losas de mármol del pavimento, ya alguna que otra inscripcion sepulcral borrosa y casi imperceptible.

La ermita en cuestion era la única habitable que se descubria en todo el gran panorama que nuestros lectores pueden haber abarcado al primer golpe de vista. Sobresalia especialmente en uno de los ángulos del religioso edificio una pequeña torre angular apoyada en el alero del tejado, en cuyo hueco central se columpiaba una campana de regulares proporciones.

Esta campana, cuando se tañia, era como el eco de la esperanza, que se dilataba sobre la superficie del mar y sobre los verdosos repliegues del campo. Su sonido casto, insólito y melancólico atraia hácia sí á los comarcanos del valle y á los pescadores de la ribera.

¿Quién no ha oido el eco de una campana solitaria á la caida de la tarde? El efecto que produce en nuestro sér es profundo y extraordinario. Cuando se está en medio de la soledad, cuando no se oye ni el suspiro de los vientos, llega á veces á nuestros oidos el eco doliente de la campana. Aquella voz es el lenguaje misterioso del cielo para recordarnos el destino de la vida y la calma de la eternidad; y sin saber cómo os llama y os atrae por medio del iman de la fé.

Yo ignoraba esto. Aficionado á los goces de la vida, á los placeres del momento, á esas frivolidades de cierta edad en que las impresiones se disipan en la mente, como el hálito de un moribundo en la superficie de un espejo, no habia pensado jamás en ciertas cosas que estaban fuera del movimiento ordinario de la vida.

Conocia el mundo de los placeres y de la materia, y entregado á una excitacion frívola, jamás me habia ocurrido el pensar en cosas que tenian para mí el color y áun el sabor de ultratumba.

¡El porvenir! ¿A qué pensar en el porvenir, en ese incierto dia de mañana, que nada significa para las inteligencias ilimitadas? Todo el mundo estaba para mí encerrado en el goce de lo presente, y me dejaba llevar por los accidentes de la vida, como si todo lo demás me importara un ardite.

Dominado por estas sensaciones del corazon, por el egoismo de la materia, me encontré en medio del valle que he indicado en una de esas tardes melancólicas de otoño, que, aunque tranquilas, tienen el reflejo de la senectud y del cansancio.

Habia salido á cazar; llevaba la escopeta sobre el hombro sin que mis perros se hubiesen puesto en *muestra*. El dia habia sido desgraciado, y retrocederá hácia el hogar doméstico sin llevar pendiente de la percha un par de ánades silvestres, hubiera sido una deshonra para quien, como yo, se daba la importancia de ser un cazador consumado.

Un humor negro y sombrío se habia apoderado de mí. Habia recorrido el valle en toda su extension, y sólo me faltaba acercarme al promontorio donde se alzaba la ermita que nos ocupa.

Yo desconocia del todo el terreno, á pesar de ser del país. Nunca habia ido por aquellos sitios, y aun-

que por referencia de algunas personas sabia algo de la topografía local, me extraviaba á cada momento á causa de mi inexperiencia.

Despues de andar largas horas en busca de la codiciada caza, mis perros dieron señales de que entre los juncos del vecino arroyo existian los codiciados ánades; pero cuando me disponia á acecharlos, una bandada de estos levantó su vuelo y se alejó con direccion al mar.

La esperanza de una abundante caza que me resarciera de las privaciones del dia reanimó mi espíritu, alentó mis fuerzas y me obligó á seguir detrás de los astutos palmípedos, sin considerar que se iba haciendo muy tarde.

—¿Qué importa?—me dije interiormente;—aún tengo tiempo para volver.

Y seguí adelante.

Los ánades sin duda habian conocido mi intencion. Cuando me iba acercando al sitio donde habian abatido su vuelo, se alzaron estrepitosamente y tomaron una distancia que no podria alcanzar sino al cabo de una hora. Pero ¿qué cazador, por rendido que esté, abandona la presa cuando la tiene á la vista?

Dejé montada la escopeta y principié andar con nuevo ardor, seguro del resultado. El sol estaba aún muy alto. Tres ó cuatro leguas se andan en muy poco tiempo teniendo buenos piés. La cuestion estaba en sorprender á las aves.

Avancé de nuevo, tomé por las trochas más difíciles y me fuí acercando á unos pantanos que el arroyo formaba en aquellos sitios. Los sauces, las mimbreras, los chopos y los juncales me ocultaban lo bastante para lograr mi objeto. Un paso más y triunfaba.

En efecto, despues de cruzar unos matorrales descubrí á los ánades que andaban y picoteaban sobre el légamo de una charca. Algunos grupos de cañas silvestres podian facilitar mi aproximacion. Inclinéme todo lo que pude, hice un ademan á mis perros para que no se adelantaran, y casi andando á rastras avancé hasta llegar á tiro. Pero ¡oh fatalidad! En el momento de echarme la escopeta en la cara, un ánade más astuto y previsor que todos los demás salió volando, y todos los demás imitaron su ejemplo.

Como no me era posible disparar contra ellos, me contenté con herir el suelo con el pié, y ciego ya por la cólera me decidí á seguir la banda fuera á donde fuera. Pero la cólera es y ha sido siempre un mal consejo, y así es que gasté el tiempo y la paciencia. Cuando eché de ver que no habia matado un ánade, fué cuando la oscuridad de la noche principió á sorprenderme en medio de aquellas playas solitarias.

—Pues, señor, me he divertido perfectamente,—exclamé casi tirándome de los pelos.—¿En dónde diablos me encuentro? ¡Sin duda estoy de mi casa á cuatro ó cinco leguas! Tengo hambre, tengo sed. No veo en todo el contorno ni una desdichada choza que me ofrezca hospitalidad. ¿Dónde pasaré la noche?

Iba á proseguir cuando llegó á mis oidos el eco lejano de una campana. Era la campana de la ermita, de aquella ermita que yo habia mirado con tan suprema indiferencia. Quedé sorprendido; aquel eco quejumbroso parecia que me llamaba, y encontré el consuelo de la esperanza en medio de mi aislamiento. Ya no eran las olas del mar las únicas que alteraban el solemne silencio de la tarde moribunda, era el bronce místico que me atraia y fascinaba por primera vez.

La noche avanzaba rápidamente, y con ella surgian grandes nubarrones que llenaban el cielo de una prematura oscuridad; bramaba el viento entre los cañaverales y podia sobrevenir una tempestad. Sólo la ermita me ofrecia segura hospitalidad, y regresé hácia ella, si bien desconociendo la senda que habia de llevarme á sus inmediaciones.

Pero la campana se tañia de cuando en cuando, y su sonido triste y pausado fué el que me guió. Era ya de noche cuando llegué á ella. Descubrí á través de un rojizo crepúsculo las ruinas, la torre y la capilla; y subí rápidamente á la eminencia, en donde me encontraba seguro de hallar alguna persona que me facilitase la entrada en aquel lugar.

Mis perros se habian anticipado y ladraban á la puerta.

Cuando llegué á ella, un anciano venerable, cubierto el rostro con una poblada barba, estaba allí como esperándome. Vestia un oscuro y humilde hábito.

—He oido vuestros perros, me dijo, y os ofrezco mi pobre celda para que podais descansar. Sin duda os habeis extraviado; seria muy peligroso que siguiéseis adelante, porque la noche va á ser tempestuosa. Este fué en un tiempo el asilo de la paz. Todavía, gracias al cielo, puede desempeñar su santa mision.

Era tan dulce y persuasiva la voz, tan noble y grave la figura del anciano, que al pronto quedé sobrecogido.

—No creí, exclamé por último, que hubiese personas en esta ermita, hasta que he oido la campana que me ha conducido aquí.

Y refiriendo en seguida lo que me habia pasado, admití la generosa hospitalidad que se me ofrecia.

—Esa campana, replicó el anciano, única que queda de otros tiempos más bonancibles y tranquilos, aún cumple con su mision. Sirve para llamar al viajero extraviado, para avisar al pescador sorprendido por la borrasca, para anunciar algun peligro inmediato, para atraer á los que, perdidos en la campiña, desconocen la senda que siguen á causa de la nieve ó de las lluvias. Hoy tiene, además, el cargo de llamar á algunos pobres campesinos para rezar el Rosario delante el altar de la Vírgen.

Cada vez más sorprendido y admirado con aquel lenguaje casi nuevo para mí, no pude menos de exclamar:

—¡Ah! yo soy uno de los extraviados. Aquí me teneis.

Poco despues entramos en el ruinoso claustro. Mis últimas palabras parecian tener un doble sentido; estaba como fascinado por una especie de atraccion que se habia apoderado de mí, y miraba en torno mio como si todo me sorprendiese y admirase. Parecia que cada paso que daba me separaba del mundo material para no sentir más que emociones que dominaban al espíritu, y sin saber cómo, olvidé mi situacion ante lo que subyugaba todas mis potencias.

El claustro se mantenia aún en pié. Quedaban los cuatro frentes, las arcadas góticas, las paredes de piedra, los mármoles del pavimento, los sepulcros desconocidos cruzados por una calavera, las inscripciones borrosas, la taza de la fuente derribada en el centro, alguna que otra puerta cerrada, alguno que otro emblema de la vida ascética y contemplativa.

—Aquí en otro tiempo, me dijo el anciano, vivia una comunidad de religiosos que daban limosna á los pobres y asistian á los moribundos. Pero una revolucion insensata acabó con todo esto, y la mano de la devastacion derribó templos y torres, las grandezas de la fe y las grandezas de las artes. Aquí habia esculturas de Montañés y Roldan; cuadros de Murillo y Ribalta, Tovar, Sevilla y Bocanegra; códices admirables del siglo XV, libros en donde se podia aprender la historia, las ciencias, la geografía, las costumbres, la religion; pero todo desapareció, y ya sólo

quedan unas ruinas espantosas. Treinta hombres desengañados del mundo, alimentándose de legumbres, consagrados al bien de todos los demás, vivian aquí orando de noche, trabajando de dia, hablando al alma el lenguaje de Dios, y estos treinta hombres fueron arrojados de este paraje, dispersándose como un puñado de polvo para no volver á reunirse. Yo fuí el único que quedé....era el pastor de ellos, y me quedé en el aprisco. ¡Ay! ¡en vano he esperado la hora de la muerte, y Dios ha querido que viva aún para sentir á cada instante un dolor, á cada hora una amargura!

El lenguaje de aquel hombre me conmovia de tal manera, que sentia mi corazon oprimido. Me habia olvidado por completo de mis circunstancias, y no esperaba la vista de aquel solitario que me hablaba tan dulcemente de cosas que debian irritarle.

—¿Conque vos, exclamé al fin, fuísteis el guardian de la comunidad que existió en el monasterio cuyas ruinas estamos presenciando?

—Yo....sí....hijo mio, me contestó con la mayor dulzura. Esta fué mi casa; justo es que sea mi tumba.

Examiné el claustro, lo contemplé con los ojos del arte y de la fe, y comprendí la terrible responsabilidad que reserva la historia contra los que permitieron dos profanaciones al mismo tiempo. En aquel momento, identificado con aquel edificio en ruinas, lo reconstituia en mi imaginacion y me hice la siguiente pregunta:

—¿Qué mal podia causar á la sociedad la existencia de los monasterios?

El claustro conservaba en los lienzos de las paredes interiores algunas inscripciones que se podian leer, y entonces supliqué al anciano me dejase leer algunas.

—Son versos, me dijo. La Religion tiene tambien su poesía, poesía admirable que no todos pueden comprender. En el interior de este claustro existian, de espacio en espacio, cuadros pintados al fresco, y en óvalos superpuestos se leian octavas, cuartetas y sonetos. Sólo un ciego espíritu de odio puede decir que éramos unos ignorantes. Venid y leed lo que todavía se conserva. Ved esa cuarteta que existe sobre la antigua celda prioral.

Levanté los ojos y leí la siguiente redondilla;

Contempla lo que has de ser,
no aspires á lo que espira,
pon en lo eterno la mira:
humo es hoy la luz de ayer.

Quedéme absorto ante la suprema belleza y suprema verdad de estos versos, mientras el anciano me enseñó una octava real en un ángulo del muro.

—Ved aquí un pensamiento consagrado á Dios solamente; escuchad.

Y con dulce y cadenciosa voz recitó la siguiente octava:

Si cuanto abraza la celeste esfera
de muy menuda arena se llenara,
y cada grano un corazon se hiciera
que ardientísimamente á Dios amara,
y aquel amor que en todos estuviera
en uno solo luego se juntara,
muy poco ó nada fuera comparado
á lo que Dios merece ser amado.

Y sin dejarme admirar toda la belleza de aquellos versos, me señaló un soneto que estaba escrito sobre una puerta.

—Mucho se ha hablado y se ha discutido entre los doctos acerca del célebre soneto: *No me mueve, mi Dios, para quererte*; atribuyéndolo unos á Santa Teresa de Jesús y otros á San Francisco Javier; pero yo quisiera que los amantes á las buenas letras se fijaran en el soneto que vais á oir, que bien merece toda atencion; escuchadlo:

¡Ay, amor! ¡Oh dulcísimo tirano!
Si es que puede llamarse tiranía
robarme el alma que del alma mia
es alma, es vida, es dueño soberano.
¡Ay vida! ¡ay alma! ¡ay dueño! Si tu mano
rasgara así con el harpon que envia,
morir mil veces, mi Jesús, querria
antes que verme de tu herida sano.
¿Mas sanar cómo puedo si de suerte
llego á estar, que la vida sólo siento
en el ardor con que morir aspiro?
¿Qué me falta ya, pues, para la muerte,
si estoy sin alma y sólo tengo aliento
para el dolor, las ánsias y el suspiro?

Confieso que aquellos versos, aquel hombre tranquilo entre los recuerdos de la muerte, aquel claustro abandonado, aquellos recuerdos religiosos, hubieron de producir en mí un efecto tan extraordinario, que olvidé mi situacion, la caza y la intranquilidad de mi espíritu, por escuchar al último monje de aquel arruinado monasterio.

Comprendí entonces toda la grandeza de las instituciones monásticas; y durante aquella noche, que no se borrará jamás de mi imaginacion, llegué á bendecir mil veces la campana de la ermita que me habia llevado á aquel paraje.

Miraba aquel sér encorvado por la edad, pero fuerte por la fe y la esperanza, que habia sabido resistir todas las pasiones humanas y todos los huracanes revolucionarios; y cuando le oí contar lo que habia sido en el mundo y lo que era en la actualidad, sentí mis ojos bañados por lágrimas, y juré no abandonarle mientras existiese.

Cuando me despedí al otro dia de él, mi alma indiferente y egoista estaba regenerada. La campana de la ermita me habia convertido en otro hombre.

Por dos años consecutivos fuí todas las tardes á buscar al Padre Rafael, pues así se llamaba el monje, y á pasar á su lado las horas que hubiera gastado en frívolas aventuras; por dos años he acudido puntualmente al toque de la campana de la ermita, hasta que el último de aquellos monjes se sintió desfallecer agobiado por la vejez. Me anunció su muerte antes de su última enfermedad, y quise desviarle de aquellos pensamientos; pero él sonriéndose dulcemente me contestó:

—Mi existencia es ya inútil. Voy á cumplir mi deuda para con Dios, y esto me llena de alegría.

En efecto, tres dias despues entregaba su alma al cielo y su cuerpo á la tierra.

Hoy el P. Rafael, á quien cerré piadosamente los ojos, duerme en el abandonado claustro, confundiendo sus cenizas con las de sus hermanos. Pero no creais que con su muerte ha dejado de oirse la campana de la ermita.

Todas las tardes, á la hora en que el sol moribundo se hunde en el fondo de los mares, resuena el bronce santo y llama á los fieles á la oracion.

Este fué el último deseo del P. Rafael, y su voluntad es cumplida con toda exactitud. Mientras tanto yo rezo sobre su tumba.

TORCUATO TÁRRAGO.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 12 de Noviembre de 1881. Núm. 46.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana— San Leopoldo, Confesor.—Actualidades: —1 Congratulaciones.—2 Deseo de otras mejoras.—3 El Abogado de Santa Fe.—4 Fechorías en el Socorro.—5 Severa leccion para los Padres de familia.—6 Una pregunta.—7 El Catolicismo en el Japon.—8 Pronósticos.—9 Audiencia del Papa.—Asertos horrorosos de un *Heraldo*.—Mision en Tejas y Méjico.—El Canal de Panamá.—Condado de Taos—Ecos de la Exposicion de Nuevo Méjico. —Mártires de Corea.—El Periodismo Ruso.—Costumbres Chinas. —Urbanidad en Verso.

CRONICA GENERAL.

Santa Fe.—En el dia solemne de todos los Santos recibieron el hábito y el velo blanco de novicias en la capilla de las Hermanas de Loreto, las Señoritas Genara Baca, (Hermana Maria,) de Peña Blanca; Mary Cunningham, (Hermana M. Javier,) de Nashville, Tenn; y Cármen Gonzalez, (Hermana M. Irene,) de La Cueva. Hallándose ausente Su Ilma. el Sr. Arzobispo, el muy Rev. P. Eguillon, hizo la ceremonia de costumbre.

Iglesia de Las Vegas.—El que entra ahora en este hermoso edificio queda agradablemente sorprendido á la vista de las mejoras que en él se van practicando. Las paredes han sido revocadas con *plaster*, y adornadas en lo interior con una muy vistosa cornisa. En una de las Capillas laterales se está haciendo lo bóveda tambien con *plaster*. Pronto se llevarán á cabo otras mejoras proyectadas, que darán mas realce á esta bella y rica Iglesia de Las Vegas.

Bautismo de adultos.—Nos escriben de Albuquerque lo que sigue: "El dia 1° de Noviembre, fiesta de todos los Santos, hubo en la Iglesia católica de Albuquerque la tierna ceremonia del Bautismo de la Sra. Maria Dunham y de sus tres hijos, Jorge, Frank y Mathie. Cumplióse el sagrado rito poco antes de la Misa cantada, en medio de un gran concurso de gente, siendo el P. Durante S. J. el que administró el Bautismo á los recien convertidos. La Sra. Dunham promete ser una católica muy fervorosa. Al venir á la Iglesia lleva constantemente puesto al cuello el Santo Rosario, y dice, que jamás habia experimentado tanta paz como la que inunda su alma despues de haber abjurado los errores del protestantismo."

El Colegio de Las Vegas, como es sabido, empezó su nuevo año escolástico desde el último Lunes de Octubre, con un número considerable de alumnos. Los internos hasta ahora son treinta y nueve y se aguardan muchos otros que ya han presentado su peticion de ser admitidos. Este principio al paso que nos consuela y nos hace esperar bien, nos obliga á felicitar á los Padres de familia que accediendo á los deseos de los Directores procuraron que sus hijos se hallasen presentes á la apertura de las clases.

Los Comisionados de Escuelas del Condado de San Miguel tuvieron á bien confiar al Colegio de Las Vegas la enseñanza de la escuela pública de este precinto. La escuela se abrió el Lunes p. p. y esperamos que será tan numerosa como en años pasados. Recordamos, pues, á todos los padres de familia que se interesan en la buena educacion de sus hijos, que no se descuiden de aprovechar esta ocasion, y de enviarlos cuanto antes á la escuela, seguros de que en ella serán atendidos con escrupulosa solicitud.

El Gobernador Sheldon conformándose á la iniciativa tomada en los Estados, ha nombrado una comision compuesta de individuos residentes en varios puntos del Territorio, con el fin de reunir los fondos para el monumento que se piensa erigir en honor del finado Presidente Garfield. Los miembros de dicha comision son los siguientes: Frank Springer, Cimarron; Jefferson Raynolds, Las Vegas; Aniceto Valdés, Taos; W. K. P. Wilson, Albuquerque; Jesus Luna, Los Lunas; Antonio Y. A. Abeita, Socorro; W. L. Rynerson, Las Cruces; A. J. Fountain, Mesilla; George H. Caniss, Raton; D. M. A. Jewett, White Oaks; Salomon Spiegelberg, Santa Fe; Wm. M. Berger, Santa Fe.

Mision.—Se nos comunica de San Antonio, Tejas, lo siguiente: "En el dia primero de Octubre p. p. tuvimos aquí una mision predicada por los RR. PP. J. M. Clos, y Oliver O. M. I., que duró 17 dias. Su éxito fué muy feliz; más de 1,000 personas se acercaron á los Stos. Sacramentos. Nunca se habia visto tan grande entusiasmo entre la gente. Sin embargo una cosa faltó, á saber, el buen tiempo, otro misionero y una semana mas: entónces, sí, el concurso hubiera sido maravilloso, y la catedral, ya poco vasta para contener la gente que vino, hubiera sido del todo angosta. El resultado no ha sido grande, comparado á una poblacion mejicana de 4 á 5,000 almas: pero es preciso advertir que hasta ahora ninguna mision habia producido semejante fruto."

R. Armstrong, primer introductor de plantas y árboles en este país, está trabajando en importar los plantíos de la muy conocida casa de W. & T. Smith, Geneva, N. Y. Estos comprenden toda clase de árboles, arbustos y plantas, tanto frutales como de ornamento. Dicho Sr. se halla en esta plaza y ofrece sus servicios á todos los que desean hermosear sus habitaciones; estando dispuesto á enviar plantas escogidas y esmeradamente empacadas á cuantos le dirijan sus órdenes. Además dará todas las instrucciones que se le pidan y que estén á su alcance. Su direccion es: *Las Vegas P. O., L. B.* 45.

El Director General de Correos, James, ha sido confirmado en su cargo con general satisfaccion de toda la gente honrada de la nacion. El Presidente quiso de este modo encomiar la activa y

desinteresada administracion del Sr. James, juzgando digno de agradecimiento un hombre, que con sus esfuerzos habia descubierto los mas pasmosos fraudes, y con un método acertado habia ahorrado cada año al tesoro $1.500,000.

Méjico.—Una violenta tempestad ocurrida en Manzanillo causó la pérdida de cuatro buques grandes y la de todos los barcos pequeños que se hallaban en el puerto. La aduana, varias tiendas, la casa del cónsul Americano, y otras quedaron enteramente destruidas.

El gobierno de Méjico se ha comprometido dar á un cierto Sr. Rizzo, una recompensa de $60 por cada emigrante de más de 12 años, que por su medio entre en Méjico, y $30, por cada emigrante que tenga menos de doce años; y además $15 por cada emigrante italiano.

Roma.—El dia 2 de Octubre p. p. una comision de los católicos de Roma tuvo la altísima honra de ser recibida en audiencia particular por el Papa Leon XIII, para presentar á sus piés dos tomos que contenian un Mensaje de protesta contra los hechos ocurridos en la infausta noche del 13 de Julio. Dicho mensaje estaba cubierto de 26,000 firmas de romanos, y estas eran sólo una parte de las que todavía se estaban recogiendo. El Padre Santo expresó su soberana satisfaccion por este nuevo testimonio de filial afecto de parte de los romanos, y despues elevando los ojos al cielo, añadió: "Los tiempos son tristes, y tal vez no los habrá más tristes," animando á los presentes á sostener la lucha contra los enemigos de la Iglesia con valor digno del nombre romano.

Su Exca. D. Oscar Hordenana, ministro de negocios extranjeros en la República de Uruguay, llegó á Roma con una mision especial de tratar con la Santa Sede de la creacion de nuevas diócesis en aquella república, y del modo de nombrar á los Titulares. Hasta aquí en todo el vasto territorio de Uruguay no existe sino el solo Obispado de Montevideo, sujeto inmediatamente al Papa, y erigido en 1878.

Defuncion.—El *Osservatore Romano* dá la triste noticia de la muerte del Cardenal Moretti. Ocupó con gran celo y sabiduría la sede episcopal de Comacchio y de Imola, y además la del Arzobispado de Ravena. Durante el Pontificado de Pio IX fué creado Cardenal en Marzo de 1877.

Italia.—Se anuncia que acaba de descubrirse en Milan una conspiracion de los socialistas para atentar contra la vida del rey Humberto. Ha sido preso un antiguo oficial garibaldino, en cuya casa se han encontrado muchas bombas.

Francia.—Parece que los Gabinetes extranjeros temen que los *meetings* organizados por los obreros intransigentes de París, sea un camino para una nueva *Commune*, la cual no solamente seria una amenaza para Francia, sino además para toda Europa. Se han presentado en este sentido observaciones al ministro de negocios extranjeros por algunos miembros del cuerpo diplomático; pero él los tranquilizó diciéndoles que el Gobierno vigila, y que se han tomado serias medidas para reprimir todo desórden que pudiera afectar á la opinion pública.

El ministro de la Guerra, Gen. Farre, concedió el permiso á los soldados judíos de celebrar los dias 2 y 3 de Noviembre, mientras se goza en mandar listas y revistas los Domingos á la mañana para que los soldados católicos no puedan asistir á la Misa de precepto!

Inglaterra.—El gobierno ha escogido al Rev. P. Perry S. J. para representar aquella nacion en la delegacion astronómica que el año que viene irá á Madagascar para observar el tránsito de Venus. El *London Universe* que da esta noticia, hace notar, que bien que el P. Perry sea un hábil profesor y un hombre respetable en todos sentidos, es sin embargo extraño que un gobierno protestante escoja á un Sacerdote de la Iglesia católica, la cual, segun los protestantes, fomenta la ignorancia, y está enteramente sumergida en la ignorancia!

Dias ha la policía de Dublin, bayoneta calada, dió una carga á la muchedumbre que se reunia para celebrar un *meeting* agrario, resultando un muerto y un herido grave; 14 hombres de la policía fueron heridos con piedras.

El Sr. Gladstone en su discurso pronunciado en Leeds, puso en paralelo á Parnell con O'Connell, y dijo que la divisa del segundo era; "Amistad con la madre patria;" mientras que la del primero es: "Hostilidad con Inglaterra y Escocia." O'Connell no se mostraba hóstil á ninguna medida que pudiera dar algun bienestar á Irlanda; Parnell se abstuvo de votar en el momento decisivo, en la discusion de la ley agraria.—Parnell á su vez hablando de este discurso de Gladstone, echó en cara á este último su falta de escrúpulos y su mala fe, y lo llamó el calumniador sin rival de Irlanda.

Siria.—El Superior del Seminario sirio de Charfet, en el monte Líbano, escribió recientemente lo que sigue: "Los drusos están cometiendo espantosos estragos en el Hauran. Furiosos á causa de la enérgica represion por la cual Midhat-bajá, valí de Siria, puso fin el año último á sus rapiñas, pasando á filo de espada á 300 de sus compatriotas, hánse arrojado en número de mil quinientos entre caballeros y peones, sobre los dos importantes pueblos de Alcurque y Uad-el-Old, destruyéndolos hasta sus cimientos. Han inmolado con refinamiento de inaudita crueldad á 105 turcos, torturando á mujeres, doncellas y niños, y por fin degollándolos: las atrocidades cometidas en esta circunstancia son indecibles. Otras 14 poblaciones han sido despues teatro de los mismos horrores. Los cristianos de Damasco, que recuerdan las matanzas de 1860, temen que estos bandidos lleguen hasta su ciudad, no muy distante del Hauran. Esperamos, pues, que el gobierno turco remediará tan deplorables males."

Miscelánea.—La asociacion política católica de Kremsier en Moravia, ha presentado al Gobierno de Austria una peticion para el restablecimiento del poder temporal del Papa.

Varios son los proyectos que circulan para celebrar el cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo por Colon. En uno de ellos se propone que los gobiernos de todos los pueblos cultos declaren fiesta universal el 12 de Octubre de 1892, fecha á que corresponde tan fausto suceso, y que asistan con representacion oficial á las grandes fiestas que deberán celebrarse en Italia, islas de San Salvador, Santo Domingo y Cuba, Portugal y España. ¡Tiempo se toman los que andan con esos proyectos entre manos! ¡Cuántos serán ya polvo en 1892!

Un cierto Sr. Delatouche recorrió en cuatro horas y media y sin fatigarse, los 72 kilómetros que separan á Macon de Lyon, Francia, ganando la apuesta que habia hecho.

El Czar de Rusia ha mandado que diez y siete de sus palacios imperiales fuesen convertidos en establecimientos de educacion para los pobres.

Segun el *New Mexican* las mejoras emprendidas en la Iglesia de Nta. Sra. de Guadalupe en Santa Fe, adelantan con rapidez.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 13-19.

13. *Domingo XXIII despues de Pentecostes.*—San Estanislao de Kostka, novicio de la Compañía de Jesus. San Nicolás I, papa y conf. San Homobono, conf.
14. *Lunes.*—San Serapio, mercedario y mr. Santa Veneranda, vg. y mr.
15. *Mártes.*—Santa Gertrudis, vg. San Leopoldo, marqués de Austria. San Eugenio, arzob. de Toledo y mr.
16. *Miércoles.*—El Patrocinio de Maria Sma. San Valerio, mr. San Edmundo, ob. y conf.
17. *Jueves.*—San Gregorio Taumaturgo, ob. y conf. Santos Alfeo y Zaqueo, mrs.
18. *Viernes.*—La Dedicacion de la Basílica de San Pedro y San Pablo, en Roma. San Esiquio, soldado y mr.
19. *Sábado.*—San Ponciano, papa y mr. Santa Isabel, reina de Hungría.

SAN LEOPOLDO, CONFESOR.

Leopoldo, marqués de Austria, fué hijo de Leopoldo el Hermoso, príncipe clarísimo y de grande estado y poder. Desde niño parece que con la leche mamaba la piedad y devocion; y cuanto más iba creciendo en edad, más iban creciendo estas virtudes en él. Murió el marqués su padre: y nuestro Leopoldo, como hijo primogénito, le sucedió en el estado, y tuvo ocasion para mostrar más su bondad, y los dones del Señor que tenia encerrados en su pecho; porque luego comenzó á gobernar, no como príncipe y soberano señor de sus vasallos, sino como padre benigno y amoroso. Fué para sus súbditos un dechado de virtud, y no le ayudó poco para esto el haberse casado con Inés, hija del emperador Enrique IV, que era princesa cristianísima, de la cual tuvo diez y ocho hijos, las diez hijas, y ocho varones Eran estos dos príncipes muy devotos y dados al culto y reverencia de Dios, y deseosos que todos sus vasallos lo fuesen. Cuarenta años gobernó sus Estados nuestro Leopoldo con gran amplificacion de la gloria de Dios y utilidad de la Iglesia. Habiendo, pues, corrido su carrera tan feliz y santamente este bienaventurado marqués, queriendo el Señor darle otro reino incomparablemente más glorioso, le vino una enfermedad de la cual murió tan cristianamente como habia vivido, el año del Señor de 1136; siendo sumo Pontífice Inocencio, II de este nombre, que le honró y alabó mucho su gran santidad. Obró nuestro Señor por intercesion de San Leopoldo innumerables milagros: libró á muchas personas endemoniadas: dió vista á los ciegos, oidos á los sordos, lengua á los mudos, piés á los cojos, dichosos partos á las mujeres que estaban en peligro, y salud á muchos enfermos. Fué canonizado por el Papa Inocencio VIII. Hace mencion de San Leopoldo el martirologio romano á los 15 de Noviembre, y el Cardenal Baronio en aquel lugar; y más largamente los autores que escriben las cosas de la Casa de Austria.

ACTUALIDADES.

1. Las noticias, que nos llegan de Santa Fe, así por medio de la prensa, como por cartas particulares, nos hacen esperar que el éxito de la presente Mision será uno de los más felices que pueden conseguirse. El concurso de la gente, sobre todo, al sermon de la noche, parece que es extraordinario. Por lo tanto al paso que nos congratulamos con el R. P. Eguillon, y con nuestros Padres misioneros, por el brillante suceso con que ven coronados su celo y trabajos apostólicos, nos alegramos tambien con la poblacion de nuestra antigua Capital, que está dando prueba de conservar sin menoscabo alguno la gloria de su fe católica.

2. La prosperidad física, moral, artística y literaria de Las Vegas progresa á grandes pasos. El número de los edificios va en aumento; el comercio es floreciente; la poblacion crece y mejora; el órden y la moralidad presente han hecho olvidar las pasadas fechorías de los *tramps* de hace año y medio. Las escuelas son frecuentadas por muchos discípulos del país y del vecino Estado, siendo considerable el número de los extranjeros. La cantidad de libros y papeles, que entra en Las Vegas, es pasmosa. Aquí se publican periódicos diarios, hebdomadarios y mensuales. El trabajo de las imprentas no tiene bastantes obreros para dar abasto á los muchos encargos que reciben. En Las Vegas se ha impreso y va á publicarse una coleccion de leyes, obra de grandísima utilidad para el Territorio, que realzará el mérito del director de la misma, el Sr. E. N. Ronquillo, y que hará acreedores al universal agradecimiento á los Sres. Comisionados de este Condado de San Miguel, que han llevado á cabo una obra de tanto provecho. Mas permitásenos decir en contra una sola cosa y es que entre tantos adelantos y mejoras, no deberia olvidarse el arreglo de las vias públicas de esta villa: su falta de limpieza, sus sinuosidades y angosturas, su desnivel y falta de adornos deberian llamar la atencion de las Autoridades, para proveer á esta pública y comun necesidad, y cooperar activamente á la prosperidad de esta floreciente villa, como han hecho hasta ahora, unidos todos de corazon en obras y palabras los nobles y ricos Veganos, para hacer de la parte nueva y vieja (*Old and New Town*) una sola indivisible plaza, ó sea villa. De la union sale la fuerza: y Las Vegas bien puede decir: *E pluribus unum;* y por eso, y por otros motivos está llamada á ser la ciudad-reina del Territorio de Nuevo Méjico, como ahora es la más rica, y la más celebrada de todas sus plazas.

3. Que *El Heraldo* de Ixtapan ó *La Reforma* de Jimenez suelte ciertas pampiroladas no es cosa que nos sorprende: pero extrañamos muchísimo que esas mismas tonterías hallen cabida

en las columnas de un *Abogado* de la Capital del Territorio, publicado por los "Predicadores de la Mision de Nuevo Méjico," y teniendo por Editor principal á un Rev. Thos. Harwood, A. M. En tanto, ya que él parece ignorarlo, diremos al *Abogado* de Santa Fe, que nuestras efigies de Cristo no nos impiden mirar en Jesus, *con los ojos del alma*, al autor y consumador de nuestra fe, al Redentor de nuestras almas, quien sufrió la cruz, sin hacer caso de las ignominias, y está ahora sentado á la diestra del trono de Dios en lo más alto de los cielos, intercediendo continuamente por nosotros. Y añadiremos, que los que desprecian "*sus propias facultades espirituales*" no son los que veneran las imágenes del Salvador, sino aquellos que, con su falta de lógica y buen sentido, ultrajan á cada paso la razon disparatando á troche y moche, con tal que desfiguren los dogmas católicos.

4. La *Gaceta* esta vez no habla mal.—El Socorro sufrirá un daño considerable en sus intereses, aun materiales, si no ataja pronto los desmanes de esa partida de osados, quienes arróganse allí los derechos de la justicia pública. Si hay abusos y enredos en las córtes, estos no deben corregirse con abusos y enredos que suelen acarrear consigo males peores. Los derechos de la pública justicia son sagrados, y tan solamente el que recibió de la Providencia autoridad para ello podrá ejercerlos en favor de la paz y bienestar de las poblaciones. Por el contrario, la paz y bienestar del pueblo correrán muchísimo riesgo, cuantas veces unos intrusos se apropian el ejercicio de tales derechos. En tanto véase si no es un desatino, y muy grande, el de algunos editores de periódicos, los cuales en ciertas ocasiones hablan, ó con indiferencia, ó con encomio, de semejantes excesos populares.

5. El dia 4 del presente mes un tal Enrique King, natural de Nueva York, expió sobre el cadalso los excesos de una vida criminal. Este hecho no siendo más que la repeticion de una escena, á la que desgraciadamente estamos muy acostumbrados, no llamaria nuestra atencion, si no fuese por unas palabras que dijo aquel infeliz al acercarse el momento de ser ejecutado. El confesó que el orígen de sus desventuras habia sido la demasiada indulgencia de sus padres para con él mientras era niño. ¡Severa y elocuente leccion para los padres de familia! Si los padres del King son ó no culpables de lo que su desgraciado hijo les acusó á la vista del patíbulo, no toca á nosotros decidirlo; pero no hay duda que la condescendencia desatinada de ciertos padres de familia es la verdadera causa de la ruina de muchos. El niño no puede dirigir á sí mismo, es menester que sus padres le dirijan; y es cosa que da lástima, al mismo tiempo que excita la indignacion de los hombres sensatos, el ver á unos padres de familia, que se dejan llevar como párvulos por la voluntad de aquellos á quienes deberian dirigir.

6. Amigo Sanchez, sin duda tú conoces, cuando menos, la vida de los apóstatas, y por consiguiente sabrás cómo empezó, y cómo acabó la historia de su apostasía. Ya al principio, ya al fin, no ha de faltar alguna *vírgen* de la regla de Lutero en la série de los acontecimientos. Esto supuesto, no entendemos cómo puedes entender lo que escribe *El Heraldo*, con quien pareces ser uña y carne. "Es un hecho," dice este, "que las mujeres forman el principal placer de los Mahometanos aquí en esta vida; é igualmente en mujeres esperan encontrar las más grandes delicias del paraiso despues. Lo mismo sucede con el Papismo que pretende ser una iglesia de vírgenes y celibatos á la vez que la historia la condena como el mero foco de las pasiones y corrupciones carnales." Sanchez, tu *Heraldo* habla de véras como un Mahometano.

7. Lo que retarda mucho los progresos del Evangelio en el Japon son las calumnias propaladas, hace más de dos siglos, contra la Religion cristiana, siendo tanto el crédito que gozan entre el pueblo, que en algunas comarcas se amenaza á los niños díscolos con hacerlos llevar por los Cristianos, y esta amenaza produce siempre efecto. Sin embargo tambien allí la sangre de los mártires es fecunda. Ultimamente un misionero escribia que cuando llegó á Morioca, cabeza del departamento de Iwaté, encontró solamente quince Cristianos, y aún poco instruidos, á causa de vivir tan léjos unos de otros, mientras que al cabo de dos años contaba con 150 bautizados, los que en su mayoría aprovechábanse bien de las gracias que Dios les concedia. Véase un ejemplo entre otros. Viendo la buena voluntad que varios mostraban en frecuentar los Sacramentos, á fin de fomentar más y más en ellos la verdadera piedad, el Padre insistió en la devocion á la divina Eucaristía. Díjoles que en muchos paises católicos habia una bella y admirable institucion llamada la Adoracion perpetua, y explicóles su objeto y su práctica. Luego apeló á su buena voluntad, animándoles á imitar esta devocion. En vista de su corto número, no les exigió que hubiera constantemente uno de ello en la iglesia, sino que á lo menos cada dia, mañana y tarde, se pusiese uno en adoracion por espacio de una hora. La proposicion del Misionero fué aceptada con afan: todos los que pudieron buenamente diéron su

nombre; escogió cada cual su dia, y desde entonces hacen con regularidad sus horas de visita.

8. La *Justicia*, diario de París, discurriendo sobre la noticia, que han hecho correr algunos periódicos (no sabemos con qué fundamento), de la salida del Soberano Pontífice de Roma, dice que esta seria la suprema catástrofe (*sic*) del Papado. Cansados estamos de oir semejantes predicciones. Desde Voltaire, los libre-pensadores del siglo no han hecho más que anunciar el fin de los Papas y el del Catolicismo con ellos. Antes de ocuparse de eventualidades, y pronosticar que el Pontificado perecerá cuando el Papa abandone el Vaticano, donde esperamos que vivirá á despecho de la Revolucion, la *Justicia*, y todos los demás que hablan como ella, deberian acordarse de que los Papas han salido de Roma más de treinta veces, obligados por la violencia de la fuerza, y que siempre volvieron á entrar triunfantes en la Ciudad, que la Divina Providencia destinó para su Sede.

9. El mes pasado el Padre Santo concedió una audiencia en la sala del Trono á una numerosa diputacion de su antigua diócesis de Perusa. Componíase la diputacion de representantes del Cabildo, de los Párrocos, del Seminario, y otras personas eclesiásticas, y además de varios jóvenes pertenecientes á la colonia agraria de los monjes casinenses de San Pedro de Perusa. El ilustrísimo y reverendo Monseñor Federico Foschi, expresó una vez más á su Santidad los sentimientos de profunda devocion, de inalterable respeto y de agradecimiento perpetuo de la diócesis y ciudad de Perusa hácia su sagrada persona por las inequívocas pruebas de afecto paternal de él recibidas en los dichosos dias en que fuí su Pastor amantísimo y Padre, antes de ser elevado á la suprema dignidad de Cabeza y Maestro de la Iglesia Universal. El Padre Santo, en la exquisita delicadeza de su alma agradeció aquellos repetidos filiales testimonios de afecto de sus ya amadísimos diocesanos representados en aquella numerosa diputacion, y al admitirlos al beso de su pié y de su mano sagrada, detenia benignamente á cada uno en paternal coloquio, dirigiéndoles las más sentidas frases acompañadas de la bendicion apostólica.

Asertos horrorosos de un *Heraldo*.

No para satisfacer á Sanchez Rivera, ni porque *El Heraldo* de Ixtapan sea digno que se le preste atencion, mas porque es siempre una gloria para nosotros el volver por el honor de nuestra madre Maria Sma., nos ocuparemos de aquel escrito impío, "*Incredulidad de Maria,*" que no es sino un modelo acabado de la mala fe de un renegado. Si el autor de ese artículo fuese un protestante honrado, y que tan sólo quisiera discutir la cuestion de si Maria tuvo, ó no, conocimiento de la divinidad de su Hijo, ó desde qué epoca comenzó á creer en ella, no se empeñaria, con interpretaciones arbitrarias y absurdas de los hechos referidos por el sagrado texto, en ultrajar á la Madre de Dios hasta el punto de compararla con "rameras y publicanos." Y ese blasfemo que pretende haber encontrado numerosos argumentos, para sostener que Maria Sma. fué una incrédula, una altanera, una ingrata, una madre desnaturalizada, antes que su Hijo resucitara, no hesita en dar á Maria el título de escogida y bienaventurada entre las mujeres, habiendo recibido gracias y privilegios asombrosos. Temia el infame excitar demasiado contra sí la indignacion de sus conciudadanos, y así pensó, con refinada astucia, que le convenia usar en alguna manera el lenguaje de estos, concediéndoles al mismo tiempo, que Maria se convirtió despues que Cristo hubo resucitado. Son estas bufonadas y majaderías propias de un apóstata seminarista; y no extrañamos si ese embaidor, con un descaro sin igual, nos diga, que "aun ferverosos protestantes sin duda rechazarán sus reflexiones como imposibles é increibles, fundándose en lo favorecida que fué Maria ante Dios, y en lo dificil de ser Ella incrédula, despues de haber recibido la revelacion tan clara de la boca del Angel."

El Heraldo confiesa, que, cuando el Angel San Gabriel anunció á la Vírgen que Ella era la escogida para ser Madre del Mesías, las palabras del mensaje eran bastante claras, para que Maria comprendiese el verdadero carácter del Santo que habia de nacer de su seno; mas, añade, si lo entendió, ó no, la Historia Sagrada no lo dice, ni lo indica.—No lo dice ni lo indica para vos, caballero, que os obstinásteis en acallar la voz de la conciencia, que os remuerde, con añadir la presuncion á la ignorancia, la mala fe al error, y la desvergüenza al pecado. ¿Y qué otra cosa significa la respuesta de Maria, *Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra*, despues que el Angel habíale asegurado de que el fruto de su seno seria el Hijo del Altísimo, el Hijo de Dios, y que por esto descenderia sobre Ella el Espíritu Santo, fecundándola con su propia virtud? ¿Cómo no lo dice ni lo indica el relato, que sigue inmediatamente, de lo que aconteció en casa de Santa Elisabet, con aquel cántico hermosísimo que entonó Maria Sma. al oir la salutacion de su parienta, quien sintióse repentinamente llena del Espíritu Santo: *Mi alma glorifica al Señor; y mi espíritu está trasportado de gozo en el Dios salvador mio, porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava, etc. etc.*

Este pasaje del capítulo primero del Evangelio de San Lucas es demasiado largo para citarlo todo por extenso; pero quienquiera que lo lea sin las preocupaciones de un hereje fanático, ó la mala voluntad de un apóstata imbécil, luego echará de ver cuán poco fundadas son las afirmaciones y dudas que finge ese charlatan del Estado de Méjico.

Con todo *El Heraldo* replicará, que, si bien se admite que la Madre de Jesus creyó al principio en la divinidad de su Hijo, pudo, sin embargo, perder más tarde su fe en él, y que por esto fué una ingrata. Mas, señorito, ¿creeis vos de véras, que podeis hablar de la Madre de Dios como si habláseis de un Sanchez Rivera? Aun los más cortos de vista descubrirán que no es lo mismo hablar de Aquella que encontró gracia á los ojos del Altísimo, y hablar de uno que antes honró á Maria Sma. como Madre, y despues tuvo la osadía de traspasar aquel corazon materno con el pecado de su apostasía. Además de que, ¿cuáles son las pruebas que alega *El Heraldo* para suponer esa prevaricacion absurda de parte de la Vírgen de Nazaret? ¿Con qué derecho interpreta *El Heraldo*, así como hace, el milagro de las Bodas de Cana? ¿Dónde dice ó indica San Juan, que la poca fe fué el motivo, porque Maria pidió de Jesus que convirtiese el agua en vino? Y si el Evangelista no lo dice ni lo indica, ¿porqué *El Heraldo*, que como buen protestante no reconoce otra norma de fe más que la Biblia, sospecha que Maria dudó de la Omnipotencia de su Hijo en aquella circunstancia? Añádase que la mera lectura del capítulo II de San Juan basta y sobra para convercernos cabalmente de lo contrario. En efecto, no indican sino la suma confianza, que la Madre tenia en su Hijo, aquellas palabras de Maria á los sirvientes, *Haced lo que él os dirá;* la cual confianza ni en la apariencia fué desmentida, pues todos conocen lo que á renglon seguido refiere el Evangelista.

No menos extravagante es lo que afirma *El Heraldo* acerca de la profecía de Simeon en el Templo jerosolimitano. Narra San Lucas en el segundo capítulo de su Evangelio, que, cumplido el tiempo de la purificacion, segun la ley de Moisés, llevaron al niño á Jerusalen, para presentarle al Señor. Al entrar en el Templo sus padres con Jesus, Simeon tomó al niño en sus brazos, y bendijo á Dios, diciendo: "Ahora, Señor, ahora sí que sacas en paz de este mundo á tu siervo, segun la promesa; porque ya mis ojos han visto al Salvador que nos has dado, al cual tienes destinado para que expuesto á la vista de todos los pueblos, sea luz brillante que ilumine á los Gentiles y la gloria de tu pueblo de Israel." En tanto, mientras José y Maria escuchaban con admiracion las cosas que del niño se decian, Simeon volviéndose á Maria le dijo: "Mira, este niño que ves está destinado para ruina y para resurreccion de muchos en Israel y para ser el blanco de la contradiccion de los hombres; lo que será para tí misma una espada que traspasará tu alma; á fin de que sean descubiertos los pensamientos ocultos en los corazones de muchos." Esto dice San Lucas. Véase ahora lo que dice *El Heraldo:* "Cristo era para muchos como piedra de escándalo y de tropiezo porque no creian en él..... Aun el alma de Maria fué traspasada: es decir (nótese bien esta explicacion), herida por la misma causa; *ella tropezó en Cristo por su incredulidad;* y los pensamientos de su corazon fueron descubiertos lo mismo como fueron manifestados los corazones de muchos más: revelando lo de que es capaz el corazon del hombre cegado por la incredulidad." Esta interpretacion, que da *El Heraldo*, de la espada que debia traspasar el corazon de Maria Sma, nos manifiesta en realidad la bellaquería de que es capaz un infeliz que abandona á Cristo, para dar rienda suelta á las pasiones de su corazon pervertido. Bien sabemos, añade *El Heraldo*, que todos creen como creíamos nosotros tambien, que Simeon habla del dolor que Maria experimentaria al ver á su Hijo crucificado; mas ahora vemos que la incredulidad de Maria es la explicacion más inteligible que se puede dar de las palabras de Simeon. ¡No tántas simplezas y tonterías, Sr. Heraldo! Si pensais hoy diferentemente de como pensásteis en otro tiempo, cuando no erais *El Heraldo*, no es porque el estudio, que pretendeis haber hecho sobre las Escrituras, os hace ver las cosas de otro modo con que las vísteis antes; mas porque el enemigo infernal de Maria Sma os infundió parte de aquella bílis que no puede comprimir al mirar el triunfo, que la Vírgen sin mancilla ha reportado en contra de él.

De lo que hemos dicho hasta aquí es fácil conjeturar qué caso débese hacer de las demás vayas y afirmaciones sacrílegas de *El Heraldo;* por consiguiente creemos que no es necesario añadir otra cosa. Tan solamente diremos que aquel abandono, que finge *El Heraldo*, y con el que Maria hubiérase apartado de su Hijo, para juntarse con aquellos enemigos acérrimos que no creian en Jesus, y hasta calificábanle de loco, nos ha despertado en el ánimo la idea de otro abandono, que no es imaginario sino real; de aquel, con que el apóstata se aleja de Jesucristo: abandono eternamente fatal, caso que Jesucristo tambien abandona al desventurado que le dejó. Confiamos que no sea esta la suerte de aquel miserable que escribió "*La Incredulidad de Maria;*" y nos hace concebir esta esperanza el amor y celo ardiente, con que sabemos que Maria va en busca de los pecadores, para conducirles arrepentidos á los piés de su Hijo, que murió en una Cruz por ellos.

Mision en Tejas y Méjico.

El Rev. P. J. Hoban, digno y celoso Sacerdote de Tejas, habia pedido á los Padres de la Compañía de Jesus de Nuevo Méjico una Mision para su parroquia de Fort Davis (Tejas), diócesis de San Antonio, y otra para la parroquia de Ojinaga, ó Presidio del Nórte (Méjico), cuya administracion le habia sido confiada por el Ilmo. Sr. Obispo de Durango. Durante, pues, las vacaciones escolásticas dos Padres del Colegio de Las Vegas (N. M.), P. J. Marra y P. J. Diamare, el 10 del p. p. Setiembre salieron para dichas misiones. Desde Las Vegas hasta Fort Davis hay 376 millas de ferrocarril y 240 de camino real. La parte del viaje hecha en coche fué larga y pesada por caminos difíciles y echados á perder por las últimas lluvias, además de estar infestados por los Indios. Llegados los Padres á Fort Davis, pasaron luego á Ojinaga, viaje de 90 millas en coche, donde se dió la primera Mision. El domingo, 18 de Set., á las 2 p. m. acababan de llegar los Padres, y á las 6 p. m. del mismo dia se daba principio á la Mision. Por la mucha distancia (hay 400 millas de Ojinaga á Durango, silla obispal) y por ser malos los caminos, aun no habian llegado las licencias del Sr. Obispo. De modo que los primeros ocho dias de Mision los Padres sólo predicaban por la mañana y por la noche, se enseñaba el catecismo á las niñas, á los jóvenes y á adultos tambien, de ambos sexos, y en número muy crecido. Al principio la gente no era mucha; pero fué creciendo cada dia más. Las licencias del Ordinario llegaron á los ocho dias, y comenzaron las confesiones, que fueron muy numerosas; llegaron á más de 1200: más de 200 primeras comuniones, de 15 á 30 años. Se arreglaron algunos matrimonios y se quitaron escándalos. La palabra de Dios dió fruto abundante; despertando el fervor en muchos que por indiferencia descuidaban la santificacion del dia santo, y el uso de los SS. Sacramentos. Los PP. Hoban y Uranga ayudaron mucho en los trabajos de la Mision de Ojinaga, en cuyos primeros dias ellos solamente estuvieron oyendo las Confesiones; y el P. Hoban ayudó tambien en hacer el catecismo á los muchachos durante los 15 dias que duró la Mision. Se concluyó con la bendicion de la Cruz, que se colocó en lo interior de la Iglesia. Fué grande la emocion de la gente con ocasion del sermon de despedida, y el llanto fué tan crecido, que fué imposible acabar el sermon.

La Mision en Fort Davis comenzó el domingo siguiente. Se ejecutó del mismo modo y con los mismos ejercicios, que en la anterior. El primer dia, el tiempo lluvioso impidió á que hubiera mucha concurrencia; mas comenzaron á venir las niñas y muchachos para el catecismo, y luego poco á poco aumentó mucho la gente. Hubo más de 500 Comuniones: unas 60 primeras Comuniones de 15 á 30 años, varios matrimonios arreglados, y quitados escándalos. Grande fué la satisfaccion de aquella buena gente, que supo aprovecharse del beneficio de la Mision, sacando abundante fruto de ella, con obras de piedad y santificacion. Gracias sean dadas á Dios.

El canal de Panamá.

El Presidente del Ramo Americano de la Compañía del Canal de Panamá acaba de publicar un informe sobre el estado de los trabajos. A pesar de los obstáculos que oponian las espesas florestas y la lozana vegetacion, se ha abierto un camino transversalmente al eje del canal, de más de 200 kilómetros, y practicado un pasaje de 20 á 30 metros desde un cabo al otro del Istmo, conforme á las líneas trazadas por la Comision del Canal. En cuanto á los estudios meteorológicos, mirados con especial interés, se han establecido cuatro estaciones, una en Colon, otra en Gamboa, la tercera en La Boca del Rio Grande, y la cuarta en la Isla de Naos. Tambien se han hecho varios reconocimientos geológicos, que continúan todavía. Se sabe ahora con certeza que entre Colon y Lion Hill no se hallarán rocas. Actualmente se están colocando dos escandallos, movidos por el vapor, parecidos á los que se hallan en Colon. En este punto las muestras extraidas por medio de las cucharas, han dado una idea exacta de la estructura del suelo, el cual no es sino una serie de capas de arcilla que revelan la degradacion de una roca piroxénica verdosa, de cuya sucesiva descomposicion resultó una tal configuracion. En otros puntos el suelo, barrenado hasta 25 metros de profundidad, señala, no ya formaciones sucesivas y metódicas, sino una cadena de rocas derivadas que se presentan cada vez más blandas.

El espesor de la tierra blanda es muy notable, y, en una palabra, los resultados de los escandallos en toda la línea del canal han sido superiores á toda expectacion.

Ya se ha dado principio á los trabajos del canal. La compañía posee ahora 12 locomotoras, 200 coches, 2 pontones, 2 pescantes puestos en juego por medio del vapor, 18 chalupas, 2 redes barrederas, etc., etc. En Colon los almacenes cubren un area de 1,400 metros, y están llenos. Cinco falúas y dos buques de vapor recorren el Rio Chagres. Otro buque de vapor en Panamá sirve para las inspecciones hidrográficas de la bahía.

CONDADO DE TAOS.

Antiguos límites—Historia.

(Continuacion.)

ATRACTIVOS.

A los viajeros y á los que van en busca de diversion, Taos presenta muchos atractivos. Los rios abundan en truchas, y otros peces. En los montes, además de lagos poblados de truchas, se encuentran osos, leones monteses, venados y ciervos, y otros animales más pequeños para la caza. Un paisaje encantador satisface los gustos más delicados.

Uno de los puntos más atractivos es el Pueblo de Taos, habitado por Indios desde una época anterior á la ocupacion de los Españoles. Está situado á 3 millas al Nordeste de Fernandez Es uno de los pueblos más ricos, y más digno de notarse entre todos los del Territorio. Está formado por dos grandes grupos de casas comunes, edificadas ó sobrepuestas una sobre otra hasta llegar en un punto á la altura de 7 pisos. Es una curiosidad cuando se considera que están hechas de adobes. Se entra por el techo, ó en otras palabras, la puerta principal está arriba de la casa, con una escalera para subir y bajar. Antiguamente se acostumbraba edificar así estas casas comunes para defenderse contra los Nómadas ó Indios de los llanos. Tienen una hermosa propiedad de 4 millas en cuadro, primorosamente cultivada, y sus sembrados pueden muy bien compararse con los de sus vecinos. Los Indios son como 400, y se los considera pertenecientes á la Iglesia Católica, bien que conservan todavía muchas de sus antiguas ceremonias, y estén muy apegados á sus tradiciones acerca de Montezuma. Entre los jóvenes se escogen tres ó cuatro á quienes su Cacique enseña la Historia de la tribu. Durante el pupilaje permanecen encerrados por un año en las Estufas ó Templos, de los que no pueden salir sino de noche. El Indio cree que atendiendo solo al negocio que le ocupa, las lecciones quedarán más fijamente grabadas en su mente.

En ciertos tiempos celebran publicamente algunas de sus fiestas, que atraen á toda la gente de la comarca, y á muchos otros de otros puntos. En estas ocasiones sacan la muy apreciada reliquia de su tribu, que es el verdadero tambor de Montezuma, y que da muestras de ser muy viejo. Solamente los jefes pueden tocar esta sagrada reliquia. Es creencia comun que aun conservan el sagrado fuego de Montezuma. La tribu es muy pacífica y son buenos ciudadanos.

OJOS CALIENTES.

Entre los alicientes del condado de Taos hay los ojos calientes. Están á 8 millas de la estacion de Barranca en la línea del *Denver y Rio Grande*, y ya ocupan un alto puesto entre los demás ojos medicinales. Se han construido allí un buen *Hotel* y una casa de baños, á donde cada año acude gente de todas partes. Poseen una virtud especial para curar dolencias reumáticas, pleuresía y en general todas las enfermedades de la piel. El sitio en donde se hallan es muy placentero, y no tardarán en adquirir unabien merecida popularidad.

Hay otros ojos calientes cerca de Fernandez de Taos, frecuentados por largo tiempo por los moradores para baños y otros fines sanitarios.

Otra vista que inspira interés es el Cañon del Rio Grande, que en algunas partes tiene despeñaderos de 15,000 piés.

La hermosura de los paisajes, el clima delicioso, y la facilidad en alcanzar los medios de subsistencia forman del condado de Taos uno de los puntos más atractivos del Territorio. Su situacion y sus alrededores poseen todos los requisitos esenciales, no sólo para una vida divertida y tranquila, sino tambien para la industria y el comercio.

Los vecinos son pacíficos, y observadores de la ley; y bien que sean escasos los que ó gozan de grandes bienes de fortuna, ó yacen en una extremada pobreza, y siendo muy raro el caso en que hay que lamentar algun desórden, se vive en general con más comodidad y holgura que lo que se suele en la mayor parte de las ciudades del continente. A los hombres emprendedores que poseen un caudal de algunos centenares de pesos, el condado de Taos ofrece un vasto campo para el desarollo de su actividad, y no está léjos el dia en que será uno de los condados más ricos, así como es ahora uno de los más risueños.

Ecos de la Exposicion de Nuevo Méjico.

Leemos en una correspondencia del *Kansas City Journal* lo que sigue:..... "Como exhibicion de los productos del Territorio la de Albuquerque ha sido un verdadero triunfo. Por muchos años atrás he tenido la ocasion de admirar en las Exposiciones anuales de Kansas verduras de considerable tamaño y frutas exquisitas, pero jamás he visto una muestra de esta especie tan lucida como la que he presenciado en esta Exposicion. Por supuesto, el cultivo de la tierra y de las huertas en un país, en donde los campos se riegan con medios artificiales, no puede adquirir extensas proporciones como en otros puntos en donde la naturaleza cuida de regar la tierra sin costos ni molestias del labrador: con todo, los productos expuestos aquí, muestran claramente que los terrenos de este Territorio pueden competir con los mejores del mundo. Figuraos una col que mide una circunferencia de cuatro piés y seis pulgadas, tan grande que es imposible introducirla en un costal ordinario de harina: una cebolla que pesa cuatro libras, pudiendo una sola de sus hojas cubrir un platillo de almorzar; y mazorcas largas veinte pulgadas, y gruesas como el brazo de un hombre. Y sin embargo estos son algunos de los productos de Nuevo Méjico expuestos. Ahora bien, un país que presenta tales productos, no puede ser considerado como un "desierto;" y tan pronto como se procure facilitar el riego, tal como se practica en California, Nuevo Méjico podrá preciarse de no ser inferior á ningun otro país en cuanto á la agricultura.

La muestra de minerales sacados de diferentes minas del Territorio, es la más hermosa que yo he visto. Estas atestiguan que Nuevo Méjico puede presentar minerales tan ricos como cualquiera otro Estado ó Territorio de la Union, y como provienen de diferentes puntos, dan á entender que las riquezas minerales no se limitan á una sola localidad, sino que todo el Territorio abunda en preciosos metales."

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.
CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 537.)

Carta de Mgr. Ferreol, Vicario Apostólico de Corea, al Señor Barran, Superior de las Misiones Extrangeras, relativa á los nuevos Mártires de Corea.

Señor y querido Hermano:—Tengo que hablar á Vd. de los triunfos del Cristianismo en Corea, de mártires, y de ilustres mártires. La Iglesia de Jesucristo no ha dejado desde su orígen de ofrecer á su Divino Esposo hijos generosos, que han lavado sus estolas en la Sangre del Cordero: este es uno de los gloriosos privilegios por el que se distingue de otras sectas separadas de ella. Estabamos administrando en paz á los Cristianos, cuando el enemigo declaró la guerra. En el combate muchos han sido vencidos y muchos han salido victoriosos; á la cabeza de estos últimos encontramos á M. Andrés Kim, sacerdote indígena, el único hombre de alguna capacidad que yo tenia á mi disposicion. Yo le habia enviado á los confines de la provincia de Hoang-hai, á donde en la primavera llegan un gran número de buques chinos, por motivo de la pesca. El tenia que visitar estos lugares, para cerciorarse de si habia algun medio para establecer entre los Chinos una comunicacion para la trasmision de cartas, y la introduccion de misioneros. Habia llevado á cabo felizmente su mision, cuando por un caso inesperado fué preso. La que sigue es la relacion que él mismo hizo de su captura, y de una parte de los sufrimientos que tuvo que sobrellevar antes de recibir el golpe de gracia. El original de su carta está escrita en Latin.

Valle de Scuritsicol, en la provincia de Tshongtseng,
Noviembre 3 de 1846.

Señor: Ya Su Excelencia sabrá lo que ha pasado en la capital desde que nos separamos. Nos dimos á la vela tan pronto como hubimos acabado nuestros preparativos, y con un viento favorable llegamos felizmente al mar de Yenpieng, que en aquel tiempo estaba cubierto de numerosos buques de pesca. Mi gente compró algunos pescados, y se fué al puerto de Suney para venderlos de nuevo; pero, no hallando compradores, mandaron á un marinero saltar en tierra para salarlo. Durante nuestra travesía pasamos por Pokang y las islas de Maihap, Thetsinmok y Satseng Taitseng, y por fin anclamos cerca de Pelintao; allí ví un centenar de barcas de pesca de Canton; estaban muy arrimadas á la orilla, pero los centinelas colocados sobre las alturas de la costa y en la cima de las colinas, impedian á nuestra tripulacion tomar tierra. La curiosidad atrajo en derredor de los Chinos una multitud de Coreanos de las islas vecinas. Yo mismo me acerqué á ellos por la noche, y logré hablar al capitan del buque; confié á su cuidado las cartas de Su Excelencia y escribí algunas otras á los Sres. Beneux, Libois y Maistre, como tambien á dos Chinos Cristianos. A estas añadí dos mapas de Corea, con una descripcion de las islas, de las rocas y otras particularidades notables de la costa de Hoang-hai. Este lugar parece muy á propósito para la introduccion de los misioneros y la trasmision de cartas, con tal que se proceda con bastante miramiento en echar mano de los Chinos. Todos los años hácia el principio del tercer mes, señalan á algunos para la pesca, los cuales permanecen en este empleo hasta fines del quinto. Despues de haber cumplido con las órdenes de su Señoría, nos hicimos de nuevo á la vela y volvimos al puerto de Suney. Hasta ahora mi viaje ha sido muy favorable y espero que su término será igualmente feliz. El pescado que habiamos dejado, no estaba todavía seco, lo que nos obligó á permanecer por más tiempo en el puerto. Mi criado Veran me pidió el permiso de saltar en tierra para cobrar un dinero, que habia dejado encargado á una familia, con quien él habia estado escondido por espacio de siete años por temor de la persecucion.

Despues que él se hubo marchado, vino el mandarin á nuestro junco con una parte de su gente, y nos pidió se lo prestásemos para arrojar de allí los juncos Chinos. Las leyes de Corea no permiten que los buques de los nobles se usen para el servicio público; y yo, como pasaba, no sé cómo, á los ojos del pueblo por un *lampan* de alto rango, como se estila apellidar á los nobles, habria caido en su estimacion, y perjudicado de este modo nuestras futuras expediciones si hubiese permitido al mandarin usar de nuestra barca. Además de que Veran me habia prescrito una regla de conducta, que yo habia de seguir en circunstancias semejantes. Por lo tanto contesté al mandarin que el barco servia para mi propio uso, y no podia prestárselo. Sus oficiales me insultaron atrozmente, y llevaronse consigo á mi piloto. Volvieron en la tarde, y tomándose otro marinero, le condujeron á la corte, en donde las respuestas que ambos á dos dieron á las preguntas que se les hicieron, ocasionaron graves sospechas acerca de mi persona. El mandarin no ignoraba que la abuela de uno de ellos era cristiana. Entonces los oficiales consultan lo entre sí, dijeron: "Somos 30; y si este es realmente noble, tal vez uno ó dos de nosotros podrán ser condenados á muerte, pero no todos; apoderémonos pues, de él." En efecto, vinieron por la noche, acompañados de varias mujeres de mala fama, y nos acometieron como locos: me arrastraron por los cabellos, y atándome con una cuerda, descargaron sobre mí una tempestad de palos, de puñadas y puntapiés. Entretanto, los demás marineros, protegidos por la oscuridad de la noche, regresaron silenciosamente al bote, y empezaron á remar tan aprisa como pudieron. Cuando llegamos á la orilla, me despojaron de mis vestidos, me ataron, me colmaron de nuevo de insultos y vituperios y me llevaron á la corte, en donde estaba reunida una gran multitud de gente. El mandarin me dijo: "¿Eres cristiano?" "Sí señor, lo soy;" le respondí. "¿Porqué practicas esta religion contraria á las órdenes del rey? Abandónala." "Practico mi religion porque es la verdadera; me hace conocer á Dios, y me conduce á la felicidad eterna; lejos de mí la apostasía." Me sometieron luego á la tortura, y el juez me dijo: "Si no reniegas de tu religion, morirás debajo de los golpes." "Como mejor te parezca, pero nunca abandonaré á mi Dios. ¿Quieres oir las verdades de mi religion? Escucha. El Dios, á quien yo adoro, es el Criador del cielo y de la tierra, de los hombres, y de todo lo que existe. El castiga el vicio y premia la virtud, etc. De donde se sigue, que todos los hombres están obligados á rendirle homenaje. De mi parte, yo te agradezco, ó mandarin, el que me hagas sufrir estos tormentos por su amor. Dios te recompense tamaño beneficio, y te haga subir á un puesto mas alto." A estas palabras, el mandarin y toda la asamblea se echaron á reir. En seguida me trajeron un cangue, de 8 piés de largo, el que tomé inmediatamente y me lo puse al cuello, mientras que todos los presente, prorumpieron en ruidosas carcajadas. Fuí encerrado en la cárcel juntamente con los dos marinos, que habian ya apostatado. Me ataron las manos, los piés, el cuerpo y lomos de suerte que ni podia andar, ni sentarme ni recostarme. Un gran gentío se agolpó en mi derredor por curiosidad, y yo pasé parte de la noche en explicarles las verdades de la fé: ellos declararon que su intencion era de abrazarla á no estar prohibida por el rey.

(Se continuará.)

El periodismo Ruso.

La Rusia publicó un interesante artículo de M. Dmitry Gurine sobre el orígen del periodismo ruso. Segun las investigaciones de este publicista, las primeras publicaciones periódicas rusas tenian un carácter muy distinto de las del extranjero.

En todo el Occidente los gobiernos se valieron de la prensa para influir sobre las masas. En Rusia por el contrario, el primer periódico, destinado al uso personal del czar Alejo Mikhailovitch y de su servidumbre inmediata, era una especie de misterio de Estado. Los archivos moscovitas del ministerio de Negocios extranjeros poseen una coleccion completa de este periódico que, con el título de *Noticias corrientes*, se publicó desde 1621 á 1701.

Las noticias de la vida política de los Estados extranjeros llenaban las columnas del periódico, que desde 1631 empezó á copiar la *Gaceta de Hamburgo* y otros diarios extranjeros. La redaccion de las *Noticias corrientes* estaba confiada á los empleados del ministerio de Negocios extranjeros ó "Prikase de los embajadores."

Por espacio de ochenta años este periódico de la corte fué desconocido del público. Sólo despues de sus viajes al extranjero, Pedro el Grande, que habia comprendido la importancia de la accion de la prensa sobre la oposicion, pensó en trasformar las *Noticias corrientes* en un órgano del gobierno destinado al público.

La *Nueva Gaceta* fué fundada en virtud de un decreto del 17 de Diciembre de 1702. El 2 de Enero del año siguiente, las prensas de Moscow entregaron á la publicidad el primer número de la *Gaceta*, que contenia noticias de acontecimientos militares y otros dignos de mencion acaecidos en el imperio moscovita y en los Estados vecinos.

El primer número hablaba del número de cañones fundidos en Moscow, del aumento de las escuelas, de los 45 estudiantes de filosofía que acababan de terminar sus cursos de dialéctica, de 300 jóvenes que estudiaban en la escuela de matemáticas, de los 886 nacimientos ocurridos en Moscow en un mes, del suplicio de los "astutos" Jesuitas en China, de la toma de Nevirow por el coronel cosaco Samons, etcétera.

Seis meses despues se insertaron ya noticias procedentes de la nueva fortaleza de San Petersburgo. Los artículos de los periódicos extranjeros sobre Rusia se traducian íntegros y sin comentarios. El mismo emperador los escogia, y la tipografía sinodal de Moscow conserva aún, segun se dice, la prueba del primer número corregido por la propia mano de Pedro I. La tirada era de 1,000 ejemplares. No se han conservado más que dos colecciones completas de esta *Gaceta*, que se hallan en la Biblioteca Imperial de San Petersburgo.

En 1727 la *Gaceta Oficial* fué trasladada de Moscow á las orillas del Neva, y se confió su redaccion á la nueva Academia de ciencias. El primer número se publicó el 2 de Enero de 1728 con el título de *Gaceta de San Petersburgo*. Las cuatro páginas del periódico contenian noticias del extranjero, noticias locales relativas á la recepcion de la corte el dia de año nuevo, y la lista de las recompensas oficiales. Un aviso de la redaccion anunciaba la aparicion de la *Gaceta* dos veces por semana, mártes y viernes; la mitad del coste de la suscricion debia pagarse adelantado.

Muy cerca de treinta años estuvo Moscow sin periódico. Cuando se fundó su Universidad se la concedió por decreto de 5 de Marzo de 1785 autorizacion para publicar un periódico que tomó el título de *Gaceta de Moscow*. Se publicó por primera vez el 26 de Abril del mismo año.

Este periódico se halla hoy bajo la direccion de M. Katkow, y equivocadamente suele confundírsele con la *Gaceta Oficial* fundada por Pedro el Grande.

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

El recien nacido.

El cielo ha concedido un rollizo niño á una familia feliz. Este niño tomará el pecho materno por espacio de cuatro ó cinco años, ó más todavía. De este manantial saca la fuerza, y se pretende que, cuanto menos pronto se le destete, tanto más robusta será su constitucion. Las familias acomodadas mantienen por lo comun una nodriza en casa. Esta tendrá que dejar á su propio hijo, pues aquí no se conocen los hermanos de leche. En esta tierra las mujeres en general no son bastante robustas y vigorosas para amamantar convenientemente dos criaturas á la vez.

Todo niño en China es muy mimado; todos le llevan en brazos, le hacen caricias y se sujetan á sus caprichos. No consentirán en dejarle dormir solo por la noche en la cuna, sino que debe descansar con los padres ó con la nodriza, aún á riesgo de quedar ahogado durante el sueño. No es solamente la madre la que cria mal á los hijos; ordinariamente más culpa tienen aún el padre y el abuelo. Por fortuna este estado de cosas no dura sino hasta la edad de ocho á diez años. Entónces la escena cambia de repente.

El preceptor.

Pasadas las fiestas de año nuevo aparece un nuevo personaje, reposado, grave, sério, de lenguaje pedantesco, ceremonioso hasta el extremo con las personas mayores, severo con los niños; es un letrado condecorado con la borla, un bachiller con pretensiones al doctorado. Este personaje es el preceptor.

En un ángulo apartado de la casa se le ha preparado un reducido gabinete, al lado de una sala desnuda y severa, cuyo mueblaje se reduce á una simple silla para el maestro y algunos bancos ó taburetes para los alumnos con algunas toscas mesas.

Distínguese la del maestro por la temida regla que se ostenta en medio de ella, verdadera pesadilla de la raza estudiantil. Sin embargo, en honor de la verdad se ha de confesar que con más frecuencia servirá para dar golpes sobre la mesa al objeto de avisar, que no en las manos para castigar. El único adorno de la pieza es una imágen de Confucio, colgada en la pared, que deben saludar respetuosamente los niños al entrar y al salir (*).

Esa antigua costumbre no se observa hoy muy escrupulosamente; he visto muchas escuelas en que no habia nada absolutamente. Allí, en aquella triste sala, se hace la instalacion.

El doctor, cubierto con el bonete de ceremonia adornado de la borla literaria, se sienta majestuosamente en la modesta silla que le está destinada. Delante de él hay extendido un tapete.

(*) Los Cristianos reemplazan la imágen de Confucio por la de un Santo, ó lo más frecuente por la de un Crucifijo.

Cada alumno, acompañado de su padre, va con gran prosopopeya á postrarse de rodillas ante el mentor, con cuya ceremonia se obliga á respetarle hasta el fin de sus dias. Al mismo tiempo deja sobre el tapete algunas piezas de moneda, sobre unos 200 ó 300 francos, segun lo que se ha convenido de antemano. El dómine se inclina ligeramente en señal de aceptacion, y se yergue gravemente para encerrarse en su dignidad.

La educacion.

Una escuela se compone de cinco ó seis alumnos; á veces llegarán á diez ó doce si son párvulos; este es casi el máximum que puede enseñar convenientemente un solo maestro. Admítese á las niñas á estudiar con sus hermanos.

El profesor se dirige á cada alumno en particular; canta la leccion, y el alumno en pié, á su lado, la repite en el mismo tono; luego se vuelve á su asiento y se desgañita gritando desaforadamente todo el dia, balanceándose sobre sí mismo. Parece que para leer es indispensable cantar, y es una especie de manía en todos los letrados balancearse cantando. Por la tarde el alumno vuelve al lado del maestro, y, dándole la espalda, recita no solamente la leccion de la mañana, sino tambien las de los dias anteriores. Así debe aprender de memoria todos los libros clásicos y repetirlos á saciedad, hasta que sea capaz de recitarlos sin perturbarse.

Empiézase por aprender algunos centenares y hasta millares de caracteres aislados, los cuales están escritos en otros tantos cuadritos de papel encarnado.

El alumno debe conservarlos exactamente. Es una cosa casi tan interesante como si se hiciese aprender y recitar á continuacion unos de otros los términos del diccionario. Sólo despues de estos áridos preliminares podrá el alumno abrir los libros.

Chicos de regular disposicion pueden aprender de diez á veinte líneas cada dia, y los más sobresalientes unas cuarenta. Este largo ejercicio de la memoria es puramente mecánico. Durante dos ó tres años el niño repetirá así sonidos articulados sin entender una palabra de lo que dice, y sólo al cuarto año el maestro explicará vagamente algunos de los libros más fáciles. Por regla general no se emprende la composicion hasta despues de seis ó siete años de estudios; así es que pocas veces se encuentra un jóven de quince ó diez y seis años que sea capaz de escribir una simple carta á un amigo. En este país no está admitido escribir como se habla. Para comprender el lenguaje escrito hay necesidad de sensibilizarlo, poniéndolo á la vista; la simple audicion de una lectura es ininteligible sin el auxilio de los comentarios del lector. No basta saber leer para entender lo que está escrito. Muchos chinos conocen gran número de letras, y pueden leerlas sin comprender su significado. Cierto número pueden leer y comprender; son contados los que pueden leer, comprender y escribir. La masa del pueblo se dedica á la agricultura, á los oficios mecánicos y al comercio, y no tiene medios ni tiempo para consagrar más de siete ú ocho años al estudio. Este es privilegio del reducidísimo número de los que siguen la carrera de las letras. La mayor parte de nuestros cristianos se hallan en la imposibilidad de formarse en la piedad por medio de la lectura de obras religiosas. La urbanidad y la literatura, ó más bien aquella parte de la literatura que llamamos amplificacion; hé ahí á lo que se reduce toda la educacion. No se habla una palabra de filosofía, ni de ciencias, ni de geografía, ni de historia. Esa instruccion superficial es un obstáculo tan grande acaso para la propagacion del Evangelio, como el orgullo y la corrupcion de costumbres. Los misioneros han establecido escuelas en las que, siguiendo el mismo método, los niños aprenden de memoria las oraciones y el catecismo, cuyo sentido explica el sacerdote ó el catequista en tiempo de la Mision anual.

Los hijos.

En China todos ó por lo menos con raras excepciones se casan, verificándolo generalmente muy jóvenes, y la poligamia se halla además muy extendida entre las clases acomodadas. Así se explica que las poblaciones se renuevan tan rápidamente despues de los continuos estragos de las guerras y de las epidemias. Sin embargo de esto, las familias no son muy numerosas, siendo raras las que cuentan ocho ó diez hijos. Me han asegurado que en el Norte nacen más varones que mujeres, sucediendo lo contrario en esta provincia. Tener muchas hijas se considera como una calamidad, hasta el punto de que ricos y pobres no tienen el escrúpulo en ahogarlas al nacer, de modo que el gobernador de esta provincia publicó no hace mucho un edicto contra esta bárbara costumbre, si bien no pasa de ser una exhortacion paternal, y no una ley sancionada por una pena como debiera. Al infanticidio es necesario añadir la inmoralidad, como causa del número limitado de hijos que rodean el hogar doméstico.

Ese pueblo, que rechaza la bendicion de una numerosa posteridad, considera como una desgracia mayor todavía no tener herederos, y cuando la Providencia no los ha concedido ó una muerte prematura los ha arrebatado, los suplen las adopciones. La costumbre exige que se elijan esos hijos adoptivos entre la parentela, y generalmente entre los primos ó sobrinos, pudiendo sin embargo, con el consentimiento de los demás miembros de la familia, adoptar un chino cualquiera, debido á lo cual colocamos entre nuestros cristianos un buen número de niños recogidos por la *Obra de la Santa Infancia.* El hijo adoptivo goza de todos los privilegios de un verdadero hijo, dejando desde luego de hallarse ligado para nada á la familia de la cual es originario, y perteneciendo exclusivamente á la en que ha entrado.

Hay otra especie de adopcion menos importante que la adopcion propiamente dicha, la cual da entrada en la familia, se conceden los dulces nombres de hermano y hermana, tio y tia, primo y prima, exactamente como se acostumbra en Bretaña; se visitan mútuamente, se hacen algunos regalos, se prestan algunos servicios, y á esto se reduce todo.

(*Se continuará*).

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

De las visitas y reuniones.

57. Para hacer una visita
escoge el tiempo oportuno:
no en hora de desayuno
de ocupacion ó comer:

advierto que ha de ser corta
si es visita de cumplido:
y al que te ha favorecido
cuanto ántes la has de volver.
58. Siempre que á una casa fuéreis
y esté la puerta cerrada,
para conseguir la entrada
récio no habeis de llamar:
luego que os hayan abierto
dad llanamente el recado
á la doncella ó criado,
y en la antesala aguardad.
59. Si el sujeto á quien has ido
á visitar está ausente,
por su salud diligente
entónces preguntarás;
y mostrando sentimiento
de no haberle en casa hallado,
una tarjeta ó recado,
para el mismo dejarás.
60. Si hay varias personas juntas
en la sala ó aposento,
con gracioso cumplimiento
á todas saludarás:
despues tomando la mano
á la dueña de la casa
pregunta como lo pasa,
luego á su esposo y demás.
61 Para sentarte no escojas
ningun sitio preferente:
cuando álguien te lo presente
rehusarlo deberás;
más, si á callar se te obliga
con instancias repetidas,
dándole gracias cumplidas
el asiento ocuparás.
62. Cuando entrare una señora
levantáos en seguida,
y con la que se despida
usad de igual atencion:
y si no hablais con reserva,
luego de tomado asiento
indicadla el argumento
de vuestra conversacion.
63. En reunion, al bello sexo
la urbanidad le da el fuero
de que si algun caballero
llega entónces, ó se va,
le saludan las señoras
con las frases adecuadas
permaneciendo sentadas
en las sillas ó el sofá.
64. Por delante de personas
no cruces ó nada entregues,
y que dispensen les ruegues,
si así te es forzoso obrar:
igualmente cuando de ellas
te es preciso separarte,
debes antes de marcharte
su vénia solicitar.
65. Ten presente siempre que entres
ó salgas por una puerta,
esté cerrada ó abierta,
así la habrás de dejar
y si al penetrar por ella
que otro va á hacerlo es el caso,
has de franquearle el paso
y saludarle á la par.
66. Vuelve á un lado la cabeza
cuando escupir es preciso,
y la saliva te aviso
que al instante pisarás:
si te hallas en un estrado
los esputos en el suelo
no arrojes, en el pañuelo
ó en la artesilla echarás.
67. La cortesía una cosa
hacer ó citar nos veda
que una idea excitar pueda
triste, horrorosa ó soez.
De bostezar ó dormirte
delante de otros abstente,
y de mostrarte impaciente
inquiriendo la hora que es.
68. Cuando fuere necesario
estornudar ó toser
y no puedas contener
un bostezo ó el erutar,
desvía entónces la cara
volviéndola al lado opuesto,
y el pañuelo ó mano presto
á la boca has de llevar.
69. Si se cae á una persona
de las manos un pañuelo
ó cualquier pieza, del suelo
pronto la levantarás;
busca la parte más cómoda
para el dueño y ten por norte
que por la punta ó el corte
no se ha de entregar jamás.
70. Si álguien te ofrece su casa,
ó bien si te ha convidado,
debes, si no has aceptado,
á quien te honró visitar:
éste debe por su parte
al que su favor admita
de atencion una visita
dentro ocho dias pagar.
71. A las personas que debas,
en las pascuas y en sus dias
renueva las simpatías
de tu aprecio y amistad:
y cuando les sobrevenga
un suceso venturoso,
hazles presente tu gozo
por tanta felicidad.
72. Cuando á un sujeto á quien amas
ocurra una desventura,
en cuanto puedas procura
prestarle consolacion:
las obras más elocuentes,
que las frívolas protestas
en ocasiones como estas
sólo endulzan la afliccion.
73. De los amigos y deudos
es natural se despida
aquel que está de partida,
por si algo quieren mandar:
mas, cuando se halle de vuelta
se le debe una visita
en que se le felicita
si llegó sin novedad.
74. Si una visita recibes
de una señora decente,
le rogarás que se siente,
y tú en seguida lo harás:
á la misma al retirarse
hasta la puerta acompaña:
y si es persona extraña,
tu casa le ofrecerás.

(Se continuará.)

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 19 de Noviembre de 1881. Núm. 47.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Columbano.—Actualidades: —1 Otra palabra para los Padres de familia.—2 Presente de D. Tranquilino Luna.—3 El Padre Santo y los peregrinos de La Plata.—4 Comunicado del Juez Prince al *Tribune* de Nueva York.—Correspondencia de Roma.—*El Heraldo* y la "Perla Preciosa,"—La estatua de la Libertad de Bartoldi.—La Sociedad presente.—Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—Variedades: Jerusalen.—Urbanidad en Verso.—Area relativa de los Estados y Territorios.

CRONICA GENERAL.

Noviciado de Albuquerque.—El Domingo último, fiesta de San Estanislao de Kostka S. J., dieron principio á su vida religiosa en el Noviciado de la Compañía de Jesus en Albuquerque los jóvenes S. Henry Sauvé, de Denver; J. Brown, de Central City; J. Roper, de Alamosa; Florentino Romero, y Camilo Romero, de Conejos. Nuestros lectores admirarán en estos jóvenes, destinados para ser un dia obreros del campo del Señor en Nuevo Méjico, un rasgo de la Divina Providencia que vela por el bienestar espiritual del Territorio, y llamarán sobre ellos con sus ruegos las bendiciones del Cielo.

Es un consuelo ver la numerosa multitud de niñas que acude diariamente á la escuela de las Hermas de Loreto de Las Vegas. Las alumnas que hasta ahora frecuentan dichas escuelas, son 125, y abrigamos firme esperanza que este número, muy halagüeño de por sí, vaya aumentando cada dia más, para que todas las jóvenes de esta plaza disfruten de las ventajas de una esmerada educacion, cual suele darse por tan hábiles maestras, y que tanto adorna á una doncella cristiana.

Defuncion.—El *New Mexican* anuncia la muerte de la Sra. Dña. Ana-Maria Ortiz, acaecida en Santa Fe el Lunes, 14 del corriente. Su acendrada piedad y los ejemplos de cristianas virtudes que dió durante su vida, le granjearon el respeto y la estimacion de cuantos la conocieron, y su muerte ha sido llorada por todos los habitantes de Santa Fe, los cuales pudieron mas de cerca apreciar sus méritos y ver cuán fundado era el alto concepto en que de todos era tenida. **R. I. P.**

Los agrimensores del Gobierno han estado ocupados en deslindar terrenos en el Condado del Rio Arriba, para uso, segun parece, de los Utas. Se dice tambien que estos terrenos se hallan en frente de la reserva de los Navajoes. En tanto los habitantes de aquellas regiones empiezan á concebir vivos recelos por su seguridad, atendida la inveterada rivalidad entre las dos tribus, las cuales, si llegan á estar cerca la una de la otra, serán, á no dudarlo, causa de mil disturbios y zozobras.

El catolicismo en Wisconsin ha hecho progresos admirables. Treinta años atrás aquel Estado no contaba mas que de 7,000 á 8,000 católicos, con un solo Sacerdote y una sola Iglesia para cada mil fieles. Hoy dia los católicos son 313, 800, con 471 Iglesias, 26 Capillas, y 65 estaciones, y sus escuelas son frecuentadas por 21,330 alumnos. Podemos añadir con sobrada satisfaccion que el Catolicismo adelanta del mismo modo en la mayor parte de los Estados del Oeste.

El Vaticano y Prusia—Dice el *Temps*: "Se habia afirmado que las negociaciones entabladas en Roma, con formas extra-diplomáticas, por M. de Schloezer, ministro plenipotenciario de Alemania en Washington, tendrian tan buen éxito, que el diplomático aleman volveria á America solamente para presentar sus cartas de llamamiento, y que seria enviado á Roma para proseguir diplomáticamente las negociaciones con el Vaticano. Las bases de la paz religiosa en Alemania estaban, pues, al pareceer, sentadas diplomáticamente, y el Kulturkampf parecia tocar á su fin. Pero la *Gaceta de la Cruz* afirma, y los periódicos de Berlin repiten, sin negarlo, que M. de Schloezer no volverá este año á Europa. No habrá, pues, nuevas negociaciones hasta dentro de algunos meses. Este retraso puede explicarse por la necesidad de proponer al Parlamento prusiano el establecimiento de una representacion diplomática cerca de la Santa Sede, y hacer que vote el crédito necesario. Pero como las negociaciones hubieran podido continuarse como se empezáron, es decir, sin formas diplomáticas, es mas probable que la interrupcion de las negociaciones resulte de que aún no se ha llegado á un acuerdo completo sobre las bases de la paz entre ambas potencias."

Francia.—En los centros políticos circulan varias candidaturas ministeriales. Publicamos una de ellas como muestra de lo que espera á la desdichada Francia. Gambetta, presidente del Consejo de ministros, y ministro de negocios extranjeros, con Spuller como subsecretario de Estado: Leon Say, ministro de Hacienda: Freycinet, ministro de la Guerra: El almirante Jaurés, ministro de Marina: Cochery, ministro de Correos y Telégrafos: Raynal, ministro de obras públicas: Rouvier, ministro de Agricultura y Comercio: Challemel-Lacour, ministro del Interior: Waldeck Rousseau, ministro de Justicia. (Para este departamento se indica tambien á Brisson.) Julio Ferry, ministro de Instruccion pública. Es de advertir que este último señor, aunque hoy es antagonista de Gambetta, será su mejor amigo si le conserva una cartera. Los dos ilustres caudillos de la desmoralizacion y del progreso republicano han celebrado ya algunas conferencias preparatorias para poder estar juntos en el nuevo ministerio, y prestar así, cada cual en su ramo, señaladísimos servicios á la *pátria*.

Irlanda.—La prision de Parnell seguida de la de Sexton, Dillon, O'Kelly y otros personajes de la

liga agraria, se convirtió, como era fácil prever, en signo de una insurreccion general de Irlanda. Todos los dias se reciben noticias de desórdenes ocurridos en casi todos los puntos de la isla. Gravísimos fueron los que estallaron en Limerick y Mallew; pero los de Dublin revistieron importancia extraordinaria. Veinte mil hombres se reunieron en la *Mansion House* para protestar contra la prision de Parnell. La redaccion del *Irish Times* y del *Mail and Express*, fué atacada por la multitud que rompió todos los vidrios á pedradas. Ciento cincuenta polizontes se encargaron de dispersar á la indignada muchedumbre. A media noche se reprodujo el desórden en las calles principales; la policía tuvo que retirarse ante la lluvia de piedras con que se obsequió su intervencion. Hubo momentos en que se creyó necesario llamar las tropas. Los desórdenes de Limerick se renovaron cuando la policía llevaba á la cárcel al tesorero de la seccion local de la Liga. En Cork casi toda la poblacion recorrió las calles detrás de un muñeco que representaba á Gladstone, á quien silbaban é insultaban llenos de la mayor indignacion todos los concurrentes; y se ha de advertir que Gladstone es nada menos que el diputado por Cork. El nombre de Parnell fué borrado de la lista de los Jueces de paz del Condado de Wicklow. En Lóndres se han hecho tambien numerosas prisiones de miembros de la Liga. La oficina central de la *Land League* fué, trasladada de Dublin á Liverpool, en donde dirige los asuntos de la Liga el diputado irlandés Arthur O'Connor.

Túnel submarino.—Está á punto de terminarse una galería de ensayo del túnel submarino entre Francia é Inglaterra. No se trata hoy de proyectos y tanteos. Se trabaja de una manera regular. Las galerías actuales deben tener del lado de Francia unos 1,800 metros, y del lado de Inglaterra 1,600. Los trabajos se están llevando á cabo con las mejores condiciones. Cuando esté acabado comprenderá un poco más de la décima parte del túnel trazado. En efecto, la longitud de la galería subterránea debe tener exactamente 29 kilómetros y 200 metros. Es la longitud medida al nivel de la marea baja. Probablemente este invierno, hácia fines de Noviembre ó principios de Diciembre, se podrán examinar los resultados de las primeras secciones emprendidas sobre el territorio francés y el inglés.

¡Gracias á Dios!—Una numerosa familia de Mahon, Islas Baleares, que habia tenido la desgracia de abandonar la Religion católica y abrazar el protestantismo, ha abjurado los errores de este, y vuelto al seno de la Madre Iglesia. El hecho que tal vez ha influido en dicha conversion, es el siguiente: atacado de viruelas murió hace pocos dias un individuo de la expresada familia, y al llamar sus padres á un titulado pastor protestante para que asistiera al moribundo en su último trance, contestó el pastor que *lo haría desde su casa*, sin que bastasen á llevarle junto al enfermo (de viruelas) las reiteradas súplicas de la desolada madre. ¡Si tendría miedo al contagio!..... Esta negativa quizá contribuyó á que dicha familia abriera los ojos á la luz y abrazara de nuevo la verdad católica.

Alemania.—Como base de las negociaciones entabladas entre las potencias para revisar los tratados de extradicion, se ha tomado la proposicion de Windthorst, adoptada en el mes de Abril por el Reichstag aleman. En virtud de esta proposicion los gobiernos contratantes se obligarán á castigar: primero, el asesinato ó tentativa de asesinato contra la persona del jefe de cualquiera de los Estados contratantes: segundo, la conspiracion para el asesinato, aunque no haya sido seguida de la ejecucion; tercera, la excitacion pública á una tentativa de asesinato; cuarto, á entregar al extranjero que haya cometido uno de estos crímenes, cuando el gobierno del Estado en donde se hubiera cometido el crímen, reclamase su extradicion. *La Gaceta de Colonia* dice que el Gobierno aleman se atendrá como mandatario del Reichstag á lo que este tiene aceptado.

Miscelánea.—Un fuerte incendio estallado en el Capitolio de Austin, Tejas, lo redujo á cenizas en una hora y media, causando una pérdida de $220,000.

Se abrigan temores que las relaciones muy tirantes entre la república de Méjico y la de Guatemala, á causa de las dificultades surgidas en la rectificacion de fronteras, vengan á parar en una guerra declarada.

La Princesa de La Tour d'Auvergne, la cual vivió por algunos años en Jerusalen, ha ido á Inglaterra con el fin de organizar entre las Señoras católicas de aquella nacion, una romería á los Lugares Santos, para rogar sobre la tumba de Nuestro Señor por la conversion de todos los ateos y extraviados que han abandonado su fé. La Princesa mientras estuvo en Jerusalen, vivió en una completa soledad, y socorria á los pobres para que enviaran á sus hijos á la escuela.

Escriben de Las Indias al *Times* de Londres, que las muertes causadas por el cólera-morbo en Umritsir ascienden á 9,000; esto es, el décuplo de la mortandad ordinaria.

El dia 31 del mes pasado fué el vigésimo noveno aniversario de la muerte de Daniel Webster. Se trata de celebrar en Boston el centenario de su nacimiento el 18 de Enero del próximo año.

La asociacion de artistas en Viena está organizando una Exposicion internacional de artes, que tendrá lugar en aquella ciudad el año próximo, y en la que tomarán parte arquitectos, pintores y escultores de todas las naciones.

Un individuo de Albuquerque ha encontrado minerales de oro en las faldas de las lomas en las cercanías de aquella plaza: los habitantes aguardan con avidez los resultados de ulteriores investigaciones.

En los principios del mes que entra se establecerá en White Oaks, N. M., un banco con un capital autorizado de $100,000. Esto contribuirá á dar un nuevo empuje á los intereses y prosperidad de aquella poblacion.

Dublin tiene el aspecto de una ciudad sitiada. Actualmente hay allí 5,000 hombres de tropa, y 2,000 de policía, los cuales van armados con rifles, sables y *revolvers*. Las tropas están acuarteladas y listas á entrar en accion en el momento preciso. Han sido nombrados cinco magistrados militares y otros tres civiles, y toda la ciudad ha sido dividida en tres distritos para que la justicia sea administrada con mayor prontitud.

Algunos de los PP. Jesuitas, expulsados de Francia, han abierto un seminario de Rito Copto, cerca del Cairo, Egipto.

La "República" de la Capital de Méjico refiere que en la hacienda de Apapasco acaba de morir un anciano, por nombre Domingo Ramos, á la edad de 148 años, quien conversó hasta última hora en perfecto estado su razon y su memoria.

En Las Vegas se está construyendo un nuevo *Depot* para flete, que tendrá 176 piés de largo. La gran cantidad de fletes que diariamente se reciben en esta estacion, exigian este nuevo edificio.

A una distancia de 25 millas al Sur-oeste de la Mesilla, N. M., se ha hallado una muy rica mina, que, segun todas las apariencias, contiene vastos depósitos de oro y plata.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 20-26.

20. *Domingo XXIV y último despues de Pentecostes.*—San Félix de *Valois*, conf. y fund. San Gregorio *Decapolita*, conf.
21. *Lunes.*—La Presentacion de Nuestra Señora. San Gelasio I, papa y conf. San Columbano, abad y conf.
22. *Mártes.*—Santa Cecilia, vg. y mr. San Filemon, mr.
23. *Miércoles.*—San Clemente, papa y mr. Santa Lucrecia vg. y mr. de Mérida. San Juan *Bueno*, conf.
24. *Jueves.*—San Juan *de la Cruz*, conf. y fund. Santas Flora, Maria y Fermina, vgs. y mrs.
25. *Viernes.*—Santa Catalina, vg. y mr. Santa Jucunda, vg.
26. *Sábado.*—Los Desposorios de Nuestra Señora. Santa Delfina, duquesa y vírgen. San Marcelo, pbro. y mr.

SAN COLUMBANO, ABAD Y CONFESOR.

Cuando comenzó á amanecer la luz del Santo Evangelio en Hibernia, salió á luz para bien de muchos en la misma isla San Columbano, abad. Era de lindo aspecto y muy agraciado, y con la flor de su juventud muy amable. Para pasar más adelante en la virtud se hizo monje, en el monasterio de Benchor, donde era abad un santo varon llamado Comogelis. A este se entregó Columbano, para que le labrase é instruyese en la vida religiosa y perfecta; y él se dió con tanto cuidado á ella que entre los otros monjes era un vivo retrato de santidad y virtud. En este monasterio estuvo muchos años con gran contento suyo, y edificacion y fruto de los otros monjes; mas el Señor que le queria poner como una hacha encendida sobre el candelero de su Iglesia, para que con su claridad alumbrase á muchos, le inspiró que saliese de Irlanda: y habiéndolo comunicado con su abad, se partió con mucho sentimiento de todo el convento, con doce compañeros escogidos, varones adornados de religion y letras, para Francia, adonde llegó y fué recibido muy benignamente del rey Sigiberto. Recogiéronse San Columbano y sus doce compañeros en un desierto, llamado Vogaso y vulgarmente Luxovio. En este lugar hicieron una capilla con nombre de San Pedro, y unas celdillas á manera de chozas, en las cuales vivian, atendiendo de dia y de noche á la contemplacion de las cosas del cielo. No se contentó San Columbano con haber edificado el monasterio luxoviense; mas viendo que eran muchos los nuevos soldados que Dios le enviaba, levantó otro que por las muchas aguas que tenia llamó Fontanas. Resplandecia el abad Columbano como un sol en el mundo, con su santa vida, con su doctrina y con el gobierno de sus monasterios, y con los muchos milagros que Dios hacia por su intercesion. Mas Teodorico, rey de los Borgoñones, llevado por sus viles pasiones, le mandó salir de su reino San Columbano, en cumplimiento de lo que el rey habia mandado, se embarcó en una nave para volver á Irlanda, mas habiendo entrado en alta mar, no pudo pasar adelante la nave, y fué necesario volver atrás y dejar aquella jornada. Entonces se fué á Italia, donde Agulfo, rey de los Longobardos, le acogió con extraordinaria benevolencia; y habiendo estado con el rey algun tiempo, se fué á Milan para oponerse á los herejes arrianos que infestaban aquella ciudad. Aquí supo que en cierta parte del monte Apenino habia una iglesia dedicada á San Pedro, y que aquel lugar, que se llamaba Bovio, por un riachuelo que está allí cerca, era muy á proposito para sus intentos Allí, pues, San Columbano edificó un monasterio grande y cómodo, en donde al cabo de un año entregó su espíritu al Criador, á los 21 de Noviembre.

ACTUALIDADES.

1. Decíamos la otra semana que da lástima, al mismo tiempo que excita la indignacion de los hombres sensatos, el ver á unos padres de familia que condescienden con todos los caprichos de sus hijos. Y ahora nos toca decir que causa compasion el oir á otros padres y madres lamentar los desórdenes de su casa, mientras que sus ejemplos la han hecho cabalmente tal cual es. La cosecha es de aquel que hizo la siembra. Sembrar semilla de zizaña, y luego llorar porque no dió buen trigo, es manifiesta locura. El padre habla en casa y fuera de ella un lenguaje detestable, es un borracho, un vagamundo, ¿y el hijo ha de ser recatado en sus palabras, sobrio y trabajador? Nunca se ve en la madre cosa que huela á verdadera piedad, ¿y la muchacha ha de ser piadosa y recogida? Es el más augusto deber del padre y de la madre hacer brillar el resplandor de sus buenos ejemplos, para guiar á sus hijos por el camino de la virtud. Sabido es cuánto nos mueve para obrar bien una buena accion, así como cuán fácilmente nos dejamos arrastrar al mal que vemos cometido por otros; por consiguiente no nos detendremos en esto. Tan sólo hacemos una observacion que tiene más íntima relacion con nuestro asunto. Todos somos más ó menos inclinados á seguir el ejemplo de otros, mas los niños lo son de un modo particular. En los mayores de edad hay algo siempre de propia conviccion que contrapesa el influjo de las acciones ajenas; en los niños no lo hay. En ellos, siendo nula, ó muy poca cosa, la conviccion propia, todo lo puede por lo comun el ejemplo. Además de que nótese otra particularidad de los niños, y es su instinto de observar minuciosamente las acciones de los mayores. El niño lo mira todo, nada se le escapa; y si hoy no puede darse completa cuenta de lo que ve, se la dará sin duda, más tarde. Por el hilo saca muchas veces el ovillo de lo que más cuidadosamente deseárais ocultar á sus miradas. En una palabra, la niñez es más curiosa de lo que algunos creen. El niño podrá equivocarse en sus juicios; pero, rectos ó equivocados que sean, es cierto que él los forma de todo lo que ve y observa con su vista indagadora. ¿Quién no ha sido niño en este mundo, y quién no recuerda las muchísimas cosas que entónces llamaban su atencion, y de las que ahora suele darse perfecta razon? Véase por esto cuán esmerada ha de ser la conducta de los padres de familia, sabiendo que les están continuamente observando sus hijos, á quienes podrán con su ejemplo aprovechar ó perder.

2. Expresamos el más sincero agradecimiento á nuestro Hon. Delegado, por el presente que nos ha enviado de Washington. El don del Sr. D. Tranquilino enriquece con varios volúmenes la Coleccion que poseemos de los Informes Oficiales de los Estados Unidos.

3. No es raro encontrarnos con personas, que muestran tener ideas muy equivocadas sobre los Estados Católicos de la América del Sur. Verdad es que las sectas no dejan piedra por mover, para extirpar la fe del corazon de aquella poblacion; sin embargo seria un error el creer, que los hijos de las tinieblas han conseguido, ó están para conseguir su intento. Por el contrario son siempre más significativas las pruebas, que los naturales de esas tierras dan continuamente de su amor y lealtad á la religion, que heredaron de sus padres Españoles. Así es que Su Santidad, en el discurso á los últimos peregrinos de la República de la Plata, pudo congratularse por el amor ardiente, que el pueblo argentino profesa al Vicario de Jesucristo, dando de ello constantemente pruebas manifiestas. Este afecto, decia el Padre Santo, os ha sido inspirado por un vivo sentimiento de gratitud á los muchos beneficios recibidos de la Iglesia Católica, manantial perennemente fecundo. Y despues de haber expresado su confianza de que este amor por la verdadera religion de Cristo seria para ellos prenda de ventura y prosperidad, el Papa pasó á elogiar el celo de sus Pastores, quienes, con esfuerzos supremos, han logrado formar un Clero indígena, sabio y virtuoso, ya construyendo seminarios, ya enviando á Roma, á costa de todo género de sacrificios, á la juventud que más promete para el porvenir. De ahí, añadia, nacen grandes motivos para esperar dócil correspondencia en los fieles á los desvelos de sus Prelados, tanto más cuanto que se ven en los gobiernos de vuestra Confederacion felices disposiciones para favorecer y promover los intereses de la Religion Católica, mayormente desde que han podido persuadirse de su benéfica influencia en la vida civil y social de las naciones. En fin Su Santidad, antes de darles su Bendicion Apostólica, les encomendó que vueltos á Buenos-Aires asegurasen á sus hermanos del afecto, con que el Vicario de Jesucristo ama tiernamente á los hijos de la República Argentina, haciendo los más fervientes votos por su dicha temporal y eterna.

4. Los habitantes de Nuevo Méjico sin duda agradecerán al Juez Supremo del Territorio, L. B. Prince, el interesante informe que tuvo á bien enviar al *Tribune* de Nueva York, acerca de la Exhibicion de Albuquerque. Sin detenerse en elogios vagos, el corresponsal del periódico neoyorkino describe con exactitud algunos de los productos que él mismo observó. Tales relaciones en los diarios del Este no pueden menos de ser de grande utilidad para nuestro Territorio, pues al paso que dan á conocer los inmensos recursos de estas tierras, señalan el camino á los que van en busca de un campo feraz para su industria y actividad.

LA RECEPCION

DE LOS PEREGRINOS ITALIANOS.

CORRESPONDENCIA AL SR. DIRECTOR DE

EL SIGLO FUTURO.

Roma, Octubre 16 *de* 1881.—Desde esta mañana á las ocho, la plaza de San Pedro, la más bella del mundo, ofrecia animadísimo y singular espectáculo.

Entre las interminables filas de carruajes, constantemente renovadas, pasaban religiosos de todas las órdenes, campesinos de los alrededores de Roma, con sus trajes pintorescos, colegiales, educandas, extranjeros distinguidos, numerosos Sacerdotes; agolpábase allí inmensa multitud que corria ansiosa y entusiasmada á rendir testimonio de afecto al Vicario de Jesucristo y escuchar su palabra de vida.

En el gran obelisco que presenció las locuras de Calígula y las depravaciones de Neron, y hoy ostenta la cruz del Redentor á una altura de más de 40 metros, en medio de las dos fuentes monumentales, parecian brillar con caractéres de fuego estas palabras:

Christus vincit (*)
Christus regnat,
Christus imperat.

En la gran basílica, el trono de Leon XIII habia sido colocado en el brazo meridional del crucero, delante del altar que contiene los cuerpos de los Apóstoles San Simon y San Júdas, y en donde se halla la copia en mosáico de la *Crucifixion de San Pedro*, una de las obras más notables de Guido Reni.

Desde la capilla del Sacramento, que comunica con el palacio pontificio, hasta la de San Simon y San Júdas, formaba dos alas la guardia palatina, y al rededor de estas dos alas se agrupaban los peregrinos de todas las partes de Italia y los numerosos romanos que pudieron asistir á esta gran solemnidad.

Cerca de las doce, despues de haber sonado dos veces la campana interior del templo, entró en la basílica el Sacro Colegio, precedido de algunos oficiales de la guardia palatina y de los gendarmes pontificios, y escoltado por los suizos vestidos de gala.

Luego llegó Su Santidad en silla gestatoria circundado de su noble antecámara y precedido del príncipe Ruspoli, maestro del Sacro Hospicio, del marqués Serlupi, su caballerizo, y del marqués Sachetti, Furrier mayor.

El entusiasmo que causó la presencia de Su Santidad es verdaderamente indescriptible.

A pesar de las recomendaciones hechas á los pere-

(*) Cristo vence,
Cristo reina,
Cristo impera.

grinos, repetidos gritos de *Viva il Papa Re, Viva il nostro Sovrano, Viva Leone XIII!* resonaron bajo las augustas bóvedas. Hombres y mujeres agitaban los pañuelos; muchos no podian contener las lágrimas; todos los semblantes reflejaban emocion profundísima.

Desde la capilla del Santísimo Sacramento hasta la de San Simon y San Júdas, el paso del Papa en la silla gestatoria fué un gran triunfo, triunfo espontáneo, nacido de sentimientos generosísimos.

Y cuando el Papa salió de la silla para subir al trono, el triunfo fué todavía más entusiasta. Estalló verdadera tempestad de aplausos, de vivas, de gritos de felicitacion. Apenas pudo oirse el *Tu es Petrus,* entonado por los cantores de la capilla Julia.

Finalmente, ya sentado Leon XIII en su trono, cesaron los gritos de entusiasmo, y el reverendísimo Patriarca de Venecia, que viste el traje cardenalacio, sin ser Cardenal, leyó con voz fuerte y vibrante un magnífico mensaje en el cual no escasean enérgicas protestas contra la desatentada revolucion que hoy tiene cautivo al Vicario de Jesucristo.

Al mensaje del Patriarca de Venecia contestó Su Santidad con un discurso oportunísimo, en el que puso de manfiesto el horrible estado de cosas, "que ni Nos," dijo, "ni ninguno de nuestros sucesores aceptará jamás."

Al finalizar el discurso, las aclamaciones fueron todavía más vivas que ántes. Entre tanto Su Santidad admitia al beso del pié á los jefes más esclarecidos de la peregrinacion.

Luego volvió á entrar en la silla gestatoria, y regresó al palacio apostólico en medio de contínuas aclamaciones y de entusiasmo grandísimo.

En el rostro de Leon XIII brillaba la satisfaccion que le producia la piedad de los peregrinos italianos.

En la plaza de San Pedro, y en la puerta de la sacristía, por la cual puerta entraron los romanos en el templo, habia muchos gendarmes, muchos guardias de órden público y municipales. Además, en todos los cuarteles estaba preparada una parte de la guarnicion, y el puesto de guardia de la plaza Rusticucci habia sido duplicado. Pero por la mañana no hubo que lamentar ningun desórden, gracias á la actitud de los peregrinos, de quienes dice un periódico liberal: "Los peregrinos tuvieron una actitud laudable en todos conceptos, mostrándose obedientes á la autoridad, y respetuosos con el público que los circundaba."

Algunos liberales rabiosos del *Borgo,* por fortuna poquísimos, izaron banderas piamontesas en sus ventanas, poniendo en claro de este modo su despecho y su rabia impotente. Y al regresar de la audiencia los peregrinos por la calle del *Borgo Nuovo,* fueron arrojadas al suelo de una de aquellas ventanas infinidad de papeletas rojas, en las que se leia: *Viva Roma, capital de Italia!* Otro desahogo ridículo como el de las banderas.....

El Heraldo y la "Perla Preciosa."

Un dia hablando Jesucristo por medio de comparaciones á sus discípulos les dijo: El reino de los cielos es semejante á un mercader que trata en perlas finas, y viniéndole á las manos una de gran valor, va, y vende todo cuanto tiene, y la compra.—De esta parábola se ocupa *El Heraldo* de Ixtapan; mas ¡ojalá se ocupara de ella de manera, que no se le pudiese contar en el número de aquellos, de quienes el Divino Maestro decia: Viendo no miran, y oyendo no escuchan, ni entienden, porque han endurecido su corazon, y han cerrado sus oidos, y tapado sus ojos, á fin de no ver con ellos, ni oir con los oidos, ni comprender con el corazon por miedo de que, convirtiéndose yo le dé la salud!

En lugar de perder su tiempo en sofisterías y charlas, el autor de aquel artículo, "*La Perla Preciosa,*" haria bien si procurase sériamente poner en práctica la enseñanza provechosa que derívase, así de esta, como de las demás parábolas que se encuentran reunidas en el mismo capítulo XIII de San Mateo.

Poco importa si por la perla de la parábola débese entender la salvacion del alma, la doctrina evangélica, el reino de los cielos, Jesucristo etc., etc.; ó si dicha perla es más bien figura de las almas redimidas, por cuyo amor el Hijo de Dios, simbolizado en el mercader, dió su sangre y su vida para comprarlas. Cualquiera que se escoja de tales interpretaciones, la moraleja es la misma: la grande estima que debemos hacer de la salvacion eterna de nuestra alma, en cuya comparacion todo lo demás es vanidad.

Ahora bien, si *El Heraldo* hubiese atendido de véras á esta última conclusion, que, ó de un modo, ó de otro, se saca de la parábola del mercader que trata en perlas finas, estamos seguros que jamás hubiérase resuelto á seguir el camino do los extraviados. Ni la codicia de un sueldo *ministerial,* ni la vanidad pueril de ser tenido por un doctor en Teología, mientras que no es sino un pobre estrafalario, ni el deseo de satisfacer viles pasiones, le habrian hecho olvidar á Dios y su alma hasta el punto, de no tener siquiera vergüenza en manifestar públicamente, por medio de la prensa, la corrupcion asquerosa de su corazon.

El Heraldo dirige varias preguntas á la Revista; pero, ¿piensa *El Heraldo* que sus preguntas son dignas de respuesta? Muestre ese caballero del Estado de Méjico un poco más de buena fe, de honradez, de instruccion, de conciencia y buen sentido, sin degradarse hasta el nivel de un saltimbánquis y descarado truhan, y entónces le contestaremos. Por ahora tan solamente le diremos, que sus embustes y bufonadas no tienen tampoco el mérito de ser nuevas. Todo es viejo y muy rancio lo que afirma ese embustero contra Roma y el Vicario de Jesucristo, la Sma. Vírgen y los Santos; y es más que rancio lo que dice de la idolatría, corrupcion y decadencia del Catolicismo; de la intolerancia y barbaridades cometidas por nuestra Iglesia; de la Inquisicion con sus instrumentos de tortura, sus calabozos y hogueras; de la horrorosa matanza de la noche de San Bartolomé, y del regocijo de Gregorio XIII en tal ocasion,

Y no solamente es viejo y rancio, sino que todo fué una y mil veces confutado; y aunque no tenemos la pretension de compararnos con otros apologistas y defensores de las cosas católicas, sin embargo creemos que los lectores de la REVISTA ya conocen la respuesta para todas esas historietas y farándulas de *El Heraldo*. Por consiguiente si el sabiondo de Ixtapan, ó su amigo de Laredo, está realmente deseoso de que los Padres de la REVISTA le informen acerca de aquellas cuestiones que nos propuso, le aconsejamos á dirigirse á nuestra Oficina, y con el gasto de pocos pesos podrá procurarse los siete volúmenes ya publicados desde que empezó nuestro semanal. Nótese bien que damos este consejo, atendida la curiosidad que muestra *El Heraldo* de saber lo que piensan los Padres de la REVISTA, de ciertas tonterías, muy comunes entre apóstatas sin chabeta. Aburriríamos á nuestros lectores, con repetir las mismas cosas, si quisiésemos responder á cada una de sus preguntas. Luego el consejo que hemos dado nos parece el mejor expediente, para que ese señorito de Ixtapan (Méjico), ó de Laredo (Tejas), satisfaga su curiosidad, sin detrimento de los otros. Y esto baste por lo que pertenece á las dificultades que contra la Iglesia Católica opone *El Heraldo*, el cual al exponerlas da prueba de una ignorancia que únicamente es igual á su presuncion, y tan sólo es superada por su mala fe y desvergüenza.

A una sola de sus preguntas responderemos directamente.

El Heraldo, que, á su modo de hablar, parece que entiende de sastrería, quiere que le informemos de "los vestidos de ultratumba," de su naturaleza, de su precio y del nombre de sus fabricantes.

Pues bien, le diremos lo que sabemos.

En breve: el mejor vestido para el otro mundo es aquel vestido de boda, del cual hace mencion nuestro Señor Jesucristo en el capítulo XXII del Evangelio de San Mateo. Hablando Jesucristo de un cierto rey que celebró las bodas de su hijo, narró, entre otras cosas, lo que aconteció á uno de los convidados. Al entrar el rey en la sala del banquete, reparó allí en un hombre que no iba con vestido de boda, y díjole: Amigo, ¿cómo has entrado tú aquí sin vestido de boda? El pobre enmudeció. Entónces dijo el rey á sus ministros: Atado de piés y manos, arrojadle fuera á las tinieblas, donde no habrá sino llanto y crujir de dientes.

Hé aquí, Sr. *Heraldo*, el vestido más propio para llevar en aquellas regiones interminables que se extienden del otro lado de la tumba. El mejor vestido es precisamente el que faltaba á aquel infeliz que fué excluido del banquete y arrojado á las tinieblas, donde no hay sino llanto y crujir de dientes. En cuanto á los fabricantes cuyos nombres pregunta *El Heraldo*, contestamos que no hay manufacturas para tal vestido; es menester, pues, que cada una haga el suyo con sus propias manos, debiéndolo necesariamente concluir mientras se encuentre todavía á este lado del sepulcro; ya que fué decretado, que no se puede trabajar en el otro mundo. Finalmente, el costo de este vestido varia con la calidad de las personas. Para unos basta la inocencia, mientras que para otros es necesaria la penitencia. Examinen entónces, *El Heraldo* y su amigo Sanchez á qué clase de individuos pertenecen; y, caso que vean que pertenecen á la segunda, pongan luego mano á la obra, á fin de que no se hallen desprovistos cuando impensadamente suene la hora fatal, en que no habrá más remedio.

La Estatua de la Libertad de Bartoldi.

Algunos años ha formóse en Francia una asociacion compuesta de los republicanos más distinguidos de aquel país, con el título de "Union Franco-Americana," y bajo la presidencia del Senador Laboulaye, amigo especial de América. El fin de la asociacion es el de perpetuar el recuerdo de las amistosas relaciones entre Francia y América, ofreciendo al pueblo de los Estados Unidos una estatua colosal de la Libertad para que fuese erigida en Bedloe's Island, en el puerto de New York, y sirviese al mismo tiempo de faro por medio de una luz eléctrica colocada en la diadema que habia de adornar la cabeza de la Libertad. La estatua se está haciendo: es de cobre batido, alta 120 piés. El autor que la modeló y bajo cuya inmediata direccion se está labrando, es el Sr. A. Bartoldi, uno de los más renombrados escultores de nuestra época. Los fondos para dar cima á la obra, la cual será terminada para mediados del año de 1883, fueron recogidos en Francia por medio de suscriciones voluntarias. Un acta especial del Congreso otorga el que se eleve en Bedloe's Island la estatua, la cual estribará sobre un pedestal de obra de albañilería, del altor de casi 100 piés. En New York se ha nombrado una Comision presidida por el Hon. William M. Evarts, con el objeto de reunir la suma necesaria para la construccion del pedestal segun el plan trazado por el escultor; y se espera que esté concluido para cuando llegue la estátua. Así que ese monumento gigantesco permanecerá como una prueba sólida y duradera de la amistad que existe entre las dos repúblicas francesa y norte-americana.

El 24 de Octubre último el Senador Laboulaye, el ministro Americano, Mr. Morton, los miembros de la Legacion Americana, y un número de distinguidos personajes Franceses y Ameri-

canos asistieron á la ceremonia de roblar las diferentes piezas de la estatua de la Libertad, en las oficinas del Sr. Gaget Gauthier, en Paris. El Sr. Morton puso el primer roblon, y dirigiéndose á los asistentes, dijo: "Acepté gustoso la invitacion de hallarme presente en esta ocasion para recordar la simpatía y amistad que unen desde años á las dos principales repúblicas." Y despues de mencionar los expedientes tomados para la recepcion, la ereccion y sosten de la estatua, y otras medidas autorizadas por el Congreso á fin de atestiguar su gratitud por tan fina demostracion de simpatía de parte de una república hermana, Mr. Morton añadió: "Los ilustres nombres de Lafayette, Rochambeau, Noailles, y otros, asociados en esta nueva muestra de amistad de parte de Francia, han sido familiares en la república del Nuevo Mundo desde que sus antepasados vertieron tan generosamente su sangre y sus tesoros para asegurar su independencia. A aquellos nombres esclarecidos pueden hoy añadirse los de Laboulaye y Bartoldi. Francia y América se unieron en estos últimos dias para celebrar la victoria que coronó el valor de sus ejércitos aliados: hoy dia levantamos un monumento á la libertad que ellos conquistaron. Y quede á la entrada del grandioso puerto de New York cual emblema luminoso de la armonía que durará para siempre entre las dos repúblicas."

El Sr. Laboulaye contestó en los siguientes términos: "Los vínculos de amistad contraidos cien años ha entre Francia y América, no han sufrido alteracion ninguna. En las pruebas que América ha atravesado, las aspiraciones de Francia han sido siempre para la conservacion de la Union y la prosperidad de la gran república. El objeto de esta estatua es para que sea como una señal visible de esta sagrada amistad. Ojalá! el siglo venidero despierte los mismos sentimientos en los corazones de nuestros descendientes, para que puedan celebrar, como nosotros ahora, una fraternal union que el tiempo habrá ido siempre más estrechando."

La Sociedad Presente.

Es un hecho, que todos deploran, la decadencia moral é intelectual de la sociedad presente.

Es innegable el progreso material. Los adelantos aumentan: crece considerablemente el bienestar físico. Lo confesamos con satisfaccion; no somos enemigos de ese progreso, como quisieran hacernos pasar nuestros fanáticos adversarios.

Pero ante todo profesamos respeto y amor á otro progreso, que no es contrario, pero sí, superior al progreso material. Quien hace del hombre un sér irracional, no puede admitir, ni conocer otro progreso que el que se procura en el ramo animal. Mas los que en el hombre respetan un sér más noble y muy superior á la bestia, deben forzosamente admitir con el progreso de la materia el progreso del espíritu.

El espíritu es la parte más noble del hombre, y sin comparacion la más estimable; porque el espíritu no es mortal, como el cuerpo, y goza de la inteligencia, facultad incomparable, que hace del hombre un sér maravilloso. Así pues como por el espíritu se distingue y se eleva el hombre muy encima de los demás séres, asimismo el progreso del espíritu debe medir principalmente sus adelantos.

Siendo pues doble el progreso, á saber, el del espíritu, y el de la materia, y este muy inferior al primero, es evidente que el hombre á la par que se procura ambos progresos, no debe postergar el primero al segundo: y seria intolerable desórden olvidarse del espíritu, para sólo ocuparse de la materia.

Ahora bien ¿qué es lo que está pasando en la sociedad presente?

Un afan desmedido para desarrollar el progreso de la materia: estudios constantes y serios para llevar al non plus ultra el bienestar físico de la humanidad.

Mas ¿y para el espíritu?

Se nos parte de pena el corazon viendo el atraso horrible de la sociedad en lo tocante al espíritu, cuyas dos facultades reinas solo sirven de esclavas al despotismo de la materia.

La inteligencia y el corazon son como dos genios alados, que levantan del suelo la materia animada. Mas á esos dos genios se los arrastra como vencidos tras el carro triunfal del progreso físico.

Las ciencias, que ennoblecen la inteligencia, están encenagadas en el materialismo, á que se reducen todos los sistemas de la moderna filosofía: las virtudes, que educan el corazon, ya no se conocen, ó mas bien son palabras sin sentido.

La divina revelacion y la razon humana se habian puesto de acuerdo, y caminaban de consuno para dirigir al hombre hácia el rumbo de una felicidad, no efímera, sino duradera é inmortal, como el espíritu.

Habian sacado á la humanidad de la ignorancia y de la barbarie; habian borrado los límites de las nacionalidades, y habian hecho olvidar los odios de las razas: habian roto las cadenas de la esclavitud. La filosofía pagana estaba plagada de errores, y la teología de la idolatría era un conjunto de monstruosidades con tal cual rastro ó sombra de antiguas tradiciones. La revelacion expurgó las obras del saber humano, y fundó la filosofía cristiana, la que prestó gran servicio para enseñar á los hombres una teolo-

gía divina, que habia de obrar un cambio radical en el mundo.

Y no se limitó á la inteligencia aquella benéfica reforma, iniciada y llevada á cabo por la religion revelada. Pasó al corazon, cuyos desarreglos abominables tocaban el ápice del desórden. El desbordamiento de las pasiones cubrian el mundo como con un diluvio de sangre. Mas la religion purificó primero de la culpa y de los vicios el corazon, y luego lo adornó con virtudes.

Así como le enseñó la existencia de un Sér Supremo, y le hizo execrar las falsas divinidades del ciego paganismo: asimismo le enseñó á amar con todas las fuerzas de su alma á ese Dios, principio y fin de toda la creacion. Con el amor de Dios enlazó el del prójimo, revelándonos como Dios es el padre comun de todos, y los hombres hermanos por creacion y adopcion.

El amor de Dios y del prójimo desterraba del espíritu humano toda maldad, é ingertaba en él toda virtud.

Por eso el mundo cambió de aspecto, porque el espíritu del hombre iniciaba un progreso nunca visto hasta entónces. Y ese progreso ha continuado por casi diez y nueve siglos; y debia continuar hasta la consumacion de los siglos. Pero el espíritu del mal, como estaba escrito en los libros de la revelacion, habia de recobrar algo de su libertad en los postreros dias del mundo: y habia de desatarse y levantar bandera contra todo lo que es santo. Por eso hemos visto crecer una generacion perversa, como jamás la hubo: raza degenerada, que despierta las iras de Dios y prepara el mundo á un segundo diluvio, no de agua, sino de sangre y de fuego.

Siempre ha habido desórdenes entre los hombres: pero desde que el Hijo de Dios, hecho hombre, obró la humana redencion, la perversidad nunca habia llegado hasta el punto, en que hoy la vemos; pues la vemos universalmente sistematizada y sostenida; y parece que la sociedad presente vive sumergida en una atmósfera de perversidad privada y pública, social y doméstica, civil y religiosa, moral y política.

Dios es el principio y fin de la sociedad: pero la sociedad presente quiere hacer sin Dios: sin Dios en el gobierno de la cosa pública: sin Dios en la formacion de la familia: sin Dios en la educacion de la prole. Hoy se tachan con el título oprobioso de *sectarian schools* los asilos de ciencia, religion y virtud. La religion es el eje, sobre el que gira el mundo; la religion es el alma de la sociedad: la religion es una necesidad para los hombres. El príncipe de la elocuencia latina, aunque pagano, sin la luz de la revelacion y con el solo apoyo de la razon natural, rastreaba esta gran verdad, de lo necesario que es al hombre social la religion, cuando decia, que si no habia religion, habia de inventarla.

Y no obstante, los que hoy gobiernan al mundo destierran y hacen guerra á la religion; favorecen las sectas religiosas, porque estas sólo llevan el nombre de tales: mas en realidad son fuerzas aliadas contra la religion, y han nacido solo para hacerle guerra.

Y los tronos sin religion se derrumban: y los gobiernos, que hacen guerra á la religion, encienden las guerras civiles en las masas populares, que naturalmente lógicas no pueden reconocer autoridad sin religion, ni pueden respetar derecho sin autoridad, ni mucho menos cumplir deberes sin derecho que los imponga.

Este pues es el estado de la sociedad presente: estado alarmante, que presenta todos los síntomas de la muerte.

Muchos con el espanto del peligro preguntan —¿A dónde vamos á parar?

Otros dan por desahuciada á la sociedad.

Pocos descubren los males, y proponen los remedios.

Nosotros participamos los temores de los primeros, mas no desesperamos con los segundos: y así á los males nos place oponer los remedios, como al veneno el antídoto.

Los contrarios se curan con sus contrarios (*Contraria contrariis curantur*): este es el gran principio de la medicina antigua y moderna para curar los males físicos de la humanidad paciente.

Así pues para los males del espíritu, los contrarios se deben curar con sus contrarios: el mal predominante de la sociedad presente es la irreligion; luego su remedio no es otro que la religion.

Si en la sociedad está muerto el espíritu religioso, habrá que resuscitarlo: si está dormido, hay que despertarlo: si está debilitado, hay que darle vigor.

Hace falta que el niño beba con la leche el primer espíritu religioso; en el seno de la familia es donde se ha de instilar ese espíritu á la niñez, quien, como tierna planta, embebida de este jugo vital, desarrollará sus fibras con tal robustez y lozanía, que pueda resistir al ímpetu violento de las pasiones juveniles.

Y si á eso añadís una educacion profundamente religiosa, que abrace los conocimientos humanos y divinos en el curso ordinario de la instruccion, y el ejercicio de las virtudes morales y religiosas para moderar y dirigir las pasiones, entónces habreis formado al perfecto individuo para la sociedad doméstica y civil, y tendreis magistrados justos y sabios; tendreis verdaderos padres de la patria.

Y entónces no se verán con tanta frecuencia esos crímenes horrorosos, que sacuden los cimientos de la sociedad y amenazan su ruina.

Los Martires de Corea,

CHINA TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.
CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 549.)

Los oficiales, hallando algunos objetos de China en mi talego, pensaron que yo fuera de aquel país, y el dia siguiente el mandarin envió por mí y me preguntó si yo era de la China. "No," repliqué, "yo soy de Corea." No creyendo á mis palabras, preguntó: "¿En qué provincia de la China has nacido?" "Yo he sido educado en Macao en la provincia de Koang-tong; soy cristiano, y la curiosidad y el deseo de propagar mi religion me trajo á este país." El me envió de nuevo á la cárcel, de donde cinco dias más tarde, fuí llevado por un subalterno y otros hombres á Kaiton, capital de la provincia. El gobernador me preguntó si era de la China; yo le contesté del mismo modo que al mandarin de la isla. Me hizo muchas preguntas acerca de mi religion, y yo me valí de la ocasion de hablarle de la inmortalidad del alma, del infierno, del paraiso, de la existencia de Dios, y de la necesidad de adorarle para ser feliz despues de la muerte. El y su gente replicaron:" Lo que dices es bueno y razonable; pero el rey no nos permite ser cristianos." Preguntáronme luego muchas cosas que habrian comprometido á los Cristianos y la mision, y fuí muy cauto en contestarles. "Si no nos dices la verdad," dijéronme enojados, "te atormentaremos de varias maneras." "Hagan lo que gusten," contesté; y agarrando los instrumentos de tortura, los arrojé á los piés del Gobernador, diciendo: "Mira, estoy listo, ensaya en mí tus tormentos; yo no los temo." Los oficiales los apartaron inmediatamente, y los criados del mandarin se acercaron á mí y me dijeron: "Es costumbre de todo el que habla al Gobernador, apellidarse So-in (tonto) ¿qué es lo que dices?" "Yo pertenezco," repliqué, "á una muy noble familia, y no conozco tal expresion."

Algunos dias despues, envió por mí de nuevo, y me abrumó con preguntas acerca de la China, hablando á veces por medio de un intérprete para indagar si realmente yo era Chino, y concluyendo con intimarme que apostatara. Yo me encogí de hombros y me sonreí mostrando que le tenia lástima. Los dos Cristianos los cuales fueron arrestados juntamente conmigo, cedieron á la crueldad de los tormentos, é indicaron la casa en donde yo habia vivido en la capital, y descubrieron además al criado de Su Excelencia, Tomas Ly, á su hermano Mateo, y á varios otros; confesaron que yo habia estado en comunicacion con los juncos Chinos, y habia entregado algunas cartas á uno de ellos. En seguida fué enviado á los juncos un destacamento de soldados, quienes trajeron las cartas al Gobernador. Estabamos guardados con mucho rigor en celdas separadas, con cuatro soldados que velaban de dia y de noche sobre nosotros, y con una larga cuerda atada á nuestros lomos. Los soldados viendo sobre mi pecho siete cicatrices dejadas por las sanguijuelas que yo me habia aplicado cuando estuve enfermo en Macao, dijeron que yo era el Gran Oso, y se divirtieron muy mucho sobre eso.

Así que el Rey tuvo noticia de mi aprisionamiento, envió algunos oficiales para que nos llevasen á la capital: se le habia dicho que yo era Chino.

Durante el viaje no se nos ató como estábamos en la prision, sino que nos sujetaron los brazos con una cuerda encarnada, como se acostumbra hacer con los ladrones y grandes criminales, y nos cubrieron la cabeza con costales negros. Mucho tuve que sufrir durante el camino por causa de la muchedumbre, que creyendo que yo fuese un extranjero, se agolpaban para verme, subiendo algunos sobre los árboles ó á los techos de las casas cuando yo pasaba. Al llegar á Seoul se nos encerró en el calabozo de los ladrones. Los de la corte, al oirme hablar, dijeron que yo era Coreano. Al dia siguiente parecí ante los jueces, los cuales me preguntaron quién era yo. "Soy de Corea," les contesté, "y fuí educado en la China." Se llamaron entonces intérpretes de China, para que yo pudiese hablar con ellos.

En la persecucion de 1839 la persona que nos entregó, declaró que tres jóvenes Coreanos habian sido enviados á Macao para estudiar las lenguas europeas, de manera que yo no podia menos de ser reconocido: además, uno de los Cristianos que fué preso juntamente conmigo, les habia dicho que yo era su compatriota. Confesé á los jueces que yo era Andrés Kim, uno de los tres Coreanos mencionados, y les referí todo cuanto habia obrado para regresar á mi patria. Al concluir mi relato, todos exclamaron: "¡Pobre jóven! Desde su niñez ha pasado trabajos!" Los jueces me intimaron que me conformase con las órdenes del rey, y apostatara; pero yo les contesté: "El Dios que me manda adorarle, es superior al rey, y el negarle es un pecado que no puede ser justificado por la órden del rey." Cuando se me instó para que denuciase á los Cristianos, me negué á hacerlo dando por motivo los deberes de la caridad y el precepto de Dios de amar á nuestro prójimo. Siendo interrogado acerca de la religion, me extendí en hablarles de la existencia y unidad de Dios, de la creacion é inmortalidad del alma, del infierno, de la necesidad de adorar á nuestro Criador, y de la falsedad de las religiones de los paganos. Una vez que acabé de hablar, los jueces replicaron: "Tu religion es buena, pero la nuestra tambien lo es, y por esto la practicamos." "Si tal es vuestra opinion," repliqué, "deberiais dejarnos tranquilos, y vivir en paz con nosotros. Pero en cambio, vosotros nos perseguís, y nos tratais peor que á los más famosos criminales: confesais que nuestra religion es buena, y nos haceis la guerra como si sus doctrinas fuesen abominables." Riéronse mucho á mis palabras, y me entregaron las cartas y papeles que habian tomado. Los jueces leyeron las dos escritas en lengua China, las que contenian tan solamente saludes para los amigos. Luego quisieron que tradujese las cartas escritas en lengua europea, pero les expliqué solo lo que no podia acarrear consecuencias á la mision. Me preguntaron acerca de los Sres. Berneux, Libois y Maistre, y les contesté que estudiaban filosofía en la China. Hallando alguna diferencia entre mis cartas y las de Su Excelencia, me preguntaron quién habia escrito estas. Dije en general que eran mis cartas. Me enseñaron las de Su Excelencia, y para tenderme un lazo, querian que escribiese de la misma manera; pero yo era demasiado astuto para caer en la trampa. "Estas letras," les dije, "están hechas con pluma de acero; si me traeis una, cumpliré con lo que me pedís." "Nosotros no tenemos plumas de acero." "Hasta que no me deis una, no puedo escribir así." Trajeron luego una pluma de ave, y el juez me la presentó, diciendo: "¿Podrás escribir con este instrumento?" No es lo mismo, pero servirá para mostraros que una persona la cual escribe segun el estilo europeo, lo puede hacer de diferentes maneras. Entonces cortando la pluma muy delgada, escribí unos cuantos renglones con letra menudita, y luego cortando la punta, trazé algunas letras más grandes. "Veis," les dije, "estas letras no son las mismas." Con esto se dieron por satisfechos, y no me volvieron á instar; pero Su Señoría podrá de aquí conocer cuán atrasados están nuestros sabios de Corea con respecto á los de Europa.

Los Cristianos que fueron capturados juntamente conmigo, no han sido aun sometidos á ningun tormento en la capital. Carlos y sus compañeros están en otra prision, en donde no podemos comunicar con ellos. De los diez que se hallan aquí, cuatro han apostatado; pero tres de ellos están

arrepentidos de su flaqueza. Matías Ly, que en 1839 se portó tan bellacamente, está ahora lleno de ánimo y deseoso del martirio. Su ejemplo es imitado por el padre del convertido Sensi, mi piloto, y Pedro Nam, quien dió antes tan gran escándalo á los fieles. No sabemos cuando se nos llevará al suplicio; pero estamos llenos de confianza en la misericordia del Señor, y esperamos que nos dará fuerza para confesar su santo nombre hasta el postrer aliento. El Gobierno ha decidido prender á Tomas, el criado de Su Excelencia, y algunas otras personas importantes. La policía parece estar más bien cansada, y no cuidándose de ir en pos de los Cristianos, ha dicho que se han ido todos al Itsen Yantsi Ogni, y á las provincias de Tshong-tsheng y Tsella. Ruego á Su Excelencia y al Sr. Daveluy que permanezcan escondidos hasta despues de mi muerte. El juez me dice que tres buques, creidos ser franceses, han fondeado cerca de la isla Oiento. Dice que han venido por órden del Emperador de Francia, (expresion cómoda en estos países) y amenazan hacer mucho daño á Corea; que dos de ellos se han ido con intencion de volver el próximo año, y que el tercero queda todavía en las aguas de Corea. El Gobierno parece estar asustado, recordando la muerte de los tres franceses martirizados en 1839. Me preguntaron si conocia el motivo de su venida; yo les respondí que no sabia nada, pero que no era menester se asustasen, ya que los franceses no hacian daño á nadie sin tener motivo. Les he hablado del poder de Francia y de la liberalidad de su Gobierno. Supongo que me creen; pero oponen que han dado muerte á tres franceses, los cuales vinieron aquí sin la intencion de hacer mal. Si los navíos franceses han venido realmente á Corea, Su Excelencia sin duda lo sabrá.

He tenido que traducir un mapa mundi inglés, y colorar dos copias del mismo, que les han gustado mucho: uno de ellas está destinada para ser presentada al rey. Ahora cabalmente estoy ocupado, por órden de los ministros, en hacer un pequeño compendio de geografía. Ellos me tienen por hombre muy instruido. ¡Pobre gente!

Encomiendo á Su Excelencia á mi madre Ursula. Le fué permitido ver á su hijo por uno ó dos dias, despues de una ausencia de diez años, y luego este fué alejado de nuevo de su vista. Tenga, Su Excelencia, la suplico, piedad de ella, y procure consolarla en su afliccion.

Postrándome en espíritu á los piés de Su Excelencia, saludo por la última vez á mi querido padre y venerado Obispo. Asimismo saludo á Msr. De Bosi, y envio respetuosos recados al Sr. Daveluy. ¡Plegue á Dios que nos reunamos en el cielo!

Desde la prision, 26 de Agosto de 1846.

ANDRES KIM,
Prisionero de Jesucristo.

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

(Continuacion.)

EL CASAMENTERO.

Puesto el muchacho bajo la tutela de su preceptor, principia su educacion y se prosigue, interviniendo raras veces sus padres, quedando á cargo del maestro el que el discípulo llegue á ser doctor y mandarin, y cuidando los padres de encontrar esposa para su hijo. No tienen contento ni reposo en tanto no hayan anudado el hilo de su posteridad.

¿Os reís? ¡Buscar una novia al nene! ¿No es esto hacerle perder la chabeta? ¡Adios, estudios! – Pero tranquilizos; porque se le dejará cantar su leccion á sus anchas, mañana y tarde, y todo se arreglará sin contar para nada con él.

En todas las cuestiones de matrimonio hay una persona indispensable, el casamentero, el cual lo puede todo, ó por lo menos nada se puede sin él, siendo el que propone, aconseja, arregla, avisa, concluye, dirige, concilia, en una palabra, todo se hace por él, antes, durante y despues de la boda. Sí; despues de la boda, si llega el caso de que los caractéres se agrian, se ponen de punta, se enfrian, se golpean etc., etc., se recurre al casamentero para que ponga paz. Hasta el mandarin, si la causa se somete á su autoridad,—y desgraciadamente el caso no es quimérico,—la refiere al casamentero, y hasta despues que la muerte ha tronchado el nudo que unia á los dos esposos, la desolada viuda se dirige á él para reivindicar sus derechos.

Se comprenderá la importancia del personaje, abogado y juez en causas del más difícil desembrollo, al cual, sin embargo, áun no le ha obligado el Gobierno á sacar la correspondiente matrícula, título ó despacho. Verdad es que en el Celeste Imperio existe la libertad profesional, y cada hijo de vecino puede ofrecer á su capricho, segun su vocacion, la abogacía, la farmacía, la medicina, etc., y probar fortuna de su cuenta y riesgo. Por otra parte, el ser casamentero no significa ejercer una profesion; es simplemente prestar en aquel caso un servicio á un pariente, á un amigo, y en cierto modo á sí mismo, pues los emolumentos son alguna vez bastante considerables para que se desdeñen. Mas no todos están dotados de las cualidades necesarias para representar tan complicado papel, pues para salir airoso se necesita tener algo y áun algos de diplomatico.

LA DEMANDA.

El casamentero, pues, ya de su propia cuenta, ya á instancias de la madre del muchacho, da los primeros pasos para con la familia en la cual se cree haber descubierto una muchacha que tal vez puede convenir. Si le sale bien, ha descubierto una mina de oro ¡Es de ver cómo sabe abogar por las dos causas! Para esto inventará dos novelas cuyos héroes son maravillas de hermosura y de genio, cuidando sobre todo de hacer ver que no tiene el más pequeño defecto, la menor imperfeccion; que no es probable se presente en el porvenir otro partido igual; que es una de esas ocasiones que no se presentan sino una vez en la vida, y que conviene para el bien de la familia entera no dejarla escapar.

Se cree con facilidad lo que mucho se desea; las madres sobre todo se dejan buenamente coger por las lisonjeras palabras del casamentero, mostrándose impacientes por ver el negocio cuanto antes concluido, y llegan más de una vez hasta á enojarse de que todos no participen de su mismo anhelo. La experiencia de sus propias desgracias no las hace más cuerdas.

El padre recibe generalmente con reservada política al casamentero al presentársele por primera vez, procurando ganar tiempo para tomar informes, á cuyo efecto se vale de un segundo casamentero, haciendo algunas veces los padres del muchacho otro tanto por su parte; de modo que lo más frecuente es que medien en el asunto dos ó tres casamenteros,

EL HORESCOPO.

Si las proposiciones parecen aceptables el jefe de la familia hace escribir en un papel encarnado el horóscopo de la muchacha, para lo cual se hallan ocho caractéres: dos indicando el año, dos el mes, dos el dia y dos la hora del nacimiento, lo que se llama vulgarmente las ocho letras.

El casamentero se apresura á llevar este horóscopo á los padres del muchacho, que hacen escribir el suyo, y en seguida se llama al maestro del arte para comparar los dos. Si declara que no concuerdan, es un negocio desquiciado, y nada puede jamás persuadir á un pagano para contratar un matrimonio á despecho del destino, hallándose personas, por otra parte muy recomendables, que por la sola razon de su mala estrella han tenido que renunciar a casarse. Pero si el azar ó el capricho del decidor de la buena ventura quiere que los horóscopos concuerden entre sí, se invita al casamentero á tratar el negocio.

No es menester decir que los cristianos se abstienen de recurrir al adivino, contentándose con enviar ó aceptar las ocho letras sin preocuparse de su concordancia ó discordancia, sin inquietarse por si han nacido con buena ó mala estrella. Esta primera comunicacion del horóscopo se llama el pequeño horóscopo, y no obliga á ninguna de las dos partes: más adelante hablaremos del gran horóscopo, que es propiamente lo que constituye el título del contrato.

El contrato.

En adelante la familia del muchacho tomará, segun la fórmula política, el nombre de *familia del Cielo*, y la de la muchacha el de *familia de la Tierra*.

Aquí principia la cuestion de dinero. El chino es comerciante por excelencia, y todo lo tiene calculado, medido y llevado en cuenta: así es que en las grandes circunstancias de las bodas y de los entierros, cada convidado debe llevar su presente, el cual es por lo ordinario en especie. El nombre del donador y su ofrenda se inscriben en un registro que se guarda cuidadosamente en los archivos de la familia. Se comprende que esta costumbre obliga á las personas que se estiman en algo á no hacer presentes insignificantes. Es cuestion de bien parecer, de nombre, de honra.

La *familia del Cielo* deberá, pues, determinar generalmente por escrito los presentes que hará sucesivamente á diversos títulos, como por ejemplo para las arras, para el gran horóscopo, para trajes, para joyas, siendo preciso descender hasta los últimos detalles, enumerar todo lo que sirve al bien parecer y á la vanidad de las mujeres; cosas todas que ni áun en mi lengua sé cómo se llaman. Tambien se deberán consignar las cantidades que se les ha de dar al padrino, á la esposa para sus gastos particulares, al casamentero, á los domésticos, á los músicos, á los pirotécnicos, etc., precisando los presentes del dia de boda, determinando cuando se ha de verificar, y anotando sobre todo el número de piezas de seda de diversos colores, con exclusion del blanco, porque es el color de luto.

Hay que notar que todo debe ser en número par, los presentes, las líneas de la escritura y hasta el número de las letras. Esta nota de tan dificil redaccion se presenta por el casamentero á la *familia de la Tierra*, que con frecuencia la juzga insuficiente y se permite rehusarla. El pobre casamentero se convierte entónces en el correveidile entre el *Cielo* y la *Tierra* hasta tanto que se ponen de acuerdo, lo que puede alargar el asunto muchos meses. Aceptada por fin la nota, el jefe de la *familia del Cielo* remite al casamentero un escrito, siempre en papel colorado, para pedir la promesa formal del futuro casamiento, presentando al propio tiempo á guisa de arras una cantidad de dinero con joyas para la muchacha, frutas, dulces y té (el té es indispensable) para distribuir á los parientes y amigos á fin de hacer público por este medio las nuevas nupcias. Esta distribucion del té es tan importante, que decir de una muchacha "ha bebido el té," significa que ya está desposada. Se acostumbra añadir á esos presentes una corta suma para comprar seda colorada para el uso de la esposa.

En esta ocasion el casamentero se hace anunciar algunos dias antes, se invita á los parientes y amigos, y hay gran regocijo y gran festin. Pocos dias despues la *familia de la Tierra* devuelve, siempre por medio del casamentero, el gran horóscopo escrito en letras de oro ó de plata, que es el documento de obligacion del contrato, presentando además bordados, cajas de flores artificiales, dulces, frutas, té, emblemas en papel ó en seda, tales como lámparas, canastillos, etc., junto con una cantidad para comprar seda verde de uso del desposado, para lo cual el casamentero se hace anunciar de la misma manera, se invita tambien á los parientes y amigos, y hay tambien gran regocijo y gran banquete, quedando así preparadas, combinadas y concluidas las bodas, sin que los interesados hayan tenido que ocuparse lo más mínimo de ellas y sucediendo con frecuencia que ni siquiera se han visto.

(Se continuará.)

Variedades.

JERUSALEN.

"Tenemos, dice el reverendo Padre Ratisbona en uno de los últimos números de los *Anales de Notre Dame de Sion*, en nuestra escuela de artes y oficios (Institucion de San Pedro), la más encantadora coleccion de niños de Jerusalen. Piadosos, inteligentes, obedientes, amables, forman un conjunto enteramente consolador.

"Cada uno de ellos aplícase sériamente al trabajo de su profesion: no hay uno solo que en su taller no guarde el silencio de regla; ni uno que se permita distraer á sus compañeros; pero asímismo, cuando suena la hora de la recreacion, da gusto ver el entusiasmo con que se entregan á ella esos pequeños árabes.

"En medio de esta juventud bulliciosa hay un niño que es excepcion del resto de la infantil comunidad. Ese personaje, de siete á ocho años, llámase *Ibrahim*; es de Jerusalen, y su tipo enteramente particular. No es posible daros idea de su gravedad y de su aire sentencioso; sus compañeros le apellidan *kakim*, que significa doctor.

"Pocas semanas há, el reverendo Padre Ceferino llamó á este imberbe doctor, y le dijo:—Ibrahim, ¿quieres abandonar el taller de zapatero para trabajar en la fotografía y en la encuadernacion?

"Cualquier otro niño en su lugar hubiérase apresurado á aceptar semejante trueque. Ibrahim reflexionó un instante, y luego dió esta juiciosa respuesta:—Prefiero continuar siendo zapatero: mi padre y mis hermanas no se harán fotografiar contínuamente, ni tienen libros que hacer encuadernar; pero siempre tendrán necesidad de recomponer su zapatos: así, quedando zapatero podré continuar siendo útil á mi padre y á mis hermanas.

"¿No es admirable por su buen sentido y sobre todo por su buen fondo la respuesta de este querido niño? Dudo que Salomon en su primera infancia hablara con mayor perspicacia y sabiduría."

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Modo de portarse en la mesa.

75. Acude oportunamente
siendo á comer convidada;
ni á una hora anticipada,
ni tarde debes llegar;
porque si acudes temprano,
estorbará tu presencia;
y á los demás con tu ausencia
puedes tambien molestar.

76. Cuando á la mesa las llaman
las personas bien criadas
á las más autorizadas
dejan primero sentar:
y á las mismas en ponerse
la servilleta ó en servirse,
comer, beber ó salirse
no se las vá anticipar.

77. En la comida y la cena
ántes no tomes bocado,
el sustento preparado
no omitas el bendecir:
y en habiendo concluido
este acto, á la Providencia
que te da la subsistencia
gracias le debes rendir.

78. No soples ni huelas las viandas,
no te atragantes comiendo,
ni el cubierto con estruendo
en el plato hagas sonar:
de fijar has de abstenerte
la vista de hito en hito
en un manjar exquisito,
ó á los que comen notar.

79. El comer á dos carrillos
y hablar con la boca llena
son defectos que condena
severa la urbanidad.
Apoyar manos y codos
en la mesa es muy grosero;
y evitarás con esmero
algo asqueroso nombrar.

80. No desprecies plato alguno
ni pidas lo más sabroso,
semeja á un perro goloso
el que come con afan;
sé limpia, jovial y sóbria,
que "en la mesa y en el juego
la educacion se ve luego"
conforme dice un refran.

81. Con la servilleta al lábio
siempre que beber quisieres,
ó que bebido ya hubieres,
no te olvides de limpiar:
llenar no debes el vaso,
ni apurarlo con ruido,
y en habiendo concluido
guárdate de resoplar.

82. Si te sirve una persona
que esté contigo en la mesa,
si te alarga una fineza
ó brinda por tu salud,
al favor que has recibido
corresponde finamente
y al otorgante haz presente
cuan viva es tu gratitud.

(Se Continuára.)

Area relativa de los Estados y Territorios.

Estados.	*Acres.*	*Millas cuadradas.*
Tejas	175,587,840	274,356
California	120,947,840	188,981
Dakota	96,593,488	150,932
Montana	92,016,640	143,776
Nuevo Méjico	77,568,640	121,201
Arizona	72,906,240	113,916
Colorado	66,880,000	104,500
Nevada	66,640,000	104,125
Wyoming	62,645,120	97,883
Oregon	60,975,360	95,274
Idaho	55,228,160	86,294
Utah	54,064,640	84,476
Minn	53,459,840	83,531
Kansas	52,043,520	81,318
Nebraska	48,636,800	75,995
Washington	44,796,160	69,994
Missouri	41,824,000	65,350
Florida	37,931,520	59,268
Georgia	37,120,000	58,000
Michigan	36,128,640	56,451
Illinois	35,462,400	55,410
Iowa	35,228,800	55,045
Wisconsin	34,511,360	53,924
Arkansas	33,406,720	52,198
Alabama	32,462,080	50,722
Carolina del Norte	32,450,560	50,704
Mississippi	30,179,840	47,156
Nueva York	30,080,000	47,000
Pensilvania	29,440,000	46,000
Tennesee	29,184,000	45,600
Louisiana	26,461,440	41,346
Ohio	25,576,960	39,964
Virginia	24,542,720	38,348
Kentucky	24,115,200	37,680
Maine	22,400,000	35,000
Carolina del Sur	21,760,000	34,000
Indiana	21,637,760	33,809
West Virginia	14,720,000	23,000
Marilandia	7,119,360	11,124
Vermont	6,535,680	10,212
N. Hamp.	5,939,200	9,280
Nueva Jersey	5,324,800	8,320
Massachussetts	4,992,000	7,800
Connecticut	3,040,000	4,750
Delaware	1,356,800	2,120
R. Island	835,840	1,306
Distrito de Columbia	38,400	60

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 26 de Noviembre de 1881. Núm. 48.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Pedro Crisólogo—Actualidades:—1 Escuelas de Las Vegas—2 Consecuencia que no es legítima—3 El "*Bien Público*" de Montevideo—4 Un motivo más—Mision de Santa Fe—Una breve reflexion para el *Abogado Cristiano* de Santa Fe—El Túnel de San Gotardo—La Peregrinacion Italiana—Suscricion—Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—La Catédral de Aquisgran—Urbanidad en Verso.

CRONICA GENERAL.

Remitido.—Se nos escribe de Los Alamos, N. M., lo siguiente: "Segun un despacho enviado al R. P. A. Fourchégu, Cura-Párroco del Sapelló, cuatro Hermanas de la Orden de la Merced, llegarán á Los Alamos el Lunes de la semana entrante, en cuyo dia tomarán posesion del nuevo Convento levantado para el efecto en esta plaza, y que llevará el nombre de *Convento de Nuestra Señora de Guadalupe.* En la misma semana las Hermanas darán principio á la escuela, y están dispuestas á recibir así internas como externas.

El lugar en donde se halla el Convento es uno de los más risueños y hermosos valles de Nuevo Méjico, circundado de varias plazas grandes, y situado á 10 millas de Las Vagas, á 12 millas de La Junta y Watrous, y á 18 millas de Mora. La gente está ufana, y se felicita con razon de poseer en el centro de su plaza este nuevo plantel de sólida y cristiana educacion; y no nos cabe duda que nuestros vecinos tanto de Los Alamos como del Sapelló, de Las Manuelitas, del Rincon, de Las Golondrinas, de La Loma Parda, porfiarán en celo para que sus hijas disfruten de sus inestimables beneficios. Las Hermanas enseñarán tambien á los niños mas ó menos hasta la edad de doce años: así que todos nuestros jóvenes se verán en la posibilidad de adquirir una buena educacion que tanta falta hace sobre todo en nuestra época.

La gente de Los Alamos al paso que se regocija al ver llevada á cabo una obra tan saludable, queda muy agradecida al Ilmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, por haber autorizado con gusto al Rev. Antonio Fourchégu, para levantar y establecer dicho Convento en su plaza de Los Alamos. Su Señoría ha querido con esto manifestar una vez más el vivo interés que abriga para la educacion de la juventud de Nuevo Méjico.

Por muchos años atrás los padres de familia pertenecientes á la parroquia del Sapelló, obligados por la necesidad, han solido enviar á sus hijas á los Conventos de Las Vegas y de Mora, para que en ellos recibiesen los principios de una sana educacion, cuya excelencia á medida que era más apreciada, despertaba en los ánimos un más ardiente deseo de tener, aún á costa de sacrificios, en medio de nuestra poblacion una Academia dirigida por Hermanas. Estas ánsias, gracias á Dios, han sido por fin realizadas, y confiamos que la nueva Academia de Los Alamos, puesta bajo la proteccion de Nuestra Señora de Guadalupe, prospere de año en año, y llegue á ser una de las más florecientes de nuestro Territorio.

Las personas que desearen ulteriores pormenores, pueden dirigirse á la Hermana Superiora del Convento, en Los Alamos, ó bien al Rev. Anto. Fourchégu, Párroco del Sapelló."

El Hon. Juez Prince, segun refiere el *New Mexican,* se dirigió la semana pasada á Buffalo á instancias de algunos ciudadanos muy influentes de allí, quienes deseaban ser informados sobre el estado de nuestro Territorio, y sobre todo tocante á sus recursos minerales. En un *meeting* celebrado por los personajes de la ciudad más recomendables por su condicion é influjo, el Sr. Juez satisfizo plenamente sus deseos, y ellos mostráronse muy interesados en lo que se les referia acerca de Nuevo Méjico. En seguida decidieron enviar á nuestro Territorio una Comision, la que se espera llegará en estos dias á Santa Fe.

Colegio de Las Vegas.—A la fecha en que escribimos, los alumnos internos de este Establecimiento, venidos no solo de varios puntos de Nuevo Méjico, sino tambien de los Estados limítrofes y de la República de Méjico, son cincuenta y siete, y dia por dia se esperan otros diez que están para llegar. En los cuatro años que lleva de existencia, jamás el Colegio habia presentado un número tan notable de internos, en los primeros dias del nuevo curso. Y si el año pasado llegaron á 64, esto fué tan solo á mediados del año escolástico. Señalamos este hecho que demuestra los progresos de esta naciente Institucion.

La Sociedad de Ciencias naturales de Nuevo Méjico, es el nombre que llevará una sociedad que se ha proyectado formar en Albuquerque. Existe en efecto entre los habitantes de aquella plaza un especial interés en difundir los conocimientos de ciencia natural y economía social, que se consideran muy útiles é indispensables sobre todo en la época en que vivimos. Los miembros de la asociacion se reunirán una ó dos veces al mes, en cuya ocasion se darán lecturas sobre la agricultura, el cultivo de las flores, la arquitectura, maquinaria, mineralogía, explotacion de minas, el manejo de la casa, etc. Cualquiera que desee formar parte de dicha sociedad, puede dirigirse al Prof. N. A. Bibikoy, *care of Atlantic & Pacific R. R. Co.*

Enlace conyugal.—El dia 13 del corriente se unieron con el sagrado vínculo del matrimonio, en la Parroquia del Sapelló, la Srita. Petra Zamora, hija del Sr. Félix Zamora, de Conejos, y el Srito. Joaquin Valdés, hijo adoptivo del Sr. Pedro Valdés. Deseamos á los jóvenes esposos toda suerte de dichas y felicidades.

Conversiones.—Se dice que el director de las Misiones protestantes en Egipto, Mr. Amine Nassif,

quien el verano pasado fué á Inglaterra con el fin de recaudar fondos para su obra, ha sido recibido en el seno de la Iglesia Católica en el Monasterio de Benedictinos en Fort Augustine.

Los habitantes de Gumendshe, villorrio de Salónica, que essaban antes adictos á la Iglesia Griega Oriental, han entrado á formar parte de la Iglesia Católica

Inmigracion.—Leemos en el *Progresista*, que el 19 de Octubre p. p. llegaron á Veracruz, Méjico, 428 colonos italianos, que forman 88 familias. De estas, 45 son tirolesas, 19 de Lombardia, y 24 del Véneto.

El *Diario Oficial* de Méjico dice que los colonos italianos, que el Sr. Rizzo se compromete á traer á Méjico, se establecerán por cuenta del Gobierno Federal, en terrenos del Estado de Morelos, propios para el cultivo del café, la morera, el arroz, la caña de azucar, el tabaco, la vainilla, etc. El mismo Gobierno proporcionará á los colonos los instrumentos de labor, la habitacion y los animales necesarios, así como por el gasto de alimentacion por el término de un año; estos valores se les cargarán en su cuenta, cuyo importe cubrirán en el término de diez años, por trimestres vencidos, despues del año de su instalacion.

Rusia.—Escriben de San Petersburgo que las negociaciones pendientes entre Rusia y la Santa Sede marchan lentamente. Sin embargo por una y otra parte se manifiestan intenciones conciladoras; el gobierno, autorizando á muchos Obispos desterrados á que vuelvan á encargarse de sus sedes episcopales; el Vaticano, invitando á ciertos Obispos á que presenten sus dimisiones, para que sean sustituidos por Prelados más aceptos al Gobierno. Además el Gobierno ha demostrado sus sentimientos pacíficos, autorizando en gran número de parroquias vacantes el ejercicio del sacerdocio á los Curas separados no ha mucho, y permitiendo el uso de la lengua polaca en el púlpito y la escuela de primera enseñanza.

Irlanda.—El Comité ejecutivo de la Liga agraria en un manifiesto firmado por Parnell y sus amigos, aconsejó á los colonos que no pagasen arrendamiento alguno, hasta tanto que el Gobierno abandone su sistema actual de terrorismo y devuelva al pueblo sus derechos costitucionales. A este manifiesto Gladstone contestó por medio del Lord Gobernador de Irlanda, M. Forster, suprimiendo por completo la asociacion de la Liga agraria. De este modo el gobierno inglés se decidió á cortar por lo más sano; pero con este golpe *ab irato* no logrará más que exacerbar los ánimos y suscitar pasiones. Más prudente, más justa y legal parece la actitud adoptada por Msr. Croke, Arzobispo de Cashel, el cual en una notable carta protesta contra el manifiesto de la Liga agraria, fijándose principalmente en el consejo dado por esta de negarse á pagar toda clase de rentas. El Prelado pide el mantenimiento de los principios adoptados en el principio por la Liga agraria, los cuales recomiendan á los colonos que no paguen más que una renta equitativa. Msr. Croke cree que la negativa absoluta al pago de las rentas producirá la division de la Liga y su ruina completa.

Bélgica.—El dia 25 de Octubre p. p. se celebraron en Bélgica las elecciones para renovar por mitad los 2,750 Consejos comunales. Aunque no se conozcan todavía los resultados de la lucha, puede afirmarse, sin embargo, que el partido católico presentó al liberalismo formidable batalla, lo mismo en las grandes ciudades que en los pueblos rurales. El *Courrier de Bruxelles*, excelente periódico católico, dice que el carácter general de estas elecciones es la conmocion del sentimiento católico en el país entero.

Túnez.—Ya deben haber dado vista á Kairuan las tropas francesas mandadas por el General Saussier, que son las que se encaminaban más directamente al punto objetivo de la expedicion. Témese que esta expedicion tan larga y costosamente preparada no produzca todo el resultado que desean sus organizadores. En efecto si en vez de concentrarse los rebeldes en grandes masas y ofrecer á los franceses la ocasion de un combate decisivo, se determinan y empeñan solo en combates parciales, la taréa del cuerpo expedicionario será más larga y menos lucida, teniendo que ir al Sur á buscar al enemigo, lo cual supone un mes más de operaciones y marchas.

En el ejército de Ali Bey cunde la indisciplina. A juzgar por los despachos, las causas de este mal son diversas. Una de ellas es la miseria, el soldado tunecino está mal alimentado, y peor pagado. Otra es de naturaleza mas delicada. Los soldados habian prometido á Ali-Bey batirse por él mientras los insurrectos le atacasen, pero que jamás consentirian en hacer armas contra la ciudad santa de Kairuan.

Miscelánea.—La Emperatriz de Alemania ha regalado un hermoso Crucifijo á la Hna. Melania, directora de las escuelas católicas de niñas en Strasburgo.

Los objetos que quedaron de la exhibicion de Philadelphia, han sido sacados á pública subasta. El grande órgano, que costaba $20,000, fué comprado por $5,000. Un espejo de una sola pieza, que no tiene igual en el mundo por sus extraordinarias dimensiones de 11 piés por 18, cuyo costo era de $5,000 fué vendido por $900.

Se dice que el proceso, que debió entablarse el 14 de este mes ante la corte criminal de Washington, contra Guiteau, durará 4 ó 6 semanas. Ese miserable, segun dice un periódico, parece estar de buen humor con la esperanza de que se le dejará libre.

El Ministro de Negocios extranjeros de Méjico ha contestado en nombre de su Gobierno á la invitacion que le dirigió el de Colombia, que no enviaria ningun representante de la república Mejicana al Congreso internacional hispano-americano, que se reunirá en Panamá el 1o. de Diciembre próximo.

Cunde el rumor de que Blaine se retirará del Gabinete y de la vida pública para entregarse enteramente á sus negocios privados. Es infundada la noticia de que iria á Inglaterra en calidad de Ministro de los Estados Unidos.

El Emperador de Rusia ha enviado la Cruz de Comendador de S. Estanislao al Rev. P. Marino, Párroco de Rodosto, por los servicios prestados á los soldados polacos, pertenecientes al ejército ruso, diezmados por el tifus durante la ocupacion de Rodosto.

En el Estado de Guanajuato, Méjico, falleció una Señora, por nombre Mariana Estrada, á la edad de 125 años, y en Michoacan murió otro individuo á la edad de 140.

En el *Fronterizo* leemos que Mr. Boissy d'Anglas, ex-embajador francés en Méjico, va á fundar en la capital de aquella república un banco con un capital de $8, á 10.000,000

El *Unionista* de San Diego, Tejas, dice que el Gral. Grant ha vendido á la compañía del *Atlantic Pacific* terrenos por valor de $79.000,000

La suma recogida hasta ahora para el Hospital que se debe levantar en Washington en honor del finado Presidente Garfield, asciende á $80,000.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

NOVIEMBRE 27-DICIEMBRE 3.

27. *Domingo I de Adviento.*—Santos Facundo y Primitivo, mrs. San Basileo, ob. y mr.
28. *Lunes.*—San Gregorio III, papa y conf. Santa Inés *de Asís*, vg.
29. *Mártes.*—Santa Iluminada, vg. San Demetrio, mr.
30. *Miércoles.*—San Andrés, apóstol. Santa Justina, vg. y mr.
1. *Jueves.*—Santas Cándida y Natalia, mrs. San Eloy, ob. y conf.
2. *Viernes.*—Santa Bibiana, vg. y mr. San Eusebio, pbro. y mr. Santa Elisa, vg. y monja. San Pedro Crisólogo, arzob. y conf.
3. *Sábado.*—San Francisco Javier, conf., jesuita. San Lucio, rey de Inglaterra. Santas Hilaria y Magina, mrs.

SAN PEDRO CRISOLOGO, ARZOBISPO Y CONFESOR.

San Pedro, Arzobispo de Ravena, llamado por su grande elocuencia Crisólogo, nació en Imola, ciudad principal de Romanía en Italia. Entre las otras excelencias que tuvo nuestro Santo, fué una la de su rara doctrina, acompañada con una singular elocuencia y elegancia, de que Dios nuestro Señor le habia adornado. Habíanse levantado en Oriente herejes que sembraban la zizaña en la Iglesia, y perniciosos errores contra la verdad de la Encarnacion de Cristo nuestro Salvador, confundiendo las dos naturalezas divina y humana, y poniendo dos personas en Cristo. Para atajar este fuego, mandó San Leon, papa, el Magno y I de este nombre, juntar en Calcedonia el gran Concilio de seiscientos y treinta Obispos, en el que fueron condenados Eutiques y Dióscoro;y tambien mandó á San Pedro, Arzobispo de Ravena, que escribiese al Concilio todo lo que acerca de aquellas materias se le ofreciese; y él lo hizo con admirable sabiduría y elocuencia. Mas en lo que San Pedro Crisólogo más se ocupaba era en desarraigar los vicios de su pueblo y los malos usos que todavía quedaban de la gentilidad. Habiendo sido diez años Obispo de Ravena, y estando en Imola, su patria, entendiendo que Dios le llamaba para sí, se fué al templo de San Casiano, mártir, y postrado delante de su tumba, ofrecióle muchos dones, y le suplicó que le favoreciese en aquel trance: y habiendo exhortado á los de Ravena que le habian acompañado, que no se apartasen jamás de los mandamientos de Dios, y que eligiesen por sucesor suyo y pastor persona digna de tan alto grado, acabó el curso de su peregrinacion, y falleció á los 2 de Diciembre, por los años del Señor de 440. Fué sepultado en la misma iglesia junto al altar de San Casiano, mártir; aunque la iglesia de Ravena tiene un brazo suyo ricamente adornado, y le reverencia con suma veneracion. Dejó San Pedro entre otras obras muchas homilías y sermones muy elegantes y graves. El Martirologio romano hace mencion de él á los dos de diciembre.

ACTUALIDADES.

1. Un viajero, que poco ha visitó Las Vegas, escribe en el *National Republican* de Washington, que los jóvenes, educados en las escuelas católicas de aquí, pueden con ventaja compararse con los que cursan en el Este. Es este un eco de la conviccion que, ora en público, ora en privado, han expresado distinguidos caballeros de nuestro Territorio, que por cierto no ignoran las condiciones de las instituciones literarias de los Estados Unidos. Ni es extraño; ya que por una parte nuestros niños no se muestran inferiores en talentos á los que conocimos en otros paises, y por otra parte los Directores y Maestros de los Colegios de Nuevo Méjico pertenecen á las mismas familias religiosas, que, por su enseñanza y educacion de la juventud, adquirieron renombre y excitan aun hoy dia la admiracion de los pueblos más ilustrados y cultos. Verdad es que las circunstancias de estas tierras no han permitido hasta ahora, el que se diese completo desarrollo al plan de estudios que rige en otros establecimientos célebres de educacion; sin embargo, todo hace esperar que en un porvenir no lejano Nuevo Méjico no se diferenciará de otros puntos de la Union, y así tenemos la confianza de que dentro de poco tiempo nuestras escuelas podrán estar, bajo cualquier respecto, á un mismo nivel con las demás. Y nos confirma en esta confianza el ver que el deseo de una sólida y perfecta educacion va aumentando siempre más, como nos lo atestigua el gran número que acude á nuestros Colegios.

2. La necia declaracion que hizo Guiteau, de que el asesinato del Presidente Garfield le fué inspirado de lo alto, formó el tema de un discurso, que el Rev. Robert Collyer pronunció el dia 13 de este mes en el templo del Mesías de Nueva York. No es raro, dijo el orador, oir á los asesinos alegar tales pretextos. Todos se acordarán de la fechoría de aquel fanático, el cual, hace dos años, mató bárbaramente á su propia hija, y despues pretendió que Dios le habia mandado la sacrificase segun lo que ordenó al Patriarca Abrahan. De aquí el Ministro Collyer inferia que era necesario, para evitar semejantes excesos, reformar la fe que el pueblo tiene en la Biblia, creyendo que es un libro enteramente inspirado por Dios; ya que, decia él, esta supersticion suele ser causa de que algunos cometen homicidios. A esto se reduce en sustancia el sermon del Ministro Robert Collyer. Mas nos permita ese *Reverendo* decirle, que se equivoca. El mal no se halla en la veneracion que el pueblo profesa por la Biblia, sino en que se quiso hacer de la Biblia lo que el mismo Dios no quiso que fuese: la norma suprema de la fe, sin otro criterio que la propia interpretacion, ó sea, como diríamos nosotros, el capricho de cada uno.

3. El amor á la Iglesia de las poblaciones católicas de la América del Sur, y su adhesion

inalterable á la Cátedra de San Pedro, de que hablábamos en nuestra entrega de la semana pasada, se manifiesta tambien por medio de la prensa más acreditada de aquellos paises. Así el excelente periódico católico, titulado *El Bien Público*, que se publica en la Capital de la República del Urugay, Montevideo, dedicó su número del 20 de Setiembre último á execrar la infausta fecha, en que el Gobierno revolucionario de Italia entró por la brecha de *Porta Pia* en la ciudad de los Papas. La primera plana de ese número contenia un magnífico retrato de Leon XIII, admirablemente litografiado, y colocado en medio de una elegantísima orla, entre cuyos artísticos dibujos se leian las siguientes inscripciones:

"En Roma no puede ser otra la suerte del Romano Pontifice, sino la de Príncipe supremo ó la de cautivo" *(Pio IX)*.

"Los derechos del Romano Pontífice sobre Roma son tan sagrados é imprescriptibles, que ninguna guerra humana, ninguna razon política, ningun espacio de tiempo podran jamás destruirlos" *(Leon XIII)*.

¿"Creeis que si el Papa estuviera en París, los Austriacos y los Españoles consentirian en admitir lo que decidiera?" *(Napoleon I)*.

"Conquistados los Estados del Papa, la victoria es nuestra y la escena ha concluido" *(Carta de Federico II á Voltaire)*.

"La abolicion del poder temporal llevará necesariamente consigo la emancipacion del género humano de la autoridad espiritual" *(Mazzini)*.

Entre estas dos últimas inscripciones se leia esta enérgica protesta: "La Civilizacion, vestida de luto en el aniversario de la usurpacion de Roma, protesta contra el predominio de la fuerza sobre el derecho, y hace votos fervientes por la restauracion del más antiguo, del más sagrado y del más benéfico de los tronos, que la mano de la Providencia erigió y sancionó la voluntad del mundo."—Mientras nos complacemos en hacer notar los sentimientos altamente católicos de los naturales de la América del Sur, observaremos que las palabras de Mazzini y Federico de Prusia, citadas arriba, aunque no son más que la expresion de inicuos deseos, prueban sin embargo cuán hipocritamente se dijo, que la cuestion del dominio temporal de los Papas no tenia nada que ver con su poder espiritual que recibieron de Jesucristo.

---

4. Además de los que señalábamos en nuestro número anterior, hay otro motivo porque los padres de familia deben procurar dar buenos ejemplos á sus hijos. ¿Quiénes son para el niño los más dignos de confianza y los que se le imponen con mayor prestigio y autoridad? Ciertamente, sus padres. Para un niño nadie sabe tanto, ni entiende más, ni obra mejor, ni merece más crédito, ni inspira más segura confianza que sus padres. "Lo ha dicho la madre," "Lo dice papá," he aquí para el niño un argumento de más incontrovertible autoridad que el testimonio del más sabio de este mundo. De suerte que por lo que toca á los primeros años, cuya educacion es en la vida de la mayor importancia, el ejemplo de los padres es por lo comun decisivo.

(Comunicado)

Santa Fe, N. M., 21 de Noviembre de 1881.

Señores Redactores de la Revista Católica:

Los miembros de la Asociacion Católica de San Francisco de Asís me encargaron remitirles una relacion de la solemne Mision, que, con brillante suceso, acaban de predicar en esta Iglesia Catedral los RR. P.P. J. Diamare y P. Tomassini S. J. Gustoso cumplo con el encargo que recibí, pues creo que verdaderamente es digno de ser referido el feliz resultado, con que Dios se ha dignado bendecir los trabajos apostólicos de nuestros celosos Misioneros, cuya memoria quedará grabada de una manera indeleble en el ánimo del pueblo de Santa Fe. Segun la opinion de todos, el fruto de la presente Mision ha sido extraordinario; y parece que Dios, en estos quince dias de misericordia para los feligreses de esta Parroquia, ha querido dar un testimonio irrefragable del grande amor, con que vela por la fe católica de nuestras poblaciones. Fué inmenso el gentío que todos los dias acudió al templo, y muy notable el número de los hijos pródigos que, despues de largos años de una vida extraviada, volvieron arrepentidos al seno de su Padre celestial. Se han quitado muchísimos escándalos públicos; fueron entregados á quien convenia no pocos libros que el espíritu del error habia propagado entre varias familias; se han destruido maleficios; se desarraigaron enemistades; se hicieron restituciones, y muchos matrimonios fueron arreglados. En una palabra, la fe y piedad de nuestra ciudad ha recobrado nueva vida, con la paz en las familias y en las conciencias, habiéndose acercado á los Santos Sacramentos cosa de 4,000 personas, de las cuales un gran número habian dejado de alimentarse con el Pan de los Angeles por el espacio de 12, 15, 20, 30 y 40 años, de modo que la última noche los Confesores fueron obligados á quedarse en el Tribunal de la Penitencia hasta las 3 del dia siguiente.

El órden de los ejercicios fué el siguiente. Por la mañana se daba principio con la Misa; en seguida tenia lugar una instruccion catequística,

y luego el sermon sobre las Verdades Eternas; y se concluia con el cántico "Perdon Dios mio." Por la tarde, á las 3 se enseñaba el Catecismo, al que solian asistir de 400 á 500 entre niños y niñas. A las 6 empezaba la instruccion á la que seguia, como por la mañana, otro sermon sobre las Verdades Eternas, y se concluia con la Bendicion del Divinísimo, despues de la cual el Clero cantaba por tres veces el "*Parce Domine.*"

Era natural que estos dias, pasados con tantas muestras de piedad, no acabasen, sin que el pueblo católico de Santa Fe atestiguase de una manera sorprendente, á la vista de sus hermanos que no profesan el mismo credo, lo que puede el espíritu de la verdadera religion, cuando es animado con el vigor de la gracia divina. El recuerdo del dia último de la Mision, 20 de Noviembre de 1881, no se borrará jamás de la memoria de cuantos tuvieron la dicha de presenciar las imponentes funciones religiosas que tuvieron lugar en esta ciudad. Los ejercicios de este dia final empezaron con la Misa solemne, celebrada por el muy R. P. Eguillon. Despues del Evangelio, el R. P. S. Personé, S. J., quien tres dias antes habia llegado de Las Vegas para ayudar á los Padres Misioneros en oir las Confesiones, pronunció un elocuente discurso, exhortando á sus oyentes á perseverar en aquella fe, de que habian dado pruebas tan luminosas durante los dias de la Mision, desmintiendo con los hechos á los que pretenden, que la Religion Católica se halla hoy dia en un estado de decadencia. El número de los que recibieron el Pan Eucarístico ascendió á 1,200. Por la tarde, Su Señoría Ilma., J. B. Lamy, asistido del muy Rev. P. Eguillon su Vicario General, y del R. P. S. Personé S. J. como Diácono, y el R. J. Grom como Subdiácono, en medio de un gentío que se agolpaba de todas partes, hizo la solemne ceremonia de la Bendicion de la Cruz, concediendo la Indulgencia de 100 dias, que podrá lograrse todas las veces que se la venere con un acto de fe. Luego comenzó á desfilar con órden admirable la Procesion, en la que se veian los alumnos y alumnas de los varios establecimientos católicos de educacion, así como los miembros de las diferentes Congregaciones piadosas de nuestra Capital. El Clero precedia inmediatamente la Santa Cruz, que era llevada por veinte miembros de la Asociacion Católica de San Francisco. Muy probablemente la Procesion se componia de unas 6,000 personas, las cuales durante todo el trayecto recorrido iban cantando el Santo Rosario. De vuelta á la Catedral, la Cruz se colocó definitivamente delante de la puerta de ingreso, cual recuerdo de la Mision de 1881. Aquí el R. P. P. Tomassini dirigió su elocuente palabra á la multitud. En seguida se entró en el Templo para recibir la Bendicion de despedida. El R. P. Diamare tomando en sus manos el Crucifijo habló por última vez al pueblo, produciendo en todos tal efecto que es difícil describirlo. En fin, en medio de copiosas lágrimas y de la más profunda conmocion, el venerado Misionero nos impartió á todos la Bendicion Apostólica, que fué á la vez como señal de la paz obtenida en estos dias de Misericordia, y prenda de la Indulgencia plenaria, que esperamos haber conseguido gracias á las obras del Santo Jubileo, con que cumplimos durante estos dias.

Antes de acabar, les diré que los feligreses de Santa Fe quedan altamente agradecidos á su digno Pastor, el Muy Rev. P. Eguillon, por esta nueva prueba que acaba de darles de su celo, proporcionándoles una ocasion tan propicia, para atestiguar los sentimientos de aquella profunda piedad católica, que será siempre el distintivo del pueblo Mejicano.

Sin otra cosa soy de Vds., Srs. Redactores,

Su muy atento servidor
J. M. Alarid
Secretario de la A. C.

Una breve reflexion para el "Abogado" de Santa Fe.

El *Christian Advocate* del mes de noviembre nos trae el panegírico de la vida de sacrificio por J. D. Geikie: la abnegacion de sí mismo es el ideal del Cristianismo, y la piedra de toque de la virtud genuina. En cuanto á esto no hay nada que decir; es pura verdad; y ¡ojalá fuese siempre tan juicioso é intachable el lenguaje de los *Abogados Cristianos!* Ciertamente no puede ser sino vida de sacrificio la vida de una religion, la cual, toda cuanta es, está fundada en el sacrificio del Hombre-Dios, ni puede haber virtud que no esté modelada sobre el dechado perfectísimo que nos propuso Aquel, que con su muerte en la Cruz consumó el entero holocausto de su vida.

Pero si tal es la vida del Cristianismo, no entendemos cómo nuestro *Abogado* de Santa Fe no se persuade de la verdad de la Religion Católica, siendo así que en Ella se manifiesta tan luminosamente esa vida, cuyo principio y sustento no puede menos de ser la sangre de un Dios, que se inmoló á sí mismo por el amor de sus criaturas. La Religion Católica es la sola que puede con derecho, en medio de las innumerables sectas que la circundan, erguir su frente y decir: mi nombre no es desmentido por mi conducta; si por un lado me doy el título de Cristiana, muestro por otro con mis obras, que Cristo es realmente mi Jefe, y mi Maestro, así como el

único objeto de mis aspiraciones. Nací con el sacrificio de Aquel, cuyo nombre llevo; tomé incremento por la sangre que derramaron mis apóstoles; adquirí vigor mediante el heroismo de mis mártires; me perpetué á través de los siglos, gracias á la abnegacion constante de mis defensores; y si hoy conservo todavía sin deslustre la auréola de mis glorias, es porque mi vida es lo que siempre ha sido, una vida del más acendrado amor por un Dios crucificado.

En efecto, las demás sectas que se llaman cristianas, tan solo mintiendo, pueden decir que tuvieron su orígen en el sacrificio del Calvario, y únicamente, borrando la historia así antigua, como contemporánea, pueden sostener, que su existencia en el mundo es debida á la heróica abnegacion de sus adeptos.

El gran sacrificio del Calvario habíase cumplido muchos siglos ántes, cuando ellas vinieron á luz; y léjos de ser la propia abnegacion el distintivo que las caracteriza, la historia está allí para convencernos, con la elocuencia irresistible de los hechos, de que son fruto y manantial muy fecundo de pasiones que envilecen. Hija de la codicia, de la soberbia y lujuria de apóstatas tumultuosos, la *Reforma*, con sus infinitas sectas en que se ha dividido, resucitó los instintos de la sociedad pagana, enervando poco á poco nuestras generaciones, hasta llevarlas á la degradacion que todos los hombres sensatos, sin distincion de creencias, deploran, y que solamente puede ocultarse al que vive al acaso y no busca más que pasar una vida regalada, entregado cuerpo y alma á los goces materiales, sin otra divinidad que una razon extraviada, sin otro paraiso que el que promete Mahoma á sus secuaces. La sola Iglesia Católica, al paso que tiene derecho irrefragable de señalar el sacrificio que consumó Cristo, diez y ocho siglos ha, cual principio de su existencia, puede, sin miedo de recibir un mentís, afirmar que toda su vida fué y es una serie no interrumpida de los más arduos sacrificios. Si su historia de los primeros siglos presenta una continuacion de luchas y martirios, no es diversa su historia de épocas más recientes, hasta el dia en que vivimos.

A fe, Sr. *Abogado Cristiano*, limitándonos á aquello de que vos y nosotros somos testigos oculares, ¿entre quiénes os parece que se practica hoy dia algo más de aquella abnegacion, de que nos dió ejemplo Jesucristo; entre los Católicos, ó los Protestantes? Convendreis en que al presente la Religion Católica es el blanco de todas las contradicciones: Ella, y no vuestras sectas reformadas, es vilipendiada en sus hijos, perseguida en sus Ministros, crucificada en la persona de su Pontífice; y sin embargo, aun á costa de los más penosos sacrificios, Ella no cesa de seguir con intrepidez las huellas de Cristo, de quien está escrito que vivió para hacer bien á la humanidad. La despojan de sus bienes: mas no por esto deja de abrir sus asilos de pública beneficencia, abrazando con igual afecto á todos, aunque no profesan sus doctrinas ni observan su ley. La sujetan con leyes arbitrarias á contribuir por un sistema de escuelas que Ella condena; y no obstante, al mismo tiempo que obedece á las autoridades de esta tierra, hace esfuerzos supremos para no defraudar á la juventud de una enseñanza que la eduque segun las máximas de la virtud. La privan de su libertad, destierran á sus Religiosos, echan en la cárcel á sus Prelados, coartan la independencia de su Pastor supremo; con todo, no desmaya; ántes, aprovechándose de todos los medios que están á su alcance, se muestra más ansiosa que nunca de cumplir con su mision bienhechora entre los hombres. En breve, á pesar de todo lo que sufre, la Iglesia Católica no olvida las doctrinas y el ejemplo de Jesucristo, quien mientras enseñaba la obligacion de amar á los demás como á nosotros mismos, ofrecia en su propia conducta un modelo sublime de la práctica de dicha virtud, así que hacia bien padeciendo, y padecia para hacer bien. Pero, si la conducta de nuestra Iglesia aparece tan semejante á la conducta de Cristo, es menester confesar que en Ella vive realmente aquel espíritu de abnegacion y sacrificio, que ha de ser propio de una religion fundada por Cristo, quien, aun clavado en el madero de la Cruz, quiso rogar por los que le habian crucificado.

El Túnel de San Gotardo.

El Mártes, 1º de Noviembre, un tren de pasajeros recorria por vez primera y en cincuenta minutos el Túnel de San Gotardo, el cual se abre paso al través de los Alpes Helvéticos, y forma como un eslabon que une las vias férreas de Suiza con las del Alta Italia. Su longitud es de nueve millas y un tercio, excediendo en 8856 piés la del túnel de Moncenisio. La extremidad Norte del túnel, Goeschenen, mide una distancia de 82 piés desde la punta meridional de la plataforma de la estacion, situada á una altura de 3637·5 piés sobre el nivel del mar, y 2204 sobre el lago de Lucerna. Desde este punto el camino va subiendo por un plano inclinado á razon de 1 por 171 en 24,600 piés de longitud, y luego de 1 por 1000 en 4428 piés, llegando á una elevacion de 3785 piés sobre el nivel del mar, que es el punto más alto del túnel. Luego despues de una distancia de 1279 piés va bajando con una gradacion de 1 por 200 en 3870 piés, continuando en seguida con la de 1 por 500 por 13,792 piés, hasta una distancia de 984 piés desde la plataforma de la estacion de Airolo, situada á una altura de 3755 piés sobre el nivel

del mar, y 3109 piés sobre el Lago Mayor. La anchura del túnel al nivel de los *rails* es de 24 piés y $11\frac{3}{16}$ pulgadas, y á los 6 piés y 6 pulgadas sobre el mismo nivel mide 26 piés con 3 pulgadas. La altura es de 20 piés, con una bóveda semicircular. El piso está formado con un declive de $2\frac{1}{2}$ por 100 de cada lado hácia el centro, y en la parte más baja hay un desaguadero de una profundidad de $21\frac{7}{8}$ pulgadas. El suelo al nivel de los carriles ha sido asegurado con lastre. Los pilares varían segun las diferentes rocas que se atraviesan. Además del túnel principal se encuentran sobre la misma línea otros 52 túneles secundarios que miden una longitud total de 16 millas con 64 puentes y viaductos. De toda la extension de la línea del San Gotardo 17 por 100 son túneles, y 1 por 100 puentes y viaductos. En el túnel principal hay dos líneas de *rails*, anchas 4 piés y $8\frac{1}{2}$ pulgadas.

El dia 9 de Agosto de 1872, Mr. L. Favre tomó el contrato para ejecutar esta obra, cuya construccion empezó en Airolo, en 24 de Setiembre, y en Groeschenen, en 24 de Octubre de 1872.

La Peregrinacion Italiana.

Cuando nuestros Católicos de aquí oyen hablar de los escándalos perpetrados en el seno de la católica Europa, se alarman, y quedan pasmados pensando en cómo será posible que en tales paises puedan pasar tales cosas. Por ejemplo, donde no solo la gran mayoría, sino la casi totalidad es de Católicos parece imposible que pueda gobernar un partido anticatólico: ni se comprende que una miserable minoría se imponga á todo el país con sus ideas, con su política, y con sus tendencias diametralmente opuestas.

Es cosa esta, que mereceria séria y larga explicacion: y aun con eso no se alcanzaria evidenciar el asunto, quedando siempre para los de acá como un misterio incomprensible.

Mas vamos á los hechos, que hablan mucho más claro que las razones, y penetran todos los entendimientos.

El dia 16 de Octubre de este año veinte mil Italianos, de todas las partes de la Península, llegaban á postrarse ante los piés del Vicario de Jesucristo, Leon XIII.

Este hecho, que han querido desvirtuar los enemigos de la Religion, es uno de los grandes acontecimientos contemporáneos, porque entraña en sí una significacion muy profunda, por las circunstancias que le acompañaron.

Efectivamente las dificultades, que tuvo que vencer esta peregrinacion, no pudieron menos de ser grandes. Y en primer lugar, por lo que toca á los medios temporales, hubo que hacerse sacrificios heróicos por un pueblo que está oprimido de tasaciones, y que no halló auxilios en aquellos mismos, que no dejan nunca de proporcionarlos en ocasiones semejantes. Para concursos extraordinarios de fiestas religiosas ó civiles las compañías de ferrocarriles no dejan de ofrecer considerables ventajas. Mas nuestros veinte mil peregrinos no pudieron alcanzar ni siquiera la menor rebaja en los precios del viaje. Repetimos, para un pueblo afligido con una infinidad de tasaciones, el viaje les costó demasiadamente caro: sobre todo si se considera que la gran mayoría de los peregrinos seria de padres de familia, y no de los más ricos: pues sabido es que las grandezas de este mundo huyen de la Cruz de Jesucristo.

Tómese en cuenta este sacrificio de los peregrinos italianos para apreciar, como es debido, la importancia del hecho. Y aquí añadimos que con los gastos del viaje deben incluirse los preciosos dones que llevaron, los varios volúmenes ricamente encuadernados, que contenian más de un millon de firmas de conciudadanos, y las ciento cincuenta mil liras, que acababan de juntarse, no obstante las muchas obras de piedad, religion y beneficencia, que están continuamente sosteniendo y acrecentando los Católicos italianos.

Mas las dificultades pecuniarias no fueron las mayores de todas: ántes bien, si ellas hubieran sido las únicas, las ciudades y pueblos italianos se hubieran despoblado para acudir á los piés del Padre Santo, desconsolado por los extravíos de unos hijos degenerados. Otros hubo.

En Italia, sobre todo, los Católicos se hallan como en un estado de sitio, ó mejor dicho, como en una época de persecucion, y de las peores, como aquella de Julian el Apóstata: pues apóstatas, y peores que apóstatas son los que hoy gobiernan la Italia. De ahí es que los Cristianos de hoy, aunque no son llamados para arrostrar los tormentos del fuego, y de las bestias, no son menos tentados para renegar de su fe por otros mil manejos, más terribles, que los tormentos aprestados por la barbarie y por la crueldad del paganismo. Ejerce y fomenta esta espantosa persecucion, en primera línea, la prensa, ó sea el periodismo moderno *italianísimo*.

Todos saben, periodistas y no periodistas, que hay una prensa asalariada, á quien se hace decir lo que se quiere, y por quien se hace creer á los lectores lo que por ella se dice; porque el sistema gubernativo de ahora en la vieja Europa es *liberal* sin libertad, y *progresisto* sin progreso. Es preciso pues que tenga mil y mil bocas que mientan libertad y progreso, que embaucan á los tontos é ignorantes, cuyo número, como nos advierte el Espíritu Santo, es infinito. Con tal que sepan leer los ciudadanos, pasarán por ilustrados: y los periódicos les proporcionarán cada

dia más suficiente materia para acabar de ilustrarse con necedades, mentiras é impiedades. Entre tanto los partidos trabajan, suben al Gobierno del país, engordan á costa de la libertad y progreso de la patria villanamente engañada.

Eso es lo que pasa en la *jóven* Italia, ó sea en la Italia *regenerada*. Mas como sus *regeneradores* han salido de la hez de la impiedad y corrupcion, todo su afan se dirige á hacer guerra á la Religion. Figúrense pues nuestros discretos lectores lo que harán decir á su bien asalariada prensa de apóstatas y Judíos. No despedazaban así las bestias feroces en los anfiteatros á los mártires, como hoy la prensa anticatólica á los hijos fieles de la Iglesia, y más si estos demuestran su acendrada devocion al Vicario de Jesucristo.

Por eso la hez del pueblo, la parte más hedionda de la sociedad italiana, mira con horror á los buenos católicos, y les persigue de mil maneras, con obras y palabras, y los hace como el blanco de las iras y del ciego furor de las masas.

Ahora bien considérese lo que ha debido costar á los católicos italianos organizar y llevar á cabo una peregrinacion de veinte mil peregrinos y juntar más de un millon de firmas. Ha sido preciso tener voluntad y constancia de mártires. Tiembla nuestra mano y rehusa trazar con la pluma las trágicas escenas que dondequiera se habrán presenciado al disponerse la peregrinacion, y más cuando los devotos peregrinos han emprendido el glorioso á la vez que penoso viaje. Como solo se dispensa libertad á los malos y á los facineroses, y los buenos no sienten que opresion y tiranía, es indecible cuánta indiferencia haya desplegado la policía para defender á los devotos peregrinos, y cuánta libertad se hayan tomado los sectarios, á ciencia y conciencia de la pública autoridad, para cometer todos los agravios posibles contra los católicos peregrinantes.

Podemos asegurar, sin equivocarnos: veinte mil peregrinos, veinte mil mártires.

El hecho de haber tomado el Gobierno italianísimo todas las medidas para que los Católicos de la peregrinacion no fuesen víctimas de las iras revolucionarias y anticatólicas; y de haber acontecido no obstante, en parte, lo que se temia, en la misma capital del orbe católico, una persecucion sangrienta, iniciada tan solo y no consumada porque hubiera sido muy fatal para el Gobierno; ese hecho decimos habla muy alto.

El dia 16 de Octubre hará época.

En ese dia se derramó sangre cristiana. Y el dia despues los nuevos mártires ostentaron sus gloriosas heridas ante el Vicario de Jesucristo: y con ellas volvieron con santo orgullo á sus hogares domésticos: y la esposa y los hijos besarán las nobles cicatrices del esposo, y del padre mártir.

¡Ved á qué está reducida la libertad!

Y digan ahora los impíos, digan ahora los protestantes, digan ahora los sectarios que la Iglesia católica está muerta. No, no está muerta: está llena de vida.

Las cenizas de un muerto, ultrajadas por un puñado de fanáticos sectarios, han conmovido hondamente toda la Catolicidad, ó sea doscientos millones de Católicos. Y la Italia católica da al Padre comun de los fieles una plena satisfaccion por los ultrajes de la Italia revolucionaria.

Demostracion solemne y muy solemne ha sido el hecho de la peregrinacion italiana. Demostracion espontánea, y no como las demostraciones políticas y civiles, ordinariamente mandadas y ordenadas por las Autoridades: demostracion que ha costado mucho á los demostrantes, y no como aquellas otras, que no solo no cuestan nada á los demostrantes, más les ofrecen ocasion de viajar, y divertirse gratis, ó mejor dicho á costo del erario público. Demostracion pacífica, honesta y moral, difundiendo por doquiera la satisfaccion; y no como las que se hacen por revolucionarios.

¿Qué Rey destronado y prisionero ha recibido una sola vez veinte mil visitadores?

Se suceden las peregrinaciones unas á otras, y estas más numerosas que aquellas, desde que el Vicario de Jesucristo ha sido despojado de sus dominios temporales. Y la revolucion no ve el grande error que ha cometido: á ese paso, la devocion de los fieles lejos de disminuir hácia su comun Padre, crece cada vez más: la unidad de la Iglesia nunca habia sido tan universal como ahora: nunca el amor tan acendrado, nunca el valor tan constante, nunca la generosidad tan pródiga.

Y se verifica una vez más el dicho de San Agustin, que *Dios es tan poderoso que aun del mal saca el bien.*

Y sigue tambien verificándose la sentencia del real Profeta, á saber que *la iniquidad se ha desmentido á sí misma.*

Suscricion.

Los Alamos, N. M., 16 de Nov. de 1881.

Sres. Redactores de la Revista Catolica:

Les envio la siguiente lista de los Sres. que han concurrido á una suscricion en favor de las Hermanas de la Merced del Convento de Los Alamos. Esperando le den cabida en las columnas de su apreciable periódico, les doy de antemano mis más sinceras gracias y me repito

Su atento Servidor
William Frank.

Con gusto satisfacemos el deseo del Señor W. Frank, pues es de nuestro agrado el dar á conocer los nombres de cuantos trabajan para promover la santa educacion en nuestro Territorio.

Lista de los Señores Contribuyentes,

W. Frank		$5.00
Sam. Schiff		2.00
Mateo Lujan		5.00
F. A. Gutierrez		5.00
James Campbell		2.00
Miguel García y Ortega		1.00
Dorotea Sena de García		10.00
Peregrina Lobato		5.00
Juan Rodriguez		1.00
Juan Rael		1.00
José Miguel Medran		1.50
Tom Wildman		1.00
Andrés Sena		10.00
Paulino Ulibarri		1.00
P. L. Pinard	carneros	10
Francisco Miera		$1.00
Baca & Gallegos		5.00
Santiago Montoya		1.00
Víctor Duran		0.50
Juan Manuel Gutierrez		0.50
Fritz Eggert		5.00
Ricardo Gonzalez		2.00
José Dario Gutierrez		0.25
Baltazar Sanchez		0.50
Francisco Crespin		1.00
Nicolás Córdoba		1.50
Valentin Martin		1.00
Dolores Archibeque		1.00
Víctor Lucero		1.00
Domingo Montoya		1.00
José Rafael Martinez		6.00
Nestor C. de Baca	carneros	10
Querino Montoya		$1.00
Dorotea Archibeque		3.00

Los Martires de Corea,

CHINA TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 562.)

M. Kim fué tratado cual enemigo del Estado, y ejecutado de la misma manera que Msr. Imbert, y los Sres. Chastan y Maubant. El 16 de Setiembre una compañía de soldados con mosquetes al hombro, marcharon al sitio del suplicio, a orillas del rio distante una legua de la capital. Algo más tarde, una salva de mosquetería y el sonido de trompetas anunciaban la llegada de un mandarin militar de alto rango. Entanto el prisionero fué sacado del calabozo, y se le hizo sentar, las manos atadas atrás, en una silla muy basta, hecha de dos palos largos con un asiento de paja entretejida. Fué llevado así en medio de una númerosa muchedumbre al lugar de su triunfo. Allí los soldados habian enarbolado un estandarte pendiente de un asta en cuyo derredor formaron círculo, abriéndose luego para hacer entrar al prisionero. El mandarin leyó la sentencia, que lo condenaba á muerte por haber tenido comunicacion con los extranjeros. M. Kim exclamó en alta voz: "Esta es la última hora de mi vida: escuchadme con atencion.—Si he tenido comunicacion con los extranjeros, ha sido por mi religion y mi Dios, por cuyo amor yo muero. Mi vida inmortal va á empezar pronto. Abrazad el Cristianismo si quereis ser felices despues de muertos; porque Dios tiene reservados castigos eternos para los que se han negado á reconocerle."

Cuando hubo acabado de hablar, se le quitaron los vestidos y se le horadaron ambas orejas con una flecha que quedó colgando de ellas. Enseguida echáronle en la cara agua y cal, y dos hombres pasando un palo por debajo de sus hombros, cargaron con él á cuestas dando tres vueltas con paso muy acelerado alrededor del círculo. Luego hicieron que se hincase: ataron una cuerda á sus cabellos, pasáronla por un agujero del asta, y estiráronla por la otra punta para que su cabeza estuviese levantada. Durante estos preparativos el mártir no perdió nada de su compostura, "¿Estoy bien ahora?" dijo á sus verdugos, "¿podeis herirme cómodamente?" "No: vuélvete de este lado: está bien:" "Herid; estoy listo." Entonces una docena de soldados, armados con cimitarras, empezaron una especie de combate fingido, y dando vueltas alrededor del mártir, herian su cuello á medida que iban pasando. Su cabeza no cayó hasta despues del octavo golpe. Inmediatamente un soldado la colocó en un platon y presentóla al mandarin, quien se marchó para dar cuenta de la ejecucion á la corte. Segun las leyes del reino los cuerpos de los criminales quedan en el lugar del suplicio por espacio de tres dias, despues de los cuales sus parientes son libres de trasferirles á otra parte. Los restos de M. Kim fueron enterrados en el sitio en donde se le dió muerte, y fueron guardados por los oficiales, de suerte que hasta ahora no ha sido posible trasferirlos á un lugar más conveniente.

Vd., querido hermano, comprenderá facilmente, cuán dura haya sido para mí la pérdida de este jóven sacerdote indígena. Yo le amaba como un padre ama á su hijo, ni nada, si no es el pensamiento de su felicidad, puede consolarme en su ausencia. El es el primero, y hasta ahora el único de su nacion que haya sido elevado al Sacerdocio. Durante su educacion eclesiástica adquirió ideas, que lo hicieron muy superior al pueblo de aquí. Su viva fe, su piedad sincera y sus modales atractivos le granjearon desde luego el respeto y el amor de los Cristianos. En sus ministerios superó nuestras esperanzas, y con pocos años de práctica hubiera sido el más útil y hábil Misionero. No era fácil descubrir su orígen Coreano; podiamos confiarle toda clase de negocios, y su carácter, sus modales y conocimientos eran una garantía para su buen resultado. En el estado actual de la Mision, su pérdida es irreparable. No será fuera de propósito hacer á Vd. un breve relato de su vida.

Andrés Kim nació en la provincia de Tshong-tsheng, en Agosto de 1821. Si hemos de creer á las tradiciones de la familia, trae orígen de un rey que gobernó antiguamente en el Sur de Corea, cuando esta estaba dividida en pequeños estados; pero á pesar de tan noble estirpe, no ocupa un alto rango en el reino. La dinastía reinante no ha completado todavía su cuarto siglo, y algunos de sus miembros descendieron hasta la clase más baja, esto es, de los esclavos, ni se los considera ahora pertenecientes á ella. La familia de Kim tendrá á los ojos de la posteridad una diferente reputacion, por haber dado á la Iglesia varios mártires.

Desde su infancia Andrés fué educado en la piedad. Cuando M. Maubant llegó á Corea, lo encontró tan inteligente, que lo tomó por su asistente, y en 1836 lo envió con otros dos jóvenes á Macao para estudiar Latin. Fué allí instruido por maestros excelentes, y progresó mucho en la ciencia y en la virtud. En 1842 al terminar la guerra Anglo-China, cuando M. Cecile, comandante de la fragata "Erigone," manifestó su intencion de visitar la corte de Corea, M. Libois envió á Andrés con él para que le sirviera de intérprete en su trato con los Chinos. En Ting-hai y Shanghae, y en otros puntos dió un alta idea de la generosidad de los franceses, y les concilió la estimacion de aquellos pueblos.

En este cargo adquirió aquella intrepidez, que se fué desarrollando en él por grados, hasta que se preparó para cumplir con los designios que la Providencia tenia formados sobre él. Desde entonces su espíritu se fué cada vez más en-

sanchando, y lo arriesgado de alguna empresa era para él más bien un estímulo que un obstáculo para acometerla. Como el navío francés no podia llegar á Corea en aquel año, lo dejó, y se embarcó con dos misioneros en un junco que se hacia á la vela para Leaotong. Al tiempo en que la embajada de Corea fué á Pekin, fué enviado á Pien-men para ver si aquel punto ofrecia alguna proporcion para restablecer las comunicaciones cortadas desde tres años, pero llegó demasiado tarde, por haber aquella entrado ya en la China.

Encontrándose con ella en el camino, se dió á examinar muy detenidamente si en ella habia Cristianos. Viendo á un jóven solo y apartado algun tanto de los demás, se atrevió á preguntarle si era Cristiano. La señal no lo habia engañado; y persuadió al jóven que era un correo inteligente, á volver atrás é introducirle. Se le hizo observar que no podia menos de ser reconocido si viajaba solo y sin un traje propio: pero él rechazó el consejo del correo, y con mucho animo se marchó solo. Cuando estuvo en el desierto entre China y Corea, arregló su traje á la manera de los Coreanos, y disfrazándose de mendigo, prosiguió su viaje. Al llegar á la frontera, siguió un grupo de casi quince personas, y por una providencia muy especial no se le pidió el pasaporte en la aduana. Procedió adelante en el país por espacio de un dia, pero en el lugar en donde paró por primera vez, su lenguaje, sus modales, y su gorra lo descubrieron, y vióse obligado á volver atrás. Durante el dia se ocultó entre los montes, cubiertos de nieve, y viajaba solamente de noche: repasó la aduana, y llegó de nuevo al desierto. Despues de quedar tres dias sin alimento, estaba sumamente rendido, y se caia de sueño: así que para descansar algun tanto, se recostó sobre la nieve, bien que hiciese un frio atroz y la noche fuese muy oscura. No apenas habia conciliado el sueño, cuando fué despertado por una voz, que le dijo, "levántate y anda," y al mismo tiempo se figuró ver una sombra que le indicaba el camino al través de la oscuridad. Cuando me lo refirió despues, me dijo: "Yo pensé que tanto aquella voz como la aparicion eran efectos de mi imaginacion exaltada por el ayuno de tres dias, y el horror que inspiraba el lugar solitario en que me hallaba: con todo ellas fueron para mí muy ventajosas, de lo contrario hubiera muerto helado, y despertado en el otro mundo." Un nuevo peligro le esperaba á su regreso á Pien-men. Entonces él no se parecia ni á un Coreano ni á un Chino: los piés los tenia medio helados, de manera que con dificultad podia andar; sus labios estaban tan hinchados por el frio, que no podia pronunciar una palabra bien articulada. Se propuso capturarlo, y llevarlo al mandarin, pero su presencia de ánimo lo libertó de aquel trance.

(Se Continuára.)

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

(Continuacion.)

LOS PESARES.

Recordamos que San Francisco de Sales decia que, si para el estado del matrimonio se exigiese, antes de comprometerse definitivamente, un noviciado como para la profesion religiosa, sin duda alguna habria muy pocos profesos. No es, pues, de extrañar si los esponsales contraidos en la niñez se convierten á menudo en una fuente de amargas penas. Los bellos ensueños se van evaporando poco á poco, á medida que la realidad de las cosas nos hiere y concluye por mostrarse á la luz del dia. Además, realízanse muchos cambios inesperados en las fortunas y en las personas; unos se enriquecen, otros caen en la desgracia y se arruinan. Hay flores que se marchitan antes de su completo desarrollo. La zizaña ahoga el buen grano. El ángel se pervierte y se transforma en demonio. En fin, las malas lenguas, que siembran la murmuracion siempre muy sazonada de calumnia, envenenan con frecuencia el mal hasta el punto de hacerlo incurable. ¡Ah! ¡si hubiese medio de desentenderse de los compromisos contraidos! Pero es más difícil y no menos costoso obtener aquí la ruptura ó anulacion de los esponsales que el divorcio en Inglaterra. Si es la familia de la Tierra la que se niega á cumplir las condiciones del contrato, se llegará hasta á emplear la fuerza para casar á la jóven. Este caso es tan grave, que entre las instrucciones dadas á los misioneros está la de negar el bautismo á jóvenes ya desposados, pero que aún no están casados con paganos.

Hasta nuestros seminaristas tienen á veces todos los trabajos del mundo para revocar los esponsales que el celo indiscreto de sus padres les impuso en la infancia, y caso ha habido en que la familia ha tenido que encargarse de proveer á la manutencion de la desposada. Para obviar en lo posible estos graves inconvenientes, el Vicario apostólico del Kiangnan ha declarado nulos los esponsales contraidos entre cristianos antes de la edad de diez años. Los paganos llegan hasta enajenar condicionalmente la libertad de sus hijos, áun antes de nacer.

Esta gran dificultad que hay para romper los esponsales es causa de que se contraen muchos matrimonios absolutamente contra la voluntad, gustos é inclinaciones de los jóvenes. De ahí ¡cuántos matrimonios desgraciados! ¡Ay! los maridos van á buscar el olvido de los pesares domésticos en las casas de juego, de opio, etc.; y la desesperacion lleva con frecuencia á las mujeres á arrojarse al agua ó ahorcarse.

Casas chinas.

Para que se puedan comprender más fácilmente las varias ceremonias de que vamos á hablar, no será fuera del caso dar una idea general de la distribucion de las grandes casas de este país. Los chinos construyen segun un mismo é idéntico plan sus pagodas, sus palacios, sus tribunales y sus grandes casas. El talento de invencion ó el genio de los arquitectos no hallarian en qué ejercitarse en China; por esta causa es desconocida aquí la noble profesion de arquitecto, y no hay más que carpinteros y albañiles. Las obras de carpintería forman la parte principal de la construccion: el maderámen se eleva desde la base hasta el coronamiento, empleándose la albañilería como un accesorio. Las paredes en su mayor parte tienen solamente cuatro ó cinco pulgadas de espesor. Las que miran al Norte ó las de las extremidades suelen ser una ó dos veces más gruesas, sin que sean por esto mucho más sólidas, pues se componen de ladrillos huecos y colocados en desórden.

Las grandes casas chinas constan ordinariamente de tres, cuatro ó cinco cuerpos de edificio, extendiéndose de Este á Oeste, en una longitud de 60 á 80 piés por 30 ó 40 de profundidad. Dichos cuerpos miran al mediodía, y constan cada uno de ellos, en el centro, de una sala grande que sirve de entrada en las ocasiones solemnes, y de un salon, sala de audiencia, etc. para las grandes recepciones. A uno y otro lado hay además dos aposentos más estrechos, pero de igual profundidad, que sirven de sala de espera, de escritorio, de gabinete y retrete. Entre cuerpo y cuerpo hay un patio con baldosado que los separa, y están unidos entre sí por construcciones laterales que forman propiamente la habitacion. La de las mujeres está siempre al extremo Norte, y, como siempre se entra por el Mediodía, es necesario atravesar toda la casa para llegar á ella. El todo está rodeado de una pared alta. Generalmente se cuidan muy poco de las ventajas del aire y de la luz. Los europeos hallan estas

casas húmedas, oscuras y tan tristes como insalubres.

Los cuartos habitados están atestados de cajas, vestidos y muebles amontonados y revueltos, mientras que los grandes aposentos están enteramente desnudos. Cada cual quiere tener al alcance de su brazo todas sus riquezas, y parece complacerse en sepultarse en medio de ellas para dormir. Otra razon de esta costumbre es que los grandes aposentos están abiertos al público durante el dia, y los ladrones son muy hábiles para introducirse en las casas por la noche, perforando la pared. En este país no se considera la fractura como circunstancia agravante del robo. En vez de abrir una ventana ó una puerta, los comunistas de estas regiones hallan sin duda más cómodo y menos expuesto al ruido relator, abrirse paso quitando de su sitio los ladrillos. Me aseguran que los inteligentes pueden conocer, por la forma del agujero, si ha sido abierto por un ladron de profesion ó por un aprendiz. Si despues del robo se acude inmediatamente al jefe reconocido de los ladrones de la localidad, casi siempre se pueden recobrar los objetos robados, mediante una retribucion.

(Se continuará.)

La Catedral de Aquisgran

EN LA PRUSIA RENANA.

Tanto por su antigüedad como por lo hermoso de su construccion, merece la catedral de Aquisgran, antigua capilla de Carlomagno, ocupar distinguido lugar entre los edificios notables de la arquitectura cristiana. En su biografía de Carlomagno dice Eginhard que este Emperador, en su predileccion por Aquisgran, hizo construir, allá por los años 774, una iglesia bajo la invocacion de Nuestra Señora, rica en decoraciones, cuyas puertas y grillaje eran de bronce; las columnas y los mármoles habian sido traidos de Roma y de Ravena. Los mosáicos de la cúpula fueron obras de artistas romanos, y toda la piedra de sillería provenia de Verdun, cuyas murallas el Emperador habia hecho arrasar.

Construyóse el edificio bajo la direccion de Odon de Metz, con ayuda de Alcuino y de Eginhard. Segun la tradicion, celebró la inauguracion del templo el Papa Leon III el 6 de Enero del año 804.

El edificio, tal como existe en la actualidad, ha conservado su forma primitiva, que es la de un octógono de cincuenta piés de diámetro, por ciento de alto, desde el suelo hasta la cúpula, rodeado de una galería de diez y seis paños y de dos pisos, tocando al coro del Naciente y á la torre del Poniente: se ven de ambos lados de las galerías las dos capillas laterales. El abovedado superior es de gran altura: en cada abertura, equidistantes, hay dos columnas que por una sola cornisa sostienen tres arcadas más pequeñas, por encima de las cuales corre otra cornisa horizontal, y sobre ella elévanse otras dos columnas que reunen el artesonado del arcado principal. La mayor parte de esas columnas eran de granito-gris, y algunas de mármol y pórfido. En 1794 los franceses las trasladaron á París, en donde aún permanecen las más hermosas, sirviendo de ornato en las salas bajas del museo del Louvre. Algunas fueron devueltas á la Catedral en 1815, y el rey Federico Guillermo IV las hizo pulir y acabar, ocupando ahora su antiguo lugar, en donde tambien se ha restaurado el hermoso balaustrado de bronce que se habia puesto á un lado.

El mosáico de la cúpula, el revestimiento de mármol del abovedado y los ornamentos de las ventanas han sufrido ciertos desperfectos á causa de los incendios que han afligido á la ciudad, y han sido ornamentados despues con estuco, segun el deplorable gusto del siglo pasado. Hace algun tiempo que se han principiado los trabajos de restauracion, con fidelidad y cuidado, de esa parte del edificio, y se espera que concluirán dentro de algunos años. La cúpula recibe la luz por ocho cruceros encima del arqueado, que cierra una bóveda de aristas de ocho lienzos. De cada lado de la torre hay dos escaleras circulares: en la parte superior de la escalera del Norte hay una abertura que parece haber dado acceso á la galería que conduce al palacio imperial. Existia en otro tiempo un altar sobre la estrada, por encima de la capilla: allí se veian cuatro hermosas columnas aisladas; dos eran de pórfido verde y dos de granito amarillo-gris; aún están en buen estado de conservacion. En el centro, debajo del octógono, se ve una piedra de gran tamaño que tiene esta significativa inscripcion: "Carlo Magno." Existia y aún existe la creencia de que la *bóveda* que encerraba los restos mortales del gran Emperador estaba debajo de dicha lápida. El sepulcro fué abierto en 997 por Othon III, y la tradicion dice que se encontró el cadáver de Carlomagno sentado en un sillon de mármol, con magníficas vestiduras, llevando en un lado la espada y en el otro la panera; una corona de oro ceñia su frente, y en sus rodillas tenia el libro de los Evangelios. Othon hizo retirar esos objetos, que se usaron más tarde en la coronacion de los Emperadores. En 1215 Federico II hizo abrir en presencia de los Arzobispos de Lieja y de Colonia el sarcófago en donde estaban depositados provisionalmente los despojos del Emperador, y desde entonces fueron colocados en una urna magnífica.

El sillon de Carlomagno, que despues servia de trono á los emperadores de Alemania cuando se coronaban en Aquisgran, se halla en el "Hochmünster," ó sea galería del octógono. Por encima de la piedra que cubre el sepulcro del ilustre Emperador, hay suspendida una araña de tamaño colosal, de cobre dorado, donativo de Federico Barbaroja, y tiene la forma de un círculo, ornamentado de diez y siete torreones, ocho de los cuales son de tamaño mayor que los otros ocho, y todos llevan lindos cincelados que representan la ciudad de Jerusalen.

Las capillas que rodean la Basílica, de épocas más ó menos recientes, hacen dificultoso el estudio del exterior, y para formarse una idea exacta convendria situarse en el balcon de la escalera de la Casa consistorial, que está allí próxima. La techumbre de la cúpula pertenece á los últimos siglos. Antes la rodeaba una plataforma, y la *manzana dorada* que la coronaba fué destruida por un rayo un año antes del fallecimiento del gran Emperador.

El coro gótico, de forma atrevida y noble, fué añadido por el burgomaestre Gerhard Chorus, perforando tres de los paños de la galería del octógono. Empezóse esta obra en 1353 y concluyóse en 1413. El coro mide 114 piés de alto y 80 por 40 de largo. En las columnas descansan las estátuas de Carlomagno, de la Vírgen, de los Apóstoles, probablemente coetáneas con el coro, pero redoradas y pintadas. Las trece ventanas, que miden 85 piés de alto, están cubiertas de vidrios pintados que han sido donados por Federico Guillermo IV y por otras personas y sociedades. Todos estos vidrios representan escenas de la vida de la santa Vírgen, como son: 1o. la Presentacion; 2o. la Anunciacion; 3o. la Visitacion; 4o. Nacimiento del Salvador; 5o. Presentacion de Jesus en el templo;

6o. la Epifanía; 7o. la Fuga á Egipto; 8o. Jesus hallado en el templo; 9o. Nuestra Señora de los siete Dolores; 10o. la Asuncion; 11o. Maria intercesora ante el trono de Dios; 12o. declaracion solemne del dogma de la Inmaculada Concepcion, y 13o. la dedicacion de la iglesia por Carlomagno.

Hay una lápida tumular en el centro del coro, que marca el sepulcro del emperador Othon III fallecido en Paterna en 1002, pero enterrado, segun sus órdenes expresas, cerca de la tumba de Carlomagno. El *atril* que se ve delante ornamentado de un águila de bronce es sin duda de época carlovingia. Rodean la iglesia y constituyen parte de ella ocho capillas, á saber: 1a. San Nicolás de Santa Cruz, que fundó el Canónigo Rondelli en 1443. El Crucifijo de madera que está sobre el altar es una obra acabada de escultura. 2a. Húngara., llamada así por haber sido fundada en 1374 por Luis I rey de Hungría. La emperatriz Maria Teresa la hizo restaurar por completo en 1756. 3a. San Miguel, en 1543, por el duque Enrique de Baviera, obispo de Epiro y Preboste de la Catedral de Aquisgran. 4a. De Santa Ana, fundada en 1449, lo mismo que la precedente, en el piso superior. La parte de afuera ha sido enteramente restaurada. 5a. Capilla de los difuntos; está en el claustro y rodea la Catedral. La fachada lateral mirando al claustro es de construccion de Felipe de Hohenstaufen, hijo de Barbaroja, Preboste de la iglesia, más tarde rey de los romanos, fallecido en 1208. 6a. Capilla de San Stulento, cerca de la puerta llamada Brämerthür. 7a. Capilla de San Carlos: reposa sobre la anterior y encierra el tesoro de la Catedral. 8a. Capilla de San Juan, situada del lado en donde está la pescadería.

De la capilla de San Nicolás al claustro de la Catedral se pasa por una puerta y se ve que es un cuadrado con muchas salidas, entre las que se nota un antiguo pórtico de construccion gótica llamado el Drachenloch (hueco del dragon), que da salida á la calle del Claustro (Klostentrasse). El claustro con sus columnas acortadas pertenece á los siglos XII y XIII.

UN VIAJERO.

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

Del paseo y otros lugares públicos.

83. De casa no salgas sola,
evita el mundano trato,
que la modestia y recato,
son la guarda del honor:
pues, si es cándida azucena
la virtud de la pureza,
mas ¡ay! tambien su belleza
se agosta al soplo menor.

84. La mujer que todo el dia
divaga fuera de casa,
que en el tocador lo pasa,
en la puerta ó en balcon,
á sus quehaceres domésticos
¿cómo es posible que atienda,
ni siquiera que comprenda
de su sexo la mision?

85. En cualquier paraje público
reunion ó concurrencia,
preséntate con decencia,
jamás con profanidad:
la que con sus perifollos
piensa sobresalir nécia,
sepa que el mundo desprecia
la inmodestia y vanidad.

86. Guarda en todas ocasiones,
en sociedad mayormente,
un modesto continente
y mucha circunspeccion:
que el andar talareando
por las calles y paseos,
ó haciendo muchos meneos
merece reprobacion.

87. Darás el lado derecho
al mayor que acompañares,
y en ceder no repares
la acera en la poblacion,
y si hablar se detuviese
con una persona amiga,
apártate, no se diga
que oyes su conversacion.

88. Si son tres los que pasean
el centro (ténlo presente)
es el lugar preferente
que el mayor debe ocupar:
en iguales circunstancias
los de un mismo traje vemos
colocarse á los extremos
y simetría formar.

89. No arrastres los piés andando
ni marches con desenfado:
evita con gran cuidado
el que te puedan tildar:
muestra en caso de pararte
una decente postura:
yendo con otros procura
tu paso al suyo arreglar.

90. Si al baile ó teatro fueres
por mera condescendencia,
las leyes de la decencia
presentes has de tener:
si allí acaso no reinare
un decoro rigoroso,
en sitio tan peligroso
no debes permanecer.

Del Juego.

91. No siempre en trabajos sérios
puede ocuparse la mente:
darle treguas es prudente
con alguna distraccion:
un juego por pasatiempo,
el piano, la lectura,
cada uno de estos procura
una amena diversion.

92. Si en el juego entran mayores
darles á elegir es justo
el que sea de su gusto
y seguir su voluntad.
En las jugadas dudosas
jamás movais altercados;
y de los no interesados
la decision acatad.

93. Cuando ganes no te entregues
á una alegría excesiva,
porque sería ofensiva
al sujeto que perdió:
sé muy jovial en el juego,
y nunca te desconciertes
en el momento que adviertes
que acaso otro te venció.

(Se continuará).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 3 de Diciembre de 1881. Núm. 49.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Nicolás.—Actualidades:—1. Fiesta de Guadalupe.—2. Aviso—3. Comedia.—4. Enlace matrimonial.—5. Centenario.—6. Quejas.—7. Ley Lynch.—8. Embajada inglesa cerca de la Santa Sede.—"Asociacion Católica" de Santa Fe.—Motivo de ciertas burlas.—El "No podemos" de Leon XIII.—Orígen de los nombres de algunos de los Estados de la Union.—Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—Urbanidad en Verso.—Variedades.

CRONICA GENERAL.

La Mision predicada en Santa Fe en el mes pasado, sigue todavía produciendo sus frutos saludables. Un personaje sumamente respetable de aquella ciudad nos informa que dia por dia se ven otros escándalos quitados, y acercarse á los Santos Sacramentos. muchas personas que no lo hicieron durante la Mision

Fallecimiento.—Nos escriben de Bernalillo, N. M. con fecha del 26 de Noviembre: "Ayer noche murió en Valencia el Rev. M. F. Chaves, Cura Párroco de San Isidro de Jemes. Era el finado un modelo de virtudes; su vida en el sacerdocio fué una vida de sacrificios; pero él supo soportar las tribulaciones del ministerio como un Santo. Dios lo llamó á sí para darle la recompensa. Su entierro tendrá lugar el dia 28."

Cañerías.—Ya se dió principio en nuestra plaza á la construccion de esta obra tan útil y tan necesaria. Setenta ú ochenta hombres están ocupados en colocar los tubos principales. A una distancia de tres cuartos de milla más arriba de los Ojos se ha practicado una presa para la conduccion del agua. Además de los clarificadores ya concluidos, se ha excavado un gran pozo para remediar la falta de agua que tal vez podrá haber. Esta medida fué sugerida por la idea de que la cantidad de posos acumulados en la presa, podrian impedir el curso del agua.

En Las Vegas se está organizando una nueva Sociedad filarmónica, con el objeto de estudiar las obras de las mejores maestros de música. Se reunirá una vez á la semana.

Defuncion.—El dia 22 de Noviembre último murió en el Rito, en la temprana edad de 15 años, despues de recibidos los auxilios de nuestra Santa Religion, la Srita. Cleofas Trujillo, hija única de los Sres. Salvador Trujillo y Maria Ignacia Valdés. Hacia solo 9 meses que se habia unido en matrimonio con el Sr. Roman Montaño, y deja á su jóven esposo y á sus amantes padres en el más profundo desconsuelo. Nos asociamos al dolor de su familia por tan funesta pérdida, al paso que rogamos paz y descanso para el alma de la jóven finada. **R. I. P.**

La Compañía de minas de Nuevo Méjico é Illinois acaba de recibir el acta de su incorporacion. El objeto que se propone esta nueva Compañía es el de explorar, ó arrendar, ó bien vender las diferentes minas que ya posee en el Condado de Bernalillo, y manejar todos los negocios de minas en Nuevo Méjico. La Compañía tiene un capital de $1.500,000, dividido en acciones de $10.

Digno de recuerdo.—Leemos en el *Ave Maria.* "Algunos Domingos ha el Párroco de la Iglesia de la Inmaculada Concepcion de New York, rogó á sus feligreses que contribuyesen para el sosten de sus escuelas; y en un solo Domingo reunió *seis mil pesos!* A este propósito dice el *Catholic Review*: "Dondequiera que se predique el Evangelio de la educacion católica, este hecho merece ser recordaado en honor de aquellos Católicos."

Guiteau.—El proceso que se está instruyendo en estos dias en Washington contra este asesino, atrae la atencion de todos. Jamás se habia notado tan repugnante altivez en una situacion que deberia inspirar mas bien abatimiento y confusion. Guiteau contradice á sus abogados, habla con descaro al Presidente de la corte. El único medio para hacerle callar, es amenazarle con sacarle fuera de la sala, y continuar el proceso sin que esté él presente. Esto es lo que más teme, porque piensa que él solamente es capaz de defenderse.

Roma.—El 1o. de Nov. p.p. se celebró en el Vaticano el primero de los Consistorios que, segun costumbre, deberán preceder á las próximas canonizaciones. Entre los Prelados que serán elevados á la dignidad de Cardenales, se anuncia tambien el Arzobispo de Viena.

Hace poco una nueva Legacion acaba de ser establecida cerca de la Santa Sede por la República de Uruguay, la que ha delegado á Su Exca. D. Oscar Hordenana en calidad de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario. Actualmente el Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede se compone de cuatro embajadores, y siete ministros plenipotenciarios.

Conversiones.—El *Times* de Liverpool anuncia la conversion al catolicismo del Mayor A. Winter, hijo del finado Presidente de St. John's College, Oxford, y Canónigo Residente de la Catedral de Worcester.

Recientemente el Rev. H. F. Corbyn, Capellan en jefe del ejército de Las Indias, abjuró el anglicanismo y fué recibido en el gremio de la Iglesia Católica.

El *London Universe* refiere tambien que la Sra. E. M. Span, hermana del Rev. Du. Boulay, ministro de la Iglesia Anglicana, se convirtió al Catolicismo en Sadbury, Suffolk.

Asimismo el Rev. Sydney H Little, juntamente con su esposa y familia, y el Rev. Mr. Whitlow, perteneciente antes al Clewer and Caderdon College, han sido recibidos en el seno de la Iglesia Católica.

La Señora Napoleon Peyrat, viuda del pastor

reformado de San German en Laya, y hermana de la directora de las diaconisas luteranas, en París, ha declarado que desde 8 años pertenece á la Iglesia Romana, bien que "la caridad de algunos Prelados" le hayan permitido de tenerlo "oculto hasta la muerte de su marido." Se asegura que á ella se debe la conversion al Catolicismo de varias familias protestantes. Escribió diferentes obritas, en que trataba de la Iglesia, madre de los fieles; insistia en la necesidad de un culto externo, y alababa la confesion auricular. Esto prueba una vez más que al Catolicismo se convierten los mejores de entre los Protestantes.

Las fiestas de Guadalupe.—Se están haciendo grandes preparativos en el Paso del Norte, Méjico, para que las fiestas que suelen celebrarse, en estemes salgan lucidísimas y muy concurridas. "En una carta" dice el *Progresista* de aquella villa, "que nos escriben de Nuevo Méjico con este motivo, se nos asegura que hay gran excitacion por las fiestas del Paso del Norte en las poblaciones de aquel Territorio, y que es mas que probable que los visitantes no bajen de dos mil."

La Compañía del A. T. & S. F R. R. para facilitar la excursion, ha reducido el precio del viaje de ida y vuelta á $36. Los billetes empezarán á venderse desde el dia 6 de Diciembre hasta el 24, y servirán para volver hasta el 31.

Méjico.—La guerra entre la república de Méjico y Guatemala parece ser inevitable. A juzgar por lo que dicen los periódicos, no es Méjico que la provoca; pero su Gobierno se ve obligado á defender sus derechos contra los abusos cometidos por su rival. Hé aquí lo que se lee á este efecto en el *Tiempo de Laredo*: "Las últimas noticias recibidas aseguran que es verdad que el gobierno de Méjico mandó una division sobre las fronteras de Guatemala, con objeto de pedir una explicacion de los abusos cometidos por una fuerza Guatemalteca, que invadiendo el territorio de Méjico, destruyó, atacando así la soberanía del país, las mohoneras que marcaban los límites provisionales entre ambas repúblicas, y atacando, además algunos pueblos indefensos del Estado de Chiapas. Además de este acontecimiento, el Ministro de Méjico en Guatemala, fué recibido por el Presidente de la segunda nacion, con alguna frialdad, y esto ha motivado los pasos dados por el Gobierno de Méjico.

Inglaterra y el Vaticano.—Los diarios ingleses refieren que aquel Gobierno ha enviado á Roma á Ms. G. Errington, M. P. en calidad de agente honorario y provisorio, para tratar con el Vaticano, é inducirle á que exhorte al Clero Irlandés á sostener el Gobierno inglés en las medidas adoptadas contra el pueblo de Irlanda.

Alemania.—El dia 27 de Octubre p. p. se celebrarán en Alemania las elecciones para el Reichstag, cuyo resultado, segun lo define la *Gaceta Alemana*, ha sido la "derrota del príncipe Bismark y de su política económica." Aunque la situacion de los partidos haya quedado casi lo mismo que antes en el nuevo Reichstag, los cambios ocurridos aprovechan á la oposicion. El Canciller, pues, no tiene motivos para estar satisfecho. Los candidatos mas recomendados por él, fueron vencidos en la lucha, entre ellos su propio hijo Guillermo. Los católicos han triunfado en muchas provincias. En Colonia el candidato católico derrotó por más de 4,000 votos á su contrario.

Irlanda.—El resultado inmediato de la publicacion de una carta de Parnell en el *Freeman's Journal*, fué la destitucion del gobernador de la cárcel de Kilmainham, y el nombramiento de dos nuevos gobernadores. Vivísima agitacion reinaba en la cárcel, y se dispuso una investigacion: en cuanto á Parnell corria voz de que seria probablemente castigado por su indiscrecion, privándosele de recibir visitas por el espacio de quince dias, y que además seria trasladado á la cárcel de Armagh.

Perú.—Noticias de Lima, segun refiere un diario, aseguran que los jefes chilenos se proponen emprender una nueva campaña. El periódico *El tiempo*, que se publica en Santiago, no solo se hace eco de la noticia, sino que anuncia que probablemente se dirigirá á Arequipa una expedicion, al mando del General Baquedano. Si se efectúa esta expedicion, no es dudoso su éxito, puesto que el establecimiento de una guarnicion chilena de algunos miles de hombres en Arequipa ó en cualquiera otra gran poblacion del interior, podria pacificar el país entero. En la actualidad existen muy pocas tropas chilenas en Lima. La mayor parte de la guarnicion está acampada fuera de la ciudad, y se supone que su intencion es dirigirse, por medio de una marcha rápida, á la meseta de Junin, cortando así la fuerza de los montoneros, partidarios de Pierola, que amenaza á Lima y tiene su cuartel general en Matercana. En prevision del alejamiento de las tropas chilenas, se están haciendo ya preparativos pars organizar la guardia urbana extranjera, á fin de poder reprimir la sublevacion comunista que indudablemente tendrá lugar en Lima, al alejarse la guarnicion.

Túnez.—El telégrafo anunció la entrada en la ciudad santa de Kairuan, de la columna del general Etienne, sin encontrar la menor resistencia. Dicha columna salió de Susa el 22 de Octubre, escoltando un convoy de 1,000 camellos. La ocupacion de Sfax, Gabés, Djerba, Susa y Medhia habia quitado ya á los insurrectos los principales puntos de abastecimiento. Ocupada ahora Kairuan, y protegido sólidamente el ferro-carril del Medjerda, no puede negarse que se ha adelantado mucho para la sumision general del país por la fuerza de las armas.

Afghanistan.—Ayub-Kan, el caudillo afghano derrotado en toda la línea por el emir Abdurraman, que habia desaparecido desde la penúltima derrota sufrida por sus tropas, aparece ahora en Persia, mientras que su adversario victorioso penetra triunfalmente en la ciudad de Herat y somete todo el territorio afghano. Segun noticias de orígen inglés, el gobierno persa se propone interesar al fugitivo, á fin de que nunca pueda ser un peligro para Abdurraman. Los ingleses se muestran más y más gozosos cada vez que reciben una noticia favorable á Abdurraman, y en efecto tienen motivo para ello, pues, si como en algun tiempo se creyó, la victoria hubiera estado de parte de Ayub, la influencia rusa en el Asia Central hubiera sido tan grande y tan evidente que su preponderancia allí estaria asegurada. Difícil es prever si Rusia se resignará á este fracaso indirecto, ó si el Asia Central será teatro de graves complicaciones anglo-rusas. En este caso, todas las ventajas estarian hoy, despues del triunfo de Abderraman, de parte de Inglaterra.

Mas sobre Perú.—Noticias recibidas por el cable nos informan que el Presidente del Perú, Sr. Calderon, y el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Galvez, han sido arrestados por los chilenos, y llevados á Santiago. Se dice que el motivo de la prision del Presidente es debido á su persistencia en ejercer actos de jurisdiccion contrarios á los derechos de las fuerzas que ocupaban el país.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 4-10.

4. *Domingo II de Adviento.*—San Bernardo, ob. y Cardenal. Santa Bárbara, vg. y mr.
5. *Lunes.*—San Sábas, abad y conf. Los Beatos Jerónimo *de Angelis* y compañeros mártires de la Compañia de Jesus.
6. *Mártes.*—San Nicolás de Bari, arzob. y conf. San Emiliano, médico y mr.
7. *Miércoles.*—San Ambrosio, ob, y Doctor. Santa Fara, vg,
8. *Jueves.*—La Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora. San Eutiquiano, Papa y mr.
9. *Viernes.*—Santa Gorgonia, hermana de San Gregorio Nazianceno. San Cipriano, abad y conf.
10. *Sábado.*—Nuestra Señora de Loreto. Santa Julia, vg. y mr.

SAN NICOLAS, OBISPO Y CONFESOR.

San Nicolás nació en Patara, ciudad de la provincia de Licia, de padres ilustres, ricos, cristianos y muy dados al servicio de Dios. Con los años crecia tambien en la virtud. Pusiéronle sus padres al estudio, y con su delicado y alto ingenio, y con la diligencia que ponia, en breve tiempo supo mucho, y alcanzó las ciencias que estudiaba. Una vez que fué ordenado Sacerdote, aumentó la severidad y aspereza de la vida: dábase más á la oracion, y de esta manera parecia vivir una vida celestial. Sucedió en la provincia de Licia, y en todo el Oriente una gravísima pestilencia de que murieron muchos, y entre otros en tres dias los padres de San Nicolás. Quedóle toda su hacienda: y él como si no fuera heredero y señor de ella, sino mayordomo y dispensador, determinó repartirla á los pobres, y hacer grandes limosnas, y comprar con ellas el cielo. Habia edificado el obispo, tio de San Nicolás, un monasterio: dió el cuidado de él á su sobrino; y él lo tomó por obedecer, muy contra su voluntad. Administró aquel monasterio con maravilloso ejemplo de santidad y prudencia y estuvo en él algunos años, hasta que fué escogido para ser Obispo de Mira, metrópolis y cabeza de la provincia de Licia. Con haber sido la vida de San Nicolás ántes tan perfecta y como un retrato dal cielo, todavía despues que se vió obispo, juzgó que debia mejorarla y aventajarse tanto á sus súbditos en la virtud, cuanto les excedia en la dignidad, y hablando consigo mismo decia: Esta dignidad, Nicolás, otra vida pide: hasta aquí has vivido para tí: ahora has de vivir para otros: si quieres que tus palabras parsuadan á tus súbditos, es menester que vayas delante de ellos con tus ejemplos, para que tus obras dén eficacia á tus palabras. Y asi comenzó á estrecharse más y á tratarse con más aspereza. Resplandeciendo, pues, San Nicolás cualquiera en el mundo, con su santísima vida, doctrina y milagros, lleno ya de dias, de virtudes y merecimientos, deseando acabar su peregrinacion y anhelando á la patria eterna, le vino una ligera enfermedad y entendiendo que habia de morir de ella, aunque siempre estaba tan aparejado, se dispuso con más cuidado para aquella gloriosa jornada, y con grande y extremada alegría y júbilo suyo dió su espíritu al Señor á los 6 de diciembre del año 326. El cuerpo de San Nicolás se trasladó de Mira á la ciudad de Bari en el reino de Nápoles en el año de 1087 segun Sigiberto. Allí está hoy dia su sagrado cuerpo, del cual mana aquel precioso licor que es muy saludable para muchas enfermedades.

ACTUALIDADES.

1. Las próximas fiestas de Guadalupe en el Paso del Norte son el tema que corre actualmente por la boca de todos; y mientras los periódicos seglares se ocupan de las varias muestras de público regocijo con que serán solemnizadas, á la Revista le cumple el deber de llamar la atencion de los Católicos Mejicanos á la pía tradicion, que dió orígen á estas fiestas, á fin de que no se conviertan para ellos en una serie de diversiones meramente profanas. El nombre de Guadalupe les ha de recordar aquel cerro, sobre cuya cima la Reina de los Cielos, Maria Sma., les prometió su especial patrocinio, cuando apareciendo al Indio Juan Diego manifestó el deseo que tenia, de que se La edificara un Templo en aquel lugar, dónde repartiria sus riquezas á cuantos La invocasen con afecto. En una época en que nuestros enemigos andan ponderando á todas horas que el sentimiento Católico está muerto ó por lo menos moribundo en el corazon de los pueblos, es más necesario que nunca el dar testimonios inequívocos de nuestra fe de Cristianos y de nuestra piedad de Católicos.

---

2. El presente número, con su fecha del primer sábado de Diciembre, nos recuerda que está para acabarse el año de 1881. Es tiempo pues que los que deben arreglen sus cuentas con la Revista, la cual, si bien mira á intereses de un órden muy superior á los de la tierra, sin embargo tiene necesidad del favor de sus amigos, para hacer el bien que desea.

---

3. Léase, y despues se nos diga si es más bien una farsa ó predicacion del Evangelio de Jesucristo. El *Tabernacle* de Brooklyn es famoso en los Estados Unidos, como lo es el nombre de Talmage, esa lumbrera del Protestantismo de América. Pues bien, entrad allí, mirad, y oid. Palmeras, plantas de algodon, espigas de arroz, trigo y centeno, cañas de azúcar, manojos de maíz, racimos de bananas y uvas, canastas de frutas, y una gran cantidad de minerales rodean al predicador por todos lados, y casi le esconden á la vista de sus oyentes. Sin embargo la voz revela quién es: es el gran Talmage, que *predica la palabra de Dios* en medio de fragosos aplausos. "¿De dónde vienes tú, Algodon? Yo vengo de Georgia. ¿Y tú, Arroz? Yo vengo de las Carolinas. ¿Y tú, Maíz? Yo vengo de Long Island, New Jersey y Nueva York. ¿Y tú, Trigo? Yo vengo de Michigan, Illinois, de los llanos del Oeste. ¿Y vosotras Frutas, de dónde venís? Nosotras venimos de las huertas y jardines del Norte, Sur y Oeste. ¿Y vosotros Minerales, de dónde venís? Nosotros manifestamos las ri-

quezas sepultadas en el seno de la tierra. Hay mucho que comer, dice el Trigo. Yo anuncio la paz á los hombres de buena voluntad, dicen la palma del Sur y las frutas del Norte." Acabada esta prosopopeya, el orador empezó hacer una larga reseña de estadísticas acerca de los varios productos del país, y despues entretuvo con hilaridad á sus oyentes, hablándoles del sistema que debiera adoptarse para evitar las sequías. "¿Qué aconteció despues de la batalla de Waterloo, Austerlitz, Gettysburg, Atlanta, Lexington y Bunker Hill? La tierra fué inundada por las lluvias. ¿Qué sucedia despues del dia 4 de Julio cuando se celebraba á la manera antigua? Llovia á cántaros. La sequedad disminuye cañoneando. Luego bombardeemos las nubes" etc., etc. Así el grandílocuo *Talmage.*— Lectores, habeis visto, y habeis oido: decid ahora, ¿si os parece que este es Evangelio de Jesucristo, ó comedia para teatros? En cuanto á nosotros, creemos que si Jesucristo hubiese entrado en el *Tabernacle* de Brookliyn el dia 24 de Noviembre, hubiera hecho lo mismo que hizo en el Templo de Jerusalen.

---

4. Una elegante tarjeta, que el Hon. Juez Prince tuvo á bien remitirnos, nos dió noticia de su enlace matrimonial con la Srita. Mary C. Beardsley, celebrado la semana pasada en *Trinity Church* de New York. La esposa pertenece á una de las más distinguidas familias de New York. Su padre, el finado Coronel Samuel R. Beardsley, fué durante la guerra Comandante del 24º Regº. de los voluntarios de aquella ciudad, y además *Mayor* de Oswego. Desempeñó despues los importantes cargos de Juez, de Procurador General del Estado, y ocupó por cuatro términos un asiento en el Congreso por el Distrito de Utica. Las singulares prendas de un *accomplished gentleman* que adornan el Juez Prince, y por las que es altamente apreciado en nuestro Territorio, harán que esta noticia sea acogida con general agrado por nuestros lectores, los cuales se unirán á nosotros en dar á tan distinguidos esposos el más sincero parabien.

---

5. El Centenario de Santa Teresa de Jesus, que murió el dia 4 de Octubre de 1582, será celebrado en el Octubre del año venidero, con tal pompa, que hará honor á la piedad de la Italia Católica, así como de otras naciones, cuya primera gloria es el Catolicismo. Las ciencias, las bellas artes y la caridad cristiana concurrirán de consuno á tributar un homenaje público y solemne á aquella Vírgen de Castilla, que, por el resplandor de su santidad, y por la luz de su doctrina, brilló cual luminosísima estrella en el firmamento de la Iglesia. Por lo que toca á las ciencias, el Ilmo. Monseñor Narciso Martinez, Obispo de Salamanca, en cuyo territorio nuestra Santa acabó sus dias, y donde se conservan sus restos mortales, ha constituido una Comision y propuesto vistosos premios para varios trabajos científicos en loor de la grande Reformadora del Carmelo. Estos trabajos pueden ser en latin, frances, italiano, aleman é inglés. En cuanto á las bellas artes, la misma Comision ha señalado premios para los que, ya en verso, ya en prosa, sea en música, sea en pintura, escultura y arquitectura, presentarán modelos que sean dignos del genio sublime de la Seráfica Esposa de Jesus. La Comision italiana, á quien se debe la iniciativa de tan noble empresa, se propone abrir un concurso para la composicion de un *Album*, en el que la prosa, y especialmente la poesía italiana y latina en todos metros, ensalzan las glorias de la Santa.

Lo más bello de este Centenario, será el testimonio de caridad cristiana que la Italia Católica desea dar en esta ocasion. Por medio de la prensa católica se abrirá una suscricion en favor de las pobres Religiosas de toda la península, á quienes la Revolucion ha reducido, con sus vejaciones y robos, á un estado de miseria que mueve á compasion. En todas las ciudades de Italia, á lo menos en las de primer órden, se organizará una Comision para tal objeto. El tesorero general de todas estas colectas, que nos recuerdan aquellas que se hacian en los tiempos apostólicos, y de las que hace mencion San Pablo en el capítulo diez y seis de su primera epístola á los Corintios, será el Rev. P. Rafael Ballerini de la Compañía de Jesus. Así el Octubre de 1882 no será menos memorable que el de 1881. En este los Italianos se acordaron del Vicario de Jesucristo, de sus penas y angustias, visitándole, consolándole y socorriéndole como hicieron los Filipenses para con el Apóstol San Pablo cuando se hallaba prisionero en Roma: y en el mes de Octubre de 1882, los Católicos Italianos dirigirán sus miradas á las castas Esposas del Cordero Inmaculado, á las imitadoras de Santa Teresa de Jesus, para aliviarlas en sus dolores y extremada pobreza, en que las hace gemir un Gobierno sectario é inhumano.

---

6. No pasa semana en que no estamos obligados á oir las quejas de varios de nuestros suscritores: á uno no llega tal entrega de nuestro semanal, y á otro esotra. Lo sentimos muchísimo, tanto más que no se halla en nuestras manos el remedio. La culpa no es de nuestra oficina. ¿De quién es, pues? Creemos que la Administracion de correos ha de saber alguna cosa acerca de esto.

---

7. Si la teoría nos dice que la famosa ley *Lynch* es un abuso, un crímen y un resto de barbarie que debiera á toda costa extirparse del seno de una sociedad civilizada, la práctica nos muestra que es causa de desórdenes mayores que los que pretende corregir. Sin hacer muchos comentarios, consignaremos aquí lo que refiere el *N. Y. Sun* de un caso reciente, acontecido en Wisconsin. Con fecha 23 de Noviembre escribian de St. Paul lo siguiente: "El *Pioneer Press* recibió un comunicado, firmado, *La voz de la Justicia*, desde el Condado *Pepin*, que presenció el asesinato cometido por el populacho contra El. Maxwell." El escritor de ese comunicado se expresa así: "la opinion pública pide del Gob. Smith el arresto y castigo de los asesinos de Maxwell. ¿No hay tal vez una ley que nos defiende? ¿No ejercerá el Gobernador de este Estado los derechos de su autoridad para castigar á los delincuentes? Hablo en persona de ochenta intrépidos y resueltos ciudadanos, que han determinado exigir justicia, aunque sea con peligro de sus vidas." Nótese bien lo que sigue. "Si el Gobernador no quiere mantener en vigor la ley y proteger los derechos de todos, haremos sin él. Por consiguiente, nosotros en número de ochenta ciudadanos leales, con voz unánime, muy solemnamente juramos que, si el Gobernador de Wisconsin no castiga á los autores de aquel delito, incendiaremos la casa de Córtes del Condado, la prision y cualquiera otra residencia del villorrio de Durand, que dé abrigo á alguno de aquellos ruines. En cuanto al *Under Sheriff* Knight nosotros mismos tomaremos cuidado de él." Véase por aquí si el Juez Lynch logra conservar la paz de las poblaciones, y el respeto por la ley.

---

8. Hace ya algun tiempo que se habla con insistencia de que serán próximamente restablecidas las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Gran Bretaña. Indudablemente seria un hecho importantísimo. La actitud del Clero de Irlanda, que predica la paz, y hace toda clase de esfuerzos para conjurar un levantamiento de la poblacion, merece, en efecto, por parte del gobierno inglés, un testimonio de agradecimiento. Actualmente el Gabinete de Lóndres tiene en Roma un representante provisional. M. Jorge Errington, miembro de la Cámara de los Comunes, y es probable, dicen los diarios europeos, que la Gran Bretaña tenga en adelante un embajador en el Vaticano. El gobierno inglés por otra parte, sin contar con las cuestiones interiores que se refieren al órden religioso, tiene motivos para interesarse en el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Desde que está investido con el protectorado sobre toda el Asia Menor, se halla en frente de muchas poblaciones católicas que invocarán su influencia. No querrá, pues, dejar á Rusia el cuidado de proteger los intereses religiosos de estas poblaciones, lo cual no dejaria de hacer el Gabinete de San Petersburgo, si los abandonaria el Gabinete de Lóndres. El *Times* muéstrase, no obstante, muy contrario á esta reconciliacion oficial.

La "Asociacion Católica" de Santa Fe.

Pocas palabras de elogio no las ha de negar la Revista á esta benemérita Asociacion, establecida desde hace algun tiempo en la capital del Territorio. Miramos al contrario como un deber nuestro darle un testimonio público del vivo afecto qne nos inspira, y cumplimos gustosos con tal deber.

La semana pasada leyeron nuestros suscritores y amigos una relacion de la Mision predicada en aquella ciudad por los Padres de nuestra Compañía, S. Diamare y P. Tomassini. Bella como era aquella relacion, callaba sin embargo un punto principal de la Mision; y es la parte tomada por la Asociacion Católica. Entendemos el motivo de tal silencio, y lo admiramos. El autor de aquel escrito era el mismo Secretario de la Asociacion, y la modestia, que desdeña alabar sus propias acciones meritorias, no le permitió ni hacer mencion siquiera del empeño desplegado por los asociados para asegurar el buen resultado de la Mision. Sabemos, empero, por los Padres mismos que, si sus quince dias de predicacion en Santa Fe fueron bendecidos por Dios N. S. con frutos de extraordinaria misericordia, débese en gran parte á la actividad admirable de la Asociacion Católica.

Fundada con el fin santo de promover los intereses espirituales de los Católicos, sin miras políticas ni nada mundano, pensó la Asociacion que se le ofrecia ahora la ocasion más propicia para demostrar el espíritu que la anima y atender al fin de su existencia, é hízolo con todas sus fuerzas. Se vió á sus miembros coadyuvar á los Misioneros con un celo y fervor de verdaderos discípulos del Evangelio. Adonde no llegaban los predicadores con su palabra, llegaban los afiliados de la Asociacion. Con su influjo, con su amistad, con sus insinuaciones y con su ejemplo, enviaban y conducian al templo á muchísimos, que desde años no lo frecuentaban, ó hacíanlo raras veces por una mera formalidad, y que ni ahora se hubieran movido á ir á escuchar la palabra de Dios, ni por consiguiente hubieran arreglado los negocios de sus conciencias, sin la benéfica intervencion de estos verdaderos *amigos fieles* suyos. En lo material y auxilios exteriores, que tanto realce dan á una mision, y sirven poderosamente para despertar la fe y alentar la

caridad, los Padres Misioneros hallaron en la ASOCIACION CATÓLICA todo el apoyo que podian desear. El lustre de la imponente procesion del último dia, que dejó pasmada de admiracion toda la multitud de Protestantes y otros no Católicos, el órden guardado en ella, los cánticos públicos, todo fué obra de los miembros de la ASOCIACION que trabajaron con un ardor digno del objeto que se propusieron desde su fundacion.

No nombraremos á nadie en particular, para respetar aquel espíritu de moderacion y sencillez cristianas, de que se han mostrado poseidos los asociados mismos. Diremos, sí, á todos en general que sigan sin desmayar; que mantengan siempre despiertos entre sus conciudadanos el pensamiento y afecto católicos que les anima; que, en todas las obras de beneficencia y educacion católicas, muestren ser su espíritu el mismo de sus Pastores, ni ahorren penas ni trabajos para darles el sosten que merecen y el resplandor que pide la mayor gloria de Dios; que enseñen con su ejemplo como se puede ser Católico sincero y práctico, sin fanatismo ni intolerancia; que finalmente sean siempre "un mismo corazon y una misma alma" en todo lo que entendieren fuese del fin de su ASOCIACION, á la que esperamos haga prosperar el Señor, y producir cada dia nuevos frutos de bendicion eterna.

Motivo de ciertas burlas.

Sí señor, amigo Sanchez, podeis decir á vuestro *Heraldo* que la sastrería es un oficio útil y honesto, como lo es la pesca, la carpintería, la zapatería y una infinidad de otros empleós manuales, que sirven para los varios usos de la vida, y con los que un obrero puede ganar honradamente su sustento. Mas lo que no es ni útil ni honesto es hablar y escribir de lo que uno no entiende una jota, con la presuncion de ser un sabio, y haciendo alarde de acciones, de las cuales es necesario tener cara de vaqueta para no avergonzarse.

Ciertamente el sastre de Laredo ó Ixtapan no seria un ridículo, ni los Padres de la REVISTA tendrian derecho de burlarse de él, si ese caballero se contentase de ejercitar su arte para vivir, sin meterse en cosas que requieren talentos y estudios muy diversos de los que se necesitan para cortar casacas y coser pantalones. Lo que mueve, pues, á risa no es el oficio de sastre, sino la extravagancia de un hombre, que se cree un doctor mientras que es un pobre idiota sin chabeta, y es llevado por tal locura, que deja de hacer lo que sabe para hacer lo que no entiende. Hé aquí porque el "*Sastre Evangelista*" hace reir.

No es menester que el *Heraldo* de Ixtapan nos lo enseñe, pues ya lo sabemos, y no hay nadie que lo ignore: los Apóstoles eran simples pescadores y hombres sin letras, cuando Cristo les llamó para que le siguiesen. Esto no solo no lo negamos, sino que más de una vez nos hemos servido de un tal argumento para demostrar la divinidad de nuestra santa religion, la cual no tuvo necesidad de los literatos y grandes de este mundo, para establecer su reino y poderío entre los hombres. Sabemos muy bien que Dios escogió á los necios, para confundir á los sabios, y eligió á los flacos, para confundir á los fuertes, y á las cosas viles y despreciables de esta tierra, y aquellas que eran nada, para destruir las que son al parecer más grandes, á fin de que ningun mortal se jactara ante su acatamiento. Todo esto lo sabemos, y hace ya muchos años que lo aprendimos. Por consiguiente entendemos, sin mucha dificultad, que no seria absurdo el que tambien un sastre se volviera un San Pedro ó San Pablo, predicando como ellos aquella sabiduría que es mayor que la de todos los hombres; pero seria menester que ese sastre predilecto recibiese, del mismo modo que Pedro y Pablo, aquel espíritu que es de Dios, para conocer las cosas que Dios le comunicara. Mas hé aquí el busílis: este Espíritu divino no se comunica al que huye de Dios, para satisfacer los apetitos de pasiones desarregladas, que cegaron su entendimiento y corrompieron su corazon, conduciéndole al fin desastroso de una malhadada apostasía, Vamos, *Heraldo*, dejad las sofisterías, ya que estas no valen nada para poner en seguro la "Perla" de vuestra salvacion eterna, y examinad un poco si, cuando escribís aquel cúmulo de necedades y blasfemias contra María Sma., los Santos, la Eucaristía, el Papa, las Ordenes religiosas etc., etc., os sentís de véras lleno del Espíritu Santo como sintiéronse los Apóstoles el dia que comenzaron á predicar en Jerusalen, ó como Saulo despues que en el camino de Damasco le cercó de resplandor una luz del cielo, y dijo á Jesus que le apareció: Señor, ¿qué quieres que haga? *Heraldo*, no tomeis ofensa ni os enfadeis si os hablamos con claridad; otro espíritu os invade y aguijonea, cuando escribís la "*Incredulidad de María*," "*La Cruz y la Media Luna*," "*La Sastrería y el Evangelio*," con las demás barbaridades, que revelan á la vez vuestra torpeza, y vuestra impiedad. A no dudarlo, el espíritu que os invade y aguijonea en esos momentos es el mismo que arrastra por el camino de la perdicion á cuantos reniegan de su fe, ó cuelgan su sotana. Podeis mentir cuanto y como quereis; sin embargo, todas vuestras palabras no lograrán acallar la voz de vuestra conciencia que os remuerde, y os dice que los Redactores de la REVISTA, al fin y al cabo, tienen razon.

Esto supuesto, es fácil ver porqué la REVISTA hace mofa de "esa combinacion disparatadísima" de "*Sastre Evangelista*." La razon es porqué el

sastre de Laredo, ó Ixtapan, es un sastre zopenco y al mismo tiempo presumido, quien se pone á evangelizar como si se tratara de remendar un vestido viejo y raido. Sin entender una sílaba de la Biblia, quiere argumentar con ella; sin conocer la historia, quiere hablar de historia; sin tener pizca de lógica, quiere pasar por un filósofo, y sin saber el Catecismo, quiere ser tenido por un teólogo. ¿No son estas locuras que hacen reir? Luego con buen derecho, nos reimos, *Heraldo* del "*Sastre Evangelista*" de vuesa merced; y aun más nos reiríamos, si no fuese que nos mueve á compasion el estado deplorable, en que se halla el alma de ese infeliz. Ya que, si bien las quijotadas de vuestro sastre no sean más que locuras, con todo son locuras de que deberá dar cuenta á Dios, pues tienen su orígen en la perversion de su corazon, que llegó hasta el punto de trastornarle completamente el entendimiento. Su demencia es efecto de atrabílis contra todo lo que es santo y católico. El recuerdo de lo que fué ántes, la memoria de la hora fatal en que se resolvió á abandonar la vocacion de sus años juveniles, y con ella la fe de su bautismo, la vista degradante de lo que es al presente, y el temor del severo é irrevocable juicio, que le espera, son para él un tormento insufrible, y del que, por otra parte, no le pueden librar ni las bufonadas de un *Heraldo*, ni el sueldo ó el título quimérico de *predicador evangélico*. De aquí toda su bílis que le hace dar en las furias, impeliéndole á hablar como un loco y blasfemar como un demonio. El único expediente, para librarse de tantas penas, seria arrepentirse sinceramente de lo que hizo; mas este medio, lo comprendemos, es duro para él, siendo así que fué siempre cosa muy dura para soberbios renegados el humillarse y confesar que erraron. Plegue al cielo, que lo que hoy le es duro, se le haga un dia, mediante el auxilio de la gracia divina, fácil y llevadero; y estamos seguros, que entónces verá las cosas como las vemos nosotros, y no hesitará en decir que los Padres de la REVISTA dan en el blanco, á lo menos cuando tratan de ciertas materias y personas. No nos vanagloriamos por esto, pues son asuntos muy conocidos, y acerca de los cuales tan solamente un lelo puede padecer ilusiones. La experiencia que se ha hecho de las apostasías es demasiado antigua, universal y constante, y así no hay peligro de equivocarse, si se discurre de los nuevos casos que se presentan segun los datos, que abundantemente suministra la historia de lo pasado.

El "No Podemos" de Leon XIII.

La palabra que, en el discurso de Leon XIII á los peregrinos Italianos, ha excitado más las iras revolucionarias, es el famoso "jamás", que el reinante Pontífice, á imitacion de su ilustre Predecesor, pronunció con aquel tono de profunda conviccion, que suele inspirar la causa de la justicia y el celo ardiente por su triunfo.

El Papa, haciendo alusion á la inicua usurpacion de sus dominios, y al presente estado en que Roma se halla, declaró una vez más, que "ni El, ni otro de sus Sucesores podrá nunca sancionarlo."

Los diarios de las sectas se muestran vivamente irritados por este lenguaje del Soberano Pontífice y contraponen al "jamás" de Leon XIII el que hicieron resonar en los Parlamentos Reyes y Emperadores, cuyo trono ya no existe. Pero esos señores debieran entender que hay una diferencia inmensa entre el "jamás" del Vicario de Jesucristo, y el jamás de los Potentados de esta tierra. A los Emperadores y Reyes suceden las Repúblicas; mas al Papa no puede menos de suceder otro Papa. El "jamás" de Leon XIII es la repeticion del jamás entonado diez y nueve siglos ha por los Apóstoles, el cual todavía no fué desmentido. Limitándonos á los tiempos modernos, este "jamás" lo dijo Pio VI á la República francesa, á pesar de que por esto debia morir en el destierro; Pio VII respondió "jamás" á Napoleon I, en medio de las angustias de la cárcel; Pio IX repitió el mismo "jamás" primero á José Mazzini, y despues á Victor Manuel II, y con esta palabra en sus labios acabó sus dias, dejándola en herencia á su glorioso Sucesor, quien no cesa de repetirla, así como no desistirán de hacerla oir cuantos Pontífices subirán á la Cátedra de San Pedro.

Es imposible que este "jamás" deja de ser pronunciado por los Papas, ya que es imposible que el Vicario de Jesucristo no condene la injusticia, falte á sus juramentos, sacrifique los derechos de la Iglesia, su libertad é independencia. No, ningun Papa lo hará. Jesucristo vela asiduamente por el bien de su Iglesia, y así no permitirá que los derechos de esta Iglesia sean pisoteados por aquel mismo que debiera custodiarlos. El Papa protestará siempre, cualesquiera que sean las circunstancias en que se encuentre, y cualesquiera que sean sus tiranos. Esto hacia notar César Balbo en las Cámaras de Turin, en aquel célebre discurso del dia 28 de febrero de 1849, tan erudito por datos históricos, y tan admirable por sus consideraciones políticas. Desde los principios de la revolucion de Italia César Balbo preguntaba á los Ministros y á sus compañeros Diputados: ¿qué creeis que harán los Papas, Pio IX y sus Sucesores, una vez que les habreis despojado de su Poder temporal? Y el orador contestaba fundándose en la historia, y sobre todo en los hechos contemporáneos, que acontecian entónces mientras dirigia su palabra á las Córtes.

En efecto, ¿qué hizo entonces Pio IX? No hay quien lo ignora: protestar y resistir. Ahora bien, pasaron treinta y dos años y Pio IX murió, sucediéndole Leon XIII, el cual, conforme á la noble conducta de su Predecesor, sigue protestando y resistiendo, mostrándose más dispuesto de verter su sangre que ceder. Y esta serie de enérgicas protestas y resistencias no se acabará nunca, mientras exista la causa que las motiva.

El "jamás" del Papa no podria cesar que en dos casos: primero, si el Papado cesase de existir; segundo, cuando hubiese un Papa que hiciera traicion á la Iglesia, y despues de haber jurado defenderla, la entregara á sus enemigos. Pues bien, ambas á dos estas hipótesis son absurdas. Seria un loco aquel político, diplomático, racionalista, francmason y libre-pensador, quien se lisonjeara con la vana esperanza de que el Papado se acabará. Para lisonjearse sobre este punto, seria menester no solamente haber perdido la fe, sino aun la razon. La sucesion continuada de 263 Pontífices, y que no se ha interrumpido por diez y nueve siglos de luchas, da derecho incontestable para concluir, que tendremos Papas tambien en el porvenir. Luego es absurdo el creer que el Papado se acabará. Mas si esto es absurdo no lo es menos el pensar que Dios envie un Papa á la Iglesia que la haga traicion. De suerte que no es más que una mera puerilidad la de ciertos periódicos, los cuales, para burlarse de la palabra del Papa, han querido contraponer al "jamás" de Leon XIII el jamás de otros príncipes destronados.

Orígen de los nombres de algunos de los Estados de la Union.

El 21 de Nov. último el Hon. Hamilton B. Staples discurrió delante de la Sociedad anticuaria Americana de Worcester, sobre el orígen de los nombres de varios Estados. Segun él, New Hampshire trae su nombre de Hampshire, Inglaterra. Massachusetts es derivado de un nombre Indio, aplicado antes á la bahía, y significa "cerca de las grandes colinas." Rhode Island tiene un orígen oscuro; unos lo derivan de Island of Rhodes, otros de Island of Roads, y otros de Red Island; pero la opinion de los primeros parece más verosímil. Connecticut es un nombre Indio, que quiere decir "tierra bañada por un rio que crece y mengua." New York, New Jersey, Pennsylvania, Delaware y Maryland fueron pasados por alto. Virginia, North y South Carolina, y Georgia tienen un orígen real. Maine lleva este nombre porque se suponia que abrazaba la parte principal (the "mayne portion") de Nueva Inglaterra. Vermont no da lugar á especial discusion; solo se pretende que en un principio se le llamó indistintamente con el nombre de New Connecticut, y con el de Vermont. Kentucky significa vulgarmente ya una "tierra negra y ensangrentada", ya un un "rio de sangre" ya, "el extenso rio". Tennessee lleva el nombre de su rio, y es derivado del nombre de un villorrio Indio situado á orillas del rio—"Tanasee." Ohio es nombre Indio que denota "algo grande," con un acento de admiracion. Indiana está tomado del nombre de una Tribu de Indios. A Michigan se atribuye la significacion de "país de los lagos" probablemente se le apellidó así por el "Great Lake" (Gran Lago), el cual llevó este nombre antes que se diera uno á la tierra colindante con él. Luisiana viene del Frances. Arkansas y Missouri son nombres Indios: el orígen del primero es dudoso, el del segundo aquivale á "agua fangosa" lo que dá una idea del rio. Iowa es tambien nombre Indio de dudosa significacion. Texas se cree comunmente que es nombre Indio, pero puede ser Español. Florida es español, y quiere decir "tierra de flores." Oregon es de orígen conjetural: probablemente es nombre Indio, pero se sostiene que sea de orígen español. California viene de un romance español del año 1510. Nevada toma este nombre de las Montañas, que á su vez reciben el suyo de la semejanza que guardan con los Nevados de la América del Sur. Minnesota es nombre Indio, y equivale á "agua teñida del cielo." Nabraska tiene la doble significacion de "agua de poco fondo," ó bien "país llano." Kansas viene de la raíz India Kaw alterada por los Franceses. Mississippi significa "grande agua," ó "rio entero." Alabama es nombre de una fortaleza y tribu de Indios, y denota "aquí quedamos."

Los Martires de Corea,

CHINA TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO I.

COREA.

ARTICULO I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.

(Continuacion de la pág. 574.)

A principios de 1844 lo envié al límite norte de Corea, para indagar si por allí podian entrar los Misioneros. Viajó por dos meses por entre las dilatadas florestas de Mantchouri, en medio del hielo y de la nieve. Encontróse con algunos Cristianos, con los que se entendió para que á fines del año se dirigiesen á Pien-men, y procurasen hacer entrar el Vicario Apostólico en el país. Al tiempo señalado lo llevé conmigo, esperando que los dos podíamos lograr el intento de alcanzar la mision. De siete mensajeros que fueron á la frontera, solamente tres pudieron pasarla. Les obligué á llevar consigo á Andrés, que á la sazon era diácono, avisándole que aprontase un bote y fuera á Shanghae. A la som-

bra de la noche pasó entre dos estaciones fronterizas de la montaña, y esperó á los mensajeros hasta el dia señalado. Su gran de fe y su firme confianza en Maria, le dieron fuerzas para sufrir con paciencia los trabajos de su viaje. Cuando llegó á Seoul, capital de la Corea, procuró inmediatamente que se le preparara un bote, y juntó algunos paisanos de Corea para que le sirvieran de marineros. Sin dar á conocer á su comitiva las intenciones que llevaba, se arrojó con gran intrepidéz á cruzar una mar que le era enteramente desconocida. Dios le tenia preparadas otras pruebas: á causa del mal tiempo, se vió precisado á volver al puerto, y una violenta tempestad, que le acometió estando aun en la mar, rompió los mástiles de su nave, quebró el timon, y obligó á él á echará la mar una parte de sus provisiones. La Providencia, de quien solo esperaba su seguridad, envió hácia él un junco chino, el cual consintió en remolcar su bote hasta Shanghae, en donde fué ordenado sacerdote. Dos meses despues, condujo dos misioneros europeos á las costas de Corea, y de este modo cumplió felizmente con la mision que le habia sido confiada de lo alto, antes que el Señor se sirviese llamarlo para sí con la muerte gloriosa del martirio.

Despues de la ejecucion de M. Kim, quedaban todavía en la prision 8 nobles confesores, quienes rehusaron comprar su libertad con el precio de la apostasía. El dia último del sétimo mes del año Coreano, (Setiembre 19,) el rey mandó se les diese muerte. Carlos Kien, el principal de ellos, fué decapitado del mismo modo que M. Kim, recibiendo diez golpes de cimitarra. Los otros siete fueron estrangulados en la prision, despues de haber tolerado una descarga de azotes con la "tabla," que los dejó casi muertos. En las actas de los mártires de 1839 se halla una descripcion de este terrible tormento. En este caso, los mártires estaban á punto de exhalar su postrer aliento, cuando fueron estrangulados. Voy á dar ahora una breve relacion de ellos.

Carlos Kien, pertenecia á una distinguida familia de la capital. Su padre fué martirizado 1801, y en la persecucion de 1839, su esposa é hijo murieron en la prision, mientras su hermana Benedicta entregó su cabeza á la espada del verdugo. Carlos fué por muchos años el administrador en jefe de los negocios de la mision. Se dirigió á la frontera de la China para unirse á Mgr. Imbert, y fué el compañero perpetuo de M. Chastan en sus ministerios apostólicos. Su edad y virtudes le granjearon el amor y respeto de todos los fieles. Antes que el Obispo sufriese el martirio, quiso que Carlos compilase las actas de todos los que derramaron su sangre por Jesucristo, y que se encargase de la mision mientras estuviese privada de pastor. Fué perseguido por la policía por tres años, y se vió obligado á disfrazarse, y refugiarse en las más pobres cabañas y en las cuevas de los montes. Cuando no habia Sacerdotes, alentaba á los cristianos y los conservaba en la fe. A menudo enviaba mensajeros para reanudar las comunicaciones con la China, y tomó parte en la expedicion de Shanghae. A su vuelta á Corea, se dedicó del todo al servicio de la religion, y como se hallaba solo en la capital cuando se declaró la persecucion, tuvo que tomar sobre sí la direccion de todo. Acababa de mudarse de una casa á otra, llevando consigo parte de la propiedad y dinero de la mision, cuando de repente fué arrestado por la policía y conducido á la prision con otras cuatro personas. No se le sometió á los tormentos, sino que fué bien tratado, hasta que se le declaró traidor de estado, y segundo jefe de los Cristianos. Así acabó su laboriosa carrera coronada con la gloria del martirio. Su muerte ha hecho una grande impresion en los Cristianos, quienes lo lloran amargamente: muchos de ellos deben á él su conversion. Es una grande pérdida en una época como esta, cuando tenemos tan pocos hombres capaces de servir á la mision con fidelidad y celo. Era el último de su familia, y murió á los 49 años de su edad.

Pedro Nam nació de padres pobres en la capital. Fué soldado al servicio de un jefe mandarin, y fué arrestado en la persecucion de 1839; pero logró libertarse sin apostatar, mediante los esfuerzos de sus hermanos que eran paganos. Dió despues mucho escándalo á los fieles, pero se arrepintió y lo reparó. Antes de ser estrangulado recibió 50 golpes con la "tabla". Murió á la edad de 53 años.

Lorenzo Han fué el catequista de un villorio llamado Ogni, distante quince leguas de la capital, y que ahora está completamente destruido. Era un Cristiano fervoroso y bien instruido, y muy deseoso del martirio. Cuando la aldea fué atacada por la policía, siendo él como el jefe de los Cristianos, fué cogido, azotado cruelmente, y llevado á la cárcel de Seoul, en donde murió á la edad de 40 años, habiendo recibido setenta golpes con la "tabla".

José Im nació en una aldea situada á orillas del rio que corre cerca de la capital. Era pagano, pero su esposa é hijos eran Cristianos, y en 1839, para protegerlos, se hizo oficial de policía. Fué prendido porque su hijo fué piloto de Andrés Kim. Cuando su hijo apostató y rechazó la gracia del bautismo, parece que Dios quiso concederla á su padre. Desde que entró en la prision habia concebido un vivo deseo de morir por Jesucristo, aunque tuviese muy escasos conocimientos acerca de la fe. Al parecer delante del juez, este que sabia que era pagano, le preguntó: "¿Sabes los mandamientos de Dios?" "No, no los sé." "Si, pues, no los sabes, no eres Cristiano." "En la misma familia," contestó José, "hay niños de diferente edad: algunos han llegado al uso de la razon, mientras que otros no han sido aun destetados: los de mayor edad conocen á su padre mejor que los más jóvenes pero todos lo aman: yo soy como un niño en la fe: apenas sé algo de ella: pero aun con conocer muy poco á Dios, sé que es mi Padre, y deseo morir por él. Matías aquí presente, que es hombre inteligente y bien instruido, conoce á Dios mejor que yo, y se le considera como un hijo ya adulto en nuestra familia Cristiana." (Matías es el hijo de Ly, el mandarin que introdujo la fe en el país. Es uno de los más distinguidos letrados de Corea. En 1839 fué tan débil que apostató, pero este año ha dado las más consoladoras pruebas de arrepentimiento y firmeza: confesó á Jesucristo con gran valor, y aspiraba con encendidas ansias al martirio; pero este favor le fué negado, porque el juez creyéndolo muy util para el reino, lo devolvió secretamente á su familia.) Oyendo José Im á los soldados maldecir su religion, les dijo con gran indignacion: "Yo no puedo contestaros, porque soy ignorante: pero mi corazon siente pena por lo que decís. Matías ¿porqué no les contestas tú, porqué no hablas?" Fué instruido y bautizado en la prision por M. Kim. Estando ansioso de ser decapitado, dijo al juez: "¿Cómo es que no ejecutas las leyes del reino? Ellas mandan que sea decapitado todo criminal condenado á muerte, y tú ordenas se le azote, se le dé muerte con la "tabla", ó bien con estrangularlo?" El juez, montando en cólera, mandó se le diesen cincuenta golpes con la "tabla." Antes de ser estrangulado clamó en alta voz: "O Jesus, Señor mio, yo te doy todo cuanto tengo, mi alma y mi cuerpo." Contaba 55 años de edad.

(Se Continuára.)

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

REGALOS DEL CIELO—REGALOS DE LA TIERRA.

Los desposados han crecido en talla, en ciencia, en virtudes ó en vicios; cuentan diez y ocho ó veinte primaveras, y conviene proceder á casarlos. Los hay que se casan á los quince ó diez y seis años.

Con seis meses por lo menos de anticipacion, la familia del cielo manda una carta anunciando el dia

sencia, y esto por el mayor tiempo posible. Pero, en fin, es preciso rendirse á tan reiteradas instancias; la carta es aceptada, y en el dia señalado son llevados los presentes.

Empiézase por ponerlos en ocho, doce ó diez y seis platos embarnizados, cubiertos de seda encarnada, con los bordes de seda verde, y con borlas y flecos verdes y encarnados en los cuatro ángulos. Estos platos ó bandejas las llevan suspendidas del cuello otros tantos criados con una cinta de seda verde. Ordinariamente se añaden para los vestidos dos baules llevados por cuatro vigorosos mancebos. Todos van de gran etiqueta. Abre la marcha el casamentero, en palanquin ó á caballo; sigue un criado á pié, con las cartas que lleva ostensiblemente en la mano en una gran cartera de lujo. A corta distancia vienen los tam-tam, la música, los criados, los cofres, unas grandes angarillas encarnadas, cargadas de carnes y frutas. Por último, cierra el cortejo una ama de llaves, llevada en una silla de manos y seguida de una criada. Se escogen con preferencia los caminos más frecuentados, y se mueve gran ruido durante todo el trayecto.

En casa de la familia de la Tierra se ha dispuesto preventivamente la sala de recepcion, la cual está tendida de colgaduras y adornada de festones y linternas. Es privilegio del jefe de mendigos colocar y guardar el tapiz encarnado que decora la puerta exterior: se le paga bien y se le da de comer, con lo cual ningun otro mendigo se atreverá á acercarse y turbar la fiesta. Esto se observa en todas las circunstancias solemnes. Los regalos son recibidos con gran pompa en medio de la música y de la explosion de multitud de petardos; se los pone de manifiesto en la gran sala, y los parientes y los amigos son invitados á un festin para verlos.

Los regalos consisten en piezas de seda, frutas, caza, volatería, tortas, dulces, té y otras cosas útiles. Las joyas y vestidos están destinados exclusivamente para el uso de la novia. Si algunos de los presentes no corresponden á lo que se esperaba, es permitido devolverlos para hacerlos reemplazar ventajosamente; pero por lo general se tiene cuidado de prevenir este inconveniente, haciéndolos aprobar secretamente de antemano.

En cambio la familia de la Tierra debe enviar tambien otros regalos con el mismo ceremonial, de menos valor, pero más simbólicos. Estos presentes consisten en unas botas de satin y un sombrero de ceremonia para el jefe de la familia; zapatos bordados y polainas tambien bordadas, para la madre; botas, un sombrero y piezas de tela de seda para un vestido, con destino al esposo. Se tiene aquí por una fina muestra de galantería poner además en la bandeja un par de zapatitos para la esposa; porque la elegancia del bello sexo está basada en la pequeñez de los piés, de lo cual resulta que mirar con curiosidad los piés de una mujer es grande insolencia. En cuanto al casamentero, se devuelve, en los regalos del Cielo, la cantidad que iba destinada á él, añadiendo la mitad más de lo pactado. Vienen luego los emblemas, que son: dos jarrones de porcelana pintados de flores, en los cuales se ha plantado un pino y un cedro; un dragon, emblema del esposo, y un águila, emblema de la esposa; un par de ánades silvestres; muchas cajitas ó cofrecitos con un mancebo y una doncella en miniatura; cebollas de flores de lis, atadas de dos en dos en papel encarnado, etc. Tambien el dinero destinado á los criados portadores de los regalos se pone de manifiesto en una bandeja. En último lugar vienen las cosas más preciosas, á saber: dos cajas redondas cubiertas y selladas, conteniendo envueltos en seda sujetada con ricos alfileres, la una la escritura de esponsales, y la otra el horóscopo en letras de oro ó plata cosidas sobre satin encarnado. Es bastante añadir algunos lingotes de plata.

La casa de la familia del Cielo está tambien adornada é iluminada para recibir los regalos; los parientes y amigos son igualmente convidados á un banquete para verlos, y no falta la música con explosion de petardos. Mas para la recepcion de las cajas redondas se observa un ceremonial muy particular. Los dos portadores tienen cuidado de quedarse un poco atrás, y, así que son solemnemente introducidos, vuelven á empezar con nueva furia las sinfonías y los petardos. En el salon hay una mesa puesta para recibir aquel precioso depósito; se encienden cirios, se quema incienso; hecho lo cual los mismos portadores vuelven á tomar su tesoro, y se les invita á pasar á las habitaciones inferiores, á donde les sigue toda la parentela. Una vez allí se colocan de frente, y los espectadores forman círculo al rededor. Procédese entonces á la ruptura de los sellos, para lo cual se designa á una pareja escogida, de buena familia, bendecida con una numerosa posteridad, pero sobre todo que no haya pasado á segundas nupcias. Cuando todo está dispuesto, los dos respetables personajes se adelantan gravemente, hacen los dos á un mismo tiempo tres profundas reverencias, juntando primero las manos sobre el pecho y levantándolas luego hasta la frente; en seguida rompen los sellos, levantan un poco las tapas y se retiran gravemente como á la ida. Al punto se presenta la madre de familia para recibir las dos cajas, se da una propina á los portadores, y todos á porfía se apresuran á satisfacer su curiosidad y á hacer las observaciones que les ocurren.

Preparativos de las bodas.

Pocos dias despues del cambio de regalos, la familia del Cielo hace presentar una carta fijando el dia de las bodas. Tambien es de buen tono devolverla por dos ó tres veces; pero como por fin es preciso ceder á tan reiteradas instancias, se contesta con una fórmula de sumision: "Estamos á las órdenes de vuestras eminencias."

El dia solemne se acerca. El jefe de la familia se dirige con gran ceremonial á la casa del casamentero y le invita á un banquete, al cual debe asistir toda la parentela: se trata de tomar las últimas disposiciones. Cuando se invita á la novia á salir, es costumbre hacer nuevos regalos á la familia, al padrino, á los músicos, á los artistas, á los adornistas y á todos los dependientes de la casa. Ahora bien, todos estos puntos, así como el programa de la fiesta, deben estar arreglados de antemano, y ordinariamente el infatigable casamentero áun tiene que ir y venir muchas veces antes no se ponen de acuerdo. Por lo general todo se especifica por escrito. El conjunto es siempre el mismo; la cuestion está en el más ó en el menos, y la familia de la novia suele mostrarse muy exigente.

Por último, todo está acordado ya; nada puede retardar la celebracion de las bodas. Entonces el casamentero es invitado á un banquete del cual es el héroe; se le gratifica de nuevo con una suma bastante gruesa para que pueda estar contento, y se le suplica que concluya el casamiento. Los parientes más remotos y los amigos de la familia, convidados con mucha atencion, empiezan á llegar en gran número, llevando cada uno su regalito, que por lo comun suele ser en especie; al siguiente dia se contarán á centenares.

en que piensa presentar los regalos. Es de buen tono devolverla dos ó tres veces para manifestar cuán querida es de toda la familia la novia y cuán sentida es su separacion; quisiérase gozar todavía de su pre-

SACRIFICIO Á LOS ANTEPASADOS.

A la caida de la noche del dia que precede á la víspera de las bodas, los maestros de la secta de la razon (Tao-zé) se dirigen respetuosamente á cada una de las familias para invocar el favor de los dioses y participar á los manes de los antepasados el grande acontecimiento.

El salon está iluminado; cuatro diablos de papel están instalados en una mesa en medio de un gran número de cirios, y se quema incienso ante ellos. Sírvese asimismo un banquete, á saber: una cabeza de cerdo con la cola (lo que se reputa por representar el animal entero), un ave, un guisado con vino, y luego despues frutas, tortas, dulces y té. Los Tao-zé recitan largas oraciones compuestas para las circunstancias; el tema es invariablemente el horóscopo de la parte ausente. Inmediatamente despues estas oraciones son arrojadas al fuego, en el que se echa tambien incienso; así son enviadas á los manes de los antepasados. Esta ceremonia religiosa dura cinco ó seis horas: los parientes y visitantes asisten á ellas meramente como curiosos espectadores, sin que parezcan tomar la menor parte en ellas.

Es inútil decir que los cristianos se abstienen absolutamente de estas prácticas supersticiosas, que sustituyen á veces con ejercicios de piedad.

(Se continuará).

Urbanidad en Verso.

PARA LAS NIÑAS.

De ciertas acciones impolíticas.

94. Delante de otros evita
el vestirte y desnudarte;
las uñas no has de cortarte,
ni á nadie al oido hablar;
tampoco interrumpir debes
al que habla ó cuenta dinero;
siendo tambien muy grosero
lo que otro escribe mirar.

95. Los piés y nariz no hurgues,
ni te suenes con ruido:
y lo que de ella ha salido
es asqueroso mirar.
Los lábios y uñas morderte
evita, y desperezarte:
las manos no has de frotarte,
ni los dedos estirar.

96. Ya estés en pié, ya sentada
mantén el cuerpo derecho,
sin caerte sobre el pecho,
ni la cabeza voltear:
advierte que es de gañanes
saludar dando palmadas,
hablar con pasmarotadas
y á cada instante jurar.

97. Una sonrisa oportuna
posee cierto atractivo
y muestra un génio festivo
lleno de amabilidad:
al contrario aquella risa
sin motivo y destemplada
ofende y es reputada
por una simplicidad.

98. Delante de otras personas
os abstendreis de rascaros:
y estando en pié, de apoyaros
en algun mueble ó pared:
si sentadas os halláreis
las piernas no estén cruzadas,
y el tenerlas estiradas
que es ridículo sabed.

99. De ignorante y majadera
se acredita quien pretende
censurar lo que no entiende,
ó por sabionda pasar.
Sé modesta al producirte,
pues nada es tan ofensivo
como el tono decisivo
que una fátua suele usar.

100. El fijar de hito en hito
la vista en algun sujeto
es sumamente indiscreto
y ofende la honestidad:
pero el extremo contrario
de desviarla enteramente
es una muestra patente
de orgullo ó rusticidad.

101. Tocar objetos curiosos
de su dueño sin licencia
seria tal imprudencia
en un exceso incurrir:
si en tu casa ó en las extrañas
dinero por allí vieres,
vuelve la cara si quieres
de la tentacion huir.

102. Desprecia sin enojarte
las chanzas y bufonadas
de gentes mal educadas
cuyo tema es zaherir:
y como tales menguados
hasta el punto no te abajes
de hacer gestos y visajes,
ó á costa ajena reir.

103. Jamás desmintais á nadie
de un modo brusco y grosero
tratándole de embustero,
ó que falta á la verdad;
sólo se debe en tal caso
manifestar sin enfado
que *quizás va equivocado,*
y las pruebas alegad.

104. Siempre que á alguna persona
dirigirte se te ofrezca,
no te arrimes que parezca
que la tratas de besar;
hablar con ella jadeando
seria cosa ofensiva;
y su rostro con saliva
guárdate de salpicar.

105. No envidies las cualidades
naturales ó adquiridas
que otras más favorecidas
sobre tí puedan juntar,
ántes bien, si reconoces
un mérito verdadero,
con semblante placentero
lo tienes que confesar.

EPILOGO.

106. La niña buena cristiana,
instruida, laboriosa,
cortés, discreta y que goza
de un sensible corazon,
circunstancias atesora
tan nobles y relevantes,
que inspira á sus semejantes
aprecio y admiracion.

FIN.

Variedades.

BOTÁNICA

El árbol más célebre del continente austral es sin contradiccion el *eucalyptus*, que pertenece á la familia de los mirtáceos. Su nombre griego, que significa "muy cofiado," se le ha impuesto á causa de la especie de cofia que recubre su flor antes de abrirse. Cuando ese opérculo acaba de caer, los numerosos estambres que se lanzan fuera del cáliz, en forma de penacho, producen bellísimo efecto. Conócense ya unas 30 especies, siendo las principales las tres siguientes:

El *mógano ó eucalyptus robusta*, que vegeta en los terrenos arenosos, el más majestuoso de los árboles de Australia. Su tronco elévase á veces hasta 150 piés, con 30 de circunferencia. Su fruto que se asemeja á una pipa de fumar, es el ordinario alimento de los *kangurus* y de los otros marsupiales, y su madera resiste á la voracidad de las hormigas blancas. Su color es de un rojo oscuro, con grandes venas, y se hiende fácilmente, aunque sea muy pesado. Empleásele en toda clase de obras de carpintería. Los Ingleses le apellidan el anacardo de Australia.

Viene en seguida el *eucalyptus resinífera*, que los colonos llaman *red-gum-tree* (árbol de goma roja). Esa especie de resina que destila presta grandes servicios en medicina.

El *eucalyptus* llamado *duotta* por los indígenas tiene la madera blanca, y es de una extraordinaria dureza. En las cavidades de su tronco el agua pluvial se conserva fresca y límpida como en un recéptaculo natural. Los indígenas, apremiados por la sed, practican un agujero en los nudos del árbol, y una vez satisfechos cierran la abertura á fin de aprovechar en otra ocasion el agua que resta.

DIAMANTES ARTIFICIALES.

Un auditorio más numeroso que el de costumbre acudió á la ultima sesion de la Sociedad real de Lóndres, para oir á M. Hannay hablar de sus diamantes artificiales.

El presidente hizo observar que sin duda el interes general que despierta la formacion artificial de los diamantes, es lo que reunió tantos oyentes, y que la última comunicacion de M. Hannay contiene hechos que merecen séria atencion, pero que la actitud de la ciencia es siempre escéptica, y que reclama pruebas más completas de la metamorfosis del carbono en diamante.

Cuando se haya demostrado bien el hecho, y la identidad de los productos artificiales y naturales se compruebe con el microscopio, entonces el escepticismo de los sábios desaparecerá para siempre. Despues recordó á la sociedad que la nota que se iba á leer no era más que una exposicion sumaria, y que los miembros de la Sociedad real esperaban con curiosidad una Memoria completa y detallada.

El profesor Stokes leyó entonces la siguiente nota de M. Hannay:

"Prosiguiendo mis investigaciones sobre la solubilidad de los sólidos en los gases, he observado que muchos cuerpos, tales como la sílice, la alumina y el óxido de cinc, que son insolubles en el agua á la temperatura ordinaria, se hacen solubles á un elevadísimo grado cuando se exponen bajo una presion muy alta á la accion de los gases del agua (*water-gas*) .... *hidrógono....?* Se me ocurrió la idea de que podria hallar tambien un disolvente para el carbono; y, como una disolucion gaseosa abandona casi siempre cristales sólidos cuando se hace desaparecer el disolvente ó cuando se debilita su poder disolvente, parecia probable que el carbono podria depositarse en el estado cristalino.

Despues de gran número de experimentos, reconocí que los carbones ordinarios, tales como el de madera, el negro de humo y el grafito no eran atacados por los disolventes más probables; se producia una accion química en vez de una disolucion.

Debo, sin embargo, indicar una reaccion curiosa, en la cual parece producirse carbono en el estado nativo. Cuando se calienta bajo presion un gas que contenga carbono é hidrógeno en presencia de ciertos metales, su hidrógeno es absorbido por el metal, y el carbono queda libre.

Este hecho puede explicarse, como lo sugirió el profesor Stokes, por el descubrimiento de los profesores Livring y Dewar; el hidrógeno posee á muy altas temperaturas una afinidad poderosa para ciertos metales, el magnesio principalmente, y forma con ellos compuestos sumamente estables.

Cuando el carbono, exento de hidrocarburos, á una temperatura próxima al rojo y bajo una fuertísima presion, se pone en presencia de un compuesto estable que contenga azoe, este compuesto azoado obra de tal modo sobre el carbon, que se encuentra este bajo la forma clara y trasparente del diamante.

La gran dificultad de la operacion está en construir un vaso cerrado capaz de resistir esta elevada temperatura y estas presiones enormes; los tubos construidos como los cañones de fusil (con una cinta (*coil*) de hierro forjado) y que miden media pulgada de diámetro exterior, se rompen nueve veces por cada diez que se usen.

El carbono obtenido en los experimentos es tan duro como el diamante natural, raya todos los demás cristales y no tiene accion sobre la luz polarizada. Los cristales que obtuve presentan facetas curvas pertenecientes á la forma octóedrica, y el diamante es la única sustancia que cristaliza de esta manera. Los cristales arden fácilmente sobre una lámina delgada de platino bajo la accion de un buen soplete, no dejan ningun residuo y se los puede tener dos dias en el ácido fluorídrico sin percibir trazas de disolucion, aunque se procure la ebullicion. Calentando un fragmento en el arco eléctrico se pone negro, reaccion enteramente característica del diamante.

Ultimamente hice construir un aparatito para obtener la combustion de estos cristales y determinar su composicion Seguí el método ordinariamente empleado en el análisis orgánico, pero los cristales de diamante fueron colocados en una lámina delgada de platino, y la combustion se verifica en el oxígeno puro. El resultado fué que el ejemplar (14 mgrms.) contaria 97·85 por 100 de carbono, aproximacion muy exacta, atendiendo á la pequeña cantidad de que yo disponia." (*Les Mondes*).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 10 de Diciembre de 1881. Núm. 50.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—San Francisco de Sena—Actualidades:—1. Fuga.—2. *Errata corrige.*—3. Matrimonio.—4. Error del *N. Y. Sun.*—Remitido—La Fe de María—Condado de Grant—Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—Variedades.

CRONICA GENERAL.

Funeral.—Se nos comunica de Albuquerque lo que sigue: "El funeral del finado P. Chaves se hizo con mucha pompa en Valencia el dia 28 del pasado. Fueron á buscar el cuerpo del difunto á la casa de su hermano, distante unas dos millas de la plaza, y desde allí fué llevado á la Iglesia, precediéndole un desfile de mil personas, y seguido de cuarenta entre carruajes y carritos, y de un gran número de hombres á caballo. El acompañamiento fúnebre fué verdaderamente imponente y bien ordenado, y la asistencia á la Santa Misa fué igualmente devota y recogida. Los Padres que estuvieron presentes en dicha circunstancia, fueron los RR. Raillere, de Tomé; Paulet, de Belen; Peyron, de la Isleta; Parisis, de Bernalilla; Baldassarre S. J., de Albuquerque. Cantó la Misa el P. Raillere, haciendo de Diácono el P. Paulet, y de Subdiácono el P. Parisis. Los restos mortales del venerado P. Chaves fueron sepultados en la Iglesia de Valencia despues de las ceremonias acostumbradas, y de algunas tiernas y conmovedoras palabras de despedida que le dirigieron el P. Raillere, y el P. Baldassarre. El P. Chaves acabó su santa y laboriosa vida en Valencia, que le vió nacer, y recibió los honores fúnebres, y las últimas muestras de sincera y acendrada amistad del P. Raillere, quien le sirvió de maestro, guia y consejero para emprender en su edad ya madura la carrera eclesiástica, en la que atesoró ricos méritos para el Cielo, recompensados en cierto modo tambien en la tierra en la pompa y solemnidad de sus funerales. **R. I. P.**

Convento de Los Alamos, N. M.—Como saben nuestros lectores, el Lunes de la semana pasada, cuatro Hermanas de la Merced tomaron posesion del nuevo Convento de Los Alamos, N. M. Los nombres de las Hermanas son como sigue: Ha. M. Bernard, Superiora, Ha. M. Antonia, Ha. M. Petra, y Ha. M. Alacoque.

Hay un proyecto próximo á realizarse de juntar Las Vegas con Denver por medio del D. & R. G. R. R. El camino empezaráá construirse de una vez en el Moro, para que esté terminado hasta Trinidad en este invierno. Luego en la próxima primavera será continuado por el *Long's Canon*, y penetrará en Nuevo Méjico despues de atravesado el Raton. De allí pasando por Cimarron City y Fort Union, terminará provisoriamente en Las Vegas, para ser continuado despues, segun la intencion de la Compañía, hasta el Socorro.

Los Ojos Calientes de Las Vegas.—El *Railway Register* dice que la Compañía de A. T. y Santa Fe se propone hacer cuanto esté de su parte, para popularizar los Ojos Calientes de Las Vegas, proveyéndolos de todas las comodidades necesarias para que lleguen á ser el lugar mas saludable de Suroeste. Pronto será terminado el nuevo *Hotel* que se está construyendo, y que contendrá 200 cuartos. Además la Compañía tiene intencion de gastar una cuantiosa suma para hermosear más y más el lugar.

Texas Pacific.—Dice el *Fronterizo*: "El 1o. del presente debe haberse unido en el Paso, Tejas, el ferrocarril Texas Pacífico con el Sur Pacífico que pasa por esta ciudad. El primer tren directo entre San Francisco y New Orleans partirá el dia 15, de la primera de dichas ciudades. Con esta nueva union se espera una competencia entre los ferrocarriles Texas Pacific y el Topeka y Santa Fe que se unen en el Paso con el Sur Pacífico. Con el fin de ver si es posible evitar ese choque de encontrados intereses, se han reunido en el Paso, Texas, los principales magnates de dichos tres ferrocarriles, y están actualmente en arreglos sobre precio de flete de carga y pasajeros."

Concilio provincial.—Leemos en el *Western Home Journal* que los Obispos de la provincia eclesiástica de Cincinnati se reunieron últimamente en la Catedral con el fin de tomar las disposiciones preliminares para celebrar un concilio provincial, prévio el permiso de Roma, que ya está dado. Para la inauguracion del Concilio fué fijado el segundo Domingo de la próxima Cuaresma. Los Obispos discutieron tambien las materias sobre las que versarán las deliberaciones del Concilio.

¡Enorme!—Es cosa que sorprende el oir que para enlutar unos cuantos edificios públicos en Washington en ocasion de los funerales del finado Presidente Garfield, se gastaron nada menos que $300,000. Y si á estos se añaden los salarios de los doctores y otros gastos hechos durante la prolongada enfermedad del Presidente, se tendrá probablemente la enorme suma de $500,000! A este propósito dice el *Santa Fe Democrat*: "En este país cuesta más enterrar un Presidente muerto, que mantener á dos vivos que desempeñan su cargo por un término entero cada uno."

En el Ave Maria Se lee: "Las ruinas de la Torre de Babel sirven ahora de pedestal para una estátua de la SSma Vírgen. Las ruinas forman una colina, en cuya cima existe todavía una parte del antiguo muro que ha resistido á todas las injurias del tiempo. El Superior de los Misioneros Carmelitas en

Bagdad, despues de celebrar la Santa Misa, colocó la estátua de la SSma. Vírgen sobre el punto más alto del muro, y queda en tal manera, que solo á una cierta distancia de la base de la torre puede vérsela. Es muy pequeña en proporcion de su elevacion, y es preciso que se sepa que se halla allí dicha estátua para reconocerla."

Conversiones.—En una Mision dada pocos dias ha en Bay City, Michigan, por los RR. PP. Cooney y Soulnier, de la Congregacion de la Santa Cruz, Notre Dame, varios Protestantes se convirtieron al Catolicismo, y otros se están ahora instruyendo para ser recibidos en el seno de la verdadera Iglesia.

Una Señora Judía, por nombre Mary Franis, de Cottingham, Inglaterra, quien poco ha cumplió 100 años de edad, se ha convertido al Catolicismo.

Indios.—Segun el *Periódico Oficial* de Chihuahua, Méjico, á seiscientos ascienden los bárbaros que se encuentran en aquel Estado, merodeando por Galeana, y capitaneados por el Indio Jú. El mismo asegura que este número crece todos los dias con los que vienen de las reservas.

Méjico.—En una carta escrita de Chihuahua al *Progresista* del Paso del Norte, se le da cuenta de las mejoras que se están practicando en aquella ciudad, y que consisten en un nuevo y magnífico alumbrado, en asientos muy elegantes de hierro y en una hermosísima fuente que se está colocando en la plaza. En la misma se decia que infinidad de personas habian salido de aquella ciudad con direccion al Paso del Norte para asistir á las fiestas de Guadalupe.

Italia.—La *Unitá Cattolica* de Turin, despues de haber observado el estado de los espíritus en Italia, cree que la monarquía de Saboya perdió más de lo que ganó en el último viaje del Rey Humberto á Viena, y que ahora más que nunca, tiene que temer los peligros interiores, las discordias parlamentarias, los atentados de los conspiradores y los manejos de la demagogia. Además, no es posible que cuente con el apoyo del imperio y del emperador de Austria, para mantener un reino formado con los despojos de Austria, de los príncipes italianos, y del Jefe de la Iglesia.

Los periódicos de Nápoles dan detalles del terrible huracan que se ha dejado sentir en aquella ciudad. El viento derribaba las personas, los caballos, los coches y hasta llegó á volcar algunos tranvías. Hacia volar por los aires los faroles y chimeneas, arrancaba los árboles y hasta un buque surto en el puerto zozobró, pereciendo algunos de sus tripulantes.

Irlanda.—Se nota ahora entre los colonos una general tendencia en favor del *Land Act.* Segun escribian de Dublin con fecha 13 de Nov. último, ascendian á 30,000 las demandas presentadas al tribunal agrario por los que pedian se les fijara la renta que habian de pagar. Sin embargo corren rumores de que los colonos que han acudido al tribunal agrario lo han hecho obedeciendo las órdenes de los jefes de la *Land League*, que habian cambiado de táctica y querian enviar á la Comision tantos asuntos de una vez que no pudiera despacharlos.

Una cura maravillosa acaba de verificarse en Knock. Una persona de Kenmare, que por nueve años habia estado enferma, despues de ser llevada junto al altar, y de recibir la Comunion, se levantó, hincóse de rodillas, y quedó perfectamente restablecida. Muchos que allí estaban presentes, fueron testigos del hecho.

Alemania.—El Reichstag se halla así constituido: conservadores, 56; conservadores-liberales, 29; centro ultramontano y güelfo, 110; nacionales-liberales, 47; secesionistas, 41; progresistas, 59; liberales indeterminados, 5; demócratas, 7; socialistas, 9; polacos, 17; alsaciano-loreneses de la protesta, 15; daneses, 1. No hay que darle vueltas: Bismark no puede contar más que con 85 conservadores de dos matices; si procura conquistarse los nacionales-liberales, le valdrá 47 votos más. Total 132. La tercera parte del Reichstag. Si, por el contrario, Bismark procura ganarse el centro católico y lo une á los conservadores, le valdria un total de 195 votos. Faltan todavía tres para tener mayoría. El orgulloso príncipe de Bismark, gran canciller del imperio, acaba de sufrir la más vergonzosa derrota que puede sufrir un hombre político.

Francia.—Por fin tenemos ya el *Gran Gabinete*, el ministerio *salvador!* Se compone de esta forma: M. Gambetta, Presidente del Consejo de Ministros, y ministro de Negocios Extranjeros; M. Waldeck-Rousseau, ministro del Interior; M. Allain-Targé, Hacienda; M. Déves, Agricultura; M. Raynal, Obras públicas; M. Campenas, Guerra; M. Gougeard, Marina; M. Proust, Bellas Artes; M. Cochery, Correos y Telégrafos; M. Pablo Bert, pública Instruccion; Cazot, Cultos; M. Rouvier, Comercio y Colonias. ¡Hé aquí en cuáles manos vino á parar el gobierno de aquella noble nacion!

Rusia.—Hace pocos dias fueron arrestados cinco individuos empleados en el palacio del Czar en Gatchina. Uno de ellos hizo revelaciones sobre un complot que debia ser una repeticion del atentado del palacio de Invierno. Este descubrimiento produjo gran sensacion, y son severísimas las medidas tomadas en la residencia imperial. Muchos oficiales de marina han recibido recientemente copias de la proclama de la junta directiva revolucionaria, en las cuales se les invita á adherirse á la causa de la libertad y de la justicia, advirtiéndoles al mismo tiempo que si estaban resueltos á secundar la fuerza bruta, los ejecutores de la voluntad del pueblo sabrán castigarlos de una manera terrible.

Venezuela.—Noticias de Venezuela dicen que el Presidente Guzman Blanco, en prevision de una revolucion, ha movilizado 10,000 hombres, y puesto guardias al rededor de su residencia. El comercio está completamente estancado.

Se dice tambien que hubo un atentado contra la vida del Presidente, pero sin resultado.

China.—El terrible huracan que asoló últimamente el Tongking, causó graves daños á los pobres Católicos de China. Estos perdieron en aquella provincia doscientas Iglesias, treinta y cuatro residencias parroquiales, y dos mil casas y un Colegio, quedando ahora 6,000 Católicos sin recursos ni amparo, excepto el que esperan de la Providencia de Dios, y de la caridad de sus hermanos en la fé.

Miscelánea.—El Dr. Quinn, uno de los millonarios de California, emplea 20 buques para el trasporte de su trigo á Inglaterra. El posee 50,000 acres de tierra muy fértil, de los que 45,000 fueron este año sembrados de trigo. Un solo surco mide 17 millas de largo.

Acaba de establecerse en Albuquerque el Primer Banco Nacional, con un capital autorizado de $200,000. El Presidente es el Sr. Mariano Otero: Vicepresidente, el Sr. Nicolás T. Armijo, y Cajero, el Sr. Daniel Gray. En la misma villa se piensa formar una Compañía de minas, con el objeto de hacer explotaciones en las faldas de las colinas inmediatas.

El Gobierno de Bengala, Indias, ha destinado la suma de Rs. 10,000 para ensanchar las escuelas de niñas, dirigidas por las Hermanas de Loreto en Bow Bazar.

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 11-17.

11. *Domingo III de Adviento.*—San Dámaso, papa y conf. San Sabino, ob.
12. *Lunes.*—Santos Sinesio, Epímaco, Alejandro, Hermógenes, Donato, Majencio, Constancio, Crecencio, Justino y otros, mrs.
13. *Mártes.*—Santa Lucia, vg. y mr. Santos Orestes y Antioco, mrs.
14. *Miércoles.*—San Nicasio, ob. y mr. San Arsenio, mr. Santa Eutropia, vg. y mr.
15. *Jueves.*—San Valeriano, ob. y conf. Santa Cristina, esclava.
16. *Viernes.*—San Eusebio, ob, y mr. Santa Elvina, vg. y mr. Santa Adelaida, emperatriz.
17. *Sábado.*—San Lázaro, ob. y mr, San Franco *de Sena*, conf., carmelita. Santa Vivina, vg. y monja.

SAN FRANCO (ó FRANCISCO) DE SENA, CONFESOR.

El bendito San Francisco de Sena fué natural de Groti, aldea de Italia, seis millas distante de la ciudad de Sena. Nació el año 1211, á 3 de diciembre. Los primeros años de su vida no fueron edificantes, mas despues, convirtiéndose con todo su corazon a Dios, entró en la religion carmelita. No es decible los fervores con que procuró, que con el nuevo estado se conformase la vida. Ninguno habia más diligente en el trabajo, más continuo en la oracion, más ferviente en los rigores, más afecto á la humildad, siendo en todo un perfecto ejemplar. En el coro siempre era el primero, sin faltar por esto á las ocupaciones en que le ponia la obediencia. Enriquecido con tantas virtudes, le dió Dios ciencia superior á su capacidad, con la cual, siendo un hombre lego en su profesion, y rudo en ingenio, hacia unos sermones llenos de noticias tan provechosas y delicadas, que se conocia bien que su caudal era celestial é infuso. Oíale el pueblo con mayor provecho, gusto y atencion, que los sermones más estudiados de los predicadores. Ya habia entrado en los ochenta años de su edad, cuando le envió Dios una calentura tan aguda, que sobre sus grandes rigores y abstinencias le debilitó mucho. Hizo una confesion general con muchas lágrimas: recibió los santos sacramentos; é hincado de rodillas y con tiernísimas lágrimas, dijo á los religiosos: Padres mios, bien sé que he sido un religioso muy imperfecto, y de ningun provecho: perdónenme por el amor de Dios, y pidan por mí al Señor, para que extienda sobre este miserable pecador los brazos de su misericordia, y se digne llevarme á su reino. Antes de expirar, exclamó: Buen Jesus y Dios mio, recibe en tus manos mi espíritu; y con estas palabras se lo entregó con grande quietud y consuelo el dia 11 de diciembre de 1291.

ACTUALIDADES.

1. La fuga de siete prisioneros, que habian trabajado una buena parte de la noche, para abrirse un paso á través de los muros de la cárcel, sin que nadie supiese nada, fué la noticia que en la mañana del dia 3 sorprendió á los habitantes de Las Vegas. Dejando á otros diarios el cuidado de pedir de las autoridades que hagan investigaciones, con el intento de averiguar si hay ó no alguno, que por su oficio sea responsable de ese hecho, nosotros solamente pediremos, que en el porvenir se tomen serias medidas, á fin de poner en salvo los derechos de la justicia. Los ciudadanos pacíficos y honestos con razon se quejan de que, ora por una via, ora por otra, un sinnúmero de crímenes quedan impunes; que harta sangre se derrama, harto terror se va esparciendo, sobre todo en ciertos puntos del Territorio, y no se ve sin embargo que la justicia reciba debida satisfaccion. La Moral cristiana y las instituciones del país condenan unánimemente esos desmanes populares que se procura cohonestar con el nombre de Ley Lynch; mas por otra parte tampoco se aviene con el honor y tranquilidad de una sociedad civilizada el que los malhechores no expien su delito. Es cierto que, á pesar de la buena administracion de la justicia, no han de cesar los crímenes, pero serán sin duda más raros y menos deshonrosos para la comunidad en cuyo seno se cometen.

---

2. *Error de Imprenta:* En la seccion "Costumbres Chinas" de nuestra última entrega hay un pasaje que es ininteligible, por razon de que las primeras cuatro lineas de la página 587 deberian preceder el primer renglon de la página 586.

---

3. Las correspondencias, relativas á los casados, que por estos dias han aparecido en las columnas de nuestros contemporáneos, el *Gazette* y el *Optic*, nos dan derecho á sacar una consecuencia; y es que cuando se trata de refrenar las pasiones, es inútil marcar un límite, si este límite no es inalterable. Hace ya algun tiempo que van excitando el alarma, tambien en el campo cismático é infiel, los males que se derivan de la profanacion del matrimonio. Si no fuera por el espíritu de partido, el fanatismo de la herejía, la ignorancia, ó las preocupaciones de la educacion, no habria nadie hoy dia, que no confesara con franqueza la sabiduría profunda de las máximas católicas, con respecto á la union del hombre con la mujer. Sin salir de América, basta leer las estadísticas de los divorcios que se conceden anualmente en los varios Estados de la Union, así como ciertas relaciones que dia por dia nos traen los periódicos del país, para concluir que, aun dejando á un lado toda razon de órden revelado, el dique más seguro contra el ímpetu de las pasiones es dejarlas de una vez sin sombra ninguna de esperanza. El que sigue otro sistema muestra claramente que no conoce la índole propia del corazon humano, y obra como aquel que, arrojando una chispa á un monton de pólvora, se lisonjeara con la idea de que será fácil apagar el incendio.

4. Para el *Sun* de Nueva York el Emperador del Japon es el mejor avisado de todos los Monarcas del mundo. ¿Y porqué? Porque intenta abdicar su poder absoluto, concediendo á sus súbditos un gobierno representativo. Con esto, dice el *Sun*, el Emperador del Japon salvará su trono de los atentatos revolucionarios, y su vida de las bombas homicidas. Nada tenemos que decir contra los gobiernos populares, sin embargo la experiencia demuestra que no son, como parece opinar el periódico neoyorkino, la salvaguardia de la paz civil, ni de la vida de los príncipes.

(Remitido)

Parroquia de Santa Fe, N. M.,
5 de Diciembre de 1881.

Sres. Redactores de la Revista Católica.

Muy Señores mios y de mi mayor aprecio: Acabo de leer en la Crónica del último número de su muy estimado periódico, que la Mision, predicada en nuestra Catedral en el mes pasado, sigue todavía produciendo sus frutos saludables. Es verdad, Señores Redactores, y esto me induce á enviarles otros pormenores acerca de la misma, para que quede mejor grabado en la memoria de todos el recuerdo de esos dias de tantas bendiciones celestiales para nuestra Parroquia.

Concluida la Mision en la Catedral, el Rev. Padre S. Diamare, en compañía del Rev. Grom, Teniente-Cura de Santa Fe, por disposicion del Muy Rev. P. Eguillon, Vicario General de este Arzobispado, salió para predicar breves Misiones en varias poblaciones, que se encuentran á alguna distancia del centro de la Parroquia.

El dia 22 de Noviembre por la noche se comenzó la primera en la hermosa Capilla de San José de la Ciénega, que dista unas 15 millas de la Catedral. La poblacion se compone de unas 60 familias, viviendo casi todas más ó menos léjos de la Capilla. Sin embargo, á pesar de la distancia y del frio bastante intenso que hacia, vióse á aquella buena gente asistir asiduamente por la mañana y por la noche á los ejercicios de la Mision que duró tres dias. Se acercaron á los Santos Sacramentos más de 250 personas.

La tarde del dia 25 y la mañana del dia siguiente se empleó en otra pequeña Mision, la cual tuvo lugar en la Capilla de San Isidro del Agua Fria, que dista unas cinco millas de la Catedral. Aquellos piadosos feligreses aguardaban con ansia la llegada de los Padres Misioneros, así es que tan pronto como les vieron venir llenaron la Capilla, á fin de oir el Sermon de introduccion. Por la noche, luego que acabaron los ejercicios de la Mision, casi todos se confesaron, aunque muchos ya habian logrado el Jubileo durante la Mision de la Catedral. Comulgaron más de 170 personas.

En la tarde del dia 27 empezóse otra Mision en la Capilla de Jesus, Maria y José del rio Tesuque á 4 millas de Santa Fe. Aquí la gente salió al encuentro de los Padres, acompañándoles con mucho órden y señales de santa alegría hasta la Capilla. Los habitantes de este poblado viven, como los de la Ciénega, en casas más ó menos apartadas la una de la otra. Con todo, fué admirable la asiduidad con que asistieron á los ejercicios de la Mision, tanto por la mañana, como por la noche. Muchos de los que vivian muy léjos de la Capilla, tuvieron que sufrir no pocas penalidades, para disfrutar el beneficio de la palabra de Dios. Todos se confesaron, á excepcion de uno solo que hallábase ausente de su casa por aquellos dias. Recibieron el Pan de los Angeles más de 180 personas.

En cada una de estas Misiones se recogieron frutos abundantes de vida eterna. Muy á menudo la voz del Predicador era interrumpida por el llanto y sollozos de hijos pródigos arrepentidos. Se quitaron escándalos que habian durado por años; se acercaron á los Santos Sacramentos personas que desde largo tiempo no se confesaban; empezó á reinar la paz en el seno de no pocas familias, y en todas recobraron nueva vida la fe y piedad cristianas.

Se ponia término á dichas Misiones con una devota y edificante procesion. En la Ciénega y en el Rio Tesuque se bendijo tambien una Cruz, la que fué plantada con mucha solemnidad delante de las respectivas Capillas, cual recuerdo de la Mision de 1881. En el Agua Fria, al acabarse la Mision, los principales Señores se reunieron en una junta, presidida por los Padres, con el objeto de tomar resoluciones, para evitar por todos los medios, que la ley permite, la pública deshonestidad. El empeño de los Señores que componian la junta, para llevar á cabo tan santo intento, se dió á conocer aquella misma tarde, pues inmediatamente se puso mano á la obra, á fin de hacer desaparecer algunos escándalos que habia. Y Dios bendijo ampliamente los deseos de esos buenos Padres de familia, ya que se consiguió que unos aquella misma noche, y otros el dia siguiente, abandonasen sus malas prácticas, y volviesen arrepentidos á la frecuencia de los Santos Sacramentos.

Antes de acabar este comunicado, no puedo menos de hacer mencion honorable de los Señores D. Nazario Gonzalez y D. José Sena, que desplegaron un celo verdaderamente digno de ser admirado, el uno en favor de sus vecinos, los habitantes de la Ciénega y el otro en favor de la poblacion del Rio Tesuque. Un elogio semejante merecen los Señores Romero del Agua Fria, que procuraron los mismos bienes espirituales para sus comarcanos.

Soy de Vds. con alto respeto, S. R. A.

La Fe de Maria.

En esta semana que media entre las fiestas de la Concepcion Inmaculada de la Madre de Dios y de su santísimo parto virginal, nos proponemos ofrecerle un obsequio de nuestro afecto y veneracion filiales, vindicando más por extenso de lo que hicimos en nuestro Nº 46 su Fe pura y firme en la divinidad de su Hijo contra los ataques monstruosos de un impío papelucho, cuyo nombre, conocido ya de nuestros lectores, es *El Heraldo* de Ixtapan del Oro, Estado de Méjico.

No se acabó el odio satánico que los hijos de la Herejía juraron profesar siempre contra la Mujer sin mancilla. Ni es extraño. La serpiente infernal, cuya cabeza aplasta el pié virgíneo de Maria, no puede olvidar las eternas enemistades puestas entre ella y la mujer, y entre su raza y la descendencia de la mujer; y la rabia y furor que no puede á veces vomitar contra la descendencia de la mujer, JESUCRISTO, vomítala contra la mujer misma, MARIA. Extraño, sí, parecerá, antes bien inconcebible, que, entre todas las prerogativas y virtudes, ataquen los herejes la Fe de Maria. Generalmente ceban su saña en negarle el título de Madre de Dios, en combatir su virginidad perpetua, en destrozar sus imágenes, en denigrar su concepcion inmaculada. La idea de negar hasta su Fe en Jesucristo no ha ocurrido sino á desesperados como *El Heraldo* de Ixtapan del Oro, que se precia de ser en esto "*Original:*" y no hay duda que muy original es, muy estrafalario, ya sea en el asunto que intenta probar, ya en el sistema que adopta para conseguirlo.

Es el asunto que—Maria, ó no creyó nunca en la divinidad de su Hijo, ó, si creyó al principio, luego perdió toda su fe en los treinta años de su vida privada, y solo la recobró convirtiéndose despues de la Resurreccion de Cristo.

El solo anunciar semejante proposicion parece tal portento de audacia y de absurdidad, que desconcertaria la lógica hasta de Lucifer; pero no desconcierta á los herejes de *El Heraldo*. Con su sistema de dar por hechos ciertos é incontestables, lo que él mismo acaba de deciros son meras suposiciones suyas; sacando conclusiones indudables de premisas forjadas por su imaginacion; desfigurando los hechos é interpretándolos segun su antojo y malignidad heretical; tomando por vicio lo que es perfeccion sublime, de la que demuestra no comprender ni los primeros elementos, se figura *El Heraldo* haber probado su asunto hasta la evidencia, y desafía "todo el orbe católico" á que le convenzan de falsedad.

Aceptamos el desafío, y vamos á examinar, con toda la brevedad posible, cada una de sus pruebas *incontestables*. Empecemos por las

"PRUEBAS DE CANÁ."—En el Cap. II de San Juan, leemos que celebrándose "unas bodas en Caná de Galilea, donde se hallaba la madre de Jesus, fué tambien convidado á las bodas Jesus con sus discípulos. Y como viniese á faltar el vino, dijo á Jesus su madre: No tienen vino. Respondióle Jesus: Mujer, ¿qué nos va á mí y á tí? aun no es llegada mi hora. Dijo su madre á los sirvientes: Haced lo que él os dirá." Sabemos lo que se siguió: Jesus mandó llenar de agua seis hidrias de piedra, y con su omnipotencia divina mudó aquella agua en vino.

¿Quién no admira en este hecho la fe vivísima y la confianza de Maria? Compadecida de la vergüenza y apuro de sus amigos, cuando les viene á faltar el vino, quiere socorrerlos. Sabe que su Hijo es Dios, y puede remediarlo todo con solo quererlo; sabe que no le negará nada á ella, que es su madre; y dirígese á El, exponiéndole sencillamente la necesidad de sus amigos: —"No tienen vino." Jesus le responde como reprendiéndola: "Mujer, ¿qué nos va á mí y á tí?" Dícele que aun no es llegada la hora de los prodigios que El habrá de obrar; y Maria, lejos de desalentarse, y como si su hijo le hubiese dicho: Haz lo que quieras: anticiparé por tí la hora de los milagros, "dijo á los sirvientes: Haced lo que él os dirá."

¿Qué más prueba de la fe de Maria en la divinidad de su Hijo? No; señores: dice *El Heraldo* sabiondo: antes bien esta es la primera prueba de la *incredulidad* de Maria. Sus palabras, "No tienen vino," no nacieron de su fe; sino de "un deseo de probar si su Hijo era el Mesías ó no." Como "Satanás, cuando tentó al Salvador, dijo: 'Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan;'" como los Fariseos decian á Jesucristo crucificado: "Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz;" así Maria no creia en Jesus, y pidióle un milagro solo para ver si verdaderamente era Dios y el Mesías.

Conque, Maria no creia. ¿Y quién se lo ha dicho á *El Heraldo?* ¿No es esto cabalmente lo que habia de probar con el hecho de las bodas de Caná? ¿Cómo es ahora que, en vez de probarlo, lo da por cosa ya cierta y probada? Ah! el pobrecito es muy sincero. Confiesa que no hay aquí sino una mera suposicion suya; mas esta *suposicion* se convierte en un *hecho* irrefragable por medio de los siguientes profundísimos argumentos.

El milagro de Caná fué el primero que hizo Jesus: luego "en el trascurso de treinta años," Maria no habia visto ni "una sola prueba milagrosa de la divinidad de su Hijo;" y esto *debió* "hacerle dudar de ella."

Debió:—díjolo *El Heraldo*, punto redondo.

Pero, ¿y el milagro de los milagros, el haber ella concebido á aquel Hijo sin obra de varon? ¿ignorábalo acaso Maria? ¿podia ignorarlo? Vos mismo, señor *Heraldo*, decís en el exordio de vuestra fastidiosa perorata que Maria "era una

casta doncella Israelita; una vírgen *instruida en las sagradas escrituras de su pueblo.*" ¿Y qué? ¿No anunciaban las Escrituras que el Mesías naceria de una vírgen? ¿Y podia dudar Maria que ella era esa vírgen profetizada? ¿No habia oido del ángel Gabriel que el Espíritu Santo descenderia sobre ella, y la virtud del Altísimo la cubriria con su sombra: por cuya causa el santo que de ella naceria seria llamado HIJO DE DIOS? ¿Habia por ventura olvidado las palabras de Elisabet que, "llena del Espíritu Santo," llamóla "Bendita entre las mujeres" y MADRE DE SU SEÑOR? Qué más? Maria habia visto postrados delante de su Hijo á los tres Reyes del Oriente, conducidos á Belen por una estrella milagrosa; habia visto á su Hijo salvado milagrosamente del furor de Herodes; habia oido al justo Simeon, inspirado del Espíritu Santo, que tomando en sus brazos al niño Jesus, "bendijo á Dios, diciendo: Ahora, Señor, sacas en paz de este mundo á tu siervo, segun tu promesa. Porque ya mis ojos HAN VISTO AL SALVADOR que nos has dado: al cual tienes destinado para que, expuesto á la vista de todos los pueblos, sea luz que ilumine á los gentiles y la gloria de tu pueblo Israel." Y todo este conjunto de prodigios—el haber concebido siendo vírgen; las profecías verificadas; las revelaciones hechas á Maria misma, á José, á Elisabet, á Simeon, á los tres Reyes, etc.; los nombres de Hijo de Dios, y Salvador de su pueblo, dados á Jesus, y el de Madre del Señor, dado á Maria—todo eso, decimos, ¿no es un conjunto de pruebas milagrosas, que tenia Maria de la divinidad de su Hijo?

Concediendo, pues, que la conversion del agua en vino fué el primer milagro que hizo Jesus, es, sin embargo, evidentemente falso que ni "una sola prueba milagrosa de la divinidad de su Hijo" habia visto Maria antes de las bodas de Caná. Escudriñen mejor las Escrituras los herejes de *El Heraldo.*

Pero, replica el odioso enemigo de la Madre de Dios, "Si la observacion de Maria—'no tienen vino' —hubiera nacido de una fe grande que tuviera ella en Cristo, creemos que jamás la hubiera reprendido, como hizo, diciendo: 'Mujer, qué tengo que ver contigo?' "

No la reprendió, *Heraldo* amable; no la reprendió, mas nos enseñó á nosotros que en sus acciones *teándricas*, es decir en las que hacia, no como hombre, mas como Dios-Hombre, cuales eran los milagros, no dependia de su madre, ni de ninguna consideracion humana, sino de solo su Padre celestial, á quien solo obedecia. Pero supongamos, para condescender con vuestra terquedad, y sin concederlo, que en las palabras citadas (y mal traducidas) haya una verdadera reprension; pues qué? ¿reprenderia Cristo á su madre por su falta de fe en El? ¿De dónde lo inferís? Esto es cabalmente lo que os incumbe probar, y otra vez tomáislo por cosa probada ya. Vuestra lógica es maravillosa. Parece más bien que, si reprension hubiera, daríanos Cristo mismo la causa y explicacion de ella en las palabras: "Aun no es llegada mi hora." Es como si dijera á su madre: ¿Pides un milagro para que socorra á estos necesitados? Espérate: conozco yo bien la hora y el momento de obrar milagros: "aun no es llegada mi hora." "Desafiamos á todo el orbe" *heráldico* á que pruebe ser de todo punto inadmisible esta explicacion. Y si, lejos de ser inadmisible, es más natural y más fundada en el texto evangélico, que el simple "creemos" de *El Heraldo*, entonces la supuesta reprension, en vez de argüir falta de fe en Maria supone necesariamente aquella fe en Cristo y en su virtud divina de obrar milagros. Pide Maria un milagro; y Jesus, si la reprendiese, no haríalo por notar en ella falta de fe, sino por pedir un milagro antes del tiempo: "¿Qué nos va á mí y á tí? Aun no es llegada mi hora."

Palabras más duras y ásperas de lo que parecen estas oyó de Cristo la mujer Cananea al pedirle socorro Contestóle El: "No es justo tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros." ¿Hízolo acaso por reprenderla de su incredulidad? Al contrario, *El Heraldo* mismo nos cita esa mujer como tipo de fe viva, por las palabras que mereció oir luego del Salvador: "Oh mujer! grande es tu fe." Solo que desea saber *El Heraldo* porque no dijo estas mismas palabras Cristo á su Madre; ó á lo menos las que dijo del Centurion de Cafarnaum: "Ni aun en medio de Israel he hallado fe tan grande." "Si Maria, sin haber visto ú oido jamás de milagros hechos por su Hijo, hubiera tenido fe en su poder, el Señor la hubiera contado por fe muy grande y la hubiera elogiado." Mas no la elogió. ¿Qué significará eso, sino que Maria no tenia fe?

Celebramos infinito el ver que *El Heraldo* sepa tan justa y exactamente lo que debiera haber hecho Cristo en cada una de las contingencias de su vida. Otra arbitrariedad es esa, señor *Heraldo.* ¿Quién os ha dicho, ó de dónde sacais, que necesariamente Cristo habia de dar elogios públicos á la fe de su Madre en esta ó cualquier otra ocasion? ¿Discurrís seriamente? ¿No ocurren en el Evangelio cien otros milagros sin una sola palabra de elogio para aquellos que con fe en Cristo se los pedian y alcanzábanlos? Y ¿qué mayor elogio que el de los hechos? el de Cristo que dice: "Aun no es llegada mi hora," y, eso no obstante, obra el milagro?

Oh! muy diferentemente obró Jesus con aquellos que pedíanle milagros para tentarle, ó por vana curiosidad. Sabeis muy bien, oh falsos escudriñadores, las contestaciones dadas por Jesus al tentador del desierto, y la que desde la cruz alcanzaron de El los que le insultaban, y la que obtuvo el remendado Heredes, que tam-

bien deseaba ver milagros, y los Escribas y Fariseos de que habla San Mateo en el Cap. XII, 38, y San Juan en el II, 18. En ningun caso satisfizo Jesus á los incrédulos impertinentes, que querian milagros; tratólos al contrario de "Generacion mala y adúltera." Si, luego, en Caná satisfizo á los deseos de su Madre, señal es manifiesta que, no de la incredulidad, como vos aseverais blasfemando y disparatando sin ton ni son, mas de una fe pura y ardorosa procedian aquellos deseos.

Ultima papirotada: "Dice el Evangelista que" [despues del milagro de Caná] " 'sus discípulos creyeron en El:' mas nada dice de su madre." De no decir nada infiere *El Heraldo* que por consiguiente los discípulos creyeron, mas su Madre no creyó. De modo que pidió el milagro para creer, y ni tampoco creyó cuando lo hubo alcanzado. ¡Oh, Vírgen Bendita mil veces! perdonad tanta maldad de vuestros enemigos. El Evangelista, señor *Heraldo*, habló de los discípulos que creyeron, y nada dijo de Maria, porque nada debia decir de ella. No hablaba á necias, y por lo tanto no podia decir necedades. Habló de aquellos que solo empezaron á creer en Jesus cuando vieron su primer milagro. Maria no empezó á creer en El entonces. Creia ya desde cuando saludóla el ángel, diciéndole: "Salve ¡oh llena de gracia! el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.... Has hallado gracia en los ojos de Dios.... Concebirás y parirás un hijo, á quien pondrás por nombre Jesus.... Este será grande, y.... será llamado HIJO DE DIOS."

(Se continuará.)

Condado de Grant.

El informe de este Condado es obra del Sr. W. H. Lawrence, Comisionado de Inmigracion. Lo publicamos aquí compendiado y traducido al castellano, siguiendo el mismo órden con que el autor lo redactó en inglés.

El Condado de Grant está situado al Sudoeste de Nuevo Méjico, y confina al Norte con el condado del Socorro, al Este con el de Doña Ana, al Sur con el Estado de Chihuahua, en la República de Méjico, y al Oeste con los condados de Pima y Javapay, en el Territorio de Arizona. Fué organizado en 1870, y tomó el nombre del General Grant. Su área mide 18,000 millas cuadradas, y es cruzada por dos rios: el Gila, con sus tributarios, que teniendo su orígen en las cordilleras del Mogollon atraviesa la parte occidental del Territorio de Arizona y desagua en el Pacífico; y el Rio Mimbres, que desde las mismas cordilleras se desliza por el Sudeste. El país es montañoso, aunque la cumbre más elevada no excede la altura de 1,000 piés, y rico en minas de gran valor, cuya explotacion adelanta todos los dias. Un gran número de ruinas, y los restos de antiguos sepulcros y alfarerías, con los destrozos de varios utensilios, indican que estas regiones fueron habitadas desde los tiempos prehistóricos, por un pueblo que relativamente habia hecho notables progresos en el camino de la civilizacion. El autor del presente informe, fundándose en los datos, que sus investigaciones anticuarias le han suministrado hasta ahora, es de opinion que ese pueblo fueron los Aztecas.

ESTADISTICAS—La propiedad del Condado avaluada para el año de 1880 ascendia á $882,000. Todo individuo que posee menos de $300 no está sujeto á la tasacion, y á los padres de familia se les exime de pagar los impuestos por el valor de $300. Se ven pacer en este Condado numerosos hatos de ganado mayor y menor, contándose al presente no menos de 27,000 cabezas, entre bueyes, vacas, carneros, ovejas, etc. Además de les caballos y mulas del Gobierno, hay cosa de 1,000 caballos para trabajo, sin incluir los potros. Hasta la fecha se conocen 1,200 minas, de las cuales unas quinientas se van explotando muy rápidamente. La superficie de tierra cultivada mide 8,000 *acres*, en gran parte á las orillas del Gila y del Mimbres. El terreno es naturalmente feraz, lo que hace esperar que tan pronto como sea facilitado el riego, y aumente el cultivo con la llegada de nuevos labradores, la miés será sorprendente. Los productos de las praderías son superiores á los del Este. Segun el censo de 1880, la poblacion consta de 7,500 habitantes.

DIVERSIONES—Este Condado es un paraiso para los que hallan su diversion en la pesca y en la caza, pues aquí abundan los venados, los ciervos, los conejos, los antílopes, los patos, las codornices, los osos, así como las truchas y una variedad de otros peces, que pueblan las aguas cristalinas de esos rios.

FUERTES—En este Condado se encuentran dos Fuertes; Fuerte Bayard es el más vasto, pero el de Cummings es más antiguo. El primero está situado nueve millas al Nordeste de Silver City; y el segundo unas sesenta millas al Sudeste.

TASACION—El valor total de la propiedad sujeta á impuestos en este año de 1881 es calculado en $1,284,-330,71. Esta suma no comprende las tierras en que hay *ranchos*, y solo incluye cinco ó seis minas ya autorizadas.

FERROCARRILES—Dos grandes líneas de camino de hierro, más de cien millas largas cada una, le atraviesan, y ya se concedió patente de autorizacion para un camino estrecho *(narrow gauge)* de Silver City á Deming. Los ingenieros del *Texas Pacific R. R.* han inspeccionado el país desde el Paso en direccion nordoeste de los Mogollones: su intencion es la de hacer conexion con el *Atlantic and Pacific R.R.* en algun punto de la sierra de San Francisco.

MINERALES—Pocos meses ha el Sr. T. D. Pettie juntó algunas toneladas de metal en bruto, proveniente de varias minas del Condado de Grant y las transportó á Denver, Washington, Nueva York, y otras ciudades, donde fué expuesto á la vista del público y ensayado. Los resultados obtenidos fueron muy satisfactorios. El Sr. W. H. Lawrence consigna en su informe los que consiguieron los Sres. Balbach de Newark. El *Denver Tribune* hablando de esos minerales se expresó del modo siguiente: "Actualmente se halla en exhibicion, en la Oficina de T. J. O'Donnell, Secretario del *Lode and Placer Prospecting and Mining Association*, de esta ciudad, una de las más excelentes colecciones de lingotes que jamás se vió en Denver, comprendiendo trece sacos de minerales de trece minas diversas del Condado de Grant en Nuevo Méjico. Y el Senador Hill de Colorado, que es propietario de

una de las más vastas y perfeccionadas funderías del mundo, habló en el mismo sentido.

Poblacion—Como de ordinario sucede en los paises que empiezan á poblarse, los habitantes forman una sociedad bastantemente heterogénea; sin embargo el escritor del presente informe asegura que, atendidas todas las circunstancias, hay motivo de alegrarse por la paz que reina en el seno de aquella comunidad, y espera que cuanto ántes serán extirpados varios abusos que todavía existen.

Cría de ganados—Así el clima como los pastos son excelentes; de manera que los propietarios de ovejas y carneros son abundantemente recompensados cada año por el capital que invirtieron. Raras veces se oye hablar de enfermedades comunes entre los animales. Una oveja ó un carnero cuesta de un peso y medio á dos pesos, y su lana es finísima. Teniendo cuidado, es fácil que en tres años se duplique el capital; ni faltan ejemplos que muestran que aun un espacio de tiempo menos largo es suficiente para tal intento.

Agricultura—El terreno de los valles es una especie de marga, formada con la descomposicion de antiguas rocas y de cenizas volcánicas; es ligero, poroso y de una fertilidad maravillosa. Se recolecta maíz, que es de una calidad superior, trigo, cebada y avena. Los cereales son mejores en los distritos del Norte, y en las llanuras elevadas. El maíz, las hortalizas y los árboles frutales medran con ventaja en los valles; en cuanto al maíz, si es bien cultivado, puede rendir más de 80 *bushels* por *acre* en las tierras que están á orillas de los rios principales; y el trigo, en las mesas, rinde muy frecuentemente más de 50 *bushels* por *acre*. Se dan coles que sorprenden por su excelencia y tamaño, y pesan de 30 á 50 libras; cebollas que pesan de una á dos libras; acelgas, rábanos, nabos, zanahorias, habichuelas, guisantes y tabaco. Todo el Condado se presta de una manera especial para el cultivo de las manzanas y melones. El forraje de alfalfa, así como el de otros pastos, es muy abundante y nutritivo en cualquier punto del Condado, y en los distritos del Sur se puede cosechar hasta tres veces al año.

Clima—La atmósfera es clara y pura, y el clima apacible y sano. Las enfermedades pulmonares generalmente ceden á la salubridad de este clima que puede compararse con el de Italia. La humedad apenas se siente, á no ser en las temporadas lluviosas, y en varios puntos hasta el rocío se desconoce. El descuido y un modo de vivir arriesgado pueden señalarse por lo comun como causa de las enfermedades que se padecen en esta parte del Territorio de Nuevo Méjico: á las dos causas mencionadas suelen atribuirse sobre todo los dolores reumáticos, á que van sujetos algunos de los habitantes de este Condado. Se necesita un poco de tiempo para que un forastero se acostumbre á este clima. Cuanto más jóven es uno tanto más fácil y prontamente se aclimata.

Arboles y flores—En los llanos la vegetacion es casi nula; pero la escena cambia completamente en los desfiladeros de las montañas. Aquí el pino, el cedro, el enebro, la encina y el abeto suministran gran copia de leña para quemar, y de muy buena madera para construccion. Tambien á lo largo de los arroyos se encuentran fresnos, nogales, sauces, álamos y frutales silvestres.

(*Se continuará*).

Los Martires de Corea,

China, Tonkin Occidental, Cochinchina y Oceania.

CAPITULO I.

COREA.

Articulo I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Hien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 585.)

Teresa Kim era una piadosa mujer de la capital, de la edad de 36 años, quien habia consagrado con voto su virginidad á Jesucristo.

Agueda Y, de la edad de 36 años, y Susana Y, su criada, de 43 años de edad, ambas á dos viudas, vivian en gran fervor en Seoul: una y otra recibieron 50 golpes con la "tabla," y fueron estranguladas.

Catalina Toki fué esclava de nacimiento. Por haberse negado á cumplir con ciertos actos supersticiosos, su amo pagano la azotó cruelmente, dejándola casi muerta. Su madre la llevó á su casa y curó sus heridas, pero quedó tullida. Fué presa juntamente con las demás, y estrangulada á los 13 años de su edad, despues de recibidos 70 golpes con la "tabla."

Le envio, querido Hermano, las actas de algunos mártires de 1839. Siento que no aparecieron juntamente con las noticias de la persecucion de aquel año. Ahora es algo tarde, pero son tan hermosas, que estoy seguro de que los editores de los Anales no tendrán dificultad en publicar algunas de las más conmovedoras, así como su publicacion no dejará de causar gran edificacion en Europa. Confio en que los Directores harán cuanto puedan para no privar á los fieles de la historia de estos interesantes acontecimientos. ¿No se decidirá Roma á canonizar ó beatificar á algunos de los mártires? ¡Qué gran consuelo seria este para los pobres Cristianos de Corea! y qué poderoso motivo para alentarlos en medio de sus sufrimientos y pruebas! No hesito en afirmar que muchos de ellos arrostrarian los tormentos con más animo, si tuviesen ante sus ojos el ejemplo de sus hermanos que reinan en el cielo. Ruego á los Directores para que se interesen en tratar de este asunto con la Corte de Roma. Nos es imposible añadir otros informes á los ya dados. No hay el menor motivo para dudar de su martirio, y es claro que han sufrido con valor y resignacion la muerte para defender su propia fe. Tenia intencion de traducir en latin sus actas, pero es imposible, pues no tengo tiempo para hacerlo. Ni siquiera puedo copiarlas, y lo que envio no es sino un extracto.

CAPITULO II.

CHINA.

Carta de Mons. *Guillemin, Prefecto Apostólico de la Mision de Quang-tong y Quang-si, á los Directores de la Piadosa Obra de la Propagacion de la Fé.*

La Mision de Quan-tong, que por largo tiempo ha atravesado duras pruebas, puede hoy gloriarse de haber dado tres Mártires á la Iglesia. Mons. Chapdelain, Misionero Apóstolico de esta provincia, fué decapitado en Quang-si el 29 de Febrero último, juntamente con un jóven convertido, que él habia atraido al conocimiento de la Fe, y una jóven viuda por nombre Inés, la cual se habia dedicado á instruir á los niños paganos. Ayer recibí estas noticias por un correo, quien me trajo varias cartas de la provincia de Koneitcheou. No tengo sino pocas horas antes que el correo salga, para enterarme de ellas, y ordenar lo concerniente á esto

suceso. Pero las circunstancias que acompañaron el martirio de estos tres héroes del Cristianismo, son tan conmovedoras y edificantes para las almas que aman á Dios, que no puedo decidirme á dejar pasar siquiera el más corto plazo de tiempo para referiroslas. Aceptad, Señores, este relato como una prueba de mi respeto por los individuos que componen vuestra piadosa Obra, y de mi veneracion por el digno Misionero cuyo glorioso fin envidiamos.

M. Augusto Chapdelain, habiendo sido designado para la Mision de Quang-sí, la cual desde tiempo inmemorial carecia de obreros evangélicos, salió de Hong-Kong en Octubre de 1853, y despues de un viaje desastroso de tres dias, durante el cual fué robado, y amanezado varias veces con la muerte, llegó á la provincia de Kouei-tcheou, desde donde habia de dirigirse á su propia mision. Encontróse en aquel lugar con Msr. Lyons, celoso misionero, quien por su larga residencia allí habia logrado imponerse en la lengua y costumbres del país, y de quien aprendiólas despues su nuevo colega. Cuando M. Chapdelain dió vista á su tierra de promision, hincóse de rodillas, dando gracias á Dios por haberle conducido al lugar de su herencia; y haciéndole de nuevo oblacion de sí mismo, consagróle su vida y fuerzas para trabajar en la obra gloriosa que le habia sido confiada. Los frutos quepronto produjo correspondieron á su celo. Despues de dos años de trabajos apostólicos, podia contar con 200 convertidos. La cosecha era abundante, y el apóstol tenia harto consuelo al ver delante de sí un porvenir halagüeño; pero pronto el enemigo de todo bien se entrometió para frustrar sus esperanzas, y levantó contra él, so pretexto de las siguientes circunstancias, una de las más terribles persecuciones de que hay memoria en nuestra época. Un jóven convertido tuvo una reyerta con su esposa, quien era todavía pagana, y á quien habia echado en cara su mala conducta. Ella acudió á su padre y hermano, ambos á dos oficiales en la corte del Mandarin; y como eran enemigos declarados del nombre Cristiano, se valieron de esta ocasion para vengarse y acabar no solo con los Católicos del lugar, sino tambien con el Padre que los dirigia. Presentáronse al Mandarin, y habláronle de los Cristianos, acumulando contra ellos las más negras y absurdas calumnias. Afirmaron que el Cristianismo era una religion falsa y perversa, que enseñaba á sus secuaces á volar como aves; que estos poseian los secretos de la mágia, con cuyo medio podian hacer lo que querian; que su jefe era un extranjero llamado Má, quien vino de lejanas tierras para incitar el pueblo á la rebelion, y quien en dondequiera reunia secuaces, y que ya era tiempo para que las autoridades interviniesen á fin de de atajar los progresos del mal. A pesar de que esta imputacion fuese evidentemente falsa, el Mandarin no vaciló en darle crédito, echándose de ver claramente que la persecucion que iba á estallar, hubiera sido extraordinariamente cruel. El cielo pareció confirmar este triste pronóstico, manifestando una de aquellas señales de inminentes borrascas por las cuales las escogidos reciben aviso del asalto del enemigo. "Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus." "Has prevenido á los que te temen, para que huyan del arco." El dia antes de la prision, apareció en el aire una cruz luminosa, rodeada de una brillante corona, que parecia estar suspendida sobre el villorrio de Yoa-chan, y era visible así á los paganos como á los Cristianos. Aquellos la consideraban como una señal funesta para los autores de la acusacion; pero los Cristianos, por el contrario, más acostumbrados á interpretar los misterios de la Pasion, notaron en ella una nueva prueba de que solamente por medio de la cruz puede alcanzarse la corona, y por lo tanto redoblaron su fervor para disponerse á todas las pruebas á las que Dios se sirviese someterlos. El suceso demostró la verdad de sus predicciones. Al dia siguiente, el décimo noveno de la primera Luna, que corresponde al 24 de Febrero, el Mandarin, sin esperar, segun la costumbre de las cortes, el fin de las vacaciones, ordenó á dos oficiales que reuniesen un numero suficiente de soldados y prendiesen á todos los Cristianos de Yoa-chan. En algunos puntos de China, como en Quang-si y Si-ling-hien, el Gobierno no mantiene una guarnicion fija, sino-cuando es menester ejecutar alguna sentencia, escoge uno ó más oficiales, segun lo exija la importancia del caso, para que hagan un llamamiento al pueblo, y en especial á todos los que se hallan sin ocupacion en las aldeas vecinas. Los que así se reunen son mil veces peores que los soldados regulares, pues que no teniendo nada que perder, con dificultad se los puede contener á raya, y por consiguiente pillan y roban cuanto les viene á las manos. Los dos oficiales juntaron de este modo unos cien hombres, armados con picas, cuchillos y otras armas ofensivas. A ellos se unieron el padre y hermano de la persona que hizo la denuncia, y de esta suerte marcharon sobre el villorrio de Yoa-chan, distante casi tres leguas del punto en donde vivia M. Chapdelain, y lugar desde donde habia sido enviada la jóven que dió principio á la persecucion.

Tan luego como esa cuadrilla se puso en marcha, esparcióse el rumor de que se dirigia contra la aldea de los Cristianos, y señaladamente contra el jefe de estos para prenderle. Un convertido que moraba en la ciudad, quien habia sido graduado en letras, tuvo noticia de ello, y se apresuró á enviar al Padre un propio para darle aviso de la conspiracion tramada contra él, y ofrecerle su propia habitacion para que se refugiase en ella. En tal aprieto el misionero aceptó gustoso la propuesta y salió inmediatamente por una senda apartada, en compañía de un convertido quien le servia de guia, con direccion á Si-ling-hien, mientras que los soldados seguian el camino mas directo. Los Cristianos á su vez, ayudados por el jóven compañero del Padre, juntaron á toda prisa los objetos mas preciosos que podian causar sospecha, como los ornamentos sacros, los libros religiosos etc. y los ocultaron como pudieron, en una choza.

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

EQUIPAJE DE LA NOVIA.

Desde la mañana se organiza en la familia de la Tierra el transporte del mueblaje y equipo de la novia, que regularmente se componen de los objetos siguientes: dos armarios, cuatro cofres, una mesa de tocador con un espejo grande y otro pequeño, lámparas, candeleros, vajillas, una cuba de pasar colada, una jofaina, un cofrecito para los zapatitos (la modestia exige que se les oculte cuidadosamente á las miradas de los hombres), bancos, taburetes, un mostrador para los vestidos, cajas en mayor ó menor número, llenas á veces de otros objetos para que pesen más, y un trípode adornado de seda, flores artificiales y lleno de frutas secas. Llévanse tambien amontonadas en unas parihuelas de manera que ocupen el mayor espacio posible, colchas, colchones, etc. En el interior se ponen huevos pintados de encarnado; el exterior está adornado de flores y de guirnaldas.

El casamentero, á caballo ó en palanquin, abre la marcha. Algunos parientes, un aya, con criado ó esclavos, acompañan el cortejo. Mas los padres de la novia no entran en la casa de la familia del Cielo, sino que se detienen á la puerta, y se les hace servir refrescos en casa de algun vecino, ó en una posada.

Los regalos de boda son recibidos con gran pompa, con música á la china y explosion de petardos. Para la recepcion del misterioso trípode y de la litera se observa un rito especial. Los que llevan la litera dejan pasar delante todo lo restante de los regalos de boda, y esperan en la calle á que se les invite á entrar. Al principio se hacen de rogar, hasta que por fin se les pone en la mano algunas piezas de moneda; entonces precipítanse como ladrones á través de la portería y de los patios interiores, hasta llegar al gran salon. Las músicas y las explosiones vuelven á empezar, y la litera queda instalada en medio del salon. Entonces principia una escena de indescriptible confusion; todos se empujan y se atropellan para alcanzar los huevos encarnados ocultos debajo de las mantas; las jóvenes especialmente se muestran muy ávidas de dichos huevos. Por último, se celebra un gran banquete, y se expiden cartas dando las gracias.

La víspera de la Boda.

El dia que precede á la boda, el jefe de la familia del Cielo ha de ir á tributar sus homenajes á los manes y á los dioses tutelares de la familia de la Tierra.

Adornado con sus mejores vestidos, se hace llevar en palanquin á casa de su futura nuera; vase en derechura al salon, se postra por tres veces consecutivas, y se vuelve, ordinariamente sin haber visto á ninguno de los padres de la novia, y sin aceptar refresco alguno; pues no ha ido para hacer una visita á los mortales, sino única y exclusivamente para hacerse grato á los espíritus y conciliarse su favor. Esta es otra de las muchas ceremonias de que deben abstenerse nuestros cristianos.

Por la noche se expone la imágen de Pussah en el gran salon de la familia del Cielo. Los cristianos la sustituyen con la de algun Santo. Enciéndense bujías delante de la imágen y se quema incienso. Luego despues se introduce el palanquin nupcial al són de la música. Todo el salon está tendido de ricas colgaduras de fondo encarnado y soberbios bordados; colócanse grandes candelabros en los cuatro ángulos, y toda la noche se queman sustancias odoríferas para perfumarlo.

En la casa de la familia de la Tierra hay un convite doméstico en el que nadie come, tan oprimidos tiene á todos los corazones el pensamiento de la próxima separacion. Cada cual hace sus recomendaciones á la futura esposa, cada cual le da sus consejos; las abuelas en particular no acaban nunca. No hay más que oir las bellas lecciones que se recitan en este caso, es la elocuencia del corazon la que habla, es la autoridad de la experiencia. Si se reuniesen en un volúmen todas aquellas sabias enseñanzas, se formaria un curso completo de prosperidad y dicha en la vida matrimonial. Allí se veria explicado muy al por menor cómo conviene portarse con el marido, las atenciones que deben guardarse al suegro; cómo la mayor dificultad con que ha de tropezar la novia será siempre la suegra, muy celosa por lo comun de su autoridad; cómo se han de recibir las visitas, cómo se ha de mandar á los criados, cómo se ha de gobernar una casa grande, etc. En fin, todos exhortan á la novia y la suplican que, cuando esté con su marido, no olvide á su propia familia ni á los amigos de la infancia. Y así se pasa casi toda la noche, llorando, riendo y charlando.

La mañana de la Boda.

Por fin ha llegado el gran dia. Nuevos personajes aparecen en la escena, en cada una de las dos familias: estos son una madrina y un maestro de ceremonias. Estos dos personajes, perfectamente versados en todas las rúbricas, tendrán cuidado de hacerlas observar con escrupulosa exactitud.

La víctima está adornada; cubre su rostro un velo encarnado, que constituye una máscara impenetrable á las miradas de los curiosos; sus diminutos piés se hallan cruelmente estrujados por unos lindos zapatitos bordados y terminados en punta, y toda su persona está como perdida tras los holgados y magníficos vestidos de brillantes colores que lleva. La madrina y una dama de honor la sostienen y hacen andar trabajosamente: diríase que es una ciega achacosa, ó más bien un maniquí soberbiamente vestido. Los padres se hallan reunidos en el gran salon; bujías y palos de incienso arden delante de la imágen de Pussah. A la voz del maestro de ceremonias se hace postrar á la desposada y se la vuelve á levantar por tres veces consecutivas delante del dios tutelar, y luego una vez delante de los padres: inmediatamente despues se la instala en un sillon cubierto de tapices encarnados, y se le pone delante una mesa con bujías, incienso y cuatro huevos encarnados puestos en una bandeja. La madrina, teniendo con ambas manos los extremos de un hilo de seda, arroja al rostro de la novia algunos puñados de humo de incienso; despues toma un par de huevos en cada mano, y los pasa y repasa suavemente, al modo de los magnetizadores, por los dos lados del velo que le cubre el rostro. Apenas ha vuelto á poner los huevos en la bandeja, las jóvenes se precipitan encima para apoderarse de ellos. Por fin vuelven á coger á la novia para hacerla postrar de nuevo delante de Pussah, y la llevan arrastrando, por decirlo así, á su cuarto al són de la música. Despues de algunos instantes de reposo vuelven á principiar las sinfonías, acompañadas de explosiones de petardos, en tanto que se procede á arreglar el tocado de la jóven. Reunen sus cabellos, partidos hasta entonces sobre la frente, y los disponen elegantemente en forma de una larga cresta sobre la parte posterior de la cabeza por medio de un cordoncillo encarnado; despues la cargan de flores y de pedrería, en seguida por medio de un noble hilo de seda, que tuercen entre los dedos, le arrancan con gran destreza el bozo y las cejas demasiado extendidas, operacion muy larga y que me parece algo dolorosa; pero ¿qué es lo que no se haria para realzar su belleza haciéndola tomar un aire de frescura toda primaveral? Por último, el velo nupcial viene á coronar aquella hermosa frente.

Concluido este penoso tocado, se distribuyen á los asistentes unas pastas especiales que todos comen religiosamente, teniendo cuidado de reservar una parte para los ausentes. Retírase entonces la multitud, y la puerta se cierra hasta la llegada del cortejo que deberá llevarse definitivamente á la futura esposa. Entre tanto esta podrá descansar un poco, porque aún le quedan muchas y largas fatigas que soportar.

En la casa de la familia del Cielo se procede igualmente á un sencillo tocado, pero que no es sino de pura forma. Este tocado consiste simplemente en pasar la navaja en todos sentidos por la cabeza y las mejillas del novio. Durante este rato la música ejecuta con vivacidad sus tocatas más alegres. Es privilegio del director de orquesta manejar la navaja en esta circunstancia, y se tiene gran cuidado en que el corte no esté muy afilado. Despues de esta corta ceremonia se sirve un espléndido banquete que no será de pura forma; la concurrencia no dejará de hacer honor á los delicados platos antes de ponerse en ca-

mino para ir á buscar á la esposa. Al fin de la comida el casamentero es el primero en levantarse; el esposo, asistido de dos parientes, hermanos ó primos, le acompaña hasta la puerta del salon, donde, en medio del estruendo de los petardos y de la música, le presenta un vaso de vino y le mete en la boca con sus palillos algunas pastas delicadas. El casamentero cata los dulces, hace un saludo en señal de reconocimiento, y levanta el vaso diciendo: "¡Héme aquí!" Lo que significa: Héme aquí pronto á concluir este grande y honroso asunto. Bebe y vuelve la copa boca abajo para que se vea que la ha vaciado toda. Esta singular ceremonia se repite tres veces, y al punto se organiza la procesion.

La procesion.

Hé aquí el órden del desfile:

El casamentero y sus ayudantes, á caballo ó en palanquin, forman la vanguardia. Vienen en seguida:

El esposo con algunos parientes;

Las tablillas de los títulos de la familia de dos en dos;

Dos, cuatro ó hasta ocho enormes linternas fijas al extremo de largas pértigas;

Dos ó cuatro criados de policía, especie de arlequines con sombrero puntiagudo, armados de látigos y palos;

Dos tam-tams;

Unas angarillas cubiertas de seda encarnada y llenas de presentes;

Dos cabras vivas;

Una grulla, emblema de la fidelidad conyugal;

Una sombrilla de honor, de seda encarnada con franjas, llevada muy alto al extremo de un largo mango, y parecida á la que precede á los mandarines en sus solemnes apariciones;

Los músicos, los pirotécnicos, un procurador encargado de distribuir regalillos en las barreras, en las puertas de la ciudad y en otras partes;

Dos grandes linternas llevadas á mano;

Provisiones de petardos; dos enormes mechas que no se encenderán hasta la vuelta;

Dos cribas guarnecidas de flechas contra la mala suerte, los espíritus malignos y los hados fatales;

Canastillos de siemprevivas, emblemas de una larga prosperidad;

Dos grandes azafates festoneados, en los que se ostentan, con destino á la esposa, un soberbio manto de ceremonia de fondo encarnado y recamado de bordados de oro, un ceñidor cubierto de pedrería, una corona de brillantes, un velo encarnado y un sombrero puntiagudo adornado de idolillos;

El suntuoso palanquin nupcial;

Los esclavos, si los hay en la familia: reconóceseles en la cinta verde de seda que los hombres llevan al hombro derecho, y encarnada que las mujeres traen al izquierdo: á veces estos esclavos son de algunos amigos que los prestan para aumentar la brillantez de la boda;

Los palanquines de la madrina y de las criadas, los de los parientes y amigos que tienen á bien formar parte del cortejo;

Y por último, una silla de manos vacía.

Este imponente cortejo se dirige á prisa y no sin algun tumulto, por estrechos senderos y calles llenas de gente, á la casa de la familia de la Tierra. Al llegar, todos se esfuerzan en mover gran ruido para hacer valer su importancia. El casamentero y sus ayudantes son introducidos al són de la música; con él entran únicamente los arlequines del sombrero puntiagudo, las dos linternas ó faroles llevados á la mano, la sombrilla de honor, los músicos, la madrina, las criadas y los esclavos. La puerta se cierra delante del palanquin nupcial, y el portero se niega obstinadamente á abrirla. El procurador se adelanta entonces con una regular gratificacion, y bien pronto desaparecen todos los obstáculos. Mientras se coloca el palanquin nupcial en el salon, vuelven á empezar las sinfonías acompañadas de largas explosiones de petardos. La madrina con sus criadas pasa al cuarto de la novia, saludando á todo el mundo en nombre de la señora de la familia del Cielo, y se sirven refrescos en el interior. Nadie se cuida de los que están aguardando en la parte de afuera, ni del mismo marido, ni de los parientes y amigos; hácese como que se ignora su presencia. Generalmente van á beber el té y á fumar su pipa en una taberna de la vecindad.

Partida.

A poco se hace oir la voz del maestro de ceremonias. Sin abrir la puerta, invita á la novia á salir de sus habitaciones. No obtiene respuesta. Entre tanto suena la música. El maestro de ceremonias repite su invitacion; insta á la novia á que se apresure, dándole mil buenas razones. Tampoco por esta vez recibe respuesta. Rompe de nuevo la música. Se necesitará á lo menos tercera invitacion, y hasta el mismo casamentero tendrá que añadir sus súplicas á las exhortaciones del maestro de ceremonias. Durante este tiempo el procurador distribuye aguinaldos á todos los empleados.

Abrese por fin la puerta. A los alegres sonidos de la música son introducidos los dos azafates en que van el manto de ceremonia y la corona de brillantes: ciérrase de nuevo la puerta. Las dos madrinas engalanan á la novia, y en seguida las parientes y amigas son admitidas á despedirse de ella. Son de oir entonces los lloros y lamentos, para los que se pintan solas las mujeres chinas: el genio del bueno de Homero quedaria eclipsado ante ellas.

Entre tanto los convidados, que se han esparcido por todos los aposentos abiertos al público, se entretienen en fumar, beber tazas de té y mascar pepitas de melon; con esto el chino sabe esperar indefinitivamente, sin que al parecer pruebe jamás el fastidio. Despues de una larguísima espera, viene una mensajera á anunciar al maestro de ceremonias que la esposa está á punto de salir. Precipítanse todos en el salon y en los patios y pasillos que dan á él Los parientes se ponen en fila, las voces se extinguen y los ojos están fijos.

Aparece por fin la esposa, toda radiante de escarlata, oro y pedrería, trabajosamente sostenida por las dos madrinas. Resuenan los instrumentos, pero sus acordes son apagados por las explosiones de los petardos: la novia saluda al pasar, sin verlos, á los miembros de su familia que por su sexo no han podido asistir á la escena del despido: póstrase ó se inclina más ó menos profundamente delante de cada personaje, segun el mayor ó menor grado de respeto que le debe. Al llegar en medio del salon se postra tres veces ante la imágen de Pussah, y el padrino, con la ayuda de las dos madrinas, la instala en el palanquin, cuyas cortinas besa. Cierra cuidadosamente la puerta, y da algunas monedas á los mozos, recomendándoles que marchen con paso igual, pié firme y movimientos tan suaves como sea posible.

Entonces el marido, que se ha estado siempre apartado, se va por el camino más corto con los casamen-

teros. Enciéndense las mechas, el incienso, los faroles; gritan los arlequines, suenan los tam-tams, rompe la música, truenan los morteretes, estallan los petardos, y la procesion se pone en marcha.

(Se continuará).

Variedades.

SUELDOS GUBERNATIVOS ANUALES.

Alabama—	
Gobernador	$3,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,000
Arkansas—	
Gobernador	3,500
Jueces del Tribunal Supremo	3,500
California—	
Gobernador	6,000
Jueces del Tribunal Supremo	6,500
Colorado—	
Gobernador	3,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,250
Connecticut—	
Gobernador	2,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,000
Delaware—	
Gobernador	2,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	2,500
Socios	2,000
Florida—	
Gobernador	3,500
Jueces del Tribunal Supremo	3,000
Georgia—	
Gobernador	3,000
Jueces del Tribunal Supremo	2,500
Illinois--	
Gobernador	6,000
Jueces del Tribunal Supremo	5,000
Indiana—	
Gobernador	5,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,000
Iowa—	
Gobernador	3,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,000
Kansas—	
Gobernador	3,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,000
Kentucky—	
Gobernador	5,000
Jueces del Tribunal Supremo	5,000
Luisiana—	
Gobernador	4,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	7,500
Socios	2,000
Maine—	
Gobernador	2,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,000
Marilandia—	
Gobernador	4,500
Jueces del Tribunal Supremo	3,500
Massachusetts—	
Gobernador	5,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	6,500
Socios	6,000
Michigan—	
Gobernador	1,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,000
Minnesota—	
Gobernador	3,800
Primer Juez del Tribunal Supremo	4,500
Socios	4,000
Mississippi—	
Gobernador	4,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,500
Missouri—	
Gobernador	5,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,500
Nebraska—	
Gobernador	2,500
Jueces del Tribunal Supremo	2,500
Nevada—	
Gobernador	6,000
Jueces del Tribunal Supremo	7,000
New Hampshire—	
Gobernador	1,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	2,400
Socios	2,200
New Jersey	
Gobernador	5,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	5,000
Socios	3,200
Nueva York—	
Gobernador	10,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	7,500
Socios	7,000
Carolina del Norte—	
Gobernador	3,000
Jueces del Tribunal Supremo	2,500
Ohio—	
Gobernador	4,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,000
Oregon—	
Gobernador	4,500
Jueces del Tribunal Supremo	2,000
Pensilvania—	
Gobernador	10,000
Jueces del Tribunal Supremo	7,000
Rhode Island—	
Gobernador	1,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	4,500
Socios	4,000
Carolina del Sur—	
Gobernador	3,500
Primer Juez del Tribunal Supremo	4,000
Socios	3,500
Tennessee—	
Gobernador	4,000
Jueces del Tribunal Supremo	4,000
Tejas—	
Gobernador	4,000
Jueces del Tribunal Supremo	3,500
Vermont—	
Gobernador	1,000
Jueces del Tribunal Supremo	2,500
Virginia—	
Gobernador	5,000
Primer Juez del Tribunal Supremo	3,250
Socios	3,000
West Virginia—	
Gobernador	2,700
Jueces del Tribunal Supremo	2,250
Wisconsin—	
Gobernador	5,000
Jueces del Tribunal Supremo	5,000
Territorios—	
Gobernadores	2,600
Jueces de los Tribunales Supremos	2,600

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 17 de Diciembre de 1881. Núm. 51.

SUMARIO.

Crónica General—Seccion Piadosa: Fiestas Movibles—Calendario de la Semana—Santa Fausta, vg. y mr.—Actualidades:—1 Jubileo en Las Vegas.—2 Adoradores Protestantes.—3 Dos mil muchachos suizos y Monseñor Lachat.—4 Divorcio.—Comunicado.—La Fe de Maria.—Condado de Grant.—Los Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—Belen.

CRONICA GENERAL.

En el dia de la Inmaculada Concepcion los alumnos del Colegio de Las Vegas celebraron, como de costumbre, su fiesta patronal con muestras de piedad y devoto regocijo. En la Misa de las 7 A. M. hubo Comunion general de internos y externos, y luego á las 10 A. M. Misa cantada por el R. P. S. Personé S. J. Presidente del Colegio, quien despues del Evangelio celebró en un breve discurso las glorias de la Vírgen Inmaculada.

Jubileo Sacerdotal.—En la mañana del Lúnes pasado, un número de Eclesiásticos y distinguidos Caballeros de Las Vegas, reuníanse en la Residencia Parroquial para obsequiar al Rev. Cura Párroco, José Ma. Coudert, quien cumplia en aquel dia el 25° aniversario de su ordenacion sacerdotal. Las cordiales enhorabuenas y sinceros encomios que se le tributaron en diferentes *speeches*, juntamente con los ricos y primorosos dones que se le ofrecieron, eran una expresiva demostracion del alto aprecio en que es tenido el Rev. P. Coudert por sus señalados servicios rendidos en el curso de su vida sacerdotal á la Iglesia de Nuevo Méjico, y sobre todo á la Parroquia de Las Vegas. Por la tarde los mismos Caballeros que habian presentado sus homenajes al Rev. P. Coudert en su propia habitacion, juntáronse de nuevo en el Convento de las Hermanas de Loreto, para asistir á un divertido *Entertainment*, con que las niñas de aquella Academia quisieron honrar á su digno Director Espiritual en su fausto dia. La *Revista Católica* desea al Rev. P. Coudert luengos años de vida empleada en bien de las almas, para que añada nuevos méritos á los ya adquiridos, y se haga cada dia más acreedor al respeto y veneracion de sus feligreses.

La Iglesia de Nra. Sra. de Guadalupe de Santa Fe, segun refiere el *New Mexican*, renovada y embellecida por los constantes esfuerzos del R. P. Defouri, encargado de su administracion, fué inaugurada el Domingo p. p. con gran aparato y excesivo concurso. A las 10 A. M. Su Señoría Ilma. el Arzobispo Lamy, asistido por el muy Rev. P. Eguillon. V. G. celebró la misa Pontifical, durante la cual el Rev. P. Defouri predicó un instructivo discurso en inglés sobre la posibilidad de los milagros. La palabra llena de uncion del Sr. Arzobispo, quien dirigió despues una calurosa exhortacion á las asistentes, vino á dar mayor realce á la solemnidad de las ceremonias. Por la tarde el mismo concurso que se habia notado en la mañana estuvo presente á las Vísperas cantadas, mientras el exterior de la Iglesia presentaba un agradable espectáculo, por la vistosa luminaria puesta en su derredor. Al dia siguiente, fiesta de Ntra. Señora de Guadalupe, cantó la Sta. Misa el muy Rev. P. Eguillon, quien pronunció un sermon en español, que llamó mucho la atencion. La música y canto del coro en los dos dias de Domingo y Lunes, fueron muy alabados, así como todos admiraron el gusto desplegado por las Señoras que se esmeraron en adornar la Iglesia.

Misiones.—En la semana pasada los RR. PP. Jesuitas Gasparri y Rossi salieron de Albuquerque con direccion al Tucson, para dar allí una Mision. Así mismo en la Parroquia de Bernalillo se está predicando una Mision por los RR. PP. Gentile S. J. y Diamare S. J., los cuales con este fin salieron el Sábado pasado de Las Vegas para aquel punto. Esperamos que los esfuerzos de los Padres Misioneros sean coronados con los más felices resultados.

Himeneo.—El dia 5 del corriente celébrose en la Capilla del Coyote, perteneciente á la Parroquia de Abiquiú, el enlace matrimonial entre la Sta. Rebeca García, hija del Hon. Juez de Pruebas José Ignacio García, y el Srito. Elias García, hijo del Hon. Senador Manuel García, ambos Señores del Condado del Rio Arriba. Deseamos á los jóvenes esposos una cumplida felicidad.

¡Catástrofe!—Un despacho de St. Louis con fecha 8 de Dic. anunciaba que mientras un tren de flete atravesaba el puente colocado sobre el rio Missouri, en St. Charles, descarriló por haberse hundido un lado del puente, y todo el tren compuesto de treinta y dos carros, de los cuales trece llevaban animales, se despeñó en el rio desde una altura de 80 piés. Afortunadamente todas las personas que iban en él, pudieron salvarse, á excepcion de dos empleados, que quedaron heridos, y del maquinista de quien no se tuvo noticia.

Conversiones.—Una mision dada en Noviembre último por tres Padres de la Compañía de Jesus en Dayton, O. produjo entre otros frutos, la conversion de quince personas que abrazaron el Catolicismo.

Una nueva Compañía de Ferro-carril acaba de organizarse con el nombre de "Arizona and Nevada Railroad, and Navigation Company." Su objeto es construir una línea entre Caville, Nevada y Yuma, con ramales hasta Puerto Isabel y Libertad en el golfo de California. La Compañía cuenta con un capital de veinte millones de pesos, y ha sido incorporada bajo las leyes de Arizona, pero su oficio principal está en San Francisco. El camino atravesará ricos distritos minerales.

Roma.—En el Consistorio celebrado el 18 de Noviembre último por Su Santidad, han sido preconizados el Patriarca de las Indias, tres Arzobispos y varios otros Obispos.

En el dia 13 de cada mes se ofrece en la Basílica de San Lorenzo una Misa para el eterno descanso del finado Pio IX.

Msr. Di Pietro, Nuncio Apostólico en el Brasil, será trasladado á Mónaco de Baviera, y encargado de tratar asuntos del Vaticano con el Gobierno de Berlin. Le reemplazará en el Brasil Msr. Moceni, quien ha desempeñado hasta ahora las mismas funciones de Nuncio en Bolivia y Chile.

Italia.—En un Congreso de maestros celebrado en Milan, una maestra de Candía defendió la necesidad de la enseñanza religiosa contra el ministro de Instruccion pública, que afirmaba con insolencia la doctrina contraria. Despues de haber recibido las felicitaciones de su Arzobispo y de muchas personas distinguidas, la Señorita de Cesaro tuvo el honor de recibir un precioso regalo de Leon XIII, consistente en un magnífico camafeo, montado en oro y que representa á la SSma. Vírgen. Este regalo fué ofrecido á la maestra en sesion pública, y el Congreso aplaudió la generosidad del Papa.

Francia.—La opinion no ha recibido bien al nuevo Gabinete. Los más de los ministros son desconocidos. Campenon y Gougeard, nombrados para Guerra y Marina, no tienen simpatías ni nombre en los ejércitos. Se dice, y es muy verosímil, que Gambetta ha querido rodearse de figuras políticas sin importancia, para no verse contrariado en la ejecucion de sus planes. *Ministerio de sirvientes de Gambetta* se ha llamado al nuevo Gabinete en algunos círculos. La prensa alemana examina atentamente la constitucion del nuevo Gabinete, y la *Germania* dice hablando de Paul Bert: "El inventor de la frase: 'El clericalismo es el enemigo,' ha arrojado el guante á la Iglesia y á todos los Católicos de Francia, nombrando ministro de Instruccion pública al Sr. Bert, ateo y campeon del Kulturkampf. Es una lucha á muerte entre la fé y la irreligion. Si esta ignominia abre por fin los ojos, como esperamos, á los católicos tibios de Francia, no podremos por menos de felicitarnos por esta falta del nuevo ministerio francés. El nuevo ministerio significa para Francia no un progreso pacífico, sino una extrema locura, y para la Iglesia una guerra á muerte. Por lo que hace á su política exterior, tenemos suma desconfianza."

Alemania.—Acerca de los rumores que corrian de que Bismarck pensaba dimitirse del cargo de Canciller del Imperio, la *Gaceta de la Alemania del Norte* dice que el Canciller no ha presentado ni de palabra ni por escrito, su dimision al Emperador. Lo único que hizo fué pedir al Emperador plenos poderes para negociar con las dos fracciones de la mayoría, la católica y la liberal, para saber si estos partidos quieren encargarse, junta ó separadamente, de formar el gobierno del imperio, y en qué condiciones.

Inglaterra y el Vaticano.—No es fácil determinar todavía la naturaleza del encargo de M. Errington en Roma, pero las indiscreciones de la prensa y las conversaciones de los círculos diplomáticos, permiten ya adivinar algo del misterio que rodeaba el viaje del diputado católico. Este encargo no es oficial, en el sentido estricto de la palabra, puesto que no existen relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y el gobierno inglés; pero tiene un carácter oficioso que nadie puede desconocer y es un hecho importantísimo. Así lo reconocen los periódicos más graves y más independientes de Inglaterra, entre ellos el *Saturday Reviewer*, el cual concluye de este modo un artículo dedicado á este asunto: "Sería, pues, de desear que el gobierno de la reina tuviese un ministro en Roma para instruir al Papa de sus intenciones y para solicitar á veces su concurso." No son ciertamente del todo desinteresadas las miras de los ingleses al desear el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano. Pero será bueno que se establezcan, porque á la corta ó á la larga producirán beneficios.

El Gobernador Sheldon ha salido para visitar los Condados del Sur, con el fin de tomar los medios necesarios para poner coto á las fechorías de los ladrones de animales, que infestan la frontera de Méjico.

Miscelánea.—Se espera que se establezca pronto una línea de correo entre Las Vegas y White Oaks. Con esto quedarian cumplidos los deseos de un gran número de ciudadanos de Las Vegas, y se facilitaria el comercio entre esta plaza y aquella poblacion que adquiere cada dia mayor importancia.

Ha sido organizada en el Socorro una Compañía con un capital de $100,000, con el objeto de abastecer de agua toda la plaza. Se trata tambien de construir en aquella villa un puente sobre el rio Grande.

El concurso á las fiestas de Guadalupe, en Paso del Norte, Méjico, es extraordinario. El *Progresista* en su No. de la semana pasada escribia que era de creer que pasarian de diez mil las personas que acudirian, y que faltarian habitaciones para hospedarlas.

Segun un convenio hecho entre las dos líneas de ferro carril, el Texas y el Southern Pacific, los trenes de la primera Compañía correrán sobre los mismos *rails* del *Southern Pacific*, hasta que aquella concluya los trabajos de terraplen hasta el Paso.

Algunos capitalistas del Este han depositado en las manos del Sr. Calvin Fisk, Agente de Propiedad raíz, en Las Vegas, la suma de 50,000, para que sea invertida en la compra de bienes inmuebles en nuestra plaza. Esto habla bien en favor de Las Vegas.

En Minneapolis, Minnesota, se está construyendo un molino que molerá 5½ bushels de trigo por minuto, 333 por hora, 8000 por dia, y 2.400,000 por año (300 dias). El valor de su producto anual será por lo menos $14.000,000. Es un molino mónstruo.

Dice el *New Mexican* que en una entrevista que el Hon. Juez Prince tuvo con el General Arthur, el Presidente mostró gran interés en el progreso de nuestro Territorio, y deseos de hacer cuanto esté de su parte para su bienestar.

Acaban de recibir el acto de incorporacion en Santa Fe la Compañía del Gas del Socorro, y la que lleva el nombre de North Torrence Mining, Milling and Smelting Company. La primera cuenta con un capital de $100,000, y la otra con el de $250,000.

La *Gazette* anuncia que ha sido ya organizada la Sociedad filarmónica de Las Vegas bajo la presidencia del Señor T. B. McNair. El Director de música es el Prof. A. H. Bach, y Asistente, el Sr. P. A. Marcellino.

El Sacerdote francés que escribió el libro titulado "La fe irlandesa en América," dice: "Yo confieso que he recibido en el seno de la Iglesia Católica mayor número de convertidos, que cualquiera otro Sacerdote; pero reconozco que estas numerosas conversiones en las que yo figuro como el principal autor, eran las más de las veces, por no decir siempre, obra de los Irlandeses, y señaladamente de las pobres criadas."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 18-24.

18. *Domingo IV de Adviento.*—Nuestra Señora de la Esperanza. Santa Judit, vda.
19. *Lunes.*—San Timoteo, diác. y mr. Santas Fausta, Maura y Tea, mrs.
20. *Mártes.*—Santos Eugenio y Macario, pbros. mrs. Santo Domingo *de Silos*, abad. y conf.
21. *Miércoles.*—Santos Tomás, apóstol, Glicerio, pbro. y mr., y Juan Festo y Temístocles, mrs.
22. *Jueves.*—Santos Honorato, Floro é Isquirion, mrs. Santa Elena, vg. clarisa.
23. *Viernes.*—San Vintila, ermitaño y conf. Santa Victoria, vg. y mr.
24. *Sábado.*—Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Santas Irmina y Tanila, vgs. San Delfin, ob. y conf.

SANTA FAUSTA, VIRGEN Y MARTIR.

Fausta fué natural de Zizico, ciudad insigne de una isla del mismo nombre en Propóntide, é hija de padres nobles, ricos y cristianos, los cuales la criaron en toda virtud y religion cristiana. De trece años quedó huérfana, muy rica, muy hermosa, pero mucho más virtuosa: tanto que solo se ocupaba y ejercitaba en limosnas, ayunos, oracion y meditacion de las divinas Escrituras. Presto llegaron nuevas de las grandes virtudes de Fausta al Emperador Maximiano, el cual despachó al punto á Zizico á un Sacerdote de sus dioses, privado suyo, llamado Evelasio, con órden de que si podia reducir á la santa doncella á la adoracion de sus dioses, la hiciese honores grandes, si no la quitase la vida. Apenas llegó Evelasio á Zizico, cuando hizo venir á su presencia á Fausta, y le dijo que sacrificase á los dioses. Respondió la santa vírgen: Yo no sacrifico á estos dioses que son sordos, ciegos y sin sentido alguno. Yo tengo á mi padre y esposo Jesucristo en el cielo y no puedo dejarle; porque te advierto, que aunque soy pequeña en la edad, mi corazon es grande para con Dios. Con esto Evelasio la mandó raer la cabeza, y desnuda atar en un palo y azotar cruelmente. Pero la santa niña, en medio del cruel y riguroso tormento, levantó los ojos al cielo é hizo oracion á su dulcísimo Esposo Jesus. Movido Evelasio por la constancia de nuestra Santa se convirtió á la fe, y mandó que se la diese libertad. Un criado de Evelasio se partió á dar cuenta al Emperador de cómo se habia hecho cristiano. El Emperador lo sintió mucho, y llamando á Maximino su prefecto, le envió á Zizico, el cual usó de los medios más inhumanos para pervertirla, pero vencido como Evelasio de la gracia divina, reconoció que la religion de Fausta era la verdadera, y así él tambien se hizo cristiano. Finalmente despues de haber padecido nuevos tormentos á manos de otros verdugos, la bendita Fausta entregó su alma á su Esposo Jesus, exclamando: Gloria te sea dada, Cristo Jesus, que no quieres que ninguno se pierda, sino que todos se salven y vengan al conocimiento de la verdad. Recíbeme, Señor, pues tú me has llamado para tí.

ACTUALIDADES.

1. Feliz por cierto ha sido la idea del Rev. Cura Párroco de Las Vegas, J. M. Coudert, de convidar á sus feligreses, para que en estos dias, que preceden la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, se dispongan á conseguir la grande indulgencia del Jubileo extraordinario de 1881. Mientras la memoria del suceso faustísimo de Belen esparce por doquiera raudales de purísima alegría, y déjase oir el eco de aquella voz que diez y ocho siglos ha resonó en las montañas de Judea, "Gloria á Dios en los cielos y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad," es más que nunca oportuno el acudir al Trono de aquel Dios infinitamente misericordioso, quien no hesitó en enviar á su Hijo Unigénito al mundo, con la celeste mision de iluminarnos con sus doctrinas, y salvarnos con su ley de amor. A no dudarlo aquellos, que hoy dia han declarado guerra á la religion del Divino Redentor del humano linaje, tratan por todos los medios, y hasta con la violencia, de extinguir esa luz, que hizo resplandecer el Mesías desde el portal de Belen, é impedir que su ley ejerza accion alguna en la vida de los pueblos. Es necesario pues que nosotros, fieles creyentes de los misterios Betlemíticos, empleemos todos nuestros desvelos, á fin de atajar los inícuos designios del príncipe de las tinieblas y padre de la mentira. Tal es el fin que se propuso el Soberano Pontífice con la promulgacion del presente Jubileo; y no dudamos que Los Veganos, cuya fe y piedad cristianas no necesitan de ser encarecidas, responderán todos unánimemente al llamamiento del Padre comun de los fieles, y á la voz de su celoso Cura Párroco. En cuanto á las obras con que es menester cumplir, para ganar la indulgencia plenaria de este Jubileo, las llevamos ya publicadas en otros números. Sin embargo, caso que alguno todavía no las conociese, ó no se acordase de ellas, las repetiremos aquí brevemente. En conformidad con las Letras Apostólicas y con la circular de nuestro Ilmo. Arzobispo, es necesario hacer seis visitas; ayunar además una vez, usando solamente manjares permitidos, y fuera de los dias comprendidos en el indulto de la Cuaresma, ó consagrados segun los preceptos de la Iglesia á un mismo ayuno de obligacion estricta; y por último, recibir el Smo. Sacramento de la Eucaristía despues de confesar sus pecados y de hacer alguna ofrenda, á título de limosna. Las personas que tuviesen alguna duda acerca de las referidas prescripciones, ó no pudiesen cumplir con alguna de ellas, deberian dirigirse al Rev. Cura Párroco ó á su Confesor.

2. ¡Templos! Templos! Templos! Nunca se cansan de levantar nuevos templos los *Reforma-*

dos. Mas los adoradores ¿dónde están? La misma historia que hemos oido tantas veces de los templos de América, es decir que los Domingos todos están vacíos, oímosla ahora del otro lado del Atlántico. El *Liverpool Post*, uno de los diarios más acreditados de Liverpool, mandó averiguar la capacidad de los 49 edificios de aquella ciudad destinados al culto anglicano. Se halló que podian contener 49,509 personas sentadas. Pero el Domingo despues, visitando aquellos edificios, se vió que solo contenian 11,-855 adoradores. Segun esto, echando los cálculos, se habrá de concluir que 37 á lo menos de aquellos 49 templos son de todo punto inútiles, exceptuando por supuesto la utilidad inmensa de las ricas prebendas que perciben aquellos 37 ministros del *evangelio puro.* Otro censo se hizo en la misma ciudad, de los templos de culto disidente. Se averiguó que podian contener cosa de 169,000 personas. Los asistentes, sin embargo, no superaban el número de 63,000. ¿Y los otros 106,000? Se cuidan tanto de ir al templo como de ir á besar el sepulcro de Mahoma. De aquí verán ustedes la exactitud de aquellas estadísticas religiosas, que ponen entre los Protestantes á todos los habitantes no Católicos de un país que fué en otros tiempos Cristiano. Los más de esos *Protestantes* son de aquellos que os echan en cara que ellos no pertenecen á ninguna iglesia. ¡Guapos Cristianos!

---

3. Dos mil muchachos del Canton de Turgovia, en Suiza, habian de recibir el santo sacramento de la Confirmacion. Era su obispo el ilustre mártir de la impiedad moderna, Monseñor Lachat. Pero el gobierno de aquel canton, pensando quizá que el ser obispo es como ser una especie de capitan de gendarmes, ú otro ganapan del gobierno, que debe recibir de él sus facultades y su jurisdiccion, dijo que en Turgovia, canton libre de una República libre, estaba prohibido al Sr. Obispo Lachat el andar confirmando niños. No hubo remedio: es menester obedecer á las autoridades, "aun á las de recia condicion," dice San Pedro. Pero ¡qué noble demostracion de fe fué esa obediencia, y qué sopeton para el gobierno! Los dos mil muchachos, acompañados por sus padrinos y madrinas, fueron á la estacion del ferrocarril, subieron á los trenes especiales preparados para ellos, y hélos aquí en una imponente peregrinacion hácia el canton y la ciudad de Zug, de la misma República, donde reciben de su amado Obispo el sacramento que hace á los fuertes, y protestan, niños como son, contra el baldon de un despotismo gubernativo, que en nombre de la libertad, pisotea los más sagrados derechos de las poblaciones. Un diario protestante dijo, con relacion á aquel éxodo: "Bien podemos tener los derechos del Estado en la más alta estima que se quiera; pero es preciso estar muy corrompidos por el espíritu del siglo para no experimentar un sentimiento de amargura al ver miles de muchachos obligados á abandonar su tierra á fin de satisfacer á un deber de conciencia, con que el Estado no les permite cumplir en su país natal."

---

4. Ya que la misma experiencia nos enseña que el divorcio es la peste de la sociedad, es fácil inferir cuán fútil es la razon muy conocida de todos, con que algunos intentan cohonestarlo contra los dictámenes de la Iglesia Católica. Si las cosas llegan á tal extremo que la cohabitacion se haga imposible, la Iglesia Católica permite que cada uno de los cónyuges viva separadamente el uno del otro, aunque aun en este caso no deja de trabajar, para conseguir la union y concordia quebrantadas. Mas nótese que á estos extremos no se vendria tan frecuentemente, si los esposos se allegasen al matrimonio con aquel espíritu, con que deberian conforme á las máximas católicas. Para decirlo todo en breve, los casamientos serian constantes y tranquilos, si ambos los esposos estuviesen bien penetrados de la sublime dignidad de su estado. Entónces más fácilmente se persuadirian que los defectos que pueden existir en otros, y las diferencias de carácter, se han de sobrellevar como cosas inseparables de la vida, segun las sabias disposiciones de una Providencia, que lo dirige todo para nuestro bien.

(Comunicado)

Rancho de la Ramona,
4 de Diciembre de 1881.

Señores Redactores de la Revista Católica:

Ya que tuvieron la bondad de abrir las columnas de su apreciable periódico á algunas de mis correspondencias, espero me harán el favor de publicar tambien esta con la misma finura, con que publicaron las otras.

Despues del *quehacer* del corral me gusta muchísimo leer los periódicos, sobre todo cuando mis amigos tienen á bien entregarme algun papelucho como el que me proporcionaron anoche.

Lo leí por ganas de pasar un rato de diversion; y en efecto muy divertida fué la lectura que me ofreció ese papel titulado, "La Guardia de Goliath," en el que se refiria *con seriedad* la farsa, que tuvo lugar el dia 16 del mes pasado en una junta de ministros protestantes.

Dice "La Guardia de Goliath," que en este año del Señor el número de los convertidos en la frontera por los ministros de su religion as-

ciende á 1008. ¡Qué barbaridad! Seria menester ser demasiado tonto, para creer trápala tamaña. Un tal número de convertidos les habrá pasado por la imaginacion á nuestros predicadores del *evangelio reformado*, quizás estará tambien apuntado en sus carteras ministeriales; mas en la realidad, apostaria todas mis vacas y mis yeguas, sin miedo de perderlas, que esos caballeros de la triste figura no han ganado para el Protestantismo ni diez almas en toda la frontera.

Pero lo más bonito, y que más me *cuadró* en la lectura de aquel papel, fué la noticia de que se han repartido $23,000 entre nuestros ministrillos. ¡Qué buenas tragaderas! Casi me da la gana á mí tambien de dejar la *reata*, para ponerme de predicador; al cabo tengo pico largo, puedo yo tambien hablar contra el Papa y los frailes, y con esas *echadas* llenaré mi bolsillo con cincuenta pesos mensuales. ¡Ah qué lindo es el destino de predicador!

Además "La Guardia de Goliath" me informó de los cambios de ministros que tuvieron lugar en la referida reunion.

En cuanto á nosotros del Condado de Hidalgo, hemos perdido al famoso Juanito Viña, y en su lugar nos fué dada otra *reverencia:* el ex-sastre del Valtillo, cuyo nombre es Matilde y su apellido Treviño. Por lo que toca al que se fué, les aseguro, Señores Redactores, que sus conversiones no han sido muchas; ántes les diré francamente que no conozco más que una sola conversion, obrada por ese señorito; á saber la de ciertos fondos municipales de Méjico, los cuales de públicos se convirtieron en privados. Y si se habla de su sucesor Matilde, no miento diciéndoles que su predicacion no ha tenido hasta ahora mejores resultados, Oí decir que no ha ganado á su pretendida religion de la Biblia sino á una mujer, la cual tuvo una aventura muy parecida á la del caballo *tusado* por los incrédulos del Granjeno. Pasaré por alto el motivo que determinó á esa intachable doncella, que habia sido ya *tusada* una vez, á juntarse con los protestantes. Nuestro nuevo ministro es bien conocido por su ignorancia. Todos los de esta vecindad sabemos que no supo contestar á la pregunta que le hizo un cocinero acerca de la cola del perro de Tobías. Yo que soy un simple ranchero sé que el perro de Tobías tenia cola, pues la Biblia narra que hacia fiestas con ella á su amo.

Otra cosa leí en "La Guardia de Goliath," y es que el tal Gumesindo Paz (mejor seria si se llamase Gumesindo Guerra), queda encargado del rebaño de Matilde. ¡Cuidado Gumesindo con la oveja trasquilada! ¡Mala fama tiene!... y esa es toda la conquista que te deja en herencia Matilde. ¡Ah, qué conversiones tán milagrosas!!! Si son todas por el estilo las 1008 de que "La Guardia de Goliath" hace alarde, les deseamos buen suceso, porque así nos librarán de todo lo sarnoso y gusaniento que puede encontrarse en medio de nosotros.

En fin, Señores Redactores, les ruego que no se tomen mucho trabajo para contestar al *Heraldo* de Ixtapan del Oro. El que escribe aquellos disparates evidentemente es un hombre que ha perdido la chabeta, si es que alguna vez la tuvo. Es harina del mismo costal que la de Juanito el justo, de Matilde el sabiondo, y del borrachito y majadero Gumesindo.

Se me olvidaba la predicadora Carmelita. ¡Pobrecita! ¡Dicen que todavía está loquita. ¡Infame Leandrito!!!

Me perdonen, Señores Redactores, mis *rancheradas*. Es natural que uno habla segun lo que es; y como Vds. saben, yo soy ranchero; por consiguiente no han de extrañar si mi idioma es el de los ranchos.

Soy de Vds.
Su atento servidor,
UN RANCHERO de la Ramona.

La Fe de Maria.

II.

Muy inútil parecerá seguir disputando sobre este asunto contra el arrogante *Heraldo* de Ixtapan del Oro. Habeis visto, lectores amigos, de qué calibre son sus argumentos: supone por probado lo que cabalmente le falta probar, y santas pascuas. El primero de esos argumentos, la pieza mayor de su artillería, queda desecho. Que Maria no habia visto en treinta años ni "una sola prueba milagrosa" de la divinidad de su Hijo, es aserto tan necio, y tan en contradiccion con las mismas Escrituras, que solo podia salir de aquellos que siempre están *escudriñando* la "Biblia Abierta," y nunca acaban de entender ni su primera letra.

Parecidos á este argumento son todos los demás. Vamos á verlo, empezando por los que llama *El Heraldo:*

"PRUEBAS DE CAPERNAUM." ¡Pasmosas *pruebas!* Todas se reducen á decir esto: El Evangelio no nos dice que Maria fuera en pos de Jesus en todos sus viajes y caminos. Luego Maria no le seguia. Por consiguiente no tenia fe en El. Que nos ahorque *El Heraldo*, si no es este el meollo ó sustancia de todas sus quinientas palabras sobre este punto. Pero que nos dispense, si le decimos que estos son argumentos de casa de orates. Porque, si el Evangelio no dice que Maria iba siguiendo á su Hijo por todas las ciudades, villas y aldeas de Palestina, tampoco dice que NO iba. ¿Con qué derecho, pues, con qué lógica, de no decir nada el Evangelio saca *El Heraldo* su consecuencia de que

María no seguia á Jesus? Su principio es que solo aquello que está en la Biblia puede y debe servirnos de regla de nuestras creencias. Luego, cuando la Biblia calla, él ha de callarse tambien, y no puede afirmar ni el sí ni el no.

Mas supongamos que María no siguiera á Jesus, ¿no es mil veces más estrambótica aun la consecuencia que no creia en El? Cristo habia vivido treinta años enteros en compañía de su Madre santísima. Habia hecho oficio de hijo, y siempre amante y sumiso. Ahora era llegado ya el tiempo de manifestarse al mundo, haciendo oficio de Redentor y Maestro. No convenia que, en calidad de tal, se presentase por todas partes acompañado de su madre. Su primera leccion fundamental habia de ser el desapego perfecto y universal de todo lo humano; y sabemos que enseñaba Cristo primero con el ejemplo y luego con las palabras. Antes de decir: "Si alguno de los que me siguen no aborrece á su padre y madre.... no puede ser mi discípulo" (Luc. XIV, 26), quiso El mismo presentarse ante los pueblos, cual nuevo y eterno Melquisedec, "sin padre, sin madre," sin tener donde descansar su cabeza. De este espíritu de Cristo no entienden nada los que se jactan del nombre de *Evangélicos:* ellos no saben viajar ni vivir sin los regalos de la carne, sin la dulce compañía de la esposa é hijos. El desapego total de Cristo hasta de su Madre inmaculada es, pues, para ellos un misterio inexplicable. María, sí, conocia el espíritu de su Hijo. Habia oido de El que no era menester andarle buscando cuando El debia emplearse en las cosas que miraban al servicio de Su Padre (Luc. II, 49). Entonces ni ella ni su casto esposo José comprendieron cuáles serian estas cosas del servicio del Padre celestial. Ahora debia haberlas aprendido María, y en ellas dejaba á su Hijo, sin buscarle, sin seguirle, conformando así su espíritu y voluntad con el espíritu y voluntad de su Hijo. De modo que donde los ciegos escudriñadores de Ixtapan, solo por su odio impío á la Madre de Dios, no hallan más que *incredulidad*, no hay efectivamente sino nuevas pruebas de la gran fe de María en su Hijo divino.

"Otras mujeres, y no María, asistian á Jesus," sigue diciendo *El Heraldo*, y luego añade: "Si la Madre de Jesus fuera creyente en El, es imposible entender como dejaba á otras mujeres asistir á su Hijo.....¿No seria porque ella no creia en Jesus?" etc., etc.—¿No será, señorito, que esteis soñando, que tengais vacíos los aposentos de la cabeza? ¿No veis que vos mismo no osais afirmar tales simplezas, porque sentís que son demasiado grandes? Cristo, modelo de sus Apóstoles y de sus futuros ministros, queria enseñarles que, no de sus padres, ni parientes, ni hermanos, ni amigos, habian de depender para su sustento, sino de Aquel que alimenta las aves cidas del cielo, que "no siembran, ni siegan, ni tienen graneros," y viste los lirios del campo, que "no labran ni tampoco hilan" (Mat. VI). Entended el espíritu del Hijo, y luego no será "imposible" entender el espíritu de la Madre: conocereis, al contrario, que no podeis desembuchar sandeces y blasfemias contra la Madre, sin herir al mismo Hijo.

Blasfemia es decir que María, la "Llena de gracia," la "Bendita entre todas las mujeres," la "Madre de su Señor," la "Bienaventurada de todas las generaciones," se juntara con los deudos de Jesus que "aun no creian en El" y le trataban de loco. Fué María á hablar á Jesus en tal circunstancia, pero iria llevada por sus deudos que con ella y su presencia pensarian conseguir más fácilmente su intento de recoger al Salvador. Lo cierto es que San Marcos habla *solamente* de algunos de los "deudos" de Cristo, cuando refiere que "decian que habia perdido el juicio" (III, 21). Si más abajo comparece María en compañía de los mismos deudos, es impía suposicion heretical atribuirle los motivos de aquellos; y las *suposiciones* no son *razones*. Entiéndalo *El Heraldo*. De la fe de María hay pruebas más claras que el sol. Más que fe, tenia María una especie de *evidencia* de la divinidad de su Hijo. La fe es de las cosas que no se ven; mas la Madre de Jesus casi *veia* en El al HIJO DE DIOS. Y lo que debia aturullar á *El Heraldo*, si algo entendiese de Teología, seria cómo conciliar tal fe con tal evidencia; mas poner en duda el conocimiento cierto que debia poseer la Vírgen Santísima acerca de la persona de su Hijo, es desatinar como quien ha perdido el juicio, ó está poseido de Beelzebub, y

"Pasemos adelante." Dice San Marcos (III, 32 *et seq.*):

"Estaba mucha gente sentada al rededor de El [Jesus], cuando le dicen: Mira que tu madre y tus hermanos ahí fuera te buscan. A lo que respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y dando una mirada á los que estaban sentados al rededor de él, dijo: Ved aquí á mi madre y á mis hermanos. Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre."—"Estando diciendo estas cosas, hé aquí que una mujer, levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron. Pero Jesus respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica" (Luc. XI, 27 *et seq.*).

Llénase de sí mismo aquí *El Heraldo*, y puesto como un odre exclama que triunfó, que ya está claro que "Cristo negaba á María y á sus hermanos el título de 'madre' y 'hermanos,' porque ellos no hacian la voluntad de Dios;" y, dicho esto, concluye:

"Nos parece que los adoradores de María jamás refutarán este argumento: ni jamás darán otra explicacion más razonable é inteligible á las palabras del Redentor, que la que ofrecemos hoy: que la Vírgen María no era todavía creyente en Jesu-Cristo."

Nos parece, podríamos replicar, que no se hallará en Ixtapan del Oro, ni en todo el orbe terráqueo, chiquilicuatro más neciamente infatuado

de sí mismo, que ese pobrete *Original* de *El Heraldo*. Porque, decidnos, oh grande y sabio *escudriñador* de las Escrituras: ¿Negó Jesus que tenia verdadera madre y verdaderos deudos? ¿negó todo parentesco real y carnal con ellos? No por cierto. Luego solo enseñó que al parentesco carnal es de preferir el espiritual, en el que no hay sexo, ni órden, sino que todos son allegados de Cristo, como padres, hermanos y hermanas suyas. Enseñó que ese parentesco, que es propio de "cualquiera que hiciere la voluntad de Dios," y de todos "los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica," vale más que el mismo haber sido madre suya natural. Porque el simple haber sido Madre de Dios es de suyo un don gratúito y exterior, que *por sí solo* no hace á una persona agradable á Dios; mientras que el hacer la voluntad de Dios es un don ó gracia interior que hace agradable á Dios: el ser Madre de Dios no confiere, *por sí solo*, la bienaventuranza eterna; pero sí confiérela el guardar fiel y perseverantemente la palabra de Dios: el ser Madre de Dios fué privilegio especial de una sola Vírgen, al paso que el escuchar y poner en práctica la palabra divina es comun á todos los fieles y santos. Quiso Jesus consolar á aquella mujer, que casi envidiaba la suerte de Maria, y dolíase quizás no haber sido ella misma la "Bienaventurada de todas las generaciones." Bienaventuranza más sólida y firme propúsole el Salvador, y la que á cualquiera le es posible alcanzar: el hacer la voluntad de Dios. ¿Significa esto que Maria no hacia la voluntad de Dios? ¿que "no era todavía creyente"? ¿Dijo esto el Redentor? No, señores: sino que suéñalo *El Heraldo;* y, con su acostumbrada audacia, infiere de las palabras de Cristo lo que se le antoja, y lo que quisiera probar y no puede. Nosotros, al contrario, que creemos en el Evangelio, de cuyos testimonios evidentes sacamos que no podia Maria ignorar quien era su Hijo, y sabemos que la mujer escogida para ser Madre de Dios no podia menos de ser una mujer santísima y purísima, y fué en efecto "llena de gracia;" nosotros vemos en las palabras de Cristo esta sola enseñanza: que su misma Madre fué más dichosa, más bienaventurada, y más digna de admiracion por haber llevado á su Hijo siempre en su espíritu, que por haberle llevado nueve meses en su seno virginal; y que no hubiera sido digna de llevarle corporalmente en su vientre, si no le hubiese llevado siempre en su corazon y mente.

(Se continuará.)

Condado de Grant.

(*Continuacion*)

Ojos calientes—Cerca de las bocas del Gileta, propiamente en el paraje donde este desagua en el rio Gila, se encuentran unos ojos minerales que en el porvenir, cuando el país sea más poblado, no faltarán de adquirir renombre por su poder curativo. Tienen su orígen al Sur del rio Gila, en las laderas de las montañas. Las aguas son muy calientes, y es fácil reconocer que contienen una gran cantidad de sustancias ferruginosas. Distan 40 millas de Silver City por el camino de hierro, y 50 por el camino real.

Ojos Apache Tijoe—Estos ojos se encuentran á 20 millas de Silver City, hácia el Este, y son propiedad del Sr. Charles Davis. Sus aguas cristalinas son calientes y muy abundantes, y segun la opinion de hombres expertos, poseen calidades medicinales.

Ojos calientes de Hudson.—Están situados cosa de 25 millas al Sudeste de Silver City. Aquí han acudido desde largos años un buen número de endebles, retirándose muchos luego muy aliviados en sus dolencias, y otros perfectamente curados. Estas aguas son especialmente saludables para las enfermedades crónicas, como son reumatismos, afecciones mercuriales, escrófula, exceso de humores, debilidad, tos, etc.

Estaciones.—La primavera generalmente empieza en el mes de Marzo, con una temperatura bastante agradable. Las lluvias comienzan en Julio y acaban en Setiembre. Desde Setiembre hasta el mes de Diciembre el clima es delicioso. Los inviernos son cortos y suaves, sin embargo suele nevar unos cuantos dias ántes de Navidad. Es cosa muy rara el que el termómetro descienda debajo de cero, y en el verano suele medir entre 75 y 90 grados, sin jamás exceder los 100 Farenheit.

Distritos mineros.—Bajo este encabezamiento el autor hace una breve reseña de los varios distritos del Condado, y de sus conlindantes, que el pueblo reclama en gran parte como suyos.

Victoria.—Este campo está situado cerca de 50 millas al Sudeste de Silver City, y 58 al Este de Shakspeare. El *Southern Pacific R. R.* pasa á tres millas de aquí. La naturaleza del metal es semejante á la de la mina Emma de Utah, y se compone de ocres. Todo el distrito ofrece indicaciones de una extensa oxidacion, y es probable que los metales conserven el mismo carácter á una profundidad de centenares de piés. El metal se encuentra á poca distancia de la superficie de la tierra, de suerte que la explotacion no cuesta mucho trabajo. Los depósitos se asemejan á los de Leadville, con la diferencia de que se hallan más cerca de la superficie. El ensaye de los lingotes rinde en media proporcional ochenta onzas de plata, con un treinta por ciento de plomo.

Carrisillo—Se encuentra á unas treinta millas al Sudeste de Victoria, y cinco millas al Nordeste de la frontera de Méjico. Las venas minerales de este distrito hablan de por sí, ni necesitan que otros las encarezcan. De una de las principales se sacaron en media proporcional más de 600 onzas de plata por tonelada. Ya varias de las copiosas minas que enriquecen este distrito fueron explotadas hasta cincuenta piés de profundidad, obteniéndose resultados muy consoladores para sus propietarios.

Tres Hermanos—Distan veinte millas al Nordeste de Carrisillo, y diez al Oeste de las montañas Floridas. Todavía no se sabe con certeza si las minas son arrecifes ó depósitos. Las venas se encuentran en las laderas. Los ferrocarriles pasan á veinte millas de distancia.

Eureka—Este campo fué organizado cuatro años ha, veinte millas al Oeste de Carrisillo. Los primeros fundidores Mejicanos sacaron mucho dinero de estas minas. Los minerales de buena calidad se en-

cuentran en las faldas de las colinas: para mineros expertos es fácil entender la ventaja que de aquí se deriva. El mejor metal, y en grande abundancia, se ha sacado de una profundidad de 130 piés.

North San Simon—Este distrito linda con el camino que recorre el *Southern Pacific.* Atrae la atencion ya de California y Arizona, ya de los Estados del Este.

South San Simon—Es rico en venas minerales, sobre todo de cobre, oro y plata. "Discovery" es una montaña de carbonatos de plata; á sus faldas se encuentra como una cinta de cobre, más de 4,000 piés sobre el nivel de la mar. La cordillera de *Stein's Peak* está llena de oro y plata. De aquí empiezan las Montañas Peñascosas y la Sierra Madre que atraviesa la República de Méjico; contienen minas muy ricas, de 10 á 100 piés anchas, y que pueden fácilmente ser explotadas. El clima es el mejor que puede desearse para personas enfermas; la temperatura media de todo el año es cerca de 60 grados. El rio San Simon se desliza á unas cuatro millas de este campo, en el que no se conoce lo que es la nieve ó el hielo, y donde los mineros pueden trabajar y dormir en cualquiera estacion del año á cielo descubierto sin peligro ninguno para su salud.

Virginia—Se extiende unas 20 millas de Este á Ooste, y seis de Norte á Sur, comprendiendo casi toda el área del *Pyramid Range.* Las alturas tienen por lo comun una subida muy practicable, y casi todos los puntos de este distrito pueden hacerse, con poco trabajo, fácilmente accesibles al transporte. Las avenidas al camino real, así como las que cruzan y rodean las "Piramides" son muy buenas, y por su consistencia é igualdad pueden compararse con ventaja con muchos de los caminos de los antiguos Estados de la Union, y varias de ellas con los paseos de los parques del Este.

Las dos secciones Shakspeare y Leitendorf ocupan, la primera la parte Norte, y la segunda la del Sur de las "Piramides," sirviendo como de centro *Shakspeare City.*

Todo el distrito parece que es muy rico en minerales.

Lone Mountain—Nueve millas al Sudeste de Silver City, en un valle pintoresco, y rodeado de collados notables por sus riquezas minerales, está situado un poblado de 25 casas con 200 habitantes, que forman el campo llamado "Lone Mountain." La famosa mina "Cosette" se encuentra en este distrito.

Pinos Altos—En vista de los resultados obtenidos, á pesar de la imperfecta maquinaria usada hasta ahora, es fácil convencerse de la riqueza de este campo. Pinos Altos es el solo lugar de esta parte del Territorio, donde la explotacion llevóse adelante en proporciones algo más considerables. Los cuatro torrentes principales son *Bear Creek, Whisky Creek, Santo Domingo* y el *Atlántico,* en los que desembocan muchísimos otros.

East Pinos Altos—Está situado en la cuesta del *Atlántico.* El año pasado la Compañia Glorieta de Austin, Tejas, tomó posesion de muchas de estas minas, las que se van explotando sin cesar.

Cow Springs—Este campo es el menos conocido, sin embargo es uno de los que prometen más en el porvenir. Fué organizado el dia 12 de Marzo de este año, y dista 20 millas de Silver City. Está situado en un hermoso valle, donde abunda el nogal, el sauce y el álamo.

Gillespie—Este distrito es pequeño, midiendo una milla de ancho y siete de largo, y hace solo algunos meses que ha empezado á llamar la atencion de los especuladores de minas. El arrecife principal, con sus numerosas ramificaciones, atraviesa el distrito en toda su longitud. Se cree que contiene abundantes depósitos, si bien hasta ahora no se ha horadado más que un solo socavon. Unas quince ó veinte millas hácia el Sur se encuentran extensas tongadas volcánicas.

Steeple Rock—Es un nuevo campo, que fué descubierto en el mes de Enero de este año, á unas setenta millas al Oeste de Silver City. El arrecife principal es largo 6,000 piés. Atendida la considerable suma de dinero que, poco tiempo ha, perspicaces capitalistas de California no hesitaron en desembolsar por la adquisicion de una de estas minas, es fácil inferir cuán precioso ha de ser el metal de estas venas.

Cook's Range—Está situado unas cincuenta millas al Sudeste de Silver City, y quince millas al Norte de los caminos de hierro. Contiene grandes depósitos de galena y carbonatos, habiéndose conseguido de diez á veinte onzas de plata por cada tonelada que se ha sacado de las capas superiores.

Florida mountain—Se encuentra al Sur de los caminos de hierro, y dista cerca de setenta millas al Sudeste de Silver City. Solo últimamente los especuladores comenzaron á inspeccionar este campo, que, segun lo que se refiere, no falta de ricos metales.

Cuchillo Negro—Este nuevo, extenso y rico distrito dista setenta y cinco millas al Norte de Silver City. La explotacion no ha adelantado mucho hasta ahora, pero todos los dias se reciben noticias muy halagüeñas.

Mogollones—Las ventajas que ofrecen sus minas harán indudablemente famoso este campo. Aunque sus riquezas hayan sido reconocidas desde varios años, sin embargo, por razon de las correrías de los Indios, no se hizo nada para explotarlas, hasta que el finado Mr. James Cooney, que se distinguió en el ejercito por su valor é iniciativa, descubrió la mina "Silver Bar." En sus cercanías se encuentran las villas de Alma, Eberleville y Clairmont. El paisaje es sorprendente, dándole maravilloso realce la célebre montaña de cuarzo, cuya cumbre se eleva majestuosamente, y centellea con brillantez en medio de los límpidos rayos del sol.

Central City—Este distrito dista nueve millas de Silver City, y está situado en una mesa, de la que se desciende al valle, donde se encuentran las famosas minas de cobre de Hanover y Santa Rita. La vegetacion es muy lozana, abundando aquí varias especies de pino, así como el cedro y la encina. Además de las de cobre, hay tambien numerosas y ricas minas de oro y plata, en las que se está trabajando con actividad.

Santa Rita Copper District—Las minas de cobre de Santa Rita del Cabres, cinco millas al Este de Fuerte Bayard, fueron descubiertas en 1800 por el Teniente Coronel Carrasco, del ejército español, por medio de un Indio. Un rico negociante de Chihuahua, el Sr. D. Francisco Manuel Elguea, proporcionó al Sr. Carrasco los medios para explotarlas. Pero al principio del año 1804 el Coronel las vendió al Sr. D. F. M. Elguea, quien inmediatamente puso mano á la obra, y, gracias á la buena calidad del metal, pudo hacer un contrato con la Casa de Moneda del Gobierno de Su Majestad, para acuñar todo el producto anual de esas minas. El cobre era transportado con mulas de carga hasta Chihuahua, y de ahí con carros hasta la Ciudad de Méjico, una distancia de 1,000 millas. En este transporte eran empleadas continuamente cien mulas, llevando 300 libras cada una. Los depósitos parecen inagotables.

Lake Valley—Las ventas más considerables de minas de este Condado, y tal vez del Territorio, han

tenido lugar en *Lake Valley*, efectuadas por J. A. Miller á unos capitalistas de San Francisco y Nueva York. El valor de dichas ventas asciende á más de $300,000. La explotacion empezará pronto y no hay duda de que millones serán invertidos en este distrito.

Glorieta Mining Camp—Al presente el superintendente F. H. Bashick posee diez y siete puntos mineros, y está concentrando todas sus fuerzas en los cuatro socavones de Tampiaco, donde está explotando una grieta de galena argentífera, cuyos ensayes rinden de 35 á 100 onzas de plata. El cuarzo contiene una cierta cantidad de oro puro. En una palabra, puede decirse que estas minas pueden contarse entre las mejores del distrito de Pinos Altos. Se hizo ya el contrato de entregar 100 toneladas del metal de Tampiaco á la fundería "Faux" de Silver City.

Silver City—La minería en este distrito no es por ahora lo que el escritor del presente informe quisiera que fuese; sin embargo es de esperar que en un porvenir no lejano se vean coronados con brillante suceso los esfuerzos de las varias Compañias que se ocupan de este campo. La forma característica en que se halla el metal es la de pelotillas de pura plata, de diversas dimensiones alcanzando el tamaño de un huevo de codorniz.

Georgetown—En 1866 el campo de Georgetown fué por primera vez explorado por los Sres Butine y Streeter, Geo. Duncan, Andy Johnson y otros. Por el espacio de dos años no se hizo ningun trabajo, hasta que E. Weeks y J. Fresh pusieron mano á la obra. En 1872 la riqueza de este campo se hizo manifiesta, y desde entonces la explotacion ha procedido con actividad; sin embargo es cierto que todavía no se conocen todos sus recursos.

Silver City—La cabecera del Condado y villa principal es Silver City. Segun el último censo, su poblacion es de 2,435 almas, debiéndose añadir á esta cifra los que han llegado despues y que piensan establecer aquí su residencia, Es la sola ciudad incorporada del Territorio, y es gobernada por un Mayor y un Consejo Comunal. Las copiosas riquezas metálicas que se encuentran en sus contornos, junto con el clima agradable que aquí se goza, y otros recursos, pueden contribuir eficazmente á su aumento y prosperidad.

Las otras plazas principales son Lordsburg, Shakspeare, Deming, San Lorenzo, Central City, y Santa Rita.

Los Martires de Corea,

China Tonkin Occidental, Cochinchina y Oceania.

CAPITULO II.

CHINA.

Articulo I.

Actas de varios Mártires Coreanos en la persecucion de 1839, *recogidas por Cárlos Ilien y Tomás Y.*

(Continuacion de la pág. 597.)

Hecho esto, dos ó tres Cristianos de Kouei-tcheou salieron para ver lo que pasaba, é informar de ello á sus compañeros, mientras que los demás aguardaban la llegada de los soldados, quienes no tardaron en presentarse. Bien que nuestros pobres Cristianos tuviesen alguna idea del peligro que los amenazaba, estaban muy lejos de imaginarse que habia de ser tan atroz como en efecto fué,

Esperaban poder librarse con pagar unos cuantos paquetes de sapecas (*), pero los soldados anunciaron en su llegada, que no era su intencion adherirse á un tal convenio. Prendieron á los más notables entre los convertidos, azotáronlos, y cargándolos de cadenas, los atormentaron de varias maneras, para obligarlos á manifestar lo que el Misionero poseia, con el fin de apoderarse de ello. Desde luego aquellos bandoleros se desparramaron por la aldea, entraron á saco en todas las casas y arrebataron sin piedad cuanto en ellas encontraron. Bueyes, cabras, pollos, bultos de algodon, en que el país abunda, todo fué presa de esos saqueadores, quienes dejaron á los Cristianos solamente un poco de maíz y arroz, para que no pereciesen de hambre. De esta suerte, cargados de botin, se marcharon llevando consigo á quince prisioneros. Pero en vez de conducirlos á la ciudad, los llevaron á un castillo pagano con el fin de hacerles las preguntas que quisiesen, y de esta manera sacarles las pocas monedas que les quedaban todavía. A fuerza de tormentos obtuvieron de ellos dos cientos paquetes de dinero (£30), y no contentos con tan bárbaros tratamientos, los llevaron á la corte para que allí fuesen sometidos á otros suplicios. Hallábase entre ellos la jóven Inés, que arriba mentamos, y cuya virtud é invencible firmeza hemos admirado en diferentes ocasiones.

Lorenzo Pe-mou, uno de los más fieles convertidos del Padre, logró eludir la vigilancia de los soldados, quienes iban en busca de él. Inquieto por la seguridad de su maestro, se encaminó hácia Si-ling-hien, en donde á la sazon se hallaba M. Chapdelain, y al llegar de nuevo junto á él, protestó que deseaba morir al lado de su propio pastor, quien habia ido á un país tan lejano y expuesto tantas veces su vida para salvar su alma. Luego despues cinco ó seis mujeres, madres ó esposas de los prisioneros, fueron á Si-ling-hien con sus niños en brazos, para ver al Padre, y enterarse de los pasos que habian de tomar en su crítica posicion. Despues de conferenciar juntos, se dispuso que estas mujeres debian presentarse con sus niños al Mandarin y reclamar á sus maridos, sus hijos y todo cuanto les habia sido robado. Y como ellas, no sin razon, manifestasen algun recelo en hacerlo, Lorenzo Pe-mou las dijo: "¿Porqué temeis? Si no quereis presentaros solas al Mandarin, yo os acompañaré. Si es preciso morir, ofrezcamos sin miedo nuestra vida por la gloria de Dios y la salvacion de nuestras almas." Dicho esto, las condujo á la corte, y al llegar á la sala de audiencia, las mujeres, segun acostumbran los Chinos en los casos en que se hacen reclamos sin pedir antes el permiso para ello, dieron un fuerte chillido. El Mandarin oyendo aquellos clamores, salió para conocer la causa que los motivaba, pero en lugar de escuchar sus peticiones, mandó que fuesen azotadas y cargadas de cadenas, desahogando particularmente su cólera contra Lorenzo Pe-mou, por haberse atrevido á hacer penetrar las mujeres en la corte.

Así como hemos ya referido, el P. Chapdelain se refugió en Si-ling-hien, en la casa del digno convertido Lo-Kong-ye. Esperaba estar allí seguro, creyendo que nadie hubiera osado registrar la casa de un literato, que era tan estimado así en la ciudad como en sus alrededores. Sin embargo se olvidó que ir á la capital, á las mismas puertas de la corte, era lo mismo que entregarse en las manos de sus perseguidores. En la primera noche que pasó allí, podia haberse puesto en salvo dirigiéndose á Kouei-tcheou, en donde habria hallado un asilo seguro en la casa de sus dignos colegas, Msr. Penny, superior de la mision, y su vecino Msr. Lyons, quien tanto lo habia ayudado en predicar el Evangelio en Quang-sí. Pero ¿cómo podia alejarse de sus queridos convertidos, jóvenes todavía en la fe? ¿No tenia fundados motivos de temer que habrian perdido el valor si tal vez viesen á su Padre ceder al influjo del miedo, y abandonarlos á sí mismos en su peligro? A semejanza del buen Pastor, se decidió á seguir la misma suerte de sus ovejas, para ense-

(*) Cada paquete contiene mil sapecas, y veinte y ocho de estas forman un peniqueo.

ñarlas, si necesario fuese, á sacrificarse por su Señor, así como ya habian aprendido de él la manera cómo debian dedicarse á su servicio. Despues de tomada esta resolucion, M. Chapdelain no pensó sino en unirse por medio de la oracion con su divino Maestro, con un entero abandono de sí mismo y confianza en El. Es cosa de sentir que en el momento solemne en que el Cielo se disponia á darle su corona, no dirigiese á sus hermanos unas cuantas palabras de despedida; un saludo siquiera que podia conocer habria sido el último. Sin duda habriamos notado en él sentimientos de la más tierna piedad, y deseo ardiente de que no se difiriese por más largo tiempo el glorioso martirio por el que siempre habia suspirado. Pero en viendo el Cielo abierto delante de sus ojos, olvidó la tierra, y doblando sus rodillas empezó una plegaria que terminó cuando presentáronse los soldados para llevarlo preso.

Antes de proceder á su captura, el Juez Supremo envió á un oficial á la casa de Lo-Kong-ye, para asegurarse si realmente estaba allí escondido. Al llegar el mensajero, presentóse á M. Chapdelain, y le dijo que venia de órden del Mandarin en busca de él. A estas palabras el misionero volvióse hácia él, y sin turbarse contestó: "Mi oracion está acabada; id y decid á vuestro señor que enseguida estaré con él."

Asegurado ya el Mandarin de la presencia de M. Chapdelain, envió una multitud de oficiales para que rodeasen la habitacion de Lo-Kong-ye, situada á corta distancia del tribunal. El jefe solamente entró en la casa, mientras que los demás guardaban los alrededores. Por consideracion al grado que el digno Lo-Kong-ye habia tomado, no se cometió ningun atropello en su casa; el venerable Lo-Kong-ye, el cual es ciego, y desde que recibió el bautismo se mostró siempre digno del nombre Cristiano, fué tratato tambien con respeto. Pero prendiendo á M. Chapdelain juntamente con el segundo hijo de Lo-Kong-ye, y el jóven convertido que el dia antes habia acompañado al Padre, los sujetaron con cadenas, y los llevaron al tribunal del Mandarin.

El animoso Pe-mou, con las cinco ó seis mujeres Cristianas que lo habian acompañado, estaba allí tambien; y en la tarde del mismo dia, 25 de Febrero, llegaron los convertidos capturados el dia anterior en Yoa-chan, de suerte que veinticuatro ó veinticinco se encontraban allí reunidos para rendir homenaje á la santidad de su fe; hermoso espectáculo para el Cielo, y conmovedor para aquellos pobres convertidos, quienes á los principios de haber abrazado el Cristianismo, fueron hechos partícipes de la ignominia de la vida de su Salvador! Desde que entraron en la cárcel, se los cargó de cadenas, se los azotó con bastones, y se los sometió á otros tormentos que ellos tuvieron la dicha de tolerar por la gloria de Jesucristo.

(Se continuará).

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

LLEGADA.

Al salir de la casa paterna y durante la primera mitad del camino, es de rigor que la esposa llore y solloce. Sus hermanos y primos que van á su lado la consuelan diciéndola que pronto irán á verla, y que tambien ella podrá volver, siempre que guste, al hogar paterno. A todos estos consuelos ella solo contesta con lágrimas y gemidos. Al fin, los hermanos la dejan y se vuelven. Desde aquel punto la alegría ha de suceder á la tristeza; al acercarse á su esposo, la esposa no puede tener ya más que sonrisas y palabras dulces. De ordinario la procesion toma un camino largo y apartado del recto, haciendo de suerte que llegue por la parte de Oriente, como los astros y el sol; esto es de buen agüero. Si por casualidad se topa con algun mandarin, este debe cederle el paso. La cabeza de la procesion se detiene á la puerta de la familia del Cielo, abre filas á derecha é izquierda, y el palanquin se adelanta triunfalmente por en medio de las dos hileras entre los acordes de la música, el estruendo de las detonaciones y la confusion de un indescriptible tumulto, hasta el salon iluminado en donde es depositado con la mayor solemnidad.

Despues de un instante de reposo la madrina introduce una niña soberbiamente ataviada, la cual se postra primero ante la imágen de Pussah, despues ante el palanquin nupcial, se sienta un instante y se retira sin decir palabra. Traen entonces dos cañas de azúcar atadas con una tira de papel encarnado. Rómpenlas por en medio, y se procede á la apertura del palanquin. Hácese circular entonces entre los concurrentes un jarabe delicioso, especie de néctar extraido de la caña de azúcar. Luego el maestro de ceremonias invita cortesmente á la novia á que se digne salir del palanquin y satisfacer de este modo los deseos de la numerosa concurrencia, que está impaciente por recibirla. La novia se hace la sorda. Entre tanto los músicos se desgañitan por recibirla alegremente.

Repítese la invitacion, y tambien la música, por segunda y tercera vez. Las dos madrinas tendrán que sacar á la esposa, como por fuerza, de su palanquin. En el momento en que aparece hay una explosion de sinfonías y petardos. Una madrina y una dama de honor le dan el brazo para que pueda tributar sus primeros homenajes al Pussah tutelar, postrándose delante de él, y luego la sostendrán mientras la otra madrina trae al esposo.

La voz del maestro de ceremonias se hace oir de nuevo; llama al novio con toda la fuerza de sus pulmones, y rompe la música. Llama por segunda vez, y empieza de nuevo la música. Llámale por tercera vez, y por fin el novio aparece en el dintel de la puerta interior. Redobla la música. Mas el novio, que está muy pensativo, parece vacilar todavía; será preciso animarle, instarle por tres veces antes no se resolverá á seguir á la madrina ante la imágen de Pussah.

EL CASAMIENTO.

Estamos en el salon de ceremonias; la imágen de Pussah está suspendida de cara al Mediodía; la novia, de pié, un poco hácia el Oeste, sostenida por su madrina y una dama de honor; el novio, un poco hácia Oriente, teniendo al lado á su madrina; algunos miembros de las dos familias, junto á ellos como testigos; al rededor, los convidados, parientes ó amigos; y por fin el espacio que queda disponible en el interior y en el exterior, desde donde puede verse la escena, ocupado por una compacta multitud de curiosos. La música está separada de la multitud en un rincon. Los coheteros ó pirotécnicos están en la parte de afuera, en medio de un hormiguero de niños, á quienes las detonaciones de cohetes y petardos interesan más que todas las ceremonias del interior. Suerte que las bodas se celebran casi siempre en invierno: pues en la época de los grandes calores habria para quedar ahogado.

A la voz del maestro de ceremonias, los dos esposos se postran juntos y se levantan por tres veces consecutivas ante la imágen de Pussah, dando cada vez tres golpes con la frente en el suelo: cada postracion va acompañada de una frase de música. Des-

pues de este primer homenaje tributado al dios tutelar, los esposos son colocados frente á frente. La esposa es invitada á postrarse en señal de sumision, lo que se apresura á hacer al són de los instrumentos y al estruendo de los petardos. A su vez, el esposo es invitado á postrarse ante la esposa, para desearle una numerosa posteridad. Ordinariamente se muestra rehacio y se deja persuadir difícilmente; pero cuando por fin se despacha, redoblan la música y los petardos, la concurrencia aplaude y el procurador siembra regalos entre la multitud.

Pónese entonces una mesa; á la que se sientan los dos esposos, uno en frente del otro. Sírveseles algunas golosinas, pero ellos no las catan; las dos madrinas hacen todo el gasto de la conversacion. Es una verdadera comida de comedia. Las madrinas toman dos copas, de las cuales la una remata en un dragon, y la otra en un águila; la primera está destinada al esposo, la segunda á la esposa. Echan en cada una de ellas un poco de vino, que mezclan trasvasándole alternativamente de la una á la otra; accion con la que pretenden simbolizar la union de los corazones y la comunidad de bienes. Acercan las copas á los lábios de los esposos, en medio de los acordes de la música y de las explosiones de petardos; significando de este modo que en adelante participarán de las mismas alegrías. En aquellos momentos nadie se atreveria á pensar en los amargos pesares que, sin duda alguna, les abrumarán más tarde.

Quítase la mesa, trátase ya de introducir solemnemente á los dos esposos en su aposento. Dos venerables personajes, que pueden contar en torno suyo numerosos hijos y nietos, son elegidos para abrir la marcha y llevar las antorchas. Durante el trayecto todos se esmeran en hacerles toda clase de burlas, les embadurnarán la cara de negro, se les añadirán suplementos á la cola, etc. Y ellos tendrán que sufrirlo todo con imperturbable gravedad. El esposo, conducido por el maestro de ceremonias y por su madrina, anda hácia atrás; síguele la esposa, sostenida por su madrina y por una dama de honor. Las dos madrinas sacan una cinta verde de la manga del esposo, y otra encarnada de la manga de la esposa; añudan las dos cintas, y de este modo el marido trae hácia sí á la esposa, cuyo rostro, siempre velado, le es todavía desconocido. Esta marcha es muy difícil y dura largo rato; la multitud se complace en crear obstáculos.

En la cámara nupcial arden dos enormes cirios rojos, emblema de la vida de los dos esposos. Tiénese un cuidado supersticioso en no dejarlos apagar hasta que se hayan consumido por entero; lo contrario seria un presagio de muerte prematura. Esta ceremonia se suprime en las segundas nupcias, y por esta razon la esposa del primer lecho se llama el cirio florido. Dícese del marido que pasa á segundas nupcias que reanuda la cuerda de su instrumento. Esta comparacion de la mujer á la prima de un violin no deja de ser ingeniosa.

En fin, despues de haber vencido todas las dificultades, se acaba por llegar. La madrina quita el sombrerito adornado de figurillas que lleva puesto la esposa, y lo cuelga en el cielo de la cama, encima de una balanza. El lecho está ricamente adornado. La jóven pareja se sienta por un instante al borde de la cama; luego despues se retira el marido y los hombres con él. Hay para todos algunos instantes de reposo.

BELEN

Si triste, estéril y solitaria es Jerusalen, risueño, fecundo y animado es Belen; su cielo más puro, sus habitantes más simpáticos, sus campos más verdes y lozanos: todo en él respira alegría y confianza; ¿qué mucho si en Belen vino al mundo la alegría y la belleza que encanta, enamora y hace la felicidad de los Angeles y Santos? ¿Si entre Jerusalen y Belen media la esencial diferencia que entre la cuna y la tumba, que entre la inocencia y la culpa, que entre la virtud y el crímen? Las dos leguas escasas que median entre una y otra ciudad son de las más amenas que hay en toda la Judea.

Media hora despues que se ha principiado la marcha, saliendo de la puerta de Jaffa, se encuentra una cisterna que señala el punto en que se hallaban los Magos cuando vieron otra vez aparecérseles la estrella que habia desaparecido al entrar ellos en Jerusalen. Diez ó doce minutos despues se encuentra el lugar en que se hallaba el profeta Abacuc, cuando un Angel del Señor le tomó de los cabellos y le condujo á Babilonia, sobre el lago de los leones, para llevar la comida á Daniel. Quince minutos despues se llega á un alto, sobre el cual, á mano izquierda, hay un convento de Griegos cismáticos, y á la derecha del camino hay una roca que tiene la impresion de una persona en actitud de estar durmiendo sobre ella, y se atribuye al profeta Elías, que la dejó allí maravillosamente impresa cuando el ángel del Señor le despertó para que comiese y bebiese y se confortase, porque le restaba mucho que andar.

Media legua más allá del convento de San Elías se deja en la orilla derecha del camino un edificio cúbico con su cúpula semiesférica de piedra, que dicen ser sinagoga ó mezquita, y guarda en su interior el sepulcro de Raquel, esposa de Jacob; no se permite bajo concepto alguno la entrada en él á los cristianos. Media hora despues se llega á Belen. ¡Qué reflexiones asaltan el espíritu al entrar en tán dulce y alegre ciudad!

Belen es un pueblo que se extiende de Occidente á Oriente en la ladera meridional de un monte. Cruzando una larga calle, contemplando de paso las casas que nacen en la falda del monte, á la derecha, y en la deliciosa vega que escalonada en tablares se descubre por intérvalos entre las casas de la izquierda, se sale á un descampado ó gran plaza; frente por frente á la bocacalle que se deja á la espalda, se ofrece á la vista del viajero, cerrando la plaza, un promontorio de murallas de rebellines y torres; son tres murados conventos pertenecientes á los frailes latinos ó católicos, á los griegos y á los armenios, que se confunden todos á porfía sobre una cueva.... ¡Allí nació Jesus! Entre los tres conventos contienen dos magníficos templos, el de Santa Catalina y el de Santa Elena, por los cuales se comunica con el Portal de Belen, segun decimos en Occidente, ó la gruta de la Natividad, segun con más propiedad dicen en Oriente.

El templo de Santa Elena, perteneciente un dia á los frailes Franciscanos y hoy á los griegos y armenios, ofrece un golpe de vista majestuoso. Tiene treinta y tres metros de longitud; lo constituyen cinco naves por cuatro órdenes de columnas, de una piedra, cuyas columnas ascienden á cuarenta. La na-

ve central, más ancha que dos de las laterales juntas, sostiene sobre los capiteles de sus columnas un muro á cada lado de diez metros de alto, con un órden de rasgadas ventanas. Cruzando esta gran basílica se llega á una pequeña puerta que se abre en el muro de la derecha; cuya puerta da paso á una escalera de diez y seis peldaños que conduce al Portal de Belen ó á la Gruta de la Natividad.

La santa Gruta, donde en una noche de frio se recogieron el justo varon José y la purísima doncella Maria, es una caverna subterránea abierta á pico en una roca calcárea que se levanta fuera de Belen; cuenta doce metros de largo por tres ó cuatro de ancho, y termina en un ábside ó semicírculo tambien abierto á pico. Las dos escaleras que parten de uno y otro lado de la iglesia de Santa Elena, van á parar al ábside, frente una de otra. En la mayor concavidad del ábside, que es irregular, punto donde la Vírgen dió á luz al divino Niño, hay un altar hueco, y debajo de él, en el mismo lugar, hay una gran plancha de mármol blanco, y sobre ella una magnífica estrella de plata sobredorada, de media vara de diámetro, con un agujero circular en el centro, que descubre una piedra azulada. Grabada con fino buril, en la estrella de plata se lee esta inscripcion: *Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est.* (†) Aquel agujero de la estrella es el punto que recibió á Jesus cuando vino al mundo, y los peregrinos lo besan con lágrimas en los ojos. De la mesa de este altar penden quince graciosas lámparas que arden noche y dia, pertenecientes cuatro á los latinos, cinco á los armenios y seis á los griegos. A la espalda del altar de la Natividad se ve á la izquierda, á la distancia de tres metros, una pequeña caverna á la cual se baja por tres gradas: cuenta próximamente tres metros de anchura, por metro y medio de profundidad, y en ella se encontraba el pesebre de madera donde comian dos bestias cuando nació Jesus, y donde despues de nacer fué colocado. Aquel pesebre fué trasladado por Santa Elena á Roma, y colocado con gran veneracion en Santa Maria la Mayor: rica plancha de bruñido mármol blanco cubre hoy el punto en que un dia estuvo, y sobre esta plancha arden cinco lámparas, propiedad de los latinos. Frente al pesebre, á la derecha del altar de la Natividad, se descubre un banco de piedra llamado altar de los Magos, porque en él fué colocado por Maria el Niño, para que los tres Reyes de Oriente le adoraran y ofrecieran sus dones. A lo largo de la Gruta arden veinte y una lámparas, suspendidas de la rústica bóveda y pertenecientes siete á los frailes Franciscanos, siete á los griegos y siete á los armenios; así como en ambas escaleras arden otras seis, dos de los latinos, dos de los griegos y dos de los armenios. El suelo de toda la gruta está embaldosado con mármol. La pequeña caverna donde estuvo el pesebre se halla hoy sostenida por tres columnas; todo el ábside está colgado de tapices; y aunque en la gruta no penetra por parte alguna la luz del dia, disfruta agradable claridad con las cuarenta y siete lámparas que arden en toda su extension. Al terminar la gruta, en el extremo opuesto al ábside existe á la derecha un agujero circular, que se hizo con objeto de perpetuar el punto en que, segun la tradicion afirma, apareció una fuente de fresca agua al tiempo de nacer Jesus.

Saliendo de la Gruta de la Natividad, por una puerta que se abre en el extremo opuesto al ábside, y recorriendo varias galerías subterráneas y siempre estrechas, se visitan primero la capilla de San José, que consiste en un nicho abierto en el muro de la escalera, en cuyo punto estaba durmiendo el Santo cuando un Angel le avisó que tomara al Niño y á su Madre y con ellos huyera á Egipto, porque el rey Herodes trataba de matarle. Desde el lecho de San José se pasa al sepulcro de los inocentes, que es una caverna donde varias madres se escondieron con sus hijos cuando Herodes dió la terrible órden de quitar la vida á los de cierta edad. Los emisarios de Herodes, penetrando en la caverna, arrancaron los inocentes niños de los brazos de sus madres y los mataron á todos.

Marchando por la subterránea galería se llega al sepulcro de San Eusebio de Cremona, discípulo de San Jerónimo. Andando catorce ó quince pasos se entra en una gruta cuadrada, en la que se ven los sepulcros de Santa Paula y de su hija Santa Eustaquia. Por último, á pocos pasos de distancia, se halla la gruta en que San Jerónimo hizo penitencia y tradujo la Biblia, y aquella en que depositaron sus cenizas. Sus reliquias, sepultadas en una gruta inmediata á la que vivió, fueron despues trasladadas á Roma, y colocadas en una cripta de Santa Maria la Mayor, junto al pesebre de madera en que nació el Salvador del mundo. En el jardin del convento de Belen se conserva con gran veneracion un naranjo, que segun la tradicion plantó con sus propias manos San Jerónimo.

Saliendo del convento, y encaminándose hácia el ángulo Sudoeste de la plaza de la Basílica, despues de andar unos pocos minutos por un camino que hay á la izquierda, se llega á un edificio cuya pequeña puerta de hierro da entrada á una escalera de diez y seis peldaños, la cual conduce á la Gruta de la leche.

A la distancia de siete minutos de la Gruta de la leche se encuentra el lugar donde estaba la casa de San José, que era natural de Belen. Y cien metros más lejos, hácia el Este, un pequeño pueblo llamado entre los árabes *Morada de los Pastores*, porque, segun se asegura, naturales eran de este pueblo los pastores á los cuales fué anunciado por el Angel el nacimiento del Salvador.

En medio de este pueblo hay una cisterna á la que dan el nombre de *Cisterna de Maria*, llamada así porque, segun cuentan los habitantes, pasando cierto dia con el Niño la Vírgen Santísima por esa cisterna, y sintiéndose fatigada por la sed, suplicó á un hombre que estaba sacando agua con una vasija, que le permitiese beber una poca. Aquel hombre le contestó, volviéndole la espalda: "Bebe como puedas." Entonces, la Vírgen, poniendo su confianza en Dios, se acercó humildemente á la cisterna, y el agua, saliendo á borbotones fresca y pura por la boca de la cisterna, permitió que la Reina de los Angeles saciara su sed, tornando en seguida á su nivel ordinario.

Al salir de este pueblo se presenta á la vista una hermosa llanura; son los campos del rico Booz, á los que fué á espigar Ruth la Moabita, conociendo al rico propietario, con el que se desposó, con lo demás que puede leerse en las Santas Escrituras. A un lado de esta extensa llanura por la parte del Este, en medio de un cuadro plantado de olivos y cercado con un muro, se halla la Gruta de los Pastores. En ella se calentaban y velaban sus rebaños cuando el Angel del Señor les anunció que habia nacido el Mesías, cantando: *Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad.* Luego de visitada la cueva de los Pastores se vuelve por el mismo camino á Belen.—(*De la Revista Popular*)

(†) Aquí nació Jesucristo de la Vírgen Maria.

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 24 de Diciembre de 1881. Núm. 52.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles—Calenario de la Semana—Noche Buena.—Al Niño Jesus.—Actualidades: —1. Felices Pascuas á nuestros amigos—2. La Virgen Sma. y Belen.—3. Calenda de Navidad.—4. Los Mártires Inocentes y la Cuna del Niño Jesus.—5. Fanatismo protestante.—6. Un Sacerdote Modelo.—7. Remitido—8. Inglaterra y el Vaticano—9. Promesa—La Fe de Maria.—Los Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—El Programa de Belen.

CRONICA GENERAL.

La Fiesta Patronal de la Parroquia del Sapelló, puesta bajo la proteccion de Nuestra Señora de Guadalupe, se celebró el 15 del corriente. Hallábanse presentes, además del R. A. Fourchégu, Cura Párroco del Sapelló, los RR. Coudert y Lestra de Las Vegas, Accorsini, Teniente Cura de Mora, Leone S. J. y Massa S. J. de Tiptonville. En la tarde del dia anterior cantáronse las Vísperas solemnes por el R. Accorsini, y al dia siguiente el R. Lestra celebró la Misa mayor, asistido por los RR. Leone, Diácono, y Massa, Subdiácono. En esta ocasion se bendijeron tres lindas estátuas del Sagrado Corazon de Jesus, de Nuestra Señora de Lourdes, y de San Antonio, que el Rev. Fourchégu mandó traer para adornar su Iglesia Parroquial. Un considerable concurso de fieles asistió á la fiesta, y un gran número de ellos quiso honrar más particularmente á su celestial Patrona acercándose á los SS. Sacramentos.

Defunciones.—Despues de una penosa enfermedad sufrida con cristiana resignacion, murió en Santa Fe, fortalecido con todos los auxilios de la Religion, el Sr. Tomás A. Lujan. Contaba 75 años de edad, 11 meses, y 17 dias, y deja en el más profundo pesar á seis hijos, quienes lloran su pérdida **R. I. P.**

El dia 20 de Diciembre cesaba de existir en la paz del Señor en Los Lunas, D. Antonio José Luna, padre del Hon. Tranquilino Luna, nuestro actual Delegado. La noticia de tan inesperada y lamentable muerte, anunciada luego por el telégrafo, causó acerbo dolor á los muchos amigos y admiradores del finado. Anciano venerable, D. Antonio José Luna era un vivo reflejo de la verdadera grandeza española. De ánimo noble y levantado, y de una honradez á prueba, supo, mientras vivió, conciliarse el aprecio de cuantos le conocieron con la dignidad de su porte, y con el respeto y apego á nuestra Santa Religion. Favorecido por Dios con abundantes bienes de fortuna, se valió de ellos no ya para hacer vana ostentacion de lujo y regalo, sino para el uso que su afecto de padre y su fe de Cristiano le inspiraba, dando á sus hijos una ilustrada educacion, y remediando con largueza las necesidades de los menesterosos que acudian á su bondad. Y Dios le premió; pues no solo tuvo el consuelo de ver á sus hijos ocupar distinguidos puestos, y desempeñar cargos delicados en el Territorio y en la Union, sino tambien fué apellidado en su vida con el honroso dictado de *Padre de los pobres.* A su influjo y á sus generosas contribuciones se debe en gran parte la hermosa Capilla que adorna ahora la plaza de Los Lunas. Movido por el ardiente deseo de atender al bien de sus semejantes, no raras veces se le vió emprender viajes y visitar familias con el loable intento de introducir con su eficaz intervencion la paz y armonía en donde ántes reinaban desavenencias y discordias. Una vida llena de merecimientos, y esclarecida con el ejercicio de tan nobles virtudes, era acreedora al glorioso galardon de los escogidos, y nosotros, al mismo tiempo de tomar parte en el dolor de su afligida esposa y respetable familia, abrigamos la firme confianza de que Dios le tenga ya gozando en su santa gloria. **R. I. P.**

Misioneros.—El *Fronterizo* en su número del 16 de Diciembre escribe lo siguiente: "Llegaron de Albuquerque N. M. á esta ciudad (Tucson) á mediados de la semana pasada los Padres Alfonso Rossi y Donato Ma. Gasparri de la Compañía de Jesus. Desde el siguiente dia de su arribo han estado diariamente predicando la palabra de Dios, que ha llevado á muchos fieles al Santo Tribunal de la Penitencia. Nosotros asistimos á dos de sus predicaciones, y, francamente, quedamos muy complacidos. Los Padres Rossi y Gasparri son personas muy recomendables y dignos ministros de la Iglesia Católica; de un talento claro y de una palabra fácil, elocuente."

Será aplicado tambien á Nuevo Méjico.—Con este epígrafe el *New Mexican* publica el siguiente despacho de Washington con fecha 17 de Diciembre: "Entre los 867 *bills* introducidos ayer en la Cámara, hay uno de parte de Townsend, de Illinois, por el que se provee que en adelante ningun Territorio forme una Constitucion ó pida ser admitido como Estado en la Union, mientras no contenga una poblacion igual á la que se requiere en un distrito *Congresional* para que tenga derecho á ser representado en la Cámara. El objeto principal de este *bill* es oponerse á la demanda que se espera de parte de Dakota y del Territorio de Washington, y sin duda será aplicado tambien á Nuevo Méjico."

El Monumento de Garfield.—La Comision encargada de levantar un monumento al finado Presidente, desea reunir para este objeto la suma de $250,000. De estos no menos de $100,000 se recogerán en el Estado de Ohio, incluso Cleveland, cuyos ciudadanos han ofrecido ya $51,000. En diferentes puntos de la Union se han juntado por medio de suscriciones voluntarias, $25,000. De suerte que la mitad de la suma que se pide está ya segura: quedan ahora para reunirse otros $125,000, para que la Comision pueda llevar á efecto su plan.

Roma.—Un despacho de Roma anunciaba que M. Errington pensaba ir pronto á Inglaterra para

conferenciar con lord Granville, y que volveria á su puesto en la segunda quincena de Diciembre. Mientras tanto, segun este despacho, el Papa consultaria con el Episcopado de Inglaterra la cuestion del restablecimiento de relaciones diplomáticas ó á lo menos oficiosas, entre el Reino Unido y el Vaticano. Es probable que el Cardenal Manning y el Arzobispo de Dublin sean llamados á Roma.

El dia 8 de Diciembre fueron decretados por el Soberano Pontífice los honores de los altares á cuatro nuevos santos, á saber, José Labre, Juan B. de Rossi, Lorenzo de Bríndis, y Clara de Montefalco. Asistian á las imponentes ceremonias de la Canonizacion 350 Prelados, y una multitud inmensa de fieles y distinguidos personajes.

Alemania.—Algunos periódicos de Alemania parecen anunciar la terminacion completa del Kulturkampf, y que el gobierno presentará al Landtag muchos proyectos de ley relativos á la pacificacion religiosa de Prusia. En los círculos liberales de Prusia se duda, sin embargo, que el gobierno someta al Lantag ningun proyecto de ley relativo al Kulturkampf. A juzgar por lo que se dice en estos círculos, el gobierno no ha tomado aún sobre este asunto resoluciones definitivas, y los trabajos preparatorios que se refieren á la solucion del conflicto entre el ministerio prusiano y la Curia romana, están lejos de llegar á su término. La *Gaceta de Colonia* anuncia que en el presupuesto del reino se consigna un sueldo para el representante del gobierno cerca de la Santa Sede. La discusion de este artículo del presupuesto dará márgen á los diferentes partidos para reclamar datos precisos sobre las relaciones de Berlin con Roma.

Irlanda.—La recrudescencia que se advierte de crímenes agrarios en Irlanda empieza á inquietar seriamente al gobierno inglés. El *Times* llega á dudar de la eficacia de la nueva ley agraria para reconciliar la poblacion con Inglaterra. Aunque son muchos los arrendatarios que han invocado el apoyo del tribunal agrario para la rebaja de sus arriendos, la gran mayoría no quiere pagar nada, y parece aceptar decididamente la prescripcion de los jefes de la Liga. El *Times* concluye invitando al gobierno á seguir el parecer de los magistrados irlandeses, que piden facultades extraordinarias para luchar contra la anarquía.

Francia.—Entre las fechorías que está dispuesto á llevar á cabo el famoso Paul Bert, se cuentan la supresion de las cajas de los Seminarios y de las dotaciones de los Cabildos, y la prohibicion á los Sacerdotes seculares y regulares de usar en público el traje eclesiástico. Dado el ódio del nuevo ministro de Cultos á todo lo que se refiere al Clero, no nos parece imposible que haga eso y mucho más.

Los nombres de Julio Ferry y Julio Gazot se han hecho célebres desde el año pasado con la expulsion de las Congregaciones religiosas. Pero no ha de ser menos que ellos el *sábio* Paul Bert, quien se propone aplicar los famosos decretos del 29 de Marzo á los Cartujos, á los cuales ni el mismo Ferry se habia atrevido á expulsar, á causa de la popularidad de que gozan en el Delfinado y en todas las provincias en que habitan. Todo el mundo sabe que la Gran Cartuja prodiga sus beneficios á todos los pueblos inmediatos y hasta los departamentos vecinos. No se edifican escuelas, ni Iglesias, ni se hace alguna obra de utilidad sin que el monasterio de San Bruno contribuya con sus donativos ¡Que vaya ahora el *sábio* Bert á preguntar á aquellos pueblos si quieren la expulsion de aquellos Padres!

Rusia.—Hay muchas esperanzas de que se lleve á feliz término un acuerdo entre Rusia y el Vaticano. Se asegura que el Sr. de Massolow salió para San Petersburgo con los preliminares de este acuerdo, mientras el Sr. Boutenieff, otro plenipotenciario ruso, está en Roma esperando la órden de firmarlo. Tambien se dice que han sido elegidos ya los titulares de las Sedes vacantes de Polonia, y que dentro de poco será enviado á San Petersburgo, en calidad de embajador extraordinario, Msr. Rampolla, Secretario de la Sagrada Congregacion de Negocios eclesiásticos extraordinarios, que ha tomado una parte muy activa en las negociaciones con Rusia.

Inglaterra.—En un *meeting* de la *Home rule League* celebrado en Dublin, se acordaron los términos de una circular en que habia de consignarse que la Junta directiva de la *Home rule* habia creido deber abstenerse de toda especie de propaganda en todo el período de la agitacion agraria; pero que ahora habia llegado el tiempo de plantear públicamente la cuestion de la independencia legislativa de Irlanda, y que conviene igualmente no dejar pasar el centenario de la independencia nacional, que tendrá lugar el año próximo, sin combatir vigorosamente para el arreglo final de esta cuestion importantísima.

Austria.—En el teatro *Ring* de Viena declaróse en la noche del dia 8 del corriente, poco antes de darse principio á la representacion, un violento incendio causado por la caida de una lámpara sobre el entablado. Unos momentos despues el teatro se hallaba envuelto en las llamas, y pocas fueron las personas que pudieron salvarse. No se sabe todavía el número exacto de las víctimas; pero se cree que hayan perecido 805 personas. Son muy tristes las noticias que nos trasmite el telégrafo acerca de este espantoso desastre. Los que estaban en el teatro no pudieron huir de ninguna manera, pues tan luego como se manifestó el incendio, apagáronse todas las luces de gas, y el humo los ahogó antes que pudieran dar con las puertas. El dia 12 tuvo lugar el funeral de las víctimas, que fué muy conmovedor.

Méjico.—Dice el *Fronterizo*: "Las últimas noticias de Méjico hablan muy alto en favor de la presente administracion. Los ....300,000 pesos anuales para la deuda de los Estados Unidos, correspondiente al año, se han remitido. La primera subvencion ofrecida á las empresas ferrocarrileras, ha sido pronta y religiosamente satisfecha. La ley de impuestos para las subvenciones ha sido de tal modo modificada, que el pueblo está contento.

La línea del ferro-carril en construccion de Chicago á Méjico, que pasará por Saint Louis, Little Rock, Texarkana, Austin, San Antonio, Laredo, Monterey, San Luis Potosí y la gran Tenoxchitlan, estará concluida dentro de dos años. La distancia de Chicago á Laredo es de 1,500 millas, y de este punto á la Capital mejicana, de 700, lo que dá un total de 2,200 millas que serán recorridas en menos de 4 dias."

Armenia.—Una correspondencia de Trebisonda da cuenta del saqueo de la Iglesia de Kahmuhut, en el distrito de Kodurtchur. Este distrito es enteramente católico, y no tomó la menor parte en el último cisma. Por desgracia, los bandidos que allí comprometen la seguridad pública, tienen poderosos protectores. Uno de estos era Hassan Ruchdí Bajá, Gobernador del Lazistan. Su mala administracion y su antagonismo con Süri Bajá, gobernador general de Trebisonda, han tenido para él las más graves consecuencias, como que ha sido destituido y encerrado en una cárcel.... La carta termina diciendo: "Acabo de recibir consoladoras noticias de Marsivan. Gran número de armenios gregorianos y una familia protestante han abjurado sus errores."

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

DICIEMBRE 25-31.

25. *Domingo.*—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Santas Anastasia, mr.; Eugenia, vg. y mr.
26. *Lunes.*—San Estéban, diác. y protomártir. Santos Dionisio y Zósimo, papas y confs.
27. *Mártes.*—San Juan, ap. y evang. Santos Teodoro y Teófanes, hermanos.
28. *Miércoles.*—Los Santos Inocentes. Santa Teófila, vg. y mr.
29. *Jueves.*—Santos Tomás, arzob. de Cantorbery, mr. y David, rey, profeta. Santa Victoria, vg. y monja.
30. *Viernes.*—Santos Sabino, ob. y mr.; Venustiano con su mujer é hijos, mrs.; Mansueto, Severo, Apiano, Donato, Honorio y comps., mrs.
31. *Sábado.*—San Silvestre, papa y conf.; Sabiniano, ob. y mr. Minervino y comps. mrs. Santa Paulina, mr.

NOCHE BUENA.

Alegrémonos y regocijémonos, porque tenemos á un Dios tan bueno, tan benigno, tan amoroso, que siendo en sí eterno é incomutable, esta noche, vestido de nuestra carne, se ha hecho niño, sujeto á la inclemencia del cielo y á las injurias del tiempo. Gocémonos porque nos ha nacido el Salvador verdadero, que nos librará, no solo de los daños temporales, sino de nuestros pecados y de la enemistad que por ellos tenemos con Dios, y nos sacará del dominio de Satanás, y nos abrirá la puerta del cielo. Si cuando nace un Rey se hacen en todo el reino fiestas y regocijos para celebrar el nacimiento de un hombre que es semejante á los demás, y no se sabe si será la ruina y destruccion del mismo reino, y causa, por su mal gobierno, de tanto llanto, cuanto su nacimiento fué de alegría; ¿qué debemos hacer nosotros en la Natividad de aquel Rey soberano, que trae en su frente escrito: "Rey de los reyes, y Señor de los señores"? ¿Qué hemos de hacer cuando nace aquel Príncipe, que no ha de cargar á sus súbditos ni ponerles tributos, sino tomar sobre sí las cargas de ellos y pagar en su cuerpo las penas que ellos merecen? ¿Qué hemos de hacer viendo que nace Aquel en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y ciencia de Dios? Aquel que es espejo sin mancilla, en el cual se nos representa toda verdad; que es la fuente de toda dulzura, y arca en que está encerrado todo lo precioso que tiene Dios. Aquel que es ley viva, que da vida á todas las leyes. Aquel que es el maná que contiene en sí todos los sabores, y pan celestial que solo puede hartar, y medicina que cura todas las dolencias de nuestra alma: que es flor del campo, que con su fragancia y suave olor recrea al mundo y atrae á sí los corazones: que es el sol de justicia que deshace todas las tinieblas, y admirable é inmensa hermosura que quita todas nuestras fealdades; y finalmente nuestro rey, nuestro maestro, nuestro médico, nuestro pastor, amigo, hermano, esposo, padre y Dios. Holguémonos, pues, con santa alegría; y en medio de nuestro gozo, ponderemos lo que debemos al Niño Jesus, quien dígnose tomar nuestra misma naturaleza, ennobleciéndola y ensalzándola de una mánera inefable por este parentesco divino con la suya. ¡Oh misterio inexplicable de amor, y á los ojos del mortal escondido! ¡Oh suceso, no para explicarse con palabras, sino para admirarse con asombro! ¿Qué cosa más sublime que ver aquel Señor, á quien alaban las estrellas del firmamento, que está sentado sobre los Querubines, que vuela sobre las alas de los vientos, que tiene colgada de tres dedos la redondez de la tierra, reclinado en el pesebre de Belen por amor de sus criaturas? Postrémonos delante de su cuna, y con profundísima reverencia digámosle: Bien seais venido, Niño celeste: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre del siglo venidero, Príncipe de la Paz; con vuestra venida, el que andaba entre tinieblas vió la luz, pues amaneció el dia á los que moraban en la sombría region de la muerte.

AL NIÑO JESUS.

¿Quién habrá que no te admire,
tierno Niño, en tu hermosura,
y en tu gracia y tu dulzura
por Tí, al verte, no suspire?
¿Y al ver tus ojos tan bellos,
y esos tus hombros torneados
en que blondos y rizados
caen flotando tus cabellos;
Y esos tus labios de grana,
cual capullo de la rosa,
que se abre fresca y hermosa
al asomar la mañana;
Y ese tu lindo dedito
que dice enseñando al cielo,
que con impaciente anhelo
busque allí el bien infinito?
¡Oh! ¡Cómo mi asombro excita
que grande en su pequeñez
sostiene la redondez
del mundo tu manecita!
Ese diminuto pié
me brinda, dulce embeleso,
á que en él mi ardiente beso
una y mil veces te dé.
Ceso ya de contemplarte
y admirar tus gracias mil,
que basta, Niño gentil,
solo verte para amarte.

V. A.

ACTUALIDADES.

1. Cordialísimas Pascuas de Navidad á todos los suscritores y patronos de la Revista Católica. Sí, con todo el afecto os las deseamos, amigos nuestros, que os interesais en la causa de la verdad y os alegrais por sus victorias. No nos conocemos la cara, pero mútuamente nos vemos el corazon, y sentimos que está poseido del mismo celo por el triunfo de la religion, que nos ha traido del cielo el Niño Jesus, colmándonos de toda suerte de bendiciones, por un puro efecto del amor excesivo con que nos ama.

2. Lector, ya sabes cuán vilmente fué ultrajado en estas tierras el honor de la purísima Maria. Pues bien, en esta noche más hermosa

que los más resplandecientes dias, te se presenta la ocasion propicia, para mostrarle que las blasfemias arrojadas contra Ella, léjos de menoscabar, acrecentaron en tu pecho la estima y afecto que le debes como á Madre de Jesus y Madre tuya. Delante del portal de Belen, mientras te goces en el nacimiento del Salvador, vuelve tus miradas á Maria, y alégrate con Ella por el Hijo divino que milagrosamente acaba de dar al mundo. Contempla al mismo tiempo los goces y deleites de aquella Santísima Vírgen, que por todas partes se ve cercada de maravillas. Pondera el júbilo que inunda su corazon piadoso, viendo en sus brazos al que por su inmensa majestad no cabe en el Universo; viendo fajado y envuelto en pañales al que viste todas las criaturas, y reclinado en un pesebre al que está sentado á la diestra de Dios Padre en las alturas del Empíreo. Inefable es el regocijo de la Vírgen benditísima, que considera la gracia singular que halló en los ojos de Dios, pues entre todas las mujeres Ella sola fué escogida para Madre del Infante Jesus. ¡Con cuánta humildad y agradecimiento reconoce su grandeza! ¡Con qué ojos mira al que así la miró! ¡Qué gracias le da! ¡Con qué amor le responde! ¡Qué afectos, qué ardores, qué dulzuras, cuando considera que ha concebido por virtud del Espíritu Santo, quedando vírgen siendo madre; cuando ve los ángeles que descienden del cielo para adorar al recien nacido, y servirle, y festejarle y manifestarle á los pastores! Demos luego la enhorabuena á esta bienaventurada entre las mujeres suplicándola que, pues es la Madre del Hijo de Dios, alcance luz de su mismo Hijo para aquellos necios que la ofenden, á fin de que no pierdan irreparablemente por su culpa lo que él con su nacimiento les ha traido del cielo por su gracia.

---

3. Esta mañana, en la hora de Nona, los Cabildos Catedrales y demás comunidades, obligadas al oficio divino en el Coro, cantan la leccion del Martirologio Romano, que llámase "la Calenda de Navidad." El Sacerdote encargado de ella se reviste de capa pluvial morada, y le asisten durante el canto dos acólitos con velas encendidas, como durante el Evangelio. Los asistentes están todos de pié, hasta pronunciarse las palabras *En Belen de Judá*, en que se postran de rodillas. El texto de este magnífico pregon, con que la Iglesia Católica anuncia cada año la celebracion de la Natividad del Hijo de Dios, dice así: "De la creacion del mundo, cuando en el principio crió Dios el cielo y la tierra, el año cinco mil ciento noventa y nueve: del diluvio dos mil nuevecientos cincuenta y siete: del nacimiento de Abrahan dos mil quince: de Moisés y de la salida del pueblo de Israel de Egipto mil quinientos diez: de que fue ungido David por Rey mil treinta y dos: en la semana sesenta y cinco en conformidad con la profecía de Daniel: en la Olimpíada ciento noventa y cuatro: de la fundacion de Roma el año setecientos cincuenta y dos: en el año cuarenta y dos del imperio de Octaviano Augusto, estando todo el orbe en paz, en la sexta edad del Mundo, JESUCRISTO eterno Dios é Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar al mundo con su piadosísimo advenimiento, concebido por virtud del Espíritu Santo, y transcurridos nueve meses desde su concepcion, nace de Maria Vírgen en Belen de Judá hecho Hombre: *La Natividad de* NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO *segun la carne.*"—Indecible es el efecto de esta solemnísima leccion, si se la escucha con los debidos sentimientos de fe en el augustísimo misterio que con ella se anuncia. El recuerdo sucesivo de las más notables fechas antiguas del género humano en relacion con la del Nacimiento del Salvador prometido, esperanza de más de cuarenta siglos y fin supremo de todos ellos, despierta los más sublimes afectos de que el corazon humano es capaz. La humanidad toda se ve desfilar majestuosamente como abriéndo paso y sirviéndo de espléndido cortejo al Unigénito de Dios Padre, constituido heredero de todas las cosas, verdad de todos los símbolos, realizacion de todas las figuras, y cumplimiento de todas las profecías.

---

4. Tres dias despues de la fiesta de Navidad, la Iglesia nos trae á la memoria la matanza cruelísima, que el desapiadado Herodes mandó hacer de los niños de Belen, para asegurar su reino, temiendo neciamente que uno de ellos le quitase el cetro y la corona. Ese glorioso escuadron de niños mártires, que hermosean con sus palmas la cuna del Hombre Dios recien nacido, nos revela cuál será la suerte de los fieles adoradores del Hijo de Maria. Mientras vemos al Inocente por excelencia predicado con el martirio de niños Inocentes, entendemos que el reino de Cristo no ha de propagarse y florecer, sino con las persecuciones, la sangre, y muerte de sus adeptos. Son perseguidos y mueren los niños por Cristo, y con su muerte nos enseñan, que los verdaderos secuaces de Cristo han de padecer y morir por la justicia. No es este pequeño consuelo para nosotros Católicos, viendo que aun hoy dia nuestra religion, y no las demás sectas que se dicen cristianas, es el blanco de las contradicciones del mundo.

---

5. Leemos en el *Sun* de Nueva York que ha habido disturbios en la escuela pública de Stonington, Connecticut, entre Protestantes y Católicos. La causa fué un poco de fanatismo de

parte de esos señores que nos llaman á nosotros fanáticos. Un niño católico se rehusó á inclinar la cabeza mientras que su Maestra ejercia unos actos religiosos de rito protestante. Entónces la Maestra hizo venir el alumno á su escritorio, y le azotó. No obstante, el discípulo siguió haciendo como le parecia, por lo cual indignada su Maestra acudió á uno de los comisionados de la escuela, quien azotó al muchacho rigurosamente. Los padres sacaron al niño del establecimiento, con la intencion de llevar el pleito delante de las córtes. Cuál será la conclusion, lo ignoramos. En tanto es bueno observar, que este hecho ha sucedido en una escuela pública, donde, segun pretenden, la conciencia de los alumnos es respetada con toda escrupulosidad.

6. El Sr. R. Panapowitz nos remite de Pine River, Colorado, un artículo titulado, *A Sample Irish Priest* que apareció poco ha en varios periódicos de la Union. El autor de este artículo es el conocido Nasby, quien, segun él mismo nos hace saber, es un celoso protestante, que no siente en sí la menor simpatía por la Iglesia Católica. No obstante, habiendo visitado las residencias de varios Sacerdotes católicos en su viaje por Irlanda, Nasby, á despecho de todas sus preocupaciones, no pudo menos de tributar un público homenaje á las virtudes eximias que adornan á nuestro clero, elogiando, por medio de la prensa, su doctrina, su piedad, sus trabajos, su pobreza, su desinteres, su caridad para con los menesterosos; en una palabra, su espíritu verdaderamente sacerdotal y apostólico. Especialmente le llenó de admiracion uno, de ellos con quien se encontró á medio camino entre Kenmare y Killarney, en una region casi salvaje y desierta. Ese hombre notable por sus raros talentos, mucha energía y grande ánimo, podia haber ocupado una posicion distinguida en la sociedad, dondequiera que son apreciadas las nobles calidades del entendimiento y del corazon; sin embargo, por su propia y espontánea eleccion, él prefiere á todas las comodidades y lisonjas del mundo la vida del más arduo sacrificio. El distrito de su Parroquia es de los más incultos y destemplados de Irlanda; no tiene más que dos pequeños cuartos alquilados para su residencia, el ajuar es cosa propia de pobres, y sus entradas anuales no exceden, cuando más, la suma de 484 pesos, con los que debe proveer á su vestido, á su sustento, á su caballo, y sobre todo á varias familias que carecen de lo necesario para vivir. Nótese además que ese hombre está obligado á trabajar incesantemente para administrar los diferentes barrios de su feligresía, velando dia y noche sobre su rebaño, acudiendo á sus necesidades así temporales, como espirituales, y debiendo estar dispuesto á recorrer, á todas horas, y á pesar de cualquiera inclemencia de tiempo, hasta veinte millas á caballo, á fin de llevar los consuelos de la religion á los pacientes. Todo este conjunto de virtudes es un prodigio para Nasby, quien concluye su escrito diciendo, que, si bien protestante, y sin ninguna inclinacion por la Iglesia Católica, se creería sobremanera afortunado si pudiese en la otra vida hallarse no muy léjos de ese Sacerdote que formó su admiracion en esta tierra. No cabe duda que lo que el Sr. Nasby admira es digno de ser admirado; pero creemos que á un Católico no hubiera causado tanta maravilla, por estar acostumbrado á estos y otros ejemplos todavía más luminosos de sacrificio cristiano.

7. El mismo caballero nos escribe en data del dia 12 de este mes, que desde algun tiempo hacíase notar en Durango, Colorado, la presencia de dos Franceses, que por sus finos modales mostraban haber recibido una educacion exquisita. Nadie conocia quiénes eran, ni cuál era el objeto de su visita. Al fin se ha sabido que uno es el Conde de Mayolle, y su compañero el Dr. Fortin, que han concebido la idea de explotar las minas muy ricas de Porter, Condado de Rio Arriba, á unas sesenta millas de Durango entre Nuevo Méjico y Colorado. Si lo que se dice sale verdad, el descubrimiento de esas minas es de una importancia incalculable. Los dos distinguidos viajeros salieron ya para Francia, con el intento de volver á Durango dentro de 4 ó 6 meses, y traer consigo toda la maquinaria que se necesita, á fin de llevar á cabo su empresa.

8. El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Gran Bretaña, de que hablábamos en otra parte, va excitando siempre más la atencion de la prensa. El cisma de Enrique VIII las interrumpió, pero las relaciones amistosas de Inglaterra para con Roma son muy antiguas. Ellas datan desde la época del Rey Lucio, cuando este príncipe cediendo á los deseos de su pueblo, envió embajadores al Papa Eleuterio con el intento de obtener misioneros, que evangelizasen sus dominios. El Rey Juan, bajo el Pontificado de Inocencio III, ofrecia el reino de Inglaterra é Irlanda á San Pedro, *por deliberacion unánime de sus Barones.* Etelredo tenia por enemigo del Estado á quienquiera que no estuviese en comunion con el Papa; y en las "Leyes de Eduardo," que publicó Guillermo el Conquistador, fué decretado que el Monarca debia venerar la Santa Iglesia, bajo pena de perder el título de rey. Eduardo queriendo reformar su Reino, pedia consejo al Papa Juan XXII, quien le contestaba de administrar con rectitud

la justicia, de acordarse que era padre de sus vasallos, y de socorrer con preferencia á los menesterosos. Mas la apostasía de Enrique VIII hizo cesar tan bella armonía, que hoy, á cabo de tres siglos de discordia, hace latir con nuevas esperanzas los corazones católicos. Al presente los Católicos son representados en ambas las Cámaras, de los Lores, y de los Comunes, tomando parte varios de ellos en el Consejo privado de la Reina. Dos siglos atrás, la cabeza de un Sacerdote católico era vendida, como la de un lobo, por cinco libras esterlinas; y era amenazado con la pena capital el que intentase ó concurriese á convertir á alguno del Protestantismo al Catolicismo; mientras que hoy dia vemos al Cardenal Manning y Howard ser admitidos con grandes honores en la Corte de la Reina y del Príncipe de Gales. ¡Qué cambio gracias á la divina Providencia! La emancipacion de 1829 fué la señal de una nueva era para los Católicos del Reino Británico, que desde entónces entraron á tomar parte en la vida política de Inglaterra. Actualmente contamos entre los Pares al Duque de Norfolk, á los Marqueses Bute, y Ripon, á los Condes Denbigh, Ashburnham, Newburgh, Westmeath, Fingall, Granard, Kenmare, Oxford, Gainsborough, y otros personajes distinguidos de la aristocracia inglesa. Entre todos ascienden á 85 los Pares católicos, de los cuales 27 pertenecen á la Cámara de los Lores, siendo cincuenta y dos los Diputados Católicos. Entre estos hay Sir George Bouyer, á quien Pio IX de feliz memoria condecoró con la Gran Cruz de San Gregorio Magno, para recompensarle del celo con que defendia la causa de la Santa Sede en el Parlamento; el Caballero O'Clery, Irlandés; el Señor Henry Owen Lewis, que vindicó dentro y fuera de las aulas legislativas los derechos de la Casa de Hanover contra las usurpaciones del Príncipe de Bismark despues de la guerra de 1866. En el Consejo privado toman parte seis Católicos: el Marqués Ripon; el Conde Kenmare; Lord Howard de Glossop; Lord Emly; Lord Roberto Montagu y Lord Ricardo More O'Ferrall.

---

9. En el momento de ir á la prensa nos llega de Tucson, Arizona, la relacion de la Mision que acaban de predicar en aquella ciudad los R. R. P. P. Gasparri y Rossi de la Parroquia de Albuquerque. La publicaremos en nuestro próximo número.

La Fe de Maria.

III.

Nos proponemos con el número presente poner término á estos artículos, y esperamos lo hemos de conseguir; porque, aunque la charla de *El Heraldo* sea interminable, sin embargo, la sustancia se reduce á muy poco. Despues de las asombrosas "Pruebas," que ya conocen nuestros lectores, síguense las

"Pruebas de Nazaret." Nos tomamos la venia de reducirlas á este simple raciocinio, que no será nuestro, sino suyo.

—Jesus, estando en Nazaret, donde fué criado, se quejó de que ni aun los de su casa creian en El, porque dijo: "Ningun Profeta está sin honor, sino en su patria, en su casa, y en su parentela" (Marc. VI, 4). Pero "su casa" estaba compuesta, segun los Católicos, de solos Maria y José. Luego Maria no creia en Jesus.

Sin salir responsables de la exactitud del señor "*Original*" en su relato de los hechos evangélicos, le vamos á contar este cuento: Pasaban dos estudiantes, traviesos como todos ellos, delante de una casucha donde vivia y trabajaba un pobre zapaterillo remendon llamado Crespin. Hacia frio, y repararon que en la ventanita de aquel cuchitril faltaba un vidrio, pero Crespin habia pegado en el hueco del vidrio roto un pedazo del periódico de la localidad (que en eso y peor vamos á parar muchos periódicos). Dijo uno de los estudiantes:—Una idea; yo la ejecutaré; tú ayúdame. Y diciendo y haciendo, corre hácia la ventanita, da una cabezada contra el papel que servia de vidrio, asoma la cabeza para adentro, y, con toda frescura, pregunta al zapatero: Maestro, ¿no podrá Vd. decirme qué hora es? No habia vuelto de su primer asombro el zapatero, cuando ya mi estudiante habia tomado las de villadiego. Salió afuera Crespin, puesto una furia, y echando espumarajos de rabia; y, no viendo sino al otro estudiante que hacíase el desentendido, como quien iba por sus negocios, con él desahogó su cólera: ¡Ah, tunante! ah, bribon! Mire Vd. señor! ¡En mi casa soy insultado! ¡En mi casa, y en mi propio taller! ¡En su misma casa, no puede ser respetada la gente de bien! etc. etc.

Ahora bien, díganos *El Heraldo* si el pobre Crespin quejábase aquí de la gente de su misma casa. ¿Cómo, pues, de una expresion tan comun, y propia de todas las lenguas é idiomas de la tierra, saca *El Heraldo* la consecuencia de que ninguno de los deudos de Jesus le honraba, ni creia en El, ni siquiera su Madre santísima, la primera de las criaturas humanas, á quien el Altísimo habia revelado el misterio de la encarnacion de su Hijo?

Estotro incontestable argumento, pues, se fué tambien. Algunos de los deudos de Jesus "aun no creian en El," y esto era más que suficiente para que fuera verdadera la queja del Salvador: "Ningun profeta está sin honor, sino en su patria, en su casa, y en su parentela." Argüir de la palabra *casa* que tampoco debia creer en El

su purísima Madre, nos parece una simple puerilidad. Aunque en la casa de Nazaret no hubiese vivido más que la Vírgen Santísima, la palabra *casa* significa tambien *familia*, y por *familia* se entiende tambien toda la parentela, sea que estén los individuos que la componen bajo del mismo techo, sea que no.

Inconcuso como ese argumento, es tambien el siguiente. Un Escriba, uno de aquellos hipócritas taimados, reprendidos tantas veces y tan duramente por Jesucristo, viendo un dia la crecida multitud de pueblo que iba en pos del Salvador, díjole: "Maestro, yo te seguiré adonde quiera que fueres. Y Jesus le respondió: Las raposas tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos: mas el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza" (Mat. VIII, 19, 20). Lo que se siguió, no se sabe. Quizá el Escriba astuto entendió la leccion, y se fué para su casa. Porque la interpretacion antigua de este pasaje es que al Escriba, notario ó abogado, que se ofreció á seguir al divino Maestro, no le movia su amor á Jesucristo, sino sus intereses personales. Le pareció que no le faltarian aplausos, ni clientela y buena vida, si se acompañaba con Aquel, que excitaba en el pueblo tanto entusiasmo. Maestro de perfeccion y Fundador de la Pobreza Voluntaria, dióle á entender el Salvador cuán engañado le tenian la codicia y el orgullo. El que "siendo rico se hizo pobre" (II Cor. VIII, 9), y decia á los suyos: "Cualquiera de vosotros que no renuncia todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Luc. XIV, 33), no podia recibir entre sus secuaces al Escriba ambicioso, que solo buscaba aventajarse á sí mismo.

Pero esta es interpretacion antigua, de San Agustin, de San Jerónimo, de Eutimio, de San Hilario, y otros, que, por supuesto, nada entendian de esas cosas. Otra interpretacion da *El Heraldo*, y ¡vaya si es *original!* Su dictámen es, pues, que aquella sentencia, "Las raposas tienen madrigueras, ... mas el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza," significa que Maria no creia en Jesus!!! A no ser así, dice, ¿cómo podia el Salvador afirmar con verdad que no tenia "dónde reclinar su cabeza," siendo que "la casa de su madre solo distaba unas siete leguas" de donde estaba El entonces.

Pero, y aunque la casa no hubiera distado más que una legua, ó una milla, ó una vara, ¿entendeis qué quiere decir que Cristo "siendo rico, se hizo pobre"? ¿Entendeis que El que debia aconsejar á los suyos á dejar, por su amor, "casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó esposa, ó hijos, ó heredades" (Mat. XIX, 29), queria, por su bondad, persuadirlos primero con su propio ejemplo? La casa de Nazaret, si era propiedad de Maria (que eso tampoco lo sabe *El Heraldo*) no lo era de Jesus; no porque El no podia descansar en ella con confianza, como tontamente afirma el *Original;* habia descansado en ella, y con entera confianza, todos los 30 años de su vida privada; sino porque queriendo ser pobre, no la miraba como suya. Y rigurosamente hablando las cosas de los padres no son de los hijos, sino que lo serán cuando las hereden. Hasta entonces, son de los padres.

Ved, señores, á cuántas majaderías (se nos dispense la palabra) ha de acudir un hereje, para probar un tema imposible de probar. Sin embargo, no agotó sus invencibles *argumentos*. Vienen ahora las

"PRUEBAS DE LA RESURRECCION." Hélas aquí en dos palabras:—Las otras mujeres, Magdalena, Salomé, etc. fueron al sepulcro y vieron á Cristo resucitado. De Maria, no se dice que fuera, ni que le viera. Luego "no era creyente en Jesus."—Despacio, señor escudriñador. Da Vd. unos brincos, que le despeñarán. Las otras mujeres, yendo al sepulcro, dan señas de fe enferma, más bien que de fe muy viva. Fueron "para embalsamar á Jesus," dice el Evangelio. ¿Para qué embalsamarle, si creyeran firmemente que pronto habia de resucitar? Pedro y Juan fueron tambien ellos, y con todo "aun no habian entendido de la Escritura que Jesus habia de resucitar de entre los muertos" (Joan. XX, 9). Maria Magdalena no acababa de persuadirse del hecho de la Resurreccion, tampoco despues de haber visto y oido á los ángeles, que se la anunciaban. De los discípulos y de las mujeres, hablan los Evangelistas como de gente que vacilaba, titubeaba, no entendia nada, estaba sobrecogida de pavor y espanto, no creia. Ahora bien, ¿no es sumamente ridículo que, cabalmente entre estos enfermos de fe, vaya *El Heraldo* buscando el nombre de Maria, para persuadirse de su fe? Vaya! á haberlo hallado, hubiera hecho valer esta "prueba" como la más plausible de cuantas imaginó á favor de su absurda tesis.

Pero, el Evangelio no dice que Maria haya visto al Señor resucitado.—Ni era menester. Aquí viene de molde aquel "¿Tambien vosotros estais aun sin entendimiento?" (Mat. XV, 16). Los Evangelistas se propusieron referir principalmente las apariciones con que Jesucristo fué probando la realidad de su Resurreccion, confirmando así en la fe á los que aun dudaban y hesitaban. Vémoslo en todas las apariciones: en las que tuvieron las mujeres al rededor del sepulcro, los discípulos de Emmaus, Santo Tomás, los demás Apóstoles, á quienes enseñaba, para persuadirlos, sus manos y costado, pedia le diesen de comer, y le tocasen, y se cerciorasen que no era un espíritu ni fantasma. No es extraño, pues, que nada digan los Evangelistas de las apariciones de Jesus á su Madre benditísima. Estas no entran en el número de las que sirvieron para confirmar la fe; y se dejan entender

por sí mismas. Más que todos habia padecido Maria; más que todos habia de participar en el gozo de la Resurreccion.

Pero ahí está otra dificultad. ¿Qué padecido? dice *El Heraldo.* La espada que habia de traspasar el alma de Maria, segun la profecía de Simeon, no era más que su arrepentimiento de no haber creido en su Hijo!!! ¡Menos mal que habia de arrepentirse! Mas ¿está cierto de ello *El Heraldo?* ¿No será más bien esa "espada," la desesperacion é impenitencia final de Maria? Todo puede ser, segun los criterios de un hereje poseido de Satanás. A ver, pues, *escudriñe* mejor.

Una palabra sobre dos últimos despropósitos.

Es el uno que el Salvador fué abandonado de Su Padre, segun aquello: "Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado?" Luego, dice, es imposible que no le abandonara tambien Su Madre.—Ya; pero, como no le desamparó Su Padre celestial, desconociendo su divinidad, lo que era imposible; así tampoco era menester le desamparara Maria renegando de El; y estamos arreglados. El abandono del Padre consistió en no librarle de la muerte, y dejarle sumido en medio de sus atroces tormentos sin consolacion ninguna; el abandono de la Madre consistió en no querer, sino lo que queria el Padre, tambien aquel abandono, tambien el deber servir, con su propio martirio, para mayor martirio del Hijo. ¿No fué bastante?

Es el otro que "Cristo en todo fué hecho semejante á los hombres, menos en el pecado. Experimentó toda clase de tentacion." Luego tambien habia de experimentar la ingratitud de Su Madre.—Desatinais otra vez. Cristo fué semejante á los hombres en todo, menos en el pecado, porque fué hombre verdadero, sujeto á las enfermedades y miserias físicas *comunes á toda la humanidad*, como el hambre, la sed, el cansancio, el sueño, el temor, el tedio, el dolor, la muerte, etc. Mas esta semejanza no requeria que tomara tambien *todas* las enfermedades y miserias peculiares á algunos individuos de la humanidad; lo que hubiera sido imposible, siendo la naturaleza humana de Cristo finita como la nuestra, y las miserias individuales, infinitas. Así vemos que no fué Jesus ciego, ni sordo, ni enfermizo, dolencias todas peculiares de algunos individuos. Pero ¿desde cuándo fué comun á toda la humanidad la ingratitud de una madre? Suficiente "tentacion," ó prueba, fué para Cristo con respecto á Su Madre, el ver aquella Vírgen inocentísima hecha, por amor suyo, un mar de amargura y congoja. Suficiente "tentacion" el prever con su mente divina el cúmulo de oprobios, y baldones, y blasfemias infernales con que la cubririan los herejes como *El Heraldo.*

Hemos acabado, señor *Heraldo.* Nos desentendemos de otros desatinos más triviales. Basta con lo dicho para que dudeis siquiera del buen éxito de todos vuestros escudriñamientos.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO II.

CHINA.

(Continuacion de la pág. 610.)

Al dia siguiente, 26 de Febrero, Lorenzo Pe-mou fué el primero en parecer ante el Mandarin. El que espontáneamente se habia ofrecido á seguir al misionero en todos sus percances, tuvo el honor de confesar á Jesucristo con toda la firmeza y valor que le inspiraba su fe.

El Mandarin procuró primero aterrarle con las amenazas. "¿Porqué," le dijo, "practicas esta religion del Señor del Cielo, que es tan perversa é incita á los hombres á la rebelion?" "No," contestó el generoso neófito, "la religion del Señor del Cielo, está libre de las manchas que le atribuyes. Lo que ella enseña es evitar el mal, y obrar el bien, y salvar nuestras almas." "¿Porqué sigues el Maestro Má?" (Este era el nombre chino de M. Chapdelain). "Porque me enseña á adorar al verdadero Dios y á practicar su santa religion." "¿Quieres ser todavía su secuaz?" "Sí; jamás lo abandonaré." "Si no lo abandonas y renuncias tu religion, te haré cortar la cabeza." "El Mandarin puede cortarme la cabeza, y no solo la mia, sino tambien la de mi esposa é hijos; pero eso de renunciar mi religion, la religion del Señor del Cielo, y dejar de ofrecerle mis humildes preces y adoraciones, ¡oh, no! ¡nunca cometeré tan negra traicion! ¡Mandarin! cortes mi cabeza, si gustes, pero jamás seré un apóstata."

El Mandarin encendido en cólera, mandó se le azotara con bastones, y vuelto á él, añadió en tono airado: Bien; ya que deseas ser decapitado, tus deseos serán cumplidos." Enseguida llamó á uno de sus dependientes, y le ordenó que lo decapitase.

No se sabe todavía qué se ha hecho del cuerpo de este glorioso mártir de Jesucristo. Algunos afirman que ha sido enterrado, y otros que ha sido tirado. Pero ¿qué importa esto? Dios sabrá hallarlo cuando se digne revestirlo de la gloria que le es debida. Habian pasado solamente cinco dias desde que ese digno combatiente habia sido regenerado en las aguas del bautismo, y recibió el nombre del mártir S. Lorenzo, cuya constancia supo imitar tan bien. Así como su santo patrono se negó á abandonar á S. Sisto, cuando fué llevado para ser ejecutado, así Lorenzo Pe-mou ni por un instante siquiera abandonó á su querido Maestro. A imitacion de S. Lorenzo, arrostró con intrepidez la furia del tirano, y como El tambien, su alma, purificada y embellecida con la sangre vertida por tan noble causa, fué á unirse con el glorioso escuadron de los mártires, y á participar de su esplendor por toda la eternidad.

A la ejecucion de Lorenzo Pe-mou siguióse la de la jóven Inés; pero antes de narrar su triunfo, será bueno dar algunos detalles de sus primeros años.

Inés Tsaou-Kong, hija de un médico Cristiano, muy pobre y anciano, nació en 1833, en la provincia de Kouei-tcheou. Desde su infancia fué muy recomendable por su piedad y buena índole. A la edad de quince años habiendo quedado

huérfana y desvalida, halló amparo en la caridad de los Misioneros de la provincia, los cuales la enviaron á la escuela, en donde hizo notables progresos en leer y escribir en la lengua China. En el siguiente año se casó con un Cristiano, quien murió tres ó cuatro años despues, dejando á Inés destituida de todos los medios de subsistencia, y enteramente resignada á la voluntad de Dios. Entretanto la fe logró penetrar en la provincia de Quang-sí, y el número de los fieles aumentó de una manera tan rápida, que M. Chapdelain pidió y obtuvo de Msr. Lyons que le enviase á Inés para que instruyese á las personas de su sexo en la religion Cristiana. Ejerció con gran exactitud el cargo que le habia sido confiado. Dotada de una virtud superior á toda prueba, amable, modesta y siempre contenta con su propia suerte, adversa ó feliz que fuese, no pensaba en otra cosa que en ganar almas para Dios y enseñarles el camino de la salvacion. De este modo se preparó con el desempeño de los deberes de su estado, para sostener con fe heróica el combate del Señor.

Inés fué prendida en 24 de Febrero, y por haberse mostrada más animosa que los demás, fué sujetada con cadenas, y llevada á la presencia del Juez, quien se valió de mil artificios para poner á prueba su constancia. Pero la fe de la invicta heroina era muy robusta para ceder á los ataques; y ni las promesas y amenazas, ni las brutales imprecaciones del Mandarin, ni la vista de los suplicios desplegados barbaramente por él delante de sus ojos, fueron capaces de amedrentarla siquiera por un momento en su firme resolucion de dedicarse enteramente á Dios, y serle fiel hasta el postrer momento de su vida. Entre las varias preguntas que el Mandarin le dirigió, las que siguen darán á conocer mejor la paz y sencillez de su alma.

"¿De dónde eres?" "De Kouei-tcheou de Hyn-y-fou." "¿Quién te enseñó la religion Cristiana?" "Mis padres, quienes han sido siempre Cristianos. Yo fuí enviada á la escuela, en donde aprendí á leer un poco." "¿Porqué has venido aquí?" "Dos años atrás, cuando un gran número de personas de este país abrazaron el Cristianismo, vine para enseñar á sus esposas é hijas á orar y servir á Dios." "¿Porqué las enseñas á volar como aves?" "Yo no las enseño á volar sino á orar. El Mandarin sabe bien que esta es una calumnia inventada contra nosotros." "¿Porqué las instruyes de noche, y no mas bien de dia?" "Porque de dia están ocupadas ó en trabajar en los campos, ó bien en hilar, y solamente en la noche están libres." "Entiendo. Ahora has de decirme con llaneza, si quieres salvar lo poco de vida que te queda. ¿Eres tú la esposa del maestro Má?" "No," contestó ella indignada, "no lo soy; ni conocia al Padre antes de venir aquí."

El Mandarin enojado la echó una de las más repugnantes imprecacianes, que hasta la perversidad China puede inventar; luego continuando sus preguntas, "¿díme," añadió sin encubrir su índole venal, "cuánto dinero tiene tu maestro Má?" "No sé nada de eso." La hizo otras preguntas, y acabó diciendo: "Si no renuncias tu religion y á tu maestro Má, te haré dar la muerte." "Haz como gustes; pero jamás abandonaré la religion de mi maestro Má, que es la del Señor del Cielo." "¿De qué manera quieres que te se dé la muerte?" "Del mismo modo que á mi maestro Má."

El Mandarin conformándose á sus deseos, mandó hacer para ella una jáula, semejante á la en que M. Chapdelain se hallaba ya encerrado. Tenia casi un metro y medio, ó sea, cinco piés de alto, con una apertura en la parte superior, por la que el paciente introducia su cabeza, y quedaba de ella colgando, no pudiendo alcanzar con sus piés al fondo de la jáula. Sus brazos eran extendidos y amarrados á un fuerte trozo de madera, de modo que no podian moverse. La infeliz víctima quedaba en este estado por cinco ó seis dias sin comer, aguantando todos los tormentos de la sufocacion antes de llegar al término de sus sufrimientos. Inés fué encerrada en su jáula el 23 del primer mes, que corresponde al 28 de Febrero de nuestro calendario, casi al mismo tiempo que M. Chapdelain. Y como entrambos estaban colocado á corta distancia el uno en frente de la otra, podian verse, pero no platicar: ¡circunstancia conmovedora para estos dos mártires, quienes habíanse dedicado á la misma obra, y ahora veíanse ambos á dos expuestos á la misma prueba, con la esperanza de ir á recibir juntos la gloriosa recompensa! El 27 del mismo mes, despues de haber sufrido cuatro dias ese tormento cruel, la santa é ilustre heroina, extenuada por el hambre y la sed, y enteramente desfigurada por la debilidad, entregó su alma al Criador, y fué á recibir de las manos de Jesucristo la corona gloriosa del martirio. Es muy probable que su cuerpo fuese enterrado, pero hasta ahora no hemos podido tener noticia cierta de ello. Esperamos que Dios devolverá algun dia á su Iglesia las preciosas reliquias de esta santa mártir, que nos ha dado un ejemplo tan admirable de fidelidad en su servicio.

Finalmente, convenia que el Sacerdote de Jesucristo, el apóstol de la fe, despues de haber contemplado con sus propios ojos los combates de sus generosos convertidos, apareciese á su vez en la escena, y mostrase el valor de que la gracia de Dios habia llenado su alma. Siendo ante todo interrogado acerca de su religion, M. Chapdelain dió las respuestas necesarias. Luego el Mandarin le hizo algunas preguntas insignificantes, á saber:—"¿Cuánto dinero tienes? ¿Porqué enseñas á tus secuaces á volar?" El misionero, ya porque, como algunos piensan, no entendia bien al Mandarin, ya por imitar á nuestro Señor Jesucristo en la corte de Herodes, guardó silencio y no contesto.

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

LOS RECIEN CASADOS.

El primer cuidado de los recien casados es tributar sus homenajes á los dioses tutelares y á los padres. La esposa, ya no vestida con el manto de boda, pero sí cubierta con el velo, es conducida de nuevo al salon de ceremonias, donde están ya reunidos el marido y los parientes. Delante de la imágen de Pussah arden algunos cirios y se quema incienso. Sírvense algunos platos y frutas, vino y té, un festin completo: es el sacrificio hecho á los manes de los antepasados. En este sacrificio no hay sacerdotes ni oraciones: todos charlan y fuman, van y vienen por donde mejor les place. Despues de transcurrir mucho tiempo, se quita la mesa; los platos y el vino, con cuyo aroma se han dado por satisfechos los manes y los dioses, serán servidos más tarde á los mortales, que harán de ellos un uso más real.

Llega el turno de los padres. Hay dos sillones preparados para el padre y la madre; los dos esposos se apresuran á limpiarles el sudor con sus vestidos, y luego les invitan á tomar asiento. Estos no se hacen de rogar. Los esposos se postran hasta tocar el suelo con la frente, y les suplican humildemente que se dignen instruirles. Los padres les dan buenos consejos, exhórtanles á la union y á la economía, y se retiran. La esposa, acompañada de mujeres, se dirige á sus habitaciones. Al punto hace invitar á su suegra, suplicándola que tenga á bien venir á abrir la cajita de las frutas secas. La suegra se adelanta con gravedad y extiende el delantal, en el cual la madrina echa las frutas, que serán preciosamente conservadas, por cuanto se las considera como preservativos contra la esterilidad. ¿Hemos de ver en esto un recuerdo de las mandrágoras tan buscadas por las mujeres de Jacob?

El banquete.

Hanse puesto mesas en el gran salon, y empieza el banquete de las mujeres. La recien casada viene á presidirlo, sin tomar parte en él. Otra vez ha cambiado de tocado, pero llevando siempre el velo: á sus lados se sientan las jóvenes de menos edad, ostentando sus más bellos adornos. En la parte de afuera se entretiene la impaciencia de los hombres con fuegos artificiales y conciertos musicales. En el interior las mujeres hacen honor á la mesa; charlan, rien, y entre tanto las mil golosinas van desapareciendo. Concluido el banquete, la esposa vuelve á sus habitaciones, á donde la siguen todas las señoras. Pónese allí una mesa, y se invita al marido, el cual se sienta frente á frente de su esposa, que continúa llevando el velo como siempre. Es costumbre en esta circunstancia apostar á quien sabrá representar mejor el papel del nuevo marido: en este género de malicias el genio femenino muestra una increible inventiva. Por postres se presentan una larga caña de azúcar, emblema de las dulzuras de la vida. El marido está condenado de masticarla de un cabo al otro. Aunque su jugo es agradable, la operacion no deja de ser algo fastidiosa, y hasta cansada para los carrillos. La concurrencia se recrea con numerosos chascarrillos y equívocos lanzados de todas partes. Apenas el marido ha terminado su terrible tarea, se dirige al salon donde está preparado el banquete de los hombres. Tiene la obligacion de llenar la copa á todos los convidados: por fin de la fiesta se da un concierto.

Las propinas.

Rendido de fatiga, cada mochuelo piensa en retirarse á su olivo; mas habrá que responder á la multitud de empleados que quieren la propina. Los músicos presentan sus figuritas de barro, y hay que aflojar los cordones de la bolsa. Las madrinas van á saludar á cada convidado, y es preciso devolver el saludo en especie. Los criados se reunen en la antesala para presentar sus felicitaciones, y esperan una gratificacion. Las criadas son admitidas á saludar á su nueva señora, y hacen una genuflexion que hay que recompensar. Los tios, las tias, los hermanos mayores, todos los que son de un parentesco superior hacen presentes á la esposa; pero esta por su parte está obligada á corresponder de igual manera con todos los parientes que le son inferiores.

Los chinos, que mucho antes que nosotros inventaron la pólvora y la imprenta, se nos han adelantado tambien en imaginar bazares, hoy dia tan extendidos por Europa para las obras de caridad. En efecto, hay la costumbre de hacer circular en bandejas entre las personas de distincion, bordados, objetos de arte, curiosidades, libros, antigüedades, etc.; entre la gente ordinaria, objetos más comunes, como bolsas, pipas, zapatos, etc.; todo en nombre de la recien casada. El que no quiere faltar á las conveniencias tiene que escoger un objeto y dar su ofrenda. En un país en que la moneda más pequeña de plata es la piastra de seis francos, y el escudo de cobre de más de mil sapeques, estas innumerables prodigalidades son pesadas, si no se quieren hacer gastos ruinosos. Añádase á esto que los vestidos, especialmente los de ceremonia, no tienen faltriqueras; la bolsa es una inmesa faja ceñida á la cintura; el pañuelo se mete en la manga y la cartera en la bota.

Por fin, los hombres se van á retiro, pero las mujeres continúan firmes. La recien casada pasa á los aposentos de su suegra, se arrodilla para darle las buenas noches, y se retira á su cuarto. Solo entónces le es permitido salir del estado de sujecion en que ha debido permanecer todo el dia

(Se continuará).

El Programa de Belen.

La atencion del mundo vuelve otra vez á fijarse en un acontecimiento que á pesar de la inconstancia y veleidad que caracterizan á todo lo humano, á pesar de la fuerza implacable del tiempo que lo más brillante oscurece y gasta lo más duro, conserva todavía poder para atraer á sí las miradas de todos y llenar de regocijo sin igual los corazones de todos.

Cuan importante sea tal acontecimiento, no he de decíroslo yo, lectores mios, que harto lo dice y con mayor y más poderosa elocuencia la alegría de la Religion que en tal fecha inunda como el sol á todo el universo; harto lo dice esta universal suspension de cuanto en otros dias nos trae inquietos y desvelados, negocios, industria, política, comercio; harto lo dice, permitidme la frase, el corazon del género humano latiendo en tal aniversario con desacostumbrados latidos; harto lo dice finalmente el que por esta sola vez ¡ay! ¿porqué no siempre? nos encontramos unánimes todos los hijos de un mismo Padre con un solo sentimiento en nuestra alma y una sola palabra en los labios, Y está palabra al acento de la cual nadie puede permanecer indiferente, esta palabra á cuya mágica impresion no puede sustraerse el mismo helado corazon del incrédulo, esta palabra dulce, encanto de la niñez y consuelo dulcísimo de la ancianidad, esta palabra cuyo solo presentimiento llenó de júbilo á cuarenta siglos que suspiraron por oirla y cuyo solo recuerdo ha regocijado á otros diez y nueve y seguirá regocijando á los demás hasta la consumacion de los tiempos, esta palabra no necesitaria yo estamparla aquí, porque todos vosotros la habeis ya adivinado; quiero hacerlo empero para con ella llenar más y más mi corazon y el vuestro; quiero hacerlo con la misma expresion lacónica pero solemnísima con que la anuncia á los pueblos la Iglesia de Dios: *In Bethlehem Judæ.... Nativitas Domini nostri Jesuchristi secundum carnem.* (*)

Al pié de esta cuna humildísima, de la que ha hecho la fe de las generaciones cristianas el más glorioso pedestal; bajo esas bóvedas hendidas y ruinosas del establo de Belen, que deslucen hoy con sus resplandores la magnificencia de todos los tronos y palacios; ante este Niño-Dios que tan llano y tan humilde y tan amoroso se nos viene, lo primero que ocurre es preguntar el objeto de su venida. No lo puede decir por sí propio el tierno Niño, porque, con ser El la palabra eterna de Dios y de su infinita sabiduría, ha querido sujetarse durante estos años primeros de su menor edad temporal á la mudez de la infancia como los demás hijos de Adan. No habla, pues, El; pero hablan en nombre de El celestiales heraldos que sobre su pobre choza despliegan ya desde hoy al aire la divisa del nuevo reinado y lanzan á los cuatro vientos el programa del nuevo Rey. Oid lo que dicen: *Gloria á Dios en los cielos y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.*

No nos movamos de ellas, que por sí mismas están convidando á una explanacion tan luminosa como consoladora.

(*) En Belen de Judá ...La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo segun la carne.

Toda la mision del Mesías que habia de nacer al mundo se reducia, en efecto, á devolver á Dios su profanada gloria y al hombre su perdida paz. Porque, clarísimo es. Debia venir, en frase del Apóstol, para destruir la obra del pecado, y la obra del pecado era doble, una en órden á Dios, otra en órden á la humana criatura. El pecado fué en órden á Dios un inmenso agravio: en órden á la criatura una inmensa desgracia. Ambos salieron, por decirlo así, perjudicados en aquella terrible catástrofe. Dios en su honor, en su gloria; el hombre en su felicidad, en su paz. Luego el Mesías para destruir la obra del pecado debia devolver á Dios su gloria desagraviada, y al hombre de buena voluntad su paz. Á Dios lo primero, ofreciéndole condigna satisfaccion; al hombre la segunda, proporcionándole oportuno remedio.

Si fuésemos ahora á examinar uno por uno los textos de los Profetas relativos á la persona del Redentor, uno por uno los encontraríamos en perfecta consonancia con esta fundamental idea. Pero ¿no nos lo dice con harta claridad el mismo espectáculo del mundo y de sus necesidades antes de su venida? ¡La gloria de Dios! ¿Y en dónde era reconocida antes de Jesucristo esta gloria? Preguntad más bien en dónde no era vil y miserabilísimamente pisoteada. Ya en la primera época del mundo las sencillísimas nociones de la religion natural no pueden conservarse sin corrupcion, y cien dioses informes y monstruosos, hijos del orgullo del hombre ó de su ignorancia, sustituyen en todas partes el culto del verdadero Dios. Aquí es el valor de insignes capitanes terror del género humano el que se diviniza; allí las más viles pasiones que son su ignominia; en otra parte los fenómenos de la naturaleza, ó los animales feroces, ó los grandes criminales. A todo se alzan altares y todo es reconocido por dios menos Dios mismo. ¿En dónde para, decid, la idea clara y sencilla de un Criador y su providencia y de su justicia, verdades que una revelacion primitiva confió al amparo de la tradicion? La imaginacion loca y desvariada ha puesto en su lugar un *hado* ciego é inflexible que con mano de hierro oprime y estruja á individuos y á naciones. Horrendas víctimas ensangrientan los impíos altares; la doncella delicada, el niño robado á los brazos maternales, el prisionero de guerra, el infeliz extranjero, el ciudadano señalado por la suerte, siempre lo mejor y más respetable del género humano, la inocencia y la desgracia, son ofrecidas en horrible sacrificio por naciones enteras que no conocen otro modo de dar gloria y de desagraviar á Dios. Y si en un pueblo escogido, llevado por la mano del Señor á través de mil vicisitudes y por medio de incensantes prodigios conserva todavía Dios algunos fieles adoradores ¿cuánto no le cuesta conservar para sí aquel pequeñísimo rebaño? Indispensables podríamos decir que juzgó para ello continuados y grandiosos alardes de poder sobrenatural, las plagas de Egipto, el mar Rojo, el Sinaí, el maná, la aparicion de los Profetas. Y aún ¡cuánta obstinacion en medio de tán palpables maravillas! ¡Cuánta infidelidad en medio de tan paternales desvelos! Cada verso de los Profetas es una queja de Dios, como que se lamenta de verse olvidado, profanado é insultado por sus propios adoradores. Diríase que le consuela tan solo la perspectiva de una adoracion más pura, y de que un dia por medio de su unigénito Hijo llegue á ser grande su nombre entre todas las gentes y se le ofrezca de Oriente á Occidente una Víctima digna é inmaculada.

Pero ¿y al hombre? ¿Habíale cabido por ventura suerte menos desdichada? Si Dios habia visto profanada su gloria, nada amenguaba esto su suprema y esencial felicidad. El hombre en cambio lloraba perdida su paz, y era con esto su condicion miserabilísima. Porque con haber dicho que Dios se hallaba poco menos que desterrado de entre los hombres, dicho está si pudo dejar de ser la suerte de estos muy desgraciada. Ni paz con Dios, de quien los separaba la enormidad de su culpa y la imposibilidad de ofrecerle condigna satisfaccion; ni paz consigo mismos, porque no pueden proporcionarla el error y la corrupcion, que todo lo envolvian en espesas tinieblas; ni paz con sus hermanos, porque entronizado el egoismo, desconocida la caridad, cada hombre es un Cain de su hermano, cada nacion azote de su vecina, la mitad del mundo sufre bajo los piés y el látigo de la otra mitad.

Así que hondo gemido escápase de las entrañas del género humano por boca de sus sabios más eminentes; el recuerdo de una edad más venturosa, triste consuelo de todos los desgraciados, aparece constantemente en el fondo remotísimo de todas las tradiciones, y con él la esperanza de que baje del cielo un divino Restaurador á renovarla. El mundo, cansado de deshonrar á Dios y de luchar con El y consigo mismo, clama á voz en grito por un Reparador que devuelva al uno su gloria y al otro su paz. Y por esto, cuando llega la plenitud de los tiempos vaticinados, un como estremecimiento general de todos los corazones, cierto vago rumor atestiguado áun por historiadores gentiles, anuncian que los presentimientos van á realizarse, que la edad de la Sibila de Cumas va á llegar, que va á inaugurarse nueva serie de siglos, y que todas las cosas empiezan ya á regocijarse con su advenimiento.

Así cantaba Virgilio, eco incosciente de ese vago presentimiento de renovacion que, por decirlo así, se respiraba con el ambiente. Y en efecto. Las profecías han callado trescientos años há; ni una voz interrumpe aquel misterioso silencio de expectacion de la humanidad entera; el mismo ruido atronador de las armas cesa bajo el cetro de un príncipe pacificador. Diríase que Dios habia impuesto silencio á todas las criaturas para que en la soledad de la noche, como canta la Iglesia, despertase al mundo como inmenso estallido de júbilo elcántico armonioso de los Angeles de Belen: *Gloria á Dios en los cielos, paz en la tierra á los hombres de buenavoluntad.*

Que esta era como la más adecuada fórmula ó programa del Restaurador divino lo acabamos de ver sucintamente. Cómo lo está desde entonces realizando el divino Restaurador acabarémoslo de ver brevemente.

El Verbo de Dios, al tomar carne en las entrañas de Maria, traia consigo esta divina mision que en fórmula compendiosísima anunciaron los Angeles desde el humilde portal: *Gloria á Dios en los cielos y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.* ¿Cómo la cumple el divino Infante?

Nace el Hijo de Dios, y nace Dios y Hombre juntamente, empezando por unir en sí mismo las dos naturalezas que viene á reconciliar. Nace y ofrece á los cielos y á la tierra el espectáculo de un Dios niño, pobre y tiritante de frio, bajo un portal derruido, rodeado de privaciones, olvidado del mundo, perseguido muy luego de los poderosos de él. No os asombre la novedad. Es todo esto justa satisfaccion que ofrece el divino desagraviador por aquel acto de infernal orgullo con el cual Adan se alzó contra Dios apenas salió de sus manos bienhechoras. El hombre pretendió ser como Dios y mancillóle con esto su gloria; Dios Hijo se hace hombre como el hombre, para devolver íntegra á su Padre aquella gloria menoscabada. No cabe, cierto, manera más completa de desa-

gravio. Es este más que completo, es superabundante. Bastaba sin duda que el Hijo de Dios se hubiese abajado hasta el nivel del hombre en expiacion del delito de haberse querido alzar el hombre hasta el nivel de Dios. El Reparador no se contenta con eso. Resuelto á contraponer en todo al viejo Adan la figura del nuevo, así como aquel salió de las manos del Criador hombre robusto, nace este del seno de una vírgen niño débil: la más bella estacion debió de sonreir al uno á su primer despertar; el crudo ambiente de una noche de Diciembre hiela los delicados miembros del otro: tuvo el primero preparado para su alojamiento hermosísimo y delicioso paraiso; errante el segundo y desdeñado de los suyos, no halla mejor asilo que un miserable establo. La gloria y felicidad de aquel contrastan admirablemente con la ignominia y sufrimientos de este. Por lo mismo, una lágrima, un váguido, un latido solo del tierno corazon de este Niño, devuelven á Dios Padre, no igual gloria, sino infinitamente mayor gloria que la que pudiera arrebatarle Adan y su descendencia pecadora; porque si colosal es la fuerza del hombre para ofender, infinita es la fuerza del Hombre-Dios para desagraviar. Hé aquí, pues, la primera razon porqué al instante de su dichoso nacimiento apresúranse los Angeles á cantar este su primer resultado.

¿Porqué no hemos de tocar, aunque sucintamente, los demás, que debidamente expuestos darian materia á libros enteros? Glorifica el Niño-Dios al Padre con su obediencia á una mujer y á un artesano; glorifícale con la oscuridad de su vida comun y olvidada; glorifícale más tarde con su predicacion y prodigios; glorifícale con sus padecimientos y muerte afrentosísima; glorifícale con su resurreccion gloriosa. Sigue glorificándole con su obra inmortal la Iglesia, que viene á ser como una segunda Encarnacion, ó por lo menos perpetuacion de la primera; con esa Iglesia personificacion viviente de El; con esa Iglesia que le posee vivo y palpitante de amor en sus sagrarios, que eleva constantemente en su nombre el incienso de sus oraciones, que extiende su fé y defiende su honor, y por su honor y por su fe sufre y combate y moriria (si morir pudiese) á manos de sus enemigos. Gloria del Padre por medio de su Unigénito encarnado somos tambien nosotros, lectores mios, cuando vencemos, lo mismo que cuando por el mundo, enemigo suyo, aparecemos vencidos, como fué el Mesías la gloria de su Padre lo mismo en la resurreccion que en el Calvario. Y cada obra buena, cada vaso de agua ó cada mendrugo de pan dado al pobre en su nombre, cada suspiro amoroso del corazon, cada gemido de penitencia, cada sílaba de nuestros rezos, cantan gloria á Dios en las alturas, gloria que no nace tanto de nosotros, miserables que somos, como de este Niño divino cuya vida vivimos, con cuya fuerza sobrenatural obramos. En cada uno de nosotros cuando nos hallamos en gracia, y en cada uno de nuestros actos hechos en tal estado, ve Dios un cierto rasgo de la fisonomía de su Hijo divino y mira en nuestras almas el parecido de El, y complácese y se mueve á perdonar y á galardonar al contemplar en nosotros aquella divina conformidad y semejanza. Y que se levante atronador el grito de la blasfemia; que se niegue á Dios y que se le insulte y se le escupa con rabia, el cántico inmortal de gloria á Dios sobrepujará cien millones de veces el clamoreo incensante de sus enemigos, hasta aquel dia supremo en que sobre las ruinas del universo resplandezca en toda su plenitud la gloria de Dios con la felicidad eterna de sus amados, y con el castigo eterno de sus enemigos. Ha sido, pues, devuelta la gloria á Dios.

Pero el programa celestial, ó mejor, la enhorabuena que cantan los Angeles al cielo y á la tierra, tiene dos partes. Paz á los hombres de buena voluntad, han dicho tambien los mensajeros del divino Restaurador, y tambien en esto han dicho verdad.

Paz á los hombres, sí, paz á los hombres, y eterna paz por medio del Niño recien nacido. Paz á los hombres en su inteligencia por medio de su doctrina, que viene á librarlos de la inquietud y desasociego de las inciertas opiniones en que fuera de él anda siempre fluctuante la humanidad. La duda atormentadora acerca de las verdades necesarias al hombre se ha hecho ya imposible para los cristianos de buena volantad. Hay luz á torrentes para todos los ojos, basta que se quiera abrirlos; hay aire purísimo para todos los pechos, solo necesita aspirarlo quien no quiera moralmente asfixiarse. Paz á los hombres en su corazon por medio de la gracia, fuerza poderosísima con que avasallará, quien quiera avasallarlos, los movimientos todos de su elemento inferior, y restablecerá en sí propio, quien quiera restablecerlo, el equilibrio moral roto por el pecado. Nada nos es ya imposible en este punto con tan poderoso auxiliar, desde las primeras victorias sobre el apetito rebelde hasta los más subidos portentos de la abnegacion y del voluntario sacrificio. Paz á los hombres entre sí, por medio de la caridad, vínculo amoroso, único capaz de hacer de todo el mundo una sola familia de hermanos bajo la presidencia de nuestro hermano mayor Jesucristo; paz en la desgracia por medio de la resignacion, maravilloso secreto que ha hecho á miles de hombres felicísimos en las mismas cárceles, satisfechos en la pobreza, alegres y regocijados en la enfermedad, constantes en presencia de la muerte, imperturbables en la pérdida de los séres más queridos.

¡Oh! sí, almas afligidas por la tribulacion de cualquier linaje que sea, almas entristecidas por el espectáculo de públicas calamidades ó de domésticos sinsabores, por el descaro de la irreligion, por la corrupcion de las costumbres, por el aparente triunfo de la iniquidad, por las lágrimas de la Iglesia! ¡Almas acongojadas, cualquiera que sea el motivo de vuestras congojas! ¡Oid lo que os dicen los Angeles de parte de Dios! ¡Paz! ¡Paz, en nombre de su Unigénito Hijo! ¡Paz á los hombres de buena boluntad! ¿Y quién, me diréis, se atreve siquiera á mentar la paz en medio de la turbacion y desconciertos de tán cruda guerra como nos rodea? Pues, sí señor, paz á pesar de todo esto, paz y siempre paz. No la comprende el mundo esa paz, porque de ella ha dicho el Apóstol que sobrepuja á todo humano sentido. Es la paz de nuestra firmísima adhesion á la palabra de Dios, de nuestra indefectible confianza en sus promesas, de nuestra absoluta conformidad á los quereres todos de su voluntad santísima, de nuestra imperturbable seguridad en su definitivo triunfo, que ha de ser el de todos los que en El, por El y con El creemos, amamos y esperamos. Esta es la *buena voluntad* que se exige como indispensable condicion para el logro de la verdadera paz anunciada en Belen. No á todos la cantaron los Angeles, no á todos la trajo del cielo el divino Rey.

Felicitémonos por pertenecer ya en vida al número dichosísimo de aquellos para quienes se cantó. Sí pertenecemos á él los que de véras sostenemos con obras y palabras el santo combate de la fe. Pero regocijémonos mucho más con la esperanza ciertísima de participar un dia, no solo de su paz, sino tambien de su gloria, en aquella region feliz donde ambas serán completas é inacabables. -(*La Revista Popular*).

REVISTA CATOLICA.

Se publica todas las semanas, en Las Vegas, N. M.

Año VII. 31 de Diciembre de 1881. Núm. 53.

SUMARIO.

CRÓNICA GENERAL.—SECCION PIADOSA: Fiestas Movibles.—Calendario de la Semana.—La Circuncision.—Actualidades: 1. Fin del año.—2. Epifanía del Señor.—3. Riña entre las Sociedades Bíblicas—4. Nuevos Canonizados.—Comunicado.—Carta Abierta.—Las Mujeres predicadoras.—Mártires de Corea.—Costumbres Chinas.—Blanca Lermina.—Variedades.

CRONICA GENERAL.

En la noche del 24 de Diciembre terminároнse los Ejercicios del Jubileo, practicados en la Iglesia de Las Vegas en los nueve dias que anteceden la fiesta de Navidad. El Rev. P. Salvador Personé S. J. cantó la Misa, asistido por el R. P. Fede S. J. Diácono, y R. P. Mandalari S. J. Subdiácono. Despues del Evangelio el R. P. Marra S. J. dirigió la palabra en inglés y en castellano al numeroso concurso que llenaba la Iglesia. La feliz ejecucion de la hermosa Misa de Peter, siempre más gustada, nos dió motivo de admirar una vez más la reconocida habilidad de las Sritas, Cavanaugh, y de los Sres. Prof. Bach, Blanchard, Marcellino y Boffa. Las personas que acercáronse á los SS. Sacramentos en los nueve dias que duraron los Ejercicios del Jubileo, aproximáronse á 1,000.

Mision.—Nos escriben de Bernalillo que el dia 25 de Diciembre se concluyó la Mision predicada en aquella plaza por los RR. PP. Jesuitas Gentile y Diamare. El fruto ha sido muy copioso, á Dios gracias. El número de Comuniones pasó de 900, y todos los principales Señores se distinguieron dando á los demás ejemplo de puntualidad en asistir á los Ejercicios de la Mision, y en acercarse á los SS. Sacramentos. La procesion de penitencia que recorrió las calles de la plaza el Viernes por la noche, 23 de Diciembre, fué muy conmovedora é imponente, y en la que se hizo en el último dia de la Mision, tomaban parte más de mil personas. Otro de los resultados obtenidos, y que contribuirá poderosamente á conservar en las familias el fervor concebido en aquellos santos dias, es el establecimiento de la Congregacion de las Madres Cristianas, que cuenta ya con 42 personas, entre las cuales figuran casi todas las principales Señoras de Bernalillo. Los PP. Misioneros salieron el dia 26 para los Corrales con el objeto de predicar allí otra Mision, la que terminará el dia 4 del próximo Enero.

El R. P. Salvador Personé S. J. despues de haber predicado el Jubileo en la Iglesia de Las Vegas, salió con el mismo objeto para las dos plazas del Tecolote y Valles de San Jerónimo, para ofrecer á la gente de ambos lugares la oportunidad de acercarse á los SS. Sacramentos. No podemos dar otros detalles, pues no conocemos todavía el resultado.

Difteria.—La enfermedad de garganta ha hecho su aparicion en el Valle de Taos, y se va estendiendo entre los niños de aquel vecindario. Una de las víctimas que el dia 19 del corriente sucumbió á este mal, fué el niño Donato M. Carbajal, de 6 meses y 11 dias, hijo único de los Sres. Prudencio Carbajal y Juana Catalina Valdes. Damos el pésame á sus afligidos padres.

Los Católicos de New York muestran con los hechos que son sinceramente afectos al Papa. A la voz del Cardenal Arzobispo, que recomendaba una colecta en favor del Soberano Pontífice, los Católicos de aquella ciudad respondieron con la espléndida suma de $18,219. La *Catholic Review*, de quien tomamos esta noticia, hace observar que esta suma, bien que en sí sea grande, será más apreciada cuando se consideran las estrecheces en que se halla la Iglesia de New York, y las repetidas y cuantiosas contribuciones que los habitantes de aquella metrópoli suelen enviar á los que se dirigen á ellos, de cualquiera parte del mundo que sea, para ser aliviados en sus necesidades.

El mismo periódico refiere el consolador espectáculo que ofrecian los Católicos de aquella ciudad en acudir con religioso empeño á las diferentes iglesias para ganar el Santo Jubileo. Entre la inmensa multitud que se agolpaban en los templos, notábase un crecido número de hombres, los cuales en medio de sus quehaceres temporales, sabian hallar tiempo para atender tambien á sus intereses espirituales.

Durante una Mision dada por los PP. Redentoristas en la Catedral de San Patricio, ocho mil personas se acercaron á los SS. Sacramentos, y varios protestantes, quienes en un principio asistian á la Mision tan solo por curiosidad, convirtiéronse al Catolicismo.

El famoso proceso.—Las repugnantes escenas de que es teatro la Corte de Washington, en donde se agita el proceso del asesino Guiteau, hacen escribir al *Times* de Londres las siguientes reflexiones: "Jamás en una causa criminal ha habido nada que igualara la dejadez que se nota en el proceso de Guiteau. Lo que debia haber sido una séria investigacion, ha degenerado en una especie de entretenimiento. No obstante su calidad de asesino y trampista, Guiteau ha sido causa del proceso más cómico, que jamás se haya oido. Ahora que se ha hecho notorio como un criminal, quiere mostrar su importancia. La dejadez de los procedimientos no halla compensacion ni en la manera con que se instruye la causa, ni en la discrecion de parte del Juez que preside."

Indios.—Segun telegrafiaban de Washington, el Hon. R. F. Pettigrew, Delegado de Dakota, propuso otra solucion de la cuestion de los Indios. Hablando de la manutencion dada por el Gobierno á los Indios, dijo que, segun él, era más prudente desmontar y desarmar á todos los Indios que viven en las reservas, y vestir y alimentar solamente á aquellos que mostrasen disposicion para civilizarse y trabajar. En su opinion, deberian establecerse escuelas en donde los niños de

los Indios aprendiesen el inglés, ó bien su propia lengua. Con desmontar y desarmar á aquellos solamente que tienen voluntad de pertenecer á los "Estados Unidos" en todo el sentido de la palabra, se quitaria á los Indios toda posibilidad de alzarse y hacer correrías, y dentro de veinte años, añadió el Hon. Pettigrew, los Indios guerreros y salvajes serian conocidos en este país tan solamente en la historia.

La Compañía del A. T. & S. F. R. R. merece las gracias por haber reducido los precios de los *tickets* de pasajeros en Nuevo Méjico de 9½ á 8 ¢ por milla. Esta rebaja que empezará á tener efecto desde el 1° de Enero próximo, al propio tiempo de ser un gran beneficio para los viajeros, resultará en bien de la misma Compañía.

Muchas quejas se han recibido en Washington acerca de la dificultad con que las provisiones enviadas á los Indios, llegan á su destino, atendida especialmente la falta de cuidado de parte de los contratistas. Dícese que una gran parte y hasta algunas toneladas de provisiones, se hallan heladas en los rios del Norte, sin que haya probabilidad de que puedan arribar á su destino antes de la primavera. El Gabinete para los negocios Indios quiere á todo trance que los contratistas carguen con la responsabilidad por su descuido.

Vapores Mejicanos.—El Ejecutivo de la Union ha firmado un contrato con el Sr. Angel Ortiz Monasterio, para el establecimiento de una línea de vapores transatlánticos. Los vapores de esta empresa harán viajes mensuales entre Liverpool ó Londres y Veracruz, tocando en el Havre ó St. Nazaire, Santander, Cádiz, Lisboa, la Habana y Progreso. La compañía se obliga á emplear por lo menos, tres vapores en este servicio; y el Gobierno le pagará una subvencion de $20,000 por cada viaje redondo, quedando exceptuados los vapores de todo derecho de puerto. Como los vapores serán de nacionalidad mejicana, se les permitirá hacer el comercio de cabotaje, debiendo comenzar sus viajes dentro de un año de la fecha del contrato. (*El Fronterizo*).

Alemania.—La llegada á Berlin del Emo. Cardenal Hohenlohe, y las atenciones de que es objeto por parte de la corte imperial, dan lugar á muchos comentarios sobre la reconciliacion más ó ménos próxima de Alemania con el Vaticano. Un diario cree que el Cardenal es portador de comunicaciones confidenciales, y entre ellas de una en que se participa que Msr. Melchers renunciará á la Sede arzobispal de Colonia para recibir el capelo cardenalicio. Así desaparecerá uno de los principales obstáculos para la pacificacion deseada. Los recientes nombramientos para varias Sedes episcopales, y sobre todo el espíritu benévolo del gobierno prusiano en la aplicacion de las leyes de Mayo, y las atenciones particulares que dispensa á los miembros del Episcopado y del Clero, hacen esperar la concordia. Segun el *Grenzboten*, revista oficiosa inspirada por el Canciller, el gobierno está decidido á someter á las Cámaras prusianas la revision de la ley eclesiástica.

Rusia.—Las agencias telegráficas anunciaron primero, y el *Standard* confirmó despues el descubrimiento de un complot contra la vida del Czar. Los conjurados se proponian construir una especie de máquina volante, que se cargaria de dinamita. Esta máquina debia ser lanzada cerca del palacio de Gatchina, y caer en medio del patio del palacio. Aprovechándose de la confusion que indudablemente habia de producir la explosion, los conjurados pensaban apoderarse de la persona del Czar y de toda la familia imperial. Entre las personas arrestadas se hallan el jefe de policía de una ciudad importante, dos hijas de un funcionario del Estado, dos comerciantes israelitas y otros varios nihilistas.

Baviera.—En la sesion del 15 de Noviembre p. p. un diputado defendió en la Cámara un proyecto de ley para que se encargue á los representantes de Baviera en el Consejo federal aleman que reclamen la derogacion del decreto imperial de 6 de Febrero de 1875, que estableció el matrimonio civil obligatorio. El orador expuso primeramente la historia del matrimonio civil obligatorio en Alemania, consecuencia del *Kulturkampf*, con cuya terminacion debe tambien abolirse aquel; recordó cómo se habia aumentado en los ánimos la conviccion de que el Estado debe volver á la aplicacion de los verdaderos principios cristianos; y cómo en 1849 habiéndose manifestado en la Cámara de los diputados de Prusia la idea de que se introdujese el matrimonio civil obligatorio, el príncipe de Bismarck fué contrario á semejante proyecto, y lo llamó "un plagio de las legislaciones extranjeras." Otro diputado apoyando la proposicion del primero, dijo que era una cosa intolerable que tres millones de católicos, que consideran el matrimonio como un Sacramento, deban estár sujetos á la ley del matrimonio civil, y añadió: "El principio de la disolubilidad del vínculo conyugal escrito en la ley de matrimonio civil, es un peligro en la vida religiosa y social." La Cámara acordó tomar en consideracion el proyecto.

Bélgica.—Los Católicos están progresando admirablemente en su loable empresa de establecer escuelas católicas en todo el país. En la sola provincia de Namour no menos de 500,000 alumnos frecuentan las escuelas libres católicas, mientras que los que asisten á las del Estado no llegan á 300,000. De suerte que más de sesenta por ciento de los jóvenes de aquella provincia son educados por los Católicos.

Francia.—El *ínclito* Paul Bert recibió pocos dias ha en los salones de su ministerio al profesorado. Al presentarse delante de su excelencia las facultades de teología, la católica y la protestante, el *sábio* ministro honró á los profesores católicos con la siguiente descarga á quema-ropa: "Espero que la facultad de teología católica respetará en su enseñanza las leyes fundamentales que normalizan las relaciones de la Iglesia católica y del Estado." En cambio á los catedráticos protestantes les regaló este merengue: "Vosotros, señores, habeis ejecutado fielmente el precepto que se os habia dado; cada año formais numerosos bachilleres, licenciados y doctores que entran en el clero protestante, ó quedan en la vida láica, mostrando que la ciencia religiosa y las convicciones sinceras no son incompatibles con un ámplio liberalismo de espíritu." ¿Quién no admira un espíritu tan *liberal*?! Además de ser ministro de Instruccion pública, Bert lo es tambien de cultos, y al recibir el personal de este departamento, su excelencia dijo en su discursete cosas muy curiosas: nosotros consignaremos la frase más característica de su peroracion, en que á sí mismo se retrata de cuerpo entero el inimitable Paul Bert. "El ministro de Cultos," dijo su excelencia, "no debe ser en sus funciones ni religioso, ni antireligioso." Basta ser *sábio fisiologista*.

Viena.—La Princesa Maria que cuenta 13 años de edad, y es la más jóven de las hijas del Emperador, dió un noble ejemplo de caridad cristiana. Al preguntársele cuál era el don que deseaba se le hiciese en el dia de Navidad, contestó que se le permitiese adoptar á uno de los niños que habian quedado huérfanos á causa del incendio del teatro Ring. Esta respuesta hizo derramar lágrimas á los que estaban presentes y conmovió profundamente al Emperador

SECCION PIADOSA.

FIESTAS MOVIBLES DE 1881.

Domingo de Septuagésima, 13 de Febrero.—Miércoles de Ceniza, 2 de Marzo.—Pascua de Resurreccion, 17 de Abril.—Ascension, 26 de Mayo.—Pentecostés, 5 de Junio.—Corpus Christi, 16 de Junio.—Fiesta del Sagrado Corazon, 24 de Junio.—Domingo I de Adviento, 27 de Noviembre.

CALENDARIO DE LA SEMANA.

ENERO 1-7.

1. *Domingo.*—La Circuncision del Señor. Santos Fulgencio y Justino, obs.
2. *Lunes.*—San Macario, abad. Santa Emma, vda. y monja.
3. *Mártes.*—San Antero, papa y mr. Santa Genoveva, vg.
4. *Miércoles.* San Tito, ob. Santa Angela *de Fulgino*, vda.
5. *Jueves.*—San Telésforo, papa y mr. Santa Emiliana, vg.
6. *Viernes.*—La Epifanía del Señor, ó Adoracion de los Santos reyes Melchor, Baltasar y Gaspar. San Melanio ob. y conf
7. *Sábado.*—San Luciano pbro y mr. San Reinoldo, mr. Santa Kentigenra, vda.

La Circuncision del Señor.

Entre las ceremonias del pueblo judáico habia la de la Circuncision, que mandó Dios á Abrahan que usase él y todos sus descendientes, cuatrocientos ó más años ántes que diese la ley en el monte Sinaí, y ordenase las otras ceremonias y sacrificios, con que queria ser servido y reverenciado de aquel pueblo. Instituyó Dios esta ceremonia, para que fuese una señal del concierto y pacto entre él y su pueblo escogido, y por una parte recordase al pueblo las magníficas promesas que hizo á Abrahan, de multiplicar su generacion como las estrellas del cielo, y darle el señorío y posesion de la tierra de Canaan, y que de su casta y sangre naceria el Mesías, y todas las gentes serian benditas por él; y por otra parte representase aquella excelente fe del Patriarca Abrahan, con la cual, obedeciendo á Dios, salió de su casa, y de su tierra, y de sus deudos, y creyó todo lo que le habia sido prometido, y con tan firme voluntad quiso ofrecer á su único hijo Isaac sobre un altar en sacrificio. Instituyó tambien la Circuncision el Señor para separar y distinguir el pueblo de Israel de las demás gentes y naciones con esta señal exterior, y como divisa de su familia. En tanto Cristo nuestro Señor, si bien no estuviese obligado, pues él era el sumo legislador, quiso sujetarse á la ley de la Circuncision, que era tan dolorosa, que muchos niños por ella enfermaban y morian. Sujetóse Cristo á esa ley para manifestarnos que era hombre verdadero y tenia carne pasible y de nuestra misma naturaleza, y así confundir á los herejes, que dijeron que el cuerpo de Cristo no era real, sino aparente y fantástico; y no menos para quitar á los judíos el pretexto que tuvieran para desecharle y no recibirle por el Mesías; porque si no fuera circumcidado, podian decir, ó que no era judío ni descendiente de Abrahan, de cuya casa habia de ser el ungido de Dios; ó que no era su amigo, pues no guardaba la ley que Dios habia dado. Quiso asimismo comenzar luego la obra de nuestra redencion; porque no le sufria el corazon aguardar treinta y tres años, para dar su preciosísima sangre por nosotros; y aunque el entero precio de nuestro rescate se habia de dar en la Cruz y allí verterse toda su sangre; quiso dar la señal de lo que entónces habia de pagar, y comenzó á derramar su purísima y benditísima sangre, para manifestarnos su grande amor y cautivarnos con tan dulces prendas.

ACTUALIDADES.

1. Hoy, último dia del año 1881, levantemos nuestras miradas al Cielo, dando gracias á Dios per el año que espira, y esperando de su Bondad que nos conceda feliz el que va á empezar. Demos una ojeada al pasado para agradecer al Altísimo los dones que nos ha prodigado, y otra al nuevo, á fin de asegurarlo con resoluciones dignas de Cristianos fieles. Así conviene que el verdadero creyente se despida del año que se va, y dé la bienvenida al año que se viene.

2. En estos dias de incredulidad é indiferentismo religioso habla con elocuencia extraordinaria al corazon de los Católicos el gloriosísimo misterio que nos representa la Iglesia el viernes de esta semana. Guiados por una estrella, que les revelaba haber nacido el Rey Soberano del cielo y de la tierra, llegaron los Santos Reyes al pobre y humilde portal de Belen para adorar en la niñez á la Sabiduría infinita, en la flaqueza á la Fortaleza del Todopoderoso, y en la bajeza del hombre á la Majestad y Gloria de un Dios. Como estaban alumbrados sus entendimientos con la estrella de la fe, más clara y resplandeciente que la que sus ojos habian tenido por guía, y sus corazones estaban abrasados del amor de aquel Niño benditísimo que les habia llamado y traido para sí, no se pararon en lo que veian con los ojos del cuerpo, sino en lo que su fe les manifestaba á los ojos del alma. Sigamos tambien nosotros la estrella, con que Dios nos llamó á su Iglesia verdadera, y aunque el mundo con sus palabras y obras pretenda impedir nuestro camino, no le demos oido, sino sigamos la luz de la fe que nos alumbra de lo alto. No nos ofendan las persecuciones que sufre nuestra Iglesia; ni cosa alguna de las que á los ojos de la carne parecen despreciables sea motivo, para que no reconozcamos que Ella sola ha de ser nuestra vida, nuestra gloria y nuestra bienaventuranza.

3. Las Sociedades Bíblicas andan á la greña. La Sociedad Bíblica de Connecticut acusa la Sociedad Bíblica Americana de haber disminuido en sus informes las cifras que representan las contribuciones de Connecticut, y dice que, si bien la Sociedad Americana pretende no haber recibido de la Sociedad de Connecticut sino $600 en el discurso de tres años y ocho meses, en realidad la Sociedad de Connecticut pagó á la Sociedad Americana, por libros y dones, la suma de 121,331.11 pesos. Además la Sociedad de Connecticut afirma que la Sociedad Bíblica Americana por un lado apreció en menos sus

cuatro, mientras que por otro exageró los gastos, dando así una idea falsa de sus rentas con relacion á las expensas que hace, para llevar adelante su obra de *beneficencia*. Todavía más. Segun la Sociedad de Connecticut, la Sociedad Bíblica Americana en su último informe anual duplicó la suma de $44,435.91 á fin de exigir dos veces la paga de los salarios y gastos de sus *colporteurs*. Son estos algunos de los cargos que la Sociedad Bíblica de Connecticut hace á la Sociedad Bíblica Americana. ¡Qué celo tán puro; es celo de dinero!

---

1. En nuestra Crónica del número anterior dimos la noticia de uno de los actos más solemnes, que harán ilustre el presente Pontificado. Los nuevos Canonizados del dia 8 de este mes fueron:

El Beato Juan Bautista de Rossi, honor y gloria del Clero de la Ciudad de Roma, y ornamento de la Basílica de Santa Maria in Cosmedin, de la cual fué Canónigo. Nació en Liguria, Italia, y llevado desde niño á Roma, despues de haber sido ejemplo de la juventud estudiosa, fué la admiracion de todos como Sacerdote integérrimo, é incansable promovedor de la gloria de Dios y de la salvacion de las almas; todo para todos en el tribunal de la penitencia y en el púlpito, en el hospicio de los convalecientes y de los peregrinos junto á la iglesia de la Santísima Trinidad, y en el de los pobres de San Galo;

El Beato Lorenzo de Brindis, menor Capuchino, varon igualmente apostólico, poderoso en obras y en palabras, el cual, por la santidad de su vida, por la ciencia de su predicacion y por la prudencia de sus consejos, supo, como Delegado del Soberano Pontífice, conciliarse el favor de los Príncipes Cristianos, y resistir á la herejía del siglo XVI, que como torrente devastador amenazaba invadir todas las naciones católicas;

El Beato Benito José de Labre, el cual, uniendo la generosidad de corazon, que es el distintivo de la Francia Católica, su patria, á la piedad cristiana, se hizo pobre voluntario por amor de Jesucristo, y fué reservado por la divina Providencia como ejemplo del más perfecto desprendimiento del mundo, de la más austera mortificacion de los sentidos, en tiempos de tan grande vanidad é intemperancia en los excesos del lujo;

Finalmente, la Beata Clara de la Cruz de Montefalco, Agustina, que provista desde su infancia de especialísimas bendiciones del cielo, dedicó tambien toda su vida á la contemplacion de la Pasion del Redentor, y mereció tener milagrosamente impresos en su corazon los instrumentos de ella.

Esperamos que, por la intercesion de estos cuatro nuevos Santos, Dios conceda paz y prosperidad á su Iglesia en el año que está para amanecer, así como dias prósperos al Pastor Supremo de los fieles, que no cesa de desvelarse por el bien del rebaño que le ha sido confiado.

(Comunicado)

Tucson, Arizona, 19 de Diciembre de 1881.

Señores Redactores de la Revista Católica:

Con el ánimo lleno todavía de dulces emociones, tomo la libertad de escribirles con el fin de comunicar á Vds., y por medio de su apreciable semanal, á toda la poblacion católica de Nuevo Méjico, el buen resultado de los santos ejercicios que se han concluido aquí hace pocos dias.

Llegaron en la tarde del dia 6 los Reverendos Padres D. M. Gasparri y A. Rossi, S. J., para predicar á la poblacion de Tucson una breve mision. El dia siguiente se arregló y dispuso todo para dar principio á los ejercicios el dia 8, fiesta de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen. Durante la Misa Mayor, á la que concurrió una multitud inmensa, el Padre Gasparri anunció á los fieles el principio de la mision y pronunció un elocuente discurso sobre el misterio del dia. Por la tarde á las seis comenzaron los ejercicios. El Rosario fué cantado por toda la muchedumbre que llenaba la iglesia. El R. Padre Rossi tocaba el órgano, mientras que un coro de niñas cantaba el santo Rosario bajo la direccion del R. Padre Gasparri. Despues del Rosario el Rev. P. Rossi dió su primera instruccion sobre la Confesion, á la que siguió un magnífico sermon sobre la necesidad de la salvacion, predicado por el R. P. Gasparri. La atencion manifestada por los oyentes, así como el número extraordinario que acudió desde la primera tarde, fué un pronóstico seguro del buen éxito de la mision.

Se continuaron los ejercicios hasta la noche del dia 15 en el órden siguiente: En la mañana á las 7½ Misa y despues conferencia: en la tarde, á las 6 Rosario cantado por el pueblo, instruccion, cánticos y sermon, concluyéndose todo con la Bendicion del Divinísimo. Su Sría Ilma. Msr. J. B. Salpointe, acompañado del clero de la parroquia, asistia regularmente á todos los ejercicios de la mision. Todos los dias la iglesia estuvo atestada de gente, de modo que era demasiado pequeña para contener la multitud que deseaba oir la palabra de Dios.

El tiempo que los misioneros no empleaban en predicar, lo dedicaban todo entero á oir confesiones, y durante su residencia en Tucson no hubo noche en que les fué permitido acostarse antes de las doce. ¡Qué frutos de salvacion produjo esa mision, qué conversiones fueron aseguradas! ¡Cuán admirable fué el resultado de la predicacion de los Padres Misioneros! Podrán

juzgar Vds. de ello, conociendo que en un tiempo tan corto, 7 dias, se oyeron más de 1,300 confesiones. Entre los que se acercaron á la Mesa Eucarística se pudo contar á muchos, que eran muy descuidados en la práctica de sus deberes religiosos, escandalosos y hombres que no frecuentaban la iglesia. Durante la mision se arreglaron tambien 8 ó 10 casamientos, y hoy dos protestantes, conmovidos por las instrucciones de los Misioneros, pidieron ser admitidos en el seno de la verdadera Iglesia. Estos fueron los frutos de una semana de mision.

Los que han asistido á misiones en otros países diferentes de Arizona, extrañarán tal vez que en Tucson, ciudad de ocho mil habitantes, no hubo más de 1,300 confesiones; pero les diré, que nuestra mision duró muy poco y que nuestra gente no estaba de ninguna manera preparada para ella. Tuvieron los misioneros que luchar contra la indiferencia general que existe aquí como en otras partes de Arizona, y contra el respeto humano tan poderoso hoy dia. Y adviértase que ese torpor natural, esa negligencia fatal de los deberes religiosos, tuvieron que vencerse en un tiempo muy limitado; de suerte que, si 7 dias han producido tales frutos de conversion, no seria mucho si dijese que otra semana hubiera traido á la confesion y comunion cuatro mil almas.

Quedamos, pues, satisfechos de los resultados de nuestra mision, y creemos que no se podia esperar mejor éxito. Y así damos gracias al Señor, Dios de misericordia, por haber movido los corazones de esta poblacion con sentimientos de sincera penitencia. A los Rev. Misioneros expresamos nuestro agradecimiento por el bien que han hecho y el celo que han manifestado, para promover la causa de la religion en este país tan árido y estéril de Arizona.

Ya el primer paso, siempre difícil, está dado, y el camino abierto; pronto, así esperamos, tendremos la dicha de ver otra mision en Tucson, más larga y más rica en frutos de salvacion eterna.

Sírvanse, Señores Redactores, recibir el testimonio de mi alta consideracion, mientras me repito con todo respeto

Su atento servidor,

S.

Carta Abierta

Al Sr. D. Gumesindo Paz,

MINISTRO EVANGÉLICO.

Las Vegas, N. M., 31 de Dic. de 1881.

Amable Señor: Mucho habrá Vd. extrañado que por el espacio de dos meses no contestamos ni una palabra siquiera á la *Carta Abierta* que tuvo á bien dirigirnos desde Camargo, Méjico, por medio del órgano de Matamoros, *El Ramo de Olivo.* Pero su maravilla cesará cuando oiga, que hace solo muy pocos dias que tuvimos conocimiento de su apreciable del dia 30 de Octubre; ya que, si bien el periódico, que Vd. escogió para remitirnosla, es uno de los que contamos entre nuestros cambios, sin embargo no sabemos si por descuido de los correos, ú otra contingencia de este mundo, no apareció por algun tiempo en nuestra Oficina; y hay motivo para creer que este mismo número que tenemos presente, con su carta á la REVISTA CATÓLICA, no llegó por el rumbo ordinario. Sea como fuere, cumpliremos ahora con nuestro deber, pues nos acordamos de que más vale tarde que nunca, sobre todo si se trata de obligaciones de estricta justicia para con el prójimo. Y tal es, á no dudarlo, la obligacion que corre á la REVISTA para con el Ministro evangélico D. Gumesindo; siendo así que segun ese señor, hemos abusado de su nombre injustamente, insultándole con términos soeces, y echando mano del indigno recurso de engañar al público con sofismas y calumnias de la peor especie.

Es cierto que la acusacion es grave, y tan grave que, si no vale á librarse de ella, no le queda otro expediente á la REVISTA que desaparecer de una vez de la faz de la tierra, para sepultarse en un eterno olvido juntamente con su oprobio. Mas, gracias á Dios, si es grave el pecado de que somos acusados, no es tal el motivo que tuvo D. Gumesindo para imputarnoslo.

En efecto ¿de qué cosa se queja el buen ministro? En sustancia se queja de que la REVISTA CATÓLICA, sin conocer personalmente ni á él, ni á ninguno de sus compañeros en el apostolado, y sin saber nada de su conducta privada, empeñóse en hacerles pasar por hombres indignos de la sociedad de los demás, y falsos ministros de una causa tan santa, como es la del Salvador del mundo, nuestro Señor Jesucristo.

Que no conozcamos la cara ni de Ud, Sr. D. Gumesindo, ni de sus compañeros de armas, es verdad; mas ¿qué saca de aquí vuestra *Reverencia?* Tampoco Ud conoce nuestra cara, y sin embargo nos trató de embusteros y calumniadores. Pero los Redactores de la REVISTA de Las Vegas ni aun saben algo de nuestra conducta privada. Tambien esto puede ser; mas la REVISTA no se mete en la conducta privada de los individuos; y por lo que toca al presente caso, ella solamente consignó en sus columnas cietos datos de vida pública, es decir de aquella que se manifiesta públicamente, aun á despecho de los que quisieran ocultarla.

Por supuesto Ud, Sr. Ministro, no hubiera querido que el *Ranchero de la Ramona*, nuestro corresponsal, supiese ciertas cositas, tanto más que

aquel bendito tiene pico largo, y aunque diga que no es hombre de muchas letras, maneja la pluma bastante bien, para informarnos inmediatamente de todo lo que se pasa en las cercanías de su casa. Así fué que, sin conocer personalmente á los predicadores reformados de esas fronteras, nos fué muy fácil quedar enterados de lo que dicen, de lo que hacen, y hasta de lo que públicamente les acontece.

Ahora bien, la REVISTA no hizo otra cosa sino publicar esas correspondencias que le llegaron de la frontera, del mismo modo que acostumbra publicar otras de otro género y que recibe de otros puntos. Aquí en los Estados Unidos, donde nosotros escribimos, no hay periódico que no tenga uno ó más *reporters*; y tanto más apreciado es un periódico, cuanto más numerosos y más exactos son los *reports* que trae en sus columnas. Tal vez en Camargo no rige la misma moda; pero ciertamente aquí en los Estados Unidos es como decimos. De suerte que no es extraño que tambien la REVISTA tenga sus *reporters*, que le dan noticia de los sucesos, serios ó ridículos, de otros lugares. Luego, Señor de nuestro aprecio, no vaya Ud á enojarse si otra vez ve publicadas en nuestro semanal sus hazañas y las de sus colaboradores: es cosa propia de los tiempos y del país en que vivimos.

Hoy dia el que quiere que la prensa no hable de ciertas acciones, las cuales podrán cubrirle de vergüenza, no tiene otro remedio que no hacerlas. Adios, Sr. Ministro Evangélico, páselo Ud bien.

LA REVISTA CATÓLICA.

Las Mujeres Predicadoras.

Este otro asunto vamos á tratar contra *El Heraldo* de Ixtapan del Oro. El sabio *escudriñador* de aquellas tierras amostazóse terriblemente al ver que la *Revista Católica* osara hacer burla de las "siervas de Dios," tan gentiles y amables, que hacen brillar sus talentos desde los púlpitos protestantes. Es su tesis que

"En ninguna parte de la Escritura Sagrada son las mujeres prohibidas á *predicar* el Evangelio."

No reparen ustedes en lo bárbaro del lenguaje: los *evangélicos* tienen licencia hasta de pensar en inglés, y expresarse en chino, si quieren; mas tengan presente que contradiciendo á *El Heraldo*, "Los reverendos R. R. de la *Revista* solo ponen en evidencia su ignorancia de las enseñanzas de los apóstoles."

Vamos á ver. Tomemos el capítulo XIV de la Epístola I de San Pablo á los Corintios, y no pudiendo copiarlo todo, demos un sumario del mismo. El Apóstol antepone allí la Profecía al Don de las Lenguas. Primero, porque la Profecía sirve mucho para la edificacion de los demás; pero no las Lenguas, á menos que haya quien las interprete (*Vers.* 1—20). Segundo, porque la Profecía es dada en beneficio de los mismos fieles; pero las Lenguas sirven más bien para los infieles, que para los fieles (*V.* 21—22). Despues pasa San Pablo á hablar del modo como los fieles se han de servir de estos dones de Profecía y Lenguas, y prescribe el órden que han de guardar en sus reuniones en las Iglesias (*Vers.* 23—33). Entre otras cosas manda que las mujeres no hablen, y da la razon de ello (*Vers.* 34-35). Concluye exhortando al órden y decoro público (*Vers.* 36-40).

Para mayor inteligencia de lo que vamos á decir, nótese que la palabra Profecía tiene diversos sentidos en la Sagrada Escritura. Llámanse Profetas: Primero, los que por inspiracion divina conocen y anuncian cosas futuras, distantes ú ocultas. Segundo, los que llenos del Espíritu de Dios explican de un modo sobrenatural los misterios escondidos en las Escrituras, enseñando y exhortando á la piedad. Tercero, los que movidos por el mismo Espíritu componen ó cantan salmos, ó himnos y alabanzas al Señor. Cuarto, los simples cantores de estos salmos, *I Paral.* 25. Quinto, los poetas, á los que se supone animados de un espíritu superior, *Tit. I*, 12. Sexto, aun los poseidos del espíritu malo, *I Reg. XVIII*, 9. Sétimo, un hombre con virtud de hacer milagros. Octavo, hasta las cosas inanimadas, como el cadáver de Eliseo, *Eccles. XLVIII*, 14, y los huesos de José, *Ibid. XLIX*, 18, se dice que *profetizaron*, por un milagro obrado en el primer caso, y una profecía confirmada en el segundo.

Pero la Profecía que San Pablo prefiere al Don de Lenguas es la que más propiamente se llama profecía, y más sirve para la edificacion de la Iglesia, y corresponde á los sentidos primero, segundo, tercero y cuarto.

Porque, y aquí entramos más de cerca en nuestro asunto, en este capítulo describe el Apóstol todo lo que hacian los Cristianos primitivos reunidos en las iglesias. En aquellos tiempos el Espíritu Santo movia á muchos á cantar, ó rezar, en lenguas forasteras ó peregrinas, cánticos espirituales, himnos, oraciones, salmos, como habia sucedido el dia de Pentecostés; y esto llama el Apóstol Don de Lenguas. A otros los movia el mismo Espíritu á exponer las santas Escrituras, enseñar, predicar, cantar algun himno ó salmo en lengua vulgar, y á veces á anunciar lo futuro ó lo oculto; y todo esto llama aquí San Pablo Profecía, especialmente el enseñar y predicar; y demuéstranlo los versos 3, 4, 5, 6, 31.

Ahora bien toda esta diversidad de dones sobrenaturales, si no habia discrecion y cordura en quien los recibia, podia causar alguna con-

fusion y desórden. Y que tal fuera el caso, pruébalo que San Pablo se vió obligado á establecer reglas de órden y reprimir abusos.

Nadie lo extrañe; porque el Señor, al conceder sus dones al hombre, no le quita la libertad, por la cual no hay don de Dios de que no pueda abusar el hombre.

La primera regla, pues, establecida por el Apóstol es el hacerse los Cristianos parcos ó moderados en el uso del don de hablar lenguas forasteras; por no ser estas de mucha utilidad para los demás fieles. No se prohiban las lenguas extranjeras (*Vers.* 5 *y* 39), con tal que haya quien las interprete; pero hágase más caso de la Profecía, que servirá para edificar, exhortar y consolar á los que escuchan (*Vers.* 5).

Segundo, dice San Pablo, ni hablen todos, ni al mismo tiempo; sino dos ó tres solamente, y por turno (*V.* 27): no sea que entren en la Iglesia los infieles, ó bien gente ruda é ignorante, y os tengan por locos (*V.* 24).

Tercero: Aun los Profetas, esos varones llenos del espíritu de sabiduría, que exponen las Escrituras, enseñan, exhortan, consuelan á los fieles, guarden órden: "Hablen dos ó tres," y los demás Profetas ¿qué harán? "Los demás disciernan" (*V.* 29). Que si á otro de los que están sentados le fuere revelado algo, ó recibiere de Dios alguna particular inteligencia en la materia de que se trate, entonces calle luego el primero (*V.* 30). "Así podeis profetizar todos, uno despues de otro, á fin de que todos aprendan, y todos se aprovechen..... Porque no es Dios autor de desórden, sino de paz" (*V.* 31, 33).

Cuarto, finalmente: Y las mujeres ¿qué deben hacer en estas reuniones? ¿Podrán hablar lenguas desconocidas? ó profetizar, instruyendo y exhortando?

—"Las mujeres callen en las Iglesias," contesta el santo Apóstol (*V.* 34).

Pero, si oyeren algo que no entienden, si necesitaren luz sobre algun punto; ¿no podrán hablar?

—"Callen en las Iglesias." "Si en algo desean instruirse, pregúntenselo cuando estén en su casa á sus maridos" (*V.* 35).

Señores, ¿qué hay que decir contra esta breve exposicion del Cap. XIV de la Epístola I á los Corintios? Léanlo todos ese capítulo, y díganos luego si no es esta la exposicion más corriente, más literal, más obvia. Pero, si así es, es evidente que San Pablo prohibe terminantemente á las mujeres que hagan oficio de instructoras ó predicadoras en las iglesias; luego ¿quiénes son los que "ponen en evidencia su ignorancia de las enseñanzas de los apóstoles?" ¿"los RR. redactores de la *Revista*", ó bien los esclarecidos escudriñadores de Ixtapan del Oro? Juzgue el lector.

Diga ahora *El Heraldo* que "el Apóstol, en estas palabras" [*las mujeres callen en las iglesias*], "únicamente encarga á las mujeres casadas que *no platiquen ó charlen* en los templos." ¡Quimeras, señor mio, quimeras! Las palabras de la Escritura no se han de tomar aisladas, sino unidas con el contexto, ó serie del discurso; y ya hemos visto que el contexto exige otra cosa. San Pablo está dando aquí reglas ó preceptos sobre el uso que deben hacer los fieles de los dones de Profecía y Lenguas. Pues bien, á menos de fingir arbitrariamente que métese de un salto á reprender otro defecto, lo que es tan contrario al estilo de todas sus Epístolas, es menester relacionar las palabras "las mujeres callen en las iglesias" con la idea única que está desarrollando,—el uso de aquellos dones. Pero así relacionadas, esas palabras solo significan esto: Las mujeres, aunque recibieren don de Lenguas ó Profecía, no hagan ningun uso de ellos en las iglesias, sino que se callen. Luego la *charla* no tiene nada que ver aquí.

Lo mismo nos persuade lo que se sigue. Porque el Apóstol asigna la razon del deberse callar las mujeres en las iglesias. Si tratara de reprender la charla destemplada de las casadas, ¿qué razones debiera dar? Sin duda las tomaria del "decoro y silencio que debe haber en un culto ofrecido á Dios;" dícelo el mismo *Heraldo*; ó bien, supuesto lo que pretende ese señor, que las casadas charlan y las solteras no (!!!), hablaria San Pablo del ejemplo que las primeras deben dar á las segundas, y las avergonzaria con el tímido recato y silencio de las mismas. ¿Hace nada de eso? De ninguna manera. "Las mujeres callen en las iglesias," dice, "porque no les es permitido hablar allí, sino que deben estar sumisas, como lo dice tambien la Ley" (*V.* 34). ¿Cuál es la "Ley" que habla de esa sumision de la mujer? Es la que impúsole Dios mismo, al decirle: "Estarás bajo la potestad de tu marido, y él te dominará" (Gen. III, 16). No hallamos otra más radical, ni de más autoridad. Hállela *El Heraldo*, si puede. Con que, la razon porque deben callar las mujeres en las iglesias, segun el Apóstol, es la Ley de "estar sumisas;" es su inferioridad con respecto al hombre, es su condicion natural, por la que es indecoroso que salgan en público para instruir y enseñar al hombre.

Con esto se entenderá tambien cuán ridículo es el subterfugio de *El Heraldo*, que el apóstol habla de las casadas, en el asunto que vamos discutiendo, y no de las solteras. Queremos saber si las casadas son, á tenor de "la Ley," inferiores al hombre, y luego le serán superiores, ó iguales, las solteras. Si el Apóstol no quiere que vengan á instruirnos *en público* las casadas, porque deben estarnos sumisas, ¿querrá que vengan á instruirnos las muchachas, que deben estar

sumisas á las mismas casadas y á las viejas (Tit. II, 4)?

En el verso siguiente (35) redobla la carga el Apóstol. Supone que las mujeres deseen, en las iglesias, "instruirse en algun punto," y ni aun entonces les permite *hablar:* les dice que "se lo pregunten en su casa á sus maridos." Y hé aquí la razon que añade: "Pues es cosa indecente en una mujer el hablar en la iglesia." ¿Por qué arranque de fantasía se podrán entender estas palabras de la *charla* de las casadas, cuando al contrario supone y da á conocer el Apóstol que no se las ha aquí con las parleras que estén "regañando á sus chiquillos, ó charlando con sus conocidas," sino con las que "desean instruirse en algun punto?"

De todo lo dicho inferiremos con pleno derecho que es negar la evidencia, afirmar que en ninguna parte de la Escritura Sagrada se prohibe á las mujeres predicar el Evangelio. Se les prohibe, sí, y muy clara y terminantemente.

Cuando, pues, en el cap. XI, 5, leemos que la "mujer que ora ó *profetiza* con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza," hemos de entender que no se habla de la *profecía*, ó revelacion de cosas arcanas, ni de la que consiste en enseñar en público por instinto divino; sino de la profecía impropiamente tal, en cuanto significa cantar, con encendido fervor de espíritu, himnos y salmos en alabanza del Señor (I Paral. XXV, 1. I Reg. X, 10). La razon es clara: Pablo no puede suponer ni aprobar en el cap. XI lo que, como hemos visto, reprueba y condena en el cap. XIV.

El argumento que saca *El Heraldo* de las palabras de la Epístola I á Timoteo (II, 9): "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar.. Asimismo *oren las mujeres* en traje honesto," nos recuerda el otro de Fray Gerundio, que probaba haber circunstancias *agravantes* del pecado, porque dice la Escritura: "*Tolle* grabatum *tuum et ambula.*" ¿Por ventura es aquí *orar* lo mismo que *predicar?*

Mas no vaya adelante *El Heraldo* en esta epístola y capítulo; ó si no, caerá en su propia trampa, por más que quiera pasar como gato pos brasas. Porque tambien aquí trata el Apóstol de las reuniones de los fieles en las iglesias; y despues de haber dicho como han de vestir en ellas las mujeres, encarga otra vez que callen: "Las mujeres escuchen en silencio las instrucciones con entera sumision. Pues no permito á la mujer el hacer de doctora" (11, 12). ¿Dónde no le permite enseñar? No en privado, puesto que demuestra saber *El Heraldo*, que el mismo Timoteo fué enseñado por su madre y su abuela; luego en público, en la iglesia. Y la razon porque no le permite Pablo "el hacer de doctora," es la misma que dió á los Corintios: "No permito á la mujer hacer de doctora, *ni tomar autoridad sobre el marido,*" como sucederia si fuese á predicarle *en público.* Pues, si no conviene que el marido tenga de doctora y predicadora pública á su mujer, mucho menos convendrá que tenga á sus hijas; y así ni casadas ni solteras pueden ser predicadoras.

Vuélvase por dondequiera *El Heraldo*, devánese los sesos, sofistique hasta el fin del mundo: no defenderá á sus predicadoras, sino cuando haya echado á rodar "las enseñanzas de los Apóstoles" teóricamente, así como lo han hecho prácticamente él y todos los que están separados del centro de la verdad, la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Los Martires de Corea,

CHINA, TONKIN OCCIDENTAL, COCHINCHINA Y OCEANIA.

CAPITULO II.

CHINA.

(Continuacion de la pág. 621.)

El juez henchido de coraje, mandó se le diesen con una correa cien golpes en los carrillos. Un solo golpe fué bastante para sacarle sangre, de manera que cien de ellos descargados con toda la fuerza que el fanatismo y el deseo de venganza podian inspirar, tuvieron que quebrar las quijadas y hacer saltar los dientes del glorioso mártir. Reducido así á la imposibilidad de hablar y contestar, se le dieron en el lomo cien golpes con un baston. Durante estos sufrimientos no lanzó un suspiro, ni prorumpió en el más ligero lamento, lo que dejó pasmados al Mandarin y á los que se hallaban presentes, siendo así que los Chinos sometidos á este castigo, despiden fuertes chillidos rogando al Mandarin que los perdone; pero el confesor, unido interiormente con su Señor agonizante, pudo sobrellevar los más crueles tormentos sin dar la menor señal de dolor. El Mandarin atribuyó este silencio extraordinario á su destreza en la mágia, y haciendo matar un perro, roció con su sangre el cuerpo del mártir, al mismo tiempo que los oficiales seguian azotándole sin atender al número de golpes que en el descargaban, hasta que advirtieron que ya no podia moverse.

Entonces lleváronle arrastrando á la prision, pues le era imposible dar un paso. Pero por la piadosa bondad de Dios, pudo de allí á poco levantarse y andar como si estuviese enteramente sano. Los oficiales al ver este nuevo milagro, preguntáronle cómo podia entonces caminar sin dificultad, mientras un momento ántes era incapaz de moverse. El Padre sonriendo contestó: "Es Dios que por su bondad me protege y bendice." Bien que esta contestacion manifestase la santidad del generoso mártir, aquellos ciegos maniáticos, tomándola en cambio por una nueva señal de su arte mágica, le prepararon un plato de aquellas viandas que entre la gente del país pasan por las más asquerosas, á fin de destruir el efecto del hechizo. Como él sabia que los que pertenecen á las sociedades secretas, miran con horror aquella especie de manjares, que creen ser antídotos contra sus misteriosas prácticas, probó de todo para mostrar que no estaba afiliado á ninna secta prohibida: pero comió muy poco, bien que este fuese todo el alimento que tomó desde el tiempo de su prision, hasta que fué admitido al celestial banquete, habiendo prohibido el Mandarin, bajo pena de muerte, el que se le diese otra clase de comida.

Pero esto fué solamente una parte de las pruebas á las que

fué sometido aquel ilustre confesor de la fe. Durante todo el dia 27 sufrió el atroz tormento de la cadena de hierro. Puesto de rodillas sobre los eslabones de la cadena, su cuerpo era mantenido derecho por medio de cuerdas atadas á su cabeza y manos, y amarradas en direcciones opuestas. El 28 él y la jóven Inés fueron encerrados en la jáula que ya hemos descrito, sufriendo él ese duro tormento todo aquel dia y la noche siguiente. En medio de tan larga y cruel agonía, estando el mártir oprimido como la uva en el lagar, y no quedándole más que unos cuantos hálitos de vida, el Mandarin envió á uno de sus criados para ofrecerle la libertad por la suma de 400 *taels*. El padre contestó que no tenia dinero, sino solamente libros. El codicioso oficial envió á decirle por segunda vez que ya que no podia dar aquella suma, le perdonaria la vida por 150 *taels*. Pero esta vez, el misionero en lugar de contestar que no tenia dinero, dijo: "Haga de mí el Mandarin lo que más le agrade; estoy en sus manos." En efecto, aunque ni él ni sus pobres Cristianos eran capaces de reunir tan grande suma de dinero, podia haber dicho al Mandarin que la obtendria de sus amigos de Kouei-tcheou, lo cual le habria dado tiempo y quizás ocasion de salvar su vida. Pero Dios no permitió que le ocurriera aquel expediente, porque habria prolongado los dias de su peregrinacion, y le habria privado de la felicidad que tantos santos han envidiado, de verter la sangre por el Salvador que derramó la suya por nuestro amor.

Así llégó el 29 de Febrero, dia dichoso en el que nuestro mártir habia de acabar sus momentáneos sufrimientos, y entrar en los eternos gozos del Señor. Habiendo llegado á noticia del Mandarin que en el lugar, en donde el mártir era guardado, se habia oido un extraordinario ruido, se apresuró á ir allí él mismo en persona. Halló al mártir todavía vivo, y temiendo que se hubiese fugado por medio de algun artificio mágico, hizo que se le sacara de la jáula, y ordenó á uno de los verdugos que le decapitase. De este modo terminóse el apostolado, corto sí, pero laborioso y lleno de méritos, de nuestro amado y venerable hermano M. Augusto Chapdelain. Habia nacido en La Rochelle, en la Diócesis de Coutances, el dia 6 de Enero de 1874; fué ordenado Sacerdote el 10 de Junio, 1843; salió para las misiones en 1861, y fué decapitado por la fe el 29 de Febrero de 1856.

Pero ¿qué se hizo de los restos de este glorioso mártir despues de su ejecucion? Tal vez valdria más correr un velo sobre las horribles escenas de aquel dia, y los ultrajes á que fueron expuestas aquellas preciosas reliquias; con todo es preciso dar á conocer lo que se dijo publicamente. Si por un lado vemos actos de crueldad, que no tienen iguales en la historia, sabemos por otro que el poder de Dios protege los cuerpos de sus escogidos, y que estos lejos de perderse, aparecerán de nuevo el dia de la resurreccion revestidos de gloria. La cabeza del mártir fué llevada fuera de la ciudad, y colgada de un árbol. Cuando la cabeza de un criminal es expuesta al publico, hay generalmente la costumbre de encerrarla en una caja, para ponerla á cubierto de los insultos del populacho. Pero con el mártir de Jesucristo no se tuvo este cuidado. Su cabeza fué simplemente suspendida por los cabellos, y los niños y los que pasaban, tirándole piedras, la hicieron caer al suelo, de manera que la preciosa reliquia fué vista rodar por entre el polvo y el lodo, hasta ser devorada por inmundos animales, que se disputaban los restos. Preserváronse solamente los cabellos, con los que se formó un nudo á la manera de los Chinos. Despues de quedar en el polvo por más de un mes, fué hallada por un jóven convertido, y llevada á Msr. Lyons, quien no vaciló en reconocerla por la del mártir.

Su cuerpo ha desaparecido tambien. Algunos afirman que fué enterrado en el lugar reservado para los criminales, pero otros dicen, y es más probable, que fué cortado en menudos pedazos y echado á inmundos animales, de que el país abunda, para que los sirviera de pasto. Pero ¿qué se ha hecho de su corazon? Sabido es que en China, luego que un criminal ha sido ejecutado, se le saca inmediatamente el corazon. Nadie podria figurarse la suerte del de nuestro mártir; la mente rehuye pensarlo, la lengua se niega á referirlo, y la mano tiembla en escribirlo. Fué sacado del pecho, y colocado, palpitando aun, en un plato, en donde fué examinado con gran curiosidad por los salvajes sedientos de sangre. Luego fué dividido en pedazos, y puesto en una sarten, y despues de frito con manteca de cerdo, aquellos caníbales lo devoraron con la voracidad de bestias feroces. ¿Será posible que la degradacion del hombre llegue á cometer excesos más atroces? Bien que esto sea increible, no raras veces sucede en este infeliz país de idólatras, en donde se hallan á menudo hombres tan faltos de sentimientos humanos, que se atreven á comer el corazon de sus semejantes, con la engañosa idea de que esta suerte de alimento los hace invencibles en la guerra. Con todo, tratándose de un pobre misionero, tales excesos son más detestabes; pues á todos horroriza el ver que el que amaba á los demás y se apiadaba de ellos de todo corazon, llegue á ser víctima de esos mismos, hácia quienes no abrigaba otros sentimientos que de ternura y amor.

A pesar de tamaña barbaridad, nosotros exclamaremos: ¡Bendito sea el martirio de nuestro mártir Mr. Chapdelain, el cual alegra nuestro corazon, y nos muestra que hay para nosotros en el cielo una mansion en donde el Señor nos recompensará con largueza los sufrimientos padecidos en su servicio! Podia tal vez suponerse que esta atroz persecucion satisfaría la crueldad del mandarin; pero no: todavía no acababan de expirar las tres primeras víctimas, cuando él afligió con nuevos tormentos á los demás prisioneros. Los Cristianos refieren que algunos tuvieron que sufrir tanto como los tres primeros, y recibieron casi la misma corona. Además, el mandarin logró coger á los que pusiéronse en salvo desde el principio de la persecucion, los hizo llevar delante de su tribunal, mandó que fuesen azotados cruelmente, y les impuso una multa superior á sus alcances. Algunos viéronse obligados á vender lo que poseian, y otros pudieron libertarse con pedir prestado el dinero con el interés exhorbitante que se acostumbra, de suerte que por muchos años tendrán que llevar un gran peso. Finalmente, cuando recibí la ultima carta de Msr. Lyons, nueve prisioneros quedaban aun en la cárcel, sin esperanza de ser puestos en libertad.

¿En qué irá á parar esta pequeña colonia de Cristianos, que prometia tanto en sus principios? ¡Dígnense los mártires que la han regado con su sangre, protegerla desde sus tronos que ocupan en el cielo, devolverle la paz, y acrecentar en ella el numero de los adoradores del verdadero Dios! ¡Dígnese el venerable hermano, cuya muerte envidiamos, que conociamos tan bien, y á quien dimos el abrazo de paz en el momento de salir para su gloriosa Mision, socorrernos con su amparo, y ayudarnos á nosotros pobres misioneros, agitados tan á menudo por olas tempestuosas, á fin de que lleguemos al puerto, á donde él tuvo la dicha de arribar!

Sírvanse, Señores, aceptar de mi parte, y de la de mis dignos colegas, los sentimientos de reconocimiento y respetuosa amistad, con la cual tengo el honor de ser

Su muy humilde y obediente servidor,

GUILLEMIN,

Prefecto Apostólico de Quang-tong y Quan-sí.

(Se continuará).

Costumbres Chinas en Kiang-Su,

POR EL RDO. P. DESJACQUES, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

DESPUES DE LAS BODAS.

Al dia siguiente de las bodas por la mañana la recien casada va á saludar á su suegra, postrándose

ante ella. Más entrada la mañana, preséntanse los parientes y amigos en pequeños grupos. En el cuarto conyugal hay preparado el té; una criada, conducida por la madrina, ofrece una taza á cada visitante, á medida que van llegando; estos lo saborean y depositan la ofrenda, que es aceptada con avidez por la madrina.

El nuevo marido se dirige con gran ceremonial á la casa de su suegro, trayendo un cargamento de regalos. Toda la parentela le recibe en el gran salon. Al llegar dobla ambas rodillas ante el padre y la madre, y se postra hasta tocar con su frente al suelo: á los demás les hace una inclinacion más ó menos profunda, juntando las manos sobre el pecho, y levantándolas más ó menos, segun la dignidad de la persona á quien saluda. Celébrase en su honor un banquete, en el que ocupa el principal lugar. El escanciador que le sirve el vino debe ser recompensado; el que le sirve el té alarga igualmente la mano, y todos los dependientes esperan asimismo una gratificacion. Distribuye los presentes que ha hecho traer, y se retira. En la casa de la familia del Cielo se hace tambien gran fiesta para los parientes.

Al tercer dia los parientes del esposo, excepcion hecha de sus padres, vienen con presentes á visitar á la recien casada. Aquel dia serán admitidos en el cuarto conyugal para ver como está bien amueblado y como cada cosa ocupa su lugar, lo que en cualquiera otra circunstancia no es permitido á los hombres que se respetan. En honor de dichos parientes se celebra un banquete, durante el cual la musica deja oir sus acordes, ó mejor, desacordes. La familia de la Tierra no deja nunca de añadir á los presentes una taza de arroz, que la esposa ofrecerá por sí misma á su suegra. La madrina presenta á la esposa palos de incienso ensartados en siete órdenes de sapéques.

Todas estas observancias tuvieron, sin duda, en otro tiempo su significacion; mas hoy los mismos que las practican no están muy acordes acerca del sentido que debe dárseles, y á decir verdad, poco cuidado se les da; es la costumbre, á la que hay que conformarse; ¿qué ha de hacer aquí la razon? Id á predicar á esa gente que sus costumbres son paganas, ridículas y criminales: os lo concederán sin dificultad; pero ni siquiera conciben la posibilidad de dispensarse de ellas. Esto seria imitar á los bárbaros de Europa, sin educacion ni finura. Ahí está uno de los mayores obstáculos para la propagacion del Cristianismo en China.

Pasadas las fiestas, el cabeza de la familia del Cielo tiene que ir á dar las gracias con gran ceremonia á cada uno de los que se han dignado honrar las bodas con su presencia. Ordinariamente no es este asunto de pocos dias. Un amigo mio casó algunos años atrás á su hijo único. Dijéronme que asistian á las bodas trescientos convidados y que habia gastado ochenta mil reales. Ahora bien, su capital podia llegar á lo sumo á cuatrocientos mil.

Al cabo de un mes poco más ó menos el marido ha de conducir á su nueva compañera á la casa de sus padres, y con tal motivo trae presentes para todos los miembros de la familia. Es una fiesta; pero desde la tarde del primer dia tendrá que volverse, y volverse solo. La esposa permanecerá un mes entero al lado de su madre. Despues de transcurrido este tiempo recibirá la invitacion de volver al techo conyugal, y no dejará de traer consigo presentes para los parientes y amigos.

Al llegar la estacion de los calores su familia cuidará de enviarle un cofre con vestidos de verano; es un complemento del regalo de boda.

Los esposos no se separan ya más, ni por un solo dia, durante el primer año.

El complemento.

La esposa, objeto de las bendiciones del cielo, va á dar á luz al primer fruto de sus entrañas. De mucho ántes ha participado tan fausta nueva á su madre. Ella tendrá el cuidado de traer los pañales, lienzos y los vestidos de la criatura, con tanta impaciencia esperada por todos. ¿Será un niño? ¿será una niña? Todos están ansiosos por salir de dudas. Por fin llegó el suspirado momento. La madre anuncia una niña; todos se vuelven tristes y cabizbajos. Anuncia, por el contrario, un niño; es un transporte de alegría, lágrimas y felicidad.

Tres dias despues del nacimiento del heredero se da un banquete. El niño es lavado y pesado con toda solemnidad. Se le da un nombre que conservará hasta su entrada en la escuela; entónces recibirá otro del dómine; y por fin, al entrar en la edad viril, tomará el tercero y último. Desde entónces el padre podrá llamar á su mujer con el nombre de su hijo; así, por ejemplo, dirá la madre del *Corazon Noble*, suponiendo que Corazon Noble sea el nombre del hijo. Hasta ahora no habia podido designarla sino por medio de paráfrasis más ó menos embarazosas. Despues de la imposicion del nombre se coloca al niño en un cedazo, junto con pinceles y barretas de tinta, con que le embadurnan los labios en la dulce esperanza de que un dia llegará á ser un gran doctor.

Un mes despues, con motivo de la tonsura, se celebrará tambien una gran fiesta. El barbero, vestido con su mejor traje y llevando consigo sus mejores instrumentos, afeitará completamente la cabeza del niño, y le regalará un gorro de llama de plata ó de cobre dorado, por lo cual recibirá una regular recompensa. Hasta la edad de cuatro ó cinco años no se empieza á dejar crecer el mechon; y de ordinario no se lleva bigote hasta los cuarenta, ni barba ántes de los cincuenta. Los chinos de esta provincia tienen el cabello negro, grueso y duro, la barba tardía y clara.

Finalmente, al primer aniversario del nacimiento del niño tendrá lugar una fiesta que es la última. Es un aniversario de accion de gracias. Enciédense algunos cirios delante de la imágen de Pussah, quémase incienso, y los parientes y amigos felicitan á la dichosa familia.

Conclusion.

Tales son los usos y costumbres de las familias ricas y acomodadas de Song-Kiang Su en lo relativo á la celebracion del matrimonio. En familias de posicion más modesta, el oro y la plata son reemplazados por el cobre; la seda por la tela ó el papel; los brillantes son de cristal, y los vestidos prestados para la circunstancia; la orquesta está reducida á su más simple expresion; los presentes son en especie, las propinas en sapéques. Es una cosa miserable á cuanto cabe, una verdadera caricatura; pero el rito es observado, y solo los accidentes son más ó menos modificados. En esta circunstancia excepcional, el pobre no cree poder dispensarse de remedar como un mono al rico. El dia de las bodas los esposos son el rey y la reina, y necesitan tener su tesoro. Los que no tienen dinero contante lo toman prestado á un veinte ó treinta por ciento. Los más avisados y previsores reunen poco á poco, de antemano, la suma que necesitarán; y si es menester hasta se procederá á la venta de algunas tierras. Con mucha frecuencia se

difiere la celebracion de un matrimonio por espacio de años enteros, y no es menos frecuente hallar hombres que permanecen célibes toda su vida, únicamente porque les faltan los fondos necesarios para la ceremonia del casamiento. Chinos hay que recogen y crian niñas pobres para casarlas con sus hijos sin grandes gastos; los hay tambien que buscan partidos que en otros países se rechazarian con horror, porque la familia de la futura no podrá mostrarse exigente. Las viudas son muy solicitadas, en la clase media, por su experiencia en el arte de gobernar una casa.

He oido decir que, en las otras provincias de la China, estos ritos sufrian algunas modificaciones. Puédese afirmar, sin embargo, que los usos que los sustituyen están vaciados en el mismo molde. Lo que antecede basta para dar una idea del género.

Para completar la materia añadiré una observacion. Hasta en una misma localidad pueden hallarse casos excepcionales.

Así, por ejemplo, catorce años hace que estaba oyendo decir que el palanquin de la novia era invariablemente de color encarnado. Pues muy recientemente me encontré con uno negro. Admirado de un hecho tan extraordinario, pregunté la causa, y se me dijo que era una decision del adivino. La jóven en cuestion tenia mal hado; mas podia conjurársele sirviéndose para el matrimonio de un palanquin negro en lugar de otro encarnado. Quise cerciorarme de la verdad de lo que se me decia, preguntándolo á otras personas, y me contestaron que efectivamente se presenta este caso algunas, aunque pocas veces; los adivinos han discurrido este medio para complacer á los que tienen empeño en hacer celebrar un matrimonio en oposicion con los destinos. A veces se hace uso tambien del palanquin negro para las viudas.

En cuanto á los trabajadores, y especialmente si se trata de los que trabajan léjos del hogar paterno, en las ciudades ó en las grandes poblaciones, los hay sin ceremonia alguna. Estas uniones son consideradas como escandalosas, como una especie de concubinaje.

Algunos cristianos pobres, despues de la recepcion del Sacramento, se contentan con encender dos velas delante del Crucifijo ante el cual se postran juntos; luego se saludan mútuamente, sueltan algunos petardos, y ahí está todo. Preciso es que se esté reducido á una miseria muy grande para contentarse con tan poco.

BLANCA LERMINA

ó Una Jóven Cristiana de la Nigricia,

POR EL ILMO. COMBONI, VICARIO APOSTÓLICO DEL ÁFRICA CENTRAL. (1)

Hace más de cuatro años que los misioneros de El-Obeid, capital del Kordofan, cuentan entre sus neófitos á una jovencita de quince años que, si bien nacida de padres negros, tiene, por curiosa singularidad, la tez blanca y rosada. Su nombre primitivo es Lermina, y siguiendo la costumbre de la Mision se le conservó como apellido, y diósele en el bautismo á Santa Blanca por patrona. Dom Fracaro, superior del Kordofan, regeneró á esta niña en las fuentes bautismales el 3 de Junio de 1879.

Blanca Lermina es originaria del país de los Niambas, al Oeste del alto Nilo, entre el 1° y 6° latitud Norte, en medio de las tribus antropófagas de los Ynam-Ynam (tal vez Nyam-Nyam), á algunas semanas de camino del Dar-Nertit. Es pequeña, pero robusta y bien conformada. Su tipo es de la raza etiópica, y su piel en extremo dura. Su tez es más blanca que la de muchas mujeres de Europa (1), y sus cabellos son blondos, pero lanosos como los de los negros. Tiene los ojos de color azul pálido que tira á blanco, y ve mucho mejor de noche que de dia, trabajando en completa oscuridad.

Su padre, Ninghina, y su madre Gen-Jidi, son absolutamente negros: de dos hermanas que tiene una lo es tambien, y la otra es de un rojo que se acerca al color de los Abisinios. Su padre, feroz *gelaba* (negrero), que se enriqueció robando y vendiendo pobres esclavos, perdió su hija en justas represalias. Mientras se ocupaba en un país vecino en la caza de hombres, algunos émulos le arrebataron su más querido tesoro.

Tras un viaje de algunos meses á traves de bosques poblados de leones y otras fieras, Lermina llegó cerca del Bahr-el-Ghazal, siendo capturada por los soldados del Gobierno y transportada al Dar-Fur, en donde la presentaron á S. E. Gordon-Bajá, gobernador del Sudan. Este alto funcionario pasando por El-Obeid la confió á nuestra Mision.

Blanca Lermina asegura que su país de los Niambas es regado por bellos rios y que la vegetacion es allí extraordinariamente espléndida, creciendo en sus campiñas limones, uvas, bananas, granadas, tomates, trigo, ajonjolí, maíz, naranjas, habas y batatas dulces.

En aquella region hacen servir los búfalos para cabalgaduras, y encuéntranse asimismo bueyes, carneros, cabras, cebras, girafas, avestruces y aves de todas formas, tamaños y colores, pero no se conocen allí asnos, mulos, camellos ni dromedarios. En cambio abundan los elefantes, los leones, los leopardos, las serpientes, etc. Gran número de *gelabas* que se dedican á la caza del hombre, recorren sin cesar la comarca y se roban recíprocamente sus esclavos, de suerte que en el país de los Niambas vívese en continuo sobresalto.

El idioma materno de Blanca se llama ismiri-zandi y me parece de orígen semítico. Es monosilábico como el denka-ika y el barika, dialectos que hablan gran número de tribus situadas entre el 3° y 12° latitud Norte. Blanca comprende tambien la lengua de los Den-Kaitra, pero no la habla, y tiene frecuentes conversaciones en ismiri-zandi con una antigua esclava, su compañera de cautiverio, á la que quiere atraer al Catolicismo. Esta esclava está al servicio de uno de nuestros Católicos de El-Obeid.

Despues de esta digresion geográfica y filológica volvamos á nuestra neófita.

De una inteligencia muy comun, costóle mucho trabajo aprender el catecismo; pero desde el dia en que fué instruida en las verdades de nuestra santa religion se convirtió en católica ferviente. Profesa especial devocion á la santísima Vírgen, y no toma alimento alguno en la vispera de sus festividades.

Su humildad es admirable: varias veces su ama la ha invitado á comer el pan de las Hermanas, muy inferior al de Europa, pero preferible al de mijo del huerfanato, y Blanca lo rehusa constantemente.

(1) Monseñor Comboni falleció el dia 10 de Octubre de este año en Chastum.

(1) El Ilmo. Comboni, encontrándose en 1858 en la tribu de los Sfic en las fronteras occidentales del rio Blanco, oyó hablar de un país llamado Dor, situado mucho más hácia el interior y rodeado de tribus de indígenas negros como el ébano, entre los cuales encuéntranse naturales perfectamente blancos. Estas noticias le fueron confirmadas más tarde por el Sr. Angel Castelbolognese, que decia haber visitado este país de Dor en compañía del Sr. Julio Comet.

—No conviene, dice, que una pobre esclava como yo coma el pan de las Hermanas que son libres.

—Es que, se le hizo observar, desde el momento en que recibiste el bautismo eres libre como las Hermanas.

—Sin duda, replicó, soy libre porque he tenido la dicha de hacerme cristiana; pero nací pagana, y me parece no debo compartir el alimento de las Hermanas, que han sido siempre cristianas: para mí es bastante el pan de los negros, y me consideraré dichosa siendo la servidora de las buenas religiosas.

A veces se revela su natural salvaje cuando tropieza con alguna dificultad ó sus compañeras rompen por torpeza algun objeto encomendado á su vigilancia: se turba, se irrita, y su cólera le da el aspecto de una fiera. Empero el pensamiento de Dios la calma en seguida, y se vuelve dulce y paciente.

Blanca tiene una caridad sin límites para con los negritos y los enfermos, y para favorecerlos se priva de algunas cosas.

Pero la más bella virtud que adorna su alma es su angélica pureza. Aunque en la casa paterna y durante su esclavitud fué testigo de escenas repugnantes, nada ha perdido de su sencillez y virginal candor. La admiracion que le inspiran las Religiosas que renuncian á los gozos de famila para consagrarse por completo al bien del prójimo, le hizo concebir el generoso pensamiento de imitarlas. Por dos veces ha rehusado proposiciones de enlace. Gordon-Bajá, habiendo recibido de las provincias del Ecuador un jóven blanco de la misma raza que Lermina, formó desde luego el propósito de unirle á su antigua protejida. Le envió á El-Obeid, y los soldados del Gobierno le condujeron á la Mision; pero á pesar de todas las instancias, Blanca no quiso ver á su jóven compatriota. Dom Leon Losi, misionero de mucha experiencia, le ofreció otro partido, y lo rehusó igualmente. A ejemplo de las Hermanas, dice, que han escogido á Jesucristo por su único esposo: quiero vivir con las Religiosas y permanecer toda mi vida humilde sirvienta de esas mujeres de Dios.

Quiera el cielo que podamos, dice al terminar el ilustrísimo Comboni, conservar muchos años para edificacion de todos nosotros y acrecentamiento de la fe en el Africa central, á esta vírgen tan generosa y pura, que parece haber escapado á la maldicion fulminada contra los descendientes de Cam. Esta es la flor más brillante, olorosa y delicada que haya producido la Mision de la Nigricia.

Variedades.

TORRE DE DAVID EN JERUSALEN.

La torre de David forma parte del Kalaat (fortaleza) de Jerusalen. Al entrar en la ciudad por la puerta oriental de Jaffa, preséntase inmediatamente á la derecha, rodeada de un foso profundo y sin agua. Flota en ella la bandera otomana, y está defendida por algunos malos cañones que apenas sirven para anunciar las fiestas públicas. Hasta la altura de 30 piés la torre está construida de enormes piedras de 3 á 4 metros de longitud por 1 ó 2 de altura. Diversas hileras de troneras denotan antiguas soldaduras. Algunos arqueólogos opinan que es la torre Phasael construida por Herodes. Hay en cuanto á las dimensiones una semejanza satisfactoria. En la plataforma superior la torre de David tiene 21 metros 4 centímetros por 16 metros 36 centímetros, comprendido el espesor del parapeto. No, es por lo tanto, cuadrada como supone Josefo; pero una de las dimensiones es idéntica con la que nos ha trasmitido el historiador judío. Hé aquí la descripcion; "Herodes habia dado el nombre de su hermano Phasael á esta torre, que media 40 codos de longitud, latitud y altura: era enteramente maciza y la coronaba un pórtico alto 10 codos, rodeado tambien de un parapeto almenado. En medio del pórtico elévabase otra torre que contenia magníficos aposentos y una sala de baños, de manera que nada le faltaba para semejar una habitacion Real. Esta torre superior estaba aún mejor adornada de parapetos y almenas que la que le servia de base, y su altura total era de 90 codos. Tenia bastante parecido con el faro de Alejandría. En este momento (á la llegada de Tito delante de Jerusalen) se habia convertido en trono de la tiranía de Simon."

Nada de esto existe hoy, pues desde Herodes quince invasiones, quince sitios de Jerusalen han destruido la obra de aquel Príncipe. Cada conquistador ha debido utilizar algunas piedras y asentar la nueva torre sobre los cimientos de la antigua. Crónicas posteriores á las cruzadas la llaman torre de los Pisanos sin explicar el motivo. ¿Seria que Godofredo de Bouillon, ó al menos sus sucesores, confiaron su custodia á los cruzados de la ciudad de Pisa? Sólo una larga ocupacion de esta torre por los Pisanos podria justificar esta denominacion. El nombre de torre de David se le da generalmente por las relaciones de peregrinaciones verificadas antes ó despues de las Cruzadas. Sin duda alguna la ciudadela de Sion, en la cual David fijó su residencia despues de haberse apoderado de ella, no se reducia á la fortaleza de los Jebuseos, construida sobre uno de los puntos culminantes de la montaña. Como justamente nota el Rdo. Verrier, Canónigo de Bayeux, "en los cuatro lugares en que de ella se trata, la ciudad de Sion está identificada con la ciudad de David, de la cual se dice expresamente en dos de dichos textos que se extiende á todo el circuito de la colina.

Sea como fuere, el recuerdo del Rey Profeta es inseparable de esta torre, porque recuerda la fortaleza de los Jebuseos de que se apoderó, el monte Sion que fortificó y del cual hizo su ciudad, denominada frecuentemente en la Escritura *ciudadela del Rey, casa de David, trono de David, casa del Rey*. Allí es tambien donde David hizo trasladar el Arca santa en un tabernáculo que habia erigido, y en donde quedó custodiada cuarenta y cuatro años. Allí cometió su doble pecado, y lo lloró despues; allí, en fin, escribió esos admirables Salmos que atestiguarán hasta el fin de los siglos la humildad y arrepentimiento del ilustre penitente—(*Misiones Católicas*).

Con el epígrafe "Las focas del mar Blanco", leemos en un periódico:

"Estos animales se cogen en las costas oriental y occidental del mar Blanco, llamadas costa de invierno y costa de Terski. Estos animales habitan de Mayo á Setiembre las altas regiones de los mares polares, y vienen á aparecer en el mar Blanco á principios de Febrero, sobre todo en el golfo de Dwina.

Varios semáforos situados en la costa permiten explorar, á lo lejos, la masa de los hielos flotantes. Cuando se ha distinguido algun grupo de estos animales, los pescadores se arriesgan sobre los hielos, y revestidos de camisas blancas, cuyo color se confunde con el de la nieve, se adelantan arrastrándose hácia el grupo. Las jóvenes son matadas con arpones, y las viejas, á tiros.